GFP 3279
1953-1954
UNIVERSITES DE PARIS Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

CNT
Portavoz de la CNT de España en el EXILIO

NUM. 403 — II EPOCA | Toulouse 3 Enero 1953 | PRECIO 20 FRANCOS

HEBDOMADAIRE
Autorisé par le Ministère de l'Information en date du 8 mars 1946
Director: J. FERRER
Administrador: MORALES GUZMAN

GIROS:
«CNT» hebdomadaire
C.C.P. 1197-21
TOULOUSE (H.-G.)

REDACCION
ADMINISTRACION:
4, rue Belfort
TOULOUSE (H.-G.)

UNIVERSITES DE PARIS Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

editoriales | Rùbrica de 1.° de año

ALMANAQUE en mano, las personas pretendemos arreglar el tiempo, cuando es el tiempo quien nos arregla a nosotros. Pasan los siglos, y él permanece incólume, cuando nosotros, con sólo sesenta años a cuestas, quedamos disecados. Somos osados, o pretensiosos, y en este aspecto suerte tenemos de serlo.

Pero el drama no estriba en el juego de la vida y de la muerte. Todo viene, todo pasa; nada muere, todo se transforma... Cuando uno tiene consciencia de la vida, es feliz por estar en goce de los sentidos, por percibir arrullos, fragancia y colores. El drama está en la mala entente, en el desaprovechamiento de los cuarenta años de vida—término medio—que la Naturaleza nos concede a los hombres.

Actualmente, el considerado rico, para serlo, tiene que acorrear sus entrañas, que endurecer sus sentimientos; gráficamente, convertirse en un bestia renunciando a sus principios humanos. Para disfrutar de lo que otros carecen, para despilfarrar sin remordimientos lo que a sus semejantes falta, hay que estar desprovisto de conciencia, hay que convertirse en ente inferior, insensible al progreso moral de la especie. Poco pueden las Navidades, los sindicalismos vergonzantes, las caridades, para desvanecer, ni siquiera aminorar, este estado de tradicional injusticia. El problema consiste en desconsiderar el sistema y echar nuevos cimientos sociales sobre bases seguras, y ahí repetimos eso tan romántico, pero tan verax y necesario: Revolución Social, álgido motivo de justicia, pan y libertad para todos.

Eso decimos—y no es nuevo, por cierto—sin propósito de entrar en pronósticos, en trotes adivinativos. Nada sabemos de lo que va a pasar, y mucho de lo que quisiéramos que pasase en el año nuevo que por preocupación calendárica los hombres nos hemos nuevamente regalado. Hay grandes males en perspectiva, y escasa comprensión y aun menor decisión en los pueblos. La tragedia del inmediato avenir puede ser mayúscula, inmensa, a causa del colapso espiritual que han sufrido las generaciones modernas, que poco comprenden la pura libertad, el libre derecho, el amor de la vida, lo ineludible de la fraternidad... Dictadores de todas las especies—rebrotes emergidos de la escoria gregarista—imponen su petulancia, su orgullo, su vanidad insufrible para los espíritus limpios, y arriesgan ahogarnos a todos en sangre, en nuestra propia sangre, y diluirnos—si no nos agarramos a la lógica y al principio de dignidad—en la gran charca—que no lago—de la imbecilidad personal y colectiva, que es de donde salen, repetimos, los Stalin, los Mussolini, los Hitler, los Franco, los Perón, y el resto de líderes y absolutistas de menor cuantía.

El año que nace lo hace bajo el signo del Pe[illegible] y del Kremlin; de las guerras de Corea, de Indonesia, y lo que cuelga; del blanqueamiento—a cargo de las democracias—del fascista Franco; del peligroso forcejeo de Berlín; del auge de las dictaduras en América y Europa; del generalato cabalgando a lomos del Pueblo en España, Rusia, Argentina, Estados Unidos, Egipto, Chile, Cuba, Perú, Portugal, Ecuador, hasta terminar la lista en punta.

Perspectiva libertaria: incomprensión procedente de las multitudes, y sensible acercamiento de los intelectuales independientes, a nuestros postulados, a nuestra amplia y humanísima forma de sentir y de pensar. Sobre todo ello, la razón que llevamos, más acerada que nunca a causa de la multiplicación de la imbecilidad y de las injusticias... modernas.

Con que sepamos emplearla, no nos faltará materia del trabajo en este año que se yergue entero y desnudo ante nosotros, obreros del porvenir y de la idea.

Regalo de año nuevo

PODIA serlo el de la libertad de España, si esta prebenda (para nosotros) a los poderes ajenos interesara. No es así, y no ha habido regalo; y aún peor: el obsequio—dólares, materias primas y certificado de «unesquero»—lo ha recibido nuestro enemigo Franco.

Sin que nadie lo pueda remediar, el obsequio de la liberación de España debe proceder de nosotros mismos, de nuestro tacto, de nuestro combate. Por incomprensiones motivadas por el clásico partidismo, no hemos podido ser torrente devastador, y habrá que pensar en convertirnos en gota de agua perforadora. Todo se ha perdido cuando se pierde, en la inanidad, uno mismo. Cuando la colectividad vibra, cuando los individuos se aglutinan, su fuerza aumenta, y todos sabemos—y lo sabe Franco—que no hay enemigo pequeño. Una cosa cierta es que el tiempo ha trabajado por el enemigo. Por el contrario, la razón—y la razón es superior al dólar—trabaja por nuestra cuenta.

Los sectores exilados harán bien en entenderse un día para presentar combate juntos. Es una suerte que hay que probar, sin que ella certifique flojedad, demanda de amparo en nadie. Si el mundo oficial se ha volcado, con todo su peso, con toda su monstruosidad, sobre el platillo de Franco desnivelando así el fiel de la justicia, razón que se nos concede para determinarnos para una acción conjuntiva que haga todo lo posible para restablecer el equilibrio moral y social que España necesita. Lo brutal—nacional e internacionalmente—es lo que impera, pero lo fraternal y justo es lo que tiene que imperar. Y creemos que los refugiados estamos por algo.

En cenetista, una unidad propulsora se vería con buenos ojos. El ciclo de espera está terminado, y brevas del cielo no van a caer. La O.N.U., ahí está en enemiga, pero la O.N.U. está enferma y dejará de ser. Ha heredado la enfermdead de la Sociedad de Naciones, su antecesora, con la agravante de haberse inoculado, voluntariamente, el virus falangista. Que siga su curso de enferma y que el fallecimiento le sea leve.

Pero nosotros no podemos dejar morir a España, y la sangre, la voluptuosidad de vida, y la alegría que necesita, suponen el regalo que debe proceder de nosotros mismos, que somos Pueblo, que somos humanidad, que somos revolución latente, o somos espíritus deambulantes tan enfermos e incurables como la moderna Sociedad de Naciones...

AYER Y HOY

ESPERANZA DE ESPAÑA

LEYENDO viejos artículos de Eugenio Noel, aquel buen español y buen escritor, que puso su pasión y su pluma al servicio de lo mejor de España, contra lo retrógrado y falso que hay en ella, no hemos podido dejar de pensar en el destino contradictorio que la socava y la convierte en uno de los más desgraciados países del mundo. Perteneció Eugenio Noel a la fila de escritores que, alternando el libro con el periodismo, quisieron dar una imagen cabal de España, ácida y afirmativa, sin concesiones ni chabacanerías. De su sinceridad responde la intensa amargura que transita por su obra, pues aquella España de comienzos de siglo,

«...zaragatera y triste,
esa España inferior que ora y embiste
cuando se digna usar de la cabeza»,

según la describió Machado en aquel tiempo, apenas si comenzaba a sacudir el torpor de siglos de caciquismo y frailunería. Estaban a la orden del día las cencerradas, las capeas y los mortales odios de campanario. Eran dueños del pan y de los cuerpos los caciques, y de las almas los curas. Solamente las zonas industriales dejaban un margen respirable al progreso social. De mar a mar se ejercía una especie de feudalismo que se complacía en la ignorancia más supina y en el cultivo de los peores instintos. En ese fomento dramático de la incultura y la tauromaquia residía el meollo de la tragedia ibérica, y contra eso se levantó toda una generación de escritores, entre los que se contaba Eugenio Noel.

*

Desentrañar el alma nacional, ponerla al rojo vivo, acicatear el sentimiento de la vergüenza, clamar por por la moderación y la cultura, fué su labor capital. En un medio social invadido por costumbres gregarias, entre las que primaban las pedreas, soltar los toros por las calles y las procesiones, acometer semejante empresa era casi tan importante hazaña como la emprendida por los conquistadores. Cruzar la Península a lomo de mula o andando, pernoctar en mesones de mala muerte y asistir al lamentable espectáculo de tantos pueblos de cueveros depauperados y analfabetos, era proeza ingente. Para tales hombres no tenía la patria de los borbones medallas ni cintas de la Legión de Honor. A veces tenían la cárcel. Casi siempre el silencio, la hostilidad o el desprecio. No podemos regatearles reconocimiento a estos descubridores de nuestro drama nacional, a estos médicos pacientes y abnegados de nuestras miserias. Si se excedieron algunas veces en el diagnóstico, la intención pura los absuelve. Si otros cayeron después en la oficiosidad y el conformismo — Azorín, el minucioso, y Baroja, el truculento —, basta la serie de los atormentados Unamuno, Cajal, Ganivet, Senador Gómez y Eugenio Noel, por citar sólo a los de primera fila —, para justificar la magnitud de la empresa y glorificar sus resultados. Porque no cabe duda que a partir de esos años comienza la gran transformación moral y social de España, preludio de 1931 y 1936.

*

Se argüirá que unos cuantos hombres no podían ser, por sí solos, los artífices de un renacimiento que pusiera al país, en unos cuantos años, en condiciones de acometer la empresa

Por Benito MILLA

revolucionaria más constructiva de este siglo. Tal vez los fermentos necesarios estaban latentes bajo la costra de la desidia rural y sólo era menester la voz que los uniera y les confiriese una misión. De eso no hay duda. Al lado de las capeas, las pedradas y las procesiones, había toda una tradición comunalista, un sentido natural de la justicia, una fina intuición de las más altas realidades, que al ser suscitadas se pusieron de relieve y en incontenible movimiento de progreso. Pero había que dar la voz y la dieron aquel puñado de hombres. No puede minimizarse su mérito. Tampoco el del pueblo que, por encima de sus atavismos, en un período increíblemente corto, supo elaborar y realizar una transformación social de tan largo alcance como la emprendida en julio de 1936, tres meses después de la muerte — justamente en Barcelona — de Eugenio Noel. Lo acontecido después sólo sirve para corroborar la permanencia y la recalcitrante vitalidad de los factores reaccionarios, su entronque incontestable con amplios recursos afincados en nuestro suelo todavía y, más aún, su vinculación de tipo colonialista con bastardos intereses foráneos, todos confabulados contra el despertar ibérico, contra la libertad. contra la redención de España. Ese movimiento se ve continuado hoy por el capitalismo internacional, al apoyar internacionalmente al franquismo, al darle cabida en organismos culturales mundiales, evidenciando con su actitud la indiscutible afinidad en un vandalismo finalista, escondido tras las aparatosas declaraciones con que se invisten. El acceso de Franco a la U.N.E.S.C.O. ha desenmascarado los fines políticos de esa organización y la permanencia de la gran conspiración gubernamental contra la verdadera España, la del resurgimiento y la cultura, que se afirma íntimamente hoy, en el dolor de sus nuevas miserias y sus viejas costumbres.

*

Los viajeros más desinteresados que atraviesan ahora España dan fe de esa larga esperanza que conmueve sus fibras más hondas. Ven y comprenden que esa esperanza española tendrá que realizarse porque ni la adversidad la quiebra ni la persecución la destruye. Es — dicen — una miseria digna. Es la afirmación sistemática de los valores suscitados por la revolución, del digno sentido del vivir aprendido en la lucha, en la vida nueva y en los nuevos libros. Lo vimos atravesando campos durante nuestra guerra, lo confirmó el éxodo de los campesinos ante la invasión fascista y es un claro testimonio esa resistencia ejemplar de los españoles frente al mundo confabulado contra ellos. Porque la esperanza fundamental e indestructible, promesa de porvenir, es la que afirma el valor de la dignidad y la hombría por encima de los oportunismos que parecen regir las acciones del poderío norteamericano y de sus vasallos en ambos continentes.

¿QUE SIGNIFICA NOCHEBUENA?

Fiesta ridícula e indigna para cuantos se suman a ella, en particular para los que se estiman antirreligiosos y revolucionarios. ¿Qué significado tiene esa pretendida «nochebuena»? El nacimiento del niño Jesús. Pues bien, que la celebren los privilegiados, los bienhallados en la rutina religiosa. Justo es que celebren ese acontecimiento (?) los cultivadores del mito, los clericales; pero que se sumen a esa farsa tantos millones de burlados, esclavizados y «descreídos», ello es incomprensible.

Todo el que comete una falta presenta justificaciones, y en el caso de «nochebuena» las principales son: por ser día de reunión de familias y de expansión de los niños. En primer lugar, quienes se dicen antirreligiosos templarían su valor como tales empezando la revolución por ellos mismos, negándose a prestigiar esa fecha eminentemente religiosa, y seguidamente capacitándose lo conveniente para, de una forma moral y convincente, dar a comprender a sus familiares y amigos la necesidad de negarse a dar extensión al mito por lo que representa ese de favor a la impostura religiosa y a la sociedad de privilegios particulares fundamentada en el dogma. En segundo lugar, sumar a la infancia a esa farsa clerical representa hacerse cómplice del oscurantismo, desviar la razón de los niños para que luego, en estado adulto, no tengan suficiente fuerza pensante para discernir lo real de lo comediado. Otra cosa sería si los padres, si todos los mayores de edad no afectos a la Iglesia, les dieran a los niños ejemplo de valor moral en lugar de inclinarlos hacia el rebaño.

¿Qué significa «nochebuena»? Para el clero y sus privilegiados un año más de gloria y predominio, de pingües negocios y de coraje brutal para persistir en su empeño de dominación en el año próximo. Para los otros, un año más de fatigas y miserias, con balance de pérdida de salud. Y no obstante, incluso esos desdichados, esos seres que ningún motivo les impele a asociarse a las comedias y francachelas organizadas por los poderosos, por sus explotadores, se suman a ellas con una inconsciencia que dá lástima. Luego volverán a su palabreo inconformista, «avanzado»; pero los hechos positivos favorecen un año tras otro los propósitos del enemigo.

Digan lo que quieran los reunionistas de familias en ese día fijado por la Iglesia; pero mi criterio es el de que tanto al clero como al capitalismo les importa mucho que también los «descreídos» se sumen a su gran fiesta, pues muy agradable les resulta que buena parte de sus opositores se revelen tan buenos chicos como malos antirreligiosos.

G. CODINA.

CRONICA

LOS pájaros de mal agüero que habían venido agotando su repertorio sobre los fatales destinos de la India, libre de la paternal tutela británica, empezaban a poner cara larga a la vista del fracaso de tanta cábala apocalíptica, desde que remedando al mismo Cid Campeador ganó el Mahatma su batalla después de muerto. Si descontamos alguna que otra sacudida, que los alertados presagistas trataron siempre de abultar desde las columnas de la Prensa metropolitana, sirviéndolas como aperitivo, de lo que prometía ser banquete canibalesco, a los lectores, nada había ocurrido todavía que permitiese lanzar a voleo las campanas del Imperio, en un son de siempre comedida revancha británica.

Vale decir que los imperialistas de Gran Bretaña, y con ellos no pocos anti-imperialistas y muy liberales especialistas en las cuestiones de Oriente, se hacían el juego admitiendo la tesis de que por sus rivalidades raciales, religiosas y de casta, había que descartar para muchos años todavía la posibilidad de convivencia entre hindúes, bajo el signo de la independencia. La hora de esa independencia, por la que batalló a golpe de ayuno el Mahatma durante tantos años, tenía que venir por sus pasos contados, con el tiempo; un tiempo, claro está, remitido a las calendas griegas, que permitiese a los virreyes de la Metrópoli, vaciados ellos mismos en el molde clasista —y racial de puertas afuera— más empedernido, disolver como un azucarillo en el agua aquellos rasgos milenarios de matización epidérmica, los encrespados resabios entre mahometanos, brahamanistas o budistas, y emparejar allí el mosaico de altibajos domésticos y civiles.

La India, libre de fusileros colonialistas, no sólo se ha permitido hacer una despedida de tercera a sus soberbios domesticadores, sino que rotos los diques de la opresión, nada ha ocurrido en aquellos valles que suene a catástrofe irreparable. Nada, se entiende, que sobresalga de lo que es normal, muy normal, en casos de parecida índole. Hasta se han permitido los nuevos estadistas con turbante dar alguna que otra lección de cautela diplomática, de buena voluntad pacificadora, llegando a asumir un plano de «vedette» en el concurso más angustioso abierto en la O.N.U., que vale decir que muy capaces les hindúes par barrer su propia casa, se aprestan a brindar su concurso para el aseo de la del vecino. Hay que contar entre esos vecinos con porquería hasta el cuello a sus petulantes ex-estancieros, hoy robinsones en su insula de la Mancha.

Pero los esclarecidos oráculos de cataclismos han tenido estos días un motivo de regocijo. El equipo de Nehru tuvo que afrontar la más grave de sus crisis interiores. Y al decir de los primeros, el nuevo régimen de la India empieza a hacer aguas por el cuarto de máquinas.

Una de las armas favoritas del gandhismo fué el ayuno. A golpe de ayunos acaba de poner en aprietos al primer ministro hindú el separatista Srirámulu, discípulo, como Nehru, de Gandhi en los tiempos heroicos de la resistencia pasiva. Y tan aventajado el primero que dejó en mantillas al Maestro, sentando plaza de stajanovista al fijar en 29 días su topo de dieta absoluta.

—Si tuviera solamente once émulos como Srirámulu —dijo en cierta ocasión el Mahatma— echaríamos a los ingleses en un año.

Recientemente, el propio recordman echó todo el peso de su frugalidad en la balanza de un viejo pleito separatista. Se trata del Estatuto de Andra dentro del Estado de Madrás. La sola ciudad de este nombre cuenta ella sola con cerca de un millón y medio de habitantes, y estaba comprendida en los cálculos de los separatistas.

Las fuentes informativas no citan a Srirámulu como comunista; pero sí como tales a los componentes de la más importante minoría de la Asamblea Legislativa del Estado en que se incuba la separación.

El pasado octubre, Srirámulu, anunció, no a humo de pajas, que practicaría el ayuno hasta la muerte («fast unto death») a menos que los poderes centrales optaran por una solución favorable a los objetivos separatistas. Y a los 52 días de huelga del hambre, Nehru, aludiendo a tal paradógica defección, tuvo que declarar que aquel método de reivindicación política era inadmisible en tanto que amenaza para el régimen democrático de la India.

Srirámulu pereció de inanición a los 58 días de stajanovismo practicante. Sólo una vez, en 1929, llegó un «hunger striker», Jyatin Das, protestatario antibritánico, al extremo de perecer a los 65 días de sobriedad absoluta.

Días pasados, respondiendo más bien a la violencia desencadenada por los comunistas en la vía pública —teniendo a Srirámulu por icono— que a la no violencia del cuaresmero frustrado, Nehru estableció el Estado de Andhra, hecha exclusión de la ciudad de Madrás. Siete muertos y cuarenta heridos —brillante faena de la policía— fueron todo un bautismo de sangre. Y toda una lección de filosofía del Estado. El de la nueva India, nacido de la resistencia pasiva y de la acción ascética, vuelve hoy por los fueros de la violencia por simple transición de un movimiento popular en Estado hecho y derecho.

Y de ahí la euforia de satisfacción de la Prensa londinense de estos días.

José PEIRATS.

¿Revolución o traición?

UN PROBLEMA CANDENTE

Ante la actual posición histórica del mundo, por la formación de dos grandes bloques de potencias, han surgido graves dudas acerca de la actitud personal de individuos que han militado o que pretenden militar en pensamientos antípodas a los que prevalecen en las dos grandes fracciones ideológicas y económicas que se disputan la hegemonía momentánea del mundo.

Ha surgido la posición que pudiéramos denominar, en sentido bondadoso, «Revolucionarismo dinámico». Se sostiene —en él— la tesis de combatir al capitalismo mundial, al clero y a todas las fuerzas regresivas encabezadas por los Estados Unidos, mediante la unión de todos los revolucionarios con la potencia contraopinante en liza, esto es, la Unión Soviética, que encarna al comunismo de Estado de contextura marxista, leninista, y algunas adopciones stalinianas. Esta lucha llevaría la consigna: «Revolución ante todo». Para adoptar esta posición se aduce: Si ellos derriban lo estatuído (prejuicios burgueses y la consiguiente descriminación social y económica) unámonos para crear una nueva faz en el planeta. El hombre cuenta poco en estas circunstancias; es solamente una unidad amorfa que debe plegarse a las necesidades «geopolíticas» de esta nueva forma de ideología imperialista. Imperialista revolucionaria.

A todo lo anterior podríamos argumentar que la unión de esfuerzos en ese sentido («revolución dinámica») nos llevaría a mimetizarnos, no con fuerzas aparentemente revolucionarias, si no a una potencia que desea la hegemonía mundial con igual fervor que los Estados Unidos. Su comunismo (el soviético) sería para el resto del mundo una consigna panesclava sin respeto a la contextura íntima de cada país. El caso «titista» y de Markos Vafiades en Grecia, aparte de otros muchos, es patente. Ante consignas emanadas de Moscú se puede cambiar una situación nacional sin miramientos de ninguna especie. Es, en esencia, la «geo-política» en calidad de status inapelable. Es la consigna de un Estado poderoso elevada a la categoría de ciencia política mundial, condimento horneado en Moscú.

La historia actual dice, habida cuenta de los razonamientos que anteceden: Es axiomático que, bajo la

Por Adolfo HERNANDEZ

liberación de un país de la férula capitalista, se esconde el remachamiento de un eslabón en la cadena moscovita. Y sabido es que el concepto de la libertad no sólo se escribe en ruso y se concibe en cerebros rusos. Es esencialmente mundial.

En tales condiciones la mente libertaria llega a estas conclusiones:

Nuestras ideas tienen características propias. En esencia propenden a exaltar al hombre como individualidad. Es decir, como mente razonadora.

Por tanto, cualquier idea que propague la conveniencia del mimetizamiento o anulación de la personalidad, en torno a una pretendida liberación de las masas, es contraria a nuestro razonamiento básico, por cuanto tenemos la certeza de que el mundo quedará sometido a un gregarismo brutal.

Ninguna razón de poder podrá descartar la razón de sentimiento o idea. El concepto «geo-político» (ya preconizado por Rosenberg y sus fanáticos nazis) está destinado al fracaso. Nadie podrá imponer un cartabón pretoriano al hombre.

Propugnamos por la grandeza humana y creemos que el hombre «es la medida de todas las cosas» dentro de lo que es interesante para la comunidad humana, en lucha constante con la propia Naturaleza que nos dió el ser.

En tales circunstancias cualquier programa que coarte nuestra tesis libertaria es contraria a nuestro sentimiento y a nuestro fin.

Nuestra posición irónicamente llamada «centrista» es la fuerza de la auténtica revolución. No, no podemos ser ni pan-eslavos, ni pan-americanos. Las mentes razonadoras no pueden plegarse a las razones de la fuerza. La historia es explícita al respecto. Cualquier elemento equivocado en su esfuerzo revolucionario debe recapacitar sobre este hecho incontrovertible: El día que el hombre pierde su razón de ser, «al pasar a ser» elemento activo, pero amorfo de otra razón QUE NO ESTA INTIMAMENTE LIGADA CON SU PENSAMIENTO, ha dejado de existir como unidad militante. Y es —a más no podría llegarse— un tipo falto de moral revolucionaria. Y conste que no mencionamos a individuos que forzados por las circunstancias adoptan posiciones que repugnan a sus convicciones íntimas, eso es humano; me refiero concretamente a **los que están en libre posición de definirse.**

Mexico, DF 1952.

Pasquin «CNT»

Muy artístico, para fijarlo en lugares públicos con el fin de divulgar nuestra publicación, nervio del comunismo libertario. Será enviado a todos.

LO POLITICO Y LO SOCIAL

Fragmento del libro inédito «Testimonios culturales de un europeo en el Uruguay».

NO se puede decir hoy, como en tiempos de Bolívar, que América del Sur es ingobernable. Ella está mal gobernada, tanto por los caudillos — «la sola especie de autoridad personal», según José Enrique Rodó —, como por los que se enorgullecen, en sus países, de la democracia parlamentaria. Y es preferible no estar gobernado de ningún modo, que estar mal gobernado o estar despóticamente sujeto, como en los Estados totalitarios de Europa, en esta triste época de fascismos de todo color. Para aquéllos que han llegado a la concepción de una libertad antiautoritaria, es completamente natural reaccionen a la presión de la política en la vida del individuo que trabaja, en las manifestaciones de su grupo social y de su pueblo.

Gobernar por medio de la política, significa explotar al hombre en nombre de ficciones colectivas, y en beneficio de una minoría privilegiada y del partido en el Poder. Cualquiera que sea la definición idealista que quiera dársele, la política es el ejercicio de la intolerancia, la práctica más o menos disfrazada de la violencia. Ella es temporaria, oportunista y arbitraria, limitada a los intereses materiales y a las bajas ambiciones personales, que se confunden con los

Por EUGEN RELGIS

intereses, a la vez profundos y vastos, de los individuos y de las realizaciones morales que ellos constituyen.

Los ideales y los intereses sociales son, al contrario, los de uno o varios siglos, los de una época histórica: ellos sobrepasan las castas, las clases, los partidos, las fronteras nacionales. Aquéllos que, ayudados por las luces de la verdadera cultura humanista, han llegado a la conciencia de la solidaridad social, de la interdependencia entre todos los dominios de la producción y del cambio, saben que los políticos se esfuerzan en mantener la funesta confusión entre los ideales sociales y los intereses políticos, para continuar gobernando, es decir, perpetuando el «sistema» de la explotación del hombre por el hombre. **Lo social significa administrar las cosas en provecho de todos los hombres.** La política es, por su misma naturaleza, antisocial y antihumana. También anticultural, sin duda. Rodó, el dulce y penetrante pensador uruguayo, ha hecho alusión a esta ferocidad de la política, aún cuando ella se dice revolucionaria, como en 1789, y que ante un tribunal convierte en culpas la sabiduría de Lavoisier, el genio de Chénier, la dignidad de Malesherbes..., que entre los gritos habituales de la Convención hace oír las palabras: **«¡Desconfiad de ese hombre, que ha hecho un libro!»** La bestia nazi que decía tomar el revólver al oír la palabra «cultura», tenía, pues, precursores, aún en los tiempos de la Revolución francesa.

El pensador y el político nunca se han entendido bien, ni en los países donde el parlamentarismo goza de un prestigio secular, en Inglaterra por ejemplo. Herbert Spencer ya lo dijo: «Basta recordar los bostezos con que las Cámaras acogen los principios abstractos. Se ve enseguida que la sabiduría tiene que callarse, dejando que la tontería se ostente a su placer». Se puede componer una gran antología sobre la política, recogiendo opiniones de hombres dotados de gran cultura. Citemos solamente algunos nombres entre los «modernos»: Jonathan Swift, G. B. Shaw y Bertrand Russell; Multatuli y G. de Molinari; Hipólito Taine, A. Leroy-Beaulieu, Gustave Le Bon y Francis Delaissi; Rafael Barrett...

«¡Odio a la política!», exclamaba Emilio Zola, autor del patético J'accuse! cuando el famoso proceso Dreyfus, más político que militar. Y el profesor Carlos Vaz Fereira, uno de los más prestigiosos representantes de la cultura en la Universidad de Montevideo, cita también este apóstrofe de Alphonso Daudet: «¡Oh, política, yo te odio! Te odio porque eres grosera, injusta, rencorosa, vocinglera y charlatana; porque eres la enemiga del arte y del trabajo; sirves de marbete a todas las estupideces, a todas las ambiciones, a todas las perezas. Eres la gran disolvente de las conciencias; acostumbras a la mentira, al subterfugio...»

Debemos recordar también, con su profecía, célebre en el mundo de la cultura contemporánea, y que (a pesar de algunos términos un poco anticuados o «aristocráticos») persiste como una poderosa esperanza de liberación: «La ciencia que gobernará el mundo no será ya política. La política, o sea la manera de gobernar la humanidad como una máquina, desaparecerá como arte especial, tan pronto como la humanidad cese de ser máquina. La ciencia poderosa, la soberana de entonces, será la filosofía; esto es, **la ciencia que busque el objeto final y las condiciones de la sociedad.»**

(Pasa a la pàg. 3)

Lo primero el ejército

SAN SEBASTIAN (OPE).—En tiempos de la República levantó el Ayuntamiento en Atocha un excelente edificio en el que se establecieron un grupo escolar de niños y otro de niñas, con seis grados cada uno, perfectamente equipados del material más moderno y con profesorado competente. Pero en cuanto entraron las tropas franquistas en la ciudad, el edificio quedó convertido en hospital militar.

Este inesperado destino del edificio escolar era provisional; pero ha durado dieciséis años y va a durar lo que dure el franquismo.

En efecto, cuando el pueblo comentaba con impaciencia e irritación que pasaran los años sin que se le devolviera un edificio indispensable para sus necesidades escolares, se ha encontrado sorprendido con que el Ayuntamiento se lo ha vendido al ministerio de la Guerra en unos diez millones, legalizando así una ocupación que de eventual se había convertido en permanente y abusiva.

EN Bagneres-de-Bigorre

Organizado por la F. Local de JJ.LL. de Bagnères-de-Bigorre (H.-P.), tendrá lugar el 18 de enero por la tarde, el desarrollo de una conferencia a cargo del compañero J. BORRAZ que tratará sobre

«LAS TACTICAS LIBERTARIAS Y EL CIRCUNSTANCIALISMO»

...de la España fascista

Crónica de España

GRANDES fiestas se publicaron y consumaron con motivo del éxito Artajo en el moro, de una O que le pusieron a una diminuta María, de la javierada de Goa, etc., el todo rociado con champán abundante y justificado con unas pesetejas de caridad cedidas al cura «para los niños pobres» vecinos de El Pardo. Perdieron algo el tino Planell y Arburua, Arias Salgado y el consentido Blas, Girón y Fernández Cuesta. Eijóo Garay traía las mejillas más rojas que la conciencia de un comunista.

Ese obispo es gran dispensador de mercedes a los máximos estraperlistas, a los cuales vende prebendas en la tierra y un chalet en el cielo. A este título protegió a Piñana y demás agiotistas del trigo, el cual escondieron para encarecerlo, en tanto millares de criaturas enfermaron y muchas murieron a causa de las porquerías contenidas por los sucedáneos. Sería interesante saber cómo compagina la Iglesia el evangelio con los latrocinios de sus purpurados y abanderados con espuelas.

En otro orden de cosas, Fernández Cuesta, teórico del Führer azul, Franco, no ve con buenos ojos la trayectoria de atracción gironista perfilada en el último Congreso vertical, en donde pareció que el ministro del Trabajo le disputa la dirección política a Falange, tolerado por un «caudillo» que en materia de dirección moral no conoce más allá de lo que le dicta su confesor. Aquí en escena el ahora difunto Pérez Solís, ex congregante, ex socialista, ex comunista, y por encima de todo ex hombre, ayudando a los verticales a copar los despachos burocráticos más provechosos, en lo que está incluída la toma por asalto de las sinecuras de Seguros y Montepíos. Girón lo ve con buenos ojos y frailes apoyando a verticales y a horizontales (fernandecistas) los hay en exceso como por todo en España. También el alumnato de Escolapios, Maristas y Jesuitas no sazonables se agazapan al canasto y no lo soltarán hasta dejarlo vacío o hasta que el palo popular les obligue a ello.

A José Antonio el Ausente, Fernández Cuesta le servía de lenguaraz y Girón de pistolero, y váyase a saber quién le podrá a quién. Ambos redoblan en demagogia ante un pueblo indiferente que sabe que esa es otra merienda de negros que a él le tocará pagar. Pudren millones ya tantas camisas viejas, y la savia del país, y ahí están para ayudarles las prendas nuevas: Arburua, Planell, Arias Salgado, Gómez de Llanos, Cavestany, Iturmendi... Tanto se traga y despilfarra que, asustado, Franco grita a los obreros: «¡Producid, producid, producid!», pues de lo contrario, sus amigotes terminarán con el mapa de turrón que les resulta España.

Y el obispo Herrera bendice al «caudillo» y a todos paternalmente, con sonrisa taimada, pues la demagogia del yugo y las flechas — y la comisión en los estraperlos, y la venta de chalets en el cielo — le sientan admirablemente a la Iglesia.

Entretanto los alféreces, sargentos y brigadas mascullan improperios, arrepentidos, sin duda, de no haberse metido a curas aprovechando la euforia de la Olimpiada negra de Barcelona.

Víctor RECIO

NOTICIARIO

VIVIENDAS PROTEGIDAS

VITORIA, diciembre (OPE).—En Vitoria hay niños que viven bajo los puentes, que encuentran carteras y que las devuelven. Dice, en efecto, «El Pensamiento Alavés»:

«En las oficinas de la guardia municipal entregaron los niños de diez años Simón López Gómez y Pedro Laspeñas, que viven bajo los puentes, una cartera que se habían encontrado en la vía pública y que contenía algún dinero, unas llaves y varias participaciones de lotería».

LOS EXTRANJEROS EN ESPAÑA

MADRID (OPE).—El número de extranjeros inscritos en España es de 111.174, de los que 56.772 son residentes y 44.402 son transeuntes.

De los residentes hay casi tantos alemanes (7.057) como franceses (7.849), pero el número mayor corresponde a los portugueses con 14.879. Los italianos son 5.144, los ingleses 2.648, los suizos 2.049, los argentinos 3.795, los cubanos 3.410.

De los transeuntes el mayor número corresponde a los franceses, 19.300, y siguen los portugueses con 7.053.

UN MISMO OBJETO RECLAMADO POR CINCUENTA PERSONAS

MADRID (OPE).—El Juzgado gubernativo de Madrid ha fijado un nuevo plazo para reivindicación de títulos y objetos expoliados en la zona republicana durante la guerra civil.

Comentando esta disposición, «ABC» da los siguientes datos:

Las alhajas y objetos de valor expoliados en dicha zona ascendieron a varios cientos de millones de pesetas. Habiendo sido recuperada una parte, se han devuelto hasta ahora unos 70 millones. Pero hay todavía más de 4.000 expedientes que aguardan resolución. La razón de esta cifra y de esta demora, al cabo de trece años, la explica «ABC» en estos términos:

«Si para cada alhaja o título no hubiera más que un presunto propietario, las demandas se hubieran podido substanciar rápidamente. Pero cuando un mismo objeto es reivindicado, como acontece en algunos casos, por medio centenar de personas, es preciso abrir un proceso contradictorio de larga y dificultosa substanciación que, en definitiva, tendrá que ser resuelto por los tribunales ordinarios.»

«ABC» no dice a cuánto asciende el valor de las expoliaciones realizadas en la zona franquista, durante la guerra y después de ella, ni qué recurso les queda a los expoliados.

QUERIA MORIR EN OLOR DE SANTIDAD

TORTOSA.—Una pobre mujer a la cual se le habían metido los humos religiosos en la cabeza, se fué a la iglesia para rezarle unas horas al santo de su devoción. Luego se dirigió a su casa y se metió en la cama con intención de morir en rezo contínuo, en cuya posición se pasó seis días, transcurridos los cuales el vecindario penetró en la habitación hallando a la presunta interfecta envuelta en una mortaja y no oliendo precisamente a rosas. Con caldo y frutas, a la aprendiza de santa le quitaron las manías.

LA IMPORTANCIA DEL CONTRABANDO

MADRID (OPE).—En un trimestre, los servicios de represión del contrabando han levantado cerca de 5.000 actas corespondientes a 3.489 reos de contrabando.

Entre los objetos aprehendidos figuran cinco embarcaciones, cuarenta y nueve carruajes, ocho autos y dos camiones.

Los artículos decomisados, por orden de peso, son café, tabaco, artículos alimenticios y minerales, figurando después variedad de mercancías, accesorios, medias, medicamentos, etc.

También se decomisaron 298 cabezas de ganado mayor y 8.300 de ganado menor.

LAS PINZAS Y EL CONGRESO EUCARISTICO

MADRID.—El cirujano Mazariegos, que se dejó unas pinzas en el vientre de una operada, la cual falleció al año y medio, ha sido condenado a seis meses de cárcel; pero su caso cae dentro del indulto del Congreso Eucarísitco.

OCHO DETENCIONES EN BARCELONA

LONDRES (OPE).—«The Daily Herald» publica un despacho de la capital catalana dando cuenta de que se ha procedido a la detención de ocho personas a las que se acusa de repartir hojas clandestinas contra el gobierno.

PROTESTAN LOS PELOTARIS

SAN SEBASTIAN (OPE).—La Federación Española de Pelota ha enviado una circular autorizanda a las empresas profesionales para organizar festivales con aficionados, en vista de lo cual, treinta pelotaris guipuzcoanos, aficionados, se han dado de baja en la Federación Guipuzcoana y se han retirado del campeonato.

MIGUEL MAURA INTERNADO

MADRID (OPE).—Don Miguel Maura, el exministro de la República que recientemente regresó a España después de dieciseis años de residir en Francia al margen de todo sector político, está internado en la finca que su hermano el duque de Maura posee en Torrelodones.

POR HUIR DE FRANCO

BURDEOS.—Un bilbaíno, llamado Angel Villanueva, ha viajado de incógnito de Irún a esta ciudad, escondido debajo del coche postal y apegado fuertemente al fuselaje para no ser despedido por la velocidad del convoy. Es de esperar que las autoridades francesas no lo devolverán a la terrible patria que ha desertado.

EMBOTELLAMIENTO EN LA FRONTERA

IRUN (OPE).—La gran cantidad de mercancías importadas por efecto de los nuevos tratados comerciales, ha puesto de relieve la insuficiencia de los locales administrativos y la falta de material ferroviario.

Los muelles y almacenes de la Aduana están completamente congestionados y los vagones extranjeros se acumulan sin poder descargar ni transbordar sus mercancías. El embotellamiento se complica con el gran número de vagones de naranjas destinadas a la exportación, que invaden todas las vías.

Se supone que, de continuar esta situación, no habrá otro remedio que el empleado ya en alguna ocasión, o sea el cierre de la frontera por unos días a los efectos de operaciones de tráfico internacional de mercancías.

PARIS

SALA DE SOCIETES SAVANTES

En el 8 de la rue Danton (Métro Odéon-St-Michel).

SABADO 17 DE ENERO a las 9 de la noche:

FESTIVAL PRO ESPAÑA OPRIMIDA

a cargo de geniales artistas, de renombradas «vedettes» en grupo y numerosos artistas anónimos. FLAMENCO, CLASICO, MUSICA A CUERDAS (Rondalla IBERICA), CANTE JONDO **y demás estilos interpretados por 21 artistas. Extraordinario baile colectivo amenizado por MONPLET y su Orquesta, para empalmar con el alba. La Comisión se reserva los nombres de los numerosos actuantes, si bien garantiza la primera calidad del programa.**

"Cine-Espoir" - TOULOUSE

Gala de arte lírico para el 25 de enero, a las TRES de la tarde, a cargo de «TERRA LLIURE».

1.º La zarzuela catalana «LA MARMOTA» (un acto);

2.º Fiesta de la jota (rondalla, cantadores, bailadores, jota de concierto);

3.º Danzas eúzkaras y antiguas de Cataluña.

Y otros números de gran interés artístico.

CARTAS DE MEJICO

LOS lectores de «CNT» han de saber, si gustan leernos, lo que pasa en esta tierra que invadieron los españoles capitaneados por Hernán Cortés, tierra que se soberanizó, con la ayuda de un cura de aldea, Miguel Hidalgo y Costilla, que se vió invadida por los franceses, hasta que el «indio» Benito Juárez proclamó que «el respeto al derecho ajeno, es la paz»; tierra que pisó el catalán de Reus, general Juan Prim, y que hoy, desde hace más de once años, estamos pisándola unos treinta mil refugiados españoles, alejados de España y no por gusto.

Cuando se conoce a Méjico a través de las películas, de la prensa diaria, de los tríos cantadores y tocadores de instrumentos de cuerda, de las notas que divulgan las agencias de noticias, de la propaganda que pueda hacer una oficina de turismo, o cuando sólo se conoce a través de las cartas entre amigos o familiares, no se conoce Méjico. Porque según las más recientes publicaciones aborígenes, resulta que Méjico incluso es desconocido de los mejicanos. Al igual que entre los refugiados españoles nos desconocemos mutuamente las actividades que seguimos en el renglón cultural, artístico, solidario y antifranquista.

En 1947, Pere Foix, que en 1921 se le conocía por León Xifort y fué militante de la C.N.T. y colaborador de la «Revista Blanca», ahora refugiado en Méjico, publicó un libro de 423 páginas: «Cárdenas, su actuación, su país», libro que vale la pena leerlo para conocer la biografía del general Lázaro Cárdenas y un poco la lucha social, política y religiosa de esta tierra que tiene tanta historia y en el olvido las mejores biografías de sus luchadores.

Santillán trazó la biografía de Ricardo Flores Magón, el anarquista que luchó antes que Pancho Villa contra la dictadura de Porfirio Díaz, y que en la actuación ningún mejicano lo recuerda, no obstante su producción literaria y cultural, al igual que están olvidados Práxides Guerrero y Librado Rivera.

La revolución mejicana tuvo sus precursores anarquistas, si bien el alzamiento insurreccional contra la dictadura de Porfirio Díaz lo rubricó Francisco Madero con fecha 5 de octubre de 1910, según el llamado Plan de San Luis, por ser firmado en la población de San Luis de Potosí y que dice en su apartado séptimo:

«El día 20 de noviembre, desde las seis de la tarde en adelante, todos los ciudadanos de la República tomarán las armas para arrojar del poder a las autoridades que actualmente gobiernan. Los pueblos que están retirados de las vías de comunicación, lo harán desde la víspera.»

La revolución mejicana fué iniciada contra la dictadura; los demócratas, llamados asimismo antirreeleccionistas, querían unas elecciones al estilo de las que hizo Portela Valladares en España en 1931, y como el general Porfirio Díaz se consideraba un avance del general Franco, o sea un gobernante intangible e insustituíble, Madero dejó a un lado lo del demócrata paciente y lanzó al pueblo de México a la revolución. En 1910 aún, por suerte de los mejicanos, no existían técnicos rusos ni los consejeros comunistas; pero no faltó un traidor, por cierto general—lo mismo que el general Franco—llamado Victoriano Huerta, que traicionó al caudillo F. Madero y le hizo aplicar la ley de fugas, que años después, en Barcelona, aplicaban a los sindicalistas, otros generales, como por ejemplo el chacal Arlegui y la hiena Anido.

De la revolución mejicana, todos sabemos un poco, cierto o falso, ya que los revolucionarios ayer son los reaccionarios de hoy, como por ejemplo el Licenciado Luis Cabrera, el escritor José Vasconcelos y el poderoso grupo de los generales de la revolución, muchos de ellos millonarios.

También sabemos, según el Ing. A. Félix Díaz, que «Zapata creyó y con razón que el pueblo que hace revoluciones y no sabe poseer la tierra en que nace, no es más que un paria en su país y un mendigo en los ajenos».

Aquí los zapatistas, son considerados como los incontrolados durante nuestra revolución en España; los carrancistas eran gente de orden y los villistas una especie de indisciplinados que motivaron, según la historia hecha no se sabe por quien, la intervención de los yanquis en la revolución mejicana.

Tanta es la confusión, que aquí se llaman libertarios los potentados de la explotación del negocio de la revolución, y los líderes de las centrales sindicales son dueños de edificios, de monopolios y de potentes «Cadillachs».

Un diario, «Zócalo», convoca a un concurso con premio del 25 mil pesos para cada una de las seis biografías siguientes: Emiliano Zapata, el que lanzó el grito revolucionario de ¡Tierra y Libertad!; Francisco Madero, el de la lucha contra la dictadura, o sea la consigna de no reelección. Venustiano Carranza, el hombre de orden que luchó contra el traidor V. Huerta. Alvaro Obregón, el manco de Celaya, agrarista, que fué asesinado por un cristero. Pancho Villa, revolucionario que llegó a general y, como Zapata, fué asesinado. Plutarco Elías Calles, general y presidente de la República, de quien se atreve Pere Foix a escribir en su libro: «Los diez últimos años de su vida, Calles los pasó en la oscuridad, acaeciendo su muerte el 19 de octubre de 1945 en el Hospital Inglés de la ciudad de México, luego de confidenciales conversaciones con el padre jesuíta Carlos Heredia». Plutarco Elías Calles, fué el de la lucha contra la Iglesia, y desató la guerra de los cristeros contra el Estado y la enseñanza laica.

El concurso de biografías convocado por «Zócalo» demuestra que nadie sabe quién fué quién, ya que en la lucha revolucionaria pasó como en España, que unos luchábamos contra Franco, y otros luchaban contra la C.N.T.; unos hacían la guerra y la revolución y otros traicionaban la revolución y mataban por la espalda a los «incontrolados».

Lástima que las enseñanzas de la revolución mexicana y la experiencia de Mackno no fuesen recordadas en España.

Pero si es cierto que el hombre es el animal que siempre tropieza con la misma piedra, estamos perdidos, ya que de nada nos sirve de lección.

Intentaremos, pues, en próximas cartas, ir desmenuzando lo mejor que podamos los muchos tópicos que nos sugiere la vida y el conocimiento «de visu» que tenemos de la República mexicana, en lo social, político, económico, religioso, cultural, artístico, agrícola, industrial, y también informaremos de la nueva Central Continental que se ha fundado en reciente Congreso celebrado en la ciudad de México bajo el anagrama Atlas—Agrupación de Trabajadores Latino Americanos Sindicalistas—y daremos lo más detallado que podamos la lista de todas las centrales obreras existentes en la República. Lo que será imposible indicar es el número de iglesias católicas existentes y la cantidad de kilos de cera o parafina que se quema cada día para rendir culto a las taumaturgias del rito religioso.

Que nadie nos pida una relación numérica del alcohol que se ingiere cada día, ni datos sobre el hambre que sufren los sufriditos paisanos de Cuahutemoch.

Intentaremos trazar una semblanza de Méjico, desde Méjico.

Todos no tenemos la suerte de Agustín Souchy, ni visado de tránsito.

JAIME ROSMA.

SE LLEGABA ANTES ANDANDO QUE CON TAXI

En Méjico era costumbre regatear larga y tesonaremente entre chófer y cliente al tratar éste de que se le condujera en taxi. Como es natural, ello hacía perder tiempo y saliva a servidores y usuarios.

Pues ahora dicen de allá que el gobierno ha impuesto que todo coche de servicio lleve taxímetro y así, pagando el viajero a tanto el kilómetro, discusiones y dilaciones quedan terminadas... si los interesados no se meten a discutir la disposición autoritaria.

• • •

NOTA DEMOGRAFICA

La población del mundo tiene un aumento mensual de dos millones de nuevos nacidos, o sea cerca de sesenta mil al día. Europa ha cubierto con nuevos nacimientos las pérdidas de la última guerra. En el año 1650 el mundo contaba 545 millones de habitantes; en el 1750, 699 millones; en el 1850, 1.170 millones, y en el 1950, 2.500 millones. El incremento más considerable ha sido en la Argentina con el 251 por ciento; en Cuba, con el 230 por ciento; en Colombia, con el 217 por ciento, y en Brasil con el 191 por ciento.

El aumento de población en Asia no supera el 45 por ciento; el de Africa, el 41 por ciento, mientras en Europa es solamente del 36 por ciento.

• • •

CARIÑO A LA TIERRA

Nueve japoneses—cuatro hombres, tres mujeres, dos niños—se suicidaron después de sostener dura batalla contra la policía, que fué a desalojarles de unas tierras de poca extensión que cultivaban como único medio de vida.

Desesperados, los colonos resistieron abriendo fuego contra los agentes, y fué cuando se sintieron arrollados que decidieron poner dramático fin a sus días practicándose el harakiri.

Tal aconteció en Novo Paraíso, Estado de Sao Paulo, quedando la ley victoriosa y satisfecha.

• • •

EL PREMIO NOBEL DE MEDICINA

El premio correspondiente al año recién terminado ha correspondido al sabio profesor Vaksman, director del Instituto de Microbiología de la Universidad Rutgers, de Estocolmo. Vaksman es ruso de nacimiento y es el descubridor de la estreptomicina, considerada el primer antibiótico eficaz contra la tuberculosis.

Un premio Nobel a la inversa podríasele dar al generalísimo Franco, Salvador (con mayúscula) de España, y primer productor de enfermos por el recurso de la tuberculosis. Porque, sin provocadores de la tisis, los tisiólogos no tendrían ocupación alguna.

SUGERENCIAS

El mito de los siglos

por C. LIZCANO

REPARANDO en el espectáculo que ofrecen las calles comerciales y el espíritu público de esta como de todas las ciudades del mundo que viven bajo la égida obscurantista del Vaticano, hay que darle la razón al compañero J. Capdevila cuando afirma en su reciente e instructiva «conferencia escrita», que el hombre tan preciado de conocer y dominar la ciencia, la técnica y las artes más portentosas, es un pobre analfabeto en orden a conocerse moralmente a sí mismo.

Elefante de todos los conocimientos exteriores, es una mísera hormiga cuando se trata de concebir sus propios valores intrínsecos. Sin penetrar en el intrincado laberinto a todos nos es dable constatar en estos días de borrachera pascual, el grado de ignorancia y de rutinarismo ancestral que domina a las poblaciones tanto obreras como burguesas.

Por todas las calles populosas, presidiendo el contenido multiforme de los escaparates engalanados, del grande y pequeño comercio; en las carteleras luminosas de cines y teatros; en los círculos deportivos, en las iglesias diversas; en las escuelas confesionales y laicas, en los centros políticos y sindicales de izquierda y de derecha, en todas partes en fin, se yergue, como un símbolo de la mentira milenaria, la figura peluda del «padre Noel».

Chicos y grandes participan de la misma psicosis de veneración santonesca; los primeros, atraídos por el reclamo atrayente de los juguetes; los segundos por sumisión insconsciente a la rutina religiosa, heredada de sus padres, que pone en contacto las más lúbricas apetencias del estómago con el detritus de una educación cunalmente medieval.

Nada tiene de particular que los idólatras de una u otra religión, de cualquier credo político cerrado, celebren, con entusiasmo, el nacimiento del que reputan su maestro, su profeta, su dios. ¿Quién puede extrañarse de que los moscovitas veneren religiosamente a Lenin, los cristianos a Cristo, los judíos a Moisés; y los árabes a Mahoma? Pero lo que no resiste a la lógica más elemental es que aquellos que se reclaman de espíritu laico, los enemigos públicos de la superstición religiosa, los librepensadores, los ateos o revolucionarios se inclinen, en gesto de apostasía, ante el mandato del ambiente, sumándose a la fiesta de navidad cristiana de una forma directa o indirecta.

En tierras de Emilio Zola, de Víctor Hugo y de Camus, es el grotesco «padre Noel» el personaje más sobresaliente de la temporada invernal; en la España irreligiosa de Pi y Margall, de Unamuno y Ricardo Mella es el trío murguista de los «reyes magos» quienes concentran en sí, todo el júbilo multitudinario de ricos y pobres, de creyentes y escépticos, de fascistas y antifascistas.

Particularmente en la España actual dominada por el fascismo, la fiesta pascual reviste una importancia política y religiosa extraordinariamente significativa. Pero donde se centra nuestra extrañeza es en aquellos países y lugares donde existe la libertad de conciencia, y en donde se han sembrado a manos llenas, desde el siglo enciclopedista a nuestros días, millares y millares de axiomas racionalistas, humanistas, sociológicos.

El progreso material de la humanidad es evidentemente muy sólido, muy rápido, pero el intelectual y moral marcha a paso de tortuga, cuando no imita al cangrejo. Predisponer la conciencia individual y colectiva a recibir, fecundamente, la semilla de la verdad, de la bondad, del amor y de la justicia, es la más alta misión de los hombres emancipados. El «árbol de Noel» es preciso arrancarlo de cuajo, como hacen los forzados campesinos con los troncos centenarios, con las cepas envejecidas y estériles, pero de la aciaga conciencia humana, donde las raíces de la ignorancia, de la superstición y el egoísmo son tan profundas como nos describe Eduardo Zamacois en la robusta novela psicológica que lleva precisamente ese título tan expresivo: «Las raíces».

Nosotros, libertarios, jóvenes o viejos, no podemos ser indiferentes a esas miserias morales de nuestro tiempo. Combatirlas, o mejor que esto curarlas, en su origen pedagógico y social, es nuestro más alto deber. Ya lo hicieron otros antes que nosotros con riesgos terribles, con luminosas convicciones, con tenacidades inauditas. Y lo dijeron revolucionaria y francamente desafiando la ira humanicida de los ensotanados y de los poderosos.

Tal hizo Voltaire, uno de los padres espirituales del racionalismo y el positivismo modernos, exclamando con fuerza sentenciosa:

«Cuando el primer pillo encontró a un imbécil nació la religión.»

Orán, XII-1952.

Conferencia en Villeurbanne

El día 4 de enero de 1953, tendrá lugar en el local de la Federación Local de Villeurbanne, 286, Cours Emile-Zola, la cuarta conferencia del ciclo invernal, la cual correrá a cargo de Paulette LACAZE, professeur, sobre el tema: «LES DROITS DE LA FEMME ET L'ACTION MILITANTE»

Vestirse a la Jardinera

La aquilino-leonina personalidad de nuestro pópulo; su genio inventivo, revolucionario y creador, lo acusa dicho nazareno, mitad eccehomo y mitad Virgen de los Dolores, hasta en el indumento. Nuestro atavío o avío está, efectivamente, en espera de un *Sartor Resartus*, que lo monetice novelándolo. Pero, ya podemos aguardar sentados tal esfollaza, porque los que cuentan con medios para acometer la empresa, bastante trabajo tienen en pensar cómo acaban de dejarnos sin camisa a los baturros, que ya nos han recortado hasta la rodilla el calzón. Y los que darían cima al empeño airosamente, ni de espacio en que caerse en un grito cadáveres, disponen. Cosa de harto lamento.

El traje no se ha hecho para enlatar abulón o atún, como empaca inquilinos el rascacielos—un rasca que rasca tenaz—; sino para glorificar nuestra tierna carne, nos vistiéndola, sino desnudándola en el sentido místico de la palabra. El sentido místico quiere decir dándole libertad, para publicar sus líneas y su movimiento salvador, su plástica y su música o tren lírico de más lujo que un sudexprés.

En esto, la Hispanidad, hasta la que se muere de amor por el garbanzo de México, supera a la latino-helenidad. Túnicas y togas; peplos, clámides y laticlavias; jitones y camisones daban ahí continente y talante trapiosos al cuerpo del hombre y de la mujer; aunque ahogándole las 3 mil Gracias más preciosas. Las divas del Partenón, con sus batas como batatas, *soufflées* de repimpollerudas señoras Rupertas, siempre se nos antojan que están como Marías a los 9 meses de la salutación del Palmerín de marras. Sudan horriblez y dan ganas de prorrumpir en ladridos de santo y de espanto. A la manera de las hopas en sopa u hopalandas, balandranes, gambetos y paños pardos, que nos endosa la mugre ascética oriental: árabes y judíos. Romanismo, germanismo y modernismo sayón, vestimentalmente, son también en la Península otros tantos carnestoltas y concursos de adefesios risibles.

Angel Samblancat

La escultura griega tuvo que presentarnos a las Venus en carnitas —como a Eros, a los atletas y a Melegro—, para que pudiésemos saborear la gentileza de su juventud militante y triunfante. Y aun así, Escopas y Lisipo cubren proudhommescamente las piernas sirenaicas a sus Afroditas, para las que la parra no cría sus hojas. Par de remos ágiles, que sólo en la Gnido praxitelea son niquelados como 2 rieles, rítmicos como un par de lanzaderas y de tiro rápido como una batería de ametralladoras.

A nosotros, en ese particular, nos rescató, no Cristo clavado con inestético taparrabos de bañista en la cruz, sino la andante y campante y campeonante gitanería. A ella le debemos la toquilla, la manteleta, la mascada, el refajo, el rebozo, la mantilla, el delantal, la falda de volantes y falbalaes; o la sombra de esas prendas de desvestirse invergonzudamente. El mantón de Manila chino y la capa flamenca nos vendrían de allá diablos. Pero, lo cierto es que parecen igneas alas de demonio nuestras, que nos hayan como nacido en el talle y en el busto a los españoles y a las españolas. Estas *côtelettes* nuestras, no tienen las rodillas de más fino dibujo y más frutales del terrestre camellerío, por doblarlas humildemente al rezo y a la carga, como se pretendió; sino por todo lo contrario, precisamente: por su ingenuflectividad. Y, además, de tanto hacer de centinela y montar la guardia en la reja al amor; de tanto repicar de talones y tacones; de tan nerviosa y armoniosamente como andan jaquesas; y de las aptitudes que Natura les ha dado para el bolero.

Y aun hay el elemento decorativo —el paisage, los rameados, el color, la vida en rosa y gaya, en resumen—, que nosotros hemos traído igualmente al ropaje y a las telas. Una charra, una lagarterana, una vaquera astur, un aguadora fragatina, una maragata, una ibicenca, una chula, una valenciana, aun dirigiéndose al coro, diríais que van a la romería del Rocío o al baile de los 100 fandangos; y que se han echado encima el naranjal de su huerta, la pomarada de su prado, el plantío de su ventana, la Alhambra mora, las Indias occidentales, todo el cielo andaluz de la copla, la orgía tonal de la floricultura entera, entre que las regaron para alegría del mundo. ¿No significa esto el traje de luces, con que esplende Leonor de Toledo en el retrato del Bronzino?

Y contra ese Edén en marcha hacia el futuro más galán, nada pueden las tapadas rinconeras, las cobijadas de oratorio, las locas de tocas, la basquiña como una mortaja, el monjil anti-perejil; las bandeletas y las fajas de las momias, los velos de profesar y las máscaras de fantasmón clericalcide, con que hoy disfrazan los obispos de Franco, en pornográficas pastorales, a nuestra Maja remaja; y quieren, cosiéndole el escote, poner puertas al campo de su suntuosa, de su desbordante, de su oceánica feminidad.

COMUNICADOS Y AVISOS

Federación Local de Pamiers.—Comunica que ha trasladado su domicilio social de la rue Lakanal núm. 16, a la rue de la Teinturerie núm. 7, Pamiers. Lo que hace saber a cuantos compañeros se interesaran por su domicilio social.

Regional de origen de Aragón, R. y N.—A tenor del anuncio aparecido días pasados en «CNT», solicitando la dirección de los Secretarios Comarcales de esta Regional de origen, son diversos los compañeros que a este Secretariado se han dirigido facilitando la suya propia. Conviene aclarar, pues, que lo que se solicita, es la dirección de los Secretarios Comarcales y no otra cosa, por lo que se ruega a los que no lo hayan hecho, se sirvan escribir a la mayor brevedad, a J. Borraz, 4, rue Belfort. Toulouse (H. G.)—*La Comisión de Relaciones.*

INVALIDOS CONFEDERALES DEL GERS

A requerimiento del Secretariado Nacional, los compañeros Angel Suárez, José Ripa y Esteban Villa, nos hemos constituído en Comisión Provisional, con residencia en Lecture, al efecto de reorganizar el organismo S.I.C. en este departamento.

Por las actas del reciente Pleno Nacional, hemos podido constatar la falta de calor y apoyo moral hacia nuestro organismo; más, no tenemos la menor duda de que la apatía de la cual somos víctimas, es consecuencia directa de la mísera situación que arrastramos en nuestro largo exilio, y estamos convencidos de que los mutilados idealistas sabremos reaccionar a tiempo, aportando, en enérgico despertar, nuestro entusiasta concurso moral, que hará recobrar al S.I.C. la robustez y la personalidad que siempre le caracterizaron.

No dudando de que todos los compañeros inválidos del Gers se percatarán de nuestras intenciones, que son las suyas propias, les transmitimos nuestros más cordiales saludos.

Por la Comisión Provisional,
E. VILLA

La correpondencia a Angel Suárez, Hôpital de Lecture (Gers).

UNIVERSITES DE PARIS Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

En las cercanías de Sabadell ha sido hallado un cráneo de animal antediluviano, disponiendo de enormes mendíbulas. Trátase, al parecer, de un «mastodon augustidens» del mioceno inferior.

Actualmente se procede a investigar si ese animal es el verdadero inspirador de las doctrinas de Falange.

*

El ruego clerical de moda: «Para que el pobre reciba tu donativo de modo provechoso, no hay medio mejor que el párroco.»

Cual decía el Padre Grillo: «Pobre lo es mi cepillo.»

*

Ha comenzado en Andalucía la campaña aceitera. Los olivareros trabajan con entusiasmo... para que la cántara de aceite se la lleve, con mayor entusiasmo, el patrono.

*

56 mineros han perecido en una extracción de oro de Filipinas.

Responso burgués: «Estos que nos buscaban oro nos han dado la lata».

*

En Italia, 7.000 jamones han sido devorados por las llamas.

En tanto los hambrientos decían: «¡Quien fuese llama!»

*

Afirma Andrés Segovia: «La tos, como disolvente del alma de la guitarra. Y el público español tose mucho en los conciertos.»

*

Porque está acostumbrado a oír toser a la guitarra en españoladas y tabernerías.

*

La tos de espectáculo es insensibilidad sonorizada, ignorancia distinguida, patriotismo platillero, toros y toreros pisando la delicada alfombra del espíritu.

*

Los que tosen a Sor y a Tárrega son los mismos que escuchan a Beethoven descascarando avellanas a mandíbula batiente.

*

Condeno al auditor Frivolillos a música perpétua de bombo y platillos.

*

La afición de tacones se pasa la música por debajo los calzones.

*

El burgués, en sus teatrales ocios, o tose o se ocupa de negocios.

*

Guitarra torera, guitarra española: ¡ya es hora que te quedes a la cola!

Auditor cuya tos me escama: ¡ya es hora que te quedes en la cama!

ZIGLA

Jacobinismo 1952

A 160 años de distancia, el jacobinismo que cual Saturno devora a sus hijos, se ha apoderado del caletre de los hombres (de algunos hombres) que se empeñan en someter el mundo entero, al dominio de un comunismo bastardo y barroco, adoptando como procedimiento principal de conducta para la difusión y adopción del mismo el terror. Si es verdad que no hay nada en el mundo, el terror político de 1952 está ahí para sostener y acreditar la verdad del proverbio chino. El terror de 1952, en los veredictos de los tribunales comunistas de depuración, es idéntico al de los tribunales del Pueblo de los jacobinos.

El jacobinismo que se suponía fenecido y sepultado en las páginas amarillentas de la historia, ha resurgido con sus métodos inadmisibles de violencias y de venganzas, disfrazando groseramente el principio de justicia y el derecho legítimo de «self-defence». Pero si el terror comunista es semejante al de los «sans-culotte» y se inspira de los mismos métodos y vista de la misma fuente del miedo y de la terquedad fanática, el jacobinismo actual carece del soplo de idealismo que animaba a su predecesor; es fementido y mezquino.

El otro pugnaba por la emancipación de la sociedad; el actual, persigue su esclavitud a mansalva. El uno invoca la libertad y los derechos del hombre. El otro habla tan solo de la masa, anega al individuo como valor propio y tiembla al solo enunciado de libertad. Aquél hacía temblar la tiranía del individuo y de las castas; éste adopta la tiranía personal y de las minorías como factor primordial y latente para sujetar a las masas y hacer de ellas legiones de esclavos combatientes, debiendo formar el frente de batalla contra el capitalismo y las democracias burguesas.

El jacobinismo de la Revolución francesa exaltaba el individuo y lo desgajaba de los más groseros prejuicios que le impedían respirar; el jacobinismo kominformista anonada la individualidad y la aplasta bajo el fardo de nuevos prejuicios y bajo la losa mortífera de la obediencia ciega al dogma y al jefe. A ese mismo jefe que mañana no será más que un pobre reo ante el tribunal del Pueblo.

Ese terror produce reacciones en los individuos que merecen ser relevados. Así, en el proceso de Praga, se ha podido comprobar el fenómeno lamentable de un hijo y de una esposa que solicitaban para el esposo y para el padre la pena capital. El miedo por una gran parte y la inutilización del pensar propio, por otra, son los móviles de tan abyectos y lamentables gestos. Isaac y Guzmán el Bueno, quedan en mantillas ante la esposa y el hijo de ese condenado por el tribunal de Praga.

Estas dos criaturas monstruosas son un ejemplo de los excelentes resultados que producen en la convivencia «comunista», los métodos educativos y la ciencia materialista y todos los progresos «enormes», puestos al servicio de la formación de los individuos.

Fulgencio MARTINEZ.

Journal imprimé sur les presses de la SOCIETE GENERALE D'IMPRESSION
Ateliers : 61, rue des Amidonniers
Siège social : 26, rue Buffon, *Toulouse*
—— Téléphone : CApitole 89-73 ——

Le gérant: Etienne Guillemau.

«¡VIVA ZAPATA!»

Hemos tenido curiosidad de ver esta película argumentada por John Steinbek, y tan diferentemente comentada por los cronistas de cine. En realidad, el relieve del guerrillero mejicano, trazado con alguna fidelidad, desconcierta a los críticos y a buena parte del público por tratarse de una silueta anarquista. Concretamente, Emiliano Zapata, el que con 3.000 campesinos asaltara la ciudad de Méjico procedente de su «feudo» dinamitero de Morelos, luchó por Tierra y Libertad en coincidencia fraternal con los rebeldes Rojas y Rangel (noticia de la muerte de éste último se dió hace unas semanas en este periódico), y con la Junta del Partido Liberal mejicano (anarquista) encabezado por Ricardo Flores Magón, su hermano Enrique (hoy pasado al burguesismo), Araujo, Librado Rivera, Práxedes G. Guerrero y muchos otros de tan brillante como efímero recuerdo...

Analfabeto, pero intuitivo y justiciero, Zapata peleó a la tiranía para devolverle la tierra al campesino, para «repartir la igualdad» anulando riqueza y pobreza, de dónde la coincidencia absoluta, y desde luego no provocada, con los bravos idealistas sostenidos en la época por el semanario «Regeneración».

Motivo caudal de la revuelta fué la tiranía de 33 años de Porfirió Díaz, la miseria rural, las tropelías de la guardia ídem, que ensogaba por el cuello a los campesinos inconformistas y los ataba a la cola de un caballo, motivando con un trote la estrangulación. Madero, Carranza, Obregón y otros revolucionarios gubernamentales, obedecieron a sus previsiones constitucionalistas, en tanto los Zapata, Villa (luego gubernamentalista), Rangel y otros, echaron por el sendero de enmedio con la indiada detrás con fines muy distintos, o con propósitos completos, anarquistas, de reivindicación. La pugna de Madero, las gentes de ahora, de gusto político corrupto, la comprenden facilmente, en tanto que la otra, la de los que reclamaban a tiro limpio pan, justicia y libertad para siempre, no la comprenderán en tanto el cine aburguesado siga dirigiendo—¡y ello es verdad!—su conducta en la vida. Cuando Madero, evacuado Porfirio, tomó las riendas del Poder, Zapata continuó la refriega, pues que no se dió por enterado. El exigía Tierra y Libertad para su pueblo y no constituciones ni ventajillas—y aún así condicionadas—ni declaraciones olímpicas, fastuosas, con cadenas muy cercanas. Steinbek, ejecutor veraz, no lo fué del todo al presentarnos un Zapata con debilidades hacia Madero, por ser aquél revolucionario completo, por serlo éste hasta el preciso momento de alcanzar el palacio presidencial.

La toma de vistas magnífica; la concepción, serena y sobria. Cinta bien musicada, emotiva y de buen ver. Pese al defectillo histórico que detallamos, Steinbek no deja de ofrecer garantía de formalidad, y, por ende, obra segura.—*F.*

Teatro en Oran

El domingo 9 de noviembre, y como inauguración de temporada, el Grupo «Ideales» puso en escena la comedia en 4 actos de Juan José Lorente y N. Navarro: «Señorita».

Tanto la trama como el ambiente y el lenguaje de la obra fueron del agrado del público que llenaba la sala, estimulando a los artistas «improvisados» con sus constantes y sinceros aplausos.

Buena jornada de confraternización humana y de aportación a las diversas obras solidarias perseguidas por estas tardes teatrales de Orán.

Para el próximo espectáculo, que se anuncia inminente, se citan ya dos sainetes de pura solera madrileña y un breve drama social.

COMPAÑERO:
Lee «RUTA»
el órgano de los jóvenes

LYON
SALLE DE ETIENNE-DOLET
(A cien metros de Perrache)
Para el día 11 de enero, a las dos y media de la tarde.
Gran festival artístico, organizado por S.I.A. con el concurso del Grupo Artístico «Tierra y Libertad», que estrenará la magnífica obra de Alejandro Casona:
«LOS ARBOLES MUEREN DE PIE»
A continuación un formidable programa de «variétés». Cante flamenco. Canción hispano-americana. Baile «café» y clásico, y un gran recital de guitarra.

C. N. T.
Servicio de Librería

«El hijo de la parroquia», Carlos Dickens, 200 francos; «La noche de San Bartolomé», P. du Terrail, 225; «Epistolario de Fradique Méndez», Eça de Queiroz, 200; «El libro de las tierras vírgenes», Rudyard Kipling, 225; «El vizconde de Bragelonne», A. Dumas (2 vol.) uno, 225; «Aventuras de Pickwick», C. Dickens (2 vol.) uno, 200; «Entremeses y poesías», Cervantes, 200; «La purchera», J. M. Pereda, 200; «Calunga», (Muñeco de barro), Jorge de Lima, 260; «Impaciencia del corazón», S. Zweig, 360; «La Ciudadela», Dr. Gronin, 420; «La gota de agua», Carlos Docteur, 90; «Cuentos de hadas», Perrault, 80; «Aventuras de Robinson Crusoe», D. Poe, 80 francos.

«Anarquía y anarquismo», M. Salinas, 15 francos; «A los jóvenes», P. Kropotkin, 15; «Entre campesino», Malatesta, 25; «Karaganda», 40; «Humanitarismo y eugenismo», E. Relgis, 55; «Posición revolucionaria», Antonio Casanova, 20; «Breves apuntes sobre las pasiones humanas», Mella, 15; «La ley del número», Mella, 20; «La coacción moral», Mella, 20; «Patología racional» (Las enfermedades, su origen, su curación), 50; «Principios físicos de la moral», Volney, 55; «Nociones de la Historia Natural», Enrique Rioja, 55; «Estudios N.° 37», 15; «Idem N.° 38», 15; «Fermín Salvochea», Rocker, 15; «El Poder», Tolstoi, 15; «¿Qué es la Anarquía?», Fabbri, 15; «¿Por qué somos anarquistas?», Saverio Merlino, 15; «¿Cómo se educa un carácter?», Dr. Toulouse, 50; «El Comunismo Libertario», Isaac Puente, 20 francos.

Giros y pedidos a Roque Llop, 24, rue Ste-Marthe. PARIS (X.)
C.C.P. PARIS 430809.

LO POLITICO Y LO SOCIAL

(Viene de la página 1)

Esta ciencia que busca las condiciones de la sociedad se llama, en el lenguaje contemporáneo, **sociología** y no filosofía (que, quizás, tenía también en tiempos de Renán, y aún en la antigüedad, por sus sabios griegos). La sociología actual está basada en la ciencia de la biología, a la cual un número de sabios, aún reducido, desarrolla con ayuda de los demás conocimientos: antropología y filosofía, economía y técnica, etc. Y «el «objeto final» de esta ciencia no puede ser otro que el neo-humanismo, en su forma positiva, es decir, la humanización del hombre que trabaja y a quien la sociedad debe asegurar durante toda su vida el «mínimo de existencia», sin impedirle por eso perseguir el desenvolvimiento de su personalidad por sus propios medios.

Lo social, pues, está en el segundo grado de la escala del progreso, y su ciencia es la sociología. Es lo social que interesa directamente a todos los hombres, hasta a los políticos que, lo hemos dicho, tratan de mantener la confusión entre los intereses políticos y las aspiraciones sociales... Nosotros pensamos que actuando por encima de las empalizadas diversamente pintadas de los partidos, por encima de las fronteras artificiales erizadas entre los ciudadanos de un país y entre los pueblos, los trabajadores manuales e intelectuales pueden combatir eficazmente esta superstición nacional, esta «fatalidad moderna»: la política.

La tarea de todo hombre de cultura activa — que es algo distinto a la erudicción pasiva, estéril y atemorizada — es arrancarle las máscaras de las ficciones colectivas, mostrar las plagas profundas del «sistema» de gobierno, y trabajar para los valores permanentes de la cultura, por los medios de la ciencia. Es durante esta segunda fase de evolución, en la realidad social desintoxicada de todos los venenos del Poder político, librada de las cargas que el parasitismo estatista acumula en las espaldas de los pobres «ciudadanos» mixtificados, que podrán ser instaurados sobre la tierra los ideales éticos de justicia, de paz, de libertad.

No se puede negar que es la política quien mantiene, hoy, el doble juego de la «justicia social» y de lo arbitrario y gubernamental, quien subordina las aspiraciones culturales a la afición partidaria, haciendo del profesor, del escritor, del poeta, del artista, un empleado del Estado; su prisionero, es decir, o al menos un beneficiario esporádico de sus limosnas, bajo la forma de premios, becas, misiones y otras distinciones engañosas.

En tanto que los verdaderos servidores de la cultura no sean también luchadores sociales — y esto significa negarse a todo compromiso con los delincuentes de la política — su «independencia» será una palabra irrisoria...

Eugen RELGIS

El traslado de las columnas Confederales

(Viene de la página 4)

25 División, siendo sus fracciones definitivas, designadas con los números 116, 117 y 118 B.-M. Ella contaba, entre otros militares, con los sargentos que, de dentro, ayudaron a la toma del reducto de Atarazanas. La unidad no se avino a asesorías exóticas. Su frente se extendió por delante de Azaila, Almochuel, Lécera, Letux, Fuendetodos, Herrera, Piedrahita y El Colladico, hasta la sierra de Cucalón y montes de Retuerta. Siendo la zona que ocupaba superior al número de sus fuerzas, vino la columna de Maciá-Companys (30 División) a aliviarle en su posiciones de por la línea de Utrillas. La División dejó de saludar al nuevo jefe del gabinete, cuando la formación del gobierno de Negrín, al 17 de mayo de 1937. Así mismo, su manifiesta solidaridad cerca del Consejo de Aragón le trajo consigo el que se viera envuelta de una atmósfera enrarecida y el que se sintiera víctima propiaciatoria de cálculos y combinaciones. Cuando consumada su mala misión, las fuerzas de Líster salieron de Alcañiz, camino de Híjar, lo hicieron en forma de combate y abriendo zanjas en la carretera. Ello hizo que el mando de la 25 División se dirigiera por teléfono al cuartel preguntando con energía si es que se consideraba a la unidad como una fuerza o cuerpo fascista puesto que se hacían trincheras a sus espaldas. En las operaciones de Belchite, del 25 de agosto de 1937, se prescindía de la división confederal. Empero, el general Rojo vino a cambiar de parecer. Fué ocupado Belchite, cayó Quinto de Ebro, La Puebla de Albortón y Mediana. El núcleo principal de Líster estuvo en Escatrón, sobre camiones, para ser el que tomara posesión de la ciudad de Zaragoza. Era tardío y no fueron, además, castigadas por la aviación las concentraciones enemigas. Así, al contrataque, todos hubieron de intervenir. Se perdió Mediana y, en los azares, unidades sufrieron confusiones ante lo fuerte de la contrapartida. Y en la incertidumbre, tropas de Líster mismo tuvieron que ser sacados del atolladero por la 118 Brigada Mixta, de la 25 División, liga de combatientes de las que más se distinguieron en parar la contraofensiva. Sucedió un alivio. Pero volvió la intriga. Con ella las sustituciones. Tras las mismas, el traslado de las tierras de Aragón.

Cuando la desproporción es evidente, cuando los medios disponibles no alcanzan, lo lógico es aprovechar todo rasgo y no causar perjuicio alguno a todos los factores beneficiosos. Las 28 y 25 divisiones estaban integradas por elemento de Cataluña encarriñado, y mayormente por voluntarios de la propia región que ocupaban. Cuando se dan tales circunstancias, cabe esperar que los hombres se apeguen al terreno conocido, aprovechen todas sus ventajas y lo defiendan con mayor éxito. Pero tales razones solo podían tener un valor en personas honestas y sinceras. Y de ello faltó con creces. El gobierno de Negrín, saltándose de cierta manera motivos de justa consideración, hizo trasladar a las fuerzas confederales de la 25 y 28, por las combinaciones odiosas y a tenor de cubrir blancos por el desplazamiento de formaciones del centro, especialmente adictas y favorecidas, encargadas de misiones tendentes a cambiar por completo toda una fisonomía, al servicio de necesidades de la guerra.

Miguel JIMENEZ

Correspondencia Administrativa

GONZALEZ A.—Meyras (Ardèche). Llegó giro. Faltan 160 francos para primer semestre 53.

SORIA V.—Evreux (Eure). Pagas primero semestre «CENIT». Faltan 140 francos «CNT». Pasamos nota «Ruta».

EIXARCH.—Aston (Ariège). Pagas año 53. Magnífico ejemplo.

MUÑOZ SANCHEZ. — Montendre. Pagas número 411. Distribuímos cantidades. Pasamos nota al «Libro».

SEGURA V.—Lunel (Hérault). Pagas número 402. Entregamos 700 «Libro». Recibirás libro esperanto.

GONZALEZ M.—Castel-Iziux. Pagas número 401 y «CNT» especial. Bien.

REOLID J.—Champlemy (Nièvre). Pagas año 53. Recibirás calendario. Agradecidos.

GARUZ D.—Montauban. Pagas fin año 53. Pasamos suscripción R. Sanz. Bien.

PRADES J.—Torreilles (P. O.) Pagas fin año 52. «CNT» especial. Pasamos 230 francos «Mundo al D.»

PALAU J.—Ste-Foy (Savoie). Recibidos 100.000 francos. Entregamos destino. Magnífico.

CARCEL A.—Brive. Recibidos 4.490 francos. Pasamos destino. Agradecidos.

FLORES A.—Givors (Isère). Llegó giro. Pagas hasta núm. 400. Bien.

CRESTA J.—Meauzac (T. et G.) Llegó giro. Faltan 60 francos primer semestre 53. Bien.

GROS M.—Castres. Pagas año 53 «Cenit». Para «CNT» faltan 240 francos. Agradecidos.

ALFONSO J.—Montceau Les Mines (S. et L.) Pagas fin año 52, seis suscripciones.

GONZALEZ J.—Beaulieu (Doubs). Pagas primer semestre 53 «Cenit». Para «CNT» faltan 120 francos. Pasamos 90 a calendario.

GONZALEZ A.—Besançon (Doubs). Faltan 170 francos pago año 53 «CNT».

FUMADO A.—Osseja (P. O.) Pagas primer semestre 53 «Cenit» y «CNT». Formidable.

BARRANCOS M.—Castellsarrasin. Pagas año 53 «Cenit». Faltan 206 francos «CNT».

MURIA J.—Poupry (Loiret). Llegó giro. Pagas hasta número. 398. Enviamos propaganda.

ZARZA M.—St-Eloy Les Mines. Recibido 2.200 francos. Pagas fin año 53 «CNT». Pasamos 2.200 francos «Cenit». Bien.

RAMON J.—Mazerolles (Aude). Recibido 400 francos primer semestre 53. Faltan 120 francos.

CATALAN M.—Magalas (Hérault). Llegó giro 390 francos primer semestre 53. Faltan 130 francos.

FRESNO M.—Agneaux (Manche). Llegó giro. Pagas hasta núm. 399. Agradecidos.

RUIZ F.—Combrailles (P. de D.) Recibimos 380 francos primer trimestre 53. Faltan 140 francos.

REGALES J.—St-Symphorien. Pagas fin año 53 «Cenit» y «CNT». Magnífico.

MENDEZ A.—Venissieux. Llegó giro. Pagas hasta núm. 400. De acuerdo y agradecidos.

Direcciones personales

F. González, 39, rue du Theron, Mazamet (Tarn), interesa la dirección de la F. L. de Hyères (Var) y la de D. Beriain. (Anuncio acreditado por la F. L. de Mazamet).

—Miguel Alcos Moreda, ex comandante de Brigada; Julián y Juan Rodríguez Medina, de Villanueva de la Concepción (Málaga). Le interesa saber sus direcciones respectivas a Alfonso Durán Ruíz, Madiera les Ribes par Le Caylas (Hérault).

LEED Y PROPAGAD «CNT»

EXITO DE S.I.A. EN AGEN

Lo obtuvo esta dinámica sección en su festival benéfico del Eldorado dado en diciembre 1952 y en el cual, entre varias atracciones de interés cosecharon muchos aplausos la joven bailarina «Africanita» y el ya famoso trío «Los Chumbos».

Felicitaciones a los compañeros de S.I.A. ageneses, tanto franceses como españoles o no importa de donde, y a disponerse a recoger nuevos lauros y nuevo elemento para proseguir su humanitaria obra.

Está en venta el segundo tomo de
"La C.N.T. en la Revolución Española"

Terminada la impresión del II tomo de la obra «La C.N.T. en la revolución española», se previene a todos los interesados en adquirirla (especialmente a los que tienen en su poder el I tomo), que pueden hacer sus pedidos a Administración del Libro, 4, rue Belfort. TOULOUSE (H. G.) Giros a «CNT» C.C.P. 1197-21. TOULOUSE (H. G.)

Cuatrocientas páginas de texto. Ilustraciones sobre papel couché. Artística foto-cubierta a dos colores. Precio del ejemplar: 700 francos. Diez por ciento de descuento a partir de cinco ejemplares.

¡El más objetivo y documentado estudio histórico sobre la revolución española!

¡El mayor y más imperecedero esfuerzo editorial de la C.N.T. de España en el exilio!

El peronismo como movimiento político social

En cuanto a la actuación del movimiento comunista merecería, no las pocas líneas que podemos dedicarle, sino un folleto donde se analizara toda la perfidia, mala fe y oportunismo de su política tortuosa y entregadora.

No se puede analizar la conducta seguida por el Partido Comunista Argentino (y por todos los otros partidos comunistas del mundo entero), si no se tiene en cuenta las siguientes circunstancias: primero, la naturaleza dictatorial de la doctrina marxista, que moldea consecuentemente la mentalidad de sus militantes, y se traduce en la ciega obediencia a las autoridades partidarias, en la negación de la personalidad humana y en el voluntario abandono de la personal facultad de determinación y libre examen; segundo, la inspiración jesuítica de sus tácticas, que supedita incondicionalmente los medios a emplearse a la consecución de los fines perseguidos; tercero, el estrecho racionalismo y el materialismo ingenuo, herencia del siglo pasado, que los hace incapaces de apreciar las nuevas y potentes aspiraciones que tienden a integrar al hombre; cuarto, la estructura paradojalmente capitalista y tecnócrata, de su esquema económico; quinto, la rigidez de sus dogmas y su clasicismo ciego, que lo empuja a marchar a la zaga de los desplazamientos políticos de la masa obrera, circunstanciales y anecdóticos, en lugar de aclarar e impulsar su tendencial movimiento social; y sexto, su compromiso, total y absoluto, con la política que les dicta y ordena el mandarinato que rige los destinos de la U.R.S.S. y que trae como consecuencia una falta de elasticidad y adaptación a las condiciones y necesidades regionales, una servil imitación y aplicación de las consignas recibidas, una política comprometida y carente de realismo, una zigzagueante táctica oportunista que anula a sus mejores elementos, embota y desconcierta a la masa militante y le enajena el desprecio de la clase obrera, cuyos intereses dicen defender.

Los comunistas argentinos, que antes de las elecciones presidenciales del 24 de febrero de 1946, integraron activamente la resistencia contra Perón, estaban entonces en pleno idilio con sus recientes aliados norteamericanos y franceses, de la recién terminada contienda. Las reuniones de la oposición se realizaban en el local de la embajada yanqui, y en las solapas de los fieles discípulos de Stalin lucía la cruz de Lorena del general De Gaulle. ¡Cuánta agua ha corrido bajo el puente desde entonces! No habían transcurrido quince días de las elecciones, para ser más precisos el 7 de marzo de 1946—cuando aún no se conocían los resultados definitivos del escrutinio, aunque ya era previsible el triunfo del general Perón—cuando el Comité Ejecutivo del Partido Comunista se veía forzado a lanzar una declaración, «desmintiendo ciertas informaciones del «The News Times York», transmitidas por su corresponsal en Buenos Aires, según las cuales el partido ya había comenzado su viraje oportunista apoyando una huelga política en los frigoríficos; huelga auspiciada por Perón, que perseguía un confuso y desleal juego contra uno de sus propios partidarios, el ex diputado peronista Cipriano Reyes, hoy detenido.

«The New York Times» aseguraba que el cambio de frente del partido, estaba influenciado por la proximidad de un acercamiento ruso-argentino a concretarse en la inminente visita de una misión comercial soviética, y que el mencionado viraje había sido ordenado desde Moscú.

El P. C. niega tales imputaciones asegurando que su apoyo a dicha huelga no significa un cambio de táctica, pues «el comunismo bregó siempre por mejorar las condiciones de vida y de trabajo de tales trabajadores». Que la política comunista ha sido y es clara: «fortalecer y defender la soberanía nacional contra cualquier forma de presión o de intervención» (menos la soviética, naturalmente) y que «era aconsejable no mirar demasiado hacia el exterior en espera de la solución de nuestros propios problemas». Todo esto, cuando aún no hacía dos semanas iban dócilmente, a recoger las directivas que les ordenaba el embajador americano Spruille Braden.

Agregaba el manifiesto del P. C.: «Cualquiera sea el gobierno que surja de los resultados del escrutinio electoral, los comunistas continuarán luchando contra la reacción y los restos del fascismo», etc., etc. Con ese espíritu, los comunistas tienden su mano, abierta y fraternalmente, a todos los obreros que han votado por Perón, a todos los peronistas que no sean instrumentos conscientes del fascismo, invitándoles a sobreponerse a los resentimientos creados por la contienda electoral para trabajar en común por formar y consolidar organizaciones sindicales independientes, capaces de garantizar y ampliar las conquistas sociales de la clase trabajadora». Toda esta tolerancia y amplitud de criterio después de la derrota electoral, resulta altamente sospechosa, sobre todo cuando coinciden las siguientes circunstancias: a) Las relaciones entre los ex aliados de la guerra mundial comienzan a agriarse con el reparto del botín, y se advierte ya la polarización de fuerzas mundiales en los dos bloques: el yanqui y el ruso; b) Se anuncia la visita de una misión comercial soviética al país, insinuándose la posibilidad—que fué posteriormente concretada—, del restablecimiento de relaciones diplomáticas entre la U.R.S.S. y el gobierno del general Perón, y c) Frente a los nubarrones de la nueva contienda mundial, el general Perón anuncia su «tercera posición neutralista», desafogando su rencor contra los yanquis, por su intromisión en la contienda electoral. Por estas razones, el manifiesto se muestra tan objetivo e imparcial ante el triunfo peronista; por eso no dice una sola palabra contra el fascista Perón; y, en cambio, «tiende fraternalmente las manos» a los mismos que quince días antes llamara «aluvión zoológico», «chusma peronista», etc., y si bien aún no se anima a proclamar su cambio de frente de manera pública, acusa paladinamente a los otros partidos de la oposición—¡ellos, que fueron los lacayos de Braden!—de «mirar al exterior en espera de solución de nuestros problemas»... Aún tiene el manifiesto otra chusca declaración, que sería ingenua sino fuera cínica, cuando manifiesta respecto a la visita de la misión comercial soviética: «que de ese hecho el partido no tiene otra información que la publicada por la prensa, por ser un hecho de incumbencia exclusiva del gobierno de la Unión Soviética, *con el cual la agrupación no ha tenido ni tiene relaciones directas ni indirectas*», (sic). El manifiesto termina con esta baja adulonería a los militares: «El pueblo espera que las fuerzas armadas, que han cooperado en asegurar la tranquilidad del acto comicial, continuarán velando por que no se defraude a la ciudadanía y por que se mantenga el imperio de las garantías constitucionales».

¡Pobres militantes comunistas! ¡Cómo se juega con su sacrificio y su fe! ¡Cuántas innobles vergüenzas se exigen de su fidelidad de perros!

Después del triunfo peronista, en el P. C. se diseñaron dos netas tendencias: los «peronizantes», con Rodolfo Puigross y Elías Castelnuevo a la cabeza, que sostenía la necesidad táctica de apoyar a Perón para «no perder contacto con la masa obrera que lo seguía». Esta actitud de ir a oler el trasero de los vencedores pareció demasiado evidente e impúdica, y fué rechazada por «desviación derechista». Sus adalides, sin dejar de llamarse comunistas, forman hoy una titulada Confederación de Intelectuales o algo así, que bate el parche entonando loas a Perón. La otra tendencia, la democratizante, compuesta por los militantes que se habían distinguido durante la campaña pre-electoral por su prédica antiperonista, fueron considerados peligrosos y expulsados del partido por «desviación izquierdista». El partido quedó entonces en una actitud ambigua, despreciado por igual por sus ex-aliados de ayer y por los peronistas, que recelan de su «fraternal apretón de manos». El gobierno de Perón los persigue implacablemente, con más saña que a ningún otro partido o movimiento, pero ellos continúan con sus «slogans» de siempre: «Por la paz», «contra el imperialismo yanqui», «por la neutralidad argentina», etc., etcétera, obedientes a las consignas emanadas del Cominform. Ni una palabra contra la paulatina fascistización del país, ni un ataque directo contra Perón, ninguna protesta contra la repugnante entrega del movimiento obrero cegetista. Al contrario, aquellos sindicatos que controlaban los comunistas, fueron entregados a la C.G.T. en el «sacrosanto nombre de la unidad proletaria». Y no es por cobardía que lo hacen, sino porque la posición pseudo antimperialista de Perón, frente a los EE. UU., les parece que garantiza a la U.R.S.S. el quebrantamiento del bloque latinoamericano. ¡Vana ilusión! Hasta en esto se equivocan. Los gobiernos de América latina están *lamentablemente entregados a Estados Unidos*, de cuyo oro dependen para el sostenimiento de sus quebrantadas finanzas. Esta misma política de conseguir aliados para la U.R.S.S. en América, o por lo menos neutrales, llevó a los partidos comunistas brasileño, argentino, boliviano, uruguayo, etcétera (son todos iguales) a apoyar al gobierno reaccionario de Getulio Vargas en el Brasil, y la candidatura del nacionalista Paz Estensoro en Bolivia. Nos hemos extendido en estas consideraciones sobre el partido comunista argentino, no obstante su insignificancia local por lo que significa como representante de uno de los dos colosos imperialistas en pugna.

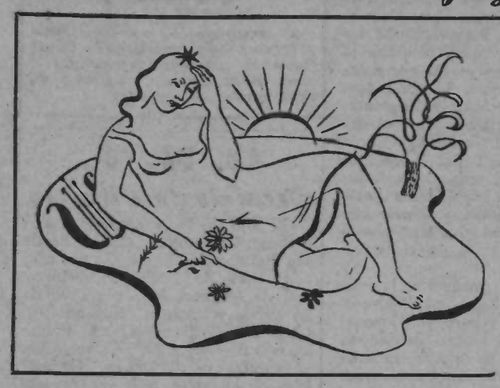
Para terminar con el aspecto político, que se ha prolongado más de lo que deseábamos, daremos a los compañeros una sucinta reseña de cómo se desarrollaron las últimas elecciones del 11 de noviembre de 1951, en las cuales el general Perón fué reelecto para el período 1952-1958, por una abrumadora mayoría. Anticipamos a los compañeros una revelación sobre la cual declaramos honradamente no tener pruebas fehacientes, sino indicios reveladores y vehementes sospechas, dado el secreto con que se realizó la maniobra y la absoluta imposibilidad de información veraz que constituye el clima de la Argentina actual: en dichas elecciones el peronismo cometió el fraude electoral más escandaloso en la historia de este bendito país de fraudes. La fórmula Perón-Quijano obtuvo 4.500.000 votos en cifras redondas, contra 2.200.000 de la fórmula de la oposición Balbín-Frondizzi (radicales).

Para preparar este fraude colosal, se levantó en 1947 un censo general de la población que arrojó un total de 16.000.000 de habitantes, cifra sospechosamente elevada, por cuanto las estimaciones periódicas pre-censales atribuían al país una población de 14.500.000 habitantes, aproximadamente. Se concedió el voto a la mujer, confeccionándose los padrones femeninos bajo la exclusiva fiscalización del gobierno, padrones que sólo fueron entregados a los partidos opositores diez días antes de la elección. Se concedió igualmente el voto a los habitantes de los territorios nacionales, estando también los padrones bajo la exclusiva fiscalización del gobierno. Se modificó substancialmetne la Ley Nacional de Elecciones, estableciendo nuevas normas para las elecciones de presidente, vice y senadores, e instituyendo el sistema de escrutinio provisorio en las mismas mesas electorales. Se cambió radicalmente el mapa geográfico electoral, especialmente en la capital federal, donde las circunscripciones cambiaron fundamentalmente su fisonomía habitual. Se sustituyó el sistema de lista de mayoría y minoría para las elecciones de diputados por elección de un solo diputado por circunscripción. Se adelantó, sorpresivamente, la fecha de las elecciones, que debían realizarse el 24 de febrero de 1952. Se aprovechó la real o fraguada conspiración militar contra Perón del 28 de septiembre de 1951, para declarar el estado de guerra que dificultó grandemente la propaganda de los partidos, etc., etc. No entramos a discriminar la bondad de las modificaciones realizadas ni la veracidad de las razones aducidas para justificarlas, pero la simultaneidad y el carácter sorpresivo y radical de transformaciones tan fundamentales, autoriza toda sospecha.

Aunque se presentaron ocho partidos, la lucha se polarizó entre los peronistas y los radicales, que nuclearon todas las fuerzas opositoras. La campaña pre-electoral presentó serias irregularidades: el gobierno acaparó todos los medios de publicidad: periódicos, radio, cine, vehículos, obras públicas conmemorativas de la obra de gobierno, facilidades policiales, dinero en abundancia, en tanto que la oposición, abandonada a sus fuerzas, no contó con ninguna de estas ventajas y debió luchar contra la imposibilidad de conseguir papel e imprenta que se animara a confeccionar su propaganda.

CNT
Portavoz de la CNT de España en el EXILIO

Las màs bellas joyas de la literatura



LA NIÑA vendedora de cerillas

(Cuento de Año nuevo)

Hans Christian Andersen, ese mago de la pluma, nació hace 150 años en la Isla de Fionie que forma parte del mosaico geográfico dinamarqués. País minúsculo comparado con la inmensidad de los que le rodean, pero que si el nombre de los hombres valiese tanto como los picos de las montañas, Dinamarca sobresaldría entre los colosos como cúspide excelsa.

Mucho luchó nuestro autor admirado para llegar a la inmortalidad, pero, por fin alcanzóla completa. Libros y más libros, la mayoría dedicados a la juventud. ¡Que delicadeza! ¡Que poder constructivo! ¡Que torrentes de ternura!

Pero entre todo cuanto conocemos de Andersen, se destaca, como la luz de un faro salvador el cuento que traducimos y adaptamos hoy: «La niña vendedora de cerillas», pieza de oro macizo cuya lectura encanta y embelesa como el beso de una madre, redime las almas vacilantes como una revolución.

No digamos más, que hable quien tiene todos los méritos para hablar; para hablar a los sentimientos de todos los pueblos que es lo más puro, más elevado y más tierno. Veamos pues, su cuento de año nuevo.

*

«¡Hace un frío sin piedad! La nieve cae, la noche empieza. Es la última noche del año, la víspera de año nuevo. En medio de este frío y de esta obscuridad, una pobre niña pasa por la calle con la cabeza y los pies desnudos. Es verdad que ella llevaba unas zapatillas cuando salió de su casa, las cuales no le sirvieron mucho tiempo; eran unas zapatillas que su madre había retirado de viejas, tan grandes que la niña las perdió apresuradamente por atravesar la calle entre los coches que pasaban. La una fué realmente perdida; en cuanto a la otra, un muchacho se la llevó con intención de construir con ella una cuna para su hijo, cuando la Naturaleza se lo concediera.

La niña caminaba descalza y sus piesecitos estaban rojos y azules de frío; tenía, en la bolsa que formaba su viejo delantal, una gran cantidad de cerillas, y llevaba un paquetito en su mano para ofrecerlas a los que pasaban. Pero mala jornada; ningún comprador, y por lo tanto, ni una moneda. Los copos de nieve le caían en los huecos de sus largos cabellos rubios, que, graciosamente rodeaban su cuello; pero ¿soñaba ella tan solo en su cabello rizado? Las luces brillaban en las ventanas; el aroma de los asados inundaba la calle; era la víspera del día de Año Nuevo: he aquí lo que ella soñaba.

La niña se recoge sobre sí misma en un rinconcito entre dos casas. El frío la adormecía, y no conseguía reaccionar y al mismo tiempo temía volver a su casa; es verdad que llevaría todas las cerillas pero, moneda, ninguna. Su padre le pegaría, y, además, en su casa ¿no hacía más frío que aquí todavía? Porque, ellos vivían bajo la cubierta de una casa vieja, en la que el viento helado penetraba a través de las grietas aunque estuvieran tapadas con puñados de paja y trozos de trapo... Las manecitas de la niña estaban casi muertas de frío. Y pensó: oh, dicha, una cerilla me consolará. ¡Si ella se atreviera a sacar una solamente del paquete, frotarla sobre el muro y calentar sus dedos!... Ella saca una, por fin, del paquete y la frota contra el muro: ric, ric, y ¡como se enciende, como quema! Su llama era caliente y clara como la de una bujía cuando la eclipsaba con su mano. ¡Que luz más rara! Parecíale a la niña que estaba sentada ante una gran estufa de hierro adornada de bolas de metal y coronada de una cubierta de cobre reluciente. El fuego era magnífico y calentaba dulcemente su alrededor como el Sol del verano. ¿Pero, qué pasa?... La pobrecita niña deseaba calentarse también los pies y los quería mover con este objeto, pero la llama se apagó, la estufa desapareció de su imaginación, y se sentó en el suelo con un resto de cerilla quemada en la mano.

Después frotó una segunda cerilla, ¡como quema, como brilla! y en el círculo que en el muro se ilumina, éste aparece transparente como una gasa, y la niña pudo ver hasta el interior de una habitación en que, en el centro de la misma había una gran mesa cubierta con un lujoso mantel blanco y admirable, con sus finas porcelanas, y en una rica bandeja una oca asada, rellena de ciruelas y de manzanas, humeante, con un perfume delicioso. Y ¡ah sorpresa, ah felicidad! De pronto la oca salta de la bandeja y se lanza al suelo con el tenedor y el cuchillo clavados en la espalda y se acerca a la pobre niña... La cerilla se apaga y ella ya no tenía ante sí más que una ruda pared robusta y fría. La niña, ansiosa y delirante enciende una tercera cerilla. Seguidamente se ve sentada bajo un magnífico Arbol de Navidad; pero este era más grande y más rico todavía que el que ella había visto, en la pasada Navidad, a través de la puerta encristalada de la casa de un rico comerciante. Mil bujías de colores ardían sobre las ramas verdes, e imágenes de bellas formas, como las que adornan los escaparates de los almacenes, parecían sonreirle. La niña levanta hacia todo aquello sus dos manos: la cerilla se apagó; todas las bujías de Navidad subían, subían, y ella pudo darse cuenta entonces, que eran las estrellas. Una de tantas, se desprende, y traza, en lo negro de la noche, una larga raya de fuego.

«Es alguien que ha muerto» se dijo la niña; pues su abuela, que había sido muy buena para ella, pero que no existía ya, le había dicho muchas veces: «Cuando una estrella cae es que una alma sube a ocupar su puesto en el infinito». Y frotó todavía otra cerilla contra el muro: esta proyectó más luz que todas las demás, en medio de la cual aparecía su abuela de pié, radiante de belleza y llena de dulzura.

«Abuelita, abuelita, grita la niña, llévame, llévame contigo. Porque, cuando la cerilla se apagará, yo sé que no te veré más. Tu desaparecerás como la estufa de hierro, como la oca asada, como el hermoso Arbol de Navidad». Ella frota con rapidez el resto del paquete de cerillas, pues no quería abandonar a su abuela, y las cerillas proyectaron un resplandor más brillante que el del día. Jamás la abuelita había sido tan esbelta y hermosa, y con dulzura de dos veces madre, ella tomó en sus brazos a la niña, y las dos juntas, y ya inseparables, volaron felices en medio de ese radiante alto, altísimo, tan alto, que no había en él ni frío, ni hambre, ni angustia; ellas estaban en el infinito y en la eternidad.

Pero en el rinconcito, entre las dos casas, estaba sentada, cuando vino la fría madrugada, la niña; las mejillas rojas, la sonrisa en la boca... muerta, muerta de frío, la última noche del año. El primero del año amanece sobre el cuerpecito sentadito allí con sus cerillas, de las que casi todo un paquete había sido consumido por la ilusión y el ansia de consuelo. «¡Ella ha querido calentarse!» decían al pasar. Todo el mundo ignoraba las cosas bellas que ella había visto, y que en medio de aquel esplendor, la niña había entrado, acompañada de su abuela, en el nuevo año.»

Por la traducción y la adaptación,

Alberto Carsí

La palabra al maestro

ANARQUISMO Y SINDICALISMO

El Anarquismo, sentemos esta afirmación, dió lugar al Sindicalismo.

El Sindicalismo es la base, la orientación económica del Anarquismo. Digamos, su concepción. La Anarquía no es ideal de realización inmediata.

No lo limita nada. Por su extensión espiritual, es infinito. Para su implantación, no tiene lugar ni tiempo. En el orden social de las ideas, jamás los hombres llegarán a dominarlo.

Hagamos otra afirmación respecto al anarquismo, y es: que siendo la concepción ideal de la vida de los hombres, no llegará a tener realización exacta. Es una perfección tal del pensamiento, que rechaza pasar por las fases de lo definitivo.

Al revés de lo ocurrido con las religiones positivas, que dieron formas tangibles a cuanto se propusieron que las tuviera, el anarquismo, por las razones antes expuestas, no pudo hacerlo.

Admitiendo que el anarquismo a través de los tiempos pudiera ser una realidad, no dudeis de que antes dará margen a la creación de otras concepciones y otras escuelas superiores, nacidas, desde luego, de la primitiva concepción de la idea.

El anarquismo no llegará a plasmar en realidad en su verdadera filosofía. Sería tanto como definirlo y limitarlo. Y eso, no.

El anarquismo no tiene un origen material. No nace en un punto para morir en otro. Es propio de la inteligencia y del sentimiento. Es la suma, como deciamos, de las perfecciones humanas.

Por esa razón, anarquismo es ya individualismo. De la misma manera que el ideal intrínseco es individualista, emerge también la concepción colectivista que acepta aquellas cosas del anarquismo de más fácil realización.

Es innegable, por tanto, que nuestra organización, que es sindicalismo, es hija espiritual del anarquismo.

¿Y qué significación tiene el Sindicalismo?

Históricamente, es la resultancia y una condensación del proceso del pensamiento; ideológicamente, es la condensación del pensamiento al que dieron vida los compañeros de la Internacional; prácticamente, es el arma, el instrumento del anarquismo para llevar a la práctica lo más inmediato de su doctrina.

* * *

Dicen que el Sindicato no es nada. Se niega valor al Sindicato, y es un error esta afirmación. Sí, és, el Sindicato. Es cerebro y brazo. No se comprende el uno sin el otro.

Creo que pueden estar orgullosos los anarquistas si el sindicalismo y su instrumento, el Sindicato, plasman en realidad alguna o algunas de las concepciones del anarquismo. El sindicalismo tiende a usufructuar las prerrogativas que le son propias en el orden social.

Claro que sindicalismo no es anarquismo. Pero sí una gradación del mismo.

Afírmase también que el sindicalismo no tiene ideas propias. Tampoco es exacto.

En los Congresos celebrados en los años 1911, 15, 16, 18 y 19, el sindicalismo llega a precisar que se apoderará de los instrumentos de trabajo. Y cuando se habla de la idea práctica del comunismo, se dice que eso es anarquismo. Sí, bien. Pero, ¿de qué instrumento se valdría éste para la realización de su postulado económico? Indudablemente, del Sindicato.

El anarquismo dió al sindicalismo alma y espíritu. Mas, a nadie le quepa la menor duda de que el sindicalismo es una promesa y una garantía para la precipitación de las ideas anarquistas.

¿Quién niega que el sindicalismo plantea y resuelve el problema económico, problema de los problemas? ¿Quién osará negar que el sindicalismo revolucionario y libertario, en su concepción económica; quién dudará, quién negará, repito, que sea el auxiliar más poderoso y eficaz del anarquismo?

He ahí la virtualidad del sindicalismo. Por esa razón no estamos de acuerdo con los socialistas. Ellos «hacen hombres» que no creen en su personalidad.

Los socialistas, con la obra que realizan, retardan el momento de la posesión integral de las prerrogativas sociales del hombre. Mientras haya quien crea que los problemas no los debemos resolver para sí y ante sí, sino que su solución depende de otros, el hombre no será jamás nada. Quien cree en la organización estatal es un esclavo.

La virtud del sindicalismo, puesto que tiene ideas propias, es relevar y sustituir los factores del capitalismo.

La organización profesional del sindicalismo, orientado en un sentido revolucionario y libertario, se acerca al anarquismo.

Sindicalismo, es la agrupación natural de los elementos de una misma profesión. Este no sólo sustituirá a los valores burgueses o capitalistas, sino que dará garantías de moralidad y personalidad no dadas, hasta el presente, por ningún régimen estatal. El sindicalismo, digámoslo ya, es la avanzada del anarquismo.

Salvador SEGUI
(Noi del Sucre)

Alcance Internacional

RACISMO A LA AMERICANA.—Gracias a la puesta en vigor de la ley Mac Carran-Walter para extranjeros (rectificación profascista de la anterior Mac Carran), 277 marinos del paquebot «Liberté» no han podido desembarcar en el puerto de Nueva York por haberse negado a responder a la comisión interrogadora interpuesta por el Estado. Como se recordará, la dotación del citado buque (974 marineros en total), ya fué molestada en viaje anterior con preguntas impertinentes que no hicieron sonrojar, sin embargo, a la estatua de la Libertad que se levanta en la entrada de aquel puerto. Las preguntas inquisitoriales se concretan, en líneas generales, como sigue: ¿Es o ha sido usted comunista? ¿A qué sindicato pertenece? ¿Qué clase de lectura prefiere? ¿Ha firmado alguna vez los pliegos comunistas pro paz? ¿Ha sido encarcelado alguna vez por robo o asesinato, o recluído por loco?

Como se comprenderá, casi todo eso se contesta de muy mala gana. Indudablemente, los 277 marinos franceses llevaron razón al cerrar boca para que no entraran en ella moscas incubadas por el macarranismo, foco de infección política propagador, además, de la peste falangista en la patria de Washington.

*

¿ENTREVISTA STALIN-EISENHOWER? — El mundo político está agitado ante la perspectiva de una posible entrevista entre el dictador ruso y el general presidente americano. La especie ha sido lanzado por un redactor del diario «New York Times», que ha obtenido cuatro respuestas de Stalin, que dicen:

«Sigo creyendo que una guerra entre los EE.UU. y la Unión Soviética no puede ser considerada como inevitable, y que ambos países pueden continuar viviendo en paz.

»Las causas de la guerra fría se encuentran en todos los actos agresivos de la política de ataque contra la Unión Soviética.

»Personalmente, me considero favorable a la sugestión de entrevista con el general Eisenhower.

»En cuanto a la guerra de Corea, estoy presto a cooperar para que ella toque a su fin, puesto que tal es la voluntad de la U.R.S.S.»

¿Comentario? Que la paloma de la paz se está friendo en Corea, en Indochina y en Africa, ante la «inocencia» del Oso ruso y del Tío Sam. Que las causas de la guerra fría se encuentran en la exaltación del morbo nacionalista hasta el rojo vivo. Que una entrevista más no importa al mundo. Que lo que se paga con una mano y se cobra con la otra, deja las cosas en el mismo sitio.

*

CON MEA CULPA Y TODO.—Marty, el jefe comunista más acreditado en Francia, tras haber entonado una especie de «mea culpa» en el «Figaro» de París (que en el Estado Mayor del P. C. ha sido juzgado insuficiente), ha sido expulsado definitivamente del Partido.

—Tras el telón de acero, en Rumania, al teórico comunista Luca y a la ex jefaza Ana Pauker, las cosas les irán peor. Tal deja entrever una declaración hecha por el secretario del P. C. rumano, Kichinevshy, en las severas páginas de la «Pravda» de Moscú, y de la cual merece destacar lo siguiente: «Con el apoyo de Ana Pauker y de Georgescu, Luca, ayudado por elementos hostiles que se esforzó en introducir en el aparato gubernamental, se libró a ciertas actividades contrarrevolucionarias dirigidas contra el Partido y el Estado, con el fin de minar al régimen de democracia popular y de restablecer el capitalismo.»

Recordamos: que tanto Luca como la Pauker habían cantado la palinodia; y no obstante, por implacabilidad del Kremlin sus cuellos sienten fuertemente la atracción de la soga...

¡Repugnante el papel de los Kichinevshy, los cuales, a pesar de todo, difícilmente se libran de la horca o del agujero en la nuca!

*

LOS FASCISTAS NO PERDONAN A CHARLIE CHAPLIN.—Durante la representación del film «Candilejas» en un cine de Roma, su autor, que presenciaba el espectáculo en palco de homenaje, fué objeto de una manifestación de hostilidad por parte de elementos fascistas congregados en el coliseo para dar cima a su ridículo propósito. Al grito de «¡Este es el autor de «El Dictador»!, los energúmenos mussolinianos arremetieron contra el afortunado cómico y sagaz crítico, con una lluvia de naranjas y huevos de gallina raza Gámbara, sin conseguir, empero, dar en el blanco.

Con mucho más pulso y gallardía, el genial Charlot dió en el corazón de la diana al dejar plenamente evidenciado, en «El Dictador», al tenorino trágico que se llamó Benito Mussolini.

NACIONALISMO QUINTAESENCIADO.—En Metz acaban de ser condenados a trabajos forzados a perpetuidad los médicos nazis Otto Bickenbach y Eugenio Haagen, convictos y confesos de haber experimentados el virus tifoideo y el gas por asfixia directa, sobre numerosos prisioneros que sirvieron de conejillos de Indias en un campo de la muerte instalado por el feroz Himmler en Alsacia. Entre las personas sacrificadas figuró un «lote» de 80 gitanos húngaros, que fueron minuciosamente torturados y experimentados en su capacidad de resistencia para el sufrimiento, terminando unos por expirar a causa de lo irresistible del tratamiento, y otros por ser exterminados por los perros y en los hornos crematorios para librar al sacrosanto régimen nacionalsocialista de testigos inoportunos.

La defensa de ambos monstruos acusados enfocó por el lado de la experimentación científica para buscarle un bien a la humanidad... Pero la aportación de otros médicos, belgas y franceses, sometidos entonces a cautiverio, demostraron que Biekenbach y Haagen maniobraron sobre el cuerpo humano sin ninguna preocupación humanitaria, esto es, como si se tratara de conejos o de ratones...

«CNT» a 20 fr. ejemplar

A partir del presente número.

Precios de suscripción. Trimestre: 260 francos; semestre: 520; año: 1.040. Exterior. Semestre: 675 frs.; anualidad: 1.350 frs.

Lograr suscriptores para «CNT» es extender el radio de influencia del pensamiento libertario.

Calendario de Sia para 1953

Ha aparecido el Calendario de S. I.A. 1953, al precio de 90 fr. ejemplar.

A partir de DIEZ ejemplares hay un descuento del 10 por %. El importe debe ser mandado a nuestra C.C.P. 1230.50-Toulouse.

¡Compañeros, antifascistas todos! Formulad desde este instante vuestra demanda de Calendario dirigida al C.N. de S.I.A., 21, rue Palaprat, Toulouse.

Inútil pedir ejemplares de la edición francesa por estar agotada. Apresúrense los que piensen adquirir el calendario en español.

Catalejo otoñal

QUIEBRAS

El sementero tenía un espacio otoñal en días de bonanza, con sazón y tiempo claro. Pero mejor hubiera sido no sembrar cereal. Si el labrador contara nunca sembrara. Así dice un refrán viejo del que maldito caso hacía nadie en España años atrás. Causa de ruina.

El peón o mozo de labor pasaba ser a burrero así que tenía casa y mujer. Si el burrero consigue un poco de suerte — excepción de buena cosecha, herencia — de burrero se convierte en mulillero. Pero si es rutinario, como labrador, lo que hace con asnos — escarbar la tierra — y con mulillas — escarbar la tierra con un poco más de saña — está contra todas las prevenciones y contra todas las normas del hombre racional. Todo lo que no sea tener trigo para comer la familia y sembrar es un contrasentido. No se debe nunca monetizar el trigo sino convertirlo en pan.

Las mulillas consumen en pienso un valor de dos mil pesetas al año después de lo caras que cuestan. Tanto si trabajan como si no, han de comer. Para el suelo arable del pequeño labrador, sobran las mulillas más de doscientos días al año. Si trata de conseguir trigo y demás cereales para el gasto corriente de la familia, cinco o seis semanas de arada intensa de un par transeúnte ajeno, bastan y sobran. ¿Qué necesidad hay de mantener caballerías cuya pérdida por muerte es una ruina, tanta ruina como si viven?

Las pequeñas heredades no se regeneran más que con planta: olivar, almendral, viña, etc. El gasto es mínimo. No hay que recurrir a mano de obra ajena, o en todo caso puede servirse de ella el pequeño labrador devolviéndola mediante la modalidad llamada de tornapeón. Una hectárea de viña de monte produce sin apenas trabajo ni riego cincuenta veces lo que produciría la misma superficie cerealista suponiendo que la cosecha de cereal fuera copiosa relativamente, desde 10 por 1 para arriba

La siembra es un episodio del peor clasicismo labrador. O hay que sembrar las tierras apropiadas, una vez reunidas en superficie considerable empleando maquinaria, o bien hay que poner planta y prescindir del cultivo individual de cereales, al que se deben las tres cuartas partes de la ruina del agro en España y el atraso del país de un siglo largo. Atraso no remediable ya más que en el porvenir, puesto que las defunciones por hambre habían llegado en la España ciegamente cerealista a extremos dramáticos. El 75 por 100 de muertes se producían por hambre en los años que siguieron inmediatamente a los desastres coloniales (1898) en los territorios trigueros. Si tan negra estadística pudo atenuarse, se debió a prescindir los pequeños labradores del cultivo de cereal, que nunca tuvo rendimiento presentable, y vestir sus modestas heredades con plantas de producción asegurada, relativamente cuantiosa.

En años lejanos, la siembra tenía una belleza extraordinariamente típica como todo lo tradicional ruinoso. La tierra parecía morena y temperada. Se araba despacio para sembrar a voleo. Los pares evolucionaban a tontas y a locas sabiendo el labrador que en quince a veinte años el cereal les había arruinado por completo; que la siega sería raquítica; que si había un poco de cosecha, como los acaparadores abarataban el trigo forzosamente cuando abundaba, la excedencia no sería de nada y a la hora de monetizar el trigo no había moneda de holgura, hubiera o no trigo.

Los montes estaban desnudos de planta y cubiertos de espigas anémicas. El trigo de tallo ondulante proclamaba con la ondulación que la espiga no tenía peso. Los ordios tempranos se arrancaban como se arrancan los cardos. Los asnos enyugados proclamaban con su hambre endémica la asnería de la agricultura empeñada en lograr imposibles. ¿Qué podemos pensar de una agricultura presidida por los asnos? ¿Por qué no romper con el tradicionalismo asnal?

El rendimiento era nulo, el trabajo inútil, la cosecha negada y la miseria segura. Si la Cataluña agraria alcanzó prosperidad, fué porque no tenía posibilidad de agotarse en faenas inútiles. La Rioja, Valdepeñas y otras zonas de viñedo, entregadas a la agricultura hubieran sido comarcas de famélicos. En fin, la cerealicultura era un desastre económico para el productor sin medios. Para el rico la explotación triguera estaba en la especulación comercial y no en el cultivo. Estaba en la cerealicultura de rapiña. Las grandes fincas trigueras sostenían el presupuesto de explotación porque pagaban jornales de hambre con horarios de diez, doce y más horas. Aplicada a las propiedades grandes la jornada de 8 horas, no tenían todas más remedio que quebrar.

Felipe ALAIZ

El traslado de las columnas Confederales

Vencido el movimiento de sublevación militar en Barcelona, tras la muestra de arrojo del militante libertario aragonés Francisco Ascaso, que llevó a la decisión y al asalto de las Atarazanas el 21 de julio de 1936, las primeras fuerzas que salieron para Aragón, como se sabe, fueron las del inolvidable batallador Buenaventura Durruti. Estas, después de la ilergete localidad limítrofe de Alcarraz, entrando por la parte de Fraga y de Candasnos, siguieron carretera adelante, siempre junto al caudaloso río de los íberos. La opinión pública en general consideró en alto grado la hermosa voluntad y el valeroso temple de cuantos compusieron lo que más tarde tomó el título de 26 División. Cuando la heroica capital de la nación se vió en trance de caer en manos del enemigo, fué debidamente aceptado que buena parte de la primera columna confederal en tierras aragonesas fuera a contribuir a la necesaria y apremiante defensa de la villa del oso y del madroño. Salidas que fueron las unidades indicadas, componentes del Consejo de Aragón en Fraga se vieron delante de una grande maniobra que consistía en mediatizar a la 26 División con un envío de remplazantes en conjunto formado por los elementos rusófilos. El propósito fué parado en seco delante del minado puente del Cinca, y un rápido llamamiento movilizador a los pueblos aragoneses obtuvo, al punto, un éxito que sobrepasó mismo a lo esperado. Al 10 de noviembre llegó a Madrid Durruti con las fuerzas destacadas de su columna. En el tenaz luchador hubo el vivo anhelo de salvar a la valerosa villa de las garras del fascismo. También le había animado la esperanza de un alcance de buen municionamiento de las columnas milicianas de Aragón. La situación en la capital era crítica. El enemigo, después de hacer suyos los edificios en construcción de la Ciudad Universitaria y, por su lado derecho, buena parte del Parque del Oeste, entraba ya por la calle de Fernández de los Ríos y plaza de la Moncloa. El general Miaja expuso lo extremo del caso al inolvidable leonés. Ante ello, Durruti y sus milicianos presto acudieron a la plaza de la Moncloa y al Parque del Oeste, haciendo presente, a los moros y legionarios, a los facciosos en general, con la elocuencia de sus granadas, que la toma de Madrid era imposible. Fatalmente, pocos días más tarde, cuando la situación estaba esclarecida y en relativa calma, de una manera inesperada y accidental, cayó aquel hombre de hierro que había luchado tanto para afirmar el pensamiento y el sentido de la libertad y de la dignidad humana. La 26 División, en tanto y después, mantuvo sus posiciones en el frente zaragozano, cubriéndose, por tanto, de tal manera, que no se atrevieron a jugar con ella a los traslados. Delante de la capital aragonesa rechazó con éxito los ataques de toda índole, y si hubo de retirarse, por efectos de la ofensiva del ejército franquista en Aragón, lo fué por la evidencia del trance de restar encerrada en la zona que, desde un principio, mantuvo con una moral de mucha importancia. Así mismo mostró su bravura en el frente de Cataluña. Y aún, a última hora, respaldando la retirada de grupos y unidades del sector de Seo de Urgel, siempre dando la cara al enemigo y sosteniendo acciones en Orgañá, Martinet, etc., se fué replegando escalonadamente, impidiendo un corte en la parte alta de la región catalana que, dadas las cosas, sin duda alguna, hubiera acarreado toda una mayor desgracia.

Por Miguel JIMENEZ

Entre las fuerzas que acudieron al sur de la región aragonesa, se distinguieron las columnas de Hierro y de Torres-Benedicto. Estos importantes destacamentos de la parte del litoral establecieron sus nidos y sus líneas de combate en las escarpadas alturas y en torno de la villa de los célebres amantes Diego Garcés de Marsilla e Isabel de Segura. Tales unidades estuvieron compuestas por los hombres más decididos de la región levantina. Sin embargo, contra las mismas se produjo una campaña de imprudencias, como si el peligro ya no existiera y cual si fuera excesivo el número de combatientes en los frentes de lucha. Deplorable actitud, movida por un bastardo interés. Así, de buenas a primeras, se envió nuevos mandos a la zona turolense cuyas personas, al constatar que los mandos ya existían, se retiraron voluntariamente, no queriendo, en razón, ser instrumentos de intriga. Al no ceder un palmo de terreno, es gracias a aquellas milicias valencianas que más tarde pudieron llevarse a cabo, con ventajas de posición, las operaciones militares de Teruel.

Otra unidad libertaria en tierras de Aragón fué la que tomó el nombre de Ascaso, tiempos después 28 División, abarcando, entre otras agrupaciones de voluntarios, la llamada columna Roja y Negra y las Milicias de Barbastro. Como frente tuvieron el que cercó a Huesca y que pasó por los Albero, Vicién y otras localidades de la Atalaya. La columna fué dirigida primeramente por el militante confederal Domingo Ascaso, hermano del héroe de las Atarazanas y caído también fatalmente, pero más tarde, esto es, cuando los sucesos de mayo de Barcelona. El malogrado Domingo tenía un gran empeño en tomar Almudévar, su villa natal. Como tropezase con la apatía de Villalba, llegó a extremos de enojo, pasando al compañero Cristóbal Aldebaldetrecu la dirección de los cuarteles de Barbastro. Este militante, como la sufrida madre de los Ascaso, fallecieron en tierras mexicanas. Loporzano y Estrecho de Quinto fueron recuperados por la Roja y Negra y destacamentos de la columna Durruti. Decididos de las milicias de Barbastro entraron, camuflados, en la ciudad escense, especialmente por la parte de Quicena. Pues bien, esta unidad integrada en buena parte por personas con entero conocimiento del país, y por tanto, era en él que podía dar mayor rendimiento, como lo probaron con creces en todos los servicios, en los combates y en las operaciones de Chimillas, fué sacada del mismo para ser tasladada a la zona central. Fuerzas de la 28 División remplazaron en posiciones de la parte madrileña. Así por sectores manchegos y de los lindes de Extremadura. Y una representación fué establecida en la villa hullera de Puertollano, de la provincia de Ciudad Real.

Otra unión miliciana confederal fué la titulada Sur-Ebro, que se formó con motivo de la accidentada ocupación de Caspe, el 25 de julio de 1936. En las acciones del puente sobre el Ebro, de la estación y de la villa del Compromiso histórico se encontraron grupos de campesinos de aquellos contornos, los milicianos salidos como Segunda Columna, fuerzas de Tarragona y de la columna Durruti. La mayor parte se reunió en la indicada unidad. Ese conjunto, engrosado por la denominada columna de Carod-Ferrer, de voluntarios especialmente de la zona de Azuara, tomó seguidamente el nombre de columna de Luís Juver, en memoria del estimado capitán que tomó los altos de la Serna y que murió de cara al enemigo. Al reunir igualmente a los milicianos de la llamada columna de Hilario-Zamora, acantonada en Sástago, de columna Juvert pasó a ser la

(Termina en la pg. 3)

Culturales Oranesas

"CULTIVO DEL HOMBRE"

Bajo este título y original del compañero J. Capdevila, radicado en Francia, se dió lectura a una conferencia, constituyendo la tercera sesión cultural que durante esta temperada invernal prepara y desarrolla nuestra entidad local «Amigos del Libro».

Con buena asistencia, el compañero Sevilla (escogido especialmente para esta función), empieza la lectura del texto, resaltando una nota del autor en la que recomienda a los compañeros, a todos los oyentes de Africa, que expongan, sin ambages, su sincera opinión sobre los puntos de los cuales discrepen, ya que, en libertario, interesa más la crítica, la polémica razonada, que el aplauso fervoroso. El se sitúa, simbólicamente, entre los oyentes, exponiendo ideas, discutiendo y razonando de manera colectiva, para llegar a un resumen crítico, sin autor definible, pero asequible y conveniente a la inteligencia de todos.

El compañero Capdevila hace un estudio muy profundo y metódico, con anécdotas oportunas, sobre el origen y desarrollo de la inteligencia en el hombre, que califica de puramente superficial, ya que si de él hacia afuera ha hecho gigantescos esfuerzos científicos, técnicos, artísticos, etc., en orden a los valores éticos e ideológicos, es un puro analfabeto. El hombre que está a punto de conocer y dominar todos los secretos de la naturaleza cósmica, se ignora a sí mismo.

Hace una sustanciosa crítica del marxismo, pasando de las rebeliones primitivas hasta las grandes revoluciones frustradas de Francia, Rusia, y España. Se detiene en la segunda, que estigmatiza como la más monstruosa regresión humana y social de todos los tiempos, salvo el medievo. Cita a los grandes artífices del pensamiento moderno, y estima que sin una pedagogía racional que enseñe al niño a ser él mismo, que forge hombres en vez de autómatas, no hay esperanza de redención posible.

Después de la lectura intervinieron diversos asistentes que sólo formularon algunas objeciones fútiles, siendo contestadas por otros del auditorio más identificados con la tesis, muy documentada y amena, del autor.

CRITIQUILLO

CNT

Portavoz de la CNT de España en el EXILIO

NUM. 404 — II EPOCA | Toulouse 11 Enero 1953 | PRECIO 20 FRANCOS

HEBDOMADAIRE
Autorisé par le Ministère de l'Information en date du 8 mars 1946
Director: J. FERRER
Administrador: MORALES GUZMAN

GIROS:
«CNT» hebdomadaire
C.C.P. 1197-21
TOULOUSE (H.-G.)

REDACCION
ADMINISTRACION:
4, rue Belfort
TOULOUSE (H.-G.)

UNIVERSITE DE PARIS — Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

editoriales

LA SUFRIDA SANTA MADRE IGLESIA

UNA estadística recién publicada por las propias agencias reaccionarias, descubre que el estruendo promovido desde el Vaticano con motivo de la persecución que sufren los católicos en China, es más simbólica que positiva. Rebuscándolo todo, aguzando el ingenio para acentuar el drama de las misiones católicas en el Asia comunistizada, los cuentistas (de *cuentas* y de *cuento*) de la Santa Sede no logran concretar más allá de 75 monjas detenidas y no violadas, y de 80 misioneros, sacerdotes y obispos, asimismo detenidos y en mayoría expulsados tras un mes de retención en ergástulas de bambú. Si todo eso es martirologio, lo que ocurre en España con los no católicos no admite calificativo por imposibilidad calificativa.

Eso afirmamos, sin deseo alguno de celebrar los malos ratos que al carcundismo católico se le pudiera dar actualmente en lo que fué Imperio Celeste. Abarrecemos las farsas de aceptación obligada, las comedias que a cristazos nos imponen como veracidades, pero respetamos en lo posible a los farsantes por lo que de vestigio humano les resta. Sin embargo, nos incomoda grandemente que esa secta religiosa que se acovacha en el Vaticano chille ofensas y maldades ajenas, por cuanto en España es la responsable capital de muchos millares de asesinatos, de innumerables martirios y vejaciones, por cuanto en nuestro desgraciado país no ha cesado de pegarse al Estado, de estar presente en todos los excesos del Poder, contribuído a todas las guerras exteriores y fomentado las interiores (en un siglo ha provocado, la Iglesia española, cuatro guerras carlistas y una fascista) determinando una perenne sangría tanto en los hogares como en la riqueza, ya de sí no muy abundante, de la nación.

Si en un país tan inmenso como lo es China el catolicismo no puede exhibir más que un par de centenares de expulsados a pesar de la presencia de la Checa, ¿qué comparación pueden establecer los estadísticos del Santo Padre con el aluvión de maldades y torturas, con los incesantes fusilamientos aguantados con o sin resignación por el elemento liberal y libertario de España? Cotejado con el inquisidor hispano, ¿no inspira piedad el chinito staliniano guardando silencioso con un mal fusil a un obispo con toda la barba o a unas monjas taimadas como Cristo jamás lo debió ser, sin que se le ocurriera al guardián rojo otra cosa que tratar a sus prisioneros con indiferencia asiática, sin obligarles a cantar el «Cara al sol» bolchevique, sin hacerles aullar a fuerza de látigo «¡Mao, Mao, Mao!» cual se hace en los encierros españoles con el triple y obligado vítoreo a Franco?

Vengan de donde vinieren, las represiones políticas sistemáticas son siempre odiosas. Pero cuando se trata de inspiradores de la política incivil y canalla de Franco, a los españoles—¡que hemos sufrido tanto y que tanto nos queda por sufrir bajo la égida del clericalismo!—las penas del misionerismo católico, del divisionismo azul y el tomateo de poetas falangistas en Suramérica, no son lo bastante para hacernos perder un segundo sueño. Un cura capitán de fanáticos navarros, un capellán carcelero, un hermano de la sangre sediento de fusilamientos, un jesuíta planeando maldades y una hermana de la caridad corrompiendo almas infantiles y metiendo cisco en el seno de las familias, nos mantienen en el convencimiento de que cuanto les pueda ocurrir a los viajantes del comercio vaticanista en luengas tierras, con creces se lo tienen merecido.

Nada tenemos de común con el régimen staliniano. Pero, por experiencia vivida, nadie nos quita de la mollera que por infames que sean los servidores del Padrecito del Kremlin, nunca lo serán más que los sayones españoles al servicio de Pío XII.

Doce años después se ruborizan

CON el fin de eliminar a la raza judía, de exterminar a los opositores políticos y de adueñarse del mundo por el terror, Hitler dispuso la creación de campos de tortura y muerte en centro Europa en cantidad suficiente para que la desaparición de contrarios ocurriera cuanto antes. Los procedimientos — previa deshumanización del ente nazi—no importaban. Podían ir de la defunción por negación de alimentos hasta la incineración de seres vivos, pasando por el destroce de existencias a dentelladas de perro. Esto, humanamente incalificable, se instituyó en 1940, no terminando ese ciclo espantoso, sangriento, hasta 1945, merced a las armas aliadas nada simpáticas a Franco. Los falangistas conocían el crimen, y nada contra el mismo arguyeron; es más: se refocilaron. Su amor a dios comporta esas y otras tolerancias culpables.

Pero ahora, a doce años vista, y cuando la disculpa y el dólar de los americanos les son necesarios, los falangistas portavoces del santificable Franco se tiñen las mejillas con el carmín del rubor al mentar las atrocidades de sus amigos nazis cometidas en Buchenwald, en Dachau y en infinidad de sitios más. Doce años después de iniciado el crimen—que Franco, Serrano Suñer, el cardenal primado y Gomá y Segura conocían—la prensa falangista les afea la conducta a unos médicos nazis experimentadores sobre cobayas humanas en estado forzado, y, pasando por alto a sus añorados Hitler, Himmler, Göering y Goebbels, se ensañan un poquito contra esos médicos carniceros... porque no eran cristianos. Por lo visto, católicos asesinos no existen... en las propagandas falangistas; y cuando los médicos destripadores no son católicos, pero sí nazis—equivalente a queridos amigos—se les pone en evidencia en España doce años después, y aún porque el erario sedicentemente público y la tolerancia que se mendiga del mundo democrático—también sedicentemente democrático—exigen que se hable del crimen, siquiera sea modosamente y con rubor de carmín comprado en la botica de la esquina.

Los médicos asesinos de deportados no eran cristianos. Bueno. En cambio comulgan diariamente con hostias del Vaticano, los inveterados e incansables explotadores y asesinos del pueblo español.

PROBLEMAS DEL MOMENTO

¿PUEDE LA A.I.T. AMPLIAR SUS ZONAS DE INFLUENCIA?

Con la decidida antelación, como es norma en lo que atañe a las actividades y disposiciones orgánicas, ha sido anunciado a toda nuestra militancia confederal el próximo Congreso de la Asociación Internacional de Trabajadores, de la que somos parte integrante. Es evidente que, a tono con las características de la hora presente, acorde con las modalidades ambientales que les sean peculiares, cada Sección presentará sus puntos de vista, teniendo en cuenta la necesidad de otear el horizonte social, abarcando lo de interés géneral en forma que depase lo que puedan ser simples motivos de carácter particular.

Como siempre, o quizás hoy más que antes dadas las características político-económicas que ofrece el panorama internacional, es de importancia capital la obra proselitista; la difusión de lo que son básicos fundamentos de la A.I.T. No es difícil llevar a cabo un recuento global de efectivos, con lo que nos ha de ser fácil sacar la deducción de cuanto, en el aspecto internacional, podemos llevar a cabo para una más ampliada cantidad de lo que podríamos llamar **zonas de influencia**, conjunto de elementos afines en una misma trayectoria de actuación social. Parafraseando aquella conocida expresión de D'Annunzio, «Ranovarse o morir», cabe decir también: «Acrecentar los efectivos o perecer». Todo estacionamiento es bien sabido que a la postre conduce a un estado de regresión. De ahí la imprescindible necesidad de ir a un acrecentamiento de efectivos, a una acentuada progresión de elementos afines.

Zonas de influencia de la A. I. T. las hay, evidentemente, en aquellos países donde existe una Sección afiliada al citado organismo internacional. Cada una de las tales zonas de influencia, o, mejor dicho, cada Sección, puede desarrollar aquellas campañas de propaganda susceptibles de darle un mayor contigente de afiliados. Se ha de tener en cuenta también el hecho de que son numerosos los países donde la A.I.T. no es conocida, o no posee contingente de elementos capaces de abordar cuantos problemas puedan ser de interés para los trabajadores en general. Cabe que en algunos países resulte bastante difícil crear un núcleo de militantes o de afiliados dispuestos a bregar en favor de los principios anticapitalistas y antiestatales conducentes a un comunismo libertario, pero no dejan de haber otros en los que no ha de ser tarea tan árdua poder crear una Sección de la A.I.T., aparte de aquellos países en los que ya esté creada, y en donde se hace necesario el desarrollar una mayor acción propagandística.

Se puede alegar que el aspecto de la propaganda, del proselitismo, es cosa que no se tiene olvidada. Es una cuestión que, por considerarla de interés, suele incluirse en el conjunto de temas puestos en discusión en los respectivos comicios. Pero no pocas veces el enunciado de cuestiones que revisten indudable importancia, se cierra con una aquiescencia formularia que, en resumidas cuentas, deviene inoperante por no ir más allá de lo que supone sentar en el papel la necesidad de tenerlo en cuenta. Y a poco que meditemos podemos constatar como, en lo relacionado con las actividades de orden libertario-sindical, hay cuestiones que merecen ser tratadas a fondo, estudiando cuantas características favorables en ellas estén contenidas. La acción proselitista es uno de estos aspectos merecedores de la máxima atención, necesitados del mayor impulso en plan de darles viabilidad.

FONTAURA

Lo relacionado con la labor de difusión, de acentuado proselitismo, particularmente de llevarla a efecto en países donde no hay influencia de la A.I.T., lleva consigo, por supuesto, el estudiar previamente aquellas características que en el orden político-económico revistan los países en cuestión. Cabe examinar las posibilidades de desplazamiento de elementos afines y el que puedan hallar, donde se trasladen aquellos medios de vida indispensables para, en contacto con naturales del país, fundar y extender un radio de acción conveniente. Cabe incluso pulsar con esta finalidad a elementos u organizaciones que sin hermanar totalmente sus concepciones con las nuestras, puedan tener puntos de convergencia. Elementos o entidades cuyas apreciaciones no se opongan a la acción emancipadora del proletariado internacional, vinculada la clase trabajadora a una actividad de lucha al margen de la influencia totalitaria, de base marxista, o fascista; en pugna también con el reformismo puesto en boga por estamentos políticos que bien sabemos en nada fundamental se oponen al normal desenvolvimiento del sistema capitalista.

La A.I.T. es evidente que tiene una serie de problemas para resolver; una variedad de temas, en torno de los cuales las representaciones de las secciones reunidas tendrán que aportar las respuestas que hayan condensado en laboriosa deliberación en los respectivos países. Será de estimar que lo apuntado en estas líneas (y que, con seguridad habrá, por coincidencia de sentir, motivado la reflexión de compañeros de uno y otro país) se desarrolle con el detenimiento y municiosidad que merece. Una organización como la Asociación Internacional de Trabajadores puede emprender tareas de envergadura si internacionalmente representa una fuerza efectiva. Para ser una fuerza en el sentido deseado, le es necesario aglutinar en su seno un número crecido de afiliados. Y esto, con ser mucho, no lo es todo si, como ya se ha apuntado, no valoriza constantemente sus cuadros de militantes con afluencia de nuevos afiliados.

Los libertarios, al tener de las ideas una concepción amplia; los libertarios que sabemos, sin ser exclusivamente **obreristas**, por la experiencia de la C.N.T. española, cuanto se puede crear entre los productores, en el ambiente popular, en la incitación de anhelos con miras a una transformación social, es lógico que apoyemos una sección sindical como la patrocinada por la A.I.T. Al apoyarla es junto también que no nos satisfaga ninguna posición estática, sino que, por el contrario, llevemos a la trayectoria del conjunto, el deseo, la inquietud susceptible de abrir caminos en estos momentos en que las masas, con docilidad borreguil, se dejan llevar, por hábiles pastores, al conformismo de un redil cualquiera.

Como todo proyecto que tiende a ser algo más que un plausible enunciado, el desarrollar una acción de propaganda, de proselitismo amplio y eficiente, supone contar con una base económica, tanto más importante como lo sea el móvil determinante. Si el Secretariado de la A. I. T., recogiendo debidamente iniciativas y las estudiadas posibilidades para desarrollar una acción de envergadura, lo pone a la consideración de las secciones, es de creer que éstas redoblarán el esfuerzo económico para darle viabilidad. Se trata, nada menos, de lo que tiende a la vitalidad de nuestro Organismo internacional; algo que busca darle el calor y la importancia necesarias en la hora presente. Es algo que poniendo empeño, orientándolo debidamente, ofrecería estimables resultados de los que, naturalmente, podríamos congratularnos.

EN Bagneres-de-Bigorre

Organizado por la F. Local de JJ.LL. de Bagnères-de-Bigorre (H.-P.), tendrá lugar el 18 de enero por la tarde, el desarrollo de una conferencia a cargo del compañero J. BORRAZ que tratará sobre

«LAS TACTICAS LIBERTARIAS Y EL CIRCUNSTANCIALISMO»

CRÓNICA

NO conocemos el discurso de Sartre ante el reciente «Congreso de la Paz». Queremos suponer que fué una pieza de enjundia, un alegato macizo, concluyente, de firme voluntad pacifista. Lo que sabemos es que dicho Congreso fué una nueva escenificación de los promotores teatrales del Kremlin. Y que la presencia en él de ciertos valores que se reclaman independientes es tan inoportuna como el trasiego de un can por las naves de una iglesia.

Sabemos del revoltijo de Sartre, y de otras personalidades pacifistas del Oeste, con el cura rojo de Canterbury, Joliot-Curie, Ilya Ehrenburg y la inefable Sun Yat-Sen. Dios y el diablo en un costal, que diría el picaresco Quevedo. Y que a dúo con los reproches vaticanistas de Alessandra Piaggio, a cuento de los martirios que afligen a los prelados de la iglesia en los países satélites de Rusia, impresionó mucho el disco de la delegada nortecoreana: «En Corea, los soldados norteamericanos sacan a cuchillo los ojos de los niños y obligan a las madres a comérselos; los mismos individuos abren el vientre a las embarazadas, extraen el embrión y hacen con él un suculento picadillo».

Habíamos admirado en Sartre lo que creíamos postura sincera frente a la sofística dualidad entre Oriente y Occidente. Dos de sus obras: «Les Mains Sales» y «La P... Respectueuse», no daban lugar a dudas sobre la independencia viril, descarnada, y tal vez brutal, de sus opiniones. No casarse ni con Cristo, cantarles las verdades del barquero a los pacifistas oficiales, arreados de pica en blanco, y, sobre todo, a la fronda de acólitos y amanuenses dados a manejar el incensario, lo teníamos por postura correcta.

Pero enfrentarse con la misma divinidad, aporrearla, abatirla («Le diable et le bon Dieu»), para caer en esa zafia credulidad de que el Congreso de Viena «ha servido la causa de la Paz», y que «dos representantes de los países socialistas (?) han expresado sus sinceros anhelos pacifistas y la posibilidad de una coexistencia», nos parece, en Sartre, no sólo un contrasentido, sino una abdicación de su independencia activa.

Porque los representantes «socialistas» a que alude, y hay que suponer lo mismo de muchos de los delegados «independientes» de esta parte del planeta, no representan a los pueblos cuya voluntad se atribuyen. Detrás de los primeros, está el mandato imperativo, el papel o partiquino a jugar en la comedia; la consigna igualmente interesada o el exhibicionismo narcisista, en los demás. Cuando se tiene la temeridad de desmontar a golpes el tinglado de una crencia milenaria, que cuenta aun hoy con partidarios respetables, no hay respeto que valga frente a lo que no es creencia sino burda simulación, amaño hipócrita, escandaloso. Alessandra Piaggio, creyente en dios y en la iglesia, estaba en su puesto mordiendo en el anzuelo de una creencia más, la de un «congreso pacifista», y al arremeter a golpes de cruz contra los armados de hoces, trifulca entre creyentes a fin de cuentas. El ateo Sartre, el demoledor de dioses y de dogmas, el filósofo del existencialismo, hacía allí un papel más que lamentable.

Y conste que estamos más que acostumbrados a las piruetas de los intelectuales. A sus veleidades e inconsecuencias. Pero el mundo, desgraciadamente, el de hoy, el de ayer, y quizás el de mañana, no ha podido curarse de ciertas sugestiones. De ver por los ojos y de juzgar por las mentes de ciertos hombres dotados de inteligencia privilegiada. Y este mundo tendrá que convencerse algún día del equívoco de esta sugestión. De que los héroes y los genios son del mismo barro que el común de los mortales.

Cuando mayor es la necesidad de afirmaciones categóricas de independencia y de dignidad, más frecuentes son las defecciones. No se ha pedido nunca a los intelectuales, ni a los filósofos revolucionarios, su presencia en la barricada. Apenas se les ha reprochado su encastillamiento «au-dessus de la mêlée». Cumplirían su papel con ser decentes, incorruptibles, consecuentes con todos los extremos de su obra. Lo que le es permitido a cualquier volatinero de feria y a cualquier charlatán de plazuela, no puede otorgársele al conspicuo intelectual que, por añadidura, se llama revolucionario. El buhonero y el sacamuelas no tienen la pretensión de orientar, educar y adoctrinar. Los intelectuales revolucionarios, sí. Y no hay mejor orientación que el ejemplo de que no se es un veleta más, ni un petulante endiosado con patente de corso para desdecir hoy lo que se dijo ayer, echar impunemente por la calle de enmedio, sin sentido elemental del decoro que tienen a veces los destripaterrones no licenciados en ninguna filocofía.

HOMBRES Y HECHOS

La bondad militante

EN la balumba de acontecimientos políticos y militares, de sucesos diversos y de hechos varios de resonancia en el último mes de 1952, ha pasado inadvertida la muerte de una mujer excepcional. Me refiero a Elizabeth Kenny, la heroica enfermera americana que libró, sola, con medios propios, hechos de experiencia y de intuición, una doble batalla contra la poliomelitis y la rutina de la ciencia.

Elizabeth Kenny, con el corazón y los nervios usados por su vida de abnegación y de combate, ha muerto víctima de otra enfermedad: la de Parkinson, que le atacó despiadadamente cuando ella luchaba contra la parálisis infantil, azote de América del Norte, por razones misteriosas, aún no explicadas científicamente.

Kenny inauguró métodos nuevos en el tratamiento de la poliomelitis: las compresas y el masaje, aplicados con persistencia y dosificados sabiamente. Con estos medios simples, obtuvo verdaderos milagros, despertando las células, restableciendo la circulación de la sangre, consiguiendo poner en movimiento miembros atrofiados.

La ciencia oficial la descalificó, le quitó el diploma de enfermera, le prohibió que curase. Con tesón ejemplar, ella luchó, divulgó su sistema; las curas obtenidas hablaron en su favor. Se armó un escándalo en el mundo científico, del que la obscura enfermera salió célebre y perseguida, acusada de curandera, de simuladora, de explotadora de la credulidad de los enfermos y sus familias, cuando no cobraba ni un céntimo y sus primeras curas se hicieron en los propios hospitales del Estado donde ella estaba empleada.

Su caso es otro más de los mil casos de precursores, renegados por la ciencia de su tiempo, glorificados después. Servet, descubriendo las leyes de la circulación de la sangre; Vanin los principios de la biología, perseguidos y quemados vivos por haber proclamado el resultado de sus estudios, como los miles de inventores y de descubridores científicos, cuya vida fué un calvario — Pasteur, los esposos Curie, Jenner, Koch, y tantos y tantos otros — muestran cuán heroica ha sido siempre la actitud de cuantos se enfrentaron con los prejuicios, las ideas hechas, los principios establecidos, acuciados por la curiosidad investigadora o por el ardiente afán de hacer el bien, apesar de los hombres y pese a la maldad ambiente.

*

Elizabeth Kenny, como Ellen Key, como Florencia Nigthingale, como Luisa Michel, como Concepción Arenal, aportó además a su función esa bondad militante que atesoran algunos ejemplares humanos y ciertas mujeres en grado superlativo, por ese fenómeno de sublimación del instinto maternal, explicado por el psicoanálisis. Elizabeth, como Luisa, como Concepción, como Ellen Key, como Gabriela Mistral, fué una madre del género humano, aunque sus entrañas fuesen voluntariamente estériles. Para poder ser madre de todas, esa mujer renunció a ser madre física de alguien. No hay en esa renuncia ningún principio religioso; simplemente, demasiado ocupada, demasiado absorbida por su vocación de enfermera, no tuvo tiempo de casarse ni de constituir un hogar; después comprendió que no había espacio en su vida para ambas cosas. Y ese instinto, que rige el mundo, se sublimizó en ella, inclinándola estremecida sobre todas las cunas, llevándola a la cabecera de todos los lechos blancos, donde yacían, sin esperanza, los enfermitos pobres. Así nació en ella la voluntad de curar a los niños atacados por la parálisis; así generó en ella, con el deseo de aliviarles, la esperanza de que quizá, intensificando el tratamiento por azar iniciado para dar ilusión y consuelo a madres sin recursos y sin ventura, algunas curaciones serían posibles. Y algunas lo fueron, tantas, que los médicos se alarmaron, la acusaron de loca, hablaron de superchería científica, iniciaron contra ella las persecuciones.

Federica MONTSENY

A todo, bravamente, hizo frente Elizabeth Kenny. Las curaciones eran un hecho; la parálisis podía vencerse, en muchos casos benignos, con procedimientos proclamados por Kunhe hace muchos años y a los que ella aportaba las modificaciones impuestas por sus propias experiencias. Y después de una larga lucha, el mundo presenció el hecho extraordinario de una simple enfermera tomando parte en Congresos de Medicina, desarrollando tesis científicas y siendo escuchada por eminencias consagradas pero absolutamente a obscuras, en lo que a la poliomelitis se refiere.

*

En el alma hay reservas morales latentes, fuertes como el instinto y que a él obedecen. Diré más: abundando en las ideas de Barret sobre la bondad y la maldad, afirmo que sólo los anormales, los enfermos, los disminuídos, son malos. El hombre sano, equilibrado, normal, fuerte, jamás siente la necesidad de ser malo. Y el sentimiento solidarista, la sociabilidad, *la necesidad de hacer el bien*, son más poderosos y más frecuentes de lo que parece.

Toda la organización de la sociedad nos impele a la maldad, al egoísmo. Nos obliga a ser desconfiados, a defendernos contra el medio y contra los demás hombres. Y sin embargo, nuestro instinto nos lleva a proteger, a ayudar, a prodigarnos en mil actividades generosas, **por necesidad de nuestra naturaleza.** En la mujer, la propia sublimación del instinto la lleva naturalmente a la abnegación, al sacrificio, a la entrega total de sí misma, al don de su persona, hecho a la humanidad, no por la influencia de religión alguna, sino por la inclinación irresistible de su conciencia.

Luisa Michel, convirtiéndose en el ángel de los deportados en Nueva Caledonia; Teresa Claramunt, exilada en París, robando botes de leche condensada para endulzar la agonía de un pobre estudiante ruso, minado por la tuberculosis, se hermanan con esas mujeres que sepultan su juventud y su vida en las leproserías, cuidando a los enfermos. Francisco de Asís es hermano de Fermín Salvoechea; todos son soldados de esa legión, mucho más inmensa, por gran fortuna, de lo que creemos, que constituye la bondad militante, la bondad activa, la manifestación, a través de la historia, del instinto solidarista, de la ética natural, del sentido de la justicia, del amor entre los hombres, principios sobre los cuales se levantan la filosofía y la moral anarquistas.

MOTIVOS

III y último

OTRA de las armas (llamémosla perspectiva) de las que ofrecen todo un campo de actividades, es la práctica cooperativista o colectivista. Hay un sin fin de ramos o profesiones que se prestan perfectamente a la explotación directa por los propios trabajadores y sin el concurso del factor patronal y que, tampoco, necesitan de grandes capitales para el utillaje herramental. Zapateros, sastres, barberos y un sin fin de actividades más son fácilmente asimilables dentro del régimen capitalista, en la práctica colectiva, y empezando la acción con medios de azar, limitados, pueden, por expansión, llegar a absorver por completo toda la actividad profesional en los lugares donde la acción solidaria de la organización pueda ser realmente practicada.

Otra de las actividades que solamente han sido apuntadas y de forma un tanto fragmentaria, es la pedagógica. Nuestra acción pasada en los ateneos ha dado resultados bien evidentes para estimularnos a ampliarla hasta hacer que las escuelas confesionales cedan terreno a las escuelas libres. Nuestras posibilidades financieras no son muchas para una acción de esta naturaleza; pero cuando un Sindicato se lo proponga, cuando a los trabajadores se les haga comprender que la educación de sus hijos les pertenece, ellos harán lo necesario para sustraerlos de las escuelas del Estado y confesionales.

Las escuelas de capacitación profesional, o técnica, son un terreno virgen en nuestros medios, bien que esté en nosotros el material adecuado para esta capacitación por ser nosotros mismos los que podemos actuar de profesores, cuando de trabajos manuales se trata, y porque podemos pretender, sin falsas ilusiones, el concurso de los técnicos para la formación de nuestra juventud y formar nuestros propios cuadros técnicos. Durante nuestra experiencia 36-39 hemos podido constatar cuán lejos estábamos de ser dueños de nuestra iniciativa, faltos de estos cuadros a los cuales debíamos recurrir por la coacción o por el soborno, haciéndoles beneficiarios de privilegios, cuando de lo que se trataba, por principio y finalidad, era abolirlos. Un trabajador sin conciencia social, manual o intelectual, es un elemento de reacción cuando el capitalismo lo desea.

Todas estas perspectivas, unas trilladas, otras inéditas, son suficientes para que la C.N.T. pretenda ser revolucionaria por sus tácticas de lucha y por sus aspiraciones finalistas, sin tener que «someterse» a nuevos ensayos con materiales viejos. Ellas son todo un elemento de acción que por su amplitud es ilimitado. Y sobre su base, la C.N.T. puede aspirar a vivir y a luchar por sus aspiraciones máximas.

Se nos objetará que el Estado, que sus servidores presentes o aspirantes harán lo imposible por evitar la práctica del ejemplo (que de hecho sería una competencia, pero honesta y justa a carta cabal) y la expansión del movimiento revolucionario por simpatía. Ciertamente es así y por ello estimo que al lado del libro, de la herramienta de trabajo, del aparato sindical u organización, deberá encontrarse siempre un arma de defensa adecuada a los medios con que se nos combata. Si por la fuerza se nos niega el derecho natural de sembrar nuestras ideas con el estudio y la práctica ejemplar del trabajo, entonces es cuando el arma «excepcional» que antes señalamos, deberá ponerse en acción. Y si a resultas de esta lucha los trabajadores se ven obligados a llegar más allá... habremos de aceptarlo con todas las consecuencias. Pues, de dos formas diferentes podemos llegar a la eclosión final: o por imperativo de las circunstancias, ajenas a nuestra voluntad, o por decisión colectiva de un pueblo que se considera en condiciones de prescindir de los mentores de siempre. Trabajar y luchar, pero con nuestras propias armas, pues, que las de los demás son bien deplorables y nada tienen de útiles, a juzgar por los resultados que la historia nos ofrece.

Roque SANTAMARIA

LA PALABRA AL MAESTRO

Los anarquistas en los sindicatos

Por Salvador SEGUI

CUANDO algunos sedicentes anarquistas opinan que la organización ha de tener visos de estatal, ¿que se proponen? ¿Hacer prácticas «positivas» de anarquismo para llegar a la perfección que se espera? ¿Y no puede ser, no podría ser, que los compañeros del 68 y del 73, en sus Congresos, y a pesar de sus manifestaciones sectarias, previeran y comprendieran que el aspecto económico del anarquismo tuviera una inmediata realización mediante la organización obrera? Yo creo que sí.

Ciertos aspectos de los problemas que el anarquismo plantea, pueden realizarse. ¿Quienes, si no los trabajadores, están en condiciones de comprender nuevas concepciones del Pensamiento? ¿Quienes, si no los trabajadores, pueden llevar a cabo un movimiento de renovación?

Mas dudo haya nadie que crea asistir a la derrota de los valores económicos del mundo capitalisto y burgués; que asista al derrumbamiento de las falsas y viejas concepciones, burguesas también, sustituyendo valores y concepciones con los problemas que en su integridad plantea el anarquismo. Digamos, porque a la verdad nos debemos, que vamos al planteamiento efectivo de los problemas parciales del anarquismo.

La misión de los anarquistas está en los sindicatos para velar por la vida de estos y orientarlos.

No desamparando la acción sindical, mas influencia ejercerán; más libertarias serán las organizaciones; antes precipitarán el advenimiento de una sociedad.

Los anarquistas deben hacer práctica de la concepción anarquista dentro de los sindicatos. El apartamiento de los anarquistas de las agrupaciones profesionales, es un suicidio. Todo debe y puede hacerse en los sindicatos.

De ninguna manera quiere eso decir que aquellos disuelvan los grupos que tuvieran constituídos. Por el contrario, pueden integrar los Sindicatos. Cuanta más influencia normal ejerzan en ellos, más anarquismo y más anarquistas harán. Hoy no «asusta», como en otro tiempo, el anarquismo, y ello es debido a los trabajos de convencimiento realizados. Gracias a la influencia ejercida por los anarquistas pudo darse el caso de que la organización sindicalista aceptara en los Congresos Regionales de Cataluña y Nacional de los años 1918 y 1919 respectivamente, la declaración terminante de que nos dirigíamos a la conquista del comunismo libertario, cosa que quizá se hubiera rechazado en el año 1914 por el apartamiento de los anarquistas de las organizaciones.

Pàginas de la Historia de la Revolución Española

En Valencia se estudia

por Pedro Vallina

El día 11 de avril de 1937 dejé voluntariamente el Hospital Militar de Godella, como he explicado en el artículo anterior, en el que me lamentaba amargamente de la muerte por envenenamiento de dos jóvenes milicianos, compañeros nuestros en ideales.

Procuré hacer algo útil el tiempo que permaneciera en Valencia, hasta que pudiera incorporarme a uno de los frentes de guerra. Como allí residía el Gobierno de la República, la ciudad ofrecía una extraordinaria animación: unos venían de los frentes de lucha para cosas útiles, otros llegaban para distraerse, y un buen número se aposentaban allí por egoísmo propio. Para enderezar a estos últimos, vino en una ocasión un grupo de compañeros de la Columna de Hierro para llevárselos de los cafés a cavar trincheras en el frente. La ciudad no podía ser más bella, y sus moradores más amables; pero a pesar de todo, por las circunstancias que atravesábamos, se sentía flotar en el ambiente el dolor y la tragedia.

Por entonces se organizaron unos «Cursillos Teórico-Prácticos contra la Guerra Química», que estuvieron muy concurridos por médicos, sanitarios, militares y otros, atraídos por la novedad del tema. El recibo que conservo de inscripción de matrícula, pues yo tomé también parte en los Cursillos, lleva la fecha del 7 de avril de 1937. Algunos médicos que estudiaron a fondo la materia, hicieron de profesores con el mayor acierto, entre ellos el Coronel de Sanidad Militar, Sr. Pérez Feito, que había escrito una obra muy completa sobre los Gases de Guerra. Después tuve la más estrecha amistad con Perez Feito, encontrándonos en Cataluña donde trabajamos juntos hasta el último momento. También fué uno de los organizadores de los Cursillos el Dr. Morata, que se había especializado en la materia y publicaba una revista sobre los Gases de Guerra. Los Cursillos fueron muy completos en lo que se refiera a la parte teórica, pues la práctica fué casi nula. De todas maneras se estudió a fondo el auxilio a prestar a las víctimas de los Gases de Guerra. Se hicieron unos exámenes muy lucidos y se extendieron los correspondientes diplomas.

Como se abrieron en la Universidad de Valencia unos «Cursillos de Cirugía de Guerra», por cierto muy útiles en aquellos momentos, asistí asiduamente a ellos. Me parece que fué el único médico que lo hizo, aunque había muchos por la ciudad que necesitaban aquellos estudios. Los asistentes eran estudiantes de Medicina del último curso, entre ellos mi hijo Harmodio, que el Gobierno quería mandar como médicos militares a los frentes de guerra. Todos los elogios son pocos para lo bien que se hicieron aquellos trabajos. Reproducimos un certificado referente a aquellos Cursillos:

«Don Luis Urtubey Rebollo, Catedrático y Decano de la Facultad de Medicina de la Universidad Literaria de Valencia.

Certifico: que según consta en el acta que obra en esta Secretaría firmada por los Catedráticos Doctores, Don Francisco Orts Llorca y Don Juan González Aguilar, dirigentes de los Cursillos de Cirugía de Guerra, realizados en esta Facultad de Medicina, desde el veintinueve de marzo último, hasta el diecisiete del actual, Don Pedro Vallina Martínez, ha asistido con regularidad a las clases del mancionado cursillo y realizado prácticas que demuestran su aprovechamiento en las materias de estas enseñanzas.

Y para que conste y a petición del interesado, expido el presente en Valencia a veintinueve de abril de mil novecientos treinta y siete.

(Sigue la firma.)»

Los anarquistas no son unos energúmenos violentos, como los han pintados muchos malvados, sino hombres estudiosos e instruídos. En la Revolución llevaban un libro al lado del fusil y siempre protegieron la cultura. En Cuenca salvamos la biblioteca del Seminario que tenía mucho valor en su género. Si alguna cosa ha faltado después, como se ha dicho, fueron ellos los ladrones. Lo mismo hicimos con la Biblioteca y Archivos del Palacio Arzobispal de Sigüenza, de gran valor histórico. Pero los italianos la saquearon por completo y en las mochilas de algunos cadáveres recogidos en la batalla de Guadalajara se encontraron documentos robados. En la misma ciudad destinamos un amplio local donde depositamos los libros y objetos de arte recogidos en templos y conventos; pero la aviación fascista destruyó todo aquello.

Sieurac, o el militante silencioso

LOS habituales de Lafayette, el eje ciudadano del Toulouse, habrán constatado la desaparición de una silueta familiar y queda: la del obstinado vendedor de «Le Libertaire» y «L'Unique». Por torpeza de sus pies enfermos—aquellos pies que lo hacían andar de tacones—«l'homme du «Lib» rodó escaleras abajo en desesperado vals de la muerte. Pero esto es lo que menos importa cuando la vida del hombre ha sido cumplida.

J. M. Sieurac se llamaba aquel hombre silueta, aquel vendedor apacible, silente y enconado de la Prensa libertaria gala. Y hemos tenido que saberlo merced al «faits divers» que tanto prestigio y provecho le rinde al impreso capitalista. Claro que el vendedor silencioso y sin falta de los órganos de Sebastián Faure y de Armand debía tener apelativo, nominación social a los efectos de relación y legales. Pero Sieurac, el compañero Sieurac, poco se importaba a sí mismo pese a su individualismo. Trataba de ser útil a la causa, y he aquí lo que le importaba.

Ante su pobre indumento y su faz prematuramente aviejada; recortada su ochocentista línea a la luz del gas neón, más de un transeunte había iniciado el gesto de una caridad indolente, tal vez compasiva. Pero la mano del osado permanecía en el bolsillo al ver que el viejo, «clochard» aparente, adelantaba su humilde mostrador al «cliente» con el «Lib» en primer plano. No, no era el vendedor de Lafayette un triste solicitante, sino un orgulloso de sus ideas, caballero de su ideal.

Más de un amigo nuestro había llegado a confundir a Sieurac con un simple desquiciado que le había dado por vender, sin voceo, la Prensa de los anarquistas. «Loco simpático», se diría más de uno por sus adentros. Criterio precipitado, propio de españoles, desmentible con las intervenciones del mal interpretado, en reuniones y conferencias nuestras, a las que acudía con su característica pancarta de pecho, y en las que participaba brevemente y con conocimiento de causa. Y es aquí que la rectificación de algo injusto supuesto del un hombre silencioso, se hacía también silenciosamente, o sea en el fondo de la conciencia de cada uno de los que al respecto se habían excedido. A Sieurac, libertarios e indiferentes, le solían juzgar por su indumento y su pelo canoso. Más viejo y decrépito que él se era, frecuentemente, habillándose y manicurándose a la moda del año 2000.

A mi llegada a Toulouse, este expendedor único de la Prensa libertaria gala se me antojó el personaje de Steinlen-Rictus escapado del libro de ambos en el que se da la filosofía de un pobre. Todavía en mi retina la monótona tristeza de los antiguos faroles montmartreses, mentalmente a Sieurac le destinaba un mechero a gas de esos, en lugar de la fluidez espumosa del lucerámen de Lafayette. Como motivo de ornato, para compaginar edades y colores, al hombre del «Lib» y del cuaderno de Armand lo habría trasladado unos metros más hacia el Square Wilson, donde una lluvia vaporosa lo habría envuelto en el azul conjuntivo de faros y follaje que tanta poesía arroja sobre las pétreas espaldas del bardo de capa y espada Goudolin. No sé hasta qué punto un poeta del siglo XVI y un émulo de Stirner se hubiesen correspondido. Pero en todo caso encuentro poco estético que este último prefiriera la vecindad del Albrighy al romanticismo de un Square presidido por un poeta meridional siempre rodeado por extremo meridionales, que es tanto como decir españoles curtidos a sol y salobre en la Barceloneta.

Figueras, nuestro buen manresano, se pegaba a los cuatro metros solares de Sieurac con «CNT», «Solí» y «Ruta»; le disputaba a éste el respaldo del mismo farol. Y yendo ambos por lo mismo, quizás no habían cambiado más allá de dos palabras en cinco años... ¿Por separación de idioma, por diferencias de temperamento? No sé. Pero lo que no ignoro, es que ambos se observaban con simpatía, sintiéndose uno complemento del otro en la tarea que los pegaba al enlosado callejero. Mas nuestro manresano, en buen llobregatino, representaba lo tumultuoso, lo cálido y expansivo, en tanto el discípulo de Stirner y de Armand, gustaba de la quietud pensante, del silencio, aún en el epicentro del bullicio. Las correrías de Figueras eran infinitas, largas y heroicas hasta la enfermedad. El deambular de Sieurac era a paso lento, con pausa de hombre sesudo, de ente en perenne reflexión, que así se le conocía en Lafayette, en el Cours Dillon, y en la Biblioteca Municipal, de la cual era asiduo, y en la cual no encontraba a los brillantes ceros que del Albrighy al Café des Américains alguna vez se habían arrepentido de haberle ofrecido limosna.

Hoy ese cacho montmartrés del Lafayette ya no existe. La única vez en su vida que descendió apresurado una escalera, se rompió la crisma. Los vecinos se no apercibieron con rapidez del suceso, e impuestos del mismo exclamaron «¡pobre hombre!», y acto seguido «police secours» lo llevó a la «morgue», en cuya nevera permaneció varios días en espera de un pariente que abonara las costas del sepelio.

Los compañeros se dijeron: «¿Sabes? Aquél del «Libertaire» se mató bajando mal la escalera. No había bebido: fueron sus pies que fallaron». Y nada más.

Es decir, sí. En mañana fría, brumosa, el compañero Clavé y yo aguardábamos ateridos en la puerta de Terre Cabadet. Sintiéndose perseguido por el furgón funesto, el eternamente desesperado y bueno del Etiénne, se plantó al esprint velocipédico ante nosotros. Le había ganado la partida al lento Sieurac, el pobre, el silencioso Sieurac, ya más silente que nunca. Llegó el coche estufa conduciéndolo, y tras él el pariente providencial, apresurado por el deseo de abandonar Toulouse. Un muerto nada le importa al mundo, y la labor de enterrador es ingrata.

Como la labor de vendedor de Prensa libertaria también, puesto que dos puestos quedan vacíos. Y la plaza de Lafayette perdida...

J. FERRER

Notas de mi carnet

CONTRASTES

Por S. PLA

— IV —

MI amigo, venido del frente a pasar unos días de descanso, vió con mucha satisfacción los progresos que se constababan en nuestra vida orgánica desde que él marchó voluntario a combatir el fascismo con las armas en la mano. Nuestra biblioteca-ateneo, compuesta, como ya se ha dicho, de escogidas obras de arte de incalculable valor, representaba la voluntad de un buen puñado de compañeros, amantes todos del arte y de la cultura. Con ello, en nuestra obra, poníamos la cultura y la ilustración monopolizadas al alcance del pueblo, pues, digámoslo de paso, todas aquellas obras valiosísimas, antes del 36, se apolillaban en opulentas bibliotecas pertenecientes a orlundos señores que las tenías acaparadas para su servicio particular y en especial como ornamento o piezas de valor de lujo. Luego, conviene remarcarlo, en nuestra localidad, las verdaderas y buenas obras de arte, ciencia, filosofía y literatura, lejos de ser pasto de las llamas salieron a la luz del día y al servicio del cultivo de inteligencias. Para llevar a buen término tal meritoria labor se formó un a modo de consejo popular de cultura compuesto de estudiantes, médicos, maestros, pintores y obreros que se ocupó del valor artístico, filosófico o científico, encontrado en las entidades y domicilios facciosos. Nuestra localidad, antiguo feudo de curas y frailes, y escudal de condes y marqueses, estaba bien abastecida de elementos para despertar y ayudar la inteligencia mientras que el noventa y cinco por ciento de la población era analfabeta. Se recuperó pues, cuanto se creyó útil y se puso al servicio del pueblo. En materia escolar, nosotros, que detestamos el analfabetismo y la incultura, equipamos nuestras escuelas que teníamos en un espacioso local de construcción moderna cuyas cuatro aulas de 200 alumnos cada una daban, abiertas sus puertas corredizas, a la planta baja o sea al patio de butacas del teatro. De esta suerte los alumnos podían ver desde su pupitre la función teatral o de cine. Y frente a tanto analfabetismo tuvimos que adoptar recursos sencillos. ¿Cuáles? Desterrar la anquilosis mental realizando funciones de teatro, dando conferencias y hablando por radio. Gente humilde de escasas economías no habían conseguido comprarse una radio y por ello pusimos una red de altavoces por los puntos más neurálgicos de la población. Desde nuestro micrófono particular, instalado en la Federación de Sindicatos, de una manera constante, comentábamos noticias, se leían trabajos escogidos y se orientaba diariamente. Después, para los que disponían de radio, interveníamos en la emisora local cuyo potente equipo emisor permitía ser escuchada en toda España. Todos, todos los conductos o medios de divulgación eran pocos para atacar el fatal analfabetismo y al enemigo disimulado en la rataguardia...

. . . . . .

Los nombres de las calles se cambiaron. Mi amigo, ante los nuevos rótulos, rojos y negros, de los nombres de las calles, con nombres de nuestros mártires e idealistas, me preguntaba si todos éramos anarquistas o de la Confederación. Le tuve que aclarar la cuestión. Se trataba de una iniciativa de los nuestros en el Consejo municipal cuya presidencia, al tener igual representación a las demás fracciones, ganamos por suertes echadas con una moneda al darnos aquella el anverso que pedíamos. Y hénos aquí, desafortunadamente, nuestra paradoja: metidos, oficialmente, en la política municipal. Si, amigo, oficialmente, ya que todos los Comités populares fueron dados de baja, aquellos comités revolucionarios que dieron origen a discrepancias en ciertos antifascistas que vestían interiores contrarrevolucionarios...

Analizando esta contradicción de táctica nuestra, puedo confirmarte que es, y puede ser, tolarada hasta cierto extremo, y siempre con miras a organizar la mancomunidad de municipios libres... Pero, como en el ejército, la entrega de compañeros a sus necesidades, reporta un continuo desgaste y atrofiamiento de éstos y aquéllos, ya que a estas alturas, como tu bien dices, todo se malogra, tanto en nuestros Consejos municipales como en los mandos del Ejército ya que existe cierta intoxicación con los tiras y aflojas de ciertos partidos y partidillos. No ha mucho se instaló en nuestra comarca, en plan de descanso, cierta brigada marxista, que tomó la retaguardia por el frente y nuestras realizaciones revolucionarias como focos fascistas. Ello ocasionó verdaderos choques y desplantes agresivos... Sólo consiguieron, después del mitin que dieron aquí, el que todos los elementos adversos a los intereses revolucionarios babeasen contra los comités y las fábricas colectivizadas. De nada les sirvieron sus marrullerías contrarrevolucionarias de partido, pues nuestros sindicatos se mantienen en excelente predisposición moral y material en sus realizaciones.

. . . . . .

Contraste.

Después ed 14 años el amigo de referencia me escribe: «Los telares de madera se han establecido mucho y reportan bastantes beneficios a los fabricantes que se han establecido después del año 39. La mayoría de los fabricantes que han comenzado estos años atrás, comenzaron con los telares de madera y hoy ya trabajan con los telares mecánicos. En estas fábricas nuevas, la mayoría de sus obreros son de plantilla como en otras fábricas más importantes. Como con las ocho horas de trabajo no se puede vivir, los obreros recurren a estas pequeñas fábricas donde hacen 4, 6 o 8 horas más, y, como puedes figurarte, los patronos tienen en estos obreros unas ventajas que si los tuvieran en nómina no las tendrían, por ejemplo: los subsidios, los seguros, las fiestas pagadas, las vacaciones y otras. Son escasos los obreros que se han podido comprar un telar y éstos pocos trabajan por su cuenta, pero con todo, también son explotados despiadadamente porque como no disponen de dinero suficiente para vender directamente a los almacenistas, tienen que vender a los fabricantes, los que se quedan una comisión del 9, 10 o 12 por 100, que supone toda la ganancia...

»De la biblioteca-ateneo, te diré que fué despojada de todos sus libros. Hoy es el hogar de Falange y no sirve para nada ya que sólo tiene las cuatro paredes.»

ALCANCE INTERNACIONAL

ALGUNAS OPINIONES DE AÑO NUEVO

El Presidente Truman cree que las posibilidades de evitar que la guerra fría degenere en una tercera guerra mundial, son mejores que al comienzo del año 1952.

Por su parte, el «premier» inglés, mister Churchill, inclinando el agua a su molino (lo cual reduce el valor de su previsión), cree que «en el mundo existe el sentimiento de que el peligro de guerra ha disminuído desde que el partido conservador gobierna en Inglaterra».

Del otro lado del telón de acero ha llegado la voz del presidente staliniano Pieck, asegurando que «la Alemania oriental será equipada a la moderna a raíz de los acuerdos imperialistas de Bonn, sin que el ejército democrático y popular vaya a ser convertido en una potencia ofensiva, sino defensiva, para proteger el progreso socialista de la Alemania del Este.»

Como es de suponer, también Franco ha soltado su gansada: «Los nuevos acuerdos sobre Tánger (participación en el mando policíaco de la zona) y la admisión de España en la UNESCO, constituyen un éxito indiscutible. Recemos en el dintel del año nuevo para que una paz justa sea obtenida y por la libertad de los católicos perseguidos y por el triunfo de nuestra Santa Madre Iglesia.» Amén.

Ilya Erembourg, periodista millonario bolchevique, también ha dicho la suya: «Ante el ímpetu que toma el movimiento pro paz y de oposición a los EE.UU. que aumenta sin cesar en América latina, Gran Bretaña y Francia, el mundo puede decir que en el linde del año 1953 el fiel de la historia se inclina mejor hacia la paz que hacia la guerra.»

Palabras, palabras que encubren las peores intenciones.

CURIOSA OPINION SOBRE GIBRALTAR

LONDRES (OPE).—*The Daily Mail* ha publicado la siguiente carta de Mr. Gerald Hamilton, residente en Tánger:

«En vista de la campaña que actualmente llevan a cabo los periódicos españoles en favor de que Gibraltar sea devuelta a España, creo que a los lectores pueda interesarles algunos hechos concretos que parecen desconocidos, tanto para los habitantes de Gibraltar como para las autoridades españolas que insisten en hablar de la ocupación de dicha plaza en 1704. La mayoría de la gente, sobre todo los españoles, creen que, habiendo sido tomado Gibraltar por los militares ingleses en 1704, la ocupación continúa sin más. Y no es verdad.

»Cierto que la plaza fué conquistada en aquella fecha por Sir Georges Rooke, pero Gran Bretaña adquirió con posterioridad un derecho sobre aquélla, de mayor importancia si se tienen en cuenta los acuerdos internacionales, porque en 1783, en ocasión del Tratado de Versalles, el gobierno inglés se ofreció a devolver inmediatamente Gibraltar a cambio de la compensación fijada por los firmantes del Tratado. A dicho ofrecimiento siguieron unas negociaciones que se prolongaron varios meses, y la cesión de Gibraltar a España fué acordada en principio; pero finalmente, el conde de Aranda, embajador de España en Francia, sugirió que la plaza fibraltareña quedase en poder de la Gran Bretaña a cambio de que ésta compensar ampliamente a España por dicha concesión.

Fué de este modo cómo Inglaterra adquirió en firme la posesión de Gibraltar, cediendo a su vez a España el Este y el Oeste de Florida y la isla de Menorca (entonces posesiones británicas). Y tanto la monarquía española como su gobierno de aquella época se mostraron muy satisfechos de tal solución.

»Por lo tanto, y a la luz del Derecho Internacional, cualquier argumento sobre la posesión inglesa de Gibraltar que sólo tenga en cuenta lo ocurrido hasta antes de 1783, no es justo, ya que a partir de dicho año Inglaterra ha gozado del derecho de posesión de dicha plaza con la aprobación completa del gobierno español.»

HUELGAS IMPORTANTES EN NUEVA YORK

Ocho mil empleados de ocho líneas de autómnibus transportando diariamente a tres millones y medio de pasajeros se han declarado en huelga en exigencia de mejoras materiales.

A raíz de esta huelga y a título de descongestión, la compañía del «underground» (metropolitano neoyorkino) se ha propuesto establecer servicios extraordinarios sin aumento de personal, pretensión que va a ser rechazada por el Sindicato, puesto que ya se ha advertido a la Compañía metropolitana que el personal obrero y de oficinas se declarará en huelga a su vez si aquella trata de imponer horas suplementarias.

Complicando la situación del transporte, tres secciones de la Asociación Internacional de obreros portuarios han declarado conflicto en el puerto de Nueva York, estando prestos los descargadores de Boston, Filadelfia, Baltimore, etc., a no descargar barcos procedentes del puerto donde se desarrolla la huelga a fin de favorecer a los compañeros huelguistas.

Una escuela de Arte dramàtico

LA CREACION TEATRAL Y LA EJECUCION TECNICA

por Jep d'Aranés

— VI —

Empieza la creación teatral. Nos encontramos ante un conjunto constructivo y, com tal, este conjunto obedece a unas leyes.

La creación teatral se apoya, de una parte, en el valor técnico de la ejecución, y de otra parte, en la aportación innata del actor, es decir, sus dones físicos (voz, ojos, expresión de la cara, talla, belleza, carácter, simpatía) y sus dones interiores (personalidad, temperamento, inteligencia, instinto, sensibilidad, don trágico, don cómico, sentido del drama, sentido de la fantasía, humor, sentido plástico, sentido de la composición).

Al principio de su carrera, lo primero que orientará al actor hacia los papeles que le gustaría representar, es el temperamento, no obstante, muchas veces lo escogerán para representar un personaje de acuerdo con su físico. Si el comediante tiene personalidad y conoce su temperamento pronto volverá al camino que éste le dictará. El conocerse bien, el saberse seguro de sí mismo y poseer el suficiente instinto para determinarlo, es ya un arte dentro del arte.

El joven comediante que desconoce de qué está hecha la técnica teatral, ni qué cualidades esta técnica le exigirá, no escogerá rápidamente el género de teatro que le es necesario; será por una atracción innata que lo descubrirá y por su tenacidad y su trabajo podrá llegar hasta él.

Vamos a analizar, uno después de otro, los diversos elementos que regulan la creación teatral e intentar definir en qué proporción equilibran la interpretación de un personaje.

Sin el concurso de la técnica, el arte teatral quedaría sin expresión. De qué valor resultaría la concepción de un personaje, en el sentido perfecto, si este personaje no se realizara técnicamente. La técnica es el indispensable intermediario que traduce para el espectador todo lo que el comediante siente, concibe y desea comunicarle.

Las cualidades de orden constructivo se llaman: inteligencia, penetración psicológica, noción del equilibrio, medida, control de sí mismo o sangre fría teatral, disciplina y gusto del trabajo, don de la observación, memoria de los detalles, gusto por documentarse, cultura general (erudición), y en fin, un orden conciso de los dones naturales y su utilización juiciosa, es decir, la técnica.

Si el adquirir esta es la primera finalidad del comediante, su segunda finalidad será la de liberarse de esta misma técnica. Debe considerarse la técnica como un medio, ya que la verdadera finalidad es la unidad que representa el personaje creado, animándose en la escena de una vida especial, tributaria de un equilibrio de teatro donde cada elemento depende de un todo: la obra que se representa.

Lo que antecede parecerá una contradicción, y en cambio está muy lejos de serlo; es decir, y para que todos me comprendan bien, deberá adquirirse la técnica del teatro para después dejarla detrás del personaje creado, teniendo muy especialmente en cuenta de que la sala no se dé cuenta de que la técnica tiene una parte preponderante en la representación.

Las cualidades físicas participan en una medida muy apreciable al éxito del comediante, pero estas cualidades, ya sean físicas o interiores, no bastan. Sucede a veces, que los desafortunados físicamente son los mejores preparados en cualidades interiores, los más testarudos y más fervientes; ejemplos: Lon Chaney, Michel Simon, etc. La naturaleza plantea al actor, cara a cara, un dilema: luchar o abandonar.

Pero veamos cuáles son estas cualidades físicas de que hablo. El comediante poseedor de una buena voz y además de timbre agradable, se encuentra dotado de una ventaja de primer orden. Una voz que llega al público, que suscita su emoción o que su sonoridad le encanta, asegura al actor un contacto inmediato que le hace ganar de un golpe la simpatía del público. La voz sirve de contacto mediato para interesar al respetable en el desarrollo de la ficción. Si en apoyo de esta primera cualidad el actor se muestra poseedor de cualidades que hacen de él un verdadero actor se encontrará notablemente armado para el arte teatral.

De buenas voces de teatro existen de todas clases, por ejemplo: voces populares, voces burguesas, voces cálidas o sonoras de tribuno, voces melodiosas, voces elegantes, voces graves y trágicas, voces masculinas en cuerpo de mujer y voces femeninas en cuerpo de hombre, etc.

El joven actor deberá inmediatamente darse cuenta del carácter y consecuencia de su voz, así como de sus posibilidades, y saberlas aplicar en todo momento al papel que se le ha designado. Ocurre muy a menudo que la voz de un actor no corresponde en absoluto al papel que se le atribuye, y de ahí resulta el que un papel dramático haga reir al público y un papel eminentemente cómico le llene de emoción. Ahí está el caso de un actor aficionado al que no le acompaña la voz para papeles de gravedad ruidosamente serios, y cuando se empeña en recitarnos poesías de un dramatismo exagerado surge entre el público todo lo contrario al efecto buscado.

No podemos olvidar que cuando el timbre de una voz no corresponde en general a la apariencia física nace un elemento cómico, y es este elemento cómico que debe ser aprovechado. Que no lo olviden los compañeros actores.

El actor entra en escena, habla, empieza el contacto inicial; el comediante se impone al espectador por la simultaneidad de su apariencia física y el timbre de su voz. Todo lo demás viene a renglón seguido.

Próximo artículo: **Los ojos, las facciones, la talla.**

Calendario de S.I.A. para 1953

Ha aparecido el Calendario de S. I.A. 1953, al precio de 90 fr. ejemplar.

A partir de DIEZ ejemplares hay un descuento del 10 por %. El importe debe ser mandado a nuestra C.C.P. 1230.50-Toulouse.

¡Compañeros, antifascistas todos! Formulad desde este instante vuestra demanda de Calendario dirigida al C.N. de S.I.A., 21, rue Palaprat, Toulouse.

Inútil pedir ejemplares de la edición francesa por estar agotada. Apresúrense los que piensen adquirir el calendario en español.

S. I. A. en Montauban

Siguiendo la simpática costumbre de obsequiar a los niños al margen de navidades y noeles, el día primero de este año tuvo lugar, en el Café Universo montaubanés, la fiesta de la infancia que con tanto tacto como cariño disponen aquellos compañeros por mano del secretariado departemental de S.I.A. Concurrieron cerca de un centenar de niños y niñas, una representación de la Mairie, varios comités locales, el Comité Nacional de S.I.A., un enviado de este semanario, algunos de diversas entidades de refugiados, y los compañeros Gainzarain y Bernabé, venidos exprofeso para divertir al público infantil tan entusiásticamente agrupado.

Inauguró la fiesta el compañero J. Guillén, secretario de S.I.A., el cual expuso el objeto de aquella y el interés de los mayores con ideas para hacerles más llevadero el exilio a nuestros peques fuera del marco de la rutina. A continuación peroró con galanura de estilo y precisión antifranquista el enviado de la municipalidad montaubanesa, quien nos deseó a todos los refugiados, con nuestra hermosa chiquillería, una feliz permanencia en la democrática Francia, en tanto la hora de la libertad no suene para España. Dijo haber recorrido buena parte de España hace escaso tiempo, pudiendo comprobar el estado de miseria moral y física de nuestro país, sometido al despotismo franquista. Hablando con varios de nuestros compatriotas, aseveró que los expatriados gozamos de la estima de aquellos, que siguen contando con nosotros para la obra de liberación del país. Fué muy aplaudido y felicitado.

Le sucedió en la tribuna el compañero J. Ferrer, para agradecer las palabras de aliento del representante de la alcaldía y para ofrecer la fiesta a los niños y, con ella, un regalo espiritual a los mayores. Estimó a los pequeños merecedores de la atención que les dedica S.I.A. y enalteció la fiesta como ejemplo de humanismo y al mismo tiempo de desgaje rutinario. Por eso niega que la Fiesta del Niño instituída hace años por S.I.A. e incluso aceptada y alguna vez patrocinada por la C. N. T., tenga nada que ver con las farsas noélicas y de navidades. En estas prima el mito, el engaño, en tanto que en la nuestra impera el racionalismo a lo Ferrer Guardia al dejar sin efectividad el engaño religioso para aplicar directamente a la infancia el calor y la cordialidad de nuestros hombres y de nuestras corporaciones. Los pequeños necesitan alegría y nunca será antilibertario, sino todo lo contrario, proporcionársela debidamente y a la medida de sus deseos.

Una encantadora niña, Diana Vaqué, recitó una bonita poesía que arrebató de entusiasmo al público menudo (y al grandullón), y luego los clowns Toti y Toto, secundados por el compañero González, hicieron las delicias a todos con sus inocentadas y agudezas, en las que tuvieron el acierto de hacer intervenir a todos los peques en general. Tanto fué el goce de la gente menuda por las salidas de Toti y Toto, que llegó a olvidarse por media hora de la suculenta merienda que en la sala vecina esperaba.

Terminada esta preparación obligada, la chiquilleria se coló en tromba al improvisado refectorio, consumiendo —previo servicio de diligentes y agradables compañeritas — muchos kilos de chocolate en taza, amén de una infinidad de pasteles. Fué aquello un congreso de gorriones, un guirigay provocando sonrisas, un empastelamiento de narices, mejillas, labios, pecheras y lacitos, al extremo de parecernos, la salida de la niñería, una marcha triunfal de despreocupados.

Y hasta el año próximo... si la libertad de España sigue mostrándose esquiva. — F.

PASQUIN «CNT»

Pronto será conocido el artístico pasquín exponente de las inquietudes de nuestro paladín «CNT».

Bonita presentación a dos colores, alegoría magistralmente dibujada por nuestro compañero Call.

Rogamos su máxima divulgación en los sitios de mayor aglomeración de españoles.

Se servirá gratuitamente.

Necrológica

Antonio del Prado

La F.L. del Havre nos comunica la pérdida del compañero Antonio del Prado, padre. (Véase el artículo «Maestro cablero» del compañero Alaiz, publicado en «CNT»).

Después de soportar, durante nueve meses, terribles sufrimientos motivados por un cáncer, el día 7 de noviembre dejó de sufrir dejándonos para siempre. Pocos compañeros en el exilio dejarán tantas amistades como del Prado.

Testigos elocuentes de su actividad y de su desprendimiento lo fueron la Colectividad de Angüés (Huesca) durante la guerra, y los famosos campos de concentración franceses una vez terminada aquella.

Buen especialista, trabajó en los «barrages» de l'Aigle (Cantal), de Chastang (Corrèze), Chute de Pouget (Aveyron), de Pleaux (Cantal), y principalmente el de Villefranche-de-Panat, amén de otros varios, pues debido a su especialidad a menudo se veía obligado a desplazarse. Sintetizando la valía del hombre, podemos afirmar que el día en que falleció del Prado lo fué de gran luto para todos los compañeros y para Movimiento en particular. Un valor como éste difícilmente se recupera cuando se pierde.

Los familiares del finado ruegan a sus múltiples amigos y compañeros acepten sus mejores excusas por no haberles puesto en antecedentes durante el curso de la enfermedad de Antonio. Igualmente agradecen los testimonios recibidos con motivo del fallecimiento de tan excelente padre y compañero.

El entierro fué efectuado civilmente el día 10, resultando sencillo y emotivo para cuantos amigos y compañeros asistieron al mismo.

¡Compañero del Prado, que la tierra te sea leve!

Tomás VIDALLER.

Está en venta el segundo tomo de

"La C.N.T. en la Revolución Española"

Terminada la impresión del II tomo de la obra «La C.N.T. en la revolución española», se previene a todos los interesados en adquirirla (especialmente a los que tienen en su poder el I tomo), que pueden hacer sus pedidos a Administración del Libro, 4, rue Belfort. TOULOUSE (H. G.) Giros a «CNT» C.C.P. 1197-21. TOULOUSE (H. G.)

Cuatrocientas páginas de texto. Ilustraciones sobre papel couché. Artística foto-cubierta a dos colores. Precio del ejemplar: 700 francos. Diez por ciento de descuento a partir de cinco ejemplares.

¡El más objetivo y documentado estudio histórico sobre la revolución española!

¡El mayor y más imperecedero esfuerzo editorial de la C.N.T. de España en el exilio!

UNIVERSITES DE PARIS — Bibliothèque de Documentation Internationale Contemporaine

«En nombre de la Anarquía se impide la libertad de pensar».

No, hombre, no. Ni con esa tijera gitana se conseguirá tomarnos el pelo.

*

Lo que pasa es que ni en nombre de la Anarquía nos dejamos cubrir de piojos. La estimamos y nos estimamos demasiado.

*

Ultimas palabras de Pío Baroja: «Igual me da estar bien que mal. No tengo ninguna ilusión.»

¿Qué ilusión puede quedarle al tigre solitario que ingresó voluntariamente en la jaula de Franco?

*

«El Orfeó Català en la Casa de Caridad».

Como no le queremos mal, deseamos que no se quede en ella.

*

Medio Madrid comió durante las fiestas de navidad 650.746 kilos de carne, 486.228 de pescado, 2 millones de kilos en frutas y verduras, 30.000 aves y 5 toneladas de turrones.

El otro medio dejó de comer en cantidades parecidas.

*

También en Madrid, ha sido inaugurado un manicomio para presidiarios dementes.

Esto es, dos presidios en uno, y que se cure quien pueda.

*

«Las mujeres egipcias piden el voto».

Como esto tardará en llegar, que se limiten de momento a pedir la bota.

*

El pronazi Juan Manén, estrenó una ópera en el Liceo de Barcelona, titulada «Soledad».

El público no acudió por respeto al título, y el autor no quedó solo gracias a... la Compañía.

*

Precipitadamente, las «fuerzas vivas» de Sabadell han homenajeado a su alcalde.

Bien hecho. Hay que homenajear su honradez antes de que cargue con la caja municipal y con la mujer del portero. Que no sería el último ni el primero.

*

El «justicialismo» argentino amenaza a Franco con crear el idioma argentino y una Academia de la Lengua criolla.

¡Lenguado! Cría loros y te sacarán... la lengua.

*

La industria nacional prosigue con entusiasmo su labor para dotar de buen amterial a los ferrocarriles patrios. Al efecto, han llegado de Italia 14 unidades ferroviarias Taf, de Francia planchas para metalizar cien vagones, y de EE.UU. 40 toneladas de piezas de locomotoras. El único material español que se emplea en los talleres autárquicos son las puntas de París.

ZIGLA

Festival en Perpignan

El día 26, el Grupo «Talía» puso en escena «La Catedral», escenificación de la novela del mismo título de Vicente Blasco Ibáñez.

Antes de empezar fué leída una carta de Alberto Carsí excusando su asistencia, dolorido por la pérdida de su compañera Pilar Blasco Ibáñez y por tratarse de una obra de su cuñado; todo ello susceptible de producirle una emoción intensa, pero diciendo: «Estaré presente en espíritu».

La obra, a pesar de que cuenta ya con años, no ha perdido interés. Representada en la España de hoy, tendría una actualidad aterradora. Las obras que tratan los problemas humanos en carne viva no envejecen nunca.

La interpretación, meritoria, tratándose de aficionados. El Grupo «Talía» ha conseguido un éxito de los que hacen época.

Josefina Gil (Tomasa) dió la sensación exacta de la mujer nacida en ambiente clerical, pero que en contacto diario con su miseria y el esplendor catedralicio se ha vuelto descreída; pero ignorante, flota entre la influencia de unos y otros, quedando empero, en mujer buena.

Rosa Llesta (Sagrario) es la hija del pueblo seducida en pleno esplendor de su juventud por un cadete, y llevada a Madrid para regalo de los parásitos de la sociedad; ya llegado el hastío, es recuperada a la familia por el afán humanista de Gabriel. Esta compañera posee excelentes cualidades para no importa qué papel dramático. J. Llesta (Gabriel) interpretó su agotador papel que teatralmente pude codearse con «Juan José» y con «Manelic». Es el verdadero idealista; el sembrador generoso; el paladín de la libertad, salido de la Catedral a punto de ser cura, y después vuelve con el cuerpo deshecho por los martirios sufridos en

carne y espíritu, abrumado por la maldad de los hombres y perseguido por la policía, al lado de su hermano, empleado en la Catedral, en busca de un refugio donde acabar sus cortos días de vida. Con figura apropiada y dicción excelente, le dió al personaje vida y verdad, arrancándole acentos doloridos y rebeldes.

J. Vidal (Esteban) personificó al creyente generoso por naturaleza, pero lleno de prejuicios y junto con Gabriel y Sagrario crearon una situación tan dramática, una corriente comunicativa tal; hicieron vibrar al público con una emoción tan intensa, que bien se puede calificar de momento patético.

E. Esteban (D. Antolín) nos deleitó personificando al cura arrivista, especie interpuesta entre las altas jerarquías de la Catedral y la servidumbre. Supo sacar del personaje matices cómicos que neutralizaron los estragos del dramatismo.

F. Salas (D. Luis) encarnó al joven cura atraído a la religión por lo que ésta tiene de ideal, cosecha desengaños y se siente humillado por la mísera paga que le dan como organista y maestro de capilla, cuando el oro corre entre las manos del alto clero de la Catedral. Enamorado de Schubert y de Beethoven, acaba por colgar la sotana para ser libre y vivir. Dicción bien matizada, y en personaje veraz establece contraste con el cura aprovechado.

J. Ortiz (Campanero), J. Navarro (Zapatero), T. García (Empleado) hicieron una creación de sus respectivos papeles de parias de la Catedral, embrutecidos por el ambiente, pero que sienten gravitar sobre sus hogares la miseria y la desconsideración. En ellos, las doctrinas de Gabriel caen como lluvia en campo sediento, pero pedregoso, incubando en ellos la peor interpretación de los ideales revolucionarios: el deseo de emanciparse personalmente mediante el robo de los tesoros de la Catedral. Requieren la participación o complicidad de Gabriel a su fechoría. Gabriel, con amargura y tarde ya, se da cuenta de su error al querer hacer hombres libres antes que hombres simplemente. El afán de ser ricos ejerce en ellos tal fascinación, que para vencer la irreductible oposición de Gabriel no tienen reparo en asesinar a su maestro. Los tres dieron a sus personajes caracterización e interpretación magnífica.

Bien por el apuntador, y por las mamás que esta vez cuidaron de la gente menuda.

Total: inmenso éxito de obra, de interpretación, de público y de ambiente.

Antón de la RIBA.

INAUGURACION de la temporada en Tarbes

A cargo de las dinámicas JJ. LL. del departamento y con el recurso de los grupos escénicos afines, «Floreal», de Lourdes, y «Amanecer», de Bagnères de Bigorre. La representación se dió en la Sala Balech, de Tarbes, siendo las obras escogidas «La casa de Quirós» y «El primer rorro», a cargo de uno y otro grupo respectivamente. Como fin de fiesta, la graciosa danzarina Casafont (Rosita) interpretó con suma gracia el «Bolero» raveliano, y una tanda de bailes modernos la aplaudida pareja «Mery-Gil», terminándose la jornada con un animado baile que amenizó la novel y ya acreditada orquesta «Patti y Babi», de Tarbes.

Es digna de loa la actividad que despliegan los jóvenes compañeros de Altos Pirineos, los cuales no limitan sus desvelos en lo tocante a diversiones, sino que se emplean asimismo a fondo en lo referente a propaganda. Con escaso intermedio de tiempo han dado conferencias los compañeros Sans Sicart y Arístides Lapeyre, continuando el ciclo con la aportación del compañero J. Borraz, director de «Ruta», y otros jóvenes tribunos que irán sucediendo a estos tres antecesores.

La relación entre los diversas FF. LL. de la comarca se mantienen normalmente, y casi diríamos con interés creciente; de manera que la aportación de la juventud libertaria, gozando siempre de la colaboración de los «grises» o maduros, es algo tan eficiente que con ello—y agradablemente—hay que contar.

CORRESPONSAL

COMUNICADOS Y AVISOS DE ORGANIZACION

FEDERACION LOCAL DE TOULOUSE, AVISA:

A todos los compañeros afiliados a esta Federación Local se les comunica que tienen a su disposición las hojas de cotización del año 1953 y que la permanencia está asegurada todos los días de 6 à 8 de la tarde, excepción hecha del sábado, cuya permanencia está asegurada a partir de las 3 de la tarde y los domingos de 9 a 12 de la mañana.

A los compañeros en situación anormal se les advierte que en la próxima Asamblea general será examinado cada caso y se procederá en consecuencia con los acuerdos que la Organización tiene adoptados con referencia a los compañeros que abandonan sus deberes orgánicos.

Cualquier situación particular que explique una situación anómala o justifique la inhibición temporal de las obligaciones morales que comporta la condición de adherente a la Organización, serán especialmente consideradas. Al efecto, los interesados deberán dar las explicaciones pertinentes a este Secretariado o a la Asamblea encargada de pronunciarse acerca de su caso personal.

La fecha de la Asamblea está fijada para el día 10 del presente mes de enero, a las 9 de la noche, en el lugar de costumbre.

Por el Secretariado Local, EL SECRETARIO.

Comarcal del Vallés Oriental.—Da a conocer a los compañeros su balance del cuarto trimestre de 1952, al propio tiempo que la Comisión pone los cargos a disposición de aquéllos, interesando además la aportación de iniciativas y sugerencias.

Entradas: J. Cola, 300 francos; J. Serra, 1.000; F. Camps, 3.000; J. Reverte, 1.000; M. Alsina, 1.000; A. Rosell, 600; A. Bassa, 600. Total, 7. 500 francos.

Salidas: Correspondencia y giros, 276 francos; entrega de 2.048 francos a cada uno de los compañeros Clar-i-Net, A. Marqués y A. Alabart, 7.224 francos, quedando la caja a cero.

En nombre de los compañeros que reciben este apoyo solidario y en el nuestro propio, agradecemos el gesto a cuantos compañeros saben cumplir con este deber de conciencia.

Por la Comisión: *A. Bassa, A. Rosell.*

Nota.—La Redacción de «CNT»—que en asuntos de nobleza no pierde detalle—se complace en felicitar a este puñado de compañeros de Granollers y contornos, por su constancia en el ejercicio de una solidaridad cuyos efectos no pueden ser más beneficiosos.

Federación Local de Le Creusot.—Comunica a la organización en general haber anulado el antiguo sello de la misma. Características del timbre caducado: esférico con inscripción periférica Movimiento Libertario Español en Francia, C.N.T., y central Federación Local de Le Creusot (S. et L.) Características del nuevo, emblema confederal en el centro con A.I.T. próximo a la cabeza del gladiador en pelea con el león, y C.N.T. de España en el Exilio, F. L. de Le Creusot (S. et L.) contorneando el borde (en redondo) del sello. Inútil insistir en que toda la correspondencia de este organismo deberá ser rechazada si no lleva estampado el requisito en último lugar reseñado.

S. I. A.

SECCION DE CHARTRES

Avisa a los amigos que posean billetes de la tómbola de la misma, que los números premiados son:

Primer premio, número 2473; segundo, 726; tercero, 381; cuarto, 2074; quinto, 1787.

Se encarece a los favorecidos que retiren el lote que a cada uno corresponde hasta el 25 de este mes de enero, en el barrestaurant Croissant, rue Grand-Faubourg, Chartres, de martes a sábado de cada semana, de 2 a 4 de la tarde, y todos los días, en chez M. Alfred Ferrando, 47, rue Général-Leclerc, a Lucé-Chartres. Con saludos fraternales para todos: *El secretario.*

El donativo que el Comité Nacional recibió de Villassavary (Aude), consistente en 700 francos pro España oprimida y 200 pro S.I.A., fué efectuado por el compañero Bernabé Gracia y no como en nota anterior se decía.

GUIA DEL SUSCRIPTOR DE «C.N.T.»

Insuperable exposición de la obra inicial de «CNT». Presentable edición de bolsillo. Cuaderno indicador del Suscriptor.

Contiene los meses del año 1953 y apartados donde el suscriptor podrá fijar la fecha de los giros enviados a la Administración. Guía de observaciones al alcance de todos. Hoja de suscripción para entregar a los compañeros que no leen o no reciban «CNT».

Direcciones de otras publicaciones libertarias.

Envío gratuito.

«GLORIA LINARES»

Tal era el título de la última obra representada por el valioso Grupo Artístico «IBERIA» de la F.L. de Toulouse.

Fué representada el día 25, un día espléndido que invitaba a pasear (sobre todo después de una noche que generalmente es celebrada en aras a una tradición, que conscientemente se repudia y prácticamente se acepta y celebra).

Pero signifiquemos lo interesante, lo que cuenta en este género de representaciones: el entusiasmo y acierto de los actores y el valor de la obra puesta en escena.

Los actores fueron, como siempre, los compañeros entregados a su trabajo, plenamente dados a satisfacer a los espectadores. Destacar a unos de otros resulta difícil, además de oneroso para aquellos compañeros que, dando lo que saben, no tenían ocasión de lucirse personalmente en razón del papel reducido que les tocó representar. Por ello nos parece discreto decir que, desde Leonisa a Plácida, de Maruja a Asunción, todas lucieron notablemente. Las tres otras jóvenes trabajaron con mucha voluntad y bastante donaire.

Lo mismo podríamos decir de los actores masculinos y, siendo de todos conocidos, no es cuestión de evidenciar las dotes de Montiel, de Feijóo o de Barceló. Buen trabajo, porque en ellos hay amor y disposición tesonera para que su Grupo no deje de ser el señero entre los demás grupos que, por doquier, la Organización tiene. Una nota particular fué la gracia y desenvoltura de Castellón, en su simpático «Gabriel», y otra la breve y emocionante intervención del «ciego», compañero López, bien realizada por su sobriedad y dominio del papel de padre inválido, feliz de imaginarse a su hija llena de virtudes y hermosura.

La obra... no pasa de ser una más, entre las muchas que son del género ordinario y convencional a que se tiene acostumbrado al «gran» público (que no debe ser el nuestro, dicho sea de paso). Nuestro público puede llorar o reír ante cualquier pasaje más o menos emotivo o humorístico; pero después experimenta desazón, porque ningún recuerdo grato deja la obra en su mente ni en su corazón. A pesar de la buena interpretación de los actores, no es mucha la huella que puede dejar en el ánimo de un espectador un poco avisado una obra de la condición de la que comentamos.

No puede salirse de lo ordinario una fase como la de «Gloria Linares», sintiéndose madre, sin serlo, ante el gesto de una hija que quiere ayudar a su «madre» a redimirse de la abyección que representa su vida. Es moneda corriente en la vida ordinaria y la emotividad o trama de esta fase es sin trascendencia. Como lo es el gesto de «Miralles» al aceptar a la mujer sin «nombre» por lo que en sí vale la mujer, por su bondad y su carácter. Es un gesto natural en un sentimiento afectivo, real, y la ausencia del perjuicio aparece como perfectamente normal.

En fin; la obra no vale gran cosa, si bien hay que reconocer que la «trama» está bastante bien desarrollada, con cierta desenvoltura y gusto. Autores fáiles, como parece serlo A. Casas, podrían crear buen teatro si a sus condiciones intelectuales pudieran anadirse otras más fundamentales para alcanzar categoría de originales, ya que no de genialidades. Y es que en el mundo del pensamiento no se puede llegar muy lejos ni no hay corazón, audacia y rebeldía. Los conformistas, los que sólo miran a la taquilla, no pueden hacer otra cosa que crear para los carentes de inquietudes, para los adaptables a todas las situaciones que permiten vivir sin esfuerzos mayores que los normales, en una sociedad donde el renunciamiento es la cualidad más saliente.

Un espectador profano.

Aviso a los refugiados

A partir de esta fecha, no es obligatorio, para la obtención del Certificado de Nacionalidad ni para su renovación, enviar fotografías.

Por lo mismo, ello queda a la libre voluntad del peticionario mandarlas o no.

Correspondencia Administrativa

TARRERAS M. — Tulle (Corrèze): Seguiremos enviando «CNT». Recibirás Calendario.

PEDROL J. — Le Vigan (Gard): Continuarás leyendo «CNT». Somos solidarios.

MENDIETA D. — Marolles (S.-et-M.): Reanudamos suscripción. Cliché extraviado.

BERNADAS J. — Florange (Moselle): Aumentamos paquete. Pasamos nota «Ruta». Bien.

DUENAS F. — La Préze (Tarn): De acuerdo cantidad. Pagas fin año 52.

CERDEIRA J. — Bolbec (S.-I.): Llegó giro. Hasta junio 53. Agradecidos.

ASENSIO F. — Mont-St-Martin (M.-et-M.): Pagas 1er trimestre 53. ¿Recibías antes «CNT» en Bleurville?

CLARA SAEZ. — Aix-en-Provence: Recibidos 110 frs. Pagas 1er trimestre 53. Bien.

VICENTE P. — Auzac (Ariège): Aumentamos paquete. Formidable. Enviamos «Pasquín».

CALVO G. — Aurillac (Cantal): Hubo confusión. Seguiremos enviando «CNT».

PARDO G. — Nancy (M.-et-M.): Pagas 1er semestre 53 de «CNT«. Faltan 150 frs.

ARRIOLA M. — Ospierre (H.-A.): Llegó giro. Faltan 120 frs. 1er semestre 53 «CNT».

FERNANDEZ J. — Ain-es-Sebar (Maroc): Pasamos 850 frs. «Ruta». Faltan 190 frs. año 53 «CNT».

CACHO V. — Salies-du-Salat (H.-G.): Pagas nº 402 «CNT». Pasamos «Ruta» y «Cénit» indicaciones.

SANTANA B. — Beaumont-de-Lomagne (T.-et-G.): Pagas cuatro suscripciones fin año 52.

SOLER E. — Douzens (Aude): Faltan 140 frs. año 53 «CNT». Pasamos cantidad P. España.

JIMENEZ. — St-Etienne. Pagas «CNT» nº 398. Especial nº 398-400. Pasamos cantidad «Cénit». Esperamos aumento.

LINARES A. — Llauró (P.-O.): Llegó giro y carta. Dinos fecha giro anterior.

BRAVO J. — Villerupt (M.-et-M.): Recibido giro. Faltan 130 frs. 1er semestre 53 «CNT».

NOGUES J. — Montchanin (S.-et-L.): Pagas 1er trimestre 53 «CNT», «Cénit», «Ruta». Recibirás libro Esperanto.

VANDELLOS J. — L'Ecluse (P.-O.): Pagas «CNT» hasta junio 53. Agradecidos.

GUILLEN F. — Tousson (Loiret): Pagas hasta junio 53. Bien.

RAMON J. — Labastide (Tarn): Pagas hasta nº 403 «CNT» y nº especial. Enviamos «Pasquín».

VIDAL A. — Bessan (Hérault): Pagas seis suscripciones fin año 53. Bien.

Correo de redacción

I. G., *París:* Irá en el próximo número.

P. A., *Burdeos:* Idem, ídem.

M. T., *Izeaux:* Lo mismo que a los anteriores, con la adición de que el exceso de original ha demorado el asunto.

J. P., *Lyon:* Envía todas esas reseñas limitando lo que puedas.

COMPAÑEROS:

LA JURIDICA RECLAMA NUESTRO CONCURSO. QUEDAN DEBERES SOLIDARIOS A CUMPLIR.

Journal imprimé sur les presses de la SOCIETE GENERALE D'IMPRESSION (Coopérative Ouvrière de Production)
Siège social : 26, rue Buffon, *Toulouse*
Ateliers : 61, rue des Amidonniers

Le gérant : Etienne GUILLEMAU

EN PARIS

FESTIVAL DE LA REGIONAL ANDALUZA

en la Sala de las Sociétés Savantes, 8, rue Danton (Metro Odeón, St-Michel).

El sábado 17 de enero à beneficio de la España oprimida. Flamenco, clásico, mucha guitarra, Cante Jondo y demás estilos, por: NATI DE GOYA, por sevillanas; Carmelita MONTOYA, jotas; QUINTA - BAILARIN, chuflistas; GOYITA MADRID, boleros; VALIENTE, tango gitano; DOS HERMANAS, farrucas sevillanas; BOBINI, con sus comicidades; Cante jondo, por SEVILLANITO, J. CASTEJON y NIÑO DE TRIANA, acompañados por el as de la guitarra poco oído en Francia: ALFONSO; LA JOSELITO, «jayares y jaleos»; GITANO DE TRIANA y su compañera, fandangos, zapateados y bulerías; Rosita RIVERA, clásico y flamenco; pianista profesora CARMELITA. Rondalla IBERIANA, Orquesta para el baile de alta noche, MOMPLET. Speaker PONCE. ¡Y muchas otras atracciones!

CONFERENCIAS

EN ORLEANS

Sábado día 10 a las 9 de la noche, Sala de la Rue des Pensées, 25. El compañero José Capdevila desarrollará el tema:

CULTIVO DEL HOMBRE

EN TOULOUSE
LES ETUDES SOCIALES

Salle Montoyol, 17, Rue Rémusat.

Vendredi 9 janvier, à 21 heures, vous êtes invités à prendre part au débat de la causerie sur le sujet suivant : L'EVOLUTION DES CLASSES DANS LA SOCIETE.

Causeur: Lyg.

Vendredi 23 janvier, à 21 heures, nouvelle séance au sujet de LIBERTE ET HIERARCHIE.

Causeur : M. Degabourg.

"Cine-Espoir" - TOULOUSE

Gala de arte lírico para el 25 de enero a las 3 exactas de la tarde, a cargo de TERRA LLIURE.

1º La zarzuela catalana en un acto «LA MARMOTA».

2º Variedades y Fiesta de la Jota, con cantadores y bailadores. Participación de la Rondalla Iberia y del divo zaragozano FELIX COLAS.

3º Danzas eúzkaras y antiguas de Cataluña.

Dirección artística: Mme Galcerán; idem escénica: F. Rodón. Speaker Toledo.

El peronismo como movimiento político social

Pero la situación era muy distinta a 1946. La mística peronista se encontraba debilitada después de cinco años de gobierno. Había pasado ya la euforia de la prosperidad económica de los años de post-guerra, la crisis y la bancarrota económico-financiera ya demostraba sus sombríos perfiles. El alto y creciente costo de la vida y la estabilización de los salarios habían menguado muchos entusiasmos. Las continuas y obligatorias contribuciones «voluntarias» exigidas para la Fundación de Ayuda Social «Eva Perón», mantenían irritados a obreros y empleados; el espectáculo desmoralizador del enriquecimiento de especuladores, industriales y comerciantes había quebrantado la fe en el «justicialismo»; la escasez de alimentos, materias primas y artículos para el hogar que obligaban (y obligan) a la constitución de largas y tediosas «colas»; la inmoralidad de la administración y el conocimiento que se filtraba sobre los negocios realizados; el lógico cansancio de una propaganda unilateral y monorrítmica, donde a todas horas y en cada ocasión, se escucha la palabra del más locuaz y verboso presidente que hemos debido soportar, o el discurso cliché—siempre el mismo—atizador de odios y sensiblerías de su «digna mujer»; el abuso de las «manifestaciones espontáneas» en la Plaza de Mayo para la apoteosis de los líderes el sentimiento de humillación de la clase obrera que comienza a tener conciencia del triste papel de comparsa escarnecido que se le ha asignado; la forma dura con que fueron quebrantadas las huelgas de bancarios, ferroviarios, portuarios, obreros de frigoríficos, etcétera, por las mesnadas policiales del «primer trabajador»; la deficiencia de los servicios ferroviarios, telefónicos y de las aguas corrientes, y el creciente aumento de las tarifas cobradas a los usuarios, a partir del momento en que fueron propiedad del Estado; los rumores sobre las escandalosas fortunas acumuladas por el presidente, la «señora», los ministros, los legisladores, etc., etc. En una palabra, el natural deterioro de un gobierno mentiroso, cínico y demagogo, que ha explotado y defraudado la credulidad de sus adeptos.

La verdad es que, en tanto los mítines de la oposición—autorizados con el mayor cúmulo posible de dificultades—concentraban grandes masas deseosas de escuchar una voz distinta a la habitual, evidenciando gran entusiasmo y calor popular, los mítines peronistas se veían notablemente raleados en comparación a las apoteósicas reuniones de años atrás e integrados por una masa abúlica, indiferente e irónica, en la cual se adivinaba la obligada concurrencia de muchos empleados públicos. No quiere decir esto, que todos los concurrentes a los mítines de la oposición estuvieran en contra de Perón, ni que la concurrencia que rodeaba las tribunas peronistas fueran el único aporte con que contaba el gobierno. No; desde luego que Perón cuenta todavía con un fuerte apoyo, posiblemente equilibrado al de la oposición, sobre todo en la campaña. Pero las circunstancias anotadas, sí eran un índice elocuente de que la situación se presentaba distinta a la de 1946 y que el triunfo peronista era un tanto problemático. Aun descontando el triunfo de la fórmula presidencial, se esperaba una modificación en la estructura de las Cámaras legislativas y la obtención de varias gobernaciones de provincias. Tan evidente era el mediocre éxito de los mítines peronistas y la desgana que campeaba en ellos, que el partido aprovechó la enfermedad de la señora de Perón (no sabemos si cierta o simulada, porque en la Argentina actual no hay más verdad que la oficial), para declarar cancelada su campaña electoral un mes antes de las elecciones...

Desde luego, no era posible hacer vaticinios de ninguna naturaleza, porque las modificaciones fundamentales a que hemos hecho referencia más arriba, trastornaban toda estimación basada en experiencias anteriores; el total de inscriptos en todo el país era de 8.700.000, de los cuales 4.500.000 varones y 4 millones 200.000 mujeres. La oposición esperaba confiada. Las elecciones fueron irreprochables: ¡el fraude estaba consumado!

¿Cómo explicar el estupor, el desconcierto y el pánico ante los resultados ya citados? Sólo muy pocos sospechan la maniobra realizada y no tienen posibilidad de comprobación alguna. En 1946, Perón, en el apogeo de su popularidad obtiene una ventaja de poco más de cuarto de millón de votos; en 1951, después de cinco años y medio de desgobierno y ante la inminencia de una crisis, la ventaja se eleva a más de dos millones de votos. ¿Cómo explicar este «milagro» propio de la era peronista? La única explicación posible es la que dejamos apuntada más arriba: la consumación de un fraude escandaloso y colosal, científicamente elaborado, pacientemente preparado desde el relevamiento del Censo d 1947, y desvergonzadamente ejecutado. Ignoramos los detalles de esta planificación del fraude, que ha sorprendido a la gran masa peronista que antes de las elecciones temía, fundadamente, la derrota. Sólo poseemos conjeturas levantadas sobre la base de unos pocos datos confirmados y las vivas sospechas que surgen del análisis—hasta donde es posible realizarlo—de los resultados comparativos con otras elecciones anteriores. Para nosotros es evidente que la maniobra reconoce su fuente en el abultamiento de las cifras arrojadas por el IV Censo nacional, y en la correspondiente inflación del número de inscriptos en los padrones masculinos y femeninos, especialmente este último. Sin embargo, justo es reconocer que los partidos políticos opositores no han objetado el resultado de las elecciones, salvo una reclamación de la Unión Cívica Radical, que insinuaba una tímida sospecha y que, naturalmente, fué rechazada por la Junta Electoral al servicio del gobierno. Los políticos no ven, o no quieren ver, que ya no se trata de un gobierno más o menos dictatorial, más o menos arbitrario, más o menos inmoral, como tantos que hemos padecido, sino que el fascismo internacional—dispersado, pero no derrotado—ha elegido al propicio país argentino y a su antiguo agente, el general Perón, como base americana para una futura acción reconquistadora de las situaciones perdidas.

En este sentido es bien sintomática la declaración hecha por el presidente de que la elección del 11 de noviembre de 1951 era, posiblemente, «la última elección política que realizaba el país, que marcha a pasos agigantados hacia el Estado Sindicalista...» Coincidente con esta declaración, la novísima provincia «Presidente Perón» (ex territorio nacional del Chaco) establece en su constitución, que se ha dado en estos últimos días, que «los diputados provinciales serán elegidos: una mitad, por las fuerzas organizadas del trabajo, y la otra, directamente por el pueblo». Que esto es una transición hacia el Estado corporativista fascista, sólo puede ser negado por los políticos, a quienes no conviene reconocer que la única acción posible es la resistencia revolucionaria y que jamás—dada la perfecta organización del fraude—podrán vencer a Perón por el arma del voto, en el muy problemático caso de que hubiera nuevas elecciones alguna vez.

Es la clásica actitud del avestruz escondiendo la cabeza para no ver el peligro y poder negarlo. Mientras se trata de jugar la farsa electoral, los partidos opositores se muestran dispuestos a la lucha, al torneo oratorio, a la combatividad verbal... Pero en cuanto el dictador resuelve ajustarse los pantalones y amenaza terminar con la comedia parlamentaria, donde el rol de opositor es un papel simpático, los políticos se avienen a morigerar su actitud, a no poner trabas a la acción gubernativa, y a realizar «crítica constructiva y moderada». En una palabra, a entregarse y colaborar...

Tal, anúnciase, será la actitud de los catorce diputados radicales electos, en el futuro Parlamento, que se inicia el primero de mayo de 1952. El Senado es, otra vez, totalmente peronista; la Cámara de Diputados cuenta con 141 diputados peronistas sobre un total de 155; pertenecen igualmente al peronismo los gobernadores de las 16 provincias (incluídas las dos nuevas provincias «Presidente Perón» y «Eva Perón») y la inmensa mayoría de los legisladores provinciales concejales e intendentes. La oposición no cuenta más que con los catorce radicales antes mencionados.

También el Partido Socialista insinúa un cambio en su actitud; a raíz de la detención de algunos de sus dirigentes, miembros del partido utilizaron últimamente los «buenos servicios» del señor Unamuno (ex-socialista y actualmente al servicio de Perón), para entrevistarse con el presidente de la República y conseguir la libertad de los detenidos. No recogemos el rumor de que esta «gentileza» presidencial, ha tenido un precio, pero constatamos que el periódico socialista «Nuevas Bases», dirido por el líder Nicolás Repetto, ha cambiado su tono polémico por sesudas exposiciones doctrinaries impersonales.

En cuanto al Partido Comunista no conocemos declaración oficial alguna respecto al resultado de las elecciones. Pero las manifestaciones particulares de los militantes, insinuan que el pueblo ha votado a Perón «como manifestación de repudio a los opositores vendidos al imperialismo yanqui, partidarios de la guerra contra la U.R.S.S. y dispuestos a cumplir los compromisos del Pacto de Rio de Janeiro, de ayuda intercontinental» (pacto que fué celebrado bajo el gobierno de la revolución peronista). El Partido Comunista confía en la «neutralidad» de Perón y niega la posibilidad de la implantación de un fascismo en la Argentina, eventualidad que, por otra parte, poco debe importarles a quienes no tuvieron empacho en elogiar el pacto de amistad Ribentrop-Molotov de 1939.

LA ADMINISTRACION PUBLICA

La burocracia amenaza ahoga al país con su frondosidad y su ineficacia; para asegurar su predominio el peronismo no ha trepidado en comprometer la estabilidad económico-financiera del país, distribuyendo empleos públicos a granel, la mayor parte de ellos a gente sin ninguna idoneidad, que no trabaja o que realiza tareas estériles o que cumple funciones políticas o policiales (espías, delatores, etc) al servicio exclusivo del partido peronista. Toda esta enorme masa, obligada a concurrir so pena de perder su empleo, es la que asegura la concurrencia a los mítines políticos, a las manifestaciones «expontáneas» de adhesión a los líderes, a las misas celebradas para impetrar el restablecimiento de la salud de la «señora», etc., etc., sobretodo en estos últimos tiempos, en que el auténtico fervor popular se ha entibiado bastante, como consecuencia del cansancio y la decepción.

El propio presidente de la República ha hecho en un reciente discurso, manifestaciones que son un índice elocuente del aumento burocrático; la Presidencia de la Nación contaba con 50 empleados en 1946, antes de subir Perón al poder; actualmente cuenta con más de mil. La Constitución «justicialista» de 1949 elevó el número de ministerios de 8 a 20; es fácil imaginar el incremento de burócratas que debe haber significado la organización y el funcionamiento de estos nuevos ministerios.

No poseemos datos exactos sobre cual ha sido la proporción de este aumento de la burocracia, pero podemos ilustrar a los compañeros con algunas cifras reveladora, tomadas de la Memoria de la Contaduría General de la Nación relativas a la Administración Nacional, es decir, excluídas las administraciones provinciales, municipales, reparticiones autónomas, etc., lo que sólo dá un pálido reflejo de la realidad de todo el país.

En 1944, ya en plena «revolución», el total de gastos en personal pagados en el ejercicio, ascendió a 635.721.419,64 de pesos; en 1950, el total pagado por el mismo concepto ascendió a la astronómica suma de 3.382.247.415,51 de pesos, es decir, más de un 500 % de aumento. Este porcentaje está lejos de corresponder a los aumentos con que se beneficiaron los sueldos de los empleados públicos, al menos en lo que concierne a los sueldos modestos. Conste que en estas cifras no están incluídos los jornales pagados en concepto de Trabajos Públicos, que suman varios miles de millones, y que en la nomenclatura administrativa están incluídos dentro del concepto «Otros gastos».

CNT
Portavoz de la CNT de España en el Exilio

UNIVERSITES DE PARIS
Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

LA HISTORIA
y la estrategia hidràulica

HACE más de veinte siglos, no habiendo llegado Afranio y Petreio a tiempo de cerrar el paso de los Pirineos a César, fueron a acampar en una colina a 800 pasos de Lérida; Fabio avanzó más, situó su campamento en el breve espacio que quedaba entre los dos ríos, en el lugar de su confluencia, punto de encuentro de tres líneas estratégicas, las del Ebro, del Cinca y del Segre. César llegó al campamento al finalizar junio.

Como siempre, desde hacía miles de años, había nevado copiosamente durante el invierno en toda la cabecera hidrográfica del Cinca y del Segre y en los puertos más elevados donde brotan sus fuentes. Llegaron en esto los vientos cálidos del Mediterráneo, internándose por las gargantas del Vero, del Grado, del Congostro, del Montsec y demás, hasta tocar con su hálito abrasado el imperio del hielo; y aquella masa de agua solidificada principió a licuarse e invadir tumultuosamente el talweg de los valles.

Coincidiendo con el deshielo de las nieves, desencadenóse una legión de tempestades violentísimas de parte de Levante, que descargaron diluvios de agua, produciéndose una inundación como no se recordaba otra en el país; árboles y colinas desaparecen bajo el agua; las líneas de los ríos se borran, y la pequeña Mesopotamia, donde Fabio había aposentado al ejército, quedó convertida en un piélago; el campamento flota en medio del bravío oleaje; los caballos luchan, nadando desesperados contra la impetuosa corriente que los arrastra; los dos puentes de madera, tendidos en un principio, son arrancados de cuajo en un mismo día; las legiones quedan aisladas, prisioneras de los dos ríos, incomunicadas con el resto del mundo, sin trigo para los soldados, sin forraje para las acémilas, sin barcas para cruzar la sábana de agua y ponerse a salvo... A punto estaba de eclipsarse para siempre la fortuna del conquistador de las Galias. Declaróse primero el hambre, después la peste, en el campamento. Y cuando se supo en Roma dieron a César por perdido.

¿Qué hizo César? Sangrar el río Segre por multitud de canales que, rebajando su nivel, lo hiciesen vadeable. Para que no renueve la audacia de sus inundaciones, lo reparte César en numerosos canales, y así dividido, aquel que poco antes blasonaba de brazo de mar, queda reducido a ser un humilde arroyo que sufre el castigo de sus olas desbordadas.

Todavía con la obra tuvieron que pasar los legionarios el río con agua hasta los hombros. Sin descansar, chorreando aún, lanzáronse en persecución de los pompeyanos que se deslizaban en demanda del Ebro. A corta distancia de la orilla, en los desfiladeros de las Garrigas, les dieron alcance y acamparon frente por frente de ellos. Realizó César evoluciones asombrosas, puso en acción recursos inmensos de estrategia. Aturdidos los pompeyanos, intentaron regresar a Lérida; pero César se lo impidió con un rápido movimiento envolvente, que los detuvo a la mitad del camino. Cercados en un cabezo sin agua, donde no podían adelantar ni retroceder, padecieron tormentos indecibles; abrían pozos y en ninguno encontraron una gota de humedad; el rocío de la mañana no bastaba a humedecer sus fauces desecadas; invocaban la lluvia y Neptuno se mostraba sordo a sus ruegos; las vacas no daban ya leche y les bebían la sangre; un fuego abrasador devorábales las entrañas; mordían rabiosamente la hierba, con la ilusión de encontrar en sus amargos jugos algún alivio; la lengua, denegrida, causábales la sensación de un pedazo de carne seca pegada al paladar y lo que les hacía más doloroso este suplicio, es que no lo padecían en algún desierto, sino murmurando a sus pies el Segre y el Ebro.

César estuvo en riesgo inminente de perecer víctima de la inundación; triunfó de Pompeyo por la sed. Y eso en el mismo territorio, con sólo pasar a la otra orilla de un río; eso en el espacio de un mes. Tal es el Alto Aragón, tal es España, que toda la península, o se muere de sed o es devastada por la inundación. El ejemplo es típico y bien presentado. Aquel ejército de Pompeyo, encerrado en un círculo de fuego, sufriendo el suplicio de Tántalo, moribundo de sed en presencia de dos ríos caudalosos, es la imagen fiel de lo que ocurre en la mayor parte de las comarcas de España. Recuérdense, porque todo el mundo las tiene en la memoria, las inundaciones de Murcia y de Consuegra, y luego la sequía terrible que llegó a un grado insoportable en la primavera siguiente. Tal es la ley establecida por los hechos desde tiempo inmemorial.

Si como tuvo César la idea, con un fin militar, de amansar un río pirenaico, sangrándolo cerca de la gola, hubiera acometido la empresa de sangrarlo en sus afluentes superiores para fines económicos y permanentes, ¡cuán otra hubiera sido la suerte de España! Una hectárea de regadío en España produce tanto como diez de secano. Aun cuando no hubiese alcanzado el beneficio del riego, en la cuenca inferior del Cinca, más que a 100.000 hectáreas, o sea mil kilómetros cuadrados de territorio, mitad de lo calculado para los dos canales de Sobrarbe y de Tamarite, se hubiera podido obtener un ahorro anual mínimo de cinco millones de pesetas (dinero de aquella época) despontados todos los gastos, lo cual representa para casi los veinte siglos que van transcurridos, un capital popular de más de 370 mil millones de pesetas, admitiendo que dicho sobrante no se amortizaba en una alcancía, sino que se acrecentaba por la regla del interés simple. Por el interés compuesto resultaría un número igual a 3 seguido de 40 cifras, lo cual pasa todos los cálculos humanos. España está valorada económicamente en unos 45 mil millones de pesetas; Italia, en 50.000; Austria-Hungría, en 100.000; Alemania en 142.000; Francia en 225.000; Inglaterra en 270.000; México en 300.000; los Estados Unidos en 313.000. Pues bien, los canales del Cinca hubieran podido engendrar hasta hoy diez Españas como la de nuestros días, o una sola tan rica, tan agricultora, tan ganadera, tan industrial, de tanto población, de tanta marina, de tanto comercio, y tan extendida y afincada en el planeta como Inglaterra. Eso no se ha hecho, y los ríos vierten en el mar a cada generación incalculables masas de trigo, de legumbres, de frutas, de cáñamo, de lana, de aceite, de queso, de carne, de pescado, de felicidades y de vidas humanas.

Y si este atentado a la riqueza colectiva de España nos asombra, ¿qué nos pasaría, si, generalizando, hiciéramos cálculos sobre lo que vierten los ríos al mar en toda la extensión nacional?

Ya estamos viendo la luz que da la Historia a los que la saben descifrar, por el amor de su pueblo y de sí mismos. La inmensa máquina de producir riqueza que es España, está desarticulada y enmohecida y es indispensable que empiece a funcionar racionalmente y que ocupe su rango con dignidad y justicia en el concierto universal de valores positivos y eficaces. El marasmo actual pasará como todo pasa, y los que vengan después ya saben lo que les toca, ver en la Historia cómo se pierden las batallas: encerrándose en los círculos viciosos de los intereses particulares, y cómo se ganan: abriendo todos los grifos de riqueza del lado de los pueblos, y sobre todo, ¡abriendo de par en par, los grifos del agua!

Por la adaptación y glosa,

Alberto Carsí

PASAR

Señoritos de otros tiempos

Sucedió en Madrid, en aquellos tiempos en que los señoritos tenían escasas virtudes, pero no carecían de gracia.

En los grandes cafés de la famosa Puerta del Sol, escenario de las más pintorescas revueltas y motines, tenían su asiento numerosas tertulias de señoritos hijos de aristócratas con muchos pergaminos y escasos fondos monetarios, y de otra clase de señoritos cuyos padres aun conservaban títulos y dinero en abundancia, honores y fortuna producto de *gloriosas batallas* y de afortunados saqueos en tierras de España y de América, en aquellas tierras de América que constituían el gran Imperio colonial que, con orgullo estúpido, servía de base para que reyes y caudillos proclamasen que era tan grande España que en ella no se ponía el sol.

Hoy también es muy grande España, por lo menos así lo asegura Franco y lo repiten sus legiones de bandidos; pero lo cierto es que actualmente, y esta actualidad ya va siendo vieja, los mejores hijos de España, obreros e intelectuales, buscan refugio en aquellas tierras de América porque en España, a pesar de ser tan grande, no pueden vivir en paz, ni gozar de un rayo de sol de libertad. España, la España de Franco, es un inmenso presidio. ¡Así va España!

por MARIO

Hoy, los señoritos de la nueva aristocracia española son pistoleros, jerarquías macabras, especie de chacales sedientos de sangre y hambrientos de hostias consagradas. Ayer los señoritos eran inútiles, pero tenían gracia.

Un día, en aquellos tiempos de Alfonso el Africano, un grupo de señoritos armó una bronca fenomenal en uno de los cabarets de la calle de Alcalá. Intervinieron los guardias y, con todos los respetos, los señoritos juerguistas y batalladores fueron conducidos a la Comisaría de Policía del distrito.

Informado el comisario de todo lo ocurrido, ordenó que los detenidos pasaran a su despacho.

El comisario, ya acostumbrado a tales encuentros, empezó el interrogatorio.

—¿Cómo se llama usted?—preguntó a uno de los señoritos.

Y el señorito, respondió:

—Alfonso de Borbón, señor comisario.

—¿Nada más?—replicó el policía con sorna.

—Ese es mi nombre, señor—añadió el señorito con dignidad.

—Y usted, ¿cómo se llama?—preguntó el comisario a otro de los detenidos.

—Martínez Campos.

El comisario sonrió y continuó el interrogatorio.

—¿El nombre de usted, caballero?—preguntó a otro de los juerguistas.

—Yo me llamo Cristóbal Colón.

El comisario ya no pudo más, suspendió el interrogatorio y, dando un puñetazo en la mesa, gritó:

—Pues yo, excelentísimos señores, soy Napoleón Bonaparte, y mientras resuelvo si los mando fusilar o los envío una temporada al manicomio, permanecerán unas horas o unos días, en los calabozos de este cuartel general.

Y los señoritos, muy inquietos y extraordinariamente alarmados, meditaron, durante cuarenta y ocho horas, en el peor de los calabozos de la Comisaría, el final desastroso de su última juerga.

Conferencia en Villeurbanne

El día 11 de nero de 1953, tendrá lugar la quinta conferencia invernal organizada por la Federación Local de Villeurbanne, en su local social 286, Cours Emile Zola, la cual correrá a cargo de Félix FRANC (instituteur), bajo el tema « L'ENSEIGNEMENT PRIMAIRE DEPUIS L'ECOLE DE FRANCISCO FERRER, JUSQU'A L'ENSEIGNEMENT EN LA RUSSIE ACTUELLE».

BAYONETA

BAYONETA es diminutivo de Bayona. Aquel Bayona que todos llamaban Bayoneta era aumentativo de hombre. Nada menos que todo un hombre. Pero sin alardes. También sin remilgos de valor en descanso, de furia con tercianas.

Tenía una teoría experimentada respecto a la caza. Subía al monte con su traje de pana gorda y su tapabocas amarillento. Sin arma de fuego. Con un garrote. Porque con garrote cazaba jugando la gayata con la diestra como sus antepasados de tiempos prehistóricos. Es curiosa en el campo español la presencia de la prehistoria.

El arte de espiar y a la hora más oportuna para vigilar la liebre encamada o a la que corre a encamarse eran para Bayoneta versículos de un tratado que él hubiera podido publicar —de saber escribir— para enseñanza de cazadores.

Ahora, que estos se dividían en cazadores de gayata —gayateros, como decía él— y cazadores de gatillo —que decía también— o sea gatilleros. Los gatilleros eran para Bayoneta unos ventajistas. Se servían de perdigonadas para ganar distancia, desconocían la paciencia de seguir rastros por llanuras y barrancos, podían alardear de ganar a correr a los conejos sirviéndose de la pólvora, pero desconocían las aventuras de los gayateros por los pasos de los Monegros.

Bayoneta era algo así como un héroe popular de la caza con gayata. Tampoco se servía de perros para acusar la caza y comprometerla.

El perro —acostumbraba a decir— es un enemigo del conejo porque sabe que no lo van a cazar. No es cuestión de correr más ni de tener más fuerza. Es cuestión de saber por instinto que no lo cazarán pase lo que pase.

Cuando Bayoneta quería, sus familiares, vecinos y amigos comían farnacas y gazapos como liebres cuya carne sabe a tomillo.

—Eso es una infamia—replicaba el hijo de Bayoneta. Para compensar el apetito carnívoro de tantos come-liebres había salido el hijo vegetariano. La ley de las compensaciones pocas veces deja de aparecer a flote.

—El conejo—le decía a su padre—mata el aceite, apesta cualquier fritada, sirve de pretexto para ingerir vinazo, huele mal, es difícil de digerir, tiene una carne entre estopa y madera hervida a presión, vuelve a la boca, deshace con su grasa hasta la consistencia del arroz, hace de un ajo tieso un ajo mojado, idiota.

—¡Basta ya, mesache!—decía el padre sin poderse contener.

Pero como el vegetariano se burlaba tanto de los comilones y les imprecaba cada vez que les veía roer un hueso de liebre, acabó por hacer clientela abstencionista a fuerza de comer legumbres y frutas. Pero más que nada a fuerza de bañarse incluso en pleno invierno. El contacto con el agua no le daba sólo limpieza y despejo. Le daba también flexibilidad, hábito de hablar con pulcritud, de atender a la indumentaria con cierto cuidado, que no llegaba a la minuciosidad rebuscada, ni a la coquetería insoportable.

Bayona empezó a claudicar. ¿Para complacer al hijo? No tanto como para complacerse él, que realmente empezaba a notar lo que no había notado nunca—lo apestoso de la carne conejeril—sin duda porque nadie le había hablado del tema... que es muy propio del olfato y del gusto sufrir rigores insospechados hasta que la palabra y el concepto los descubre.

—El que quiera liebres, que se las cace, padre.

Y poco a poco dejó de ir a cazar para los demás y para él.

Bayoneta no acabó de momento por ser vegetariano, pero sí por no reírse de las prédicas del hijo. El cual pasó por la guerra del 36 como se pasa por una invitación a la caza, y lo que es peor, cazando. Además, ¡horror de los horrores! comiendo liebre. La sangre triunfante.

Pero el padre, que no se había convertido así como así, que había evolucionado lentamente, que no había pronunciado ningún discurso vegetariano, murió después de dejar en paz a los conejos de los Monegros y de increpar a su hijo por la claudicación.

El hijo, convertido de repente, claudicó irremediablemente. El padre, convertido por raciocinio templado y por convencimiento sin empujones, murió sin claudicar.

Felipe ALAIZ

De la España fascista...

LA HABILIDAD DE UN GOBERNADOR

BARCELONA (OPE).—Se comenta la astucia con que el gobernador, señor Acedo, resolvió el incidente del campo de Las Corts, donde estuvo a punto de producirse una grave situación.

Durante el partido Barcelona-Español se rompió una baranda y parte del público invadió forzosamente el campo. La fuerza pública trató de impedirlo aporreando bárbaramente a todos los espectadores que caían en el campo o que corrían huyendo de la avalancha humana.

Entre los espectadores se encontraba un comisario de policía que fué igualmente maltratado y aún más que nadie, porque cada vez que intentaba demostrar su personalidad llovían sobre él los golpes.

La indignación fué general ante la brutalidad de la policía y el público reaccionó insultando copiosamente a los guardias y acentuando por momentos la agresividad de su reacción. Entonces el gobernador, que asistía al partido, bajó rápidamente al campo para imponer su autoridad y enderezar la situación.

Al verle llegar y suponer que acudía a reforzar la actitud de la fuerza pública, la gente le recibió con silbidos e insultos; pero Acedo se dió rápida cuenta de la situación e intervino contra los policías, zarandeando a algunos y haciendo formar a todos para tratarles de inútiles, estúpidos y gandules. Y, como suele suceder en tales casos, el público le ovacionó y depuso su actitud.

La prensa se limitó a informar del suceso en lo que tenía de accidente, hablando de cuarenta contusionados y algunos heridos como si éstos fueran todos por efecto de la rotura de la barandilla y del «aluvd humano de enorme densidad que se adentró en el terreno de juego en incontenible afán de huir del amontonamiento de cuerpos que el accidente había producido».

El partido estuvo suspendido durante veinte minutos.

NOTICIARIO

SUBE A LA BARCA DE CARONTE

SANTA CRUZ DE TENERIFE.—Ha fallecido el teniente general Antonio Alonso Muñoz a causa de una terrible enfermedad que no se cita. Cuando Franco abandonó Canarias en julio de 1936 ese general se hizo cargo de la sublevación en las Islas Canarias.

YA AMAINA

BARCELONA.—Poseídos por la obsesión de avasallarlo todo, los del mando falangista de la provincia hicieron construir un obelisco dedicado a la victoria de las armas nazifascistas sobre el pueblo español, en el cruce del Paseo de Gracia con la Diagonal, lugar conocido por el Cinco de Oros. Fué tan ancho el perímetro circular destinado al tal monumento, que una vez dispuesto se ha venido en la cuenta de que estorba poderosamente a la circulación. Por consiguiente, el diámetro marcado por el bordillo se va a reducir considerablemente a fin de facilitar en lo posible el tránsito rodado.

EL PAGADOR LA PAGA

MADRID.—El capitán cajero del Ministerio del Ejército que se fugó con una suma de 9 millones de pesetas a Francia, Julián Rodríguez Fastrana, ha ingresado en Prisiones Militares de esta villa, procedente de Méjico.

SE INTENSIFICARA EL CULTIVO DE ALGODON

TORTOSA.—Un ensayo verificado en la delta del Ebro ha permitido constatar, en la segunda anualidad del experimento, que el cultivo de algodón puede rendir lo necesario para estimular a los agricultores. En efecto, un cultivador de San Carlos de la Rápita ha registrado un volumen productor de 2.050 kilos por hectárea, en vista de cuyo resultado otros propietarios se disponen a dedicar parte de sus tierras al cultivo de algodones.

UN MUERTO DIARIO A CAUSA DE LOS TRANVIAS

BARCELONA.—Cuando la cuenta se desmiente es que los muertos son dos o tres, desgraciadamente. Cadáver caliente lo es en el momento de redactar esta noticia, el del infortunado vecino de Casas Baratas de Coloma de Gramanet, Rufino Gelardo Ayuso. A causa de venir abarrotado un 47, se acogió al peligroso recurso del estribo, de donde le arrebató un camión causándole la muerte. La insuficiencia del servicio de tranvías y el excesivo número de víctimas que T. de B. ocasiona, da mucho que pensar a los barceloneses.

UN DISPARATE MAS, ¿QUE LE IMPORTA AL MUNDO?

TARRAGONA.—De fuente oficial llega el siguiente parte: «La Jefatura Local del Movimiento en Tortosa ha repartido donativos a los viejos marineros y a las viudas de éstos.»

De lo que se deduce que los marineros fueron exterminados tras el donativo, para que las viudas resultantes pudieran ser obsequiadas como lo habían sido sus malogrados maridos.

GRAN TRIUNFO FERROVIARIO

BARCELONA.—El rápido de Madrid ha conseguido una media horaria de 70 kilómetros en el día de la inauguración del tren italiano Taf. En cambio, el servicio Taf ha sido retirado de la línea Coruña-Madrid. En Zaragoza se le llama al Taf «el tafetero».

EL CRIMEN CONSIDERADO COMO NEGOCIO CLERICAL

MANRESA.—En el pueblo de Artés, un doméstico de aceptación recomendada por el clero asesinó a cuchilladas a la hija del patrono de la hacienda, Josefa Vilaseca, de 12 años, al ver que ésta no se dejaba abusar. Con la execrable intención de explotar este desaguisado en favor de caja, el obispo de Vic ha ordenado la exaltación católica de la víctima atribuyéndola medio millón de virtudes pías y comparándola al caso de otra niña asesinada en Italia en circunstancias parecidas y a la cual Pío XII declaró santa. Con motivo del entierro de la infeliz criatura, el clericalismo de la provincia ha celebrado una carnavalada política indecorosa.

VIVIENDAS PROTEGIDAS

GRANADA.—Una familia que vivía en una cueva del barranco de los Negros, ha perecido enteramente a causa del derrumbamiento de la misma. Las víctimas se llamaban Bernaldo Muñoz, de 26 años; Matilde Fernández, de 22, y los hijos de ambos, Juan y María, de 4 y 2 años respectivamente.

LA CRUZADA LIQUIDO OBREROS, PERO NO EL PARO FORZOSO

MADRID.—Con objeto de mitigar el paro forzoso, se han concedido treinta millones de pesetas que se invertirán en obras de abastecimiento de aguas benditas, escuelas pías y viviendas para adictos, hogares del Frente de Juventudes, reparación de iglesias, etcétera. Su reparto, por orden de cifras, es el siguiente:

Córdoba, 4 millones; Málaga, 2 millones 900.000; La Coruña, 2.500.000; Valladolid, 2.400.000; Sevilla, Asturias y Palencia, 2 millones; Cádiz, 1.600.000; Jaén, Badajoz, Logroño y Pontevedra, millón y medio; Granada, un millón; Almería, 750.000; Cuenca, 700.000; Teruel, 400.000; Huelva, 250.000; Santander, 100.000.

De estas cifras parece deducirse que donde más se siente el paro es en Andalucía.

FRANCO UBER ALLES

MADRID (OPE).—Varios periódicos publican una crónica de Wáshington, en la que Rodrigo Royo recoge la afirmación hecha por el periodista Ludxell Denny en los periódicos de la cadena Scripps Howard, según el cual el general Franco «ha superado en inteligencia a Stalin, a Mussolini, a Hitler, al Papa, a Churchill y a Roosevelt».

SUBEN LAS TARIFAS ELECTRICAS

MADRID (OPE).—La subida de las tarifas eléctricas se ha hecho pública en el Boletín Oficial del Estado. Para el alumbrado, el kw-h costará 0,92 pesetas, más el 25 por ciento de los precios anteriores. Este recargo del 25 por ciento se pone a disposición de una oficina liquidadora para las compensaciones entre empresas que establece el decreto de 12 de enero de 1951.

Según el Instituto Nacional de Estadística, el precio kilowatio-hora antes del decreto de elevación de tarifas, era, como precio medio, 0,30.

DESDE CHILE

DESDE hace algún tiempo, la crisis muestra su hociquillo rabioso en América Latina, y mata de hidrofobia política a los hombres. Los pistoleros rubrican con sangre las querellas entre liberales y conservadores, escudándose los malhechores tras una cortina de escapularios, que no pueden representar la doctrina magnífica del Cristo simbólico.

En una de las últimas «razzias» de este catolicismo existencialista de «mata como puedas y vive tu libre albedrío», un perseguido político, S. Fajardo, ex-diputado liberal, doctor en medicina, acorralado por las pistolas embravecidas se liberó de la muerte penetrando como un suspiro a la embajada de Chile en Bogotá, la capital de Colombia. El embajador, Julio Barrenechea, con su casaca gris de escéptico y con el fulgor de los paisajes de Chile, que abre de par en par las puertas del asilo a todos los perseguidos, colocó el gran escudo nacional, el detente acero, para cerrarles el paso a los masacradores. Sabía Fajardo que Chile jamás les ha negado este salvavidas a los luchadores de todos los ismos latino-americanos, y que desde Sarmiento, el gran vigía de las libertades argentinas, hasta esa fecha, los corazones aterrorizados no golpearían en vano en su puerta.

Desgraciadamente, la Embajada no era un trozo del legendario Chile: el señor González Videla desde la Presidencia, había encendido también, como en Colombia, las piras de la inquisición política y decretó, desde su Ministerio de Relaciones Exteriores, que ese «líder del pueblo», Fajardo, representante de las fuerzas liberales, fuera expulsado del refugio, y cazado por los agentes del Gobierno, de viejos conservadores del medioevo que se han atrincherado en las torres blindadas.

El embajador Barrenechea, exigido por el Gobierno y respetuoso de sus funciones, plegó su casaca verde y le disparó a la Moneda (palacio presidencial de Chile) la renuncia, porque se había violado un principio internacional que el propio ex-Presidente González Videla había laureado con sus frases caudillescas, cuando centenares y centenares de españoles franquistas abordaron la Embajada de Chile en Madrid, arrendando edificios para recibir la creciente ola de aterrorizados combatientes al servicio de una causa que había traicionado al pueblo.

El ex-diputado liberal fué tomado por las mandíbulas afiladas de la policía colombiana, para encerrarle varios meses, torturándole día a día, hasta transformale en un hollejo humano. Se planificó después su muerte, usando los sistemas de «caza al pichón» que desgraciadamente ha sido también usada en Chile en los breves paréntesis obscuros de las dictaduras, acribillando a los seres humanos bajo el hipócrita slogan de «muerto por intento de fugarse», palabra importada de las diferentes colonias asiáticas y africanas por los cazadores de cabezas humanas de Londres y Nueva York.

Javier DE TORO

Consecuencias fatales del dirigismo
para los trabajadores

CUANDO en el mundo entero toda la vida social gira alrededor de las planificaciones socializantes—no socialistas—, conviene fijemos nuestra atención en los aspectos varios que la evolución de la production engendra para los trabajadores.

Hoy los técnicos industriales son cuadros de mando y comando: son los militares clásicos revestidos de oropeles modernos con todo el sabor autoritario destilado por el marxismo y que el Estado económico recoge para encuadrar a toda la población en las filas del dirigismo, sinónimo de totalitarismo.

Es evidente el progreso de la producción mecanizada. El mundo, observado en su esfera económica, ha variado enormemente con las dos guerras mundiales, con la revolución rusa y la revolución española. No nos obstinemos, pues, a vivir indiferentes frente a la mutación o transformación de los viejos moldes sociales.

Nuestros principios, o concepciones, y nuestras tácticas, nada han perdido de su valor. Ellas se afirman más, de día en día, como elementos indispensables para conducir a los trabajadores a su emancipación integral, a todos los hombres que desean ver imperar la justicia y la libertad, sin las cuales toda colectividad es condenada a morir de asfixia.

El resurgimiento potente y vigoroso del sindicalismo federalista libertario depende de la acción internacional que pueda realizarse contra la corriente dirigista.

Los técnicos de Estado declaran que «para vivir materialmente dichosos y alimentarse, vestirse, albergarse, moverse a su deseo, precisan «grosso modo», 3.000 calorías de alimentación diaria 20 metros de paño por año y 3 pares de calzado, y 20 m. c. de vivienda para toda una vida. Además el equivalente calórico, mecánico o eléctrico de tres o cuatro toneladas de carbón, 500 quilos de gruesa mecánica, 50 quilos de pequeña mecánica (objetos menudos), y 12.757 quilómetros y medio de transportes al año, viajes e ir y venir de objetos comprendidos.»

Ello da idea de como el tecnicismo moderno interpreta al hombre como

BERNARDO POU

máquina de consumo y no en su calidad de ser moral y afectivo.

El capitalismo, como el bolchevismo, está en vías de hacer su revolución económica. Hace desaparecer el Estado político por detener el avance social. Contra ese nueva modalidad de la sujeción humana, no puede haber más fuerza que la de los trabajadores revolucionarios en el orden nacional e internacional; pero, esa coordinación no tendrá jamás un potencial de energías suficientemente fuerte si su acción no es coordinada bajo los principios finalistas de la A.I.T.: El Comunismo Libertario.

La Revolución social sólo puede establecer un régimen de libertad; no se destruye el Estado colaborando en sus organismos, no se suprime el Capitalismo formando parte en los Consejos de Empresa. Es negando toda inyección de vitalidad nueva al Estado y mediante la acción insurgente del proletariado consciente y organizado en asociaciones de defensa y ataque, que sucumbirá la sociedad vieja.

La miseria que sufren la mayoría de trabajadores proviene de su propia dejadez para resolver los problemas de su existencia. En su mayor parte y en el siglo atómico, conservan ideas vetustas, fruto del ambiente rutinario y del medio social. ¿Cómo atajar esa vieja epidemia? Infinidad de veces ha sido tratada la cuestión, pero la resolución adoptada no ha tenido continuidad en la escala conveniente y necesaria. ¿Por qué causas? Las de siempre; por la carencia de medios financieros.

Apesar de esta dificultad hemos de persistir buscando elemento nuevo de difusión de ideas libertarias, justicieras y de organización futurista y acoplarlo a los que no han sido, aun, superados. Anotamos esto, pensando en el despertar de los pueblos colonizados por los blancos, europeos y americanos. Ese despertar es de un ultranacionalismo muy peligroso; mas que nada es el caciquismo político indígena que se rebela contra la dictadura económica impuesta por la nación colonizadora. No abandonamos a los trabajadores de color diferente al nuestro en manos de redentores políticos.

La crisis del textil es ya un hecho consumado, y será crónico en un porvenir no lejano, porque los pueblos coloniales prescindirán de estos artículos manufacturados a miles de quilómetros del origen de la materia prima y que ellos producen o pueden facilmente producir. A esta crisis seguirá la de siderurgia por idénticas causas. Todo ello desplazará una infinidad de mano de obra y muchos serán los trabajadores que no volverán a encontrar jamás quien alquile sus brazos. Serán reducidos a un estado parasitario, a vivir con una pequeñísima indemnización a título de huelguista forzoso. Días negros se avecinan para el proletariado «civilizado». Todo eso nos incita a llamar la atención de los hombres inteligentes e inconformistas para que se incorporen, si no lo están ya, en las organizaciones sindicales de la Asociación International de los Trabajadores.

*

Nuestro deber de hombres libres es actuar constantemente, salud social que beneficia a todos. Todo libertario se encuentra feliz entre sus compañeros. Divulguemos en tertulias y reuniones que una de las causas que nos abocan más a la revolución es el maquinismo; la maquinaria, la producción en manos del Estado representan una doble esclavitud. Mientras la maquinaria, en menos tiempo produce más, menos bienestar disfrutan los productores. Y por la acción dirigente del Estado los trabajadores son divididos en clases y por derivación en jerarquías de mando y salario. Esto ha producido, produce, un gran malestar que ahogan los sindicatos políticos, y que no dejan de aceptar los sindicatos autónomos o «independientes» cuya única finalidad es sustituir el Estado y el Capitalismo por la administración y la dirección del Estado sindical. Estos deformistas del sindicalismo libertario heredero de la Primera Internacional, lanzan su teoría con la etiqueta de «Sindicalismo sin Estado». Otra nueva modalidad de lucha obrera que no tiene más objetivo que la de constituir una organización sindical única, avasalladora, lideresca, es la expresión de «sindicalismo de masas» elevada al cubo.

Tal como evolucionan los principios dirigistas, el «sindicalismo de masas» será siempre un apéndice de los poderes constituídos.

Hemos ya indicado las razones que nos inducen a oponerle el sindicalismo federalista libertario.

Recordando a Paulino Pallas, cuando antes de ejecutarlo querían hacerle comulgar para enterrarle «en tierra santa», digamos que para nosotros, trabajadores, «la tierra santa, el paraíso, es el universo».

Marchemos todos sin vacilar hacia la libertad.

3219
UNIVERSITES DE PARIS
Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

CNT

Portavoz de la C.N.T. de España en el EXILIO

NUM. 405 — II EPOCA | Toulouse 18 Enero 1953 | PRECIO 20 FRANCOS

HEBDOMADAIRE
Autorisé par le Ministère de l'Information en date du 8 mars 1946
Director: J. FERRER
Administrador: MORALES GUZMAN

GIROS: «CNT» hebdomadaire C.C.P. 1197-21 TOULOUSE (H.-G.)

REDACCION ADMINISTRACION: 4, rue Belfort TOULOUSE (H.-G.)

editoriales

MAS CRIMENES JURIDICOS EN BARCELONA

TRES hombres, tres criaturas de Dios, según la terminología religiosa, han sido estrangulados en la capital de Cataluña. Por ser la muerte a balazos demasiado breve, por no dar el suficiente sufrimiento físico a las víctimas, la justicia clerical ha preferido, esta vez, que las ejecuciones de tanda hayan sido cumplidas por garrote vil, por estrangulación mecánica, toda vez que ni jueces ni fiscales implicados en la condena se atreverían a poner en ejecución, a mano, lo que consideran su justo fallo.

Mala suerte la de la ciudad de Barcelona, riente y bella, acariciada por los azules lamidos del Mediterráneo. Mala suerte la de los barceloneses, por tradición liberales y por adición y convicción libertarios. El enemigo conoce al dedillo los sentimientos universales y racionalistas de la ciudad y sus ciudadanos, y por eso la odia y la veja; por eso la distingue con grandes carnavaladas eclesiásticas y con «ajusticiamientos» tan espectaculares como repetidos En Montjuich, la fortaleza odiada, los jueces verdugos no se atreven a fusilar, a desagrar con publicidades molestas. Allí, tras Ferrer Guardia y los anteriores anarquistas, fueron ejecutados unos grupos de falangistas, y temen que lo uno justifique lo otro. Pudieron asesinar en silencio, tras los infames muros del castillo que ni en 1936 supimos derruir, al desertor anarquista Félix Perpinán y a otros inadaptados, a otros antifascistas; pero el asesinadero mayor la justicia nazifalangista lo tiene establecido en el macabro Campo de la Bota, en donde los fusilados suman millares—ella saben cuantos—y en donde ese fascismo hispano no tiene obligación de practicar el ejercicio de la misa puesto que, de entre la gran pira de caídos, de perforados a disparo seco, no emerge la calavera de un solo franquista..

Ahora tres hombres más, tres antifascistas acaban de pagar con la vida su delito de oposición al régimen. Se llamaron JORGE OSSET PALACIOS, PEDRO GONZÁLEZ FERNANDEZ y AVELINO CORTES MUÑIZ. ¿Justificación aducida? La de bandidaje y otras hierbas. Las autoridades consulares se dice que presenciaron el consejo de guerra y que estuvieron contestes en el merecimiento de una réplica justiciera. El posible que eso del banditismo aplicado como sambenito a las personas no gratas a los regimenes totalitarios se vaya convirtiendo en una verdad, convencional desde luego, pero aceptada sin pestañear por las masas y los pueblos que ya no disciernen. ¡Tan opaca está la época! Pero, dígase con la mano en el pecho si tres trabajadores cual lo fueron en vida los desdichados Osset, Cortés y González, en régimen normal, de libertades y opiniones divergentes toleradas, habrían delinquido en nada; si siendo y sintiendo exactamente como en la víspera de su muerte, en régimen democrático no estarían con vida, sin deseos de lucha viril cual impone la draconiana presencia del fascismo franquista, trabajando aplicadamente y discurriendo tranquilamente su vida con sus familiares y amigos.

Bandidos son cuantos resisten al bolchevismo tras el telón de acero, y bandidos parece han de ser cuantos resisten al franquismo tras el cortinaje de rosarios y bayonetas que el clericalismo asociado al militarismo mantiene de un extremo al otro de los montes Pirineos. Interpretación caprichosa que no nos sumerje, en razón a su falta de consistencia, en disquisiciones jurídicas, antes al contrario, nos hace comprender mucho más de lo que comprendíamos, el escaso valor de los hombres «libres» que incurren en tolerancias y complicidades favorables al fascismo, esos mismos hombres que de error en error, de salto en salto van regresionando, encontrando justo lo rebelde en la U.R.S.S. y encontrando injusto lo rebelde en Franconia...

A Osset, Cortés y González se les inculpó de haber dado muerte a un patrono de la Construcción falangista y de haber ruborizado a la dama que le acompañaba. Lo que no dice la justicia falangista es que se trataba de un sujeto perverso implicado en asuntos de explotación de obreros inmigrantes, de delación y persecución de antifascistas, y en negocios de trata de blancas. Este hombre era una rémora y «su» dama una coima y la escena del drama un burdel aristocrático de la Diagonal. Ese hombre era un poca cosa que no valía el sacrificio de los tres trabajadores el día 8 de enero agarrotados en la Cárcel Modelo de Barcelona porque las autoridades debían conmemorar, de alguna manera, el alzamiento revolucionario del 8 de enero de 1933.

Tratan de reorganizar la División Azul

CORRE insistentemente la voz en España de que la División Azul, de inspiración hitleriana, va a ser reorganizada con el propósito de enviarla a Corea. No negamos ni certificamos, pero, dada la característica servil de los sujetos que inspiran el régimen franquista, tan vergonzoso acontecimiento entra en los límites de lo posible. Cierta a no cierta la especie, no es intempestivo que los ciudadanos se formulen la siguiente pregunta: ¿A qué ha ido al Pentágono el general en jefe que fué, después de Muñoz Grandes, de la División Azul, Esteban Infantes?

Para mayor suspicacia, la prensa falangista ha hecho alusiones al asunto queriendo dar a entender que los españoles jóvenes arden en deseos de acudir a Corea para combatir al comunismo, mentira mayor que no cabe ni en la imaginación de los españoles, no importa la edad que tengan. Gana de llevar una representación soldadesca al lejano Oriente a fin de posibilitar acuerdos con los norteamericanos y trabajarse un sitial en la O.N.U. nacida de la derrota del nazifascismo, la tienen los generales, cardenales y potentados que no irán al frente de Corea, sino que harán ir a Corea a estúpidos y forzados si la Casa Blanca llega a aceptar la sugerencia «azul» de Franco.

Por lo demás la D.A. no ha dejado de ser un «bluff», un «canard» que han pagado caro, carísimo, unos millares de madres españolas. Franco tuvo miedo al bolchevismo y para ayudar a Hitler le mandó una representación simbólica y aún en carne ajena y en muchos casos obligada. Y ahora haría lo mismo. Judío de los de mala ley—su nariz lo delata—él, con sus generales y cardenales haría de nuevo de Capitán Araña embarcando a un puñado de infelices que con sus baratas vidas fueran a facilitarle al régimen un tratado de ventaja que tanto dan en regatear los multimillonarios norteamericanos.

Los cardenales empujan, pero en todo caso ni irán a Corea. Pero los que vayan allá volverán—si tienen esta suerte—acardenalados.

LA VOZ DE LA RESISTENCIA ESPAÑOLA

Para tortura de los amigos de las dictaduras y para ilustración de escépticos, nuevamente reflejamos desde estas páginas la voz, equilibrada y viril al mismo tiempo, de la Resistencia confederal española.

Nada de alharacas, nada de fraseología inútil se observa en el contenido de las octavillas que, en facsímil reducido al 50 %, reproducimos. Invocación a la resistencia, confianza en la gestión revolucionaria, seguridad en la conmovilidad de la fortaleza enemiga. El régimen es fuerte e implacable, «pero Franco no va a perdurar», dicen nuestros amigos de allá. Y tienen razón. El régimen y sus regimentados voluntarios se sostienen por armas y por la protección de América y no por voluntad de un Pueblo que odia los regímenes de fuerza, que quiere ser libre, que está más que harto de verdugos, de explotadores y de farsantes, con o sin guerrera. El ¡Pueblo español quiere ser libre y lo será cuando sepa aunarse, cuando, adoptando la pauta de resistencia a ultranza, no importa si pasiva, pero en todo caso continuada, a fin de que los resortes públicos del falangismo imperante quiebren a la luz pública, ante la desobediencia civil de las multitudes.

Aparte la esclavitud corporal y política resentida por los españoles, está cargando la atmósfera popular la preocupación por la guerra, ese juego tan dramático, tan terrible al cual tan aficionados están los reaccionarios de nuestro país. Por un poder internacional y nacional ambicionado, Franco intentó vender España a Hitler. Fracasado debido a la derrota de éste, ahora trata de pignorarla en la Banca americana. Tan vil es el caudillo, que por dólares haría derramar nuevamente sangre española.

Tan avaros son sus curas, que por dinero venden al Pueblo como venden hace 2.000 años Cristos en imagen. Esto viene a decir otra hojita, reflejando el sentir íntimo del trabajador español...

«¡Franco es la guerra, la esclavitud y la miseria!» No hay verdad que supere a esta, tan clara y obstinadamente proclamada por la Resistencia confederal española. Con Franco en el poder, con el haraganismo militarista, clerical y pendenciero rigiendo en espesos grupos el país en su moral y su economía, el pánico y la miseria son infalibles y de ambas preocupaciones no se saldrá en tanto el Pueblo no reaccione totalmente, mientras la protesta quede asfixiada en demasiados pechos, dejando que la exterioricen los osados, los revolucionario de verdad.

FRANCO, COLOSO DE PIES DE BARRO

Franco desangra a España, la vende y la arruina.

Abona el terreno para que nuestro suelo sea teatro de la futura guerra.

Pero Franco no va a perdurar.

Franco es un coloso de pies de barro.

El franquismo domina por la corrupción y el terror. Pero no tiene ningún arraigo. A través de su jactancia, se percibe como se agrieta, resquebraja y desmorona.

La acción popular, la resistencia activa, precipitará su caída.

A pesar de la represión, los efectivos de la Resistencia aumentan cada día.

La Confederación Nacional del Trabajo, imbatible, figura en primera línea. Sus hombres no cejan en la lucha.

Todos los trabajadores del músculo y del cerebro, todos los hombres dignos de España, han de incrementar la Resistencia activa y pasiva.

Acción incesante contra el franquismo, bastión del fascismo internacional.

Confederación Nacional del Trabajo
Federación Local de Sindicatos de Barcelona.

Mujeres : FRANCO es la Guerra, la Esclavitud y la Miseria

Vosotras, mujeres, más que nadie sufrís las consecuencias de la tiranía franquista. Vosotras sois las víctimas mayores de la iniquidad del régimen que ha hecho de España un país de analfabetos y de tuberculosos.

Vosotras sois las que tocáis más de cerca los resultados de trece años de dictadura, en los cuales habéis presenciado y sentido en propia carne todos los crímenes, todos los atropellos, todas las expoliaciones.

Por si todo lo vivido fuese poco; por si no fuese suficiente con haber sometido a salarios de hambre a los obreros, con haber reducido a la miseria a todos los que no han conseguido hacerse ricos a fuerza de chanchullos y de estraperlos, ved ahora como Franco va a hacer de España una enorme plataforma de experimentación para la próxima guerra.

Vuestros hijos serán las víctimas del verdugo de España, como lo han sido sus padres. Ellos serán sacrificados, como lo habéis sido vosotras.

¡Mujeres! Franco es la miseria, Franco es la guerra, Franco es la muerte.

¡Lucha a muerte contra él y sus secuaces! La C.N.T. os invita a secundar la acción antifranquista.

Federación Local de Sindicatos de Barcelona.

Luchar es Vencer

Hay muchas formas de atacar con efectividad a Franco y a su equipo de colaboradores ligados a los crímenes del Tirano, por consentimiento: desde el ataque frontal y el sacrificio heroico de la propia vida a todas las formas de la resistencia pasiva. Los ciudadanos conscientes, los antifascistas sinceros, los liberales de corazón y los intelectuales no domesticados, que escriben en el silencio de hoy para el mañana, pueden todos contribuir a la Gran Cruzada Antifranquista.

El sabotaje solapado, la solidaridad abierta, la desobediencia civil, el vacío entorno a la palabra oficial y la obstrucción a la criminal ordenanza, son armas al alcance de todos los hombres dignos, no corrompidos por el fatalismo que quiere engendrar la Dictadura.

La posteridad, el porvenir revolucionario de España, premiará a los laboriosos y execrará a los cobardes.

C. N. T.
Federación Local de Sindicatos de Barcelona.

CRÓNICA

SEGUN los espectadores del ruedo ibérico, los españoles estamos imbuídos de sentimiento trágico. Este sentimiento se le define como una pintoresca exageración de la realidad. Mientras el mundo sea mundo, habrá dos maneras de enfrentarse con la vida. En España dos o más, pero una en el fondo. El cínico más cínico en el concepto filosófico de la palabra, no es en Iberia más que un trágico disimulado. Junto al noble de rigidez encolada, junto al hidalgo español desdeñoso de expansiones humorísticas, y al lado del asceta místico y del erizo quisquilloso y pendenciero, tenemos, en nuestra misma casa, vástago del mismo tronco étnico, al vivaz y movedizo pícaro, queriendo convencernos de su inmunidad sentimental. No hay en el pícaro tal vacunación anti-rábica sino una máscara superfacial y caídiza al menor descuido.

Del mismo modo que pudieron entroncarse nuestro idealismo y misticismo, la mística revolucionaria o bélica con el profundo sentimiento religioso, del que el aspecto confesional no es más que simple matización accesoria, se puede fijar un paralelo entre el gesto procaz o la carcajada sarcástica con el ensimismamiento más compungido. Hay aquí dos modos de reaccionar y una misma tragedia inicial.

El humorismo rabelaisiano tiene un fondo de ingenuidad y de templanza filosófica que contrastan con la apariencia desenvuelta de nuestro pícaro, más cerca éste del estoicismo congestionado de Séneca que de Rabelais. Este es profundo en la intención pero sin tortura ni amargura aparente. El burlesco español es un hidrófobo suelto con presa contante e inmisericorde sobre lo humano y lo divino. Sus mofas socarronas trasudan un estado de espíritu trascendente, un desasosiego ingénito y una rebeldía explosiva; un reír por no llorar, el mismo sentimiento trágico sublimizado que adscribe en sus blasones el hidalgo quisquilloso en brega constante por el honor, el místico compungido y el andante caballero de gestas y aventuras.

Bien que escurridizo de los troqueles helénico y romano, el estoicismo ibérico, que como bien dice Ganivet no inventó Séneca, sino que supo recoger de nuestro ambiente y traducir en conceptos geniales, tiene la misma fuente que todos nuestros pecados.

El sentimiento trágico tiene entre nosotros tres válvulas de escape principales : el misticismo, el estoicismo y la picaresca.

El misticismo ibérico no es un colapso pasivo, ni una impotencia o relajación contemplativa. Todos nuestros grandes místicos fueron caballeros de armas tomar, o preceptistas, más o menos exégetas para con las cosas del cielo, saturados de una sensibilidad humana que troca los negocios espirituales por el dominio temporal, la renunciación a lo mundano por lo emocional y erótico, el ascetismo por el furor militante o militar, la postración penitente por la pasión agresiva.

Lo estoico español es más un recurso que una conclusión natural y especulativa. La ecuanimidad de espíritu, centrada en el exclusivismo del propio individuo, no es precisamente una de sus virtudes. Lo es en grado superlativo su incalculable dosis de dignidad, esa trágica dignidad ibérica de todo o nada. La supuesta exageración de los motivos no desmiente su esencia de buena calidad. El recurrente estoico, aun siendo recurrente, no lo es nunca por frivolidad. Estoicismo e individualismo ibéricos son siempre la misma cosa, y este individualismo ibérico es siempre trascendente con vistas al tiempo y al espacio, con vistas a los demás. Es comunicativo con recato, ferozmente fraternal y suavemente impositivo. No hace del yo un alfa y omega. Es incapaz de abstraerse en un ostracismo de indiferencia filosófica más o menos elemental. Un flujo de sangre abundante, y un dinamismo casi convulsivo de carácter impiden a nuestro estoico su reclusión en la concha de sí mismo.

Ateo o creyente, el español se transfigura en un redentor a su modo y manera, apenas por embajada de la divinidad, con frecuencia contra ella, y siempre por impulso de una mística propia. Y echa mano de la chanza, del quejido y de la desesperación espectacular para expresar constantemente su rebeldía contra toda fatalidad.

Todos los supuestos matices de nuestra idiosincracia quedan, pues, fundidos o difuminados en uno solo. Queda a recaudo de la posteridad el fallo sobre si la vida es un circo bufonesco, un simple espectáculo curioso o cosa digna de mayor estima y gravedad. Y habrá llegado la hora de desentrañar ese enigma de la exageración ibérica de la realidad.

José PEIRATS

LA ERA DEL AUTOMATA

Según declaraciones del Doctor Engstrom, vice-presidente de la Radio Corporation of América, declaración hecha ante los congresistas electro-técnicos, el día llegará en que el robot eléctrico sentirá, reaccionará e interpretará como hace el cerebro humano; sólo la facultad creadora, diferencia hoy día el robot del hombre, concluye el sabio americano.

De manera que llegará un día en que todos esos problemas económico-sociales que tanto que pensar y hacer dan a los gobiernos, quedarán resueltos con la perfección y con la fabricación en masa de los «robots».

Huelga pues el ahinco de multiplicar la población, por medio de la política — hoy común a todos los Estados— que consiste en empujar por todos los medios incluso con auxilios y recompensas en metálico a la proliferación, a los matrimonios.

Huelgan la perparación militar de los hombres válidos para futuras guerras, siempre posibles, sino inevitables. El ejército mecánico de los

Por Fulgencio Martinez

robots constituiría una fuerza más segura y más poderosa.

Y ya lanzados los genios creadores del hombre automático a la invención y perfección de sus realizaciones, ¿por qué no entreveríamos la posibilidad de que se les ocurra también fabricar niños y hembras robots para completar toda esa nueva humanidad electro-mecánica?

¡No se podía esperar otra cosa de los directores del progreso y de los dominadores del mundo!

Sin duda suponen que los súbditos, que ellos mismos han transformado en robots de carne y hueso, sangre y nervios, no son lo bastante automatizados, al menos en lo que se refiere a la uniformidad de voluntades y de deseos que se proponen remplazarlos por muñecos mecánicos...

Pero si tanto se empuja a la perfección de éstos, los specimen futuros, llegarán a identificarse en absoluto con los hombres biológicos, siendo así que estos últimos, en su involución hacia el mecanismo, se dirigen al encuentro del ascenso de los autómatas, haciendo la fusión sobre el vértice del cretinismo.

¿Que necesidad tenía Dios de tomarse tanta molestia en crear a Adán y a Eva e instalarlos en el Paraíso Terrenal? De haber demorado unos cuantos siglos más a crear el original de las infelices criaturas que somos, hubiese podido inventar los congéneres del «robbot».

A fuerza de crear, el hombre se substituye a la máquina. A fuerza de inventar artefactos y maquinaria, el hombre se borra, desaparece, tras el montón de sus inventos espectaculares; no tardará en quedar aplastado bajo el Himalaya de sus creaciones fantásticas y superfluas. ¡Arriba el robot gigante! ¡Abajo el hombre pigmeo!

ALCANCE INTERNACIONAL

EL DRAMA COLOMBIANO

Prosiguiendo su lucha contra el dictador Leandro Gómez, los liberales atacaron últimamente la base aérea militar de Palanquero, con idea de apoderarse del aérodromo con todas sus existencias de boca y guerra y volar luego contra las fortalezas y feudos del partido conservador, que es el que detenta el poder a viva fuerza.

Según parece, ante la resistencia de la guarnición del campo—muy numerosa por cierto—los atacantes tuvieron que desistir de su empeño, retirándose nuevamente hacia sus bases del río Magdalena.

Repuesto de la sorpresa, el gobierno ha hecho declaraciones en las que consta la afirmación escandalosa de que los agresores de Palanquero son una taifa de bandidos, cuando en realidad se trata de rivales políticos del presidente Gómez. Otra declaración malévola y que como tal deja traslucir las intenciones represivas de los conservadores para con el elemento avanzado aún en libertad, tiene referencia a unos detenidos en el momento de la refriega, los cuales eran «portadores de documentos comprometedores para ciertas personalidades colombianas».

LA SUN YAT SEN PAYASEA

La viuda del revolucionario y pensador chino Sun Yat Sen, que en 1910 destronó al emperador (de dinastía milenaria), ha regresado a su país procedente del Congreso de la Paz bolchevique celebrado en Viena. Mal avenida con el ex discípulo favorito de su marido, general Chang Kai Chek, a causa de las tendencias reaccionarias de éste, la pobre vieja no ha encontrado más recurso a sus cuitas que entregarse atada de manos y pies al comunismo, dejando al gran Sun Yat más difunto que nunca.

A destacar: que la viuda que nos ocupa es mujer de gran inteligencia, aunque en sus postrimerías ya no le sirva.

NUEVO ESTADO «INDEPENDIENTE»

Las Islas Maldivas forman nación independiente desde el primer día de este año por decisión de la corona inglesa.

Las citadas islas están situadas en el archipiélago coralífero del Mar Indico; comprenden unos 300 kilómetros cuadrados y 87.000 habitantes, casi todos de raza negra.

El archipámpano se ha negado a convertirse en rey, prefiriendo que se le considere «presidente de la República Maldiva». Los maldivanos no sienten mucho apego al ejercicio de la guerra, siendo de su natural pacíficos y escasamente complicados. Los hombres prefieren vestir en paja, inclinándose las hembras por la ropa de colores encendidos. Unos y otros aman la vida sencilla, siendo la pesca, los árboles y la tierra sembrada los elementos que rigen para el sustento de la población. Por ahora, las autoridades no tienen gran cosa que oponer a todo esto.

Pesa, sin embargo, sobre el apacible desarrollo de la vida maldivana, la sombra de la explotación colonial inglesa y el «pacto militar» que el sultán-presidente, Amin Abdul Didi, se ha visto obligado a firmar con Sir Cecil Syers, en una de cuyas cláusulas se dispone que Inglaterra puede usar de las Maldivas como base de guerra en caso de necesidad.

NO QUEDAN HUNGAROS EN LA U.N.E.S.C.O.

Hungría ha causado baja oficial en la U.N.E.S.C.O. después del voto favorable obtenido en ella por Franco, previéndose que Polonia y Checoeslovaquia harán lo mismo dentro de poco. A más decir, estas dos últimas naciones no han participado en las tareas de la «casa docta internacional» desde 1950 con motivo de la Asamblea de Florencia.

Fuera de la U.N.E.S.C.O. estos tres marciales países, no faltarán en ella sones de tambores y clarines, merced a la entrada triunfal de Franco en la misma, a cuyo efecto podrían ser contratadas las bandas de trompeta y parche del Frente de Juventudes de Falange.

EL «JUSTICIALISMO» NO AMA AL URUGUAY

Reina malestar en la Argentina a causa de los impedimentos que ponen las autoridades peronistas para trasladarse a la vecina nación, «nido de conspiradores contra la patria».

En efecto, un viaje que tradicionalmente se hacía sin obstáculo, desde que a Perón se le ha puesto «la mosca uruguaya en la nariz» los hombres de negocios nacionales y extranjeros se ven casi imposibilitados de trasladarse a Montevideo si no se deciden a atravesar el ancho Plata en barca o a nado.

Los formulismos para poder alcanzar avión o barco saliente no terminan nunca, siendo las incomodidades por ello producidas numerosas e inaguantables.

Además, se calcula en 100.000 el número de uruguayos residentes en la Argentina que durante las últimas fiestas no pudieron visita a sus familias residentes en su país, a causa de las prohibiciones de viaje peronistas.

CONFERENCIA

EN VILLEURBANNE

El día 18 de enero de 1953, tendrá lugar la sexta conferencia del ciclo invernal, organizado por la Federación local de Villeurbanne, en su local social 286, Cours Emile Zola, la cual correrá a cargo de Lebosse (inspecteur honoraire de l'enseignement), sobre el tema: «LOS PROBLEMAS QUE PLANTEA EL CRECIMIENTO CONSTANTE DE LA POBLACION».

HOMBRES Y HECHOS

LOS QUE CAEN

CADA día caen hombres para no levantarse más. Hombres que sucumben en el combate con el enemigo, o que pagan, a distancia, el largo tributo de sangre de la Revolución.

El día 8 de enero—de trágica memoria para nosotros— ¡sombras de Seisdedos y de sus compañeros, imagen patética de Manuela Lago, envuelta en llamas, de María Silva, obteniendo una tregua de tres años al Destino! —ha sido marcado este año por tristes acontecimientos.

En Barcelona fueron ejecutados, en el alba siniestra de ese aniversario, tres antifascistas, condenados por un crimen que no habían cometido: el único testigo presencial del hecho—la muerte del falangista Masana en una «boîte de nuit»—, la prostituta que lo acompañaba, no les reconoció como autores. ¡Pero qué importa! La fiera necesita siempre carne. Culpables o inocentes, los tres desgraciados estaban ya en las garras de la justicia franquista.

Para mayor afrenta, se les podía agarrotar como malhechores, condenados por un hecho de apariencia común. Doble puntería: el holocausto y la deshonra. Y los tres antifascistas, como Eduardo Barriobero, han muerto en garrote vil. El honor del pelotón les ha sido negado.

En algún lugar de España o del mundo, unas mujeres—madres, hermanas, novias, esposas—lloran el gran dolor y la gran afrenta.

El día 8 de enero de 1953 evoca sombriamente aquel 8 de enero de 1933 en que un puñado de idealistas fué acorralado en una choza e inmolado al estilo de Oradour-sur-Glane anticipado.

Para el mundo democrático; para la América moderna, que se apresta a electrocutar en tiempo de paz aplicando fuero de guerra, a un matrimonio acusado de facilitar secretos atómicos al enemigo—aún no declaradas las hostilidades—la muerte de tres hombres, calificados de malhechores y agarrotados como tales, no contará mucho.

Pero son tres vidas jóvenes segadas; tres cuerpos fuertes y robustos tendidos para siempre; tres almas apagadas; tres sacrificios cruentos.

Las Parcas se han llevado su cosecha. Démeter les ha acogido en su seño. Némesis espera su hora.

ooo

Casi el mismo día, otro hombre caía, víctima obscura y silenciosa, pagando el tributo de su existencia al mismo monstruo. En los campos de concentración, en el sufrimiento espantoso de estos quince años últimos, contrajo y alimentó la lesión cardiaca que debía llevarle a la tumba.

El fin de Pedro Vaqué, es un ejemplo de heroísmo moral, sobrio y austero. Sabiéndose herido de muerte,

Federica MONTSENY

ocultó a sus familiares el diagnóstico fatal de los médicos. Sabía que la embolia lo acechaba; que podría surgir cada día, cada noche, cada hora. Y continuó viviendo, callando, trabajando, esperando a la Parca sin desesperación y sin impaciencia.

El día antes de morir dió sus lecciones como siempre; como siempre cumplió con su trabajo.

El ataque le sorprendió por la madrugada. La agonía fué larga, pero él ya no pertenecía al mundo consciente... ¡Él, que fué la encarnación misma de la conciencia!

Porque si la muerte de Vaqué es un ejemplo de estoicismo, su vida es una lección de voluntad y de energía, de construcción de un carácter, de lenta y autodidáctica formación de una cultura.

Llegó a Francia muy joven—ha muerto a los 38 años. Y, como muy pocos han sabido hacer, empleó fecundamente el exilio. Enfermo, prefirió olvidar su mal y construirse una vida interior, hecha de conocimientos, de fecundas curiosidades y de nobles inquietures.

Aprendió idiomas, adquirió títulos universatarios, acumuló una vasta cultura, amuebló suntuosamente su espíritu, victorioso del cuerpo. Como Alfredo de Vigny, tuvo el pudor sagrado de ocultar su dolencia, de ignorarla voluntariamente, de vivir y de morir como si ella no existiera, poniendo en tensión todas las fuerzas de su alma para superarla y superarse.

Había ganado muchas simpatías y voluntades. En Montauban, donde vivía y donde ha muerto, el aprecio de su inteligencia, el respecto ante su persona, la admiración hacia su vida ejemplar, eran generales y se han puesto en evidencia, cuando, gladiador vencido en el combate contra las Parcas, éstas se lo han llevado para siempre.

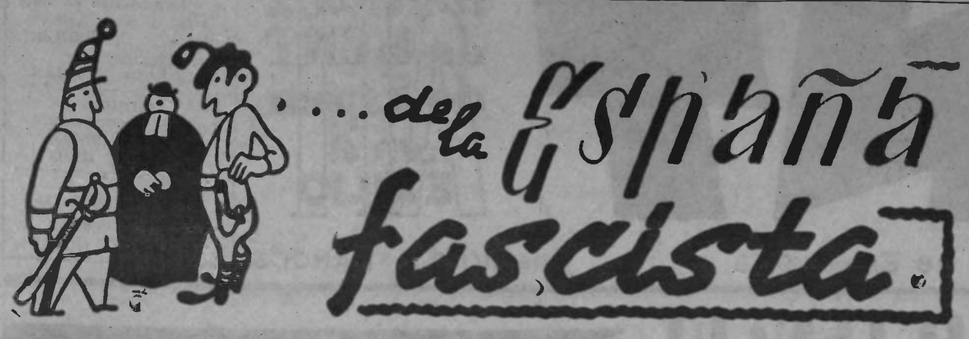
Lección de entereza; lección de voluntad; lección de estoicismo. Su última lección. Aquella que marcará más profundamente el alma de sus discípulos. Aquella que nos da a todos, sin palabras, en el gesto supremo y definitivo de sus manos exangües y en la dignidad de su frente inerte.

Hay que aprender a vivir como vivió Vaqué: ignorando a la muerte, afirmando a la vida, enrequicéndola y prodigando saber y energía. Y hay que saber morir, de pie y sin gestos excesivos, aceptando el destino, ofreciendo la existencia fecunda y el alma serena en holocausto a una fe nueva: la fe en nosotros mismos, en el sentimiento de la dignidad humana, en la lenta ascensión del hombre, entre ríos de sangre, montañas de lodo, raudales de lágrimas, hacia formas superiores de sociedad y de conciencia.

... Es aquí la última lección de Vaqué, que brindamos a los filósofos modernos, sumergidos en el nihilismo y la negación, sin afirmaciones vitales y sin creencias vivificantes y renovadoras.

Compañeros:

La Jurídica reclama nuestro concurso. Quedan deberes solidarios a cumplir.



La estafa del Comandante Pastrana

Méjico.—*La prensa explica que el comandante español Rodríguez Pastrana, que ha sido encarcelado en Madrid, fué detenido en Méjico en compañía de su amante Africa Peral y de otra pareja constituída por un tal Rodríguez Alvarez y su amante Patrocinio Jiménez. Todos vivían aquí estupendamente, haciéndose pasar por aristócratas españoles y dando suntuosas fiestas en su residencia de la colonia Chapultepec Polanco.*

Se ha sabido que Pastrana tuvo en Carabanchel (Madrid) una fábrica de jabón, pero le fué mal y dió fuego a la fábrica después de asegurarla en varios millones. ¡Este dinero, así como el total de la nómina cuyo pago corría a su cargo como comandante pagador, lo situó en Francia, Suiza y los Estados Unidos.

Rodríguez Pastrana, con su compañero Rodríguez Alvarez y las respectivas amigas, decidieron ir a Méjico y explotar una patente para precipitar la germinación de las semillas, que habían robado a una viuda, confiando en que no serían perseguidos por no existir relaciones entre España y Méjico. Pero el Banco de España se dirigió al de Méjico para que éste interviniera cerca del ministro de Gobernación. Detenidas las dos parejas, sólo Pastrana y su amiga fueron expulsados, pues la otra pareja logró que el juez accediera a una solicitud de amparo.

El delito de Pastrana es una defraudación de cuarenta y dos millones de pesetas en perjuicio del Banco de España; y sin duda ésta es la cantidad retirada del Banco para pagar la nómina del ministerio de Ejército.

Los abogados de Pastrana y su amiga han protestado de lo que consideran «una violación de la soberanía mejicana cometida por la policía española», cuyos miembros, afectos a la policía internacional, «infestan la ciudad e impunemente hacen detenciones a su arbitrio sin respetar a las autoridades mejicanas que son las únicas facultadas para actuar libremente dentro del territorio nacional».

Añaden que Pastrana y su amiga fueron detenidos por los agentes de la Interpol, llevados a un aerodromo y obligados a montar en un avión con rumbo a España, sin el previo permiso de las autoridades mejicanas. En cuanto a la otra pareja, sigue vigilada por los policís españoles a pesar de estar amparada por la decisión del juez Burgoa; y a este respecto dicen los abogados:

«En caso de que no se respete al juez Burgoa, el asunto será llevado a la presidencia de la República para que se resuelva legalmente, ya que los actos de la Interpol resultan lesivos para la soberanía nacional»

NOTICIARIO

SE INFIERNIZA LA IGLESIA

Santander. — En el pueblo de San Pedro de Romeral se produjo un incendio en la iglesia parroquial. Ardieron los reclinatorios, diversos objetos que se emplean en el culto y parte de la obra maestra, habiendo afectado también el siniestro a las imágenes, altares y paredes. Los daños son de consideración.

PERSONAS ATACADAS DE TRIQUINOSIS

León. — En Villagarcía de la Vega, por ingerir carne de cerdo en malas condiciones, están atacadas de triquinosis cuatro personas, que se encuentran en grave estado. La carne no había pasado por la inspección veterinaria.

UN DEFENSOR DE LA PATRIA

Avilés. — Después de dos años ha sido descubierto el autor de un crimen ocurrido en las cercanías de Avilés, en la madrugada del día 7 de diciembre de 1949, y del que resultó víctima el tratante de ganados Don Angel González García. Le dieron muerte para robarle 25.000 pesetas. Es el autor el legionario José Valdés, de 27 años, convecino del muerto, que ha sido detenido por las autoridades militares en el campamento de Tauima, en Marruecos.

CUATRO NOTICIAS

En substitución de Sanz Orrio, los sindicatos han elegido miembro del Consejo del Reino al actual director nacional de Sindicatos, Solís Ruiz.

—Con cargo al nuevo tratado comercial se van a importar de Francia 400 Peugeot, tipo 203, 400 Citroën y 100 Ford «Vedette».

—En Madrid se hundió el pavimento de la calle de Fuencarral interrumpiendo la circulación de autobuses.

—El consumo total de tabaco, papel y cerillas, ha ascendido este año a la cantidad de 2.819.700.000 pesetas. — (OPE).

UNA FABRICA INCENDIADA

Pamplona. — Por una inflamación de gases se produjo en la fábrica de caucho de Echemendi un incendio que destruyó toda la fábrica en unas horas, no dejando más que los cimientos.

Entre los obreros, algunos de los cuales se arrojaron al río huyendo de las llamas, hubo seis heridos, alguno de gravedad. — (OPE).

EL ODIO A BIDAULT

Bilbao. — «La Gaceta del Norte», que no perdona a Bidault sus convicciones antifranquistas, se alegra de que hayan fracasado los señores Guy Mollet y Bidault, y con el título «¡Fracaso!» dice:

«Era de esperar. Son ya dos los llamados por el presidente de la Cuarta República francesa para substituir al sacrificado señor Pinay, hombre de honorabilidad notoria lanzado a las fieras de la política parlamentaria en una hora angustiosa para Francia.

«El segundo, afortunadamente, ha sido Bidault, al servicio de la anti-España, durante nuestra Cruzada, hasta el límite de llegar a cerrar nuestra frontera común, como si nuestra patria estuviese atacada de peste bubónica. Su propio país tuvo que empujarle a deshacer aquella insoportable ofensa, que le cubrió de ridículo».

SIGUE LA DEPURACION DE MAESTROS

Madrid. — A los trece años de terminada la guerra civil todavía continúa la depuración, puesto que la prensa publica una relación de veintitantos maestros o maestras que han sido readmitidos« en virtud de expediente de depuración».

CARGAN AL BURRO DE RIQUEZAS

Alicante. — Los reaccionarios alicantinos han eclebrado el cincuentenario sacerdotal del sacerdote Francisco Gibert Ambit. Una de las gracias substanciales que se le concedieron fué el importe de una suscripción a la que no se podía contribuir con menos de 5.000 pesetas por donante.

PORQUE NO ERA OBISPO

Barcelona. - Con cuatro líneas contadas relata la prensa la muerte del obrero Pedro López Nieto, ocurrida en una cantera de la carretera del Port.

Para relatar la ida y vuelta del obispo Modrego al w. c., la propia prensa emplea diariamente columna y media.

NO SABEN YA CON QUE PERDER EL TIEMPO

Córdoba. — En Montilla a las calmosas «fuerzas vivas» se les ha metido entre ceja y ceja recaudar fondos para levantar un monumento al ...Cid.

Ello parece un poco tardío, pues que a nadie se le acude la cara que tenía el Mío Campeador.

LAS VERDADERAS CASAS PROTEGIDAS

Santander. — Ha sido inaugurada la nueva iglesia de San Francisoc, cuya ocnstrucción ha durado once años, habienndo costado la misma más de dos millones de duros.

LA HAZAÑA DE UN CRUZADO EN PARIS

Madrid. — En toda la prensa oficial ha sido relatado el asesinato cometido por un español llamado Juan Sánchez López, natural de Archena, en la persona del albañil también español Manuel Fernández, suceso ocurrido en «nochebuena» y en la barriada de Montreuil en París. Toda suerte de detalles dan los periódicos de Franco menos uno, esencial por cierto: el asesino fué uno de los «héroes» de la División Azul.

LA NIEVE SOLO ES BUENA PARA LOS RICOS

Huesca. — Un obrero de la Empresa Enher pereció de frío yendo de Aneto a Bono.

A una mujer del pueblo de Biescas se le cayó la casucha encima a causa de la mucha nieve acumulada en el tejado, muriendo bajo los escombros.

Ambos se llamaban Antonio Pérez García, de 19 años, y Josefa Guillén Casbas, de 32.

PROSIGUE EL DERRIBE DE URBANOS

Barcelona. — El médico Joaquín Nogalsky atropelló con su auto al guardia urbano Rufino Oller Vilalta, dejándolo apto para la clínica.

NO RENUEVAN LOS CARRILES

Ecija. — Entre La Luisiana y Fuentes descarriló el 7344 de la línea Ecija-Sevilla por rotura de rail. Siete heridos y el material circulante perdido.

LA SITUACION EN RUMANIA

(Viene de la página 1)

pre ha sido rémora y llaga en la vida social del país. En general, y a causa de tan ingratas adhesiones, el partido comunista mejor ha encontrado repugnancia que orejas y sentimientos complacientes.

Privados de todo crédito moral cerca del elemento popular, los comunistas dieron funcionamiento a su característico sistema de envolver y disfrazarlo todo. Para evitar el peligroso inconveniente que es la impopularidad de un partido que se adueña del poder sin contar con la adhesión de los gobernados al mismo tiempo que finge disponer de ella, a los nuevos gobernantes les precisó emplear—no retrocediendo ante nada—todo cuanto la demagogia ofrece en deshonestidades y maquiavelismos para ganar o domeñar a las masas populares.

La «primera fase» de su tentativa de implantación de su sistema en la campiña y en los centros urbanos se desarrolló, en un principio, merced a una serie de camuflages, es decir, fingiendo crear otros partidos y movimientos políticos «ajenos» a la directriz impuesta. A este efecto usaban del prestigio de las personalidades influyentes no comunistas que aceptaron ponerse en cabeza de las aviesas formaciones, de suerte que les hicieron, sea por tontería o por venalidad, el juego a los nuevos dueños del país.

A consecuencia de ese proceder, un cierto número de movimientos políticos nacieron, de los cuales citaremos a los más conocidos: «Frontul Plugarilor» (frente de cultivadores de la tierra), en cuya presidencia los stalinianos colocaron a Petru Grozea, el primer ministro polichinelle; el Partido Nacional Popular, también de fabricación comunista, cuyo jefe designado fué Constantinescu Jassy. Actualmente Petru Grozea es el presidente de la República. Siguen la Unión Patriótica y la Defensa de los Patriotas, dos especímenes de partido, propiamente hablando, no específicamente políticos. Estos dos movimientos citados en último lugar fueron concebidos inicialmente con propósitos sedicentemente culturales, artísticos y literarios; pero en verdad, tras unos títulos de prestigio se encondían los hilos de la macabra farsa comunista. Sin aparecer abiertamente comunistas, ambos partidos sirven admirablemente para la difusión de las teorías bolcheviques.

De 1944 a 1946 todos estos movimientos «de opinión» formarán parte del bloc democrático B.P.D., en el cual los comunistas consiguieron atraer el antiguo e influyente Partido Socialista.

DAVID.

(Continuará)

LA CARNE

— I —

LA carne, no solamente no es un alimento indispensable al hombre, sino que, por el contrario, su uso y abuso en nuestra alimentación es la causa primera de toda la desgracia humana. Los jugos de la digestión de nuestros órganos, estómago, páncreas, intestinos, son incapaces de digerir la carne y los derivados animales en la proporción necesaria a nuestra nutrición. Nuestro estómago sólo puede digerir integralmente frutas y hortalizas de todas clases, así como los cereales comidos en estado crudo.

Los análisis de la carne dan como resultado: por 100 gramos de carne, 75,90 % de agua y 24,10 % de residuo seco. Este residuo seco se descompone en: albúminas 1,36 %, colágenes 1,64 %, grasas 0,90 %, hidrocarbonatos 0,60 %. Materias extractivas 1,30 %. Materias minerales 1,30 %.

Como se vé, lo que menos contiene son hidrocarbonatos (azúcares y almidones) que son precisamente los elementos de fuerza y de vigor que el hombre extrae para su provecho de otros alimentos que ingiere. La carne pues, ni es el alimento de fuerza y de resistencia que el hombre cree, ni el elemento indispensable a su salud. Por el contrario, la carne es un tóxico virulento para la salud física del hombre.

Cuvier, en su «Anatomía Comparada» descubrió que los intestinos de las fieras carniceras son muchísimo más cortos que los del hombre. De dónde se deduce que el trayecto a recorrer de la boca al rectum, por los alimentos, se hace en mucho más tiempo en el hombre, que por naturaleza es frugívroo, no en los animales carnívoros u omnívoros. También la ciencia fisiológica ha descubierto que los ácidos clorhídricos que secretan las glándulas digestivas de los carniceros, son de un grado de acidocidez muy elevado, mientras los ácidos clorhídricos del estómago del hombre, son de un grado muy mediano.

Los tres elementos de base de la alimentación del hombre son: el azot (albúmina), el azúcar (hidratos de carbono) y las grasas. Después vienen una serie de sales minerales: fósforo, calcio, magnesio, azufre, cinc, hierro, etc., etc. Las vitaminas y las hormonas tan en boga hoy en día, afortunadamente han echado por tierra la tan cacareada teoría de las calorías. Todos estos elementos citados se encuentran en los granos, frutas, hortalizas y cereales al estado vivo, es decir, crudo, no cocinado. Todo alimento cocinado es un alimento muerto, sin vida, y aunque éste alimento sea un vegetal, a la larga sólo puede dar enfermedad, vejez prematura y muerte. Este es el resultado de nuestro pomposo «Arte culinario». El hombre es crudívoro por naturaleza.

Las albúminas (proteínas) son los elementos de nuestro desarrollo y nuestro alimento celular por excelencia. Los hidratos de carbono (azúcares y almidones) son los elementos de vigor y fuerza en el hombre. Las grasas son los elementos de reserva de nuestro organismo y los que nos procuran la energía calorífica indispensable a nuestra vida.

Según el Dr. Christen, la ración diaria de albúmina no debería pasar de 50 gramos. Ceffroy estima a 1 gramo por kilo. Es decir, que un hombre que pese 70 kilos sólo debería ingerir en su alimentación, máximo 70 gramos de azot. Si este es uno de los elementos indispensables al entretenimiento de nuestro organismo y a la renovación constante de nuestro sistema celular, el exceso de albúminas se transforma en un verdadero veneno para nuestra sangre, sobre todo, las albúminas de origen animal. A este respecto, el doctor Rancule atribuye a la albúmina animal la principal causa de toda *infección intestinal* y el origen, conjuntamente con el vino y los licores, de todas las enfermedades que sufre el hombre.

El elemento predominante, pues, contenido en la carne, es la albúmina animal y de todo el mundo es sabido que esta se descompone inmediatamente al contacto del aire, es decir, que un animal muerto debe ser consumido muy poco después o hay que meterlo en el frigorífico, so pena de verlo corromperse y al extremo de emanar pestilencias insoportables. El olor nauseabundo de los huevos podridos no es otro que el de la albúmina animal en descomposición. Igualmente lo es la pestilencia de los animales que a menudo encontramos muertos por caminos y en las afueras de los pueblos. La albúmina animal, pues, no pudiendo ser digerida por el estómago del hombre, se descompone y pudre en sus intestinos, siendo una de las causas principales del estreñimiento y de la apendicitis.

por **R. TARIN**

Retenida más de la cuenta en los intestinos, la albúmina animal sufre una serie de fermentaciones de las cuales se desprenden gases pútridos, exactamente igual que las emanaciones de huevos podridos o de animales en descomposición. Esta descomposición albumínica e intestinal dá nacimiento a toda clase de bacterias infecciosas. Dichos gases y dichas bacterias son conducidos por la sangre a todo el organismo humano, y poco a poco se van depositando en los diferentes órganos del hombre hasta invadirlos por completo. Cuando un órgano cualquiera está sobrecargado de bacterias, la enfermedad en dichos órganos es inminente. Todo hombre o mujer que se alimenta de carne, o lo que es peor, de embutidos o de charcutería, estará siempre sujeta al estreñimiento, a fermentaciones nocivas, a la apendicitis, a la peritonitis, a las afecciones del hígado, de los pulmones, del corazón, de los riñones, etc., etc. Ello es motivo por el cual el aliento de mucha gente huele mal como las deposiciones.

La carne llama el alcohol. Siendo indigerible, irrita las mucosas estomacales. Los jugos gástricos, impotentes, piden una ayuda: la sed abrasadora. El hombre rocía su estómago con vino. De momento apaga la irritación (se dice que el vino ayuda a la digestión) pero pronto reaparece de nuevo la sed. Vuelta a rociar el estómago con vino, y así sucesivamente hasta el infinito. La carne y el vino de momento dan la sensación de fuerza y de vigor, pero fuerza y vigor aparentes.

Torpe que torpe, el hombre se hace esclavo de estos dos excitantes corrosivos. No satisfecho con ello, echa mano al tabaco, a los licores, a la pastelería y después, naturalmente, se queja de su mala suerte, de que las cosas no le vayan como debieran irle. No hay familia en que no haya un enfermo o un candidato a serlo. Y así van las cosas en este mundo.

José Prat decía que la sociedad está corrompida hasta los huesos. Pero yo añado: ¿Quiénes forman la sociedad? Todos, absolutamente todos. Si la sociedad está corrompida, es porque la inmensa mayoría de los hombres están corrompidos. La corrupción empieza por nuestro paladar, por nuestros organismos. Los atiborramos de alimentos putrefactos. Nos convertimos en devoradores de cadáveres. El hombre no quiere comprender el grave error en que vive. Sigue impertérrito en la creencia de que para vivir tiene que matar. Y quien se mata es él. Se mata, biológica-fisiológica-moral y socialmente. Que a nadie le quepa duda, que el problema social, primeramente, es un problema de alimentación racional y lógica. Y la lógica dice que el hombre no es carnívoro, porque si lo fuera, tendría que hacer como los carnívoros: echarse sobre su presa, degollarla con sus mandíbulas y comérsela viva, con pelos, plumas, huesos, tripas y todo. Si fuera carnívoro, tendría que hacer también como los omnívoros, en plena naturaleza, el cerdo, el jabalí y el oso: comérselo todo crudo, animales y plantas. Es la única posibilidad que le queda al hombre par conservar su salud, aumentar su vigor, su fuerza, su resistencia: alargar su existencia, hacerla más dichosa y más humana. Volver de lleno al crudivorismo del que salió; al vegetarismo y al frugivorismo. Todo en el hombre indica que por su naturaleza es frugívoro y no carnívoro ni omnívoro.

La carne es puro veneno para el organismo humano. Ella dá un acidificación a nuestra sangre. El ácido úrico, causa primera de todas las calamidades humanas, tanto en lo físico como en lo moral, y también en lo social. Una alimentación racional soluciona de un golpe muchos problemas, de otra manera insolubles.

S.I. DE LA C.N.T. DE ESPAÑA EN EL EXILIO

CONCURSO de IDEAS e INICIATIVAS

Al considerar que la expresión por escrito representa en el hombre la más bella manifestación del pensamiento humano, hemos tenido a bien presentar nuestro primer Concurso de Ideas e Iniciativas, en el que los compañeros podrán exponer sus criterios y opiniones con toda libertad.

Amantes de la libertad y de la verdad, llamos oportunidad a cuantos compañeros se interesen por el estudio y la cultura, para que a través de sus escritos reflejen el valor de sus sentimientos y de su inteligencia.

En este primer Concurso, repetimos, pueden participar los compañeros y amigos, que con toda voluntad quieran cooperar en los estudios más interesantes sobre el momento actual, basados en los siguientes temas:

1.° Pasado, presente y misión futura de la A.I.T.

2.° Desarrollo y finalidades del sindicalismo federalista revolucionario.

3.° ¿Cuáles son las diferencias que existen entre el teatro común y el teatro libre y educativo y causas que las motivan?

4.° ¿Qué opinión tienes sobre nuestra prensa y demás publicaciones?

Los trabajos deberán estar escritos a máquina y por una sola cara. No serán admitidos aquellos estudios que no traten con objetividad los temas señalados. El primer Concurso dará fin el día 28 de marzo y el día 30 de abril de 1953, se harán públicos los resultados. Los cuatro trabajos más acertados serán publicados en la revista «Cenit». Los nombres de los componentes del Jurado, no serán conocidos hasta después de verificado el examen, así como los premios destinados a cada uno de los temas. Los participantes, al enviar sus trabajos, harán constar en el sobre: «Primer Concurso». La correspondencia deberá ser dirigida a 4, rue Belfort. Toulouse (H. G.)

S. de Cultura y Propaganda.

LEED Y PROPAGAD «CNT»

CARTAS DE MEJICO

por Jaime Rosma

EN el movimiento obrero mejicano, todas las centrales obreras sindicales están supeditadas al gobierno, colaboran con el Estado y respaldan invariablemente la política del Presidente de la República. En tiempos del presidente Calles, la mayoría del contingente obrero sindicalizado la tenía la CROM (Confederación Regional Obrera Mejicana», y Luis Morones su líder máximo fué ministro. Entre los trabajadores e intelectuales no adictos a las directivas cromistas se fomentó, propagó y divulgó un estribillo formado con las iniciales anagrama de la Central Obrera Ministerial que, leído al derecho decía Como Roba Oro Morones, y el revés dicen que se leía: Más Oro Roba Calles.

«Tirano Banderas» es una novela de Ramón del Valle-Inclán, el eximio gallego que de joven anduvo por tierras de México y pintó más que narró la vida del militar americano. Téngase en cuenta que Calles fué general y Morones sigue siendo general sindicalista. En España, los generales sólo han gobernado cuando han pretendido imponer la disciplina de cuartel y emular a Tirano Banderas. La influencia de los militares en la vida política de América, digamos, las tres Américas, la hispana, la lusitana y la sajona, quizás se debe a que fueron países conquistados por los colonizadores, llegando a naciones «soberanas» con la ayuda siempre de los militares, aunque no siempre fuesen militares de academia. Sucre, San Martín, Bolívar, Artigas, Washington, fueron los primeros luchadores contra las anexiones y las pretensiones de espacio vital que imponían España, Portugal e Inglaterra a las naciones del Nuevo Mundo. Ni de lejos se puede comparar a un general de ayer con un Tirano Banderas de hoy, pero la influencia sigue siendo ejercida por los generales, algunos con infulas a lo Marco Polo y casi todos superando el tecnicismo de Atila.

Un repaso a los países de América nos indicará que la mayoría sufre la fiebre de Marte y tiene a generales como gobernantes, «gobernantes tan buenos» que incluso han celebrado elecciones como por ejemplo en Venezuela y en los dominios de Trujillo. Nada pues, puede extrañarnos que el movimiento obrero sea un apéndice del general gobernante y lo que hoy sucede en la Argentina ayer, ha sucedido en México, hecho tangible que reseñamos en defensa de los intereses de los trabajadores, que sostienen a los generales con el mismo beneplácito que sostienen a los líderes, los curas, los capitalistas y toda la secuela del sistema que los somete a la explotación y las privaciones.

Cierta vez hemos leído un libro de Trotsky, donde refiere que en Méjico lo que más abunda son los generales y los licenciados, verdad que hemos constatado. Méjico, ha tenido después de la revolución, invariablemente como presidentes a generales y licenciados, y cantidad de líderes sindicales son generales o licenciados. En 1938 el licenciado V. Lombardo Toledano estaba en pleno apogeo y organizó la Confederación de Trabajadores de América Latina, satélite del comunismo, organismo que a partir de 1946 carece de influencia ya que su programa de lucha y conquista rezaba: «Las filiales de C.T.A.L. lucharán por obtener, mantener y perfeccionar el sistema de salario vital para todos los trabajadores en relación al costo de la vida. Se entenderá como salario vital aquél que proporcione los medios fundamentales para vivir, como: alimentación, habitación vestuario, cultura y confort.» Una aclimatación al sistema capitalista se puede obtener y conseguir sin estar sindicalizado, y con razón fracasó la CTAL que tenía por rúbrica: «Por la emancipación de América Latina» cual si fuese un sarcasmo y un olvido para los trabajadores y una alusión a los imperialistas.

En 1950 la Confederación Internacional de Organizaciones Sindicales Libres—CIOSL—patrocinó una reunión en Méjico para organizar la ORIT (Organización Regional Interamericana del Trabajo), y en enero 1951 quedó constituída, excluyendo de sus filas a la CGT Argentina y admitiendo de Méjico sólo a la Confederación Proletaria Nacional y a las centrales de otros 19 países.

El pasado noviembre, después de una semana de sesiones ha nacido en Méjico otra central continental, la Agrupación de Trabajadores Latino Americanos Sindicalistas—la ATLAS—con filiales de Argentina, que fué nombrado su delegado Espejo secretario general. Chile, Méjico—la CROM—y Morones fué nombrado delegado ante la ONU y la Organización Internacional del Trabajo, Cuba, Puerto Rico, Costa Rica, Perú, Colombia, El Salvador, Panamá, Uruguay y Honduras.

La central de los comunistas, la CTAL, invitó a los congresistas de la ATLAS a formar el frente único en el Continente, pero los Morones y Espejo no aceptaron la unidad. La rúbrica de la ATLAS es más atrevida: «Los trabajadores de latinoamérica en pos de su emancipación». Con este lema lucharán los amigos de Perón. El programa es tibio; colaboración y conllevancia.

En el plano continental América tiene cuatro centrales obreras llamadas sindicalistas, adictas a los corrientes imperialistas prevalentes.

1 La comunista de Lombardo al servicio del Mariscal Stalin.

2 La ORIT, con fuertes núcleos, controlada por los norteamericanos y los canadienses y al servico de su Majestad el Dólar.

3 La recién nacida ATLAS, al servicio del general Perón, y

4 Confederación Internacional de Sindicatos Cristianos con su pope Gastón Tessier, al servicio del general Pio XII.

Con toda esta impedimenta los trabajadores de América no tienen nada que esperar referente a un cambio de su condición social. Siempre serán trabajadores asalariados. Mucho les será ofrecido y nada obtendrán si no se disponen a conquistarlo por su propio esfuerzo.

Ideales no faltan para superar la parálisis evolutiva del trabajador americano. Lo que faltan son hombres capaces de serlo para demostrar el valor de las ideas. Hasta hoy solo han comprendido la idea de dios y la de patria; la de guerra y trabajo. La idea que ignoran es la de su fuerza, la de poder emanciparse por propio esfuerzo, la de ser soberanos no como Continente y si como emanciparse de la riqueza que crean y no disfrutan.

Pero el nacionalismo y la religión son puntales fuertes que sólo pueden y deben derrumbar los trabajadores, y si los trabajadores no lo hacen... Frescos y a la mano de todos están los libros de Ricardo Flores Magón, de Bruno Traven, de González Prada, de Fabio Luz; pero muchos no saben leer y los que saben dicen que leer cansa; pero siguen trabajando para otros. Incapaces de toda comprensión nada hacen útil para ellos mismos.

Y el mundo marcha porque ellos, los «conquistados», hacen marchar al Mundo, al Nuevo y al Viejo.

Desde Chile NOSTALGIA

Todos poseemos de los amigos distantes, o muertos, una imagen de personalísimo matiz: a veces, un gesto los perpetúa en los pliegues de nuestra memoria más íntima; otras, su voz nos suena, como canto de misterio. Raul Carballeira era para nuestra visión, idealísima sonrisa de varón. Escritor y ensayista revolucionario, Raul Carballeira pertenecía a esa inquieta falange de espíritus libres que trabajaron en diversos predios, con tesón y brillantez, para dar al mundo una máxima extensión de buen pensamiento.

La España negra de la reacción, hizo caer a Raul Carballeira en la sombra de las sombras, enlutándonos el efecto: lo tumbó cuando una espléndida madurez nos lo tornaba compañero señero de nuestras luchas.

Todo en Raul Carballeira era una suave y cálida energía de creación. Cuando a los 20 años se sueñan horizontes gloriosos, él buscó, sangrando, los de la justicia y se vino de la Argentina a militar en las huestes de las JJ. LL., vigorizando su sensibilidad de artista de la idea con la realidad lancinante de nuestros proletarios.

En medio de sus problemas sentimentales, la palabra escrita con vigorosidad le tocaba con su rayo de luz inmarchitable: y era con los ojos henchidos de mar que maduraba su oratoria lírica.

Soñando revoluciones de celeste ímpetu terrestre, las evasiones las realizó en los navíos de su ansiedad. El mar y las variaciones de su vida fueron los materiales grávidos de los que extrajo sus escritos de fuego, de melancólico son americano y gracia liviana y salada.

Sus artículos en «Ruta», nos lo mostraron en su cabalidad expresiva, levantándole en olas de tinta sentimental y varonil.

La poesía de sus escritos fué pronto vehículo estrecho para su fuego. La acción se le apareció como yacimiento de posibilidades. Y fué de lleno a la lucha, prestigiándose a impulsos de su propia valentía; concibió y realizó hasta el fin la senda de la acción hasta caer en Barcelona copado frente al Paralelo por una veintena de sabuesos, años después de haber retornado de los campos de concentración de Francia.

Varón de penetración, de fraternidad, de humanismo, Raul Carballeira vivía al margen de las sacristías revolucionarias. Su vocación de redentor, le había limado retóricas, otorgándole un encanto humano de inolvidable belleza.

Hijo adaptado de Argentina, solía evocarla en sus charlas, y cuando solitario, entonaba su tango predilecto, como a una novia lejana y perdida. La Revolución contra el fascismo en España le atrapó. Supo a su vez, conquistarla con el recuerdo que deja en cuantos le conocimos. La última vez que le vimos en Argelés-sur-Mer, sus palabras y sus movimientos de león enjaulado, podían haber servido para conocer sus intenciones futuras y precaver su heroico fin frente a las hordas cobardes de la G. C. años más tarde. Antes de regresar nos escribió una de sus cartas que son trazos de oro y de incendio. ¡Oh, Raul, conseguiste hacer saltar nuestras lágrimas con tu espíritu poderoso encarnado en la roja tinta de tu pluma agitadora!

Brazo y guía espiritual, donde la sagrada lámpara de la inteligencia encerraba vibraciones supremas, modesto y silencioso como siempre, disfrutaba Raul Carballeira sus instantes perpetuos de plenitud revolucionaria en la península. Hasta que un día cualquiera nos llegó la noticia.

Un golpe de sombras le había cerrado el iris de sus tiernos albores: ¿Dónde habrá encallado su última barca? Raul Carballeira conversó conmigo, una vez sobre la muerte... por la libertad, con fondo indestructible de palabras: el bien, la hermosura, la justicia, la libertad. Y estoy seguro que ya entonces planeaba su futuro magníficamente trágico.

No dejó otra huella que la áurea de su ejemplo. ¡Derramemos las claras rosas de la amistad verdadera en la fuga de sus grandes alas de hacedor, y esforcémonos por ser dignos de su memoria eterna!

JAVIER DE TORO.

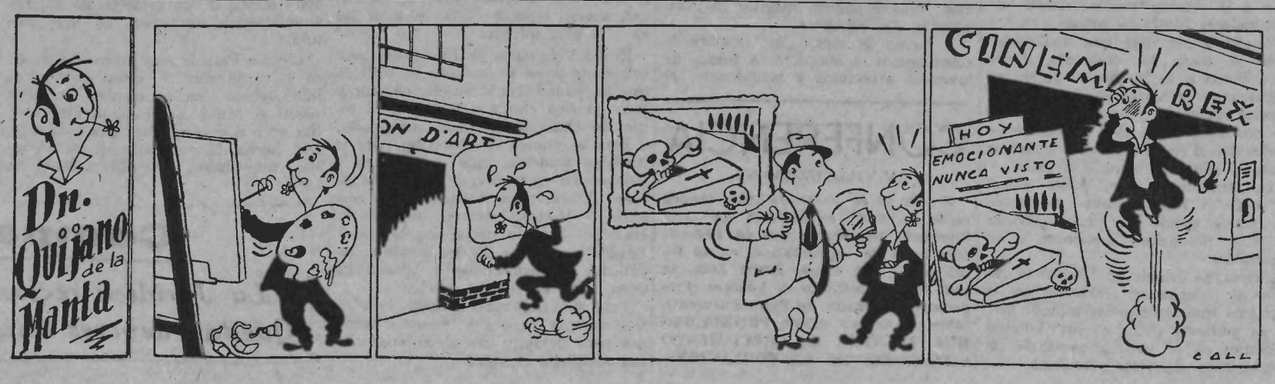
Guia del suscriptor de «CNT»

Insuperable exposición de la obra inicial de «CNT». Presentable edición de bolsillo. Cuaderno indicador del Suscriptor.

Contiene los meses del año 1953 y apartados donde el suscriptor podrá fijar la fecha de los giros enviados a la Administración. Guía de observaciones al alcance de todos. Hoja de suscripción para entrgear a los compañeros que no leen o no reciben «CNT».

Direcciones de otras publicaciones libertarias.

Envío gratuito.



CICLO DE CONFERENCIAS

EN ORLEANS

Para el 17 de enero a las 9 de la noche en la Sala de la rue des Pensées, número 25. El compañero Gastón Leval desarrollará el tema:

«ECONOMIA ANARQUISTA»

UNIVERSITES DE PARIS — Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

En Itaia hay una nueva disidencia entre elementos pro-bolcheviques. Actualmente hay cinco fracciones pro-comunistas y de vergonzantes comunistas.

La «comunidad» se va arreglando.

*

Para poder gritar «¡unidad!» primero hay que vociferar «¡disidencia!»

*

Unir lo unido, es difícil.

Unificar lo desunido, más difícil todavía.

*

Huelga de sepultureros en Nueva York.

Desagradable. Pero a veces una acumulación de difuntos puede determinar un triunfo.

*

¿A qué viene ese respeto a la muerte?

Al escaso respeto que inspira la vida ajena.

*

El malvado se mira en la cara de un difunto como en espejo de limpia luna.

*

Besa el recuerdo de un amor florido, y olvida las flores marchitas.

*

Besos de comedia, para las flores de trapo.

*

Lo ajado, fastidioso y corrupto, eso es Todos los Santos.

*

Había tanta niebla, que no me ví a mí mismo.

*

La muerte no existe, cuando vives.

Y cuando has fenecido no te das cuenta de tu estado.

He aquí cacho de felicidad.

*

Ni llorar hasta el agotamiento de las fuentes lacrimales, ni reír hasta el ataque de apoplejía.

En el término medio encontrarás la alegría.

*

En la risa sana está el mejor medicamento.

*

Ha prodigado más salud Charlot con su filosofía del humor, que los médicos de toda una generación reunidos.

*

Romper la unidad es terminar con la amistad y con la vida de lo que se ha amado.

Volver por esa amistad y por esa unidad al cabo de años, es lo mismo que recoger flores de sepultura para alimentar con ellas un sentimiento perdido.

*

Morir por un amor sigue siendo clamor de vida.

Vivir para quejarse eterniza el dolor de muelas.

*

Hay dolor moral y dolor reumático.

Ambos los cedo a los quídams que se hacen el interesante.

*

Unidad y vida, mejor que escisión y duelo.

*

Mi corona al que fué, y le parece que sigue siendo.

ZIGLA

Correo de redacción

Ruego a los colaboradores espontáneos.—A causa de haber aumentado considerablemente el número de compañeros que colaboran en «CNT», rogamos no se escriba largo y tendido, a fin de que en estas acogedoras páginas quepamos todos. Por supuesto, los trabajos de índole especial (historia, biografía, filosofía, etc.), seguirán publicándose, en folletón si conviene.

NECROLOGICAS

Jesùs Rodrîguez «El maestro»

A la larga e interminable lista de compañeros fallecidos en sanatorios y hospitales hay que agregar, con la pesadumbre del caso, el nombre del compañero Rodríguez, el Maestro. Dejó de existir en el Sanatorium de C. de la Tronche (Isère), el 17 noviembre 1952 a la edad de 58 años, recibiendo sepultura al día siguiente en el cementerio de Grenoble. Al entierro, pese a que tuvo lugar en día laborable y desapacible, concurrió un nutrido grupo de compañeros. S.I.A. y F.L. de la C.N.T. se habían hecho cargo de la organización y costas del entierro, que fué civil y bajo el signo de la enseña rojinegra.

El compañero Jesús Rodríguez, si bien era oriundo de la provincia de Palencia, residió largo tiempo en Osuna (Sevilla), pues allí se había refugiado huyendo la persecución de la reacción de su pueblo de origen, en el cual regentaba una escuela particular. Cuando ocurrió la sublevación fascista se integró sin vacilar a nuestras filas, haciendo todo lo posible por el triunfo de nuestra causa.

En el exilio ha estado en compañías de trabajo, penando en bosques, presas en construcción, actividad que tuvo que suspender a causa de la enfermedad que lo ha llevado a la tumba. En Sichilienne pudo disfrutar de un empleo llevadero merced a los compañeros en atención al estado físico del Maestro. No pudiendo ya más, tuvo que ingresar en La Tronche, en cuyo sanatorio ha permanecido durante cinco años roído por maligna enfermedad que le hizo víctima de mil sufrimientos, los cuales supo resistir con estoicismo y una moral a toda prueba, al extremo de rechazar, en sus últimos momentos, los «auxilios espirituales» del clero con palabras tan razonadas como tajantes.

Mañoso que era, Rodríguez aprendió durante su hospitalización a confeccionar toda suerte de juguetes, que repartía por año nuevo, y gratuitamente, a los niños hijos de compañeros, a través de S.I.A., etc. Todavía recordamos la carta que de Rodríguez publicó S.I.A. en «CNT» a raíz de un buen número de juguetes ingeniosos (hechos a base de piñas, que transformaba en toda suerte de aves), cuyo documento rebosaba amor a los niños y a la solidaridad. Aún al morir ha dejado cual «herencia» una caja repleta de «elefantes», «perros», «caballos», etc., que tenía preparada para repartir entre los niños, por los cuales no regateaba simpatía. Si la muerte lo ha privado de cumplir con su saludable propósito, los compañeros nos encargaremos de darle realización a través de S.I.A. y la Jurídica.

Para conocimiento de los compañeros en general, nos interesa hacer constar que el compañero Rodríguez tenía una economía de 60.000 francos, cantidad depositada en manos de quien esto escribe. Como quiera que era soltero y sin familia y dado que al morir nada dispuso de este dinero, hemos creído obrar justamente entregando la cantidad a los organismos que se hicieron cargo del cadáver y que en vida se habían interesado por el compañero, creyéndonos así haber obrado con justicia y conciencia, que es como obrarán de los francos.

Que la tierra le sea leve al Maestro y que nuestro esfuerzo se multiplique.

M. TEMBLADOR.

DIEGO SERRANO

El día 9 de diciembre se efectuó en Nimes el entierro de nuestro compañero Diego Serrano, que había pertenecido en España al Sindicato de la Alimentación de Barcelona.

El acto se efectuó civilmente y al mismo acudieron varios compañeros.

Vaya para sus familiares, la expresión de nuestro más vivo sentimiento.

Enrique González

El día 28 de diciembre próximo pasado falleció a los cincuenta y ocho años de edad, en la localidad de Cierp (H.-G.), el compañero Enrique González.

La triste nueva ha causado honda impresión entre cuantos compañeros y amigos le conocían.

El entierro, se celebró civilmente significando un acto de homenaje y sinceridad.

De parte de los compañeros de la Federación Local de Luchón y Cierp-Marignac, reciba su compañera el testimonio de nuestro sentido pésame.

Correspondencia Administrativa

MONSALVO O.—Alès (Gard). Llegó giro. Pagas hasta nº 402. Va propaganda.

FAMOS M.—Châteauroux (Indre). Pagas nº 402. Pasamos cantidad «Libro».

TRULLAS A.—Gray (N.S.). Pagas 5 suscripciones junio 1953. Agradecidos.

CANO J.—La Ricamarie (Loire). Llegó giro. Pagas 6 suscripciones 1º trimestre 1953.

MOLINA J.—Bourgues (Cher). Llegó giro. Pagas 9 suscripciones 1º trimestre 1953.

LOMBARTE J.—Bolène (Vaucluse). Hasta nº 403. De acuerdo. Va propaganda.

MUNOZ G.—Montendre (Ch.-Mar.). Distribuímos cantidades. Pasamos nota «Libro».

LORENZO B.—Bolène (Vaucluse). Pagas «CNT» septiembre 1953. Bien.

VILAMAJO F.—Montescot (P.O.). Pagas dos suscripciones junio 1953. Agradecidos.

PERMUY A.—Hulluch (P.-de-C.). Faltan 100 francos hasta junio 1953.

PALACIO J.—St-Rémèze (Ardèche). Faltan 140 francos hasta junio 1953.

NADAL E.—Lunéville (M.-et-M.). Distribuímos cantidades. Saludos.

LAHERA G.—Ares (Gironde). Faltan 120 francos hasta junio 1953. Agradecidos.

BARRIOS L.—Bourg-Bresse (Ain). Pagas «CNT» fin año 1952. Pasamos giro «Cénit».

BERNADES J.—Bray-sur-Seine (Seine-et-Marne). Seguiremos enviándote «CNT». Somos solidarios.

SERRANO J.—Rosiers (Corrèze). De acuerdo. Pagas hasta marzo 1953. Bien.

CODINA M.—Les Ormes (Seine-et-Marne). Enviaremos «CNT». Mucha mejoría.

ZAMORA J.—Ax-les-Thermes. De acuerdo. Pagas hasta marzo 1953. Bien.

BOTAYA A.—Grenoble. Llegó giro. Pagas hasta nº 402. Cambiamos dirección.

GARCIA B.—Cransac (Aveyron). Pagas suscripción marzo 1953 y «CNT» especial.

CANIGUERAL V.—Maury (P.O.). Pagas hasta junio 1953. Agradecidos.

MARTINEZ J.—Deols (Indre). Pagas hasta junio 1953. Bien.

CANO J.—Chamborigaud (Gard). Pagas hasta fin año 1952.

LLAMAS F.—Maugui (Hérault). Llegó giro. Pagas hasta junio 1953. Agradecidos.

FRAUCA M.—Belesta (P.O.). Pasamos 1.632 francos «Cénit». Hasta junio 1953 faltan 392 francos pago 1º semestre.

Calendario de Sia para 1953

Ha aparecido el Calendario de S. I.A. 1953, al precio de 90 fr. ejemplar.

A partir de DIEZ ejemplares hay un descuento del 10 por %. El importe debe ser mandado a nuestra C.C.P. 1230.50-Toulouse.

¡Compañeros, antifascistas todos! Formulad desde este instante vuestra demanda de Calendario dirigida al C.N. de S.I.A., 21, rue Palaprat, Toulouse.

Inútil pedir ejemplares de la edición francesa por estar agotada. Apresúrense los que piensen adquirir el calendario en español.

Conferencia en Toulouse

Organizada por la Comisión de Cultura y Recreo, tendrá lugar el día 18 del presente, a las TRES de la tarde — Cours-Dillon — una Conferencia a cargo del compañero J. FERRER (director de «CNT»), el que disertará sobre el tema siguiente:

«EL PORVENIR DE LA C.N.T.»

Quedan cordialmente invitados todos los compañeros y amigos.

EN PARIS

FESTIVAL DE LA REGIONAL ANDALUZA

en la Sala de las Sociétés Savantes, 8, rue Danton (Metro Odeón, St-Michel).

El sábado 17 de enero a beneficio de la España oprimida. Flamenco, clásico, mucha guitarra, Cante Jondo y demás estilos, por: NATI DE GOYA, por sevillanas; Carmelita MONTOYA, jotas; QUINTA - BAILARIN, chulistas; GOYITA MADRID, boleros; VALIENTE, tango gitano; DOS HERMANAS, farrucas sevillanas; BOBINI, con sus comicidades; Cante jondo, por SEVILLANITO, J. CASTEJON y NIÑO DE TRIANA, acompañados por el as de la guitarra poco oído en Francia: ALFONSO; LA JOSELITO, «jayares y jaleos»; GITANO DE TRIANA y su compañera, fandangos, zapateados y bulerías; Rosita RIVERA, clásico y flamenco; pianista profesora CARMELITA. Rondalla IBERIANA, Orquesta para el baile de alta noche, MOMPLET. Speaker PONCE. ¡Y muchas otras atracciones!

"Cine-Espoir" - 100 OUST

Gala de arte lírico para el 25 de enero a las 3 exactas de la tarde, a cargo de TERRA LLIURE.

1º La zarzuela catalana en un acto «LA MARMOTA».

2º Variedades y Fiesta de la Jota, con cantadores y bailadores. Participación de la Rondalla Iberia y del divo zaragozano FELIX COLAS.

3º Danzas eúzkaras y antiguas de Cataluña.

Dirección artística: Mme Galcerán; idem escénica: F. Rodón. Speaker : García.

Burdeos Gran Festival pro España oprimida

Domingo día 25, del corriente, a las CINCO de la tarde, en el Cine Eldorado, por el Grupo Cultura Popular. La obra en tres actos,

QUE LE AHORQUEN A USTED

DISCOS DE «LOS HIJOS DEL PUEBLO» Y «A LAS BARRICADAS»

Agotado el disco de gramola de «Los Hijos del Pueblo» y «A las Barricadas», hemos considerado de imprescindible necesidad editar una nueva serie a fin de facilitarles a los amantes de la música estas inolvidables canciones anarquistas y revolucionarias.

Para que la edición sea un éxito de venta, precisamos contar de antemano con 150 solicitantes, previo pago por adelantado. Esta aportación prestaría un apoyo material para la consecución del deseo que expresamos.

Caso de que el número requerido fuera menor, será hecha la devolución del importe a los respectivos solicitantes. Precio del disco: 750 francos, comprendido el gasto de envío. Correspondencia y giros: S. de Cultura y Propaganda del S.I. de la C.N.T. en el Exilio, 4, rue Belfort, Toulouse (H.G.).

GRUPO ARTÍSTICO «AMIGOS DE S.I.A.» DE FUMEL

Para el jueves 22 de enero quedan invitados todos los componentes del mismo a asistir a la reunión extraordinaria. Invitación extensiva a los compañeros amantes del arte escénico y de la continuidad de las actividades artístico-culturales de «Amigos de S.I.A.».

En jueves 18 de diciembre 1952, se efectuó en el local social de S.I.A. la rifa de una mesa de fantasía, saliendo premiado el número 699.

Direcciones personales

Antonio Lorente, Ancienne Boulangerie, Les Tuileries-Mably (Loire), desea saber el paradero de Pedro, que en 1947 se encontraba en París.

—Juan Ciprés, La Croix-de-la-Gaule, Laval (Mayenne), interesa el paradero de Santiago Fernández, que en 1950 estaba en Saint-Etienne.

—Ruperto Cervera Zapater, de Cardona, recién llegado de España, solicita relacionar con los compañeros mineros cardonenses exilados. Escribir a Manuel M..., 18, rue de la Ounse, Fleurance (Gers).

—Para conocimiento de N. Navarro dan su dirección Juan Alarcón, 2, rue Chabrol, Riom (P.-de-D.) y Dolores Teruel, 18, rue Saint-Saens, Marseille (B.-du-Rh.).

—Pedro García, de Caldas-de-Montbui, desea la dirección de Joaquín Bernadas, del mismo pueblo, y que supone reside en el dep. del Moselle. Al interesado, Cité Passot, Saint-Victor-sur-Rhins (Loire).

entreacto

Háse inaugurado la nueva temporada de teatro en la gran ciudad mediterránea. El cuadro escénico «Acracia», formado en su mayor parte por jóvenes y algunos veteranos filjistas-cenetistas, nos ofreció en un festival organizado por los amigos de S.I.A. el domingo 21 de diciembre en el simpático Foyer Teatro Massalia, la representación del drama filosófico de José Fola Igurbide, «El Cristo Moderno».

De la obra en sí poca cosa diremos. Salvo algunos jóvenes todos la hemos visto representar infinidad de veces en España y poseemos un criterio alrededor de ella que está muy lejos de convencernos. Pieza larga sin gran amenidad, demasiado mitinesca, con un profundo fondo humanitario que no puede negarse y una elevada propaganda del cristianismo tal como lo entendió en sus obras Tolstoy.

No abundan,lo sabemos, en el teatro moderno, obras teatrales de gran calidad, ni de sentimientos humanos y justicieros. Empero, no creemos sea difícil el realizar una selección de obras que puedan, a lo largo, cubrir nuestros festivales solidarios que serían del agrado de todos y de mayor facilidad de representación y, por tanto, de superación artística.

Dicho lo que antecede, vayamos a la interpretación. No negaremos que teníamos un poco de temor. Sin embargo, confesamos en líneas generales que salimos satisfechos del espectáculo. Por parte del «sexo débil», tanto las compañeritas Aida Planas como Asunción Fernández nos dejaron plenamente satisfechos, pues superaron en todos los aspectos al llamado «sexo fuerte». La primera, en su rol de «Aurelia» estuvo magnífica, incomparable, buena caracterización y una dicción impecable; la segunda nos obsequió con una grandiosa «Paulowa». Muy elegante y con mímica más que apreciable.

F. Morata, enérgico y sobrio en su papel de «General»; le recomendamos un poco más de memoria y que deje de mirar tanto al apuntador; F. Peña nos interpretó un «Octavio» demasiado místico y debe de superar su dicción para ser más agradable al auditorio; el «Alejandro» en su revolucionarismo consciente nos gustó; lástima de sus risas demasiado vistas. Z. Parcerisas nos deleitó con su «Obispo Kellerman». Bien caracterizado, mejor interpretación. ¡Pero ese ligerillo acento catalán! M. Lafuente fué un jefe militar de la Policía que se supo su «caudal» de memoria, pero que careció de cualidades militares. J. Ribas en su corto pero difícil papel de «mouchard» Colissof estuvo mal, salvo en su muerte, que nadie hubiese igualado en oportunidad; A. Gómez encarnó a la perfección el «Coronel de Granaderos».

«EL CRISTO MODERNO» en Marsella

Todos los demás intérpretes: J. Morata, J. Romero, D. Turmo, A. Bernal y M. Esteve, salieron airosos en sus cortas apariciones en escena.

El apuntador M. García nos agradó, no ayéndosele en toda la representación. J. Gracia, como traspunte en su segunda misión, demostró que puede llegar a ser insuperable. Lo dirección de Fernández, sobria.

En un entreacto el hijo de nuestro compañero Sancho, Ricardo, a la bandolina se lució, muy particularmente en «El Danubio Azul». El teatro lleno de público, que quedó muy satisfecho. En total, una buna tarde de confraternidad.

Corresponsal.

DEL TRABAJO

PARA COMPAÑEROS EN LA CORREZE

Rogamos a los compañeros y amigos que nos han escrito en su calidad de leñadores y que han sido colocados por orden de recibo de petición, por estar parados y por venir avalados por us respectivas FF.LL., que tengan paciencia mientras no reciban respuesta. La Empresa los llamará a medida que puedan ser alojados.

Por la Federación Local ambulante nº 1: *El secretario.*

Journal imprimé sur les presses de la SOCIETE GENERALE D'IMPRESSION (Coopérative Ouvrière de Production) *Ateliers :* 61, rue des Amidonniers *Siège social* : 26, rue Buffon, *Toulouse* — Téléphone : CApitole 89-73 —

Le gérant: Etienne Guillemau.

C. N. T.

Servicio de Librería

PARA TODO EL AÑO EL MEJOR REGALO... *UN LIBRO.*

«Génesis, esencia y fundamentos del Socialismo», (2 vol.), Emilio Frugoni, 1.650 francos; «Los fundamentos de la democracia cristiana», Angel Ossorio, 350; «Invitación al Socialismo», seguido de un apéndice sobre la vida y la obra del autor, por Max Nettlau-Landauer, 750; «Sistema de las contradicciones económicas, o Filosofía de la Miseria», J.P. Proudhon, 1.300; «Investigación acerca de la Justicia Política», William Godwin, 1.300; «Gargantua et Pantagruel» (en francés), Rabelais, 600; «Historia de Europa del siglo XX», Benedetto Croce, 950; «Introducción al estudio de las religiones», C. Nin y Silva, 560; «Eugenesia y Armonía sexual» (Enciclopedia para el Matrimonio), Dr. Herman H. Rubin, 900.

«El Utilitarismo. La Libertad», J.S. Stuard Mill, 520 francos; «Anatomía de la Paz», Emery Reves, 450; «La Guerra Secreta por el algodón», Anton Zischaka, 300; «Horas de Lucha» (cartoné), Manuel G. Prada, 520; «De la Crisis Económica a la guerra mundial», Henri Claude, 590; «La Lucha por la vida» (páginas autográficas), H.G. Wells, 320; «Doña Barbara», Rómulo Gallegos, 320; «Historia de las ideas sociales en Argentina», Ricardo Levene, 320; «Cuentos de la Alhambra», Washington Irving, 200; «Viajes de Gulliver», Joanatan Swift, 320; «Historia del Buscón», Francisco de Quevedo, 200; «El Sombrero de tres picos», P.A. de Alarcón, 160; «El Capitán Veneno y El sombrero de tres picos», P.A. de Alarcón, 200; Historia general de la Pedagogía» (exposición y desarrollo de sus problemas), Dr. S. Behn, 300; «Pedagogía del Párvulo», Josefina Cánovas, 300.

«La Economía de la Abundancia», Stuard Chase, 600 francos; «El derecho al producto integro del trabajo en su desarrollo histórico», Anton Menger, 250; «Cosmometápolis», Eugén Relgis, 250; «Las Catilinarias», Juan Montalvo, 560; «Capítulos que se le olvidaron a Cervantes» ensayo de imitación de un libro inimitable, prólogo de Angel Rosemblat, (cartoné), 650.

Libros regalos—encuadernados y en lujo—para todas las edades.

Literatura, poesía, ciencia, arte, técnica en español y en francés.

Todos los idiomas partiendo del español o del francés.

Giros y pedidos a Roque Llop, 24, rue Sainte-Marthe, Paris (X). C/C/P. París 430809.

*

Administración. — Para fines de Balances, rogamos de liquidar lo antes posible los envíos pedientes. En particular los atrasados, para evitar gastos al tener que reclamarles.

El peronismo como movimiento político social

Incluyendo este último concepto, las erogaciones comparativas de ambos ejercicios son las siguientes: en 1944 se gastó, en personal y otros gastos, la suma de 2.892.921.623,75 de pesos en tanto que en 1950 se gastó 8.559.563.733,20 de pesos. Es interesante poner de relieve que estas cifras, como ya queda dicho, no incluyen lo gastado por una innúmera cantidad de organismos descentralizados que, en estos últimos tiempos de Estado capitalista y patrón, han proliferado prodigiosamente. Lástima no poder contar con las cifras correspondientes al ejercicio 1951, que cierra el 31 de marzo de 1952, que ha sido un año eminentemente político y que se ha singularizado por el derroche administrativo. Todas estas cantidades han sido extraídas de una publicación oficial como es la Memoria de la Contaduría General de la Nación, que es elevada al Congreso en varios voluminosos volúmenes y acompañada por copiosa documentación, para el «estudio técnico» y aprobación de una comisión de legisladores, que no entiende un rábano de estas cosas; aunque, a decir verdad, creemos que últimamente, se ha constituído un cuerpo de contadores dependiente del Congreso, que asesora a dicha comisión legislativa.

LA SITUACIÓN ECONOMICA-FINANCIERA DEL PAIS

La mucha extensión de este informe nos obliga a tratar en apretada síntesis este capítulo, que requeriría un amplio y analítico tratamiento. Conspira también para que así no podamos hacerlo, la falta de estadísticas oficiales o privadas que permitan establecer porcentajes comparativos y la determinación de montos absolutos y relativos. El gobierno de Perón se caracteriza por la ignorancia en que mantiene al pueblo respecto a la real situación económica-financiera, o por la falsedad evidente de las cifras que proporciona. Publicaciones muy estimadas y serias de carácter económico, han dejado de aparecer o han debido someterse a los datos proporcionados por la mentirosa propaganda oficial. En este sentido, los países extranjeros—especialmente EE.UU.—están mucho mejor informados que nosotros.

En el estudio económico-financiero del país de estos últimos años, hay que distinguir dos etapas bien definidas: la que abarca desde el fin de la contienda mundial hasta el año 1948, y la otra, que comprende desde dicho año hasta la actualidad.

La primera se caracteriza por la euforia producida por la prosperidad de postguerra que atraviesa el país. En estos años, de 1945 a 1948, nuestros balances de pagos arrojan saldos francamente favorables, que permiten un extraordinario acrecentamiento de nuestras reservas de oro y divisas, sobre todo en el exterior. En efecto, nuestras exportaciones de alimentos, materias primas, productos semi-manufacturados, etc., dirigidas a países que salían quebrantados de una terrible hecatombe, con sus economías destrozadas, sus riquezas destruídas y sus rentas comprometidas o, como en el caso de EE.UU., con toda su formidable potencialidad unilateralmente dirigida al propósito exclusivo de ganar la guerra, nos daba una situación de casi monopolio, que permitía fijar precios elevados, sin posible competencia, y obtener sustanciales ganancias. La Argentina, favorecida por su situación de práctica neutralidad, con su economía intacta y aún en ascenso, cumplió el antipático papel de «gangster» de la triste situación de una Europa hambreada y destrozada. Se repitió así, la misma excepcional circunstancia de la anterior guerra mundial de 1914, con la diferencia de que, en aquella ocasión, fueron los particulares los que especularon y se enriquecieron con la desgracia ajena, en tanto que en ésta, el papel de buitre fué desempeñado por el gobierno argentino, a través del órgano oficial: el I.A.P.I., que compraba las cosechas al productor argentino a vil precio y las revendía, usurariamente, en el extranjero. Por el contrario, nuestras importaciones fueron reducidas por cuanto, ni la industria yanqui ni la europea, estaban en condiciones de distraer implementos y maquinarias que necesitaban urgentemente para el restablecimiento de sus propias economías.

Esta etapa marca el desenfreno de la campaña demagógica de Perón; favorecido por una reactivación económica, episódica o inestable, que con su habitual fanfarronería atribuye a sus dotes de estadista, comienza a elevar por decreto los sueldos y jornales; a gastar a manos llenas en obras suntuarias siguiendo la manía de todos los dictadores; a proporcionar empleos públicos, a enviar al exterior costosas embajadas y misiones oficiales, etc...

El país conoce una época de plena ocupación, sobre todo urbana. Atraídos por los altos jornales que se paga en las ciudades, el campo comienza a despoblarse por el éxodo de peones, chacareros, mensuales, etc.; los provincianos se sienten atraídos por el espejismo de la gran capital, y abandonan sus tareas habituales en el campo o en la ciudad provinciana, para colocarse como empleados, ordenanzas u obreros no especializados, ganando jornales que jamás sospecharon ganar en su estrecha vida pueblerina, gastando sin medida, y agravando el ya serio problema de la vivienda. En tanto, el campo se vá despoblando, sus equipos mecánicos—imposibilitados de renovación—se van destruyendo, su cultivo se vá reduciendo al núcleo familiar o a un número siempre menguante de mensuales, los agricultores, desalentados por el bajo precio pagado por el gobierno y el alto costo de la mano de obra, reducen las áreas sembradas; los ganaderos venden sus haciendas y emigran, ellos mismos, a la ciudad que promete las fáciles, cómodas y productivas ganancias de la especualción.

Los comerciantes realizan fabulosos ganancias aprovechando la enorme demanda, impulsada por la abundancia de medio circulante en poder del público. Debido a esta presión de la demanda y a la escasez de muchos productos, los precios comienzan a elevarse vertiginosamente. Ante la virtual paralización de las importaciones, que priva al país de maquinarias, motores eléctricos, heladeras, radios, medicamentos, pinturas, tejidos, aparatos de cirugía y precisión, automóviles, camiones, etc., comienzan a improvisarse industrias que no tienen ningún inconveniente en trabajar a un alto costo de producción, ruinoso y anti-económico, donde la calidad es sacrificada al espíritu de lucro, porque tienen asegurada la salida de sus productos a cualquier precio en razón de una demanda siempre creciente. La especulación en tierras y edificios alcanza niveles insospechados. Hay un deseo ávido de riquezas en toda la población, un optimismo desmesurado, una fiebre especualtiva que contagia hasta las clases más humildes. La productividad del trabajo decrece como consecuencia de la improvisación, la afluencia de mano de obra inexperta, la sensualidad de una vida materialista.

El gobierno, en tanto, continúa con sus veleidades de gran comerciante y gran industrial, ahogando la gallina de oro de la producción agrícola ganadera, que fué siempre la base de la economía argentina. El presidente se jacta de que los pasillos del Banco Central están obstruídos por los cargamentos de lingotes de oro. El respaldo de la moneda y de las obligaciones bancarias, que hasta entonces oscilara entre el 60 y el 80 %, sube hasta alcanzar una garantía del 115 % y aún más.

Se abre, al fin, la importanción y comienza el vertiginoso drenaje del oro y las divisas acumuladas en estos años de saldos favorables. Bien está que se transformaran en medios de producción y artículos de consumo, que al cabo son las verdaderas riquezas; pero, desdichadamente, la mayor parte de las divisas son utilizadas en compras improductivas; armamentos en primer lugar, automóviles de lujo, vehículos para el ejército y las reparticiones públicas, artículos suntuarios, etc.

El gobierno encara la realización de obras públicas: primero, cuarteles y construcciones para la defensa nacional; más tarde, caminos, escuelas, hospitales, etc. Hay que reconocer que el número de obras públicas realizadas por el gobierno de Perón en cinco años, supera en mucho a las construídas por los anteriores gobiernos. La supera en número pero sobre todo en costo, debido al escandaloso precio alcanzado por los materiales, a los altos jornales abonados, a la especulación de ciertos materiales críticos (como el cemento) en el mercado negro, a las «coimas» que es necesario pagar a los funcionarios de los distintos ministerios. Se construye mucho, pero en general malo, sacrificando la calidad a la cantidad y al ridículo deseo de ostentar «records» de velocidad en la construcción. En lugar de realizar una política anticíclica que logre detener la espiral inflacionista o atenuar sus efectos, el gobierno, contra todos los dictados de la ciencia económica, entra a competir con los constructores privados elevando prodigiosamente el costo de la edificación y de los terrenos.

Esta política inflacionista del gobierno se acentúa por la libertad con que se conceden los créditos bancarios, aún para operaciones de mera especulación, o para la instalación de industrias ruinosas, mal encaradas, sin personal técnico competente, que solo pueden mantenerse en un mercado cerrado por el proteccionismo más estrecho.

El gobierno comercia, compra industrias, instala almacenes, tiendas, etc., «hace buenos negocios» como declarara el presidente de la República. Los enriquecimientos ilícitos, los peculados, los negocios más escandalosos en el mercado negro del automóvil, del cemento o de los medicamentos, realizados por ministros, funcionarios y principalmente, por el testaferro de Perón, su cuñado Juan Duarte, están a la orden del día. Nunca hubo una mayor corrupción administrativa, pero nadie protesta porque casi todos están comprometidos o tratando de realizar ganancias por su parte. Comienza la segunda estapa.

El bloqueo de nuestras divisas acumuladas en los países deudores, obliga a la compra y nacionalización de varios servicios públicos: ferrocarriles ingleses, teléfonos, gas, adquiridos o comprometidos a adquirir, a precios sumamente desventajosos para el Tesoro Nacional.

Así, por ejemplo, los ferrocarriles ingleses son adquiridos en una suma que excede los 2 millares de pesos, cuando en 1940 las compañías inglesas habían hecho una oferta mucho más conveniente, cuyos detalles aún se estaban discutiendo cuando estallara el motín militar del 4 de junio de 1943. Es cierto que, conjuntamente con los ferrocarriles, se adquirieron una serie de empresas subsidiarias de transportes, inmuebles, vehículos, etc., etc., pero debe señalarse que todo el material ferroviario se encontraba en deplorable condiciones de funcionamiento debido al intenso uso, y sin posibilidades de renovación por el momento. Desde el 1º de marzo de 1948 en que los ferrocarriles pasaron a ser «nuestros», tenemos un servicio malísimo y caro, pues el gobierno ha aumentado las tarifas en más de un 100 %. Lo mismo cabe decir respecto de los transportes urbanos y de los teléfonos.

Entretanto, comienza a cambiar el panorama de nuestro comercio exterior; la diferencia entre exportaciones e importaciones, que desde 1940 venía favoreciendo a las primeras permitiendo la acumulación de oro y divisas, se transforma en virtud de nuestras compras al exterior, especialmente a los EE.UU., en saldos francamente deficitarios; el respaldo metálico de la moneda comienza a evaporarse, viéndose obligado el gobierno a la trascendental medida financiera de nacionalización de todos los bancos, bajo el contralor del Banco Central; a la eliminación del respaldo metálico que es reemplazado por el «genial descubrimiento» del respaldo del trabajo social (cuya productividad sigue, no obstante, disminuyendo); a la restricción de la importaciones mediante un rígido, abusivo y complicado mecanismo de contralor de cambios y permisos previos de importación; a la fijación arbitraria y artificial—completamente alejada de la realidad—de tipos de cambio, etc.

La espiral inflacionista sigue en aumento, agravada por la política gubernamental de gastos improductivos en creciente incremento, por la realización de obras públicas, por el emisionismo desenfrenado de papel moneda que, al aumentar desmesuradamente el medio circulante en poder del público, determina una incontenible presión de la demanda que eleva el precio de los escasos artículos. Para colmo de males, la desvalorización de la libra esterlina obligó a una correlativa desvalorización de nuestra moneda, a fin de poder competir en los precios de exportación y determinado así un encarecimiento de nuestras compras al exterior.

CNT
Portavoz de la CNT de España en el EXILIO

UNIVERSITES DE PARIS
documentation internationale contemporaine

INTERROGANTES CIENTIFICAS

EL MOVIMIENTO CONTINUO

La mayoría de los que me haceis el honor de leer mis escritos habreis oido hablar del movimiento continuo, pero pocos, seguramente, os habreis entretenido en estudiar a fondo lo que estas tres palabras significan.

El ansia humana de poseer fuerzas que ayuden al hombre ha estimulado en todos los tiempos el deseo de adquirirlas por todos los medios, y, a parte el aprovechamiento de todas las fuerzas vivas conocidas, se ha ido mucho allá y se ha pensado en crear fuerzas nuevas.

El dinamismo general del mundo, y de los mundos, es un poderoso estímulo para el ingenio humano y este ha creído posible la creación a su antojo de fuentes de energía para ponerlas a su servicio. Y maravilla ver con qué empeño ha tratado el hombre de subyugar a la robusta musculatura de la Naturaleza.

La vida en general se mecaniza con ritmo creciente y en el mercado de las fuerzas naturales empieza ya a superar la demanda a la oferta. El carbón está en defecto; la hidráulica pronto dará la totalidad de su rendimiento; el petróleo es finito como todo lo que se consume y no se repone; el viento no se sabe aprovechar bien; el calor solar, las mareas, los saltos térmicos de los desiertos de arena y de agua no se acometen más que toóricamente, los explosivos están en el alpha de su aplicación práctica; en fin, el mundo químico y dinámico está en su infancia todavía. Además, la mayoría de las organizaciones sociales, políticas, y morales no producen sus frutos de riqueza y de felicidad para todos sino para algunos solamente, y ello induce a exclusivismos y a misterios parciales y egoístas. Y ahí está el fruto de semejante situación. Ahí están centenares y miles de hombres en la soledad y en las tinieblas dedicados a la consecución de ideales personales y estrechos, persiguiendo soluciones racionales unos, extravagantes otros, para dar sorpresas y conseguir situaciones. Y uno de los temas preferidos es el del movimiento contínuo.

Es claro que este descubrimiento produciría una revolución universal fantástica que transformaría por completo la vida en todos sus aspectos, pero, para ello se habría de saltar una barrera imponente que se llama «Leyes Naturales». Leyes que están en vigor desde antes de aparecer los hombres sobre el planeta Tierra, las cuales rigen, ordenan y condicionan todas las conquistas de estos, y que seguirán intactas, invariadas e invariables cuando el último habitante del planeta desaparezca para siempre.

A lo que nosotros llamamos **movimiento contínuo**, en otros países denominan **movimiento perpétuo**, pero como el nombre no hace la cosa, ello es lo mismo.

Dice el Diccionario a este respecto, que « movimiento contínuo o movimiento perpétuo es, el que se perpetuaría indefinidamente sin el concurso de alguna acción nueva que lo venga a reanimar». Este problema, en los medios técnicos se ha dado ya por irresoluble; tanto es así que, cuando uno habla de cosas imposibles se le dice que trata del movimiento contínuo. En las Academias ya no se habla de ello en serio, y en los registros de invenciones creo que ya no se admtien más aparatos de esta especie.

De todas maneras, esta conquista tenida técnicamente por ilusoria ha producido y produce obras maravillosas. Ha entretenido inteligencias audaces, ha llenado cerebros inquietos, ha serenado ambiciones generosas, ha consolado tristezas destructoras, ha encauzado actividades nobles, ha abierto ventanales a la luz de la verdad en entendimientos sórdidos que solo buscaban la eficacia del secreto unipersonal. La cantidad y calidad de la gimnasia mental que significa la lucha contra las leyes naturales ha obrado maravillas, y algunos progresos han sido realizados por los colosos de la inventiva y la paciencia, adquiridas queriendo crear un hijo vivo con vida eterna e incansable el cual sería un verdadero prodigio, que la Razón niega.

Se dice que la materia tiende al reposo y así es. Cualquier cosa que se mueve se dice que está en equilibrio inestable, de tal modo, el equilibrio estable será la inmovilidad. Todo mecanismo que funcione, si no hay una fuerza que lo empuje tiende a pararse y por fin se para.

Para dar movimiento a un cuerpo se ha de emplear un esfuerzo. El cuerpo parado es una resistencia y lo que lo hace mover se llama fuerza. El cuerpo inerte se puede convertir en fuerza dejándolo caer desde una altura o dejándolo resbalar o deslizarse por un plano inclinado, pero llegado al fondo, si lo queremos remontar habremos de emplear tanta fuerza viva como él desarrolló al deslizarse y un poco más que necesita para romper su inercia. Toda máquina parada, pues, para vencer su resistencia a moverse necesita cierta potencia. Además existe otra fuerza inherente a todos los cuerpos que se llama **atracción**, que, aunque pequeñísima, se opone al fácil manejo de las cosas, sobre todo si se trata de grandes masas. También la resistencia del roce con el aire es notable en ciertas ocasiones. Así pues, reuniendo la inercia, la atracción y los rozamientos, siempre hemos de emplear fuerza para vencer en resistencia al movimiento. Por todo esto y algo más, resulta que, para realizar un trabajo necesitamos emplear y perder una fuerza que por mínima que sea no la podemos recuperar.

Miles de espíritus inquietos, atrevidos y fecundos, se han propuesto descubrir el célebre «movimiento con-

Alberto Carsí

tínuo» sin lograrlo. Ya hemos dicho por qué. Y también hemos dicho que estos hombres son dignos de admiración porque, muchas veces, mientras se persigue un ideal se descubren otros no menos valiosos.

Todos hemos podido ver los múltiples ensayos realizados en este sentido y admirar el derroche de inteligencia y de voluntad invertido en las empresas respectivas. El dispositivo más ingenioso que conocemos lo realizó un agricultor de la huerta de Valencia. Consistía en una gran rueda dotada en todo su alrededor de vejigas llenas de aire. La rueda, estaba media sumergida en el agua, y ¡claro! las vejigas tenían tendencia a salir del agua y accionaban la rueda con una fuerza enorme. Pero (aquí estaba el busilis) era menester aislar la mitad descendente de las vejigas, pues de lo contrario la rueda quedaba parada. Pero este detalle, que mentalmente se resuelve sin dificultad, en la práctica era imposible.

Claro que no nos ocupamos de las equivocaciones de orientación, creyendo que se ha descubierto una fuerza nueva, mientras se utilizan fuerzas conocidas que son elementos naturales, como por ejemplo la radiación luminosa en esos molinetes de cuatro paletas pintadas de negro por un lado y de blanco por el otro, que van montados en el vacío y ruedan siempre mientras haya luz. Tampoco de esas trompetas eólicas que suenan al menor soplo del aire, etc., etc.

Como ejemplo vivo de estas autosugestiones, os diré que en el primer piso que habité en Perpignan (que era un segundo) noté que entraba un río de aire impetuoso por debajo de la puerta que daba a la escalera. Entonces se me ocurrió construir una colección de molinetes de la plancha de aluminio de los botes de leche y plantados en el suelo enfrentarlos con la corriente de aire. En mi ausencia, mi esposa añadió un cascabel a cada molinete, y a mi regreso dispuse de una verdadera sinfonía que era la admiración de cuantos venían a casa. Más tarde construí muchos de estos molinetes para el campo, con objeto de ahuyentar pájaros y roedores. Era el movimiento contínuo mientras duraba el viento. Esto es ajeno a lo que venimos tratando, pero quiere decir que la inspiración surge de lo que uno menos piensa.

No trato de desanimar; al contrario, doy golpes a los cerebros diligentes; que no sean todos los inventos crueles y mortíferos, sino todo lo contrario, que sean de paz, de sosiego y de diversión, que la diversión también es una utilidad, un motivo de paz y un consuelo. Las palabras que faltan ya las añadirán mis amables lectores, que sienten como yo siento y desean lo que yo deseo.

La situación en Rumania

DESDE hace algún tiempo nos hemos podido apercibir de que las noticias procedentes de más allá del telón de hierro cada vez son más fragmentadas y escasas. La parte del mundo sometida al bolchevismo se cierra cada vez más a la curiosidad de los occidentales. Los periódicos informan, no obstante, abundantemente sobre las insctituciones políticas e imperialistas de la U.R.S.S. La visión que ofrecen los países sometidos a la Unión Soviética a través de la prensa que aludimos, aparece singularmente glacial y mecánica, tanto, que induce a creer que el comunismo forma una masa monolítica con los pueblos cautivos, no existiendo en ellos más que el Kominform, los Molotovs, la «Pravda» y las imágenes de Stalin. La vida cotidiana, los sufrimientos, las oposiciones, las resistencias no son casi nunca mencionadas; así es que las informaciones publicadas con respecto a la vida en el Este son, por la razón indicada, de la más alta importancia.

Al efecto, hemos tenido la suerte de ser informados directamente por un joven refugiado rumano, quien nos ha descrito fielmente la experiencia por él vivida en su país a partir del año 1944. Nos ha comunicado sus esperanzas y sus decepciones registradas cuando Rumania fué ocupada por el ejército ruso. Este joven testigo se ahdirió a las ideas humanitarias y de avanzada del socialismo en la época en que Antonescu era dictador todopoderoso en la sufrida Rumania.

Cuando los alemanes fueron echados del país y el fascismo rumano aniquilado, nuestro joven amigo, a la vez entusiasta y crédulo, creyó ver en los rusos unos verdaderos liberadores, y si se sintió arrastrado hacia la protesta y a la resistencia contra el régimen inhumano que resultó el bolchevique, es porque tuvo que rendirse a la evidencia de que todo era mentira y que el comunismo no representaba otra cosa que la sucesión de una dictadura por otra no menos terrible dictadura.

Trataremos de trasladar a estas acogedoras páginas de «CNT», lo más fielmente posible, las palabras y las experiencias de nuestro amigo, que, como el lector verá, por explicarse ellas solas no necesitan que se las añada comentario.

HISTORIA SOCIAL Y PSICOLOGICA DEL PUEBLO RUMANO

La situación en Rumania tal cual se muestra después de la guerra, es debida, en mayor parte, a la actitud pasiva del pueblo; pasividad producto del resultado psicológico formado por una sucesión ininterrumpida de dictaduras de toda suerte y color a las cuales ha sido sometido. Porque el pueblo rumano sufre un grave defecto: el de la obediencia. Por lo demás, las condiciones políticas y sociales imperantes hasta la irrupción del bolchevismo no permitieron a ese pueblo disfrutar de una educación liberal ni de acrecentar sus conocimientos en lo que se refiere al espíritu de libertad.

Las ideas democráticas de Occidente no pudieron enraizar en la población, mayoritariamente agrícola y dominada por un clero resuelto que veló celosamente contra la «intrusión» de las ideas nuevas. De todas maneras, y pese a toda precaución coercitiva, una cultura social y liberal debía imponerse — aunque minoritariamente — dan-

por DAVID

do pie al movimiento socialdemócrata registrado y a otras diversas tendencias socialistas. Las ideas reformistas del socialismo tuvieron acogida favorable, sobre todo entre los obreros de las localidades industriales.

En medio de esta fermentación se halló Sonaita Mochoïon, una figura interesante, que confesó francamente estar ganado por las ideas universalistas del anarquismo. Se trata de un gran educador y de un infatigable propagador de la literatura libertaria, siendo el que se preocupó de que las obras iniciales, básicas del acratismo fuesen traducidas al idioma rumano, consiguiendo, por irradiación extraordinaria, hacer penetrar las ideas anarquistas en la vida cultural de Sofia y más tarde a toda la anchura de la nación.

Los jóvenes atraídos por las enseñanzas de Mochoïon y que trataron de formalizar la militancia anarquista, fueron objeto de sañudas e implacables persecuciones dirigidas especialmente contra ellos, y en general contra toda manifestación avanzada.

De este estado de cosas resulta la inverosímil pasividad del pueblo rumano que lo redujo a un estado de servidumbre invariablemente inhumana y odiosa. La carencia de una conciencia democrática ha impedido toda reacción saludable y redentora, y es así que se explica la ausencia casi total de una resistencia reflexiva o espontánea contra el sojuzgamiento ideológico político, social o cultural.

A la luz de este estado de espíritu favorable a la sumisión resignada a los poderes, se revela que cuando el segundo conflicto mundial el pueblo rumano apoyó plenamente la guerra de Antonescu, al mismo tiempo que se comprenden fácilmente los bruscos cambios del 23 de agosto de 1944, cuando, agotado por una guerra de dos años, el pueblo rumano tuvo aún que sacrificar más vidas y bienes contra su precedente aliado: la Alemania nazi.

Es por este primitivismo atávico, inconsciente, que constituye el reflejo inverso de su vida psicológica, que el pueblo rumano no reveló signo de protesta contra la innoble resultancia de la monstruosa alianza de las teorías nazis y las de la Guardia de Hierro. Los 800.000 judíos rumanos sacrificados fueron víctimas de esa mortal indiferencia.

Con todo lo cual comprenderemos mejor el porque Rumania, en despecho de su escasa tradición bolchevique, ha podido convertirse en la más fiel satélite de la Rusia bolchevique.

LA OLIGARQUIA COMUNISTA Y LA TOMA DEL PODER

Con la llegada de las tropas rojas en agosto de 1944, los comunistas encarcelados y los que se encontraban exilados en la U.R.S.S., se abatieron sedientos sobre los centros vitales del poder rumano bajo la protección de las fuerzas de ocupación, apresándose igualmente a conquistar influencia política en un pueblo absolutamente extraño a la doctrina bolchevique. A lo sumo, se encontraban, en aquel momento de triunfo, unos escasos millares de comunistas...

LAS FORMACIONES POLITICAS Y SU FISONOMIA DE 1944 A 1946

De 1944 al 1946 subsistió un gobierno de «coalición» formado por tres grandes partidos políticos: Agrario, Liberal y Socialista. Los comunistas también formaban parte del mismo aunque—desde luego—carecieran de base popular. Su presencia en el citado gobierno de coalición era explicable merced a la presencia de las tropas rojas dominando al país.

El comunismo era como un alimento indigerible destinado a la nutrición mental del campesimo, puesto que la facilidad relativa de adeptos aquél la encontró entre los funcionarios adaptables a todo, los intelectuales ávidos de recurso monetario y en otros elementos sin escrúpulos y oportunistas de la política, o sea el elemento que siem-

(Pasa a la página 2)

Genio y figura de España

Calor en invierno

EN plena ventolera helada, éste desterrado habla con pasión. ¿Comunicativa? Difícilmente. Sus palabras se atropellan unas con otras. Chocan las frases. Hombre tan pasional, no da tregua a la lengua. Tampoco a los ojos ni a las manos. Aunque alejado de España vive los problemas de «su» España y no otros. Si el oyente benévolo trata de aclarar algún concepto, el pasional dispara una máxima explosiva a su juicio concluyente. Respira dentro de sí con tan aferrado empeño, que los mismos problemas de España que vive con fervor unilateral, no son propiamente los de España sino los de «su» España de hace veinte años. Jamás se vió un patriotismo tan claveteado.

Meterse veinte años dentro de una urna y permanecer allí sordo y ciego para lo que no sea delirio puede hacer comprender aquello del carácter tibetano y vidrioso dentro de lo montaraz que tanto vapulearon Ganivet y Larra. Situarse fuera del tiempo y del espacio, desafiar a la Vía Láctea, tenerse por ciudadano de un país que es, fué y será o seguirá siendo por concesión divina o por repajolera gracia, el primero del mundo, parece la misión del pasional español, del oficioso pertinaz y allegadizo, no por cierto del furtivo y llanero, que más bien halla salvación en las virtudes huidizas y apicaradas contagiadas de la situación.

El allegadizo pasional quiere renovar su entusiasmo. Profesional del drama y del melodrama, declamatorio y exclamatorio, instintivamente inclinado a la imprecación y a la jeremiada, la misma jeremiada que a los profetas les quebraba el aliento como el apetito y que a nuestro pasional le sirve de aperitivo, patético y vociferante como si le doliera el hígado, todavía cree vivir aquellas horas de la República recién izada del 31 por lo que tuvo de Repartidora.

—Pero en veinte años de paso, España vivió muchos trances y lances—le advierte un contertulio.—Incluso fuera del franquismo allá, fuera de la sumisión y de la conformidad, en los rangos contrarios y opuestos a Franco, hay un clima enteramente distinto al del 31, al del 36 y al del 39. Hay un ambiente antípoda de Franco y también de los delirios del exilio allegadizo. Para éste no existe el tiempo porque hace retroceder veinte años de un golpe. Tampoco existe el espacio. Al igual que el Guerra decía a un amigo paseando por los bulevares de París: «Aquí vamos dando vueltas olivares arriba olivares abajo», el exilado fuera del tiempo y del espacio, el furioso para crecerse y enagenarse, se cree en su terruño del Guadalquivir aunque viva a orillas del Ródano.

—Eres de poca fe.

—Lo que hago es no contar con la fe de los ausentes, amigo. De cada 100 exilados que salieron de España en 1939. 25 murieron. No hay que contar con los muertos. De los mismos cien exilados, otros 25 llegaron a países acogedores en edad tan temprana que se han asimilado a la tierra de residencia, sin ninguna preocupación española y en la mayor parte de los casos sin ninguna ideología o con ideología de tipo profesional sentimental, vecinal o de otra clase, ajena por entero de todas maneras a la patriotería española y a los problemas específicamente españoles que el exilado oficioso vive con delirio nacionalista a través de su partido nacionalista, y de sus tribunos nacionalistas hace 20 años y más. No se puede pedir a la juventud esa congelación, la verdad, aunque adolezca de otras cosas.

—Bien. Ya has descontado del exilio total, un 50 por 100.

—Todavía no queda completo el descuento. Hay que deducir otro 25 por 100 del 50 que reconoces como resto. En este 25 están: 1.° Los que van regresando a España ante nuestros ojos no muy asombrados del nutrido desfile, que va dejando casi en cuadro algunos cuadros políticos dirigentes; 2.° Los que se van acomodadando modestamente a situaciones estables y metódicas de familia lejos de España con apartamiento de cualquier referencia española; 3.° Los ricos nuevos que en España fueron pobres de solemnidad y lejos de su país originario se encuentran relativamente bien; 4.° Los que van para viejos o lo son y perdieron la esperanza de volver; 5.° Los enfermos e inválidos de la guerra de España que no han podido reeducarse para el trabajo y viven desgraciadamente en completo desamparo; 6.° Los que juiciosamente han completado la familia en tierra de exilio, a veces bastante divertido aunque se quiera aparentar lo contrario; 7.° Los que aprendieron un oficio especial de los mejor remunerados y cuentan con trabajo sin sobresalto, no teniendo que arrostrar grandes compromisos familiares. Todos estos exilados a los que estamos lejos de amonestar en cualquier caso porque son mayores de edad y hagan lo que hagan aunque nos contrarien, son responsables de sus acciones, no sienten el problema español con pasión. Es muy difícil, sean del partido que sean, que puedan adaptarse a la mentalidad apasionada del retorno tal como lo presumen y presentan los políticos que se suponen reemplazantes únicos y automáticos de Franco.

—Queda un 25 por 100.

—Los reemplazantes. Los que tuvieron en España desde el 31 al 39 situaciones de favor, gangas políticas, destinos, sueldos, grados, galones, cargos suntuarios y otros privilegios, más sus sostenedores que nadie duda pueden ser de buena fe, puesto que hay quien nota o designa de buena fe a gentes útiles hasta el momento de ser elegidas, momento que sitúa el elegido en el rango de profesional político, recusable ya por completo. El tal profesional olvida frecuentemente que al destacarse de un partido para dirigir, no a su partido sino a los españoles en la gobernación, debe explicarse de su desastrosa actividad, no al partido, sino a todas las víctimas, a todos los españoles. El que no gobernó no debe explicaciones a los gobernados...

—O lo que es igual...

—Pues a que los partidos no marcan tanto la verdadera diferencial entre los núcleos del exilio como parece a primera vista. Si Franco sigue entonteciendo a la España que no puede exterminar a fuego lento o a tiro rápido, es porque en el exilio hay géneros de vida privada que separan a unos exilados de otros más que los partidos. Si se unieran fraternalmente las clases de vida deficitaria del exilio entre ellas con sus afines de España, Franco estaría perdido. Los partidos se opondrían a tal unión, que los haría inútiles para gobernar. La hecatombe del 39 se produjo por confusión de partidos en el Estado, más potente éste en sentido capitalista y en oro y gobernado por pobres que ninguna empresa de intereses y que ningún monopolio burgués. A pesar de todo, el Estado multimillonario en oro, mató de hambre a los españoles y perdió la guerra. Parece que ventilar estas cuestiones tan graves habría de ser o debió ser la faena primera, la más útil del exilio. No lo fué ni lo será. Y por ello Franco sigue en su monopolio absolutista. El antifranquismo manso y literario de todo el mundo simpatiza ahora con Franco, porque supone que la República española restaurada sería tan satélite rendida de Moscú como lo fué desde el 36 al 39. El contacto con las dictaduras no puede producir otras reaacciones. Ahí está América del Norte ex aliada de Moscú y desde entonces su mayor rival y su primer quebradero de cabeza. No cabe duda de que si se produce otra hecatombe planetaria, la causa principal no será tanto la desunión de bloques como su intersección anterior, su unión anterior.

Felipe ALAIZ

JUICIO DEL AMPARO

Méjico Mínimo. — Un obrero mexicano de la panificación, que por hallarse en huelga forzada de brazos caídos, ha de buscarse el maíz por el empedrado de Letrán, se ve frecuentemente impedido de estacionarse en el cruce de las urbanas arterias por la porra de los cuicos que las patrullan. Violada su libertad de trabajo y cambial, e inefectivado su derecho a la vida, me rogó que le redactara un amparo contra las autoridades del Dpto. del Distrito Federal, por actos administrativos de inconstitucionalidad evidente, que dejan a este amigo en la orfandad de los que han de comer revolviendo la basura de los muladares o hirviéndose un zapato como Charlot. Con gusto escribí el argüende de un ciudadano, reducido a chuparse el dedo gordo del pie, y para el que se ha abolido, con la facultad de puestear en el arroyo, incluso la libertad de conciencia, y se hace de las de reunión, asociación, manifestación, sufragio, etc. el zarandé, que es tradicional en las timocracias y las plutomonarquías, que nos disecan como pájaros fritos.

«Writ of Hábeas Corpus» inglés.— Las garantías individuales son de Derecho Natural. Y nada puede contra ellas un Poder público, que no sea un personaje de película, de los que admiramos en «Nosotros, los Léperos», «Dios de la Vida Airada» y «Ricachos, pero sinvergonzados». El «Writ of Hábeas Corpus» inglés, es un recurso a los jueces contra autos u órdenes de aprehensión injusta ya ejecutadas, y contra la ilegalidad de ataques a la integridad anímico-corporal y a sus fueros, entre los que figuran primordialmente el no ser objeto de «mordidas», amendas inhonorables, multas, acosos, amenazas, empellones, insultos, confiscación de pequeña propiedad mercantil, baños con manga de riego; macanazos, carcelazos y carreterazos, cargando pobres en un camión y abandonándolos desnudos en un desierto, a 200 kms. de la capital o del domicilio. El precepto 46 de la Carta Magna, arrancada con la lanza en el pecho a Juan sin Tierra—de tanta como se comía —por los barones de Albión, y ya legalidad democrática universal —democrática y democrítica, por lo risible— decía en latín textualmente: **Nullus homo liber capietur, vel imprisonetur; aut desseisietur de libertátibus, vel de líberis consuetudinibus suis; nec ultragetur, aut áliquo modo destruatur; non super eum líbimus, nec super eum mittemus; nulle negábimus, aut differemus rectum ac justitiam.** La cita es larga, pero tiene saborición. La jerga es un pedregullo, pero que da ganas de comérselo. En tan precisos y preciosos términos se compromete la autoridad desmandada: no prender, ni encarcelar sin motivo a nadie; a no despojar de la libertad, lícito movimiento y costumbres de la tierra al ciudadano; a no ultrajarle y perjudicarle en sus bienes y hacienda; a no causarle eversión, evicción y molestia de género alguno, ni el rey por sí, ni por medio de sus esbirros; a no denegarle justicia y hacerle entuerto o violencia de cualquier clase.

Aragón, León. — Pero donde la defensa de las prerrogativas de la persona humana se articuló antaño más férreamente, fué en Aragón. Los Fueros consistían allí en reconocimiento y no en concesión real de franquicias; ni en puro otorgo de gracias, exención de gabelas y barajo de cartas, que luego no eran más que papeles mojados. El Privilegiado General de Pedro III, de 1348, instituía

Angel Samblancat

para el hombre común 4 órdenes de garantías procesales: a) **Manifestación de la persona:** el preso a desley, había de ser puesto en libertad en el término de 2 horas, por virtud de lo que se llamó Vía privilegiada o ultrarrápida. b) **Proceso de yurisfirma:** desembargo de bienes inmuebles, aun trabado a ley, en condena injusta por cualquier Tribunal, avocando a sí la causa el Justicia Mayor. c) **Proceso de desaprehensión:** desasimiento o liberación de bienes de los litigantes y porcesados, durante la querella o contienda entre partes. d) **Proceso de inventario:** igual immunidad y desafección, y en el mismo caso, de papeles y de riqueza móvil. El Justicia de Aragón, juez medio o mediador entre el rey y sus súbditos, entre eclesiásticos y seglares, nobles y pecheros, era el encargado de quitar fuerzas a los que las padecían; y de hacer valedero en todas sus partes el Privilegio General del País, asistiéndole en ello 5 lugartenientes togados. Las Cortes del reino velaban por la buena administración y por que se reformaran los abusos. Y tenían potestad para deponer al monarca, si se perjuraba, no respetando la protesta que se le tomó de mantener incólumes las libertades de la Nación.

LA PALABRA AL MAESTRO

SOLO A LA BURGUESIA

aprovechan los cantos a la Luna

«Ciencia Social» era una hermosa publicación obrera que vió la luz en Barcelona, de agosto del 1895 a junio del 1896, y fué suprimida a mano airada por tremenda persecución.

En su número 9 y último, del que quedan escasísimos ejemplares por haber sido secuestrada su edición, se leen, acreditadas por la firma de Jaime Brossa, las siguientes palabras juzgando una excursión a Madrid por los Coros de Clavé:

«Los partidarios de las patrias grandes que se sublevan al oir hablar a los fanáticos de las patrias chicas, han tenido la revancha de poder desmentir los pujos separatistas de los españoles pirenaicos... ¿Qué diría Clavé, si volviera a la vida, al ver que los que conservan la tradición de su labor artística van a mendigar aplausos ante histriones políticos que se han divertido con pobres cigarras que simbolizan el tipo español que **cuando canta sus males espanta?** Estos pobres obreros que viven encerrados en los estrechos moldes de una asociación que como una nueva orden de caballería conserva el culto de la obra de un hombre notable, no llevaron ni un átomo de representación de su país ni de los demás obreros catalanes. Y es que, generalmente, el obrero corista que disfruta con la melomanía no siente ninguna solidaridad con las demás víctimas de la organización social presente. El obrero simplemente corista se aisla, la música le embota los sentidos, le amortigua todo sentimiento de simpatía social, y con tal de cantar algunas estrofas de Clavé (sublimes algunas veces) se olvida de todo, hasta del propio sufrimiento, si lo tiene.

«Esto sí que es divertirse con la víctima; pero esta no merece lástima, porque habiéndose encastillado en una institución vieja como los coros de Clavé, siente horror a lo nuevo como los demás egoístas que defienden intereses creados.

«Hace más de un tercio de siglo que la obra de Clavé tuvo gran importancia bajo el múltiple aspecto de creación, educación y organización artísticas, pero ahora va resultando algo ridículo como los milicianos nacionales y la « Colla de Sant Mus».

No perderé más tiempo ni dedicaré más espacio al asunto, aplicándole especialmente a la reciente excursión de los coros a Valladolid y Santander, de donde me parece que vuelven con las barretinas manchadas de champagne burgués; lo que entonces dijo Brossa a propósito de la excursión a Madrid basta para el caso, y para desengañar a los trabajadores castellanos que hayan tomado por oro de ley el dublé corista.

Y si no ¿a que no saben nada esos pobres **nois** de lo que dice Abayá de los burgueses y de los trabajadores del Ter y Fresser? ¿A que no se han enterado del proyecto de represión de huelgas que prepara el nuevo ministro?

Aún me causa risa la ovación que obtuvo en las prisiones militares, cuando lo de Montjuich, un pobre corista, recién casado, que entró una noche espantado y llorando porque en su casa encontró la policía un número de « El Productor », que, no él, sino su mujer, llevó en de dote y le hacía servir de guarda polvo en la cómoda.

Anselmo Lorenzo

*

N. de la R. — El maestro atacó en este su escrito a los obreros ganados por la frivolidad de la época, tan favorable a la burguesía. Hoy, a la inanidad del trabajador que canta para socialmente dormirse, hay que añadir al obrero deportista que, absorvido por el pataleo y por el cabezazo, le pasan desapercibidos los agudos problemas sociales de nuestra época.

De todo un poco

HALLAZGO VALIOSO

Unos nadadores genoveses hallaron un depósito de loza antigua sumergida en aguas del Pegli. Se trata de ánforas y platos artísticos de gran valor artístico y arqueológico y que al parecer existen en gran cantidad. Datan del siglo II y las piezas se hallan en estado de excelente conservación.

RELACION DEL COMER CON LA T.S.H.

Hace años en Buenos Aires los industriales electricistas obsequiaron a Marconi, inventor de la telegrafia sin hilos, con un opíparo banquete. Uno de los platos fué designado «Judias tiernas a la Marconi» por un cocinero catalán, y al ser requerida su presencia por Marconi mismo para que, como padrino del plato, explicara lo de «a la Marconi», el ocurrente cocinero se justificó de esta guisa, por cierto asaz convincente:

— Usted le quitó los hilos al telégrafo y yo a las judias, y al procedimiento le he dado su nombre por que suyo es el invento.

Como Marconi no era muy espléndido, le regaló un pitillo al sagaz cocinero.

LOS TRENES ESPAÑOLES PERMANECEN EN LA EDAD DE LA MADERA

De una declaración del director general de la propia RENFE:

«El rapidillo de Zaragoza a Madrid está todavía formado por coches de madera porque estamos pendientes de recibir de Francia (¡oh, la autarquía!) el material necesario para construir los coches metálicos. Una vez que contemos con el material suficiente, serán reemplazados todos los coches de madera...».

Viniendo aquí de perilla lo de las calendas griegas.

TORTUGAS

Una manada de tortugas gigantes, posiblemente las mayores del mundo, fué hace poco descubierta en la costa occidental de la península malaca.

Según datos de mister Tweedie, director del Raffle's Museum, una faja de cuatro kilómetros de longitud en la costa de dicha península sirve de criadero natural para las citadas tortugas, pesando cada una media tonelada y alcanzando una longitud de 1,80 metros. Depositan huevos del tamaño de bolas de billar y por centenares, en una sola puesta. El único criadero que se había conocido hasta ahora de esta especie de tortugas está en Ceilán.

CNT
Portavoz de la C.N.T. de España en el Exilio
HEBDOMADAIRE
Autorisé par le Ministère de l'Information en date du 8 mars 1946
Director: J. FERRER
Administrador: MORALES GUZMAN
GIROS: «CNT» hebdomadaire C.C.P. 1197-21 TOULOUSE (H.-G.)
REDACCION ADMINISTRACION: 4, rue Belfort TOULOUSE (H.-G.)
NUM. 406 — II EPOCA   Toulouse 25 Enero 1953   PRECIO 20 FRANCOS

UNIVERSITES DE PARIS Bibliothèque de documentation internationale contemporaine
3279

editoriales

LA ESPELUZNANTE TRAGEDIA de Oradour-Sur-Glane

UN Consejo de guerra entemente celebrado en Burdeos, ha renovado la actualidad d nmenso drama de un pueblecito de 650 habitantes, aniquilado e erpos y bienes, y bajo cualquier pretexto, por las tropas de «élite» d itler. Reducidos y amontonados, los vecinos de Oradour fueron baleado nos, quemados en el interior de la iglesia o arrojados a los pozos otros. animalidad totalitaria se dió satisfacción plena en el infeliz villorri rancés, atropellando, asesinando y arrasando con un fervor «nacionalis que da espanto considerar. ¡A tan bajo nivel ha descendido el hombre sde que el furor «patriótico» ha tomado inusitado incremento!

Con referencia a este d ador episodio, nos indigna tanto esania de los S.S. como la inf cobardía de los pronazis españ , los cuales en la época silencia las tropelías de sus amigos nac alsocialistas tanto desde «Arriba omo desde abajo, puesto que la c inalidad totalitaria era para ellos rden sacrosanto... Contrariamente todas las reglas de justicia hum a y del cristianismo, Franco y los uyos se relamían de gusto ante las glorias» del nazismo, no considel doles, en consecuencia, ningun importancia a los terribles exces de Oradour y de Buchenwald. Lo que no impide que ahora, el nazi cismo español se ocupe—¡por p ión dolariana!—y desde su dirigida ensa, del «increíble exceso de Oradour-sur-Glane»...

¡Increíble! ¿No sería más exacto calificarlo de monstruoso? ¿Por qué semejante tibieza? Y si los muertos franceses no interesan por tratarse de «extranjeros», ¿no hay, no hubo entre los sacrificados de Oradour 18 españoles? ¿Por qué, pues, no ocuparse de ellos ni en 1944 ni ahora? ¿Porque eran emigrados políticos? ¿Porque no opinaban como el hierro y el fuego de Falange y de la Guardia civil exigen? Entonces, ¿es que el Dios de Franco permite esas odiosas diferencias?

Cuando la prensa franquista se ocupa de Oradour se nota en ella un enorme e interesado vacío. Los 18 cadáveres de españoles «despachados para el otro barrio», según la terminología terciaria, para la España oficial, franquista, no existen, o como si no existieran. Un lujo, una ignorancia interesada que la verdad oficial puede permitirse. Pero otra verdad oficial, la de Francia, verídica, sangrante, se eleva por encima de un silencio culpable por el cual los nazifalangistas tratan de ocultar, en parte, el oprobioso crimen de sus queridos amigos S. S. Dejemos, pues, al efecto, que se exprese el alcalde de Oradour-sur-Glane, en un documento patético firmado en 5 de octubre de 1944:

«El abajo firmante, alcalde de la comuna de Oradour-sur-Glane (Alta Viena), certifica: que los súbditos españoles cuyos nombres a continuación se expresan:

Antonia Lorente, nacida en 4 de abril 1915.

Nuricia Lorente, idem en 28 de septiembre 1915.

Francisco Serrano, idem en 3 de mayo 1915.

María Serrano, idem en 12 de diciembre de 1913.

Ester Serrano, idem en 8 de agosto de 1943.

Francisco Serrano, idem en 8 de agosto 1943 (gemelo de anterior).

Francisca Gil, idem en 16 de octubre 1865.

Pilar Gil, en 5 de septiembre de 1929.

Francisca Gil, idem en 5 septiembre 1929 (gemela de la anterior).

Juan Téllez, idem en 4 de enero 1900.

Marina Téllez, idem en 15 agosto 1912.

Miguel Téllez, idem en 22 enero 1933.

Armonia Téllez, idem en 10 octubre 1936.

Filiberto Téllez, idem en 24 julio 1942.

Ramona Dominguez, idem en 28 febrero 1872.

Carmen Espinosa, idem en 6 de septiembre 1914.

Angelina Masachs, idem en 22 de agosto 1936, y

Emilia Masachs, idem en 9 de febrero 1933,

fueron muertos cuando la tragedia de Oradour-sur-Glane, el 10 de junio de 1944, triste acontecimiento que costó la vida a todos los habitantes del lugar y cuyos inmuebles fueron enteramente destruídos.

Dado en Oradour-sus-Glane en 5 de octubre de 1944.—El alcalde.»

Nada más a añadir, pues esa lista se comenta sola.

COMO COMPRA LA TOLERANCIA EL FRANQUISMO

CONTINUAMENTE, la prensa franquista da cuenta de la llegada a España de personajes norteamericanos, filipinos, árabes, zulús o cafres, portadores, al parecer, del cuerno de la abundancia. Serviciales hasta la abyección con el extranjero pudiente y condescendiente, los «chicos de la prensa» dirigida se hacen lenguas de la gran cultura, del infinito amor que le profesan a España, de lo acertadísimo de sus declaraciones, de sus bombos al franquismo, de lo finos que son y de lo guapas que son sus estrafalarias mujeres, etc., etc.

Pero cuando los ditirambos, las genuflexiones y las humillaciones del más abyecto cariz se prodigan hasta el agotamiento, es cuando visita puerto español una escuadra inglesa, o mejor, norteamericana, como recientemente ha ocurrido. Con el aliento en suspenso, con el alma derretida, las autoridades autárquicas banquetean costosamente a la marinería, la llevan al teatro en el que han preparado función de honor, la acompañan a los bailes, a los tugurios, la jalean y «cepillan» indignamente con el fin de «romperles el corazón» a los jefes máximos que observan desde sus sitiales respectivos. Es algo que da vergüenza, que pone en entredicho la derechura española, que desmiente la proverbial hidalguía de un país que tales acaramelamientos e indignadedes se ve ogligado a soportar, con asco —sea dicho en su beneficio o disculpa—y amargura, puesto que fuerza obliga.

A los visitantes extranjeros que pueden conceder en razón al peso de sus armas y de su dinero, se les derrama el óleo de todas las satisfacciones y en ocasiones el falso néctar de todos los vicios. Se ofende a la mujer española al indicarla fácil a los forasteros graduados y se agravia al carácter hispano al simularlo plegable a todas las exigencias. El fascismo español, que palabremente, tanto exalta a España, de hecho no hace más que denigrarla y hundirla en su moral y en su riqueza para obtener un crédito económico, ya que el espiritual, después del 18 de julio, de su entrega al Eje, del asalto a Tánger, de su cobardía ante Gibraltar y Moscú, del susto más que visible que registrara en 1945 y de su desprecio a la inteligencia, no lo consiguirá obtener.

Realmente, España está desconocida en manos de Franco. En ningún aspecto es la misma. Está cubierta de lodo merced a sus curas, sus generales y capitalistas. Afortunadamente, algo queda sano en ella: el Pueblo, siendo por él que se recuperará moral y físicamente nuestro maltrecho y humillado país.

EL PUERTO DE ALICANTE

Acción de resonancia y fuerte dramatismo fué la llamada batalla del Ebro. Para ello, las movilizaciones fueron completas, por la acción de las comisiones sindicales. Era mucho lo que estaba en juego y todos los malos ejemplos hicieron mayor daño que el instinto de conservación en sí mismo. Señalado el caso o de no haberse ido minimizando el voluntariado por mor de las intrigas del derrotismo, otra hubiera sido la suerte. El movimiento franquista del corte, como todos los de su género, es bastante peligroso. Falló el servicio informativo o el de rápida preparación, o bien pesaron las condiciones o el temor a las consecuencias. La respuesta inmediata, de ataques de lado, hubiera impedido el propósito de asomarse al Mediterráneo, aunque la reacción habría sido extremadamente dura. El grado de posibilidades y de decisión, el caer sobre ambos flancos de la columna, quien sabe si hubiera cortado a la vanguardia enemiga, en situación de copo. La operación del 25 de julio de 1938, comenzada con el cruce del caudaloso río no fué tan difícil, de buenas a primeras. La empresa del Ebro, tardía por el ensanchamiento de la cuña o faja, facilitando a las reacciones, evitó, sin embargo, la caída de Valencia. Si no fué tan penosa la obra del paso fluvial, las consecuencias durísimas sobrevinieron, siendo la negra aviación enemiga que hizo terriblemente sangrienta la batalla. En particular, los nuevos contingentes lucharon con denuedo, y generalmente, las unidades más o menos veteranas pusieron todo su valor en el curso de las operaciones. El cese que desgraciadamente tuvieron las mismas, al restar el corte, fué sensiblemente fatal, desde luego, para el centro, sur y la región valenciana...

De la noche a la mañana, como se sabe, de aquellos tiempos grises, tormentosos y críticos, tan plomizos y graves como desalentadores, de tras la caída completa de Cataluña; de aquellos días amargos, de recibimientos impropios, en que explanadas y campos de padecimientos y playas de impiedad y desconsuelo eran visitados por la nieve, azotados por el viento, y sacudidas por la arena e invadidas por las aguas en misión de Atropos; de aquellos instantes descorazonadores, terribles y tétricos, de un después y persistente juego desmoralizador de Negrín, maniobrando en medio de la consternación, sin miramiento alguno por los resultados desastrosos; de aquellas horas, más que tristes, de carencia de municiones y de confianza; en aquella desgraciada ocasión, de una manera súbita, de una forma imposible de evitar, hombres comidos por la fiebre y la miseria, desarrapados, semidescalzos, cubiertos de lodo, fatigadísimos, guerreros de la línea imprecisa de combate, dejaron sus nidos, sus trincheras y sus puestos poco menos que desmoronados y anegadizos. Como la pólvora, había corrido la voz de que la guerra había terminado. En el lado opuesto, de los destacamentos de avanzada, de los parapetos casi inseparados, había circulado la misma especie, surgida quien sabe si mayormente por el cansancio. Al menos, probablemente que fueron víctimas del pretexto y de la ilusión. Pero ya estaba hecho y a Madrid, en su caso, se fueron en grupos más o menos confusos, evitando mismo las llamadas, las precisiones; confundiéndose con sus palabras y empujados muchos en tal circunstancia, en su decisión, por el deseo de abrazar a sus familiares, que unos no habían podido ver en toda la campaña y que otros no sabían exactamente, temiendo hubieran sido víctimas de los estragos de la aviación.

En los casos rápidos, no todo fué de la misma especie y, por lo demás, no prosiguió la mezcolanza producida. ¡Cuántas personas sintieron el escalofrío de lo por venir cuando pensaron en todo ello! ¡Cuántos militantes tuvieron la idea exacta de la situación sobrevenida, que se les había adelantado y que les deparó la mala suerte, no obstante los esfuerzos, mordiéndose los puños de rabia ante su evidente impotencia! No era todo aquello un simple accidente ni un grave suceso que, sin embargo, el reesfuerzo pudiera salvar. Los accidentes se sucedieron con rapidez. Y en distintos puntos. La situación no era igual, ni con mucho, para las dos partes contendientes. Las unidades mejor pertrechadas se las había llevado un gobierno que encabezaba la retirada y que las había sustituído por otras que desatendía por motivos de significación. La toma de actitud

Por Miguel JIMENEZ

fué fácil para los elementos y las divisiones del ejército de Franco. Estas, que siempre, tras las gloriosas resistencias de fines de 1936 que dieron a Madrid la palma de la heroicidad, tuvieron mucho recelo delante de la capital mártir, tomaron sus máximas precauciones, dando tiempo a sus adeptos y emboscados. La 25 División, más propiamente, una unidad de la misma, al ir hacia Alicante, tuvo que librar combate con la «quinta columna» en Gandía. Y así, las tropas franquistas avanzaron en grueso de fuerzas bastante descansadas, que fueron tomando con cierta facilidad las villas y ciudades, en operación militar que llevaba consigo y en pos una venganza sin precedentes, animada por los odios seculares, por la crueldad y por la rabia de que un Goded hubiera tenido que entregarse en Barcelona y que simples trabajadores, en tantos casos, especialmente, y de una manera general, esto es, obreros con y sin mando, hubieran tenido en jaque a unidades instruídas y a jefes militares suficientistas y más que orgullosos. No hay nada peor que las malas pasiones desatadas y el acicate de la impunidad, y de aquí que fueron ríos de sangre los producidos por los tabores, las jarcas, las legiones, los polizontes, los ensotanados, los caciques, los cobardes de cada lugar, los falangistas y los del requeté, ruínes y encanallados, tan anormales como engreídos y biliosos.

En la multiplicación de incidentes y el progreso del cuadro de adversidades, los intentos de reaccionar con vigor se vieron disminuir e imaginaciones fueron asaltadas por la idea de procurarse un medio de salida por el mar, ya que poco o nada podía hacerse. Algunos, no muchos, lo consiguieron en varios lugares. Naves salieron cuando no estaba tan extendida la decisión apuntada. Ciertos se fueron dirigiendo hacia pueblos de la costa en que tenían un amigo y, tras los inconvenientes de tropezar con

(Pasa a la última página)

CRÓNICA

HACE poco dedicábamos uno de nuestros comprimidos al pintoresco juego de la democracia en tierras calientes de América. Y tocábamos de refilón los propios achaques en climas templados de aquel mismo continente. Y ampliábamos nuestros recelos para con la decantada virtuosidad sufragística. En realidad no hay ya por donde coger a tan manoseada señora. Entre los unos y los otros la están dejando imposible. Sin que a los sacrilegios a que se dedican los alquimistas de allende la cortina de hierro, la de bambú y la titista de celofán opongan cosa mejor las democracias de Occidente. Pues detrás de aquellos cortinones también se practica la democracia, una democracia «sui géneris», que no tiene que envidiar a la clásica o prototípica de este lado de acá en tocante a lo arbitrario, caprichoso y pintoresco. Porque los llamados totalistas rojos no quieren perder su apellido democrático. Lo prueba el que todos los regímenes instaurados bajo el común denominador de «repúblicas populares» lo fueron por sufragios o parecidas hierbas.

¿Qué se reprocha a los rojos? ¿Que en sus aquelarres electorales no se permite concurrencia más que a un solo partido? ¿Que las candidaturas son amañadas y únicas? ¿Que no hay oposición política en las peñas de amigos que hacen allí las veces de órganos legislativos?

¡Bah! Si hay que medir a palmos, la opción a votar en el ciudadano norteamericano durante las recientes elecciones presidenciales apenas fué más dilatada. Dos únicos partidos llevan tradicionalmente la voz cantante, pues se habla apenas de otros partidos que hacen allí el papel de víctima resignada. Lo encomendado en Oriente a la policía política lo hace en Occidente la interferencia del poder financiero. Eso en cuanto al primer acto de la tragedia. Porque la comedia tiene varios actos.

Una vez constituído el órgano legislativo hay todavía muchas formas de matar pulgones. Ejemplo: desde un tiempo a esta parte se han puesto de moda en el corazón de Occidente las llamadas «reformas electorales». ¿En qué consiste una tal reforma? ¿Qué fines persigue? En pocas palabras, aplastar a la oposición. Circunscribiéndose a la actualidad italiana nos evitaremos muchas explicaciones.

Hay en Italia una Cámara de Diputados «in articulo mortis» o en casticísimo cuerpo presente. La tal Cámara italiana venía funcionando, poco más o menos, como todas sus colegas de este continente. Había en ella una fuerte minoría comunista que, contra todos los cánones y protocolos democráticos, no le era permitido gobernar.

Nos sabemos de coro las razones de la general barrida de comunistas y procomunistas de todos los altos sitiales. Pero en pura ortodoxia democrática estas razones tienen el mismo valor que las prevalecientes en el Este, en vísperas de aquelarre electoral. Ahora bien, las minorías fuertes, desahuciadas de la función gubernamental, se dedicaron en revancha a explotar un viejo recurso, una especie de derecho al pataleo que en jerga correspondiente tiene el nombre de «obstrucción parlamentaria».

Tampoco puede esto sorprender a nadie. Por sabido tenemos que nunca se fué al Parlamento a servir al país, sino a gobernar o a no dejar gobernar a toda costa. Lo primero cuando se es mayoría; lo segundo cuando se es minoría. Los comunistas, grandes maestros en sacar rendimiento de las invenciones ajenas, han perfeccionado terriblemente el arte de la obstrucción parlamentaria.

Volviendo al caso típico de Italia nos encontramos allí a seis meses tope de nueva convocatoria a elecciones. Y no es que no haya ya que legislar en la presente Cámara: cientos de proyectos de ley yacen en poder de las comisiones que a tal acción atienden. Lo que sucede es que la obstrucción cerrada, dado el equilibrio entre la mayoría y la oposición, hace virtualmente insostenible cualquier gobierno.

Así, pues, se va a salir del «imbroglio» disolviendo la Cámara y haciendo preceder los comicios del próximo junio de la consiguiente «reforma electoral». La proyectada reforma, debatida en el actual Parlamento a puñetazo limpio, consistiría en lo siguiente. En las futuras elecciones, el partido o coalición de partidos que consiguiera la mitad más uno de los diputados elegidos sería premiado con un número suplementario de diputados. En cifras redondas daría el siguiente resultado. La Cámara estaría formada por 590 diputados. La mitad más uno tendría aquiescencia a ochenta diputados más, o sea un total de 380, mayoría suficiente para meter en cintura a la oposición y hacer mangas y capirotes en el hemiciclo.

Eso se llama hacer las cosas bien, con educación y maestría. No como sucede en el Este, donde se olvida con frecuencia, en tratándose del mismo truco, de cubrir las buenas formas.

José PEIRATS

Prosiguiendo su loca carrera de invenciones, los rusos acaban de inventar el cinematógrafo.

Se espera que dentro de poco inventen el lápiz «Billy».

*

El drama para los rusos fué la invención del paraguas.

Efectivamente, cuando lo lanzaron a la circulación el abuelo del Negus ya hacía un cuarto de siglo que lo usaba sin necesidad de lluvia.

*

También a un vecino mío le dió por inventar el paraguas. Pero en lugar de orientarlo hacia abajo lo orientó hacia arriba, llenándosele de agua cada vez que llovía.

*

Lord Chamberlain llevaba un paraguas prendido en el brazo como mascota o para espantar perros.

Cuando llovía, lo dejaba en casa.

*

Eran el paraguas y él. Sin el primero, el segundo pasaba desapercibido.

*

«¡Qué corte más fino, qué acierto de combinaciones!»

El vestido lo era todo; la persona que lo animaba, nada.

*

Igual los partidos que, vacíos de contenido, se envuelven en banderas, gallardetes y oriflamas.

*

Más interesante «lavandera» que «la bandera».

*

Kalinka se sonó con un pañuelo «stajanov» y le quedó el contenido nasal en la mano.

La mejor tela va para las banderas, siendo ellas las que atraen, con razón, las cargadísimas narices.

*

Jesucristo inventó unos zapatos para andar por el agua.

Por lo visto, sus discípulos los han perdido.

*

El Vaticano inventó los ángeles, una suerte de criaturas con alas de pluma.

Ya antes el paganismo había metido la pata (las 4 patas) con la creación humano-caballar del centauro.

*

Se vuela en la estratosfera y no se da con un solo ángel. Inventar lo invisible, es el fuerte del catolicismo.

*

Cuando menos los bolcheviques «inventan» cosas positivas, aunque sea con evidente retraso.

Ninguna culpa tienen si cuando inventaron la sopa de ajo los españoles ya hacía dos siglos que la comíamos gracias a la inmensa sabiduría de Isabel la Católica.

*

Importante: ¿Tienen sexo los ángeles?

Porque, si son hermafroditas, ¡adiós encanto!

*

Otra pregunta: ¿Puede un beato obeso setentón llegar a ángel cuando dios lo ingresa en su corte?

En caso afirmativo: ¿Marcha a gasolina, a impulsión por cohetes, o simplemente por el procedimiento del pimentón?

*

Cortemos, porque eso de las invenciones políticas nos llevaría demasiado lejos.

ZIGLA

ALCANCE INTERNACIONAL

OFENSIVA CONTRA LOS JUDIOS EN LA U.R.S.S.

NADIE permanece al margen del desasosiego en la «patria del proletariado». Los pilares más firmes se reblandecen y caen. Uno a uno, e incluso a grupos, los padres de la revolución maximalista hace tiempo perecieron devorados por la revolución misma (diríamos mejor por el sistema por ellos establecido). La muerte alevosa de Trotski parecía haber terminado el ciclo de venganzas bolcheviques, stalinianas, y por lo visto no es así. En la extensión europea de dicha patria del proletariado las crueles amputaciones del propio Partido Comunista se suceden sin cesar. Jefes y presidentes ayer «amados» han devenido luego, por definición ortodoxa, espías, traidores, podre humana y más luego cadáveres. ¡Espantosa «felicidad» la que los bolcheviques les deparan a los pueblos ganados a su causa!

Actualmente son unos médicos de raza judía los que van a pagar con la vida el «delito» de Israel, consistente en no querer entrar, ese minúsculo país, en la esfera de acción soviética. Doctores de fama, distinguidos con el Premio Stalin dos de ellos, están sometidos actualmente a la incivil prueba de la desintegración moral a los efectos de autoacusación, del mea culpa o como se quiera denominar a esa derivación «científica» de la barbarie. Sin importar lo más mínimo la reiterada adhesión de las víctimas al régimen (adhesión aceptada por los altos poderes puesto que los doctores Vovsi, Vinogradov, M. B. Cohen, B.B. Cohen, Egorov, Feldman, Etinger, Grinstein y Malorov habían sido considerados como médicos de confianza de los más grandes personajes políticos y militares), ahora se les somete a proceso... cuando de antemano ya están condenados a muerte. Tal reclama para ellos la prensa bolchevique a grandes titulares, siendo difícil que se libren de la misma por destroce moral seguido del clásico tiro secreto en la nuca.

Por duro que sea, el dramático desenlace de ese episodio de la vida política rusa no nos puede sorprender. El pretexto para exterminar a estos desdichados hombres de ciencia se basa en haber dejado morir por incuria o sabotaje, a los miembros del Politburó, Jdanov y Chcherbakov, y a los mariscales Vassilevski, Ohtemenko, Koniev y Govorov.

Como se ve, en el paraíso soviético es peligroso no ser infalible...

RENACIMIENTO DEL NAZISMO EN ALEMANIA

Franco está de enhorabuena. Mientras camela a los occidentales «demócratas», sus grandes amigos nazis se organizan secretamente con ideas nada benignas para los estúpidos conscientes que prestan a Franco calor y dólares. ¡No sería poco el mérito de Franco haber conseguido abusar de los «occidentales» y ver imperar de nuevo al nacionalsocialismo en media Alemania ante la estupefacción de las tropas ocupantes!

Que este suceso es producible, nadie lo negará ahora ante la presencia de un complot abiertamente nazi descubierto por los ingleses en Hamburgo, pero con ramificaciones en otras ciudades de la Alemania del Oeste, y cuyo nudo central parece radicar en Madrid, que es en donde reside el famoso nazi de acción, Otto Skorzeny, o sea el jefe d paracaidistas que fué a Italia a liberar al Duce de la prisión en que lo mantenían las fuerzas del mariscal Badoglio.

Según los conocedores del asunto, la organización neonazi mantenía estrecho contacto con la colonia alemana de Argentina, con el neofascismo italiano y con determinadas fuerzas negras de Francia, no descartándose además la posibilidad de un contacto con el Este europeo.

Principales inculpados en el complot descubierto en Alemania lo son Hauser, ex general S. S.; el citado Skorzeny; Werner Naumann, sucesor de Goebbels malogrado; Gustav Scheel, ex jefe de los estudiantes nazis; Zimmermann, S. S., miembro administrativo de los campos de la muerte; Haselmeyer, sádico escritor racista; Siepen, ex directivo del Partido nazi; Scharping, discípulo aventajado de Goebbels, y otros personajes que van siendo puestos en evidencia a medida que los fiscalizadores ingleses van tirando de los hilos...

EL MATRIMONIO ATOMISTA CONDENADO A MUERTE EN EE. UU.

Si la protesta que se realiza en su favor no consigue el éxito que sus organizadores esperan, los esposos Julio y Ethel Rosenberg serán invitados por la inflexible justicia americana a sentarse en la silla eléctrica para tomarse un eterno descanso. La acusación fiscal los inculpa de espionaje científico en favor de la U. R. S. S., cosa que los inculpados rechazan sin negar, empero, sus simpatías por el marxismo de fuerza.

Entre los muchos hombres de ciencia que han solicitado el indulto de ambos cónyugues sin meterse a averiguar si aquellos son o no son inocentes, figuran los profesores Harold C. Urey y Albert Einstein.

CAMBIO DE CONSTITUCION EN YUGOESLAVIA

La Constitución comunista de Yugoeslavia estaba calcada más o menos de la soviética. Y como ahora en el país de Tito toda ensalada rusa empalaga, se va procediendo a la desbolcheviquización del aparato gubernamental y de las costumbres introducidas para dejar al país y a sus pobladores en su elemento «socialista» propio, es decir, nacional.

En adelante, paralela a la Asamblea (congreso) de la nación, funcionará una Cámara popular, o «Consejo de los Productores», comprendiendo tres grupos de representantes, a saber: artesanos, industriales y campesinos. Los acuerdos de importancia general deberán ser sancionados por ambos parlamentos.

LA SITUACION DEL SOCIALISMO POLITICO ITALIANO

El Partido Democrático Socialista (tendencia Saragat) fué no hace mucho escindido por la fracción Romita. Recientemente, el Partido nennista (P.S.I.), ha sido escindido a su vez por un grupo de tránsfugas que juzgan tardíamente probolchevique la conducta de Nenni. Los ex nennistas son susceptibles de aliarse con los ex comunistas Cucchi y Magnani, y los desprendidos de las fracciones Saragat y Romita sueñan con formar un «partido de acción».

Adelante, pues, con los faroles.

La vida de FERMIN SALVOCHEA

EL HUMOR DE FERMIN

por Pedro Vallina

Aquel andaluz, educado entre los ingleses, desplegaba a veces un humor particular, con un dejo de anargura, e hiriente como una saeta, dirigida contra las deformaciones sociales.

Por entonces Salvochea escribía para «El Liberal» de Madrid, unas notas internacionales que engalanaba con sus comentarios. El director del periódico, llamado Sacristán, vivía en continuo sobresalto temiendo que los escritos de Fermín ofendieran los oídos de los lectores. Otro coloborador era el poeta festivo Felipe Pérez y González, el autor de «La Gran Vía», que revestía con sus bromas los dardos más acerados, que pasaban desapercibidos para Sacristán. Salvochea quería mucho a Felipe Pérez y González, tanto porque tenía ideas afines a las nuestras, como por la ayuda que nos prestaba en sus versos, dándole un tinte coloreado a los negros nubarrones que se desataban contra nosotros. En una ocasión encontró la policía unos cartuchos de dinamita que puso a nuestra cuenta, pero el poeta aumentó el número hasta el infinito, haciendo reír a la gente y no tomándose en serio el hallazgo. Otra vez fuí encarcelado por negarme a prestar juramento, causa de un escándalo formidable, y Felipe Pérez escribió una revista cómica sobre el particular, afirmando que en lo sucesivo, atemorizado por el castigo recibido, juraría... como un carretero.

Un día Salvochea se encaró en la redacción del periódico con Sacristán y le dijo con voz firme, mientras una mueca de desdén se dibujaba en su rostro: «Sr. Sacristán, es usted un verdadero sacristán de cuerpo entero».

—¿Por qué me dice usted eso, Don Fermín?

A lo cual Salvochea contestó en el mismo tono: «Es usted un verdadero sacristán, porque apaga las luces que yo enciendo en el periódico.»

El día antes había aplicado Sacristán su apagavelas a varias notas luminosas de Fermín.

***

En el «Heraldo de Madrid» había otro sacritán, llamado Luis Canalejas, el hermano de José, el político, que andaba siempre inquieto con los comentarios que Fermín ponía al pie de las notas internacionales. Pero había veces, que por mucho cuidado que pusiera, se le escapaban de momento los dardos acerados de Salvochea, extremeciéndose de pies a cabeza por lo que pensaran los lectores de un diario que penetraba hasta en la Cámara Real, de la que esperaba Don José grandes mercedes.

En una ocasión escribía Fermín la nota que sigue: «En el Municipio de un pueblo de Alemania había aparecido apuñalado un retrato del Kaiser».

Comentario de Fermín:

«Los golpes hay que darlos en el clavo, no en la herradura.»

Aquel día Canalejas se llevaba las manos a la cabeza escandalizado.

Otra notita de Salvochea:

«En un desierto africano se había encontrado un huevo de avestruz formidable, que pesaba varios kilos.»

Comentario de Fermín:

«Si Pi y Margall y Figueras hubieran tenido unos huevos tan gordos, no se hubiera perdido la República del 1873.»

Por cierto que el comentario de Fermín sigue siendo de actualidad. Los gobernantes que se dejaron perder la segunda, no tenían los huevos del tamaño del avestruz. Eran huevos microscópicos, y pueden considerar a los que los llevaban como verdaderos eunucos.

CONFERENCIA en VILLEURBANNE

El día 25 del corriente, y prosiguiendo el ciclo invernal, tendrá lugar la séptima conferencia del mismo, organizada por la Federación Local de Villeurbane, la cual correrá a cargo del compañero Fontaura (publicista), que disertará sobre el tema «La cultura como factor esencial en la acción libertaria».

Esta conferencia se desarrollará en español en el local social de la F. L., 286, Cours Emile Zola.

CONSTATACIONES DE LA VIDA

EL VALOR DE LA VOLUNTAD

«Sin duda alguna la Voluntad es la forma de actividad mental más universal en sus manifestaciones visibles, y quizá no haya nada tan mal y poco comprendido.»

ATKINSON

Estamos de acuerdo con el pensamiento que acabamos de citar. Nada tiene de exagerada la afirmación. Al defenderla, por nuestra parte, sólo nos guía el fin de consignar, en haber favorable del voluntarismo, lo que en justicia le pertenece. Su mérito, en la superación del individuo, particularmente en aquellos que carecieron de otros medios para superarse, es extraordinario. De no existir éste fenómeno en las inquietudes del hombre, por demás está decir no habrían resaltado algunas figuras progresivas y bienhechoras, cuya acción repercutió enalteciendo a la sociedad.

El campo pedagógico es, quizá, el más pletórico en botones de muestra del valor de la voluntad en el curso de la vida. La literatura, y las ciencias, no están exentas de demostraciones que merecen aplauso. En estos campos son legión los hombres que, sin otro recurso primordial que su gran voluntad, se elevaron muy por encima de otros que disponían de todos los medios auxiliares a los estudios. Es que la voluntad figura en primera línea, como fuerza propulsora de los recursos intelectuales, como factor dinámico de la personalidad que se inquieta por crear o por superar lo creado.

El maestro, en cuyo ejercicio profesional haya influído con preferencia la vocación, no habrá dejado de observar en los alumnos que controla toda una escala muy vasta de inquietudes. Los hay que reaccionan con lentitud y otros con rapidez. El mismo ambiente o los mismos acontecimientos no imprimen en todos el mismo grado del preocupación; mas el movimiento más o menos rápido, en el niño, ni en el hombre, no caracterizan el grado de voluntad y cariño que dedican a los problemas por los cuales se interesan.

El voluntarismo, una de las tantas manifestaciones de la Ciencia, perteneciente al campo de la Psicología, nada tiene de versátil ni teatral. Es firme, de base muy sólida. Opera persistentemente, a veces en silencio casi sepulcral, hasta que el fin hacia donde se orienta es alcanzado. El hombre que posea esta fuerza, aunque no sea en grado muy elevado, nada le desorientará de su sendero ideal.

La finalidad que cualquier persona se proyecta puede ser alcanzada mediante el concurso de varios factores. Si nos remitimos, por ejemplo, a las disciplinas de carácter intelectual, los buenos profesores, los buenos libros, la memoria, la capacidad asimilativa, las buenas relaciones personales, la vida ordenada, la ausencia de vicios, etc., etc., pueden servir, indudablemente, como elementos protectores al curso rápido y eficiente de lo que se busca. No obstante, si al lado de todas estas actitudes falta la voluntad, ese fuego que vitaliza al hombre, que lo sostiene como fortaleza moral y física frente a las adversidades, los proyectos, individuales o colectivos de alguna importancia, fracasarán en su mayor parte.

No son pocos los adinerados que, por orgullo de clase, más que por comprensión y sentimiento del valor que tienen los elevados conocimientos, alcanzan los títulos doctorales sin que su mérito intelectual, o profesional, cubra una cuarta parte de lo que requiere el título otorgado. Y por si no fuera poco, muchos de ellos, cuando consiguen ese papel oficial que les reviste de honorabilidad, se despreocupan de la materia que a los ojos de muchas gentes dan la sensación de doctos y sabios, porque al conseguir el papel titular ya cubrieron todo el expediente. Y lo peor es que estos casos, en su gran mayoría constituyen un modus vivendi en detrimento de la seguridad social. Tales ejemplos, negativos a la verdadera interpretación de la vida, son la representación de la indolencia, de la falta de voluntad hacia finalidades meritorias.

Esa medalla, como todas, tiene su reverso. Es la parte agradable, eficiente y seductora para los que miran el mundo bajo el prisma humano y eficaz. Puede decirse que es todo un campo de valores efectivos. Excluídos, o casi, de todas las posibilidades convencionales de la actual sociedad, son muchos los seres que se prestan a ser benefactores de la Humanidad, contando sólo, en principio, con el concurso de la voluntad.

Con el celo que revela el sentimiento, cuando de veras y en alto grado se siente una causa, no viendo expedito el camino para incorporarse a la integridad de estudios que pueden florecer en magníficos resultados, surgen los autodidactas, esencia del voluntarismo humano, genuína representación de los ideales declarados. En lo que dicen y hacen hay la verdad condensada, purificada. No puede ponerse en duda su competencia; pues el grado y calidad demostrados son una parte muy reducida del rendimiento que pueden dar.

La vocación personal del individuo voluntaria siempre es de características sólidas. Cuando resalta, y se mantiene firme, es una promesa de bellas aportaciones. Los rasgos más elocuentes que las artes y las ciencias mantienen al través de la historia se deben a las vocaciones del voluntarismo. Las creaciones relevantes, que se abren paso de cara a los anales del futuro, llevan impresos los rasgos de la vocación y de la voluntad. Si estos dos elementos no presiden los movimientos humanos, muy poco, o casi nada, podrá edificarse superior a lo existente.

Severino Campos

PERSPECTIVAS

Universalismo Libertario

Con ejemplar tenacidad, con elevado y ecléctico sentido de las ideas, Giovana Berneri, junto con otros compañeros italianos, prosiguen, en Nápoles, editando la revista «Volonta». Es publicación atenta a las palpitaciones del momento; siempre más allá de lo circunscrito al país de origen. «Volonta» capta el sentir de compañeros de distinto idioma y de diferentes apreciaciones. Es para las ideas una internacional antena receptora que sabe después traducirlas a la sonora lengua del Dante.

Resulta grato repasar, cuando algún ejemplar cae en nuestras manos, las páginas de «Volonta». En el último número de la revista, correspondiente al mes de diciembre, entre una serie de artículos interesantes, y abarcando los temas más diversos, hay un trabajo de Ildefonso que hace referencia al Movimiento libertario español. De un modo objetivo se pone de relieve la situación actual del mismo en el exilio, las actividades de organización y lucha contra el franquismo en España, la actividad cultural, artística, la propaganda, etc. Pero, ya al final de su trabajo, bastante cuidado en datos comprobables y comprobados, tras de haber hablado evidenciando las características y la importancia del Movimiento, termina haciendo la observación, con respecto a los compañeros españoles, de que «il cui maggior difetto, evidente in ogni momento, é quello di considerarsi il centro dell'universo!». De momento, ese tan decantado amor propio que cada quisque lleva escondido en su interior, sale a flote, y uno piensa, por la parte que le toca: ¡Hombre, tanto como creernos el centro del universo no será! Pero luego se va reflexionando y se va aquilatando lo que puede haber, en distancia, de lo hiperbólico a la realidad.

Cuando las circunstancias le han obligado a uno a salir del país en que nació, y en donde más grato le fué desarrollar actividades de carácter idealista, es natural que se tenga nostalgia del mismo; que se piense en el regreso, y hasta que se estime puedan ayudar los demás a que se ofrezcan posibilidades. Esto les ha acontecido también en su día y en sus jornadas de exilio, al conjunto de compañeros italianos, alemanes japoneses, chinos; les ocurre a los compañeros coreanos, a los búlgaros, como les pasaba también a los compañeros rusos. Es posible que haya algo de cierto en lo de que los libertarios, españoles en exilio nos creamos «il centro dell'universo». Pero si podemos congratularnos de que, pese a cuanto se ha sufrido, pese a las defecciones, constituyamos un conjunto compacto, con vitalidad, con dinamismo, bregando contra el desgaste de los años; dispuestos incluso para la

FONTAURA

obra de superación y proselitismo, tan difícil cuando se actúa fuera del país en que se ha nacido y se han desarrollado las mayores actividades. Y lo que puede alcanzar además singular importancia es que la cohesión subsista, aún, en el peor de los casos, que el regreso al país de origen se retrase un año, y otro, u otros. Si esta esperanza latente, si la actividad cohesionada es que se debe a que, por parte de los libertarios españoles exilados, haya cundido la obsesión de creerse «el centro del universo», *a pesar de todo*, no será como para quejarse de ello... Pero, ciertamente, se puede poner empeño en las cosas propias o que más nos afectan, sin dejar de examinar las demás.

Grande es la «familia libertaria». En las cinco partes del mundo hay savia anarquista. Para animarnos mútuamente, para prestarnos ayuda; para cambiar impresiones; para cotejar tácticas y teorías; para observar y aprender en la experiencia de unos y otros, sería muy conveniente un contacto asiduo, lo más asiduo posible. Deberíamos, unos y otros, saturarnos de una apreciación universalista. No es empresa difícil establecer contactos. Hoy van raudos los correos, de una a otra parte del mundo. Es posible, mediante una conocida lengua auxiliar, de tipo internacional, soslayar el inconveniente que representa la diversidad de idiomas. Ya al margen del organismo adecuado, llamado a llevar por delante lo que a la relación internacional se refiere, y gracias al que, dicho sea de paso, podemos tener de vez en cuando noticias de otros países, esta la relación particular de carácter epistolar, que debería ser amplia y frecuente. Traducir a distintos idiomas lo más característico de los pensadores libertarios de cada país. Puede decirse, por vía de ejemplo, que así como Ricardo Mella no es conocido, aparte de los compañeros que usamos la lenga castellana, han habido o hay en otros países pensadores anarquistas que nos son, en sus obras, desconocidos. Al tener un concepto universalista de las ideas es lógico que procuremos conocer el pensar de compañeros nacidos en los más diversos países.

Al estrechar vínculos de relación podemos conocernos y ayudarnos, puesto que la solidaridad ha sido y es factor esencial en el contenido doctrinal de nuestras ideas. Hoy son los compañeros coreanos y los búlgaros quienes mayormente están necesitados de ayuda. Si bien una aportación reducida y esporádica en poco puede beneficiarles, de ser toda la familia libertaria del mundo la que se lo propusiera, es indudable que los compañeros afectados notarían un tanto de alivio en sus necesidades. Ello sería además un estímulo para proseguir en la lucha puesto que comprobarían el apoyo moral y el material.

Cuando los propios capitalistas nos dan ejemplo de internacionalismo efectivo, formalizando pactos a través de las fronteras, nosotros, los libertarios, hemos de hacer cuanto podamos en el orden de nuestras relaciones internacionales. Y sí, al igual que ocurre en todos los hogares, en que hay diferencias y disgustos familiares, que se desvanecen como nubes de verano, si entre los compañeros de una localidad o los de un país surge tal o cual antagonismo, misión de todos los demás puede ser limar asperezas, orillar dificultades, con miras a una labor sensata y continuada.

EL IMPERIO del pensamiento

La historia de los pueblos, creencias y dogmas, se nos presenta indisolublemente unida—formando heterogénea naturaleza y único conjunto—a la historia político-social, a las diversas formas de ordenación y administración, que la humanidad ha experimentado.

Existe una historia de la literatura, como existe una historia de la filosofía, de la ciencia, de la astronomía... No obstante podría aplicarse, cuando se trata de estudiar, por separado, uno de los aspectos más arriba señalados, la objeción que los filósofos espiritualistas repiten cuando tratan de afirmar la existencia de su dios: «No hay efecto sin causa», por lo que consideramos razonable no tratar de subdividir, fraccionar o fragmentar un conjunto de hechos y aspectos estrechamente encadenados unos a otros. Cualquier aspecto o fase de la historia de la humanidad nos patentiza la indisoluble unidad de los materiales que forman su naturaleza.

Durante el Imperio Romano, que se proyectó hasta los primeros siglos de nuestra era, la vida de las grandes aglomeraciones giraba en torno a los sangrientos espectáculos de los anfiteatros. La religión cristiana, que daba sus primeros pasos, se desarrolló tanto merced a la crueldad y a la coacción existente como a la predisposición de los espíritus a la aceptación de sus prédicas. Fué preciso, no obstante, para que los espíritus se inclinasen a la adopción de las prédicas cristianas, la intervención, la existencia de la crueldad y la coacción. Las formas de administración del Imperio, el poder ilimitado de guerreros y notoriedades del aparato autoritario, contribuyeron a crear un sentimiento de temor y de angustia, una psicosis de inseguridad a la que sólo las promesas de seguridad y bienestar que ofrecía la religión cristiana representaba apropiado refugio. Prodújose, pues, una creciente inquietud religiosa; una corriente «in crescendo» hacia esa nueva concepción de la vida preñada de reconfortantes promesas.

Las más profundas raíces de hábitos y costumbres fueron minadas, produciendo una completa alteración en las mil manifestaciones de la vida. Aparecieron nuevos motivos de inspiración a literatos y filósofos, nuevos elementos de investigación a científicos y sabios. Los cimientos de una nueva moral iban solidificándose...

Los hechos se encadenan unos a otros; el cambio de costumbres produce el cambio de gustos, de concepciones, de ideas y de mil otras manifestaciones de la vida de los pueblos.

La misma suerte que corriera el Imperio de Alejandro el Grande—que se inició hacia el año 431 antes de nuestra era—sufrieron los demás imperios del Occidente. El Imperio Romano se desmoronó como se desmoronó el Imperio Bizantino, a pesar de su consecuencia y tenacidad política. Idéntica suerte corrieron las dinastías de Suy y de Chang.

Las ideas, como los sistemas religiosos, en el transcurso de los tiempos, tienden a adaptarse a la manera de ser del espíritu; de ahí las constantes modificaciones, la continuada transformación que se opera. Si, como hemos dicho, la vida de las grandes aglomeraciones romanas durante los primeros años del imperio giró alrededor de los sangrientos espectáculos de las arenas, la vida de esas mismas ciudades giró, más tarde, en torno a los templos y lugares de prédica de la religión.

Mientras en diferentes regiones del globo se cimentaban y construían los imperios, al mismo tiempo que las formas de autoridad se concentraban en los palacios imperiales, un imperio inviolable, amurallado por la invencible voluntad, iba desarrollándose. Poco nos dice la historia de ese imperio y lo que nos refiere lo hace en forma fragmentada, presentándonoslo en multitud de partículas de indefinido origen. Los orígenes de ese inviolable imperio se sitúan en la penumbra de la caverna de los prehistóricos: el imperio del pensamiento. El pensamiento humano emprendió su indeciso vuelo, como fulminado y atraído a la par por la luz de las grandes verdades, dejando en la obscuridad de su cuna las cadenas que durante largos siglos—los de su formación—le habían retenido, en los albores de la vida orgánica. Continuó su vuelo, más decidido al correr de los tiempos, hacia las cumbres de la verdad.

Los guerreros de ese imperio, menos numerosos pero más fecundos que los de los Césares, Ptolomeo, los Ciros y Alejandros... no cesaron de fortificar, de ensanchar, extender sus murallas más allá aun que los límites de la razón. Y ese imperio en cuyos soldados de élite recordamos los nombres de Lao Tsé, Guatama, Sócrates, Platón... continúa solidificándose, extendiéndose en guerra perpetuada contra todo lo que encadena al pensamiento humano.

En todas las páginas de la historia encontramos, envolviendo los hechos, y personajes superficiales, con su imperecedera presencia, las majestuosas murallas del imperio del pensamiento.

Encadenad, torturad, asesinad, tiranos, emperadores, presidentes, dignatarios y legisladores de lo material; el pensamiento continuará su vuelo, más decidido y firme que nunca, hacia regiones que os son imprecticables.

La historia escribirá, sucesivamente, el inicio y el fin de los imperios, los vertigios, las ruinas se amontonarán, pero jamás existirán vestigios, jamás existirán ruinas del imperio del pensamiento. Sus murallas continuarán extendiéndose y los límites de la razón serán un día franqueados. Su vuelo, entonces, buscará las cimas en las que continúa guarecida la verdad de las verdades, la razón de las razones. Entonces se escribirá la primera página de la historia del pensamiento libre.

J. CAZORLA.

CORRESPONDENCIA ADMINISTRATIVA

SANZ J.—Traille (Nièvre). Pagas número 410. Mejor por trimestre o semestre.

NORTE G.—Montemeliar (Savoie). Llegó giro. Pagas hasta marzo 53. Bien.

PICAR M.—Brignoles (Var.)—Recibido giro. Pagas primer trimestre 53 «Cenit».

MOLLA J.—Mauvies (B. de Rh.) Llegó giro. Hasta fin año 52.

BONET J.—Lyon. Recibido giro. De acuerdo suscripciones pagadas junio 53.

GIL J.—St. Feliu d'Avall (P. O.) Pagas primer trimestre 53 «Cenit».

VALENTIN A.—Arlés-sur-Tech. Llegó giro. Faltan 150 francos. Pagas cinco suscripciones fin año 52.

MARTINEZ.—Lafox (L. et G.) Llegó giro. Pagas año 53. Agradecidos.

ORTS A.—Prades (P. O.) Recibido giro. Pagas hasta fin año 52.

RIBES P.—Vierzon (Cher). Llegó giro. Faltan 110 francos. Pago junio 53.

CACHO H.—Le Fare (B. du Rh.) Recibido giro. Pagas hasta fin año 53. Bien.

GONZALEZ J.—Beaulieu (Doubs). Llegó giro. Distribuímos cantidades. 120 francos «CNT» pago hasta junio 53.

CUCHILLO A.—Blaye les Mines. Recibidos 7.000 francos. Pagas hasta número 390 «CNT».

BORREGO J.—Riom (P. de D.) Pagas hasta número 394 «CNT». No nos olvides.

RODRIGUEZ M.—Aulon (H. G.) Llegó giro. Pagas hasta fin año.

PEREIRA F.—Brignoles (Var). De acuerdo. Pagas hasta marzo 53. Bien.

CIRIA P.—Blou (M. et L.) Llegó giro. Pasamos 1.500 francos «Ruta». Bien.

HERRERO J.—Caen. Recibido giro. De acuerdo. Pagas hasta número 402.

MONTSERAT A.—St. Servan (I. et V.) Pagas fin año 1952.

RUIZ E.—Convenzac (Dordogne). Llegó giro. Pagas año 52.

REIG J.—Bagnères de Bigorre. Recibida cantidad. Pagas hasta nú. 400. Bien.

ARMENGOU.—Sées (O.). Pagas cinco suscripciones marzo 53.

CRESPO B.—Le Havre. Recibido giro. Pagas hasta núm. 402. De acuerdo.

AVISO

a los suscriptores

A pesar de haber publicado toda nuestra prensa el aumento al precio actual, son algunos los compañeros que al efectuar sus pagos lo hacen a razón del precio antiguo. A continuación señalamos nuevamente los nuevos precios establecidos a partir del primero de enero 1953:

Número suelto, 20 francos; trimestre, 260 frs.; semestre, 520 frs.; año, 1.040 frs. Extranjero, 675 frs. semestre y 1.350 frs. al año.

Rogamos a los compañeros suscriptores del extranjero que a la mayor brevedad se pongan al corriente de pago, a fin de evitar la suspensión del envío.

GUIA DEL SUSCRIPTOR DE «CNT»

El mejor indicador del suscriptor publicado hasta el presente. Cuaderno de cuatro hojas con los meses del año. Edición de bolsillo, donde el suscriptor podrá anotar el envío de giros. Publicación que contiene observaciones y otros detalles propios del suscriptor. Indice de direcciones de otras publicaciones libertarias. La obra inicial del paladín confederal «CNT».

Será enviado la semana próxima gratuitamente a todos los suscriptores de nuestro órgano en la prensa exilada, «CNT».

Burdeos Gran Festival pro España oprimida

Domingo día 25, del corriente, a las CINCO de la tarde, en el Cine Eldorado, por el Grupo Cultura Popular. La obra en tres actos,

QUE LE AHORQUEN A USTED

Compañeros:

La Jurídica reclama nuestro concurso. Quedan deberes solidarios a cumplir.

En la pared de honor de nuestra Redacción (en ella está asimismo un busto de Durruti al óleo) tenemos el Calendario S.I.A. para 1953 que con la cortesía que le caracteriza nos ha enviado el Comité Nacional del citado organismo solidario.

Destaca de este «ayuda memoria» (como dicen los franceses) un no se qué de elegancia que, unido a la necesidad espacial que cumple, lo convierte en algo íntimo o familiar imprescindible.

Valoriza la portada un dibujo firmado «Antolín», un artista español como nosotros refugiado, que ya se ha dado a conocer en anteriores trabajos grabados en nuestro imprescindible Calendario S.I.A. de años anteriores y presente, y en unas finas viñetas que utiliza nuestra docta revista «Cénit».

BIBLIOGRAFICAS

Las hojas mensuales son de tamaño crecido, con cuadro mensual muy visible. Cada uno de estos es orillado por un recuadro destinado a notas del día, y rematada, la hoja, con un pensamiento correspondiente a Barret, a Guerrero, a Martí, a Mella, a Confucio, a Fouillée, a Lessing y a Descartes.

El dorso de cada hoja va ilustrado con excelentes trabajos debidos a las plumas de los escritores Serra Moret, Federica Montseny, Puyol, Alberto Carsí, N. Baltelmes, A. Roa, Amparo Poch, Marso, Aristides Lapeyre, Dionysios y Hugo Fedeli, glosando cada uno de ellos la lectura de un libro escogido.

Como se puede ver, se trata de una edición de utilidad, gusto e interés, con la ventaja de que no obedece a un fin comercial, antes al contrario: a una obra altamente social y humana cual lo es la que realiza Solidaridad Internacional Antifascista.

Es de desear que ningún hogar afín deje de ostentar en el lugar que más estime el Calendario S.I.A. que tanto enorgullece a los compañeros que ya lo poseen.

Pedidos a todos los corresponsales de la Prensa libertaria y en las Secciones S.I.A.; o a S.I.A. Comité Nacional, 21, rue Palaprat, Toulouse (Haute-Garonne), France.

Precio del ejemplar: 90 francos.

BAZAR

Hay hombres que no pueden vivir sin que los periódicos digan algo de ellos.

Romero Robledo, uno de los más famosos políticos de la España picaresca, al levantarse de la cama, todas las mañanas, preguntaba a su secretario particular:

—¿Que dice la prensa?

Y si el secretario le respondía que los periódicos no decían nada digno de mención, el jefe político insistía:

—¿Ni siquiera se meten conmigo?

—Ni una palabra, señor.

Y el ministro—Romero Robledo casi siempre era ministro o jefe de Gobierno—gritaba muy enfadado:

—Los periodistas de estos tiempos son cada día más idiotas.

Y es cierto que en una ocasión, para complacer a un caciquillo electorero, de su provincia, el genial Romero Robledo nombró a un aldeano secretario del gobernador de una provincia castellana.

El aldeano, joven bracero de la tierra en su pueblo, con su precioso credencial, se presentó al gobernador, quien, ya advertido por el ministro, le dió posesión inmediata. Pero resultó que el nuevo secretario no sabía escribir ni una palabra.

El gobernador pretendió poner una pica en Flandes e inmediatamente envió un telegrama al ministro exponiéndole el caso extraordinario de haberle enviado un secretario que no sabía ni firmar.

Y Romero Robledo le contestó en estos otros escidos términos: «Dé gracias a Dios que mi recomendado no sepa nada de nada, pues de saber algo le hubiera enviado de gobernador».

Y de este pequeño suceso se habló en España mucho más, en aquella época, que de los maravillosos discursos de Emilio Castelar.

La cuestión es, para muchos, que se hable de ellos bien o mal, pero que se hable. La diferencia entre que se hable bien o que se hable mal, para ciertos individuos, tiene relativa importancia.

¿Cuántos ciudadanos se suicidan por lograr que los periódicos les dediquen un párrafo en cualquiera de sus columnas?

No hace mucho tiempo que un concejal de Sevilla, hambriento de notoriedad desde su municipio se trasladó a París para suicidarse, y se suicidó arrojándose, sin paracaídas, desde lo más alto de la Torre de Eiffel. Y el desdichado fracasó en sus pretensiones. La Prensa no le dedicó más que una gacetilla en la crónica de sucesos. ¡Tan fácil que le hubiera sido, al concejal de Sevilla, hacerse célebre cortándole las orejas al generalísimo!

Y es que el ingenio y la originalidad, por lo visto, no es patrimonio de la inmensa mayoría de los suicidas.

El caso más estupendo que yo he conocido, para lograr un poco de celebridad, fué el caso del abogado Lastra en Barcelona.

Sucedió en la trágica época de los generales Martínez Anido y Arlegui.

El abogado Sr. Lastra se lamentaba de que la Prensa no se hiciera eco jamás de sus asuntos profesionales. Hasta envidiaba la suerte de Francisco Layret, asesinado, en aquellos días, por las bandas de pistoleros de los llamados Sindicatos Libres.

Y un buen día, no pudiendo tolerar por más tiempo que los periódicos no se ocupasen de él, entregando una pistola al botones que tenía en su despacho le ordenó, muy seriamente, que cuando le viera salir del Palacio de Justicia le disparase todo el cargador.

El botones cumplió el encargo con esmero. Esperó a su amo, detrás de un árbol, y cuando le vió salir del Palacio de Justicia, le disparó seis o siete tiros.

El abogado se desplomó como herido por un rayo, y el botones fué detenido en el acto.

Inmediatamente se aclaró todo. El abogado, que había pretendido pasar a la historia con tanta facilidad, había resultado *ileso del terrible atentado*, y el muchacho, tembloroso ante el juez, declaró cómo se había planeado todo y que él se había limitado a cumplir las órdenes que había recibido de su superior.

Y, como es natural, los periódicos se limitaron a narrar, en tono festivo, la grotesca comedia pensada y representada por el jurisconsulto y su botones.

MARIO.

Conferencia de José CAPDEVILA EN ORLEANS

«Cultivo del hombre». Tal es el atrevido tema que el compañero Capdevila desarrolló en su conferencia organizada en Orleans por los compañeros de la C.N.T. y JJ.LL. conjuntamente. Se trata de un estudio fruto de una profunda penetración analítica con respecto al desarrollo humano en sus aspectos individual y colectivo.

El disertante expone agudas y aceradas críticas contrarias al Estado, cualquiera que sea su denominación social o política. Sometido a este, el individuo desaparece como entidad, acechado de continuo como está si no se acomoda a la ley de la fuerza y aún osa expresarse a su libre albedrío. Fenómeno coactivo cada vez más palpable. Ejemplo a evidenciar: el de la U.R.S.S., esa equivocación marxista que ha pretendido nivelar a todos los individuos sin tener en cuenta el complejo psicológico de cada uno. Equivocación que se desprende del desconocimiento del alma humana.

Pasa revista el orador a los rasgos más relevantes de la Historia desde Sócrates a nuestros días, concluyendo en que ninguna revolución verdaderamente social será posible mientras el hombre no se preocupe de conocerse y de mejorarse a sí mismo.

Que ciertos individuos escalen las más altas distinciones en la actual sociedad en cualquier arte o ciencia a que se dedique, no implica ninguna solución viable cuando ambas ramas del saber están al servicio del Estado, que las pone al servicio del mal.

Con cita de nombres y ejemplos, razona contra la tendencia negativa de los individuos que a fuerza de no creer en nada no creen ni en sí mismos, posición absurda que da origen a la aparición de directores políticos y en economía que se adueñan de lo público o colectivo para determinarlo a su manera, es decir, prescindiendo del valor hombre, que es, en fin de cuentas, quien ha de pesar en la resolución equitativa de los problemas colectivos. Marx, con toda su filosofía economista, se equivocó totalmente, al no ver que el hombre será libre y feliz por instinto y conciencia y no por decreto.

Cuantas leyes se han dictado lo han sido con desconocimiento o desprecio del espíritu humano. La Revolución Francesa proclamó los Derechos del Hombre y levantó la divisa de Libertad, Igualdad, Fraternidad, sin dar al individuo posibilidad de comprender y desenvolverse en esos derechos, cual lo demuestra el terror impuesto por Robespierre y la secuela imperialista de Napoleón. Rusia ha ido más lejos en ese terreno: de la igualdad a la esclavitud. En régimen semejante, cuando una cabeza asoma por encimo del vulgo la fuerza bruta la cercena.

La vida actual va siendo influenciada cada día más por el maquinismo, lo que hace que el hombre—también moralmente mecanizado—no comprenda en lo debido la importancia de un gran cambio social ni después de los enormes, fracasos experimentados, trás tanto ensayo erróneo. Remedio indicado para corregir ese defecto humano es el cultivo individual y el alejamiento de las propagandas a machamartillo. Precisa recuperar la radio, el cine, la prensa, conquistas del saber humano que hoy sólo sirven para embrutecer y minimizar al individuo. Cita a algunos de los hombres que más se han preocupado del libre porvenir humano: Gutemberg, Kropotkin, Erasmo, Tolstoy, Cervantes; comenta ciertos aspectos de la polémica del día que gira en torno al determinismo, ofreciendo citas típicas que hacen sonreír a los oyentes.

De cuantos conocimientos el hombre ha adquirido y legado a las generaciones sucesivas, una convicción se hace patente: combate contra el Estado utilizando como armas eficientes la escuela, la comprensión y la práctica de la libertad y del derecho para todos. Importa acabar con la esclavitud tanto a la rusa como a la americana o no importa de donde. Hay que desgajarse de la rutina y del conformismo, hay que recobrarse, para enseñar en primer lugar la moral de avanzada a nuestros hijos, cuya aportación a la historia será muy útil cuando hayan conseguido observarse y definir a sí mismos.

Dudemos; la duda es un corrosivo para lo rígido y un estimulante para indagar el más allá...

Y aquí damos fin a la reseña haciendo constar que en su corto espacio es imposible dar constancia de lo mucho bueno y del ingenio que vertió el compañero disertante en su conferencia. Pero cábenos la satisfacción, a los oyentes, de haber pasado unos momentos de interés en la primera conferencia de un ciclo que, a juzgar por la primera, va a resultar muy ameno.

La conferencia fué acertadamante presidida por el compañero Luis Company.

CORRESPONSAL.

"Cine-Espoir" - TOULOUSE

Gala de arte lírico para el 25 de enero a las 3 exactas de la tarde, a cargo de TERRA LLIURE.

1º **La zarzuela catalana en un acto «LA MARMOTA».**

2º **Variedades y Fiesta de la Jota, con cantadores y bailadores. Participación de la Rondalla Iberia y del divo zaragozano FELIX COLAS.**

3º **Danzas eúzkaras y antiguas de Cataluña.**

Dirección artística: Mme Galcerán; idem escénica: F. Rodón. Speaker : Garcia.

Journal imprimé sur les presses de la SOCIETE GENERALE D'IMPRESSION (Coopérative Ouvrière de Production) *Ateliers* : 61, rue des Amidonniers

Le gérant: Etienne Guillemau.

TERCER CERTAMEN SOCIALISTA

En los primeros meses del año 1952 fueron convocados a este Certamen todos los compañeros del mundo por medio de la Prensa libertaria de todos los países. Hasta ahora las aportaciones, sin ser muy abundantes, son lo suficientemente numerosas y cualitativas como para justificar el éxito de este torneo de las letras y de las ideaciones. La fecha fijada para dar fin a la admisión de escritos fué la del 31 de diciembre de 1952, pero a ruegos de varios compañeros de diferentes naciones que desean contribuír con su saber al Certámen, nos hemos dispuesto a prolongar la citada fecha de cierre hasta el 30 de abril de 1953, con el fin de celebrar la Fiesta del Certámen en Primero de Mayo próximo.

A tal fin rogamos a cuantos compañeros nos han prometido colaborar o que sin haberlo prometido piensen hacerlo, que se dispongan para el trabajo y envío correspondiente, puesto que a un nuevo aplazamiento no habrá lugar.

Recordamos que la designación de Jurado calificativo correrá a cuenta de la Comisión Internacional de Relaciones Anarquistas y que los trabajos de concurso deben seguir enviándose a Juan Ferrer, 4, rue Belfort, Toulouse (Haute-Garonne), France.

Para ilustración de los compañeros desconocedores de los temas del Certámen, nos complacemos seguidamente en reproducirlos:

I. Estudio filosófico sobre el anarquismo.

II. Posición del anarquismo frente a la quiebra de la sociedad capitalista.

III. Estudio sobre una economía libertaria basada en experiencias vividas y en modalidades aplicables al siglo XX.

IV. Estudio sobre la ética y sus bases fundamentales de esencia anarquista.

V. Estudio sobre la evolución y la revolución interpretadas en sus valores anarquistas a través del desenvolvimiento histórico.

VI. Posición del anarquismo frente a la psicosis belicista.

VII. Concreción de un sindicalismo popular afín para contrarrestar los sindicalismos político, amorfos y totalitarios y para sentar una base positiva con vistas a la sociedad futura.

VIII. Posición libertaria con respecto a la pedagogía moderna.

IX. Cómo lograr una reacción de los pueblos contraria a las tendencias totalitarias reformistas y religiosas.

X. Concordancia entre la ciencia en su estado actual y el ideal anarquista.

XI. ¿Se considera que pueden superarse algunos aspectos de las ideas anarquistas?

XII. Una novela basada en la lucha social y revolucionaria española.

XIII. Exposición de las características más relevantes del anarquismo.

XIV. Utopía narrativa de un próximo mañana.

XV. Experiencias libertarias en el seno de la vieja sociedad.

XVI. Arte y anarquismo.

XVII. ¿Cómo convertir en abundante la propaganda a desarrollar? Y ¿cómo introducirla en los pueblos más lejanos y cómo llevarla a las regiones del mundo más atrasadas?

XVIII. Captación libertaria de la juventud.

XIX. Una obra teatral, comedia o drama, en tres actos, inspirada en la finalidad libertaria.

XX. Seis cuentos breves de inspiración anarquista.

RUEGO DE LA ADMINISTRACION DE «CENIT»

A J. Lombarte, que estaba en Bollena-Ecluse (Vaucluse), pasando luego a Saint-Rémy-en-Provence (Bouches-du-Rhône), para que envíe su dirección actual a la Administración citada.

UNIVERSITES DE PARIS Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

CONFERENCIA Mercier
EN LA F. L. DE LYON

El conferenciante, que había dejado una excelente impresión en la primavera última participando al primer ciclo de conferencias organizadas, donde nos disertó sobre la tecnocracia, empezó, al hablarnos sobre «La situación en Argentina-El Peronismo», diciendo que aquel régimen no se puede ni calcar a imagen del fascismo, del hitlerismo ni del falangismo, y que nada se consigue con calificarlo, sino que es preciso estudiarlo para sacar conclusiones, las que resultan ser que el peronismo es una nueva forma de nacionalismo en el cual las masas amorfas, instigadas por malos pastores viviendo de cotizaciones sindicales, se han dejado caer.

Nos trazó un cuadro patético de las condiciones miserables en que viven los jornaleros de la tierra, explotados doblemente por bajos salarios y por la usura ejercida por el mismo propietario. Explica las luchas políticas entre la burguesía dominante dividida entre radicales y conservadores; éstos representando los intereses de los propietarios agrarios cuya influencia se extiende entre los territorios inmensos que van del Paraná hasta las fronteras de la Bolivia y de Chile; los radicales representando los intereses de la finanza, de los exportadores, de la industria y de la pequeña burguesía, con su influencia en Buenos Aires y otras capitales del inmenso país. Nos da detalles del funcionamiento del Estado entre las dos guerras mundiales, donde su presupuesto era inferior a los beneficios de las compañías de los caminos de hierro que, como en España, estaban en manos de los capitalistas extranjeros.

Nos describe el movimiento obrero en aquella época que estaba sólo dominado por dos corrientes: la socialista, sin grandes posibilidades, y la influenciada por los anarquistas venidos principalmente de España, de Italia y de los países balcánicos, cuya influencia dentro de la F.O.R.A. es patente. Relata la revuelta de los campesinos, que si hubieran tenido una mediana organización hubieran podido apoderarse de Buenos Aires y de la economía del país; pero fueron completamente derrotados por las tropas. El gobierno y los generales se pusieron de acuerdo para el desarrollo de un plan de represión: Uriburo tomó el poder ayudado por el que era colonel Perón. En pleno Buenos Aires los actos de expropiación que debían servir para la propaganda y la fundación de nuevas editoriales culturales, se multiplicaron dejando a la policía atónita ante fuerzas de paisanos armados con los últimos perfeccionamientos de la armería. Las huelgas de reivindicaciones morales y de solidaridad se sucedían. La represión no se hizo esperar: fueron los encarcelamientos y las deportaciones en Patagonia y la deportación de compañeros españoles, italianos, búlgaros, etc. en el famoso barco «fantasma» que tenía por misión desembarcarlos en uno de los puertos de sus respectivos países, lo que levantó la protesta del mundo obrero e intelectual del mundo libre. En esta época se reorganizó la policía y se reglamentó la emigración, se empezó a dificultar el funcionamiento de la F.O.R.A. y a crearse otros sindicatos.

La guerra mundial creó una situación económica difícil; las cajas del Estado estaban llenas sin empleo de sus capitales para comprar al extranjero las máquinas necesarias para equipar una industria que tiempo ha se proyectaba para emanciparse del tributo al exterior en materias y artículos manufacturados. La opinión es, sin embargo, favorable a la política del partido demócrata de Roosewelt. En 1943 un complot de oficiales favorables al Eje toma el poder. En 1944 Perón es ministro de la guerra, secretario del trabajo y previsión social, y en estos dos títulos va a jugar su carta para influir en la clase obrera; organiza la marcha a la Casa Rosada y triunfa apoderándose del gobierno. La C.G.T. gubernamental es creada. Toda la política social es demagógica, dando «razón» a los obreros cuando están en conflicto con sus patronos, si están sindicados a la C.G.T., y haciendo perder las huelgas cuando estas están planteadas por la F.O.R.A. Epoca de euforia nacionalista repitiendo las consignas peronistas los propios trabajadores: nacionalización de las compañías, y odio a los «gringos» (extranjeros). Perón empieza su dirigismo por el papel de las imprentas haciendo que se arruinen las empresas que no se someten a su política. Toda su acción es de una táctica que revela más jesuitismo que política de fuerza: Los que no están con él son enemigos de la patria. Con la salida en escena de Eva Perón se inaugura en el ministerio del trabajo la política que el orador califica de pasional; la filantropía y los discursos de grandes y hueras frases abundan. Contraste de discursos a los «descalmisados» con la nota de 40 mil dólares que tuvo que pagar a los grandes modistos cuando hizo su viaje oficial a París ,como lo dan los emolumentos modestos que como ministra tenía (oficialmente) y los grandes dispendios...

Un hecho de una importancia social histórica y de carácter de solidaridad internacional nos recuerda el orador: La huelga de los marinos del puerto de Buenos Aires provoca la comunicación por parte de la Federación de Transportes Marítimos Internacional la orden de boicot contra los buques argentinos esquiroles que quieran descargar en los demás puertos de Europa. Cinco buques se hallan paralizados en el puerto de Hamburgo por negarse los trabajadores a descargarlos, pero como que la C.G.T. de tendencia comunista no pertenece a la Federación Internacional de sindicatos libres, se presta a descargarlos faltando a las reglas tradicionales del sindicalismo. También nos dice de las declaraciones favorables al régimen de Perón por un líder comunista, como también el apoyo de Moscou en la medida que Perón será contrario a los yanquis. En fin, alguna intervención obliga al orador a ampliar algo más su interesante conferencia, diciéndonos que si los sublevados de Patagonia hubieran triunfado al lado de la F.O.R.A., nadie puede aventurarse a decir si hubiera podido organizar la nueva economía, puesto que los ingleses son los primeros interesados en evitar un tal triunfo a fin de poderse reservar la importación de las carnes, sin contar con la falta de cultura e instrucción de las masas. Pone fin a su conferencia el compañero Mercier, recalcando el grado de miseria que reina hoy en toda la Argentina, donde la carne se daba, casi, y hoy en los grandes centros no se puede comprar más que dos días por semana.

La numerosa concurrencia que llenaba el local se fué muy satisfecha y dispuesta a asistir todos los domingos por la mañana a las demás conferencias.

UN OYENTE

TATE, TATE, FOLLONCICO

No vale ni siquiera la media hora que lastimosamente voy a invertir, para contestar a quien de forma habilidosa trata de eludir la responsabilidad que quizás haya contraído en un asunto que no tiene otro valor que el natural del hecho, cuando éste tiene la virtud de poner a la vindicta pública parte de lo fraguado entre cortinas.

Ni calumnia ni difamación hay en mi anterior artículo; lo afirma el mismo articulista que me contesta, en castellano, y nada menos que en el « Sud-Ouest » del día 31 de diciembre, puesto que en uno de sus párrafos dice: «La responsabilidad de la entrevista famosa es atribución de la Junta Directiva y recae jurídicamente sobre los quince hombres que la componían y quienes designaron a quienes debían llevarla a cabo.» Dejando a un lado lo jurídico y las atribuciones, lo cierto es que hubo entrevista. No diga ahora que no este compatriota, porque correrá el ridículo ante los hombres que no tragan a Franco ni con natillas, por mucho que usted mire triangularmente las cosas.

Hay quien miente como un bellaco cubriéndose con el antifaz de la apariencia, y quien por repugnarle ciertas acciones se aleja de ellas, no sin antes haber dado a la publicidad la verdad de lo ocurrido. ¿Se visitó o no se visitó al Consul franquista de Burdeos? ¡Sí! Y, antes de todo eso, ¿no hubo también otros trabajillos subterráneos tendientes a lo de la reforma de los estatutos? Claro que usted, por muy sincero que quiera ser se callará esta parte tan esencial del problemita, y ello, a mi entender, no es nada serio, porque tratándose de un refugiado como es usted, lo más elemental sería saber discernir o conocer la materia prima, para después moldearla a placer. Pero se conoce que no se tomaron bien las medidas, y vino el más rotundo de los fracasos a demostrar claramente las condiciones morales de cada cual. ¿Que usted se da por aludido? Lo siento, porque siempre le creí hombre de convicciones democráticas. ¡Sufre uno tantos desengaños en la vida!

Entrando a profundizar el contenido de la réplica (?) compuesta con intención nada benévola, me congratula ver afirmar por usted mismo que la Junta Directiva, cosa que yo ignoraba (sin autorización de los socios para un asunto de tanta transcendencia, a pesar de cuanto diga sobre sus atribuciones, que yo no lo discuto, ni me interesa) designó a quienes habían de realizar las gestiones. Y no trato a aquella de franquista o fascista, porque no quiero que usted me perdone la vida; pero estoy contentísimo, porque a la vista de «todos los españoles de buena fe y de sentido común», no salpico de barro a nadie, ni soy malabarista, ni establezco ni invento nada fuera de la certeza, porque mi educación no me lo permite. Ahora, si decir la verdad es insulto, soy uno de los insultadores.

No hay que salirse por la tangente ni irse por los cerros de Ubeda. Al grano, que la paja estorba. Y, jurídicamente hablando, los términos legales son esto hasta que dejan de serlo. Según Einstein todo es relativo. ¿No lo cree usted así? Me es igual si así no opina; creyéndolo yo basta para enjuiciar una acción que no es digna de quien la hizo, porque atentó contra el buen gusto y la decencia. Si usted está incurso en esta terminología, rásquese donde le pique.

Tengo la convicción absoluta que nada de cuanto dije en «CNT», órgano al servicio de todas las causas nobles y justas y defensor —sin tapujos, señor periodista—del antifranquismo y antifascismo español, no son difamaciones ni insidias ni calumnias, sino la verdad desnuda y sin pelos, pese a que fuera propuesto para presidente uno de los «visitantes» y obtenido «por mayoría un voto de confianza para que estos continuasen en su puesto». Las actas son las actas y la realidad es la realidad. No hay que confundirlo.

Seguramente la voz de la conciencia le ha obligado a usted insertar, cual confesión o remordimiento, el «A propósito de la Casa de España», porque todo hombre con sentimientos elevados y comete una torpeza, para descargar el peso que le abruma, recurre al medio que considera mejor para rectificar su conducta. ¿No es así? Si no lo es, entonces hay mengua de dignidad en el sujeto.

¿Una rectificación leal? Sí, señor; esta que estoy haciendo, que yo no pido árnica ni soy propenso a los sustos. Lo dicho, dicho está, y por servir a la verdad si más supiera más diría, que las intimidaciones me las paso por la cruz de los pantalones.

¡Cuánto duele cuando se pone el dedo en la llaga! «Personalmente no le concedemos beligerancia», ni yo la pido, porque estoy por encima de las bajezas y ruindades, aunque «desde tiempos de Noé, las cepas no han sido buenas consejeras». Procure pues no producir un corto-circuito, y todo irá miel sobre hojuelas.

Por la forma en que está redactado «Los puntos sobre las íes», hay muchos puntos sueltos que coger, para hacer con ellos las íes que se quiera con sus respectivos puntos, y, a no dudar, si la insistencia es pertinaz, no habrá otro remedio que sacarlos a la luz meridiana, aunque lluevan los insultos y las fanfarronadas, puesto que «dos lectores tienen derecho a una información imparcial», según expresión de usted, que en esta «puntualidad» está a la altura de los acontecimientos.

Nunca cruzó por mi imaginación la idea de pertenecer a la Casa de España, porque la consideré siempre como una entidad reñida con mis convicciones y aunque no fuera así, jamás hubiera pertenecido al ser usted socio de ella, que una cosa es estar juntos y otra estar revueltos. Pero esto nada tiene que ver para romper una lanza en pro de la verdad y de la justicia, aunque usted se afane en demostrar lo contrario. Apenas se le pisa la cola al gato, éste sale «bufando». Y conste que siempre he aceptado la responsabilidad, tanto en el aspecto periodístico como en otros, sin dar la paternidad a nadie; que decir las cosas por su nombre no son injurias, insidias, calumnias y toda esa sarta de estupideces que usted acumula en su deficiente réplica.

Para que me entienda mejor: Todo su articulejo no contesta nada de cuanto dije en el mío, aunque quizás en un descuido aclara en parte lo que yo censuraba y ponía sobre aviso a quienese interesaba estarlo. No creo por el resto, necesario robar más espacio al portavoz de los verdaderos refugiados antifranquistas en Francia, auténticos antitotalitarios allá, aquí y donde se encuentren, que no postulan ni piden una limosna por Dios. Y ahora, guardo la pluma en el bolsillo, satisfecho de haber cumplido con mi deber. Le cuadre a usted mal o bien ahí está mi voluntad.

J. BUITRAGO Burdeos.

S. I. A.
COMITE NACIONAL

Se complace en publicar los nombres, para su satisfacción, de las Secciones y Grupos que han abonado integro el importe del Calendario, destinando el 10 % de descuento que les correspondía al fondo de solidaridad de S.I.A.

Marseillette (Aude); Saint-Yorre (Allier), Sées (Orne); Albi (Tarn); Beaucaire (Gard); Laon (Aisne); Alger (Algeria); Saint-Pons (Hérault); Orpierre (Hautes-Alpes); Oullins (Rhone); Mas d'Azil (Ariège); Argelès-sur-Mer (Pyr.-Or.); Sérignan (Hérault), y Viella (Gers).

COMUNICADOS y AVISOS de ORGANIZACION

FEDERACION LOCAL DE TOULOUSE

Conforme anunciamos en nuestra Prensa, la F. L. se reunió en Asamble general el día 10 de los corrientes.

Examinó la situación de algunos compañeros que por negligencia o lo que sea descuidan sus deberes orgánicos y hacen caso omiso de cuantas llamadas se les han hecho.

La Asamblea consideró que tal situación es inadmisible y debe terminar. Al efecto encargó al Secretariado de enviar un comunicado, por medio de nuestra Prensa, a los compañeros interesados, instándoles a proceder normalmente con urgencia.

La persistencia en el incumplimiento de los deberes orgánicos libremente contraídos; la continuidad en una conducta irregular, deberá considerarse como una decisión formal de rehusar a nuestra Organización el concurso que es debido a todo adherente, y como un deseo implícito de no formar parte de nuestra Confederación Nacional del Trabajo.

Así interpretado se procederá a cursar la baja por conducto orgánico de cada compañero cuya situación fué examinada por la Asamblea y cuya lista se encuentra a disposición de cada uno de los que, por su situación, se consideren posibles incursos en la decisión que comunicamos. Las explicaciones complementarias que los interesados necesiten, podrán requerirlas de este Secretariado, cuya permanencia está asegurada todos los días laborables de SEIS a OCHO de la tarde y de NUEVE a DOCE de la mañana los domingos.

Cada militante deberá ser un portavoz de este comunicado, participando de él a cuantos compañeros conozca y explicándoles su alcance real, de forma que sea debidamente divulgado y nadie pueda alegar ignorancia cuando ya la baja haya sido pronunciada.

Subrayamos que es urgente la regularización de cada compañero en situación anormal y que, pasado un tiempo prudencial, sin que el compañero se haya presentado a formular las objeciones que estime pertinentes, se procederá en consecuencia con el propósito señalado.

Por el Secretariado Local,
el Secretario general.

19 de enero de 1953.

FEDERACION LOCAL DE BRAM.- Convoca a sus afiliados a la reunión que será celebrada el día 1 de febrero a las 2 de la tarde en el lugar de costumbre. Habiendo asuntos de mucho interés a resolver, espera la asistencia de todos.—*El Comité.*

FEDERACION LOCAL DE CHARTRES.—Pone en conocimiento de la organización que en Asamblea general fueron aclaradas las acusaciones formuladas por el compañero Antonio Algarate contra el compañero Gil, actual secretario, sobre «inversión de fondos». Planteado el asunto se ha llegado a la conclusión de error involuntario, por lo que el compañero Algarate rectificó noblemente, quedando en el lugar debido la recia personalidad orgánica y moral del compañero Jacinto Gil.

AMIGOS DE S. I. A.

ALBI

Anuncian un gran espectáculo de teatro a cargo del Grupo IBERIA, el cual pondrá en escena la comedia de Alejandro Casona (en tres actos), titulada:

«LOS ARBOLES MUEREN DE PIE»

Terminará el espectáculo con un acto de variedades.

El día 1 de febrero, a las 3 de la tarde, en el TEATRO MUNICIPAL.

Dada la doble finalidad artística y solidaria del espectáculo, S.I.A. espera que todos los españoles amantes de la libertad harán acto de presencia al mismo.

Suscripciôn pro-España oprimida

CORRESPONDIENTE A LOS MESES DE OCTUBRE, NOVIEMBRE Y DICIEMBRE 1952

SUMA ANTERIOR: 24.688.695 francos.

Comisiones de Relaciones:

C. de R. de Normandie, 19.880 francos; C. de R. del Yonne, 9.000; C. de R. de Provenza, 14.540; C. de R. de Aude-P.O., 14.340; C. de R. de Dijon-Nevers, 14.500; C. de R. de Hérautl-Gard-Lozère, 19.200; C. de R. de Limoges, 17.000; C. de R. de Burdeos, 23.700; C. de R. del Macizo Central, 15.000; C. de R. des Charentes et Poitou, 9.000; C. de R. del Aveyron, 15.000; C. de R. de Orléans, 15.000; C. de R. de Hérault-Gard-Lozère, 22.510; C. de R. de Montauban, 21.000; C. de R. de Hérault-Gard-Lozère, 13.670; C. de R. del Alto Garona, 23.510; C. de R. del Tarn, 12.800; C. de R. de Tarbes (Altos Pirineos), 60.000; C. de R. de Provenza, 17.260; C. de R. de Dijon-Nevers, 10.950;; C. de R. de Bretaña, 15.000; C. de R. de París, 80.000; C. de R. des Charentes et Poitou, 6.000; C. de R. de Normandia, 8.000; C. de R. del Ariège, 45.000; C. de R. de Africa del Norte, 19.400; C. de R. de Ródano-Alpes, 30.000; C. de R. de Hérault-Gard-Lozère, 46.480; C. de R. de Aude-P.O., 55.000; C. de R. des Charentes et Poitou, 5.800; C. de R. del Alto Garona, 54.750; C. de R. de Burdeos, 27.650; C. de R. del Macizo Central, 15.000; C. de R. de Bélgica, 3.000; C. de R. de Provenza, 22.340; C. de R. de Dijon-Nevers, 3.770; C. de R. de Orléans, 18.000; C. de R. del Tarn, 18.000; C. de R. des Charentes et Poitou, 8.000; C. de R. de la Savoie, 37.300; C. de R. de Normandia, 8.000; C. de R. de la Argentina, 1.980 francos. TOTAL: 896.360 francos.

Federaciones Locales y donativos varios:

F. L. de Pierrefitte: Puig, Longares, Aguilar, Sánchez, Cabanes, Casal, Miguel López, González, Gutiérrez, Armando, Anton, Roque, Rafael, Ferreiro, López, Pedro, Hernández, Donati, Molina, Muñoz, Ara: total, 5.025 francos; F. L. de Labastide-Rouairoux, 4.400; S. Riberas, de St. Blancard, 200, F. L. de Gap: julio, 2.400; F. L. de Gap, agosto, 1.500; F. L. de Aix-en-Procence, 2.000; F. L. de Gréasque, 200; F. L. de Marignane, 1.000; F. L. de Marsella, 5.705; F. L. de Carcassonne, 750; F. L. de Perpignan, 1.030; F. L. de Escaro, 1.000; F. L. de Torreilles, 1.705; F. L. de Prats de Mollo, 500; F. L. de Blaye les Mines, 7.000; F. L. de Burdeos, según lista, 3.020; S. Gloria, St. Paul de Fenouillet, 500; F. L. de Nevers, 1.000; F. L. de Bagnères-deBigorre, 16.380; F. L. de Castres, 14.475; E. Raya, de Sarralbe, 100; Compañeros italianos y españoles de Nueva York (Grupo «Cultura Proletaria», pro-presos interior, 195.000; Sub-delegación C.N.T. de México, pro-presos interior, 39.000; F. L. de St-Chamond (julio, agosto y septiembre), 6.648; F. L. de Graissessac, 600; F. L. de St-Gilles, 1.600; F. L. de Cahors, 1.050; F. L. de Graissessac, 600; F. L. de St. Eloy les Mines, 8.000; C. Freire, de «Cultura Proletaria», de Nueva York, 3.460; F. L. de Ste-Foy, Villaroger, 10.000; F. L. de Riom, 5.300; O. Monsalvo (de Ambrona), 550; F. Peris, Puivert-Bordette, 200; J. Vidal, Bordeaux, 100; Blanco y Gil, de Burdeos, 200; F. L. de Marignane, 1.000; F. L. de Gap, 1.700; F. L. de Brignolles, 2.075; F. L. de Marsella, 1.700; F. L. de Pierrefitte, 9.495; F. L. de Chateauranault, 3.250; F. L. de Saint Girons, 6.480; F. L. de Foix, 1.000; C. de R. de Africa del Norte, 4.950; F. L. de Clermont-Ferrand, 7.560; F. L. de Le Creusot, 2.000; C. de R. de París, 29.670; F. L. de Montpezat, 6.310; F. L. de Graissessac, 650; F. L. de St. Pons, 1.020; F. L. de Pamiers, 2.370; C. de R. del Ariège, 10.000; F. L. de Perpignan, 940; F. L. de Torreilles, 1.000; F. L. de Coursan, 300; F. L. de Rivesaltes, 2.500; F. L. de Fourques, 1.330; F. L. de Perpignan, 425; F. L. de Marseillette, 550; F. L. de Poitiers, 354; F. L. de Mussidan, 2.000; F. L. del Barrage de Tignes, 8.000; F. L. de Gap, 1.100; F. L. de Marignane (octubre), 1.000; F. L. de Marignane (noviembre), 1.000; F. L. de Marseille, 1.395; D. Garzon, Beaucaire, 1.000; F. L. de Graulhet, 650; F. L. de Lunel, 1.150; Burdeos, según lista, 830; F. L. de Bagnères-de-Bigorre (julio, agosto y septiembre), 12.480; F. L. de Bagnères-de-Bigorre, 2.600; F. L. de Clermont--Ferrand, 4.800; A. Agudo, Toulouse, 60; F. L. de Montauban, 200 francos. TOTAL: 479.092 francos.

RESUMEN

Suma anterior	**24.688.695**	**francos**
Comisiones de Relaciones	**896.360**	»
Federaciones Locales y donativos	**479.092**	»
TOTAL	**26.064.147**	**francos**

C. N. T.
Servicio de Librería

LIBROS DE TEXTO Y DEMAS MATEMATICAS:

«Aritmética Razonada y Nociones de Algebra», J. D. Carles, 470 francos; «Soluciones Analíticas a los problemas de la Aritmética Razonada», 475; «Aritmética Elemental», Bruño, 150; «Elementos de Aritmética», Bruño, 225; «Elementos de Geometría», 225; «Geometría Analítica», Cortázar, 325; «Algebra», Bovier-Lapiere, 300; «Geometría» (grado medio), J. B. Puig, 150 francos;

GRAMATICAS:

«Compendio de Gramática Académica», 450 fr.; «Elementos de Gramática Castellana», M. Ibars Borrás, 100 fr.; Gramática Castellana, Cuervo-Bello, 520 fr.; Gramática Castellana, Zúñiga, 280 fr.; Gramática Castellana, Tor-Gómez, 250 frs; Compendio de Gramática Castellana, id. 130 frs; Los diez mil verbos castellanos, 250 frs; Diccionario de Sinónimos, Grates, 400 francos; Prosodia y Ortografía, J. Bosch Cusí, 80frs.

VARIOS: Geografía y Política, Gonzalo de Repáraz, 560 frs.; «España Heroica», G. Rojo, 350 frs; «Sistema de las Contradicciones Económicas», Proudhon, 1260 frs; «Fontamara», Silone, 175 frs; «Los cuatro de Infantería», E. Johannsen, 175 frs; Literatura Rusa, Kropotkin, 400 frs; Literatura y Filosofía, V. Hugo, 200 frs. Ocasión: «Historia de las ideas estéticas en España», Menéndez Pelayo, 15 volúmenes, 2.000 francos.

Giros y pedidos a Roque Llop, 24, rue Ste-Marthe, Paris, X.

FESTIVAL
en Perpignan

El domingo día 4 el Grupo «Talia» presentó el anunciado festival de variedades.

Empezó el programa con los «Celos de Merceditas», sainete muy gracioso que interpretaron con acierto y desenvoltura Flor Soler, Irene Salas, Felisa Gómez, Francisco Soler y Eulalio Esteban.

A continuación el compañero Mateu, que ha recuperado y reorganizado sus huestes de la antigua «Murga Tripartita», nos presentó «Clínica dental del Dr. Ranila», que produjo una tempestad de risas, al mismo tiempo que en la calle empezaba otra tempestad de nieve. Mateu, que tiene iniciativa e ingenio, sabe que el reir a mandíbula batiente es una cosa mala para el equilibrio personal y hace sus sainetes cortitos.

Comienza la segunda parte, y la niña Ana María nos recita requetebién la deliciosa poesía «La muñeca». Aparecen un niño y un violin. Es Juanito Doz. Se pone muy serio y nos toca cuatro piezas. Muy bien Juanito. A continuación se apoderaron de la escena los del género lírico, y Martínez nos canta con indiscutible arte trozos de clásico; Pedro Roselló canta la llegada del indiano de los «Cavilanes». Tiene buena voz, se sabe la música, pero no se sabe la letra. Es aplaudido y esta vez es con el prólogo de la ópera «Payaso» que termina su número. A continuación F. Salas, que después de 4 años se ha decidido a cantar, con Rosa Llesta interpreta un duo de «La del manojo de rosas», cosechando abundantes aplausos. Eulalio Esteban y Rosa Llesta, acompañados por Mateo con el acordeón interpretaron el duo cómico de «La Dolorosa», que se termina bailando una jota que hay que repetir. ¡Adelante, Rosa! Tú bien sabes que hay materia prima.

No podía faltar la canción moderna, que corrió a cargo del compañero Tomás García, que cantó como él sabe hacerlo.

A continuación nos echan a la calle sin tener en cuenta para nada el frio terrible que en ella corre. Pero la gente se va contenta y con ganas de asistir pronto a otro festival.

ANTON DE LA RIBA.

COMPAÑERO:
Lee «RUTA»
el órgano de los jóvenes

Sigue en venta el segundo tomo de
"La C.N.T. en la Revolución Española"

Terminada la impresión del II tomo de la obra «La C.N.T. en la revolución española», se previene a todos los interesados en adquirirla (especialmente a los que tienen en su poder el I tomo), que pueden hacer sus pedidos a Administración del Libro, 4, rue Belfort. TOULOUSE (H. G.) Giros a «CNT» C.C.P. 1197-21. TOULOUSE (H. G.)

Cuatrocientas páginas de texto. Ilustraciones sobre papel couché. Artística foto-cubierta a dos colores. Precio del ejemplar: 700 francos. Diez por ciento de descuento a partir de cinco ejemplares.

¡El más objetivo y documentado estudio histórico sobre la revolución española!

¡El mayor y más imperecedero esfuerzo editorial de la C.N.T. de España en el exilio!

El peronismo como movimiento político social

Algunas cifras tomadas de publicaciones oficiales (Boletín Estadístico del Banco Central) permitirán apreciar debidamente esta situación de creciente depreciación de nuestra moneda: el 15 de mayo de 1943 (antes de la «revolución»), el país contaba con un respaldo neto en oro y divisas de 2.444.000.000 de pesos contra los cuales existía un circulante de 1.634.000.000 de pesos y depósitos bancarios por 1.339.000.000 de pesos, lo cual representaba una garantía de oro y divisas contra billetes y obligaciones a la vista, del 82,16 %; el 15 de mayo de 1948, el respaldo en oro y divisas ascendía a 2.856.000.000 de pesos m/n (más de 2.000.000.000 de pesos bloqueados en el exterior). La circulación monetaria había aumentado a 5.169 millones de pesos y los depositos bancarios eran de 2.709.000.000 de pesos, lo que daba una garantía de 33,95 %; en octubre de 1951 (Síntesis Estadística Mensual elaborada por la Dirección Nacional de Investigaciones, Estadísticas y Censos) el respaldo en oro y divisas era de 1.670.000.000 de pesos en tanto que la circulación monetaria era de 12.662.000.000 en poder del público y 2.138.000.000 de pesos en los bancos, en total 14.800.000.000 de pesos que disminuía la garantía de los 82,16 % en 1943 a 11,28 % en 1951!!! Estas son las estadísticas oficiales que, repetimos, no nos merecen entera confianza pues sostenemos que disimulan la dramática verdad de verdadero «empapelamiento» que sufre el país. Hay que agregar—ya lo veremos cuando estudiemos el rubro de la Deuda Pública—los enormes importes de títulos lanzados por el gobierno para poder hacer frente a sus astronómicos gastos.

A partir de 1949 el gobierno comienza a alarmarse por la serio problema del costo creciente de la vida que hasta ese momento había negado; por el derroche antieconómico que significaba el artificial sostenimiento de industrias planeadas con vistas a la especulación; por la continua reducción de las áreas sembradas que en 1946 había llegado a ser de más de un 40 %; por el desequilibrio desfavorable de nuestra balanza de pagos.

Resuelve entonces virar en su política económica, volviendo su mirada al campo para incrementar el monto de la exportaciones y abandonando la artificial protección de las industrias, no obstante las alharacas contenidas en el Plan Quinquenal 1947-1951 que prometía la completa industrialización del país, y la liberación de nuestra dependencia con respecto a los «pulpos imperialistas».

El sueño de la autarquía nacional—que también alimentaran Hitler y Mussolini—había terminado.

El Banco de Crédito Industrial y los otros bancos adoptan entonces una severa política de restricción en los créditos a los particulares, tan rigidamente aplicada, que no solo compromete la estabilidad de las industrias espúreas de la especulación, sino también aquellas otras que, como las del tejido y calzado, tenían una vida propia y unas enormes posibilidades de ampliación. La medida, sin embargo, era acertada en tanto ponía freno a la inescrupulosidad e improvisación de los especuladores, y constituía una tentativa de detener la espiral inflacionista; pero esta medida fué desnaturalizada en su esencia, porque la restricción no alcanzó a los préstamos oficiales que el gobierno requería de los bancos, para el pago de sus compromisos improductivos. En 1943, la proporción entre los créditos a particulares y los créditos al gobierno, era de 97,5 % y 2,5 %, respectivamente; en julio de 1946, esta misma proporción era ya de 49,8 % de préstamos privados y 50,2 % de préstamos oficiales. El gobierno sigue empujando la inflación.

El costo de la vida alcanza en la actualidad niveles insospechables. Desgraciadamente, no pueden establecerse cifras comparativas ciertas, en virtud de la carencia de estadísticas que merezcan fe; el gobierno de Perón ha puesto un manifiesto interés en falsear esta realidad angustiosa, porque el conocimiento exacto de los hechos equivaldría a la declaración del fracaso absoluto de su política económica. Naturalmente que la masa consumidora siente a lo vivo la incidencia, cada día más insostenible, de la elevación de los precios y la disminución vestiginosa del real valor adquisitivo de la moneda; las protestas menudean, en la medida y el tono que el régimen de terror y delación lo permiten y el descontento es, cada día, creciente. El pueblo comienza a reaccionar contra las mentiras oficiales y la sistemática negación, por parte del gobierno, del alza experimentada en el costo de la vida; con dolorosa sorpresa se vuelve a la realidad, se abandona la euforia adquisitiva de los primeros tiempos, se constata que el alza nominal de los salarios queda muy por debajo del nivel alcanzado por los precios, que siguen subiendo.

Nuestra moneda, en comparación con los tipos de cambio no oficiales, se ha desvalorizado en un 90 %. Nuevamente restringida al máximo la importación, los pocos productos extranjeros que obtienen permiso de importación y los que entran de contrabando, se pagan a precios que representan un aumento de 1.500 al 2.000 % respecto a los precios anteriores, o sea, 15 a 20 veces más caros. En cuanto a los productos de fabricación nacional, que son en general de malísima calidad, han aumentado en una proporción que puede estimarse en un mil por ciento, o sea, diez veces más caro.

El precio de los alimentos es, actualmente, y en promedio, de cinco a seis veces superior al que regía en 1946, que era elevado con respecto a años anteriores; en cuanto se refiere a productos del país y a promedios, sobre los cuales inciden precios fijados artificialmente, como topes máximos. Si consideramos aisladamente el precio de la fruta, del café, del té o de los vinos extranjeros, el precio actual es de 10 a 15 veces superior. Lo mismo corresponde decir respecto de la vestimenta, cuyo aumento puede estimarse en un 800 por 100; de los muebles y artículos para el hogar 1.000 por 100; transportes, 300 por 100; etc., Hay que hacer una aclaración fundamental: existe un factor que disminuye la importancia del aumento, en el nivel general de los precios de las estadísticas oficiales: desde hace varios años, el gobierno congeló el precio de los alquileres que, normalmente, constituye un 20 a 25 por 100 de los gastos de una familia. Esta medida que, exceptuado los propietarios de inmuebles de renta, consolidó la popularidad de Perón, ha permitido disimular la incidencia de la elevación de los precios y ha posibilitado un desahogo frente al creciente costo de la vida. Si la misma fuera derogada (de lo cual creemos que Perón se cuidará mucho) y se permitiera que los alquiler es recobraran su elasticidad, siguiendo el ritmo de la demanda, tal como sucede con los alquileres de las casas nuevas para las cuales no rige la Ley de Alquileres, la diferencia sería otra. Hoy por un alquiler se paga unos 180 pesos mensuales, en tanto que el mismo departamento, de una casa nueva, paga 1.200 a 1.500 pesos mensuales.

Esta ley ha traído las siguientes consecuencias: primera, que los propietarios alcanzados por la misma se niegan a efectuar las necesarias reparaciones, presentando las casas un lamentable aspecto de abandono y debiendo correr los gastos de mantenimiento por cuenta de los inquilinos; segunda, que se haya originado la especulación de la transferencia de departamentos con alquileres congelados, por los cuales llega a abonarse de 20.000 a 40.000 pesos m/n.; y 30, que el precio de la edificación nueva haya subido de 100 pesos, el metro cuadrado cubierto en 1943, a 1.500 pesos, en la actualidad, aunque en ello también ha incidido la torpe política de construcciones oficiales.

En general, pues, podemos calcular que el nivel general de precios es de siete a ocho veces superior al año base 1943, para los que pagan alquileres congelados, y de 10 a 12 veces, para quienes no se encuentren en tales condiciones. Según estadísticls recientes (octubre de 1951) el gobierno sólo confiesa un nivel general de 440,1 con respecto al año base 1943 igual a 100. Es otra mentira más de Perón quien, no hace todavía un año, declaraba enfáticamente que el alza en el costo de la vida no alcanzaba a un 12 por 100. Actualmente (enero de 1952) el gobierno ha designado una Comisión mixta de obreros industriales y comerciantes para dejar solucionado «definitivamente y por decreto»—como es norma en este gobierno—el desequilibrio existente entre precios y salarios. A confesión de parte...

Desde luego que los aumentos de los salarios y sueldos—no obstante la intensa propaganda oficial al respecto—están lejos de alcanzar a los experimentados por los precios de los artículos. Si la situación, empero, no es más grave y desesperante se debe a otra circunstancia, derivada de la prosperidad que atravesó el país durante la guerra y comienzo de la post-guerra, cuando los pueblos de Europa y América se encontraban íntegramente dedicados a la estúpida carnicería y, luego, a la reparación de los daños ocasionados por la misma. Nos referimos a la total ocupación que existe en la Argentina, aunque ya comienzan a advertirse algunas alarmantes señales de desocupación. Antes, generalmente, sólo trabajaba el jefe de la familia y sus ingresos eran los únicos que subvenían a las necesidades del hogar; hoy, se ve obligado a tener más de un empleo—con el consiguiente descenso en la productividad de su trabajo—y, además, trabajan sus hijos e hijas mayores y aún su esposa, sea en la industria, sea en el comercio, o, más probablemente, engrosando las nutridas huestes de la burocracia oficial. Aunque esto significa que, en realidad se paga mucho menos por hora-familia trabajada, la verdad es que la suma de ingresos permite hacer frente, con mayor o mejor dificultad, al elevado costo de la vida. Pero esta total ocupación es artificial y episódica...

Para terminar con este aspecto, digamos algunas palabras sobre la Deuda Pública. Uno de los «slogans» preferidos del general Perón es el de anunciar, con bombos y platillos, que su gobierno ha rescatado la deuda externa, transformándola en interna, con el resultado de afianzar «la soberanía nacional» y evita el éxodo de capitales, en forma del pago de servicios de intereses y amortización. Veamos la verdad de estas afirmaciones. La Deuda Externa Consolidada era, en 1942, de 1.011.000.000 pesos moneda nacional, en tanto que al 31 de diciembre de 1950, la misma se había reducido a 41.000.000 de pesos, es decir, una disminución de 970.000.000 de pesos moneda nacional. La Deuda Interna (consolidada y no consolidada) era de pesos 5.318.000.000 moneda nacional en 1942; al 31 de diciembre de 1950 dicha deuda alcanzaba la fabulosa cifra de pesos 18.383.000.000 m/nal, o sea, 13.065.000.000 de pesos más que en 1942.

Convengamos que es pagar un precio excesivamente caro por la repatriación de 970.000.000 de pesos de deuda externa.

En resumen y considerando el total de la Deuda Pública (interna y externa) la «revolución moralizadora» de 1943 ha servido para elevarla de pesos 6.274.870.069 en 1942, a pesos 18.424.760.999,06 moneda nacional en 1950. ¡Quién sabe a cuánto alcanzará al final de la misión salvadora del gobierno justicialista!

CNT
Portavoz de la CNT de España en el Exilio

Variaciones sobre un tema eterno

ROSELLO
CRISTO MODERNO

UNIVERSITES DE PARIS
Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

EL Café Bar Continental de Perpignan es una Universidad libre dominguera. Una Universidad, una librería, y una venta de prensa; signos evidentes de civilización. Allí apenas se habla de España, porque hay cosa más grande: el Universo. Pero también se habla, a veces, de cosas pequeñas. Ahora todo se atomiza. ¿No se atomiza la materia? Pues atomicemos también la conversación.

Uno se sienta a la mesa a tomar una imitación a café o una tisana y habla a sus vecinos con franqueza; todos son compañeros, y siempre hay quien no conoce personalmente a uno; así, además del café, puede cambiar un abrazo y oír unas frases de admiración.

El domingo pasado coincidió a mi lado un compañero conocedor de mis modestos trabajos, y hubo abrazo, y hubo apretones de manos y golpecitos a la espalda: todo un programa de cordialidad. Era Pedro Roselló, muy nombrado entre nosotros, pero poco visto, porque vive lejos y también tienen su «Continental» en la región en que vive. Tenía un rollo de papeles en la mano y le pregunté de qué se trataba; eran papeles de música «por si se terciaba». En seguida me hizo oír su voz; era voz de bajo, potente y bien timbrada. Ha ganado concursos y está enamorado de la voz y de la música. Yo llamé a Gil, a Cervelló el poeta, a Vila, a Solé el fundidor, a Valls el colchonero, y a otros varios y les hice conocer al prodigio. Por unanimidad le nombramos colaborador en los festivales de S.I.A. Aceptó y todos levantamos las copas vacías.

Roselló es un conversador infatigable y me relató casi toda su vida, y con especial gracejo la curiosa anécdota de su liberación de ser soldado.

El hijo de un rico naviero—esto ocurría en Barcelona—, era soldado con Roselló porque su padre le abandonaba a su suerte por haberse divulgado un asunto de contrabando. Se hicieron muy amigos, y fueron destinados a la fortaleza de La Mola de Mahón. Roselló partiría en seguida, pero el hijo del naviero continuaría en Barcelona mientras se tramitaba su expediente. Al despedirse de su amigo, le dijo a Roselló el naviero en ciernes:

—¿Te gusta ser soldado o quisieras acabar pronto?

—¡Acabar pronto!—le dijo nuestro cantante sin titubear.

—Pues entonces sigue mi consejo, y haz lo que yo haré unos meses más tarde: hazte el tonto y te enviarán a casa en seguida.

—Aclárame el concepto de *tonto*.

—Pues mira, un tonto es un loco que no pega.

—Entendidos: yo que tengo la monomanía de cantar, cantaré siempre.

—De acuerdo. Cuando te vea en tu casa, en vez de llamarte el Balear, te llamaré el Canario. ¿Conformes?

—Conformes.

—¡Ah! Una cosa he de advertirte: que hagas primero quince días de bondad, para figurar...

—Ya comprendo. Salud, hasta que pueda decir como al fin de aquella obra teatral «La comedia e finita».

A los pocos días de estar en Menorca y haberse habituado a aquella vida, casi le pesaba a Roselló tener que abandonarla aunque fuera para ir a casa. Pero unos acontecimientos graves en Melilla, le afirmaron más y más en su tesis, y empezó a hacer el tonto.

Lo primero que se le ocurrió fué cantar, cantar siempre, cuanto más a deshora mejor. Primero, todos protestaron, después le compadecieron. Ya empezó por no hacer guardias y alojarse en la enfermería. Visitas, observaciones, trato especial, compasión. A las tres semanas, aviso de que lo volvían a la península del que fingió no hacer caso y redobló los cantos. Y por fin la realidad del viaje. De Mahón a Barcelona acompañado de un enfermero, y en esta capital orden de traslado a Madrid al centro de dementes en observación, para obrar en consecuencia.

Aquel centro era sumamente curioso y aleccionador. Centenares de hombres en observación, la mayoría de los cuales no tenían cosa alguna que observar. La mayoría sin causas evidentes; el resto con causas demasiado evidentes por cierto. Abusos de poder, negocios lucrativos, caprichos, fuerzas externas y ajenas a la profesión, negligencias, etcétera. Y lo extraordinariamente chocante—decía Rosselló—era que para las direcciones administrativa y técnica de aquel gran establecimiento no había secretos.

A mí—continúa Roselló—me conocieron en la primera entrevista que no era tonto, y que el único móvil que me guiaba era la conquista de la libertad.

—Tú, joven cantante y risueño sujeto—me dijeron—te encargas de la limpieza de la cocina y del fregadero de los platos; así aprenderás a no romper ni uno solo y hacer brillar las paredes y el suelo como plata, porque aquí es al revés del mundo: los cuerdos son los que trabajan, y los realmente tontos, esos hacen de señoritos. Así es que, déjate de comedias y pon manos a la obra.

—Pero... —dije.

—Calla, hombre; no discutas con especialistas. Tú estás tan tonto como Maura y crees ser tan listo como Romanones, pero nosotros que vivimos en la orilla de este río triste y lamentable en apariencia, y traidor y engañoso en su fondo de realidad, sabemos el mal de que padeces: la postalgia de la tierra. Tú te revuelves contra el cambio del arado por el fusil; de la podadera por el machete; del traje de colores vivos por la zamarra gris del montañés o el calzón blanco del ribereño. Tú estás enamorado del agua y huyes del fuego. Ven aquí, hombre, y muéstranos las palmas de tus manos callosas del trabajo, que son tus mejores títu-

Alberto Carsí

los. Ven aquí y muéstranos cómo levantas del suelo con los dientes un puñado de paja, sin titubear ni conmoverte; esa es la fortaleza de tu cintura, la robustez de tus riñones. Y esos títulos que tanto cuestan adquirir en la Universidad del campo, no quieres tú perderlos en una vida árida y monótona. Te comprendemos y te admiramos.

—Yo fuí bajando la cabeza—declara Roselló—como un contrabandista cuando le descubren un relleno interior de materia motivo de delincuencia. Me creí perdido víctima de una añagaza. Pero no, porque al mismo tiempo yo bien veía relucir sus ojos y temblar sus manos; hay algo superior al miedo que es la razón, y por lo visto, la razón estaba resueltamente de mi parte. Y, en efecto, aquellos ciudadanos concluyeron:

—¡Adelante, muchacho! Si tú fueras un contrabandista, hijo de un comerciante de mala fe, de un banquero ambicioso, de un jugador empedernido o de un político sin conciencia, te pondríamos trabas, pero, como vemos que eres un obrero ferviente, un reclusiano, que te atrae el amor de los amores que es la tierra y la familia, encontrarás en nosotros comprensión y protección, porque es allí donde tienes tu puesto de honor y no aquí, donde perderías el tiempo. Dentro de seis meses irás a tu casa a reunirte con tus padres, tus hermanos y tus amigos, y en cuanto recibas tu primer baño de sudor nos escribirás una carta como la que escribiría una crisálida en el momento de salirle sus alas y convertirse en mariposa voladora sobre los campos de la libertad.

—Todo se realizó así—dijo Roselló—. De ese día en adelante, creo en la redención de la Humanidad, porque, cuando menos lo esperas, sale a tu paso un apóstol que siente y ama la verdad, y si la Humanidad estuviera así compuesta, toda de apóstoles, se cambiaría radicalmente la base de todas las soluciones.

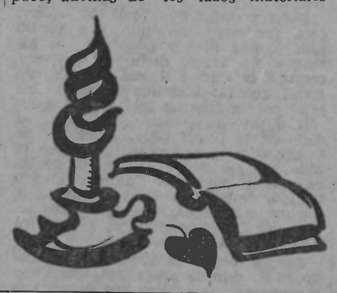
Ahora Roselló es otro; no es el juvenil, es el maduro; el del amor al campo y del amor al pentágrama. El cantará en los festivales de S.I.A. pensando en la fraternidad universal y en el eterno dolor. Todos unidos, podríamos vivir tranquilos por las lágrimas enjugadas por vuestras virtudes, orgullosamente atribuídas, pero no viviremos tranquilos por completo, porque pensamos en las lágrimas que quedan todavía por enjugar, y a ello vamos si la naturaleza nos concede un poco más de vida que consagrar al bien de nuestros prójimos, pues todos tienen derecho a nuestro amor, como a la luz y al aire y al perfume de las rosas.

LA PALABRA AL MAESTRO

Relación del progreso mecánico con el progreso social

DE la nueva condición de laboriosidad y de esfuerzos asociados, debidos a nuevos medios de producción en los que dominan como soberanas la gran máquina y la gran fábrica, surge triunfal el nuevo principio jurídico de un derecho social sobre el producto debido al trabajo colectivo.

No son ya los lamentos sentimentales de los santos padres de la Iglesia contra la iniquidad, que, pisoteando a los más divide unos de otros a los hijos de Dios, como decía Juan Crisóstomo. Y tampoco son las declaraciones naturistas de los pre-rafaélicos del socialismo simplicista reclamando su parte de tierra, de pan y de sal para todos los hombres, a la madre Naturaleza. No son las invectivas ascéticas de los viejos comunistas ante el miedo al año 1000. Tampoco las declaraciones filosóficas y abstractas de los enciclopedistas sobre los derechos del hombre ante la rojiza alba del año 1789. Es algo más y mejor: es la madurez de ciertos hechos, es la realizada evolución de ciertas formas. Nunca como ahora, por necesidad de la división del trabajo en la gran industria y en el taller mecánico, se halló el obrero tan estrechamente ligado al obrero, los oficios a los oficios, las artes a las artes, debido a la mutua dependencia y al estudio combinado de los esfuerzos del cual surge una resultante bastante mayor que de la simple suma de las fuerzas singulares. La asociación, de estos esfuerzos para aumentar la producción ha ido creando poquito a poco, además de los lazos materiales que ya enlazan de modo indisoluble a los trabajadores, aquellos lazos morales que al principio pasaban inadvertidos y que se han ido robusteciendo cuanto más conscientes se han demostrado.



Y desde el momento que las ideas y los sentimientos no son sino imágenes reflejas de los hechos del mundo externo y de las sensaciones recibidas al contacto con éstos, esta conciencia del proletariado—que surge de la diaria experiencia y de la cotidiana comprobación y le dice que es el único productor de toda riqueza y que la suerte de cada obrero resulta estrechamente ligada a las suertes de todos los demás compañeros—funde cada vez más las fuerzas y las almas obreras en un fin bien claro y determinado: libertar al trabajo del parasitismo personal, emancipándolo de esta última forma de esclavitud económica que tiene por nombre salario.

Y desde el instante que la revolución aportada por la mecánica en todas las artes y en todos los oficios socializando con la fatiga los brazos obreros, que antes trabajaban aislados, ha elaborado ya el esqueleto de un mundo nuevo en el cual la socialización de la fatiga sin el disfrute del producto por parte de quien lo fatigó esté complementado con la socialización.

Y desde el instante que la revolución aportada por la mecánica en todas las artes y en todos los oficios socializando con la fatiga los brazos obreros, que antes trabajaban aislados, ha elaborado ya el esqueleto de un mundo nuevo en el cual la socialización de la fatiga sin el disfrute del producto por parte de quien lo fatigó esté complementado con la socialización de los disfrutes del mismo producto, declarado de derecho y de hecho patrimonio común de la sociedad entera, una correspondiente revolución de las conciencias y de las fuerzas proletarias efectuará el lento trabajo de esta transformación de las relaciones económicas y morales entre los hombres, integrando la estructura social típica, que represente el oasis de reposo donde la humanidad pueda, al cabo de miles de años de trabajo y de dolor, tomar aliento en el fatigoso camino, y donde los dos instintos fundamentales del hombre: conservación del individuo y conservación de la especie, hallen al fin modo de conciliarse trás larga contienda; donde el hombre para conquistar su bienestar no tenga que pasar, como los prepotentes de hoy y de ayer, por encima del cuerpo de sus semejantes, ya que esto no sería libertad, sino la perpetuación de la tiranía bajo otra forma, puesto que la violencia de los gobiernos sería sustituída por la violencia del individuo o del gruno, con expresiones brutales, una y otra, de la autoridad del hombre sobre el hombre. La libertad de cada uno no es posible sino en la libertad de todos, como la salud de cada célula está y no puede estar sino en la salud del organismo entero. ¿Y no es un organismo la sociedad? Si una sola parte de éste enferma, todo el cuerpo social se resiente y sufre.

Unicamente un salvaje, que recuerda ante los triunfos de la ciencia la animalidad primitiva del hombre, puede negar conscientemente esta verdad.

Pedro GORI

Genio y figura de España

El tonto de Castanesa

LA galería de tontos es infinitamente grande, larga y ancha. De momento, nadie puede negar que cada pueblo tenía su correspondiente tonto. Hay quien dice que cada familia cuenta con su tonto de reglamento. Pero esto último no está del todo averiguado. En cambio, de cada pueblo no hay duda que se destaca un tonto. En el pueblo podía faltar buena maestro o buen médico, pero el tonto no faltaba jamás. El de Castanesa era célebre en toda la alta montaña aragonesa.

La primera preocupación del tonto de Castanesa era, en su función de tontería incurable, asistir a todas las solemnidades: bautizos, bodas, cencerradas, fiestas religiosas, visitas episcopales, rondas. Cuando los clérigos acudían a la puerta de un muerto, se veían al punto rodeados de los asistentes al entierro formados en semicírculo. El muerto estaba esperando con impaciencia que se lo llevaran, pero los clérigos tardaban en iniciar el cantorio de latinazos en crudo. Y de repente preguntaba el cura mayor:

—¿No está por ahí Carrañeta?

Carrañeta era el tonto del pueblo. Pero su estatura era tan menguada que no se le veía a simple vista entre las hileras de mocetones montañeses.

—¿Pero no ha venido Carrañeta?—repetía el cura.

—¡Aquí está Carrañeta!—gritaba el aludido.

Al momento empezaba la ceremonia, pero ningún clérigo se hubiera atrevido a mascullar latín cantado sin constatar previamente la presencia de Carrañeta.

El tonto llegó a creerse el personaje más importante de Castanesa. Daba la señal para soltar la espita de latinazos en los entierros; iniciaba la cencerrada para espantar al viudo o a la viuda que volvían a encender la antorcha de Himeneo; acompañaba al alguacil cuando andaba de esquina en esquina gritando como un desesperado por orden del alcalde, a quien nadie hacía caso aunque gritara, y en las bodas era más notado que el novio.

¿No habrá una cierta semejanza entre el tonto de Castanesa que tan aficionado es a presenciar solemnidades, y los que sin tenerse por tontos acuden a ellas con tan íntima, tan completa y tan inefable satisfacción como Carrañeta?

Pero lo más saliente de éste era creer todo lo que se le decía. O simular que lo creía.

—Te queremos como a ninguno, Carrañeta.

—Si se te llevan, no estarás mejor por ahí que en el pueblo.

—Te darán una heredera cuando seas un poco más tonto...

—Dichoso de Carrañeta, que no quita ni va al jornal...

Carrañeta contestaaba invariablemente:

—A salvo está el que repica.

—¿Cuándo te casas, Carrañeta?

—Cuando las mujeres encuentren la cabeza.

—No tienen mucha que digamos, la verdad, ni los hombres.

—Pero llevan las riendas ellas y eso sólo se lleva cuando falta cabeza. Mucho que mandes tú en casa, Corellano. Cuando te dejen mandar avisa y entonces te diré la fecha de boda.

—¿De qué boda?

—De la mía. De la tuya no te puedes desbodar.

El interlocutor se iba un poco y más de un poco corrido. A espaldas de Carrañeta, se burlaba de éste, pero adelante apenas se atrevía a chistar. Poco a poco se iba modificando la opinión que tenía Castanesa de Carrañeta.

—Ese parece que se lo cree todo y sólo cree lo que ve o nada —decía un pueblerino—y si va a los entierros y a las bodas es para ver más tontos que en el monte, más tontos que en el trabajo de labranza, más tontos que haciendo leña, más tontos que en cualquier tonticomio. Si creéis que se lo cree todo y abusáis de Carrañeta, os dará un metido serio y os dejará como os deja un estacazo.

Felipe ALAIZ

De la España fascista

Crónica de España

LA prensa franquista está en ebullición; sus editoriales apuntan al dólar, jalean los discursos del jesuíta que se expresa por boca del ganso Franco, y a los yanquis para que nivelen el presupuesto de Gómez Llanos. Hay alusiones ofrenda de otra División Azul para que la azuleen en Corea; idea salida de los aprendices de Goebbels: Gómez Aparicio y Arias Salgado.

.....

Se comenta en lugares públicos la afirmación vaticanista de que España «es una provincia del Vaticano», a causa del «congreso eucarístico» y por las anteriores y enormes frituras de «herejes». Se es católico o al hoyo, pues aquí manda el Estado prepotente, de hierro para los españoles, de dulce manteca para el poder papal. Puede vestirse Pío XII de Nazareno para anatematizar la «miseria negra», que la miseria moral y material de España es él quien la alimenta y sostiene. Por los sindicatos esclavistas, verticales, el pueblo español permanece a sus pies, y a eso se le llama, por irrisión, «espiritualidad».

Los principales militantes del catolicismo son los grandes explotadores. Cuanto más le das a la Iglesia más cristiano eres. Pobres, los obreros no pueden constar en el libro de honor eclesiástico, ni ganas tienen de ello. El anatema romano es lírica engañosa, un dejar hacer y un dejar morir de hambre a los sin trabajo y a los insuficientemente pagados. Pío hace bien la comedia, pero ella es sobada por vieja y conocida. Entretanto, España sigue siendo la «provincia mimada del Vaticano»... gracias a los cristeros estilo Queipo de Llano y a los paganos hechura Hitler y Mussolini.

Miseria negra lo es en verdad la material que sufren los humildes y, la moral que aguantamos todos con tanto clero religioso y civil, con tanto militar sacristán y maestro al tufo de cera y tanto catecismo metido en la sopa y con tanto rezo sin sopa, con tanto fascismo incluso en el aire que se respira. Por lo irrespirable del ambiente español se colige como será de infecto el ambiente ruso con su «misticismo» por la muerte, su risa obligada y la presencia de espías del Kremlin incluso en el escusado. Usando la palabra «catolicismo» y esotra: «bolchevismo», en dictadura da el mismo resultado.

Es fácil discursear de espaldas a la verdad ante las conciencias aletargadas o contaminadas de pavor. Cuando un Alighieri Atondi (jesuíta) por ejemplo, se dirige al partido comunista italiano, puede suponer que se dirige a la misma multitud que se aglomera a veces en la Plaza de San Pedro para recibir la bendición de Pío. Es una masa igualizada, pasable por el mismo rasero, esto es, otro aspecto, el más doloroso quizás, de la «miseria negra» que resiente la sociedad moderna, esa que sufre el cáncer del totalitarismo.

Víctor RECIO

Barcelona.

NOTICIARIO

CAUSA ASOMBRO QUE EN EL AERODROMO DEL PRAT ATERRICEN AVIONES

BARCELONA.—El primer avión propulsión ha tocado tierra, por avería, en el campo de aviación de Prat de Llobregat. Se trata de un aparato francés que sufrió avería en su trayecto de Marsella-Casablanca. Por este motivo la prensa se hace lenguas de la excelencia de «nuestra primera estación aérea» sin conceder ninguna importancia a la pericia del piloto.

LOS ALEMANES ESTAN EN SU CASA

BADALONA.—Como en tiempos de la ocupación de Francia en los que los militares nazis atropellaban viandantes por no darse la molestia de sonar el claxon, el súbdito alemán refugiado, Hans Hirner atropelló con su coche a Consuelo Rama Martínez, dejándola cadáver.

SIGUE EL DRAMA DE «LA CRUZADA»

BARCELONA.—En los Encantes resultaron con heridas de gravedad Antonio Palomero Ruiz y Bartolomé Ruiz Solano al estallarles un explosivo de la guerra mezclado con unos desperdicios de metal en venta.

FALLO EL NEGOCIO

GERONA.—En las cuevas marinas de Calella de Palafrugell fué hallado un importante stock de contrabando consistente en tabaco rubio, antibióticos y café, considerándose su valor total en 4 millones de pesetas. Hay más de sesenta detenidos amén de otros complicados que de momento han quedado en libertad.

MONTSERRATINA

BARCELONA.—Durante su visita a esta ciudad, un centenar de marinos norteamericanos fueron obsequiados con una visita a Montserrat. Mientras tanto otros marinos de la misma escuadra visitaron igualmente a Montserrat, la señora que posee una «casa de muñecas» en el distrito quinto.

PRIMERA PIEDRA

MADRID.—El obispo presidió la fiesta de la colocación de la primera piedra de la iglesia y convento de Santa Rita que van a ser levantados en la calle Cea Bermúdez.

En el mismo momento en Cuatro Caminos y otras barriadas unas familias desheredadas procedían a la colocación de la primera caña para dotarse de una humilde barraca, ya que los héroes de la «cruzada» les niegan estancia civilizada.

«POR DIOS Y POR LA PATRIA», UN HOMBRE PERECE DE FRIO

MADRID.—En una chabola no protegida por el Estado pereció por congelación (diagnóstico facultativo) el anciano Froilán Santos. El parte oficial no añade que el desdichado vivía en condiciones miserables por falta de ropa y comestibles. Esa chabola de la muerte está enclavada en un solar de la calle de Baleares a la altura del número 51.

LADRONES, PITOS Y SERENOS

BILBAO.—En una refriega sostenida por la autoridad con unos individuos calificados de maleantes, ha resultado gravemente herido un guardia municipal a consecuencia de unos disparos.

UN CAN PONE EN PRACTICA LAS TEORIAS DEL AUSENTE

CIUDAD RODRIGO.—Un perro rabioso ha mordido a ocho personas en su vagabundaje por las calles. Parece que el infeliz había sido mordido por un discípulo aventajado del fundador de Falange.

LAS HAZAÑAS DE DON TRANQUILO

GERONA.—Un individuo entró en una tienda de ropas, instalada en la calle de la Barca, y manifestó su deseo de comprar dos trajes de confección y una gabardina. Le fueron servidas estas prendas, pero en el momento de pagar dijo que se había dejado el dinero en casa y que volvería por la tarde. Dicho individuo volvió, como había anunciado, y aumentó el volumen de sus compras con una maleta, tres pañuelos, seis pares de calcetines, unos gemelos, tres calzoncillos, un jersey, una camisa y un pañuelo para el cuello. Cuando todo estaba empaquetado, dicho individuo sacó una pistola y amenazó a los tres dependientes que se hallaban en el establecimiento, ordenando a uno de ellos que atara a los otros dos. Luego él inmovilizó al tercero y se marchó tranquilamente, no sin antes haberse cambiado de ropa.

LA GRANDE NAVALUENGA

AVILA.—Unos importantes almacenes de coloniales y tejidos propiedad de Ignacio Delgado han sido devorados por las llamas. Por no existir teléfono en el pueblo, salieron en carro unos vecinos hacia Avila para avisar a los bomberos, no surtiendo efectos sus desvelos, así como el agua bendita del cura, impotente para extinguir los incendios. Ignacio Delgado, que no tenía asegurada su tienda, quedó convencido de la eficacia y la modernidad del régimen.

OTRO MUERTO AL MARGEN DE DIOS Y DE LA PATRIA

MADRID.—En un solar existente detrás de la casa número 9 de la calle de Francisco Santos pereció por hambre y frío Francisco García Alvarez. El médico forense certificó muerte natural. ¡Naturalmente!

UN HALLAZGO ARQUEOLOGICO

BADAJOZ.—En la dehesa de Malpica ha sido descubierto un «grafito» representando a un hombre paleolítico, en tapa de dolmen no registrada. Al parecer se trata de un cuaternario antropozoide de poderoso torso, abdomen, mandíbula y arco superciliar, frente de doce grados, casi nula, que arranca del mismo arco superciliar, occipucio con moño o trenzas enmarañadas, abundante vellosidad en la espalda y fuertes miembros torácicos. El hombre paleolítico está en actitud de asestar un golpe en la frente a un cérvido cuando se ve inopinadamente atacado por un oso.

EL PUERTO DE ALICANTE

(Viene de la página 1)

guardias y controles reticentes y de hallarse en localidades en que las gentes contrarias estaban en la calle, ni encontraron al conocido ni al medio de pasaje. El logro de pequeñas embarcaciones fué haciéndose dificilísimo ante la situación de la gasolina y los temores, mayores cada día, de posibles represalias. De otra parte, corría la nueva de embarques en la ciudad alicantina. ¿Fué ella, mayormente, porque un barco saliera y, al decir, no se había llevado a bordo a más refugiados porque no se encontraban en el muelle el día del embarque? Además, se añadió que Alicante disputaba, de antiguo, según unos, de reciente, al como lo habían entendido otros, de un acuerdo, concesión o franquicia de zona internacional de seguro. Así que, porque naves vendrían a recoger a las personas deseosas de salir, que se congregó en la perla del Mediterráneo una multitud de más de 10.000 almas, en las que animaba la confianza. Todas ansiaban la luz. Todos buscaban el librarse de la jauría, que se venía encima. El paso de la caravana, en cada punto, había llevado en pos y era seguido por el estado especial que toman los lugares a la proximidad del enemigo. Una a una iban cayendo las villas. Situación deplorable. El 30 de marzo de 1939 tenían Valencia.

¡Ciudad de Alicante, que recogió sus galas, entristecida! ¡Las de éxodo y de dolor! ¡Puerto alucinante! ¡Solar de pena y conturbación! Por el 30 de marzo los falangistas comenzaron con algunas ostentaciones. Grupos aparecieron en algunas calles Siguió el cruce de automóviles, algunos con bandera. De primeras, vehículos a gran velocidad. Después, con menos prisa y en mayor número. La masa de aire no podía ser más densa y pesada, la situación más comprometida y los ánimos más confusos. El momento tomaba un tono de hora en hora menos tranquilizador. La posición en el puerto alicantino era ya inquietante. Se formaron comisiones. Fueron visitados los cónsules. Ninguna novedad concreta y positiva. Angustias y sufrimientos. Familias acurrucadas. Niños en desconsuelo. Personas mayores animosas; pero otras haciendo un esfuerzo para poder parecerlo. Una noche. Sueños nada agradables. A la mañana siguiente, una situación más enrarecida. La fiebre por doquier. La inquietud acrecida en las familias. Listas. Nuevas relaciones. Junta de evacuación. Simples sedantes. Rumores. Aclaraciones. Los rumores de nuevo. Silencio de muerte. ¡Desesperación! Sobre las siete de la tarde, esto es, entre las seis y las siete, la irrupción de la «Littorio»», del general Gámbara, Fuerzas numerosas. Tropas motorizadas y con toda clase de máquinas de guerra. Presto tomaron disposiciones, montaron puestos y establecieron el cerco de vigilancia. Fusiles cara la multitud. Ametralladoras en torno de toda la zona del puerto. Pasó la noche. Noche como ninguna. A la mañana siguiente, a eso de las nueve, no era espejismo ni rumor, no era un producto del delirio; era un barco, cierto, un navío que aparecía en lontananza. Cosa ya hasta increíble. Pero, maldición, angustia de las angustias, aquella no era la nave esperada, lejos de ello, aquello era un buque franquista. Después, otro, y otro... ¡Ya no había lugar a ninguna esperanza!

Puerto de Alicante. Norte de las ansias. Recinto del dolor y de las aflicciones. Puerto que no llevaste a ninguna parte de bien, a las personas que esperaron de tí la salvación... Oficiales de la legión italiana comenzaron a entrar por el espacio ocupado, aconsejando depusierar su actitud y se entregasen, puesto que no había otro remedio. Al atardecer llegó la intimidación seca. Había que desalojar el puerto en el término de dos horas. Empezaron a entregarse mujeres y niños. Máximo Franco, de la famosa «Roja y Negra», como otros, de temple numantino, puso fin a su vida antes que entregarse a la fiera. Siguió el silencio y amargo desfile. Los primeros grupos de mujeres y niños fueron llevados a un reformatorio. Aún se hacían gestiones. Pero las conminaciones eran tajantes. Ineludibles. Con lujo de fuerzas acabó por ser llevada la triste columna a un campo de almendros. Mas, aún lograron escapar algunos. Varios, por hacer fatalmente en el camino. Y en tanto unos fueron llevados a la plaza de toros, el resto de la multitud condenada fué conducido al campo de Albatera, en tren y bajo la custodia de fuerzas de infantería. Después, en estos y en tantos puntos de infortunio, las provocaciones, los insultos, las patadas, los culetazos, las torturas, los fusilamientos en medio del campo y en presencia de los detenidos, las visitas y señalamientos de las comisiones vengativas, las desapariciones, el cúmulo de martirios, el rosario de horrores y el torrente inagotado de preciosa sangre perdida.

Triste resultado. Cuánta violencia, sadismo e insania. Cuánta inhumanidad. Cuánta tortura. En el puerto de Alicante hay una llamada imaginaria, llama viva, eterna, por los sufrimientos y por las víctimas de tanta odisea, y ante la que se inclina la universidad de conciencias sanas, toda la España noble y dolorosa, la España del porvenir, la verdadera España.

Miguel JIMENEZ

ALBERTO MARINO GAHN

Acaba de obtener el Gran Premio a la Escultura en el Salón Uruguayo de Artes Plásticas (pintura y escultura) 1952. Ello en Montevideo.

Viejo obrero en yeso, se apartó cuanto pudo de la cosa mecánica con que se conforman muchos arquitectos. Deseó innovar según voliciones que resultaron la constante de su preocupación artística.

Trabajó ahincadamente para la mejoración del oficio, dentro del cual prefería el retrato a que se dió con dedicación especial. Su taller tiene numerosas cabezas de compañeros que figuraron en otras tantas Exposiciones y ganaron algunos premios que lo familiarizaron con la crítica especializada.

Desde hace años vivía preocupado por cosas más ambiciosas. Intervino en concursos para monumentos que lo hacían ahondar en la Historia para imprimir su espíritu mejor a los personajes y hechos que integraban cada intento, cada grupo.

La Casa de los Libertarios—que dejó de existir en 1949—expuso una cantidad de obras suyas a las que se refirió con encomio nuestro público y buena parte de nuestra prensa. De lo que fué la muestra dará idea la fotografía que incluímos. (Nos parece bien decir, de paso, que la referida organización fué inaugurada con una Exposición de pinturas durante la cual se dieron varias conferencias sobre plástica, siguió una muy importante Exposi-

ción del Libro Anarquista, y continuó otra de la prensa compañera que evidenció la visión y pujanza de la Revolución española.)

Marino es, principalmente, hombre de ideas y de trabajo. Hace 35 años que lo vemos en los Sindicatos, los Grupos de afinidad y cualquier hecho que reclame actividad contra los defectos en que se ahoga la estructura capitalista. De ahí que no pueda extrañarnos su militancia en el Sindicato de Artistas donde criticó en más de una oportunidad actitudes y costumbres; tendencias, vicios y posiciones que no aceptaba su convicción ética y estética.

Es bueno señalar que no comparte los «ismos» nuevos en que se dividen los artistas. Sigue en la posición clásica de que informa la obra premiada, seguro de que su mensaje—así suele decir—llega a la mayor cantidad de entendimientos.

Claro que se podría hablar mucho sobre este aspecto de la cuestión. Pero estas líneas sólo obedecen al deseo de presentar a un viejo anarquista preocupado por la inclusión del Arte en toda manifestación de lucha a favor de la elevación humana y social.

CRISTOBAL D. OTERO.

327°1

UNIVERSITES DE PARIS
Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

CNT

Portavoz de la C.N.T. de España en el EXILIO

NUM. 407 — II EPOCA Toulouse 1 Febrero 1953 PRECIO 20 FRANCOS

HEBDOMADAIRE
Autorisé par le Ministère de l'Information en date du 8 mars 1946
Director: J. FERRER
Administrador: MORALES GUZMAN

GIROS:
«CNT» hebdomadaire
C.C.P. 1197-21
TOULOUSE (H.-G.)

REDACCION ADMINISTRACION:
4, rue Belfort
TOULOUSE (H.-G.)

editoriales

EXODO

ESTAMOS a catorce años justos del éxodo de 1939. ¿Doloroso? Toda guerra entraña dolores, máxime si termina desfavorablemente como la nuestra. Primeramente uno se libra del país, devenido, para contradicción de patriotas, en repugnante antro de la muerte. Luego, ganada la frontera, sin ajuar y con arma, pero presta a ser soltada ante el gendarme de otro territorio nacional, se entra en la segunda fase del éxodo, a cuyas consecuencias difícilmente el ser humano se puede acomodar.

Y sin embargo, de buen o mal grado, con más o menos nervios, a ellas tuvimos que sujetarnos. Unos en las playas inhóspitas, crudas y frías; otros en los refugios—desmantelados refugios—del país acogedor. Es un capítulo de nuestra dramática aventura que aún ahora no comprendemos La luz de las estrellas invernales sobre nuestras cabezas, no nos aclaró nada. El frío de aquellas noches rosellonesas, diríamos «marineras», caló hondo en la carne y en el alma de los que tuvimos que aguantarlas.

Lo que más nos había mordido el sentimiento fué la separación de familiares efectuada en la frontera, el incomprensible desglose de familias cuando sus miembros, sumidos en la desgracia, más se necesitaban. Y aunque éstos y aquellos seres queridos se hayan reagrupado, muchos son los que no se han reencontrado jamás. La muerte y la locura han tenido tiempo de aletear sobre nosotros, y lo malo resultante ha sido irremediable. ¡A veces asusta mirar atrás!

Porque se ven cadáveres de niños y amigos en entierro interrumpido; porque se ven valores humanos perecer en la indigencia, ante la indiferencia de un mundo que no comprendía; porque le parece a una que aún huele a arena empiojada, que aún percibe la vibración nerviosa de cien mil, de quinientos mil derrotados envueltos en harapos, a muchos de los cuales hallaríamos en esqueleto en las necrópolis para refugiados.

Refugiados de tercera—como buenos confederales, como auténticos hijos del pueblo—aún no comprendemos cómo a millares de diestros artesanos y a otros millares de famosos campesinos se les redujo, se les cinturó con alambre de púas, en tanto las eminencias inútiles de la República española deambulaban por tierra extranjera con aviso favorable. Aún no hemos llegado a «realizar» cómo la gente útil ida de su país por ideas y no por miseria, no fué aplicada de inmediato en tierras y fabricaciones en lugar de ser sometida a cruel ostracismo en campos de miseria y de dolor. Es un capítulo de quejas, ese nuestro; cierto; mas, para soslayarlo, no hay como no mirar atrás, y pensar en las buenas voluntades que hemos encontrado y en el error que en la patria de los Derechos del Hombre —esos derechos que nos hicieron luchar de 1936 a 1939—en gran parte ha sido rectificado. Si bien nuestro sufrimiento de primera hora empalma con el mayor, resentido durante la ocupación alemana, ya se nos tiene reconocidos, tras la liberación de Francia, en calidad de idealistas impecables, de servidores de la verdad y de la máxima democracia, y como representantes verídicos de la España popular y eminentemente progresista.

Abandonemos la visión retrospectiva; no miremos atrás, y afirmémonos más y mejor en la esperanza de días mejores para nosotros, para España y para el mundo. Que un día sonará la hora de la verdad y entonces cada hombre y cada hecho ocuparán el sitio que en justicia les corresponde.

EXILIO

CATORCE años tratando de acomodarnos a una situación nueva, forzada, sin lograrlo más que a medias. Primeramente fué el deseo de América, leve, levísimo, y no obstante casi siempre truncado. El volumen de embarcables era inmenso y los medios de embarque inmensamente pequeños... Por consiguiente, pudieron embarcar con rumbo americano los favorecidos de siempre y los estrategas del abuso, prestigiados por la presencia a bordo de un cierto número de luchadores verdaderos y decentes. ¡Siempre los rufianes imponiéndose a los bondadosos!

Los comunistas con mando, temiendo la estepa blanca de la U.R.S.S.—espantosamente blanca y no roja, como en propagandas la pintan—prefirieron abordar las playas tropicales de Veracruz y Valparaíso en lugar de los fríos y vigilados puertos del mar Báltico. Y embarcaron 7 contra 3 no comunistas, haciéndonos perder a los españoles antifascistas y refugiados una segunda guerra. Méjico y Chile mayormente, pronto se dieron cuenta del error de haber dejado a tanto artesano, a tanto agricultor, a tanta persona decente pudrir en la arena para acoger a un crecido número de «altos cargos».

Pero los años se han ido sucediendo y la realidad ha evidenciado que el problema del refugiado no lo es de clima físico ni de contextura geográfica, sino de género cordial; de profundidad anímica. El paisaje palmeral y caimanesco entristece al ser trasplantado, al hombre acostumbrado al verde y al aroma de los pinos, tanto como al refugiado deambulante por los llanos neblinosos de Europa, que pide cuándo se podrá volver a España sin Franco, y por los bienes morales—de cariño, de libertad—que allí en 1939 dejamos.

Ni desde América ni desde Europa el refugiado resuelve nada, ni con buenas sopa y ropa obtenidas. Se cambia de lugar, incluso de continente para aquietar el espíritu, y este permanente insatisfecho unos centenares o miles de kilómetros más acá o más allá. Y es que está pendiente de solución el drama de España, y es que sabemos que, como idealistas que somos, nos debemos a la felicidad de nuestro pueblo y no a nuestro egoísmo personal.

Por eso ni Francia, ni Méjico, ni ningún otro país del mundo, por benévolo que sea, podrá satisfacernos plenamente mientras España siga en poder del consorcio nazifalangista que la martiriza.

¿RESURRECCION FASCISTA?

DESDE 1945 venimos comentando semana tras semana y haciendo advertencias al mundo en torno a las amenazas y a los peligros del desarrollo fascista internacional. No tienen más trabajo quienes se interesen en ello que repasar nuestras crónicas desde entonces hasta nuestros días para ver en ellas toda una serie de artículos indicando lo que en la actualidad parece una «novedad» de las agencias informativas. Las raíces quedaron, cuando los aliados supusieron terminada la lucha contra el totalitarismo. Ahí están las recientes detenciones de elementos nazis y las ramificaciones en países cuyos regímenes, a más de tolerados gozaron de toda impunidad política y diplomática. Hacían falta documentos y confesiones por parte de los interesados y protagonistas del complot en Alemania, para que a nuestras palabras se diera crédito. El problema «descubierto» por Inglaterra ha de tener, sin duda alguna, sus repercusiones y su conflicto en el área democrática, puesto que la base conspirativa tiene su sede en el franquismo y el peronismo y estos sistemas vienen siendo protegidos y favorecidos por quienes, en su obsesión anti-moscovita, se declaran pseudo-totalitarios con su proceder.

Las noticias que la propaganda franquista trata de eludir en su información y divulgan las agencias de prensa internacional, llegan en momentos en que a Franco se le concede acceso en la U.N.E.S.C.O y se le posibilita la inmediata entrada en la O.N.U.; cuando los EE.UU. conceden más crédito anti-comunista al fascismo que a la emigración española. Muy poco podemos agregar a lo que se comenta: la primera información relativa al complot para capturar el poder nazi en Alemania. Cinco años de secreta actividad allí, España, Italia, Africa del Norte y en la Argentina. Según el representante británico en Alemania, Sir Ivone Kirpatrick «existe grandes evidencias de ramificaciones en esos países en donde actúan ex-elementos de los servicios de seguridad hitlerianos». De los cuatro puntos a ventilar por las autoridades británicas, el tercero que trata sobre los medios económicos disponibles y quiénes financiaban este movimiento, tiene suma importancia puesto que por el hilo se llega a la madeja sin gran esfuerzo y de donde se deducirá sino comprobarlo, de que

por GERMEN

con la ayuda americana a Franco, aquéllos contribuyen indirectamente a la resurrección de la Alemania nazi a través del segundo. Es algo parecido al corriente proverbio español de que «a río revuelto ganancia de pescadores». La compleja situación internacional y la discordia entre los EE.UU. y la U.R.S.S. es aprovechada por los fascistas para aventar el fuego de la rivalidad entre los colosos. Los hechos están ahí, desde 1945 unas veces abiertamente, otras en las madrigueras fascistas, siempre atentas, tejiendo y destejiendo, eludiendo responsabilidades históricas y oportunos en las ventajas. Accediendo y hermanados, con moros y cristianos, con Dios y con el Diablo usando tópicos democráticos a la hora de criticar al comunismo, y portándose como éste en el momento de tender la celada a las democracias. Fieles siempre a su tradicional filosofía y conducta fascista. Desde el primer momento que se rebelaron contra la República, hasta ahora, y mañana; siempre con la esperanza en compensar a los hitlerianos el favor de la intervencin en la guera civil española.

Suponemos que no existirán intenciones ni probabilidades en alegar los hecho a propaganda antifranquista. El asunto tiene su importancia y hasta su novedad para los confiados; para quienes dejaron que Heinkel pasara por Londres a visitar los últimos modelos aéreos; para quienes devolvieron a Krupp su fortuna y le situaron en el lugar que tenía durante el régimen nazi. E incluso para quienes pensaron que la modalidad en la actual rivalidad política podía excluir los episodios de un «coup d'Etat» fascista. Para nosotros, no. Lo dijimos ayer, y lo seguiremos manifestando, que mientras existan regímenes como el español y elementos o instituciones que le protejan, la amenaza del resurgimiento del fascismo en el mundo será un hecho tarde o temprano.

¿Y qué de extraño tiene lo ocurrido cuando se sabe que mientras en España se han fusilado a hombres de sobrada condición antifascista, en el mundo, se deja en plena libertad de acción a quienes asesinaron hombres, mujeres y niños, en los campos de concentración y en los países ocupados por los hitlerianos? Tal vez sea oportuno pensar y llegar a la conclusión de que el totalitarismo de no importa qué cariz político, tiene en el Estado y en la Iglesia sus más firmes puntales; se patentizó ayer y puede desprenderse hoy a través de lo que viene sucediendo con el problema español de manera especial, ¿Serán los ingleses del servicio especial en Alemania una excepción sobre la regla? Lo dudamos; el complot nazi será con el tiempo olvidado y aun cuando se fueran segando los frutos, ¿qué ventaja se encontrará si el mal está en las raíces y éstas las cuida el franquismo? Hitler ayudó a Franco y es cosa de lógica común que éste trate ahora de hacer su papel en la comedia internacional. Además en la conspiración, los militares franquistas son unos maestros; lo demostraron a través de la historia de España a partir del 14 de abril de 1931.

Por nuestra parte lamentaríamos estragos mayores, pero, ante la facultad que se viene otorgando al franquismo, sólo diremos: ¡que tengáis suerte, demócratas, con vuestros aliados «los lobos con piel de cordero»! A nosotros nada de lo que ocurre o pueda ocurrir en traiciones nos coje de sorpresa. Son muchos años de experiencia en materia tan desdichada.

DE NUESTRA VOLUNTAD Y DE NUESTRA ACCION depende la libertad de España

Nadie, ni Dios si existiera, ni Cristo si aun viviera, a pesar del poder milagroso que le atribuye la leyenda eclesiástica, podrían apaciguar el descontento popular que el fascismo ha incubado en España.

Sólo un cambio de régimen que nos diera pan, trabajo, seguridad y libertad de pensamiento y de acción, podría restablecer la paz y la tranquilidad comprometidas irremediablemente por la actuación despótica de los elementos fascio-falangistas. Esto es, un cambio que pusiera coto definitivamente a las persecuciones de militantes antifascistas, a las detenciones arbitrarias, a las ejecuciones clandestinas, a la miseria y a todas las vejaciones en general que padece el pueblo español.

Pero aguardar que un cambio de semejante naturaleza, que precisa de una insurrección, se produzca por si solo, o por orden del espíritu santo y amén, es tanto como vivir soñando.

Confiar en voluntades ajenas, sean éstas de la O.N.U. —donde Franco entrará como ha entrado en la U. N. E. S. C. O.— o de otra parte cualquiera, es también una equivocación lamentable. Los Estados que integran estos organismos, posteriormente de paz y de cultura universales, no tienen desgraciadamente otro afán, hoy, que el de matar, conquistar y dominar integralmente el globo terráqueo.

La misma ambición sacude a la U.R.S.S., sacro-santa «patria» del proletariado internacional, en donde al que pretende proclamar su indisconformidad y su indeepndencia, lo cuelgan sin remisión, ya sea checoeslovaco, búlgaro, rumano o de otro país. Basta con que la persona insumisa resida en un Estado sometido a su custodia «protectora». Y eso, compañeros, no es democracia. La democracia ya no existe. Lo que existe es el fascismo que de nuevo impara por doquier y más terrible que nunca.

Por eso a las «democracias» occidentales y en particular a los Estados Unidos de América del Norte, no les importa un comino que en España se viva o se muera. Lo que importa es la posición neurálgica que ella representa para sus empresas bélicas, y lógicamente, en estas deplorables condiciones completamente desprovistas de humanismo, ningún milagro ni nada bueno podemos concienzudamente esperar del bloque occidental ni del oriental. Por consiguiente, la solución del «problema» español depende de nosotros. De nuestra voluntad y de nuestra acción eficaz y decidida. A nosotros y no al extranjero incumbe la tarea de organizar y provocar la caída del régimen franquista al que se ha de derribar mediante un golpe rápido, violento y bien asestado.

Mientras esto no se haga, nosotros los refugiados, pereceremos poquito a poco en el exilio, y lo que todavía es peor, nuestros hermanos del interior continuarán sufriendo las insoportables vejaciones impuestas hace ya catorce años por los eclesiásticos y detestables mesnadas fascio-falangistas.

Antonio PAGES

CRÓNICA

SE está forjando en Europa una Federación o Confederación — todavía hay que aclarar este punto — a marchas forzadas. Es decir no por consecuencia lógica sino por razones tácticas y estratégicas.

Y porque estos nombres son camisas viejas en el léxico sociológico, diplomático y político, pues la idea de Federación o Confederación es tan vieja como Europa y casi como los EE. UU. de América, y ha dejado una huella profunda en la historia antigua, medieeval y moderna, precisamente por haberse hablado, escrito y ensayado tanto choca con mayor motivo el desenfado de los nuevos teóricos que a tales manoseos se dedican.

Es frecuente leer, en la Prensa que se tiene por solvente interrogantes sobre el modelo más conveniente a encajar a la realidad europea. Y al plantear los dos términos del dilema ¿Federación o Confederación?, nos encontramos en que ni una ni otra aparecen por ninguna parte. La definición a que se atienen algunos es esta: Confederación igual a mantenimiento de la soberanía nacional; Federación igual a abdicación parcial de esta soberanía en favor de una autoridad central.

Ya hemos dicho en otra ocasión que hay dos maneras de enjuiciar el movimiento a que nos referimos: siendo exigentes o maximalistas en nuestras ambiciones o siendo condescendientes y posibilistas. En el último caso, ya es algo que se hable de federar o que se empiece a confederar aunque sea en el papel. A fin de cuentas arriesgamos minimizar o desacreditar el vetusto y antisocial sistema nacionalista, y algo puede tocarnos a los «parias del mundo» en esta lotería.

Pero al margen de esta breve concesión y ya que tanto y tan ligeramente se habla de federar y confederar, nos será permitido hablar un poco con cierta exigencia del pezón en que nos hemos venido amamantando. Y resueltos a ello, confesamos que no vemos la diferencia establecida entre Federación y Confederación. Adivinamos solamente dónde van a parar los que se sirven de palabras que no entienden para disimular sus enjuagues políticos. Y donde van a parar cuando hablan de Federación es al Estado unitario pura y simplemente, no importa que sea este Estado el resultado de la absorción recíproca de varios Estados, como es el caso de Norteamérica y el de la U.R.S.S. con ligeras variaciones de forma y fondo.

Y donde apuntan cuando hablan de confederar es a una simple asociación de Estados sin transformación interna de estos Estados como es el caso de la Comunidad Británica o Commonwealth.

Para que haya Confederación tiene que haber antes Federación. Y esta última no empieza en un Estado o Nación. De un Estado o Nación puede salir una asociación de Estados o Naciones, una Sociedad de Naciones o o bien una O.N.U., no una Confederación. La Nación federal. para que lo sea sin trampa ni cartón tiene que constituir ella misma una Confederación, de regiones o cantones por supuesto; y éstas, a su vez, otras tantas federaciones de municipios.

La Confederación no es más que una Federación de federaciones como el millón es un millar de millares. De no haber millares no hay millón que valga. Y como la cantidad no se comprende sin la unidad, tendremos que llegar a la conclusión de que en la Federación y en la Confederación hay que tener muy en cuenta la unidad social que representa el individuo. Que todo se resuelve en asociar, en federar y confederar a los individuos. Y que mal se conciben asociados éstos de existir disparidades de intereses, de derechos y deberes, de todos los tipos, medidas y categorías, económica y moralmente.

En la presente zarabanda federativa se habla del escollo que representaría la asociación de los respectivos intereses estatales. De resolverse positivamente esta cuestión, seguiríamos sin Federación. Resultaría simplemente una asociación de intereses estatales y nada más. Pero si ni siquiera se llegase a esto, si cada Estado sigue conservando su bolsa y hacienda para sí, no aparecerá tampoco la Confederación que se propone, sino un gang de avaros y de pillastres. Para que una Nación pueda constituir Confederación con otras debe empezar por estar ella misma federada política, económica y moralmente. Políticamente: estar compuesta por tantas autonomías como regiones o cantones, municipios o individuos; económicamente: por tantas socializaciones como fuentes de riqueza e industriales; moralmente: por la común obligación y disfrute de deberes y derechos por todos los ciudadanos.

La cuestión no tiene vuelta de hoja. El federalismo es esto y nada más que esto.

José PEIRATS

Una escuela de arte dramàtico

—VII—

LOS OJOS, LAS FACCIONES, LA TALLA

Los ojos, estas ventanas del alma... como decimos casi siempre al hablar de ellos. Poseer unos bellos ojos es bonito y agradable pero no es suficiente cuando se trata de interpretar. Poseer una bella mirada es mucho mejor y cuando esta mirada se ajusta a cada situación, que expresa en cada caso los sentimientos del alma o de la inteligencia, entonces nos transporta realmente de lleno al corazón del teatro.

«Tengo la mirada más grande que los ojos» —decía un gran artista, y decía verdad. Aunque los ojos poseen menos fuerza de penetración que la voz —y ello es debido a la distancia que separa el actor al grueso del público— no por ello son menos ricos que los diferentes matices de la voz.

Los ojos del comediante poseen el privilegio de añadir una potencia al acento verbal; es la mirada que prepara una situación sentimental o un estado de alma apropiado; es la mirada la que acoda e ilustra la violencia, la dulzura, la alegría, la frialdad o bien la dureza del acento; es la mirada también que da toda la significación del silencio y en fin es con los jos que se escucha, o por lo menos son los ojos del comediante los que precisan al público en qué medida el actor que calla participa a todo cuanto está oyendo, y son los matices de sus miradas que hacen perceptibles sus reacciones más mínimas.

En la escena, la mirada es un apoyo mudo de un valor considerable. Cuantos actores se quejan de otros, los que no dejan ver sus ojos durante la interpretación. Todo el pensamiento de los textos se refleja en ellos, la emoción sube y se instala en luces veladas que conmueven, la alegría y el buen humor precede la risa y el anuncio de toda una elocuencia irresistible. Todos los lazos psicológicos, todas las sinuosidades del verbo se imprimen en ellos con una riqueza tan variada como lo es èl pensamiento humano.

El engaño es difícil a imponer a estos dos espejos gemelos que disimulan tan mal y dicen nuestros movimientos internos con tanta intensidad. El actor que no piensa durante su actuación es traicionado por sus ojos.

Decía un gran actor a otro, con el cual salía continuamente a escena pero que no hablaba, «tu papel es magnífico, no dices una sola palabra, pero estás conmigo en todo momento, tú escuchas, es decir; que me miras; yo tengo necesidad de tus ojos, de tus ojos que comprenden, de tus ojos que responden, de tus ojos que

Jep D'ARANES

precisan. Las reacciones de tus ojos son el trampolín del texto, si tú reaccionas falsamente echas por tierra todo lo que yo diga; en cambio si tu reaccionas con justeza, ¡eres un gran actor!»

Las facciones, en el argot teatral, toman el nombre de «máscara». Todo y significando este nombre la idea de rigidez, de inmovilidad o de cartón pintado, continuaremos aplicándolo, entendiendo que los nombres salidos del trabajo diario de los actores tienen fuerza de ley en las tablas.

Una máscara expresiva, viviente, en facción de teatro, representa para el actor un valor real que le ayuda a llegar al éxito. En revancha unas facciones frías, privadas de dones interiores son un escollo palpable.

Una cara, bella o no, debe ser expresiva; el papel que interpretan en el teatro las facciones es parejo al del acento, completándose la «máscara» y la voz.

El espectador desea ante todo comprender lo que quieren y sienten los personajes de la obra que se representa. Apoyando la palabra del actor ¿qué existe de más explícito que unas facciones donde se imprimen con justeza la gama tan compleja de todas las pasiones?

Cuanto más largamente dibujadas sean las facciones, cuanto más relieve presenten a la ley, más alcance virtual tendrán. Existen facciones de actores que se prestan a la transformación física, al maquillaje, a los postizos; éstas son, en general, más flexibles y desprovistas de una verdadera juventud.

No obstante, no es indispensable el poseer unas facciones especiales para transformarlas, ya que en este aspecto el teatro ofrece un mundo rico en medios; es suficiente un poco de habilidad y de imaginación y de un sentido agudo de la observación.

Bello rostro. Bello o feo no importa. El teatro exige todo un muestrario de físicos humanos. Lo que importa, lo que es imprescindible es que todos los semblantes estén prestos a servir al pensamiento de la obra y a su acción psicológica, que proyecten un reflejo que se pueda leer, es decir, que estén realmente en potencia de expresión.

La talla del artista significa el ser más o menos alto. En principio será, —en consideración a los papeles que el comediante desee interpretar—, tributario de su talla.

Entre las actrices la mejor talla es la de 1 m. 60 a 1 metro 65, y 1 m. 75 a 1 m. 80 para los actores. Una buena talla es un punto importante. Ser demasiado pequeño cuando se aspira a interpretar otros papeles que los de cómico es un punto difícil a sortear, en este caso es necesario poseer un gran talento para poder llegar a interpretar todos los papeles.

Ser demasiado alto, cuando no se posee un verdadero talento es, a mi juicio, más grave aún ya que si los actores soportan muy bien los compañeros de pequeña estatura no aceptan; en cambio, los demasiados altos, delante de los cuales deben levantar la cabeza un poco más alto que no conviene y que hace quedar en muy mal lugar, por no decir en ridículo la estética.

• • •

Próximo artículo: **La Gracia y la Belleza. La simpatía y el carácter.**

UN HOMBRE EJEMPLAR
ISAAC PUENTE

Muerto ya, fusilado, con fin doloroso y más inicuo que el de Cristo, se esfumara en la misma modestia y en el mismo fecundo anonimato como se fué desenvolvimiento su existencia. No era orador, lo que es la segunda sentencia al silencio en esta tierra de charlatanes y de políticos. Conseguir de Puente que tomase parte en un acto público, sólo se logró en rarísimas ocasiones, y aún por sorpresa.

Tenía el semblante hermético, la expresión reconcentrada, la boca melancólica y sombría, signo racial de esas provincias que han dado ejemplares originales de hombres. De acción por excelencia, dando a la palabra «acción» el sentido de hacer. Trabajadores del laboratorio, de la mesa de escribir, del taller, de la fábrica o del terruño. Trabajadores incluso de la organización, a la que han aportado el raro sentido práctico y de método que no ha tenido casi nunca y que en ellos adquirió precisamente madurez y ejemplaridad.

Nadie hablara de Puente, dentro unos años, aparte los camaradas y los campesinos que con él convivieron y que pudieron apreciar de cerca las dotes extraordinarias de ese carácter laborioso y constante. Este volumen será la piedra viva levantada como hito marcando el lugar donde reposa, evocando la presencia histórica que llenó, con su cuerpo espigado y su frente reflexiva, con su pluma ligera y su pensamiento fácil, un hueco muy importante del movimiento obrero español durante cerca de quince años.

En efecto: el anarquismo y la organización de masas que sigue sus inquietudes y sus postulados, habían ido cayendo en una proletarización exagerada. Pasó—parece que para siempre— el tiempo en que médicos de fama, como Sentiñón, Soriano, García Viñas; pedagogos como Palasí y Celso Gomis; hombres de ciencia como Odón de Buen; intelectuales como los hermanos Sawa, comulgaban en el anarquismo y hacia él proyectábase la mirada simpática y curiosa de lo mejor del pensamiento español. Después de la guerra de 1914, la Confederación Nacional del Trabajo consolidóse como gran

Federica MONTSENY

organización proletaria, pero se acentuó de tal forma el carácter de reclamación de mejoras y de agitación social, para la conquista de bienes materiales, descuidándose el aspecto moral de los problemas, que perdimos radio de influencia y de captación. Pocas figuras de intelectuales auténticos tuvieron el anarquismo y la C.N.T. en los años que van de 1913 a 1922. Porque no podemos considerar intelectuales auténticos la serie de periodistas hampones y aventureros de las letras —como Eugenio d'Ors—que se aproximaron a nosotros en busca de nombre y buenos sueldos, carentes en absoluto de contenido espiritual y sentenciados a abandonarnos en el momento mismo en que surgieran las persecuciones o las dificultades, como así ocurrió.

Y de pronto, heredando el recuerdo de Salvochea, reviviendo en el tiempo la memoria del maestro de Ruzafa, en plena dictadura de Primo de Rivera, empezó a aparecer en nuestra prensa —entonces nuestra prensa eran unas cuantas publicaciones eclécticas y la vieja «Revista Blanca», especializada en los temas bibliográficos y doctrinales— la firma de Isaac Puente, desdoblado en el seudónimo de «Un médico rural». Primero se conoció la obra que el nombre.

El hombre lo conocían solamente los campesinos de Alava, cuyos chiquillos curaba; el hombre lo conocían las clases adineradas de la provincia donde vivía y trabajaba, señalándolo como un tipo chiflado, mozo de provecho echado a perder por las malas lecturas.

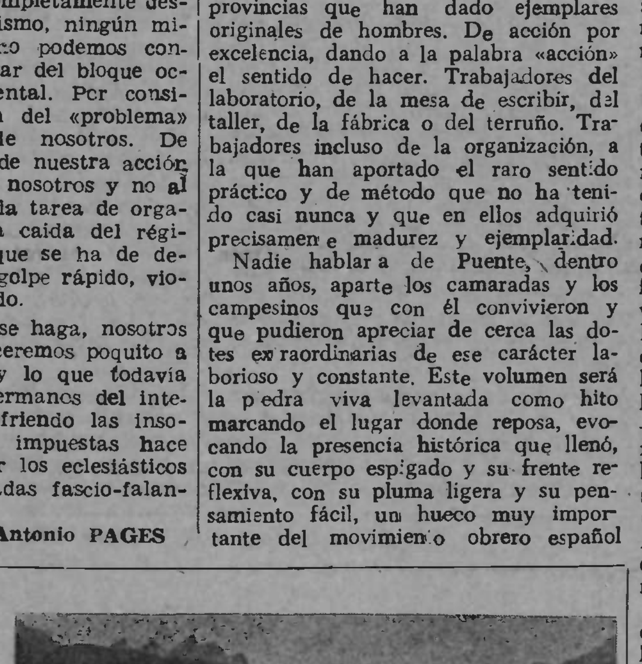
Abierto a Europa, Puente es otro caso montañés atraído por la seducción del mar. Hasta el fondo de su aldea perdida llegaba la voz del mundo, traída por las grandes rutas marítimas. Y Puente salía de aquí para allá... Fué casi antes y mejor conocido en América que en España.

Y el hombre empezamos a conocerle nosotros, los militantes surgidos casi al mismo tiempo que él, cuando se fué acentuando la actividad social del médico, cuando abandonando su misión científica, el hombre adquirió todo su contorno humano.

Y vinieron las persecuciones: Puente fué encarcelado muchas veces. La pren-

(Pasa a la página 2.)

Frío es el panorama pero el Sol saldrá



CENIT

SUMARIO DEL N.º 25

Redacción: Notas de actualidad.—David A. Salzberg: **Algunos aspectos de las realidades presentes.**—Cristóbal D. Otero: **Sin embargo, el pasado vuelve, o está.**—Eugen Relgis: **El hombre libre ante la barbarie totalitaria.**—Campio Carpio: **Arte y revolución.**—Fernand Planche: **Una opinión.**—Alberto Carsí: **El cénit y el hombre.**—Bernardo Pou: **Paul Delesalle, constructor del primer aparato cinematográfico.**—Pompeyo Gener. **Vida intelectual de Servet.**—Dr. Pedro Vallina: **El infierno verde. La oncocercosis.** — Germen: **Ensayo bibliográfico sobre William Godwin.**—Edmundo Marcucchi: **Tolstoi y el Oriente (La vida y los libros).** - Prometeo: **Las utopías. Una ojeada a la vida en Tierra Libre, año 2040.**—Luce Fabbri: **El anticomunismo, el antiimperialismo y la paz.**—Salvador Seguí: **El sindicalismo y el problema de la cultura.**—Angel Samblancat: **«Quadrille» diplomática.**

Pedidos a 4, rue Belfort.
TOULOUSE (H. G.)

De la España fascista...

Noticias de Cataluña

—En Barcelona falleció hace cosa de un mes el geólogo Palet y Barba, que fué diputado republicano por Tarrasa. Para evitar el ser blanco de las iras de las energúmenos de Falange, se había trasladado a la ciudad condal, acomodándose en el domicilio de unos parientes suyos.

—En Igualada existe un equipo futbolista catalogado de tercera clase y en penúltima fila del tercer grupo. Se trata de una entidad deportiva, patrocinada por Falange, que usufructúa el antiguo Campo de Deportes del Ateneo Igualadino. Asimismo, Falange dispone por abuso de fuerza de los magníficos locales de aquella popular institución igualadina, habiéndose agenciado el desprecio de la gente decente. Así, sin sostenimiento público, el «team» igualadino no cocea ni cabecea con entusiasmo, llegándose al extremo de disolución del Club por deserción de la junta directiva y por enfermedad calculada de los jugadores.

Para terminar con tan «caótica» situación del deporte local, el capitán de la Guardia civil, el alcalde y el delegado provincial de Falange han conminado a directivos y jugadores a que dejen de estar dimitidos y enfermos so pena de represalias. En consecuencia, los jugadores le dan de nuevo a la pelota con la esperanza de llegar a ser cabeza del grupo... quinto.

—El franquismo es maestro en el fomento de trivialidades. Ahora ha soliviantado enconos entre los patriotas localistas a título de saber cuál es la segunda ciudad—en habitantes—de Cataluña. Con tal motivo hay un cisco de mil demonios entre los maniáticos de la patria chica, los cuales recaban para su localidad el derecho a situarse inmediatamente después de Barcelona. Los nombres que han sonado son Sabadell, Manresa, Tortosa, Lérida, Reus, Tarragona, Hospitalet de Llobregat, etc. Pero a nosotros nos parece una injusticia dejar en olvido a unas localidades de tanta fama como Arbeca y Tuixent.

—En Barcelona se representa la película «¡Viva Zapata!» con buen éxito de público por el significado durrutiano del protagonista. Los franquistas aceptan esa imposición norteamericana—una de tantas—disimulando su malhumor en lo «típico mejicano».

—Para anegar el sedicente espíritu antifranquista del Futbol Club Barcelona, los directivos fueron presionados por las autoridades para que fueran a Madrid a rendirle pleitesía a Franco. Este acto de humillación fué cumplido por directivos y jugadores del primer equipo, «en representación de 30.000 asociados», en un acto de entrega al «caudillo» de los trofeos ganados por el Club en la campaña deportiva de 1952.

—El asesinato de tres trabajadores en la Cárcel Modelo, no ha tenido otra virtud que acrecentar el odio del pueblo hacia sus verdugos franquistas.

EL NOI DE LA PANSA.

NOTICIARIO

LA LEPRA EN ESPAÑA

ALICANTE.—Según el doctor Félix Contreras, director del sanatorio para leprosos instalado en Fontilles, la lepra es curable en el período preleprósico. Añadió haber obtenido resultados satisfactorios y considera que el sanatorio leprológico de su dirección es el mejor del mundo.

NADA VA SOBRE RUEDAS EN ESPAÑA

PUERTOLLANO. — Esta cuenca carbonífera registra una aguda crisis a causa del almacenamiento de hulla en grandes cantidades debido a la escasez de vagones. Se espera descongestionar el depósito de 30.000 toneladas de existencias a base de una salida diaria de 3.000, cuyo material móvil se gestiona en Madrid.

DONOSA LOCURA

SANTIAGO DE COMPOSTELA.—Angel Beiroa hace unos tres meses que salió del manicomio de Conjo, y para demostrar que está cuerdo incendió de noche la casa palacio que ocupaba la «Jefatura Comarcal del Movimiento». En movimiento se pusieron los serenos y demás autoridades al darse cuenta de como salían las llamas por balcones y ventanales, espectáculo que presenciaba el autor del mismo desde el balcón presidencial de la casa de Falange. Los tres pisos de que constaba ésta se vinieron abajo con gran estrépito, considerándose el estrago causado por el loco en 2.000.000 de pesetas.

UNOS CASTIZOS SE ACOMETEN EN LIBROS

TERUEL.—En el pueblo de Libros se encontraron dos españolísimas familias de estañadores de sartenes después de tres años de no haberse visto. Para celebrar el reencuentro sonaron guitarras, escanciáronse botellas y blandiéronse cuchillos, quedando sobre el campo de batalla cuatro hombres gravemente heridos.

¿Olé?

SEQUIA EN ALCOY

ALICANTE. — La sequía amenaza terminar con la cosecha de este año. Es la peor registrada en la comarca después de la del año 1921. Hace unos nueve meses que no ha llovido, y a causa de la enjutez de las tierras los montañeses descuidaron la siembre de cereales. A la rigidez del estiaje han sucedido las heladas funestas. En pleno mes de enero, los vecinos de Cuatretonda (Valle de Albaida) han visto reducir su ración de agua a un cántaro por día y familia y en Luchente a dos por semana.

MALA PERSPECTIVA EN EL CAMPO

ZARAGOZA. — En muchos de los medios cerealistas de la provincia, incluidos los de Cinco Villas, existe preocupación ante la próxima cosecha. Por falta de lluvias, la siembra se encuentra en pésimas condiciones. Contra terrones los labriegos de buena cantidad de tierras fértiles no se atrevieron a sembrar por estimarlo baldío.

OTRA HAZAÑA DE LA AVIACION ESPAÑOLA

MURCIA. — Tres aparatos H. M. procedente del aeropuerto militar de San Javier de Almería, hallábanse volando en patrulla por estos aires, cuando de improviso uno de ellos capotó estrellándose contra el suelo. Murieron los alféreces voladores Luis Pardo Alparellos y Salvador Soler Martí.

AGUA AL VINO

CHANTADA.—En los lugares ribereños de las viñas que inundarán próximamente los embalses de Peares, se encuentran los viñedos donde se cosechan los famosos vinos de Esterón, de 16 grados, cuyas excelencias alabaron ya los romanos.

Estos exquisitos vinos se perderán definitivamente, ya que las cepas, al ser trasladadas a otro lugar, como ya se ha hecho en algunas ocasiones, producen un vino de calidad muy inferior debido, más que al terreno, a la forma e intensidad con que reciben los viñedos el calor del sol.

EXTRAÑO EPISODIO

ZAMORA. — El pastor Juan Tejedor observó la presencia de unas veinte águilas atontadas posadas en unos chopos. Tejedor se acercó a ellas, y como ni siquiera iniciaron gesto, a palos mató a 14 de estas aves rapaces.

EL VALLE DE OROTAVA ARRASADO

SANTA CRUZ DE TENERIFE. — El valle de la Orotava, famoso por su productividad en frutos y por su hermosura, ha sido abatido por una fortísima tormenta de aguas acompañadas de vientos en huracán. Las plataneras y tomateras —principal riqueza del país— han sido destrozadas en propiedades enteras. El aspecto del valle es desolador, elevándose, el montante de perjuicios, a unos 300 millones de pesetas como mínimo.

CONSECUENCIAS DEL HACINAMIENTO

TARRASA. — El matrimonio Cristóbal López-Encarnación Pitarch y su realquilado Pedro Martra riñeron por contacto insufrible. Se agredieron con toda clase de utensilios, con tal encono, que ni en el Dispensario lograron reconciliarlos.

ESE «SANA» NO SANA NI NA

LEON. — Tres pisos del Sanatorio de esta ciudad se han hundido. Heridas: las enfermas Josefina González Herrero, Concepción dos veces Fernández y Anunciación Calvo García, y las mujeres de visita Juliana Domínguez, María Moriega y Carmen Herrero.

PARA QUE FUE A RUSIA LA DIVISION AZUL

MADRID (CPE).—Varios periódicos han comenzado a publicar las Memorias de Von Papen, que fué uno de los más eficaces servidores de la política nazi en Berlín, Viena y Stambul. Se espera que ningún periódico publique el siguiente párrafo que aparece en la edición de Londres:

«Hitler no invadió Rusia para liberar a este país del yugo bolchevique, sino solamente para ejecutar el plan brutal que tendía a someter el continente europeo a su Gran Imperio Alemán».

LA SITUACION EN RUMANIA

(Continuación)

La «segunda fase» se refiere a la liquidación de los partidos políticos tradicionales. Con el concurso de los organismos procomunistas de nueva creación perfectamente articulados y camuflados, más con el apoyo del Partido Socialista que se dejó fascinar por los juegos diabólicos del stalinismo, una campaña bien orquestada fué desatada contra las viejas formaciones políticas, muy influyentes en la campiña, lugar en donde los comunistas no disfrutaban de crédito alguno. Resultado de estas violentas campañas lo fueron las manifestaciones callejeras, en las que peleaban comunistas y políticos tradicionales con resultados frecuentemente sangrientos.

Como es de prever, las autoridades de ocupación rusas, apoyaban y aun inspiraban esta clase de maniobras, y cuando en 1946 esas vehementes campañas determinaron la eliminación del general Nicolai Radescu (último primer ministro de obediencia no comunista) todo el material estratégico para la toma total del poder se hallaba concentrado.

El hombre de paja, el polichinela Petru Grozea, fué encargado de presidir el nuevo ministerio. El equipo gubernamental fué formado por partidos de estricta obediencia comunista, al propio tiempo que los stalinianos fingían conformase con cargos secundarios dentro del nuevo gobierno. Por lo visto, no juzgaron propicio el momento para echar las cartas boca arriba. Los antiguos partidos nacionales: el Agrario y el Liberal, excluídos del Poder, pasaron a la oposición. El peligro era evidente, pues indicaba los progresos de la nueva casta dominante. No obstante, para los ilusos los cambios sobrevenidos no contenían peligros inmediatos, toda vez que seguían creyendo, inocentemente, que una democratización de la situación nueva, por rudimentaria que fuese, permitiría en última instancia imponer el respeto a las libertades elementales.

Expertos en estatismo integral, los stalinianos supieron reservarse, «solamente», la Dirección de Seguridad y el Ministerio de la Justicia del gobierno Petru Grozea. En posesión de ambos instrumentos, el P. C. hizo sentir su peso, afianzándose y preparándose el terreno para celebrar elecciones favorables que dentro de muy poco tiempo debían ser celebradas por disposición del presidente Grozea.

Cuando se discutió el proyecto de la nueva ley electoral, los stalinianos presentaron artículos de ley, de tal suerte concebidos, que su aceptación y aplicación les aseguraba el control de las elecciones, y, por consecuencia, la puesta en juego de un cuerpo electoral no por ficticio menos efectivo para lograr escalar la administración del Estado. A este cuadro de la situación general falta aún un detalle importante que, de no consignarlo, evitaría la clara comprensión del panorama que trazamos. Es el que tiene referencia a la «depuración». Cuando Petru Grozea fué elevado al Poder emprendió una depuración de vasta envergadura afectando principalmente a los representantes de la autoridad en provincias. Todos los gobernadores y alcaldes fueron reemplazados por funcionarios dóciles y respectuosos con la nueva situación. Este episodio ocurrió en la víspera de las elecciones.

La fatídica fecha del otoño del 1946 se aproximaba. Los comunistas, que habían tomado sus precauciones fortaleciendo lo más posible el bloque B.P.D., y seguros de su trabajo preparatorio, se presentaron del brazo de los socialistas ante los electores.

DEBATES EN EL PARTIDO SOCIALISTA ANTES DE LAS ELECCIONES

En la víspera de la contienda electoral en el seno del P. S. hubo importantes discusiones. Dos tesis estaban afrontadas con ardor parejo. Se trataba particularmente de probar la utilidad de una lista auténticamente socialista o la oportunidad de aceptar una alianza con los comunistas. A pesar de los argumentos cerrados del presidente del P.S. rumano, Title Petrescu, rechazando la fórmula unionista electoral con el P.C., un cierto número de personajes influyentes dentro en Partido, al ejemplo de Stefan Voitec, Lolhar, Radaceanu, consiguieron que triunfara la tesis de confabulación electoral con los stalinianos. Los verdaderos motivos que pudieron inspirar una tal alianza con un adversario así de temible permanecen en la oscuridad. Sea el motivo la impaciencia de llegar al poder en unos, y el deseo o la esperanza de cumplir un rol más saludable y eficaz en la oposición en otros, el caso es que aquel acontecimiento electoral terminó por escindir el Partido Socialista en dos. Mientras tanto, las consecuencias del resbalón unitario fueron mucho más graves de lo que se había previsto, pues al favor de la «unidad» electoral conseguida los comunistas penetraron en la esfera de influencia socialista hasta extinguir esta y cargar con el control absoluto de la clase obrera rumana.

Como consecuencia de aquellos debates—de la más alta importancia—la escisión fué consumada. En cabeza de la minoría no participacionista quedó Title Petrescu. Acudió a las elecciones solo y cuando el resultado del escrutinio fué conocido—dando el triunfo a los comunistas—, se alineó con los agrarios y los liberales en la oposición.

La «Tercera fase», refiérase a los dignos discípulos de la Maquiavelo. Los juegos de entre bastidores estando ya en desuso, el último acto del antiguo régimen se terminó con la ejecución de una escena trágico-burlesca, puesto que la hora suprema se acercaba.

Tan pronto en posesión de los resultados del escrutinio—que no podía dejar ninguna duda acerca de su resultado—puesto que—lo recordamos de nuevo—los stalinianos no concurrieron solos a las urnas, los votos aprovechando al P.C. canalizados por diferentes partidos dieron a este argumento para desplegar su contenida osadía. Así, en dueños de la victoria del «bloque nacional», los comunistas se atribuyeron, sin excesivas ceremonias, los ministerios clave del nuevo gobierno, intensificando seguidamente la penetración doctrinal propia en todos los estamentos sociales de la vida rumana.

Y llegó lo que debía llegar según un precepto divulgado con cierta fortuna por todas partes para hacer triunfar una «democracia popular». El nuevo elenco gubernamental, sintiéndose bien instalado en los puntos vitales de la máquina estatal, su primera preocupación fué la de eliminar en primer lugar a los adversarios y seguidamente toda oposición. (Continuará.)

DAVID.

Notas de mi carnet

V

LA EXPERIENCIA VIVIDA

LA experiencia es el libro más elocuente e instructivo de la vida. La experiencia, pues, vivida en los dos años de lucha titánica por la verdadera libertad de nuestro pueblo, de España, nos indicará inequívocadamente para el porvenir, aquellos extremos, puntos fuertes y débiles, a superar. Bien está, pues, opinión mía, el que, a fuer de machacones pongamos al desnudo, al rojo vivo, si se quiere, aquellos extremos de nuestra gesta revolucionaria y antifascista susceptibles de alentar el humano ardor de nuestro ideal que aún late, como una esperanza, en miles y miles de obreros, no sólo de la Península ibérica sino del mundo entero...

Almas de buen corazón según el dicho popular. Confiados en demasía, vivíamos quizás maravillados, acaso corprendidos de nuestra propia gesta, de nuestra popularidad sin tomar las necesarias medidas coercitivas y defensivas contra el enfurecido elemento de gentes adversas a nuestro ideal, a nuestras reivindicaciones, de gentes amorfas y parasitarias cuyos propósitos no disimulados, siempre fueron, con marcada tozudez, unos y otros, el de eliminarnos...

El hercúleo obrero confederal que clásicamente, en su emblema, rompe las fauces del fiero león como símbolo de fuerza, materialmente venía a ser reducido, obligado a luchar contra ranas salidas de charcas pestilentes, con seres anfibios que pese a su condición mediocre y de enanos pretendían reducirnos a la nada mientras que del otro lado de los frentes de batalla el fascismo avanzaba con todos sus horrores.

Ante tales tristes perspectivas, de lucha interna, la gente adversa a la libertad del pueblo, quinta columna, gentes que hoy cantan hosanna y besan sus cadenas y el yugo fascista, tomaron ínfulas matónicas emboscados en el ejército popular y en los organismos oficiales de la república, agrediendo, masacrando, destruyendo y allanando toda reivindicación popular.

¿Impunidad? ¿Confabulación de blancos y rojos? De todo un poco. Puntualicemos.

Un día apareció al borde de una carretera y a las afueras de la población, un compañero degollado. La mala noticia corrió como pólvora. Toda la población se movilizó. Unos por temor a represalias por no ser afectos a la república y otros, los más, de justa indignación. De una manera inesperada todos nuestros compañeros enrolados voluntariamente en la columna «Iberia» aparecieron y cogieron como rehenes a gente suspecta, marcadamente fascista. Se encontró el autor del asesinato. El pueblo le aplicó la ley de talión... Pero en este hecho ya se le vió la cabeza al fascismo y sus cómplices personificado en ciertas listas pidiendo clemencia para los detenidos en las cuales constaban elementos antifascistas que, ¡oh, ingratitud! perdida la guerra, fueron fusilados precisamente por quienes salieron en garantía...

Partiendo de aquella fecha las cosas fueron cambiando macabramente. Pero aún manteníamos nuestra supremacía en todos los órdenes. Las fábricas, los talleres, la construcción y los campesinos mantenían sus conquistas. Sin embargo por todos los extremos, político y social, se nos bloqueaba. Hoy, era cuestión de las colectividades, controles e incautaciones; el día siguiente revocaciones en el Consejo municipal con el fin de poner gente adicta a intereses de partido, hasta que, por no ser menos, fuimos objeto, como en otras partes, de cierta desagradable incursión de policías de asalto a las órdenes de un comisario especial que traía la orden terminante del Gobierno civil, del socialista Molina Conejero, de la entrega inmediata de todo el arsenal que teníamos... ¿Arsenal? Sí, tenían la confidencia de que teníamos fusiles, ametralladoras, bombas y un cañón. Ello nos pasmó de asombro ya que nada o casi nada de lo que decía la lista teníamos. Mientras tanto, nuestros grupos de acción patrullaron por las calles. Ello motivó el que las agallas de los de asalto se pacificasen y que el asunto se arreglase tal como nosotros quisimos. Y marcharon, al buen decir de todos, como el gato escaldado. Ni que decir tenemos que todas estas pasivas provocaciones daban aliento y coraje a la gente reaccionaria protegida por un carnet sindical y político.

¿Impunidad? ¿Conspiración contra la C.N.T.? Los hechos lo confirman.

En otra fecha, no lejana, el teléfono nos llamó desesperadamente de Albaida, pueblo importante de nuestra comarcal. Se había instalado allí cierta brigada comunista cuyo Estado mayor les amenazaba no sólo a ellos sino también a toda la comarca. Después de consultar con Játiva, Gandía y Sueca, respondimos a tal estado mayor con el mismo lenguaje que sus componentes emplearon.

Y para colmo de nuestras desdichas, transformando nuestros hospitales de sangre en Hospital Militar de Zona, administrado por los belgas, existía en su interior una verdadera organización que bajo el supuesto antifascista torpedeaba sañudamente todas nuestras actividades llegando a envenenar el ambiente y crear cierta corriente adversa a la C.N.T.

¿Impunidad? ¿Derrotismo?

A pesar de todo ello las colectividades se mantuvieron en pie, en pie los sindicatos, nuestro semanario «El Productor», los controles y la eficiente organización campesina, en pie nuestras escuelas, nuestro ateneo-biblioteca y en fin, en pie la C.N.T., mayoría a todas las fracciones antifascistas de la localidad. ¿Por qué? Porque la C.N.T. en nuestra comarca, sus hombres demostraron el amor que a ella tenían en la acción y en realizaciones efectivas.

S. PLA

Un hombre ejemplar

(Viene de la página 1)

sa comenzo a hablar de un médico alavés complicado en tal hecho, en tal agitación, en tal conflicto huelguístico, en tal movimiento revolucionario. Al proclamarse la República, Puente fué uno de los que más esperaron de ella el inicio de una era la realización por etapas de cuanto había sido el sueño de redención de millares de españoles. Para Puente, como para Fermín Galán, como para todos los que quisieron su advenimiento como punto de partida para el ejercicio de derechos y la consecución de reivincicaciones tácitamente comprendidas en su carta constitucional, no la escrita por un grupo de políticos y de intelectuales en laboriosas sesiones después de buenas comidas: la trazada por el anhelo, las convulsiones y el esfuerzo de cincuenta años de lucha popular, la República era el nombre dado al producto original, autoctóno, específicamente español, que el conglomerado de fuerzas sociales y políticas que derribaron la Monarquía adoptaban como forma de gobierno, durante una etapa, más o menos larga, de ensayos y de encuadramiento de las fuerzas económicas del país, mientras España se independizaba paulatinamente de la influencia y la intervención extranjeras ejercidas a través del capital inglés, belga, francés, alemán, italiano, yanqui, que había adquirido a bajo precio la riqueza de nuestro suelo y de nuestro subsuelo.

Cuando Puente, como tantos otros, vió que la República no cumplía ni el más elemental de los deberes que se había impuesto, no desempeñaba ni la más rudimentaria de sus funciones, empezó a conspirar y a actuar contra la República. Esto explica sus espaldas laceradas, sus dedos aplastados por los culatazos, después del movimiento revolucionario de diciembre y de la huelga heroica de Zaragoza.

Fué a la cárcel muchas veces. Y su silueta de místico, su vocación apostólica, allí se pusieron de manifiesto mejor que en parte alguna. Enseñaba a leer y a escribir a los reclusos. Partía fraternalmente con los presos por delitos comunes su pan y sus pequeños obsequios de encarcelado político, viniendo de quienes cuidaban de él desde la calle. ¡Cuántas noches pasó Puente inclinado sobre petates de enfermos, dando la leche y las medicinas a sus compañeros enfebrecidos, prodigando esa ternura humana y esa ciencia proscritas de los muros siniestros de las cárceles y de los presidios! Porque los médicos de los establecimientos penitenciarios, salvando las lógicas y consabidas excepciones, contemplan a los presos mejor como delincuentes que como almas enfermas. No sienten la piedad generosa ni la solidaridad fraterna ante el hombre que sufre, solitario, aislado, separado del resto de la especie por culpas que, por monstruosas que parezcan, no son más que consecuencias de una herencia insana, de una educación defectuosa y de una mala organización de la sociedad.

Puen como Kropotkin en Rusia, como Salvochea en el Hacho, el terrible presidio marroquí, como Reclús en los pontones, como Luisa Michel en la Nueva Caledonia aportaba esa fuerza cordial de la bondad militante, de la bondad activa que han tenido los anarquistas, mejor que todos los demás místicos. Era el hado bueno, el hermano Francisco de todos los criminales empedernidos, el padre de los compañeros jóvenes. La voz afectuosa, la mano curadora, el alma superior que llevaba amor y consuelo, que sostenía el ánimo y aliviaba el cuerpo. Y es quizá esta imagen del doctor Puente, médico en el presidio y entre sus compañeros de ergástula, la que ingresará en el panteón de la Historia, con el contorno áureo, la seducción pura de todos los que, a través del tiempo, reconciliaron a los hombres con los destinos.

F. MONTSENY. (Continuará)

De todo un poco

El profesor en antropología, Rafael Girard, que ha pasado 35 años en convivencia con las tribus indígenas de Centro y Sudamérica, ha manifestado que los indios huyen de los blancos en algunos lugares, y que las tribus civilizadas, aunque no huyen de los «pálidos», no quieren tratos con ellos. Agregó que la vida de estas tribus sigue igual que en la época del descubrimiento de América. Toda comunidad forma su grupo autónomo. Los de baja cultura visten una clase de tela lograda de la corteza de un árbol que llaman «hule», vistiendo los más cultos trajes de algodón o lana con los símbolos de su raza. Viven en ranchos de paja comunales y se rigen con leyes propias, antiquísimas, pero admirables. Cada tribu posee su lengua, diferenciándose todas ellas muy poco. Su alimento básico es el maíz, si bien practican la pesca y la caza en determinadas épocas del año. El canibalismo y los sacrificios humanos que algunas tribus practicaban antiguamente, por reflejo de la civilización cercana han desaparecido completamente. Su calendario —el «tzolkin»— se basa en un período de 260 días, computados desde el 8 de febrero al 25 de octubre o hasta el 24 del mismo mes en los años bisiestos. La mayor parte de estos indígenas son analfabetos; pero los que alcanzan a leer y escribir lo hacen en español.

LAS COSAS QUE OCURREN A VECES

Memoriado por una anécdota publicada hace poco en estas páginas, un lector de «CNT» nos envía otra:

«En 1936, el Comité Revolucionario de una ciudad fabril catalana dedicó parte de sus afanes a la reforma de la nomenclatura de calles y edificios. Uno de estos —un convento destinado a grupo escolar, muy bien situado— tenía que recibir el bautismo de la Revolución, y para ello se enfrentaron dos grupos que lo querían para sí: el republicano y el marxista, habida cuenta de que el sector libertario cenetista no le dió importancia al caso.

«Cegidos de escrúpulos, ambos sectores en discordia invitaron a la C. N. T. a un sorteo tripartita, unos con el deseo de rotular al grupo con el nombre de Francisco Maciá, y con el de Joaquín Maurín el otro. Con la desgana del caso, los delegados nuestros dieron su aquiescencia para que la «rifa» fuera celebrada... tocándoles a ellos la suerte y bautizando al disputado grupo con el nombre de elíseo Reclús. Ya la vía pública en la que estaba enclavado el ex convento, ostentaba el nombre de Anselmo Lorenzo...»

LA POBLACION DE CATALUÑA

La población de Cataluña, que en 1900 no llegaba todavía a los dos millones, hoy rebasa los tres; y si entonces suponía el 10'5 de la población total de España, hoy representa el 11,5 mientras que el territorio catalán es sólo el 6,4 del total de la superficie de España.

El aumento de población registrado en Cataluña en lo que va de siglo aparece así en los sucesivos censos decenales:

1900: 1.966.382
1910: 2.084.866
1920: 2.344.439
1930: 2.781.992
1940: 2.890.974
1950: 3.240.313

En el primer decenio del siglo el aumento fué de 118.486 habitantes; en el segundo, 259.571; en el tercero, 437.553; en el cuarto, 108.982; en el último, 349.339.

FUMAR ES PELIGROSO

LONDRES.—El autorizado semanario médico británico «The Lancet», dice que las estadísticas del mundo señalan un dramático aumento en los últimos treinta años, de la mortalidad por cáncer de pulmón, y agrega que de las varias causas determinantes del mismo: exposición de las vías respiratorias a los vapores alquitranados de los caminos, de los escapes de los motores, la neblina industrial o el fumar, esta última, la de fumar, es el agente más positivo del cáncer.

Actividades cenetistas

EL COMPAÑERO J. BORRAZ EN BAÑERAS DE BIGORRA

Dió su anunciada conferencia—día 18 de enero—bajo el tema «Las tácticas libertarias y el circunstancialismo». El compañero disertante se aplicó contra el confusionismo, contra el ocuparse de principios sin decidirse por la práctica de los mismos. Analizó el contenido de nuestros principios y tácticas, e indicó claramente la finalidad libertaria perseguida.

Con profusión de datos señaló el peligro y la improcedencia del circunstancialismo, tanto en nuestro elemento como en campo marxista. En atinados rasgos puso en evidencia la metafísica marxista, cuya ciencia opera el retroceso de la sociedad cuando cree haberse impuesto para fines de adelanto social. La táctica circunstancial de nuestros escisionistas, de imponerse, adolecería del mismo vicio que el marxismo castrador.

Conviene no apartarse de la acción directa cuando se persigue un fin social honesto. Los senderos dilatorios llevan a la perdición, al olvido del fin propuesto en la partida. Sin intermediarios la C.N.T. ha conseguido mejoras sustanciales en el campo del trabajo y cambios políticos en el estadio callejero. Renunciar a una experiencia bien fundada equivaldría a claudicar. Claro que un cambio político propiciado no arregla el problema de la emancipación de la clase obrera, y en otra ocasión habrá que pensar antes de acometer. Lo del 19 de julio fué tajante, fué acción muy nuestra; pero la colaboración resultante nos deslabazó. Ella dió pie a la confusión reinante.

Se mostró partidario de la propaganda por el ejemplo según el recurso de la colectividad libre para el trabajo. Citó casos muy notables de colectivismo muy aceptable que se dan en Francia y Palestina. Cuanto pueda ser cumplido al margen del Estado hay que emprenderlo para que los trabajadores y el mundo comprendan que sin el monstruo de varias cabezas la vida puede desarrollarse con más tranquilidad y holgura para todos los seres humanos.

La conferencia del compañero Borraz, muy bien concebida, fué un formidable alegato en pro de nuestras tácticas y finalidades.

EL COMPAÑERO FERRER EN TOULOUSE

En el mismo día y hora este compañero peroraba en la biblioteca de la F. L. ante un buen puñado de jóvenes y viejos militantes indicando su parecer en cuanto al porvenir de la C.N.T. Estimó la degeneración un peligro que hay que atajar y dió referencia del por qué de la existencia de nuestra central nacional. No hay razón para desmedular a una entidad como la nuestra y los Lorenzo, Prat, Tarrida, Cardenal, Herreros, Loredo, Sierra, Quintanilla, Bajatierra y otros que la fundaron no pueden ser comparados con los promotores de la escisión de 1945. Cree que la salvación de la C.N.T. está en la superación y no en la regresión o abandono de sus tácticas y principios, sin cuya garantía de seriedad en España como colectividad sindicalista desaparecíamos en beneficio de los sectores marxistas. Contrariamente, de sabernos aunar tanto espiritual como físicamente, el porvenir de la C.N.T. quedará asegurado.

Esta tesis del disertante no motivó opinión opuesta.

Correspondencia Administrativa

RODRIGUEZ.—Aulas (Gard). Pagas año 52. Puedes pagar por trimestres. Evita gastos.

ERRER B.—Martigues. Llegó giro. De acuerdo cuentas. Bien.

CANABATE J.—Langone (Loire.) Recibidos 600 francos. Faltan 120 y 60 francos suscripción «CNT».

BROTO A.—Gourdon. Distribuímos cantidades. De acuerdo. Pagas año 53 «CNT».

RAMON J.—Labastide Rouairoux. De acuerdo. Pagas hasta núm. 403. Agradecidos.

PICHEL A.—Mazamet. Recibido giro. Pagas hasta junio 53. Bien.

FERNANDEZ A.—La Grand Combe. Pagado hasta año 52. Pasamos nota a «Libro».

SIRACH J.—Trezèlles (Allier). Recibimos 1.000 francos. Faltan 105 pago hasta junio 53. Agradecidos.

ORIOL V.—Argentine (Savoie). Enviamos 11 nuevas suscripciones a partir Nº 407.

RECIO A.—Graissessac. Llegó giro. Pagas hasta junio 1953. Agradecidos.

MAROTO E.—Orléans. Recibido giro. Pagado paquete fin año 1952.

HERNANDEZ J.—Saint-Laurent-Salanques (P.-O.). Pagas año 1952. Aumentamos paquete.

SENTIS C.—Albi. Llegó giro. Pagas suscripciones marzo 1953 y paquete Nº 403.

HERNANDEZ J.—Pierrefitte. Llegó giro. De acuerdo, aumentamos. Agradecidos.

MOLES J.—Lodève (Hérault). Recibidos 6.176 francos. Distribuímos cantidades. Pagas hata marzo 1953 «CNT».

CABEZA J.—París. Llegó giro. Faltan 130 francos pago junio 1953 «CNT».

CABRE D.—Caussade (T.-et-G.). Recibido giro. Pagas suscripción junio 1953 «CNT» y «CENIT».

GARCIA J.—Gap (H.-A.). Llegó giro. Pagadas suscripciones «CNT» y «CENIT» junio 1953.

MINGUILLON J.—Cours (Lot). Distribuímos cantidades. Falta pago 2º semestre 1952.

MARTOS P.—Maisons Alfort. Llegó giro. Faltan 100 francos, pago 1º trimestre 1953.

SANCHIS J.—Ille-sur-Tet (P.-O.). Recibido giro.. Pagas año 1953. Bien.

PONS J.—Melun (S.et-M.). Recibido giro. Distribuímos cantidades. Agradecidos.

GRACIA J.—Janville (E.-et-L.). Llegó giro. Pagas marzo 1953 «CNT» y «CENIT».

BORRAS P.—Rennes. Recibido giro. Pagado Nº 402. De acuerdo. Va propaganda.

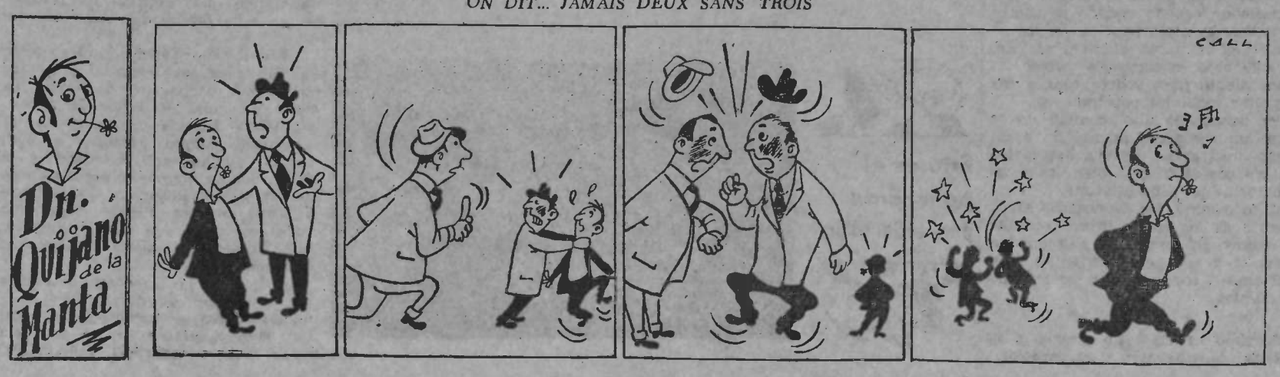
CARCEE A.—Brive. Pagadas 11 suscripciones junio 1953. Igual paquete. Bien.

GIMENO J.—Marcille (Landes). Llegó giro. Pagado 1953 «CNT» tres suscripciones y «CENIT» suscripciones semestre.

Journal imprimé sur les presses de la SOCIETE GENERALE D'IMPRESSION (Coopérative Ouvrière de Production) Siège social : 25, rue Buffon, Toulouse Ateliers : 61, rue des Amidonniers — Téléphone : CApitole 89-73 —

Le gérant : Etienne GUILLEMAU

ON DIT... JAMAIS DEUX SANS TROIS



UNIVERSITES DE PARIS
Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

El general Naguib se ha proclamado, al fin, dueño absoluto de Egipto.

Su primera medida ha sido adornarse el pecho con todas las condecoraciones al alcance de su mano.

*

Un dictador sin cruces ni medallas, es comparable al gallo desplumado y cacareante de Morón.

*

Franco posee 275 kilos de condecoraciones.

Ante lo cual disminuye su humanidad de 76 kilos, peso bruto, en individuo no menos bruto.

*

Todo el cobre que antes los gobiernos monetizaban (calderilla), ahora se destina a medallar idiotas magnificados.

*

Los mariscales y los almirantes de la U.R.S.S. no les van a la zaga, en medalleos y crucifixiones «honorables», a los generales y primeros marinos de los Estados capitalistas.

Unos y otros parecen Goërings redivivos.

*

Con tanto metal en el pechero, en caso de naufragio no hay almirante ursiano que se salve, por mucho que sepa nadar.

*

Si en España jerarcas, jefes, autoridades eclesiásticas y embajadorcitos americanos no se pudieran homenajear, tonsurar y medallear continuamente, se vería demasiado que no sirven para nada.

*

¿Por qué curas, obispos y cardenales llevan cruces de cien gramos, cuando la de Cristo pesaba cien kilos?

*

¡Qué ridículo queda el viejo productor con una medalla de latón en el pecho!

Siendo así que los gandules dorados les toman el pelo a las víctimas del capitalismo a título de «constancia en el trabajo».

*

«La condecoración es un prejuicio capitalista»...

Gozosamente aceptado por la Iglesia marxista moscovita.

*

Ausencia de ideas exige presencia de condecoraciones.

*

La vanidad es exigente. Pero a veces se conforma con una redondela de hojalata.

*

Cuando los indios ya usan sombrero, nuestras elegantes se hermosean con plumas.

*

No faltan enemigos de la realeza más extendidos que un pavo real.

*

La vaciedad espiritual se disimula con chatarra, plumaje y colorines.

*

Plumas y colorines no dan prestancia, sino semejanza al lorito.

*

Se trata de instituir por aquí una especie de «anarquismo» disciplinado.

El día que se reparta la primera medalla ese tinglado se vendrá al suelo con el estrépito del ridículo.

ZIGLA

Festival de S.I.A. en Toulouse

Ante un público denso y entusiasta fué celebrado el espectáculo del 25 de enero en la Sala Espoir, el cual corrió a cargo de «Terra Lliure». «La Marmota» fué excelentemente trabajada por los compañeros Vila (actor de carácter), Pauleta Torres (tiple cómica), Juan Escudero (barítono) y Quimet García (tenor). Facilidad de léxico, honradez en el canto y holgura en el gesto. En loa extraordinaria a Quimet: que en menos de quince días se aprendió letra y el cacho de partitura que le correspondía. El coro, bien; pero en el brindis resintió el agua que encontró mezclada al vino. La obra se opone al egoísmo y hace pasar agradablemente el rato.

En segunda parte Olga, esa jovencita que prestigia con su arte depurado cuantas coreografías se ponen a su alcance, bailó como ella sabe hacerlo, «La marche du petit Pierrot», «La mort du cigne» y el siempre interesante «Bolero mallorquín». Las salvas de aplausos—y el silencio durante la ejecución—pueden indicar a Olga lo mucho que la estima nuestro público.

Escudero cantó con buen estilo y voz clara—cual es su costumbre—la marcha del toreador de «Carmen». Madame Porta hizo aportación de su talento con una canción y dos fragmentos de ópera, gustando mucho su voz y su seguridad que tanta prestancia dieron a su cometido. El tenor Balaguer nos sorprendió agradablemente en «Molinos de viento» y «Per tu ploro», dichos con conocimiento del arte y sabiendo ajustar el gesto a la música, con lo que queda dicho que «tiene tablas». El elenco de «ballets» causó la admiración del público por su rica presentación y ajuste en las danzas, las cuales fueron «Danza vasca», «El patatús» y «L'indiot», las tres de vieja solera popular. Animador entrometido y agudo lo fué nuestro incansable Quimet, que llevó la batuta del espectáculo con donaire y maestría. Frecuentemente nos sirve las gracias con música, lo que nos hace recordar al genial Bobini.

En la última parte (tercera) irrumpió sobre escena el cuarteto Iberia, con baja por enfermedad del voluntarioso Gracia I, mandolinista, lo que redujo la «colla» a tres (dos guitarras y laud). Gustó su concierto de varias piezas, que fué como un preludio a la fiesta de la jota anunciada. Apareció el soberbio jotista, compañero Félix Colás; la sala atronó en aplausos, que no debían acabar, o casi, hasta terminado el espectáculo. Tres jotas dió el amigo Félix que sabieron a gloria. Y la gente, de pie, quiso más, lo que dió lugar a otro aire aragonés—Colás, Gracia II, Tenas—que emocionó visiblemente al auditorio. Colofón a la fiesta, fué la aparición en tromba de cuatro parejas de jota (un francés, un aragonés, dos catalanes y cuatro catalanas) que dieron briosa danza baturra, presididos por la excelente Olga, hasta arrancar un jbraval entusiasta de centenares de pechos. Tuvieron que repetir.

La conducción musical excelente a cargo de Mlle X y de la compañera Armonía Subirats.

En resumen: un crédito más para la voluntariosa «troupe» de «Terra Lliure», tanto en el aspecto moral como en el artístico.—*R. Santos García.*

El festival andaluz de Paris

Fué el segundo de la temporada organizado por la Regional Andaluza y el beneficio fué destinado al fondo pro España oprimida. De la velada puede decirse sin exageración que fué un gran éxito en todos sentidos. Los artistas anunciados se esmeraron todos en satisfacernos con simpatía y estilos, siendo calurosamente acogidos y celebrados por el numeroso público. Por causas ajenas a su voluntad o por enfermedad no pudieron concurrir a las tablas J. Castejón, Niño de Triana, La Joselito, Agustín y compañera y Rosita Rivera; pero fueron reemplazados por otros excelentes artistas, como M. Relámpago, J. Vilató, Niño de Linares, un meneroso tenor, ave de paso por París, y la pareja Paula-Manolo, que nos deleitó ésta y nos deleitaron los anteriores con los mejores ritmos de Andalucía tanto en canto como en baile.

A todos, artistas y público, nuestro reconocimiento ¡y hasta otra!—*La Comisión.*

HOJAS

Los libertarios que luchan en el interior de España no descansan. Arrostrando todos los peligros, persistiendo en la prueba de la inseguridad personal para aumentar la inseguridad colectiva del franquismo, los anarquistas se prodigan en el combate, no ahorrando arma ni detalle a fin de que el resultado de tanto desvelo, de tanto sacrificio, alcance el premio cordialmente y heroicamente deseado: la libertad pura y simple de España.

CONTRA LA INFAME DICTADURA
¡VIVA LA F.A.I.!

A LA OPINION PUBLICA AL PUEBLO, QUE SUFRE LAS CONSECUENCIAS DE LA OPPOBIOSA TIRANIA FRANQUISTA

[illegible]

MORIR POR RAZONES PROPIAS ES SIEMPRE MAS DIGNO QUE SUCUMBIR POR CAUSAS EXTRAÑAS NO TOLERES QUE NUESTRO PUEBLO SEA UN JUGUETE MAS DE LAS COMBINACIONES ESTATALES SE UN REFRACTARIO ACTIVO CONTRA LA INIQUIDAD.

ANTES QUE ESCLAVO ¡VIVA LA F.A.I! ¡VIVA EL MOVIMIENTO LIBERTARIO ESPAÑOL!

EL COMITÉ REGIONAL DE GG. AA. DE CATALUNYA

[illegible]

COMUNICADOS y AVISOS de ORGANIZACION

FEDERACION LOCAL DE AYGUES MORTES.—En Asamblea tenida en 18 de enero tomó, entre otros acuerdos, entregar al compañero P. Gallardo, accidentado trabajando el 28 de agosto de 1952, la cantidad de 2.500 francos que la Federación tenía en caja producto de cotizaciones en favor de los enfermos locales. El citado compañero ha quedado agradecido a la Organización, así como a los compañeros que le han hecho sus aportaciones solidarias: José Ruiz, 1.200 francos; Antonio Ginés, 1.000, y Modesto Roche, 1.000. Todos esperamos que el compañero Gallardo se restablezca pronto en bien de su salud y de la causa.

FEDERACION LOCAL DE MONTAUBAN.—Convoca a sus afiliados a Asamblea general celebradera el 1 de febrero en el 22, rue de la Fourche, a las 9 y media de la mañana. Se ruega la máxima asistencia y puntualidad debido a los asuntos de sumo interés a tratar.

FEDERACION LOCAL DE AVIGNON.—Invita a sus adherentes a Reunión general para el 2 de febrero en el Bar des Quatre Coins, place des Corps Saints. El secretariado se atiende a la máxima y puntual asistencia.

COMARCAL DE VALDERROBRES EN EL EXILIO.—Ante la situación que atraviesa la familia del compañero Antonio Mora, de Mazaleón (compañera enferma desde hace varios meses y su hija hospitalizada en Burdeos hace más de un año), los compañeros cuya situación se lo permita harán lo que puedan para acudir en su ayuda. Su dirección: Antonio Mora, Mas de Beau, par Marthon (Charente).

Por hallarse enfermo y sin trabajo, igual ruego se hace en beneficio del compañero Julián Floristan, 27, Barraquements de Vilarels, Decazeville (Aveyron). Los compañeros que ya le han ayudado no se darán por aludidos.

—Los compañeros de Valjunquera que estuvieron presentes en la reunión de Toulouse (julio 1952), escribirán lo antes posible a Nieves González, 28, Barraquements de Vilarels, Decazeville (Aveyron).

*

CAUSERIES DU GROUPE D'ETUDES SOCIALES DE TOULOUSE

Salle Montoyol, 17, rue de Rémusat

Vendredi 13 février à 21 heures.

Sujet: «Plasticité de l'individu sous les influences sociales», par M. le Professeur Delavaud.

Vendredi 27 février à 21 heures.

Sujet: «Communisme libertaire et anarchie», par Lyg.

Comme nous le disions à la formation des «Etudes Sociales», il s'agit de développer l'esprit critique, tout en apportant dans ces causeries, le moyen ou la méthode qui permettra l'assimilation du sujet. Il n'est pas certain que chacune de ces causeries apportent une conclusion.

Le temps de parole sera limité par le nombre de personnes qui prendront part à la discution. — *La Commission.*

PANCARTA

AMIGOS DE S. I. A.

ALBI

Anuncian un gran espectáculo de teatro a cargo del Grupo IBERIA, el cual pondrá en escena la comedia de Alejandro Casona (en tres actos), titulada:

«LOS ARBOLES MUEREN DE PIE»

Terminará el espectáculo con un acto de variedades.

El día 1 de febrero, a las 3 de la tarde, en el TEATRO MUNICIPAL.

Dada la doble finalidad artística y solidaria del espectáculo, S.I.A. espera que todos los españoles amantes de la libertad harán acto de presencia al mismo.

FESTIVAL EN TARBES

La Federación L. de la F.I.J.L. de Tarbes, organiza para el día 15 de febrero próximo un gran festival de «variétés», seguido de baile, que amenizará la orquesta «Babi Jazz» de dicha F.L.

El acto tendrá lugar en la sala Baleich «Aureilhan».

CASTRES

Para el domingo día 15 de febrero 1953, el Grupo Artístico «S.I.A.» dará un festival teatral poniendo en escena la comedia en tres actos

« D U D A »

y el sainete

«EL CONTRABANDO»

En el entreacto se efectuará el tiraje de la Tómbola a beneficio del Grupo. El resultado será publicado en estas columnas.

Más detalles por programas.

SALA ESPOIR — TOLOSA

Día 15 febrero:

DEBUT del Grupo Artístico Infantil con el estreno de tres interesantes obras, cada una en un acto.

«SE SOLIDARIO»

de A. B.

«CUANDO SEAMOS MAYORES»

y

«LOS GOLOSOS»

del profesor racionalista A. Rosell.

A las 3 y media en punto.

AVISO IMPORTANTE

La puesta en venta del II tomo de «La C.N.T. en la Revolución Española» ha significado un éxito equiparable al obtenido cuando la puesta en circulación del primer tomo. Pero el número de lectores de la interesante obra del compañero Peirats aumenta, siendo un mínimo de cien los nuevos lectores que piden el tomo I, que por desgracia está agotado.

¿No desearían, pues, los adquirientes del tomo I que no piensan solicitar el II, desprenderse de aquél, cedérnoslo, percibiendo el importe del mismo? O ¿no hay lector que habiendo leído el primer volumen y no tenga deseo de guardarlo, quiera desprenderse del mismo a cambio del II? Bien entendido, que los ejemplares que se nos envíen, aunque de hojas cortadas, deben estar en buena presentación.

Escríbase a la Administración del libro: 4, rue Belfort, Toulouse (H. G.)

Recordamos que los giros deben ser mandados a «CNT», C.C.P. 1197-21, Toulouse (H. G.)

MAREMAGNUM

PARA LOS LECTORES DE «CENIT»

Para satisfacción de nuestros lectores, les manifestamos que, apesar de los considerables aumentos producidos en los trabajos de imprenta y que han obligado a gravar el precio de los periódicos confederales, «Cénit» se esfuerza y se esforzará en mantener el mismo de 80 francos, procurando compensar la subida en el presupuesto de confección con el aumento de su tirada.

Pero para ello es preciso que nuestros lectores y compañeros nos ayuden, pagando puntualmente, por adelantado, a ser posible, los suscritores, y no retrasándose más de dos números en sus liquidaciones, los paqueteros. Precisa asimismo que se organicen grupos voluntarios de amigos de «Cénit» que divulguen y propaguen nuestra Revista, consiguiéndole nuevos lectores.

Con el concurso de todos, salvaremos «Cénit» y podremos mantenerla al mismo precio. Todos debemos pensar que es la Revista con que cuenta el movimiento confederal y libertario para exponer sus ideas y para difundir un concepto superior del arte, de la cultura, del progreso, de la vida y desenvolvimiento humanos. Deber de todos es ayudarla y propagarla.

Administración de «Cénit».

ATENCION A LA POBLACION ESPAÑOLA Y FRANCESA

Anda por territorio francés un español que se llama Juan Pedro Urbizu, de Elizondo (España).

Este individuo se vale de lo siguiente: alegando que no le pagan con normalidad una pensión que tiene de accidente de trabajo, y después de maldecir a toda la burocracia, pues por su retraso no puede comer, pide dinero ofreciendo pagarlo cuando cobre.

También se vale de cartas falsas que lleva su mujer a los talleres y a los cafés para sorprender el sentimiento de sus víctimas. De Foix pasó a Toulouse. Creemos marchó a Saint Jean de Luz. Es un verdadero «escroc». Mide 1 metro 70, gordo, y su mujer es delgadita, de aspecto anémico.

DISCOS DE «LOS HIJOS DEL PUEBLO» Y «A LAS BARRICADAS»

Agotado el disco de gramola de «Los Hijos del Pueblo» y «A las Barricadas», hemos considerado de imprescindible necesidad editar una nueva serie a fin de facilitarles a los amantes de la música estas inolvidables canciones anarquistas y revolucionarias.

Para que la edición sea un éxito de venta, precisamos contar de antemano con 150 solicitantes, previo pago por adelantado. Esta aportación prestaría un apoyo material para la consecución del deseo que expresamos.

Caso de que el número requerido fuera menor, será hecha la devolución del importe a los respectivos solicitantes. Precio del disco: 750 francos, comprendido el gasto de envío. Correspondencia y giros: S. de Cultura y Propaganda del S.I. de la C.N.T. en el Exilio, 4, rue Belfort, Toulouse (H.G.).

GUIA DEL SUSCRIPTOR DE «CNT»

Cuaderno indicador del suscriptor, con los meses del año 1953 y apartado para anotar la fecha de los giros. Breves observaciones administrativas. Orientaciones al alcance de todos. Indices de direcciones de otras publicaciones libertarias. Edición de bolsillo.

Con la Guía del Suscriptor se podrá evitar en la sucesivo el menor error en el curso del año. Cada suscriptor señalará en la Guía, la fecha de los envíos de sus giros. Caso de reclamaciones indicará a la Administración el día de su pago y final de la suscripción.

Envío gratuito.

Direcciones personales

Florentino Carreras, La Soucarie, par Labastide de Levis (Tarn). Le interesa saber el paradero de Emiliano carreras y de Florencio Sierra, éste de Osera (Zaragoza).

—Blas Galán, St-Etienne de Turmont (T. et G.), pregunta por sus sobrinos José Muñoz Bes y José Muñoz Navarro, ambos de Zaragoza. Se les supone en Francia o en Argelia. Los demanda con insistencia su tía Josefa Yngalaturre Marqués.

—Remedios Dorios Villar desea saber el paradero de su hijo Juan José Costa, nacido en La Habana. Escríbase a P. Martínez, 15, rue St. Gerome, Toulouse (H.-G.).

—Sebastián Mata, recién llegado de España, o su hijo, que debe encontrarse en Toulouse, mandarán su dirección a Pedro Martí Serrano.

—Margarita Duteil, 8, rue St-Joseph, Brive (Corrèze), desea noticias de Julio Berga Aguado, que entró en Francia en 1939, para darle noticias de su familia.

—Interesan noticias de Julián Pérez, de Barcelona, con supuesta residencia en Conches (Eure). Las solicita Etiénne Farré, rue Jules Ferry, Mont de Marsan (Landes).

—Carmen Benito desea ponerse en relación inmediata, y para asuntos que le conciernen, con Antonio Huer, de Arenys de Lledó (Teruel). Escribir a C. Benito, 2, rue de Bourgogne, Orléans (Loiret).

C. N. T.
Servicio de Librería

Material Escolar (Dalmau Carles)

Enciclopedias : «Autodidáctica», 1250 frs; Grado Superior, 500 frs: Grado Medio, 375 frs; Grado Elemental, 300 frs; Grado Preparatorio, 220 frs; Grado de Iniciación (Párvulos), 190 frs.

Geografía-Atlas: «Cibele» 3er grado escolar y ampliación (Mapas y láminas), 595 frs; Atlas Geográfico Mundial (Mapas colores y datos estadísticos), 520 frs; Pequeño Atlas de bolsillo (en francés) id., 195 frs; Mapa de España y Portugal, colores, 200 frs; Mapa de Europa, 150 frs; Planisferio, 150 frs; Mapa de Francia, 150 frs; Geografía Atlas (Grado Superior) Ballester, 450 frs; Geografía Atlas (Grado Medio) id., 230 frs; Geografía Atlas (Grado elemental) id., 190 frs; «Rea» Geografía Atlas 1er grado escolar, 200 frs; Geografía de España en Esquemas, A. Repiso 2 vol. (texto y mapas) 550 francos.

Libros de Lectura: Primeras Lecturas «El Camarada» 1.a parte), 100 frs; «España mi Patria», J. Dalmau Carles (Arte, Geografía, Prehistoria, Historia, Literatura, Biografía, Industria, Comercio, Agricultura, Costumbres, 1000 grabados) 250 frs; «Las Civilizaciones» (Lecturas históricas), 250 frs.

Manuscritos: Micelánea de cartas y documentos, 180 frs; Primer Manuscrito, J. D. Carles, 150 frs; 2º Manuscrito (Europa) ilustraciones, 250 frs; 3er Manuscrito (Países y Mares), J. Pla Cargol, 275 francos.

Tratado de Taquigrafía, Salvador F. Seguí, 150 frs.

CIENCIAS: Nociones de Física y Química, J. Pla Cargol, 100 frs (Grado elemental); Nociones de Física y Química, id. (grado medio), 110 frs; Prácticas elementales de Física y Química, J. Pla Cargol, 250 frs; Elementos de Ciencias Físico Naturales, id., 250 francos.

Giros y pedidos a Roque Llop, 24, rue Ste-Marthe, Paris X.

ALGUNOS ASPECTOS SOCIALES, CULTURALES Y ARTISTICOS

El peronismo como movimiento político social

A vuelo de pájaro daremos a los compañeros algunas semblanzas de actividades no tratadas aún, a fin de que puedan tener una visión, esquemática pero total del momento social que vive la Argentina.

Primero. Periodismo.—Expropiado el diario «La Prensa», cuya administración y dirección se encuentran ahora en manos de la C.G.T. y silenciado el diario «La Nación» por el terror y por el arma de la provisión de papel monopolizado por el gobierno, puede decirse que, virtualmente, no existe prensa independiente en el país. Todos, o casi todos los diarios, han sido comprados por funcionarios allegados al gobierno, como testaferros del mismo. Las noticias y los comentarios—que son idénticos en todos ellos—son suministrados directamente por la Subsecretaría de Informaciones de la nación. Lo mismo pasa con las revistas que pertenecen o están controladas por un consorcio del gobierno ,la A.L.E.A. En cuando a la prensa opositora e ideológica, o está clausurada, como el órgano del Partido Radical y «La Vanguardia», del Partido Socialista, o debe salir clandestinamente venciendo enormes dificultades para conseguir imprenta y papel, tal como sucede con la prensa nuestra.

Segundo. Radiodifusión.—Todas las estaciones de radiodifusión pertenecen, directamente o indirectamente al gobierno y pasan, exclusiva y abusivamente, la propaganda oficial. Donde aún se guarda la forma y se simula la propiedad privada, queda al descubierto la burda maniobra por la constatación del hecho de que los empleados de las estaciones radiodifusoras son empleados del Estado, quien les liquida sus sueldos.

Tercero. Deporte.—El gobierno estimula y apoya toda manifestación deportiva, en cuanto ella significa una desviación diversionista del análisis de los problemas sociales. Se han puesto en funcionamiento todos los recursos estatales—préstamos, influencias, concesiones, prebendas, viajes al exterior y propaganda—para dominar y estatizar completamente el mundo del deporte. Todos los clubs de fútbol—el más popular de los deportes—están endeudados con el gobierno, y aquellos que se resisten a la presión oficial son intervenidos con cualquier pretexto. Los jugadores reciben concesiones de cemento, automóvil, etc., es decir, aquellos productoc que el gobierno controla como monopolio. Se pretende excitar la vanidad nacional consiguiendo— de cualquier forma—triunfos resonantes de carácter mundial.

Cuarto. Teatro y cine.—Ya hemos hablado de este tema; agregaremos que el teatro se encuentra completamente subalternizado, que las mejores y más dignas figuras se encuentran imposibilitadas de actuar y que el cine nacional, que nunca ha tenido un gran nivel artístico, hoy es sólo un vehículo de la propaganda oficial. La dignidad artística sólo se defiende—con grandes dificultades financieras—mediante la esforzada acción de algunos conjuntos de teatro experimental y de vanguardia. El asunto se ha complicado por los decretos patrioteros del gobierno, que obliga a poner en escena un determinado porcentaje de obras de autores nacionales. Muertos el compañero González Pacheco y el doctor Pico, no hay en la actualidad dramaturgos que puedan elevar el nivel del teatro argentino. En cuanto al teatro extranjero, no pudieron representarse por prohibición gubernativa, semioficial, ni «El Malentendido», de Alberto Camus, ni «Las manos sucias», de J. P. Sartre. En cuanto a la película francesa «La ronda», no ha sido permitida su exhibición.

Quinto. Pintura, escultura, música.—Es reconfortador señalar que los mejores artistas y los más dignos, se encuentran en absoluta y total discrepancia con el gobierno, y no por circunstanciales razones políticas, sino por una clara posición social antifascista. A las exposiciones nacionales de Pintura y Escultura de carácter oficial, sólo concurre la morralla o los viejos pintores academistas. Los verdaderos artistas trabajan, apasionada y anónimamente, sin necesidad de recurrir al apoyo oficial. En música, el mejor director argentino, Juan José Castro, ha expresado valientemente, su repudio al gobierno Perón.

Sexto. Literatura, filosofía, sociología.—Tratándose de manifestaciones donde la exposición de ideas es forzosa y evidente, es natural que, dado el clima de terror imperante, no se pueda indicar ninguna nueva contribución de este sentido. En general, es alentador constatar que el peronismo aún no ha conseguido atraer a ningún intelectual de nota, y los escribas corifeos del régimen son de una chabacanería manifiesta. Al Congreso de Filosofía realizado no hace mucho en la provincia de Mendoza, no asistieron siquiera profesores universitarios como Romero, Guerrero, etc., que podían sentirse obligados en razón del cargo que ocupan. En cuanto a Vicente Fattone, que es uno de los expositores más serios del existencialismo, su posición, que lo ha llevado a dar conferencias en los locales nuestros hoy clausurados, es bien conocida.

Séptimo. Instrucción.—El 31 de diciembre de 1945 la Iglesia ganó su secular batalla y consiguió la implantación de la enseñanza religiosa en la instrucción primaria y secundaria. Se deforma la dócil mente de los niños mediante la incesante prédica de toda la propaganda oficial, hecha por medio de conferencias, alocuciones radiotelefónicas, gran profusión de retratos de los líderes, concentraciones de adhesión al gobierno, libros especialmente confeccionados para ensalzar a Perón y a Eva Perón, etc. Se inculca un exacerbado nacionalismo y se mutila la historia, tratando de reivindicar la figura del tirano Rosas. En las Universidades, se han reemplazado los mejores profesores por incapaces adictos al gobierno, con la consiguiente desvalorización del nivel de la enseñanza. La preparación técnica y humanística se resiente de la inmoralidad ambiente y el estudiantado, a quien se facilita un acelerado proceso de su carrera mediante el rendimiento de exámenes mensuales, parece haber perdido la simpática actitud combativa que lo singularizara en otras épocas.

Octavo. Justicia.—Jamás ha vivido el país una era de mayor venalidad y falta de dignidad de la justicia como la presente. La Corte Suprema, ni siquiera en nombre de una formal legalidad, se anima a oponer la más mínima objección a las medidas dictatoriales del gobierno, y se apresura a sancionar y legitimar cualquier irregularidad; demás está decir que los tribunales inferiores siguen la misma huella. En ese sentido, puede decirse que no existe ninguna garantía, ni aún dentro del tramposo marco de la legalidad burguesa, y que el país atraviesa un clima de absoluta arbitrariedad.

Noveno. Ciencia y técnica.—Como todos los gobiernos totalitarios, el peronismo necesita batir el estridente parche de la propaganda vocinglera, pertinaz y sistemática, para valorizar sus magras realizaciones. No es este el clima más propicio para la seria investigación científica o la aplicación técnica depurada y, mucho menos, en la Argentina, que carece de una tradición al respecto y en donde la pura vocación científica no ha sido nunca, o casi nunca, estimulada. País de aluvión, más que joven, inmaduro; donde siempre se ha rendido culto al dinero y al triunfo fácil; en que abundan los arrivistas, los impacientes, los improvisados, los perezosos, los ávidos de lucro; donde las generosas riquezas brindadas por su suelo extenso, no han exigido mayores esfuerzos para el logro de ganancias suculentas; en el cual, aspectos como el de la reforestación, el de la canalización de los cursos de agua o el terrible problema de la erosión del suelo, solo han preocupado a unos pocos espíritus inquietos; donde los enormes latifundios han imposibilitado la aplicación de un cultivo intensivo y variado y han estancado la economía del país en formas primitivas y coloniales. ¿Es de extrañar que la política, el comercio o la burocracia, que prometen la fácil popularidad, la ganancia parasitaria o la mediocre seguridad, hayan quemado las mejores energías y embotado las inteligencias más promisoras de una juventud, que rehuye el austero y sacrificado camino de la ciencia?

Esto, no significa que no existieran—y no existan— en la Argentina, serias posibilidades para la formación de un medio científico estimable; había en las diversas facultades del país: en las de Ciencias Físicas y Matemáticas. Ciencias Astronómicas de La Plata, Ciencias Económicas de Rosario y Buenos Aires, Ciencias Médicas, Agronomía y Veterinaria, etc., etc., núcleos de jóvenes estudiosos que sacrificaban el lucrativo ejercicio profesional, para entregarse a la pura investigación científica, concentrados alrededor de cátedras y centros de estudio, dirigidos por maestros de reconocida capacidad, tal como, por ejemplo, el Dr. Berbardo Houssay, premio Nobel de Medicina, separado de su cátedra por manifestar opiniones contrarias al gobierno.

El triunfo del partido peronista en 1946 barrió (esperamos que transitoriamente) con todas estas posibilidades. Como su campaña política electoral—populachera y demagógica—la realizó al grito de «Alpargatas, sí; libros, no»; como en las facultades y en los medios intelectuales encontrara la más tenaz y desinteresada de las resistencias a su prepotencia; y, como necesitara premiar la servil adhesión de aquellos secuaces, de recocida ineptitud, que pertenecían al ambiente universitario, se apresuró, no bien encaramado en el poder, a satisfacer su mezquino espíritu de venganza y a crear las vacantes que necesitaba. Para ello destituyó a profesores excelentes o jubiló de oficio a profesionales competentes so pretexto de que excedían el límite de 55 años de edad y cuando aún cabía esperar valiosas contribuciones de su vigor intelectual.

La mayor parte de estos profesores se retiraron a la vida privada, o tuvieron que exilarse en busca de ambientes más propicios, en facultades de otros países de América. Debe tenerse en cuenta que en el actual estado de la ciencia, es practicamente imposible efectuar ninguna investigación seria, sino se poseen los costosos elementos y aparatos de laboratorios, los centros de estudio y los observatorios, que se encuentran fuera del alcance pecuniario del simple particular. En la Argentina todos, o casi todos, estos medios científicos son oficiales, salvo el caso de algunos laboratorios muy especializados, que pertenecen a industrias como la de medicamentos o del caucho. No existen en general en América Latina los numerosos centros privados de investigación científica de los EE.UU.

Por todo ello, la venganza política del gobierno peronista significa una rémora opuesta al avance científico, que puede comprometer por muchos años la posibilidad de una seria contribución argentina, pues—en este terreno—no se interrumpe, impunemente, la lenta sedimentación de un medio de difícil reconstitución cuando se lo discontinúa por un período más o menos prolongado.

Todas las alharacas del gobierno peronista respecto a los progresos de la ciencia o de la técnica argentina, es pura bambolla propagandística o propósito de desviar al pueblo de los candentes problemas sociales y económicos que lo inquietan, despertando el fácil y agresivo nacionalismo primario de las masas, mediante los «triunfos» logrados por la Argentina «justicialista» en todas las actividades: deportivas, mecánicas, científicas, artísticas, etc.

Tal, por ejemplo, la pretendida desintegración atómica encadenada obtenida en el misterioso laboratorio de la isla Huemul bajo la dirección del «sabio» Richter, cuyo ingreso en los EE. UU. fué prohibido por considerársele espía nazi. El «genial descubrimiento» fué anunciado con bombos y platillos, en espectaculares conferencias de prensa publicadas «urbi et orbi», y prometido como la suprema panacea de todos los males de este mundo; paralela a esta vocinglería, tan ajena a la silenciosa labor de la auténtica ciencia, se rodeó de una atmósfera de ridículo misterio, todo lo atinente a los pormenores más elementales y menos comprometedores de la presunta experiencia. Confesamos que no tenemos autoridad para juzgar al señor Richter, pues no poseemos los más elementales rudimentos de la física atómica; pero sí aseguramos, que tenemos el legítimo derecho de sospechar de la veracidad de sus afirmaciones y de la seriedad de sus investigaciones cuando contrastamos su lenguaje, lleno de ambigüedades, de chabacanas vulgaridades, de jactanciosas declaraciones y de serviles adhesiones al régimen peronista, con el honrado lenguaje de los verdaderos sabios. En cuanto a la elevada temperatura que ha sido necesario «fabricar» para obtener la mencionada desintegración—superior a la existencia en la superficie solar—nos parece que sólo existe en la calenturienta imaginación del «sabio» Richter. En resumen, otro «bluff» de la propaganda peronista.

Lo mismo cabe decir de la presunta excelencia alcanzada en la fabricación de aviones militares, bajo la dirección de técnicos italianos. No se dice que el célebre «Pulqui II», avión a chorro, «orgullo de la industria argentina», se deshizo en uno de sus vuelos de ensayo, precipitándose a tierra y costando la vida a sus tripulantes.

No nos guía ningún prurito de exagerar parcialmente la realidad. Estamos escribiendo un informe reservado a los compañeros y no un libelo opositor; pretender engañarlos, sería engañarnos a nosotros mismos. Si se ha deslizado algún error, si alguna apreciación resulta equivocada o si algunas afirmaciones no pueden ser confirmadas, ello se debe a la carencia casi absoluta de informaciones, a la natural resistencia contra una propaganda oficial, cínica y mentirosa, o a la obligada necesidad de tener que valernos de conjeturas. Pero nuestra objetividad—que no excluye el apasionamiento—nos llevaría a consignar, imparcialmente, cualquier realización gubernamental que ofreciera garantías de seriedad y autenticidad, si estuviera en nuestro conocimiento.

CNT
Portavoz de la CNT de España en el EXILIO

UNIVERSITES DE PARIS
Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

CHATEAUBRIAND

Escritor selecto

CHATEAUBRIAND fué un literato francés de ideales liberales y progresivos. Nació en St-Malo y falleció en 1848 a los 80 años de edad, matizada toda ella con sus producciones admirables; los títulos de sus principales obras han dado mil veces la vuelta al mundo literario por su belleza y su originalidad.

Un nexo simpático une el nombre de tan eminente hombre de letras a nosotros los españoles en Francia, y es, que él estuvo expatriado también, y esperó, como nosotros esperamos también, un cambio de régimen para volver a su patria chica, pues en la patria grande estuvo siempre, iluminando como el Sol, todos los días.

Sus obras principales son conocidas de todos y traducidas a casi todas las lenguas: «Atala», «El genio del Cristianismo», «René», «Los mártires», «El último avencerraje», «Itinerario de París a Jerusalém», «Memorias de ultratumba», sobre todo, es algo que nos reconcilia con la vida. Bastaría para justificar el recuerdo de este gran escritor con referirnos a la brillantez de su estilo, a la riqueza imaginaria, a su sensibilidad, a su pasión, a su poder descriptivo y a la inmensa paleta de su colorido, por lo que su obra ha ejercido una influencia considerable en el desarrollo de la literatura romántica de muchos países.

Pero hay algo que caracteriza la obra de Chateaubriand, cuyo algo es el que motiva estas líneas, porque estimo muy importante que sea profusamente conocido, para el mejoramiento general de toda clase de publicaciones. Cosa, que siendo tan importante, ignoramos si alguien ha llegado a descubrirla, y cuya cosa es su pulcritud como escritor y su respeto a las concepciones espirituales ajenas.

Chateaubriand fué uno de los escritores que viajaron más, y esto ya es una garantía de su originalidad; casi todo lo que ha descrito y quizás mucho más de lo que ha descrito lo ha visto, y ha procurado acomodarse él a las cosas y no las cosas a él. Escribió sus «Memorias», que también denominó 'La historia de mi vida», llevando siempre consigo un cuaderno al que llamaba «mi libro blanco» en el cual anotaba meticulosamente lo visto y lo que había sido sugerido, siendo por lo tanto su literatura absolutamente realista y matizada por los más puros colores de la verdad.

Su más robusta y original obra, es, sin duda, las «Memorias de Ultratumba», consideraciones severas del concepto que le merecía la vida, tenidas en gran estima por todos los escritores y filósofos por la irresistible fuerza de su sinceridad y rectitud.

Ahora bien, todo esto sería poco para construir un pedestal literario y filosófico tan sólido como el que sostendrá para siempre la recia personalidad de Chateaubriand; este autor admirable le añadió una Gaceta, la del respeto al criterio ajeno, y añadió esa sinceridad que algunos han considerado infantil, y ante la que, la mayoría, han abierto la compuerta de sus más entusiastas elogios.

Un gran literato y crítico francés, Le Duc de la Force, ha dedicado todo su libro titulado «Chateaubriand en el trabajo» al estudio de la forma de escribir este autor famoso, la cual tiene tanto de pedagógica como de literaria, y es, precisamente, el motivo que nos mueve en la presente ocasión.

Le Duc, maestro en la literatura y crítico famoso, nos entera de que Chateaubriand desarrollaba sus temas literarios de la mejor manera posible y una vez dejados de su mano exquisita, dejaba pasar algún tiempo y los volvía a redactar, publicando, muchas veces, dos, tres y hasta más versiones del mismo asunto para que fuesen los lectores los que tuviesen como definitivo el que más les gustase.

En sus viajes a Suiza y en sus preparativos de «Memorias de Ultratumba» dice: «Muchos hombres mueren sin haber perdido de vista el campanario de su pueblo; yo, en cambio, no encuentro el campanario que ha de verme morir. Después de haber recorrido medio mundo, héme aquí en Suiza en busca de un asilo para acabar mis Memorias, llevando conmigo un inmenso bagaje de papeles, para ver si en la libertad de este país y el sol de Italia consigo mi anhelo con mis opiniones y mis años».

Seguidamente, a punta de pluma pinta el siguiente cuadro maravilloso: «Que lástima el atravesar el lago, el sumergirse en esta soledad de aguas y de montañas, sin esperar nada y sin juventud, sin porvenir, sin persona alguna con quien hablar de este soberbio espectáculo y reanimarlo con el fuego del amor o del genio. ¿Qué importan las olas, las rocas, los bosques, los torrentes, los valles y las salvajes vertientes de la vieja Helvetia para mí solamente, con una vida extinguida para la esperanza? Porque, sin pasión ¿qué hacer de toda esta Naturaleza, qué importan el fresco aliento de las aguas vírgenes, la brisa perfumada que surge de estos bosques de pinos o el vendaval de la tempestad, si ellos no han recibido la pasión del aliento de una mujer querida? ¡Qué horrible es esta soledad al final de una vida!»

Y, a continuación repite el pasaje para mejorarlo, para pulirlo, para matizarlo, substituyendo palabras, añadiendo giros, quitando supuestas asperezas, con la ilusión y la ternura de una madre, que, peinando a su hijita, le aparta, con toda su dulzura, un cabello caído que trazaba una leve raya negra sobre la tersa frente de la niña.

No creemos necesario copiar otras versiones del mismo cuadro porque no estamos haciendo pedagogía sino

Alberto Carsí

sugerencia y ejemplo, y creo que agradará más a mis lectores un nuevo aliento de este autor exquisito: «**Sobre el lago de Lucerna, 16 agosto de 1832, mediodía.** Alpes rebajad vuestras cimas, yo no soy digno de vosotros: joven yo me sentiría solitario, pero viejo estoy aislado. Yo bien reproduciría los cuadros de esa amable Naturaleza, pero ¿para quién? ¿Quién admiraría sinceramente mis cuadros? ¿Quién repitiría mis cantos a la Naturaleza? ¿A qué Musa inspiraría yo? Bajo la bóveda de mis años como la de los montes nevados que me circundan, ningún rayo de sol me vendrá a reanimar. Qué pena cruzar estas montañas con pasos fatigados que nadie querrá seguir... ¡Qué desgracia no estar libre de error sino al final de mi vida!»

Y este hombre que poseía en su pluma todos los colores del arco iris y todos los secretos del alma humana, era tan sincero y tan modesto, que mostraba en sus escritos la ignorancia de su propio valer buscando formas variadas y siempre bellas para la expresión de su delicado temperamento artístico y profundamente humano. Limemos, pulimentemos nuestro estilo, seamos claros y concisos, creámonos siempre inferiores a nuestra misión de cultura y de progreso. No escatimemos el tiempo en nuestra obra de apostolado que queda escrita, que el tiempo cristaliza, que las muchedumbres se inspiran en ella, que las almas de los pueblos buscan para su orientación y su consuelo con la convicción de que fueron hijas de reflexión larga y penosa.

Quien esto escribe ve en Chateaubriand un exquisito maestro, y con Victor Hugo, con Reclús, con Cervantes, con Rodó, con Morote, con Amicis, con Esopo, con Blasco Ibáñez, con Balmes, con Verdaguer y con otros, va formando su grupo de inmortales que le ayuden en la ruda tarea de redimir a esta humanidad distraída y metalizada en gran parte. Y gracias que aún quedan firmes voluntades.

Ideas y Figuras

NUEVA VERSION DEL IDIOTISMO

POR un defecto de orden sentimental, a veces se nos ocurre glosar, como vulgares patriotas, «las virtudes de la raza española», eso tan sobado y fastidioso sin lo cual a los yanquis y puñaleros de «Cara al sol» y de «La marcha de Cádiz» se les calla automáticamente la boca.

Bien está valorizar la conducta y los méritos de los españoles decentes e ingeniosos. Lo que no lo está, es darle un jabonazo a la población en peso, cuando en ella existe mucho que descriminar. Si nosotros, los refugiados, estamos forzosamente alejados de nuestra tierra, a los clericales y militaristas españoles lo debemos; y en menor proporción, a esos neo-clericales no menos cerriles y liberticidas que a título de refugiados antifranquistas colocan un cirio diario en la capilla de la Santa Intolerancia, regida por los bonzos de Moscú.

Nada nos importaría a nosotros, a cuantos gustamos de la libre y honrada emisión del pensamiento, que este o aquel «compatriota» abogara por una idea, cual la comunista, opuesta a la nuestra. Ello hecho con el respeto debido, con las maneras que afectan claros indicios de civilidad, hallaría nuestra respuesta contradictoria, pero sin salirse de los límites de la corrección e incluso de la amistad. Pero la mentalidad de muchos comunistas está tan extraviada, o sufre un atraso tan enorme, que, alternando con los más romos—que no fanáticos—de entre ellos, se nos antoja estar en presencia de seres no evolucionados, o de unos productos de fábrica obtenidos por el laboratorio político de Moscú.

Oír a un comunista del montón, de estos que no disciernen, que repiten, que «dan el disco», que fastidian vociferando siempre lo mismo, que hablan maquinalmente y con pena, a veces, de no recordar lo aprendido; que miran, rezando el credo bolchevique, fijamente a un farol, a una pared, en indicio de fuga mental, es oírlos a todos y es oír a nadie si por azar o por mal gusto se ha leído antes el artículo del mentor del Partido en el cual se opina por todos los afiliados a rajatabla y sin concesión de luz particular para nadie. ¿Resultado de esa maquinización de la propaganda? La obtención de militantes «robbot», de partidarios deshumanizados, de adictos quo no tienen necesidad de conciencia y si de un fusil que dispararían ciegamente, como lo hace la guardia civil, contra aquel que les señalen sus jefes. Y no queda duda que sus jefes mandan apuntar contra nosotros más que contra los fascistas, cuya existencia necesitan como motivo de propaganda para ahogar la libertad mintiendo deseos de libertad.

Nos ha inducido a reflexionar de esta guisa uno de los tantos anónimos recibidos—recurso cobarde y sucio, cual escrito de escusado—en el cual se amenaza de muerte a un colaborador nuestro como lo harían en España los émulos del cardenal primado o los energúmenos de Falange. Tan desviados de su misión humana están esos «robbot», tan atrasados están en relación con el avance moral de los tiempos, que una lectura «pecaminosa», un escrito libre, una idea agitando el serrín que les han empaquetado en la mollera, les enturbia los ojos, les convierte en vapor el alcohol bolchevique que llevan en su sangre «española», y llegarían hasta el homicidio, en aras a su intolerancia, a su fe totalitaria, si no temieran las consecuencias. Y es aquí, en ese estado de ira impotente, en ese espasmo de irracionalidad, que el bolchevique inconsciente, soldado ciego, pero aún no imponente, amaina, espera y amenaza. La venganza contra los que como él no piensan (aunque, en realidad, no ha pensado nunca) será terminantemente cumplida cuando las tropas de Stalin se apoderen de la tierra que a prestado nos sustenta. ¡Pobre entes, pobres «españoles»! ¡Ya se les vería entonces prodigarse actuando de delatores, de acusadores y de verdugos! ¡Ya se les vería equipararse a lo más ruin y detestable de esa roña humana que nutre las filas de Falange! ¿Que ellos no son falangistas? Nada importa siendo la moral—la inmoralidad—la misma. Unos y otros no resisten la contradicción y para discutir con ventaja necesitan el acodo de una policía y de un pelotón de fusiladores.

Es muy triste que la criatura humana pueda alcanzar un grado tal de bajeza; que la condición pensante de las gentes sea relegada hasta la peor animalización del sujeto. Nada nos costaría a nosotros, hombres con ideas definidas, hombres de libertad y de rectas y claras intenciones, alternar, discutir e incluso amigar con toda clase de impulsores del progreso social, los comunistas comprendidos. Pero ¿cómo dirigir saludo y palabra llana al contraopinante que va a servirse exclusivamente del insulto y de la amenaza, y aún con tanta cerrazón mental que incluso estos insultos y estas amenazas los ha de prodigar como lección aprendida en uniformadora escuela? ¿Cómo discutir con el soldado, con el guardia civil, con el bolchevique cuartelario? Imposible, toda vez que la razón de ellos reside en su arma homicida, cuando esta puede ser maniobrada impunemente.

Volvemos a lo mismo: hay españoles buenos y malos, como hay gente buena y mala en todo el mundo. Como podría haber comunistas comprensivos e interesantes si el Papado rojo no se lo prohibiera. De aquí que las personas sinceramente comunistas se sientan incómodas dentro de un Partido así de rígido y militarizado, y a la corta o a la larga se salen de él por no poder resistir la condición de eunucos que se les impone.

Por el resto, no se hinchen demasiado los sapos anonimistas. Estamos curtidos al viento de la adversidad, y lo que no ha podido la reacción capitalista hispana, no lo conseguirán los necios de la hora, es decir, los idiotas voluntarios, con todos sus policías, con todos sus ejércitos, con todos sus papeles cobardes y escritos con apuro.

J. FERRER

Genio y figura de España

EL RUCIO DE SANCHO

UNO de los placeres más gustosos y menos gustados consiste en observar la reacción que experimenta el hombre sencillo al leer cualquier obra maestra de la que no tenga la menor noticia antes de la lectura.

La reacción del hombre cultivado aunque pueda ser muy estimable no alcanza siempre tanto valor. En primer lugar, el hombre cultivado y trabajado por la erudición, influído por opiniones ajenas, transeúnte entre sutilezas y laberintos de sutileza, se prende o deja prender en detalles y matices. Entre la maraña de estos se pierde él mismo, no pocas veces empujado por la pedantería, que es en extremo pegadiza. Si nos fijamos con atención en la literatura actual, tanto sus profesionales más en boga como sus «amateurs», pasando por los premios, pasando por los despechados a causa de no ser premios y por los críticos, no hacen más que cultivar todos con fruición mujeril, de mujer vulgar, el detalle.

Como si vivieran en un mundo de etiqueta donde el detalle es todo, junto con la alusión convenida y el respeto a los valores consagrados; como si escribir fuera un deporte parecido al ejercicio que emplean los desdichados para cansarse y los ricos para descansar, el escritor se cree en un reino aristocrático donde no existe ningún problema fundamental y sale del paso analizando naderías opuestas a otras naderías, produciéndose luego una serie de polémicas mansas, más que detallistas degradadas por el detalle. Este tiene su interés, su interés enorme; pero no puede servir para reemplazar dentro del conjunto, el resto de cualidades.

Este Ramica es un viejo amigo maño que no había leído el Quijote hasta que me conoció y recibió de mí mismo un ejemplar de aquella obra con la recomendación de que no se pueden digerir de ella más que un par de capítulos cada semana cuando se lee con juicio y se tiene la cabeza despejada.

Ramica vino a verme días atrás y me dió una preciosa síntesis del libro. No de todo él, sino del rucio de Sancho y de poco más.

—Se ve que el rucio no es labrador y que Sancho no lo es tampoco.

—¿Qué va? Sancho es pastor de cabras, cabrero. Creyó en el gobierno mientras no lo tuvo. Después de tenerlo, le repugnó. Al revés de los que tuvieron gobierno y no lo tendrán nunca más, que morirán rabiando por gobernar.

—Lo mucho que Sancho quiere al rucio, porque hasta le da besos, demuestra que el escudero no ha labrado nunca con yunta ni aparejos de rucios; que el buen animal está más hecho a vida de cierta manera regalada que a la tiranía del arado, al tiro y a la carga pesada. El rucio labrador tiene más picardías que un escribano. Cuando se piensa que lo vas a cargar, se hincha todo lo que puede. Una vez situada la carga el rucio se deshincha y como queda floja la cincha, la carga vacila hasta dar en el suelo. Con los críos es tolerante porque no lo explotan; con las mujeres, igual; ellas y ellos pueden subirse impunemente sobre las espaldas del rucio; pero al hombre que lo martiriza, apura y generalmente le da alimento insuficiente, no lo tolera encima o lo tolera de mala gracia, con las orejas empinadas, señal cierta de resentimiento y de cólera que estalla a veces mordiendo y coceando.

—Bueno—interrumpo—pero deja a los rucios y háblame del Quijote.

—Lo he leído cinco veces en dos años. Por lo que respecta a las aldeas españolas incomunicadas, la misma vida de hoy. Cada pueblo tiene un cura, un bachiller y un barbero. De vez en cuando un duque tan mastuerzo y una duquesa con fuentes en las piernas como se ve en el Quijote. Los yangüeses y Camacho el Rico, son gentes de este tiempo, como también lo son disciplinantes, galeotes y expoliques Nadie dió un cuadro tan acabado en la vida aldeana como Cervantes en las cartas de Teresa Panza a su marido con burlas refinadas de la cruz (porque detrás está el diablo), del gentil hombre inútil, del artesano que los aldeanos llevan a trabajar a la tierra porque no sabe reproducir el laberinto de un escudo, etc. Ahora, que todo lo envuelve Cervantes con un manto de gracia y de visa comprensiva, así la vida de Maritornes como lo demás. Y Sancho, ese escisionista que cree en el gobierno hasta que lo tiene, al revés de los otros que no lo tendrán, vale un tesoro. Para educar a las jóvenes, el discurso de la pastora Marcela es maravilloso (compendio de amor libre) como los versos aquellos de los andantes caballeros y los que en las cortes andan.

Diviértense con las necias.
Con las honestas se casan.

Felipe ALAIZ

Alcance Internacional

LOS «COMPAÑEROS DE RUTA»

COMO es sabido, esta suerte de viajeros políticos «coincidentes» con los comunistas, justifican una estrategia político-unitaria del Kremlin destinada a la extensión y magnificación del comunismo en todo el orbe. «Compañeros de ruta» lo han podido ser en España Juan Negrín y también Segundo Blanco, como en Francia lo son Pierre Cot y tal vez ya lo sea Jean-Paul Sartre. Por miedo o por oportunismo, en la Europa ocupada por los rusos los tales ruteros han sido incontables, habiendo, algunos de entre ellos, terminado a lo trágico —Massarik, Benes— cuando la U. R. S. S. se ha quitado la careta y no ha aceptado otra «unidad» que su libre antojo, que es hacia donde tira el macho cabrío del Kremlin.

Desgraciado rutero de tanda, lo es ahora el ministro de Negocios Extranjeros de Alemania oriental, Georg Dertinger, presidente del partido demo-cristiano, acusado del delito de alta traición, acusación que comporta aniquilación moral seguida de fusilamiento. La trayectoria de esta clase de procesos es demasiado conocida para ser en este instante descrita. Baste saber que en el presente caso la «democracia cristiana» germano-bolchevique ha abandonado cobardemente a su presidente, lo cual da la completa seguridad de que la suerte de Dertinger está decidida. El «compañero de ruta» ha llegado a su kilómetro definitivo.

ABAKUMOV, RESORTE PARA SALVAR A BERIA

Con motivo del supuesto complot de los médicos judíos para asesinar a los grandes jefes soviéticos sometidos a tratamiento, el mando policíaco de la U.R.S.S. ha sido inquietado en su alta esfera. Ha sonado el vocablo «negligencia». Tirando largamente de los hilos podía la medida escrutadora afectar la moral —y la piel— del factotum de la policía ursiana, kamarada Beria, mano derecha —represiva— de Stalin. Pero los manes han querido proteger al Trepov bolchevique, habiendo la fiscalización detenido su curso en el interior de la oficina de Abakumov, comisario de Seguridad del Estado.

Como es costumbre judicial en la Unión Soviética, del nuevo acusado —ayer todopoderoso— nada se sabe. Ha desaparecido. Ha muerto o se ha desvanecido tras la tiniebla. Tan ancha es Rusia, que la vida humana se pierde en ella como un soplo. Como en tiempos del Zar, la estepa eslava sigue sienndo cementerio de almas.

LOS SINDICATOS OBREROS AL SERVICIO DE LOS POLITICOS

En Italia el gobierno Gasperi se esfuerza en introducir una ley ventajista de carácter electoral. Temiendo las de perder, los comunistas, dueños absolutos de la C.G.T. del país, tratan de organizar una huelga gneral en caso de que la ley oportunista de Gasperi sea aprobada, en cuyo caso los trabajadores italianos harán nuevamente el borrego si por un asunto de especulación política se prestan a desacreditar un arma de lucha apta solamente para conflictos sociales.

Si los obreros de todos los países no despiertan a tiempo, no quedará partido ni partida bajo la capa del sol que no posea su respectivo «sindicato obrero» con fines exclusivamente políticos.

CONTRA LA DESHUMANIZACION DE LA ESPECIE

Ante la repetición de procesos amañados y sangrientos que tienen lugar en los países bolchevizados de Europa, los sabios Albert Einstein y Urey han hecho declaraciones a la Prensa en las que interesan una reacción saludable y humana contra la inhumanidad legalizada. El descubridor de la teoría de la relatividad ha dicho que «es indiscutible que la perversión de la justicia que se manifestó en los procesos oficiales del gobierno soviético, no solamente en Praga, sino también en los habidos en 1935, merece una repulsa sin apelación. A mi entender, la medida más apropiada sería proceder a una suerte de condenación colectiva emanando de las autoridades así reconocidas en el mundo de la ciencia y de la erudición».

Por su parte, el profesor Urey protesta «contra estos crímenes jurídicos, esperando que otros lo harán, aunque esta protesta coincidente choque con la más potente sordera del mundo».

Ambos sabios habían solicitado —como en estas páginas se dijo— el indulto de los esposos Rosenberg, condenados a muerte en EE. UU. «por revelación de secretos atómicos a una potencia pre-enemiga».

PIO Y TITO

No se trata de dos clowns de circo, sino de dos personajes de la política mundial. Y la diferencia que les opone nuestros lectores la conocen. El Vaticano y Yugoeslavia rompieron las relaciones con motivo de la cardenalización del arzobispo Stepinak, el hombre que quiso ser mártir y que Tito no le dejó serlo.

Como es normal en estos casos de tirantez de relaciones, ambos Estados en litigio se obsequían con notas y contranotas, y menos mal cuando la pedrea se efectúa solamente con papeles. Así, las baterías papeleras de Pío bombardean a granel el Palacio presidencial de Belgrado, y los cañoneros diplomáticos de éste, situados a la recíproca, replican al Vaticano con ardor parejo. Resultado: que no logran ponerse de acuerdo.

Ultimamente Tito ha rechazado una nota de Pío en la que éste le acusaba de haber permitido encarcelar y asesinar a sacerdotes y de permitir la persecución de religiosos en sus dominios. Como concesión a la galería, el famoso Pío añadía en su rechazado documento, que él y la Iglesia proseguirán la lucha «para remplazar el capitalismo por el socialismo democrático».

¿No podría el señor Pío intentar esta suerte en España, en donde los sacerdotes aplauden el fusilamiento de obreros y apoyan fanáticamente a los capitalistas?

DETENCIONES

BARCELONA.—La policía ha procedido a la detención de José Marsá Conde y de Domingo López Blanco, considerados autores de la agresión a un vilillante nocturno y a un sereno llamados Eduardo Sánchez y Casimiro Bell, respectivamente.

¿SOMOS LO SUFICIENTEMENTE SOLIDARIOS?

Queremos hacer recordar (no deberíamos tener esa necesidad) que el ideal que encarna a nuestra siempre gloriosa e invicta Confederación Nacional del Trabajo es un reflejo de la sociedad que todo anarco-sindicalista desea, este ideal por el cual tantos hombres de la C.N.T. han dado sus vidas o lo mejor de ellos mismos. Se han sacrificado con la creencia de que no sería en vano. Que su ejemplo serviría de espejo a los restantes compañero de lucha e ideal. Ante los acontecimientos y circunstancias actuales cabe el preguntarnos si el sacrificio de sus vidas y las enseñanzas que nos han dejado han servido para hacer fructificar en nosotros ese ideario representativo de una nueva sociedad.

Uno de los principales y más bellos postulados del anarco-sindicalismo es el que conocemos con el nombre de solidaridad o apoyo mutuo. Un principio, ese, que, por lo que es y representa deberíamos practicar en grado sumo los que decimos ostentar el ideal libertario. Practicarlo entre nosotros particularmente y para con los demás, para que sirviera de ejemplo y enseñar lo que somos y representamos. Sí: debemos interesarnos a si somos dignos de ese ideal que blasonamos sustentar y de los que ofrecieron su vida por él. Los acontecimientos y circunstancias nos permiten darnos cuenta que distan algo las palabras a los hechos. Quienquiera reflexionar puede constatar el poco interés que demostramos, la mayoría, a ese principio básico de nuestras ideas. Olvidamos a veces que un edificio, por grande y bello que se quiera construír, no se sostendrá, no tendrá vida, si no se le dan buenos cimientos. Son precisamente esos indispensables cimientos que más descuidados tenemos. Sin solidaridad, sin apoyo mutuo—uno de los galardones de esa nueva sociedad que preconizamos—, nada digno de encomio lograremos, ya que una de las principales bases que sostienen la razón de nuestra lucha es precisamente ese apoyo entre los compañeros, entre los hombres. Reside, pues, en el cumplimiento de ese deber (deber es, ya que sin cumplir el uno no lograremos lo otro) el avanzar enormemente hacia el logro de nuestras aspiraciones. Para lograr ese avance, reflexionemos, que de esa reflexión saldrá la constatación de que no cumplimos enteramente con nuestro deber solidario.

Tenemos a los inválidos y enfermos de «nuestra» guerra, abandonados. Y, desgraciadamente, debemos comprendernos en esos «todos», salvo raras excepciones. Tenemos a los viejos que no pueden trabajar para ganar algo con que adquirir lo más imprescindible; tenemos a los enfermos del exilio, a otros, a más. Son ellos, todos ellos, los que algún día podrían vacilar en considerarnos tal y cual en ideas nos decimos.

Reflexionemos y nuestra conciencia nos preguntará: ¿cumples con tu deber? ¡Y habrá que cumplirlo!

ANGEL BASSA.

CORREO AMERICANO

LOS GENERALES DESERTAN DE SUS FILAS

En la América latina se produce un fenómeno social y político curioso, aunque no extraño ni insólito. Es una creciente tendencia a otorgar el poder ejecutivo a los espadones, algunos de opereta. Son ya pocas las Repúblicas latino-americanas que poseen un presidente no militar. Son en cambio, muchas las presididas por generales o altos jefes del Ejército.

Esto me recuerda la novela de Ramón del Valle Inclán: «El dictadorzuelo». No para querer establecer un cuadro, lo que no es posible en este siglo veinte, tan lleno de contradicciones. En la era presente, la mayor parte de los gobernantes de rango militar, no ejercen el poder mediante el clásico y tradicional golpe de Estado.

Ni Vargas en el Brasil, ni Perón en la Argentina, ni Ibañez en Chile, ni Remón en Panamá se encuentran en el pináculo de su poder por obra y gracia del cuartelazo. Es el caso curioso a destacar, que se encuentran allí elegidos por el llamado sufragio universal.

Los hay, es cierto, que se impusieron por la fuerza de las armas, como es el caso de Marcos Pérez Jiménez en Venezuela. Este por partida doble. Primero con Delgado Chalbaud en 1948 y luego más tarde, por su cuenta y provecho en el pasado 1952, al ver sus amañadas elecciones perdidas.

Trujillo en Santo Domingo, que mantuvo su reinado durante más de 20 años y el próximo pasado impuso la candidatura presidencial de su hermano menor, Héctor. Otro general de opereta: Odría en el Peru, que puso bota y sable en la balanza que cedió a su favor personal.

Y el 10 de marzo de 1952, Batista dió, lo que en Cuba se ha dado en llamar el «Madrugonazo». Su golpe de Estado fué fulminante y sorpresivo. Como candidato presidencial por su partido político, hacía campaña para la pelea electoral que debía celebrarse a mediados del pasado año. Y como militar experto en esto de sablear a los Presidentes constitucionales, preparaba, con el Ejército, su golpe exitoso. En otro Correo seré más extenso sobre el particular.

Los Estados Unidos de América estampan su punto y aparte a esta serie (puesto que de ningún modo creo que ello sea el punto final), eligiendo al general Eisenhower como Presidente de la Unión.

¿Causas de esta evolución y psicosis en los países occidentales? Sin duda alguna, nos encontramos ante una reacción de tipo negativo frente a la creciente amenaza del comunismo soviético. Para los países sometidos al bolchevismo, sus males y calamidades político-sociales son patentes y agudos. Nadie ignora que allí la esencia del poder se eleva a su máxima expresión de terror, de sometimiento y de ausencia completa de libertad.

Pero los países que todavía conocen este mínimo de libertad política que concede el capitalismo privado, no escapan completamente a la influencia indirecta del sovietismo, la que se manifiesta en forma de incertidumbre y de temor a la catástrofe que se avecina en forma de tercera guerra mundial.

Además, si el fanatismo bolchevique trata de justificar atropellos y excesos de poder, en nombre de una nueva religión económica y chauvinista, el actual vendaval anticomunista, que sopla cada vez más fuerte, tiende a propiciar regímenes de fuerza: de mano dura y a justificar otros excesos de poder. Y mayormente en los países, como los latino-americanos, todavía de corta madurez política, a los que su fraccionamiento geográfico les expone peligrosamente a ser víctimas de las apetencias de mando de cualquier dictadorzuelo. Y si hay otras influencias las examinaremos en un Correo posterior.

J. B. PUIG.

La palabra al maestro

LA ANARQUIA Y LOS ANARQUISTAS

LOS educadores del pueblo esclavo mostraban a los anarquistas bajo los aspectos más feos y estúpidos.

Y decían, por ejemplo: «La anarquía es el desorden, la anarquía es la violencia y la destrucción sistemática de las cosas; el anarquista es un asesino, un ladrón, un incendiario, un amoral que nada respeta.»

Cuando esta suerte de educadores hacían el diseño del anarquista, presentaban invariablemente el mismo tipo ridículo y falso: el de la bomba en mano, puñal entre dientes y los ojos rebosando odio, siendo este retrato mentiroso, burda caricatura, que presentaban al pueblo esclavo para sobrecogerlo de miedo y, en consecuencia, inducirlo a la sumisión eterna, «preludio» de una felicidad que nunca llega ni nunca llegará por semejante recurso. (En suma, ese proceder es el mismo que emplean los padres rutinarios apelando al «hombre del saco» y al ogro, para asustar a sus tiernos hijos.)

Ninguno de esos pretendidos educadores osa decir: «La verdadera anarquía es el orden integral; la verdadera anarquía es la destrucción de cuanto sintetizado queda en el Mal; el verdadero anarquista no puede ser un asesino, puesto que niega a todo sér humano, con o sin uniforme, el derecho a matar a su semejante; ni puede ser un ladrón, toda vez que nada habrá que robar en una anarquía en la que todo será de todos; y mal podrá ser considerado un destructor, un incendiario, siendo como es, su principal ambición, construir riquezas, comodidades y un sistema igualitariot libre para el hombre generalmente considerado».

Raymond ASSO.

UNIVERSITES DE PARIS
Bibliothèque de documentation internationale contemporaine
3279

CNT
Portavoz de la CNT de España en el Exilio
NUM. 408 — II EPOCA — Toulouse 8 Febrero 1953 — PRECIO 20 FRANCOS

HEBDOMADAIRE
Autorisé par le Ministère de l'Information en date du 8 mars 1946
Director: J. FERRER
Administrador: MORALES GUZMAN

GIROS:
«CNT» hebdomadaire
C.C.P. 1197-21
TOULOUSE (H.-G.)

REDACCION
ADMINISTRACION:
4, rue Belfort
TOULOUSE (H.-G.)

editoriales

UN TEMA PARA LA UNESCO:
27 CONFEDERALES
EN EL BANQUILLO

SUSPENSION tras suspensión, *parece*, por noticias que nos llegan del Interior, que pronto va a ser determinada la suerte de 27 compañeros encartados en la causa conocida por el *proceso del Bajo Llobregat*. Como en otras ocasiones preliminares hemos indicado, los cargos acumulados sobre nuestros compañeros se concretan en una serie de sabotajes a la industria y en eso tan grave de *asociación ilícita*, desembocando en aquello de *complot contra la seguridad del Estado*, la definición de criminalidad que tan cara les es a todos los totalitarismos.

Hay un muerto en el asunto de marras, cuya comisión pesa sobre la conciencia de la policía. De lo actuado por los compañeros, sólo un delito a retener: su inconformidad con la continuación del régimen, con la consiguiente inadaptación al sistema de sindicación totalitaria al que franquismo obliga. Deducción: que los 27 compañeros señalados por la autoridad como otros tantos criminales ante la opinión extranjera (la nacional para el franquismo no cuenta para nada), son ni más ni menos que unos trabajadores afiliados a la Confederación Nacional del Trabajo, organismo esencialmente popular no tolerado por el Estado fascista de Franco, cuyas leyes antisociales se complacen en crear delito donde no debiera existir más que derecho, para así obtener delincuentes.

Pero, por limpia que sea su conducta, por honestos que sean los 27 idealistas que nos ocupan, llevan todos ellos, MAS DE CINCO AÑOS encerrados en delegaciones, cárceles y castillos, puesto que un tal viacrucis lo siguen, maltratados y esposados, desde el año 1947. Veintisiete trabajadores orgullosos de serlo, empleados antes de caer en las redes policíacas en ocupaciones provechosas, ven pasar los años entre rejas, vejados y maltratados, siempre fluctuando entre el desespero y la esperanza, enterándose ora de la vista de su causa, ora de la suspensión de la misma... ¡Y van ya más de cinco años! ¿Por qué la policía y la autoridad judicial—la militar en este caso—aplazan una y otra vez la celebración de la vista en consejo de guerra? Porque faltas de datos acusatorios que parezcan verosímiles, y de acusadores que señalen con el dedo, falsamente, a los acusados, buscan, fracasan y esperan. Ahora se insinúa de nuevo en Auditoría la pronta celebración del consejo, pero los encartados y sus familiares temen un nuevo aplazamiento, o sea una nueva prolongación de la tortura. Séase lo uno o lo otro, el caso es que la situación de los 27 presos es inaguantable, y, autoritariamente, inexplicable. Francisco Aragó, Luis Ruiz Costa, Cristóbal Castelltort, Fabián Villanueva, José Asencio, Manuel Ruiz, Joaquín López Granell, Francisco Quesada, Miguel Haro, Saturnino Sanz, Pedro Ciprés, Juan Pérez, Joaquín Carmona, José Ibáñez, Avenir Marcet, Manuel Andréu, Felipe Langa, Julián Núñez, Magín Sala, Santiago Ferragut, Francisco Sánchez, Antonio Vicente, Tomás Sanz, Ramón Muñoz, Pedro García, Francisco Cañada y Avelino Rosell, deben ser puestos en libertad cuanto antes, con consejo o sin él, y así y todo no se reparará, ni mínimamente, la injusticia que contra estos hombres inocentes—contra alguno de los cuales el fiscal tiene el cinismo de recabar la pena de muerte—hace más de cinco años se está cometiendo.

Sabemos que esta exigencia verbal nuestra no pasará de ser un canto a la luna. Pero una verdad y un apremio de justicia estampados, no quedan jamás, a la postre, en letra muerta.

LA SOLIDARIDAD de los compañeros italianos y españoles de Estados Unidos

Todas las aportaciones solidarias prestadas para la ayuda a los presos y familias de presos de España así como para el sostenimiento de la heroica lucha que libra el pueblo español contra la tiranía franquista expresan el testimonio de que el principio de solidaridad, base de toda ética libertaria, es algo fundamentalmente vivo y persistente.

El esfuerzo que desde largos años realizan los compañeros agrupados alrededor de «Cultura Proletaria», de Nueva York, los compañeros italianos y españoles de las distintas poblaciones de América del Norte, es uno de los que se pone de relieve por su constancia ejemplar. Son un puñado de voluntades que muestran su simpatía por el pueblo español oprimido. Y la muestran a la faz de un mundo indiferente y en parte cómplice de las atrocidades del fascismo internacional.

Sus aportaciones periódicas (que nuestros lectores ven en las listas Pro-España Oprimida) suponen un esfuerzo considerable, dado el número escaso de compañeros que practican esta ayuda solidaria. Y este esfuerzo se sostiene inalterable, dando prueba permanente de confianza y de constancia a través de los años.

Es la persecución de un común objetivo de libertad, el sentido de mútua comprensión en la lucha, el sentimiento consciente de la tragedia de un pueblo en cuyas virtudes se confía, lo que en ese conjunto unido por la idealidad y la simpatía, anima la corriente solidaria por encima de todas las distancias geográficas.

Sin olvidar el de los demás compañeros esparcidos por el mundo entero, ni el que llevan a cabo los compañeros de nuestra propia Organización, aquí en Francia y en los otros pases de Europa, Africa y América, no menos estimable, destacamos hoy el esfuerzo de los compañeros italianos y españoles de Norte-América, apreciado por todos. El nos da un magnífico y estimulante ejemplo de lo que pueden la voluntad y el sentimiento solidarios.

IBSEN y su obra

Se ha realizado una encuesta en Estokolmo: «¿Qué es lo que quedará de la dramática de Ibsen?» Algunos han llegado a expresar, coincidiendo con el pensamiento de H. Keyserling, «que ningún problema de Ibsen es ya problema».

Son muchos los que, por muy sabios y resabios que aparenten ser, cuando opinan sobre cosas de arte, política, economía, sociología, educación, es decir, de cuanto se salga de su especialidad de laboratorio y de gabinete analítico de retorcimientos, echan al vuelo su corta visión de los problemas que inquietan o pervierten a la humana grey, con la misma facilidad con que el jumento echa sus gases nada refinados.

La burguesía, el capitalismo, las castas y clases directoras, es cosa sabida, tienen sus «sabios», sus filósofos y también sus artistas: Picasso, Dalí, Pitigrilli, Azorín, D'Anunzio, Baroja, Ortega y Gasset, D'Ors, Sartre, Freud, Marañón, etc., lo que quiere decir que disponen, gracias a aquello de «l'argent fait tout», de todos los elementos adecuados a sus veleidades tendentes a distraer o desviar el pensamiento y el opinar de la masa, eso tan voluble como irresponsable. Es por esto que ha triunfado tan completamente el capitalismo, porque cuenta con los embaucadores necesarios y a sueldo, para sus fines proselitistas y de dominio. Gracias a este tan tupidamente urdido tinglado sapiente, es por lo que el predominio y euforia capitalista actual, está en pleno auge, aunque en pleno fracaso cuando nada ha mejorado.

Esos sabios y filósofos del capitalismo triunfante, pues, se parecen a los predicadores de plazuela que «todo lo curan», pretendiendo dirigir a la «opinión» con sentencias que quieren ser axiomas incontrovertibles y no son sino rebuznos.

Ahí tenemos ese «pensamiento» sobre Ibsen echado al vuelo nada menos que por el filósofo que pretende dominar las cosas de manera total. Podría señalar que ya, hace años, tuve que destacar la artificiosa estructura de algunos de sus opinares en asuntos de otra índole, expuestos por Keyserling. Pero, no sabía que también sobre teatro fuera capaz de espetar pensares y nada menos que sobre el coloso del norte.

Ibsen merece un poco más de estima y de respeto del que significa el opinar keyserlinesco, de quien dudamos conozca la producción ibseniana, y si la conoce, de que haya profundizado y comprendido sus valores de toda índole. La dramaturgía de Ibsen está enclavada, y con mucho honor y kilates, en la dramaturgía universal, a la que dan prestigio artífices y pensadores de antes de nuestra era y de la presente, con problemas humanos que, al través de los siglos, mantienen su

Por Albano Rosell

interés y piden su dilucidación para el logro de una convivencia humana mejor. Negar eso o desconocerlo en Ibsen, es propio de necios que, a fuer de pedantes, quieren desmerecer lo que no está a su alcance discriminar, y es por eso que lo niegan sin temor al ridículo.

Recordemos solamente, dos o tres producciones de Ibsen, las más claras y comprensibles, incluso para los filósofos a la violeta, para darnos cuenta, sin esfuerzo, de que los problemas en ellas planteados, son de tono universal y humano.

En «Un enemigo del Pueblo», como ejemplo, el problema y la lucha del estudioso Doctor Stokmann, es totalmente de nuestra época y persistirá a través de los evos, en tanto la organización social y económica no mejore de estructura y no se desarrolle en noble y justiciero interés general. No tendríamos que esforzarnos mucho, para hallar por doquier las anónimas, comanditas y «trust», envenenando al pueblo con tal de conseguir grandes rendimientos a sus capitales. Y para lograr su objeto, esos entes financieros, no cuentan con un mandón como Pedro y con unos periodistas venales como los presentados por Ibsen en su obra, sino que, incluso hoy, se cuenta con la sanción valorizante del engaño, representado por doctores y peritos que, a fuerza de argucias, cháchara y silogismo, avalan con su firma y su prestigio fulero, cosas evidentemente dañinas a la colectividad, ya en forma de bebidas, comestibles, específicos o aplicaciones pretendidamente sanitarias. Todo el tejido y negocio frigorífico, por ejemplo, vale por las aguas contaminadas que desearía sanear el Doctor Stokmann, en contra de su hermano que no puede ver el negocio perdido o desmedrados los capitales invertidos en la tenería, Pero, es que Keyserling y los negadores de los problemas que presenta Ibsen, son capaces de avisorar eso?

En los pilares de la Sociedad, vemos los problemas de conciencia, de honor de las clases dirigentes, como fallan tanto en lo moral y de orden, como en lo espiritual, íntimo y familiar. Y no es corriente hoy , y lo seguirá siendo en tanto no cambien los conceptos, todo eso tan falso de la moral, la honra, el honor, la conciencia de las clases selectas, sostenes de la sociedad, que estiman aparte su conducta social, familiar y de relación, en cuanto al comportamiento que deben observar los menesterosos, la canalla, el pueblo, los desheredados. ¿Qué son esas numerosas instituciones religiosas o profanas que pretenden dirigir y apuntalar los sagrados principios de orden de los otros, en tanto ellas chapotean en el vicio y la molicie?

Y si apelamos al caso de «Los Espectros», el derrumbe de todo ese honor, moral y demás monsergas, incluso con la disculpa que siempre confiere la religión — representada por el pastor Manders — o cualquiera religión a sus adeptos con tal que aporte algo para su expansión y predominio — que por eso todas las religiones se arriman a los pudientes — ¿no es también un problema vivo, candente, actual, además del derivado de la herencia a causa de los vicios y disipaciones del genitor? Y mientras el alcoholismo, el sensualismo, la molicie, la gula sigan predominando, cuántos y cuántos Oswaldos ostentarán el estigma heredado en las diversas taras físicas patológicas, cosa que vemos todos los días en esos pobres seres marcados por la degeneración paterna. ¿A qué seguir?

Los problemas presentados por Ibsen lo son de tono social y humano, y por eso no pueden captarlos los afortunados del derroche, ciegos de nacimiento y con entendederas incapaces de ver problema alguno que no sea el del «coffre-fort.» ¡Ex!

CRÓNICA

EL hombre común, el que se dice dotado de sentido común, el menos común de los sentidos, maltrecho y abollado por el temporal traumático de los fascismos y dictaduras, reacciona hoy virilmente, indignado, pero con filosofía, contra el principio impositivo, verticalista, de la violencia, esporádica o sistemática. No más golpes de fuerza, basta ya de cuarteladas, de putchs, de ataques frontales, ni de abajo arriba ni de arriba hacia abajo. El mundo no debe perpetuar el espectáculo de circo, de circo romano, con sus luchas de gladiadores, el dilema de morir o matar, el de ser yunque o martillo. Todo tiene arreglo, las simples discrepancias de criterio, los antagonismos más irreductibles, bajo el principio de la libre concurrencia, de la libre exposición, de la propaganda.

Imitemos, a trueque de recurrir a un símil o paralelo prosaico, al estoico y flemático comerciante de mostrador, o al dinámico comisionista, al recalado grosista o mayorista, al grácil, simpáticamente cargante y siempre encontradizo buhonero. Imitemos la gloriosa ejecutoria de los evangelistas, el trabajo de hormiga de los misioneros, la labor persistente de la gota de agua, taladrando, horadando la roca, la paciencia del árabe en la venganza, el aguante inalterable del místico en el martirio, el optimismo socrático y la fe que transporta las montañas.

Quede el arte rupestre arrumbado en la caverna, las veleidades trasnochadas en el museo de la Edad Media. Libre concurrencia en todo, esta es la consigna de la nueva era.

Pero el objetivo puede ser el mismo. El de la agresión histórica, el del golpe de mano artero, y el de la paciencia bovina. El empresario o quinquenalista a gran escala parejo al miniaturista. El furor industrialista al pulcro y modesto artesanado. La piratería corsaria igual a la oficina comercial de representaciones.

Libre concurrencia es la democracia, el sacramento de las urnas y el santo sínodo de la voluntad general. El objetivo es siempre ganar o vencer, imponerse, pisar y atropellar so pretexto de abrirse paso en la vida. En las retortas del liberalismo, económico y político, evaporados o alambicados, trocados en nada los más exquisitos perfumes y esencias, quedó ese residuo utilitario: libre concurrencia, libre acceso por todo el mundo a la oportunidad de triunfar. Pero pacíficamente, por los propios méritos, por la sugestión de la inteligencia, por el caudal de dinamismo, por la sutil habilidad, por el atractivo del físico, por el donaire, la gracia y la simpatía. ¿Diferencia entre una sonrisa libreconcurrente y un cachiporrazo? Cero.

La libre concurrencia inventó al comerciante, inseparable ayer de las escuadras erizadas de cañones, anteayer de los galerones con espolón. El comercio se rige hoy por un estado mayor pertrechado con claves silogísticas y con más complicada cartografía que los más acreditados de sus colegas castrenses. Y debemos a los prusianos de la libre concurrencia la promoción de la romántica propaganda al rango de publicidad, ciencia diabólica por excelencia, apta igualmente para un fregado que para un barrido.

El libreconcurrente se ha humanizado. Cierto. Ya no fuerza los mercados a cañonazos sino con diluvios de publicidad. Alquiló al psicoanálisis todos los resorte y secretos para conocimiento del alma humana. Y conoce de ésta todas las debilidades y fisuras, todas las fallas de sus líneas de defensa, toda su capacidad de encandilamiento y de venialidad, su extrema sensibilidad a los pases de manos y trances magnéticos, su anonadamiento ante los bombardeos de saturación de anuncios luminotécnicos, reclamos y radios.

La introducción de cualquier artículo en el mercado más rebelde queda reducida a una simple operación artillera con salvas de ondas, de tinta y de luz. A un problema de munición, de álgebra, de balística, de tablas de tiro.

La publicidad libreconcurrente, científica, psicoanalítica, sirve para imponer un dentífrico y para remontar las acciones de una candidatura política. Para las medias nylón y para allanar el camino a cualquier figurón fascista. Hitler fué el primer dictador libreconcurrente aupado por la publicidad sufragística.

La libre concurrencia pacífica no ha enmendado la plana a la sacudida autoritaria histérica. Le ha puesto en la cara un velo de seda, ha maquillado su rostro, disimulado sus deformidades.

Hay en el fondo la misma morbosidad desalmada.

José PEIRATS

Pàginas de la Historia de la Revolución Española

LOS BOMBARDEOS DE VALENCIA

En 1937, la bella ciudad de Valencia y sus amables habitantes eran víctimas de la ferocidad fascista, cuya aviación sembraba la destrucción y la muerte. Apenas sonaban los estampidos de las bombas, cuando interrumpía mi lectura y salía a la calle, seguido por mi hijo, para auxiliar a las víctimas, no pudiendo hacer nada en nuestra impotencia para contestar al enemigo. Cuando no había algo que hacer en la calle, nos dirijíamos al Hospital donde iban llegando los heridos. Aquel Hospital estaba muy bien organizado y dotado de un personal competente. Recuerdo, entre otras víctimas a una mujer joven y hermosa, acostada en una cama de operaciones, con el palo de una silla, terrible proyectil, clavado hasta lo más profundo del vientre. Me acerqué a ella conmovido y me dijo con voz temblorosa: «Me trajeron contra mi gusto de Madrid para estar aquí más segura y, lejos de eso, he venido a encontrar la muerte.»

Un día presencié la cura de una jovencita muy bonita, como de 15 años de edad, con las dos piernas amputadas de raíz, a causa de una herida que recibió por la metralla enemiga. Nadie se atrevía a decirle la magnitud de su desgracia, pues ella creía que no le faltaban las piernas, sino que las tenía heridas y que pronto volvería a marchar.

Al día siguiente de un intenso bombardeo, contemplé salir del Hospital una larga fila de ataúdes con los cuerpos destrozados de las víctimas. La impresión que aquello me hizo fué desoladora y a veces se me presenta tan terrible imagen. Había una barbería muy lujosa en la calle de la Paz donde solía ira afeitarme, por vivir en la vecindad. Algunas veces los clientes daban bromas al maestro barbero sobre la próxima bomba que le remetiría Franco, cosa que él ponía en duda. Pero un día cayó una bomba en la puerta de la casa y todos los que estaban en la barbaría murieron en el acto. Los espejos quedaron hechos añicos y los sillones retorcidos. Pocos momentos antes había yo salido del local.

Todas las tardes al anochecer tomaba un libro y me iba a leer un rato a un jardín vecino a mi vivienda y me sentaba en un banco a pocos metros del edificio de un Ministerio, no recuerdo cual. Un día retrasé mi salida estudiando una lección en un libro muy voluminoso para llevarlo a la calle. Esto me salvó la vida, porque en el sitio preciso en que me sentaba a leer, cayó una bomba que mató a una pareja de enamorados que hacía planes para el futuro.

No es la primera vez que los libros, a quienes tanto he querido, me salvaron la vida. Una vez se le escapó un tiro de pistola a un imprudente y la bala se incrustó a un rimero de libros que ocultaban mi cabeza.

Siempre he sentido mucho en todas partes a las víctimas inocentes de la aviación fascista, pero en Valencia, en una ciudad tan hermosa y con un pueblo tan simpático y culto, la impresión era desgarradora.

Entonces decidí dejar la ciudad, donde no rendía provecho, y marchar a unos de los frentes de guerra.

Pedro Vallina

UN HOMBRE EJEMPLAR
ISAAC PUENTE

(Continuación y fin)

La obra está ahí, viva, palpitante, con olor de actualidad casi. Ya que Puente fué de los grandes inquietos, que, en aras de su inquietud se adelantó a los problemas de su momento y planteó, anticipándose, los del momento que vendría. El fué quien escribió el primer esbozo de programa del Comunismo libertario; el que removió, en sucesivos artículos, en polémicas, en discusiones apasionadas, las cuestiones que hoy, después de dos años de revolución y de guerra, nos llevan a mal traer entre nosotros. A través de la lectura de este volumen, en el que se busca, con cariño, la unidad del pensamiento de Puente, agrupando sus artículos por orden de materias, de aspectos y de tiempo, el lector hallará respuestas a muchas preguntas y afirmaciones rotundas encontradas a incontables dudas.

La obra de Puente debe subdividirse en dos partes, igualmente importantes. Hay la obra del propagandista, del escritor libertario, del hombre de organización, que es la que aquí se recopila y presenta. Hay luego la del hombre de ciencia, condensada en sus estudios sobre la tuberculosis, en los que se prosigue y se amplía, enriqueciéndola, la tesis de Queraltó sobre el origen social de la dolencia, y la profilaxis y la terapéutica igualmente sociales aplicadas a la misma, y en ese volumen *Embriología*, que es como una síntesis de cuanto se ha dicho alrededor del tema. Puente, con su delicado instinto de lo que es la mentalidad popular, fué ante todo, un vulgarizador de la ciencia. Se esforzó en hacerla asequiblbe al pueblo, despojándola de su ropaje misterioso y de su léxico enrevesado, para hacerla llana, sencilla, simple como es la muerte, contra la cual lucha.

Sus trabajos científicos, publicados en *Estudios;* los volúmenes dedicados a la divulgación de diversas enfermedades y sus remedios, toda su obra humanitaria de médico del pueblo y que al pueblo ofrendaba unos conocimientos que habrían sido inútiles si no hubieran servido para remediar el dolor ajeno y para crear la cultura elemental que puede prevenir y curar muchas enfermedades, quedan aparte de este volumen, esperando la mano que las recoja también, completando la del hombre íntegro que fué Isaac Puente.

Mas para el propósito que alienta a los editores, para la idea que nos guía a todos, al recoger en este libro los trabajos dispersos en diarios y publicaciones diversas, este volumen es un buen resumen, un cuadro acabado del hombre, su medio y sus luchas. Aparecen, además, en rápidas pinceladas, con la fuerza y la emoción del boceto, reflejadas las características más simpáticas de Puente. Sus artículos dedicados a hablar de los presos, de los atropellos y de las injusticias cometidos en Burgos y con los compañeros de Vitoria, evocan la imagen franciscana del individuo desintegrado de sí mismo, que se olvida de sí para pensar solamente en los otros... Nunca habla Puente de su cuerpo, cubierto de llagas debidas a las brutalidades sufridas después del movimiento de diciembre—que fué la réplica viril dada por la C.N.T. y la F.A.I. al triunfo de las derechas en las elecciones de 1933—. Y habla del martirio infligido a los otros, con la generosidad y el pudor propios de todos los hombres enteros.

Federica MONTSENY

Pero me doy cuenta de que, al hablar de la obra, vuelvo insensiblemente a ocuparme del hombre. ¿Acaso pueden separarse hombre y obra, cuando se trata de una vida tan corta y tan agitada como la de Puente? Porque lo más triste de la muerte alevosa y temprana de Puente es esto: era aún joven. Lo mejor de su producción, lo más fecundo de su acción, quedan por hacer y por vivir. Lo mataron en plena madurez, cuando más sazonado estaba su talento, más vigorosa era su mentalidad, más eficaz su acción en el medio revolucionario y obrero en que ya de lleno se desenvolvía. Las balas que perforaron su cráneo, la descarga criminal con que el fascismo le arrancó la vida, no destruyó solamente el hombre que era, la obra que ha quedado hecha; destruyó el hombre que hubiera llegado a ser, la obra que quedó virgen en el fondo de su pensamiento, en el gesto nervioso, por siempre más inerte, de sus ágiles manos. Manos de curador, manos buenas y humanas, que prodigaron el bien, que sólo dispensaron la ternura, que ignoraron siempre la contracción que da dolor y el impulso cruel que da la muerte...

Cuando el lector cierre este libro, reviviendo, a través de su lectura, casi diez años de lucha, de problemas, de esfuerzo vital y prolongado de nuestro movimiento, sentirá una honda, una intensa melancolía. Y, sin entregarse a la nostalgia del pasado, propia de los viejos y de los impotentes, sin repetir el verso quejumbroso de Jorge Manrique, pensará con tristeza que, cada época, cada revolución, cada momento culminante de la Historia, necesitó un proceso largo y cruento, en el curso del cual fueron muriendo, implacablemente, los hombres mejores. Y el triunfo fué, casi siempre, para los mediocres, para el nivel medio, que supo ponerse a salvo en los días de peligro o surgir a tiempo cuando la hora del

(Pasa a la última página.)

En Almería ha nacido un chivo con dos bocas.

Si es chivo puede pasar. Que si fuera chivato, como para matarlo.

*

En el «barrio chino» de Barcelona ha habido redada de maleantes.

Y es fama que al llegar a la Comisaría maleantes y policías pudieron ser distinguidos gracias al traje que caracteriza a los últimos.

*

Los curas españoles han rezado por las víctimas de las persecuciones en los países euro-orientales.

Para perseguir en España, ellos no necesitan oraciones. La policía les sirve a maravilla.

*

«Unos grupos de excursionistas no autorizados fueron disueltos en Vallvidrera por fuerzas de la Policía».

Allí estaba el agente Epifanio Sánchez Gómez, que se encontró cara a cara con un excursionista.

—¿Y qué ha hecho usted—le preguntó el comisario.

—Lo he disuelto, según orden recibida—explicó el agente.

Como se puede ver, el idioma en España está en buenas... patas.

*

Señor Rodríguez Albert: ¿Se puede disolver a una persona como si se tratara de un azucarillo?

*

De todas maneras, no vamos a pedir que a los agentes de la autoridad se les someta a un curso de preparación lingüística, puesto que para empujar como burros y para pegar a los presos maldita la falta que les hace la gramática.

*

En el extranjero, comunmente los guardias conocen varios idiomas.

Menos complicados, los guardias españoles no conocen ni el suyo.

*

Leyendo, leyendo, el ciudadano puede llegar a personaje de altura.

Sin leer, varios «policías armados» han llegado a medir dos metros, de altura.

*

Dicen de Londres que un «policeman» es siempre un sujeto cultivado.

En cambio, el policía español se ha metido a eso para huír de todo cultivo.

*

El propio «policeman» pasa a los niños de una acera a otra para evitarles el peligro de atropello, y les recobra a las mujeres el punto que habían perdido haciendo calceta.

El policía español atropella como un carro y le pierde el punto a la Macarena y no lo pierde él porque, en asunto de puntos y comas, no tiene nada aprendido.

*

Para llegar a policía de Franco, con ser capaz de abofetear a padre y madre, carnet conseguido.

*

Cuando un guardia civil es despachado para el cielo, ¿es apto para Angel de la Guarda? ¿Se lee y escribe en el Paraíso?

Gran mitin en Rouen

El día 15 de febrero a las diez y media de la mañana, en el local de «Force Ouvrière», sito en Place Rougeinare, habrá un grandioso MITIN de afirmación confederal y de protesta en contra los crímenes de Franco y Perón.

Hablarán los compañeros SANS SICART y Bernardo POU.

¡COMPAÑEROS, NO FALTEIS! ¡ACUDID TODOS!

Gran mitin de protesta en St-Etienne

El domingo día 22 de febrero habrá un grandioso acto de PROTESTA contra los crímenes de los regímenes totalitarios. Tendrá lugar en una de las más importantes salas de Saint-Etienne.

Intervendrán los siguientes compañeros:

Juan SANS SICART — Emile KAHN
Federica MONTSENY

Presidirá: V. GALINDO (FONTAURA).

¡Compañeros de Saint-Etienne! ¡Compañeros de las localidades limítrofes! ¡TODOS AL MITIN!

¡ALERTA!

El verdugo es el de enfrente

HAY quien nace para amar y ser amado, y quien viene a este mundo para matar y ser odiado.

Don Ramón había nacido para matar, y era odiado por todos los que le conocían, hasta por su propia mujer, que no se separaba de él por miedo a que la degollase con una cuchilla. Ya, en muchas ocasiones, Don Ramón, que era zapatero remendón, le había dicho a su costilla: **No te metas en mis asuntos si quieres conservar la cabeza sobre los hombros.**

Y la verdad es que la desgraciada esposa del remendón no se mezclaba, ni de lejos, en las idas y venidas de su marido, a quien tenía verdadero pánico.

Don Ramón, castigado por la miseria en la tierra que le vió nacer, se refugió en Barcelona, hacía algunos años, en una de aquellas calles estrechas y sucias que dan colorido siniestro al llamado barrio chino. Se estableció en el portal de una casa tan vieja que se sostenía milagrosamente, y, en la misma puerta, fabricó una especie de jaula, con un pequeño escaparate en el que exponía los zapatos remendados o por remendar.

Un día Don Ramón se preguntó: ¿Qué hago yo por la patria? ¿Puedo yo continuar limitando mis actividades a arreglar tacones y poner medias suelas a los vecinos de este maldito barrio? Imposible —concluyó—, yo tengo el deber de hacer algo de mayor utilidad. En estos tiempos hacen falta hombres enérgicos, hombres de acero que se opongan a la rebeldía malsana del pueblo.

Y Don Ramón decidió solicitar la plaza de verdugo de Cataluña, que le fué concedida, dados sus antecedentes, con todos los pronunciamientos favorables. El Tribunal que le concedió la plaza de verdugo no echó en saco roto el detalle de que el remendón solicitante había sido carcelero en su tierra. Del lobo, un pelo es suficiente antecedente...

En aquellos tiempos de los borbones, como en los presentes del generalísimo, la plaza de verdugo, en España, era muy codiciada por los sin camisa amigos del orden. Y Don Ramón era uno de ellos, un sin camisa fanático del orden, tan fanático que hasta consideraba un acto de rebeldía el que sus propios hijos bostezaran cuando tenían hambre.

Pronto circuló la noticia por todo el barrio chino, de que el zapatero de portal había solicitado y conseguido la plaza de verdugo. Y la gente comentaba el caso con las palabras más agrias.

¡Vaya tipo sarnoso! —decían los vecinos—. ¿No será algún aristócrata camuflado?

La verdad es que la gente no comprendía que un desarrapado sintiera el deseo, la necesidad de actuar, en el patíbulo, como brazo fuerte de la justicia al servicio del capitalismo.

¡Pero en ese orden de cosas hay tantas que no se comprenden!

Desde que el mundo es mundo se han significado los más desdichados en la defensa de los más poderosos.

No tardó mucho Don Ramón en sentirse herido por la impopularidad. Hasta los muchachos le insultaban y muchas veces apedreaban por la calle.

Un cliente le preguntó:

— ¿Es cierto, Don Ramón, que ha sido Vd. nombrado verdugo?

— Nada hay más cierto — contestó el remendón—. Hace quince días que soy, oficialmente, un colaborador de la justicia. Yo creo que todos los ciudadanos tenemos la obligación de ayudar a exterminar a los enemigos de la sociedad.

—¿Y quiénes son los enemigos de la sociedad? — quiso aclarar el cliente.

—Los enemigos de la sociedad con los anarquistas — sentenció Don Ramón—. Esos rebeldes que no se conforman a vivir en paz y en gracia de Dios.

Y el cliente replicó:

—Comprendido. Para Vd. los enemigos de la sociedad somos todos los que llevamos los zapatos rotos y el estómago vacío. ¿Es así? Pues bien, Don Ramón, como yo soy uno de esos rebeldes, le ruego me devuelva los zapatos que le entregué para componer y le agradeceré me borre de la lista de sus clientes. Yo no quiero tratos, ni de cerca, ni de lejos, con los beneméritos colaboradores de la justicia.

El remendón devolvió los zapatos rotos a su viejo cliente, musitando estas palabras:

—Ruego a Dios que le aparte de mi camino...

—¡Que su Dios le oiga y tome en consideración su ruego! —terminó el cliente recogiendo sus zapatos y abandonando a grandes pasos el cuchitril del remendón-verdugo.

Don Ramón se especializó muy pronto en su nueva profesión. Daba garrote con gran facilidad y elegancia. Hasta se ponía guantes para evitar a sus víctimas el mal olor del engrudo y de los zapatos, casi podridos por el sudor, que él remendaba.

Pronto se hizo célebre, tristemente célebre, el nuevo verdugo. Por delante de su tabuco desfilaban todos los días centenares de curiosos por verle la cara. Pero algunos curiosos, mal informados, miraban a otro zapatero establecido, precisamente, enfrente del auxiliar de la justicia, el cual, para evitar dudas, y posibles incidentes muy desagradables, puso un cartel, en la puerta de su barraquita, que decía así: «**El verdugo es el de enfrente**» y el aviso fué providencial, pues, al poco tiempo, Don Ramón, cuando más atareado se encontraba clavando unas medias suelas, fué cosido a balazos por un grupo de compañeros de cuatro rebeldes que él, desdichado piojoso, había ejecutado, el día anterior, en cumplimiento de una sentencia dictada por un tribunal al servicio del capitalismo.

MARIO

CARTAS DE MEJICO

CARECEMOS hoy de unos datos para completar la nomenclatura de las centrales y organizaciones obreras existentes en el país. Intentaremos trazar unas líneas que pongan un poco de luz en la secuela de la insurrección maderista que se conoce con el nombre pomposo de la Revolución Mejicana. Ya hemos señalado en carta anterior un párrafo del Plan de San Luis firmado por F. Madero e indicando el día 20 de noviembre de 1910 para empezar la lucha contra la dictadura del general Porfirio Díaz. Fué un movimiento insurrecional contra el dictador, y no tenía más alcance social que imponer el mecanismo democrático del sufragio universal. El pueblo de Méjico acudió al llamado de Madero y empezó la lucha armada contra el dictador, no contra el Estado. A Madero se le sumaron los sedientos de justicia social y entre ellos se destaca Emiliano Zapata que, según los libros de historia y los diccionarios fué un general, olvidando decir que era un campesino hijo de campesinos, radicados en el pueblo de Ayala, Estado de Morelos. Zapata fué el organizador del Ejército Libertador del Sur, y en 1911, al año justo de empezada la insurrección, ya era general—el general de su ejército—y en discrepancias con Madero formuló el Plan de Ayala reclamando contenido social-económico al movimiento insurreccional, que sólo tenía el marchamo del legalismo democrático sin evolución, reforma ni progreso.

Se destaca la confusión entre reformistas y revolucionarios cuando se leen las páginas de la historia. Si cambiar de gobierno es hacer la revolución, se puede afirmar que en donde más revoluciones se han hecho ha sido en la América Hispana. Según García Calderón «durante casi medio siglo los oficiales de Bolívar, sus sucesores e imitadores han determinado los destinos de América» y «los gobiernos de estos caudillos sufrían de un vicio fundamental: que todas las dictaduras nacen de revoluciones y son a su vez abolidas por revoluciones que encumbran seguidamente a un nuevo dictador». Para Zapata, no podía fallar el vaticinio de García Calderón, y en su Plan de Ayala apartado 5º dice:

«La Junta Revolucionaria del Estado de Morelos (Estado equivale a Región) no admitirá transacciones ni componendas hasta conseguir el derrocamiento de los elementos dictatoriales de Porfirio Díaz y de Francisco Madero, pues la Nación está cansada de traidores y hombres falsos que hacen promesas como libertadores y al llegar al poder se olvidan de ellas y se constituyen en tiranos». Zapata admitía con fecha 25 noviembre 1911 como Jefe de la Revolución Libertadora, al ciudadano general Pascual Orozco, segundo caudillo de Madero, y con fecha 30 de mayo de 1913 decía Zapata:

«Se declara indigno al general P. Orozco del honor que se le había conferido por parte de los elementos de la Revolución del Sur y del Centro, puesto que por sus inteligencias y componendas en el ilícito, nefasto, pseudo gobierno de Victoriano Huerta, ha decaído en la estimación de sus conciudadanos hasta el grado de quedar en condiciones de un cero social, esto es, sin significación alguna aceptable por traidor que es a los principios juramentados.» El plan de Ayala, como testimonio de lo poco que se pedía para hablar de revolución, dice en su apartado 7º: «En virtud de que la inmensa mayoría de los pueblos y ciudadanos mejicanos no son más dueños que del terreno que pisan, sin poder mejorar en nada su condición social ni poder dedicarse a la idustria o a la agricultura, por estar monopolizadas en unas cuantas manos, las tierras, montes y aguas; por esta causa se expropiarán, previa indemnización de la tercera parte de esos monopolios a los poderosos propietarios de ellos, a fin de que los pueblos y ciudadanos de Méjico obtengan ejidos, colonias, fondos legales para pueblos y campos de sembradura o de labor y se mejore en todo y para todo la falta de prosperidad y bienestar de los mejicanos.»

Los fabricantes de películas de Gringolandia, han querido darnos pedazos de historia trasladados a la pantalla tratando de la insurrección mejicana, primero con la cinta «Pancho Villa», y últimamente con la cinta «Viva Zapata», que aquí en la capital de Méjico han retirado de la exhibición por ser una cinta con argumento opuesto a la verdad y con visos de ridiculizar la gesta de las fuerzas zapatistas. Actualmente la figura de Zapata tiene en Méjico cada día más adeptos interesados en conocer la verdad del por qué luchó y fué asesinado el caudillo del Sur. En un pueblo del Estado de Morelos, Cuautla, tiene un monumento el general Zapata, y en Cuernavaca, capital del Estado, en la casa llamada de Hernan Cortés, Palacio de Gobierno, tiene una pintura mural con todo el color y reproducción exacta del caudillo.

Hoy, es Zapata un precursor de las libertades del pueblo Mejicano, y Diego Rivera, en un mural pintado en la fachada de un Teatro, lo ha puesto al lado de Hidalgo y de Morelos. Las colonias de la capital todas tienen una calle con el nombre de Emiliano Zapata, pero el ideal de Zapata sigue siendo un ideal, ya que latifundistas y terratemientes siguen imperando en la patria de Zapata. La lucha contra la dictadura de Porfirio Díaz, causó una revuelta que duró más de ocho años, y al igual que Madero que fué traicionado y asesinado, lo fué Zapata. El día 10 de abril de 1919, un llamado coronel al servicio del general Pablo González—el coronel era Jesús Guajardo—comisionado por Carranza para recuperar el Estado de Morelos (se tiene que leer que los carrancistas luchaban contra los zapatistas), tendió una celada al caudillo del Sur y fué asesinado.

Después se infamó a Zapata y se despotricó contra el Plan de Ayala. Pero, hoy cae a nuestras manos una revista, «GUIA», Mensaje Cultural y Artístico de la Inspección de la primera Zona Escolar, septiembre de 1952, que publica un artículo: «Ventana Histórica» (una biografía para niños mejicanos) tratando sobre la vida y las luchas de Zapata, y que dice:

«El Ejercito Libertador del Sur dió su sangre para derrocar al tirano y al usurpador. En plena convulsión social y política el caudillo suriano planteó en Ayala las demandas concretas del campesino: restitución y reparto de la tierra y libertad para trabajarla. Pero los gobiernos de la revolución parecían haber olvidado esta promesa hecha a los genuinos hijos de Méjico, o conscientemente retardaban hacer realidad ese anhelo. Por eso Zapata y sus hombres siguieron en pie de lucha. Por eso el caudillo agrarista se despojó de la ancestral timidez de nuestra gente del pueblo y ya no suplica, sino que reclama. Pero no exige para él mando y poder, sino reivindicación para el campesino con la propiedad de la tierra, y esa es su acción generosa y humana. La tragedia no tarda en asomarse a esta tierra. El servilismo militar se asocia a los viejos latifundistas que temen perder su poder y se recurre al vil asesinato. Bajo el portal de la hacienda Chinameca, cae el caudillo acribillado a tiros al pie de su brioso caballo negro. Allí, la saña inaudita de los traidores del pueblo, segó la vida del hombre, pero no pudo ahogar su ideal, porque Zapata, hombre genuino de nuestro pueblo, revive la esperanza íntegra del indígena: el derecho a disfrutar de la tierra.

Zapata, el hombre de acción generosa, ofrendó su vida en aras de una causa justa, como tiempos atrás, el mismo suelo patrio, lo hicieron Hidalgo, Morelos, Juárez.»

Al margen del sabor patriota que tiene lo copiado, es alentador que los maestros de escuela sepan enseñar la verdad a sus alumnos y, verdad es que los campesinos tienen pleno derecho al disfrute de la tierra y sus productos.

Otro día hemos de tratar sobre Venustiano Caranza, que también fué asesinado, para sacar el polvo a papeles olvidades que tienen mucha analogía con nuestra guerra y revolución en España.

Queremos decir antes de terminar esta carta, que el general Lázaro Cárdenas, siendo Presidente de la República, realizó un poco el ideal de Zapata repartiendo tierra a los campesinos, pero estos campesinos no pueden vivir y salen de Méjico para trabajar en los dominios del Dólar, o bien se marchan del campo y se establecen en la capital, ya que aquí siempre ganan más que trabajando en la agricultura. Y es que después de Cárdenas hemos tenido otros dos presidentes y han pasado 12 años, y otra vez se conocen los dueños de 500 hectáreas que se dedican a la siembra de algodón, al tiempo que se paralizan las fábricas de tejidos y se tiene que comprar garbanzos a la España de Franco, con la que no se tienen relaciones oficiales pero sí las comerciales y crematísticas.

Jaime Rosma

La hora de la verdad

FANTASÍA, ensoñación, o desgaste de palabras y palabras, que muchas veces entrañan esa vacuidad a la que despectivamente aludía el Hamlet shakesperiano. Así años y años; períodos de existencia que implican actos, que se traducen en obras. Afírmase que se es esto, lo otro, o lo de más allá. Se da fe de sentir a tono con tales o cuales modalidades de pensar. Se asegura tener disposición para obrar según un determinado criterio. Creerlo cuesta poco. Pero, el afirmar una convicción, dar una prueba fehaciente de ella, tan sólo puede alcanzar categoría de certeza cuando ha habido ocasión de ponerse a prueba. Cuando ha sonado la hora de la verdad.

Sabemos que dá valor al hombre, en lo moral, la dignidad que pueda caracterizarle. Dignidad que, para ser tal, ha de ofrecer semejanza en el anverso y en su reverso. Cuando no es así, cuando una faz se diferencia totalmente de la otra, es que topamos con la falsedad, con la hipocresía, con la doblez de procedimientos, que es la antítesis de la dignidad.

Vienen a cuento estas someras reflexiones a tenor del comportamiento observado por el escritor rumano C. Virgil Gheorghiu, cuya obra traducida al francés con el título «La Vingt-Cinquième Heure» ha alcanzado resonante popularidad, valiéndole al autor toda suerte de elogios. Incluso en algunas de nuestras publicacines se hizo del autor del libro vibrante panegírico, a fuer de hombre digno y con talento para reflejar, en páginas emotivas, el horror de la guerra, la injusticia cometida con los infelices judíos, la brutalidad de los militares, etc. Reciente aún la aureola que le granjeó la primera obra, Gheorghiu ha publicado otra, que lleva por título «La Seconde Chance». Repite los cuadros de devastación, de dolor que caracterizaron su obra anterior. Hay escenas crudas de un realismo atroz, que nos recuerdan el «Kaputt», de Curzio Malaparte. Y de nuevo las felicitaciones se han prodigado al escritor rumano, ensalzando su probidad. Pero he ahí que siempre hay quien es amigo de huronear, de examinar el lado anverso y el reverso de las reputaciones. Y le ha llegado a autor de «La Vingt-cinquième heure» su **hora de la verdad.**

FONTAURA

Años antes de editar sus dos últimos libros, publicó en rumano, y durante la ocupación alemana, una obra titulada «Ard Malurile Nistrului» (Las riveras del Dniester arden) en donde se muestra cómo decidido paladín del antisemitismo, a la par que se sitúa como partidario convencido del nazismo, haciendo un elogio de soldado alemán y de los jefes, con respecto a los que dice: «Quisiera escibir un himno radiante a estos hombres magníficos». En cuanto a los judíos, de quienes, particularmente en su último libro se muestra como elocuente defensor en el indicado libro escrito en rumano se ensaña contra ellos, presentándolos como la bestia negra, sedienta de destrucción. De ahí que escriba: «¡Cuán clemente es la pena de muerte para ellos, por sus crímenes!» He podido leer un artículo de Jean Sénard en donde, con fotocopias, se establecen textos exactos, trancritos del primer libro, en flagrante contradicción con los otros dos. Sénard termina su trabajo diciendo: «El señor Gheorghiu tiene talento. Uno quisiera ver en él un tanto de pudor». Se merece decirse eso y mucho más.

Por asociación de ideas, se pueden recordar esos casos de elmentos intelectuales que, blasonando de izquierdismo, a la hora de la verdad cometieron la abyección de hacerles el juego a los tiranos. Por tierras de América debe de andar seguramente Valentín de Pedro, escritor que cuando la guerra fué redactor de uno de nuestros periódicos confederales en Madrid. Este elemento, hallándose preso en España, fué redactor de un semanario indecente que editaban y seguramenete editan aún los fascistas franquistas. Semanario titulado «Redención» para uso de «los presos y sus familiares». Como contraste, tenemos el caso de un escritor de fibra, Diego San José, de quien hablaba Puyol hace unos días. Contaba que lleva una existencia mísera pero digna; vendiendo libros de café en café. Diego San José, con talento y valentía para decir las cosas, ha sido de los escritores españoles que más han escudriñado la Historia, poniendo al desnudo, en libros y artículos, la realidad de cuanto se ha pretendido esconder con el oropel de la falsedad. Diego San José dió en la cárcel ejemplo de dignidad, al no poner su pluma al servicio del fascismo. Ejemplo de dignidad, se nos dice que continúa dando en la calle. Es así como se comportan en la hora de la verdad, los que saben ser dignos.

Cuando el favor, los halagos, los goces de fortuna, tientan y pretenden desmoronar el hito moral de una convicción, es éste un momento decisivo. Momento de prueba para un carácter. Piedra de toque para una conducta. Se es o no es. La convicción y la dignidad no vacilan, no titubean en momentos así. Siguen sin alharacas el camino de honrada consecuencia.

El exilio tiene para nosotros no pocas oportunidades en que poner a prueba la convicción. Falsa o endeble es la del que «se cansa»; la del que se deja llevar de la desidia, y abandona poco a poco el ambiente que antes frecuentó; el que deja de interesarse por nuestras cosas; el que se aburguesa y vende la dignidad por un relativo bienestar económico. La hora de la verdad ha sonado más de una vez entre nosotros. Poco pueden valer quienes no resisten los momentos de prueba. Y, lo que poco vale, no duele perderlo.

CULTURALES ORANESAS

COMENTARIOS CIENTIFICO-SOCIOLOGICOS: Bajo este interesante tema disertó el sábado día 3, en la tribuna de los «Amigos del Libro» el veterano militante anarquista compañero Mira.

Sin texto escrito, y aún sin apuntes, montado en alas de la improvisación, el «charlista» hace una crítica razonada sobre el ambiente libertario local, que considera digno de ser robustecido con nuevas aportaciones de tipo cultural, ideológico, intersolidario y cooperativista. Recrimina a los indiferentes, a los apáticos, que creen que se ha roto el hilo de la vida pujante del anarquismo, porque el régimen de Franco no cae a fecha fija.

Con palabra fácil, evocadora de sus buenos tiempos de propagandista por las febriles y limpias comarcas campesinas de Levante, el compañero Mira se introduce audazmente en el campo difícil de la ciencia y la filosofía, para hacernos un bosquejo algo esotérico de las ideas anarquistas en relación con los altos principios que presiden la naturaleza fiziológica del hombre y de la vida universal.

Hablando de Victor Hugo expresa su absoluta disconformidad con quienes en esta misma tribuna han elogiado hiperbólicamente al autor de «Nuestra Señora de París», ya que a pesar de la maestría de su pluma, aquel hombre era un deísta empedernido que creía en los misterios reaccionarios del espiritismo. Combate la literatura intrascendente, estimándola ligada al espíritu arcaico y explotador de las viejas sociedades autoritarias. Cita el ejemplo de Ricardo Mella y Salvochea, hombres austeros y cultos, que ofrendaron todo a la causa sublime de los oprimidos del mundo.

Termina su grata e improvizada disertación estimulando a todos a cerrar filas espirtualmente en torno a las realizaciones libertarias, ampliando a la C.N.T. y engrandeciendo nuestros ideales.

GENERALIDADES: El sábado siguiente le cupo en turno al compañero Ginés de ocupar nuestra tribuna desarrollando el tema que encabeza esta reseña.

Señala, en principio, los árduos inconvenientes que ha encontrado para hallar título que constituyera el cerebro de la conferencia que se había comprometido a dar. Reconoce modestamente que el de «Generalidades» se lo han prestado, y pese a su vulgaridad, él tratará de completarlo dándole cuerpo literario, ideológico y moral en una charla escrita.

Cita algunas anécdotas saturadas de humorismo y enseñanza moral que agradan al auditorio, implicando algunas de ellas una fina crítica al prejuicio ancestral del «culto a los muertos».

En una de sus «Generalidades» pone de relieve la ausencia de tolerancia, comprensión y dulzura que ha querido observar durante y al final de algunas de nuestras «sesiones culturales», cuando se inicia la controversia entre el «orador» y el auditorio invariablemente afín. Hay que eliminar dentro del ambiente polémico espinas y eruptos que hieren la sensibilidad individual y colectiva.

Reclús, Tolstoi y Han Ryner enseñaban más con la dulzura de su palabra que con la poderosa elocuencia de sus talentos extraordinarios. «La sabiduría riente» era la nota más distinguida de este último que, además de ser ideólogo eminente, poeta de la literatura y pensador profundo, vió la luz de la vida, nació físicamente en esta ciudad de Orán cuya fama de vieja, mugrienta y enfermiza ha llegado a cristalizarse en famoso libro de otro de sus hijas más ilustres, el escritor Albert Camus, que lleva por título expresivo «La Peste». En honor a los millones de ratas y escarabajos que pueblan los intestinos infectos de esta hispano-morisca ciudad, nuestro amigo, el fecundo novelista autor de «L'Homme Revolté» la ha escogido como escenario para describir las penosas escenas de una población cercada por la peste, el hambre y el miedo. Este valiente desafío al concepto estúpido del amor ciego por la patria chica, es otra de las cualidades que enaltecen la robusta personalidad ética y literaria del gran escritor francés.

Cita algunas irreverencias orales de los compañeros que han desfilado por esta tribuna. Dice que no hay ningún «gran hombre» sin idea mezquina, y ningún hombre mezquino sin alguna idea grande. El que Victor Hugo fuera deísta y Ricardo Mella ingeniero al servicio de la compañía de tranvías de Oviedo, no eclipsa el sol fecundante de su aporte respectivo a las ideas de libertad y de justicia social.

Termina haciendo una alusión poética a la España rebelde, laboriosa y artista de todos los tiempos, expresando su fe en el triunfo final de la justa causa por nosotros defendida.

CRITIQUILLO

ALCANCE INTERNACIONAL

EL MARTIRIO DE LOS LIBERALES EN AMERICA

EL dictador de Venezuela—que no ha digerido aún la derrota que electoralmente le infligieron las fuerzas ciudadanas liberales—ha hecho detener al presidente del Partido de Acción Demócrata, disuelto por el ahora difunto Chalbaud a raíz del golpe de Estado que dió contra el gobierno Rómulo Gallegos. Según falsea el parte autoritario, el citado presidente, Atilio Carnevali, fué detenido después de una empeñada lucha a tiros, a consecuencia de la cual resultaron heridas cuatro personas.

Como se busca pretexto para eliminar «judicialmente» a Carnevali, los cuatro supuestos heridos le son cargados a cuenta, así como un pomposo «descubrimiento» de documentos señalando que el P.A.D. obra de acuerdo con los comunistas, etc., etc., y además con «elementos extranjeros» que la nota policíaca no precisa.

Triste suerte la que le depara el fascismo a buena parte de América latina. Mientras la peste franquista tenga entrada en ella, la población de la misma conocerá lo que son malos ratos.

SKORZENY, MANIATICO DE LA GUERRA

El ex coronel S.S., Otto Skorzeny, ha exacerbado en la España franquista su pasión por la guerra. Inacostumbrado a la derrota, su rencor desborda en sus declaraciones. Recientemente se ha confiado a un redactor de la revista egipcia «Akher Saa», en la cual se le pone en boca lo que sigue:

«Opino que una nueva guerra es inevitable y que esta vez será realmente mundial. Se extenderá a todas partes y no conocerá campo de batalla limitado. Las condenas de Nuremberg serán una de las principales razones que convertirán el conflicto en un horror sin igual. Aquellas condenas han originado una nueva concepción que hace del vencedor un héroe y del vencido un criminal odioso. En consecuencia, cada jefe conducirá su combate en demonio a fin de no ser vencido y catalogado como criminal. Todas las atrocidades que pueda imaginar el ingenio del hombre serán cometidas para evitar que el enemigo se lleve la victoria».

A Skorzeny el odio de ciega. Por eso no se da cuenta de que en la España que le acoge y alienta en sus furores guerreros, el vencido republicano ha sido calumniado y masacrado sin compasión por los vencedores fascistas. Nuremberg no se había pronunciado cuando Guernica fué allanada por la aviación nazi con 3.000 de sus habitantes, cuando Oradour-sur-Glane fué martirizada e incendiada por los S.S. precisamente, cuando millones de criaturas humanas fueron indignamente exterminadas en los campos himmleristas...

Suerte la del mundo cuando los Skorzeny (los militaristas rabiosos de todos los países) dejarán de tener significación alguna.

EL PAPA, ENFERMO COMO EL MAS VULGAR DE LOS MORTALES

Pío XII, por alta que sea la olla sagrada que se eleva sobre su cabeza, no es ni más ni menos que otro hombre cualquiera, y para demostrarlo mejor acaba incluso de coger la gripe. Que la tenga fuerte o leve es cosa sin importancia para el caso. Puede morir o permanecer después de tan vulgar percance, sin que, en todo caso, deje de quedar demostrado que a ningún Padre Santo dios le evita de comer y descomer, de estar sujeto a las viles leyes de la naturaleza.

¿De qué le sirven pues tanta prosopopeya, tanta dignidad ampulosa, tanto sitial, tanta autoridad superhumana y el teléfono sin hilos ni auricular del cual se sirve para comunicar directamente con el supremo hacedor?

Ya un rey de España murió devorado por los piojos y otro de Grecia hubo de sucumbir mordido por una mona. ¡No hay mortal poderoso en la tierra!, y si no lo hay en vida, menos lo habrá en muerte.

Menos vanidad, Pío, y a curar; menos nezos y más hidroterapia; menos caramelos benditos y más infusorios. Y si precisa una purga no desdeñarla, que si los santos no la necesitan, éstos tampoco precisan cuchara ni plato, ni w. c. con cadena o sin ella, puesto que comiendo manzanas etéreas pueden librarse de bajos menesteres.

Más humanidad y menos novela, señores del Vaticano, lo cual no creemos sea mucho exigir.

BOMBA VA, BOMBA VIENE

El ex presidente Truman ha hecho declaraciones. Para que sean sonadas se ha referido a la bomba atómica, esa diabólica invención que casi preocupa en todo el mundo. ¿Novedad de la declaración «trumánica»? Esa: *que los rusos no poseen la bomba atómica.* Ahora le toca al público creer o no en la afirmación del que hasta hace poco fué míster número 1 de Norteamérica.

Pero oigamos a éste:

«Por dos veces anuncié al mundo (septiembre 1949 y septiembre 1951) que la Unión Soviética había producido una explosión nuclear, cuyo hecho no certifica, empero, que la U.R.S.S. haya podido conseguir un artefacto atómico prácticamente utilizable. He expresado esta opinión varias veces, y si gentes existen que no están de acuerdo conmigo, están en su derecho».

Los comentarios de la Prensa internacional no son afirmativos al respecto, aunque subrayan la posibilidad de que la U.R.S.S. haya conseguido provocar alguna explosión atómica por «medios rutinarios».

Eso es lo que se verá, o que no debería verse.

Enseñanza racionalista

En España, con la Enseñanza racionalista se llevó a efecto una excelente labor: desarrollar la inteligencia de los alumnos y contribuir a crear conciencias libres, despertando un sentido de dignidad humana. La obra iniciada por Ferrer Guardia y Anselmo Lorenzo, continuada después por otros compañeros, dió excelentes resultados en lo relativo a capacitación. Puede continuar dándolos en donde sea que se practique.

Por correspondencia, y para uso de niños, o adultos de ambos sexos, se pueden cursar lecciones de Enseñanza racionalista.

Para informes detallados a este respecto, escribid (adjuntando sello para la respuesta) a la siguiente dirección: V. Galindo, Cité Lafayette, Boite postale, 7. Villeurbanne (Rhône).

Donativos recibidos

POR LA LIGA DE MUTILADOS E INVALIDOS DE LA GUERRA DE ESPAÑA EN EL EXILIO

Suma anterior: 397.569 francos.

Santos y León, Alger, 1.000; A. Rivas, Port-Etienne, 400; S. I. A. de Gaillac, 4.000; Elisa A. Light, Miami, 1.735; A. Bassa, Gardanne, 100; J. Collado, id., 170; C.N.T. de Bassèges, 2.255; C.N.T. Villefranche-de-Lauragais, 700; J. M. Porto, Morganton (U.S.A.), 2.776; Josefina Méndez, Elisabeth (U. S. A.), en 23 aportaciones, 182.175; Cubiles, La Rochelle, 300; P. Arbués, Rouffignac-Chaylar, 105; A. I. T., Estocolmo, 13.200; C.N.T., Cadamaz-Montayard, 600; Colecta C.N.T., Toulon, 1.200; F.R.N.A., St-Dizier, 5.200; C.N.T. Marsella, 5.000; Castellote (h.), París, 500; C.N.T., Montluçon, 1.425; E. Flórez, Jersey City, 3.470; Lealtad Española, Nueva York, 8.675; H. López, St-Chely d'Apcher, tres envíos, 3.394; A. Roldán, P.S.O.E. París, 1.000; J. E. de Cultura, Tampa, 52.050; Cultura Proletaria, Nueva York, 24.570; C.N.T. Miramas, 1.900; Hispano Confederadas, Nueva York, 39.905; C.N.T., Toulon, segunda colecta, 1.450; Figueras, París, 200; J. Bisbal, Toulouse, 1.000; Huchet Bishop, Nueva York, 1.735; C.N.T., Gap, 4.700; C.N.T. Toulon, 1.355; F.R.N.A. St-Dizier, 4.800; A. López, Montpellier, 500; C.N.T., Levignac, 1.510; Elisa A. Ligth, Miami, 1.735; Dionora Yglesias, Norwooch (Canadá), 1.071; C.N.T., Champclauson, 3.000; Espinosa, Alvignac, 1.000; Mr. Dale, 1.000; Mr. Gaston Cusin, presidente del Instituto de Emisión de los Estados de Cambodge, Laos y Vietnam, 10.000 francos.

Sigue abierta la suscripción en 1, rue Fontaine-au-Roi, París (XI).

ACTO DE PROTESTA

CONTRA EL FRANQUISMO EN NORTE-AMERICA

Los I.W.W. de Chicago y varias agrupaciones socialistas y de estudiantes, celebrarán un acto antifranquista en dicha ciudad el 14 de Febrero próximo.

En el mismo harán uso de la palabra Norman Thomas y varios otros oradores americanos.

Dada la calidad espiritual de los protestarios, se espera que este acto hará época.

«La C.N.T. en la Revolución Española»

AVISO IMPORTANTE

La puesta en vente del II tomo de «La C.N.T. en la Revolución Española» ha significado un éxito equiparable al obtenido cuando la puesta en circulación del primer tomo. Pero el número de lectores de la interesante obra del compañero Peirats aumenta, siendo un mínimo de cien los nuevos lectores que piden el tomo I, que por desgracia está agotado.

¿No desearían, pues, los adquirientes del tomo I que no piensan solicitar el II, desprenderse de aquél, cedérnoslo, percibiendo el importe del mismo? O ¿no hay lector que habiendo leído el primer volumen y no tenga deseo de guardarlo, quiera desprenderse del mismo a cambio del II? Bien entendido, que los ejemplares que se nos envíen, aunque de hojas cortadas, deben estar en buena presentación.

Escríbase a la Administración del libro: 4, rue Belfort, TOULOUSE.

Recordamos que los giros deben ser mandados a «CNT», C.C.P. 1197-21, Toulouse (Haute-Garonne).

SE VA LA VIDA...

ZARAGOZA. — Ha fallecido el teniente general Alvaro Sueiro. Había sido ayudante de Franco antes de la guerra.

NECROLOGICAS

MARTINA MOLINER HERRERO

El día 11 del mes de enero se efectuó el entierro de Martina Moliner Herrero, malograda compañero de nuestro amigo Manuel Ferrer, de Calanda, y madre política del compañero Francisco Albarcar, secretario de la Sección de S.I.A. de Lévignac-sur-Save (Haute-Garonne). La comitiva—muy asistida de numerosos españoles y franceses de los pueblos limítrofes—se dirigió al cementerio de Bretx, en cuyo lugar el secretario de la Local C.N.T. de Lévignac pronunció unas palabras de elogio hacia el compañero caído, dando de paso las gracias a la concurrencia que por esta su presencia se había asociado al duelo de la familia. El entierro se efectuó civilmente.

Sirva esta nota de aviso a los compañeros de Calanda en exilio.

***

MARIA PINEDO

Víctima de una penosa enfermedad, contraída bajo el régimen franquista, falleció el 17 de enero la joven compañera María Pinedo. Por su estoicismo y radiante simpatía se había granjeado la general estima de toda la colonia de refugiados de Orleans, así como de la laboriosa población francesa.

El acto del sepelio, que fué civil, constituyó una honda y nutrida manifestación de duelo.

Al desconsolado compañero Maroto, ante tan dolorosa pérdida, va nuestro sentido pésame.

UNIVERSITES DE PARIS Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

VIDA DEL MOVIMIENTO colectivista libertario

Si hubiera de juzgarse la situación de un Movimiento por el ruido que a su alrededor se hace, podría creerse que el Movimiento Colectivista se encuentra en declive desde hace algún tiempo.

Mas contrariamente a esto, estamos en medida de afirmar que en este caso concreto ocurre lo contrario; y, al reanudar nuestra sección, que prometemos más asidua, en las columnas de «CNT», plácenos recapitular lo que en todo ese tiempo de relativo silencio se ha realizado, y cual es la situación actual en que se encuentra el Movimiento Colectivista.

Como ya es sabido, dos reuniones o conferencias han tenido lugar en el intervalo de poco tiempo en Toulouse. Con gran entusiasmo se procedió en la ultima al estudio de las modalidades que debían dar cima a la obra de preparación que desde el 11 de febrero de 1952, fecha en la que se celebro la primera conferencia, se venían realizando en vistas de constituir la Federación entre los grupos ya constituídos. La asamblea anunciada dió resultados satisfactorios y la Federación quedo constituída, así como las bases morales y materiales que han de regular su existencia. Tres grupos han quedado integrados a la misma: el de Trebons (Hte-Gar.), Carbonne (Hte-Gar.) y St-Etienne-de-Toulmont (Tarn-et Gar.). Los efectivos materiales con que cuentan el conjunto de estos tres grupos colectivistas en ganado, granos, herramientos y en metálico, se cifran en un total global de *un millón quinientos veintitres mil novecientos francos.*

Como puede verse, entre los compañeros compesinos se rehace en el exilio el ambiente confederal colectivista que realizó entusiasmo la C.N.T. en España en el decurso de los años 1936-1939. Los compañeros campesinos se despojan del egoismo particular, puesto que el capital es colectivo y tiene finalidad social, para dedicar el esfuerzo y su peculio al usufructo común.

Los compañeros de la ciudad que desarrollan su trabajo en cualquier rama industrial, precisan reflexionar y predisponerse a la ayuda de este Movimiento colectivista para engrandecerlo, en las diversas formas que para ello tienen.

Cuando se anhela transformar el funcionamiento del régimen burgués, hay que demostrarlo con pruebas fehacientes. El trabajo emprendido por los compañeros que componen los Grupos Colectivistas puede ser el punto de partida para efectuar nuevas realizaciones, con la sana finalidad de trabajar en beneficio de todos.

No podemos por menos que congratularnos de las actividades reseñadas, a las que esperamos se sumaran nuevos Grupos Colectivistas.

LLAMAMIENTO

Habiendo posibilidad de tomar nuevas propiedades en arriendo para el año próximo, mediante las que poder engrandecer el Movimiento Colectivista, solicitamos de los compañeros que a ello estuvieran predispuestos que nos lo hagan conocer a la mayor brevedad posible, acompañando a la oferta nombre, oficio, situación de familia y posibilidades con que cuenta el interesado. Las propiedades a que nos referimos están situadas en los departamentos del Haute-Garonne y Tarn-et-Garonne. Este llamamiento es extensivo igualmente a cuantos compañeros hicieron su ofrecimiento al iniciarse la idea de constituir los Grupos Colectivos.

La Comisión de Relaciones.

PANCARTA

Festival en Tarbes

La Federación L. de la F.I.J.L. de Tarbes, organiza para el día 15 de febrero próximo un gran festival de «variétés», seguido de baile, que amenizará la orquesta «Babi Jazz» de dicha F.L.

El acto tendrá lugar en la sala Baleich «Aureilhan».

Sala "Espoir" - Tolosa

Día 15 febrero:
DEBUT del Grupo Artístico Infantil con el estreno de tres interesantes obras, cada una en un acto.

«SE SOLIDARIO»
de A. B.
«CUANDO SEAMOS MAYORES»
y
«LOS GOLOSOS»
del profesor racionalista A. Rosell.
A las 3 y media en punto.

FESTIVAL
A BENEFICIO DE S.I.A.

En Perpignan

El domingo día 15 de febrero, a las 3 de la tarde, y en el local del antiguo Hospital Militar, el Grupo Artístico «Talia» pondrá en escena la comedia en tres actos, original de E .Suárez de Deza:

«MAMA INES»

Como siempre, esperamos que los compañeros acudirán a tan interesante festival.

La máxima puntualidad es requerida.

Pora las invitaciones en el Continental-Bar, place Arago.

En Castres

Para el domingo día 15 de febrero 1953, el Grupo Artístico «S.I.A.» dará un festival teatral poniendo en escena la comedia en tres actos

« D U D A »

y el sainete

«EL CONTRABANDO»

En el entreacto se efectuará el tiraje de la Tómbola a beneficio del Grupo. El resultado será publicado en estas columnas.

Más detalles por programas.

TOULOUSE

El domingo 22 de febrero, a las 3'30 de la tarde — Teatro Ste-Anne — GRAN FESTIVAL ARTISTICO a beneficio de los compañeros hospitalizados en Toulouse.

Tres horas de risa con el G. A. «Iberia», de la F. L. de la C.N.T. de España en el Exillio, que presentará por primera vez la grandiosa cimedia en 3 actos de A. Paso:

«¡MUJERCITA MIA!»

Correspondencia Administrativa

CEREZO.—Mazamet. Recibido giro. Pagado hasta junio 1953. Agradecidos.

Ibañez J., Banyuls (P.-O.). — Aumentamos paquete. Pagas hasta número 405. Bien.

Larrosa A., Vierzon (Cher). — Recibimos 8.775 francos. Pago año 52. Envía lista suscriptores. Agradecidos.

Vilaplana V., Regny. — Llegó giro. Pagas año 52. De acuerdo cuentas.

Vidiella M., La Chepelle-Biche (Orne). — Recibido giro. Pagado año 53 «CNT» y «Cénit».

Mendiola R. Lyon. — Llegó giro. Pagas hasta número 405. Bien.

López, St-Chely (Lozère). — Pagas «CNT» año 52. Pasamos cantidad P. P.

Bataille J., Gujan-Mestres. — De acuerdo. Hasta marzo 53. Se enviaron calendarios. Agradecidos.

Labastide J., Parigny(Nièvre). — Pagas hasta junio 53. De acuerdo.

Margarit M., Argelès-sur-Mer. — Pagas 4 suscripciones marzo 53. Bien.

Elbaile J., Imphy (Nièvre). — Pagas año «CNT» paquete y suscripción «Cénit». Queda pendiente del año 52 la cantidad de 1.440 fr.

Hierro J., Mont-de-Marsan. — Pagas junio 43, «CNT» y «Cénit». Bien.

Carpena L., Paris. — Pagas hasta marzo 53. Agradecidos.

Gistau A., Sète. — Recibido giro. Pagas dos suscripciones «CNT» y una «Cénit».

Alvarez V., Orléans. — Llegó giro. Distribuímos como indicas. Pagas suscripción hasta marzo 53. Formidable.

Edo C., Belin. — Llegó giro. Pagado hasta junio 53. Agradecidos.

Ferre J., St-Nazaire. — Pagas tres suscripciones junio 53. Pasamos 1.000 francos. Faltan dos suscripciones.

Rolea R., St-Amans. — Llegó giro. Faltan 140 francos año 53.

Ferrer J., Espira P.-O.). — Llegó giro. Pagas hasta junio 53. Agradecidos.

Monte C., Grand Combe. — Recibido giro. Hasta número 403. Bien.

Domingo R., Tours. — Hasta junio 53. Pasamos 2.105 Jurídica.

Solsona A., Strasbourg. — Pagas año 53. «CNT»-«Cénit». Agradecidos.

Gil J., St-Feliu d'Avall. — Pagas suscripción junio 53. Bien.

Hernáiz, Pranget (Ch.-Mme). — Llegó giro. Pagas año 43. Pasamos nota Calendario

Beurno M., Argelès Gazoat. — Pagas marzo 53. «CNT» y «Cénit».

Royo R., Montceau-les-Mines — Pagas año 53. «CNT» y «Cénit».

Romero P., Petit Queville (S.-I.). — Pagas junio 53. «CNT» y «Cénit».

Terroba, Poitiers. — Llegó giro. Pagas suscripciones marzo 53. Escribimos.

Gil L., Seez (Savoie). — Llegó giro Pagas «CNT» y «Cénit» año 53.

Gómez J., Saida (Maroc). — Llegó giro. Faltan 60 francos hasta marzo 1953.

Rambal M., Sedan (Ardèche). Faltan 60 francos. Pago hasta marzo 53 «CNT».

Aguilar F., Versailles S.-et-O.). — Recibido giro. Pagas año 52.

Salinas M., Luzech (Lot). — Recibido giro. Pagas 4 suscripciones marzo 53.

Montoliu V., Doussard (H.-S.). — Pagas hasta marzo 53. Faltan 60 fr.

Vitales F., St-Juery (Tarn. —Llegó giro. Pagas número 402. Bien.

Linan A., Montréjeau (H.-G.). — Llegó giro. Pagas tres suscripciones marzo 53.

AVISO A LOS SUSCRIPTORES DEL EXTRANJERO

Ante la situación por que atraviesa nuestro periódico, esta Administración se ve obligada a requerir de los compañeros y amigos suscriptores residentes en el extranjero, a que a la mayor brevedad posible efectúen el pago hasta el final del año 1952, los que no lo hayan hecho.

Consideramos que de una forma u otra, cada suscriptor que recibe nuestro paladín en América, Inglaterra, Alemania e Italia, pueden efectuar sus pagos. Queremos expresar nuestro más sincero agradecimiento por las simpatías con que cuenta en estos países nuestro semanario «CNT».

Señalamos que a partir del 1.° de enero de 1953, el precio de la suscripción para el extranjero es de 675 francos semestre y 1.350 al año.

LA ADMINISTRACION.

Correo de redacción

I.G., *Paris:* Hubo extravio... de memoria. Todo bien.

F.L., *Saint-Eloy-les-Mines:* Vuestro comunicado lo pasamos a Organización del S.I.

A.R., Londres: Mis afectos. Pero déjame disponer de un momento, que será pronto.—F.

Conferencias

en Villeurbanne

El día 11 de febrero y organizada por la F. L. de Villeurbanne, tendrá lugar la novena conferencia del ciclo invernal organizado por la misma, la cual correrá a cargo de J. Padrós (obrero metalúrgico) que disertará sobre el tema sugestivo

«EL ARTE TEATRAL, SU ALCANCE CULTURAL Y SOCIAL»

El acto dará comienzo a la hora de costumbre y tendrá lugar en el local social de la Federación Local 286, Cours Emile Zola.

EN CAEN

El día 14 de febrero a las 8 de la noche en la Sala del «Musée L'Anglois», rue Daniel-Hauet, dará una conferencia el compañero Sans Sicart, bajo el siguiente tema:

«ANARQUIA NO ES UTOPIA»

EN BAGNERES-DE-BIGORRE

Organizada por la Federación Local de la F.I.J.L. de Bagnères-de Bigorre, tendrá lugar el domingo día 8 de febrero a las tres de la tarde, una conferencia a cargo del compañero FONTAURA, el cual disertará sobre el sugestivo tema:

«VALOR SOCIAL DE LA JUVENTUD LIBERTARIA»

MIS ACOTACIONES AL MARGEN

El sentido de responsabilidad

Cuando en 1939 pasaron a Francia, en tromba, los miles de españoles, en sus gestos y en sus caras — cuando no quería oírseles — mostraban la seguridad en lo justo de su causa y el alma puesta en las libertades que acababa de perder el suelo hispano.

Si alguien, mero espectador de aquella avalancha humana, se hubiese atrevido a ensalzar las fuerzas del nuevo régimen que se instauraba en el país, hubiese sido lapidado. Tanta era la fuerza de aquellos titanes de una idea cuya finalidad se traducía en una palabra: Libertad.

Han pasado 14 años y no puedo por menos reconocer que los imponderables y los objetivos generales, han cambiado la faceta de la universalidad por la individualidad, y ésta se ha hecho tan precisa y única que sólo los esfuerzos desplegados por los menos — relatividad humana — han impedido el desmoronamiento de la emigración española en general y de las agrupaciones en particular.

La emigración a América; el despego de los estabilizados; la fraterrización total con las gente del país de adopción y una adaptación a sus costumbres han echado a rodar aquel espíritu vibrante, homogéneo, sentimental, sanguíneo, juso y rebelde. El pueblo español no ha sido jamás un pueblo de rebaños.

En la responsabilidad colectiva radica la fuerza opositora al régimen; en la irresponsabilidad individual, empezada con una visita a un consulado franquista para terminar en la adopción del lema «una, grande y libre», termina esta fuerza de oposición.

No ha sido tan grave para nosotros, refugiados políticos, para llegar a ese estadio de irresponsabilidad. Al derecho de asilo concedido en 1939 sucedió, a la liberación, la protección estatutaria del Convenio de Ginebra de 1953 para terminar en la protección jurídica total que descuella de la Convención de Ginebra del 28 de julio 1951, aunque, si bien firmada por el Gobierno francés, no ha sido todavía ratificada por el Parlamento.

Pudimos sentirnos humillados — como seres humanos —, ante los campos de concentración y compañías de trabajo, pero jamás nuestro espíritu de justicia pudo haberse perdido hasta el extremo de claudicar, aceptando — como aquel que se agarra a un clavo ardiendo — el certificado de nacionalidad con el actual escudo español símbolo de esclavitud y miseria.

¿Motivos?... Tantos se pueden dar: para el verdadero refugiado político deben primar los intereses generales a los suyos particulares; ninguno de los que se expongan pueden ser valederos, ninguno puede tener la fuerza que arrastra al hombre más allá de la muerte porque la propia Parca nos perseguía en los frentes de guerra y en los campos de concentración y si supimos esquivarla entonces, no fué — a fuer de sincero — para caer en el vasallaje de un régimen no sentido y contrario a nuestras ideas de justicia.

La parte de objeciones personales a que fácilmente pueden entregarse los opositores, no debe prevalecer en el ánimo de los que lean estas líneas; no obstante deben oírse para no agotar, por ello, el comentario. Estas objeciones pueden primar para encontrar detrás de ellas la razón personal, ya que no la colectiva, y los aspectos favorables de un análisis de nuestra conducta.

Ningún individuo perteneciente o no a las tendencias doctrinales del exilio, ningún órgano de expresión se ha cuidado de hacer una llamada en est sentido. Que no caiga, pues, ésta en saco roto.

No se trata de cuestiones de carácter personal, ni mucho menos pasional ni sectario, se trata de la conciencia de cada uno y de todos los refugiados políticos. No se debe estar inscrito en los consulados franquistas, al hacerlo se reconoce con ello, de facto, el régimen del fantoche de El Pardo, perdiendo por lo tanto la condición y calidad — de facto y de jure — de refugiado político español, título honroso y digno que con orgullo debemos mostrar.

Para el consulado franquista un cliente económico se traduce en probable cliente político y cada uno de éstos es un opositor menos para el régimen español.

Es un deseo particular mío, ya que el asunto se presta a discusión, aunque la evidencia no desaparece, que no se tenga en olvido que se contrae una grave responsabilidad ante la emigración, ante el pueblo español, y ante nuestros ideales, puesto que inscribirse en uno de los consulados del yugo y las flechas no puede aparecer como una reacción primaria, vital o insoslayable, sino como el dilema de ser o no ser. No se puede estar con un pie en la calle y otro dentro en la casa.

Que cada refugiado político haga un examen de conciencia y evite como el peor de los males los domicilios donde funcionan las sucursales falangistaes.

RESPONSABILIDAD... nada más que RESPONSABILIDAD.

Jep d'ARANES

COMUNICADOS y AVISOS de ORGANIZACION

FEDERACION LOCAL DE TOURS. — Anuncia asamblea general para el día 15 de febrero a las 9 y media de la mañana en la Bolsa del Trabajo, rogando puntual asistencia.

FEDERACION LOCAL DE CONDOM. — Invita a sus afiliados a la asamblea general que tendrá lugar el 15 de febrero a las 2 y media de la tarde en el local de costumbre. Se encarece a los compañeros que hagan lo posible para concurrir, puesto que serán tratados asuntos de gran importancia.

S.I. SECCION JURIDICA.—Se ruega a quien conozca a Jesús Cárceles Tomás, lo comunique a la Secretaria Jurídica del S.I., pues interesa ponerse en relación con él. En caso de que el mismo interesado tenga conocimiento de la presente nota, le rogamos escriba a 4, rue Belfort, Toulouse (H. G.)

PARADEROS

— Agustin Recio, 26, rue Le Coutelet, Graissessac (Hérault), desea saber el paradero de Francisco Ortega y sus hijos Antonio, Arsenio y Pastora, para informales de sus familiares de España.

—Jaime Rosquillas Magriña, escribirá a Francisco Pijoan a Pollestres (P. O.) France.

ASESINATO DE UN ANTIFRANQUISTA

GRANADA. — Por la autoridad militar ha sido consumado el asesinato judicial del guerrillero José Muñoz Lozano por el procedimiento del fusilamiento. Para no causar mal efecto en la U.N.E.S.C.O. la víctima ha sido oficialmente calificada de «jefe de una partida de bandoleros».

AMIGOS DE S. I. A. DE MONTLUÇON

Ponemos en conocimiento de todos, que la suscripción abierta y encabezada por este Grupo con 1.000 francos, a beneficio de la compañera e hijos del malogrado compañero Folch, fallecido el 13 de noviembre último, ha dado hasta el día de la fecha, el siguiente resultado:

Amigos de S.I.A. de Montluçon, 11.930 francos. Porcentaje de los calendarios, 250. Producto de revistas vendidas, 320. Participación de l'Echiquier de Montluçon, 7.000. Total francos, 18 500.

Se dijéramos que estamos satisfechos de la recaudado en dicha suscripción, faltaríamos a la verdad, puesto que la suma de 11.930 francos recaudada por el Grupo, es insuficiente si se tiene en cuenta que los españoles residentes en esta localidad son en número de 40. Por contra, la gesta de los amigos franceses del Echiquier de Montluçon es loable y digna de todo elogio, puesto que la suma de 7.000 francos aportada ha sido reunida por un grupo de diez.

Recordamos a los compañeros del Macizo Central, que esta Delegación acogerá gustosa las cantidades ofrecidas y destinadas a esta suscripción, la que todavía queda abierta.

Dirigir los giros a G. Muñoz, rue des Marinier. Cité Saint Gobain, Montluçon (Allier).

GRUPO «TIERRA Y LIBERTAD» DE LYON

El simpático Grupo artístico «Tierra y Libertad» de Lyon ha destinado parte de sus beneficios al Comité Nacional de S.I.A. para que los destine a cubrir parte de sus obligaciones solidarias. La cantidad cedida es de 5.000 francos.

Gracias en nombre de la causa y de los refugiados ayudados.

SECCION DE BURDEOS

Como todos los años, unos compañeros de Eysines han hecho un donativo de **trece mil ochocientos cincuenta francos**, fruto de una suscripción abierta para S.I.A., la cual se complace en comunicarlo, para que cunda el ejemplo y sirva de estímulo, al mismo tiempo, para los compañeros donantes, porque una vez más han puesto a contribución de las obras de aquella, interés porque sigan adelante.

BIBLIOGRAFICAS

CAÑAVERAL JUNTO AL MAR

J. Carmona Blanco. Edit. Americalee. Buenos Aires.

Prosista impecable, el compañero Carmona se revela poeta acrisolado en este su primer libro. Motivo de sorpresa para muchos; no para nosotros, los que conocíamos su debilidad (que diría el amigo Peirats) por las musas. Carmona es de los que se elaboran un patrimonio espiritual a solas, consigo mismo, y no es de extrañar que un día nos haya salido con unas estilizadas—y aladas—reflexiones rodeado «in mente» de la escenografía que mejor ha prendido en su recuerdo.

Carmona Blanco es de los nuestros y en juventud y brio ha seguido nuestros pasos. Luego ha afirmado los suyos, y ahí se le tiene en delantera. Inquieto, desertó Franco para luego desertar Francia. Ganó un mundo nuevo de nombre, y en su entraña lo ha visto viejo e incómodo. De aquí la irrupción del recuerdo, que ante la fealdad del presente toma proporciones de verosimilitud y de belleza insospechadas. Un cañaveral entrevisto en la niñez puede acompañarnos en nuestro rodar por el mundo, formar parte de nuestros dorados ensueños, dondequiera que ellos se pronuncien. En la hora solar del amor, como en el momento polar de la angustia, millares de hojas cañeras se balancean pausadamente, cual misteriosas aquiesciencias, particularmente cuando el poeta se sale de él para llamar:

A todos los que,
como yo,
pisándola o no,
lloran la tierra que les vió nacer.

He aquí premisa, o apego a la tierra cuyo paisaje humano y terrenal se ha comprendido, cuya libertad —como nosotros desterrada—guardamos en tesoro que no es nuestro exclusivamente, que hay que reintegrar *allá*. Idealistas trashumantes, andariegos forzosos, catapultados, absorviendo con los ojos las bellezas de todos los cielos, sin que ellas colmen nuestra sed de libertad y hermosura, beneficiosa para nuestro solar original. Ganas de llegar, de plantarnos, como árbol en bosque selvático, que quiere decir libre:

Hay días que uno siente
deseos de quedarse al borde del [camino,
como un árbol
hundido de raíces
en las mismas entrañas de la fuente.
Ser todo ojos,
ser todo mirada
sobre la imagen fija del camino,
y pensar lo que él piensa
mientras cree que pasa.

Así de pura la dicción, de musical el libre verso, de definida la idea.

Como todo lo que escribe nuestro joven poeta.

JOAN DEL PI.

«Mouvements Ouvriers et Socialistes L'Espagne (1750-1936)», por *Renée Lamberet.*

«Les Editions Ouvrières», 12, avenue S. Rosalie, Paris (13°).

Las *Editions Ouvrières* presentan el estudio de Renée Lamberet referente a España en la serie de obras de cronología y bibliografía del Movimiento Obrero en el mundo.

Hasta el presente, ningun estudio de conjunto, ni documentación alguna han sido publicados sobre el particular. La parte cronológica de allada en este trabajo, fruto de investigaciones originales, como su amplia bibliografía, llenan una laguna importantísima dado que el movimiento obrero español en este aspecto no había sido vulgarizado.

En la actualidad, el trabajo realizado tiene el mérito de superar las innumerables dificultades inherentes al régimen político-social de España, poniendo al alcance de los estudiosos una fuente de informaciones garantizada por la solvencia del autor y avalada por los conocimientos del problema tratado con severa pulcritud.

Es doblemente interesante dicha obra por el interés que ha despertado la cuestión social en España desde principios de siglo, y en particular desde el 19 de julio de 1936. Por eso este volumen es indispensable a cuantos se interesan por la historia social de Europo.

Precio de la obra: 645 francos.

Direcciones personales

Hermógenes Heredia, que perteneció a la Base 8er CC 10, en 1939. Desea noticias de él o sobre el mismo su hija Josefina Heredia, 21 rue Gambetta, Montréjeau (H.-G.).

—Interesa el paradero de José Font, de La Pobla de Lillet (Barcelona). En 1947 se encontraba en Orléans. Se ruega al interesado o a los que puedan dar noticias de él, escriban a Román Corrius, Colonia de Aymare, Le Vigan (Lot).

— Manuel Garcia González (Faico), 6, boulevard Bonrepos, Hótel Les Sorbiers, Toulouse (Hte-Gar.), desea conocer el paradero de Manuel Beja Morales, que probablemente se encuentra en Francia. Urge saber noticias del mismo.

—Paradero de Juan Lavilla Laborda, que estuvo en el campo de concentración de Vernet-de-Ariège hasta el 12 de agosto de 1939. Asunto de humanidad. Escríbase a Ch. Fernand Mamun, Petit Séminaire, Pamiers (Ariège).

— Joaquín Navarro Litago, de Barcelona, que vino a Francia en 1952, se pondrá en relación con César Torres, 10, rue Lassalle, Decazeville (Aveyron). Asunto de familia.

ENTRE BASTIDORES

En la tarde del domingo día 25 el Grupo «Ideales» apareció una vez más ante el público afín de Orán que llenó, como de costumbre, la sala recogida del Boulevard Sebastopol.

Mucha gente nueva y joven recién llegada de España, ansiosa de luz y arte libre, y una nutrida representación del bullicioso mundillo infantil que con sus risas estridentes, cus juegos y sus expansiones incontrolables ponían en máxima tensión los nervios sensibles del público maduro, tranquilo y silencioso.

«Robo en Despoblado», gracioso comedia en dos actos ya conocida de nuestro público, volvió a arrancar de nuevo nutridos aplausos como si se tratara de un estreno triunfal.

Se notaron deficiencias normales en algunos artistas noveles que hacían su debut tímido y confuso, sobre las tablas.

A continuación y prolongando la carcajada general, se representó el popular sainete «El Sexo Débil», que a pesar de ser viejo nunca pierde amenidad y atractivo.

Como «fin de fiesta» se verificó un magnífico recital de guitarra a cargo del indiscutible maestro, compañero Sevilla. En medio de un silencio impresionante los dedos ágiles y diestros del artista interpretaron selectos trozos de música clásica y moderna, que hicieron las delicias de la concurrencia.

Como fruto de la labor meritoria que Sevilla viene haciendo entre la juventud oranesa ansiosa de conocer, practicar y gozar, los encantos inefables del arte musical, nos fué presentado uno de sus alumnos más aventajados que, rasgando las cuerdas, hacia olvidar la maestria y el gusto orfeónico de su maestro.

Orán. C. L.

COMEDIA MALA

MADRID. — El estreno de la nueva comedia de Jacinto Benavente. «Sevir», ha sido un rotundo facaso. El público ha aplaudido con disciplencia y la propia prensa franquista se ha ocupado de la obra «con indulgencia».

C. N. T.

Servicio de Librería

EDITORIAL «TOR» a 175 fr. v.

«El misterio de un hombre pequeñito», E. Zamacois; «El rey del automóvil», Upton Sinclair (220 fr.); «Judas Iscariote», L. Andreyev; «El rey hambre», id.; «Codina», Panait Istrati; «Memorias de una cortesana» (2 vol.), E. Zamacois; «La timidez vencida», Paul C. Jacot; «La sonata de Kreutzer», L. Tolstoi; «Método práctico de autosugestión», Jacot; «Pequeños en prosa», C. Baudelaire; «Nana», Zola (200 fr.); «Mi confesiones», M. Gorki; «La rebelión de los ángeles», A. France; «El otro» (200 fr.), E. Zamacois; «Corazones sin rumbo», Pedro Mata; «Poesías escogidas», J. Espronceda; «Punto negro», Zamacois; «La vorágine», J.-E. Rivera; «Bajo la Media Luna», Knut Hamsun, «El seductor», Zamacois; «Mi tío Angel», P. Istrati; «Fausto», Ivan Turguenev; «Confusion de sentimientos», St. Zweig; «De profundis», O. Wilde; «Los creadores», St. Zweig; «La hija del capitán», A. Puchkin; «La tragedia de mi vida», Oscar Wilde; «Los misterios», K. Hamsun; «Victoria», id.; «Cuentos a Ninon», E. Zola; «La confesión de Claudio», id.; «La alegría del vivir (200 f.), id.; «Las mentiras convencionales de la civilización (220 fr.), Max Nordau; «Deuda de amor», M. Delly; «Milongas clásicas», P. B. Palacios; «Almafuerte», «Vuelo nocturno», A. de St. Exupery; «Cuentos amatorios», P. A. Alarcón; «La opinión ajena», Zamacois; «Thais la cortesana de Menfis», A. France; «Los envenenadores de Chicago», Upton Sinclair (220 fr.); «Así hablaba Zaratustra», F. Nietzsche (220 fr.).

*

Giros y pedidos a Roque LLOP, 24, rue Ste-Marthe, París (X°). C.C.P. Paris 4308.09.

El peronismo como movimiento político social

POLITICA EXTERIOR DEL GOBIERNO

Ya hemos hablado anteriormente de la política de «gansterismo» económico seguida por el gobierno durante e inmediatamente después de la pasada contienda.

En el momento actual, la situación es la siguiente: la Argentina se debate frente a una seria escasez de productos manufacturados, máquinas, motores eléctricos, repuestos, combustibles, papel, medicamentos, automotores, cemento, colorantes, acero, minerales, etc., etcétera, que, normalmente, llegan al país por vía de importación, en razón del escaso desarrollo de la industria nacional y de la pésima calidad de su producción insuficiente. No obstante esta circunstancia, ha debido trabarse y restringido la importación, debido a que el gobierno ha dilapidado las reservas de oro y divisas que le permitiera atesorar la excepcional situación de privilegio de que gozara durante la guerra mundial.

No hay productos y no hay divisas para comprarlos. Quedan dos caminos para salir de este serio atolladeroo: se intensifican nuestras importaciones, o se recurre al empréstito externo.

El gobierno trata de extremar las posibilidades de la primera solución, pero el forzado plan de industrialización que adoptara en la eufórica etapa de 1945 a 1948, cuando «los pasillos de la Caja de Conversión se encontraban atiborrados de lingotes de oro», determinó un menosprecio oficial hacia la riqueza agropecuaria, base tradicional de nuestra economia, que fué explotada en forma exhaustiva y devastadora, con el resultado que se señala a continuación: primero, la reducción de las áreas sembradas, con el consiguiente descenso en la producción de cereales, forrajes, lino, etcétera, y segundo, el faenamiento de terneros para la exportación—pagados por el I.A.P.I. a mejor precio que los novillos—que compromete el futuro de la riqueza ganadera. Conclusión: la Argentina «granero del mundo y país de la carne», come pan de pésima calidad (se dice que, últimamente, ha debido importarse trigo de Rumania) y su población ha sido desagradablemente sorprendida por la carne encarecida. Por lo pronto, se han clausurado más de 60 mataderos que trabajaban en el gran Buenos Aires y, un día a la semana, no se sirve carne ni fiambres en los restaurantes.

Justo es señalar que, tanto o más culpable que el gobierno, es la oligarquía de terratenientes y ganaderos, que no ha vacilado en sacrificar el bienestar colectivo a su codicia, o a la sórdida defensa de sus privilegios. Las mejoras concedidas al trabajador del campo—miserablemente explotado—al encarecer la mano de obra, sin que este aumento pudiera ser transferido por el capitalista obligado a vender al Estado, único comprador a precio fijo, ha determinado la egoista e insolidaria restricción de la producción. Es que dentro del sistema capitalista no hay solución y se cae siempre en estas contradicciones, que sólo pueden superarse mediante la abolición de la propiedad privada y la socialización de la tierra.

La otra solución, para poder importar los vitales productos que necesita el país, sería la concesión de un empréstito por el prestamista mundial: los Estados Unidos de Norteamérica. Pero el general Perón, que se jacta de haber repatriado totalmente la deuda externa, ha hecho la imprudente afirmación de que «se cortara las manos antes de solicitar un empréstito»... Eso no impide que el ministro de Hacienda haya estado recientemente en aquel país, en misión oficial, a solicitar del Banco de Importación y Exportación 125 millones de dólares, para solucionar lo que, eufemísticamente y para salvar las apariencias, se denominó en el léxico oficial: «transferencias pendientes por deficiencias monetarias». En buen romance: un empréstito para pagar la deuda en dólares que, con los exportadores norteamericanos, tenía el Banco Central de la República Argentina, a quien los importadores argentinos habían ya pagado el equivalente en pesos argentinos, sin poder obtener las divisas requeridas. El Banco de Importación y Exportación de los Estados Unidos, cuidando la integridad física del general Perón y para evitar que cumpliera su juramento de mutilación, aún no ha concedido el préstamo solicitado... hasta hoy.

La política del gobierno argentino frente al de Estados Unidos tiene dos fases: una, interna, de arrogante jactancia, de desafío al pulpo imperialista, de afirmación de la «soberanía argentina»; otra, externa, de mendicante humillación y de concesiones a las empresas capitalistas de aquel país, tales como el Frigorífico Swfit, la Standard Oil, la Compañía Braniff de Aeronavegación, la Ford Motor Co., la International Harvester Co., etc., etc.

Frente a los países europeos castigados por la guerra, el gobierno de Perón mantiene la firme y rapaz política comercial, que caracteriza su actuación de post-guerra. Desde luego, no puede ocultar sus manifiestas simpatías hacia el régimen franquista, a quien otorga condiciones preferentes en su intercambio comercial.

El gobierno argentino mantiene relaciones con la U. R.S.S. (aunque persigue a los comunistas locales) porque ello le permite seguir «coqueteando» con su pretendida posición neutralista, de la cual espera sacar provecho frente a EE. UU. Eso explica sus actitudes internacionales ambiguas y su pretensión de encabezar el bloque de naciones latino-americanas en las Asambleas de la O.N.U., fingiendo ignorar que todas, o casi todas ellas, están ya comprometidas con el coloso imperialista del Norte.

En Sud-américa, el gobierno de Perón aspira a desempeñar un papel rector respecto a las naciones vecinas. En ese sentido, ha estimulado y apoyado públicamente—y financiado reservadamente—las campañas electorales o las asonadas militares de los movimientos nacionalistas y pro fascistas, tales como el de Getulio Vargas, en el Brasil; el de Paz Estensoro, en Bolivia; el de Luis Alberto Herrera en el Uruguay; el del «guión rojo», en Paraguay; el de Ibáñez en Chile, etc.

(Este importante documento, transmitido a «CNT» por C.R.I.A. terminará en el próximo número.)

CNT
Portavoz de la CNT de España en el Exilio

Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

VIDAS EJEMPLARES

LUIS MOROTE

No ha de extrañarnos que entre los seres humanos existan diferencias, por cuanto en la Naturaleza todo es diversidad. Las tierras se diferencian por sus calidades; los bosques tienen belleza por la variedad en tipos y tamaños de sus árboles y plantas; los mares por la infinidad de sus colores y formas; las montañas son diversas, las fuentes, los torrentes, los ríos. Y el cielo negro de la noche es notable por el contraste de las luces lejanas de los astros. Si tomamos un puñado de arena y lo miramos al microscopio no encontramos dos granos exactamente iguales, y, hasta dos gotas de agua, con parecer idénticas, en algo se diferencian todavía. Así no nos ha de extrañar que entre los hombres existan notables diferencias.

Luís Morote fué un periodista español, ilustre por su actuación y su labor incesante, y hombre ejemplar por su intachable conducta, su honradez y su ecuanimidad que llenaron su vida de dignidad de múltiples motivos de admiración. Su herencia fué su ejemplo de rectitud, su pureza, y la firmeza de su carácter. Para los hombres de este temple moral y esta conducta inmaculada parece que fué creada aquella frase famosa atribuída a Cristo, que, cuando le preguntaron: ¿Cómo conoceremos a tus discípulos? contestó: Por sus obras los conocereis.

Este hombre cumplidor de sus deberes a toda costa, estuvo en Melilla en 1893, donde salió la primera chispa incendiaria contra España que no se supo apagar a tiempo. Después estuvo en las Antillas. En ambos lados pasó por las pruebas más duras y hubo de realizar los más grandes sacrificios para difundir la verdad y hacer la luz en las obscuridades bélicas que ensombrecieron nuestra Historia. Dejó la pluma por el fusil en varias ocasiones para ayudar a sus hermanos de infortunio y mereció recompensas oficiales que acaso no recibió jamás. Porque él sólo deseaba servir al pueblo víctima, decir a este la verdad, y la verdad pudo escribirla en un libro. En el libro más grande y educador que acaso no tenga igual en la Historia; libro inmenso que ha de constituir la más importante asignatura en las escuelas del porvenir. Este libro se titula «La moral de la derrota», libro sentido y exquisito, que debiera poseerlo cada hombre del mundo y cada lugar de estudio, porque en él se ve claramente la farsa y la mentira, el negocio y la comedia que suele ser la política de ciertos pueblos, desarrollada entre charcos de sangre humana y clamor de quejidos de dolor y de impotencia.

El hombre excelente que fué Luis Morote reaccionó con su libro en contra de la arbitrariedad que traiciona a ciertos pueblos; él que poseía la bondad de una madre y la candidez de un niño, se declaró Rodoniano, es decir idealista y liquidador pacífico de desastres, y puso en práctica pedagógica la literatura de Enrique Rodó, la que, partiendo de una idea de Schiller, dice así:

«A menudo se oculta un sentido sublime en un juego de niño». Y describe luego como hacía sonar un niño una copa percutándola con un junco. Por capricho llenó la copa de arena del sendero, con lo que se extinguió su voz; pero el niño no perdió la ilusión y varió el juego colocando el tallo de una rosa en la tierra del vaso, convirtiéndole así en búcaro precioso. Y continúa diciendo: «Sabia, candorosa filosofía. Del fracaso cruel no recibe desaliento ni se obstina en volver al goce que perdió; sino que de las mismas condiciones que determinaron el fracaso, toma la ocasión de nuevo juego, de nueva idealidad, de nueva belleza... ¿No hay aquí un polo de sabiduría para la acción? ¡Ah, si en el transcurso de la vida todos imitásemos al niño! Si ante los límites que nos pone sucesivamente la fatalidad a nuestros propósitos, nuestras esperanzas y nuestros sueños, hiciéramos todos como él...»

El ejemplo del niño dice que no debemos empeñarnos en arrancar sonidos de la copa con que nos embelesamos un día, si la naturaleza de las cosas quiere que enmudezca. Y dice luego que es necesario buscar en derredor de donde entonces estemos, una reparadora flor; una flor que poner sobre la arena por quien el cristal se tornó mudo. No rompamos torpemente la copa contra las piedras del camino, sólo porque haya dejado de sonar. Tal vez la flor reparadora existe. Tal vez está allí cerca, al alcance de nuestra mano...

La filosofía digna de almas fuertes es la que enseña que del mal irremediable ha de sacarse la aspiración a un bien distinto de aquel que cedió al golpe de la fatalidad; estímulo y objeto para un nuevo sentido de la acción, nunca segada en sus raíces.

El bien que muere nos deja en la mano una semilla de renovación, ya sean los obstáculos de afuera quienes nos lo robe, ya lo desgaste o consuma, dentro de nosotros mismos, el hastío; ese instintivo clamor del alma que aspira a nuevo bien, como la tierra, harta del sol, clama por el agua del cielo.

Hermoso libro, bello libro y bien intencionado el de Luís Morote, en el que busca, a través de las cuatro partes en que está dividido; de sus 28 capítulos y sus 784 páginas, la solución de la Regeneración de España, partiendo de sus propias ideas y de los acontecimientos importantes que durante varios años de reflexión y de comprensión popular siguieron a los desastres. Campañas luminosas y entusiastas aquellas dignas de mejor suerte, llevadas a cabo por los titanes del pueblo que dejaron de tamaño minúsculo a los más grandes hacendistas y políticos. Y en este libro maestro están detallados los actos y expuestas y comentadas todas las teorías, con la claridad de la luz del día y con la extensión de doctrinas salvadoras. Allí figuran los hombres más famosos de la época, entre los cuales, y de su manera mágica y heroica como capitaneándolos a todos, Joaquín Costa, el hombre más sabio de España en estas cuestiones de regeneración, a nuestro parecer, pero, como sabio auténtico, excesivamente noble y confiado, y poco o nada hábil en las zancadillas, bajezas y traiciones de la política al uso.

Alberto Carsí

Si pudiéramos proporcionar un ejemplar de dicha obra monumental a cada ciudadano español aún en la presente época y ocasión, realizaríamos con ello solamente la verdadera y necesaria revolución nacional, porque España, y quizá otros países, darían la vuelta como una campana, tornando lo negro blanco y lo de arriba abajo y lo de abajo arriba en bien general.

Yo no sé, ni quiero saber, las leyes que hay en el mundo para gobernar todos los pueblos, pero opino que en el libro de Luís Morote hay bastante materia para ello y todavía sobra la mitad, tal es la condensación de sabiduría enciclopédica que en él se expresa.

Se celebraron actos entonces, con el pueblo hecho carne viva de entusiasmo, que asombraron al mundo, y seguramente en muchos países se aprovecharon de aquellas explosiones de sinceridad y de buen sentido para aprender. Allí están el relato y el comentario de las luchas civiles de España. Los conflictos internacionales. Las formas de liquidación de las catástrofes. Las condiciones etnográficas del pueblo español. La obra de los Reyes Católicos. El problema de Portugal. Las cuestiones permanentes de nuestra constitución orgánica. La verdadera grandeza de España. La decadencia. La Restauración bajo Carlos III. La Asamblea de Zaragoza. La Cámara Agrícola del alto Aragón. Los lemas de Barbastro. La política hidráulica. La Liga Nacional de Productores. El Mensaje-Pograma de 13 de Noviembre de 1898. La Escuela y la Despensa. Las economías. Las campañas realizadas a este fin. Influencia del movimiento social y económico en el porvenir de España. El eje de la política española. Siete síntomas de reforma política y social, etc., etc.

Los textos de todos estos documentos son preciosos, y los comentarios de nuestro autor, magistrales. Con menos contenido se constituyeron en otros pueblos mil formas de regir existentes y se dictaron normas eficaces para la felicidad colectiva.

Luis Morote es un ejemplo evidente de que la justicia social es un hecho posible, pero que en las luchas para determinar quien ha de mandar y quien ha de obedecer se estrellan todos los proyectos y se destrozan todas las buenas voluntades, lo que, precisamente demuestra que son otros los rumbos que se han de seguir para obtener el equilibrio social perfecto, dentro de la equidad asequible en la obra humana.

Ante estos hechos le rendimos nuestro homenaje. Aún viven sus hijos; a ellos nos dirigimos diciéndoles: Podeis estar tranquilos. Si vuestro padre viviera quedaría asombrado ante el panorama tétrico de la actualidad y quizá redactase otro libro que hace mucha falta, el cual acaso no titulase «La Moral de la Derrota», sino todo lo contrario, o sea: «La inmoralidad del triunfo ». Vuestro padre es el único que lo podría hacer con la cantidad de prestigio necesario y con las galas de su estilo, que es reflejo del acero de su alma bruñida por el dolor, y caricia de las alas suaves de la paloma blanca de la felicidad colectiva de España y del Mundo.

LA FUERZA PROLETARIA

LA PALABRA AL MAESTRO

por Anselmo Lorenzo

«No te quejes inútilmente de la sociedad en que vives. Si es mala, ahí estás tú para corregirla.»

EL trabajador no tiene derecho a quejarse de la iniquidad social, a abandonarse a la impotencia.

Verdad es que vive en la miseria y la esclavitud. Cierto que carece de instrucción, de tiempo y de dinero. Innegable que con la carencia de esos tres elementos, se halla privado de los determinantes más poderosos de una voluntad racional y fuerte.

Pero es hombre, y como tal tiene, si no en realidad, en calidad, las facultades que han distinguido a los hombres más eminentes por su saber y su poder.

Sabido es que muchos de esos hombres han escalado las cumbres desde los más bajos fondos sociales. Como también estamos hartos de ver necios que han salido de las Universidades para entrar en las Academias y monopolizar las grandes prebendas del Estado o de la Iglesia.

Colón, hijo de un cardador de lana, descubrió un mundo.

La Junta de Salamanca, selecta reunión de doctores, había declarado previamente que tal mundo no podía existir.

—o—

El trabajador no es ya un paria desheredado.

Muchos siglos de progreso y otros tantos de sufrimientos le han creado un patrimonio de que disfruta como legítimo heredero.

Y si hoy la burguesía intenta el imposible de levantar un dique al progreso para seguir monopolizando la riqueza social, el proletariado, rompiendo ese dique, casi esperando que se derrumbe por sí solo, constituye una fuerza progresiva insuperable.

Al abyecto paria, al vil esclavo, al villano siervo, ha sucedido el jornalero, que tiene libre acceso al sindicalismo, que impone el label, que sentencia a boicot, que practica el sabotaje y paraliza el mundo con la huelga general.

—o—

El *sindicalismo* es la elevación al infinito poder del pensamiento y de la acción individual por la mancomunidad.

El *label*—no practicado, pero cuya práctica urge—, es la imposición al burgués industrial y al comerciante de la marca que acredite que su industria o su comercio se hallan tolerados por los sindicatos obreros por cumplimiento de las tarifas sindicales. Introduce además, la desunión y la guerra en la burguesía.

El *boicot*, medio también de perturbación burguesa, es la sentencia a la privación de clientela a que se condena al burgués recalcitrante.

El *sabotaje*, o a mala paga mal trabajo, es la producción imperfecta, el desperdicio de tiempo y de material, y el deterioro de los instrumentos de trabajo, empleados contra el burgués que a ello se ha hecho acreedor.

La *huelga general* es la paralización, en el momento preciso, de todas las actividades del trabajo, cambio y transporte en todo el mundo, al que recurrirá el proletariado para derrocar al privilegio.

Aparte de esos medios de ataque y de defensa existentes ya en diversos países, y en vías de adaptación, de perfección y de imposición triunfante, pueden adoptarse otros que la experiencia enseñe, como el trabajo esmeradísimo, que recarga el presupuesto y desvanece los cálculos gananciales del burgués; las equivocaciones en las mezclas, en las estaciones, en los horarios, en los pedidos, en las expediciones, etc.; el celo exagerado y ridículo que, con excesiva actividad, llega siempre tarde o estorba y dificulta cuando llega a tiempo, etc., etc., la huelga *perlée* de los franceses.

—o—

Es sindicalismo es aún débil. Nótese bien la expresión de ese pensamiento: es *aún* débil.

Si pudiera y debiera decirse, «el sindicalismo es débil» estaríamos perdidos; pero dice: es *aún* débil, y ese adverbio *aún* significa que más débil fué ayer, más fuerte será mañana, hasta que pasado mañana sea fuerte, poderoso, triunfante.

Por oposición puede decirse:

El privilegio burgués es todavía fuerte. Nótese bien: *es todavía* fuerte.

Repitamos: más fuerte fué ayer, más débil será mañana, hasta que pasado mañana decaiga y desaparezca.

El privilegio reposa sobre un dogma y sobre una autoridad; esta de divina pasó a humana, y aún a democrática, y está a punto de desvanecerse en acracia.

La igualdad social, que se impone como remedio a todos los desaciertos de la autoridad, la sentimos todos como complemento de nuestra libertad.

—o—

Frente a lo que estaciona, fuerte todavía, está lo que avanza, débil aún.

Pero el movimiento, imposibilitado de servir a lo estacionario ni menos a lo regresivo, favorece a las multitudes proletarias.

He ahí la explicación racional de su fuerza.

LEED Y PROPAGAD «CNT»

Genio y figura de España

El padre CORELLANO

AL llegar a Huesca cualquier viajero curioso poco antes de establecerse la República del año 1931, de quién primero oía hablar era del padre Corellano, uno de los legionarios más señalados que hubo en Aragón de la Compañía Vasco-Navarra de Jesús.

A él se debían los sermones más melosos; reinaba en las familias sin necesidad de extremar el visiteo; bendecía a los conciencia con mundano desparpajo; hacía y deshacía bodas usureros en trance de muerte, acallando vagos escrúpulos de entre gente de pretensiones; en fin, dirigía los destinos de la llamada santa infancia.

Una cincuentena de madreselvas o beatas se lo disputaban con tan encarnizado como evangélico rencor entre ellas. Algún marido de piadosa madreselva blasfemaba sin resuello, no cumplía mandamientos ni ritos y se burlaba hasta de la torta de Belén, pero hubiera hecho cualquier sacrificio por el padre Corellano para complacer a la temible consorte y tenerla en forma propicia.

Todo lo averiguaba el jesuíta por la grey penitente con faldas. Todo, incluso el comportamiento de los maridos en la intimidad. Aquellos apacibles ciudadanos, tan sosegados de día, se convertan de pronto por la noche, según explicaban las féminas, en ogros desencadenados. Jugaban de día tranquilamente al julepe en el cafetín, o intervenían en disputas vecinales para proponer soluciones de paz; concluían tratos y contratos en completa y equilibrada posesión de los cinco sentidos; asistían a la oficina con cara de penitentes que ahogan en tinta sus pecados más divertidos; después de perder la tarde y todas las tardes en la única tarea de la vida de relación — hacer circular chismes — daban un par de vueltas por el Coso y se iban a cenar, alternando siempre con los vecinos y usando en su obsequio la más módica benevolencia. Pero una vez dormida la inocente prole, espiada en su sueño con impaciente malignidad por el ogro, aquellos pequeños burgueses tan mansos y parsimoniosos de día, tan infelices de aspecto que apenas se hablaban por no molestar, se entregaban sin afeitar ni lavar con ímpetu demoníaco a los más violentos estragos de la concupiscencia apenas apagada la luz.

Embebidas las mujeres en su eterna frigidez polar, quedaban aterrorizadas por la brutalidad del correspondiente Adán desencadenado, pero apenas apuntaba la madrugada, poblada de pesadillas con gorilas raptores, corrían en bandada de gacelas a buscar tibio consuelo en el acogedor regazo del padre Corellano, explicando con pudor un tanto chamuscado el martirio sufrido. Allí quedaba Adán sin otro apoyo que el atenuado y dosificado del jesuíta, quien a pesar de todo no tenía más remedio que salir en defensa de los sagrados derechos del ogro.

De todas maneras —decía en voz baja apicarada el padre Corellano— no se trata de una violación.

En aquel último rescoldo penitencial se oía repetir lo de santo Tomás (que hay que ceder siempre que se vaya a derechas) y lo de san Pablo (que no debe ser Adán siervo de abstinencia según la Epístola ritual, sino compañero de gozo cumplido). En estas opiniones puede advertirse que la misma religión cae en afanes de tercería.

El padre Corellano iba quedando desgastado, usado y manoseado en exceso. Había sido enviado a la ciudad episcopal para corregir el defecto de celo del clero secular. Pero tenía que confesar exclusivamente a la media docena de altaneras matronas para tener por ellas los secretos de la política —toda ella chismorreo— y poseer el inventario de ricachones en quiebra o deuda, punto éste primordial de la moñita ignaciana con la educación de la adolescencia. Temen los hijos de Loyola el poder de la juventud masculina, imán de celadoras añejas que curan la frigidez contactando con la mocedad y vuelven a vivir una segunda época joven, mucho más arrulladora que la primera.

El padre Corellano tuvo que resignarse a confesar un contingente cada día mayor de madreselvas. Ser penitente de aquel jesuíta equivalía a entrar en una minoría de gentes generalmente mal peinadas y nada leídas que formaban la llamada «buena sociedad». Todos los maridos mesocráticos iban quedando fichados por las mujeres confidentes del padre Corellano en el conocimiento de éste. Iban quedando fichados en su más comprometida y adánica desnudez. Pero entre la abundante grey burguesa sin lustre, no abundaba tanto la frigidad como entre las matronas calificadas. Eran más bien apasionadas, aunque ababiecadas. Tan pronto la pasión tenía por destinatario un vecino de bien ver como un tío del gremio de prestamistas, un mancebo de botica, un alma en pena, un equipier en alza o un sobrino colegial, nunca el marido o pretendiente de pública notoriedad, nunca un hombre con cabeza.

El jesuíta fomentaba con su mónita de incesante indagatoria aquellos estragos. ¿Eran amoríos románticos o carnales? ¿Y qué? La realidad era que en aquellas clases insociables aposentadas las funciones inútiles, incluso la afectividad era cosa monetizada, como lo era la libido.

Bajo el signo de la frivolidad monetizada se extendía el reinado del padre Corellano. Cada vez habrá menos valores fuera del comercio y el franquismo se irguió como una feria en la que todo se vende. Quedaba la peste entronizada, la misma peste que en verano pasa a Francia por Canfranc a bailar con las españolas ababiecadas.

De la España fascista...

Crónica de España

EL almirante Cassady no se habrá llevado muy buena impresión de España. La realidad le habrá demostrado que esto no es un paraíso occidental. Ha caído en el virreynato de Tripa I (Colunga) y los platibombos de éste, complicado con el «abuelito» (Franco), poca mella habrán hecho en el ánimo del jefe forastero. Lisonjas son engaños y los matemáticos del Pentágono no se dejan engañar ni que los adulen y recreen con skeets religiosos y oficiales. El pueblo no se hizo presente en la farsa del recibimiento de la flota yankee y los escarabajos dorados no son nunca pueblo. La «Navy» circuló sin que bandera —ni comercial— la saludara por las calles. Carlos Soldevila, con ser alcahuete del régimen, señaló este detalle en el «Brusi». El eco de lo disparado en Madrid Voluntarios a Corea, ha sido en Barcelona y en toda España imperceptible. Nadie presta el cuello voluntariamente al hacha falangista, y a menos voluntarios menos dólares. Los enviados de Truman lo han visto.

La andaluza del cuento —que también reside en Barcelona— dijo al ver a los mozos de la Navy: «¡Josú, que feos! ¡Como si los hubiesen amamantao con leche de palmera!» Los ciudadanos de paso, a media sonrisa se musitaban: «¿Estos a defender el Mediterráneo, y nosotros la Corea?» Decididamente, aquí no quedan Tartarines. Ultimo acto de la visita: el marino perdido, rondas de marinos y policías buscando a los que se perdían en vinerías y amores previo pago.

A medida que se ha ido conociendo la ejecución de los tres condenados antifranquistas (crimen cumplido el 8 de enero) la ironía sarcástica del pueblo ha subido de tono. Los marinos de la Navy no la han percibido, ni nada del drama español. Desconocen la forma de ser de esta gente nuestra que lloró la muerte de mister Roosevelt como si se hubiese tratado de algo suyo. Visto queda que en EE. UU. no se nos ha perdido nada. Ni el almirante Cassady ni la viuda del almirante Sherman tuvieron inconveniente en brindar en compañía de autoridades municipales nombradas por voto dirigido, con flechas y yugo debajo las manchas del champán. El feudalismo catalán convidó a función en el Liceo, en donde el himno de Franco copuló con el de Washington. Manolo Caracol ripió en «La Granja» a la viuda Sherman, lugar en donde pandereteáron el 18 de julio Luís Mariano y Juanita Reina. Güell, Clapera, Valls y Taberner, Fuster Fabra, Conde de Egara, Noguer Bosch y otros potentados catalanes, tuvieron su día de magnanimidad... reembolsable a 90 o no importa cuantos días vista.

También el arzobispo Modrego ha tenido su número de music-hall confirmando marinos, que hasta aquí llega la «liberalidad» española. Partida la flota, la cara del régimen recobró su fealdad desplegando guerrillas policíacas por todos los barrios populares de la capital catalana. Era al anochecer del 15 de enero que aparecieron grupos de 8 policías provistos de armas automáticas. Las principales plazas de la capital fueron vivaqueadas por numerosas fuerzas, con camiones prestos a la velocidad. Patrullas por todas partes. ¿Qué pasa? El movimiento libertario ha difundido unas hojas, muy celebradas, y la cosa huele a disturbio. Pese al atuendo guerrero, nada ha conseguido detener la invasión de papeles en fábricas, talleres y obras. La tensión ha sido notoria, porque nuestro pueblo es más antitotalitario y confederal que nunca. Eso alarma, y no las baladronadas estériles. El pueblo trabajador reacciona y compadece incluso a los obtusos extranjeros que no quieren ver más de lo que el franquismo interesadamente les muestra.

¿El chiste? No descansa. El marqués de Villaverde es músico; toca «Carmen» y le sale «María de la O». Menos hábil, el clericalismo ha convertido un delito crapuloso (asesinato de Josefina Vilaseca) en el crimen de Cuenca con explicaciones al violín y quien quiere otro a real menos tres céntimos. La alegría por el martirio de una niña se manifestó al darle entierro político en Manresa, esto es, a 17 kilómetros de la casa mortuoria. ¡Ah!, pero la niña no había recibido heridas tan graves, la niña sanaba, y para obtener una mártir, una santa, se perdieron cuidados y se le dejó morir. Hasta aquí llega la barbarie católica en España. Garriga, el «asesino», también tendrá pío papel en la farsa. Ahora le toca hacer el arrepentido, invocar «la luz del cielo» y mostrarse en procesiones cual angelito sin alas y con rabo implorando escalera para subir al paraíso. Pero, a los miles de rifeños desatados sobre España en plan de asesinos y sátiros, ¿por qué no se les obliga a lo mismo?

Víctor RECIO

NOTICIARIO

INVENTOR ESPAÑOL VEJADO

MADRID.— Ha causado sensación la noticia de que el español Vicente Mestres Amat, inventor de una gasolina sintética, haya sido recientemente reconocido mal juzgado por la Audiencia de Lisboa, después de permanecer 4 años encarcelado. Una pena de 18 años de presidio le había sido impuesta por el tribunal bajo acusación de «estafa a entidad industrial». Como el desdichado inventor insistiera contínuamente que su invento no era una supercheria, la policía se decidió a probar la gasolina sintética del caso, efectuando un recorrido de 50 kilometros en auto con toda regularidad. Se comenta en Madrid la poca atención que presta el Estado español a las vicisitudes de los españoles residentes en el extranjero. Vicente Mestres había sido completamente desconsiderado por la embajada de Franco en Lisboa.

CUIDADO CON EL DESCENSO

MADRID.— En accidente de aviación sufrido en el aeródromo de Getafe murió el comandante de dicha arma, Manuel González Aledo Roottwagen.

ENTRE FASCISTAS ANDA EL JUEGO

MADRID. — En Majadahonda el Frente de Juventudes ha rendido homenaje a dos fascistas rumanos muertos en acción de guerra contra la República española. Llamábanse ambos sujetos Motza y Marin. Además de las autoridades religiosas y franquistas, asistieron a tan desagradable comedia los elementos de la Guardia de Hierro Traian Piu y Valerio Turgai.

EL ORDEN Y LA EXTINCION DE INCENDIOS

LUGO.—A la una de la madrugada se advirtió que un incendio incubaba en el interior de una sala de la fábrica de condensadores R. T. R. Unos vecinos quisieron intervenir en la extinción del mismo y fueron impedidos por la autoridad por tratarse de una misión que competía a los bomberos. Llegados éstos, tuvieron que aguardar que el arquitecto municipal tomara un bocadillo y se dirigiera al lugar del suceso. Una vez llegado recabó la presencia de los aparejadores titulares. Cuando toda la máquina burocrática se puso a funcionar el fuego ya les hacía lenguas a las lanzas de los bomberos. La fábrica se vino abajo y el contable de la misma certificó una perdida de 2 millones de pesetas, más los honorarios del Cuerpo de Bomberos.

EL SUEÑO DEL ANGEL DE LA GUARDA

VALENCIA.—La iglesia del pueblo de Benetuser fué asaltada y robada de noche por unos desconocidos. Sin que ningún santo se opusiera al despojo, cargaron con cálices, un copón, el dinero de los cepillos y otros objetos, dándose luego a la fuga.

EL HEROICO COLUNGA CHUNGA TEME AL EXCURSIONISMO

BARCELONA. — Ha sido la comidilla de la población que el gobernador Colunga prohibiera una concentración de excursionistas a Vila Joana («masía» de Vallvidrera en donde murió el poeta Jacinto Verdaguer) ideada con el fin de rendir homenaje popular al autor de «Canigó» y «La Atlántida». Los excursionistas que no se habían enterado de la orden prohibitiva fueron empujados y aporreados por «heroicos» guardias de la Policía Armada que se hallaban apostados en el bosque.

EXPLOSION DE GRISU

GIJON. — En la mina «La Camocha» se produjo una explosión de grisú, pereciendo instantáneamente cinco mineros y quedando otros nueve con heridas de diversa gravedad. Las víctimas se llamaban José Arboleya Rodríguez, Avelino Márquez Fernández, Ramón Díaz Llaneza, Itiquino González Carrio y Gerardo Vallina Caso. Con tan triste motivo — y tan sin motivo — Falange se dispone a representar una farsa político-religiosa en apoyo del régimen franquista.

ISAAC PUENTE

(Viene de la página 1)

botín llegaba. Y los místicos, los idealistas, los luchadores auténticos, los románticos, los generosos, los desinteresados, habían ya muerto o iban muriendo. En el laboratorio o en la mina, en el patíbulo o en la barricada, en el silencio del olvido o en el gran anonimato de las trincheras...

Es una ley de vida, hecha inmutable y hecha eterna. Sólo nos cabe combatirla y subsanarla, rindiendo culto reparador a la memoria de los desbrozadores que cayeron, abriendo a hachazos el camino de la selva intrincada del mundo hostil e inhospitalario, para la humanidad irredenta, siempre conducida por una minoría de inadaptados a su tiempo, muertos en la cruz, lapidados por las mismas turbas mañana redimidas, de nuevo irredentas; muertos en la cruz de una reacción y de una barbarie a las que cada día destruímos, al limitar la fuerza y la necesidad de la autoridad y al hacerla cada día menos precisa autodirigiéndonos nosotros mismos.

¡Vieja y sana teoría anarquista, que parecerá casi anacrónica después de dos años de tenerla relegada al olvido, por la fuerza de unas circunstancias que no han de convertirse en hábito ni en principio! Pero Puente, desde el sepulcro, por la elocuencia de este libro, la recuerda constantemente... Y, al rendir el homenaje justo y reparador a su memoria de inadaptado y anticipado a su tiempo, hemos de evocar, una vez más, la ley que le arrebató la vida y el principio social y filosófico que ha ido restando carne a esa ley, que la hará inservible y muerta.

Y es que el anarquismo continúa siendo una idea viva y una organización de la sociedad aún no ensayada. No lo olvidemos. Hoy, es más viva que nunca, pletórica de toda la sangre recién derramada y rica de fructuosas, de magníficas experiencias. Desde su tumba, Puente y todos los que con él cayeron, nos recuerdan nuestro deber y lo que ha de seguir siendo el imperativo categórico de nuestras existencias: continuar, inmutables, pronunciando el «Decíamos ayer...», con el que, si resucitara, proseguiría curando enfermos y emborronando cuartillas el médico de Maeztu...

FEDERICA MONTSENY.

Barcelona, 9 de agosto de 1938.

*

Estas páginas fueron escritas en agosto de 1938, como prólogo a una recopilación de trabajos de Isaac Puente, publicada en plena guerra civil.

Tienen el valor de ser, además de una exaltación de la figura ejemplar de Puente, una afirmación de anarquismo en unos momentos en que las circunstancias y el trágico encadenamiento de hechos, sin cuyo análisis nadie podrá comprender muchas cosas, tantos principios y tantas prácticas aparecían olvidados y subvertidos en nuestros medios y en nuestra organización.

NOTA DE LA AUTORA.

SECRETARIADO INTERCONTINENTAL

SECRETARIA DE ADMINISTRACION

SEXTA LISTA DE APORTACIONES SOLIDARIAS PRO-JURIDICA
Del 1 noviembre 1952 al 31 diciembre 1952

J. Vidal, de Burdeos, 200 francos; Federación Local de Brignolles, 2.000; F. L. de Marsella, 1.310; F. L. de Caen, 10.000; Del compañero Bosque, de Toulouse, 100; C. de R. del Ariège, 6.020; F. L. de Saint-Girons, 350; F. L. de Le Creusot, 3.000; F. L. de Bort-les-Orgues, 14.667; F. L. de Poitiers, 950; F. L. de Angoule, 190; J. Pla, de Albi, 200; F. L. del Barrage de Tignes, 7.200; F. L. de Marsella, 1.300; F. L. de Cordes, 1.500; F. L. de Lunel, 1.725; Puig, de Burdeos, 100; F. L. de Brive, 4.490; F. L. de Mussidan, 800; C. de R. de Savoie, 32.700; F. L. de Nimes, 3.630; F. L. de Narbonne, 2.000 francos. TOTAL: 94.432 francos.

Suma anterior	**1.133.262 francos**
Total sexta lista	**94.432**
TOTAL recaudado hasta el 31-12-52....	**1.227.694 francos**

El sentimiento solidario de los compañeros sigue manifestándose con las aportaciones constantes voluntarias pro-Jurídica. Desgraciadamente, las causas que motivaron la apertura de esta suscripción existen todavía, entrando incluso en una fase aguda de gastos, por cuanto nos hallamos en puertas de la vista de ciertos procesos contra militantes de nuestra organización injustamente envueltos en ellos.

Aunque sabemos que nuestros compañeros no necesitan estímulo alguno para el cumplimiento de sus deberes solidarios, creemos necesario recordarles que aún el período de los sacrificios no puede darse por terminado y que una vez más será necesario intensificar el esfuerzo económico para que podamos hacer frente a todas las contingencias que se avecinan.

Por la Secretaría de Administración del Secretariado Intercontinental de la C.N.T. de España en el Exilio, Federica MONTSENY.

UNIVERSITES DE PARIS
Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

CNT
Portavoz de la CNT de España en el Exilio

NUM. 409 — II EPOCA | Toulouse 15 Febrero 1953 | PRECIO 20 FRANCOS

HEBDOMADAIRE
Autorisé par le Ministère de l'Information en date du 8 mars 1946
Director: J. FERRER
Administrador: MORALES GUZMAN

GIROS:
«CNT» hebdomadaire
C.C.P. 1197-21
TOULOUSE (H.-G.)

REDACCION
ADMINISTRACION:
4, rue Belfort
TOULOUSE (H.-G.)

editoriales

OPONGAMOS UN DIQUE
A LA REGRESION SINDICAL

CON respecto a la supuesta predisposición franquista a ceder paso condicionado al sindicalismo no falangista, en ciertas esferas del exilio se ha considerado prudente lanzar la voz de alarma, voz innecesaria cuando los pechos están seguros y las ideas definidas.

De España se dice que elementos moralmente desintegrados tratan de «reconstituír» la Confederación Nacional del Trabajo para ponerla al servicio de la normalidad franquista. Absurda la figura y vano el intento. Pero el morbo «sindicalista» existe y el mismo se señala con la presencia de un embrión de «partido laborista», que va de ciertas puertas consulares al Ministerio de Girón. ¿Nombres? Huelga citarlos, puesto que son del dominio público, puesto que no poco ruido metieron los aludidos en los campos de concentración al tratar de enrolar militantes y adictos de la C.N.T. con miras a un retorno inmediato a España para prestigiar al sindicalismo falangista, el mismo que tuvimos enfrente de 1920 a 1931. a título de «sindicalismo *libre*», libre, claro está, de buenas intenciones.

La cañagaza de aquellos traidores fué un rotundo fracaso, puesto que sólo consiguieron agregar a su redil a unos cuantos refugiados lastimeros, quejumbrosos, y por tanto inválidos para el fin al que se les destinaba. Pese a la aportación de los rabadanes de referencia, el verticalismo siguió resintiendo la indiferencia y el desprecio del sindicalismo auténtico, personificado éste en la figura maestra del compañero Juan Peiró, el hombre que prefirió morir con dignidad a vivir sujeto a las órdenes del franquismo.

Los hay que no cuentan así y viven como renacuajos en la pestífera charca de la España oficial. Y tratan de recordar lo que han sido para dar la sensación de que siguen siendo. Nunca descubrirán sus sucias y cobardes intenciones, pero por su obra son conocidos. Inútil que saquen a colación el bien de España, la felicidad de los españoles y que exalten la conveniencia de un nuevo e imposible abrazo de Vergara. La C.N.T. auténtica no se dejará seducir a pesar de la primera y de la segunda promoción de traidores, que segunda promoción existe según se ha visto obligada a precisar cierta publicación nada sospechosa de «extremismo», como certificando ciertas dudas, o algo más que dudas, manifestadas por la delegación de la C.N.T. de España en nuestro Pleno confederal de 1952.

Limpios de conciencia, fuertes en nuestra posición ideológica y en el mantenimiento de la táctica de acción directa; nada fáciles al contubernio con ciertos «antifranquistas» que en 18 de julio participaron en la sublevación contra los principios democráticos que hoy fingen añorar, estamos en derecho a considerarnos firme garantía de la idealidad libertaria y de la C.N.T. ajustada a las normas propuestas por un hombre recto y de experiencia cual lo fué Anselmo Lorenzo. A nuestro entender, ningún ácrata, ningún cenetista en 1945 debía hurtar su cuerpo de la línea clásica, eludir las reglas morales y las previsiones materiales que motivaron la creación de la C.N.T. apolítica y libertaria en 1911. El desliz estatal de 1936 señaló nuestra torpeza más que nuestra impotencia para enfocar la lucha por la senda de la revolución social. La colaboración gubernamental que de nuevo se nos pide fué ensayada en aquellos tiempos, y visto el fracaso del intento y el de la guerra misma, visto el hundimiento de tan híbrido sistema y el descrédito sufrido por renuncias que aún hoy recrean a nuestros contrincantes, era de cuerdos reconsiderar posiciones para renunciar a volver a las andadas. Toda colaboración política, toda dejación de ideas implica pérdida de temple y de seriedad, y convida a rodar en bola de nieve pendiente abajo hasta estrellarse en un fondo de inanidad, cuando no de irrisión. Así nos explicamos la transigencia de unos grupos de cenetistas de ayer devenidos hoy cualquier cosa, o instrumento falangista, porque concediendo concediendo, llegaron a ceder la dignidad y no la vida, al revés de lo que hizo el íntegro, el admirable Juan Peiró.

EXAMEN de conciencia

AUNQUE las defecciones en nuestro elemento procedan casi siempre del sector lo menos libertario posible, no cometeremos la ligereza de considerar propensos al franquismo «liberal» a los compañeros actualmente enfrentados a nosotros por razones que algo tienen que ver con el orgullo. Desde 1945, esto es, desde que libertarios y semilibertarios nos declaramos incompatibles, tenemos reconocida la existencia de compañeros de buena fe, de candidez extrema, válidas ambas situaciones para conjabular «in mente» estatismo con antiestatismo, anarquía con arquía, colaboración revolucionaria con colaboración supina; posición híbrida, incómoda cuyo pertinaz mantenimiento puede aconsejar el amor propio en unos, la ambición en otros, y la pérdida de cariño a la idea original en parte de ellos.

Lección de los tiempos la ha habido, y margen para rectificar también. Pero las buenas voluntades que duermen en el fondo de compañeros afectados por el desvío permanecen encasquilladas, inaplicables a la actualidad revolucionaria que la razón—si no el mundo—exige. Bastantes compañeros de esos, de valor probado, permanecen irreductibles en su posición negativa, tratando de justificar a ultranza su desequilibrio de posición, consiguiendo de esta guisa mantener a los menos capaces que les siguen en un estado de confusión ideológica, de desvertebración moral, equivalente a la desconsideración paulatina, insensible, de su entidad pensante, conduciéndoles, en lógica consecuencia, a la aceptación de lo que sea, con tal de que esto implique hipotética ventaja en España, o en la «patria», como patrioticamente en reformista ya se dice.

Impertérritos, seguimos fieles a la libertad de conciencia. Pero lo que nos duele en lo íntimo son los estados de inconsciencia por las defecciones que originan, por el daño que producen. Sin definición personal auténtica nadie se puede proclamar militante en elemento confederal y libertario, y esto los compañeros responsables del movimiento que en mala hora se nos enfrentara deberían meditarlo a fin de contener la hemorragia producida por las colaboraciones insensatas y las transigencias desmedidas, cuyas consecuencias, en Levante particularmente, han sido sumamente desagradables.

De nadie se exige nada; pero ante la cosecha de claudicaciones obtenida por el confusionismo organizado o por la persistencia en el error de 1936, no queda compañero escisionista de buena fe con derecho a eludir el examen de conciencia al que nobleza, y no otra cosa, obliga.

CONCEJO DE LA MESTA

El Honrado Concejo de la Mesta fué en el medievo la organización sindical de los criadores de ganado, especialmente lanudo, en las tierras de asentamiento peninsulares de iberos y celtas. La inseguridad de palizadas y mojones, con que durante la Reconquista se vallaba o cercaba los predios rústicos, da lugar a la importancia adquirida a la sazón por la riqueza semoviente, más fácilmente transferible que la inmobiliaria y menos expuesta por su ondulación al pillaje de los deshonrados del gobierno y de la guerra.

La vida familiar hallábase vinculada estrechamente al hato. El ganado proporcionaba la leche para los niños; manteca, queso y carne para los mayores; lana para vestirse y pieles para calzarse. El calor del cortil y el redil suplía al precario del hogar al hombro. Hombres y bestias dormían sobre los comunes orinados henos. Se contaba la grey por cabezas, que los nobles casqueados y las prelaturas mitradas apenas tenían. Las primeras poblaciones fueron gregarias. A lo más útil se le llamaba *res* (cosa jurídicamente, y animal en argótica pastoril). Pecunia y peculio vienen de *pecus*, rebaño. Tropa de *troupeau*. que significa lo mismo. La lanza es el cayado que se aguza. Y la mesnada se recluta en la montanera. El real de vellón era la moneda en curso. Fué esa la edad de oro del toisón. La náutica empezó a balbucir por el Eufrates y el Nilo, haciéndose con odres inflados. cuya prima materia en-

Angel Samblancat

trega el cabrío. Se quema el estiércol de éste, para hacer la sopa; se teje su pelo, para fabricar chamarras; y de asta y pezuña se sacan vasos, botellas, cajas, estuches y olifantes o trompas.

Mesta es palabra sinónima o procedente de *mixa, mixta* o *mixtio*, mixtión, mescolanza y federación de entes disímbolos o disímiles y autónomos; en el caso, de dueños del *cheptel* (capítulo o junta de cabos) o sus criadores y criados en la establería. La Mesta, efectivamente, era una hermandad, un gremio (regazo o paquete de tripas); un sindicato vertical, pero no azul cielito lindo. La jerarquía laboriosa, no autoritaria, la constituían el rabadán, los mayorales y zagales, como maestros, oficiales y aprendices en la manualidad. De la administración, mejor que del gobierno, de la majada, formaban parte los Alcaldes de Mesta, jueces elegidos por la Cabaña en mitin público; como el Honrado Concejo de la Mesta, especie de magistratura y Ayuntamiento, antes que patriarcado padrote del oficio, y en tanto que no lo mangonearon los propietarios de dehesas y los líderes o caciques de la profesión.

Se ha prolongado en la ganadería hasta hoy el régimen económico de trashumancia. Los ganados de Memfis invernaban en Nubia y veraneaban en Abisinia. La vacación estival de elegantes y «elegantas», que vacan ni vacunamente desde el nacer, es reato de reata y borreguil. Mesopotamia engordaba su ovejerío en las mesetas de Armenia y del Irán. Mongolia tiene su Fuenteovejuna en el Tibet. Y Australia ceba a los lores. Los merinos castellanos que no lo son de merindad, pastan en Extremadura y repastan en el Guadarrama y en Gredos, donde encuentran su parador. Las reses de la Litera oscence gustan de las altas yerbas pirinaicas; y las del Ebro las pone lucias el praderío de la Ibérica. Entre mastines como leones y cantos medulados también de león, las cabañas hacen anualmente la romería muy poco romana, de abajo a arriba en primavera y de arriba a abajo en otoño. La ruta que siguen los rebaños — de 90 varas de amplitud generalmente — se titula cañada en la altiplanicie central, cabañera en Aragón y carrerada en Cataluña.

Los pleitos entre cabañes los resolvía concordemente el Honrado Concejo de la Mesta. Los que surgían entre abarcudos sobre campamentación, intendencia, esquileo, abrevaje, descarrío, aspeamiento y derrumbe de reses, zanjábanlos ordinariamente los Alcaldes de marcha. Las cuestiones con transitarios en las localidades del trayecto, por perjuicios en las fincas flanqueadas y otros las, se ventilaban en las municipalidades respectivas por arbitraje y amigable composición. En los mercados del recorrido, la Cabaña se proveía de aceite, vino, pan, especias, hilo, fruta, etc., contra cabritillos y productos ganaderos y lecheros, dados por la ramada en intercambio. Era, en fin, aquella asociación de trabajadores, antes de pervertirla el egoísmo y el interés del patronto explotador y espoliador una república modelo: la única verdaderamente popular y nacional y de abejas de todas clases, que España en su repaña y silletera vida ha conocido.

CRÓNICA

SE libra hoy en el mundo una guerra psicológica que no tiene nada que ver, aunque tenga, con la guerra fría ni con la que nos calientan o cocinan. Se trata de una guerra de puntos, honrillas, títulos y blasones más o menos apolillados. Tal llamada potencia, con más parches, zurcidos o remiendos que capote de hidalgo, achacosa y entrampada, pero que vive del recuerdo de las viejas glorias, ase la ocasión por el cabello cuando puede permitirse el lujo de asestar el palmetazo al competidor villano, sin alcurnia ni pureza de sangre, al rival de fortuna o afortunado.

Cada cual presume de lo que tiene, o de lo que se tuvo y que se cree todavía poseer. Así vemos al tory encrespársele la cresta cada vez que juzga desmedidas, extremistas, imprudentes y faltas de tacto político—él, el manipulador de todas estas cosas—, cualquier postura o simple declaración, por los EE. UU. especialmente. Para los ingleses, los norteamericanos, con todas sus arcas de dólares, seguirán siempre siendo unos solemnísimos parientes pobres.

La actual polémica diplomática Eden-Dulles, a raíz de la desneutralización de Formosa, es una prueba más de este complejo británico. Opinamos como los que opinan que la política norteamericana, dentro de los cánones de la disciplina diplomática, tiene mucho de común con la «tenue» de un potro en una cacharrería. Y con los que piensan que el americano borea abusa un tanto de la honrilla o puntillo de pueblo joven, vigoroso, fuerte, rico e iconoclasta. No debiera permitirse tantos humos el mayor coleccionista de gazmoñería religiosa y otras chatarras racistas, completamente demodadas en el Viejo Continente.

Pero de esto a la obligación de echarnos al suelo, boca abajo, cada vez que se le ocurre al Foreign Office ponerse tieso, grave, sesudo, para endilgar la filípica de turno al primero en cola de los niños traviesos, va como de aquí a Lima. Se nos podrá convencer sin esfuerzo de muchas cosas. Pero de que esos aires de solemnidad, de responsabilidad y de perspicacia política son inofensivos para todos los pulmones, ni tanto así.

El mundo empieza a sospechar que detrás de las aseveraciones que tanto aplauden estos días los periódicos oficiosos de ciertas cancillerías europeas existe el vacío más absoluto. Es decir, que no se dispone de una iniciativa potable y menos providencial a oponer a los desvaríos que apuntan en la nueva postura militar yanqui. Que si el nuevo equipo gubernamental americano pretende atrapar el tiempo invertido en indecisiones pegando a manosalva unos palos de ciego, los ingleses, poniendo el grito en el cielo, escandalizándose y rasgándose en público las vestiduras, no persiguen más fin que el puramente efectista. Por más estropicios que hayan cometido y cometan los sobrinos del tío Sam no les andan en zaga los nietos de John Bull, con el agravante de que estos se han dado siempre un barniz especial y adoptado una pose de empaque, no traducida precisamente por la abundancia de sus aciertos, sino por una en el clavo y cien en la herradura.

Los más convencidos de la baja de las acciones británicas, en cuanto a genio político se entiende, son todos los supervivientes del Munich inglés. El flemático apaciguamiento de Chamberlain tuvo en la época no pocos admiradores, devotos y hasta fanáticos, todos ellos convencidos de que aquel pintoresco personaje, que andaba de ronda por el borde resbaladizo de todos los cráteres eruptivos, armado con un simple paraguas, acabaría, como buen inglés, por cargarse materialmente a todos los fantoches arreados de pica en blanco.

Y apenas abierto el ciclo correspondiente a una nueva depresión, con idéntica orquestación de rayos y truenos precursores de una tercera tempestad guerrera, reaparecen los eternos equilibristas, como si con sus piruetas en la cuerda floja, tendida sobre el abismo, se propusieran esos señores hacer un arma de la crisis de nervios y del síncope cardíaco. Porque con toda nuestra buena voluntad no alcanzamos a descubrir los más meros visos de una operación genial.

Los que todo lo esperaban en 1939 de la sagaz diplomacia inglesa se levantaron un día con agua hasta el cuello y navegando barranco abajo. Las reincidencias de hoy pueden conducirnos a un nuevo y menos poético parto de los montes. Los maestros de la diplomacia clásica no pueden hoy enredar en su tela de araña a un enemigo con alma asiática, discípulo directo de Genghis Khan. No creemos tampoco en la panacea de la manera fuerte. Preferimos cabalgar en nuestra manía de que ni Cristo sabe qué hora es en medio de ese juego barajil de reproches, y que lo único puesto en juego es esa honrilla y puntos a que aludíamos, correspondientes a un complejo histórico, porque todavía hay clases entre los sajones de ambas orillas del Atlántico.

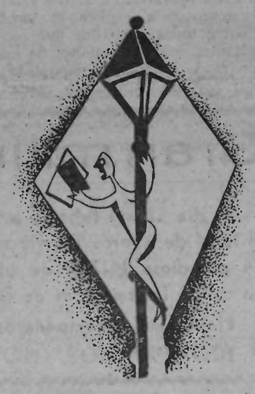
José PEIRATS

LOS FACTORES
de la buena formaciôn personal

Por Severino Campos

¿Qué es una buena formación personal? ¿Quiénes son los que la fomentan y propagan? De no ser un demente sería muy difícil hallar una persona que abiertamente pugne por una deformación del individuo. No obstante, si la pregunta la planteáramos en los diferentes círculos de aspiraciones para mejor pasar la vida, hallaríamos respuestas muy diferentes, con frecuencia en oposición unas a otras.

Como es bien notorio, los postulados políticos y religiosos se agigantan unos contra otros. Raramente origina



nadie de entre sus personas efluvios de conciliación y apoyo; en el bregar para llegar a donde se pretende, la pugna salta e interviene con sus características más agresivas. Más que una misión constructiva y renovadora de la vida las energías se consumen deshaciendo unos lo que los otros hicieron.

Fácilmente se conviene que ese no es ambiente para la formación de la personalidad ecuánime y ecuménica. ¿Interesa discutir lo que del individuo pretenden el católico, el militar, el caudillo o el comerciante? Abreviemos la tarea. El objetivo, en esta ocasión, es otro. Lo que pretendemos es examinar los factores que concurren al establecimiento de la efectividad social.

A nuestro parecer, las respuestas que sobre este tema más pudieran interesar serían las de los médicos, los maestros y los psicólogos. Y aún así, apoyados en nuestras inquietudes éticas, darían motivos más que sobrados para objetarles razones fundamentales. No puede ser sorpresa, por lo menos para nosotros, ver que sobre eminencias científicas operen determinantes basados en prejuicios de casta, de religión o patriotismo. Lo cual indica, que desde cualquiera de esos ángulos, no es factible justipreciar los factores capaces de influir en la formación de la sana personalidad.

Se alega, no sin base de razón científica, que sin un equilibrio y sana constitución física del individuo es difícil una buena formación moral. La aseveración tiene su razón, y de peso, pero no resume todas las razones existentes. Absurdo sería negar lo que le pertenece. Por nuestra parte no lo haremos. Pero se nos ocurre preguntar: Entre lo físico y lo moral, ¿qué factor ha de preceder, o tener mayor importancia en la formación del hombre? Corresponde a Spencer una vasta exposición en el estudio de este problema, si bien es cierto que la ininterrumpida evolución pedagógica ha superado muchos extremos de sus apreciaciones. De todos modos, no pueden verterse juicios muy a la ligera, pues para dar mayor importancia a cualquiera de los dos factores, preciso es tener en cuenta la edad y el estado del individuo.

Con insistencia se dice que la educación del ser humano empieza en el seno materno. Este punto de partida de la formación personal nos parece limitado y sometido a vías muy estrechas. Así y todo, la investigación nos daría rarísimos casos de progenitores que esas atenciones las tuvieron en cuenta. Es posible que la voluntad —y la tenemos en cuenta como uno de los factores valiosos para alcanzar el objetivo de superación personal— contribuya a distanciar o eliminar muchas circunstancias adversas. Sin embargo, el ambiente social, toda esa cadena de hábitos que circundan nuestra existencia, aunque en pugna muchos de ellos con lo que quisiéramos fuese nuestra vida personal o de familia, no deja florecer la perspectiva del ser en formación como la más sana interpretación quisiera.

Pero lo más visible del caso es, que tanto los padres como el individuo afectado directamente, comprenden la formación personal desde las preliminares lecciones escolares. Es entonces cuando se piensa en abrir vías capaces de llevar al hombre a una situación de seguridad personal. Y se abraza una profesión, no con miras a las necesidades de orden humano o social, sino con la esperanza de que rinda al profesionalista lo que considera son sus necesidades personales. Realizado tal cometido, según criterio corriente, ya queda cubierta la mayor y mejor de las formaciones.

Sobre todas las atenciones útiles que se pueden aplicar, ¿sería preferible proporcionar con preponderancia en todas las edades la influencia del factor moral? Claro está que ello puede operar en menoscabo de los factores físico e intelectual; es decir, que se reduce la proporción de los dos últimos en favor de un mayor y más perfecto grado del primero. Entendemos que sí y, si observamos conversaciones o comentarios serenos sobre alguien que éticamente sea una excepción de la regla, constataremos que la simpatía y admiración es el ambiente que gana terreno y se prodiga hacia el poseedor de tales dotes.

(Pasa a la página 4.)

La huelga general arma de emancipaciôn social

FRENTE la concentración económico-industrial, el Sindicalismo Federalista Libertario adapta su estructura orgánica en organismos sindicales de industria y similares: organización que responde a las imperativas necesidades profesionales y económicas de los trabajadores.

Con ello la condición del país, en general, se nivela por la economía que se desprende de los esfuerzos mancomunados del músculo y del cerebro.

¿Es que luchar para sentar ese estado de cosas y acelerar su desarrollo, no es activar la emancipación social?

Indudablemente, sí. *Una organización sindical que abarca todos los trabajadores de una industria, es garantía de éxito por asegurar las reivindicaciones morales y económicas.*

Con el principio orgánico del Sincalismo federalista libertario la *huelga general* sobrepasa el alcance de las primeras manifestaciones reivindicativas de salarios superiores: su objetivo es más elevado puesto que los trabajadores han adquirido una concepción profesional y penetran de lleno *en el vasto campo de la intersolidaridad por un ejercicio de fuerzas revolucionarias.*

Las reivindicaciones de salarios pasan a un estado inferior, situándose en primer rango de la lucha la condición económica de los pueblos en equivalencia de un objetivo final: *libertad, trabajo, solidaridad.*

Libertad sin restricciones, trabajo adaptado a las condiciones físicas e intelectuales, solidaridad entre los miembros de la sociedad desde el nacimiento hasta la muerte.

Primitivamente la huelga exigía disminución de la jornada de trabajo y aumento de salario. En este aspecto los trabajadores conscientes ya no desperdiciaban sus energías. *Pierden*, todo y triunfando, *más que ganan.*

Aquellas luchas, nacidas bajo la presión de dificultades diferentes en cada Empresa, de desarrollaban en marco estrecho y con medios limitados vinculados a los intereses de la profesión.

Con la organización de sindicatos industriales, el carácter y alcance de la huelga son diferentes: Ella se declara y generaliza su desarrollo cuando los intereses físicos y morales de los trabajadores corren peligro. Entonces el movimiento se desenvuelve impulsado por un ideal: *instauración de una nueva sociedad: el comunismo Libertario.*

Todo observador imparcial puede constatar, en las manifestaciones revolucionarias, las huellas de ese humano ideal.

Naturalmente, esas huelgas jamás pueden ser sometidas a reglamentación legal. Por su parte, el reformismo sindical las condena y rechaza. Sin embargo, a menudo tiene que apelar a las amenazas y llamar la atención a gobernantes y patronos. Ejemplos abundan. Esto revaloriza la acción insurgente del Sindicalismo federalista libertario.

Mientras el Sindicalismo reformista pretende poner la economía nacional bajo el control del Estado, el Sindicalismo federalista libertario quiere suprimir el explotador y el Estado, y por eso los trabajadores conscientes ya no

por Bernardo POU

anhelan, como antaño, mejorar su condición de asalariados sino que aspiran a modificar toda la estructura social fundándola en las modernas concepciones humanas.

Es preciso poner de relieve que el Sindicalismo federalista libertario espiritualiza la lucha, mientras que el reformismo lo materializa, al extremo de ser el más acérrimo propulsor del nacionalismo, negación de la paz universal que sedicentemente reclama, más pidiendo subvenciones al Estado para las industrias siderometalúrgicas generalmente adaptadas a la producción armamentista.

El Sindicalismo federalista libertario, saliéndose de esta falsa concepción (límite de la fábrica, de la mina, del campo, etc., de la federación local, comarcal, regional), une sus iniciativas, sus fuerzas en toda la nación, a todas las naciones por el vínculo federalista, elemento básico para asegurar el mecanismo de todas las funciones sociales que, si bien consideradas en su conjunto parte integrante de un todo universal, conservan toda la autonomía y sus relaciones solidarias por la Asociación Internacional de Trabajadores.

Quienes se interesan por la cuestión social no dudamos han de coincidir con nuestra concepción de la lucha, y reconocer que los trabajadores españoles — por experiencia vivida — se emancipan — según la línea que venimos señalando — con un afán infinito de ver imperar en el mundo entero, los principios económicosociales de la Asociación Internacional de Trabajadores.

Los trabajadores españoles, los afiliados a la A.I.T., coordinan sus impresiones, anudan sus fuerzas procurando evadirse del pauperismo, de la opresión tiránica del clero, de los financieros, de los gobernantes, sin jamás someterse a una disciplina de aparatos registradores.

Aquellos sueños de los precursores — tildados de utópicos sin haber sufrido experimentación — son realidades de hoy que amplia la evolución libertaria, el más grande de los sueños humanos científicos.

Todo sabio — si no vende su ingenio por un plato de lentejas — brinca por encima de su sombra para radiar en la constelación universal del progreso. Igualmente, el trabajador, el pueblo, no limita su pensar al círculo reducido del interés material.

Los hombres conscientes, los revolucionarios de verdad, sueñan más en la felicidad universal de los trabajadores que en su bienestar individual.

Y consideran que queda en pie — como arma de ataque y de defensa colectiva — la huelga general. Que es necesaria esa manifestación revolucionaria para mantener la preeminencia moral de la lucha social sobre la parte egoísta. Tampoco admiten una revolución a golpes de decretos, ni un período de transición marcado por una dictadura elaborada, ensayada y fracasada en las aplicaciones dichas reales *del materialismo histórico*, y que acarician aplicar como modalidades nuevas, todos los partidarios del Estado reformado.

En ese Estado reformado — de base económica a dirección única — el derecho de huelga desaparece porque se considera que todo paro perturba la economía del país elaborada por los nuevos rectores del Estado: los técnicos, estadísticos, ingenieros, médicos, abogados, farmacéuticos, agrónomos, químicos *i tuti quanti.*

No en vano se habla de una política del carbón, del petróleo, del algodón, de la agricultura, de la aviación, del transporte, de carreteras, de viviendas, etcétera, en todos los tonos y en no importa qué país.

Trabajadores manuales e intelectuales: ¡meditemos y obremos por la paz y la LIBERTAD!

LA PALABRA AL MAESTRO

LA FUNCION DE LOS SINDICATOS

Por SALVADOR SEGUI

NO son los grupos anarquistas, ni las organizaciones estatales quienes tienen que organizar la producción. Son los sindicatos.

No somos leninistas porque no creemos que el Estado sea, por más revolucionario y socialista que se titule, quien debe usufructuar los elementos de producción. Quienes únicamente tienen solvencia para ello son los sindicatos. En primer lugar porque son más morales. Después, porque son más competentes.

El Estado ruso, por esencialmente socialista que se considere, no es el llamado a distribuir la producción. Eso sería tanto como hacer creer a los hombres en un factor sobrenatural.

Ya en Alemania se han producido varios fracasos con un Estado socialista. Y aun cuando la situación no sea la misma allí que en Rusia, es significativa la incompetencia del Estado.

Se han producido dos grandes movimientos burgueses. Uno el de Wefstalia y otro el de Essen. ¿Por qué esto? Sencillamente. Porque el Estado hace mal, lo que los sindicatos harán bien.

Por eso los negocios de la producción no pueden estar en manos del Estado, ni de los grupos anarquistas, estos como culminación del extremismo.

Distribuirán y normalizarán la producción, el consumo y el cambio—llevemos esta idea al ánimo de los trabajadores—, los sindicatos ya que el Sindicato hace suya la concepción anarquista del postulado económico.

No estamos en período de preparación, sino de realización.

A los sindicatos han de ir a darles fuerza y relieve los sectores de la acción y de la educación.

Los grupos de afinidad vendrán como superación a las organizaciones sindicales.

Y cuando sean realidad tangible nuestros deseos; cuando nuestros esfuerzos revolucionarios hayan culminado con el triunfo del proletariado; cuando el hombre, de esclavo pase a ser libre, procuremos que todos los valores de la vida humana tengan representación en el Sindicato y tengan todos los hombres mayor garantía de personalidad, independencia y emancipación.

Tengámoslo presente, porque de lo contrario será vano esfuerzo el que realicemos. Rusia ha triunfado revolucionariamente, pero no ha podido vencer económicamente por no haber dado el poder a los sindicatos, se sobreentiende que no el poder para imponer una dictadura, sino para regularizar la producción.

Habrá, aquí o allí, donde sea, más o menos perturbaciones; pero más o menos tarde también, la responsabilidad de la producción, del consumo y del cambio, irá a manos de las organizaciones profesionales.

Estamos perdiendo el tiempo, negando virtudes al Sindicato, virtudes que ciertamente nadie ha dado, pero que en cambio puede tener. Aquello no son más que elucubraciones mentales. Pueden ser un criterio personal, muy respectable por cierto y que nadie discute. Y precisamente porque la respetabilidad de las opiniones no es discutible, no discutamos tampoco virtudes.

Procuremos antes darle al Sindicato esas virtudes.

¿Qué el Sindicato es algo amorfe? Démosle espiritualidad. Elevémosle elevándonos nosotros por encima de las pasiones y discusiones estériles e insustanciales y hagamos todo porque cumpla la finalidad económica más inmediata y que le está reservado realizar.

El Sindicalismo o el Sindicato, es una garantía, la mayor dentro de un régimen proletario.

La revolución social, con nuestros sindicatos, puede quedar afianzada 24 horas despues de su triunfo. Para ello necesitamos una extensa y profunda preparación.

POR LA PAZ DE DIOS Y DEL FRANQUISMO
ejecutan a tres resistentes

SEVILLA.—Tres hombres han sido agarrotados en la cárcel de esta ciudad. Llamábanse José Martínez Aranda, Dionisio Rabas Rodríguez y Miguel García Vázquez, y la mentira oficial les califica de asesinos, atracadores y bandidos. El mismo léxico que se emplea en la U.R.S.S.

BIBLIOGRAFICAS

"La C.N.T. en la Revolución española"

Sobre la revolución española de 1936-1939 se han escrito diversas obras de importancia y valor, pero casi todas se han limitado a cualquier particular detalle de aquel gran acontecimiento, y al hacer resaltar de modo particular tal o cual aspecto, se hace de cada uno de ellos un todo aparte, lo que no conduce a otra cosa que a impedir que nos formemos una idea exacta y completa del conjunto de los acontecimientos que enriquecen la epopeya revolucionaria del pueblo español en su lucha por la conquista de condiciones mejores de vida y de libertad. Existen también muchos escritos tendenciosos, nacidos de la polémica repentina; otros, del miedo o tendentes solamente a la defensa de intereses personales, que en el caso forman frente único con los intereses de la «clase» que combate la revolución.

José Peirats, llevando a cabo la obra, verdaderamente importantísima, sobre «La C.N.T. en la Revolución Española», se ha propuesto rellenar esta laguna, recogiendo y sistematizando una abundante cantidad de materiales de documentación, brindando una fuente preciosa a todos los que quieran estudiar la revolución española y los varios problemas que planteó aquella y continúa planteando a todos los revolucionarios en general y a los anarquistas en particular.

Hoy, con la publicación del segundo volumen, de 398 páginas, el autor viene a coronar el esfuerzo y la gran perspectiva de trabajo que en el primer volumen, aparecido hace seis meses, nos prometía, aportando una contribución importantísima al estudio y al conocimiento de los acontecimientos que han dado vida y esencia a la revolución española de 1936-1939.

Con este segundo volumen, con el que entramos propiamente en el corazón de los acontecimientos, se empieza a ver la medida del esfuerzo hecho por el autor, y también el interés del público, que acogió ya con gran interés el primer volumen; y para dar una idea bastará recordar que la edición de cinco mil ejemplares quedó agotada en el curso de algunos meses.

Pero lo más importante es que la obra ha interesado, no sólo a los estudiosos, sino también al gran público, particularmente español, a quienes tomaron parte activa en los mismos acontecimientos sin que consiguieran adquirir de ellos una visión de conjunto. Y ha interesado también a los otros, a los que no tuvieron otra posibilidad que la de seguir los acontecimientos a través de lo que la Prensa difundía. A éstos, también, la lectura de estos dos volúmenes dará una idea de la grandiosidad de aquel movimiento.

El primer volumen se ocupa de la formación de las condiciones y de las fuerzas revolucionarias inspiradas por los anarquistas y del inicio de las primeras etapas de la lucha. Este segundo volumen abarca uno de los períodos más importantes tal vez de toda la revolución, el de la activa y fecunda elaboración de la nueva vida social en el seno mismo de la masa laboriosa; el de las grandes luchas; el profundo antagonismo de comunistas y anarquistas, por interés de los primeros en vincular los esfuerzos y sacrificios del pueblo español a los intereses de Rusia, antagonismos que culminaron en las sangrientas jornadas de mayo (1937); y también el espectáculo de hipocresía de la llamada democracia, ante la intervención descarada de las fuerzas de los regímenes totalitarios de la Italia fascista y de la Alemania nazi.

Es éste el año crucial, el que bajo el empuje de los acontecimientos condujo a algunos militantes de la C.N.T. a participar en el gobierno de Madrid. Y sobre este punto, particularmente importante para nosotros, encontramos que las deliberaciones del Congreso Internacional de la A.I.T., celebrado en París del 15 al 17 de noviembre de 1936, ratificó, con un casi silencio, esta particular posición. Con la resolución de la A.I.T., que declaraba «comprender las razones que han dictado a la C.N.T. las decisiones tomadas», encontramos también las razones que demuestran el error colaboracionista.

En este segundo volumen, Peirats ha intentado, en suma, reunir la mayor documentación posible sobre el período que va de las «reacciones» provocadas en toda el mundo, en el campo afín o enemigo; hasta la crisis del partido socialista, provocada también especialmente por los manejos comunistas; período que bien que circunscrito a un año, resume en sí elementos que caracterizan a todo un período histórico.

Y mientras los enemigos de la revolución española, captando la inminencia del peligro intervinieron con todas sus fuerzas, los considerados amigos titubearon casi siempre en su ayuda a los revolucionarios españoles para que pudieran éstos vencer.

La democracia, amedrentada por la iniciativa fascista, reducía toda su actividad a hacer discursos. Algo parecido puede decirse de Rusia, que pudo limitarse a recaudar el pago en oro de todos sus abastecimientos... y a ver hundirse los barcos, sin que pudieran llegar nunca a su destino.

No obstante la resistencia del pueblo revolucionario español en aquel año, hubo afirmaciones gloriosas, si bien, por el complejo de la situación internacional estaban destinadas a resolverse favorablemente en el desastre, y ello porque contra la iniciativa y la abnegación del pueblo revolucionario volcábanse las fuerzas combinadas de la reacción exterior, la indiferencia de los «amigos» y, por ende, el sectarismo comunista.

Si el año 1937 fué el año terrible por la entrada en línea de las fuerzas coaligadas de las dictaduras, fué también el que vió florecer y afirmarse las iniciativas anárquicas con las Colectivizaciones, a tal punto que llegaron a impresionar no sólo a los enemigos remotos sino también a los vecinos y pretendidos amigos; a sobresaltar a los representantes típicos del Estado-Patrón, los que pasaron al ataque.

Atacando de frente hubieran encontrado una resistencia encarnizada; por eso intentaron absorber y dirigir desde las alturas aquellas iniciativas hasta sofocarlas. Era lo deseado, pues veían en su desarrollo la inevitable anulación de la función del Estado.

Con los grandes acontecimientos que viene a clausurar el año 1937, se cierra también este segundo volumen. Por nuestra parte no podemos sino expresar la esperanza de ver, con uno o más volúmenes, que se cumpla la labor tan afortunadamente emprendida.

UGO FEDELI.

(Extracto de «L'Adunata del Refrattari», Nueva York, 22 de noviembre de 1952.)

CARTA DE GERMAN ARCINIEGAS

A DIEGO RIVERA

Hace seis o siete años, mi querido Diego Rivera, Colombia tenía embajada en Moscú. Entonces el país suramericano estaba gobernado por gentes liberales y demócratas. Fueron a la capital soviética diplomáticos de carrera, y la última vez una misión en donde había gentes muy amigas de la revolución social. Los de esta misión se encaminaron ilusionados hacia el mundo en cuyo cielo resplandecían una hoz y un martillo.

No les fué posible encontrar alojamiento en ningún hotel, y el departamento que se les tenía destinado era una casa con frente a la plaza roja. La zona dentro de la cual podían moverse era estrechísima. Nosotros teníamos la costumbre de ver lo que nos daba la gana. Los de la embajada colombiana entraron a Rusia con sana y legítima curiosidad.

Los meses fueron pasando y dejando en los visitantes la impresión de que eran prisioneros. El agregado cultural, que había estudiado lenguas eslavas, que estaba graduado en marxismo, que tuvo en su juventud retrato de Lenin en el escritorio, veía que corría el tiempo sin que nada satisfaciese su curiosidad. Buscando una salida, se ideó una cena a la cual invitarían a gentes de letras, artistas, lo que se pudiera reunir. De acuerdo con la reglamentación del país, hubo que someter el proyecto a la consideración de las autoridades. Pasaron muchos días. Al fin las autoridades consintieron fijando sus condiciones. Sólo podrían ser invitadas las personas que esas autoridades determinaran, y la comida tendría lugar en el sitio señalado por ellas.

Después de todo, hemos convenido que las cosas en Rusia deben ocurrir de otra manera y nuestros embajadores todo lo aceptaron porque al final veían una esperanza. Con qué ilusionado espíritu se encaminaron la noche del convite a esperar a sus invitados. Las autoridades habían fijado una hora. Supongamos las nueve de la noche. Dan las nueve, las diez, las once, en esos relojes maravillosamente fantásticos en que el muestrario del tiempo parece un icono, y nada. Como decimos en los países embrujados por el cristianismo, no se presentaba ni un alma. ¡Y eran cuarenta los invitados! Y ahí en las mesas estaban esas montañas de comida rusa que valen dinerales, esas botellas de licores diabólicos que despiertan al demonio que todos llevamos en las entrañas. Los colombianos prudentes no bebían para tener en su puesto la cabeza.

Cerca de la media noche se presentó el único invitado que cayó: el oficial del comisario que maneja las fiestas diplomáticas. Con él comieron los colombianos. El caviar les supo a brea.

Pero lo que quería contarle, mi querido Diego, es lo de las palomas en la Plaza Roja. Después de todo la embajada tenía ventanas a la plaza. A lo menos podría verse alguna vez un gran desfile. En efecto, se anunciaba uno. Con veinticuatro horas de anticipación los de la embajada recibieron una notificación: que desde la víspera hasta el día siguiente de la parada, deberían tener herméticamente cerradas las ventanas.

Ignoro cómo sean ahora las cosas pero sí sé de esto que pasó hace siete años o seis quizá. Las palomas entonces tomaban la forma de tanques monstruosos y las duras piedras de la plaza temblaban al paso de la más grande infantería del mundo. Todo esto lo sabían perfectamente los embajadores nuestros porque si las ventanas obstruían la vista no alcanzaban a ahogar el estruendo de la maquinaria, el paso pesado de la tropa. Aquello comenzó hacia las once de la noche de un día, y a la noche siguiente aun no se había extinguido el bélico rumor. Los pobres colombianos, sentados como pájaros bobos, se pasaban las horas recordando las cosas de su infancia, cuando salían al monte a matar chirlobirlos con caucheras, o al llano a echar cometas de papel de seda.

Así estaba la solemne embajada solemnemente sentada cuando de repente se vino al suelo una puerta. Cuatro jayanes, de un golpe, la habían vaciado. Era la policía interesada en ver si los diplomáticos estaban con el ojo pegado a alguna hendija.

Estos recuerdos de una historia reciente me han asaltado ahora al ver, mi querido Diego, su retrato de Stalin haciendo de San Isidro Labrador, de San José, de San Francisco...

STALIN VISTO POR DIEGO RIVERA

Gracias a una espléndida reproducción en colores que se ha publicado en Cuadernos Americanos de México, nos venimos a dar cuenta del controvertido mural de Diego Rivera «Pesadilla de guerra y sueño de paz». El cuadro consta de dos historias. La una está al fondo y es la imagen del mundo capitalista. Rascacielos, bomba atómica, soldados que aseninaron a campesinos inocentes, horcas, y el Tío Sam, el Caballero Inglaterra y la Señorita Francia, todos en sus trajes de carácter. La otra historia corre por la parte inferior del mural y termina en extrema izquierda. Allí aparecen niños, mujeres, gentes humildes, trabajadores, maestros de escuela, que se encaminan hacia donde aperecen dos imágenes de la infinita bondad: la una de un campesinote que arrullando sueños de beatitud infinita está echando a volar cándidas palomas: es el padre José, el San José de la iglesia nueva, José Stalin; a su lado aparece otra gran figura con cara de seminarista embelesado: Mao. El padre José, como buen labrador, tiene una sonrisa marrullera. Parece estarle tomando el pelo al propio autor del cuadro.

El padre José y Mao apoyan sus manos sobre una gran bola, que es el mundo, en donde domina una mancha roja, Rusia. La mancha no la pueden ver ni la señorita Francia, ni el caballero Inglaterra, ni el Mr. Sam, porque se las oculta una ancha hoja de papel, blanco como la nieve, en donde los tres invitados han de poner su firma.

Todo me parece de primer orden. Nadie duda de que Diego y los muralistas mexicanos han hecho lo único que quedará de la revolución pictórica del siglo XX. Apenas si me atrevería a hacer algunas reflexiones sobre el carácter del padre José. Es obvio que detrás de él tal como aparece en la pintura debe estar su mujer, una rusa con cara de remolacha y pantorrilla al aire, echándoles maíz a las gallinas. Diego hace pensar que la Plaza Roja de Moscú es ahora como la de San Marcos en Venecia. José y Mao saldrán en las tardes de otoño a tomar el sol y darle de comer a las palomas que se les subirán por los hombros, se les pararán en la cabeza, tendrán convertida la tumba de Lenin en su cornisa de necesidades, amor y descanso.

Soprende el traje con que aparece vestido el padre. Lo natural sería hábito de Franciscano. Para hablar con las aves del cielo era lo indicado. En cambio, porta guerrera. Si ya la plaza roja no es la plaza roja, sino la plaza blanca; si en las paradas lo que se oye no es sino rumor de palomas, ¿a qué seguir llamando al buen José mariscalísimo? Si aquello es un jardín ameno —y aun sin áspides— ¿a qué volver con la leyenda negra de las guerras? Stalin ha dicho: Por cada avión de guerra que ustedes suelten, les largo una paloma.

En todo caso aceptemos la versión de Diego, y pensemos que Rusia es el mundo de los pajaritos inocentes. Lo que se llama cortina de hierro no es sino el alambre dorado que protege la jaula donde trinan ruiseñores. En el centro de la gran pajarera está José echando alpiste y boronas. Al fondo, su mujer, echándole maíz a las gallinas...

México.

LA SITUACION EN RUMANIA

EL año 1947 señala el paso del Rubicón. La evolución hacia la dictadura total bolchevique se acentuó con precisión de Estado Mayor. Las resistencias esporádicas que se manifiestaron en diversos medios de la población rumana se revelaron incoherentes y desordenadas. El elemento trabajador en general aguantó pasivamente los efectos del totalitarismo que se fué imponiendo. Quizás el observador pudo registrar algunas inquietudes ante una evolución que la masa popular juzgaba opuesta a sus modestas esperanzas. Entretanto, a este sentimiento la autoridad superpuso la confusión por la propaganda, esa propaganda obstinada, orquestada, afectando a todas las gamas de la emotividad en la que tanto fían los moscovitas, y que en Rumania consiguió estimular ciertas imágenes rosa o rojas para con ellas asfixiar toda clase de resistencia, incluso la intencional. La revolución que se operaba ante las multitudes procedía de un centro de atracción lejano, acompañada de órdenes, y servida por agentes extraños provistos de poderes ejecutivos cuyo alcance los simples no comprendían. Lo único que se recabó del trabajador rumano fué conformismo; iniciativa personal nunca le fué recabada. Sin conceder, el operario se resignó a la nueva situación.

En el capítulo tratando el aspecto económico y social veremos como el ciudadano fué obligado a recluirse en sí mismo a falta de poderse apoyar en una coletividad que garantizara, cuando menos, un ápice del ideal de solidaridad y ayuda mutua. Este repliegue interior determinó una grave alteración de la moralidad y la dignidad, pues, al ejemplo de lo que ocurre en la Unión Soviética, al lado de la prolificación de los privilegios nacientes, el simple obrero es condenado, irremediablemente, si quiere vivir, al robo y a la corrupción.

Para mantener su equilibrio económico se acomoda a eso. Su vida interior se cubre con un blindaje tan sólido, que no deja penetrar nada que no le asegure conservación y soslayo. Así el ciudadano se establece dos vidas distintas: una absolutamente solitaria y secreta, y otra convencional y ocasional. Ante cuyo hecho es difícil predecir como la vida psíquica y moral se saldrá, sin grave daño, de un proceso así de grave a tenor de la ciencia moderna en psicología.

Para regresar de esta pequeña incursión en el dominio socialpsicológico, veamos por que recurso medio la política bolchevique consiguió imponerse de grado o a la fuerza, como el solo dueño legítimo, puesto que la «legitimidad« ha sido siempre la preocupación primordial de todos los poderes estatales. Al efecto, la dirección bolchevique recurrió a la difamación y a la calumnia. El adversario fué y sigue siendo denunciado, cubierto de barro, siendo solamente el poder establecido quien detenta la verdad y la ética y la única garantía de salvaguardia de los intereses de la comunidad.

Los comunistas rumanos no descuidaron, pues, de seguir las trazas de sus superiores rusos en cuanto a ortodoxia y a doctrina. Tenían la lección bien aprendida. Todos los jefes de los partidos, políticos o no; todos aquellos que eran conocidos en su calidad de elementos de oposición, fueron de momento ruidosamente acusados desde la Prensa y las tribunas como espias al servicio de Occidente, y luego encarcelados y sus respectivos partidos puestos al margen de la ley. La eliminación del rey sobrevino a últimos de 1947, empezándose en 1948 la puesta en ejecución de unos procederes tales, que la economía rumana quedó inexorablemente condenada a sometimiento absoluto al Estado.

DAVID.

(Continuará).

Los trabajadores pueden dirigir fábricas

Un ejemplo inglés nos da evidencia de ello

(A.I.T.). — Una buena prueba de que los trabajadores pueden poseer y dirigir una fabricación, se halla en una información dirigida al «Industrial Worker», de Chicago, sobre las condiciones de una fábrica inglesa de zapatos que desde hace 60 años es propiedad de los trabajadores que en ella están ocupados. El artículo en cuestión está escrito por Philip H. Saint y ha sido publicado por «Cooperative Productive Federation» de Inglaterra. En el artículo se dice, entre otras cosas:

Todos los martes, a las 19 horas se juntan en el cuarto de la dirección de la fábrica, situada en una callejuela muy quieta de Kettering, 10 hombres y una mujer. Son miembros de un comité que desde 1888 ha dirigido la fabricación de zapatos de una marca no superada. En esa fábrica no existen querellas de trabajo ni ha habido nunca huelgas. El presidente, F. J. Perkins, hombre de 63 años, dirige los debates con destreza y sin ceremonias. Toma la palabra acerca de los medios de la producción, etc., y cuando habla lo hace con verdadero conocimiento. Se creería que el hombre es uno de esos que por su inteligencia ha ascendido de la posición humilde al lado de su máquina al puesto de director de Compañía. Pero no es así. El presidente Perkins trabaja con su máquina fabricando zapatos todo el día, y cuando llega la noche, toma el mazo de presidente en el comité de empresa.

Hemos sido introducidos en este comité que, como hemos dicho, dirige una de las pocas fábricas de este país totalmente controladas por los obreros y a la par propietarios.

Los diez hombres y la única mujer que se ocupan de los problemas de la producción, constituyen la dirección de la fábrica Cooperativa de Kettering. Todos son operarios en activo y tal vez esa circunstancia explica el por qué no existen todos esos ritos que son tan importantes en las reuniones de las direcciones de compañías capitalistas, de capital privado. Aquí sólo existe una atmósfera de realidad, de reconocimiento y de responsabilidad.

Cuando visité la fábrica, yendo de hombre a hombre, ví 188 trabajadores ocupados en hacer zapatos tan rápidamente como en cualquier otra fábrica. No era necesaria «música durante el trabajo» como estimulante para un trabajo agitado. Había una atmósfera de alegría. La fábrica tenía todas las ventajas sanitarias y por eso eran pocos los casos de enfermedad. Las paredes estaban pintadas con colores benignos a la vista.

Como periodista creí que no había máquina más complicada que una linotipia; pero deambulando por aquella fábrica comprendí que estaba equivocado. En esta cooperativa de zapatos las máquinas son las más modernas y son siempre renovadas para mantener la producción en la más alta escala. Hubiera podido contemplar esas máquinas activas horas y horas sin poder comprender sus detalles ni el principio de su funcionamiento.

Los trabajadores en esta fábrica trabajan desde hace años la semana de cinco días, lo que consideran un método muy eficaz. Tiene su sueldo y los dividendos de sus acciones, y se aprovechan de varios fondos que han sido creados con fines de educación, culturales y pensiones. Cuando dejamos la fábrica, Mr. Perkins nos hizo recordar que los precursores, al iniciar la fabricación en 1888, lejos de tener miedo a las nuevas máquinas, las introdujeron y doblaron la producción para su propia ventaja. El resultado se demuestra claramente en el hecho de que la fábrica, propiedad de los obreros, existe desde hace 60 años.

La Federación Productiva de Cooperación («Cooperative Productive Federation») de Inglaterra, tenía, a fines de 1947, como sucursales 48 grupos de producción, otros 15 para edificación de casas, compañías forestales y de transporte, y también para la fabricación de juguetes, películas documentales, etc.

Gran mitin de protesta en St-Etienne

El domingo día 22 de febrero habrá un grandioso acto de PROTESTA contra los crímenes de los regímenes totalitarios. Tendrá lugar en una de las más importantes salas de Saint-Etienne.

Intervendrán los siguientes compañeros:

Juan SANS SICART **Emile KAHN**

Federica MONTSENY

Presidirá: **V. GALINDO** (FONTAURA).

EN LA SALA DE FIESTAS DE LA BOLSA DEL TRABAJO, COURS VICTOR HUGO

Gran mitin en Rouen

El día 15 de febrero a las diez y media de la mañana, en el local de «Force Ouvrière», sito en Place Rougeinare, habrá un grandioso MITIN de afirmación confederal y de protesta en contra los crímenes de Franco y Perón.

Hablarán los compañeros SANS SICART y Bernardo POU.

¡COMPAÑEROS, NO FALTEIS! ¡ACUDID TODOS!

Journal imprimé sur les presses de la SOCIETE GENERALE D'IMPRESSION (Coopérative Ouvrière de Production)
Ateliers : 61, rue des Amidonniers
Siège social : 26, rue Buffon, *Toulouse*
—— Téléphone : CApitole 89-73 ——

Le gérant: Etienne Guillemau.

Tres nuevos crímenes contra el pueblo libre

El franquismo tiene todavía sed de sangre. Hace dos semanas, tres militantes confederales han sido ASESINADOS en Barcelona, en virtud de monstruosas condenas a muerte dictadas por un Consejo de Guerra que no respetó ninguna norma de justicia

Los tres cenetistas fueron [illegible] por el hecho de ser resistentes y no «por delitos comunes», como alegaron los esbirros fascistas en un intento de falsificar la realidad.

¡Tres nuevas víctimas de la dictadura! Tres asesinatos más en el negro historial del tirano!

¡Que nadie olvide la sangre derramada!

¡Y que los asesinos comiencen a temblar!

CONFEDERACION NACIONAL DEL TRABAJO
Federación Local de Sindicatos de Barcelona

Direcciones personales

Manuel Ibañez que pertenecía a la F.L. de Lévignac (H.G.) y que se marchó a Bessières (H.-G.) deberá escribir con toda urgencia a J. Planas, 4, rue de Belfort, Toulouse (H.-G.).

— Se ruega a los compañeros que puedan informar del paradero del compañero Assó, de Campdevánol (Gerona), que lo hagan a Juan L. Corrochán, 1, rue Millanges, Bordeaux (Gironde). Pregunta por él su hijo Carlos.

—Se ruega al compañero José Muntas, que habita en S. Savin de Blaye (Gironde), comunique a esta Secretaría Jurídica del S. I., 4, rue Belfort, Toulouse, a qué F. L. pertenece.

—Ruégase a Ramón Reique Pla, del Prat de Llobregat, que pasó a Francia en 1939, o quien pueda informar sobre el mismo, que se dirijan a Antonio Farré Pla, 2, rue 15 Degrés, Perpignan (P.-O.).

—Paradero del compañero Boada, de La Garriga (Barcelona), de cuya F. L. fué secretario durante la guerra. Noticias del o sobre el mismo a F. Estallo, 4, rue Belfort, Toulouse.

—Salvio Aiguaviva, que reside o residió en las Landes, se pondrá en relación lo antes posible con el S. I., 4, rue Belfort, Toulouse.

SIA

OBRAS POSITIVAS

La casa de reposo DE S.I.A.

No está de más el hacer de vez en cuando un alto en el camino para reconsiderar las obras realizadas. Obras positivas y negativas. Lo positivo para continuarlo con más amplitud y lo negativo para que nos sirva de experiencia.

Ahora, en los comienzos de nu nuevo año, me voy a referir a una de las obras que puede dar hermosos resultados si todos nos interesamos debidamente: me refiero a la casa de reposo adquirida por S.I.A.

A nadie puede escapar la importancia que el hecho encierra. No se trata ya de ayudar con un pequeño socorro a los enfermos, cosa efímera que dadas las escasas posibilidades tienen más valor moral que efectivo, no: trátase ahora de una empresa de más altos vuelos, de consistencia solidaria más profunda: una casa en la que podrán cobijarse y tendrán vida asegurada unos cuantos de los muchos que, habiéndolo dado ya todo, nada les queda si no es su desgracia apenas socorrida y una finca que, cuando la producción esté en marcha, puede dar lo suficiente para cubrir las necesidades propias sin ayuda exterior.

El sentido práctico que persigue S.I.A. con esa obra no puede ser más loable, aunque más hondo valor está en el sentido humanista que representa; 1° Es una obra de todos, para la que todos han contribuído, contribuyen y contribuirán; 2° Es un ejemplo de apoyo mútuo, que demostramos no defenderlo ya sólo en teoría, sino en la práctica; 3° Es una obra de largo alcance, algo permanente, que una vez en marcha no necesitará continuas aportaciones; algo que, aun mirado desde el punto de vista puramente material, no comporta pérdida alguna, sino capital permanente y en continua superación si los cuidados son permanentes, así como también puede elevar su valor actual con plantación de árboles frutales, sin tener ya en cuenta los beneficios de un cultivo esmerado.

Pero todos esos beneficios que para el futuro enumeramos requieren actualmente un pequeño sacrificio: nada comparado con lo que la obra representa, y si cada uno de nosotros aportamos nuestro grano de arena; mucho si todo el peso cayera sobre unos cuantos. La primero parte ya está en marcha. Sólo falta otro pequeño empujón y la obra estará realizada.

C. S. LASARO

De todo un poco

AHORA QUE DEBERIAMOS COMER TURRONES

El turrón es una creación árabe de tipo casero. El producto se industrializó por primera vez en Jijona en el siglo XVII, existiendo actualmente 350 fábricas de turrón de mayor o menor importancia en toda España. Se presume que las clases privilegiadas (40 por 100) consumen 31 millones de kilógramos contra 9 el resto. De estos millones de kg. 9 van a parar en las barrigas de los barceloneses y 8 en las de los madrileños.

Al extranjero en 1951 fué exportado un millón de kilógramos de tan exquisito como nutritivo dulce, pero el mérito español sigue sin reconocer. ¡Claro, si incluso el jijona lo debemos a los árabes!

NEUTRALIDAD SUIZA

Durante la última guerra mundial, Suiza velaba celosamente su neutralidad. Un día un avión norteamericano voló sobre el territorio de la república helvética y una batería antiaérea advirtió al piloto por radio:

—¡Cuidado, está usted volando sobre Suiza!

El piloto replicó que ya lo sabía y siguió volando sin variar el rumbo.

Los suizos insistieron nuevamente y para hacer mayor presión dijeron:

—Tendremos que disparar, a menos que dé la vuelta.

El norteamericano ni respondió ni dió la vuelta. Los artilleros suizos abrieron fuego.

A los primeros disparos el aviador se puso en contacto, por radio, con los artilleros.

—Sus disparos son demasiado bajos—dijo.

Los suizos contestaron brevemente:

—¡Ya lo sabíamos!

entreacto

« Manon des Sources »

Ha sido presentado en la capital francesa, precedido de extensa propaganda, este nuevo «film» francés realizado por Marcel Pagnol. Jacqueline Pagnol es la «Manon» provenzal, secundada admirablemente por Rellys, Marcele Geniat, Henri Vilbert, Henri Poupon, Sardou, R. Pellegrin, Robert Vattier y Sarvil.

Se trata de un largo metraje que en ningún aspecto desdice del poético título. Como cristalino manantial deslizándose por ásperas rocas unas veces, y por mansa llanura otras, transcurren las tres horas que dura la representación. Imágenes claras de lograda técnica, con la transparencia y la etereidad de la poesía en algunas escenas y con un humorismo muy **pagnolesco**. La crudeza de lenguaje que a más de un espectador sorprende, ha sido para nosotros un nuevo valor. Se hace difícil mantener el equilibrio de un «film» con tales pretensiones sin caer en la vulgaridad de la comicidad fácil ni en el almibarado empalagoso. El tema es cuestión secundaria: una familia deshecha y desposeída, de la que queda «Manon», que al final el amor humaniza. Un poblado cuya vida depende de la fuente que «Manón», como venganza, ha desviado. Las cosas vuelven a su normal cauce al acabar, haciendo justicia a «Manón», y el **milagro** queda realizado.

Poema de hombres rudos, con testarudez y pasiones desatadas (resaltemos aquí la revelación de Rellys), con la pastora salvaje y virtuosa. Supersticiones de las que el cura pueblerino saca partido. Asperezas en los hombres como en las montañas que los rodean; y la fuente mansa, seca y desbordante, siempre bella, como el «film» que recomendamos a los amantes del séptimo arte.

Lázaro GRIACA

La C.N.T. denuncia:

La prensa sometida al falangismo, que dedica espacio a los más insignificantes y ridículos informaciones, ha silenciado unánimemente un hecho reciente que tuvo por escenario a Barcelona: el fusilamiento de tres afiliados a la Confederación Nacional del Trabajo, que pagaron con sus vidas la hombría de defender la libertad.

Las ejecuciones han sido cuidadosamente silenciadas. El rastrero periodismo oficial ha callado; obedeciendo órdenes superiores, para evitar que la opinión pública manifestara su indignación ante ese crimen de lesa humanidad.

Pero la verdad se impone, al denunciar la Confederación públicamente los asesinatos. El pueblo barcelonés maldeciró así una vez más a la camarilla degenerada que detenta el poder.

C.N.T. - F.L. de Barcelona

Un sindicalista portugués muere en la cárcel

(A.I.T.). — José LOPEZ, conocido militante, murió en la cárcel de Coimbra, el 8 de agosto de 1952. Cumplía una pena de 25 años. Otro compañero, Emilio Santana, se encuentra gravemente enfermo en la misma cárcel.

López era joven cuando la revolución clericalfascista del 28 de mayo de 1928; sin embargo se adhirió a los grupos de acción antifascista que se formaron clandestinamente. Tomó parte en una revolución antifascista en 1928. Fué detenido y desterrado, con muchos otros compañeros, a la isla de Timor, colonia portuguesa.

Un año más tarde fué devuelto a su tierra natal muy enfermo.

Después del golpe falangista de 1936, López, con algunos militantes de la C.G.T. (organización clandestina sindicalista), anarquistas y otros antifascistas trataron de organizar una revuelta contra el dictador Salazar, amigo ideológico de Franco. La tentativa abortó, y López, Santana y otros militantes cayeron en manos de la Gestapo portuguesa, y después de un «proceso» político-totalitario, fueron condenados a 25 años de pena carcelaria. Dos de esos compañeros ya han muerto. López es la víctima número tres.

Este nuevo crimen ha sido juntado a la larga lista de crímenes que manchan el régimen de Salazar, ese jesuíta y fascista, cuyo régimen goza del apoyo de las democracias occidentales.

UNIVERSITÉS DE PARIS Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

Merced al Pentágono, Chang Kai Chek tiene las manos libres para invadir la China comunista.

Como se ve, se trata de un argumento de opereta con música de cañón.

*

«Ocho millones de antiguos nazis van a ser situados en la línea democrática.»

La Pasionaria perdió «la línea» ayunando en la U.R.S.S. y nosotros perdimos La Línea en España. Luego los grandes demócratas (grandes en dimensión) perdieron la línea política, en vista de lo cual a nosotros cualquiera nos alinea de nuevo.

*

Como buen nazifalangista, también Franco está en la actual línea democrática, lo que da a entender que fascistas españoles lo somos los antifranquistas.

De lo que resulta que comparado con la diplomacia de Mac Carran, Maquiavelo queda convertido en una miniatura.

*

«El abandono de Marruecos comportaría el establecimiento de la anarquía.»

Bendito abandono... siempre que el general que eso ha predicho no haya confundido anarquía con caos, confusión harto frecuente en los altos personajes.

*

Los jerarcas comunistas de este país invitan a sus fieles a la acción.

A la acción callejera, se sobreentiende. Que las acciones de Empresa y Finanzas, los jefes siempre se las reservan para sí.

*

Fieles, se necesitan también para una nueva Iglesia que sólo cuenta, por el momento, con ángeles trompeteros.

A cuyo son - como el del tambor - no se cazan liebres ni libres... seres.

*

En un asunto de rapto de menores con cargo a unos «fanáticos religiosos», ha sonado el nombre de un tal Canónigo Silueta.

Evocación de cómo proceden los maestros del sosfayo: en silueta.

*

La prensa y la radio franquistas se preocupan de la actualidad francesa. No hace mucho han propalado que más de dos millones de franceses guardan cama afectados de gripe.

En cambio, en Burdeos no hay consejo de guerra ni en Oradour-sur-Glane ocurrió nada a juzgar por los servicios de propaganda franquistas.

¡Lo que pesan las complicidades, lo que estorba Guernica, ese Oradour-sur-Glane de la guerra de España!

*

«Desde hace ocho años, refugiados del Este europeo no consiguen establecer hogar en ninguna parte.»

Que se pongan ruedas debajo de los zapatos, como los refugiados españoles.

*

En Madrid hubo festival de la moda española. En él llamó poderosamente la atención un traje de mendigo protegido por la Atracción de Forasteros valorado en 8.500 pesetas.

*

En Barcelona se recibió con algazara la noticia de que el equipo futbolístico «C. D. Español» había perdido ante el Sevilla.

He aquí entusiasmo que se nos antoja «sevillano».

ZIGLA

C. N. T.
Servicio de Librería

EDITORIAL SOPENA A 220 frs. vol. «El Jorobado», Paul Feval; «Roma» (2 vol.), Emilio Zola; «El Pirata», Walter Scott; «Germinal» (especial 270 frs.), Emilio Zola; «El Collar de la Reina» (especial, 270 frs.), A. Dumas; «Los Trabajadores del Mar», Victor Hugo; «La Reina Margarita», A. Dumas; «La Madre», G. Gorki; «La Reliquia», Eça de Queiroz; «El Tulipán Negro», A. Dumas; «Napoleón el Pequeño», V. Hugo; «Las Lobas de Machecoul» (2 vol.), A. Dumas; «Una Página de Amor», E. Zola; «La Verdad» (2 vol.). Zola; «El Dinero», id.; «El Doctor Pascal», id.; «Trabajo» (2 vol.), id.; «La Débácle» (especial, 270 frs.), E. Zola; «La Guerra de las Mujeres» (2 vol.), A. Dumas; «Nuestra Señora de París», V. Hugo; «El Pecado del Abate Muret», Zola; «Cándido», Voltaire; «La Tierra» (2 vol.), E. Zola; «La Bestia Humana», id.; «Angel Titou», A. Dumas; «El Paje del Duque de Saboya« (2 vol.), A. Dumas; «Han de Islandia», V. Hugo; «El Conde de Montecristo» (2 vol., especial a 270 francos), A. Dumas; «Lourdes» (2 vol.), E. Zola; «El Horoscopo», A. Dumas; «La Taberna», E. Zola; «El Judío Errante» (2 vol.), Eugenio Sue; «El Noventa y Tres», V. Hugo.

*

Libros de texto: Enciclopedias de todos los grados; Manuscritos y Libros de lectura; Métodos para aprender idiomas; Diccionarios en todas las lenguas: (bilingües partiendo del español y del francés). Los mejores autores universales en español y francés. Todos los clásicos y modernos españoles.

Giros y pedidos a Roque Llop, 24, rue Ste-Marthe, Paris Xe, C. C. P. Paris nº 4308 09.

LEED Y PROPAGAD «CNT»

De la España fascista...

MISCELANEA MADRILEÑA

FALANGE tiene barro en las alas, y lejos de desaparecer, se pega al suelo con aleteos de muerte. Su órgano principal en la Prensa, «Arriba», sólo entra en los despachos oficiales. No goza, ni mucho menos, del favor del público. A pesar de sus derroches en colaboraciones y de sus alardes gráfico-publicitarios, su tirada no llega a 10.00 ejemplares... «Suli Nazi», el segundo diario falangista en importancia oficial, ha descendido de 32.000 a 23.000 ejemplares. Sin embargo, a esto se le llama llevar la dirección espiritual del país.

—Va de anécdota. Un periódico de la villa y corte publica lo siguiente: «Mlle Catherine Postic, encantadora turista francesa en Madrid, ha comentado: En Saint Germain des Prés los hombres no trabajan y no tienen dinero. Aquí los hombres trabajan y tampoco tienen dinero.

—La Sociedad Municipal de Transportes Urbanos tiene una deuda de 300 millones de pesetas, gasta mensualmente 600.000 en la reparación y limpieza de los tranvías Fiat y tiene 200 millones de pesetas invertidas en depósitos y en material auxiliar.

De sus 350 tranvías sólo 250 están en servicio. Hay encargados 100 autómnibus cuya fabricación parece retrasada.

Para corregir esa situación crítica del transporte urbano, el Ayuntamiento ha decidido recurrir a la iniciativa particular.

—Los empresarios de corridas de toros se quejan de que el fútbol, espectáculo de influencia exranjera, deje en desmérito de público a la «fiesta nacional». Interviniendo, el gobierno franquista ha decidido suprimir las cláusulas que imponían el limado de las astas del toro a fin de que los toreros compitan con las reses con el peligro «tradicional». ¡La barbarie por encima de todo!

—Ante la crisis del cinema español Alfonso Sánchez se expresa como sigue en «La Hoja del Lunes»: «A nuestros guiones les faltan «peso» y están «afeitados» (término taurino). Creo que es fácil comprender el símil y que la causa principal del desinterés de los espectadores por el actual cine español es la blandura de sus conflictos dramáticos, su escasa fuerza para plantear problemas; más claro: la ñoñería.»

A continuación el autor agrega que parecido defecto es imputable a la literatura y al teatro también españoles.

—El Boletín Oficial para la zona marroquí ha publicado el aumento de un cien por cien la pensión de los mutilados de guerra marroquíes.

Entretanto, los mutilados de guerra republicanos deben mendigar cuando carecen de familiares que les sostengan. Y a los «caballeros mutilados» no recomendados, poco les falta para que les ocurra lo mismo.

EL NOVIO DE LA CIBELES

NOTICIARIO

SE DERRUMBA UN CASTILLO DE NAIPES

BARCELONA.—En la casa en construcción sito en la calle Casanova 221, se derrumbó el séptimo piso arrastrando hacia el sexto a los obreros Jcaquín Cañada (20 años) y Andrés Alarcón (23 años) resultando ambos muertos en el acto.

CINCO BESUGOS DETENIDOS

BARCELONA.—Han ingresado en la cárcel Modelo (por muy poco tiempo, por supuesto), D. José Doménech Mansana, D. Francisco Sanvincens Marfull, D. Fernado Mayoral Montero, D. Francisco Nebot Torres y D. Miguel Perulles Cano, acusados de haber realizado en forma irregular las operaciones de conpraventa de los terrenos con destino a la Ciudad Universitaria.

(El Don indica tratarse de peces gordos.)

OTRO «DON» EN DESGRACIA

GRANADA.—En la carretera de Pinos Puente pereció en accidente de automóvil D. Domingo Castro Casanova, cuñado del capitán general de Cataluña. La hermana de éste, Rita Sánchez González y una tal Isabel del Moral, resultaron heridas de consideración.

PARA QUE SE LE PASE EL FRIO

CARTAGENA.—A una imágen denominada Virgen del Primer Dolor el clero la ha dotado de un manto valorado en medio millón de pesetas.

UN PASAFRONTERAS MUERTO

CANFRANC.—Unos esquiadores han encontrado el cadáver del mozo Anastasio Terráiz Olmos, medio envuelto en la nieve. En 1950 fué a España a cumplir el servicio militar en el Regimiento de Cazadores de Montaña número 9. Por llevar todos los papeles en regla, se deduce que una vez licenciado regresaba a Francia, en cuyo país nació de padres españoles y en el cual residía. El macabro hallazgo tuvo lugar en el sitio conocido por Capeón, término municipal de Villanua, no lejos de Canfranc.

QUE NO QUEDE PIEDRA SOBRE PIEDRA

MADRID.—Prosiguiendo su obra vesánica, las autoridades falangistas han ordenado el derribo de la antigua Casa del Pueblo, sita en el 2 de la calle de Piamonte.

MORAL DE CRUZADA

GRANADA.—Una madre — irresponsable, al parecer — ha vendido por 250 pesetas un hijo de 18 meses y una hija en pañales. Ha sido detenida, junto con los compradores.

APEGO DE LOS ORENSANOS AL REGIMEN...

ORENSE.—En 1947 emigaron 1.400 orensanos, en 1948 unos 2.500, en 1950 sobre 3.500, en 1951 justos 3.800 y en 1952 sobre 4.000.

Como es de suponer, estos gallegos no van a América a cantar las delicias de un régimen que les condenó a miseria endémica.

DIOS DISTINGUE A LA HUERTA CON FUERTES HELADAS

TORTOSA. — A causa de las fuertes heladas que se han abatido sobre el país, la huerta tortosina ha perdido completamente las cosechas de habas y alcachofas.

BAJO EL SIGNO DE LA PROVIDENCIA

MONFORTE DE LEMOS. — Un depósito para máquinas construído hace seis años se derrumbó estrepitosamente matando a cinco ferroviarios y dejando malheridos a otros nueve.

MIERES. — Una máquina y ocho vagones de un tren carbonero cayeron al río que pasa cerca de la estación de Parteayer. Pereció el maquinista Generoso Valle Fernández, resultando herido grave el fogonero. El resto del personal se salvó al saltar del convoy a tiempo.

MIRANDA DE EBRO. — Hay 27 personas heridas a consecuencia de haber caído al río Oroncillo un autocar de línea burgalés (el H-2064) que había sido repetidamente bendecido.

LA CONSABIDA CALIFICACION BOLCHEVIQUE

BARCELONA.—La autoridad militar persigue encarnizadamente a un ciudadano de Cádiz llamado Luis Ruiz, al que cuelga el sambenito de bandido y terrorista.

EL DIRIGISMO

BARCELONA.—La Jefatura Superior de Polica ha publicado una nota recordando que la fiesta del Carnaval está abolida «por orden de la Superioridad». Como concesión al «populacho» la nota sigue ordenando: «Queda, no obstante, autorizada la celebración de bailes con trajes regionales en los locales de las sociedades recreativas y culturales y en las salas de baile autorizadas, previa solicitud del permiso correspondiente, prohibiéndose, primero: El uso de antifaz, o que las personas se vistan con trajes de distinto sexo; segundo: Los trajes que puedan ridiculizar a personalidades que ostenten cargo público o a componentes de organismos del Estado, provincia o municipio; y tercero: El paso de las personas por la calle con los trajes regionales, siempre y cuando no lo hagan en coche.»

VIVIENDAS DESPROTEGIDAS

BILBAO.—Un grupo de viviendas en estado de edificación que estaban destinadas a empleados del gobierno, ha sido cedido al clero para que lo convierta en Seminario Mayor.

NOVEDAD POSTAL

BARCELONA.—Los caseros de esta ciudad han sido rogados por la autoridad para que coloquen casilleros en las entradas para que los carteros no tengan necesidad de subir la correspondencia a los pisos.

DESIERTO SOBRE DESIERTO

BARCELONA.—En el concurso literario, musical y fotográfico que anualmente se celebra a título de «Premios ciudad de Barcelona» los dos últimos fueron declarados desiertos.

HALLAZGO CURIOSO

TRIPOLI.—El doctor Sarnelli ha encontrado un importante manuscrito en árabe conteniendo el famoso «Libro de los Medicamentos Simples» del farmacéutico andaluz del siglo XII, Abu Yakar Al-Gafiqui. Este libro contiene los nombres farmacópeos ordenados alfabéticamente.

DOBLA LA CAMPANA Y LA CAMPANA LO DOBLA A EL

TERUEL.—Ha ingresado en el Hospital Provincial con una herida de carácter gravísimo en la cabeza, el campanero Santiago Pérez Racha. Cuando volteaba las campanas de la iglesia recibió un fuerte golpe de una de ellas.

Correspondencia Administrativa

Clemente J., Nevers. — Llegó giro. Pagas suscripción marzo y dos hasta junio 53. Paquete fin año.

Puerto J., Castres. — Pagas dos ejemplares y suscripción. Sánchez hasta marzo 53. Bien.

Rodríguez, R., Túnez. — Recibimos giro. De acuerdo y agradecidos.

Pallares J., Vlilefranche-Périgord. — Llegó giro. Pagado hasta marzo 53.

Mínguez F., Montbrisson. — Llegó giro. Pagado 7 suscripciones junio 53.

Jiménez J., St-Etienne. — Pagas número 402 paquete. Pasamos cantidad al libro. Faltan 120 francos suscripción. Pagas número especial hasta n. 406.

Peralta F., La Tronche (Isère). — Pagado hasta fin año 53. Bien.

Valle P., Villeurbanne. — Llegó giro. Pagado núm. 402 «CNT». Aumentamos paquete.

Gálvez F., Romans (Drôme). — Recibido giro. Pagas hasta junio 53. Agradecidos.

Aguilar J., Aux Arnollais (Alier). — Con tu giro 800 francos, pagas septiembre 53.

Grau M., Fourques (P.-O.). — Recibido giro. Pagas hasta marzo 53. Bien.

Bagaría J., La Voulte (Ardèche). — Llegó giro. Pagado n. 402. De acuerdo.

Palau J., Longefoy (Savoie). — Recibido 1.000 frs. Para pagar junio 53 faltan 105 francos.

Tomás D., Carmaux (Tarn). — Llegó giro. Pagado año 53. Agradecidos.

Cor J., Carcassonne. — Pagado año 52, paquete y suscripciones. Bien.

Sendre J., Vilefranche-Rouergue. — Recibido giro. Pagado 21 suscripciones fin año 52. Formidable.

Ruiz J., Carmaux. — Llegó giro. Pagas 9 suscripciones junio 53. De acuerdo. suscripción Molina. Bien.

Calvo M., Strasbourg. — De acuerdo. Pagas último giro hasta junio 53.

Andreu J., Castres. — Recibido giro. Pagas suscripciones. De acuerdo. Escribimos. Agradecidos interés.

Iribarría S., Mer (L.-et-Ch.). — Llegó giro. Faltan 120 frs. pago junio 53.

Molinos M., Couiza. — Recibimos giro, 3 y 27 enero. Pagas suscripción «CNT» marzo 53. «Cénit» hasta fin año 52. Agradecidos.

Viader E., Peyrin (Tarn). — Llegó giro. Pagado hasta junio 53 «CNT». Bien.

PANCARTA

Sala "Espoir" - Tolosa

Día 15 febrero:

DEBUT del Grupo Artístico Infantil con el estreno de tres interesantes obras, cada una en un acto.

«SE SOLIDARIO»

de A. B.

«CUANDO SEAMOS MAYORES»

y

«LOS GOLOSOS»

del profesor racionalista A. Rosell.

A las 3 y media en punto.

FESTIVAL A BENEFICIO DE S.I.A.

En Perpignan

El domingo día 15 de febrero, a las 3 de la tarde, y en el local del antiguo Hospital Militar, el Grupo Artístico «Talia» pondrá en escena la comedia en tres actos, original de E .Suárez de Deza:

«MAMA INES»

Como siempre, esperamos que los compañeros acudirán a tan interesante festival.

La máxima puntualidad es requerida.

Pora las invitaciones en el Continental-Bar, place Arago.

En Castres

Para el, domingo día 15 de febrero 1953, el Grupo Artístico «S.I.A.» dará un festival teatral poniendo en escena la comedia en tres actos

« D U D A »

y el sainete

«EL CONTRABANDO»

En el entreacto se efectuará el tiraje de la Tómbola a beneficio del Grupo. El resultado será publicado en estas columnas.

Más detalles por programas.

Festival en Tarbes

La Federación L. de la F.I.J.L. de Tarbes, organiza para el día 15 de febrero próximo un gran festival de «variétés», seguido de baile, que amenizará la orquesta «Babi Jazz» de dicha F.L.

El acto tendrá lugar en la sala Baleich «Aureilhan».

TOULOUSE

El domingo 22 de febrero, a las 3'30 de la tarde — Teatro Ste-Anne — GRAN FESTIVAL ARTISTICO a beneficio de los compañeros hospitalizados en Toulouse.

Tres horas de risa con el G. A. «Iberia», de la F. L. de la C.N.T. de España en el Exillio, que presentará por primera vez la grandiosa cimedia en 3 actos de A. Paso:

«¡MUJERCITA MIA!»

FESTIVAL

en Saint-Etienne

El domingo, 22 de febrero, a las 3 de la tarde, en la sala de la rue J.-B. David,

GRAN FESTIVAL

organizado por S.I.A. y realizado por el Grupo Artístico «El Progreso».

PROGRAMA

1o Representación del drama en tres actos y en prosa, original de J. Dicenta,

«JUAN-JOSE»

2o Algunos números de «variétés», con la participación de:

FOREST, humorista, y

Marcelina SANCHEZ, niña violinista, discípula de Mme Clavel,

BURILLO, tenor,

SALVADOR, tangos.

Por lo extenso del programa se comenzará a la hora en punto.

CHARTRES

SALA DE FIESTAS DE LUCE

El sábado 21 de febrero a las 21 h. 30:

G R A N B A I L E

en provecho de S.I.A., amenizado por la maravillosa orquesta COLL CERDA y sus GAUCHOS. Atracciones a media noche, con:

Claude VERNICK, del Caveau de la République. Antonio MONTILLA, del elenco de Carmen Amaya. Delia VAZQUEZ, del Tabarin, con su creación de «La Violetera». Charo MORALES, de «L'Etoile» de Paris.

Danza hasta la madrrugada.

NUEVA PROPAGANDA PARA "CNT"

Ante la buena acogida que ha tenido nuestro pasquín con dibujo de Call y la Guía del suscriptor que hemos remitido a todos absolutamente gratis, sentimos aún la necesidad de seguir divulgando nuestro valiente paladín «CNT» y de dar facilidades a nuestros paqueteros y lectores, esta vez facilitándoles un bien presentado Boletín de Suscripción para que puedan encauzar las muchas demandas de nuevas suscripciones y mayores pedidos que se van recibiendo en la Administración del periódico.

La propaganda hecha hasta aquí ha sido aceptada por los compañeros como práctica e insuperablemente beneficiosa para nuestro semanario. El Boletín de suscripción que dentro de poco recibirán los compañeros, consistirá en una hoja impresa por ambas caras, en la que el nuevo suscriptor podrá fijar su demanda para el recibo inmediato del periódico.

Esta nueva aportación a la propaganda de «C N T» facilitará la continuidad de nuestro portavoz confederal. Cada compañero ya lector que lo reciba, pasará el Boletín indicado a otro compañero de ideas o de trabajo, no lector de nuestro periódico. Es una tarea que compete a todos hacer penetrar en nuestras amistades la publicación que con tanto denuedo y acierto defiende nuestras tácticas e ideas en toda su pureza. No debe quedar compañero ni simpatizante sin leer cada semana nuestro interesante y bien documentado «CNT».

Hoy, «CNT» representa uno de los más altos valores morales del Exilio y de España. Su información es densa y en todo caso veraz; su colaboración cálida, jugosa y variada, sale a filo de pluma de los compañeros más capacitados del Movimiento libertario.

Ningún compañero lector olvidará entregar el Boletín de Suscripción a otro compañero o a un amigo. Cuantos más suscriptores logremos, más fuerte será la posición netamente sindicalista libertaria, que sin trampa ni cartón los de la C. N. T. de España en el Exilio representamos.

LA ADMINISTRACION DE «C N T»

CONFERENCIAS

EN VILLEURBANNE

18 de febrero, en Cours Emile Zola, 286 (hora la de costumbre). LES IDEES LIBERTAIRES COMME SOLUTION AUX PROBLEMES ACTUELS. Orador. A. Lapeyre.

*

EN CAEN

14 febrero, a las ocho de la noche, Sala del Musée l'Anglais. ANARQUIA NO ES UTOPIA. Disertante: Sans Sicart.

El peronismo como movimiento político social

CONCLUSIONES

Hemos tratado de ofrecer a los compañeros un informe lo más completo y veraz que ha estado dentro de nuestras posibilidades elaborar, que completara es el aspecto político-social y económico el anterior informe enviado, relacionado con las consecuencias del fenómeno peronista dentro del campo de las luchas obreras e ideológicas.

Ha sido nuestro propósito, en este segundo informe, brindar un documento vívido y objetivo de la realidad social argentina, desde la iniciación del movimiento peronista hasta nuestros días. Dada la índole de nuestro trabajo y el enfoque que nos ha correspondido desarrollar, hemos soslayado la exposición doctrinaria y el rol jugado por nuestro movimiento, que ha sido ampliamente expuesto en el primer informe. En cambio nos hemos preocupado de consignar la mayor cantidad de datos y antecedentes, que nos ha permitido reunir la escasez de elementos de consulta dispuestos, los recuerdos acumulados, y el poco tiempo disponible. Ya al finalizar la labor, advertimos que el trabajo peca por su extensión, sus repeticiones y la exposición de problemas trascendentales, mezclados sin descriminación con otros, triviales o puramente anecdóticos. De haber tenido más tiempo libre, hubiéramos podido confeccionar un informe más sintético y concreto, presidido por un riguroso criterio selectivo, que destacara aquellos fenómenos verdaderamente esenciales y representativos. Queda esta difícil tarea a cargo de los compañeros que lo lean...

De todas maneras, creemos que está logrado el objetivo de dar una impresión panorámica del clima que actualmente se vive en la Argentina. Los compañeros que conozcan el país por haber vivido en él anteriormente, no dejarán de advertir—a través de este informe—las fundamentales transformaciones experimentadas en estos últimos años. En cuanto a los compañeros que hayan sufrido las «delicias» de los regímenes totalitarios en sus respectivos países, aunque nuestra situación les parezca sumamente benigna en comparación con la que ellos padecieron o padezcan, reconocerán sin dificultad, en el proceso político-social que hemos dejado apuntado, las etapas y condiciones previas que caracterizan a una época pre-fascista.

La Argentina no tiene ninguna de las excusas que esgrimieron los fascismos italiano y alemán, para tratar de justificar sus atropellos y legitimar su usurpación. Neutral, o prácticamente neutral, en las dos grandes guerras mundiales, su economía no sólo no sufrió los terribles quebrantamientos de los países beligerantes, sino que, por el contrario, se vió tonificada y enriquecida por su política de especulación sobre el hambre europea; tampoco vió desangrarse a sus hijos en guerras locales, pues desde 1870, en que intervino en la Triple Alianza contra el Paraguay, su ejército y su marina se han limitado a desangrar el presupuesto nacional. Piénsese, además, que sus 3.000.000 de kilómetros cuadrados albergan poco más de 15.000.000 de habitantes, lo que da una densidad de cinco habitantes por kilómetro cuadrado, frente a los 250 que tiene Bélgica, por ejemplo, y comprenderán que tampoco podría esgrimir del socorrido recurso de la necesidad de «espacio vital»; país de inmigrantes e hijos nativos de inmigrantes, tampoco existe el problema de las minorías nacionales oprimidas y en cuanto a los negros e indios, que en muchos países de América constituyen serios problemas en razón a la intolerancia racial, son razas prácticamente extinguidas en la Argentina, brutal e infamemente extinguidas... Esporádicamente y sin mucha intensidad se han observado algunos brotes antisemitas, artificialmente provocados por los escasos grupos nacionalistas, de los cuales el más importante fué el bárbaro «progrom» de la Semana Trágica de 1919. Actualmente el gobierno argentino mantiene amistosísimas relaciones con el novel estado de Israel y existe una poderosa agrupación—la Organización Israelita Argentina (O.I.A.)—integrada por banqueros, comerciantes, industriales judíos, naturalmente sionistas, que apoyan calurosamente al general Perón...

En resumen, con un extenso y rico territorio, escasamente poblado; sin amenazas guerreras que ensombrecieran su horizonte; sin problemas de minorías raciales o nacionales y con una Constitución (la de 1853) basada en el clásico molde del liberalismo burgués, que aseguraba el pacífico disfrute de la explotación capitalista en plena prosperidad, la Argentina parecía el país menos propicio para cualquier tentativa de corte fascista. Y, sin embargo, contando con la complicidad de un grupo de militares, entre los cuales se hallaba el entonces coronel Perón, fué elegida por el fascismo internacional, como dijimos anteriormente, como base americana de una posible y futura reivindicación.

Naturalmente que no podríamos, expresándonos con propiedad y rigurosa exactitud, hablar de la implantación definitiva de un fascismo en la Argentina. Estamos recién en las etapas preliminares; aún coexisten, junto con típicas manifestaciones totalitarias, muchas viejas instituciones del individualismo liberal burgués, tanto en lo económico, como en lo político y social. Pero las tendencias fascistas del movimiento peronista son bien evidentes: demagogia disolvente y confusionista; propaganda exclusiva y abusivamente puesta al servicio del gobierno; régimen de coacción, intimidación, violencia, delación y miedo; el Estado transformándose, gradualmente, en propietario o copropietario de las fuentes de riqueza, a través de las etapas de una economía intervenida primeramente, más tarde dirigida y, por último, planificada; el periodismo, el Parlamento y la Justicia sojuzgados por un tembloroso servilismo; formación de un espíritu nacionalista agresivo, imperialista y belicista; ensayos parciales y crecientes de una estructuración, constitucional y legal, del estado corporativista; burocracia monstruosamente hipertrofiada; intentos, cada día más audaces, de una dirección unilateral y partidaria de las manifestaciones culturales y artísticas, etc., etc.

Es cierto que se nota la ausencia de un partido político definidamente fascista; es igualmente cierto, como dijimos al comienzo de este informe, que no puede hablarse de que existan persecuciones ni prisiones en masa; y, también es verdad, que la política económico-financiera del gobierno no pareciera responder a las directivas de un plan concienzudamente elaborado, si observamos las numerosas contradicciones y cambios de frente realizados. Pero el partido fascista puede surgir sobre la base de las organizaciones obreras cegetistas, la enorme falange de funcionarios y empleados públicos y ciertos sectores de la clase media, galvanizadas militarmente frente a la eventualidad de una amenaza, cierta o simulada a la tan llevada y traída «soberanía nacional».

¿Que las prisiones no están repletas y se ha abolido el presidio de Ushuaia? Pueden llenarse y habilitarse en cualquier momento y, además, ¿para qué hacen falta, si todo el país es una inmensa cárcel?

Lo que sí es evidente es el desconcierto y la improvisación del régimen, respecto a la política económico-financiera. Los lineamientos del plan de autarquía obedecían a la más pura ortodoxia fascista, pero no ha habido ni competencia ni moralidad en los funcionarios encargados de su cumplimiento y ejecución, inclusive el propio general Perón. Les ha faltado el talento del Dr. Schacht, de que dispuso Hitler... Aún con ello, se hubieran perdido. El presidente Perón, que comenzó siendo un dócil instrumento del fascismo, ha sufrido un curioso, pero comprobado proceso mental: el ejercicio del poder, la adulonería, desatada por sus partidarios, la grandiosidad de los espectáculos ofrecidos para deslumbramiento e las masas, se han vuelto contra él mismo y se han exacerbado hasta el paroxismo las exigencias de una vanidad morbosa. Tanto Perón como su mujer son dos paranoicos incontrolables, desconfiados y sordos a cualquier llamada a la sensatez, que reclaman imperiosamente el incienso que les demanda un desordenado apetito de honores y de pleitesías. Las soluciones y resoluciones sólo derivan de su omnisciente y omnipotente voluntad; sus ministros no son sus consejeros, sino lacayos que ejecutan sus órdenes, sin más personalidad que la de intervinientes en el reparto del botín.

El fracaso de su programa económico inflacionista, que pone al país al borde de una bancarrota inevitable y de una seria crisis de desocupación y miseria, ha de precipitar, seguramente, la caída de Perón. Sólo puede salvarlo—y perdernos—una guerra, donde la Argentina, si logra permanecer neutral, se consolidaría económicamente y, si debiera ser beligerante, obtendría de sus aliados los créditos necesarios para apuntalar su economía. En ambos casos, so pretexto de la unidad nacional, sería posible acallar por la fuerza cualquier fermento de descontento, resolviendo, además, el problema de la futura desocupación por la intensificación de la industria armamentista. Perón sabe todo esto, y es a esa carta que juega todo su prestigio, no obstante sus manidas declaraciones pacifistas.

Una última cuestión: ¿qué responsabilidad tiene el pueblo, y en particular la masa trabajadora peronista, en el proceso que ha desembocado en el actual estado de cosas?

Ya hemos dicho en otro lugar de este informe, cuál es la siniestra maniobra anti-obrerista que se está incubando en los medios capitalistas para después de la caída de Perón; se pretende inculcar y fortificar la convicción de la identificación de los obreros con el régimen peronista y su total responsabilidad en el desastre, lo que en cierto modo significa eximir de responsabilidad al dictador. No sería de extrañar se permitiera a Perón eludir el castigo que merece escapándose bonitamente al extranjero en su poderoso avión particular, con su mujer, sus parientes y sus millones, robados, en tanto la Argentina se estremeciera en una ola de represión y venganza contra los medios obreros. Hay una solidaridad de casta que permite escapar al pez gordo rompiendo las mallas de la red...

Pero, suele decirse: «Los pueblos tienen el gobierno que se merecen». «Perón no sería más que el arquetipo de un pueblo concupiscente, materialista, ávido de riquezas; incapaz de ser libre, porque no quiere serlo seducido por el logro de bienes materiales...»

¡Triste lote de bienes materiales, el que ha correspondido al obrero bajo el gobierno peronista! Si ha cedido su moral, si—triste es confesarlo—ha hipotecado su libertad, no ha sido tanto por el afán de enriquecerse que escapaba a sus pobres posibilidades, sino buscando una relativa seguridad que la continua depreciación de la moneda hace, día a día, más hipotética. Eso es lamentable, sí, y aún repudiable, pero ello no quita que él sea una víctima, víctima del persistente privilegio político y económico, y víctima del engaño. ¡Y no es ciertamente, a las víctimas, aunque su resignación o su ilusión posibiliten el crimen, a quienes deben recaer las condenaciones supremas! ¡El crimen es siempre del poder!

Buenos Aires, abril de 1952.

(Trasmitido a «CNT» par CRIA.) FIN.

CNT
Portavoz de la CNT de España en el EXILIO

Atisbos sobre divulgación científica

EL ECLIPSE DE LUNA

Para la noche del jueves 29 de enero 1953, estaba anunciado un eclipse total de Luna cuyo principio tendría lugar a las 21 h. 41 m. y fin, ya en dominio del día siguiente, a las 3 h. 52 m.

El primer tropezón fué el de la hora llamada oficial. Muchas personas tuvieron que esperar una hora más, y las menos avisadas achacaron la culpa a la informalidad de los astros, pero los astros llegaron a los puntos calculados a la hora que debían llegar y el hecho astronómico tuvo lugar con la consabida exactitud matemática.

Y, ¿qué es un eclipse de Luna? se preguntan muchos todavía. ¿En qué consiste y cómo se puede calcular el momento de su producción?

Estoy escribiendo sobre una mesa, una lámpara eléctrica me alumbra verticalmente sobre mi cabeza; no he de hacer más que tender la mano sobre las cuartillas blancas a unos 20 centímetros de altura y estas aparecen casi negras. La lámpara eléctrica es el Sol, mi mano es la Tierra, y las cuartillas son la Luna. He aquí, en miniatura, reproducido el fenómeno astronómico. En nuestro ejemplo las cuartillas le pueden decir a la mano: ¡No me hagas sombra!

Quizás algunos califiquen de infantil y un poco grosera esta forma de descripción de hechos tan grandiosos y solemnes como son los eclipses; pero acudirá enseguida en mi defensa la forma empleada por el famoso astrónomo Camilo Flammarión para enseñar Astronomía Popular durante su larga vida de Maestro. Porque humanizar la Ciencia es simplificarla, poniéndola fácilmente al alcance de los niños, de las mujeres y de los hombres poco cultivados, que desgaciadamente abundan. Y es, que los grandes Maestros y los hombres en general, pensando en las cosas inmensamente grandes olvidan las infinitamente pequeñas, que, precisamente, son las causas de aquellas, y las que contienen los más profundos secretos del mundo, todavía desconocido de la cuarta dimensión, donde radica la explicación de lo que denominamos de manera global el sentido de la vida; es decir, ¿de dónde venimos? ¿qué somos? y ¿dónde vamos?

Un diario hace la sencilla, pero emocionante descripción siguiente del eclipse a que nos referimos. «El eclipse total de Luna que habíamos anunciado ha podido ser observado en el cielo perpiñanés desde el principio al fin.

«El cielo, en efecto, estaba extraordinariamente claro. A las 22 h. 30 minutos el disco lunar empezó a estar maculado por una especie de bruma obscura que avanzaba lentamente hasta invadir completamente el bello astro de la noche.

«A las dos horas de la mañana se pudo ver la Luna reducida a un disco rojizo como la luz de una lámpara vista a través de una espesa cortina negra. Después, la cortina se va corriendo insensiblemente y la Luna reaparece, reducida entonces a un finísimo creciente, el que a las 3 h. había vuelto a tener el esplendor y la forma de una hoz de oro».

«Al final de la noche, antes del alba, la Luna en su pleno, parecía más brillante que nunca, pues por la ley del contraste parecía transformada casi en un Sol.» Esta es la descripción escueta de lo que nosotros vimos llenos de emoción.

Y ahora volvamos a Flammarión y a su maravillosa manera de enseñar.

Los pueblos antiguos, ignorantes y supersticiosos, sentían un gran horror por los eclipses Estos eran para ellos un **prodigio**, una devastación y ruina de la Naturaleza... ¡El Sol, la Luna, pierden su luz!... ¡Esto seguramente, anuncia una gran desgracia, una guerra, una peste, un terremoto, un diluvio! Unos se creían en el fin del mundo, otros se imaginaban que un horrible dragón devoraba al Sol y lanzaban gritos desesperados... mientras los hombres instruídos, los sabios de entonces, sabían ya — como lo sabe ahora todo el mundo — que un eclipse no es una cosa sobrenatural, sino todo lo contrario, es un hecho muy natural y por añadidura muy simple.

Se ha llegado a popularizar, que cada 18 años y 11 días la Tierra y la Luna se encuentran la una con respecto a la otra en una posición parecida con relación al Sol, y los eclipses se repiten también aproximadamente de igual manera. Por medio de este período tipo, cualquiera está dotado de los medios de predecir con varios años de anticipación los eclipses que han de suceder se, ya que bastará con saber los eclipses que han tenido lugar en años precedentes, y añadir a la fecha de cada uno 18 años y 11 días.

En cuanto a los eclipses en general del Sol-Luna Tierra, estos son más frecuentes pero marcando un ritmo determinado, ya que nunca ocurren más de 7 eclipses en un año, ni menos de dos.

Otro atractivo planetario tiene lugar en nuestro sistema, y es, lo que pudiéramos denominar pequeños eclipses.

Todos sabemos que nuestro grupo, familia o sistema, como queramos llamarle, consta de 10 astros contando el Sol, y de infinidad de satélites. Los dos primeros, Mercurio y Venus, se interponen para la Tierra entre ésta y el Sol, y los otros 6 que son exteriores a nosotros solamente pueden ser eclipsados y no eclipsantes. Las combinaciones resultantes de los movimientos de esta familia astronómica son en número incalculable, y tan curiosas como la aproximación de Mate y Júpiter que parecen llegar a tocarse; el paso de Mercurio y Venus por delante del Sol y su ocultación frecuente por el astro del día, etc., etc.

Con un cristal ahumado y unos buenos prismáticos se pueden observar muchos de estos grandiosos espectáculos y permitirnos la familiarización con ellos, robusteciendo nuestros conceptos científicos y morales de tal manera al apartar de nuestra mente los conceptos tan generalizados de pequeñez.

El eclipse de Luna, cuyo somero comentario motiva estas líneas confortó nuestro espíritu para una larga temporada. Esa caricia que con el cono de su sombra con que premia la Tierra a su compañera la Luna, su proximidad y su fidelidad, me enterneció y me hizo deponer muchas rancias miserias de la vida. Aquella cortina obscura que era la sombra de la Tierra y que ocultaba por unos minutos la brillantez metálica de la Luna, me pareció un aviso a las grandezas humanas que deslumbran y admiran mientras no pasa ante ellas el negro y fatal velo de la realidad hecha razón.

La serenidad y generalidad del espectáculo me dió el concepto exacto de la igualdad social, porque no podía ser acaparado por algunos, sino repartido equitativamente entre todos.

Y me convencí que faltan Escuelas y Pofesores en ellas de Filosofía Natural como lo fueron Reclús, Flammarión, Comas y Solá, Martel, Moragas y tantos otros que preconizaron la perfección moral por la Ciencia. Ya en la cama seguí pensando en el simbolismo del eclipse y debí dormirme bajo la dulce sensación de una redención posible de esta distraída Humanidad.

Alberto Carsí

Màs sobre la Pasionaria y Aragôn

por Justo Tomas

EN el número 396 de «CNT» leí un artículo del compañero J. Alaudo de Calanda (Teruel) en el cual se presenta a grandes rasgos la obra fructífera de las colectividades aragonesas, al mismo tiempo que se aplica un mentís rotundo a las falsedades propaladas por la llamada Pasionaria en un folleto sedicentemente escrito por ella.

Casos análogos al de Calanda se podrían citar a centenares en el doble aspecto, constructivo a cargo de los compañeros, y destructivo a cargo de los ursianos.

En Andorra (Teruel), localidad que dista 20 kilómetros de Calanda, también los «utópicos» anarquistas hicieron labor fecunda, idéntica a la mayor parte de los pueblos de Aragón libertados todos ellos por las columnas confederales. Algo sobre el particular podría decir Gastón Leval, puesto que en sus correrías estuvo en Andorra, como así también el compañero Galbán de Zaragoza.

Hasta ahora que sepamos nada se ha dicho de nuestra colectividad andorrana, y creo que ha llegado el momento de hacerlo. Andorra, pueblo de tierras fértiles, cosecha mucho y de todo en vinos, aceites, trigos, etc., Dispone también de unas minas que la burguesía dejó sin explotar por carencia de transportes y de espíritu de iniciativa; a los capitalistas poco les importaba si los trabajadores no comían a consecuencia de la falta de trabajo.

Pues bien, Al formarse la colectividad integral del pueblo se reunieron los obreros mineros acordando reemprender los trabajos de extracción de carbón con los medios técnicos a su alcance y con riesgo evidente de sufrir las consecuencias de su atrevimiento. Perforando en las viejas galerías, los esforzados mineros se encontraron con un lago de agua, a cuyo enjuague se dedicaron durante dos meses auxiliados por una potente bomba traída al efecto de Barcelona. Vencidas las dificultados, la mina dió pleno rendimiento, sirviéndose carbón en grandes cantidades a las casas Cros y Cementos Vallcarca de Barcelona. La timidez burguesa temía la ruina de enfrentarse con el trabajo de la mina, y en cambio la testarudez y la pericia de los obreros aragoneses consiguieron dotar a la Revolución de un elemento precioso para la industria. De la capacidad de nuestros mineros hoy se aprovecha la compañía explotadora «Calvo Sotelo, al extremo de que la riqueza descubierta por los mineros andorranos ha permitido la construcción de un ferrocarril complementario que sale de Andorra para Escatrón con el fin de unirse al sistema nacional de ferrocarriles.

Para la explotación de las tierras se formaron zonas con delegado sindical en cada una de ellas, trabajando éstos y los demás campesinos denodadamente, al extremo de que en 1938, en una sola huerta se extrajeron 22 toneladas de patata, rendimiento que no se había conseguido desde el año 1916. Adviértase sin embargo, que la mayor parte de los jóvenes no ayudaban en las labores por estar en el frente, mayormente en la columna confederal Carod-Castán, haciendo morder el polvo de la derrota repetidamente al fascismo en tierras de Belchite.

El panorama de trabajo iba a las mil maravillas hasta que en mal día se plantaron en Caspe los pasionarios al mando del tristemente famoso Líster. De Caspe, dando el dorso al enemigo, las fuerzas comunistas se desparramaron por los pueblos de la retaguardia aragonesa para echar a perder en pocas horas lo que a los trabajadores tanto les había costado levantar: las colectividades de trabajo, soporte fiel de la revolución social conseguida. Bajo la presión de los máusers de Líster toda la obra colectiva de los obreros se vino abajo, quedando en razón y triunfo burgueses y reaccionarios, gracias a la protección de los contrarevolucionarios moscovitas.

Los andorranos nos vimos envueltos por las hordas de la 30 División, que vino a «descansar» en Andorra. De la misma se destacó un grupo de 14 sujetos capitaneados por «El Tuerto», dispuestos, al amparo de la fuerza, a desatar una criminal represión que los compañeros pudimos eludir gracias a un prudencial aviso. A monte traviesa alcanzamos la protección de las fuerzas confederales dirigidas por el compañero Maroño de Tarrasa, y luego en Albalate Luchador nos agregamos a los compañeros de la comarcal de Alcorisa en espera de que llegaran los pasionarios para cumplir su obra de destrucción de colectividades. Compañeros colectivistas y milicianos confederales aguardamos inutilmente. Temiendo ser conformemente recibidos, los contrarrevolucionarios comunistas no se presentaron.

Entonces la táctica fué otra. Con espíritu de justicia y usando la cohesión C.N.T.-U.G.T. determinada en Andorra desde principios del Movimiento, una comisión en la que el firmante iba se personó a Valencia ante el Comité Nacional de Colectividades. A raíz de ésta entrevista el compañero Almela gestionó cerca del Gobierno la aprobación de los estatutos funcionales de la nueva Colectividad libre de trabajadores de Andorra y también para otros pueblos aragoneses, documentos esos que trajimos a Caspe, quedando encargado el compañero Muñoz de Zaragoza de repartirlos entre las colectividades interesadas.

La nueva Colectividad andorrana de la cual — y lo digo sin jactancia —, era yo presidente, recobró prontamente su ritmo normal, componiéndola en esta ocasión 110 familias, depositando cada una de ellas una cuota de 25 pesetas en la caja común. Por su parte, muchos compañeros mineros entregaron un sueldo íntegro al fondo de la colectividad, y volviendo al trabajo por equipos y zonas y aplicándonos a la labor con ahinco conseguimos desenvolvernos con suma facilidad. Practicábamos el intercambio con otras localidades a base de productos sobrantes. Recuerdo que con una de las Brigadas de la 25 División, intercambiamos cebada por sosa cáustica, material que en el lavadero público sólo usaban las mujeres colectivistas, con la consiguiente envidia de las mujeres «individualistas.»

La Colectividad iba aumentando sus recursos, y cuando la segunda invasión — la fascista — ya disponía de un depósito de ultramarinos, de cinco vacas lecheras con el toro corespondiente, de cerdas para la recría, granja avícola empezada, etc., el todo admiración de propios y extraños puesto que había salido de la capacidad y del esfuerzo de los trabajadores colectivistas.

De todo esto nada sabe la entrometida «Lolita», esa mujer que firma procacidades que tal vez no escriba. Toda la obra fructífera, revolucionaria que los trabajadores conscientes supimos levantar, los bolcheviques, con el capitán Oulansky en cabeza, la destruyeron atilescamente. Sin embargo, recuperamos nuestro solar y con él las ganas de prestigiarlo de nuevo, y engrandecer aún más nuestra obra duplicando nuestro esfuerzo. Contra el vano decir de los pasionarios, los utopistas supimos demostrar nuestro revolucionarismo positivista, y aún hoy estamos dispuestos a reemprender tan hermosa como costosa tarea con más entusiasmo que ayer si cabe.

Muchas cosas podría añadir a lo dicho, pero el periódico no es para mi sólo.

LOS FACTORES
de la buena formación personal

(Viene de la página 1)

Indudablemente que no puede ser de otro modo. Mas también comprendemos que la intervención de tantas y tantas circunstancias adversas hace malograr los tiempos de mejores posibilidades. Los hombres que disponen de nociones de vida superior no pueden ensayar, a tenor de sus inquietudes, entre los afines y propios, en sentido familiar, ya que resultan inaccesibles para empresa de tal magnitud los elementos de más eficaz aplicación.

Así, pues, los primeros años de la vida, que generalmente son los que fomentan influencias casi decisivas para el resto de la existencia, se carece de lo selecto e indispensable. La alimentación no siempre cubre lo indispensable. Contrariamente, la deficiencia impera en el sector numérico más importanta de la población, marcando huellas físicas y morales de las que el afectado se resiente durante toda su existencia. Puede asegurarse que esas deficientes determinan desequilibrios personales que a veces someten al individuo a situaciones que inclusive para si son desagradables. Esto, el ambiente general de relación, y particularmente determinados ejemplos del hogar, hace que la gran mayoría de los humanos no puedan erguir hacia el futuro de su vida una personalidad éticamente dotada de virtudes que sean garantía de sí y de sus semejantes.

SEVERINO CAMPOS.

Lee y propaga «RUTA»

Ideas y FIGURAS
LA DANZA

TODA persona advertida se habrá dado cuenta de que en los medios libertarios del exilio sopla una bienhechora corriente de arte. Constancia queda en los coliseos franceses de esta llamarada espiritual de los cenetistas españoles. La musa teatral nos es deudora de agradecimiento, así como las bellas letras instigadoras de alados decires.

Pero hay más en nosotros que el reflejo purista de un idioma, y es el ennoblecimiento de las costumbres, de los recreos, por medio de la danza. Sin prefijarse la meta de Isadora Duncan y de Serge Dagoilev—mortales en carne alada—, nuestros jóvenes consiguen, con encantadora simplicidad, entrar en el corazón de la coreografía, o de la danza salida de la entraña del pueblo. El dibujo musical efectuado por la persona ha servido a los bonzos para dar visos de realidad a la mitología. La línea estilizada, ondulante, conseguida por humilde flauta de caña, ha dado esa concreción rítmica de la belleza humana fusionada con el paisaje, y a la cual denominamos danza regional.

No hace mucho nos encontrábamos ante un cuadro, vivaz y colorido, producido por nuestra juventud en marco escénico. El motivo era la jota, este baile popular aragonés que huele a tierra y a trigo, que despide chispas de energía produciendo contagio en los que miran. Nuestra muchachada, al margen de los prejuicios teatrales, consiguió ese objetivo, que no es poco conseguir.

Porque estábamos ahitos, entristecidos de tanta jota enfermiza, hija del teatro, que pierde emotividad en la boca de la taquilla. Asunto de empresarios y no de arte sentido. Un cantor se desgañitaba solo, desambientado, ante un público exigente de gritos a cambio de una contribución monetaria satisfecha. Luego la jotista de alquiler trotaba un aire sedicentemente arrabalero, con ansia de justificar un salario lo más pronto y mejor posible. Y nosotros salíamos en espectadores defraudados, más ignorantes que nunca de lo que en esencia era Aragón. ¿La jota? Un baile de fatiga animado por un «venga maño» ritual. Un cantor igual a otro cantor, una bailadora igual a otra bailadora. Un año encima de otro, y la jota era siempre lo mismo: bambolina, luz artificial, música apurada, diestros jornaleros. Y sobre todo, cansancio en las tablas y en la sala.

Pero la guerra nos echó del lecho, nos sacudió la modorra, y pisamos tierra bravía. El Ebro ya no era una línea azul dibujada sobre mapa, sino una realidad acuosa y vecina; incluso peligrosa. La Muerte rondaba cercana, pero en las pausas concedidas por la bestialidad, lo que rondaba—o rondaba—era los mozos, que trocado habían el mauser por la guitarra y la imprecación por la endecha amorosa. Quince instrumentos de cuerda libremente y emocionadamente acordados, y doce voces en alto y grave invocando al amor y a la vida estuchados en los corazones de las mozas presentes en dispares y, comunmente, disparatados balcones, era para nosotros una revelación, máxime presentándosenos ella al claroscuro de una aldea ennochecida penetrada en lo posible por la luna.

El haz cordial de hombres cantores se nos representó en el festival que inspira estas líneas merced a la jota interpretada en amigable grupo por los compañeros Colás, Gracia y Tenas. La gracia, la rudeza y el clamor de vida de la región aragonesa salió, por las bocas, de los pechos de estos hombres raciales, trasplantados a Francia por motivos de ética personal, léase de idealidad. El alma de Aragón se nos reveló presente, no en barullo patriótico, sino en riqueza de espíritu, en utilidad y perfume del terruño abandonado. Cuando momentos después irrumpió en escena florido cuadro de bailadores y bailadoras, éste no consiguió sino certificar, en estallido de enérgica belleza y en fondo de guitarras y laud, la preocupación artística racial del grupo de cantores.

Y es así que se manifiesta el sentir popular de los aragoneses, humano producto de una naturaleza bravía, hosca a veces, exigente siempre del máximo esfuerzo de los hombres. Su hablar tiene el acento de la montaña, recordando también el trallazo del viento sobre la llanura monegrina. La derivación hacia el gozo—sal de la vida—se imanta en lo íntimo de cada lugar y en la panorámica respectiva. La harmónica de Pan obtiene en cada comarca peculiar sonido.

Más ubérrimo, más sosegado, el levante catalán se inclina por el arte dulce, por la bucólica, por la poesía campestre. Aquí, Floralia preside las expansiones, rige los compases, siempre corteses, modosamente afiligranados. La naturaleza rupestre quizás no acierte a comprender los estados de ánimo de los mediterráneos, y sin embargo, cada figura artística, cada ritmo, cada vocalización de éstos reflejan calor solar, azul marino, verde pinar, enigma de ciprés y sosiego de eucaliptus. La danza catalana—reverencial y juguetona, beneplácito comarcal traducido en sonrisa—no alcanza la vivacidad de la coreografía eúskara, consejo de fuerte oleaje e inspiración montañera. Y es precisamente esa diversidad formando un todo la que consigue una máxima nota de arte, un efluvio o manantial de poesía hecha carne, una divinización de la especie en la cual el movimiento libertario toma parte activa a través de sus elencos artísticos.

Los compañeros displicentes, y los que parecen exclusivamente ganados por las tareas de empuje, tendrán que rendirse a la evidencia de nuestra afirmación artística, que afina temperamentos, que eleva conductas, que instruye deleitando sin ocasionar mengua a nuestros postulados revolucionarios, antes al contrario; que los exalta y abrillanta a medida que los aligera de estridencias, que los resitúa en su verdadero plano de igualdad y armonía sociales.

J. FERRER

Genio y figura de España

FLORENCIO

ESTE es el amigo de los años tempranos. ¡Y tan tempranos! Su casa era mi paradero al caer la tarde veraniega de vacaciones. ¿Qué sugestión tenía para mí aquella vivienda? No sé. Olía a heno, estaba siempre limpia y ordenada, no había visitas ni otros críos que Florencio y yo. Lo mejor de todo era la libertad que nos daban las personas mayores, tía y tío adoptivos de Florencio, para hacer lo que nos diera la gana. La libertad nos enloquecía y nada nos costaba identificarla con la felicidad.

Pero la empleábamos bien. La libertad no sabemos si es un delicado presente que nos hacen los dioses para acreditarla con el buen uso o un compromiso de degradarnos usándola mal. Florencio y yo, amigos que nos tratábamos como hermanos, éramos incapaces de aventurarnos por los vericuetos de la filosofía del bien y del mal, pero entendíamos la libertad de la misma manera que la entiende un gorrión. Como el gorrión éramos libres y como el gorrión apátridas.

Comprendíamos, por instinto entonces, que la idea de patria no es más que una amplificación de la idea de propiedad y despreciábamos la patria tanto como la propiedad. Comíamos la fruta robada con fruición y la casera con desgana. Que nadie nos hablara de disciplina. Pero la calidad de paciente disciplina que empleábamos Florencio y yo, él en aprender a manejar a los doce años un instrumento de cuerda y yo en dominar a la misma edad las declinaciones latinas, era algo tan serio que nos llevaba a considerar otra disciplina cualquiera como escandaloso abuso de confianza.

Vivíamos en ese mundo que algunos pedagogos llaman de inocencia, porque no han sido nunca críos. Estábamos educados los dos un poco a la espartana. Nada de mojicones ni pringue, pero sí seriedad. Podíamos trepar por el tronco de un litonero como engardajinas, nadar en el río que cruzaba el término del pueblo, correr por el monte toda una tarde. Ya sabían los mayores que siempre teníamos a punto, como los gorriones, el recurso de escapatoria y como los gitanos la inhibitoria de negar o callar pero haciendo siempre «la nuestra». Eso de hacer «la nuestra» y a pesar de todo quedar medianamente con los mayores, más inocentes que nosotros, era un ejercicio tan acabadamente intelectual, tan refinadamente hábil, una destreza tan picarescamente practicada, que por oposición nos iba creando cierta individualidad de acero. Pero teníamos que respetar el horario casero a las horas de manducar. Era nuestra tragedia. Abandonar el juego en el huerto al cerrarse el crepúsculo, dejar de nadar en el agua templada para sentarnos a cenar guisos recocidos y no poder meter la cuchara en la charla de los adultos, nos parecía una injuria perpetua y callada como una cadena perpetua.

Los desengaños de infancia petulante los curábamos con lirismo de cuerda, quiero decir con música de cuerda. Estábamos en Aragón. Todavía la jota tenía en las rondas un carácter coral. No era aquella jota coral una jota «regolvedera»; nada tenía de desafío, como dicen los cronistas mas atontados que tiene ese canto; tampoco oíamos nunca que el mocerío amerengara ningún afecto al cantar la jota ni que se sirvieran de ella como himno ni como nada. Era una jota campesina y limpia como la rosa al sereno.

Florencio era especialista en el manejo de las cuerdas del guitarro. Hay tres categorías de rasgueo y de punteado, tres instrumentos de nobleza de cuerda en las tres maneras respectivas de tocar: guitarra, guitarro y requinto. La guitarra acompaña a la bandurria o a la voz; el guitarro es como un hijo barítono que tiene la guitarra hembra; el requinto es un nieto de la guitarra pero no nieto barítono sino moceta contralto.

Las manos pequeñas de Florencio pisaban los trastes y rasgueaban con pericia. No la he visto igualada ni en Zaragoza, que se considera metrópoli de la jota, aunque no puede disputar a Navarra ni al Alto Aragón, el vivero extraordinario de tonadas y estilos que guardan todavía hoy en los valles más escondidos.

Florencio paraba el verano y lo encantaba colgándolo de su sabrosa jota, me oía desafinar cantando pésimamente por excesiva emoción si quería gritar y obligándome a entonar bien, a respetar el ritmo, a disciplinar los altos y bajos de voz, a cuidar los textos, a refrenar el entusiasmo para refinar la comprensión, a «entrar» cuando había que entrar en el compás riguroso del canto. Por fin salía la jota cantada fraternalmente en voz baja por los dos junto a una maceta de albahaca juliera. No he oído jamás una jota tan deliciosa, idealizada por la supresión del grito.

Era aquella casa el verdadero, el auténtico, el típico hogar aragonés sin salidicas de chascarrillo baturro, sin brutalidad y sin excedencia de ajos crudos. Allí no había asalariados ni se cobraba ningún jornal. Allí se trabajaba como se cantaba, con el corazón. Allí no había más idiota que yo, empeñado en que las declinaciones latinas tenían que servir para algo. Allí se cantaba a coro, que es la manera auténtica de jotear, y no el kikiriki de escenario. Y allí se merendaba los domingos con un vinagrillo pimentonero y dos huevos fritos por cabeza subidos del ponedor de Florencio o robados del de casa, rematando la tarde con la buena tía Manuela en lágrimas y una jota coreada de cierzo que a Florencio y a mí no nos hacía llorar porque íbamos para hombres. ¡Jota sacrosanta, salve! Que los dioses fulminen todos sus rayos contra los que te degradan. Y que nos llamen locos. El que nos injuria puede llamarnos locos porque no nos comprende, pero el que adula por interés, vanidad o cualquier motivo, hace enloquecer de veras.

Felipe ALAIZ

S.I. de la C.N.T. de España en el Exilio

Concurso de ideas e iniciativas

Al considerar que la expresión por escrito representa en el hombre la más bella manifestación del pensamiento humano, hemos tenido a bien presentar nuestro primer Concurso de Ideas e Iniciativas, en el que los compañeros podrán exponer sus criterios y opiniones con toda libertad.

Amantes de la libertad y de la verdad, damos oportunidad a cuantos compañeros se interesen por el estudio y la cultura, para que a través de sus escritos reflejen el valor de sus sentimientos y de su inteligencia.

En este primer Concurso, repetimos, pueden participar los compañeros y amigos, que con toda voluntad quieran cooperar en los estudios más interesantes sobre el momento actual, basados en los siguientes temas:

1.° Pasado, presente y misión futura de la A.I.T.

2.° Desarrollo y finalidades del sindicalismo federalista revolucionario.

3.° ¿Cuáles son las diferencias que existen entre el teatro común y el teatro libre y educativo y causas que las motivan?

4.° ¿Qué opinión tienes sobre nuestra prensa y demás publicaciones?

Los trabajos deberán estar escritos a máquina y por una sola cara. No serán admitidos aquellos estudios que no traten con objetividad los temas señalados. El primer Concurso dará fin el día 28 de márzo y el día 30 de abril de 1953 se harán públicos los resultados. Los cuatro trabajos más acertados serán publicados en la revista «Cénit». Los nombres de los componentes del Jurado, no serán conocidos hasta después de verificado el examen, así como los premios destinados a cada uno de los temas. Los participantes, al enviar sus trabajos, harán constar en el sobre: «Primer Concurso». La correspondencia deberá ser dirigida a 4, rue Belfort, Toulouse (H. G.).

S. de Cultura y Propaganda.

DECIAMOS AYER...
Y ES OBLIGADO REPETIRLO HOY

ADAPTACION AL MEDIO

LA adaptación al medio es, a nuestro juicio, la mayor herejía que puede salir de los labios o de la pluma de un docto o de un botarate, por lo mismo que está en desacuerdo, pero en términos absolutos, con la experiencia histórica, con las leyes de la evolución, con lo que fué en todos los tiempos principal movente del individuo y con las necesidades más imperiosas del progreso humano, que del individuo recibe su impulso vigoroso.

Y si se invoca la necesidad de esa adaptación—de esa vuelta a unas normas ya superadas—so pretexto de que es imposible—¡por el momento!—hacer otra cosa, resulta mucho peor todavía. Tan sólo falta entonces concretar si se trata de la ceguera o de la superchería.

No existen en el orden social estados de cosas cuya característica obedezca a una predeterminación de fuerzas mecánicas, o a formas del automatismo, o a signos de *fatalidad* que reduzcan a cero el medio de optar entre dos modos de conducirse.

El hombre no es un tubo de ensayo. Es un complejo de ideas, de tendencias, de atracciones, de repulsiones, que sirven de regulador a su conducta y le dan una noción del bien y del mal, o sea de lo que concuerda con sus propensiones adquiridas y con sus necesidades naturales de orden vario, así como de todo aquello que las contraria, o las niega, o tiende a estrangular su latido.

Eusebio C. CARBO

Y es esa idea de las conveniencias colectivas—manifestándose a través de cada individuo—lo que determina en cada período de la Historia, el rumbo en que los hombres se mueven y el sentido que alcanzan sus aspiraciones.

¿Es que niega la actual el distintivo de las precedentes? El deseo de moverse con soltura, sin trabas ni cortapisas que no hablen y actúen en su propia naturaleza, constituye el principal resorte dinamico de aquellas minorías que fueron siempre la causa propulsora de todos los avances y que operan sobre su ánimo con la persistencia y la fuerza de un impulso genésico.

La imposición—que es un factor operando en su fuero interno desde afuera—, llámese como se llame y vístase como se vista, choca siempre con sus voliciones espontáneas, determinadas por el concepto de unos atributos que se consideran sagrados.

Se necesita algo más que el torpe capricho de unos Maquiavelos de nuevo cuño, cantores vergonzantes del oportunismo descarado y sin escrúpulos, para poner en tela de juicio esa realidad indiscutible y para presentarnos al Estado como un instrumento de liberaciones populares en determinadas circunstancias, o para atenuar más o menos los rigores brutales del despotismo.

Porque se comprende que lo hagan aquellos que nunca concibieron la vida social sin las funciones tutelares del Estado.

Pero es inconcebible que lo hagan quienes atronaron ayer los espacios afirmando la necesidad inaplazable de que el pueblo intentara destruirlo.

UNIVERSITES DE PARIS
Bibliothèque de documentation internationale contemporaine
3279

CNT
Portavoz de la CNT de España en el EXILIO

NUM. 410 — II EPOCA | Toulouse 22 Febrero 1953 | PRECIO 20 FRANCOS

HEBDOMADAIRE
Autorisé par le Ministère de l'Information en date du 8 mars 1946
Director: J. FERRER
Administrador: MORALES GUZMAN
GIROS: «CNT» hebdomadaire C.C.P. 1197-21 TOULOUSE (H.-G.)
REDACCION ADMINISTRACION: 4, rue Belfort TOULOUSE (H.-G.)

editoriales

EL ESPECTRO DEL PASADO SE HACE PRESENTE

UN delito de rapto de dos niños judíos apasiona actualmente a la opinión francesa. El tema les parece anticuado a los jóvenes deportistas y a los idealistas fatigados del más allá. En la modernidad no cuajan los melodramas.

Y sin embargo, el drama está aquí, verídico y sombrío. Dos huérfanos de poca edad, hijos de un matrimonio extinguido, han sido raptados por mujeres pertenecientes a una secta religiosa. ¿Cuál? La católica. Ella había de ser.

Estamos lejos—en medida de tiempo—de aquellos días en que nuestros abuelos se apasionaban, se amotinaban tras la representación de un dramón tan veraz como mal escrito: «La monja enterrada en vida», y, sin embargo, la carrera tortuosa e impositiva de los religiosos, a pesar de los neodescreídos, sigue manteniéndose en increíble actualidad. Dos hermanos menores de edad han sido ocultados y luego hechos desaparecer en B.B.P., juego de manos ilícito, delictuoso, que ha sido ejecutado por una orden monjil contra todo derecho humano. La intolerancia religiosa sigue inscrita en el orden del día.

¿Qué idea absurda, avasalladora o criminal ha impulsado a unas «siervas de dios» a escamotearles dos pequeños a sus más próximos parientes? Ellas no lo dicen; ellas enturbian y obstruyen la gestión de cuantos tratan de poner en claro el asunto. Pero es evidente que se trata de un caso de fanatismo religioso, de intemperancia clerical para obtener «la reconquista de dos almas», para convertir a dos judíos a la religión que profesan las «hermanas» secuestradoras. Podría mediar también el factor herencia, el maleficio del dinero; pero conocedores del paño, los españoles podemos atrevernos a afirmar que la primera aseveración nada tiene de infundada.

Séase como sea, el caso es que dos niños han sido sustraídos de sus familiares con propósitos inconfesables. Probablemente a estas horas estarán en España, donde conventos impermeabilizados, aptos para ocultar criminales de guerra nazis y para mantener en secuestro a niños y mayores abundan; encierros en los cuales, sin revolución actuante, jamás entran el sol ni el libre soplo de la calle, y en los que el misterio de los pasos subterráneos y de las paredes en doble fondo continúa para vergüenza de la civilización y para que las aglomeraciones humanas permanezcan intranquilas.

Bastante ruido han metido en estos últimos tiempos los religiosos vaticanistas y franquistas con los niños sustraídos en Grecia para ser educados a lo bolchevique en Yugoeslavia, Rumania y Bulgia. Pero con la imposición doctrinal que los clericales ejercen abiertamente en la Escuela y en la Universidad españolas, y en las artimañas y raptos de criaturas de que se valen estos religiosos para marcar su perniciosa influencia en la mente de sus inocentes víctimas, se puede establecer que la intolerancia bolchevique no es más que una continuación de la política de contagio y de fuerza iniciada por el deísmo organizado desde hace siglos, y cuya resultancia inmoral ha sido la sujeción de la especie humana a la Santa Inquisición de todos los tiempos disfrazada con diferentes ropajes.

Cuando el Pueblo español ha asaltado los templos cerrados ha obrado por indicación del instinto, sí, pero aleccionado también por la historia negra de la monjería y de sus servidores gobernantes. Crímenes de paredes adentro han sido descubiertos en 1835, en 1909, en 1931 y en 1936, en muchas «mansiones del señor», y crímenes clericales de paredes afuera la masa anónima los ha presenciado todos los días. Draconianamente, impunemente y con jactancia, en Montjuich, en cien Montjuichs, se pudo torturar y ejecutar a hijos del Pueblo en nombre de dios y de la ley. Pero un día ocurre que las pasiones contenidas se desbordan, las paredes se derrumban, y las vergüenzas de una religión que se proclama servidora de Cristo, son expuestas a la luz del día.

Lo cual motiva, a veces, que ciertos extranjeros se escandalicen, para que luego se encuentren en que en su respectivo país se les patentice, con uno o varios hechos criminosos, el delito que en España no quisieron reconocer.

Fiebre reaccionaria en Estados Unidos

CHARLIE CHAPLIN, que transitoriamente reside en Europa, no sabe si podrá regresar a Yanquilandia. Es asunto que decidirán los jueces. Mientras tanto, los chovinistas americanos fabrican ambiente para que todo cuanto se refiera al genial e independiente Chaplin sea aborrecido y boicoteado.

No contenta con presionar a los representantes de la ley, la reacción capitalista norteamericana trata de evitar que «Charlot» mantenga sus simpatías entre el público, y a este fin el Ku Klux Klan, agazapado en una asociación de antiguos combatientes, campañea para que la producción cinemática de nuestro gran cómico sea de representación prohibida en los EE. UU. Intransigencia inaudita, de abolengo clerical-fascista, destinada a zaherir a un hombre y a los públicos humanistas, a despreciar unas piezas de convicción moral y de alto valor educativo cual «Tiempos modernos», «Luces de la ciudad», «El circo», «La quimera del oro», «Candilejas», etcétera.

Para hallar un parecido ejemplo de incivilidad e intolerancia, hay que dirigir la vista a la Alemania nazi, al mundo soviético, a la Italia fascista, a la España franquista, a la Argentina peronista, a la selva regida por los brujos, en cuyos dominios han imperado siempre la imposición y la cerrazón más absolutas, la brutalidad y la ignorancia más manifiestas.

Cierto que en EE. UU. queda aún facilidad de movimientos, recurso de defensa, por el momento. Pero en la patria del gran Wáshington la espiritualidad ha sido vencida por el dólar, los crímenes de leso obrerismo irremidiablemente ejecutados, y la España fascista aceptada, protegida y mimada sin pudor alguno, sin respeto al derecho de gentes ni siquiera a la honestidad política, por lo visto hoy más inexistente que nunca. Por consiguiente, todo lo malo se andará en la tierra de la Libertad momificada, si el espíritu progresista todavía allí latente no modifica la situación.

Como asesina Franco a los Españoles

EN los pimeros 15 días de diciembre de 1946, de 7'30 a 8 de la noche, mientras se celebraba recuento y lista de retreta en el Destacamento Penal de Valdemanco, un automóvil corría por la carretera de Burgos a Madrid, entre La Cabrera y Cabanillas de la Sierra. Al llegar al último pueblo fué detenido por una pareja de la guardia civil, requiriendo la documentación de sus ocupantes que, contestando con el fuego de sus metralletas, dieron muerte a los dos guardias huyendo seguidamente hacia Madrid.

El 28 del mismo mes y año se evadían del citado Destacamento, Juan Arribas Buedo, Julián Quintanilla y Mariano Fernández Garde, condenados a 30 años de reclusión mayor por un delito político, clasificado de adhesión a la rebelión por las autoridades franquistas.

En España las leyes castigan el quebrantamiento de la pena aumentando la pena impuesta en una cuarta parte, o en su defecto con la pérdida de los beneficios de libertad condicional. Por tanto, Juan Arribas Buedo, Julián Quintanilla y Mariano Fenández Garde, en el caso de ser capturados, deberían cumplir la condena total que sobre ellos pesaba sin derecho a la libertad condicional que en su día les pudiera corresponder. Mas el gobierno de Franco no perdona fácilmente al preso político que quebranta o intenta quebrantar su condena. Por eso no puede conformarse con imponerles la sanción que para quienes la quebrantan marcan las disposiciones vigentes. Siendo así, los tres presos de que nos ocupamos, indefectiblemente tenían que morir ante un piquete ede ejecución. Y así fué.

Poco después, Arribas, Quintanilla y Fernández Garde fueron capturados por la policía en la capital de España. Había que asesinarles, pero se hacía necesario inventar una de las muchas farsas jurídicas en las que la España franquista se halla tan especializada. Y se les sometió a un proceso, bajo estas tan monstruosas como falsas acusaciones:

Primera.—Haberse evadido del Destacamento Penal de Valdemanco (Madrid), dando muerte a tiros a dos guardias civiles de Cabanillas de la Sierra, con quienes sostuvieron una refriega.

Segunda.—Cuando se evadieron del Destacamento se apoderaron de un camión cargado de dinamita, propiedad de la Empresa Constructora Marcor, S. A. que dicha empresa tenía allí para efectuar las voladuras de la construcción del túnel en que trabajan los presos.

por Julián NUMANCIA

Tercera.—Haber fabricado bombas y petardos con la dinamita que se llevaron al evadirse del Destacamento. Y,

Cuarta.—Haber hecho explotar, algunas de las bombas fabricadas por ellos, en la Embajada Argentina en Madrid.

La falsedad de estas acusaciones queda demostrada por las siguientes pruebas incontrovertibles:

Primera.—La pareja de la guardia civil de Cabanillas de la Sierra fué muerta a tiros por los ocupantes de un automóvil de turismo, sobre las 7'30 y 8 de la noche entre el 10 y 15 de diciembre de 1946, a la puerta de un bar sito al lado de las Bodegas Mardones. Así, pues, no existe posibilidad de que el 28 de diciembre, fecha en que se evadieron los tres penados pudieran sostener una refriega con tales guardias civiles y darles muerte. Al menos a nosotros nunca ha llegado noticia alguna relativa a resurrección de guardias civiles.

A mayor abundamiento señalamos que la muerte de los dos guardias tuvo lugar mientras el Destacamento se hallaba formado para recuento y lista de retreta. Los partes de aquel día, registrados en el libro de asientos pueden probar que aquella noche todos los presos se hallaban presentes. El parte reza: «Sin novedad». Queda con ello demostrado no sólo que Quintanilla, Arribas y Fernández Garde no pudieron dar muerte el 28 de diciembre a unos guardias civiles que murieron antes del 15 del mismo mes, sino también que ningún preso del Destacamento Penal de Valdemanco pudo cometer aquel hecho que ocurrió mientras se efectuaba el recuento y lista de retreta; y estando todos presentes no puede ser que simultáneamente se hallasen, a una misma hora en Cabanillas y Valdemanco. Hasta ahora, «Dios se ha reservado ese privilegio sólo para El». El privilegio de estar en «todas partes» a un mismo tiempo decimos.

Segunda.—En lo que respecta al camión cargado de dinamita que a los tres evadidos se les acusa de haberse apoderado en su huída, camión que en las acusaciones se dice pertenecía a Marcor S. A,, a esta Empresa, concesionaria del Destacamento para la explotación de los presos, no le faltó nunca ninguno, ni cargado de dinamita ni sin ella. Bien sabe esta Empresa que los presos nunca le quitaron nada, como también sabe muy bien que no puede decir lo mismo de algún que otro funcionario del Cuerpo de Prisiones de los que regían el Destacamento.

El sadismo de Franco y su gobierno, la crueldad de la guardia civil y de la policía, la cobardía o maldad de quienes representaban la Empresa Marcor S. A., así como la del jefe del Destacamento, Pablo Hurtado Beato, y la de los guardianes del mismo todos del Cuerpo de Prisiones, José Díaz Rodríguez, Benito Carbonero Palomar, Tomás Calvo Gilgado y Tomás Rodríguez Valcárcel, permitiera se tejiera, mejor aún, tejieron tan monstruosa trama contra aquellos tres infelices para llevarles al último suplicio: ante un piquete de ejecución.

Los tres presos políticos Fernández Garde, Quintanilla y Arribas, se evadieron, sí, del Destacamento Penal de Valdemanco el 28 de diciembre de 1946; pero no se llevaron ni su miserable equipo de presos. El pueblo de Valdemanco podía decir, como cierto, que a la Empresa Marcor, S. A., no le faltó nunca ningún camión cargado de dinamita; y los 600 presos de que se componían las dos secciones — Norte y Sur — de este Destacamento, también pueden ser un valioso testimonio.

Tercera.—Es sabido que cuando se evadieron los tres penados de Valdemanco lo hicieron sin llevarse dinamita ni camión, como se les ha acusado. Siendo así es claro comprender que no pudieron fabricar bombas con aquella dinamita. La tercera acusación fué, pues, como las anteriores, inventada por la guardia civil y la policía, para hacer recaer una más grave responsabilidad sobre los tres penados evadidos y posteriormente capturados. Y,

Cuarta.—¿Puede comprenderse que bombas que no fueron nunca fabricadas pudieran colocarse y hacerse explotar en el recinto de la Embajada Argentina en Madrid?

Nosotros no vamos a decir aquí que en la Embajada Argentina en Madrid no se hayan colocado bombas nunca, aunque, dadas las circunstancias que concurren en acusaciones anteriores, llegamos a dudarlo. Mas, admitiendo que las bombas hubiesen sido colocadas, la falsedad de las acusaciones que preceden a la que nos ocupa nos impiden creer fueran colocadas por nuestros tres amigos, cenetistas Arribas y Quintanilla, y socialista Fernández Garde.

*

Este monstruoso proceso que tuvo como resultado el fusilamiento de tres honrados trabajadores antifascitas, es uno más entre los centenares de miles que las autoridades franquistas han seguido contra los trabajadores españoles, todos ellos con acusaciones inventadas por los enjuiciadores, para asesinar impuneemnte a los enjuiciados.

El caso de Juan Arribas Buedo, Julián Quintanilla y Mariano Fernández Garde, era, sencillamente, que tres presos políticos se habían evadido, y Franco tenía que asesinarles. Las fieras necesitan sangre y carne para alimentarse, y Franco y sus seguidores han escogido para ello al pueblo español.

GRAN MITIN EN SAINT-ETIENNE

El domingo, 22 de febrero, a las DIEZ de la mañana, en la BOLSA DEL TRABAJO, de Saint-Etienne, se celebrará un grandioso acto CONTRA EL FRANQUISMO, EL PERONISMO Y TODOS LOS REGIMENES TOTALITARIOS Y EN DEFENSA DE LOS EXILADOS.

Harán uso de la palabra:

EMILE KHAN
Secretario General de la Liga de los Derechos del Hombre

JEAN CASSOU
Director del Museo Nacional de Arte Moderno
Presidente de la Alianza Intelectual Franco-Ibero-Americana

FEDERICA MONTSENY
por la Confederación Nacional del Trabajo de España en el Exilio
Presidirá:

V. GALINDO (FONTAURA)

¡TRABAJADORES! ¡ANTIFASCISTAS DE ST-ETIENNE Y SUS INMEDIACIONES! ¡ACUDID TODOS!

CRÓNICA

EL destello central de «Limelight» parece ser esa lucha cotidiana entre el espíritu y la adversidad. Hay muchos detalles secundarios en la última producción de Chaplin. A primera impresión nos hallamos ante un tema sobado. Las generaciones de espectadores han agotado sus lágrimas en ara de las desdichas de Pierrot y Colombina. Y también en premio a la tragedia del «clown», ese Asverus de pistas y tablas condenado a la risa perpetua, en las horas faustas y en las tempestades íntimas, a la luz de los focos, mientras corroe sus entrañas el cáncer de la melancolía.

Tema sobadísimo, trillado, a ser ésta toda la intención de «Limelight». Pero lo tenemos por estrella de segunda magnitud, entre otros destellos no menos sospechosos de efectismo —sospechosos solamente—, bien que tratados con genialidad. En algunos de ellos verían los maliciosos una especie de autoapología, una pública defensa del donjuanismo senil tan estrechamente ligado al padre de «Limelight».

Bien que protegidos estos argumentos por la indiscutible solvencia artística de Chaplín serían siempre propicios a echarse encima las furias de los iconoclastas.

Pero donde logra la obra su expresión más fuerte, maciza, contundente, es en el trastrocamiento de situaciones psicológicas a través de su pareja central. También en este dominio se ha derramado mucha tinta y el tema penetró hace tiempo en los estudios de rodaje. La historia del suicida arrancado a la muerte por el laborioso refortalecimiento de un nuevo renacer a la esperanza no es tampoco originalidad asombrosa. Y juntar o soldar estos retazos daría un pintoresco mosaico, pero nada más. Las características impecables de ejecución, toda la solvente virtuosidad de Charlot, no lograría desarmar a la crítica, diosa sanguinaria, insaciable en su sed de sacrificios.

Hay instantes en que al hombre se le ciegan todas las fuentes de la vida. La fatalidad se complace en acumular contra él todos sus torvos designios. En la edad dorada de las ilusiones, mucho más dilatada de lo que parece a simple vista, hemos puesto en una carta toda nuestra fortuna: la juventud o lo más sazonado de nuestra madurez. Nos hemos dado, generosamente, por entero. Logramos el prodigio de concentrar en una ilución, o para ser más gráficos, en unos ojos de mujer, toda la exuberante variedad de la existencia. Y la fatalidad ha premiado esa donación, la generosidad de darnos por el acto sublime del amor, con el más fulminante de sus rayos. Destruída la ilusión la vida carece de sentido. A mayor sensibilidad mayor impacto. Los seres más sensibles serán, para escarnio, los más duramente castigados en su gran pecado. Y hay un momento crucial de desplome, de renunciación, de sumergimiento en la nada. Pero una voz interior nos sacude imperativamente: «¡No te dejes caer! ¡Afronta la lucha!»

Afrontar la lucha no levanta siempre la esperanza demolida ni hace florecer la mustia ilusión. Pero hay un aliciente mágico en esa dignidad de mantenerse enhiesto, sin doblar la rodilla... O en hacerlo con orgullo, sin claudicación deshonrosa, sin arrastrarnos, sin abyección.

Saber plantear esto en una serie de situaciones, impregandas de humanismo de calidad, sin recaída en el melodrama ni en la declamación ripiosa, es lo más importante de la obra. Sin embargo, «Limelight» no es una afirmación de optimismo; su gran virtud no es la receta, la obligada receta optimista de final de film. El de Chaplin es realista. Lo son Calvero y Thereza. El primero es esa voz interior que insufla ánimo al caído y que consigue el milagro de ponerlo en vilo; otras veces es a su vez poseído por el vértigio del abismo. Y la resucitada There, la devuelta otrora por el primero a la vida, sin otros sinapismos que el amor y la incitación a la existencia, hará por riguroso turno sus veces de estímulo.

Pocos pueden hacer frente por sus solos medios a la ofensiva concentrada de la adversidad. Necesitamos de esa voz interior que llamamos dignidad, o en su defecto, de la mano vigorosa del prójimo. Vigorosa ahora, pero relajada después, esa misma mano puede sernos tributaria. Y así sucesivamente hasta el fin del drama.

Unica conclusión del argumento: un himno a la solidaridad humana en la más honda de nuestras tragedias, la de nuestra impotencia ante las vicisitudes de tipo moral, las más grandes, las más intensas de nuestras vicisitudes.

José PEIRATS

NOTA de América

EN estos días, aquí en Chile los diarios han publicado en primera página una fotografía donde aparecen dos delegados de la O.N.U., durmiendo a pierna suelta durante el desarrollo de los debates de una de las asambleas de dicho organismo internacional.

Sugestiva es la actitud de esos delegados de la O.N.U. que descabezan su sueñecito mientras el mundo arde por los cuatro costados.

Son dos los delegados entregados — como quiere el tópico — en brazos de Morfeo. Y son delegados de dos países muy lejanos entre sí: el Perú y el Pakistán. Lo que quiere decir que en todas partes cuecen habas. Que en todas partes las gentes trasnochan, visitan los lugares de esparcimiento en las horas en que normalmente se duerme, hallándose en las matinales con sueño atrasado.

Así es que el americano y el asiático tienen un modo especial de arreglar este desarticulado mundo en que vivimos. Por ellos las cosas se solucionarían solas o entre ronquidos o entre bostezos. En Eritrea, en Marruecos, en Corea, las gentes se matan. La O.N.U. es una institución superestatal creada precisamente para evitar esas matanzas. Pero sus delegados — ya lo vemos — duermen.

Los magistrados, los graves y añosos magistrados franceses tenían fama de dormir en el estrado mientras se ventilaban las causas. Y hasta es general la idea de que muchos terribles criminales se han salvado gracias a los sueñecitos descabezados bajo la augusta deidad de los ojos vendados. Esto, empero, es menos grave. Al fin y al cabo se salvaba alguien.

En el caso de los delegados de la O.N.U. la cosa da que pensar. No es raro entonces que con señores como éstos al servicio de las naciones, Franco continúe todavía en España, la situación internacional esté cada día más grave y la democracia se halle en inminente peligro de muerte... por sueño.

Javier de Toro

CANTABRIA

PRODIGIOSA. Admirable, profusa y generosa la norteña flor en donde los Picos de Europa. Grácil y espléndida. Radiante y girasolada vivacidad y hermosura en el paisaje de La Montaña. Lar de evocaciones. Tierra de recuerdos. Ella conserva en el fondo de su corazón los trazos prehistóricos que, como muestras del más alto valor, son tan reproducidas de manera gráfica como universaalmente consideradas. Area de infinita variedad. Zona con fuertes contrastes, que embargan los sentidos. La naturaleza del relieve, en la misma, produce una impresión honda e imborrable. Los grandes macizos, con su gravedad característica, proclaman la entereza de un pueblo que se hizo remarcar por su extraordinario témple bravío. Lindes doradas. Admirables y matizadas perspectivas. Los bosques espesos. Y los valles, con su brillante colorido, son asimismo, en sí, de una belleza soberana...

Según los estudios del historiador Mermeix, cartagineses y romanos determinaron sus zonas de influencia, por un acuerdo establecido al 368 de antes de esta Era, y por el cual los segundos renunciaron a navegar por partes del Mediterráneo y a través de las Columnas de Hércules. Los primeros que en la Península Ibérica entablaron relaciones con los romanos fueron los griegos establecidos por la parte levantina, que solicitaron de Roma al sentirse inquietos delante de la expansión cartaginesa. En el 218, fuerzas romanas fueron encaminadas a puntos en embarque, con la intención de transportarlas a Sagunto pero, ante el giro de los acontecimientos, se les hizo desembarcar en las costas del sur de la Galia. Al año siguiente, un cuerpo expedicionario llegó a poner pie en las costas de la Península, consiguiendo algunos éxitos con referencia a puestos cartagineses; mas, quedando todo ello sin efectos considerables, en relación a la victoria alcanzada por las tropas de Aníbal en el Trasimeno. Esos fueron los primeros romanos que, en cuerpo o agrupamiento, entraron en la Península Ibérica. En el mismo 217 de antes de nuestra Era, los hermanos Publius y Cneus Scipión, se reunieron a los destacamentos de Roma en la Península sud-occidental; pero llegaron a ser vencidos por las fuerzas de Asdrúbal y Magón, hermanos de Aníbal. Ahora bien, cuando la estrella de las batallas abandonó al último citado, delante de Roma, en las tierras iberas otro Scipion, hijo de Publius, venció a los hermanos de Aníbal y afirmó su victoria con la ocupación de Cartagena.

Así, salvo error, que en tales sucesos del lejano ayer es siempre muy posible, la marcha de los romanos a Iberia difiere, especialmente, de aquellas de los griegos y de los fenicios. Al menos, las circunstancias no fueron idénticas. En el viaje de los contingentes de la ciudad del Tíber, por lo mismo, sobresalió la característica de lo guerrero. Como así en el caso de los cartagineses. La llegada de los romanos respondió a un propósito de contraataque. Su ida al solar ibero fué a consecuencia de las campañas llamadas púnicas, las cuales fueron producto de la rivalidad entre Roma y Cartago, cuyas urbes, en potencia de imperio, una y otra aspiraban a ser el solo punto central del mundo entonces conocido. Bien que tales deseos y las empresas por la supremacía no nacieron ni con Roma ni con la hija de Tiro; pero, con las mismas, todo ello aparece un tanto más grave y acentuado. Por lo demás, la ciudad de «Cartago Nova» fué fundada, al parecer, por el yerno de Amílcar Barca. Y el nombre con que fué bautizada la actual Cartagena ya dice de por sí la importancia con que se le debió tener por todos en aquella movida época del viejo pasado.

Desde luego, los pueblos iberos no fueron gratos para los venidos, ni mucho menos, mayormente a los comienzos. Los nuevos concurrentes sabían muy bien cómo los pobladores de la Península figuraron dentro de las formaciones de Aníbal, junto a los guerreros del Africa y de las Galias. Y ese sentir adverso persistió, en general, hasta el instante en que la gran sede se determinó a conceder el derecho de ciudadanía romana en el Proconsulado de España. Empero, muchísimo antes de suceder el último acontecimiento, ocurrió que, tras la victoria de Zama (202) los intentos respecto de la Celtiberia y en cuanto al país de los cántabros fueron cada vez más graves, y que después de la destrucción de Cartago (144), la exaltación y el entusiasmo llegó al máximo dentro de las centurias romanas. Estas fuerzas fueron animadas por mil clamores. Y en una atmósfera así y en tal estado de ánimos en delirio, al 133 de antes de la Era actual, ellas fueron dirigidas, en potencia y decisión, hacia el Duero y en pos del punto que fué el lugar más importante de la junción y el cruzamiento de iberos y celtas.

La zona principal en que confraternizaron celtas e iberos se extendió por las comarcas de Agreda, Medinaceli, Calatayud, Uclés, Huate y Segorbe. Numancia, en la confluencia del Duero y el Tera, en plan de florecimiento, gozaba de una población que se distinguía por su dignidad y trabajo y en modo alguno por las turbulencias. Cuando las unidades bélicas llegaron ante la villa, ella trató nuevamente de evitar el conflicto solicitando en firme el respeto para sus usos y características. Emilio Escipión, el Africano, lleno de orgullo no se avino a ninguna clase de condiciones. Los numantinos, después de apurar todos los medios de defensa, a una heroica resolución tomada, incendiaron la ciudad y, en decisión suprema, se lanzaron, con sus seres queridos, a ser pasto de las llamas.

Tras de esa grande desgracia, no se había olvidado que por el norte se habían registrado tropiezos y colisiones. La vía libre, las huestes aguileñas, se dirigieron por el noroeste. León y Astorga fueron, de primeras, puntos de concentración de tropas legionarias. La séptima Legión tuvo

(Pasa a la última página)

Miguel JIMENEZ

Recuerdos de la lucha en Levante

EN las proximidades de la Dictadura de Primo de Rivera publicábamos en Alcoy «Redención», semanario que llegó a tirar 22.000 ejemplares. Aparte el periódico editábamos folletos y libros, y asimismo la revista «Generación Consciente». Se imprimieron octavillas de propaganda a millares. Fórmulas preventivas y abortivas se mandaban a quienes las pedían. Esta última actividad la dirigía desde Vitoria el malagrado Isaac Puente.

La propaganda en pleno apogeo, nos sentíamos satisfechos de nuestra obra.

De golpe un tal Thiboulet (así firmaba) nos mandó original para que se insertara, cuyo contenido ponía en ridículo el comportamiento dictatorial de los Soviets en Rusia. Como en muchos puntos del contenido conveníamos con el firmante, decidimos publicar los tales trabajos en «Redención». El número de los insertados fué de tres.

Cuando menos lo esperábamos, nos sorprendió la campaña que los órganos comunistas desataron contra nuestro semanario. Se decía en aquellos que el P.C. nos había lanzado un «globo sonda» para sorprendernos. La jactancia de los «chinos» llegó al punto de calificarnos de tontos por haber aceptado dar publicidad a las amañadas cuartillas que nos habían mandado cuartillas que nos habían mandado para tal efecto. El efecto preseguido era el de dar a entender que cuanto publicábamos contra el régimen ruso, o la «patria del proletariado», carecía de valor por partir de una base falsa.

Pero la bromita duró poco. «Redención» persistió en su campaña contra todas las dictaduras. Los «judas» que en todo tiempo sirvieron a la mentira, poco tardaron en morderse entre sí.

Hago memoria de todo esto para que nuestros lectores vean de lo que son capaces los amigos de Stalin. Sus armas preferidas son el soborno, la mentira, la calumnia, la coacción violenta o solapada, según circunstancias. Los trabajadores que no comulgamos con sus consignas y su demagogia somos las víctimas preferidas.

Las ideas, si dejan de alimentarse con la savia de la verdad, irremediablemente perecen. La satisfacción de mentir que distingue a nuestros adversarios, sólo conduce a la tergiversación de los hechos, al embrollo para una finalidad que no puede ser honrada.

Prosigamos la lucha defendiendo lo que es consubstancial a nuestra propia vida. Frente a los tropiezos que el enemigo nos prepara, debemos hacer acopio de experiencia para no ser engañados. Vale la pena.

PICO

¿Proximo consejo de guerra en Barcelona?

Nos comunican de la capital catalana que para el compañero Liberto Sarrau el fiscal ha solicitado la pena de 20 años de prisión bajo acusación de complot contra la seguridad del Estado. La petición de ese militarote, por absurda que sea, deja prever la celebración de la vista que ha de aclarar la situación judicial de nuestro compañero Sarrau.

Recordamos que a éste, lógicamente sólo se le podría imputar el «delito» de intento de paso de frontera sin la autorización correspondiente. Pero el fascismo es el fascismo.

UNA ESCUELA DE ARTE DRAMATICO

VIII

LA GRACIA Y LA BELLEZA. LA SIMPATIA Y EL CARACTER

HERMANA mayor de la «Gracia», la belleza se impone a la sensibilidad de los espectadores excitando la simpatía e inclinándonos a la indulgencia hacia los actores que seducen por su experiencia exterior. Si bien ello representa una facilidad para el artista, no hay que olvidar que las leyes de la escena —regidas por una óptica muy particular— hacen de una belleza singular una fealdad manifiesta por obra y gracia de la luz de las candilejas. No obstante, teniendo en cuenta que la belleza despierta el sentido sensitivo, y hasta el sexual, que se transforma inmediatamente en simpatía para la actriz o el actor, y que la perfección plástica, si bien suscita en general la admiración, no provoca obligatoriamente la mezcla de estos mismos sentidos, no debe el actor tener demasiado en cuenta su belleza física como pilar de sus éxitos en las tablas.

El teatro es un arte inmediato, no soporta la crítica hasta que cae el telón. Desde el momento en que espectadores y espectáculo se encuentran frente a frente, la corriente pasa de unos a otros y todo cuanto sea ajeno a este cambio violento no tiene poder para hacer cambiar el éumbo de los pensamientos y por ello, una belleza fría, falta de inteligencia, escapará inmediatamente al dominio de una admiración razonada, excluyéndose por sí sola de los aplausos si por desgracia se perdiera, un instante solamente, en su papel.

La belleza no puede substituir la inteligencia; en cambio, unida a un conjunto de cualidades da lugar, muchas veces, al nacimiento de un séptimo sentido: la «Gracia».

La acción de la «Gracia» en el aspecto sensual tiene menos fuerza que la belleza, no obstante, impone una mezcela de sentimientos más compleja que la atracción llamativa y sexual de la belleza, ya que la «Gracia» puede crear una acción separada en el espíritu, en el corazón y en el cuerpo.

Aliadas la belleza y la gracia en un cuerpo humano es poseer la garantía de conquistar un público desde el primer instante. Si además la actriz o el actor poseen un poco de talento, su carrera estará asegurada.

La simpatía es la preciosa amiga del actor. Menos exigente que la belleza y la gracia se mofa totalmente de toda seducción exterior, se acomoda voluntariamente con físicos desprovistos de belleza, de plasticidad, de líneas generales; admite incluso los obesos, los larguiruchos, los extravagantes, los bajos y los altos.

Inspirar simpatía no es una cosa banal. Algunos de los actores más populares se impusieron al públio, en primer lugar, por su simpatía; el talento y la técnica vino despues. La belleza provocará la admiración sin que ello quiera decir que hará nacer la simpatía. Todo actor desprovisto de este poder mágico hará difícilmente carrera en el teatro.

El público quiere ser dominado, conquistado por la gracia, seducido por la belleza, siente la necesidad de amar su domador, y por la fuerza del lazo de unión espontáneo que se anuda desde el primer contacto, se siente ya domado. El milagro lo ha producido la simpatía. Si el domador no sabe hacerse simpático al público desde el primer momento puede forzarlo a la admiración y de ésta a la simpatía no hay más que un paso.

El espectador desea encontrar, incluso en los personajes antipáticos algo que le fuere a sentir simpatía; la habilidad del actor estriba en realzar los papeles catalogados de «traidores» o antipátios, de una gracia especial, de una gracia que podríamos llamar diabólica.

Que los aspirantes no desesperen. Suele ocurrir que las personas antipáticas en la vida cotidiana suelen poseer en las tablas una simpatía irresistible, o a la inversa, los que en la vida social poseen la simpatía por arrobas suelen, en el escenario, ser los más antipáticos. De ello puedo hablar con sobrada experiencia.

Cuando las acciones no son ni regulares, ni profundamente feas, ni banales, se las llama facciones de carácter. Muchas veces la metamórfosis feliz de la fealdad resulta de una fealdad que gusta. Podríamos llamarla «una belleza dentro la irregularidad», también clasificada como una fealdad al servicio del diablo, lo que en argot teatral se llama, cuando se trata de una actriz, «la belleza del diablo».

Facciones de carácter... son en general las que descuellan una gran personalidad. Aún pareciéndolo, belleza y carácter no son absolutamente incompatibles ya que el propio Borrás ofrecía unas facciones propiamente griegas por su proporción, y fuertemente arábigas por su carácter.

Hasta aquí los dones físicos del actor. En próximos artículos examinaremos los dones interiores no menos importantes que aquellos.

JEP D'ARANES

Próximo artículo: **La personalidad. El temperamento.**

Alcance Internacional

Rusia e Israel rompen las relaciones

SIEMPRE los Estados han servido para romper, nunca para apañar. En el caso presente, la militarista y mastodóndica patria del proletariado rusa ha roto las relaciones diplomáticas con el minúsculo Estado de Israel, «heroicidad» que el mundo no puede considerar honorablemente. El pretexto ha sido una bomba que ha hecho explosión en la embajada de la U.R.S.S. en Haifa, explosivo que nadie sabe quien lo colocó, pero que ha dado facilidad al fastuoso gobierno del Kremlin para justificar su política antijudía.

Como consecuencia internacional, es improbable que este rompimiento determine un estallido guerrero, y tal parece que el objetivo comunista va dirigido a ganar influencia en los países árabes, que, como se sabe, están enfrentados con Israel.

De lo que se deduce que Stalin y Franco van a compartir, con o sin camaradería, la influencia europea en los Estados de abolengo mahometano.

CONDENA EN FIRME

Los esposos Rosemberg, de filiación comunista y condenados a muerte en los EE.UU. por «espionaje atómico» en favor de la U.R.S.S., han visto denegado el recurso de gracia que presentaron a la Presidencia de la República.

Según el presidente Eisenhower, ambos reos tienen la culpabilidad probada y deben aceptar el pago de su delito. Según los observadores imparciales, lo que ha impedido el indulto de la pena de muerte que pesa sobre el matrimonio ha sido la poderosa corriente reaccionaria que en la actualidad priva en la vida pública de los EE.UU.

LA DICTADURA PORTUGUESA SOLIVIANTA A LOS NEGROS DE SAO TOME

Irritados por el trato esclavista que los colonos portugueses, favorecidos por la dictadura Oliveira Salazar, dan a los naturales de la isla de Santo Tomé, éstos se han declarado en franca rebeldía provistos de hachas, lanzas de bambú y de cuantos objetos de ataque y defensa les vienen a mano. Temiendo lo peor, la guarnición portuguesa de la isla se ha situado a la defensiva, al propio tiempo que solicita envíos de tropas al gobierno de Lisboa. A toda máquina, el buque de guerra «Alfonso Albuquerque» se dirige a Santo Tomé con fines represivos.

LOS REACCIONARIOS SE AGITAN EN GUATEMALA

Para certificar de alguna manera su política de reforma agraria, el gobierno guatemalteco promulgó, con el consenso del Parlamento, una ley de expropiaciones condicionadas afectando a las grandes posesiones de terreno, en su mayor parte incultas. Soliviantados por la medida, elementos conservadores al servicio de los terratenientes produjeron graves tumultos el 9 de febrero ante el Palacio Nacional, determinando la intervención de la fuerza pública.

Cuatro jueces se habían pronunciado contra la citada ley, lo que motivó su destitución por el Gobierno. De este sucedido los reaccionarios tomaron pretexto para realizar la manifestación agresiva, siendo replicados, también violentamente, por una contramanifestación compuesta por sindicalistas y antifascistas de todos los matices.

Cuando la fuerza pública se adueñó del lugar de la refriega, veinte cadáveres y bastantes heridos fueron retirados de la trágica escena.

COLOQUIOS STALIN-PERON

A primeros de este mes tuvieron lugar en Moscú sendas entrevistas entre el mariscal Stalin y el embajador del general Perón en la U.R.S.S., Leopoldo Bravo. Según los centros oficiales de Buenos Aires, estos contactos entre el bolchevismo y el justicialismo no van más allá de una finalidad comercial. A estas horas un memorándum habrá sido remitido a la embajada soviética «sobre cambios económicos».

A causa de las recepciones especiales que se le hizo en el Kremlin, el embajador Leopoldo Bravo se ha convertido en el hombre del día en Moscú.

Recordemos que Argentina no hace mucho tiempo actuó de elemento de ligazón para efectuar intercambios comerciales entre Moscú y Madrid.

FIN DE LA HUELGA DE EMPLEADOS DE AUTOBUSES, EN NUEVA YORK

Los conductores de autobuses en huelga, pertenecientes a nueve líneas que al día tienen un movimiento de unos tres millones y medio de personas, han votado en favor de la fórmula aprobada por el Sindicato que pondrá fin al paro de 29 días de duración, si las Compañías aceptan el plan propuesto.

Se trata de un intento de elevación proporcional de salarios.

LO QUE DA DE SI LA «DESNEUTRALIZACION» DE FORMOSA MUCHO RUIDO Y POCAS NUECES

Las agencias noticiarias nos dieron hace unos días la «sensacional» noticia de haber dado mano libre a Chang-Kai-Chek, el sunyatsenista renegado, el general reaccionario, para invadir la China comunista. ¡Furor, terror y pavor! ¿El general Chang, el hombre batido en todos los frentes tanto en el de la guerra, como en el de la honradez, Coco de los «chinos» de China?

Si los yanquis pentagónicos no fuesen unos bromistas, serían unos insensatos. ¿Qué irá a hacer el huidizo cuan desacred tado milico Chang a China? ¡No es él acaso quien teme una invasión de Formosa por parte de los rojos? ¿Qué hará con un ejército de 700.000 hombres bien cebados, de parada, en la tierra polvorienta, vejada, que les vió partir, a esos soldados, con la mochila cargada con el peso y el pesar de una irremediable derrota?

Que se diga que el pro franquista Chang dispondrá de aviones para hostigar en el continiente asiático a los pipis de Mao Tsé Tung; que Chang enviará comandos en comandita a la orilla enemiga con encargo de regreso después de efectuada una molestia; que Eisenhower jugará frente a Moscú la carta de una posible invasión chang-kaichekiana de la región trinitaria del Sud: Cantón, Amoy, Fuchau.

El reaccionario burgés Chang Kai Chek no posee una razón que lo distinga del reaccionario marxista Mao Tsé Tung. A este lo sufren los chinos a la fuerza y a la fuerza soportarían a su enemigo. Además, tan marioneta es Mao de Stalín, como Chang de Eisenhower. Lo malo son las vidas que este juego de imperialistas al pueblo le hace perder. Que lo demás, bagatela, y la invasión, humo.

La finalidad del Arte

¿Quién la ha definido? ¿Quién puede determinarla?

Si de arte nos hablan los estetas, la finalidad será la puramente intelectual o cerebral, y en ocasiones, exclusivamente sensual.

Si nos hablan los encastillados en determinado cenáculo o capilla, sólo será arte aquello que a su sentido o pasión se adapte, sea o no emotivo, sentimental y comprensivo. Si al arte se refieren los escultores de la emoción por la emoción, de lo bello por lo bello, de lo mecánico por lo mecanizado, aunque no pase de lo meramente artificioso, de trazo y de oficio, para ellos será una finalidad.

El Arte, pues, debe acomodarse al sentir de cada uno, debe estimarse según nos conmueva y emocione, nos haga espeluznar. Para cada opinar la finalidad del arte es aquello que nos conviene, sin tener en cuenta y casi supeditándola, la opinión de los contrarios.

¿Debe, en los medios avanzados, servir de complemento al Ideal?

He ahí el problema

Se ha dicho: «La creación artística supera la importancia de un simple complemento para el proselitismo». y declaramos claramente que, como propulsores de un ideal de dignidad humana y social, si podemos conseguir que, mediante emociones artísticas, se refuercen los argumentos, críticas y razones que nos impulsan a la brega, tanto mejor, no para el logro de nuevos adeptos, que sería demasiado pedir a la obra artística todo un convencimiento en el acto de contemplación o meditación, sino como un argumento que subraye o destaque nuestro ideal.

Luego se ha señalado: «¿Por qué aspirar a un arte encadenado a las necesidades de la lucha, limitado a ser mera arma ofensiva en el combate social?» Sólo extremando los conceptos puede sentarse tal premisa, del mismo modo que sólo deseando lo contrario llegaríamos a la conclusión de que los pensadores, los filósofos, los humanistas que han sido y los que son, resultan verdugos del usual pensar de las multitudes, y deben callar o seguir la corriente, para que no se les moteje de encadenadores del pensamiento.

Y para mayor traspié de lesa ideología en nuestra propia prensa, leímos: «Pidámosle lo que al arte corresponda, sin la absurda ambición de que nos ofrezca soluciones concretas, al alcance de la mano, para resolver problemas dé estructura social», significando con ello lo práctico que resulta seguir la corriente, dejarnos llevar del criterio burgués y panza-contento que domina a todos los satisfechos de la sociedad, acallar los impulsos y los deberes de críticos, de fiscales, de expositores de maneras de regirse superiores a las de hoy, sin que de nuestro conocimiento, nadie haya pedido al arte las soluciones que se indican, todo lo que sería absurdo, como lo es enclavarlo a una función negativa, obvia, estéril, nociva.

Y aún se señala: «El arte en general, no puede minimizarse con un objetivo fragmentario y parcial», y fragmentario y parcial es el arte de que se sirve el capitalismo, la sociedad burguesa, en todas sus manifestaciones, para sostener su hegemonía y predominio, todo lo que no es, no puede admitirse lo sea, el arte con tendencia social de crítica, censura y de educación, a no ser que lo miremos desde el hito a que se colocan los dirigentes y mandatarios actuales

Pero, es que además, apasionados en la defensa de arte fofo y pueril, nos endilgan: «...renúnciese a todas las actividades artísticas de contenido exclusivamente estético, ya que en nada refuerzan nuestro proselitismo. Queda sólo el arma, la obsesión de golpear al enemigo, mutilado al hombre y cayendo en un estrecho utilitarismo de fanáticos... Tal será la consecuencia lógica de una concepción que no admite diferencias entre el teatro y un pliego de reivindicaciones sociales».

Si quien tal escribió hubiese meditado un momento en las monstruosidades estampadas, como propulsor de una estructuración humana, una mejor cultura, una sociabilidad y organización racional mejor que la vigente, seguros estamos que se hubiese dado cuenta de que estaba fuera de su órbita, es decir, que no hacía otra cosa que mirar el problema social y humano desde el sector escuetamente burgués, capitalista, conservador. Porque, como participantes de pensamientos nuevos, de inquietudes futuristas, de palpitaciones humanistas integrales, sabría que lo puramente estético, es puramente conservador, misoneísta; que nadie, en el campo de una sociología razonada, estima el proselitismo como aspiración siquiera pasable; que para el encuadrado en un horario, a unas privaciones, a un trabajo en cadena, a una clase «inferiorizada» por los usufructuarios del mando, el golpear en todos los terrenos y como sea, es su misión, su obligación, su temple de luchador, justamente para librarse de todos los yugos que les inferiorizan, y no como fanáticos, sino como entes que saben de su dignidad de hombres y propugnan para libertarse; que nadie con un adarme de sentido común, puede admitir que el arte sea comparable a unas reivindicaciones sindicalistas, cuyo alcance deben determinar los proletarios, el obrero en sus gremios, en vez de suponer que el arte social y sociológico, por lo que de humano y vital tenga, no puede ser gozado y comprendido por otros elementos que, sin ser específicamente obreros, sienten, comprenden y luchan para darle la dignidad que como hombres y como productores, merecen.

Cambiar palabras y conceptos sobre arte, es cosa muy de cuidado.

Sergio ALBUS.

Conferencia en BEZIERS

(Organizada por la C.N.T.)

El domingo primero de marzo a las 9 de la manaña y en el local de la antigua Bolsa del Trabajo (rue Rolin), tendrá lugar una conferencia a cargo del compañero J. Borraz, sobre el sugestivo tema «Las tácticas libertarias y el circunstancialismo».

Quedan invitados a asistir todos los afiliados a la F.J. organizadora y también los compañeros pertenecientes a las FF.LL. próximas a Béziers.

Correo de redacción

Los compañeros que nos envían encargos para la administración del periódico deben contentarse con saber que los pasamos a esta No afectándonos directamente, esta correspondencia no puede exigir de nosotros contestación a nuestra cuenta.

—Los compañeros que no vean publicadas sus notas necrológicas no deben impacientarse. Desgraciadamente abundan tanto esta clase de escritos, que hay que establecer turno para dar satisfacción a quienes los mandan.

—Ricardo Chust, 9, rue Lazare-Carnot, St-Etienne-de-Bouvray (S.-I.), desea ponerse en relación con Francisco Montoliu, del Grao de Valencia.

POR LAS NUBES

ESTOY en un país la mar de bonito y jacarandoso. En él no hay penas, ni gritos de los que perforan los oídos. Todo navega como sobre balsa de aceite, viviéndose a las mil maravillas. Nadie critica a nadie por el placer de hacerlo. Los periódicos no mienten, ni la Radio las dice garrafales; fiel a su misión, es una delicia oirla. De nada se carece y todo quisque trabaja sin necesidad de capataces ni nada que los recuerde. Los habitantes son felices y ninguno pide más de lo que tiene porque no les falta nada.

Asisto a un enlace matrimonial. Dos jóvenes, macho y hembra, se unen sin otro rito que el de su voluntad. Cortejo o acompañamiento, no existe porque en el país no es costumbre. Bien por esa juventud.

Ahora estoy en el teatro presenciando una representación a cargo de artistas voluntariosos. Me emociono viéndoles, puesto que producen deleite.

Plaza de toros, no la hay, ni lidiadores; ni gusto por los cuernos ni por ver sufrir a nadie.

Existen campos de deporte, pero sin taquilla. La entrada, gratuita y libre, permite entrar y salir cuando se quiere.

Cuéntase con escuelas, con muchas escuelas; infinidad de centros decentes y docentes. La instrucción es pan de abundancia, enseñándose con arreglo a las aptitudes e inclinaciones del alumno. No se impone: se corrige.

Un duro golpe asestado sobre mi puerta me despierta, pues estaba soñando. ¡Tan bien como se estaba en aquel mundo de neblina! Antes, me había quedado dormido a la mortecina luz de una lámpara, y con un hambre castañuelándome en los dientes. Había intentado hojear un libro y no tuve tiempo; mis párpados se cerraron cómo al compás de un seis por ocho.

Abro la cerradura extrañamente, pues era la primera vez que había dado vuelta a la llave. Esta cede, se entreabre, y aparece, ventolero, el vecino de a mi izquierda. Las intenciones que trae no parecen tranquilizadoras.

Le invito a tomar asiento para que se explique, exigencia permitida cuando a uno le han cortado el momento más feliz de su vida.

No se disculpa; no arguye. Se sienta con un aplomo de tonelada sobre una silla de la cual penden los intestinos. Saca un cigarrillo, seguramente colillero. Se lo mete entre labios y lo alumbra con roñoso mechero. Toma mi periódico de sobremesa—paciente, roñosa y acuchillada mesa—lo lee, lo suelta, y se duerme. Buenas noches. Apago mi anciana lámpara, y vuelvo a «enroscarme» entre sábanas color café con leche. Si ha venido para robar, ¡menudo chasco se va a llevar el sujeto!

Llaman otra vez a la puerta, sin que ella esté cerrada. Los hay educados. Enciendo de nuevo la lámpara, alumbrando la infeliz lo que buenamente puede. Salta el otro como un galgo para hacer el cumplido al segundo visitante.

¿De quién se trata? Nada menos que de una mujer peso pulga. Sin tampoco soltar palabra, se porta igual que el vecinito. Se conocen y la reconozco: hay ayuntamiento entre ambos. Se sientan, y al poco roncan. ¡Vaya desconcierto!

Una duda me asalta: ¿estoy despierto o soñando? Pero no, yo los miro con ojos de centinela, espío sus movimientos. Los supongo al margen de la ley.

Transcurren unas horas, para mi nerviosas. Esos... esos vegetan como yo. No voy a echarlos. Intento reconciliarme con el sueño y no lo consigo. Mejor será tomar el fresco. Me andrajo, y silenciosamente tomo la puerta. Desciendo a la calle desde mi piso vecino de las nubes, y ahí se quedan él y ella, dos ceros en la sociedad.

Harto de deambular, regreso a lo mío. Son las siete de la mañana. Impulso la puerta y, nadie dentro. Los pájaros han volado.

¿Consecuencia? Cero. Pero es posible que haya rendido servicio. A no ser que continue soñando...

MINGO.

VIDA DEL MOVIMIENTO COLECTIVISTA LIBERTARIO

El campo nos brinda la oportunidad de trabajar colectivamente y hacia ello caminan dia a día con mayor entusiasmo los compañeros que integran los grupos colectivistas de Bramehan, St-Etienne-de-Tulmont y Bordeneuve.

Los trabajadores de la ciudad en relación con los grupos colectivos «C.N.T.» debemos crear el clima favorable para constituír cooperativas de consumo. Con ello se persiguen dos factores importantes. Primero dar facilidad a los productos cultivados por nuestros compañeros, y segundo, al ser nosotros los consumidores directos hallaremos de inmediato un beneficio en los precios, pues el porcentaje que se guarda el comerciante quedará a nuestro favor.

La tarea práctica entre colectivistas nos da el ejemplo que es la mejor modalidad y la de mayor eficacia para propigar nuestro anhelo encaminado a arrancar la producción de manos mercantilistas para el usufruto de la colectividad.

Los compañeros dedicados en no importa que rama industrial no debemos permanecer en estado de simples espectadores ante el movimiento colectivista campesino en función, y aunque exento de Estatutos oficiales hasta el momento, estos compañeros se preocupan en la búsqueda de otras tierras que arrendar con objeto de adherir otros grupos colectivistas a la Federación.

En posesión de la Comisión de Relaciones, que fué creada en la segunda Conferencia agrario - colectivista, hay una relación esperanzadora. En ella se ofrecen compañeros con utensilios de trabajo y cantidades que oscilan entre 100.000 y 150.000 francos.

Todo esto tiene un grato significado, pues denota que después de nuestra larga estancia en el exilio, los trabajadores de la Confederación Nacional del Trabajo amantes del hacer y siempre con predisposición a renovar el funcionamiento enjuto y restringido que nos ofrece la sociedad burguesa, han reemprendido con impulso la marcha hacia las colectividades campesinas.

LA COMISION DE RELACIONES

«El ministro de Educación, Ruiz Giménez, ha ingresado en la Orden del Santo Sepulcro.»

Sin «orden» y sin «santo», el sepulcro lo tiene merecido.

*

Lo más «original» que dijo el ministro en su discurso de gracias fué «Arriba España».

Se puede estar arriba de todo y en cuerpo presente.

*

Ruiz el Giménez, es el viva gra-

Más expresivo que el vitoreo de maticalmente imperfecto, pero patrióticamente inteligible, que nos ha mandado un español de Ampolla de Baix volviendo por los fueros de la patria, que por lo visto alguna vez hemos hollado.

¡Arriba botella de Abajo! y me descargo la conciencia.

*

Ya sé que botellanos refugiados se hacen lenguas de Madrid, Santander, Oviedo, Coruña, Sevilla, Badajoz, Murcia, Valencia, Barcelona, Zaragoza, Logroño, Pamplona y Bilbao.

Pero la verdad es que todo ello es Castilla, la Montaña, Asturias, Galicia, Andalucía, Extremadura, Levante, Cataluña, Aragón, Rioja, Navarra y Euzkadi, quedando España en entelequia, en idea, o en humo...

*

En revolucionario ideábamos una ligazón perfecta de pueblos regionales bajo la denominación alaiziana de Federación de Autonomías Ibéricas, y Portugal entraba en ella en participante voluntario.

Para españolizarlo, para obligarlo, habríamos tenido necesidad de patrioterizarnos, de «embotellarnos» la mente, de echar por la borda ese federalismo y ese autonomismo que tanto molesta ya a algunos.

*

Regresemos al punto de partida, es decir, al A B C de las humanas libertades: el individuo libre por encima de todo, se asocia (no decimos «se ata») a sus vecinos, y el conjunto vecinal se agrega a la región, y la región se federa (no decimos «se encadena») al todo ibérico.

*

Este conjunto general podrá mantenerse sólo con armonía, no con imposición ni predominio de nadie sobre nadie.

Cuando ello se manifieste a la inversa Don Clodoaldo asomará de nuevo en el parorama ibérico con su hongo rematado en pluma de pavo, su irritante bigote, su traje a cuadros, sus botines con espuelas y su bastón jorobadero.

*

No queda centralista en nuestra punta de Europa que no lleve un Escorial en el interior izquierdo del pecho.

Siendo el drama que escorial viene de escoria.

*

Y para agravar la situación ahí está El Pardo cubriendo los cuerpos y llenando los cerebros con camisas e ideas pardas.

*

Todos los cantos, todas las danzas, toda la espiritualidad de nuestras regiones palidecerían y perecerían en el claustro infecto, en el estuche de venenosas cenizas que es El Escorial.

Por algo la reacción es la escoria de nuestro país.

*

Hoy me ha puesto triste esa misiva de «Un español de Botella de Abajo» que ha venido a confundirse entre los papeles de mi mesa. No en balde el comunicante es mi amigo, como todo refugiado.

Y es para no indisponerme con él que doy públicamente, sin entusiasmo y en posición de firmes, el vítor sagrado de «Biba Hespaña».

ZIGLA

Comunicados y avisos de organización

AVISO A TODAS LAS FF. LL.

Se comunica a todas las FF. LL., que de presentarse un tal Agustn López Canillas, lo comuniquen con toda «urgencia» a esta Secretaría Jurídica del S. I., 4, rue Belfort procurando que no dejen sorprenderse en su buena fe, ya que su conducta no es lo regular que debiera ser vis a vis con la Organización.

F. L. DE SAINT-ETIENNE.—Pasó por la misma un individuo que dijo llamarse Antonio Zamora Flores, nacido en Barcelona. Se dice escapado de la cárcel de Dos Hermanas. Se le proporcionó asistencia y señas para ir a trabajar, además de dinero para el viaje. Después se han tenido noticias de abusos cometidos en Corbeil (Seine-et-Oise). Se trata, pues, de un sujeto que no merece atención alguna, y se avisa de sus andanzas para que nadie se deje sorprender.

F. LOCAL DE SALVIAC.—Pone en guardia a los compañeros contra Celestino Faciaras, de Herrera de los Navarros (Zaragoza). Dice pertenecer a las JJ. LL., pero en realidad es un sujeto de mala nota. Pulula por el Departamento del Lot.

FEDERACION LOCAL DE LAVELANET.—Pone en conocimiento de sus adherentes que, en posesión el Secretariado de las hojas de cotización 1953, los compañeros pueden pacar a recogerlas hasta el 5 de abril próximo, en el domicilio del Secretario todas las tardes, o aprovechando las reuniones ordinarias, las cuales cumplimentando acuerdos recientes, tienen lugar el primer domingo de cada mes a la hora y local de costumbre.

Cada compañero debe ponerse al corriente de su cotización durante el plazo indicado. De enero a abril van tres meses que es tiempo más que suficiente para que se disponga de unos momentos para dedicar a los deberes orgánicos.

Aquel que pasado el plazo, no llevare el carnet en regla, debe esperar que en asamblea general, tras examinada su actitud, se le considere baja de la Organización.

Tal es el acuerdo recaído al respecto en la reunión de esta F. L. celebrada el 1 de febrero de 1953.

FEDERACION LOCAL DE BRAM.—En reunión se han examinado casos de atraso en cotizaciones, que los reunidos desearon fuesen normalizados por los compañeros afectados. En consecuencia, este Secretariado dirige un llamamiento a los mismos para que se pongan en contacto con el tesorero a fin de poner en regla sus respectivos carnets y de hacer las objecciones que consideren pertinentes, todo ello en el más breve plazo. De no hacer caso a la presente y fraternal invitación, será aplicado el acuerdo tomado al respecto. — **El secretariado.**

DIRECCIONES PERSONALES

Francisco Muñoz, del Transporte de Sabadell, desearía conocer el paradero de José Marés, que en 1936 estaba de secretario en aquella F. L. Al demandante, 6, rue des Jacobins, Névers (Nièvre).

—Interesa conocer el paradero de José Vendejo, de Villahorta (Córdoba), que a fines de la guerra mundial número 2 se encontraba en Gussen 2 o en Mathausen. Es su primo Miguel Romero que lo pide. Dirigirse a Antonio Pérez, 31, rue Louis Goux, Villeurbane (Rhône).

—Mateo González Liesa, antiguo residente en Francia, se pondrá en relación con Melchor Ferrer, a Caunan par Labruguières (Tarn). Asunto que le puede interesar.

—Se ruega a Carat, el que tenía el kiosco de periódicos en Segorbe (Castellón de la Plana), o a quien sepa su paradero, que se comuniquen con Ramón Prior, a Ferre-Larbout par Labastide de Senou (Ariège).

—Narciso Rueda o quien conozca su residencia lo hará saber a su tío Francisco Rueda, Tarascon-sur-Ariège (Ariège).

—Agustín Recio, 26, rue Le Coutelet, Graissessac (Hérault), desea saber el paradero de Francisco Ortega Rodríguez, de sus hijos Antonio, Arsenio y Pastora, para informarles de sus familiares en España.

¿Hasta cuando?

En el número 414 de «Solidaridad Obrera» de París aparece un artículo del compañero Puyol titulado «Carta sin sobre» en el que explica su demanda al «Service Social d'Aide aux Emigrants» y la manera con que dicho organismo se sacude las obligaciones para cumplimentar las cuales fué creado.

Es decir, que encontrándose Puyol en invalidez, enfermedad y vejez, el citado «Service» rechaza tan justa demanda porque para ello se necesita «la prise en charge des frais de séjour» por la Prefectura, cosa que esta no se presta a hacer.

¿Cuántos compañeros habrá encontrándose en circunstancias parecidas? Haya el número que haya, somos nosotros quienes tenemos la obligación de atenderlos, para lo cual insinuaría la creación de un sello Pro Inválidos y Ancianos. Con este procedimiento podríanse obtener unos ingresos regulares y seguros. Primeramente habría que conocer las necesidades de conjunto para luego decidir el precio del sello.

Sea esta u otra la idea que se acepte, compañeros, lo cierto es que hay que prescindir de vicios y gastos supérfluos para dedicar esas economías a favorecer a nuestros necesitados. Es un deber a cumplir en descargo de nuestra conciencia.

Si tuviésemos las mismas debilidades y lacras morales que la gente común, ¿en qué nos diferenciaríamos de ella?

Los compañeros tienen la palabra.

Vicente SORIA.

Journal imprimé sur les presses de la SOCIETE GENERALE D'IMPRESSION (Coopérative Ouvrière de Production) *Ateliers* : 61, rue des Amidonniers *Siège social* : 26, rue Buffon, *Toulouse* — Téléphone : CApitole 89-73 —

Le gérant: Etienne Guillemau.

UNIVERSITES DE PARIS Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

NECROLOGICAS

ANTONIO SANZ

El día 23 de enero se efectuó en Perpiñán el entierro del compañero Antonio Sanz, de Ballobar (Huesca). Al acto fúnebre concurrieron amigos del finado de Ballobar y compañeros de Perpiñán y Saint-Henri.

A sus familiares la expresión de nuestro más vivo sentimiento. — **F. L. de St-Henri.**

JOSE GAMAZA PARRA
«BERENGUER»

A la larga e interminable lista de compañeros fallecidos en el Exilio, debemos agregar con el sentimiento de su pérdida, el nombre de Gamaza, «Berenguer».

Nos dejó el día 22 de enero de 1953, a la edad de 51 años. Recibió sepultura el día 24 en el cementerio de Limoges.

Al entierro civil, asistieron más de 300 personas, entre las cuales se confundían compañeros socialistas y de todas las tendencias antifascistas.

El compañero Gamaza era natural de Arcos de la Frontera (Cádiz). Cuando la sublevación fascista escapó de terreno enemigo, incorporándose a una unidad confederal.

A la militarización formó parte de la Brigada de *La Pana*, con la cual luchó en Madrid, Aragón, y con todos sus compañeros y amigos pasó a Francia.

En el Exilio hizo parte del 643 Grupo de Trabajadores españoles, hasta que fué liberado del mismo en 1944.

Más tarde hizo toda clase de trabajos, peón de albañil, en «fermes» y «barrages». En estos últimos empeoró su enfermedad (asma), de la cual debía sucumbir.

Los compañeros de Arcos de la Frontera han perdido un buen compañero (y la F.L. de Limoges) digno de las ideas que obstentaba, de lo que siempre dió pruebas.

A los militantes de Arcos de la Frontera, a su primo Loahiza en el Exilio, a sus compañeros, hijos y hermanos en España, nuestro más sentido pésame.

Que la tierra te sea leve, compañero Gamaza, y que tu comportamiento en el Exilio no sea olvidado por los que te conocimos y supimos comprender la grandeza de tus sentimientos.

Por la Federación Local
El Secretario

COMPAÑERAS FALLECIDAS
EN TOULOUSE

Hace cerca de dos meses que el compañero Vivé, secretario general de S.I.A., tuvo la desgracia de perder para siempre a su madre, venida a Francia para ver a su hijo, hija y nieta, sorprendiéndole en este país la enfermedad que le había de acarrear la muerte. El acto del sepelio fué regularmente concurrido por compañeros de ambos sexos, que acudieron a testimoniar así su dolor por la desgracia sufrida por la familia Vivé.

Tres semanas después ocurrió el fallecimiento de la compañera Carmen, compañera que fué del malogrado militante del Transporte de Barcelona, Segundo Martínez, y madre de nuestro particular amigo Juan Escudero. Carmen se había distinguido siempre por su fidelidad a la organización cenetista, a la cual ha estado adherida hasta última hora. En Barcelona prestó, con sus solicitudes, constante apoyo al compañero Segundo en los días amargos de persecusión atravesados. Igualmente tuvo acompañamiento fraternal el día de su conducción al cementerio.

Luego les tocó a los compañeros José, Raymundo, César y Francisco Subirats, el turno de perder un ser querido, la madre, llegada también a Francia en busca del calor de los hijos. Víctima del tiempo reinante y de la carga de los años, la buena mujer declinó derecho a la vida con el gozo, no obstante, de la asistencia de hijos y nietos (excepto César y familia, que residen en Méjico). Al entierro de la madre de nuestros amigos y amigas de la familia Subirats pudimos apreciar numerosa asistencia, correspondiente a la familia mayor: la de los cenetistas.

Dos días antes del último sepelio señalado unos cuarenta acompañantes habíamos llevado a su postrera morada de Colomiers a la esposa del compañero Francisco Janer, más conocido en nuestros medios y en los musicales por Clar-i-Net, la cual había dejado de existir en edad muy avanzada y afectada también por ese maldito tiempo que tan enemigo se ha mostrado de las personas añosas. La comitiva efectuó su marcha bajo una lluvia pertinaz, amenizada a veces con rociadas de granizo, lo cual fué perfectamente soportado por todos por la gran estima que le tenemos a nuestro viejo, pero siempre joven, compañero Clar-i-Net.

Que las tierras que cubre los restos de estas buenas mujeres sean frecuentadas por los pájaros y hermoseadas por las flores silvestres. Por lo mucho que sufrieron y nos ayudaron en nuestras luchas y sinsabores, se merecen esto y el recuerdo de todos. F.

Una tarea a realizar

por Plàcido Bravo

INNUMERABLES son los deberes a realizar por los trabajadores de la C.N.T. de España en el Exilio, y entre éstos vamos a anotar uno que sale fuera del marco de suscripciones, que es el recurso que siempre dió excelentes resultados en diferentes casos.

Con la sinceridad como guía, debo manifestar que la idea a estudiar ha nacido de un compañero que, de largo tiempo lleva entusiasmo y consecuencia en el seno de la Confederación Nacional del Trabajo. Este compañero actuó en el Ramo de la Construcción de Barcelona y fué trasladado a la Sección de Enfermeros para dar impulso a la misma. Así que a mi me cabe la función de trasladar su iniciativa, producto de unos momentos de charla amistosa.

Plantearlo en una Federación Local, se me antoja un tanto reducido, y para darle la radiación que la misma merece, recurro a nuestro «CNT», portavoz de la C.N.T. de Espaañ en el exilio. Si ella merece la atención y acogida de los compañeros, podremos de inmediato trasladarla a la práctica.

Veamos. En Toulouse viene funcionando un Centro de Reeducación en donde se hallan compañeros mutilados procedentes de diversos departamentos. En el Centro indicado, estos compañeros, con paciencia y anhelo por abrirse camino en la lucha por la vida, se inician para diversos oficios. Terminado el plazo de estancia que el establecimiento tiene fijado, cada uno de nuestros compañeros se dirige a su localidad de residencia, disponiendo de un oficio que le produce entusiasmo al pensar que podrán rendirles servicio a la sociedad y a su hogar, sostenido hasta aquí merced al trabajo mal remunerado de su compañera.

Entre nuestros compañeros mutilados hay sastres, zapateros, tapiceros, etcétera. He aquí nuestra tarea a realizar. Los compañeros de la F. L. de Toulouse, lo mismo que los de otras FF. LL., precisamos recurrir al sastre, y al zapatero. Entonces, ¿no os parece, compañeros, que resultaría más grato llevarle al compañero mutilado el trabajo que damos a cualquier comerciante?

Puesta en marcha esta idea podremos facilitar a estos compañeros una forma de hacerles más llevadera su existencia, demostrando que todavía nos guía un recuerdo hacia los mismos.

Ya veis cómo el rcurso es sencillo. Sin necesidad de los 20 o 50 francos para la suscripción. Por el procedimiento expuesto, podría cada secretariado local establecer una relación de compañeros mutilados, con el oficio de cada uno, para que los compañeros podamos dirigirnos a sus domicilios con zapatos a arreglar.

Los trabajadores de la C.N.T. siempre dispuestos a la realización de hermosas y ejemplares gestas que la han engrandecido, debemos llevar a la práctica la idea de nuestro compañero que más arriba hemos indicado.

PANCARTA

FESTIVAL

en Saint-Etienne

El domingo, 22 de febrero, a las 3 de la tarde, en la sala de la rue J.-B. David,

GRAN FESTIVAL

organizado por S.I.A. y realizado por el Grupo Artístico «El Progreso».

PROGRAMA

1o Representación del drama en tres actos y en prosa, original de J. Dicenta,

«JUAN-JOSE»

2o Algunos números de «varietés», con la participación de:

FOREST, humorista, y
Marcelina SANCHEZ, niña violinista, discípula de Mme Clavel,
BURILLO, tenor,
SALVADOR, tangos.

Por lo extenso del programa se comenzará a la hora en punto.

TOULOUSE

El domingo 22 de febrero, a las 3'30 de la tarde — Teatro Ste-Anne — GRAN FESTIVAL ARTISTICO a beneficio de los compañeros hospitalizados en Toulouse.

Tres horas de risa con el G. A. «Iberia», de la F. L. de la C.N.T. de España en el Exillio, que presentará por primera vez la grandiosa cimedia en 3 actos de A. Paso:

«¡MUJERCITA MIA!»

Para el domingo siguiente, día 1 de marzo, en la misma hora y en la misma Sala:

Representación del drama épico de Angel Guimerá en 3 actos:

« TIERRA BAJA»

MAZAMET

Los Amigos del Arte organizan para el domingo día 8 de marzo a las 15 horas, en la Sala Lagoutine, un gran festival benéfico con el concurso del aplaudido Grupo «IBERIA» de Toulouse, el cual pondrá en escena el grandioso drama en tres actos, de Angel Guimerá:

«TIERRA BAJA»

Esperamos que todos los españoles de Mazamet y localidades limítrofes estén presentes a esta gran tarde de teatro español.

CHARTRES

SALA DE FIESTAS DE LUCE

El sábado 21 de febrero a las 21 h. 30:

GRAN BAILE

en provecho de S.I.A., amenizado por la maravillosa orquesta COLL CERDA y sus GAUCHOS. Atracciones a media noche, con:

Claude VERNICK, del Caveau de la République. Antonio MONTILLA, del elenco de Carmen Amaya. Delia VAZQUEZ, del Tabarin, con su creación de «La Violetera». Charo MORALES, de «L'Etoile» de Paris.

Danza hasta la madrrugada.

FESTIVALES EXTRAORDINARIOS EN PREPARACION

EN PARIS: Gala a beneficio de nuestro estimado colega «Solidaridad Obrera». Tendrá lugar en 27 de abril en el Palacio de la Mutualidad y tomarán parte en la misma los más famosos «chansonniers», la eximia actriz María Casares, y muchos otros artistas.

EN TOULOUSE: Para las tardes de los días 5 y 6 de abril, el grupo «Terra Lliure» anuncia la representación de la zarzuela del maestro Luna, «MOLINOS DE VIENTO». En primera parte, fragmentos de «Cançó d'Amor y de Guerra», folklore catalán y vasco, y concierto de música española. Actuará la orquesta «Swing Melody».

"LES SOURCES LIBRES"

Revista mensual. Redacción y Administración: R. Favry, rue de Metz, Nantes (L.I.).

Hemos recibido esta interesante revista publicada en su número 1 en calidad de ensayo. El número 2 será —según promesa de la Redacción— notablemente superado.

No obstante, ya en su aparición esta nueva revista llena un cometido. Con un cierto polvillo de escepticismo, el editorial refleja el deseo de ser útil al conjunto humano haciendo más caso a los «tratados prácticos» que a las teorias prefabricadas... Nosotros quisiéramos—añade el editorialista—que al favor de este medio de expresión pudiéramos contribuir a suscitar un movimiento constructivo que abriera paso a las realizaciones prácticas, concretas, palpables, a ciertas síntesis necesarias, a ciertos reagrupaciones posibles...

Siguen a la presentación editorial un artículo de Hem Day estableciendo el peligro por la paz que significa el Estado moderno; una denuncia de los trabajos supérfluos, firmada Pablo Jauzin; un comentario de cine, de P. Valentin Berthier; un estudio sobre el arte y la vida, de Gerardo de Lacaze-Duthiers; «Los dos caminantes», poesía de Gastón Coute; referencias de ayer y de hoy, por Pablo Rassinier; secciones «de los hombres libres», esperantista, de los objetores de conciencia, bibliófila, de relación de compañero a compañero, antimilitarista, etcétera.

Leído el número 1, se espera con interés el que va a seguirle, tanto por la superación prometida como por la definición ideológica de la revista, que barruntamos aproximada a la nuestra.

Pero dejemos, antes de pronunciarnos definitivamente, que «Les Sources Libres» den libre y abundante suelta a su contenido.

Correspondencia administrativa

FULLOLA A.—La Rochelle. Pagas 1° semestre 1953. Llegó dibujo. Agradecidos.

VIZCARRA J.—Sète. Llegó giro. Pagas año 1953. De acuerdo. Bien.

SILVESTRE A.—Sète. Recibido giro. Pagas hasta junio 1953. Conforme. Saludos.

BARCELO M.—Villeurbanne. Llegó giro. Pagas hasta septiembre 1953.

González A., Besançon (Doubs). — Llegó giro. Pagado año 53. «CNT». Agradecidos.

M. F., Ganges (Hérault). — Pagado hasta junio 53. Pasamos cantidad restante Pro-Presos. Formidable.

Martínez F., Oloron-Ste-Marie. — Recibido giro, 1.200 francos. Pagado paquete enviado St-Lary. Formidable.

VILLAPLANA J.—Gargary (L.-et-Gar.). Llegó giro. Pagas año 1953.

AGOST J.—Alaigne (Aude). Recibido giro. Pagado año 1953. Bien.

CARVAJAL R.—Moissac. Llegó giro. Pagas «CNT» y «Cénit» junio 1953. Agradecidos.

DIAZ C.—Ottmarsheim. Recibido giro. Pagado año 1953. Gracias.

PIJOAN F.—Pollestres. Pagas suscripción junio 1953. Distribuimos como indicas.

BAS E.—Castres. Llegó giro. Pagas 4 suscripciones. J.O. debe 2° semestre 1952.

CARBO J.—Auch. Pagas marzo 1953 «CNT» y «Cénit» y «CNT» de Francés. Hubo confusión.

VERDU J.—Commentry (Allier). Pagado suscripción «CNT» marzo 1953. Idem. 1 Ej. «Cénit».

GONZALEZ S.—St-Sernin (Aveyron). Hasta junio 1953 faltan 120 frs.

VELERO F.—St-Jean-Valerisclе (G.) Pagadas suscripciones junio 1953. Formidable.

FABREGAS T.—Gedre (H.P.). Llegó giro. Pagas año 1953. Gracias.

CLAVERIA A.—Albi (Tarn). Recibido giro. Distribuímos como indicas. Pagas junio 1953.

VIVES A.—Laval (Mayenne). Llegó giro. Pagas hasta marzo 1953. Agradecidos.

GIL J.—St-Feliu-Avall (P.-O.). Se recibio giro. Pagas junio 1953. Bien.

PAREJO S.—Sainte-Livrade (L.-et-Gar.). Pagas n° 407 «CNT». Quedan pendientes 5 suscripciones 4° trimestre 1952.

FERNANDEZ A.—Paris. Recibido giro. Pagas año 1953 «CNT» y «Cénit».

CORONADO R.—Le Puy (H.L.). Llegó giro. Pagas año 1952. Pasamos nota «Soli».

ROYO R.—Montceau-les-Mines. Recibido giro. Pagas año 1953. «CNT» y «Cénit». Bien.

GUIJARRO P.—Castelnau (Hérault). Pagas 1° semestre 1953. Gracias.

'Candilejas' (Limelight)

Teníamos ganas de ver esta última producción de «Charlot» y al fin la oportunidad ha llegado. Indigna la avaricia de los empresarios, pero hay que recearse por encima de las cuentas caseras.

«Candilejas» tiene argumento breve, pero intenso. El cómico envejecido a la luz de las candilejas, que ya no consigue interesar al público. La muchacha sin esperanza, en proa a la tragedia, salvada y empujada por el cómico derrotado, hasta hacerla alcanzar la cima del triunfo y del amor.

En el transcurso de la obra los diálogos interesantes, las situaciones dramáticas, los efluvios cordiales, las tretas, las candorosidades, el aspecto cómico de la vida, lo grotesco con sentido... todo aparece a los ojos del espectador, recreándole, agitándole, alegrándole, entristeciéndole, poniéndole ora al borde de la pena, ora al del regocijo...

En las situaciones de comicidad «Charlot» sigue siendo maestro y sus facultades de mimo y de hombre flexible permanecen prodigiosas. Da unas atracciones muy agradables que en otros, por inexistencia de argumento, resultarian inexpresivas o ñoñas. Con Buster Keaton sostiene una escena finamente grotesca, y con la bailarina protegida sostiene repetidos momentos de una sensibilidad profunda. El fondo de humanidad es lo que distingue siempre los temas que Chaplin traslada a la pantalla.

La realización del film soberbia. El espectador se identifica con el «scenario», tan sin esfuerzo, tan naturalmente, como si la panorámica física y moral de «Candilejas» le envolviera. Los objetos presentados forman vida real, y de esta parten los personajes de «Candilejas». La música que da fondo a la obra, discreta, y hasta cierto punto psicológica. Los «ballets», veraces por lo excelentamente presentados.

Vaya quien pueda a presenciar esta novedad charlotesca, con la seguridad de que va a procurarse un placer para el espíritu.—F.

LA ADMINISTRACION
DE «RUTA» NOS COMUNICA

A los efectos de divulgación de nuestro portavoz, tenemos el propósito de enviar a los paqueteros de «CNT» algunos ejemplares de «Ruta» en aquellas localidades donde está no se recibe. El envío se hace en principio a título gratuito, y esperamos que los compañeros procederán al reparto de los ejemplares en cuestión, de forma preferente entre los jóvenes, enviándonos luego el pedido correspondiente que se les hiciera, bien a título individual o colectivo.

Con la presente nota advertimos a los paqueteros de «CNT» al efecto de que la recepción de «Ruta» no les sorprenda.

S. I. A.

COMITE NATIONAL
AVISA

A todos aquellos refugiados españoles que encuentren inconvenientes para la obtención del Certificado de Nacionalidad, que se dirijan al *Comité Nacional de S.I.A.*, que les pondrá al corriente, y si es preciso hará las gestiones precisas para la obtención de dicho documento.

21, rue Palaprat, Toulouse (H.G.).

SECCION DE GRENOBLE

Invita a sus afiliados y simpatizantes al BAILE que se celebrará el día 21 del corriente, a las ocho y media de la noche, en el local de la C.N.T.

SECCION DE BRAM

Cuantos compañeros y amigos deseen afiliarse y cooperar con el Grupo de Amigos de S.I.A., deben dirigirse al compañero Antonio Rodríguez, place Jardiniers, Bram (Aude).

«La C.N.T. en la Revolución Española»

AVISO IMPORTANTE

La puesta en venta del II tomo de «La C.N.T. en la Revolución Española» ha significado un éxito equiparable al obtenido cuando la puesta en circulación del primer tomo. Pero el número de lectores de la interesante obra del compañero Peirats aumenta, siendo un mínimo de cien los nuevos lectores que piden el tomo I, que por desgracia está agotado.

¿No desearían, pues, los adquirientes del tomo I que no piensan solicitar el II, desprenderse de aquél, cedérnoslo, percibiendo el importe del mismo? O ¿no hay lector que habiendo leído el primer volumen y no tenga deseo de guardarlo, quiera desprenderse del mismo a cambio del II? Bien entendido, que los ejemplares que se nos envíen, aunque de hojas cortadas, deben estar en buena presentación.

Escribase a la Administración del libro: 4, rue Belfort, TOULOUSE.

Recordamos que los giros deben ser mandados a «CNT», C.C.P. 1197-21, Toulouse (Haute-Garonne).

C. N. T.
Servicio de Librería

«Mirón el sordo», Eugen Relgis, 350 francos; «1984» (visión futura del sistema totalitario), George Orwell, 900; «Criterio», Balmes, edición cartiné, 175; «Yo escogí la libertad», V. Krachenco, 1.350; «Teatro», Cervantes, 300; «Criadero de curas. Las doce pruebas de la existencia de Dios», Alejandro Sawa y Sebastián Faure, 150; «Herencia de un proletariado», A. de Carlo, 200; «Dictadura y Revolución» (prólogo de Malatesta), Luis Fabbri, 370; «Historia del movimiento Machnovista», P. Archinoff, 300; «El genio», Bovio (Edi Tor), 120; «La lucha por el derecho», Ihering, 120; «El Anticristo», Nietsche, 160 francos.

«Psico-Fisiología del genio», Max Nordau, 120 francos; «Normas mentales», Emerson, 120; «Teoría e historia de las Bellas Artes», Schlegel, 120; «Origen de las profesiones», Spencer, 120; «Cómo educa el Estado a tu hijo», Julio R. Barco, 300; «Consideraciones filosóficas», Miguel Bakunin, 300; «Correspondencia», E. Reclus, 680; «El Humanisferio», Dejacque, 150; «La buena tierra» (cartoné), Pearl S. Buck, 320; «Paroles» (poesía), en francés Jacques Prevert, 590; «Noticias de ninguna parte», William Morris», 175; «Spectacles», Jacques Prevert, 650; «Rafael Barret. Su obra, su prédica, su moral», 150 francos.

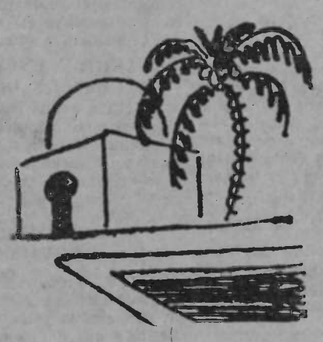
«Camisas negras», Luce Fabbri, 250 francos; «¿Se construye el Socialismo en la U.R.S.S.?», E. Lanti e Ivon, 60; «La Comuna Húngara», Pierre Ganivet, 280; «La literatura rusa» (Los ideales y la realidad), P. Kropotkin, 450; «Amor y Pedagogía», Miguel de Unamuno, 200; «La tía Tula», idem, 200; «Infancia y juventud», Ramón y Cajal, 320; «El mundo visto a los 80 años», Ramón y Cajal, 320; «Charlas de café», dem, 320 francos.

Toda clase de libros para regalos (grandes y chicos). Encuadernados lujo. Colecciones «Aguilar» y «Crisol». Papel Biblia y cubiertas piel. Todos los clásicos y modernos españoles. Libros en español y en francés de todos los autores. Libros de texto, científicos, técnicos, idiomas, diccionarios, etc.

Giros y pedidos a Roque LLOP, 24, rue Ste-Marthe. Paris (X). C.C.P. PARIS 430809

Carta de un español colectivista en Israel

Kibbutz de Hahotrim, 30-10-1952.



El hecho de haber tardado en escribir lo motiva la razón de no estar ya en Jerusalén, sino en el kibbutz (colectividad agrícola). Ello nos originó el consabido trasiego, así como nuestra instalación en la colonia.

Como se ve, el hombre es un eterno insatisfecho; busca siempre el más allá. ¿Podíamos quejarnos de Jerusalén? Ciertamente, no; pero veíamos incompletado nuestro deseo por estar sujetos—yo principalmente—a la clase que mantiene la explotación de muchos por unos pocos. Por ello se comprenderá que la finalidad que perseguíamos al dejar Europa no era precisamente el volver a las andadas, o sea someterse a una explotación igual que la que habíamos desertado. Por el contrario, si la acasión se presentara procuraríamos sustraernos a aquélla. Por otra parte, me parece que la decisión que hemos tomado de trabajar y vivir en el kibbutz concuerda mejor con las ideas de manumisión que profesamos, y cabe decir que aquí no es imposible pasar de las palabras a los hechos a pesar de la sociedad capitalista. Este fué y sigue siendo el principal motivo de nuestra venida al kibbutz. ¿Se realizará plenamente nuestro ensueño? Como todos los interrogantes que encierra la vida, éste es uno más; pero estimo que es un deber ensayar lo que tantas luchas ha promovido y por lo que tantos hombres—muchos de ellos con una idea vaga en sus aspiraciones—sufren y son perseguidos en otras partes. Sólo probar y tener incluso apoyo para hacerlo, informa suficientemente sobre el régimen de tolerancia política de este país. Por tanto, en materia políticosocial la cosa es apreciable, puesto que se permite lo más indispensable para todo ensayo atrevido: la libertad. En lo económico, la actividad colectivista ya no depende directamente del régimen, sino de la capacidad y del esfuerzo de los trabajadores. Cuando más crecidos sean los beneficios tanto mayor será el bienestar general. Así, la responsabilidad del éxito o del fracaso hay que apuntarlo a la cuenta de los colectivistas. A cada uno, pues, toca poner a contribución las dotes que posea. En principio, no es ya ideal eso? Veamos pues, acto seguido, si los hechos y la vida en el kibbutz corresponden a nuestro deseo de trabajo liberado.

Vaya ahora mi descripción del desarrollo y vida en el kibbutz hecha a «grosso modo»:

ESTRUCTURA

La de toda organización democrática (asamblea, secretariado, bases generales, organización). *Condiciones de ingreso:* Propuesta sometida a la asamblea general, igualmente para el caso de expulsión, si procede. *La salida*, es voluntaria y puede el individuo retirar lo que llevó. Para el ingreso se tiene en cuenta la edad, pero la asamblea es soberana para decidir en casos que no se ajustan a los límites de las bases; siendo por esta razón que yo, con 39 años, sobrepaso ya la edad admitida. En nuestro kibbutz los hombres trabajan nueve horas, las mujeres ocho, los padres de los miembros del kibbutz tres horas. No existe salario alguno; y bien que el compañero tiene derecho a una cantidad mínima de dinero por mes, por lo general la hace reservar para el período de vacaciones anuales; en esta ocasión recibe lo que le corresponde del año y un plus si la caja lo permite o si el compañero manifiesta el deseo. El trabajo es realizado con mucho amor propio individual, es decir, que es visible el interés que cada uno pone para que su labor sea considerada. Pero aquí no debe eso interpretarse stajanovismo, por cuanto no se es felicitado ni se recibe recompensa alguna; pero el afectado sabe si su trabajo es o no admirado; y héte aquí que sin premio ni medallas observa el compañero o compañera tanta o más satisfacción como si se le brindaran honores. En general se trabaja bien y hay compañeros verdaderamente competentes. Es curioso ver que un especialista efectúa trabajos que podríamos decir de simple peón, ya que en tanto que especialista no siempre tendría trabajo determinado.

Existe gran intimidad en todos los órdenes, trátese de lo que se trate; y todo se hace, por así decir, con la sonrisa en los labios; y eso debe repercutir sin duda en el carácter mismo del individuo, que da la sensación de aquel que «totes li ponen». ¡Y eso sin dinero! Nosotros, que llegamos de la ciudad, apreciamos más que los antiguos residentes este detalle, y nos decimos —puesto que nos sentimos más alegres, más despreocupados—que la ausencia del dinero es una de las razones principales de esta tranquilidad de espíritu. Jamás me sentí tan tranquilo y tan joven como actualmente. Mi trabajo lo tengo en el taller, que todo kibbutz tiene para la reparación y «entretien» de máquinas y utensilios. Estoy encantado de trabajar en él; además de prestárseme bien, tiene el atrayente de no ser trabajo rutinario o «standard» y puede dar gusto a mi iniciativa. He encontrado aquí aquella comprensión que jamás encontré ni encontraría en un patrón. Efectúo trabajo como los demás y bueno, pero los compañeros tienen la delicadeza de confiarme aquellas cosas compatibles con mi estado físico o que yo escojo, dando así un rendimiento completo.

Mi compañera trabaja en el almacén de ropas, donde cose junto con otras compañeras. Su trabajo termina a las tres de la tarde, el mío a las cuatro. Los pequeños se reunen entonces con nosotros hasta la hora de llevarlos a dormir en la casa de los niños. En lo que respecta al niño, el desvelo para él es algo extraordinario y sería largo narrarlo todo. Sólo diré que siendo esta cuestión una de las que nos hacía mostrarnos recelosos por temor a vernos un tanto separados de los hijos, podemos decir que nos sentimos tan juntos o más que antes con ellos, puesto que en realidad disponemos de más tiempo para dedicarles sin contar que durante el día recibe uno la visita de alguno u otro que va a decir «bonjour» a papá o a mamá, en el trabajo que cada uno tiene. La casa de los niños es un modelo de comodidad, higiene y confort que no sería posible en la vida privada. Naturalmente, están agrupados según la edad, pero no el sexo, y en esta casa o jardín, como en efecto se llama, los niños duermen, comen y juegan. De mayores reciben en kibbutz la misma instrucción que en la ciudad, con alguna diferencia, sin embargo; y es que respiran más socialismo, sin duda por la influencia del maestro, que es también miembro del kibbutz.

No percibimos dinero, y sin embargo no carecemos de nada. Pensaba antes que, pese a las ventajas que ofrecía el kibbutz habría detalles de orden individual difíciles de satisfacer en vida colectiva; pero voy comprendiendo que la apreciación que tenía era simplemente producto de la influencia burguesa que, en general, el individuo siente en vida privada pese a sus concepciones avanzadas. Y es, creo yo, que el individuo puede difícilmente sustraerse a estas influencias si no cambia de medio. La realidad que aquí vivimos demuestra que andaba equivocado al suponer que mi «individualidad» padecería, ya que no sólo tenemos cubiertas las necesidades vitales económicas, sino que tenemos mayores distracciones que no podíamos gozar como asalariados. La comida es servida en el comedor común; se recibe vestimenta y calzado suficiente y de calidad; el tabaco no es limitado; y otros pequeños detalles como hojas de afeitar, pasta dentífrica, jabón individual (otro no precisa, la ropa está lavada y cosida) todo, todo lo encuentras en el almacén destinado al efecto, incluso objetos profilácticos. No hay «bistro», primero, porque el vino es cosa de lujo por su precio elevado, siendo reservado a la exportación dado su grado elevado; pero muy frecuentemente lo bebemos en ocasión de fiestas y aniversarios de compañeros o compañeras. En cuanto a bebida, se bebe té y leche en abundancia. Todas las semanas tenemos cine u otro espectáculo; ayer, por ejemplo, tuvimos un concierto-conferencia sobre la «Sinfonía Inacabada», de Schubert. Se juega al ajedrez, basquet y futbol, y como estamos al lado del mar y de la montaña, vamos a la playa o en excursión al monte. Ahora tenemos tiempo para hacer lo que más nos gusta, y es más natural... Y si queremos ir a Haifa, la ciudad más cercana, nos juntamos unos cuantos, tomamos un camión y en pocos minutos se está en la ciudad. Todo es en común, pero cada matrimonio tiene su «chambre» privada, muy confortable. Aquí puedes invitar al vecino u a otro a tomar, en tu casa, el té o café (para ello también recibes atribución especial) y te sientes en «tu casa», porque eso es sólo lo tuyo. Puedes también recibir como invitados amigos o parientes porque el kibbutz es también tu casa. Todo el mundo tiene su aparato de radio. Precisamente ayer oímos «España» que hablaba todavía del congreso eucarístico de Barcelona. (¡Pobre España, qué atrás queda!) Recibimos un periódico francés sólo para nosotros. Interrumpo la carta porque unos compañeros me avisan que salen con el camión a jugar un partido de futbol contra otro kibbutz, y hoy, yo juego de reserva.

DIA 2 NOVIEMBRE

Son las cuatro y media de la tarde. Vengo de la ducha. Como todos los días, después del trabajo, todo el mundo se asea, se cambia de ropa... y ya eres totalmente libre para hacer del tiempo lo que quieras. Mientras yo escribo, los vecinos del pabellón de enfrente están arreglando su jardincito, que quien quiere tiene delante de su morada. Nosotros aún no tenemos por ser recién llegados, pero a la primavera que viene pienso preparar uno. En este instante también veo venir por la ventana nuestra pareja, que viene de la casa de los niños, para estar con nosotros hasta la hora de cama.

El clima es muy agradable actualmente, pero dentro de unas semanas empezarán las lluvias y en el kibbutz habrá tanto barro, que obligará a llevar botas altas de goma; pero como todo está previsto, todos estamos equipados de anemano.

El trabajo del campo es efectuado todo a máquina, lo que permite hacer mucho con el mínimo esfuerzo. Nuestro kibbutz, que es relativamente pequeño (cuenta con 150 compañeros y compañeras y unos 60 niños), posee tres tractores, siete camiones grandes, segadora, trilladora, etc., de forma que el bracero no tiene casi empleo. Tenemos una granja moderna con vacas de leche y un toro; éste es para casos imprevistos, ya que las vacas son fecundadas artificialmente. Un taller de costura, de cuyas diez máquinas yo me ocupo; un gran lavadero automático y de planchado; un corral de gallinas de 120 metros de largo con sus ponedoras y demás, etc., etc.

Podrá observarse que las necesidades del kibbutz no precisarían tanta maquinaria, pero es que trabajamos también para el exterior, y ello procura fuentes de ingreso en dinero o en especies. Se me olvidaba decir que tenemos un taller de tornillos para la construcción de tejados. Nadie es propietario, pero todos somos copropietarios y usufructuarios. Todo kibbutz está siempre en deudas porque las economías son siempre invertidas en el mismo para mejoramiento general. Pero estas deudas son amortizables a largos plazos y los préstamos proceden de la Organización Central de Colectividades que está relacionada con la Agencia Judía, y ésta a su vez se procura los fondos en el mundo entero.

Héteos, pues, bastante informados sobre el kibbutz, y dispensad que no haya tratado más que de él, pero me ha parecido interesante contarlo.

RIBAS

CNT
Portavoz de la CNT de España en el EXILIO

UNIVERSITES DE PARIS
Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

Facetas del poliedro español

LOS JARDINES DE ESPAÑA

ES legendario en nuestro país, decir que España es un inmenso jardín. Errónea y desconcertante figura retórica para los extranjeros que lo visitan, pues, la verdadera visión, es, de que España es un inmenso desierto salpicado de bellos oasis.

A la vista tengo varios libros ledicados a los jardines de España y un mapa de esta nación. Y del estudio global de todo ello, y mi entusiasmo por esta especie de belleza, deduzco que el jardín no es nunca espontáneo sino producto siempre del ingenio de los hombres como creación artística que es. La vegetación espontánea puede tener un valor decorativo en ciertos casos superior al arreglado por el hombre; más amplio y más definitivo porque la preside una manifestación libré, pero el jardín toma su gracia del espíritu humano, de un algo que aceptamos sin discusión y que realizamos sin reserva. He aquí el amor que nos despiertan los jardines, sin pensar que son un amaneramieno de la Naturaleza, pero que, en cambio son un solaz de nuestro espíritu por lo que tienen de noble creación.

Un bosque puede ser admirable por la repetición infinita de un mismo ejemplar vegetal; un jardín en cambio multiplica su belleza por la variedad de colores y formas, en lo que se ve retratada una faceta de las tres que constituyen el Arte; a saber: Unidad, Variedad y Armonía.

No es este nuestro objeto de hoy al trazar estas líneas a vuela pluma. No vamos a estudiar uno por uno los múltiples e interesantes temas que se desprenden del concepto jardín; es nuesro objeto buscar solución a la duda de «¿por qué no es toda España un jardín?» puesto que, donde ha convenido y cuando ha convenido han surgido los jardines. Y allí tenemos los Jardines de Aclimatación en casi todas las capitales y ciudades de España y jardines públicos y particulares; y lo que es más notable, los jardines llamados reales. Pertenecientes a los reyes y familias reales de todas las épocas. Parece que al conjuro de las coronas surgían los árboles, las plantas y las flores en formaciones deliciosas. Y lo más grande es que para ello surgían las aguas, y la fuente monumental y artística como la fuente rústica se ponían al servicio de la llamada realeza, y raras veces al servicio de los pueblos en los que surgían.

A estos jardines, suntuosos y recargados de obras de arte, se refieren la mayoría de los autores, sobre todo los extranjeros, que quedan estupefactos ante tanta grandeza, apareciendo por todas partes el itinerario consabido: El Pardo, Aranjuez, San Ildefonso y La Granja, San Fernando del Jarama, etc., etc. con el consabido estribillo de que todos son oasis en medio de un desierto.

Después viene la inmensa fachada española que mira al Mediterráneo con Cataluña, Valencia y Murcia, y toda la Andalucía, en que es casi espontáneo el jardín a lo cual es debida su fama universal. Y no hablemos de los archipiélagos de Baleares y Canarias, que son jardines también. pero estos rodeados del desierto de agua. Además en plena estepa, hay jardines en Teruel, en Valladolid y en Burgos, en Ciudad Real, y hasta en Cáceres y Badajoz, hechos con la tenacidad del que quiere conseguir lo imposible. No hay que decir que los más bellos están en Levante y Andalucía, ayudados por el clima y por la iniciativa de los moros, los que si no hubiesen desaparecido muy de otra manera se hablaría de aquel añorado país.

Si nos dedicásemos a la grata tarea de visitar todos los jardines de España, tendríamos que recorrer miles de kilómetros de tierras esteparias; este sería el viaje que ofrecería los mayores contrastes del mundo, cuyo fruto sería la enseñanza más elocuente de que aquel país, es ahora, y ha sido siempre, una lira bien templada, pero que nadie la ha sabido pulsar con el éxito posible por su finura.

En dicho viaje veríamos pedazos de jardín por todas partes, y veríamos verdaderas maravillas, en ningún otro país realizadas en materia de aprovechamiento de tierras y de transformación de panoramas.

Por cualquier punto que empezásemos el recorrido jardinero de España tomando por estación de salida uno de tantos jardines locales, habríamos de recorrer estériles llanuras y dilatados desiertos hasta poder saludar el segundo foco de vegetación cuidada y florida. Las tierras de Aragón y Cataluña de calizas y conglomerados son las antesala de Zaragoza, Calatayud y Barcelona. Los yesares manchegos que circundan Albacete, Alcázar de San Juan, y otras poblaciones, son la promesa de agradables sorpresas en el cuadrilátero fecundo en jardines, que corta las olas con el cabo de San Martín en Jávea, Denia, Vergel y Gandía. Los jardines de Andalucía están separados del resto de España por la muralla ruda y adusta de la serranía de Despeñaperros y las lomas pedregosas y poco productivas floralmente de Santa Elena, Baeza y Ubeda. Y la misma Valencia debe su belleza y su fecundidad a la erosión y desgaste de las serranías calizas que la circundan a las que viven agarrados pueblos como Viver, Chelva y Cofrentes, serranías que rompen los ríos haciendo brechas de las grietas iniciadas en antiguas geografías.

Estamos hablando sin querer de la sabia y poderosa Naturaleza y lo que queremos es hablar de la debilidad y de la estultez de los hombres. Bien es verdad que estos, alguna vez tienen destellos estelares, realizan obras verdaderamente admirables

Alberto Carsí

y hasta simbólicas, como por ejemplo, los valencianos subvertiendo la barbarie de la guerra con la invención de la «Batalla de flores», realizando con ello, quizás, el acto más revolucionario de todos los tiempos, pues, supone una transformación en la acción y en el léxico haciendo bueno lo que siempre ha sido malo: la lucha; la que, además de las competiciones de fuerza física y destreza, de ciencia o de arte, puede haberlas también de flores, que dignifiquen al ser humano hasta que deje de ser fiera, recuperando así su dignidad y su consciencia.

Y digo yo: Si el jardín es posible en todas partes y es divisa de paz, ¿por qué no se fomenta el engrandecimiento de los jardines existentes hasta que se fundan unos con otros, y se consiga, en lo posible, que todo sea un jardín?

Así se denomina a nuestro país en todas partes: «España, jardín de flores». Pero cabe una ampliación: «Y desierto de esparto, de yeso y de rocas calvas». En España no tienen verdaderos jardines más que los potentados; los demás vivimos de ilusión sin realidad, de nombres y no de cosas, de reflejos de una Historia sin entrañas y no de consuelos mútuos de fraternidad verdadera.

Mucho conviene que la jardinería en España, de motivo de lujo y manifestación de poder, se convierta en ciencia social y en obligación perentoria, pues quien dice jardín dice huerta y dice vergel, dice flores y dice frutos, dice ilusión y dice vida. Recordemos sino La Malvarrosa de Valencia, aquella extensión enorme de la planta de este nombre que adorna la región y produce ríos de perfume que son divisas. El azahar, flor que se expurga para favorecer el fruto, que se convierte también en perfumerías las más finas. Y la industria de claveles de Motril qe comparte la tierra con la caña de azúcar. Y el azafrán de Aragón y la retama de Cataluña, y el jazmín y el laurel, y las rosas, y toda esa riqueza floral de España que está todavía en potencia, esperando, impaciente el ser aprovechada como una de las más grandes riquezas colectivas. Otras naciones lo hicieron ya: Francia, en su costa azul. Holanda, Italia, perfumando los aceites españoles y dedicándolos a la perfumería para España mismo...

No seamos tontos y rompamos las cadenas que sujetan los jardines a las coronas; hagamos cada vez más grandes los jardines de España hasta que aquella piel de toro sea toda ella un jardín. Se han hecho ya ensayos. Es una verdad que no necesita demostración. Construir, ensanchar, progresar por encima de todas las conveniencias particulares; de esta manera España podría ser una gran nación; de la manera clásica de los pequeños jardines no pasará nunca de ser un agregado de pueblos miserables, surcado por una red de canales de riqueza escandalosa y abusiva.

Rompamos los viejos moldes y atengámonos a la realidad.

La vida de Fermín SALVOCHEA

EL COMPLOT DE LA CORONACION

El 17 de mayo de 1902, tendría lugar la coronación de Alfonso nº 13, y se preparaban grandes fiestas en Madrid, anunciándose la llegada de lo representantes diplomáticos de varios países del mundo, además de numerosos turistas extranjeros. Los interesados en aquel holgorio tenían un interés grande en que los festejos resultarán muy lucidos, y en que los forasteros se llevasen la impresión de que los madrileños eran fervientes monárquicos y amantes de sus reyes, y aquello no era verdad. El pueblo de Madrid era republicano y odiaba la monarquía, como demostró en todas las ocasiones y más en el momento supremo de la lucha contra el fascismo. Pero el caso era que si había pueblo, su dirigentes, republicanos o socialistas, eran un obstáculo para cualquier movimiento viril. Se les iba toda la fuerza por la boca, como decía Fermín, y además temían al pueblo en la calle. Por lo tanto, si se hiciera algo, en aquella ocasión, teníamos que hacerlo los anarquistas, con la gente que pudiéramos arrastrar.

Más de una vez cambié impresiones con Salvochea sobre el particular, pues yo estaba interesado en que se aguara la fiesta y corrieran los asistentes, dándoles un sofocón grande a sus organizadores. Pero lo más probable era que el día de la coronación lo pasáramos en la cárcel, hiciéramos algo o no, por lo que había que dejarlo todo preparado para que en este caso los que quedaran en la calle, menos conocidos que nosotros, nos sustituyeran en la acción a seguir. Después de todo, el asunto correspondía más a los republicanos que a nosotros, porque el día que triunfaran, como sucedió, nos iban a perseguir tanto o más que los monárquicos, hasta que ellos mismos hundieran por incapaces a la República naciente. Salvochea sabía bien de estas cosas, por experiencias propias; después lo supe yo.

Un día, algunos significados republicanos, me invitaron a participar con ellos en la manifestación antimonárquica que se preparaba y me rogaron hablara con mis amigos para unificar todas las fuerzas revolucionarias. Salvochea y otros compañeros, a quienes comuniqué la noticia, aceptaron a sumarse al movimiento y hacer de su parte cuanto fuera posible. Así iban las cosas cuando supe con sorpresa que los dirigentes republicanos que se habían comprometido con nosotros, habían desertado de Madrid y se dirigían a Andalucía, lejos de la Corte, con el pretexto de una excursión de propaganda, sin comunicarnos tan extraña decisión, que equivalía a un fracaso de los planes de teníamos.

La víspera en la noche del día de la coronación, a la salida del Centro Federal, acompañado de Salvochea, Suárez y otros, recorrimos la Puerta del Sol y la Carrera de San Jerónimo, hasta el Congreso. La muchedumbre no era muy numerosa, como podía esperarse en este caso, y los arcos de follaje y los farolillos de colores, daban a aquello el aspecto ridículo de una verbena de barrio. A poco nos despedimos taciturnos, pensando en los acontecimientos que iban a sucederse al día siguiente. Yo me dirigí a la casa de huéspedes de la calle Jardines cuya patrona me tenía grande estima, a pesar de las molestias que sufría con las frecuentes visitas de la policía. A poco de acostarme me quedé dormido profundamente.

Al principio creía que estaba soñando ante el cuadro que se presentó a mi vista: mi patrona levantaba un candil sobre mi cabeza, y a su mortecina luz contemplé a un grupo de hombres de rostros patibularios. Uno de ellos, que reconocí como inspector de policía, el Sr. Visedo, me dijo: «Levántese enseguida, que vengo a detenerlo y llevarlo a la cárcel.» Entonces me dí cuenta que no se trataba de un sueño, sino de una amarga realidad, relacionada con la fiesta de la coronación. Cuando salíamos a la calle, el reloj de Gobernación sonaba la media noche. En un coche fuí dirigido a una delegación policíaca del distrito y encerrado en una mísera mazmorra. Por cierto que en el camino me dijo Visedo malhumorado: «Podría Vd. decir de una vez lo que quiere para que se lo den y acabe de molestarnos a cada momento.» El miserable no creía que los ideales contaran para algo, y sí el bajo interés. La contestación que le dí lo hizo enmudecer en el acto.

Algunos rayos de luz que se filtraban a través de las hendiduras de la puerta de mi encierro me permitieron ver un banco y una tabla, como únicos muebles. Coloqué la tabla sobre el banco, en ángulo agudo, y envuelto en mi capa me quedé dormido en aquel extraño lecho. Me desperté bien entrada la mañana, y no se oía ruído alguno en el local, debido tal vez, a que el personal policiaco estaba de servicio en la fiesta. Por la tarde apareció un policía por allí y le recomendé me comprase algo de comer. El día que pasé en aquel encierro, mientras que otros se divertian, fué en extremo incómodo y aburrido, y mil veces maldije al rey que se coronaba y a toda la casta de los Borbones, prometiéndome combatir a sangre y fuego en lo futuro, promesa que no quedó sin cumplir. Es peligroso, decía Walter Scott, llevar los hombres a la desesperación.

Bien entrada la noche me sacaron de aquel encierro y me llevaron a otro parecido en el Palacio de Justicia. Me acosté sobre un tablón que servía como cama y me quedé dormido. Ya avanzada la noche, vinieron a buscarme unos policías y me condujeron por unos corredores a un salón donde unos magistrados me tomaron declaración. Las preguntas que me hicieron versaban sobre el hallazgo de unos cartuchos de dinamita que se habían encontrado en una casa de la Carrera de San Jerónimo y que iban a ser arrojados sobre la comitiva real. Mi contestación fué negativa a todas las preguntas que me hicieron y acabé por decirles que, sin duda, se trataba de un cuento policiaco. Y así debían entenderlo ellos por el aire que tenían de escépticos y aburridos.

Acabado el fúnebre interrogatorio, aquella vez fuí llevado a la Cárcel Modelo, donde pasé incomunicado a un estrecho calabozo subterráneo, en forma de ataúd, con una tabla como lecho, un ventanuco en lo más alto del muro y una puerta que daba a un pasillo sin luz, por donde corrían las ratas en tropel.

En un próximo artículo continuaremos esta historia.

Pedro Vallina

Genio y figura de España

SIETECIENCIAS

SIETECIENCIAS era un buen hombre que tenía la manía de parecer malo. Malo como letrado rural, intemperante y filósofo, de argumentos que escandalizaban a los oyentes y les achicaban el genio.

—Abogado de secano—decía un vecino.

—Sieteciencias—añadía otro.

—Sabio Salomón—concluía el tercero.

El carácter intrigante de Sieteciencias no tenía que ver con ninguna intriga complicada, con ningún lío ni laberinto. Era un intrigante elemental. Cada intriga un monumento de sencilla inocencia, pero escrutadora y firme. Pero los oyentos eran más inocentes y menos audaces que él.

Se obstinaba en leer con tozudería del que piensa en documentar a los demás y documentarse él mismo.

—He leído «La Gitanilla». También he leído «Rinconete y Cortadillo». Las dos obras son de Cervantes. De Miguel de Cervantes, no vayáis a creer. ¿Y sabéis lo que averigüé? Pues que los devotos más completos, los más acérrimos y cumplidos, los creyentes más decididos según Cervantes, son los ladrones que a Monipodio tienen por profeta y pontífice. Y en el otro género...

—¿Cuál?

—El femenino—terciaron.

—Las más devotas son las rameras. En esas dos obras no hay párrafo sin invocación, ni invocación sin camino celestial, ni cielo sin rameras, y no por cierto arrepentidas... De modo y manera que eso de que en España hubo siempre fervor religioso, respeto a las imágenes y mística, es un tropo, o séase una exageración... Una exageración tan grande, que no parece sino que el cielo va a quedar acaparado por gentes de mal vivir. Hay que tener en cuenta que la gente más perdida de Sevilla, la más tarada, es la más adicta a Monipodio, el diosecillo de los ladrones y a Venus, la diosecilla del amor tarifado. Por lo que se deduce que aquellos dichos de que España es la madre y hasta la abuela del catolicismo, resulta una patraña como váis a ver. Llegaros mañana por aquí y leeremos esas dos obras, amigos. No hay placer como ese, ni hay placer como ese, ni gusto como ese, ni entretenimiento como ese, ni documentación como esa.

—¡Bien por Sieteciencias!

Y leyeron esas dos maravillosas obras geniales que dan codilleo a la religión, a la divinidad, a la patria y al rey. No hay en España justificante tan fuerte contra la religión que las obras clásicas.

—¡Bien Sieteciencias!

Por una vez se le llama Sieteciencias con fundamento.

Felipe ALAIZ

«Mônstruo de naturaleza»

LOS biógrafos de Lope Félix de Vega Carpio, que nació en Madrid el 25 de noviembre de 1562, cuentan maravillas de la precoz inteligencia del poeta.

A los once años escribía comedias de cuatro actos y de a cuatro pliegos, con arreglo a la técnica de la época. Y de él escribió Juan Pérez de Montalbán, «que hacía una comedia en dos días, y en Toledo escribió, en quince días continuados, quince jornadas, que hacían cinco comedias, y las leyó, como las iba haciendo, en una casa particular, donde estaba el maestro José de Valdivieso. Hallóse en Madrid Rogue de Figueroa, autor de comedias tan falto que ellas que estaba el Corra de la Cruz cerrado, siendo por Carnestolendas, y fué tanta su diligencia, que Lope y yo nos juntamos para escribir a toda prisa una, que fué la «Tercera Orden de San Francisco», en que Arias representó la figura del santo con la mayor verdad que jamás se ha visto. Cupo a Lope la primera jornada, y a mí la segunda, que escribimos en dos días, y repartióse la tercera a ocho hojas cada uno, y, por hacer mal tiempo, me quedé aquella noche en su casa. Viendo que yo no podía igualarle en el acierto, quise intentarlo en la diligencia, y para conseguirlo me levanté a las dos de la mañana, y a las once acabé mi parte. Salí a buscarle, y halléle en el jardín, muy divertido con un naranjo que él adoraba, y preguntando cómo le había ido de versos, me respondió: «A las cinco empecé a escribir, pero ya habrá una hora que acabé la jornada. Almorcé un torrezno, escribí una carta de cincuenta tercetos, y regué todo este jardín, que es lo que más me ha cansado.» Y, sacando los papeles, me leyó las ocho hojas y los tercetos, cosa que me admira, aun conociendo su abundantísimo natural, y el imperio que tenía en los consonantes.»

Pero ¿fué acaso ésta la mayor excelencia del Fénix de los ingenios? Nada de eso. Tan precoces y tan fecundas como sus aficiones literarias fueron sus aventuras amorosas que tanto dieron que hablar a sus contemporáneos.

A los diecisiete años puso los ojos en Marfisa, sobrina de una parienta del poeta. Contrajo luego matrimonio con Dorotea, enlace que terminó con un proceso escandaloso que le valió al poeta ocho años de destierro de la corte.

Pero nuevos amores entretenían a la sazón a Lope de Vega: los que mantenía con doña Isabel de Urbina—Belisa—a quien raptó, sufriendo por tal motivo otro proceso. Pero se casó con doña Isabel, venciendo grandes dificultades, y pocos días después partió para embarcarse en la «Armada Invencible», que zarpó de Lisboa. De vuelta de la fracasada expedición, se estableció en Valencia, marchando luego a Alba de Tormes, donde comenzó a ejercer el cargo de secretario del duque de Alba.

En 1596 fué nuevamente procesado por amancebamiento con doña Antonia de Trillo.

En 1598 contrajo matrimonio con doña Juana de Guardo, pero ya entonces sostenía relaciones con la famosa artriz Micaela de Lujax, de quien hubo cuatro hijos, y a quien popularizó con el nombre de Camila Lucinda.

En agosto de 1613 falleció doña Juana de Guardo, la segunda esposa de Lope de Vega, y en 1614 se ordenó de menores el poeta, el cual manifestó: «Qué importa el ordenarme a la desorden mía», y el mismo año fué clérigo de Evangelio.

Pero el clérigo continuó sus aventuras amorosas. En 1616 marchó a Valencia, a la conquista de la hermosa actriz Luca de Salcedo, de quien se había enamorado. Por entonces—el fraile no perdía el tiempo—comenzó sus relaciones con Marta de Nevares Santoyo—Amarilis—. De estas relaciones cosechó el poeta-fraile dos hijas.

Fué por aquellos días cuando Lope de Vega escribió a una de sus amigas de la aristocracia: «Amor definido de filósofos, es deseo de hermosura, y, de los que no lo somos, es deleite añadido a la común naturaleza de los hombres.»

Pero no tardó en desaparecer el sosiego del gran poeta. Doña Marta quedó ciega y murió, y Lope lloró esta pérdida en las vibrantes y dolorosas estrofas de la égloga Amarilis. A tal infortunio siguieron otros. La hija de doña Marta y de Lope huyó de la casa paterna en compaña de cierto galán cortesano, que, el canalla, abandonó después de seducirla.

Tanta desgracia rompió el ánimo del poeta, sumiéndole en incurable melancolía, cayendo en agosto de 1635 y muriendo a los pocos días, precisamente el día 27 del mismo mes.

Y así fué la vida, a grandes rasgos, del inmenso poeta y dramaturgo Lope de Vega, a quien por su ingenio, fruto numeroso, tesoro de elocuencia y heroica pluma, llamó don Miguel de Cervantes «monstruo de naturaleza».

MARIO

Groupe d'Etudes Sociales

Salle Montoyol
17, rue de Rémusat, Toulouse

Vendredi 27 février, à 21 heures, causerie sur le sujet : « Communisme libertaire et anarchie », par Lyg.

Comme nous le disions à la formation des «Etudes Sociales», il s'agit de développer l'esprit critique, tout en apportant dans ces causeries le moyen ou la méthode qui permettra l'assimilation du sujet. Il n'est pas certain que chacune de ces causeries apportent une conclusion.

Le temps de parole sera limité par le nombre de personnes qui prendront part à la discussion.—*La Commission.*

De la España fascista...

La ayuda de Italia a Franco en la guerra civil

Una crónica de Madrid publicada por «Il Europeo» de Roma, refiere la siguiente anécdota:

«En la parte nueva de Madrid ha brotado en poco tiempo un inmenso edificio que servirá de Ministerio del Aire. Como los aparatos de la aviación militar española son pocos, los antifranquistas dicen que si se ha construído con tan grandes proporciones el nuevo edificio es porque se ha hecho cobijar a toda la aviación de España: soldados, oficiales, oficinistas y aviones. Los franquistas se han apropiado del chiste y lo han completado a su modo. «Es verdad, dicen; España no tiene muchos aparatos, pero en cambio tiene el Piloto. Otros países, como América, Inglaterra, Francia y hasta Italia, tienen un mayor número de aviones ¿pero de qué puede servirles si no tienen un Piloto?».

En la misma crónica de «Il Europeo», Nicole Adelfi habla también de las deudas contraídas por Franco con Italia por la ayuda de Mussolini a la guerra civil:

«Es curioso—dice—observar que entre las cuestiones que siguen en suspenso entre Italia y España una se refiere al acuerdo firmado cuando Gámbara era embajador en Madrid; es decir, la liquidación financiera de la ayuda prestada por Italia durante la guerra civil. Según Roma, esta ayuda se elevaba a 11.000 millones de liras (algo como 600 o 700.000 millones de hoy); pero Franco objetó que parte del dinero había sido dado por motivos políticos italianos, es decir, para evitar que el comunismo se estableciera en el Mediterráneo. La cuenta quedó reducida a 8.000 millones de liras. De nuevo hizo Franco sus objecciones: Italia había mandado unos pequeños tanques completamente inservibles y otro material de guerra que tampoco era de utilidad alguna. Se recordó entonces la historia de los nueve aparatos enviados a Franco, a Marruecos, apenas estallada la insurrección. Eran unos aviones viejísimos que se mantenían en el aire por milagro. Tanto es así que salieron nueve de Italia y cayeron cuatro en teritorio francés, cerca de Orán, entre ellos el de Muti. Esta caída de los aviones italianos regocijó mucho a los periódicos franceses, que se desataron en sarcasmos sobre aquella aviación italiana de la que Mussolini había dado a entender que un día oscurecería los campos de batalla. Mussolini, que era muy sensible a los sarcasmos, montó en cólera y decidió intervenir en serio en el asunto español, con buen material, y con divisiones regulares. El resultado fué que redujo aún más los almacenes militares italianos, ya esquilmados a la mitad de la guerra de Abisinia. Así llegamos al conflicto decisivo, a la guerra mundial, en el estado en que llegamos».

NOTICIARIO

INSTINTO ANTIPOLICIACO

BARCELONA.—Unos chiquillos apedrearon a un guardia motorista llamado Domas Garido, causándole heridas de pronóstico reservado.

NO OCURRIO EL SUCESO EN EL CIRCULO DE PROPIETARIOS

LEON.—En el pozo Ibarra de las minas de Santa Lucía, en Ciñera, se registró una explosión de dinamita, hiriendo muy gravemente a los picadores Manuel Barrioluengo Arias y Onésimo Gutierrez González.

Y en la mina Bardoya (Mataliana de Torio) un desprendimiento de tierras derribó al obrero Carlos González Fernández, dejándole también en pésimo estado.

NUEVA ODA AL DINERO

CASTELLON DE LA PLANA.—Un hijo del alcalde de Zucaina fué a cobrar una deuda de dinero que el industrial Joaquín Alvarez Rodríguez había contraído con su padre. Lejos de satisfacer el apremiante ruego del hijo del alcalde, el requerido asesinó al joven, quemando luego el cadáver y enterrando las cenizas.

MAS VICTIMAS DEL TRABAJO

MURCIA.—El choque de dos convoyes ferroviarios ocurrido en el paso a nivel de Quintapellejos murieron los ferroviarios Juan Cánovas Bernal, Pascual Vicente Carrazoni y Mateo López Rubio. A este macabra balance hay que añadir, además, dos heridos.

LECCION TERMINADA

PALAMOS.—El buque escuela de radar inglés, «Blue Coral», que había hecho demostraciones de la especialidad mencionada ante la marinería franquista en Bilbao, Ferrol, Vigo, Cádiz, Cartagena, Valencia y Barcelona, ha sido devorado y hundido por un incendio cerca del rompeolas de este puerto.

MUERE UNA INGLESA FALANGISTA

MADRID.—Víctima de un ataque de fascistitis ha fallecido una de las fundadoras de Falange femenina, Marjorie Munden.

SE DESCUBRE EL GAS DE ALUMBRADO

BARCELONA.—En la localidad de Igualada ha vuelto a funcionar la fábrica de Gas, cuyas calderas permanecían extintas desde la entrada de las fuerzas franquistas en enero de 1939.

FABRICA DE CORCHO DEVORADA POR EL FUEGO

PALAFRUGELL. — Un devastador incendio ha destruído casi enteramente la fábrica de corcho «Manufacturas Amstrong». Millones de pesetas de pérdidas.

ASI CALIENTAN EL INVIERNO

ALICANTE. — Un importantísimo taller de carrocerías propiedad de Ginés Maciá ha sido consumido por las llamas. Sólo quedan en pie las cuatro paredes maestras, habiendo consumido el fuego numerosos coches en construcción y grandes cantidades de madera y toda la maquinaria.

SIGUE ENCENDIDA LA CERILLA DE SATANAS

VITORIA.—Una terrible explosión ha destruído completamente la «Pirotécnica Lecea S.A.» Ocho obreros muertos y varios heridos. El patrono —que estaba en la cama en la hora de la explosión—goza de buena salud.

MALAS PERSPECTIVAS AGRICOLAS

VALLS.—Empieza a ser motivo de preccupación en ésta como en toda la comarca la falta de agua que se siente y que no ha caído con alguna abundancia e intensidad desde el 19 y 20 de octubre del año pasado con 47,10 litros por metro, pues aunque en noviembre se produjeron algunas precipitaciones, la de mayor intensidad fué del tenor de los 6 litros, cantidad del todo insignificante.

Los sembrados son los que más se resienten sobre todo en las tierras de poca profundidad, en las que apenas han salido a flor. También la cosecha de habas, en secano, están en trance de perderse, pues, a la falta de lluvias, las fuertes y continuas heladas han venido a agravar su situación. De no llover dentro de poco la cosecha de habas será casi nula así como la de trigo y otros cereales.

El arbolado, no obstante, resiste aun bien gracias a las abundantes lluvias que en 1951 y hasta octubre de 1942, cayeron y que produjeron la consiguiente profunda y buena sazón.

Las perspectivas, sombrías que hoy ofrece al campo agravadas por la desvalorización del vino, contrastan con las del año pasado en esta misma fecha, ciertamente esperanzadoras y optimistas.

CANTABRIA

(Viene de la página 1)

sus encuentros con los astures. Empero, al pretender abrirse camino y volver ganando la cordillera y el litoral del norte, tropezó con el fuerte obstáculo que le opusieron los moradores de la Liébana y de las inmediaciones de los Picos de Europa. El pueblo de los cántabros amaba muy mucho a su zona y era completamente celosa de sus tradiciones y de su forma de vida, para someterse a gentes extrañas llevando tantos desdenes como aparatos de guerra. Toda una larga y encarnizada lucha prosiguió a través de la Sierra de las Llaves y de la Sagra. Los encuentros, al parecer, fueron extremadamente duros por las cadenas de Valsamana, del Escudo y de Dobra. Apegados a la montaña, los cántabros, cual los vascones, se defendieron con brío por Sierra Mollizo, montes de Castro, Ordunte, Corbea, Ardasa, etc. Igual por Peñagabia, Arroto y por la Sierra de Cantabria. La pelea continuó hasta el valle del Roncal, en los Pirineos navarros. Siempre los montañeses oponiéndose, en fiera hostilidad guerrillera, a fuerzas y más fuerzas. De aquí que los romanos no dieron por terminada la resistencia, relativamente, que al año 19 de antes de nuestra Era... ✶

En la hermosa y pujante villa de Santander se manifestó, en los últimos tiempos, una extraordinaria vivacidad de las actividades sindicales. Principalmente, se hizo remarcar una entusiasta juventud que comprendió cómo los problemas que aquejan de hondo, sólo pueden ser cumplidamente solucionados, cual la obra de superación solamente puede bien cumplirse, por la fuerza de la voluntad y por el medio de la organización. Y así se dieron al sindicalismo libertario, por ver en el organismo confederalista el cuerpo que contra vientos y mareas trabaja por la verdadera transformación social. Al producirse el alzamiento de los militares, en la zona cantábrica los elementos de la C.N.T. tomaron la iniciativa de defensa. El regimiento de Santoña se pasó al pueblo y el de la capital no salió de los cuarteles. La fuerza de la mal llamada benemérita, de Torrelavega, tuvo que rendirse al fin, como fueron sometidos los guardias de Reinosa y otras localidades. En la ofensiva franquista del norte de España, la campaña en la provincia de Santander fué, desgraciadamente, de corta duración. La ciudad fué pronto alcanzada, y el 25 de agosto de 1937, los invasores eran dueños de la misma. Unidades voluntariosas opusieron resistencia, pero se vieron impelidas a retirarse. Una brigada confederal se distinguió en la lucha, oponiéndose con la preccupación de tener que ahorrar municiones. Mayormente, aquellos encuentros, de extremada dureza, fueron sostenidos, en tantos casos, para proteger la retirada de otras unidades, en peligro de ser envueltas. Desgracia enorme. Prólogo de otras tragedias. Mas, de la noche de horror en que está envuelta, España ha de salir. Y ello será la aurora de un bello renacer(con todas sus grandezas.

Miguel JIMENEZ

Recomendamos la lectura y difusión de
« LE COMBAT SYNDICALISTE »

3279

UNIVERSITES DE PARIS
Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

El magnífico mitin de Saint-Etienne ha puesto nuevamente en comunidad de espíritu el refugiado español con la intelectualidad francesa.

Afortunadamente, al Pueblo español le quedan buenos amigos.

¡A pesar de las democracias amancebadas con el franquismo!

CNT

Portavoz de la CNT de España en el EXILIO

NUM. 411 — II EPOCA | Toulouse 1 Marzo 1953 | PRECIO 20 FRANCOS

HEBDOMADAIRE
Autorisé par le Ministère de l'Information en date du 8 mars 1946
Director: J. FERRER
Administrador: MORALES GUZMAN

GIROS: «CNT» hebdomadaire C.C.P. 1197-21 TOULOUSE (H.-G.)

REDACCION ADMINISTRACION: 4, rue Belfort TOULOUSE (H.-G.)

JAQUE AL FRANQUISMO

EL GRANDIOSO MITIN DE ST-ETIENNE

Enorme entusiasmo en los alrededores de la Bolsa del Trabajo antes de empezar el acto. Con la sala atestada por un público vibrante, el presidente del mitin, DUPEURET, del Sindicato de Maestros de Escuela, abre el mismo. y antes de ceder la palabra a la compañera Federica Montseny lee una carta de adhesión y de excusa del presidente de la Liga de los Derechos del Hombre, el cual no puede asistir por imposibilidad material. Seguidamente cede la palabra a la representación de la C.N.T.

Federica Montseny

del Secretariado Intercontinental de la C.N.T.

Empezó expresándose en francés, lamentando no poder hacer todo el discurso en este idioma. Manifestó agradecer la adhesión moral hallada en Francia por los que de España tuvimos que salir. Poco podemos, pero hemos hecho lo que hemos podido cuando la situación de Francia fué difícil. A ocho mil llegan los españoles asesinados por el nazifascismo en esta tierra, la cual ha visto mezclar nuestra sangre con la vuestra. Muchos miles de hombres nuestros han ayudado en campos, minas, talleres y fábricas a levantar la Francia eterna. Hemos adoptado Francia como una segunda patria antes que regresar a nuestra tierra oprimida. Tenemos una común finalidad que nos une, cual lo ha mostrado la carta de Emile Khan y la cooperación de Cassou, que han sufrido las persecuciones como tantos otros. Es esta comunidad ideal que nos une por encima de las fronteras. (Pronunciadas estas palabras prosigue su discurso en español).

De nuevo nos hallamos aquí en circunstancias análogas a las de otras ocasiones. Señaló la ilusión, la euforia de los dos años que siguieron a la Liberación. Y pronto nos dimos cuenta—prosigue—que ello no eran más que ilusiones. De nuevo estamos reunidos para protestar contra las dictaduras, y de un modo particular contra la dictadura de Franco. Que ésta haya sobrevivido a las de Hitler y de Mussolini es algo que el mundo dentro de unos años no se podrá explicar. El hecho es que hoy estamos juntos para protestar contra la infección totalitaria. que halla su máxima expresión en la propia Rusia, donde el Partido. desde el Poder, no ha vacilado en usar los métodos más feroces.

Se refirió también a la dictadura de Perón, cuya acción represiva se ejerce sobre todo contra los compañeros de la F.O.R.A.

Hizo alusión a las multitudes amorfas que integran las grandes centrales sindicales. En la Argentina existe una C.G.T. que le sirve de puntal al peronismo, y la represión contra la F.O.R.A. se desencadenó mayormente por haberse ésta opuesto a la hegemonía de aquélla y por haber protestado contra la farsa cegetista, ese organismo pretendidamente sindicalista tan dado a las exhibiciones de carácter partidista y teatral.

Señaló cómo igualmente la C.G.T. es un instrumento sindical a cargo del dictador Batista. Expresó cómo no hay en la mayor parte de países de América organización que verdaderamente defienda a la clase trabajadora.

Aclara que los libertarios no somos clasistas; no admitimos el principio de clases—afirma—. Pero una organización como la I Internacional fué la catapulta llamada a destruír el sistema capitalista y sus privilegios. Fué la escisión registrada en su seno quien la debilitó, haciéndola pasar de potente organismo a aglomeración secundaria. Evidencia que la continuación de aquel organismo en principios y tácticas se refleja poderosamente en la C.N.T.

Denunció lo que ha hecho el franquismo en España con la creación de los Sindicatos Verticales. Refiriése a lo que representan toda una serie de organismos sindicales de finalidad ideológica. No queda más que una minoría de conciencias libres. Representamos—dijo—el hombre con sus derechos y sus deberes hondamente morales. No queda más que la acción de los hombres libres, la cual hemos de esforzarnos en conservar y aglutinar a fin de llegar a un estado de vibración colectiva capaz de levantar con ventaja cuantos bienes morales han sido destruídos.

Parece frágil nuestra síntesis, y sin embargo ella representa la reunión para la acción de todas las fuerzas del mundo en el orden moral. Son las fuerzas que, cansadas de las dictaduras y de todas las iniquidades mañana estarán con nosotros.

Se han escrito las páginas de la Historia con la acción de estos hombres de dignidad a través de las edades. Hay una mística que encarna en los hombres de conciencia, y es en ella que se explica la acción de la Confederación Nacional del Trabajo desde sus orígenes, que le han dado un sentido de continuidad. Es como una dinastía de revolucionarios lo que existe en España. Es este sentido de dignidad y de lucha lo que constituye la fuerza de la C.N.T.

Cuando mañana caiga Franco, de todas partes saldrán en nuestro país quienes enarbolen la bandera rojinegra. Porque la verdad es que, pese a estar muchos en situación de exilados y otros encarcelados, existe latente en el pueblo una conciencia. Que algo hay muy desarrollado en los españoles. Dentro del individualismo innato en nosotros existe también como un sentido de organización aconsejado por el instinto de conservación, para podernos hacer más fuertes. Ello ha creado en el exilio algo como una unidad racial. Nos mantenemos unidos porque tenemos conciencia de que así nos hallamos más fuertes. Es por ello que defendemos la necesaria unidad de la emigración española. Y no obstante, el que todos creamos ser una necesidad contar con un frente antifascista, hay algo que ha imposibilitado e imposibilita los puntos de contacto necesarios entre todos los grupos de emigrados. Otros han creído en frases pronunciadas, en promesas de realidades por la acción política que todo lo arreglaría una vez caídos el nazismo de Hitler y el fascismo de Mussolini. Es por esto que nosotros podemos presentar el mayor número de víctimas del franquismo por ser los que creemos en la acción directa de cuantos aspiramos a la liberación de España sin creer en espejismos. Y constantes en nuestra posición, nos mantenemos en la esperanza, en la constancia, en la fe en el triunfo de cuantos se hallan en las cárceles de España a merced de las bárbaras condenas. Citó una frase de Albert Camus, al decir este escritor que el español parece ser llamado históricamente a ser un héroe. En esta frase literaria hay un fondo de verdad por parte de todos aquellos que no han renunciado a ser hombres y que aceptan su destino. Y lo aceptan todos aquellos que luchan francamente contra el franquismo. Lo hemos de aceptar cuantos sin remilgos nos enfrentamos a las dictaduras en no importa qué parte del mundo.

Luego señaló la actividad absorbente, imperialista, de las fuerzas que mueven a los dos bloques en pugna: el occidental y el oriental. Hemos de estar contra todos. Somos una minoría pero en torno a nosotros hay lo más noble, inteligente y libre. ¡Vayamos pues, adelante; adelante siempre, aunque la lucha sea dura y el riesgo considerable!

El presidente DUPEURET

Estamos orgullosos al pensar que el movimiento sindicalista revolucionario es de los que dicen a los artistas: sed libres y haced y decid lo que buenamente os parezca. Pensad en lo que tenéis necesidad de realizar, y os equivaldréis a trabajadores libres y os consideraremos en nuestras filas. A nuestro lado defenderéis con toda holgura de movimientos la libertad. Y yo pienso: Juan Cassou es de los que tienen el coraje de considerarse entre los defensores de la libertad. En una reunión como la nuestra, su presencia cuenta. El está dispuesto siempre para la lucha. El defiende, como nuestro sindicalismo revolucionario, la amplia causa de la libertad. Le cedo, seguidamente, el uso de la palabra.

COMPAÑEROS TODOS: SIGAMONOS ACORDANDO DE LAS APREMIANTES NECESIDADES DE LA SECTION JURIDICA. LA SOLIDARIDAD ES UN FACTOR DECISIVO EN MUCHOS ASUNTOS.

Jean Cassou, culto escritor e ilustre hispanista francés

Es con el más ferviente respeto que los franceses nos debemos al pueblo español, porque se ha bien batido (por si algo hubiera de amargo y cruel, estamos entre amigos), pues el pueblo español armado no hizo una guerra chusca, toda vez que no se limitó a pelear corriendo durante quince días, sino que luchó fieramente durante tres años en las más terribles circunstancias, en las peores condiciones. El pueblo español, cuando se consumó el atentado de Franco, es decir cuando la primera agresión de Hitler y Mussolini, era un pueblo desarmado. y fué a pecho descubierto y a puño limpio que afrontó las ametralladoras fascistas y asaltó los cuarteles. Así conocemos la admirable epopeya que este pueblo ha inscrito en los anales de la historia de la libertad, por ejemplo la defensa de Madrid, y lo que han sido los combates en los alrededores de Madrid, y las victorias conseguidas por el pueblo desarmado. Conocemos también lo que fueron los bombardeos de Madrid, de Barcelona, precursores de los bombardeos que debían desatarse

sobre Europa arrasando Belgrado. Rotterdam y muchas poblaciones francesas. Sabemos igualmente con qué coraje. con qué heroísmo, el pueblo español soportó tan duros combates hasta llegar a una derrota que en el fondo significa una victoria, que eso moralmente ha sido la guerra de España.

Ciertamente, el pueblo español no está perdido, y virtualmente él ganó la batalla, puesto que ella sigue en auge por doquier y todos los días. Esta guerra los españoles la mantienen resistiendo a la opresión en su tierra, en tortura perenne, y aun así se apuntan tantos de favor, victorias brillantes como las huelgas generales de Barcelona. Bilbao y Madrid, graves y solemnes aldabonazos de advertencia a las potencias que sostienen a Franco. Y luego este heroísmo debemos admirarlo en torno nuestro, en la emigración. Precisa más valor para afrontar las penas y las miserias del exilio que los peligros de guerra. Este coraje silencioso, lleno de dignidad, sin frases retóricas de ninguna especie. Es eso lo que nosotros admiramos en vosotros, emigrados españoles. Desgraciadamente hemos visto pasar a Francia muchas emigraciones, puesto que la humanidad atraviesa tiempos calamitosos como nunca haya conocido. Muchas especies de emigraciones hemos presenciado, y, en honor a la verdad, la que nos obliga a la más grande admiración y al más grande de los respetos es la emigración española. Es en ella que registramos la mayor suma de dignidad y de nobleza. Hoy, después de largos años de fraternidad, constato aún la presencia de multitud de compañeros emigrados españoles, y me complazco en señalar primeramente a mis afines en intelectualismo, escritores y artistas; todas estas admirables generaciones de escritores como García Lorca, que se hallan diseminados por el mundo para gloria de la eterna civilización española. Igualmente he conocido en la emigración de la región tolosana, a una infinidad de humildes trabajadores mezclados entre la gente útil de la ciudad y de la campiña, a la cual he visto combatir en las filas de la resistencia; y la emigración presente en esta sala. la cual, estoy seguro, manifiesta las mismas virtudes porque por doquiera que esté es la misma. Sé, queridos amigos, que sois posesores de las mismas virtudes, de idéntica nobleza, de esos preciados dones que hacen del español indigente entre los indigentes, del indigente más desposeído de España. un grande de España que lleva en el pecho el toisón de oro de su corazón. Esto es un homenaje de admiración al pueblo de España, un homenaje a cuenta de las gratitudes de que le somos deudores porque, si este pueblo se ha batido, si muestra en sus luchas y en el exilio tanta bravura, es por él, y por nosotros franceses, que se ha batido y sigue resistiendo; y es por nosotros que ha aguantado bravamente el primer choque. No tengo necesidad de recordar todas las imágenes del paisaje español que permanecen en nuestra retina y en nuestros corazones.

El número de los españoles enganchados en los batallones de marcha fueron alrededor de 30.000. En junio de 1940, cuando el avance de las tropas hitlerianas, 12.000 de entre ellos fueron hechos prisioneros en Alsacia, Mosela y Somme, por haber trocado la azada por el fusil, lo que concuerda con la tradición del pueblo español, que no es militar, pero que es guerrero hasta la sangre cuando se trata de defender la causa sagrada de la libertad, peleando en este caso con cualquier herramienta que le caiga a mano.

En la reconstrucción del país destruído los trabajadores emigrados españoles laboran codo a codo con los trabajadores franceses, y es por aquí también que le somos deudores del más fraternal y perfecto reconocimiento; y en fin, que la manifestación de hoy la conceptuamos un acto expiatorio. Los franceses no debemos solamente admiración y gratitud a los españoles; le somos deudores, además. de reparación, a causa de la injusticia de que son objeto y porque son víctimas de la inquietud más atroz del mundo. Les debemos reparación después del desastre de 1939, de ese gran desastre que tanto hicieron por evitar.

Después, una buena parte del pueblo español combatiente se ha venido a refugiar a nuestra casa en aquellos días sombríos durante los cuales algunos hicimos lo posible en favor de un tan doloroso atractivo; y un día uno de mis amigos españoles emigrados que conocí durante la guerra de España, vino a encontrarme al salir de un despacho oficial en el cual había sido irreverentemente tratado por un empleando conociendo español. Lastimado e indignado al mismo tiempo, yo le pedí perdón al español, y lo que le pedí a él lo pido hoy a vosotros todos. Nosotros os pedimos perdón por la No Intervención, que es el crimen más horrible que se haya conocido. Nosotros os pedimos perdón por las injurias vertidas contra vosotros por una prensa vendida a Hitler y a Mussolini. Yo os pido perdón por otras calamidades sufridas y por esa injuria espantosa de que os ha hecho víctima el mundo al liberar de la tiranía nazi a todos los pueblos menos España...

Quisiera añadir alguna cosa a lo dicho por Federica. Y es ello que entre los compañeros que he encontrado en la cárcel hay uno que me es particularmente querido y que voy a evocar aquí. Se trata de vuestro compañero. querida Federica; se trata de mi fraternal amigo Germinal. Vosotros sabéis que la prisión es el lugar mejor dispuesto para conocer a los hombres. puesto que entre paredes uno se muestra tal cual es, con el alma desnuda. En la reducción no hay comedia a jugar, el instinto se descubre, dejándose el individuo juzgar por su valor, siendo allí que yo he podido juzgar a vuestro compañero Germinal. Allí lo vi con su bravura sonriente, su serenidad, su inmutable tranquilidad de espíritu. su ironía, esa ironía que protege a todo español contra los golpes más duros del destino...

Vuestra esperanza es la nuestra, la más cara que pudiéramos alcanzar. Tanto es así, que no nos sentiremos libres hasta que España lo sea, y mientras ella permanezca tiranizada, tiranizados nos sentiremos. Estamos en la misma idea, en la misma fe, en la misma convicción, en los mismos anhelos. en tanto gozamos aquí de un derecho de expresión que hoy no se permite en vuestra tierra, pudiendo pensar, obrar. hablar y aun gritar al unísono y con idéntica esperanza: ¡Viva España libre!

—o—

Antes de terminar el acto, el compañero Padrós exhortó a la concurrencia de españoles no afiliados para que mediten acerca de la trascendencia de la C.N.T. en el futuro de España para luego decidirse a prestarle la colaboración debida, tras cuyas palabras, el presidente Dupeuret cerró el mitin en medio del entusiasmo del numeroso público que, como hemos dicho, atestaba la sala.

CORRESPONSAL.

Carta de adhesiôn de EMILE KAHN

presidente de la Liga de los Derechos del Hombre

«París, 19 febrero 1953.

Queridos amigos españoles y franceses:

Retenido en cama contra mi voluntad, debido a un fuerte resfriado, no puedo hallarme con vosotros en Saint Etienne. Decid a todos mis amigos presentes en el mitin, a todos los oyentes, a los representantes de la democracia lionesa, a Juan Cassou, que siempre se le halla en pie por la defensa de España; a Paulette Lacaze, vicepresidenta de la Federación del Rhôno de la Liga de los Derechos del Hombre, lo que lamento el no poder estar con ellos. Me hubiera complacido hallarme entre ellos, escuchando su voz vibrante de emoción. De repetir con ellos, de todo corazón, cuánto deseamos a los españoles del exilio el que puedan obtener lo que por su digna condición y virtudes que atesoran merecen.

Los tiempos son duros para la libertad y la moral.

¿Quiénes, de entre los gobiernos, se acuerdan aún de los compromisos adquiridos durante la guerra? Se combatía—se decía entonces—no solamente contra las dictaduras agresivas de Hitler y de Mussolini, sino contra todas las dictaduras impuestas y protegidas por Hitler y Mussolini, entre las cuales la más asquerosa, la más horrible era la de Franco. Sin el concurso de Hitler y Mussolini, Franco no hubiera podido vencer jamás. Sin la protección de ellos, Franco no hubiera podido bañar en sangre la noble España, instalando y sosteniendo su policía. sus cárceles, sus presidios, sus suplicios. sus fusilamientos, sus jueces y sus verdugos sin alma. Durante la liberación general, toda esta afrenta, toda esta perversión, todo el horror franquista debía desaparecer. Y el horror franquista ha perdurado.

Ha perdurado sin cambiar. Allí él prosigue torturando y asesinando. La infeliz España continúa desagrándose. No contentos con oprimir, los franquistas han vaciado el país de su substancia material y espiritual. Se le ha reducido a la miseria; se le tiene constreñido en la ignorancia. Todo lo que representaba la grandeza tradicional de España, su arte, su poesía, el pensamiento, ha sido perseguido, asesinado. Han matado a García Lorca. De allí han tenido que alejarse Pablo Casals y Madariaga. En lugar de ellos están allí instalados los ignorantes y los inquisidores. Sabiendo que las escuelas preparan la liberación de los pueblos han transformado centenares de ellas en conventos y cuarteles. Cuando la República, se habían formado cuarenta mil maestros de Escuela. Franco ha hecho matar 18.000, sometiendo a los demás a la doble vigilancia de la policía y de la Iglesia. La España moderna, sabia y generosa, late en el exilio.

Pues bien, es a esa España, al tirano de esa España, que ha favorecido la tolerancia de los vencedores de Hitler y Mussolini. Una política sórdida, para la que los valores morales cuentan menos que el material de armamento y las bases estratégicas, ha decretado que la Europa, para permanecer libre, debía apoyarse, por un lado en la dictadura franquista consolidada, por otro lado en el militarismo hitleriano resucitado. Y hemos visto por qué la UNESCO, fundada para el desarrollo internacional de la educación, de la ciencia y de la cultura, admitiendo a Franco ha renegado de su propia razón de ser.

Ciudadanos: todo se paga. Los pueblos libres no abdican impunemente. Sufren el contagio de la tiranía. El régimen policíaco, que es el de Franco. tiende a convertirse en régimen general. Bajo formas diversas, extradición. expulsión, confinamiento, la policía franquista quisiera obtener la entrega de los republicanos españoles refugiados en cualquier país.

Yo afirmo que esto no ocurrirá si sabemos resistir. Nosotros, la Liga de los Derechos del Hombre, resistiremos.

Permitidme que os lo diga: nosotros tenemos confianza. El pueblo francés. en lo que tiene de más fiel al espíritu republicano, está con vosotros; muy cerca de vosotros su corazón late al ritmo de vuestro propio corazón; su sangre es roja como la vuestra. Descendientes de los que derrumbaron la Bastilla, fué ayer, como sois vosotros hoy. el Pueblo de la Resistencia, y permaneció siendo el de la Liberación, de todas las liberaciones. Y espera la vuestra, espera el derrumbamiento de vuestras Bastillas. Para que llegue ese gran día que, liberando a España purificará a Europa, la Francia republicana y popular vela a vuestro lado, fraternalmente. ¡Contad con ella, contad con nosotros!»

UNA MONSTRUOSIDAD JURIDICA

Liberto Sarrau y Joaquina Dorado, condenados

El día nueve de febrero en el Gobierno Militar de Barcelona, se juzgó en Consejo de Guerra a Liberto Sarrau y Joaquina Dorado — militantes libertarios de cuya situación se ha ocupado recientemente la prensa afín — dándose el caso monstruoso de que tanto la calificación fiscal como la sentencia y demás trámites de recurso a seguir, fueron preparados por la misma persona, por Sebastián Monserrat Piñol, capitán con destino en Auditoría de Guerra, quien a la vez actuó de ponente en el tribunal de este Consejo.

El día 11 de febrero, el abogado defensor de Liberto Sarrau y de Joaquina Dorado, D. Arturo Majada Planelles, Doctor en Derecho y Leyes, presentó al Colegio de Abogados de Barcelona su renuncia a seguir defendiendo a los acusados en este Consejo, puesto que con la bárbara sentencia de veinte años y un día para Liberto Sarrau, se demuestra la total falta de garantías para la defensa y demás recursos de trámite.

Ya en números anteriores dábamos, entre otros, el nombre de Monserrat Piñol como elemento obstaculizador en la causa de Liberto Sarrau, y el hecho de sus repetidas intervenciones y manipulación personal en esta causa, nos demuestra que tampoco íbamos equivocados al señalar y denunciar que se pretendía el exterminio de Liberto Sarrau.

A cuantas personas civiles y militaires, así como a los enviados de Prensa que han presenciado este Consejo de Guerra, les ha causado honda impresión la sentencia de veinte años y un día recaída sobre Liberto Sarrau y la de doce años sobre Joaquina Dorado, para vergüenza de los países civilizados que permanecen impasibles ante tanto crimen que

se comete en España. La causa de Liberto Sarrau es puramente política, ya que, deshecho el tremendo error en que incurrió la Justicia Militar al quererlo mezclar en un depósito de armas, queda simplemente reducida al «delito» de PROPAGANDA ILEGAL. Los grandes procesos que han apasionado al mundo, tales como el de Monseñor Stepinac y el de la espía que robó los documentos de la bomba atómica, en países que España tilda de crueles. han resultado más benignos y tolerantes que este proceso, cuyos acusados son simples trabajadores y cuya personalidad no alcanza a la de Monseñor Stepinac.

El generalísimo Franco, «hijo predilecto y tan amado de su pueblo», no se siente seguro si no es imponiendo penas y castigos de esta índole, atando y amedrentando a ese pueblo «que tanto ama».

Queremos dar hoy a conocer al mundo el caso anormal y salvaje cometido con Liberto Sarrau y Joaquín Dorado, los cuales llevaban cinco años de encierro, durante los que adquirieron una grave enfermedad a causa de los malos tratos recibidos en la Jefatura Superior de Policía. Esta condena, además de ser completamente ilegal, viene a facilitar los propósitos de los verdugos del pueblo hispano al querer acabar con la vida de Liberto Sarrau y Joaquina Dorado, los cuales no podrán soportar los años que les quedan de encierro, con lo que, sin dictar contra ellos la última pena, los hunden en una lenta agonía.

Así se cumple la justicia en España. Imponiendo el terror y arreglando la ley a su manera. Nosotros no dejaremos que estos señores cometan crímenes en la impunidad. **La condena de Sarrau y Dorado, ha de ser rectificada. Sarrau y Dorado deben ser puestos inmediatamente en libertad. La conciencia de los hombres libres tiene la palabra.**

HOJAS CLANDESTINAS

Prohibidas las libertades de expresión y de asociación, el pueblo inconformista persiste en su derecho de manifestarse y de agruparse en la clandestinidad. Dura mano tienen los sicarios al servicio de Franco para los osados que caen en sus manos bajo acusación de haber violado la ley del silencio fascista; más no por esa amenaza, por ese peligro, el elemento viril de las ciudades y comarcas deja de manifestarse.

En ejemplo, ahí van los facsímiles de unas hojas de expresión confederal circuladas, una en un distrito de recio abolengo internacionalista, y hemos nombrado la comarca igualadina, y otra en la ex soñolienta Lérida, ya incorporada a la revolución social con el brío de todos conocido.

Estas hojitas, que aquí podrían dejarnos indiferentes, por uso de libertad allí, en nuestra tierra, alegran corazones, despiertan conciencias y situan a los enemigos en trances de desesperación. ¡Después de tantos asesinatos, de tantos martirios y encarcelamientos, y el pueblo trabajador aún manifestándose!

Se ha dicho, tal vez exageradamente, que la C.N.T. es inmortal, siendo tal vez un sistema de organización con los años perecedera. Pero está visto que lo que representa y sintetiza en ideas y deseos populares, la Confederación no perecerá nunca.

Por mucho que se enoje el enemigo.

ESTAMOS HARTOS DE NAZI-SINDICALISMO...

El nacional-sindicalismo tengendro que el chulesco señorito José Antonio Primo de Rivera copió del corporativismo mussolinianol es el colmo del absurdo. Porque, pese al nombre, le falta mucho para ser nacional y otro tanto para ser sindicalismo.

NO ES NACIONAL porque ha sido calcado del fascismo italiano, porque está en manos del capitalismo, y éste nada tiene que ver con la voluntad general del país, porque no es la expresión de las diversas regiones que forman el conjunto ibérico.

NO ES SINDICALISMO porque los trabajadores no toman acuerdos en asambleas libres, sino que se ven obligados a aceptar las decisiones que se ordenan desde arriba, porque no existe libertad de opinión para los sindicados, porque no son auténticos obreros quienes desempeñan los cargos representativos.

En Igualada, la C.N.S. no ha logrado ni logrará ganar voluntades entre los obreros conscientes. Estos continúan su lucha en los cuadros de la C.N.T., decididos a desenmascarar la farsa nazi-sindicalista.

CONFEDERACIÓN NACIONAL DEL TRABAJO - F.L. de Igualada

LA C.N.T. AL TRABAJADOR LERIDANO.

Si quieres una sociedad en la que puedo vivirse sin la amenaza constante de un salvaje capricho falangista,
milita en las filas de la C.N.T.

Si te sublevan los privilegios de que disfrutan los poderosos,
milita en las filas de la C.N.T.

Si deseas que la patronal de Lérida ceda en su prepotencia
milita en las filas de la C.N.T.

Si quieres para tus hijos un porvenir de paz, libertad y justicia
milita en las filas de la C.N.T.

Si no quieres ser cómplice de las atrocidades franquistas,
¡milita en las filas de la C.N.T.!

CONFEDERACION NACIONAL DEL TRABAJO - F.L. de Lérida

LISTA DE ADHESIONES al mitin recibidas en la mesa presidencial

F. Local de Saint-Etienne.

C. Regional del Rhône de la Liga de Mutilados e Inválidos de Guerra.

F. L. de Roanne.

Departamental del Rhône de S.I.A.

F. Local de Vénisieux-St-Fons.

Unión General de Trabajadores, Sección de St-Chamond.

Partido Socialista Obrero Español, Sección de St-Etienne.

CRÓNICA

TRAZO Ramón y Cajal una tersa semblanza sobre los ríos que se pierden sin provecho en el mar y las inteligencias en potencia, o en agraz, que faltas de valimientos se extinguen estérilmente en el océano de la ignorancia. La observación es justa, pero algunas veces, la excepción se ríe de la regla. El genio, cualesquiera que sean los obstáculos opuestos a su eclosión, cuando se trata de auténtico genio, sin trampa, siempre se manifiesta.

Es lo que viene a demostrarnos en una obrita de pocas páginas, y en muy pocas páginas de ella, Ginés Aparicio. Menos de cincuenta de su «Joaquín Costa» (editor: M. Aguilar, Madrid) bastan al autor para darnos esa sensación de vértigo experimentada al encararnos con el milagroso fenómeno del genio. Pues si algún milagro existe frente al camelo de las Sagradas Escrituras es esa Navidad huérfana de Belenes, sin adoraciones de Reyes Magos y sin apertura musical profética alguna.

En este esbozo biográfico aparece Costa poco menos que como una seta, del humus de la tierra. El genio se revela a través de una corazonada, casi por arranque de amor propio o testarudez de acreditada marca baturra. Costa nace hijo del pueblo-pueblo, sin más dote de lo que lleva puesto, sin donde caerse muerto, en cueros vivos. Y a mayor abundamiento lejos del mar, en medio del desierto que es la España de tierra dentro, comarcano más que provinciano, en un risco del Alto Aragón. La tierra, la de labor, está ante él, ante Joaquinón, que crece espigado como un calabazar, y que como única perspectiva, aparte un corto intervalo en la escuela lugareña, como Goya, tendrá el arado y la azada, y el ingrato trato con acémilas de tiro y carga, con burros.

—Si con burros vas, burro serás—se oye decir un día en un recodo del camino de herradura. La frasecita se le atraganta, y hace el efecto de varita mágica.

—¡Yo no quiero ser burro!—grita Joaquinón.

Para colmo de desdichas, a despecho de su enorme cuerpachón, Costa sufre atrofia de pies y brazo; una enfermedad que los médicos señalan con un jeroglífico de los suyos. Le acompañará hasta la muerte, será la cruz de su existencia, su caso freudiano. Para sarcasmo la Naturaleza le ha dado un cuerpo de gigante apoyado en unos pies de niño. Pero sobre ese cuerpo, en la cima de esa humanidad tan voluminosa como inútil, hay arroscada una cabeza no menos enorme pero maciza, y en esa cabeza una antena receptora y emisora generada por el voltaje de esa raza pirenaica, hecha de granito y cierzo, tesonera, empecinada, heroica, fuerte.

—¡Yo no quiero ser burro!

Y al examinar la obra, toda la obra de toda la vida de ese hombre, quedamos asombrados ante la vastedad, comparándola con lo breve de la vida humana. ¿Cómo es posible llegar tan alto saliendo de la nada? Costa conquistó a pulso, por sus propios medios de medio tullido, partiendo de cero, de bracero del campo, de peón de obras, de mozo de mulas, crónicamente enfermo y hambriento, uno de los primeros bagajes culturales de su época. Atacó cursos y asignaturas casi siempre como alumno libre o autodidacta, sin dinero, estudiando de claro en claro, trabajando siempre y sin apenas dormir, hasta hacerse bachiller, albañil, agrimensor, carpintero, maestro de escuela, profesor de economía política, licenciado en leyes y en filosofía, notario, oficial letrado... ¡Hasta inventor! Inventa la huelga del hambre perpetua por necesidad, el estudiar caliente metido en la cama por falta de estufa, y saber llevar puestas dos botas del mismo pie, metiendo en remojo la refractaria para domarla.

La lista de sus obras, las publicadas, las inéditas y las que quedaron en «chantier» testimonia la ilimitada variedad de sus ambiciones de erudito y polígrafo. Abarcó en ellas todas las materias: agricultura, derecho político y consuetudinario, colectivismo agrario, política caciquil y oligárquica, jurisprudencia, poesía popular, literatura general y celtohispánica, historia universal filosofía, crítica, novela, biología, municipalismo, cuestión monetaria, filología, costumbrismo y cuestiones locales, política agraria, forestal e hidráulica, marina mercante y de guerra, legislación social, historia celtibérica y Derecho español, comercio y política colonial, geografía, pedagogía e infinidad de otras materias. Quiso ser político para imponer su revolución desde arriba, desde el Poder, pero los electores tuvieron el suficiente tacto para derrotarlo, no votándole. El atraso de España y su europeización fueron las manías incurables de Costa, que hicieron de él un Júpiter colérico contra todo y contra todos.

—Para morirme no necesito médicos—decía en vísperas de su extinción.

—¡Joaquín, piensa que Dios está en lo alto y todo lo ve! ¡¡Mira que hay un Cielo y un Infierno! ¡Te ha llegado el momento de escoger la compañía de los ángeles o de los demonios!—decíale a grito pelado su tío mosén Lucas.

Era la terquedad eclesiástica a brazo partido con la tosudez racionalista del profesor de la Institución Libre de la Enseñanza que, por toda respuesta, dábase media vuelta en la cama. Y de espaldas al cura, malhumorado, disponíase a arrematar; el tantas veces suicida frustrado, exclamando:

—¡Ahora sí que me muero!

José PEIRATS.

De la España fascista...

«El pueblo español es màs pobre que una rata»

LONDRES (OPE).—La revista «Illustraded» ha publicado un artículo de Mr. Peter Stephend sobre el régimen franquista, en el que figura el siguiente comentario:

«El famoso Francisco Franco Bahamonde, de 60 años de edad, es el jefe del partido de Falange Española. Militar inteligente, a los 24 era el oficial más joven del Ejército de su país. La República trató de desviarle de su brillante porvenir, pues se daba cuenta del peligro que podía crearle. Primero le envió a las Baleares, luego a las Canarias.

»Pero estalló la guerra civil y con ella la supremacia de Franco. A los catorce años de su mando, el pueblo español es más pobre que una rata de sacristía. El abuso y la corrupción se extienden por doquier. España está gobernada con puño de hierro, bajo la mirada escrutadora de una imponente legión policiaca. Las comunicaciones son rudimentarias. Hay muchos obreros que sólo comen carne una vez al año. La censura, imprescindible en toda dictadura, es muy rigurosa. Madrid, ciudad bella y hospitalaria, con amplias avenidas, es sólo un escaparate. En provincias, las necesidades de la vida moderna no se ven nunca satisfechas. La basura, la suciedad y la miseria reinan sin medida.

» Sin embargo, hay unos pocos que viven estupendamente, rodeados de una atmósfera de medieval feudalismo. En verano, cuando en Madrid no sufren los rigores del calor, la gente rica se desplaza en masa a San Sebastian, residencia veraniega protegida por la brisa del Golfo de Vizcaya.

»Este es el régimen que había prometido hacer la felicidad de los desdichados españoles.»

NOTICIARIO

FALLECIO PARRA

ZARAGOZA.—Ante la indiferencia de la ciudad fué enterrado el cadáver del teniente coronel Francisco Parra Mateo. Este cruzado ahora defendía heroicamente a la patria explotando unas cuantas salas de cine y el Teatro Argensola de esta ciudad

MUERE EL PASTOR DE GRANADA

GRANADA.—Ha fallecido el arzobispo Santos Oliveira. En nota necrológica se ha dicho por aquí: «Llora hoy la archidiócesis la muerte de uno de sus más preclaros arzobispos.»

Pocas esperanzas de que su pastor vaya al cielo les deben quedar a las lloronas ovejas.

IMPOTENCIA INTELECTUAL DEL FALANGISMO

BARCELONA.—Refiriéndose al dominio espiritual de las zonas mediterráneas, el escritor franquista Guillermo Diaz-Plaja confiesa en «La Vanguardia»: Barcelona debería ser la capital intelectual del Mediterráneo. Hubo un momento en que creíamos que algunos organismos tomarían sobre sí esta misión. Pero hoy no nos queda sino el desencanto.»

DRAMA DE LA MISERIA

JAEN.—Una choza habitada por una familia de trabajadores pobres ha sido reducida a cenizas a causa de haber prendido la lumbre en la paja de las paredes. Murieron carbonizados Dolores, de 12 años; Juan, de 9; Purificación, de 5, y José, de 2. Los padres de estos pobres niños se llaman Fernando Uceda Duro y Josefa Mena Villar.

DESALCACHOFAN UN CAMPO

TORTOSA.—Una de las pocas plantaciones de alcachofa que han sido respetadas por las heladas, ha sido saboteada por unos desconocidos. En más de media hectárea las plantas—ubérrimas—han sido cortadas. El propietario perjudicado se llama Ramón Carles y su campo está en la partida de Campedro.

AL MONTE DE PIEDAD LE ROBAN EL CORAZON

LEON.—En Santa Maria de Páramo unos bandidos asaltaron el Monte de Piedad, llevándose consigo la caja de caudales conteniendo 170.000 pesetas.

MAL OFICIO EL DE MINERO

LA FELGUERA.—En una mina de Ciaño Santa Ana perecieron a consecuencia de un desprendimiento de tierras Eduardo Suárez González y Alfredo Antuña García.

FALLECIO GOICOECHEA

MADRID.—El famoso monárquico fascista, Antonio Goicoechea, compañero de correrías de José Calvo Sotelo, ha fallecido.

A CUALQUIER COSA LE LLAMAN «BELLEZA»

SANTA CRUZ DE TENERIFE.—En la galería de agua denominada «La Belleza», en el pueblo de Arafo, hizo explosión prematura un cartucho de dinamita, alcanzando sus efectos a Servando Pérez Alfonso y a José Acosta Alfonso. El primero quedó muerto en el acto, quedando el segundo en estado desesperado.

CONTRIBUCION FORZOSA A «AUXILIO SOCIAL»

BARCELONA.—El domingo 15 de febrero tuvo lugar la recaudación forzosa en beneficio de la entidad falangista «Auxilio Social», la propria que con dinero de los ciudadanos intenta inutilmente prestigiarse. Cotizaciones irrecusables fueron impuestas a todos los establecimientos y por las calles los viandantes fueron importunados groseramente para hacerles aceptar el emblema «sopero» de una peseta. En la calle la recaudación ha sido exigua.

LO ALOJAN EN LA MODELO

BARCELONA.—A José Garriga Junyent, el sátiro que hirió a la niña Josefina Vilaseca tratando de abusar de ella, lo han ingresado en la Cárcel Modelo. Probablemente por encargo sacerdotal, está rezando continuamente como si tratara de llegar a santo.

DE CAPA CAIDA

MURCIA.—En vuelo de preparación capotó un aparato conducido por el capitán profesor Fernando Martínez Aranzadi y asistido por el alumno Emilio Calvo, muriendo ambos por aplastamiento.

HUELGA DE TAXIS

VITORIA, (OPE).—El alcalde ha multado con ciento cincuenta pesetas a siete chófers de taxi que en la mañana del jueves pasado no presentaron sus coches en sus paradas respectivas para prestar servicio.

— De Murcia comunican que en un accidente de aviación pereció el capitán profesor Fernando Martínez Aranzadi, de San Sebastián, así como su alumno Emilio Calvo, de Logroño.

LA COSECHA DE ACEITE

MADRID (OPE).—Se calcula en 250.000 toneladas métricas la cosecha de aceite de este año, o sea el 40 % escaso de lo que el año pasado se cosechó. Por otra parte el consumo sigue aumentando y a un ritmo mayor que el aumento de población, pues ésta aumentó un 33 % desde 1919 a 1949 mientras el consumo de aceite ha aumentado en un 40 % en el mismo periodo de treinta años.

Se supone que el carácter deficitario de la cosecha actual determinará una subida de precio.

LOS FRUTOS DE UNA GUERRA SANTA

MADRID (OPE).—Si bien los apologistas de la Cruzada anunciaron que la guerra civil, por ser una guerra civil, por ser una guerra santa, determinaría un reflorecimiento de la religión y del sentido cristiano de la vida española, ésta se ha inmoralizado progresivamente a lo largo del periodo franquista. Una nueva confirmación de este fenómeno bien conocido se encuentra en el último editorial de «Ecclesia», revista de la Acción Católica, que señala el caso de que, habiendo desaparecido de la calle el Carnaval, sin embargo éste no ha sido vencido:

«Diríamos más bien dice el editorialista, que se ha extendido, rompiendo los diques artificiosos del calendario para derramarse a través de todo el año por esas «salas de fiestas» donde en espantosa mescolanza se encuentran triste es comprobarlo, los fatigados del trabajo, que no aciertan a buscar otro solaz, con los fondos sociales más bajos, donde, con exquisitas formas, se ofrece el vicio o se comercia con los objetos más dispares, desde la droga a la medicina, para al margen de la ley, con temor a la policía y sin temor a Dios. Son muchas las familias que reservan en su programa periódicamente un día para hacer su aparición en esos lugares en que a la careta ha sucedido el exotismo; exótico el negro de la puerta, exóticos los bailes, exóticas las bebidas y, como no, exóticos, muy exóticos, los criterios morales por los que se rige la actuación de los que, ya para divertir, ya para divertirse, gajan hasta la pista. Buen triunfo el de este «carnaval» difuso, que entenebrece la luz que discierne el bien del mal.»

CIVILIZACION DE ALMERIA

ANALES y palimpsestos demuestran que el elemento popular español es el producto de las destilaciones más delicadas, que ha goteado el alambique de la etnicidad. Y prehistoria y protohistoria acusan incontestablemente que la cuna de la civilización no fué el Nilo, sino el Sahara, de donde procedemos los peninsulares no hibridados. El Sahara no ha sido un desierto siempre. Estuvo, en tiempos remotos, ópima y exuberantemente sembrado y plantado de verduras y de hombres. Al desecarse por la tala arbórea esa ex fértil planicie, las poblaciones que la habitaban, se dispersaron hacia los cuatro puntos de la estrella. Los saharianos que emigran hacia el bóreas, se establecen en el norte africano. Pero, llegaban del patio a la azotea incesantes avalanchas migratorias, y las sucesivas peregrinaciones hubieron de hacer correr a las precedentes y desplazarse hacia Europa, atravesando el mar mediterráneo.

De Gafsa (Capsa en latín, entre Orán y Túnez) salieron para el sureste andaluz los capsianos. Abierta la vía de fluxión berberisca, la corriente multitudinal no se corta en mucho tiempo. Y ello da lugar a la civilización de Almería, la priusgénita y más antigua del mundo; y de caracteres sorprendentemente acrisolados. La familia almeriense —capsiana, afronórdica, beréber— es la madre o la abuela del pueblo ibero. O sea, de la fracción más típica de nuestra nacionalidad. Radicante dicho grupo, en el oriente de la península y que fué la que dió el nombre al río que constituye la principal vena de nuestra hidrografía — el Ebro— y a la cordillera que es reconocida como la columna vertebral de nuestro sistema orográfico: la Ibérica.

Los iberos —de origen almeriense, capsiano, númida y sahariano— se desparraman primeramente por Murcia y por Alicante hasta el río Vinalapó; y no hacia Andalucía, porque aquí tropiezan con la confederación tartesia, que los repele. Pero también a esa roca la penetran profundamente con el tiempo, como a la del celtismo central, nucleando las tribus celtibéricas y extendiéndose como mancha de aceite hacia el norte, hasta el Pirineo, y por el oeste del mismo hasta el Alto Aragón. Con estas incursiones, el mapa del iberismo protohistórico se cierra. Porque, aunque los iberos eran navegantes, como lo prueba su travesía mediterránea, e intervinieron en las guerras de Sicilia entre refugiados griegos y nativos itálos, en las del Peloponeso y las médicas contra el imperialismo persa y el cuartelerismo lacedemonio y dorio, que impuso en Jonia a los 30 tiranos, estos sucesos ocurren con posterioridad.

Lo notable de la cultura protohistórica ibera es que su estudio nos descubre la secular perduración del tipo libertario humano actual en la península desde la etaneidad más alejada. Admira, efectivamente, en el friso de danzantes de un vaso de S. Miguel de Liria, que aún se conserva y que data de 4 siglos antes de Cristo, no solamente la esbeltez del talle y lo estilizado de las figuras de hombres y mujeres, sino hasta la elegante si que democrática sobriedad, no exenta de cierta riqueza, de los trajes digamos de damas y caballeros, en la acepción en que estas palabras se usan en los evacuatorios.

Por lo demás, esta característica expresionista que apronta la cerámica, correspondiente a un ciclo de pequeña industrialización relativamente avanzado, no hace más que continuar tradiciones mucho más antiguas y confirmar el linealismo proletarizante de las escenas de casa y trabajo agrícola, ganadero y apícola, que ilustran nuestra pintura rupestre en la civilización de las cuevas: Cogul (Lérida), Bicorp (Valencia) y Valtorta (Castellón de la Plana).

En cuanto a Artes, pues, podríamos llamar a la civilización de Almería la precursión y la nuncia del refinamiento modernísimo. Y por lo que a un plano más elevado se refiere, no cabe duda que la capsiense es el antecedente necesario de la civilización de la libertad; pero, de la libertad que se basta a sí misma y tiene en sí propia su exclusivo fin. O sea: que se es en ella libre por serlo y para nada más; para no tener un amo, en forma de divinidad bramánica, de rey de reyes bajoasiático, de cacique indio, de centurión doblado de jurista romano, de retórico o sofista griego y de propietario feudal monstrogótico.

Angel Samblancat

LA PALABRA AL MAESTRO

EL PATRIMONIO UNIVERSAL

NO tiene dueño la tierra, como no lo tienen el aire, la luz, los mares, el subsuelo, los bosques, y todo cuanto existe sin el trabajo del hombre.

No tiene dueño la ciencia, personificación nobilísima y gráfica de la solidaridad humana, suma total de los conocimientos parciales de cada ser, de cada generación, de cada pueblo histórico.

No tiene dueño el arte, sublime elevación del sentimiento hacia la concepción de la belleza.

No tiene dueño la industria, porque los actuales medios de producir son consecuencia de los conocimientos científicos.

Porque la tierra, la ciencia y los grandes artefactos mecánicos no los crearon sus detentores, sino que se produjeron por el trabajo de todos los hombres, y el que disfruta de un título de propiedad o de un diploma universitario y con ellos explota y tiene en estado de dependencia a otros hombres, merece el calificativo que la sociedad actual aplica al que se apropia de lo ajeno contra la voluntad de su dueño.

La adquisición de este patrimonio universal para todos es el único objeto digno de la actividad de cuantos se interesan por el progreso.

La posesión de ese patrimonio, y sobre ella, el desarrollo libre de las facultades humanas, es el positivo ideal de la humanidad.

Anselmo LORENZO

LAS IMPERFECCIONES DE JEHOVA

por J. CAZORLA

Los argumentos de Sebastián Faure, Luroulot, Khan, Diderot y cuantos, inteligentemente, supieron atacar las bases falsas, los artificiosos pilares sobre los que descansa la creencia en un ser superior, perfecto, regulador, justiciero y omnipotente, no han sido, ni lo serán jamás, contrarrestados por los teólogos y creyentes. A las razones supremas, a los argumentos no escapando a la inteligencia humana, opondrán, siempre, las obscuras tesis fundadas en los misterios. La naturaleza de los misterios divinos escapando a la naturaleza y análisis de la inteligencia y razón humana, a la afirmación deísta se opondrá la virtud de la razón. A lo ininteligible, misterioso continuará oponiéndose cuanto el cerebro humano es capaz de comprender, asimilar y analizar.

Los creyentes continuarán afirmando y sus afirmaciones se apoyarán, incesantemente, sobre las mismas bases irracionales; sobre las mismas «super-razones». A la razón no opondrán más que las penumbras; las profundas obscuridades de lo inconcevible...

El tema, que podrá ser considerado innecesario o improcedente, continúa siendo — lamentablemente — de incontestable actualidad. Los creyentes no cesan de afirmar, y a esas afirmaciones debemos, continuamente, oponer nuestra razonada negación.

Recientemente, en ocasión de la fiesta de la «natividad», los hombres de Estado, los políticos de diferentes grupos, de diversos círculos geográficos, etnológicos y diferentes latitudes, han discurseado apelando a la «Providencia», solicitando el concurso del Dios regulador, implorando su intervención para poner fin a los males (que llueven sobre la humanidad por gracia del «omnipotente» a las catástrofes que está sufriendo. La mediación de la India, los buenos oficios de Birmania, las proposiciones de la U. R. S. S., las contraproposiciones de los E.E. U.U., los buenos deseos de Francia, Inglaterra... no pudiendo poner término a la guerra de Corea, los unos y los otros se han encomendado a la Providencia para que ponga pronta fin a la matanza. Siendo la bondad de Jehová infinita, sólo cabe esperar —para el bien de sus criaturas— que se manifieste en breve. Si discurriéramos por el cauce de la ironía, si nos introdujésemos en el sendero que conduce a la demostración de lo ridículo, podríamos dibujar la fisonomía de Jehová en forma que lo ridículo se mezclaría con lo grotesco, lo irónico con lo picaresco, produciendo una crisis de hilaridad capaz de producir las mayores extorsiones intestinales.

Tomemos la cosa en serio, ya que serias son las consecuencias que continúa produciendo la afirmación de la existencia del ser superior y, en la medida de nuestras posibilidades, volvamos al tema.

Gracias a la ilimitada visión de los teólogos, a la super-inteligencia de los representantes de la divinidad en nuestro desdichado mundo, los misteriosos contornos de la naturaleza divina se han desvanecido por completo. Conocemos, casi con exactitud matemática, los deseos, poder, fuerza, sentimiento, rol, esperanzas, promesas, reacciones y hasta posibles futuras intervenciones de Dios sobre los negocios humanos. Sabemos lo que agrada y lo que le desagrada. Conocemos el lugar que ocupa en el espacio y en el tiempo. Sabemos en qué consiste su intervención y conocemos las razones de la misma. Enfin, podemos decir, sin temor a equivocarnos, que conocemos a Dios tanto como a nosotros mismos. Ningún aspecto de su naturaleza se nos puede escapar. Por los cuadros y pinturas, de pinceles por él inspirados, conocemos su fisonomía material — en la de su hijo predilecto y escogido— y podemos, por consiguiente, abrigar la pretensión de conocerle tanto como a cualquier familiar íntimo.

Empero si conocemos, como hemos dicho, las buenas condiciones e ilimitada bondad del Dios que los teólogos nos han hecho la gracia de presentarnos, no se nos pueden escapar ciertas imperfecciones que, los mismos teólogos —ignoramos con qué fines— nos han dado a conocer.

El libro de Job, considerado por los encargados en hacernos conocer la infinita bondad de Dios como sublime inspiración y designio de éste, nos revela el carácter vengativo y de orgullo del «creador».

Los sufrimientos, gemidos y dolores a que se refiere el libro en cuestión continúan formando las lecciones (a los aún en vida) del llamado «oficio de los muertos».

Vengativo y orgulloso —no sólo bondadoso— Jehová interrogó como lo hacen en nuestros días los jueces de turno) implacablemente a Job hasta que éste reconociera, no sólo sus culpas y delitos, sino lo justo de las penas infligidas.

El culpable, como los culpables del proceso de Praga, tuvo que reconocer lo justo de la sentencia y, además, acusarse de cosas y actos que el juez supremo (sin ignorarlos) no le mencionara.

Las lamentaciones de Jeremías no lograron enternecer, tampoco, el bondadoso corazón de su eterno padre. Los sufrimientos de los israelitas cautivos en Babilonia (Ps CXXXVII dejaron en la mayor indiferencia a Jehová...

Cruel, de una crueldad inimaginable, rayando con el más refinado sadismo, vemos como —en metamórfosis incesante— de la bondad ilimitada pasa a la venganza y a la crueldad. La lealtad y la justicia se convierten en traición e injusticia. Sus criaturas, creadas a su imagen, sufren constantemente la flagelación del látigo de sus exigencias. El ha hecho la desgracia del pueblo de Israel, él lo ha recompensado, él ha permitido su cautiverio. El ha castigado, para después poderlo recompensar, a David...

Toda la historia santa, todas las versiones inspiradas por Jehová, están salpicadas de crueles guerras, matanzas, enfermedades, odios, venganzas y en todas ellas existe la intervención divina. Ora con un ejército, ora con el otro Jehová se muestra cual incansable guerrero, cual mercenario inescrupuloso.

Los creyentes, combatientes o no en guerra, espectadores a víctimas de la barbarie de nuestros días, no deben, no pueden mostrarse inconformes con la suerte que su Dios les ha impuesto. Deben conformarse en cumplir, con humillación (con la misma humillación de Job) los deseos y designios del Todopoderoso.

Afirmar su existencia es, pues, aceptar la suerte colectiva e individual, por muy desdichada que sea. Por nuestra parte preferimos negarla, confiándonos, únicamente, para poner fin a la barbarie, a la injusticia, a la guerra y la crueldad, la razón del humano, sólo capaz de organizar el verdadero paraíso, el verdadero reino de la justicia.

GRUPOS ARTISTICOS

Todos aquellos grupos que deseen recibir un ejemplar de la comedia dramática «Los dioses ciegos», obra original de un compañero estrenada recientemente por «Mosaicos Españoles» de París, pueden solicitarla, enviando su dirección a la Federación Local de la F.I.J.L., 24, rue Sainte-Marthe, Paris (X). El envio es gratuito.

LEED EL

«COMBAT SYNDICALISTE»

BIBLIOGRAFICAS

«LA ALEGRIA DEL VIVIR»

por el Dr. Andreu, Ediciones Orbe, Altamirano 7-305, México 4, D.F.

COMO indica el subtítulo, se trata de una novela del 19 de julio español, recíamente concebida. Pero más que concepción, esta obra es un trazo de historia palpitante, un señalamiento obstinado de la podre humana que justifica todas las revoluciones.

Ni duda cabe que la sublevación fascista del 18 de julio fué financiada por los antiguos negreros, pasados a fabricantes y a dómines de banca y bolsa. Acaparadores de dinero, voluntades y honras, maestros en el menosprecio de vidas y haciendas, imponen su fuerza de pulpo sobre el país, y cuando éste se independiza de ellos —cosa que comprender no pueden— vuelcan el carro de las bayonetas, de los cristos, de los explosivos y de los dicterios, sobre la «piel de toro» para abollarla, tizonarla y agujerearla. O España es enteramente de ellos ¡o que se hunda!

La Señora de Tal maneja dinero a palazos, fruto de las artes de baja mano en las que es ducho su marido; descendiente de piratas y negreros. Las hijas de Tales, educadas en el lujo y la molicie, en el desprecio de las mañas y gracias que pueden proporcionar calor y vida, cultivan sus cuerpos para regalarlos a un «título», a un «cortesano», con añadidura de un áureo rosario de millones. En la novelística del Dr. Andreu el Signo de Cambio (que hoy ya glosan pretendidos anarquistas) está al orden del día, y en las órdenes religiosas y en el orden cuartelero y justicialero. Amontonando dinero el Señor de Tal se acurruca la Barcelona creditativa y mendicante a sus pies, y el prado catalán viene a resultarle pequeño al cuarteto familiar detentor del tan maldito como famoso Signo.

La Iglesia y el Cuartel, comprados, arman la de San Quintín en suelo hispánico. Iban a triunfar, y en Madrid y Barcelona se les impone el pueblo, la plebe, la recalla. ¡Incomprensible! Precisamente el casamiento de un Barón con la niña mayor era para el mismo día, y el aristócrata con quien se casa es con la Muerte. Arrastrada por la bola, confundida en la vorágine revolucionaria, la familia, desconocida en la capital de España, se deja rodar por los acontecimientos, en los que a su pesar interviene, siendo en fin repudiada por la Banca franquista. Pasa por los campos concentracionarios, luego a Méjico cabalgada en lomos de la Jare. Aquí le descubren al cuarteto la genealogía, y la ineptitud fuerza a las niñas—ex-bocado para príncipes—a la prostitución, hasta morir dramáticamente en ella.

En síntesis, un vigoroso canto al trabajo y una sublimación de la voluntad descritos con un léxico tajante, no del todo inconocido de nuestros lectores.—F.

DECIAMOS AYER...

y es obligado repetirlo hoy

NOSOTROS, contrariamente a lo que algunos sostienen, no permanecemos nunca de espaldas a la realidad. Es todo lo contrario. La tenemos siempre en cuenta, pugnando a todas horas por desentrañar sus intimidades más recónditas, las causas de orden vario que la engendran y qué juego de factores es susceptible de cambiarla por otra más o menos a tono con los supremos intereses que nos guían, trasunto de las justicieras ansias que animan al pueblo.

Pero el hecho de tenerla en cuenta no significa que debamos sacar de ella las mismas conclusiones que otros sacan. No significa que nuestra visión deba ser tan limitada y tan confusa, tan unilateral y tan errónea como la de nuestros antagonistas francos o larvados. Menos puede significar todavía que estimemos necesario y saludable adaptarse —ni siquiera momentáneamente— a sus exigencias cuando nos es adversa. Tan sólo hemos de hacerlo obligados por la fuerza bruta. Y afirmándolo sentimos la caricia de un orgullo sin dimensiones.

Cada día se afirma más en nosotros el convencimiento de que es indispensable luchar a brazo partido con ella para imponerle una idea. ¿Preciso? Quisimos decir indefectible. Porque en la lucha interviene en grado mínimo y justiprecio subjetivo y siempre variable de lo que convenga o no. El factor que más pesa en ella es la voluntad. Y la voluntad es siempre determinada por la idea, sin que nosotros —demasiado pequeños para ello— podamos desmontar el mecanismo de las sensaciones para darle un nuevo funcionamiento.

Y hasta llegamos a sospechar — salvando, como es natural, el superior criterio de aquellos que han descubierto la cuarta dimensión en el anarquismo gubernamental o en el gubernamentalismo anarquista— que si la adaptación basada en la fe no hubiese sido suplantada por la rebeldía que se funda en las convicciones, ni la tendencia antiestatal habría surgido, ni el hombre habría dejado de revolcarse en el primitivismo de la caverna...

Evitemos confusiones...

Ha de sernos lícito afirmar que no existe una realidad global, sino series de realidades, cuyo sentido se opone a que hagamos de ellas un todo orgánico. Por el contrario, con frecuencia chocan entre sí. Una de ellas niega lo que la otra afirma. Junto a cada una de las realidades figurando en dichas series, se descubre, más poderosa o más débil, la opuesta. Aquella que, aprovechada por la audacia y por el tino de los disconformes que únicamente transigen cuando la transigencia llega a serles impuesta a punta de bayoneta, puede motivar en las restantes profundas mutaciones o volarlas en fragmentos, dando paso a otras nuevas.

Hay realidades que saltan a la vista. Y las hay que, con ser perfectamente conocidas, escapan a veces a la mirada del observador más atento. Sirvámonos de un ejemplo anodino que no envejece. No desespera el labrador cuando tiempo después de depositar en el surco la semilla, ésta no rompe la costra bajo la cual permanece enterrada. No ve la germinación. Pero le consta que, salvando casos excepcionales, es un hecho. ¿Dos realidades distintas? ¿Dos aspectos de una misma realidad? Tanto monta... Los matices diferenciales son evidentes. Y ni los cucos, ni los amauróticos han de lograr esfumarlos.

Ello indica que no se puede contemplar esa tan cacareada realidad a través de aquellas de sus facetas que mejor puedan servir a la justificación de nuestro pesimismo, de nuestro apocamiento, de nuestra decadencia, de nuestras ambiciones, de un vestigio no extirpado de psicosis autoritaria, prescindiendo de las otras.

En ese conjunto abiertamente proteiforme, un detalle, sea el que fuere, aislado del panorama general, ha de ser forzosamente engañoso.

Eusebio C. CARBO

Direcciones personales

Antonio Noguero desea saber el paradero de Francisco Noguero Moreno, que en 1945 se encontraba en Chartres. Dirigirse a Antonio Noguero, 26, rue Barthelemy, Marseille (B. du Rh.)

—Paradero de Francisco Jiménez Rueda, que perteneció a la plana mayor de la 121 B. M. 26 División. Pasó la frontera en 1939. Su compañera desea saber si está vivo o muerto. Toda persona que pueda informar lo hará a nombre de Rogelio Carbonell, Canet d'Aude (Aude).

—Estanislao Pérez González, que perteneció a la 34 brigada, segundo batallón, en El Escorial, escribirá a Laurentino Galache, núm. 3, rue d'Avignon a Chateaudun (Eure et Loir), para un asunto que le interesa.

UNIVERSITES DE PARIS Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

En Chantada un cura y un relojero han inventado un reloj de cuerda para un año.

Poco ingenioso, el invento. Las campanas tienen cuerda que dura medio siglo.

* * *

Olesa de Montserrat y Esparraguera cuentan cada una con la mejor compañía para representar el drama sacro «La Pasión», y ahora se disponen a inaugurar la temporada, con tanta rivalidad, que se teme una miserable pelea entre «santos» y «judaicos» de ambas localidades.

* * *

Por el momento, el Cristo de Olesa ha calificado de majadero al Jesús de Esparraguera.

Y viceversa, pudiendo ambos tener razón.

* * *

Con el Cristo olesano de 1910 no habría contendido el hijo de José esparraguerino. Era una especie de luchador de greco-romana que imponía respeto, por sus bíceps, más que por sus oraciones al huerto y a la viña.

* * *

Pesaba el sujeto 110 kilos, y trabajos tuvieron los comparsas para levantarlo puesto en la cruz, en cuya difícil elevación más de terno fué soltado.

* * *

«¡La Pasión!» «¡La Pasión!» De ella debía escapar la Pasionaria.

De donde no escapará tal fácilmente es de la U.R.S.S.

* * *

En cuestión de pasiones, me declaro por la «Apassionatta» de Beethoven.

* * *

Por música religiosa vibrante y apasionada en templos católicos, la del protestante Juan Sebastián Bach.

Usurpación esa que no excluye motivo de protesta.

* * *

Comprendemos que el catolicismo necesite en España mucha elegía, mucha aleluya, para disimular el mal efecto de las descargas cerradas.

* * *

En el propio país, un oficio pascual ya no se comprende sin degolladero de reses, esto es, sin la rúbrica mortal de un consejo de guerra.

* * *

Dios hay que verlo en el templo, y como no está, hay que adivinarlo. Y si no se adivina, hay que sentirlo. Y si no se siente, hay que preguntar por él al cura, que vende la imagen divina a duro y con propina.

* * *

Una gran sala, abovedada, «llena» de vacío. Seguidamente las paredes se pueblan de imágenes en pintura y escultura, asistidas de arcos, rosetones y demás fantasías. El ámbito se llena de incienso, liturgias y latinazos; los altos ventanos abaten sus fajos de luces multicolores, y prolijas luces chispean sobre bruñidos y barnices.

Alienta un 19 de julio y regresa el silencio, ténuamente interrumpido por el alertado deambular del lagarto. ¡Poema!

* * *

Sin curas en presencia no hay dioses en potencia.

Por consiguiente, eso de diocesar es profesión de malabarista.

* * *

O crees en dios o te parten en dos.

* * *

He aquí la dramática pasión de un pueblo que nunca han sabido representar los pasionarios de Olesa y Esparraguera, ni han podido siquiera comprender los pasionarios de la Orden de Stalin que no van a la Roma moscovita por miedo al sermón de la... Siberia.

* * *

Ello sea dicho, con toda comprensión de que el bolchevismo fanático es un tragaldabas sincero.

ZIGLA.

Culturales Oranesas

DIVULGACIONES SOBRE MUSICA.—A pesar de la nieve abundante que ha caído sobre la ciudad con la sorpresa y el júbilo de los craeneses, un buen número de compañeros y amigos del arte se dieron cita en nuestro frío local del boulevard Sébastopol, para deleitarse escuchando al compañero Sevilla en su anunciada «Charla lírica» cuyo título insertamos más arriba.

Al lado de las cuartillas primorosamente escritas se recortaba el perfil españolísimo y brillante de la guitarra. A la sorpresa de la nieve en Africa helando los cuerpos, sucede la sorpresa de la guitarra en «una sesión cultural», apta para calentar los espíritus.

El compañero Sevilla comienza diciendo que la idea de organizar este acto mixto, oral y musical, se la sugirio un compañero de la localidad, a cuya amistad y a la del público fraternal que ha acudido, ofrenda la modestia de su obra.

En términos muy elocuentes y documentados hace un breve bosquejo de la historia de la música, remontándose a la «infancia cuaternaria» de la Humanidad. El sentimiento del arte, como expresión la más excelsa del espíritu humano, nació cuando el hombre, despojándose de su corteza de animalidad, siente en su cerebro la luz fecunda de la sensibilidad y del raciocinio. La música es la voz animada de la naturaleza, y el hombre, hijo privilegiado de ella, la interpreta prodigiosamente en forma vocal, primero, e instrumental más tarde.

Con palabra emotiva y poética el «orador» nos introduce en el jardín de la civilización greco-romana, describiéndonos los balbuceos del «pentágrama» con Homero y Virgilio, y la feliz aparición de La Lira, abuela venerable de los modernos instrumentos de música.

Ya en nuestro tiempo, Sevilla se detiene en comentar la grandeza de la música y de sus mejores intérpretes, citando, entre otros, a Schubert, Beethowen, Mozart, Wagner, Strauss, Falla, Granados, y finalmente a ese hombre intégerrimo, gloria del arte y de la libertad universales, el refugiado español: maestro Casals.

Hace originales comparaciones entre algunos maestros rusos y españoles, cuyos ritmos e inquietudes se asimilan íntimamente. Como argumento demostrativo pasa a ejecutar, a la guitarra, dos trozos magníficos de música moscovita y catalana, que el auditorio escucha con emocionado silencio. Los tonos melancólicos y rebeldes de la música nacida a orillals del Volga, se abrazan amorosamente, por las manos del artista, con aquellos otros que inspiran las cretas bravías de Montjuich y las frondas campestres de los aires populares catalanes.

Refiriéndose a la riqueza sinfónica del Folkore regional ibérico, nos enseña curiosas particularidades de Aragón, Murcia, Andalucía y Levante. Pasa a ejecutar seguidamente una seguidilla murciana, enérgica, vibrante y alegre, que evoca las verdes esplendideces de aquella huerta famosa, y el encanto de sus mujeres con mejillas de manzana y ojos de noche argelina.

En diversos interregnos de la «charla» escuchamos, también, trozos hermosísimos de obras célebres, debidas al genio de Falla, Wagner, Granados, etc.

Como de costumbre, quedó abierto el turno de intervenciones. Todos los compañeros felicitaron a Sevilla por su buena iniciativa y la forma sumamente artística con que la había llevado a efecto, prometiendo aquél que repetiría este espectáculo orientado en resaltar oral y musicalmente los valores eternos del folkore musical español.

CRITIQUILLO.

NECROLOGICAS

Pedro Vaqué

Aunque la compañera Montseny se ocupó de glosar la figura de este malogrado compañero, cuya conducción a su última morada se efectuó el 8 de enero en la ciudad de Montauban, nos mantenemos fieles a nuestra promesa de ocuparnos da la simpatía hacia Vaqué constatada en nuestros medios, así como en los ajenos. Tal se confirmó una vez más con la asistencia de más de trescientas personas, a pesar de ser día de trabajo, en el acompañamiento del cadáver de nuestro compañero al cementerio.

Pedro Vaqué era autodidacta inteligentísimo, se ha dicho. Pero a esta hermosa condición suya hay que añadir que estaba dotado de una voluntad y un espíritu de sacrificio a toda prueba. No se conformaba con saber, y por su natural expansivo, desinteresado, debía hacer conocedores a otros de los bienes culturales por él poseidos. Hablaba inglés, francés y esperanto con corrección suma, y sostenía clase de todo ello, incluso en los últimos días de su vida. Aprendióse el corte y montó clase de este arte. Sabía que su pertinaz enfermedad lo tenía condenado a muerte prematura, y parecía como si, enseñando rápido a sus alumnos, le ganaría la carrera a la muerte. Duelo desesperado que sus aprendices comprendían, y que por esta su comprensión habrían soltado clase para beneficiar, para no agotar al maestro. Pero persistían frecuentando clase, para no sumirlo en ese dolor cruel que a veces proporciona el exacto conocimiento de las cosas y de los gestos de los individuos.

Vaqué cayó en la brecha, en el tajo. Su última salida de casa la efectuó una noche para ejercer su profesorado de sastre. Tal vez fué aquel baño de luna lo que le acortó más de lo previsto los días de su existencia.

Yo lo recuerdo en cama hospitalaria rodeado de publicaciones y libros, hablando a los visitantes de todo, y casi nada de su enfermedad. Seguía estableciendo proyectos, y escudriñando nuevas facetas del saber para pasarlo a los otros. Decididamente, su fuerte era la cultura, cuyo camino conduce a la revolución más lógica. Como si mi presencia le acusara de algo, prometióme que la conferencia sobre Esperanto adeudada la pronunciaría al estar bueno en el ciclo de Cours Dillon.

No pudo ser así, y aún quedaron al aire sus muchas otras lecciones ¡para desgracia de todos!

Amigo y compañero Vaqué, en nuestros corazones has dejado huella, con lo que podrías ver que no has perecido del todo.—*F.*

La compañera de Clar-i-Net ha muerto

Llevaban 59 años unidos. Unidos en vida ejemplar. Habían, juntos, afrontado todas las vicisitudes que la vida puede entrañar. Y, llegado el éxodo de la guerra civil no dudaron un momento en pasar a Francia a pesar de su vejez. Sufrieron juntos en los campos de concentración y «refugios», hospitales y hospicios. Con estoicidad vencieron todos los sufrimientos morales y físicos. Y es ahora, el día 5 de febrero de 1953, cuando residían libremente en Colomiers (Hte-Gar.) que se han separado. Sí, ha sido en ese día nombrado que la ejemplar compañera del amigo y compañero Francisco Janer («Clar-i-net»), oriundos de Granollers, y a la edad de 81 años cumplidos, ha fallecido, dejando solo al que fué durante cerca de 60 años su fiel compañero.

En esta cruel circunstancia, y en nombre de la Comarca del Vallés Oriental en el exilio, que nos permita nuestro querido compañero expresarle nuestro sentido pésame.

Por la Comisión: Angel BASSA y Alejandro ROSELL.

Correspondencia Administrativa

PANICELLO J. Panamá. Recibida última cantidad. Enviamos cuenta.

SERRAROLS R. Santiago de Chile. Llegaron 1.000 francos. Pagado año 52. Bien.

VICENS P. Tampico (México). Recibimos tres envíos cantidades. Pagado hasta septiembre 52.

LOPEZ A. Villamaría (Argentina). Recigimos 100 francos. Saludos.

GUDELL M. Chicago. Llegaron 1.003 francos. Pagas año 52.

TOLEDO J. Santiago de Chile. Recibidos 5.400 francos. Pagas hasta febrero 53. Gracias.

PEREZ J. Londres. Recibido aviso cantidad llegada 67.711 francos. Escribimos.

DONOSO J. México. De acuerdo cantidad entregada. Pagas hasta número 390.

CIRERA S. Rivesaltes. Llegó giro. Pagas tres suscripciones junio 53. Saludos.

BERMEJO M. Montblanch. Recibido giro. Pagado año 52.

MORCILLO M. Graveson (B. du Rh.) Pagas dos suscripciones año 53. De acuerdo.

AGUT. Vendome (L. et Che.) Llegó giro. Pagas dos suscripciones año 53. Pasamos cantidad «Libro».

BELTRAN J. Sorede (P. O.) Recibido giro. Pagas fin año 52.

PRIETO M. Eybens (Isère). Pagado año 53. Pasamos cantidad «Libro». Agradecidos.

MARTINEZ. Sahorre (P. O.) Llegó giro. Pagas paquete año 52. De acuerdo.

CORDO M. Montauban. Recibido giro. Pagas hasta septiembre 53.

PELEGRIN J. Mouries (B. du Rh.) Recibido giro. Hasta septiembre 53. Gracias.

GONZAGA A. Eysines (Gironde). Llegó giro. Decis pago 403 al 407. Quedan pendientes del 400 al 402.

ALFONSO J. Montceau-les-Mines (Sè-et-L.). Pagas 5 suscripciones hasta marzo 53.

GARCIA J. Evreux (Eure). Recibido giro. Pagado del 403 al 406. Agradecidos.

PASTOR A. Firminy (Loire). Llegó giro. Pagas hasta. Junio 53.

VICENTE P. Auzat (Ariège). Recibido giro. Pagado nº 408.

CASORRAN A. Chateaudun (E.-et-Loir). Llegó giro. Pagas hasta nº 411. Bien.

CANETE A. Roanne. De acuerdo cuentas. Pagas hasta nº 406.

HERNANDEZ. Graulhet (Tarn). Recibido giro. Pagado hasta nº 407.

RONDOS-THUIR (P.O.). Llegó giro. Pagas hasta nº 408. Aumentamos.

GASULL F. Rouen. Recibido giro. Pagas hasta nº 406. Conformes.

CORONEL J. Mirabel (T. et G.). Llegó giro. Pagas 3 suscripciones junio compañeros hospitalizados. Muy bien.

—o—

Rogamos a los compañeros suscriptores que no hayan hecho efectivo sus pagos del año 52, que liquiden lo antes posible. Para evitar molestías enviamos mandat-carte, expresando la cantidad que corresponde a la deuda. Agradecidos.

DEBUTA un grupo infantil en Toulouse

Fué ello el día 15 de febrero ante un público muy atento. Fué representada en primer lugar la comedia «Sé solidario», estimulante de los sentimientos acogedores, cuyos roles de «Ruperta», «Teodoro», «Jaime» y «Don Luis» representaron con mucha voluntad los niños Carmen Rovira, T. Santos, M. Santos y H. Navarro, respectivamente. Las voces de esta nidada no se percibieron muy bien en la sala, aunque el argumento todo quisque lo pudo apreciar. Observación ténue: que las obras para mayores no cuajan mucho en los menores a causa de los bigotes y las barbas que «no pegan» en rostros tiernos.

«Cuando seamos mayores» nos dió la revelación de esta actriz en potencia que se llama María Teresa Muria, siempre muy pronta, y cuidadosa de la mímica y de la palabra. Sus «partenaires» Antonio Santos y Antonio Nadal muy preocupados en la defensa de sus respectivos papeles, de cuyo cometido salieron airosos. ¿Argumento de la obrita? La resistencia infantil a la superioridad dominadora de los mayores, y un canto, simplicísimo, a la libertad.

«Clou» de la fiesta lo fué la presentación de la obra «Los golosos», pieza para teatro racionalista escrita por nuestro particular amigo y viejo compañero Albano Rosell. Unos pequeños incontenibles desvalijan la despensa casera de cuantos pasteles se les ponen al alcance de la mano, determinando, la treta de un par de niños sagaces, una reacción de miedo en los golosos como para hacerles aborrecer la pastelería hasta la edad de la comprensión y de la medida. La obra es muy movida, y por el número de actores que intervienen en el desarrollo de la misma es recomendable una buena preparación y saber lograr la adhesión de los menudos actores, entre los cuales se contaron Carmen Rovira, Josefa Guevara, Aurora Azuara, J. Manuel Florensa, Helios Navarro, Renato Tenas y Antonio Santos. Todos fueron aplaudidísimos.

En entreacto hubo recital de poesías, una a cargo de María Teresa Muria, que dió una versión bellísima de «La rueca» de Villaespesa, presentada con mucho gusto escénico; y otra a cargo del travieso Helios Navarro, en la cual se nos apareció como humorista de buena ley.

Todos los niños y niñas actuantes fueron muy celebrados, en premio a una labor que no igualan a veces los mayores. Comentario del público, lo fué que esta labor tan provechosa no hay que descuidarla, máxime teniendo ahora los esforzados organizadores del grupo un guión efectivo de hasta donde se puede llegar con unos niños así de inteligentes y voluntariosos.

Nuestro público aplauso ¡y a proseguir!—F.

En Oran

El domingo 15 de enero el grupo «Ideales», ofreció un nuevo espectáculo que fué del agrado general.

Se puso en escena la magnífica comedia en tres actos «Ser o no ser», cuyos pasajes saturados de profunda emoción y de una atrayente vistosidad en coreografía, lenguaje y trama fueron varias veces coreados por nutridos y sinceros aplausos del público.

A pesar de algunos cambios obligatoriamente operados tanto en la dirección como en el personal actuante, el Grupo «Ideales» diríase que se ha superado a sí mismo. Hubo interpretaciones realmente magníficas. Por ejemplo, la hija del director provisional del elenco, compañero Sevilla, en su papel de muchacha enamorada y al mismo tiempo infeliz, tuvo una actuación verdaderamente sensacional. Junto a ella Mario, el joven libertario, se destacó como la promesa de un futuro buen actor dramático.

«CANDILEJA».

PANCARTA

MAZAMET

Los Amigos del Arte organizan para el domingo día 8 de marzo a las 15 horas, en la Sala Lagoutine, un gran festival benéfico con el concurso del aplaudido Grupo «IBERIA» de Toulouse, el cual pondrá en escena el grandioso drama en tres actos, de Angel Guimerá:

«TIERRA BAJA»

Esperamos que todos los españoles de Mazamet y localidades limítrofes estén presentes a esta gran tarde de teatro español.

EL GRUPO «IBERIA» DE TOULOUSE

En su próximo espectáculo de la Sala Santa-Ana representará el drama en 3 actos de A. Guimerá:

«TIERRA BAJA»

EL GRUPO JUVENIL DE TOULOUSE

En su próximo festival representará el drama de Ibsen:

«CASA DE MUÑECAS»

LA PUBLICACION DE «Ruta» ha sido suspendida y...

La Administración de «Ruta» comunica a sus paqueteros y suscriptores que, a pesar de la suspensión del semanario, éstos deben de hacer efectivas las deudas que con dicha Administración tienen contraídas, posibilitando con ello que esta, a su vez, pueda hacer frente a los pagos que por diversos conceptos es deudora.

La Administración de «Ruta» está llevando a cabo la solicitud de las deudas retrasadas que con ella tienen contraídas los paqueteros y suscriptores, y ruega a los mismos se sirvan contestar satisfactoriamente a las reclamaciones en cuestión, dando una prueba más de la responsabilidad y honestidad que caracterizan al elemento libertario.

La Administración de «Ruta».

CENIT

SUMARIO DEL N.o 26

Dionysios: El anarquismo y lo que no lo es. — H. Koechlin: Consideraciones sobre la tolerancia.—José Peirats: La razón de Estado, el sacrificio épico y la reacción sentimental.—Ugo Fedeli: La vida y los libros. Un himno a la libertad: Thyl Ulenspiegel. — Fontaura: Vermeer o el encanto de la sencillez.—Eugen Relgis: El hombre libre ante la barbarie totalitaria. El individuo, el pueblo, el Estado.—Plácido Bravo: Introspectiva. Fuentes de inspiración. —E. Regné Barbanče: ¿Qué es un delincuente?—Stephen Barber: El Japón entre dos mundos.—Redacción: Al día con la ciencia.—George Cores: Las Utopias. Una ojeada a la vida en tierra libre. Año 2040.—Varios: España vista por sus escritores. —Luce Fabbri: El anticomunismo, el antiimperialismo y la paz.—Notas: El movimiento colectivista en Palestina. — J. Carmona Blanco: «Cañaveral junto al mar».—Nuestra portada: «La pluma».

Festival S.I.A. EN CASTRES

Tarde de frío intenso que no amilanó a los numerosos amigos que se apresuraron al festival de S.I.A., dado a traves del elenco artístico reputado y conocido de todos.

La obra que el domingo se nos presentó agradó mucho por su humano y profundo contenido moral. La trama, muy bien conducida por los autores, que revelan una rara fineza del diálogo, puede resumirse en el despertar consciente de un abogado, ante la verdad que encierra su propia existencia, cifrada en la circunstancia, en su propia esposa.

Los tres actos contienen departidas de valor y sobre todo el segundo y tercero con sus alcances de elevada moral, y su parte crítica, sana y constructiva de esa corporación que llaman abogacía.

gusto, plasmaron una interpretación

Los actores, escogidos con acierto y gusto, plasmaron una interpretación que les obligó a reaparecer para recoger los nutridos aplausos que el público les envió.

La amiga R. Jordana, que debutaba en el Grupo, tuvo uno espléndida actuación, viviendo con intensidad ese papel difícil de esposa sobre la que apunta una espada de Damocles.

Carmen Cuevas, que tan bien acostumbrados nos tiene, estuvo deslumbrante en facilidad y adaptación. Lo importante no fué ya el papel, sino la manera de interpretarlo.

Muy bien la caracterización de María Puerto, que hizo lo que debía como ella sabe hacerlo.

H. Martínez volvió a gustarnos mucho. Su manera de sentir lo que representa denota una preponderancia manifiesta de su personalidad sobre las tablas.

Valentín García, donoso y guasón, le sacó a su papel, a nuestro juicio mas de lo que tenía, y será para él el mejor elogio.

Carmen Calleja, Andreu y Llopis, fueron en esta obra actores de tránsito pero estuvieron a la altura de sus compañeros, como lo estuvo también J. Bas.

En cuanto a E. Bas, diremos que su huella queda bien marcada en cada una de sus actuaciones. A pesar de ser el más ducho en las tablas, no nos cansaremos de decir que gracias a una personalidad que patentiza en todas sus acciones, eleva el ambiente a las mas conjuntas proporciones.

El sainete «El contrabando» fué todo lo chistoso y «salamero» que se esperaba. José Oliver estuvo de nuevo en lo que más despunta, muy acertado y expresivo, dejando adivinar con su gesto lo que más tarde diría en palabra.

Luisa Barragán, otra debutante, fué otra buena sorpresa. Su tranquilidad y su presteza en el diálogo pueden pasar al catálogo de lo mejor.

Carmen Calleja «guaseó» de lo mejor, con serenidad.

Manuel Martínez, culminó la tarde con otra buena actuación, y Carmen Cueves, otro tanto, como Valentín. Andujar, María Puerto, Tocón y Andreu hijo, compartieron las tablas con tanto acierto como buen sentido, contribuyendo a la muy buena impresión que dejó el sainete.

CORRESPONSAL.

COMUNICADOS Y AVISOS

Comisión de Relaciones de Sans y Hostafranchs.—Lista de donativos de los trimestres tercero y cuarto del 52:

Manuel Pitarch, 600 francos; Vicente Mora, 300; Antonio Ximenes (padre). 400; Antonio Ximenes (hijo), 400; Enrique Andrés, 600; José Martí, 800; Tomás Baucells, 600; Enrique Andrés. 400; José Martí, 400; Tomás Baucells. 500; en caja del trimestre anterior. 24.200. Total 29.200 francos.

Salidas, 3.000, quedando en caja 26.200 francos.—LA COMISION.

F.I.J.L., F. L. de Caen.—Anula por extravío el carnet núm. 9.080, expedido a nombre del compañero Manuel Castellano. Lo que hace público a los efectos oportunos.

Por la F. L.—*El Secretariado.*

Federación Local de Angoulème.—Convoca a sus afiliados a Asamblea general a celebrar el día 1 de marzo, a las diez de la mañana, rogándose a todos puntual asistencia.

Federación Local de Bagnères de Bigorre.—Por un asunto particular de suma importancia se pondrán en relación con el secretario de esta F. L., Agustín Cano, Manuel Zubillaga, Romualdo Garcés, Manuel Blesa, Francisco Muñoz, Teodoro San Antonio y Miguel Mañez.

En otra, esta F. L. anuncia reunión general extraordinaria para el día 1 de marzo, a las diez de la mañana en el domicilio social. Hay información importante, por lo que rogamos la máxima y puntual asistencia.

Calor social en Marsella.—La C.N.T. y las JJ. LL. de Marsella invitan a todos los compañeros a asistir a las charlas que tienen lugar todos los sábados, a las 18,30, en su local social, 12, rue Pavillon.

Para todos los amantes de la cultura

La Revista «Cénit» empezará a publicar, a partir del Nº 27, correspondiente al mes de marzo de 1953, en forma de folletón encuadernable, la importantísima obra de Fritz Brupbacher «Marx y Bakunin», traducida directamente y por primera vez del alemán al español.

La contribución más objetiva y más elevada al estudio de Marx y Bakunin, del marxismo y del anarquismo, a través del choque de concepciones que opuso a los dos colosos en el seno de la Primera Internacional.

La obra que han de leer y de coleccionar todos los estudiosos.

¡Compañeros y amigos! Leed y propagad «Cénit», la gran revista del Movimiento Libertario español exilado.

Pedidos a 4, rue Belfort, Toulouse (Hte-Gar.).

A TODAS LAS F.F.L.L. DEL TARN.—El Grupo Artístico S.I.A. de Castres informa a todas las Federaciones Locales del departamento del Tarn y para que lo informen a su vez a los interesados, que el tirage de la tombola tuvo lugar el día 15 de febrero de 1953, habiendo salido premiados los números 274 y 906 para el primer y segundo premio respectivamente. Los objetos serán entregados previa presentación de los billetes favorecidos, y en un plazo de *dos meses* a partir de la presente publicación del presente aviso.

LA COMISION.

Conferencia en BEZIERS

(Organizada por la C.N.T.)

El domingo primero de marzo a las 9 de la mañana y en el local de la antigua Bolsa del Trabajo (rue Rolin), tendrá lugar una conferencia a cargo del compañero J. Borraz, sobre el sugestivo tema «Las tácticas libertarias y el circunstancialismo».

Quedan invitados a asistir todos los afiliados a la F.J. organizadora y también los compañeros pertenecientes a las FF.LL. próximas a Béziers.

Journal imprimé sur les presses de la SOCIETE GENERALE D'IMPRESSION (Coopérative Ouvrière de Production) *Siège social* : 26, rue Buffon, *Toulouse Ateliers* : 61, rue des Amidonniers — Téléphone : CApitole 89-73 —

Le gérant: Etienne Guillemau.

De todo un poco

El precio de una guerra

Según una estadística establecida por los servicios de la Organización de las Naciones Unidas, la última guerra costó al mundo:

Ochenta y dos millones de muertos en los campos de batalla.

Veinte millones de jóvenes, ancianos y niños, de ambos sexos, víctimas de los raids aéreos.

Veintisiete millones de muertos en los campos de concentración de todo género.

Veintinueve millones de heridos y mutilados, y casi otros tantos de personas que se han quedado sin bienes y sin hogar.

Cuarenta y cinco millones de personas desplazadas de sus países entre Alemania, Europa Central, Extremo Oriente, etc.

Dos millones de viviendas reducidas a polvo, 16 millones de personas sin vivienda y un millón de niños que han quedado sin padres, y totalmente abandonados, falta de otros familiares.

El conjunto de dispendios económicos que en ella se han invertido, asciende a la fabulosa suma de TRESCIENTOS SETENTA Y CINCO MIL MILLONES de dólares-oro.

Y cuando ellos mismos lo dicen, debe ser cierto; pues las confesiones de parte suelen ser siempre las más veraces.

Ante ese cuadro macabro, no creemos que pueda existir ser humano que niegue su concurso para oponerse al desencadenamiento de nuevas hecatombes. Los que con su actuación «pacifista» preparan el terreno para llevar a cabo nuevas masacres, son seres tarados, dominados por el instinto bestial, que han de ser despreciados y combatidos por todo ser humano. Y la persona moral que simboliza toda esa degeneración, es el Estado sin distinción de colores.

BARBERIANA

Entra un cliente y dice:

—Quiero una afeitada. No me corte el pelo, ni me dé masaje, ni tónico para el pelo, ni me queme las puntas ni me ponga toallas calientes. No quiero manicura, ni limpiabotas. No quiero que me cepillen la ropa, ni que me ayuden a ponerme el abrigo. Sólo quiero un simple afeitado, sin más problemas. ¿comprendido?

—Sí, señor; ¿con jabón?

El Infantil de Toulouse, con sus apuntadores y traspunte.

CNT
Portavoz de la CNT de España en el EXILIO

DE ARTE PURO Y SUGERENTE

EL PENSADOR DE RODIN

ES una obsesión en mí la recia figura de «El Pensador» de Rodin. Su recuerdo me reanima y me conforta. Da vigor a mi personalidad física y anima mi alma decaída. Con otras obras, constituye esta escultura magistral, el néctar vigorizador de mi estructura enclenque. Están también las vigorosas obras de Goya, las delicadezas incomparables de Velázquez, toda la obra de Beethoven, algunas obras de Sorolla, etc., pero «El Pensador» de Rodin es la cúspide de la pirámide de los milagrosos estimulantes de mi vigor que se extingue. El es mi médico y a él le debo gratitud.

*

Augusto Rodin, escultor francés nacido en Paris en 1840 y fallecido en 1917, es uno de los más poderosos artistas de la realidad. Tiene multitud de obras maestras, pero se destacan extraordinariamente, «El Beso», «El Andarín» y «El Pensador».

Existe en París un Museo de su nombre, y no hay duda que ha formado escuela su robusto y expresivo estilo en la escultura contemporánea, para igualarse, si no superar a la escultura clásica.

*

Otra pluma, pues, ha de ser más justa que la mía. Una pluma indiferente y fría que pese y que mida las obras de arte con el sistema métrico de las Academias. Ecléctica, no apasionada como la mía y minada por la impresión sugestiva de mi manera particular de sentir.

Sin embargo, mi admiración por semejantes portentos me empuja a ocuparme de ellos. No me importa carecer de autoridad y de méritos; me estimula el no estar solo, y todavía más, el tener ante mí contradictores sistemáticos.

Se ha dicho que Rodín es el escultor de la fuerza, y poca cosa más se ha añadido a este concepto escueto. Pero revisando la obra de este famoso artista, y meditando sobre la calidad y el simbolismo del vértice supremo de la misma, «El Pensador», se puede, seguramente, añadir algo más a la apreciación clásica de esta admirable escultura, y por tanto al móvil generador de la original producción artística de este maestro.

Realmente, la mayoría de las figuras que Rodín ofrece a nuestra admiración, sobre todo en su última época, son huesudas, nervudas, musculosas, como talladas con una hacha de leñador, como modeladas a puñetazos y puntapiés en terrible y desesperada lucha del maestro con la materia plástica. Pero, ¡ah! bien interpretado no es este el proceso de sus realizaciones. Este proceso es más sutil, más profundo, más delicado y transcendental. Es, sencillamente, un proceso de sentimiento.

«El Pensador» de Rodín no es un atleta; es un pensador; atleta también, pero atleta del cerebro en que los músculos son voluntad; y la atención no es perplejidad sino decisión. La robustez es pujanza cerebral, es idea-fuerza, es potencia sentimetal, es la palanca de Arquímedes hecha carne, es materia base del pensamiento, es corazón más que puños, espíritu más que cuerpo...

Ya los griegos utilizaron este medio de expresión, pero, generalmente, los griegos materializaron la belleza en formas delicadas y aéreas, sus estátuas no pesan sobre sus pedestales, no gravitan, sino vuelan y se elevan como mariposas, mientras que «El Pensador» de Rodín, pesa como un mundo, gravita como el platino, se hunde como un puñal en el corazón de la Tierra, en la entraña de las cosas y de los hombres, para expresar e insistir enérgicamente sobre el valor del pensamiento.

Mucho se ha hablado y escrito sobre el valor de la acción, sobre la actividad y el dinamismo, pero se ha olvidado, seguramente, que toda acción va, irremisiblemente, precedida de la idea de realizarla; de un pensamiento seguido de una resolución, y esta, materializada por una acción.

Las más grandes obras de la Humanidad; las más tremendas realizaciones, como las obras más modestas y los actos más nimios e insignificantes, primero han sido una simple teoría, luego un propósito, y después una realidad. Las acciones que llamamos instintivas no son más que procesos rápidos de la voluntad que pasan, a veces sin darnos cuenta, del cerebro al sistema nervioso y de este al músculo en una centésima de segundo, o en menos tiempo todavía.

El gigantesco escultor Rodín, como el coloso Miguel Angel fueron psicólogos que crearon con sus genios los instrumentos proporcionados a sus extraordinarias concepciones. Así, «El Pensador» del primero, como el «Moisés» del segundo nos sobrecogen y anonadan por su originalidad y su fuerza arrebatadora.

La idea-fuerza en el hombre y la llamada Ley Divina son comparables, y quizás contengan aún un mayor grado de parentesco; acaso sea la una consecuencia de la otra, o las dos sean hijas del mismo padre. Bajo esta creencia nos hemos permitido establecer un paralelo entre ambas y aún insinuar si son convergentes, o constituyen dos eslabones de una cadena todavía indeterminada por el cerebro humano demasiado comprendido en la esencia de la misma para apreciar, en perspectiva, la situación real de sus distintas partes.

Llévanos este tema como de la mano para hablar un poco sobre las dos vísceras maestras que radican respectivamente en la cabeza y en el pecho, y a las que se les han atribuído direcciones diametrales.

Se ha dicho por unos que el ser perfecto fuera un gran corazón con

Alberto Carsí

alas de paloma; y por otros, que la humanidad llegada a la perfección será una multitud de cerebros sustentados por alas de mariposa.

Los primeros vaticinan el predominio de la pasión, y los segundos sustentan la esperanza del reinado de la reflexión.

También se dice vulgarmente que en un término medio consiste la virtud, y en este caso así parece serlo para encontrar el equilibrio necesario para la vida de los pueblos presente y futuro lo más de acuerdo posible con la armonía reinante en el concierto de las leyes naturales.

Una humanidad inspirada solamente por la rigidez de la ponderación y la medida, por la equidistancia matemática a todos los puntos, por la reflexión severa que el cerebro significa, sería magnífica, justa, respetable, pero nada más, no sería práctica, pues podría compararse a un espléndido tren de lujo, dotado de todos los elementos de la comodidad, pero sin locomotora. Como también, una humanidad dirigida solamente por el irresistible impulso de la pasión, por el arrebato de la genialidad, especie de vendaval batiente en todas direcciones sin discernimiento ni medida, sería como un buque con la máquina propulsora en marcha, pero sin timón, ni brújula ni personal directivo.

Una vez más invocamos las leyes naturales, en las cuales reina, espontáneamente, la variedad dentro de la unidad, cuya consecuencia es la armonía. Unidad, variedad y armonía integran la obra natural; unidad, variedad y armonía ofrece toda obra de arte puro; unida, variedad y armonía debe, necesariamente contener la obra de gobierno de los pueblos, la cual puede tomar la energía y el impulso de los músculos de hierro de «El Pensador» de Rodín, dóciles a su corazón, y a la vez a las facultades de ponderación y equilibrio de su cerebro, siempre en tensión, reposado y sereno, coronando, solemne y poderosa, su sólida estructura.

He aquí un simple revoloteo alrededor de temas que estimamos interesantes, que no penetra en cosa alguna, pero que señala aquellos puntos en que debe insistir todo cerebro bien organizado, y mejor si está sustentado por una robusta arquitectura, como tiene lugar, simbólicamente, con «El Pensador» de Rodín que nos ha servido de punto de partida.

ALCANCE INTERNACIONAL

LA RESISTENCIA AGRARIA EN GUATEMALA

LOS terratenientes guatematlecos siguen oponiendo una resistencia tenaz a la ley de expropiación de tierras incultas. En San Pedro de Ayampuc un grupo de campesinos desheredados que iba a tomar posesión des los lotes de tierra fué recibido agresivamente por los antiguos dueños y el personal puesto a sus órdenes, originándose una seria refriega tras la cual los trabajadores consiguieron establecerse en los yermos que se proponen fecundar con su esfuerzo.

La cerril oposición de los terratenientes ayampucenses a la rehabilitación de las tierras baldías, ha ocasionado hasta aquí nueve heridos, previéndose, para lo sucesivo, nuevas peleas dado el estado de alteración en que permanecen los ánimos en uno y otro bando.

EN CUBA, LOS ESTUDIANTES SE MANIFIESTAN CONTRA LA DICTADURA

A fines del mes de enero los estudiantes de la Habana realizaron una manifestación pública para protestar contra la estabilización de la dictadura del general Batista. Alertada la policía, algunos escuadrones fueron al encuentro de los muchachos y los atacaron sañudamente. De este acto de brutalidad resultaron varios heridos, entre ellos el estudiante de 22 años, Rubén Batista, que el día 9 de febrero debía fallecer a consecuencia de las heridas recibidas.

Miedoso de las consecuencias de su ignominiosa conducta, el dictador prohibió que se realizara manifestación alguna con motivo del entierro de Rubén Batista, y como medida de prevención hizo rodear la Universidad por numerosas fuerzas de la Policía en plan de combate. Además, Batista ha amenazado a la Universidad cubana con despojarla de la autonomía que goza «si profesores y alumnos siguen inspirándose en la política de los gangsters que desde el extranjero traman una revolución en contra del poder constituído».

LONDRES Y EL CAIRO SE ENTIENDEN

El forcejeo angloegipcio sobre el Sudán ha terminado con la firma común de un Convenio en el que se reconoce la codominación de este país por ambas potencias (Inglaterra y Egipto) hasta llegar a la concesión paulatina de la independencia a la nación sudanesa, en un período considerado de tres años.

Este arreglo parece establecer una pausa en la campaña de reclamación del canal de Suez emprendida por el elemento nacionalista egipcio hace algún tiempo. Como los acontecimientos diplomáticos hoy no alcanzan una duración excesiva, el tiempo dirá su última palabra.

LA REVUELTA DE SANTO TOME

Según declaran las autoridades portuguesas, la revuelta de los naturales de la isla de Santo Tomé ha sido sofocada por la fuerza armada. Incluye el despacho que nos ilustra que las hostilidades no han sido lo cruentas que se esperaba por haberse rendido los rebeldes. Cuando el buque de guerra «Alfonso le Alburquerque» levó anclas con destino a la península, tenía cargado a bordo el cadáver del teniente Jorge Luis Amaral Marqués Lopes, víctima de los sucesos.

¿QUE PREPARAN PERON E IBAÑEZ?

En estos momentos Perón tiene una visita anunciada a su «compadrito» Ibánez, de Chile. Refiriéndose a la misma, el dictador argentino ha declarado: «Si es necesario que el pueblo argentino salga a la vía pública para pedir la unión con Chile, lo hará así para vencer los intereses que trataran de oponerse a ella. «Luego, tras glosar los lazos de afectividad que le unen al Chile reaccionario, añadió: «Esta unión será el lazo central de la unidad latinoamericana. Seguidamente vendrá la unión con otros países el Brasil por ejemplo».

¿Idea entonces Perón, la reconstitución del grupo ofensivo-defensivo (ABC de antaño, en favor de la Argentina? ¿Secundarían los presidentes Ibánez y Vargas los propósitos y ambiciones de Perón, condescendiendo en un todo a su política expansiva, y en otro aspecto, de espantajo frente a Wall Street, del cual apetece dinero?

Confiemos en que después del viaje de Perón a Chile se hablará de todo eso.

CONTACTOS COMERCIALES ENTRE FRANCO Y LA U.R.S.S.

Londres, (OPE).--En el «Daily Mail» ha aparecido un artículo de Mr. Seymour Freidin en el que se lee lo siguiente:

«Mucho antes de que estallasen las disputas entre altos dirigentes del Partido Comunista (francés), André Marty escandalizó a algunos de ellos con denuncias claras sobre la aproximación soviética a la España de Franco. Para el Departamento de Estado norteamericano y para el Foreign Office no constituían ningún secreto las tentativas clandestinas llevadas a cabo entre el general Franco y el generalísimo Stalin con vistas a realizar operaciones comerciales.

»Stalin, que se enorgullece de poseer entre otras cualidades, la de ser excelente negociante, había llegado a concluir con Franco algunas operaciones sobre wolframio y otros productos de importancia. El procedimiento para la realización es largo y complicado, pues afecta a varias empresas y pasa por varios países neutrales, pero en la actualidad se sigue llevando a cabo.

»Marty, que había ocupado el puesto de jefe de Estado Mayor de las Brigadas Internacionales que lucharon en favor de los republicanos españoles continuaba manteniendo una organización clandestina comunista en Francia, dirigida, principalmente, desde Toulouse. Y aun cuando en 1939 no se había indignado con motivo del Pacto Hitler-Stalin, ha estallado de ira al tener conocimiento del tráfico que el generalísimo Stalin preparaba con Franco. Es posible que esto lastimara mucho sus intereses personales y cometió el error de hablar alto contra el jefe del comunismo soviético.»

Genio y figura de España

EL MORO LEAL

EN el solonar casero leíamos al caer la tarde una obra memorable de Pedro Antonio de Alarcón: «Diario de un testigo de la guerra de Africa». Es un estudio en extremo vulgar de la pelea que el equipo gobernante de Isabel II provocó en Africa en 1859. Parece imposible que una pluma tan donosa como la de Alarcón, autor de «El sombrero de tres picos» o «El corregidor y la molinera», que el gran Falla llevó al pentágrama, saliera con un burdo reportaje de guerra.

Se ha dicho que este reportaje inició el estilo periodístico llamado así. Pero la opinión es torpe y reverencial para el elemento armado. Jamás se podrá confundir al periodista con el asistente. Alarcón extrema tanto su «chaqueteo» con los generales que más bien parece asistente de O'Donnell que reporter.

Bien es verdad que en achaques de periodismo reverencial con corona y entorchados, el fundador del «Ciero» barcelonés, Francisco Peris Mencheta, dejó muy atrás a Alarcón. Pero de todas maneras éste último batió el cobre ensalzando las espuelas hasta el firmamento y dando por sentado que los generales venían a ser en España algo así como el agua poca.

El ejército de Isabel II, que ésta y sus generales, igual que Alarcón, creían ¡todavía! de Isabel I de Castilla, en cuyo testamento se dice que el porvenir de España está en el Africa, atravesó el Estrecho y dió con sus huesos en Sierra Bullones, Castillejos, Tetuán y Wad-Ras, en el camino de Tetuán a Tánger.

Leíamos el libro en un solonar aragonés frente a la distante y maravillosa Sierra de Guara y cerramos el libro.

—Este episodio del moro leal, la verdad es que tiene gracia— dijo el amigo lector que me acompañaba.

—¿Gracia? No la veo...

—Sí, gracia. Y Alarcón lo subraya también con gracia, aunque no sabe sacarle jugo, ni encontrar el quid, ni se da cuenta de nada.

—¿Encuentras tú la repajolera gracia?

—Creo que sí... El ejército español carecía de intendencia y de sanidad. Eso tiene ya cierta gracia. Carecía de medicina y de comida.

—Como siempre.

—Tenía una docena de generales: O'Donnell, Prim, Zabala, De los Ríos, García, etc., y un almirante; pero nadie sospechó que las tropas serían diezmadas en otoño ¡y otoño africano! por lluvias torrenciales, ríos salidos de madre, fiebres abundantes en vez de comida, sanidad ausente, temporales sufridos bajo débiles tiendas de campaña. El musulmán era el enemigo más débil. Hasta el río Martín, obligado a ser español por O'Donnell quedó en seco.

—Ya recuerdo el episodio.

—Todo era enemigo en Africa, todo: el mar, la luna, el sol, la tierra, el tiempo... Hasta que un día se oyeron gritos estentóreos en el campamento de los españoles. Tiritando de fiebre se habían dado cuenta los centinelas de avanzadilla de que se encaminaba hacia las posiciones de Isabel II un moro descalzo y al pecho descubierto, llevando una caña por arma y al extremo un trapo blanco. Creyeron, naturalmente, que era un moro leal... Que hubiera un moro leal a Isabel II en Africa, era cosa tan milagrosa, tan extraordinaria, que el campamento se echó de la cama para presenciar la cosa más insólita que habían visto los siglos... El pobre moro sigue avanzando a grandes zancadas, llega a la avanzadilla y habla, por señas o como puede con los centinelas. Se conduce al moro con muchas precauciones a presencia del mando, se llama al intérprete (creo que se apellidaba Rinaldy) y empieza el interrogatorio. A medida que habla el mahometano en presencia del Estado Mayor estornudando, el intérprete va torciendo el gesto. Tras unos minutos de insistencia, coreados por el estornudo de todo el campamento, se dirige el intérprete al mando y dice: «Mi general, este moro es un loco de remate.»

Mi amigo, el lector tan avisado y agudo de la obra de Alarcón, dice entonces:

—O sea, que el único moro leal a Isabel II era un loco de remate.

Ejecutoria honrosa de las empresas del imperio azul en Africa.

Felipe ALAIZ

EN LOS PRESIDIOS DE FRANCO

La estadística de Iturmendi y el semanario "Redención"

EL semanario «Redención» es el órgano oficial de la Dirección General de Prisiones y del Patronato Central de Nuestra Señora de la Merced para la Redención de Penas por el Trabajo.

A este semanario debe el régimen penitenciario de Franco una intensa propaganda, tan malsana como el sistema que defiende. Mas nosotros aprovecharemos hoy esta misma propaganda para combatir los fines que ella pretende defender.

No hace aún un año, el ministro de Justicia, Iturmendi, en un congreso penitenciario hispanoamericano celebrado en Madrid, facilitó una estadística apócrifa de los presos por causas de la guerra civil de 1936 a 1939. Según la estadística de Iturmendi, los detenidos por dichas causas apenas pasaron de 500.000. Pero tenemos que añadir que el semanario «Redención», órgano oficial de la D. G. P., viene a tirar por tierra la estadística de Iturmendi mucho antes que este la diera a conocer.

Este órgano oficial de la Dirección General de Prisiones, desde noviembre de 1939 hasta la fecha en que Iturmendi hizo pública su estadística, se encargó ya de facilitarnos la verdadera estadística de los penados por causas de la guerra.

Todas las semanas «Redención» publica una nota oficial de la Dirección General de Prisiones con el número de libertades condicionadas acordadas en Consejo de Ministros. Nosotros que, como Iturmendi, somos también aficionados a las estadísticas, aunque con la extraña manía de ajustarnos a la realidad, hemos tenido la curiosidad de ir sumando las libertades condicionadas acordadas por el Consejo de Ministros desde noviembre de 1939 hasta julio de 1951, encontrando una gran diferencia entre el resultado de esta suma y la estadística presentada por Iturmendi al congreso penitenciario. Según el ministro, los presos por causas de la guerra apenas pasaron de 500.000. Sin embargo, quien tenga la curiosidad de ver las notas oficiales facilitadas por la D. G. P. publicadas en el semanario «Redención» desde 1939 a 1951, hallará que por el Consejo de Ministros se concedieron más de 2.500.000 libertades condicionales.

Indudablemente, Iturmendi debió equivocarse al confeccionar su estadística. O en caso contrario, el órgano oficial de la Dirección General de Prisiones ha ido demasiado lejos con sus notas oficiales. Al menos nosotros no podemos comprender que para 500.000 presos puedan concederse 2.500.000 libertades condicionales.

A esto hay que añadir que las libertades condicionales se conceden solamente a los penados, es decir, a quienes tienen ya una sentencia en firme, la cual se hallan extinguiendo. Así, pues, de las libertades acordadas en Consejo de Ministros no participaron los que, sin condena alguna, estuvieron varios años en un batallón de trabajadores —no confundirlo con destacamentos penales, que a éstos sólo van los condenados y a aquéllos los que no tenían ninguna condena—, pues a dichos batallones se destinaba a los presos que, a juicio de los instructores, no se les podía condenar por no ser acreedores de responsabilidad penal alguna. No sabemos el número de los retenidos en batallones de trabajadores, pero nosotros hemos conocido los 200 y 201 batallón. Estos dos batallones de trabajadores se componían de diez compañías de a cien hombres cada uno. De forma que, admitiendo que nosotros tuviésemos la suerte de haber conocido los dos de más alta numeración, en España había, como mínimo, 201 batallones de trabajadores, con un total de 201.000 presos que nunca fueron condenados ni, por tanto, puestos en libertad condicional.

Añadiremos también que muchos miles de antifascistas españoles estuvieron en prisión preventiva entre 3 y 9 años, y que fueron puestos en libertad definitiva por sobreseimiento de causa. A estos miles de presos que no se les condenó porque sus causas fueron sobreseídas, tampoco se les pudo conceder la libertad condicional por el Consejo de Ministros.

Hemos de confesar, sin que por ello tengamos que ruborizarnos, que las matemáticas no son, precisamente, nuestro fuerte; pero como para resolver este problema no es necesario echar mano a las matemáticas superiores, hemos creído suficiente sumar las 2.500.000 libertades condicionales, concedidas por el Consejo de Ministros a otros tantos penados, con los 201.000 detenidos en batallones de trabajadores y los varios miles a quienes se sobreseyó la causa, dándonos un total de cerca de 3.000.000, cifra que corresponde al número de antifascistas que en la España de Franco han sufrido prisión.

Y en estos datos no están incluídos los miles de condenados a muerte y ejecutados, que tampoco pudieron gozar del beneficio de libertad condicional.

Ante ello, nos vemos en la necesidad de recomendar a S. E. el Ministro Iturmendi, haga una rectificación de la estadística presentada por él al Congreso Penitenciario Hispanoamericano, no hace todavía un año. De lo contrario, serán la Dirección General de Prisiones y su órgano oficial quienes deban hacer la rectificación. Veamos si se ponen de acuerdo.

Julián NUMANCIA

St-Eloy-les-Mines, enero de 1953.

LA SITUACION EN RUMANIA

BOLCHEVIZACION POR ETAPAS DE LA ECONOMIA

LOS sindicatos obreros rumanos no podían terminar sino en instrumentos auxiliares del ejército y de la policía caídos en manos de los tácticos bolcheviques. El papel jugado por la organización obrera domesticada ha sido considerable. Lanzada contra el viejo sistema económico permitió a los dirigentes comunistas apoderarse de todos los medios de producción, de tal suerte, que la economía rumana, gradualmente, pasó bajo control estatal. El desarrollo de esta operación comportó varias fases, pues, aunque los sindicatos aportaran precioso sostén al stalinismo, la conquista del poder no sería efectiva en tanto las antiguas formas subsistieran.

Poco a poco se afirmó un plan de ataque gigantesco cuya forma debía ser varia pero bien cohesionada. Tratábase de hacer morir a fuego lento industrialmente hablando, a los poseedores de ayer. Cosas de esa revolución que se llama demócrata y popular, que es de lo más raro—con la amplitud que el vocablo admite—, encontrándose, en presencia de la misma, nuestro equilibrio mental absolutamente invertido. Viene ello de una revolución sin base popular, paradojal, sin sentido histórico; de una revolución obra de los comités gubernamentales que, a su vez, dependen del comité central del Partido Comunista. Un mecanismo refinado debía permitir a los estrategas del «polit buró» de servirse tanto de la clase obrera como de la burguesa. Tan pronto contemporizaban con cada una, como empujaban a una contra otra.

De este proceso diabólico relevamos los hechos siguientes: Los sindicatos, exitados por las células comunistas, se prodigaban contínuamente en la exigencia de mayores salarios. Como es inevitable en parejos casos, las aumentaciones de salarios determinaron una fuerte alza sobre el coste de la vida, sin que los comunistas hicieran nada para detener este ciclo infernal por la simple razón de que tal estado de cosas correspondía a maravilla, a la finalidad por ellos perseguida. Anotemos que en aquella época el ministro de Economía era comunista. Los precios de las mercancías se elevaron rápidamente y la economía proletaria quedó muy atrás a pesar de los repetidos aumentos provocados.

Ello determinó el período de inflación tan conocido que provocó tantos sufrimientos y miserias entre los trabajadores. Y cuando el momento fué considerado propicio, o maduro el plan establecido, entonces los comunistas dieron el golpe, imponiéndose de una forma tan fría como implacable. De la noche a la mañana, la antigua moneda fué puesta enteramente al margen de la ley, causando la ruina en una gran parte de la población rumana, particularmente a los seres económicamente débiles. El motivo fué que con la revalorización de la nueva moneda se presentaría el beneficio de la estabilización, la cual permitiría una mejora substancial en el «standard» de vida. La clase obrera—según la propaganda comunista—sería la beneficiaria mayor de esta operación monetaria...

Mientras tanto, el racionamiento de tiempos de guerra era mantenido en vigor, y aún con ciertas agravantes. Y aparte los nuevos dueños—únicos beneficiarios de la nueva situación—quedaba en pie aún la vieja clase de poseedores, ciertamente muy afectados por la política económica del gobierno, pero que consiguieron, no obstante, eludir las múltiples privaciones merced a los bienes de diversa naturaleza que habían conseguido conservar a través de la tempestad política por el país atravesada.

Tras los primeros golpes infligidos a los poseseres por la «revalorización» de la moneda, y por las innumerables descriminaciones decretadas con referencia a lo mismo, el Estado impuso tan aplastantes impuestos, que casi todas las empresas fueron obligadas a cerrar sus puertas. La clase media, particularmente, fué tan rudamente afectada por las medidas de aniquilación fiscal, que toda una capa social (dejamos voluntariamente de lado a los grandes capitalistas y a los terratenientes) se vino abajo. Hablamos de estos artesanos y pequeños propietarios de tierras, gentes independientes que no pudieron subsistir como tales a causa de la imposición fiscal y por ello fueron aplastados, y torturados, terminando finalmente ingresando en el gran ejército de miserables que representa el salariado en la Europa oriental y balcánica.

Los propietarios de grandes fábricas y almacenes sucumbieron igualmente en su condición de burgueses debido al sistema de impuestos dictados exprofeso. Todo estaba minuciosamente calculado para hacerles abandonar sus empresas y que pasaran ellas al Estado, lo que hicieron a tiempo de salvar el capital muchos de ellos. Pero los que prosiguieron explotando su industria en plan de propietarios particulares se arruinaron por completo a consecuencia de las obligaciones imposibles de soportar a que les sometió el Estado-Patrono.

Distínguese al principio de este proceso de estatización industrial la supervivencia de una iniciativa privada al lado de la completamente subordinada al Estado. Los servicios gubernamentales, como en toda economía estatal, fijaban el precio y la calidad de las mercancías puestas en circulación. La burguesía particular, la que continuó durante un lapso de tiempo gozando de un supuesto favor, fué también desapareciendo paulatinamente una vez el capitalismo estatal instruído.

En 1947-1948 empieza la era de la economía dirigida, controlada por la burocracia del Partido y del Gobierno. A continuación aparecen los famosos almacenes del Estado escalonados, es decir, marcando una graduación social que reflejó inequívocamente la aparición de una nueva clase de privilegiados, de amos. Cuando estos almacenes fueron impuestos la indignación general fué mayúscula. En teoría, todo el mundo tenía derecho a adquirir en ellos bajo presentación de tiques de racionamiento, pero en realidad, todos los productos racionados eran inexistentes. Cuando el consumidor acudía al centro de distribución gubernamental para procurarse lo que necesitaba, precisábale meterse en la cola durante dos interminables horas, desintegrándose de la misma sin haber conseguido nada a consecuencia del «terminadas las existencias». En este punto es interesante anotar qué en el interior de estos mismos almacenes ante los cuales el pobre consumidor formaba frecuentemente la cola de la desesperanza, existían secciones de venta de excelentes productos no reservados a los obreros. La causa residía en que los productos de esa expendiría estaban marcados a precios astronómicos, y si vale una comparación la fijaremos en una camisa costando 15.000 leis al lado del salario mensual del obrero: de 8.000 a 10.000 leis... Este dato dá comprensión de las fantásticas distancias de clase establecidas tras el acontecimiento triunfal del comunismo.

Comestibles, ropa de vestir y otros efectos de primer orden se vendían «al público» sin tiquets de racionamiento; por caros que fuesen se agotaban todos los días gracias a las adquisiciones de los nuevos privilegiados que el «abrazo de clases» había producido en 1945.

(Terminará.)

DIFICIL DE EXPLICAR

Conozco personalmente —como todos pueden conocer— ciertos comunistas de la localidad. Algunos de ellos, los he conocido de niños, de chavales, y ahora de hombres hechos y derechos. No son pocos los que merecen el calificativo de buenos muchachos. En lo privado son honestos, cumplidos, de buenos sentimientos y nada faltos de instrucción escolar. Y sin embargo, son y permanecen comunistas, es decir, afiliados al partido comunista. Y nada ni nadie, puede convencerles de que están equivocados de profesar tales opiniones; no escuchan ninguna opinión contraria ni hacen caso de argumento alguno provinente de personas no comunistas o anti-comunistas.

He buscado a explicarme ese fenómeno de terquedad espiritual. He intentado penetrar el misterio de esa ceguera, de esa encalladura del espíritu, en negarse a examinar con toda objetividad otras concepciones, otros puntos de vista. Sobre este punto no hallo otro terreno equivalente que el que pisa el católico acérrimo, fanático. Y he venido a la conclusión de que, sobre este dominio del libre examen y de la comparación de ideales por el comunista como por el católico cerrado, ambos bandos se confunden y tienen por denominador común el rehusar sistemáticamente a confrontar su credo con otro diferente, por menosprecio al ideal de los otros, por extrema suficiencia de la «superioridad» del marxismo sobre las otras doctrinas todas, por impotencia de condiciones espirituales de análisis, y búsqueda de otros horizontes ideológicos, por supina pereza mental, por atrofia de aptitudes de indagación, por estancamiento en una esclavitud que ningún sistema ofrece mejor que el sistema comunista, rodeado de apariencias de emancipación, de falsos oropeles de revolucionarismo barato y fácil, por tener por firme convicción que el kominformismo es el plus ultra de todas las fórmulas de la sociedad moderna. Sea por lo que fuere, por alguna de esas razones, o por varias, o por otras que olvido de apuntar, existen buenos muchachos sanos, honestos, sin vicios, nada tontos, que cotizan, que militan, que engrosan las filas del partido comunista, que escuchan el canto de las sirenas políticas, que acuden a donde quiere que el clarín stalinista toca a formar, que se suman a todas las extravagancias y a todos los actos de la propaganda espectacular, por muy ridículos que sean, que acatan todas las medias-vueltas y todas las apostasías y cambios de frente de sus venerados jefes y que si tenían un átomo de personalidad y un hálito de independencia los pierden por completo.

Su despertar en el triunfo —si un día llega para ellos— será doloroso. El desengaño será grande y amargo, la meta que vislumbran, tan risueña y halagadora para ellos, será el escollo mortal donde se estrellará su buena fe, que es la que los mantiene incansables detrás de los filibusteros vendidos a los rublos y ebrios de dictadura. Entonces será demasiado tarde para revisar actitudes y adoptar nuevas posiciones. Las armas de la policía «popular» y el látigo chasqueante del dictador lo impedirán.

Fulgencio MARTINEZ

UNIVERSITES DE PARIS
Bibliothèque de documentation internationale contemporaine
3279

CNT
Portavoz de la CNT de España en el EXILIO

NUM. 412 — II EPOCA | Toulouse 8 Marzo 1953 | PRECIO 20 FRANCOS

HEBDOMADAIRE
Autorisé par le Ministère de l'Information en date du 8 mars 1946
Director: J. FERRER
Administrador: MORALES GUZMAN

GIROS:
«CNT» hebdomadaire
C.C.P. 1197-21
TOULOUSE (H.-G.)

REDACCION ADMINISTRACION:
4, rue Belfort
TOULOUSE (H.-G.)

editoriales

LA FARSA SINDICALISTA DE FALANGE

EN la plaza inglesa de Gibraltar trabajan unos diez mil obreros de La Línea de la Concepción, San Roque y otras vecindades. Faltos de trabajo en España, rinden explotación al extranjero.

Empeñada en obtener triunfos espectaculares, Falange adoptó hace años, el sonsonete de «Gibraltar para España», y como John Bull a Franco le resulta imbatible, de ahí la cantilena de «Gibraltar nos será concedido». Cuando la amenaza no sirve, el mendigueo, que también pertenece a lo clásico español.

Pero a ese respecto, de vez en cuando en falangista se gesticula, se altivocea. En espantapájaros, Falange grita y manotea aún a sabiendas de que ni siquiera va a asustar a los monos del Peñón. «¡Gibraltar para España!» Eso tiene su efecto ante un público de lectores o de orejudos impresionables, pero Falange ya no impresiona a nadie, a no ser a los españoles en trance de ejecución.

Hitler debía restituir Gibraltar a España cuando hubiese sido el amo indiscutible de Europa; y fracasó, dejando al ayuntamiento gibraltareño franquista apostado en La Línea, en calidad de símbolo pisoteado y maltrecho. Se calló prudentemente durante unos años, puesto que pecados a esconder había, y una vez entrado el franquismo en tolerancia, se volvió a gallear colocándose el charlatán García Sánchis en bandera, o en cresta mayor del gallinero. Y como el viento se lleva la palabra, Falange se decidió por los «hechos».

Y ahí tenemos al franquismo, que no tolera huelga alguna en el interior español, que amenaza de muerte a todo posible huelguista, infiltrando su «sindicalismo» de algarada, patriotero y desorganizador, en los trabajos del interior gibraltareño, organizando forzadamente primero a estos obreros que en España no pueden ganar su pan, abusando de que tienen que residir en ella, y luego haciéndoles declarar una huelga so pretexto de reivindicaciones, acción esa que el falangismo considera delito criminal cuando se desarrolla en España y no en el extranjero.

Sin duda alguna, los obreros, españoles o no, trabajando en Gibraltar o en los antípodas, tenemos siempre algo a reclamar debido a la penuria económica con que nos desenvolvemos. Ni ponemos en duda que los trabajadores andaluces cumpliendo contrata en Gibraltar son subestimados a causa de no ser ingleses. Pero ¿qué les importa ello a los señoritos que capitanean Falange, atajo de gandules que no tienen para los trabajadores otro sentimiento que el del desprecio? ¿No encuentran «justicia social» que cumplir de puertas adentro, que se dediquen a «propagarla» de puertas afuera? ¿No existen en el interior español millares de familias pereciendo de hambre en alojamientos de azar, o manoteando sin cesar contra la miseria debido a una labor penosa, constante y mal remunerada, o sufriendo los desafueros del amo y de los encargados, siempre altaneros y ofensores, y siempre protegidos por los máuseres de la G. C. y las pistolas del señoritismo falangista?

La huelga verticalista de Gibraltar supone una canallada, una villanía, puesto que a los falangistas que la han obligado declarar les importan un bledo las penas de los obreros. Abusando de una situación de fuerza han impelido a 300 hombres de labor a producir huelga en el Peñón por un motivo de «La marcha de Cádiz», bajuno, patriotero, que entraña, además, la agravante de cobardía, que cobardía es azuzar a los obreros contra los ingleses quedándose Falange tras la barrera siendo ella la causante del conflicto.

Repetimos: las reivindicaciones obreras son siempre justas, en Gibraltar como en todas partes. Pero el «sindicalismo» de Estado, eso no conoce justicia en razón a su pútrido origen.

La abyección es mayor de lo que parece

INUTIL que el franquismo imperante inciense, glorifique y endiose sus tremebundas y «macarrónicas» gestas, pues a la legua se ve que son inspiradas por el Enano de la Venta y que, como todo lo mussoliniesco, va derecho a la historieta de los montes que, tras mucho anunciar, concibieron un ratón.

En el caso de Gibraltar, generales y jerarcas toman la palabra «en defensa de los derechos laborales»; grandes de España (es un decir), obispos y trabajadores honorarios (que no efectivos), organizan suscripciones con el fin de sostener la huelga de Gibraltar... De los explotadores ingleses, concretamente, de la empresa que dirige los trabajos, la falangistada no se acuerda, preocupada en dirigir sus tiros «a la pérfida Albión, al inglés que antaño nos arrebató la plaza gibraltareña guarnecida por cien soldados españoles enfermos, que supieron, sin embargo, afrontar a 25.000 rollizos e impetuosos británicos...»

Y aquí, al ripio patriótico hay que venir a parar. ¡Qué les importa el pan de los obreros a cristeros y trompetistas! Lo importante es la vaca de la patria, a la cual hay que muñir sin parar. Incluso lo inglés es lo de menos, aunque publicitariamente sea lo de más. Así, mientras García Sánchis y otros se desgañitan en anglófobos en ateneos y sindicatos, la diplomacia franquista susurra, cabecea, solicita e implora en Londres unas libras, un tratado de comercio, una tolerancia, una bicoca, una dispensa, una gracia de caridad para los herrumbosos ferrocarriles, la merced de unas armas «antibolcheviques», un pase de favor para la UNESCO, y otro —«dios mediante»—para la ONU...

No queda dignidad en España, bien entendido, cuanto en ella presume de oficial. Y comprendemos el sufrimiento moral de unos centenares de trabajadores que, sometidos a presión falangista, tienen que hacerse el huelguista en Gibraltar cuando en España por lo mismo serían fusilados.

Liberto Sarrau y Joaquina Dorado condenados

EN diversas ocasiones nos hemos ocupado objetivamente del caso de Liberto Sarrau y de Joaquina Dorado, evidenciando la arbitrariedad que con nuestros compañeros se está cometiendo. En tales condiciones, nuestros lectores conocen al detalle la serie de irregularidades de tipo jurídico que se han ido acumulando en torno a la istrucción de este proceso durante los cinco años de prisión preventiva que los inculpados en el mismo han sufrido, por lo que nos ahorraremos el hacer recapitulaciones enojosas.

En estas últimas semanas ha sido vista la causa de este proceso, y la petición fiscal de 20 años y un día de encarcelamiento para Liberto Sarrap y 12 años para Joaquina Dorado, es la condena definitiva que les será impuesta, si el Capitán general de la Región, de cuya indiscutible decisión depende el último fallo, confirma la sentencia, o si en favor de los procesados no interceden los hombres de conciencia libre del mundo, protestando virilmente contra la injusticia que con nuestros compañeros se comete.

El caso que nos ocupa—característico en la «justicia» franquista—, representa un escándalo jurídico de los de mayor volumen, entre los muchos que ha llevado a cabo un régimen en tales menesteres especializado, y hasta el propio abogado defensor, Don Arturo Majada Planelles, en dignísima actitud que le honra, se ha visto obligado a denunciarlo ante los Colegios de Abogados de Barcelona y Madrid, a los que a un mismo tiempo pertenece, negándose a proseguir la defensa de los acusados por considerar excesivas las penas impuestas, e inútil toda la gestión que en favor de los mismos se realice, dada la mala fé y los amaños que contra ellos se ponen en juego, muy especialmente por uno de los ponentes del Consejo llamado D. Sebastián Monserrat Piñol. Y lo que prueba que en España no existe garantía de defensa para nadie, es que dichos Colegios de Abogados han dado la callada por respuesta a la protesta del Sr. Majada Planelles, haciéndose cómplices de las arbitrariedades jurídicas del régimen, y desmintiendo—por si alguien hubiese tenido la candidez de tomarlo en serio — lo dicho por el ministro de Justicia de Franco, Sr. Iturmendi, en el discurso pronunciado con motivo de la inauguración del cuarto Congreso de la Asociación Internacional de Abogados, celebrada en Madrid en julio de 1952, en el que manifestó entre otras cosas: «La virtud encontraría en los bufetes de los abogados su último refugio, si fuera expulsada del resto de la sociedad, puesto que la abogacía es el asilo inviolable de la conciencia, de la probidad, de la independencia y del honor, y nosotros los abogados somos, ante todo y sobre todo, servidores de la justicia y elementos indispensables para lograr una correcta aplicación de la misma.» Los principios que de tales manifestaciones se desprenden, podrán ser correctos en cuanto al papel que juegan los abogados en algunos países, o para el caso concreto del señor Majada Planelles, pero no lo son, ni mucho menos, en cuanto a los abogados en España generalmente considerados se refiere. El hecho que referimos precedentemente, lo prueba de manera irrefutable.

Pero hay más todavía; y es que, mientras en el caso de Liberto Sarrau y Joaquina Dorado se apuran todas las argucias para poder condenar a unos idealistas que no niegan las actividades orgánicas llevadas a cabo—clandestinas (claro está), puesto que legalmente no están autorizadas por el régimen—, mientras contra éstos se vacía la bilis emponzoñada de odios haciéndoles caer bajo el peso de la ley interpretada a capricho, esas mismas leyes, por obra de los encargados de aplicarlas, resultan elásticas y benignas cuando se trata de juzgar a elementos tarados, delincuentes de delito común, pero en buenas relaciones con los privilegiados del régimen. Y no se crea que hablamos a humo de pajas. ¿Se quieren pruebas? Pues ahí van algunas: Hace unos tres años, el padre José Bosch, párroco de la iglesia del Carmen de Barcelona, y el alemán Kurt Beckmen, fueron inculpados en diversas causas por robos de coches. El alemán se encuentra en la Cárcel Modelo de Barcelona, mientras que el cura, con la tolerancia de las autoridades, marchó para Texas (EE.UU.) a mediados de 1950, quedando en suspenso las causas contra ellos instruídas.

José María Alférez, detenido por atraco y violencias contra un guardia civil de las cuales quedó éste con un brazo inutilizado, fué condenado a muerte; pero esta condena fué más tarde reducida a doce años de cárcel, en atención a que el procesado era hijo de un militar.

Joaquín Gorbea, falangista y excombatiente en la División Azul, autor convicto y confeso de once atracos, fué condenado a una pena irrisoria, si se tiene en cuenta lo que se impone a los acusados de delitos análogos imaginarios al efecto de denigrarlos.

Como se ve, la arbitrariedad y el favoritismo saltan a la vista y puede decirse que constituyen la norma de conducta de la «justicia» franquista. Pero si los datos suministrados no fuesen suficientes, aun puede recordarse el resultado del proceso llamado de los 34 de Barcelona, orquestado con grande campaña publicitaria por los partidos comunistas, los cuales, acusados de un «delito» parecido al que se imputa a Sarrau, fueron penalizados, el que más, con cuatro años de cárcel.

¿Por qué, pues, se ensañan de tal suerte con Sarrau? Evidentemente, porque Sarrau no pertenece a ninguna secta religiosa, ni es comunista, ni hijo de militar—al contrario, su padre fué fusilado por los cruzados, cosa que no se ha dejado de patentizarse en el juicio para impresionar a cuantos lo presenciaban—; se trata de un idealista y quieren perderlo condenándolo a muerte lenta. Sí, a muerte, puesto que la enfermedad contraída durante los años de encierro, acabará con él, a pesar de su juventud, antes de que termine la condena, si una conmutación de pena no interviene pronto.

Y es principalmente al efecto de incitar a los hombres libres del mundo civilizado a que emprenda sin demora una intensa campaña en favor de nuestros compañeros Sarrau y Dorado, que denunciamos este escándalo jurídico. Por hechos idénticos, o menos escandalosos, se han levantado en otras ocasiones olas de protestas que han hecho tambalear regímenes más arraigados que el franquismo y se hacen actualmente grandes campañas publicitarias cuando acontecen en países situados al otro lado de la cortina de hierro. El hecho de que el régimen ignominioso de Franco sea aliado de los países llamados democráticos, no puede dar licencia, a nuestros juicio, para que se atente impunemente contra los más elementales principios de justicia, y encima se silencien tales desmanes. Confiamos aun en la rectitud moral de algunos hombres y cremos que éstos elevarán su voz de protesta ante el caso que denunciamos, con lo que queda evidenciada la farsa que constituyen los «perdones» y amnistías otorgadas por el franquismo, el carácter «democrático» de su régimen y cual es su «rectitud» e «independencia» con que actúan sus instituciones jurídicas.

Los hombres de conciencia libre tienen la palabra. Se trata de salvar a un hombre honesto, a un idealista, de una muerte lenta pero segura y a corto plazo, si no se interviene en su favor.

EL PUEBLO HACE EL VACIO EN LAS FIESTAS DE «LIBERACION»

(Véase referencia en «Fuerte represión en Barcelona»).

CRONICA

ARITMETICAMENTE hablando, los grandes beneficiarios de las recientes elecciones austríacas han sido los socialistas. En otro sentido, la victoria ha sonreído a los acólitos del bloque occidental: al ya aludido Partido Socialista y al Partido del Pueblo, o más bien de Figl, con 73 y 74 escaños respectivamente en el próximo futuro Parlamento.

Esta nota de actualidad es toda una invitación a recordar otros tiempos y hechos con la historia política al alcance de la mano.

La mayoría de nuestras actuales desgracias proyienen del pecado original del socialismo político de la post-guerra número 1. Que nos perdonen los herederos este redundar a que nos llevan los hechos y no la fruición morbosa. Busquemos en la cantera de los acontecimientos una constatación transparente.

Aquella aurora con la que halagaban y halagábanse los discípulos de Marx de la rama más moderada al poner pie en los tinglados ministeriales improvisados en Occidente tras el terremoto político que había causado la guerra 14-18, y en pleno seísmo de desquiciamientos económicos, era una aurora boreal, es decir, ficticia, falsa.

En Alemania, meca de la socialdemocracia, el socialismo daba la pauta. Al hundirse el imperio el 9 de noviembre de 1918, y al instaurarse la república dicha de Weimar en agosto del año siguiente, con un presidente socialista, Federico Erbert, concurrían estas realidades: una situación económica desastrosa, las deudas de guerra y la inflación monetaria. Sea dicho sin paréntesis, fué ya entonces requerido a la cabecera del marco ese brujo de las finanzas llamado Schacht quien, como había de hacer con Hitler y ahora con Bonn, con Mossadeq, Naguib y Franco, restableció la salud del ilustre enfermo, y por ende la de la industria y comercio exterior alemán.

Este éxito fué más bien la obra de la moratoria o armisticio político que hizo posible el peso de los deberes gubernamentales en el socialismo, moratoria turbada, es cierto, pero duramente reprimida, por la aventura spartakista, la kappista y la hitlerista cervecera de Munich. Pero a partir de 1930 ya no es necesario al Estado alemán el aparato ortopédico del socialismo ministerial. Ni los gobiernos de signo socialista, ni de centro-derecha son tolerables a partir de esa fecha. En 1925, el prusianismo resucitado sentaba sus reales, las del mariscal Hidemburg, en la presidencia de la República, y los partidos parlamentarios, los centristas y socialistas, fueron muy pronto puestos de patitas en la calle, tratados como criadas fieles pero respondonas por la semidictadura de Von Papen y Scheicher, que iba carburando bajo la benevolente paternidad de Hidemburg. Y en enero del 1933, el nacionalsocialismo, que había ganado unas elecciones (con todos los requisitos de la ley democrática, y podía hablarle de tú a la socialdemocracia poniendo por delante los triunfos de bastos justo a los millones de votos, era llamado a gobernar como un partido mayoritario cualquiera en la persona de su jefe Adolfo Hitler.

Y aconteció seguidamente la dislocación por el fascismo pardo de la otrora poderosa socialdemocracia alemana, varias veces millonaria en adherentes y en electores, orgullo del socialismo político mundial, dislocación, hundimiento y liquidación sin la menor resistencia.

Después de Alemania, otra de las plazas fuertes del socialismo internacional era Austria.

Esta República había sido proclamada el 12 de noviembre de 1918. La situación no era menos caótica que en Alemania. El país pasó por una hambruna de tres años, que gracias a los dos de gobierno socialista no tuvo consecuencias políticas ni sociales.

También allí, llegado el momento, convalescientes el Estado y el Capital, es desahuciado el socialismo. Y a partir de 1920 los socialcristianos Schober, Seipel y Dollfuss se hacen los amos del cotarro.

En 1933 se produce la apertura de la sucursal nacionalsocialista. Significa la apisonadora de la reacción en marcha. Los socialistas, reducidos a sus Casas del Pueblo, a las cooperativas y a las alcaldías, comprenden lo que se les viene encima, y por comprenderlo escriben en febrero de 1934 la página heroica, aunque tardía, que pocos meses después, en España, en Asturias, bajo la impresión del mismo peligro, pero con igual retraso, imitaría el socialismo español.

Acaban de cumplirse 19 años de la insurrección de los socialistas austriacos, de la epopeya de las Casas del Pueblo convertidas en fortalezas de las «Schutzbund», insurrección que fué aplastada por el enano canciller Dollfuss para mejor hacer la cama al nazismo que había de acostarlo a él en el ataúd, y a renglón seguido a Austria por el acto del Anschluss.

Si todos los partidos socialistas de Europa, empezando por Alemania, hubiesen comprendido a tiempo lo que dictó tardíamente la trágica realidad a los socialistas austriacos, otro gallo le cantara a la actual generación.

En esta hora tan incierta de la historia, al ver remontar las acciones socialistas en los comicios electorales, no están de más esta clase de reflexiones.

José PEIRATS

CONCIERTO MACABRO

Por Julián Numancia

EL 18 de julio de 1940, en la Prisión Central de Talavera de la Reina, se celebraba un festival conmemorando el levantamiento militar del 18 de julio de 1936, siendo obligada la asistencia de todos los internos de aquella prisión, quienes, formados bajo la vigilancia de los funcionarios de prisiones y de los guardias civiles situados con fusiles ametralladores en las garitas del tejado del edificio, se vieron obligados a soportar, durante varias horas, el estrépito que, so pretexto de un concierto, causaba una banda militar.

Julio Martín de la Casa, director de la cárcel, y J. María García, administrador, de acuerdo con el comandante militar de la plaza, organizaron esta «fiesta», que se celebró mientras la poblaación penal se veía obligada a presenciar la «saca» de 17 de sus compañeros, que fueron ejecutados cuando las autoridades penitenciarias, militares y civiles, de Talavera de la Reina, se entregaban a grandes libaciones.

Mediada la tarde y el concierto, la banda militar entonó unos compases de la «Serenata», de Schubert, «La incompleta». Cuando se dejó oír la banda, Julio Martín de la Casa, el director de la prisión, leyó los 17 nombres y requirió la presencia de los nombrados ante él y un gran contingente de la guardia civil, situado junto a los músicos.

Allí, ante 2.000 hombres encerrados entre cuatro gruesos paredones y encañonados con gran cantidad de fusiles ametralladoras, se procedió a amarrar sólidamente a los 17 nombrados durante el intermedio de tan macabro concierto, que a seguido prosiguió, con la asistencia de las citadas autoridades talaveranas y de no pocas «señoras» y «señoritas» de la catequesis de Santa María, de aquella ciudad, que bailaban con algunos jóvenes oficiales de la escuela de Millán Astray, allí presentes para tomar parte en las ejecuciones. Estas damas y damiselas de la catequesis de la «Santísima Virgen del Prado», que dicen tener su corazón amarrado a la silla de Pío XII, olvidaron aquella tarde sus deberes religiosos, para bailar unas piececitas mientras se perpetraba el asesinato de 17 trabajadores de su tierra.

Durante el tiempo que los músicos ejecutaban toda una serie de himnos «patrióticos» y del movimiento, los 17 presos que iban a ser ejecutados seguidamente, fueron obligados a permanecer allí fuertemente atados y rodeados de guardias civiles, como si para fusilarlos hubiese sido necenerio destrozarles previamente los tímpanos a fuerza de estruendosos trompetazos.

Los brindis por la «victoria» y los vivas a Franco y la Falange se re-

(Pasa a la última página.)

DEL MITIN ANTIFRANQUISTA de Saint-Etienne

Parte francesa del discurso pronunciado por la compañera Federica Montseny en el importantísimo acto de St-Etienne:

Voy a deciros algunas palabras en francés sintiendo mucho no poderme expresar enteramente en vuestra lengua tan bella y elegante. De todas maneras procuraré testimoniar aquí la profunda comunidad de pensamiento y de sentimientos que unen, a pesar de las apariencias, los españoles a todos los pueblos del mundo, particularmente con estas minorías que continuamente han prestado ayuda contra todas las tiranías y contra la opresión del pensamiento y de la libertad de los hombres. Con ríos de sangre hemos marcado esta comunidad ideal, moral, cuando perdida la guerra conducida por el pueblo español contra el fascismo, la hemos emprendido de nuevo lejos de la tierra donde nacimos. Nos hemos prodigado por aquella Francia de la libertad, de los derechos del hombre, la que siempre ha mantenido enhiesta esa llama que ha significado para nosotros la continuidad histórica de un espíritu liberador, de superación constante. Hemos apurado en beneficio vuestro toda esa llama, todo el entusiasmo, toda la fogosidad que han sido el distintivo de nuestra raza.

Hemos aportado a vuestro lado cuanto hemos podido. Poco podemos, cierto; pero podemos mucho, porque la única cosa salvada después de haber perdido todo lo demás, nuestra existencia, la hemos ofrecido al lado de los vuestros. Ocho mil españoles perecieron en los campos de concentración nazis; 25.000 españoles murieron en la

(Pasa a la última página.)

Cartas de Méjico HABLEMOS DE ZAPATA

Junto a la figura aún no bien conocida e historiada del agrarista y general Emiliano Zapata, se destaca el grupo de anarquistas, los dos hermanos Flores Magón, Camilo Arriaga, Juan Sarabia, Librado Rivera, Antonio L. Villarreal, que en 1905 fundaron el Partido Liberal Mexicano «que encubrió discretamente bajo este nombre su estructura y tendencias anarquistas», según cita el autor del libro «La lucha de clases a través de la historia de Méjico».

El periódico anarquista «Regeneración, de los hermanos Flores Magón, se fundó el 7 de agosto de 1900. El Partido Liberal Mexicano juzgó inútil actuar en política, reservándose para el movimiento armado. El Comité Directivo Nacional del Frente Zapatista de la República, ha publicado en 1952 la obra póstuma del general Gildardo Magaña, «Emiliano Zapata y el agrarismo en Méjico», tomo III, libro que empieza con una cita de Proudhon y que destaca este recuerdo: «Los primeros disparos contra lo usurpación procedieron de los rifles zapatistas». Los ideales de Zapata eran nacionales y agraristas, nunca socialistas ni anarquistas. Fué Zapata un revolucionario íntegro, que nada le pudo hacer salir de su camino trazado y siempre fué fiel y consecuente al Plan de Ayala, por cuyos motivos luchó junto a Madero contra el dictador P. Díaz, contra Madero porque no daba la tierra a los campesinos; contra el traidor V. Huerta, por ser un instrumento de la reacción y un contrarrevolucionario, y contra Carranza, porque tampoco daba la tierra según la quería Zapata, de acuerdo con su Plan de Ayala.

Los documentos inéditos de la campaña zapatista, los publica el libro de G. Magaña y en un manifiesto a la nación que firma Zapata con fecha del 20 de octubre de 1913, se lee: «La nación mexicana es demasiado rica. Su riqueza, aunque virgen, es decir, todavía no explotada, consiste en la agricultura y la minería; pero esa riqueza, ese caudal de oro inagotable, perteneciendo a más de quince millones de habitantes, se halla en manos de unos cuantos miles de capitalistas y de ellos una gran parte no son mejicanos. Por un refinado y desastroso egoísmo, el hacendado, el terrateniente y el minero, explotan una pequeña parte de la tierra, del monte y de la veta, aprovechándose ellos de sus cuantiosos productos y conservando la mayor parte de sus propiedades enteramente vírgenes, mientras un cuadro de indescriptible miseria tiene lugar en toda la república. Es más, el burgués, no conforme con poseer grandes tesoros de los que a nadie participa, en su insaciable avaricia, roba el producto de su trabajo al obrero y al peón, despoja al indio de su pequeña propiedad y no satisfecho aún, lo insulta y golpea, haciendo alarde del apoyo que le prestan los tribunales, porque el juez, única esperanza del débil, hállase también al servicio de la canalla, y ese desequilibrio económico, ese desquiciamiento social, esa violación flagrante de las leyes naturales y de las atribuciones humanas, es sostenida y proclamada por el gobierno, que a su vez sostiene y proclama pasando por sobre su propio dignidad, la soldadesca execrable».

Sin duda que las propagandas de «Regeneración» habían sido leídas por Zapata, y en este manifiesto que lamentamos no poder copiar entero, quiso hacércelas suyas. Veamos si no es cierto que Zapata era sólo un agrarista nacionalista sin madurez ideológica. Dice el manifiesto:

«Téngase, pues, presente que no buscaremos el derrocamiento del actual gobierno para asaltar los puestos públicos y saquear los tesoros nacionales, como ha venido sucediendo con los impostores que logran encumbrarse a las primeras magistraduras; sépase de una vez por todas, que no luchamos contra Huerta únicamente, sino contra todos los gobernantes y los conservadores enemigos de la hueste reformista, y sobre todo, recuérdese siempre que no buscamos honores, que no anhelamos recompensas, que vamos sencillamente a cumplir el compromiso solemne que hemos contraído dando pan a los desheredados y una patria libre, tranquila y civilizada a las generaciones del porvenir».

Cuando se escriba la biografía de Zapata no podrán desconocerse los tres libros del general Gildardo Magaña, que al ser asesinado el jefe del ejército libertador del Sur y Centro, pasó a ocupar su vacante. Las fuerzas zapatistas llegaron a tener supremacía en 19 Estados de la República y uno de los satélites de Huerta, el general Juvencio Robles, fué el Nerón de Morelos, incendiando pueblos enteros, matando y asesinando para terminar con los nidos zapatistas.

EMILIANO ZAPATA

Cuando la Convención Revolucionaria (1 de octubre 1914, México D.F.) y 10 de octubre y 13 de noviembre, Aguascalientes) que desconoció al presidente Carranza, se conocieron Zapata y Pancho Villa, estando las fuerzas del ejército libertador en la capital y en lucha con las fuerzas de Carranza.

Apóstol del agrarismo, en el libro «Historia de la revolución mexicana», de A. Morales Jiménez (1951), se le dedican diez páginas incluyendo la copia del Plan de Ayala. En el preámbulo del Plan de Ayala se puede leer: «... teniendo en consideración que el llamado jefe de la Revolución Libertadora de México, ciudadano don Francisco I. Madero, no llevó a feliz término la revolución que tan gloriosamente inició con el apoyo de Dios y del pueblo...»

¿Era católico Zapata? Su ejército tenía por estandarte una imagen de la virgen de Guadalupe, la hoy llamada reina de América y patrona de México. Sin duda que era creyente, pero no confió todo el trabajo al todopoderoso y tenía que trabajar como caudillo de las guerrillas y como general del ejército libertador. Y es así cómo en su orden de 28 de julio de 1913 y con la rúbrica de Reforma, Libertad, Justicia y Ley, el general en jefe del ejército libertador del Sur y Centro, E. Zapata, decía:

«Instrucciones a que deberán sujetarse los jefes y oficiales del ejército libertador. Operarán de acuerdo con las órdenes que reciban de este cuartel general o de las que reciban del jefe de zona que se designe. Los que operen en regiones muy lejanas del cuartel general o del cuartel del jefe de zona, haciéndose muy difícil y dilatada la comunicación de los mismos, deberán efectuar sus trabajos militares de batir constantemente al enemigo, de acuerdo con su iniciativa propia, teniendo cuidado de procurar el adelanto de la revolución en los lugares donde militen. Los pueblos en general deben tomar posesión de sus terrenos siempre que tengan sus correspondientes títulos de propiedad, tal y como lo previene el artículo 6.º del Plan de Ayala, y los jefes, así como los oficiales, prestarán a dichos pueblos su apoyo moral y material a fin de que se cumplan con lo dispuesto en el mencionado plan, siempre y cuando los mismos pueblos soliciten tal ayuda. Absolutamente nadie podrá celebrar entrevistas o tratados con el mal gobierno ilegal o con sus representantes, sin la previa autorización de este cuartel general».

(Pasa a la última página.)

Ideas y Figuras

Contra sequedad, emoción

LOS compañeros de París parapetados en el baluarte solidario de S.I.A., han tenido sumo acierto al emprender la institución de una Casa de Reposo en una época nada favorable a las obras distinguidas con el sello de un profundo humanismo. Ello equivale, en esta hora de abandonos morales, a colocar nuevamente a Rocinante ante el rucio de Sancho Panza, al quijotismo ante el sanchopancismo. Tan advertido fué Cervantes, que incluso tuvo ojo para nuestra—por él—lejana, y para nosotros malhadada época.

Plegarse a las conveniencias, adaptarse, adiposarse a la actualidad, nunca ha sido de osados, sino de conformistas. Hacerse lenguas de la solidaridad y acto seguido preocuparse escasamente de los compañeros en desgracia y por encima huir de puntillas de S.I.A., no acredita convicciones, y a nadie acerca al quijotismo. Se dirá que en español se es esto u lo otro, aquello y lo de más allá; pero si el gesto del hombre de ideas no concurre en la circunstancia, de Don Quijote sólo queda la estampa y del pretendido quijotismo sólo la cola del pavo.

Y es que el hombre se afirma por el hecho, no por la palabra. Esta puede ser escuchada y creída cuando sinceridad avala; pero cuando la voz surge de lo más vacío, o espectral o falso del individuo, hay para arrojar la lengua al estercolero y aplicarse a la mímica, como los mudos.

No es el desespero ni la depresión quienes nos aconsejan a expresarnos de esta guisa. Son los abandonos, y en parte las tres mil bajas sufridas por S.I.A. a causa de una alarma que resultó infundada, pero que dió pretexto a muchos para salir sin pensamiento de reintegrarse a ella. Y luego ¿qué? El mundo sigue lo mismo, «ellos» emplean en nonadas los cuatro céntimos que dedicaban a deberes solidarios, y la única consecuencia ha sido la de restar medios a los organismos locales de S.I.A., que no gozan de protecciones oficiales ni extras, que confían únicamente en la aportación graciosa de las personas de sensibilidad refinada.

Y lo grave es que aún estamos en lo de que la caridad es una burla del cristianismo, una perpetuación de la miseria conseguida a base de dar eterna premanencia a las privaciones. «La caridad denigra al que la hace y humilla al que la recibe», bien. «El problema social resuelto, la caridad desaparecerá con la desaparición de la miseria». Mucho mejor. Pero ¿y mientras tanto? ¿Hay que dejar perecer a los débiles, y a los amigos maltrechos por la suerte? ¿Hay que repetir constantemente ante las premiosas solicitudes: «Nada podemos hacer, compañero»?

Fuerte el agobio, y doloroso el panorama. Cada quisque tiene su problema interior, o familiar, y las ramificaciones exteriores escapan a su alcance. Indudablemente, si el arreglo del problema de la miseria estuviese al alcance de cada uno de nosotros, ahora mismo lo dejaríamos finiquito. ¡Pero!

Y ese «pero» es la negación de todo cuanto se coloca por encima de la verdad solidaria. Ese «pero» carece de valor por cuanto se le contrarresta heroicamente, quijotescamente en Aymare, no a cargo de organización alguna, sino a cuenta y riesgo de la salud y de la sinceridad fecunda de un puñado de idealistas prácticos. Y aún ese «pero» sufre deméritos en nuestros festivales benéficos (no asuste la palabra, puesto que es verdadera) y... en la Casa de Reposo que van a instituir los compañeros de S.I.A. parisiense en estos tiempos los más prosaicos, grises y antianarquistas que ha registrado la historia de la humanidad.

El esfuerzo sobrehumano de la colectividad de trabajo de Aymare se ha dicho—y puede verlo quien no lo crea—que da calor y sostén a diecisiete compañeros gastados por edad o en razón a los sufrimientos experimentados. Labor grandiosa que oscurece a cuantos se les ha perdido el corazón en la ruta del exilio. Se ha dicho igualmente, que la Casa de Reposo que está a punto de inaugurar S.I.A. regional de París, será capaz solamente para albergar a diez o doce compañeros inválidos. ¿Y qué, si con el número la intensidad espiritual de la obra no desmerece? Por ahí andan tirados numerosos compañeros viejos, mutilados y enfermos, sin otra esperanza que el espanto de cada aurora, que, contradiciendo las leyes de la Naturaleza, se les convierte en hiriente crepúsculo. Apoyo, no pueden recibirlo, substancial, de otros compañeros menos desafortunados, pero desheredados y con obligaciones familiares imprescindibles. Pero ¡ah!, ahí surge el espectáculo repetido en cine, en futbol, en toros, en lo que sea, y en vicios, también los que sean, con lo cual no se va a contradecir a nadie, a lesionar el derecho de nadie, pero sí que quisiéramos infiltrar una cierta desazón en el ánimo del compañero, del idealista definido, del humanista teórico que no ha cumplido su parte—la posible—en la natural tarea de sostener al compañero desvalido.

No ha mucho, un amigo intelectual no constando precisamente en nuestro campo ideológico, nos expresaba su dolor por la situación material de otro intelectual que escribe en nuestra Prensa, pero patentizando su deseo de intentar algo que sacara a éste de su amargo apuro. Como es de suponer, agradecimos en el fondo de nuestra alma la noble intención del escritor comunicante nuestro, si bien nos habría gustado que de nuestros propios medios hubiese salido la iniciativa para solucionarles el problema, definitivamente, a los compañeros Puyol, Carsi, Marí, Francisco Gener (Clarinet), para no mentar sino a nuestros queridos ochentones. Ya sabemos que el problema es mucho más grave, puesto que quedan los enfermos crónicos, los lisiados y los próximos ancianos. ¡Pero! (y he aquí «pero» que vale) lo de Aymare es afirmativo y la casa de salud de los parisienses va a resolver algo, mucho más que el escepticismo, el yomenfutismo, el pesimismo y la abulia. Sincerémonos, contribuyamos, y otros observarán y contribuirán, ganando, favorecedores y favorecidos, la paz interior que tanta falta nos hace.

J. FERRER

SOBRE ORGANIZACION
y tácticas del anarquismo

I

ORGANIZACION Y «ORGANIZACIONISMO»

Atravesamos momentos de pretendida crisis orgánica y de una cierta y no tan solo pretendida crisis del anarquismo. La primera, aun admitiéndola, es de importancia relativa y pasajera. Consiste pura y simplemente en la delimitación de ciertas formas más o menos prácticas, más o menos arbitrarias o acertadas de funcionalidad anarquista. No obstante tiene ésta arranque y asiento en la crisis general de tipo ideológico, crisis más profunda, de la que se derivan diversos aspectos de contradicción y de confusionismo constatables a través de las expresiones y los actos del movimiento anarquista internacional.

El aspecto actual más virulento es el que atañe al concepto de funcionalidad orgánica y al de ciertos métodos y tácticas que se estiman erróneamente de carácter circunstancial. Llega a suponerse y a admitirse una condición de elasticidad en lo que es medular del anarquismo en tanto que no se concibe más que un carácter de rigidez en lo que se refiere a organización. De lo que, para general asombro, surge la peregrina ilusión de querer conjugar las mas claras condiciones funcionales del centralismo más estricto con lo que ha de ser expresión abierta, voluntaria, al organizar actividades, propio de todo elemento condicionalmente y no forzadamente revolucionario, degenerando en afán desmedido por organizar los hombres. Surge de la exuberancia abusiva de este concepto la enfermedad del «organizacionismo». Y este estado anormal y enfermizo trata de imponerse a la idea y a la práctica de lo que puede ser una de las tantas formas, libremente escogidas, de organización variable y transformable, más eficaz cuanto más libre, ya que permite y suscita la intervención volitiva, consciente, del individuo como fuerza básica impulsora natural de la organización.

Este problema apuntado por un sentido erróneo de interpretación de las causas y de los efectos se ha producido en diversas ocasiones a lo largo de la historia del anarquismo militante. La ocasión más notable, o por lo menos la más estruendosa, tuvo su eclosión mediante la intervención de los plataformistas rusos, de cuyos pormenores se ha ocupado recientemente Ugo Fideli en las páginas de «Cénit». Afirmaban, en substancia, los plataformistas, que las posibilidades o deficiencias del anarquismo provenían en particular—casi podría decirse en exclusividad—de un problema de organización. Afirmaban, sobre todo, que las deficiencias fundamentales del anarquismo internacional provenían de su sentido natural de descentralización—dispersión, decían ellos—que limitaba la expresión y el alcance de sus luchas y de sus esfuerzos y que malograba totalmente todo intento proselista y combativo, de realización ejemplarizante, que pudieran intentar los anarquistas desde no importa qué país.

La dispersión señalada por los plataformistas se extendía al sentido diverso, a la intensa y variada gama de interpretaciones tácticas que presenta el anarquismo a través de los diferentes países y movimientos del mundo y en virtud de las corrientes establecidas en torno a figuras señeras. La diversidad, según ellos decían, es signo y expresión de dispersión y ambas juntas síntomas de inconsciente suicidio. No se apercibían que con tal criterio negaban el desarrollo de la libre iniciativa y la razón misma de la espiritualidad humana, más rica cuanto más variable y por ello mismo más armoniosa.

Como solución al suicidio, o por lo menos a la ineficacia en que, según los plataformistas, se desenvolvía y desarrollaba el anarquismo, proponían un programa concreto de unidad ideológica, táctica y orgánica. Sobre este programa habría de basarse toda la actividad futura del anarquismo, como movimiento y como idea, ya que ésta misma quedaba reglamentada por el procedimiento. Todos los no partidarios de este plan o programa habrían de ser considerados adversarios del anarquismo a partir del momento de la constitución de la organización plataformista sobre la base de un conjunto más o menos mayoritario. Para ser eficaz la organización habría de extender su influencia uniforme y programatizada en toda amplitud internacional. Proponían, al efecto, la constitución de la Unión Anarquista Internacional sobre las bases de la Plataforma.

Declaraban, desde ya, en sus documentos iniciales, que todos los anarquistas individualistas y de tendencias más o menos adversas a la Plataforma habrían de ser considerados como «los peores enemigos con los que se habría de contar». Razón por la que éstos habrían de ser eliminados radicalmente de los medios anarquistas.

Se suscitó en la época una polémica de repercusión internacional que dió al traste con los pujos plataformistas, a marchamo único y centralizador. Pareció entonces restablecerse una opinión nivelada, de comprensión y tolerancia, en la escena internacional del movimiento anarquista. En realidad se produjo un adormecimiento forzado por las circunstancias adversas, que impelían a la conservación personal y general del movimiento internacional. Se sucedieron una racha de dictaduras que asolaron al mundo. Mussolini dió el ejemplo y siguieron Primo de Rivera (en plena época del desarrollo del plataformismo, ya que los españoles refugiados en Francia asistieron a las reuniones convocadas por éstos) y algo después Uriburu, Terra, Dollfus, Hitler, etc.; sigue a esto el movimiento revolucionario de España, iniciado, forzado y ganado por los fascistas, y a continuación se desencadena la guerra, con su complemento de persecuciones, de exterminios, de sofocación brutal de la espiritualidad humana y de desviación demagógica del verdadero sentido y concepto de la libertad.

En lo que corresponde al caso español, producido en el interregno de toda esta época convulsiva, merece recuerdo y mención el hecho de la posición adoptada por el movimiento libertario y anarquista ibérico. Contribuye esta posición a acrecentar la crisis de orientación que sacude al campo anarquista. Es crisis de otro carácter, diferente al aspecto que analizamos a través de estas cuartillas, por lo que no nos detenemos en mayores consideraciones pese a su innegable importancia. Hemos tenido oportunidad de tratar acerca de esta cuestión en la Primera Conferencia Intercontinental del Movimiento Libertario Español en el Exilio, en cuya ocasión se ahondó en la crítica aclaratoria. Por otra parte, en la revista «Cénit» pueden hallarse una serie de artículos de Peirats dedicados a este problema, con el título general de «Sobre la pretendida crisis del anarquismo».

En estos artículos estigmatiza Peirats la posición del anarquismo español y atribuye a ésta buena parte de la confusión operada en el terreno internacional acerca de las tácticas y principios del anarquismo. De la misma manera que Alaiz, con motivos diversos y en múltiples artículos, ha hecho la disección de ese período, sobre todo a través de su obra jamás suficientemente leída y comentada: «Hacia una Federación de Autonomías Ibéricas». En igual sentido muchos militantes, en la prensa, en las asambleas y en las reuniones han estigmatizado la desviación circunstancial del anarquismo español. Y como prueba comprobatoria se halla ante todos el ejemplo de la escisión... Queda aclarado ante todo que en este aspecto el anarquismo español se retracta y reinicia, con los inconvenientes y contrariedades del exilio, una actividad de consecuencia reconfortadora.

Lo que nos interesa hoy analizar y volver a plantear sobre el tapete de una discusión tan amplia como necesaria, es lo que corresponde al caso concreto de los problemas que se presentan al anarquismo militante en el orden de su organización interna. Sabido es que a través de los diferentes países del mundo, las características de contacto activo o de tipo orgánico son diversas. Tan diversas como lo son el clima, las costumbres, el carácter y la psicología del país; las condiciones demográficas y sociales en que el país se desenvuelve; y, por otra parte, tan diversas como lo son las corrientes o interpretaciones aportadas por los precursores del anarquismo.

No obstante, todas estas condiciones que corresponde observar y tener en cuenta, prima sobre todas ellas el problema de interpretación acerca de lo que se entiende por organización. Se trata de definir concretamente si la organización es un medio o un fin; si la organización se constituye a objeto de conjugar esfuerzos, de vertebrar actividades, de contar con la opinión y la aportación de *todos los anarquistas, simpatizantes anarquistas, militantes del anarquismo,* al objeto de ensanchar el radio de acción y demostrar la posibilidad de establecer las bases de una convivencia sociable en base a la libertad, la tolerancia y la comprensión mutuas. Se trata de saber si, por el contrario, la organización es un TODO, y si por consecuencia a este concepto ha de interpretarse que el militante organizado ha de supeditarse a la ORGANIZACION en lugar de ésta al militante. Se trata de saber si en este último sentido, la organización ha de poseer un carácter y un sentido determinado, a dirección única e invariable. Se trata de saber si la organización, para lograr mantener este carácter y sentido único ha de comenzar por regimentarse en un orden de formación jerárquica, de derechos superiores reconocidos a los comités o a unos militantes sobre otros. Se trata de concretar, en una palabra, si la organización se constituye para DESPERTAR y CONJUGAR la iniciativa de los militantes, o si la organización se establece para dirigir y determinar la actividad y el criterio de éstos.

Se nos ocurren estas reflexiones ante la lectura de una serie de artículos publicados en el órgano de la actual F. A. francesa y en actuaciones observadas por parte de diversos organismos a través del mundo libertario.

Como el problema es amplio y a nuestro juicio merece ser tratado a fondo, en sus más variados aspectos, lo desarrollaremos en una serie de artículos sucesivos. Consideramos necesario dar una voz de alerta ante el sesgo resbaladizo que van tomando ciertas declaraciones públicas y ciertos hechos que tienden a conducir al anarquismo hacia una pendiente de descenso, y esto es lo que procuraremos hacer a lo largo de la serie de artículos que iniciamos hoy.

por ILDEFONSO

ALCANCE INTERNACIONAL

¿ENTREVISTA EISENHOWER-STALIN?

Siguiendo el poco divertido juego de la política internacional ahora se viene en conocimiento de que el general presidente de los Estados Unidos se entrevistaría con el dictador de Rusia «si de ello pudiese resultar algo de bueno». Las bases que el representante de la plutocracia americana establecería para aceptar la supuesta entrevista serían:

Primera: Que ésta fuese aceptada por el pueblo americano;

Segunda: Que tuviera lugar previa aprobación de los aliados y amigos de EE.UU., y

Tercera: Que la celebración de la entrevista comportara algo de esperanza en beneficio de la paz.

Y así vamos persistiendo en el reino de las habladurías... mientras los imperialistas de derecha y de izquierda se van armando hasta los dientes para dejar las perspectivas de paz cada vez más reducidas.

LUCHA DE AMBICIONES CERCA DEL CASQUETE ARTARTICO

A unos 60 grados del Polo Sud, Inglaterra, la potencia colonizador de primera hora, parece que posee un grupo de islas llamadas Malvinas. Recientemente, una de ellas, conocida con el nombre de Decepción, fué «invadida» por elementos enviados por el gobierno argentino, los cuales fueron a cumplimentar una ambición de su amo Perón, consistente en plantar la bandera «justicialista» sobre aquellos hielos: Ciertamente, la gesta fué consumada bajo la silenciosa admiración de pingüinos y focas.

Pero unos días más tarde unos ingleses armados hicieron irrupción en el novísimo dominio peronista, destruyendo los emplazamientos habitables que los pamperos... de Buenos Aires habían levantado, arriando la bandera de la Casa Rosada, y deteniendo a los dos jefes de la expedición.

Los demás, y debido a la forma lacónica de entender las cosas que tienen los imperialistas ingleses, salieron de la isla de la Decepción completamente decepcionados.

RESISTENCIA A LOS 18 MESES EN DINAMARCA

Dinamarca es una pequeña nación que después de la guerra de 1914 fué única en abolir el ejército. Ha tenido que mediar la agresión nazi de 1940 para que, una vez libre el país de la dominación alemana, su ejército en miniatura haya sido puesto de nuevo en pie. La duración del servicio en filas impuesto a los reclutas fué en principio de 12 meses.

Pero ahora han surgido pactos y complicaciones y el Estado danés se ha pronunciado por la prolongación del servicio militar hasta 18 meses, decisión que ha causado inmenso disgusto por no ser aquel pueblo muy partidario del «armas al hombro».

La agitación antimilitarista ha ganado los cuarteles de la Dinamarca continental y los de la isla Bornholm. Los motines han sido tumultuosos, con bandas de 90 y más soldados oponiéndose a las órdenes de la superioridad como protesta al aumento de tiempo de permanencia en filas. Sobre todo los plantes de Bornholm, han afectado a la guarnición por entero.

De fuente fidedigna se desmiente que estos sucesos hayan sido provocados por agentes comunistas. Por el contrario, han tenido un carácter eminentemente popular.

Correspondencia Administrativa

SITJA J.—Ruelle. Pagadas cuatro suscripciones hasta marzo 53.

MARTINE J.—Le Creusot (S. et L.) Pagado hasta marzo 53. Pasamos cantidad demás Secciones. Bien.

HERRERO J.—Caen (Calvados). Pagado número 408. Pasamos cantidad «Cénit» y «P. Militante».

PRAITS L.—Figeac. Recibido giro. Pagas hasta número 408. De acuerdo.

QUERT P.—La Rochelle. Pagado hasta número 402. Pasamos nota envío «Libro». Gracias.

MONTERO L.—Castres. Pagas primer semestre 53. Agradecidos.

HORCAJO J.—Orleáns. Llegó giro. Pagado primer semestre 53. Bien.

PARRA C.—Castres. Pagado hasta primer trimestre 53. Saludos.

GRAU J.—Orleáns. Recibido giro. Pagas hasta septiembre 53.

MONTE C.—Grand Combe. Llegó giro. Pagado núm. 408 «CNT» y número 25 «Cénit».

GARCIA A.—Piguerolles. Recibido giro. Pagas hasta fin marzo 53.

SANCHIS G.—Nimes. Pagado número 405 y dos suscripciones marzo 53.

FERRER L.—Tours. Llegó giro. Pagado fin año 53. Agradecidos.

GOMEZ A.—Fregus (Var). Pagas dos suscripciones trimestre. Pasamos cantidad libro.

LLOBET C.—Gaillon (Eure). Recibido giro. Pagado hasta fin año 53.

CRESPO L.—St. Dizier. Llegó giro. Pagas hasta fin año 52

SEGURA A.—Ceret (P. O.) Recibidos 7.000 francos a cuenta.

GAS J.—Cahors. Llegó giro. Pagas hasta número 408. Saludos.

VIZCARRO M.—Lourdes. Recibido giro. Pago 14 suscripciones marzo 53.

SEGURA M.—Perpignan. Precio total disco dos himnos, 750 francos.

GIMENEZ D.—Belcourt (Alger). Llegó giro. Pagas hasta junio 53. Bien.

MARTINEZ L.—La Grand Combe. Con tu giro pagas agosto 53. Bien.

PAGADOR J.—Les Arsures (Jura). Recibido giro hasta fin año 53.

IGLESIAS J.—Violés (Vauclause). Llegó giro. Pagas hasta fin año 53.

—o—

Ponemos en conocimiento de los compañeros que coleccionan nuestro periódico, que disponemos para la venta desde el número 300 hasta el 410. Los gastos de envío son gratuitos.

Ruego a los ex acampados en Argelès-sur-Mer

Virgilio Triviño desea relacionarse con los compañeros internados en el campo argelesino con fecha del 23-3-1941, o sea el día de la irrupción de los alemanes para llevarse a los internacionales de la guerra de España.

Se trata de testimoniar en certificado cómo Virgilio Triviño Muñoz enfermó a consecuencia de la impresión que le produjo la inesperada visita de los soldados nazis, resultando con parálisis general y consiguientemente internado en el Hospital de S. Luis, de Perpiñán, cual certifican los médicos de aquél entonces en ejercicio en el mismo.

Como sea que la ley exige dos testigos presenciales para conceder la pensión a que Triviño tiene derecho, el interesado los solicita reiteradamente a fin de solventar su difícil situación de enfermo.

Dirección del interesado: Virgilio Triviño Muñoz, Hôpital de Pamiers, salle des Incurables, Pamiers (Ariège).

TEATRO

LA VIEJA Y EL CUERVO

Corría el mes de septiembre del año 1952.

Yo tenía necesidad de trasladarme a la capital de Francia para ser testigo del anunciado gran espectculo

París encendía todas sus luces en honor de un famoso general americano. Los generales americanos siguen cosechando el fruto de la última derrota de los alemanes en Europa.

Yo tenía necesidad de trasladarme a la capital de Francia para ser testigo del anunciado gran espectáculo político internacional. Y como poco o nada me entretenía en la capital del Rosellón, decidí marchar a París. Dicho y hecho me fuí a la estación de Perpignan y tomé un tren que acababa de llegar huyendo de la frontera española.

No es cosa fácil tomar el tren, en Francia, durante los meses de turismo desenfrenado. La gente invade los trenes tumultuosamente, atropelladamente, como se invadían los refugios en Londres, en París, en Berlín o en Moscú, durante la pasada gran matanza, cuando las sirenas anunciaban la visita de aviones enemigos. A patadas, a codazos, aplastándole al vecino los riñones con las maletas, y rejoneándole, al mismo tiempo, por todas partes, con los paraguas, o con las escopetas de caza, o con las cañas de pescar—casi todos los franceses poseen un paraguas, una escopeta y varias cañas de pescar—la gente se abría paso, furiosamente, para subir al tren. Yo, para evitar que me rejoneasen, o que me apisonasen, me aparté del tumulto, y, sin encomendarme ni a la Macarena, de un salto, como un galgo, me colé, por una ventanilla, en un departamento de un vagón de tercera clase. Para estas proezas no hay como viajar, como yo tengo por costumbre, con la maleta en los bolsillos: cuatro pañuelos y dos pares de calcetines. Y llegué a tiempo, por fortuna, de ocupar uno de los asientos que, en aquel momento, habían abandonado tres pasajeros: un cura y dos señoras que, por las buenas, pretendían descenrer del tren. ¡Ilusiones!

En el pasillo del vagón se oían gritos, juramentos, maldiciones y golpes. Se oía el cacareo de gallos y de gallinas, y hasta el gruñido de pequeños cerdos que andaban revueltos entre una multitud de maletas, jaulas y paquetes que obstruían todo el corredor y las plataformas del pacífico y confortable vagón. Y cuando el alboroto tomaba proporciones más que alarmantes, vi que un cuervo gigantesco abría sus alas y se lanzaba del tren al andén, volando por encima de centenares de personas.

—¡Demonio!—grité sin poderme contener—. ¡Es asombroso; no vi jamás un cuervo tan enorme!

—¿Qué cuervo?—me preguntó una vieja, acartonada, que no había perdido detalle de cuanto ocurría en el andén, desde una ventanilla mediamera a la que yo disfrutaba.

—¿No lo ha visto usted? ¿No ha visto usted un cuervo gigantesco, que ha salido volando del vagón y que, al tomar tierra, se ha largado andando como un caballero?

—No sea usted irreverente—replicó la vieja—. No se trata de un cuervo, sino de un sacerdote español que hasta hace unos minutos honraba este humilde vagón de tercera.

—Ahora lo comprendo todo, mi distinguida señora. Y lo comprendo por la sencilla razón de que un cura español es capaz de volar, de subirse por las paredes, de tragarse el cáliz después de haberse tragado las hostias, y hasta abrirse de capa y dar una docena de verónicas, seguidas y ceñidas, a un Miura de seis años cumplidos.

La vieja me miró fríamente, me olfateó, me arañó con los ojos llenos de legañas, y, sin previo aviso, me disparó este trabucazo:

—Estoy segura de que usted es un rojo comunista de los que Franco, nuestro generalísimo, echó de España.

Y dichas esas palabras, más que dichas escupidas, porque la maldita vieja no tenía dientes, desapareció de la ventanilla como un muñeco de *guignol*. Y yo me quedé con la réplica a flor de labio.

En aquel momento empezaron a sonar pitos y campanas. Se oían voces de mando y de despedida. Los altavoces articulaban palabras a montones. Los empleados de la estación cerraban, con estrépito, las puertas de los vagones. La máquina resoplaba, pitaba y echaba humo por todas sus bocas de fuego. Por fin, el tren emprendió la marcha lentamente, con precaución, paso a paso, chaz, chaz, chaz, y en cuanto se vió fuera del marco de la estación aceleró la velocidad como si temiese que le fuesen a pedir los papeles de ruta.

Ya galopaba el expreso a cien kilómetros por hora. En la pantalla de cristal de la ventanilla se sucedían panoramas de maravilla: campos multicolores, caseríos blancos y rosáceos, bosque que parecían ejércitos en marcha, y muchas montañas negras, iluminadas por risueñas y pequeñas aldeas coronadas por esbeltas torres de castillos centenarios.

Cuando ya empezó a fatigarme el paisaje, observé a mis vecinos de departamento, la mayoría pobres turistas de España, y me quedó dormido. Y soñé... ¡Qué sueño, recristo! Soñé que la vieja, amante del generalísimo, era nada menos que un sargento de la benemérita, que ordenó mi detención para entregarme al moderno Tribunal de la Santa Inquisición que, con tanto acierto actúa en tierras de doña Juana la Loca y de Felipe II, con el aplauso y admiración de todas las democracias del mundo.

Y al despertar fuí en busca de la vieja, y la encontré, medio dormida, contando y volviendo a contar, maquinalmente, los granos de su rosario. Pero se le veía el tricornio...

MARIO

LA PALABRA AL MAESTRO

NO HAY CRISTIANOS EN EL MUNDO

AUTORES famosos han escrito y escriben obras voluminosas asegurando que la religión cristiana es superior a las demás, porque hace progresar los países en que impera, y que la prueba la tenemos en que Europa está más adelantada que Asia.

Lo que es a nosotros, no nos convencen los nombres, por famosos que sean, sino las razones. Y lejos de hacernos mella todos los sabios juntos, *nada más que por ser sabios,* jamás olvidamos la máxima de que *los disparates mayores son los disparates de los hombres de talento.*

Según la estadística, hay en la Tierra más de 400 millones de cristianos entre católicos y no católicos. Nosotros hemos recorrido la mayoría de países en que se dice habitan esos millones y nos ha sido imposible encontrar a un solo cristiano. ¿Creéis que es broma? Pues a las pruebas nos remitimos. ¿Quién es cristiano? El que sigue la doctrina cristiana. ¿Cuál es la doctrina cristiana? La que Cristo predicó. ¿En dónde consta la doctrina que Cristo predicó? En los Evangelios. Pues vengan los Evangelios y vamos a ver lo que Jesucristo dice.

Todas las religiones ordenan hacer bien al prójimo, no robar, no matar, etcétera, etc. Miles de años antes de nacer Jesucristo existían esos Mandamientos, y nosotros, al llamarnos cristianos, lo hacemos en el sentido de esa moral universal, como no tendríamos inconveniente en llamarnos budistas, mahometanos o librepensadores. Los Mandamientos de la Moral no son los que constituyen la superioridad del cristianismo, puesto que las demás religiones también los tienen; luego claro está que serán otros. En efecto, otros son; leed los Evangelios y veréis que Jesucristo ordena lo siguiente:

Si os dan una bofetada presentad la otra mejilla. No resistáis al mal. Si os roban el sayo, entregad también la capa. Reparte a los pobres todo cuanto posees. Antes pasará un camello por el ojo de una aguja, que entrará un rico en el reino de Dios. No penséis en el mañana, ni aréis ni sembréis; haced como los pájaros, que no se ocupan de eso, y ya veis que viven...

Y otra porción de preceptos tendiendo todos ellos a que el individuo se cruce de brazos y se deje morir de hambre. Se nos dirá que Cristo predicó todo eso porque estaba convencido de que el fin del mundo iba a ocurrir de un día a otro. Corriente. Pero eso nada quita que estos preceptos constituyan la única diferencia entre la doctrina cristiana y cualquier otra. Y ahora preguntamos: ¿Son estas doctrinas a propósito para hacer adelantar un país? ¿Son tan siquiera practicables? ¿Puede existir una sociedad en la que no exista la propiedad cuando menos colectiva, y en la que nadie se ocupe de lo que debe hacer para conseguir el sustento? ¿Hay alguien que siga estos Mandamientos? ¿Hay algún cristiano en el mundo?

ROGELIO H. DE IBARRETA.

S. I. A.

SECCION DE MONTPELLIER

Informa que en el sorteo celebrado el 1 de marzo de la tómbola pro-enfermos han salido premiados los números 473 y 790, primero y segundo premio respectivamente.

Los premios serán entregados contra presentación de los billetes indicados. Dirigirse a Daniel Pardel, 66, rue Lunaret. Montpellier.

SECCION DE FUMEL

Para un asunto urgente los Amigos de S.I.A. se reunirán el sábado 14 de marzo a las 9 de la noche.

*

Cuantos simpatizantes deseen formar parte del Grupo Artístico y cuantos se consideren miembros del mismo, deberán entrevistarse con el director, compañero P. Muzas, en la reunión del sábado día 14.

DIRECCIONES PERSONALES

José Carballo, 21, rue de la République, Nimes (Gard), desea saber el paradero de Florencia Gallardo, que trabajó en el puerto de Burdeos, para comunicarle un asunto de importancia.

—Se desea conocer el paradero de Severo Garví Claveria, que en 1951 se encontraba en Brive. Su madre y demás familia se interesan por él. Escribir a José Luño, Auzat (Ariège).

—Jiménez León, 10, rue Marcel Sembat, Le Creusot, se interesa por saber la dirección de Antonio Roch Pons, de Oliva (Valencia), que en 1939 estuvo en el campo de concentración de Bram. Pide por él su madre.

—Paradero de Miguel Laurito, de Sabadell, que en 1949 residía en Luz-St-Sauveur (H. P.) Lo reclama su hermano, Luis Laurito, con urgencia, en 29, rue Bertrand de Born, Toulouse (H. G.)

—Andrés Gracia José, desea saber el paradero de Francisco Domínguez. Escríbase al interesado, 11, rue Valence, Avignon (Vaucluse).

—Interesa conocer el paradero de Pedro Fabra, de Hospitalet de Llobregat. Notificar a José Secanell, 123, rue de la Bregère, Limoges (H. V.)

—Interesan datos sobre el compañero de Artes Gráficas de Barcelona, Francisco Muñoz Legaz, fallecido en 1946 en Clermont-Ferrand. A esta Redacción, 4, rue Belfort, Toulouse (H. G.)

—Paradero de José García Conde. Lo solicita Vicente Pastor Conde, rue André Bremu, Mehun-sur-Yevre (Cher). Cuestión familiar.

AMIGOS del LIBRO, de ORAN

(Biblioteca Luisa Michel)

Según prometíamos en nuestro prospecto anterior ofrecemos hoy a nuestro compañeros, amigos y simpatizantes, la segunda parte del programa previsto en el Ciclo de charlas y conferencias organizado por esta entidad para la temporada intermedia años 1952-1953.

La primera parte se ha desarrollado impecablemente. A pesar de ciertas deficiencias e improvisaciones propias de las circunstancias materiales en que vivimos, es evidente que nuestras Sesiones Culturales han dado un buen fruto, propiciando la reunión fraternal de todos los amantes de la cultura, del estudio, la oratoria y la superación ideologica, que solo en un clima moral de independencia y de eclecticismo efectivos, pueden prosperar y desarrollarse.

Pero no podemos darnos tampoco por satisfechos. Es preciso que nuestras Sesiones culturales se vean mucho más concurridas. Debemos preocuparnos por invitar a los compañeros alejados, a los amigos, a los conocidos. en particular a los jóvenes que nos desconocen, muchos de los cuales han llegado y llegan de la península ansiosos de horizontes ideales y de conocimientos útiles y gratos. Nuestras sesiones culturales oranesas debemos transformarlas en verdaderos focos de cultura, de arte y de ideas libres y fecundas. Del interés individual que pongamos en el engradecimiento de esta obra, depende su eficacia y la satisfacción común de haber dejado huellas imperecederas en el camino de nuestro exilio.

PROGRAMA

14 febrero: «Divulgaciones sobre música», por Sevilla.

28 febrero: «Fuenteovejuna», por Puyol.

14 marzo: «Un tema científico», por Sr. Sierra.

28 marzo: «El fundamento de la moral», por Novelon.

14 abril: «Como se escribe una Charla», por J. Agulló.

25 abril: «Las tácticas libertarias y el circunstancialismo (escrita) J. Borraz (Francia).

9 mayo: «Temas nuestros», por Ferrer.

23 mayo: «Papel de las minorias. (escrita) por Gaston Leval (Francia).

13 junio: «Recordando el pasado y mirando al futuro». (escrita) A. Capdevila (Francia).

UNIVERSITES DE PARIS Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

En Sabadell ha sido encontrada la mandíbula de un mastodonte.

Debió perderla el gobernador de Barcelona en su visita a la más pañera de las ciudades del Vallés.

*

La Comunidad de Regantes de Ponferrada tuvo reunión al borde del río Sils para dar con la forma de hacer llegar el agua a sus tierras. Cruzaban los reunidos el río por el puente colgante, cuando éste cedió.

Los congregantes se mojaron, pero las tierras no.

*

Según los servicios gubernamentales de veterinaria existen en España 400.000 vacas tuberculosas.

¡Cuánta «mala leche» hay en España!

*

A las cuatro o cinco vacas sanas que le quedan a la patria, ya les vendrán ganas de venirse a refugiar a Francia.

*

En El Pardo ha sido firmado un tratado de amistad perpetua entre Panamá y España.

Una firma más a nadie engaña.

*

Aparte la cadena perpetua, las perpetuidades no preocupan.

Como el «tuya hasta la tumba», que quiere más o menos decir: «Si te he visto no me acuerdo».

*

Carmencita Franco ha sido entrevistada en París por unos periodistas indiscretos.

—¿Sabe usted cocinar?—le preguntaron.

—No es mi fuerte—balbuceó la caudillita.

En cuanto a si sabe tragar, nadie le preguntó nada. En esto es sabia, la pequeña.

*

La doctora Timashu, delatora de nueve médicos de alta cámara soviética, ha recibido más de diez mil felicitaciones.

O sea una distracción de contabilidad en espera de que, a su vez, le coloquen el cáñamo al cuello.

*

La prensa comunista de cierto país va desapareciendo.

Lo cual indica que el caletre de esos comunistas se va mejorando.

*

El patrono Grasset, de Madrid, se perdía en cálculos, por lo que se decidió a comprar una máquina de calcular, que colocó en lugar vulnerable.

Y se la robaron.

Ni con máquina de calcular le salen a Grasset bien los cálculos.

*

De la fábrica de harinas de Gallur los cacos sustrajeron una caja de caudales pesando 300 kilos.

Si esos ladrones robaron por no trabajar, me parece que se equivocaron de tarea.

*

Todo ministro o ex ministro convendrá que es mejor trabajar de «carterista» que de «cajista».

*

Palabras de Franco a los filipinos: «El vínculo que une a filipinos y españoles, es un trabazón del pasado.»

Y lo que nos separa, un tropezón del pasado con repercusiones en el presente.

*

Elogio póstumo: «Ha muerto el compositor Jesús Lehoz. En alas de su música ha subido al cielo.»

Entonces, ese se ha ido con la música a otra parte.

*

«Regresa de Bruselas el Conde de Arruga.»

Con el trasiego del viaje, natural que el Conde quede arrugado. Pero podrían plancharlo

ZIGLA

NOTAS DE MI CARNET

¿Matar para vencer?

VI

Por criterio *oficial*, y, al parecer, por exigencias de la guerra, habíanse postergado los sentimientos combativos de la clase obrera al rincón de lo inservible para imponer la incorporación obligatoria el militarismo... Y *clase* tras otra y otra, se llegó a despoblar de hombres el frente de producción sin que con ello las cosas marchasen mejor. Los hombres sacados de la fábrica, taller o del campo se transformaban en una costosa carga a la economía, pues ni producían ni combatían al enemigo. Aquella miopía *oficial* había de costarnos cara a todos los antifascistas españoles. Tolerantes unos y obcecados otros, todos vimos, sin poderlo evitar, las zonas y destacamentos de instrucción y preparación militar, mantener verdaderos contingentes de hombres cuya misión tan sólo se concretaba en pasar lista y coger el rancho. Con ello no se forjaban nuevos combatientes, sino todo lo contrario. Veamos.

A la sazón había ido yo a Valencia para arreglar determinadas tramitaciones y me encontré en la calle esperando, olvidados, como ceros que no cuentan, a muchos de nuestros mejores compañeros de la comarca, incorporados recientemente a la zona de recluta. Grande fué mi alegría al verles y pena al observar su situación física y moral. Les pregunté con ansiedad qué hacían, cuál era su suerte, y me respondieron levantando los hombros con cierto además de fastidio. De entre ellos, un viejo amigo me dijo:

—Vamos deambulando hace más de un mes. No saben dónde meternos. Hasta que nos designen a una unidad efectiva hacemos la vida más errante e insegura que he conocido. Por otro lado vengo observando con dolor, que muchos compañeros pierden la confianza en ellos mismos y de fe en la lucha creo que les queda bien poca... Tú bien sabes que el militarismo no es santo de nuestra devoción... Y a esta edad, amigo, la vida cuartelera nos hace bien poca gracia. Todos estos pequeños detalles junto con otros de orden sentimental o de familia, dan el desaliento, el escepticismo y la desconfianza. ¿Qué hacer?

—Por tanto—le contesté—no es recomendable el cruzarnos de brazos... Aún no está todo perdido; queda en pie todavía nuestra obra...

—Bonita obra la nuestra—intervino otro compañero—. Tendremos que dejarla para la historia. Sospecho que todos nuestros esfuerzos servirán para bien poca cosa...

—¿Entonces hay que dar la cabeza al verdugo?... En fin, ese desaliento os obscurece...

Aquellos hombres, como otros tantos miles, de edad madura, habían sido arrancados de su trabajo, de su hogar, donde dejaron en situación económicamente precaria sus pequeñuelos y a su esposa llorando... Y en el dolor interno se habían forjado su adversión e indiferencia al interés antifascista. En el aspecto ideológico mostraban cierto escepticismo mordaz... Perdida la revolución la guerra les repugnaba, pues no estaba en ellos el matar sin ton ni son, sin objetivo definitivo, ya que sospechaban, de vencer al fascismo, la implantación de un estado quizás más tirano que todos los fascismos... De esta situación patológica popular sacaba buen partido la quinta columna o sea el fascismo.

—De hombres libres—agregó mi amigo—, hénos aquí en rebaño, en autómatas de mátame que te mato, en carne de cañón de la burguesía. Qué lejos estamos de nuestras prédicas... Y conste que no canto la gallina, pues perdido por perdido, aún tengo el coraje de vender cara mi vida...

Este buen amigo, caído en el frente besando su ametralladora, me reprochaba con acritud mis apreciaciones de táctica para conquistar la emancipación de la clase obrera. Este hombre, todo nervio y acción, me abofeteó con las siguientes apreciaciones .

—Y sé que caeremos todos, tú quizás con la pluma en la mano, esforzándote capacitar y yo matando, vomitando metralla. Por esta vez hemos dejado pasar una magnífica ocasión. Hemos sido demasiado *cándidos* esforzándonos convencer con *razonamientos* a nuestros enemigos ya de antemano inconvencibles... Hoy, desgraciadamente, estamos bajo sus garras. ¡Ah, si me hubiérais escuchado! Nada mejor, o que convenza más que la filosofía del hecho *purificador*... En las mentes existe mucha sarna y roña. Nuestras prédicas caerán en el desierto y nuestras obras serán purificadas, olvidadas por quienes no tengan esa preparación cultural que según tú es necesaria para la verdadera evolución y transformación social...

S. *PLA*

Dedicatoria póstuma:

Amigo Gomis, hombre todo acción, de pasión libertaria como pocos; meditadas tus apreciaciones, después de largos años de dolor y porvenir sin horizontes, constato una marcada tendencia en los ambientes revolucionarios a aceptar por oro de ley a seres completamente inmorales que aunque hagan mil protestas de compañerismo son unos tales... ¡Mercaderes!

S. *P.*

COMUNICADOS y AVISOS de ORGANIZACION

La Regional Andaluza hace un donativo a los presos de España.—Haciéndonos eco de las actividades que en la actualidad desarrolla la Comisión de Fiestas de la Regional Andaluza en París, precisamos hacer constar que dicha Regional envió a la respectiva Sección del S. I. la cantidad de 40.000 francos con destino a los compañeros presos de España, producto del festival que organizaron el pasado día 17 de enero en París.

Simpático donativo que responde a un acto digno y que debe ser imitado por el resto de regionales de origen, a fin de crear un mayor ambiente de fraternidad y solidaridad confederales.

A los compañeros de la barriada de Gracia, Barcelona.—La presente nota sirve para comunicarles que, encontrándose el compañero Narciso López (Arranca cantos), militante bien conocido, en situación bastante delicada, los compañeros de la barriada residentes en Toulouse hemos decidido ayudar a dicho compañero mediante una suscripción permanente hasta que el estado del mismo deje de requerirlo.

En espera de que este llamamiento encontrará acogida calurosa, saludamos fraternalmente a todos.—*Los compañeros de Gracia residentes en Toulouse.*

El envío de dones a Angel Carballeira o a Vicente Llansola, 4, rue Belfort, Toulouse (H. G.)

—El compañero José Sánchez (Penitente), expone a los compañeros de la propia barriada de Gracia el caso del compañero Francisco Suñé, que se encuentra en situación lamentable por falta de salud. Espera ayuda urgente en favor del citado amigo Suñé, el cual reside en Oncor, Le Porlel (P. de C.)

Federación Local de Toulouse.—Anuncia reunión general para el día 7 del mes en curso, a las nueve de la noche. Y dada la importancia de los asuntos a tratar, el Secretariado ruega a todos los compañeros la más puntual asistencia.

AVISO

Por encontrarse sin trabajo, el compañero José Tarango, Sallefranque número 8, Marmande (Lot et Garonne), ruega a los compañeros le indiquen plaza de colchonero caso de podérsela procurar.

Journal imprimé sur les presses de la SOCIETE GENERALE D'IMPRESSION (Coopérative Ouvrière de Production) *Ateliers* : 61, rue des Amidonniers *Siège social* : 26, rue Buffon, *Toulouse* — Téléphone : CApitole 89-73 —

Le gérant: Etienne Guillemau.

Desde Argel

VELADA ARTISTICA

El domingo 8 de febrero, bajo los auspicios del grupo «Minerva», se celebró un festival artístico en la acogedora y simpática salita de la Universidad Popular.

Comenzó el espectáculo, que se desarrolló dentro de un ambiente familiar, con unos trozos de música escogida, magistralmente interpretada por el conocido profesor y pianista Samuel Lazare. Calurosos aplausos premiaron su intervención.

A continuación el «fakir» Onofro realizó la proeza, ante la mirada horrorizada de los espectadores, de ingerir una bombilla, clavos de diversos tamaños, uno de los cuales introdujo dentro de la nariz y un cortaplumas que desapareció dentro de su estómago que, sin duda, posee las mismas cualirades que el del avestruz

También se tragó cuatro agujas de coser y dos trozos de hilo, las que sacó enhebradas ante el asombro y perplejidad del público.

Los espectadores le apremiaban de terminar, pues sufrían de verlo tragarse cristales, clavos y navajas, y le manifestaron su simpatía con una salva nutrida de aplausos.

La primera parte finalizó con la intervención del popular trío mejicano «Alcarsou», que nos deleitó con sus canciones, que constantemente renuevan y ejecutan con la harmonía dulzona y embelesadora que les caracteriza. Una calurosa ovación acogió las notas finales de su última canción.

La segunda parte fué iniciada con la puesta en escena del juguete cómico «La casa de los milagros», que el grupo «Minerva» interpretó a la perfección, mostrando que va realizando considerables progresos y que si continúan con afán sus ensayos, pueden llegar a interpretar obras de mayor enjundia.

Todos los intérpretes fueron obsequiados con una cariñosa y calurosa ovación.

Acto seguido salió en escena el conocido ventrílocuo Val-Rey, experimentado profesor en el arte de hacer hablar y cantar los muñecos, causando el regocijo general de grandes y chicos. Presentó varios números, algunos de ellos inéditos, que fueron todos muy celebrados y aplaudidos.

Aún no habían finalizado los comentarios entre el público, cuando irrumpió en escena la simpática y graciosa «Perla de Levante», que con sus danzas, interpretadas con donaire y salero, nos hizo añorar la clásica Andalucía. Una salva de aplausos premió su intervención.

El festival terminó con unas poesias que el compañero Hernández recitó con estilo, siendo calurosamente aplaudido.

ESPECTADOR.

Correo de redacción

E. B., Castres.—La cantidad recibida, ¿no era para los himnos y T. Ll.? Mandaremos datos sobre M. de V.

P. B., Castres.—Los gastos se reducen a dibujo y cliché. Enviaremos nota, y disponer.

M. S., Perpignan.—Cumplidos encargos.

Amigos lectores.—En el número próximo pasado prometimos terminar la publicación de *La situación en Rumanía* en el número presente. Por exceso de original lo haremos sin falta en el próximo.

Teatro en Perpignan

El día 15 tuvo lugar el festival a cargo del Grupo «Talia», que puso en escena la comedia en tres actos de E. Suárez de Deza, «Mamá Inés».

«Mamá Inés» pertenece al género de obras cuyos autores no tienen nada que decir, pero que saben divertir a los públicos.

Se levanta el telón, y nadie en escena. Pero tenemos la agradable sorpresa de ver un decorado nuevo y accesorios de escena, que con gusto y arte han confeccionado expresamente para la obra los compañeros Gilabert, Alicarte y Moliner.

La veterana de las tablas, Emilia Roca, tuvo en «Inés» un papel a su medida. Trabajó el personaje con justeza, dándonos toda la gama de modalidades, matices, facetas y filigranas, es decir, todo lo que se puede sacar en un rol completo cuando es servido por una actriz de experiencia, cualidades y talento.

Rosa Llesta, que en el drama se había revelado un valor, en la comedia estuvo admirable. Supo encarnar una «Lucía» con la gracia y picardía que el personaje requiere.

José Vidal se esforzó en secundar a «Inés».

Francisco Sala, «Luis» nos hizo un galán joven muy ajustado y rebosante de seimpatía y jovialidad.

A Eulalio Esteban le tocó apechugar con «Pepe», el cínico explotador de mujeres, y por la nunca desmentida solidaridad femenina, algunas espectadoras empezaban ya a mirarle mal, sin acordarse de lo mucho que otras veces les ha hecho reír el bueno de Esteban. ¡Paciencia, amigo!

Los pequeños roles fueron bien servidos por Elvira Martínez, Felisa Estéban, Irene Salas, Flora Soler, María, Nati Chirelli, José Llesta, Pepito Navarro y Renacer Soler.

El apuntador, F. Soler, como siempre, oportuno y discreto. Un éxito más del «Talia».

Lástima de la escasa concurrencia a causa del frío y de la gripe.

ANTON DE LA RIBA.

TOULOUSE

SALA SANTA-ANA

(Entre Monumento a los Muertos y Catedral)

Para los días 28 a las 9 de la noche y 29 a las 3 y media de la tarde, representación del drama de E. Ibsen:

«CASA DE MUÑECAS»

a cargo del Grupo «Juvenil» de la F.I.J.L.

En preparación: «**YERMA**», de García Lorca, y «**NUESTROS HIJOS**», de F. Sánchez.

FESTIVAL EN PREPARACION

EN PARIS: Gala a beneficio de nuestro estimado colega «Solidaridad Obrera». Tendrá lugar en 27 de abril en el Palacio de la Mutualidad y tomarán parte en la misma los más famosos «chansonniers», la eximia actriz María Casares, y muchos otros artistas.

MAZAMET

Los Amigos del Arte organizan para el domingo día 8 de marzo a las 15 horas, en la Sala Lagoutine, un gran festival benéfico con el concurso del aplaudido Grupo «IBERIA» de Toulouse, el cual pondrá en escena el grandioso drama en tres actos, de Angel Guimerá:

«TIERRA BAJA»

Esperamos que todos los españoles de Mazamet y localidades limítrofes estén presentes a esta gran tarde de teatro español.

C. N. T.

Servicio de Librería

«Horas de lucha», Manuel González Prada, 520 francos; «La segunda guerra mundial», Rodolfo Rocker, 400; «Anatomía de la paz», Emerey Reyes, 450; «La moral de Epicuro», M. Guyau, 520; «Origen y evolución de la moral», Kropotkin, 560; «El pragmatismo», William James, 450; «Geografía y política», Gonzalo de Reparaz, 560; «La atmósfera», Eliseo Reclus, 300; «La economia de la abundancia», Stuard Chase, 560; «Stalin», Toryho, 750; «La personalidad y la sexualidad de la mujer físicamente defectuosa», C. Landis y M. Bolles, 400; «La conquista del reino de Maya», Angel Ganivet, 540; «Los trabajos del infatigable creador Pío Cid», 540 francos.

«Stefan Zweig cazador de almas», Eugen Relgis, 225 francos; «Mirón el sordo», Eugen Relgis, 350; «Mapa de España», cuatro colores (110 por 90), 240; «Geografía de España y Portugal», J. Palau Vera, 330; «Diccionario Vox francés-español y V-v.» (cuadros gramaticales), 980; «Diccionario enciclopédico ilustrado La Fuente», 950; «Diccionario ilustrado Larouse» (láminas, mapas, geografías, biografías), 1.400; «Epítome de Historia de España», Altamira, 250; «Ortografía práctica española», 100; «Verbos de la lengua castellana», 100 francos.

«El Quijote para niños», ilustrado, 250 francos; «El Quijote», Cervantes (segunda edición, dos volúmenes), 980; «Europa», segundo manuscrito, Dalmau Carles, 250; «Países y mares», tercer manuscrito, Dalmau Carles, 275; «Las civilizaciones», libro de lectura de historia civilizadora, 250; «España mi patria», conocimientos de geografía historia y acquitectura, 250; «Método Perrier para aprender el francés», 440; «Diccionario francés-español y V-v», Delgado, dos volúmenes, 1.680; «Diccionario Salvá», francés-español y V-v., 550; «Historia Natural aplicada», en tela, 200; «Diccionario español-inglés y V-v., 650; «Enciclopedia grado medio», Dalmau Carles, 300; «Resumen de literatura española», 190; «Flor de Mayo», Blasco Ibáñez, 375; «Juanita la larga», J. Valera, 200; «A los pies de Venus», B. Ibáñez, 400; «Los envenenadores de Chicago», Upton Sinclair, 200; «Viñas de ira», Steinbeck, 850; «Eugenesia y armonía sexual» (manual para el matrimonio), Dr. Rubin, 850.

* * *

Giros y pedidos a Roque LLOP, 24, rue Sainte-Marthe, PARIS (X).

CONDUCTAS Y REACCIONES

Por ACRACIO RUIZ

La aceptación del título honorífico de «Hidalgo Caballero» otorgado por el Gobierno inglés a Herbert Read, fué objeto de cierta crítica expresada en «Freedom», semanario que se publica en Londres bajo los auspicios de un grupo editor que lleva el mismo nombre.

El trabajo editorial de uno de los números de dicha publicación, correspondiente al mes de enero, está dedicado—entre otros varios aspectos—a constatar lo que fué la actitud de Kropotkin y Malatesta, y en el mismo se expresa, muy cordialmente, que Read debió haber seguido el mismo ejemplo—incluso de otros hombres quienes sin llamarse anarquistas, rechazaron la opción a análogos títulos honorarios—al tiempo que confiesa que, «si Herbert Read no ha seguido el mismo curso, habrá tenido buenas razones para ello».

Read, por su parte, formuló en el mismo número de «Freedom» una declaración por la cual trata de justificar «sus razones» al aceptar el título en cuestión. A esa declaración corresponden los siguientes párrafos:

«Que a un anarquista se le ofrezca el título de «Caballero de la Corona»—dice Read—es una paradoja que sólo puede darse en Inglaterra; que él la acepte, es una decisión que puede servir de divertimiento a un público indiferente, de desmayo a sus camaradas y de satisfacción sólo a aquellos amigos que poseen el suficiente grado de imaginación para apreciar el dilema.

»... Yo pediría a los camaradas que me acusan, que examinasen sus propias conciencias antes de condenarme. Diaria y continuamente, cada cual de vosotros aceptáis un orden de vida, el cual es íntegramente burgués y del que nadie puede escapar, al menos que seáis dispuesto a irse a vivir a una isla desierta. Vosotros aceptáis la protección de las fuerzas armadas del Estado; los beneficios del servicio nacional sanitario; os servís de las carreteras y ferrocarriles de la nación; coméis de los alimentos subvencionados por el Estado. Además, sólo en el caso de que se sea demasiado pobre estáis exentos de pagar tasa con que soportar todas esas actividades y beneficios. Cada vaso de cerveza que bebéis, cada cigarrillo que fumáis, ayuda a sostener la sociedad burguesa que (en teoría) con tanto derecho criticáis.

»... Vivir es una actividad, pensamiento es otra. Estas nunca se corresponden, excepto en el caso de raros ermitaños que huyen de la sociedad para vivir en el desierto. Aun Gandhi, el hombre de mente más casta de nuestros tiempos—aun Gandhi—aceptó las observancias religiosas de su casta. Aun Gandhi aceptó el título de Mahatma.

»... Por el pensamiento se aspira a transformar el mundo. Las ideas que nosotros asociamos con los nombres de Sócrates, Buda, Francisco de Asís, Lutero, Rousseau, Tolstoy, han transformado a la sociedad. Y no se debe al hecho de que tales hombres mantuvieran tales ideas y aun intentaran vivir su vida en conformidad con sus principios, que no fueran honorados por la gente entre quienes ellos vivieron. Cuando Tolstoy trató de desembarazarse de sus títulos y propiedades, causó mucho sufrimiento a sus familiares. El no avanzó sus ideas por tal egoísta e intransigente conducta; por el contrario, el mundo ha tenido que perdonarle sus acciones antes de poder aceptar sus ideas.

»... Renunciar a una fe en orden a hallar una posición en la sociedad, es traición de la peor especie; pero tomar una posición en la sociedad, que dé fuerza a una fe, es un deber elemental.

»... Cualquiera que fuere la reacción de mis camaradas acerca de la decisión personal que he tomado, mi propia conducta no será puesta en duda. Mis convicciones no han cambiado ni cambiarán. Yo considero las guerras como una maldición de la humanidad, y a los gobiernos como instrumentos de guerra. Yo trabajaré siempre incansablemente para abolir esas instituciones sociales y económicas que excluyen el amor y fomentan el odio.»

En el número siguiente de «Freedom»—«Cartas al Editor»—se insertaron varias cartas, unas particulares y otras colectivas, ocupándose de la declaración de Herbert Read y de la aludida editorial, todas ellas en contra de la actitud adoptada, cuyo contenido refleja un estado de opinión. De dichas cartas son los párrafos que a continuación se citan:

«Que un anarquista pueda aceptar el título de «Caballero de la Corona» es una paradoja que ni aun en Inglaterra suele ocurrir. La principal excusa de Read, es que, como él ha vivido en compromiso con el presente sistema social y aceptado honores menores en el pasado, no hay ningún mal en aceptar el referido título, y por consiguiente no hay razón para que sus «camaradas» protesten acerca de lo que no tiene importancia.

»... La falacia de sus argumentos descansa en el fracaso de distinguir entre compromisos, los cuales son el resultado de obligación forzada (pago de tasas, salarios de esclavos, libros de racionamientos, etc.), y esos otros compromisos que son voluntariamente aceptados. La mayoría de nosotros, obligados por la necesidad de obtener un medio de vida, tenemos que alquilar nuestro esfuerzo, descontándosenos de nuestro salario, sin nuestro consentimiento, cierta suma en concepto de impuesto del Estado. Nuestro compromiso parte, pues, de una situación de fuerza. A lo que no estamos obligados es a contraer matrimonio oficial ni a aceptar títulos. Y en aquellos casos que envuelven compromisos con instituciones fundamentalmente opuestas a los principios anarquistas, tal como asistencia a la policía o ser soldado, nosotros podemos, y muchos lo hacemos, rehusar esa colaboración a riesgo de la persecución que suele seguir. Un anarquista que voluntariamente acepte la protección de las fuerzas armadas del Estado, sería verdaderamente un triste espectáculo.

»... El trabajo editorial cita los ejemplos de Kropotkin y Malatesta al rehusar títulos y condecoraciones. ¿Acaso la sociedad en que vivimos es fundamentalmente diferente a aquella en que vivieron Kropotkin y Malatesta? ¿Son sus gobernantes menos opresivos y la explotación económica ha desaparecido? Aun tales reformistas como lo fueron G. B. Shaw y H. G. Wells, rehusaron títulos. ¿Cómo puede una persona que profesa ideas anarquistas, lo cual implica el rechazo de toda autoridad coercitiva, degradarse adoptando tal actitud?

»... La aceptación del título por Herbert Read, no sólo nos hace dudar de su genuina adhesión al anarquismo, sino que, además, la acción disminuye su estatura de hombre».

* * *

«Que Herbert Read haya sentido necesidad de hacer una declaración, da a entender que abriga dudas acerca de la consonancia de su acción con los principios que él dice sustentar.

»... A la burla de Read, cuando dice que nosotros aceptamos los beneficios del Servicio Nacional de Sanidad, podemos contestar con las palabras de Malatesta: «Ciertamente, debe procurarse, mientras esperamos la revolución—y ello también servirá para hacerla más fácil—que los trabajadores sean mejor distribuídos y trabajen menos horas en mejores condiciones; además, que los que se encuentran sin empleo no mueran de hambre, y que los ancianos y enfermos no sean abandonados. Pero esto pueden obtenerlo los trabajadores por la lucha directa contra los explotadores por medio de sus organizaciones y por la acción individual y colectiva, desarrollando en cada individuo el sentimiento de la dignidad personal y la conciencia de sus derechos... Las donaciones del Estado y de los explotadores, son frutos envenenados que llevan consigo la semilla de la esclavitud. Nosotros debemos rehusarlos».

»... Vivir, nos dice Read, es una actividad, pensamiento es otra. Estas nunca se corresponden». La práctica de hacer una cosa mientras se profesa una idea contradictoria, es comunmente conocida por hipocresía; y como el inglés tiene una bien merecida reputación por esta falta, no hay duda de que en el extranjero se convendrá, generalmente, en que esta paradoja «sólo puede ocurrir en Inglaterra».

»... Según la aserción de Read de que «tomar una posición en la sociedad, que dé fuerza y autoridad a una fe, es un deber elemental», quizás nuestro ideal sería mejor servido si fuésemos ávidos buscadores de magistraturas, obispados, ministerios gubernamentales y otras posiciones que pudieran darnos la «fuerza y autoridad» que él considera tan necesarias. ¿O sería ello pasar al campo del Partido Socialista de Gran Bretaña?

* * *

«Queremos aclarar que el editorial de «Freedom» sobre el motivo «Títulos de honor», no representa en modo alguno la opinión de este grupo.

«Conociendo a Herbert Read en tanto que figura pública—como nosotros le conocemos—no había de sorprendernos que no rehusara el ofrecimiento del título de «Caballero de la Corona». No es nuestro objeto criticar la elección personal de Read; pensamos que a ésta le será muy inconfortable y le expondrá al ridículo; mas esto es asunto suyo. Como quiera que sea, lo que nos concierne es la apología que ha escrito en «Freedom». Sus juicios críticos sobre anarquistas los consideramos impertinentes, ridículos sus razonamientos, y su necesidad de escribir tan coja apología puede compararse con la situación de un niño pequeño que se ve sorprendido robando confitura.

«Si Read desea hacer uso del valor del esnobismo de nuestros tiempos para sus propios fines, hágalo como guste, pero queremos dejar constancia de que nos disociamos de su extraordinaria perversión de las ideas anarquistas y del igualmente extraordinario comentario que aparece en el editorial de «Freedom».

* * *

«La concesión de un título no significa «la estima hacia un miembro de la sociedad», sino simplemente la aprobación del Gobierno.

»... Debo añadir que no creo del caso atacar a gentes que están cerca de unas ideas aunque no las observen íntegramente. Yo no creo deba atacarse a Read con preferencia a cualquiera de las muchas mediocridades que figuran en el manojo. Pero si vosotros mantenéis en las columnas del editorial de «Freedom» que debe haber «buenas razones» para no rehusar el honor y que la aceptación del mismo puede conducir a «reforzar su mano para dar mayor empuje a ciertas ideas» (lo cual es una demanda conservadora que ni siquiera los socialdemócratas persiguen) y que esta burda actitud representa «público reconocimiento de sus méritos», entonces es ciertamente oportuno que el caso anarquista sea puesto frente al título y la confusión».

* * *

«Debemos sentir reconocimiento hacia Mr. Read por expresarnos su posición de manera tan clara, cuya franqueza no debe turbarnos.

«Es obvio que entre los individuos haya puntos de divergencia. Por ejemplo, algunos pueden discrepar de que vida y pensamiento son cosas desconectadas entre sí. Por mí mismo deploro la educación obligatoria y pienso que una educación religiosa es especialmente dañina. Por creer que vida y pensamiento están íntimamente asociados, yo envío a mis hijos a una escuela progresiva, entendiendo que es lo mejor que puedo hacer en estas circunstancias. Si por el contrario creyese que pensamiento y vida eran dos cosas diferentes, yo podría ir tan lejos como para enviarlos a una escuela católica por una u otra razón de expediente.

»... Si Sir Herbert confina ahora sus actos de desobediencia a sus pensamientos, sólo él está en posición de demostrar si su integridad está o no intacta todavía. Los anarquistas no tienen jefes, y por consiguiente no hay jefe que perder».

* * *

Los citados extractos son elocuentes y categóricos acerca del efecto producido por la acción de Read—dentro de lo que pudiera llamarse su círculo ideológico—y ello sanciona, al parecer, el aspecto moral del problema, cuando se manifiesta el choque producido y se expresa la contradicción que implica el aceptar un «obsequio» que niega fundamentalmente las ideas anarquistas, al menos que se intente introducir una nueva modalidad en cuanto a medios y fines.

Según sus palabras, Read no ha renunciado a las ideas anarquistas, sino que, reafirmándolas, acepta una nueva posición en la sociedad para mejor defenderlas o impulsarlas. Otros creen que mediante la conquista del Estado quedará mejor garantizada la revolución, de la misma manera que los bolcheviques declararan ser el puente por el cual dar paso a la sociedad anarquista (?).

A pesar de todo, si tenemos en cuenta que la consecuencia no puede ser considerada como virtud general, la debilidad de Read no es imperdonable; él habrá tenido que disculparse a sí mismo para vivir en paz con su propia conciencia. Lo que no admite disculpa es su declaración en «Freedom», la cual evidencia, no sabemos si su apuro o su frescura. Su esfuerzo en querer hablar desde la cumbre no le deja salir del llano, mostrándose ofensivo en sus predicamentos pese al intento de querer dar muestras de cordura. Consciente de la reacción que produce su acción, confiesa que ello ha de ocasionar «desmayo a sus camaradas», y que únicamente sentirán satisfacción aquellos amigos «dotados de la suficiente imaginación para apreciar el dilema». O sea que, según su criterio, no hay entre sus «camaradas» individuos con la inteligencia necesaria para reconocer la situación difícil en que se encuentra, confiando en el recurso de los «amigos» que habrán de reivindicar su acción, los cuales, sólo él sabrá quiénes son y dónde se encuentran.

Dice Read que «él nunca renunció a la sociedad en la cual ha vivido, y que habiendo vivido en compromiso con esta sociedad en cosas pequeñas y grandes, no comprende por qué la aceptación del título puede ser causa de indignación». El pensamiento de Read, así expresado, parece contener una nueva filosofía; pero pensando en ello, todo queda en mera excusa. El principal compromiso de aquel que se precie de anarquista no puede ser otro sino el adquirido con sus ideas, compromiso que marca la pauta de su misión dentro de la sociedad que desea cambiar en beneficio de la sociedad misma, y es ridículo o falta de sinceridad, relegar este compromiso para aceptar segundas posiciones, porque en este caso la personalidad del individuo brilla por su ausencia, poniendo en evidencia las ideas que dice sustentar. Esta consideración, que no debe ser secreto para Read, debió haberle aconsejado silencio al aceptar el título, y si en atención a los dictados de su conciencia éstos le exigían prestar su particular cooperación por uno u otro medio, ello le proporcionaría mayor satisfacción que ninguna justificación escrita o verbal.

Confiéselo o no, Read ha capitulado frente al cebo de las instituciones de una sociedad que todavía reconoce como engendro de todos los males que la aquejan. Y si las palabras de Read responden a un sentimiento íntimo, cuando dice: «Yo trabajaré siempre e incesantemente para abolir esas instituciones sociales y económicas que excluyen el amor y fomentan el odio», complicada es su situación.

Quien intentara arrojar del templo a los mercaderes, fué posteriormente negociado en cuerpo y alma por los mercaderes mismos.

CNT
Portavoz de la CNT de España en el EXILIO

UNIVERSITES DE PARIS Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

Los oasis en el desierto de la vida

- Apoyatura

HABREIS oído, escuchando música, unas bellas filigranas basadas en anteriores compases que dan mayor gracia y persistencia a las notas precedentes, y nos recuerdan los murmullos de los bosques, el canto de los pájaros y las graciosas réplicas de las canciones populares. Estas son las que, en idioma musical, se llaman apoyaturas.

Ampliando este interesante concepto en volumen y en trascendencia, nos vienen al pensamiento los oasis, esas bellas y consoladoras motas de verdor y frescura que se admiran en los arenales desérticos del Africa y del Asia.

Pero más amplitud y universalidad podemos dar al concepto si totamos la vida como desierto y como oasis o apoyaturas los fugaces momentos que nos hacen reconciliar con ella, sean creados por el ambiente familiar, por las amistades y afectos, por el arte o la ciencia, sea simplemente por la conjunción y armonía de nuestro espíritu con los admirables aspectos de la Naturaleza.

En la sonata triste de mi vida, en la que oígo resonar cada día las notas patéticas del célebre, por lo admirable y conmovedor «Claro de Luna», de Beethoven, ha habido una apoyatura, un movimiento gracioso y sentimental que ha embellecido y estimulado para proseguirla con fe y entusiasmo, con un motivo nimio al parecer, pero lleno de realidad y de firmeza.

El compañero Francisco Inglés me ha prestado un libro de los que leían los niños de la Escuela primaria de que él era maestro en Solivella durante nuestra guerra de defensa, cuyo final desastroso nos lanzó en tumulto a gran distancia por encima de las fronteras.

El autor de dicho libro es un benemérito de la Humanidad, no bastante conocido y alabado todavía: Celso Gomis, y el título «Lecturas instructivas».

Bien necesitaba yo la lectura de algo sencillo y sedante, de algo pacifista y cultural, de algo tierno y atractivo como la azucena, pues acababa de leer «Histoire d'Espagne» del historiógrafo francés Albert Mousset, recientemente publicada, y que, si bien es veraz y minuciosamente documentada, deja, como todas las historias, un sedimento de disgusto y de repulsión que desconcierta y anonada, por lo que la historia tiene de corrosivo y destructor.

La obra de Celso Gomis es muy otra cosa; es una obra de primera enseñanza, pero muy buena bajo todos conceptos, muy consoladora y sedante, muy instructiva. Por esto merece, según mi criterio, el calificativo de «apoyatura» y de «oasis en el desierto de la vida».

No se necesitan grandes aparatos para ver la verdad con todo su esplendor. Basta un pequeño trozo de basalto, basta un fósil, a veces microscópico, basta una espiga, una flor, un modesto libro de enseñanza primaria, cuando en ese libro haya un destello de sabiduría y un fondo de bondad y de voluntad que lo eleven y dignifiquen. Y que, el que comentamos contiene estos elementos, de sus páginas mismas se desprende sin más trabajo que leerlas, que es admirarlas. En su primer capítulo, bajo el título «A los maestros», dice lo siguiente:

«Desgraciadamente abundan en nuestro país los niños que son sacados de la Escuela sin saber mal deletrear un libro impreso, y a esos de nada les sirve lo que hayan podido leer en todas esas «Colecciones de moral y elocuencia» que hoy se ponen en sus manos.

¿No sería preferible dejar todas esas *Antologías* para más tarde y facilitar a los niños, como primeros libros de lectura, otros en los que pudieran aprender las causas de los fenómenos naturales que se verifican a su alrededor, o algunos conocimientos que les fuesen útiles en la vida práctica?

Antes que literatos, hemos de procurar que salgan de nuestras escuelas, y sobre todo de las rurales, muchachos inteligentes que si mañana, al abrir un surco o al cavar una viña, encuentran un hacha de piedra, sepan que es una herramienta fabricada por el hombre en la infancia de la humanidad, y no crean, como hoy, que es un rayo que al caer se sepultó siete varas bajo tierra para volver a salir al cabo de siete años a la superficie; que si un día tropiezan con una tosca piedra clavada verticalmente en el suelo, que les llame la atención por sus grandes dimensiones, sepan que aquella piedra, llamada Menhir, es una muestra del arte humano primitivo y no un enorme canto que se cayera de las manos de un diablo o de una bruja, por haber oído cantar el gallo antes de haber llegado al puente en que debía colocarlo; que no se amedrenten a la vista de un fuego fatuo, creyéndole alma del otro mundo; que no consideren al rayo como un signo de la cólera divina, sino como una manifestación de las fuerzas físicas de la Naturaleza, que el hombre puede desviar de sí con sólo tomar algunas ligeras precauciones, etc., etc.

Y ante todo y sobre todo, es preciso inculcar a los niños la idea de que la primera y principal de las virtudes es el trabajo, y el peor de los vicios la holganza; hay que enseñarles que la blusa del obrero es tan honrosa como la levita del caballero; que lo que deshonra al hombre no es el traje, sino las acciones; que no hay profesiones honrosas y degradantes, altas ni bajas; que todas son igualmente necesarias y, por lo tanto, en igual grado meritorias.

De nada serviría que un arquitecto hiciese los planos de un edificio, si no hubiese albañiles que lo construyesen; ni que uno conociese bien los derroteros de todos los mares, si no hubiese carpinteros de ribera que hiciesen buques con que poderlos seguir.

Es menester que nadie se avergüence de ejercer un oficio, por humilde que sea; el único que debe avergonzarse es el que no tenga oficio ni profesión de ninguna especie, porque éste, forzosamente, ha de ser una carga para los demás.

Los que ejercéis el magisterio, que es un verdadero sacerdocio, sois los que

Alberto Carsí

en mejores condiciones os encontráis para combatir con fruto todas esas preocupaciones respecto a los trabajos manuales y para demostrar a vuestros alumnos que los conocimientos científicos, lejos de ser un estorbo para el manejo de las herramientas, son un poderoso auxiliar pada el obrero.

En la presente obrita, destinada exclusivamente a los niños, tratamos sólo de un modo general, y huyendo de toda clase de tecnicismos, de los fenómenos naturales. Ya cuidaréis vosotros de explicarles aquellas palabras que no estén al alcance de sus tiernas inteligencias. Se os presentarán mil ocasiones de poderles enseñar prácticamente cómo se realizan dichos fenómenos, y podéis estar bien convencidos de que sacarán más fruto de vuestras explicaciones que de cuanto puedan leer en los libros. Es muy grande el partido que se puede sacar de la enseñanza oral hecha con tino, y más en ese tiempo de la niñez en el que el cerebro es una esponja anhelante de absorción dispuesta a empaparse de cuanto bueno o malo se le ponga a su alcance.»

Leyendo lo que antecede os habrá parecido que estábais leyendo un texto de Eliseo Reclús, porque Celso Gomis, quizás sin darse cuenta, es reclusiano puro; sencillo y elocuente, ingenuo y profundo; un verdadero apóstol del racionalismo. Doctrina ésta, única e insustituíble, alrededor de la cual se ha de formar el ejército de maestros selectos en un próximo porvenir, para que España y otros países, cansados de dar tropiezos por los caminos que conducen al obscurantismo y la ruina, se levanten y anden por los caminos llanos de la realidad, de la lógica y de la ciencia, que son los que conducen a la felicidad colectiva de la humanidad y al prestigio moral que los grandes pueblos precisan para su progreso y su inmortalidad, derruyendo los muros de lo irracional y de lo absurdo. Esto será el más grande oasis en el desierto ingrato de la vida y la mayor apoyatura en el concierto de los siglos.

DOMINGO 19 DE MAYO DE 1895

(PRESENCIA DE MARTI)

ESCENARIO: Es la manigua cubana, está atardeciendo. Martí, José Martí hijo de españoles—valenciano él, canaria ella—nacido en La Habana, educado en Zaragoza, es el presidente de un pueblo que anhela la libertad, de un pueblo que está en armas y que a él y al general Máximo Gómez tienen por caudillos. Esta tarde es domingo y ese domingo es el 19 de mayo de 1895. Martí pronuncia una arenga a sus muchachos insurgentes armados con sencillas cananas y fusiles.

El ha visto a través de su corta, pero azarosa vida, muchas caras y muchos pueblos. En La Habana, la hermosa capital cubana, ha visto morir a muchos cubanos eminentes que se sublevaron contra el coloniaje; en España vió surgir la República de efímera duración y en Madrid ha pedido al presidente Figueras y a los liberales, que España deje a Cuba; ¡quieren ser libres! En París visita al venerable Víctor Hugo, a la eximia Sarah Bernhardt y a Camilo Flammarion, el dulce sabio, astrónomo y anarquista; en la turbulenta nación estadounidense ha vivido con exquisita sensibilidad momentos decisivos del coloso norteño. Nada escapa a su vista. El telégrafo americano vibra con sus crónicas que Martí envía a: «La Opinión», de Caracas; «La Nación», de Buenos Aires»; «The Sun» y «The Hour», de Nueva York, así como al resto de la prensa del Continente; en ellas, el poeta alterna con el historiador y el estilete incisivo e inmortal de Larra surge, agigantado, en la pluma de este pensador y revolucionario de alcances estelares.

En Chicago presencia y comenta el proceso de los titanes anarquistas que mueren en el cadalso como héroes y quedan en el corazón de los hombres de bien del mundo entero; habla de la extensión y crecimiento de la nación; las caravanas hacia el Oeste, los ferrocarriles que tienden sus paralelas de acero hacia el Pacífico, del general Grant brazo armado y triunfante de un Lincoln que no desaparece del alma de un pueblo, pese al brazo homicida de un actorcillo sureño que le cercena la vida. Habla hasta de Jesse James, ese bandido de Missouri, inmortalizado por la leyenda, del cual dijo: «... su bravura era tan grande, que las gentes de su tierra se la estimaban por sobre sus crímenes...» Y dijo cosas hermosas y profundas: habló de Emerson y de la muerte: «... la muerte no asusta ni aflige a quien ha vivido noblemente: sólo la teme el que tiene motivos de temor...» Y su pensamiento taladró los arcanos: «... el Universo va en múltiples formas a dar en el hombre, como los radios al centro del círculo y, el hombre va con los múltiples actos de su voluntad, a obrar sobre el Universo, como radios que parten del centro...» Sí, es Martí un poeta, un pensador, un revolucionario, pero sobre todo una voluntad acerada, consecuente con su destino; era un hombre que sabía sustituír la «prudencia por la decisión» y así Martí marchó un día hacia un ocaso que sería aurora.

El 11 de abril de 1895, a las ocho de la noche, bajo la lluvia tropical, a tres millas de la costa cubana, frente a la sábana La Mar, cerca de Saracoa, un bote abandona el «Nordstrand» y boga hacia la playa; en el frágil esquife varios hombres, entre ellos Máximo Gómez; en el remo de proa, José Martí... El drama se acerca a su culminación... El principio se sitúa 42 años atrás cuando un 28 de enero de 1853 nació Martí en La Habana (hoy hace cien años); el final de la tragedia: Dos Ríos. En su caballo de crines rubias se lanza al galope en la llanura; es el galope de la muerte y de la gloria. Muere ante una descarga de un pelotón español. ¡España y Cuba lo lloran...! Un coronel español, jefe de la columna que lo abatió lo despide con palabras españolas, ese idioma que él también entendió en el cementerio de Santiago. Gómez queda solo en la manigua y siguen muriendo cubanos y españoles...

México lo ha recordado en su presencia centural, que estos días se celebra en toda América. Una sencilla casona en la calle de San Ildefonso en esta ciudad, recuerda el paso de Martí por México; un México poético y revolucionario, donde Altamirano e Ignacio Ramírez rivalizaban con Prieto y Sierra, Díaz Mirón y López Velarde en hacerlo templo de las musas y de las ideas revolucionarias. Aquí Martí, escribe, piensa, se enamora y... sueña siempre con Cuba. Días antes de su muerte escribe a un amigo mexicano: «... también estoy combatiendo por México...» En México está Díaz. En sus versos sencillos no olvidó a España y de España Aragón y Zaragoza fueron sus dilectos quereres y así dice:

«Para Aragón, en España...
Tengo yo en mi corazón,
Un lugar, todo Aragón,
Franco, fiero, fiel, sin saña».

Y ese hombre que muere un atardecer en la manigua era español, siendo cubano y siendo ambas cosas entendió la libertad, la libertad no emponzoñada por la envidia y la política... Tiene más suerte que Bolivar. Se hermana en la muerte con Hidalgo y Rizal de Filipinas. Mueren en plena derrota, que es victoria, y saben perder venciendo.

Adolfo HERNANDEZ

México, 28 enero, 1953.

De la España fascista...

Fuerte represión en Barcelona y otras noticias

Los sabuesos de Rodríguez Albert han vuelto a hacer de las suyas. Incapaces de «ahogar a la C.N.T. en su cuna», cabecean y manotean hasta dar de narices contra la pared. Entre agentes, subagentes, aspirantes y espías, suman millares los perros franquistas desatados contra la C.N.T. En cafés, fábricas y talleres (aquí en las porterías), aglomeraciones y círculos conversacionistas, la jauría mandada por Quintela husmea sin cansancio, y grande es su entusiasmo cuando, tras grandes esfuerzos, consigue inmotivada presa. Y decimos inmotivada, porque esos sicarios de Franco detienen por sospechas, por suposiciones y actividades antañonas, que tal es el caso de las detenciones efectuadas en la barriada de Sans afectando a los trabajadores CISCO (más conocido por CARA TALLAT), BERNARDO LOPEZ y TOMAS APARICIO.

Llevados a Jefatura, estos tres detenidos fueron salvajemente atropellados por no haber querido convenir en que eran «jefes de la fastidiosa C.N.T.» El ensañamiento de los esbirros llegó a tal punto, que a Cara Tallat le fracturaron una pierna. López y Aparicio, completamente magullados, fueron maniatados y conducidos a Madrid, en donde ingresaron en la Inquisición de la Dirección General de Seguridad para hacerles declarar por medio de torturas de las que en la UNESCO no hay conocimiento. Seguiremos informando sobre este caso.

También un grupo de 12 socialistas ha caído en poder de la policía, hablándose de que en los calabozos de Jefatura ha muerto uno de ellos a consecuencia de los martirios sufridos. Todos los policías criminales gozan de la bendición del arzobispo Modrego Casaus.

—Con febrero ha pasado el hastío de las «fiestas de la liberación» de los pueblos. Se trata de una mascarada, cada vez más impopular e insípida, que no teneis que «tragar» los que estais en el extranjero. El pueblo en todas partes produce el vacío, siendo solamente los paniaguados del régimen quienes se hacen los «gigantes» y los «enanos» en cada fiesta. Los gritos de ritual cada vez son más débiles y vergonzosos, y las comitivas transcurren ante la indiferencia y el desprecio de las gentes. Por la foto que acompaña a esta crónica, referente a la «fiesta» facha de Igualada, os podreis dar cuenta de lo muy solos que están los muertos... falangistas. Con la fortuna de que el ejemplo de Igualada es el de Cataluña y el de toda España.

—Ha pasado por Barcelona el emperador sindicalero Sanz Catalán, extremeño a pesar de lo que indica su segundo apellido. Ha hablado del legado del difunto camaleón Pérez Solís (nada entre dos platos), de que los sindicatos de su propiedad son políticos, terminando por descubrir (?) que los «laborales» (quiere decir los trabajadores, pero ya no sabe hablar) NO LES HACEN CASO A LAS ESTADISTICAS DEL SINDICATO VERTICAL.

« Diario de Barcelona» le replica conpungidamente y le dice que «precisa que haya trabajo y que el salario llegue para todo... Mal asunto que la jornada legal finalice con horas robadas al descanso y al sueño reparador, traducido al día siguiente en menor rendimiento y en mayor decaímiento físico».

Sanz no ha dejado de visitar el comedero falangista de la calle de Córcega 299, opíparo lugar donde se hacen ejercicios «sindicales» consistentes en comer lo más y mejor posible, en pruebas de sumisión a las jerarquías y en recitados de doctrina cristiana, el todo dirigido por profesores jesuítas. Alguna hornada de esos propagandistas ha sido vaciada a los sindicatos, dejando siempre en frío a los menguados auditorios. Aparte dios, ausente, cruzada, patria, nacionalsindicalismo, caudillo y otras zarandajas, no saben decir otra cosa. Es lo que se dice el disco, que sueltan —según confesión propia en momentos de sinceridad— «a cambio de un día de fiesta que paga el burgués».

Ciertos deformistas trataron de introducirse en este sistema de «enlaces sindicales» interesando a los trabajadores que los eligieran. También las células comunistas se movieron en el mismo sentido. Girón tiene establecida esta trampa y no será seguramente él quien se prenda en ella. El «oportunismo» de algunos puede proporcionarles el más sonado de los descréditos.

Ahora el verticalismo sostiene una huelga en Gibraltar contra la burguesía inglesa. La gente sonríe de esa estupidez falangista, al propio tiempo que pena por los trabajadores del campo de Gibraltar que están obligados a actuar de conejillos de Indias en favor del sindicalismo franquista.

—Hubo fiesta de honor en «La Vanguardia» para imponerle una condecoración a su propietario, Conde de Godó. Todos los cuervos del Fomento del Trabajo Nacional estaban presentes en esa mandanga, concurrida además por eunucos voluntarios y, obligadamente, por el personal de talleres.

—Ahora el clero, no contento con haber hecho morir por descuido a la niña Josefina Vilaseca, trata de sacar la tragedia de su muerte en película. Jamás asesinato alguno le habrá proporcionado tanto beneficio espectacular y pesetero a la santa madre iglesia.

Barcelona, 26-II-1953.

Víctor RECIO

NOTICIARIO

ORADOUR RECUERDA GUERNICA

LONDRES (OPE). — Comentando la sentencia relativa a la matanza de Oradour, dice el órgano liberal «News Chronicle»:

«El nombre de Oradour evocará siempre uno de los crímenes más terribles de la historia. La civilización no tiene palabras para describir los horrores que se registraron en este pueblo de los muertos. Pero Oradour, Dachau, Beagen-Belsen, Buchenwald, Auschwitz y Guernica siguen siendo una lección para todos los hombres libres y constituyen una respuesta sin réplica a todos los que dicen no poder interesarse de la política. Porque cuando a unos hombres que encarnan las potencias del mal, semejantes crímenes son la consecuencia inevitable.»

NO APARECE EL MARIDO Y SE DETIENE A LA MUJER

NUEVA YORK (OPE). — El «New York Times» del día 22 publica un despacho de su corresponsal en Madrid anunciando la detención de doce miembros del Partido Socialista que actúa en la clandestinidad. Estas detenciones forman parte de una extensa operación policiaca comenzada el viernes día 20.

Los agentes se han presentado en el domicilio de otro militante al que querían detener. Al no encontrarle, han detenido a su esposa, Carmen Díaz, madre de tres hijos, y se dice que su detención se prolongará hasta que su marido se presente.

Preguntado un portavoz de la Dirección General de Seguridad sobre este hecho, ha contestado que las informaciones de esta clase no se facilitan nunca a personas privadas. La petición debe ser presentada a través de los conductos oficiales y, de hacerlo así, se dará una respuesta.

HUMO

CUENCA. — Un edificio público conteniendo el Municipio y las dependencias del Juzgado municipal, ha sido completamente devastado por un incendio. Fué inaugurado con mucha pompa y bendiciones en 1942.

SIGUE LA CRUZADA DE «LIBERACION»

MIERES. — Los niños Francisco Alvarez Alvarez, José María Fernández y Segundo Fernández García, sufrieron heridas graves al estallar unos artefactos de guerra que se hallaban manipulando.

SI ES GUASA PUEDE PASAR

MADRID. — El embajador de la China nacionalista ha notificado a Franco que el general Chang Kai Chek le ha distinguido con la concesión del Gran Cordón Especial de la Orden de las Nubes Propicias...

DOS DEMANDAS DE EXTRADICION

PARIS (OPE).—El gobierno de la República española se ha dirigido a varias entidades francesas oficiales y privadas para informarles sobre el carácter político de dos demandas de extradición presentadas ante el gobierno francés por el del general Franco.

Las personas cuya extradición se demanda son dos republicanos, actualmente refugiados, que integraron las fuerzas legales de la República, durante la guerra civil y que más tarde participaron en los grupos de guerrilleros de Galicia y León.

Los dos interesados, Roberto López Rodríguez y Odilo Fernández Rodríguez, pertenecen a viejas familias republicanas que fueron objeto de crueles represalias por parte de las autoridades franquistas.

EDIFICIO HISTORICO DERRIBADO

MADRID. — Por orden de la Alcaldía fué derribado el llamado Hospitalillo del Carmen, edificio que estaba situado en la calle de Atocha, esquina de la Costanilla de los Desamparados. Esa casa tenía la particularidad de que en 1605 fué impreso por primera vez en los talleres gráficos de su interior la primera parte de «El Ingenioso Hidalgo don Quijote de la Mancha», del inmortal Cervantes.

CONCIERTO MACABRO

(Viene de la página 1)

petían sin cesar. Y el comandante de la guardia civil, entre vaso y vaso, se regocijaba diciendo a las damas y damiselas catequistas allí presentes, que todos los reclusos formados en aquel patio seguirían la misma suerte que los 17 ya preparados para ejecutar. Siempre que recordamos las palabras de aquel báquico comandante de la guardia civil, nos entristece el pensar que, si se equivocó, fué, en verdad, en muy poca cosa. Si no todos los que allí nos hallábamos formados aquella tarde, sí la mayor parte, y otros muchos que de la prisión de Torrijos (Toledo), y otras fueron llegando, corrieron la misma suerte. En el camino de Calera y Chozas aun rezuma la sangre humeante de los trabajadores de Talavera, Torrijos, Valdeverdeja, Calera, Belvis de la Jara y cien pueblos más de la comarca.

Los consejos de guerra de Talavera de la Reina, siguiendo las órdenes de procedencia del Auditor de guerra de la Jurisdicción exenta de Toledo y Cuenca, con sede en Aranjuez, procuraron saciar los apetitos de sangre de las autoridades franquistas talaveranas, y en especial las de aquel báquico comandante de la guardia civil. Y las «señoras» y «señoritas» de la catequesis de Santa María, tuvieron miles de ocasiones de olvidar por unas horas sus deberes religiosos.

Julián NUMANCIA

DEL MITIN DE SAINT-ETIENNE

(Viene de la página 1)

División Leclerc persiguiendo a los alemanes, y 17 cadáveres de españoles se cuentan entre los masacrados de Oradour-sur-Glane. Y cuando la batalla tuvo fin, cuando no hubo ya más necesidad de que mezcláramos nuestra sangre con la vuestra, ha sido el sudor de nuestras frentes lo que se ha mezclado con el de los trabajadores franceses a fin de contribuír al renacer económico de Francia. Centenares de miles de españoles han trabajado en la restañación de las heridas sufridas por este país durante la época de la ocupación.

El sentimiento de nuestro amor por la libertad nos hizo preferir el exilio a la sumisión, la expatriación a Francia antes que aceptar la tiranía de Franco. Entonces, caros amigos, no es como española que os hablo, sino en calidad de ciudadano del mundo y también como espíritu enamorado de la libertad, dispuesto a ponerse de acuerdo con todos los hombres y todas las mujeres de espíritu libre, no importando el color de su tez ni el país donde hayan nacido. Esta comunidad es la que aquí se ha reunido, la que en esta asamblea adquiere expresión. Esta comunidad libre es altamente expresada por nuestro querido Jean Cassou, hombre que ha sufrido personalmente el rigor de la persecución nazi, junto con numerosos españoles, combatientes incansables por la libertad.

En razón de este sentimiento universalista de nuestra comunidad, yo os prometo que donde quiera que sea que exista un pueblo oprimido, allí nos encontraremos todos para su defensa. No admitimos diferencias étnicas, no existiendo, como no existe, más que un solo sentimiento: el de los seres humanos que aman la libertad y la fraternidad por encima de todos los materialismos.

Genio y figura de España

LA OTRA CARA

DOS caras tiene el franquismo en España: una para casa y otra para fuera; una rendida y sumisa, que podríamos llamar de interior, usada entre franquistas, y otra de empleo altisonante contra los que no comulgan con ruedas de molino ni de ninguna manera.

La cara altisonante, la ofensiva, la empinada, la crapulosa y matutera, ya sabemos lo que da de sí: un clima policíaco total, agravado por la impunidad. Pero la otra cara del franquismo, la usada por éste en la interioridad del ambiente entre compadres y comadres, la cara de rito consabido y engreído, la ceremoniosa y relamida de felicidad despensera, esa cara de pequeño jerarca provincial tan gesticulante entre los suyos, quedará como una de las expresiones más acabadas y resabidas de materia blanda-pringosa; blanca como marisco averiado, pringosa como un mosto no digerido.

El ricachón franquista es así entre los suyos, que dicen «haiga», «enquilosis» y «drentrífico», con acento en la última i. No han tenido tiempo de educarse. Para algo se es ricachón. Luego se sale del paso con cuatro zalamerías. Puede ser y es galante con el barbero, insinuante en la conversación, olvidadizo para sus propias insuficiencias a fuerza de jarabe de pico y de cumplimientos a deshora, bailarín atontado por la más atontada colegiala y en toda ocasión, venga o no a cuento, más cumplido que camisa larga.

Por detrás de los cumplimientos rurales en serie aprendidos de memoria, detrás de las insistencias de ricachón, que obliga al invitado a comer dos veces en día de banquete, siendo así que el ricachón come a diario media ración escasa, tasada y pasada de tiempo, detrás del grosero envite — que tan bien apabulló Larra en su magistral «Castellano viejo» — detrás de la porfía de anfitrión lugareño, está el engreído que aspira a ser concejal para deslumbrar al vecindario y llevar un pendón. Por cuatro cuartos dispone de abundantes servidores con mentalidad de antiguo régimen, es decir, con vocación probada para la esclavitud y el ayuno. Hasta convertirse en espectros resisten las criadas del señoritismo restaurado, el que ayudó a Franco por no desaparecer.

El franquista de pueblo halla en el clima vecino inmediato y en el casero un paraíso de porfías y envites que no había podio sospechar nunca. Sale de veraneo, cosa obligada, porque todos los drogueros, boticarios y empleados de su brazo van una temporada mundo adelante a dar que reír a los camareros de hotel. La mujer está en el **hall** y se trata de salir a dar un paseo. Hace un poco de fresco. Hay que ponerse un abrigo de entretiempo. ¿Cuál? Elegir es una ruda tarea. Entre seis abrigos de entretiempo, no se decide por ninguno y no tiene reparo en insinuar a su **riquín** que necesita otro abrigo de entretiempo la **palomita**. Por fin se decide la veraneante a salir sin abrigo, pero empieza a llover. Vuelta a la habitación y al compromiso de elegir entre cuatro impermeables. Pruebas y contrapruebas de los cuatro, vuelta a probar, a acaparar el espejo media hora. Elección final, definitiva. Salida espectacular a la calle y todo inútil porque cesó de llover y se hace de noche. Excursión malograda. Y el marido dando traspiés de adoración y tropezando en los muebles.

De estas cursilerías está llena la vida del pequeño burgués franquista. No son cursilerías de excepción, sino de todo el que tiene hoy en España unos centenares de duros especulados, tanto si vende cazuelas como pepinos y calabazas.

En Zaragoza se dió el caso, comunicado a Francia desde allá, como lo que antecede, por corresponsales espontáneos, de una luna de miel nada menos que con la permanente hecha a la luna.

Llega la pareja de grullos franquistas a Zaragoza a gozar su correspondiente luna de miel. Busca su nido. Nada más fácil. Pero la novia se empeña en hacerse la permanente antes de asimilarse la idea terrible de deshacer el lecho sin peinado rizoso. El marido fulmina rayos y centellas. La mujer va a casa de persona allegada del sexo llamado débil. Se hace acompañar a una peluquería de relativa prestancia, una peluquería apropiada para grullas. Sale con la mata de pelo pasada por agua, incrementada con productos disociantes contra la carretada de tierra y caspa que llevaba la lunera de miel. En fin, vuelve la grulla al hotel. Se fué el galán. Situación grotesca para una recién casada. La cual permanece sentada en una silla para conservar la permanente en estado original. Llega Adán a media noche y ruge como endemoniado. Pero Eva se sutiliza, se comprime, se achica y triunfa por la permanente.

Adán se enlamina. Le va bien aquella vida en la ciudad esplendorosa con tantos escaparates que exponen las cosas más inútiles.

Y como todo llega, llega también el día de regresar al terruño. El tren sale a primera hora de la mañana. Fya va a hacerse otra permanente con requilorios la tarde anterior. Cenan Adán y Eva con apetito. Adán se acuesta y Eva permanece toda la noche en una silla para que no se deshaga la permanente y pueda ostentarla intocada y flamante en el pueblo al llegar. Adán tiene que resignarse. Y queda calificado de sometido por la rizada, siempre ya vencido por esencia, presencia y potencia.

Es la otra cara del franquismo: imperio de frivolidad y blandura de marisco averiado, señoritismo improvisado y sensiblería.

Felipe ALAIZ

HABLEMOS DE ZAPATA

(Viene de la página 1)

Otra orden dice: «Toda clase de tropa, compañías, guerrillas o cuerpo de gente armada, que se han puesto bajo la sombra de la bandera revolucionaria, deben otorgar completas garantías a las personas y propiedades; pues bajo ningún pretexto ni causa personal, deben cometerse atentados contra las vidas y propiedades. La revolución no tolerará, sino que, por él castigará a los culpables de la manera más severa, para dejar satisfechas a la justicia y a la sociedad. Cuando una plaza, ciudad o población sea tomada por las fuerzas revolucionarias, el cuartel general, de acuerdo con los demas jefes y adictos a la causa de cada población o lugar de que se trate, ocupado por las fuerzas libertadoras, nombrarán de entre los revolucionarios una comisión que se encargue de recolectar entre los principales comerciantes y capitalistas de la localidad, la contribución de guerra que en efectivo o mercancías de antemano impusiere el cuartel general, y la misma comisión se encargará de distribuír entre los jefes, oficiales y soldados, bien sea en dinero o en mercancías, lo que cada quien necesite, de una manera equitativa, satisfaciendo hasta donde sea posible las necesidades de cada cual, según las circunstancias demanden.

»Hago presente a los jefes revolucionarios que están bajo mi mando que redoblen sus esfuerzos a fin de que a todo trance cuiden de que no se emborrachen en las calles y plazas públicas los revolucionarios que estén bajo sus órdenes, con el noble propósito de infundir en sus fuerzas el mayor orden y disciplina posibles; que comprendan que la constante práctica de orden y justicia nos hará fuertes; que nuestra bandera es salvación en favor de los pueblos, no exterminio; que la revolución y la patria estimarán a sus buenos hijos que hagan de nuestro credo la sentencia de la equidad y la justicia; de nuestros esfuerzos la tumba de los tiranos y del triunfo de nuestros ideales la prosperidad y bienestar de la República».

Zapata tenía por norma la moral, era altruista y mantenía sus puntos de vista sin transigir ni claudicar. Fué un general que quería cumplir su plan de ataque y nunca se sirvió de su ejército para imponer su voluntad; consideró actual e invulnerable el Plan de Ayala y su consecuencia le costó la vida.

Jaime ROSMA

3279
UNIVERSITES DE PARIS
Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

CNT
Portavoz de la C.N.T. de España en el EXILIO

NUM. 413 — II EPOCA | Toulouse 15 Marzo 1953 | PRECIO 20 FRANCOS

HEBDOMADAIRE
Autorisé par le Ministère de l'Information en date du 8 mars 1946
Director: J. FERRER
Administrador: MORALES GUZMAN

GIROS:
«CNT» hebdomadaire
C.C.P. 1197-21
TOULOUSE (H.-G.)

REDACCION
ADMINISTRACION:
4, rue Belfort
TOULOUSE (H.-G.)

editoriales

LA ESPAÑA NEGRA
y la internacional rosa

FRECUENTEMENTE la prensa franquista finge indignarse por la persistencia de una campaña internacional no escuchada, y no por ello menos mantenida, versando sobre el terror reaccionario tradicionalmente aplicado a los hombres libres en la España negra. Al decir de los escritores que trabajan pagados por la Inquisición franquista, los tormentos de Montjuich no existieron, y los fusilamientos y otros excesos cometidos en el «toda España es Montjuich» de Canalejas, fueron hermosos acontecimientos de orden, y los centenares de miles de españoles masacrados en nombre de dios y de la patria merecieron este castigo y las torturas preliminares por tratarse de foragidos impenitentes. Las solas almas ingénuas, los solos temperamentos angélicos, son los requetés, los falangistas, los moros, y demás asesinos y violadores adictos a Franco.

En España, al decir de los hispano fascistas. nada anormal ocurre, siendo, la represión policíaca que sangra continuamente el corazón del pueblo, un derecho legal conquistado por el franquismo merced a una acción de guerra. Así concebido el derecho legal, así de exaltada y beatificada la fuerza bruta, los espantosos y guardiacivilescos asesinatos del Pozo de Meiras, San Martín del Rey Aurelio, en donde 18 mineros fueron arrojados al fondo de un pozo, rociados con petróleo y quemados vivos, no fueron más que inocentes distracciones de la fuerza «pública», o como si dijéramos un deporte «vital» mediante el cual pudieron contentar sus ocios unos catolicísimos defensores del orden.

Citaríamos millares de barbaridades cometidas por la grey policíaco-falangista después del triunfo que los italo-alemanes obtuvieron sobre las armas de la República española. No hay pueblo ni aldea en España que no haya pasado por el pánico de la represión clerical fascista que aún continúa. A fuerza de fusilamientos, y de asesinatos fuera programa, los detentores actuales del poder se han insensibilizado, se han endurecido las entrañas, al extremo de que en la Jefatura de la Avenida Layetana y en la Dirección General de Seguridad de la Puerta del Sol, para no citar más que dos lugares típicos de la brutalidad y de la incivilización franquistas, los sayones del Santo Oficio actuante pueden perforar y chamuscar carne humana entre alegres risotadas y con «tranquilidad de conciencia». El asesinato alevoso del socialista Tomás Centeno ocurrido en el último de los torturaderos citados, nos demuestra con cuánta facilidad a los sayones franquistas se les va la mano en la práctica «profundizada» de los martirios. Y en nuestra carne más que en ninguna otra.

Gente de la C.N.T. ha sido martirizada cruelmente en demasiado repetidas ocasiones, y nuestra indignada denuncia difícilmente ha surgido efecto favorable, circunstancia que no puede alegrar a ningún antifascista. Se nos ha fusilado a numerosos y entrañables compañeros, y luego la propaganda internacional burguesa los ha infamado con textos servidos por Falange. Por no disponer de un ambiente internacional considerable, a los cenetistas en España se nos puede tratar de cualquier manera. No falta quien, desde el punto de vista intelectual y humanista, nos ha concedido incondicional apoyo. Pero las sindicales internacionales no aciertan, por escrúpulo político, a favorecernos ante Franco. No somos sindicalistas con marchamo político.

Pero ahora ocurre que, con los nuestros, sufren inhumana represión incluso los socialistas de Serra Moret, uno de los cuales ha desaparecido de la Jefatura barcelonesa los policías saben cómo. Puede estar muerto a estas horas, víctima de las torturas sufridas. Circunstancia que, como la ciertamente dramática del compañero Tomás Centeno, puede ser susceptible de levantar una polvareda internacional que nos favorezca a todos, puesto que todos somos víctimas del vandalismo franquista concretado en una forma drástica de gobierno. En la protesta se puede contar con nosotros, como en la hora de la acción; promesa que repetimos para que nadie la tenga en olvido.

La muerte de Stalin

LA actualidad de los últimos días la ha acaparado la extinción de la vida de un hombre poderoso llamado Stalin. Como ejercía poder efectivo sobre 280 millones de almas y nominal sobre otros 500, es justo que la prensa mundial haya dedicado sendas columnas a este fúnebre acontecimiento, no por la defunción en sí, sino por las consecuencias que el mismo podría traer aparejadas.

Sin que a nosotros la desaparición de Stalin nos haya afectado en demasía, también procuraremos aportar nuestra voz al concurso, pero de una manera asaz escueta. En el entierro no llevamos vela y nuestra opinión no la cubrirá ningún velo, cual ha ocurrido en la mayor parte de publicaciones antibolcheviques.

Para nosotros, Stalin ha sido una figura de circunstancias, como lo es Franco y lo fueron Mussolini, Hitler, y tal vez Pétain. Stalin ha sido «el jefe nunca se equivoca» de todo partido totalitario, corriendo a su cuenta los éxitos del Partido, y sobre la piel sacrificable de los partidartos infortunados, los yerros del mismo. Stalin representa, incluso en recuerdo, una revolución traicionada, y el triunfo de la antilabertad por encima de los anhelos de liberación integral de un gran pueblo. Bolchevismo es pura y simplemente la negación del nihilismo, el obscurecimiento de la pre-revolución rusa, la sujeción de las masas al poder absoluto bolchevique después de haber sido destrozado el poder absoluto de los zares.

La persona de Stalin, la sonrisa de Stalin, evocan la corrupción de un mundo nuevo, la potencia estatal, policíaca más formidable, y eso tan triste de la esclavitud de las masas voluntariamente aceptada...

Pasó Stalin. Pero el drama consiste en que su obra estatal, profundamente antilibertaria, queda.

Desde una càrcel de España

CARTA ABIERTA DE UN JOVEN LIBERTARIO
al obispo de Leeds

Desde los penales de España, donde el régimen tiránico de Franco tiene recluído el pensamiento libre, recibimos, con ruego de ser publicada, una carta de un joven libertario que en dicho penal se encuentra internado como réplica a lo escrito respecto al régimen de vida en el mismo, por monseñor John Heenau, obispo de Leeds.

Es con sumo gusto que accedemos al ruego recibido, pues los datos que a través de dicha carta se facilitan, sirven, al propio tiempo que de réplica al ensotanado en cuestión, de información fidedigna sobre la vida en las cárceles de España. Dice así:

«A pesar del riesgo que para mí representa el envío de estas líneas, prefiero exponer la poca salud que me queda, que transigir con los embustes que este monseñor expresa en un artículo publicado en el periódico «The Catolic Herald».

»Soy un ser humano y por tal razón tengo también mis defectos y mis cualidades. No hay moral que sea perfecto, pero usted, señor obispo, es preciso que conozca uno de los tantos defectos que posee: es usted un perfecto embustero. Ha olvidado, sin duda, alguno de los «mandamientos» de su dios, y muy particularmente aquel en que se prescribe, «no levantar falsos testimonios», pues en el artículo que ha publicado en el «The Catolic Herald», el cual ha reproducido más tarde la prensa española, dice muchas falsedades al retrazar la vida que hacen los presos en lo que llama «humanas cárceles españolas».

»La primera de ellas es la que se refiere a la visita de las celdas de castigo. ¿Qué celdas de castigo son las que vió para decir que son humanas? ¿Le enseñaron los sótanos, donde en cada celda hay diez o quince centímetros de agua, durante el tiempo que el preso se encuentra en ellas castigado? ¿Le dijeron que cuando uno de estos presos termina sus veinte o treinta días de castigo, con 250 gramos de pan por alimento, no sirve ni para escombros? ¡Qué hombre más listo es usted, que para conocer lo que sucede en el interior de las cárceles le basta preguntar lo que en ellas sucede a los capellanes de las mismas! Pues bien; sepa que los primeros en efectuar injusticias son esos mismos capellanes.

»Dice también que todos los reclusos son católicos; y eso es otra falsedad. Le habrán dicho sin duda que todos los presos de España van a misa los días que la Iglesia considera festivos; y eso es cierto. Pero, ¿sabe por qué van a misa? Porque es obligatorio y ello forma parte de la disciplina carcelaria. Yo tengo entendido que para ser católico se ha de asistir a misa por devoción, teniendo los sentimientos concentrados en lo que se va a adorar. Pero en este caso no es así. Y esos capellanes que «tan bien» le han informado, se han olvidado decirle que existen dos días al año en que la asistencia a misa, por parte de los reclusos, no es obligatoria, y que en estos casos, en cárceles que la población reclusa asciende a más de 600, tan sólo suelen asistir unos cinco o seis de ellos, es decir, menos del 1 por 100.

»En cuanto a lo que dice de la alimentación, no pienso extenderme en detalles; pero le diré que, excepto en cuatro o cinco penales en los que la ración de pan es de 250 gramos diarios, en los demás tan sólo se les da 150 gramos. El resto de la alimentación fácil es saber cómo se compone. Le voy a dar la fórmula de preparar nuestro mejor plato: lentejas, fideos, arroz y patatas, todo revuelto, y en cantidad insuficiente. ¡Pruébelo, monseñor, y ya verá cuál es la verdadera vida en las cárceles de España!

»En cuanto a la higiene, es una de las tantas cosas que brillan por su ausencia. Cierto es que en las cárceles hay agua corriente, y waters en las celdas. ¿Pero le han dicho que en algunas de éstas, de cuatro metros cuadrados, pernoctan siete y más personas? ¿Le han dicho que, excepto en una o dos cárceles, en todas las demás los presos duermen en el suelo sobre inmundos petates, y que en algunos casos se hace incluso en las mismas galerías? ¡Si quiere tener el derecho de hablar sobre las cárceles españolas, empiece por vivir en ellas! Venga a España, no como monseñor, sino como simple trabajador, cometa cualquier imprudencia, como por ejemplo gritar en la calle ¡viva la Libertad!, y entonces empezará a conocer la verdad sobre la vida en sus prisiones.

»Muchas son las cosas que sobre esto podría decirle, pero creo que más valdrá dar algunas pruebas contundentes. En las cárceles donde los familiares de los presos envían algún dinero, la miseria es menor, porque con dinero se puede comprar jabón para lavar la ropa, pañuelos, calcetines, cepillos para los dientes y sobre todo alimentos. En las que no entra dinero reina la miseria más completa.

»No se acostumbre a leer un Reglamento y a juzgar por lo leído. Procure (si la recomendación puede hacerse) ser más humano y vivir de realidades. En España se piensa mucho en el catolicismo, pero es para ver la forma de llegar antes a su exterminación. Se está viviendo en España una nueva Inquisición a causa del proceder del clericalismo, y lo peor es, que con la actitud de católicos y fascistas—que es una misma cosa—están haciendo más comunistas que el propio Stalin. Han logrado que el pueblo español—al ver la campaña que hacen ustedes contra el comunismo, con cuyo apelativo designan a todos los que se manifiestan contra el régimen imperante—manifieste simpatías por el comunismo, por el solo deseo de colocarse del lado opuesto de lo que ustedes manifiestan. Tanto es el odio que les tiene. Y no se crea que soy comunista. Aborrezco tanto al comunismo stalinista como a ustedes mismos, los católicos.

»Soy un preso que ha cumplido cuatro años de cárcel y que me quedan 26 más que cumplir por el solo delito de haber defendido la libertad, lo que creo más acorde con las doctrinas que predicó ese Cristo que tanto ensalzan los católicos, que lo que se desprende de la actitud de sus representantes más calificados. Y si vuelve a escribir algún artículo sobre España, explique cuál es el comportamiento del clero en las diversas actividades públicas y privadas, pues los católicos del mundo se sentirán orgullosos de tener en España tales representantes de su Dios.

Un preso libertario.»

Franco se vendió a Musolini...

...¡y hoy se vende a los EE. UU.!

F.A.I.- Federación Local de Grupos Anarquistas de Barcelona

(Esta hoja ha circulado profusamente por España.)

CRÓNICA

SE ha escrito mucho sobre la versatilidad de la raza hispanoamericana y del dinamismo de la américosajona. Sobre las virtudes de esta última publicaba una revista escrita en inglés yanqui, algebraico, cuajado de anagramas y comprimidos, menos inteligibles que los jeroglíficos faraónicos y que el sánscrito de los vedas, que en menos de siete horas, un detective de Manhattan, rubio como whisky, Mr. Walter C. Bentley, hizo más o menos directamente las proezas siguientes: levantarse en pijama, cepillarse los dientes, revitaminarse con un jugo de tomate, encender una pipa y lanzarse a la calle; verse atacado por un suspecto armado con cinco pies de cañería de hierro y golpeado en perjuicio de la cañería; abatir a su agresor aplicándole una onza de plomo en la rodilla izquierda; dejar facturado el fardo de su prisionero en la próxima estafeta de policía; recibir unos parches de esparatrapo en el puesto de socorro más allegadizo; peinarse y atusarse ante el vidrio de un escaparate, toser y reintegrarse al servicio; rescatar de las aguas negras y malolientes del Hudson a un suicida arrepentido, tirándose al río de cabeza; ser pescado a su vez como una rata; verse encamado en un hospital, hecho un «ecce-homo» y tratado a cuerpo de rey a golpe de inyectables, radiaciones y sinapismos.

La versatilidad criolla, contrapartida del tan ponderado dinamismo yanqui, tiene que ver con los acontecimientos políticos que tienen en vilo a Chile. En septiembre último se celebraron en la patria de Gabriela Mistral unas elecciones de órdago a la grande. Se trataba en ellas del renganche de González Videla o del reemboche del general Ibáñez. Huelga decir que en aquel comicio el espolón últimamente aludido salió arreando con la inmensa mayoría de los votos, pillado que hubo a los chilenos en verbo dinámicoelectorero. Huelga también aclarar la suerte de rompecabezas peronista-nazista-comunista que es el tal uniformado y su salto de la roca Tarpeya del destierro, al que le había llevado un devaneo dictatorial anterior, al Capitolio de la presidencia.

No estará de más insistir aquí sobre el enjuague del 4 de septiembre. Siguiendo la norma marcada por el histerismo anticomunista del Norte, simiescamente obsarvada por todos los gallitos con mando en el Centro y en el Sur del Hemisferio Occidental, estaban en vigor en Chile, a partir entonces un piñón con Washington, la consiguiente ley de defensa antibolchevique. Bastó esto para que los destinatarios de la ley recibieran la consigna de asistir con sus votos al candidato reaccionario. Y se cumplió formando frente único comunistas con trotzkistas, el socialismo indígena, el nacionalismo ibañezco y otras hierbas de ensalada.

El presidente electo no ha tenido todavía tiempo para derogar la ley contra el comunismo. No obstante, en las elecciones legislativas del primero de este mes, contra sus usos y costumbres consuetudinarios, los estalinistas se abstuvieron una vez más de presentar sus propios candidatos, y remitiéronse a la anterior postura de engrosar con los suyos los votos ibañistas. La explicación que se atribuye a esta repetición de consigna es el propósito del presidente de denunciar el pacto militar con los EE. UU. y de entablar relaciones con una serie de países, comprendidos la U.R.S.S. y las democracias populares. Esta suposición no es nada desorbitada si se tiene en cuenta que toda la furibunda oposición antiperonista del comunismo argentino fué baratada por los chamarileros de Moscú por el plato de lentejas del reconocimiento diplomático de aquella Meca roja.

Las aludidas elecciones legislativas, de todas formas, han constituído una verdadera sorpresa. Por las escasas noticias llegadas de aquellos meridianos, el espadón de Ibáñez y sus histriónicos coaligados han sido deshechos electoralmente en toda la línea. Y el factor de esta derrota es más bien pasivo. Se trata nada menos que la nunca tan ponderable versatilidad criolla. En las elecciones presidenciales de septiembre Ibáñez obtuvo una mayoría aplastante que le convirtió en presidente indiscutible. Pero tenía en frente un parlamento hostil. Las elecciones legislativas del primero de marzo tenían por misión roer y triturar este hueso. El censo sería aumentado con el voto femenino por primera vez en comicios de este carácter, pasando aquél de 500.000 a 1.105.029 para un país de seis millones de habitantes. Pues bien, el vencedor indiscutible de hace seis meses tendrá que contemporizar con la misma espina, tal vez corregida y aumentada, a menos de dejarse llevar por resabios en él familiares. La nueva cámara constará de sesenta diputados ibañistas frente a ochenta de la oposición. No quiso caldo y tendrá taza y media.

El milagro, repetimos, corresponde a la versatilidad criolla. El cuerpo electoral, y no pocos interventores de los colegios electorales, no se levantaron el día primero de la cama. A las once del día bien sonadas, el propio presidente de la república se presentó ante el colegio de su circunscripción en Santiago, con ánimo de votar, encontrándose con las puertas cerradas y con la calle desierta. La huelga electoral no podía ser más dinámica.

José PEIRATS

SOBRE ORGANIZACION
Y TACTICAS DEL ANARQUISMO

II

ALGUNAS PERSPECTIVAS DEL PRESENTE INTERNACIONAL

AL iniciarse el período que no con mucha justeza se ha dado en llamar de «post guerra», se reemprendieron las actividades y los contactos entre los libertarios del mundo entero. Se reorganizaron movimientos dispersos, se reemprendió nuevo ciclo de actividad semi-normal. Se pensó incluso mediante contactos y reuniones de alcance internacional, crear un nexo de relación constante entre los anarquistas del mundo. Desde el Congreso de Amsterdam, en 1907, no se había presentado la ocasión de una reunión amplia, general, de los anarquistas del mundo. Por circunstancias desfavorables fallaron los intentos de Berlín y de París, en la tercera década de éste siglo. Y el Congreso convocado con motivo de los acontecimientos de España no corrió mejor suerte que las anteriores tentativas.

Se restablecieron los contactos a partir de fines del 1944 y se comprendió, a través del desarrollo de estas relaciones y de las reuniones realizadas hasta llegar al Congreso, que el morbo «organizacionista»—*que no el deseo de organizar y de actuar metódica y coherentemente*—no había desaparecido de las mentes y del espíritu de ciertos militantes del anarquismo. Pero se constató, sobre todo, que esta interpretación de un organizacionismo forzado se hallaba sobre todo encarnado en los aportes nuevos, en los jóvenes que habían modelado sus criterios al socaire de los acontecimientos borrascosos de la época reciente.

En el Congreso Internacional de noviembre del 1949, como en las dos Conferencias Europeas que la antecedieron, reapareció en forma atenuada la expresión de un organizacionismo a «outrance». O una organización concreta, reglamentada, estatuída; de alcances y funciones preestablecidos, de antemano fijados y delimitados, o nada. Se expresaron así los organizacionistas y, a fuer de sinceridad así lo han hecho. Desde entonces, los partidarios de tal tendencia, si bien han utilizado medianamente el organismo constituído en el 1945 y reafirmado en el 1949, a los efectos de divulgar algunas de sus cuestiónes perentorias, de aquellas que requieren el apoyo y la solidaridad internacional, puede afirmarse que no han prestado la mayor atención, interés ni contacto a la idea y al hecho de la existencia de un organismo internacional. Participantes en el Congreso y actuantes incluso en la redacción y discusión de sus declaraciones, han negado todo concurso activo a la C.R.I.A. Era lógico suponer una actitud contraria, es decir, intervencionista, en quienes, deseosos de organizarse y de organizar a los demás, podrían, desde la C.R.I.A. y por su intermedio, realizar una obra divulgadora de su posición y contribuir, con la práctica y con el ejemplo a fortalecerla y a demostrar su eficacia.

Pero, fenómeno curioso de semejanzas, los actuales partidarios de la organización a «outrance» mantienen,

(Pasa a la segunda página.)

LOS COMPAÑEROS ARGENTINOS EN LA LUCHA POR LA LIBERTAD

En la tradicional lucha por la libertad que desde hace tiempo tienen planteada los pueblos contra sus opresores, nunca quedaron rezagados los anarquistas argentinos, agrupados en la vieja y batalladora F.O.R.A.

De todos son conocidas las adversidades con que tienen que enfrentarse nuestros compañeros argentinos en lucha abierta contra el régimen peronista, que engaña al pueblo y somete a silencio mediante procedimientos terroríficos toda manifestación del pensamiento libre. Pues bien; aun en tales condiciones de desenvolvimiento—buena parte de los militantes de la F.O.R.A. están, como se sabe, encarcelados—no solamente luchan por sus propias libertades, sino que se ocupan activamente de problemas que afectan de manera especial a movimientos radicados en países muy lejos de su periferia. Así, «La Obra»—publicación anarquista bien conocida—, dedica toda una página en su número correspondiente al mes de diciembre último, a exponer diversos aspectos de la lucha que contra la tiranía franquista tiene planteado el anarquismo español.

En ella hemos visto reproducidas, en fotomontaje bien presentado, las diversas hojas clandestinas que últimamente han sido editadas y repartidas por los compañeros de España, y que hemos dado a conocer en estas columnas; ocasión que aprovechan para saludar emocionadamente a los resistentes libertarios de España, e incitar a los argentinos a emularles en su acción.

La solidaridad internacional en la lucha por la libertad de los pueblos, no es una palabra vana. Los compañeros argentinos acaban de demostrarlo, siendo tanto más apreciable su actitud, por cuanto ellos mismos se encuentran amordazados y oprimidos.

Bàrbara represiôn en España

PARIS (OPE).—«Le Populaire» publica el siguiente despacho de Barcelona, que confirma la información transmitida al «New York Times» por su corresponsal en Madrid:

«El malestar que se ha apoderado del régimen franquista acaba de tener un desenlace inesperado. El viernes, la policía practicó en Madrid quince detenciones que se llevaron a cabo con extraordinaria brutalidad. Al no encontrar en su domicilio a un antifranquista apellidado Díaz, fué detenida su mujer en concepto de rehén.

»El sábado la ola de detenciones se extendió a Barcelona, donde se detuvo a doce personas, acusadas, según se dice, de actividades democráticas, catalanistas, socialistas y sindicalistas. No se conocen los hombres de todos los detenidos, los cuales se encuentran incomunicados en los calabozos de la brigada político-social».

Añade el despacho que, en cinco semanas, se ha detenido a más de cincuenta personas y que la policía, al no poder acusarlas de comunismo, les acusa de actividades democráticas.

UN SOCIALISTA ESPAÑOL APARECE AHORCADO EN SU CELDA

LONDRES (OPE).—Un despacho del corresponsal de la agencia Reuter en Madrid dice lo siguiente:

»Por conducto digno de crédito nos enteramos de que un militante socialistas Tomás Centeno, ha aparecido ahorcado con unos tirantes en la celda que ocupaba en la Comisaría Central de esta capital.

»Centeno, así como otras diez personas, había sido detenido con motivo de unas investigaciones que se realizaban sobre actos de sabotajes que se dice fueron cometidos en los ferrocarriles».

LA SOSPECHOSA MUERTE DE CENTENO

MADRID (OPE).—Tomás Centeno, el militante socialista cuya muerte violenta se quiere presentar por las autoridades franquistas como un suicidio, había sido varias veces objeto de persecución por parte del régimen y en los años 1940-1941 estuvo preso en la cárcel madrileña de Porlier y más tarde en la de Yeserías.

Todos los que le conocen se niegan terminantemente a creer que se haya suicidado, pues aseguran que era un hombre de gran temple moral. Por otra parte y aun admitiendo que unos tirantes de los corrientes de España resistan el peso de un hombre, todos los que alguna vez han pasado por circunstancias semejantes saben que la policía franquista quita a los detenidos no solo los tirantes, sino también el cinturón, la corbata y hasta los cordones de los zapatos.

El renombre de los calabozos de la Dirección General de Seguridad es tan tenebroso que nadie duda de que Centeno haya muerto por efecto de las palizas o torturas que son de tradición en dicho centro.

LOS DETENIDOS DE BARCELONA

BARCELONA (OPE).—El día 20 fueron detenidos en Barcelona los siguientes miembros de la organización clandestina del «Moviment Socialista de Catalunya» y de la U.G.T. (CISL): Verrié, universitario; Emilio Losada, empleado; Martí Martí Morera, de Sabadell, obrero textil; Monrás, librero; Gaspar, metalúrgico; Carlos Cortés, universitario.

Todos ellos se encuentran en la Jefatura de Policía; pero también fué detenido el mismo día en su domicilio de la calle Aribau, 111, el socialista Ramón Porqueras, y sin embargo ya no está en la Jefatura ni se ha podido averiguar su paradero.

INQUIETANTE DESAPARICION DE UN DETENIDO

PARIS (OPE).—A propósito de las detenciones de Barcelona, dice «Le Populaire:

«En Barcelona han sido detenidos seis socialistas y sindicalistas: Verrié. Losada, Morera, Gaspar, Cortés, Monrás, obreros unos y universitarios otros. Luchaban todos al lado de sus camaradas en pro del triunfo de las libertades contenidas en la Carta de la UNESCO: libertad sindical, de pensamiento, de religión y de cultura. Entre estos hombres no se encuentra el de Ramón Porqueras, uno de nuestros mejores amigos que ya no se halla en la Jefatura. Todas las preguntas hechas a la policía acerca de su paradero han quedado sin respuesta.

»Porqueras había sido varias veces denunciado públicamente por los comunistas a la policía franquista como uno de los leaders del Movimiento socialista catalán y de la U.G.T. en el interior, particularmente en el artículo de «Mundo Obrero», periódico comunista clandestino, de septiembre último. Los stalinianos catalanes han tenido que limitarse a semejantes faenas para ocultar su derrota. En ello vuelve a encontrase la conjunción stalino-falangista como en la Argentina y como en todas partes donde «sea necesaria».

»Ramón Porqueras fué detenido en su casa, bajo el nombre de Ramón Dalmau, el viernes 20 de febrero, a las dos de la madrugada. Desde entonces se han perdido sus huellas. ¿Ha sido trasladado a Madrid? Esta es la pregunta que hacemos antes de que sea demasiado tarde. Y de nuevo preguntamos hasta cuando se va a consentir la muerte de los mejores militantes de la democracia española».

CONFERENCIA
en St-Etienne

Organizada por la F. L. de la C.N.T. y por las Juventudes Libertarias de St-Etienne, tendrá lugar, en nuestro local social, rue Roger-de-Lisle, 24, el próximo día 14 de marzo, a las siete de la tarde, una conferencia a cargo del compañero FONTAURA, quien desarrollará el tema siguiente:

«LA CULTURA Y EL AMBIENTE LIBERTARIO»

Por tratarse de asunto sugestivo y de interés para todos, esperamos la mayor concurrencia de compañeras y compañeros.

De la España fascista...

Carta recibida de la España africana

Compañeros de la C.N.T. en destierro:

Aprovecho la oportunidad—sin, por prudencia, explicarla—de poder contactar con vosotros para manifestaros mi deseo de sentirme cercano a los que, cual vosotros, apartados en muchos casos de la familia, seguís ocupando un puesto en el combate por la libertad del pueblo español.

Desde 1939 este pueblo asaltado por las hordas falangistas capitaneadas por el más vil de los dictadores conocidos, ha visto anuladas sus libertades, siendo sometido a una era de terror y de hambre, de persecusiones y de aislamiento absoluto del resto del mundo a causa de las salvajes vigilancias establecidas por el régimen.

Sufrimos al ver nuestra dignidad ultrajada, nuestros derechos pisoteados, y por estar sometidos los españoles a la esclavitud más inicua. Por doquier nos acecha la muerte, pues nuestras vidas dependen del malhumor de cualquier falangista. Con una sola indicación de espía uno va a parar al trabajo forzado, a la cárcel o al patíbulo. Sufrimos porque estamos sometidos a la más bárbara tiranía de los tiempos modernos.

Nuestros puños se crispan de rabia cuando escuchamos de boca del Nerón-Franco que España es el país de la abundancia, de la libertad, de la democracia. Abundancia de hambre en la clase obrera, determinadora de anemias y tuberculosis. La libertad y la democracia, pura mentira.

El sueldo máximo de un peón es de 16 pesetas, y el coste modesto de la vida sube a más para una persona sola. Imaginemos ahora una familia con hijos pequeños.

Los obreros que trabajan en Marruecos español no perciben subsidios familiares ni de ninguna clase, teniendo encima que soportar la superioridad brutal de los indígenas «amigos», sin garantía de defensa, ni siquiera de protesta.

El estraperlo sigue al orden del día. Realizado en grande lleva a altos lugares; al por menor, a la cárcel.

Un botón de muestra de cómo negocian los jerifaltes con el hambre del pueblo, ahí está el caso de los 22 camiones cargados con habichuelas y aceite sustraídos a la distribución pública por un granuja pariente de A. Claro, éste, amigo íntimo del alto comisario García Valiño. El tal Alvarez Claro es un cínico, un cara de cuero que osa decir que su puesto de delegado de Abastos lo ha conquistado con honradez, cuando antes de ser alcalde no fué más que un pobre peón de albañil. ¡No es sirviendo cal, arena y ladrillos que ese sujeto ha ganado los duros a docenas de miles!

Con saludos fraternales y la seguridad del aplastamiento del fascismo, queda a vuestra disposición: X. X.

LA NOTA HA SIDO contraproducente

MADRID (OPE).—La noticia de la muerte del socialista Centeno, registrada en la Dirección General de Seguridad, se había divulgado bastante entre los medios antifranquistas, dando lugar a que se comentara mucho este obscuro y brutal desenlace, pues desde el primer momento nadie creyó en el suicidio; pero ahora la noticia se ha difundido extraordinariamente en cuanto la Dirección General de Seguridad ha publicado una nota contraproducente que trata de convertir al detenido en un foragido y de presentar su muerte como suicidio.

Ya no se cita como motivo de la detención los presuntos sabotajes ferroviaros de que hablaba al principio cierta versión oficiosa, pues todo el mundo sabe en España que, dado el estado de los ferracarriles españoles no hay mejor sabotaje que abandonarles a su funcionamiento habitual. Pero tampoco convenía a las autoridades franquistas hablar de actividades, u organizaciones de tipo político o sindical, y por eso la nota pretende desprestigiar a los detenidos y presentarles como «una banda de foragidos, estafadores y falsificadores.

Se comprende que la nota fuera de confección difícil y así está llena de afirmaciones que se rectifican unas a otras. Por la misma nota se ve que los «foragidos» eran al mismo tiempo unos industriales establecidos legalmente, que la acusación de «estafadores» se basa según la nota en haberse negado a declarar a la policía la inversión de sus fondos y que el calificativo vulgar de «falsificadores» no se refiere en todo caso más que haber falsificado sellos e impresos de organismos oficiales según el método elemental de defensa que se emplea en toda lucha contra un Estado totalitario y policiaco.

La misma nota confirma que Centeno era un hombre de gran temple, puesto que dice haberse «mostrado despreocupado por las graves acusaciones que sobre él existían»; y sin embargo, a pesar de semejante despreocupación propia de un hombre inocente y sereno, la nota termina diciendo que Centeno se ha suicidado. También es extraño el recurso empleado para tal suicidio, ya que resulta difícil de comprender que en unas celdas donde se quita previsoramente a los detenidos hasta los lazos de los zapatos, haya camas con flejes cortantes para que puedan emplearse en quitarse la vida. La versión de los tirantes, que se hizo circular en los primeros momentos, era poco feliz, pero no ha sido más afortunada esta versión oficial de las camas con flejes afilados.

En cuanto a los amigos o correligionarios de Centeno, aseguran éstos que la nota es un cúmulo de falsedades montado por una policía experta que siempre dispone de material prefabricado para abrumar a cualquiera con un atestado y explicar en un momento dado todas las eventualidades subsiguientes a una detención. Centeno, añaden, no era un bandido, sino un socialista veterano y un hombre que toda la vida vivió honradamente de su trabajo, como vivía ahora al servicio de una empresa de construcción en la que no era más que un empleado.

El primero de Mayo

Conferencias, charlas comentadas, exposiciones de carteles murales, visitas a los museos, festivales artísticos, jiras campestres.

A las FF. LL. y grupos artísticos que deseen organizar alguno de esos actos en dicha memorable jornada, se les ruega se dirijan, por conducto orgánico, a la Sección de Cultura y Propaganda del S. I., 4, rue Belfort, Toulouse (H. G.)

SIA

SECCION DE PERPIGNAN

Participa: que en el festival S.I.A. celebrado el 15 de febrero 1953 en el Hospital Militar, tuvo lugar el sorteo de la tómbola, resultando premiado con el primer lote el número 2845.

El compañero que disponga de este número puede retirar el lote en el Secretariado de S.I.A., Café Continental, place Arago, o escribir a Jean Gil en el 37 de la Avenue Torcaris, Perpignan (P.-O.)

COMITE NACIONAL

Con el fin de completar varias colecciones del periódico portavoz de S.I.A. que se publicó hace algunos años, rogamos a los poseedores de números del mismo nos los manden si no tienen interes en guardarlos.

Con gracias anticipadas: El Comité Nacional de S.I.A., 21, rue Palaprat, Toulouse (Hte-Gar.).

Boletín «Terra Lliure»

Ha aparecido el número 13 con el siguiente sumario: «Vindrá la bonança», Redacció; «Cops al bulto», Anselmo Lorenzo; «Paraules», Salvador Seguí; «Novembre», Un de Vilassar de Dalt; «Cel clós o cel obert?», Joan del Pi; «El professor», Dionysio; «Calaix obert», «Com està la bossa», «Noves de Francon'a», «Pensaments».

Pedidos y giros: Roque Llop, 24, rue Ste. Marthe, París (X). Redacción: 4, rue Belfort. Toulouse (H. G.)

SOBRE ORGANIZACION y tácticas del anarquismo

(Viene de la página 1)

con ligeras diferencias entre ellos, la propia opinión de los plataformistas en el sentido de considerar—por su parte—que: «quienes no aceptan totalmente nuestras concepciones no son de los nuestros». Manifiestan no querer contribuir al «confusionismo» que se opera ante el reconocimiento de las diferentes corrientes o expresiones del anarquismo. Y pretenden desconocer toda validez anarquista a quienes no opinen como ellos. Curiosa semejanza con la expresión del marxismo bolchevique que afirma y practica la idea de que «quienes no están con nosotros, son nuestros enemigos»... Y concluyen: «Lo que no puede conquistarse hay que destruirlo»...

Se llega así a la auto-destrucción, o al procedimiento de la depuración interna, al objeto de «eliminar» del concierto orgánico los elementos que —por no participar en términos absolutos de la opinión «oficial»—se consideran adversos hasta el extremo máximo y hasta las más penosas consecuencias. No es, ni más ni menos, que otra forma de «suicidio» no previsto por los plataformistas.

Esta corriente es tan excluyente, tan limitativa de la evolución del pensamiento, tan cerrada a todo análisis de sus actos, que comienza por negarse a toda discusión, sea ésta de tipo interno o externo. Ejerce todos sus esfuerzos en la eliminación de todo militante que oponga la menor resistencia al modo de actuar de los comités. Y diciéndose federalistas, es decir, partidarios de las resoluciones tomadas «por la base», utilizan la autoridad jerárgica de los comités. Las expulsiones se deciden por decreto y no por acuerdo aunque en ocasiones se invoquen justificantes que tienen su apoyo en ciertas resoluciones congresales.

Camino andando, este procedimiento conduce al sectarismo más estrecho. Y de ahí al fanatismo no hay más que un solo paso. Con lo que quedamos lejos, muy lejos de lo que se invoca. Tan lejos que ya no se sabe donde queda el anarquismo...

La posición de intransigencia mantenida por los «organizacionistas» en el citado Congreso del 1949, ha continuado después, restando así un concurso apreciable de voluntades a lo que pudiera ser ensayo, ejemplo y prueba de una actividad verdaderamente internacionalista. Y decimos posición intransigente porque se ha enclavado en un sentido estricto al pretender completa satisfacción a su criterio. La solución al problema ha sido para ellos lograr el *todo* o sumirse en el *nada. O aceptáis nuestro*

ILDEFONSO

criterio o negamos todo concurso a una posible convivencia entre hombres que se reclaman de un mismo ideal y a quienes, al parecer, solo diferencian cuestiones de forma. Esto es lo que ha de llamar más poderosamente nuestra atención al objeto de ahondar en el análisis de lo que pueden significar estas diferencias de formas cuando por parte de alguna de ellas se cierra toda posibilidad al acuerdo, al común entendimiento, a la libertad de pensamiento y de actuación.

Lo que nos llama a reflexión es el hecho comprobable del contraste de esta posición en el campo anarquista con la que algunos «anar»—no todos—han mantenido y mantienen en el campo sindical, donde conviven con organismos de interpretaciones distintas, en ocasiones contrapuestas. Bien es cierto que entre ellos se manifiestan criterios que merecen también un serio análisis, en lo que respecta a su actuación vis a vis de los sindicatos o vis a vis de las luchas obreras, análisis que intentaremos realizar más adelante.

Nos interesa, en lo que nos referimos de momento, presentar el curioso desdoblamiento que se opera entre los aferrados al organizacionismo. Si en el seno de la A.I.T., por ejemplo, llegan a convivir y a fraternizar matices tan diversos como los que representan la S.A.C., contrastando con la F.O.R.A. o la C.N.T. española, en parte diferente de la C.N.T. francesa y no del todo semejantes con las incipientes Secciones sindicales británica o italiana, ¿cómo puede concebirse el hecho de que los anarquistas no puedan establecer entre sí un clima de comprensión y de tolerancia en torno—o ante la existencia—de un organismo internacional de relaciones? ¿Es que la A.I.T. ejerce otra función que la relacionadora? ¿Es que su existencia presupone—de hecho—la realización de todas las esperanzas del sindicalismo libertario? ¿Es que no depende de sus Secciones, y nada más que de sus Secciones, el que la idea de una Internacional Sindical Libertaria prospere y ejerza una labor eficaz?...

La constitución de una Federación Anarquista Internacional presupone la existencia de Federaciones Nacionales coincidentes en una misma opinión. Pero no basta la intención de organizar se respetando criterios diferentes —de acuerdo al criterio de plataformistas y centralistas—sino que estas Federaciones Nacionales han de sentirse impulsadas por una línea de conducta, de actuación y de interpretación establecidas sobre una línea común invariable.

Por otra parte, la idea de un organismo internacional presupone un interés general de participación voluntaria, por parte de todas las tendencias, en aquellas actividades en que pueden ofrecerse puntos de vista comunes. Puntos de vista que pueden y deben ser múltiples y muy importantes, si todos los participantes son anarquistas. Y para tal caso, la existencia de una Comisión de Relaciones, valorada, apoyada y reconocida por todas las expresiones del anarquismo militante supliría, con notables ventajas, los estamentos de una Federación de carácter rígido, podríamos decir regimentado, como lo desean los organizacionistas.

No puede constituirse una Federación Internacional sin la participación de componentes más o menos numerosos. De no ser así, la cosa no pasaría de mito o de enunciado, aunque se constituyera un Secretariado o Comité funcional. La intención no basta y, aunque se trate de una idea fuerza, es cuestión de valorizarla con la actividad y con el ejemplo. ¿Cómo pueden valorizarla quienes diciéndose partidarios de ella se alejan de toda posibilidad de ensayo y de contacto? Y ¿cómo pueden mantener ni probar lo acertado de su opinión quienes, en el seno de la propia C.R.I.A. hoy existente mantienen—desde hace cierto tiempo—la inactividad más absoluta, aunque proclamen desde su órgano propio la idea y el afán de una labor realizada por una Internacional abstracta?

Partiendo desde el punto de vista de una responsabilidad orgánica formalmente establecida resulta francamente contradictorio el hecho de que, perteneciendo a un organismo, se invoque de una manera vaga e indirecta a no sabemos qué Internacional, atribuyendo a ésta posiciones que no han sido determinadas por la base orgánica internacional ni por ningún Congreso del mismo alcance, como en el caso concreto de la llamada posición del Tercer Frente.

O se está por la organización—con todas sus consecuencias de regularidad funcional—y en tal caso se plantean los problemas al conjunto antes de adoptar una posición en nombre de los demás, o se reniega de todo lazo orgánico saltando a la torera todo compromiso con las otras entidades participantes, para realizar lo que nos venga en gana y para expresarnos con la mayor frescura en nombre de quienes ni siquiera se han enterado de nuestras intenciones...

Es preciso ser congruentes. Con nosotros mismos y para con los demás. Y es necesario establecer, mantener y valorizar una tónica de seriedad y de consecuencia entre la prédica y la práctica, a fuer de no incurrir en los cánones de los viejos adagios castellanos: «Una cosa es predicar y otra es dar trigo»... o «Pruebas son amores y no ardientes razones»...

Corresponde apreciar que la diferencia no es de forma, si no de fondo, en lo que en apariencia parece ser una simple divergencia táctica. Los métodos lo demuestran y en cuanto a los resultados prácticos no tardarán tampoco en demostrarlo. Por de pronto podemos comprobar una confusión alarmante en cuanto a la concepción que se presenta, por parte de los organizacionistas, de lo que según ellos son las raíces básicas, medulares, del anarquismo; en cuanto a lo que se afirma en nombre del federalismo; en cuanto a lo que se propone como actuación de los anarquistas ante los diversos problemas de la propaganda, de la lucha, del proselitismo, de la función educacional y de la formación de los nuevos militantes... Y en cuanto a la que se propone—hacemos mención especial a parte—como actuación de los anarquistas en el terreno de las luchas obreras y sindicales.

En artículos sucesivos nos iremos ocupando de estas cuestiones diversas, de importancia y de interés, como análisis de la crisis por la qué atraviesa el movimiento anarquista.

NOTICIARIO

PERDIO SERENIDAD EL SERENO

CACERES.—Un cabo de serenos y dos individuos más se arrojaron de un camión en marcha al saber que a este se le había roto la dirección. Mariano Ana, jefe de los serenos de Alcántara y Julián Sánchez Nogales perdieron la vida en su intento de escape.

EL CABEZAZO LIBRE

BARCELONA.—Radiador contra radiador, chocaron brutalmente en la calle Diputación un camión de gran tonelaje y un autómnibus de dos pisos llenos de viajeros, saldándose el siniestro con una mujer muerta y treinta pasajeros heridos.

SE PIERDEN LAS COSECHAS EN LAS ORILLAS DEL CAUDALOSO EBRO

TROTOSA.—Reina profundo malestar entre los agricultores y ganaderos de todas las comarcas del valle del Ebro a causa de la persistente sequía, aumentando la intranquilidad el temor de que los trigales no puedan desarrollarse con la fuerza necesaria para poder dar los frutos correspondientes, y que son el principal alimento de millares de agricultores de estas zonas, y que las tierras no dan tampoco la cantidad de piensos para el sustento del ganado, pues hasta la hierba que mantiene el pastoreo presenta el triste aspecto de secano por carencia de humedad, temiéndose que algunos ganados, como el cabrío y lanar, tengan que ser trasladados a otras zonas en busca de pastos.

CAPITALISTAS EN LIBERTAD

BARCELONA.—Los tres estraperlistas al por mayor que fueron detenidos días pasados por haber compravendido abusivamente los terrenos destinados a Ciudad Universitaria, han sido dejados en libertad bajo fianza de 25.000 pesetas. Desde el primer momento el pueblo ya había supuesto este desenlace.

EN EL PAIS DE LA MEJOR HARINA DEL MUNDO

ZARAGOZA.—Una tahona del barrio de la Almozara vendió pan amasado con harina sospechosa, al extremo de que muchos clientes sufrieron dolores e hinchazón de cabeza y fiebre en todo el organismo. Los médicos no dan importancia a la epidemia, pero los enfermos sí.

OTRO CANDIL MILITAR APAGADO

MADRID.—Ha fallecido el general de división Manuel Tuero Castro, uno de los fachas que resistieron en el Alcázar toledano, en cuya acción quedó maltrecho para siempre. Lo poco que le quedaba de cuerpo lo ha perdido tras el último suspiro.

BALANCE

SANTANDER.—Los daños causados durante este invierno por los lobos y demás alimañas en la montaña ascienden a medio millón de pesetas en pérdida de reses.

Medio millón con resas y todo se lo tragan a diario las alimañas de El Pardo.

SOBRE EL REGIMEN PENITENCIARIO DE ESPAÑA

PARIS.—El lunes por la mañana tuvo lugar en el Círculo Republicano ded la avenida de la Opera la anunciada conferencia de prensa que ofrecía la Comisión Internacional contra el Régimen Concentracionario. El conocido escritor David Rousset estuvo encargado de presentar los informes mencionados.

Después de relatar las dificultades que la Comisión ha tenido que vencer tanto en Grecia como en España para que sus miembros fueran autorizados a visitar campos y prisiones, el señor Rousset hizo constar como indudable que el hecho de que la Comisión solicitase esos permisos ha supuesto, en Grecia y en España, una mejora en sus respectivos sistemas penitenciarios. Por lo que a Grecia se refiere, la Comisión declara la no existencia de un régimen concentracionario. En cuanto a España, la Comisión hace constar que tampoco existe actualmente un sistema de tal carácter, si bien, y así se declara también, el régimen concentracionario ha existido en la España franquista y el cuerpo de leyes penales y penitenciarias que sigue vigente permite que ese régimen de concentración pueda volver a ser instaurado en cualquier momento. La Comisión deja establecida en su informe una serie de hechos graves, enormemente acusatorios, desde un punto de vista jurídico o simplemente humano, contra el actual sistema penitenciario español. Uno de esos hechos, es el de que los miembros de la Comisión declaran la existencia actual en las prisiones de España de detenidos durante la guerra civil que todavía no han sido juzgados. Los malos tratos policiacos, el incumplimiento de los plazos judiciales, los abusos de la jurisdicción militar, las malas condiciones materiales de algunas cárceles, etc. son hechos que la Comisión deja sentados como evidentes.

LE PROCURAN DESCANSO AL VERDUGO

BARCELONA.—Les ha sido conmutada la pena de muerte por la de prisión perpétua, a los reos Miguel Esplugas Sellés y Luis Stenta Pierrá.

CAMBIOS EN LA CARCEL MODELO

BARCELONA.—Han sido cambiados el director y el administrador de la Cárcel Modelo de esta ciudad. El hasta ahora director Fernando Arnao ha sido sucedido por José Sarrablo Aguarelles, y el administrador José Ribas Muscat ha sido cambiado por Francisco Esperón García Paso.

VIVIENDAS PROTEGIDAS...

TARRAGONA.—Ha sido inaugurada la Cárcel Mixta de esta ciudad. Es capaz para 250 reclusos de ambos sexos y su coste total se eleva a nueve millones de pesetas. Su interior contiene una lujosa iglesia, habiendo sido el establecimiento en su conjunto bendecido. Como se ve, se trata de una sucursal del Cielo.

CRITERIOS

INMUNIDAD E IMPUNIDAD

SIN capitulaciones enojosas, hilvanaremos una segunda parte prometida.

Nadie medianamente equilibrado, se atrevería a discutir al hombre el derecho natural, nacido de una necesidad real, consistente por ejemplo en buscar eficiente protección contra el frío. Exceptuando al poeta hipersensible (que se indigna al ver al verdugo forestal con el hacha al hombro, temiendo le quite del paisaje el pino moribundo; o la vieja solterona cargada de deseos incumplidos y de manías inamovibles, miembro activo de una de las tantas ligas protectoras de la zoología inferior y que se horroriza cuando percibe al gitano enjuto, con saco a cuestas, siguiendo sigilosamente los pasos del domesticado felino) el común de los mortales no ve crimen en el hecho de que el hombre transido arranque de cuajo un roble en declive para procurarse combustible, ni que otro dé caza al jabalí para procurarse calorías; menos aún que otros trasquilen al cordero australiano para obtener materias primas que luego la industria textil transformará en prendas de abrigo.

Todo eso no es discutible, pero ahondando un poco surgirá lo inadmisible. En efecto, este derecho vital, para inmunizarnos contra el frío, fué alcanzado tras un esfuerzo de cooperación social, de laboriosidad federada, sudando, y arrostrando mil peligros. Y lo inadmisible es que tales esfuerzos redunden en beneficio de unos pocos, sea el privilegio poco menos que exclusivo de los que jamás hincaron el pico. Las que hoy lucen pellejos de marta y visón jamás pegaron tiro, ni arrostraron las gélidas ventiscas del lejano Canadá. Pocos mineros gozan de calefacción en sus chozas, y el albañil que edifica el palacete sigue viviendo en la isba.

por Plácido Bravo

Y todo esto adquirido y ostentado sin la más mínima compensación, y colmo del absurdo, creyendo muchos de ellos pagar el regalo muy caro dando gratificaciones monetarias a las víctimas del descarado expolio. Es la inmunidad basada en la injusticia, en la impunidad más cínica.

Y conste que en nuestro ánimo no existe la venganza o el castigo, ni siquiera en estado incipiente, como reminiscencia instintiva. Existe, eso sí, el evidente deseo de justicia, basado en conceptos de solidaridad harto definidos, comprobados y corroborados en todo lo largo de los siglos. Las leyes sociales de reciprocidad atestiguan que para salir del atasco, de la lucha fratricida que diezma y debilita nuestra especie, sólo existe un camino: la inmunidad colectiva tras el esfuerzo mancomunado de todos.

Bochornosa la inmunidad del prelado, gozada en el interior del templo roqueño, apoyándose en la típica pica del templario fanático o mercenario.

Dejemos de lado el uso y el abuso que de tal inmunidad hace. Para tejer una túnica de fantasmagorías o ensartar un monótono rosario de espinosas mentiras. Para explotar los sentimientos místicos de la doncella creída o hacer babear a la beata viuda, es decir de mal en peor.

Lo importante es ya el principio; la inmunidad basada en la impunidad, pues que sus palabras en latín o hebreo deben ser consideradas como formas expresivas de una divinidad todopoderosa que no admite réplica de sus hijos. A las razones del sacerdote podrá faltarles la lógica, no importa, puesto que son traducciones o interpretaciones de esta enigmática divinidad; el eco de unas escrituras sagradas, sin mácula ni garabato, cuyo significado sibilino sólo a los iniciados les es dable descifrar y acomodar. Las prescripciones de estos médicos podrán ser fatales a un buen número de criaturas; mas ellos, los muy cínicos, os responderán: ¿Qué importa el asesinato del cuerpo cuando a dicho acto se antepone el deseo de salvar el alma, lo único que tiene el hombre de esencialmente divino?

Así el hombre crédulo, que constantemente tiene en su presencia los potentes ministros de dios, se pasará la vida pordioseando. Y simple objeto, sin asignarse jamás objetivo alguno, se pasará la vida sin objetar nada y resignándose a todo. La fe en Cristo ya no será nada, pero, para estos siervos del señor, el temor a sus ministros, que les pueden poner en el índice, lo será todo.

Ni siquiera de prejuicios serán capaces—prejuicio es al fin y al cabo juicio, anticipado o desplazado y sin relación con la realidad; y como prejuicios también pasaron la hipótesis, la quimera, el sueño, etc., del precursor; al fin juicios apriorísticos sin cuyas muletas incluso las ciencias más exactas no habrían realizado la mitad de sus progresos—puesto que el miedo les habrá quitado el poco seso que tenían en reserva.

A veces la impunidad exasperante de los religiosos no se eterniza. Simple relampagueo sin consistencia a pesar de los truenos. Por no haberse buscado las raíces, luego la inmunidad rebrota y persiste.

Un simple rayo del humorista puede liquidar un mito. No puedo resistir; tengo que recitar lo que Anatole France, en uno de sus libros cita. Dice el gran escritor que en una ocasión oyó el siguiente ruego, elevado a la Purísima Concepción, por una mujer postrada de hinojos: «¡Oh virgen! Tú que concebiste sin pecar, haz que yo, por lo menos, peque sin concebir».

Inmunidad del parlamentario para abusar impunemente de la confianza del manso que va a la urna; que cre-

(Pasa a la página 3.)

Resultados del Concurso mural de Bagnères-de-Bigorre

Como se recordará, por haber sido anunciado en estas columnas, la F.L. de la F.I.J.L. de Bagnères de Bigorre, organizó un concurso mural de artículos y dibujos, abierto a todos los compañeros de la C.N.T. y de la F.I.J.L.

Aunque las aportaciones recibidas no correspondieron al esfuerzo hecho por los organizadores, el día 15 de febrero último se reunió el jurado calificador, el cual, tras detenido examen, clasificó los trabajos recibidos del siguiente modo:

TRABAJOS LITERARIOS

«Violetas rojas».—Evocación granadina, de Daniel C. Alarcón, de la Federación Local de Lyon, 20 puntos. Primer premio.

«Los estudios de Costa, las teorías kropotkinianas y las realizaciones colectivas», de Miguel Jiménez, de la F. L. de París, 10 puntos.

«Valores permanentes de la anarquía», de A. Lamela, de la F. L. de Clermont Ferrand, 10 puntos.

«Camina siempre, camina», de Mingo, de la F. L. de Burdeos, ocho puntos.

«Impopularidad del servicio militar», de R. García, F. L. de Clermont Ferrand, ocho puntos.

«Tierra y Libertad», de Dranos, F. L. de Plaisance, ocho puntos.

«Concreciones, anarquismo y tercer frente», de F. Olaya, de la F. L. de Loison sur Lens, seis puntos.

«Sueño» (poesía), de F. A. F. L. de La Rochelle, seis puntos.

Hecha una confrontación entre los dos trabajos sobre los que hay empate a diez puntos, se otorga el segundo premio a A. Lamela, de Clermont Ferrand.

El primer premio lo constituye «El hombre y la tierra», de Eliseo Reclus, en tres tomos, y el segundo, una pluma estilográfica valorada en 4.900 francos.

DIBUJOS

«Retratos al carbón de Costa, Bakunin y Ferrer», de Celaya, F. L. de Bagnères de Bigorre, 20 puntos. Primer premio.

«Símbolos originales», de V. M., de la F. L. de Valence d'Agen, 15 puntos.

«Símbolos del Quijote» (dibujo a pluma y una acuarela), de Cabanas, F. L. de Toulouse, 15 puntos.

«Paso a la justicia y la araña» (dibujo a pluma), de Juliachs; F. L. de Bagnères de Bigorre, 12 puntos.

«Rosas» (acuarela), de «Reclus», F. L. de Romorantin, 12 puntos.

«Historia de una madre» (dibujo a lápiz), de Rosita Casafont, F. L. de Lourdes, 15 puntos.

«Desnudo» (dibujo a pluma), de Jiménez, F. L. de Burdeos, ocho puntos.

«Dos dibujos simbólicos», de Antonio Fullada; F. L. de La Rochele, ocho puntos.

«Dos dibujos simbólicos», de Ginés Fernández; F. L. de Tarbes, ocho puntos.

«Dibujo a Talia», de Dranos; F. L. de Plaisance, seis puntos.

Hecha una confrontación entre los trabajos sobre los que hay empate a 15 puntos, se adjudica el segundo premio a V. M. de la F. L. de Valence d'Agen.

El primer premio está constituído por un estuche de compases valorado en 5.000 francos, y el segundo por un lote de libros valorado en 4.000 francos.

Resultados que comunicamos para satisfacción de los participantes y para dejar constancia de la labor cultural que con tanta consecuencia y acierto vienen llevando a cabo los jóvenes libertarios de Bigorre.

NECROLOGICAS

JOAQUIN PERAIRE

Otro compañero que nos ha dejado para siempre, arrebatado, brutalmente por la parca.

Procedente de la F. L. de Aspres-sur-Buech (H. A.), a la que pertenecía, llegó hace unos meses a esta F. L. de Hyères, para ingresar en la Casa de reposo de Beausejour, de esta localidad. Pues a pesar de los 55 años que sólo contaba, el cáncer a la laringe, del cual había sufrido una delicada operación recientemente, y la pleuresía que le aquejaba desde hace varios meses, iban consumiendo rápidamente su vitalidad, hasta que murió en el hospital de Toulon el 22 de febrero próximo pasado.

Nació Peraire en San Mateo (Castellón de la Plana) y pasó en este país la mayor parte de su vida. Pero en 1936 regresó a España a luchar en defensa de la libertad, traspasando la frontera en sentido inverso en 1939.

¡Que la tierra te sea leve, amigo Peraire!—*El Secretariado.*

LUIS GALLARDO

El día 16 de febrero falleció en el Hospital de Nimes el compañero Luis Gallardo, de Posada (Córdoba), pero antiguo militante del Sindicato de Mineros de Cardona. Como muchos trabajadores del subsuelo, ha sido víctima del mal de minas.

Al sepelio—efectuado el día 19—acudieron numerosos compañeros y personal de los demás sectores antifascistas, así como amigos pertenecientes a diversas nacionalidades. El féretro fué conducido en hombros por cuatro compañeros desde el Hospital hasta el coche fúnebre, siendo cubierto con la bandera rojinegra.

Reciban su hermano en Francia y el resto de familiares en España, la expresión sincera de nuestro sentimiento.—*Federación Local de Nimes.*

UNIVERSITES DE PARIS Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

«La mala situación de los caseros», leo en «ABC».

Y sin embargo, ninguno de ellos duerme en el arroyo.

*

Se reunieron en Madrid los jerarcas ferroviarios de vía estrecha.

En sindicato de vía idem.

*

El «Diario de Navarra» ha cumplido cincuenta años.

Y en ideas, cincuenta siglos.

*

Responso de un comunista de sexta categoría:

«Stalin ha muerto, pero vivirá eternamente en mi memoria.»

Y el pobre aún no ha conseguido aprenderse el discursolección pronunciado por Mije en 1948.

*

¿Qué es un incondicional comunista?

Un gusano de luz, con la luz extinta. Y gracias.

*

Un ex amigo mío, mijerable ferviente, ganó derecho a publicación de su retrato para carnet en «Lluita» por haber vendido sólo en diez días cinco ejemplares del entonces órgano comoreriano.

Pero está mi ex amigo tan marxista-lenino-stalino-doloriano-mijerabilizado, que el carro de la máquina plana quebró en redondo por no poder resistir la repetida impresión de la carátula del que fué mi peor amigo.

Lo que ya es pena, ¡me Kaganovitch!

*

Fanáticos como son de todo lo ruso, ignoro por qué los comunistas de «chantier» sienten más inclinación por los arenques que por el caviar.

*

De regreso de Chile, el presidente Perón ha sido recibido calurosamente en Buenos Aires.

Tan calurosamente, que lo recibieron a bombazos.

*

«El público de Nueva York se muestra admirado del turismo español «Pegaso», expuesto en el Salón 1953 del automóvil.»

Admirado de que los expositores tengan la paciencia de permanecer días y días en el Salón sin vender un solo coche.

*

«El «Pegaso» obtiene copa de honor en la Exposición neoyorkina», notifica la prensa franquista.

Nada tenemos que oponer a que se califique de «copa de honor» a la copa de wisky ofrecida por un visitante al aburrido conserje del «Stand Pegaso».

*

De Toronto a Nueva York, una banda vendía niños y niñas al precio de 250 dólares por cabeza.

O sea un magnífico tema para unos juegos florales dineristas.

*

Un ministro filipino le contó a Martín Artajo que «España es para nosotros la madre».

Y el padre ¿sigue siendo inconocido?

*

Los franceses hablan de la gripe española, los españoles de la gripe inglesa, y los ingleses de la gripe americana.

Más felices, los zulús no se ocupan de la gripe porque ni siquiera la conocen.

ZIGLA

Ningún siglo puede empezar en miércoles, viernes o domingo y que el mes de octubre empieza siempre en el mismo día de la semana que enero, abril el mismo día que julio y diciembre el mismo que septiembre...

ooo

Estas reglas no pueden tener aplicación en los años bisiestos y que el año ordinario empieza y termina en el mismo día de la semana...

ooo

Una golondrina recorre más de 600 kilómetros en sus diarios revoloteos y destruye millones de moscas a lo largo de su existencia...

ooo

Una nidada de trogloditas tiene necesidad de nueve mil insectos desde el momento en que nacen hasta que salen del nido...

ooo

El papel secante vió la luz por primera vez en Inglaterra a principios del siglo XIX, y fué debido a un error de fabricación de papel ordinario...

ooo

El perejil, el ajo, la cebolla y otros vegetales de su género son un elemento activo y enérgico para combatir el dolor producido por las picaduras de abeja, bastando simplemente frotar con sus hojas o tallos el lugar picado...

ooo

Según el Dr. Hutschnecker el cansancio y la vejez son combatibles por el estado de espíritu del individuo y que la longevidad es más bien un problema de voluntad que de tratamientos médicos o productos farmacéuticos...

ooo

Según el profesor Einstein, el perímetro del universo representa una longitud de cien millones de años-luz, y que si se tiene en cuenta que la luz recorre 300.000 kilómetros por segundo, el sol se encuentra a ocho minutos 18 segundos-luz de la tierra...

LA SITUACION EN RUMANIA

LA VIDA SOCIAL. — LA ENSEÑANZA. — LA NUEVA ARISTOCRACIA.

AL principio todo el mundo era aceptado como miembro del Partido Comunista, en cuyo seno nadie discurseaba sobre la guerra social y la revolución. Mejor se mantenía el Partido en el plano del patriotismo, siendo, en consecuencia, de buen tono patentizar un ultranacionalismo a ultranza. En fondo y en espíritu, la propaganda comunista se diferenciaba poco de la de los viejos partidos.

Para no dar a entender que se pretendía introducir poco a poco métodos extranjeros en la política interior y exterior del país, los comunistas se empleaban con suma complacencia a lisonjear las viejas tradiciones nacionales y religiosas. Algunos hombres con influencia en el Partido acudían a la iglesia a besarle el anillo al Metropolitano ostentando un cirio en la mano derecha. Antes de apoderarse del poder los comunistas habían realizado sistemáticas campañas contra el internacionalismo, acusando a los promotores de éste de ser unos traidores a su pueblo. En su táctica de penetración, en su prudencia calculada para evitar la más leve sospecha y los temores que con respecto a ellos la población pudiera abrigar, iban tan lejos, que incluso aceptaron en su Partido a fascistas tan notorios como Georges Macovescu, jefe del gabinete de Propaganda del general Antonescu.

La prensa comunista le consacró a ese antiguo servidor del dictador Antonescu una serie de artículos elogiosos de sus «virtudes nacionales». Seguidamente la política comunista se distinguió por sus prisas en catequizar a individuos de la catadura de Manovescu, contra la desgana palpablemente demostrada en lo que respecta a dar tratamiento más liberal a una población impaciente por salir de su miserable existencia. Esa política de favoritismo se reflejó sobre toda la vida social rumana. En tanto los comunistas se esforzaban para ganar a su causa a los antiguos dominadores políticos del país colmándoles con toda suerte de favores, el pueblo anónimo, los trabajadores más humildes, eran tratados de una manera rigurosa e implacable.

Las categorías sociales fueron, en razón a este hecho, restablecidas según una regla bien definida. Como si nos halláramos en la Era del feudalismo, se distinguían los prebendistas sociales por el hábito y por ciertos signos exteriores, con la novedad de que a los nuevos favorecidos se les podía distinguir por el color de su carta de racionamiento. Por ejemplo, la carta roja autorizaba la compra de una libra de pan por día, dos pares de zapatos y dos camisas por año. Los beneficiarios de esas cartas rojas eran los obreros empleados en los grandes trabajos y cuya afiliación a una organización comunista era obligada. La carta verde permitía la adquisición de 300 gramos de pan por día y un par de zapatos por año. Esta carta era reservada a los obreros ordinarios igualmente encuadrados en los sindicatos rojos. La carta amarilla daba opción a 250 gramos de pan por día, así que a otros artículos de primera necesidad. De todas maneras, la cantidad alimentaria en la tercera categoría era notablemente inferior a las categorías que la anteceden. Esa carta amarilla la poseían infinidad de obreros y los funcionarios modestos, todos obligados a pertenecer al sindicalismo rojo. Estudiantes, escolares y niños de tierna edad también estaban designados para la carta inferior citada. Y en fin, el último peldaño de la escalera lo formaban los no organizados en el Partido y sindicatos, quedando sujetos a la carta negra con 200 gramos de pan diario y una cantidad insignificante de otros alimentos.

En cuanto a los alojamientos se establecieron distinciones análogas a las de las cartas de racionamiento. Fué inevitable. Una oficina de control fué creada, dotándosela de la facultad de alquilar y alojar a quien a los oficinistas les pareciera. Nada de compartimiento habitable sin la determinación autoritaria de la oficina indicada. Todo peticionario deseando obtener un piso debe aún hoy librar a la oficina de alojamiento una nota completa de su pasado, lo que por sí solo explica que cuantos han sido negativos al punto de vista bolchevique ni reciben contestación a su demanda. Con los comunistas, claro está, ocurre todo lo contrario. Para ellos la oficina de alojamiento reserva los más espaciosos y agradables pisos, y cuando estos no existen por distribuciones anteriores, la oficina recurre al procedimiento del deshaucio contra los «tibios», los cuales, sin grandes explicaciones, son echados al arroyo.

LA CULTURA «PLANIFICADA» Y EL DIRIGISMO INTELECTUAL

Los protagonistas de las democracias populares y todos los creyentes de la iglesia staliniana, ven en el régimen soviético o en la dictadura del proletariado el preludio de una civilización nueva. Con tanta fascinación y con tanta voluptuosidad morbosa se producen en la defensa de su nebulosa metafísica, que terminan por tomar los nuevos valores intelectuales y culturales cual si se tratara de una verdadera revolución social y del espíritu.

A ese tenor persisten en su calidad de sonámbulos de un universo deshumanizado, artificial, lleno de sofismas dialécticos; y se obstinan en mantenerse en contradicción con las leyes morales de la conciencia y en no querer reconocer que la realidad bolchevique que ayudan a nacer es la peor de las maldiciones, el más temible obstáculo para la libertad y el progreso humanos.

En Rumanía, en donde el comunismo tiene la pretensión de elaborar una cultura nueva, su fuerza política se emplea en poner en práctica hábitos y costumbres conformes a las ideas que la jefatura del Partido tiene de la libertad individual. A priori, la doctrina comunista no reconoce al individuo ni a la colectividad el derecho de concertarse para una acción, de asociarse para una obra no dimanando de la autoridad política del Partido. Así las cosas, los stalinistas que han empujado el concepto del autoritarismo total hasta la asfixia de la fuente vital de la creación, hasta la aniquilación de la personalidad y de la iniciativa, se estiman mandatarios de una potencia genérica que les ha conferido el derecho de ordenar el pensamiento y fabricar una cultura igual que se fabrica una lata de conservas.

Inevitablemente, tales procederes se convierten en fermento y germen de una forma de sumisión y aplastamiento, pues todo observador que quiera ver y comprender observará que los nuevos preceptos de organización cultural y social están en flagrante contradicción con la forma de ser natural y real del ser humano. De lo que resulta que, como en Rumanía, según las leyes psicológicas ineludibles, los ciudadanos se inclinan mejor hacia la protesta cuando nuevos reglamentos les vienen a incomodar. Para escapar al peligro de ser perseguido o juzgado como espía y traidor, el ciudadano se somete a sus reflexiones de autoconservación, prefiriendo el recurso de la mentira, de la falsa adhesión al régimen, a los suplicios policíacos. Es así como el stalinismo ha hecho renacer el reflejo de esclavitud que el socialismo, en sus orígenes, trató, con con muy buen sentido, de extinguir del alma humana.

En el terreno cultural, artístico e intelectual, aun podemos apercibirnos mejor del carácter opresivo y antiliberal del bolchevismo. Los comunistas saben muy bien que para obtener esclavos precisa subyugar a los hombres en su pensar y su sentir.

So pretexto de establecer una cultura «progresista» y un moderno sistema de enseñanza, los bolcheviques han transformado toda actividad en los dominios económico, industrial y social, en un inmenso tajo para la educación staliniana. En todos los sitios manifestándose una actividad humana, esa nueva educación es aplicada a rajatabla. En plena calle, en la fábrica, en la escuela, en las distribuciones, en las emisiones radifónicas, en los impresos, se repiten incansablemente los sonsonetes de la cultura nueva. Constantemente los propagandistas bolcheviques recuerdan que la nueva fórmula cultural es puesta a la práctica según los principios de Lenine y Stalin. La «verdadera» cultura, la sola digna de tenerse en cuenta, es la lenino-stalinista.

En las escuelas del Estado los viejos programas han sido suprimidos reemplazados por los nuevos. La historia, la literatura, las artes y la política son analizados a la luz de la teoría soviética por la dirección comunista.

La «escuela nueva» declara hereje a todo escritor o historiador no adaptado al dogma bolchevique. Todas las obras de autores extranjeros o nativos no ajustadas a los edictos del comité central del Partido en materia de creación literario, son marcados en el index y retirados de la circulación. Contrariamente, bástale al escritor o al artista practicar el elogio incondicional al régimen, para quedar convertido en personaje importante y considerado.

Las bibliotecas han sido sometidas a un examen severo, revisadas y duramente controladas. Los libros considerados disonantes con la nueva política de Estado han sido eliminados del catálogo oficial, único existente.

Por ejemplo, el lector interesado por un libro de Gide no tiene ninguna posibilidad de procurárselo. Pero el bibliotecario le indicará que en los estantes encontrará libros ortodoxos en cantidad para imponerse de todas las cuestiones.

Así queda comprendido que en Rumania, como en todas partes donde impera el comunismo de Estado a título de «neo-civilizador», toda libre actividad editorial es soprimida, siendo privativo del Estado el hacer aparecer libros y publicaciones según capricho y necesidades de la política del régimen. Antes que la cultura, la consolidación del poder.

Por estos ejemplos puede deducirse que la cultura nueva en Rumania no es otra cosa que un conjunto de formulas tipo «standard», singularmente alejadas de toda formación intelectual efectiva en profundidad y humanismo.

Siendo lo grave que todo ello persigue una finalidad reaccionaria: la reducción, la sujeción del pensamiento y del sentir del pueblo a lals fórmulas estrictas dictadas por los nuevos amos.

DAVID (Fin).

HA PREDOMINADO LA RAZON

PRESCINDIMOS de las fechas y los motivos, puesto que ello nos llevaría fuera del tema que ocasiona estas líneas.

Al separarse de la C.G.T. de Toulouse la fracción que se constituyó en Confédération Nationale du Travail, fué seguida por otro sector obrero que se constituyó a su vez en C.G.T. Force Ouvrière. El organismo original C.G.T. ha venido disfrutando del edificio de la Bolsa del Trabajo en forma exclusiva frente al resto de organizaciones obreras francesas, lo que patentiza una vez más que las diferencias sindicales invalidan un tiempo precioso que se podría dedicar a la defensa común de los intereses del proletariado.

Así las cosas, cada compañero debe tomar parte en el fortalecimiento de la C.N.T. francesa como trabajador que es en Francia, puesto que la finalidad que persigue es gemela a la nuestra, tratando incluso de ganar a los compañeros de trabajo cotizando más para un partido que para una organización de clase, a que acudan a la sindical de nuestras simpatías.

Pero volvamos al tema inicial de este artículo.

El que la C.G.T. se convirtiera en posesora única de la Bolsa del Trabajo dió motivo para que nuestros amigos de la C.N.T. francesa realizaran gestiones cerca del organismo pertinente para reintegrarse a la casa sindical citada, puesto que no puede ser considerada privativa de un sector determinado. Y tras la perseverancia de nuestros compañeros ha predominado la razón, habiéndoles sido necesario argumentar con proligidad de detalles a fin de que el sentido de ecuanimidad e igualdad de derechos fuera restablecido. Tanto es así, que posiblemente, cuando estas líneas aparezcan, la C.N.T. francesa se haya ya posesionado de parte de lo que en la Bolsa del Trabajo le corresponde, corriendo de nuestra cuenta, compañeros residentes en Toulouse, escoger nuestro sitio en la C.N.T. afín a la nuestra, adherida también a la A.I.T. Hay que engrandecer a dicha C.N.T. en lo que de nosotros depende y mantenerla en la tónica que marcan sus estatutos, determinando con nuestra labor cotidiana la floración de individuos con voluntad y pensamiento propios dispuestos a persistir en el camino trazado por los teóricos de nuestra idealidad.

Trabajador, en la C.N.T. del país, filial de la A.I.T., tienes un puesto de defensa. Organízate en la misma puesto que, exenta de jefes y de influencias políticas, tiene como lema y propósito la emancipación de la clase trabajadora.

P. BRAVO.

INMUNIDAD E IMPUNIDAD

(Viene de la página 2)

yendo votar para realizar el puente sobre el río, hace votos para que le lleven a la trinchera y allí le trinchen.

Inmunidad del diplomático; especie de concordato entre Estados para que ciertos personajes con títulos representativos puedan dedicarse impunemente al espionaje y al contrabando abiertamente.

En fin, toda legislación humana tiende a perpetuar el privilegio; dicho de otro modo, a posibilitar la inmunidad completa. De ahí que todos los códigos penales sean a la vez venales. Afortunadamente la naturaleza es más justa. Y apena ver cómo la humanidad desdeña, con tanta ligereza, las inmunidades que concede gratuitamente esta misma naturaleza.

Veamos un ejemplo. Una vez la mujer en estado de preñez, las glándulas mamíferas multiplican sus células, empiezan a engordar, y al momento de nacer el hijo están ya dispuestas para secretar el precioso alimento en el cual el niño encuentra la vitalidad para desarrollarse.

Y todo esto, tan natural y sublime, es para que luego la madre desnaturalizada lo desperdice tontamente.

El niño sufrirá indigestiones, cólicos e infecciones que podrán inclusive causarle prematura muerte. Si se salva, sus defensas digestivas quedarán minimizadas para el resto de sus días. La decadencia de nuestros estómagos e hígados no tiene otro origen.

Llorará la madre amargamente la irreparable pérdida, sin vislumbrar siquiera la responsabilrad contraída al llevar el hijo en su seno para después negarle el pecho.

PLACIDO BRAVO.

COMUNICADOS y AVISOS de ORGANIZACION

S. I. — SECRETARIA DE ORGANIZACION

Para un asunto de interés orgánico, esta Secretaría desea ponerse en relación con algún compañero que antes del 19 de julio 1936 perteneciera al Sindicato de la Construcción de Valencia.

LA F. L. DE TOURS.—Anuncia asamblea general para el día 22 de marzo, a las 9'30 de la mañana, en el sitio de costumbre, para tratar asuntos de suma importancia.—*El secretario.*

FEDERACION LOCAL DE ANGOULEME.—Convoca a sus afiliados a Asamblea general extraordinaria para el día 15 de marzo a las 10 de la mañana. Rogando a todos puntual asistencia.

FEDERACION LOCAL de MONTPELLIER.—La Comisión de Cultura de la misma avisa a los amantes de la lectura que la Biblioteca está abierta todos los domingos por la tarde de 18 a 19 horas, y los miércoles por la noche de 21 a 22 horas.

PARA LOS COMPAÑEROS QUE USEN ALPARGATAS

El compañero Froilán Mateo, lisiado de la guerra de España, ofrece a la Organización y compañeros en general su trabajo de alpargatero en las especialidades de alpargata «catalana», colores rojo, negro y azul, y «vasca» colores blanco - marrón - azul marino. Hará un descuento de un 15 por 100 a los compañeros necesitados y de un 20 por 100 a los compañeros de Aymare. Para aligerar gastos de envío sería preferible se hicieran los pedidos por grupos colectivos, de ayuda mutua, de afinidad, FF.LL. etcétera. No olvidarse indicar medidas.

Dirección: Froilán Mateo, sandalier, Montréal (Aude).

Journal imprimé sur les presses de la SOCIETE GENERALE D'IMPRESSION (Coopérative Ouvrière de Production) *Ateliers* : 61, rue des Amidonniers *Siège social* : 26, rue Buffon, *Toulouse* — Téléphone : CApitole 89-73 —

Le gérant: Etienne Guillemau.

Direcciones personales

Desea saber el paradero de Paco Llobel, que vivía en 20, rue de la Cité, Saint-Servain-sur-Mer (I.-et-V.); Antonio Ballabriga, 45, boulevard Gambetta, Nimes.

—Dionisio Crespo, de Orán: José Pascual Echaiz, 110, rue Orbe, Rouen (S.-I.), te ruega contestación a sus cartas.

TOULOUSE

SALA SANTA-ANA

(Entre Monumento a los Muertos y Catedral)

Para los días 28 a las 9 de la noche y 29 a las 3 y media de la tarde, representación del drama de E. Ibsen:

«CASA DE MUÑECAS»

a cargo del Grupo «Juvenil» de la F.I.J.L.

En preparación: **«YERMA»**, de García Lorca, y **«NUESTROS HIJOS»**, de F. Sánchez.

LYON

SALLE ETIENNE-DOLLET

(a 100 m. de la Gare de Perrache)

Domingo día 22 del corriente, a las tres en punto de la tarde.

Gran festival artístico organizado por S.I.A. contando con el concurso del Grupo «Tierra y Libertad», que pondrá en escena el drama social de E. Montella Ryza.

«LAS HORMIGAS ROJAS»

A continuación, un selecto programa de «variétés» por la renombrada bailarina Iberia y su conjunto. Al piano el Maestro Solórzano.

«TERRA LLIURE»

SALA STA-ANA, TOULOUSE

Anuncia un acontecimiento teatral para los días del mes de abril 4, a las 9 de la noche, y 5 y 6, a las 3 y media de ambas tardes.

En primera parte: Folklore catalán y vasco (repertorio nuevo), danzas y coros de «Cançó d'Amor i de Guerra» y audición musical de «Los Claveles».

En segunda parte, representación completa de la famosa zarzuela del maestro Pablo Luna:

«MOLINOS DE VIENTO»

Orquesta «Swing Melody»; decorado exprofeso. Dirección artística: Mme Galcerán.

PERPIGNAN

FESTIVAL A BENEFICIO DE S. I. A.

Para el domingo 22 de marzo, a las tres de la tarde; en la sala de Fiestas del Antiguo Hospital Militar.

El grupo artístico «Talia» pondrá en escena la comedia en dos actos original de Miguel Ramos Carrión y Vital Aza:

«EL OSO MUERTO»

y el juguete cómico:

«EL ASISTENTE DEL CORONEL»

Por invitaciones dirigirse al Continental-Bar. Ruégase la máxima puntualidad.

FESTIVAL EN PREPARACION

EN PARIS: Gala a beneficio de nuestro estimado colega «Solidaridad Obrera». Tendrá lugar en 27 de abril en el Palacio de la Mutualidad y tomarán parte en la misma los más famosos «chansonniers», la eximia actriz María Casares, y muchos otros artistas.

Correspondencia Administrativa

RIC J., Cahors.—Recibido giro. Pagado hasta 408. Agradecidos.

MARTINEZ B., Bourg-Saint-Maurice (Savoie).—Llegó giro. Pagas año 53 y sobran 360 francos.

ASENCIO J., Valence en Brie (S. et M.)—Recibido giro. Pagas del 320 al 400.

GRACIA B., Les Vicaris (Aude).—Recibido giro. Pagado aho 53. Bien.

OYARZABAL M., Suze La Rousse (Drôme).—Llegó giro. Pagas año 53.

FLORIA S., Ansignan (P. O.)—Recibido giro. Pagas año 53 «CNT» y «Cénit».

CARCEE, Brive.—Llegó giro. De acuerdo pago especial. Precio año 52 a ocho francos y 53 a 10 francos. Agradecidos.

BOSQUE E., St. Georges Coteaux (Ch. M.)—Recibido giro. Pagas número 402 «CNT». Bien.

BATLLORI C., Orán. Llegó giro. Pagado hasta número 402. Saludos.

CACHO V., Salies de Salat.—Recibido giro. Distribuímos como indicas.

FRANCO C., Narbonne.—Llegó giro. De acuerdo. Precio núm. especial ocho francos año 52 y diez francos 53.

CARBONELL R., Canet (Aude).—Recibido giro. Pagas hasta 415 «CNT».

TIO J., Lavelanet.—Llegó giro. Pagas hasta junio 53. Saludos.

LAHUERTA F., Gemenos (B. du Rh.)—Pagas junio 53 «CNT» y «Cénit».

SALLES M., Hyères (Var).—Recibidos 5.000 francos: 4.200 pago año 52, y 800 restantes pro-«CNT». Gracias.

ESPIGARES R., Roanne.—Recibido giro. Pagas hasta junio 53. Agradecidos.

GASCON M., Bouchère (Aude).—Llegó giro. Pagas hasta junio 53. Faltan 130 francos.

SANCHEZ M., Molières (Gard).—Recibido giro. Pagas seis suscripciones marzo. Bien.

RODRIGUEZ J., Castelsarrasin.—Recibido giro. De acuerdo. Pasamos 204 francos «Cénit».

RUIZ P., Aubenas (Ardèche).—Llegó giro. Pagas hasta septiembre 53.

INIESTA J., Fumel.—Recibido giro. Pagado 402 «CNT».

MARTINEZ J., Lyon.—Llegó giro. Pagado hasta septiembre 53. Bien.

ARAGON F., Torreillas (P. O.)—Recibido giro. Pagas hasta mayo 53.

GONZALEZ E., Pierrefitte (H. P.)—Llegó giro. Pagas tres suscripciones año 53.

INGLES J., Luce (E. et L.)—Recibido giro. Pagas año «CNT» y primer semestre 53 «Cénit».

FORTEA J., L'Isle (Vaucluse).—Llegó giro. Pagas junio «CNT». Pasamos 480 francos a «Cénit» y 150 F.I.J.L.

RODRIGUEZ C., Clermont (P. D.) Recibido giro. Pagas núm. 410.

NAVARRO A., Nimes.—Llegó giro. Pagas núm. 410. Esperamos aumento.

Sección de Invàlidos Confederales

A tenor de los acuerdos del último Pleno intercontinental celebrado en Aymare, en cuanto a la ayuda solidaria que los compañeros y la Organización debían prestar a nuestra entidad mediante aportaciones voluntarias, diversas son las FF. LL., compañeros y agrupaciones artísticas que han contribuído con su óbolo a la suscripción abierta para aliviar las necesidades más perentorias de los compañeros inválidos. He aquí la relación de donativos recibidos hasta la fecha:

«Mosaicos Españoles», de París, 8.805 francos; Grupo «Tierra y Libertad», de Detroit (U.S.A.), 19.500; F. L. de Marchenoir, 1.000; J. Aranda, de París, 300; F. L. de Tarascón (Ariège), 8.000; J. Pie, de Burdeos, 450; P. Serarols, de idem, 400; J. Vidal, de ídem, 100; F. L. de St. Girons, 100; F. L. de Villaroger (Savoie), 12.000; Sanahuja, de Vitry, 200; compañeros Burillo, Pena y Bandio, de Combs la Ville, 300; F. L. de Ampoville, 1.450; M. Sebastián, de Gaillon, 800; F. L. de Marseille (B. du Rh.), 1.330; «Mosaicos Españoles», de París, 4.500; Comisión de Relaciones de Africa del Norte, 3.000; F. L. de Marseille (B. du Rh.), 850; F. L. de La Mot e Bumont, 2.550; J. Ferré, de Penhauet (L. I.), 1.000; Comisión de Relaciones de Bélgica, 6.400; F. L. de Bousset (Provenza), 400; F. L. de Burdeos, 400; F. L. de Mulhouse, 5.000; F. L. de Montgeon, 1.150; F. L. de Ampoville (S. et M.), 700. Total francos, 80.635.

Como puede verse, las contribuciones recibidas son exiguas en relación al volumen de necesidades de los inválidos confederales, pero el gesto de los compañeros, FF. LL. y agrupaciones artísticas que han participado es altamente confortante, y esperamos que servirá de estímulo al conjunto orgánico para secundar e impulsar tan meritoria obra de solidaridad.

Toulouse, 25 febrero de 1953.

El Secretariado Nacional

MAS QUE NUNCA, la Jurídica necesita nuestro concurso

Recomendamos la lectura y difusión de «LE COMBAT SYNDICALISTE»

OTRA VEZ EL CINE EN RELIEVE

Hemos tenido oportunidad de presenciar nuevamente la proyección de unos ensayos de película en relieve, y, a decir verdad, no hemos salido muy convencidos de la sala. En 1936 asistimos en el Cine Cataluña de Zaragoza a un espectáculo parecido, y si lentes de color se nos hizo usar entonces, lentes coloridos se nos ha hecho usar ahora. En 17 años poco se ha adelantado en la materia.

Pero, ante los objetos y personas que en la pantalla recobran autonomía desglosándose del todo, o adquiriendo particular relieve; ante la flor que se os ofrece al alcance de la mano, del hombre en sombra que os tiende una inestrechable mano, o el tren que da la sensación de que se os echa encima, o de la muchacha que se columpia por sobre vuestra cabeza incitándoos a descubrir su fisonomía posterior, se viene en la cuenta de que os halláis en presencia de un arte futuro, interesante y hermoso.

Lo que se ve ahora en Francia, sin diferir notablemente de lo que habíamos presenciado en España, complace los sentidos. La fantasía del dibujante adelanta a «un metro» de nosotros una sucesión de nubecillas altosalpicadas de soles, en cuya astronomía danzan muñecos de fantasía y contorsionean donosamente unas líneas puramente concebidas. En la misma esfera de desarrollo, un espacio sideral espesamente poblado de astros parece aconsejar el cine en relieve para explicar interplanetarismo en las escuelas, y al mismo tiempo ofrecer recurso a los poetas de la pantalla al ejemplo de Walt Disney.

Situado en barco fluvial, al espectador le es dable navegar Támesis arriba, bogar entre flores, árboles y cisnes de una primavera inglesa. Una conferencia, tan socarrona como ilustrativa, nos la endilga un señor muy enterado, ¡y muy presente! a pesar de ofrecérsenos en sombra, grandísimo recurso para los tribunicios que temen, en época de abundancia, las lluvias tomateras.

Digamos, para terminar, que el cine en relieve será una gran conquista y un gran placer... cuando los lentes cinematográficos puedan ser arrinconados.—*F.*

C. N. T.

Servicio de Librería

Obras escolares y de estudio:

«Análisis gramatical y lógico», Aguilar, 150 francos; «Gramática Castellana», Cuervo y Bello, 250; «Cramática de la Academia», 450; «Gramática Zúñiga», 250; «Elementos de Gramática», Gómez y Toro, 115; «Diccionario Larouse Ilustrado», 950; «Diccionario Campano Ilustrado», 450; «Diccionario Barcia», 500; «Diccionario francés-español y viceversa», 2 vol., 1.580; «Diccionario francés-español y viceversa Larouse», 325; «Diccionario francés-español y viceversa Rizzol», 275; «Diccionarios español y viceversa en todas las lenguas Garnier», a 450 fr. uno. «Diccionario español-francés y viceversa Reyes», 1.150. «Diccionario castellano de bolsillo», 170 francos.

«Guías de conversación — con pronunciación figurada — español y viceversa de todos los idiomas», 110 francos (tela).

«Método Simonne y clave para aprender a leer, escribir y hablar el francés», 300 francos. «Método Pérrier para aprender francés, 325; «Curso Superior Perrier», 450; «Método teórico y práctico para aprender alemán en 24 lecciones», 125; «Nuevo Tratado español de Comercio», 275; «Cursos para aprender español», Th. Allaux, Elemental, 175, Curso Medio, 250; «Los diez mil verbos castellanos», M. Sárchez, 250; «Arte de hablar en prosa y en verso», Hermosilla, 250; «Arquitectura del Verso», Pérez y Curis, 375; «Gramáticas en francés bilingües para el estudio de todas las lenguas», 250 francos.

Matemáticas

«Aritmética Razonada Dalmau Carles», 450; «Soluciones Analíticas de los Problemas», D. Carles, 445; Aritmética», grado superior primera y segunda parte, 2 vol., D. Carles, 380; «Aritmética Bruño», 1.225; «Aritmética elemental Bruño», 150; «Elementos de Geometría», Bruño, 225; «Aritmética para niños», 110; «Geometría para niños», 110; «Algebra simplificada», Bovier, 250; «Algebra elemental», «Geometría elemental», Cortázar, 250 fr. uno; «Geometría analítica», id., 325; «Geometría elemental», J. B. Puig, 125 fr.

Ciencias

Cartilla a 90 francos. Astronomía, Botánica, Física, Fisiología, Geografía Física; Ciencias Naturales, 110 fr.; Nociones de Historia Natural, 215 fr.; Elementos de Astronomía (Flammarion), 150 fr.; Iniciación a la Astronomía (id.) 175 fr.; Química Mineral, Química orgánica (Blondel), 450 fr. uno; Caustier: «Anatomía y Fisiología», «Ciencias Naturales», «Historia Natural aplicada», a 450 fr. el vol. Tratado de Física, Canot, 850 fr.

Cuentos y lecturas

Cuentos de Andersen (encuadernado) 150 frs; Lecciones de Cosas, Dalmau Carles, 150 frs; Otras Lecciones de Cosas, Joaquín Pla Cargol, 150 frs; «Europa» segundo manuscrito, D. Carles, 250 frs; España mi Patria (Arte, Geografía, Prehistoria, Historia, Literatura, Biografía, Industria, Comercio, Agricultura y Costumbres 1.000 gravados), Dalmau Carles, 250 frs; Goya, Rubens, Poussin (grandes pintores), gravados en colores, 310 frs. uno.

Giros y pedidos a Roque LLOP, 24, rue Sainte-Marthe, Paris (X)

CNT
Portavoz de la CNT de España en el EXILIO

ENSEÑANZAS

ZAHORI Y GALICISMO

ZAHORI. Diccionario: Persona a quien el vulgo atribuye la facultad de ver lo oculto. Persona perspicaz.

COMENTARIO.—Los zahoríes se dedican generalmente a la adivinación de las capas subterráneas de aguas o de minerales, y algunos llegan a la audacia de la promesa de descubrir tesoros ocultos, determinar el sexo del feto en las mujeres encinta, la fecundidad de los huevos, etc., etc. Estos individuos emplean infinidad de aparatos y objetos para dichas adivinaciones, como son ramillas en forma de V de diferentes maderas, péndulos preparados, o simplemente el reloj de bolsillo con su cadena, arcos de alambre, pies desnudos, paraguas, etc., así como contactos eléctricos con el suelo, pilas o pequeños acumuladores en presencia de agujas imantadas y otros mil artificios.

Su ignorancia o su egoísmo les permite la irreverencia de querer suplantar la ciencia con estos medios tan groseros, pues una rama importantísima y compleja de la Geología, como es la Hidrología subterránea, es en todo caso, la que puede dar luz sobre este particular por lo que respecta a las aguas, y la Física, la Electricidad, la Medicina y la Veterinaria, las que pueden ayudar en las investigaciones de otro género.

En algunos países se han agrupado en corporación estos especialistas y han organizado exhibiciones y concursos, revistiéndolo todo de un aparato y vistosidad espectaculares, enterrando objetos de metal, vasijas con líquidos, etcétera, y registrando sus experimentos en la Prensa. No expresamos nuestro criterio sobre semejantes actos y sus resultados, pero sí reconocemos que muchos incautos han hecho su propaganda y les han conseguido determinados beneficios materiales.

Existen aparatos cada vez más perfectos para realizar prospecciones subterráneas con el aval de la ciencia y la garantía de la comprobación, y diversos sistemas de detectores, pero, hasta el presente, los hombres cultos que se dedican a su manejo condicionan sus prescripciones y son cautos en cuanto a la infalibilidad de sus indicaciones. Por todo lo cual hay que fijarse bien en la calidad de quienes lleven a cabo estudios del subsuelo sin sondeos, pues muchas veces van vinculados a determinada afirmación, nuestro honor, que es nuestro interés moral y respetables intereses materiales.

No obstante hay que reconocer que, mientras la ciencia no esté más difundida, la intervención de los zahoríes de todas clases, en la apertura de trabajos de alumbramiento de aguas e investigaciones mineras, favorece los intereses generales, hace circular la riqueza, y decide a determinada clase de capitalistas a emprender obras que de otra manera no emprenderían. El misterio, y las ganancias exorbitantes, son un estímulo infalible para los ambiciosos y los ignorantes.

GALICISMO. Diccionario: Giro propio del francés. Giro o vocablo de esta lengua empleado en otra. Empleo de vocablos o giros franceses. Los galicismos, a pesar de los esfuerzos de Baralt y otros, van gangrenando y destruyendo la lengua española. En autores de nota y aun en académicos, se leen *penible* (por penoso), *amicalmente* (por amistosamente) y otras lindezas. En cuanto a los periódicos parecen generalmente escritos en jerigonza. No hace mucho leíamos en uno de los más importantes de Madrid que ciertos

Alberto Carsí

individuos *iban cantando un refrán de caserna* (por una canción o copla de cuartel). Pedir más sería una verdadera gollería.

COMENTARIO. Galicismo deriva de Galia, más concretamente de la Galia transalpina, que era el nombre con que la designaban los romanos, que la dominaron hasta el siglo V, cuando la invadieron los visigodos, los *burgaudes* y los francos. El territorio de la antigua Galia trasalpina comprendía: Francia, Bélgica, Suiza, y la parte de Alemania que se extiende entre Francia y el Rin.

Realmente, es muy lamentable lo que ocurre y que el mismo diccionario de la lengua critica con justicia, pues los galicismos no pueden ser usados y propagados por los ignorantes, sino por personas cultas que conozcan y utilicen otros idiomas, especialmente el francés y que, al propio tiempo sean tan hueras y pedantes que crean engrandecerse afeando su propio idioma con voces extrañas. Igual decimos en sentido contrario, pues existen especies de «galicistas» de otros países, que aportan a sus respectivos idiomas españolismos, americanismos, etc., con perjuicio de la pureza de dichos idiomas. Entendemos que, la mejor manera para quien se precie y quiera distinguirse con saber idiomas, es: primeramente hablar el suyo propio con absoluta limpieza y el carácter de cada uno de ellos, en lo cual consiste la verdadera cultura políglota, y no estropeándolo todo sin beneficiar cosa alguna.

Creemos que la cosa está bien aclarada.

ASI ANDA EL MUNDO

LA FEDERACION ANTILLANA

Hace unos trece años, en Jamaica, se inició un tímido movimiento federativo. Desde París, en donde yo residía entonces, me carteaba asiduamente con un cónsul de Cuba, periodista habanero en sus tiempos de ocio oficial. Naturalmente, La Habana debía ser la capital de esa Federación Antillana, que englobaría a todas las islas independientes del Caribe y las coloniales bajo la dependencia de Inglaterra, Francia y Estados Unidos. Como la mayoría de nuestras iniciativas, todo quedó en muchas hojas epistolares. Más recientemente hubo otro amago de movimiento federalista en la República Dominicana, cuando la gobernaba Trujillo Molina, hermano del actual presidente. Ese amago dió nacimiento al diario «El Caribe» que, en un principio debía publicarse en español, inglés y francés, destinado a circular en todo el archipiélago antillano. Después, el propio Trujillo entregó la dirección a un norteamericana... ¡y todo quedó en agua de borrajas!

En abril próximo, y en Londres, coincidiendo con las fiestas de la coronación, se reunirá la Conferencia sobre la Federación de las Indias occidentales británicas, auspiciada por Sir George Seel, director general de Fomento y Bienestar de las Indias Occidentales, con el objeto de crear un Estado autónomo miembro de la Comunidad británica.

Cuando el proyecto sea una realidad —y lo será muy pronto porque los británicos no pierden tiempo—, la acariciada idea de la Federación Antillana correrá la misma suerte que la siempre esperada Federación Centroamericana. La cuña inglesa de sus Indias Occidentales hará imposible que se lleve a cabo jamás lo que esperaba ver algún día aquel cónsul cubano y el generalísimo Trujillo, y en vez de ser La Habana el centro irradiador de ese mar de las Antillas, será Kingston, capital de Jamaica, isla de 11.500 kilómetros cuadrados y un millón doscientos mil habitantes que para dentro de 35 años será el doble.

Jamaica está situado al Sur de Cuba y a modo de centinela en el estrecho que separa a la Perla del Caribe, de Haití y la República Dominicana... de manera que con la ayuda de Inglaterra y la de Estados Unidos en Puerto Rico, los restos de la cultura latina desaparecerán de esa zona del Nuevo Mundo, absorbidos por la invasora y tesonera política anglosajona.

A. SUX

MAXIMO GORKI y los comunistas

EN un artículo anterior publicado en «Ruta», traté de reflejar de un modo sumario, aquel aspecto que en la personalidad moral e intelectual de Máximo Gorki nos aparece más simpático por lo que en él trasciende en tanto que hombre rebelde y paladín de la justicia contra toda arbitrariedad nacida y desarrollada en uno u otro ambiente. Al igual que León Tolstoi, enfrentado contra la tiranía zarista, Gorki tiene un magnífico rasgo de dignidad cuando se enfrenta, atacando con viril entereza y amplio sentido de la dignidad, a los mixtificadores de la revolución rusa.

Apremiado a abandonar su país, Gorki salió de Rusia y anduvo de ceca en meca, hasta que decidió fijar su residencia en Italia. Alejado de la política borrascosa desarrollada por los bolcheviques; viviendo una especie de oasis de paz, de nuevo volvió a la literatura. Ya un tanto influído, como Tourguenef, de la cultura y el arte occidental, escribió sus «Cuentos de Italia». Otra vez el Gorki artista y poeta dió rienda suelta a su privilegiada fantasía.

Pero en el seno del Kremlin, el dictador y sus acólitos que, en principio, se hallaban satisfechos de haber alejado del país al autor de «Los vagabundos», debieron comprender que el remedio resultaba peor que la enfermedad. El tener alejado a Máximo Gorki de Rusia era un descrédito para ellos. Además, quien no había tenido reparos en combatir al régimen en el propio país, menos los tendría hallándose fuera.

Lenin estimó prudente el cambiar de táctica. Creyó que con halagos, agasajos, dádivas y cargos oficiales podrían manejar a su antojo al popular y temible escritor. Y así fué: Gorki, envejecido, enfermucho, con poca consistencia moral para mantener enhiesta la propia dignidad, faltado de esa recia personalidad moral y profundo espíritu justiciero que caracterizaron a Kropotkin hasta el fin de sus días, vaciló, puso un velo de olvido a todo un pasado, y se mostró dispuesto para hacerles el juego a los tiranos.

Regresó a Rusia, a cuya llegada se le hizo objeto de un apoteósico recibimiento. Ya después fué miembro del Soviet de Petrogrado, y aceptó otros lucrativos cargos. El ex nómada y ex enemigo de leyes e instituciones, pasó a ser gran personaje. El pasado ya no contaba para nada...

Naturalmente, Gorki tenía que patentizar públicamente su agradecimiento al mandamás del Kremlin. Debió considerar que la veleidad de las gentes es tanta, que olvidan pronto lo que uno ha dicho en contra de esto, de lo otro, o de lo de más allá. Y, posiblemente, el gran escritor debió sonrojarse de vergüenza, allá en la intimidad, al escribir estas líneas en la revista «Internacional Comunista», con fecha 20 de julio de 1920: «Se trata de un idealista, si comprendemos por esta expresión la reunión de todas las fuerzas de la naturaleza humana en una sola idea: la idea del bienestar general. Su vida privada es de tal naturaleza que en una época de gran fe religiosa se hubiera considerado a Lenin, como un santo». Como los oficiantes religiosos incensando a sus dioses, así Gorki reiteraba sus elogios a Lenin: «A veces, en este rudo político brilla la llama de una ternura casi femenina hacia los hombres, y estoy seguro que el terror le hace sentir insoportables sentimientos, aunque los sabe disimular con la mayor habilidad». Y así, en estos términos reverenciales y derrochando prosa amerengada, fué ensartando dítirambos en loor de Lenin, glorificando al que antes había denostado con energía por su frío comportamiento de tirano, por su actitud contra el pueblo engañado, escarnecido y mártir.

Es evidente que Lenin debió sentirse satisfecho y seguro de poder cometer en lo sucesivo las peores tropelías sin hallar la oposición de una pluma peligrosa. En lo que se refiere a los demás enemigos: anarquistas, sindicalistas, socialistas, republicanos, tolstoyanos, etc., estaba descansado, puesto que sabía que quienes no habían sido aniquilados por las reiteradas y draconianas represiones, pudrirían sus huesos en mazmorras o en los inhospitalarios hielos siberianos.

Gorki desplegó todo su talento al objeto de quitar importancia a cuanto había dicho contra Lenin y Trotski, tratando de evidenciar que la verdad, la justeza de apreciaciones, estaba en sus últimas declaraciones y laudables comentarios en favor de aquellos a quienes antes atacó con los más violentos apóstrofes. Ello recuerda el que, en cierta ocasión, un monarca francés quiso hacer literatura, y sin que aquél supiera nada, entregó unas cuartillas pidiéndole parecer sobre su contenido, a cierto cortesano de los más adulones. Este las leyó, y bien lejos de adivinar quién era el autor, se las devolvió al monarca diciéndole: «¡Qué cosa más mala, majestad! En mi vida he leído disparates mayores!»

Entonces el rey, sonriendo, respondió: «Pues he sido yo quien tal cosa ha escrito». El cortesano palideció, temblo, y puso unos ojos desorbitados al tiempo que decía tartamudeando: «¡Oh, majestad, perdóneme. Es que lo habré leído mal! ¡Permítame que lo vuelva a leer!» Y el monarca repuso con aire campechano al notar el tremendo azoramiento del palaciego: «No, no. Los primeros sentimientos son los que valen». Así, en lo que atañe a Gorki, podemos decir que la verdad estaba en lo que dijo al principio cuando se consideraba un hombre libre e independiente.

Pueden los comunistas rusos decir en su país cuanto les place, ya que ellos, y sólo ellos, se adjudican el derecho de opinar. Mas dondequiera que exista un tanto de libertad de expresión, es lógico que se emitan juicios adversos al modo de pensar y de obrar que a ellos les caracteriza. Pueden los bolcheviques colocar a Máximo Gorki en el calendario de sus santones, mas, con textos de Gorki, fácilmente puede combatirse la tiranía de Lenin y la de su sucesor Stalin, cuyos métodos inicuos poco o nada se diferencian uno de otro.

Daniel C. Alarcón

Genio y figura de España

LA ANECDOTA

LA categoría, el drama, es el rayo. La anécdota es el pararrayos. Para enterarse en serio de lo que es el carácter español, hay que acudir a la fuente, a la anécdota. El Quijote no es más que un sucesión de bellas anécdotas. Juan Ruiz, arcipreste plácidamente demoníaco, escribió el anecdotario magistral del castellano cuando el latín, el morisco y el hebraico lo sazonaban con sal ibérica y especias de Oriente. «La Celestina» es un retablo de brujas y enamorados mesiánicos, poco apartados probablemente de la eterna mentalidad judaica religiosa o derivada de la religión, que mezcla el placer de los sentidos, la anécdota inmediata, lo cierto, lo buscado, vivido y encontrado, lo pasajero sin aires de eternidad, lo entretenido, lo ocurrido, lo poco virulento, con tragedias barrocas finalistas, como si las tragedias fueran el último actor inevitable de una historia que en manos de la picaresca de Italia, de Castila, o de Provenza no pasaría de acusar modelada anécdota inicial de regusto virgen, no fúnebre y catastrófica.

Cervantes nos dió una España feroz modelando sus duques y demás tipos allegadizos. En los tipos no allegadizos nos dió una España saludable y natural, pero apagada por la tradición y la picardía, no mucho más natural ni mucho más saludable que un eucalipto. El loco protagonista del Quijote muere al recobrar la razón. Hay en el Quijote pocas mujeres ejemplares. La más altamente ejemplar—Dulcinea—no existe. La pastora Marcela un tanto marisabidilla, vive sosegada y tranquila entre sus corderos gracias a que se ríe del amor de égloga y de los hombres de égloga como Crisóstomo el enamoradizo, que sería un llorón atontado y mojado. Un poeta define el amor como producto del hombre inacabado. Cervantes emplea su genio en reivindicar la anécdota. No aparece nunca cargado de muertos como su contemporáneo Shakespeare.

Se acerca con genio a la picaresca como Goya y la exalta serenamente (aunque la denigre) como género nada adaptable a una consideración subalterna. En un conjunto panorámico completo de Toledo, tal como lo evoca Cossío, el discípulo de Giner, está Toledo. No en una fotografía entera y verdadera de Toledo (diríamos hoy), de aquel Toledo universalista. Toledo está exprimido como limón en el Greco, «El entierro del conde de Orgaz», en Toledo morisco y bizantino con muchas cosas más, sin cascote de relleno. Toledo es el cigarral, la Posada de la Sangre, el Tajo, que pasa profundo como para demostrar que no hubo allí nada superficial. Toledo es el picaporte forjado a martillazos y no las leyendas de encrucijada de Zorrilla, que proceden indudablemente como las del duque de Rivas, de influencia brujesca. Pues bien: el picaporte forjado, el Tajo profundo y el cigarral son anécdotas porque no tienen autor conocido. Si «El entierro del conde de Orgaz» lo tiene conocido, se puede dudar de que aquel griego Dominico o Domenico que se aposentó tan a gusto en Toledo junto o no en «El entierro» una alegoría talmúdica —parte alta del cuadro— como judío simulante, en realidad agnóstico, tomado por los clérigos por converso total.

Habría que saber si un griego aclimatado a Toledo y probablement judío no se burlaba anecdóticamente —el entierro, anécdota conductora bien conducida— de todo lo divino y humano con sus caballeros, sus pajes y sus prelados. Y habría que saber si un judío entendido no vería en la mitra y en los caballeros un sacrilegio desde el punto de vista hebreo.

Condenado por hebreos y vaticanistas es cuando el Greco aparece más grande. En comparación con esta grandeza, que se vale de geniales anécdotas, las religiones son simples diversiones para pasar el rato y el Greco un disecador magistral, vecino de Santa María la Blanca, sinagoga de respeto, y de la catedral, compendio ésta del mundo arquitectónico. Vecino del Tajo, no vecino de los jerarcas. De la manera que Beethoven era y se decía hijo del Rhin, así el Greco amaba al Tajo y no a los coronados. El río es la eternidad de poesía, flores y capullos. Acaba de publicarse ahora una vida del Greco de Camón Aznar. Ya veremos de estudiarla de gorra, pues vale 8 mil francos.

La anécdota tiene la vivacidad de lo que respira, y no precisamente por la herida como la tragedia, siempre atroz y con aires de importancia, siempre suspirante y requeridora de enterradores. La tragedia acostumbra a presentar al protagonista tomando a su cargo y llevando a cuestas las desdichas de la humanidad entera, es decir, metiéndose en lo que no le importa. La única tragedia del Quijote es un texto intercalado, procedente de la tradición florentina fúnebre, no de la vivaz: «El curioso impertinente». Las demás tragedias del Quijote, fuera del añadido florentino y de la muerte del protagonista, —la historia del cautivo tiene un glorioso cascabeleo morisco— son preparadas por tipos allegadizos, pícaros y bergantes como el bachiller y el mastuerzo del duque. Desembocan en situaciones grotescas, anécdotas aprovechadas para el relieve intencional contra lo grotesco, que es lo profundo de una obra en el conjunto. La categoría que se quería contraponer a la anécdota, no es más que aburguesamiento mental. ¿Se puede dudar que hay anécdotas infamantes? Son brutales escapes de la caverna. La anécdota ha de ser lo que es la fuga en la expresión musical. No ha de ser un estampido ni un eructo en medio del pentágrama. Ha de ser la serenidad modesta, la escapatoria ágil del bajo mundo para rehuir la bajeza del mundo y en caso de apuro para enmudecer rápidamente. No se puede enmudecer recitando el Pentateuco o la Apocalipsis porque hay una catástrofe en marcha que arrastra al sepulcro. La humanidad lleva quince o veinte siglos de hipo literario tragediante. Esa predisposición patética a las catástrofes ha sumido al mundo en las peores catástrofes.

Felipe ALAIZ

ENSAYOS BIOGRAFICOS

Leonardo De Vinci

HIJO de familia pudiente, de temperamento inquieto y genio fuerte, dado a los juegos habilidosos y de ingenio desde niño, pronto nació en su mente privilegiada, en su voluminosa y despejada cabeza, la idea de crear.

Pintaba, «laboraba» un cardenal en cierto día; pero lo interesante del caso fué que en el lienzo, en vez de aparecer un santo, apareció un pájaro; ave que escapa por una de las aberturas de la habitación al patio. Es el segundo ensayo importante de iniciación, ya que el primero surgió en el glorioso de Pericles, en Atenas.

Vinci siguió trabajando, produciendo una colección de cuadros y figuras en bustos y estatuas para el Vaticano, ornatos de templo y jardín, que aún hoy son la admiración del mundo artístico por su colorido y talla, que perviven a pesar de los siglos con una lucidez y un espíritu que parecen hablar por las fisonomías. De Vinci se dice que superó en todo a Miguel Angel; pero no fué él quien hizo la cúpula del Gran Palacio, obra que por sí sola le da fama a Miguel por lo atrevida y la grandeza de la misma, realizada en una época en la que la arquitectura científica estaba en mantillas.

Adherido al movimiento transformista con Miguel Savonarola y demás, sufrió complicaciones y dolores de cabeza. Pero su genio, su valor y su influencia se impusieron, siendo en su calidad de modelo de genialidad y tenacidad, que lo exponemos en esta época posterior para que sirva de ejemplo a la juventud que practica las artes plásticas y animadas, y el otro arte de la elevación del pensamiento, a fin de ir ennobleciendo al mundo.

Vinci queda como estela luminosa, como astro de primera magnitud al lado de Miguel Angel, de Fidias, de Boticelli, formando un cuadro humaterpretado además como muestra de de grandeza artística, de valores pictóricos inapreciables, viniendo de todos los tiempos hasta nuestros días. Leonardo, por su parte, puede ser interpretado además como muestra de energía, de voluntad integérrima, de inventiva, de habilidad y consecuencia. Probo, nadie usó de su nombre para maldecirlo. Y los errores de los que se declararon enemigos al «consentir» él las iniquidades de los Borgias y secuaces, pueden tenerse como tales. Sin espíritu justiciero, en la obra del artista, imposible la justicia sobre la tierra.

El espíritu del sabio no puede compararse al de un anormal porque el genio mide y analiza por disponer de naturaleza que le anima, alienta y da coraje. El sabor y la grandeza de Venus hablan con más elocuencia que lo que puedan decir todos los plumíferos habidos y por haber.

J. R. CEBRIAN.

A vueltas con los realismos

VIVIMOS en una época en la que las tendencias partidarias de atemperar su posición a los llamados «realismos del momento» se manifiestan más pujantes cada día. Quizá sea debido a que la precipitación con que se desarrollan los acontecimientos actualmente. no da tiempo, a los impacientes que tales posiciones adoptan, a profundizar sobre el alcance y las consecuencias que de su actitud se derivan. El afán de ser, de inmediato y en cualquier problema, factor determinante, así como el utilitarismo exagerado con que las gentes enfocan los problemas de orden particular o colectivo, ensombrece toda perspectiva futurista.

De cualquier forma, es preciso oponer un dique a tales tendencias, pues, a despecho de todo su «realismo» son realmente fantásticos, falsas, contradictorias y nefastas.

No negaremos, empero, que ciertas posiciones tácticas adoptadas por el anarquismo en otros tiempos—buenas para fines del siglo pasado y hasta para los primeros lustros del presente—, no son aplicables en el momento actual y quizá lo sean menos aun en el futuro. Y ello, en razón de las experiencias adquiridas en el diario bregar en pos del ideal que sentimos, del cambio psicológico operado en la mentalidad de las gentes y de las diferentes características que ofrecen los estamentos autoritarios que hemos de combatir. Y empleamos a conciencia el término *combatir*, puesto que ningún combate podrá llevarse a cabo de forma real y eficaz colaborando con lo que se entiende nefasto adoptándolo como cosa propia, por muchos «realismos» que en apoyo de tal tesis se aduzcan.

Mas, si la utilización de ciertas tácticas resulta discutible—hacemos esa concesión—, no ocurre lo propio con los principios en que se fundamentan; los cuales, a pesar del tiempo transcurrido permanecen incolumnes, e incluso fortalecidos, con lo que quedan desmentidos, al mismo tiempo, cuantos «realismos» se esgrimen por ahí con los que, escudándose tras el cambio circunstancial de tácticas se destruye todo principio.

Para noostros, resulta permisible, aceptable, laudable incluso en algunos casos, revisar ciertas tácticas teniendo en cuenta los acontecimientos en curso; pero es de todo punto inadmisible el pretender, por «realismo» político, valorizar con el aporte del anarquismo las instituciones estatales y los conglomerados nacionales o políticos, y quedar, constantemente, a merced de las circunstancias; pues, lo verdaderamente real es que, a consecuencia de la contemporización de los hombres con todos esos gérmenes autoritarios, éstos han afincado su poderío usando la formula más conveniente en cada caso, y ha hecho posible que la emancipación moral y material de la humanidad se halle en plena regresión.

De otra parte, cuando se adoptan posiciones «realistas» fundamentadas en la situación en que los hombres y las instituciones se encuentran actualmente, y de ello se deduce que las tendencias que han luchado por la libertad integral o por los principios de solidaridad y apoyo mutuo están fracasadas, puesto que es lo contrario lo que encuentra mayor expansión y lo que domina, se comete un disparate mayúsculo. Porque lo verdaderamente real, es que si tales tendencias se hallan en regresión, no es a causa de que hayan fracasado al aplicarlas, sino a consecuencia del conformismo «realista» que con sus concesiones a las circunstancias, eterniza el actual estado de cosas. Los resultados hasta aquí obtenidos, y por consecuencia la responsabilidad de la actual situación, corresponde a los «realistas», como la multiplicación y persistencia de la embriaguez, por ejemplo, es obra de los bebedores de alcohol; jamás de los abstemios.

Lo que sucede, es que al querer juzgar las cosas ateniéndose a los mezquinos resultados de la hora, ha de hacerse sin perspectiva histórica ni futura; y entonces, el árbol impide ver el bosque, se toma el rábano por las hojas y se llega a tener la osadía de tildar de utópico lo verdaderamente real, aceptando como real la más grande de las ficciones.

De todo lo cual, se infiere que ese «realismo» conformista, claudicante y retrógrada, que abandona lo esencial para abrazar lo accesorio, ha de ser combatido en los medios anarquistas sin contemplaciones de ninguna especie.

J. BORRAZ

VICTORIAS y DERROTAS

TODA historia de los Países Bajos, al del mar, uniéndose entonces dos peligros: el del río con el del mar. La lucha constante contra el agua; la geológica y la humana, es una contra los ríos, las lluvias y el mar.

Los geólogos han demostrado que el subsuelo de este país tiende a hundirse desde la era terciaria, pero los ríos Rin y Mosa compensan el fenómeno con la aportación de aluviones; geológicamente hablando, los Países Bajos son el delta del Rin y como en todos los deltas, el río en su grandes crecidas invade los nuevos terrenos por el acarreo formados, y ésta es la explicación de tantas y tantas inundaciones que ha sufrido esta parte de tierra. Si por una causa cualquiera los ríos dejan de acumular aluviones, el descenso del terreno alcanza un nivel inferior lluvia fina y persistente aportada por los vientos marítimos y que la orografía especial del terreno no permite un curso superficial, influye notablemente al encharcamiento, más en tierras muy embebidas.

En todos los Estados el presupuesto está subordinado a la defensa militar; en los Países Bajos el presupuesto está subordinado a la defensa contra el mar, siendo el Ministerio de las Aguas el que dispone de mayores cantidades y acapara la mayor importancia. Debe este ministerio combatir sin tregua a un enemigo siempre presente y siempre en la ofensiva; debe construír canales que deriven las crecidas de los ríos; evitar que las de los dos ríos principales se sumen; construír diques y reforzar otros.

Mas no permanecen sus habitantes siempre en la defensiva, sino que cuando la situación financiera lo permite, pasan a la ofensiva para atacar al mar, obligándole a retroceder. Lógica y naturalmente el país debiera estar cubierto por el mar; han sido el genio y el trabajo del hombre que, año tras año, un siglo y otro, han conquistado al mar, al potente e indómito enemigo, las tierras que a él pertenecían, transformándolas, también con genio y trabajo, en prados de pasto, campos de legumbres y jardines de flores.

Y una noche...

Una depresión atmosférica se había formado alrededor de las islas Azores. La meteorología la había señalado y observaba su desplazamiento; la tal depresión, de poca importancia por el momento, se dirigía hacia Islandia; el sábado, 3 de febrero, la depresión cambió de rumbo con dirección hacia el mar del Norte. Vientos de gran velocidad produjeron olas enormes, haciendo avanzar por delante de la depresión grandes masas de agua. En este momento, la Luna llena, producía a la vez la marea mensual de gran amplitud. No fué sólo esto. Otro fenómeno atmosférico se presentó para ayudar a la catástrofe.

La depresión de origen en las Azores, ya en el mar del Norte, fué alimentada por corrientes impetuosas de vientos provinentes de una alta presión; esta alta presión se había formado en el norte del Atlántico y aportó a la catástrofe vientos cuya velocidad alcanzó unos 160 kilómetros a la hora. El encuentro de los dos ciclones escapa a la descripción; la imaginación no llega a reconstituír el fenómeno.

La prensa nos ha detallado las consecuencias. La solidaridad humana tiene la palabra. Es proverbio holandés el que dice: «Dios hizo el mar y los holandeses la costa».

Las victorias sumadas de tantos años la lucha, las ha anulado el enemigo secular de los Países Bajos: el mar.

La historia marcará nuevas victorias a favor del genio y el trabajo del pueblo holandés. Harán otra vez la costa.

UN MAESTRO RURAL.

«CNT», «SOLI» y «CENIT» se expenden en...

BORDEAUX.—Cours Victor Hugo, esquina a la «Grosse Cloche», sólo los domingos. Resto de la semana, rue Lalande, Bolsa Vieja del Trabajo, C.N.T. francesa.

CAEN (Calvados).—Los domingos en la plaza de Abastos, de diez a doce de la mañana.

BAGNERES DE BIGORRE.—En el local de la C.N.T. española, sábados y domingos por la mañana.

MARSELLA.—Viernes y sábados, en los quioscos de la plaza Juliette, esquina al Bd. de la Mayor, y en Cours Belzunce frente a la Relojería Suiza.

PERPIGNAN.—Viernes en el Bar Continental, y domingos por la mañana en el Castillet y alrededores. Se sirven ejemplares a domicilio y a pueblos limítrofes.

BEZIERS.—Sábados y domingos en el local de la antigua Bolsa del Trabajo, 2, rue Relin, y entre semana en el quiosco «La Voix de la Patrie», situado en Allées Paul-Riquet.

MONTPELLIER.—Todos los días en el quiosco de la calle San Guillen, esquina Jeu de Paume, frente a la calle Courre.

TOULOUSE.—En el local de la C. N.T. francesa (Cours-Dillon), en los quioscos primero y segundo de Lafayette, y en 4, rue Belfort.

PARIS.—Todos los días, en 24, rue Sainte Marthe.

3279

UNIVERSITES DE PARIS
Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

CNT

Portavoz de la C.N.T. de España en el EXILIO

HEBDOMADAIRE
Autorisé par le Ministère de l'Information en date du 8 mars 1946
Director: J. FERRER
Administrador: MORALES GUZMAN

GIROS:
«CNT» hebdomadaire
C.C.P. 1197-21
TOULOUSE (H.-G.)

REDACCION ADMINISTRACION:
4, rue Belfort
TOULOUSE (H.-G.)

NUM. 414 — II EPOCA | Toulouse 22 Marzo 1953 | PRECIO 20 FRANCOS

editoriales

ANTE EL NEFASTO ANIVERSARIO (1)

Catorce años han pasado desde que las hordas fascistas ocuparon Cataluña libre. Vibrante y viril manifiesto del Comité Regional de la C.N.T.

RENDIR culto a la mentira sigue siendo uno de los deberes más imperiosos del Franco-falangismo. Todo régimen creado por la *dialéctica de las pistolas*, se ve obligado a vivir en perpetua pugna con la verdad: porque sus únicas «razones», su única «justicia» y su único «derecho», son la *razón de la fuerza*, *la justicia de las bayonetas y el derecho del terror organizado.*

A fines del mes pasado, las autoridades fascistas de Cataluña han festejado oficialmente, en sus ciudades y pueblos respectivos, el XVI aniversario de su subida al Poder. ¡Catorce años de TIRANIA, catorce años de TORTURAS, catorce años de SANGRE, MISERIA y HORRORES!

Valdría la pena de hacer una antología (grotesca, por cierto), de los artículos y discursos engendrados con motivo del nefasto aniversario. Dijimos antes que las dictaduras viven a la sombra de la mentira, y ha sido ésta una nueva ocasión para comprobarlo, pues todas las palabras escritas o pronunciadas por las «jerarquías» de la pandilla en ocasión de los festejos aludidos, constituyen el más elocuente muestrario de demagogia burda y ramplona.

La Confederación Regional del Trabajo de Cataluña no puede silenciar tal hipócrita actitud de los cortesanos franquistas. Si es público y notorio que las cárceles y los campos de concentración han sido los únicos «frutos» de la cuartelada reaccionaria, ¿a qué entonar la cínica canción de una «liberación» que sólo a los asesinos ha liberado?

La bota fascista que aplastó a Cataluña y a España entera, no puede disfrazarse a fuerza de RAZONES IRRACIONALES. Por más sofismas que el falangismo invente, la realidad es una: el pueblo de Cataluña considera, a enero y febrero de 1939, como los meses trágicos en que terminó una era de libertad y empezó una anacrónica edad de piedra.

¿Liberación el reinado de la fuerza? ¿Liberación la inexistencia de derechos? ¿Liberación el bandidismo con licencia oficial? Tengan los franquistas, por lo menos, la honestidad de reconocer sus propias obras, ¡y proclamen entonces a los cuatro vientos que han venido a imponer LA LEY DEL LATIGO Y EL ORDEN DE LOS SEPULCROS!

La justicia puede perder una batalla (la perdió en 1939), pero termina siempre por ganar las guerras. Esa es nuestra fuerza, esa es la fuerza del pueblo, y esa es la debilidad del tirano de El Pardo. Porque hasta él sabe que la dialéctica de la razón acaba por imponerse sobre la dialéctica de las pistolas.

Pueblo de Cataluña, la C.N.T. señala un camino áspero, pero conducente a la victoria final. Luchar sin cuartel contra la dictadura, defender en todo instante la libertad, desenmascarar la hipocresía, no aceptar jamás las tibiezas de un tímido reformismo, ¡tal es la trayectoria que la Confederación mantiene y mantendrá!

Por el presente, por el futuro, por las víctimas ayer caídas y por los hombres que mañana vivirán en el mundo que les habremos legado, ¡viva la Cataluña libre! ¡Viva la C.N.T.! ¡Muera la dictadura hipócrita y demagógica!

CONFEDERACION NACIONAL DEL TRABAJO.
Comité Regional de Cataluña
Barcelona, febrero 1953.

NUESTRA REGIONAL SE HA FORTALECIDO

LA organización confederal de Cataluña está viviendo un período de intensísima actividad. Superando situaciones delicadas y difíciles por las que atravesó en años cercanos a consecuencia de los obstáculos que se derivan de la obligada actuación clandestina, la C.N.T. de la región ha iniciado una nueva etapa de crecimiento y fortalecimiento.

Cierto es que la propia evolución del problema español ha facilitado esa marcha ascendente del movimiento confederal. O, en otras palabras: el viraje a la derecha que han dado los países occidentales al reconocer tácitamente a Franco como «gobierno legal» de España (recuérdese su admisión en la UNESCO), ha venido a corroborar la posición consubstancial a la C.N.T.: el régimen franquista nació con la complicidad de las democracias, y mal puede esperarse que éstas se preocupen hoy por el fruto de la despreocupación del pasado.

Decíamos, pues, que el desenvolvimiento del problema ibérico en el área internacional contribuyó al robustecimiento de nuestra organización. Y la cosa es evidente; si los hechos han confirmado el análisis objetivo en que se basa la línea de conducta confederal, ¿qué tiene de extraño que el pueblo, o mejor dicho, los sectores hasta ese momento indecisos, hayan comprendido que la C.N.T. constituía la posición realista por excelencia?

Repitámoslo una vez más: posición realista. Porque ayer, por parte de algunos defensores de una táctica acomodaticia, predicar en el sentido de un «poco de calma, que la solución del problema llegará por vía exterior...»

No dudamos que, entre esos ingenuos paladines de la santa paciencia, había hombres sinceros que de buena fe confiaban en la rectitud de los gobiernos occidentales. Pero ahora, puestas ya sobre el tapete las cartas de los distintos Estados, ¿quién puede, en buena lógica, invocar el realismo para justificar su completa miopía?

Por nuestra parte, no caemos en rigideces intolerantes ni creemos que los errores no tengan enmienda. Reconocer una equivocación es gesto noble... cuando se la reconoce francamente.

Y de aquí que la C.N.T. de Cataluña haya aceptado gustosamente en su seno a todos aquellos trabajadores que, engañados por el circunstancialismo, habían retirado por un momento su adhesión a los principios del sindicalismo revolucionario. ¿A qué exigirles responsabilidad por viejos errores, si ya han demostrado su buena fe al rectificarlos?

La Confederación Regional del Trabajo de Cataluña se ha robustecido así, aumentando sensiblemente sus efectivos, por la simple razón de que la marcha de los acontecimientos continúa confirmando sus tácticas y principios. Bien natural, pues, es su afianzamiento en las multitudes trabajadoras: porque cuenta con el apoyo de las enseñanzas que brinda la propia historia contemporánea.

(1) Caído en nuestras manos—como hoja de oro—un ejemplar de nuestra clásica «Solidaridad Obrera» de la Regional Catalana, hemos enfundado nuestra pluma editorialista para hacer participar a nuestros amigos lectores de la fiesta emocional que hoy en nuestros pechos sentimos, haciéndoles obsequio del último «Manifiesto» de la Regional Catalana («Soli» núm. 29, pàg. 4) y del artículo «Nuestra Regional se ha fortalecido» («Soli» núm. 29, pág. 2), que en parte encontrará quien nos lea en las fotocopias que ilustran la presente plana.

EPITAFIO A LA MUERTE DE STALIN
Y A LA CONDUCTA DE LA IGLESIA

por GERMEN

TAN ligado y determinante ha sido Stalin en la segunda etapa del marxismo en la Historia de Rusia, que con ocasión de su muerte se han promulgado toda clase de epitafios y comentarios. Pareció en principio — a juzgar por ciertas ligeras y no menos ingenuas opiniones — que el devenir soviético dependía de la presencia e influencia de un hombre. Desaparecido éste, y aún en sus horas de agonía, mientras la desgracia era sentida por sus afines, la oportunidad era aprovechada por sus adversarios políticos para abrir surcos de esperanza y sentir cierta satisfacción ante su fallecimiento. ¿Cuál será el futuro del pueblo ruso y del comunismo internacional? Es cierto que las circunstancias de los años actuales no tienen comparación alguna con los tiempos en que desaparecían otros dirigentes comunistas. El mundo contemporáneo a los días de la muerte de Lenin, no es el mundo de hoy. Las fuerzas políticas y las clases sociales no habían recobrado de forma tan notoria y pública, como en la actualidad, el antagonismo autoritario que les caracteriza. Ni el comunismo se había destacado como fuerza tendente al dominio del planeta, ni el fascismo había cosechado la benevolencia y la colaboración de la Iglesia católica y de los EE.UU. Stalin, como Hitler y Pío XII, han sido los símbolos modernos de la tiranía de sus sistemas y sus movimientos y en torno a los cuales se ha girado el mundo y se le ha puesto en el abismo de su destrucción.

Sin embargo, la muete de Stalin, como lo fué (?) la de Hitler y puede ser mañana la de Pío XII, no representa en manera alguna la desaparición de los regímenes representados por estas personas. La experiencia nos viene demostrando que los sucesores a los puestos vacantes se «acreditan» con el tiempo en el poder heredado. Lo hizo Stalin al morir Lenin y el tiempo nos demostrará que Malenkov es de la misma estirpe; de la misma manera que los Papas vaticanistas se mueren y se suceden, la religión católica, como el comunismo, siguen en sus cálculos de dominio. La muerte de Stalin no es ni más ni menos que la ausencia física de un dictador, sin otra importancia que la de mostrar cuan equitativa es la ley natural que, tarde o temprano, se lleva para siempre a poderosos y necesitados, a jerarcas y a ciudadanos, a «divinidades» y a mortales de toda clase social y política.

En torno a la enfermedad y al fallecimiento del dictador soviético se ha pronunciado casi todo el mundo; tan caldeada está la atmósfera internacional que el estado psicológico de la sociedad presente se ha visto inducida a estos pronunciamientos de las últimas semanas, sobre todo en el Occidente y en los países de la órbita influyente estadounidense.

¿Cuántas divagaciones, reflexiones y comentarios ha promovido Stalin al morir? Cada individuo ha hecho las suyas y lo que a través de lo publicado abunda, es la sombra de la incertidumbre en la mayoría de opiniones emitidas en torno al futuro de la U.R.S.S. y a la trayectoria del *malenkovismo* con respecto a las relaciones con otros países.

Según las informaciones ofrecidas por la prensa, los EE.UU. hacen un compás de espera hasta vislumbrar los resultados que dé la desaparición del stalinismo, un compás de espera sin aportar, en momentos tan oportunos, una nueva política de captación y de vitalidad democrática. Espera, sin rectificación alguna, la rectificación del enemigo, sin calibrar la importancia que tiene en el individuo y en los pueblos la sensibilidad y su educación social y política. Se confía que un sistema político nacido y desarrollado con dogmas distintos transija sin condiciones con otro sistema sostenido por raíces viejas. La crítica al comunismo no tiene fuerza moral alguna si quienes la hacen pretenden imitar sus procedimientos, porque poco importa la variación con símbolos, hombres o banderas si el pueblo sigue privado de la libertad de pensar y de asociarse en donde mejor le parezca.

Como es lógico, estas consideraciones nos llevan a situar el problema español, al apoyo que tan absurdamente se le facilita a Franco, otro dictador, tan fatídico como cualquier otro ismo totalitario, y al que por conveniencia eclesiástica no se maldice desde el Vaticano ni desde la Casa Blanca. La farsa emprendida en torno a esta elemental cuestión de moral social y política no pasa de ser «la divina comedia» de la mitad del siglo XX. Es por esa razón que no escapa a nuestra «objetividad» que llegamos a la triste conclusión de pensar que, aunque Stalin haya muerto, el comunismo no morirá por culpa de quienes protegen al fascismo. Es una lamentable trayectoria que no sanará, hasta que se clarifique la situación internacional cargada hasta más allá de los límites, de hipocresías e inmoralidades.

Desde su lujoso Palacio, Pío XII ha orado por la conversión del dictador muerto, y a juzgar por las «gracias» prodigadas al régimen español, para que su «alma» se reúna con la de Franco en donde sea... El Catolicismo, ni su apóstol, han logrado durante estos últimos años convencer a nadie de la diferencia entre ellos y el Comunismo. Si de purgatorios y paraísos se establecieran las residencias una vez muertos, morirían eternamente Pío XII y Stalin, puesto que en vida ambas conductas han negado la libertad al prójimo.

¿Es que hay que ser «libres» tan solamente bajo el reducido marco de una idea política o un credo religioso?

La visita a Londres de Tito ha provocado numerosísimos comentarios, resaltando entre ellos la crítica de los católicos. Tito persigue, según dicen los siervos del Vaticano, a la Iglesia romana. Cabe destacar que los anglicanos, molestos por las sandeces de tanto «moralista» de conveniencia, han respondido con argumentos históricos. Escritores como Evelyn Waugh y Graham Greene, de formación católica, han tenido que vérselas con lectores cansados de oír y de leer loas a la libertad, de procedencia católica. Uno de los lectores dice, entre otras cosas, en una carta publicada en «The New Statesman and Nation» (28-2-53):

(Termina en la última página.)

SOLIDARIDAD OBRERA — Año XV Número 29 — BARCELONA — 1ª quincena de marzo de 1953

¡Otra vez en la calle!

La dictadura no puede ahogar nuestra voz

●...Y AQUI ESTAMOS, LECTOR●

DANDO un nuevo paso en su camino revolucionario, SOLIDARIDAD OBRERA vuelve a hacer oír su voz entre los trabajadores de Cataluña

Superando riesgos y dificultades, el portavoz de la C N T se dirige una vez más a la opinión pública para denunciar lo DRAMATICA REALIDAD ESPAÑOLA Y para exponer, frente a claudicaciones de todo género, la firme posición de la organización confederal

De sobra comprenderá el lector a costa de cuántos esfuerzos llega este número hasta él. Esfuerzos que son el resultado de una inquietud PROFUNDAMENTE HUMANA amor a la verdad y sed de un mundo mejor

SOLI, pues, es la expresión de una suma de voluntades DECIDIDAS A LUCHAR. Y el primer triunfo es precisamente éste: que SOLI está en tus manos, lector, y que ha llegado hasta ti a través de hombres y mujeres QUE HAN TENIDO CONFIANZA EN LA CAUSA POPULAR.

El fortalecimiento de nuestra obra corre ahora de tu cuenta, lector amigo Porque también tú puedes y debes colaborar en la empresa comenzada, al igual que nosotros: SOLI ES TUYA TAMBIEN, por ser del pueblo; y siendo tuya, ¿vacilarás acaso en difundirla?

Haz que este número sea leído por la mayor cantidad posible de personas. Cada ejemplar debe circular de mano en mano, infundiendo a cada uno el entusiasmo de saber que la dictadura NO HA LOGRADO SOFOCAR LA PRENSA LIBRE

El pueblo necesita conocer la verdad, falsificada de continuo por los periodistas mercenarios que, vilmente, prostituyen su pluma poniéndola al servicio del régimen

De ahí nuestro empeño en difundir SOLI por toda la región catalana, y de ahí nuestra esperanza de que seas tú, lector desconocido, uno de los que contribuya al noble objetivo de SEMBRAR VERDADES

Amigo anónimo, hijo del pueblo, en tus manos queda SOLIDARIDAD OBRERA Y recuerda que eres tú el encargado de trasmitir su mensaje, haciendo circular tu ejemplar: poco es lo que de ti recabamos, pero mucho lo que esperamos de ello

¡Más crímenes!

COINCIDIENDO casi con la tan cacareada fiesta de los «Reyes Magos», que el fanatismo clerical de la dictadura pretende presentar como un día de «caridad cristiana», en la ciudad de Barcelona han sido fusilados tres militantes de la Confederación Nacional del Trabajo

El crimen fue oportunamente denunciado por la F.L. de Sindicatos barceloneses, en unas octavillas que patentizaron la indignación causada por la nueva atrocidad de los verdugos franquistas. Las octavillas precisaban la exacta significación del hecho, saliendo al paso de las afirmaciones oficiales que presentaban a los cenetistas asesinados como «vulgares delincuentes comunes»

SOLI no quiere dejar de sumarse a la campaña de clarificación pública iniciada por la Federación Local de Barcelona. Los militantes de la C.N.T. asesinados por el franquismo, en el pasado mes de enero, eran hombres dignos y abnegados paladines del sindicalismo revolucionario. ¡Ese fue su «delito común»!

Vaya pues desde estas páginas, sin lágrimas inútiles pero con honda emoción, nuestro homenaje de gratitud a los compañeros alevosamente asesinados. Gratitud por haber muerto con la cabeza alta, elevada la mirada en un futuro de paz, libertad y armonía.

Y ese futuro, estamos seguros, no traicionará a quienes le dieron vida.

La aparición regular de nuestro paladín supone un apreciable esfuerzo económico. Y, teniendo en cuenta que este ejemplar circulará gratuitamente, los militantes y simpatizantes de la C.N.T. deben recordar que la prensa confederal, hoy como siempre, se sostiene gracias a las aportaciones de los propios trabajadores. Y que, por consiguiente, es necesario asegurar la vida de SOLI, contribuyendo cada uno al efecto en la medida de sus posibilidades.

COMITE REGIONAL DE CATALUÑA
Secretaría de Propaganda

Facsímil de la «Soli» de España últimamente reaparecida

CRÓNICA

EN el mundo de los cabalistas se perfilan dos teorías: la que pronostica pura y simplemente que los futuros acontecimientos serán el reflejo fidedigno de los pasados o pretéritos, y la que presagia una cierta variación de rumbo o ritmo. Para la primera la historia no es más que una repetición de la mecánica celeste. Se puede predecir tal o cual fenómeno para tal o cual fecha determinada. Ni más ni menos que son previstas en astronomía, habida cuenta de sus movimientos constantes en el espacio, las situaciones de los astros, los eclipses y las estaciones. La vida social y política no escaparía a estos movimientos mecánicos que parecen predominar en el macrocosmos; es decir, a la ley de repeticiones o ciclos. Por lo que bastaría echar mano del sortilegio algebraico para determinar con precisión absoluta la hora cero de la próxima guerra, o de la futura represión económica; de la hambruna o de la gripe en lontananza.

Tales profecías se apoyan en evidencias al alcance de las entendederas más modestas. Comparar cada uno de los síntomas de la post-guerra 14-18 con los de la 39-45 produce sorprendentes maravillas de coincidencia. Los nombres cambian pero las cosas persisten. Hace tiempo que se lanzó al mercado un producto semejante sobre la ley de las revoluciones. Según él, la revolución de la víspera era la reacción o dictadura de la mañana siguiente. Con las guerras ocurría cuatro cuartos de lo mismo. Estallaban éstas por lo que fuere, por bagatela más o menos. El chauvinismo y la xenofobia se encargaban de darles el colorido de circunstancias. Se desenterraban o desempolvaban textos de compromisos violados, y donde no había nada que exhumar o a qué quitar el polvo se recurría a la imaginación, a la desbordante fantasía épica. De granos de arena se hacían montañas y de pequeñas trifulcas cuestiones de razas, de principios baladíes dilemas de vida o muerte. Y tras la consiguiente explicación en el campo de honor, hecha la colada con abundante lejía escarlata, los muertos se levantaban y abandonaban el hoyo como hacen los cómicos al final de las representaciones; es decir, para volver a reñir y morir en la representación siguiente.

Así vemos hoy el mundo, este mundo que dejaron intacto en sus resabios y en sus tendencias los que prometían ajustes de cuentas definitivos bajo los ojos de dos generaciones. Así vemos hoy al larvado nazismo y fascismo, y al militarismo prusiano, los grandes muertos de 1945, salir de su letargo invernal, sacudirse el polvo y atusarse los bigotes para volver a las andadas con redoblado aire marcial.

Pero al final de esta comedia, como conclusión de la teoría, había siempre la clásica moraleja: el triunfo, aunque efímero, de los buenos, y la expiación no menos transitoria de los malos. Era la receta cristiana o el epílogo de novela a lo Luís de Val.

La otra cara de la moneda parece más catastrófica. La ha vulgarizado un escritor moderno en una obra horrísona, una especie de apocalipsis del siglo XX. No hay aquí ciclos de repeticiones con sus descansillos y respiros que nos valgan. Las complicaciones se acumulan y suben de temperatura como una fiebre caballar. Frente al espantajo totalitario, las democracias, que pretenden haber estado devolviendo bien por mal, se ven constreñidas a copiar las tácticas del enemigo. Las últimas formalidades, conservadoras de un rango o prosapia ideológica, son abandonadas, y se va a marchas forzadas a responder al ogro con las mismas armas. Ello es más bien resultado de un determinismo acumulativo inevitable, cuyos síntomas pueden estudiarse hoy en día. La democracia y el totalitarismo están destinadas a confundirse por impulso del mismo principio que realizó ya la confusión el comunismo y su totalitarización pura y simple. Los grandes y consagrados principios liberales se declaran impotentes para oponerse a la avalancha que avanza desde Oriente y que cuenta aquí, en el Oeste, con mentalidades perfectamente preparadas para, echando por la calle de enmedio, hacer tabla rasa de escrúpulos monjiles y de rubores de cocodrilo.

Y frente a esta profecía catastrófica, en la que es fácil adivinar el caos, el abismo, el aniquilamiento, la nada, persistimos los empecinados de ayer y hoy, los ilusos e indocumentados de siempre, los empiristas e intuítivos de todas las horas en nuestra fe simplista en el principio supremo de la vida, que es vivir. La vida no puede ser destruída pero sí disminuída por el terror y por las reacciones negativas a que nos lleva el terror. El miedo al terror nos impele hoy a ser terroristas y a abandonar la confianza en los recursos inagotables de la vida misma, en realidad siempre triunfante ésta de la muerte en la Naturaleza, e igualmente vencedora en el dominio del hombre cuando no se la niega con hipotecas de lo eterno y permanente el favor de conquistas tan efímeras como ficticias.

José PEIRATS

ESQUEMAS LA CURIOSIDAD INTELECTUAL

Vive en comarca montañosa, cerca de los Pirineos, uno de nuestros veteranos compañeros, para quien los años no pasan en vano. Ama los libros este compañero. Es de los que han leído y de los que leen. De ahí que aproveche el tiempo. El transcurrir de cada año ofrécele riqueza de sensaciones nuevas, gracias a los libros que ha ido leyendo en el transcurso de los doce meses. Como Gracián, es de los que depositan ilusión y afecto en los libros. De vez en cuando, ese compañero baja de la montaña y acude a la ciudad en busca de libros. A los compañeros de Tolosa les es familiar su perfil socrático, su mirada vivaz, y sus digresiones de hombre franco y optimista, saturado de la experiencia que prodiga la vida y de las sugerencias que nacen con la lectura.

En la capital viven su vida, unidos por vínculos de amor y afinidad en ideas. Los dos son jóvenes; él es carpintero, ella mecanógrafa. Los días festivos salen a recorrer campos y montañas; cada uno cargado con su mochila. Aparte de las vituallas, llevan consigo un puñado de libros. Tumbados en el verde césped, dejan los libros de lado para embelesarse en el gran libro de la natura; siempre nuevo, siempre original. Mas les queda tiempo para leer y comentar unas páginas. Y regresan a la urbe, la retina enriquecida con nuevas imágenes; poblada la mente de ideas nuevas recién asimiladas.

En París, junto al Sena, recorriendo con frecuencia los puestos de libros, pasa los momentos más felices de su vida de bohemio de vida inverosímil. Carece de medios para comprar, pero, apurando la paciencia de los vendedores, lee unas páginas de aquel volumen; ojea el índice de una obra rara; se entretiene con el prólogo de otra; curiosea acá o acullá. Posiblemente es mayor su alimentación cerebral que aquella susceptible de llenar el estómago. Y el hombre se considera feliz. Y lo será mientras pueda visitar bibliotecas públicas, y mientras haya libreros que le permitan dar rienda suelta a su afán de saber.

Angel Ganivet, que sentía en la entraña los males de España, decía que tan sólo sería efectivo el progreso en nuestro país cuando se llegara a posponer el afán de conocer, la emulación en imitar a los que saben, la curiosidad intelectual, al orgullo militar. Era su idea hermana de la de Costa, aconsejando cerrar con siete llaves el sepulcro del Cid.

Existe una concepción un tanto fatalista de la vida: la de que la gente es como es, y ha de resultar inútil pretender que cambie su modo de comportarse. Si a ello nos atuviéramos, resultaría ociosa toda actividad proselitista. Cabría dar como nula toda campaña de educación. Sería tanto como negar la labor de cuantos en las artes y en las ciencias han contribuido a un cierto progreso moral e intelectual.

La curiosidad intelectual es el primer factor de acrecentamiento y plenitud en un ideal. En algunos está como adormilada. Otros no han llegado aún a comprender el incentivo de conocer; les falta atalayar la cima para sentir y gozar del panorama. No es difícil conseguirlo; ni lo es tampoco contribuir a que otros lo consigan.

FONTAURA

Pág. 2 — SOLIDARIDAD OBRERA

¡NO HAY PIRINEOS!

AL REAPARECER SOLI, EL C.R. RECIBE EL SALUDO DE LA ORGANIZACION EXI-

NUESTRA REGIONAL SE HA FORTALECIDO

La organización confederal de Cataluña está viviendo un período de intensísima actividad. Superando situaciones delicadas y difíciles por las que atravesó en años cercanos, a consecuencia de los obstáculos que se derivan de la obligada actuación clandestina, la C.N.T. de la región ha iniciado una nueva etapa de crecimiento y fortalecimiento...

...ño que el pueblo, o mejor dicho los sectores hasta ese momento indecisos, hayan comprendido que la C.N.T. constituía la posición realista por excelencia?

Repitámoslo una vez más: posición realista. Porque ayer, desvirtuando pero agitando como emblema esa palabra, pretendiase por parte de algunos defender una táctica acomodaticia, en el sentido de predicar «un poco de calma y la solución del problema franquista llegará por vía exterior...»

...dudamos que, entre esos ...paladines de la santa ...hombres sinceros ...confiaban ...gobiernos...

SOLIDARIDAD OBRERA — Pág. 3

Los confederales no somos sectarios
La C.N.T. de España en el Exilio trata de lograr la formación de un frente de lucha antifascista

EL SECRETARIADO INTERCONTINENTAL ESTA LLEVANDO A CABO EN FRANCIA ACTIVAS GESTIONES PARA CONSEGUIR...

EN julio de 1952 se celebró en Francia el Pleno Intercontinental de la C.N.T. de España en el Exilio. Asistió al mismo una representación directa de la organización de España. En dicho Pleno se tomaron importantes acuerdos. Entre ellos tratar de incrementar... contra los... pueblo...

...exilada expuso claramente su posición, expresando la necesidad de vigorizar la... el fascismo y... zas antitot... de luch...

★ ANTE EL NEFASTO ANIVERSARIO ★

Catorce años han pasado desde que las hordas fascistas ocuparon Cataluña libre

Vibrante y viril manifiesto del C.R. de la C.N.T.

RENDIR culto a la mentira sigue siendo uno de los deberes más imperiosos del franco-falangismo. Todo régimen creado por LA DIALECTICA DE LAS PISTOLAS, se ve obligado a vivir en una perpetua pugna con la verdad; porque sus únicas «razones», su única «justicia» y su única «derecho», son LA RAZON DE LA FUERZA, LA JUSTICIA DE LAS BAYONETAS Y EL DERECHO DEL TERROR ORGANIZADO.

A fines del mes pasado, las autoridades fascistas de Cataluña han festejado oficialmente, en sus ciudades y pueblos respectivos, el XIV aniversario de su subida al poder. ¡Catorce años de TIRANIA, catorce años de TORTURAS, catorce años de SANGRE, MISERIA y HORROR!

Valdría la pena hacer una antología (grotesca, por cierto) de los discursos y artículos engendrados con motivo del nefasto aniversario. Dijimos antes que las dictaduras viven a la sombra de la mentira, y ha sido ésta una nueva ocasión de comprobarlo, pues todas las palabras escritas o pronunciadas por «las jerarquías» de la pandilla, en ocasión de los festejos aludidos, constituyen el más elocuente muestrario de DEMAGOGIA BURDA Y RAMPLONA.

La Confederación Regional del Trabajo de Cataluña no puede silenciar tan hipócrita actitud de...

EL TRABAJO A DESTAJO SOLO SIRVE PARA QUE EL OBRERO SE AGOTE Y LA PATRONAL LUCRE

Páginas 2, 3 y 4 de la «Soli» clandestina últimamente reaparecida

LA ACCION ANTIRRELIGIOSA

LA lucha contra el fanatismo religioso, que en otros tiempos era una de las preocupaciones principales de las organizaciones de avanzada, ha perdido en nuestros días su antiguo vigor. Exceptuado el anarquismo, puede decirse que todas las demás corrientes políticas y sociales han arriado la vieja bandera del anticlericalismo en aras del deseo de no espantar a una buena parte de la clientela electoral, creyente en el mito religioso. Los comunistas, por ejemplo, con su política de la mano tendida, han olvidado aquella máxima de que la «religión es el opio de los pueblos».

En Rusia, la Iglesia ortodoxa ha sido reconocida por el poder soviético; en los países de «democracia popular», el culto católico goza sino del favor oficial, por lo menos de una tolerancia que para sí quisieran todos los demás partidos y organizaciones disconformes con el comunismo bolchevique. En los países de Occidente, los católicos presentan a sus acólitos de los países comunistas como mártires. En realidad la pretendida persecución sólo ha alcanzado a algún que otro cardenal u obispo recalcitrante, poco favorables a una colaboración con los nuevos gobernantes. O, como es el caso del arzobispo de Zagreb, Stepinac, por su conducta durante la ocupación alemana. Recordemos que el tonsurado en cuestión ha sido nombrado cardenal, sin duda para demostrar a Tito que el Vaticano no da nunca el brazo a torcer. Los resultados han sido la ruptura de relaciones con Belgrado.

Por último, conviene citar la ratificación del Tratado de Letrán por Togliatti, cuando era ministro de Justicia. Este Tratado, que confiere al Papa prerrogativas de un Jefe de Estado, es una creación de Mussolini.

En definitiva, los comunistas en el terreno religioso practican el oportunismo cínico y vergonzante que caracteriza su actuación en todos los aspectos.

Los demás partidos y organizaciones de izquierda tampoco conceden a este problema la importancia que en realidad tiene. En sus programas figura la afirmación del principio laico; en la práctica, un espíritu de tolerancia mal comprendido, permite que la Iglesia se introduzca en sitios de los que había sido desalojada. Si ahora se reaviva un poco el sentimiento anticlerical, es porque algunos se dan cuenta que el clericalismo es todavía un peligro. Si la violencia física es incapaz de extirpar el sentimiento religioso, no es menos cierto que la indiferencia hacia las maquinaciones clericales pueden tener funestas consecuencias para la libertad de pensamiento y, en último extremo, para toda actividad que vaya en contra de las supersticiones religiosas.

Es posible que al abordar en esta crónica el problema de la acción antirreligiosa, caigamos en vulgares repeticiones. Pero ciertos hechos recientes, evidencian que el fanatismo y la intolerancia religiosa, todavía no han desaparecido. Seguramente, no desaparecerán mientras exista la religión. Su mayor o menor virulencia dependerá de la influencia que el racionalismo ejerza en la conciencia de un mayor número de seres humanos.

En nuestros medios, se ha hablado, poco o mucho de un «anarquismo cristiano». Todo el mundo tiene derecho a exponer una opinión, pero por lo que a nosotros se refiere, ese contrabando que se quiere introducir de matute en nuestro campo, no encontrará indulgencia. No negamos que haya cristianos de buenos sentimientos, pero que haya anarquistas deístas nos parece poco menos que imposible.

Sin caer en el anticlericalismo truculento y obsceno, género «La Traca» y «Fray Lazo», creemos que es indispensable reafirmar la concepción racional y materialista del anarquismo siendo intransigentes con toda concesión pública o encubierta a las creencias religiosas.

La experiencia nos demuestra cómo interpreta la Iglesia la tolerancia allí donde puede ejercer un poder absoluto. La lección de España es bien significativa. No seamos nosotros más papistas que el Papa.

C. PARRA.

Asesinato de un pescador
EN AGUAS DE CASTELLDEFELS

BARCELONA.—Por disposición de la autoridad marítima, desde el primero del corriente mes de marzo está vedada la recogida de almejas. Y suponiendo que unos botes en presencia se dedicaban a la recogida prohibida en la costa de Castelldefels, el día 6, un piquete de marinos, al mando de un teniente, tiroteó a los tripulantes desde la playa, matando al pescador José Juvé Corts, de 43 años, natural de Vinaroz.

La versión oficial dice que los soldados dispararon al aire para amedrentar a los pescadores. Pero los tiroteados no se encontraban en el aire, sino dentro de sus respectivos botes de trabajo.

AL PASAR

LA TRAGEDIA DE MIGUELON

Miguelón era un pastorcillo que había nacido en una pequeña aldea del Alto Aragón.

Su padre murió, luchando contra los moros, en Africa, en aquellos tiempos en que el general Prim era un dios para los pobres soldados españoles. Y mientras el famoso general cosechaba gloria, títulos y entorchados supremos, los mozos de España, casi toda la juventud, morían como perros sin amo en aquellos peñascales inhospitalarios del Rif.

Es la historia de todos los tiempos y de todos los pueblos. Los mozos van a la guerra porque los mandan los que de la guerra sacan provecho. Y millones de jóvenes en la guerra mueren por la sencilla razón de que, de momento, parece menos peligroso obedecer que tener un gesto de rebeldía. De lo que se desprende que los verdaderos culpables de la guerra son los jóvenes que por cobardía prestan sus energías para el combate. Yo creo que las únicas guerras que tienen razón de ser, son las guerras por la indepencia del país en donde el pueblo goce de libertad absoluta y de igualdad social y económica. Pero, hasta la fecha, no hay noticia de ningún país que haya gozado de esas igualdades, ni antecedente de ningún pueblo que se haya negado a combatir a otros pueblos pudiendo alegar otra razón que la de haber obedecido las órdenes de sus amos: generales, reyes, emperadores, príncipes de la iglesia, o aventureros con muchos menos bríos que el menos temerario de los bandoleros que reinaron en las sierras de Andalucía.

No hay duda de que Diego Corrientes, de haber pensado en ello, hubiera logrado llegar a ser rey de España por la gracia de Dios.

El padre de Miguelón, como hemos dicho anteriormente, fué uno de los desdichados jóvenes que regaron con su sangre la tierra de Marruecos.

Sabido es que en aquellas épocas, los soldados cumplían ocho años de servicio, razón por la cual muchos mozos se casaban cuando entraban en quintas, que es lo que hizo el padre de nuestro pastorcillo.

Nació Miguelón al año, aproximadamente, de una luna de miel y de desesperación. Al nacer, ni siquiera recibió un beso de su padre, que, brutalmente, ya había sido incorporado a filas y embarcado para Africa.

La madre de Miguelón, que no contaba más que veinte años, en muy poco tiempo había pasado de soltera a casada, y de casada a viuda y madre. La desventurada no poseía otros medios de vida que su trabajo manual. Ella cultivaba unas parcelas de tierra y cuidaba de unas cuantas cabras y ovejas que formaban todo su patrimonio. Las cabras, más humanas que los grandes hombres, le ayudaban a sostenerse y a alimentar a su hijo. Y trabajando de sol a sol, y sufriendo toda clase de penalidades, la pobre viuda, sin auxilio de nadie, logró hacer de su niño un hombrecillo. Hasta consiguió, gracias a un ermitaño que tenía su santuario en una choza, en pleno monte, que su hijo aprendiera a leer y a escribir.

A los seis años, Miguelón ya ayudaba a su madre en todos los trabajos. De un modo especial le gustaba al muchacho cuidarse del pequeño ganado, que él conducía, todas las mañanas, a apacentar a pastos lejanos que eran libres.

Para esta labor contaba Miguelón con un ayudante insuperable: un perro de Terranova, que era su mejor colaborador y amigo. Los perros siempre fueron leales a los hombres y muy particularmente a los niños.

No hay que decir que el ganado fué aumentando poco a poco y poco a poco fué mejorando la situación económica de aquella infortunada madre que con tanto amor y sacrificios había hecho de su niño un hombrecito dulce y laborioso.

Pero los años fueron pasando y llegó un día en que Miguelón fué llamado a filas. Una movilización general lo reclamó. La patria necesitaba de su sangre. Y sin tener presente que su padre había muerto en la guerra y que su madre no tenía más fortuna que el amor y el trabajo de su hijo, previa una pequeña instrucción militar, para que aprendiese a matar, se lo llevaron a la Isla de Cuba, donde, en un combate, fué herido gravemente en las piernas, que le amputaron sobre el campo de batalla, repatriándole inmediatamente como cosa sin valor.

Fué desembarcado en Barcelona y trasladado a su pueblo, donde el muchacho se encontró solo. Su madre había muerto de dolor al ser informada de lo sucedido. Sus tierras y su ganado ya no le pertenecían. Sólo encontró a su Terranova, que había sido recogido por el ermitaño.

Miguelón, apoyándose en sus piernas de palo y valiéndose de sus muletas, paso a paso, acompañado de su leal compañero y amigo el perro, llegó a la ermita. El ermitaño lo recibió con cariño paternal, abrazándole, y el inválido lloró en sus brazos todas sus amarguras.

Y el viejo ermitaño le dijo:

—Olvida el pasado. Y del porvenir no te preocupes demasiado. Yo fuí en tiempos navegante y contrabandista. Un verdadero pirata. No respetaba más leyes que las que yo establecía. Hice fortuna, que en parte conservo. Y cuando me cansé de luchar, liquidé mis asuntos, vendí mi embarcación, repartí los fondos que poseía, por partes iguales, con todos mis compañeros de pelea, a veces sangrienta, y me refugié en este monte, donde yo había trabajado de leñador, cuando era muchacho. Construí esta cabaña y me vestí con estos hábitos. Y aunque el hábito no hace al monje, todo el mundo me reverencia y respeta. Y el que el gran Cristo que coloqué en la puerta de esta choza, que la gente, y hasta el obispo de la diócesis denominan santuario, es una especie de talismán. Y en el monte vivo, hace más de treinta años, sin que nada me falte. Es más fácil comer el pan de los lobos que el de ciertos hombres. Y no hay duda de que donde viven las fieras pueden vivir los hombres. Mi única preocupación, hace mucho tiempo, es descifrar el por qué Cristo, teniendo poderes sobrenaturales, renunció a la lucha contra los tiranos. Pero tiempo nos queda para analizar esa y otras cuestiones de inteligencia y de conciencia. Y ahora, hijo mío, vamos a comer para seguir viviendo y viendo...

MARIO.

PERON PERTURBA LA PAZ DE AMERICA

DESDE MUY ATRAS

PERON no llegó a la dictadura por casualidad, desde luego: corrió a ella por carriles de reacción militar engrasados por otras conocidas formas de conculcamiento. Se sabe que Hitler y Argentina estaban en camino de ser uno y lo mismo según manifestadas pretensiones de aquél. Ya en 1943 fué dado a conocer un documento del G.O.U. (Grupo de Oficiales Unidos) en que se manifestaba trabajar para la tutoría del hemisfero, mediante la cual se habría de evolucionar hacia una estructura social en que el pueblo habría de «trabajar, privarse y obedecer». Se cumplía aquello tan criollo de «sufra m'hijo qués p'a su bien» aplicado a los pueblos del continente No estará demás reproducir un fragmento recién recordado por Ernesto Sanmarino actualmente exilado en Montevideo:

«Conquistado el poder, nuestra misión será ser más fuertes, más fuertes que todos los países unidos. Habrá que armarse, armarse siempre, venciendo dificultades, luchando en contra de las circunstancias interiores y exteriores. La lucha de Hitler en la paz y en la guerra nos servirá de guía. Las alianzas serán el primer paso. Tenemos ya Paraguay y tendremos Bolivia y Chile. Fácil será presionar al Uruguay. Luego, las cinco naciones unidas atraerán fácilmente a Brasil debido a su forma de gobierno y a los grandes núcleos de alemanes. Caído el Brasil el continente sudamericano será nuestro. Nuestra tutoría será un hecho».

Más claro, imposible. El propósito manifestado por Hitler de hacerse dueño de América luego de anexar a Europa, era no sólo compartido por los militares argentinos: había logrado disposición de lucha armada para conseguirlo, al amparo de su luminoso ejemplo...

OTRA COMPROBACION EDIFICANTE

Una visita hecha por nosotros a fines de 1944 a la Argentina, nos puso en el nudo de una organización clandestina en la que no faltaban militares. Supimos por ella que Perón se estaba preparando para la invasión de Brasil, pasando sobre Uruguay como sobre tierra de nadie. Publicamos en «El Auto Uruguayo» (9 de enero de 1945) cuanto habíamos logrado saber, entre lo cual estaba: fabricación en grandes cantidades de calzado especial para cruzar territorio uruguayo y riograndense en *verano;* confiscación de camiones a importantes casas de comercio, a causa del apuro que enloquecía a los militares; gran cantidad de explosivos nuevos, cañones y tanques con el mismo fin invasor; carreteras aparentemente ordinarias, pero con modificaciones en su construcción impuestas «por razones militares»; cantidad de hombres (34.000 en la oportunidad) trabajando en el especial plan armamentista; intervención de técnicos españoles, suecos y portugueses, hasta la cantidad de 500 con sus familias, etc... etc. Muchas otras cosas de tal información, no importan tanto a la tónica de este artículo aunque lo corroboren ampliamente.

LOS TIROS POR LA CULATA

Las cosas no vinieron a Perón y al G.O.U. tan bien como uno y otro esperaban. No todo el campo fué orégano. Por eso dejaron andar el tiempo y el «justicialismo» hasta que madurara la fuerza constantemente acrecentada.

Así las cosas, llegó una nueva elección de Vargas en Brasil, ampliamente trabajada por la prensa y la radio peronistas, que hablaban alborozadamente sobre la «extraordinaria popularidad» del electo, al que se ofrecía una visita en cierto lugar próximo a la frontera. Lanzó sus temores la prensa de oposición y afirmó su alegría bullanguera y chabacana, la partidaria por imposición gubernativa. Pero no se hizo la visita a causa de un «nosequé» por donde le roncaban las tripas a Vargas, lo que hizo molestar al dictador argentino. ¿Qué había pasado en verdad para que no llegase aquel encuentro en el tan zarandeado Paso de los Libres?

Conformémonos con saber que Perón dejó caer su tono protectoral, acercándose al de perdonavidas para desembocar en el acusatorio de: «Vargas ha traicionado anhelos latinoamericanos del pueblo brasileño». Hubo recio vaivén de intentonas, manifestaciones de deseo, quejas, etc., hasta que el 5 de febrero próximo pasado, al final de un banquete al vicepresidente de Bolivia, manifestó en su discurso el ministro de Relaciones Exteriores del Brasil, J. Neves da Fontoura, concretamente:

«Primero. El Brasil no está interesado en formar bloques regionales o facciones continentales en detrimento del conjunto.

Segundo. Políticamente jamás apoyaremos ninguna desmembración del gran ideal de unidad continental.

Tercero. Brasil no aspira a ejercer liderato alguno. Es una nación pacífica que no desea ser superior en el continente.

Cuarto. Sirva esto de seguridad que ofrecemos a los más débiles que nosotros. En igual forma, frente a los más fuertes, aseguramos que sabemos cómo oponernos, con profunda conciencia nacional de todos los brasileños.»

¡Ahí arde el sinapismo! Indudablemente ha sido agitada en el interregno gastado para el encuentro en Paso de los Liebres, la idea de *tutelar al hemisferio.* Y Brasil, vaya uno a saber por qué, no estuvo de acuerdo. Tal no ha querido ser tutelado...

Es de menos importancia aquí otro intento peronista para acercarse a Eisenhower *amigablemente.* «De general a general», como asegura otro documento.

ACERCAMIENTO CHILENO-ARGENTINO, O UN INTENTO DE «ANHSLUS»

Paraguay sigue «amparado» por la Argentina de Perón. Bolivia hizo una revolución que costó a éste 21 millones de pesos, según informe del doctor Caride ofrecido en el Ateneo de Montevideo. Ecuador tiene un presidente íntimo del «justicialista» y ya está obrando de consuno con él. Chile puso en la presidencia al dictador que por dos veces persiguió, expulsó, encarceló o asesinó a maestros de escuela, estudiantes, obreros y pueblo en general. No se ocultó que en el éxito había colaborado el dinero del descamisadismo argentino cuyo jefe le envió—regalo amistoso para la fiesta de ambos—un especial automóvil «justicialista», pasado el triunfo electoral. Después todo fué preparar la visita en que ambos acaban de fracasar ruidosamente al parecer.

LA TRAMPA DEJO EL RESORTE A LA VISTA

Sí, ambos. Ibáñez esperaba que la presencia de Perón influyera favorablemente en las elecciones que se harían al término de su visita. Perón esperaba que fuese sellado un entendimiento entre Chile y Argentina por el cual quedara aquél a disposición de ésta para el ejercicio de la tutoría americana que tanto deseaba el GOU. Pero las declaraciones hechas a «La Nación», de Santiago, alborotaron el avispero. La discusión fué tremenda.

Comenzó el asunto en las Cámaras y hubo polémica en todas las direcciones del territario. Perón quiso rectificar y el director de «La Nación» aseguró que había dicha la verdad. Consecuencia: no se creyó a Perón ni a Ibáñez y el hecho repercutió en las elecciones a consecuencia de las cuales éste quedó en minoría de 62 contra 85 parlamentarios. Perón quedó corrido e Ibáñez acaba de anunciar—hoy, 3 de marzo—que acaso su gabinete se vea obligado a dimitir...

Los cazadores quedaron cazados y, por ahora al menos, parece que el Uruguay no será pasado como quien aplasta un gusano entre la yerba. No porque éste se defienda—que no tiene con qué—sino porque no se ha logrado la cantidad de fuerzas necesarias para absorber a Brasil y poner a Perón en el ápice gubernamental del Continente.

PERO NO NOS ALEGREMOS DEMASIADO

Igual en Argentina que en Chile; lo mismo en Paraguay que en Bolivia; igual en Uruguay que en Ecuador, y Santo Domingo y Venezuela y Colombia y La Gran Flauta, se persigue la libertad en sus mejores manifestaciones. Si no están en absoluto de acuerdo los respectivos gobernantes, es a causa de razones que no pueden ser las nuestras: las del hombre en las buenas acepciones de la ciencia, la ética, el arte y cuanto tiende a mejorar su vida.

Sería bueno estar alerta en todas partes para soplar el primer muñeco en que aflore el propósito de tutoría continental, regional o individual.

Habrá que sacudir abulias y abogar por entendimientos inteligentes entre quienes luchan por la libertad individual y colectivamente considerada.

CRISTOBAL D. OTERO.

Genio y figura de España

CALDERON Y EL CID

EL honor español, el clásico, escenificado y literario, viene a ser en exceso concluyente, consabido y supuesto. Cuando se habla, lo más campanudamente posible, del honor español, los comentadores se plagian entre ellos, como los loros plagian a sus profesores de dicción y las colegialas recitan un texto sin entender nada. Si el honor es un imponderable, vamos a ver cómo sus fieles devotos lo convierten en materia tocante y sonante.

En general, están de acuerdo los cancerberos del honor español en que éste no tiene nada que ver con el francés, el hinnoostánico o el inglés; que es una especie de producto volcánico exclusivo de España, como el Vesubio lo es de Nápoles; que dentro del perímetro ibérico — excluyendo Portugal, cuyo honor mordiente después de Aljubarrota sólo puede ser dialectal y subalterno — el honor español castizo, unificado, reconsagrado y frontal, resulta un fruto alternativamente dulzón y agrio, ocasionando a lo mejor en su tensión más frecuente que es la más acre y mordida, tremendas muertes, desolaciones y fieros males; que no hay para el redicho y espinguetero honor español sujetos o pacientes de natural linfático ni siquiera sanguíneo, sino temperamentos obligatoriamente nerviosos, disparados, coceantes y relinchantes en medio de una catarata de sublime indignación, tanto si les pisan el pie como si les despeinan la mujer.

Calderón y el Cid salen a relucir — con el inevitable Romancero — cuando se trata de exaltar el honor primordial que es el patrimonial, el de la gente que va caminando hacia la gota por cenar triple ración... Y a propósito del honor no estará de más exhumar unos episodios del libro de Salvador de Madariaga, «ingleses, franceses y españoles», recién leído estos días en la edición de Buenos Aires. Así como así resume Madariaga con evidente gracejo, aunque reservón y olvidadizo, algo de lo que se dijo y no se dijo tocante al honor español. En el fondo se identifica Madariaga, siendo uno de los epígonos del liberalismo de Europa, con los reaccionarios españoles.

Tres casos presenta el autor lindantes o colindantes con el honor recetario. El primero tiene que ver con «El Alcalde de Zalamea» cuyo protagonista recita sin fallo de punto ni coma aquella cuarteta de inolvidable petulancia bachilleresca:

Al rey hacienda y la vida
Se han de dar, pero el honor,
Es patrimonio del alma,
Y el alma sólo es de Dios...

Todavía recordamos la manera solemne y académica que Enrique Borrás empleaba para recitar esta cuarteta. Parecía un empollón alumno de 5° curso que como prodigio casero aspira al premio de honor. Calderón es un genio cuando no tropieza en la teología y un teólogo cuando el genio da un traspiés.

El ejemplo de Calderón presupone creencia en una confesión mágica determinada, en su divinidad mágica correspondiente; creencia mágica en el alma patrimonial; creencia en el rey. Todavía más: se había de tener hacienda y luego posibilidad de entregarla de buenas a primeras al rey, con menoscabo de herederos y acreedores. ¿Qué hacienda dará al rey el hidalgo que la tenga empeñada, cosida de deudas? Y el achaquiente muriente ¿qué vida puede ofrecer? El joven con hacienda, generalmente no la daba al rey sino que la recibía de éste por una batalla que habían ganado los mesnaderos del señor, entregando éstos su persona gratuitamente al jerarca quien la contabilizaba para ostentar títulos y tierras, privilegios y ventajas, pergaminos y favores, castillos y lugares, oro y honores. El que no tenía hacienda así, de regalo, no tenía honor. Eso era el **honor.** Y el rey entregaba lo que no era suyo. ¡Vaya un honor!

El concepto gira alrededor de otros conceptos prefabricados. El que no tiene hacienda da la vida. Es lo que viene sucediend hace siglos, a cambio de que el sacrificio de la vida sirva intereses de los que ganan sin exponer la vida o exponiéndola raramente. En este caso, si mueren, no cabe queja ninguna por el muerto, que jugó y perdió. Para no perder, nada tan indicado como no jugar.

El villano y el plebeyo carecían de honor, según interpreta la ortodoxia patriotera y caballeresca. Ni siquiera cuando morían por servir, ni siquiera cuando morían estúpidamente por obedecer, identificados con una causa que no era la suya sino la de sus enemigos, se les tenía por hombres de honor. Seguían siendo siervos y pecheros, colonos, escuderos y espoliques.

El segudo caso del honor propuesto por Madariaga, resulta igualmente deleznable, con su conceptismo alusivo al Cid en un episodio de la leyenda, cuando desterrado el capitán burgalés «necesita dinero, que pide prestado a los judíos de Burgos — escribe Madariaga — dejando en prenda dos cofres llenos de arena, que asegura encierran oro. Victorioso y rico más tarde el Cid, devuelve el préstamo, dando al mensajero las instrucciones que el Romancero nos traslada.» Aquí se copian:

Rogarles heis de mi parte
Que me quieran perdonar,
Que con acuita lo fice
De mi gran necesidad;
Que aunque vean que es arena
Lo que en los cofres está,
Quedó soterrado en ella
El oro de mi verdad.

El caso del Cid fué un vulgar engaño. ¿Cómo hubiera aquél pagado su deuda si pierde las empresas de conquista? Ya tenemos otra vez el honor identificado con el dinero. El Cid gana en la guerra, que es como ganar en el juego. Engañó a los judíos y les paga con el botín tomado a los vencidos. Es el caso de todos los aventureros, cuya mentalidad se inclina a la picardía o a la violencia ventajista, no al honor.

Resulta igualmente que cristianos como el Cid — aunque mahometizado éste empezando por el nombre, que es arábigo y significa capitán o caudillo — se valían del oro judío para guerrear contra los hijos de Mahoma, sin perjuicio de aliarse con éstos contra otros sarracenos y sin perjuicio de arremeter cristianos contra cristianos para desvalijarse (Batalla de Ramón Berenguer, conde de Barcelona, contra el Cid Campeador, versión del Poema puesto en limpio por R. Menéndez Pidal).

Ahora resulta que la Reconquista, empresa bancaria y no religiosa, se inizo con dinero judío, igual que el descubrimiento de América, pues judío era o fué Colom, (no Colón, ni Colombo ni Colomb) y judío convertido Santángel, que determinó la expedición como influyente secretario y contador de los reyes, recibiendo subsidios de negociantes hebreos, catalanes y aragoneses. Y resulta igualmente que Jaime el llamado Conquistador, aunque mejor estaría llamarle «Corrido», recurrió a los judíos, en especial a los del Poniente catalán, para la conquista de Valencia y Mallorca. Los cristianos ni daban ni la hora. Y ni siquiera los tripulantes de las carabelas del descubrimiento, fuera de los Pinzones y pocos más, eran otra cosa que presos de delito común libertados para surcar el mar tenebroso.

Convendría hacer una hoguera con los textos históricos frontales de la patria y del honor. Hay que acabar con los vetustos restos del matonismo que se llaman lances de honor. En no supuesta guerra y en supuesta paz, han producido más muertes que la tiña, el cólera, el escorbuto y la tuberculosis.

Si no hubiera suficientes razones para demostrarlo, queda el tercer caso de honor de parche que presenta Madariaga y analizaremos en la próxima crónica.

Felipe ALAIZ

entreacto

La opiniôn del autor estaba mal fundamentada

Un joven autor dramático recurrió en cierta ocasión, en solicitud de consejo, a un célebre actor cuya pereza por la lectura era notoria, remitiéndole un cuaderno atado con una conta, en el que le manifestó figuraba copia de una de sus más recientes obras, rogándole que la leyese y le diese su sincera opinión en cuanto al valor de la misma para ser representada.

Nuestro joven, pasaba de tanto en tanto por el domicilio del autor en busca de la opinión solicitada, sin obtener la respuesta espontánea que deseaba. Un buen día, cansado ya de hacer tantas visitas inoportunas, se decidió a preguntarle si la había leído.

—La he leído—respondió el actor—, pero temo que mi opinión le decepcione.

—No, no; sea como sea, deseo conocer cual es su pensamiento al respecto.

—Pues bien; puesto que así lo quiere, le diré que su obra revela un talento prometedor, pero que en sí misma no tiene ningún valor ni puede ser representada.

—¿Por qué motivo?

—El sujeto es demasiado ligero y no puede haber entendimiento en escena.

—Pero, el diálogo, ¿qué le parece?

—Muy difuso y excesivamente largo.

—Y la exposición, y el desenlace, ¿cómo los ha encontrado?

—Obscura la primera; brusco, muy brusco el desenlace.

—Asi que, la obra en su conjunto...

—Anuncia su autor buenas disposiciones —interrumpió el actor—, pero no merece con esta obra los honores de la escena.

—Muchas gracias por sus observaciones—díjole el joven autor a guisa de conclusión—, pero no puedo tenerlas en cuenta. Y al tiempo que terminaba la frase, desató la cinta que rodeaba al supuesto manuscrito, mostrando al famoso actor, que quedó estupefacto, que le había remitido era un cuaderno de papel en blanco.

Enseñanza Racionalista

Por correspondencia. Dirigirse al compañero V. Galindo, Boite Postale, 7, Cité Lafayette, Villeurbanne (Rhône).

De interés para los grupos artísticos

El grupo «Juvenil» de Tolosa, nos ruega la publicación de una relación de obras teatrales que tiene en su poder, las cuales pone a disposición de los grupos artísticos que tuvieran a bien solicitarlas. He aquí la relación:

«Seis personajes en busca de un autor», «Cada cual a su juego» y «La vida que te di», de Luiggi Pirandello. «Les justes», «El malentendido», «Calígula» y «Estado de sitio», de Albert Camus. «Casa de muñecas», de Ibsen. «La sirena varada», «Prohibido suicidarse en primavera» y «Mancebo que casó con mujer brava», de Alejandro Casona. «La zapatera prodigiosa», de F. García Lorca. «Las urracas», de Ignacio Iglesias. «Ha entrado una mujer», de Suárez de Deza, «El padrón municipal», «El señor gobernador» y «De tiros largos», de Ramos y Vital Aza.

«El noveno mandamiento» y «La criatura», de Miguel Ramos Carrión. «Perecito», de Vital Aza. «Trampa y cartón», de Muñoz Seca y P. Fernando. «El patio», de Alvarez Quintero. «Electra», de Pérez Galdós. «Cuando el río suena», de Lucuio Marqués. «Bodas de puchero», de G. Valero Martín.

«Te la debo santa Rita», de Fernández Villar. «Las lágrimas de Trini», de C. Arniches y J. Abati. «Lo irreparable», de G. Seijas y J. Reigadas. «El dinero de la santa», de A. Pérez Indarte. «Flor de los Pazos», de M. Linares Ribas. «La suprema agonía», de M. Clavie. «La bella lucerito», de J. Alvarez Quintero. «Circulo vicioso», de Tella y Terol. «Las balanzas», de Courteline. «Egloga», de G. M. Sierra. «Todos los hijos de dios tienen alas», de Eugene O'Neil. «Barranco abajo», «La gringa» y «Los derechos de salud», de Florencio Sánchez. «El desalojo», «En familia», «Moneda falsa», «El pájaro azul» e «Interior», de autores diversos.

Los grupos que desearan la obtención de cualquiera de las obras señaladas, o estuvieran interesados en conocer previamente detalles complementarios en cuanto al género de las mismas, actos de que se componen o personajes necesarios para representarlas, se dirigirán a Teófilo Navarro. Avenue Paul Sejourné, Toulouse (H. G.)

SIEMBRA DE IDEAS

El ùltimo ciclo de conferencias dado en Lyon

Con la conferencia del compañero Arístides Lapeyre, quien, con el acierto que le caracteriza, se refirió a las ideas libertarias como solución racional a los actuales problemas del mundo capitalista, ha quedado cerrado el último ciclo de conferencias que la F. L. de Lyon ha organizado. Ofrecer una minuciosa reseña de lo que en ellas se ha dicho equivaldría a poner en un aprieto a nuestro querido director de «CNT», siempre bregando con la falta de espacio y el exceso de trabajos en demanda de inserción. Bastará señalar que los temas han sido variados, y diversos los conferenciantes, descontando las intervenciones por parte del auditorio al fin de casi cada conferencia. Todo lo cual ha ofrecido interesante multiformidad de detalles, dignos de estima por su carácter científico, social y educativo en general.

Entre los temas desarrollados, me limitaré a citar lo que se refiere a los aspectos positivos y negativos del sindicalismo en U.S.A.; la influencia del «peronismo» en la Argentina; las diferencias entre el stalinismo y el marxismo; los deberes y derechos de la mujer; la enseñanza racionalista propiciada por Ferrer Guárdia en relación con los métodos de enseñanza en la Rusia actual; los problemas que se derivan del aumento de la población; los efectos de la desintegración atómica, etc., etc.

Entre los que hemos podido saludar, en plan de conferenciantes, podemos citar a dos estudiosos técnicos: Guibout y Fuvel; al periodista Mercier; a los profesores Paulette Lacaze, Félix Franc, Labosse, y últimamente a nuestro querido compañero Aristides Lapeyre. Ahora es de esperar que, con tiempo y un cuidadoso espíritu de selección, la F. L. de Lyon organice otro ciclo de conferencias, procurando, si cabe, que abarque mayor amplitud de difusión que los anteriores. Es así cómo se demuestra una actuación eficaz.

Salgamos ahora del aspecto localista y vayamos a lo general. Tiene singular importancia el que, por parte de las FF. LL. se lleven a cabo ciclos de conferencias. Sean los temas de uno o de otra naturaleza, se cuente con unos o con otros conferenciantes, lo esencial es que se busque, con la mayor frecuencia, congregar a elementos, afines o no, para escuchar el sentir que pueda enseñar algo, o incitar a la reflexión en torno a las más diversas cuestiones. A veces estamos escuchando una peroración media hora, una hora, sin que se nos diga nada de nuevo, y, de pronto, una expresión, un concepto que hemos oído nos despierta un cúmulo de ideas estimables que hasta entonces no habíamos tenido oportunidad de evocar.

C. PALERMO

En nuestro ambiente, y en las diferentes localidades, cada acto público que se organiza, bien sea mitin o conferencia, representa a modo de una renovación de aire. Se cambian impresiones, se incita a la discusión, se mueve una ráfaga de optimismo, de esperanza, de estimulador afán por el estudio, por la constante actuación. Se tiende con ello a realizar propaganda y a lo que denominamos «levantar la moral». Por este motivo tiene importancia el que se acentúe la actividad en pos de la realización de actos de la naturaleza indicada.

La Sección de Cultura del Secretariado Intercontinental, como es sabido, cuenta en su relación orgánica con buena cantidad de elementos susceptibles de desarrollar los temas más diversos, relacionados con la idealidad que no es querida. Vemos cómo en grandes y hasta en pequeñas localidades han puesto los compañeros voluntad, tesón en lo de llevar a la práctica, en realizar, ciclos de conferencias. Recordemos particularmente Toulouse, Orleans, Lyon y una pequeña y simpática F. L., que no repara en esfuerzos en pro de la educación y de la propaganda: me refiero a la de Bagnères de Bigorre. Otras FF. LL. hay que llevan ya iniciado algo a este respecto. También se podrían citar diversas que tienen posibilidades de hacerlo si se lo proponen. Todo es cuestión, como tantas veces se ha dicho, de poner voluntad en la obra. Una pequeña aportación de un ciclo de conferencias, basta para los efectos que se persiguen, como bien nos lo están demostrando los compañeros que nunca lo han probado traten de documentarse y ejercitarse en la tarea, siempre necesaria, de exponer ideas en la tribuna.

En síntesis, exhortemos a los compañeros de aquellas localidades que han iniciado ciclos de conferencias a proseguir una obra tan interesante. Exhortemos también a que la inicien en donde todavía no lo han hecho. Ello ha de redundar en beneficio general de las ideas, a los efectos de la propaganda, de la capacitación de militantes, y de la fraterna relación y convivencia.

LA PALABRA AL MAESTRO

EL MONOPOLIO

MONOPOLIO, comercio, explotación, goce exclusivo de una cosa.

El monopolio es la contraposición natural de la concurrencia. Esta sencilla observación basta para echar abajo las utopías que tienen por objeto abolir la concurrencia, como si ésta tuviese por contrarios la asociación y la fraternidad. La concurrencia es la fuerza vital que anima al ser colectivo: destruirla (si semejante suposición cupiese) sería matar las sociedades.

Mas, desde el momento en que la concurrencia es necesaria, ella implica la idea del monopolio, puesto que éste es como el punto de descanso de cada individuo concurrente. Así, los economistas han demostrado, y Rossi lo ha formalmente reconocido, que hoy el monopolio es la forma de la posesión social sin la cual no hay trabajo, ni producto, ni cambio, ni riqueza.

Toda posesión territorial es un monopolio; toda utopía industrial en monopolio tiende a constituírse, y otro tanto se debe decir de las demás funciones que no estén comprendidas en estas dos categorías.

El monopolio en sí no lleva consigo idea de injusticia, antes bien: hay en él algo que, siendo tanto de la sociedad como del hombre, lo legitima. Este algo *positivo* es lo que vamos a examinar.

Pero el monopolio, del mismo modo que la concurrencia, con el tiempo se hace antisocial y funesto. ¿Cómo? Por lo que de él se abusa, contestan los economistas. Y a definir y a reprimir los abusos del monopolio se consagran los magistrados; y en denunciarlo se cifra la gloria de la nueva escuela economista.

Demostraremos que los pretendidos abusos del monopolio no son más que los efectos del desarrollo en el sentido negativo del monopolio legal; que no cabe separarlos de su principio sin que el principio mismo venga abajo; que son inaccesibles a la ley, y toda represión para con ellos es arbitraria e injusta. De suerte que el monopolio, principio constitutivo de la sociedad y condición de riqueza, es, a la vez, y en un mismo grado, principio de despojo y de pauperismo. Cuanto mejor se le hace producir, más daño nos proporciona y en cambio sin él cesaría el progreso, y se inmovilizaría el trabajo y se desvanecería, *sin aportación nueva,* la civilización.

P. J. PROUDHON.

Journal imprimé sur les presses de la SOCIETE GENERALE D'IMPRESSION (Coopérative Ouvrière de Production) *Ateliers :* 61, rue des Amidonniers *Siège social :* 26, rue Buffon, *Toulouse* — Téléphone : CApitole 89-73 —

Le gérant: Etienne Guillemau.

SALMOS Y SALMONES DE CUARESMA

Ave María Purísima,
ave que mucho prefiero;
ave en salsa está riquísima
salida de gallinero.
Ave María del Cielo
que sin pecado naciste:
por ser tu alma de hielo
ni un solo guiño me hiciste.
Aves de Dios y María,
conejos de San Tomé,
tocinos de Sacristía
y ciervos de San José.
Traga nabos el palurdo,
pavo en trufa Miseñor.
Trabajar es un absurdo,
gandulear, un honor.
Mi amigo es el que manda
pero con Cristo en bandera.
Según se porta, mi banda
es merengue o es pantera.
De tal padre tomo el rorro
cual pedía San Medín,
y su cerebro atiborro
con sendas cargas de hollín.
Como fray yo soy fadrino,
como fadrino cortejo;
me lío con la sin tino
y por otra me la dejo.
Gusto de la primavera
como San Raymundo Lulio;
pero le tengo quimera
al 19 de julio.
Toca, toca, campanero;
dale a la cuerda con brío;
toca todo, compañero,
todo menos mi bolsillo.
Dobla a gloria, dobla a muerto,
hasta que quedes en hueso.
Si trabajas bien mi huerto
¡campanazo y tente tieso!
De la Virgen tiro el coche
por aguda culpa mía,
que si la ofendo de noche
también le rezo de día.
A mis fieles doy el hipo
con mis sermones franquistas.
Mas ya sé que más de un tipo
me mira con largavistas.
Me desea tiña y hambre
ese Perico Cascales
que ata bolsa en alambre
sin suelta de dos reales.
Mas ignora ese alambrista
que si lo trato de «rojo»
mi mesnada falangista
lo deja abollado y cojo.
Que por algo son cruzados
mis mesnaderos y ama,
que a veces son caídos
bororachos sobre la cama.
Mala verdad que me vino
a mi lengua a quitar pelo.
Por ella me pierdo el hilo
y el caminito del Cielo.
Caminito de los lodos,
caminito reformista.
Santa Pinza quite a todos
las legañas de la vista.

Fray LITO
(Por la transcripción: Zigla).

ALCANCE INTERNACIONAL

HUELGA FERROVIARIA EN ITALIA

Por motivos económicos y de escalafón, a la hora en que escribimos esta nota huelgan la mayor parte de ferroviarios italianos, afectando el paro a todas las líneas del país. Participan en el conflicto las organizaciones obreras Confederación General del Trabajo (comunista) y Unión Italiana de Trabajadores (socialista) y trabajadores del rail en general.

EL CONFLICTO OBRERO (?) DE GIBRALTAR HA TERMINADO

Reunidos el general en jefe de Gibraltar, el jefe militar español del campo de Gibraltar, el cónsul español, el gerente de la Empresa explotadora de los trabajos de perforación, y un representante de los sindicatos verticales, se ha dado fin a la huelga gibraltareña bajo promesa de la Empresa de que estudiará detenidamente el asunto para luego introducir mejoras.

Sin importarles nada el mejoramiento económico y moral de los obreros, los falangistas de La Línea acechan la concesión que se desprenda del conflicto, por mínima que fuera, para celebrar una gran fiesta triunfal del sindicalismo (?) falangista.

TITO HA LLEGADO A LONDRES

Donde a estas horas ya se habrá entrevistado con míster Churchill. En su viaje marítimo habrá tenido ocasión, el mariscal Tito, de contemplar de cerca la martirizada tierra española a su paso por Gibraltar. De lo vivido en la España de hace dieciséis años, algunas cosas habrá recordado.

En Londres, es de suponer que la entrevista con el «premier» británico habrá versado sobre la ayuda capitalista a Yugoeslavia, la presión a ejercer por ésta sobre Albania, y la cooperación militar yugoeslava en la defensa de la Europa antibolchevique. Es evidente que entre el marxismo particular de Belgrado y la posición furiosamente capitalista de las potencias occidentales median intereses contrapuestos. Pero ante el peligro común procedente del Este europeo, los «prejuicios morales» se arrinconan, dando por resultado el amontonamiento o la confabulación de entidades de factura netamente contrapuesta.

Poco nos interesa el resultado de las gestiones del dictador yugoeslavo en Londres. Somos rehacios a dejarnos arrastrar por las conversaciones y actitudes internacionales tratando negocios de guerra. Si un deseo nos queda, éste tiene referencia a la desvalorización de los Estados capitalistas y proletarios, al desvencijamiento de las dictaduras, al recobramiento de los derechos del Trabajo y a la pacificación de los pueblos por la abundancia, la solidaridad y la libertad.

FALLECE OTRO PERSONAJE BOLCHEVIQUE

Se trata del dictador de Checoeslovaquia, Gottwald, y su muerte parece haber sorprendido al receloso mundo en que nos hallamos. Como si un dictador no tuviese derecho a expirar a causa de una enfermedad cualquiera.

No faltaba quien suponía a Gottwald poco adicto al jefe supremo Stalin, y sin embargo, a los comunistas poco les falta para afirmar que Gottwald ha muerto en signo de adhesión a Stalin en el fallecimiento de este.

Si Lénin, Dimitroff, Pepe Diaz, Trotski, Stalin y otros muchos no murieron en manos de los famosos «asesinos en blusa blanca», ¿por qué Gottwald no puede haber perecido por enfermedad gris o negra? Y si Markos, Thorez, Ana Pauker y la Ibárruri languidecen de placer bolchevique en la patria del proletariado, ¿por qué otros jerifaltes del Partido no pueden sucumbir así, dulcemente, como aquellos?

La caída «vertical» no es propia para la crónica de sucesos de la U.R.S.S., sino para el capítulo de desgracias del país del «verticalismo» sindicalero: España, donde un Sanjurjo y un Mola pueden descender del cielo para volver a él con la cabeza rota, y donde un Franco no monta avión ni de franco, o de balde, aleccionado como está por lo sucedido a dos jefes sin cuya muerte se quedaba él sin jefatura.

Muy interesante lo que ocurre y lo que «no ocurre» en los países regidos por dictadores «amados», soportados u odiados, que todo viene a ser lo mismo.

Correspondencia Administrativa

VALENSA J., Digne (B.A.).—Recibido giro. Pagado año 1953.

ZAPATER M., Draguignan (Var).—Llegó giro. Pagado año 1953. No llegó carta.

CERRILLO M., Vichy.—Recibido giro. Hasta fin año 1953.

VIDAL A., Bessan.—Llegó giro. Pagas 6 suscripciones 1º trimestre 1953.

LOPEZ J., Mont-de-Marsan.—Recibido giro. De acuerdo. Esperamos aumento.

ROMERO A., Decazeville.—Llegó giro. Pagas hasta Nº 406 «CNT».

SANCHEZ, Béziers.—Recibido giro. Pagaso hasta el Nº 409.

LAGUNA D., Rieux (H.G.).Llegó giro. Pagado hasta mayo 1953.

GONZALEZ J., Beaulieu (Doubs).—Recibido giro. Pagado año 1953.

SERRANO R., Senein (Ariège).—Llegó giro. De acuerdo.

GONZALEZ M., Izieux (Loire).—Llegó giro. Pagas Nº 410. Especial, *idem*. Aumentamos.

GALLARDO J., Champclauson (Gard).—Recibido giro. Pagas Nº 411. Aumentamos.

BATLLORI C., Oran.—Llegó giro. Pagado Nº 407 «CNT». Pasamos 3.172 fr. «Cénit».

MARTINEZ F., Lasteste-Buch (Gironde).—Llegó giro. Pagado hasta fin año 1952.

ALVAREZ J., La Glaire (H.P.).—Llegó giro. De acuerdo.

JOVEZ G., Thann (H.R.).—Pagas suscripción fin julio 1953.

GONZALEZ M., Castres.—Recibido giro. De acuerdo.

LAFUENTE P., Castres.—Pagas 1º semestre 1953.

CAPELLAS J., Laurens (Hérault).—Llegó giro. De acuerdo. Pagas 1º trimestre 1953 «Cénit».

SASAT J., Mirepoix (Ariège).—Recibido 1.000 fr. Pagas Nº 440 «CNT» especial.

ARRAZOLA E., Villegailhene (Aude).—Llegó giro. Pagas marzo 1953.

ARA V., Tarbes (H.P.).—Recibido giro. Pagas hasta fin año 1953.

BORDE V., Villeneuve-sur-Lot (L.-et-G.).—Llegó giro. De acuerdo. Pagas junio 1953.

LABORDA F., Bruay (Nord).—Recibido giro. De acuerdo. Pasamos 410 fr. «Cénit».

ALBERTI J., Le Villaret (Ardèche).—Pago de «CNT» especial se efectua por medio de «CNT».

SOLIGO J., Gaillac (Tarn).—Recibido giro: Pagas Nº 411 «CNT». Aumentamos.

NECROLOGICAS

Luis PI

A causa de una prolongada y penosa enfermedad, y también de su edad algo avanzada (63 aos), el día 22 de enero de este año falleció en Moulins el compañero Luis Pi, del Sindicato de la Metalurgia de Barcelona.

Toda desaparición de compañero es dolorosa; pero la pérdida de militantes que, como Luis Pi, han contribuído a la formación y desarrollo de la Confederación Nacional del Trabajo y que han pasado por la etapa tan dramática como hercica de los Sindicactos Unicos, nos sume en una tristeza que solamente la fe en el porvenir de nuestra justa causa nos aleja.

Los compañeros más recientes llevan, ciertamente, lo suyo en la contribución al común esfuerzo. Pero los «viejos» han pasado por lo de antaño y lo de hogaño, han preparado el terreno a las próximas generaciones yendo de la jornada de diez horas a la de nueve para pasar a la de ocho, lo cual no supone esfuerzo mínimo, sino una constancia y una rectitud de años. Y esto en lo material; que en lo moral — la siembra pertinaz de las ideas — el trabajo cumplido aún supone mayor importancia.

Los compañeros de Moulins así lo comprendieron homenajeando, en Luis Pi, a cuantos compañeros precursores han descendido sin transigencias a la tumba.

Que la familia del difunto cuente con nuestra simpatía y nuestra solidaridad en el sufrimiento que la embarga.

José VINARDELA CORBERA

Con fecha del 17 de febrero dejó de existir el que fué compañero José, de S. Pedro de Premiá (Barcelona), que en el exilio perteneció a la Federación Local C.N.T. de Gaillac (Tarn).

Sirvan las presentes líneas para dar conocimiento de tan infausta nueva a cuantos lo conocieron, y de pésame de nuestra parte a sus familiares.—*F. Cortés.*

COMUNICADOS y AVISOS de ORGANIZACION

FEDERACION LOCAL DE DIJON.—Convoca a todos sus adherentes a la Reunión general que tendrá lugar el día 22 de marzo a las 9 y media de la mañana en el Café Comedia, Plaza del Teatro, rogándose, dada la importancia de los asuntos a ventilar, que asistan todos y puntualmente los compañeros.

A LOS COMPAÑEROS DE MONTBELIARD

Deberán escribir lo más pronto posible a Victor Ballesteros, 18, rue de la Poissonnerie, Nevers (Nièvre), por un asunto de interés que les comunicará.

TARBES AVISA

A cuantos compañeros se han dirigido a la Comisión de Relaciones en demanda de información sobre trabajo, les comunica que, por el momento, no existe ninguna probabilidad de conseguirlo.

Tan pronto como se abran los trabajos de montaña se dará conocimiento de ello por el organismo competente.

Dénse por contestados con esta nota cuantos compañeros se han dirigido a nosotros en el indicado sentido.

SIZA

COMITE NACIONAL

Para un asunto de capital importancia, relacionado con nuestra actividad solidaria, requerimos a todos cuantos se menciona en la presente lista, quieran dar a conocer, a la mayor brevedad, a este Comité Nacional, 21, rue Palaprat—Toulouse—su filiación completa, domicilio actual y estado de salud.

Ventura Agustí Gevelli, José Aguilar Briones, Isabel Angosta Saplana, Florentina Arrauz Benito, Serafín Arnalte Navarro, Miguel Badía Santamaría, Manuel Casanovas Curats, Carmen Corbella, Francisco Corbera, Miguel Cruzado Busto, Casimiro Culubert Viñas, Guillermina Falcó Falcó, Gregorio Fanares Valien, Sagrario Fernández Fernández, Fidel Fernández Parra, Carmen Fernández Peña, Alfredo Ferrando Vila, Carmen Ferré Melindres, Miguel Fontás Burg, Juan García Ureña, Carmen Gatón, José Gelabert Font, Joaquín Gil Mir, Francisco Janer Boix, Ernesto Jorge Conejero, Mariano Lagunas Vallés, José Martínez Lucas, Josefa Martínez Serrat, Antonio Martínez Sesé, José Masegosa Gutiérrez, José Montaner Moli, Domingo Moreno, Enrique Ordoño Bravo, José María Orne Iza, Manuel Pitarc Llorca, Aniceta Plo (de su apellido Lobe Grasa), Enrique Porqueras Cubells, Francisco Ramis Sopena, Patrocinia Ramos Loriguillo, Dolores Riera Pedralez, Esperanza Roca Cuff, Antonio Rodríguez Alvarez, Rosario Romero Cifuentes, Mariano Salabar Toa, Manuel Salinas Valero, Teresa Salvador Comas, José San Emeterio González.

Correo de redacción

M. C., **Valence:** Envía aval de organización y se publicará.

F. P., **La Rochelle:** Acuerdo intercontinental recomienda no publicar esa clase de avisos, por ser de régimen interior.

L. P., **Moulins:** No tenemos idea del envío de que hablas. No obstante, miraremos.

J. F., **Ganges:** Los artículos de referencia irán. Lo que pasa es que estamos abrumados de material a pu-

Recomendamos la lectura y difusión de

« Le Combat Syndicaliste »

C. N. T.
Servicio de Librería

A 200 francos: «Un reportaje sensacional» y otros cuentos, Mark Twain; «El ruiseñor y la rosa», Oscar Wilde; «Breve historia de la Astronomía», P. S. Laplace; «El negro que tenía el alma blanca», Alberto Insúa; «Correspondencia», Warner Liszt; «Epistolario a Matilde Wesendonk», Ricardo Wágner; «El hombre que corrompió una ciudad», Mark Twain; «Fragmentos del Diario de Adán y Eva», id.; «Cuauhtemoc (vida y muerte de una cultura)», H. Pérez Martínez; «Doña Bárbara», Rómulo Gallegos; «La Hermana San Sulpicio», A. Palacio Valdés; «El resplandor de la hoguera», R. del Valle-Inclán; «La lámpara maravillosa», id.; «Abel Sánchel» (novela sobre la envidia), M. de Unamuno; «El Otro y el Hermano Juan» (teatro), id.; «Tirano banderas», R. del Valle-Inclán.

«La gloria de Don Ramiro», Enrique Larreta, 320; «Brasil», Stefan Zweig, 320; «Una mujer sin importancia», «Un marido ideal», Oscar Wilde, 320; «La República y el Estado», Platón, 380; «Diálogos socráticos» (Fedón, el Banquete o el Amor, etc.), Platón, 320; «La lucha por la vida», Wells, 320; «Mi religión y otros ensayos», Unamuno, 200; «Cartas de relación de la conquista de Méjico», Hernán Cortés, 320 francos.

Giros y pedidos a Roque LLOP, 24, rue Ste-Marthe (Xe). C.C.P. Paris 4308-09.

«LA C.N.T. EN LA REVOLUCION ESPAÑOLA»

Sigue en venta el II tomo, cuyas existencias se van agotando. Es un documento vivo del más alto episodio popular que registra la Historia y como tal ha entrado en todas las bibliotecas generales y de los particulares estudiosos.

En preparación, el III y último tomo.

El II se sirve a 700 francos previo pedido a Federica Montseny, 4, rue Belfort, Toulouse, C.C.P. 1197-21.

- PANCARTA -

TOULOUSE

SALA SANTA-ANA

(Entre Monumento a los Muertos y Catedral)

Para los días 28 a las 9 de la noche y 29 a las 3 y media de la tarde, representación del drama de E. Ibsen:

«CASA DE MUÑECAS»

a cargo del Grupo «Juvenil» de la F.I.J.L.

En preparación: «YERMA», de García Lorca, y «NUESTROS HIJOS», de F. Sánchez.

LYON

SALLE ETIENNE-DOLLET

(a 100 m. de la Gare de Perraches)

Domingo día 22 del corriente, a las tres en punto de la tarde.

Gran festival artístico organizado por S.I.A. contando con el concurso del Grupo «Tierra y Libertad», que pondrá en escena el drama social de E. Montella Ryza.

«LAS HORMIGAS ROJAS»

A continuación, un selecto programa de «variétés» por la renombrada bailarina Iberia y su conjunto. Al piano el Maestro Solórzano.

«TERRA LLIURE»

SALA STA-ANA, TOULOUSE

Anuncia un acontecimiento teatral para los días del mes de abril 4, a las 9 de la noche, y 5 y 6, a las 3 y media de ambas tardes.

En primera parte: Folklore catalán y vasco (repertorio nuevo), danzas y coros de «Cançó d'Amor i de Guerra» y audición musical de «Los Claveles».

En segunda parte, representación completa de la famosa zarzuela del maestro Pablo Luna:

«MOLINOS DE VIENTO»

Orquesta «Swing Melody»; decorado exprofeso. Dirección artística: Mme Galcerán.

BURDEOS

Gran festival Pro-España oprimida, para el domingo día 29 del corriente, a los cinco de la tarde, en el cine Eldorado, estrenándose la obra interesante en dos actos, del compañero José Olivé, titulada

«PREJUICIOS»

PERPIGNAN

FESTIVAL A BENEFICIO DE S. I. A.

Para el domingo 22 de marzo, a las tres de la tarde; en la sala de Fiestas del Antiguo Hospital Militar.

El grupo artístico «Talia» pondrá en escena la comedia en dos actos original de Miguel Ramos Carrión y Vital Aza:

«EL OSO MUERTO»

y el juguete cómico:

«EL ASISTENTE DEL CORONEL»

Por invitaciones dirigirse al Continental-Bar. Ruégase la máxima puntualidad.

Teatro en Carmaux

Esta F. Local organiza para el domingo 29 de marzo, dos funciones de teatro a cargo del veterano G. A. «IBERIA», de Toulouse, que representará a las dos y media de la tarde la gran comedia cómica, de reciente estreno por este Grupo:

«¡MUJERCITA MIA!»

seguida de varios números de variedades.

Y por la noche, a las ocho y media, el gran drama social de A. Guimerá:

«TIERRA BAJA»

¡Amantes del teatro! Acudid todos a estos benéficos festivales que se darán en la SALLE DES FETES DE ST-BENOIT.

Servicio de autobus Carmaux-Bruyères-St-Benoit, asegurado.

CINE SOLIDARIO EN MIREPOIX

El miércoles día 25 de marzo a las nueve de la noche tendrá lugar en uno de los cines de la localidad una proyección cinematográfica organizada por la F. L. de la C.N.T., en la que será proyectado el film «QUELQUE PART EN EUROPE». Como final de fiesta intervendrán el popular «Trío de los Chumbos», con sus guitarras y canciones mexicanas.

Es recomendable que los compañeros retiren las entradas por adelantado, dirigiéndose para ello al Secretariado de la Federación Local.

Voces de aliento de un viejo libertario

Con el ruego de ser insertadas en «CNT» hemos recibido unas líneas de Francisco Marín, de la F.L. de Arlés, que con sumo gusto publicamos.

Dicen lo siguiente:

«Espero que el presente año será de mejores auspicios que el pasado para la causa de la libertad.

»No soy joven de edad, pero tengo el espíritu lo suficiente joven para ayudaros en la acción que venís llevando a cabo, tanto como me sea posible. Soy un simple viejo militante de la C.N.T. española, pero me siento dispuesto y animado para ayudar a los jóvenes de hoy y de mañana, por considerar que son la cantera de la que se nutren nuestros ideales para proseguir la lucha contra el capital, el fascismo, la dictadura y la autoridad.»

LEED Y PROPAGAD «CNT»

COMPAÑEROS TODOS: SIGAMONOS ACORDANDO DE LAS APREMIANTES NECESIDADES DE LA SECTION JURIDICA. LA SOLIDARIDAD ES UN FACTOR DECISIVO EN MUCHOS ASUNTOS.

Direcciones personales

—Emiliano de Castillo, 51, Boulevard Gambetta, Gaillac (Tarn), desea ponerse en relación con los compañeros de Salmerón (Guadalajara), o bien que se le comuniquen noticias de María Nazario y compañero, que a fines del 46 se encontraban en el departamento de Bouches du Rhône.

—Eliseo Fernández, à Saint-Savin (H.-P.), desea entrar en relación con Liberto Lucarini, de Bilbao.

—Fidel García Santamaría pide noticias de su tío Tomás Renedo, de Barruelo de Santillán. Dirigirse a A. del Olmo, 10, rue Louis-Guimet, St-Genest Lerp (Loire).

—Se agradecerán datos sobre el paradero de Manuel Sánchez García, de Vilatobas (Toledo), para pasarlos a sus familiares de España. Referencias a J. Ferré, 45, rue Trignac, Penhoet (L.-I.).

—José Gil, 15, rue Robert-Cluzan, Lyon (Rhône), desea saber el paradero de los hermanos Samuel y Justo Gonell Gonell, de Chodos (Castellón de la Plana). En España residían en Olesa de Montserrat (Barcelona). Sus padres ignoran su paradero desde 1939.

Una encuesta sobre arte y literatura

LO QUE NOS HA DICHO UN JOVEN PARISIEN

A efecto de procurar a la juventud una noción elemental sobre cuáles son los autores y las obras literarias más recomendables para forjarse una educación racional, así como también para facilitarles una orientación sobre el papel que el arte y la literatura están llamados a jugar como elementos de progreso en el desarrollo evolutivo de la formación social, moral y cultural de los jóvenes, hemos ideado el llevar a cabo una encuestra entre diversos elementos competentes en la materia—compañeros o no—, cuyas resultantes irán apareciendo sucesivamente en estas columnas y en esta misma sección. He aquí la primera de ellas:

Lo tengo delante de mí, con su mirada clara alerta tras los cristales de sus gafas doradas, con su alargada silueta, sus cabellos cortados en cepillo y su aire de intelectual tímido.

—A propósito; tenía que tener una entrevista contigo para la Sección juvenil de «CNT».

—¿Crees que lo que yo piense puede tener importancia para los lectores?

—Ya veremos. Lo que cuenta es que eres joven y que tienes inquietudes.

—Pues empieza.

—¿Qué opnión tienes de la literatura contemporánea, generalmente considerada?

—Bastante buena. Creo que en los últimos tiempos se manifiesta una marcada corriente hacia el espíritu por parte de una gran mayoría de escritores. Los católicos, por ejemplo, dan muestras de un desinterés de las cosas materiales que no aparecía en la literatura anterior a la primera guerra mundial e idéntico fenómeno se aprecia entre los ateos y librepensadores. Resumiendo: en mi opinión asistimos al nacimiento de un nuevo romanticismo, quizá por reacción natural al materialismo de los primeros años del siglo.

—Yo, por el contrario, creo que la literatura actual...

—¿Quieres discutir o quieres recibir mis opiniones?

—Tienes razón. ¿Cuáles son a tu juicio los autores que han logrado influenciar más profundamente a la opinión y por qué causas?

—Voy a referirme únicamente a los contemporáneos, o sea, a los que han vivido desde que el uso de la razón empezó a imponerse a las antiguas creencias. En primer lugar, Voltaire, Rousseau, Montaigne y los enciclopedistas con Diderot a la cabeza. Estos hombres trajeron el sentimiento de la realidad que hasta entonces se podía considerar inexistente; centraron la vida en el cuadro de la razón y su influencia persiste y persistirá quizás durante siglos todavía.

—¿Y más modernamente?

—André Gide, que con «La nourriture terrestre» fué un adelantado de esta elevación espiritual que me parece ver actualmente, lo mismo que Proust, Montherland, que ha influenciado mucho en el sentido aventurero de la vida que posee la juventud actualmente, y que se manifiesta por el ansia de viajar y el deseo de vencer dificultades en todos los terrenos, especialmente en los científico-deportivos. El tipo de jovencita hilando al pie de la ventana o el de joven inactivo hasta para procurarse los placeres, han desaparecido por completo de la vida actual.

—¿Alguno más?

—Podría añadir a Kafka, que en «El proceso» ha hecho una demostración de «lo absurdo» desde el punto de vista filosófico, que ha contribuído profundamente a dar una visión más clara de la realidad de las cosas. No puedo olvidar a Sören Kierkegaard, al que puede considerarse como el iniciador del movimiento existencialista en general y del existencialismo deísta moderno en particular, y más recientemente a Saint-Exupéry y sobre todo a Jean-Paul Sartre y Albert Camus.

—¿Qué características crees que diferencian más profundamente a estos dos escritores?

—Ambos dan la primacía a lo espiritual sobre lo material o sea, buscan una elevación moral del individuo. Sin embargo, Sartre busca esta elevación en la lucha continua, en la autodeterminación en cada momento de la vida y en el desprecio del medio, siempre que exista una ventaja manifiesta para la elevación.

—¿Quierés aclararme un poco esto? No es fácil a comprender.

—En Sartre, la elevación tiene que ser expansiva, es decir, que marque su influencia fuera del individuo; más claro, una elevación moral que se vea, que dé sus frutos continuamente, como también es continua la lucha.

—¿Y en Camus?

—Camus busca la elevación moral del hombre en estado estático, sin que exista la lucha continua ni se manifiesten los frutos continuamente. Para Sartre la acción se impone, mientras para Camus, es necesaria la elevación primordial del hombre antes de pasar a la acción. Sartre cree que el hombre debe mancharse de barro para llegar a la otra orilla, cuando considera que no hay otra solución, y Camus prefiere buscar la solución antes de meterse en el barro. Camus quiere ser puro; Sartre quiere ser eficaz.

Me habla en francés y voy recogiendo sus palabras en la lengua de Cervantes. Su dicción reposada y firme, favorece mi trabajo tanto como la situación peripatética

Por Francisco Frak

en que se desarrolla la entrevista me lo dificulta. De vez en cuando, hace una pausa para marcar intencionadamente una palabra o para buscar una equivalente en español, que me haga comprender claramente su pensamiento. El gesto, sobrio y firme, subraya las ideas que expresa.

—¿Quieres un cigarrillo?

—¿Americano?

—No; inglés.

—Bueno, dámelo.

Mientras enciendo el cigarrillo, voy preparando mentalmente la nueva pregunta. El encendedor que acaban de regalarme, pasa a ser la estrella de nuestra entrevista, relegando a un segundo plano a los escritores que eran el centro de nuestra conversación, desplazados por la originalidad del chisquero.

—¿Cuáles crees que son las lecturas más recomendables para la formación racional de la juventud?

—No creo que haya un libro que sea indispensable. La educación debe ser un abanico muy extenso y como varillas debe tener las ideas más dispares posible.

Esta frase, que la creo muy acertada, me hace pensar que por sí sola justifica la entrevista. El lector apreciará la amplitud ideológica que muestra y el camino que señala.

—A pesar de todo, cítame alguno.

—Ya digo que la educación no es cosa de un solo libro, sino de muchos; sin embargo hay algunos que los creo aconsejables, cuando se les puede comprender y cuando se tiene la ecuanimidad de juicio necesaria. En el aspecto científico, «El hombre y la tierra» de Eliseo Reclús, me parece de gran valor; en lo social, Rousseau tiene obras de mucha importancia: «Emilio» si bien no la creo acertada en su conjunto, opino que existen ideas magníficas. «El contrato social» me parece también recomendable. «El capital» de Carlos Marx, por lo menos el primer tomo, debería ser leído por cuantos se preocupan de cuestiones sociales, sobre todo si están en disposición de poder juzgar con serenidad algunos conceptos. Sin olvidar a Bakunin, Kropotkin y Proudhon, especialmente a este último.

—¿Qué opinión tienes del arte teatral y cinematográfico, como elemento de progreso y qué influencia tiene en la labor de formación social, moral y cultural de la juventud?

—Creo que en el teatro y en el cine existen dos partes constitutivas esenciales: la puramente artística y... la otra. A veces están tan compenetradas que parecen una sola, pero en ocasiones la parte artística desaparece completamente para dejar solitaria a la propaganda de un idea determinada. Opino que el valor pedagógico de ambas partes, tan parecidas y tan diferentes, es inmenso, pero la divulgación científica e ideológica no se debe hacer sacrificando la parte artística.

—¿Crees que se puede hacer cine o teatro exclusivamente artísticos?

—Creo en la Belleza. Una composición poética, que no diga nada de extraordinario pero que lo diga con un ritmo agradable, con musicalidad, con armonía, será para mí una obra de arte. El arte tiene su justificación en sí mismo y no necesita nada más, pero si se le añade algo que lo revalorice incitando al hombre hacia el Bien o hacia lo Justo, entonces «miel sobre hojuelas».

—¿Quieres citarme alguna película que justifique tus palabras?

—Con mil amores. Entre las que sacrifican por completo el arte a la propaganda, puedes poner todas las rusas (las que he visto) excepto algunos dibujos animados y «Flor de Piedra» en la que se ha conseguido una gran perfección técnica, narrando una leyenda, que no nos recuerda el mitin político o la arenga militar del resto de la producción rusa.

—¿Alguna más del otro lado del telón de acero?

—Sí, una checoeslovaca, «El ruiseñor del emperador de China» con títeres como personajes y que es un auténtico poema.

—¿Y de las americanas?

—Todas las de guerra sin excepción, pueden ponerse en el grupo de las que no tienen en cuenta el arte, y una inmensa mayoría de las otras, en que se hace propaganda de otra guerra peor (ideológica), envuelta entre pseudo-preocupaciones de orden social.

—¿De las otras películas que has visto últimamente, cuáles consideras como verdaderamente extraordinarias?

—«Maria Candelaria», mejicana. Es una narración poética y realista, realizada con una perfección técnica excepcional. A ello añade el valor social que se desprende al considerar las consecuencias que del fanatismo y de la ignorancia se derivan. Cita también una japonesa, «Rashômon» de una belleza extraordinaria.

—¿Y en el teatro?

—«L'état de siège» y «Les justes» de Albert Camus, así como «Les mouches» de Sartre, entre las producciones ateas, por la profundidad ideológica y por la influencia que ejercen en cuantos las conocen; y en el teatro deísta «La puissance et la gloire» que tiene un gran valor por el problema que presenta dejando al hombre solo y cara a cara con su moral personal. Demuestra sobre todo la importancia de la educación recibida y de la influencia de la cual, es poco menos que imposible que el hombre llegue a desembarazarse a lo largo de su vida.

—Pues eso es todo y muchas gracias.

—De nada, hombre. ¿Pero crees que cuanto te he dicho pueda interesar?

—No sé. A mí me interesa por tratarse de unas opiniones que por momentos no están de acuerdo con las mías y porque creo en el valor constructivo de la herejía. Tus opiniones son como unas varillas de ese abanico tan extenso y tan heterogéneo de que has hablado.

CNT
Portavoz de la CNT de España en el EXILIO

UNIVERSITES DE PARIS Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

Notas para un libro inédito

La Fiesta del Agua

DEL seno inquieto de las aguas sacó la antigüedad fecunda generación de mitos. En la odisea Homero (1) y en las geórgicas Virgilio (2), cantan los dones y la ancianidad venerable de todas las divinidades de las aguas, especialmente las de Proteo, que era el que guardaba los rebaños de focas de Poseidón, el dios griego del mar, el Neptuno de los romanos, después.

A continuación, los poetas de todos los tiempos, y los pueblos en masa, dedicaron al agua multiforme y misteriosa, su atención y sus cánticos. No se ha extiguido esta delicada devoción, al contrario, con el tiempo se ha acrecentado esta elevada especie de culto dedicado a esa substancia natural que con el Sol y la Tierra forma el tríptico fundamental de la vida sobre nuestro planeta.

Nosotros mismos, en estas beneméritas páginas, llevamos publicados treinta y dos largos artículos sobre temas del agua, y por nuestra inclinación escribiríamos cien más sin agotar este tema inmenso y trascendental, que desde hace tres mil años lo tratan los más aventajados talentos sin conseguirlo. De todas maneras vamos a recapitular porque va a tomar forma de libro esta parte integrante de nuestra modesta labor, de celebridad, tomada, más por las bondades de la Dirección del periódico y de nuestros amables lectores, que por méritos intrínsecos de la misma y de quien la escribe.

Los hombres de Ciencia se han ocupado ampliamente de este bello asunto, pero los artistas se han ocupado más todavía; los arquitectos, físicos y pintores, y aun los mismos músicos elevaron a materias inspiradoras, la presencia, los mil cambiantes, y la voz del agua. Y los poetas, en verso y en prosa, son los que más osaron, atrevidos, audaces y resultos, a internarse en el frondoso bosque de los múltiples secretos que el agua oculta.

Nosotros somos fundamentalmente naturalistas, pero las propiedades del agua y sus formas de manifestación nos han prestado un mucho de su especial poesía, elevando nuestra prosa hacia los ritmos de la música, de la forma y del color, obligándonos a emplear los más puros medios de la expresión que nos han sido posibles al tratar de ella. Ella, el Agua, ese cristal líquido que es espejo dócil y flexible que se acomoda a todas las superficies, que refleja el cielo y las flores con toda fidelidad, y que es mar embravecido que todo lo subyuga y destruye con su poder inaudito.

Se habla de Proteo que tomaba todas las formas, pero, real y efectiva, sin leyenda ni exageración, más formas toma el agua y más difíciles caminos emplea ella, saliendo siempre de sus estrecheces incansable y purificada.

Sigámosla en su maravilloso ciclo de fecundidad. Su cuna es el mar, esa materia inmensa de vida y de energía, cuya superficie, ya lisa y pesada, ya agitada y amenazante, parece ser ajena a toda acción y a toda reacción y separada e independiente de toda forma de vida. Pero, el agua, sabia, encuentra las escaleras para elevarse, encuentra los rayos del sol para trepar por ellos hasta alturas en que deja de ser agua y se convierte en gaz y en nube (3). Y este es el momento en que el hombre ve agotada su inteligencia, su comprensión y su fantasía para abarcar los mil aspectos y las mil formas y calidades que las nubes le ofrecen. Y ve caer de ellas la fecundidad y la destrucción, el agua y la nieve y el granizo y las piedras, y se alegra o se espanta, según sean sus intereses mezquinos de ras de tierra. Y así, el agua, realiza su propio transporte desde el mar hasta las tierras sedientas más alejadas de él.

Y el agua que ha esquivado la ley de la gravedad cuando gás, en virtud de esa misma ley llueve cuando es agua, y vuelve a la tierra lejos o cerca del mar, y entonces es torrente, y después es río, modelando el mundo con el arado de sus gotas, con lo eficaz de su constancia. El poeta Jacinto Verdaguer lo dice en sus primorosos versos hablando del Pirineo en la región de la Maladetta: «Abierta por el hielo y los ríos, tomó la cordillera—agigantada forma de helecho...». Así, el agua, es escultor de la topografía cuando torrente, como lo fué de la geografía cuando mar.

El mundo tiene su sistema arterial que son los ríos en las tierras y el Gulf Stream (4) en los mares. Siempre se reúnen sus partículas para circular, para dar vitalidad al planeta. Lo que no hacen los hombres lo hacen las gotas de agua: unirse para trabajar en común por su propio bien.

Sin embargo, el hombre ha aprendido muchas cosas del agua. La cantidad de ella que contiene su propio cuerpo. La fecundidad de las tierras submarinas, con el caso Holanda (5). La Historia de la navegación y el poema de las nubes. La canción de la lluvia. Las aguas medicamentosas. La redondez de la Tierra (6), y mil cosas más. Y en cambio, aunque ingrato, ha pagado al agua su deuda, hablando con ella los poetas; en sus cascadas, en sus canales y acequias, en sus rompientes, en sus fuentes... y le ha dedicado monumentos de agradecimiento: en sus arcos de triunfo que son los antiguos acueductos. En su adoración por la llamada «gente de mar». Buscándola cuando circula oculta con pozos artesianos y otros medios. Haciendo llover por medios modernísimos. Con la cabalgata de las ánforas en todos los pueblos alejados de los manantiales, etc.

Pues bien, no obstante todo esto, el hombre está tachado de pecado de ingratitud con el agua, que es su aliada fiel, su colaboradora sumisa, su elemento vital, y esta ingratitud imperdonable consiste en no rendirle el culto suficiente y en no dedicarle una fiesta: «La fiesta del Agua». Hoy que existen fiestas de todas clases, a parte las religiosas. La Fiesta de la Raza. La de la flor. La de la poesía. La del árbol. La de la bandera, y otras más o menos correctas como la de toros, etc.

Alberto Carsí

¿Por qué, pues, no celebrar la fiesta del agua?

Con esta interrogante cerramos el paso a las múltiples consideraciones que nos desviarían de nuestro camino trazado con un solo ideal como objetivo.

He aquí, pues, la simiente sembrada que era nuestro propósito. Una simiente pequeña por ser hija de nuestra propia pequeñez, pero grande por ser de Humanidad, cuyo ambiente y detalles de celebración se fijarían en su día; seguramente a base de: Primero, una preparación social técnica en cuestiones de aguas. Después, estudio de la materialización del simbolismo de esta Fiesta.

Luego sus pormenores de acuerdo con su trascendencia, su diversidad y su universalidad: El agua mansa. El agua tumultuosa. El espejo del lago. La voz del agua del pozo. La sortija viva del agua que se despeña. El baño. Y sobre todo, el simbolismo del agua que es la gota.

A la vista tengo, porque voy a copiar parte, un poema, probablemente del poeta francés Laforest (7), traducido por mí, el cual estimo muy adecuado para justificar el presente trabajo, cuyo poema da la medida de la obra que proponemos, lo cual demuestra que no estamos solos en esta rara y original cruzada.

Dice así el fragmento:

De la verde espesura...

Por pequeña que la gota sea
Caída al azar del cielo negro,
Toda la Tierra se refleja entera
En su límpido espejo.

Y la pequeña gota, rueda, rueda.
Por torrentes y ríos sin parar,
Para agrandar las olas, cuanto pueda.
Del agitado mar.

Por pequeña que la simienta sea,
Por el viento sembrada libremente,
Ella contiene un helecho o una encina,
En fin, árbol latente.

Y el pequeño granito sube, sube,
Al contacto del sol y la frescura
Para ampliar la sombra, que es tan
[dulce

He aquí un aspecto más de los inmensos arcanos del agua: esos dibujos maravillosos que ha trazado el hielo en la superficie líquida de los cristales de mi ventana (8) y esos brillantes que vacilan como lágrimas vivas sobre las hojas de una rosa, y que ni una ni otra cosa parezca hermanas de las olas encrespadas que destrozan los costas de la Geografía que ellas transforman.

He aquí lo más pequeño y lo más grande sincronizado, unificado por la ley de la materia y de la dinámica. He aquí unida la catarata omnipotente que socava la montaña, y el hilo líquido de la fuente que arrulla (9).

He aquí los términos de la ecuación (10) del agua que abre ante nuestros ojos la mayor admiración y respeto de todas las maravillas, motivo sobrado para endiosar su belleza. He aquí los fundamentos morales y estéticos para dedicarle una Fiesta que reuniera a los hombres en fraternal banquete espiritual de placer y de dicha indescriptibles.

Diréis acaso, que falta el himno, el himno que exprese en compases solemnes la majestad del agua; pero este himno no lo necesita ella, porque forma parte de él, porque lo constituye ella misma alternando con la voz de trueno de sus tormentas, con el timbre de oro de sus estalactitas; en medio del dilatado océano la primera y en el recogimiento de las grutas el segundo mientras realiza bordados de caliza que recrean y causan admiración a las almas más exigentes y elevadas (11).

Y terminemos el cuadro con la rúbrica líquida de la nube que es fecundidad para todos los de este mundo; pobres de inteligencia y comprensión y ricos de ilusión y de espíritu; todos cabemos bajo la lluvia de oro y brillantes que son las gotas de agua; y la comprendamos o no, todos cabemos en el festín de las monedas líquidas y simbólicas con que nos paga nuestra admiración la sabia y bondadosa madre naturaleza.

---

1. Homero, genial poeta del siglo IX antes de n. e.
2. Virgilio, genial poeta latino, 70 antes de n. e.
3. Maravilloso ciclo del agua estudiado por la ciencia.
4. Gulf-Stream. Poderosa corriente de agua caliente, nacida en el golfo de Mexico y circulante por todo el mar Atlántico, calefaccionando los extremos fríos del mismo.
5. Nación que se desarrolla en gran parte en cotas inferiores al nivel del mar.
6. Magallanes en 1520 fué el primero que dió la vuelta al mundo navegando.
7. En el libro «Satán conduit le bal».
8. Llamados generalmente «escarcha».
9. Canto con que se enamoran las palomas. Cantarcillo con que se duermen los niños.
10. Ecuación. Matemáticas: expresión de una igualdad.
11. Las estalactitas y estalagmitas.

Pràcticas religiosas del Cabildo

COMPLUTENSE

Por Julián Numancia

AL mes de producirse la catástrofe de los astilleros de Cádiz, aconteció la explosión de un polvorín en Alcalá de Henares. Nos hallábamos a la sazón en los Talleres Penitenciarios de esta ciudad.

Desde el primer momento, la Prensa oficial dijo que la explosión se produjo a consecuencia del calor reinante en aquellos días, y nada se dijo sobre la existencia de ningún sabotaje. Así fueron pasando los días sin que las autoridades franquistas practicaran detención alguna, ya que, habiendo sido un hecho casual inevitable, a nadie podía acusársele, con verdad, de haber causado la voladura del polvorín, que trajo como consecuencia la destrucción de la fábrica «Río Cerámica», de aquella ciudad, la rotura de cristales y agrietamientos en las dos prisiones, Central y Talleres Penitenciarios de la misma, además de la muerte de 16 personas, entre obreros y soldados.

Sí, fué casual e inevitable la voladura del polvorín de Alcalá, en el verano de 1947; mas, pasados 20 días, pese a los comunicados que facilitaron los organismos competentes, confirmando lo casual e inevitable de esta explosión, las autoridades alcalaínas cayeron en la cuenta de que podían aprovecharla para asesinar a unos cuantos trabajadores y encarcelar a muchos más. Y así lo hicieron.

Francisco Herreros, abad del cabildo complutense, a la cabeza de los miembros de la guardia de Franco, José Gómez-Imaz Mateos, Miguel Castellas, Manuel Iglesias, en unión de Lucas del Campo López, alcalde, de Nicasio Martín Nieto, capellán mayor de prisiones, y de otros falangistas de la localidad, procedieron al interrogatorio, mediante crueles torturas, de todos los vecinos con antecedentes antifascistas, encarcelando a un centenar de ellos, acusados, por esta partida de trabucaires con rosario, de la voladura del polvorín.

Demasiado sabía la pandilla dirigida por el abad Herreros que todos los encarcelados eran completamente inocentes con relación a aquel hecho, como sabían también que tales falsas acusaciones llevaban al cadalso a algunos de ellos y a la cárcel por muchos años a otros muchos. Pero a juicio del abad, capitán de esta partida y asesor religioso de la misma, esta forma de matar no está castigada por el quinto mandamiento, por cuya causa la practican sin escrúpulo de conciencia.

Los presos por esta causa fueron recluídos en el departamento celular de los Talleres Penitenciarios, y allí, en el Ayuntamiento y en el cuartel de la Guardia civil se les tomaron declaraciones indagatorias «dulce y amablemente», sin otras coacciones que las «simples» de meterles estaquillas entre las uñas de los dedos de manos y pies, además de patadas en los testículos y grandes palizas. De esta forma, el abad mitrado y los suyos, auxiliados ya por una brigadilla de la policía venida de Madrid para este efecto, consiguieron de aquellos trabajadores de la ciudad de Compluto la confesión de un delito del que no habían sido autores, como lo prueban los comunicados de los organismos oficiales competentes, en los que siempre se dijo que la explosión del polvorín se produjo por causa del extremado calor de aquellos días.

Todos los encartados en este sumario fueron trasladados a Ocaña, en donde se les juzgó por un Consejo de guerra. Once fueron condenados a muerte y ejecutados; y el resto, a penas de doce años y un día, veinte y treinta años. Y se dice que el buen abad no está del todo satisfecho, puesto que le hubieran sido más gratas las cien penas de muerte que él deseaba hubieran sido impuestas, que las once que se impusieron y ejecutaron.

De esta forma practica la religión el abad mitrado del cabildo de Alcalá de Henares, y otros tantos abades de muchos cabildos de España.

LACRAS SOCIALES

EL TABACO

«Au dessus de 45 ans, les risques du cancer son proportionels à la quantité de fumée absorbée. On peut estimer le nombre de cancéreux a 50 parmi ceux qui fument 20 cigarrettes par jour, contre 1 parmi les non fumeurs.»

(Organisation mondiale de la santé, rapport 1952, sur les progrès du cancer.)

Es ésta una de las diversas lacras que voluntariamente sufre la humanidad. Las frases que encabezan estas líneas son, creo, bastante elocuentes. No trataremos con ellas de espantar a los empedernidos fumadores, ni siquiera de convencerles que ese vicio vaya a ser su condena de muerte, no. Lo que pretendemos es apartar a la juventud de una práctica innecesaria para la vida humana, al mismo tiempo que engendradora de diferentes enfermedades. Porque está probado que los fumadores están propensos a toda una serie de enfermedades como: enfriamientos, mal de estómago, tos, etc., en muchísima mayor proporción que los abstemios.

Todavía recordamos aquellas deplorables escenas de los campos de concentración. Hombres de diferentes edades, rebajándose por una miserable colilla, cogida a veces entre mil porquerías. Compañeros que a veces cambiaban su ración de pan por unos cigarrillos... Y durante la ocupación, ¿no habéis presenciado el caso—bochornoso—de padres de familia cambiando los tiquets (cuando no la raciòn misma) de pan, azúcar u otros productos alimenticios, por tabaco?

¡Cuántos millones convertidos en humo inùtilmente! Y si a alguno de esos inveterados fumadores les habláis de necesidades orgánicas, más de una vez tendréis como respuesta que, hay tantas obligaciones que cubrir, que no se puede acudir a todas.

Abruma pensar en la infinidad de parásitos que viven a la sombra de los innumerables vicios, entre los que cabe contar el tabaco. Confiemos en que la humanidad irá dándose cuenta de ello. Incumbe sobre todo a la juventud idealista atacar el mal en su raíz, lo que no es imposible si hay decisión para afrontar la realidad. No olvidemos que el principio de nuestra total emancipación ha de comenzar por ahí, por sabernos desprender de vicios y de prejuicios.

J. F.

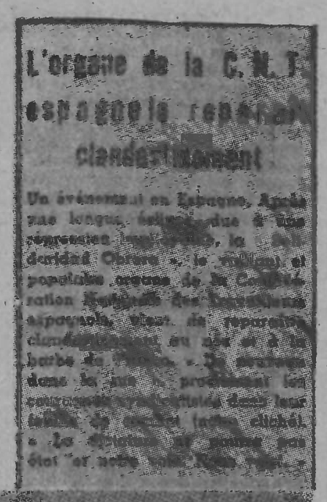
Decazeville, febrero 1953.

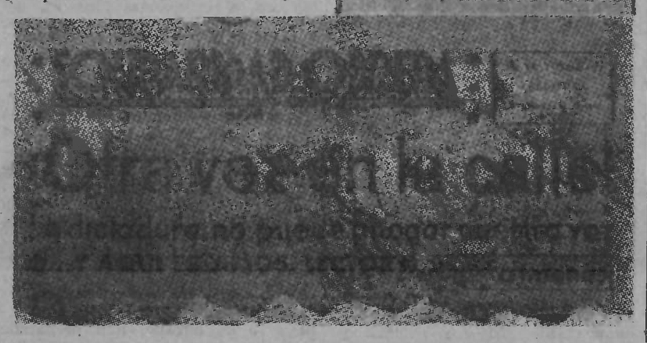
REPERCUSION EN PARIS

FRANC-TIREUR, uno de los rotativos más acreditados de la capital francesa, reprodujo la cabecera de «Solidaridad Obrera» clandestina, acompañándola del comentario comprendido en el presente fotograbado.

Ello demuestra con cuánto interés y simpatía es seguida la esforzada actuación de nuestros compañeros del interior de España, la admiración que despierta en el mundo verdaderamente democrático y libre, la labor silenciosa y abnegada de la Congfederación Nacional del Trabajo, mantenida a pesar de una represión criminal persistente desde hace quince años y contra toda cerrazón clerical-fascista y con desprecio de los favoritismos con que los EE. UU. distinguen al único Hitler en potencia—Franco—que queda en el mundo.

¡Apoyemos a nuestros compañeros de España!





EPITAFIO
a la muerte de Stalin

(Viene de la página 1)

«Dejemos Yugoeslavia y demos una ojeada hacia otras tierras. ¿Es que son los católicos los campeones de la libertad? He aquí una corta relación de hechos.

»*Italia:* La Constitución italiana garantiza la libertad de religión. Sin embargo, los protestantes deben tener permiso especial para abrir sus templos, y hasta para rezar. Permisos religiosos para instituciones no afectas a la Iglesia Católica Romana no son fáciles de conseguir, y para obtenerlos, pasan meses y hasta años («Times», 22-9-52).

»*España:* La situación de las instituciones no católicas bajo el mando del ultracatólico Franco, es demasiado conocida para necesitar dar más datos.

»*Colombia:* En un mes (mayo 1952) se han conocido veinte casos de violencia de católicos contra protestantes, y noventa y cuatro documentados casos de persecución en menos de un año. (Estadísicas oficiales ofrecidas por la Confederación Evangélica de Colombia); ver también, «Times», 30 junio 1952).

»*Canadá:* Nominalmente, un país protestante. Siendo una minoría de un 43 % (1953), pretenden se acepte la tolerancia religiosa. Y en Quebec, en donde los católicos están en mayoría (88 %), llevan a cabo una persecución contra quienes no profesan esta religión por medio de amenazas, boicots, detenciones, etc.

»Los católicos tenemos la obligación de luchar contra las sectas protestantes» («El Catolicismo», 18-4-52» «...¿Por qué rompen lanzas los paladines católicos? ¿Pueden honradamente asegurar de que si en Inglaterra habitaran 47 millones de católicos y 3 millones de protestantes, gozaría esta minoría de protestantes británicos bajo esa mayoría de eatólicos, de la libertad que gozan en la actualidad los católicos en minoría en la Inglaterra protestante?» Así termina una carta al Editor que dejamos reseñada en parte, y sin comentario alguno.

***

La muerte de Stalin, pues, como la de Franco o la de Pío XII, no significa el término de una dictadura. Todo lo más que varía son los ismos con que se adoptan los sistemas modernos. Pero el pensamiento, el individuo y los pueblos, sufridos soportarán el castigo de los sucesores y sobre todo, del régimen.

Todo lo apuntado viene a probar que quienes sin ninguna clase de pasión, examinen los hechos, las ideas y las conductas públicas, cuán asequibles a la visibilidad son las luchas políticas y religiosas en lo que va de siglo. Es más: si la «idea vaticanista de libertad» es la que representa el régimen auspiciado por la Iglesia en España, más que por Stalin, Pío XII debiera rezar por su conversión y la de sus seguidores, porque si sus obispos no gozan de libertad en los países comunistas, en otros lugares son ellos los únicos beneficiarios, a costa de la persecución y opresión de los demás.

GERMEN

De la España fascista...

PELIGRA LA COSECHA EN TODA ESPAÑA

MADRID.—Se reciben del campo noticias desconsoladoras sobre el estado de las cosechas, particularmente trigueras. La zona de Alicante está muy afectada por la sequía, dándose por descontada la pérdida de toda clase de cosecha. En Galicia, y más concretamente en la provincia de Orense, la falta de humedad compromete los cultivos, temiéndose una próxima miseria. En los campos castellanos, andaluces y extremeños, en general la tierra reseca aprisiona las débiles raíces, y si no media una pronta lluvia, toda esperanza de recolección está pérdida. En Cataluña concurre la misma circunstancia de falta de agua, y en muchos pueblos, como los de las comarcas de Manresa, Vich y Vails, los curas organizan rogativas «para impetrar del cielo la caridad de la lluvia». En Tortosa, la situación es de desespero a pesar de tenerse a mano las aguas del Ebro, que discurren tranquilamente hacia el próximo mar.

HALLAZGO DE ROPA VIEJA EN UNA CUEVA

BARCELONA.—En la cueva de Vall de Cerves, del pueblo de La Llacuna, ha sido hallado por unos exploradores, y a la profundidad de un tercer estrato, un pedazo de tela de algodón antiguo de 3.500 años. Se supone que procede de los intercambios comerciales que en la época los iberos realizaban con los emisarios del Africa oriental.

ALERTA A LOS REFUGIADOS EN FRANCIA

BARCELONA.—Por Toulouse pulula un escolapio llamado Julián Centellas, enviado por el general de la Orden, Tomek, para que instaure un asilo-ratonera para hijos de refugiados políticos españoles. El citado Centellas dispone de dinero abundante facilitado por el gobierno franquista, y parece ser que su táctica será la explotación de la miseria provocada por las enfermedades y la falta de trabajo para lograr que los padres cedan sus hijos a causa de su lamentable situación. Los niños serían llevados, una vez conseguidos, a un castillo distante 60 kilómetros de Toulouse, con fines de corrupción clerical.

CRISIS ALGODONERA

BARCELONA.—La revista «Fomento de la Producción» señala que se ha agravado en el curso de las últimas semanas la difícil situación por que atraviesa la industria algodonera.

«Desde los postreros meses de 1952—dice—se viene arrastrando una crisis de venta de intensidad extraordinaria, que se ha agudizado considerablemente en el año en curso a consecuencia de la tradicional «cuesta» de enero y la persistencia de esa «cuesta» a lo largo de todo el mes de febrero. La crisis se manifiesta con graves caracteres en lo referente a géneros blancos y crudos. Son muchas las empresas que están viviendo de sus reservas o del crédito bancario cuando aquéllas no existen o son insuficientes.

SESIONES DE «CINE AL FIADO

TORTOSA.—En muchos pueblos de las comarcas del Ebro existe la costumbre de que gran número de familias campesinas vivan al fiado y paguen sus deudas después de la recolección de las cosechas, pero a los espectáculos había de acudirse dinero en mano para poder presenciarlos.

Esto motivaba desde hacía algún tiempo que en algunos salones de cine disminuyese el público. Ahora, los dueños de los cinematógrafos, para evitar que los campesinos se priven de asistir a las funciones que celebran, y, a la vez, salvar también sus negocios, permiten la entrega de unos boletos equivalentes al precio de entrada, a pagar a la recogida de la cosecha.

MACHACAN COMO DIABLOS BOLCHEVIQUES

EIBAR. — Durante diez días y ayudados por altavoces, varios misioneros han estado predicando sistemáticamente en locales y en la vía pública. Como se sabe, Eibar es una ciudad de abolengo social obrero.

LAS RENTAS DEL TRABAJADOR

MADRID. — Dicen de León que en una fábrica de lejías de Sahagún una explosión mató al operario Cruz Alvarez Fernández.

Y de Ponferrada que junto a las escombreras de la central térmica apareció el cadáver del obrero de la misma, Gonzalo Martínez Boto, que había perecido carbonizado.

La gestiôn «David Rousset» en España

PARIS, marzo (OPE).—El «Libro Blanco» sobre el sistema penitenciario español, publicado el día 2 de marzo por la Comisión Internacional contra el Régimen Concentracionario, después de dar cuenta de la composición y de la estructura de este organismo, refiere las laboriosas negociaciones de entrada en España y de visita de las prisiones.

Es de advertir que la visita a España por los miembros de la Comisión fué a título privado, pues el Gobierno español no ha reconocido de derecho al organismo mencionado, del que, como dijimos, forman parte republicanos españoles que sufrieron deportación e internamiento en los campos hitlerianos.

También advertimos que en Espaañ, como en otros países, según declaró el señor David Rousset, ha habido una evidente mejora en el régimen penitenciario precisamente durante el tiempo en que esas negociaciones estaban en curso.

El libro contiene 239 páginas y está dividido en varias secciones. Comenzamos a traducir de él, como de mayor interés informativo, la tercera parte, titulada «Situación anterior y evolución reciente» y las «Conclusiones establecidas por la Comisión».

Los encargados de la encuesta referente a España han sido, además del señor David Rousset, la señora Elisabeth Ingrand, francesa, doctora en Derecho; la señora Lise Borsum, noruega, escritora, y el señor André Alers, belga, prefecto del Real Ateneo Flamenco de Bruselas.

Todos ellos conocieron los rigores de los campos nazis de concentración.

«Tercera parte.—Situación anterior y evolución reciente».

«A grandes trazos, el cuadro legislativo y reglamentario es ahora sensiblemente igual que a la terminación de la guerra civil. Parece, pues, singularmente importante describir la situación anterior y la evolución de hecho del régimen desde esa época para conocer a la vez las virtualidades y las tendencias del actual estado de cosas.

»A la Comisión no le compete analizar y menos apreciar las circunstancias que han rodeado la creación de ese cuadro legasllavo reglamentario ni los motivos que lo han inpirado. Para la Comisión, tal creación es un hecho; y este hecho unido a otro, el enorme número de prisioneros y detenidos a la terminación de la guerra civil, constituye el punto de partida para el estudio que hemos llevado a cabo.

Número de prisioneros y detenidos.—El número de prisioneros y detenidos al fin de la guerra civil rebasaba ámpliamente, y sin la menor duda, los trescientos mil. En efecto, la cifra oficialmente consignada en 1 de enero de 1940, es decir, nueve meses más tarde, era aun de 270.719 (anexo página 206); en 1 de enero de 1941, de 233.000 y en igual fecha de 1944, 74.000. Y estas últimas cifras no parecían comprender a los batallones de trabajadores no condenados, los batallones disciplinarios, etc.

Condiciones de detención.—Todos los testimonios concuerdan en confirmar cuál fué en los primeros tiempos la inevitable consecuencia de la sobrepoblación y de la improvisación en un país pobre y, aun más, empobrecido a causa de una lucha muy dura: insuficiencia o casi inexistencia de aprovisionamiento de víveres y de agua, ausencia total de higiene, carencia de asistencia médica, tanto en los campos como en los puestos improvisados para guardar a los detenidos, como en las cárceles normales que se encontraban sobrepobladas; condiciones inhumanas para el transporte (véanse especialmente los testimonios números 101 y 139); insalubridad muy grande. Si la mortalidad no ha sido más elevada se debe sobre todo, parece ser, a la ayuda que los prisioneros recibían del exterior. (Testimonio número 132).

Pese a la disminución correspondiente del número total de prisioneros y detenidos, la situación no ha mejorado como consecuencia de la desaparición gradual de los campos de prisioneros de guerra propiamente dichos; las cárceles han recibido mayores contingentes todavía. Los testimonios coinciden en señalar, durante el período 1944-45, la cantidas de doce a dieciséis detenidos en cada celda individual; y por lo que se refiere a las grandes cárceles, su población total era tres o cuatro veces superior a la de la actualidad. Sin embargo, por aquel entonces eran aquellas menos espaciosas que ahora y la Comisión que las ha visitado durante el año en curso las ha encontrado todavía en el límite de la saturación.

En tales condiciones, la noción incluso de la disciplina y del orden era algo inconcebible y se la sustituía por las peores irregularidades: la arbitrariedad, y, con bastante frecuencia, por la brutalidad.

Privación de libertad.—Ejecuciones.—Inmediatamente después de la guerra civil, la masa de los detenidos la constituían los prisioneros de guerra capturados colectivamente; hubo sin duda alguna muchas detenciones de no combatientes (mujeres, militantes conocidos, tanto en Marruecos como en las regiones en las que inmediatamente triunfó el movimiento falangista), pero la proporción no por esto dejaba de ser débil con relación al total.

Entre los prisioneros de guerra se podrá constatar que sobre 37 testimonios publicados en el anexo número 6, se refieren a prisioneros, que no han sido juzgados todavía pero que han sido enviados a los batallones de trabajo; las fechas de su liberación se escalonan hasta 1947 (dos casos).

Los otros «Anteriores» cuyos testimonios pudimos escuchar, fueron juzgados. Todos ellos señalan la existencia de malos tratos en (algunos casos torturas), causados por la policía y la obtención sistemática de confesiones, que estuvieron o no de acuerdo con la realidad. Todos (con la excepción de una mujer que fué juzgada aparte) han comparecido ante Tribunales militares por por el procedimiento sumarísimo, en grupos de seis a diez y aún más en el transcurso de una breve sesiòn y sin establecer el menor contacto con sus defensores. Los que han sido condenados a muerte (4), han esperado las conmutaciones de la pena, 5, 18, 27 y 33 meses, respectivamente. Varios han sido objeto de revisiones de juicio sucesivas (sobre todo el testigo número 119, condenado à muerte en 1937, conmutada su pena en 1939 y libertado en 1943 después de dos revisiones).

En lo que se refiere a las ejecuciones en este período, la Comisión no podría dar cifras. De los testimonios y de los documentos, resulta que han debido ser muy numerosas en virtud de sentencias. (Algunas veces ahorcados). La estadística oficial publicada en el Anexo, página 206, indica que con fecha primero de enero de 1940, el número de condenados a muerte ascendía a 2.828. Pero al principio, debió haber sin duda mucho mayor número de ejecuciones sin vista de causa y sólo por simple denuncia o designación de los falangistas.

Con posterioridad a 1946-47, a medida que la suerte de los «Anteriores» se iba fijando, o por lo menos en lo que concierne a la mayoría de los mismos, se practicaban nuevas detenciones. Los testimonios concuerdan al señalar que a partir de 1946-47, las violencias al practicarse las detenciones fueron menos sistemáticas. Así también, la obtención de confesiones y de firmas, y asimismo las detenciones arbitrarias, pero, sin descender, no obstante por bajo del nivel indicado en el presente informe, página 48.» *(Continuará.)*

3279
UNIVERSITES DE PARIS
Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

EN 17 DE MARZO DE ESTE AÑO, 38 COMUNISTAS FUERON JUZGADOS EN BARCELONA POR ACTIVIDADES CLANDESTINAS. 32 DE ENTRE ELLOS FUERON PUESTOS EN LIBERTAD Y LOS SEIS RESTANTES SE VIERON INFLIGIR CONDENAS YENDO DE UNO A QUINCE AÑOS DE ENCIERRO. LAS AMNISTIAS DEL CASO LES SERAN APLICADAS EN SENTIDO RETROACTIVO.

NO NOS DISGUSTA LA SUERTE RELATIVA DE ESTOS COMUNISTAS, ANTES AL CONTRARIO. PERO FUERZA ES QUE SEÑALEMOS ESE «PRO-COMUNISMO» DE LOS TRIBUNALES DE FRANCO POR CUANTO TODOS LOS JUICIOS CONTRA LOS RESISTENTES DE LA C.N.T. TERMINAN EN EL FUSILADERO DEL CAMPO DE LA BOTA O EN LOS PATIOS DE ESTRANGULACION CARCELARIOS.

CNT

Portavoz de la CNT de España en el Exilio

NUM. 415 — II EPOCA | Toulouse 29 Marzo 1953 | PRECIO 20 FRANCOS

HEBDOMADAIRE
Autorisé par le Ministère de l'Information en date du 8 mars 1946
Director: J. FERRER
Administrador: MORALES GUZMAN

GIROS: «CNT» hebdomadaire C.C.P. 1197-21 TOULOUSE (H.-G.)

REDACCION ADMINISTRACION: 4, rue Belfort TOULOUSE (H.-G.)

Sobre la unidad del antifascismo español en su lucha contra la tiranía franquista

RESULTADO DE UNAS GESTIONES

ES conocido de la opinión pública emigrada el acuerdo tomado por la C.N.T. de España en el Exilio en el último Pleno Intercontinental celebrado los días 5 de julio y siguientes de 1952, y que se refiere a la creación de un organismo de lucha antifascista.

En cumplimiento del mismo, el Secretariado Intercontinental se dirigió en el mes de agosto del año próximo pasado, a todos los partidos y organizaciones antifascistas y antitotalitarios, *con personalidad bien definida en España antes de julio de 1936* — así especificaba claramente el acuerdo del Pleno — invitándoles a un cambio de impresiones con vistas a la constitución de un organismo de entente antifascista.

Todos contestaron acogiendo con simpatía la iniciativa y expresando su voluntad de alianza, con excepción del Partido Socialista y la U.G.T., que se mostraron refractarios a la constitución de un Frente Antifascista, aunque sí animados, según decían, de la mayor cordialidad y buen deseo con respecto a los demás sectores.

El Partido Nacionalista Vasco expresó su opinión de que el clima no era suficientemente propicio y de que estimaba prematura la creación de ningún organismo.

La C.N.T. convocó una reunión el día 20 de diciembre de 1952, que se celebró en París, con asistencia de representantes del Partido de Izquierda Republicana, de Unión Republicana, del Partido Republicano Federal, de Esquerra Republicana de Cataluña, del Partido Obrero de Unificación Marxista y de la C.N.T. de España en el Exilio, entidad convocante.

En esta reunión se procedió a dar cuenta de toda la correspondencia cruzada con los diferentes partidos y organizaciones, tomando conocimiento, los reunidos, de la actitud de los ausentes, esto es, de la U.G.T., el P.S.O.E. y el Partido Nacionalista Vasco. En ella reinó mucha cordialidad y todos los representantes presentes expresaron su entusiasmo y su propósito de prestar la mayor colaboración a la idea de organizar un Frente de lucha antifascista, considerando que la conjunción de todas las fuerzas exiladas sería un revulsivo para la emigración y el medio de dar mayor eficacia y cohesión a la protesta internacional y a la acción conspirativa contra el franquismo en el Interior.

Sin embargo, todos expresaron su sentimiento por la ausencia de tres fuerzas que representan dos sectores del antifascismo emigrado, cuyo concurso, para la constitución de un órgano de alianza antifascista, se consideraba conveniente.

Los reunidos acordaron pedir a la C.N.T. que insistiera en nombre de todos cerca del Partido Socialista, la U.G.T. y el Partido Nacionalista Vasco, recabando su presencia en la próxima reunión que se convocara, aunque fuese con carácter informativo, a fin de que, sin que ello significase adhesión previa a la iniciativa, se pudiese examinar y estudiar conjuntamente los problemas planteados al antifascismo español, dentro y fuera de España. Al final de esta reunión, la C.N.T. distribuyó la «Proposición» que más adelante reproducimos.

En nombre, pues, de todos los partidos y organizaciones reunidos, escribimos nuevamente a la U.G.T., al P.S.O.E., y al P.N.V., insistiendo cerca de ellos para recabar su asistencia en principio a la reunión que se convocara.

Después de bastantes días—debían esperar reunión de su Comisión Ejecutiva—el Partido Socialista, en la persona de su Secretario general, Rodolfo Llopis, nos contestó con una extensa carta, en la que argumentaba una vez más las razones de su actitud, contraria a la constitución de un organismo de lucha antifascista, consideraban innecesaria su presencia en la nueva reunión que se convocase y afirmaban que el P.S.O.E. no sería ningún obstáculo para que se constituyera el Frente antifascista, declarando que, por su parte, hacían todo lo posible por evitar rozaduras y alusiones, en la tribuna y en la Prensa, que pudiesen mortificar a los otros sectores.

La U.G.T., en la persona de su Secretario General, Pascual Tomás, contestó en términos parecidos, abundando en los mismos razonamientos, agregando además el del acuerdo de su último Congreso, refrendado por la U.G.T. del Interior.

En cuanto al Partido Nacionalista, no ha dado todavía respuesta a nuestra segunda carta.

Considerando que habiendo sido nosotros, en cierto modo, sólo los intérpretes de un acuerdo conjunto tomado por todos en la reunión del día 20 diciembre, trasladamos a los demás partidos y organizaciones la respuesta de la U.G.T. y del P.S.O.E. y les dimos cuenta del silencio del P.N.V. Al informarles del resultado de nuestras gestiones, recabábamos de ellos confirmación del acuerdo de reunirnos nuevamente tomado el día 20 de diciembre en París.

A esta nueva comunicación contestaron confirmando la voluntad de reunirnos el P.O.U.M. y el Partido Republicano Federal; Esquerra Republicana de Cataluña, expresaba su escepticismo en cuanto a la eficacia de una nueva reunión, pero declaraba que, si se convocaba, acudiría a ella; Unión Republicana, exponía su convicción de que la reunión no era oportuno celebrarla, vista la actitud del P.S.O.E., la U.G.T. y el P.N.V. En cuanto a Izquierda Republicana, resolvió guardar silencio.

Ante este panorama moral, la C.N.T. de España en el Exilio, que debía convocar la nueva reunión, decidió no convocarla y dirigir a todos los partidos y organizaciones que acudieron a la reunión del 20 diciembre 1952 un informe del resultado de las gestiones realizadas, enviando copia de toda la correspondencia cruzada, acompañada de una carta en la que, después de unas consideraciones, se llegaba a la siguiente conclusión:

a) Constatación de que la idea de unidad antifascista no está suficientemente sazonada, ni es sentida de forma imperiosa por los demás sectores, salvo honrosas excepciones, la necesidad de incrementar la acción contra el franquismo a través de un organismo que aune los esfuerzos de todos.

b) Por no considerar adecuada ni eficiente para los fines que se persiguen la formación de un organismo con la sola presencia de la C.N.T., del P.O.U.M. y del Partido Republicano Federal y la eventual de la Esquerra Republicana de Cataluña.

c) Por desprenderse de las respuestas de estos mismos partidos, en posesión de la Proposición concreta presentada por la C.N.T. en la reunión del día 20 de diciembre, que la coincidencia para llegar a concreciones positivas de conjunto sería difícil de establecer sobre puntos concretos y que permitieran realizar obra efectiva.

***

Hasta aquí hemos llegado, en ese intento responsable y consciente de la C.N.T., que, hoy como siempre, tiene noción clara de los problemas y de las necesidades de cada hora.

En unos instantes en que la fatiga moral de la emigración y el imperativo categórico de afirmar, una vez más, frente a las concesiones de carácter internacional hechas a Franco, la existencia de un movimiento de oposición al franquismo, cohesionado, dispuesto a la acción perseverante e inteligente, convertían en ineludible el deber de crear un aparato conspirativo eficiente y de buscar la conjunción de todas las fuerzas en torno a objetivos inmediatos y concretos, nuestros esfuerzos se han estrellado contra imponderables de carácter político que hoy no podemos juzgar: la historia los juzgará mañana, como nos juzgará a todos.

La «Proposición» presentada por la C.N.T. en la reunión del día 20 de diciembre dejaba abierto el camino a todas las discusiones, garantizaba la libertad de acción de todos los partidos y organizaciones y permitía solidarizar las fuerzas a los fines específicos para los cuales el Frente Antifascista se constituía.

Buena parte de los argumentos sobre los cuales se ha basado la negativa de acudir a una reunión conjunta, expuestos por algún partido, los propios enunciados de nuestra «Proposición» los desvanece.

***

A pesar de todo, nosotros no renunciamos a trabajar por la unidad del antifascismo, creyendo firmemente que ella es hoy un factor psicológico importante y uno de los medios de combatir con eficacia al franquismo en el plano nacional e internacional.

Lo ha sido siempre, y la culpa no fué nuestra, si en 1945, después del Congreso de Federaciones Locales del Movimiento Libertario Español en París en mayo del mismo año, y cuando se disolvió la Junta Española de Liberación, esa arma moral y material constantemente defendida por la C.N.T., no supo crearse, estructurarse y mantenerse, dándole la función combativa que jamás podrá ejercer ningún gobierno ni suplir la gestión oficiosa de ninguna personalidad providencialista.

Tan convencidos estamos de ello, tan seguros de que la creación de un Frente Antifascista que coordine e intensifique la lucha contra Franco, interpreta el anhelo de la gran mayoría de antifascistas en el Exilio y de resistentes al franquismo en el Interior, que la C.N.T. de España en el Exilio no cejará en su empeño de trabajar porque esa idea cristalice y se abra paso. Como decimos en nuestra comunicación a los partidos y organizaciones que acudieron a la reunión del día 20 de diciembre 1952 en París, el clima por la unidad antifascista no está suficientemente maduro. Hay que trabajar para crearlo; las circunstancias, los hechos mismos nos llevarán indefectiblemente a esta entente que hoy se rechaza—aunque teóricamente todo el mundo se declare de acuerdo con ella—como llevaron a la Alianza Obrera en 1934 y al pacto antifascista en 1936.

Los acontecimientos del futuro, como los del pasado, nos darán la razón.

El fin de la tiranía franquista, la libertad de España han de ser obra del pueblo español y de todas las fuerzas auténticamente antifascistas solidarizadas en la acción.

Por la C.N.T. de España en el exilio.
EL SECRETARIADO INTERCONTINENTAL

Toulouse, marzo de 1953.

PROPOSICION

La Confederación Nacional del Trabajo de España en el Exilio, después de un amplio y sostenido estudio de la situación de España, de la emigración española y del conjunto de factores de carácter internacional que se relacionan con el problema español, estimándolo de suma necesidad y considerando que con ello se ha de contribuir a robustecer la moral de lucha, lo mismo en el Interior que en el exterior, y a mancomunar los esfuerzos, dando mayor eficacia a la acción antifascista, tiene el honor de proponer a los Partidos y Organizaciones presentes a esta reunión conjunta, la formación de un FRENTE ANTIFASCISTA ESPAÑOL con estos objetivos precisos.

1.º Incrementar la lucha contra el régimen de tiranía imperante en España hasta conseguir derrocarlo, sin más compromiso de carácter político presente o futuro.

2.º Aunar los esfuerzos en una acción conjunta, constante y decidida, encaminada a dicho fin, movilizando los sectores populares y de opinión en el Exilio, en el Interior y en todo el mundo, y poniendo a contribución los recursos más eficaces y los medios más activos y directos.

Entre éstos, procurar intensificar la propaganda en el extranjero, para reforzar la protesta internacional contra Franco, y trabajar insistentemente en los medios obreros y otros para estrechar el cerco contra el régimen franquista y aplicarle un boycot internacional efectivo.

3.º Establecer una entente cordial y solidaria con las fuerzas caracterizadamente antitotalitarias y antifascistas que en el Interior persiguen el mismo objetivo de libertad animando y apoyando la obra de la Resistencia activa y pasiva, interesando en la misma a los trabajadores y al pueblo en general.

4.º Desarrollar una acción directa permanente, partiendo del principio de que la conquista de la libertad de nuestro pueblo ha de ser obra de los propios españoles, sin desestimar ningún apoyo desinteresado, noble y leal, pero no confiando en providencias ajenas, ni en las declaraciones más o menos solemnes de las potencias, ni en los recursos y promesas de las cancillerías y de la diplomacia internacional, ni de los Estados, más atentos a sus propios intereses que a los de España.

5.º Defender los intereses de la emigración española antifascista de una manera decidida, velando porque a los refugiados políticos y demás emigrados, en Francia y en otros países, les sean respetados los derechos y recomendándoles como un deber elemental la absoluta abstención en los asuntos de la política interior de cada país.

6.º Sólo podrán formar parte de este Frente, que se denominará Frente Antifascista Español, los partidos y organizaciones exilados no totalitarios que representen a los sectores tradicionalmente conocidos de personalidad y características bien definidas en España antes de la sublevación de Julio de 1936, y no los grupos diversos, desgajados o escindidos de aquéllos por competencias fraccionales, razones de oportunismo u otras.

7.º Cada Partido y Organización, como tal, independientemente de su participación en el Frente Antifascista Español, conservará sus características, su formación, su ideario, sus aspiraciones y finalidades y su propia libertad de acción.

8.º El F.A.E. no mantendrá con los demás partidos y organizaciones, organismos o instituciones, otra relación que la derivada de los objetivos precisos a que el F.A.E. debe su formación.

9.º Cada Partido y Organización estará representado en el F.A.E. por dos delegados directos y un suplente expresamente designados.

10.º Todos los acuerdos del Frente Antifascista Español serán tomados por unanimidad, sin cuya condición no tendrán validez.

Unicamente se podrán llevar a cabo, en nombre del F.A.E., las gestiones, el plan de trabajo y la labor aprobados en las reuniones de todos los representantes de los Partidos y Organizaciones que constituyen el F.A.E.

11.º El F.A.E. celebrará una reunión ordinaria todos los meses.

Las reuniones extraordinarias se celebrarán a petición del Secretariado o de un Partido u Organización por asunto que lo justifique.

12.º Las aportaciones económicas de los Partidos y Organizaciones al F.A.E. serán voluntarias.

13.º El F.A.E. estará administrado por un Secretariado compuesto de tres miembros, designados en reunión conjunta a propuesta de cada Partido y Organización.

Ninguno de ellos será retribuido.

El Secretariado del F.A.E. estará estructurado de la siguiente forma:

Secretaría General y de Relaciones.
Secretaría de Acción y Propaganda.
Secretaría de Administración y Jurídica.

El Secretariado deberá atenerse estrictamente en su gestión a los acuerdos tomados previamente en las reuniones del F.A.E.

La asignación de funciones, de trabajo y de gestión de cada Secretaría, así como sus atribuciones, serán fijadas en reunión conjunta de los representantes de los Partidos y Organizaciones en el F.A.E.

14.º Cada localidad podrá constituir un organismo del F.A.E., teniendo en cuenta lo que se estipula en el punto 6.º, y del que no podrán formar parte otras representaciones que las indicadas. Estos organismos locales deberán atenerse a los mismos objetivos concretos del F.A.E., se considerarán integrados directamente al F.A.E. y tendrán únicamente carácter de relación e información. No serán reconocidos hasta que su constitución haya sido aceptada en reunión conjunta de las representaciones nacionales del Exilio en el F.A.E.

15.º Caso de disolución, los fondos del F.A.E., si los hubiese, así como el valor de los muebles y enseres que pudiera tener, serán distribuidos entre los presos antifascistas de las cárceles y presidios de España, víctimas del franquismo.

La documentación será depositada en lugar seguro, sellada y lacrada, y de su custodia se harán igualmente responsables cada uno de los Partidos y Organizaciones que hayan formado parte del F.A.E.

La C.N.T. de España en el Exilio confía que esta PROPOSICION concreta encontrará acogida favorable en los Partidos y Organizaciones aquí representados y espera que, como una afirmación rotunda de la voluntad conjunta para continuar la lucha contra el enemigo común hasta el final victorioso, el FRENTE ANTIFASCISTA ESPAÑOL será una realidad.

Por la Confederación Nacional del Trabajo en el Exilio,
EL SECRETARIADO INTERCONTINENTAL.

CRÓNICA

CIENTIFICA, técnica y políticamente hablando se acentúa de cada día la fiebre de disección, de desintegración o divisibilidad de la materia bruta, orgánica, concreta o más o menos abstracta. Es todo un alarde o recrecmania neomaterialista. El clásico naturalista no le llega al ombligo al último de nuestros filatélicos, cuanto menos a nuestros especialistas técnicoburocráticos en cuanto a separar, dividir, subdividir y clasificar al infinito las cosas caídas bajo su campo visual o analítico.

La función detalllista contrasta con la desconsideración progresiva que afecta con igual ritmo a los factores morales e individuales.

La paradoja provocó el escándalo entre el puñado de humanistas salvados milagrosamente del naufragio general de valores. Y sin embargo, las más veces, encaja esa deshumanización con la creciente y apremiante demanda de detalle. Los árboles, según bien se ha dicho, impiden ver el bosque. Los medios, en ciencias exactas y naturales, en sociología y en política, nos apartan asiduamente de los fines. Es más fácil desmontar un reloj que volverlo a montar sin que sobren piezas. Contemplándolo desde un promontorio el bosque nos brinda una idea acabada de conjunto; la misma que nos abandona recién aventurados por el dédalo de la manigua. La exploración detallista vale por la riqueza de las emociones, pero no evita el extravío tanto más acentuado a medida en que calamos hondo en la floresta de nuestro análisis. Ceder a esta seducción es alejarnos más y más de la idea de conjunto, del destino matriz o esencial.

Desde su clásico reducto, los humanistas supervivientes pueden seguir desgañitándose y hasta hostilizándonos con su paqueo mortificante; pueden poner en ridículo nuestra sapiencia del detalle infinitisimal comparándola con la supina ignorancia en punto a principios, generalidades y síntesis. La técnica por antonomasia, la de la producción, transporte y comunicaciones, parece habernos llevado al cabo de la calle y habernos curado en salud de cualquier sorpresa molesta en punto a materias primas, a su transporte y manufactura; pero sin que podamos sacudirnos el espectro del hambre que es el tema básico de la sinfonía. Se ha perdido completamente de vista este punto de partida. La economía ha degenerado en comercio y el producto ha descendido hasta la baja condición de mercancía.

Del punto de vista técnicoburocrático nuestro conocimiento sobre el hombre deja al parecer en pañales a nuestras clásicas luces sobre la misma materia. Sabemos de sus huesos, de sus órganos y tejidos; de sus células y glándulas y de las más misteriosas de sus reacciones psíquicas. A mayor abundamiento podemos pavonearnos de nuestro desenfado en el dominio del psicoanálisis. Sabemos más, muchísimo más, sobre las dimensiones del hombre como figura geométrica flotante en el espacio.

Cualquier funcionario burocrático con librea, o el último de los polizontes uniformados del Estado tiene en las yemas de los dedos, con sólo meter estos dátiles en las casillas de los ficheros, a toda la fauna bípeda de su demarcación administrativa, emperifollada con toda clase de pelos y señales. No hay más que requerir al oráculo chupatintas para que responda, prolijo y precisamente como un robot con la fotografía, la antropometría, la anatomía, la fisiología, la psicología, la biografía y la ideología del spécimen solicitado.

Y sin embargo, a pesar de tanto refinamiento detallista, nos han hecho perder de vista al Hombre. Se nos han trocado descaradamente los términos; los fines por los medios. El verdadero sujeto, el individuo, el ser vibrante y animado, el ente semejante nuestro ha sido transmutado en un burdo objeto de disección, en un conejillo de Indias, o en una ficha, en una letra del abecedario, en un número de orden.

Observad este mismo síntoma de transformación moral en un médico, pongamos por caso, que sea a la vez vuestro mejor amigo. En las relaciones ordinarias lo tendréis constantemente a vuestro nivel, mereciéndole y mereciéndoos la más alta consideración humana. Esta se derrumba completamente a partir del momento en que lo requeris como médico. En tanto que galeno os transformaréis a sus ojos, de ser viviente que eráis antes, en un simple motivo clínico.

La burocracia estatal, acostumbrada a moverse entre gráficos o diagramas, fichas, cifras y otros símbolos, que son meras reproducciones de la identidad real, ha perdido la noción corpórea y espiritual del Hombre, la costumbre de mirarse en la cara y en los ojos del Hombre, del que en las jergas oficiales, científicas, políticas y sedicentes revolucionarias recibe los nombres más estrafalarios: ciudadano, paciente, correligionario, camarada..., a cual más distante de la cálida significación humana.

José PEIRATS.

¡ATRAS! ¡ATRAS! ¡NO PUEDES ENTRAR AQUI!

Por PEDRO CARRILLO

Ahora que se pretende la admisión de Franco en la O.N.U.; cuando todo el mundo se ha hallado pendiente de la sentencia de Oradour; cuando la prensa mundial se ha ocupado de Buchenwald, de Beagen-Belsen, de Auschwitz y de Karaganda, nos entristece ver se quieran echar en el olvido los horrores de España, con los crímenes cometidos por Franco en concomitancia con Hitler y Mussolini.

Las matanzas de Oradour, Buchenwald, Beagen-Belsen, Auschwitz, Karaganda, etc., no son, ni más ni menos, que como las llevadas a efecto por el ejército y la Falange de Franco en miles de pueblos españoles. Badajoz, Mérida, La Línea de la Concepción, San Roque, Alcázar de San Juan, Linares(Valdepeñas, Uclés y casi todos los pueblos de España, vivieron tragedias idénticas a las de Oradour, Beagen-Belsen, Auschwitz, Karaganda y demás, y aun más grandes y horribles tragedias. Y la prensa calla. Y el mundo parece no enterarse de que tal ocurriera. Y si se entera, pretende echar en el olvido lo que no se podrá olvidar. Los relatos sobre las matanzas de los nazis y la U.R.S.S., crispan los nervios de todo ser humano. Las tragedias del pueblo español no les conmueven.

Al azar, escogemos hoy, para que se recuerde, ya que tanto se ha olvidado o pretendido olvidar, la vivida por un pueblecito toledano. Al azar decimos, porque de cualquier pueblo o ciudad de España pueden relatarse tragedias iguales a la que hoy nos ocupa.

Valdeverdeja es un pueblecito toledano de la ribera del Tajo, lindante con la provincia de Cáceres. El 31 de agosto de 1936 era ocupado por las huestes de Yagüe y Castejón, del Tercio y Regulares. Más de 500 habitantes pudieron huir de la barbarie fascista, pero una gran mayoría fueron cogidos en el pueblo. A los pocos momentos de ocupado el pueblo, comenzaron los primeros asesinatos en las personas más dignas y honradas de la villa. Pedro Gamonal Galindo caía acribillado a balazos en la puerta de su casa; y detrás de él, otros muchos.

Se formó una corporación municipal presidida por Lucio Alonso Martín, sacristán de la iglesia parroquial. En la primera sesión, esta corporación municipal acordó encarcelar a 63 personas, entre las que figuraban mujeres y niños de corta edad, entre ellos el pequeño Marcelino Caboblanco. Aquella misma noche, sin previa declaración ni proceso, las 63 personas eran asesinadas en las cercanías del cementerio.

La corporación municipal seguía reuniéndose periódicamente, y en cada sesión se acordaban nuevos asesinatos, que en masa se efectuaban por las noches. Las huestes de Yagüe y Castejón y la corporación municipal presidida por Lucio Alonso, tenían gran prisa de asesinar a los trabajadores del pequeño pueblo ribereño al Tajo. Desde el 31 de agosto hasta finales de octubre, 166 personas habían caído por las balas asesinas de la Falange, el Tercio y Regulares.

Una noche de septiembre de 1936, una mujer del pueblo y su hijo Mariano, casi niño, fueron llevados cerca del cementerio, al Pozo Ayuso, donde tantos y tantos cayeron asesinados. A aquella madre, se la hizo presenciar el fusilamiento de su hijo. Loca, corrió entre las ballas hacia el hijo querido. Lo tomo en brazos, ya cadáver, y gritó: «¡Asesinos, disparad! Si asesinásteis a mi hijo, ¿por qué no me asesináis también a mí?» Y los que acababan de matar al hijo dispararon sus fusiles sobre la cabeza de aquella buena madre.

Se dice de Nerón que hizo abrir el vientre de su madre para ver de dónde había salido. La Falange de Valdeverdeja, imitando a Nerón, también hizo abrir el vientre a alguna mujer para ver qué tenía dentro. Una de ellas, la esposa de José Barberá, muerto en el frente del Tajo.

Goering, Goebbels, Ribbentrop, Rudolf Hess y demás jefes nazis, comparecieron ante el tribunal de Nuremberg acusados de crímenes de guerra, semejantes a los que aquí se relatan. El tribunal de Nuremberg condenó a la horca a unos, y a otros a trabajos forzados. Los de la masacre de Oradour también han sido enjuiciados y juzgados por un tribunal. En cambio, a Franco y los suyos, autores de esta masacre en Valdeverdeja, y de otras semejantes y mayores en casi todos los pueblos y capitales de España, no se les dice ni una palabra sobre el particular, y hasta se les permite continuar cometiendo crímenes a diario. ¿Hasta cuándo?

Cuando, después de la matanza del circo tesalonicense, el César se dirigía al templo, un prelado le cerró el paso al par que le gritaba: «¡Atrás! ¡Atrás! ¡Esta es la casa de Dios! ¡Habéis vertido sangre inocente y vos no podéis entrar aquí!» Y ahora, en esta era supercivilizada, a Franco y los suyos no sólo se les permite entrar en el templo, sino que son alabados y secundados por los prelados españoles. El César, por la matanza de Tesalónica, no pudo pasar al templo, no. Sin embargo, no hace mucho ha sido abierto para Franco el templo de la UNESCO. Y se pretende abrirle el de la O.N.U., sin que, como al César, los encargados de hacerlo le griten: «¡Atrás! ¡Atrás! Vos no podéis entrar aquí, porque vertísteis sangre inocente!»

Hace poco se le abrieron a Franco las puertas de la UNESCO, y hasta sería posible que, si la U.R.S.S. no hiciese uso del derecho de veto—¡qué vergüenza para las democracias si así ocurriera!—, se le abrieran las de la O.N.U., olvidando que sí Oradour, Buchenwald, Auschwitz, etc., fueron víctimas de la barbarie nazi, los pueblos de España lo fueron igualmente, puesto que si Franco no es Hitler ni Mussolini, sí es el engendro de Mussolini y el parto de Hitler.

Podrán abrirse a Franco las puertas de la O.N.U. como se le abrieron las de la UNESCO. Pero siempre que intente entrar, un millón de españoles muertos por él se levantarán formando centinela y gritando: «¡Atrás! ¡Atrás! ¡No puedes entrar aquí!»

En 1º de Mayo

«CNT» aparecerá en su formato normal, si bien algo acicalado, queremos decir, con grabados alusivos a la fecha, uno de los cuales—alegórico—será presentado a dos tintas.

Asimismo, el texto corresponderá a la significación del día, pudiendo, por tanto, los secretarios de Cultura, servirse de este número como de indicadísimo elemento de propaganda.

Pídase aumento circunstancial de paquete a la mayor brevedad para fijar el tiraje.

El precio del ejemplar no sufrirá aumento alguno.

MAS SOBRE EL CASO LIBERTO SARRAU

LAS ARBITRARIEDADES DE LA «JUSTICIA» FRANQUISTA

Decir a estas alturas que la «justicia» franquista es arbitaria viene a resultar un lugar común. Tan hartos estamos de repetirlo y el mundo entero de comprobarlo, sin querer comprenderlo, que ya se hace tan difícil defender ese principio, como comprometido ningún delito. Tal es la aberrainocencia de un acusado que no ha cometido ningún delito. Tal es la aberración de las gentes de nuestra época.

Sin embargo, nos vemos obligados a poner de manifiesto, una vez más, ciertos aspectos de arbitrariedad jurídica que concurren en el proceso incoado contra nuestro compañero Liberto Sarrau.

En efecto, L. Sarrau ha sido condenado por llevar a cabo actividades clandestinas e intento de organización del mismo carácter, en aplicación de la ley especial del 2 de marzo de 1943, la cual es una ley penal de excepción, en primer lugar, por su rigor excesivo, y en segundo, porque considera delito de rebelión — propio del Código de Justicia Militar que en las legislaciones de todos los países es considerado como delito esencialmente militar—, conductas que nada tienen de tal. Por consecuencia, de acuerdo con los principios generales del Derecho penal admitidos universalmente, dicha ley debe ser considerada como de aplicación restrictiva.

Pero es que además, la mencionada ley del 2 de marzo de 1943, fué derogada en virtud de la disposición general derogatoria del art. 604 del vigente Código Penal de 1944, posterior a aquella, en el que se establece que, «los preceptos de leyes penales especiales incorporados al presente Código, serán aplicados con arreglo a las disposiciones del mismo». De modo, que en virtud del principio jurídico: «la ley posterior deroga a la anterior», claramente ha de entenderse que la del 2 de marzo de 1943 ha quedado derogada.

Sin embargo, nada de esto ha sido tenido en cuenta y, contra todo principio jurídico, ha sido aplicada en el caso de Liberto la primera de estas leyes — aun estando derogada —, demostrando con ello que los jueces franquistas se saltan las leyes a la torera cuando tienen el deliberado propósito de perder a un individuo.

De otra parte, la pena que ha sido impuesta a nuestro compañero, tampoco se gradúa en su cuantía, con el espíritu que aparece en las últimas disposiciones jurídicas. La pena de 20 años y un día que le ha sido impuesta, denota la mala fe con que han actuado los jueces franquistas, puesto que se ve claramente que ha sido hecho al efecto de que no pueda beneficiarse del indulto de 1949, a que tiene derecho el acusado por la fecha en que se desarrollaron sus actividades. La adición de un día supone privarle del beneficio de indulto, puesto que el antes referido alcanza solamente a los condenados hasta 20 años, pero no a los que rebasan solo sea de un día.

Los problemas que acabamos de exponer aparecen a nuestra vista de una diafanidad cristalina, sin que por ello pensemos que puedan conmover el espíritu de los que están empeñados en no verlos. A pesar de ello, no todo el mundo es estadista ni está sujeto por intereses bastardos y a veces inconfesables. Aun quedan afortunadamente hombres libres capaces de comprendernos, los cuales habrán de salir algún día por sus fueros. Y esos son, principalmente, las razones de nuestra insistencia en el tema.

De la España fascista...

Crônica de España

TENEMOS reconocimiento oficial de que las carreteras están intransitables: llenas de curvas y plagadas de baches. Los turistas extranjeros vienen a estropear sus coches y a espantar asnos continuamente por lo que podrían ser carreteras. Se habla aún de «camino real» porque en realidad no llega ni a treinta céntimos. «ABC» de Madrid culpa a la falta de medios de los españoles para surcar carreteras con vehículos no estropeadores de las mismas, y ahí surge el anacronismo de los vehículos de tracción a sangre. Según declaración oficial hay 900.000 carros en España, aparte del medio millón de rucios y mulos albarderos. Siguiendo la acusación por este hilo, las llantas son las que destrozan los caminos españoles y no la incuria de los gobiernos.

El asunto escuelas se pone mejor... de palabra. Hay proyectos aderezados con discursso de Ruiz Jiménez, pero no realizaciones. Escuela que se inaugura, escuela que se retrata con fines publicitarios. A los españoles nos sale a seis iglesias suntuosas por cada escuela levantada a ladrillo de canto.

En Industrias Químicas hubo jaleo. En la sede verticalista concurrieron un montón de «enlaces sindicales» protestando su sueldo de 135 pesetas semanales, y ante el griterío «enlacista» los jerarcas salieron a la calle dejando a los reclamantes sin objetivo. Lo más notable fué la derivación fabril del suceso, en donde las protestas de los trabajadores han tenido inclinación por el mal trabajo derivado de la mala paga.

Con gran esplendor fué inaugurada la estación del Metro Navas de Tolosa (Sagrera), terminándose la cosa con misa y olla. Pero la población no pudo adherirse a esta gloria ferroviaria franquista por haberse dado cuenta de que la tarifa de viaje metropolitano había pasado de dos a tres reales... ¡Siempre la gloria ha costado cara!

La prensa trata de dar importancia al viaje de Artajo a Manila, y lo que más regocija es que después del oficio divino al beato ministro español los filipinos le dedicaron un alarde folklórico con niñas mayores que se habían olvidado la camisa en casa. Pero como danzaron luciendo un crucifijo sobre el pecho, andóse lo uno por lo otro. En Formosa Chang Kai Chek y Artajo se ocuparon de la amistad eterna que debe reinar entre China y España, lo cual en España ha sido creído a condición de que ambos países queden libres de Maos, Chekes y Francos.

Los recursos publicitarios se dejan sentir sobre España a través del cardenalismo y del sindicalismo vertical. Girón pierde terreno en el último y sus partidarios tratan de contrarrestar la avalancha con la publicación de hojas «clandestinas». El sindicalismo es un negocio que le reporta millones y ni en nombre de Cristo quiere soltar prenda. Ello contribuye al desarreglo del interior franquista y tal parece que vamos a entrar en una fase interesante por notarse los mismos síntomas de inconformismo popular que en 1951, pues la cosa huele a cataclismo económico... La inminencia del desastre obliga al vaticanismo a situarse en demagogo, determinando sacrificar a Girón a las iras populares si llega el caso. Por donde se ve que también a la Iglesia le conviene actuar en «extremista». ¡Cuánta farsa! Usa ya fraseología «revolucionaria», finge hablar contra el poder para salvar el poder... siendo ello producto de la división en los medios franquistas y el ambiente de catástrofe que reina en ellos.

La C.N.T. está alerta y muy bien situada por lo que pudiera pasar.

Víctor RECIO.

Barcelona.

NOTICIARIO

INTOLERANCIA EN TODO

MADRID.—En la Moncloa va a ser reconstruída la Casa de Velazquez destruída por los cañones de la sedición durante la guerra. Y como los responsables franceses de la Casa han insinuado la disposición de una biblioteca mayor (100.000 volúmenes) que la destruída por Dios y por la Patria, el diario «A B C» del 16 de marzo se eleva contra «tan ofensivo propósito» aduciendo que los extranjeros deben usar con preferencia la Biblioteca Nacional y otras igualmente españolas en vez de crear centros de lectura considerables por su cuenta y riesgo.

SIGUE LA CRUZADA

LEON.—Cuatro hijos del industrial Martínez Balbuena han resultado gravemente heridos por estallido de un artefacto con el cual estaban jugando.

LOS OBREROS NO TENEMOS PROVIDENCIA

VITORIA.—En esta ciudad se construye una segunda catedral, de cuya obra se ha desprendido un montacargas recientemete. Y es por esta gracia de Dios que murió por aplastamiento el operario Juan Ruiz Arbulo. Hay además tres heridos, uno de ellos en trance de muerte.

OVIEDO.—En un desprendimiento de tierras ocurrido en la capa Rajola, mina Lláscaras, perecieron el picador Ramón Piedra, y el rampero Jesús Santiago Pendella.

LOS TRENES SE SIGUEN SUICIDANDO

LEON.—Hubo descarrilo en el kilómetro 55 de línea de Asturias. En total un convoy de carga (el 7.056) maltrecho. Y topetazo entre el 7.506 y el 7.507 en la estación de Santa Lucía, con achatamiento de locomotoras y desvencijamiento de 10 vagones.

ZARAGOZA. — En la estación de Puebla de Híjar ha descarrilado aparatosamente el mercancías 6.822. Seis ferroviarios heridos, pues el tren no iba conducido por curas.

LOS TAXIS SE ALEJAN AUN MAS DE LA CLIENTELA MODESTA

MADRID.—Por orden gubernativa se ha dipuesto que las tarifas del servicio de taxis sean aumentadas en un 20 por 100, a partir del 16 de marzo.

EL FASCISTA TENIA SECUESTRADA A SU FAMILIA

HOSPITALET DE LLOBREGAT.—Un reaccionario llamado Antonio Cuscó mantenía en secuestro domiciliario a su esposa y a sus hijos de 15 y 5 años, respectivamente. El pequeño no había estado nunca en la calle. Parece que a Cuscó la manía le viene de los celos, pués, aunque católico, no fiaba su mujer ni a San José.

NADIE CUSTODIABA LA CUSTODIA

MADRID.—Recientemente ha sido celebrada la vista contra unos intrusos que, introducidos en la capilla de la Sagrada Forma, de la iglesia de El Escorial, determinaron llevarse consigo la custodia, la cual tiraron una vez despojada de todas sus aplicaciones de valor.

Uno de los encartados fué condenado a doce años de presidio y otro a seis, con pago subsidiario de las costas del juicio.

GRUTA DESCUBIERTA

VILLARROBLEDO. — Dos hermanos descubrieron una gruta con varias salas adornadas de estalactitas y estalagmitas hasta 50 centímetros, a tres kilómetros de Fuentealbilla, lugar llamado Cerro Niño. Se divisa un lago a unos 80 metros de profundidad.

LA DIFICIL SITUACION AGRICOLA

Es alarmante la persistencia de la sequía en muchas regiones españolas. En Osuna, como escasean los piensos, el ganado pasa hambre, y los negocios están paralizados por la triste perspectiva del campo, que empeora también por momentos en Peñarroya, donde las faenas de escarda se realizan en condiciones muy desfavorables, debido a la dureza de la tierra. En Huelva, el aspecto de los sembrados de cereales acusa marcadamente la falta de agua.

En la comarca de Calatayud, la agricultura pasa por un duro periodo de adversidades atmosféricas. Además de que la lluvia y la nieve han sido insignificantes, las heladas han causado grandes daños. También el monte ha sufrido considerables perjuicios, y la avena no ha podido sembrarse en ninguna parte. Desde el año 1914 no se recuerda un invierno tan seco y duro como el actual.

NO HUBO HEROISMO

LEON.—En la casa cuadra (o cuartel) de la G.C. del pueblo de Matallana de Torio, se declaró un tan voraz incendio que sólo un par de sillas pudieron ser salvadas. Los guardias y sus familiares salieron de estampia a la calle pediendo socorro.

LOA AL DINERO

PONTEVEDRA.—Se celebra juicio contra dos hombres y una mujer acusados de crimen y complicidad por intereses materiales. El supuesto ejecutor de la víctima recibió, según el fiscal, 500 pesetas para ejecutar su macabre obra.

EL CRIMEN DE LA OCULTACION OFICIAL

MADRID.—Mientras el pueblo pasa hambre el Gobierno mantiene grandes cantidades de alimentos en secuestro. Eso demuestra la nota del llamado servicio Nacional del Trigo advirtiendo la puesta en venta de 11.000 toneladas de garbanzos *¡de la cosecha de 1951!*, los cuales—advierte la nota—sufren un deterioro que no va más allá de un 5 por 100.

CARTAS DE MEJICO

LA capital de los Estados Unidos Mejicanos (Méjico D.F.), tiene bien ganado y merecido el adjetivo de cosmopolita. Para que no falte nada, hemos tenido un «miting» de «los partidarios de la Paz». El doctor Giral, miembro del Consejo Mundial y presidente del Consejo Español en Méjico, intervino junto con los delegados Wenceslao Roces, Martí Rouret y Ruiz Rebollo, que asistieron al «histórico Congreso de los Pueblos por la Paz» celebrado en Viena.

Pronunció un saludo el «prominente dirigente sindicalista español» Gregorio Jover, que por falta de visado no pudo estar como delegado en Viena.

La reunión tuvo tufos comunistas, y se suspendió por primera convocatoria por falta de auditorio, ya que la gente quiere guerra por estar cansada de la paz capitalista y comunista, de esta paz que dicen sirve para «preservar y salvaguardar la independencia y la seguridad de las naciones».

Esa «independencia» que gozan España, Austria y demás pueblos limítrofes.

También los chinos, chinos de verdad, han celebrado su «miting», con «chinos» españoles y sin saludos del prominente sindicalista español.

En el miting chino se informó del Congreso de la Paz celebrado en Pekín y, de los adelantos, progresos, evoluciones y del bienestar que se goza en la China «popular». Todos los oradores desconocían la religión de Buda y las máximas de Confucio. Se trataba de unos «chinos» que peroraban en castellano. Y entre el público escuchador, lo que bien dicho es el auditorio, tampoco había chinos de la China, pero muchos chinos de coleta y de consigna.

—o—

El Ateneo Español, centro cultural fundado por los refugiados y que en tiempos fué madriguera de los comunistas y de ciertos desertores de la C.N.T., ha tenido el buen acierto de nombrar socios de honor al gran amigo de la España antifranquista, Isidro Fabela, al renombrado escritor Rómulo Gallegos, refugiado venezolano radicado en México y al economista y sociólogo Silva Hertzog. Tres intelectuales que no comulgan con las teorías proteccionistas de las dictaduras.

—o—

60.000 obreros, trabajadores de la Industria textil en la rama del algodón, amenazan con declararse en huelga y paralizar las 330 fábricas que existen en la República. El actual contrato de trabajo expira y al renovarlo, los fabricantes, en atención a que no se vende y tienen exorbitante sobreproducción, quieren limitar la jornada de trabajo a 22 horas semanales y suprimir los segundos turnos o darles la categoría de trabajo eventual.

Las centrales obreras, que siempre andan a la greña, esta vez se han puesto de acuerdo y los trabajadores textiles que controlan la C.T.M., la C.R.O.M., la C.R.O.C., la C.G.T., la Federación Nacional de la Industrial Textil y la Federación Mejicana de la Industria Textil, han formado un frente único para luchar juntos contra el pacto del hambre que ofrecen los amos de la industria. —o—

Según la Prensa, falta gente para trabajar los campos del vasto territorio que forma lo que antes llamaban «el arsenal de las democracias» y que hoy sirve de fiador y avalista de las dictaduras (EE.UU.).

Esta nación que tantos admiran y que tenía carteles en los establecimientos que anunciaban: «No se admiten perros ni mejicanos», nación que está en guerra defendiendo la «democracia» y carece de mano de obra para atender la agricultura, el año 1952 admitió en calidad de braceros — gente que alquila los brazos — 203.700 mejicanos. Seguro que ya no existen los carteles y ahora sí admiten a los mejicanos, para que les levanten las cosechas.

—o—

Los trabajadores de PEXEM — Petróleos Mejicanos — industria nacionalizada, lo que equivale a funcionarios del Estado, han presentado demandas y piden: «Jornada de cuarenta horas. Descanso sábados y domingos. Aumento de salarios». El litro de gasolina sólo cuesta 0,40 centavos. Y para ciertas gentes la gasolina no pasa de ser un artículo de lujo, por el lujo de tener automóvil.

—o—

Ceferino Palencia, refugiado español, dará en Bellas Artes una conferencia: «Influencia de los judíos en la cultura española». Quedamos empatados; los judíos han sido siempre influyentes y los españoles ya antes de Cervantes éramos gente de cultura. Aquí nos estiman porque dicen que les dimos un idioma. También les «dimos» una religión, la encomienda y el repartimiento. Pero mejor que lo dejemos para otro día.

Jaime Rosma

Páginas de la Historia de la Revolución Española

Mi ingreso en el ejército regular

Mi situación económica se fué empeorando en Valencia de tal manera, que decidí salir de la ciudad, además que aquella vida, aunque bien empleada en el estudio, lejos del frente de guerra, no me parecía la más digna para un revolucionario.

Mi antiguo amigo Paulino Diez, que en otra época fué secretario de la C.N.T. en Sevilla, mientras yo era el tesorero, y que acababa de operarse de una hernia, en una visita que le hice, sin pedirle nada, al verme en aquel apuro se me ofreció para hacer gestiones en unos de nuestros Ministerios donde me dieran ocupación útil para la guerra. No le animé en ese camino.

Por otra parte, el militante del agro andaluz, Antonio Rosado, me habló en nombre de los campesinos de uno de los mejores pueblos de la provincia de Valencia, cuyo nombre he olvidado, para que me fuera con ellos, pues necesitaban un médico. No pude complacerlos, aunque les quedé muy agradecido; yo no podía vivir tranquilo en un pueblo, mientras tantos otros luchaban en las trincheras. Y a propósito de Rosado. Al comenzar la sublevación fascista cultivaba las tierras del Sanatorio de Cantillana y cuidaba del mismo, por encontrarme yo obligado a estar ausente. Los fascistas de aquellos alrededores atacaron y pusieron fuego al Sanatorio, una obra profundamente humana, pero siempre perseguida. Rosado pudo escapar con su hijo, quien sufrió en la huída un ataque de enegenación mental, y a campo atraviesa llegaron a Almadén, donde estaba mi compañera, y de allí pasaron a Madrid. Rosado cumplió como bueno durante la guerra, a pesar de su deplorable estado de salud, pues ya había tenido algunos vómitos de sangre. Era un hombre inteligente y reflexivo, que medía muy bien sus acciones. Las últimas noticias que tuve sobre su persona, por un pariente que fué a visitarle, es que se encontraba preso y en peligro en la cárcel de un pueblo próximo al Sanatorio. Después no he vuelto a tener noticias suyas, y temo que si no lo asesinaron los fascistas, lo mató la tisis. Es triste que los buenos, que aspiran a un mundo mejor, acaben así.

Y para el colmo de las dificultades, mi compañera recibió un aviso de los nuevos propietarios para que desalojase una habitación que ocupaba con dos niños en una doble casa muy espaciosa, y tuvo que acudir a un compañero influyente para que la dejasen allí unos días más, pues no tenía a donde meterse y yo estaba pendiente de ocupación. Parece que querían hacer una «Escuela de Militantes», nada más oportuno en el momento crítico que atravesábamos. Mas para hechos extraordinarios de los que viven fuera de la realidad, no hay otro que le iguale al de los andaluces residentes en Barcelona, que fundaron la «Casa de Andalucía» pocos días antes de salir de huída «—Esta es una Institución con bases para el futuro, y hasta tenemos el proyecto de fundar una Cooperativa»—me decía uno de aquellos ilusos con aire muy convencido. Aquella mañana una bomba de la aviación fascista había roto los cristales de puertas y ventanas, y ya bahía bastante gente que desfilaban para la frontera francesa.

Como las milicias, que eran mi encanto, habían desaparecido, no me quedaba otro recurso que «militarizarme»; así que hice las gestiones del caso, y el entonces Jefe de Sanidad Militar, que me recibió con indiferencia, me dió un nombramiento de «Médico Alférez de Sanidad», dispensándome como un favor especial, los grados de cabo y de sargento. Yo insistí, sin conseguirlo, que me dejaran de soldado raso. Como el que menos era comandante, y no me prestaba a recibir otras órdenes que de mi conciencia, tuve algunos conflictos en el ejército, que referiré a su debido tiempo. En lo que toca al Jefe de Sanidad que menciono fué el único que se dejó pasar de Tarancón a Valencia en la huída atropellada del Gobierno de Madrid, gracias a la intervención de una hija mía que en su inocencia, le facilitó un pase de salida por un Comité hermado.

Continué en Valencia esperando que me destinasen a un frente de guerra.

PEDRO VALLINA.

ALCANCE internacional

ROLCHEVIZACION SISTEMATICA DE CHINA

Según informaciones, más de cinco millones de impresos, dando a conocer la obra doctrinaria de Stalin, han sido repartidos por todos los ámbitos de la China «democrática y popular».

Inútil decir que las obras revolucionarias de Kropotkin y Bakunin son popular y democráticamente prohibidas en ese dilatado país en el cual incluso los analfabetos están condenados a poseer «El Capital», so pena de ser declarados impopulares y antidemócratas, es decir, siberiables.

FRANCO ARRIBA Y ESPAÑA ABAJO

Por decisión de las potencias occidentales la España franquista ha sido admitida en la Comunidad Agrícola europea (Pool Vert) sin ni siquiera haberlo pedido, y por unanimidad. Con tal motivo, las campanas de Falange han sido echadas al vuelo, y la prensa que tanto elogió el genio de Hitler, presume fanfarronamente—y motivadamente!—una «infalibilidad» por encima de los procedimientos y las doctrinas de los aliados contra el Eje, capaz de humillar y avergonzar a los ejércitos de soldados, políticos y diplomáticos que se atrevieron a combatir la verdad fascista que trataron de establecer a cañonazo limpio Hitler, Mussolini, Tojo y Franco.

De todas maneras, que nuestros «fachas» no se hagan muchas ilusiones con eso de la Comunidad Verde. En la comunidad estarán, pero el verde que les será destinado consistirá en esa yerba marginal propia para los rucios.

HAMBRE EN EL BRASIL

Por quinta vez, la región del Sertao ha perdido la cosecha a causa de la sequía. No pudiendo aguantar más, los campesinos de aquellas condenadas tierras huyen presas del hambre armados de hoces y horcas, asaltando cuantas tiendas y almacenes encuentran a su paso por las pequeñas localidades. Por el camino esas trágicas caravanas dejan una estela de cadáveres, mayormente mujeres y niños que sucumben por desnutrición y exceso de calor. Los que siguen adelante se alimentan con hojas de cactus.

El drama del nordeste brasileño es tremendo, y cuando los servicios estatales han querido concurrir, centenares de criaturas humanas han perecido y las tierras hierven como ascua por inexistencia de un sistema general de irrigación. La organización estatal, el dominio de la burocracia conducen a esos resultados. Cuando todo sea de todos, cuando la iniciativa popular pueda ser libremente aplicada, las insuficiencias de la naturaleza podrán ser, si no evitadas, sí sumamente corregidas.

ELECCIONES TOTALITARIAS EN COLOMBIA

El dictador Laureano Gómez ordenó celebrar elecciones legislativas para el 15 de marzo, habiéndose atribuído de antemano el 75 por 100 de la Cámara.

Disconformes, liberales e independientes conservadores, no concurrieron a las urnas, resultando «vencedor» en toda línea el partido dominante.

En consecuencia, otra San Quintín se espera.

Ruiz Giménez, ministro de ineducación falangista, ha dicho en un discurso a los labradores de Mallorca: «Vosotros, que en 18 de julio supisteis levantaros con un fusil en la mano...»

—Dile que no fuímos nosotros —decíale un labrador a otro.— Dile que fueron los curas.

Pero a medio decir quedó lo del labriego.

*

Otro jabonazo de Ruiz Giménez: «El mallorquín es tenaz».

De lo que resulta que la mallorquina es «tenaza».

*

En Salamanca, tierra de sabios, ha fallecido el sabio Nicolás Rodríguez Aniceto, director de todo que lo sabía todo, menos la ciencia de no morir.

*

En un año Carmen Polo, la esposa de su esposo, ha recorrido 3.569 kilómetros en tren, automóvil, motonave y tiovivo (no sabe ir en bicicleta); ha orado durante 872 horas en 275 altares, ha sido retratada 2.684 veces, ha colmillado tan numerosos como inocentes pasteles, y ha intentado leer 4 libros.

De telares no sabe nada y la utilidad de la escoba también le es desconocida. Pero ya la conocerá algún día.

*

Los herederos de los fusiladores de los José Rizal y Martí, han rendido a ambos sarcásticos homenajes en Filipinas y Cuba.

Igual indignidad ha sido cometida cada vez que se han puesto en boca o a punta de pluma el nombre del poeta los que en Granada lo asesinaron.

*

Doctor Rizal, pensador Martí, poeta García Lorca: Dentro de poco vuestros inmoladores presentarán textos «vuestros» dándoles las gracias por haber tenido la delicadeza de sustraeros de las amarguras de este bajo mundo...

*

No hay justicia en España, o el Angel de la Guarda debe ser honrado con el uniforme de la G. C.

*

La bondad religiosa en España es para ser escrita.

Y la bondad ciudadana para ser abolida a descargas cerradas.

*

Ahora resulta que el gobernante Antonio Maura era pintor de paisajes.

De paisajes, bueno, que los cadáveres no los pintaba: los «hacía».

Montjuich es buen testigo de ello.

*

Por tener ya el gato peinado, un puñado de holgazanes cordobeses se han erigido en «Comisión de homenaje al Gran Capitán».

¿No podrían dedicarse, esos señores, a construir carretera en las Hurdes?

*

Ha sido dispuesto un «Plan de Ordenación Cultural de Baleares».

Lo que parece descubrir que la cultura balear está desordenada.

*

No pasa semana sin que aparato militar franquista no se descuelgue del cielo hispano hasta estrellarse en el suelo.

Para vengarse, la agencia falangista Efe derriba ocho «Mig-15» cada siete días desde sus oficinas de Madrid.

Lo que ya es victoria, amigo Pirro.

ZIGLA

S. I. A.

DEPARTAMENTAL DEL YONNE

Anuncia concentración de amigos de S.I.A. del departamento, y de cuantos compañeros de otras partes quieran concurrir, para el día 5 de abril, a las dos de la tarde, en la localidad de Sens, Café de la Halle, Plaza de la República, para confraternizar y tratar principalmente de la

CASA DE REPOSO S.I.A.

enclavada en el pueblo de La Portelle, a 20 kilómetros de Sens (Yonne), próxima a ser puesta en marcha.

Dada la importancia de la entrevista, la Comisión espera nutrida concurrencia.

S.I.A.
COMITE NACIONAL

Tiene la satisfacción de hacer constar que S.I.A. departamental y el Grupo Artístico «El Progreso», de Saint-Etienne, han destinado 5.000 francos al fondo de solidaridad de este Comité, de la recaudación neta obtenida en el festival del día 22 de febrero de este año.

CORRESPONDENCIA ADMINISTRATIVA

FERREIRO N.—Tarbes. Recibido giro. Conformes cuentas.

MONTE C.—Grand Combe. Llegó giro. De acuerdo.

MENDEZ A.—Venissieux. Recibimos giro. Pagas hasta núm. 412.

DEL CANTO.—Montceau les Mines. Llegó giro. Queda distribuído como indicas.

FELIX G.—Masseube (Gers). Recibido giro. Pagadas dos suscripciones 30-6-53.

GARCIA G.—Sevres (S. et O.) Llegó giro. Pagado año 53.

RALLO M.—Serbonnes. Recibido giro. Pagas suscripciones primer trimestre 53

DIAZ J.—Marseillan (Hérault). Llegó giro. Para «CNT» faltan 120 francos primer trimestre 53.

PONS J.—Villemur (H. G.) Recibido giro. Pagado hasta núm. 410.

HERRERO J.—Caen (Calvados). Llegó giro. Conformes. Pasamos 952 francos «Cénit».

REIG J.—Bagnères (H. P.) Llegó cantidad. Pagas hasta núm. 411.

VALLE P.—Villeurbanne. Recibido giro. Pagas hasta núm. 407. Esperamos aumento.

NAVARRO.—Roanne (Loire). Llegó giro. De acuerdo carta.

GIMENEZ J.—St-Etienne. Recibido giro. Pagas «CNT» núm. 407 y Especial núm. 418. Son 10 francos ejemplar Especial.

BERNADAS J.—Florance. Llegó giro. Pagas hasta núm. 411. Bien.

FERNANDEZ J.—Les Brevières. Recibido giro. Pagas seis suscripciones 30-8-53.

CORTES J.—Valence-sur-Baise. Llegó giro. De acuerdo carta.

VICIEN J.—Orleans. Recibido giro. Hasta el número 405 enviábamos 25 ejemplares.

MILLAN G.—Lille. Llegó giro. Pagas núm. 411. Pasamos 400 francos a «Cénit».

MONSALVO O.—Alès (Gard). Recibido giro. De acuerdo cuentas.

USACH A.—Amiens. Llegó giro. Pagas primer trimestre 53. Pasamos 520 francos «Ruta».

MARGALEF E.—Lamothe Beuvron. Recibido giro. Pagado núm. 412. Faltan 160 francos.

MARCO S.—Gaillon. Llegó giro. De acuerdo.

LAHOZ M.—Carbonne. Pagada suscripción 30-6-53.

VIDA DEL MOVIMIENTO COLECTIVISTA LIBERTARIO

En nuestra crónica de hoy, procuraremos poner de relieve la acción meritoria de los compañeros agrupados para trabajar la tierra en colectividad, así como la magnífica predisposición que se nota en los que para incorporarse a tales actividades se ofrecen. En unos y otros, se denota un espíritu sin egoísmo, ese egoísmo particularista y malsano que tanto retrasa la realización de cualquier obra de orden colectivo y altruísta.

Tal vez, los propios interesados no calibran toda la importancia moral de los actos que al correr de los días vienen realizando. Pero nosotros, que a través de la correspondencia observamos el comportamiento de estos compañeros y el funcionamiento de los grupos de trabajo, nos sentimos altamente satisfechos de la obra emprendida la que, dadas las ofertas de nuevos compañeros que constantemente llegan, dispuestos a integrarse a los grupos que se constituyan, tenemos fundadas esperanzas de que será muy en breve engrandecida.

Y ya que de ofertas nos ocupamos, significaremos algunos casos, aunque a *grosso modo*, pues en ello se verá el inmenso valor moral que en sí encierra el nuevo movimiento colectivista.

Entre ellos, cabe notar el de un compañero residente en Marsella, cuyo nombre no menciono a ruego del interesado, el cual se ofrece con el aporte de 50.000 francos para ingresar en el primer grupo colectivo que se constituya próximo al lugar de su residencia, puesto que no le es posible trasladarse a otro lugar por tener a su cargo dos hermanos suyos de edad avanzada. Este compañero, además de llevar a cabo la labor meritoria al lado de su compañera y hermanos — todos ellos a su cargo —, quiere ensanchar su acción solidaria y cooperadora hacia los demás, ingresando en los grupos colectivistas. Otro de ellos es el caso del compañero Gutiérrez Gómez, el cual también manifiesta el mejor deseo para ingresar en un grupo colectivista poniendo a disposición del mismo la cantidad de 50.000 francos. Un tercer compañero ha puesto ha disposición de uno de los grupos colectivos en funciones la suma de 150.000 francos. Y para no hacernos más extensos en la relación de casos análogos, cerraremos este capítulo que pone de manifiesto el espíritu altruísta que anima a los compañeros colectivistas, con la cita de otro caso relacionado con uno de los compañeros ya encuadrado en un grupo colectivo, el cual, durante la temporada de invierno en la que el trabajo decrece en la «ferme», se ha trasladado a trabajar espontáneamente a otro lugar, desde el que remite al grupo en cuestión la totalidad de su salario una vez cubiertas sus necesidades.

Como se ve, estos compañeros valorizan cotidianamente con hechos los principios morales en que se fundamentan las ideas libertarias, y sin diferencias en cuanto a apreciaciones teóricas, laboran incesantemente guiados por el anhelo de ser útiles a la colectividad y al libre y fraterno entendimiento entre los hombres.

La Comisión de Relaciones.

«LA C.N.T. EN LA REVOLUCION ESPAÑOLA»

Sigue en venta el II tomo, cuyas existencias se van agotando. Es un documento vivo del más alto episodio popular que registra la Historia y como tal ha entrado en todas las bibliotecas generales y de los particulares estudiosos.

En preparación, el III y último tomo.

El II se sirve a 700 francos previo pedido a Federica Montseny, 4, rue Belfort, Toulouse. Giros a «CNT», (sin mención de otro nombre), C.C.P. 1197-21, Toulouse.

COMUNICADOS y AVISOS de ORGANIZACION

Sobre el trabajo en Castres

Habiéndose recibido en esta F. L. cartas de varios compañeros en demanda de trabajo e información sobre los dos barrages que en este departamento existen en proyecto, esta Federación Local cree oportuno informar a los compañeros la situación de trabajo de esta localidad. Nuestra mayor satisfacción sería el poder complacer a cuantos compañeros se encuentren sin trabajo en otros departamentos; pero Castres, desgraciadamente, por ser una población eminentemente industrial, en estos momentos está pasando por una grave crisis de trabajo. En el «chomage» oficial cuentan dos mil parados aproximadamente.

El barrage que este mes han empezado, el número de personal que poco más o menos emplearán es de 300 obreros. Está situado este barrage en el límite de tres departamentos, y dichas plazas tienen que ser cubiertas por oficio de Mano de Obra de los tres.

El segundo barrage es de más importancia, pero los trabajos no serán abiertos hasta el año próximo, mes de julio, según se nos ha informado.

Lo que ponemos en conocimiento de la Organización, para que los compañeros temen nota y se eviten el escribir inútilmente.

Por la F. L. de Castres.—*El Secretario.*

FEDERACION LOCAL DE NARBONA.—Recuerda a todos los compañeros afiliados a la misma que las asambleas generales se celebran cada primer domingo de mes, a las dos y media de la tarde, en el nuevo local de la C.N.T. francesa, Palacio del Trabajo.

COMARCAL DE IGUALADA (C. de R.)—Encontrándose enfermo y hospitalizado en Pamiers el compañero Magín Marimón, se indica a los compañeros que quieran ayudarlo que hagan los envíos a Roque Llop, 24, rue Ste Marthe, París (X), quien entregará al compañero Casellas; o a Juan Ferrer, 21, rue Palaprat, Toulouse (H. G.)

FEDERACION LOCAL DE BORDEAUX.—Asimismo se nos ruega la publicación de la siguiente nota: «Encontrándose enfermo en el Hospital de San Andrés (Burdeos) el compañero Prudencio Cantín, de Ferroviarios de Barcelona (F.N.I.F.) y en situación económica precaria, los compañeros que se dispongan a ayudarle enviarán los donativos a Ponciano Alonso, 42, rue Lalande, Bordeaux (Gironde).

INVALIDOS CONFEDERALES (Sección del Alto Garona).—Ruégase a todos los mutilados confederales que tengan a bien asistir a la asamblea general que se celebrará el domingo 29 del corriente en el Cours-Dillon, a las nueve de la mañana en punto.

La gran importancia de los asuntos asuntos a tratar, así como las reivindicaciones en perspectiva, requieren la asistencia de todos los imperfectos físicos confederales.—*La Comisión Departamental.*

JJ. LL. DE CAEN.—Comunican a todos sus afiliados y en particular a los que se hallen retrasados en el pago de cuotas, que en la última Asamblea celebrada se acordó dar un plazo de un mes a partir de la publicación del presente aviso, para que se pongan al corriente. Bien entendido, que el que no lo haya hecho pasado este plazo, será dado de baja.

También se comunica igualmente la anulación del carnet núm. 8.877 a nombre de Fernando Díaz, por extravío.

EN MIREPOIX

El festival ha sido definitivamente fijado para el martes 31 marzo a las 9 de la noche.

En la pantalla: « QUELQUE PART EN EUROPE ». En las tablas: TRIO LOS CHUMBOS.

Direcciones personales

Alejandro Hernández, nacido en 1899 en La Unión (Murcia), se pondrá en relación con Francisco Esteban, rue Marceau, Beaucaire (Gard), por asuntos de familia.

—Paradero de Francisco Arnal o de Antonio Bartet, de Alcalá de Gurrea. Indicaciones a esta Redacción.

—Federico Cara Moreno, carabinero desde 1925, desaparecido en 1938 durante la guerra, pero que se supone pasó a Francia. Se interesa por él S.I.A., 21 rue Palaprat, Toulouse (H. G.), para dar noticia a su familia.

—Con urgencia, Manuel Pérez Torres desea saber el paradero de su hermano Ramón y de tres primos suyos llamados Joaquín, Manuel y Salvador Pérez. Sabe que están en Francia, y tiene asuntos de familia que comunicarles. Al interesado, 8, rue Fraiche, Montauban (T. et G.).

UNIVERSITES DE PARIS Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

MIRADOR JUVENIL

CONFERENCIA

DEL COMPAÑERO

FONTAURA

EN BAGNERES DE BIGORRE

La F. L. de JJ. LL. de Bagnères de Bigorre nos ha ofrecido un ciclo de conferencias en las que ya han intervenido los compañeros Sans Sicart, Aristides Lapeyre y J. Dorraz. Esta vez le tocó el turno al compañero Fontaura, el cual nos dió una conferencia sobre el sugestivo tema «El valor social de la Juventud Libertaria». Esta tuvo lugar el domingo día 8 de febrero en el local social de la F.L.

El compañero Fontaura inició su exposición con unas breves palabras dirigidas a los jóvenes y a los viejos.

Con palabra fácil y amena, nos impuso de lo que fueron los primeros balbuceos de lo que más tarde se convirtió en F.I.J.L.

A medida que iba desgranando una serie de problemas relativos a la juventud de ayer, de hoy y de mañana, iba creciendo el interés de su conferencia, no solamente para los jóvenes, sino incluso para los ya maduros. Abordó una serie de problemas sugestivos y actuales, a pesar de lo cual pasan desapercibidos para los que no saben apreciar en su justo valor la gran labor que las juventudes tienen a realizar en estrecha unión con los viejos militantes. en pro de las ideas que nos son comunes. Dijo que en el seno de los juventudes no se deben fijar edades, pues si se tiene espíritu joven, la presencia del militante experimentado en el seno de las mismas, lejos de ser un estorbo, resulta una garantía. La única diferencia en estos casos, es la desigualdad de las fuerzas físicas.

Marcó una posición firme en cuanto a la actitud a seguir respecto al Estado, al capitalismo, militarismo y religión, analizando acertadamente el papel que cada una de estas instituciones juega en la actual sociedad, a través de la cual, la juventud, y aun muchos venerables varones que hacen gala de la tan cacareada experiencia, quedan sumergidos en el lodazal del embrutecimiento y de las pasiones egoístas y malsanas.

Cuando se habla de anarquismo y se quiere actuar en anarquista—dijo—debe existir por encima de todo circunstancialismo la fidelidad a lo que son principios básicos del ideal que nos informa, o de lo contrario, se da la sensación de ser unos farsantes, con lo que quedan defraudados los que queremos que sean los continuadores de nuestra obra.

Tocó asimismo una serie de aspectos que sería interminable reseñar, que abarcan desde el deporte y la unión libre, a la cultura como factor primordial de evolución.

Las JJ. LL. de Bagnères de Bigorre, al igual que los compañeros de la C.N.T. de dicha localidad, estuvimos durante dos horas y media pendientes de la palabra del compañero Fontaura, el cual, de una sencilla y comprensible, nos dió una lección de lo que deben ser las actividades de los jóvenes y viejos mientras nos encontremos en este prolongado exilio.

Y para terminar esta reseña, quiero transmitir al compañero Fontaura el reconocimiento de los compañeros de Bagnères de Bigorre por la obra apreciable que con su conferencia realizó, la cual sería muy conveniente el que fuese repetida en todas las FF. LL. de la F.I.J.L. Ello facilitaría una prueba evidente de la inmensa labor que las Juventudes tienen que llevar a cabo, asequible ahora, y en todo tiempo y circunstancia.

RERPINA.

Exposiciôn de fotografías en Paris

He quedado asombrado al visitar la Exposición de fotografías organizada por la Comisión de Cultura de la C.N.T.-F.I.J.L. de la Local de París. Ello por varias razones, y sobre todo por el elevado número de fotos y por la perfección inesperada de las mismas. Un proyecto llevado a la práctica con tal brillantez, es necesario que sea conocido y propagado, máxime, cuando entre las obras presentadas hay bastantes que recogen distintos aspectos de la colonia libertaria de Aymare, creando en el espectador una idea de prosperidad y trabajo, desconocida para los que no hemos estado allí.

En busca de ciertos detalles técnicos, me dirijo al compañero Aguayo que ha contribuído con todo el material de la exposición, además del trabajo de realizar las ampliaciones y el hacer los positivos. Es él, el primer triunfador.

—¿Quires darme algunos detalles de la exposición?

—Naturalmente. ¿Qué quieres saber?

—¿Cuántas fotos se han presentado?

—Ochenta y cinco.

—¿Número de expositores?

—Diecisiete, todos ellos de París o de los arrabales, a excepción del compañero Fullola de La Rochelle. Puedes añadir que casi la totalidad son jóvenes libertarios.

—¿Detalles técnicos?

—Hay dos tamaños de ampliaciones: 13 por 18 cm. y otras mayores de 30 por 40. Están colocadas sobre cartulina blanca, troquelada, y con márgenes de 30 a 40 milímetros. Las hemos sujetado a la pared por medio de chinchetas de cabeza azulada.

—¿Las fotografías propiamente dichas?

—Han sido hecha sobre papel mate y en cuatro tonos: sepia, verde, crema: y negro. Desde el punto de vista artístico, apreciarás...

—En el artístico prefiero opinar yo, aun a riesgo de decir alguna barbaridad.

—Como quieras. Sin embargo, no debes olvidar que por lo menos la mitad de las obras presentadas están tomadas con aparatos de los llamados de cajón, por lo que el trabajo es doblemente meritorio.

—Es todo, y perdona por haberte molestado.

El compañero Fullola, de La Rochelle, presenta cuatro fotos. «Tronco de árbol carcomido» es graciosa y está bien concebida en cuanto a la coloración de la cabeza, sin embargo es un poco clara. «Parque» es una foto sencilla, sin pretenciones. Las otras dos «Pabellón de los enfermos» y «Vista del castillo desde el huerto» merecen el calificativo de notables, tanto por la nitidez de ambas como por lo estudiado del ángulo de vista, tomando en primer término algunas ramas de árbol y dejando ver entre ellas los edificios. Todas ellas han sido recogidas en Aymare.

La compañerita Rubio muestra dos o tres vistas panorámicas de París, desde la Torre Eifel.

Torres ha concurrido con una bien enfocada de Aymare en 1947 y con «Ramaje» tomada con pretenciones de hacer algo de digno. Lástima que no sea de una nitidez extraordinaria, pero a pesar de ello, queda como una de las más bellas de la exposición.

«Paisaje» de Olavarri, es una auténtica tarjeta postal.

Germinal y Floreal tienen varias bien conseguidas. Fotos de buen aficionado.

Valls, presentas tres interiores con luz artificial: «Horrible», «Horror» y «Horripilante». Teniendo en cuenta las dificultades que ha tenido que vencer pueden considerarse como estimables a pesar de estar ligeramente borrosas. De las otras tres que componen su aportación, sin duda es la mejor la titulada «Tranquilidad» a la que no favorece el lugar a donde la han colocado. Es interesante el ligero reflejo de la vela, entre el reflejo obscuro de la masa de árboles.

De lás enviadas por Benedicto, hay que destacar «Violeta» muy graciosa

Francisco Frak

y llena de encanto infantil, y «Trabajo» para mi gusto más lograda, teniendo en cuenta que se hizo en peores condiciones.

«Invierno», de Biarnes, tiene una suave belleza melanclica. Perfectamente captada la niebla que desdibuja los contornos del fondo.

«Pastos», «Alcaldía de Sans» y «Mercado», son tres fotos bastante aceptables de Peiró. Dá la nota de valor en esta exposición al atreverse con dos problemas dificilísimos. «Atardecen» con seis séptimas partes en negro es meritoria, pero una fotografía de ese tipo, precisa estar muy detallada para que sea digna de admiración, y en «Nocturna» ha captado las lámparas del alumbrado urbano, al mismo tiempo que el ramaje, destacando en el cielo. Ignoro con qué medios las ha impresionado, pero me parece que eran necesarias algunas condiciones técnicas que sin duda no poseía, para triunfar en el envite.

Rofes, ha traído varios paisajes de nieve en los que están bien los primeros planos y algo desenfocado el fondo, defecto que ha resultado en «Pueblo bajo la nieve» que todavía estaría mejor sin las figuras humanas.

De la contribución muy aceptable de Monllor, es la mejor la titulada: «Margaritas», el único interior con luz diurna, más admirable todavía por la expresión entre inquieta y sonriente de la niña.

Los hermanos Montané exponen algunas muy expresivas de Aymare.

Valerio es uno de los ases de la exposición. La titulada «Split-Croacia» es una prueba de perspectiva interesante. En «Obligaciones campestres», muy bella, y en «¿Hawai? ¡No! Ris Orangis» ha conseguido captar el detalle de las nubes al mismo tiempo que figuras humanas, cosa que realizada sin filtros es de un mérito evidente. Su «Contra-luz» es una de las estrellas. El arco del puente, con la asimetría del reflejo en el agua, y el contraste enérgico del blanco y del negro, la designan como una de las probables vencedoras del concurso. Rembrant, el más portentoso maestro del claro-obscuro de todos los tiempos, hubiese detallado algo más el interior del puente, en lugar del negro casi absoluto de la foto que nos ocupa, que en tal caso, hubiese sido una obra extraordinaria. Aunque no hay en Valerio la claridad detallada de otros concurrentes, existen en sus fotos detalles que le catalogan como el más inquieto en la búsqueda de motivos artísticos.

«Misticismo», de Mateo, imagen de una torre iluminada en la noche, está ligeramente movida. «Reflejo» es para mí otra de las mejores fotos presentadas: la imagen en el agua es casi tan clara como en el aire y a pesar de tener el ángulo inferior derecho ligeramente velado (¿defecto de laboratorio en el primer revelado, anterior a la ampliación?) es una de las fotos que seguramente tendrá en cuenta el jurado, antes de emitir su fallo. «Rincón tranquilo» y «Remanso» del mismo estilo, aunque inferiores a esa, son también buenas.

Todas las fotos de Solá han sido recogidas en Aymare. Hay algunas magníficas. He hablado con él, y con su sencillez y modestía auténticas, parece no darse cuenta de que ha presentado las fotos más logradas. Cierto que en ellas no ha buscado vencer dificultades como Peiró, Valls, Torres, Monllor, Valerio y otros, pero es indudable que lo más perfecto, lo más detallado, lo más natural y más lleno de vida, se debe a Solá. Entre su extensa participación las hay mejores y menos buenas, pero alguna, en especial dos grandes ampliaciones en negro, creo que no habrá ningún profesional que no estuviese contento de poder firmarlas.

En resumen, un auténtico éxito artístico y de propaganda, por el que hay que felicitar a los expositores y a la Comisión organizadora, y de una forma especial al compañero Alcácer, creo que iniciador y animador de la idea, y el que por el tesón demostrado y el trabajo realizado, bien merece la pequeña satisfacción de estas líneas.

Al mismo tiempo se exponen varias esculturas. Una tallada en madera de nogal, «Guerrillero» llena de originalidad y fuerza expresiva, debida a Clavero y varias en arcilla del compañero Fernando Andrés. A destacar los progresos extraordinarios que realiza, dado el poco tiempo que hace que se dedica a estos menesteres, y que dejan su huella en cada una de sus obras. Hay una diferencia entre las primeras, la cabeza de «hombre de las nieves» realizada de un dibujo, y mayor todavía entre las citadas y su última hasta ahora y primera con modelo viviente, «Cabeza de mujer» llena de vida y de gran parecido con el original, a quien he tenido el gusto de saludar posteriormente.

CULTURALES ORANESAS

FUENTEOVEJUNA

Bajo este tema tan evocador de historia y rebeldías, ocupó la tribuna de «Los amigos del libro», nuestro entrañable compañero y gran periodista José María Puyol.

A pesar de sus achaques, los años de exilio, las arrugas hondas que surcan su rostro de perfil cervantino, Puyol se nos muestra en la tribuna con ejemplar empaque. Sus ojos de almendra, pequeños y vivos, metidos en la urna de sus lentes enormes, escrutan serenamente al denso auditorio que ha venido a escucharle, y cuando comienza la lectura de sus cuartillas, su voz surge un poco oscura, como si la emitiera del fondo de un pozo de años y de penurias, para ir tomando poco a poco la cadencia animada y recia, sonora y emotiva de los rebeldes castellanos de Fuenteovejuna.

Si por los años hay arrugas en el rostro, el alma aparece tersa y limpia como la seda que la lira inmortal de García Lorca hacía rasgar con «cien cuchillos gitanos». Contemplando a Puyol, vinieron a mi recuerdo dos preciosos retratos que hizo el brillante pintor refugiado, Orlando Pelayo, con ese estilo tan peculiar en él, y que refleja más el alma que el cuerpo de las personas u de las cosas. Un retrato era de Miguel de Cervantes; otro de Puyol. Se diferenciaban tanto como una gota de agua de otra gota de agua. El mismo corte fisonómico tan peculiar en él, y que refleja más el alma que el cuerpo de las personas u de las cosas. Un retrato era de Miguel de Cervantes; otro de Puyol. Se diferenciaban tanto como una gota de agua de otra gota de agua. El mismo corte fisonómico, la nariz aguileña, los ojos vivos y pequeños, la frente áurea y despejada, y en torno a ellos esa serenidad luminosa con que el arte envuelve las inteligencias consagradas a la buena literatura, a la belleza del pensamiento y al culto inmaculado de la justicia.

Puyol nos habla casi familiarmente de Lope de Vega, de Cervantes, de Góngora, porque va trazando, con su inimitable pureza castellana, los azares biográficos del famoso autor de «Fuenteovejuna». Genio extraordinario, de una facundia intelectual inaudita, Lope de Vega, es el autor dramatico que más obras ha legado, algunas de ellas verdaderamente magistrales como la que ahora se glosa.

«Fuenteovejuna» es, teatralmente hablando, una obra de masas; pero en el orden social, es la obra de las multitudes conscientes que repudian y se libran de sus odiosos tiranos, como a mano viene.

La gesta solidaria de los campesinos castellanos, asumiendo todos, absolutamente todos, la responsabilidad de la muerte del Comendador, es toda una lección de entereza moral y de conciencia revolucionaria que pudiera brindarse como lección a muchos pueblos rebaños, cobardes y medrosos de nuestro tiempo.

En medio de una prosa que nos habla de la máxima sencillez y la pureza máxima en el buen decir de nuestro idioma, Puyol nos intercala algunos pasajes poéticos de la obra de Lope; dándole una entonación tan recia y emocional que nos parecía estar viendo, sobre la escena, trozos escogidos de aquel drama inmortal.

CRITIQUILLO.

Correo de redacción

J. LL., *Luzech:* Recibidos tus artículos.

I. G., *París:* Manda todo lo prometido para la Revista. Dentro de poco escribiremos.

S. P., *Albi:* Efectivamente, obra en nuestro poder y se publicará.

Journal imprimé sur les presses de la SOCIETE GENERALE D'IMPRESSION (Coopérative Ouvrière de Production) *Ateliers* : 61, rue des Amidonniers *Siège social* : 26, rue Buffon, *Toulouse* — Téléphone : CAPITOLE 80-73 —

Le gérant: Etienne Guillemau.

De todo un poco

TRASATLANTICO ULTIMO MODELO

El más poderoso trasatlántico de lujo de Italia, el «Andra Doría», ha realizado su viaje inaugural a Nueva York el 14 de enero de 1953.

El trasatlántico que desplaza 30 mil toneladas, ha estado probando su grupo de motopulsor de cincuenta mil HP y sus complejos instrumentos de navegación. Tiene diez cubiertas y puede transportar 1.241 pasajeros con una tripulación de 575 hombres, invirtiendo desde Nápoles a Nueva York, ocho días. Fué botado el 16 de junio de 1951 está hecho a prueba de incendios y tiene tres piscinas al aire libre, un hospital con sesenta camas, cuatro cines y dieciséis botes salvavidas de aluminio con capacidad para dos mil personas.

Antes de su primer viaje a Nueva York, realizará un crucero de diez días por el Mediterráneo y el Atlántico, haciendo escalas en Palma de Mallorca, Casablanca, Las Palmas, Funchal, Lisboa y Cannes. Su velocidad de crucero es de veintitrés nudos.

JUEGO DE LOCOS

El tribunal de Muskagee (Estado de Oklahoma) disponía de un experto en psicología, el cual decidía si el procesado tal o cual estaba en sus cabales, lo que para el cuitado implicaba encierro en la cárcel o en el asilo.

Pues el tal perito actuaba muchos años hacía con el beneplácito general, particularmente del tribunal, a causa de su competencia y fidelidad a la justicia.

Pero... ahora se ha venido en la cuenta de que el psicólogo tribunalicio está loco de remate, preguntándose la gente si los locos estarán en la cárcel y los criminales en el manicomio.

Y es en el manicomio que el experto ha sido recluído, previo examen del enfermo a cargo de otros cinco psicólogos... que todo el mundo desea que estén cuerdos.

(«L'Avenir».)

MERECIDO DESCANSO

Según las gacetas bolcheviques, los delegados al último «Congreso de la Paz» cumplieron una muy ruda tarea. Siendo así, que En Paz Descansen.

- PANCARTA -

Teatro en Carmaux

Esta F. Local organiza para el domingo 29 de marzo, dos funciones de teatro a cargo del veterano G. A. «IBERIA», de Toulouse, que representará a las dos y media de la tarde la gran comedia cómica, de reciente estreno por este Grupo:

«¡MUJERCITA MIA!»

seguida de varios números de variedades.

Y por la noche, a las ocho y media, el gran drama social de A. Guimerá:

«TIERRA BAJA»

¡Amantes del teatro! Acudid todos a estos benéficos festivales que se darán en la SALLE DES FETES DE ST-BENOIT.

Servicio de autobus Carmaux-Bruyères-St-Bencit, asegurado.

BURDEOS

Gran festival Pro-España oprimida, para el domingo día 29 del corriente, a los cinco de la tarde, en el cine Eldorado, estrenándose la obra interesante en dos actos, del compañero José Olivé, titulada

«PREJUICIOS»

TOULOUSE

SALA SANTA-ANA

(Entre Monumento a los Muertos y Catedral)

Para los días 28 a las 9 de la noche y 29 a las 3 y media de la tarde, representación del drama de E. Ibsen:

«CASA DE MUÑECAS»

a cargo del Grupo «Juvenil» de la F.I.J.L.

En preparación: «YERMA», de García Lorca, y «NUESTROS HIJOS», de F. Sánchez.

«TERRA LLIURE»

CINE ESPOIR TOULOUSE

Anuncia un acontecimiento teatral para los días 5 y 6 del mes de abril, a las 3 y media de ambas tardes.

En primera parte: Folklore catalán y vasco (repertorio nuevo), danzas y coros de «Cançó d'Amor i de Guerra» y audición musical de «Los Claveles».

En segunda parte, representación completa de la famosa zarzuela del maestro Pablo Luna:

«MOLINOS DE VIENTO»

Orquesta «Swing Melody»; decorado exprofeso. Dirección artística: Mme Galcerán.

En Saint-Etienne

El día 12 de abril a las tres de la tarde, en la sala de costumbre.

GRAN FESTIVAL

en el cual se pondrá en escena la desopilante comedia:

«UN DRAMA DE CALDERON»

seguido de un nutrido programa de «Varietés», compuesto como sigue:

Primera parte:

CELDRAN, monologuista; FERNANDEZ, tangos; FORET, autómata; BURILLO-SAYAS, jotas a dúo; CADENAS-ALVAREZ, concierto guitarra y bandurria; MEILLER, tenor francés; MALAGA, cante jondo.

Segunda parte:

ROSARITO, cante regional; LULU, canciones francesas; TRINIDAD, cante popular; BURILLO, canciones selectas; LABATIVAS, parodista; SAYAS, trozos de zarzuelas, y la velada terminará con el cuadro flamenco de

LAS HERMANAS CADENAS

NECROLOGICAS

SANTIAGO MERINO

El día 5 del corriente falleció el compañero Santiago Merino, perteneciente al Sindicato de Transportes de Barcelona (Sección Tranvías) y en el exilio formaba parte de esta Federación Local.

Su sepelio se celebró el día 7 a las 9 de la mañana, acudiedo gran número de compañeros.

Esta Federación Local da su más sentido pésame a su compañera Paquita e hijos, residentes en Marsella. — *Por la F. L., el Secretario.*

ANTONIO LINARES

Durante la noche del día 12, del mes de febrero, falleció víctima de una hemorragia interna en el pueblo de Llauró (P.-O.) el malogrado compañero Antonio LINARES.

Su fallecimiento ha causado gran consternación en toda la militancia del departamento y de todos sus amigos y conocidos. Lo hemos perdido a la edad de 50 años, rebosando salud y optimismo, por lo que no esperábamos tan funesto desenlace. Sin embargo, todo tiene su explicación. Hace unos meses el malogrado compañero Linares tuvo la inmensa alegría de poder tener por una temporada en su compañía a dos hijas y a dos nietecitos procedentes de España. Sus queridas hijas con lenguaje sencillo y patético, le explicaron la muerte de su querida compañera y la represión que sufrieron sus familiares. Fué tan grande el choque que recibió el corazón del compañero Linares, y la honda pena que sintió al ver alejarse hacia el otro lado de la frontera a sus hijas y nietecitos queridos, que dió lugar a tan sensible desenlace.

El acto del sepelio, tuvo lugar el día 14 a las 10 de la mañana, asistiendo al mismo nutridas representaciones de las FF. LL. de los contornos de Llauro y los vecinos del pueblo que acompañaron al compañero Linares a su última morada.

En el cementerio, el compañero A. Capdevila, en nombre de la familia del difunto y en representación de la C.N.T. de España en el Exilio, pronunció unas palabras de despedida. Hizo resaltar que debido a la firmeza ideológica, la bondad y la conducta moral intachable del difunto, no solamente se había conquistado el aprecio y el respeto de la militancia de la organización, sino también, de los vecinos de Llauró que estaban presentes en la inhumación con los ojos arrasados en lágrimas. Finalmente hizo constar, que, por encima de la maldad y de los contubernios de las fuerzas del mal, nuestra lucha y nuestros sacrificios no serían estériles, ya que con hechos y conducta consecuente y recta hemos trazado a las generaciones futuras la senda luminosa que conduce a la emancipación y a la libertad.

El entierro se efectuó civilmente.

C. N. T.

Servicio de Librería

Editorial Austral

A 200 francos volumen:

«El libro de los animales salvajes», André Demaison; «Epistolario a Matilde Wesendonk», Ricardo Wágner; « Correspondencia », Wágner-Liszt; «El resplandor de la hoguera», R. del Valle Inclán; «Taras Bulba y Nochebuena», Gogol; «Libro del buen amor», Arcipreste de Hita; «Viejos y jóvenes», M. de Unamuno; «Arquímedes», José Babini; «Cultura y Educación», Eduardo Sprager; «La Edad de la Tierra», Ignacio Puig; «El Mayorazgo de Labraz», Pío Baroja; «La Liberación de la energía atómica», Eduard Labin; «Galileo Galilei», Cortés Pla.

A 320 francos volumen:

«Peñas arriba», José María de Pereda; «Entre Naranjos», Blasco Ibáñez; «El mundo visto a los 80 años», Santiago Ramón y Cajal; «La vida heroica de María Curie», Eva Curie; «El pirata», Walter Scoot; «¿Qué es la Física cósmica?», Ignacio Puig; «Cartas de relación de la conquista de Mejico», Hernán Cortés; «Doña Bárbara», Rómulo Gallegos.

Varias. — «Fortunata Jacinta», Benito Pérez Galdós, 400 fr.; «Impaciencia del corazón», S. Zweig, 450 fr.; «España en la conquista del mundo», Enrique de Gandía; «Del pasado y del futuro», H.-G. Wells, 400 francos.

Giros y pedidos a Roque LLOP, 24, rue Sainte-Marthe, Paris (X°). C.C.P. Paris 4308-09.

SOBRE ORGANIZACION Y TACTICAS DEL ANARQUISMO

— III —

MOMENTOS DE CONFUSION INTERNACIONAL

Los estadios que preceden a los períodos de convulsión — guerras, crisis económicas profundas, dictaduras, represiones violentas — provocan el desconcierto en los sectores de avanzada a consecuencia de las persecuciones de que son objeto. Sigue al desconcierto una regresión en los métodos y en las tácticas. Desconcierto mental y regresión de métodos que se observan con mayor agudeza en los movimientos puros, de impulsión propia, aunque todos y cada uno de los llamados movimientos de avanzada sufran los coletazos de la situación. Sobrevienen así las escisiones internas, los afanes revisionistas, y todos los derivativos de la confusión.

Compruébase con mayor vigor este detalle sobre todo en los movimientos sindicales de definición libertaria y en el movimiento anarquista, pues son éstos los más zarandeados en tales circunstancias en razón a su posición natural contra la guerra y contra toda imposición.

Durante estos períodos convulsivos los movimientos de acción social renovadora quedan semi-disgregados por la fuerza y la acción de los acontecimientos al oponerse a la guerra o a las dictaduras o al interponer su crítica clarificadora y su acción ante los períodos de crisis. Los militantes señeros, incorruptibles, activos, conocen las cárceles, las persecuciones, las expulsiones o deportaciones, la muerte incluso... Y el conjunto orgánico conoce la clandestinidad forzada, los periódicos suspendidos, los locales cerrados...

Prodúcese entonces un colapso en la acción, en los contactos, en la persistencia orgánica o en la relación entre militantes. Se sucede una situación de aislamiento y de recelo. Sólo se puede contar con «los probados, con quienes se conoce a fondo, con aquellos en que se tiene plena confianza»... Y toda labor de tipo proselitista extendido queda paralizada.

Al restablecerse lo que se llama «la normalidad», los militantes que han perdido el contacto se buscan, reanudan relaciones, esbozan un nuevo ciclo de actividades, establecen un recuento de los que quedan... ¡Cuántos han caído en las mil incidencias del período convulsivo que se acaba de atravesar!...

El primer balance, luego, de 5, 10 o más años de clandestinidad y de aislamiento arroja un saldo valioso en caracteres íntegros, en hombres irrebatibles en quienes no ha hecho mella la lucha. Pero tal saldo se presenta penosamente reducido en número.

Y ante los primeros contactos «activos» con el ambiente, ante las primeras escaramuzas de la lucha, ante los primeros afanes de reorganización, se hecha a notar que las viejas generaciones han perdido varios eslabones de contacto con las generaciones nuevas. Que los viejos y los jóvenes ya no se expresan con el mismo lenguaje. Y que entre los que quedaron se va produciendo un proceso de defecciones por desviación de derroteros...

Entre estos defectistas, de la vieja guardia o de las nuevas levas cuéntanse tres caracteres notables: 1) El de los que se llenan prontamente de un optimismo desmedido, sin base referencial de solidez consciente, y que decaen, deshinchados como pompas de jabón, ante las primeras descargas atmosféricas, faltos de médula, en sí vacíos como lo son las pompas de jabón, simple coloración brillante y caprichosa cubriendo un vacío que se sobrepone de inmediato con irremediable estallido; 2) Los apresurados de la revolución social. Se dividen éstos en categorías diversas, que más adelante presentaremos en sus facetas variadas. Pero pueden confundirse en un tipo general en base a quienes creen a pies juntillas que la revolución — la social y no la otra — es simple problema de enjundia violenta, de exclusivo combate agresivo, de algarada insistente y atronadora, de quítate tú o te echo yo, que aquí llego. Constituye una notable ausencia de madurez ideológica o un empacho de revolucionarismo mal digerido; 3) Los «disciplinados» de la organización, que no de la idea. Estiman éstos que únicamente la organización, con letras mayúsculas y en tonos sonoros, pero con caracteres de limitados e inamovibles, podrá conducir la humanidad a su salvación definitiva. En ausencia de la idea y de su espiritualidad consiguiente, crean el culto al armatoste. Es decir, que interpretan que el valor de la sociedad reside en el aparato y no en sus componentes.

Los unos y los otros constituyen la base de las defecciones colectivas, de las desviaciones estruendosas, de los cacareos demagógicos e insubstanciales. Porque, por lo general, todos ellos llegan a la masa. Y la masa — por lo menos — siempre hace ruido.

Las nuevas generaciones llegan rebosando entusiasmo. Pero influye poderosamente en su formación mental la ausencia de los eslabones que han truncado la cadena, eslabones que han de cubrir ellos mismos, con su interés propio y su presencia, con su afán de investigación y de estudio de las ideas que dicen escoger. El vacío producido entre jóvenes y viejos crea malentendidos difíciles de superar: conocida es la «suficiencia juvenil» ante el «anquilosamiento de los viejos».

Durante el período de convulsión los jóvenes han vivido horas de rebeldía o de forzada contemplación. Pero sobre todo horas de confusionismo, horas de violencia en las que «prácticamente» parecía ser que los problemas no podían tener otra solución que la violenta. Horas en las que contaba con carácter primordial la *posición imediata a lograr*, en que el imperativo acuciante y doloroso del momento era el de *hallar la solución más pronta*, la más inmediata. Horas en que la libertad y la vida se jugaban a cada paso y en las que la violencia defensiva era el procedimiento legítimo, lógico, humano, de la lucha contra la tiranía. Acudieron entonces los jóvenes con denodado entusiasmo. En nombre de esto y de aquello. Y ¿por qué no?... en nombre también del anarquismo porque nada mejor que el anarquismo simboliza la libertad.

Muchos de ellos adhirieron al movimiento anarquista cuando éste se reconstituyó públicamente. Lo hicieron por entusiasmo extremista más que por convicción razonadora...

Así ocurrió, por ejemplo, en Italia. Después de 25 años de aislamiento, de acción ahogada, reprimida, sofocada por el terror musoliniano se producen las jornadas de la lucha «partigiana», de la acción contra el invasor alemán nazista y contra el fascista interior. Los anarquistas presos logran salir de las cárceles; los residentes en las islas quedan liberados. Unos y otros se unen a los núcleos combatientes. Al igual que en España se organizan formaciones de combate con nombres prestigiosos. Y multitud de jóvenes y de no jóvenes se sienten arrastrados por el ejemplo de estos luchadores que salen de cárceles, de presidios y del confinamiento.

El primer Congreso de la F. A. Italiana en su expresión reorganizadora cuenta con millares de adherentes. Desborda el entusiasmo en el pueblo y parece ser que por el milagro de la generación espontánea han surgido por doquier nuevos militantes de la anarquía.

Poco a poco la normalidad se restablece. En Carrara se presenta una fracción que propone la constitución del «Partido Anarquista». Pudimos ver personalmente cómo la expresión de partido anarquista se había hecho — por entonces — popular y común. Pronto se dan cuenta del error los entusiastas más o menos sinceros y se apartan. Apenas si se produce un ligero revuelo interno. Muy pasajero para ser tenido en cuenta. Pero los millares y millares de pretendidos anarquistas, que en el fondo no lo son, se van disgregando al ver que «el Partido» no es tal cosa, no da «órdenes» ni consignas.

Pero quedaron en su seno elementos convencidos de «haber anarquista». Y actuaron cierto tiempo hasta adquirir prestigio para luego tratar de «guiar» al movimiento por nuevos derroteros.

Estos «renovadores» nos desempolvan a Marx y a Bakunin «descubriendo» nuevos puntos de contacto entre ambos y nos presentan todo un programa de filo-marxismo en expresión «orientadora y dinámica»; pretenden «proletarizar» al anarquismo; cuadricular y plataformizar el movimiento, dotándole de sendos y rehondos «estatutos»; tratan de establecerse en «élite mentora y directriz»; lanzan al viento sloganes y proclamas... Y cuando comprenden que se hallan «desplazados» del movimiento se constituyen en fracción aparte, pero con insistente pretensión de predominio.

Así surgió el G.A.A.P. (Grupos Anarquistas de Acción Proletaria), fracción escisionista de la F. A. Italiana que ofrece notables puntos de contacto y de coincidencia con la tendencia «renovadora» del movimiento francés. Ambas fracciones presentan las mismas características de desarrollo y de procedencia. Y en ambas se notan los mismos síntomas de desorientación que denota una ausencia total de «madurez» ideológica.

Unos y otros se «sienten» diferentes de los «viejos» anarquistas. Pero no ahondan en el por qué de la diferencia. Les domina la «suficiencia» juvenil. Tratan, por el contrario, de fundamentar una «teoría nueva» de la acción, de la organización e incluso de la interpretación anarquista.

Tan poco han ahondado que no se aperciben que lo que hoy presentan como «nuevo» hace ya 50 años y más que ha sido discutido, rebatido y dejado en desuso, antes de ponerse en práctica en los medios anarquistas. Y que todo este bagaje de «novedades» ha sido recogido, expuesto y utilizado por todos los partidos y organizaciones de toda la escala autoritaria, sobre todo marxista.

En la semana próxima nos referiremos a otros ejemplos de confusión internacional.

ILDEFONSO

CNT
Portavoz de la CNT de España en el EXILIO

UNIVERSITES DE PARIS
Bibliothèque de Documentation Internationale Contemporaine

ESTUDIOS

INVENTO Y DESCUBRIMIENTO

UN amable y curioso lector nos manifiesta su deseo de que expliquemos nuestra manera de interpretar estos dos conceptos, cosa que teníamos prevista en el Indice que hemos confeccionado para esta sección, con objeto de servir, lo mejor posible, a cuantos gustan de las cosas trascendentales.

INVENTO.—Diccionario: Igual a invención.

INVENCION.—Acción y efecto de inventar. Cosa inventada. Hallazgo.

INVENTAR.—Hallar o descubrir algo nuevo. Fig. Imaginar, crear, etc.

DESCUBRIMIENTO. — Diccionario: Diccionario: Hallazgo, encuentro de lo oculto o desconocido. Por antonomasia, hallazgo de una tierra o país no descubierto.

DESCUBRIR.—Manifestar, hacer patente. Destapar lo cubierto. Hallar lo ignorado o escondido, etc.

COMENTARIO.—No hay duda, que, en los conceptos que nos ofrecen estas dos palabras según el Diccionario, existe involucración y concomitancia, como enlazando ambas en tal forma que sugiere la misma idea.

Rico es nuestro idioma; mil calles hallaremos en él para encontrar la plaza del bien decir, por lo que, jamás podemos afirmar que nuestra expresión es la que define mejor una cosa. Sin embargo, hemos de convenir que para algo concreto existe cada palabra y atentos a ello hemos de procurar hablar y escribir de la manera más ajustada posible al sentido de realidad incluído en cada una de aquéllas.

Es verdad que el invento tiene algo de descubrimiento, y asimismo el descubrimiento algo de invento, si bien hay casos en que los hechos están plenamente caracterizados en uno u otro concepto.

Ejemplos: Inventar siempre es crear, y descubrir siempre es hallar; así, se puede ser un buen inventor sin descubrir cosa alguna, como se puede ser un excelente descubridor sin inventar. Esto es en razón del raciocinio, pero en razón del tiempo y de la situación histórica, parecer ser que el invento se dirige hacia el porvenir, mientras que el descubrimiento se orienta hacia el pasado, puesto que al tiempo pasado corresponden todas las rocas y minerales, toda la prehistoria y todos los hechos inexplicados hasta la sazón de su descubrimiento que permanecían ocultos o ignorados.

En razón de la inteligencia humana también existe una diferencia entre ambos conceptos, pues el invento siempre es fruto de la meditación y de la preparación intelectual, y el descubrimiento, es, con más frecuencia, hijo de la casualidad. Se inventan máquinas, combinaciones químicas, aparatos, modos de hacer las cosas, etc., y se descubren secretos de la naturaleza, riquezas ocultas, métodos olvidados, modos y maneras que hasta el momento de descubrirlos fueron interrogantes y que sólo se ignoraba su razón de ser y el por qué de su existencia.

El fuego fué un descubrimiento de los hombres y no una invención, lo

Alberto Carsí

mismo que las casas para vivir y el comer carne, porque vieron éstos el espontáneo en la naturaleza y su propagación por contacto, vieron las cuevas y las aprovecharon por hallar en ellas abrigo y protección, así como vieron también a los animales carnívoros nutrirse con esta substancia.

El hierro fué asimismo producto de un descubrimiento, pues su aparición fué espontánea a consecuencia del fuego hecho sobre terrenos ferruginosos. Todas las manipulaciones, cambios y transformaciones del hierro fueron inventos, pues ninguna de ellas es hija de la naturaleza, sino de la reflexión y de los ensayos realizados por los hombres. Así la producción del acero, de la fundición y moldeado, de la forja pesada, del torneado y temple, etcétera, fueron inventos. También fueron inventos, por ejemplo, la fabricación de la loza y del cristal porque la naturaleza no daba de sí misma el ejemplo.

En el transcurso de la vida humana otro factor se intercala entre los conceptos invento y descubrimiento, que es la experiencia o sea el producto de la experimentación, a la que parecen pertenecer gran parte de las conquistas de la Química, Física y de la Medicina.

Reconocemos y declaramos, que es muy poco lo que dejamos dicho sobre temas tan importantes, pero nos queda la esperanza de que otros con mayores méritos sepan ampliar tema tan vasto como importan, tanto para sí mismos como para aportar su punto de vista sobre la cuestión, en beneficio de todos, publicando en nuestra Prensa el apreciable producto de su saber.

LA C.N.T. SIENTE Y PISA FUERTE EN AFRICA DEL NORTE

DESPUES de la celebración de nuestro 9º Pleno nucleario en el que participaron directa e indirectamente todas las AA.LL. diseminadas por estas vastas tierras africanas, no son pocas las pruebas inequívocas, los signos que nos llegan, al compás del almanaque, de la fuerza moral y material recobradas, por la militancia libertaria.

Las esperanzas que depositamos en aquel Comicio han sido casi colmadas. A mitad del camino anual podemos sentir en torno nuestro los ecos de una predisposición moral colectiva, a cumplimentar animosa y eficazmente el conjunto de los acuerdos allí adoptados, y lo que es más reconfortante: a superar periodos y situaciones orgánicas anteriores que siendo más ricos en proyectos y posibilidades económicas, adolecieron de una ausencia de sentido vocacional y de espíritu realizador por la base, en esa diaria labor que el anarquismo militante tiene el deber de realizar dentro y fuera de España.

Si alguien, mirando otros tristes ejemplos de la emigración en Africa, nos creía al borde de la abulia, de la impotencia y de la fatal consunción intrínseca, tendrá ineludiblemente que convencerse de lo contrario. Las organizaciones obreras antifascistas, las corrientes fisiolófico-sociales que como la Confederación Nacional del Trabajo de España, tienen jugo ético y nervio vital propios, son como los viejos faros marítimos que, pese a la violencia destructiva de las olas inmensas, hundiendo transalánticos gigantes y desvatando diques de hierro, permanecen enhiestos, incommovibles, cumpliendo su augusta misión de luz y de esperanza en el renacer creador de la vida.

Si, como reza el adagio castellano: «Tras de la tempestad viene la calma», la militancia confederal lucha estoicamente, serenamente, sin aceleros ni precipitaciones «concesionistas», pensando que la divisa maestra que preside la vida de nuestra A.I.T. es perfectamente aplicable al drama inmenso de la España sojuzgada, al indicarnos como índice de actuación cotidiana: «La liberación de los trabajadores españoles ha de ser la obra de los trabajadores mismos».

Los delegados del Africa del Norte reunidos en el Pleno que se indica.

En ningún momento hemos dejado de hacer nuestra esta premisa fundamental que no es hija esporádica de un momento de la historia, de un período crucial de la evolución, sino algo eterno, indisolublemente ligado a la esencia y a la potencia del sindicalísmo revolucionario.

Por eso nuestras concepciones, y la impresión que nos merece el curso de los acontecimientos de dentro y fuera de nuestro país, no vacilan en la cuerda floja de la incoherencia y el absurdo, negando hoy lo que afirmábamos ayer, abrazándonos a posiciones que detestábamos en el pasado reciente. En 1942-1943 dijimos ya a quienes debían oirnos que el único, el mejor camino para liberar a España del fascismo era «la acción directa» en el interior, volcando cuantos recursos materiales y espirituales dispusiera la emigración, y cuantos pudieran y quisieran facilitarnos los pueblos, los hombres y las organizaciones amigas de Europa y del mundo. Que el extender la mano implorando una ayuda política al exterior, dando la espalda a España, era no sólo un infantilismo, sino la iniciación de una táctica desgraciada que habría de fortalecer los cimientos de la dictadura fascista, prolongando su existencia.

Ahí están los hechos, los tristes hechos de este último decenio para corroborarlo. No le damos a nadie la delantera en detestar la violencia como principio, y como medio para conseguir un fin humanamente, realamente emancipador; pero aquí no se trata de reempreder una lucha encarnizada, sistemática, sino de defender como hombres, como colectividad social, y como entidad étnica, cultural y civilizadora, nuestro derecho imprescriptible a la vida, a la libertad y a la justicial social, para nosotros y para al cual sentimentalmente nos debemos.

El fascismo, que es un fruto monstruoso del vientre filosófico y político de nuestro tiempo, vive y se alimenta del sentimiento morboso de la fuerza bruta. Su biberón: el odio; su destino: la destrucción. Ahí están Italia, Alemania, Polonia, y España para aseverarlo. A esas fuerzas desatadas del mal, a los gérmenes invasores de la lepra, operando abiertamente sobre el cuerpo llagoso de un enfermo, no podemos irle con paños calientes, con emplastos de «ungüento de canutillo».

Por eso la C.N.T. en sus Congresos, en su Prensa, en sus actividades artísticas, culturales y sociales (que constituyen el guión mas distintivo de la fortaleza moral del antifascismo español en el exilio), se produce con esa claridad meridiana, con esa franqueza, con esa certidumbre de posiciones vis a vis del problema español y de cuantos afectan a las vicisitudes y a las aspiraciones del proletariado internacional.

En lo que a Africa se refiere ya lo hemos dicho. Los reveses, las adversidades (ya previstas) en vez de disminuirla, acrecientan nuestra fortaleza moral. En una importante ciudad de Argelia-Marruecos, se ha constituído una nueva Agrupación Local. Nuestros efectivos orgánicos se mantienen incólumes.

Las AA. rivalizan en satisfacer sus deberes económicos en la medida que permite la mísera condición de asalariados que tienen sus adherentes. A parte la incansable y notoria labor de la Agrupación «Oranesa», ahí estan los campañeros de Argel que, con nuevos bríos, con entusiasmo de primerizos, han empezado a realizar un fecundo plan de actividades que va desde el teatro popular, las charlas y controversias semanales, hasta la organización de ciertos estudios sociales internos que vigoricen la personalidad de la vieja militancia, y preparen ideológica y culturalmente a la nueva que llega. Al efecto, acaban de adquirir un local, que en fraterna concomitancia con los afines galos, piensan sacarle un perenne y saludable fruto.

Que al esfuerzo abnegado y grandioso de los compañeros de España, que no cejan jamás en su lucha épica contra la tiranía franquista respondan todos con la constancia, la limpidez ideológica y la cooperación económica con que lo hace la militancia confederal que en estas tierras calientes e inhóspitas de Africa, siente, piensa y pisa firme.

C. LIZCANO

LA INTEGRIDAD IDEOLOGICA
en la transiciôn revolucionaria

LAS inovaciones de fundamento social todas suponen trastornos violentos. Para cubrir los objetivos superiores, de cuya sustancia dimanen estímulos a la clase que vive en escasos recursos, la evolución por si no tiene vías expeditas para realizar el gran cometido de igualdad económica y política.

A este respeto la historia es una ciencia que a nadie engaña. La revolución, en el más amplio sentido de la palabra, es fatal. Sin su concurso, aunque con el rigor de sus violencias, no hay ni puede haber manumisión humana.

¿Quiere decirse que la transformación depende en esencia del contraste violento entre fuerzas antagónicas? Lejos de eso. El hombre de anhelos renovadores, con visión clara de justa estructura social, en tanto que puede rehuye el hecho violento. La aceptación es un caso obligado, de provocación por parte del autoritarismo, y de la explotación que hieren constantemente la dignidad del que se inspira en lo justo.

De ahí que, comprendiendo a esta necesidad, impuesta por la condición ética de una clase que no respeta los derechos de otra, hay que ser cautelosos en aquellos de «los programas revolucionarios». Si a éstos se les entiende en vías de comunicación con situaciones constructivas, aunque inaceptablees según para que pensamiento social, no entrañan tanto peligro como cuando lo programático se circunscribe a la eliminación de personas opositoras a la transformación.

Antes de la eclosión revolucionaria de 1793, el verbo de Robespierre era intérprete de un fundamento social de avanzada democracia. «Queremos — decía — sustituir el egoismo por la moral, el honor aristocrático por el derecho, la tiranía de la moda por el reinado de la razón, la vanidad por la grandeza de alma».

Entre Robespierre y Stalín hay un paralelo político capaz de dar las

por Severino CAMPOS

mejores soluciones a los que estudian la psicología de los revolucionarios que se inspiran en la toma del Poder, o los que pretenden mantener en estado de violencia la acción colectiva hasta conseguir extinguir los adversarios focos personales. La dictadura robespierrana se inhabilitó para toda clase de reforma social concebida antes por su jefe, y «en vez de eso, hizo ejecutar gran número de revolucionarios», para mantener aquella situación, hasta que «desde el comienzo de 1794, toda la actividad de Robespierre fué inconscientemente contrarrevolucionaria».

Es un fenómeno común a todas las revoluciones que degeneran en centralismos intransigentes. Todo pronunciamiento apoyado en la inspiración de una amplia libertad general, al hacerse persistente en el ejercicio de la fuerza, adoptando marcialismos o estructuras de fuero militar, habilita en este sentido las facultades personales en detrimento de la voluntad e idealismo antecesor. Europa cuenta por lo menos cuatro episodios bien manifiestos: Inglaterra, Francia, Rusia y España. Nadie de los que piense en una revolución manumisora tiene derecho a olvidar este pasado. Y deducir, desde luego, lo que cabe hacer en el porvenir. Conocido el principio fácilmente puede preverse la derivación. En consecuencia, en los inicios de la subversión inevitable, los esfuerzos de los propulsores deben tender a mantener la integridad del propósito finalista y del fundamento moral. Y si falta resistencia a los embates adversos, o fuerza e ingenio para canalizar la acción diversa por vías progresistas, preferible es admitir una derrota impuesta por la contrarrevolución que una desviación o claudicación voluntaria de principios.

El éxito de la revolución será, indefectiblemente, resumen de un amplio concurso laborioso de intelectuales y manuales. Si la gran parte de estos hombres no disponen de una capacidad orientadora, en lo que concierne a las tareas constructoras de la revolución liberadora, sí que existe en ellos la idea general de la finalidad que persigue el movimiento. Si la conducta de los orientadores se mantiene compatible en la idea motriz de la subversión, el sentimiento de las obligaciones permanece compacto. De este modo la defensa colectiva se hace más fácil. La cosa difiere cuando, en virtud de atribuciones que se estiman dimanantes de una representación, o por la sobreestimación intelectual del individuo que se cree vinculado a mayores responsabilidades, se sobrepasan de la línea prudencial y originan situaciones que son el principio de una negación. Esto, que de buenas a primeras parece algo de poca importancia, es decir, como una grieta insignificante en el bloque de opiniones afines, termina por traducirse en abismo que sirve de sepultura a todos los que en los inicios fueron propulsores de primera línea y, como consecuencia, al descrédito y pérdida de la revolución.

Cuando el volumen de la opinión general llega a desconfiar de la minoría orientadora de la revolución hay en evidencia un síntoma de los más graves que pueden concurrir. Es el principio de una descomposición de las más desastrosas que pueden aparecer en el escenario de los acontecimientos. Antes de llegar a este estado de cosas es mil veces preferible una derrota impuesta por las armas de la reacción. En el margen de dolor que ello supone queda en vigencia la facultad moral para una reconstrucción y continuidad sobre el mismo objetivo, sin objeciones, por parte de nadie, al fundamento de la idea que fué y sigue siendo promotora y prometedora de las gestas manumisoras. Si la desconfianza es la cuña que descuartiza el bloque compacto de opiniones que daba aires de triunfo a la obra revolucionaria, puede decirse que, a más de la pérdida inevitable, hay que esperar la creación de nuevos valores que pasen por la cuna ideal, sin haber tenido contacto directo con las impurezas centralistas y autoritarias.

"Le petit monde de Don Camilo"

He tenido la curiosidad de leer este libro, del cual se ha sacado una película. Por el tema original sin duda, y por haber entregado el papel de Mosen Camilo al popular artista francés Fernandel, y también por haber este último sido interviuvado por el Sumo Pontífice, se ha hecho bastante ruído acerca de esta obra, valiere lo que valiere.

No he visto la película; hablaré sucintamente del libro. Su autor, quien usa un lenguaje sardónico, ha pintado una municipalidad italiana pueblerina comunista. En medio de esa pandilla de estrafalarios chinorris, se agita un cura, hercúleo de músculos y férreo de voluntad. En España diríamos un cura trabucaire y tierruco. Es un cura que a primera vista parece no tener gran semejanza con un cura auténtico; es decir, con un cura visto por fuera, en la calle, y por las beatas dentro de sus obligaciones eclesiásticas; pero que simboliza bastante bien algunos curas en épocas de agitación o zaragatas políticas y aun mejor, esos tipos desconocidos de curas que sobresalen en el fragor de las guerras civiles.

En cuanto a los ediles, llamados comunistas y a la población de «supporters» que les siguen, constituyen un pintoresco grupo de personajes, que con su alcalde a la cabeza, un analfabeto, que no sabe cómo se encuentra al frente de la Administración local, forman una pintura cubista del prototipo de lo que serían muchos pueblos bajo la dominación comunista. Pintura algo borrosa, atrabiliaria y carnavalesca, pero que deja al descubierto, bien patentes, los rasgos de cada personaje que, despojados del fárrago de la fantasía literaria resultan «spécimens» vivientes del conglomerado Kominformistas.

Admiran la fuerza bruta y el arrojo que parecen atributos comunes del clérigo y del alcalde. Intentan parar las campanas, para que el paro sea más unánime, a la par que asisten a las ceremonias religiosas y penetran en la iglesia por todas las entradas.

Cura y alcalde se combaten sin tregua en los intervalos, con bromas pesadas y zancadillas inmisericordes. Pero permanecen en el fondo, amigos indisolubles, en virtud de actuaciones de conjunto en la residencia, que ambos juzgan vínculos eternos. Es difícil saber quién de ambos es el más ridiculizado, en la obra, el comunista o el sacerdote. Quizás sin que el autor lo haya querido así, tanto la Iglesia como el marxismo, quedan bastante maltrechos en el desarrollo de esa obra, que podría compararse al «Héroe», por ejemplo, de Santiago Rusiñol, pero con menos bríos, me parece.

Giovanni Guareschi, su autor, en el prólogo del libro se dice independiente de todo lazo político; declara haber sido insultado por Palmiro Togliatti y afirma que la obra se sitúa en el valle del Po. Sin esfuerzo alguno y sin deformación grave, puede transponerse en cualquier región de España, de Francia y de muchos otros países. La religión y el comunismo conservan por doquiera caracteres de uniformidad.

F. MARTINEZ.

ADULTERACION
DE LECHE Y SOBORNO

BARCELONA. — Escándalo público tenemos. Y leche de seis categorías, las inferiores para los desheredados, la superior para los ricos y estraperlistas. Ahora — ¡después de catorce años! — las autoridades fingen intervenir para calmar la indignación del pueblo. Han «descubierto» una organización clandestina de aguadores de leche, efectuándose algunas detenciones que, por supuesto no serán largamente mantenidas.

Los detenidos son el doctor don José Bolós Opride, encargado del laboratorio de análisis del Ayuntamiento de Barcelona; los veterinarios José Colomer Carrera, Alfredo Albiolo Gas y Bibiano Urube Pérez; el gestor administrativo Marcelo Bellpart Folch y los denominados «enlaces» Ignacio Amargán Casellas, Pedro Llopart Llopart, Ramón Rosell Gual, José Puy Mir, Antonio Besolí Jaumot, Juan Chicota Molina y Francisca Pons Solá.

Recomendamos la lectura y difusión de

« Le Combat Syndicaliste »

Una escuela de Arte dramàtico

IX

LA PERSONALIDAD
EL TEMPERAMENTO

CON las cualidades interiores penetramos al corazón mismo de la creación teatral. De su utilización inteligente o bien intuitiva depende el equilibrio, la solidez y el talento con los cuales el actor construirá su personaje. Los diversos elementos que pasaremos a estudiar son los materiales básicos de ese trabajo constructivo.

Quiérase o no, la personalidad del comediante representa la certeza de poseer el dominio sobre el público aunque aquella sea, en una larga medida, tributaria de su talento.

Es la personalidad del comediante la que aureola sus dones interiores de un reflejo extranjero a la medida general, y es también su personalidad la que imprime un sello a sus dones interiores. Ella modela, mezcla y utiliza, en cierto modo original, todos los dones innatos, los funde hasta sacar de ellos la unidad necesaria que marcará indubitablemente su sello personal y será su obra propia, «su obra dentro de la obra».

La personalidad en el actor es, según los individuos, más o menos grande, más o menos devorador. Demasiado intensa representa a veces un puñetazo al corazón del espectáculo; avanza, acapara y sumerge todo: los demás comediantes y la pieza.

Algunas veces el equilibrio general sufre también de ello. Desbordándolo todo la personalidad del actor arrastra irresistiblemente a sus compañeros, e incluso la obra, a la cumbre del éxito.

Es un exceso de personalidad que nos vale, a veces, que ciertos actores crean sin césar los personajes que interpretan a su imagen, cuando en realidad debieran ser ellos, los que fuesen hacia los personajes para crearlos de acuerdo con el autor. Ejemplo de ello, Borrás creando un Manelich de «Terra Baixa» muy lejano del que escribió en realidad Guimerá; Santacana en «El Idiota»; Pepe Parera en «Las Golondrinas»; José Viñas en «La Vicaria» y tantos y tantos otros.

Sé que podríamos discutir mucho sobre el tema siguiente: «La gran personalidad de un actor ¿es o no es contraria al equilibrio de la interpretación de una obra dramática?».

Uno de los eminentes directores de escena llevó tan lejos su deseo de trabajar con elementos no influenciables, con elementos a los cuales las preocupaciones humanas no podrían, bajo ningún concepto, modificar el juego establecido, que llegó a pensar y desear de poder, un día, dirigir una obra a base de autómatas; de marionetas del tamaño del ser humano.

Afortunadamente, el teatro no ha llegado todavía a este extremo, ya

por *Jep d'Aranés*

que continúa siendo único, por la razón que el accidente, bueno o malo, puede producirse y porque el espectador que ve una obra sabe que no será representada igual al otro día, o por lo menos, encontrará siempre algo que no vió la vez anterior.

Un actor en posesión de una vigorosa personalidad, puede, no obstante, no ser un gran actor si le faltan los dones complementarios y aunque siendo rico en conceptos audaciosos le faltarán las condiciones para su realización.

La personalidad es una cualidad tan imperiosa que es visible de la cabeza a los pies, ya que se manifiesta moral y físicamente con un vigor idéntico.

La personalidad es un compuesto tan heteroclítico que en un actor sin talento, un defecto será siempre un defecto, mientras que en el actor con talento este mismo defecto se transformará en cualidad. El temperamento es la complexión del comediante y esta complexión lo designa naturalmente por uno u otro de los papeles a representar.

Es por el temperamento que el actor crientará su camino y escogerá sus papeles. Si no quiere equivocarse desde un principio deberá hacerse cargo de su temperamento ya que estará propenso a equivocarse en lo que son sus aspiraciones con su verdadera complexión; en cambio, si su inclinación es legítima, si ella es producto de su temperamento, el actor se encuentra en el buen camino. A él compete analizar, ensayar, provocar lo que presiente e ignora todavía. Es el principio de su carrera que deberá probar estas múltiples experiencias para descubrir su propio temperamento.

Puede ocurrir que la inclinación espontánea y tenaz de un actor se contradiga con su temperamento. La lucha será, en este caso, áspera e incluso dura; pero si el actor siente el gusto ferviente de trabajar, si se encuentra en posesión de una bella inteligencia de teatro, triunfará casi siempre de este desacuerdo inicial de su temperamento con su inclinación.

El actor puede modelar su temperamento, puede incluso darle una orientación contraria al impulso nativo. Para probar la veracidad de lo que antecede cito el caso de un actor que renunció voluntariamente a su propio temperamento. ¿Recordáis a Lepe? Lepe nació con un temperamento dramático a prueba de bomba; sus primeros pasos fueron en el drama, y no obstante terminó en lo cómico de una manera magistral. No tuvo más remedio que dominar su temperamento.

*

Próximo artículo: **La Inteligencia. El instinto.**

Genio y Figura de España

Un BOFETON en el Romancero

El conde de León, según el curioso Romance que lleva su nombre, tiene un episodio tan memorable que puede considerarse único en las danzas—en este caso contradanzas—del honor.

Véase el texto, de corte poco refinado aunque expresivo. El autor sería un jugador de los que llamaban «cucharistas», seguramente provenzal por el castellano que usa.

Ese conde don Manuel
Que de León es nombrado.
Hizo un hecho allá en la corte
Que jamás será olvidado,
Con doña Ana de Mendoza,
Dama de valor y estado;
Y es que, después de comer.
Andándose paseando
Por el palacio del rey
Y otras damas a su lado,
Y caballeros con ellas
Que las iban requebrando,
A unos altos miradores
Por descanso se han pasado,
Y encima la leonera
La doña Ana se ha asomado,
Y con ella casi todos
Cuatro leones mirando,
Cuyos rostros y figuras
Ponían temor y espanto.
Y la dama, por probar
Cuál era más esforzado,
Dejóse caer el guante
Al parecer descuidado.
Melindrosa la del pañuelo caído,
exclama en tono requeridor, con
aire de envite pornográfico:
«¿Cuál será aquel caballero
De esfuerzo tan señalado,
Que saque de entre leones
El mi guante tan preciado?
Que yo le doy mi palabra
Que será mi requebrado;
Será entre todos querido
Entre todos más amado.»
Oído lo ha don Manuel,
Caballero muy honrado,
Que de la afrenta de todos
También su afrenta ha alcanzado.
Sacó la espada de cinta,
Revolvió su manto al brazo,
Entró dentro la leonera,
Al parecer demudado.
Los leones se lo miran,
Ninguno se ha meneado.
Saliósse libre y exento
Por puerta que había entrado.
Volvió la escalera arriba
El guante en la izquierda mano,
Y antes que al guante, a la dama
Un bofetón le fué dado,
Diciendo y mostrando bien
Su esfuerzo y valor sobrado:
«¡Tomad, tomad, y otro día,
Por un guante desastrado,
No pongáis en riesgo de honra
A tanto buen fiodalgo...
Y a quien no le pareciere
Bien hecho lo ejecutado,
A ley de buen caballero
Salga al campo a demandallo.»

Este episodio no deja de ofrecer interés porque es el único del Romancero anónimo que tiene desenlace desacostumbrado. Lo previsto en casos semejantes era aceptar con ababiecado rendimiento el galardón que promete la marisabidilla, la dádiva de su cuerpo chamuscado, y enfilar una serie de serviles comedimientos chambergo en mano, calificando lo menos de diosa a la estúpida requeridora. Es lo que hacía don Quijote con las mujeres, pero siempre comprendemos que vale para el hidalgo la eximente de locura.

Cervantes sitúa al galanteador típico de trances caballerescos, a su hidalgo, en un eterno manicomio. La galantería del Romancero, en cambio, se cree cuerda, aunque a decir verdad, si no se parece el hombre al oso, nada tan parecido hay a un oso enamorado—recuérdese la Balada de Heine—como el hombre enamorado del Romancero.

De todas maneras, queda demostrado que el de León no quería pasar por medroso o apocado; que se hizo con el guante caído entre los leones para probar su presencia de ánimo; que castigó la insolencia de la requeridora mediante una agresión que por anticipado sabía impune; y que desafió a continuación para neutralizar la impunidad a quien no viera con buenos ojos el bofetón propinado a la mujer maligna.

En todos estos movimientos ¿juega el honor? Más bien juega, con el honor de receta, el humor. Pero el proceso de la insolencia femenina en este caso, como en todos, se debe a la galantería de gallinero, que atribuye a las mujeres más insignificantes y más gandulas, a las más frívolas, cualidades de princesas, hadas, reinas y diosas. Por esas exageraciones, la diosa llega a creerse tal y arroja el guante a los leones como lo arrojaría a una caldera de plomo derretido.

El honor consistiría o habría de consistir para mujeres tan ociosas y resabidas en limpiar la anatomía repelente de los críos y hacer una colada diaria... Y es curioso notar y anotar que en otros géneros populares distintos del Romancero—Fabulario, Refranero—no hay galantería de gallo en el serrallo ni de gallina zorresca.

FELIPE ALAIZ.

EN LA REPRESION ULTIMAMENTE DESENCADENADA EN BARCELONA RESULTARON DETENIDOS TRES COMPAÑEROS CENETISTAS DE LA BARRIADA DE SANS, FRANCISCO (A) CARA TALLAT, BERNARDO LOPEZ Y TOMAS APARICIO. LOS TRES SUFRIERON TORTURAS EN LA JEFATURA DE POLICIA DE LA VIA LAYETANA Y LUEGO DE LOPEZ Y APARICIO NO SE HA SABIDO MAS NADA. ¿HAN SIDO ASESINADOS? ¿FUERON CONDUCIDOS A LA DIRECCION GENERAL DE SEGURIDAD DE MADRID HABIENDOLES ALLI OCURRIDO ALGO PARECIDO A LO DEL SOCIALISTA TOMAS CENTENO?

POR HUMANIDAD Y POR JUSTICIA, URGE ACLARAR LA SITUACION DE ESTOS TRES TRABAJADORES ANTIFASCISTAS DE LOS CUALES LAS CRONICAS DEL «SINDICALISMO LIBRE» NO SE OCUPAN.

3279

UNIVERSITES DE PARIS
Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

CNT

Portavoz de la CNT de España en el Exilio

NUM. 416 — II EPOCA | Toulouse 5 Abril 1953 | PRECIO 20 FRANCOS

HEBDOMADAIRE
Autorisé par le Ministère de l'Information en date du 8 mars 1946
Director: J. FERRER
Administrador: MORALES GUZMAN

GIROS: «CNT» hebdomadaire C.C.P. 1197-21 TOULOUSE (H.-G.)

REDACCION ADMINISTRACION: 4, rue Belfort TOULOUSE (H.-G.)

editoriales

Contra la corriente

TAMBIEN los descreídos, los inconformistas de todas las épocas, han percibido su sinfonía. No todo han sido sinsabores para ellos. Si externamente han sufrido afeos y malos tratos de mercenarios y zarpazos de arpías, en su fuero interno han registrado la satisfacción de un deber de justicia cumplido, que sólo se experimenta navegando por esta vida contra la coriente establecida por vicios y renuncias que vienen de antiguo. Por no afrontar peligros, por acatar *la realidad presente*, centenares de generaciones de parias se fueron sucediendo como dentro de un túnel de ignorancias y privaciones, habiendo necesidad de que aparecieran los ilusos, los utopistas heroicos, para que, desafiando peligros, dando cara a la adversidad, su verdad (que *no era del momenmo*) fuera prendiendo poco a poco en la conciencia de los desheredados hasta formar, tras incontables sacrificios de hombres, estado de presencia, de cuerpo de revolución, al extremo de que ésta ha llegado a ser el coco de una sociedad desigual hasta aquí considerada inconmovible.

Contra corriente surcan las embarcaciones las aguas fluviales, y contra la corriente social se atraen los cuerpos de diferente sexo a pesar de las diferencias monetarias, que si no hay casorio diurno puede existir trato nocturno. Contra la corriente cerrilmente mantenida por las tradiciones, se plantó el primer anarquista y fué arrollado hasta el martirio y la desaparición. Pero después aparecieron dos, diez y cien subversivos, y el bloque ya tuvo más difícil descomposición.

La revolución del 19 de julio, comprobadas las circunstancias internacionales, también debía ser interpretada una temeridad por los que, tras la derrota de 1939, resultaron meditativos y vacilantes. ¿Por qué? Porque la realidad del momento era fascista en Italia, nazi en Alemania y sospechosa en diferentes naciones de Europa. Acojámonos, por este momento, al materialismo histórico de los comunistas, y por fuerza había que sucumbir al criterio de que Franco nos ganaría la partida. Y en cambio ¿cuántos de estos compañeros realistas que tan bien se portaron en las calles y en las trincheras, renunciarían a nuestro terrible y magnífico pasado? Nadie lo renegará porque sería inconcebible, porque sería tanto como alquilar alma de esclavo, y eso no reza por los que somos ni por los que, en cierta manera, dejaron de ser.

También ahora la ya famosa realidad es totalitaria, aunque a título bolchevique. Considerándolo así, alguien se ha metido en compromiso empujado por el sentimiento que sea; pero la casi totalidad, que es el resto, permanece incólume en su puesto, contra viento y marea, y... otra vez contra corriente. El individuo y la colectividad con ideas, se afirman así, con constancia y sin desfallecimientos, pese a las aguas contrarias y sucias que lo presionan hacia ese mar de la desesperanza que se llama «masa», y, por añadidura, amorfa.

El burgués español se nos había reído a nuestras barbas de nuestros quijotescos propósitos de redención humana, de equilibrio social sin leyes, con un máximo de anarquía. Estaba, el pobre, en eso del «realismo» conservador que por aquí enfáticamente y fofamente se pregona; y sin embargo, tras la experiencia de 1936, el burgués típico español ha cambiado radicalmente de criterio.

Que no sean los «sesudos» de hoy, revolucionarios ayer, quienes se atrasen más que esa burguesía nuestra que en idealidad no llegó más allá de Sancho Panza ni más acá de un escarabajo.

YA NO MIENTEN AUTARQUIA LOS FRANQUISTAS

GRAN regocijo en Palencia, ciudad del agro que ha doblado su población en veinte años. Las calles palentinas, nada simétricas, viejas de siglos, van siendo renovadas poco a poco. Y por fortuna, acaban de ser trepidadas por 170 máquinas destinadas a la agricultura de ese lugar que despierta. Como el suceso es ópimo, Falange ha destacado fotógrafo. Pero antes ha colocado paisanos que oscurezcan, con su palurda masa, los rótulos abundantes sobre hierro y madera oliendo a cosa nueva: todo ese utillaje procede del extranjero...

¿Y de la autarquía, qué? Nada, absolutamente nada. Quince años de paz falangista no han bastado para ensayar siquiera el sustraerse a la servidumbre extranjera. La guerra que terminó en 1945 impidió que la colonización de España corriera a cargo de Alemania, lo cual, autarquía aparte, habría hecho felices a los jerarcas—¡ay!—de las jarcas hispanas. Marte giró el disco, y el colonizador de nuestra península ha resultado ser yanqui. Todo cuanto rueda por carretera en motores, cauchú y gasolina, amenaza ser norteamericano, como lo sería el petróleo que se intenta sacar del Pirineo en competencia con la sagacidad francesa, cuyos pozos de esta vertiente alimentan en gases y esencias a buena parte del transporte del Mediodía. Desde luego, que competencia el Tío Sam la tiene: en el campo (tractores, trilladoras y segadoras) la casa Krupp, y la cinta vieja que es la carretera, la Fiat, la Rénault, la Mercedes, etcétera. Marca española (salvo ingeniería alemana) destinada a la propaganda internacional franquista: la «Pegaso», que nadie compra, y que todo presidencito americano amigo de Franco recibe gratis y además con «porte pago».

EE. UU., Gran Bretaña, Francia, Alemania y ya casi el Japón, se empujan para invadir el mercado de España. Franco, el autarca de pacotilla, y sus jerarcas devoradores y discurseros sin continuidad efectiva, se han liado la manta a la cabeza, esta vez para esconder lo que les queda de vergüenza a causa del «¡quién da más!» en la subasta del país.

Ya en 1940 Hitler le mandó a Franco 30.000 vírgenes de madera fabricadas en serie y en menos de 24 horas. Por poco que se descuide o que transija, a «nuestro» desbordado caudillo le van a redactar los discursos, a precio módico y en servicio rápido, los inefables amanuenses del senador Mac Carran.

En España o en exilio

SIEMPRE CON LA C.N.T. Y CON EL ANARQUISMO

Por MANUEL PEREZ

En estos días de marzo de 1953, cuando en Moscú dejó de existir el hombre funesto que fué uno de los principales responsables de nuestra derrota frente a las hordas fascistas, acuden a mi memoria recordaciones trágicas y dolorosas.

Porque fué justamente en los primeros días de marzo de 1939 que la C.N.T. y la F.A.I. se unían a los demás sectores antitotalitarios para organizar el Consejo de Defensa de Madrid y hacer frente a la torpe maniobra de Negrín, que para servir los intereses del dictador soviético, pretendía entregar a toda la militancia anticomunista a las garras del enemigo.

Y cuando este organismo de defensa luchaba para salvar la dignidad del pueblo español y poner a salvo los verdaderos valores revolucionarios, los satélites de Stalin, en un gesto infame y desleal, volvían contra nosotros las armas que nunca supieron emplear para vencer al enemigo común: el fascismo.

Esta traición cobarde fué el golpe de muerte que destruyó las últimas esperanzas de aquel puñado de bravos, que aislados del resto del mundo, aun luchaban en los recantos de Castilla, Levante y Andalucía. Y así llegó el trágico día de 28 de marzo de 1939.

Yo era entonces secretario de la Regional de Andalucía radicado en la ciudad de Baza, y recuerdo con orgullo y emoción que todos los componentes del Comité y su organismo de defensa decidieron no abandonar aquel rinconcito sin que antes fueran evacuados todos los militantes, y con ellos los viejos, los niños, los enfermos y las mujeres.

Y a las tres de la madrugada del 29 de marzo, cuando ya la quinta columna se apoderaba de la ciudad, salíamos de Baza en una de las ambulancias de la 22 División, mandada por el excelente compañero Eusebio Sanz.

Al llegar a Murcia hubimos de atravesar la ciudad a tiro limpio, para no caer en las garras de esa misma quinta columna a la cual se habían unido, dando vivas a Franco, los carabineros, que eran llamados irónicamente en los últimos meses de la guerra «Los cien mil hijos de Negrín» y, finalmente, después de dura jornada, conseguimos llegar a Alicante en la noche de ese mismo día.

Y aquella noche, en el local de la Agrupación Socialista de Alicante, instalada en la calle Pablo Iglesias, la militancia de Andalucía se reunía por última vez bajo la orientación del Comité Regional, y en aquellas horas amargas e inciertas, cuando aún ignorábamos cuál sería nuestro destino, un viejo militante, cuyo nombre no importa mencionar en esta crónica, pronunciaba, subido sobre una mesa, estas palabras emotivas:

«¡Compañeros! Aún no sabemos cuál será el desenlace de esta epopeya de dolor y de heroismo, pero sea cual fuere nuestra suerte, en las mazmorras de Franco o en el exilio si conseguimos salir de España, nuestro deber es permanecer siempre en la C.N.T. y en el Anarquismo, porque la C.N.T. y el Anarquismo son parte integrante de nuestra propia existencia».

—o—

Hace ya catorce años que el franquismo, con el auxilio internacional, impuso al pueblo español sus métodos de terror y de muerte, y pese a todas las persecuciones, a los asesinatos en masa, al hambre y a la miseria, la C.N.T. y el Anarquismo, desafiando a sus verdugos, existen y luchan por la libertad.

Y luchan y existen, dentro y fuera de España como afirmó el viejo militante en Alicante, porque si dentro del continente, expuestos a todos los peligros están los militantes de la C.N.T. y la F.A.I., también en el exilio, con la mirada fija en los que sufren en España, está la militancia confederal y anarquista.

Sí; ella está en México con sus órganos «Tierra y Libertad» y «Solidaridad Obrera». En Toulouse, con «CNT», «Cénit» y el querido órgano de las Juventudes, que tantos recuerdos despierta en mi corazón de viejo joven, y este órgano es «Ruta». Está igualmente en París con el querido paladín, de tradición gloriosa para todos nosotros, «Solidaridad Obrera».

Y aunque con pequeños núcleos, la C.N.T. y el Anarquismo están en el Uruguay y Argentina, en Chile y en Venezuela; en Bolivia y el Ecuador, y lo que es muy grato para mí, está en el Brasil, donde si no tienen órgano propio, cuentan con las páginas de «Açao Direta», siempre abiertas, como un corazón amigo para los bravos compañeros de España.

LA C.N.T. Y EL ANARQUISMO EXISTEN Y EXISTIRAN

Escribo esta crónica para responder a los pesimistas, a los que han perdido la fe en sí mismos, o en los ideales que decían defender, y que hoy, acobardados por las amarguras que el exilio impone, o con el deseo de vivir su propia vida, sin pensar en los que mueren y sufren por la libertad, quieren justificar sus claudicaciones afirmando que la C.N.T. y el Anarquismo han fracasado, han dejado de existir.

No han dejado de existir; continúan más fuertes que nunca, porque luchando en plena clandestinidad, enfrentándose a diario con la muerte, sus militantes desafían al enemigo en la propia España, como lo hacen en la heroica Barcelona; publicando manifiestos, organizando comités, luchando siempre, porque saben que la libertad de España no vendrá del exterior; será conquistada por el pueblo, y al frente de ese pueblo, como en julio de 1936, marcharán los hombres de la C.N.T. y la F.A.I.

Aquí, en este rinconcito de América, en este Brasil inmenso de 8.500.000 kilómetros cuadrados, contra todos los obstáculos que el régimen imponía, he luchado siempre con los ojos fijos en España, y he luchado como militante confederal y anarquista.

Antes era yo solo con mi familia; hoy tenemos un núcleo, que si no es fuerte numéricamente, tiene hombres que saben sentir el ideal, y que como decía el militante en Alicante, estarán siempre con la C.N.T. y el Anarquismo.

Y con la C.N.T. y la F.A.I., esa F.A.I. que ayudé a fundar en los tiempos de Primo de Rivera, cuando también luchábamos en el exilio impuesto por la dictadura, estoy con el mismo entusiasmo de siempre, sin pensar en los años, que para el idealista lo que vale es el corazón y el amor a la libertad.

Pero mi C.N.T. es la del Congreso de la Comedia de 1919, la de 1931, la de Zaragoza en 1936, firme en sus principios ideológicos, sin claudicaciones y colaboraciones que atenten contra su dignidad, que bastante dolorosas fueron las experiencias de nuestra guerra.

Por eso reafirmo una vez más: ¡En España o en el exilio, siempre con la C.N.T. y el Anarquismo!

CRÓNICA

NOS hacemos mala sangre por gusto, por sadismo o masoquismo. Nos torturamos en vano en nuestro intento de sacar punta a lo que no puede tenerla. Y se nos encasquilla en la mollera la manía de ver perfidias, absurdos y traiciones por todas partes. Está pasada de moda esa tontería de buscar la lógica en lo que no la tiene; en las mujeres, por ejemplo, al decir de algunos despechados. Pero en política, cuando más elevada ésta, más copiosa es la cosecha de este fruto. No hay más que remitirnos, pertrechados de la debida predisposición objetiva, a la historia de los últimos dos siglos.

Una de las conquistas más cumbres de nuestra civilización es el lenguaje. Sin el progreso de este medio de comunicación andaríamos todavía a tientas, envueltos por la oscuridad de la caverna. Con el lenguaje no hay escollo que se nos resista. Es una delicia constatar hoy la perfecta razón defendible de todas las opiniones, puntos de vista y posturas. Durante los dos siglos aludidos, sufrimos la calamidad pública de una inflación logística o silogística. Se sentaba una premisa, se le otorgaba liberal y generosamente una consistencia absoluta y, sobre esta base, se levantaban verdaderas pirámides de deducciones no menos indiscutibles. Y salvo media docena de aguafiestas contradictores por sistema, a nadie se le ocurría desentonar y sí inclinarse religiosamente ante la deidad resultante del silogismo. No se construían éstos siguiendo la pauta o manía de las abstracciones metafísicas, sino con materiales sólidos, de mampostería o sillería. Cuanto no tuviera las clásicas tres dimensiones ni fuera provisto del consiguiente certificado acreditativo de peso específico era declarado inepto y rechazado con todos los pronunciamientos desfavorables.

No puede negarse que aquella era tiranía químicamente pura. No se habían inventado todavía dicterios mayores tales como fascismo, totalitarismo, etcétera. Y a cualquier arrebatado, iluminado o inspirado, se le paraban los pies en seco con el frenazo hidráulico de: «demuéstrenos eso a la luz científica de la lógica natural y material, experimental y positiva, inductiva y deductiva». Con lo que el eufórico empirista caía de rodillas, vejado, anonadado, a los pies del dómine.

Echadles ahora un galgo a los marrulleros más declarados. La libertad de conciencia y de pensamiento es de este siglo y no del otro tan pavoneado de racionalismo. Está visto que el pudor con que se recataban aquellos ciudadanos, por respeto o temor a determinados dogmas, era puro prejuicio, una forma sutil de la superstición religiosa. Nos reímos ahora de la gazmoñería positivista como se desternillaban los ratas de laboratorio del pasado siglo haciendo astillas del árbol caído del romanticismo medioeval y chistes picarescos y profanos a cuenta de la sagrada biblia.

Todo es hoy perfectamente defendible en saliéndonos de los cauces trillados del razonamiento primitivo y en sabiendo ahondar en la entraña de los problemas. Y es que como hemos sabido enriquecer nuestro léxico, hacer varios idiomas de una misma lengua: el idioma vulgar, el académico, el diplomático y la jerigonza del químico o del médico, cosa que nos luce mucho aunque no nos entendamos, por las mismas — y he aquí lo más glorioso de nuestra obra —, hemos sabido fabricar una réplica para cada idea, posición o argumento, llevando a tal grado de perfección nuestro invento que en dejándonos hablar con seguridad que no nos cuelgan por asesinato más o menos.

No hay más que darse un clareo por cualquier Parlamento, asistir a una sesión de la O.N.U., empaparse un poco con las controversias políticas y diplomáticas de nuestro tiempo, estudiar marxismo-leninismo-stalinismo, penetrar en la cripta de los tratados secretos, engolfarse en las razones de Estado para caer en la cuenta de lo mucho que vamos progresando en punto a prestidigitación y a gramática parda.

José PEIRATS

De nuestros corresponsales de España

Información de Andalucía

En Sevilla, ciudad del hambre, se comenta desfavorablemente la llegada del general Vandenberg, jefe de Estado Mayor de las Fuerzas Aéreas norteamericanas. En los medios antifranquistas se repudia la convivencia política de los Estados Unidos con el nacional-falangismo. La población sevillana vive alerta y en su día responderá adecuadamente a las provocaciones del capitalismo américo-franquista.

— De una forma sumisa, ciertos cargadores del puerto de San Fernando realizaron el «paso» de la Cofradía del Resucitado. En realidad, un mal paso.

— Por estos días fué enterrado quien en vida llevó el título de Duque de Tovar. El acontecimiento tuvo lugar en Tánger. Los restos del duque huído y refugiado en la ciudad de las ruletas, desfilaron ante sus peores enemigos y los amigos de Franco. Un estorbo menos para la tranquilidad de la presente generación.

— Ha sido solucionada «amigablemente» la huelga que los obreros españoles de Gibraltar habían declarado a las Empresas «Howard» y «Higgs and Hill». Las negociaciones fueron hechas por los mandos del Sindicato (vertical) de Trabajadores Españoles de Gibraltar. El jefe Moreno Vilches leyó en una reunión de obreros las promesas hechas al Gobernador del Campo de Gibraltar por el general de la plaza inglesa Mac Millan. Con este fin serán redactadas nuevas leyes que «garanticen» la actual situación de los trabajadores españoles.

—Próxima la semana santa los magnates de la Iglesia celebran diversas reuniones, banquetes y se dan a «sabrosos» comentarios. Con el fin de animar a las manadas de creyentes religiosos, el martes pasado tuvo lugar «el pregón» de la semana «santita». El hecho tuvo lugar en el Teatro Cervantes de Málaga y la asistencia fué escasa. El «pregonador» Joaquín Ruiz-Giménez, salió pregonado de antemano por los curas.

— Aumenta el hambre en toda la región andaluza. En Adra (Almería), numerosas mujeres piden limosna en los sitios más céntricos de esta población industrial y pesquera. Muchas de estas mujeres son esposas y madres de los «rojos» fusilados desde el año 38. El Ayuntamiento se muestra incapaz de darle solución a este grave problema. Las protestas son cada día mayores por el abandono en que se encuentran estas heroicas mujeres.

Pedro TRINITARIO.

COMPAÑEROS TODOS: SIGAMONOS ACORDANDO DE LAS APREMIANTES NECESIDADES DE LA SECTION JURIDICA. LA SOLIDARIDAD ES UN FACTOR DECISIVO EN MUCHOS ASUNTOS.

LA C. N. T. CONDENADA

Acusados de sabotaje, asociación clandestina, actividades subversivas y otros «delitos», han sido condenados a 30 años de presidio los compañeros Castellví y Núñez; a doce años los compañeros Andreu, García Avellaneda, Ruiz Morandeira, Sanz, Marcé, Sánchez Berenguer y Aragó; a ocho los compaeros Haro, Llopis, Ibáñez y Langa; a 3 los compañeros Villanueva, Pérez Mejías, Muñoz, y Ferragut; y a medio año los compañeros Ciprés y Cañada, siendo absueltos los compañeros Sanz Velilla, Carmona, Rosé, y Magín Sala.

Todos estos procesados llevaban más de cinco años de encierro «provisional» y formaban parte del proceso dicho del Bajo Llobregat.

Dejemos constancia en «CNT» de esta nueva calamidad jurídico-franquista, una más a añadir a la larga lista de sacrificios sufridos por nuestros militantes.

— Sorprendida por la aparición y la gran divulgación de «Solidaridad Obrera», órgano de la Regional Catalana, la policía ha cursado orden a todos los despachos fabriles y comerciales de ejercer el espionaje contra los trabajadores y empleados que difunden y leen dicho periódico, con obligación de delatarlos a la policía. Con insistencia son convocados a Jefatura infinidad de obreros supuestos lectores de «Soli» a causa de sus simpatías cenetistas. Allí, en el antro de la Vía Layetana, son amenazados e insultados y en algunas ocasiones los obligan a pasar la noche en inmundo calabozo. Se asegura que el gobernador civil, Acedo, está de un humor macabro a causa del incremento que toma la Organización que derrotó al fascismo en estas calles el 19 de julio memorable.

— Nos informan de Madrid que más de mil empleados de Banca y Bolsa se manifestaron ruidosamente por las calles exigiendo aumento de salario, cosa que en el «vertical» mucho se les promete sin realización efectiva. — V. R. Barcelona.

TIPOS ESTRAFALARIOS

PEREZ y su reloj

Por Benito Milla

A Pérez le andaba todo mal, menos el reloj. Suerte loca la suya, si tenemos en cuenta que hasta los suizos han perdido el sentido de la precisión. Ellos se defienden de esta calamidad alegando que las causas puras y simples del malestar de las manecillas de sus relojes no se deben a una fabricación deficiente, sino a los nervios encabritados de los contemporáneos. Tratan de salvar su industria tradicional recurriendo a los diagnósticos psicoanalíticos. Si el mundo está loco de prisa, ¿cómo podrían alterar ellos la cantidad de tiempo contenido en las veinticuatro horas de la esfera? El reloj mide el tiempo, no lo rebasa ni lo suprime.

Los relojes sólo dieron la hora exacta en los lejanos tiempos en que ningún hombre tenía todavía predilección por una hora determinada. Según la crónica, fué el monje Gerbert, que luego se convirtió en el Papa Silvestre II, el introductor del reloj en nuestra sociedad occidental, hacia fines del siglo X. Antes de él el tiempo se entendía en concepto de eternidad y el único orden aceptado era el natural de las estaciones, los días y las noches. El reloj modificó tal concepto y el tiempo fué debidamente cuadriculado. Desde aquel momento el hombre tuvo por función llenar parcialmente su cuadrícula cotidiana de alguna manera. El orden monacal alcanzó a la urbe y todas las actividades fueron controladas. De tan simple operación se pasó a la idea de ganar tiempo, y como toda idea de ganancia implica aceleración, llegamos hasta nuestros días, los días del pobre Pérez, aciagos y vertiginosos, en los que la mente humana, más rápida que el minutero, quisiera hacerlo estallar para saltar al gran vacío sin medida.

En estos días, los días del pobre Pérez, nadie encuentra su hora si no es para morir. El resto del tiempo pasa a destiempo, haciendo de la vida una contínua evasión de oportunidades. La eficiencia del cronómetro es incompatible con el goce de la vida. Las manecillas recorren, las veinticuatro horas del día, una esfera abstracta, vacía, furtiva. Al pensar el tiempo de una manera abstracta, no en función de cantidad de vida vivida, el hombre introduce en su existencia una nueva sensación de angustia o de ansiedad. Substituye las necesidades naturales por necesidades impuestas y acepta servilmente, tras la tiranía del reloj, todas las otras tiranías: la de comer aunque no tenga hambre, porque es la hora; la de acostarse a tiempo, pensando la hora de despertar para cumplir un sin fin de obligaciones ya debidamente cronometradas. Llega un momento en que las veinticuatro horas de la esfera son insuficientes, y el surménage y las afecciones nerviosas, tan corrientes en nuestra época, aparecen y terminan de trastornarlo todo.

En realidad, la función de los relojes de estos hombres es la de atravesar hasta su muerte el gran tiempo hueco de sus vidas. La velocidad, no solamente da la sensación de atravesar el vacío, sino que termina en el vacío. Quieren hacer un uso arbitrario del reloj, someter su funcionamiento a su conveniencia, regular el tiempo al ritmo de sus negocios, detenerlo en el instante culminante de su prosperidad, en el ápice de sus satisfacciones, sin darse cuenta de que su previo sometimiento a valores ficticios, determinados por la ambición de tiempo, de ganancia y de poder, los convierte en esclavos de su misma ambición, en instrumentos, finalmente gastados, de sus desmedidos afanes.

Casimiro Pérez no quería nada de todo esto. Estaba en paz con su conciencia y con su reloj. Este le respondía fielmente, humildemente, sin atrasarse ni emprender carreras desaforadas, como casi todos los relojes del mundo. El de Pérez era un reloj con suerte, porque a Pérez no le había alterado el pulso la vida moderna. Y Pérez era feliz con su reloj, siempre exacto. El secreto de este mútuo acuerdo no era ni profundo ni misterioso. Se debía sencillamente a que Pérez era un hombre fuera de curso, o nacido demasiado tarde, en una época que no era la suya. Por eso le andaba todo mal, es decir, todo lo que constituía la base de la vida y el éxito de sus contemporáneos.

Atrabiliario en su atuendo, como en sus ideas, simples y sólidas, siempre se vestía con diez años de retraso sobre la moda corriente. Hubiera sido feliz en los tiempos en que Venecia imponía, de generación a generación, la moda al mundo. Nunca transigió con el vértigo subterráneo ni salió en los grandes expresos de los límites de su ciudad, que había crecido demasiado a pesar de él y contra él. No era un esclavo del reloj. Por eso era un hombre que andaba de fracaso en fracaso en un mundo que no sabe la hora qué es.

Trabajo libre contra trabajo esclavo ¡Como en 1936!

VOCES AMIGAS

MEA CULPA

Un artículo aparecido últimamente en una hoja que tiene tanto de desconocida como de subvencionada y domesticada, ensalza los méritos de un cierto «Comité de Defensa Social y de Ayuda» que «se sitúa sobre los principios que habían animado la antigua S.I.A. (Solidaridad Internacional Antifascista) de antes de la guerra».

Un tal texto, digno de la duplicidad del que lo ha concebido, da a entender la despaparición pura y simple de S.I.A. o, por lo menos, la abjuración de los magníficos principios de solidaridad que la animaban en el pasado. Imposible una mayor grosería.

Emplear tales procedimientos para llegar a edificar al lado con el concurso de elementos dudosos, degenerados y a menudo corrompidos, por puro espíritu de camarilla, de encubierta, para esconder sus propias faltas, e intentar destruir una organización existente con fines inconfesables que están lejos de tener ninguna relación con la solidaridad, no pueden ir muy allá porque no encontrarán memos a quienes engañar.

Es posible que en el seno de S.I.A. se hayan producido, en el pasado, ciertos desfallecimientos, que aún sería difícil demostrar; que la solidaridad no se haya hecho en la amplitud que hubiera debido hacerse. También es cierto que S.I.A. no responde exactamente a las necesidades de la hora.

Pero ¿qué representan estos errores, de importancia relativa, reprochables a los responsables de estos últimos años, al lado de la abominable traición de los sindicalistas revolucionarios franceses, o que presumen de tales, que en lugar de aportar a S.I.A. su apoyo total, tanto en el carácter moral que en el material, se aislaron en casi la totalidad de los casos, en una «espléndida» abstención, cuando no se libraron a un trabajo de desprecio sistemático?

Si todos los militantes cenetistas franceses estuvieran animados de un bello espíritu de solidaridad, base del movimiento sindical; si tuvieran consciencia de los imponentes sacrificios de nuestros hermanos de lucha en el exilio, el verdadero sentido de la ayuda mutua que consiste en asistir en toda la medida de los medios de que se dispone, sin espíritu de contrapartida, salvo en caso de absoluta neecsidad, todos en bloque estarían en S.I.A., participarían a su gestión, y, animados por el espíritu constructivo de que hacen ostentación, podrían hacer desaparecer las causas de los presuntos agravios.

El único defecto, si así es permitido expresarnos, que disminuye la obra de S.I.A., es su falta de medios económicos.

De ello, los únicos responsables son los abstencionistas.

S.I.A. no ha desmerecido.

Ella es digna de los bellos principios revolucionarios que animan a nuestra C.N.T.

¡Adheriros todos a S.I.A.! Acordadle vuestro apoyo total, el solo susceptible de hacer de ella el gran organismo de solidaridad que merece ser.

(De «Le Combat Syndicaliste»).

El mundo es un cuartel

No hay duda. El mundo es un cuartel.

La inmensa mayoría de los hombres son soldados, unos movilizados y otros reservistas. Y hasta millares de mocitas visten uniforme y lucen armamento.

Y la casi totalidad de los periodistas y escritores han pasado a la categoría de heraldos de las glorias militares. Y es que los periodistas y escritores tienen mucha imaginación.

Hasta los cómicos no son otra cosa, en estos tiempos, que una especie de bufones que sólo interpretan comedias sin alma y sin camisa... que son las únicas autorizadas por las altas jerarquías de los cuarteles generales que ejercen la censura.

La Iglesia vive sometida a los príncipes de la milicia, por aquello de que hay que vivir en paz y en gracia de Dios con el más fuerte.

Y gran número de sabios, recluídos en ciudades amuralladas, estudian sin descanso, por orden de los caudillos militares, la posibilidad de producir un rayo, de tal potencia, que sea suficiente para destruír toda una región, por muy grande que sea su extensión territorial, en unos segundos.

Es una triste verdad que en casi todas las naciones son los generales o mariscales los que detentan el mando supremo.

Gran número de pueblos viven arrodillados ante los sables brillantes y los pechos llenos de condecoraciones de los generales afortunados.

En Rusia, apenas cerró los ojos para siempre el mariscal Staline, fué nombrado, para sucederle como hombre de acero, otro mariscal: el mariscal Beria (?)

En los Estados Unidos de América, es el todo poderoso el general Eisenhower.

En la Argentina, el general Perón.
En Cuba, el general Batista.
En Chile, el general Ibáñez.
En Portugal, el general Craveiro.
En la China nacionalista, el mariscal Tchang Kai Chek.
En Yugoeslavia, el general Tito.
En Egipto, el general Neguib, vencedor del gran turista Farouk.

En España, el generalísimo Francisco Franco, conocido por Paco Medallas.

Y así en otras muchas naciones, católicas o ateístas, democráticas o comunistas, de cuyos nombres no me acuerdo en estos momentos.

De esta gripe soldadesca, sólo se han salvado hasta la fecha, Inglaterra y Francia, y un puñado más de pueblos que aún conservan supremacía civil, por lo menos en apariencia.

¿Es que los militares tienen mayor capacidad, intelectual y moral, para regir los destinos de los pueblos?

Nada de eso, ni mucho menos. Lo que tienen es más audacia y más fusiles y cañones, aparte de contar con todo el oro que atesora el capitalismo universal y con la ciega obediencia de las multitudes seráficas.

Y no hablemos de la cultura de los generales y generalísimos. De eso, ni hablar. Conocidos son buen número de generales y de mariscales que no aprendieron, en su larga vida, ni las primeras letras. Y esos próceres de la inteligencia no son, precisamente, los menos famosos.

Ni hablemos del espíritu de sacrificio que les diferencia de los demás mortales.

Si los generales no cobrasen más sueldo que los soldados, ni comiesen otra cosa que el rancho que a los soldados se les da, ni el último mozo de labranza aceptaría ser general.

Los generales ni son más sabios, ni son más valerosos. Del valor de los caudillos militares, cuando cesan en el mando por haber caído en desgracia, dió un curso completo, en la última época de su vida, Napoleón Bonaparte.

¿Por qué son los generales los amos y señores del mundo?

Por la sencilla razón de que los pueblos prefieren someterse, sin lucha, a luchar por su independencia y libertad.

Razón tenía Pi y Margall cuando dijo: «Cada pueblo tiene el gobierno que merece».

Nada hay más cierto. Pero los pueblos se ríen de la verdad, y así va el mundo.

MARIO.

«LA C.N.T. EN LA REVOLUCION ESPAÑOLA»

Sigue en venta el II tomo, cuyas existencias se van agotando. Es un documento vivo del más alto episodio popular que registra la Historia y como tal ha entrado en todas las bibliotecas generales y de los particulares estudiosos.

En preparación, el III y último tomo.

El II se sirve a 700 francos previo pedido a Federica Montseny, 4, rue Belfort, Toulouse. Giros a «CNT» (sin mención de otro nombre), C.C.P. 1197-21, Toulouse.

SOBRE ORGANIZACION
y tàcticas del anarquismo

IV

INFLUENCIAS AUTORITARIAS EN EL MOVIMIENTO LIBERTARIO

Algo parecido a lo de Italia y Francia se produjo en la Argentina, donde desde hace 23 años se conocen sucesivos períodos de inestabilidad. Mejor dicho, donde la inestabilidad ha tomado carta de ciudadanía al sucederse unas dictaduras —veladas o no— a otras dictaduras, desde Uriburu a Perón.

Se fundó allí la Unión Socialista Libertaria, con pujos también «renovadores», y chocó con buena parte del movimiento libertario argentino, movimiento que, en virtud de la situación por la que atraviesa, así como consecuencia de las aspiraciones «renovadoras» manifestadas de tanto en tanto, se halla dividido y subdividido y en diversas fracciones en ocasiones francamente contrapuestas.

Con mucha anterioridad se producen conatos desviacionistas en la Argentina. Por ejemplo a raíz de la revolución rusa. Acontecimiento éste que estremeció al mundo y que marcó una pauta de precipitación o le apresuramiento en el orden de las tácticas revolucionarias.

Pero fué justamente después de las jornadas sangrientas de la «semana trágica», jornadas en que el pueblo desorganizado demostró su empuje junto a los militantes organizados; fué después de realizado un intento revolucionario de cierta envergura y que resultó truncado, que los «pájaros carpinteros» de los que nos hablara magistralmente Rocker en su «Maldición del Practicismo», hicieron su aparición disgregante.

Por entonces, encandilados por el contraste resplandeciente de una «Rusia victoriosa», se escinden los sindicatos de la F.O.R.A. y se constituye la F.O.R.A. del IX Congreso, de la que surge luego la U.S.A., mas «a tono con las circunstancias». La F.O.R.A. permanece en el campo anarquista. No así los disidentes que se pierdieron por todos los pasillos del oportunismo, salvo raras excepciones individuales.

Se constituyó también la Alianza Libertaria Argentina (A.L.A.), fracción de los «anarquistas dictadores». Organización que se significó por su extremismo truculento y por su concepción disparatada de la revolución. Había ésta de realizarse a «plazo fijo» y a «hora prevista» y para tal fin no escatimaron esfuerzos ni sacrificios. La A.L.A. fué apaciguando sus furias y desapareció del escenario argentino. Su última aparición estruendosa fué un manifiesto lanzado en la época de Uriburu. El 20 de enero, decía la proclama, estallarán las bombas que liquidarán el régimen. Y el 20 de enero del 1931 se realizó su último gesto de repercusión pública.

*

En el Uruguay surgió una fracción que se escindió de la F.O.R.A. y se materializó en los sindicatos de la U.S.A. También se les llamó «anarquistas dictadores», por su simpatía hacia la revolución rusa y por el enunciado de sus aspiraciones en la época. La mayoría de estos militantes volvió, en la práctica, al espíritu libertario, pero la teoría violenta y de circunstancias quedó en el olvido.

*

Un poco más tarde, en el curso del decenio del 30, se produce la defección de la organización obrera libertaria de México. Al establecer Cárdenas su plan de «nacionalizaciones» repartió puestos y prebendas y «conquistó» una serie de elementos de prestancia en el movimiento obrero mexicano, como Rangel, por ejemplo. Se produjo entonces la confusión y el declive en uno de los movimientos más valiosos de América, a cuenta de que quedaban muy pocos militantes de la «vieja guardia» que pudieran hacer valer su voz clarificadora en aquellas circunstancias. Las generaciones nuevas lo eran en todos los sentidos y el movimiento quedó destrozado para años.

*

Y aún no se ha visto en Cuba un resurgir completamente liberado de las taras adquiridas en contacto con las fuerzas políticas resistentes al régimen de Machado, a pesar de que se observan esfuerzos valiosos de superación. El liderismo campea aún por sus respetos como reminiscencia de aquella época, con lo que el movimiento obrero es bastante trastabilante y confuso. En cuanto al movimiento anarquista es aún excesivamente minoritario a consecuencia de las razones expresadas. Y todos los esfuerzos de estos compañeros no logran establecer un clima adecuado a la

ILDEFONSO

aparición continuada de un órgano específicamente anarquista. Los intentos son esporádicos y de corta duración.

*

En la misma América circuló el slogan de «Socialismo y Libertad», slogan que halló su eco en Francia a través de «Massas», revista trotzkista francesa de corta duración que apareció allá por el 1945 y cuya obra, dedicada hoy a un carácter documental no desdeñable, ha mantenido su continuidad a través de «Spartacus», libritos y folletos dedicados con predilección a la crítica de las actividades de la Rusia Bolchevique y de su partido internacional.

Por medio del slogan de «Socialismo y Libertad» se pretendía establecer una «entente cordial y activa» entre todas las clasificaciones y variedades del llamado socialismo de izquierda, incluyendo al anarquismo por su raíz socialista funcional. En realidad la iniciativa no alcanzó más que a elementos más o menos disidentes de todos los campos del socialismo de tal forma interpretado y presentado, algunos disidentes del Partido Comunista Oficial y elementos adictos a alguna de las 5 o 6 fracciones del trotzkismo. Todos ellos establecieron su vínculo de colaboración a través de la revista «Mundo», de la que aparecieron una docena o algo más de números en la capital de México, y contaban con colaboración amistosa en la Argentina a través de «Reconquista», único órgano que aún ostenta el emblema de «Socialismo y Libertad». No analizaremos lo que se proponían los iniciadores de esta proposición de «entente cordial». El hecho en sí se basta para significar un principio de confusión si éste hubiera llegado a adentrarse algo más —en parte lo hizo y de soslayo se mantiene— en campo anarquista. Una entente a largo alcance con elementos de raíz y expresión autoritaria no es elemento indicado de clarificaión. Por el contrario. En tanto no se aclare queda la duda de si los anarquistas, decepcionados de sus métodos, intentan un acercamiento con los autoritarios o si ello es a la inversa. Pero en este último caso el procedimiento no era el más adecuado, desde el punto de vista de su aceptación por parte de los anarquistas.

Como se trataba de una iniciativa tomada «desde arriba» la cosa no tuvo revuelo ni mayor alcance. Ignoramos si sus propagadores continúan en la misma fe y en el mismo entusiasmo.

*

Un fenómeno singularmente agudo se registró en Polonia. Al establecerse lo que el mundo oficial se empeña en llamar «la paz», nos llegaron noticias tan llenas de confusión que no podríamos ofrecer en razón de verdad, como provenientes de buena fuente. O por lo menos emitidas en «en plena conciencia y en plena libertad». El hecho es que noticias de quienes decían —y no lo podemos dudar ni comprobarlo— que pertenecían al movimento anarquista, nos hacían saber que estos compañeros confiaban en la «posibilidad de una colaboración efectiva» con las fuerzas comunistas ocupantes, sobre el plan de una reedificación social progresiva del país. Y nos pedían y nos recomendaban «no atacar al comunismo en vista de estas perspectivas nuevas». No se ha sabido más de ellos. Y si en verdad se trataba de anarquistas podemos imaginar la suerte que han corrido. Lo que no podemos es explicarnos la razón de sus ilusiones ni el por qué de su recomendación.

*

En España se conoce también el período de entusiasmo hacia la Revolución Rusa, lo que arranca una resolución de adhesión a la Internacional Comunista en el Congreso de la Comedia. Pero esto pasa pronto ante las informaciones clarificadoras.

Pero se produce el «treintismo» recién pasado el período «primo riverista» y fracasadas las esperanzas en la República. Y la desviación de tipo guebrnamental se provoca en plena euforia revolucionaria, en época de virulencia y de violencia y en los precisos momentos en que, por parte de la base popular se daba nota y prueba de las posibilidades realizadoras al margen del gobierno.

*

El «plataformismo» es también un derivado de la violencia y de la decepción. Encandilamiento ante la violencia ajena y decepción ante la «lentitud de nuestros métodos». Hechos que inducen a los plataformistas a la adopción, o la conversión a los métodos de nuestros adversarios autoritarios. La experiencia en función inversa, en razón a un deseado «apresuramiento revolucionario».

*

Las noticias de Corea son también reveladoras de este estado de ánimo de «operación a la inversa». No podemos contar más que con lo que nos ha llegado. Ignoramos si existen fracciones disidentes o si es disidente la fracción que ha hecho llegar sus noticias. Pero estas noticias son prueba de desorientación y se deslizan en el confusionismo. Y no se trata de enjuiciar actividades demasiado lejanas para poder ser discutidas. Nos limitamos a constatar una declarada propensión al liderismo y una tendencia que se asemeja, como un huevo a otro huevo, con la posición adoptada en España, en el período del 36 al 39.

*

¿Hemos de deducir que los actuales síntomas de crisis por los que atraviesa el movimiento anarquista son fatales e inevitables en períodos de violencia? Posiblemente. Pero ello reafirma nuestra opinión de que es necesario laborar bien hondo al objeto de que las crisis sean superadas, ya que son previstas y previsibles. En que es necesario salir al paso a todo conato de desviación al objeto de establecer la aclaración correspondiente y evitar la extensión del mal. En que es preciso sentar posición, so pena de dar libre paso al confusionismo, malogrando la gestación de las nuevas generaciones. El hombre, por aberración o por costumbre, es más propenso a aceptar las soluciones hechas que a crearlas por sí mismo. Lleva sobre su espíritu infinitos milenios de esclavitud, por lo que es más propenso a aceptar las fórmulas brillantes y halagadoras del practicismo que a rebatir, sin referencia clarificadora, todo lo que signifique amoldamiento del espíritu y conformismo de no importa qué calidad.

Vuestra prédica y vuestra acción, renovadores extemporáneos del anarquismo, conduce a no importa qué expresión del conformismo. Pero al anarquismo, no.

Suscripción pro-España oprimida

CORRESPONDIENTE A LOS MESES DE ENERO Y FEBRERO 1953

SUMA ANTERIOR: 26.064.147 francos

Comisiones de Relaciones:

C. de R. de Montauban, 20.000 francos; C. de R. del Yonne, 7.000; C. de R. del Alto Garona, 19.310; C. de R. de La Paz (Bolivia), 1.200; C. de R. de París, 10.000; C. de R. de Dijon-Nevers, 5.930; C. de R. de Isère-Drôme, 20.700; C. de R. de Corrèze, Cantal y Haute-Vienne, 29.710; C. de R. de Hérault-Gard-Lozère, 32.090; C. de R. de Provenza, 18.920; C. de R. de Ródano-Alpes, 34.000; C. de R. del Ariège, 10.000; C. de R. de Normandía, 16.480; C. de R. del Aveyron, 21.000; C. de R. del Tarn, 21.000; C. de R. de África del Norte, 48.570; C. de R. de París, 80.000; C. de R. del Alto Garona, 27.080; C. de R. de Aude-P.O., 50.000; C. del R. del Macizo Central, 15.000; C. de R. de Orléans, 25.000; C. de R. des Charentes y Poitou, 13.750; C. de R. de Burdeos, 31.280; C. de R. del Aveyron, 10.000; C. de R. de Provenza, 21.450; C. de R. de Hérault-Gard-Lozère, 40.290; C. de R. del Ariège, 40.000; C. de R. de Dijon-Nevers, 7.710; C. de R. del Macizo Central, 15.000; C. de R. de Altos Pirineos, 51.340; C. de R. de Bretaña, 15.000; C. de R. del Tarn, 9.000; C. de R. del Brasil, 3.820; C. de R. de Hérault-Gard-Lozère, 16.250; TOTAL: 787.960 francos.

Federaciones Locales y donativos varios:

Fondo de Ayuda Alejandro Berkman, de Chicago, 201.500 francos; F.L. de Fumel, 4.500; F.L. de Montauban, 200; F.L. de Castres, 10.380; F.L. de Pierrefitte: González 200, Armando 200, Gutiérrez 250, Antón 100, Roque 100, R. Rodríguez 500, López 100, Ferreiro 100, V. Aguilar 200, A. Sánchez 750, J. Cabanes 200; M. López 200; M. Casals 65, J. Hernández 200, Herrero 160, Ara 100, M. Donate 100, T. Molina 100, P. Puig 100: Total, 3815; F.L. de Pontaumur, 5.000; E. Nadal, de Lunéville, 280; E. Soler, de Douzères, 80; J. Castillo, Grenoble, 500; F.L. de Méhun-sur-Yèvre, 3.800; F.L. de Pamiers, 1.800; A. Aparicio, de Toulouse, 342; F.L. de Gap, 1.880; F.L. de Marseille, 2.210; Uno de Meyreuil, 200; F.L. de Montpezat, 3.285; F.L. de Clermont-Ferrand, 5.280; F.L. de Patay, 1.072; F.L. de Albine, 2.500; C. Gil, de Luzech, 36; V. Alvarez, de Orléans, 300; V. Cuen, de Orléans, 300; Grupo «Cultura Popular», de Burdeos, 5.000; Fernández, Gil, Mur y Riport, Burdeos, 584; A. Broto, de Gourdon, 500; M. Labrés, de Fabregan, 60; F.L. de Rennes, 380; F.L. de Melun, 1.500; V. Lasalan, de Beauchamp, 160; F.L. de Lodève, 2.500; López y Canellos, de Chely d'Apcher, 473; F.L. de Pau, 1.200; F.L. de Castres, 4.080; F.L. de Bordeaux, según lista, 1.100; R. Tenas, de Alger, 480; F.L. de Villefranche-de-Rouergue, 5.000; F.L. de Labastide-de-Levis, 6.000; F.L. de Labastide-Rouairoux, 2.000; F.L. de Blaye-les-Mines, 6.000; F. Arnau, de Draguignan, 100; Compañeros de Firminy, 3.000; Compañeros italianos y españoles de Nueva York, Grupo «Cultura Proletaria», 95.000; F.L. de Auterive, 2.000; G. Barrer, de l'Honor de Cos, 400; Blanch, de Montesquieu, 300; Gil, de Burdeos, 200; F.L. de Ganges, 680; F.L. de Torreilles, 1.100; F.L. de St-Pourcain, 4.885; Comisión de Relaciones de la Región andaluza, 40.000; F.L. de Clermont-Ferrand, enero, 4.020; F.L. de Poitiers, 420; F.L. de Angoulême, 4.200; Leonardo Schemine, de Buenos Aires, 515; Arroya, de St-Loup, 240; F.L. de St-Pons, 1.860; F.L. de Gap, 1.500; F.L. de Marignane, 2.000; F.L. de Marsella, 1.340; F.L. de Rousset, 500; F.L. de Graissessac, 1.300; F.L. de St-Pons, 780; F.L. de St-Girons, 2.840; F.L. de Chaumont, 3.000; C. de R. de París, 40.000; F.L. de Rennes, 1.050; F. L. de La Baule, 1.000; F.L. de Pierrefitte, según lista, 4.075; F.L. de Cherbourg, 1.100; F.L. de St-Pons, 840. TOTAL: 506.522 francos.

RESUMEN

Suma anterior	**26.064.147 frs.**
Comisiones de Relaciones	**787.960 frs.**
Federaciones Locales y Donativos	**506.522 frs.**
TOTAL GENERAL	**27.358.629 frs.**

COMUNICADOS y AVISOS de ORGANIZACION

REGIONAL DE ORIGEN DE ARAGON, R. Y N.

Cumplimentando — aunque un poco tarde —, acuerdos tomados en el último Pleno Regional de militantes, rogamos hoy, a través de estas líneas a toda la militancia de la Regional aragonesa en exilio, se sirvan enviarnos cuantos datos posean sobre los acontecimientos desarrollados en su lugar de residencia sobre realizaciones constructivas o de lucha revolucionaria desde el año 1930 hasta su salida del mismo, siempre que responsablemente puedan responder de su autenticidad. Con ello se persigue llevar a cabo unos trabajos de recopilación de datos, que servirán para editar unos cuadernos documentales y de propaganda en el momento que se crea oportuno.

La correspondencia debe ser dirigida a nombre de J. Borraz, 43, rue Lakanal, Pamiers (Ariège).

COMPAÑEROS DE GRACIA.—Entrevista el 5 de abril a las nueve y media, en el Cours Dillon de Toulouse.

INVALIDOS CONFEDERALES

(S.I.C.) — Domingo 5 abril, por la mañana: Continuación de la Asamblea regional en el cours Dillon de Toulouse.

FEDERACION LOCAL DE BAGNERES-DE-BIGORRE. — Avisa a sus afiliados para asamblea general a celebrar el día 5 de abril a las 10 de la mañana, Asistencia y puntualidad recomendados.

TRABAJO
en la región de Orléans

AVISO. — Los compañeros sin trabajo dispuestos a desplazarse, pueden dirigirse al Secretariado Intercontinental, Secretaría de Organización, la cual les informará. Hay trabajo en Construcción para los especialistas, y en el bosque para tala de árboles.

S. I., Secretaría de Organización, 4, rue Belfort,, Toulouse (H. G.)

En 1º de Mayo

«CNT» aparecerá a seis páginas con profusin de grabados alusivos a la fecha, uno de los cuales—alegórico—será presentado a dos tintas.

Asimismo, el texto corresponderá a la significación del día, pudiendo, por tanto, los secretarios de Cultura, servirse de este número como de indicadísimo elemento de propaganda.

Pídase aumento circunstancial de paquete a la mayor brevedad para fijar el tiraje.

El precio del ejemplar será de 20 francos, a pesar del elevado coste del número.

Constante, siempre en la brecha en pro del arte y de la solidaridad, el popular Grupo Artístico «Tierra y Libertad», coincidiendo con un magnífico principio de primavera, ha celebrado su festival. Esta vez han puesto en escena el conocido drama en tres actos «Las hormigas rojas». Hubo una segunda parte a base del monólogo festivo «Sinibaldo Campanula», y una tercera parte de variedades anunciada «Alegrías de España».

Por ser obra representada muchas veces, y, por ello, harto conocida, creo ocioso referir el argumento. Es simplemente, uno de esos dramas anticlericales, como los que hacían furor allá a principios de siglo. Nos recuerda ese teatro de un tanto rebuscada espectacularidad, como era el López Pinillos, Dicenta, y particularmente Fola Igúrbide. El arte escénico suele guardar relación con cada época. Pocas son las obras que en su fondo y en su forma son susceptibles de desafiar el curso del tiempo. Bueno es a este respecto recordar el teatro de Shakespeare y el de Ibsen. Son las suyas, obras de ayer, de hoy y de mañana, porque en ellas encarna lo que es consubstancial al ser humano: Shakespeare reflejando al vivo las pasiones; lo que va con el temperamento, con la sangre. Ibsen, mostrando lo que es idealidad; los impulsos que laten en la conciencia y germinan en el cerebro.

Ya se ha dicho en estas mismas columnas que el Grupo «Tierra y Libertad» reune condiciones para interpretar teatro selecto; tanto en lo que se refiere a las obras de ayer, como en lo que afecta al buen teatro moderno. Nos lo ha demostrado y creemos que puede proseguir demostrándolo.

En «Las hormigas rojas», Pascual consiguió reflejar con acierto el papel del religioso de espíritu puritano, matizando con certero rasgo de juvenil independencia la escena final. Hernández, caracterizando al clásico jesuíta, ambicioso, hipócrita e intrigante, una vez más puso de manifiesto sus cualidades escénicas; igual se adapta al tipo franco y banachón que interpreta el papel ingrato, por lo antipático, del individuo perjuro. Lolita Soler, simpática, por lo jovencilla y animosa, siempre suelen tocarle interpretaciones en plan de mujer hecha y derecha. ¡Y sabe salir del paso con soltura! Anita Ruiz, segura de su papel, cada vez con más aplomo en escena, va superándose. Colom dió el empaque y el tono debido a su caracterización de personaje notable. Figueras, discreto y campechano haciendo el doctor. Hemos de felicitar a los jóvenes La Huerta y Puértolas, quienes, por ser la primera vez de actuar en escena, mostraron reunir condiciones para ir superándose, cosa que esperamos poder confirmar en sucesivas representaciones.

El monólogo de Pérez Capo «Sinibaldo Campanula», fué interpretado por Figueras, quien va tomándole afecto al teatro y pone todo su entusiasmo en lo que hace. En la parte de variedades merece destacarse la vivaracha Libertad Pérez, cada vez mejor en su baile andaluz. Sentimos no recordar el nombre de la pequeñita, muy graciosa y linda, que cantó y bailó. Muy bien la colaboración de las agraciadas Pepita Bernal, María García y Rita Tampico. Notemos también la actuación de «La Iberia», cuyo dominio de las danzas españolas es bien conocido. Con acierto acompañó el espectáculo al piano Solorzano. Soler hizo la presentación de las intervenciones artísticas con gracia y viveza. Y, como siempre, aportaron su colaboración al espectáculo Manolo, Mateo, Sánsano y alguno más, cuyo nombre sentimos no recordar.

Y, celebremos que todo haya sido en bien y provecho de S.I.A.

B. ROCAFORT.

TEATRO EN LYON NUEVO FESTIVAL
DEL GRUPO «TIERRA Y LIBERTAD»

Enseñanza Racionalista

Por correspondencia. Dirigirse al compañero V. Galindo, Boite Postale, 7, Cité Lafayette, Villeurbanne (Rhône).

S. I. A. - COMITE NACIONAL

Para un asunto de capital importancia, relacionado con nuestra actividad solidaria, requerimos a todos cuantos se mencionan en la presente lista, quieran dar a conocer, a la mayor brevedad, a este C.N., 21, rue Palaprat, Toulouse, su filiación completa, domicilio actual y estado de salud.

José Vall Vives, Isabel Angosto Saplana, Vda. Carmen Corbella, Casimiro Culubert Viñas, Vda. Guillermina Falcó, Gregorio Fanaras Valien, Vda. Carmen Fernández Peña, Alfredo Vila, Vda. Carmen Ferré Melindres, Juan García Ureña, Carmen Gatón, Jcaquín Gil Mir, Ernesto Jorge Conejero, Josefa Fernández Serrat, Antonio Martínez Sesé, José Montaner Molí, Domingo Moreno, J. M. Orne Iza, Vda. Aniceta Polo née Lobre Gras, Patrocinia Ramos Loriguillo, Dolores Riera Pedrales, Esperanza Roca Cufí, Antonio Rodríguez Alvarez, Rosario Romero Cifuentes, Antonio Salido Mármol, Manuel Salinas Valero, Teresa Salvador Comas, José San Emeterio González, Mariano Sanz Amburgo, Vda. Concepción Sauce Triguero, Vda. Giménez Segarra. Manuel Suñer Puig, Toribio Vall Vall, Leonor Rodas Vallés, Vda. María Colomer Verdaguer, Rogelio Vicente García, Juan Vila Agustí, Alfonso Vila Sitges, Pascual Yguacel Lisa.

Correspondencia Administrativa

Falcó M., (Ariège). — Pagadas ocho suscripciones año 52.

Fresno M., Agneaux (Manche). — De acuerdo carta.

Clemente F., Montpezat (Ardèche). — Llegó giro. Distribuímos como dices. Bien.

Murria J., Servian (Hérault). — Recibido giro. Pagado hasta n. 413.

Gasull F., Rouen. — Llegó giro. De acuerdo. Pagas n. 411.

Espigule P., Bages (P.-O.). —Recibido giro. Pagado n. 422. 12 suscripciones. Bien.

García B., Bouguenais (L.-Inf.). — Llegó giro. Pagado n. 406. Atención.

Ros J., Pézenas (Hérault). — Recibido giro. De acuerdo cuentas.

Fores C., Macon (S.-et-L.). — Llegó giro. Pagado n. 419.

Hernández J., St-Laurent (P.-O). — Recibido giro. Pagas 413.

López H., St-Chely (Lozère). — Llegó giro. Conformes.

Marsellach, Labrit (Landes. —Recibido giro. De acuerdo cuentas.

Fabregas T., Roquefort (Aude). — Llegó giro. Pagas n. 411.

Trave F., Limoges. — Llegan 6.000 francos. Precisad suscripciones que pagais.

Valentí A., Arlès (P.-O.). — Recibido giro. Pagado n. 411. Distribuímos cantidades.

Santidrian, Souillac (Lot). — Pagadas 3 suscripciones primer trimestre 1953.

Hernado F., Firminy (Loire). — Llegó giro. De acuerdo.

Capdevila J., Beaucaire. — Recibido giro. Pagado año 53. Bien.

Orial V., Argentine (Savoie). — Llegó giro y carta. De acuerdo.

Campos P., St-Eloy-les-Mines (P.-de-D.). — Recibido giro. Pagas 9 suscripciones 31-3-53.

Gastambide D., Annonay. — Llegó giro. Distribuímos como dices. Bien.

Arzo P., Lougrate. — Recibido giro. Pagadas 4 suscripciones 31-3-53.

Conferencia en Béziers

Después de la pronunciada por el compañero Cruz, el día 12 de abril, a las 9 y media y en el local de la C.N.T. francesa, el compañero Capella desarrollará el tema:

«GENERACION CONSCIENTE COMO BASE DE LA TRANSFORMACION SOCIAL»

Journal imprimé sur les presses de la SOCIETE GENERALE D'IMPRESSION (Coopérative Ouvrière de Production)
Ateliers : 61, rue des Amidonniers
Siège social : 26, rue Buffon, *Toulouse*

Le gérant: Etienne Guillemau.

SOBRE LAS PRISIONES FRANQUISTAS

TRABAJO OBLIGATORIO EN BENEFICIO DEL ESTADO

La importancia del trabajo de los prisioneros en provecho del Estado en el primer período examinado en este libro, se pone de relieve en el siguiente texto oficial:

«... los años a que se refiere este resumen (1937-1942) han sido admirables en lo concerniente a los progresos efectuados en la solución de los problemas planteados por la guerra de liberación, a causa principalmente de la aportación del trabajo de la mano de obra penal...» (Obra penitenciaria, publicación de la Dirección General de Prisiones, primera edición, página 13).

En el período de referencia, la mano de obra detenida y puesta a disposición del trabajo parece haberse repartido en la siguiente forma: al principio en los batallones de prisioneros de guerra no condenados; más tarde en los batallones disciplinarios para hombres comprendidos en los reemplazos de los años 1936 a 1939, considerados como no habiendo efectuado el servicio militar y en los batallones de trabajadores condenados, colonias penitenciarias militares y destacamentos. Las instituciones del segundo grupo siguieron funcionando durante varios años (batallones disciplinarios) o en progresión descreciente, hasta ahora (colonias penitenciarias y destacamentos).

«El número de prisioneros que han pasado por otras diversas instituciones es difícil de precisar. En lo que se refiere a los batallones, los testimonios coinciden en que cada uno de aquellos lo formaban 1.000 hombres. Se conoce una veintena de ellos. El efectivo máximo alcanzado oficialmente por los destacamentos se cifraba en 1943 (ibid.) en 18.334. Y teniendo en cuenta que los detenidos de derecho común no comenzaron a ser admitidos como prueba hasta 1944 (Obra penitenciaria, segunda edición) está pues fuera de dudas que se trataba, únicamente, de presos políticos.

«El número de prisioneros utilizados el en trabajo ha ido disminuyendo a partir de 1943-1944. Pero la relación de los trabajos efectuados por ellos, incluso con posterioridad a dicha fecha, es considerable. La Comisión en el transcurso de sus averiguaciones, ha podido ver: la base militar mixta y un barrio entero de casas baratas en Segovia; la enorme presa de Buitrago los trabajos en Dos Hermanas, el túnel y la vía ferrea de Sama y nuevas construccines en la mayor parte de las cárceles visitadas. En documentos oficiales se menciona también: el Memorial de Cuelgamuros (El Valle de los Caídos), varias estaciones, ramales de vías férreas y túneles, la central eléctrica de los Saltos del Nansa, la presa de Mansilla, el canal de Toro etcétera... (Obra penitenciaria, 1 y 2 edición. Anuario de 1950-1951). Numerosos testimonios indican asimismo trabajos de fortificación y coloniales de mucha importancia.

«No hay duda ninguna de que en la época en que estos trabajos tuvieron mayor extensión, la participación en los mismos era obligatoria, bajo sanción, como lo indican los testimonios confirmados por el siguiente texto oficial:

«... Los trabajadores detenidos presentan «la doble ventaja de un valor práctico inestimable, la de instalarse eventualmente en las regiones inhabitadas donde no es fácil encontrar obreros libres, y, además... la de estar continuamente a disposición de los patronos, en tanto que un obrero libre, cambia de residencia o de patrón cuando le conviene hacerlo...» (Obra penitenciaria, segunda edición, página 16).

«En cuanto a las condiciones de vida, la Comisión por sí misma ha podido verificar el carácter precario de las instalaciones, a pesar de ser permanentes, que ha visitado. De fuente oficial ha recogido la información que permite saber que en barracas, en las que actualmente se encuentran alojados 70 hombres en condiciones que no pasan de admisibles, llegaron a alojarse 1.000 personas.»

«Esto concede un margen mayor de verosimilitud a los numerosos testimonios recibidos bastante distantes uno de otros, además—según los cuales las condiciones de detención y de trabajo fueron inhumanas hasta 1944-1945, hasta llegar al actual estado de cosas.»

CONDICIONES DE VIDA DESPUES DE LA LIBERACION

«Parece ser que la totalidad de los detenidos que fueron objeto de una condena, no gozaron en principio más que de una libertad condicional: en todo caso, la Comisión no ha encontrado ningún ejemplo en sentido contrario. La duración del período de libertad condicional se extiende en principio, como es sabido, hasta la fecha de expiración de la condena. Teniendo en cuenta el número de sentencias a penas que oscilan entre 20 y 30 años (la cifra oficial de las mismas de 1 de febrero de 1940 era de 29.858), la estricta aplicación del principio, significaría que la gran mayoría de los «Anteriores»» libertados se encontrarían aun en estado de libertad condicional. No es dudoso que sea elevado el número de liberaciones definivas anticipales; pero aun en tales condiciones, el volumen de la población en libertad condicional (es decir en residencia forzosa y vigilada), se cifra ciertamente en centenares de miles.»

«Por otra parte, el 50 por 100 de los testimonios recogidos comprueba las dificultades con que se ha tropezado para encontrar trabajo e incluso para continuar los estudios ya comenzados a causa del antecedente que supone haber estado en la cárcel.

«Ello se traduce en las profesiones liberales en la necesidad de emplearse en un trabajo inferior o manual.»

«Para los obreros manuales, explica las informaciones procedentes de origen oficial: a saber, el número importante de ex-detenidos que fijan su residencia en la localidad en la que trabajaron como prisionero, a fin de poder trabajar en la misma obra, en calidad, ahora, de obreros libres.»

(Del «Libro Blanco » ya indicado).

UNIVERSITES DE PARIS — Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

MIRADOR JUVENIL

LISZT EN WEIMAR

Los fragmentos que preceden son extraídos de las memorias de Borodin, haciendo referencia a la visita que éste hizo a Liszt cuando se encontraba en Weimar.

CONOCI a Liszt en 1877 durante mi estancia en Iéna y Weimar. Fué mi primera sinfonía que sirvió de pretexto a nuestra entrevista.

Listz estaba particularmente interesado en aquel entonces por la nueva escuela francesa y sobre todo por la rusa, de la cual conocía perfectamente las principales obras. Entre otras, siente aprecio por Islamey, de Balakirev. Esta obra ha sido magistralmente ejecutada por Mlle Timanova y por Friedheim—los dos discípulos de Liszt—incluso en América. Liszt, ha transcrito para el piano, y ejecutado en el curso de los conciertos en que ha intervenido, varias obras de Tchaïkowski.

La música de Liszt me impresionó por su simplicidad y su sobriedad, por sus severas interpretaciones y por la ausencia completa de afectaciones tendiendo a buscar efectos superficiales. A pesar de los tiempos, siempre moderados, su música está dotada de una fuerza, de una energía y de una pasión de fuego. En ella se confunden la riqueza, la claridad y la diversidad. Hace tiempo que ya no da conciertos y no se le oye más que de tanto en tanto en algunos salones privilegiados. Para que se decida a tocar el piano, es preciso emplear algunas habilidades, como par ejemplo, solicitar que recuerde alguna frase u obra musical; rogarle que demuestre la manera de tocar alguna otra; despertar su curiosidad por una novedad, o bien interpretar mal una obra cualquiera. En estos casos, se enfada, critica la mala ejecución de la obra y se pone él mismo a tocarla.

En algunas ocasiones, al interpretar algún fragmento como lección práctica para alguno de sus alumnos, continúa y ejecuta la obra entera.

Cuando ejecuta una obra, añade muy amenudo algunas notas que se transforman en frases enteras, con lo que produce una improvisación al tema del autor, siendo esto lo que ha contribuido en parte, al renombre adquirido como «pianista compositor».

Las lecciones que dá tienen lugar dos veces por semana. Dan comienzo generalmente a las cuatro y media de la tarde y duran alrededor de dos horas. Es muy difícil de asistir a estas lecciones sin haber sido invitado personalmente por Liszt. Su fiel secretario, que es al propio tiempo ayuda de cámara, se niega terminantemente a anunciar las visitas durante el tiempo que se desarrollan las lecciones.

El número de alumnos presentes es de diez, de quince y hasta de veinte. El elemento femenino predomina. Los discípulos no son todos ejecutantes; sólo algunos de ellos, elegidos sin atenerse a normas fijas, ejecutan la obra preparada para la lección. Liszt los interrumpe de tanto en tanto, les hace observaciones y a veces se pone él mismo al piano.

Nunca es Liszt quien elije la obra que el alumno debe preparar; ello es dejado a la libre voluntad de cada uno. A veces, ocurre que la obra elegida por el alumno no gusta a Liszt. En estos casos interrumpe la ejecución, después de una tregua, diciendo: «¡Que idea más original de tocar una mediocridad parejal» Generalmente no es la técnica que le preocupa, sino que es sobre todo la interpretación, el carácter de la obra, la expresión, lo que merecen sus observaciones. Ello explica el que la mayor parte de sus discípulos posean una técnica efectiva, a pesar de los diferentes métodos empleados.

Liszt, no impone nunca su método a sus discípulos, ni les hace observaciones meticulosas en cuanto a la colocación de las manos sobre et piano, dejando a cada uno entera libertad de elegir los medios a emplear para obtener el resultado deseado. Pero cuando un discípulo no pueda superar cualquier dificultad, Liszt no se niega nunca a explicarle la forma en que él la resolvería.

Las relaciones entre Liszt y sus discípulos son cordiales y familiares, no asemejándose en nada a las que generalmente presiden las relaciones entre los discípulos y el profesor. Más bien parece un abuelo indulgente para con sus nietecillos. Los discípulos, sin distinción de sexo, besan la mano de Liszt sin actitudes ceremoniosas, el cual les besa la frente y les acaricia la mejilla con su tierna mano. Con deferencia, pero libremente, los alumnos le plantean los problemas más diversos y ríen alegremente de las ironías dictadas por la agudeza de su espíritu bondadoso.

Sus observaciones son siempre motivadas y serias, aunque expresadas en un tono ligero. Trata a sus discípulos de forma cortés y con un tacto exquisito, lo que tiene como consecuencia que las relaciones entre profesor y alumnos no sufran ninguna alteración, a pesar de la diversidad de origen de éstos últimos.

Conviene notar que Liszt no admitió nunca remuneración por sus lecciones, y dificilmente aceptó un nuevo alumno a no ser que se sintiera particularmente inclinado por él. Pero en estos casos, una vez el discípulo adoptado, Liszt se interesa a su vida privada, material e íntima.

Siempre está dispuesto a ayudar a sus discípulos, material y moralmente, llevando a cabo esta tarea con una ternura, un espíritu humano y una simplicidad ejemplares. Yo mismo he sido testigo presencial de actos de esta índole, lo que aumentó mi estima hacia Liszt.

Visiblemente, ni la edad, ni una larga y febril actividad, ni una vida rica en pasiones y en experiencias artísticas, habían podido apagar la formidable energía y vitalidad que llenaban su naturaleza pujante.

La acogida cordial y verdaderamente amistosa que Liszt me dispensó, en los días pasados en su compañía, es algo que guardaré como uno de los mejores recuerdos de mi vida.

(Traducido del ruso por A. B.)

PANCARTA

«TERRA LLIURE»

CINE ESPOIR TOULOUSE

Anuncia un acontecimiento teatral para los días 5 y 6 del mes de abril, a las 3 y media de ambas tardes.

En primera parte: Folklore catalán y vasco (repertorio nuevo), danzas y coros de «Cançó d'Amor i de Guerra» y audición musical de «Los Claveles».

En segunda parte, representación completa de la famosa zarzuela del maestro Pablo Luna:

«MOLINOS DE VIENTO»

Orquesta «Swing Melody»; decorado exprofeso. Dirección artística: Mme Galcerán.

En Saint-Etienne

El día 12 de abril a las tres de la tarde, en la sala de costumbre.

GRAN FESTIVAL

en el cual se pondrá en escena la desopilante comedia:

«UN DRAMA DE CALDERÓN»

seguido de un nutrido programa de «Varietés», compuesto como sigue:

Primera parte:

CELDRAN, monologuista; FERNANDEZ, tangos; FORET, autómata; BURILLO-SAYAS, jotas a dúo; CADENAS-ALVAREZ, concierto guitarra y bandurria; MEILLER, tenor francés; MALAGA, cante jondo.

Segunda parte:

ROSARITO, cante regional; LULU, canciones francesas; TRINIDAD, cante popular; BURILLO, canciones selectas; LABATIVAS, parodista; SAYAS, trozos de zarzuelas, y la velada terminará con el cuadro flamenco de

LAS HERMANAS CADENAS

EN LAVELANET

(ARIEGE)

Se anuncia para muy pronto un importante festival en Lavelanet (Ariège) a cargo del celebrado grupo «Iberia» de Toulouse. En el programa: comedia seguida de varietés a base de baile y canto flamenco, canciones sudamericanas, rondalla y jota aragonesa, etc.

En el próximo número detallaremos.

La Comisión Organizadora.

CUENTOS DE «CNT»

Señores del Jurado...

—Me permito insistir—decía el defensor de Jimmy Bligh ante el tribunal—sobre un punto que tiene la máxima trascendencia. Me refiero a la intachable conducta del acusado, hasta el momento del accidente, porque estoy convencido de que se trata únicamente de un accidente.

Jimmy Bligh no es un tumor maligno en el cuerpo de la sociedad; no lleva sobre sus espaldas el pesado fardo de una herencia taralógica. Sus ascendientes y él mismo, han pasado por el mundo de la forma más digna y más noble que puede imaginarse; pero somos humanos... y como cada uno de nosotros, él ha tenido un desliz. Comprensible y justificable. Sólo a la pasión hay que achacarle la falta, señores del Jurado. ¿Podemos en justicia, condenar el Amor que es la razón mayor de nuestros esfuerzos? No; no podemos. Pues tampoco podemos condenar a Jimmy. Recuerden que ha obrado guiado por un desinterés total. Los ojos bellos de la bailarina, inflamaron su pecho de admiración, y pensando en ella más que en sí mismo, decidió apoderarse de las economías de la vieja usurera. ¿Puede haber algo más noble que el deseo de rendir homenaje a la belleza, que fué la que le incitó a realizar su acto? ¿Necesita justificación el apropiarse de unos billetes, que la interfecta tenía almacenados y que nunca habrían de servirle? Creo, señores del Jurado, que estas preguntas no necesitan respuesta. En el fondo de vuestras conciencias, la misma voz se hace oir al unísono. Además, Jimmy obraba como un perfecto patriota al proponerse comprar un abrigo de pieles de visón para ofrecerlo a su amada, porque contribuía a hacer circular un dinero hasta entonces improductivo.

El abogado defensor procuraba sacar el mayor partido posible de todas las circunstancias. Sus pausas estudiadas, su deambular lento, sus gestos precisos, la convicción que se desprendía de su discurso, todo ello estaba influenciando a los jueces.

—Jimmy Bligh, obró por proporcionarle una satisfacción a su amada y sin ánimo de causar daño a la víctima. ¿Fué su culpa que la vieja lo descubriese? ¿Fué su culpa que empezase a gritar sin hacer caso de sus amenazas? ¿Fué su culpa que en un momento de ofuscación, disparase la pistola a bocajarro, incrustándole una bala en la cabeza? No; no fué su culpa. Fué la mala suerte quien así lo dispuso, y yo estoy plenamente convencido de la irresponsabilidad de mi defendido. Pero observen, señores del Jurado, que no se trata aquí de un atentado a la sociedad. El atentado, si lo hubo, fué únicamente personal y no social. El dar la muerte a la desventurada, hay que considerarlo como una casualidad y no como un acto de desprecio a nuestras instituciones. ¿Es necesario que justifique mis palabras? Sea. Cuando en poder todavía del arma del incidente y disponiendo de 36 cartuchos, se vió rodeado por las fuerzas del orden con los fusiles ametralladores dispuestos, no reaccionó como un enemigo de la humanidad, sino como un hombre sensato, y se sometió a las leyes. Yo pregunto: ¿puede haber mayor homenaje a nuestras instituciones que este acatamiento voluntario de sus hombre que toma la iniciativa de realizar una acción que no considera mala, se someta sin un momento de vacilación en cuanto se da cuenta de que, accidentalmente, ha infmigido las disposiciones de la sociedad? ¿Puede haber prueba más clara de reconocimiento de los poderes públicos, que la dada por Jimmy?

Francisco Frak

Míster Savidge, inició una sonrisa que trocó rápidamente en aquel gesto atormentado, tan característico suyo. Se dió perfecta cuenta de que el Jurado no permanecía insensible a sus argumentos e inició su último ataque.

—Mi defendido tenía otra solución: el suicidio. Por un momento se presentó a su imaginación. Sólo un momento. ¡Ah! Pero no estaba solo. Era un miembro de nuestra sociedad; eran dos brazos y un cerebro que le hubiese robado a la patria y eso no estaba dispuesto a hacerlo. Se dió cuenta de que se debía a los demás, a nosotros, a ustedes, señores del Jurado, y cuando hubiese sido tan fácil para él apretar el gatillo y acabar con su vida, prefirió sacrificarse y ponerla al servicio de sus semejantes. Jimmy Bligh, señores del Jurado, no es un asesino. Es un mártir, un patriota y un ejemplo. Tenéis en vuestras manos la vida de un hombre, pero no olvidéis, que antes que vosotros la ha tenido él mismo, y él... él, señores del Jurado, se la ha respetado para poder dedicarla a los más nobles menesteres. Pensad que no se trata de extirpar del seno de la sociedad una tumefacción perniciosa, una pústula repugnante o un miembro pútrido o estéril; se trata de ponernos a su altura, permitiendo que este hombre digno cumpla los altos designios a los que por su inteligencia y nacimiento está designado. Que pese más en vosotros lo mucho que de él podemos esperar, que el poco daño que ha hecho. He dicho.

Jimmy Bligh fué, naturalmente, absuelto y recibió algunas cartas presentándole excusas por haber dudado de su honorabilidad. o obstante, considerándose en deuda con sus compatriotas, quiso recobrar el puesto que merecía, haciendo olvidar aquella pequeña contrariedad.

Algunos meses más tarde, míster Savidge, envió a todos los miembros del Jurado la siguiente nota: «Tengo el gusto de comunicarle, que Jimmy Bligh ha sido citado en el Orden del Día de nuestro Ejército, por haber conseguido en audacioso golpe de mano, hacer volar un puente en el instante preciso en que lo atravesaba un camión enemigo. Los dos soldados que lo ocupaban, han resultado muertos. Desgraciadamente, han perecido también las veinticinco personas, mujeres y niños, que huían ante nuestro avance. La pérdida del puente ha sido un rudo golpe para el adversario y la patria le agradece a usted la influencia que ha tenido en el acto, por haber contribuído a que Jimmy fuese absuelto. Su conciencia, señor miembro del Jurado, puede estar tranquila...»

ACTIVIDADES CULTURALES

En Bagneres de Bigorre

AL objeto de que los jóvenes que lean nuestro semanario puedan examinar de conjunto las actividades que como organización juvenil se vienen realizando en alguna F. Local, así como las posibilidades de actuación que para todos se ofrecen, hemos decidido publicar, en forma de reportaje, las conversaciones sostenidas entre nuestro colaborador Jacinto Barrera y los compañeros de las Federaciones Locales que tenga a bien contactar.

Siempre la confrontación e intercambio de opiniones resultó saludable para la realización de cualquier obra de conjunto, y nos parece que, en este caso, los efectos de nuestro reportaje no pueden ser sino idénticos. Esas son, al menos, las razones que nos inducen a llevarlo a cabo.

LA REDACCION,

Aprovechando nuestra estancia pasajera en Bagnères de Bigorre, en cuya localidad existe una F. L. juvenil animada por un grupo de jóvenes de ambos sexos, dinámicos y estudiosos, hemos invitado a algunos de ellos a responder a las preguntas que por encargo de la Redacción de «CNT» queríamos formularles al efecto de iniciar nuestro reportaje, a lo que de buen grado se han mostrado dispuestos.

Así, de buenas a primeras, les hemos preguntado:

—*¿Cuáles son las actividades que en el terreno cultural y propagandístico lleváis a cabo?*

—Las principales actividades que en esos aspectos llevamos a cabo en Bagnères de Bigorre, son, en primer lugar, el desarrollo de un ciclo de conferencias y charlas comentadas. Son ya varios los oradores que han desfilado por nuestra Local y los temas por ellos tratados han sido diversos y profundos. Las deducciones sacadas nos han fortalecido en nuestras concepciones libertarias. En segundo lugar, la sección de Cultura y Propaganda está realizando un gran concurso mural en el que pueden intervenir todos los compañeros que lo deseen, como ya dijimos por vía de prensa, y puede decirse que el éxito de tal realización está asegurado. Y finalmente, el grupo artístico de esta localidad ha puesto en escena una serie de obras teatrales de contenido social y humano. Estamos en vísperas de presentar al público un gran drama social, cuyos beneficios serán destinados pro F.I.J.L. del Interior.

—*Muy bien—les decimos—, ¿y qué resultado positivo ha dado cada una de esas actividades?*

—Con el ciclo de conferencias hemos conseguido atraer a nosotros cierta cantidad de jóvenes que se encontraban totalmente alejados de nuestros medios, y además, nos ha hecho reflexionar a los que ya estábamos en ellos, sobre cuál debe ser el camino a seguir para ser mañana los hombres conscientes que han de continuar la obra de regeneración que iniciaron nuestros precursores. Con las representaciones teatrales, hemos dado la sensación a los demás sectores, entre los que se puede incluir al pueblo francés, de que el espíritu que anima a la F.I.J.L. es altamente solidario y humano para con los enfermos y nuestros hermanos de lucha en el Interior, al tiempo que atendíamos nuestra capacitación. Ello hace que se nos mire con consideración y respeto por parte de todos.

—*¿Qué posibilidades de actuación ofrece vuestra localidad, en cuanto a la realización de labores propias de la juventud?*

—No contamos con muchas posibilidades—nos dicen apenados nuestros amigos bañerenses—y solamente la voluntad férrea de dedicar nuestras horas de ocio, que hasta hace poco desperdiciábamos, a las tareas antes significadas, es lo que nos conduce a los resultados consignados. Una de las mayores posibilidades nos la ofrece un puñado de compañeros de la C.N.T. que, por su parte, no desperdician ocasión para ayudarnos y estimularnos en nuestras tareas.

—*¿Existe mucha juventud exilada en vuestra localidad? ¿Cuáles son sus inquietudes y actividades?*

—Hay una cantidad elevada de jóvenes exilados, pero no realizan actividades de ningún género en beneficio de las ideas que sienten (si es que sienten alguna). En cuanto a sus inquietudes, puede decirse que están dominadas por la frivolidad que lleva en sí el no ocuparse de cosas útiles. Confiamos no obstante en que el ejemplo y la fuerza de nuestra actuación atraerán a alguno de ellos.

—*¿Cuáles son vuestras proyecciones para el futuro dadas las experiencias adquiridas?*

—Continuarlas—nos contestan firmemente—, y explotar todas las posibilidades que se nos presenten—que no serán pocas—tendentes a capacitarnos, a crearnos un *yo*, para luego ponerlo al servicio de la humanidad.

—*Y para finalizar—les decimos—he aquí nuestra última pregunta: ¿Cuáles son a vuestro juicio las principales actividades que la F.I.J.L. podría acometer en el plano general?*

—A nuestro entender, y para no hacernos demasiado extensos citando detalles, la F.I.J.L. debiera poner en práctica buena parte de los proyectos que en ocasiones se han elaborado, para lo cual se precisa la aportación positiva y constante de cada uno de los jóvenes en su respectiva localidad de residencia. Con ello nos daríamos por satisfechos. Creemos que éste es un problema que hay que examinar detenidamente, pues hay que tener en cuenta que es a través de nuestra actuación, de nuestras realizaciones, que determinaremos en todo caso a los jóvenes del mundo, a abrazar los ideales que defendemos.

Y ponemos fin a nuestra conversación, a falta de tiempo para proseguirla, dejando a los muchachos de Bagnères de Bigorre, alegres, animosos y esperanzados, con unos deseos ardientes de proseguir y superar la obra que tan acertadamente han iniciado, y que no creemos exagerar, al decir que es digna de ser emulada por todos.

Jacinto BARRERA.

NOTAS LIBERTARIAS

de América

El hombre, por lo general, es soberbio, egoista e indiferente, cuando no ha sufrido en carne propia los embates del destino. Sólo cuando ha experimentado en toda su intensidad la crueldad de la existencia, se torna bondaloso, comprensivo y se despierta en él el sentido de la solidaridad humana y de la fraternidad universal.

Por eso se afirma y se asegura que el dolor es la mejor escuela del hombre. Incluso, algunos llegan, por el dolor, a la alegría. Lo que quiere decir que el mucho sufrimiento despierta en el hombre sentimientos elevados y sensaciones altruistas que antes estaban dormidas.

A esto se debe el que el pobre sea más humano, más sentimental y más bondadoso que el rico.

Y es natural que así sea, desde el momento que aquel nunca ha sentido hambre; nunca ha experimentado frío y nunca ha estado enfermo sin cuidados y sin medicinas. Por el contrario, el niño que ha tenido la fortuna de nacer en un hogar en que nada falta, goza de todas las ventajas que da el dinero. Vive en la abundancia y satisface todos sus caprichos por banales y frívolos que ellos sean. Los padres, los parientes y la servidumbre, hacen lo imposible para que sea feliz y para que no sufra el menor contratiempo. Cuando llega a la adolescencia, la diosa de la fortuna le satisface todos sus instintos. Y cuando es hombre tiene todo el mundo a su disposición.

¿Puede un hombre formado en esa escuela sentir piedad por el submundo que se agita bajo sus pies? Indudablemente, no.

Para él las clases desposeidas son clases inferiores, despreciables e indignas de su atención.

De cuando en cuando tira a algún pordiosero unos centavos. Así satisface, a veces, su débil inquietud cristiana.

En cambio, el que conoce la miseria por haberla visto de cerca o por haberla padecido en su niñez o en sus años mozos, siente por la humanidad un profundo afecto y una muy honda estimación, que nadie ni nada puede alterar. Incluso el triunfo y éxito, por grandes que sean, no afectan su manera de ser ni sus normas de convivencia humana.

Aquí, en Chile, al igual que en la inmensa mayoría de los países del mundo, hay una miseria espantosa, en lo cual todos estamos de acuerdo.

Pero resulta que esta miseria es artificial y ha sido producida por el egoísmo y la absoluta falta de solidaridad humana de las clases posesoras, o de la Derecha Económica, que explotan a Chile como si el país fuera un fundo propio.

El feroz orgullo de las clases posesoras las ha mantenido siempre, como una casta superior, fuera y al margen de la gran familia de la producción. Por este motivo jamás han cedido ninguno de sus privilegios, ni han dado nada en beneficio de los más pobres.

Por eso afirmamos que si hubiera un poco siquiera de espíritu de solidaridad humana, que ennoblece a los hombres superjores, no existiría tanta pobreza y tanta miseria, y no se vería el caso de seres que no tienen qué comer, ni dónde dormir, mientras decenas de miles de parásitos viven en medio de una abundancia ofensiva porque es frívola y banal.

Los acumuladores de riquezas innecesarias deberían tener presente que el odio social se alimenta de la miseria. I que la injusticia engendra la revolución.

JAVIER DE TORO.

Teja al aire

De los homenajes a todo trapo: «Mula homenajea al conde de Vallellano.»

A coces, pero con herradura de plata.

*

Franco fué de Barcelona a Lérida por I. Los indios (falangistas) de I. cubrieron su trayecto urbano con dos hileras de claveles de kilómetro y medio de longitud. En una plaza situaron una tribuna señorial con tres señorazas ostentando sendos ramos de flores con destino al «caudillo». Llegó éste y el barreguismo acumulado gritó: «¡viva!», pero el «salvador» patentó recelo: no asomó nariz al aire libre. Pasó ante la tribuna su coche blindado, y los sus coches no blindados, con paso de serpiente. No convencido, el alcalde acercóse al auto «caudillal», siendo rechazado a punto de puño por los escoltas. Llora el alcalde y tiran sus ramos las señoras como si arrojaran una bomba. Consternación con maldiciones, y liquidación popular y escandalosa del kilómetro y medio de claveles.

Así fué de histórica o de histérica esa fiesta, cuya autenticidad garantizamos.

*

Durante la guerra un infiltrado en nuestras filas quiso homenajearme a título de no se qué. Creo que le insulté groseramente.

Luego se anunció voluntario para el frente y encontró amigos que le homenajearon a él. Aceptó con gran apetito el banquete que se había fraguado, tragó lindamenta y se pasó el resto discurseando heroicidades champañistas... y se quedó tan fresco en Barcelona.

*

El mismo sujeto «homenajeó» modestamente al buenazo de Juan Peiró. A escucharle, no podía pasarse de su ilustre compañía. Llevólo al restaurant con un concurso de amigos. Habló por los codos e incluso leyó poesías alusivas al acto. Comió y libó entusiásticamente, y a la hora de honrar factura todo fué manosear por sus bolsillos.

Cuando dió con el monedero, el compañero Peiró ya había saldado la cuenta.

*

En todo homenaje cuenta más el mérito de cocina que el de honra. La cocina noble y gratuíta siempre ha sido atrayente.

Un sinvergüenza antiguo conocido me vió llegar en payés a la capital catalana. Me atribuyó calurosamente unas cualidades que nunca he poseído, y me convidó a arroz a la marinera, estofado y postres. Engullendo no regateó loanzas con respecto a mi humilde persona, pero a la hora de pagar - la más solemne - pretendió salir con el pretexto de ir a comprar unos cigarros puros en mi obsequio. Lo detuve cortesmente, asegurándole que era a mí a quien correspondía obsequiar con habanos a mi generoso invitador, y con gran dolor de tripa me vió salir a la calle.

El también salió, un rato más tarde. Pero como no honró factura, iba acompañado por dos guardias de Seguridad.

*

El homenajeado de buena fe se convierte en un pavo real al que luego despojan de las plumas.

*

Tal está la sociedad, que si desaparecieran los refectorios no se conocería existencia de personas homenajeables.

*

El disgusto mayor que se llevan los pedantes es que les levanten el monumento una vez fallecidos.

ZIGLA

CENIT

SUMARIO Nº 27

Luce Fabbri: **Democracia, liberalismo, socialismo, anarquismo.**—Ugo Fedeli: **Gustavo Hervé, teórico del antipatriotismo y del extremismo.**—Eugen Relgis: **El hombre libre ante la barbarie totalitaria: El individuo, el Pueblo, el Estado.**—Dr. Pedro Vallina: **El infierno verde.**—Fritz Brupbacher: **Marx y Bakunin** (folletón encuadernable. — Felipe Alaiz: **Blasco Ibáñez, el sultán que se comía los paisajes.**—Anselmo Lorenzo: **Un cuento cada mes: Amoría.**—J. Carmona Blanco: **Un relato: Consideraciones de una vida breve.**—Dr. Fabio Luz: **Páginas maestras. Sepamos vivir en anarquía.**—Federica Montseny: **Bibliografía: «Mouvements ouvriers et socialistes»**, por Renée Lamberet.

Prepàrase jira a Aymare

Prosiguiendo la acción de confraternización libertaria iniciada el año pasado mediante la jira de concentración juvenil libertaria realizada en Aymare, ponemos en conocimiento de cuantos esta idea pueda interesar, que en el mes de agosto de este año — sin que nos sea dable fijar por ahora las fechas exactas —, tendrá lugar en la Colonia de Aymare una gran JIRA DE CONCENTRACION JUVENIL LIBERTARIA DE CARACTER INTERNACIONAL, a la que quedan invitados cuantos jóvenes o adultos quisieran asistir a la misma, sin importar el país de su residencia.

Unicamente rogamos a cuantos desearan hacer acto de presencia en dicha concentración, que nos lo comuniquen anticipadamente haciéndonos cuantas sugestiones o preguntas estimaran del caso.

Dirigirse para ello a F.I.J.L., 4, rue de Belfort, Toulouse (Haute-Garonne), Francia.

La Comisión Provisional de la F. I. J. L. en Exilio.

CNT
Portavoz de la CNT de España en el EXILIO

UNIVERSITES DE PARIS
Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

REGIONES HERMANAS

AUVERNIA Y OLOT

AL igual que la Astronomía nos proporciona la idea de la armonía de las nebulosas, de los soles y de los mundos, la Geología nos convence de la unidad de la Tierra como planeta habitado. Vista desde lejos, no se distinguen más que las grandes divisiones continentales y marítimas, pero, puestos sobre ella, sentimos en seguida el hervidero de las pequeñas divisiones en que la han partido y repartido los hombres arbitrariamente.

Por esas divisiones y subdivisiones sufre la Humanidad, desde que ocupó el planeta, los más rudos golpes y los más acerbos dolores, y sin embargo, no ceja en su cometido de racionadora de terrenos.

Y al geólogo le extraña tan loca tarea, porque sabe algo de la inestabilidad de la superficie terrestre y del cambio lento, pero constante, de su Geografía.

Otro modo de observar la estructura terrestre es el más noble, más completo y más interesante, o sea el golpe de vista de conjunto de las regiones naturales. Y en tal concepto vemos que la Auvernia, región central de Francia, se parece, como una hermana a otra hermana, a la región norteña española, situada en Cataluña, denominada región volcánica de Olot, a la que se puede añadir la región de Bañoles por el lago qu een ella se encuentra, producto probable del vulcanismo olotense.

La Auvernia y Olot están unidos por una línea ideal de unos 400 kilómetros orientada Sur-Norte, y por tanto paarlela a las líneas de los meridianos. Si suponemos que la Tierra es una naranja y las superficies de contacto de los gajos morcan los meridianos, podemos anotar que las expansiones internas de Auvernia y Olot son hijas de la misma fuente y hermanas de la misma causa. Es seguro que todas las manifestaciones ígneas del planeta Tierra son sincrónicas, es decir, que han tenido lugar en la misma época o en épocas geológicas muy cercanas entre sí, cuando la Tierra era más flúida y menos consistente y su contracción era más fácil que en la actualidad en que la bóveda pétrea empieza a ser consistente y la trabazón interna de las rocas fundamentales y los estratos.

Los productos que constituyen ambas regiones geológicamente consideradas son idénticos y las formas iguales. Su roca más extendida es el *basalto*, roca eruptiva, negra y durísima, que, al contraerse da lugar a la formación de grandes prismas exagonales de los que, tanto en Auvernia como en Olot existen cantidades enormes, y se les denomina vulgarmente Piedra Ferral. Además existen otras rocas auxiliares como la anfivolita, la andesita y, sobre todo, esa arena llamada pusolana con la que se fabrica el cemento hidráulico o sea el que se emplea en las construcciones sub-acuáticas y especialmente sub-marinas.

Las formas de las montañas son idénticas en todas las regiones volcánicas, redondeadas y cónicas como los llamados pilones de azúcar y la vegetación y las aguas responden siempre en la misma clasificación y aspecto puesto que su composición es idéntica y las fuerzas que las modelaron igualmente iguales.

He aquí una prueba más de la fraternidad de la Naturaleza, la que, por encima de todas las fronteras y todas las divisiones artificiales es armónica e igualitaria aun en los países más alejados entre sí.

Extensamente estudiadas han sido por los geólogos las localidades de Auvernia y Olot. Dos centenares de cráteres ofrece cada una, y en ambas también, se explotan los elementos naturales que existen. El basalto para los adoquinados; la piedra pomez, material más ligero que el agua por su porosidad no obstante su dureza, para pulir, aparte otras aplicaciones. La puzolana, ya lo hemos dicho, para cementos especiales. En fin, que los países volcánicos son una ayuda eficiente del hombre en infinidad de aplicaciones.

Pero lo que distingue estas localidades especialmente es por su vegetación. Parece que la Naturaleza realiza constantemente la ley de las compensaciones. En otra ocasión ya expuse mi extraordinaria sorpresa tenida en Olot visitando uno de sus más importantes cráteres, el Mont-Sacopa, al ver, en pleno mes de marzo, florecer un almendro en el centro de dicho cráter, más espléndido y bello que los de la tierra llana, a pesar de aquella altura y de la visión nevada de todo el Pirineo. Y al hablar del Pirineo nevado, visto en una madrugada desde la cúspide del Mont-Sacopa, es hablar de la visión más enérgica y soberbia que un ser humano pueda haber admirado. Imagináos que la mole dentellada de la cordillera cubierta de nieve, al amanecer, y antes de ser blanca, pasa por todos los colores del Iris, más esmeralda, turquesa y transparente como el cristal de roca.

También en la parte sur de la Auvernia se admiran estos maravillosos panoramas, pudiendo añadir los efectos visuales de la vegetación, de esos ejemplares de coníferas que invaden los valles y las laderas negras del basalto.

Yo he vivido momentos de emoción indecibles en contacto con esa Naturaleza bravía de las tierras volcánicas; las de Auvernia, las de Olot, las de Nápoles, y por esto comprendo la admiración de los sabios y la inspiración de los poetas ante estos cuadros ejemplares.

Instructivo es un Museo de cuanto de raro y de excepcional encierra una región volcánica. Centenares de minerales y de rocas reune el apasionado por esta naturaleza de estudios. Pero

Alberto Carsí

más interesante todavía es el museo de emociones y de poesía que ocupa nuestra alma como compensación al esfuerzo de visitar esos mundos apenas conocidos.

¡Y cuán pequeños nos sentimos los hombres al contemplar esas grandezas naturales! ¡Qué moral tan distinta se respira desde la cima de un cráter volcánico de la que existe a ras de la Sala de Juntas o de Oficina Administrativa! He aquí la piedra de toque; he aquí la fijación del lugar para educarse los hombres que deseen de veras ser libres y quieran emanciparse del espíritu de embrollos y quimeras.

Otro simbolismo muy eficaz incluye la extinción de los volcanes. El efecto del tiempo en el Universo.

Dice el Diccionario, que «tiempo» es, «duración limitada de los seres o parte de esta duración». Pero el tiempo es algo más: es también la transformación de los planetas y el cambio constante del conjunto universal, de lo que son ejemplos los millares de volcanes extinguidos que hay en la Tierra, y los diversos estados de evolución de las nebulosas y los astros que estudia la Astronomía con sus poderosos medios de que dispone en la actualidad.

Así, cada grupo de volcanes extinguidos que estudia la Geología es considerado como reunión de cicatrices de llagas abiertas en épocas pasadas, modalidad notable e instructiva para la ciencia, siempre de vida y de cambio, nunca de quietud y reposo.

Auvernia y Olot, fueron en su tiempo fraguas inmensas en las que se forjaba el panorama actual, y en el presente son esqueletos indefensos que ceden su estructura a las formas que llegan. En esta constante actividad se ha de inspirar el hombre, en el poder y la incansable actividad y la callada y discreta labor en que velan su empresa las fuerzas naturales. Así se pondrán de acuerdo los hombres, y así llegarán, y únicamente así, a la consecución de materializar sus elevados ideales; cenizas al viento sin plan ni unión; basalto inquebrantable si meditados y unidos. Ese es el ambiente de los hechos incontestables; la Naturaleza.

Alcance Internacional

LA CRISIS DE LA HABITACION

Cuantos andamos con la maleta al hombro llegando los últimos en una ciudad cualquiera, conocemos mejor que nadie el drama de no poderse alojar en habitación decente y al alcance del modesto bolsillo. Lo más sucio y repelente que se nos ofrece debemos aceptarlo antes que quedarnos en el arroyo y aún dar gracias después de entregar a la conserje incluso el dinero que reservábamos para la verdulera y el carnicero. El drama que nos ocupa no tiene fronteras, y el orgullo —y la fealdad—de porteras y propietarias es común a todas las sujetas que a tales menesteres se dedican no importa en qué parte de Europa.

París trata de resolver su problema del habitado inútilmente. Siete grupos de casas «block» van a ser construídos en el «cinturón verde» comprendiendo más que nada barriadas de extramuros. ¡Felices los que cojan un compartimiento! Pero los desheredados de la habitación seguirán deambulando por París o la capital que sea a pesar de las construcciones municipales y de los edificios sistema Lecorbussier. El problema es inmenso y los Estados no pueden resolverlo. La gente de los campos siguen emigrando hacia las ciudades, e incluso las de 8.000 habitantes ya se ven comprendidas en las carentes de habitaciones. Islotes importantes —cachos de historia podridos— tienen que ser derribados sin que las nuevas construcciones consigan absorver el cupo de inquilinos echados a la calle, puesto que estamos en la época de los garages, de los almacenes y de las casas bancarias.

En Madrid la población se ha triplicado en 40 años, obligándose a los trabajadores a vivir hacinados. Las llamadas Viviendas Protegidas tiemblan a cada tronada y solamente albergan a los recomendados de cura, y los grupos «mayestáticos», construídos a ladrillo y arena en base al negocio rápido, se vienen frecuentemente abajo como recientemente ha ocurrido con una casa de seis pisos de altura que se estaba edificando en el 6 de la calle Cadarso.

La sociedad burguesa, tan dada a las guerras y a las dificultades de vida artificiales, no conseguirá resolver el problema del habitado. Y que no piensen los parias en las glorias caseras de la U.R.S.S. puesto que también allí se es recomendado o se vive bajo techo de latas cuando no se dispone ni siquiera de una isba. Habría que ver con qué facilidad en comunismo libertario se resolverían éste y otros enojosos problemas.

LA VISITA DE TITO A LONDRES

Nada substancial se ha dicho aún sobre el alcance de la entrevista Tito-Churchill selebrada en la capital de Inglaterra. Los maliciosos suponen transigente al jefe yugoeslavo o menos cazurro al inglés conservador, según la inclinación política de cada uno de ellos. Con sonrisa diplomática, el ministro de Negocios Extranjeros, Popovitch, que acompaña a Tito, aclaró ante un periodista: «Los contactos internacionales establecidos por Yugoeslavia después de la ruptura con Moscú, ni las reformas interiores —particularmente la administrativa — no afectan a lo esencial del régimen socialista. Por el contrario, a medida que los gobiernos yugoeslavos se han ido manteniendo absolutamente fieles a sus fines de eamncipación, han podido jugar un papel destacado en la política internacional, con posibilidades de influir favorablemente en el mantenimiento de la paz.»

Sin embargo, la indiscreción periodística cree saber que lo tratado por las diplomacias yugoeslavas e inglesa en la entrevista de Londres tiene referencia a una disminución de la campaña colectivista, a un cierto aflojamiento de la brida impuesta a las diferentes iglesias o confesiones, a la participación yugoeslava en caso de guerra contra el Ejército Rojo, al fortalecimiento de la entente balcánica (Turquía-Yugoeslavia-Grecia) y al arreglo definitivo del problema de Trieste que tanto separa Belgrado de Roma.

Desgajado Tito del poder avasallador de los Soviets, hay que reconocer que pasará horas complicadas si trata de salvar su socialismo andando en tratos con la diplomacia reaccionaria-capitalista.

Genio y figura de España

AUTONOMIA VITAL

NUNCA se insistirá bastante en subrayar que el valor más avisado y convincente de sociabilidad, no teórica sino probada, estuvo representado por la fusión de razas en el trabajo. Fué, sencillamente, una supresión de razas por fusión y efusión.

El hecho informa, explica, alienta y anima la originalidad ibérica en sentido igualitario, fundiendo procedencias de los desiertos africanos y asiáticos con sangre de lejanía celta; uniendo piratas, arrieros y artesanos, gitanos, aventureros griegos y romanos, soldadesca desarmada, marineros como los de Ulises, a melenudos y selváticos germanos; reduciendo a cero las religiones, por lo menos en su sentido farisaico; creando una marimorena civil y civilizada sin héroes o con participantes anónimos, que no se tenían por héroes; sugiriendo un Refranero positivista, un Cancionero y un Romancero que se adelantaron unos siglos al Romanticismo más generoso y abnegado; conservando una mitología tan humanizada como la vasca, con dioses aldeanos, vaqueros que usan paraguas y zuecos, traban apuestas, no pueden mandar llover y se consuelan de su omnipotencia cercenada bebiendo sidra, reaccionando con la picaresca contra la mística, contra el fanatismo cerrado con el agnosticismo. Un equilibrio entre Epicuro y Epicteto, entre Demócrito y Heráclito.

Los pueblos ibéricos no pueden federarse más que de espaldas al Parlamento, compenetrándose para acreditar las buenas costumbres con las mejores y planteando la autonomía en sentido integral, no electoral.

¿Por qué, con excelente primera materia, los ideólogos no hacen más que rebaños y los políticos no hacen más que víctimas? La flor y nata del pensamiento, aun con tonsura y capucha era hereje. Nadie lo probó a pesar suyo con tanta frecuencia como Menéndez Pelayo, católico a machamartillo, al estudiar las figuras refractarias y heterodoxas. Los entendimientos retardatarios, las mentes refrigeradas, quedan totalmente agarradas a la ortodoxia. Estúdiese bien el libro «Los heterodoxos españoles» de Marcelino Menéndez Pelayo y se verá que no hay místico clásico inteligente o apasionado que no salte la muralla dogmática, a veces con una gracia, con una soltura tan elegante que no se ha visto después.

Un pueblo pacífico de base, sin receta ni imposición, interés ni mando, sin pobres ni ricos; usufructuario antaño, hasta fines del siglo XVIII de aquella **aurea mediocritas** de Horacio, que consiste en no ser envidiado ni envidioso, morigerado y trabajador por costumbre; atenido a la tierra, que domó, que convirtió de madrastra en madre; un pueblo así (el vasco) no toleró las dos plagas españolas más funestas: el feudalismo y la inquisición. Lo que hicieron los vascos fué dar asilo y salvar la vida a los agresores de Pedro de Arbués, el Torquemada de Aragón, sacrificado en Zaragoza a causa de su terrorismo cerrado. Fuera del contorno vasco, es decir, en regiones donde las sangres estaban mezcladas, al revés de lo que ocurría en el pequeño pueblo del Pirineo, lo que hacían los resistentes era atacar a inquisidores infamantes como Arbués o no tenerlos en cuenta más que para burlarlos y acumular gustosos sacrilegios con o por sangre cruzada.

He aquí las determinaciones típicas de las razas sociables, es decir, en camino de evolución positiva: unidas por fusión, como en general las ibéricas, pueden resistir a la fuerza, atacarla, atenuarla, tal vez suprimirla; homogéneas (hasta cierto punto) como la vasca de abolengo, desconocen por costumbrismo reiterado y casi en general antes del siglo XIX instituciones de fuerza, coacciones y atropellos. ¿Y no resulta una insensatez entretener entre distintas regiones una cierta inadaptación para la buena vecindad, cuando en cada una de ellas procede su población de Asia, de Germanía, de los espacios célticos, de la Africa bereber, del Sahara, del Atlas, del Mediterráneo? Ese universo se fundió ¿y no pueden entenderse dos regiones vecinas?

Si hasta 1936 regiones y pueblos no tuvieron decisiones integrales —consideradas las regiones prisioneras de los partidos, nacionalistas o no— si no tuvieron más que una mira de cara o de espaldas al centro con supresión de otros cuidados, en esta funesta coincidencia reside la causa principal de la desgana autonomista de España.

Su periferia pasó casi medio siglo discutiendo con Madrid autonomías mal planteadas y confundiéndolas con mandos provinciales. En vez de ponerse de acuerdo las regiones en ser todas separatistas — cada una a su manera — del Estado, se atizó el odio del centro contra la periferia, pero unido el centro falsificado por los electores a los territorios intermedios entre Madrid y el mar. Este fenómeno produjo un vaivén detallista y un cosquilleo de susceptibilidades de campanario, que suprimió todos los problemas de fondo. Integrando la autonomía territorial en los grandes problemas de reivindicación económica, quedaban éstos simplificados, pero al no haber autonomía ni integración sin vuelta atrás se producían las peores fricciones: las de retroceso.

Cataluña tenía una pugna por la autonomía delegada, como si pudiera delegarse el derecho a respirar. Las demás regiones seguían a Cataluña o no, pero las aspiraciones de autonomía en todos los medios, eran de partidos y no de pueblo, bien al revés de lo que ocurría en regiones resistentes como la vasca al feudalismo y a la inquisición. La autonomía antifeudal y antiinquisitorial, desfigurada después por el nacionalismo, había sido natural, acordada, pactada, no concedida. A esta compenetración de lo autonómico vital hay que aspirar en una región y otra, a entenderse todas como separatistas contra el centralismo, que es el mónstruo de los mónstruos. Como se suprimen las razas, puede suprimirse el Estado.

Felipe ALAIZ

De la España fascista...

Crônica de España

COROS y Danzas de Falange se emplea como artículo de exportación... política. Ahora van a llevar a las gordinflonas niñas (es un decir, puesto que la menor cuenta 30 eneros) a Nueva York para que gestionen empréstitos mediante fandango, fandango fiduciario que el propio Augusto Assia ignora, probablemente. Una manera como cualquiera otra para confundir fango con fandango. Si le mandan las feas, a Lequerica le desgarran el cartapacio; y si guapas con falaas frondosas e inacabables por lo antiguas y «castas», la diplomacia mujeriega a que se condena al embajador Leque fracasará igualmente. Y menos mal que en El Pardo no se les ocurra mandar embajadas de cien curas y cincuenta frailes asistidos por ciento cincuenta «hijas de María», en cuyo caso el pánico en Wall Street sería más justificado que el de 1924, cuando los ex millonarios se arrojaban a la calle desde un treinta piso.

Cabestany ha regresado de París después de gestionar la inclusión de la España franquista en el Consorcio Verde. El «verde» García Sanchiz no entra en el «pool» porque está viejo de tal color y si toca rábano es por las hojas. Hay fiebre de viajes por el extranjero y se aprovecha toda coyuntura o se fabrica, y ese pacto «verde» dará pasto para ir a pastar por los Campos Elíseos de París.

Nadie niega que España sea un país agrícola; pero por poco que nos descuidemos, eso del Consorcio Verde nos hará comer patatas industriales marca U.S.A., o «made in germain», en cuyo último país ya las obtienen a base de plástic. Felices podemos considerarnos los españoles pagando el aceite a 15 pesetas litro, los tomates a 10 pesetas el kilo y las naranjas a 1,75 ejemplar... El «pool» nos ha servido limones de Holanda a 2,50, que deducidas las cargas del viaje de Cabestany y gastrónomos acompañantes, nos resultan a 0,90.

Protector de los obreros, Girón anunció un medio estupendo de ahorro propio para obreros: ayunar completamente los jueves y viernes de cuaresma. Pero aquí el que ayuna es por falta de bocado, no por manías de precepto.

Otro gaje gironista, la «revolución» mutualista certificada en el Boletín Oficial del Estado del día 31 de julio 1952 y que ahora los verticalistas propagan con furor. Se trata de la jubilación de trabajadores viejos, los cuales a tenor de la tal disposición quedan sujetos a la siguiente escala de percepciones: Varones de 60 años, 40 por 100 del salario percibido; hembras, 65. Varones de 61 años, 46 por 100; hembras, 66. Varones de 62 años, 52 por 100; hembras, 67. Varones de 63 años, 58 por 100; hembras, 6. Varones de 64 años, 64 por 100; hembras 69. Varones de 65 años, 70 por 100; hembras igual que los varones a partir de esa edad. A 66 años, el 72 por 100; a 67 años el 75 por 100; a 68 años, el 78 por 100; a 69 años, el 81 por 100; de 70 en adelante, el 85 por100.

A medida que la edad aumenta (y la mortalidad por vejez también) sube la cuantía del subsidio, lo cual (la muerte) favorece al Estado. La pobreza de los salarios actuales (ejemplo típico: el fundidor percibe, en sus tres categorías, 15, 18 y 22 pesetas diarias para la Mutualidad siderometalúrgica), y esta escala de salarios va a ser mantenida en la vejez a pesar del previsible aumento del coste de la vida y, por consiguiente, de la elevación de jornales. ¡Y para esa «revolución nacionalsindicalista» fueron sacrificados dos millones de personas en España!

VICTOR RECIO.

NOTICIARIO

SE APUÑALAN POR UNAS PESETAS

TOLEDO.—En el pueblo de Villaminaya riñeron unos tratantes de ganado porcino acerca del reparto de una cantidad procedente de una venta efectuada en Madrid. Dos hijos de uno de los querellantes resultaron apuñalados, tan gravemente, que uno de ellos falleció inmediatamente.

ESCASEA LA MANO DE OBRA CLERICAL

MADRID. — Según la prensa franquista en la provincia de Madrid faltan sacerdotes por causas que se refieren a la eliminación de 325 ídem durante la guerra, por lo penoso del aprendizaje, porque los ricos—que se podrían pagar la carrera—prefieren mejor gastar el dinero en los cabarets y porque las vocaciones sacerdotales escasean.

LA VIRGEN NO TIENE NECESIDAD DE ELLO

SEVILLA.—Unos desconocidos, el día 15, asaltaron la capilla de la «virgen», en la catedral, despojando a la divina señora de joyas de gran valor, entre las que se cuentan varias sortijas de oro, brillantes y aplicaciones de platino.

CARIÑO PESETERO EN TIERRA CARLISTA

PAMPLONA. — Por cuestiones de intereses riñeron en Añorbe los hermanos Ignacio y José Luis Yoldi contra su padre Domingo y hermanos Antonio y Benigna. Ignacio mató al autor de sus días e hirió gravísimamente a su hermana, la cual aparece como origen de la discordia por quererse casar llevándose la dote que la correspondía.

VIVIENDAS NO PROTEGIDAS

BARCELONA.—Un golpe de mar derribó 25 casas-barracas en el barrio de pescadores llamado de Pekín.

LA VIDA DEL SALVADOR COTIZADA A MIL PESETAS

MURCIA.—En primero de agosto de 1952 se bañaban en la playa de Aguilas numerosas sujetas de la sección femenina de Falange, cuando tres de ellas se metieron mar adentro olvidando que no sabían nadar. Al oírlas pedir socorro el circunstante Fernando García Ruiz se arrojó al agua logrando salvar a las tres prójimas a costa de su propia vida.

Reconocido por el gobierno de Franco el mérito del difunto, acaba de premiar a su viuda con mil pesetas y un diploma...

CINISMO FRANQUISTA

MADRID.—Con motivo de haber muerto en accidente del trabajo en Gibraltar el minero A. Heredia Jiménez, la agencia oficial «Cifra» ha difundido el siguiente comentario: «Reina gran disgusto entre población obrera, debido a los frecuentes accidentes ocurridos en los túneles del Peñon, y ante la pasividad de las empresas británicas para atender a las justas peticiones que han venido haciendo estos obreros por el frecuente peligro que corren en dichas obras, peticiones que al fin han sido resueltas en parte.»

El carácter chovinista de esta propaganda es bien notorio. Si los capitalistas ingleses desprecian la vida de los trabajadores españoles, ¿qué es lo que hacen los explotadores de los mineros de Asturias, por ejemplo, en las cuales no pasa día sin registrarse víctimas en los trabajos de extracción de minerales?

SI NO LO HACEN LOS EXTRANJEROS, NO PASARA DE PROYECTO

BARCELONA.—Se intenta la formación de una Compañía particular explotadora de unos servicios aéreos que unirán Barcelona con Tarragona, Lérida, Gerona y Costa Brava mediante aviones anfibios tipo «short sealand».

DIEZ BAJAS EN UN COMBATE CONTRA EL FUEGO

BARCELONA.—Cuando se procedía a la extinción de un incendio declarado en un obrador de barnizaje en la calle San Beltrán, se produjo una violenta explosión que hirió a cuatro bomberos, a tres aperarios y a tres guardias de la P.A. Cuatro de estos heridos lo son de consideración.

POR UNAS BRIZNAS DE PAJA...

AVILA.—Por unos puñados de paja que Rafaela Martín había recogido en la calle y que le quitó Andrés Aldea, riñeron las familias de ambos (tres hijos de ella y tres hijos de él), terminando todos en el dispensario para ser envueltos con tafetanes y gasas.

Así está de movida la raza.

POR UNOS CENTIMOS DE MAS O DE MENOS

TABLADA.—En el caserío de Frade, Manuel López Regueira agredió salvajemente por una pequeña herencia a su suegro y a una cuñada, dejándolos muy mal parados.

APAÑADA ESTA LA AVIACION

CARTAGENA. — Prosiguiendo sus demostraciones de capotaje (hay que saberlo todo), una avioneta se estrelló en un campo de Aljorra. Un teniente profesor y su alumno fueron recogidos en estado moribundo.

LA AVIACION FALANGISTA NO TIENE AGUANTE

SANTANDER. — A poco de haberse levantado en vuelo, una avioneta civil capotó violentamente estrellándose en una calleja del pueblo de Albericia. Sus ocupantes, los jóvenes falangistas Miguel Bascones, de Santander, y Juan Vallhonrat, de Tarrasa, perecieron. Bascones era jefe de escuadra de Falange del Aire y alférez de la Milicia Universitaria.

LA PALABRA AL MAESTRO

HEMOS ELEGIDO

A TRAVES de la historia entera de nuestra civilización, dos tradiciones, dos tendencias opuestas se han hallado y siguen hallándose en presencia: la tradición romana y la tradición popular; la tradición imperialista y la tradición federalista; la tradición autoritaria y la tradición libertaria.

Y de nuevo en la víspera de la revolución social, ambas tradiciones se esfrentan irreconciliablemente.

Entre esas dos corrientes, siempre vivas, siempre en lucha en la Humanidad —la corriente emocional del pueblo y la otra, la de las minorías sedientas de dominio político y religioso— nuestra elección está hecha.

Representamos, nosotros, al que empujó a los hombres, en el siglo XII, a organizarse sobre bases de libre acuerdo, de la libre iniciativa del individuo, de la libre federación de los interesados, dejando que los otros se aferren a la tradición imperialista, romana y canónica.

Pedro KROPOTKIN

TEMAS IDEOLOGICOS

Anarquía no es más que la eliminación de todo obstáculo que pone el Estado al normal avance procedente del progreso científico y social tendente a la emancipación integral del género humano. No es más que el total derrumbamiento del sistema social basado en la autoridad del hombre sobre el hombre, que se cimenta en la explotación de éste por su semejante al estar orientado por la corriente materialista que domina a la actual sociedad.

Anarquía, quiere decir libertad integral, igualdad completa, tolerancia y respeto entre todos los seres humanos que poblamos el planeta. Concretamente: anarquía significa evolución constante, progreso permanente; y es por ello que la anarquía tiende sus bienhechoras alas por todos los ámbitos de la tierra, despertando con su humano y social aleteo a todos los hombres que, como lógica consecuencia del ambiente corruptor de nuestra época, se encuentran aletargados bajo los perniciosos efectos del conformismo.

Sin embargo, para que la anarquía sea un hecho real en el presente y en lo futuro, es del todo necesario dotarla de los valores permanentes que han de asegurar su continuidad, conduciéndola a la etapa final de sus humanas y nobles aspiraciones sociales, ya que, incontestablemente, sin estos valores que la solidifiquen y la mantengan con inquebrantable firmeza en el terreno humano y social, no se vería jamás realizado el sentido anhelo que impulsa a los anarquistas a darlo todo por el bien de sus semejantes.

En efecto, la anarquía necesita valores morales y personales que la den vida y solidez, y estos valores no pueden encontrarse sino entre los anarquistas mismos, esto es, entre los hombres que sin mencionar lo que son ni dar importancia a cuanto en bien de sus semejantes puedan llevar a cabo, lo sacrifican todo. En los hombres que por su sencillez, por su bondad, por ser tolerantes y constantes en las nobles ideas que sienten, son anarquistas sin mencionarlo; en los hombres que no dan importancia a nada que no sea su constante lucha contra todo lo anormal e injusto. En una palabra: es en los hombres concretamente anarquistas que están los valores permanentes de la anarquía. Sin estos valores permanentes, es indudable que anarquía sería un vocablo abstracto como tantos otros.

Y estos valores permanentes de la anarquía existen por doquier, están en los hombres y en los hombres deben los anarquistas buscar el valor humano que todo individuo lleva en su propio ser. En los hombres deben cifrar sus esperanzas con relación a un futuro inmediato más humanizado, más justo y más fraterno. Y es, según el que estas líneas escribe, por vía de ejemplo, de la sencillez y de la tolerancia, cómo los anarquistas deben ir sembrando sus ideas por el camino de sus convicciones ácratas, para que el fruto de su labor sea conscientemente recogido por la juventud de hoy, que serán los hombres del mañana, y que podrán ser también los anarquistas del futuro.

En consecuencia. La anarquía necesita valores morales y personas. Estos valores existen, están en los hombres mismos y los anarquistas deben ser constantes en su labor si de la juventud quieren hacer hombres conscientes, que más tarde prosigan el camino emprendido en pos de las ideas ácratas, convencidos de que en su propia dignificación moral y personal tiene su sólido asiento el comunismo anárquico.

A. LAMELA

Todo por España

por J. LLOPART

HACIENDOME eco de la llamada de solidaridad del Secretariado Intercontinental en favor de los compañeros que luchan directamente contra el régimen franquista en la propia España (hay dramáticas necesidades a cubrir, aparte las de lucha), yo, como parte integrante de la gloriosa organización confederal y libertaria, me sumo—como ya lo hice hace tres años y de todo corazón—a la idea generosa de la Federación Local C.N.T. de St-Fons, consistente en ceder el salario de un día pro España oprimida, y expresada aquélla con las siguientes palabras:

«Estimando que es el mínimo gesto de solidaridad que podemos aportar a los que, exponiendo diariamente su vida, continúan la lucha en España por una sociedad mejor y por la libertad de todos, proponemos la cesión del jornal correspondiente al 1.º de Mayo, máxime por tratarse de una cantidad que generalmente se percibe sin acudir al trabajo».

Así decía la F. L. aludida en su comunicado anterior al 1.º de Mayo de 1950 en vista de la situación nada holgada de nuestra organización en aquellos tiempos.

Es con todo amor y con toda admiración hacia los abnegados que prosiguen el combate confederal y antifascista en España que en la proposición me mantengo a pesar de los días transcurridos y a la cual me apego—¿por qué negarlo?—con lágrimas en los ojos, y en cuya situación de ánimo trazo estas líneas esperando que la militancia sabrá situarse como sabe hacerlo en los momentos críticos de nuestra lucha.

Un jornal correspondiente al 1.º de Mayo de 1953 no representa nada. Para los comprometidos en la lucha directa contra Franco representa mucho, y nos lo agradecerán.

UNIVERSITES DE PARIS
Bibliothèque de documentation internationale contemporaine
3279

CNT
Portavoz de la CNT de España en el Exilio
NUM. 417 — II EPOCA
Toulouse 12 Abril 1953
PRECIO 20 FRANCOS

HEBDOMADAIRE
Autorisé par le Ministère de l'Information en date du 8 mars 1946
Director: J. FERRER
Administrador: MORALES GUZMAN
GIROS: «CNT» hebdomadaire C.C.P. 1197-21 TOULOUSE (H.-G.)
REDACCION ADMINISTRACION: 4, rue Belfort TOULOUSE (H.-G.)

ULTIMA HORA: LAS SENTENCIAS DE 20 AÑOS Y UN DIA CONTRA EL COMPAÑERO LIBERTO SARRAU, Y DE 12 AÑOS CONTRA LA COMPAÑERA JOAQUINA DORADO IMPUESTAS A AMBOS EN CONSEJO DE GUERRA, HA SIDO DESAPROBADA POR EL CAPITAN GENERAL DE LA CUARTA REGION. TALES ERAN LOS VICIOS DE FORMA QUE CARACTERIZARON EL PROCESO, QUE INCLUSO LA PRIMERA AUTORIDAD MILITAR DE CATALUÑA SE HA VISTO OBLIGADA A RECONOCER EL ESPIRITU DE VENGANZA QUE ANIMO AL TRIBUNAL CONDENATORIO.

ANTE EL ANUNCIO DE UNA SEGUNDA VISTA, ES DE ESPERAR QUE EL PROLETARIADO Y EL ESPIRITU INTERNACIONAL ANTIFASCISTA NOS AYUDARAN CON SUS CAMPAÑAS A DEVOLVERLES LA LIBERTAD A ESTOS JOVENES Y ESFORZADOS IDEALISTAS QUE SE LLAMAN LIBERTO SARRAU Y JOAQUINA DORADO.

POR UNA SOLA VEZ

Para la redacción de "España Libre"

«España Libre», órgano de los escisionistas, tiene una singular manera de demostrar que le animan propósitos de unidad y que es fiel a la palabra empeñada en el curso de las tareas del VII Congreso de la A.I.T.: además de una serie de alusiones de mal gusto, que ha hecho en diferentes ocasiones, ahora, no sabemos si con el deliberado propósito de envenenar el ambiente confederal, de distanciar y de crear obstáculos a la fraternidad de la militancia, ha publicado en su último número, con el título «Ante una nueva campaña», un editorial que es todo un poema para incitar a la mayor desunión. Que ama poco a la unidad y que no es fiel a la palabra empeñada, bastaría repasar la colección de «España Libre» para demostrarlo.

Y ese editorial desgraciado de «España Libre» lo corrobora. Aparece en el momento en que la A.I.T. convoca el VIII Congreso de nuestra Internacional, en cuyo temario del orden del día figura la «cuestión española», con la preocupación de hallar una solución satisfactoria de unidad. Y ese editorial parece hecho expresa y deliberadamente para encrespar más las pasiones y los enconos en los medios confederales y para impedir todo posible acuerdo. «España Libre» sabrá por qué razones. Pero queda bien patente, a los ojos de todos, por lo mismo que ha escrito y hecho público, su forma clara de sabotear el clima de unidad, de cuya responsabilidad directa ya nunca podrá eximirse.

Nuestra actitud serena altera sus nervios. Y el que cada día la militancia del exilio y del interior, que ha aprendido a conocer a los que alimentan al escisionismo, se distancie más y más de ellos, les llena de disgusto.

La confianza que nosotros tenemos en la C.N.T., ellos no pueden tenerla. Su posición y su postura, equívocas y contradictorias, les van alejando de la verdadera órbita confederal. La C.N.T. se desconocería a sí misma si se hubiese dejado llevar del vaivén escisionista.

Pero al mantener la C.N.T. su recia personalidad a través de todas las pruebas y de las vacilaciones de quienes hace tiempo han perdido el norte y van a la deriva, ha hecho y hace mella en el escisionismo. Y todo compañero de buena fe acabará por abandonarlo.

Les duele enormemente a los escisionistas que la C.N.T. sea considerada y que a ellos no se les tenga en cuenta.

No se habían acordado de alianza antifascista, de hacer intervíus a personajes, de hacer aparecer su Comité Nacional, su Comité Regional de Cataluña, las alusiones a la propaganda de demostración «democrática», hasta que han visto que el Exilio y el Interior se movían con eficacia. Y entonces se han dedicado a su tarea preferida, la de torpedear la obra de los demás, seguramente con el deseo de impedir que se llegue a realizaciones positivas.

Para que no se les llame políticos, llaman «políticos» a quienes cumplen con un deber orgánico haciendo las gestiones para la formación de un frente antifascista sin más compromiso político que el de derrocar al régimen de tiranía que sufre el pueblo español.

No pueden concebir que la C.N.T. haya marcado la pauta en la cuestión de unidad antifascista y la marque en la acción activa contra el franquismo.

Los hechos están ahí: En el Exilio es la C.N.T. la que lleva la iniciativa de la unidad antifascista.

La proposición presentada por la C.N.T., en la reunión de París, a los demás partidos y organizaciones, queda como una apelación permanente para aunar los esfuerzos del antifascismo español y no para las acciones platónicas.

La C.N.T. no ha cosechado fracaso alguno. No es culpa suya si el resultado de las gestiones a favor de la unidad no ha sido más fructuoso. En parte se daba por descontado ya antes de iniciarlas. Y el acierto de la C.N.T. ha sido el de situar a los demás partidos y organizaciones ante sus propias responsabilidades. Si no hay un frente antifascista formado en el Exilio, nadie podrá decir que sea por la actitud de la C.N.T. Ella ha hecho todo lo necesario para que fuera una realidad.

Ni un solo de los partidos y organizaciones a los que se ha dirigido ha dejado de dar su respuesta. Y toda la correspondencia, que podríamos reproducir, refleja respeto y consideración. Y es que la C.N.T. no tiene que mendigar nada a nadie que le sea reconocida personalidad.

Los hechos están ahí: En nuestra Organización exilada no son bajas las que se producen, sino numerosas altas, y muchas de ellas de compañeros procedentes de la escisión, que han visto claro, y cuyos nombres podríamos dar públicamente si no existiera el acuerdo orgánico de dar las altas y bajas únicamente en el Boletín interno.

En Francia, los escisionistas aun no se han atrevido nunca a dar públicamente el número de sus afiliados, ni en ocasión de sus Plenos. ¿Les da vergüenza confesar que carecen de efectivos?

Los hechos están ahí: En el Interior es la C.N.T. la que se mueve, la que lleva a cabo una intensa y formidable campaña de propaganda contra el franquismo, la que hace reaparecer «Solidaridad Obrera» clandestina, la que anima los cuadros de la resistencia en la lucha contra la tiranía, la que ve aumentar sus efectivos, la que vuelve locos y hace andar de cabeza a los esbirros franquistas, que no pueden abatirla ni domeñarla.

Y es por esta acción decidida y permanente, sin cesar llevada a la práctica por la C.N.T. en el Interior, a costa de sacrificios cruentos y arrastrando todas las persecuciones, como el pueblo ha ido recobrando confianza, perdiendo el miedo, abandonando la fe en los milagros de la diplomacia y volviendo a pensar que su liberación ha de ser obra de su propio esfuerzo.

Es la C.N.T. de siempre, la única inconfundible. Es ella, la que ha ido arrinconando, por sí misma, el morbo del colaboracionismo gubernamental.

Y no es de cuatro meses acá que el Interior ha procedido a su propia recuperación ideológica y orgánica.

Dos simples referencias: el 15 de agosto de 1948 se celebró un Pleno de Sindicatos de Barcelona, en el que por unanimidad se acordó mantenerse fieles a los principios básicos y apolíticos, rehusando toda intervención en el Gobierno.

En 15 de julio de 1944, el Comité Nacional de la C.N.T. de España, dirigió a todas las Secciones de la A.I.T., el siguiente comunicado:

«En la Plenaria Nacional de Regionales ha quedado constituído el Comité Nacional de la C.N.T., quien dirige con el presente sus saludos a todos los antifascistas y con la potestad que le confiere la Plenaria, desautoriza las gestiones realizadas por determinado grupo en representación usurpada a nuestra Organización sindical durante estos últimos años. Aprovechamos la ocasión para ratificar nuestra posición frente al fascismo español, a quien combatiremos mientras quede en pie un solo hombre confederal.» — Por el Comité Nacional de España: El Secretario General.»

Es el interior el que habla y no el exilio. La C.N.T. de España, hace tiempo que se ha recuperado por sí misma. La única oposición que tiene, y cada día decrece, es la de los que están empeñados en desvirtuar sus principios y tácticas, la que alimentan con sus campañas los que pactaron con los monárquicos y participaron en los gobiernos del exilio con los stalinianos, pretendiendo ostentar la representación de la C.N.T.

La C.N.T. de España no ha sido jamás, después de la pérdida de la guerra, partidaria del colaboracionismo gubernamental, como no lo es del «patrioterismo democrático», última postura del escisionismo.

La C.N.T. no ha renegado nunca de sí misma.

Ni «España Libre» ni nadie podrá probar que el S.I. haya mandado a alguien al Interior a ofrecer sumas de dinero a quienes se hicieron cargo de la propaganda oposicionista.

Inferir la ofensa pública a los hombres de la C.N.T. de que son susceptibles de comprarse o de venderse, sólo puede hacerlo «España Libre». Los hombres de la C.N.T., la militancia confederal y anarquista, que tantas pruebas de abnegación han venido y vienen dando a través de un limpio y heroico historial de lucha, han sobradamente demostrado su hombría y dignidad para que puedan ser así calumniados.

La C.N.T. en el Interior, por propio impulso, por su soberana voluntad, sostiene su lucha incesante contra el franquismo y su obra de reorganización de los trabajadores en los sindicatos y cuadros confederales clandestinos, y no precisa de ninguna influenciación ajena para demostrar que la C.N.T. es la C.N.T. en todo lugar y rincón de España.

Por una sola y única vez hemos contestado a «España Libre». No queremos dejarnos arrastrar al terreno que sus inspiradores pretenden. Queremos demasiado a la C.N.T. y a las ideas para ello. Nosotros, continuaremos como hasta ahora, guardando sereno silencio, en tanto que la obra de la C.N.T., que no tiene tiempo que perder, se seguirá llevando a cabo, mientras toda la militancia confederal y libertaria se irá apiñando más y más cada día a su alrededor, robusteciéndola con la aportación de sus energías, de su dinamismo y de su concurso activo y consciente.

No queremos dar gusto al escisionismo alimentando una polémica de escándalo.

Nuestro silencio trabajará por la unidad con mucha más eficacia que «España Libre» trabaja contra ella.

Y demostraremos una vez más que somos los únicos que seguimos realmente fieles a los propósitos de unidad y que hemos sabido respetar los acuerdos del VII Congreso de la A.I.T.

Por lo demás, la militancia de nuestras FF. LL. no necesita de los consejos de «España Libre» ni de nadie, que es mayor de edad, tiene conciencia clara de los problemas, sabe a qué atenerse en cuanto al escisionismo y es ella la que en nuestra Organización, de prácticas federalistas consecuentes, decide y determina y dice en todo la última palabra.

Nosotros, que sabemos de su obrar consciente, tenemos total confianza en ella, como la tenemos en la militancia confederal y libertaria del Interior para el presente y el futuro de la C.N.T.

A pesar de la pascua, sigue la cuaresma en España.

CRÓNICA

TANTO hablar de paz, tanto apostrofar a los rusos por su regimentación de la guera fría, tanta añoranza por el paraíso perdido del equilibrio internacional, y tanto reclamo dantesco a cuenta anticipada de las atrocidades de la próxima, inminente e inevitable guerra caliente, para terminar desdeñando, con risitas de incredulidad y haciéndose el listo, el huevo de pascuas del camarada Malenkov.

El presente trastocamiento político es la mona pascuera más pintoresca salida de manos de los reposteros del Kremlin. El viraje soviético de 1939 parece cosa de risa comparado con la actual mudanza. Nada más curioso que su trabajosa elaboración. La llamada guerra fría, aireada con corrientes tibias y calientes, produjo en este Occidente de nuestros pecados el más profundo intento de concentración de voluntades, malas, peores y mediocres, y una exuberancia planificadora, política, estratégica y económica. ¡Cuántos resabios no hubo que vencer para ensamblar un máximo de coordinación con vistas al común peligro! Y queda todavía el rabo por desollar.

Políticamente se produjo la sagrada alianza entre el fascismo de Franco o Salazar, el comunismo de Tito y las variadas ensaladas democráticas. Y, con más ruido que nueces, hasta un amago de federación europea. Estratégicamente, la canonización de los generales de la Wehrmacht y la de la propia señora que tal calza como pilar ofensivo y defensivo de una retahila de pactos de la misma factura. Económicamente, toda la producción de estos últimos años ha estado basada en la línea diplomáticomilitarista.

Nuestra postguerra ha sido un mirlo blanco mantenido al abrigo de las consabidas depresiones económicas. Nuestra producción central, de, por y para la guerra, no ha sufrido apenas interrupción desde los prolegómenos de 1939. Vale decir que tenemos una economía de guerra desde los tiempos nubiles del nazismo. La situación privilegiada de nuestra postguerra se traduce por una crisis apenas incipiente merced a que los rusos no han parado de hostigarnos o estimulándonos más bien a no dejar en paz nuestras minas, laboratorios y fundiciones. No hemos conocido esta vez el licenciamiento de hormigas industriosas después del licenciamiento de las ratas de trinchera. Y conste que los comunistas se han dejado perder el motivo de agitación más formidable, cosa inexplicable en tan aprovechada como experimentada gente. ¡Qué lejos estamos de aquellas fúnebres marchas del hambre y de las terribles campañas por el litro de leche!

Ha tenido que desaparecer Stalin para que cayeran en la cuenta sus sucesores de que habían estado haciendo el juego al capitalismo. El estado de guerra permanente que aquél había proclamado, había dado un objetivo y una continuidad a la producción industrial capitalista; había resuelto en gran parte el problema del paro y con él eliminado uno de los fermentos sociales de primer orden. Y, encima, había aglutinado al mosaico occidental en un frente único pasable en cuyo amasijo se habían roto los cuernos inútilmente centenares de generaciones de estadistas.

Concedamos, pues, el título de maestría a la reciente mudanza malenkovista. La parada de burro dada a la política de espantajo está suscitando, sin embargo, los más insólitos recelos en los avisados estrategas occidentales. No hay más que echarse a la cara un periódico para ver las ínfulas de escepticismo que se dan los pregoneros de la guerra inevitable. Según ellos estamos ante una nueva maniobra de diversión a mirar con lupa y a coger con pinzas. Todo lo contrario en cuanto al lado económico y financiero de la situación. Ciertos valores industriales, cuya calidad específica huelga consignar, se hallan presos de una convulsión epiléptica, preludio del inevitable desplome. Quiere decir que se ha producido una reacción repentina en el capitalismo privado, vuelto por los fueros de sus negocios amenazados... por una eventual conjuración del peligro de guerra.

Por de pronto todos los tratados, acuerdos, protocolos, tinglados y tingladillos creados al pairo de una situación extremadamente tirante, parecen no servir para tacos de escopeta. Pasada la tormenta hay que prepararse a un revivir de las mezquindades que tenían ya agrietado el bloque occidental antes de salir de molde. Nada ni nadie en el mundo, ni intereses sagrados ni otras zarandajas, será capaz de sujetar por la brida el potro desbocado del capitalismo vuelto por sus instintos de conservación, porque la cabra siempre tira al monte, y porque si no hay guerra posible a más o menos corto plazo, habrá que declarar desierto el concurso financiero privado para el vigente programa de rearme.

A menos que se metan entre ceja y ceja, políticos e industriales — para mantener y aun aumentar el tipo de las cotizaciones — de que haya guerra, contra tirios y troyanos, a pesar de todos los pesares.

José PEIRATS

La libertad es negada cuando se habla de "concederla"

Por Eusebio C. Carbó

Pase lo que pase, no renunciaremos jamás, de manera espontánea ni a una ligerísima parcela de libertad en ningún momento. A aquella que no es dable gozar no es más que una parte infinitesimal del todo a que tenemos derecho.

Y es nuestra. Nos pertenece legítimamente. Fué conquistada a pulso por el pueblo. Se opondrían a tal renunciamiento mil razones de orden vario. Y la de mayor entronca por modo directo con la dignidad humana.

Acostumbrados a insurgir contra toda restricción autoritaria de la facultad de movernos sin trabas en el sentido que mejor responda a nuestros deseos y a nuestras necesidades, no podemos renunciar a ella sin renunciar al propio tiempo a la protesta airada contra la tiranía, y sin cohonestarla en cierto modo.

—o—

Cuando el ejercicio de la libertad depende de *uno o de varios hombres*, no es ya un atributo sagrado, sino una gracia de quienes pueden reducirlo a cero tan pronto les dé la gana. Y en tal caso los hombres dejan de ser libres. Lo parecen en virtud de una *tolerancia* que, además de carecer totalmente de valor—por lo mismo que a todas horas puede ser anulada—, resulta siempre humillante.

La libertad será un mito mientras aquellos que son objeto de todas las usurpaciones esperen que les sea graciosamente otorgada por sus amos. La libertad, como el aire, como el pan, como la luz, deben tomársela los pueblos, a través de cada individuo, conjugando sus voluntades y sus esfuerzos.

—o—

Nadie ha sido jamás libre por decreto o por la magnanimidad de los de arriba. Por decreto no se hace otra cosa que dorar más o menos las cadenas y revestir de distintas formas, algunas veces atrayentes a simple vista, la esclavitud.

Y no se trata de afirmaciones que dicte la doctrina de un partido o de una tendencia determinada. Surgen de la entraña viva de una experiencia de siglos. Son el reflejo concreto, matemático, irrebatible de las demostraciones fehacientes de la Historia, y que han tenido igual aplicación en todos los tiempos y en todas las latitudes.

Unicamente los tiranos—sea cual fuere la forma, suave o brutal, en que se manifiesten—consideran tener la jurisdicción necesaria para dosificarles la libertad a los individuos y para secuestrarla sin miramientos cada vez que lo estiman oportuno.

—o—

Las autonomías del individuo—que tan sólo pueden ser dignas de ese nombre cuando franquean los límites de ese artificio gigantesco que se llama el sufragio universal y son llevadas a los aspectos morales, económicos y políticos de la vida—no encuentran defensores sinceros y honrados entre aquellos que bajo cualquier marchamo detentan el Poder y la riqueza, o aspiran a detentarlos.

Por el contrario, entre ellos se reclutan sus enemigos más encarnizados. Y si no es en lucha franca y abierta contra ellos y contra los sicarios, no puede alimentarse la esperanza de conquistarlas.

Lo único que da base firme a la posibilidad de imponer silencio a los responsables de la situación en que agonizan los pueblos, es la entrada en liza de las fuerzas populares...

—o—

Lo que principalmente importa, si queremos trabajar con eficacia, es estimular a los individuos para que se nieguen a seguir llevando por más tiempo a cuestas la pesada cruz de su martirio. No resulta difícil darles la sensación de que la vida que les es impuesta contra su voluntad y en oposición rotunda con sus intereses de todo orden no vale la pena de ser vivida.

¿Qué les es hoy menos fácil que en otros tiempos liberarse de los yugos a que están uncidos? Nada más que en apariencia. Ya sabemos que los instrumentos modernos de coerción puestos al servicio de bastardos intereses y del odio a cualquier veleidad transformadora—que se esteriliza si no toma carácter revolucionario—, combinándose en todas partes con el burdo juego de la política en sus múltiples aspectos, contribuyen poderosamente a reforzar los grilletes que nos aherrojan.

—o—

Pero, ¿es que por ventura no fué igual en todas las épocas? El problema no experimenta variaciones fundamentales en virtud de disponer de mayores fuerzas los enemigos del pueblo. Tan sólo el... cansancio o una visión limitada o confusa puede dar motivo a que se crea lo contrario.

Está planteado en iguales términos ahora que antes. Y tal como está planteado será resuelto.

Los de abajo destrozaron siempre las cadenas utilizando los mismos procedimientos—y las mismas armas—que sirvieron para someterles. Y es inútil, ahora como en el pasado, darle vueltas. No puede ser de otra manera. Una revolución no triunfará jamás en base a los medios de ataque y de defensa que el pueblo haya logrado acumular mientras ella se gesta en sus entrañas.

El hecho de tenerlo en cuenta a todas horas, evitará que a ratos decaigan los soberanos alientos que para llevar a feliz término nuestra empresa son absolutamente indispensables...

1° DE MAYO
GRAN CONFERENCIA en CAEN

En conmemoración de esta fecha y día de cultura y capacitación, la F. L. de Caen celebrará una gran conferencia el día 2 de mayo a las 8 y media de la noche, en la Sala MUSEE L'ANGLOIS, rue Daniel Hauet, a cargo de la culta e inteligente compañera Renée Lamberet, sobre el siguiente tema:

«DROIT DE GREVE ET LIBERTES SYNDICALES DANS LE MONDE»

Por la importancia del acto, esperamos la asistencia de todos y en particular, de los compañeros de los pueblos limítrofes.

EN TORNO DEL IDEAL

JUGANDO CON PALABRAS

Por GERMINA ALBA

No es serio que, a los que defendemos y propiciamos principios de emancipación mental y, por tanto, humana, se nos moteje de sectarios, o se nos estime demasiado dados al sentido proselitista, sin reparar que en los afanes que nos impulsan de inquietudes superiores, nada hay de sectario ni se persigue un fin proselitista, lo primero porque lo que defendemos y propiciamos, es un concepto amplia de la organización y de la vida humana, y lo segundo, porque nunca nos ha interesado, ni debe interesarnos, el número, sino la calidad de los que voluntariamente y a conciencia, pueden juntársenos.

Los silogistas de las ideas, los verbalistas del ideal cualquiera que sea, suelen usar de palabras a su antojo, y las echan a la faz de quien sea, con tal de tener razón y con la misma facilidad con que se echa al aire un ladrillo.

Se nos llama sectarios, sin tener en cuenta que estamos bien lejos de seguir a cualquier «doctrina de maestro célebre» o a «falsa religión enseñada por maestro famoso», que eso quiere decir el mote de «sectario».

Se nos atribuye el afán proselitista al querer que se defienda, expanda y dignifique nuestro Ideal de superación humana intelectual y moralmente, sin tener en cuenta que no pretendemos «ganar partidarios para una facción o doctrina ni convertir a nadie a religión alguna», que eso es lo que entenderse debe por proselitismo. Juego de palabras, no.

Y con frecuencia, los que tales epitetos nos aplican, incluso entre los tenidos por camaradas de lucha y de ideales, lo hacen sin medir el alcance de sus palabras ni lo que involucra de negativo al inferirnos el mote.

Sería curioso que, por no pasar por sectarios o estrechez mental o afanosos de proselitismo, tuviéramos que leer en las páginas de nuestra prensa, las encíclicas papales, los discursos de Churchill, Truman, etc.; las descripciones de corridas taurinas, del «grand prix», del partido internacional jugado entre distintos equipos... Leer todo eso tan tonto, adormecedor, imbecilizante y mantenedor del «statu quo», con que los misoneístas envenenan a la humana grey.

No; nosotros a lo nuestro en defensa del Ideal. Ellos a lo suyo, que nada tiene que ver con lo que nos interesa, sino en el sentido de mantener su hegemonía y poder gracias a la estupidez masiva. Nosotros a lo nuestro en todos los sentidos y por los medios a nuestro alcance, procurando superiorizar lo de ellos en arte, en ciencia, en crítica, en constructividad productora.

A lo nuestro, que es y será siempre superior si sabemos aplicarnos al «metier», y cometemos un mal de lesa ideología al no defenderlo y mantenerlo, por cuanto vamos en pos de la superación individual y colectiva, a la dignificación del individuo que representa en lo social, esto es, en el conjunto, la célula vital y orgániac creadora, y de ninguna manera debemos difundir lo suyo ni hacerle el tren, a no ser que nuestras convicciones no sean más que pura retórica, verbalismo estéril y criminal.

Si tenemos una concepción mejor de la sociedad, si propugnamos por una vida humana superior y más racional que la presente, con toda su cohorte vil de adelantos, progresos y novaciones científicas y materiales al servicio de una minoría, lógico es que la expongamos, difundamos y propalemos, no como panacea dogmática e infalible, sí como exponente a dilucidar y mejorar si es posible.

Y es por ello que somos fiscales de lo que estimamos mal, críticos de la organización social que nos aplasta y engaña, detractores de todos los vicios,

(Pasa a la página 3.)

De la España fascista...

Ecos de Marruecos español.

DESDE hace veinte días se calculan en un promedio de veinte camiones de a cinco toneladas que salen diariamente de Nador con carga de alubias, con destino a El Garma, a orillas del Muluya, el río que separa la zona española de la francesa. Allí esperan los cargamentos un centenar de moros disponiendo todos ellos de bicicleta, y utilizando un paso clandestino introducen la mercancía al país vecino. Y nosotros reventando de hambre.

—o—

En los primeros días de febrero del año actual unos noventa trabajadores españoles llegaron a Mexera Homadi para emplearse en los trabajos de aprovechamiento de aguas del Muluya, sin que pudieran quedarse por falta absoluta de alojamiento.

En estas obras hay barracas de chapa de cuatro metros por tres, y en cada una de ellas tienen que pernoctar diez trabajadores, tendidos sobre litera para poder mal descansar. Los encargados disponen, por su parte, de habitaciones amuebladas con algún lujo, mientras que el ingeniero director de las obras disfruta de un chalet amplísimo, con abundancia de habitaciones con piso de corcho, cuarto de baño y otras comodidades.

—o—

El teniente coronel Andrés Moreno Siles, uno de los contratistas de la carretera de Hasi Berkan a Mexera Homadi, merced a las grandes ganancias que le brinda la tal explotación, ha comprado para su uso un turismo «Rubio», una camioneta y un camión valorado todo ello en 300.000 pesetas.

Cuando los trabajos de construcción de la citada carretera, los obreros dormían debajo de los puentes, en tanto su patrono—el citado Moreno Siles—derrochaba dinero en Melilla, y lo sigue derrochando particularmente en las casas de prostitución de la calle Mar Chica, en las que es muy conocido por sus dispendios y fanfarronadas.

—o—

En Mexera Homadi hay muchos trabajadores procedentes de la península que han venido aquí para allegarse recurso monetario con que ayudar a subsistir a sus familiares. Privándose de todo lo posible, viviendo casi en la intemperie, no pueden ahorrar más allá de veinte duros mensuales.

Las «américas» en Marruecos español sólo existen para los militares graduados. Esto es para ellos «la viña del señor».

BEN ALI.

NOTICIARIO

OTRA CONQUISTA DEL SINDICALISMO VERTICAL

MADRID.—Por reclamación de los jerarcas «mineros», el ministerio del Trabajo ha resuelto que la jornada legal de siete horas en los trabajos subterráneos se aumente hasta ocho horas durante el primer semestre de 1953, sin derecho obrero de percibir aumento de paga.

¿PARA CONMEMORAR LOS AUTOS DE FE FALANGISTAS?

ROMA.—Un grupo de treinta fascistas prendió fuego con fruición exaltada a la Biblioteca Británica, ocasionando pérdidas por valor de 100.000 libras. Gracias a la rápida intervención de los bomberos, la biblioteca pudo ser en buena parte salvada.

ACUSADO DE 8.585 ASESINATOS

BARCELONA.—La B.P.S. ha detenido a Francisco Martínez Lorenzo, natural de Alcalá de Henares, al cual se acusa del clásico delito de «asesinato de numerosos patriotas durante el período rojo».

Menos mal que el parte policíaco agrega que Martínez Lorenzo es asesino «al parecer».

AUN LLEGARA A SANTO

BARCELONA. — Tras un silencio piadoso de durante un año, ha vuelto a sonar el nombre de Francisco Matosas en ocasión del entierro en Tarrasa de un falangista apellidado Vallhonrat, muerto en accidente de aviación en Santander. El citado Matosas fué durante doce años alcalde y jefe de todo lo falangista en Igualada, además de diputado provincial. Tenía todos los títulos honoríficos y toda una colección de medallas por haber quedado cojo en Irún por dios y por la patria. Tanta confianza había conseguido a la fuerza, que acabó por tragarse el ayuntamiento con archivos y todo, y los cargamentos de cuero y algodón de incontables buques; hasta que Acedo Colunga consideró que ya había tragado bastante y lo arrojó violentamente de su sitial en ocasión de un viaje que hizo a la primera ciudad del Noya.

EN GUIPUZCOA SE BEBE DEMASIADO

SAN SEBASTIAN (OPE). — « La Voz de España» dice que el consumo de alcohol en Guipúzcoa equivale a 18 litros por habitante y año; cifra modesta con relación a Francia (36 litros), pero superior a las de Italia (16), Inglaterra (9), Bélgica (10), Alemania (8), Suecia (4), Noruega (3) y Finlandia (1/2).

En los pueblos de Guipúzcoa hay algunos como Eibar y Legazpia, que llegan a los 24 litros por habitante y año. En cuanto a San Sebastián, el número de tabernas es superior al total de carnicerías, fruterías y comestibles, pues tiene una taberna por cada 242 habitantes. En algunos pueblos hay una por cada 126.

Lo peor, según el periódico, no es la gran cantidad de lo que se consume, sino la mala calidad de lo que se bebe.

LAS RENTAS DE LOS PISOS NUEVOS

MADRID (OPE). — Comentando la dificultad de encontrar vivienda en Madrid, dice un periódico:

«Los pisos que hay en Madrid para alquilar, y no son muchos, oscilan alrededor de las mil y mil quinientas pesetas, los más baratos. Para otro tipo de viviendas más económicas, hay tiros en las colas de solicitantes y unas primas más o menos subrepticias para pagar, que al más pintado lo brean.»

Estos últimos tiempos se nota gran movimiento en la compraventa de solares, bien porque se considera una inversión de refugio, bien porque se espera una ley que favorezca la construcción. Entre los solares comprados hay algunos de seis y hasta doce millones de pesetas, como para construir manzanas enteras.

EL PELIGRO DE LA SEQUIA

MADRID (OPE). — Aunque llegue a llover en proporción estimable, se cree que los pastos se pueden dar por perdidos a causa de los fríos y heladas. En los alrededores de Valladolid, por ejemplo, hubo 75 heladas consecutivas que dificultaron los trabajos agrícolas.

La situación más crítica en punto a las cosechas es la de Aragón, y en cuanto al resto son los meses de abril y mayo los que han de decidir.

La sequía ha afectado considerablemente al ganado, debilitándolo y haciéndole más sensible a las enfermedades. En Extremadura ha empeorado la situación; y en cuanto al Sur, dice «Ganaderías Reunidas» que ni las lluvias inmediatas podrán remediar ya los daños causados a las ovejas.

También en los sectores industriales se temen los efectos de la sequía, estimando que, aunque las lluvias salven las cosechas, no bastarán para llenar los embalses. A este respecto, el semanario obrero «Afán» se pregunta si no habrá que lamentar la desaparición prematura del PODFE o fondo para compensar los salarios perdidos por el paro forzoso a causa de falta de energía en las fábricas.

LA BAJA DEL GANADO

MADRID (OPE). — La escasez de pastos y piensos sigue repercutiendo en los mercados y ferias. Los mercados de Medina del Campo y de Ciudad Rodrigo han estado desanimados, con pocas operaciones y a precios bajos. También hubo tendencia a la baja en la feria de Talavera, aunque no faltó concurrencia de ganado y de compradores.

Según la Radio Nacional, en las ferias de Asturias el ganado vacuno experimentó una baja que llegó a ser de 1.500 pesetas por cabeza.

La solidaridad obrera ha disgustado siempre a los enemigos jurados de la emancipación del proletariado: los privilegiados.

Recientemente, la solidaridad obrera ha enojado profundamente a ciertos que no poseen privilegio alguno, ni el de la moderación de lenguaje.

*

Se está tan desviado, que ya se confunde irritación con energía.

*

Desde que la I Internacional recomendó a los proletarios de todos los países que se unieran, que los guijarros han llovido en cantidades espantosas.

*

Cuando la unidad está, no se percibe. Cuando se percibe, se rompe.

*

Hombre con dos criterios, no posee ninguno.

*

Uno debe ponerse de acuerdo consigo mismo; después intentará hacerlo con los demás.

*

Ser silencioso es una virtud. Hablar del silencio con escándalo, una calamidad.

*

Franco es su enemigo, pero las coces las dedican al amigo.

*

Estamos a punto de partirnos un piñón a cabezazos.

*

Hablemos menos de unidad y más de ideas, para entendernos mejor.

*

¿Qué es lo que pende del bolsillo de ese tolerante, un rosario o una cadena?

*

Cuando se suprima el no, los intemperantes podrán unirse con cualquiera.

*

Nadie logrará imponer su sabiduría con insultos y garrotazos.

*

Nunca sabio de verdad ha actuado de verdugo.

Frecuentemente, pedantes e impositivos se guillotinan a sí mismos.

*

España no necesita contratistas, sino idealistas prácticos.

*

Tinta honrada no escribe miserias.

*

La nobleza no es para ser mentada, sino para ser sentida.

*

No es lo mismo si que ci. Ese ci es demasiado distinguido.

*

A Azorín ya se le llama maestro.

En el arte de la inconstancia, concedido.

*

Hay días en que sale el sol, y como si no saliera, puesto que el patio está que hiede.

Preservémonos.

ZIGLA.

COMUNICADOS y AVISOS de ORGANIZACION

FEDERACION LOCAL DE ANGOULEME. — Convoca a sus afiliados a la asamblea general que se celebrará el día 12 de abril a las 10 de la mañana, rogando puntual asistencia.

COMARCAL DEL VALLES ORIENTAL (C. de R.) — Este grupo de compañeros persiste tesoneramente en su obra solidaria. Véase el detalle del último balance que nos envían:

Entradas: F. Campos 2.000 francos, J. Reverte 1.000, A. Rosell 600, A. Bassa 600, I. Casals 500, J. Cola 300. Total 5.000 francos. *Salidas:* Entrega de 1.554 francos a cada uno de los compañeros Clar-i-Net, A. Marqués y A. Alabart, 4.662; correspondencia y giros, 336, sumando 4.998 francos y quedando 2 en caja.

En otro aspecto se señala que el referendum efectuado el pasado trimestre referente al cambio de componentes de la C. de R., ha dado por resultado la ratificación de confianza con la consiguiente continuidad, a los compañeros que la vienen componiendo desde anteriores ejercicios. Así es que pueden los compañeros de la comarca continuar escribiendo a la dirección conocida.—*Por la Comisión: A. Bassa y A. Rosell.*

COMITE DE RELACIONES DEL ALTO GARONA.—Comunica a todos los Comités orgánicos y afiliados en general, que el sello de la F. L. de Villemur (H. G.) queda anulado a los efectos orgánicos.

El formato del mismo es redondo, con la siguiente inscripción en circunferencia: Comité Comarcal, Villemur. En el centro: M.L.E. en Francia.

Direcciones personales

J.J., 29, rue Aristide-Briand, chez M. Bauchs, Longwy-Haut (M.-et-M.), desea saber el paradero de C. García, S. Vila y Angel Sáez para comunicarles una noticia de interés.

—Paradero de Martín Eruste (Maximiliano), de Domingo Pérez (Toledo). Durante la guerra vivió en Vallecas (Madrid), perteneció al Primer Batallón de la 60 B. M. Quien pueda facilitar noticias del mismo se le agradecerá notifique a Gonzalo Fernández, 8, rue de Pujol, St-Girons (Ariège).

—A Gonzalo Fernández le interesa poder localizar a Maximiliano Martín Eruste, de Domingo Pérez (Toledo). Durante la guerra estaba en Vallecas (Madrid), y perteneció al primer batallón de la 70 brigada. Quien sepa noticias de si es vivo o muerto (probablemente durante la guerra), tendrá la amabilidad de pasarlas al solicitante, 8, rue de Pujol, Saint-Girons (Ariège).

PERSPECTIVAS

ENTRE DOS MALES

SE ha escrito abundamente respecto a la necesidad, en lo que a los libertarios se refiere, de vislumbrar el panorama social oteándolo con amplitud de visión. Se ha evidenciado no pocas veces el inconveniente que supone observar el terreno a ras del suelo; si bien es cierto que en ocasiones los árboles no dejan ver el bosque. Y es, por supuesto, depasando la visión de corto alcance cuando hay posibilidad de abordar con algún discernimiento los problemas del momento, los aspectos prácticos, previstos o imprevistos, a los que se ha de hacer frente cuando se pretende actuar en un plano de efectiva responsabilidad.

De entre las figuras internacionalmente conocidas con que ha contado el ideario anarquista bastará citar a Max Nettlau como uno de quienes mayor preocupación han demostrado sentir en lo relacionado con la máxima eficacia en el proselitismo y en lo que en general puede suponer una acción eficiente. Nettlau fué de los que distinguía con clarividencia la desviación ideológica, la transgresión de principios del encasillamiento dogmático, del criterio mezquino, pobre a fuerza de limitación. Ni una posición ni otra. Hondamente interesado en pro de una acción internacionalmente amplia del anarquismo, en tanto que movimiento social, frente al autoritarismo ambiental, consideraba necesario redoblar actividades; y teniendo muy en cuenta también la conveniencia de aunar voluntades entre elementos de finalidad progresiva y antiautoritaria prescindiendo de exclusivismos de bandería. Aquellas opiniones suyas, formuladas a veces con machacona y excusable insistencia en las páginas de «La Revista Blanca» de los últimos tiempos son de latente actualidad. Vale la pena de recordarlas, siquiera sea de un modo harto fragmentario. Leíamos en uno de sus últimos artículos lo siguiente:

«Si los elementos liberales-humanitarios y los libertarios atenuaran, o mejor aún, olvidaran sus disenciones en toda la línea, presentarían una falange considerable que hoy falta por completo. También nosotros somos víctimas del fanatismo unilateral en nuestros medios; ese fanatismo unilateral que extrema sus gritos cuando algún camarada o alguna tendencia inician el acercamiento a otra tendencia y parece que por ello todo está perdido y todo se hunde. Con hombres fatales de pensamiento único, inmutable, que se atribuyen la misión de defender su ideología única, su táctica única. Con todos los respetos para su fidelidad y constancia, diremos que son elementos verdaderos conservadores que obstruyen la vida del progreso. Les falta el esntido de proporción, no dándose cuenta de que nuestra causa requiere una agilidad mental muy grande para hacer frente a otras un vigor estoico. Por lo que respecta a este tiempo, creo que nuestra causa demanda hacerse presente en todos los medios progresivos para animarlos, educarlos y unirlos... Gran tarea sería la de reanimar y unir a los elementos progresivos todos; cuando se consiguiere, se estaría en mejor posición para decidir si realmente vale la pena de entrar en contacto con elementos que viendo el mal que produce la autoridad, persisten en repudiar los conceptos antiautoritarios.»

Coincidiendo con opiniones como la transcripta, está fuera de duda que se ha de estimar aconsejable «exteriorizar» una actividad más allá del reducido círculo ambiental de afines y simpatizantes. Pero, nuestro actual panorama social ofrece tales características que, para cuantos sentimos y obramos en libertarios, es posible que se entre, o se haya entrado ya en una fase que ofrezca singulares perspectivas. Para todo militante puede presentarse una situación análoga a la que, en el orden metafórico, podemos tomar del héroe de Homero, Ulises, cuando navegaba entre Escila y Caribdis, o sea que, por evitar un peligro, andaba a pique de caer en otro igual o peor. Y es a este efecto que hemos de estar prevenidos.

Arrecia por ahí la propaganda anticomunista. Periódicos, conferencias, carteles murales, pasquines, van encaminados a combatir el totalitarismo moscovita. En torno a lo que se censura estamos de acuerdo los que anhelamos la libertad de conciencia. Ya desde que en Rusia el bolchevismo escamoteó la revolución popular hemos venido combatiendo aquel régimen en todos los sentidos. Quienes cuentan con inagotables medios económicos para desarrollar una tal propaganda, buscan acoplar en un amplio frente, contra el totalitarismo ruso, a elementos de todos los sectores. Les interesa muy particularmente que en ese bloque, contrario a la U.R.S.S., haya el mayor número de trabajadores. Y, mejor aún si estos trabajadores pertenecen a sectores de izquierdas: socialistas, sindicalistas, anarquistas, etc. Con ello va implícito, evidentemente, una garantía moral que favorece a quienes sostienen la susodicha campaña. Ahora bien: es menester examinar con detenimiento la garantía que puede ofrecer a cuantos se consideren poseedores de un criterio independiente de una conciencia libre, el dejarse maniobrar por quienes disponen de cuantiosas sumas con destino a la propaganda anticomunista.

Si elementos que combaten el totalitarismo dimanando del Kremlin sabemos que apoyan abiertamente el totalitarismo franquista; si sostienen al dictador de Yugoeslavia; si permiten que en el Japón el brutal militarismo vaya hacendo de las suyas en detrimento de las más elementales libertades cívicas; si toleran que gobernantes fascistoides actúen a su capricho en Corea del Sur y en Grecia; si, bajo su salvaguardia, por doquier la plutocracia explota más que nunca, y, pese a mastodónticas oficinas, destinadas oficialmente a regularizar las condiciones del trabajo en el área internacional, hay millones de obreros abocados a la miseria del paro forzoso, no vale la pena el tomarlas muy en serio por su unilateral actividad antitotalitaria. Procediendo como proceden los aludidos elementos: ¿en dónde está la garantía que pueden dar, y qué clase de garantía puede ser la que den a cuantos «verdaderamente» son amigos de la libertad y de la justicia social?

Importa examinar bien el anverso y el reverso de las cosas. Entre dos males, no es aconsejable obcecarse contra uno, sin observar detenidamente lo que el otro representa. Se puede actuar de muchas maneras; hasta ciertos límites puede interesar ir de camino con otros, pero, lo que no se debe abandonar, es la independencia, la propia personalidad. Cosa que, de ayer, de hoy, y de mañana, es fundamental entre los «verdaderos» amigos de la libertad.

FONTAURA

Correspondencia Administrativa

LEU LEU V.—París. Recibido giro. Para pagar semestre «CNT» faltan 120 francos.

URIEL L.—Moulinat (G.) Llegó giro. Pagado año 53.

REINALDO P.—Molières (T. et G.) Recibido giro. Pagado primer trimestre 53.

GUARCH-BAYARRI.—St. Gilles (G.) Pagado año 53.

GARCIA J.—Casteljaloux. Llegó giro. Pagado marzo 53. Agradecidos.

COLL C.—Le Perthus. Recibido giro. Pagado núm. 411 «CNT». Saludos.

FERNANDEZ C.—Bagnolet (Seine). Llegó giro. Pagado año 53. Bien.

ARRANZ N.—St. Denis (Seine). Recibido giro. Pagado año 53.

SANCHON M.—Abense Debas (B. P.) Llegó giro. Pagado primer trimestre 53.

VILASECA F.—Lannemezan (H. P.) Recibido giro. Pagado hasta núm. 411.

MARTIN J.—Gannat (Allier). Llegó giro, Pagas año 53.

ROBA J.—Elne (P. O.) Recibido giro. De acuerdo.

BERTRAN.—Hendaye (B. P.) Llegó cantidad. Pagado año 52.

FEMINIA F.—Drancy (Seine). Recibido giro. Pagadas suscripciones «CNT» y «Cénit» hasta 30-6-53.

QUINTELA F.—Tunis. Llegan 675 francos. Pagado núm. 399 «CNT». Envía a nombre A. Morales.

MORUNO M. y GOURDON F.—Castera (Gers). Pagado primer semestre año 53. Bien.

LACLAUSTRA J.—Gannat (Allier). Llegó giro. Pagado año 53.

RODRIGUEZ C.—Clermont Ferrand. Recibido giro. Pagado hasta núm. 410.

VALLE P.—Villeurbanne. Llegó giro. Pagado hasta núm. 410.

QUERT P.—La Rochelle. Recibido giro. Pagado hasta núm. 412.

CUADRADO S.—Pont de Claix. Pagado núm. 414. Pasamos 400 francos «Ruta».

GONZALEZ E.—Parentis (Landes). Pagado año 53. Pasamos 1.040 francos «Soli».

SANCHO E.—Cherbourg. Pagadas nueve suscripciones primer trimestre 53. Bien.

MERCADER A.—Dijon. Recibido giro. Pagado hasta núm. 415.

Martínez V., Gavet. Llegó giro. Pagas 4 suscripciones 31-6-53.

C. N. T.
Servicio de Librería

«La C.N.T. en la Revolución Española», II tomo, José Peirats, 700 francos; «Libertad de amar y derecho a morir», L. Jiménez de Asúa, 1.150; «Sembrando flores», Federico Urales, 150; «La estirpe del dragón», Pearl Buck (tela), 640; «Los siete ahorcados», Leónidas Andreiev, 200; «El hombre que perdió su sombra», Chamiso, 200; «El diablo cojuelo», Vélez de Guevara, 240; «Náufragos», Adrián del Valle, 175; «Mapa de Europa», 78 por 62, en colores, 175; «Mapa de España», cuatro colores, 250; «Mapa de Francia», en colores, 175; «Mapa Mundi», en colores, 240; «Método Perrier», para estudiar el francés, 240; «La novela de mi amigo nómada», Gabriel Miró, 240 francos.

«Epistolario», Angel Ganivet, 390 francos; «Mouvements Ouvriers et Socialistes», Chronologie et Bibliographie de l'Espagne, 1750-1936; Renée Lamberet, 645; «España mi patria», libro de lectura (Arte, Geografía, Costumbres, Prehistoria, Literatura, etc., 1.000 grabados, 250; «El Poble Gris» Santiago Rusiñol, en tela, 450; «L'Home dins del Mirall», Xavier Benguerel, 500; «Casa de Muñecas» y «Un enemigo del pueblo», E. Ibsen, 220; «El pelegri apassionat», Joan Puig i Ferreter, 950; «Yerma», teatro, F. García Lorca, 250 francos.

Giros y pedidos a Roque Llop, 24, rue Ste-Marthe. París (X). C.C.P. París 4308-09.

Comités de Relaciones C.N.T. y F.I.J.L.

A todas las FF. LL., a todos los compañeros y sus familias de la región:

Para conmemorar el Primero de Mayo de 1953, jornada de reivindicación proletaria y de confraternidad, se os invita a que asistáis a la gran jira que en este día se celebrará en uno de los lugares más pintorescos y bellos de la región Ansе (Rhône).

En plena natura esta reunión fraternal será provechosa para todos. Un compañero dará una conferencia, y compañeros de los grupos artísticos de la región intervendrán en números de «varietés».

Compañeros: encontrémonos en este día reunidos todos y demos ejemplo de ser gran familia en el exilio.

Los C. de R. de C.N.T. y JJ. LL. darán a conocer a las FF. LL los detalles referentes a itinerarios, lugar de acampamiento y recepción de los que se desplacen, etc., etc.

A Anse, lugar encantador, para todos en este día de concentración proletaria.—*CNT y JJ. LL. de Villefranche-s-Saone, C.N.T. - FIJL Ródano-Alpes.*

Journal imprimé sur les presses de la SOCIETE GENERALE D'IMPRESSION (Coopérative Ouvrière de Production)
Ateliers : 61, rue des Amidonniers
Siège social : 26, rue Buffon, *Toulouse*
— Téléphone : CApitole 89-73 —

Le gérant: Etienne Guillemau.

Alcance Internacional

AMNISTIA EN LA U.R.S.S.

La amnistía tiene necesidad de reclusos, como la caridad tiene necesidad de hambrientos y la policía de delincuentes. De lo contrario, sus existencias no se justificarían.

Las autoridades franquistas se reservan todos los años condenados a muerte en la nevera para dar un espectáculo de indulto durante la semana santa, en la que el reo o reos liberados son obligados a pasear en procesión para pregón de las liberalidades del terrible «salvador» de España.

De tarde en tarde, en la U.R.S.S. conceden también su amnistía, esta vez para solemnizar la apertura del período post-staliniano. Unos miles de prisioneros — se ignora cuántos — van a ser reintegrados a sus hogares, si hogar les queda, y si es que tuvieron pestaña suficiente de no delinquir expresando inconformismo para con el régimen, delito que los autoritarios absolutistas no perdonan a nadie. Manifestar opiniones opuestas a las del Jefe amado es el más grave de los pecados que osado puede cometer.

Por consiguiente, en las ergástulas y en los campos de perdición soviéticos continuarán penando hasta la extinción de su vida infinidad de personas que no llegan a concebir que la U.R.S.S. sea un «paraíso del proletariado».

Y para goce de Franco y pena del antifranquismo, es asimismo posible que los marinos y aviadores republicanos españoles que estuvieron varios años prisioneros en Karaganda y cuyo actual destino nadie conoce, no sean beneficiados por la tan cacareada amnistía rusa.

Contentos estaríamos que los comunistas pudieran, con hechos, demostrarnos lo contrario.

SE ACUSA LA PRESENCIA DE DINERO FRANQUISTA EN EL COMPLOT NAUMANN

En una conferencia de Prensa dada por el canciller Adenauer en Bonn (1 abril), afirmó aquél que Walter Naumann, jefe del complot nazi, había recibido fondos de Georg Rudel (alemán refugiado en la Argentina), del belga León Degrelle y del alemán Otto Skorzeny, refugiados en España, y del inglés Oswald Mosley, entre otros.

Cabe puntualizar que Skorzeny goza de gran estima y protección en las esferas oficiales de España, y que su campaña de conferencias recolectora de fondos para la contrarrevolución alemana, está alentada y sostenida por Falange, cuyo presidente indiscutible es, como nadie lo ignora, el propio general Franco (a) Caudillo.

LAS COSAS QUE SE DICEN Y OCURREN EN YUGOESLAVIA

Tras la visita de Tito a Londres, los acuerdos intervenidos se van manifestando. He aquí dos notas que consideramos lo suficientemente ilustrativas:

«Las más altas personalidades británicas me han asegurado que una guerra parcial es imposible. El propio primer ministro, Winston Churchill, al finalizar una comida me dijo: **Los ingleses somos vuestros aliados. Si nuestra aliada Yugoeslavia fuese atacada, nosotros combatiríamos y moriríamos, si precisara, a vuestro lado. Este compromiso solemne basta. Por lo tanto, no tenemos necesidad de tratado alguno.** (Declaración de Tito al llegar a Belgrado.)

Compensación: «El Gobierno de Belgrado ha publicado un decreto estableciendo la voluntariedad en la participación agrario colectivista. Virtualmente, la colectivización forzosa ha desaparecido con la publicación del citado documento oficial. A partir de ahora, solamente quedarán en las «cooperativas agrícolas» los campesinos deseosos de proseguir la experiencia del trabajo en común, quedando los labradores «forzados» en derecho de recuperar sus tierras particulares siempre que no se trate de grandes terratenientes ni de terrenos absolutamente necesarios a las colectividades en funciones, en cuyo caso los reclamantes tendrían opción a lotes de tierras situados en lugares lo más próximos posible.»

CONDENAS EN PORTUGAL

El capitán escritor Enrique Galváo, que en 1951 intentó consumar un golpe de Estado contra el régimen imperante, ha sido condenado en vista definitiva a 3 años de fortaleza. Galváo fué uno de los militares que derribaron la República, si bien ahora se había pasado al bando contrario. Un expresidente del Consejo, Cunha Leal, que había declarado en favor del procesado, fué detenido antes de abandonar el tribunal y días después liberado previo pago de 3.000 escudos.

A otros procesados les fueron impuestas penas que oscilan de los dos años a los siete meses.

CARTAS de MEXICO

(Viene de la página 4)

sonalidad del movimiento obrero y, es que donde no existe el movimiento obrero sale sobrando afirmar su personalidad. Lo que menos se conoce es la lucha de clases, con tanto y blasonar de la «revolución» dedicada a la finalidad de hacer un México grande. Cuando los mejicanos se mataban para consolidar sus conquistas revolucionarias, los trabajadores del distrito federal, eran organizados para formar parte del ejército constitucionalista—período de Carranza—, integrar los batallones rojos y marchar a la lucha contra los zapatistas creídos que así luchaban contra la reacción clerical. Recuérdese que el ejército de Zapata tenía como bandera a la imagen de la virgen de Guadalupe.

Para asesinar a Zapata, se ofreció un premio de 50.000 pesos, premio que cobró el asesino Guajardo, junto con el rango de general que le confirió Carranza. Méjico sólo ha tenido tres rebeldes de visión humana, tres hombres que irradian luz, abnegación y fraternidad: Ricardo Flores Magón, Pancho Villa y E. Zapata. Nos referimos a los mejicanos que perdieron la vida luchando por sus ideales. Para los mejicanos que aún viven y luchan a su modo, tenemos todo el respeto que por sus obras y actividades merezcan.

—o—

En las actividades editoriales, tiene Méjico un lugar de primer orden.

Aquí se publicó el libro-libelo a tanto la línea de Jesús Hernández, contra los cenetistas de España, durante la lucha contra el franquismo y, aquí ha visto la luz, el libro del mismo vividor *«Yo fuí un ministro de Stalin»* recordando que cuando fué ministro con Largo Caballero y con Negrín, sólo hacía lo que le mandaban desde Rusia. Ahora se avergüenza de haber sido un traidor a España funcionando al servicio de la U.R.S.S. y vocea el secreto de la Pasionaria, para dejar estampado que fué una Mesalina con el pedante Antón. ¡Pobres chinos! Otro que fué un fanático, Enrique Castro—comunista intelectual y de primera línea—publicó un libro *«La vida secreta de la Komintern, cómo perdí la fe en Moscú»*, pero fué galante y su libro vió la luz en Madrid, editorial «Epesa» en marzo de 1950. Y para que no nos falte nada Julián Gorkin tradujo el libro del Campesino, ese libro que trata de la Vida y la Muerte, para ver la luz también en Méjico en 1951. En ese mismo Méjico, en donde se mandó matar a Trotzky, se publican los diarios confidenciales de los que han vivido a sueldo de la U.R.S.S. para dejar testimonio que la U.R.S.S. vale tanto como la Alemania de Hitler, la España de Franco y la Italia del que fué socialista. Libros de entes que fueron comunistas y que nadie saben en donde terminarán. Porque eso de empezar de vividores no deja de ser un mal camino y de catalogar de indigno al escritor.

Jaime ROSMA.

S. I. A.

SECCION DE TOULOUSE

Asamblea general para el domingo 19 de abril, a las diez, en el Cours-Dillon.

Encontrándose S.I.A. en posibilidades de proporcionar ayuda directa a los antifascistas enfermos y mutilados, se ruega la máxima asistencia, para poder informar sobre el particular.—*El Secretariado.*

IGUALDAD EN EL VESTIR

—Esta muchacha masculinizada está terriblemente antiestética. Su madre debería obligarla a quitarse esos pantalones de petimetre y a ponerse una airosa falda.

—Es un caso imposible. ¡Si lo sabré yo, siendo ella mi hija!

—Pues siendo usted su padre...

—No soy su padre; soy su madre.

PANCARTA

En Saint-Etienne

El día 12 de abril a las tres de la tarde, en la sala de costumbre.

GRAN FESTIVAL

en el cual se pondrá en escena la desopilante comedia:

«UN DRAMA DE CALDERON»

seguido de un nutrido programa de «Varietés», compuesto como sigue:

Primera parte:

CELDRAN, monologuista; FERNANDEZ, tangos; FORET, autómata; BURILLO-SAYAS, jotas a dúo; CADENAS-ALVAREZ, concierto guitarra y bandurria; MEILLER, tenor francés; MALAGA, cante jondo.

Segunda parte:

ROSARITO, cante regional; LULU, canciones francesas; TRINIDAD, cante popular; BURILLO, canciones selectas; LABATIVAS, parodista; SAYAS, trozos de zarzuelas, y la velada terminará con el cuadro flamenco de

LAS HERMANAS CADENAS

EN LAVELANET

(ARIEGE)

Se anuncia para muy pronto un importante festival en Lavelanet (Ariège) a cargo del celebrado grupo «Iberia» de Toulouse. En el programa: comedia seguida de varietés a base de baile y canto flamenco, canciones sudamericanas, rondalla y jota aragonesa, etc.

En el próximo número detallaremos.

La Comisión Organizadora.

Grupo "IBERIA"

Salle Sainte-Anne - Toulouse

Para el 12 abril, a las 3 tarde, segunda representación de la comedia

«MUJERCITA MIA»

En segunda parte, el duo discófilo Davy-Marc y la joven estrella de baile español AURORITA. Animador : Montiel.

Próximamente : « La Malquerida ».

UNIVERSITES DE PARIS Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

MIRADOR JUVENIL

ISBEN, a través de nuestros jóvenes

El 29 de marzo el Grupo Juvenil de Toulouse nos dió «Casa de Muñecas» de Ibsen. A decir verdad, fué una sesión de arte tanto por el mérito de la obra como por la representación y la ejecución de la misma. El público que asistió a tan enjundiosa representación es testigo de ello.

«Casa de muñecas» es una obra recia e ilustrativa. Su desarrollo, llevado con léxico depurado, lleva poco a poco a una conclusión social formidable. La protagonista ha sido mimada desde niña, y niña se la ha considerado siendo ya madre de tres hijos. Frívola por deseo ajeno y para solaz del marido, amistades y adoradores, cuando tiene un gesto personal — bien intencionado, por añadidura — aparece a la superficie la falsedad del amor del marido, que se ama en el fondo a sí mismo, y que en su mujer no ve más que un objeto, un bibelot desdeñable y amenazable cuando éste se le convierte en persona de carne y hueso y además dotada de dignidad.

Intento conseguido de rehabilitación de la mujer, por medio del teatro, y gracias a la templada pluma de un pensador de fuerza, como fué y sigue siendo Enrique Ibsen, merced a su imperecedera obra.

En cuanto a las figuras, se desenvolvieron bien en la escena; Anita Subirats mantuvo su papel de protagonista con el debido dinamismo a pesar de la intensidad y extensión de su papel. Blanca Giménez, tan conocida por su sobriedad y justeza, tampoco en esta ocasión desmintió sus cualidades escénicas. Joaquín García muy bien empaquetado dentro de ropa de época, y excelentemente barbado, rindió buen trabajo, pero acaso no acentuó lo debido la gravedad de su personaje. A. Ruzafa fué la revelación del día; sin haber salido antes en la escena, nos sorprendió actuando como un artista consumado. Juan García, muy suave, muy bien situado en su papel de enamoradizo perennemente mantenido al margen. Lea Pérez, Aroma Massip y Clemente Lencina, muy discretos y encajados en sus respectivos papeles.

En suma, que al fin nos hemos asomado al teatro social habiendo que perseverar en el intento. No sería propio de jóvenes desmayar por una incomprensión del público... que tuvo la ocurrencia infeliz de quedarse en casa. — F.

BOLIGRAFO INQUIETO Y PAPEL ACOGEDOR...

Quince minutos con María Casares

NO puedo evitarlo. Si alguna cualidad poseo es la de llegar tarde a todas partes, y a pesar del interés que tengo puesto en entrevistarme con María Casares, prolongo tanto la sobremesa que a mi llegada al teatro, la gran actriz ha terminado ya su actuación y yo me he perdido el placer de admirarla.

Me encuentro perdido entre los bastidores, las bambalinas, unos listones de madera, unos muebles que esperan el momento de que los saquen a escena, etc. Alguien mira y pienso que mi aire cohibido, debe ser la causa de llamar la atención. Indeciso voy de un lado a otro sin saber a donde dirigirme, cuando encuentro a una amiga mía, que me consta conoce personalmente a la eminente actriz. Me dirijo a ella:

—¡Qué suerte el encontrarte, Fenicia! ¿Se ha marchado ya María Casares?

—Todavía no.

—¿Quieres decirle que deseo hacerle unas preguntas para «CNT»?

—Está muy cansada...

—A pesar de todo.

Y a pesar del cansancio, es suficiente el saber que se trata de un periódico español del exilio, para que me invite a entrar. Me encuentro un poco nérvioso en un ambiente al que no estoy acostumbrado, y como aplastado por la prestigiosa personalidad de María Casares. Me tiende la mano con una llaneza exquisita y me gratifica con una sonrisa que no la abandonará durante todo el tiempo que dure la entrevista. Está de pie. Viste de negro y sobre la piel mate de su cuello, descansan las hojitas, doradas y simétricas, de un collar. Sencillez y buen gusto. Su rostro me causa la impresión de una gran fatiga; no obstante, la mirada clara es viva y despierta. Muy nerviosa, estruja con ágiles dedos el cigarrillo que fuma.

—Voulez-vous repondre à quelques questions... ?

—Puedes hablarle en español—me interrumpe Fenicia. Y tras la amable invitación de la artista, empiezo.

—¿Qué opinión tiene usted de la literatura moderna?

—¡Qué pregunta! ¿Cómo quiere usted que conteste a ella?

—Me refiero a las características que le encuentre usted y sobre todo, a la orientación que a su juicio sigue.

—Es muy difícil hablar de características de la literatura, siendo tan complejas y tan variadas.

—¿Y en cuanto a la orientación?

—Creo que no tiene una definida; que está desorientada. Me imagino que siempre ha sido así y que no se puede hablar de orientación de la literatura, hasta que con el tiempo, queda palpable el final a que ha llegado o el camino recorrido.

—¿Cuáles cree usted que han sido los escritores que han marcado más profundamente con su influencia, la opinión de los pueblos?

—No puedo contestar de una manera concreta. Los pueblos, como los individuos, pueden ser sensibles a unas influencias, que a otros dejan indiferentes. Además, la acción de los escritores se extiende tanto como los temas que tratan, y así, un filósofo mediocre, influirá más en el intelecto de los humanos que un gran sabio al que se deban exclusivamen-

Francisco Frak

te innovaciones y descubrimientos de extensión puramente material. Aunque en el fondo, todas las ciencias se complementan y se influencian mutuamente.

Es curiosa esta sensación de aplomo que siento delante de la eximia artista, cuando esperaba dar muestras evidentes de nerviosismo. Ignoro si todas las personas que se acercan a ella, sienten la misma impresión. Por mi parte, recordaré como detalle más saliente de la entrevista, esta sencillez, franca e instintiva, que se desprende de su persona. El ambiente de confianza, casi de camaradería, queda formado en seguida. María Casares es una actriz que «no hace teatro» fuera de la escena.

—Refiriéndonos a los escritores modernos, ¿a cuáles cree más representativos de esta influencia de que hablamos?

—Ya le he dicho que, en mi opinión, lo que influye en unos deja indiferentes a otros.

—Es opinión muy generalizada que en los momentos actuales, Albert Camus y Jean-Paul Sartre, son quienes en mayor grado contribuyen a formar la mentalidad del mañana. ¿Qué diferencia cree usted que hay entre ellos?

—Toda la diferencia. No se parecen en nada.

Esta vez la respuesta ha sido tajante y rotunda. Insisto.

—¿Quiere explayarse sobre esto?

—Creo que está bastante claro. Opino que ambos escritores son completamente diferentes. Como la noche y el día.

—Sin embargo, tienen ciertos puntos de contacto. En «Les mains sales» y en «Les justes» me parece encontrar por momentos las mismas ideas e incluso las mismas palabras...

Ahora queda asombrada María Casares. Adivino en ella tan grabada la opinión de la diferencia ideológica que separa a los dos hombres, que mis palabras le hacen el efecto de una afirmación gratuita.

—Por ejemplo—en ambas obras se habla de que, si en el momento de disponerse a matar, se mira fijamente a los ojos de la presunta víctima...

—Pero eso no es propiamente una idea—me contesta divertida María Casares—. Es más bien una sensación.

Esta vez acuso el golpe. Desde que hemos iniciado la entrevista es el primer momento en que pierdo un poco el dominio sobre mí mismo, por lo inesperado y rápido de la respuesta. Con su ágil inteligencia me ha devuelto la pelota con la precisión y rapidez de un campeón de tenis. Tras un momento de vacilación le respondo:

—Digamos... una idea que expresa una sensación...

La risa de la actriz llena por completo la estancia. Risa sin malicia que suena agradablemente en mis oídos y que me produce un estado de tranquilidad y confianza. Cambio el curso de las preguntas, prometiéndome mentalmente insistir sobre este punto más tarde.

—¿Cree usted que el teatro y el cine tienen una influenccia en la formación y en la educación de la juventud?

—Indudablemente.

—¿Qué películas considera como más destacadas en este terreno?

—Tengo horror a hablar de cine. Además no voy casi nunca.

—¿Considera, no obstante, que se puede hacer una labor educativa con ambas artes?

—En el teatro y en el cine, estoy abiertamente contra la propaganda de una idea determinada, sea la que fuere.

—¿Deben buscarse en el teatro y en el cine, únicamente las emociones estéticas?

—Así creo. Las divulgaciones científicas por medio del cine, no puedo considerarlas como auténtico cine, tal como lo concibo, de instrumento de creaciones artísticas. Así como hay lecciones orales y lecciones escritas, no veo inconveniente en que existan lecciones filmadas, pero eso será pedagogía y no cinematografía.

—¿Cree que el teatro influye en las costumbres, o bien que son las costumbres quienes imponen su sello al teatro?

—Los dos cosas. Existen obras teatrales que presentan solución a ciertos problemas de forma anacrónica en relación a las ideas preponderantes en la sociedad, pero con el tiempo, algunas de dichas soluciones pasan a formar parte de la moral y de la opinión públicas. Sería atrevido afirmar que los autores han creado las costumbres; me parece más justo y más verdadero, el decir que son precursores que se han adelantado a su tiempo y han previsto lo que sucedería, contribuyendo a su advenimiento por haberlo propagado. Ocurre generalmente lo contrario, que el escritor bebe en las fuentes populares los ingredientes para construir sus obras, que resultan por lo tanto, «espejos de costumbres».

—Entre sus ilusiones y aspiraciones, ¿ocupa un lugar preeminente el actuar ante un público español... en España?

—Naturalmente. No sólo a causa del deseo profundo de poder expresarme en mi propia lengua, sino también, porque el simple hecho de volver a España implica necesariamente unas circunstancias y unas condiciones que corresponden a mis íntimas e importantes aspiraciones.

—Para terminar, quisiera insistir sobre un punto que considero de gran importancia y que preocupa a buen número de lectores. Pocas personas están tan autorizadas como usted a responder por haber representado personajes de ambos autores, por haber tenido que estudiar paciente y concienzudamente las sutilidades del diálogo, y en definitiva, por haberse compenetrado tan profundamente con la psicología que usted debía encarnar. Me refiero a Camus y a Sartre. ¿Qué diferencia básica encuentra en ellos?

—Ya le he dicho que una diferencia total.

—Le ruego que haga un esfuerzo para ser más explícita, si le es posible. Hay quien cree que la diferencia esencial que los separa, es la distinta opinión de cada uno de ellos respecto a los medios que debe emplear el hombre para pasar a la acción.

—No sé. De todas formas me parece que por excelente que sea el fin, todos los medios no deben ser aceptados, como hacen los jesuítas.

Y como la conversación va haciéndose bastante larga y la actriz se encuentra muy fatigada, considero llegado el momento de poner punto final a la entrevista. María Casares me despide con afectuosa cordialidad y me encarga un saludo para los lectores. Es ahora que comprendo el por qué de su nerviosismo. Ella que tan acostumbrada está a enfrentarse con los públicos y con los periodistas, se ha visto fuertemente emocionada al hablar para los lectores españoles.

Al fin y al cabo, la eximia actriz, como todos nosotros, soñando con una España más libre y más justa, vamos consumiendo la vida más o menos áspera y agria del exilio.

JUGANDO CON PALABRAS

(Viene de la página 1)

morbos y daños que se nos infieren so pretexto de venturas, y para poner bien en la picota todo eso y cumplir la finalidad cultural requerida, no proselitista sino educadora, hemos de servirnos de todos los medios posibles, de todos los recursos a nuestro alcance, de todas las posibilidades habidas y por haber, con tanto más motivo, cuanto que, los sostenedores y propulsores de lo viejo, arcaico, caduco y dañino, disponen de todos los recursos para su apuntalamiento en nuestro perjuicio y con tal de lograr la prolongación de su hegemonía.

Siempre nos ha dolido ver reproducir en nuestra prensa, las travesuras de niños mimados que, para aparentar rebeldía y apabullar a sus admiradores burgueses, han escrito o dicho cosas aparentemente revolucionarias y rozadoras de nuestra Ideal—cosas que sólo nosotros podemos decir con el profundo sentido de convicción y de conocimiento de causa—, cosas que no son más que flujos escapados «pour épater le bourgeois», no como contribución a la base ideológica de doctrinas sociales y sociológicas, que demandan algo más que pura literatura.

Así pusimos el escabel a Clarín, por ejemplo, a Martínez Ruíz, a Unamuno (Unamona, como lo calificara, acertadamente, el amigo Samblancat, a quien brindo el saludo cordial de siempre), a Ortega y Gasset, filósofo de confitería; a Camba, a Maeztu, a D'Ors, en fin a cuantos literatoides como Pío Baroja, se nos antojaron figuras que eran capaces de comprendernos y estimar el Ideal, ya por carencia de visión nuestra, ya por bonomía sentimental, los que a plazo más o menos largo nos endilgaron la coz...

No, no juguemos con palabras.

Nuestro deber propagandista, nuestra obligación de apoyar todo lo que sea provechoso al Ideal, nos obliga a medir mejor los conceptos que apliquemos a los camaradas anhelosos de no perder tiempo en negadas acciones ni desperdiciar oportunidades de ser leales y fervorosos en todos los casos.

Cuando defendemos un Ideal, nuestro Ideal, tengamos visión de mejor alcance, elevemos la mira, captemos su importancia, y nos daremos cuenta de que no se nos puede calificar de sectarios ni de fanáticos, porque no tenemos religión, ni apóstol, ni dogma que seguir, sino un sentido racional y humano de justicia social y de economía solidaria.

GERMINA ALBA.

Otro éxito del Grupo "Iberia"

Compañeros y afines esperaban impacientes, en la mañana del 29 de marzo, la llegada del autobús a Carmaux travendo a este grupo que tantos éxitos viene cosechando en este país.

Una vez en la Sala St-Benoit, dió comienzo a la función de la tarde, representando «Mujercita mía», una comedia que fué representada bastante bien por todos los artistas. A continuación, Montiel nos deleitó con sus chistes y con una parodia de una poesía de García Lorca, haciendo gala de un estilo propio y de un buen humor que le valieron una cosecha de aplausos. Los números de variedades, aceptables, quedando el público contentísimo, promesa de asistencia aún más numerosa a la función de la noche, en la que se daría «Tierra Baja».

Previsto el éxito de público, los compañeros organizadores recurrieron a la búsqueda de sillas en los cafés inmediatos, y aún así buena parte de los espectadores se quedaron sin osiento. En este drama social de Guimerá, los del Iberia también se superaron, siendo frecuentemente aplaudidos y agasajados con murmullos de satisfacción.

Seríamos injustos si no hiciéramos resaltar los papeles de Montiel. En «Amable Salsoso» estuvo acertadísimo, y en su rol de «Manelic», pastor ingenuo pero con sentido de justicia, demostró que pocas dificultades teatrales existen para él. La actuación de Barceló fué notable. En «Madrecita mía» tuvo vis cómica, y en «Tierra Baja» dió un «Tomás» muy aceptable. Feijóo, soberbio, pero con más fortuna en su papel de la tarde que en el de la noche. Castejón, irreprochable, y González y López se portaron bien.

Por las mujeres, palmas para Maruja Jordana, particularmente por su papel de «Marta», en el que demostró poseer cualidades de artista. Leonisa muy bien en su «Doña Blanca»; seguridad y admirable temperamento. Chon López, Plácida Aranda, Aurorita y Novellón, trabajaron bien y en el orden que aquí damos, prometiendo, con su juventud y entusiasmo por el arte, progresar aún más en el mismo. Julio Patán, apuntador, muy atento y oportuno.

Como fin de espectáculo, Amparito Navarro y Niño Moreno nos obsequiaron con sus bailes, y Jordana, con fragmentos de zarzuela española, que entonó con gusto y mejor medida.

El público salió satisfecho de ambos espectáculos, prometiendo asistir al próximo festival, para el que los compañeros de la comisión organizadora harán lo posible por encontrar local de mayor capacidad a fin de que el éxito resulte completo en todos los sentidos.

UNO DE TANTOS.

Retrospectiva LA F. I. J. L. Y EL INTEGRALISMO ECONOMICO

NO son pocos los episodios dignos de mención acontecidos en el seno de la organización juvenil, tanto en el período de su constitución como a lo largo de su existencia. Referir alguno de ellos es siempre dato curioso y edificante, mediante lo que queda probada la solvencia de los militantes filjistas y la consistencia ideológica de que siempre han dado prueba. Los que ya hemos pasado la treinta primaveras, sabemos cual fué la actitud adoptada por una buena parte de los militantes de la F.I.J.L., radicados principalmente en los frentes y en Cataluña, en abierta oposición a las tendencias de colaboración política practicadas durante el período 36-39.

Teniendo en cuenta estos antecedentes y dado el lastre de reformismo colaboracionista, que por derivación de aquella desgraciada intervención gubernamental arrastró la organización a su paso al exilio, resulta normal el que al volver a reconstituirse la Organización en Francia y manifestarse con más ardor las tendencias reformistas, la F.I.J.L. se reorganizara por separado, marcando así su consecuente oposición a las mismas. Dicha organización, no dejó de existir hasta que en el llamado Pleno de Muret, celebrado en los primeros meses de 1944, se llegó al compromiso formal, por todo el conjunto orgánico, de dejar de lado todo intento revisionista, ateniéndose a los acuerdos del Congreso de Zaragoza—último celebrado por la organización confederal—, en tanto no se celebrase un nuevo Congreso normal y regular.

Pero cuando después de la liberación de Francia arreciaron sus ataques las tendencias reformistas, orientando desde el C. N. que entonces se llamaba Movimiento Libertario, hacia derroteros más acordes con cualquier partido republicano o marxista que con los que a él le eran consubstanciales, la F.I.J.L. volvió a organizarse por separado (el compromiso de Muret había sido violado precedentemente), levantando la bandera del integralismo táctico e ideológico y recabando personalidad propia para llevar a cabo la labor específica que como organización juvenil le correspondía.

Y fué en Marsella en donde surgió y tomó cuerpo esta idea, y allí se constituyó, o reconstituyó por segunda vez la F.I.J.L. en Francia, formándose una F.L. primero, un Comité Regional después, y la Comisión de Relaciones más tarde.

Por aquella época me encontraba residiendo en un pueblecito del Ariège — en Varilhes por más señas —, e inmediatamente me puse en relación con los amigos marselleses, después de haber constituído una F.L. juvenil en el lugar de residencia y una Comisión Departamental de Relaciones.

La reacción de los reformistas contra dicho intento reorganizador no se hizo esperar, y no tardaron mucho tiempo a enviar desde el C.N. una circular a las FF.LL. del Movimiento en la que se condenaba la organización F.I.J.L. y casi se excomulgaba a sus militantes. Es indudable que tal circular hizo sus efectos en muchos lugares, y tampoco dejó de hacerlos en el que yo me encontraba, aunque en este caso, contrarios a los que perseguían sus promotores.

Las discusiones en torno al problema fueron animadas; más, tras la confrontación de opiniones, todos los componentes de la F. L. del Movimiento en Varilhes—incluso uno de ellos que al principio se mostraba totalmente de acuerdo con los puntos de vista mantenidos en la circular —, se afiliaron aquel mismo día a la Federación Ibérica de Juventudes Libertarias. Tal fué la fuerza de los argumentos con que los militantes de la F.I.J.L. defendimos la posición integralista.

Y ya sólo fuese por la vitalidad y la firmeza que en este aspecto de actuación ha puesto a contribución la organización juvenil—sin contar que la labor que tiene a desarrollar entre los jóvenes es de una importancia incalculable para todos—, creemos que dicha organización es merecedora de la simpatía y del apoyo sin reservas de todo militante que se sienta libertario.

J. BORRAZ

UNA ESCUELA DE ARTE DRAMATICO

La Inteligencia, el Instinto

X

LA inteligencia es la maga... la que supliendo con todo su irradiante vigor los dones que el actor no posee, hace milagros. Ella concibe, dosifica, equilibra, controla.

Al igual que la personalidad y el temperamento, la intligencia se instala en él, y aunque a veces existan errores por parte del instinto la inteligencia posee sobre el público, al ejemplo de la personalidad, una irradiación y un ascendiente seguros.

¡Cómo reconfortan los rasgos del actor llenos de inteligencia! El espectador más simple tiene la confianza puesta en él. y aunque a veces existan errores por parte del actor, el público las ignora debido a esta misma confianza que el artista irradia con su inteligencia. Esto es normal, puesto que el actor que se encuentra frente a él, piensa y comprende el texto que va diciendo y ello se lee en su cara y en sus gestos.

Si se me preguntara si la inteligencia es necesaria al actor, contestaría sin reparos que sí, y daría este sí a pesar de que se puedan nombrar algunos actores de importancia desprovistos de inteligencia teatral.

El poder de la inteligencia es tal, que él solo hace actores de verdad. He aquí a uno de ellos—sin voz, sin salud, provisto de un físico de teatro ingrato, conociendo el idioma muy mal, pensando los textos en ruso, durmiendo poco, comiendo mal, a cada instante pensando en su admirable trabajo de director de escena—lanzado a la lucha teatral con sólo dos dones por armas, una sensibilidad y un alma de artista. Un artista lleno de inteligencia, el más grande de los apsionados del teatro: Jorge Pitoëff.

El instinto es el movimiento espontáneo que hace mover el actor sin el concurso de la reflexión.

Representa la providencia de los comediantes desprovistos de inteligencia teatral.

Privado de inteligencia el actor no se encontrará suficientemente preparado para la escena, si no ha recibido de la naturaleza un gran instinto teatral unido a una medida suficiente de dones interiores.

El instinto, como los otros dones, tiene sus grados de potencia en el actor. Cuanto menos instinto posea el actor, más deberá apoyarse en la inteligencia.

Poseer el instinto, no quiere decir poseer sólo el instinto. A veces se añade la inteligencia y ésta al servicio de aquél representa una potencia mayúscula.

¿Solamente en posesión del instinto, el comediante confiará en él ciegamente? ¿Escapando al control de la reflexión este movimiento natural debemos considerarlo infalible? ¡No! Andar es también un movimiento natural y a veces no escapamos a las caídas.

La inteligencia tampoco es infalible. Como todo elemento de lógica tiene más facilidades de llegar al equilibrio constructivo. Ella preside y vela el trabajo del actor, coordina el valor de las réplicas, la temperatura de la escena y utiliza felizmente los pequeños detalles que a otros escapan.

Cuando el instinto del comediante se encuentra en falta, el actor se encontrará frente a su papel con un incomparable aburrimiento y le ocurrirá que representará papeles magníficos sin que se dé cuenta de la importancia y del interés de los mismos.

Pero, como todo lo que es relativo a nuestro misterio interior, cuando se encuentre ante una excelente ejecución teatral, el instinto le reservará entonces magníficos momentos de arte.

JEP D'ARANES

Próximo artículo «La sensibilidad. La pasión teatral».

SANTANDERINA

Brillante. Atrayente y apreciada. Hermosa y admirable como flor abierta, de lindas hojas perfumadas, la zona en donde las célebres cuevas de Altamira, con las extraordinarias pinturas rupestres, que suponen una expresión deslumbradora, inolvidable y eterna, de lo que fué el arte prehistórico. Solar de curiosos aspectos. Añorada tierra de Cantabria. Delicioso miramar de Castilla. Círculo con la majestad de divisorias nevadas, circos famosos, collados, estribaciones y desfiladeros. Radio de fuertes perspectivas y de rincones poéticos. Interesante amplitud de típicos poblados y casas solariegas. Artística portalada en Bejoris. Soportales del ex monasterio de Santo Toribio de Liébano. Castillo de Argüeso, en Campoo, Torreón de Obeso, en Puente Nansa. Ruinas de Santa María, pórticos de Ramales y restos de la muralla de Laredo. Estuche de joyas artísticas. El estilo mozárabe representado en Lebeña, con San Román de Moroso y también Socueva. Lo románico en Santillana, Castañeda, Cervatos y Elines. El gótico mezclado en Laredo, Santoña, Castro Urdiales y San Vicente de la Barquera. Espacio de rías rientes y de valles de ensueño. Línea del litoral, en variedades llena. Faros de Cabo Mayor, de la Magdalena y de Suances. Espuma y color. Acantilados y rompientes. Cabos de Ajo, Mayor, Langre y Punta del Fraile. Penínsulas de Santoña y de la Magdalena. Pilar de tradiciones, nostalgias y recuerdos placenteros. Area de primores. Y entre tantos motivos y galas, el encanto y la alegría estival de las playas del Sardinero...

Impresionante relieve en el país de La Montaña. Accidentado suelo en el que destacan las moles de los Picos de Europa, por las que serpentean los senderos sobre grandes abismos. Todo es imponente y magnífico en tal conjunto de picachos soberbios. Los distintos aspectos se apoderan de los sentidos. Macizos central y occidental. Altos de Pandebano y sus invernales. Circos como el de Lloroza. Vista incomparable desde el monte Viorna. Garganta de La Hermida, Pintoresco paso de Tielves a Sotres. Puntos interesantes de Las Vegas, Valdeón y tantos otros, en los que las vistas y semblantes tienen de la brillantez augusta y del dominio de los tonos crudos. Importantes los altos de Sierra de las Llaves. Pico de Mullir. Alturas de la Sagra. Sierra de Isar. Peña Labra. Altozanos de la Sierra de Castro. Cima del Castillo. Peñas de Valsamaña. Sierra Mallizo. Montes de Dobra. Cabañas pasiegas en Puerto de la Braguia. Sierra Palombera, donde pasta el ganado en las alturas. Bello paisaje desde Piedras Luengas y Tajahierro. Cuadros espléndidos de Reinosa, Aliva y Puerto del Escudo.

Con la sonrisa y el saludo de los montes cabeza de la cordillera Ibérica, el Ebro se lanza a llenar con su alegría a los altos parajes. El río de los iberos nace en Peña Labra, en las fuentes de Fontibre, a cuatro quilómetros de Reinosa. Cuando pasa por Nestares, él es el cantarín y juguetón, como cosa propia de las mocedades. Y se dice por los contornos que cuando la luna abre las puertas y deja salir a las estrellas, ellas se agolpan para admirar al príncipe de los ríos españoles. El río Besaya comienza en la sierra de Isar, pasando por Torrelavega. El Asón tiene su curso al Este, empezando por favorecer a las tierras de Ramales. Al Oeste, el río Deva visita a la villa de Potes. Por Villacarriedo va el Pisueña. El Sella gusta de las estribaciones montañosas. Entre peñas marcha el Cares. El Nansa se abre paso a través de precipicios y gargantas. Los Picos de Europa se miran en el río Castaño. Por Hoznayo marcha el Aguanar. Encañada del Urdor en Treviso. El Pas ama a las flores del campo, en la Vega que lleva el mismo nombre y que tiene mucho interés. El Saja discurre por Cabezón de la Sal. El Híjar por Campoo. El Miera por Liérganes y La Cavada. El río Cubas es el amigo predilecto de las bravas gentes de los contornos de Santander.

Entre la abundante riqueza de la zona, destaca el ganado vacuno, las frutas y la pesquería, resaltando la pesca del salmón, Buenas cosechas de cereales en Castro Urdiales y otras villas. Abunda el ganado en Cartes, Villacarriedo, Cabezón de la Sal, Santillana y otras localidades. Quesos en Reinosa. Salinas en Polanco, Castro Urdiales y Cabezón de la Sal. Harineras en Cobreces y Reinosa. Conservas y escabeches en Laredo, Comillas y Santoña. Industria importante en Santander. Tejidos en Cabezón y otras villas. Metalurgía en Buelma, Comillas y Cartes. Acero en Reinosa. Alambres en Torrelavega. Buen artesanado en diversos lares. Minas de hierro en Camargo, Entrambasaguas y Castro Urdiales. Plomo en Rionansa. Lignito en Reinosa. Apreciada la calamina de Comillas. Con justa fama las aguas de Solares.

Al centro de la costa cantábrica, que tiene en su encaje las Puntas Pellezo, Liana, Cabrero, Miradorio, Ruilobuca, Calderón, Santa Justa, Dichoso Somocuevas, Garfanta, Pescador y Sonabria; a los 43°27'45" de latitud N. y los 0°7'4" de longitud Oeste; de Madrid a 503 quilómetros y en una de las orillas de la celebrada

Por **Miguel JIMENEZ**

y amplísima bahía cántabra, la simpática villa de Santander, que padeciera un pavoroso incendio y de cuyos estragos se resarce con energía. Admirable y vistosa, con sus playas doradas y su magnífico paseo, cornisa sobre el mar, desde el que se aprecia un variado y espléndido paisaje. Ciudad muy próspera, agraciada y acogedora, ella ofrece las delicias del Sardinero, de la Pérgola, Piquío y de la Magdalena. Igualmente los preciosos jardines y monumentos a José María Pereda, Concha Espina y Augusto G. Linares, así como la alegría de sus rincones floridos, vías y detalles urbanos y la curiosidad marinera y típica de las escenas de Puerto Chico. Goza de un clima delicioso, un tanto por las corrientes americanas. En ella el Museo galdosiano, la Estación biológica marítima y la Biblioteca de Menéndez Pelayo, entre otros centros de estima. En la misma, el ilustre Tomás Bretón compuso la opereta de «La Dolores». Y de ella, entre otras personalidades de mérito, el gran arquitecto Juan de Herrera (1530-97), constructor del Escorial con Francisco Mora y Juan Bautista de Toledo, y el insigne historiador y crítico Marcelino Menéndez Pelayo (1856-1912), académico y director de la Biblioteca nacional y autor de «Historia de los heterodoxos españoles», «Historia de las ideas estéticas en España», «Antología de poetas líricos españoles» y «Antología de poetas americanos». En los alrededores de Santander, Muriedas y Herrera, Astillero, Puente Arce, con la notoria Casa de los Santiyán, y la típica localidad de Maliaño.

A 37 kil. de Santander, Torrelavega, con la Plaza Mayor y el paseo de Florentino Herrero. De Polanco, el ilustre novelista José María Pereda (1834-1906), autor de «Sotileza», «El sabor de la tierruca», «La Puchera», «La Montálvez», «Peñas Arriba», etc. Con signos interesantes Las Fraguas, Barros, Barcenaciones, Cobreces y Caldas de Besaya entre otras localidades. A 38 kil. de Santander, Villacarriedo, con la calle de Sobrevilla y los Arcos de la Plaza. En sus cercanías, Puente Viesgo, Alceda, Sarón, Saro, Santa María de Cayón y Ontaneda. A 49 kil. de la ciudad santanderina, la villa de Laredo, con su puerto, con una iglesia del siglo XIII y la Casa de los Cachupines. A 50 kil. de Santander, Santoña, con playa de baños y puerto, cual importante ría. No distantes, Treto, Valdecillo, Mirones, Sobremazas, Gama y Solares, con el embalse de las minas de Heras. A 56 kilómetros, Cabuérniga, en su Valle, cual Carmona y otros puntos, con típicas curiosidades.

A los 56 kil. de la ciudad del Sardinero, la villla de Ramales con los restos del palacio de Revillagigedo; mas, su plaza y quiosco de la música. No lejos, Ramales y Arredondo, como otros lugares, en comarca de aspectos y grutas interesantes. A los 60 kil., San Vicente de la Barquera, con la Plaza Mayor y otras notas de aprecio; mas la ría y el puerto, en el que se refugió parte de la escuadra Invencible. A los 72 kil., Reinosa, con su hermoso parque y su Ciudad Jardín. En el radio, la gentil Cañeda, cual Lantueno y Requejo entre otras localidades pequeñas. Comillas tiene la Plaza de Piélago, una Universidad con portal de estilo y un valioso Museo de arte en el palacio del marqués. Ampuero es puerto de pesca. Cazebón de la Sal ostenta una portalada del siglo XVII, cual la importante Manufactura Textil Santanderina. Cortes presenta la curiosa fisonomía de los Torreones. Saro una Portillera antigua. La Cavada, el arco y los restos de una muralla. Portes un torreón del antiguo castillo. Igualmente posee los Soportales y es centro excursionista a los Picos de Europa. Vista formidable desde el Viorna, en Valle de Camaleño. Perspectiva de admirada grandiosidad desde puntos y caseríos del Valle de Liebana. Con la Peña Sagra al fondo, Tudanca ofrece al visitante la casona llamada La Tablanca, con blasones, portadas y muebles artísticos e históricos. Típicas casas pasiegas en Vega de Pas. Selaya tiene el antiguo palacio del marqués de Donadio. Ampuero, el de los condes de Isla. Santillana del Mar posee la Colegiata, el palacio de los condes y otros monumentos que son archivo de joyas artísticas. A tres kilómetros de Santillana se encuentra la célebre cueva de Altamira, que tiene una longitud de 270 metros y en la que son admiradas, principalmente, las pinturas de sus bisontes, de metro y medio de longitud, y sus deslumbrantes y encantadoras estalactitas.

Tanto esplendor y belleza juntos, tan sublime cuadro de rasgos y delicias, para verse ensombrecido por la existencia de la Penitenciaría del Dueso. En ella son víctimas de la perfidia, de la impiedad y del tormento más de 1.300 personas, la mayor parte por haber hecho acto de manifestación contra el régimen tiránico que tiene a la nación enlutada, oprimida y deshecha. El Penal del Dueso es una mancha negra para Santoña, para Santander y para España entera. Así, una vergüenza después de la Declaración de los Derechos del Hombre, de la asamblea general de la O.N.U. de 1948, afirmando y extendiendo la Declaración francesa de 1789. Contra los presidios y el régimen de dictadura que los sostiene mayormente como medida de persecución política, hay que unirse y operar de una manera superior, firme e intensa.

CNT
Portavoz de la CNT de España en el EXILIO

UNIVERSITES DE PARIS
Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

EL ARTE Y EL BELICISMO

LAS GRANDES BATALLAS DE LAS PINTORAS DEL SIGLO XVIII

EL arte, y especialmente la pintura, es un elemento de cultura y de progreso de primer orden. Desde el hombre de las cavernas hasta la actualidad, la reproducción gráfica de los seres y de las cosas ha señalado el camino ascendente del perfeccionamiento, y como una brújula, ha orientado a la Humanidad en el desierto inmenso de los siglos.

No sabemos lo que pasaba en la prehistoria, pero desde que el hombre deja escrito, dibujado y pintado lo que va pasando, podemos remontarnos a siglos anteriores y aprender y juzgar lo que ha ido ocurriendo en cada uno de los órdenes en que se divide la historia.

Esta vez no vamos a alejarnos mucho de la actualidad; dos escalones, si contamos uno por siglo; así, nuestros abuelos pudieron hablar con los nietos de las figuras de que vamos a ocuparnos, tanto bajo el punto de vista artístico como del psicológico, ya que ambos se entrelazan y se completan constituyendo un tema de gran interés social, filosófico y humano.

Donde hay hombres hay artistas, se ha dicho, y donde hay artistas hay querellas, se ha añadido con frecuencia; tanto es así que la pluma avisada de Voltaire, pudo escribir: «Si las artes son hermanas, los artistas están muy lejos de serlo». Todo lo cual parece confirmar que durante el siglo XVIII, fecundo en artistas de primera categoría, incluso bastantes mujeres entre ellos, no debieron faltar las aludidas querellas dando lugar a lo que, de una manera simbólica, apellidamos «Las grandes batallas de las pintoras del siglo XVIII».

Una veintena de notables pintoras tenemos anotadas para ese período histórico, las cuales jugaron brillantes papeles en la historia del arte, empezando por la italiana Rosalba Carriera, llegando a la polonesa Liozewska, y pasando por las eminencias francesas Vigée Le Brun, Labille Guyard, Margarita Gerard, Constancia Mayer, etc.

A pesar de nuestro título, no podemos, por falta de espacio, descender al plano de las luchas personales en el siglo XVIII, propicio para las grandes lides, pues la organización política y social, concentrando en los príncipes y la aristocracia, los favores del poder unidos a los del capricho, era más asequible que en la democracia, el terreno de la preferencia.

De esta manera, las competencias y querellas se desarrollaban en gran escala y las luchas sordas tenían en tensión nerviosa a la sociedad en general, y cualquiera, para estar bien con todos, estaba siempre que no le tocaba la camisa al cuerpo. Cada artista tenía su camarilla devota que era sostenida a fuerza de obsequios y de mimos. Confiando más en esta especie de corrupción que en la eficacia real y positiva de las obras, porque, en realidad, empleaban más tiempo en la preparación de banquetes y recepciones y efectuando visitas y haciendo obsequios que en el estudio de los clásicos y en el perfeccionamiento del dibujo y de los secretos del color, de las luces y, en general, de la técnica artística

Sin embargo, famosa fué la lucha de las dos atletas de la pintura del siglo XVIII, Rosalba y Le Brun, que, como todas las luchas, fué fecunda en enseñanzas en la esencia misma del arte de la pintura, porque se desarrollaba noblemente; se celebraban exposiciones de retratos de reyes y príncipes, autoretratos, cuadros diversos a cual más difícil y magistral, llamadas a la Academia, resolución de problemas técnicos del arte, etc., etc., dando todo ello lugar a una depuración y a una popularización de semejantes problemas que beneficiaban extraordinariamente la cultura y depuraban el gusto de las mismas artistas, de los poderosos, del pueblo en general y aún atravesaba las fronteras.

No hay duda que el tema más importante que en aquellos momentos se dilucidaba, era el de la diferencia que existe entre la pintura (permítasenos la frase) masculina y femenina, cuyo resumen es muy lógico y natural, pues la sensibilidad es muy distinta en los hombres que en las mujeres, y según los críticos, la pintura femenina—dicen éstos—es el arte con todas sus reducciones, participando muchas veces de los defectos de la mujer: lo que generalmente hace que le falte profun-

Alberto Carsí

didad, extensión, densidad, y según dice el crítico Réau, su horizonte es muy limitado. Sin embargo, ellas son las culpables de no haber adquirido la amplitud del cuadro de historia y el del género descriptivo en general que podemos calificarlo de género epistolar de la pintura y no haberse, generalmente, limitado, al retrato y a la natura muerta, a la miniatura y a los formatos reducidos, y a las flores. A las mujeres pintoras les falta energía, y muchas veces maquillan sus modelos buscando transparencias y dando colores que en realidad no existen. Además, las mujeres se preocupan del público, de la opinión ajena, sin tener en cuenta que cada persona ve las cosas a su manera y el pintor debe pintarlas como las ve él y no como supone que las ven los demás.

El enorme campo abonado que según nuestro concepto tienen las pintoras con su delicadeza y minuciosidad, es el género simbólico. Las lecciones de moral pintadas serían mejores que las escritas; ahí está como demostración el admirable cuadro de Mme. Le Brun, titulado «La paz trayendo la abundancia», cuyo título es ya una conquista espiritual y un motivo de fundada gratitud.

También falta, además, la costumbre de escribir los recuerdos de los pintores en general y de las pintoras en particular, porque estos recuerdos son historia filtrada por sus selectos, o turbulenta por sus pasiones, pero abarcando siempre los más variados niveles sociales, cuyo detalle interesa siempre. Ya que se ha dicho que «los artistas son amigos de todos», ellos deben valerse del hilo espiritual que el arte significa para elevar su valor moral y su influencia posible para realizar el bien socialmente considerado, dejando aparte las intrigas para conseguir admiradores y clientes poderosos y las luchas por un prestigio que les conduzca a la riqueza y al seno de las Academias, cuya posesión legítima es la adquirida con la virtud, el trabajo y el estudio, como hacen algunos autores de todos los tiempos, que por encima de las conveniencias personales colocan la conveniencia suprema e inmutable de la humanidad.

Algo se ha hecho en este sentido durante el siglo XVIII; hay que reconocerlo. En las grandes batallas de las pintoras del mencionado siglo, podemos ver cómo desde la Rosalba a la Terbusch, el camino recorrido ha sido considerable. Y en definitiva, Mme. Le Brun, Mme. Guyard, Margarita Gérard y Constancia Mayer, son las flores que sobresalen del ramillete feminino, según indica el escritor y crítico de arte, Charles Oulmont, en su notable libro dedicado a esta función fundamentalmente civilizadora, cuando es desinteresada, noble y popular, como una moral y no como un negocio.

Deshacer el sistema de intrigas, elevar el nivel moral de los artistas, dar al arte sus verdaderos fueron de soberanía y de pureza, es el objeto de estas notas, porque creemos que el arte es una formidable palanca de progreso y de dignidad humana. El artista no ha de pensar en sí mismo sino en la posteridad, depurado y selecto, como ejemplo futuro del momento en que vive en preparación del mundo futuro, cada vez más sediento de perfección y de belleza.

Si he logrado algo en este sentido, a los artistas y a mis lectores lo debo, a los que no soy parco en manifestarles mi agradecimiento sincero.

En 1º de Mayo

«CNT» aparecerá a seis páginas con profusión de grabados alusivos a la fecha, uno de los cuales—alegórico—será presentado a dos tintas.

Asimismo, el texto corresponderá a la significación del día, pudiendo, por tanto, los secretos de Cultura, servirse de este número como de indicadísimo elemento de propaganda.

Pídase aumento circunstancial de paquete a la mayor brevedad para fijar el tiraje.

El precio del ejemplar será de 20 francos, a pesar del elevado coste del número.

LA VIDA DE FERMIN SALVOCHEA

EL COMPLOT POLICIACO DE LA CORONACION

El llamado «Complot de la Coronación», a que me he referido en mi último artículo, no fué otra cosa que una infame invención policíaca que costó a unos varios meses de cárcel y a otros, a Suárez, la muerte a golpes en una carretera, cuando iba camino de presidio. Suárez acababa de salir del presidio, después de haber cumplido ocho años, por haber intentado ejecutar al malvado de Cánovas, en unión de otro anarquista, Paco Ruíz, que murió durante el atentado, destrozado por el explosivo. Salvochea nos aconsejó, como así hicimos, que lo tuviéramos apartado de nuestra propaganda, a fin de no hacerlo blanco de la policía. Pero ni eso le valió al bueno de Suárez.

En la época a que me refiero había en Madrid un cuerpo especial de policías destinado exclusivamente a la vigilancia de los anarquistas. Su jefe era un fantoche asturiano llamado Laureano Díaz, que se complacía en llamar a los compañeros a su despacho y con aire de importancia les enseñaba una serie de fotografías que poseía de «anarquistas peligrosos», según él, cuando el único peligroso era aquel miserable.

En uno de los tabernuchos que frecuentaba, por los Cuatro Caminos, depositó unos cartuchos de dinamita que no servían para nada por estar descompuesta, como así lo declararon los que después hicieron el análisis, y los agentes provocadores a sus órdenes, que eran muchos y mal pagados, se encargaron «en secreto» de comunicar a los más exaltados dónde se podía comprar la dinamita a bajo precio. Dos viejos y entusiastas federales tragaron el anzuelo, y siempre que disponían de algún dinero, iban a la referida taberna y hacían una pequeña compra de los explosivos descompuestos, que guardaban en un local de la Carrera de San Jerónimo, donde uno de ellos estaba colocado como conserje, en un negocio llevado por los jesuítas.

El jefe de policía no ignoraba todo aquello y sabía el sitio exacto del escondite, esperando la mejor ocasión para intervenir. Esta se presentó con motivo de la coronación de Alfonso número 13, cuando éste tenía que pasar por la Carrera de San Jerónimo, para dirigirse al Congreso de Diputados a prestar juramento. La víspera del día de la coronación por la noche, el tunante de Laureano Díaz, hizo un registro en el local de la Carrera de San Jerónimo, recogió la dinamita que allí había y detuvo al conserje, un pobre anciano que se impresionó mucho y no dió con bolo en su declaración.

Aquel día, los periódicos de Madrid salieron escandalizando al público con el encuentro de los explosivos, que debían de arrojarse sobre la comitiva real por unos empedernidos criminales anarquistas, enemigos de la sociedad, de la religión, de la familia, etc. Tuvieron algún reparo de detener una vez más y sin motivo a Salvochea, pero fuimos detenidos sus amigos más cercanos, entre ellos Antonio Apolo, impresor, y uno de los redactores de la «Revista Blanca», siendo todos sepultados en unas mazmorras subterráneas que hay en la Cárcel Modelo de Madrid.

El departamento subterráneo se componía de un largo corredor, alumbrado de día y de noche por una farola que colgaba del techo, y en el que se oía gotear a todas horas el agua de una pila de la cual se preveían todas las mañanas los presos allí sepultados. Al corredor daban como una docena de estrechos calabozos que no tenían otros muebles que una tabla sobre el suelo, que servía como cama, y un pequeño banquillo de madera para sentarse. En lo más alto del muro, frente a la puerta, se abría un ventanuco en cada mazmorra por donde entraba alguna luz durante el día. El tiempo no podía ser más aburrido en aquel lugar. Al amanecer entraba un carcelero y sin decirnos una palabra nos dejaba la comida repugnante para el día. De noche, en cambio, teníamos una diversión: las carreras de ratas que contemplábamos acostados en el suelo boca abajo y mirando por debajo de la puerta. Algunos de los detenidos se aficionaron a la cacería de ratas. Uno de ellos, mi vecino Antonio Polo, dedicaba la noche a esta distracción. Se armaba de dos gruesos zapatos que llevaba y desde un rincón de la celda los arrojaba contra las ratas que se deslizaban por debajo de la puerta a comer el cebo que les ponía. Cuando hacía blanco, gritaba entusiasmado como si hubiera hecho un acto heroico. A veces chocaba el zapato contra la puerta, en vez de dar a la rata, y yo me despertaba sobresaltado. Esta caza se hizo general en todos los detenidos, menos yo, que no había nacido para cazar ratas, de cuyas muertes me compadecía, habiendo hombres que hacían más daño que todas las ratas juntas. Después de todo, aquellos animalitos no tenían la menor culpa de haber nacido ratas.

Por las mañanas los presos se llevaban las ratas muertas por nosotros y se las comían guisadas con arroz, un guiso exquisito que no quisimos probar, a pesar de las ofertas que nos hicieron.

Después de varios días de incomunicación, nos subieron a las galerías de la cárcel, pudiendo comunicarnos con los amigos del exterior. Salvochea era uno que no faltaba un solo día a la visita, y se preocupaba por nuestra alimentación. Después de unos meses de detención fuímos declarados inocentes, pero seguimos detenidos como presos gubernativos. En cambio Suárez, aunque inocente también, fué condenado por sus antecedentes a ocho años de prisión. El único culpable de aquel suceso, el malvado jefe de policía, Laureano Díaz, fué recompensado con una alta distinción honorífica por haber evitado un atentado horrendo y la muerte del rey.

Al cumplir los seis meses de mi prisión, Salmerón, que intervenía siempre en mis asuntos judiciales, se dirigió al domicilio particular de Moret, que era ministro, y le exigió mi libertad por creerme víctima de una injusticia. Moret se disculpó diciéndole que me creía en libertad, y le prometió que saldría al día siguiente. Pero no fué así, porque en el momento de salir de la cárcel se presentó un juez militar y me comunicó que seguiría encarcelado y sujeto a un proceso militar de la mayor gravedad, por haber insultado seis meses antes al ejército español en un mitin del que nadie se acordaba. Se conoce que buscaban un pretexto para que no saliera en libertad.

Algunos años después de este suceso, encontrándome refugiado en Londres y hablando con un senador español de filiación monárquica, que tuve que visitar por asuntos familiares, salió la conversación del llamado Complot de la Coronación, y aquél me dijo con toda seriedad:

«Fué Moret el que dió seis mil duros a cada uno de los republicanos que amenazaban perturbar la fiesta de la coronación, para que se fueran con la música a Andalucía, y como uno de los presentes en aquella reunión nombrara a usted, Moret contestó que como no iba a aceptar el dinero como los otros, le daría seis meses de cárcel, palabra que cumplió».

No certifico que las palabras de aquel senador fueran verídicas, pero sí puedo afirmar que la conducta de aquellos republicanos, abandonando el campo de honor, era más que sospechosa.

La consecuencia de todo esto fué la crucificación del hombre justo, de Francisco Suárez, el anarquista, que no se hubiera vendido por todo el dinero del mundo.

Pedro Vallina

De todo un poco

ANTIMILATARISMO PRACTICO

Doce objetores de conciencia de Filadelfia han sido llevados ante el juez por haberse negado, sobre rehusar a incorporarse a filas, a satisfacer el impuesto sobre las rentas. En nombre de todos, el procesado Walter Longstrech ha manifestado que se niegan a contribuir a las cargas del Estado, por destinar éste parte de sus riquezas a la construcción o compra de armas destinadas a matar a seres humanos.

ALERGIA PARA EL DINERO

Un dermatólogo ha dado cuenta de un extraño caso psicológico el de un hombre que súbitamente se ha mostrado alérgico para el dinero, sin poder tocar éste, si no quiere sufrir una erupción en la piel.

El doctor Paul Foter ha manifestado que el paciente en cuestión, sufría erupciones en la piel cada vez que tocaba dinero. Describió estos casos como ejemplos de dermatitis por contacto, en que la víctima presenta erupciones epiteliales al poner la piel en contacto con la sustancia, cosa o persona por la que es alérgica.

Ideas y Figuras

A vueltas con el reformismo

NO deben dolernos prendas, ni cañas, cuando de abatir al reformismo se trate. No pretendemos, como falsamente se predica en medios opuestos al nuestro, mantener en auge una política de sang i fetge, de sangre e hígado, sino de aguantar en alto el propósito que fué el motivo caudal del nacimiento de la Confederación Nacional del Trabajo: la acción directa, a emplear con fines de emancipación integral y no para facilitar balones de oxígeno a la sociedad burguesa.

Indudablemente, las reformas propiamente dichas son aconsejables cuando entrañan un avance, una novedad impulsiva, una precipitación fructuosa. Pero cuando la manía reformista se introduce en cuadros radicales para contener, frenar y retroceder, entonces el efecto que se busca es el de autoaniquilamiento por vías de la corrupción.

Hemos presenciado innúmeras veces la comedia del individuo sobreexcitado, incontenible, devorador e intolerante, que a todo cristo trata de apagamechas y de bombero, que no tiene suficiente boca por el hambre de curas, burgueses, policías y políticos que resiente, y que luego se deja tocar el corazón por el «Angel de la Realidad» al extremo de convertirse en político, en pro-burgués y a veces en pobre bolchevique, de tanta vaselina como se ha inoculado en la sangre. Alejandro Lerroux era un ejemplar típico de reformista, y su trabajo de desvalorizador del izquierdismo, de aguador de entusiasmos, al morir lo dejó bien cumplido. No creemos que otros desvalorizadores de menor cuantía puedan superar a ese maestro en informalidades. Ni ignoramos que los criterios así crudamente expuestos levantan ampollas en epidermis irritadas, y voces al cielo clamando venganza.

En este caso se nos obliga a constatar que quienes se sienten aludidos no pueden desprenderse de los cuernos de la luna. Equivocadamente acudieron al grupo confederal y anarquista—en donde se proclamaron puros y venerables—y luego se dieron cuenta de su error, el cual rectificaron. Rectificar es de cuerdos, que no se diga. Pero ¿es cordura rectificar continuamente lo esencial del pensamiento, cuando pensamiento acompaña? Se podrá recomponer, reformar, un zapato, una manga estropeados, pero una conciencia, imposible. Se podrá, en caso de equivocación única, o no latente, errar en la elección de una idea; pero cuando se manosean muchas, se evidencia que el sujeto está ayuno de ellas.

Desechar lo que se estima equivocación es normal y aún recomendable; mas, quedar en elemento repudiado con fines de castración y corruptela, es una incivilidad que a todo idealista solvente le es difícil perdonar. Del enemigo es preferible la franqueza.

Repetimos que el libertario-cenetista no tiene necesidad de eruptar estridencias para aparecer como tal. Su idealidad, su empeño manumisor, su punto de vista antiestatal sin vuelta de hoja, le bastan y sobran para afirmarse en prestigio ante la sociedad. Maldecir y patear no prueban nada en un mundo en el que el derecho al pataleo es libre, y en el que el estado de conciencia se prueba en la piedra de toque de los actos, de la conducta, del ejemplo llano.

Se reclama honestidad, no forzamiento de conducta. Si se ha resbalado sobre el supuesto hielo de unas ideas; si ha habido incomprensión, impotencia o desgana para asimilarlas, nada cuesta prescindir de ellas y así uno no se engaña a sí propio ni engaña a nadie. Procediendo a la inversa, ni los moralmente ausentes ni los que persistimos, adelantamos nada. En tanto bolcheviques, socialistas de varios colores y los partidos hongo que van a aparecer una vez España se haya sacudido la infame tutela de Franco, se ahincarán en su obra de captación y proselitismo, el nombre de la C.N.T. puede ser disputado, traído y llevado de aquí para allá, y bajo la enseña de la C.N.T. se arriesgará sorprender a un pueblo que no la conocía reformista, pasada por agua o politizable; que no la sabía en disputa de veleidosos, que no la concebía presa codiciada por bonzos de varias capillas, que la sentía en su corazón en su calidad de apolítica, de anticapitalista y antiestatal y que, a cada traición de los políticos le servía de refugio espiritual y de aliento en sus desesperanzas... ¿No han meditado jamás los compañeros que transigen con lo gubernamental y patrio, los que sin doble intención predican una realidad inconsistente, diluída, engañosa, que reformar inversamente a la C.N.T. sería negarla en sus orígenes, en su historia y en sus posibilidades futuristas? ¿O es que el ejemplo revolucionario del 19 de julio les asustó por sus proporciones espirituales? ¿O es que de aquella epopeya solamente cuenta la colaboración gubernamental que establecimos cara al precipicio? ¿O es que lo impopular, lo estatal y palaciego es más importante que lo que los trabajadores anarquistas realizaron (de realidad; que las realidades se provocan) para contradecir aquello de que sin un control oficial, autoritario, la vida social es imposible?

Cuando en España los oportunistas, los cazadores de situaciones descubran claramente sus personales apetencias; cuando el confusionismo arriesgue echar —por descuido y pelea—el agua a molinos ajenos, los reformistas sin pésima intención vendrán en la cuenta del mal que las transigencias y los acomodamientos absurdos habrán causado al anarquismo y al sindicalismo libertario. Hay precedentes muy claros para que hoy nadie se pueda llamar a engaño, uno de los cuales anotaremos: Cuando los treintistas de Manresa volvieron a la C.N.T. tras haber despreciado en mayo del 1936 el acuerdo unificador de Zaragoza, lo hicieron solos, en cuadro, habiendo dejado el Sindicato Fabril, muy poderoso, en manos de los marxistas, a los cuales por un segundo desprecio a nosotros se habían confiado.

J. FERRER

Genio y figura de España

RODRIGUET

EL profesor Ramón Menéndez Pidal, que fué en su primera juventud alumno de la Universidad de Toulouse, lleva más de medio siglo estudiando a fondo los textos primitivos del habla castellana, sus balbuceos, su fonética histórica, sus variantes, la épica. Compulsó el Poema del Cid y nos dió una versión magistral de la obra con texto, carácter gramatical y vocabulario, trazando posteriormente con más amplitud las dimensiones de la España del Cid.

Cinco modalidades ejemplares tiene la obra de Menéndez Pidal. Primera: que se nutre de aportaciones universales y fuera de cualquier frontera, desde la aldea a la biblioteca y al laboratorio; Segunda: que no trata de imponer opinión, sino de situar hechos. Podemos tener una idea pesimista del Cid en contra de la de Pidal, pero éste, más y mejor que nadie nos ayuda, y no con sus calificativos sino con su objetivismo, a fundamentar nuestra convicción; Tercera: que no considera sus estudios como acabados, terminados y definitivos, sino abiertos a posteriores investigaciones; Cuarta: que sus obras, de corte erudito, no pueden juzgarse a la manera de novelas policíacas, siendo preciso asimilarlas como textos científicos, para lo que la propia erudición de Pidal nos ayuda tomada a dosis convenientes, pues la ofrece clara y metodizada ya desde su Gramática Histórica, monumento de erudición muy asequible; Quinta: que sin exaltar lo popular sabe reflejarlo con solvencia atinada, contradiciendo en este sentido a los autores que atribuyen a lo popular una especie de alarde inspirado por no se sabe qué potencias mágicas.

No cesó Menéndez Pidal de completar su obra con una pasión al parecer fría, pero encendida precisamente por el buen intento de dosificarla para no ofuscar el conocimiento. Una de sus tareas más constructivas consiste en tener una red de corresponsales — espontáneos o no — para enriquecer el tesoro incontable de saber y querer.

Lo mismo hacía Costa el aragonesazo, como demuestra en su «Colectivismo agrario», que nunca se hubiera escrito sin las modestas aportaciones de maestros de pueblos, pastores y labradores, costumbristas todos ellos y testigos o vehículos por tradición oral de hechos cooperadores. Lo mismo hacía Julio Senador, el otro Costa, el castellano de Fromista. Lo mismo hacía Bals Infante, el otro Costa, el andaluz de Isla Cristina. Y lo mismo hacía el otro Costa, notario de Altea, en tierras valencianas. En las obras de estos cuatro notarios, eruditos de juricidad como no los hubo en España, están Reclus y Proudhon dosificados, tangibles, en planos practicables inmediatamente, en sugestiones de eficiencia y técnica unidas por el imperdible de la moral.

Si unimos a estos hombres de genial modestia — a sus obras — las de Reyes Prósper y sobre todo la única del mundo «Estepas de España» tenemos una biblioteca insuperable y del natural como no hallaremos otra..

Volviendo a Menéndez Pidal, figura equivalente en su género propio a las nombradas, resulta que un corresponsal lejano, atento a los latidos desinteresados del mundo, que son muchos más a millones, billones y trillones que los latidos del afán especulador, remitió al maestro una copia de cierta canción tradicional medio perdida en la isla de Ibiza, canción que hacía referencia a un Cid o Rodrigo Díaz de Vivar. Pero en sabroso catalán de Ibiza se refería, no a Rodrigo, sino a Rodriguet.

¿Cómo llegó a Ibiza el cantar de Rodriguet? ¿Por qué se quedó allí medio dormido entre las brisas de la isleta mediterránea? Sólo judíos vagabundos, árabes aventureros o piratas pudieron llevar a Ibiza por el sendero innumerable del mar el poema burgalés de Rodrigo, embellecido por labios infantiles, recitado en las playas, gustado en los caseríos, resucitado ahora y volandero hacia las manos insaciables de Pidal. Ya nos lo descubrirá éste en alguna de sus obras.

Nos permitiríamos interesar entre tanto a los compañeros de Ibiza o de Menorca, señaladamente al más feliz de ellos y del mundo, Ferrer (de Orléans), feliz porque sabe hacer en un rincón de Francia con los suyos un rincón de Menorca, pintar el mar con la imaginación y creer que es más mar que el mar, hablar dos horas de las tradiciones libertarias de Alayor y Mahón. De Mahón a Ibiza se puede vivir un poco el pasado de Ibiza y suscitar en los viejos una cierta cualidad de resonadores de Rodriguet.

¿Quién diría que América, Oriente y Euzkadi son también resonadores, y no del tímbalo guerrero castellano sino de la canción guerrera, tal vez humanizada en la isleta mediterránea? Lo que falta en la bibliografía española de tipo romántico es una aportación popular de Castilla sin deformar; una atención para el venerable idioma vasco, que es fonéticamente alcaloide del castellano y más que nada fundamento de concisión de los estilos populares hablados en la Castilla alta, desde el Cantábrico al Guadarrama; falta asimismo una fraternidad de conocimiento del galaico portugués y del catalán, un estudio de los grandiosos filtros americanos que tuvo y tiene el castellano desde Florida y California al casquete polar antártico. Y sobre todo falta continuar la obra de Codera que quiso darnos un Oriente español auténtico. Pero una vida ni mil vidas no pueden conseguirlo. Ahora, que todo no puede hacerse en un día, pero tiene que hacerse un poco cada día.

Felipe ALAIZ

CARTAS DE MEJICO

Cuando el movimiento obrero carece de una finalidad y sólo se limita a la lucha económica sirviendo de remolque a las alternativas del capitalismo y de sostén de un partido político, entonces el movimiento obrero si no está supeditado a la dictadura imperante (caso de la España actual, Argentina y la U.R.S.S.) se minimiza, con la lucha por los cargos que ofrece el Estado a los líderes. En Méjico, los dirigentes obreros todo lo que hacen es dirigir, representar, ser funcionarios, colaboradores y sostenedores de la «revolución».

El Estado nacido de la Revoeución, hizo las leyes obreras y señaló el camino para darle vigencia a la lucha de clases. Fué Carranza quien introdujo las reformas a la Constitución, incorporándole el art. 123, reconociéndoles a los trabajadores sus derechos para organizarse en forma colectiva. En Méjico el sindicato tiene que existir porque lo establece la ley. La jornada de ocho horas está legalizada; la nocturna es de siete horas y se cobra como si se trabajasen ocho, y las horas extras se cobran doble. También por ley se tiene que abonar al obrero el jornal del domingo.

El proletariado mexicano ha escrito páginas heroicas en el libro de la lucha social; fué en Cananea y Río Blanco donde estallaron las rebeldías en pos del derecho de huelga para conquistar mejor trato y menos explotación.

Según ha escrito Rafael Ramos en su libro «La lucha de clases a través de la historia de Méjico», en 1850 tuvo lugar una huelga en Guadalajara y en 1865 se iniciaron las organizaciones obreras con tendencia de socorros mutuos. En 1880 se realizó el II Congreso Obrero y se fundó la Gran Confederación de los Trabajadores de Méjico. Los hermanos Flores Magón y su grupo, el militante anarquista español Juan Francisco Moncaleano, fueron perseguidos por el propio gobierno de Madero. En 1918 se fundó la CROM y en 1921 la CGT, que pertenecía a la AIT.

La CGT, por sus tendencias anarquistas, estuvo normalmente desligada de los gobiernos mejicanos. La Confederación General de Obreros y campesinos de Méjico, fundada a raíz de la escisión cromista, llegó a reunir 600.000 adherentes. En 1930 se constituyó la CTM. El art. 123 de la Constitución establece el funcionamienlo de las Juntas de Conciliación y Arbitraje, colocando al proletariado bajo la tutela del Estado y supeditándolo a toda clase de reglamentaciones. Las Juntas tienen un representante del Sindicato obrero, otro del capitalismo y otro del Estado-gobierno, que tiene una constitución avanzada, pero reconoce la propiedad privada industrial, agrícola y del subsuelo.

El petróleo está nacionalizado, pero las minas de plata son de firmas extranjeras. Cuando un trabajador es despedido por causa injustificada, tiene derecho al abono de tres meses de salario como indemnización. No faltan patronos que burlan las prevenciones más favorables a las masas laboriosas, sobornando a los inspectores del Trabajo y a los delegados de las Juntas de Conciliación.

Con los cargos de representación sindical o los de representación gubernamental, se ha creado la religión de los líderes, dirigentes del Sindicato que nunca tienen el respaldo de las masas laboriosas, pero que siempre disponen de las cuotas, que para tenerlas seguras las cobran a los patronos que las descuentan a los trabajadores, siendo así cotizantes «convencidos».

Tiene en la actualidad el proletariado de Méjico como centrales obreras la CROM, la CTM, la FROC, la CGT, la COCM, la Confederación Nacional Campesina, y los Sindicatos nacionales de Petróleos, Ferrocarriles, Electricistas, Mineros, Funcionarios del Estado y Trabajadores de la Enseñanza. En el distrito federal, existen más de seis sindicatos de la Construcción, y todos pertenecen a la CTM.

La organización es arbitraria; lo mismo existe un sindicato de fábrica, que uno de ramo, pero sin ninguna unidad industrial, ya que el Ramo de la Construcción sólo controla albañiles, y los canteros tienen otro sindicato. Lo fuerte de un sindicato es controlar el trabajo, obra, fábrica o taller y conseguir el contrato colectivo de trabajo, pues así el líder tiene seguro el ingreso mensual de las cuotas, de toda la gente que trabaje o percibe la indemnización de los que no siendo del sindicato que tiene el contrato, o sin ser de ninguno, quieren trabajar.

Por ejemplo, empieza la obra el Sindicato de Albañiles, y luego cobra por dejar trabajar, de los yeseros, pintores, lampistas, electricistas, carpinteros, canteros, en fin, de todos los que intervienen en la obra. Cada grupo de líderes se reparten una zona y controlan las obras, y el Sindicato es un cartel, una mesa y una máquina de escribir, para hacer contratos de trabajo.

Incluso conocemos el Sindicato de Alarifes de la Construcción nacido hace apenas unos meses, con la misma facilidad que nace un Sindicato, puede nacer una central de sindicatos, ya que la ley ampara la organización de los trabajadores, y así también han nacido los sindicatos organizados por los burgueses, que tienen al igual que los demás, un cartel, una mesa y que por ser sindicato de empresa, no necesita de la máquina de escribir.

Suerte que la degeneración sindical puede ser imputada a los comunistas, por ser ellos los que han aupado a Lombardo Toledano y tuvieron la hegemonía del movimiento obrero, aunque el obrerismo después de Calles ha quedado reducido a una religión de «paganos».

No existe una concepción de la fuerza obrera y se desconocen las ideas del sindicalismo revolucionario. Nunca se celebra un mitin para afirmar la per-

(Pasa a la página 2.)

UNIVERSITÉS DE PARIS
Bibliothèque de documentation internationale contemporaine
3279

CNT
Portavoz de la C.N.T. de España en el EXILIO

NUM. 418 — II EPOCA | Toulouse 19 Abril 1953 | PRECIO 20 FRANCOS

HEBDOMADAIRE
Autorisé par le Ministère de l'Information en date du 8 mars 1946
Director: J. FERRER
Administrador: MORALES GUZMAN
GIROS: «CNT» hebdomadaire C.C.P. 1197-21 TOULOUSE (H.-G.)
REDACCION ADMINISTRACION: 4, rue Belfort TOULOUSE (H.-G.)

editoriales

EL ANACRONISMO MONARQUICO

SEGUN despacho procedente de Lisboa, el problema de la restauración de la monarquía está en España de nuevo sobre la mesa. Tres personajes dinásticos han ido a Estoril para proponer a D. Juan el reinado de su hijo bajo la regencia de Franco. El período regencial comprendería una duración de nueve años, puesto que el niño de ahora (doce años de edad) podría empuñar el cetro con garantía de rey a los veintiuno. Ignoramos el resultado de la gestión del trío, pero por adelantado afirmamos que el mismo nos dejará indiferentes, ya que los cosas continuarán igual que hasta aquí.

El problema no radica en el régimen en sí, sino en el carácter del mismo. Franco es convocación y nexo de las pasiones reaccionarias, pasiones que vienen de un hondo pasado tratando de afincarse en el presente. Con Franco regente o monarquía sin Franco, pero en manos de curas, la suerte de España seguirá siendo la misma de ahora con sólo la variación de unos nombres.

Porque lo cierto es que la reacción española es única a pesar del juego de etiquetas. Todo el monarquismo «liberal» de ahora estuvo al lado de Burgos en 1936. La reacción es intolerante, impositiva, y solamente acepta el juego constitucional cuando puede imponer su ventaja. Fine ésta, y la única voluntad que admite es la de las armas.

Pena habrán de causar los antifascistas hispanos que se dejen coger en las redes del «constitucionalismo» monárquico. Los monárquicos realmente liberales, muy escasos, prácticamente han pasado a ser republicanos. Lo dinástico es lo antiguo, et atraso, la concreción de un poder de arriba a abajo; la suma de ambiciones de poder, riqueza y abuso, colocada en unas solas manos.

De espaldas a las libertades del pueblo, a la miseria, al sufrimiento del pueblo, los monárquicos que a alguien esperanzaron dejan tranquilamente de ser antifranquistas, quedando en neta cualidad de reaccionarios, al pactar formalmente con el tirano de España. Esos quince años de represión sañuda, de aniquilamiento sistemático de las fuerzas izquierdistas, no les han sentado mal a estos señores, y la perspectiva de otros nuevo años de gobernación a sable y pistola no les resultará tampoco despreciable. Carlistas, juanistas, falangistas, caciques, señoritistas y sacristanistas, ni un adarme de sueño van a perder por el cariz del régimen realista de 1962, puesto que el rey de 21 años y la «constitución» serán obra exclusivamente suya. En cuanto a la opinión pública, se cuenta haberla domeñado o disipado a fuerza de sangrías y espantos.

Ciertamente, no se pronuncia paso adelante con rey o regente en bandera. Es la reacción que pervive, unificada, merced al empleo de la fuerza y de las argucias clericales. Véase sino ese cúmulo de bendiciones, de procesiones, de incesantes traslados de huesos, de beatificaciones, de templorizaciones, de inciensos a todo pasto, policierías y guardiacivilismos con los que se intenta velar y macular la fisonomía liberal y libertaria de España. En la fábrica de tinieblas existente en nuestra península—tan puntalmente abastecida por el Vaticano—actúan de obreros toda suerte de reaccionarios: desde el integrista al hondo «socialcristiano», cuya levadura está presta por si se presenta aducir aquello del «doble juego».

Señalado queda el panorama reaccionario español para un próximo futuro, quedando por advertir que la súbita irisación de una república de fiesta mayor podría tampoco ilusionar a los trabajadores. Un 14 de abril ¡ilustra. Los tiempos están muy maduros para que nos olvidemos de la libertad intrínseca, política y económica, en beneficio de ésta o aquella hermosa candidatura.

EXTENSION MUNDIAL DEL FALANGISMO

CUATROrepubliciquitas centroamericanas, inducidas por la diplomacia perforante del franquismo, han concluído un pacto en Panamá que la nación guatemalteca ha considerado agresivo. Efectivamente, cuando se han enfundado las plumas signatarias, se han desenfundado los fusiles en región extrema de Guatemala. El gobierno de Franco, cubierta o encubiertamente, hostiliza a los regímenes que le son adversos usando y abusando del peculio del país, cuando no de la misma sangre del pueblo. Ya hemos dicho, en más de una ocasión, que toda la América latina está plagada de Gallostras y de entes falangistas pendencieros.

Recientemente, el propio canciller Adenauer ha denunciado al nazi Skorzeny—que goza de mil y una prerrogativas en España—como uno de los socios financieros del complot que los hitlerianos mantienen permanentemente en auge con abjeto de derribar lo que de democrático pueda tener la República federal alemana.

Dos hechos sintomáticos de lo que podría ser de peligroso el régimen fascista español en caso de que el fascismo internacional, diversamente denominado y que ya menea la cola merced al paternalismo de los Mac Carran y Cía, levantara igualmente su repugnante cabeza.

El yugo y las flechas, tras enyugar y flechar a los inconformistas en España, escampan por el mundo hoy por hoy sigilosa y solapadamente. Pero mañana, cuando al socaire del peligro bolchevique, los regentes de Wall Street hayan conseguido revivir a los Hitler y a los Mussolini en las personas de ciertos reaccionarios caudillos en ciernes, la fuerza del totalitarismo en Europa, volverá a ser considerable, cupiéndole entonces el honor al general Franco de alumbrar la mecha de la tercera conflagración mundial... si por casualidad los dos bloques actualmente enfrentados se han olvidado de hacerlo.

LA PRENSA CLANDESTINA
es la mejor dinamita

No hay general en jefe que no haya ambicionado pulverizar un reducto tenazmente defendido por el enemigo; ni revolucionario que no haya soñado volar la carroza del tirano, con tirano y todo.

Guttenberg hizo algo mejor que todo eso.

Inventó la imprenta (o cuando menos la adaptó a las necesidades modernas si es que la inventaron los chinos), facilitando poderosamente la libre emisión del pensamiento, que es lo que más temen los poderes ancestrales. Dió alas a la sabiduría, impulsó el desarrollo de las teorías racionalistas con el funcionamiento de su inteligente artefacto, y la luz penetró a raudales en la conciencia humana. Opresores y sofisticadores poco favor le deben al impresor glorioso.

Los tiranos modernos poseen imprentas fastuosas, y en ellas rotativas que imprimen grandes cantidades de papel con una rapidez inverosímil. Gracias a tan poderoso recurso, la mentira oficial se difunde a grandes ráfagas, con avasallador oleaje, inundando conciencias y anegando voluntades. Todo el poder, total facilidad de propaganda y difusión para el tirano. Hay que darle el máximo de espesor de apego supino a la masa. En el ámbito nacional no cabe, o no puede caber, otra voz que la pérmitida, la única, la oficial. ¡Muerte a los osados que se atrevan a atravesarla con la suya disonante!

Y he aquí que amanece «Solidaridad Obrera» en Cataluña y la verdad oficial, fascista, se rasga cual papel endeble, cual ropa podrida. «Solidaridad Obrera», que aquí en el exilio no va más allá de una curiosidad agradable, en España es clarín de rebeldía y cuña introducida en una pata del monstruo. Hoya minúscula, pero incisiva, más importancia, más vibración que toda la Prensa de Barcelona reunida. Las columnas de «La Vanguardia», por ejemplo, son discurridas con hastío o displicencia, en tanto que la hoja confederal que nos ocupa, en manos del trabajador, despierta entusiasmos en el corazón latentes, y genera corrientes de convicción y energía al pasar de un obrero a otro, de un antifascista a otro.

Bien está la defensa airada del hombre contra el Estado cuando los sicarios de éste agreden inmisericordes; y justo consideramos, aunque duro, causarle un dolor al enemigo que al pueblo se lo causa muy agudo. Pero el explosivo más leal y de consecuencias más desastrosas para las dictaduras es la Prensa revolucionaria, el periódico clandestino, por la vibración, por el relieve que adquiere levantando la verdad donde la verdad se considera una irreverencia, un crimen, una impudicia.

Apoyemos a nuestros hermanos de España; apoyemos a la Prensa confederal clandestina. ¡Y consideremos el heroico esfuerzo que realiza la militancia que nos hace llegar su eco de solidaridad obrera!

SOLI SE DIRIGE AL NUEVO EMBAJADOR DE EE.UU.
¡QUE DUERMA USTED TRANQUILO, MR. DUNN!

Señor JAMES DUNN
Embajada de EE.UU.
MADRID.-

A los muchos saludos que ha recibido Vd. al llegar a España, queremos agregar el de SOLI. Saludo el nuestro que —por razones que su perspicacia le permitirá quizás adivinar— no será reproducido en la prensa legalizada, ni irradiado por las emisoras oficiales, ni comentado en los actos públicos.

Y a pesar de eso —mejor dicho, por eso mismo—, le dirigimos estas líneas. Pero nuestro saludo, señor Embajador, no ha de ser una huera fórmula de cortesía. Trate Vd. de disculparnos por ello, procurando comprender que las cárceles no son la escuela indicada para aprender normas de urbanidad.

Ya ve Vd., sin darnos cuenta hemos hablado de cárceles. Ha llegado a ser ésta una palabra indispensable en español —el español que se habla hoy en la Península—, y cuesta mucho expresar algo sin recurrir a ella. Es curioso, ¿verdad? Nuestro idioma, desde 1939, persiste en repetir voces de ese género: FUSILAMIENTOS, TORTURAS, HAMBRE, TERROR...

¿Comprende Vd. el significado de esos términos, Mr. Dunn? Tal vez no. Tal vez lo haya Vd. olvidado, ya que la memoria diplomática es deficiente; o acaso, sin olvidarlo, prefiera Vd. eludirlo con la elegancia de un «gentleman» digno de la Casa Blanca.

Y ahí está la diferencia, señor Embajador, entre Vd. y nosotros. Precisamente ahí: porque NOSOTROS NO PODEMOS OLVIDAR. ¿Cómo podríamos, si se demuestra día a día que España, como Rusia, ha llegado a ser un inmenso campo de concentración?

Pero nó queremos turbar su tranquilidad con nuestras crudas expresiones. Siéntase Vd. cómodo en esta España que acaba de descubrir, y no escuche los gritos de quienes, como nosotros, conservamos el grave defecto de creer en la justicia y la cursilería de amar la libertad.

¡Bienvenido, Mr. Dunn, al «paraíso europeo» donde el fascismo es el único dios y Franco su profeta! Duerma usted tranquilo, pues el rumor de latigazos y gemidos —la sinfonía ibérica por excelencia, actualmente— no conseguirá conmover los sólidos muros de su embajada. Y el gobierno franquista, además, velará maternalmente su augusto sueño.

¡Duerma Vd., señor Dunn! Y sea feliz junto al discípulo de Hitler y Stalin —Franco, su nuevo aliado—, bajo ese sol de España que no brilla para los españoles.

SOLIDARIDAD OBRERA

SOLIDARIDAD OBRERA
Año XV Número 30
BARCELONA
1ª quincena de abril 1953

¡La C.N.T. no calla!
LA CONFEDERACION REGIONAL DEL Trabajo de Cataluña habla a los trabajadores, a los hombres dignos de la Región

DECIA el Comité Regional de la Confederación Regional del Trabajo de Cataluña, en su manifiesto de Agosto de 1948:

«La sola Organización capaz de reanimar la lucha contra Franco y de crear a su régimen problemas que le obliguen a la reflexión y hagan sobresaltar a sus sostenedores, es la CONFEDERACION NACIONAL DEL TRABAJO. Pero una C.N.T. sin cuerpos extraños, ágil y combativa, unida en un solo bloque, establecido sobre la base de los principios consubstanciales, los principios apolíticos y revolucionarios que la han caracterizado siempre, los que convirtieron a la C.N.T. en una Organización potente y temida, factor determinante de todos los acontecimientos progresivos de nuestro país. La C.N.T. que fué la admiración y la esperanza de todos los trabajadores de Europa y América, que fecundó el suelo de España con el ejemplo viril de sus héroes y de sus mártires...»

«...Debemos familiarizarnos con la idea de que Franco no puede ser derribado con plegarias a «los Grandes», ni sacrificando y ofreciendo los atributos de nuestra virilidad. Franco y sus acólitos no pueden ceder más que bajo el efecto de los golpes que seamos capaces de asestarles....

«...Cerremos de una vez para siempre el paréntesis de colaboración política, abandonando el circunstancialismo, negación de nuestra personalidad ideológica y revolucionaria. La libertad de nuestro pueblo debe ser obra de nuestra propia voluntad de lucha y de victoria. Formemos el cuadro en torno a nuestros Sindicatos y preparémonos para el combate. Nada nos será dado si no somos capaces de obtenerlo por nuestro propio esfuerzo. La acción directa revolucionaria es la sola táctica capaz de abatir la tiranía...»

Esto decía el Comité Regional de la C.R. del T. de Cataluña, en el año 1948.

En 1953, no hace falta agregar ni una palabra más a las reproducidas. Son de actualidad palpitante. Quedan rubricadas como verdades permanentes.

TRABAJADORES DE LA REGIONAL CATALANA, MILITANTES DE LA C.N.T.:

Confianza en nosotros mismos y adelante! Prosigamos incansables nuestra obra, fieles a la trayectoria histórica de la Confederación Nacional del Trabajo.

Por la C.R. del T. de Cataluña,
el Comité Regional
Cataluña, abril de 1953.-

FRANCO, PADRINO DE LOS MONOPOLIOS

La industria pesquera ha sido entregada al gran capitalismo

PROMOVIDO por los grandes capitalistas de las Industrias Pesqueras del Norte de España, principalmente, y bajo el pretexto de que las embarcaciones pequeñas arruinan las crías, por pescar cerca de las costas, se acaban de dictar disposiciones oficiales que prohiben a las embarcaciones de menos de treinta toneladas dedicarse a la pesca.

Ello trae como consecuencia que en nuestro litoral mediterráneo (debido a ser éste un mar en el que no abunda la pesca como en el Cantábrico), la disposición citada afecte a la casi totalidad de embarcaciones. De lo que resulta que, dentro de un mes, más del 95 por ciento de los obreros pescadores se encontrarán en un paro forzoso como jamás se ha conocido en esta industria.

Tal es la política económica de Franco: ayuda a los monopolios, fin de la pequeña industria.

He aquí la mejor arma de combate contra Franco

CRÓNICA

TODA la política y la diplomacia internacionales se hallan hoy a la expectativa, pendiente del brusco viraje soviético producido después de la muerte de Stalin.

Parece que, en esa guerra de nervios a que se ha sometido al mundo desde 1945, hay un pequeño armisticio.

¿Cuáles son, en realidad, las intenciones de la U.R.S.S. y cuál es, en realidad, el interés pacifista de los Estados Unidos?

Nuestra impresión es que, de un lado como del otro,, de lo que se trata es de ganar tiempo. A la Unión Soviética no le interesa la guerra; su acción rebasa el terreno de las operaciones militares; es mucho más vasta y abarca perspectivas que desbordan el cuadro de Europa, de la que, lo hemos creído firmemente desde hace tiempo, se desplazan las hostilidades futuras. En cuanto a los Estados Unidos, en cuanto al capitalismo mundial, se necesita indefectiblemente otra guerra para consumir el excedente humano, para multiplicar unos centenares de fortunas y para detener el avance político comunista; en cuanto al capitalismo mundial, repetimos, le importa retrasarla por unos años más. El tiempo suficiente para bien armarse y para prepararse asimismo con vistas a la batalla política.

Lo indignante es que los beneficiarios principales de esta tregua y de esta estrategia militar y política, son la España franquista y la Alemania de Adenauer, que no se diferencian, fundamentalmente, de la Alemania de Hitler.

Es en España y en Alemania donde el capitalismo americano encuentra los peones más dóciles para su juego y las fuerzas que, por lo mismo que necesitan un apoyo internacional para estabilizarse económicamente, están dispuestas a todo. El Pentágono, por su parte, hallará en Falange y les S.S. alemanes «denazificados» las fuerzas políticas y militares de choque en su lucha, no contra el comunismo, sino contra el espíritu revolucionario.

Por un lado, la domesticación de las masas obreras, su pérdida de impulso y de fé en las mismas, el olvido de su fuerza y la división en ella producida; por otro, la organización internacional de los Estados-policías, con un sistema de comprensión individual que limita cada día la libertad del hombre, hasta hacer de él un pingajo humano, sumergido bajo una montaña de papeles, como decía Stefan Zweig.

De esta forma, la reacción mundial espera apuntalar a la sociedad burguesa por unos siglos más.

Y el gran drama de los pueblos es que, frente a esta vasta maniobra capitalista, lo que se levanta no es ninguna garantía para el porvenir del mundo. Estado-policía contra Estado-policía. Burocracia contra burocracia. Imperialismo contra imperialismo. Terror contra terror. Dictadura contra dictadura.

Sólo una minoría consciente y activa actúa contra unos y contra otros, elevando trabajosamente el edificio de una mentalidad libre y de una resistencia a la guerra, a la opresión y a la compresión, al capitalismo y al Estado, rojo, negro o blanco, pero siempre sinónimo de desigualdad, de injusticia y de privilegio.

Por su parte, la Iglesia, con su demagogia moderna y su política social, se esfuerza en afirmar su predomnio. En la quiebra universal de valores morales, es ella la que aspira a recoger la herencia de posiciones filosóficas desmanteladas por la división del humanismo. En España es reaccionaria; en Francia democrática; en Italia comunizante.

Dirigida por un hombre astuto y avisado, provista de huestes nuevas, no está tampoco dispuesta a perder su influencia espiritual y su fuerza económica sin resistencia.

Y mientras que los «grandes» se reúnen interminablemente, empalmando conversaciones y eternizando diálogos tras cuya sutileza diplomática danzan mácabramente millones de muertos pasados y millones de muertos futuros, en Corea se consuma la misma tragedia que en España: un país es desgarrado, dividido, ensangrentado, pilonado por la aviación; las familias deshechas, destruídos millares de hogares.

Corea es el campo experimental de la guerra en el Asia, como España lo fué de la guerra en Europa.

Federica MONTSENY

LAS BASES
de garantía personal

Por Severino CAMPOS

Frecuentemente oímos decir que las bases de seguridad personal radican en ser un buen patriota, en obedecer las leyes emanadas de una constitución política, etc., etc. Este lenguaje es de léxico convencionalista, protector de casta, de religión o de otro prejuicio similar. Tal nos demuestran los contratiempos que sufre casi todo el contenido humano, sin excluír aquellos que, dentro del régimen que soportamos, gozan los más elevados privilegios.

¿Se debe este infortunio a determinantes originales de la naturaleza? Entendemos que no. ¿A una alteración que el hombre ha impuesto a su vida? Muchas son las razones que así lo prueban. ¿Es incorregible la anomalía en que se desenvuelve la humanidad? La naturaleza es amoral; los males que sufre el hombre, en proporción casi completa, se deben a sí mismo.

La naturaleza y la ciencia son dos campos de exploración que la humanidad no ha sabido utilizar debidamente para levantar su felicidad. La primera sigue siendo tan pródiga como siempre. Muchos son los recursos que se le han descubierto, pero nadie de los humanos es capaz de describir sus reservas. Todos los días aparecen novedades procedentes del movimiento natural; los hombres las utilizan a tenor de su formación moral, de lo que se desprende una buena o mala conclusión para la humanidad.

Ante la naturaleza el individuo no representa nada; la combinación de esfuerzos individuales, de voluntades y de inteligencias es lo indispensable para penetrar en las intimidades naturales, arrancarlas y utilizarlas, bien o mal, según la orientación ética que prevalezca. Con todo y eso nunca se agotarán los manantiales que los humanos pueden utilizar para su seguridad y protección.

Las características de la ciencia son similares. Esta es producto del hombre y, como joven movimiento universal, también es orientada arbitrariamente. Con toda la potencia que se concede a determinados fenómenos científicos de la época, particularmente los que realza el genio del mal, no pasan de ser débiles destellos de lo que el hombre y lo científico pueden efectuar.

Cada una de las conquistas científicas que se presenta a la vida lleva en potencia dos sentidos de acción. En tanto que producto del hombre, el sentido de acción prevaleciente es determinado por el grado de pureza moral que influye. Así vemos que, los grandes resortes científicos que pueden anular cantidad enorme de las desdichas humanas, al no estar orientados por un sentimiento fraterno, ni siquiera de mínmo respeto a la personaildad, cuando no se movilizan quedan en reserva para acciones deteriorantes. En el mejor de los casos, la parte buena de esas producciones queda condicionada a recursos que sólo una ínfima parte de los humanos dispone.

No hay duda, pues, que no obstante las reservas inagotables de los campos aludidos, con el uso que se practica en las creaciones no hay seguridad para nadie en la medida que lo aconseja la moral solidaria. Excepción hecha de reductos insignificantes la solidaridad humana no se ha practicado. Las relaciones amistosas de carácter político todas están huérfanas de generosidad. Los aparentes hechos solidarios llevan implícito el cálculo utilitario que es norte de los que actualmente orientan la llamada vida social. Tales compromisos son volubles por estar supeditados al bloque de intereses nacionales de mayor potencia. El centro de gravedad de estos pactos protectores no cuenta para nada con la personalidad perférica; la fuerza vital de la determinación la constituye un conjunto, variable en la historia, pero no el valor superior del hombre.

Estos defectos de la vida social sólo pueden corregirse por la reforma personal. Es conveniente y necesaria. La ausencia de seguridad es producto de nuestra falsa moral; a ella se debe la principal causa de todo lo que deploramos. Las maravillas que por doquier florecen, producto del intelecto, no sustanciarán un mejor bienestar si el hombre no supera la ética personal y la aplica a sus creaciones.

«Cuando el estoico se ha acostumbrado a poner en sí el bien y el mal; cuando ha comprendido que ningún acontecimiento exterior puede alcanzarle, es cuando no ve fuera de sí ningún mal verdadero. El mal que creía percibir en el mundo está sólo en sus opiniones: en cuanto al dolor, no es un mal, es cosa diferente. Pensar mal, obrar mal, he ahí el único mal que no reside en el mundo, sino en nosotros: nosotros solos somos responsables, y nosotros únicamente podemos, cuando queramos, desvanecerlo».

El párrafo anterior es de Guyau. Como todo lo suyo es medular. Con su pensamiento convergen ya algunos

(Pasa a la última página.)

Alcance Internacional

EL FASCISMO PRUEBA EN GUATEMALA

OTRO levantamiento armado ha tenido lugar en este país, tan calumniado de bolchevique por la cohorte fascista internacional. Esta vez el levantamiento se ha producido en la ciudad de Salama a base de unos trescientos hombres armados. Los insurgentes, capitaneados por oficiales retirados unos, y de baja graduación otros, hicieron prisionero a un coronel gubernamental y a su familia, volaron algunos puentes y se batieron en retirada y soltaron presa al ser atacados por las fuerzas regulares. No se han registrado disturbios en otras partes del país.

Como se ve, la reacción no puede soportar que queden en la América del Sur naciones no sometidas a la férula de generales o presidentes dictadores.

Guatemala se ha retirado de la ODECA (Organización de Estados de la América Central) como protesta a la represión reaccionaria y agresiva ejercida por San Salvador, Nicaragua, Honduras y Santo Domingo, de acuerdo con Panamá, Venezuela y Colombia, contra la república guatemalteca.

HUELGAS EN LA AMERICA LATINA

Una huelga importantísima afectando a más de 250.000 huelguistas fabriles y transportistas, ha sido heroicamente sostenida en la gran ciudad de Sao Paulo, en el Brasil. El motivo del gigantesco conflicto ha sido la escasa capacidad adquisitiva de los salarios, engendradora de innúmeros motivos de miseria. Fiados en las promesas electorero-demagógicas del presidente Getulio Vargas, los cándidos trabajadores esperaron, después del triunfo de éste, fuesen establecidas las mejoras prometidas sin que ellas fueran en lo más mínimo confirmadas.

Por consiguiente, desesperadas masas trabajadoras decidieron recurrir a la huelga, empezando los transportistas y siendo seguidos por los fabriles y parte de los metalúrgicos.

Ante la duración del paro, los huelguistas han manifestado públicamente, siendo recibidos y chocados por la policía getuliana a porrazos y hechos llorar a gases lacrimógenos. Y sin embargo, hoy (2 abril) la pugna continúa con el entusiasmo del primer día. — P.

En Puerto Rico 120.000 trabajadores cañeros han abandonado las plantaciones en son de huelga revendicativa de mejores salarios. En consecuencia, la vida comercial del país ha quedado paralizada.

En Chile 3.000 mineros del nitrato de la región de Antofagasta han abandonado indefinidamente el trabajo por igual motivo que los camperos portorriqueños.

LA TRAGICOMEDIA ARGENTINA

Tal como se revelan los acontecimientos, todo parece indicar que con sus propagandas demagógicas el presidente Perón y su ya difunta esposa fueron demasiado lejos. Para atraer a su causa las masas inermes, hicieron concesiones que el poderío económico argentino no podía asimilar. La «fabrilización» a golpe y porrazo de esta tierra esencialmente agrícola, ha producido un «handicap» tan pronun-

(Pasa a la última página.)

Cosas pasadas y vividas en Cuba

Eran los tiempos de la dictadura, cuyo dictador supremo se llamaba Gerardo Machado y Morales. Este monstruo sanguinario quería que su personalidad se afirmase. Los medios para afianzarse le eran fáciles. Perseguir a las organizaciones obreras, mejor dicho a los elementos más destacados de las mismas. Los tiburones de la bahía de La Habana, se vieron hartos una buena temporada. El castillo de Atarés fué testigo de muchos asesinatos. Sus adversarios políticos tenían que aplaudirle, so pena de ser diezmados por las bandas de asesinos a las órdenes de su lugarteniente ministro del Interior, el camagüeyano Zayas Bazán.

Los libertarios, que por aquellos tiempos se dejaban sentir en los medios sindicales, se vieron obligados a exilarse muchos de ellos a México y a otros países. En Oriente, y particularmente en Santiago de Cuba, quedamos un grupito de supervivientes de aquella sangrienta represión. El trabajo que desde allí realizamos contra el dictador fué enorme. Domingo Germinal, salió de la isla dadas sus muchas amistades entre los guagiros. La hiena de Machado, pedía su cabeza a todo trance. El tiempo de su mandato desencadenó ríos de sangre. No puedo apartar de mi memoria al compañero Esteban Pallerols. Su casa era ea punto de partida donde todas las iniciativas llevaban el carácter de resistencia contra la barbarie machadista. Centenares de seres fueron salvados por Pallerols, cuyos pasaportes él mismo arreglaba para que pudieran embarcar. El que en la perla de las Antillas pudo escapar ileso, en España, ha pagado con su fusilamiento el abnegado sacrificio de quedar como primer secretario de la clandestinidad de la C.N.T.

Los esbirros a las órdenes de Paco Paredes lo detuvieron en Valencia, cuando trabajaba acoplando a muchos campesinos de la comarcal de Liria (Valencia).

Dejaremos para otro día la narración de otros hechos de este compañero; soy de los que creo que bien lo merece. Su táctica fué poco común al lado de los que alardean tanto y cuanto. Sus conocimientos, acompañados de sencillez, me enseñaron mucho. PICO.

1° DE MAYO GRAN CONFERENCIA en CAEN

En conmemoración de esta fecha y día de cultura y capacitación, la F. L. de Caen celebrará una gran conferencia el día 2 de mayo a las 8 y media de la noche, en la Sala MUSEE L'ANGLOIS, rue Daniel Hauet, a cargo de la culta e inteligente compañera Renée Lamberet, sobre el siguiente tema:

«DROIT DE GREVE ET LIBERTES SYNDICALES DANS LE MONDE»

Por la importancia del acto, esperamos la asistencia de todos y en particular, de los compañeros de los pueblos limítrofes.

Durante la «semana santa», toda la prensa franquista ha comentado Montserrat, con sus monjes, sus cilicios, sus liturgias, sus procesiones, su escolanía...

La montaña - lo natural, lo básico - estaba ausente. Como la verdad.

*

En domingo de ramos, Franco llevó la palma.

La festera, que la del sacrificio, la lleva el pueblo durante todo el año.

*

Tan grande como es el monasterio montserratino, y de lo más alto de la montaña ni siquiera se divisa.

*

Samana santa en Sevilla.

Casi de tanto crédito comercial como el Carnaval de Niza.

*

En Málaga, Tarragona, Valladolid, etc., ha habido exhibición de penitentes encapuchados.

Feliz ocurrencia. Con la faz cubierta, los bandidos pueden ir con la cabeza erguida.

*

Cristo ha resucitado.

Queremos decir, que Thorez ha regresado a Francia.

*

El general Millán Astray ha escrito un artículo sobre el valor.

Ya es tener valor escribir un artículo.

*

Otro general, apellidado Vigón, se ha ocupado del honor del caballero.

En pocas palabras lo definiremos en su uso corriente: que a uno no le usen la mujer.

*

«¡No mancillar mis canas!»
Feliz el padre sin pelo blanco
Puede dormir más tranquilo.

*

En la paz de los refectorios y de los cafés cantantes, los héroes falangistas son más valientes que nunca.

*

Se organiza un Congreso de Pesca del Mediterráneo en Tarragona.

Ya estamos viendo a los congresistas pescando en la fonda merluza sobre plato.

*

Continúa la patriótica búsqueda de petróleo en Marcilla (Navarra).

Que lo haya, y la empresa yanqui estará muy contenta.

*

Von Papen ha inaugurado su colaboración en el «ABC».

Por su mucha fama, creíamos que ya estaba en la «XYZ».

*

En Cuba, al dictador Batista le sale a complot contrario por semana. Y tanto enemigo encierra, que a la postre tendrá que derribarse a sí mismo.

*

Por fin, la O.N.U. ya ha encontrado secretario.

Lo que parece que aún anda perdido, es el seso.

*

José María Pemán ha manifestado que quiere hacer algo gordo con motivo del trimilenio gaditano.

Le proponemos que efectúe su anunciado brindis con la «tacita de plata».

ZIGLA

"MOLINOS DE VIENTO" en Toulouse

AGUARDABAMOS con curiosidad esa atrevida realización del grupo «Terra Lliure», dudando un poco que, a pesar de su buena voluntad, lograse conseguir un éxito de conjunto. Y confesamos habernos equivocado. No obtuvimos, desde luego, una representación de profesionales. Pero diremos que algunos profesionales se darían por contentos logrando la justeza de los actores de «T. Ll.» en «Molinos». Sentado lo cual, saludemos en Mme Galcerán, al genio realizador y a la heroína de la fiesta.

El argumento, mínimo, no vale la pena ser considerado. Es la animación siempre mantenida lo que caracteriza a la obra: las situaciones cómicas, las evoluciones, las disputas entre paisanos y paisanas, y en especial, un cuarteto de voces yuxtapuestas que la energía de la profesora y la moral de los actuantes salvaron salvando al espectáculo.

El baritono Jornada estuvo magnífico en entonaciones y rol hablado. Le vimos más seguro que nunca, y entrar francamente en el corazón del público. Profesionales del bel canto lo felicitaron, y eso lo dice todo.

María Sans certificó, una vez más, sus condiciones de cantante, a la par que añadió a ellas un insospechado dominio de las tablas. Su voz, siempre bella y fresca, aún resuena en nuestros oídos. Paulette Torres hizo una creación de su rol de característica, que desempeñó con una gracia que se pegó irresistiblemente al numeroso público. Juan Escudero confirmó una vez más su talento de cantante y de cómico dando acusado relieve, esto es, vida plena, a un personaje que siendo buscón resulta encontrado. Joaquín García pululó por la escena cual pájaro travieso y canoro; trabajó con naturalidad y frecuentemente nos deleitó con su vocecilla bien dirigida y mejor timbrada. En cuanto al Coro, muy en su puesto, y junto con el cuerpo de Ballets (escena de los tenientes con el cabo Stock y baile de aldeanos) dió color y vida a la escena, contribuyendo, con los artistas, a desbordar el entusiasmo del público, que se desató en repetidos y férvidos aplausos.

Los músicos, bien; el decorado regular, así como el trapío. Sinceramente, unimos nuestra felicitación a la unánime del públic, entre el cual se encantraban muchísimas personas ajenas a nuestros medios.

Antes que «Molinos de Viento» la numerosa «troupe» actuante dió una referencia de «Canción de amor y de guerra» (obra catalana), gustando mucho la «farándola» llevada a coro y baile. Plácemes al tenor Terré por la delicadeza con que entonó la canción del forjador, y felicitaciones al asombroso Juan Toledo por su vis cómica irresistible.

El cuerpo de baile dió en fiesta folklórica «El Patatús», evolución placentera y bella, «Ballet de muntanya», armónico y vivaz; una sensación de primavera guipuzcoana que prende pronto en el espíritu, y la «Danza del guerrero muerto» (vasca) de ritmo muy expresivo. Todas estas danzas dejan un agradable sabor en el ánimo del público, y es de desear que ese estallido de gracia y juventud que forman los «dansaires T. Ll.» vaya enriqueciendo su repertorio folklórico para solaz e ilustración de un público, cuyo cariño han conquistado.—*El Forastero.*

Velada benéfica en Mirepoix

Tal como fué oportunamente anunciado, el lunes día 30 de marzo tuvo lugar en la localidad de Mirepoix una velada benéfica organizada por los «Amigos de S.I.A.». Teniendo en cuenta las características de la localidad y el día en que hubo de celebrarse, el acto estuvo bastante concurrido.

El film «Quelque part en Europe», más propio para ser visto que para ser referido, gustó mucho al auditorio. Es este un film en el que el argumento no desprovisto de fondo, como el que se fundan muchos otros, deja libre paso al realismo viviente y emotivo de sus imágenes, las cuales dicen más contra la tendencia homicida que domina nuestros tiempos, que todos los discursos incendiarios que puedan dirigirse contra la guerra. Es algo de una actualidad palpitante que debiera repetirse en muchos lugares, máxime en los momentos actuales en los que la propaganda belicista, revestida grotescamente con los ropajes de la paz, tiene libre curso en los cuatro puntos cardinales de nuestro planeta. Es un film dirigido a los sentimientos y a la razón del ser humano, en el que la frivolidad y el sensacionalismo exhibicionista no tienen lugar apropiado.

En el entreacto, el simpático «Trío de los Chumbos», llegado exprofeso de Toulouse, actuó de forma espontánea y gratuita a beneficio de los «Amigos de S.I.A.» cantando algunas canciones mexicanas de su repertorio, que fueron muy gustadas y aplaudidas por el «respetable».

En resumen, fué ésta una velada de las que se guarda un grato recuerdo e invita a los organizadores a reincidir.

ESPECTADOR

Jira en ANSE (Rhône)

A todas las FF. LL., a todos los compañeros y sus familias de la región:

Para conmemorar el Primero de Mayo de 1953, jornada de reivindicación proletaria y de confraternidad, se os invita a que asistáis a la gran jira que en este día se celebrará en uno de los lugares más pintorescos y bellos de la región Anse (Rhône).

En plena natura esta reunión fraternal será provechosa para todos. Un compañero dará una conferencia, y compañeros de los grupos artísticos de la región intervendrán en números de «varietés».

Compañeros: encontrémonos en este día reunidos todos y demos ejemplo de ser gran familia en el exilio.

Los C. de R. de C.N.T. y JJ. LL. darán a conocer a las FF. LL. los detalles referentes a itinerarios, lugar de acampamiento y recepción de los que se desplacen, etc.

A Anse, lugar encantador, para todos en este día de concentración proletaria.—**C.N.T. y JJ. LL. de Villefranche-sur-Saone, C.N.T.-F.I.J.L. Ródano-Alpes.**

LES ETUDES SOCIALES
17, rue de Rémusat
CAUSERIE
Vendredi 24 avril 1953. Sujet : « PROGRAMME DU COMMUNISME LIBERTAIRE ? »
Traité par FONTAN.

Velada teatral en Argel

EL pasado domingo 29 de marzo, el Grupo artístico «Minerva» puso en escena la conocida obra de L. Navarro y A. Torrado, «Dueña y señora», en la sala de la Universidad Popular.

Hemos de confesar que, ante la envergadura de la tarea que se había impuesto nuestro Grupo artístico, abrigábamos el temor de que ésta fuese excesiva para sus posibilidades de aficionados.

Nos adelantamos a manifestar que nuestros temores eran infundados. Nuestra atención y la del público que llenaba la sala, fué absorbida completamente por la trama de la obra que los artistas iban destejiendo con maestría de verdaderos profesionales.

Nos felicitamos, felicitando a su vez al Grupo artístico «Minerva», de los sensibles progresos que en poco tiempo han realizado. A sus componentes les exortamos a proseguir con perseverancia, a bien estudiar y ensayar todas las obras que representen, que con ello, al igual que con «Dueña y señora», estarán seguros de que el éxito les sonreirá acompañado del aplauso unánime y entusiasta del público.

De la forma rápida y somera que las exigencias del espacio nos imponen, pasaremos una breve revista de cómo fueron interpretados los distintos papeles.

Luis Hernández («D. Fernando»). Nuestro veterano compañero y animador del cuadro artístico, interpretó, como en él es característico, con justeza y exactitud el rol de conde de Andeiro. Al galán joven, Caro, le incumbió el difícil papel de Luis (hijo del conde), que desarrolló de la forma que le es peculiar, dando ante el público una sensación de vivo realismo. Nieves nos hizo pasar momentos de patética emoción, con su «Tonecha», que encarnó magistralmente. Milagros (nueva y valiosísima adquisición del Grupo) dió la sensación de que el ambiente de las «tablas» le es familiar; en ellas se mueve con seguridad y soltura. Su interpretación de «Rosario» fué perfecta y rica en sensibilidad. Bordes, «D. Ricardo» (hermano del conde), salió airoso de su cometido; consideramos que tiene cualidades, pero debe ser más constante en los ensayos. A Guijarro le encajó a las mil maravillas personalizar el segundo de los hijos del conde («Julio»). Nos hizo reír de buena gana. La compañera Carreño, como de costumbre, cumplió bien su cometido, ajustándose fielmente a su papel de «Doña Mercedes». Matías, Pepita y Libertad van adquiriendo experiencia y dominio escénico; sus respectivos personajes de «Julián», «Visitación» y «Beatriz», fueron bien interpretados, dando la nota simpática de la juventud alegre y despreocupada.

Como final del espectáculo, el nieto de nuestro veterano compañero Alcázar, dedicó una poesía de Carbonell, «El Exilado», a su abuelo y a todos los refugiados; su recitación fué admirable y el «respetable» la premió con cariñosos aplausos.

ESPECTADOR.

¿Los últimos días de Franco?

LA independencia sin dinero sólo es posible en una sociedad de trabajadores. La producción es la vida. Pero si de la producción de los laboratorios viven millones de parásitos, con uniforme, credencial o sotana, que para el caso es igual, las dificultades aumentan, la producción disminuye y la quiebra total amenaza con caracteres trágicos.

¿Qué hacer cuando se llega a tales extremos?

No hay más que un camino: recurrir al prestamista ofreciéndole lo que el prestamista estime suficiente garantía.

El prestamista es hombre de negocios, hombre duro, al que no se le deben plantear problemas sentimentales ni ideológicos.

España ha llegado a las puertas de la quiebra económica. La gente, salvo las jerarquías que han colaborado con Franco antes de la guerra, durante la guerra y después de la guerra, carecen de casi todo. El régimen de Franco, dictadura férrea contra los laboriosos, contra los trabajadores en general, ha conducido a España a la ruina moral y material. Y la ruina material, por desgracia, es la que más atormenta a los pueblos. A las gentes les apura y atenaza más el hambre que la esclavitud. Así es por desgracia.

¿Solución inmediata?

Hay que buscar dinero, mucho dinero. Hay que recurrir al prestamista. Y los príncipes de la Iglesia—tanto monta monta tanto—han resuelto el problema, en teoría, ofreciendo al prestamista, como garantía, la sangre y la vida de millones de jóvenes españoles, y todas las carreteras y caminos y puertos de España.

¿Aceptará tales garantías el prestamista?

Eso está por ver. El prestamisma estudiará la proposición y después resolverá si estima que la oferta es digna de ser tomada en consideración. Si estima lo contrario, ni hablar. Ya, en otra ocasión, ofreció Franco parecidas garantías, que fueron aceptadas por el prestamista, pero ha pasado mucho tiempo y de lo convenido ni una peseta... Y es que, en realidad, las garantías ofrecidas, en una y en otra ocasión, son muy problemáticas, y mucho más hoy que parece que se alejan gran parte de los peligros inmediatos para el prestamista.

Fracasó el generalísimo en sus gestiones para conseguir créditos suficientes que le permitiesen cubrir las más apremiantes necesidades de la nación. Y el generalísimo ha quedado descartado, como descartado queda siempre todo el que fracasa. Y hoy son un grupo de generales, de los generales que elevaron al caudillísimo hasta el trono y que hasta ahora lo han sostenido en el Poder, los que asumen la responsabilidad de la marcha de todos los negocios políticos y económicos de España, quedando Franco alejado de toda actividad importante.

¿Quiénes forman parte de ese grupo de generales que han dado el *golpe de Estado frío*?

Los más significados, por los cargos que detentan, son los siguientes:

El general Martínez Campos, capitán general de Canarias.

El general Muñoz Grande, ministro de la Guerra.

El general Gallarza, ministro de Aviación.

Y el almirante Moreno, ministro de Marina.

Estos generales opinan que sin dinero no hay nada que hacer y que, por lo tanto, hay que recurrir nuevamente al prestamista.

Pero el prestamista, hoy por hoy, no le interesa el negocio que le proponen los generales totalitarios. Es posible que no le interese nunca.

¿Qué sucederá?

Reconocido el fracaso del intento financiero, a los generales en cuestión no les quedará otro recurso que dar un nuevo *golpe de Estado menos frío*. Todo antes que someterse al caudillo que arrinconaron. Ellos no han podido olvidar el final de Sanjurjo, de Mola, de Varela y de otros generales, antiguos colaboradores del generalísimo, desaparecidos por Dios y por la Patria.

El siglo pasado, otro Martínez Campos, el mariscal segoviano, en situación parecida a la presente, libró batalla contra el general Serrano y capitaneó el pronunciamiento que elevó al trono a Alfonso XII.

¿No tendrá un final análogo el *pronunciamiento frío* que hoy capitanea éste otro Martínez Campos? Es posible. Don Juan espera, en la frontera, con todo su séquito.

MARIO.

SOLIDARIDAD

Siendo esta la única y exclusiva finalidad de S.I.A., no dispondríamos de suficiente espacio, si debiéramos mencionar, uno por uno todos los casos que se nos han presentado, en estos cuatro meses, y a los que se les ha dado solución. Nos limitaremos, pues, a dar a conocer el número global de todos ellos, separados en sus diferentes capítulos:

Asistencia medical, 312 casos; farmacia y radiología, 115, con un desembolso global de 118.704 francos.

Ayuda a las Secciones, 57 casos, con un desembolso de 228.602 frs.

Socorro a los necesitados, 46 casos, con un desembolso de 64.007 francos.

TOTAL: 530 casos; igual a 411.313 f

A la precedente lista cabe añadir:

a) El envío, a petición de diferentes Secciones o Grupos, de efectos de vestir para 30 personas;

b) Asistencia jurídica de 37 de nuestros protegidos;

c) Presentación a los organismos competentes, de 23 casos en demanda de pensión;

d) Presentación de 232 casos a un cierto organismo internacional de ayuda;

e) Intervención directa de este C. N. cerca de los Seguros Sociales, en defensa de los intereses de varios de nuestros protegidos.

Por otra parte, las Secciones y grupos, en su conjunto, hacen una obra meritoria y consciente, defendiendo sus necesidades locales, aparte del porcentaje que les corresponde de las cotizaciones, haciendo colectas, tómbolas y celebrando festivales, cuyos productos, de una forma indirecta, vienen a engrosar nuestra labor, dejando las manos libres a este C. N., permitiéndole intensificar su obra en los demás aspectos solidarios.

EL COMITE NACIONAL DE S.I.A.

SECCION DE MULHOUSE

Prosiguiendo su obra solidaria, la Sección de S.I.A. de Mulhouse (Haut-Rhin), organiza un gran baile, tarde y noche, en la Sala Bich (antigua ABT) a Riedisheim, el domingo día 19 de abril, de 14 horas a media noche.

Dada la finalidad de dicha velada, esperamos que todos nuestros adherentes, amigos de S.I.A. y antifasicstas en general, acudirán a engrandecer esta obra de solidaridad.

- PANCARTA -

GRAN FESTIVAL

EN MARSELLA

Organizado por S.I.A. tendrá lugar el Sábado día 18, a las nueve de la noche, en el «Foyer Massalia», 60, rue Grignan, a beneficio de sus obras solidarias.

El Cuadro Escénico «Acracia» de la C.N.T.-F.I.J.L. de Marsella, representará la comedia en tres actos de Alejandro Casona:

«LOS ARBOLES MUEREN DE PIE»

con la participación de Aida Planas, Teresa Llompar, Pilar Fieta, Gloria Martín, Carmen Romero y Z. Parcerisas, F. y J. Morata, J. Casteyó, M. Lafuente, I. Planas, J. Ribas, M. García, A. Vázquez y C. Pérez.

De media noche al alba, BAILE, amenizado por la orquesta «Oreste» y su conjunto.

***

Para invitaciones dirigirse al 12, rue Pavillon, segundo piso.

CASA DEL PUEBLO

de VENISSIEUX

GRAN FESTIVAL ARTISTICO ESPAÑOL

Para el domingo 19 abril 1953 à 14 h. 30, organizado por la Liga de Mutilados de la Guerra de España.

El Grupo Artístico «Nuevo Día» presenta por primera vez en la región el drama social en un acto y dos cuadros, original de J. García Tella y Tomás Querol, titulado:

«CIRCULO VICIOSO»

Y la divertida comedia en un acto y en prosa, original de Francisco Janer (Clar-i-net), titulada:

«¿A MI, O A MI DINERO?»

Luego, fin de fiesta, con Libertad Pérez, en sus danzas gitanas, Susana Ruiz, cancionera moderna; la graciosa niña Pepita Bernal, en canciones andaluzas; los virtuosos guitarristas Carreño y Portole (hijo); y Morente y Antoñillo, por flamenco.

BURDEOS

El domingo, día 19 del corriente, a las cinco de la tarde, en el Cine Capucino y organizado por el grupo «Cultura Popular», representación por el mismo de la obra en tres actos:

«LA CASA DE QUIROS»

PARA EL PRIMERO DE MAYO

Organizado por el Grupo «Cultura Popular» a beneficio de S.I.A., gran festival de «varietés», en el cine de Capucins. El espectáculo empezará a las tres de la tarde.

MAZAMET

«Los Amigos del Arte» organizan un gran festival benéfico para el domingo 26 de abril, a las 15 horas, sala Sagoutine, con el concurso del renombrado G. A. «Iberia» el cual pondrá en escena una de sus mejores creaciones cómicas:

«¡MUJERCITA MIA!»

En segunda parte, gran programa de «varietés», a cargo de aplaudidos artistas.

«Los Alegres», «Aurorita», «Cirac», «Jordana», etc.

¡Españoles de Mazamet y Locales lindantes, todos a este gran festival benéfico!

PERPIGNAN

GRAN FESTIVAL A BENEFICIO DE S.I.A.

En el «Ancien Hospital Militar» para el día 19 de abril a las 3 de la tarde, con el siguiente programa:

«LA AFICION»

Sainete de Ramos Martín que será interpretado por el Grupo Artístico «Talia»

«MOMENTO INFANTIL»

Juguete original del compañero José Vidal, que estrenará el Grupo Infantil de S.I.A. bajo la dirección de Emilia Roca.

VARIEDADES

Para invitaciones dirigirse al Continental Bar, Place Arago.

Festivales en PARIS

Organizado por la Regional Andaluza, tendrá lugar el sábado 18 de abril un gran festival con un programa seleccionado de cante y baile flamenco.

El acto tendrá lugar en la sala des Sociétés Savantes, 8, rue Danton, Métro Odéon y St-Michel.

Los beneficios irán destinados a los Mutilados y a la casa de reposo de S.I.A. de la región parisina.

FESTIVAL «SOLI» EN PARIS

En la Sala de la Mutualidad, en la que tomarán parte figuras muy destacadas en el arte parisien, entre las cuales se encuentran María CASARES, Léa NOEL, Catherine SAUVAGE, Léo CAMPION, Georges BRASSENS, GENEVIEVE, LUC PORET y varios otros artistas de igual y merecida fama.

En la Sala de la Mutualidad el 24 del corrienete mes de abril.

Localidades a 200 francos en la Administración de «Soli», 24, rue Sainte-Marthe, Paris (X).

Ideas y Figuras

MAGIN MARIMON

ME encuentro, en esta ocasión, ante un deber de conciencia. El compañero Marimón fué la más original de mis amistades.

Nacidos en el mismo barrio, nuestra infancia transcurrió entre juegos e inocentadas, como es normal en las tiernas edades. Acusadas, nuestras personalidades, con el venir de los años, nuestra separación fué completa, diríamos tajante. Mi paso por la Escuela Moderna me inclinó hacia el anarquismo; por preparación sistemática imputable a su familia, Marimón derivó hacia el carlismo. Como se ve, viviendo a unos metros de distancia, imposible establecer mayor lejanía.

Y lejanía, en el caso presente, es oposición y encono; y peleas con balazos o sin ellos. Bravo como él solo, recordamos a Magín herido al pie de un árbol, consecuencia de un topetazo ocurrido entre requetés y sindicalistas. También nosotros tuvimos nuestro herido, grave por cierto. Las pistolas clericales nunca tiran sobre el vacío. Tal ocurriera en día otoñal de 1915.

Pocos años después tuvimos la satisfacción de recibir solicitud de Magín para entrar en el Sindicato. En su cuerpo joven y robusto se acusaba la hombría, espléndida, la dignidad. Temperamento independiente, ávido de correrías por los espacios de la libertad, el carlismo y la Iglesia le oprimían los pies como zapatos de plomo y de puntuación exigua. Desgraciadamente, la inflexibilidad sindicalista le cerró las puertas.

Zaherido, Marimón abandonó el lugar y se estableció en Barcelona. Salió de Igualada como de un pozo de amargura. Nada le ataba a ella, puesto que roto había con la familia, con sus antiguos amigos, sin llegar a comprensión alguna con las amistades requeridas. Hay dramas íntimos formidables, que en muchos casos pasan desapercibidos.

Surgió en Barcelona la pugna salvaje de 1920, animada por Anido y Arlegui, y unos hombres caían y otros no se resignaban, cuando menos vanamente. La militancia del Sindicato Unico se defendía bravamente, desesperadamente, y alguna vez, entre el diálogo mortal de las pistolas, irrumpía una explosión brutal, como la de la calle de Toledo, de Sans. Con la muerte de Rosario Benavent, muchacha tan hermosa como idealista, y de cuatro compañeros más; con la mutilación de «El Poeta» (Acher) y la detención de otros varios compañeros, la autoridad asesina vino en la cuenta de que en la obrerísima barriada barcelonesa se habían fraguado inteligentes acciones defensivas. Pues bien: Magín Marimón estaba en ellas, no siendo, este compañero, otro que el famoso Fusteret de Sans.

Esta circunstancia relevante, este pasar de menos a más, cuando muchos pasan de más a menos, nos impele a reflexión sobre casos parecidos constatados en nuestro andar por la vida.

Para dorar la píldora, el carlismo incluyó en su programa dios, patria rey y fueros, *un artículo disponiendo la protección del Estado a los trabajadores. Así, esa planta social exótica que representa el* obrero carlista *podía crecer al amparo de una mentira, determinando la creación de un cuerpo permanente de esquiroles, de servidores de tradicionalistas pudientes, de mendigos voluntarios, de fusileros de la Iglesia. De todo ese proletariado abismado, entenebrecido, asustado por un dios vengativo, pocas deserciones se constatan. Valiente en todo, Magín Marimón fué uno de los desertores, siendo doblemente de admirar su esfuerzo a causa de la educación sufrida y de las amistades habidas. Su padre había sido guerrillero legitimista, continuó en pendenciero jaimista, y murió emocionado por un abrazo que le diera el «caudillo» Francisco Franco. Recójase la significación del hecho.*

Casos conocidos de rehabilitación, aunque menos notables, lo fueron los del editorialista secreto del periódico anárquico colectivista ochocentista, «La Federación Igualadina», Francisco Llansana, ex capitán carlista; el del peón de albañil Magín Mestres, ex guerrillero carlista, luego buen defensor de las conquistas obreras dentro del Sindicato Unico; el de Francisca Farriol, de familia ahincadamente tradicionalista, con hermano oficial muerto en acción de guerra (1874), societaria *decidida, boicoteada por la burguesía del Fabril y Textil durante varios años. Y otros casos que pudiéramos citar si no temiéramos la redundancia.*

Como otros muchos compañeros, Magín Marimón cayó en las zarpas de la policía arleguiesca, siendo torturado con sadismo. La Inquisición que tanto había oído loar en otros medios, le aplicó a la cabeza un casco eléctrico compresor y le arrancó a pellizcos carne de su torso... No obstante, Marimón permaneció silencioso, mudo, en espera de la muerte antes que pervivir indignamente. Se trataba de un espíritu fuerte, de un hombre recio, y también, de una inteligencia penetrante. Como buen igualadino, nunca perdió el humor; por eso les sacó jugo incluso a las más descalabradas situaciones.

A los viejos sindicalistas de nuestro rincón de mundo les sorprendió la filiación patronímica del Fusteret de Sans. Se cayeron del nido porque, viejos, viejísimos, estaban aún en lo del parece increíble. *Y sin embargo, los jóvenes libertarios habíamos hecho la defensa del posible compañero en tiempo hábil, cosa que el interesado ignoró por habernos querido ignorar por el rechazo antaño sufrido. En 1939 nos lo encontramos en la playa de Argelés, ya nada niño, escasamente joven, con la mordacidad a punta de labio. Para él, lo igualadino aún trascendía a amargura...*

Más acá nos hemos carteado. Sentía nuestras cosas, se identificaba con lo nuestro de tiempos personalmente nuevos. Lloró, casi—nos lo escribió, y conste que Magín era difícil para el lagrimeo—por nuestro relato de muerte de los compañeros Antonio Riba y José Gateu, un par de tesoneros, que, como él ahora, han quedado por el camino. Debíamos encontrarnos, con Marimón; ambos lo deseábamos; queríamos hablar largamente de todo, para enderezar un pasado, para sincerarnos mutuamente, para ganar, en un minuto de presencia, la ausencia moral o física de durante cuarenta y cinco años. Pero ese algún día *difuso, esa cuartilla que se engarza a otra, esa vida que se esclaviza, ese desear amplitud al propio tiempo que uno se va reduciendo, sin darse cuenta, a la estrechez de una celda, lo han impedido. Cuando llegué a Pamiers, mi interesante amigo ya estaba inerte, y en lugar de un diálogo caluroso, sólo pude entablar un frío monólogo ante una caja conteniendo un cadáver.*

¡Mea culpa!

J. FERRER

Correo de redacción

F. G. *Avignon.* Habría sido intempestivo publicar lo tuyo. Hay acuerdos de Pleno a los que debe sujetarse el periódico. Pronto habrá ocasión de reconsiderar lo reconsiderable.

V. P., *Villeurbanne.* Recibido lo por ti mandado. Dispón.

V. M., *París.* Lamentable lo ocurrido. Pero la copia nos había costado dinero.

J. R. M., *México.* No lo recibías porque se mandaba a tu dirección antigua.

A. R., *Londres.* Irá en el número del Primero de Mayo.

M. B., *Argel.* Dentro de unos días recibiréis lo pedido.

Correspondencia Administrativa

ESTRELLA F.—Port de Bouc. Llegó giro. Pagado hasta núm. 415.

FERRER B.—Martigues. Recibido giro y carta. De acuerdo.

HERNANDEZ P.—Villefranche sur Saone. Llegó giro. Pagas año 1953.

HERRERO J.—Caen. Recibido giro. Pagas núm. 415. Aumentamos Primero de Mayo.

IVARS B.—St-Bauzille (Hérault). Llegó giro. Pagadas dos suscripciones año 1953.

FUMADO A.—Osseja. Pagado año 1953. Entregamos 735 francos.

CLEMENTE J.—Névers. Pagadas suscripciones primer trimestre 53. Bien.

AZNAR.—Bagnères de Bigorre. Con 820 pagas números 26-27 «Cénit». Urbieta debe 142 francos hasta núm. 25. Aumentamos Primero de Mayo.

PEREZ A.—Villefranche sur Saone. Llegan 360 francos. Faltan 116 pago año 53 «Cénit».

MASSANA M.—Leucamp. Llegó giro. Pagas año 53. Entregamos 160 frs.

SALLENT I.—St-Gervais (P. de D.) Recibido giro. Pagas años 52 y 53. Bien.

GONZALEZ J.—Ferrols Les Montagnes. Llegó giro. Distribuímos. Pagas tres trimestres año 53.

MOLINA J.—Bourges. Recibido giro. Pagas ocho suscripciones 31-6-53. Pasamos 480 «Cénit».

ISART A.—Meyreuil. Llegó giro. De acuerdo. Pasamos 400 «Ruta».

BORRAS P.—Rennes. Recibido giro. Pagas hasta núm. 414. Bien.

REIFS J.—St-Pierre de Mesage. Llegó giro. Pagas hasta 30-10-53.

ROTLLANT A.—Poitiers. Recibido giro y carta. Conforme. Quedan al descubierto los números 399 y 400.

SERRANO R.—Sentein (Ariège). Llegó giro. Distribuímos. Esperamos digas nombres compañeros suscriptores que indicas.

GASCON J.—Bouillac (T. et G.) Recibido giro. Pagas hasta 30-8-53.

GARCIA P.—Sisteron. Llegó giro. Pagas año 53.

MARTINEZ J.—Bissy (S. et L.) Recibido giro. Pagas primer semestre 53.

ALCANTARA J.—Montauroux (Var.) Llegó giro. Faltan 60 francos pago primer trimestre.

FERNANDEZ.—Casablanca. Llegó giro y carta. Pagados cinco suscripciones 30-6-53, y «CNT» especial número 402. Conformes.

En 1º de Mayo

«CNT» aparecerá a seis páginas con profusión de grabados alusivos a la fecha, uno de los cuales—alegórico—será presentado a dos tintas.

Asimismo, el texto corresponderá a la significación del día, pudiendo, por tanto, los secretarios de Cultura, servirse de este número como de indicadísimo elemento de propaganda.

Pídase aumento circunstancial de paquete a la mayor brevedad para fijar el tiraje.

El precio del ejemplar será de 20 francos, a pesar del elevado coste del número.

Journal imprimé sur les presses de la SOCIETE GENERALE D'IMPRESSION (Coopérative Ouvrière de Production)
Ateliers : 61, rue des Amidonniers
Siège social : 26, rue Buffon, *Toulouse*

Le gérant: Etienne Guillemau.

UNIVERSITES DE PARIS Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

MIRADOR JUVENIL

RESPONDIENDO A UNA ENCUESTA

Opina PLACIDO BRAVO

Al objeto de avivar el interés de los jóvenes por las cuestiones literarias, hemos ideado el abrir una encuesta sobre los dos problemas siguientes:

1.º ¿Qué opinión tienes tú sobre la literatura contemporánea generalmente considerada? Y 2.º ¿Cuáles son a tu juicio los autores que más han logrado influenciar la opinión a través de sus obras?

A opinar al respecto quedan invitados cuantos jóvenes o adultos lo deseen,, cuyas respuestas serán insertadas en esta sección.

He aquí lo que opina nuestro querido amigo Plácido Bravo sobre la primera de las cuestiones significadas:

—Hay un viejo y verídico adagio que dice: «Quien mucho— abarca poco aprieta».

Lo que viene a justificar el especialismo rabioso de nuestra época cientifista. Siempre de un extremo a otro. Se exprimen tanto las partes como objeto, que se estrangula el todo que es el sujeto.

Pero sinceramente, aprieto más que mediano es el mío para responder responsable y eficientemente a una pregunta del tamaño y alcance cual es ésta.

Así que la respuesta ponderada sería la inhibitoria. Lo contrario será, forzosamente, diagnóstico atolondrado con bastantes dosis de autosuficiencia.

Todo lo dicho para curarme en salud. De ahí que lo mío sea simple opinión, y ésta, esbozada apenas. ¿Pero es que la verdad entera no está compuesta de esquemas, partículas o fragmentos, diseminados a lo largo de los siglos y formulados por millares de individuos, perteneciendo a generaciones pasadas y a las que nos sucederán?

Magro consuelo para quienes tienen sed de perfección total e inmediata. Suficiente para seguir bregando con mayores bríos para los que saben que, infinito o no, el pozo de nuestras deficiencias no se colma con ceros, y que para rellenar la fosa común de nuestra ignorancia se precisa del esfuerzo individual mancomunado.

Sin embargo, se edita con tanta profusión hoy, que dudo pueda haber crítico capaz de atalayar fundamentado criterio sobre las identidades generales que de tal profusión literaria descuellan, lo que le permitiría formular una síntesis valedera.

¿No habéis experimentado una especie de vértigo al franquear el dintel de una Biblioteca Nacional o Municipal medianamente provista de ejemplares literarios? Pues a mí, tal mareo, me ha sucedido al leer el catálogo de las obras completas del sin par fecundo Lope de Vega. Es más. Anonadamiento semejante me sucedió al ver, por primera vez, los tomos alineados, tiesos y gruesos, de las dos obras de Reclus: «Geografía Universal» y «El Hombre y la Tierra». Y la densidad del «Quijote», ¿no os ha dejado perplejos?

Y esto sin contar lo irremediablemente perdido.

Ejemplo: Lo que se quemó, ha ya varios siglos, en la famosa Biblioteca de Alejandría.

Lo guardado y sepultado en el Escorial, el Kremlin y el Vaticano.

Lo inédito como los manuscritos sobre historia que dejara Proudhon inacabados.

Hagamos punto. Hablamos de todo excepto de lo contemporáneo. Pero, ¿qué es lo contemporáneo? Más que lo que se hace en nuestro tiempo, es lo que vive, prescindiendo de edades, en este momento. Pues lo que hoy vive, es lo que precisamente tiene luenga existencia, que escapará a todas las épocas y por ello es extemporáneo. El genio y el precursor trascienden los límites temporales porque se eternizan, haciéndose así inmortales. Por otra parte, ¿cuántos recién nacidos—suponiendo que no nacieran muertos—gozarán de buena salud mañana, pese a los sueros vitalicios inyectados, es decir, premios, subvenciones y otras zarandajas propagandísticas con finalidades lucrativas?

Salvando las excepciones de rigor—cuya inmensa mayoría las hallaríamos en publicaciones y ediciones modestas y de vida efímera, muchas de ellas de tendencia anarquista—y pese a que leo muy poco a los autores que aun viven, debido a sus piruetas desconcertantes, formularé tres identidades sintomáticas y características que emergen en la actual baraúnda literaria, lo que me permitirá una síntesis relativa.

Primera. Los problemas más hondos y complejos se vienen tratando con tanta superficialidad y simpleza, no confundir con sencillez y llaneza, que resultan vacuos y desmedulados, como si se escribiera para nulidades.

Segunda. En la época de la grúa, el ascensor y el montacargas, sigue exaltándose la fuerza bruta del hombre como idea cenital para resolver los grandes problemas humanos, cual si se tratara de descender de nuevo a las cavernas.

Tercera. La explotación y exacerbación de la sexualidad mediante fuertes dosis de erotismo, ligado a un materialismo furibundo, con el fin de despertar los instintos genésicos muy potentes en el ser humano, pero con el ánimo de enturbiarlos y desviarlos hacia parajes degenerativos, en vez de ennoblecerlos y orientarlos hacia finalidades conscientes y ponderadas.

Síntesis muy lógica de todo esto es: el miedo como sobresaliente. A las tijeras del censor de turno, funcionario eunuco del corregidor de tanda. Obediencia a las exigencias del editor que paga, el cual cobra sirviendo platos infectos al lector gregario. Todo ello en nombre de un neo-realismo o chabacano romanticismo, los dos muy limitados, pero en realidad rindiendo pleitesía al cheque sinónimo de buena pitanza.

De ahí que los autores se muestren tan despersonalizados, castrados y amordazados. Y sus obras, contemporáneas, sean modelos de contemporización con finaildades acomodaticias.

«Sous le grand chapiteau du Monde»

Decir Cecil B. de Mille, es decir el hombre de los grandes espectáculos, el fantástico, el osado, el gran realizador. ¿Será preciso recordar en él al decano de los directores? ¿Al Oscar de Holiywood?

C.B. de Mille ha reunido en este largo metraje más de 80.000 personas de todas las razas, hablando toda clase de idiomas y dialectos, una fantástica Torre de Babel. Un material enorme correspondiente a un gigantesco circo con 5 pistas. Luces, colores bien logrados, paradas monumentales, riqueza de vestuario, todo cuanto pueden imaginar los admiradores del veterano director que con éste suma 70 «films» en su haber y todos ellos de una riqueza exuberante.

Un choque de trenes logrado (mejor logrado quizá que la destrucción del templo en «Sansón y Dalila»), vagones deshechos en triste mescolanza, fieras en libertad, heridos, y dominando todo ello la fiereza, el alma, el pundonor de gente de circo en la desgracia requiere que el espectáculo sea montado con todo rigor. Efectivamente, en 24 horas se logra el milagro y con los restos del desastre la representación continúa gracias a la energía de Bett Hutton que en lenguaje circense tiene serrín en las venas lo que equivale a llevar el circo en la sangre.

Con una habilidad extraordinaria, el director logra llevarnos de la emoción de los acróbatas con sus saltos y dobles saltos mortales en el trapecio a los trucos de los payasos y al desfile histórico con la sorprendente Maria Antonieta (Dorothy Lamour) mascando chiclet.

El fondo del argumento; uno de tantos, pero uno de tantos buenos, ya que a la fuerza de voluntad del director de circo (Charlton Herton) se une la vitalidad de Betty Hutton que enamorada de Herton, puede más en ella el amor propio de conquistar la pista central, y el primer puesto en el circo—en un constante duelo a muerte en los aires frenet al gran Sebastián (Cornel Wilde) logrando con ello el accidente que hace de este último un inválido—, que el sentimiento amoroso.

La sensibilidad de James Stewart en el papel del payaso Patoche, eminente cirujano perseguido por la justicia por haber dado muerte a la mujer que amaba (su esposa) y que mantiene durante toda la representación la cara maquillada para no ser reconocido.

Tiene que suceder el provocado accidente para que el inspector de policía pueda hacerse con su presa.

Herido gravemente el director del circo, Patoche, en un sublime sacrificio intenta la grave operación que realiza con feliz éxito. Ello lo descubre al policía.

El gran Patoche, el payaso amado de los niños, entrega sus muñecas al policía, éste antes, le estrecha las manos en homenaje a su sacrificio. ¡Maldito policía que viene a interrumpir la bondad humana poniendo una nota lastimosa en la vida del hombre de circo, del hombre que se transformó en payaso por haberse tomado la justicia por su mano y que mató por haber amado demasiado!

¿No es convincente la escena de Patoche dirigiéndose hacia el público y dando unos juguetes a unos niños (sus hijos) y besando a su propia madre? A mí me llegó al alma.

Resumiendo, un film que recordaré y que recomiendo a los que aun, no ignorándola, aman la vida y las miserias del circo.

Lázaro GRIACA

LOS JOVENES LIBERTARIOS de Clermont-Ferrand nos dan cuenta de sus inquietudes y actividades

Prosiguiendo la acción emprendida con la publicación de la entrevista con los jóvenes libertarios de Bagnères de Bigorre, aparecida hace algunas semanas en estas columnas, hemos visitado a los compañeros de la F. L. de la F.I.J.L. de Clermont Ferrand, los cuales se han prestado de buen grado a responder a las cuestiones que les hemos planteado.

Tras los saludos de rigor, hemos abordado los problemas que para nuestro reportaje interesan con la siguiente pregunta:

—*¿Cuáles son las actividades que en el terreno cultural y propagandístico lleva a cabo vuestra F. L.?*

—Sólo en el aspecto cultural nos es dable realizar algo—nos contestan—ya que en el terreno propagandístico hemos de contentarnos a quedar dentro de nuestra órbita, ya que exteriormente no encuentran la acogida deseada por causas que no es preciso exponer al ser de todos conocidas. Culturalmente, pues, confeccionamos mensualmente nuestro periódico mural, el cual intercambiamos con algunas FF. LL. de nuestra región. De otra parte, organizamos periódicamente charlas comentadas en las que se debaten temas de carácter constructivo, en colaboración con los compañeros de la C.N.T.

—*¿Y qué resultado efectivo van dando cada una de esas actividades?*

—El periódico mural no es acogido con el calor que sería de desear, pero no obstante hemos conseguido con ello despertar en ciertos jóvenes un afán de superación digno de encomio, y lejos de encontrar dificultades por la escasez de colaboraciones, éstas fluyen en tal cantidad, que los compañeros encargados de la redacción y confección, se ven desbordados por el excesivo número que les llegan. En cuanto a las charlas se refiere, podemos decir, que son acogidas con marcado interés y puede apreciarse una progresión constante en el desarrollo cultural y en la agilidad mental de cuantos jóvenes intervienen.

—*¿Ofrece vuestra localidad otras posibilidades de actuación, en cuanto a la realización de labores propias de la juventud?*

—No. Creemos explotar cuantas posibilidades tenemos a nuestro alcance, y ello en razón a que por carecer de medios elementales para desenvolvernos independientemente, nuestras posibilidades son muy escasas. Si pudiéramos disponer de un local propio e independiente, podríamos realizar algunas otras actividades que de esta forma no podemos abordar.

—*Existe mucha juventud exilada en Clermont Ferrand?—les preguntamos.*

—Sí, bastante; pues no hay que olvidar que Clermont es un centro industrial de importancia, y por consecuencia la colonia española—joven o adulta—es bastante densa.

—*¿Y cuáles son sus inquietudes y actividades.*

—Ninguna, o casi ninguna, a no ser las que lleva consigo el ambiente de frovilidad en que viven. Podemos agregar que ello es también consecuencia, a nuestro juicio, de la relativa facilidad que con respecto a otros países se vive en Francia, por lo que estos jóvenes son producto neto de lo que la actual sociedad ha creado. No obstante, existe una pequeña minoría de jóvenes que también están perdidos, debido a la despreocupación de sus propios padres; y lo más lamentable en este caso, es que se trata de compañeros pertenecientes a la C.N.T.

—*¿Tenéis alguna idea sobre las actividades que en el plan general debiera llevar a cabo la F.I.J.L.?*

—No sugerimos ninguna, pero vemos con gran satisfacción la que hace referencia a la concentración que se prepara en Aymare para el verano próximo. Por nuestra parte estamos tratando de constituir un grupo que asistirá a dicha concentración juvenil de carácter internacional, con el propósito de participar en cuantas actividades se desarrollen con tal motivo.

Y como el tiempo apremia, damos por terminada la entrevista con nuestros amigos de Clermont, a través de la cual ha quedado patentizado que, a pesar de lo reducido que es el marco en que hemos de desarrollar las actividades juveniles, éstas son posibles y eficientes en toda circunstancia y en cualquier latitud que nos encontremos.

JACINTO BARRERA.

SEPTIMA LISTA de aportaciones solidarias pro-Jurídica

Del 1 de enero 1953 al 28 febrero 1953.

F. L. de Montauban, 700 francos; F. L. de Mirepoix, 4.000; F. L. de Pierrefitte, 1.700; J. Castillo, Grenoble, 500; F.L. de Alés: J. Ruiz, 500; A. Rodríguez, 200; S. Martínez, 100; J. Soriano, 200; A. Gómez, 500; D. Valero, 50; F. Aguilera, 50; A. Colás, 100; P. Parramon, 500; A. Abós, 100; Lario, 500; G. Martínez, 200; F. Porcar, 200; G. Onede, 200; V. Cobos, 100; A. García, 200; J. Alamán, 100; J. Doda, 100; O. Monsalvo, 200; J. Méndez, 100; A. Alamán, 300; P. Rubio, 100; J. Soriano, 200; E. Benito, 300; J. Acensio, 500; R. Naranjo, 200; J. Llari, 200; J. Llanes, 200; F. Martínez, 100 francos.

H. Martínez, 100 francos. D. Gómez, 150; X. X., 100; Misoy, 100; Urrea, 100; Julien, 100; Local, 100; A.I.T., 100; Montalon, 100; Urrea, 100; Renar 100; Albuy, 100; Montalón (padre), 100; Moro, 100; Ordóñez, 100; Ordóñez, 100; J. Gil, 400; Sulles, 200; Tomás, 100; J. Ridao, 200; Molina, 100; M. Ros, 300; J. Dorado, 200; E. Bartolomé, 500; B. Marsal, 200; M. Ambrona, 100; A. Borrás, 200; J. Bernal, 500; J. Fernández, 200. Total. 11.050 francos.

F. L. de St-Astier, 550 francos; F.L. de Marsella, 1670; tres de Orleans, 200; F.L. de Tours, 2.105; R. Puig, de La Llagonne, 72; F. L. de Izeaux, 800; F. L. de St.-Nazaire, 1.000; F.L. de Melun, 700; F.. de Burdeos, segunda lista, 350; F.L. de Chateau-Feuillet, 13.370; F.L. de St-Priest, 1.000; C. de R. de Africa del Norte, 7.800; A. Fumado, Osséja, 300; F. L. de Labastide Rouairoux, 6.000; F. Arnau, de Draguignan, 100; F. L. de Auterive, 1.840; F. L. de Luchon, 10.370; Blanch de Montesquieu, 300; F. L. de Couzac d'Aude, 500; Cano de Burdeos, 300; F. L. de Torreilles, 1.000; F. L. de Escaro, 2.900; F. L. de Prats de Mollo, 3.000; F. L. de Perpignan, 1.260; F. L. de Thuir, 3.150; F. L. de Nérondes, 2.800; F. L. de Angouleme, 2.000 francos.

F. L. de Poitiers, 350; M. Couceiro, de Angouleme, 205; Arroyo, de St-Loup, 240; Bajal, Serras, Nadal y Fernandez, de Burdeos, 850; Claveria, de Albi, 1.000; F. L. de Marsella, 2.170; F. L. de Rousset, 300; F. L. de Pélisanne, según lista, 1.100; C. de R. del Ariège, 4.863; F. L. de St-Girons, 760; F. L. de Lavelanet, 4.400; Grupo artístico «Tierra y Libertad», de Lyon, 7.000; Comité Interdepartamental de S.I.A. de Perpignan, 15.000; F. L. de Pierrefitte, diciembre, 2.080; J. Ollé, de Béziers, 700; Carrasco, de Berre l'Etang, 870; C. de R. del Alto Garona, 8.000; C. de R. de Bélgica, 5.700; F. L. de Salies du Salat, 1.950; F. L. de St-Priest, 1875; F. L. de Rennes, 2.000. Total, 143900 frs.

RESUMEN

Suma anterior.	1.227.694
Total séptima lista.	143.900
Total recaudado hasta el 28-2-53.	1.371.594

En nuestra quinta lista, por error de imprenta, la C. de R. de Bretaña, que ha contribuído con 10.000 francos a esta suscripción (voluntaria,) aparecía como donante solamente de 1.000 francos.

Aquellos compañeros y lectores que habrán verificado la suma, se han dado cuenta fácilmente del error, pues en el resultado total de caja la aportación de la C. de R. de Bretaña ha sido realmente de 10.000 francos.

Hacemos esta aclaración para satisfacción de los compañeros de esa Comisión de Relaciones.

Con alegría constatamos de qué forma los compañeros han respondido al llamamiento formulado por la Sección Jurídica y cómo el volumen de las aportaciones solidarias ha aumentado. Lo que demuestra el alto sentido de responsabilidad de nuestra militancia y su hondo sentimiento solidario.

Por la Secretaría de Administración del Secretariado Intercontinental de la C.N.T. de España en el Exilio,

F. MONTSENY.

NECROLOGICAS

Eladio GARCIA

Otro compañero fallecido. Había nacido en Toledo, en 1872. Fué debido a su cultura, militante activo en la Confederación Nacional del Trabajo, desarrollando su mayor actividad en la región andaluza, donde deja buenos compañeros.

Agradaba al compañero Eladio, en sus conversaciones íntimas, ilustrar sobre las luchas pasadas, recordando la vida abnegada de aquellos que, como él, luchaban por el triunfo de una sociedad más justa, más humana.

El exilio, a pesar de la triste condición de existencia que como asilado ha tenido que llevar debido a sus muchos años, ya ciego, y con una bronquitis muy rebelde, no le desarmó de su buen humor, por lo que deja, como consecuencia de su muerte, un gran vacío entre sus compañeros de Asilo.

Que la tierra le sea leve, como al compañero **Antonio GARROFER**, del mismo Asilo, fallecido en el Hospital de Dementes a fines de diciembre pasado.

Vayan estas líneas de despido cordial para ellos, que con pesar son escritas por quien fué su amigo y compañero. — **PUENTE.**

DOMINGO GUIX

Este buen compañero ha fallecido en Brignoles (Var). Militante constante de la C.N.T., la muerte le ha sorprendido actuando de tesorero de la F. L. del pueblo de su residencia, dinámico y bueno, gozando de la estima de todos los compañeros, y en general de cuantos le habían tratado. El último día de su vida lo fué el 19 de marzo de 1953, siendo su edad postrera de 49 años. Gran número de españoles y franceses asistió al sepelio, quedándoles la familia de Guix muy agradecida.

Domingo Guix era oriundo de San Quirse de Besora, siendo uno de los impulsadores del Sindicato de Oficios Varios C.N.T.

La F. L. de Brignoles hace constar públicamente su simpatía y su solidaridad a la compañera y al hermano de Domingo, Hilario, a causa de la irreparable pérdida sufrida. — **González.**

JUANA MARTINEZ

Después de haber sufrido una larga y penosa enfermedad, que la tuvo postrada durante tres años en la cama, falleció el día 15 de marzo, en Puylarroque (Tarn et Garonne), a la avanzada edad de 78 años, la que fué madre del compañero Claveria, de Sariñena (Huesca).

En su entierro, que fué civil, fué acompañada por un crecido número de españoles de todos los sectores antifascistas, y numerosos franceses.

Sirvan estas líneas para testimoniar a los compañeros Claveria y familiares, nuestro profundo sentimiento.

COMUNICADOS y AVISOS de ORGANIZACION

FEDERACION LOCAL DE SENS Y C. DE R. DEL YONNE.—La Local de Sens invita a sus afiliados a reunión extraordinaria que se celebrará el 19 del mes en curso en el local y hora de costumbre.

Por su parte, la C. de R. del núcleo departamental invita a todos los compañeros y simpatizantes residentes en los pueblos del departamento a que asistan a la citada reunión de Sens, en la que, aparte asuntos de interés general, se tratará de dar apoyo a la Casa de Reposo que S.I.A. va a inaugurar en la Portelle. Acudir puntuales y en buen número.

FEDERACION LOCAL DE MONTAUBAN.—Convoca a sus afiliados a Asamblea general que se celebrará el 19 de abril en el 22, rue de la Fourche. A las nueve de la mañana.

EL PROYECTADO FESTIVAL DE LAVELANET

Nos indica la Comisión organizadora del mismo, que a causa de las elecciones ha quedado provisionalmente suspendido.

El local a utilizar ha sido intervenido para el día 21, la fecha hasta aquí anunciada. Cuando se reorganice la fecha, nueva convocatoria será hecha.

Direcciones personales

—Desea saber el paradero de Pedro Román Ribas, de Villafranca de Panadés, Mariano Pérez. Escribir a St-Gengoux de Scisse (S. et L.)

—Alfonso Durán, Madières-les-Ribes par Le Caylar (Hérault), desea saber el paradero de Rígido, de Herrera (Sevilla). Por más señas tuvo cargos en aquella F. L. y practicaba la enseñanza ambulante por los cortijos. Se le cree en Francia desde últimos de 1950.

—Se ruega a Alberto García, que residió en Ugine (Savoie) o quien sepa de él, se comunique con Esteban González. Phalansterre de l'Isle. Bment II, número 6. Ugine (Savoie).

Paulina Soriano, 4, rue Tívoli, Marseille (B. du Rh.), desea saber el paradero de Florián Muñoz, teniente de carabineros en Madrid, que en 1940 se encontraba en Albi (Tarn).

—Se ruega a quienes sepan el paradero de Molina, que en 1950 era paquetero en la F. L. de Sorés (Landes), que lo comuniquen a Escudero, en Salses (Pyr. Or.)

Balcón del Mundo

POR primera vez en la historia, los anglosajones tienen ante sí una fuerza que les disputa la supremacía territorial del mundo. Se trata de los eslavos, que quieren también entrar a saco en la civilización miserable y decadente de este planeta sin ventura.

¿Qué hay de cierto en esa guerra próxima a estallar? Dos bloques antagónicos. Dos monstruos que luchan por la adquisición de productos y materias primas, cuya manipulación los hará dueños del orbe entero.

Alguien ha hablado de ideologías en guerras pasadas y futuras. Incluso se ha escuchado esta aseveración tan irreverente: *Dos bloques ideológicos.*

El capitalismo internacional necesita emplear frases sonoras para engañar a las multitudes que pagarán este engaño con su propia sangre.

No hay ideologías en las guerras. Si así fuera no habría guerras. Las guerras nunca se han hecho por motivos ideológicos. La guerra llamada de Las Cruzadas en la edad media, no fué una guerra para rescatar el sepulcro de Cristo. Esto era el símbolo, pero otra la idea. Los soldados, los oficiales, todos profesionales de las armas, luchaban para adquirir un palmo más de terreno y para esquilmar, robar y asesinar a los tachados de infieles. Una «idea santa» sería el pretexto para aprovecharse de las riquezas del contrario y de paso, consumar su exterminio.

No son bloques de ideologías dispares los que organizan las guerras, sino bloques de intereses y de apetencias imperialistas. Pueden exceptuarse de este caso, las denominadas guerras civiles, es decir, las llevadas a cabo entre hermanos, padres e hijos que ocupan el mismo territorio y que a veces luchan para establecer un medio de vida espiritual y económico distinto entre sí mismos. Aquí sí puede caber el término guerra ideológica, claro está que examinando de una manera precisa su génesis, desarrollo y finalidades humanas.

Es necesario, pues, estudiar a fondo la constitución y la mentalidad de estos dos bloques para definir bien el carácter y la finalidad de la guerra de intereses que se avecina de una manera irremediable. Es utilísimo, para un futuro enjuiciamiento, revisar los factores psicológicos de los contendientes, bases imperativas en toda disputa colectiva: la gran familia eslava, la mentalidad providencialista, que cree en Oriente como una flor de pasión, el misticismo mongólico—capaz de todos los sacrificios—, la exaltación imperialista y nacionalista—premisas burguesas bajo las cuales se mueven los pueblos y se matan entre sí—, el fanatismo bolchevique, muy parecido en lo espiritual al fanatismo del «Gran padrecito» de la época zarista. Esto por lo que se refiere al bloque eslavo. En cuanto al otro bloque europeo-americano, hay que rememorar el individualismo grecolatino, el espíritu de independencia personal, el sensualismo excesivamente desarrollado, la tradición de cultura, y por otra parte, en los anglosajones, el afán de lucro monetario, el ansia de mando, la tonalidad férrea de su legalismo y autoritarismo desenfrenados y, sobre todo, el ansia desmedida de superioridad comercial e industrial y de dominación global.

Todas esas cualidades o defectos, podrían quizá amalgamarse por ambas partes y llegar muy bien a un punto de equilibrio, cosas tan naturales en regímenes capitalistas. Por lo que se ve no hay entendimiento posible entre litigantes de baja catadura. Se trata de disputarse la hegemonía total del mundo, la presa absoluta.

En lo que toca a las guerras ideológicas, si es que se pueden denominar así algunas de ellas, como hemos dicho antes, se pueden librar con argumentos, con palabras, con razones, con lineamientos basados sobre leyes naturales, con demostraciones científicas, con aseveraciones racionales. Las gueras de intereses, y no hay otras, desde la caverna hasta el presente siglo de desastres y desatinos, se libran con las armas, con el soborno, con el espionaje, con el dinero, con el hambre, la miseria, y la sangre de los desheredados, de los parias.

En las guerras ideológicas puede imperar el espíritu sereno de Platón. En las guerras de intereses solamente priva la razón sangrienta de Atila.

Y los dueños de la vida, los capitalistas, se han puesto siempre al lado de Atila, porque este tirano representa a la violencia, al militarismo desenfrenado con todas sus tropelías y hecatombes.

EL SUEÑO DE DOMINACION MUNDIAL

Es quizás posible, más bien fatal, que estalle otra guerra. El cúmulo de intereses es tan grande, el ansia de dominación tan enarme, que no caben estos dos bloques sobre la faz de la tierra. No hay sitio para los dos. Uno ha de perdurar, el otro ha de sucumbir. ¿Cuándo tendrá lugar esta pelea de rufianes, en la cual el pueblo ejercerá otra vez el papel de víctima propiciatoria? Es difícil predecirlo. El juego macabro se organiza en las cancillerías, y en esos lugares tan infectos, más infectos que cualquier garito o cualquier lupanar de baja categoría, no podemos adentrarnos. Ni queremos. Si lo hiciéramos, saldríamos llenos de lepra maligna, de virus ponzoñoso.

La opinión general es que los soviéticos, los stalinistas, no quieren la guerra. No pueden hacer la guerra. No les conviene hacerla. Prefieren la otra guerra, la fría, oculta, capciosa, maquiavélica; la guerra de esmokin y guante blanco, la guerra de congresos y reuniones oficialescas. Pero esto falla a la larga, y se imponen los hechos con toda la desnudez trágica.

El otro bloque quiere acabar de una vez para siempre y anda muy cerca de los imperativos categóricos, que son, en síntesis: el fin rápido, cruento y completo.

¿Se ha de llevar a cabo una guerra abierta, plena, con bombas atómicas y perfeccionamientos deletéreos, con desquiciamientos de casas y tierras, con muertes pavorosas, donde los seres humanos se mezclarán con

Por LIBERTO CALLEJAS

las piedras partidas y con los hierros retorcidos? ¡Pues venga esa guerra!, dicen, pero pronto, mañana, hoy mismo si es preciso. No hay términos medios ni líneas quebradas, ni puntos de interrogación, ni siquiera sentimentalismos trasnochados. Los intereses han de ser manejados por un solo bloque. La competencia es siempre enojosa y a la postre intempestiva.

¿Y qué son los intereses de los dos bloques en pugna? Son los intereses que regulan la vida humana en toda su plenitud: las materias primas y los productos que el hombre necesita para desenvolverse y actuar en este mundo de bajezas y sufrimientos: el petróleo, el cauchu, las pieles, el trigo, la lana, el corcho, el radium, los aceites, el antimonio, los metales todos. Se trata de poseer, dominar todo esto, comerciar con todo esto y venderlo a precio de oro a los que no lo tienen.

Los que estén en posesión plena de todos estos elementos vitales, y que representan la marcha desenvuelta de toda la humanidad, serán los amos del mundo. Nadie podrá dar un paso, ni esbozar un gesto, ni emprender una iniciativa si no tiene en sus manos esta riqueza natural que debería ser patrimonio de todos los seres humanos.

Con la posesión plena de estas materias vitales, se tienen millones de esclavos, millones y millones de kilómetros cuadrados de tierras y el hombre, forzosamente, tiene que caer de rodillas ante el coloso, como una bestia impotente...

La locura de Nerón, el gran déspota, puede compararse a una simple esquizofrenia, ante la locura de estos sátrapas modernos que ansían ser los amos infinitos.

OCASO DEL SOCIALISMO DE ESTADO

Económicamente la U.R.S.S. se basta quizás a sí misma. Es realmente una potente fuerza económica que, coordinando los recursos naturales de sus satélites, representa una opulencia formidable. Tiene industrias de todo género que están al nivel de las mejores. Con su economía planificada, dirigida, y con millones de trabajadores sujetos a una férrea disciplina en el taller, en la fábrica y hasta en los hogares, puede organizar una superproducción en vistas a un futuro de guerra. Esto, unido a la absorción de Estonia, Lituania, una parte de Finlandia, y sus Estados tributarios: Polonia, Checoeslovaquia, Hungría, Rumania y Bulgaria, representa una colosal muralla difícil de abatir, y una multitud compacta, dócil y sujeta a la más inicua de las tiranías.

Uno de los más destacados rusos blancos que mora en el exilio, ha manifestado públicamente, que el sentido nacionalista de Rusia de Stalin, es superior al chauvinismo de los antiguos zares, desde Pedro el Grande hasta Nicolás II. En cuanto a la organización comunista, tildada de socialista, es la negación completa de esta doctrina social. Es más; los procedimientos stalinianos han dado al traste con lo poco que quedaba de socialismo estatal. El proletariado en Rusia ha perdido todos sus derechos como clase actuante y pensante. A la masa trabajadora no se le toleran matices ni discusiones. Ni tampoco pensamientos que traspongan los linderos de la ortodoxia marxista; tan vulnerada, empero, por el dictador supremo. Las «purgas» son constantes y, poco a poco, el jefe máximo va eliminando a los mejores elementos del partido, sin respetar años de militancia ni servicios prestados a la causa. Todos los «sospechosos» son liquidados inmisericordiosamente.

En Rusia no había, antes de su muerte, más que un amo, un señor y un dios: Stalin. Lo demás: obediencia ciega, automatismo cuartelero, monolítico. Opresión y tiranía.

EL BLOQUE DE LA LIBERTAD

Y así están las cosas en ambos bloques que, como gatos enfurecidos, aguzan sus uñas y adoptan una actitud de ataque tremendo.

Es curioso, y triste a la vez, contemplar cómo queda en pie, todavía, el deseo de dominación mundial por parte del capitalismo. La posesión absoluta del mundo, sin restricciones, puede salvar la caída vertical de estos modernos dominadores. Hitler y Mussolini, verdaderas piezas de choque creadas por el sector más reaccionario del capitalismo, no pudieron llevar a cabo su cometido. Fallaron y fueron vencidos por la otra fracción plutocrática de la burguesía, que se adapta al sistema «democrático», tratando de consolidar sus posiciones de privilegio.

Pero hay, dichosamente, un tercer bloque del cual no hemos hablado y vale la pena hacerlo: el bloque de la libertad.

Al afán de expansionismo, a la idea de dominación mundial se opone una modalidad esperanzadora, certera, eficaz y contundente: la libertad humana. Los trabajadores de Europa, sobre todo, han adquirido un sentido de responsabilidad moral, un sentido de autodefensa, y una creencia firme en esa libertad. Nadie habla de esto. Pero esto, vale mucho. Una civilización se pone a prueba todos los días y todas las horas. Una civilización que opone una resistencia férrea a toda idea de dominación, de esclavitud y que avanza rectamente por el ancho camino de las realizaciones sociales. Cualquier trabajador honrado repudia la guerra, combate la guerra, no quiere ir a la guerra. Nada les interesa a los trabajadores, estos colonizadores de hoy, como tampoco los de ayer. Son millones los que han llegado a ver que bajo la férula de los mandatarios capitalistas, serán siempre unos esclavos sin redención posible. Si un día las fuerzas se ponen a prueba, si algún día se desencadena la tormenta con todas sus fuerzas, los amantes de la libertad resurgirán de su silencio impuesto. Y entonces se librará la gran batalla definitiva: la batalla de la liberación total.

El tercer bloque está en pie. Falta darle forma y consistencia para que obre en plan de catapulta contra los dos bloques mencionados.

De nada servirán los métodos violentos si de verdad nos apresamos todos a robustecer el bloque de la libertad. La idea clara y necesaria de libertad está en el pueblo. Allí hay que ir a buscarla y robustecerla, ya que ella es el único antídoto contra las falsas premisas del totalitarismo de derecha, de centro y de izquierda.

CNT
Portavoz de la CNT de España en el EXILIO

UNIVERSITES DE PARIS Bibliothèque de Documentation Internationale contemporaine

REMEMBRANZAS UTILES

I.- LEVANTATE Y ANDA

CON la sana intención de servir bien a mis amables lectores, abro mi libro de memoria, al azar, y aparece la página 347; nueve páginas después del comienzo del capítulo II, que se encabeza con el interesante enunciado de: «La restauración de España bajo Carlos III».

El título del libro ya lo conocéis «La moral de la derrota, de Luis Morote», publicado en Madrid en 1900, el que, en sus 784 páginas de lectura no contiene ni una letra digna del desdén de todo buen español, porque todas ocupan su puesto exacto en defensa de la Libertad, la Justicia, el Progreso y la Honradez que a todo buen gobierno de los pueblos requiere.

No terminaremos hoy de glosar lo esencial de lo que resta de dicho capítulo, Tomad paciencia y leed atentamente, que yo os aseguro que no perderéis el tiempo, y en el resumen que haremos al final, veréis brillar las facetas de este relato como las del diamante más puro y daréis por bien empleada la molestia de haber coleccionado los cuatro o cinco artículos que constituirán la serie que con entusiasmo y convicción os ofrece nuestro semanario.

Mi misión consiste en podar este frondoso árbol, en cortar los brotes estériles y las ramillas secas, para serviros de relato justo y escueto, esencia pura de la Historia.

—o—

«No por sus empresas guerreras, sino a pesar de ellas, fué grande y benéfico el reinado de Carlos III. Lo fué porque tras todas esas aventuras, abandonó la espada por el racimo de oliva, y cerrado el templo de Jano (1) se dedicó a velar por su reino, a seguir la política de Fernando VI, aquella por la que España reposaba digna, majestuosa y tranquilamente de sus pasadas luchas seculares. Por eso dice con razón el señor Costa, al formular nuestro verdadero programa de regeneración: «Hacer de derecho público las obras de misericordia. Gobernar con tristeza, como Fernando VI, velando y consolando la tristeza de los gobernados.» Y por eso decía también con razón el señor Alzola en la Asamblea de Zaragoza: «Busquemos el desquite, no por las armas, sino dedicándonos al trabajo, al recogimiento, al estudio, a la reconcentración de todas las actividades... Así seremos fuertes. Quizá dentro de medio siglo hayamos llegado a tener verdaderas fuerzas productoras.» No medio siglo, la mitad de ese tiempo bastó a Carlos III para obrar tal prodigio.

De todas partes de Europa llovían proyectos para traer a España colonos extranjeros, solicitud que prueban las condiciones de estabilidad, de principio de restauración, de progreso en que se encontraba nuestro pueblo; convicciones en las que acaso no hay otro suelo ni otro clima, por su variedad y falta de explotación, que pueda tentar más la codicia de gente extraña, trabajadora y enérgica. Volvía a ser esta tierra de promisión. Como lo fué cuando fenicios, griegos, cartagineses y romanos fundaban en ella poblaciones. Y volvió a serlo por el hecho de que los gobiernos se ocupasen del fomento de la agricultura, del comercio, de la industria, prueba evidente de lo que podríamos y valdríamos si hubiésemos manejado un poco menos las armas y hubiéramos manejado un poco más el arado; si hubiéramos hecho la «política del calzón corto», en lugar de la tradicional política de «montar a caballo del pueblo».

En 23 de octubre de 1749, el marqués del Puerto, manifestó de oficio al marqués de la Ensenada, que miles de centenares de braceros procedentes de Hungría y de Alemania, vendrían gustosos a establecerse a España. Y detrás de él La Croix irlandés presentó en París un proyecto de colonización en España; y el conde de Esminiers, que propuso poblar Sierra Morena, y Ward, desde Londres, que ofreció traer un número considerable de irlandeses y alemanes.

La caída y destierro de Ensenada, primer ministro de Fernando VI, y la muerte de éste a poco, paralizaron todos estos proyectos.

Un coronel bávaro (2) Gaspar de Thurriegel, propuso a Carlos proporcionar hasta 6.000 colonos para la población de Puerto Rico. El rey remitió la proposición a Pablo Olavide, personaje excepcional, cuya historia es una novela muy digna de ser conocida. Era natural de Lima (Perú), doctor en sagrados cánones, opositor a la cátedra de Teología, con tan notables ejercicios, que la misma Universidad pidió se le diese una plaza en la Real Audiencia; auditor del virreinato del Perú, cayó en desgracia a consecuencia de la comisión que el gobierno le confirió, de aprovechar los tesoros escondidos entre las ruinas, con motivo del terremoto de su ciudad natal. En tal desgracia, que vino a dar con su cuerpo en prisión y luego en el manicomio, donde conoció a doña Isabel de los Ríos, que le dió su mano y su fortuna, y ya pagadas deudas y proclamada su inocencia, vivía lo más del tiempo en París, frecuentando los salones célebres, donde contrajo estrecha amistad con Diderot, D'Alembert y otros apóstoles de la Enciclopedia. Era amigo de Voltaire, quien decía de Olavide: «que sería de desear que en España hubiese cuarenta hombres como él».

Olavide fué un espíritu extraordinario, una de las figuras más salientes del reinado de Carlos III. Su influencia hubo un momento que fué decisiva cuando disfrutaba de la confianza del rey, de la amistad de los condes de Aranda y Campomanes; cuando ejercía el cargo de intendente de los reinos de Andalucía y asistente de Sevilla; cuando realizaba la magna obra de la co-

Alberto Carsí

lonización de Sierra Morena; cuando recibía en su palacio como un príncipe y reunía en su torno a la intelectualidad más escogida de la nación; cuando su salón literario era la iniciación para los grandes ingenios, como lo fué en efecto para Melchor de Jovellanos; cuando redactaba aquellas bases de repoblación del reino que son en realidad el bosquejo y origen del Informe de la Ley Agraria... Y porque era todo eso, la Inquisición se apoderó de él y le privó de sus cargos y honores y lo azotó en público, y le confiscó sus bienes y le encerró ocho años en un convento por amigo de Voltaire

Por algo hace notar el historiador Buckle, en su «Historia de la Civilización», que un rey absoluto como Carlos III lo podía hacer todo en España, todo, triplicar las rentas, aumentar el número de habitantes, fomentar la industria, levantar la nación al rango de potencia de primer orden, todo, todo, menos desfanatizar al pueblo; esto a pesar de la expulsión de los jesuítas por Carlos III, a pesar del movimiento intelectual; al final, nada está en su sitio, y las acciones heroicas y salvadoras de los pueblos pueden compararse a una porción de maravillosas simientes arrojadas en tierra árida sin abono ni riego, expuestas cruelmente a los efectos de la traición o el agotamiento.»

—o—

El próximo artículo se titulará «Lucha en el desierto».

(1) Jano. Mitología. Rey del Lacio a quien Saturno dotó de la facultad de ver lo pasado y lo porvenir. Se le representa con dos caras. El templo de Jaio en Roma sólo se abría en tiempo de guerra.

(2) Bávaro, de Baviera. Estado de la antigua Confederación Germánica; capital, Munich.

EL GENIO ANARQUISTA y el practicismo sindicalista

VALGAMONOS de imágenes para explicar la concepción filosófica del Anarquismo y la orientación práctica del Sindicalismo.

En un pueblo cualquiera de la tierra preséntase el genio encarnado en un hombre. El genio tiene una concepción humana de la vida.

Estudiando las diferentes escuelas filosóficas, compulsando todas las ideas, ha llegado a la conclusión de que los demás hombres no saben vivir sin odios, sin miserias, sin recelos, sin necesidades y sin injusticias. La veleidad y el orgullo juegan un papel muy importante en la vida de estos hombres.

Pero el genio tiene ideas propias, una filosofía propia, siendo lo que podríamos llamar un aristócrata del pensamiento.

Tiene soluciones para los hombres de la economía y de la cultura. Abarca tal extensión su pensar, es tan inmenso, que no puede de una vez plasmar en realidades sus concepciones.

Al pueblo donde el genio llega, encuentra a otro hombre. No es genio, pero sí hombre práctico, y además inteligente.

El genio hombre, inició al hombre práctico en los secretos que él llegó a concebir. El hombre comprende al genio, y queda posesor de la fe que a éste anima.

Pero, conocedor de los demás hombres y de las costumbres de esos hombres; y amantes, en fin, de las realidades inmediatas. le dice al genio:

—Aquí es imposible hacer cuanto deseas. Conozco a esos hombres, tengo sobre ellos ascendiente, me estiman por los años que hace convivo con ellos, me consideran y me respetan, y por esa razón, puedo decirte que si les expusieras lo que a mí me expones, te creerían un desequilibrado. Sin embargo, en cuanto me has expuesto hay ideas que pueden ser realizadas e implantadas casi inmediatamente. Esa gente quiere eso. Realidades. Desgraciadamente, le asusta pensar. Quiere cosas factibles. Quiere, al exponer incluso su existencia, que del resultado de su exposición obtengan, por lo menos, un provecho material los suyos. Quizás más adelante consigamos despertarles la conciencia. Hoy no les harías interesar por sus proyectos ideales. A pesar del respeto que me he conquistado entre esos hombres, no lograría conseguir que tus concepciones humanas hicieran presa de sus cerebros. Me comprometo, sí, a hablarles, a que me escuchen, incluso a que me secunden en tu plan económico. A nada más me comprometo. Yo, sí. Yo me prometo no cejar en la siembra de la semilla que depositas en mi cerebro.

—Bien—contesta el genio—. Comprendo y me explico tus temores. A tu conciencia, a tu inteligencia y a tus sentimientos, dejo realies lo más inmediatamente posible las ideas que creas están en consonancia con el sentir y el pensar de esa gente. Eres un hombre práctico y me sirves.

El genio que así hablaba al hombre, era el Anarquismo. Y el hombre práctico e inteligente, el Sindicalismo.

Salvador SEGUI

LOS DETENIDOS DE VITORIA

VITORIA, abril (OPE).—La celebración de la causa contra dieciséis vecinos de esta ciudad, acusados de asociación ilícita y propaganda, atrajo a la sala de vistas numerosísimo público. Todas las fuerzas disponibles de policía y guardia civil vigilaban la Audiencia y sus alrededores. Entre los asistentes a la vista se advertía la presencia del cónul de Inglaterra en Bilbao, de un representante del consulado de los Estados Unidos en la misma villa y de varias personas de nacionalidad francesa.

Al hacer el recuento de los acusados, se notó la falta de uno de ellos, don Antonio de Urrestarazu. El fiscal manifestó que, de acuerdo con lo dispuesto en la ley, debía solicitar la suspensión del juicio. La sala accedió a la demanda del acusador público y se dió por terminado el acto. Los procesados quedaron en libertad.

Enterado el gobernador civil de la presencia de observadores extranjeros en la vista, informó de ello a las autoridades superiores y manifestó en su informe que el vecindario vitoriano estaba indignado por la intromisión de testigos extranjeros en un acto judicial. Las autoridades de Madrid, en respuesta al informe gubernativo, dieron orden de proceder a la detención de los procesados que habían comparecido y que fueron seguidamente encarcelados.

El auto de prisión de los quince procesados presentes está fundado en la presunción de que estos acusados pueden eludir la acción de la justicia y en que procede la prisión de los interesados porque el fiscal solicita para ellos la imposición de una pena superior a seis años de prisión. Es de tener en cuenta que las conclusiones de la causa fueron formuladas hace dos años y que los hechos considerados como delictivos ocurrieron hace nueve años, algunos de ellos, y hace siete años los más cercanos.

El propio fiscal solicita que se puede decretar la libertad provisional de los encartados si hacen efectivo el depósito de una fianza de cien mil pesetas por cada uno de ellos. Esos mismos acusados tienen ya cumplida por este asunto una prisión preventiva de seis meses para alguno de los procesados y de año y medio para otros.

En Vitoria se considera la presión gubernativa sobre el tribunal como un acto de arbitrariedad, y la indignación que el vecindario siente estos días es por motivos absolutamente contrarios a los invocados por el gobernador civil ante Madrid.

Genio y figura de España

La Recercillera y el Enjualdrido

TODAS las tortas tienen recercillo: borde o perímetro de la torta. Cuando está la masa blanda se limita la torta con un dobladillo para que no termine en plano caldizo. El recercillo tiene misión de remate en las tortas sin relleno o sin embuchado. Agracia y decora la forma al cerrarla con el reborde sencillamente dispuesto: picos de uña clavada al estilo de los viejos hornos vecinales de Aragón. Al cocerse la torta lisa, el recercillo levanta un poco sobre la superficie, y como está más en contacto el recercillo con el fuego vivo del horno, sale quemado o casi quemado. En este caso, la torta queda bien dispuesta para los lamineros y resulta ajustada a la ortodoxia repostera. La buena torta es la que se come toda menos el recercillo, a menudo carbonizado. Los críos se lo comen todo, repitiendo el dicho del pueblo: ¡Madrugar nos valga!

El recercillo de las tortas con relleno, ya sea de legumbres o de mondongo, de pescado de tina o de fritada, generalmente de espinaca o calabaza roya al aproximarse la primavera, es algo así como el broche alargado del cucurucho, empanada o emparedado. El tal recercillo sale casi siempre quemado y no se come. Se reproduce el caso de la torta alisada y de la empanada, resecas las dos por el aceite acumulado, consumido por la llama, en extremo ardiente.

En resolución, el recercillo o reborde, quemado cuando no reseco y endurecido de la torta lisa y del embuchado, en pocos casos se come. La persona que devora el recercillo además de la torta, queda calificada de tragona o fartiza. Pero es a causa de una curiosa derivación favorable al humor descreído que el verdadero español, la llamada «torta de Belén» que nadie sabe quién inventó, pero tiene una significación muy usada y casi blasfematoria por lo burlesca, es la torta de mucho recercillo o periférica y poco interior. Cuando se dice que tal o cual persona «se comió la torta de Belén sin dejar el recercillo», se quiere significar que persona tan tragona resulta, además, una simple, una «bendita tu eres». Y luego dice: ¡Madrugar nos valga!

Tal era o había de ser la Recercillera, flamante labradora. Se dice en Aragón que teniendo mucho que perder, nada pierden las mujeres dispuestas porque no pierden tiempo ni tiento. Pero el mote lo había mercido su madre, que era apocada, falaguera y espantadiza. una «bendita tu eres» que murió dejando moza casadera y sola a la guapetona Recercilla. Es curioso que los apodos disuenan casi siempre a través de las generaciones. La hija de un apodado Rezador suele ser indiferente para el rezo, ambidestros son los hijos del Zurdo y utilitarios los descendientes de un Malmetedor o de un Pierdecasas.

Unos buenos familiares próximos de la Recercillera, albaceas de confianza según la institución foral maña, tan estudiada y alabada por Costa, se hicieron cargo de la huéfana y quisieron casarla apenas traspuestos los veinte años.

—Ninguno te conviene como el Enjualdrido.

—¡Ya tiene buen ojo triador, tía Carrodilla!

—¿Por qué?

—Pues porque hace tres meses justos que hablamos por el recatillo del huerto pequeño a puestas de sol. ¡Madrugar nos valga!

—Y el Enjualdrido parece desenjualdridao. ¡Tan amigacho que era su padre del Bastillo y de la Espadilla!

—Los tiempos pueden más que las personas. Recercillera llamaban a mi madre, Recercillera me llaman a mí, pero no me comeré el recercillo de la torta de Belén como se lo comía ella. El padre del Enjualdrido, que descendía de Pajariguero y de la Espacenciada, se vendía hasta el aliento por acudir al juego. Si no se muere años atrás, se lo juega todo, hasta el hijo. Si mi madre viviera, la infeliz, ya no quedaría torta de Belén, como tampoco nada bueno que labrar ni esmategar. Entre el Enjualdrido y la Recercillera rescatamos dos casas. Ya desempeñó él la dembra y la Saja del Soto Abajo. ¡Lo que vale madrugar! ¡Madrugar nos valga, tía Carrodilla!

—Bien te quiere quien te desempeña.

—Cada cual con su cada cuala, tía Carrodilla. Y nos entenderemos, aunque a muchos les pese. ¡Madrugar nos valga!

—¿Y cómo te mordió el Enjualdrido?

—Por la manera que tiene de cantar.

—¿De cantar?

—Sí. Hasta cuando habla hace como si cantara las cuarenta. A cantar y a contar no le gana nadie.

—¿No riñó con su tía?

—¿Con qué tía? ¿Con la Despechugada?

—Con su tía Ves que Vuelvo, la del Muro Atrás.

—Sí... El por qué lo sé por él mismo. Resulta que en este pueblo, como todos sabemos, ya se acabó la moda de llorar en los entierros como la de no madrugar, y que tiempo atrás se le ocurrió llorar a su tía Ves que Vuelvo. En el entierro de una cuñada fué. ¡Madrugar nos valga!

—¡Mala ocurrencia de aquella «bendita tu eres»!

—Todos dijeron que la lloradiza no estaba miaja bien cuando ninguno lloraba ya o lloraba de escondidas, que es cuando se llora de corazón, si es que a solas no se ensaya el lloro como en el teatro. Las dijendas llegaron a oídos del Enjualdrido. ¿Dejar él de cantar las cuarenta? ¡Madrugar nos valga!

—¿Y qué dijo?

—Pues que si su tía Ves que Vuelvo seguía llorando y escandalizando, al revés de todos, era que lloraba sólo con un ojo. Los demás vecinos y parientes ya acabaron de llorar hace años a destajo con los dos ojos, mientras su tía Ves que Vuelvo, como había tenido que llorar con un ojo porque es bizca, igual que la Zarzadera, quedaba a deber a los muertos unos cuantos años de lloros... Con estas palbras cortó las lloraderas el Enjualdrido a su tía Ves que Vuelvo y no volvió a llorar. Como el sol secó el valle de lágrimas de su tía. Como el sol.

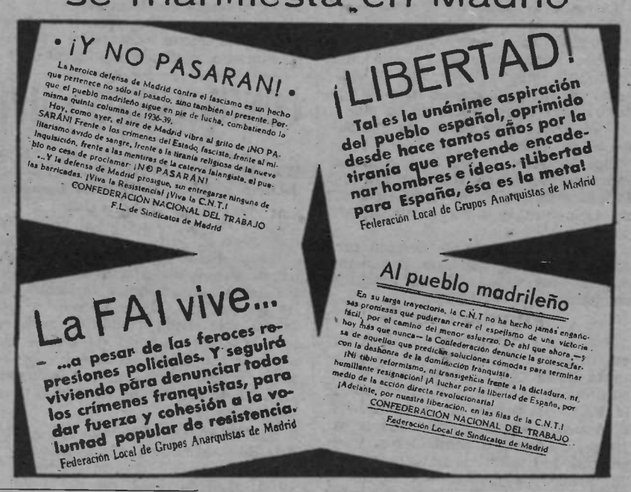
—Chica, que ninguno sepa que tienes por sol al Enjualdrido. No le digas a él que es un sol. Los hombres todo se lo creen, los fatos.

—¿A él? Cara de vinagre y algún carrañazo. ¡Madrugar nos valga!

Felipe ALAIZ.

De la España fascista...

La Resistencia Libertaria se manifiesta en Madrid



NOTICIARIO

MUERE UN CADETE DE LA G.C.

CORDOBA.—En el Hospital militar ha falecido el cadete de la Guardia civil, Rafael González Roldán, de 23 años. En el paseo de la Victoria se cayó del caballo que montaba, resultando con heridas que le han ocasionado la muerte.

EL RESPETO A LA JUSTICIA

BARCELONA.—Despavorido por la presencia de la policía en su domicilio, introducida en el mismo con fines nada tranquilizadores, E.R.M. se arrojó por el balcón a la calle, siendo recogido con graves lesiones producidas por la caída. Tal aconteció en el número 40 de la cale Cadena.

HOMENAJE A UN CURA TRABUCAIRE

BARCELONA.—En procesión falangista han sido conducidos a su sepulcro de la iglesia de Sans los restos del párroco José Puig Moliné, fusilado por la justicia popular a causa de haber disparado enconadamente contra el pueblo el día 19 de julio de 1936, desde la torre campanario del citado templo sansense.

HUMO, Y NO DE PAJAS

GERONA.—Un terrible incendio declarado en los bosques de Camprodón (monte Fagela, término municipal de Setcases) ha devorado centenares de miles de pinos y millones de pesetas. Cuatro soldados y un teniente de la tropa que intervinieron en la extinción del incendio, sufrieron heridas de consideración.

CASTELLANIZACION DE UN NOMBRE

GERONA.—Por disposición estatal, el pueblo de Ribes de Fresser será llamado oficialmente Ribas de Fresser.

TOMARON LAS LLAVES DEL CAMPO...

ZAMORA.—Tres detenidos de la cárcel de esta ciudad lograron reducir a los guardianes y darse a la fuga.

Dos fueron detenidos de nuevo, pero el tercero aún corre.

LA ESTRECHEZ MENTAL DE GIMENEZ CABALLERO

MADRID.—Por segunda vez y con el mismo éxito que la primera, se ha celebrado en Madrid una semana dedicada al cine italiano. Con este motivo, uno de sus organizadores, Lo Duca, ha declarado en la prensa: «El cine italiano os brinda fraternalmente su ejemplo para que se prosiga en el cine español ese amor por lo auténtico».

Esto ha dado lugar a un artículo de Giménez Caballero que se pregunta en «Arriba» qué es eso de lo auténtico.

«Si lo auténtico—dice—es seguir el ejemplo de ese pueblo que a través de desgracias políticas e históricas no se rinde, sigue creyendo, sigue cantando y sigue trabajando... ¡aceptemos todos los pueblos del mundo ese ejemplo admirable! Pero si lo «auténtico» consistiese para el neo-realismo italiano en «lo otro», en la cochambre, el suburbio, la suciedad, la canalla, el robar bicicletas, el estafar, el engañar, el prostituírse, el dejarse colonizar, el emigrar lejos de la patria como parias, el no hacer más que ciudades rotas, aldeas malditas, multitudes hambrientas, muecas obscenas y brutales... entonces que nos perdone el amigo Lo Duca, los españoles preferiríamos seguir con nuestro cine más o menos local, más o menos estrecho, sin fiebres comerciales e internacionales...»

MADRID DEDICA UNA CALLE A MAURRAS

MADRID, abril (OPE).—A propuesta del alcalde, el Ayuntamiento de Madrid ha acordado por unanimidad dar el nombre de Charles Maurras a una calle situada en la prolongación del Paseo de la Castellana, en el barrio de los nuevos ministerios, carretera de Francia.

Hasta ahora no había en Madrid más que dos calles que llevasen nombres de escritores franceses: Víctor Hugo y Alejandro Dumas. Si ahora se ha dado a una calle el nombre de Maurras es por considerar que fué «un gran amigo de España», pero en realidad es porque él y su partido «L'Action Française» fueron grandes amigos del franquismo, a cuya rebelión y propaganda colaboraron activamente.

Maurras estuvo en Burgos durante la guerra civil y en 1938 fué nombrado miembro correspondiente de la Real Academia de Ciencias Morales y Políticas.

El acuerdo del Ayuntamiento de Madrid se ha tomado a instancias de «maurrasianos» españoles que manifestaron este deseo a raíz de la conferencia que Pierre Hericourt, refugiado en España, dió recientemente en el Ateneo sobre el que fué su jefe político.

MUERTE DE UN HOMBRE DE CIENCIA

MADRID, abril (A. P.)—A los 69 años de edad ha fallecido don Enrique Moles, que había sido profesor de química inorgánica de la Universidad de Madrid y estaba considerado como una de las personas más competentes en ciencia atómica.

(El Sr. Moles, investigador de categoría internacional, trabajó al servicio de la República durante la guerra civil y estuvo emigrado en Francia durante varios años. A su regreso a España, fué encarcelado).

LA VERDADERA BANDA DE FALSIFICADORES

MADRID, abril (OPE).—La Dirección General de Seguridad ha publicado una nota en la que da cuenta de haber sido detenida una banda dedicada a falsificar dólares y cheques de viaje, de los que habían logrado poner en circulación un millón de dólares aproximadamente.

En los artículos que la prensa ha dedicado recientemente a elogiar los servicios de la policía se citaba su labor en los asuntos de falsificación, que la prensa presentaba como obra realizada desde el extranjero y con objeto de arruinar la moneda y la economía de España.

Ahora la Dirección General de Seguridad hace una especie de «autocrítica», pues en su nota confiesa haber creído que la falsificación procedía del extranjero, pero declara que todo el asunto se ha hecho en España, en cuatro imprentas y talleres de Madrid, falsificándose en ellos billetes y efectos de varios bancos de los Estados Unidos, Canadá y Venezuela.

Ascienden a catorce los detenidos, entre los cuales hay impresores, fotograbadores, litógrafos y dibujantes; pero la nota dice que los principales encartados son seis, de los cuales da solo las iniciales.

Esta nota ha sido muy comentada al comparar su estido con el de la nota en que la Dirección General de Seguridad dió cuenta de la detención y muerte de Centeno.

En aquela ocasión se ocultaba que los detenidos eran el Comité ejecutivo del Partido Socialista en la clandestinidad y se les llamaba «banda de foragidos, estafadores y falsificadores». En la nota de ahora, a los detenidos, que son realmente estafadores y falsificadores, se les llama solamente «personas» o «individuos» se oculta sus nombres y, en vez de «banda», se habla de «organización de falsificadores».

LA SITUACION DE LOS PROTESTANTES EN ESPAÑA

LONDRES (OPE).—El «Times» ha publicado el siguiente despacho de Madrid suscrito por Reuter:

«Don Juan Luis Rodrigo, pastor de la capilla baptista de Madrid y un miembro de la misma Congregación han sido multados con 500 pesetas cada uno, acusados de proselitismo público.

Parece ser que a la autoridad se le había denunciado que el Sr. Rodrigo indicó a otra persona, en el mercado público, la hora en que se celebraban los cultos en la citada capilla.

El pastor Rodrigo ha afirmado no haber llevado a cabo ninguna labor de proselitismo, pero aparentemente se le considera responsable de cualquier acción efectuada por un miembro de su Congregación en cuanto se refiera a su ministerio.

A los dos multados se les ha concedido un plazo de ocho días para que hagan efectiva la multa, en caso contrario tendrían que sufrir un corto período de prisión.»

ALCANCE INTERNACIONAL

(Viene de la página 1)

ciado, que ha comprometido las reservas del tesoro nacional. La industrialización debía ser lenta, progresiva, segura. Pero la alteración súbita, el síncope brutal provocado por el delirio de grandezas que ha distinguido hasta aquí al peronismo, debía conducir al erario público a la actual situación de desespero. Añádese al fenómeno de apresuramiento apuntado la sequía de 1952, la evasión de carnes y granos al extranjero en sueño de divisas, y la resistencia del capitalismo criollo a «dejarse hacer» por Buenos Aires, lo que dá pábulo a los racionamientos y a los inconformismos, y a los gritos de Perón (posible náufrago) clamando austeridad a todo trapo, denunciando complots, corrupciones y especulaciones que parecen haber determinado el despido de los ministros millonarios Jost Freire (uno de los santones de la C.G.T.) y Juan Duarte, hermano de Eva Perón.

Esto se descompone y no se prevé donde se irá a parar. — **Chaves L.**

N. de la R. — Después de recibido este correo el cable da la noticia de que Juan Duarte se ha suprimido de un balazo en la cabeza. Es ya todo el régimen que huele a pólvora.)

LA PAZ FRIA

Los diplomáticos occidentalistas están recibiendo lecciones, como si fuesen inocentes educandos, de la diplomacia rusa. Ante la impetuosa corriente de paz sin calorías desatada por los malenkovistas, saltan de un asombro a otro. Distención nerviosa en Europa y en todo el mundo a causa de las melosidades bolcheviques; posibles armisticios en Corea e Indochina; discursos eufóricos de Vychinski en la O.N.U.; sosiego relativo en Berlín y en las fronteras de Yugoeslavia... Todo un poema de paz y de desconfianza. A la diplomacia capitalista no le llega la silla a las posaderas.

Ni a los «chinos» la lengua a la nariz. Tanto han barbarizado con ella, que ahora, con la rehabilitación de los «criminales de blusa blanca» han debido enfundarla en espera de nuevas órdenes y de nuevos absurdos y atrocidades que divulgar. Hay que esperar la «Gaceta» ya que por cuenta propia es arriesgado opinar.

Entre tanto, la amnistía rusa ha sido promulgada, y por leves que sean sus efectos, Thorez ha beneficiado de la misma.

¿Tendrá Pasionaria la misma suerte?

LAS BASES DE GARANTIA PERSONAL

(Viene de la página 1)

hombres de ciencia. La reforma de la sociedad depende de la educación del hombre; sólo en él radica la posibilidad de la buena o mala suerte, de la felicidad o de la desgracia, de la seguridad eterna o del peligro permanente.

¿Cómo corregirnos para vivir seguros? ¿Qué hacer para encontrar en nuestros semejantes la continuidad de nosotros mismos? Siguiendo los mismos procedimientos siempre tendremos iguales resultados. La suerte no variará en nada. Predisponernos a que lo reconocido como mal no flote es lo básico; influir para que se predispongan los demás en lo sucesivo. El ambiente moral también es contagioso.

El problema es de muchas y profundas reflexiones; de voluntad ilimitada y acción consecuente; de ensayos, éxitos y fracasos; de consecución metódica arrancando al ambiente, a los procedimientos y a toda la fuerza que nos tiene sometidos al actual estado de cosas lo que pertenece a nuestra personalidad, lo que es indispensable para que la vida de todos se desarrolle exenta de peligros y agresiones.

El falso prurito de personalidad inmaculada está demasiado generalizado. Todavía no ha empezado el hombre a reconocer en sí la fuente del dolor y de la dicha. Los vínculos con el error no son solamente de sustancia divina; hay toda una variación enorme de errores fundamentales que el hombre ha de desintegrar para forjar la vida que más en mérito a la más sana moral le corresponde.

SEVERINO CAMPOS.

UNIVERSITES DE PARIS
Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

CNT
Portavoz de la CNT de España en el Exilio

NUM. 419 — II EPOCA | Toulouse 26 Abril 1953 | PRECIO 20 FRANCOS

HEBDOMADAIRE
Autorisé par le Ministère de l'Information en date du 8 mars 1946
Director: J. FERRER
Administrador: MORALES GUZMAN

GIROS: «CNT» hebdomadaire C.C.P. 1197-21 TOULOUSE (H.-G.)

REDACCION ADMINISTRACION: 4, rue Belfort TOULOUSE (H.-G.)

editoriales

VALOR
DE LA SOLIDARIDAD OBRERA

CINCO meses hace que en «CNT» se dió noticia y se hizo campaña pertinente sobre el hecho de haber sido detenidos y ferozmente torturados un puñado de compañeros pertenecientes al sindicato forista de los obreros portuarios de Buenos Aires. En «Soli» parisina, en «Ruta» y en buena parte de la Prensa aitista y libertaria del mundo la protesta por la brutalidad de la policía argentina obtuvo singular eco, consiguiéndose, entre todos los voceros aludidos, levantar un estado de opinión capaz de preocupar a la dirección del Estado mayor del Plata.

Nuestros compañeros de América, con sus portavoces de norte, sud y centro continentales, levantaron asimismo senda polvoreda, consiguiendo por su parte interesar a algunos rotativos de importancia y a algunas fracciones sindicales y tendencias de avanzada a fin y efecto de que aportaran su concurso a la obra de vindicación seguida de excarcelación de los obreros portuarios de la F.O.R.A. tan ignominiosamente maltratados. Así manifestada, la solidaridad mundial de los trabajadores de tendencia libertaria bastó para que las autoridades judiciales argentinas intervinieran en el asunto, determinando su reprobación de los hechos, la sustanciación rápida del proceso, con orden final de liberación de los acusados. Gracias a ese sucedido de las cosas, hoy podemos experimentar la alegría de saber a los compañeros Teodoro Suárez, Zacarías Gutiérrez y Teófilo Seaumont, además de otros compañeros portuarios e impresores, en completa libertad.

No vamos, empero, a vanagloriarnos de nuestra fuerza capaz de hacer retroceder, asustados, a los tiranos. Sin embargo, nos consideramos en situación determinante a pesar de no disponer la A.I.T. y las fracciones anarquistas de millones y más millones de adheridos. Nuestros organismos de clase y de ideas son generalmente modestos, y en alguna ocasión simbólicos. Pero el dinamismo de nuestras gentes, la vocación revolucionaria de nuestros militantes y la personalidad definida que destaca de cada uno de ellos, tienen un valor tan subido, que el crecimiento moral que experimentamos cuando nos entregamos a la práctica llega a echarles sombra a las organizaciones de enfrente y a intimidar a los poderosos. Mucho valor confiere el estar posesos de la razón, cierto; pero la energía eficaz nos viene de la multiplicidad, de la dispersión, (hay libertarios en todos los lugares del globo) y de la cohesión inteligentemente efectuada. Y de la audacia común, también.

Las fuerzas gregarias del obrerismo, tan características en estos pésimos tiempos, a pesar de estar muy amasadas y supertécnicamente dirigidas, jamás obtienen gaje, antes al contrario: pierden cada vez que les conceden. Orgullosos están los partidos y organizaciones obreras para uso doméstico de su ilusorio poderío; mas, como no vibran, como esas masas no desglosan individualidades, como se manifiestan penosamente, pausadamente a toque de corneta o de campana, su apiñamiento es nulo. Sólo para encaramar osados y para justificar tiranías las masas amorfas tienen efectividad. Fuera de esas agrumaciones, a voluntad suelta en el sindicalismo libertario, se respira a pulmón lleno, se vive y se acomoda, uno, mucho mejor.

Cuando el proletariado arrebatiñado obtiene un aumento de sueldo (de reducción de horarios en reformista ya no se habla), un favor, una limonsna, debe considerarse siempre en mínimo plano y dar las gracias a los camaradas ministros, diputados, jefes y líderes de todo orden y cuantía. En libertario se brega espontáneamente, se pregona y arrolla a fuerza de verdades y vehemencias, y cuando se pierde queda una justicia más que cumplir y cuando se gana queda la satisfacción del deber social cumplido.

Los compañeros excarcelados con indemnización de culpa por haber exigido derechos y rehusado colaborar a monumentaciones ridículas, a estas horas estarán satisfechos en su humilde hogar de Buenos Aires. La solidaridad local e internacional de los compañeros ha sido digna y eficiente. Y vayan los deprimidos sonando campanas, que lo nuestro, con o sin campaneros, es efectivo.

Lirio de los valles

ABRIL se agota y pronto nos dejará en las floridas puertas de mayo. Sol, perfume y colores. Pero habrá que salir al campo, porque en la ciudad las flores y la luz están cohibidos.

Rosal en el cubo y jilguero en la jaula, son dos imágenes desgraciadas, dos aberraciones recriminables al hombre que desertó la naturaleza para refugiarse en falso paraíso urbano. En su absurdo amontonamiento construye cloacas cuando se asfixia, y fábricas para hacer artificios y deshacerse los pulmones. Luego lamenta la salud perdida y se acuerda de la Naturaleza para recobrar en ella (en el sanatorio) lo que despreció en sus años de insensatez colmados. El hombre sigue siendo niño a sus muchos años, lo que le pega dolorosamente a la idiotez.

Para las gentes estúpidas no hay sanatorio recomendable. En el campo o en el poblado persisten hasta el fin de sus días en su mimada estupidez.

El invierno, siempre mortificante y duro, es como la ciudad que aplana y achata a los individuos. En su pesadilla de verdes auroras el ciudadano se dota de minúsculas naturalezas — naturalezas de pesebre — a las cuales llama parques, cuando en extramuros está la Naturaleza espléndida y feraz. El invierno, siempre mortificante y duro, hace soñar en el mes de mayo, y mayo se obtiene en las sórdidas y anodinas callejas de las urbes con un rosal en el cubo y un jilguero en la jaula. En régimen invernal capitalista, el jornalero es el jilguero enjaulado y su hija la rosa en el tiesto. Todo antinatural, todo artificio y sacrificio.

Jardín lo es la vida y mayo el goce de la felicidad, la amplitud en anarquía. Satisfacción lo es lo decoroso y no lo monstruoso, lo bello en estallido y no lo hermoso afeado y reprimido. Tienen que saltar todas las trabas, quebrar todas las cadenas. Tenemos que derribar todos los muros, limitadores y opresivos, y situar la vida del hombre en vasto jardín emplazado en eterno mayo. Sólo en esa feliz circunstancia el lirio de los valles podrá ser reciprocamente ofrecido como garantía de amor y felicidad entre todos los humanos.

Mientras ello no llegue, compadezcámonos del «muguet» y de nosotros mismos.

EL TRABAJO ES VIDA

... y fueron castigados a ganar el pan con el sudor de su frente.

Por E. Regne Barbance

Aunque se tenga la imaginación de alcance limitado, es difícil obtener de ella nos pinte un mundo sin trabajo. Por mucho esfuerzo imaginativo que hagamos, no nos es dable reconstruír nuestro planeta aislado de toda cuanto es producto del trabajo. Quitad todo lo producido o transformado por el hombre desde que hombre es, y os engañáis si os figuráis haber conseguido tan vano intento.

La Naturaleza no cesa en lo que es su razón de ser; no cesa de trabajar; nadie es capaz de imaginarse la Naturaleza en reposo. Sus fuerzas, misteriosas todavía algunas, descubiertas otras por el trabajo del hombre, actúan constantemente, creando o transformando. En el momento que ociaran dichas fuerzas, sería la muerte. Hay vida, en todo el alcance que queramos dar al concepto vida, mientras el trabajo actúa. Comparando la Luna con la Tierra, nos acercamos a la idea de muerte y vida, reposo absoluto y trabajo constante.

Trabaja el calor evaporando a diario miles de toneladas de los océanos; trabaja el viento trasladando la nube de una a otra región; trabaja el frío condensando el vapor de agua de la atmósfera en lluvia o nieve; trabaja la tierra combinando los principios químicos hasta ofrecerlos a las raíces, que trabajan con la colaboración de las hojas y la luz para transformar la savia bruta en asimilable; trabaja la flor hasta convertir su ovario en fruto y semilla. Al trabajo constante de las plantas durante millares de siglos debemos el que un día la atmósfera se hizo apta para la respiración animal; cumplida tan vital misión, otras fuerzas trabajaron para formar el carbón que hoy explota y aprovecha el hombre.

Trabajan los seres todos; la hormiga para su provisión de invierno; la abeja para su industriosa colmena; afanosamente las aves en la construcción del nido, para alimentar sus hijos, para trasladarse las emigradoras, de una región a otra separadas por miles de kilómetros. Todo es trabajo en la Naturaleza y su reposo, por breve que fuese, sería el principio de una muerte eterna.

Algunos antropólogos han definido al hombre primitivo como «animal que construía instrumentos». En efecto, sólo el hombre está dotado de una inteligencia auxiliada de otras facultades que le permiten transformar las materias primas. Es un bello ejercicio neolítico, en el que el hombre consiguió pulir la piedra. El material empleado comunmente fué el silex por ser entonces el cuerpo más duro conocido por el hombre; ante un ejemplar de la industria neolítica, cabe preguntar ¿cómo el hombre talló, dió forma y pulió al cuerpo más duro que conocía? No es aventurado suponer y hasta afirmar que logró su obra con muchas horas de trabajo, frotando el silex contra el silex; una cosa semejante a la huella de agua sobre la roca.

Y desde entonces el hombre ha trabajado. Entonces empezó el progreso, la civilización, la vida humana, la del espíritu, la que nos distingue de los otros seres. La Humanidad empezó a vivir cuando empezó a trabajar.

—o—

Se lee en el Antigua Testamento que los únicos seres racionales que habitaban la Tierra fueron Adán y Eva; él hecho de barro y ella de una costilla de él; dejaron de cumplir lo ordenado y que se refería a cierto árbol, manzana, etc. El hecho es que el Gran Patrón se encolerizó y después de haber legislado, se sintió también poder ejecutivo arrojando a la incauta pareja de un lugar donde nada faltaba, llamado Paraíso, y que entre el Tigris y el Eufrates parece estaba situado. Además del desahucio por un ángel espada en mano—quién ¡carambal fabricaría la espada—los contraventores de la divina ley fueron condenados a trabajar. ¡El trabajo un castigo!

Por de pronto Eva—interpretando siempre al autor del Antiguo Testamento—se dió cuenta que andaba ligera de ropas y se puso colorada, ruborosa y cariocontecida. Inmediatamente se fabricó la primera de las faldas. El buen Adán, y digo buen por ser la culpable su compañera en lo relativo a la manzana y consecuencias sucesivas, no parece que le dió por fabricarse pantalones, pero hubo de ganar el pan con el sudor de su frente aun en pleno invierno.

—o—

No; no es un castigo el trabajo. Es, por el contrario, una virtud. Todo cuanto a través de los siglos ha contribuído al desarrollo de la industria, de la ciencia, de la civilización, es producto del trabajo.

En contrapartida: toda la miseria reinante en la humanidad de todos los tiempos, es producto de un trabajo desordenado, «forzado». Todas las riquezas acumuladas en manos de los holgazanes, es también un producto del trabajo «explotado».

De un diario de Barcelona: «Los perros, como habitantes de la ciudad.»

Sí, hace mucho tiempo que los policías viven en la ciudad.

*

Ha aparecido el «mercado negro» en la Argentina.

Consecuencia de una política negra.

*

En España lo negro va aparejado a lo blanco: negra la conciencia de los que mandan, blancos los glóbulos sanguíneos de quienes trabajan.

Lo «rojo» en España lo destilan las propagandas del Estado.

*

En la Argentina durante un mitin peronista estallaron dos bombas terroristas.

Y mientras el presidente aullaba que el país estaba con él, la gente huía despavorida presa de un ataque de... heroísmo. ¡Tango!

*

Católico como es Franco: ¿por qué no le solicita un préstamo a la Divina Providencia?

Porque, por providencios, y fascistas, los compadres de Franco en Norteamérica.

*

Las obras de Stalin han sido editadas en la U.R.S.S. en número de 672 millones de ejemplares.

De lo que se deduce que en la patria del proletariado no saber leer es una felicidad.

*

«El Caudillo fué recibido con delirante entusiasmo en la Escuela de Estomatología», e incluso nos parece que fué nombrado Estómago número 1 con todos los pronunciamientos intestinales.

*

«Doña Carmen Polo de Franco inaugura una Exposición de pintura.»

¿La de su cara?

*

Más afecto al «caudillo»: «Delirantes aplausos de los estudiantes puestos en pié.»

Entonces, los sentados, ¿estaban en frío?

*

Y dijo el «salvador de España»: «Los momentos son cruciales.»

¡Ese sujeto ve cruces en todas partes!

*

Por cruz señalada, la de sus pantalones.

*

Los grandes jerarcas del verticalismo se reunieron en la sede central con motivo de la Fiesta del Trabajo. Y determinaron que este año se celebre en el 2 de dicho mes, aniversario de la rebelión contra las tropas de Napoleón Bonaparte.

Las disposiciones «sociales» del Vertical no pueden ser más acertadas.

*

La Cooperativa del Vidrio de Barcelona ha regalado un jarrón artístico al gobernador civil.

Frágil obsequio; tan frágil como la adhesión de los cooperativistas al gobernador y como la del gobernador a los cooperativistas.

ZIGLA

CRÓNICA

PUEDE sin desdoro trazarse un paralelo entre las fantocherías de Mussolini y las flatulencias dictatoriales del general Perón. La misma cascada de verbosidad truculenta en los discursos, el mismo envanecimiento ante el mar de cabezas ocupando de bote en bote la plaza pública, la misma demagogia pseudosocial y el mismo fetichismo en las consignas y en los símbolos.

Las explosiones de la paza de Mayo, ¿señalan el declive del régimen de los descamisados? La voz ronca de la dinamita ha sido a veces elocuente en los anales de la historia argentina. La vindicativa de un Kurt Wilkens y de un Simón Radowidsky precedió al viraje reaccionario de 1930. Lo imprime la espada del general Uriburu. Y lo heredan y empujan a fondo los petulantes estadistas criollos y el aplauso a las medidas antisociales, a los asesinatos impunes de militantes revolucionarios, con que se arrebatan y desatan los partidos, los abiertamente reformistas y los clásicos turnantes que esperan recrear su paladar con los restos de la orgía de sangre.

¿Cuándo aprenderán unos y otros la lección elemental deducida de toda complacencia a los escapes de fuerza, de todo soltar brida a la dictadura?

La complacencia con que fué saludado el espuelazo uraburesco sumió bajo un común denominador, el de la camisa, no rota sino de fuerza, a revolucionarios, reformistas y turnantes de la política argentina. La dictadura trabajó por sí y para sí sola. Nutrióse de sugestiones trasatlánticas, pasó de la imitación simiesca del fascismo a la del hitlerismo, meciôse en la frivolidad del antiimperialismo de pantalla, soñó en autarquías y quinquenalismos y hasta ensayó un amago de diplomacia de bloques con más presunción que eficacia.

La resultante fué una euforia de papanatismo entre las multitudes realmente descamisadas y hambrunas y un paganismo pseudosocial — el de los paganos de la fiesta — en torno a ídolos de barro.

Antes de las explosiones de la plaza de Mayo, la barquerola peronista embarcaba líquido por todas sus bandas. Defecciones, destituciones, destierros, curas de salud políticas, postergaciones más o menos discretas, muertes repentinas y hasta suicidios wagnerianos a la criolla, con música de tango. El más sensacional de esta clase de percances es el de Juan Duarte, hermano de la difunta y archirrematada Eva Duarte, verbo viviente del peronismo moribundo. Porque el peronismo, pese a Perón, se muere, con rezongos de bandoneón y quejidos de milonga.

La crónica de estos últimos meses postfunerales señala, engolfándonos en los términos convencionales, una acusada variación a la derecha. La recogen con un regocijo refocilante los editorialistas de periódicos onservadores de varias altitudes geográficas, los conservadores de lo poco que queda por conservar, y hasta los conserveros estadounidenses rivales por principios del pampero «corned-beef». Las más viejas entre las camisas viejas del otrora ufano y recosido peronismo figuran entre los vejestorios supuestos desafectos, veridicamente destituídos, retirados del mercado o puestos en conserva o salazón. Toda una purga o fumigación a lo soviético ha venido operándose en el foco raticida caro a la memoria de la ilustre amazona desaparecida. Se habla inclusive de reparaciones a los magnates financieros o industriales, víctimas en otro tiempo de los truenos y rayos revolucionarios de la excabaretista.

¿Razones políticas? Económicas «no más». El año 1952 ha sido catastrófico para la economía del país. El «granero del mundo» ha conocido el pan negro, el racionamiento de la carne y la parada en seco de ciertas exportaciones. La balanza comercial registra un déficit pavoroso sin precedentes durante los últimos veinte años. No hay cuenta a achacar al capricho de las cosechas, sino a cuenta de los gatos metidos a llevar zapatos. Entre estos felinos manicurados están los infautados dirigistas de la era de Perón, a comer un piñón con especuladores o gananciosos a río revuelto. Leemos: «Librado a Buenos Aires a 2 pesos el kilo, la carne — alimento esencial para los argentinos — se venden allí mismo a 20. Bloqueados los salarios, el poder de compra de los trabajadores desciende...»

He aquí todo el secreto de la zarabanda de purgas y eliminaciones y quizás el de las detonaciones que sacudieron a la borregada apiñada y balante en el redil de la plaza de Mayo.

Torpedeado por las realidades económicas, que escapan siempre por entre las mallas de la eufórica red de planificaciones estatales, lo que queda del peronista se debate a trancazos con el fantasma inasible de los especuladores. Es a cuenta de los tales que se sobrecargan y justifican siempre las desdichas de los megalómanos. La voz de la dinamita puede ser el rugido inflado de ortodoxia de cuatro descamisados proclamando la traición del jefe, o la réplica desesperada de la burocracia purgada, metida en cólico miserere.

Son de esperar otras víctimas en el altar de los sacrificios, montado por la esquizofrenia policíaca para calmar en la borregada su borrachera de cobardía.

José PEIRATS.

GRAN MITIN Y MANIFESTACION DE PROTESTA
contra el franquismo en New-York

EN conmemoración del XXI aniversario del 14 de abril, en Nueva York, durante los días 13 y 14 se han efectuado unas manifestaciones de protesta ante la Oficina General de Turismo Española, situada en la Avenida Madison y la calle 52 de esta ciudad.

Desfiló nutrida representación, en la que se destacaban grupos de jóvenes, con carteles alusivos antifranquistas.

Se han distribuído también numerosos y vibrantes pasquines del Comité de Defensa de las Víctimas de Franco.

El día 15 de abril tuvo lugar un gran mitin de protesta contra el franquismo, que había sido anunciado en varios periódicos americanos, hebreos y españoles.

A la hora fijada, 8,30 p.m., en el Freedom House Wendell Wilkie Memorial, situada en el 20 al Este de la calle 40 de esta ciudad y bajo la presidencia de miss Frances Grant, secretaria general de la «Inter-American Association for Freedom and Democracy», abrió el acto, agradeciendo el concurso general al mismo por parte del público que con su asistencia personificaba su oposición y protesta ante la tiranía falangista española, que con sus crímenes continúa siendo obstáculo a la libertad de aquel sufrido y heroico pueblo.

A continuación, Jack Dearlam, asistente legislativo de Rudolph Halley, presidente del Ayuntamiento de la ciudad de Nueva York, que por hallarse enfermo no pudo participar en el acto, dió lectura a unas cuartillas de mister Halley alusivas al mismo, solidarizándose con la protesta universal de todas las personas decentes contra ese régimen totalitario que con su conducta avergüenza el verdadero sentido de civilización. Abogó por la continuidad de estas protestas para que, con su efectividad, pueda crear una corriente de fuerza positiva que logre clarificar la negativa ayuda que significa Franco en el concurso de los países democráticos.

Además, en términos vibrantes, hicieron uso de la tribuna, Louis Freeman, presidente de la Sección de Nueva York de la organización «America for Democratic Action»; miss Toni Sender, delegada en la O.N.U. de la Confederation of Free Trade Unions; James Carey, secretario tesorero del C.I.O., cuyo saludo solidario fué leído por Mickel Harrington, secretario de la Organización de la «Wolkers Defense League»; Norman Thomas, presidente del Comité y presidente de la Unión por el Socialismo Democrático; Louis Nelson, vicepresidente de la Industria de los Trabajadores del Vestido American of Labor, cuyo discurso fué leído por Joseph Shane, director educativo de dicho organización; Jesús de Galíndez, delegado vasco en los Estados Unidos; Robert Alexander, profesor de la Rutgers University; H. L. Mitchell, presidente de la organización de trabajadores A.F.L., y Victoria Kent, que agradeció cordialmente las muestras de solidaridad manifestadas por estos organismos y la importancia que significa en el panorama español la acción solidaria de los organismos obreros y fuerzas democráticas para que esa vergüenza de la cultura occidental deje de infestar con su inmundo aliento la vida y los hogares del pueblo español mártir. Hizo extensas alusiones al significado moral y político del Franco-falangismo para los demás pueblos y comunidades americanas, indicando que si es cierto que el problema español lo ha de resolver aquel pueblo, no es menos cierto que el concurso moral, político y social del exterior es asimismo necesario, ya que la voz de España y del pueblo español hoy se halla amordazada.

Los oradores, casi todos, hicieron referencia a la necesidad de protestar contra la ayuda que pudiera dar este país al franquismo, desde el punto de vista de la inutilidad de tal esfuerzo como punto práctico contra la agresión bolchevique. Se censuró la actitud oficial americana de apaciguamiento de Franco como valor negativo, recalcando las acentuadas expresiones represivas que coinciden con la doblez oficial.

Al final, Mr. Mickel Harrington, secretario de Organización de la «Workers Defense League», dió lectura a un número de adhesiones de varias organizaciones y entre ellas una en cable del Secretariado Intercontinental de la C.N.T. de España en el Exilio, que fueron recibidos con notables manifestaciones de entusiasmo y muy aplaudidas.

Al finalizar, se adoptaron conclusiones pertinentes, que fueron cursadas a los organismos obreros de la C.I.O. y de la A.F.L.

CORRESPONSAL.

GRAN MITIN
en Burdeos

en conmemoración del 1° de Mayo el próximo viernes, à las 9 y media de la mañana en el Cinéma Capucins, con la intervención de los compañeros ESCOUBET, DUPEYRON, A. LAPEYRE, A. CAPDEVILA.

En 1.° de Mayo

«CNT» aparecerà a seis pàginas con profusión de grabados alusivos a la fecha, uno de los cuales—alegórico—será presentado a dos tintas.

Asimismo, el texto corresponderá a la significación del día, pudiendo, por tanto, los secretarios de Cultura, servirse de este número como de indicadísimo elemento de propaganda.

Pídase aumento circunstancial de paquete a la mayor brevedad para fijar el tiraje.

El precio del ejemplar serà de 20 francos, a pesar del elevado coste del número.

SOBRE ORGANIZACION
y tàcticas del anarquismo

V

Revolucionarismo apresurado

¿EXISTE una teoría de la precipitación revolucionaria? Exista o no—como teoría—de hecho y en la práctica la corriente que podría fundamentarla está en marcha desde hace tiempo, personificada en algunas de las expresiones que ya hemos mencionado.

Nos referimos a esa precipitación que induce a creer que la revolución —la social—puede ser el resultado de una cosa preparada y calibrada como se prepara y libra un juego de artificio y que todo depende del «método» y no del espíritu del método. Y que para que el método «rinda» es necesario «disciplinar» las voluntades y los esfuerzos, sin digresión ni diversión alguna de la «finalidad» asignada, por lo que conviene concentrar las energías y los criterios en una sola tónica y en una misma y única.

Induce dicha teoría a suponer que la realización de la revolución social plantea en exclusividad un problema de fuerza. Que *solo por la fuerza y la violencia* puede resolverse la cuestión social, oponiendo la fuerza de los explotados contra la fuerza de los explotadores. Y que esta fuerza se logra centrando en una «línea única» todo género de actividades—en lógica dependencia de la idea central de violencia—limitando el intenso y complejo problema social a una serie de fórmulas indeclinables, aunque variables en virtud de «circunstancias estratégicas».

Comienzan sus cultores por ejercer sus funciones combativas en el asalto a los *bastiones* de las organizaciones a que pertenecen. Y una vez lograda la «dirección» de la organización se dedican a «transformarla», al objeto de que ésta sirva a sus fines e intereses.

El resultado es inmediato. La organización se escinde, se destroza o se disuelve. Pues más daño han infligido a la idea de organización sus llamados cultores que todos los que participan libremente de ésta, guardando celosamente su libertad espiritual y apartándose cuando la organización atenta al sentido de integridad individual.

—o—

Todas las manifestaciones de esta corriente giran—por lo general—en torno a un grupo reducido de individuos que se establecen en guías y mentores de la colectividad, que «orientan» la acción del conjunto y que esbozan los trazos generales de la «línea» que la organización «habrá de seguir». Son éstos los «apresurados», los «renovadores de tácticas y de métodos», los negadores—en el fondo, y en contradicción con su prédica—de una base normal y racional societaria, ya que esta base normal y racional ha de asentarse sobre el libre albedrío y la volición natural del individuo y no

Por Ildefonso

sobre fórmulas estrictas y constreñidas que desfiguran lo que de manera errónea se considera un «acuerdo». Cuando éste se establece como regla «sine quan non» de disciplina orgánica; cuando éste se agrega a un cuerpo denominado Estatutos, deja de ser acuerdo para convertirse en ley.

Las resoluciones y acuerdos, en una organización libertaria, han de considerarse como simples principios de entendimiento. Por lo tal variables. Han de ser principios de comunión general y no de imposición de unos sobre otros. Son acuerdos que dejan de ser tales al variar las circunstancias que los han determinado.

Cuando la organización mantiene un proceso colectivo de general contacto y participación; de mutuo respeto entre opiniones o criterios diversos; de actividad libre y de propia sugerencia, no de sugerencia impuesta, el acuerdo mantiene un principio relacionador de carácter coordinador.

Cuando la organización se basa o se orienta hacia un proceso de «dirección única» en el que interviene la lucha por la supremacía «directiva»; cuando cae en manos de fracciones y capillas, el acuerdo se convierte en ley justificadora de todos los desmanes. «Si hemos hecho tal cosa es porque *lo determinan* los acuerdos». Y la resolución o el acuerdo ejercen función disgregante y perniciosa.

Se lucha entonces, en el seno de la organización para obtener la validez de «estos acuerdos» sobre la de «aquellos acuerdos» y se produce el juego de la imposición.

Todas las desviaciones del anarquismo proceden de fuente autoritaria. Todas traducen una influencia de raíz autoritaria, en ocasiones ignorada por parte de quienes sufren esta influencia. Se traduce esta influencia en el afán de codificar, de estructurar «prácticamente» la organización, y en la obsesión de «multiplicar nuestras filas». De convertir éstas en «una fuerza eficaz». Como se traduce esta influencia en el deseo de «actualizarse» recurriendo a prácticas corridas, de libre curso en el fangal de la política, pero alejadas en un todo de nuestros principios y de nuestros métodos. Porque también contamos con métodos y principios, sin hallarse éstos codificados ni estatuídos. Consisten éstos pura y simplemente en el rechazo de toda práctica gregarizante y autoritaria. Aunque se establezca ésta en nombre de «la revolución» o de las «necesidades» inaplazables del «proletariado».

Entendemos que el anarquismo no se halla *sujeto* a ningún cuerpo rígido

(Pasa a la página 2.)

1° DE MAYO
GRAN CONFERENCIA en CAEN

En conmemoración de esta fecha y día de cultura y capacitación, la F. L. de Caen celebrará una gran conferencia el día 2 de mayo a las 8 y media de la noche, en la Sala MUSEE L'ANGLOIS, rue Daniel Hauet, a cargo de la culta e inteligente compañera Renée Lamberet, sobre el siguiente tema:

«DROIT DE GREVE ET LIBERTES SYNDICALES DANS LE MONDE»

Por la importancia del acto, esperamos la asistencia de todos y en particular, de los compañeros de los pueblos limítrofes.

De la España fascista...

Las actividades de los neo-nazis en en la España franquista

PARIS (OPE). — Las detenciones de neo-nazis practicadas por las autoridades inglesas en su zona de ocupación de la Alemania occidental y otras realizadas posteriormente por orden del gobierno de Bonn han tenido gran repercusión en la prensa europea.

«Le Figaro» ha comenzado a publicar un amplio reportaje, con titulares a toda plana, en el que el conocido reporter de temas internacionales Dominique Auclères da interesantes precisiones sobre las actividades de gentes que por lo visto tienen una pronunciada tendencia a volver a los tiempos de Hitler.

En su número de ayer, al dar cuenta de las ramificaciones del complot y de las asistencias con que pudiera contar en el extranjero, Dominique Auclères escribía:

«Hay algo de cierto, sin embargo: las prolongaciones de cada una de las actividades subversivas que me fueron señaladas desembocan: en España al ex-jefe de los S.S. Otto Skorzeny, liberador de Mussolini». Y a continuación citaba a los de otros países haciendo mención de Léon Degrelle, desaparecido de España cuando Bélgica solicitó su extradición.

En el número de hoy, pasando revista a los mejores amigos de los conspiradores neo-nazis detenidos, escribe Dominique Auclères:

«Hablemos del doctor Schacht, que acaba de fundar una casa de banca en Dusseldorf. Ha efectuado recientemente numerosos viajes a América del Sur, al Oriente Medio, a la India, a Egipto y a España. En Madrid ha sido huésped del famoso Skorzeny, que está casado con una de sus sobrinas. Instigado por Schacht, Skorzeny marchó también a Egipto y ha tenido algunos contratos para su casa de exportación e importación, que se halla en constantes relaciones con la casa Lucht (Naumann) de Dusseldorf. Skorzeny, a quien en España se conoce con el nombre de Steinberger, ha sido huésped durante mucho tiempo de la condesa Finkenstein, establecida en Madrid. Mantiene asimismo excelentes relaciones con la duquesa de Valencia, si bien ésta se halla en desacuerdo con Franco. En realidad todas las puertas se le abren.» Luego agrega: «Algunas veces visita Tánger o la zona española de Marruecos, aunque con frecuencia sea su esposa la que se desplace en su lugar.»

También se ocupa de las andanzas de Degrelle diciendo que, aunque reside en la Argentina, hace frecuentes viajes a Europa.

El periódico belga «La Cité» (demócrata-cristiano) escribe entre otras cosas:

«En Bruselas se sabe que una de las numerosas ramas de la organización neo-nazi tiene su núcleo en Bélgica cuya capital es lugar de enlace para el correo clandestino entre Alemania y los nazis refugiados en España y en América del Sur.»

«Es en una elegante tienda de modas de la Porte de Namur donde se encontraban los enlaces bruseleses con las comunicaciones clandestinas. Y dos belgas, el llamado V... y el dueño de un café del centro de la capital, hacían, por cuenta de aquellos, frecuentes viajes entre Bruselas y España. Parece ser que, desde hace ya bastante tiempo, la policía belga vigila las andanzas de tan distinguida sociedad.»

NOTICIARIO

LAS ANDANZAS DE LOS NEO-NAZIS EN ESPAÑA

PARIS (OPE). — En el tercer artículo del reportaje que en «Le Figaro» publica Dominique Auclères sobre el nuevo complot nazi en Alemania figuran los siguientes párrafos:

«Priester es amigo de los generales SS Gille y Hauser que presidieron las entrevistas de los SS, en 1952, en el castillo de Stauffneck, cerca de Goepingen. Otra agrupación de los Waffen SS de diferentes países se reunió en Hannover del 25 al 27 de julio. Priester fué quien lanzó la iniciativa de una reunión de antiguos miembros de la Legión Cóndor que se celebró en el Alcázer de Toledo en septiembre de 1951, y en la que Skorzeny tuvo, naturalmente, un papel destacado.»

Y después de otras revelaciones, añade lo siguiente: «Cada grupo nacional crea un «círculo de lectura» y publica una revista en la que escriben los hombres de ideología fascistizante de los países que colaboran con el «Movimiento Social Europeo». Quieren organizar Europa según los principios de Hitler y Mussolini y con el predominio de Alemania. Para ello encuentran muy buenos colaboradores en Noruega, Dinamarca, España, Suiza, Bélgica (los antiguos rexistas), Holanda, Argentina y en la India.»

¿SERA PROCLAMADO DON JUAN CARLOS HEREDERO DEL TRONO?

PARIS (OPE). — Un despacho cursado desde Madrid por la A.F.P. y la A.P. recoge el rumor de que las negociaciones que se llevan a cabo para la sucesión de Alfanso XIII se aproximan a su desenlace. Asegura dicha versión que el infante Juan Carlos de Borbón, de 14 años de edad, sería proclamado este año heredero del trono de España. Inmediatamente, don Juan renunciaría a todos sus derechos en favor de su hijo y el Consejo de Regencia gobernaría al país hasta que don Juan Carlos fuese mayor de edad.

Mientras tanto, es decir, hasta el 5 de enero de 1959, funcionaría el Consejo de Regencia, cuyo miembro más influyente sería el general Franco, el cual se propone rebajar a 21 años los 30 señalados en la Ley de Sucesión como edad mínima para ser rey.

(N. de la R.. — Por haber rehusado Juan III a la abdicación exigida por Franco, el contenido de este despacho queda sin efecto.)

UN DON DE LA TIERRA

VALENCIA. — En Ollería, distrito de Játiva, unos jornaleros han descubierto un manantial de agua a diez metros de profundidad. No se ha realizado aforo en estos momentos, pero por la cantidad de líquido que afluye del pozo abierto se deduce que la descubierta dará bastante agua para abastecer las necesidades domésticas y sanitarias de la población. El júbilo es grande entre los ollerienses.

LOS CONDES NO SIRVEN PARA EL TRABAJO

ZAMORA. — Melgarejo Roca, hijo de la condesa de Togores, hallándose de visita en su finca de la dehesa de Valdepuerta cogió un tractor paseándose con él por la carretera. A consecuencia de un error de conducción cayó con la máquina a la cuneta, ocasionándose la muerte.

LA CRISIS DEL CALZADO

MADRID (OPE). — En Madrid se ven muchos escaparates con zapatos de 500 y 600 pesetas, y en Barcelona hay también calzado de caballero al precio de mil pesetas. A pesar de estos precios, cada vez más altos, y a pesar del creciente número de zapaterías, resulta que el negocio está en crisis.

Mientras los zapateros de Barcelona discuten públicamente si es posible o no reducir los márgenes de ganancia, «El Economista» de Madrid explica la crisis de esta industria, que ha provocado ya la caída de algunas fábricas y los extraordinarios almacenamientos que hay en otras.

El calzado no puede rebajarse porque los cueros están a precio muy alto, sin que haya podido remediarse esto con las importaciones de cueros extranjeros, que han resultado inferiores y más caros qué los nacionales. Esto produce un círculo vicioso, porque repercutiendo el precio de los cueros en el del calzado, éste resulta demasiado alto para el consumidor y en consecuencia sobreviene un exceso de producción que hace temer el despido de obreros o la reducción de la jornada semanal. Entonces los obreros de la mayor parte de las fábricas procuran no hacer más que un par diario, y esta baja productividad contribuye a su vez a que el calzado se venda caro.

LO REACCIONARIO TIPICO ESPAÑOL

BARCELONA. — En el recinto militar de la Cárcel Modelo fué agarrotado el día 9 de abril Fortunato Gras Tejedor, acusado de asesinato y robo. La justicia salió satisfechísima de la cárcel.

MADRIGAL PESETERO

GERONA. — En Peratallada aparecieron los cadáveres de los ancianos Silvestre Gou y Carmen Casabella, asesinados en su propia casa. Tenían mucho dinero y nunca morían. Impaciente, su hijo entregó a un ejecutor 35.000 pesetas para que los matara y así poder heredar. Consecuencia: dos ancianos al cementerio y dos hombres válidos a la cárcel. ¿La peseta? Inefable como siempre.

AL SANTO NO LE PRUEBAN LAS ALTURAS

PAMPLONA. — Los temporales de agua, granizo y nieve del pasado invierno han destruído la estatua de San Francisco Javier colocada hace un año por una entidad franquista en la Mesa de los Tres Reyes (2.434 metros), que es la cumbre más alta de Navarra.

UN GUARDA DE GUARDAR

OVIEDO. — El obrero Enrique García Cepedal fué atacado y pasado a cuchillo por el guarda jurado de la empresa Duro Felguera. Siempre la autoridad se ha aguantado merced al matonismo.

INTENTAN RASCAR EL CIELO

MADRID. — En la Plaza de España ha sido terminada la construcción de un edificio de 27 pisos con una altura de 82 metros. Ocupa 5.000 metros cúbicos de superficie, contendrá 700 aposentos y dispondrá de 30 ascensores y montacargas. Las obras han costado 150 millones de pesetas.

LA CRISIS EN LAS PELUQUERIAS

MADRID (OPE). — Entre los numerosos «congresos nacionales» que se están celebrando este año faltaba el de los peluqueros, que, entre patronos y obreros, son unos 60.000.

El congreso que acaba de inaugurarse es sólo de patronos y tiene por verdadero objeto el de acordar la subida de las tarifas en un 35 p. 100. Las razones alegadas por los congresistas son las siguientes:

«Desde los jabones y los paños hasta las brochas y la luz, pasando por las revistas ilustradas, todo ha subido de precio; sin embargo España sigue siendo el país donde menos cuestan estos servicios. De este desequilibrio resulta que en cada parroquiano que se limite a afeitarse, el peluquero pierde de quince a treinta céntimos. En cuanto a los que se cortan el pelo, su número ha disminuído por efecto de la difusión de las máquinas y sobre todo por los numerosos peluqueros clandestinos que hacen una competencia desleal sin pagar contribución ni seguros sociales.

La verdadera ganancia está en las lociones, fricciones, masajes, etc., pero cada vez son menos los que se permiten estas fantasías. De modo que si las peluquerías se defienden es gracias a la clientela femenina.

Esta asamblea, que se titula «I Congreso Nacional de Empresarios Barberos», está presidida por el «Jefe Nacional de Actividades Diversas».

EL POR QUE NO SE CELEBRO «EL DESFILE DE LA VICTORIA»

NUEVA YORK (OPE). — El «New York Times» ha publicado la siguiente información:

«Contrastando con lo que se venía haciendo desde hace bastantes años, la conmemoración de la victoria del generalísimo Franco, en la guerra civil española de 1936-1939, se ha limitado a los artículos laudatorios publicados como editorial. Este es el segundo año que en Madrid no se celebra tal fiesta. El año pasado se dió como razón el mal tiempo, a pesar de que las tribunas oficiales habían sido ya construídas. Este año, según explicación del gobierno, no ha tenido tampoco lugar como consecuencia de que el día 1 de abril caía en Semana Santa.

»Pero en viertos círculos políticos españoles se expresa que si el gobierno trata deliberadamente de evitar las ceremonias públicas en la capital, es porque, a juicio de los extranjeros, los desfiles de referencia y otras conmemoraciones similares tienden a crear amargos resentimientos entre los españoles.»

VACACIONES para niños españoles refugiados

El Comité Noruega de Ayuda a la España Republicana, organiza une expedición de setenta niños refugiados españoles, de 7 a 12 años de edad, invitados a pasar el verano en Noruega.

La expedición saldrá de París el día 20 de junio próximo. El plazo de admisión de peticiones de inscripción será cerrado el 15 de mayo próximo. Ninguna petición llegada posteriormente a dicha fecha será tomada en consideración.

Los gastos de transporte hasta el punto de concentración, París, serán de cuenta de las familias. El Comité toma a su cargo únicamente los gastos de viaje París-Oslo-París.

Los niños, de ambos sexos, serán escogidos entre los más necesitados desde el punto de vista médico y social. Sin embargo los niños enfermos no pueden ser admitidos. Aquellos que ya hayan estado en Noruega no pueden presentar su candidatura.

Los formularios de inscripción pueden solicitarse de los organismos españoles de solidaridad, del Servicio Social de Ayuda a los emigrantes y del Gobierno de la República Española en exilio.

Los candidatos deben estar provistos de su certificado de nacionalidad expedido por la Oficina de Refugiados.

Toda la correspondencia y los formularios de inscripción, una vez cumplimentados, deben enviarse al Comité Narvik 31, Général-Beuret, París XV.

Culturales Oranesas

Evocación del pasado cara al futuro

A pesar de la lluvia torrencial, diluviana, que se descargó sobre Orán al crepúsculo del sábado día 14 de marzo, buen número de compañeros y amantes de la cultura, se desplazaron desde sus dispersas barriadas, para venir al Bv. Sebastopol, a escuchar la anunciada conferencia escrita, original del compañero Andrés Capdevila, radicado en Perginan (Francia).

El compañero Ponce De León, en funciones de lector, claro, pausado y sensible, cuartillas en mano, comienza a exponernos la prosa del veterano militante de la Regional catalana, que nos traslada espiritualmente a las épocas vetustas de finales de siglo y albores del presente, con las miserias y vicisitudes de las familias obreras, los vicios de la sociedad burguesa, la brutalidad represiva del Estado monárquico, y los primeros impulsos heroicos y constructivos del proletariado español hacia su emancipación sobre la vía rectilínea y fecunda de la Confederación Nacional del Trabajo.

Con instinto natural de pedagogo, con alma «ferreriana», el «conferenciante» se introduce certeramente en el hogar familiar, estimándolo la matriz fecundante de la verdadera revolución social. Es el hogar, la escuela y la calle, donde se forja el hombre del futuro. Mientras éstas sean el reflejo de la sociedad autoritaria, todos los caminos de la libertad están amojonados por la rutina, la superstición, el dolor y la miseria. Por eso los anarquistas tenemos que hacer, primero, la revolución en nuestra intimidad para que de ella surjan puros y limpios, vigorosos y contagiosos los chispazos resplandecientes de la nueva sociedad. Que con lecciones de vida libre, con ternuras humanas, con energías de rebelde, hagamos de cada hogar proletario la célula viviente del comunismo anarquista.

Analiza, con visible sentido práctico, el papel verdadero del sindicato en la arena convulsa de las luchas sociales. Esta arma preciosa, libre del moho obstrucionista del politicismo, no puede ser abandonada nunca por los trabajadores que ansíen emanciparse del dogal del salariado y la explotación. El sindicalismo no es una idea filosófica ni una doctrina social, pero constituye la coraza y la lanza del proletariado militante en marcha hacia futuros de Quijote, perfectamente viables.

Refiriéndose a la vuelta a España, el compañero Capdevila estima muy trascendental el responderse a esta pregunta: ¿Es compatible de verdad el sindicalismo revolucionario con la formación de cooperativas y colectividades de tipo agrícolo-industrial? El autor se reserva discretamente su opinión por cuanto que es a todos, a cuantos compañeros ponemos el cerebro y el corazón cerca del reloj de la historia social, y de las necesidades de las multitudes obreras españolas, maceradas por el fascismo, a quienes compete estudiar, compulsar y resolver.

El porvenir de España, después de la noche negra del franquismo, reposará, sin duda, sobre las recias espaldas de la Confederación Nacional del Trabajo. ¡Seamos todos dignos de esa augusta y esperanzadora carga!

Como es habitual, al final de la conferencia escrita, se inició un turno de intervenciones críticas. El compañero Ginés estimó un poco aleatorio el sentido constructivo que se le quiere imprimir a la conferencia, ya que el anarquismo militante, no tiene ni patria, ni almanaque, ni hora. Los libertarios, donde quiera que se hallen, tienen que actuar intensamente, cara a los cuatro puntos cardinales, sin esperar el regreso a España, ni el ingreso en el sindicato libre. El anarquismo debe ser la pasión creadora de todos los lugares, de todos los ambientes, de todas las horas. Así lo hicieron Bakunin, Luisa Michel y Reclus, y el pensamiento universalista de Federico Urales encarnado en Floreal, ese joven libertario que da belleza, alma y rebeldía al popularísimo libro «Sembrando flores».

Intervienen otros compañeros asistentes, con acertados juicios, reconociendo mayoritariamente la calidad y seintido educador de la conferencia del amigo A. Capdevila.

CRITIQUILLO.

S. I. A.

COMITE NACIONAL

La importancia social de Solidaridad Internacional Antifascista va adquiriendo inusitada importancia gracias a la seriedad e imparcialidad de su obra de ayuda moral y material a las víctimas del fascismo. Recientemente, el Syndicat des Instituteurs del Departamento de Allier ha remitido un donativo de 5.000 francos a este C. N. para que lo destine a su fondo de atenciones humanitarias.

Por su parte, el grupo de Amigos de S.I.A. de Mirepoix nos ha destinado, con el mismo fin, la cantidad de 4.600 francos, producto de una fiesta fraternal en 30 de marzo último allí celebrada.

Y por último, la Unión Sindical de Mujeres, de Suecia, ha renovado para S.I.A. su gesto solidario, haciendo llegar a este Comité, por intermedio de la A.I.T., un donativo de 707,80 coronas, que al cambio actual han resultado 47.000 francos.

Que estas nuevas aportaciones estimulen a los compañeros franceses, españoles, italianos, búlgaros, suecos, etcétera, formando parte de nuestro benemérito organismo, para aumentar su capacidad adquisitiva de nuevas adhesiones y de nuevas aportaciones materiales a S.I.A. Cuanto más ensanchemos los cuadros de Amigos de S.I.A. más siembra del bien efectuaremos y más importancia adquiriremos en la lucha mundial contra la tiranía.

SOBRE ORGANIZACION y tàcticas del Anarquismo

(Viene de la página 1)

de doctrina y que por lo tal es constantemente superable.

No existe otro ideal que refleje en sí y de por sí una mayor variación de interpretaciones coincidentes en el fondo aunque su expresión sea diversa. De Tucker a Kropotkin, de Godwin a Proudhon, de Stirner a Reclus, de Malatesta a Nettlau o de éste a Bakunin, de Morris a Armand o a Rocker, qué riqueza de interpretación, ¡qué variedad de puntos de vista, convergentes todos en un mismo ideal! Y cada militante, cada individuo, cada anarquista, guarda y mantiene su interpretación propia, tratando de armonizarla con la interpretación del conjunto, tratando de aportar su punto de vista, pero no de imponerlo; tratando de enriquecer su propia opinión, conjugándola y contrastándola con la opinión de los demás.

Los desviacionistas de influencia autoritaria pretenden fijar el anarquismo en cánones invariables. Y como en el fondo ignoran el anarquismo, atacan a la organización. Y atribuyen a ésta función anarquista a su manera, a la manera de «su anarquismo», que nada tiene de tal, pues como lo demuestra la práctica, sus puntos de vista se revuelven—en primer lugar—contra los propios anarquistas. Y la organización, más o menos descalabrada, parece mantenerse; pero el anarquismo queda totalmente ausente de ella en lo que se refiere al ejemplo y la práctica, pues lo que son declaraciones, éstas sobran. No dura mucho tiempo la organización en sus manos. Falta ésta de esencia básica, se diluye. Y los «renovadores» escogen su campo natural de operaciones desapareciendo del movimiento anarquista. Así viene ocurriendo a través de todos los conatos desviacionistas. Porque todos estos conatos provienen de una misma raíz, la autoritaria, y se presentan con el mismo carácter de apresuramiento revolucionario. Ejemplo tenemos en el propio escisionismo español y en alguna de sus más recientes adhesiones. Este apresuramiento y este extremismo de lenguaje, conduce, finalmente, al reformismo.

—o—

Por lo general no se trata de anarquistas aunque se lo crean ellos mismos, sino de «resentidos de la cuestión social». Se trata de disconformes con la porción que les ha correspondido en el banquete de la vida y ansían, conscientemente o no, lograr una porción mayor. Y tienen prisa por lograrla. Y adhieren, para ello, a lo que consideran fracción extremista revolucionaria. Los hay que aciertan de inmediato en la elección. Se hacen comunistas. Comunistas bolcheviques, bien entendido. Y llegan en muchas ocasiones a obtener prontamente su «parte» en el banquete. Los hay que se equivocan y se adhieren de buena fe al anarquismo y una vez en el movimiento, consideran que el error de elección no está de su parte, sino de parte del movimiento que les acoge.

Piensan que son los anarquistas los equivocados y que hay que renovarlos renovando el anarquismo. Quieren realizar «la revolución» prontamente, de toda urgencia, y para ello, claro está, no pueden amoldarse a los escrúpulos ni a la lentitud de los viejos anarquistas. De aquellos viejos que mantienen un punto de honor en cuestiones de conciencia, cuando lo que cuenta, según los apresurados, es llegar a la meta. «Allí se verá entonces si se está de acuerdo o no con la conciencia» En todo caso, habiendo «llegado», será el momento de solucionar el «resto».

La calidad de anarquista no se halla condicionada por la participación a una organización determinada. El hombre libre es anarquista sin declarárselo y en ocasiones ignorándolo, como se ha dado el ejemplo con Guyau, No se es anarquista por el solo hecho de proclamarlo o de adherir a una organización anarquista o al conjunto del movimiento. Para el que viene del campo autoritario se requieren largos años de desintoxicación espiritual, y lo recomendable es que estos simpatizantes no se consideren elevados a la mayor confianza por el hecho de confiárseles una actividad o un cargo. Si así ocurre, demuestran que el autoritarismo se halla aún encarnado en su espíritu y en su mentalidad. Conviene entonces, para bien general y para propia emulación, abandonar la actividad o el cargo. Si no obran así llegan a considerar la organización como un partido del cual ellos pueden erigirse en jefes. Y se lo confiesen o no; lo declaren o no, así se producen en la práctica.

—o—

El que llega al movimiento anarquista virgen de ajena influencia y no contaminado de autoritarismo, comprende de inmediato que la formación de una conciencia—base esencial de la formación de un militante—, requiere largos años; que la experiencia social no se logra en base a varias fórmulas más o menos abstractas; que la formación de un militante, rodeado por un medio apropiado y en un clima propicio, requiere su tiempo, limitado a su capacidad de asimilación, a su facultad de análisis, a su conciencia de la libertad, a su práctica en la lucha, a su experiencia en los hechos y a su conocimiento de la Historia.

Y comprende que las ideas anarquistas, basadas en un sentido de libertad, de superación humana y de justicia social fraternamente compartida, no pueden ser establecidas en base a un apresuramiento revolucionario. Que por el contrario, todo apresuramiento basado en hechos de fuerza retarda la marcha y nos aleja de la meta prevista y deseada.

Que una cosa son las reivindicaciones materiales del presente, necesarias y exigibles en la lucha por la existencia, reivindicaciones a través de las cuales puede crearse y adquirirse un principio de conciencia social, y otra cosa es la revolución social, por medio de la cual sea posible y practicable la transformación completa de la sociedad. Lo que es obra de otro cantar.

Lo que importa, una y otra vez, es no confundir el medio con fin.

INDEFONSO.

ALBACETE

(Viene de la p. 4)

progresivos de Marruecos. Hablamos largo rato y le di las gracias por su ofrecimiento.

Por entonces residían en Tánger unos 15.000 españoles, en su mayoría obreros andaluces, la mayor parte libertarios, que no ocultaron su júbilo por mi llegada. Vinieron a visitarme en grupos y me comunicaron su deseo de que me quedara en Tánger, trabajando como médico. Hasta buscaron un domicilio adecuado para el caso. ¡Qué tiempos aquellos en que el espíritu de los hombres rebosaba cariño y solidaridad!

Cuando todo parecía arreglado en mi favor, se me presentó el hombre de Fernando Poo y me condujo a casa del Dr. Anguita (creo que éste era el nombre), un judío que gozaba del mayor prestigio entre el mundo progresivo de Marruecos, judíos y musulmanes. El anciano doctor me estrechó con efusión entre sus brazos y me dijo con voz triste:

—¡Cuánto me alegraría que usted se quedara en Tánger, donde hace falta un hombre de sus condiciones, como ciudadano y como médico! ¡Y con qué gusto le cedería a usted mi clientela que ya no puedo llevar por el peso de mis años! Pero aquí se hace una política detestable, y los extranjeros están a merced de sus cónsules, unos malvados que pueden hacerlos expulsar con la mayor facilidad. Para que usted pudiera quedar en Tánger y ejercer su profesión, tendría que hacer unas gestiones que seguramente repugnarían a su conciencia.

—¿De qué se trata?—le pregunté.

—De presentarse en el convento de frailes españoles y ponerse a las órdenes del Padre Prior, ex confesor de la Reina Cristina, que es quien manda políticamente en la colonia española.

—Deseo marcharse lo más pronto que pueda, por no ver a ese hombre.

—Es lo mejor. ¿Y como desea hacer el viaje hasta Casablanca? Por mar sería lo más seguro.

—Deseo ir por tierra, aunque corra los mayores peligros. Trataré de evitar esos peligros y le comunicaré el día de salida.

Los elementos españoles discutieron entre ellos y con mucho pesar convinieron en que el Dr. Anguita tenía razón y que lo mejor sería que continuara mi viaje adelante, como el judío errante.

Una noche, al acostarme, llegó el hombre de Fernando Poo y me dijo que me preparara para marchar al amanecer del día siguiente en un coche de turismo que partía para Casablanca. Por la mañana tomé el auto en compañía de tres viajeros, dos moros y un belga, que se dirigían a la misma ciudad.

Al llegar a la primera ciudad de la zona española llamada Arcila, el auto paró en la plaza, en la que se encontraba un pequeño grupo de moros hablando en voz baja. Del grupo se destacó un hombre, llegó al auto y preguntó por mí. Bajé a una señal suya y me incorporé al grupo. Nos apartamos un poco, entramos en un bar, me invitaron a un refresco y me dijeron:

—Siga usted tranquilo su ruta que el camino está vigilado convenientemente, tanto en la zona española como en la francesa.

En efecto, por todas las ciudades que pasé, hasta media noche que llegué a Casablanca, encontré grupos de moros que me dieron la bienvenida y estrecharon mi mano con ardor.

En un próximo artículo presentaré al coronel Vidal, fiel representante de Primo de Rivera en Marruecos, y el crimen que se cometió conmigo, expulsándome del país contra la voluntad de todos.

PEDRO VALLINA.

NOTAS DE MI CARNET

(Viene de la página 4)

mio de cabaret. Decía: «Soy una triste figura del cabaret luminoso, sus mujeres y sus gafas me enseñaron a pecar... Soy un triste despojo que, pálido y ojeroso, vive la noche al azar... El color de mis mejillas, los cabarets usurparon, pues metido en sus entrañas, cuántas noches no dormí...»

Y después de hablar de las orgías, del bacanal ruído, del choque del fino cristal, de la champaña, del humo, del alcohol, del tango criollo y melancólico, del opio, la cocaína y las inyecciones de morfina terminaba su poema con la siguiente maldición: ¡Pasad mercenarias, carne inmunda del pecado; pasad si aún os queda la osadía y el valor y veréis en mi cuerpo esquelético las huellas de vuestro fementido amor!

El poema era cruel, mordaz, como latigazo a la sociedad capitalista, ancahueta de prostíbulos y mancebías del vicio y la degeneración de la especie. Con ello pretendía, vanamente, concepto mío, el señalar a los seres tarados ya por el vicio, a los invertidos, a las rameras y demás víctimas de las lacras del cabaret, el camino del bien y del mal.

Ello fué motivo y tema de discusión, pues en verdad, yo no concebía ni concibo aún el que todos esos seres desgraciados que envenenan su existencia en la orgía del cabaret, comerciando con su carne, los pervertidos sexuales y los mandrias limpia bolsillos, se puedan redimir por gracia de birlibirloque o leyéndoles poemas becquerianos, máxime cuando tenían y continúan teniendo, frente a ellos, en el aspecto moral y fisiológico, verdaderos contingentes de testaferros, matarifes, castradores de conciencias, pervertidos y pervertidores, sanguijuelas del esfuerzo humano, y en fin, la carátula de la mujer mundana que sin ser ramera, es peor que el opio...

No obstante, como medio de profilaxis, bien está el que se pongan a la vindicta pública, toda esa savia purulenta que la actual sociedad procura disimular con su manto de oropeles e hipocresías. Pero del dicho al hecho va un gran trecho y más si los elementos evolutivos se tergiversan y las filosofías básicas de la acción y la evolución quedan simbólicas en los estantes de las bibliotecas. ¿Caso patológico? ¿Enfermos morales que hay que curar? De acuerdo... Para tal mal tal remedio. ¿Cuál? Destruyendo totalmente las causas y los efectos que mativan toda esa podredumbre. Construyendo una sociedad nueva, donde el trabajo, el amor, el arte y la belleza sean dignos y sublimes.

—o—

Nuestro compañero salió de la cárcel; de ella salimos todos. Obsesionado por su idea, solitario, atiborrado de lecturas neo-realistas, boicoteado y sin trabajo, terminó por perder la salud. No obstante se debatía frente a tanta ingratitud y miseria moral. Cuando la sublevación fascista llegó cantando el «Cara al sol», él ya era un guiñapo. La tuberculosis luchaba en su interior despiadadamente. Sabía que iba a morir y abandonó el sanatorio para venir a verme. Por nuestra comarca teníamos buenos y saludables aires saturados de romero y de pinares. Le fastidiaba la aglomeración de gente y me pidió vivir a su manera: solitario, donde pudiera meditar. Y allá arriba, en lo alto de la montaña, en una casita, instaló su vivienda...

Eran los días más preciosos de nuestra revolución donde pudo comprobar, con gran aliento para él, el que todos o parte de esos seres desgraciados de su poema, se redimían por sí mismos, incorporándose al mundo productor... Un día le encontramos yerto... Como un tísico: murió con todo el dominio mental... Su rictus alegre y en su mano el poema... Murió leyendo sus estrofas... «Pasad si aún os queda la osadía y el valor y veréis en mi cuerpo esquletoso las huellas de vuestro fementido amor».

S. PLA.

Correspondencia Administrativa

TONDO A.—Rueil (S. et O.) Llegó giro. Pagas año 53. Bien.

BERMEJO V.—Orleans. Recibido giro. De acuerdo cuentas. Sedano liquidó.

LATORRE R.—Bram. Llegó giro. Pagado núm. 411. Cambiamos dirección.

AGUNAS M.—Sallies du Salat. Llegan 400 francos. Pago primer trimestre faltan 120 francos.

MURRIA J.—Artenay (Loiret). Recibido giro. Pagas hasta núm. 412. Pasamos 176 francos a «Cénit».

PALAU J.—Joigny (Yonne). Llegó giro. Pagas hasta 30-6-53. Bien.

FERNANDEZ J.—Casablanca. Recibido giro. Pago «CNT» Especial número 402. Idem suscripciones 30-6-53.

JIMENEZ D.—Pau. (B. P.) Llegó giro. Pago suscripciones 30-6-53 y «CNT» Especial.

GUIX H. y SORIANO J.—Brignoles. Quedan pagadas suscripciones 30-6-53.

NOGUES J.—Monchanin (S. et L.) Llegó giro. Pago «CNT» 30-6-53. Pasamos 204 a «Cénit».

GUILLEMON J.—Istres. Recibido giro. Pagas hasta núm. 416 «CNT».

BUIL F.—Escatalens. Llegó giro. Pagas «CNT» núm. 420 y Especial 414 (10 frs. ej.)

RIBET A.—Bourrouillan (Gers). Recibido giro. Pagas núm. 436 «CNT».

GONZALEZ M.—Izieux (Loire). Llegó giro. Pagas núm. 415. Resta 340 francos.

SAMPRIETO.—Sarrancolin (H. P.) Recibido giro. Pagas hasta 414 «CNT».

HERVAS J.—Annecy (H. Savoie). Llegó giro. Pagas año 53.

DIAZ y FONTANET.—Bize-Minervois. Pagas primer semestre 53. Pasamos 408 «Cénit». Va carta.

MONSALVO O.—Ales (Gard). Recibido giro. Pagas 415. Pasamos 792 «Cénit».

MARCELLAN T.—Bernay (Eure). Llegó giro. De acuerdo.

ARMENGOL.—Sees (Orne). Recibido giro. Pagadas cinco suscripciones 30-6-53.

CARANDELL M.—Sahorre (P. O.) Llegó giro. Paags año 53.

OLMOS J.—Chateaurenaul (I. et L.) Recibido giro. Pagas segundo semestre «CNT» y «Cénit».

MOLINER J. y GONZALEZ.—Brignoles (Var). Pagado segundo trimestre 1953.

ALBERTI J.—Montpezat (Ardèche), Llegó giro. Conforme cuenta.

CONCENTRACION JUVENIL en Aymare

La Comisión Provisional de la F.I.J.L. en el Exilio anuncia que, prosiguiendo la labor de confraternización libertaria iniciada el año pasado mediante la jira-concentración de Aymare, en el mes de agosto próximo — sin que por ahora puedan darse fechas exactas — tendrá lugar, en la misma Colonia de Aymare, una gran jira de concentración juvenil libertaria de carácter internacional, a la que quedan invitados todos los jóvenes o adultos de los distintos países.

Unicamente se ruega a cuantos deseen hacer acto de presencia en dicha concentración, que lo comuniquen anticipadamente y hagan las sugestiones o preguntas pertinentes.

Al efecto, deben dirigirse a F.I.J.L., 4, rue de Belfort, Toulouse (H.-G.).

Importante para todas las Federaciones Locales y compañeros del departamento del Tarn

La Comisión organizadora de actos benéficos pro-presos y perseguidos de Albi, hace saber que tiene preparado un festival artístico con la competentísima colaboración del grupo artístico de Castres, que pondrá en escena una obra de fondo social, cuyo título anunciaremos en breve.

Este acto benéfico tendrá lugar en el Teatro Municipal el domingo 17 de mayo, a las tres de la tarde. Por la mañana, a las nueve, la compañera Federica Montseny, dará una conferencia con el siguiente tema: «Principios, tácticas y finalidades del sindicalismo revolucionario».

Que todas las Federaciones Locales y compañeros del Tarn y limítrofes, se tomen el máximo interés para contribuír a estos actos, ya que con ello se intensificará la ayuda a nuestros compañeros que se encuentran en las ergástulas franquistas.

Nuevamente el verbo elocuente de la compañera Montseny se oirá en Albi, y esta Comisión encarece a todos los compañeros la puntual e indispensable asistencia.—*La Comisión organizadora.*

MIRADOR JUVENIL

JOVEN LIBERTARIO

SON dos valores. El de la juventud y el del pensar en futuro. También empecé el atajo libertario bien joven, 16 años, y no me arrepiento.

Pero, ser joven, significa espíritu inquieto, afanes de liberación, aspiraciones de que lo que vivamos y podamos dejar, reclama enmienda.

El sentir libertario, en su doctrina, en su concreción, en su significado ético, científico, social, humano, involucra ya un vasto programa de dignificación individual y colectivo, un sentido solidario y fraterno perenne.

Por eso nuestro Ideal, jóvenes, plasmado está y en tanto no sea una realidad en marcha, las únicas reformas que pueden hacérsele, son las de adaptación al momento en que vivimos, no precisamente para someternos a él, sino para no dejarnos ilusionar con los falsos valores que nos sirven, con los lemas tentadores de función, con los «goces» que nos regalan las clases directoras para mejor asegurar su hegemonía, y de ahí que el espíritu crítico, constructivo, doctrinal y de futuro o precursor que nos alienta, debe ejercer su valimento, sin lo cual no se es joven, ni libertario, ni hombre libre y ente pensante.

Nada tan bajuno como aceptarlo todo tal cual nos lo ofrecen, negándonos a razonar sus motivos, sus necesidades, sus valores.

La retórica con que se envuelven los progresos materiales, es pura filfa.

Los silogismos de corte capitalista que se nos hace tragar como apoyo de toda novación cómoda y de casta, es cosa negativa.

Todo el verbalismo usado para convencernos de las venturas de la civilización embustera, es veneno burgués.

Cuando, en fin, se nos brinda como grandes «trouvailles» para los «goces», placeres y satisfacciones de pasiones, morbos son que deben pasar por el tamiz de nuestra juventud experimentada y de nuestro libertarismo mayor de edad.

Someterse ciegamente a las «delicias y venturas» de nuestro tiempo, es propio de eunucos, de senectos, de momias, de rebaños, de seres «cosas» aptos para todo menos para valorarse a sí mismos como entes creadores y rebeldes.

Nuestros teóricos, durante casi un siglo—dejando aparte a quienes filósofos, humanistas, sociólogos durante siglos han ido formando ideas y conceptos vitales y solidarios que concuerdan perfectamente con lo nuestro—, han realizado el esplendoroso conjunto de teorías de bienestar y armonía social, de convivencia y relación perfecta y perfectiva, en oposición a lo que durante siglos y siglos ha sido y es el conjunto humano en todas las latitudes, al través de todas las artificiosas fronteras, al conjuro de todos los amos políticos, materiales, egolátricos, casta, de tribu, clan o nación, y nuestros precursores de visión preclara, han sabido teorizar y planear otras formas de convivencia, otras maneras de relación, otros valores individuales y colectivos de los hombres en su razón de ser y existir.

El joven, pues, debe avizorar esos avenires y a ellos y por ellos saber conquistar su posición. El libertario, aun más, debe ser ejemplo de liberación de los falsos valores, de despprecio de los cantos de sirena capitalista, cantos que no cesan de envolver al sujeto de justicia, verdad y derecho.

No es hora de discutir a nuestros teóricos, ni de enmendar sus ideas, en tanto no se pongan en vigor para reconocer sus fallas y corregirlas.

Hora es, sí, de poner a la picota todo lo que se nos sirve como grandes venturas y como valores para el vivir de racionales, destruyendo toda su estructura y todo su engaño, frente a lo que la Vida y el Hombre son y representan sobre la Tierra.

Aceptar sin estudio, sin crítica, sin análisis los «placeres del vivir», las conquistas de la civilización bárbara, los adelantos del progreso, de la ciencia, del saber en general, es negar el afán libertario y el sentido de juventud.

Es cómodo, lo sé, eso de admitirlo todo tal cual viene, sin discriminar los motivos, los usos y su aplicación o necesidad, y ante esta comodidad o sea el placer de las cosas hechas, la carencia de pensar, el cansancio intelectual que nos dominan, hemos de oponer el afán mozo de más saber, de investigar el «por qué» de las cosas, de sopesar los valores que se nos dan como superiores e indiscutibles.

Ser joven y no poseer otro norte de vida, es bien poca cosa.

Ser libertario con más o menos criterio doctrinal, y no sentirse capaz de cerner las realidades vitales, no vale mucho la pena.

Para ser o sentirse joven, es preciso un temperamento jovial, animoso, luchador, fuerte, visionario y precursor.

Para ser libertario, es preciso poseer un alma sana, un físico liberado, un espíritu independiente, juicioso y capaz de no dejarse llevar por la corriente, aspirando siempre a la realización de unas teorías que día a día ofrecen más razón, un temple de análisis sereno en el laboratorio engañoso de esa sociedad cada día más compleja, felona y cruel, con todo y sus cantos de avance y de bondad.

Ser joven y ser libertario, es ya un norte, pero hay que bregar para llegar a la meta con espíritu generoso y el corazón voluntariamente impuesto de bregar por él en bien de los que vendrán y como imperativo de todo ser racional y evolutivo consciente.

Victoria ZEDA

RESPONDIENDO A UNA ENCUESTA

En el pasado número iniciábamos una encuesta sobre dos temas diferentes, aunque análogos, insertando la respuesta hecha al primero de ellos por nuestro conocido colaborador Plácido Bravo.

Damos hoy a conocer lo que el mismo compañero ha contestado a la segunda de las cuestiones planteadas, concebida en los siguientes términos:

—*¿Cuáles son a tu juicio los autores que más han logrado influenciar la opinión a través de sus obras y que más aspectos han abarcado?*

—No hará falta insistir sobre mi incompetencia. Pero es que la pregunta se las trae.

Sin precisión, pues, y con la relatividad que el caso requiere, opinaré.

Estos autores influyentes hay que buscarlos entre los que menos aspectos han rozado. Son los que siguen escribiendo los nuevos libros de caballería. Los novelistas rosas, con mucha pringue romántica; y los novelistas negros, con mucho cieno policíaco. Pero, al fin y al cabo, ¿no han sido ellos los influenciados? ¿No han sido ellos los mediatizados y monetizados por el medio y unas viles monedas? Es más que probable.

No. Ya sé que la respuesta clásica sería ésta: fueron los enciclopedistas los que mayor audiencia encontraron, y a su producción literaria se deben los grandes cambios sociales operados.

Para otros, los más influyentes y que más aspectos han abarcado han sido toda la pléyade de socialistas que sucedieron a los enciclopedistas.

Por mi parte no dejo de reconocer el valor de unos y de otros. Pero me es imposible precisar la cuantía.

Lo positivo, sin embargo, me parece que está fuera de toda clasificación de escuela o cenáculo.

Los autores que mayor influencia han ejercido y más aspectos han abarcado, han sido los que más personalidad han derrochado, y más profundamente han barrenado en los problemas históricos, sociales, fisiológicos, filosóficos, psicológicos y morales, que tanto afectan al hombre. Por ello han sido influyentes en grado sumo. Porque estos problemas siempre han tenido a la humanidad evolucionada e inquieta en vilo, y en ella han encontrado ecos y resonancias de onda larga.

Pero señalarlos es una tarea ingente. De manera subjetiva, podría hacer una recopilación de nombres, enumerando algunos de los que más me han ayudado a formar mi conciencia, pero por más que quiera restringir, la lista se haría demasiado extensa. Además, contestando a la pregunta que me hizo el amigo «Sergio», sobre mi opinión en cuanto a las lecturas más recomendables para la formación racional de la juventud, lo cual fué insertado hace algunas semanas en «Solidaridad Obrera» de París en forma de reportaje, ya dejé constancia de algunos nombres y obras. A ellos, pues, me remito.

—o—

En el próximo artículo, daremos a conocer la opinión del compañero Fontaura sobre el primero de los problemas que plantea la encuesta.

CONCIENCIA DE LAS IDEAS

La sociedad en la cual nos desenvolvemos se halla llena de peligros, prejuicios y villanías, defectos éstos que de no saberlos sortear, irremediablemente arrastran al individuo al más bajo nivel, haciendo dejadez de su sentido moral y de su dignidad como hombre. De no tener una conciencia formada, forjada dentro de los sindicatos, ateneos, bibliotecas; entre grupos de compañeros espiritual e ideológicamente preparados, de no subir en medio de los libros con su afán ya estudioso, interesado en un porvenir mejor, encontrando deleite en la lectura de buenos libros, saboreando el aroma que se desprende de las buenas y sanas intenciones; en fin, modelando su espíritu mediante la fortaleza ideológica y moral que inyectan las obras de los grandes maestros del anarquismo, el hombre, repito, y particularmente la juventud, se ve sumergida por estas corrientes de candidez y vulgarismo que continuamente circulan por ahí; del vicio, que empuja hacia la desaparición espiritual de la misma, y de los prejuicios morales que anulan completamente su personalidad como tal. Metidos los jóvenes en un ambiente bailerino, yendo por costumbre a las salas cinematográficas varias veces por semana, para ver figurines de la pantalla, sin ningún significado social ni instructivo, pero sí a menudo pernicioso para la moral de las ideas de superación social, apasionándose por tal o cual equipo de fútbol, rugby o carreras de bicicletas, sin ver en ello lo que representan en mercantilismo y embrutecimiento dichos deportes y distracciones, tal y como actualmente se practican. No se puede conseguir un aprovechamiento eficaz y valedero de aquellos jóvenes que incurren en los referidos defectos para las ideas manumisoras de redención social y fraternidad humana, si no llegan a comprender el inadecuado camino que prosiguen y se deciden a rectificar a tiempo.

Si penoso resulta contemplar revolcarse en el fango de la sociedad burguesa al conjunto de la juventud de nuestros días, sin preparación alguna en el terreno de las ideas y de la lucha social, entristece dedicar una mirada objetiva alrededor nuestro, en nuestros propios medios, y observar, que la juventud calificada de libertaria se deja envolver, en general, en las mismas redes que el capitalismo y el Estado les tiende a los demás.

Posiblemente nuestros muchachos y muchachas, llevados por ese afán de «divertirse» que la juventud lleva en sí, no se dan cuenta de los propósitos que les guía a los «orientadores» de la sociedad en que vivimos, que no es otro que el castrar a las tiernas mentalidades, y borrar de su alma el inicio de ideas nobles y dignas a fin de poderlas canalizar y conducirlas a sus deseos malvados y ruines.

El propósito de estos canallas, que no excluye a los falderillos ensotanados, es de castrar la conciencia de la juventud; es un hecho comprobado todos los días, y los jóvenes que nos preciamos de tener conciencia de las ideas que decimos sustentar, tenemos el ineludible deber de combatir sus innobles propósitos, con nuestra recta conducta, primero, basada en los insuperables principios anarquistas, y después, con nuestro verbo, que debe ser firme y tajante.

VENANCIO.

PRIMERO DE MAYO
EN VILLEFRANCHE-SUR-SAONE

JIRA REGIONAL

en uno de los más pintorescos lugares de Anse (Rhône).

Para detalles dirigirse a los comités C.N.T. y F.I.J.L. de Villefranche y regionales.

CORREO DE ANDALUCIA

La risa y las burlas de los fascistas sevillanos han de trocarse un día en sustos y disgustos. Cada vez son mayores los trastornos en la vida y conducta de los patronos motivado ello por la desastrosa intromisión de los «verticales».

—En Sevilla dormimos cuatro o cinco personas por habitación, y otras, más infelices aún, pernoctan obligadamente en los bancos públicos o deambulan por las calles hasta la madrugada.

—Carecen de agua los barrios obreros. En la calle de San Clemente (barrio Florida), es difícil guisar y lavarse la cara. Miseria y falta de higiene, por lo que para este verano se barrunta una epidemia. «La «semana santa» ha devorado el presupuesto del Ayuntamiento sevillano, llevándose, las comilonas «oficiales», el dinero restante.

—En los hogares modestos la sábana va resultando una prenda rara, y la promiscuación de sexos es obligada a causa del amontonamiento de familias en una sola pieza.

—Como el régimen, las patatas vendidas en el mercado estos últimos días están podridas. Para poder comer medio kilo es preciso haber adquirido cinco.

—Otra revelación de estos días «santos»: la cosecha de pesetas es más abundante que la de piedades. Más de treinta mil duros han sido recaudados en pequeñas donaciones en las iglesias. Eso lo sabe bien Manuel Rubio, que en más de una ocasión limpió los cepillos de la Hermandad de la Sagrada Presentación.

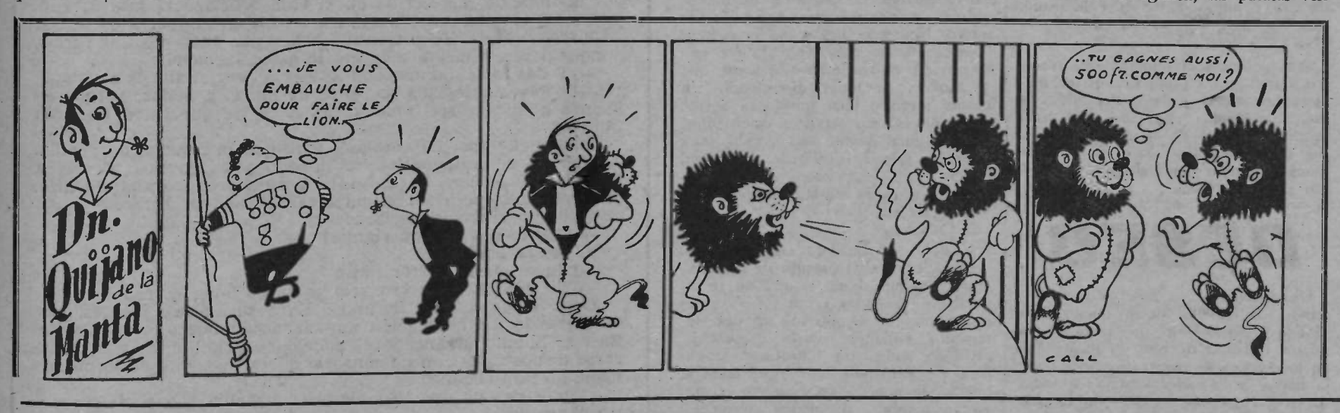
—En viernes santo, por disposición de la alcaldía, todo quedó sujeto a los «pasos». Es el negocio número 1 de Sevilla. Ni los aplausos fueron permitidos para no meter ruído. Igualmente, los vehículos por dos días obtuvieron completo descanso. Incluso los vendedores de golosinas no han podido gritar su producto, tan indicado para cortar el llanto de los niños.

—El capítulo turístico este año ha fracasado; pero el paso de los militares americanos ha salvado de la quiebra a los hoteles. Los balcones, que en cada semana santa se alquilaban a 500 pesetas, en ésta se han cotizado a 50.

—Niños y niñas «bien» han paseado por las calles sus galas religiosas. Ha sido un alarde de provocación que el pueblo ha apuntado en su haber para cuando llegue su hora «H».

Juan TRANQUILO.

29 marzo 1953.



ACTO CULTURAL
EN BAGNERES-DE-BIGORRE

Conferencia a cargo del compañero Vicente Cruz para el 26 de abril, a las tres de la tarde. Tema: «La violencia, ¿es un factor de progreso?» Es un acto organizado por las JJ. LL.

- PANCARTA -

S. I. A.
de Toulouse

Sala Saint-Nicolás, Saint--Cyprien (autobuses 5, 6 y 14, parada place Olivier).

DOMINGO 26, a las TRES tarde

FIESTA DE VARIEDADES

Bajo la dirección de Mme Galcerán. En el programa: PAULETTE, canzonetista; Carmen SANCHEZ, precoz bailarina hispana; TOLEDO, caricato (imitador de «Cantinflas»); Tina PRATS, canciones modernas; la gran bailarina de clásico, OLGA; HELIOS, rapsoda de 12 años; QUIMET-TORRES, duetistas; HERNANDEZ, aires modernos; BALLETS «Terra Lliure» y otras atracciones que se añadirán.

Speaker: Joaquín GARCIA.

En PARIS
FESTIVAL «SOLI»

En la Sala de la Mutualidad, en la que tomarán parte figuras muy destacadas en el arte parisien, entre las cuales se encuentran María CASARES, Léa NOEL, Catherine SAUVAGE, Léo CAMPION, Georges BRASSENS, GENEVIEVE, LUC PORET y varios otros artistas de igual y merecida fama.

En la Sala de la Mutualidad el 24 del corriente mes de abril.

Localidades a 200 francos en la Administración de «Soli», 24, rue Sainte-Marthe, Paris (X).

C. N. T.
Servicio de Librería

«Platero y yo», J. R. Jiménez, tela, dibujos de Lobo, pról. autor, 390 francos; «Nuevas normas de prosodia y ortografía» (Academia Española), 320; «Teatro», Folencio Sánchez, dos vol. (12 piezas), 440; «Laberint», Doménec Guansé (en catalán), 500; «Entre llamas y conseja galante», J. Grau (teatro), 250; «Presons Obertes» (catalán), Roig i Raventós, en tela, 450; «El final de Norma», Pedro A. de Alarcón, 390 francos.

Giros y pedidos a Roque LLOP, 24, rue Sainte-Marthe, Paris (X). C.C.P. Paris 4308-09.

MAZAMET

«Los Amigos del Arte» organizan un gran festival benéfico para el domingo 26 de abril, a las 15 horas, sala Sagoutine, con el concurso del renombrado G. A. «Iberia» el cual pondrá en escena una de sus mejores creaciones cómicas: «¡MUJERCITA MIA!»

En segunda parte, gran programa de «varietés», a cargo de aplaudidos artistas.

«Los Charros», cuarteto franco-hispano-mexicano (compañero Tenas y tres hermanas); «Aurorita», «Girac», «Jordana», etc.

¡Españoles de Mazamet y Locales lindantes, todos a este gran festival benéfico!

GAILLAC
AMIGOS DE S.I.A.

Función de solidaridad a cargo del celebrado Grupo Artístico S.I.A. de Castres, el cual pondrá en escena la comedia en 2 actos de los Quintero:

«DOÑA CLARINES»

y el gracioso sainete

«EL CONTRABANDO»

El domingo 3 de mayo en la Sala Eugène de Guerin y a las 3 en punto de la tarde.

EN ROANNE
GRUPO ARTISTICO «IBERIA»

En su debut para el 9 de mayo.

En primera parte, el simbolismo libertario de Pedro Gori:

«PRIMERO DE MAYO»

Luego variedades, con canciones, monólogos, diálogos, bailes, recitales, dúos, comicidades, etc., a cargo de los compañeros y compañeras siguientes: Juan Cruz, Teresita, hermanos Vázquez, Un Asturiano, Eloisa, Germinal, Vicente, Palmira, Aida, Ignacio Cruz, Lurdes. El cuadro dramático «EL LABRADOR DE MAS AIRE», por Paterna, Gil y Lurdes; RUMBA por el Trío Cruz, imitador Lozano y fin de fiesta a cargo de todo el Grupo.

Seguidamente, BAILE toda la noche.

BURDEOS
PARA EL PRIMERO DE MAYO

Organizado por el Grupo «Cultura Popular» a beneficio de S.I.A., gran festival de «varietés», en el cine de Capucins. El espectáculo empezará a las tres de la tarde.

COMUNICADOS y AVISOS de ORGANIZACION

FEDERACION LOCAL DE NIMES.—Convoca a los compañeros José Ortuño, Antonio Paredes, Manuel Roldán, Alfonso Tello, Federico Artal, Manuel Aparicio, Santiago Artal, Alfonso Ginés, Francisco Giménez, Ramón Liria y Francisco Marín, para que pasen por el domicilio social del día 23 de abril al 3 de mayo por asuntos que les interesan. En caso de no poder acudir, comuníquenlo por carta.

FEDERACION LOCAL DE BAGNERES-DE-BIGORRE. — Comunica a todos los compañeros que, con el fin de que puedan ponerse al corriente de sus cotizaciones, habrá permanencia los sábados de 9 a 10 de la noche y los domingos de 10 a 12, en el local social.

INVALIDOS CONFEDERALES, SIC DE TARN Y GARONA.—El domingo día 3 de mayo, a las nueve de la mañana, reunión departamental en el domicilio social de S.I.A. de Montauban. Dados los asuntos de mucha importancia a tratar, ruégase la más puntual asistencia de todos los compañeros inválidos confederales.

CARNETS A ANULAR POR PERDIDA.—El número 20.763 r. g., extendido a nombre de Juan Hernández por la F. L. de Chateau-Fuillet (Savoie). Números 11.910, correspondiente a José Sánchez Muñoz; 11.914, ídem a Vicente Blasco; 11.947, ídem a José Jerez, los tres librados a los interesados por la F. L. de Casablanca.

F. L. DE TOULOUSE.—Convoca a Asamblea general para el sábado 25 de abril, a las nueve de la noche, en el local de costumbre.

Por la importancia de los asuntos a tratar, se encarece la máxima y puntual asistencia.

CONFERENCIA EN BEZIERS

Después de la muy interesante pronunciada por el compañero Capellas, pronto se dará otra a cargo del compañero Andrés Capdevila. Día, hora y tema serán oportunamente anunciados.

COMPAÑEROS ASPIRANTES A SASTRE

El compañero Mariano Cortés Martínez, 91, Sadi Carnot, Valence-sur-Drôme, se ofrece desinteresadamente para enseñar el corte moderno a una docena de compañeros. Relación únicamente en español.

Journal imprimé sur les presses de la SOCIETE GENERALE D'IMPRESSION (Coopérative Ouvrière de Production)
Ateliers : 61, rue des Amidonniers
Siège social : 26, rue Buffon, *Toulouse*

Le gérant: Etienne Guillemau.

Problemas de Occidente

TERCERA POSICION

Transcurren los meses, pasan los años y es cada vez más evidente que la tensión surgida entre Rusia y el Occidente inmediatamente después de terminada la sgunda guerra mundial, absorbe más y más a todas las corrientes del pensamiento occidental.

Quizá esté de más señalar que esa misma preocupación hubiera podido también dar en el Este un común denominador a las fracciones, si a las fracciones se les permitiera la existencia. Dado el sistema de guadaña que emplean los bolcheviques en el Este para unificar las opiniones, se hace imposible determinar en qué grado y en qué sentido afecta este mismo problema—la tensión entre Rusia y Occidente—la opinión de los habitantes de la U.R.S.S. y de los países satélites.

Nos es dado, pues, analizar el mundo occidental y constatar el derrumbe progresivo que sufre el concepto de neutralismo, encarnado, en un período de optimismo, por la «tercera posición», principalmente en Francia y que tuvo y tiene todavía apéndices en otros países de Occidente. No sólo en Europa, sino también en América.

Si resumimos la desintegración de la «tercera posición» en algunos nombres, con el solo fin de dar un planteo algebráico al problema y prometiendo de antemano una humana exposición de los guarismos, podemos destacar tres, entre los de tantos otros hombres que tomaron parte en las lucidas manifestaciones de la tercera posición internacionalmente parisina—discursos en la Sala Pleyel; Congreso de la Paz (en oposición al Congreso de la Paz comunista que se realizaba en aquellas mismas fechas) en la Sorbona; discursos, ese mismo día, en el Velódromo de Invierno, con asistencia hasta de un sabio norteamericano, desintegrante de átomos y de muchas otras cosas, como se demostró—, que pueden muy bien simbolizar la desintegración a que nos referimos de la tercera posición. Estos nombres son: Jean Paul Sartre, Théodore Pievier y Albert Camus, ninguno de los cuales precisa de presentación, simplificando así nuestro trabajo.

Estos símbolos, como seguidamente veremos, representan la triple ruptura que la marcha de los acontecimientos—la guerra fría y la guerra caliente en Corea—han operado sobre la tercera posición. Teóricamente por lo menos, el deseo de paz prevalece en cada una de las tres posiciones como único residuo de la unidad inicial. Prácticamente, deseamos demostrar que, las posiciones de los dos primeros símbolos no contienen más posibilidad de paz que la misma que pueda *vez la de cada pueblo y la de todos»*. ¿Dónde estaban los pueblos en Viena? ¿Dónde las representaciones de los pueblos? ¿A qué pueblo representó Sartre o alguno de esos hombres que fueron «solos»? En cuanto a los hombres que fueron «en nombre de un partido» ya sabemos que representaban al partido comunista, pero no a los pueblos sojuzgados por el partido. Mas este tipo de demagogia nos suena a música conocida. En realidad no es sino un eco, Sartre convertido en caracola a través de la cual soplan regocijados los comunistas.

Señalaba Jacques Carat («Preuves», agosto-septiembre 1952) que una de las argucias empleadas por Sartre en su procedimiento dialéctico, «consiste en inventarse un contradictor un poco deficiente para refutarlo de manera más brillante». De este tipo de sofisma he aquí todavía un ejemplo tomado del discurso de Viena: *«El pacifista está muy mal equipado para responder al guerrero. Ya que quiere la Paz a todo precio ¿por qué no acepta la paz que se le impone por las armas?»*. Nos imaginamos la admiración que la «genialidad» de este razonamiento debió producir en el auditorio. Pero ¿qué pacifista, que no sea el inventado por Sartre, afirma que desea «la paz a todo precio»? Más aún ¿qué pacifista auténtico desea antes de una guerra la paz que seguirá al conflicto? Además, ¿no está Sartre haciendo suya la estupidez milenaria que pretende imputar sólo a Occidente: «Si vis pacem, para bellum?»

Entusiasmado por la complacencia del auditorio, Sar- encerrar la propia tensión entre Rusia y Occidente. Las concesiones de derecho bélico efectuadas a uno u otro sector no son en el fondo más que un embanderamiento en una posición respectiva de la tensión. Lo que podríamos llamar espíritu de la que fué tercera posición ha permanecido, aunque seguramente afectado por el fracaso de la misma, en el tercero de los símbolos, depurado y más concretamente de Jean Paul Sartre.

Los tanteos de acercamiento hacia el partido comunista, iniciados por Sartre inmediatamente después del fracaso, compartido con David Rousset, que como fundador de un partido político sufrió con su R.D.R., se han visto coronados con su participación al Congreso de Viena.

En el discurso pronunciado en ese Congreso, Sartre se lamenta de que: *«Es raro, en Francia, mi país, encontrar hombres: se encuentran sobre todo etiquetas y nombres.»* No vamos, pues, a cometer el error de etiquetarlo afirmando que es comunista. Además, ¿cómo podría Sartre ser comunista si él mismo no repara en llamarse burgués? Lo que sí afirmamos, seguramente de acuerdo con él, es que Sartre está defendiendo al comunismo. Dejaremos ciertamente de merecer su aprobación al continuar afirmando que los procedimientos empleados por Sartre en su defensa del comunismo, no difieren en falacia y demagogia a los empleados por los propios comunistas. Estamos frente a un caso de «conversión» como tantos otros anteriores. Los aciertos literarios de Sartre no han podido servirle en este caso para alejarlo de la clásica circunferencia fabricada con un semicírculo de cinismo y otro de estupidez.

Por J. CARMONA BLANCO

El cinismo o la estupidez se demuestran con las primeras palabras pronunciadas por Sartre de regreso a París: *«Los diarios nos habían dicho que serviríamos de rehenes, que no nos dejarían hablar, que cubriríamos con nuestra presencia oscuras maniobras. Estamos de regreso: ¿qué esperan para desmentirse?»* Ignoramos qué estarían esperando los diarios. Lo que la gente sensata esperó, inútilmente, para dejar de suponer que Sartre se prestó a una maniobra comunista, fué saber si además del discurso hecho público, Sartre había hecho algunas otras declaraciones en el Congreso que no favoreciesen a los comunistas. Pero todo lo que Sartre dijo en el Congreso de Viena es lo que se conoce: nadie tuvo, pues, por qué desmentirse.

Se le podría recordar a este propósito la oportunidad, bien conocida por él, en que a diversos intelectuales se les ofreció participar en el Congreso de la paz en París, y habiendo preguntado dichas personas si se les permitiría hacer crítica del régimen comunista en Rusia, se les contestó que no, por lo cual no participaron. Sartre participó en el Congreso de Viena porque ya no sentía ninguna necesidad moral de criticar al régimen bolchevique, le bastaba con enumerar las injusticias de las democracia. Su tercera posición se mostró en Viena evidentemente manca. Los «delegados» le aplaudieron mucho.

Pero ¿qué dijo Sartre en Viena? Entre otras cosas: *«El pensamiento y la política de hoy nos llevan a la masacre porque son abstractas»*. Lo que es muy cierto. Cuando el pensamiento y la política son capaces de hacer abstracción de la tiranía y el sistema de campos de concentración que imperan en un país armado hasta los dientes, no menos armado que los EE.UU., es evidente que la masacre está en puertas. Pero eso, que pudo ser un descubrimiento para todos los «delegados» de las «democracias populares», hacía ya mucho tiempo que no lo era para los pueblos de Occidente. Y sigue: *«A partir de allí una sola posición es posible, resumida por una estupidez milenaria; si quieres la paz, prepara la guerra — triunfo de la abstracción.»* Apareció la estupidez, y no porque no haya verdad en las palabras transcriptas. Hubiera sido, en todo caso, importante señalar que el Congreso que esa estupidez milenaria fué la primera divisa o rejón que clavó Lenin en todo lo alto del Kremlin apenas terminada la revolución de octubre. Sus motivos tuvo para ello y sus consecuencias tuvo la consigna, ya que Roosevelt desencadenó el armamentismo en los EE. UU., en plena segunda guerra mundial, Rusia estaba armada tanto como la capacidad de su industria se lo permitía. Todas estas puntualizaciones hubieran sido dignas de una posición con dos manos, pero Sartre, ya lo hemos dicho, apareció manco en Viena. Quizá a él le agrade suponer que la mano que le resta es la zurda, cosa que no le discutirán los capitalistas de Occidente, pero de la que no logrará convencer al auténtico socialismo internacional.

Más adelante, como intentando sugestionarse a sí mismo, exclama: *«Aquí hay de todo: hombres que vienen en nombre de un partido y otros que vienen solos»*. La primera parte de la frase, negada inmediatamente por el resto al limitar a dos especies los presentes: «hombres que vienen en nombre de un partido y otros que vienen solos», le sirve para revestir al Congreso poco después de la máxima representación: *«Pero ya que la soberanía viene del pueblo, nosotros venimos, los gobernados, a ponernos de acuerdo sobre nuestras exigencias, y cuando hayamos vuelto a casa, manifestaremos en el cuadro nacional una voluntad que será a la* tre busca ahora el aplauso por el efecto: *«...todo acuerdo es posible cuando se ha renunciado al miedo, cuando en vez de perderse en conjeturas sobre lo que en realidad pueda querer el Otro, se le pregunta simplemente qué quiere»*. Perfecto... y... ¿qué quieren los bolcheviques del Kremlin? ¿Se lo dijeron a Sartre? Bueno sería que en ese caso lo hiciera público. Sin embargo lo que todos sabemos concretamente es que la U.R.S.S. se ha apoderado de media Europa, sometiendo a los países conquistados a una incesante purga. Sospechamos, con el fundamento de los precedentes, que lo que quieren los hombres del Kremlin es apoderarse de la otra mitad. ¿Somos muy audaces en nuestras sospechas?

Sartre tiene una opinión «muy personal» sobre la paz. Todo queda, sin embargo, explicado cuando nos afirma: *«A la inversa de Gary Davies, nosotros sabemos que hay que hacer política»*. ¿Qué política? La que hoy realiza Sartre es exactamente la política del partido comunista. *(Terminará en el próximo número.)*

CNT
Portavoz de la CNT de España en el EXILIO

UNIVERSITÉS DE PARIS
Bibliothèque de documentation internationale

REMEMBRANZAS UTILES

II.- LA LUCHA EN EL DESIERTO

Y volviendo a nuestra historia de la colonización de Sierra Morena, para comprender su importancia material, aparte su significación simbólica, bastará decir que se poblaron y cultivaron 132 leguas de superficie, según el plano de Brauly; que la cosecha de un año, apenas fundadas las colonias, representaba 181.953 fanegas de grano (1) con más de 155 mil 556 fanegas de trigo, y que, en 1775 remitió Pablo Olavide al ministro de Hacienda, se habían construído en Sierra Morena las capitales y aldeas siguientes: La Carolina, con la aldea de Vista Alegre. Navas de Tolosa, con Linares; Carboneros, con Escolástica y Arellano; Guarromán, con Los Ríos; Rumblar; Santa Elena, con Mojón Blanco; Miranda con Magaña; Aldeaquemada, con Martín Pérez, Herradura y Tajuyosa; Arquillos, con Porrosillo; Venta de los Santos y Motizón; y que además los pueblos nuevos de Andalucía eran: Carlota, con las aldeas Baneguillas, Petite Carlota, Pinedas, Fuencubierta y Garabato; Luysiana, con las aldeas Campillo, los Motillos y Cañada Rosal y Fuente Palmera, con las aldeas Ventilla, Peñalosa, Herrería, Aldea del Río, Villalón, Hilillos y Fuente de Carreteros, y además San Sebastián, y que en estos quince lugares capitales y veintiséis aldeas había 1.893 familias de colonos labradores con 8.179 individuos; 553 familias de artesanos y fabricantes con 2.241 individuos, que en todo hacían 2.446 familias y 10.420 individuos, sin contar más de 3.000 que, en calidad de jornaleros de los colonos, existían en la población, y por fin, que resultaban 1.172 casas en los lugares y aldeas, 1.110 en las suertes, que unas y otras componían el número de 2.282 casas, 15 posadas y mesones, cinco tahonas, 11 molinos de pan y cuatro de aceite, 243.431 olivos plantados, 534.788 moreras, 28.872 frutales, 483.848 vides, 17.092 álamas negros, una fábrica de paños con 21 telares, una fábrica de albornoces, barraganes y otros tejidos de lana, una fábrica de seda, una fábrica de lienzos pintados, dos de sombreros, otra de blondas y encajes, etc., etc.

La lucha con el desierto continuaba, pues aquellas colonias de Sierra Morena y de Andalucía, que fueron parte de la repoblación de España, pues en 1768 se decretó la admisión de colonos griegos en Ayazo, y en 1769 se dictaron varias disposiciones para poblar los 110 despoblados que existían en Ciudad Rodrigo, no cesaron en su progresivo desarrollo. Aquellos campos, yermos y estériles que eran vergüenza de la nación española, se convirtieron, y representan hoy una gran población y una inmensa riqueza.

Son, según el Sr. Danvila, en la provincia de Jaén, 28 pueblos, con una población de 16.000 habitantes y una riqueza imponible considerable; en la provincia de Córdoba, 13 pueblos, con una población de 10.000 habitantes; y en la provincia de Sevilla, tres pueblos con 2.300 habitantes y una riqueza imponible a proporción.

En aquel tiempo se mostraba tanto interés en el fomento de la agricultura, principal fuente de riqueza de este país, que se cuenta, que los más elevados personajes, llegaron a estimular a sus hijos, incluso el rey a los príncipes, para que trabajasen por sus propias manos, las tierras, ennobleciendo el arado y el azadón y enseñando con su ejemplo a los poderosos más reacios cuál debe ser el objeto, la aplicación y el aprecio del labrador y de sus trabajos. Al mismo tiempo se estimulaba oficialmente el concurso general del país para la aportación de informaciones favorables a la gran tarea de regeneración emprendida, pero muy especialmente respecto a los bosques, montes y dehesas; a los ríos que se podrían comunicar, engrosar y hacerlos navegables; en donde se podrían hacer nuevas acequias útiles para el regadío de las tierras; fábricas, molinos y batanes: en qué estado se hallaban los puentes y sus necesarias reformas; qué caminos convenían para el mejor servicio de comunicaciones; en qué parajes había maderas útiles para construír navíos y qué

Alberto Carsí

puertos convendría ensanchar, limpiar, mejorar, asegurar, o establecer de nuevo.

Floridablanca redactó su célebre Memorial, en el cual decía entre otras mil cosas que luego aludiremos: España, expuesta siempre a la falta de lluvias, no podrá ser muy agricultora, si no substituye y suple con los regadíos el agua que falta en la mayor parte de las provincias, para que el labrador logre el fruto de sus sudores. Y como la agricultura era y es el primer y más seguro manantial de la subsistencia del hombre y de su riqueza y prosperidad sólida, en esta rara ocasión se emprendieron diferentes obras de riego que dejarán sorprendida a la posteridad más remota y exigente, pues jamás y en ninguna parte se ha llevado a cabo un esfuerzo tan formidable en beneficio popular.

Entonces se hicieron o emprendieron: el Canal Imperial de Aragón, obra ya emprendida pero que sólo en 1782 llevó a cabo a feliz término el ciudadano de Zaragoza, Pignatelli, una de las figuras más salientes de la época, el Lesseps español; el canal de Táuste, que es una derivación del Imperial; el canal de Tortosa, que pone en comunicación, desde las inmediaciones de Amposta hasta el puerto de los Alfaques; el canal de Urgel, para utilizar las aguas del Segre; el canal de Manzanares, idea muy antigua; el canal de Castilla; los pantanos llamados de Valdeinfierno y de Puentes o de Lorca, siendo este último, a juicio del eminente hidrólogo señor Llauradó, la obra más colosal en su género, que existía en Europa y funcionó hasta 1802; el camino sólido y cómodo para el puerto de Aguilas que dió la vida agrícola y comercial a aquella región; 195 leguas de carreteras; 322 puentes nuevos y 45 habilitados; 1.049 alcantarillas; caminos como el paso de Sierra Morena; obras como la del Puerto de la Cadena en la carretera de Cartagena; la del camino de Málaga desde Antequera y la del de Galicia hasta Astorga; las postas de ruedas, que no había en las ciento y más leguas desde Madrid a Cádiz, etcétera, etc. De esta época son los peones camineros.

El próximo artículo se titulará: «Beneficencia, cultura y honradez».

(1) Fanega. Medida para áridos que equivale a 55 litros y medio.

Páginas de la Historia de la Revolución Española

ALBACETE

A los pocos días de mi ingreso en el ejército regular, recibí el aviso de dirigirme a Albacete y ponerme a las órdenes del coronel de Sanidad militar. Con mucho disgusto acepté mi nuevo cargo, pues yo ansiaba estar en uno de los frentes de guerra y no en la retaguardia.

Una mañana del mes de junio de 1937 llegué a Albacete y tomé una habitación en el primer hotel que encontré, cerca de la estación. Llegado de Valencia, en la que tanta animación había, Albacete me pareció un pueblo grande y tranquilo, del que no conocía más que sus célebres navajas que al llegar me ofrecieron varios vendedores, llevando un cajoncito con la mercancía colgado del cuello.

Lo que sí llamó mi atención, desde el primer momento, fueron las huellas profundas en los edificios de un terrible bombardeo de la aviación fascista. Aquella violenta agresión contra Albacete la había motivado una venganza, por ser entonces aquella ciudad el lugar de concentración y adiestramiento de las Brigadas Internacionales, que vinieron voluntariamente a luchar a nuestro lado contra el fascismo.

Cuando me presenté en la Oficina de Sanidad a ponerme a las órdenes de mi ilustre jefe, el coronel Vidal, me quedé sorprendido de que ocupara aquel cargo en nuestras filas un hombre de tan pésimos antecedentes. Al recordarle nuestro encuentro en Casablanca, tartamudeó algunas palabras y cambió de conversación.

Creo necesario hacer un paréntesis en este relato y presentar a mis lectores un retrato de cuerpo entero del coronel Vidal, para que así se comprenda mejor lo que ocurrió en Albacete.

En 1923, siendo ya dictador Primo de Rivera, fuí preso en Sevilla por orden de Martínez Anido, acusado de haber organizado un fantástico complot ibero-lusitano, que tuvo poco éxito, porque el juez de la causa, el coronel Márquez, un hombre digno que no se prestaba a manejos inmorales, nos declaró inocentes. Esto no fué obstáculo para que siguiera detenido, como preso gubernativo, en unión de muchos compañeros. Además, me hizo saber el gobernador Perales, que continuaría en la cárcel todo el tiempo que durase la dictadura.

Así pasé seis meses encerrado, hasta que uno mañana recibí la visita de un agente de policía que vino a comunicarme, con mucha reserva, la orden que tenía de trasladarme a un lugar de destierro, cuyo nombre no podía decirme.

Salí en aquel momento de la cárcel y dos policías me condujeron a mi domicilio, donde tomé ropas, libros, e instrumental médico, despidiéndome de mi familia, ya acostumbrada a casos semeajntes.

Me dirigieron a la estación de Cádiz, donde tomamos el tren. Un leal compañero francés, Fernando Fournon, residente en Sevilla, enterado de lo que ocurría, se vino detrás y tomó el mismo tren, inquieto por mi suerte.

Una vez en Cádiz, fuí entregado a la policía de aquella ciudad, que me dió la orden de marchar a Casablanca, donde residiría como desterrado, y que tuviera buen cuidado de no pisar zona española, donde correría peligro grande.

A la mañana siguiente me dirigí al embarcadero, pero el barco no salía para Casablanca más que una vez por semana. Me volví contrariado a la ciudad, cuando fuí llamado con urgencia al despacho del jefe de policía, que me dijo en voz baja:

—¿Por qué no se fué usted esta mañana?

—¿Porque no salió ningún barco para Casablanca—contesté.

El policía dió algunos pasos muy excitado por la estancia, sacó un papel de su carpeta y me lo dió a leer. Lo firmaba Martínez Anido y comprendí que era una orden suya para que me asesinaran en Cádiz.

—Como es usted un caballero, me dijo el policía, y a nadie ha de comunicar esta conversación, le aconsejo salga mañana de la ciudad, como quiera que sea. Esta noche vigilaré su hotel y respondo de su vida, pero mañana entrará en función la guardia civil, que no vacilará en complacer al señor Martínez Anido.

Di las gracias a aquel hombre, ignorando a qué influencia obedecía su conducta, aunque sí la sospechaba, y acompañado por un policía visité aquella tarde la tumba de Salvochea, a la orilla de un mar que tanto amaba, y allí me prometí seguir fiel a las doctrinas del maestro, mientras me alentara un soplo de vida.

Me acosté temprano y al amanecer tomé un barco rumbo a Tánger.

Después de una travesía accidentada en la que las agitadas aguas del Estrecho de Gibraltar amenazaban tragarse la frágil embarcación que me conducía, llegué a la bahía de Tánger. Como la ciudad estaba internacionalizada, en poder de los cónsules, cada uno de ellos lo hacía lo peor que podía y el puerto más rudimentario estaba por construír.

Una gasolinera se acercó a nuestro barco y unos moros forzudos nos fueron sacando uno a uno como costales de patatas, depositándonos con el mayor cuidado en su embarcación. Al tocar tierra se sube una empinada escalera movible de madera y de improviso se encuentra uno en un mundo nuevo. Una gran explanada se presenta ante nuestra vista, cubierta por una abigarrada muchedumbre de moros que se movían en todas direcciones. Un morito joven y bien puesto se acercó y me ofreció sus servicios como intérprete y guía. Acepté con agrado, pues no sabía adonde dirigirme. Cargó mi maleta un pobre moro y los tres nos internamos en la ciudad, dirigiéndonos a uno de sus hoteles, creo llamado «El Comercio».

Cuando el hotelero me pidió mi nombre, tuvo un momento de sorpresa, y me dijo que desde la mañana se esperaba mi llegada. Y, en efecto, a los pocos minutos se presentó un tipo, altamente simpático, cuyo nombre he olvidado, quien me dijo que era natural de Fernando Poo y que tenía la misión de ponerse en contacto conmigo en nombre de ciertos elementos

(Pasa a la página 2.)

Pedro Vallina

Genio y figura de España

SEVILLA

SEVILLA es todo lo contrario de lo que ve un turista y todo todo lo contrario de lo que cree otro turista en potencia que no haya ido nunca allí. Lo grande de Sevilla no es la catedral, ni el Alcázar, ni la Giralda, ni la Casa de Pilatos, ni los nazarenos, ni la Torre del Oro, ni la cofradía tal o cual, ni la Macarena, ni el Cachorro, ni Triana. Lo grande de Sevilla es que su ambiente moral cura las miras interesadas y domeslos instintos de tigre o de tigresa, haciendo nacer el afecto riñendo.

El sevillano, el verdadero sevillano, no el pasiego o el ponferradino que se las da de sevillano, es absolutamente incapaz de prosperar en el comercio, de montar un negocio, de hacer fortuna en el mostrador. Sabe contar y sabe medir, sin embargo. Pero lo que sabe más es medirse. Y como ya recibió en herencia la luna y el sol, cualquier mercancía le parece insignincante comparada con los astros y con él, que ama a los astros como no puede amarse en países de niebla más que con la imaginación.

El sevillano verdadero es contemplativo y razonador a su manera. Cuando contempla el día que va pasando, se mide instintivamente y razona con cierto sosiego heredado de los estoicos (Seneca era cordobés). No sabe nada de Séneca ni de Lucano, nunca oyó hablar de estos dos hombres, que llevaron al imperio romano la gracia razonada, contenida, dosificada y apacible de Andalucía, pero le son familiares, como a ellos los paisajes del Guadalquivir y las vecindades apaciguadas por la serenidad risueña de todo lo andaluz sin retocar ni deformar. Ya decían los antiguos, no sabiendo explicarse la agilidad y bella estampa de las jacas andaluzas, que estaban engendradas por los céfiros.

Los sevillanos de receta y juerga como el perdido de don Juan Tenorio, no comprenden estas cosas. No las comprenden tampoco los cronistas de casa y boca que pasan por Sevilla como las tronadas, tronando y relampagueando, aunque mas que nada haciendo reir levemente a los sevillanos que todo lo advierten con discreción, lo corrigen con disimulo lleno de modestia, lo mejoran sin darse importancia y lo olvidan en un alarde de elegancia moral.

Cuando la sevillana no puede trabar amistad con una mujer extraña de Sevilla, llegada de fuera (todo el que llega a Sevilla de mas arriba de Despeñaperros, llega, segun los sevillanos, **de por ahí**) la sevillana se desazona. Si la recién llegada se reserva un tanto, si no se rinde de buenas a primeras al dialogo vecinal, si no acepta el convite de cualquier bautizo del barrio, la sevillana se desazona más. Cree que la otra es despreciativa y orgullosa. La relación entre la sevillana indígena y la recién llegada no es en tales ocasiones nada confortable ni reportada, sino un tanto adusta. Caso excepcional por cierto, derivado del conocimiento equivocado que se tiene del carácter sevillano. Y caso evitable siempre, incluso cuando por parte de la sevillana, la acritud no es más que un deseo cordial de cesar de serlo. Sus envites de mal humor son envites para procurar cierta accesibilidad. Lo que quiere la sevillana es romper el hielo y procurar una vecindad amistosa. Si no lo consigue, se desazona, se tiene por nada y se entristece. Si lo consigue, no haya cuidado de que abuse de la amistad. Es diligente y amable, nunca inoportuna ni oficiosa. Parece como si descansara después de forcejear para ganar una buena amistad de rellano.

Algo parecido me fué dable observar en Sevilla hacia 1922, donde vivi un año haciendo aquella **Soli**. En mi vecindad había dos hijas de Eva, una catalana recién avecindada en Sevilla y otra sevillana. Los correspondientes Adanes tenían que acudir a acallar frecuentes disputas de las dos mujeres, encrespadas de vez en cuando y mas que de de vez en cuando porque tenían precisión de desenvolverse en la misma cocina. Tragedia más terrible que las de Esquilo.

Medio año pasaron ambas discutiendo si el huevo tenía que ser más o menos redondo, si el aceite sabía o no a rancio, si el pan de Alcalá de Guadaira o de Alcalá los Panaderos tenía que ser esponjoso como el de la ensaimada o apretado y compacto como cierta clase que se expende en Madrid. Discutían del todo, discutían sobre todo y ante todo. No había manera de verlas de acuerdo. Cruzaban indirectas y hasta amenazas.

Se acusaban mutuamente de sustraerse cerillas y trozos de carbón. La catalana empleaba un castellano que sólo podía compararse al del ampurdanés del campo que lleva tres meses de quinto en Valladolid y ni a tiros le sale una frase completa. La sevillana hablaba con lentitud, pero empleando unos modismos sincopados y un léxico tan acabada y castizamente sevillano de abolengo, que deslumbraba a la catalana. Pero lo curioso era que al reaccionar del deslumbramiento la catalana no podía expresarse más que en catalán del Francolí a base de algún ¡reliamps! que hacía temblar las esferas, obligándonos a los vecinos a acudir rápidamente para acallar la furia de aquellas Evas desencadenadas.

A duras penas las hacíamos callar. Lo que había empezado por la falta de una cerilla en la caja o de medio kilo de carbón en la carbonera, se había convertido en la guerra de Troya.

Y siempre así. Yo procuraba poner paz entre las dos furias, aunque a veces hacían más gracia que estropicio.

—¿Todas las catalanas son así?—me preguntaba la sevillana.

—Peores—contestaba yo—pero de malas a malas, porque de buenas a buenas son unas tórtolas. Se ve que usted no calla tampoco.

Pasó el tiempo. La catalana tuvo que marcharse de Sevilla. Al saberlo su antagonista, lo natural y lógico nos parecía a todos que se hiciera la paz entre la tiria y la troyana. Se hizo, efectivamente, pero a lágrima viva. Decían por turno:

—¿Cómo viviremos separadas?

—¡Con lo que nos queríamos!

Y venga lloriqueo.

—¡No se puede querer tanto!

—¡No, no... Bien lo veo. ¡No se puede tener corazón!

Ocho días pasaron llorando. Eran surtidores, fuentes, ríos de lágrimas. La separación parecía acoquinarlas, acobardarlas. Casi se habían arrancado el pellejo estando juntas y al separarse demostraban un desconsuelo que el recuerdo de lo pasado hacía un tanto cómico.

¡Linda España que sólo siente la armonía a base de truenos y relámpagos!

Felipe ALAIZ.

Ribetes

COSAS HONDAS vistas por encima

Después del drama inmenso de 1939 que lanzó por el túnel negro de los Pirineos y el misterioso pantano del Mediterráneo a la digna mansedumbre superviviente de la guerra social española, no han sido pocas las esquelas de defunción que nos han extendido tanto tirios como troyanos.

Con el hundimiento implacable de la revolución ibérica, sepultando en la noche del terror y la exterminación fascistas, los ideales y las aspiraciones que había alentado aquel pueblo genial, todos nos juzgaban definitivamente vencidos. Sólo faltaban los miasmas de «Argelés», frías como la muerte, y las arenas febriles de Colomb-Bechar, para apuntillar «in extremis» al espíritu bravío y rebelde del pueblo antifascista, en especial de su proletariado militante que desde los albores de nuestro siglo, era la más seria amenaza contra las viejas instituciones, los privilegios, las iniquidades sociales, las cobardías y los vicios en que se apoya la sociedad capitalista y autoritaria.

En este complot contra la vida y el destino de los pueblos ibéricos han participado, como es notorio, los de la «intervención» como los de «la no intervención»; las potencias fascistas y las naciones con potencia antifascista, los enemigos activos, y los amigos pasivos, los de Oriente y los de Occidente.

En 1936-1939 el pueblo español se vió solo, gloriosamente solo en brazos de sus míseros recursos y de sus ideales quijotescos, como en la legendaria ciudad de Sagunto, donde la resolución heroica de lanzarse a las llamas antes de entregarse a la soberbia exterminadora de Anibal, era efecto, también, del abandono en que se vieron aquellas muchedumbres famélicas, heridas, inermes, que querían sobrevivir moralmente a la derrota material, sin pensar que con su gesto sencillo pero épico, encendían en el camino de la civilización humana, luces alentadoras ejemplares y eternas.

Quizá por un signo fatal de la historia España esté condenada, como don Quijote, a emprender las más audaces batallas del mundo, no ganando ninguna. El buen manchego hacía suyos los más grandes ideales, las causas más nobles, más justas, más humanas, defendiéndolas con la palabra y el corazón de forma singularmente fecunda, pero cuando empuñaba la lanza con bríos militares, la desgracia se enroscaba a su brazo, tirando por tierra al caballero en la más aparatosa y grotesca de las derrotas.

La batalla de los molinos de viento; el encuentro con el «caballero de los espejos», la airada reyerta con los cabreros, todas registran el mismo final desastroso. «El Caballero de la Triste Figura» era un gran idealista, pero

por C. LIZCANO

muy mal soldado. Llevaba en su cerebro, más cuerdo que loco, un hermoso mundo de ideales, de justicias, de amores, de arte, de ciencia, pero a la hora de enarbolar las armas se mostraba tan irreverente e impulsivo, tan extemporáneo e individualista como aquellos aguerridos milicianos que tácticamente trataron de arrebatar Brunete a la técnica fría y metódica de la escuela militar prusiana.

Al igual que el abuelo Quijano, nosotros perdimos militarmente la guerra, pero ganamos la sustancia moral que la produjo. La guerra mundial número 2, entre las potencias dichas democráticas y las fascistas con la derrota y el hundimiento de estas últimas. ¿No evidencia el triunfo del espíritu progresivo del mundo el anhelo multitudinario de libertad y de progreso social, sobre las ideas y las instituciones negras y retrógradas que la causa de Franco representaba frente a la nuestra?

Así lo ha proclamado, también, el gran humanista francés Juan Cassou escritor de élite y pensador profundo, en el mitin grandioso de St-Etienne. Las conciencias libres, los espíritus lúcidos, las voluntades creadoras, pertenecientes a esa dinastía áurea del pensamiento y la filosofía francesas con los Saints-Simon, Voltaire, Rousseau, Proudhon, Víctor Hugo, Zola, Flauber, etcétera, esos no pueden imitar el gesto impúdico de Judas, vendiendo la razón y la justicia de la causa española por treinta dineros (léase ahora dólares vanquis).

España y Francia, hermanas de una misma madre geográfica, histórica y cultural, pegadas siamésticamente por el hombro montañoso de los Pirineos, no deben mirarse jamás odiosamente si no es (como ahora ocurre) por la política zafia, viliosa y vengativa de los falangistas, y las complacencias inconfesables de la reacción gala.

Si viviera Alejandro Dumas tendría hoy más razón que nunca para proclamar desdeñosamente que Africa empieza en los Pirineos. La guardia mora que rodea al «caudillo»; las legiones ignaras, brutales, inciviles reclutadas en las kábilas más recónditas del Rif y lanzadas con carta blanca, sobre la indefensa Península en 1936; el maridaje espúreo de los dirigentes franquistas con lo más reaccionario del mundo islámico; su falsa política de reformas administrativas y políticas en el Marruecos español para incitar alevosamente la repulsa de las poblaciones musulmanas contra otras naciones vecinas mediterráneas; la estulticia sarcástica de los gobernantes fascistas que ofrecen platónicamente derechos sociales y libertades de prensa, reunión y asociación, a las kábilas rifeñas, mientras se las niega a sangre y fuego a sus propios ciudadanos.

Todo este espectáculo entre trágico y burdo que ofrece la España actual de Franco, ¿es que no invita a reconocer discreto y certero aquel juicio tan discutido que se le atribuye al famoso novelista y dramaturgo francés?

Con el corazón traspasado de dolor y de rabia, nosotros españoles, asistimos desde el destierro a esa lenta agonía de los valores ibéricos, a ese oscurecimiento terrible de la conciencia popular en aquella parte que domina y mediatiza la insistente demagogia de clérigos y falangistas. Porque hay una gran mayoría de españoles (obreros e intelectuales), que no comulgan con esas ruedas de molino monstruosas. Si Franco y sus generales felones ganaron la guerra, perdiéronla moralmente. Desde 1939, su régimen podrido sólo se alimenta interiormente de sangre; exteriormente del chantaje. Es el destino de todas las dictaduras decrépitas. Cuando llegan, como en la España de Franco, a tener que vender pedazos de territorio nacional a cambio de dólares, puede decirse que están al borde de la miseria fatal. Y después cubiertos de harapos y pupas, a extender la mano, esta vez, para implorar la caridad pública internacional.

Será entonces el momento de recordar a franquistas y americanos esa máxima tan afecta a la crítica filosófica del anarquismo sobre los verdaderos orígenes sociales de la mendicidad, y sus sanos remedios. Esto es que «la limosna denigra tanto al que la da como al que la toma».

DESEO

Observándonos en nuestro fuero interno, sentimos un deseo innato, ineludible y permanente, que nos excita a querer disfrutar de todo lo mejor que en todo orden de cosas; queremos tener la mayor y la mejor ventaja en todas nuestras empresas; gozar de la más perfecta salud; que nos proteja siempre la buena suerte; ser fuertes físicamente; poseer muchos bienes... en fin, ser flices en todos los sntidos.

Pero todo esto que deseamos, lo esperamos del azar, que nos venga del exterior, que se realice por obra y gracia de encantamiento. Ninguno buscamos el remedio para encontrar la satisfacción de nuestras ansiedades dentro de nosotros mismos; por lo regular, todos las buscamos fuera de nosotros, en lo que nos rodea que esté a nuestro alcance.

Y cuanto nos suceda que sea adverso a nuestro propósito de conseguir nuestro propio bien, lo combatimos con toda nuestra energía, valiéndonos de todas nuestras posibilidades.

Vana pretensión ésta que nos da por resultado el que nunca podemos estar satisfechos, sino que siempre estamos anhelando algo que deseamos; que siempre nos consideramos excepcionados por la buena suerte y, en fin, que nos figuramos víctimas de engañosas ilusiones.

Este arduo problema de la vida que casi todos los hombres estamos siempre ensayando de resolver, no podremos conseguirlo si no es buscando su solución cada uno dentro de sí mismo.

Cuando tengamos el gran valor espiritual de presentarnos ante el mundo exponiendo nuestro interior liso y transparente como un cristal limpio, y tal como el agua cristalina de una fuente natural iluminada por los rayos del sol, no se cumplirán nuestros anhelados deseos de ser afortunados en todos nuestros propósitos de nuestra vida, y de que nuestra dicha sea una realidad.

F. MARIN.

Conferencias y Jiras
con motivo del 1° de Mayo

JIRA EN EL VAR

La Federación Local de Hyères invita fraternalmente a la jira campestre que organiza para el Primero de Mayo próximo, en un atractivo y pintoresco rincón favorecido por la naturaleza, inmediato al río Gapeau.

Los compañeros del departamento del Var, recordarán que en 1948 se celebró otra jira departamental en dicho lugar, situado al borde de la carretera de Toulon a Brignoles y entre los pueblos Belgentier y Solliés-Toucas.

Los compañeros del departamento que no habitan en Hyères y quieran venir, se agenciarán medios propios de locomoción y vituallas.

Un compañero de Marsella iniciará amistosa charla.—*El Secretariado.*

JIRA EN EL CHER

Gran jira en el mismo sitio que el año pasado, o sea en Mehun-sur-Verre. En la estación de dicho lugar habrá compañeros para indicar el sitio de la concentración.

Invitación a todos los compañeros y familias del departamento, la cual se hace extensiva a los compañeros en general.

EN ORAN

Domingo 3 de mayo: Acto conmemorativo del Primero de Mayo, seguido de la apertura de una exposición de carteles murales. Ambos actos coincidirán con la inauguración del nuevo local social.

El Primero de Mayo, siguiendo la costumbre establecida, los compañeros y compañeras se dirigirán al campo en jira de fraternidad.

JIRA EN MONTPELLIER

Para el Primero de Mayo, la organiza la Federación Local, contando con el entusiasmo de los compañeros y sus familias. Se acampará en un lugar ya conocido y deseado de todos: a Valette, Castelnau le Lez.

Punto de reunión para la salida: plaza Fourbourg, de la ciudad de Nimes, a las ocho de la mañana.

JIRA EN BRIVE

En los alrededores de la localidad, con charla a cargo de un inteligente compañero.

Si el tiempo impide la jira, la charla se dará por la tarde en la sede social de Force Ouvrière.

NOTAS DE MI CARNET

TEORIAS Y REALIDADES

VII

En ocasión de una de mis obligadas permanencias en la Cárcel Modelo de Valencia lo encontré en el patio paseándose meditativo, con un libro bajo el brazo como única compañía. Por tanto en aquel gran recinto carcelario estábamos algunos centenares de hombres, todos víctimas del poncio de la provincia, diseminados en grupos, jugando a la pelota unos, leyendo periódicos otros, y paseando y formando cenáculos de polémica los más..

El Sindicato Gastronómico sostenía empeñada huelga contra la nefasta patronal hotelera valenciana, y él, nuestro solitario compañero, huelguista por convicción, pero sin recursos económicos, había cogido la «buena» costumbre de presentarse con sus ropas domingueras a comer en los mejores hoteles.

Durante la comida tomaba nota del esquirolaje y una vez terminado el «menú» se levantaba y decía dignamente: «Gracias por sus atenciones. Pasen la cuenta al Comité de huelga». Y tomaba la puerta de salida con sin igual solemnidad.

Este loable procedimiento que, dígase de paso, tuvo imitadores; le valió algunos cólicos, debido a que fué «localizado» y se le puso lejía en la comida. Y en vista de su insistencia en comer gratuitamente, terminó con sus huesos en la cárcel.

De profesión cocinero, tenía un gran concepto de la dignidad profesional. El se había forjado su línea de conduc-

Por S. PLA

ta que llevaba a cabo sin perjudicar los intereses generales ni parciales del movimiento huelguístico. Escéptico, estrambótico, mezcla de sonámbulo, practicaba, a su forma, la acción directa.

Con su pipa de fino ámbar, emboquillando un aromático «Camel», su sombrero, su corbata multicolor y su vestimenta impecable daba la sensación de gente distinguida. Aspecto éste que le permitió el acceso para comer en algunos hoteles de primer orden, tomar nota del servicio de cocina y camareros, y marcharse sin pagar.

Algunos traidores a la huelga, fueron localizados gracias a él y algunas bombas de fabricación casera aparecieron en algunas cocinas... Aparte de su manera de ser, nuestro compañero en cuestión tenía la manía de cantar, con estrofas rimadas, el dolor humano.

—¿También tú por aquí?, me dijo irónicamente viéndome llegar hacia él.

—¿Te extraña?

Me miró y dirigió su mirada a los que, como yo, eran recién llegados, y arguyó:

—Quieren que perdamos la huelga metiéndonos a todos en la cárcel. Vaya desfachatez y miopía de esos republicanitos encefálicos. Ni siquiera se han enterado que vivimos en República de trabajadores. Esos señores, mal rayo les parta, no son republicanos; son unos mequetrefes al servicio de la patronal...

—¿Qué libro es ese?

Sacó algunas cuartillas que entre sus páginas había y me las entregó. —

Se trataba de un grueso libro de Mario Mariani... Como tosco escritor o poeta novel, nuestro compañero amaba el que sus escritos o poesías fueran leídos o escuchados y de entre las cuartillas que había sacado del libro me entregó un par para que las leyese y diera mi opinión. Se referían, las estrofas de nuestro poeta en gérmen, a cierto patético soliloquio de un bohe-

(Pasa a la página 2.)

3459

UNIVERSITES DE PARIS
Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

CNT

Portavoz de la CNT de España en el EXILIO

NUM. 420 — II EPOCA | Toulouse 1 Mayo 1953 | PRECIO 20 FRANCOS

HEBDOMADAIRE
Autorisé par le Ministère de l'Information en date du 8 mars 1946
Director: J. FERRER
Administrador: MORALES GUZMAN

GIROS:
«CNT» hebdomadaire
C.C.P. 1197-21
TOULOUSE (H.-G.)

REDACCION
ADMINISTRACION:
4, rue Belfort
TOULOUSE (H.-G.)

SU ORIGEN ANARQUISTA

LOS MARTIRES DE CHICAGO COMO SIMBOLO DE LA IDEA

SE indica que el tema del 1° de Mayo es sobado, y es que a nuestros viejos, de nuestros predecesores, no valdría la pena atraso de los tiempos, un atrevimiento y une heroicidad, y para más decir, un ejemplo que abrió, amplios, los balcones de la sociedad al porvenir. A partir del 1° de Mayo de 1886 los trabajadores de todo el orbe abandonaron el voluntariado de la esclavitud para entrar en la era de las realizaciones revolucionarias. Sin comunismo de Estado, con socialismo propicio al clima capitalista, la antorcha de la libertad integral de los trabajadores correspondió airearla a los anarquistas. Suceso de importancia única y universal que no puede dejarnos insensibles a los de hoy por la inmensa trascendencia que tuvo, y porque indudablemente, en espíritu somos hijos de los mártires de Chicago. La entereza y el sacrificio de tan admirables compañeros produjo grandes sacudidas sociales, que, hoy más que nunca, resienten las burguesías de todo el globo. En 1887, la americana se condujo tal como históricamente debía: en intransigente a rajatabla. En este siglo, ante el caso Sacco y Vanzetti repitió la suerte, y no sería aventurado afirmar que su actual descaro en proteger a la supervivencia fascista, le valga una derrota en toda la línea, y con ella, la muerte definitiva.

Y no es la derrota de un capitalismo particular lo que en nuestros corazones produce consuelo, sino la quiebra de un sistema liberal burgués desmentido en su esencia de progreso, en su pretendida adaptación a las normas socialistas. Todo el capitalismo, incluído el comunista, es medularmente reaccionario, por cuya razón se ve constreñido a fingir, a orillar, a parchear, a reprimir. La burguesía norteamericana aparentaba ser muy avanzada, apareciendo como indicada para dar seso y luz al capitalismo europeo, socialmente retrasado en el continente y francamente esclavista en las posesiones coloniales. Y la burguesía yanqui fracasó como guía de la sociedad vieja ante el empuje de las multitudes organizadas, exigentes y vindicativas, hasta que, perdido el aplomo, no dudó en utilizar el cadalso. A partir de entonces, la sociedad capitalista está irremisiblemente condenada, y sus ensayos fascistas, y sus guerras en rosario, a su manera justificadas. Todo eso desciende, y por poco que se le empuje terminará por desplomarse y pudrir en el fondo del abismo.

Cierto que un contratiempo serio se nos ha presentado: el bolchevismo, el gobierno del proletariado contra el proletariado. Pero esa es otra experiencia que hay que aprovechar para lograr de las grandes multitudes trabajadoras una definitiva maldición del Estado. Porque la verdad es que cuando el enorme prejuicio estatal se estaba eliminando a sí propio merced a su origen irracional y a sus abultados e imprescindibles errores, la corrupción del sentido revolucionario introducida por Marx en el movimiento obrero produjo el aborto de la dictadura del proletariado, suma y perfección del Estado opresor que, para felicidad de la especie, a sus tradicionales defensores se les estaba escapando de las manos. Y surgió providencialmente ese comunismo cuartelario, parejo en rigidez al comunismo conventual, dando a creer que por esa extraña mutación la entidad estatal se hallaba salvada. Y no es así. Contra lo que parece a muchos, el espíritu libertario del Primero de Mayo, la obra limpia, documentada y revolucionaria de los mártires de Chicago, se mantiene en mentes y corazones a través de los años, convirtiendo al proletariado consciente y ochocentista de los Estados Unidos de América, en bandera internacional para las grandes realizaciones libertarias hacia las cuales, con pesar de capitalistas y neocapitalistas, el mundo está enfocado.

EL movimiento sindical obrero es viejo en los Estados Unidos de América. Ya en 1803 se organizaron los carpinteros urbanos, haciendo lo propio en 1806 los carpinteros de ribera. De aquella lejana época hasta la inmediata a los sucesos 1886-87, la fuerza proletaria organizada no dejó de adquirir importancia. Pero a pesar del gran movimiento existente, las ideas socialistas hallaban cierta resistencia entre la población americana, mas extendíanse con inusitada rapidez entre los elementos alemanes y otros que componían una parte muy importante de los centros industriales estadounidenses.

Una de las causas principales de aquella resistencia era la falta de periódicos obreros. «El Socialista» era el periódico que desde Nueva York y editado por Víctor Drury, extendía entre la población de origen inglés las ideas de emancipación social.

En Chicago especialmente, los socialistas carecían de fuerza. Durante mucho tiempo Alberto R. Parsons fué el único orador inglés de nuestros ideales. Además, los socialistas norteamericanos fiaban mucho en los procedimientos electorales, y fué preciso el transcurso de algún tiempo para que la experiencia les demostrase que sólo por los procedimientos revolucionarios se podía obtener algún resultado práctico. En Chicago llegaron, no obstante, a obtener los socialistas significativos triunfos electorales, hasta que mixtificadas las elecciones por el poder, a fin de evitar los éxitos continuos del socialismo, y divididos los socialistas en dos bandos por sostener a distintos candidatos, empezó a ganar prosélitos la idea de la abstención y del apartamiento de la política.

El periódico de Boston «Liberty», editado por el anarquista individualista Tucker, el «Arbeiter Zeitung», de Spies, y la «Alarm», de Parsons, que se publicaban en Chicago, popularizaron las ideas anarquistas revolucionarias.

Los anarquistas de Chicago combatieron principalmente el acuerdo de la Federación de los Trabajadores de Estados Unidos y Canadá referente a la huelga de Primero de Mayo de 1886, pero combatiéronlo por juzgarlo insuficiente y ser partidarios de ir derechamente a la Revolución. Más tarde dejaron de compartirlo y aún lo apoyaron, pues comprendieron que la huelga general por las ocho horas era indudablemente un medio de aunar las fuerzas obreras y agitar la opinión y las masas, preparándolas para otras más resueltas actitudes.

Se formó en Chicago una asociación de las ocho horas y se celebraron multitud de reuniones al aire libre, organizándose y preparándose casi todos los oficios para la anunciada huelga. Los grupos socialistas y anarquistas desplegaron en esta tarea una actividad prodigiosa, tendiendo siempre a establecer la solidaridad más estrecha entre todos los trabajadores.

«The Alarm» era el órgano de los anarquistas americanos, y desde las columnas de aquel periódico hizo Parsons una enérgica campaña en pro de la huelga general por las ocho horas. El órgano más importante de los anarquistas alemanes, el «Arbeiter Zeitung», del que eran los principales redactores Spies, Schwab y Fischer, no se distinguió menos en la propaganda de la huelga general. Ambos periódicos agitaron la opinión de tal manera, que desde luego, se preveía que la lucha iba a ser terrible.

Los oradores anarquistas que más se distinguieron en los meetings fueron Parsons, Spies, Fielden y Engel. Estos eran conocidos como tales, no sólo entre los trabajadores, sino también entre los burgueses.

A medida que se aproximaba el Primero de Mayo, la agitación iba en aumento. Los capitalistas empezaron a tener miedo y decidieron organizarse para resistir las pretensiones de los obreros, y la prensa asalariada se mostró cruel e infame en los medios que proponía para acallar el descontento de las clases jornaleras.

La lucha que se avecinaba tuvo por preliminar graves conflictos entre los patronos y obreros. El más importante ocurrió durante el mes de febrero en la factoría de Mc Cormicks, donde fueron despedidos 1.200 obreros por negarse a abandonar sus respectivas organizaciones.

Por fin llegó el Primero de Mayo. Miles de trabajadores abandonaron sus faenas y proclamaron la jornada de ocho horas. La Unión Central Obrera de Chicago convocó meeting al que asistieron 25.000 personas. Dirigieron la palabra a la concurrencia, Spies, Parsons, Fielden y Schwab.

La paralización de los trabajos se generalizó. En unos cuantos días los huelguistas habían llegado a más de 50.000. Las reuniones se multiplicaron. La policía andaba ansiosa sin saber qué hacer. Tuvo el *valor* de acometer a una manifestación de 600 mujeres pertenecientes al ramo de sastrería.

Las patronos empezaron a hacer concesiones. La causa del trabajo triunfaba en toda la línea.

El 2 de Mayo tuvo lugar un meeting de los obreros despedidos de la factoría Mc Cormicks para protestar de los atropellos de la policía. Los oradores de este meeting fueron Parsons y Schwab.

El día 3 se celebró un imponente meeting cerca de Mc Cormicks. Spies, que era conocido como buen orador, fué invitado a hablar. Cuando trató de hacerlo, muchos concurrentes ajenos a las ideas socialistas protestaron, gritando que no querían oír discursos anarquistas. Pero Spies continuó su peroración, y bien pronto dominó al público, siendo oído en medio de un gran silencio. A las cuatro sonó la campana de Mc Cormicks, y empezaron a salir los obreros que continuaban trabajando en la factoría. Una gran parte de los reunidos hizo un movimiento de avance hacia Mc Cormicks, sin que Spies interrumpiese su discurso, que duró aún quince minutos. El pueblo empezó a tirar piedras a la factoría pidiendo la paralización de los trabajos. Entonces se avisó por teléfono a la policía, que acudió presurosa. Fué acogida su presencia con grandes muestras de desagrado y acometió por ellas a la multitud, disparando algunos tiros. Los obreros se defendieron a pedradas y a tiros de revólver. La policía hizo entonces fuego vivo y continuó sobre la muchedumbre, no respetando a los niños, a las mujeres ni a los ancianos. El terror se apoderó de las masas, que huyeron despavoridas, dejando tras de sí seis muertos y gran número de heridos.

Presa de gran indignación corrió Spies a las oficinas del «Arbeiter Zeitung» y escribió un manifiesto titulado «Circular de la Revancha», que fué distribuído en todas las reuniones obreras.

Entre las reuniones que aquella misma noche se celebraron, figuraba una del grupo socialista «Lehr und Wehr Verein», en la que estuvieron presentes Engel y Fischer. Se discutieron los sucesos de Mc Cormicks y lo que en su consecuencia debía hacerse, sobre todo si la policía atacaba a los trabajadores de nuevo. Se acordó por de pronto convocar un meeting en Haymarket para la noche siguiente, a fin de protestar contra las brutalidades policíacas.

A la mañana siguiente, 4 de Mayo, Fischer informó a Spies del acuerdo tomado y le invitó a que hablase en el meeting, prometiéndolo así Spies. Este vió poco después la convocatoria del meeting en la que se leía: «¡Trabajadores, a las armas, y manifestáos en toda vuestra fuerza!» Entonces Spies dijo que era necesario prescindir de aquellas palabras y Fischer accedió a su deseo. De la convocatoria así corregida, se tiraron veinte mil ejemplares que fueron repartidos entre los obreros.

Parsons se hallaba a la sazón ausente en Cincinnati. Al llegar a Chicago el día 4 por la mañana, ignorando el acuerdo tomado y queriendo ayudar a su esposa en los trabajos de organización de las costureras, convocó al «Grupo americano» a una reunión en las oficinas del «Arbeiter Zeitung».

Por la tarde fué Spies a Haymarket, y no viendo a ningún orador inglés, se dirigió con algunos amigos en busca de Parsons, y como no lo hallase, volvió a Haymarket ya de noche y dió comienzo al meeting.

Entre tanto, algunos miembros del «Grupo americano», entre ellos Fielden y Schwab, fueron llegando a la redacción del «Arbeiter Zeitung». A eso de las ocho y media entró Parsons con su compañera, sus dos niños y la señorita Holmes. Schwab abandonó pronto el local para dirigir un meeting en Deering, en donde estuvo hasta las diez y media.

La discusión sobre la organización de las costureras cesó al tenerse noticia de que en Haymarket hacían falta oradores ingleses, adonde se dirigieron Parsons y su familia, Fielden y la mayor parte de los concurrentes.

Al llegar Parsons al meeting dejó de hablar Spies y tomó aquél la palabra. Su discurso duró una hora aproximadamente. El meeting se celebró en medio del mayor orden hasta el punto de que el Mayor de Chicago, que asistía al meeting con propósito de disolverlo, si era necesario, lo abandonó al concluír de hablar Parsons, avisando al capitán Bonfield que diera las órdenes oportunas a los puestos de policía para que se retiraran las fuerzas a sus casas.

A Parsons siguió el uso de la palabra Fielden. El tiempo amenazaba lluvia y soplaba un aire frío, por cuya razón, a iniciativa de Parsons, se continuó la reunión en el próximo salón llamado Sept-Hall. No obstante esto, continuó hablando Fielden ante unos cuantos centenares de obreros que quedaron en Haymarket.

Terminaba ya Fielden su discurso, cuando del puesto de policía inmediato se destacaron en formación correcta y con las armas preparadas unos ciento ochenta policías. El capitán y sus subordinados, sin esperar a más, fueron avanzando en actitud amenazadora.

Cuando era inminente el ataque de la policía, cruzó el espacio un cuerpo luminoso que, cayendo entre la primera y segunda compañía, produjo un estruendo formidable. Cayeron en el suelo más de sesenta policías heridos y muerto uno de ellos llamado Degan.

Instantáneamente la policía hizo una descarga cerrada sobre el pueblo, y éste huyó despavorido en todas direcciones. Perseguidos a tiros por la policía, muchos perecieron o quedaron mal heridos en las calles de Chicago.

Los burgueses, en el período álgido de su excitación, habían perdido la cabeza, e impulsados por el frenesí del terror, empujaban a la fuerza pública a la matanza.

Se prendió a los obreros a derecha e izquierda, se profanaron muchos domicilios privados y se arrancó de ellos a pacíficos ciudadanos sin causa alguna justificada.

Los oradores de Haymarket, a excepción de Parsons que se había ausentado, fueron detenidos; los que se habían significado de algún modo en el movimiento obrero fueron perseguidos y encarcelados. El periódico «Arbeiter Zeitung», fué suprimido, y todos sus impresores y editores detenidos. Los meetings obreros fueron prohibidos o disueltos.

Después se hicieron circular los rumores más absurdos y terroríficos de supuestas conspiraciones contra la propiedad y la vida de los ciudadanos. La prensa capitalista no cesó de gritar: «¡Crucificadlos!»

Así fué bruscamente interrumpido el movimiento por las ocho horas de trabajo.

La policía se entregó a un misterioso y significativo silencio, a la par que hacía circular la especie de que tenía ya las pruebas más evidentes contra los perpetradores del *crimen* de Haymarket. Indudablemente se preparaba una comedia sangrienta.

Las comedias policíacas habían tenido un digno remate.

¿Qué de extraño tiene, qué de particular que un trabajador cualquiera hubiese arrojado una bomba que sembró el espanto en medio de la policía, si ésta había ametrallado y trataba de ametrallar otra vez a pacíficos obreros que ejercían su derecho garantizado por leyes americanas?

¿Por qué admirarse de una consecuencia natural del derecho a la defensa propia?

Perseguidos a tiros los trabajadores debían contestar y contestaron como era natural: la fuerza contra la fuerza.

Debían morir matando. Cualquier otra cosa hubiera sido cobarde.

LA REPRESION

A consecuencia de los sucesos que acabamos de reseñar, se inccoó el correspondiente proceso. El día 17 de Mayo se reunió el «Gran Jurado».

Desde Chicago se dirigió a un periódico de Nueva York un telegrama que decía:

«El Jurado es de los mejores y podemos asegurar que la *anarquía* y el crimen no tendrán cuartel en manos de los que componen aquella corporación. Es indudable que Spies, Parsons, Schwab y otros agitadores serán acusados».

Y en efecto, el Jurado se componía de elementos predispuestos contra los socialistas y anarquistas, y los principales propagandistas y escritores de las ideas fueron acusados.

La acusación contenía sesenta y nueve cláusulas complicando en el asesinato del policía Degan a Augusto Spies, Michael Schwab, Samuel Fielden, Adolfo Fischer, Georg Engel, Luis Lingg, Oscar W. Neebe, Rodolfo Schnaubelt y Villiam Seliger.

El último hizo traición vendiéndose villanamente a la policía.

Schnaubelt y Parsons no se hallaban en poder de la policía, pero el segundo, cuando llegó el momento preciso, convencido de su inocencia, se presentó en el banco de los acusados para ofrecer con sus compañeros la vida en holocausto de las ideas.

El día 21 de junio tuvo el examen de los jurados ante el juez Joseph E. Gary. Fueron interrogados más de mil individuos, entre los cuales sólo había cinco o seis obreros que fueron recusados por el ministerio público. En cambio fueron admitidos hombres que declaraban previamente que tenían un prejuicio desfavorable acerca de los anarquistas y socialistas, como clase; hombres que afirmaban estar previamente convencidos de la culpabilidad

(Pasa a la última página.)

CRÓNICA

EL panorama no puede ser más triste. Sólo unos cuantos obstinados venimos, contra viento y marea, dando al Primero de Mayo su significación añeja. Estábamos acostumbrados a hacer bando aparte desde viejas fechas. Degenerando en Fiesta del Trabajo por conspicua voluntad oficial, y en día de romería, con menú pantagruélico y desahogos báquicos por el sindicalismo político, nos daban ganas de declarar desierta una celebración convertida en insulto a los protomártires que en la protocapitalista Meca del industrialismo americano dieron el ejemplo de sus vidas. Vino a complicar la madeja el comunismo de filas cerradas, desfiles y charangas militares. Ese no era nuestro Primero de Mayo; nos lo habían cambiado. Al extremo que quedó desvanecida la idea genésica en el cada vez más aborregado estamento proletario.

Y persistimos hoy en nuestro corro aparte los vestales de siempre, en un quijotesco empeño de recordar y reanimar en las mentes adulteradas por la indiferencia, o por las pócimas suministradas por los farmacéuticos estatales y los dormideras del obrerismo electoral, la inquietud y las rebeldías ya largo tiempo arriadas, cedidas en ofrenda al dios del terror uniformado de Marte o hediondo de pestilencias totalitarias.

Todo el remanente agrupado entorno de las ideas libertarias, desparramado por cinco continentes, y que languideciente hoy, es promesa aún para el mañana, sigue fiel, ya no al rito del martirio y a la religión de la sangre. Los que en tal líquido se bañan, y forman contingente en casa, nos dejaron también solos en nuestra exaltación romántica pero firmemente saturada de esencias medulares. Nos dejaron en cuadro los nazarenos de procesiones con bandera roja o de otro color, que veían en el Primero de Mayo, y siguen viendo, una repetición a la inversa de los pasos de Semana Santa. Y los que acumulan sus gritos y baladronadas todo el año para soltarlos en cascada, con esa impunidad que da siempre al hombre de rebaño el parapeto de masas cerradas. Y también los oradores de mitin incandescente a quienes mujer y suegra permitían una vez al año inflar el pecho y ahuecar la voz en tal jornada de tolerancia.

Nos lo han cambiado de arriba abajo. Y ya es difícil reconocerlo con tantos pisos de boñiga como le han evacuado encima la estultez, la demagogia, la frivolidad, la cobardía disfrazada y la producción en cadena de decretos que hacían y siguen haciendo las veces de carnaza barata y putrefacta arrojada en gesto displicente de dádiva. Hasta los obesos y linfáticos victimarios de Chicago, y sus herederos y plenipotenciarios en el tiempo y en el espacio, se permitieron la ironía de disponer fecha pagada la del Primero de Mayo, que encajaban sin rubor, imitando al Judas bíblico, los terribles proletarios, para rociarse con los treinta del ala en la primera taberna o permitirse con los mismos la compra de una vela para clavarla como pica de lidia en el altar de los santos ahorcados.

Que sea esta fecha aniversaria una reivindicación honesta, y más que bravata gratuita una discreta promesa: nuestra consecuencia en el ideal libertario encarnado por todos los mártires y en todas las épocas.

José PEIRATS.

MI PRIMERO DE MAYO
NO HAY LUCHA QUE SEA ETERNA

RENOVARSE es vivir, y cada año que transcurre es para la Humanidad un paso más hacia el triunfo de la razón.

Hoy podemos expresar nuestros deseos y nuestras inquietudes y hasta discutir entre sí las clases sociales. Podemos reunirnos patronos y obreros alrededor de una misma mesa en fraternal banquete; pueden unirse en matrimonio libremente los hijos de una y otra parte. En las escuelas los niños y en las universidades los jóvenes, se confunden ya como en una misma familia. En esto y en otros mil aspectos, una clase social pierde terreno, y proporcionalmente lo gana la otra, mientras llega la deseada y justa nivelación y equivalencia.

La celebración de la Fiesta del Trabajo de manera libre, cordial y solemne es un triunfo más, y cada día, al pie del trabajo en talleres y fábricas, en minas y campos, se van suavizando insensiblemente las aristas agudas de las llamadas clases, hasta que se llegue a la igualdad absoluta y permanente.

Se ha escogido el Primero de Mayo como día solemne de dicha fiesta y ello es un triunfo más, porque es fecha simbólica, si miramos a nuestro rededor y notamos que es viento florido y perfumado el que agita nuestra bandera alegremente.

Este estado de cosas nos parece mezquino todavía y lo quisiéramos acelerar. Realmente no es la tolerancia y el aproximamiento convencional lo que deseamos, sino la igualdad por la fusión y el derecho, pero, entre tanto, pensemos en la historia, en la historia antigua, toda ella chorreando crueldad, abuso y egoísmo, y meditemos sobre el hecho de la gran distancia recorrida hacia la consecución de la nueva forma de la colectividad.

Hace 2.024 años que un esclavo de Italia, capitaneando muchos miles de ellos se sublevó contra el abuso del poder y la injusticia, y fué vencido. Se le capturó en el interior del cráter del volcán Vesubio, sitio espantoso donde pudo resistir, nada menos, que dos años. Este campeón se llamaba Espartaco y la historia lo cita como uno de los seres más extraordinarios del mundo.

Aquel movimiento de emancipación costó la vida a Espartaco y a seis mil espartaquistas que fueron crucificados a lo largo de la Via Appia, el gran camino, que partiendo de Roma, corre hacia el Sur.

Es evidente que los tiempos cambian, y que, salvo algún hecho esporádico, las distancias se acortan, y los niveles, por fin, encontrarán su justo equilibrio y la lucha no será eterna.

LA NATURALEZA TODO LO POETIZA.

Por otra parte, ahí está la Naturaleza; el conjunto de astros y luces, las soberanas geografías, la vegetación, las fuentes, las perspectivas, los meteoros. El mar con su respirar incesante, las estaciones que se suceden, los torrentes que murmullan y los bosques que ondulan como mares sólidos. Y ahí están, en el mes de mayo, las reinas de las formas, de los colores y de los perfumes, las flores. El consuelo supremo en la vida y en la muerte.

Cualquier punto del planeta que enfoquemos con una máquina fotográfica, y hagamos sistemáticamente durante un año una fotografía cada primero de mes, reuniendo las doce fotografías en un local, en cualquier momento señalaremos *once* con aproximación, pero *una* con certeza y sin vacilación: la del Primero de Mayo. Esta fecha es la cúspide de la pirámide de la vida, es el momento fugaz de la máxima belleza; es el punto de reunión de todas las gracias.

EL ARBOL CORTADO

Cada año he gozado de este momento acompañado de buenos amigos. Una de tantas veces coincidió que vivíamos en el campo, y después de una comida frugal y modesta fuímos a dar un paseo por la carretera contigua. Habían cortado algunos árboles que la bordeaban, y los gruesos troncos yacían, aun frescos, en la cuneta. Todos los compañeros nos precipitamos afanosos y emocionados sobre los troncos como si hubiéramos descubierto un parricidio. Y era que, aún cortados, brotaban, ofrecían a los hombres la poca vida que les quedaba acumulada, en forma de un tallo y unas tiernísimas hojitas, y con esa ofrenda nos daban una elocuente lección.

Contracciones vi en las bocas y lágrimas en los ojos. Todos habíamos comprendido. Todos llorábamos furtivamente el sacrificio del hermano árbol, que antes de ser madera laborable, con su último aliento de vida nos señalaba el corazón. Esa víscera oculta que palpita y que nos hace buenos o malos, que nos inclina al odio o al amor, a la intolerancia o la comprensión, a la violencia o a la calma...

Y ésta, dijimos, debiera ser la brújula de la Humanidad futura, el brote del árbol cortado, porque, después, cuando sea tablas, con ellas quizás construyan el ataúd de quien lo derribó, el que, en terrible sueño, estará abrazado eternamente con dulzura, del ofensor...

Bien oíamos murmurar el torrente; bien veíamos el saludo de la montaña salpicada de florecillas blancas; bien vimos después el lucir sereno de las estrellas; bien notábamos en nuestros propios cuerpos el revivir de la primavera en aquel Primero de Mayo... pero cosa ninguna nos distraía del ejemplo del árbol cortado: que atenazaría eternamente el cuerpo inerte del que se portó con él como un verdugo.

Alberto Carsí

AQUEL CRIMEN SOCIAL SE PROLONGA
en la España franquista

La careta y el rostro.—Hay que quitarle al Primero de Mayo la máscara que lo desfigura. Se la han puesto los burgueses, los clérigos y los políticos de toda laya. Esa jornada histórica no es «la fiesta del trabajo».

Del drama inmenso de Chicago donde hace sesenta años fueron injustamente ahorcados cinco valerosos militantes del movimiento obrero revolucionario internacional, surge el grito viril de protesta, de rebeldía y solidaridad entre los explotados del mundo contra la opresión capitalista, las guerras devastadoras, los atropellos del autoritarismo estatal, y la mentira secular de todas las religiones.

Celebrar alegremente el Primero de Mayo con desfiles brillantes y meriendas populares, presididas por los símbolos de la vieja sociedad autoritaria, es inferir una ofensa imperdonable a quienes murieron en las horcas siniestras de Chicago por proclamar el derecho de los trabajadores a la jornada legal de ocho horas.

Bajo todos los climas esa lucha reivindicativa se prosigue, sin cesar, no obstante las densas columnas de humo que tiran sobre los rangos obreros, los dirigentes reformistas y los falsos revolucionarios de Oriente y Occidente.

El dolor de la España que lucha.—En la vecina España, el drama entre el pueblo y sus opresores es más lacerante. Allí se prosigue el crimen de Chicago con caracteres que rebasan todo lo imaginable.

¿Por qué? Porque impera todavía el odioso régimen nazi-fascista, que masacró durante la guerra 39-42 a millares de indefensos israelitas, a los exilados españoles, a los franceses heroicos de la deportación y la resistencia.

Franco, el cínico ex aliado de Hitler y Mussolini, no puede escapar a la suerte que sufrieron esos dos verdugos de pueblos, de hombres y de ideas libres.

El régimen fascista de Franco es incapaz de democratizarse porque se suicidaría con sus propias armas. El nieto de Alfonso XIII tampoco osará «montar a la inglesa» sobre el trono podrido de sus mayores, sin hacer el juego a sus valedores falangistas.

Todo es una comedia para disfrazar y contener el espíritu de libertad que agita al pueblo español en su lucha contra el aparato de la Gestapo franquista.

Se levantan las horcas; suenan las descargas humanicidas de los piquetes de ejecución; se llenan los calabozos y los campos de concentración de lo mejor de un pueblo que no quiere ser esclavo.

El deber solidario de todos.—La Confederación Nacional del Trabajo de España exilada en Africa del Norte, proclama estas verdades indesmentibles y levanta la cabeza en señal de saludo emocionado a los mártires de Chicago y a cuantos caen dignamente en la España fascista, en la Rusia totalitaria, en la desgraciada Corea y en cuantos lugares el hombre sufra y luche por una humanidad mejor.

La C.N.T. pide una vez más a estas poblaciones laboriosas de Africa del Norte, que aún conservan vivo el recuerdo penoso de la dominación nazi, que se solidaricen con el pueblo trabajador español ayudándole a su liberación.

Fuera el régimen nazi-fascista de la Península Ibérica.

Por la libertad de los pueblos de España.

Por la justicia social, la solidaridad obrera y el avance del proletariado revolucionario en todos los países.

La Comisión de Relaciones
de la C.N.T. de España
exilada en Africa del Norte.

MANIFIESTO de la A.I.T.

LA actual situación internacional es sumamente inquietante. Esa es la verdad, aunque tal vez se podrá vislumbrar un rayo de luz en algunos puntos que pueda infundir a la humanidad un poco de esperanza de solución pacífica de los problemas que producen tanta inquietud en el mundo.

El antagonismo entre el «este» y el «oeste» ha traído como consecuencia un rearmamento militar gigantesco e incluso complicaciones bélicas en ciertos lugares. Los dos bloques existentes en grandes poderes han puesto toda su energía, todos sus recursos en actividad con miras a desenvolver y dar fuerza a su respectivo poderío militar. Las armas son cada día más horribles y crueles. Si se llega a desenfrenar la máquina de guerra, ella significará el aniquilamiento, la destrucción de países y pueblos en medio de la más grande catástrofe.

La presión económica sobre la humanidad ha aumentado. Para financiar el rearmamento militar, enorme, se impone tributos y se despoja a los pueblos de una manera que jamás se había visto. El coste de vida se eleva en ritmo creciente, y al mismo tiempo se refrena la lucha por un aumento de salarios y la política social se pospone o deja de lado.

La política interior de los países toma más bien un aspecto reaccionario. El número de los Estados fascistas aumenta y el terror del totalitarismo bolchevista se extiende y agrava más y más. Los trabajadores de los países democráticos han sido agraviados con sueldos fijados por los Estados por medio de leyes sumarias, leyes prohibiendo huelgas, trabajo forzado civil, censura de la Prensa y trabajo obligado para mujeres. Se ha suprimido la libertad y la vida del trabajo ha sido militarizada.

Se trata a los pueblos cual juguetes en manos de los políticos, de los verdugos totalitarios y de los imperialistas capitalistas. Y los pueblos se dejan arrastrar, casi sin ofrecer resistencia, en esta danza macabra internacional, que significará la muerte de millones de hombres y la pérdida de la civilización.

Entre las grandes masas populares se nota una voluntad clara por la paz. Los pueblos no desean la guerra. Quieren vivir en paz mutuamente compartida. La responsabilidad por el antagonismo existente no pertenece a ellos pero hay que darla a otros. La culpa del desenvolvimiento actual con sus tendencias hacia el totalitarismo y la guerra, lo es del sistema presente, del Estado y de los gobiernos de la avidez del capitalismo, del rearmamento, y a causa de la ruinosa pugna por las materias primas y por los mercados exteriores. Ese sistema ha demostrado su incapacidad absoluta y su inhabilidad para organizar esa vida de paz y libertad que es el deseo supremo de todos los pueblos. No puede haber paz ni libertad en el mundo mientras reine el sistema estatal y de gobiernos, ese sistema que permite y autoriza a las camarillas de aventureros políticos a mandar los pueblos, enviándolos a ejecutar nuevas guerras. El sistema de Estado y gobierno, conjunto con un nacionalismo letal y un rivalismo unido a la avidez capitalista de ganancias, ha completamente demostrado su incapacidad para dar a la humanidad la paz y la libertad que necesita.

Que despierten los pueblos de todo el mundo, y ello se refiere especialmente a la clase obrera organizada. Los trabajadores deben unirse y ofrecer una resistencia compacta al desarrollo actual que va hacia la guerra. La unificación y solidaridad internacionales seguidas de acciones internacionales, parecen, ahora más que nunca de una necesidad absoluta. Nunca ha habido tal urgencia de solidaridad internacional entre los trabajadores como ahora. El internacionalismo ha de ser nuevamente la estrella polar del movimiento obrero. Pero ese internacionalismo debe edificarse, sin condiciones, en organismos independientes del Estado, esto es, libres. Equivocadamente, los obreros han confundido su lucha y sus esfuerzos con los del Estado, han amalgamado sus puntos de vista con los del gobierno. El resultado ha sido la presente inercia internacional, la quiebra de la solidaridad internacional de los productores.

Los obreros de todo el mundo han de tomar enseñanza de lo sucedido. Tienen que romper cuanto antes, con la línea política, con el rumbo gubernamental que hasta ahora han seguido, y tomar su propio camino, entrar en su propia lucha, en plan de productores, ya que como tales hacen marchar toda la maquinaria de la sociedad. Los trabajadores deben velar para que sus propias organizaciones lleguen a ser poderosas, y órganos directos en la lucha contra el capitalismo, contra los usureros de guerra y contra la tiranía del Estado. El movimiento revolucionario sindical ha tomado esta línea. Teniendo en cuenta la situación actual y sus peligros, es evidente para los obreros de cada país que la línea marcada por el sindicalismo revolucionario es la justa, la verdadera.

Exhortamos también a velar contra el peligro fascista, y en esto incluimos el bolchevismo totalitario, la llamada democracia de los pueblos.

Hay que apoyar a los grupos que luchan duramente contra el totalitarismo por la libertad y la justicia. Ante todo nos referimos a los compañeros militantes de España, que luchan bravamente en un combate sin tregua contra el régimen de Franco. Pero sin olvidar a los demás países totalitarios. La conciencia mundial no podrá descansar ante el terror formidable que reina en todos ellos. Contra todas las tiranías hay que levantar un movimiento internacional de opinión y acción.

CONTRA el capitalismo y el sistema del sudor convertido en divisas.
CONTRA la guerra y el militarismo.
CONTRA el totalitarismo y el terror.
POR una Internacional de lucha común.
POR un internacionalismo y una fraternidad completa de los pueblos.
POR liberar a todos los hombres del mundo: ¡OBREMOS!

Stockolm, 1.º de mayo de 1953. — Asociación Internacional de los Trabajadores. **Por el Secretariado: JOHN ANDERSSON**

PRIMERO DE MAYO DE 1886

DESDE que tomaron carácter internacional las reivindicaciones presentadas por los que pagaron con su vida la osadía de entrentarse resueltamente contra el capitalismo y sus sostenedores, han transcurrido sesenta y siete años.

Y el problema que se pone a los explotados de siempre es tan de actualidad hoy, como lo fué el año 1886, y, sin duda, lo fué siempre. Entonces se trataba de hacer posible un trabajo racional basado en la distribución equitativa de la producción. Entonces era posible una jornada de trabajo inferior en razón de la superproducción que el esfuerzo de los trabajadores rendía. Hoy la situación es semejante; los trabajadores tienen ante sí una superproducción mal distribuída y una explotación tan inicua como entonces.

Ayer el maquinismo estaba en mantillas, comparado con el desarrollo científico actual. La técnica de hoy permite una producción infinitamente superior a la de aquel tiempo, con lo que el problema producción y consumo se encuentra aun más agravado que en aquella época. El capitalismo sigue distribuyendo sus dividendos en una escala relacionada con el progreso técnico-industrial y los trabajadores siguen percibiendo una retribución equivalente a sus necesidades más indispensables. ¡Como entonces! La capacidad adquisitiva de un obrero es estrictamente limitada a poder vivir mientras trabaja.

Los inconvenientes que se desprenden del progreso se traducen a un plazo más acentuado (crisis) y a una lucha más cruenta, si cabe, que ayer por la obtención de una jornada superior a la determinada en las convenciones colectivas, de forma que esta capacidad adquisitiva permita al beneficiario un desahogo económico más acorde con sus naturales aspiraciones a una vida más confortable.

Y el resultado es siempre el mismo; a jornadas más amplias menos empleo de obreros, una limitación mayor a los que carecen de trabajo y una exigencia superior a los que trabajan. Es la competencia en el mercado de la oferta con el lógico aprovechamiento del patronato, o demanda.

El eterno problema de clases, social, se mantiene con toda crudeza y no es posible obviarlo sin abandonar el problema humano. De donde se colige que sólo fórmulas integrales desde el punto de vista humano superarían la situación caótica en que la humanidad se debate.

Desde siempre se han formulado programas sin fin. Todos se han revelado incapaces de una solución efectiva. Ni siquiera de principio, porque es en el principio donde radica el mal. Si por principio se acepta la autoridad del hombre sobre su semejante, se acepta implícitamente la explotación y la arbitrariedad.

Soluciones radicales se imponían ayer y se imponen hoy. Sin ellas es inútil buscar el principio reparador que sitúe al individuo en igualdad de condiciones que su semejante; es inútil pretender que la justicia es posible.

Pueden esforzarse los hombres en buscar fórmulas, más o menos sabias teóricamente. En la práctica el resultado será estrictamente equivalente.

Los mártires de Chicago nos brindaron un ejemplo de hombría, de comprensión de la situación, que no ha sido superado por los que les han seguido en la lucha hasta ofrendar su vida en holocausto de una existencia más justa. Es la herencia que se ofrece a los anarquistas y la lección que se brinda a los detractores del anarquismo; a los *reformadores* que consideran que la mejor solución es cerrar los ojos ante la evidencia que la historia confirma en cada instante de nuestro cotidiano vivir.

Ignorar orígenes, causas y efectos que circundan la tragedia de Chicago—que es la tragedia universal en que el hombre se debate—es traicionar la memoria de unos hombres que ofrecieron al mundo una gesta digna de veneración por todos los seres que se estiment a sí mismos y que en verdad se sientan animados de ideales de superación efectivos.

Lo demás... tiene una sola traducción: engañarse a sí mismos o pretender vivir del engaño de los demás.

R. SANTAMARIA

1 de mayo de 1953.

CONFERENCIA EN TOULOUSE

El domingo 3 de mayo, a las 3 y media de la tarde, en la Sala Senechal, 17, rue Rémusat),

CONFERENCIA
a cargo de
Federica MONTSENY
que disertará sobre el sugestivo tema:
«LA FILOSOFIA ANARQUISTA, ES LA MAS ALTA EXPRESION DEL HUMANISMO»

EN CHAUMONT (Haute-Marne)
a cargo del compañero
B. PORTE
quien versará sobre el tema:
EL 1.º DE MAYO, SUS CAUSAS Y EFECTOS
El día 1.º de mayo en Chaumont.

El Grupo Artístico Cultura Popular, llevó a efecto en la tarde del domingo 19, del actual, el festival anunciado para recaudar fondos en pro de la Colonia Aymare, con el fin de que esta pueda continuar adelante con su obra, ejemplo de tesonería y voluntad, en donde queda demostrado una vez más lo que es capaz de hacer el hombre cuando se une al otro para realizar lo que solo no podía hacer, por los multiples obstáculos a vencer.

La Colonia Aymare ha de merecer a propios y extraños el mayor de los respetos por su conducta y continuidad en aquello que un puñado de hombres se han propuesto y lo están llevando a cabo: Hacer de un erial un lugar fecundo y de reposo, arrancando de las ubres de la tierra la savia para las plantas que de ella se nutren.

Como es natural, el Grupo Cultura Popular no podía soslayar su cooperación desinteresada, considerando que todos los compañeros que aspiran a emanciparse de la explotación sin explotar a nadie, no pueden negarse a este acto de solidaridad, aportando a la obra el material que su peculio le permita. Por esta simple razón, como ya lo había hecho en otras ocasiones, se decidió llevar a la escena la farsa cómica titulada

BURDEOS
Festival pro colonia Aymare

« La casa de Quirós », original de Carlos Arniches.

El local, como de costumbre, vióse concurridísimo y el público salió satisfecho de la interpretación dada a la obra, puesto que los aficionados supieron sacar partido de la misma. Así pudimos ver la compañerita Aroma lucir sus dotes en el papel de Sol de Quirós. No dudamos que poco a poco irá adquiriendo mayor cantidad de conocimientos escénicos, vista su actuación en esta obra. También la compañera Regales destacó vivamente con su comicidad en la interpretación de Librada; Montseny, Sárrate y J. Gervoles, no desmerecieron nada de otras actuaciones.

En la interpreatación masculina, Jo Gar que hizo su reaparición después de unos meses de descanso, se comportó admirablemente en la encarnación que hizo del personaje Don Gil de Quirós, lo mismo que De la Calle en el de Casimiro, como Prat, Guevara, Jiménez, Valero y Mari, en los papeles de Don Dalmacio, Don Benigno, Valeriano, Lucio y Sabiniano.

Seraímos injustos si no dijéramos que el compañero Valero supo sobresalir de todo cuanto le hemos visto representar, ya que su comicidad supo atraer al público, quien rió hasta hartarse.

Y a esperar el Primero de Mayo, en que el mismo grupo demostrará su organización del gran festival de Variedades, en el que intervendrán elementos prestigiosos de Toulouse y Bordeaux. **Espectador.**

RETROSPECTIVA
¡ALTO EL FUEGO!

Vuelve mayo a estar entre nosotros y, en anual pesadilla, el recuerdo de los sucesos en Cataluña el año 1937, nos acompaña estos primeros días. Era aquel Primero de Mayo, como acertadamente destaca Peirats, el más deslucido, por no decir el más triste, de toda la historia del proletariado español... Los festejos quedaron reducidos a la publicación de sombríos manifiestos reveladores de trágicos presentimientos. El resto, todos lo conocen. Desde los primeros síntoma de la contrarrevolución hasta la persecución, encarcelamiento y exterminio de numerosos militantes libertarios en mayo del 37 fué la fecha en que se abrían las primeras grietas en la unidad antifascista y el comienzo de la decadencia moral en la lucha contra el fascismo; era, en una palabra, la pérdida de todas las conquistas revolucionarias y de las posibilidades de conseguir la liberación completa de España.

En torno a aquellas jornadas, todos, o cuando menos una mayoría, tenemos imborrables memorias que sólo las preocupaciones de los años transcurridos han podido ir borrando, si no desvanecer por completo. De todos los Sindicatos, de la inmensa mayoría de Ateneos y de los Centros juveniles barceloneses, sus afiliados salían en grupos buscando defender la Revolución y oponiendo sus pechos a la marcha de quienes vieron madurada la situación para rebelarse como en su día lo hicieran las tropas franquistas. Se sabía, empero, que frente a todos, un enemigo común acechaba para precipitarse sobre el antifranquismo. La C.N.T. tenía conciencia de la situación tan delicada, y para evitar mayores trastornos, prefirió perder la Revolución que enfrentarse con la pérdida de la guerra.

Frente a frente, mientras que en las barricadas confederales se aguardaba con impaciencia y dolor el cese de una lucha provocada por otros, éstos proseguían disparando sin atender a los requerimientos de quienes, ante los micrófonos y en los organismos, esperaban se pacificara la situación. Las columnas confederales sentían cierto remordimiento al saber que mientras ellos frenaban las embestidas de un ejército materialmente superior, en la retaguardia las fuerzas antifascistas se eliminaban, sin saber a ciencia cierta cuáles podrían ser las consecuencias de tal homicidio colectivo.

¿Cuántas reflexiones se han hecho en torno a aquellos tragicos episodios desde entonces hasta el momento actual? Es muy posible que con los años se hayan operado también ciertas opiniones, opuestas precisamente a las tenidas en aquel entonces. Acechados después de los sucesos, muchos creímos que la C.N.T. había demostrado tibieza ante la situación, teniendo, como teníamos, la posibilidad de consolidar nuestras conquistas revolucionarias. La C.N.T. había preferido aquello que tenía que suceder más tarde, antes que imponerse. Entre la dictadura revolucionaria y la pérdida de nuestra preponderancia, se optó, sin pensarlo tal vez, pero guiados por el noble sentimiento que guió siempre a nuestros militantes, por lo último. La C.N.T. y la F.A.I. supieron, pese a nuestras nerviosas opiniones, velar por el prestigio moral del movimiento. Los hombres que habían escapado ilesos de los combates frente al cuartel de Atarazanas; los milicianos de la columna «Tierra y Libertad», que tanto se habían destacado en la lucha contra el fascismo; todos cuantos hombres habían dado pruebas de valor en innumerables ocasiones, aceptaron la autodisciplina del momento: ¡alto el fuego! Una posición que, a los dieciséis años de distancia, cuando tanto se ha pensado y tanta experiencia se ha ganado, resulta digna y prestigiosa para las ideas anarquistas. Se nos provocó a una lucha que no deseábamos y confirmamos nuestros anhelos y buena voluntad, deponiendo nuestra potencia. Se nos ha acusado siempre de violentos y en aquella ocasión dispuestos a vencer, supimos conservar nuestro espíritu pacífico, siendo víctimas antes que vencedores en fuerza.

Los sucesos de mayo de 1937, son más que ninguna otra cosa una etapa que sirvió de lección moral histórica a nuestros detractores e ingenuos. Un episodio de la trayectoria noble de la Confederación Nacional del Trabajo que, si bien ha sido juzgada por nosotros en aquella ocasión como deficiente, el tiempo viene demostrando y las venideras generaciones lo reafirmarán, de que sirvió para evidenciar la consecuencia ideológica de los militantes libertarios.

¡Creíamos estar en la razón cuando en la brecha nuestra tensión aumentaba a medida que se nos decía: vosotros, no disparar! Era algo así como un precepto moral recomendable en circunstancias tan difíciles y del que tan sólo resulta la comprensión triunfante. No fué el combate de la fiera por nuestra parte; era la actitud del hombre frente a la responsabilidad histórica. Era una C.N.T., una F.A.I. y unas JJ. LL. dispuestas a convencer, a persuadir, a recobrar un clima normal, asequible para proseguir el camino de la liberación del pueblo español; un pueblo, el mismo de hoy, que tal vez no se incline por unos o por otros, pero que desea vivamente vivir en armonía y en libertad. Y de esa ansiedad se hizo, se hace y se hará eco el conjunto libertario, prodigando y aceptando si hace falta cuantas lecciones nos depare la convivencia humana, pero dispuestos siempre a servir aquello que nos es consubstancial.

Y mayo florecerá... aun a costa de lágrimas y sacrificios. Existe empeño y sabemos que los hombres de buena voluntad así lo reconocerán y evitarán con su influencia, cuantos inconvenientes se alzarán frente a todos los amantes de la Libertad. **GERMEN**

Primero de mayo. La bota al aire y las ideas al saco, como legado de la socialdemocracia.

*

Primero de mayo, fiesta del trabajo.

Dejando en pié la esclavitud de los trabajadores.

*

Ni comunistas ni socialistas explican a sus fieles el verdadero origen del Primero de Mayo.

Por no constar en la interpretación marxista de la historia el hacerles la propaganda a los anarquistas.

*

¿Por qué agitan esos primeromayistas sus banderas?

Para ahuyentar una posible influencia de las ideas libertarias.

*

Mayo, flores...

Se las compran a las barraganas para coronarlas en reinas del vicio. La virtud, no precisa de artificios.

*

Quintericidio en palacio:

Las flores son caras, pero las caras no son flores.

*

Por flores en viveza y elegante perfume, nuestras muchachas libertarias sin mácula de tontería.

*

Por capullos en flor ese manojo de niños que ya fijan la pureza de sus ojos en la luz de la verdad que a nosotros guía.

*

Juego de mariposas en polvo rosa y azul de mayo, lo es ese puñado de apuestos muchachos y de hermosas doncellas desgranando evoluciones en espiral y reverencia, en simbólica tierra libre.

*

Mayo rojo en fondo de oro con mancha de cura en su centro.

Igual a un corazón agusanado.

*

Violetas de pasíón, rosas de mariasantísima, siemprevivas para que te mueras. Curas irreprimibles, beatas incontenibles, señoritismo falangista y rameras marianas.

Flores de sífilis para un cielo de pesadilla.

*

Vida, amor, hierbas olorosas, tierra y libertad para todo el año. No un día de fiesta en plan de perruna siesta.

*

Bendito mayo en todos sus días. Benditos los momentos de las grandes rebeldías.

*

El 1° de mayo como el gran acierto de los mártires de Chicago. Las grandes procesiones rebañísticas de este día discurren compactadas en millones de hormigas a los pies de aquellos colosos de la anarquía.

ZIGLA

Mitin en Roanne

En la caserne de Verlay, rue de París, el 16 de mayo a las 20 h. 30.

Será un acto de protesta contra el fascismo español y todos los totalitarismos. Organizado por la C.N.T. con la colaboración de la U.G.T. y el P.S.O.E., la C.G.T.-F.O., S.F.I.O. y patrocinado por la Liga de los Derechos del Hombre. Presidencia de honor: Alcalde de Roanne y varias personalidades intelectuales. Oradores :

CHAILLON (F.O. y S.F.I.O.). LAPEYRE (F.A.F.), C.N.T. española B. POU, y un orador de P.S. O.E.-U.G.T.

UNIVERSITES DE PARIS Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

- Noticias biogràficas - Discursos -

(Viene de la página 6)

Las defensas de los abogados, aunque notables en la forma, carecen de importancia por una razón fácil de comprender. A los acusados no se les probó que hubieran cometido crimen alguno; luego poco había de costar a los defensores demostrar que la petición fiscal era, además de injusta, bárbara y cruel.

La acusación insistía principalmente en las ideas que profesaban los procesados, y en este punto nada podían hacer los defensores, ya que aquéllos no renegaban de sus ideas, sino que se mostraban orgullosos de ellas.

Son, pues, las defensas o discursos de los mismos acusados los que tienen importancia verdadera, y vamos a reproducirlos en extracto precedidas de una nota biográfica de cada uno de ellos.

He aquí lo más saliente de dichas biografías y discursos:

AUGUSTO SPIES

NOTA BIOGRAFICA

Augusto Vicent Theodore Spies nació en Laudeck, Hesse, en 1855 Fué a los Estados Unidos en 1873: trabajando en su oficio de impresor. En 1875 se interesó mucho por las teorías socialistas; dos años más tarde ingresó en el partido socialista y fué redactor del periódico «Arbeiter Zeitung» en 1880; poco tiempo después sucedió a Paul Grouttkan como director del periódico, cuyo cargo desempeñó con gran actividad hasta el día en que fué detenido. Desde aquella época (1880) se reconoció en él a uno de los más inteligentes propagandistas de las ideas revolucionarias. Era un ardiente orador y con frecuencia se le invitaba a hablar en los meetings obreros de las principales ciudades del Illinois.

DISCURSO

Al dirigirme a este tribunal lo hago como representante de una clase en frente de los de otra clase enemiga, y empezaré con las mismas palabras que un personaje veneciano pronunció hace cinco siglos ante el Consejo de los Diez en ocasión semejante: «Mi defensa es vuestra acusación; mis pretendidos crímenes son vuestra historia.» Se me acusa de complicidad en un asesinato y se me condena, a pesar de no presentar el ministerio público prueba alguna de que yo conozca al que arrojó la bomba ni siquiera de que en tal asunto haya tenido intervención alguna. Sólo el testimonio del procurador del Estado y de Bonfield y las contradictarias declaraciones de Thomson y de Gilmer, testigos pagados por la policía, pueden hacerme pasar como criminal. Y si no existe un hecho que pruebe mi participación o mi responsabilidad en el asunto de la bomba, el veredicto y su ejecución no son más que un crimen maquiavélicamente combinado y fríamente ejecutado, como tantos otros que registra la historia de las persecuciones políticas y religiosas. Se han cometido muchos crímenes jurídicos, aun obrando de buena fe los representantes del Estado, creyendo realmente delincuentes a los sentenciados. En esta ocasión ni esta excusa existe. Por sí mismos, los representantes del Estado han *fabricado* la mayor parte de los testimonios, y han elegido un jurado vicioso en su origen. Ante este tribunal, ante el público, yo acuso al procurador del Estado y a Bonfield de la conspiración infame para asesinarnos.

Referiré un incidente que arrojará bastante luz sobre la cuestión.

La tarde del meeting de Haymarket, encontré a eso de las ocho a un tal Legner. Este joven me acompañó, no *dejándome hasta que bajé de la tribuna*, unos cuantos segundos antes de estallar la bomba. El sabe que no ví a Schwab aquella tarde. Sabe también que no tuve la conversación que me atribuye Thomson. Sabe que no bajé de la tribuna para encender la mecha de la bomba. ¿Por qué los honorables representantes del Estado, Grinell y Bonfield, rechazan a este testigo que nada tiene de socialista? Porque probaría el perjurio de Thomson y la falsedad de Gilmer. El nombre de Legner estaba en la lista de los testigos presentados por el ministerio público. No fué, sin embargo, citado, y la razón es obvia. Se le ofrecieron 500 duros por que abandonase la población, y rechazó indignado el ofrecimiento. Cuando yo preguntaba por Legner nadie sabía de él; ¡el honorable, el honorabilísimo Grinnell me contestaba que él mismo lo había buscado sin conseguir encontrarle! Tres semanas después supe que aquel joven había sido conducido por dos policías a Búfalo, Nueva York. ¡Juzgad quiénes son los asesinos!

. . . . . .

Si yo hubiera arrojado la bomba o hubiera sido causa de que se arrojara, o hubiera siquiera sabido algo de ello, no vacilaría en afirmarlo aquí. Cierto que murieron algunos hombres y fueron heridos otros más. ¡Pero así se salvó la vida a centenares de pacíficos ciudadanos! Por esa bomba, en lugar de centenares de viudas y de huérfanos, no hay más que unas cuantas viudas y algunos huérfanos!

. . . . . .

Mas, decís, «habéis publicado artículos sobre la fabricación de dinamita». Y bien: todos los periódicos los han publicado, entre ellos los titulados «Tribune» y «Times», de donde yo las trasladé en algunas ocasiones al «Albeiter Zeitung». ¿Por qué no traéis a la barra a los editores de aquellos periódicos?

Me acusáis también de no ser ciudadano de este país. Resido aquí hace tanto tiempo como Grinnell; yo soy tan buen ciudadano como él cuando menos, aunque no quisiera ser comparado con tal personaje.

Grinnell ha apelado innecesariamente al patriotismo del jurado, y voy a contestarle con las palabras de un literato inglés: «*El patriotismo es el último refugio de los infames*».

. . . . . .

¿Qué hemos dicho en nuestros discursos y en nuestros escritos?

Hemos explicado al pueblo sus condiciones y relaciones sociales; le hemos hecho ver los fenómenos sociales y las circunstancias y leyes bajo las cuales se desenvuelven; por medio de la investigación científica hemos probado hasta la saciedad que el sistema del salario es la causa de todas las iniquidades, iniquidades tan monstruosas que claman al cielo. Nosotros hemos dicho, además, que el sistema del salario, como forma específica del desenvolvimiento social, habría de dejar paso, por necesidad lógica a formas más elevadas de civilización; que dicho sistema preparaba el camino y favorecía la fundación de un sistema cooperativo universal, que tal es el *Socialismo*. Que tal o cual teoría, tal o cual diseño del mejoramiento futuro no eran materia de elección, sino de necesidad histórica, y que para nosotros la tendencia del progreso era la del *Anarquismo*, esto es, la de una sociedad libre, sin clases ni gobernantes, una sociedad de soberanos en la que la libertad y la igualdad económica de todos producirían un equilibrio estable como base y condición del orden natural.

. . . . . .

Grinnell ha dicho repetidas veces que es la Anarquía la que se trata de sojuzgar. Pues bien; la teoría Anarquista pertenece a la filosofía especulativa. Nada se habló de la Anarquía en el meeting de Haymarket. En este meeting sólo se trató de la reducción de las horas de trabajo. Pero insistid: ¡Es la Anarquía a la que se juzga! Si así es, por vuestro honor que me agrada, yo me sentencio porque *soy anarquista*. Yo creo, como Bockle, como Paine, como Jefferson, como Emerson y Spencer y muchos otros grandes pensadores del siglo, que el estado de castas y de clases, el estado donde unas clases viven a expensas del trabajo de otra clase—a lo cual llamáis *orden* — yo creo, sí, que esta bárbara forma de organización social, con sus robos y sus asesinatos legales, está próxima a desaparecer y dejará pronto paso a una sociedad libre, a la asociación voluntaria o hermandad universal, si lo preferís. Podéis, pues, sentenciarme, honorable juez, pero al menos se sepa que en Illinois ocho hombres fueron sentenciados a muerte por creer en un bienestar futuro, por no perder la fe en el último triunfo de la ibertad y de la Justicia!

. . . . . .

Nosotros hemos predicado el empleo de la dinamita. Si, nosotros hemos propagado lo que la historia enseña: que las clases gobernantes actuales no han de prestar más atención que sus predecesoras a la poderosa voz de la razón; que aquéllas apelarán a la fuerza bruta para detener la rápida carrera del progreso. ¿Es o no es verdad lo que hemos dicho?

Grinnel ha repetido varias veces que éste es un país adelantado. ¡El veredicto corrobora tal aserto!

Este veredicto lanzado contra nosotros es el anatema de las clases ricas sobre sus espoliadas víctimas. el inmenso ejército de los asalariados. Pero si creéis que ahorcándonos podéis contener el movimiento obrero, ese movimiento constante en que se agitan millones de hombres que viven en la miseria, los esclavos del salario; si esperáis salvación y lo creéis, ¡ahorcadnos! Aquí os halláis sobre un volcán, y allá y acullá y debajo y al lado en todas partes fermenta la Revolución. Es un fuego subterráneo que todo lo mina. Vosotros no podéis entender esto. ¡No creéis en las artes diabólicas como vuestros antecesores, pero creéis en las conspiraciones, creéis que todo esto es la obra de conspiradores! Os asemejáis al niño que busca su imagen detrás del espejo. Lo que véis en nuestro movimiento, lo que os asusta es el reflejo de vuestra maligna conciencia. ¿Queréis destruír a los agitadores? Pues aniquilad a los patronos que amasan su fortuna con el trabajo de los obreros, acabad con los terratenientes que amontonan sus tesoros con las rentas que arrancan a los miserables y escuálidos labradores, suprimid las máquinas que revolucionan la industria y la agricultura, que multiplican la producción, arruinan al productor y enriquecen a las naciones; mientras el creador de todas esas cosas ande en medio, mientras el Estado prevalezca, el hambre será un suplicio social. Suprimid el ferrocarril, el telégrafo, el teléfono, la navegación y el vapor, suprimíos vosotros mismos, porque excitáis el espíritu revolucionario...

¡Vosotros y sólo vosotros, sois los conspiradores y los agitadores!

. . . . . .

Ya he expuesto mis ideas. Ellas constituyen una parte de mí mismo. No puedo prescindir de ellas y aunque quisiera no podría. Y si pensáis que habéis de aniquilar estas ideas que ganan más y más terreno cada día, mandándome a la horca; si una vez más aplicáis la pena de muerte por atreverse a decir la verdad—y os desafiamos a que demostréis que hemos mentido alguna vez—yo os digo: si la muerte es la pena que imponéis por proclamar la verdad, entonces estoy dispuesto a pagar tan costoso precio. ¡Ahorcadnos! *La verdad crucificada en Sócrates, en Cristo, en Giordano Bruno, en Juan de Huss, en Galileo, vive todavía; éstos y otros muchos nos han precedido en el pasado. ¡Nosotros estamos prontos a seguirles!*

El discurso de Spies interrumpido sin cesar por el juez, duró más de dos horas. Hablaba con fervoroso entusiasmo, y las interrupciones hacíanle más enérgico y elocuente.

JORGE ENGEL

NOTA BIOGRAFICA

Nació en Cossel (Alemania) en 1836. Recibió una educación común en las escuelas públicas y aprendió el oficio de impresor. En 1873 pasó a los Estados Unidos y un año después llegó a Chicago, donde se afilió al partido socialista. Fué el fundador del famoso grupo «Northuest» en 1883. Su notoria actividad y energía incansable impulsaron grandemente la organización. Engel era un orador incisivo, y su palabra correcta y fácil era cída con agrado aun por sus adversarios.

DISCURSO

Es la primera vez que comparezco ante un tribunal americano y en él se me acusa de asesinato. ¿Y por qué razón estoy aquí? ¿Por qué razón se me acusa de asesino? Por la misma que tuve que abandonar Alemania, por la pobreza, la miseria de la clase trabajadora.

Aquí también, en esta *libre república*, en el país más rico del mundo, hay muchos obreros que no tienen lugar

en el banquete de la vida, y que como parias sociales arrastran una vida miserable. Aquí he visto a seres humanos buscando algo con que alimentarse en los montones de basura de las calles.

. . . . . .

Cuando en 1778 vine desde Filadelfia a esta ciudad, creía hallar más fácilmente medios de vida aquí que en Filadelfia, donde me había sido imposible vivir por más tiempo. Pero mi desilusión fué completa. Empecé a comprender que para el obrero no hay diferencia entre Nueva York, Filadelfia y Chicago, así como no la hay entre Alemania y esta República tan ponderada. Un compañero de taller me hizo comprender científicamente la causa de que en este rico país no pueda vivir decentemente el proletariado. Compré libros para ilustrarme más, y yo, que había sido político de buena fe, abominé de la política y de las elecciones y aun comprendí que todos los partidos estaban degradados y que los mismos demócratas socialistas caían en la corrupción más completa. Entonces entré en la Asociación Internacional de Trabajadores. Los miembros de esta Asociación están convencidos de que sólo por la fuerza podrán emanciparse los trabajadores, de acuerdo con lo que la historia enseña. En ella podemos aprender que la fuerza libertó a los primeros colonizadores de este país, que sólo por la fuerza fué abolida la esclavitud, y así como fué ahorcado el primero que en este país agitó la opinión contra la esclavitud, vamos a ser ahorcados nosotros.

. . . . . .

¿En qué consiste mi crimen?

En que he trabajado por el establecimiento de un sistema social en que sea imposible el hecho de que mientras unos amontonan millones beneficiando de las máquinas, otros caen en la degradación y la miseria. Así como el agua y el aire son libres para todos, así la tierra y las invenciones de los hombres científicos deben ser utilizados en beneficio de todos. Vuestras leyes están en oposición con las de la naturaleza, y mediante ellas robáis a las masas el derecho a la vida y al bienestar...

En la noche en que fué arrojada la primera bomba en este país, yo me hallaba en mi casa. Yo no sabía una palabra de la conspiración que pretende haber descubierto el ministerio público.

Es cierto que tengo relaciones con mis compañeros de proceso, pero a algunos sólo los conozco por haberlos visto en reuniones de trabajadores. No niego tampoco que haya yo hablado en varios meetings, afirmando que si cada trabajador llevase una bomba en el bolsillo, pronto sería derribado el sistema capitalista.

Esa es mi opinión y mi deseo...

Yo no combato individualmente a los capitalistas; combato al sistema que les da el privilegio. Mi más ardiente deseo es que los trabajadores sepan quiénes son sus enemigos y quiénes sus amigos.

Todo lo demás yo lo desprecio: desprecio el poder de un gobierno inicuo, sus policías y sus espías.

No tengo más que decir.

MIGUEL SCHWAB

NOTA BIOGRAFICA

Nació Miguel Schwab en Mannheim (Alemania) en 1853, recibió su primera educación en un convento. Trabajó algunos años de encuadernador en distintas ciudades de Alemania. Figuró en su país afiliado al Partido socialista. Fué a los Estados Unidos en 1879 y colaboró más tarde con Spies en «Arbeiter Zeitung». Era un correcto orador y su popularidad entre el elemento alemán era muy grande. Como organizador era digno émulo de sus compañeros de proceso.

DISCURSO

Hablaré poco, y seguramente no despegaría los labios si mi silencio no pudiera interpretarse como un cobarde asentimiento a la comedia que acaba de desarrollarse.

Denominar justicia a los sentimientos seguidos en este proceso sería una burla. No se ha hecho justicia ni podría hacerse, porque cuando una clase está enfrente de otra es una hipocresía y una maldad suponerlo tan sólo.

Decís que la anarquía está proscrita, y la anarquía es una doctrina hostil a la fuerza bruta, opuesta al presente criminal sistema de producción y distribución de la riqueza.

Me sentenciáis a muerte por escribir en la prensa y pronunciar discursos. El ministerio público sabe también como yo que mi supuesta conversación con Spies jamás existió. Sabe algo mejor que esto: sabe y conoce todas las bellezas del trabajo que preparó aquella conversación. Cuando comparecí ante el juez al principio de este proceso, dos o tres policías declararon que sin duda alguna se me había visto en Haymarket, cuando Parsons terminaba su discurso. Entonces sin duda se trataba de atribuírme el delito de arrojar la bomba. Al menos, en los primeros telegramas que se dirigieron a Europa se dijo que yo había arrojado varias bombas sobre la policía. Más tarde se comprendió la inutilidad de esta acusación y entonces fué Schnaubelt el acusado...

¡Habláis de una gigantesca conspiración! Un movimiento no es una conspiración y nosotros todo lo hemos hecho a la luz del día.

No hay secreto alguno en nuestra propaganda. Anunciamos de palabras y por escrito una próxima revolución, un cambio en el sistema de producción de todos los países industriales del mundo, y ese cambio viene, ese cambio no puede menos de llegar...

Como obrero que soy he vivido entre los míos; he dormido en sus guardillas y en sus cuevas; he visto prostituírse la virtud a fuerza de privaciones y de miseria y morir de hambre hombres robustos por falta de trabajo. Pero esto lo había conocido en Europa y abrigaba la ilusión de que en llamada tierra de la libertad no presenciaría estos tristes cuadros. Sin embargo, he tenido ocasión de convencerme de lo contrario. En los grandes centros industriales de los Estados Unidos hay más miseria que en las naciones del viejo mundo. Miles de obreros viven en Chicago en habitaciones inmundas, sin ventilación ni espacio suficiente; dos y tres familias viven amontonadas en un solo cuarto y comen piltrafas de carne y algunos vegetales. Las enfermedades más crueles se ceban en los hombres, en las mujeres y en los niños, sobre todo en los infelices e inocentes niños. ¿Y no es esto horrible en una ciudad que se reputa civilizada?

. . . . . .

El socialismo, tal como nosotros lo entendemos, significa que la tierra y las máquinas deben ser propiedad común del pueblo. La producción debe ser regulada y organizada por asociaciones de productores que suplan a las demandas del consumo. Bajo tal sistema, todos los seres humanos habrán de disponer de medios suficientes para realizar un trabajo útil, y es indudable que nadie dejará de trabajar. Cuatro horas de trabajo cada día serían suficientes para producir todo lo necesario para una vida confortable con arreglo a las estadísticas. Sobraría, pues, tiempo para dedicarse a las ciencias y al arte.

Tal es lo que el socialismo se propone. Hay quien dice que esto no es americano. Entonces será americano dejar al pueblo en la ignorancia; será americano explotar y robar al pobre; será americano fomentar la miseria y el crimen. ¿Qué han hecho los grandes partidos políticos por el pueblo? Prometer mucho y no hacer nada, excepto corromperle comprando votos en los días de elección. Es natural después de todo que en un país donde la mujer tiene que vender su honor para vivir, el hombre venda el voto.

. . . . . .

¿Qué es la anarquía?

Un estado social en el que todos los seres humanos obran bien por la sencilla razón de que es el bien y rechazan el mal porque es el mal. En una sociedad tal no son necesarias ni las leyes ni los mandatos.

«La anarquía es muerta» ha dicho el procurador general. La Anarquía hasta hoy sólo existe como doctrina y Mr. Grinnell no tiene poder para matar a una doctrina cualquiera. La Anarquía es hoy una aspiración, pero una aspiración que se realizará más o menos pronto, no sé cuándo, pero que se realizará indudablemente.

Es un error emplear la palabra anarquía como sinónimo de violencia, pues son cosas opuestas. En el presente estado social, la violencia se emplea a cada momento y por esto nosotros propagamos la violencia también, pero solamente contra la violencia como un medio necesario de defensa.

. . . . . .

La Anarquía es el orden sin gobierno. Nosotros los anarquistas, decimos que el anarquismo será el desenvolvimiento y la plenitud de la cooperación universal (comunismo). Decimos que cuando la pobreza haya sido eliminada y la educación sea integral y el derecho común, la razón será soberana. Decimos que el crimen pertenecerá al pasado, y que las maldades de aquellos que se extravíen podrán ser evitadas de distinto modo al de nuestros días. La mayor parte de los crímenes son debidos al sistema imperante.

Nosotros los anarquistas, creemos que se acercan los tiempos en que los explotados reclamarán sus derechos a los explotadores y creemos además que la mayoría del pueblo, con la ayuda de los rezagados de las ciudades y de las gentes sencillas del campo, se rebelarán contra la burguesía de hoy. «La lucha, en nuestra opinión, es inevitable».

ADOLFO FISCHER

NOTA BIOGRAFICA

Era natural de Alemania y tenía 30 años cuando lo ahorcaron. A los 10 años emigró con su familia a los Estados Unidos y aprendió el oficio de tipógrafo en Nashville (Tennesee). Desde muy joven profesó ideas socialistas. Adelantando en su educación sociológica, fué poco después editor y propietario del periódico «Staats Zeitung», que se publicó en Little Boch (Arkansas). En 1881 vendió el periódico y se trasladó a Chicago, en donde trabajó de impresor, fundando después el periódico defensor de las ideas más avanzadas en el campo socialista. Desde entonces, su reconocida ilustración le llevó al desempeño de difíciles comisiones en el seno de la organización obrera.

DISCURSO

No hablaré mucho. Solamente tengo que protestar contra la pena de muerte que me imponéis, porque no he cometido crimen alguno. He sido tratado aquí como asesino y sólo se me ha probado que soy anarquista. Pues repito que protesto contra esa bárbara pena, porque no me habéis probado crimen alguno. Pero si yo he de ser ahorcado por profesar las ideas anarquistas, por mi amor a la libertad, a la igualdad y a la fraternidad, entonces no tengo nada que objetar. Si la muerte es la pena correlativa a nuestra ardiente pasión por la libertad de la especie humana, entonces, yo lo digo muy alto, disponed de mi vida.

Aunque soy uno de los que prepararon el meeting de Haymarket, nada tengo que ver con el asunto de la bomba. Yo no niego que he concurrido a aquel meeting, pero aquel meeting...

Al llegar a este punto, el defensor, Mr. Salomon, le llama aparte y le aconseja que no continúe en aquel tono.

Entonces Fischer, volviéndole la espalda, dice: «Sois muy bondadoso Mr. Salomon, Sé muy bien lo que digo».

Y continuó:

Ahora bien, el meeting de Haymarket no fué convocado para cometer ningún crimen; fué, por el contrario, convocado para protestar de los atropellos y asesinatos de la policía en la factoría Mc Cormicks.

El testigo Waller y otros han afirmado aquí que pocas horas después de

aquellos sucesos habíamos tenido una reunión previa para tomar la iniciativa y convocar una manifestación popular. Waller presidió esta reunión y él mismo propuso la idea del meeting en Haymarket. También fué él quien me indicó para que me hiciera cargo de buscar oradores y redactar las circulares. Cumplí este encargo invitando a Spies a que hablara en el meeting y mandando imprimir 25.000 circulares. En el original aparecían las palabras: «¡Trabajadores, acudid armados!» Yo tenía mis motivos para escribirlas, porque no quería que como en otras ocasiones, los trabajadores fueran ametrallados indefensos. Cuando Spies vió dicho original, se negó a tomar parte en el meeting si no se suprimían aquellas palabras.

Yo deferí a sus deseos y Spies habló en Haymarket. Esto es todo lo que tengo que ver en el asunto del meeting...

Yo no he cometido en mi vida ningún crimen. Pero aquí hay un individuo que está en camino de llegar a ser un criminal y un asesino, y ese individuo es Mr. Grinnell, que ha comprado testigos falsos a fin de poder sentenciarnos a muerte. Yo lo denuncio aquí públicamente. Si creéis que con este bárbaro veredicto aniquiláis a los anarquistas y a la anarquía, estáis en un error, porque los anarquistas están dispuestos siempre a morir por sus principios y éstos son inmortales... Este veredicto es un golpe de muerte dado a la libertad de imprenta, a la libertad de pensamiento, a la libertad de la palabra, en este país. El pueblo tomará nota de ello. Es cuanto tengo que decir.

OSCAR W. NEEBE

NOTA BIOGRAFICA

Nació en Filadelfia de padres alemanes. En la época en que Neebe fué arrestado, no vivía de un salario fijo; dedicábase a trabajos particulares. Desde sus primeros años sintió latir su corazón a favor de los desheredados y fué siempre un excelente organizador de las secciones de oficios, siendo un propagandista acérrimo de las ideas socialistas. Estaba casado y tenía dos hijos. Su desventurada compañera, que le adoraba, murió del disgusto al saber que habían conducido a su marido a la cárcel de Chicago. Su único crimen consiste en su amor por el movimiento revolucionario y el haber incurrido en el odio de los gobernantes. Nada tiene que ver con los sucesos de Haymarket. Neebe se halla cumpliendo condena de 15 años de presidio.

DISCURSO

Durante los últimos días he podido aprender lo que es la ley, pues que antes no lo sabía. Yo ignoraba antes que pudiera estar convicto de un crimen por conocer a Spies, Fielden y Parsons. He presidido un meeting en Turner Hall, al que vosotros fuísteis invitados para discutir el anarquismo y el socialismo. Yo estuve, sí, en aquella reunión en la que no aparecieron los representantes del sistema capitalista actual para discutir con los obreros sus aspiraciones. Yo no lo niego. Tuve también en cierta ocasión el honor de dirigir una manifestación popular y nunca he visto un número tan grande de hombres en correcta formación y con el más absoluto orden. Aquella manifestación imponente recorrió las calles de la ciudad en son de protesta contra las injusticias sociales. Si esto es un crimen, entonces reconozco que soy un delincuente. Siempre he supuesto que tenía derecho a expresar mis ideas como presidente de un meeting pacífico y como director de una manifestación. Sin embargo, se me declara convicto de ese delito, de ese pretendido delito.

En la mañana del 5 de mayo supe que habían detenido a Spies y a Schwab, y entonces fué también cuando tuve la primera noticia de la celebración del meeting de Haymarket durante la tarde anterior. Después que terminé mis faenas fuí a las oficinas del «Arbeiter Zeitung», en donde encontré a la esposa de Parsons y a la señorita Holmes. Cuando iba a hablar con la primera de dichas señoras, entró de pronto una manada de bandidos, llamados policías, en cuyos rostros se retrataba la ignorancia y la embriaguez, gentes de peor calaña que los peores rufianes de las calles de Chicago. El mayor Harrison iba con estos piratas y dijo: «¿Quién es el director de este periódico?» Los chicos de la imprenta no sabían hablar inglés, y como yo conocía a Harrison me dirigí a él y le dijo: «¿Qué pasa, Mr. Harrison?» «Necesito, me contestó, revisar el periódico por si contiene algún artículo violento». Yo le prometí revisarlos y lo hice en compañía de Mr. Hand, a quien Harrison fué a buscar. Harrison volvió a los pocos minutos y vi bajar las escaleras a todos los tipógrafos; otra pandilla de rufianes policíacos entró a tiempo que la esposa de Parsons y la señorita Holmes se hallaban escribiendo. Uno que yo tenía por un caballero oficial, dijo: «¿Qué hacéis aquí?» Y la señorita Holmes respondió: «Estoy escribiendo a mi hermano, que es editor de un periódico obrero».

Al oír esto aquel oficial, la agarró fuertemente por un brazo, y ante las protestas de aquella señorita, gritó: «¡Concluye, zorra, o te arrojo al suelo!» Repito aquí estas palabras para que conozcáis el lenguaje de un noble oficial de Chicago. Es uno de los vuestros. Insultáis a las mujeres porque no tenéis valor para insultar a los hombres. Larcy Parsons obtuvo igual tratamiento, a la vez que aseguraban que no se publicaría más el periódico y que arrojarían por la ventana todo el material de la imprenta. Cuando oí esto, cuando ví que se pretendía destruír lo que era propiedad de los obreros de Chicago, exclamé: «Mientras pueda haré que el periódico se publique». Y volví a publicar el periódico; cuando se nos echaron encima los policías bandidos y todas las imprentas se negaron a imprimirlo, reunimos fondos y adquirimos imprenta propia, mejor dicho, dos imprentas, se multiplicaron los suscriptores y, en fin, los trabajadores de Chicago cuentan hoy con todo lo necesario para la propaganda. ¡He ahí mi delito!

. . . . . .

Otro delito tengo y es haber contribuído a organizar varias asociaciones de oficio, poner de mi parte todo lo que pude para obtener sucesivas reducciones en la jornada de trabajo y propagar las ideas socialistas. Desde el año 1865 he trabajado siempre en este sentido.

. . . . . .

El 9 de Mayo, al volver a casa, me dijo mi esposa que habían venido veinticinco policías y que al registrar la casa habían hallado un revólver. Yo no creo que sólo los anarquistas y socialistas tengan armas en sus casas. Hallaron también una bandera roja, de un pie cuadrado, con la que jugaba frecuentemente mi hijo. Se registraron del mismo modo centenares de casas de las que desaparcieron bastantes relojes y no poco dinero. ¿Sabéis quiénes eran los ladrones? Vos lo sabéis, capitán Schaack. Vuestra compañía es una de las peores de la ciudad. Yo os lo digo frente a frente y muy alto, capitán Schaack: sois vos uno de ellos. Sois un anarquista a la manera que vosotros lo entendéis. Todos en este sentido, sois anarquistas.

Habéis hallado en mi casa un revólver y una bandera roja. Habéis probado que organicé asociaciones obreras, que he trabajado por la reducción de horas, que he hecho cuanto he podido por volver a publicar el «Arbeiter Zeitung»; he ahí mis delitos. Pues bien; me apena la idea de que no me ahorquéis, honorables jueces, porque es preferible la muerte rápida a la muerte lenta en que vivimos. Tengo familia, tengo hijos, y si saben que su padre ha muerto lo llorarán y recogerán su cuerpo para enterrarlo. Ellos podrán visitar su tumba, pero no podrán en caso contrario, entrar en el presidio para besar a un condenado por un delito que no ha cometido. Esto es todo lo que tengo que decir. Yo os lo suplico: ¡Dejadme participar de la suerte de mis compañeros! ¡Ahorcarme con ellos!»

Aquel rasgo de nobleza—*ahorcarme con ellos*—, debió demostrar a los asesinos de los pieles rojas, lo inútiles que son sus esfuerzos para aniquilar unas ideas que cuentan con hombres del temple y la energía de Neebe.

Si los burgueses tuvieran sentimientos humanos, aquel arranque espartano, aquella sublime abnegación y sacrificio de sí mismo, hubieran herido sus fibras, demostrándoles que la causa del trabajo no se destruye con horcas, ni su rápido progreso se detiene un solo instante con veredictos criminales dictados por infames influencias.

Todos estos textos corresponden a la docta y vibrante pluma de nuestro maestro Ricardo Mella.

Los reproducimos por ser desconocidos de la actual generación y porque reflejan fielmente el heroísmo, la inteligencia y la idealidad de los ocho anarquistas que convirtieron el Primero de Mayo en símbolo de la emancipación integral de los trabajarores de todo el orbe.

- Noticias biogràficas - Discursos -

SAMUEL FIELDEN

NOTA BIOGRAFICA

Nació en Todmorden, Lancashire (Inglaterra) en 1847; pasó su juventud trabajando en los talleres, y entrando en la edad de la razón, se recibió de ministro metodista. Fué después nombrado superintendente de las escuelas dominicales de su país natal. En 1868 pasó a Nueva York y trabajó en algunos telares. Al año siguiente se trasladó a Chicago, y desde esta fecha trabajó como jornalero. Ingresó en la Liga Liberal en 1880, donde hizo conocimiento con Spies y Parsons, se declaró socialista y fué uno de los miembros más activos de la Asociación Internacional de los Trabajadores. Es un gran orador y pensador profundo.

DISCURSO

Fielden pronunció un discurso muy extenso, por cuya razón no haremos un extracto tan completo como desearíamos, y aún le daremos forma distinta de la dada a los demás, a fin de compendiar mejor cuanto dijo.

Empezó recitando una poesía del escritor alemán Freiligrath, titulada *La Revolución*, y se defendió elocuentemente de que se pretendiera acusarle de revolucionario. En cuanto a juzgarle delincuente por profesar ideas anarquistas, apeló a la Constitución del Estado y sobre todo al derecho natural, superior a todas las constituciones, para pensar libremente, y demostró que era un absurdo condenarle por defender la Anarquía y la Revolución. La historia de todos los pueblos prueba que toda idea nueva fué y es revolucionaria, y que no se mata la idea suprimiendo a sus defensores. Descartados estos dos extremos, dice:

«Llegué a los Estados Unidos en 1869. Hay en Chicago bellos monumentos que evidencian un progreso, y es difícil que paséis por una calle donde yo no haya producido algo con mis propias manos. Y por ello he de recordaros que cuando tratásteis de acusarnos lo hicísteis afirmando que nosotros habíamos procurado vivir sin trabajar a costa de las gentes sencillas. El único que después pudo poner en claro este asunto fué Zuller, secretario de la Unión Central Obrera; y cuando se le preguntó si habíamos recibido dinero por hablar y organizar secciones en la Asociación, este hombre, que era traído al proceso para prevenir al pueblo contra nosotros, porque no hay nada que perjudique a un individuo como la prueba de que obra por interés, y es, por tanto, un mercenario despreciable, cuando llegó el momento, repito, en que este hombre podía declarar la verdad, en que hubiera podido confirmar la acusación, si fuera cierta, cada uno de los que estábais interesados en probarnos aquel hecho, os opusísteis a que hablara y aturdísteis la sala por el ruído producido por vuestros zapatos. Nosotros somos juzgados por un jurado que nos cree a su vez culpables también».

Y hablando del socialismo decía:

«Hallándome en un estado o disposición investigadora y habiendo observado que hay algo injusto en nuestro sistema social, asistí a varias reuniones populares y comparé lo que decían los obreros con mis propias observaciones. Yo reconocí que había algo injusto: mis ideas no me hacían comprender el remedio, pero me condujeron a su determinación con la misma energía que me había llevado hacia aquéllas, años atrás. Siempre hay un período en la vida individual en que tal o cual sensación simpática es agitada o sacudida por cualquier otra persona. Aun no bien se ha comprendido la idea, y ya se está convencido de su verdad, respondiendo a aquella sensación simpática por otro producida. No de otro modo me ocurrió en mis investigaciones sobre la economía política. Sabía cuál era el error, la falsedad, pero no conocía el remedio a los males sociales; pero discutiendo y analizando las cosas y examinando los remedios puestos en boga actualmente, hubo quien me dijo que el socialismo significaba la igualdad de condiciones, y ésta fué la enseñanza. Comprendí en seguida aquella verdad, y desde entonces fuí socialista. Aprendí cada vez más y más; conocí la medicina para combatir los males sociales y como me juzgaba con derecho para propagarla, la propagué. La Constitución de los Estados Unidos, cuando dice: «el derecho a la libre emisión del pensamiento no puede ser negado», da a cada ciudadano, reconoce a cada individuo el derecho a expresar sus pensamientos. Yo he invocado los principios del socialismo y de la economía social, y ¿por ésta y sólo por esta razón me hallo aquí y soy condenado a muerte? ¿Qué es el socialismo? ¿Es tomar alguno la propiedad de otro? ¿Es eso lo que el socialismo significa en la acepción vulgar de la palabra? No. Si yo contestara esa pregunta tan brevemente como los adversarios del socialismo, diría que éste impide a cualquiera apoderarse de lo que no es suyo. El socialismo es la igualdad; el socialismo reconoce el hecho de que nadie socialmente es responsable de lo que es; de que todos los males sociales son el producto de la pobreza; y el socialismo científico demuestra que todos debemos evitar y combatir el mal donde quiera que se encuentre. No hay ningún criminalista que niegue que todo crimen en su origen es el producto necesario de la miseria. Pues bien; se me acusa de excitar las pasiones, se me acusa de incendiario porque he afirmado que la sociedad actual degrada al hombre hasta reducirlo a la categoría de animal. Andad, id a las casas de los pobres, y los veréis amontonados en el menor espacio posible, respirando una atmósfera infernal de enfermedad y muerte. ¿Creéis que estos hombres tienen verdadera conciencia de lo que hacen? De ningún modo. Es el producto de ciertas condiciones, de determinados medios en que han nacido lo que les obliga a ser lo que son y nada más que lo que son. Os lo podría demostrar con mil ejemplos.

. . . . . .

»La cuestión social es una cuestión tan europeo como americana. En los grandes centros industriales de los Estados Unidos, el obrero arrastra una vida miserable, la mujer pobre se prostituye para vivir, los niños perecen prematuramente aniquilados por las penosas tareas a que tienen que dedicarse, y una gran parte de los vuestros se empobrecen también diariamente. ¿En dónde está la diferencia de país a país.

. . . . . .

«Habéis traído aquí a los «reporters» de la prensa burguesa para probar mi lenguaje revolucionario, y yo os he demostrado que a todas nuestras reuniones han acudido o han podido acudir nuestros adversarios para demostrar la fasedad del socialismo; que a nuestros meetings hemos invitado a los representantes de la prensa, de la industria y del comercio, y que casi siempre han dado la callada por respuesta; y, en resumen, os digo que un «reporter» es un hombre que no depende de sí mismo, que no es libre, que obra a instigación ajena, y lo mismo puede acusarnos de un crimen, que proclamarnos los más virtuosos de todos los hombres. Es más, todas las reuniones convocadas por el «Grupo Americano» fueron de controversia. Un ciudadano de Wáshington que aquí vino a com-

batirnos en 1880, nos ha escrito repetidas veces, ofreciéndose a declarar que nuestras reuniones no tenían por objeto excitar al pueblo a la rapiña, como decís vosotros, sino simplemente la discusión de las cuestiones económicas. Veinte testigos más estaban dispuestos a confirmar lo mismo. Esto era en el supuesto de que se nos acusase en aquel sentido. Pero vimos aquí que de lo que se nos acusaba realmente, era de anarquistas, y por eso mismo no vinieron aquellos testigos, porque no eran necesarios.»

. . . . . .

Defiéndese después Fielden de las acusaciones de conspiración y asesinato, poniendo unas enfrente de otras las declaraciones de los testigos, citando fechas y lugares y probando hasta la saciedad que era un ardiente propagandista de la anarquía, pero no un criminal. Se le acusaba de haber hecho fuego con un revólver a la policía y probó con los mismos testimonios de los testigos contrarios que era falso: se le acusaba de haber dicho: «Ahí vienen los sanguinarios (aludiendo a la policía), cumplid con vuestro deber y yo cumpliré con el mío», y no sólo demostró que no había pronunciado tales palabras, sino también que si las hubiere pronunciado no sería suficiente causa para condenarlo a muerte; se le acusaba de haber dicho: «Suprimid la ley», y a este propósito dijo:

«Recordaréis que yo pronuncié estas palabras tomándolas de un discurso de Mr. Foran en el Congreso. Y si es verdad, como dice aquél, que nada se puede hacer por la legislación, que se supone favorable a los intereses económicos, nada más lógico que aquella frase. No se puede legislar sin herir los intereses de algunos; necesariamente la ley ha de favorecer unos intereses y lastimar a otros. Si, pues, nada se puede conseguir por medio de la legislación y centenares de hombres reciben un sueldo anual por hacer leyes, es lógico y natural que la gran mayoría que no recibe ningún favor de la ley prescinda de ella, así como ésta prescinde de dicha mayoría. No es por tanto una frase terrible la pronunciada por mí. Si no hubiese estallado la bomba de Haymarket, no se le ocurriría a nadie, seguramente, que aquella frase fuese terrorífica ni mucho menos.

»Además, no había necesidad de provocar ningún conflicto la noche del 4, pues el meeting había sido pacífico y el lenguaje de los oradores no pudo ser en modo alguno incendiario.

»Por otra parte, la Constitución no define ni determina cuál es el lenguaje incendiario y cuál no, y por tanto, no puede condenar éste o el otro. Pero si lo determinara, ¿nos hacéis tan tontos que no lo tuviéramos en la cuenta?»

Interrumpido el discurso de Fielden por suspenderse la sesión, lo reanudó a las dos de la tarde, insistiendo en sus apreciaciones acerca de las leyes y analizando minuciosamente los sucesos de Mc Cormicks, así como la propaganda revolucionaria de todos los tiempos y de todas las ideas en conexión con la propaganda hecha por los anarquistas. Y concluyó con un elocuentísimo período cuyos párrafos principales son los siguientes:

«Si me juzgáis convicto de haber propagado el socialismo, y yo no lo niego, entonces ahorcarme por decir la verdad...

»... Si queréis mi vida por invocar los principios del socialismo y de la Anarquía, como yo entiendo y creo honradamente que las he invocado en favor de la humanidad, os la doy contento y creo que el precio es insignificante ante los resultados grandiosos de nuestro sacrificio...

»... Yo amo a mis hermanos los trabajadores como me amo a mí mismo. Yo odio la tiranía, la maldad y la injusticia. El siglo XIX comete el crimen de ahorcar a sus mejores amigos. No tardará en sonar la hora del arrepentimiento. Hoy el sol brilla para la humanidad; pero, puesto que para nosotros no puede iluminar más dichosos días, me considero feliz al morir, sobre todo si mi muerte puede adelantar un solo minuto la llegada del venturoso día en que aquél alumbre mejor vida para los trabajadores. Yo creo que llegará un día en que sobre las ruinas de la corrupción se levantará la esplendorosa mañana del mundo emancipado, libre de todas las maldades, de todos los monstruosos anacronismos de nuestra época y de nuestras caducas instituciones».

Del discurso de Fielden puede decirse que fué el análisis minucioso de la burda comedia preparada por los Bonfield, Crinnell y otros de su calaña. De ella nada quedó en pie, y por ello sentimos no poder reproducir íntegro el discurso, notabilísimo por todos conceptos de nuestro amigo.

ALBERTO R. PARSONS

DISCURSO

La oración admirable de Parsons duró ocho horas, dos el día 8 y seis el día 9 de octubre de 1886. Como quiera que la Sala se negó repetidas veces a conceder algún descanso al orador, faltóle a éste en ocasiones la memoria a causa de la postración física en que se hallaba. La Sala dió también muestras de su impaciencia, contrariada por la firmeza y elocuencia de Parsons. Este, aun a costa de su salud, propúsose no dejar en pie ni una sola de las acusaciones del ministerio fiscal y de los testigos, y lo consiguió cumplidamente.

«Me preguntáis, comenzó diciendo, por qué razones no debe serme aplicada la pena de muerte, o lo que es lo mismo, qué fundamentos hay para concederme una nueva prueba de mi inocencia. Yo os contesto y os digo que vuestro veredicto es el veredicto de la pasión, engendrado por la pasión, alimentado por la pasión y realizado, en fin, por la pasión de la ciudad de Chicago. Por este motivo, yo reclamo la suspensión de la sentencia y una nueva prueba inmediata. Esta es una tan sólo de las muchas razones que para ello tengo. ¿Y qué es la pasión? Es la suspensión de la razón, de los elementos de discernimiento, de reflexión y de justicia necesarios para llegar al conocimiento de la verdad. No podéis negar que vuestra sentencia es el resultado del odio de la prensa burguesa, de los monopolizadores del capital, de los explotadores del trabajo...

. . . . . .

»En los veinte años pasados, mi vida ha estado completamente identificada con el movimiento obrero en América, en el que tomé siempre una participación activa. Conozco, por tanto, este movimiento perfectamente y cuanto de él diga en relación con este proceso no será más que la verdad de los hechos.

»Hay en los Estados Unidos, según el censo de 1880, diez y seis millones doscientos mil jornaleros. Estos son los que por su industria crean toda la riqueza de este país...

»El jornalero es aquel que vive de un salario y no tiene otros medios de subsistencia que la venta de su trabajo hora por hora, día por día, año por año. Su trabajo es toda su propiedad; y no posee más más que su fuerza y sus manos. De aquellos diez y seis millones de jornaleros sólo nueve son hombres; los demás mujeres y niños. Si calculamos ahora que cada familia se compone de cinco personas, aquellos nueve millones de obreros representan cuarenta y cinco millones de individuos de toda la población. Pues bien, toda esa gente, que es la que crea la riqueza, como ya he dicho, depende en absoluto de la clase adinerada, de los propietarios.

»Ahora bien, señores; yo, como trabajador he expuesto, los que creía justos clamores de la clase obrera, he defendido su derecho a la libertad y a disponer del trabajo y de los frutos del trabajo como le acomode. Me preguntáis por qué no debo ser ejecutado, y entiendo que esta pregunta implica también que deseáis saber por qué existe en este país una clase de gente que apela a vosotros para que no nos concedáis una nueva prueba. Yo creo que los representantes de los millonarios de Chicago organizados, que los representantes de la llamada «Asociación de los Ciudadanos de Chicago» os reclama nuestra inmediata extinción por medio de una muerte ignominiosa.

»Ellos de una parte y nosotros de otra. Vosotros os levantáis en medio representando la justicia. ¿Y qué justicia es la vuestra que lleva a la horca a hombres que no se les ha probado ningún delito?...

»Este proceso se ha iniciado y se ha seguido contra nosotros, inspirado por los capitalistas, por los que creen que el pueblo no tiene más que un derecho y un deber: el de la obediencia. Ellos han guiado el proceso hasta el momento, y como ha dicho muy bien Fielden, se nos ha acusado ostensiblemente de asesinos y se acaba de condenarnos como anarquistas...

»... Pues bien; yo soy anarquista. ¿Qué es el socialismo o la Anarquía? Brevemente definido es el derecho de los productores al uso libre e igual de los instrumentos de trabajo, y el derecho al producto de su trabajo. Tal es el socialismo. La historia de la humanidad es progresiva; es, al mismo tiempo, evolucionista y revolucionaria. La línea divisoria entre la evolución y la revolución jamás ha podido ser determinada. Evolución y revolución son sinónimos. La evolución es el período de incubación revolucionaria. El nacimiento es una revolución; su proceso de desarrollo, la evolución.

»Primitivamente la tierra y los demás medios de vida pertenecían en común a todos los hombres. Luego se produjo un cambio por medio de la violencia, del robo y de la guerra. Más tarde la sociedad se dividió en dos clases: amos y esclavos. Después vino el sistema feudal y la servidumbre. Con el descubrimiento de América se transformó la vida comercial de Europa, y a la abolición de la servidumbre siguió el sistema del salario. El proletariado nació en la revolución francesa de 1789 y 1793. Entonces fué cuando por primera vez se proclamó en Europa la libertad civil y política.

»Con una simple ojeada a la historia se vé que el siglo XVI fué el siglo de la lucha por la libertad religiosa y de conciencia, esto es, la libertad del pensamiento; que el siglo XVII y XVIII fueron el prólogo de la gran revolución francesa, que al proclamar la República instituyó el derecho a la libertad política; y hoy, siguiendo las leyes eternas del progreso y de la lógica, la lucha es puramente económica e industrial y tiende a la supresión del proletariado, de la miseria, del hambre y de la ignorancia. Nosotros somos aquí los representantes de esa clase próxima a emanciparse, y porque nos ahorquéis no dejará de verificarse el inevitable progreso de la humanidad.

. . . . . .

»¿Qué es la cuestión social? No es un asunto de sentimiento, no es una cuestión religiosa, no es un problema político, no; es un hecho económico externo, es un hecho evidente e innegable. Tiene, sí, sus aspectos emocionales, religiosos y políticos; pero la cuestión es, en su totalidad, una cuestión de pan, de lo que necesitamos diariamente para vivir. Tiene sus bases científicas, y yo voy a exponeros, según los mejores autores, los fundamentos del socialismo.

»El capital, capital artificial, es el sobrante acumulado del trabajo, es el producto del trabajo. La función capital se reduce actualmente a apropiarse y confiscar para su uso exclusivo y su beneficio, el sobrante del trabajo de los que crean toda la riqueza. El capital es el privilegio de unos cuantos, y no

puede existir sin una mayoría cuyo modo de existencia consiste en vender su trabajo a los capitalistas. El sistema capitalista es amparado por la ley, y de hecho la ley y el capital son una mismo cosa.

¿Y qué es el trabajo? El trabajo es un ejercicio, por el cual se paga un precio llamado salario. El que lo ejecuta, el obrero, lo vende, para vivir, a los poseedores del capital. El trabajo es la expresión de la energía y del poder productor. Esta energía y este poder han de venderse a otra persona, y en esa venta consiste el único medio de existencia para el obrero. Lo único que posee y que en realidad produce para sí, es el jornal. Las sedas, los palacios, las joyas, son para otros. El sobrante de su trabajo no se le paga, pasa íntegramente a los acaparadores del capital.

»He aquí, pues, vuestro sistema capitalista, ese sistema que separa a los hombres en dos clases de tan distinta condición y modo de existencia; y en virtud del cual la riqueza es el poder y el trabajo es la miseria y la impotencia.

. . . . . .

No hay efecto sin causa. El socialismo invita al pueblo a que examine, discuta, investigue, razone y conozca todos los hechos sociales que producen la miseria, el hambre, la ignorancia y el crimen. Y luego la prensa burguesa, porque hacemos esto, nos tacha de combatir la maquinaria y la propiedad. Esto es absurdo, es ridículo. Nosotros no combatimos ni la maquinaria, ni la propiedad; nosotros combatimos solamente la manera como se usan y se emplean. Esto es todo. La propiedad y la maquinaria, como privilegio de unos pocos es lo que combatimos; el monopolio de una y otra es contra lo que luchamos. Nosotros deseamos que todas las fuerzas de la naturaleza, que todas las fuerzas sociales, que la fuerza gigantesca, producto del trabajo y de la inteligencia de las generaciones pasadas, sean puestas a disposición del hombre, sometidas al hombre para siempre. Este y no otro es el objeto del socialismo.»

Suspendida la sesión, en este momento tuvo Parsons que interrumpir su discurso. A las diez de la mañana del día siguiente, lo reanudó haciendo un examen y discutiendo varios extremos del proceso después.

En su propia defensa dijo, entre otras cosas, lo siguiente:

«Yo no he violado ninguna ley de este país. Ni yo ni mis compañeros hemos abusado de los derechos de todo ciudadano de esta República. Nosotros hemos hecho uso del derecho a la libre emisión del pensamiento, hemos utilizado la libertad de imprenta, la libertad de reunión, sin molestias ni disturbios. En uso el derecho constitucional a la propia defensa, nos hemos opuesto a que se arrebataran al pueblo americano aquellos derechos. Pero los que nos han procesado, imaginan que nos han vencido, porque se proponen ahorcar a siete hombres, siete hombres a quienes se quiere exterminar violando la ley, porque defienden sus inalienables derechos; porque apelan al derecho de la libre emisión del pensamiento y lo ejercitan, porque luchan en defensa propia. ¿Creéis, señores, que cuando nuestros cadáveres hayan sido arrojados al montón, se habrá acabado todo? ¿Creéis que la guerra social se acabará estrangulándonos bárbaramente? ¡Ah, no! Sobre vuestro veredicto quedará el del pueblo americano y el del mundo entero para demostraros vuestra injusticia y las injusticias sociales que nos llevan al cadalso; quedará el veredicto popular para decir qu la guerra social no ha terminado por tan poca cosa.»

Continuando en su defensa, analiza cuanto tiene dicho en *La Alarma* para deducir su inculpabilidad. En cuanto al asunto de la bomba, dice valientemente:

«He aquí que la policía está armada con los fusiles modernos de Winchester y las organizaciones obreras carecen por completo de medios de defensa. Uno de aquellos fusiles cuesta 18 duros, y nosotros no podemos comprarlos a semejante precio. ¿Qué deben hacer los trabajadores?

»Una bomba de dinamita cuesta treinta céntimos y puede ser preparada por cualquiera. El fusil Winchester cuesta 18 duros. Tal es la diferencia. ¿Soy culpable por decir esto? ¿He de ser ahorcado por ello? ¿Qué he hecho yo? Buscad a los que han inventado estas cosas y ahorcadlos también. El general Sherindan ha dicho en el Congreso que la dinamita había sido un descubrimiento formidable que igualaba a todas las fuerzas, y que en las luchas que en lo futuro mantendrían las clases obreras podrían apelar a ella para hacer inútiles todos los ejércitos. Yo no he hecho más que citar sus palabras. ¿Y por eso se me condena?

»Se me ha llamado aquí dinamitero. ¿Por qué? ¿He usado alguna vez dinamita? No. ¿Se me ha encontrado alguna vez dinamita? Tampoco. ¿Luego, por qué se me llama dinamitero?

»El fusil ha sido un descubrimiento que ha democratizado al mundo poniendo al pueblo en condiciones de luchar con los aristócratas y los poderosos. Hoy la dinamita es del mismo modo el medio de emancipación popular, porque ella implica la difusión del poder, porque hace a todos iguales. Los ejércitos y la policía no significan nada ante ante la dinamita y se establece el equilibrio. La dinamita acaba con las guerras, con la opresión y establece la paz, la libertad. La fuerza es la ley del universo: la fuerza es la ley de la naturaleza, y esta nueva fuerza descubierta hace a todos los hombres iguales y por tanto libres...

. . . . . .

»Ya he probado como fué el meeting de Haymarket, sin plan previo de ninguna clase, solicitado a última hora por mis amigos.

»Ya sabéis que me acompañaron mi esposa, la señorita Holmes, otras dos más mis niños. Y ahora pregunto: ¿es posible que en tales circunstancias y condiciones acudiese a un lugar donde hubiese fraguado un complot para arrojar bombas de dinamita? Esto es increíble; está fuera de la naturaleza humana creer en la posibilidad de un acto tan monstruoso...

. . . . . .

El veredicto, no cabe duda, se dirige contra el socialismo, como ha dicho el periódico *The Times*, de Chicago.

»En opinión de muchos pensadores, la cuestión obrera ha llegado a un punto que es necesario el derramamiento de sangre», ha dicho el periódico *Iron-Monjer*.

»La pena de muerte impuesta a los malhechores socialistas de Chicago será, en sus efectos, la pena de muerte para la propaganda socialista en este país. El veredicto pronunciado por el Tribunal y por el Jurado contra los perniciosos socialistas de Chicago es el veredicto del pueblo americano contra el crimen llamado socialismo», ha dicho *The Times*, porque, sin duda para él, el pueblo lo componen los monopolizadores.

»En los términos más claros ha dicho el mismo periódico que a los huelguistas «debía recibírseles con granadas de mano». Así, pues, estos nobles periódicos piden la horca para los que propagan el socialismo y el argumento de las balas para los que quieren trabajar menos horas o ganar más jornal. ¿Qué hacer, pues, en nuestra propia defensa? Lo que debíamos, apelar a la dinamita para rechazar todo atentado y todo ataque.»

. . . . . .

Parsons termina su discurso con la relación del nobilísimo rasgo de entereza que le llevó a participar de las penas impuestas a sus compañeros. Héla aquí:

«Cuando ví que se había fijado el día de la vista de este proceso, juzgándome inocente, y sintiendo así mismo que mi deber era estar al lado de mis compañeros y subir con ellos, si era preciso, al cadalso; que mi deber era también defender los derechos de los trabajadores y la causa de la libertad y combatir la opresión, regresé sin vacilar a esta ciudad. ¿Cómo volví? Esto es interesante, pero no tengo tiempo de relatarlo. Fuí desde Wankhesa a Milwankee, tomé el tren de St. Paul en la estación de Milwankee, por la mañana, y llegué a Chicago creo que eran las ocho y media. Me dirigí a casa de mi amiga la señorita Ames, en la calle de Morgan. Hice venir a mi esposa y conversé con ella algún tiempo. Mandé decir al capitán Black que estaba aquí pronto a presentarme y hacerme prisionero. Me contestó que estaba pronto a recibirme. Vine y le encontré a la puerta de este edificio, subimos juntos y comparecí ante este tribunal.

»Sólo tengo que añadir: aun en este momento, no tengo por qué arrepentirme.»

Si Parsons, el gran pensador americano, fué noble presentándose espontáneamente a la Justicia de Chicago, nada hay comparable a estas palabras que debieron azotar cruelmente el rostro de los jurados:

«Aun en estos momentos, no tengo por qué arrepentirme.»

LUIS LINGG

NOTA BIOGRAFICA

Nació en Mannheinm (Alemania) el 9 de septiembre de 1864. Su padre trabajaba en maderas de construcción y su madre era lavandera. Luis recibió su educación en las escuelas públicas de su pueblo natal.

La manera como las primeras sombras de la vida empezaron a oscurecer el horizonte del entonces niño, las refiere él mismo del modo siguiente:

«Mi primera juventud se deslizó feliz, hasta que una desgracia ocurrida a mi padre produjo tal cambio en nuestra posición, que muchas veces el hambre y la necesidad fueron huéspedes implacables de nuestro hogar. Sólo los titánicos esfuerzos de mi pobre madre hicieron que sus visitas no fueran diarias. Tratando de recuperar un tablón que se había deslizado sobre la superficie del río, se rompió la capa de hielo y mi padre desapareció pronto en las aguas, costando grandes dificultades ponerlo a salvo. Este accidente destruyó su salud y amenguó su capacidad para el trabajo. En vista de esto, sin duda, su noble patrón le redujo el salario, aunque ya hacía doce años que mi padre le trabajaba lealmente, y por último, le despidió diciendo que el negocio iba en decadencia. Así, cuando apenas tenía yo 13 años, recibí las primeras impresiones de la injusticia de las instituciones sociales reinantes, es decir, la explotación del hombre por el hombre, observando lo que pasaba en mi propia familia. No me pasaba inadvertido que el burgués de mi padre se hacía cada vez más rico, a pesar de la vida dispendiosa que hacía, mientras que mi padre, que había contribuído a formar aquella riqueza sacrificando su salud, fué abandonado como un instrumento ya inútil. Todo esto arraigó en mi ánimo el germen de amargura y odio a la sociedad presente, y este odio se hizo más intenso a mi entrada en el palenque industrial.»

Lingg aprendió el oficio de carpintero, y después del tradicional aprendizaje de tres años (en Alemania), viajó por el Sur de aquella nación y luego por Suiza, trabajando donde quiera que se le presentaba ocasión. No tardó en enterarse de las doctrinas socialistas, que aceptó con entusiasmo.

En 1885 llegó a América. No quería someterse al servicio militar en Alemania, y por eso no se consideró seguro en Suiza. En Chicago obtuvo trabajo en su oficio, y pronto ingresó en la sociedad en que tanto se distinguió por su actividad organizadora. Pudo con noble orgullo envanecerse de que la sociedad a que pertenecía saliera sin menoscabo de sus fuerzas del movimiento por las ocho horas en mayo de 1886.

DISCURSO

Me concedéis después de condenarme a muerte, la libertad de pronunciar un discurso.

Acepto vuestra concesión, pero solamente para demostrar las injusticias las calumnias y los atropellos de que se me ha hecho víctima.

Me acusáis de asesinato; ¿y qué pruebas tenéis de ello?

En primer lugar, traéis aquí a Seliger para que deponga en mi contra. Dice que me ha ayudado a fabricar bombas, y yo he demostrado que las bombas que tenía las compré en la Avenida de Clybourne, núm. 58. Pero lo que no habéis probado, aun con el testimonio de ese infame comprado por vosotros, es que esas bombas tuvieran alguna conexión con la de Haymarket

Habéis traído aquí también algunos especialistas químicos, y éstos han tenido que declarar, que entre unas y otras bombas había diferencias tan esenciales como la de una pulgada larga en sus diámetros.

Esa es la clase de pruebas que contra mí tenéis.

No, no es por un crimen por lo que nos condenáis a muerte; es, por lo que aquí se ha dicho en todos los tonos, es por la Anarquía, y puesto que es por nuestros principios, por lo que nos condenáis, yo grito: *¡soy anarquista!*

. . . . . .

Me acusáis de despreciar la ley y el orden. ¿Y qué significan la ley y el orden? Sus representantes son los policías, y entre éstos hay muchos ladrones. Aquí se sienta el capitán Schaack. El me ha confesado que mi sombrero y mis libros habían desaparecido de su oficina, sustraídos por los policías. ¡He ahí vuestros defensores del derecho de propiedad!

. . . . . .

Mientras yo declaro francamente que soy partidario de los procedimientos de fuerza para conquistar una vida mejor para mis compañeros y para mí, mientras afirmo que en frente de la violencia brutal de la policía es necesario emplear la fuerza bruta, vosotros tratáis de ahorcar a siete hombres apelando a la falsedad y al perjurio, comprando testigos y fabricando, en fin, un proceso inícuo desde el principio hasta el fin.

Grinnell ha tenido valor, aquí donde no puedo defenderme, de llamarme cobarde. ¡Miserable! ¡Un hombre que se ha aliado con un vil, con un bribón para mandarme a la horca! ¡Este miserable, que por medio de las falsedades de otros miserables como él, trata de asesinar a siete hombres, es quien me llama cobarde!

. . . . . .

Me acusa del delito de conspiración. ¿Y cómo se prueba la acusación? Pues declarando sencillamente que la Asociación Internacional de Trabajadores tiene por objeto conspirar contra la ley y el orden. Yo pertenezco a esa Asociación y de esto se me acusa probablemente. ¡Magnífico! ¡Nada hay difícil para el genio de un fiscal!

. . . . . .

Yo repito que soy enemigo del orden actual, y repito también que lo combatiré con todas mis fuerzas mientras aliente. Declaro otra vez franca y abiertamente que soy partidario de los medios de fuerza. He dicho al capitán Schaack, y lo sostengo, que si vosotros

empleáis contra nosotros vuestros fusiles y vuestros cañones, nosotros emplearemos contra vosotros la dinamita. Os reís probablemente porque estáis pensando: «Ya no arrojarás más bombas». Pues permitidme que os asegure que muero feliz, porque estoy seguro que los centenares y miles de obreros a quienes he hablado, recordarán mis palabras, y cuando hayamos sido ahorcados ellos harán estallar la bomba. En esta esperanza os digo: *Os desprecio, desprecio vuestro orden, vuestras leyes, vuestra fuerza, vuestra autoridad. ¡Ahorcadme!*

UNIVERSITES DE PARIS Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

MIRADOR JUVENIL

NUESTRO PRIMERO DE MAYO

NOS encontramos de nuevo ante un Primero de Mayo. Al correr del tiempo, lo que en un principio fué una jornada de agitación y de lucha, se ha convertido en una fiesta banal, parecida a todas las que figuran en el calendario, ya sean laicas o religiosas. Nada o muy poco queda del sentimiento de protesta que animaba a los trabajadores en los albores de esta fiesta. La exaltación revolucionaria de los primeros años ha cedido el paso al conformismo y a la rutina. Como todas las fiestas que han perdido su carácter original, la consagración del Primero de Mayo sólo ha servido para vaciar la fiesta del trabajo de todo su contenido revolucionario. Es una fiesta más, y las multitudes la aprovechan para salir al campo o para pasar un día de jolgorio.

Cuanto más problemáticas son las posibilidades efectivas de emancipación, mayor es el auge que adquieren las manifestaciones seudo proletarias. Poco a poco se crea un rito que tiene sus fieles como los tienen todas las religiones. La liturgia revolucionaria tiene ya sus iconos y sus altares. Siguiendo un orden cronológico, las efemérides conmemorativas se suceden unas detrás de otras. Tenemos ya el 18 de marzo, conmemoración del aniversario de la «Comune de París». Vienen después el Primero de Mayo y el 19 de julio.

Sabemos que no es posible hacer tabla rasa de esta costumbre que ya ha entrado en la conciencia de los pueblos. Lo propio de ellos es de crear nuevos símbolos en sustitución de los que van desapareciendo. Pero sí que podemos hacer que entre nosotros se mantenga el pensamiento original que animó a los que preconizaron la instauración de estas festividades. La lucha emancipadora no puede tener siempre cara adusta y ceño fruncido. Hay que guardar un lugar para la sonrisa y tener un momento para la fraternidad expansiva.

Que quede para otros el Primero de Mayo de francachela y vinazo, de desfiles marciales y de reparto de medallas y cruces. El Primero de Mayo nuestro es muy distinto. Es una fiesta de comunión espiritual y de confraternidad. Los corazones deben sentirse henchidos le gozo de compartir esos instantes entre hermanos de ideas.

C. PARRA

Noticias de Barcelona al minuto

Hay en esta muchos franceses en plan de turismo... y carteles en la vía pública amenazándoles con la expulsión en caso de que vistan con ligereza de ropa.

— El portero internacional del «Barcelona» está de en baja forma a causa de que un locutor de la Radio, muy católico, le ha sustraído la esposa. Por eso no juega en los partidos de campeonato.

— Al padre superior del convento de Santa Gema lo han trasladado por un motivo de confesión inconfesable. La confesada — una señorita — está de cinco meses.

— En la Exposición de Inventores (que no de inventos) un humorista ha calificado al «Robot español» de prototipo del franquista. Fué violentamente expulsado de la sala.

— Ahora tenemos de gobernador a un tal Mariano Lambea Massa. Le llaman general y fué jefe de moros en la lucha entablada por éstos contra los españoles en 1936.

Ramón de la Pipa.

En torno a la concentración juvenil de Aymare

Como ya se ha dicho repetidamente desde estas mismas columnas, en el mes de agosto próximo tendrá lugar en la Colonia de Aymare una concentración juvenil libertaria de carácter internacional.

Lo que nos induce a trazar estas líneas, no es ya tanto la necesidad de repetir el anuncio a los efectos publicitarios, sino el deseo de llamar la atención de los jóvenes sobre la importancia que reviste este aspecto de actividad, a la vez recreativa y cultural.

Dicha concentración juvenil, al tiempo que nos permitirá dedicar unos días de nuestras vacaciones a la libre expansión del cuerpo y del espíritu, nos facilitirá ocasión propicia para confraternizar con compañeros afines radicados en otros países, intercambiar y confrontar opiniones sobre las características de los diversos movimientos, sobre sus métodos y posibilidades de actuación—de lo que pueden sacarse provechosas lecciones para el futuro—, y vislumbrar las formas mediante las cuales puede ser sincronizada la acción internacional de los jóvenes libertarios.

Si se tiene en cuenta que en el curso de la concentración, diversas actividades artísticas, culturales, literarias y propagandísticas deben llevarse a cabo (tales como representaciones teatrales a cargo de grupos artísticos, conferencias y charlas comentadas, exposición-consurso de murales y alguna proyección cinematográfica), es sumamente recomendable que los jóvenes concurran a esta manifestación y que presten su colaboración a las actividades a desarrollar.

Como es sabido, la Comisión Provisional de la F.I.J.L. en el Exilio, es el receptáculo de cuantas iniciativas, sugerencias u ofrecimientos quieran hacerse a este respecto. Dicho organismo acogerá con cariño cuanto en tal sentido se le dirija, y lo irá acoplando al programa general que está encargado de establecer previamente.

Por último es recomendable que, al menos, quienes lleven intención de asistir a la concentración, anuncien con antelación la fecha previsible de llegada y el tiempo que piensan permanecer en la misma.—*La C. P. de la F.I.J.L. en el Exilio.*

A los compañeros de la barriada de Gracia (Barcelona)

Resultado de la primera suscripción abierta en favor del compañero Narciso López (Arrancacantos) por los compañeros de dicha barriada residentes en Toulouse (H. G.)

R. Subirats, 500 francos; J. Subirats, 500; E. Sánchez, 1.000; Santiago, 500; Sarrau, 500; Carballeira, 1.000; Llansola, 1.000; Alba, 500; Blas, 500; Florensa, 500. Total, 6.500 francos.

Al ser iniciada esta suscripción ignorábamos que el compañero Suñé estuviese falto de nuestra solidaridad, lo que motivo que la cantidad señalada más arriba haya sido entregada íntegralmente al compañero Narciso López.

Posteriormente se ha iniciado una suscripción para los compañeros Suñé y López, que hasta la presente ha dado el siguiente resultado:

Entradas: Joaquín Adell (Marsella), 500 francos; Antonio Alorda (ídem), 500; Pedro Mateu (Grenoble), 1.000; Fernando Comellas (Marsella), 2.000; Mariano Puzo (Perpignan), 1.000; Ramón Blasco (París), 1.000; Angel Carballeira (Toulouse), 500; Vicente Llansola (Toulouse), 500; Juan Sáez (St-Paul. F.), 1.000. Total, 8.000 francos.

Salidas: Envío a Narciso López, 3.000; ídem a Francisco Suñé, 4.000.

Total salidas, 7.000 francos.

Restan en caja, 2.970 francos.

En la espera de que todos los compañeros de la barriada seguirán aportando concurso solidario a los compañeros López y Suñé, ya que el estado de dichos compañeros así lo requiere, os saludan fraternalmente, *Angel Carballeira* y *V. Llansola.*

Toulouse, 18-4-1953.

APENDICE

Suscripción realizada por los compañeros de la F. L. de Ille-sur-Tech, para el compañero Narciso López:

José Pérez, 100 francos; Anita Pérez, 100; Vistuer, 100; Pina, 70; Guerrero, 100; Isidro Lahuerta, 200; Vicens, 100; Antonio Pérez, 100; Parramon, 100; Cabrera, 100; Juan Pérez, 100; Barrera, 200; Sanchiz, 200; Carbó, 200; Freixenet, 200. Total francos, 1.970.

REQUIESCAT IN PACE

EN la España franquista, el Primero de Mayo es una jornada de trabajo. El dictador ha tenido a bien trasladar la festividad al 18 de julio. España es una excepción.

En otros lugares, en casi todo el mundo, vacarán tal día las fábricas y talleres; millones de obreros endomingados escucharán boquiabiertos y ojiencendidos, las cháchara incoherentes y vacías de algunos charlatanes; puede ser que hasta desfiles militares y demostraciones policíacas, contribuyan a dar realce a la fiesta. Todo el aparato puesto en movimiento puede dar a simple vista la impresión de la pujanza y poderío del Sindicalismo. No hay nada de eso. En nuestra humilde opinión, el Sindicalismo se nos muere o se nos ha muerto ya. Unicamente los eternos optimistas, no se disponen a cantarle un «requiem» de cuerpo presente.

Los que al escribir nuestra edad empezamos por un dos y que además nos encontrábamos en zona facciosa en julio de 1936, no somos, indudablemente, los más capacitados para hablar de Sindicalismo. Que quien pueda nos saque del error si lo hay, pero mientras tanto, consideramos muerto un Sindicalismo que en lugar de luchar por la auténtica libertad e igualdad de los hombres, pone un empeño especial en el mantenimiento de la jerarquía dentro de cada clase social, y así, cuando la remuneración mínima a los productores de cualquier país es aumentada, los distintos sindicatos defienden la escala de los sueldos con más ahinco que cuando se trata de una aspiración de tipo general. Debemos considerar muerto un movimiento en el que los distintos componentes, sindicados en este caso, luchan exclusivamente para sí propios, poniendo todavía mayor empecinamiento en mantener aislada la profesión e impedir que otros productores busquen en ella su medio de vida, que para obtener ventajas de quien los explota. Y muerto está, cuando millones de hombres dejan sus ideas, sus aspiraciones y su personalidad en manos de dirigentes que usan de ellas a su antojo. Y es cadáver, cuando a la idea básica de emancipación social, se antepone otra de cariz político o religioso, restándole toda la sed de justicia y libertad que debería caracterizarlo. Y es un auténtico difunto, cuando existen sindicatos formados y precisamente por quienes tienen como oficio el combatir al Sindicalismo. Y una hediondez nauseabunda de algo en avanzado estado de putrefacción se deja sentir, cada vez que se habla de «sindicatos verticales».

Si el Sindicalismo fuese lo que en el mundo se toma actualmente por tal, no nos cabe la menor duda de que se trataría de una cosa muerta. No existe ni la vitalidad pronta a la acción enérgica y sostenida; ni la ambición de elevarse hacia valores morales dignos; ni la solidaridad hacia el peor situado en la lotería de la existencia.

¿La causa de todo esto? Creemos que una de las principales razones de la muerte del Sindicalismo ha consistido en tolerar que el comunismo monopolizase las reivindicaciones obreras, al menos aparentemente. Los capitalistas, queriendo o sin querer, han obtenido con ello un triunfo grandioso. En los países pseudo-libres, bástales con mostrar el estado a qué queda reducido el hombre bajo el comunismo, para obtener al mismo tiempo un triunfo sobre el Sindicalismo. El término de «huelga política» ha hecho su aparición y sirve de excusa en ocasiones, para oculuar muchos temores y muchas cobardías. Por ello adquieren grandes proporciones ante nuestros ojos, ciertos sindicatos obreros, que en Italia por ejemplo, no han tenido inconveniente en colaborar de forma decidida y enérgica en acciones reivindicativas, iniciadas por sindicatos contrarios, y dejando momentáneamente de lado el «catolicismo» que frenaba su acción liberatriz y sindical.

Convencidos estamos de que el Sindicalismo puede resucitar. Para ello preciso será que se le imbuya la sangre nueva de los hombres libres, con la cabeza despierta y el juicio ecuánime, para que en su afán de ser antitotalitarios no se conviertan en sostén del insensible capitalismo. El camino es uno; la solución única: recordarle al hombre que es nada menos que eso: HOMBRE.

Francisco FRAK.

Comunicados y Avisos

S.I., SECCION ORGANIZACION

Nos comunican los compañeros de Orleans, que debido a la mucha afluencia de mano de obra de otr s regiones, han quedado cubiertas las plazas que había en dicha ciudad para el Ramo de Construcción y Leñadores. Probablemente, dentro de algunas semanas se abrirán nuevos trabajos. Por mediación de esta Secretaría se avisará oportunamente.

FEDERACION LOCAL DE NARBONA. — En la asamblea extraordinaria del 19 de abril, y correspondiendo al llamamiento de solidaridad del S.I., se acordó que cada compañero dedique el importe de la jornada del 1.º de Mayo (como mínimo 500 francos) para la defensa de nuestros caídos y la asistencia de sus familiares. Que ningún adherente lo olvide.

La próxima asamblea ordinaria queda aplazada hasta el 7 de junio próximo.

FEDERACION LOCAL DE RIOM.—Advierte el exilio en general que no debe dejarse sorprender por un sujeto que se hace llamar Salvador Parramón. Es de pequeña estatura, algo cargado de espaldas, calvo y muy narigudo. Procede de Montluçon. Su preocupación es sacar dinero de las buenas voluntades, no tratándose, por supuesto, sino de un vulgar estafador. J. Alarcón, 2, rue Chabrol, Riom (P.-de-D.) agradecería la actual dirección de ese pájaro.

FEDERACION LOCAL DE VALENCE ROMANS. — Anula por extravío el carnet de Francisco Campos, reg. general 48 y regional 85.

COMISION DE RELACIONES DE SABADELL. — Compañeros: Habiendo celebrado una entrevista algunos compañeros y hecho algunas consultas por escrito, hemos considerado necesario reorganizar esta C. de R. por causas múltiples. Con el bien entendido de que esta Comisión provisional, así como la definitiva, no tendrán otra misión que la de relacionar a los militantes y empujar el sentido de organización y solidaridad con vistas al exilio y al posible regreso a nuestra localidad.

Escríbase lo más pronto posible a Pascual Cabañete, 2, bis, Petite rue de Carnavie, Lourdes (H.-P.).—**Folguera, Cabañate, Colón.**

Correspondencia Administrativa

Sánchez M.—Molières (Gard). Llegó giro. «CNT» especial 10 frs. Pagas hasta 430, suscripciones, conformes.

Alonso Colas.—Gully (Savoie). Recibido giro. Pagas año 53. Bien.

Zamora J.—Ax-les-Thermes. Llegó giro. Pagas hasta 30-6-53.

Cegarra G.—Angoulême. Recibido giro. Pagas cuatro suscripciones 30 6-53.

Herrero J.—Caen (Calvados). Llegó giro. Pagado hasta número 417.

García B.—Cransac (Aveyron). Recibido giro. Pagas 13 suscripciones 30-6-53. «CNT» especial 10 frs. Faltan 100 francos.

Adalid C.—Labastide (Ariège). Llegó giro. Uagas hasta 30 septiembre 53.

Sapena F.—Ben-Arous (Tunisie). Recibido giro. De acuerdo cuentas.

Fernández C.—Arpajon (Cantal). Llegó giro. Pago segundo trimestre y año de Gaiochipi.

Terroba R.—Poitiers. Recibido giro. Pago segundo semestre 53. Bien.

García D.—St. Priest (Isère). Recibidos 900 y 1.200 francos. Dices pago «CNT» especial. Esperamos aclaración. Número especial 10 francos.

Valor E.—Mazamet. Llegó giro. Pagado hasta 30-11-53.

Puerto J.-Sánchez.—Castres. Recibido giro. Pagáis segundo trimestre 53.

Por motivos verídicos de salud me ausento de «CNT» periódico. Gracias a los colaboradores y a los millares de compañeros que constantemente me han distinguido con su confianza.

Para todos mi más fraternal abrazo.

J. FERRER.

Conferencias y Jiras con motivo del 1º de Mayo

EN ORAN

Domingo 3 de mayo: Acto conmemorativo del Primero de Mayo, seguido de la apertura de una exposición de carteles murales. Ambos actos coincidirán con la inauguración del nuevo local social.

El Primero de Mayo, siguiendo la costumbre establecida, los compañeros y compañeras se dirigirán al campo en jira de fraternidad.

JIRA EN BRIVE

En los alrededores de la localidad, con charla a cargo de un inteligente compañero.

Si el tiempo impide la jira, la charla se dará por la tarde en la sede social de Force Ouvrière.

PRIMERO DE MAYO EN VILLEFRANCHE-SUR-SAONE

JIRA REGIONAL

en uno de los más pintorescos lugares de Anse (Rhône).

Para detalles dirigirse a los comités C.N.T. y F.I.J.L. de Villefranche y regionales.

JIRA EN EL CHER

Gran jira en el mismo sitio que el año pasado, o sea en Mehun-sur-Verre. En la estación de dicho lugar habrá compañeros para indicar el sitio de la concentración.

Invitación a todos los compañeros y familias del departamento, la cual se hace extensiva a los compañeros en general.

JIRA EN EL VAR

La Federación Local de Hyères invita fraternalmente a la jira campestre que organiza para el Primero de Mayo próximo, en un atractivo y pintoresco rincón favorecido por la naturaleza, inmediato al río Gapeau.

Los compañeros del departamento del Var, recordarán que en 1948 se celebró otra jira departamental en dicho lugar, situado al borde de la carretera de Toulon a Brignoles y entre los pueblos Belgentier y Solliés-Toucas.

Los compañeros del departamento que no habitan en Hyères y quieran venir, se agenciarán medios propios de locomoción y vituallas.

Un compañero de Marsella iniciará amistosa charla.—*El Secretariado.*

JIRA EN MONTPELLIER

Para el Primero de Mayo, la organiza la Federación Local, contando con el entusiasmo de los compañeros y sus familias. Se acampará en un lugar ya conocido y deseado de todos: a Valette, Castelnau le Lez.

Punto de reunión para la salida: plaza Fourbourg, de la ciudad de Nimes, a las ocho de la mañana.

1º DE MAYO GRAN CONFERENCIA en CAEN

En conmemoración de esta fecha y día de cultura y capacitación, la F. L. de Caen celebrará una gran conferencia el día 2 de mayo a las 8 y media de la noche, en la Sala MUSEE L'ANGLOIS, rue Daniel Hauet, a cargo de la culta e inteligente compañera Renée Lamberet, sobre el siguiente tema: «DROIT DE GREVE ET LIBERTES SYNDICALES DANS LE MONDE»

Por la importancia del acto, esperamos la asistencia de todos y en particular, de los compañeros de los pueblos limítrofes.

- PANCARTA -

"Cultura Popular" de Burdeos

En conmemoración del 1.º de mayo y en la misma fecha: EXTRAORDINARIO FESTIVAL DE VARIEDADES a beneficio del fondo de solidaridad de S.I.A.

En las tablas: Mme Galcerán, virtuosa del piano; C. Brosed, Clotilde Becana, Cirac y Félix Colás, cantadores de jotas; Aurorita, Amparito Navarro, danzas españolas; C. Hernández, canciones modernas; J. Sánchez y Niño Vallehermoso, flamenco, acompañados a guitarra por Niño Utreras; barítono Jordana; Rondalla aragonesa; cuarteto Los Charros (Tenas y hermanas Manzanares); Estrellita de la Noche, Relampaguito y Relampaguito II acompañados por su padre, en su nuevo repertorio de danzas gitanas; y otras atracciones. Animador: Montiel.

En el Cine Capucins a las 3 y media de la tarde.

ARCHTVO-BIBLIOTECA DE INFORMACION Y CONSULTA

Con fecha del primero de abril de este año ha quedado constituído, por referéndum hecho por el núcleo confederal del Ariège, el A.B.I.C., siendo el encargado de recibir documentación social escrita, gráfica y demás, el compañero Aquilino Baselga, al cual hay que escribir en el 9 de la rue de la République, en Saint-Girons (Ariège). tiva.

GAILLAC

AMIGOS DE S.I.A.

Función de solidaridad a cargo del celebrado Grupo Artístico S.I.A. de Castres, el cual pondrá en escena la comedia en 2 actos de los Quintero:

«DOÑA CLARINES»

y el gracioso sainete

«EL CONTRABANDO»

El domingo 3 de mayo en la Sala Eugène de Guerin y a las 3 en punto de la tarde.

EN ROANNE

GRUPO ARTISTICO «IBERIA»

En su debut para el 9 de mayo.

En primera parte, el simbolismo libertario de Pedro Gori:

«PRIMERO DE MAYO»

Luego variedades, con canciones, monólogos, diálogos, bailes, recitales, dúos, comicidades, etc., a cargo de los compañeros y compañeras siguientes: Juan Cruz, Teresita, hermanos Vázquez, Un Asturiano, Eloisa, Germinal, Vicente, Palmira, Aida, Ignacio Cruz, Lurdes. El cuadro dramático «EL LABRADOR DE MAS AIRE», por Paterna, Gil y Lurdes; RUMBA por el Trío Cruz, imitador Lozano y fin de fiesta a cargo de todo el Grupo.

Seguidamente, BAILE toda la noche.

Gran Festival en Tarbes

Gran festival benéfico J.J. LL.-C.N.T. para el día 10 de mayo en la sala Balech-Aurelhan, a las tres en punto de la tarde.

El grupo artístico «Amanecer», de Bagnères-de-Bigorre pondrá en escena el drama en tres actos de J. Dicenta:

«EL SEÑOR FEUDAL»

El grupo «Floreal» de Lourdes, pondrá en escena el entremés del compañero Artès:

«NO SEAS CURIOSA»

«Varietés» como fin de fiesta.

Dados los fines benéficos que se persiguen con este festival, quedan invitados todos los españoles.

C. N. T. *Servicio de Librería*

«Le livre Blanc sur le pfoblème espagnol» (C.I.E.), 450 francos; «¿Qué es la Propiedad?», Proudhon, 750; «Las nacionalidades», Pi y Margall, 750; «Escoria de la Tierra», A. Koestler, 650; «Viñas de ira», John Steinbeck, 850; «El gran dictador», H.-G. Wells, 450; «Origen de als especies», Darwin (2 vol. tela), 600; «La moral», La gran moral, Moral a Eudemo», Aristóteles, 320; «Charlas de café», Dr. Ramón y Cajal, 320; «A lo largo del Amazonas», W.H.G. Kingston, 320; «Eugenia Grandet», H. de Balzac, 320; «Diálogos Socráticos», Platón; «La República o el Estado», Platón, 320; «Los hijos del tío Tom», Richard Wright, 560; «Literatura rusa» (Los ideales y la libertad), P. Kropotkin, 450; «La conducta en la vida», Alexis Carrell, 650; «1948» (visión futura del mundo soviético), George Orwell; «De Montevideo a Moscú», E. Frugoni (embajador del Uruguay en Rusia), 400; «Las águilas», Eduardo Maella, 600; «Se alguila», John Galsworthy, 680; «Hacia el Norte», Elizabeth Bowen, 900; «Ciencia contra monopolios», Anton Zischka, 420; «El Sonido y la Furia» (historia de una familia de esclavistas, William Faulkner, 400, «Batalla en la Montaña» (drama campesino), Jean Giono, 760; «Las fuerzas morales», José Ingenieros 340; «El peronismo como doctrina social», 50; «El cordero del pobre», Stefan Zweig, 250; «La tía Tula», Unamuno, 200; «La Barraca», B. Ibáñez, 200; «Romancero gitano», García Lorca, 250; «El Quijote», (Cervantes), Ed. Aguilar, papel biblia encuadernado piel, propio para regalos), 1.500 francos.

Problemas de Occidente

TERCERA POSICION

Por J. CARMONA BLANCO

Transcurren los meses, pasan los años y es cada vez más evidente que la tensión surgida entre Rusia y el Occidente inmediatamente después de terminarse la segunda guerra mundial, absorbe más y más a todas las corrientes del pensamiento occidental.

Quizás esté de más señalar que esa misma preocupación hubiera podido también dar en el Este un común denominador a las fracciones, si a las fracciones se les permitiera la existencia. Dado el sistema de guadaña que emplean los bolcheviques en el Este para unificar las opiniones, se hace imposible determinar en qué grado y en qué sentido afecta este mismo problema—la tensión entre Rusia y Occidente—la opinión de los habitantes de la U.R.S.S. y de los países satélites.

No es dado, pues, analizar el mundo occidental y constatar el derrumbe progresivo que sufre el concepto de neutralismo, encarnado, en un período de optimismo, por la «tercera posición», principalmente en Francia y que tuvo y tiene todavía apéndices en otros países de Occidente. No sólo en Europa, sino también en América.

Si resumimos la desintegración de la «tercera posición» en algunos nombres, con el solo fin de dar un planteo algebráico al problema y prometienda de antemano una humana exposición de los guarismos, podemos destacar tres, entre los de tantos otros hombres que tomaron parte en las lúcidas manifestaciones de la tercera posición internacionalmente parisina—discursos en la Sala Pleyel; Congreso de la Paz (en oposición al Congreso de la Paz comunista que se realizaba en aquellas mismas fechas) en la Sorbona; discursos, ese mismo día, en el Velódromo de Invierno, con asistencia hasta de un sabio norteamericano, desintegrante de átomos y de muchas otras cosas, como se demostró—, que pueden muy bien simbolizar la desintegración a que nos referimos de la tercera posición. Estos nombres son: Jean Paul Sartre, Théodore Plievier y Albert Camus, ninguno de los cuales precisa de presentación, simplificando así nuestro trabajo.

Estos símbolos, como seguidamente veremos, representan la triple ruptura que la marcha de los acontecimientos—la guerra fría y la guerra caliente en Corea, etc.,—han operado sobre la tercera posición. Teóricamente por lo menos, el deseo de paz prevalece en cada una de las tres posiciones como único residuo de la unidad inicial. Prácticamente, deseamos demostrar que, las posiciones de los dos primeros símbolos no contienen más posibilidad de paz que la misma que pueda encerrar la propia tensión entre Rusia y Occidente, o entre Occidente y Rusia, según el lado del prisma en que cada una se coloca. Las concesiones de derecho bélico efectuadas a uno u otro sector no son en el fondo más que un embanderamiento en la posición respectiva de la tensión. Lo que podríamos llamar espíritu de la que fué tercera posición ha permanecido, aunque seguramente afectado por el fracaso de la misma, n el tercero de los símbolos, depurado y más concretamente definido gracias a la deserción de los demás.

JEAN-PAUL SARTRE

Los tanteos de acercamiento hacia el partido comunista, iniciados por Sartre inmediatamente después del fracaso, compartido con David Rousset, que como fundador de un partido político sufrió con su R.D.R., se han visto coronados con su participación al Congreso de Viena.

En el discurso pronunciado en ese Congreso, Sartre se lamenta de que: «Es raro, en Francia, mi país, encontrar hombres: se encuentran sobre todo etiquetas y nombres». No vamos, pues, a cometer el error de etiquetarlo afirmando que es comunista. Además, ¿cómo podría Sartre ser comunista si él mismo no repara en llamarse burgués? Lo que sí afirmaremos, seguramente de acuerdo también con él, es que Sartre está defendiendo al comunismo. Dejaremos ciertamente de merecer su aprobación al continuar afirmando que los procedimientos empleados por Sartre en su defensa del comunismo, no difieren en falacia y demagogia a los empleados por los propios comunistas. Estamos frente a un caso de «conversión» como tantos otros anteriores. Los aciertos literarios de Sartre no han podido servirle en este caso para alejarlo de la clásica circunferencia fabricada con un semicírculo de cinismo y otro de estupidez.

El cinismo o la estupidez se demuestran con las primeras palabras pronunciadas por Sartre de regreso a París: «Los diarios nos habían dicho que serviríamos de rehenes, que no nos dejarían hablar, que cubriríamos con nuestra presencia oscuras maniobras. Estamos de regreso: ¿qué esperan para desmentirse?» Ignoramos qué estarían esperando los diarios. Lo que la gente sensata esperó, inútilmente, para dejar de suponer que Sartre se prestó a una maniobra comunista, fué saber si además del discurso hecho público, Sartre había hecho algunas otras declaraciones en el Congreso que no favoreciesen a los comunistas. Pero todo lo que Sartre dijo en el Congreso de Viena es lo que se conoce: nadie tuvo, pues, por qué desmentirse.

Se le podría recordar a este propósito la oportunidad, bien conocida por él, en que a diversos intelectuales se les ofreció participar en el Congreso de la paz en París, y habiendo preguntado dichas personas si se les permitiría hacer crítica del régimen comunista en Rusia, se les contestó que no, por lo cual no participaron. Sartre participó en el Congreso de Viena porque ya no sentía ninguna necesidad moral de criticar al régimen bolchevique; le bastaba con enumerar las injusticias de las democracias. Su tercera posición se mostró en Viena evidentemente manca. Los «delegados» le aplaudieron mucho.

Pero ¿qué dijo Sartre en Viena? Entre otras cosas: «El pensamiento y la política de hoy nos llevan a la masacre porque son abstractas». Lo que es muy cierto. Cuando el pensamiento y la política son capaces de hacer abstracción de la tiranía y el sistema de campos de concentración que imperan en un país armado hasta los dientes, no menos armado que los EE. UU., es evidente que la masacre está en puertas. Pero eso, que pudo ser un descubrimiento para todos los «delegados» de las «democracias populares», hacía ya mucho tiempo que no lo era para los pueblos de Occidente. Y sigue: «A partir de allí una sola posición es posible, resumida por una estupidez milenaria: si quieres la paz, prepara la guerra, triunfo de la abstracción». Aparceió la estupidez, y no porque no haya verdad en las palabras transcriptas. Hubiera sido, en todo caso, importante señalar en el Congreso que esa estupidez milenaria fué la primera divisa o rejón que clavó Lenin en todo lo alto del Kremlin apenas terminada la revolución de octubre. Sus motivos tuvo para ello y sus consecuencias tuvo la consigna, ya que cuando Roosevelt desencadenó el armamentismo en los EE. UU., en plena segunda guerra mundial, Rusia estaba armada tanto como la capacidad de su industria se lo permitía. Todas estas puntualizaciones hubieran sido dignas de una posición con dos manos, pero Sartre, ya lo hemos dicho, apareció manco en Viena. Quizás a él le agrade suponer que la mano que le resta es la zurda, cosa que no le discutirán los capitalistas de Occidente, pero de la que no logrará convencer al auténtico socialismo internacional.

Más adelante, como intentando sugestionarse a sí mismo, exclama: «Aquí hay de todo: hombres que vienen en nombre de un partido y otros que vienen solos». La primera parte de la frase, negada inmediatamente por el resto al limitar a dos especies los presentes: «hombres que vienen en nombre de un partido y otros que vienen solos», le sirve para revestir al Congreso poco después de la máxima representación: «Pero ya que la soberanía viene del pueblo, nosotros venimos, los gobernados, a ponernos de acuerdo sobre nuestras exigencias, y, cuando hayamos vuelto a casa, manifestaremos en el cuadro nacional una voluntad que será a la vez la de cada pueblo y la de todos». ¿Dónde estaban los pueblos en Viena? ¿Dónde las representaciones de los pueblos? ¿A qué pueblo representó Sartre o alguno de esos hombres que fueron «solos»? En cuanto a los hombres que fueron «en nombre de un partido» ya sabemos que representaban al partido comunista, pero no a los pueblos sojuzgados por el partido. Mas este tipo de demagogia nos suena a música conocida. En realidad no es sino un eco, Sartre convertido en caracola a través de la cual soplan regocijados los comunistas.

Señalaba Jacques Carat («Preuves» agosto-septiembre 1952) que una de las argucias empleadas por Sartre en su procedimiento dialéctico, «consiste en inventarse un contradictor un poco deficiente para refutarlo de manera más brillante». De este tipo de sofisma he aquí todavía un ejemplo tomado del discurso de Viena: «El pacifista está muy mal equipado para responder al guerrero. Ya que quiere la paz a todo precio, ¿por qué no acepta la paz que se le impone por las armas?» Nos imaginamos la admiración que la «genialidad» de este razonamiento debió producir en el auditorio. Pero ¿qué pacifista, que no sea inventado por Sartre, afirma que desea «la paz a todo precio»? Más aún: ¿qué pacifista auténtico desea antes de una guerra la paz que seguirá al conflicto? Además, ¿no está Sartre haciendo suya la estupidez milenaria que pretende imputar sólo a Occidente: «Si vis pacem,para bellum»?

Entusiasmado por la complacencia del auditorio, Sartre busca ahora el aplauso por el efecto: «... todo acuerdo es posible cuando se ha renunciado al miedo, cuando en vez de perderse en conjeturas sobre lo que en realidad pueda querer el otro, se le pregunta simplemente qué quiere». Perfecto... y, ¿qué quieren los bolcheviques del Kremlin? ¿Se lo dijeron a Sartre? Bueno sería que en ese caso lo hiciera público. Sin embargo, lo que todos sabemos concretamente es que la U.R.S.S. se ha apoderado de media Europa, sometiendo a los países conquistados a una incesante purga. Sospechamos, con el fundamento de los precedentes, que lo que quieren los hombres del Kremlin es apoderarse de la otra mitad. ¿Somos muy audaces en nuestras sospechas?

Sartre tiene una opinión «muy personal» sobre la paz. Todo queda, sin embargo, explicado cuando nos afirma: «A la inversa de Gary Davies, nosotros sabemos que hay que hacer política». ¿Qué política? La que hoy realiza Sartre es exactamente la política del partido comunista.

(Terminará en el próximo número.)

—o—

Advertencia de la Redacción.—Este folletón, iniciado en el próximo pasado número, se reempieza en el presente a causa de la ilegibilidad de varios párrafos, resultancia de un accidente técnico.

CNT
Portavoz de la CNT de España en el Exilio

UNIVERSITES DE PARIS
Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

EL CRIMEN DE CHICAGO

En torno al significado de una fecha

EL MATERIALISMO CASTRADOR

Ninguna otra fecha, entre las muchas que han sido y son todavía objeto de conmemoración a plazo fijo, ha tomado tan hondo arraigo popular como la del Primero de Mayo. Parece como si, llegada esta época del año, en la que por ley natural, la circulación sanguínea da mayor impulso a los seres animados, y en la que todo sonríe, germina y florece, como invitando a manifestar la alegría con expansiones estridentes, tuviera en ello una influencia directa. Mas tal exuberancia natural, toma en el caso que nos ocupa un tinte grisáceo, ante el contraste que todo ello ofrece con el episodio que se conmemora, representado por los cinco cadáveres de Chicago.

Al evocar este acontecimiento, difícil resulta evadirse de los caminos trillados durante más de medio siglo, por nuestra inveterada manía conmemoracionista. Sin embargo, fácil resulta constatar que, pese a lo mucho que se ha dicho y repetido a este respecto, contra más nos alejamos de la fecha evocada, más distanciados nos hallamos de la verdadera significación social que se le dió en su inicio, parodiando, y aun enmendando la plana, al herrero que, a fuerza de martillar, iba olvidando el oficio.

Parece como si el tiempo transcurrido desde los acontecimientos de Chicago a nuestros días hubiese actuado de corrosivo, degenerando los principios y las costumbres, y levantado un valladar que va ocultando a las gentes el origen de la fecha que se conmemora.

Y es que en realidad, todo cuanto se «santifica»—hágase por quien se haga—ha de degenerar fatalmente; siendo precisamente en razón de haber pretendido localizar la acción en una fecha determinada, por lo que, a mi juicio, ha sido «santificado» el Primero de Mayo, y hasta la clerecía lo festeja actualmente, celebrando misas al aire libre en loor al «Cristo obrero».

Pero la razón esencial, por la que la conmemoración de dicha fecha se encuentra en tan deplorable estado, se sitúa en el materialismo castrador que desde su inicio se ha impregnado, a pesar de la gran espiritualidad idealista de los que en Chicago fueron sus promotores.

Una cadena de hechos pueden enlazarse en apoyo de esa tesis, pero entre los que más destacan, puede citarse la actitud de los propios trabajadores de Chicago que, contrariamente a lo que creía Spies, al proclamar que en aquella fecha quedaba iniciada la guerra de clases, se acobardaron ante el cariz que tomaron los acontecimientos después de la explosión de la bomba en Haymarket, abandonando a su propia suerte a los idealistas. Y fué una guerra de clases sin combatientes, en la que sólo los idealistas, los amantes de la libertad, tuvieron la gallardía de enfrentarse con los poderosos y con los tiranos, mientras que los otros, los materialistas (proletarios o no) quedaban tranquilamente en sus casas en espera de ocasión más propicia en el mejor de los casos, cuando no coadyuvaban a la perdición de los primeros, levantando poco a poco el cadalso donde debían de ser ejecutados. Todo eso nos proporciona un vivo reflejo de lo que en sí es la llamada lucha de clases.

Otro de los aspectos que denotan el atrofiamiento, el conformismo y la pusilanimidad que llevan consigo las acciones de signo materialista, queda patentizado por el hecho de que los mismos «proletarios» que conmemoran la fecha del Primero de Mayo como símbolo de lucha por la obtención de mejoras económicas entre las que fué inscrita la que se requería la jornada de ocho horas, consideran un privilegio el poder trabajar diez o doce horas, bajo pretexto de que les es preciso el trabajo extraordinario para cubrir sus necesidades, sin preocuparse si con ello imposibilitan a otros seres de su misma «clase» de ejercer una mínima actividad con idéntico fin. Y lo que es peor aún, y muestra bien claramente los instintos bajunos del ente materializado, es que las migajas que la astuta burguesía lanza a los «proletarios» en forma de jornada pagada con ocasión del Primero de Mayo, éstos los recojan regocijados en la mayoría de los casos, sin que su dignidad se rebele ni se sienta zaherida.

La acción por la libertad y la expresión del hombre, de todos los hombres, en todos los órdenes, que es a fin de cuentas el ideal que dominaba a quienes fueron víctimas de los acontecimientos de Chicago en 1886, pero que poco a poco se ha tergiversado, no hubiera conducido a los resultados que deploramos a través de este comentario.

Por eso, lo que de forma consciente y consecuente se realiza diariamente por los interesados en cada problema, es lo que tiene valor y rinde eficacia. Y eso se realiza más fácilmente tratando de independizarse del salario y de la autoridad, dando a esta acción la mayor proyección colectiva, sin que por ello se dependice a nadie, que induciendo a organizar festines o algaradas motinescas, lo que se evapora al compás del estrépito y del griterío consiguiente, no quedando más que agua de borrajas.

Este es, al menos, bajo el signo que creo debemos enfocar nuestra acción, en ésta o en toda otra fecha, después de las experiencias adquiridas.

J. BORRAZ

Cómo lucha el capitalismo
contra la revolución en marcha

Del crimen perpetrado en Chicago contra el movimiento obrero en Norteamérica y del que fueron víctimas siete luchadores—cinco ahorcados, tres condenados a presidio—queremos extraer hoy las profundas enseñanzas que encierra, mostrando cuál ha sido, desde mediados de siglo pasado, la metodología elaborada por la burguesía internacional para afianzar sus posiciones, defender sus privilegios y oponerse al avance del espíritu revolucionario.

Cuando en Primero de Mayo de 1886 se celebró el mitin de Haymarket, en el que hicieron uso de la palabra Parsons y Spies, entre otros oradores, en Norteamérica existía un movimiento obrero de inspiración socialista revolucionaria, en el que tenían gran predicación los anarquistas. Por la presencia y la acción inteligente de éstos, la actuación proletaria tenía un carácter directo y revolucionario que producía viva inquietud al naciente capitalismo americano.

Se trataba, por tanto, de desarticular ese movimiento, de neutralizarlo, destruyendo sus cabezas visibles, de una parte; dividiéndolo y fraccionándolo, de otra. Así se decidió la muerte del socialista Parsons y del anarquista Spies. Y así se decidió igualmente alentar y financiar el reformismo, del que llegó más tarde a ser el santón indiscutible Samuel Gompers.

La represión de Mac Kinley en el Masaschussets, después de las masacres del Estado de Illinois, dieron un rudo golpe al movimiento obrero americano. Se votaron entonces las leyes de persecución de los anarquistas, las leyes limitando la entrada en los Estados Unidos a todos los extremistas, leyes que hoy se han desenterrado y que se aplican lo mismo contra Charles Chaplin que contra los tripuantes del «Liberté».

Con esta doble acción, la represiva y la reformista, el capitalismo americano consiguió detener el avance de la revolución en un país joven, en donde grandes masas humanas, compuestas de emigrados de todas las razas, vivían en pleno fermento de protesta y de aspiraciones manumisoras. Aquel movimiento inteligente y dinámico se descabezó y se pervirtió, inutilizándolo para toda obra revolucionaria.

—o—

El mismo fenómeno de descomposición y de destrucción se produjo en Francia, cuando se arrastró, de un lado, a la C.G.T. al reformismo, apartando al movimiento obrero de la línea trazada por los organizadores del sindicalismo revolucionario—los Pataud, los Pouget, los Pelloutier, los Grifuelhes—; por otro persiguiendo a sangre y fuego a los anarquistas, declarándoles «asociación de malhechores», votando las «lois scélérates», infiltrando en los medios libertarios los agentes provocadores y los confidentes, desviándolos hacia el ilegalismo infecundo y las extravagancias sexuales.

Así hoy el proletariado francés se encuentra debatiéndose en la impotencia, escapando de los reformistas para caer en las redes del bolchevismo, perdido todo norte ideal y revolucionario y pasando a ser una fuerza inoperante y amorfa.

—o—

En España, donde, por multitud de características y de circunstancias, los hechos se han producido de forma diferente, el capitalismo luchó infructuosamente, durante lustros, contra la pujanza y la persistencia de un movimiento de asalariados y de idealis-

Federica MONTSENY

tas que supo siempre escapar a la doble maniobra envolvente de la represión violenta y del reformismo castrador y paralizante. La C.N.T., fundada en 1910, prosiguiendo la obra de la Federación Obrera Regional Española y dando cohesión nacional al movimiento de Solidaridad Obrera, nacido en Cataluña frente a la reaccionaria y política «Solidaritat catalana», se mantuvo constantemente en la línea iniciada por la Primera Internacional, por la que ya habían muerto tantos miles de hombres en todo el mundo, antes y después del crimen de Chicago. Todos los intentos desviacionistas habían ido fracasando; incluso la propia corriente del «sindicalismo a secas», un momento en boga en 1917-18, fué arrinconada por la influencia cada día mayor entre las masas proletarias españolas de esa feliz aleación pasara a la historia del movimiento con el nombre de «anarco-sindicalismo». Ni las represiones cruentas de Milláns del Bosch, primero, de Anido y Arlegui, después, en Cataluña; de Regueral en Vizcaya; de Maestre Laborde en Levante; ni los siete años de dictadura de Primo de Rivera, consiguieron desviar al proletariado español de su ruta, ni hacerle perder de vista sus finalidades.

El propio espectáculo de la U.G.T., convertida en un apéndice del Partido Socialista; de este mismo Partido, ligado, muchas veces, como todos los partidos socialistas demócratas en todo el mundo, por sus compromisos políticos y las responsabilidades conjuntas que entraña toda colaboración gubernamental, confirmaron al trabajador español, cansado de las luchas políticas del siglo XIX, en su línea de acción directa, apolítica, enemiga de todo reformismo, con una clara conciencia revolucionaria y una visión práctica difícilmente desviable de los objetivos concretos,

Así se produjo el 14 de abril; así se vivió el período de gestación revolucionaria de los años 32, 33, 34 y 35. El ejemplo del pueblo español y de unas masas obreras sustraídas al reformismo, que habían sabido triunfar de todos los escollos decviacionistas—posibilismo, treintismo, revisionismo, ya de moda antes del 31—, así como de todas las represiones, era un caso único y podía ejercer una influencia peligrosa sobre los demás movimientos proletarios más o menos domesticados y adormecidos.

Así se organizó, científica y sistemáticamente, la destrucción del espíritu revolucionario que encarnaban la C.N.T. y el pueblo español. A grandes males, grandes remedios. Y a nuestro movimiento y a nuestro pueblo se aplicó la metodología más moderna, la que habían descubierto y elaborado Mussolini e Hitler, sin desdeñar el simultanearla con la elaborada por los Ford y los Taylor, que tan buen resultado había dado en Estados Unidos.

Pero, ¡oh, milagro!, ni aún así, ni aún destruyendo a sangre y fuego a un pueblo, ni aun abandonándolo a su destino; ni aun estableciendo, en torno suyo, la conjuración de todas las fuerzas anti-revolucionarias del mundo, ni aún así, el movimiento ni el espíritu han podido ser destruídos.

—o—

Y no lo han sido, porque la propia experiencia del pasado y el propio espectáculo de las masas explotadas mundiales, convertidas en una fuerza inerte por el reformismo y la acción política, han confirmado al trabajador español y al español a secas en su apoliticismo, en su odio al Estado, en su aspiración de libertad, vinculada a formas nuevas de organización de la sociedad, conseguidas, no a lo largo de una evolución política *pacífica*, que remite las realizaciones a las calendas griegas, siendo como mostraban los caricaturistas demoledores de primeros de siglo—«L'Assiette au Beurre», «Le Canard Enchainé» de la época—el puñado de hierba fresca atado delante del burro que da vueltas a la noria—el proletariado uncido y castrado de toda dignidad y viril impulso—sino por la acción constante, inaplazada e inaplazable, que resta cada día sumas a la autoridad, hasta reducirla a cero, según la feliz fórmula aritmética del excelente y olvidado Tarrida del Mármol.

Y en esa línea se mantiene y se mantendrá la C.N.T. Y a esa línea volverán, habrán de volver, las multitudes explotadas del orbe, que dan vueltas a la noria, viendo cada día alejarse el espejismo de las verdes praderas agitado ante ellas por el reformismo de todos los colores, aliado fiel del capitalismo, sostenedor efectivo, unas veces inconsciente y otras consciente, de los privilegios de las clases dominantes; apuntalador de esta sociedad anti-social, por acción o por omisión. En ambos casos, el resultado es el mismo.

GRAN MITIN
en Burdeos

en conmemoración del 1º de Mayo el próximo viernes, à las 9 y media de la mañana en el Cinéma Capucins, con la intervención de los compañeros ESCOUBET, DUPEYRON, A. LAPEYRE, A. CAPDEVILA.

¿DIA DE FIESTA O DE COMBATE?

EN otros tiempos el día Primero de Mayo era un día de lucha apasionada.

Así era en aquellos tiempos en que los anarquistas pilotaban la casi totalidad de las organizaciones obreras en todo el mundo.

En estos tiempos, el día Primero de Mayo es día de fiesta, de festivales, de juergas al aire libre y de borracheras.

Yo nunca he comprendido que para recordar una fecha de sacrificio de un grupo de *trabajadores anarquistas*, vilmente asesinados en Chicago, las masas obreras cesen en sus actividades para divertirse estúpidamente.

Pero es así, y lo es, seguramente, por la sencilla razón de que, en general, las masas obreras son dirigidas por individuos que no trabajaron nunca. Ese es el mal, la enfermedad social más terrible de este siglo.

El proletariado, capitaneado por políticos al servicio del capitalismo, convierten las organizaciones obreras en legiones de descamisados que, conscientemente o inconscientemente actúan, amparados por el ejército y por la policía, como ocurría en Cataluña cuando la deminaron los genreales Arlegui y Martínez Anido, a favor de sus explotadores.

Aquellos desdichados de los Sindicatos Libres, pasaron, de la dignidad suprema de obreros, a la categoría de asesinos de sus propios hermanos.

Es lo que sucede, actualmente, en la República Argentina del general Perón, con los descamisados, y continúa sucediendo en la España del general Franco con los falangistas y verticales. Y digo que continúa sucediendo en la España de Franco, porque la España de hoy es la misma España de Alfonso XIII, de Antonio Maura, de Juan de La Cierva, y de otros elementos que, incluso apellidándose liberales y hasta republicanos de izquierda, procedieron tan criminalmente, como hoy procede el generalísimo con los obreros amantes de la libertad.

Perón y Franco, esos dos generalitos de opereta, son, hoy por hoy, los más destacados caudillos de miles y miles de explotados sometidos, y son sostenidos en el Poder por el capitalismo internacional, que se sirve de ellos en la guerra declarada hace muchos años contra los anarquistas.

Esa es la verdad y otra verdad es que si el proletariado continúa por el camino de la sumisión, no tardará en perder la totalidad de las conquistas morales y materiales que logró gracias a los sacrificios constantes y desinteresados de los anarquistas.

Sólo los que viven del esfuerzo ajeno deben bailar al compás de los violines que con tanta maestría manejan los políticos, llámense monárquicos, republicanos, socialistas o comunistas.

Es indiscutible que mientras los capitalistas sean defendidos, directa o indirectamente, por los sin camisa, con uniforme o con los pantalones rotos, proletariado continuará en las profundidades del infierno de la esclavitud.

¿Cuál es la fuerza del capitalismo?

Las riquezas que atesora.

¿Y quién produce esas riquezas?

Los trabajadores.

Siendo así, ¿cómo se explica la dominación de los capitalistas?

No tiene otra explicación que la indiferencia y cobardía de la mayoría de los trabajadores.

Yo no encuentro otra explicación.

¿Día de fiesta el Primero de Mayo? Eso es un escarnio a los que dieron su vida por la libertad y emancipación de sus hermanos los trabajadores de todo el mundo.

Pero las multitudes obreras no lo entienden así.

Recuerdo un Primero de Mayo que la fiesta terminó de una manera vergonzosa. Sucedió en Madrid el año 1923. Por la Castellana desfilaba una manifestación autorizada. Formaban en la manifestación, pacíficamente, más de cien mil trabajadores presididos por las más altas jerarquías del Partido Socialista Español. Un incidente insignificante motivó la intervención brutal de un par de docenas de guardias civiles a caballo. Con tanta furia cargó la guardia civil contra la masa de manifestantes, que en un relámpago quedaron desiertos los paseos de La Castellana y de Recoletos.

¿No es el caso vergonzoso?

Si en vez de celebrar el Primero de Mayo de una manera festiva, inocente, inadecuada, aquellos cien mil manifestantes hubieran sido cien mil combatientes armados, ¿cómo hubiera terminado la manifestación? No creo que hubiera tenido por epílogo la dictadura de Primo de Rivera, que se implantó cinco meses después.

MARIO.

LA LECCION DEL PRIMERO DE MAYO

DEL Primero de Mayo de 1886, que marca historia en las luchas obreras, se desprende una gran lección: la de la eficacia de la acción directa. Sin ésta, el proletariodo mundial no habría arrebatado al capitalismo y a los Estados unas conquistas que han contribuído a mejorar su situación.

Esa gran lección va acompañada de otra, no menos elocuente: la de la insuficiencia de todas las reformas que no ataquen a fondo al sistema capitalista y estatal, transformándolo radicalmente, para libertar a los trabajadores de la servidumbre y de la explotación.

De ello tenían clara conciencia los luchadores que fueron inmolados en Chicago el siglo pasado por el capitalismo yanqui—inolvidable noviembre de 1887, en que unos nobles cuerpos pendían de unas fatídicas horcas—. Esos hombres, en cuyas mentes y corazones latía el más elevado ideal de ibertad, al ser sacrificados, con entereza y serenidad magníficas, con convicción profunda, dirigían a los trabajadores y al mundo un mensaje, que debía y habría de encontrar eco—porque es siempre actual—en todos los obreros conscientes: el de la fe indestructible en las ideas de libertad, de confianza en el porvenir, en los hombres y en el progreso humano. El de que no es estéril una vida consecuente, animada por un gran ideal y dedicada a la lucha. Esos hombres, la mayoría eran anarquistas, y no lo negaban al morir; y hasta con su muerte, como las habían conquistado con el ejemplo dignísimo de sus probas existencias, ganaban simpatías para las propias ideas.

Y son las ideas, las grandes ideas de libertad y de justicia, las que iluminan nuestro camino, lo clarifican y dan vital y permanente impulso para las grandes realizaciones. La renovación y la transformación del mundo social, política y económica, sólo puede realizarse a la luz de las ideas. Por eso interesa no perder el norte ni desviarse; afirmarlas siempre en nosotros, enriqueciéndolas con los aportes de la ciencia y de los conocimientos humanos, pero manteniéndolas fieles a sus puros orígenes. Toda relajación, toda degeneración, todo desvío o confusión, toda concesión al zig-zag de los circunstantacialismos, no haría más que alejarnos del camino, de la línea ascendente progresiva, en la que, por medio del propio y directo esfuerzo, los hombres y los pueblos alcanzarán la libertad y el bienestar verdaderos.

A través de las mismas experiencias de la acción del proletariado internacional en lo que va del siglo pasado a la fecha, se evidencia a dónde conducen las falsas rutas: la experiencia de la social-democracia y del stalinismo, es concluyente.

Ni las reformas sociales dentro del sistema capitalista y estatal, ni el totalitarismo aplicado en nombre del pro-

Por Germinal Esgleas

letariado, pueden ser soluciones positivas para libertar a los trabajadores y a la Humanidad.

Lo nefasto de las dictaduras llamadas proletarias—de todas las dictaduras—y la ineficacia del parlamentarismo, de la legislación social y política, de la participación en los gobiernos, está más que demostrado.

Las mismas ocho horas, consideradas como jornada de trabajo, no habrían sido una realidad sin la acción directa, sin la presión del proletariado internacional empleando con energía y tesón su propio esfuerzo. Así es de toda conquista efectiva.

La transformación social del mundo tampoco será una realidad si esa acción directa no se aplica conscientemente por parte de los trabajadores que luchan por su emancipación y sobre todo si esa acción no se inspira en un ideal de verdadera libertad, de la que el anarquismo es la más elevada y amplia expresión.

Si renunciaran a la acción directa y a la aplicación de soluciones libertarias, los trabajadores seguirían esclavos, la libertad de los hombres se vería constantemente limitada, reducida y amenazada y el mundo no se transformaría en un sentido de justicia.

El ejemplo del Primero de Mayo de 1886 y de los hombres que animaron aquella lucha debe fortalecer la fe en nuestras propias ideas y en nuestra propia acción y afirmar en nosotros cuanto hay de voluntad realizadora.

Las ideas no mueren ahorcando y cortando cabezas. No las aniquila la más feroz de las tiranías. Las destruye la duda, la confusión. Ellas se abren camino cuando son justas y son sinceramente sentidas, firmemente defendidas y practicadas por los hombres que las abrazan con convicción que ni la misma muerte puede destruír.

Origen anarquista del 1.º de Mayo

(Viene de la página 1)

de los acusados, En los autos constan estas declaraciones, y a pesar de las oportunas protestas, los acusados tuvieron que conformarse a poner su vida en manos de gentes que desde luego los creían criminales.

Cuando la defensa pidió que se instruyese de nuevo el sumario, se hizo constar por medio de declaración jurada que el alguacil especial Henry Ryce había dicho a varias personas muy conocidas en Chicago, que al efecto se citaban, que él había sido el encargado de prepararlo de tal modo que no formaran parte del jurado más que hombres desfavorables a los acusados y éstos hubieran de ser así condenados forzosamente.

El examen de los jurados duró veintidós días. El 15 de julio, Grinnell, como representante del Estado, empezó su acusación complicando a los comparecientes con los delitos de conspiración y asesinato y prometiendo probar quién había arrojado la bomba de Haymarket.

Fundaba la acusación en que los procesados pertenecían a una sociedad secreta que se proponía producir la Revolución Social y destruír por medio de la dinamita el orden actual. El Primero de Mayo era el día señalado para realizar el movimiento, pero causas imprevistas lo impidieron. Así quedó aplazado para el 4 en Haymarket. Lingg era, según Grinnel, el encargado de comprar dinamita y confeccionar bombas. Schnaubelt, cuñado de Schwab, era el que había arrojado la bomba de Haymarket con la ayuda de Spies. El plan de acción había sido preparado por este último. Grinnel acusó de cobarde a Spies porque no asistió a la refriega de Mc Cormicks, pero más adelante, a fin de sentenciarlo a muerte acumuló sobre él toda clase de horrores apoyándose en el testimonio de un tal Gilmer, que afirmó haber visto al *cobarde* prender fuego a la mecha de una bomba arrojada en Haymarket. La vasta asociación secreta denunciada era obra de la Internacional. Los miembros de dicha asociación, se dividían en grupos encargados unos de la propaganda revolucionaria, otros de la fabricación de bombas y otros de preparar en el manejo de las armas a los afiliados.

Todo lo que pudo probar el representante del Estado, es que si cuanto relató fuera cierto, hubiera indudablemente estallado en Chicago una terrible rebelión de los trabajadores. Demostró además que los acusados eran todos anarquistas o socialistas, partidarios de la Revolución, pero no pudo probar su participación directa en el delito que se les imputaba.

Los testimonios más importantes para el ministerio fiscal, tampoco pudieron probar nada en concreto contra los procesados.

Waller, Schrader y Seliger, antes compañeros de los acusados, depusieron contra los mismos, por temor a las consecuencias del proceso o por obtener las promesas que la policía les había hecho.

Waller pretendió probar la conspiración, y se vió obligado a declarar que en el meeting de Haymarket ni siquiera se esperaba a la policía y que en la reunión preparatoria para convocarlo no se habló nada de dinamita. Waller se vendió miserablemente a la policía, pues su hermana Paulina Brandes declaró, cuando ya habían sido ejecutados nuestros amigos, ante el juez Eberhardt, que todo lo dicho por su hermana era falso.

Schrader había de comprobar lo dicho por Waller, pero su testimonio fué tan favorable para los acusados, que el procurador del Estado, perdiendo la calma, gritó, dirigiéndose a la defensa: «¡Este testigo no es nuestro, es vuestro!»

Gilmer declaró que había visto a Schnaubelt arrojar la bomba asistido por Fischer y Spies. Pero se probó que Fischer estaba en Zept-Hall en el momento en que se arrojó la bomba, Spies en la tribuna de los oradores, y que la descripción del acto no se ajustaba con la situación y aparición de Schnaubelt. Su irresponsabilidad fué denunciada por un gran número de testigos.

Seliger quiso probar que Lingg había fabricado la bomba en Haymarket, pero no pudo probar sino que Lingg hacía bombas, lo cual no era contrario a las leyes de aquel país, sin que consiguiese demostrar que existía alguna conexión entre la bomba de Haymarket y las fabricadas por Lingg. La defensa presentó dos testigos que negaban el testimonio de Seliger, pero la sala los rehusó con la *imparcialidad* de siempre.

Para probar el delito de conspiración, el ministerio fiscal acudió a la prensa anarquista, presentando trozos de artículos y discursos de los procesados, anteriores con mucho a los sucesos origen del proceso. El objeto de semejantes pruebas era bien claro. A pesar de no ser nuestras locuciones contra el actual orden de cosas tan duras como las que usa la prensa burguesa de la República modelo cuando pide la matanza de los obreros, se prepararon convenientemente para aterrorizar a los jurados, ya mal dispuestos contra los socialistas y anarquistas *como clase*. Esta apelación a las pasiones de los jurados se extremó hasta el punto de exhibir armas, bombas de dinamita y ropas ensangrentadas que se decían pertenecían a los polizontes asesinados.

La teoría del representante del Estado quedó, a pesar de todo, completamente destruída, porque no se consiguió establecer una relación evidente entre la bomba arrojada en Haymarket y los anarquistas procesados.

Los hechos, sólo los hechos quedaron en pie. Degan primero y siete policías después, habían muerto; otros sesenta habían sido heridos; los acusados habían empleado duras palabras contra el actual orden de cosas, contra la irritante distribución del trabajo y de la riqueza, contra las leyes y sus mantenedores, contra la tiranía del Estado y el privilegio de la propiedad, y era necesario tomar vida por vida y ahogar en sangre la naciente idea anarquista. Los ocho procesados fueron sentenciados.

El 20 de agosto se hizo público el veredicto del jurado. Augusto Spies, Miguel Schwab, Samuel Fielden, Alberto R. Parsons, Adolfo Fischer, Georg Engel y Luis Linng fueron condenados a muerte; Oscar W. Neebe a reclusión por quince años.

Ocho hombres condenados por ser anarquistas, y siete de ellos a muerte en la libre y feliz República Federal Norteamericana; ¡he ahí el resultado de una comedia infame en la que no hubo procedimiento indigno a que no se apelase ni falsedad ni perjuirio que no se admitiese! ¡He aquí las ventajas que los trabajadores pueden esperar de las repúblicas! ¡He ahí la demostración evidentísima de que la lucha de clases se sobrepone a la lucha política! ¡He ahí la prueba de que sólo por la Anarquía y la Revolución puede emanciparse el proletariado!

«El socialismo, tal como nosotros lo entendemos, significa que la tierra y las máquinas deben ser propiedad común del pueblo. La producción debe ser regulada y organizada por asociaciones de productores que suplan a las demandas del consumo. Bajo tal sistema, todos los seres humanos habrán de disponer de medios suficientes para realizar un trabajo útil, y es indudable que nadie dejará de trabajar. Cuatro horas de trabajo cada día serían suficientes para producir todo lo necesario para una vida confortable con arreglo a las estadísticas. Sobraría, pues, tiempo para dedicarse a las ciencias y al arte.»

Miguel SCHWAB.

3279

UNIVERSITES DE PARIS
Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

CNT

Portavoz de la CNT de España en el EXILIO

NUM. 421 — II EPOCA | Toulouse 10 Mayo 1953 | PRECIO 20 FRANCOS

HEBDOMADAIRE
Autorisé par le Ministère de l'Information en date du 8 mars 1946
Director: J. FERRER
Administrador: MORALES GUZMAN

GIROS:
«CNT» hebdomadaire
C.C.P. 1197-21
TOULOUSE (H.-G.)

REDACCION
ADMINISTRACION:
4, rue Belfort
TOULOUSE (H.-G.)

EDITORIAL

PORQUE SE SOSTIENE FRANCO

TODO observador imparcial, que analice de cerca la situación interior de España, se pregunta: ¿Cómo es posible que el régimen franquista pueda sostenerse?

Económicamente, los trece años de dictadura de Franco han sido un desastre para España. El nivel de vida del español — dejando aparte los paniaguados del régimen, los grandes terratenientes, el clero y la gran burguesía — es el más inferior de Europa. Países como Francia, que sufrieron tan cruelmente las consecuencias de la guerra, se han remontado relativamente. La propia Italia, apesar de su número de parados y del problema de miseria endémico en un país superpoblado — lo que obliga al obrero italiano a emigrar a América o a otros países vecinos — va superando su crisis interna. España no. Sólo el terror que planea sobre el pueblo, ahoga en él las protestas del hambre. La pequeña burguesía, el comercio, la clase media, tascan el freno de su descontento ante la orgía de millones de los dueños de la situación política, mientras cada día aumentan las dificultades financieras y las trabas de todo orden.

El trabajador ha soportado y sufrido, en estos treec años, un infierno de humillaciones y de despotismo que no olvidará fácilmente.

Y el régimen se sostiene sobre dos factores psicológicos tan importantes como la organización policial y el despliegue de fuerza armada con que se aterroriza al pueblo.

Uno es el complejo de impotencia creado en la opinión pública, alimentado consciente e inconscientemente por las mismas fuerzas de oposición, por el propio antifascismo.

Otro es el desánimo producido por la imposibilidad de la cohesión y de la conjunción de los esfuerzos en torno a una finalidad precisa y concreta: el derrocamiento de la dictadura, punto de partida esencial y común, para el cual todas las ententes hubieran sido, son posibles SIEMPRE entre las fuerzas auténticamente antifascistas.

Esta descohesión ha sido también sutilmente provocada y alimentada por elementos extraños al propio antifascismo; para algunos representantes de ciertas fuerzas políticas y económicas internacionales, la continuidad de Franco es una garantía de reposo: el incendio español, que amenazaba propagarse a otros países en 1936, está sofocado, apagado, entre rejas y alambradas, gracias a Franco y su sistema político-policial.

La cohesión, la conjunción inteligente de todos los esfuerzos, la voluntad de dar un empuje activo a la resistencia y a la oposición, contribuirían a vencer el complejo de impotencia popular que sostiene a Franco más y mejor que la Policía Armada, los Regulares, la Guardia Civil y el Tercio.

Porque tenemos, porque hemos tenido siempre clara conciencia de ello; porque hemos presenciado el espectáculo de esta disociación suicida con dolor y con la convicción íntima de que, con ella, sólo se contribuía a favorecer los intereses del franquismo, es por lo que hemos luchado y luchamos para llevar al ánimo de los antifascistas españoles esta profunda convicción, bien anclada en el nuestro: el régimen franquista no es invulnerable; el régimen franquista puede ser atacado; el régimen franquista se sostiene hoy SOBRE NUESTRA DISOCIACION Y SOBRE NUESTRA INOPERANCIA REVOLUCIONARIA. Al decir NUESTRA, nos referimos a todo el antifascismo.

Si examináramos la historia, veríamos con qué armas venció Martí a la reacción cubana y a las propias fuerzas españolas. Cómo consiguió Bolívar la libertad de su pueblo y cómo se emancipó la Argentina de la dominación española. La propia historia de España es una sucesión constante de conspiraciones, reprimidas sangrientamente, pero que al fin conseguían el objetivo: la Constitución, la República, el reconocimiento de libertades y de derechos populares SIEMPRE ARRANCADOS POR LA ACCION Y LA VIOLENCIA, conjugadas inteligentemente todas las fuerzas coincidentes.

¿Por que hoy no es posible? ¿Por qué se consiente que el sistema franquista se sostenga sobre nuestra desunión y sobre el complejo de impotencia creado y alimentado en el pueblo?

Que los antifascistas sinceros de dentro y de fuera de España reflexionen y analicen atentamente todos los aspectos de este problema.

LA REVOLUCION PROGRESISTA

La dinámica revolucionaria se ha diferenciado bastante de las características que tenía hace medio siglo. Entendiendo por Revolución todo lo que constituye avances, en la mecánica, en la medicina, en la arquitectura o en cualquier otra arma de la técnica, se hace necesario aceptar que la revolución es permanente y prometedora.

En los primeros tiempos de la Internacional, la misión transformadora se confiaba a sugestiones bienhechoras. Los impulsos colectivos que se propagaban no estaban previstos con exactitud a un nexo y cohesión con lo que disponía la técnica. Con posterioridad se ha ido comprendiendo que, aunque sin un programa sistema político gubernamental, vencida la resistencia de las corrientes de pensamiento adverso, hay que integrar a la producción y desarrollo de la vida social los últimos elementos de intervención auxiliar.

Sin que tal hayan propagado los gobiernos, sean demócratas o dictatoriales, les ha sido necesario seguir esta línea de conducta muy a su pesar. Allí donde la vida del conjunto se ha superado se nota la presencia de los factores modernos que el progreso ha lanzado y está lanzando diariamente. Y esto no quiera decir que ocurra por anhelo y agrado del capitalismo y del Estado, sino que lo aceptan por la fuerza y condicionado a sus propios intereses en la medida que pueden.

Lo significativo es que la Revolución, en lo que se refiere a creaciones científicas, adquiere cada día una expresión más viva y prometedora para fines equitativos. No obstante el empeño de un control estricto, por parte de los que vienen monopolizando todas las creaciones, la impotencia de éstos, para canalizarlo todo según sus puntos de vista, es un hecho que no tiene réplica.

Nos encontramos, pues, en que el producto tecnológico que sin grandes esfuerzos aporta el hombre regularmente, no tiene adaptación normal en el seno del sistema que vivimos. Cierto es que de este aporte se desvía una cantidad considerable a determinados consumos que se justifican con engaños, perjudicando a la humanidad, pero con todo y eso, el remanente que se utiliza en actividad provechosa pone en jaque los cálculo sdel capitalismo.

La irradiación cada día más amplia del ingenio humano, en inventos y descubrimientos, está reduciendo portentosamente la intervención de la mano d obra. Los datos que sobre esto se lanzan son maravillosos a la par que alarmantes. Si la superación moral del hombre marchara a la par de su ritmo tecnológico, con toda seguridad que entre los humanos no quedaría una cria-

Por Severino CAMPOS

tura desdichada. Sin embargo, la pugna encarnada entre estas dos manifestaciones de la vida, según interpretación de las influencias oficiales, sitúa el dilema en negra perspectiva para una gran parte de la población.

Dada la resistencia que por determinados sectores se ofrece para que esta revolución progresista se deslice hacia el futuro, cubriendo de tranquilidad y satisfacción a todos los humanos, ¿qué pueden hacer los que van quedando proscritos del derecho de vivir? La reacción de éstos a nadie puede sorprender. En el supuesto de que no medien otros factors, el instinto de conservación les apremia a una defensa personal y colectiva que se vería obligada a levantar sus energías y traducirlas en máximo impulso para vencer lo que consideran obstáculn de su dicha.

¿Qué puede ocurrir en ese caso? En marcha sobre ese camino nos encontramos en una bifurcación que no conduce a la misma finalidad: o el impulso arrollador instaura un nuevo orden por su cuenta y riesgo, eludiendo la intervención de los técnicos, considerados de poca confianza por su precedente colaborador con el capitalismo y el Estado, o se entrega el cambio inicial en manos de la gente considerada técnicamente competente para que éstos administren la vida.

Tal como vemos la situación del mundo, por lo menos en estos momentos, pronunciarse exclusivamente por cualquiera de los dos extremós es aceptar la perspectiva de errores lamentables. ¿Se tiene que nulificar el derecho a preferir? No puede haber tal cosa si la preferencia consiste en que los fines a alcanzar deparen a todos los humanos el mejor trato que el nivel progresivo puede dar. Una revolución que se origina a impulsos de la ciencia, que lo vivido y lo que vivimos a todos nos indica la conveniencia de traducirse en plano de máxima equidad, no puede encauzarse hacia la estabilización de un régimen donde no puedan conjugarse armónicamente los valores personales que garanticen al conjunto. Por otra parte, y no sería el primer caso en la historia de las convulsiones sociales, la revolución que se orienta como fenómeno exclusivo de una sola corriente de opinión, aunque en su haber tenga ésta los más acertados exponentes, inevitablemente ha de caer en un desenvolvimiento dictatorial.

El fin eficiente que otorga la facultad intelectual del hombre puede ser muy diferente si se saben compenetrar los valores auténticos. Los revolucionarios conscientes, cuyo objetivo de lucha social es poner al alcance de todos los vivientes todas las creaciones capaces de expansiones más placenteras, se opondrán a toda clase de dictaduras con la previa renuncia a que todo se pierda antes de que él se erija en dictador. Tal vez este razonamiento no convenza a todos los revolucionarios que elevan el verbo de la libertad; quizá muchos de ellos, envueltos ya en la vorágine que todo lo trastorna, basen su conducta en aquello de «antes martillo que yunque». Nos parece que el lema debía ser «ni lo uno ni lo otro». Al promoverse la revolución, si en ella nos hemos inspirado y en ella confiamos, hemos de consideramos en la obligación de poner en juego todos los recursos que con ella pueden evidenciar los valores éticos y materiales de los idealistas que la han propugnado. Así, pues, se hace indispensable el empeño de atraer hacia la causa revolucionaria, en el campo de la técnica y en el de otras actividades de orden intelectual, todas aquellas personas cuyo concurso puede superar el plano general de vida.

CRÓNICA

MUERTO Stalin, e iniciada la nueva política soviética por la «troika» que pasó a heredar a aquél, se produjo en el mundillo político internacional un clamor de voces y chillidos llamando a la prudencia. Al decir de estos voceras se estaba a la vista de una táctica típica tras la que se disimulaba un cepo o tal vez una mina dispuesta a hacer volar en fragmentos el tan laborioso dispositivo defensivo y de armamentos del bloque occidental.

....

Pero dentro del clamoreo de cautela general es curioso constatar la existencia de toda una gama de particularismos en los protestatarios y presagistas. Y a las manifestaciones más o menos platónicas siguieron actitudes, resoluciones, y a éstas cabildeos de más o menos trascendencia. Por ejemplo, tuvo lugar la precipitación del viaje de Tito a Londres, y a falta de iguales facilidades, pues nadie se ha acordado todavía en los círculos políticos internacionales de extenderle un «placet» de recepción al cabileño de El Pardo, los plumíferos a sueldo de éste tuvieron que conformarse con armar la bronca padre, vinculando con más o menos suerte el viraje soviético, la recepción apoteósica de Tito en Londres y otras cosillas que les andaban bailando en el buche.

Se podrían trazar dos paralelas entre la corazonada de José Broz y la biliosis de Paco Franco. Embarcándose con sus bártulos el primero y rasgándose las vestiduras el segundo, apuntaban a un mismo blanco movidos por un mismo resorte: la nueva situación planteada por la fase lunar del Kremlin. A los que sacan en los periódicos la cara por Franco les quedaban todavía arrestos para arremeter contra el ex-prétor de las Brigadas Internacionales, contra el liquidador de Mihailowich, contra el ex-cominformista, desconformizado después. Y de expurgarles pulgas a los rectores políticos de Su Majestad Británica. Entre otros trapitos sacáronle a relucir aquél del reconocimiento a la prisa corriendo del régimen de Mao Tsé Toung, otra de las espinas clavadas en el gaznate franquista, por cierto no por razones universales. Y ni que decir que aprovecharon la coyuntura para volcar el saco de resquemores que vienen arrastrando desde que, según ellos, se puso sitio por Inglaterra « a la verdadera España», a la de la Cruzada anticomunista, durante y después de ésta. Lo que es una monumental mentira por poco que se hurgue y olfatee por los compartimentos de la verdadera historia. De ello dan fe ciertos entretelones sacados a la luz del sol por derrumbe de los muros de la Wilhelmstrasse, por las memorias del sitiador sitiado Samuel Hoare, y si las escribiera, por las de aquel agente británico que operó en la zona facciosa, durante nuestra guerra civil, de verdadero embajador (Sir Robert Hodson), y por el titular de aquel consulado albión, que funcionó como si maldita la cosa ocurriera después de la rotura del cinturón de hierro de Bilbao. Y podría decir lo mismo el Duque de Alba, si los duques, como los gallos, cantaran, de su gestión iniciada «oficiosamente», en noviembre de 1937, en la metrópoli de las nieblas. ¿Y por qué no el alfonsino, primorriverista y después franquista Quiñones de León, más «acreditado» en la ciudad de la Torre Eiffel que Araquistain y Osorio y Gallardo?

Pero volviendo al cabo de esta madeja, los lectores ya habrán adivinado que todo este berrinche le viene a Franco de sus condiciones de cauto gallego, que ni duerme ni sosiega ante el temor de que le dejen en la estacada.

Toda la política de Franco está basada en el anticomunismo. Y si al final de cuentas quedase éste diluído, como apuntaba «ABC», por imperativo de «la razón de Estado», sería cuestión de plegar velas. Y Franco, que coma deja entender Ansaldo en su libro, se pronunció (por la Cruzada) cuando el éxito estaba asegurado («los generales de siempre, y sobre todo el gallego, dicen que no pueden responder de su gente y que aún no ha llegado el momento») arrió hace tiempo, en trasacción con Norteamérica, la enseña de la hispanidad, en cuya palabra, de terminación poco española por cierto, se amparaban los escasos motivos castizos a que fué capaz de aspirar el franquismo.

Aparte el trastoque en el armazón pseudoideológico cuentan las operaciones financieras, de mercado negro, en trato con los bolsistas del Pentágono y del Wall Street, apoyado todo ello en el alza y baja de los pronósticos de guerra. De esto entiende un poco más nuestro rifeño. Y bien se le alcanza que si encima de no haber anticomunismo tampoco hay peligro de guerra, nadie va a darle dos reales por la venta de su ínsula Barataria.

José PEIRATS.

AFIRMACIONES

La formación del individuo

Por Laureano d'Ore

En distintas oportunidades he tratado este aspecto de la propaganda y de la realización revolucionaria, en los medios emancipados o que aspiran a una racional y humana transformación de la vida social presente.

He señalado que no es o puede estimarse como revolucionario. el hecho estrepitoso, bullanguero, convulsivo, violento, si tras de él no va la plasmación de los ideales o finalidades que se pretende enaltecer.

Será si, una contribución al conjunto de las cosas y hechos que pueden tener significado revolucionario, pero no puede estimarse efectivamente tal, sino aquello que constituye o resulta una realidad, una plasmación ejecutiva.

Italia tuvo su punto evidentemente revolucionario, en el momento de apoderarse los obreros de las fábricas. España tuvo, en las colectivizaciones de Aragón y Cataluña, su hecho revolucionario, y durante meses, aquellas colectividades demostraron que el dinero de nada sirve cuando hay buen acuerdo entre los productores de la cosa útil, y es por ello que se avinieron todos los totalitarismos y todas las democracias para vencernos en aquella demostración y plasmación eficientemente revolucionaria, y es por ello que se teme su repetición, ejemplo admirable antiburgués y anticapitalista, lo que hace se procure no dar lugar a ello apoyando a todo lo tirano y cruel, a fuer de demócratas y liberales. Y lo mismo ocurrió en Italia, creyéndolo el camarada Malatesta, que prefirió retirarse de la oferta antes de ver atrapados a cuantos de buena fe hubiesen confiado con la lealtad democrática y capitalista que aspiraba a que el proletariado italiano les sacara las castañas del fuego, y utilizaron a Mussolini, del mismo modo que el capitalismo mundial y la burguesía liberal y democrática, apoya al ranchero español.

Seamos parcos, pues, en lo que entenderse debe por revolucionario.

En los medios tenidos por emancipados, se suele hacer rebeldía con los hijos. Al nacer, nos gusta ponerles nombres que se aparten de lo corriente y que signifiquen algo superior a los Pedros, Juanes, Marías y Teresas de la rutina y estupidez ambiente. Y surgen los Liberto, Espartaco, Verdad, Solidaridad. Luz, Armonía, Sol, Darwin y hasta los Reclus, Kropotkin que con los Ideal, Acracia, Libertario, etc., significan el precinto, la etiqueta, esto es, la marca que determinará el valor de la mercancía.

Pero, la mercancía se avería y el significado revolucionario deja de serlo, cuando a los seres que tales nombres simbólicos ostentan, se les ve actuar y moverse en medios del todo extraños a los nuestros que, incluso, nos niegan, que nos afrentan cambiándose el nombre que les resulta molesto o una carga, o bien les vemos que figuran entre las cosas del montón: soldados, políticos, policías, etc., cosa que no es leyenda y que podría documentar con tipos de tal jaez.

Quiere decir, entonces, que el hecho revolucionario fracasó porque los genitores no supieron, pensaron ni quisieron mantener el prestigio del hecho inicial, sea por incapacidad, sea por haber cambiado de manera de pensar, sea por dejadez, en fin, por cualquier motivo que significa siempre carencia de convicción, de voluntad, de sentido responsable, y por ende, revolucionario, al comenzar la obra.

Se nos dirá que el medio influye con frecuencia maleando al sujeto, llevando un buen porcentaje de la causa del defecto. Sea.

Entonces, es preciso apuntalar nuestra obra de manera que no falle, es decir, procurar la convicción que sólo puede adquirirse por la comprensión de lo defectuoso actual y de lo que se requiere para un futuro más de acuerdo al sentido de seres libres, racionales y justos que es, en realidad, lo que debe mejorar el medio y la organización de la especie.

En 1915, un médico madrileño, masón y naturista por más señas, nos motejó de inadaptados, es decir, rebeldes a la corriente y al medio, y el pobre diablo—que lo era con toda su adaptación a la corriente viciosa y degenerada, a pesar de sus humos de regenerador y salvador de la ciencia española—, no atinó que el mote que nos endilgaba, era el mejor elogio que podía hacer de nuestra manera y de nuestra personalidad.

De ahí que para lograr el tipo afín, camarada luego, de convicciones y de comprensión serena, sea preciso actuar siempre y valerse de todos los medios y recursos al alcance: fiestas familiares, espectáculos y diversiones que no signifiquen ni especulación ni vicio, cultura amplia y razonada calando profundo, en fin, filtración y análisis de todo lo que se nos ofrece como grandes cosas y discernirlas y aplicarlas de acuerdo a criterios que nada tengan que ver con lo convencional y especulativo de los usufructuarios del derroche y de los supuestos progresos y adelantos de la civilización, que para nada tienen en cuenta los dilemas que esgrimen para mantener su poderío en detrimento de la masa que sufre y produce para mal vivir.

Dar pasos en falso no es constructivo. Conquistar una voluntad y modelar un carácter, formar un temperamento y lograr una comprensión verdadera, es más revolucionario que el ruído de palabras fuertes y gestos amenazantes, que fallan en el momento preciso.

Cuando el número de inadaptados a la corriente vil y cancerosa de la sociedad sea suficiente, se mejorará el medio y lo revolucionario será una realidad.

Por eso, en el ambiente actual burgués y capitalista, es preciso movernos en clima propio en los momentos que podamos desentendernos de la corriente, y de ahí que debamos modificar, para nuestro uso. todo cuanto nos ofrecen los adaptados, con doble motivo cuanto que, en muchos aspectos, tenemos una visión superior de las cosas, y despreciar los momentos de evidenciarlo, es antirrevolucionario, o meramente labor negativa que no debemos aplicar.

¿Se nos habrá comprendido?

DECIAMOS AYER...

SIEMPRE EN LA BRECHA

Franco no ahoga la voz de la C.N.T.

A pesar de todo el furor policial, desencadenado contra nuestra organización; a pesar del terror franquista y de su red de confidentes y de cómplices, la actividad de nuestros compañeros de España continua y se acrecienta cada día.

Con motivo del 1º de mayo de 1953, el Comité Nacional de la C.N.T. ha publicado este vibrante manifiesto, distribuído por todos los lugares de trabajo y que ha producido una gran impresión en la opinión pública:

En este Primero de Mayo proletario, habla el Comité Nacional de la CNT

A LA OPINION PUBLICA DE NUESTRA SOJUZGADA ESPAÑA.— A LOS HOMBRES Y MUJERES LIBRES, PALADINES DE UNA SOCIEDAD LIBERADA DEL TERROR.— A LA CLASE TRABAJADORA DEL MUNDO, QUE ANSIA UNA LIBERTAD SIN TELONES DE SANGRE.

LOS trabajadores españoles viven hoy un nuevo 1º de Mayo de protesta. La fecha que simboliza las reivindicaciones de la clase obrera —fecha de rebeldía y no de conformismo, de acción y no de quietud— cobra su más crudo sentido en esta España oprimida, en esta gran cárcel cuyos guardianes tratan de aherrojar espíritus y brazos.

El Comité Nacional de la C.N.T. quiere en esta ocasión dirigirse a la conciencia libre de Iberia, a los miles y miles de españoles que se niegan a abdicar de su condición de hombres libres, para reafirmar una vez más su indomeñable voluntad de lucha, su fidelidad a la acción directa revolucionaria, su firme decisión de seguir librando batalla contra la bestia fasci-falangista hasta terminar con esa sangrienta llaga que atormenta la carne del pueblo.

Ha de ser éste, más que nunca, un 1º de Mayo de lucha, de afirmación antifascista, de airada protesta. El régimen de Franco, a pesar de todo lo que puedan decir sus propagandistas a sueldo y a pesar del apoyo económico que le brinda Wall-Street, está lejos de haberse afianzado. Por el contrario, su equilibrio es precario; y esa misma debilidad —harto conocida por los jerarcas franquistas— es la que les lleva a desencadenar continuas y feroces represiones contra las organizaciones revolucionarias.

Porque es ésa la innegable realidad: Franco tiene miedo. Como todos los dictadores, sólo puede mantenerse a fuerza de terror y sangre: pues, siendo los sables sus únicos aliados, esa soledad lo impulsa a levantar un muro de cadáveres entre él y el pueblo, entre su miedo y la amenaza popular.

La C.N.T. sabe, por propia experiencia, que las ideas de redención han exigido y exigen mártires. ¿No lo fueron acaso los hombres de Chicago, cuyo ejemplo recordamos hoy? Pero también sabe la C.N.T. que esos ideales manumisores acaban siempre por imponerse, acaban por prender en el espíritu de las multitudes y por convertirse en fuerzas activas e impulsoras que avanzan irresistiblemente. Ni las prisiones de Franco, ni sus verdugos, ni las sádicas torturas de la Cheka española podrán detener la marcha hacia el futuro: la fe del pueblo en sí mismo puede más que el miedo del tirano, más que sus sables, sus rejas y sus cadenas.

Pueblo español, pueblo de heroicas gestas y grandes sacrificios, el Comité Nacional de la C.N.T. te recuerda, en este nuevo 1º de Mayo, que el futuro ibérico será el resultado de tu esfuerzo de hoy. Si odias el fascismo, manifiesta tu repudio; si amas la justicia , exígela; si quieres paz y libertad, combate por ellas. Porque nadie te hará el regalo de un triunfo que debe ser tuyo.

Y a nuestros compañeros de la Asociación Internacional de Trabajadores al proletariado mundial en general, a los hombres libres de allende nuestras fronteras, dice la C.N.T.: mientras haya en España cárceles franquistas, estaréis prisioneros. Y mientras el fascismo domine en la Península, asesinando a sus mejores hombres, no habrá paz ni seguridad para vosotros. Porque la libertad es una e indivisible, y todo crimen contra una parte de la humanidad es crimen contra la humanidad entera. En España se juega vuestro destino, ¡no abandonéis a quienes defienden vuestros mismos anhelos!

¡Viva el 1º de Mayo! ¡Viva la C.N.T.! ¡Viva la libertad!

Por la CONFEDERACIÓN NACIONAL DEL TRABAJO
el Comité Nacional

España, 1º de Mayo de 1953.-

¡El tirano sabe que todas las persecuciones, que todos los asesinatos, que toda la mordaza puesta a un pueblo, no han sido suficientes para ahogar la voz de la C.N.T.!

Como Fray Luís de León reanudando, después de doce años de ergástula inquisitorial, la interrumpida lección nuestros compañeros continúan con un simple y sobrio «Decíamos ayer ...» la propaganda y la acción. Y los continuan en pleno terror, en plena persecución, en plena lucha despiada y sin cuartel.

Lección de entereza y de virilidad que nos dan nuestros compañeros y que dan a todo el antifascismo exilado. Lección que debe estimularnos a proseguir nuestro esfuerzo solidario, a multiplicar nuestra actividad, a corresponder, sin detenernos ante ningún sacrificio, a lo que es hoy ejemplar conducta digna y revolucionaria.

Es así, con este estoicismo sereno y esta perseverancia sin estruendo, con esta voluntad creadora de resortes espirituales, como se contribuye a la recuperación moral de un pueblo, aunque aherrojado, nunca vencido; aunque sometido, nunca sumiso.

Y, una vez más en la historia de España, es la C. N. T. la que sabe interpretar los anhelos populares; es ella la que se hace carne y sangre del pueblo, traduciendo su protesta, su descontento, su agitación interior, que toda la vigilancia y la ferocidad de la bestia fascista no pueden contener ni sofocar.

Estas hojas volantes que los obreros se arrancan de las manos los unos a los otros, que circulan por fábricas y talleres, hacen afluir las lágrimas a los ojos de muchos viejos trabajadores, encanecidos en la lucha proletaria; ponen brillo febril en los de muchos jóvenes, a los que Falange no ha podido castrar el alma y modelarla al estilo nazi.

¡Siempre en la brecha! ¡Adelante, compañeros!

Laberinto de Corea

Por Angel Samblancat

LAS dos grandes vías de penetración, que emplea el beduino afro-bóreo, más suelto y garboso que el garbi para asaltar el presidio europeo y fecundarlo de alcalí volátil, aplanando sus murallas, son: la cuera de uro ibérica y el puente de los suspiros no ahogados candiota.

A España la tenemos bien santiguada, y listo el cliché de ella que la hace genuinamente reconocible. Nos falta diseñarle el tipo, que también lo tiene serrano y cañi, a Creta; por donde las embestidas a la bastida y Bastilla odoacro-barbárica, no han sido menos catapultantes.

Berberia era pecuaria; y su Mesta o ganadería no ha respetado lindes y setos nunca. El mar de las infinitas yerbas no la cinturan costas; y de litoral a litoral de la pradera ilimite, corren las ventoleras en desmeleno como caballos. El Nilo es horticultor y regante; y, como buen sindical, afecciónalo la inundación. Ni uno ni otro geograna sobrestiman o plusvalúan, como Europa con cálculos hasta el riñón «a la broche», la ciencia, el arte, la confortia, y supeditan a ellos la incoerción del vagaroso albedrío.

La matriz como una hoya de Asia, no contiene más que huevos de teogonía y de satrapía; no recibe con gratitud más que plancton o gérmenes de triunviratos, de cincinaturas y de Archimandras, que sólo son unos tíos archimantas y archimangones. Ni en zendo, ni en arameo, ni en sánscrito, ni en las lenguas semitas, tiene traducción, que no sea una traición, la sacrosanta palabra Libertad. Y menos nos dan esas verbas, ediciones y versiones de plasma liberal en cuajo vivo.

De aquí le viene a la novia del Toro europea, tan rejoneada, su debilidad por las catolicidades y los carlomagnismos; por el orden, la sintonización y el caos del canon; por hacer el péndulo, como un pendón, entre césares y dioses, muy divinamente por lo sincrónica y por lo colgada. Grecia nos dora democráticamente un poco la píldora, para dárnosla más mortal. Pero, Roma nos la engarganta al desnudo. Y sus «caricacaturas» no hay que decir. Pues ¿y la Rusia romanovo-kaganovicha? Los eslavos son euroasiáticos o indoeuropeos; y ya está dicho de esos milagreros Rasputines todo; con sus barbanzones profetas judíos y el resto de la pesca y fagina de pogrom y depuración.

El cinturón de estrellas surmediterráneo, hace dos mil años que pugna vanamente hasta la escornazón, por romper ese anillo de boiras nibelungo, vía o en dirección a las brechas de Candia y de Almería. El Atlas mayestático y su retaguardia de cedros como catedrales chinas, son principalmente la gran cueva del león.

No por pura casualidad el minotauro Teotocópulos, copulador de divinidades, fué a crear a Toledo. La austeridad sella, en su paleta prodigiosa, la quintaesencia de lo que musculará másculamente; rechazando el trapío femenil, que no suele ser más que traposo, cuando no sarniento saniento, una sarna y una sanie; una neminidad, en suma. El geniudo pintor del pensamiento y su pathos, que se reía de la fantasmona «terribilitá» de Miguel Angel y de las melocotoneras colorainas de Rafael, enseña al arca de Noé de los artistas, que únicamente lo son por su pipa y sus melenas, a cremar lienzos en plata, que parece humano polen. Estiliza y éterodinamiza las figuras, nuestra cara de pavo hindú, al modo de los escultores de Memfis, que apedrean con la fina veta de su mármol, la monumentación sepulcral faraónica, importada al Delta por los tiranos de Urh y de Asur.

Egipto, por Creta, le hace «toilette» al cebedeo asno fenicio; y pule como una alhaja a la nerviosa Asia Menor. Y por ahí mismo y el Archipiélago, puebla de columnas y de piernas que son un tallo de loto, la Hélade. Los mejores pinceles helenos — Polignoto, Zeuxis — mezclan en sus manchurrones el rojo sanguíneo de Sinopsis y el amarillo ambarado de Esciros, con el blanco angélico de Creta. El héroe mitológico cretense no es un guerrero asesino, cavernario de todo «ring»; ni un rey de copas, con menos sesera que un boxeador; sino un juez — Minos — que hasta del infierno lo reclaman para sus Tribunales los cuitados que allí sufren la injusticia del calavera Júpiter, porque dicho fiel contraste (el colega de Eaco) ha sido el único que no pesó el bien y el mal con balanzas de gachupín, pegándoles plomo al asiento de uno de sus platillos.

MOVIMIENTO INTERNACIONAL

Noticias de España

La policía anda loca para dar con el lugar de España donde se confecciona SOLIDARIDAD OBRERA clandestina.

* * *

La semana pasada han sido detenidos e interrogados en la Jefatura de policía de Barcelona varios trabajadores y el dueño de una imprenta, a los que se les han presentado ejemplares del órgano confederal y octavillas, diciéndoles que habían sido hechos en esa imprenta.

* * *

Los esbirros de Franco están totalmente desorientados y rabiosos, al ver que no pueden ahogar la propaganda clandestina, que encuentra eco formidable en el pueblo.

* * *

Se ven grandes movimientos de policía armada.

* * *

Llegan a Barcelona jovencitos con troquel de «bofia». Hay algunos que hablan el catalán. Las Escuelas superiores de la Dirección de Seguridad en colaboración con esos centros de catalanismo franquista, les enseñan. Se presentan con elegancia, característica del F. B. I.

Han empezado su actuación, el envolvimiento y despliegue táctico. Pero los trabajadores y el pueblo tienen buen olfato.

* * *

Las legiones de espiones, la bazofia metida en las fábricas y talleres, está alerta.

* * *

Hay que decirlo con la autoridad que da tener una opinión nuestra: la serenidad y el poder de esta opinión es superior al de las medidas represivas.

* * *

Una C.N.T. revalorizada está en plena actuación, y el aparato terrorista fascista se muestra impotente, a pesar de algunos especialistas que dieron espectaculares triunfos al pobre Blas Pérez, ante la actividad que tan conscientemente desarrollan los trabajadores afiliados al imbatible irganismo confederal.

Víctor RECIO

Barcelona, 28 abril de 1953.

El proceso del Bajo Llobregat

visto por un abogado inglés

LONDRES (OPE). — El semanario laborista «Tribune» sigue publicando la información de Mr. Peter Benenson, que fué enviado a la España franquista por la Asociación de Abogados Laboristas y asistió a las últimas vistas celebradas dentro del marco de la represión franquista contra los enemigos del régimen. El segundo artículo dice así:

«Como ya indiqué, constituyó una verdadera casualidad el que pudiésemos enterarnos de que iba a celebrarse un consejo de guerra contra 25 anarquistas que comparecerían ante el tribunal militar de Barcelona. Tratamos de obtener una copia de la «acusación», extensa diatriba en la que se exponen los crímenes cometidos por los acusados. Por el lenguaje que en el documento se emplea, más parece tratarse de una novela espeluznante que de un documento jurídico. Pero los abogados tenían copia literal y les era preciso estudiar la acusación rápidamente en razón del poco tiempo de que disponían para ello.

»Logramos informarnos de que los 25 acusados, en su mayoría, habían permanecido encarcelados durante cinco años. Diez de los detenidos fueron puestos en libertad provisional el año pasado, y uno se fugó. Todo lo que pudimos averiguar, antes de la vista, fué que los acusados eran anarquistas y que se les acusaba de haber detenido varios automóviles y de haber provocado una explosión en una fábrica de cemento.

»El cónsul británico estimó que no se trataba de un proceso político, por lo que entendía que no debía asistir. Pero nosotros, recordando lo que se nos había dicho en cierta ocasión de que «en España hasta el comprar pasta para limpiar los dientes era una cuestión política», optamos por hacer acto de presencia, ya que sospechamos que el asunto tenía más carácter político del que parecía.

»Tan pronto como se leyó el acta de acusación, nuestras sospechas se confirmaron. A los encartados se les acusaba de haber detenido, en el espacio de un mes, 18 automóviles en la carretera, aparte de una larga serie de hechos delictivos. Si de veras se hubiese tratado de una banda de facinerosos, era mucha casualidad que todos ellos fuesen miembros de la organización anarcosindicalista.

»El fiscal solicitó dos penas de muerte, tres de 30 años y cinco de 20. Pero después se produjo una escena inesperada: anunció que retiraba las dos primeras peticiones de condenas a pena de muerte e hizo una nueva distribución de penas de encarcelamiento con reducción de un promedio de cinco años, modificación que podemos creer se debiera a nuestra presencia a escasa distancia de su escaño. Hay que consignar que la acusación estaba escrita. No pudimos hacernos con una copia, pero aún en el caso de que la hubiéramos conseguido para su estudio, hubiésemos precisado varias semanas, ya que contiene 1.933 documentos distintos. Si hemos de juzgar por su valor jurídico, podremos decir que los mecanógrafos pudieron muy bien ahorrarse tanto trabajo.

»A los acusados se les autorizó para que respondieran a las preguntas de sus defensores. Ello motivó que se viniera en conocimiento de que a cuatro de los encartados, a quienes se acusaba de haber detenido un automóvil a 30 kilómetros de Barcelona, al ocurrir el hecho estaban detenidos en la Cárcel Modelo. Por las contestaciones se pudo apreciar que era evidente que, con excepción de cinco de los acusados, todos negaban rotundamente haber tenido conocimiento de los hechos que se les atribuían tanto en materia de atracos como en actos de violencia.

»Reanudada la sesión después del intérvalo de la comida, esperábamos escuchar a los testigos de la defensa para que probaran las manifestaciones hechas por los detenidos; pero contrariamente a lo que esperábamos, se pronunciaron discursos finales. Más tarde nos informamos que testimoniar en favor de un procesado político podía equivaler a que el testigo pusiera en peligro su vida. También creímos que los abogados intentarían sacar partido de la protesta formulada por dos de los detenidos contra los malos tratos de que se les había hecho objeto en la cárcel, pero los defensores nada dijeron. Y aunque se trataba de un hecho notorio y conocido por muchos, nadie se atrevió a hacer mención de los mismos.»

El cronista da cuenta de algunos de los procedimientos de tortura de que se hace objeto a los detenidos, y agrega:

«Pero la más dura crueldad es la lenta y progresiva inanición que se impone a los prisioneros con un régimen alimenticio que se limita a una libra de pan, a dos escudillas de sopa de alubias y a una taza de algo que llaman café, y ese es todo el alimento con que puede contar cualquier detenido que no reciba paquetes del exterior.

»Los abogados defensores entendieron que el tribunal militar no era competente para juzgar a aquellos detenidos. La ley sobre rebelión militar data del tiempo de la guerra civil y fué sustituída por el Código promulgado en 1944. Correspondía, pues, a los tribunales civiles entender en esta causa y, de haber sido así, la pena máxima que se hubiese podido imponer hubiera sido de 12 años. Pero el alegato no fué tomado en consideración. Los militares que actuaron de defensores, cumpliendo el encargo recibido, se limitaron a solicitar indulgencia del tribunal. Comenzaron exaltando la figura del Caudillo, y después, dirigiendo sus ojos al Crucifijo, solicitaron el perdón mencionando frases del Evangelio. Hecho lo cual, se sentaron satisfechos.

»Llegó el turno de los encausados para poder pedir clemencia, pero se abstuvieron de hacer ninguna manifestación. Estaban convencidos de que con ello no se modificaría la sentencia y por otra parte llevaban ya seis años encarcelados.

»Tres días después se dieron a conocer las sentencias recaídas. Las más importantes eran de treinta a quince años; después, otras menores iban descendiendo hasta tres años. En realidad, las condenas, con escasa diferencia, correspondían a la petición fiscal. Se había cumplido lo que en España se entiende por justicia.»

UN VIEJO MILITANTE DE LA C.N.T...

(Viene de la página 4)

infantilidad del hombre de setenta años. A esta edad se retorna a la infancia, indefectiblemente. Hemos visto un cuadro que nos ha impresionado: unas muñecas, desnudas, juegan al corro, en medio de una naturaleza de colores vivos y penetrantes. Florecillas, árboles, piedras, casitas de Belén. Todo muy pintado y simétricamente colocado. Un cielo azul intenso y unas nubes blancas que semejan palomas revoloteando. Este es el arte de Tortosa. Arte primitivo, a la manera de Henri Rousseau, aquel gran pintor francés que creó una verdadera escuela y un intenso motivo pictórico.

Tortosa ha hecho del destierro una idea de quietud. No ha complicado su vida a base de negocios, de comercios, de industrias y de otras cosas vilmente materializadas y deshumanizadas.

Aquí sigue siendo aquel niño grande y sentimental del Comité Pro-Presos de Madrid. Y sigue siendo de la C.N.T.

Tortosa ha sublimado el exilio.

Otros, lo han emporcado».

Reproducimos estos textos y damos la noticia con satisfacción. No tan solo por el éxito del excelente compañero Tortosa, al que no habrán olvidado cuantos tuvieron la suerte de conocerle en España y de apreciar su alma pueril y generosa y su juventud inagotable — era miembro de las J.J.L.L. en Madrid, a pesar de sus cincuenta y pico — sino porque ello demuestra que nunca es tarde para nada y que el genio se revela muchas veces de la forma más extraordinaria y caprichosa.

CRONICA DE CUBA

BATISTA el reincidente

por J. B. Puig

Bueno será que dediquemos un poco de nuestra atención al golpe de Estado (madrugón como se le llama en Cuba), que el general Fulgencio Batista dió, con el apoyo del Ejército, en la madrugada del 10 de marzo de 1952.

Gobernaba o la sazón Cuba, el llamado Partido Revolucionario Cubano (auténtico) en la persona del Dr. Carlos Prio Socarrás, presidente de la República elegido en las elecciones presidenciales de 1948. Como el período presidencial de Cuba duro cuatro años, en junio de 1952 se debía proceder a una nueva consulta electoral.

Entre los muchos presidenciables que se postulaban, se encontraba Batista al frente de su clan, el Partido Acción Unitaria (P.A.U.), enarbolando su propia candidatura.

Así estaban las cosas, cuando ante la sorpresa general, Batista desde la Ciudad Militar Columbia), mandó las tropas a la calle el 10 de marzo y en horas de la madrugada, en complicidad con los militares cubanos y atacando al Palacio Presidencial, redujo a cero la resistencia del equipo gobernante.

La noticia corrió como reguero de pólvora por todos los ámbitos nacionales y a las pocas horas, se confirmaba la noticia del golpe, como también lo exitoso del mismo. El equipo oficial se disgregó. El Presidente depuesto se refugiaba en la Embajada de Méjico, de donde salió pocos días después hacia la vecina República.

La mínima resistencia que las tropas de Batista encontraron, fué una breve refriega frente al Palacio Presidencial, de la que resultó muerto un soldado y herido otro. Ni más ni menos. Ni menos ni más.

Preveo la pregunta, que aún cuando no se exteriorice, se formula inevitablemente. ¿Cuál fué la actitud del pueblo cubano?

La respuesta es sencilla y breve: La actitud del pueblo cubano fué pasiva y hasta cierto punto indiferente. Mas la respuesta así tal como suena, da mucho que pensar e invita a todas las conjeturas posibles.

Por mi parte, trataré de aclarar cuanto me sea posible, de manera a justificar hasta dónde esto es factible, esta actitud popular ante un hecho de fuerza del que se debe siempre esperar lo peor.

Batista, que tiene gran arraigo en el Ejército cubano, no lo tiene en cambio, en el campo popular. Durante los años que gobernó a Cuba como dictador, perdió para siempre esta simpatía, monopolizada en exclusivo provecho de las fuerzas armadas.

Cuando Batista se decidió por el sonado y exitoso golpe, es porque tenía la seguridad completa que por la vía sufragista no sería de nuevo Presidente constitucional.

Ya no existe duda alguna, que la consulta electoral de 1940, la ganó el Batista de entonces, gracias a que regentaba la presidencia de facto y a la política de ganarlas como quiera que fuera. En los Colegios electorales que no obtuvo mayoría legalmente, el Ejército se encargó de variar los resultados.

En cambio, en el año 1944, a pesar de todos los recursos, la presidencia se le escapó de las manos, pasando a las del Dr. Ramón Grau San Martín, en aquel entonces figura mística del «Autenticismo» y hoy en día más impopular que Batista, por su tolerancia y contribución a los abusos administrativos y al enriquecimiento de los políticos a costa de los fondos públicos.

El pueblo cubano no quería a Batista. Esto es evidente. Pero tampoco quería a los gobernantes depuestos. Estos gozaban de una bien ganada fama de usurpadores, que vaciaban, en turbios negocios, al erario público.

Cuba, el país de las grandes recaudaciones tributarias, de los grandes impuestos y de la llamada danza de los millones, debido a las altas cuotas y precios del azúcar criollo, era escenario de los más sucios robos administrativos. La moralidad administrativa se encontraba al borde de su total descrédito.

Una tal situación de inmoralidad oficial no podía inducir a un pueblo como el cubano, a una acción determinada. Además, jugaba en la pasividad cubana un factor psicológico de cierta importancia. En la persona del general Batista no se podía reconocer, ni a un tirano al estilo de Trujillo, de Odria, de Franco, de Somoza, de Perón y de otros dictadores en funciones actualmente.

No se podía olvidar que los últimos cuatro años presidenciales de Batista (1940-44), fueron de normalización constitucional y de restablecimiento sufragista, hasta el punto de no oponerse a que Grau San Martín le usurpara la alta jefatura ejecutiva.

*

En su primer año de mando después del golpe de marzo, Batista ha actuado como un dictador siempre temeroso de llegar a las medidas extremas.

Disolvió las Cámaras (el Senado y el Parlamento), pero siguió pagando el sueldo a sus componentes hasta el cese de su período legal. Disolvió a todos los partidos políticos en el sentido que no tienen vigencia oficial pero prácticamente siguen actuando. Anuló la Constitución que él mismo promulgara en el año 1940. Aplicó un sistema de censura más estricto, pero nunca extremado. Reforzó al Ejército y a la Policía. Normalizó las relaciones diplomáticas con la España Franquista, admitiendo al Marqués de Vellisca como representante de Franco, el mismo que posiblemente nunca más pueda volver a las Filipinas por sus actividades pro-nazis durante la segunda guerra mundial y aprovechándose de su inmunidad diplomática.

A cambio de lo que anulaba, hizo redactar unos llamados Estatutos Constitucionales, que en su mayor parte copiaban la letra de la Constución anulada, creaba un denominado Consejo Consultativo, cuyos componentes nombraba Batista personalmente y con la misión de dar validez legal a sus Decretos-leyes, procedimiento de gobierno muy usual en Cuba. Permite a la oposición que se manifieste a través de la prensa y de la radio, imponiendo un límite prudencial a sus pronunciamientos.

Es decir, que nos encontramos ante un dictador «moderado», si cabe la expresión, que limita las manifestaciones de la oposición, sin acallarla completamente. Que poseyendo todos los resortes del poder dictatorial en sus manos, no se decide a usarlos hasta sus últimas consecuencias.

¿Es ello producto de la voluntad del propio Batista? ¿O obedece a causas extrañas a sus propósitos? Preguntas éstas no fáciles de contestar, máxime si se tiene en cuenta que el equipo que le rodea y en diversas ocasiones, lo presiona para que extreme sus medidas en severidad y rudeza. Pero he aquí lo siguiente que podría echar luz sobre las mismas.

Batista ha usurpado el poder sin encontrar ninguna resistencia que pudiera justificar medidas represivas. Batista no goza de simpatía popular, a pesar de cuantos esfuerzos ha realizado últimamente para ganarla y de cuanto la necesita si quiere prolongar pacíficamente su permanencia en el poder. Los partidos de la oposición son numerosos y fuertes todavía, pero desunidos hasta el punto que no suponen un peligro serio para para el equipo batistiano. Los EE. UU. del Norte son el primer comprador de azucar cubano y un vecino poderoso que necesita de la posición estratégica de Cuba en el Caribe, lo que determina en gran parte, que los gobernantes cubanos no sean completamente libres de seguir cualquier pauta política, sea o no del agrado de Washington, sin poner a riesgo con ello, un importante mercado del azucar criollo en la codiciada llamada zona del dollar.

Además, Batista es de los pocos tiranos que han invertido los términos de la función política represiva. Al contrario de los que generalmente empiezan su gobierno con «mano democrática» y terminan como verdaderos déspotas, como es el caso en la misma Cuba de Gerardo Machado, Batista empezó su gobierno, reciente la caída de Machado, con mano dura. Usando del asesinato para librarse de opositores. Haciendo tragar palmacristi a todo cristo. Imponiendo el toque de queda y el no toques y ahí te quedas mediante un buen balazo, para en el curso de los años, terminar aburguesándose e imprimiendo un ritmo más liberal y democrático, al estilo capitalista, a su equipo de gobierno.

¿Cuál fué la posición y actitud de los sindicatos cubanos? Este tema nos ocupará en un próximo correo. La importancia del mismo no escapará a nadie y mucho menos a mí.

EL NUMERO EXTRAORDINARIO

de "CNT"

El número extraordinario de nuestro paladín correspondiente al 1º de mayo de 1953 ha sido unánimamente celebrado. En muchas localidades se han agotado los ejemplares; en otras se han repetido los envíos y en general ha producido excelente impresión el esfuerzo tipográfico desplegado y los estudios reunidos con tal motivo.

De lo que informamos a nuestros lectores y afiliados al movimiento para su conocimiento y satisfacción.

Journal imprimé sur les presses de la SOCIETE GENERALE D'IMPRESSION (Coopérative Ouvrière de Production)
Ateliers : 61, rue des Amidonniers
Siège social : 26, rue Buffon, *Toulouse*

Le gérant: Etienne Guillemau.

DESDE LA ARGENTINA

"NUESTRA VIDA POR PERON"

Sabedores de los métodos salvajes usados a través de la historia por toda clase de entes represivos, entre los cuales se destacan en primera línea los dictadores, a nosotros no nos consta que las bombas que estallaron en la plaza Mayor de Buenos Aires, el pasado 15 de este mes de abril, en los momentos en que el general Perón, dirigía uno d sus demagógicos discursos a sus partidarios, sea obra de sus enemigos políticos y no propia.

Y ello se hace todavía más difícil creer, por cuanto no se concibe que los idealistas capaces de atentar contra un tirano, los ejecuten en medio de la multitud inocente y sacrificada, y a 150 metros de la tribuna del dictador colmada de altos funcionarios del régimen entre los que se destacan los ministros de Aeronáutica, Interior, Asuntos Técnicos, el gobernador de la provincia de Buenos Aires, el secretario de la C.G.T. y varios otros. Alrededor de diez muertos y cien heridos, pertenecientes al pueblo argentino, cayeron inmolados.

Perón, imperturbable, como si hubiese esperado el estallido de las bombas, continuó con potente voz su discurso diciendo:

«Compañeros: creo que según se puede ir observando, vamos a tener que volver a la época de andar con el alambre de fardo en el bolsillo».

Estas palabras, símbolo del ahorcamiento, se tradujeron en la inmensa muchedumbre que llenaba la plaza, en rugidos de entusiasmo furioso y a los gritos de «Perón, Perón, leña, leña», los ánimos se fueron enardeciendo más y más.

Perón les respondía: «¿Por qué no empiezan ustedes a darla?»

Esto fué el punto de partida. Perón siguió hablando por espacio de media hora más. Las palabras subieron de diapasón hasta llegar a los tonos más agudos y violentos. En el espíritu de la masa, caldeada al rojo vivo, flotaba aquello de «¿Por qué no empiezan ustedes la leña?»

Muertos los últimos acordes de la canción «Los muchachos peronistas llenaron la plaza» con que Perón terminó su discurso, la multitud se desparramó por las calles, rugiente, afiebrada, gritando mueras a los contrarios a su líder. Así cayeron en su camino, la Casa Democrática, la Casa del Pueblo y el diario «La Vanguardia», la Casa Radical y el Jockey Club, etc. La policía, fuera de escasa, dejó hacer. Y las turbas, con el visto bueno policíaco y gubernamental, hicieron el más imperdonable de los crímenes de lesa humanidad, en una fatídica noche de sangrienta borrachera.

Muebles, cuadros, máquinas de escribir y cuanto objeto de valor hallaron a su paso, formaron una pirámide llameante en las calzadas. Entre los cuadros valiosos arrasados por las llamas se cuentan un Rembrandt, un Goya y un Van Dick.

Aparte de otras se consumió en la pira toda la valiosísima biblioteca del Jockey Club, cuyos libros eran generalmente facilitados a otras bibliotecas en Argentina. Ese fué uno de los primeros blancos de la horda peronista. Los incendiarios entraron al Club a través de las ventanas del edificio y comenzaron a arrojar a la calle las primeras ediciones y otros valiosos volúmenes. Con libros, alfombras persas, tapizados, gobelinos y espléndido amueblaje, prendieron las hogueras. Las pinturas del club incluían obras de maestros tales como Van Gogh, Reynolds, Corot, David, Monet y Sorolla. Los expertos consideran que sus joyas de Goya, era una de las colecciones más representativas y vigorosas del gran pintor español que existían en el mundo. Ellas incluían «La boda de los idiotas» y «Procesión interrumpida por la lluvia». Aparte las vidas que han sido tronchadas se registran cuantiosas pérdidas materiales que por su insustituible valor tienen el carácter de un daño indeleble a los bienes naturales de Argentina. Tal es caso de la colección pictórica y de la biblioteca del Jockey Club, que figuraban ambas entre las mejores del Continente, así por su excelencia y variedad, como por su organización. En lo que respecta a su valor estipulado en nacionales, se calculan unos 80 millones que se hicieron humo en el incendio del Jockey Club.

Por lo demás, para que no haya duda de la actitud bolchevique en Argentina, baste decir que las turbas respetaron en absoluto sus locales, enseres y vidas.

Un sentimiento de consternación y justificada ansiedad es la primera reacción que el conocimiento de estos hechos vandálicos ocurridos en la capital argentina, han producido en la opinión continental americana. Pero lo que resulta inaudito es ese editorial publicado el 16 por el importante matutino «independiente» «La Nación» de Buenos Aires, en que se refiere a los hechos con frass como éstas: «La muchedumbre que ayer cubría la plaza de Mayo, se había congregado allí para hacer una manifestación de adhesión, de la que estaba ausente todo propósito agresivo. Había en medio de ella muchas mujeres, muchos niños...» «Es preferible imaginar que el censurable hecho de ayer (el estallido de las bombas) ha sido fruto del extravío mental o la inconsciencia de unos pocos irresponsables...» «Mas quiera Dios que todo esto pase pronto y nos deje una lección capaz de marcar para lo futuro la clara línea de las actitudes que están en lo mejor de la tradición argentina».

Por la repugnancia que causa, nada diremos de la nota editorial del diario «La Nación» de Santiago, vocero del gobierno Ibáñez que se adhiere a la nefasta acción de los peronistas, pretendiendo razonar en favor de los criminales desórdenes que comentamos.

Y para terminar no podemos por menos que citar parte de los dos comentarios editoriales que el mismo día 16 publica el prestigioso diario liberal colombiano «El Tiempo», que censura valiente y honradamente el incendio del diario «La Vanguardia», diciendo que «es una nueva prueba de cómo es precaria en América latina la vigencia de la libertad y de cuán amargo resulta el ejercicio intelectual en esta hora cruzada de signos siniestros».

El editorialista afirma que «la demagogia justicialista ha envenenado al pueblo» y concluye dirigiendo «nuestra voz de compañerismo entrañable» a los redactores y directores del periódico asaltado. En el segundo editorial titulado «Antecedentes» el «Tiempo» cita algunas frases de Perón sobre el problema de carestía de la vida y de la corrupción administrativa; el editorial afirma que «la situación del Gobierno de Perón, se hacía débil» y después de citar al líder del «justicialismo» concluye: «No hay necesidad de decir ni agregar nada. Todo lo ha dicho por su cuenta el General Perón, que empieza a contar sus días en esto año de 1953.»

A nosotros sólo nos resta agregar: Así sea.

J. de T.

CULTURALES ORANESAS

EL PAPEL DE LAS MINORIAS

CON buena asistencia se celebró el pasado sábado día 11, la anunciada «sesión cultural» en la que se dió lectura a la conferencia escrita, original del estudioso compañero, de lengua francesa, Gaston Leval, y cuyo título preside esta reseña.

El autor comienza su estudio (que quiere ser profundo, y salpicado de innumerables citas históricas), resaltando el papel preponderante del individuo idealista, culto y activo, sobre la «masa» o muchedumbre ignara, que a pesar de militar en organizaciones obreras de élite, constituyen siempre la rémora del movimiento verdaderamente revolucionario y transformador. No hay revolución sin convicción. Y esta última tiene por frontispicio indiscutible la cultura, la técnica y el concepto organizativo. Cita la amarga confesión de Bakunin en las postrimerías de su vida cuando dijo que «el pueblo era incapaz de hacer una revolución».

Las grandes convulsiones revolucionarias de la historia, desde Espartaco a la gesta ibérica del 36, han sido promovidas, y orientadas por minorías selectas del pensamiento y de la acción emancipadora. La multitud ha sido conducida; no conductora.

Estima que la enemiga sempiterna entre anarquistas individualistas, y los anar-comunistas, se debe a la falta de un amplio sentido de la comprensión recíproca. Es decir, que el desacuerdo entre Stirner y Kropotkin es un problema de inteligencia, de falta de inteligencia entre sus discípulos y seguidores. El día que se logre esa síntesis, el movimiento anarquista mundial habrá alcanzado un estadio superior de desarrollo.

Hace incapié en que el anarquismo militante no es clasista. Se le despega la etiqueta de proletario o burgués. Cita como ejemplo el que muchos de sus más caracterizados representantes son de origen «privilegiado» y hasta aristocrático. Hace una aguda crítica de lo que se entiende por «anarquismo individualista» que ha empujado a muchos de sus defensores, sobre todo en Francia, a situaciones no solo negativas, sino hasta denigrantes como por ejemplo el caso Serge, Devaldes, Lorulot, Puimarega (en España), que llegaron a reconocer y aplaudir el despotismo bolchevique. En Rusia muchos de estos compañeros, por divorcio con las multitudes obreras, por falta de convivencia con el pueblo irredento, cayeron bajo la influencia de la dictadura rusa a la que sirvieron sin el menor escrúpulo. El individualismo exacerbado conduce fatalmente al despotismo.

Por la extensión un poco desproporcionada de la «Conferencia» el compañero que actúa como «lector» se ve obligado a forzar la marcha. El reloj apremia y los compañeros que han venido desde sus barriadas dispersas, tienen que coger el autocar postrero.

El compañero Leval hace una defensa casi «elocuente» de los derechos del individuo dentro de la colectividad, estimando nocivo el que el pensamiento discrepante del hombre quede aplastado por la apisonadora de la ley mayoritaria. El Sindicato será libertario cuanto más sepa proteger y respetar la libre iniciativa y el pensamiento de la minoría.

Cita varios ejemplos vivos en los cuales por virtud de esa circunstancia han sido salvados los valores más esenciales de la idea y las tácticas libertarias, amenazados por la viciada inclinación mayoritaria del circunstancialismo político en España y en el exilio.

Con pujos de biógrafo certero, el autor se interna en la vida y en el pensamiento de los Bakunin y Kropotkin, resaltando diversos e interesantes aspectos de sus recias personalidades científicas y revolucionarias.

Termina la amplísima conferencia, recomendando a todos los compañeros una atención preferente al cultivo de su personalidad cultural, ideológica y técnica. En esta medida haremos más viable y pujante el movimiento libertario. Uno de los muchos enemigos de la Revolución y de la emancipación social del proletariado es la «ignorancia», el analfabetismo. ¡Combatámosle! Que las minorías selectas del anarquismo militante se hagan cada vez más numerosas, más multitudinarias, más mayoritarias.

CRITIQUILLO.

LOS QUE MUEREN

En París, donde vivía desde hace muchos años, en el número 6 de la calle des Haudriettes — casa harto conocida para los refugiados de todos los países y para los militantes del movimiento anarquista internacional que por allí pasaron durante cincuenta años de vida activa — acaba de morir la viuda del doctor Marc Pierrot.

Ha sobrevivido de pocos meses al que fué compañero de toda su existencia. La muerte de Pierrot la afectó profundamente. Siempre animosa, siempre dinámica, seguía visitando a sus enfermos, (era doctora como Pierrot), pero el golpe moral le fué restando energías físicas.

Con la muerte de Mme Pierrot se extingue otra de las figuras del anarquismo francés, vinculadas a su período más glorioso. Los Pierrot habían sido amigos personales de Paul Reclus, de Paul Gille, de Cornelissen, de Jean Grave, de Kropotkine; entrañables de Max Nettlau, que cada año, de regreso de Barcelona, les visitaba, antes de volver a Viena; de Fritz y Paulette Brupbacher; de Tarrida del Mármol; de Anselmo Lorenzo; de Federico Urales y Soledad Gustavo... Miembros activos del grupo «Plus loin» y animadores de la revista de este mismo nombre, pertenecían a esa élite internacional de sabios, de artistas, de pensadores, de escritores de enjundia, de grandes agitadores, que tan alto colocaron el nombre internacional del anarquismo.

La anciana compañera del buen Pierrot, como su esposo, fué incinerada el día 14 de abril en el Cementerio del Pére Lachaise, cuyo nombre evoca, también, otra página de ese pasado glorioso, a través del cual fué haciéndose grande y conocida la Idea: la Commune de París y el muro trágico de los Federados, donde tantos internacionalistas fueron sacrificados por la ferocidad de Thiers, el perro de presa del capitalismo de aquella época.

Que descanse en paz, rodeada de las augustas sombras que la acompañan, inmortales todas porque su recuerdo vive y vivirá en el corazón de los hombres futuros, como vive en el corazón de los hombres presentes.

El día 10 de abril, en el Hospital Necker, de París, a donde había sido urgentemente trasladada desde Berk Plage, murió la compañera María Tornel Berruezo, compañera de Mariano Pérez.

Todos los recursos de la ciencia se han estrellado contra el ataque súbito de una dolencia traidora — un ataque de uremia — que se ha llevado a María a los 38 años, dejando cuatro hijos de corta edad y un compañero, para los cuales el golpe moral ha sido terrible.

María Tornel había actuado en las Juventudes Libertarias de la Barriada de San Andrés en Barcelona y era estimada por cuantos la conocían, ya que atesoraba la bondad, la rectitud y el amor a las ideas.

Nos asociamos al dolor que aflige a su madre, hermanas, compañero e hijos y a todos cuantos la conocieron y apreciaron.

LOS ESTUDIOS SOCIALES

Continuando su labor, de amplio libre examen, de divulgación y de crítica de todas las ideas, el Comité de Estudios Sociales de Toulouse, 17, rue Rémusat, ha organizado tres nuevas interesantes conferencias.

La primera tendrá lugar el día 8 de mayo, a cargo del profesor Lyg., sobre el interesante tema: «Dans quelle mesure l'égalité économique est-elle en harmonie avec les principes anarchistes».

La segunda se celebrará el día 22 de mayo 1953 y la desarrollará el joven estudiante Fontan, sobre el tema: «Les classes d'âge et l'éducation. Les questions éthniques».

La tercera la dará el día 12 de junio próximo el profesor Delavaud, sobre «Plasticité de l'individu sous les influences sociales».

Cada auditor puede tomar parte en los debates; es invitado a ello.

UNIVERSITES DE PARIS — Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

MIRADOR JUVENIL

LAS IDEAS GENEROSAS

FUENTE DE OPTIMISMO JUVENIL

LOS impacientes por llegar llegar pronto y como sea a alcanzar la finalidad concebida—como si de cualquier forma pudiera llegarse a todos los lugares—, son los que creen que tras de sí mismos ya no queda nada digno de ser tenido en cuenta En tales condiciones, no es de extrañar si, decepcionados por el resultado de muchas de las acciones emprendidas, sufren graves crisis de pesimismo y los vemos por ahí moralmente vencidos, dispuestos a aceptar todas las cludicaciones y lanzando quejidos de plañidera cual los que se desprenden de los versos de Rubén, traidos y llevados por escritores seniles, cuando, tratando de cantar loas a la juventud que se fué escribe:

Juventud divino tesoro,
te fuiste para no volver.
Cuando quiero llorar, no lloro,
y a veces lloro sin querer.

Afortunadamente, no es en el pesimismo que destilan esos lloriqueos nostálgicos que se amamanta nuestro elemento joven o adulto, si realmente es libertario. Se inspira en ideas generosas que pugnan por posibilitar a todos los humanos el disfrute del máximo bienestar, dentro de una sociedad libre, ,armoniosa e igualitaria—premisa sin la cual ningún libertario puede considerarse libre— y en tales condiciones, queda inmunizado contra los ataques de pesimismo de que frecuentemente son víctimas los egoístas y los impacientes, que todo lo creen perdido cuando no son ellos mismos quienes disfrutan de tal bienestar, y al notar que se esfuman ciertas ilusiones que se habían forjado, dan pábulo a la incertidumbre primero, a la decepción después y, en el mejor de los casos, se limitan a lanzar gemidos de añoranza.

Por el contrario, nuestro optimismo en los resultados de la acción emprendida en pos del ideal que concebimos es inquebrantable. Y en el elemento juvenil, a quien estas líneas van dedicadas, ese optimismo ha de ser más acentuado, dado a que está en posesión de mayor vigor físico y más amplio porvenir. Las manifestaciones que en la acción juvenil venimos constatando en estos últimos tiempos, nos afincan en tal creencia.

Pesimistas sólo pueden serlo los que, decepcionados, vencidos moral y físicamente, desesperan de poder alcanzar algo para sí, siendo ese el único objetivo que les guía. Los que creemos que la juventud y la humanidad es algo permanente e imperecedero, hemos de continuar esperanzados la lucha por su manumisión, aunque los resultados del momento nos sean adversos; ya que, siendo la vida del ser humano un accidente pasajero y la de la humanidad algo permanente, los supuestos fracasos para el desenvolvimiento de lo primero, será siempre accesorio; mientras que lo segundo, permanecerá en todo momento como algo fundamental que un día ha de recoger los frutos de los que en tal sentido hayamos actuado.

Empero, lo que sí es necesario, es que hagamos siempre algo por seguir adelante, por vivir nosotros mismos lo más intensamente posible de acuerdo con nuestros ideales. Y el optimismo en cuanto a los resultados, es condición esencial para conseguirlo.

La juventud constituye un amplio campo en el que el optimismo puede ser introducido a grandes dosis, y para ello, sólo se requiere ser con ella humanos, muy humanos, y, en lugar de ir buscando las taras y prejuicios que posee para criticarla, lo que se impone, es orientarla en su formación, ayudarla en su desenvolvimiento, e ir animándola constantemente para proseguir adelante en la tarea manumisora que nos hemos impuesto.

Sólo así obstruiremos el paso a las decepciones, y el optimismo juvenil, hijo directo de las ideas generosas que nos informan, podrá ser firme garantía para presentes y futuras actuaciones.

SERGIO.

RESPONDIENDO A UNA ENCUESTA

Opina el compañero FONTAURA

He aquí la opinión del compañero Fontaura sobre la primera de las cuestiones formuladas en la encuesta que hace dos semanas iniciamos desde estas columnas, planteada en los siguientes términos: «¿Qué opinión tienes tú de la literatura contemporánea generalmente considerada?»

«Es sabido que la literatura suele, en gran parte, reflejar el ambiente, las características de la época en que ella vive. Pocos son los escritores que independientemente del ambiente que les rodea; ajenos a toda influencia, se limitan a plasmar la imagen interior, la visión artística que late en su fuero interno. La mayoría se atiene al «mundo circundante»; captan las inquietudes de la hora y tratan de transcribirlas fielmente, con objetividad, o adoptando una forma metafórica. Están, por otra parte, aquellos que, en plan de mentores hacen que su arte literario ofrezca características de brújula.

«En las columnas de nuestra prensa se han emitido y se vienen exponiendo opiniones con respecto a los que pueden ocnsiderarse como autores más representativos en el mundo literario contemporáneo. Puede pues, el lector, sin disponibilidades para prodigar mucho tiempo en variadas lecturas, tener a la manera de un guión que le permita saber a qué atenerse en lo pertinente a la lectura actual. Ello hace innecesario el que me extienda en consideraciones que, en suma, serían, con otras palabras, una repetición de lo que ya se ha dicho en este mismo periódico. De ahí que me limite a unas concisas apreciaciones.

»En este momento crucial de la Historia, etapa de tremenda incertidumbre, la literatura adolece de un sano optimismo que abra caminos de espearnza. Planea por doquier una zozobra que alcanza matices de aguda, de torturante introspección; o bien, en pos de la «evasión», penetra en un desolado mundo de pesadillas. Es lo que notamos en las obras literarias de Jean-Paul Sartre, o en las de Franz Kafka. Preferible es a mi ver, ese «chisporroteo» de ideas, ese variado «fuego de artificio» de pensamientos que muestran escritores como el inglés Aldous Huxley, con su «Contrapunto», o el francés André Maurois en «Mes songes que voici». Obras demasiado **intelectualistas**, evidentemente, pero que incitan a pensar, descubren horizontes a la mente, se esté o no de acuerdo con las finalidades que avizoran. Es preferible, repito, a una modaidad literaria nihilista en lo que tiene de morbosa destrucción de esperanzas.

»Como en todo, la acción del tempo es la que valoriza, la que da carácter y consistencia a las obras literarias. No todo lo nuevo está llamado a perdurar, por brillante que sea su colorido actual. La «Odisea», de Homero, o «Las Bucólicas» y «Las Eglogas» de Virgilio, desafían los siglos, autores que ahora alcanzan celebridad, y cuyas obras se leen con afán, apenas si se les concederá importancia cuando haya pasado nuestra actual generación. Queda lo que tiene un valor fundamentalmente humano, esto es, para todos los tiempos; queda lo que refleja la pureza del arte, eterno sentido de la Belleza.»

Servicio de Librería de la F. I. J. L.

Prosiguiendo la labor cultural que a través del servicio de Librería de la F.I.J.L. veníamos realizando, damos hoy la siguiente relación de obras, las cuales pueden solicitarse a la dirección que figura al pie de estas líneas:

«Platero y yo», Juan Ramón Jiménez (edición 1953), 390 francos.

«El burlador de Sevilla», Tirso de Molina, 100 fr.

«Don Juan Tenorio», Zorrilla, 150.

«Obras», Garcilaso, 150 fr.

«Lectura Española», Azorín), encuadernado), 350 fr.

«Juanita la Larga», Juan Valera (encuadernado), 350 fr.

«Ciudad de las tinieblas», Pío Baroja (encuadernado), 350 fr.

«Novelas ejemplares», M. Cervantes (encuadernado), 350 fr.

«Misericordia», Pérez Galdós (encuadernado), 350 fr.

«El Buscón», Quevedo (encuadernado, 350 fr.

«Fiesta en España», Ezequiel Endéri, 300 fr.

«Novísima Geografía de España y sus regiones», H. Joan, 380 fr.

«Gramática de la Lengua Española» (de la Academia Española), 940 fr.

«Diccionario Manual e ilustrado de la Lengua Española (de la Academia Española), encuadernado en tela, 1.800 francos.

«Nuevo Pequeño Larrouse Ilustrado» (edición 1953, encuardernado), 1.400 fr.

Pedidos a Enrique MELICH, F.I.J.L., 4, rue de Belfort, Toulouse (H.G.).

Resultado de un sorteo

En la fiesta celebrada en Venissieux el 19 de avril 1943 se efectuó el sorteo del pájaro de cuerno, siendo premiado el número 263.

El poseedor de dicho número se dirijirá al compañero José Fernández, 22, rue Gambetta, Saint-Fons (Rhône).

COMUNICADO

La Comisión Provisional de la F.I.J.L: en el Exilio, ruega a cuantos compañeros pudieran facilitarle alguno de los números que más abajo se indican de su desaparecido órgano de expresión «Ruta», tengan a bien enviarlos a F.I.J.L., 4, rue de Belfort, Toulouse (H.-G.), al efecto de completar la colección de la mencionada publicación juvenil.

Los números que se desean son: Del 1 al 12—ambos inclusive—, el 48, 54, 77, del 101 al 114—ambos inclusive—, el 164, 168, 193, 200, 247 y 291.

Esperamos que los compañeros se tomen el máximo interés por dar satisfacción a los deseos que expresados quedan.

La C. P. de la F.I.J.L. en el Exilio.

ORGANIZACION

COMUNICADOS Y AVISOS

DE INTERES PARA LOS REFUGIADOS

Son muchos los que se dirigen a este Secretaría, para conocer si es obligatorio o no el envío de dos fotografías para la obtención del Certificado de Nacionalidad, como asimismo para su renovación.

Debemos manifestar que es facultativo del demandante, y para ganar tiempo al hacer la solicitud de dicho documento, debe señalarse si quiere enviarlas o no; así no tendrán los del Office de insistir sobre ello.

La S. J.

Se ruega a los compañeros que conozcan a Octavio Santa-Coloma, que manifiesta pertenecer a la C.N.T. en el año 1925 en Baracaldo y luego después en Bilbao.

Mitin en Roanne

En la caserne de Verlay, rue de París, el 16 de mayo a las 20 h. 30.

Será un acto de protesta contra el fascismo español y todos los totalitarismos. Organizado por la C.N.T. con la colaboración de la U.G.T. y el P.S.O.E., la C.G.T.-F.O., S.F.I.O. y patrocinado por la Liga de los Derechos del Hombre. Presidencia de honor: Alcalde de Roanne y varias personalidades intelectuales. Oradores :

CHAILLON (F.O. y S.F.I.O.), LAPEYRE (F.A.F.), C.N.T. española B. POU, y un orador de P.S.O.E.-U.G.T.

Gran mitin en Alès

(Gard)

El domingo 17 del actual, a las 9 y media de la mañana, en el Teatro Municipal, tendrá lugar, en Alès (Gard) un gran mitin, en el que tomarán parte los compañeros :

Paul LAPEYRE,
André RESPAUD,
J. BORRAS,
Andrés CAPDEVILA.

¡Trabajadores! ¡Antifascistas! ¡Acudid todos a dicho acto!

En Francia estuvo en el Campo de Gurs, islote M, conviviendo con los compañeros Achabal y Emiliano Serna.

Interesa que el que conozca al citado Santa-Coloma se ponga en relación con la Secretaría Jurídica del S.I., 4, rue Belfort, Toulouse (H.-G.) a la mayor brevedad posible.

FEDERACION L. DE ANGOULEME (Charente)
CONVOCATORIA

La Federación Local de Angoulème convoca a todos sus afiliados a Asamblea general extraordinaria para el día 10 de Mayo 1953 a las 10 de la mañana.

Se ruega a todos la más puntual asistencia.

La Comisión de Relaciones Rhodano-Loire, hace un llamamiento a los compañeros que pertenecían o pertenecen a la F. L. de Seyssel, para que se pongan en comunicación con el secretario de dicha C. de R. Su dirección: P. Burillo, 51, rue P. Semard. St. Etienne (Loire).

—o—

El carnet número 448 extendido a nombre de Francisco Campos por la F. L. de Valence (Loire), queda anulado por extravío.

COMARCAL DE VALDERROBRES EN EL EXILIO

Lista de donativos recibidos.

Por el compañero Antonio Mora: Manuel Aranda, 2.000 fr.; Manuel Suñer, 2.000 fr.; Demetrio Gimeno. 2.000 fr.; Paulino Gimeno, 1.500 fr.; Bartolomé Sagarra, 1.000 fr.

Donativos recibidos por el compañero Julián Floristán:

Manuel Cardona, 5.000 fr.; Manuel Suñer, 2.000 fr.; Ciriaco Puyo, 1.000; Cándido Valls, 1.500; Benito e hija (de Beceite), 1.500 fr.; compañera M. Toulouse, 1.000 fr.

Asimismo enviaron ayuda los compañeros C. Agut y A. Bellet.

Todos estos donativos fueron hechos como respuesta al llamamiento desde estas columnas en favor de dichos compañeros.

Decazeville, 26 abril 1953.

Por la Comarcal de Valderrobres en el Exilio, El Secretario provisional.

Correspondencia Administrativa

ALCAIDE D., Auvialet (Dordogne).—Llegó giro. Distribuímos. De acuerdo.

CARRERAS A., Limoges.—Recibido giro. «CNT» Especial 10 fr. Pagáis hasta núm. 432.

VILLEGAS V., Rieutord.—Llegó giro. Pagas hasta 30-6-53. Agradecidos.

POLO A., St-Astier.—Recibimos giro. Pagas hasta 31-12-53. Bien.

DELGADO F., Sète.—Llegó giro. Pagado año 53. Saludos.

JOVE M., Vierzon (Cher).—Recibido giro. Pagadas 12 suscripciones 30-6-53.

CALVO V., Coursan.—Llegó giro. Pagado segundo trimestre «CNT» y Especial núm. 420.

SENDRA J., Villefranche-Rouergue.—Recibido giro. Pagadas 21 suscripciones. 30-3-53. Bien.

TORRES V., Millau (Aveyron).—Llegó giro. «CNT» Especial 10 fr. Pagas núm. 428.

FATSINI E., Sète.—Llegó giro. Pago primer trimestre. De acuerdo. Saludos.

COR J., Carcassonne (Aude). Recibido giro. De acuerdo pagos. Agradecidos.

SERON F., Sahorre.—Llegó giro. Pagado año 53. Bien.

CUESTA P., Périgueux.—Recibimos giro. Distribuímos como indicas.

NAVARRO F., Roanne.—Llegó giro. Distribuímos.

JIMENEZ L., Le Creusot.—Recibido giro. Distribuímos. Pagado núm. 412 y suscripción.

RUIZ F., Oloron (B.-P.).—Llegó giro. Pagado hasta núm. 415.

FERREIRA F., La Montagne (L.-Inf.).—Recibido giro. Pagado hasta n. 406. Conforme.

CASTILLO A., Prats Mollo (P.-O.). Llegó giro. Pagado hasta núm. 411.

GALAN P., Le Mans.—Recibida cantidad. Distribuímos. De acuerdo. Saludos.

FERRER J., Monestiés (Tarn).—Llegó giro, Pagado hasta 30-12-53. Agradecidos.

LOPEZ A., Paris.—Recibido giro. Pagas hasta 31-3-53.

SANJUAN J., Marseille.—Llegó giro. «CNT» Especial 10 fr. Pagas hasta 414. Bien.

MOLINA PEREZ, St-Girons.—Recibido giro. Pagas 11 suscripciones 30-6-53.

Barellas M.—Prechar (Gers). Llegó giro. Pagas)0-6-53. Pasamos 204 «Cénit».

Soler V.—Nanteuil (Gers). Llegó giro. Pagado «CNT» y «Cénit» 30-6-53.

Sanjuán M.—Bedarieux. Recibimos giro. De acuerdo cuentas.

Tiscar J.—St. Henri (Marseille). Llegan 9.600 francos. De acuerdo cuentas.

Montuenga F.—Rueil (S. et O.) Llegó giro. Según nuestras cuentas pagas primer trimestre 53.

González y Rodriguez.—La Guepie (T. et G.) Pagáis año 53.

Direcciones personales

Lorenzo Estabés, 6, rue Grandes Fabriques, Perpignan (P.-O.), desea ponerse en relación con su primo Ramón Begueria, de Uncastillo, provincia de Zaragoza.

—José Vidal, Miguel Mañez, Manuel Blesa, Manuel Zubillaga, Romualdo Garcés y Joaquín Domingo, escribirán lo antes posible a Juan Aznar, Hotel du Commerce, Bagnères de Bigorre (H. P.)

- PANCARTA -

Gran Festival en Tarbes

Gran festival benéfico J.J. LL.-C.N.T. para el día 10 de mayo en la sala Balech-Aureilhan, a las tres en punto de la tarde.

El grupo artístico «Amanecer», de Bagnères-de-Bigorre pondrá en escena el drama en tres actos de J. Dicenta:

«EL SEÑOR FEUDAL»

El grupo «Floreal» de Lourdes, pondrá en escena el entremés del compañero Artès:

«NO SEAS CURIOSA»

«Varietés» como fin de fiesta.

Dados los fines benéficos que se persiguen con este festival, quedan invitados todos los españoles.

Teatro en Perpignan

El Grupo teatral «Talía» tiene el gusto de invitar a sus numerosos amigos y admiradores a la gran velada teatral que tendrá lugar el día 17 de mayo, a las tres en punto de la tarde y en la sala del «Ancien Hôpital Militaire», rue Maréchal-Foch, en la cual el ya conocido y celebrado grupo artístico pondrá en escena el inmortal drama de Joaquín Dicenta, «Juan José», con la intervención de todo el grupo «Talía» y una gran escenografía. La decoración será montada por los compañeros ya conocidos en ese arte y que darán de nuevo prueba de su ingenuo montando un escenario digno del ya legendario «Juan José».

Todos y todas a la sala del «Ancien Hôpital Militaire», rue Maréchal-och, Perpignan, el día 17 de mayo a las tres horas en punto de la tarde.

Teatro Municipal DE ALBI (TARN)

Domingo 17 de marzo 1953, a las 15 horas, GRAN FUNCION BENEFICA PRO-PRESOS, a cargo del Grupo Artístico S.I.A. de Castres, que pondrá en escena la comedia dramática en tres actos:

« D U D A »

Como fin de fiesta, diferentes números de varietés a cargo de Amparito Navarro, Aurorita y Montiel.

GYMNASE MUNICIPAL DE ALBI

A las 9 de la mañana del domingo 17 de mayo, 1953 la sección de Cultura de la F. L. de Albi de la C.N.T. organiza una Conferencia de divulgación social a cargo de la culta e inteligente batalladora libertaria, Federica MONTSENY que abordará el siguiente tema:

«PRINCIPIOS, TACTICAS Y FINALIDADES DEL SINDICALISMO REVOLUCIONARIO»

Cordial invitación a todos los españoles.

EN ORAN

Actuación varia del grupo "IDEALES"

El sábado día 11, éste activo elenco salió de nuevo a escena con la comedia en tres actos de Bisson, traducida al castellano por Romea, titulada «El difunto Tupinel».

Con menos asistencia que de costumbre, a la hora prevista, dió comienzo el espectáculo. Sin duda los ardores precoces del estío africano, empujan ya a la gente hacia el ambiente aireado y fresco, libre y sano del monte y la playa.

La actuación del Grupo «Ideales», cuya tradición de buen gusto y sensibilidad artística es bien conocida, nos ha parecido, esta vez, francamente irrisoria. La obra, sin ser de gran resonancia escénica, exigía una mayor cantidad de ensayos, y sobre todo una dirección artística de la que (después nos enteramos) estuvo carente el Grupo por causas insuperables. Este no era en realidad el conjunto total del «Ideales» sino una porción de compañeros y compañeras, que enclavados en la misma barriada, concibieron y realizaron, a su manera, el proyecto de dar cima a la representación de una comedia.

De todas maneras se aplaude la buena voluntad común; pero es evidente que para espectáculos de este género es mejor escoger obritas pequeñas cómicas o dramáticas, donde no sobresalgan tanto los defectos de «situación», «mímica» y «lenguaje».

SIN EMBARGO...

El pasado domingo, quince días más tarde, el grupo «Ideales» se presentó de nuevo en la escena, nada menos que con la famosa obra de ambiente catalán «Tierra baja». Ni que decir tiene que el público «oranés» (?) tiene «paladar», por cuanto que al solo anuncio de aquella, olvidóse de los ahogos y sudores de un local cerrado, para venir y llenarlo inverosímilmente.

La actuación del elenco fué sencillamente magnífica. Pronto se diluyó el mal sabor de boca que nos dejara «El difunto Tupinel». «Tierra baja» fué interpretada con bastante soltura y sentimiento, demostrando una vez más el Grupo «Ideales» que quiere seguir siendo digno de aquel recuerdo triunfal que dejara el año 1947 con el estreno en el teatro Conservatorió de la magna comedia madrileña «La casa de salud». Ese recuerdo se conserva vivo en todos los compañeros y compañeras de Orán, y en cuantos amantes sinceros del buen teatro y de la cultura española, tuvieron la suerte de asistir a aquel memorable espectáculo.

CANDILEJAS.

Conferencias en Limoges

Organizado por el Comité Local y Departamental de la Liga de los Derechos del Hombre, tendrá lugar el día 15 de mayo a las 20'30 en la Sala Municipal de Limoges, una interesante conferencia a cargo del inteligente compañero Sans Sicart, con el siguiente tema:

«ACCION HISTORICA DE LA C.N.T. Y EL PUEBLO ESPAÑOL»

Quedan invitados a este acto los compañeros de Limoges.

Atendiendo a los deseos de los compañeros y deseando continuar su labor de capacitación social y cultural, la F. L. de Limoges ha organizado una conferencia de carácter sindical é ideológico, para el día 17 a las 9 horas en la Sala Municipal, que dará el compañero Sans Sicart sobre el siguiente tema:

«CONSECUENCIA DE LA C.N.T. Y DEL ANARQUISMO»

¡Compañeros de Limoges y pueblos limítrofes, asistir todos!

AVISO

Comunicamos que está en preparación el drama «Juan José», que posiblemente será puesta en escena el día 10 de mayo.

(Conclusión)

THEODORE PLIEVIER

Problemas de Occidente TERCERA POSICION

ALBERT CAMUS

Por J. CARMONA BLANCO

El autor de «Stalingrado», simboliza el opuesto desfallecimiento de la tercera posición. En un artículo — «Por qué no soy neutralista» — aparecido en la revista «Preuves» (agosto-septiembre 1952), expone ampliamente su opinión sobre la actual situación mundial — especialmente con relación a Europa Occidental y en particular a su país: Alemania. — No se le puede negar claridad y realismo en el enfoque. Plievier contempla a su país, después de la derrota del nazismo, contra el que él mismo se levantó, teniendo que refugiarse en la U.R.S.S., partido en dos mitades, una de las cuales ha sido ya absorvida por el Kremlin. Plievier desea salvar la otra mitad, defenderla a todo trance y á cualquier riesgo.

Evidentemente su error consiste en que, si bien ha sabido apreciar en toda la intensidad el peligro que el comunismo ruso significa para Europa, no se ha detenido en medir los riesgos de la defensa que se propone: «*He aquí brevemente mi opinión sobre la situación en que se encuentran Alemania, Francia y Europa. Estos pueblos, hallándose en peligro inmediato, deben armarse. Las chimeneas del Ruhr y del Bassin de Longwy deben echar humo para la seguridad de Europa. Los pueblos europeos deben ponerse en estado de defensa, no en razón de rivalidades que pertenecen definitivamente a tiempos pretéritos, ni para conquistas en esta o aquella parte del mundo, sino para tener el derecho de discutir la paz; para poder mantener la paz y el destino de Europa, las libertades tradicionales de Europa y... en caso extremo, defender su piel. ¿Contra quién? ¡Contra el invasor!*» Conclusión: «Si vis pacem, para bellum». Reconocido el inminente peligro que pesa sobre Europa, muy poco tendríamos que oponer a esta opinión que sienta como premisa tener como única finalidad el armamentismo europeo la defensa de Europa contra el invasor. Observando el problema con objetividad, sólo el desarme de la U.R.S.S. podría implicar el desarme de Europa occidental y EE.UU. Sólo en la medida en que la U.R.S.S. esté dispuesta al desarme se puede exigir el desarme de la Europa occidental.

Plievier, sin embargo, razona como si el mundo occidental constituyera una auténtica unidad democrática, como si el triunfo occidental no planteara ninguna duda respecto al triunfo de la justicia y de la libertad. Si así fuese ¿qué hombre amante de la libertad y la justicia no se hallaría dispuesto a jugarse entero por la defensa de Occidente? La situación de Occidente no es, sin embargo, tan clara. Merece un detenido análisis, no sea caso que con la utilización de este peligro permanente se nos esfumen de entre las manos esos principios de libertad y de justicia de los que el mundo occidental se cree depositario, no dando siempre pruebas de ello.

No escapa a Plievier que en el mundo occidental no todo marcha como desearíamos: «*Debemos hacer lo necesario para garantizar la seguridad de Europa, para garantizar los valores de la vieja Europa. Y, para ello, tendremos quizás que aceptar planes con los cuales no estaremos absolutamente de acuerdo. Estos planes — económicos o de defensa — pueden ser criticados y las restricciones impuestas a los pueblos pueden parecer deplorables. Estos planes podrían y deberían ser reforzados desde el punto de vista militar y social. Sin embargo, son indispensables para la seguridad de Europa y para la vida de sus habitantes, así como para el florecimiento de una existencia civilizada*». En otros términos: Plievier acepta lo que él considera un mal menor. Cree que debemos aceptar planes y situaciones con los que no estamos de acuerdo, frente a un peligro sumamente superior. Pero, le preguntamos nosotros a Plivier, cuando esos planes incluyen el reconocimiento del Franco o de Tito como integrantes del «mundo democrático» ¿debemos también aceptarlos? ¿Hasta qué punto les será posible a los pueblos de España o Yugoeslavia determinar ese mal menor? La defensa de Europa, de «la vieja Europa», ¿será compatible con el sacrificio de esos pueblos? ¿Qué libertad y qué justicia se les pedirá que defiendan los españoles y los yugoeslavos? Y ¿qué libertad y qué justicia defenderán los alemanes, franceses, ingleses, norteamericanos, etc., junto a ejércitos franquistas y titistas?

El mayor debilitamiento de Occidente lo constituyen sus propias contradicciones, o, para hablar con propiedad, las contradicciones de sus gobiernos. Sabemos perfectamente que en la U.R.S.S. no nos sería posible ni siquiera esta crítica, pero la libertad y la justicia no son problemas de crítica ni de retórica, sino de hechos. El mundo occidental no podrá pretender la defensa de la libertad y de la justicia mientras no logre hallar para sí mismo la medida de la libertad y de la justicia. Estamos lejos de haberlo logrado.

Lo que Plievier nos propone es, simplemente, la defensa de los gobiernos occidentales, entre los que desgraciadamente figuran hoy el franquismo y el titismo,

El espíritu de la tercera posición no ha desaparecido, a pesar de las deserciones señaladas en sus filas, sino que, como hemos expresado al principio, esas mismas deserciones no han hecho más que depurarlo y definirlo con mayor concreción.

En uno de los discursos pronunciados para atacar penas de muerte decretadas en España contra hombres de la C.N.T., Albert Camus dijo: «*Pero nosotros al menos, en medio de esta subasta repugnante, nos mantendremos firmes y sabremos distinguir lo que hoy y mañana puede y debe salvarse*». Nosotros sabemos que lo que hoy y mañana tendremos que defender con todos nuestros medios es la dignidad humana, única base posible de la libertad y de la justicia. Y la tendremos que defender, hoy y mañana, donde quiera que sea agredida: en Oriente o en Occidente.

Sabemos que hay momentos en la historia de los hombres en que — para expresarlo con las propias palabras de Camus —: «*a ningún internado en los campos de concentración se le ocurriría persuadir a los S.S. que le vigilaban que no debían hacerlo*». Sabemos que frente al terror establecido o invasor no hay más oposición que una defensa activa, resistente. Esa situación creada en la última conflagración mundial puede repetirse. Las medidas que para evitarlo toman los gobiernos no nos inspiran confianza. En ese momento no será «el cuento de la cruzada» — como opina Sartre — el que moverá a los hombres a defenderse y a defender la libertad. Los hombres se mueven espontáneamente frente a una realidad agresiva.

Mas todas esas posibilidades, por reales e inmediatas que puedan ser, no deben embargar prematuramente la dignidad de los hombres. El mundo occidental está muy lejos de significar realmente la justicia y la libertad, aunque los bolcheviques del Kremlin las nieguen totalmente. De cualquier forma, la mejor manera de luchar contra la agresión será indudablemente perfeccionar día a día y en la medida de nuestras posibilidades el mundo en que vivimos. Para ello tendremos que alzarnos una y otra vez — pese a Plievier — contra planes y determinaciones que todos los días toman los gobiernos de occidente y que no condicen con la libertad y la justicia. El derecho a la protesta — justo es reconocerlo — es una ventaja que nos proporciona la democracia. Pero la democracia no es algo que graciosamente los hombres que gobiernan donan a los hombres gobernados. La democracia es una etapa ganada por los hombres para gozar de ella y, sobre todo, para utilizarla. La mejor defensa del mundo democrático consiste en utilizarla, en usar la libertad conquistada, no en guardarla embotellada para después de un posible conflicto. En todo caso, si el momento de la agresión llega a producirse, el terreno que llevamos aavnzado hacia la justicia y la libertad, será una fuerza mayor con que contaremos los hombres para oponernos al terror.

Todo cuanto atenta contra la dignidad humana es enemigo de la libertad y de la justicia. Pero no nos llamemos a engaño: no es sólo el bolcheviquismo el enemigo de la dignidad, aunque lo sea por excelencia. Al mundo occidental hay que lavarle bien el rostro, día a día, y si logramos que los hombres se sonrojen cuando vean a sus gobiernos estrechar lazos con el franquismo o con el titismo, ¿qué podrán importarnos esos gobiernos cuando se trate de defender la libertad y la justicia?

CNT
Portavoz de la CNT de España en el EXILIO

UNIVERSITES DE PARIS
Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

REMEMBRANZAS UTILES

III.- Beneficencia, cultura y honradez

EN aquella rpoca (1762 y siguientes) se dieron disposiciones para la conservación de montes y plantíos de la rapacidad de los particulares, para el bien público. Se prohibió quemar la corteza de encina, roble, alcornoque y árboles útiles a las tenerías. En las ordenanzas de minas se fijó una rebaja considerable de los azogues de Almadén y la propagación de las ciencias naturales en España, desarrollándose de tal suerte la riqueza minera, que antes de un año pudo declararse libre el beneficio de las minas de carbón de piedra, y libre su tráfico por mar y por tierra,

Acerca de los bienes comunes se dictaron sabias resoluciones, estableciendo las reglas que debían guardarse en el repartimiento de los pastos y de las tierras labrantías entre todos los vecinos. Estas leyes dieron un gran impulso a la agricultura en España, constituyendo la felicidad de muchas familias que nada habían poseído hasta entonces y despertando en ellas el amor al trabajo.

En el memorial de Floridablanca se hace un resumen de las obras públicas realizadas en aquel tiempo. En Madrid, calles, salidas, la Puerta de Alcalá, lavaderos, Jardín Botánico, Palacio para las Ciencias, etc., etc. En Toledo, en Burgos, en Zaragoza especialmente el pretil sobre el río. En Málaga, el gran pretil sobre el río. En Málaga, desareno del río, limpia del puerto, caminos y el famoso acueducto. En Barcelona, en Pamplona y Segovia, en Murcia, entre otras, los murallones del río. En Valladolid, Palencia, Toro, Zamora, Sevilla y otras ciudades, habían mejorado sus ingresos y emprendían obras tan notables como la grandiosa Aduana de Valencia. Dicha época dejó recuerdos imperecederos y en España no puede visitarse una ciudad ni una villa, sin encontrar testimonios vivos de esta admirable restauración nacional.

El famoso humanista Hernández Iglesias, en su notable obra «La Beneficencia en España», ensalza las medidas adoptadas en este período en tan importante ramo de la vida moral y de la pública administración. Se persiguió la vagancia y la mendicidad voluntaria; se fomentó la beneficencia domiciliaria; se recogieron los niños abandonados y las mujeres desgraciadas; se mejoraron los hospitales y casas de curación para atender a los enfermos. Con el lema «socorrer enseñando», se fundaron y fomentaron las Sociedades Económicas. La epidemia de Pasajes inspiró la idea de mejorar los cementerios ccomenzando por construir uno en San Ildefonso. Se fundaron Casas de Misericordia, de arrepentidas y de recogidas, de maternidad y de expósitos. Se remediaron otros males sociales y se crearon las inclusas de Madrid y Valencia y se reorganizaron los hospitales de enfermos.

Al otorgar en 1767 el fuero de población de los colonos de Sierra Morena, decía, que «todos los niños habían de ir a las escuelas de primeras letras debiendo haber todas las necesarias para esée fin». Desde entonces quedó proclamada en España la Institución Primaria Obligatoria, y el Consejo de Castilla dijo que la educación de la juventud es el principal ramo del buen gobierno. Se suprimió la antigua Congregación de San Casiano y en su lugar se fundó un Colegio Académico, que era como una Escuela Normal.

Se organizó la Segunda Enseñanza, en la que se introdujo la física experimental. Se ordenó que quedaba para siempre desterrada de las Universidades la cátedra de la escuela llamada jesuítica. Se proveyeron muchas cátedras y se estableció en Madrid el Colegio de Cirugía, el Jardín Botánico y el Gabinete de Historia Natural.

En otro orden se realizaron construcciones como los arsenales del Ferrol y la Carraca; las fortificaciones de Pamplona, Figuerras y Barcelona, el canal de Aragón ya nombrado, etc., etc. Puede añadirse que se trajo a España al profesor Mengs, para que iniciase un movimiento de restauración en la pintura, y el rey legó al morir en 1788, su colección particular que constaba de 4.747 cuadros.

El influjo bienhechor de esta labor de honradez y esmero se nota más especialmente en la parte ecanómica. Un solo dato no nos dejará mentir. Hasta entonces, la situación económica de lo que se denominaba «Las Indias», era tal, que sólo ingresaban al año en las arcas públicas 840.000 pesos. Al poco tiempo de existir esta administración moral, las rentas de Nueva España solamente, produjeron en un año seis millones 141.981 pesos y aún fueron acreciendo rápidamente en lo sucesivo.

Se ha visto, probado, demostrado hasta la saciedad, que la grandiosa restauración de España se debió al benéfico influjo de las nuevas ideas económicas y políticas y a la honradez de sus gobernantes, de los que hubo una pléyade; varones ilustres y doctos que escribieron sobre agricultura y los medios de fomentarla, sobre economía política y otros ramos análogos. Romá y Rosell, Valcárcel, Arriquivar, Calvo y Julián, Cicilia y otros precedieron a Campomanes en sus célebres tratados de la «Regalía de amortización» y del «Discurso sobre la educación popular», y unos y otros prepararon el terreno para el famoso y tan justamente celebrado «Informe sobre la ley agraria», de don Gaspar Melchor de Jovellanos, el que señalaba los obstáculos políticos, morales y físicos que convenía remover para su fomento y desarrollo, exhortando al Consejo a que corrigiera aquellos errores de la legislación y aquellos abusos que condenaban a esterilidad perpetua tantas tierras comunes; escrito que inmortalizó a su autor, que extendió su reputación por Europa y cuyas doctrinas económicas fueron una semilla fecunda que aún no ha acabado de producir sus frutos.

Por esto hemos puesto en el título del presente trabajo las palabras «cultura y honradez».

El próximo y último trabajo de esta serie se titulará: «Hablar poco y hacer mucho».

Alberto Carsí

De todo un poco

HAY QUIEN VENDE SUS OJOS

Todas las monstruosidades son posibles en este mundo mal organizado, donde muchas veces la mujer se ve obligada a prostituirse para dar pan a sus hijos y donde siempre el hombre ha de vender sus brazos y su conciencia para alimentar a su familia.

Pero quizá nada puede dar una medida tan terrible de la injusticia y la inmoralidad ambientes, hechas ya normas en la sociedad burguesa, como esta noticia:

«Numerosas personas han ofrecido vender uno de sus ojos por mil dólares al hospital de Ekita. El hospital había hecho recientemente un llamamiento por radio en petición de ojos para realizar operaciones de trasplante de córnea en ojos de ciegos. De las más diversas fuentes han empezado a llover cartas de personas vivas que ofrecen la vista de uno de sus ojos. La carta más curiosa es una que dice:

«Sé que es barato, pero necesito con urgencia el dinero y les venderé un ojo por trescientos sesenta mil yens (mil dólares). Díganme la fecha en que deseen mi ojo y me personaré en esa para que se me practique la operación.»

Un mundo que tolera y provoca hechos semejantes, por sí solo está juzgado.

LOS ANTIBIOTICOS EN LA AGRICULTURA

El doctor Louis G. Nickell de Brooklyn, ha descubierto que cantidades infinitesimales de algunos antibióticos estimulan el crecimiento de las plantas.

El doctor Nickell plantó 49 gramos en dos lugares distintos. Regó uno con agua del grifo y el otro con la misma agua mezclada con terramicina en la proporción de cinco partes del antibiótico por un millón de partes de agua. Al cabo de cuatro semanas la altura media del maíz tratado con terramicina era de 44'32 centímetros y el no tratado era de 35'56 cm. La diferencia de peso era aún más sensacional: El maiz tratado pesaba 5'1 gramos de promedio y el otro solamente 2'4 gramos.

El mismo procedimiento en acederas, rábanos y pensamientos dió el mismo resultado. Estos resultados confirman otras experiencias con animales. La terramicina y la penicilina han sido aplicadas durante dos años para adelantar el crecimiento de pollos, gallinas y marranos, con una gran eficacia, pues en menos semanas están cebados suficientemente, con el ahorro de alimento que supone.

INGLATERRA CONSTRUIRA LOS MAS GRANDES AVIONES A REACCION DEL MUNDO

La firma británica Armstrong-Vickers, ha dado a conocer los progresos realizados sobre los planes para un nuevo paquebot aéreo, que transportará tantos pasajeros como los más grandes correos con motores clásicos americanos en servicio actualmente, pero será dos veces más rápido. Se trata de un avión a reacción capaz de llevar de 100 a 150 personas, a la velocidad de 600 millas. El aparato supera, pues, de bastant , al famoso Cometa; por otra parte será mucho más económico...

Tanta velocidad, ¿para ir a dónde?

ALIMENTOS BOMBARDEADOS PARA HACER CONSERVAS

La Universidad de Michigan empezará el mes próximo un experimento para tratar de conservar los alimentos «bombardeándolos» con los rayos gamma.

Se está construyendo una «cueva de radiación» que contiene cobalto radioactivo y también se instalará maquinaria para el envasado de los alimentos en latas. Las carnes y las hortalizas serán envasadas crudas y luego serán «bombardeadas» con dichos rayos.

Lloyd Brownell, profesor ayudante de química, encargado del experimento, ha dicho que los rayos gamma esterizan los alimentos al destruir los microorganismos que se hallan presentes en ellos. Si la prueba tiene éxito — dijo — podrá entonces ser eliminado el costoso proceso de cocinar los alimentos para esterilizarlos.

La «cueva de radiación» tendrá ocho pies de anchura y once de largo con paredes de hormigón de más de un metro de espesor.

En Saint-Etienne

En la Sala Sacco y Vanzetti, de la Bourse du Travail de Saint-Etienne, el domingo día 10 de mayo de 1953, a las 10 de la mañana, se celebrará un gran

Mitin en defensa de las libertades

Oradores:

Bernardo POU

Sub-Secretario de la A.I.T. para la Europa Occidental.

Albert CAMUS

Escritor y autor de « L'homme révolté ».

Además tomarán parte en el acto destacadas personalidades de la C.G.T.-F.O., C.F.T.C., CNT., R.E.N., S.N.I., CNT y UGT españolas.

¡Contra los abusos del Poder en todo el mundo!
¡Contra los licenciamientos y detenciones arbitrarias!
¡Contra los registros policiacos en los locales sindicales!
¡Contra los procesos de Praga y de los Rosenberg!
¡Sobre los acontecimientos de Africa del Norte!
¡Contra la entrada del siniestro Franco en la U.N.E.S.C.O.!
¡ANTIFASCISTAS! ¡ACUDID TODOS!

Una pàgina maestra

LA LEY Y LA PISTOLA

Las letras y las armas lucharon juntas. Esto es el concepto clásico.

En las luchas de las armas y las buenas letras; las del espíritu y las de la inteligencia, continúan inseparables... las cosas «malas» allá se van ellas. A todas partes, para equivocar y saber disfrazarse de buenas.

Los hombres han hecho todo: lo bueno y lo malo. No han definido lo bueno y lo malo, porque ellos no sabían lo que era; y continúan sin saberlo. Han obligado y prohibido lo que dice la ley.

Bueno es lo que obliga la ley; y malo es lo que prohibe la ley. Han hecho la prolepsis de la ética, un indice de moral artificioso, que separa a unos de otros hombres sin que haya motivos para separarlos; ni ellos, por su parte, lo deseen.

Los hombres, con la tendencia a la bondad que tienen, procuran por todos los medios hacer una ley y llamarse «buenos» legalmente. En cuanto se tiene el poder de legislar, se tiene el bien, la bondad y la justicia, de su parte. Legislar es prohibir a los otros; mandar a los otros, a los malos; a los que no tienen el «poder» para ser buenos.

El eterno obediente a la ley, llega un momento en que adquiere mayor bondad que el primitivo legislador. O sea que, obedeciendo a su poder, llega a suprimir la ley que le manda ser bueno, puesto que ya lo es, e impone su ley para hacer a los demás excelentes hombres como él quiere, por el milagro de la obediencia y de la resignación.

Así han turnado siempre el «poder», el «derecho», la «ética» y el «conformismo» de los pueblos en cualquiera situación de progreso, en el tiempo o en el espacio.

De todo lo legislado, mandado y prohibido, se ha hecho una recopilación; se denomina código, de tal o cual. De todo el espíritu que inspira a los legisladores se ha hecho una recopilación, que es el principio de autoridad. De toda la fuerza bruta y tecnicismo cruel para imponer la voluntad del legislador, se ha hecho un símbolo: la pistola.

Los códigos, los principios de autoridad y las armas son, pues, hechura humana, productos elaborados por el ingenio del hombre y por su esfuerzo muscular.

Los hombres son buenos siempre; así, por lo menos, nacen. Las obras de los hombres son las malas, y entre esas obras, las de los códigos, las de la autoridad y las de las armas, son las peores. Para ser buenos perpetuamente, hay que deshacer lo mal hecho. La autoridad, el código y la pistola.

La ley se ha hecho para cumplirla.

La autoridad para imponer la ley en su cumplimiento.

La pistola, para disponer de la fuerza, de la autoridad.

Cuando una ley no se cumple es como si se hubiera derogado.

Cuando una autoridad no tiene fuerza para imponer la ley, otra nueva ley comienza a obedecerse.

Cuando una autoridad no hace cumplir la ley, es como si no existiera.

La fuerza del desobediente obliga, cuando es mayor que la del que manda.

El mando comienza a ser malo, y la desobediencia buena. Los poderes han cambiado conforme las armas se dispararon. Un arma que no se dispara es una ley que no se cumple, una autoridad que no se obedece; también hay que sustituirla.

De consuno están reunidas las propiedades político-sociales del código, de la autoridad y le la fuerza. Cualquiera que posea el mando tendrá las armas que desee, pero todo ese poder de autoridad ejecutivo, legislativo y judicial será siempre actuante sobre otra serie de hombres que vivían en precario de autoridad, de fuerza y de ley.

Si no hubiera fuerza o armas, no habría autoridad. Quien fabrica armas fabrica autoridades.

Es un hecho que, con la fuerza de la pistola, el legislador pudo arrebatar el derecho a la autoridad forjada por la mano del productor.

El hombre trabajador produjo el arma. El legislador, con la fuerza de esa arma, creó el delito de tenerla y manejarla por otro hombre que no fuera el de la ley.

El legislador condena al que hace el arma y la posee. El forjador no condena al que posee la ley.

Por las armas, el legislador puede hacer *su ley*.

Por la ley, el forjador puede ir a la cárcel.

Con las armas que hacen leyes, y con las leyes, se condenan las armas.

El *legislador* amartilla *libremente* las armas.

El trabajador amartilla *forzosamente* la autoridad.

Al trabajador se le impide en los talleres armarse, declararse en huelga, y se le obliga a coger las armas en defensa de la *ley* del mismo régimen.

Cuando quiere cogerlas para defender su derecho, el legislador le dice que la ley basta para defender a todos. Y si se resiste, no emplea la ley, sino el arma; con lo que se demuestra la inutilidad de la ley.

A. M. ALCRUDO.

Febrero de 1933.

UN VIEJO MILITANTE DE LA C.N.T.

descubierto como una revelaciôn artîstica en Méjico

EN la gran revista artística «HOY», que se publica en la ciudad de Méjico, Margarita Nelken dedica un largo artículo, con reproducción de cuadros, a una exposición de pintura hecha por el compañero Francisco Tortosa, elemento muy activo y conocido de la C.N.T. en Madrid. Lo asombroso es que Tortosa jamás había pintado cuadros en España y que se le ha descubierto la vocación y el genio cuando ya no le faltaba mucho para llegar a los setenta años.

De la Exposición Tortosa dice Margarita Nelken, cuyo juicio crítico tiene indiscutiblemente un valor:

«Con esta exposición que hoy comentamos, nos hallamos ante la obra de un auténtico «self-mademan». De un artista al que nadie, ni nada, a no ser su propio impulso, le ha ayudado para explayar en sus creaciones los dictados de su sensibilidad.

Sensibilidad privilegiada si jamás las hubo, ya que, en una ascensión ininterrumpida, cuyo punto de arranque fué, ya de por sí, no sólo de gran elevación espiritual, sino de admirable consecución técnica, le ha llevado, en cortos años, a poder expresar sin ambajes de ninguna clase cuanto quería y quiere decir.

Y lo que nos dice es — ya lo apuntamos al principio de estas líneas — una de los mensajes más emotivos de la pintura contemporánea.

¿Un primitivo? Sea.

Como lo fué el Angélico, de quien se pudo pensar — (lo pensó él mismo) — que entes celestiales le guiaban los pinceles. Como lo han sido, y son, todos aquellos cuya inspiración, al plasmarse en realización asequible a los ojos de todos, remóntanse sin esfuerzo más allá de las impurezas que nublan la visión de los demás mortales.

¿Cabe, acaso, obra de más absoluta frescura de sentimiento que una de estas composiciones de Tortosa, logradas, antes que a costa de trabajo empeñoso, a costa de enfervorizada entrega a la comunión con un mundo limpio de todo lo que sabemos que al mundo le empaña? ¿Cabe transportación más delicada de reverencia hacia la infancia, y de deseo de amor hacia todos, sin distinción de aspectos, que el cuadro titulado «Mientras los hombres se matan?».

Pero. sería grave error tener por obra valedera por su única emoción ésta que cuenta realizaciones tan bellas, tan magníficamente conseguidas, desde el punto de vista específicamente pictórico, cual estos paisajes de Tepoztlán, de una sutileza de gama de gran colorista, y de una arquitectura tan perfectamente equilibrada. O también unos dibujos de tinte clásico, en que ninguna insuficiencia «de oficio» deja traslucir al autodidacta, y menos al autodidacta tardío. Al margen de la emoción que de ella se desprende a manera de hechizo irresistible, esta pintura de Francisco Tortosa, es, casi siempre, una gran pintura».

Sobre esta misma Exposición Tortosa, comenta nuestro fraternal colega «Tierra y Libertad», de Méjico.

TORTOSA Y EL PRIMITIVISMO

El compañero Tortosa, de lacia melena, de ojos somnolientos, de andar canonigal, ha expuesto su pintura en México.

Al través de sus cuadros se nota la

(Pasa a la página 2.)

Conferencia de Federica Montseny

Organizada por la Federación Local de Toulouse y en la sala de la Facultad de Letras, 17, rue Rémusat, en la capital del Alto Garona, la compañera Federica Montseny ha dado su anunciada conferencia sobre el tema «La filosofía anarquista es la más alta expresión del humanismo», día 3 de mayo.

En el local de la Sala Sénéchal se había reunido un nutrido público de simpatizantes y compañeros, que prestaron la mayor atención a la charla de nuestra compañera.

Presidió la conferencia el secretario de la F. L., compañero R. Santamaría, que después de una breve presentación, cedió la palabra a Federica.

Versó ésta sobre el proceso de las ideas filosóficas hasta llegar a la concepción del anarquismo como ideología y como pensamiento filosófico. Estudió sus orígenes, haciéndolos remontar a un pasado remoto, por cuanto la aspiración humana a la libertad, a la felicidad, a la fraternidad, a la igualdad, aparece ya formulada en lo que de nosotros llega de los más lejanos pensadores y poetas de la antigüedad y puede decirse que nació en el momento mismo en que surgieron la opresión y el privilegio de unos cuantos imponiéndose por la fuerza a las comunidades primitivas. Hizo estudio de la evolución de las ideas filosóficas a través de los distintos pensadores — Abelardo, Hipatia, Vico, Erasmo, Spinoza, Montaigne, Luis Vives, Raimundo Lulio, La Boëtie, Coeurderoy, Descartes, hasta llegar a los Enciclopedistas y la Revolución francesa, con Babeuf, los Iguales, Anarchasis Clootz, hasta Kant y Hegal, con sus diversas interpretaciones que dieron vida, por un lado al meterialismo dialéctico, por otro a la interpretación de Proudhon y Bakunin, al anarquismo como filosofía y como movimiento revolucionario.

Se extendió en consideraciones sobre la gama amplísima de matices y de concepciones que constituyen la filosofía anarquista, en la que caben todas las manifestaciones del pensamiento humano en pugna con todos los dogmas y tendientes a crear la concepción del hombre en constante esfuerzo de creación interior y de rebeldía exterior, el hombre completo, el hombre integral, el super-hombre.

Definió el carácter revolucionario y evolucionista de la idea, afirmando que no hay evolución sin revoluciones y que toda evolución significa revolución. Declaró que todas las idealidades *de moda* pasan como las modas, que lo que queda es lo permanente, lo de esencia eterna, aquello que está firmemenet vinculado al alma y a la naturaleza humana y que precisamente el anarquismo, cuyo origen se pierde en la noche de los tiempos, es la idealidad que no tiene límites en el futuro, por cuanto, como definió genialmente Ricardo Mella, es la que proclama que «más allá del Ideal, habrá siempre Ideal», estando eternamente abierta a todos los enriquecimientos, a todo cuanto a ella aporten constantemente la inquietud, la especulación, los descubrimientos de la ciencia, las aspiraciones siempre crecientes de los hombres en búsqueda insaciable de más libertad, de más justicia, de formas siempre superiores de vida y de conciencia.

Acabó haciendo una exaltación de la concepción anarquista del hombre integral, del hombre armonioso, concebido por la moral de Reclus y Guyau, la filosofía de Nietszche y Max Stirner, la acción militante de Bakunin y definido por la sabiduría equilibrada de Han Ryner.

Habiendo dimitido de su cargo de director de «CNT», por motivos de salud, el compañero Juan Ferrer, el Secretariado Intercontinental, como ya se ha informado orgánicamente, ha delegado a la compañera Federica Montseny para que se ocupe de la dirección de nuestro portavoz, hasta la celebración del próximo Pleno Intercontinental y mientras la Organización procede normativamente al nombramiento del nuevo director del periódico.

Cataluña en el crisol

COLOMETA

EN aquel pueblo de Aragón rayano con Cataluña, los agricultores eran todos del país. Lo eran igualmente los llamados oficiales o artesanos: albañil, sastre, herrero, carretero, carpintero, apacacuencos y tejedor de telar casero. Los pastores de rebaño grande eran montañeses.

Pero los comerciantes y los hortelanos de plantel temprano, habían llegado de Cataluña. El caso se daba también en los pueblos de la redolada y respondían a los mismos hechos. Si aparecía por la esquina un vendedor ambulante con gorra alta y caja rectangular llena de botones, festones, alfilericos, carretes de hilo, madejas y otras chucherías, catalán seguro. La gente del país, fuera de los arrieros no servían para comerciar.

Como el país tenía buen aspecto, con huerta feraz, arbolado abundante, tierras bien regadas y fruta de calidad, volvía al poblado el catalán al poco tiempo, después de hacer correr entre sus convecinos catalanes que la leyenda del Aragón seco era una calumnia y que había encontrado el paraíso terrenal al descender al llano desde los montes ganaderos de la Litera.

El catalán se aposentaba en el pueblo y dejaba de vender a la intemperie. Invertía con sesuda cuenta y razón unas cuantas onzas, empeñaba una casa modesta, se establecía como podía sirviéndose del pequeño peculio acumulado real a real y por poco precio quedaba avecindado en el paraíso.

—Es imposible tenerse por forastero en este pueblo—decía el ambulante con acento de Santa Coloma de Queralt—. Antes de hablar con uno ya le llaman «buen hombre».

—¿Por qué?—le preguntaba una maña desde el carasol.

—Pues no sé... Dando vueltas por plazas y calles y aún no me conocen ni saben quien soy y ya me dicen: «Escuche, buen hombre, ¿si llevaría hilo fuerte de «apiazar»?

En la ciudad los almacenistas le daban crédito prudencial. Empezó por hacer un par de duros diarios de cajón. Ampliaba lentamente el surtido de artículos, fiaba con liberalidad no exenta de cautela y manejaba con ingenio el instinto sagaz de las mujeres, que más compran por lo que ven comprado a la vecina que por necesidad. Lo necesario no pueden comprarlo más que a crédito y no lo compran por eso. Para lo supérfluo se empeñan a gusto.

Iba él mismo a la estación, que estaba a una veintena de kilómetros en busca de las mercancías. Gobernaba para eso un carricoche prestado, por poco precio, con la correspondiente mulilla torda y vieja, pero acometedora en las subidas haciendo rabosa. Después de un madrugazo de alba apuntada y de una fracción de jornada escasa, estaba de vuelta antes de media mañana.

La hija de uno de tales comerciantes se llamaba Coloma. No tardó el pueblo en idealizar por instinto a aquella mujer y la llamó Colometa. En los pueblos aragoneses de la raya de Cataluña, los diminutivos afectivos se usan tradicionalmente en catalán, así como los aumentativos peyorativos se disparan en aragonés agresivo o en vasco (motilón, aumentativo del vasco motil).

Colometa, hija única, heredó, muertos los padres, el pequeño comercio. Próspero era sin opulencia y sin tacha en el crédito, bien llevado, con tableros y estantes dispuestos. A los veinte años se encontró Colometa con casa propia y tienda acreditada, sin que faltara allí nada más que un hombre, como decían los lugareños guiñando el ojo izquierdo.

Allí telas de estameña como dispuestas para hábito monástico, gruesas panas labradorescas; mantoncicos de algodón propios de dueña poco mudadera; allí hilo en carretes, marca el tambor mayor; cintas de colores variados, desde el cardenalicio «eminencia» o carmesí al gris medio de luto; fajas de estambre para los labradores casi baldados; ceñidores de testa para los fachendosos; telicas vistosas y veraniegas para blusas de moceta; en fin, un microcosmos brillante y bien guardado.

Se había casado Colometa, lozana y guapa a pedir de boca, con un cabalero o segundón de casa labradora y con muchos hermanos, los suficientes y aún sobreros para el cultivo del pequeño patrimonio. El novio de Colometa fué dependiente unos años en la ciudad y volvió al pueblo con un repertorio de conocimientos más que suficientes, con la hombría de bien, para merecer a Colometa, aunque de cuentas y trato afable con la clientela, sabía ella tanto como él. Total, que se casaron, iniciando la vida en común con el cultivo de un pequeño huerto en las afueras del lugar para no dar pábulo al ocio excedente, nunca excedido. Existencia libre de sobresaltos.

Vivía la pareja sosegadamente, como quien no sueña en acumular tesoros. Pasaban los domingos en el huerto con alguna de sus amistades, pocas y bien triadas jugando a las empardas y regando la ensalada.

Se han dicho pestes del comercio y no sin razón. Pero aquella tienda tan ordenada, y curiosa no respondía a ambiciones mercuriales. Pareja tan amable sin gazmoñería, correcta sin pesadez y educada sin exceso de almíbar, venía a representar la fusión por efusión de Aragón y Cataluña, una cierta severidad cordial, un equilibrio sociable entre la contabilidad necesaria y el sentimiento de elección, un conjunto hecho de gracia de Colometa y de testarudez de él domada por ella, un clima apacible por nivel, no por frenazo.

Un hijo tuvo la pareja: Matías. Fué un buen amigo mío en la adolescencia de vacaciones. No amigo de correrías por monte y huerta, no amigo rondavalles como otros de este pezolasa turbulento. Matías y yo éramos amigos de retiro, y en el retiro, su casa, amigos y protagonistas de estropicios y malandanzas. El padre estaba en el puesto.

Colometa nos lo dejaba hacer todo hasta cierto punto. Era buenaza y tolerante. Iba vestida de negro con toca de recatada dueña. Siempre limpia y atareada, con la retina avisada, sin perjuicio del carrañazo breve que pone las cosas en su punto, ese vapuleo oral contenido que enmienda sin rebajar. Inteligencia sin alardes ni manotazos ejecutivos, una firmeza que no cede por las malas y sí por las buenas. Pero no por las buenas en sentido de táctica oportunista del reprendido, sino por las buenas de convicción.

La perspicacia está en graduar estos matices y darles una veracidad comprensiva, entrañable sin dejar de ser insobornable, flexible, pero sin rotura ni bollo.

La sección de la tienda dedicada a ultramarinos era, como todo, un prodigio de limpieza. El chocolate mordido nos hacía soñar en el cacao de la América fragante. El café tostado nos conducía a un edén tropical. El te a una pagoda con mandarines. La tienda olía a canela pero sin escándalo y a pimienta «estornudadera» como decía Colometa.

Relacionábamos aquellas fragancias exóticas con nuestras lecturas de libros de viajes, sobre todo con los cuadernos de Julio Verne. Aquel azul pálido, como mojado, de las cubiertas, nos parecía azul marino. El mar era nuestro azul imposible, pero lo imposible era para nosotros una tentación febril, que se disolvía en una jícara de chocolate.

Colometa lo sabía y alentaba nuestra afición a leer para que explicáramos en el curso de la merienda «el argumento de la obra». Yo era más torpe que cerraja de granero, pero Matías resultaba un lince. «La vuelta al mundo en 80 días, de Verne, era su especialidad. Mi envidia al oírle quedaba desbordada por la admiración más pura. Aquel tremendo Matías ¿había nacido para orador? Pero no. Era demasiado inteligente para sobresalir en la oratoria al uso y yo demasiado tonto para explicar la obra de Julio Verne. ¿Qué le vamos a hacer? Se nace tonto de capirote sin culpa, como se nace chato o narigudo.

No hablaba Matías como orador, sino como un crío que se explica con otros críos. El mérito de Colometa era borrar entre ella y su hijo todo respeto inútil. Cada semana dábamos la vuelta al mundo, Colometa, Matías y yo sin movernos de la tienda. Cuando llegaba una compradora intempestiva, interrumpía Matías la reseña y decía con acento convincente, sin bachellería:

—Espérese, Miguela, que estamos en San Francisco de California...

Yo me reía, pero aprendía. La Miguela se reía pero no aprendía nada. Colometa parecía nerviosa porque aquella tarde nos despidió repentinamente:

—Al huerto tenéis que ir a coger manzanetas de San Juan.

Y nos fuimos, con avidez de junial fruta temprana. Pero Matías, siempre más inteligente que yo, me dió la clave del humor extraño de su madre:

—Esa Miguela es una lamineraza y va a comprar chocolate de escondidas .Aunque estábamos en San Francisco de California y allí nadie la conoce, no se hubiera decidido a pedir chocolate delante de nosotros. Mi madre guarda unos cuantos secretos así... Por eso la quieren tanto...

Y caímos como gorriones sobre las manzanas enanas.

Felipe ALAIZ.

UNIVERSITES DE PARIS
Bibliothèque de documentation internationale contemporaine
3279

editorial
Revalorizaciôn de Ideas

CNT

Portavoz de la CNT de España en el EXILIO

NUM. 421 — II EPOCA | Toulouse 17 Mayo 1953 | PRECIO 20 FRANCOS

HEBDOMADAIRE
Autorisé par le Ministère de l'Information en date du 8 mars 1946
Director: J. FERRER
Administrador: MORALES GUZMAN
GIROS: «CNT» hebdomadaire C.C.P. 1197-21 TOULOUSE (H.-G.)
REDACCION ADMINISTRACION: 4, rue Belfort TOULOUSE (H.-G.)

PORQUE SOMOS REVOLUCIONARIOS

HAY en la actualidad toda una corriente, no contrarrevolucionaria, pero si hostil al impulso revolucionario.

Se ha edificado una doctrina «evolucionista» — aunque nada de lo que hoy se dice sea nuevo — en torno al tema de las revoluciones, su íntima contradicció con el sentimiento y la ideología libertarios, los dilemas que ellas plantean a los anarquistas — experiencias francesa, rusa, alemana, húngara, española — la imposibilidad de realizar las ideas de libertad a través de una revolución sin dictadura; la negación revolucionaria que esa dictadura representa y la negación anarquista que significa el propio hecho violento revolucionario.

Aparentemente, hay toda una teoría impecable, sólida bajo el punto de vista teórico.

Pero, en el fondo, la mayor contradicción reside, precisamente, en esa corriente libertaria sin impulso revolucionario.

No se puede ser adversario de un sistema de organización social o política, sin ser revolucionario. No se puede tender a la transformación de ninguna sociedad, sin ser revolucionario. No se puede evolucionar hacia formas más justas de organización de la sociedad, sin propulsar y determinar hechos revolucionarios que precipiten los acontecimientos, fuercen a los detentadores del privilegio, obliguen a aceptar los hechos consumados por la iniciativa popular a los que representan las fuerzas centrípetas del cuerpo social.

Esto no es nuevo; lo dijeron ya Bakunín en «Dios y el Estado» y «El Imperio Knuto-germánico y la Revolución Social»; Kropotkine en «Palabras de un Rebelde» y «El Estado moderno y la Anarquía»; Eliseo Reclus en «Evolución y Revolución»; el propio Pi y Margall, en «La Reacción y la Revolución».

Pero además lo dicen los hechos que se han producido desde que esos textos fueron escritos; lo dicen las propias revoluciones cuyas experiencias se tiende a convertir en negativas desde el punto de vista libertario. Lo dice, sobre todo, el espectáculo universal del proletariado, que ha perdido impulso revolucionario, ha sido arrastrado por el reformismo; ha aceptado la teoría «evolucionista» sin evolución revolucionaria y es hoy una fuerza inerte y amorfa.

Bakunín, como Malatesta, como el lúcido Landauer, como el profundo Berneri — Anarchasis Clootz de nuestra revolución — fué siempre revolucionario, aún en los momentos de desmayo moral; aún en las horas en que pensó que era muy difícil redimir a los pueblos, viéndoles abandonar las ideas y los hombres revolucionarios. Lo fué, porque consideró siempre que la misión de los anarquistas era intervenir, inspirar e impulsar todos los hechos revolucionarios, a fin de llevar lo más lejos posible todas las insurrecciones, a fin de propulsar lo más avanzadamente posible las iniciativas populares. Lo fué, porque los hechos le demostraron, nos demuestran, que sin impulso revolucionario, sin finalidad revolucionaria, sin acción revolucionaria, la evolución hubiera sido extremadamente lenta. Aún en los países donde, en apariencia, el avance social, la superación de las condiciones de vida se ha hecho sin convulsiones, sin violencias, esa realidad es el fruto y el trasunto de una repercusión de hechos universales de carácter revolucionario. El Estado y el capitalismo han hecho concesiones, para evitar, en determinados países, el hecho revolucionario presenciado en el país vecino. Aún esa evolución se produce como eco de sucesivas revoluciones.

Somos revolucionarios, hemos de ser revolucionarios siempre. En el arte, en la ciencia, en la literatura, en la moral. Sin las corrientes revolucionarias, las ideas revolucionarias, los hechos revolucionarios, las sociedades no hubieran evolucionado. La revolución es una de las formas de la evolución: la complementa; evolución y revolución son inseparables; son fases y facetas de un mismo fenómeno biológico-social.

Somos hoy más revolucionarios que nunca, porque el propio espectáculo del mundo, de las fuerzas obreras mundiales, nos dice que nunca como ahora precisa devolver a la palabra Revolución su poder galvanizador, su influencia despertadora.

Hay que devolver á los trabajadores el impulso y la finalidad revolucionarios que perdieron.

Hay que devolver al Puebao su sentido de síntesis social y su contenido revolucionario.

Hay que devolver al pueblo su impaciencia revolucionaria, su idealidad revolucionaria, la dignidad de su rebeldía individual y colectiva ante el crimen social, la injusticia, el despotismo.

Y hemos de devolvernos a nosotros mismos la fe en nuestras ideas, en nuestra misión de vanguardia social, de minoría determinante y activa, de fuerza revolucionaria, de polilla que roe las entrañas de esta sociedad, de germen fecundo de nuevas sociedades, de nuevos mundos...

...Aunque, históricamente, como Anarchasis Clootz en la Revolución francesa, como Mackno en la rusa, como Berneri en la española, nuestro destino sea siempre rubricar con nuestro sacrificio y nuestra sangre el impulso popular. Eterna vanguardia, es lógico, entra en el orden de los hechos que así sea. Pero cada conquista arrancada, cada etapa realizada, cada ejemplo dado, son otros tantos hitos que marcan sucesivas evoluciones, que van aproximando la humanidad hacia su ideal de justicia y de libertad.

MASCARADAS FRANQUISTAS

El Caudillo y la Caudilla han permanecido unos cuantos días en la capital andaluza, con motivo de la Feria.

Esta estancia ha dado motivo a una serie de actos públicos, en los cuales la imperial pareja se ha exhibido abundantemente, paseando por el Real en calesa conducida por el alcalde de Sevilla, marqués del Contadero, y escoltados por una cabalgata de señoritas y señoritos de la «buena» sociedad sevillana.

Entre ellos iba todo el grupo de falangistas que asesinaron a Sánchez Rosa y su hija Paca.

Para que la asquerosa mascarada fuese más completa, hasta hicieron intervenir en ella a su nieta, la pequeña hija de los marqueses de Villaverde, una chiquilla de tres añitos a la que pasearon y fotografiaron disfrazada de andaluza.

El cultivo de la escenografía sentimentalista, siempre de efecto entre el pueblo andaluz, tan sensible...

Pero hay demasiados ríos de sangre entre la chulería dorada y el proletariado andaluz, para que la inocencia de una niña mostrada en espectáculo pueda colmar el abismo.

El Caudillo distribuyó títulos de propiedad a un grupo de colonos entre los que se han repartido tierras en barbecho.

Todos, desde luego, bien recomendados por curas y monjas y bien conocidos por su fidelidad al régimen. Entre ellos se reclutaron todos los delatores de «rojos» que sirvieron de preciosos auxiliares a los Requetés, la Guardia Civil y las patrullas de Falange para los asesinatos perpetrados en todos los pueblos de Andalucía.

Con ello no se remedia la miseria negra de esa región, de la que es trasunto esta confesión de parte, publicada en «Revista», de Barcelona, nº 54, semana del 23 al 28 abril:

EL CAMPO ANDALUZ

«En la provincia de Córdoba 65.506 propietarios — el 85 por ciento del total de los propietarios — se reparten solamente el 17 por ciento de las tierras de cultivo. En cambio 705 propietarios — el uno por ciento — se reparten el 30 por ciento de la tierra.

En toda Andalucía el 70 por ciento de la población agrícola está compuesta por braceros y de ellos el sesenta por ciento son braceros eventuales, sujetos a paro estacional.

La renta agrícola andaluza representa el 20 por ciento de la renta nacional. De ella el 17 por ciento va a rentas de propiedad, el 41 por ciento a beneficios de Empresa y sólo el 42 por ciento a remunerar el trabajo.

Espigando aquí y allá, sin pasar de las breves referencias que la Prensa ha dado de las ponencias debatidas en la XIII Semana Social, convocada en Córdoba y dedicada al estudio de los problemas del campo andaluz, se encuentran datos como los antedichos suficientes para expresar el carácter de una situación.»

Las mascaradas franquistas no resuelven el problema de hambre y el problema de odio de la tierra andaluza.

Ellas lo agravan, manteniendo vivo el recuerdo de los crímenes cometidos para acallar la voz del agro andaluz, donde tanta influencia tuvo y tiene la C.N.T.

Manuel del COSO.

Sevilla, 2 mayo 1953.

Preliminares de una coronaciôn

El 3 de febrero de 1953, cinco de los más florecientes condados de la costa Este de Inglaterra, fueron devastados por las inundaciones. Se deploraba, en los primeros días de la catástrofe, unos doscientos muertos y 30.000 personas sin hogar. Este es el balance del siniestro, al que hay que añadir 10.000 cabezas de rebaño perdidas y 1.200 animales bovinos, así como un millar de cerdos. Por fin, más de 20.000 hectáreas de terreno fueron inundadas.

A pesar de este desastre, pese a todas estas miserias... se prepara una coronación.

Después de unas visitas oficiales, destinadas, como siempre, a que queden fijadas en una película, para ser difundidas, unas cuantas fotografías de circunstancias, bien elegidas y con actitudes cuidadosamente estudiadas, para que con ellas se conmueva la sen-

¡Cuántas horas de trabajo y cuanto dinero tirados estúpidamente!

¡Pero se prepara una coronación!

En la Escuela Real de Trabajos de Aguja de Londres—¡vaya institución!—todo el mundo está dominado por la fiebre, ya que allí se borda la corona que adornará la cola del traje de color púrpura que llevará la principal figura de esta cabalgata burlesca. Se ignora lo que este trabajo costará... ¡Se prepara una coronación!

Una foto recientemente publicada en la «buena prensa», nos mostraba los edificios destruidos por los bombardeos en Oxford Street, y que no han podido ser reconstruídos, por falta de dinero. Sólo los bajos han sido hechos habitables, para que en ellos pudieran instalarse nuevamente los comercios. Esto no tiene importancia. En espera de que haya medios para edificar, y a fin

Por HEM DAY

timentalidad estúpida del gran público, todo ha vuelto al orden preestablecido.

Se ha entretenido una popularidad, cosa esencial, ¡ya que se prepara una coronación.

Cada día la prensa nos aporta algunos detalles nuevos sobre los preparativos de esa ceremonia y es una delicia ver hasta dónde la extravagancia se mezcla a la grosería y a la insolencia...

Sin ninguna discreción, se despliega una riqueza provocativa en un mundo de miseria y en un país donde aún ayer la Prensa nos descubría que los ingleses no comen tanto como desean.

La carta de invitación al ceremonial, la decora un dibujo con la divisa «Dios y Mi Derecho». Un poco al estilo del capitán «señor después de Dios». Algo risible en pleno siglo XX.

Cuando se piensa que el programa de las ceremonias ha sido establecido tan meticulosamente como el plan de una gran batalla, hay derecho a reflexionar y a abrigar dudas sobre la evolución del género humano.

Hace algunos días, la Prensa publicó una foto donde aparecen unos caballos convertidos en primeras figuras.

Es natural, ellos también se entrenan para la coronación. Incluso se trata de un severo entrenamiento; los excelentes cuadrúpedos pasan entre una doble fila de soldados que producen un estruendo de todos los diablos, ayudados de calderos y cacerolas, a fin de habituar a las bestias a no moverse en medio de los rumores de la multitud, de los petardos, los fuegos de artificio y demás hierbas...

Evidentemente, habría trabajo mucho más útil a realizar en los condados que se inundaron el pasado febrero, que no entregarse, a costa de los ciudadanos, a tales juegos de circo.

Pero, ¡hay que preparar la coronación!

Después de los caballos, he aquí los «bobbies» londinenses que se convierten en la «vedette» del día. Una foto nos los muestra entrenándose seriamente—este seriamente vale un tesoro—a contener a la multitud que se apiñará al paso del cortejo real.

Viéndoles jugar... ¡nos damos cuenta perfectamente de que se prepara, con toda seriedad, una coronación!

Pero, ¡aún se cocinan cosas más delicadas!

Un comunicado nos revela que jóvenes alemanas cosen hilos de plata sobre una veintena de «Coldstrean Guards» ingleses. Cada uniforme llevará hilos de plata de un valor aproximado a 25 libras esterlinas! El hilo es importado de Francia. Los sastres ingleses tienen tanto trabajo que ha sido necesario pasar un pedido a un taller de Berlin Oeste para la confección de uniformes destinados a los «Welsh Guards». Una obrera emplea veinticuatro horas para preparar un uniforme y utiliza una media libra de hilo de plata.

de que ese espectáculo antiestético no se vea, se elevan andamiajes tubulares que soportarán al público que se instalará sobre las gradas establecidas por los techos.

Pero hay acontecimientos nuevos en Gran Bretaña. Churchill—hecho sin precedentes para un «premier» británico («Paris Soir», 12 febrero 1952)—ha dado el ejemplo. La foto de Elizabeth saludando radiosamente por la ventana de la carroza que la conducía hacia el Parlamento, le ha seducido tanto, que ha encargado una ampliación.

Riamos un poco, ¡pues se prepara una coronación!

Y es así cómo se estudia, en todos los medios ingleses, cómo andar majestuosamente, cómo comportarse en sociedad. Se discute, ordena, decreta, la dimensión y la duración del desfile, el número de pieles de hermina o de conejo que las «paresas» deberán llevar, según sean vizcondesas, marquesas, condesas, duquesas, los metros de cola para las unas y para las otras, las tiaras de diamantes—alquiladas o pedidas prestadas a ricos plebeyos, muchas veces—los trajes de teatro, alquilados también por esta nobleza dorada, pero frecuentemente sin oro. Todo ello revela claramente la atmósfera de ambición, de parada, de orgullo, de todo ese hermoso mundo que quiere tomar parte en la mascarada de la abadía de Westminster.

—o—

Citemos ahora algunas cifras. Los disfraces de esas «paresas», así como sus ornamentos, costarán la bagatela de diez a quince mil libras esterlinas. Pero todo esto no es nada, junto a las revelaciones que nos hace la Prensa sobre un diamante de cien millones que será ofrecido a la reina para su coronación. ¡Será el sindicato de diamanteros de Johannesbourg—mientras no disminuyan las acciones!—que se lo

(Pasa a la última página.)

crónica

EL 23 de abril se celebra en España la fiesta tradicional denominada «Día del Libro». El 12 de octubre se celebra allí mismo, y en todos los países hispanoamericanos, el «Día de la Raza». Con la primera se conmemora el aniversario de Cervantes, padre del «Quijote»; con la segunda, el descubrimiento de América. La primera es el triunfo de las letras; la segunda, el triunfo de las armas. Cervantes ha puesto en boca del Quijote un célebre discurso sobre las armas y las letras. Y de boca del mismo Quijote brotó el más acabado dicterio contra el ejército de aventureros y sus tropelías en los territorios vírgenes de América. Lo que no es óbice, según parece, para que se proclame hoy a Cervantes, por plumas de ganso, «primer soldado».

Lo fué indudablemente en la guerra de las letras contra las armas. Y lo sería hoy contra los castrenses más o menos emplumados, contra los gallos con espolones que cacarean y picotean en él, tenido por ellos, gallinero de Iberia.

Los gallináceos a que venimos aludiendo han vertido mares de tinta estos últimos días. Se ahuecaron como un pavo en endechas al «manco de Lepanto» y recluyeron en la penumbra de circunstancias al arrogante vencedor, en franca lid caballeresca, pluma contra lanza, de «Amadís de Gaula», «Tirante al Blanco», y su corte escuderil de palmerines y tablantes, que sorbían con ayuda de sus puyas la sustancia raquídea de deletreantes e ilustrados.

Para un robot emplumado de los que en estos días han respondido al encargo de glosar a Cervantes, sería temeraria empresa entrar a fondo en la principal de las labores cervantinas. Sería mentar la cuerda en casa del ahorcado. España, bajo la tiranía de las armas, ha vuelto a la era de los libros de caballerías. Tipos como el Gayda falangista, Carrero (Juan de la Cosa), lenguaraz de la radio «Nacional» y autor de una biblia de bolsillo para los beatos de la «causa» nacional de España, se parecen demasiado a los Feliciano de Silva o Juan de Silúa que empestaron con sus truculencias y fantasías a los contemporáneos de Cervantes.

No hay más que revisar los estantes de este «Día del Libro» franquista para topar, teniendo al «Quijote» por pantalla, además de con la Iglesia, con un primer plano de autores y libros de armas. Se dan cita en este primer plano los Fernández Flórez, los Sánchez Mazas, los Jiménez Caballero y otros andantes caballeros de la «Cruzada», contando los profetas, los «ausentes» protomártires, y a cuantos vienen siguiendo la procesión sin uniforme de cruzados pero con hábito o sambenito de renegados.

Gustaría de tener a mano un texto, creo que leído por mí en uno de los apéndices de la «Enciclopedia Británica» para 1947. Se resumía en el texto el movimiento literario de esta post--guerra hasta aquella fecha tope. Se hacía el resumen país por país, y al llegar a España tropezábamos poco menos con la más modesta de las cifras: el cero; y acostumbran los ingleses a manipular estas cosas con guantes de seda. Afortunadamente era más amplio el capítulo dedicado a la litaratura de habla española. Figuraba América, desde Río Grande, al norte de México, al Cabo de Hornos. Poco nos sacaban de apuro los literatos criollos con sus producciones profusas, difusas y confusas, plagadas de quejidos líricos, afectados y ripiosos, y presididas en la prosa por un estilo ampuloso, indirecto, de mal gusto. A salvo las honrables excepciones, siempre presentes en toda viña del señor, entre algunos otros la de un Ciro Alegría, de un Rómulo Gallegos o de un Eustaquio Rivera («El mundo es ancho y ajeno», «Doña Bárbara» y «La vorágine»), la embajada americana de habla española resultaba un tanto desmirriada. Llevábanse la palma los exilados españoles esparcidos por todos los meridianos con varios centenares de títulos, con paja pero también con buen grano.

Mientras en casa de Don Quijote el cura y el barbero falangistas habían terminado su «escrutinio» por el fuego, dejando solo a salvo algún que otro «Amadís de Gaula» o «Palmerin de Inglaterra», y empezaba el martirio para el lector ibérico de un suministro prefabricado, o de churros refritos con licencia militar y eclesiástica, las escasas golondrinas del intelecto español, escapadas del tiro al vuelo de la guardia civil y de la prueba de los campos de concentración, colgaban sus nidos de las ramas espinosas de los cactos, entre las rocas o de los breñales. Y las nidadas, batidas por los vientos y las tempestades de la inclemente intemperie del exilio, dieron muy robustos nichones en todos los órdenes, géneros, especies y variedades literarias.

Hay que buscar estas producciones, símbolo y orgullo de una cultura desterrada a sablazos y a tiro limpio, pero imperecedera, en el índice de la «Enciclopedoa Británica» y no en los estantes del «Día del Libro» de los franquistas. Ni ellos podrían llegar a más ni nosotros a menos.

José PEIRATS.

DIAGRAMA

¿Debiô oprimir el botôn el cozonel Tibbets...?

Los estudios hollywoodenses de la Metra-Goldwing-Mayer han empezado a distribuir una nueva producción fílmica con tema realmente interesante, el cual orgina estos comentarios. Se trata de la historia del primer bombardeo atómico con fines destructivos, llevado a cabo sobre la ciudad japonesa de Hiroshima en las postrimerías de la última guerra mundial. Es la historia de un caso de conciencia personificada en el coronel Tibbets, que fué el ejecutor de un plan elaborado cientificamente en los laboratorios del Alamo; militarmente por el Pentágano de Wáshington, y políticamente, por la Casa Blanca. En realidad, Tibbets fué el más arriesgado peón junto con la tripulación de su bombardero B-29 para llevar a la cima el plan generado por una vasta organización surgida para llevar a feliz término una misión espantosa: el plan Silverplate (1).

No entra en el cuadro de estos comentarios el mencionar la ficha técnica del film. Queremos solamente destacar el efecto que produce en un espíritu sencillo, la noticia de que va a ser el hombre que producirá la mayor destrucción que conoce la historia humana, en una fracción de segundos; en este caso un piloto aviador indisciplinado.

El «scrip:» o guión «roza», pero no penetra hondamente; no «bucea», en la conciencia de Tibbets. El sabia (Cor. Tibbets) que esa misión de bombardeo no era igual a las demás, aun cuando las otras fueran igualmente deleznables desde el punto de vista humanitario. El había dirigido su bombardero a ciudades habitadas por seres inocentes, pero le quedaba la remota esperanza de que su misión no era tan «infernalmente» destructiva (por nuestra parte tenemos graves dudas al respecto).

La escena más interesante del film es en la que le es presentado (al coronel) un botón automático (disparador de bombas) y se le pregunta si está dispuesto a oprimir ese botón después de la revelación de lo que va a ser su misión histórica. Tibbets oprimió el botón. ¿Por qué lo hizo? ¿Quiso eliminar el mal de raíz, suponiendo que el mal surgiera de la tierra de los «samurais»? Supuso que eso sería una lección para la humanidad y la escarmentaría en su loca prosecución de conflictos armados, los cuales, a partir de esta arma, entraban en un período de destrucción mutua casi total.

Yo estoy seguro de que la conciencia del coronel Tibbets habría quedado maltrecha, pese a la medalla de «Servicios distinguidos» y no precisamente porque sintiera lástima de Tojo. No tampoco por su espíritu posi-

Por Adolfo HERNANDEZ

blemente cristiano, como nos lo presentan en el film. Los acontecimientos posteriores han debido dejarle preocupado.

En efecto, la historia ha corrido vertiginosamente desde que Tibbets oprimió el botón y en el horizonte ensombrecido ha surgido la bomba H. El espectro del hidrógeno, más pavoroso que la pavorosa bomba atómica, deja la clave del U-325 como simple ecuación de una carrera logaritmica hacia el vasto caos de proporciones tan terribles, que hasta se habla de que su utilización acarrearía un cambio genérico en todas las especies animales y en el hombre.

El problema de la conciencia de Tibbets probablemente sea confrontado en los venideros años por pilotos de misiones horribles o por sencillos manipuladores de tableros de proyectiles-cohetes guiados, en donde la vibración de una aguja o de una onda habría indicado una explosión espantosa. ¿Insensibilizará al hombre la simplificación en los instrumentos de muerte? ¿El no ver sangre frente a él le hará convertirse en un ser demoníaco sin sentidos?

Las recientes declaraciones del profesor Brock Chisholm, director general de la Organización Mundial de la Salud, en el Congreso Médico celebrado en la ciudad de Beirut (Líbano) acerca de que el hombre es el más temible enemigo de la especie humana es la vieja sentencia de Hobbes en un molde actual.

El Dr. Chisohlm, psiquiatra sueco de reconocido prestigio, manifestó: «Hace mucho tiempo que los animales de las grandes especies son vigilados. La mayor parte de las especies medianas han sido domesticadas. Somos los dueños de casi todas las bacterias y hemos incluso aprendido a combatir los virus filtrantes. Sin embargo, el hombre constituye siempre el mayor peligro para la humanidad, y jamás hemos estado en condiciones de adoptar hacia él una actitud objetiva como lo hemos hecho con las pulgas, las moscas y otras formas de vida...»

En el curso de su demoledora exposición, Chisholm indicó que menos del 10 por ciento de la raza humana sobreviviría a una guerra atómica, pero si la guerra se tornase bacteriológica, el porcentaje sería menor.

No, no podía servir de nada la decisión del coronel Tibbets.

En el film a que nos venimos refiriendo, se tiene miedo de plantear la cuestión claramente, pero debemos agradecer, sea por éste u otro medio de difusión nos la planteen a los espectadores del mundo (espectadores y actores). Eso ya es algo. Es un fermento que puede tornarse volcánico. Que puede hacer que el hombre camine hacia senderos más ecuánimes, más justos, más humanos.

(1) Comentario en torno al film M-G-M «Above and Beyond», que bajo el título en español de «El honor de su nombre», se ha estrenado recientemente en los países americanos de habla castellana. Interpretan la película: Robert Taylor y Eleanor Parker.

Una nueva iniquidad de la "Justicia Franquista"

LIBERTO SARRAU Y JOAQUINA DORADO

ven confirmadas sus penas en la revisiôn del proceso

HACE algunas semanas, como recordarán nuestros lectores dábamos a conocer en estas columnas la anulación de la sentencia dictada por un Consejo de Guerra contra nuestros compañeros L. Sarrau y Joaquina Dorado. Por consiguiente, una nueva instrucción se imponía, revisando la anterior.

En aquella circunstancia ya significábamos las pocas esperanzas que podían cifrarse en las mascaradas que, so pretexto de administrar justicia, llevan a cabo los tribunales franquistas, llegando a presumir que, aunque el resultado lógico de tal medida debiera llevar consigo una rectificación de los vicios de forma y de fondo en que se fundaba el acta de acusación, dichos tribunales eran capaces de utilizar nuevas argucias, al efecto de mantener la condena a muerte lenta (dado el estado de salud del procesado) que precedentemente le habían impuesto.

Y, efectivamente, nuestros temores se han visto confirmados, pues, según noticias recibidas de Barcelona en estos últimos días, acaba de celebrarse la vista del nuevo proceso en el que se han mantenido las mismas acusaciones fundadas en los mismos hechos, para llegar, exactamente, a los mismos resultados; es decir, a solicitar y a imponer las mismas sentencias. Sólo falta que el Capitán General de la Región las confirme.

Y francamente, para ese viaje, ni se necesitaban alforjas, ni era preciso que las autoridades jurídicas hiciesen la pantomina de suplantar los personajes que componían el tribunal. Cosa que, después de todo, no hicieron sino a medias, pues dejaron en funciones al ponente D. Sebastián Montserrat Piñol, elemento este que más se había distinguido en el primitivo proceso por condenar a nuestros compañeros, apelando para ello a falsedades sin cuento.

Total que, por ahora, podemos decir que se ha celebrado un proceso para nada, a no ser que el móvil de su celebración residiera en el frívolo deseo experimentado por la jurisprudencia franquista, de posibilitar el ejercicio en la tarea de solicitar la inmolación de vidas humanas, a un jovenzuelo que actuaba de fiscal, el cual, con mayor encono que su predecesor, solicitó para Sarrau una cantidad de años de cárcel que apenas si él mismo los ha vivido; o bien al objeto de cubrir un expediente jurídico para dar visos de legalidad ante el mundo libre, a un régimen macabro cuya única divisa es oprimir y sojuzgar.

Mayor incongruencia jurídica, mayor atropello legal — aunque de la justicia legalizada por el código franquista tengamos nuestro juicio hecho —no creemos que pueda darse. Más valdría que los representantes de ese régimen declarasen francamente que desea suprimir a cuantos intenten salir en defensa de la libertad, del derecho a la vida y de la libre expresión del pensamiento. Pero eso sería jugar demasiado limpio y no es esa, precisamente, la divisa del franquismo, especializado en la traición, medio por el cual es sabido que se encumbró y continúa manteniéndose en el poder sin ningún escrúpulo.

En tales condiciones, ante semejante comportamiento, obvio será decir que nuestra campaña de protesta contra tanto atropello, contra tanta impudicia hecha ley, debe ser redoblada. El caso que nos ocupa es atentatorio a la dignidad humana. Y es por tal motivo que, una vez más, nos dirigimos a los hombres libres del mundo, a los que aun tienen una fina y aguda sensibilidad, para que, al igual que hizo el primer abogado defensor de nuestro compañero, don Arturo Majada Planell, renunciando a proseguir la defensa de los acusados como protesta contra la inmoralidad jurídica que con ellos se cometía, y al igual que acaba de hacer su actual defensor, D. Juan Ollé Milá, adoptando la misma actitud por idénticos motivos, unan su voz a la de estos hombres y a la nuestra para salvar a nuestros compañeros y para acabar cuanto antes con la vergüenza que supone para el mundo libre y civilizado, la existencia del régimen franquista.

En el inmenso presidio de España, nuestros compañeros luchan contra la tiranía franquista.

¡Ayudadles! Pensad en el reconforte moral que para ellos significa la solidaridad prestada e sus hogares, la asistencia de nuestra organización en el Exilio, aportándoles el calor de una constante presencia amiga.

movimiento internacional

Desde la Argentina

REPLICA A UN DISCURSO

por FRATERNO

Como premisa y al margen del objetivo que me impulsa trazar estas líneas, bueno será hacer un parangón en el cual recordar la posición de favor de que goza el dictador general Juan Perón, rodeado de congénitos arrivistas siempre dispuestos a hacerse coro para vociferar a todo viento, las pueriliades trágicosociales del maestro.

El decorado de la dictadura peronista, como por desgracia el de todas las dictaduras, en más o menos violencia, está embadurnado de un lustre sanguinolento, producto de las víctimas que osan convertirle y que se envuelve o encubre entre los telones que sus inmundos engendros mueven según la siniestra escena a representar.

El dictador Perón también, como todo ser ambicioso, es el caso del insigne caporal francés, que al acecho de mejores oportunidades, encontró y dispuso con habilidad de una, para encumbrarse y satisfacer sus ambiciones de mando y soberanía, para lo cual y con ayuda de perjuros de toda laya, sojuzgar y dominar al pueblo argentino a través de sus autoritarios y maníacos conceptos sociales.

Evidentemente, Perón, al erigirse dictador, y para consolidar en estrecho haz su existencia como tal, tanteó con agilidad el terreno, procurando que éste fuera a la vez que favorable, fecundo, al objeto de asegurar su cosecha de ambiciones y se permitiera más tarde formar el laudo que le convirtiera en máximo árbitro de los destinos del desdichado pueblo argentino. Conseguido este objetivo, pretendió dar a su dictadura relumbrados visos obreristas y nada más natural para lograrlo, que acercarse a adictos de idóneas ambiciones, no siéndole difícil para ello dar con tránsfugas de toda hora y defensores de las malas causas, para hacer del obrerismo el medio de medro a sus aspiraciones y del sindicalismo la bandera de lucha de obscura y sinuosa trayectoria.

La C.G.T. (Confederación General de Trabajadores), es la Central Sindical que mangonean estos obscuros elementos, convirtiendo su ética en banal deformación espúrea y la dependencia instrumental al servicio de la dictadura peronista.

Como resultado de este contubernio e incondicional servilismo al peronismo, la C.G.T. se convierte en su apéndice y compagina todas las actividades que, producto de la llamada doctrina del «justicialismo», son la aberración y objeto de su propia deformación ética y la causa del cúmulo de adulterios que la sumergen desfigurando en su acción toda razón de justicia y libertad.

En estas ingratas condiciones, será fácil comprender cuál puede ser la suerte, no sólo de los trabajadores, sino de todo el pueblo argentino, bajo la tutela del dictadir y de los aventureros de la política, siempre dispuestos a todo renunciamiento sin el menor escrúpulo de conciencia.

Hecho este parangón y por lo que al pueblo argentino se refiere, quedarán evidenciadas, si no todas, en gran parte, las aviesas trivialidades de un discurso que, como otros parecidos, siempre es interesante evidenciar su significado, sin olvidar que todos los sistemas autoritarios, llámense demócratas o como se quieran, todos sufren por las mismas causas, similares efectos. Unos más que otros, son víctimas del descaecimiento económico y político-social que caracteriza actualmente a los pueblos, y que al flujo y reflujo de las situaciones de competencia y poderío, son arrastrados a inevitables guerras, provocando crisis económicas que para su recuperación y estabilidad, los métodos que se emplean concebidos bajo idónea forma, el resultado no puede variar en lo fundamental, por su origen e inconfundible finalidad.

Actualmente, como consecuencia de los estragos de la última guerra, la economía de los pueblos se encuentra completamente arruinada y toda terapéutica que los gobiernos intenten aplicar como último recurso a base de la mayor parte de los sistemas en vigor, como son la restricción de consumo y el esfuerzo excesivo en la producción, no lograrán otro resultado que acentuar la inestabilidad de una situación grave por sus imperiosos derivados y que exige con merma de los más elementales derechos, la estrecha contribución dentro de una exagerada cantidad de deberes, acentuadamente exigentes, causa por la cual redunda injustamente en perjuicio de la clase humilde, habida cuenta de la despareja situación de privilegio en que se encuentran situados, explotado y explotador.

CONCEPTOS SOBRE EL DISCURSO Y REPLICA

Dice Perón en el citado discurso sobre el plan económico del año 1952:

«El 18 de febrero traté de enterar al público de algunos aspectos del plan económico 1952 que nos interesan. Dije entonces que un plan económico no tiene valor si no es conocido y ejecutado por todos.»

«Los factores que gravitan en la economía nacional no están en manos de ninguna persona determinada, sino distribuídos en diversa proporción pero entre todos los argentinos.» «Todos gravitamos en esa economía, sea negativa o positiva. Los menos, que manejan grandes intereses, y los más, que mueven pequeños sectores, se compensan cuantitativamente. Pero la acción de conjunto es la que arroja la conclusión económica nacional. Ella es la que interesa a nuestro plan.»

Es muy natural, que la economía de una nación, interese a todos por igual, en proporción a sus facultades intelectuales y profesionales, y por lo que se refiere a lo moral en sentido de emulación ya bien sea en la industria, en el comercio, etc., etc. Pero en cuanto al aspecto económico partiendo del punto de vista del manejo y movimiento de grandes intereses y pequeños sectores, respectivamente, o lo qu es igual, expoliados y expoliadores, resulta paradójico y en suma gravosa la contribución del conductor de pequeños sectores, en este caso el expoliado, sujeto a un sueldo que la mayoría de veces no alcanzará a cubrir sus necesidades, comparado con el que encontrándose en situación privilegiada, es decir, rodeado de las sobras restadas a su cooparticipe, no le será difícil participar holgadamente, a la contribución del plan económico. Resultado, pues, injusto, de la conclusión económica que se dice interesar al plan.

«Cada habitante debe persuadirse de que si como ente individual puede accionar en una forma, como ente social le corresponde proceder en otra. Individualmente acciona para sí, socialmente actúa para todos.»

Los habitantes de una nación o colectividad que están ligados a accionar de común acuerdo, si por cualquier razón o causa, individualmente, no lo hicieran con el buen sentido y propósito del bien común, su proceder sería, sin justificación posible, antisocial. El individuo no puede accionar en ningún momento para sí, si el propósito de su acción no va encaminada en provecho de la nación o colectividad. Pero claro está, todo esto es factible dentro de una sociedad donde por imperativo propio no tienen cabida feudos y siervos, escoria social que facilita y consolida la estabilidad de todo régimen autoritario y con más agudeza el de una dictadura.

«El progreso y la prosperidadd individual no pueden basarse racionalmente en el perjuicio ajeno, porque ello desencadena una lucha egoísta y despiadada que anula toda cooperación, destruye la solidaridad y termina en la disociación.»

«Cuando los hombres carecen de una mentalidad social es común verlos proceder con un estúpido egoísmo contraproducente, porque los males que su falta de solidaridad acarrean a la colectividad, a poco andar se vuelven contra ellos mismos, comprendidos también por el mal que agota a todos. Así como no concebimos la libertad individual en una nación esclavizada, no comprendemos la felicidad individual en una comunidad desgraciada.»

Cuando una sociedad adultera los principios éticos de su contextura social, los hombres son susceptibles de todas aquellas aberraciones que le harán egoísta, estúpido, autoritario y hasta criminal. Negando asimismo todo progreso y prosperidad colectiva.

Progreso y prosperidad, son la suma de factores que emanan de la comunidad, cuando los principios éticos están basados sobre la igualdad moral, social y económica de los hombres. Sólo así, el ente, como hombre y no como esclavo, sabrá solidarizarse y cooperar de forma altruísta al engrandecimiento sin límites de la colectividad.

Es más que probable, pues, que en un régimen de dictadura, donde los principios más elementales de sociabilidad se encuentran adulterados, sea posible vivir esclavizado (por consiguiente sin libertad) y sin felicidad dentro de una comunidad desgraciada.

«Propugnamos que el hombre pueda enriquecerse trabajando, pero nos oponemos a que lo yaga estafando o abusando de la debilidad de los demás. Qureremos, en última síntesis, que cada argentino tenga la prosperidad y la fortuna a su alcance, pero no aceptamos que para lograrlas delinca en contra de otros argentinos o contra la comunidad que todos componemos.»

El concepto de riqueza individual y colectiva del dictador Perón, resulta contradictorio en lo que a moral respecta, y cínico en su léxico aparentemente contemporizador.

A pesar de esta idea preconcebida a todas luces en extremo deficiente para el ascendente económico del individuo, dentro de un régimen de explotación inicua y por lo tanto injusta, es en absoluto imposible que el individuo pueda prosperar económicamente, no siendo precisamente a base de los imponderables a los que se opone el dictador, como son la estafa y el abuso. Estafa y abuso, son indistintamente los factores que empobrecen a los pueblos y desde el más insignificante de los explotadores, al más vil de los dictadores, no pueden sustraerse a estos medios de atropello, dada la injusta estructura de la sociedad y aun con mucha más acritud dentro de un régimen dictatorial.

Estafa y abuso son la explotación del hombre por el hombre, y éste, a la vez, el camino más expedito para anular totalmente toda prosperidad posible en el individuo. De lo que resulta de la síntesis inspirada bajo normas tan antisociales, que la delincuencia en sus diferentes aspectos es el medio más factible para enriquecerse, en detrimento de la comunidad que los pueblos componen.

(Continuará).

La actividad libertaria en Italia

Con motivo del 1.º de mayo, nuestros compañeros de Italia han realizado una serie de actos públicos, dedicándole a la fecha en la Prensa el recordatorio habitual.

El compañero Armando Borghi, de nuevo en gira de conferencias, continúa su labor propagandística.

Reproducimos este cliché sobre la Prensa libre, publicado en Italia. Abarca el periodo del 40 al 48. Este cuadro evidencia de qué forma, en plena guerra e inmediatamente después de ella, la actividad libertaria universal prosiguió incansable, esforzándose en orientar a las multitudes y a los individuos procurando sustraerles a la labor patriotera y perniciosa de las corrientes políticas de todo color.

A. de Carlo ha muerto

La Prensa afín de Buenos Aires da cuenta del fallecimiento, en el hospital Ramos Mejías de la capital argentina, de este infatigable compañero, que de forma tan absoluta y generosa ha servido a las ideas anarquistas hasta el momento de su muerte.

Su producción literaria fué considerable — aún quedan muchas páginas suyas inéditas. Entre los libros y estudios debidos a su pluma, destaquemos «La herencia de un proletario», «Cuentos inquietantes», «Dialéctica sacrílega».

Con su muerte, pierde el movimiento anarquista internacional una de sus dignas y abnegadas figuras.

NOTICIAS DE ESPAÑA

Agitación entre los empleados de Banca y Bolsa

Reproducimos del servicio de información de OPE:

RESISTENCIA A LA REPRESION FRANQUISTA

«Entre los empleados de Banca de Barcelona se nota gran efervescencia. Se repartió hace días una octavilla en la que se exige de las entidades bancarias una paga extraordinaria, que se debe desde hace tres meses a los bancarios. Estos por su parte se solidarizaron con las afirmaciones contenidas en la octavilla y bien pronto comenzó a circular la consigna de huelga, limitada al día 23 de abril.

»El gobernador civil, Acedo, se asustó, llamó a todos los delegados del sindicato franquista y les anunció que estaba dispuesto, APELANDO AL PROCEDIMIENTO QUE FUESE, a sofocar cualquier intento de huelga.

Con ello consiguió evitarla, pero entre los empleados la agitación subsiste, y parecen bien decididos a que se les paguen los salarios que se les adeudan. Las bancas afectadas principalmente por el conflicto son el Banco Español de Crédito, el Central y el Hispano-Americano.

»Estos últimos días ha circulado otra octavilla, en la que se reclama la revisión de las bases de trabajo. Esta revisión la había prometido el gobernador civil hace ya tres años, y es con el fin de que tuvieran paciencia por lo que se les concedió la paga «de socorro».

»En los círculos obreros se afirma que los empleados están dispuestos a declararse en huelga en otra fecha del mes de mayo, y que el movimiento afecte a todas las entidades bancarias.

El gobernador ha lanzado a la circulación la especie de que se trata de una maniobra comunista.

»Por otra parte, conviene destacar que, pese a la reciente represión y a las ilusiones que se hacía la policía creyendo haber decapitado por mucho tiempo los sindicatos clandestinos, éstos son ya capaces de presentar combate otra vez contra el Estado franquista, protector de los grandes capitalistas españoles.»

DESDE NUEVA YORK

Suerte, destino, azar... y números mágicos

UNA revista internacional leída especialmente por las encantadoras descendientes de Eva, realizó una encuesta con esta pregunta: «Lectora, ¿cree usted en la suerte?»

La suerte es un aspecto del destino, una modalidad del azar, y el azar es el fenómeno positivo que ignoramos por qué se produce. La suerte en general, debe ser buena para merecer el nombre, y por ello mismo es algo así como un pedacito de felicidad regalado por la casualidad. Hay gente que «provoca suerte» y otra que atrae desgracia.

En su origen la suerte fué solamente el azar, pero la voluntad interesada la desvistió de sus atributos nefastos dejándola ataviada con los oropeles felices.

Los cotidianos no dejaron de reír un poco a costa de las lectoras, en su mayoría «intelectuales y artistas»... y damas con la sola actividad de gastar dinero. No tienen razón; no es monopolio femenino creer en tonterías; los hombres tienen fe en números, fechas, formas, individuos y hasta pedazos de materia inerte como hetraduras y patas de conejo. Amado Nervo, el dulce poeta mexicano, cuenta en su «Mi amigo el ateo», cómo su personaje incrédulo creía en infinidad de absurdos. El general Alvaro Obregón y el bardo Rubén Darío, tenían fe ciega en el número 13; Leopoldo Lugones, poeta argentino, adoraba el número 7.

Muchos creen en el número 9... y, francamente, no conozco a nadie que crea en un número par.

Cuando se juega, se concede derecho de existencia a la suerte. ¿Por qué arrojar piedras a las buenas damas intelectuales y ricas, entrevistadas por los reporteros de la revista encuestadora considerando que se equiparan a los salvajes colocándose bajo la protección de amuletos, o teniendo fe ingenua en objetos de origen misterioso, desconocido o incomprensible? Esto lo hacen también muchos hombres de talento.

Nuestro planeta, después de la última guerra mundial—como igual de la primera, y de toda catástrofe colectiva—, está pasando un cuarto de hora histórico bastante inquietante; nuestra especie sufre por ello mismo una desorientación ideológica de importancia; las creencias flaquean, las convicciones titubean; las verdades son cambiadizas... y las afirmaciones resultan risibles puesto que la duda lo invade todo...

El nuevo ciclo empezó en 1914. Tal vez la nueva era coincida con un nuevi momento geológico en gestación. Las almas viven en una edad media cuyas fronteras nos son desconocidas. Falló la razón, la lógica... y la fe, múltiple en sus formas, crece y halla interpretadores y explotadores en todas las partes del mundo y en todas las clases sociales.

A. SUX.

"TIERRA Y LIBERTAD"

DE MEXICO

Sumario Nº 40

«El desastre de una gran revolución» (editorial); «El ideal manumisor», de S. Campos; «Saber ser», de Acrato Pons; «La Guardia Civil», Redacción; «La última pirueta de Salvador Dalí», de Liberto Callejas; «Pompeyano», de Samblancat; «La Revolución de los Insolentes», de Morales Guzmán; «Estatismo en auge», de A. de Carlo; «Amapolas», de Un rebelde audaz; «Las pirámides de San Juan Teotihuacan, de Huitron; «De la dictadura personal al Diunvirato», de Parello; «El guerrero», de M. Viñuales; «Los mil y un días», de Un destarrado; Comentarios, avisos y comunicados.

«Tierra y Libertad», es una de las más importantes publicaciones de los anarquistas españoles emigrados en las Américas. Para pedidos y pagos de suscripción: P. ALONSO, 42, rue Lalande, Bordeaux (Gironde).

CUESTIONES SINDICALES

por Miguel JIMENEZ

Refiérese que cuando el amigo del 76) llegó a la siempre heroica ciudad matritense con la propuesta y objeto de la Sección española de la Internacional operaria, en la corte de las Españas no había más que un relativamente corto número de trabajadores. Por contra, en la región catalana existían sociedades de resistencia y hasta federaciones de las mismas. Habiendo constituído un acontecimiento feliz la llegada del representante italiano José Fanelli (1828-77), en la villa del oso y del madroño se formó el primer núcleo de elementos impulsores de la Internacional en España. No obstante, fué en la ciudad de los condes que se celebró el primer Congreso obrero español el 19 de junio de 1870. Y sin embargo también fué en la capital levantina que, en los días 10 al 18 de septiembre de 1871, se celebró la primera Conferencia de la Región española de la Asociación Internacional de los Trabajadores. Apartado de tales tiempos y terminada la gran conflagración que padecieron últimamente los pueblos, como se expresara un resurgir entusiasta en algunos puntos, principalmente, al parecer, en la interesante y hasta famosa zona de Carrara, y, a pesar de que la extensión no fuera crecida, no se recibiera la noticia del renacimiento de la U.S.I., con toda la mejor intención surgieron voces y aparecieron escritos alentando a los hombres hermanos, de inquietudes sanas y buenos propsitos, de la península Itálica, en el sentido de la aportación tan vivamente deseada. Existió, acaso, un tanto de vehemencia. Pero ningún reproche. Y de aquí que se sintiera, en medio de todo ello, el que alguna respetable persona adujese aquello de que no se comienza la construcción de una casa por el tejado. En efecto, ello es así. De otro lado, siempre ha sido ricamente defendida en los medios de avanzada la premisa del verdadero asiento en la base y de la condición de abajo arriba. Empero, no hay que detenerse, o así, si posible. Por lo contrario, hay que trabajar, y fuerte, cuando y como se pueda. Gratamente, el instante ha sido superado en cuanto a los signos de división y empresa. No escapan a la imaginación las dificultades e impedimentos con que deben de tropezar los compañeros de Italia. De aquí que nos cabe darles nuevos ánimos, siempre en puro sentido, ya que la obra es dura y penosa. De una manera en cierto modo parecida, los compañeros de varios países se encuentran delante de un panorama bastante complicado; pero que ello no debe ser causa de indecisiones. Y las fraternas voluntades de distintos lugares harán un gran bien si se enfrentan resueltos con los diferentes obstáculos, como deben darse a la obra de secciones de la A.I.T., seguros de lograr actualizarlas en los ambientes si aprovechan todos los factores y si muestran brillantemente un sentido de interpretación y una predisposición y actividad firme, seria, ajustada y briosa.

Desde luego, no son únicamente los libertarios de la Gran Bretaña que, habida cuenta las características y la índole y tonos de la situación societaria, se encuentran con un problema que requiere un fuerte temperamento en cada uno de los animadores del organismo sindical dado a la luz del día. Mas, unos y otros artífices, si no se enfrían y si no entran en plaza de ilusiones extremas, que vengan a ocasionar desengaños y depresiones, alcanzarán progresos notables a condición de no perder lo más mínimo en el espíritu de empeño y constancia. Una nota de participación activa fué publicada respecto de los libertarios de Ginebra y en cuanto a una huelga metalúrgica. Los compañeros de Holanda, Suiza, del Centro de Europa y de otros países no tienen que perder tiempo en lo posible para encararse con el problema sindical, adoptando actitudes y afrontando todo lo difícil con inteligencia, pero asimismo de una forma resuelta y decidida.

Los especiales aspectos y rasgos concernientes a las posiciones y actitudes del y con referencia al movimiento obrero, son objeto de examen y de exposiciones de criterio, buena parte de ellas bastante interesantes. Pareció algún instante y en puntos varios que la atención se apartaba en mucho y hasta que, cuando se hacía relación a los sindicatos, placía señalar defectuosidades sensibles que, en rigor, se dan en todas las juntías y círculos de personas. No es que todo se incline a favor de la organización de sindicatos. Siempre se dan quienes confían en otras entidades y no solo mayormente. Como existen los que van a la búsqueda de otros cuerpos o medios revolucionarios. De un tiempo, sin embargo, se aprecia como una vuelta de corriente extendida a la preocupación de las modalidades y fisonomías de las organizaciones operarias y a la comprensión del clima que es imprescindible a la empresa revolucionaria. B. Péret, que se expresó peferentemente partidario de los comités de fábrica, vino a señalar, cual otros tratadistas en trabajos de interpretación y de crítica sindical, que los sindicatos teóricamente «apolíticos», han venido a parar en simples agencias de los partidos políticos en el seno de la clase trabajadora. Esta constatación que asentó en su estudio titulado «La révolution et les syndicats», resalta, entre otras centrales, en la C.G.T., cual en la C.G.L. italiana. Ese caso de asimilación, según como se mire, supone, en el fondo, como un reconocimiento tácito de la importancia de la organización obrera. En el siglo pasado fué abrigado inclusive el propósito de que las sociedades profesionales se trocasen en agrupaciones políticas. La reacción o realidades impuso la transigencia de convenir. A las veces ha sucedido algo de embate que ha hecho pensar en salidas de lo secundario y afirmación completa de la personalidad autónoma. Han sido combates de tendencia por la hegemonía. Se han sostenido enemigas contradirecciones y contraresoluciones venidas del exterior, pero, muchas veces, porque las tales no eran del gusto de los sostenedores, en oposición simplemente condicionada. A estos tiempos, los marxistas se han producido, en cuanto a las apropiaciones logradas, con un arrojo mayor que el de los socialistas no rusófilos. A las organizaciones de obreros, por lo común, en tales casos, no se les oonsidera en plano de igualdad. Principalmente se procura conseguir, de las mismas, a los jóvenes vivaces, con detrimento, y por tanto, en provecho de la posición ortodoxa. A las simples gentes sindicadas no se les tiene la misma estima. Es parte inferior. Más todavía, se les desprecia en lo hondo del sentir, porque llegan a hacer el vacío cuando se han repetido tanto las acciones, aún bajo sello sindical, pero con objeto no compartido y externo, por lo mismo, se tomna previsiones sobre las personas sindicadas de opiniones opuestas, las que, en muchos casos, saben que lo son a disgusto donde se hallan. En cuanto a los activos sindicales, sin carnet del partido, en general, la cosa llega incluso a mayores. La cegetista Federación de trabajadores del libro s fiel, cual su órgano periodístico. Para las células ya no es lo mismo, la Cámara tipográfica de la capital del país galo y, en consecuencia, su boletín particular. Como M. Guenec expresase su disconformidad sobre el dirigismo del partido, no tardó la réplica de un artículo intitulado: «Profesor ideólogo, especialista de la división». Frases del contenido: «Racista e hitleriano, pluma envenenada, amarilla, sedicioso, vendido, malvado, perturbador, perro rabioso dolarizado» (Bulletin de la 21 Section, nº 285).

En la Gran Bretaña el movimiento de las «Trade-Unions» se pretende en altura y meramente apoyado por el agrupamiento político. A los congresos del partido asisten delegaciones sindicales. Empero, sucede que ambas corporaciones solo en casos presentan diferencias por asiento de fracción y las dos entidades son dirigidas por quienes, al fin de cuentas, son miembros del partido laborista. De otra parte, se dan por doquier asociaciones de funcionarios y asalariados, no comprometidas y que incluso se resisten a los lazos federativos, las cuales, en general, prefieren esa posición por entero reformismo, bien moderado, y no verse impelidas a perder la consideración del Estado y del patronaje. Sindicales neutras se encuentran con los males del bizantinismo o de las luchas internas de camarillas. En fin, dos grandes centrales de Norteamérica se dicen organismos independientes; pero las mismas, en realidad, no lo son del funcionarismo dirigente y gestionalista que, si bien transige en las situaciones de descontento y de atmósfera reclamatoria, por lo corriente se inclina hacia los puestos y convenciones, apoyándose en el volumen de las partes más o menos moderadas.

Al calor del acontecimiento que se produjo en Italia, de la ocupación de las fábricas por los trabajadores, se extendieron los escritos abogando por la creación de consejos o comités de fábrica. Puede recordarse asimismo que algunos autores llegaron a propiciar la sola formación de tales órganos, por ver en las juntas de los puntos de trabajo el verdadero instrumento y móvil revolucionario y los netos puntales de la sociedad futura. De vez en cuando se remueva el asunto. Dicha auspiciación, sin embargo, debe considerarse como una llamada a evitar que los militantes vengan a producir la sensación de encerrarse y emplear toda su valía dentro de los centros sindicales. Por lo demás, debe comprenderse que talleres, obras y fábricas no presentan el mismo cuerpo y posibilidades y que, si para labores positivas se hacía imprescindible el llegarse a junturas complementarias, en tal caso de enlace ya están los sindicatos. Entendiéndose de esta manera, ya en distintos lugares los sindicatos se han dado al fomento de comités de talleres, obras y fábricas, en la condición de tenidos como el primer grupo o medio de resistencia y de acción de los trabajadores. Igualmente se ha realizado en diversos puntos la unión de todo el personal de labor de una casa, tomando por base el carácter de la producción de la misma y del ramo del mayor número de sus obreros, juntando a los similares y auxiliares, así de la oficina, en cuanto a la entidad sindical de ramo o industria y sus adherentes, de manera concreta que sólo había un órgano de ramo sindical en cada fábrica, taller, etc., al menos en muchas localidades de España. Mas también, sea donde fuere que sea conseguida una finca, taller o fábrica en situación de trabajo colectivo, ahí debe ponerse toda preocupación y todo el cuidado, así para obtener el sumo grado de aptitud, como de aprecio en la consideración general del público.

De otra parte, por otras aducciones, cabe dejar sentado que no puede tenerse a la lucha de clases como cosa de ayer. Bien conocido es que hay una propaganda de lo soviético. Como otra occidentalista. De esta y ante la exaltción por una revista de las condiciones norteamericanas, a la misma y en ella, L. M., de Marraketh, preguntó: «¿Por qué es tan complicado obtener un «visa» de entrada en los Estados Unidos?», y L. M., de Tour: «¿Por qué los obreros de la metalurgia fueron a la huelga en Norte-América?» Y en prueba de que se dan motivos e inquietudes por doquier, M. P. O., de Tours, se refirió al retiro obrero, y M. R. S., de Ormesson, sobre el empleo de la maquinaria moderna, señaló que los trabajadores tienen miedo por ellos y por sus hijos, temiendo verse despedidos un día u otro. («Rapports» números 64, 65 y 68). Tampoco debe seguirse en las ideas de que los sindicatos ora solo se han movido por las simples mejoras dentro del cuadro de la sociedad capitalista, que han cumplido su papel, que ya no dan resultados, que son incapaces para la resolución, etc., etc. Si en todo conflicto huelguístico se formó un comité de huelga, tanto las comisiones, comités de paro y juntas administrativas son piezas u órganos de un valor, dentro de los sindicatos, obedeciendo a necesidades, medidas y previsiones, de las experiencias y de las realidades. Lo dable es interesar en los problemas y en las actitudes enérgicas a todos los trabajadores, y especialmente a la juventud, con el mayor número de órganos o comisiones de labor, de impulsión y de propaganda. Nexos que no estorben y que hagan su obra. Fué ya en 1873 que los obreros federados de Alcoy transformaron su movimiento reivindicativo, ante la represión, en lucha revolucionaria. Francamente revolucionarios fueron los mineros del sindicato de Figols y de Sallent, como los obreros de Tarrasa, en 1932. Así los sindicatos de Aragón, Rioja y puntos distintos, en diciembre de 1932. Los mineros de Asturias al año siguiente. Y al «pronunciamiento» de 1936, fueron los militantes del sindicato único de transportes, de Barcelona, los que, marchando a los barcos del puerto, se hicieron con los primeros fusiles. Desde luego, no es bueno un sindicalismo sin categoría, como tampoco de la índole suficientista. La organización de los sindicatos puede hermanarse, en sencillo grado, a una organización cooperadora y solidaria y a una cultural o ateneísta; pero manteniendo cada una su personalidad integral e intangible, en el nexo o enlace virtual de Movimiento Libertario.

UNIVERSITES DE PARIS Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

mirador FIJL juvenil

Una entrevista con los jóvenes libertarios de Pamiers

UNA rápida incursión hacia los Pirineos, realizada en estos días en que la incipiente primavera con sus días cálidos, hace sentir su presencia y anuncia la transformación de la lobregura que el terruño ofrece en la estación invernal en majestuosa flora que todo lo alegra y vivifica, nos ha proporcionado ocasión, no única por cierto, de departir unos momentos con los jóvenes libertarios de Pamiers.

Hemos encontrado buen número de ellos, alegres y animados, reunidos en el local social que comparten con los compañeros adultos, el cual, por su aspecto y capacidad, y como contraste pintoresco, invita más a la meditación y al recogimiento que a las manifestaciones bulliciosas y exuberantes que los jóvenes realizan al encontrarse reunidos.

Tras los saludos de rigor y de haberles expuesto los motivos de mi visita, se muestran encantados de poder responder a las preguntas que les hago para la sección juvenil de «CNT», y acto seguido iniciamos la conversación.

—*¿Cuáles son las actividades que en el terreno cultural y propagandístico lleva a cabo vuestra F. L.?*—les pregunto.

El aspecto del muchacho que conmigo se ha encarado para responder a la cuestión, se torna repentinamente serio.

—Desgraciadamente—me dice—nuestras actividades en esos dos aspectos son por ahora bastante restringidas. Hace dos años solamente, organizábamos charlas comentadas, conferencias, jiras y confeccionábamos mensualmente nuestro periódico mural de la mejor forma posible, todo lo cual nos mantenía en incesante actividad que iba dando resultados eficientes. Pero después, los ánimos han ido enfriándose, a consecuencia de que algunos de los compañeros que animaban nuestro desenvolvimiento se han ido distanciándose por razones de situación familiar o porque otras ocupaciones orgánicas retenían su atención, y todo ha decrecido lamentablemente.

—*¿Es de suponer que habréis tomado alguna medida para superar tal situación?*

—Efectivamente. El año pasado constituímos un grupo artístico cuya principal finalidad era esa. Pero al poco tiempo de iniciar su actuación, hubo de ser disuelto, falto de la colaboración del elemento femenino indispensable. Y créeme que es de lamentar, porque la cosa prometía en todos los aspectos. Al fracasarnos esto—agrega mi interlocutor—organizamos cursos de cultura general, con el fin de atraer a los jóvenes e interesarles por su formación cultural y por nuestras ideas a un mismo tiempo, los cuales se vienen llevando a cabo regularmente tres veces por semana. Actualmente, dichos cursos son bastante concurridos y puede decirse que representan un verdadero éxito; siendo en suma, la más importante actividad que actualmente realizamos.

—*¿Existe mucha juventud de habla española en vuestra localidad?*

—Muchísima. Casi la cuarta parte del total de habitantes de Pamiers son españoles, aunque en su mayoría no son refugiados.

—*¿Entonces, la labor que tenéis por delante, tanto en el aspecto de propaganda y captación como en el cultural, debe ser inmensa?*

—Indudablemente; y ella es tanto más árdua, por cuanto que la mayoría de los jóvenes, entre los que puede ser sembrada la semilla libertaria, están contaminados por el ambiente de frivolidad y materialismo que domina nuestra época, y que no andamos muy sobrados de concursos para llevar a cabo la tarea. El aporte de compañeros experimentados que pudieran hacer pesar su influencia sobre ciertos jóvenes induciéndoles a frecuentar nuestros medios, con lo que ya nos daríamos por satisfechos, sería de gran utilidad. De todas formas, aún nos hallamos en los albores del desarrollo de este aspecto de actuación, y confiamos en que con perseverancia y firmeza en la actuación, conseguiremos mucho de lo que nos proponemos.

—*¿Cuáles son vuestras proyecciones para el futuro en el área local?*

—Continuar y ampliar la labor iniciada en el orden cultural,, lo que nos permitirá organizar charlas y lecturas comentadas, sirviéndonos de la bien provista biblioteca que poseemos, organizar jiras y conferencias al aire libre, y llevar a cabo con tal motivo una serie de actividades recreativas, que sirvan de polo de atracción a los jóvenes que andan por ahí abandonados moralmente a sus propias posibilidades, que por cierto son muy escasas, dentro del ambiente que han de desenvolverse.

—*Y para terminar—les digo—, he aquí mi última pregunta: ¿Cuáles son las principales actividades que a vuestro juicio debiera acometer la FIJL en el plano general?*

—Son tantos los magníficos proyectos elaborados y que por diferentes motivos han quedado en letra muerta, que no sabemos, fuera de ello, qué otra actividad, con posibilidades de ser practicada, podría acometerse. De todas formas, no hay que perder de vista que lo que te hemos señalado en nuestra anterior respuesta como proyecciones para el futuro en el área local, es un problema que debe ser tenido en cuenta en las actividades de tipo general. Por nuestra parte, creemos que la formación de jóvenes conscientes, capaces de dar continuidad, amplitud y hondura a la influencia de las ideas libertarias en el pensamiento y en el sentimiento de los hombres, es una labor importantísima, de la que ningún joven o viejo libertario puede desinteresarse.

Con efusivos apretones de manos ponemos fin a nuestra entrevista con estos animosos jóvenes, a través de la cual hemos podido apreciar la sensatez y clarividencia con que enfocan los problemas que tiene planteados la juventud con vistas a hoy y a mañana, lo que hace otear el porvenir con mayor optimismo que el que se desprende de sus esperanzadoras palabras.

• *JACINTO BARRERA.*

avisos y comunicados de organización

C.N.T.F.
UNION LOCAL DE SINDICATOS
Bolsa del Trabajo, Plaza St-Sernin
Toulouse (H.-G.)

La Unión Local de los Sindicatos de la Confederación Nacional del Trabajo de Toulouse, comunica a los Delegados sindicales, adherentes y simpatizantes, la nueva trasferencia de locales efectuada a la Bolsa del Trabajo (piso bajo).

Las permanencias sindicales estarán aseguradas todas las tardes de 18 horas a 20 horas. Los domingos por la mañana de 9 horas a 12 horas.

*

La Unión Local de los Sindicatos de la Confederación Nacional del Trabajo, invita a todos los delegados sindicales y adherentes a la Asamblea general que tendrá lugar en la Bolsa del Trabajo, Plaza St-Sernin, el domingo 17 de mayo 1953 por la mañana, de las 10 a las 12.

Dada la importancia del Orden del Día, conviene que los compañeros hagan acto de presencia.

DISTRIBUCION
DE LOS BENEFICIOS
DE UN FESTIVAL

La Sección de S.I.A. de Carmaux (Tarn), ha distribuido la suma de 10.000 francos, producto del último festival celebrado en aquella localidad.

4.000 francos pro Jurídica; 2.000 francos para la Casa de Reposo de la Región parisina y 4.000 francos pro C.N. de S.I.A.

COMUNICADO

La Comisión Provisional de la F.I.J.L. en el Exilio, comunica que, habiendo recibido ya algunos ejemplares de los números que en la pasada semana se solicitaban de su desaparecido órgano de expresión «Ruta», la nota en cuestión debe quedar así rectificada:

Los números que se desean son: el 6, 7, 9, 11, 12, 48, 54, 77, del 101 al 114 — ambos inclusive —, el 164, 168, 193, 200, 247 y 291. Además, los números 8, 10 y 13, de la primera época, cuando «Ruta» fué órgano de F.I.J.L. en Marsella.

Los envíos deben ser realizados a F.I.J.L., 4, rue de Belfort, Toulouse.

CONFERENCIAS,
JIRAS Y EXPOSICIONES

Ante las perspectivas que nos ofrece el buen tiempo, correspondiendo a los deseos de los amantes de la capacitación, sugerimos a las FF. LL. y compañeros, la necesidad de intensificar la actividad celebrando conferencias, jiras, exposiciones del libro y murales, festivales y visitas a los museos.

Para este fin estamos dispuestos a facilitar cuantos detalles nos sean solicitados, prestando calor y ayuda moral a toda iniciativa que tenga carácter educativo y cultural.

Correspondencia: S. de Cultura y Propaganda del S. I., 4, rue Belfort, Toulouse (H.-G.).

DISCOS
DE «LOS HIJOS DEL PUEBLO»
Y «A LAS BARRICADAS»

Como ya fué oportunamente comunicado, esta Secretaría de Cultura y Propaganda tiene la intención de reeditar el disco «Los Hijos del Pueblo» y «A las Barricadas».

Como no ignoran nuestros lectores, para que pueda ser hecha la reedición del mismo, precisamos contar con 150 solicitantes, previo pago por adelantado, a fin de que esta aportación nos facilite los medios económicos para la realización del expresado proyecto.

Tanto en las conferencias como en los mítines, los compañeros escuchan con placer las inolvidables canciones anarquistas y revolucionarias. Muchos son los que poseen gramolas o fonógrafos, que les permiten escuchar en su casa sus discos preferidos.

Consideramos que, aprovechando las jiras, los festivales y demás actos públicos, las FF. LL. y los jóvenes libertarios deben propagar nuestro proyecto, consiguiendo aportaciones para el mismo.

Una vez más repetimos que, caso de que no se reuniese número suficiente de pedidos para hacer la edición del disco, se devolverá el anticipo hecho a los respectivos solicitantes.

Precio del disco: 750 francos, comprendido el gasto de envío. Correspondencia y giros: S. de Cultura y Propaganda del S. I. de la C.N.T. en el Exilio, 4, rue Belfort, Toulouse (H.-G.).

"Ideario", de Ricardo Mella

Una iniciativa de la C. de R. de Orléans, actualiza un libro y un autor semi-olvidados: Ricardo Mella y el admirable «Ideario» que su entrañable amigo y compañero J. Sierra, de Gijón, recopiló y editó a sus expensas, elevando este monumento perdurable a la memoria de nuestro gran pensador.

Hoy, los compañeros del Núcleo de Orléans han emprendido modestamente un trabajo: reeditar el libro en fascículos, hechos a multicopista, pero lo bastante lisibles y bien presentados para que puedan conservarse y constituir, al fin, el profundo «Ideario» que es el testamento moral de Mella.

He aquí la comunicación de la C. de R. de Orléans, dando cuenta de su projecto, cuya difusión y apoyo material y moral aconsejamos:

«Esta Secretaría inició la edición del «Ideario» de R. Mella a base de fascículos. El primero verá la luz en breve y los beneficios que su venta aporte serán destinados a engrosar los fondos pro-España.

La edición está tirada a multicopista, nuestros medios no permitiéndonos imprimirla debidamente. No obstante, a pesar del trabajo laborioso que ello representa, la presentación será agradable y muy limpia y clara.

Aparte el rico contenido de los textos, sus dibujos y alegorías referentes a cada uno de sus capítulos, la calidad del papel y sus portadas, han de ser un motivo de aceptación por parte de los amantes del estudio.

Embellecen el fascículo el retrato del autor y un prólogo debido a la pluma amena del maestro Aláiz.»

Pedidos a: F. Ferrer, 6, rue de l'Université, Orléans Loiret).

LEED Y PROPAGAD
«CNT»

DESDE PERPIGNAN

En breve hará su presentación a nuestro público la nueva formación artística que se ha constituído, después de delicadas y laboriosas gestiones, que ha tomado el nombre de **«Grupo Artístico Frédéric Mistral»**, en homenaje al gran escritor francés y relevante figura de las Letras provenzales.

En el ánimo de sus componentes está el de trabajar para la causa de la Solidaridad; aportando el resultado de su esfuerzo a la obra de S.I.A.

Su aglutinante es el de vigorizar la personalidad de nuestras ideas, creando para ellas, formas de expresión distintas y variadas.

Su estímulo mayor es el de superarse a sí mismos en las tablas, haciendo del Teatro no solamente un elemento de distracción, lo que no representa ya poca cosa, sino el de convertirla aún más en sistema educativo, haciendo vibrar la sensibilidad con las bellas escenas y las mejores expresiones.

A nuestro benévolo público nos dirigimos hoy, compañeros y compañeras de Perpignan y de los pueblos vecinos para saludaros desde estas páginas. Muy pronto pensamos encontrarnos ante las candilejas para que juzguéis de nuestro esfuerzo y labor. Entre las distintas formas de expresión a nuestro alcance, procuraremos daros representaciones en castellano y algunas en catalán, pues bello es todo lo que simboliza la espiritualidad de un pueblo, sea cual sea su lengua. Entre las obras en estudio podemos indicar «Cinco minutos antes», «Los Dioses ciegos», «El mundo está loco», «El Cristo moderno», etc., y a disposición nuestra está un extenso repertorio en catalán, con las mejores comedias y sainetes.

Enviamos en esta ocasión, un cordial saludo a todos los Grupos Artísticos afines y les ofrecemos nuestra colaboracinó a los efectos de Archivo y Documentación.

Por el «Grupo Artístico F. Mistral»,
La Comisión.
A. CANO.

EL GRUPO ARTISTICO «IBERIA»
EN MAZAMET

El domingo 26 de abril, en el teatro Legutine, el elenco artístico «Iberia» representó la comedia en tres actos «Mujercia mía».

El público, que acudió numerosísimo, pasó una tarde muy agradable, apludiendo a todos los intérpretes, riendo con el speaker Montiel y emocionándose con el rapsoda Feijóo.

Como fin de fiesta hubo un interesante programa de variedades, a cargo de Aurorita, Tena y las hermanas Manzanares y otro cantante que sustituyó a Jordana y cantó con mucho gusto unas cuantas canciones.

En suma, una buena fiesta, que reunió a un público de refugiados, deseoso de revivir las cosas de España.

EL PRIMERO DE MAYO EN AGEN

La Sección de S.I.A. de Agen celebró el 1.º de Mayo con una jira en los alrededores de Fumel, a la que acudieron compañeros de toda la comarca, tales como Ste-Livrade, Agmé, Astafort, Fumel, etc. Los amigos y simpatizantes de S.I.A. acudieron a pasar un día en contacto con la naturaleza, de expansión y compañerismo.

Cabe hacer notar la nutrida asistencia de elementos franceses de ambos sexos.

El compañero Paul Lapeyre dió una interesantísima charla, glosando el 1.º de Mayo, que fué escuchada con gran atención y simpatía por los asistentes.

Hubo un recital de poesías y por último la gente joven organizó alegremente cantos y bailes.

En suma, una fiesta tan agradable que seguramente se repetirá con frecuencia.

GYMNASE MUNICIPAL DE ALBI

A las 9 de la mañana del domingo 17 de mayo 1953 la sección de Cultura de la F. L. de Albi de la C.N.T. organiza una Conferencia de divulgación social a cargo de la compañera Federica MONTSENY que abordará el siguiente tema:

«PRINCIPIOS, TACTICAS Y FINALIDADES DEL SINDICALISMO REVOLUCIONARIO»

Cordial invitación a todos los españoles.

Conferencias en Limoges

Organizado por el Comité Local y Departamental de la Liga de los Derechos del Hombre, tendrá lugar el día 15 de mayo a las 20'30 en la Sala Municipal de Limoges, una interesante conferencia a cargo del inteligente compañero Sans Sicart, con el siguiente tema:

«ACCION HISTORICA DE LA C.N.T. Y EL PUEBLO ESPAÑOL»

Quedan invitados a este acto los compañeros de Limoges.

Atendiendo a los deseos de los compañeros y deseando continuar su labor de capacitación social y cultural, la F. L. de Limoges ha organizado una conferencia de carácter sindical e ideológico, para el día 17 a las 9 horas en la Sala Municipal, que dará el compañero Sans Sicart sobre el siguiente tema:

«CONSECUENCIA DE LA C.N.T. Y DEL ANARQUISMO»

¡Compañeros de Limoges y pueblos limítrofes, asistir todos!

Gran mitin en Alès
(Gard)

El domingo 17 del actual, a las 9 y media de la mañana, en el Teatro Municipal, tendrá lugar, en Alès (Gard) un gran mitin, en el que tomarán parte los compañeros :

Paul LAPEYRE,
André RESPAUD,
J. BORRAS,
Andrés. CAPDEVILA.

¡Trabajadores! ¡Antifascistas! ¡Acudid todos a dicho acto!

Mitin en Roanne

En la caserne de Verlay, rue de París, el 16 de mayo a las 20 h. 30.

Será un acto de protesta contra el fascismo español y todos los totalitarismos. Organizado por la C.N.T. con la colaboración de la U.G.T. y el P.S.O.E., la C.G.T.-F.O., S.F.I.O. y patrocinado por la Liga de los Derechos del Hombre. Presidencia de honor: Alcalde de Roanne y varias personalidades intelectuales. Oradores :

CHAILLON (F.O. y S.F.I.O.), LAPEYRE (F.A.F.), C.N.T. española B. POU, y un orador de P.S.O.E.-U.G.T.

Respondiendo a una encuesta

De la misma manera que el hombre está sujeto y en cierto modo influenciado por la psicología social, cultural, moral y política del pueblo en donde se desenvuelve, así ocurre con la literatura.

En materia tan importante como la tesis que abordamos, no puede opinarse, a mi entender, sin antes hacer esa advertencia y la distinción que se evidencia en la literatura contemporánea en general cuando se compara la producción y la calidad de la misma en cada país. Es decir, mientras en ciertos lugares el pensamiento y las inquietudes del escritor va ampliando los horizontes en la mentalidad de los lectores y abre prósperos surcos en el progreso de las Letras y en lo de las Ideas, en otros, la mordaza religiosa y política mutila la mejor parte de la literatura y condena a la inercia por consiguiente a cuantos sintiéndose y teniendo condiciones de hombría prefieren el silencio a la condicionada actividad literaria.. Ello explica, a mi modo de ver, el hecho de que exista una gran diferencia entre un país y otro en el contenido y la finalidad de las obras literarias.

Empero esta aclaración pertinente, en términos generales, la literatura marcha junto al propio progreso de la tipografía. En Inglaterra, por ejemplo, puede apreciarse un gran aumento en los valores literarios difíciles de juzgar en la actualidad, pero que ateniéndonos a la propia experiencia de otros siglos, ha de cosechar buen fruto. Las escasas posibilidades técnicas minimizaban en otros tiempos la producción y la divulgación literaria, el hecho de ir aumentándose estas probabilidades produce como es consiguiente un mayor recurso y mejores cauces para que se perfilen, si no en los primeros ensayos, sí en los posteriores nuevos valores intelectuales en materia literaria. Es indudable que cada época, por no decir simplemente cada década, el público ha prestigiado con su acogida la media docena de autores que se han destacado. Y no solamente ha sido el propio consuelo del espíritu lo que se ha venido saciando, sino que la literatura ha contribuído, más que ningún otro factor, a la formación moral y cultural del individuo. Aparte de ciertas excepciones, y aunque el sentido comercial contribuya en ocasiones al estímulo, son numerosos los autores contemporáneos que usan sus facultades independientemente a las diversas corrientes políticas y contribuyen a la elevación de los sentidos.

En realidad, el intelectual literario ha logrado superarse a sí mismo y tal vez la mejor prueba de ello es el hecho con que se nos demuestra por parte de los mejores, su celo por la libertad y la educación de la especie en general. Los mítines en París, en New-York, en Londres, las manifestaciones personales y las contribuciones literawrias en este sentido han mejorado de un tiempo a esta parte. El escritor de calidad sabe comprender los alcances de los trabajadores y, en la mayoría de los casos, sabiendo que sólo a éstos se debe y de ellos depende, concurre a los razonamientos del público y mueve conciencias.

Siempre he sido del criterio de que sólo al futuro le está reservada la posibilidad del enjuiciamiento; y me manifiesto así, porque es precisamente la posteridad en la mayoría de los casos la que viene a calibrar el verdadero valor de las cosas. A lo máximo que podemos llegar es a suponérnoslo. El hecho, por ejemplo,, de que hasta la fecha no se hayan superado (a juicio nuestro) las obras de Reclús, Bakunin o Kropotkin, no da opción a pensar en la inexistencia o crisis de valores. Tal vez existan menos individualistas en calidad de escritores, pero en su conjunto, creo, se han cosechado ciertas ventajas.

En Inglaterra, de siglo a siglo se nota un gran ascenso en la literatura y un buen plantel de pensadores. Me parece que las constantes exposiciones de libros, las innumerables Enciclopedias, la voluminosa obra «The Cambridge Bibliography oéf English Literature», las bibliotecas públicas, el Museo Británico y numerosas otras instituciones culturales y literarias no sólo son aposentos de consulta sino verdaderas fuentes del conocimiento humano. Todos estamos de acuerdo en que nuestro radio está aun muy lejos de la perfección, pero personalmente me inspiran mucha confianza para el devenir las obras de Bertrand Russel, A. Bennet, G. Orwell, Beresford, Wells, Woof, hermanos Powys, hermanos Huxley, Shaw, Read, Day Lewis, Prokosck, Spender, Auden, Woodcock, Foster, y numerosos otros autores que harían esta relación interminable.

Me parece que lo importante es que el lector sepa seleccionar y enjuiciar por sí mismo todo cuanto tenga ante sus ojos. No es a la literatura a la que hay que responsabilizar, puesto que en la enorme producción existe de todo, sino a la propia perspicacia y a la propia predisposición y sentido del que desea aprovechar el tiempo.

Y qué más puedo decir; yo soy de los que creo que hasta lo malo tiene mucha utilidad. Muchas veces he llegado a la conclusión de que sólo la producción sobre teología ha hecho más ateos que la propia crítica a la religión. Compruébese con serenidad repasando testamentos eclesiásticos y biblias y veremos cómo tras cada versículo la Iglesia se entorpece a medida que la buena literatura nos posibilita la noción del mejor entendimiento.

GERMEN.

Correspondencia Administrativa

Anoll J., Taraliran (Aude). — Llegó giro. Pagado año 53. Agradecidos.

Elbaile J., La Fermete (Nièvre). — Recibimos giro. Pasamos 1.888 «Cénit». Pagas paquete hasta 12. Pendiente 413 al 416 y suscripciones.

Blanco M., Billon. — Llegó giro. Pagado hasta 411. «CNT».

Pozo P., La Grande Paroisse. — Recibido giro. Pagado año 1953. Bien.

Castellot A., Arrout (Ariège. — Llegó giro. Pasamos 300 francos «Cénit». Pagas «CNT» hasta 30-3-53.

Querol J., Maraussan (Hérault). — Recibimos giro. Pagas hasta 422. De acuerdo. Bien.

García J., Brest (Finisterre). — Llegó giro. Pagados 11 suscripciones «CNT» hasta 31-3-53.

Cacho V., Montcef (S.-et-M.). — Llegó giro y carta. Pagado hasta 420 y suscripción hasta 31-7-53. Bien.

Delgado A., Forbach. — Llegó giro. Conformes. «CNT» Especial hasta 418 suman 390 francos.

Valles J., Casablanca (Maroc). — Recibido giro. Pagado hasta 412. De acuerdo.

Cerezo A.,, Vidauban (Var). — Recibimos giro. Pagado 1er trimestre 1953.

Quert P., La Rochelle. Llegó giro. Pasamos 720 francos «Cénit». Suscripciones hasta 31-7-53. Dos idem hasta 31-3-54. Agradecidos.

Pérez Molina, Saint-Girons. — Recibido giro. Pagas 11 suscripciones hasta 30-6-53.

García B., Cransac (Aveyron). — Recibimos 204, pagas «Cénit» 2º trimestre.

Muñoz G., Montendre (Ch.-Me). — Con tus 800 francos pagas números 26 y 27 y no 27 y 28 de «Cénit».

Adalid C., Labastide (Ariège). — De acuerdo, tienes pagado año 53. Agradecidos.

LOS QUE MUEREN

En el hospital de Montluçon, víctima del lento desgaste de fuerzas que ha representado para todos el exilio, se extinguió el pasado mes de marzo el compañero Eugenio Galiana.

Los que le conocieron y apreciaron su abnegación, su espíritu constante y consecuente y su vida de sacrificio por la organización y por las ideas, saben la gran pérdida para la C.N.T. que ha sido la muerte de este excelente compañero.

Nos asociamos al dolor de sus amigos y familiares.

La compañera Cándida Pérez y que en vida lo fué del militante confederal Antonio Vicente, de la localidad de Manzanera (Teruel), dejó de existir en las primeras horas del día 7 en esta ciudad.

Acompañó en sus 40 años de unión a su compañero en todas las vicisitudes que se le presentaron en su larga vida de militante, dándole en todo momento los mejores ánimos para que prosiguiera su digna conducta, sin importarle las pruebas a que le sometiera la lucha contra el capitalismo y en defensa de los principios que informan a nuestra querida C.N.T.

Reciba el compañero Vicente la expresión de nuestras sinceras condolencias.

En Arlès-sur-Tech, el día 27 de abril y a la edad de 38 años se dió sepultura a Vicente Rotger, muerto en accidente del trabajo en las Platrières de Amelie-les-Bains, en donde trabajaba desde que volvió de Mathausen.

En los campos de concentración dejó su salud, en el trabajo su vida... **¡Rotger era un español exilado!**

Isidro Martínez resumió elocuentemente su vida, martirio y muerte ante el numerosísimo público que le acompañó a su última morada.

Nuestro más sentido pésame a sus familiares.

El sábado día 3 del corriente tuvimos, los compañeros de Castera Verduzan y los de las poblaciones más próximas, el dolor de acompañar a su última morada al que fué tan buen compañero como amigo Pedro Jurado, de la Regional andaluza, muerto en el trágico accidente ocurrido en el paso a nivel de Tarbes, en el que también perecieron tres ciudadanos franceses al lado de nuestro compañero.

El entierro—efectuado en Castera Verduzan—de las cuatro víctimas, fué una emocionante manifestación de duelo. El pueblo en masa acompañó a los féretros al cementerio, siendo conducidos en hombros por compañeros y amigos.

A las familias de las víctimas enviamos nuestro más sentido pésame, y a la hermana de nuestro compañero le deseamos que se sepa sobreponer a la desgracia que la aflije.—*F. L. de Castera Verduzan.*

El día 13 de abril, después de una larga y penosa enfermedad, falleció la compañera Prosperina Reina que, en unión de su compañero Lorenzo Martínez había animado a las Juventudes Libertarias de Pinell de Bray, en Tarragona.

Vivían desde hacía bastante tiempo en La Grand Combe, donde la muerte de la excelente y abnegada compacera Prosperina ha sido unánimemente sentida.

De corazón nos asociamos al sentimiento de sus familiares y compañeros.

Journal imprimé sur les presses de la SOCIETE GENERALE D'IMPRESSION (Coopérative Ouvrière de Production)
Ateliers : 61, rue des Amidonniers
Siège social : 26, rue Buffon, *Toulouse*

Le gérant: Etienne Guillemau.

Correo de redacción

J.F., CAEN. — El motivo de no haberse publicado la expulsión de un compañero por malversación de fondos es porque existe el acuerdo de que todas las expulsiones se publicarán en el Boletín interno y no en el periódico.

J. G., BOLBEC. — Tu carta, dirigida a Ferrer, obra en nuestro poder. Ferrer no ha podido leerla, porque ya había abandonado la Redacción de «CNT». Nosotros no podemos contestar a cuanto en ella le dices, pero sí podemos asegurarte que cartas como la tuya han contribuído a enfermar a Ferrer. Todos debemos esforzarnos en ver las cosas desde el ángulo de visión ajeno, para comprenderlas mejor y explicarnos hechos y actos que desde nuestro ángulo exclusivo vemos deformados. Estamos seguros que si Ferrer no te devolvió lo que le enviaste, fué porque no pudo leerlo, y si no publicó tu artículo, debió ser también porque no era de actualidad o porque no reunía bastantes condiciones para ser publicado. Hay que emborronar y que romper muchas cuartillas antes de ver publicada alguna línea. Por experiencia lo sabemos. Disculpa, pues, a Ferrer, estudia y escribe, sin acrimonia contra nadie. Verás como los resultados que obtendrás serán excelentes.

- PANCARTA -

Teatro Municipal de Albi (TARN)

Domingo 17 de marzo 1953, a las 15 horas, GRAN FUNCION BENEFICA PRO-PRESOS, a cargo del Grupo Artístico S.I.A. de Castres, que pondrá en escena la comedia dramática en tres actos:

« D U D A »

El Cuarteto LOS CHARROS. Cuatro voces. Cuatro guitarras, con su extenso repertorio de canciones hispano-americanas.

Como fin de fiesta, diferentes números de varietés a cargo de Amparito Navarro, Aurorita y Montiel.

TOULOUSE

FESTIVAL EN EL CINEMA «ESPOIR»

El día 17 de mayo, a las 15 horas 30, se celebrará en el Cine «Espoir» un gran festival de variedades a beneficio de S.I.A.

Intervendrán en el mismo Oliva Martínez y sus hermanos.

Los Chumbos. La Rondalla Aragonesa, con Cirac, cantador.

El grupo de ballets de « Terra Lliure».

En el piano, como siempre, la infatigable Mme Galcerán.

Un festival que promete reunir mucho público, atraído por la promesa de un buen espectáculo.

Teatro en Perpignan

El Grupo teatral «Talía» tiene el gusto de invitar a sus numerosos amigos y admiradores a la gran velada teatral que tendrá lugar el día 17 de mayo, a las tres en punto de la tarde y en la sala del «Ancien Hôpital Militaire», rue Maréchal-Foch, en la cual el ya conocido y celebrado grupo artístico pondrá en escena el inmortal drama de Joaquín Dicenta, «Juan José», con la intervención de todo el grupo «Talía» y una gran escenografía. La decoración será montada por los compañeros ya conocidos en ese arte y que darán de nuevo prueba de su ingenuo montando un escenario digno del ya legendario «Juan José».

Todos y todas a la sala del «Ancien Hôpital Militaire», rue Maréchal-och, Perpignan, el día 17 de mayo a las tres horas en punto de la tarde.

PROXIMA REPRESENTACION EN TOULOUSE DE «LA MALQUERIDA»

En Toulouse, el sábado 23, a las 9 de la noche y el domingo 24, a las tres de la tarde, sala Sainte-Anne, gran estreno por el Grupo «Iberia» de la interesante obra

«LA MALQUERIDA»

Para las entradas, en el local de la C.N.T., Bolsa del Trabajo (place St-Sernin).

«LA C.N.T. EN LA REVOLUCION ESPAÑOLA»

Sigue en venta el II tomo, cuyas existencias se van agotando. Es un documento vivo del más alto episodio popular que registra la Historia y como tal ha entrado en todas las bibliotecas generales y de los particulares estudiosos.

En preparación, el III y último tomo.

El II se sirve a 700 francos previo pedido a Federica Montseny, 4, rue Belfort, Toulouse. Giros a «CNT» (sin mención de otro nombre), C.C.P. 1197-21, Toulouse.

CNT
Portavoz de la CNT de España en el Exilio

UNIVERSITES DE PARIS
Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

SOBRE ORGANIZACION
y tàcticas del anarquismo

VI

FEDERALISMO Y ORGANIZACION

Si se revisa la colección de «CNT». del propio semanario que estampa estas líneas, se tropezará con un par de artículos contra el federalismo. Los firmaba Calpe y corresponde este hecho a época anterior al Congreso de París (1945). El periódico se hallaba en sus primeras épocas. El autor se lanzaba francamente por la pendiente que escogió. Pero no hacía tapujos ni confundía los términos. Decía lo que quería y se fué a lo que quería. Calpe fué el trasunto de un síntoma que se desarrolló en nuestra propia prensa y que desembocó en la escisión.

Hecho contrario encontramos en las páginas de un periódico de lengua francesa. En éste, la sinceridad va a medias. En tanto que en un editorial se congratulan sus redactores del hecho de «no reunir en su seno orgánico a todos los anarquistas del país», se constata en el interior, en la Sección llamada de «Problemas esenciales», que por el contrario, se aspira a ganar adherentes hasta el extremo de—según la opinión del articulista—aspirar a agrupar a las «masas». Lo importante en el fondo, no es esta contradicción sino la concepción peregrina de organización anarquista, expuesta a través de una serie de artículos. Se observa que lo considerado esencial y básico en el desarrollo del problema social y societario no es el hombre como tal, el militante como individuo y como principio de asociación.

Lo esencial, para el articulista, son las fórmulas que componen la trabazón orgánica. Fórmulas por medio de las cuales ha de conducirse al individuo, al militante organizado, dentro de una cuadrícula determinada. Y en la exposición que se hace respecto a la funcionalidad orgánica, se hace mención al federalismo, confundiendo a éste, que es esencialmente autonómico, con la centralización y con una curiosa exposición de «legislación orgánica» en la que se ofrece la función determinante del Comité en suplantación a la libre iniciativa del grupo y del individuo. El Comité—según la opinión del articulista—no es el elemento relacionador, sino la autoridad controladora de la ejecución de los acuerdos tomados en base a un federalismo de cajón, ya que en lo imaginado por el articulista cuenta la *voluntad de mayorías* como base referencial de decisiones y resoluciones orgánicas. No puede hacerse alarde de federalismo donde cuenta en función contrapuesta el juego de las mayorías y de las minorías. A menos que se hable de federalismo burgués o de federalismo estatal. Federales son Estados Unidos del Norte y federal es el sistema gubernativo de la Argentina.

—o—

Hemos de anotar de paso que el fenómeno que con tales agudos caracteres funcionales atenuados en el movimiento español, con la diferencia de que el movimiento español, en lo abarcativo de su expresión general, no se arroga el calificativo estricto de anarquista, ya que la base numérica de sus componentes es de fondo sindical. Por eso se llama Movimiento Libertario.

Con este inciso aclaratorio no queremos amenguar el carácter de deficiencia que ofrece y el peligro que significa, en el movimiento español, una cierta interpretación funcional que lleva implícita una observancia de respeto predominante a toda actuación de Comité. Observancia de respeto propicia a la creación de un espíritu de «subalterno» en el afiliado no comiteril. Pero el problema no se ha presentado—salvo momentos pasajeros superados—con las características virulentas que se ofrecen, con proyecciones sistemáticas, en la fracción que hemos mencionado.

Interpretamos que en el seno del propio movimiento español corresponde abrir un ciclo de discusión clarificadora en torno a los problemas del centralismo, del federalismo, del voto orgánico, de las diversas formas de organización, con el afán de orientarse hacia la organización concreta de las cosas, de las actividades, de las labores a realizar, desenvolviéndose los grupos, los núcleos, de diversa tónica —tal cual se ofrecen en el movimiento español—y los individuos, en una cada vez más amplia autonomía dignificadora de su personalidad y al mismo tiempo estimuladora de ésta. Pues la personalidad debe hallarse en continua creación y superación propia, cooperando así a la superación y a la armonía del conjunto orgánico y del no organizado.

Los amagos escisionistas—hasta hoy siempre fracasados en el movimiento español, pese al momentáneo desbarajuste que producen en éste—tiene su base de posibilidad evolutiva en la concepción de las funciones un tanto determinativas de los Comités. Concepción difusa y que muy pocas veces adquiere el carácter de un problema de fondo, pero que deja la puerta abierta a la posibilidad liderista. No ha faltado quienes, afirmados en tal concepción, han requerido ocasionalmente el socorrido «voto de confianza» que habría permitido el desarrollo a una actividad o una orientación particularista, personal o de grupo. Actividad basada en un afán sincero y al que no discutimos honradez y pureza. Pero el intento es probatorio de lo que venimos afirmando.

En un clima de federalismo funcional eficiente los votos de confianza sobran por lo innecesarios. No hay Comités «responsables y únicos» sino elementos encargados de ejercer funciones del conjunto orgánico. En ese orden de cosas la intervención «circunstancialista o providencial» no tiene razón de ser. Y la orientación o la iniciativa personalista ha de ganarse, desde la base, la aprobación del conjunto, o a de realizarse por cuenta propia, no en función orgánica.

La labor llamada conspirativa y la psicosis producida por la acción de lucha contra un régimen que somete al movimiento al exilio y a la inacción no es más que justificativo aleatorio. Justifica en cambio plenamente lo que hemos manifestado en artículos anteriores sobre la mentalidad militante que se crea en momentos de violencia y de lucha, desfavorables al libre desarrollo de la meditación y el estudio.

—o—

Entre la prédica y la opinión ejemplarizante del presente, nada hemos podido apreciar como más modélico—incluso como más práctico e inmediatamente aplicable—en el aspec-

por ILDEFONSO

to de la divulgación del concepto federalista, autonómico y autocreador, que la labor que realiza tesoneramente—a través del más mínimo de sus artículos—nuestro compañero Alaiz. Probatorio en lo que respecta al escenario español como base eficiente de reedificación social de un país. Ahí está, como prueba ofrecida al análisis su «Hacía una Federación de Autonomías Ibéricas». obra insuficientemente leída y comentada por los jóvenes y por los «maduros» de nuestro movimiento.

Alaiz expone y analiza hechos,; se afirma sobre lo existente, sobre las realidades vitales comprobables y no imaginativas. Brega contra la manía de «construír castillos en el papel», manía que es otra expresión de desviacionismo provocado por un afán especulativo y por el «apresuramiento revolucionario» a que hacíamos referencia. Es corriente en nuestros medios adjetivar de «constructiva» la práctica empírica, y no racional de «preparar los planes de una reconstrucción de tal o cuál actividad de la producción, de la distribución e incluso de la organización social del país». Se acumulan cifras sobre cifras y se «crean» toda suerte de posibilidades imaginativas, teniendo en cuenta que «deseamos» y olvidando o desconociendo a menudo las fuentes puras y naturales, las referencias positivas y las realidades tangibles—negativas o propicias—contingentes a cada cuestión o problema planteado.

Alaiz nos ofrece sugestiones variables, jamás soluciones definitivas. Sugestiones que incitan e impulsan el desarrollo de una facultad propicia al ensayo y a la experimentación, anulando la concepción totalitaria y cerrada que es común en los revolucionarios de cajón y a idea fija. Se inspira y nos inspira en el ejercicio de un federalismo funcional consistente en una trabazón relacionadora—no constreñidora —de todas las autonomías funcionales y no imaginativas. Puede el hombre imaginarse autonómico y libertario al tiempo que propende a una concepción orgánica a doble llave, federalista de nombre y autonomista sectario porque cierra el paso a posibilidades relacionadoras, no porque encuadre en el ejercicio de la libertad sociable, de práctica fraterna y de convivencia cordial.

La opinión organizacionista a «outrance» limita el ejercicio del pensamiento del individuo sometiéndole al criterio «orgánico», criterio que se afirma en la llamada «ley de mayorías». Ley que por su solo enunciado se manifiesta falsamente federalista y autonómica, ya que en un federalismo bien entendido sobran las resoluciones de tipo determinativo, por lo tal impuesto, en nombre de fracciones, sean éstas mayoritarias o provengan de minorías directoras.

Se declara además paladinamente que la acción de los individuos debe ser regulada por la organización por medio de sus congresos soberanos, y que es allí—y no fuera de allí—que han de ser expuestas las iniciativas para someterlas al consenso orgánico. El ponerlas en práctica por cuenta propia es considerado antiorgánico y condenable.

Existieron en España ejemplos notables de actividad no controlada por ninguna organización. Centros culturales, artísticos, revistas, periódicos, editoriales... No hay quien desconozca la labor desarrollada por «La Revista Blanca» y sus ediciones múltiples. obra de quienes publicaron «El Luchador», de quienes durante largos años desenvolvieron una actividad sin reposo y sin necesario control o supervisión orgánica. Más al margen aún se hallaba «Generación Consciente» (revista que cambió su nombre por imposición de Primo de Rivera y que es más conocida con el nombre de «Estudios») de los «Cuadernos de Cultura» y de las apreciables ediciones producidas por la misma firma Editorial. Y la «Vértice», y algunas más de más o menor cuantía...

Esta labor, con el mismo signo independiente, se ha repetido en el exilio en la escala en que lo han permitido las circunstancias. Y han revalorizado y revalorizan el movimiento y las ideas realizando lo que no ha sido ni iniciativa ni producto de ninguna organización.

La misma prueba puede ofrecerse a través de todo el movimiento internacional. Los individuos aportan al movimiento en general y a la organización misma el caudal de su iniciativa y de su acción. Y la organización, si no sirve de nexo relacionador y comprensivo, cooperador y solidario; si no ofrece apoyo a la libre iniciativa y si no se perfila como vínculo de un concierto de autonomías actuantes, pierde su valor concreto como vehículo impulsor de lograciones progresivas hacia la libertad, por el contrario, se convierte en masa de confusión.

Lo que queda y quedará como expresión del anarquismo a través de todos los tiempos no ha sido—hasta el presente—obra exclusiva de la «organización». No ha sido el producto de reuniones, de Congresos ni de Comités. Ninguna organización ha realizado ni ha abordado siquiera la labor inmensa, metódica y ejemplar que nos dejó uno solo de nuestros hombres: Max Nettlau, por ejemplo, o Eliseo Reclus. El primero no ha necesitado organizarse para tener intervención directa en las actividades de todos los países. Actividad personal y no de reunión, acuerdo o Comité. Y el segundo, participante directo del movimiento francés, lo fué siempre en función de individuo integralmente libre, actuante por su propia vocación y atacado, no lo olvidemos, por los organizacionistas de su época.

También aquellos se vanagloriaban de «no controlar a todos los anarquistas del país»...

DE LA ESPAÑA FASCISTA

MAURA el precursor

Toda la Prensa falangista se entrega con fruición a glosar la figura de Antonio Maura, con motivo del centenario de su nacimiento.

Y todos coinciden en saludarle como un «precursor» del «glorioso» movimiento.

Aseguran que Maura fué un auténtico mártir por España. Mártir de «la conflagración internacional contra España después de la justa ejecución de Francisco Ferrer», según dice un tal Luis de Galinsoga en «La Vanguardia».

Por una vez, coincidiremos con la Falange. La Ley de Jurisdicciones, obra suya, era ya tan draconiana como las Leyes dictadas por el Caudillo.

Maura, la más siniestra figura de la historia política de España de los dos últimos siglos, se anticipó al franquismo y en él han aprendido muchas cosas los actuales verdugos de España.

Ahora que, en los pensamientos mauristas, reproducidos en la misma «Vanguardia», algunos se ven retratados:

«El puesto que los buenos dejan desierto en la vida pública, lo ganan en muchos casos los ambiciosos, los embusteros, los forajidos.»

Los puestos los dejaron desiertos todos los idealistas asesinados por el franquismo y los han ocupado los forajidos que sostienen a sangre y fuego al régimen.

Misas por el alma de Mussolini

Reproducimos de la «Hoja del Lunes», 27-4-53:

«Ayer, a la una de la tarde, en la iglesia del Sagrado Corazón de Jesús, de la calle de Caspe, se dijo una misa de piadoso recuerdo en intención de Benito Mussolini, a la que asistieron extraordinario número de personas de la colonia italiana y otras de la ciudad que admiraban y guardan memoria al gran patriota asesinado que ofrendó la vida a su patria.

Entre los concurrentes vimos muchas y muy distinguidas personalidades de todas las clases sociales de Barcelona.»

—o—

Según parece, el caudillo se interesa particularmente por el eterno descanso del alma de Mussolini.

...Y más todavía por el descanso y duración de su personal cuerpo.

Se asegura que en sus frecuentes pesadillas, se le aparece constantemente la imagen de Benito, colgado de una pierna, como un cerdo.

Cuando veas las barbas del vecino quemar...

LAS DIFICULTADES DE LOS GRANJEROS DE LA RIBERA

PAMPLONA (OPE). — La subida de los piensos crea un grave problema económico entre los granjeros de toda la ribera de Navarra. El progresivo aumento observado últimamente en el precio de los piensos, debido a la incierta perspectiva de la próxima cosecha de cereales, perjudica notablemente a los granjeros, y especialmente a los avicultores, los cuales siguen vendiendo los huevos a 16 pesetas la docena, precio similar al de años anteriores por esta época. En cambio el coste para producirlos ha subido en un 75 p. 100.

La recría de ganado vacuno y lanar tropieza también con abundantes dificultades pues a causa de la pertinaz sequía, los pastos son muy escasos y la mayoría de las reses están flacas y medran poco. El mercado de los cerdos está también en baja y la manutención cada día cuesta más. Por esta causa la marcha de estos negocios es poco estable. La animación que existía años pasados en estas actividades se han convertido hoy en deseo general de desprenderse del ganado. Pese a ello el público consumidor de estos productos sigue pagando religiosamente los mismos precios que en años anteriores, sin beneficiarse de la baja en el mercado.

LA IMPORTANCIA DE UNA COLILLA DE CIGARRO

MADRID. — Una colilla tirada produjo un importante incendio en el Parque de Intendencia Militar de la calle del Pacífico. Ardieron varias naves, principalmente la destinada a almacén de vestuario. Los daños producidos por el siniestro son cuantiosísimos.

UNA PAGINA MAESTRA
SINDICALISMO Y ANARQUISMO

Aunque en los últimos tiempos háse iniciado entre los anarquistas una corriente favorable a las organizaciones sindicalistas, discútese todavía con cierto calor sobre la conveniencia de esta nueva táctica, dudando algunos de la consecuencia entre nuestros principios y la intervención en las luchas, propiamente dichas.

Muchos de los convencidos de la necesidad de intervenir en las organizaciones gremiales, llevados tal vez por un exceso de puritanismo, no se pronuncian en favor de la intervención sino con grandes reservas.

Parécenos que en el estado actual de cosas, tales vacilaciones son perfudiciales a la propaganda.

De todas las actitudes, la de la vacilación es la más funesta. Las ideas requieren acción resuelta y constante. No basta decir «es necesario que nosotros vayamos a los trabajadores, ya que ellos no vienen a nosotros», y agregar que es conveniente ayudarlos en sus luchas con el capitalismo, para poner luego mil reparos a la acción libre de cada uno de nosotros. Ninguno ignora que las sociedades obreras son colectividades cuya finalidad se reduce a obtener mejoras de momento, y reformas pronto o tarde estériles. Puede destacarse este aspecto de la cuestión, puesto que si tales razones tuvieran validez en la contienda con referencia a nuestra intervención en dichas sociedades para renunciar a ella, habría que reconocer igualmente la necesidad de renunciar también a otros medios de propaganda y de lucha, como la prensa y las reunions públicas, que nos obligan a transigir de momento, pero continuamente, con las imposiciones de la legalidad y del medio ambiente.

Nuestras ideas lo son de emancipación general: lo son inmediatamente de emancipación obrera. Aun sin hacer política de clase, si se permite la expresión, nuestros ideales, nuestra conducta, refluyen en primer término sobre la clase trabajadora hasta el punto de que se puede afirmar de la Anarquía, como del Socialismo, que es un ideal obrero, preferentemente obrero, siquiera todos los hombres de buena voluntad pueden sumarse en la defensa de nuestras comunes aspiraciones.

¿Dónde hallaremos, pues, ambiente adecuado para nuestra propaganda?

Dícese que el propósito de mejorar lsa condiciones del trabajo y de obtener pequeñas reformas es contrario a nuestras ideas. Sin duda. Mas por esto mismo es al seno de los gremios adonde debemos llevar nuestras razones favorables a una acción más amplia de emancipación total; es en el seno de las agrupaciones obreras donde deberemos actuar y propagar nuestros principios todo lo posible; es en el seno de las sociedades corporativas donde la influencia de nuestra lógica ha de dejarse sentir, si queremos que el pueblo, en general, llegue a conocer nuestras ideas y nuestra táctica.

Y aun sin desconocer las dificultades de esta intervención, dadas nuestras opiniones contrarias a las ideas predominantes en la mayoría de las asociaciones obreras, diremos que las mismas luchas de carácter económico, las huelgas por aumento de jornal o disminución de horas de trabajo, tienen con relación al anarquismo un significado de la mayor importancia. Ellas ponen al obrero frente a frente del capitalista; y la tradicional sumisión se trueca en rebeldía, inconsciente primero, mas a la larga consciente y duradera. Ellas dan el carácter de enemiga irreconciliable a las contiendas, ya habituales, entre ambas clases, explotada y explotadora. Ellas han convertido a dos categorías sociales de hombres en dos ejércitos beligerantes que no abandonarán el campo de batalla si no es con el vencimiento definitivo de una de ellas.

No cabe negar que la conducta actual del proletariado difiere grandemente de la de hace algunos años. Hoy se lanzan los trabajadores con el menor motivo a huelgas formidables que ponen en grave aprieto al capitalismo, no por lo que afecta a los intereses, sino precisamente, por el estado moral que revela en los obreros, por las exigencias de éstos que exasperan a aquéllos, acostumbrados como están a la sumisión del pueblo. De hecho el proletariado se halla en una actitud de constante rebeldía. Pero este estado de cosas se debe, tanto o más que a la propaganda socialista, al espíritu de asociación y de lucha, despierto siempre en las sociedades de oficio; se debe al movimiento corporativo que nace sin finalidad a veces, se desarrolla satisfecho con las migajas que conquista, pero al cabo, por la fuerza de los sucesos, se convierte en revolucionario y en condiciones de prescindir de las pequeñas reformas y de las aparentes mejoras.

¿Y no significa nada para los anarquistas esta derivación de las luchas económicas?

Supónese que el ingreso en una sociedad de oficio implica la aceptación de sus limitaciones, y se sostiene también que los anarquistas olvidan dentro de estas sociedades su aspiración final por las cosas fútiles y de momento. Y sin embargo, si una huelga surge, ¿qué hará el obrero anarquista? Pues luchar con sus compañeros, si no quiere servir la causa del capitalismo. Antes que cruzarse de brazos, deberá impulsar la lucha procurando que tome aspectos revolucionarios. Porque entre nuestra pasividad y la diligencia de los políticos y de los jefes del socialismo, es lo cierto que el movimiento obrero se convierte en monopolio provechoso de los ambiciosos y de los revolucionarios.

¿No tenemos un trabajo educador que realizar en medio de las masas obreras? Labor fecunda, sería para los ideales del porvenir, para la emancipación integral de la humanidad, la transformación de esas sociedades reglamentadas y gobernadas por los super-hombres de la política profesional, socialista inclusive, en sociedades libres de luchadores conscientes. Labor fecunda sería, acomodar lentamente, por la persuasión, por el ejemplo y por la experiencia, a los hábitos de la libertad, los millares de obreros que, sintiéndose rebeldes, no aciertan a sacudirse la tutela de los reglamentos y de los comités. Labor fecunda, sería llevar al seno de las sociedades de resistencia un creciente espíritu de rebeldía, de independencia, de emancipación. ¿Se ha hecho esto?

Creemos que no. Creemos que todo lo que se ha intentado es convertir en anarquistas a esas sociedades de golpe y porrazo o se ha trabajado por disolverlas, extremos igualmente viciosos, porque ni aquello es posible, ni esta tiene otras ventajas que las que el capitalismo ofrece al obrero en el desamparo del aislamiento.

No pretendemos, con esta táctica que preconizamos, convertir a nuestro ideal al proletariado en su totalidad, ni buscamos millares de adhesiones. Lo que juzgamos indispensable, es vivir el ambiente obrero, propagar en medio de los obreros, educar y educarnos para la libertad entre la multitud de aquellos nuestros hermanos que luchan como pueden y saben. Y es en este sentido, cualquiera que sea la disconformidad del anarquismo con las aspiraciones de las sociedades obreras por lo que estimamos que nuestro campo de acción está en estas sociedades, en sus luchas, en sus huelgas, en sus revueltas cada vez más enérgicas contra el capitalismo imperante.

Lo está tanto más, cuanto que estas organizaciones son el embrión del porvenir. No tiene valor alguno el argumento de que, teniendo por objeto dichas sociedades, la defensa del salario, de nada servirían una vez destruído el salario. Y no lo tiene, porque casi ninguna de esas sociedades vive para la «defensa del salario», sino por el espíritu de insubordinación al capitalismo, por el espíritu consciente o no, de emancipación y de mejoramiento. Todavía no se ha visto un gremio que se conforme con las mejoras obtenidas, por grandes que fueren. Se quiere siempre más, y lo que la burguesía llama exigencias, no tiene límites en las agrupaciones de oficio.

Además, cualquiera que sea el objeto inmediato de dichas asociaciones, es indudable que subsisten, más que por sus propósitos, por los lazos de cooperación y compañerismo profesional, por el espíritu de clase, pudiéramos decir. Hay la tendencia a combinarse por afinidad de oficio, como la hay a combinarse por comunidad de ideas o de necesidades. En este concepto, son todo el porvenir. El mundo que preconizamos no será probablemente más que esto: una gran asociación o grandes sociedades libres, libremente federadas. Aun cuando se pretenda que el individuo será una especie de enciclopedia, cosa cada día más imposible, dados los crecientes dominios de las artes, de las industrias y de las ciencias, aun cuando se pretenda que cada ciudadano o campesino podrá cambiar de profesión como de camisa, lo que estará por mucho fuera de toda realidad para la gran mayoría de los hombres, es lo cierto que las necesidades de la vida común constreñirán a cada uno y a todos a la formación de asociaciones de producción, de cambio o distribución y de consumo. Serán todo lo variables, todo lo inestables que se quiera estas agrupaciones del porvenir, a causa de la menor especialización de las funciones, pero serán indispensables para la vida de la solidaridad. Y ellas no significarán más que un mejoramiento del pasado societario en expectativa de un perfeccionamiento futuro, que en el enlace de la evolución humana cada eslabón supone al que le precede y anuncia al que le sigue.

Por todo lo dicho, entendemos que para los anarquistas hay una labor fecunda que realizar en el seno de las corporaciones gremiales, sin que ello excluya, se entiende, la propaganda constante y directa en todas las manifestaciones de la vida, ya sea individualmente, ya sea en grupo o colectividad.

Y si en esta labor hubiéramos de perder algunos de los nuestros, que se pierdan en buena hora, que nuestras aspiraciones no pueden reducirse a una especie de mercantilismo que tiene muy en cuenta las pérdidas y las ganancias.

RICARDO MELLA.

Cataluña en el crisol

RAYANOS

SE llaman rayanos en Aragón, los sorianos fronterizos con tierra aragonesa. Los aragoneses son rayanos en sentido inverso respecto a los sorianos cuando han nacido aquellos aragoneses cerca de la frontera o raya soriana. Pero el rayano es, en general, el originario del hinterland, territorio inmediato a la raya hacia las dos vertientes de ésta.

Con respecto a Cataluña tiene Aragón una línea fronteriza o raya extensa muy sinuosa que va desde el Pirineo hasta cerca del Mediterráneo.

El suspirante regionalismo aragonés que tuvo unos años de expansión romántica a principios de siglo, quería hacer de Tortosa una ciudad irredenta, una salida aragonesa al mar. El proyecto no pasó del nimbo literario. En primer lugar, porque Tortosa ya se sabe que nunca quiso ser catalana ni valenciana, sino tortosina, vértice del rico triángulo olivarero, cuyos otros dos vértices son Lérida y Reus, y resultaba una idea averiada liar a Tortosa en el pleito de su localismo o comarcalismo eliminatorio con otra región, tercera en discordia; en segundo lugar, porque los aragoneses de relación orientada por el comercio, los caminos y las comunicaciones más frecuentes hacia Gandesa y señaladamente hacia Tortosa, tenían todos los caminos abiertos hacia el mar y la desembocadura del Ebro, sin necesidad de ir a ningún escritorio ni de reivindicar ningún derecho burocrático. En tercer lugar, porque el rayano aragonés con Cataluña, tierras altas del Maestrazgo o Valencia, como el próximo a Soria y a Navarra, sostiene tradicionalmente una relación intensa que hace de la frontera camino corrido en todos los sentidos, el longitudinal y el de través, amistad vecinal, fusión de idiomas y cruce de sangres, con intereses morales y materiales ligados. Esta intercomunicación fundida por efusión y legítimo interés, es más fuerte que la raza y la nación.

Los pueblos catalanes del Bajo Ebro, desde Mora al mar, no parecen catalanes ni aragoneses porque son las dos cosas. Lo mismo puede decirse del territorio lleranо y ribagorzano; con los tramos bajos del Cinca, tiene su metrópoli comercial en la vieja Ilerda. Se confunden todos en el carácter, en la tradición libre, en el costumbrismo, en las fiestas, en el comercio, en el humor y hasta en la jota. ¿No será esta fraternidad fronteriza y pacífica, un anticipo, un augurio de lo que habrán de ser las fronteras grandes cuando se vean libres de aduaneros y polizontes?

El rayano desconoce las discordias interesadas, los litigios entre región y región. Lleva su rebaño de una parte a otra, no se da cuenta siquiera de que viola una frontera, y simpatiza del todo con las gentes del otro lado. Trata con ellas de igual a igual, aprecia la industriosa inventiva de su vecino, el progreso de los cultivos, la iniciativa de beneficio forestal y hasta la feria, que le hace comprador o vendedor en su honesta pobreza.

En la Cataluña fronteriza no existe el menor asomo de sectarismo como existe en la Cataluña interior, de capitalidad concurrida y quemosas ambiciones políticas. En cambio, de la Cataluña industrial, de la Cataluña del trabajo progresivo ha salido por expansión natural buena parte del progreso de la mecanización moderna hacia Aragón agrario, como desde el país vasco, río abajo, hacia Rioja y Navarra. En compensación, la tierra aragonesa dió primeras materias de calidad y tenía ya una multitud de diestros mecánicos en su solar, rápidamente industrializado con una producción de cereales, azúcar, alcohol, hortalizas y frutas, tanto frescas como conservadas, equivalente por valoración en moneda al rendimiento de la industria fabril. Los rayanos tienen su parte de intervención inteligente en el intercambio porque han sido mensajeros de buenas nuevas entre región y región y porque están lejos de creerse superiores por el hecho fortuíto de nacer a un lado o a otro del río, de una vertiente o de otra de la montaña, tal o cual valle o de tal o cual planicie.

El rayano está más allá del bien y del mal simulantes. Que no le vayan con alaridos ni patetismo de encargo. Se encoge de hombros ante los gesticulantes. Cuando no está dominado por el demonio monetizado y vive de su esfuerzo, es un ciudadano bien hablado y cordial. Tengo un tanto conocida la raya de Cataluña con Aragón y he visto que el rayano catalán tenía, como su paralelo aragonés, un instinto sociable muy pronunciado y desarrollado para el trato mutuo y la más grata intercomunicación, no sólo de finalidades inmediatas y materiales, sino también afectivas.

Parece el rayano un exponente de tiempos venideros. Cuando estudiamos en los libros de Wells lo que la ciencia contemporánea ha podido deducir de las huellas dejadas por los grupos primitivos, resulta en definitiva que éstos nos legaron en primer lugar sus prodigiosas herramientas y en segundo lugar su maravilloso arte rupestre, incrementado con muestras de escultura y cerámica; en tercer lugar topamos con sus extrañas identificaciones (del sol con la serpiente por ejemplo, tal vez porque ésta vive aletargada y oculta cuando no hay sol). Pero siempre podemos observar que la herramienta y la pintura rupestre, como la identificación astral diurna con la zoología, se dan en tribus sedentarias o estables, probables superadoras de las edades nómadas y venatorias o exclusivas de caza. El ser primitivo sin hambre cuece la Tierra para construir vasijas y decora su cueva cuando tiene aprendido el cultivo del suelo. Este cultivo sólo podía propagarse en razón de los rayanos acampados entre la aridez y el agua, entre la estepa y el manantial, entre el desierto y el río, patriarca de todas las civilizaciones.

Felipe ALAIZ.

Preliminares de una coronación

(Viene de la página 1.)

ofrecerá con este cínico lema: «Símbolo de la fidelidad de Africa del Sur a la Corona».

¡Sin duda se trata de la fidelidad de las poblaciones negras, sometidas a la esclavitud de las minas de diamante!

En «Paris-Presse» del 10-12-52, cinco clichés nos revelan la fastuosa colección de coronas de la realeza inglesa, desde la de San Eduardo a la Imperial de las Indias, la más suntuosa del mundo—¡qué de sangre y de vidas de hindúes ha costado!—al globo sobre el cual se eleva la cruz que simboliza la soberanía de Dios sobre el mundo—¡para hacer rabiar a su representante de Roma!—hasta el cetro y las espadas del Estado—la más bella del orbe, la de la justicia espiritual, temporal. En fin, el arsenal será completo. Y el pueblo, las multitudes miserables, deben admirar este ritual simbólico, parecido al de los jefes de tribus salvajes, el poderío, la fastuosidad de los que se han atribuído la misión de adormecerlo, de explotarlo y de mantenerlo eternamente sojuzgado utilizando procedimientos de taumaturgos, serviles y maleables... ¡todo ello, concediéndoles el derecho al voto!

A la vez que se producían estos «acontecimientos», se nos daban a conocer las previsiones presupuestarias para 1953-54, anticipando importantes economías...

Pese a ellas, el de defensa armada supondrá un aumento de gastos de 109 millones de libras.

Pero, agarrados, que ahora viene la continuación de las informaciones:

Las más importantes economías se efectuarán sobre los productos alimenticios y las subvenciones a esos mismos productos.

El capítulo de este presupuesto será reducido de 165 millones de libras. Se ahorrarán todavía 22 millones quinientas mil libras esterlinas reduciendo el presupuesto de la Seguridad Social y para que todo marche a las mil maravillas, sin protestas de nadie, los créditos de los servicios secretos pasarán de 500.000 libras a cinco millones.

Aunque los ingleses no comen tanto como su apetito les exige, los excelentes resultados obtenidos por el racionamiento durante la guerra aconsejan continuar estrechándose el cinturón durante ocho años más.

Mas el gran problema, el enigma desconcertante, es que 500.000 personas se apiñarán en torno al recorrido de la cabalgata; otras 500.000 estarán en las ventanas; las agencias de viaje han anotado ya 100.000 demandas de plazas reservadas y por algunas se han pagado 50.000 francos. Se asegura que un americano alquiló una habitación, cuyas ventanas se abren sobre la calle que debe recorrer el desfile, pagando por ella 3.000 libras esterlinas. Cuenta reunir en la pieza una treintena de invitados.

Para «ver» el cortejo, se prevé que se gastarán diez millones de dólares; decenas de miles de personas dormirán en Hyde Park. Todo esto es casi incomprensible; evoca la sugestión colectiva de las multitudes subyugadas por los eternos charlatanes que abusan de la ingenuidad de un mundo prosternado delante de los ídolos modernizados para las circunstancias.

Y vosotros, ciudadanos conscientes y organizados, ¿qué pensáis de ello? ¿Qué pensáis de ello, súbditos realmente militarizados y a los que el derecho de voto ha sido concedido?

¿Llegará alguna vez el día en que los despojados se rebelen y escoben toda esta quincallería, toda esta hojadelata, ofrecidas en adoración por los violadores de conciencias?

HEM DAY.

3279
UNIVERSITES DE PARIS
Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

editorial

CNT

Portavoz de la CNT de España en el EXILIO

NUM. 423 — II EPOCA | Toulouse 24 Mayo 1953 | PRECIO 20 FRANCOS

HEBDOMADAIRE
Autorisé par le Ministère de l'Information en date du 8 mars 1946
Director: J. FERRER
Administrador: MORALES GUZMAN

GIROS: «CNT» hebdomadaire C.C.P. 1197-21 TOULOUSE (H.-G.)

REDACCION ADMINISTRACION: 4, rue Belfort TOULOUSE (H.-G.)

REVALORIZACION DE TACTICAS

Ante el prôximo congreso de la A. I. T.

EL día 19 de julio iniciará sus tareas en París el VIII Congreso de la A.I.T.

Después de la disolución, en 1881, de la Primera Internacional — deshecha por la escisión marxista y por las persecuciones gubernamentales — durante cerca cuarenta años el proletariado revolucionario careció de un organismo que reuniese la acción obrera y que la cohesionase con carácter universal y universalista.

Se reorganizó la A.I.T. en 1922, respondiendo a la necesidad sentida por todo el proletariado consciente, que no podía verse representado ni por la III Internacional, caída en manos de los comunistas; por la II, llamada la de Amsterdam, en manos del reformismo. Fué este hecho un acontecimiento de inusitada importancia para el movimiento sindicalista revolucionario, que representaba la minoría vigilante y activa de la clase obrera, no caída en la esterilidad y la inoperancia de las organizaciones mastodónticas, pero de eficacia nula, porque todas estaban encadenadas a los intereses políticos y a las ambiciones de sus dirigentes.

Cuando, en el mes de junio de 1922, la A.I.T. reconstituyóse en Berlín, formaron parte de ella la F.A.U.D. alemana, la Union Sindicale Italiana, la Confédération Générale du Travail Unitaire de Francia, la Confederación Nacional del Trabajo de España, la S.A.C. de Suecia, la N.F.S. de Noruega, la minoría sindicalista de las Uniones Profesionales rusas, la F.O.R.A. argentina. En los diálogos preliminares para su constitución intervino una representación de los I.W.W. (Trabajadores Industriales del Mundo) de Estados Unidos de América, que no se adhirió a la nueva organización internacional, pero con la que ha ido manteniendo siempre relación y contacto.

Por considerarla de capital importancia y actualizada por los hechos que se han venido sucediendo, confirmando sus palabras proféticas, reproducimos, en extracto, la «Introducción» a la «Declaración de principios» aprobada por la Conferencia constitutiva de Berlín:

«El capitalismo se organiza, y, de la defensiva en que se encontraba, pasa a la ofensiva, sobre todos los frentes, contra la clase obrera agotada por las guerras sangrientas y las revoluciones fracasadas. Esta ofensiva tiene su origen profundo en dos causas bien determinadas: primera, la confusión de ideas y principios que existe en las filas del movimiento obrero. Segunda, y principal, la derrota subsiguiente de la Revolución rusa, que, al momento de surgir, en razón incluso de los grandes principios por ella enunciados en noviembre de 1917, había despertado las mayores esperanzas en todos los proletarios del mundo, y ha recaído al rango de una revolución política, habiendo servido para mantener la conquista del poder estatal en las manos del partido comunista, cuyo solo objeto es monopolizar toda la vida económica, política y social del país. Esta desviación de una revolución social en una revolución política, ha tenido por resultado une hipertrofia del socialismo estatal, cuya consecuencia ha sido el desarrollo del sistema de origen burgués. La necesidad de restablecer el capitalismo en Rusia, ha sido el empeño del capitalismo mundial. El socialismo estatal, denominado comunismo, ha salvado al capitalismo burgués, llamándole en su ayuda para... salvar la revolución.

»Es así que, debido a estos dos elementos desorganizadores — la confusión en las filas del proletariado y el bolchevismo capitalista — el gran capital industrial y terrateniente ve acrecentar sus fuerzas y aumentar sus probabilidades de renacimiento.

»Se han hecho varias tentativas en ese sentido (agrupación universal de los trabajadores). Dos de ellas han fracasado: son las dos Internacionales denominadas de Amsterdam y de Moscú. **Ambas llevan en su propio seno el gérmen venenoso destructor.** La Internacional de Amsterdam, perdida en el reformismo, considera que la única solución del problema social reside en la colaboración de clases, en la convivencia del «Trabajo y del Capital» y en la revolución pacífica, cachazudamente esperada, realizada sin violencia y sin lucha, con la aprobación y el consentimiento de la burguesía. La Internacional de Moscú, por su lado, considera que el Partido Comunista es el árbitro supremo de toda revolución y que es únicamente bajo la férula de ese partido que la revolución futura deberá ser desencadenada y consumada. Es lamentable que, en las filas del proletariado revolucionario, consciente y organizado, exista todavía la tendencia que soporta lo que ni en teoría ni en la práctica puede tenerse de pie: la organización del Estado, es decir, la organización de la esclavitud, del asalariado, de la policía, del ejército y del yugo político; en una palabra, de la sedicente dictadura del proletariado, que no puede ser otra cosa que un freno a la fuerza expropiadora directa y que una supresión de la soberanía real de la clase obrera. Es la hegemonía del cesarismo en política, de la completa destrucción del individuo.»

Fué bajo esta constatación clara y categórica, como se reconstituyó la A.I.T. y como se agruparon en ella las organizaciones de inspiración libertaria, como la F.O.R.A. argentina y la C.N.T. española, y aquellas sindicalistas revolucionarias que veían los intereses del proletariado traicionados por el socialismo demócrata — colaborador de la burguesía — y por el comunismo de Estado, estrangulador de la Revolución rusa, como la C.G.T.U., de Francia, la S.A.C. de Suecia y la F.A.U.D. de Alemania.

*

Nada de lo que dió vida a la A.I.T. ha dejado de tener permanencia. La erupción internacional del fascismo, fruto de la pasividad, de la abdicación revolucionaria de la clase obrera, convertida en una masa amorfa por el reformismo; todo cuanto se fué produciendo en el mundo hasta llegar a 1936 — revolución española, sofocada por las mismas razones: falta de nervio y de sentimiento solidario activo en el proletariado adscrito a la II Internacional; sumisión absoluta y pérdida completa de orientación propia, en el sometido a la III — no han hecho más que valorar las clarividentes palabras de la Declaración de 1922 y que evidenciar hasta la saciedad la lógica irrebatible de una posición justa.

Si la A.I.T. hoy no tiene la fuerza que en 1922, es porque la reacción deshizo sus más importantes organizaciones: la C.N.T., la F.O.R.A. y la F.A.U.D.

Si la A.I.T. no ha conseguido ser una Internacional numerosa, es porque quizá tampoco se ha sabido trabajar internacionalmente en el sentido aconsejado por Bakunin y que define de manera magistral Ricardo Mella en el artículo «Sindicalismo y anarquismo», publicado en el número anterior de «CNT»: actuando entre las masas obreras, hablando a la conciencia de los trabajadores, aprovechando todas las coyunturas para poner de manifiesot la ineficacia de la acción de las grandes organizaciones sindicales convertidas en apéndices de los partidos políticos y vinculadas, por este hecho, a los intereses nacionales, que son los intereses del Estado y del capitalismo en cada país.

Además, la fuerza del número es un mito. ¿De qué sirve la fuerza actual de la Internacional de Sindicatos Libres o de los millones de obreros agrupados en los Sindicatos rusos, si es una fuerza de inercia, que no pudo evitar el fascismo ni la guerra del 39, ni la podrá evitar de nuevo, por cuanto las masas a esos organismos adscritas no son más que eso: masas, manejadas por sus dirigentes y sometidas a los vaivenes de la política de los Estados, vinculadas a los intereses nacionales, que son los intereses del capitalismo o los intereses imperialistas de un partido?

Es más fuerte una minoría rebelde y libre, que no obedece más que a su propia iniciativa y a sus finalidades ideales, que esas grandes mayorías convertidas en

(Pasa a la última página.)

POSTAL DE MEXICO

Expediciones mexicanas

POR ADOLFO HERNANDEZ

CUANDO hace cinco años un grupo de mexicanos emprendió la ascensión al temible Aconcagua, en los Andes chileno-argentinos, la empresa tomó aspecto epopéyico, no tanto por lo que pudiera significar en el terreno de las exploraciones geográficas, sino por tratarse de un grupo de alpinistas mexicanos. Y el Aconcagua, donde cuentan las viejecillas aborígenes de los alrededores que los dioses incas se escondieron, cuando llegaron los hombres blancos, fué vencido. Los 6.790 metros del coloso andino, mezcla gigante de roca, nieve y neblina, avanzada hacia el infinito, fueron hollados por el «piolet» y las cuerdas mexicanas y el concepto internacional mexicano tuvo un avance de catapulta. Un poco más tarde, otra expedición vigorizó el espíritu de la nueva generación y su concepto ¿por qué no decirlo? «geo-político». Remontando los turbiones del proceloso Yukon, a través de las soledades de Alaska, narradas magistralmente por el inolvidable Jack London y el sugestivo James Oliver Curwood, también cantor del Canadá, los mexicanos conquistaron en batalla épica— que mantuvo en suspenso el ánimo en los círculos alpinos de la metrópoli azteca—el majestuoso Mac-Kinley que eleva su cima, casi indomeñable entre los ventisqueros de una región que ha dado en llamarse entre los tramperos y esquimales que las habitan, el «infierno blanco».

Después de estas hazañas, redondeadas por expediciones cinegéticas al Canadá y Tanganika, dicho sea de paso: con más aire turístico que geográfico o deportivo, la prensa anuncia los preparativos, lentos pero seguros, de dos grupos exploradores hacia la llamada Cordillera Blanca Peruana, con miras a dominar—y esto es ambicioso—la cima del mundo: el Everest. Las dos expediciones se entrelazan, ya que una es etapa de la otra. En realidad desde que el Aconcagua y el Mac-Kinley se rindieron, los alpinistas mexicanos piensan en el solitario señor de los Himalayas.

Sabido es que la cadena montañosa de los Andes abarca la mayor extensión orográfica mundial: 7.500 kilómetros de picachos cubren el gigantesco espinazo de la América del Sur, con ramificaciones y anchuras que oscilan entre los 300 y los 500 kilómetros. La altura media (tierra de condores) es de 3.000 a 3.500 metros. En la República del Perú existe una parte de los Andes especialmente inaccesibles: es la llamada «Cordillera Blanca»; en ella murieron hace poco cuatro exploradores que formaban parte de un grupo alpinista alemán. Este es uno de los objetivos de los escala-montañas mexicanos. En Lima reina gran expectación y quizá, desde que la «Kon-Tiki» de Thor Heyerdhal salió para la Polinesia del puerto de El Callao, la nación no había mostrado tanta curiosidad como por la batalla alpina que se aproxima.

Del Everest ocioso es ocuparse. Entre las cumbres próceres es única. Se trata de un «avance» de la Tierra hacia el Sidério. Los nepaleses hablan de seres extraños que habitan su cumbre y en las noches heladas bajan a raptar montañeses incautos que caminan por los glaciares que rodean el picacho. Rodeada de niebla y el eterno manto de nieve, es el indisputado dios de las alturas.

Forma su corte el «Amne--Machiam», otro coloso de los imponentes Himalayas y allí, en el fondo de los valles remotos, entonan cánticos y rezos de misterio en el interior de sus templos de fantasía, los sacerdotes tibetanos que contemplan su faz mongólica en las aguas negras de sus profundos lagos. Ahí, en esa región extraña donde vive el Lama en su recóndita metrópoli de Lasa y tejen intrigas los cortesanos de Katmandú en torno al rey Tribubhana, en el Nepal, está el Everest, y ahí irán los mexicanos. Sus 22.142 pies (casi 9.000 metros de altura) son el eterno guante arrojado a los esforzados cazamontañas. Algún día su cumbre será hollada y su gesto altivo se tornará servil como ha sucedido hasta ahora con el Mac-Kinley de Alaska, el Aconcagua chileno-argentino, el Kilimandjaro africano y el Chimborazo ecuatoriano, por no mencionar otros colosos mundiales.

¿Escribirán alguna página inmortal los alpinistas mexicanos?

(Pasa a la página 4.)

crónica

DESDE que se inauguró la nueva gerencia soviética se escriben en los periódicos sendos artículos sobre la crisis económica. Y vuelven a tomar carta de actualidad temas tan gastados como el de la «crisis del capitalismo». Porque hubo un tiempo, alrededor del 1929, en que era difícil evitar este tópico al encararnos con revistas, libros y periódicos. Era la época dorada de los «cracks» neoyorkinos, de los suicidios de financistas y de las «marchas del hambre» abanderadas, con música de circo.

El reformismo dirigista, el «new deal», el seguro contra paro, y muy principalmente la fiebre armamentista, al rojo vivo, que acometió a las industrias idóneas con los ejércitos, aplazó más que conjurar lo que se tenía por inminente estallido.

Luego vino Hitler, que por igual arte de brujería barrió las calles de marchantes del hambre haciendo trepidar las industrias pesadas y poniendo a reventar los arsenales. Los dirigistas de Washington y de Berlín, no es necesario decir con qué medios y para qué fines, fueron los grandes artífices de la solución de la crisis que en Norteamérica y Alemania tenía sus cubiles.

Pero persistió el tópico de propaganda sobre la «crisis del capitalismo», tomando esta vez un viso oficial. Pues había nacido una literatura de este viso no menos apocalíptica y abacadabrante que la socialista del siglo pasado y que la del comunismo de la primera post-guerra.

Hitler unió sus votos a los de los furibundos anticapitalistas, y sus fúnebres profecías tomaron por blanco al capitalismo norteamericano. Es raro el discurso o entrevista del Führer en que no trascienda esta preocupación. Su dialéctica parece calcada de un texto de Carlos Marx. La misma interpretación materialista de la historia, el mismo fatalismo económico, los mismos tópicos sobre la congestión e hipertrofia del capital, pareja exégesis sobre sus contradicciones inherentes y la lucha de clases, e idéntico el epílogo de suicidio, con la única diferencia de que Hitler disputaba al proletariado el glorioso papel de Juan Simón.

Si se da un repaso a toda la literatura comunista de hace treinta años nos encontramos con cuatro cuartos de lo mismo. Aquí no hay que decir si esa literatura es oficial. Lo es hasta el resuello del último monaguillo con coleta. Como el labriego de secano, pendiente del agua de mayo, Stalin otea los nubarrones que intermitentemente surcan los cielos del Wall-Street, y sus discursos sobre el descompuesto «cadáver burgués» parecen más bien rogativas al dios de las compuertas celestiales. Hitler y Stalin rivalizan bajo la higuera con los ojos puestos en la misma breva, que no caerá. Y no estábamos menos en la higuera los que a diez mil leguas de aquellos compadres brodábamos nuestros sueños en el mismo cañamazo fatalista.

Hay que hacer constar que por si acaso no caía la breva, tanto el stalinismo como el nacionalsocialismo tomaron sus precauciones de malos creyentes en milagrerías y conjuros, y se pronunciaron al mismo tiempo por la acción directa: por la guerra que ayudara a bien morir a quien librado a sus recursos prometía una vitalidad gatuna. El pacto ruso-germano de 1939, que según «un ministro de Stalin» del gabinete de Negrín tuvo su génesis en el Ebro, muestra, no sólo la rectificación de tiro, sino la necesidad de combinar dos artillerías de gran calibre para abatir por la brava a la breva.

Y la higa, verde todavía, se ha permitido sobrevivir a aquellos saltatapias, cazadores frugíveros y artilleros en una pieza, después de haber sobrevivido de muy largo a Lenin y Carlos Marx.

La actual tentativa de desquiciamiento económico, reeditada por la nueva gerencia soviética, no prescinde tampoco de apoyo artillero. En una u otra forma, las promesas de vida larga del capitalismo parecen ilimitadas. Si fué disparate considerar a éste como un cuerpo inerte, con leyes rígidas, lo es mayúsculo meterle en el mismo saco con el liberalismo burgués, con el socialismo y el anarquismo pequeñoburgueses, con el Occidente decadente y con la corrupción independiente. El clima de terror colectivo, alimentado en gran parte por los estrategas anticapitalistas del Este, no parece el más indicado para abrir fisuras en el odiado y odioso sistema; más bien es este clima un arma preciosa que permite al Estado capitalista cohonestar, ante gran parte del pueblo, sus clásicas esencias reaccionarias.

Que el capitalismo no es un cuerpo inerte o víctima resignada, lo demuestra su facultad y agilidad de maniobra, las adaptaciones circunstanciales que admite, su sumisión confiada, pero vigilante, a la medicación y farmacopea dirigista, liberal o dictadora.

Y han de echar barba sus presuntos amortajantes mientras confundan el movimiento de la cola con la caída del rabo.

José PEIRATS.

Hablan los presos antifranquistas del penal de S. Miguel de los Reyes

¡Antifascistas del mundo entero! ¡Hombres de conciencia liberal! ¡Trabajadores de todos los países! ¡Elevad vuestra protesta contra los procedimientos inquisitoriales que son aplicados por la tiranía franquista a los presos antifascistas, a los hombres dignos que sufren martirio en las cárceles y presidios de España! ¡Impedid con vuestra solidaridad que la nueva inquisición se ensañe con los hombres, con los luchadores privados de libertad!

LA INQUISICION EN ESPAÑA

LA REPRESION SE ACENTUA

Se ha producido un cambio desfavorable en la situación general del penal. Los primeros e inciertos tanteos del nuevo director, han dado paso por fin a la afirmación de su verdadera personalidad, con la implantación de un régimen de vida más duro y severo del que jamás habíamos padecido aquí: reglamento a todo pasto, pero aplicado con un criterio personal, arbitrario y estrechísimo, que causa innecesarias e inútiles molestias a los presos. Formaciones continuas, con la exigencia de que éstas tengan un aire marcial, y, en general, un recrudecimiento sensible de la disciplina. Ahora quieren formar un cuadro gimnástico, para lo cual han movilizado, sin consultarles, a cerca 200 hombres. ¿A dónde conducirá esto?

Sobre todo, donde se viene notando extraordinariamente la represión, es en el sentido que podríamos llamar cultural y religioso. El nuevo director viene imbuído del espíritu del tradicionalismo intransigente y obscurantista y de una cierta manía de redentorismo religioso. Por una parte, ha sido efectuada una revisión de los libros del penal, pertenecientes a los presos, y de las revistas en lengua extranjera en circulación y sólo una exigua cantidad de ellos han sido permitidos, pese a estar autorizados con anterioridad. Los mejores libros han sido rechazados, no obstante haber sido comprados en la prisión durante la Fiesta del Libro, la mayoría de ellos. Han sido rechazadas varias gramáticas de esperanto autorizadas, no sabemos por qué oculto motivo, quizás por ser un idioma «revolucionario e internacionalista», o por ser, simplemente, un indicio de deseos de superación moral e intelectual de un puñado de hombres.

Por otra parte, se ha iniciado una campaña intensiva de catequesis religiosa, y constituye pesadísima plaga, pues cada día de la semana, en la iglesia, son reunidos, por turno, todos los dormitorios, y reciben allí la instrucción religiosa del capellán de la prisión. Los sábados hay concentración general en la iglesia y los domingos, la misa reglamentaria, a veces acompañada también de sermón. Los resultados que obtienen son nulos, pero ellos perseveran por aquello de «la letra con palos entra». Son consecuentes, en cuanto siguen fielmente la tradición catequística de los colonizadores y los hombres españoles de hábito y crucifijo. El espectáculo de estas sesiones de catequesis religiosa es, en verdad, digno de admirarse. Constituye una pugan constante entre el capellán y los reclusos, los cuales oponen una resistencia seria, ya sorda o abierta, a las preguntas del primero. Como incentivo, ofrecen comunicaciones especiales, orales o escritas, para quienes contesten voluntariamente y bien a las preguntas del jesuita, pero no hay quien se preste a hacerlo. Ultimamente, al constatar la oposición pasiva de los presos preguntados, el cura distribuyó una serie de castigos que llegaron hasta privar a algunos de sus destinos, y, con ello, de la redención subsiguiente, es decir, de medio día por cada uno extinguido. El individuo que oficia de capellán en la prisión, Valentín Herrero, constituye motivo permanente de escándalo y de picante crítica por parte de todos. El representante aquí «de la vida espiritual y religiosa, el símbolo de todas las virtudes cristianas», es un caso descarado de inversión y afeminamiento. Este pobre demonio fué expulsado de la cárcel de Palma de Mallorca, por sus relaciones con un tal Bartolomé Morales, internado por estupro; repugnantes relaciones, como podréis suponer, atentatorias contra la naturaleza y la moral. He aquí una pequeña muestra de la gente en cuyas manos están los presos antifascistas españoles.

El Director del Penal, el médico Carlos Caballé y el cura, van confabulados en la represión contra los presos. En general, aunque eso depende en gran parte del criterio o la conciencia (?) de los directores, la disciplina se ha acentuado y hecho más pesada en las prisiones, desde el advenimiento del último ministro de Justicia, Iturmendi, y del D. G. de Prisiones, Herrero de Tejada. Han traído a sus departamentos aires aún más reaccionarios de los ya imperantes. Con ellos han pasado a ocupar las privanzas toda una pléyade de directores de mentalidad tradicionalista, que vegetaban, durante el Ministerio de Fernández Cuesta, en obscuros rincones de provincia. Es evidente que no hemos ganado con el cambio, como ya preveíamos, a través de nuestra prevención hacia todos los jesuitas, lleven negra o verde la sotana, caso este último en el cual incluímos al director que padecemos en la actualidad. En realidad, el propio F. Cuesta no podía ser más impopular y odiado entre los presos españoles. Era y es el representante de la Falange, y, ésta, el símbolo de una de las represiones más sangrientas y sañudas realizadas contra nuestro pueblo a través de su desgraciada y azarosa historia. Pero en todo su horror, en todo su vandalismo y desprecio total de la vida y dignidad humanas, la Falange aporta, de todas maneras, un cierto modernismo, que la vincula a la época actual de la cual es un producto. Hay, en ella un cierto desdén, en su culto a la fuerza bruta, por las rutinas tradicionales y las pamplinas teológicas cargadas de siglos. Mas los tradicionalistas unen, a un culto similar de la fuerza, toda la áspera intransigencia del religioso dogmático y allanador del pensamiento ajeno, y un odio obscuro y ancestral contra todo cuanto significa vuelo elevado y libre del espíritu.

El famoso capellán de San Miguel de los Reyes lo dice bien claro:

—No hay alternativa: Con Cristo o contra Cristo. Con nosotros o contra nosotros». Lástima grande, siguen pensando, que el mundo haya superado definitivamente las edades teológicas de la historia, en las cuales los inmensos rebaños humanos, seguían, tristes y espantados, la omnipotente palabra de los Papas, y su temible enseña, la Cruz...

Leyendo la prensa franquista

De un artículo de Aguirre de Cárcer en «ABC», titulado «Público y teatro»:

Pero «por qué «el otro», el capaz de un mayor discernimiento; el relativamente culto; el que gusta de algo más que de pantomimas circenses, ampliadas y habladas; ese público de criterio menos anquilosado que el que acude a las conferencias; más deseoso de ideal que el que concurre al futbol; menos ñoño que el que frecuenta los sermones y más cribado y selecto que el que puebla la calle; por qué ese público que hubiera podido gustar de esta excelente comedia no ha venido al teatro esta tarde?

Ciento veinte años después de Larra, ¿tendremos que repetir: «¿quién es el público y dónde se le encuentra?»

¡Hombre! ¿Quiere usted saber dónde está ese público inteligente y capaz de saborear obras densas, de contenido, de fondo, público «deseoso de ideal»?

¡Pues está en los cementerios y en los presidios!Lo han fusilado ustedes o lo han condenado a cadena perpetua. ¿De qué se quejan ahora?

• • •

La Prensa franquista se desata otra vez contra Inglaterra. ¿Consigna americana? ¡«Chi lo sa»! Lo cierto es que otra vez comienza el disco de Gibraltar.

En un artículo titulado «El eco de Felipe V» que, por más señas, era francés, nieto de Luis XIV y rey de España «per accidens», leemos:

Este es el significado de la resolución recientemente aprobada en la IV Asamblea Nacional de Ex Cautivos. En ella un grupo de españoles, sobrados de méritos y de razón, declararon a Gibraltar «ciudad cautiva». El Peñón es una tierra irredenta a la que España no renunciará nunca. Es una espina que irrita y desazona; pero es también un inmenso vacío que arrastra y estremece. Jamás los españoles podremos volver la espalda a Gibraltar. Las leyes históricas y psíquicas que mantienen la reivindicación siempre viva en nosotros son tan inmutables y firmes como las leyes físicas. El niño, el adolescente y el hombre celtibéricos no pueden hacerse insensibles a esa injuria permanente, a esa herida abierta, a esa desgarradura que es la presencia británica en la roca gibraltareña.

¡Caray, caray! ¡Qué trágicos nos ponemos! Tanta desazón nos conmueve.

¿Y no les desazona a ustedes la presencia de tanto ex nazi alemán introducido en la vida española? ¿No les produce escozor arrendar las tierras de España para hacer aeródromos americanos y exponer a la destrucción masiva a todo un pueblo, según sean los avatares de la nueva guerra?

¿Hay algo más asqueroso que la Prensa prostituída? ¿Y nada más triste que un país con la intelectualidad encadenada?

• • •

Del artículo de un tal José María Castro y Calvo, en «La Vanguardia» de Barcelona:

«Los métodos de terror, la inseguridad, el desaliento, la desolación, la inmersión del hombre cada vez más en un mundo que le aplasta, que le niega toda prerrogativa, todo gesto de dignidad y libertad, toda acción serena, todo afecto consolidado hacia seres concretos...», esto es la base de la ética impuesta a su pueblo.

¿Supone el lector que este párrafo se aplica al régimen de Franco? Pues supone mal: se aplica a los sistemas concentracionarios de los países de detrás del telón de hierro.

En España no hay métodos de terror, no hay «inmersión del hombre en un mundo que le aplasta, que le niega toda prerrogativa de dignidad y libertad». España es un país libre, en donde todos los derechos del hombre y del ciudadano están garantizados y son respetados: libertad de reunión, de asociación, de opinión, etc., etc.

... Sólo que, para disfrutar de todo ello, hay que ir a misa cada día, confesarse y comulgar con frecuencia, pertenecer a Falange tradicionalista y de las J.O.N.S.; gritar a todo pasto «¡Viva Franco! ¡Arriba España!»... y haber delatado, como mínimo, con la sana intención de enviarlos al cementerio, media docenita de «rojos».

NOTICIAS BREVES

ECOS del Marruecos español

Desde hace unos veinte días se calcula en un promedio de veinte camiones de cinco a siete toneladas de alubias que diariamente salen de Nador con guías hasta el Garma, a la orilla del río Muluya, que separa la zona española de la francesa y en un paso clandestino esperan unos cien moros con bicicletas que las pasan a zona francesa y que después, según informes, van destinados a Indochina francesa.

—o—

En los primeros días del mes actual, unos noventa trabajadores españoles llegaron a Mexera Homadi, donde se están haciendo trabajos para el aprovechamiento de las aguas del Muluya, y no pudieron quedarse por no tener alojamiento.

En estas obras hay barracas de chapa de cuatro metros por tres, donde tienen que dormir diez trabajadores en literas para poder mal descansar.

Para los encargados hay habitaciones amuebladas con algún lujo y para el ingeniero que dirige esos trabajos un chalet, que sólo le servirá mientras duren las obras, con habitaciones sobrantes para visitas, tres cuartos de baño y techo y piso de corcho.

—o—

El teniente coronel en activo, don Andrés Moreno Siles, con parte activa en la contrata para la carretera de Hasi Berkan, a Mexera Homadi, ha comprado un coche (Rubia), una furgoneta y un camión valorados en unas trescientas mil pesetas.

Los obreros que han trabajado en esta carretera dormían bajo los puentes, mientras su patrono, el citado teniente coronel derrochaba y sigue derrochando el dinero en las casas de prostitución de la calle Mar Chica de Melilla, donde es muy conocido.

—o—

Los obreros de Mexera Homadi, después de pagar la comida no pueden mandar a sus familiares más de veinte duros a la semana.

movimiento internacional

NOTICIAS DE ESPAÑA

La represión en Viscaya - El proceso contra quince antifascistas en Vitoria La Magistratura y la falange

Reproducimos de servicio de Información de O.P.E.:

VITORIA, Mayo (OPE). — En la vista de la causa, celebrada recientemente, del proceso seguido contra quince vecinos de esta ciudad, acusados de haber provocado incidentes con motivo de la visita, en 1946, de los congresistas de Pax Romana, los abogados defensores de los acusados pronunciaron informes que han tenido mucha resonancia. Los seis letrados pusieron de relieve la escasa consistencia de la acusación fiscal, tanto por la inocuidad penal de los hechos invocados como por lo inconcreto de la participación en ellos de los procesados.

Se argüía por el Fiscal que los procesados habían constituído, en 1944, una organización política clandestina y el mismo acusador público, reconoció que no estaba probado que los miembros de esa organización recaudasen cuotas. Los defensores alegaron que, si hubo colecta de fondos en algún momento, fué para asistir a enfermos y a presos, obras de misericordia que, según uno de los abogados, no están todavía consideradas como delito por las leyes del régimen.

El señor Elío, decano del Colegio de Vitoria, que cumplió ochenta y un años el mismo día de la vista, leyó un recorte de la prensa franquista en el que se recoge la noticia de la rehabilitación de los médicos rusos perseguidos en los tiempos de Stalin, y expresó su deseo de que la prensa española pueda llegar algún día a publicar el reconocimiento de los errores que en España se cometen.

Todos los abogados atacaron duramente a la policía por los malos tratos infligidos a los detenidos y censuraron a la autoridad gubernativa por incumplimiento evidente del Fuero de los Españoles — que había sido elogiado por el Fiscal —, cuyas disposiciones han sido manifiestamente incumplidas con los encartados en esta causa. También se citó una nota gubernativa en la que se declaraba que nada había ocurrido en Vitoria el día de autos, declaración que no impidió a su autor perseguir a los procesados ante los tribunales militares primero, e inhibidos éstos, ante la jurisdicción civil.

Al acto asistieron diversos representantes consulares y numeroso público, cuidadosamente vigilado por fuerzas de policía. El juicio terminó sin incidentes.

EL PRESIDENTE HA SIDO DESTITUIDO

PARIS, mayo (OPE). — El periódico «Le Figaro» publica el siguiente despacho de Madrid:

«El señor Sánchez Movellán, presidente del tribunal criminal de Vitoria, ha sido revocado de su cargo, acusado de neglicencia en el curso de un proceso instruído contra quince miembros de una organización clandestina vasca, cuya vista se celebró el pasado mes.

»Doce de los inculpados, a los que se acusaba de actividades subversivas, fueron condenados a penas de dos meses a cuatro años de prisión. Los tres restantes, absueltos.

»Se estima que el presidente del tribunal ha incurrido en negligencia, por haber permitido que los abogados de la defensa hicieran ciertas observaciones dirigidas al tribunal y por haberse concedido a los procesados ciertos privilegios a los que no tenían derecho.»

(Unas semanas antes de la vista, el fiscal había pedido el encarcelamiento sin condiciones de los 15 procesados. El Tribunal se opuso y decretó la libertad bajo fianza de siete acusados y el arresto en sus casas de otros tres, enfermos, los cuales, como todos sus compañeros, habían sufrido ya año y medio de prisión preventiva.)

DESDE MONTEVIDEO

EL CONTENIDO DE LA OBRA TEATRAL

Muchas veces ocurre que por pereza mental o por incapacidad intelectual, hacemos lo que suele hacer Vicente, y aceptamos los términos hechos y las opiniones que andan sueltas, hasta por temor a ser tenidos por fuera de época o desencajados de la corriente. En arte es frecuente esa desviación o cobardía, incluso para muchos que se las dan de capacitados o inteligentes.

Lo mismo ocurre en el teatro.

Toda la boba, pueril y romanticona dramaturgia de antes y de ahora, nada nos dicen; no ofrece ni puede darnos, en comparación de las obras que han adquirido valores y prestancia de internacionalidad, y de ahí que hallemos más enjundia y meollo en «Fuenteovejuna» que en todo el teatro superficial de un Echegaray; que haya mejor reciedad, rebeldía y valer en un Pedro Crespo, que en todos los personajes triviales y costumbristas de los Quintero; que saquemos más enseñanzas de un Stokmann, que de cualquiera de los tipos de Benavente; que hay más contenido en «Los negocios, son los negocios», que en cualquiera de García Lorca; que podemos hallar más elementos de emoción y de cultura en obras de Bjorson, que en todo lo que se haga de Casona; que en «La madre eterna», «El corazón del pueblo» y en «Los primeros fríos», de Iglesias, hay más valores estéticos y culturales que en todas las pesadas y leguleyas obras de Linares Rivas; y no digamos nada si se trata del payaso conservador y burgués Muñoz Seca, de un Dicenta (hijo) y de otros que han tomado el teatro como tienda y mostrador de traficantes en vez de propileo como debería ser. Por eso esas obras estilo Martínez Sierra, nacen y mueren en poco tiempo, mientras las de vibración humana y de temas sociales, y éticos, perduran y se afirman más y más que lo mediocre y pueril conquista posiciones fugaces, renovándose sin cesar por carencia de valores.

Un «Mercader de Venecia», por ejemplo, significa más como enseñanza; un «Volpone», «Barranca abajo», «Los derechos a la salud», «Los muertos», etcétera, tienen más contenido emocional, artístico, psicológico, ético e instructivo, que toda la producción que sirve de pasto a la clase dirigente y pudiente, aunque de vez en cuando surja un Pérez Galdós que les asuste con un Pantoja cualquiera.

Con frecuencia las apariencias engañan, y a los éxitos trabajados o surgidos por una interpretación feliz, les damos más importancia de la que realmente merecen mediante un pequeño análisis. El caso de «Juan José», de Dicenta, es patente. La obra en sí, no es sino una nota de ambiente y color, como tantas hay en el teatro español, pero a algunos se les antojó que era obra social, y ese fué el sambenito que arrastró, más por intervenir obreros como personajes teatrales, que como contenido ideológico o sociológico. Y su valor fué más por la interpretación, un poco de «latiguillo» que le dieron Vico, al estrenarla en sus postrimerías de gran actor, y Thuiller después, ofuscando a «El señor feudal» del mismo autor, con mayores méritos de lucha y de rebeldía que la anterior, pero que no tuvo la suerte de hallar el momento y los intérpretes que requería y merecía.

Pero, ¿quién se atreve a decir estas cosas cuando hay un ambiente formado y una corriente hecha más o menos justificada? El ir contracorriente es peligroso y sólo afrontable por los fuertes. Esta es la razón de que se acepten ciertos lemas contradictorios, descuidando el contenido de la obra teatral y del medio al que debe dirigirse.

ALBANO ROSELL.

Desde la Argentina

REPLICA A UN DISCURSO

(Continuación)

CONCEPTOS SOBRE LA PRODUCCION

«Cuando un hombre vive sin producir, es un despreciable parásito que pesa sobre el esfuerzo de los que producen. Los que producen por debajo de lo que consumen son también en parte parásitos que viven a «costillas» de todos. Estos son verdaderos enemigos de los demás y de la comunidad, porque son factores directos de empobrecimiento del pueblo y de sus componentes.»

«Cuando un hombre no produce lo que puede es un saboteador y, en consecuencia, un enemigo común. Entre las causas que afectan a la producción, deseo a título de ejemplo, tomar dos para explicar: primero, mano de obra: bajo rendimiento o trabajo a desgana; segundo, capital: baja producción o restricción de mercaderías.»

«Empecemos a establecer que las causas son maniobras, fruto de la incomprensión y la lucha que, rompiendo la cooperación y anulando la solidaridad nacional, destruyen valores y empobrecen la colectividad.»

Para justificar su tesis, que se reduce a la ineludible ejecución del plan económico, el dictador se extiende en consideraciones de su conjunto; todo el esfuerzo consiste en probar las causas a las que atribuye fundamental interés y de ahí su grito de alarma que se refleja incontinente a lo largo de su discurso. Por esta razón y continuando en su peroración por lo que a la producción se refiere, continúa diciendo:

«Los hombres trabajan a desgana por luchas gremiales, abusos patronales, malas condiciones de trabajo, etcétera, y bajan los rendimientos por influencias extrañas. Los patronos reducen la producción o substraen mercaderías al mercado para sostener precios, especular, hacer «mercado negro», etc.»

En cuanto a acusar del empobrecimiento del pueblo a los parásitos que viven sin trabajar, como a los que consumen por encima de lo que producen, que a continuación aclararé, es una verdad que no osaré discutirle al dictador, pero que me permitiré indicarle que en ambos casos, la única razón que se impone a este atropello, es la que descansa sobre los cimientos de todo régimen autoritario y que su estructura antisocial, da lugar a la existencia de parásitos tales como explotadores de toda índole, intermediarios de etiqueta múltiple, arrivistas de todo género, que unos y otros consumen por encima de lo poco que producen y nada, y que en su conjunto forman el ejército de vividores del esfuerzo ajeno. sanguijuela común también dentro de la dictadura del general Perón, pese a él y a sus veladas teorías y prédicas de tipo obrerista.

En estas condiciones no es de extrañar, que los cristales oculares con que el dictador Perón mira y juzga las cosas, hagan que sus retinas distingan las mismas adulterando las imágenes de su forma y justo contenido. Y así con su visual monocroma se permite señalar defectos que si bien es verdad existen, no es menos cierto también que al peronismo, con su justicialismo espúreo y el neocegetismo no menos absoluto y ruín, son la causa de su existencia.

Es cierto que se trabaja a desgana y que de día en día los obreros, víctimas del espejismo peronista, fuerzan por despertar de su lánguida modorra y aumentar cada vez el número de los descontentos. El dictador cuida muy bien de desfigurar el auténtico significado de este marcado síntoma de protesta o descontento y en su lugar, nada más natural que atribuirlo a las luchas gremiales (aviesamente insinuadas), abusos patronales, malas condiciones de trabajo, etc., etc.

Que los patronos, en su afán de multiplicar dividendos a su favor, reduzcan a lo mínimo los gastos de entretenimiento de utillaje, condiciones de utilidad y salubridad en el trabajo, obligando al obrero a producir en malas condiciones, es una verdad que no la ha desdibujado Perón y que en todas las épocas, en torno a los regímenes autoritarios, ha sido posible semejante iniquidad. Por estas razones sería por demás no comprender los fatídicos resultados que por todo ello se derivan, y cuán lejos está la posible solución mediante las medidas que se preconizan para evitar las causas que producen la reducción de producción, restando y substrayendo mercaderías al mercado o como consecuencia, la especulación y el mercado negro, que irremediablemente redundan en total perjuicio de la colectividad.

Ya en mi premisa, en forma de parangón, significo a grandes rasgos el desdichado contubernio entre la CGT y el peronismo. Razón que considero de nuevo hacer mención, dado el caso que ello aclarará un tanto más las veladas insinuaciones del dictador y que el lector podrá darse exacta cuenta de cuán fácil puede haber sido ahogado cualquier síntoma de descontento o protesta, dentro del dictatorial régimen peronista, encubierto por su doctrina del justicialismo.

Las luchas gremiales que el dictador anota, pero en sentido inverso a la verdad, tienen a mi juicio mayor importancia y por esto considero necesario extenderme más profundamente, porque el origen de las mismas no nace al calor de influencias extrañas, como él afirma a través de su insano criterio.

La C.G.T. no controló siempre la totalidad de los gremios: Para llegar a su relativo control, se arrastró en su lodo infecto y servil a los intereses del peronismo, no vaciló en teñir con borbotones de sangre, su triste y miserable emblema del justicialismo encubierto y justificando con su actitud innoble, los crímenes cometidos por las huestes peronistas, con manifestaciones callejeras y aparición de manifiestos de texto vil y acusatorio, y señalando como enemigos del sindicalismo y de la patria, a todos los que osaren y osan aún rebelarse contra la injusticia del inmundo justicialismo centralizador del pensamiento, alimentado por directrices reaccionarias y sostenido por todas las fuerzas coercitivas del gobierno peronista y que ahogan todas las ansias de libertad de aquellos que aún no perdieron la esperanza de conseguirla.

Prueba toda esta inmoralidad, la clausura de todos aquellos gremios que no comulgan con el ideario adulterado de una CGT invertida y la persecución y encarcelamiento (cuando no desaparición) de todos sus militantes, con saña y frialdad policíaca.

Enumerar los conflictos que se han suscitado y las víctimas que perecieron como consecuencia de las repre-

por FRATERNO

siones encarnizadas de las fuerzas armadas policíacas, desde que la dictadura de Perón ejerce su dominio, sería una narración triste, angustiosa, inenarrable. No obstante, bastará señalar algunos de los que fueron reprimidos con más viva saña, como por ejemplo los de la Ciudad de Salta, que arrojaron un saldo de varios muertos, heridos y detenidos; la huelga de azucareros de Tucumán, con detenciones, apaleamientos y el alevoso asesinato del obrero Antonio Aguirre, y la huelga de ferroviarios con centenares de detenidos, torturas y desaparecidos.

Y como éstos, otros muchos, y que a diario, el justicialista gobierno de Perón, califica siempre de agitación comunista y los reprime ferozmente con la descarada complicidad de la CGT, siempre servil con su abominable conducta mercenaria.

Juzgue el lector después de lo señalado, cuál puede ser la situación de un pueblo y en qué condiciones morales puede encontrarse para secundar las cláusulas del plan económico que el dictador pretende llevar a cabo para su estabilidad.

CONCEPTOS SOBRE EL CONSUMO

«Las comunidades más ricas y felices no son las que ostentan el más elevado consumo. Son las que producen más y ahorran sobre la diferencia».

«Por eso, en la relación entre la producción y el consumo reside también un factor importante de equilibrio de la economía nacional y popular. Cuando se consume por sobre la producción, el déficit resultante gravita negativamente sobre la comunidad y se hace sentir en diversas formas sobre el consumo, el poder adquisitivo y los precios. Cuando la producción supera el consumo, el fenómeno es inverso, con las consiguientes ventajas para la comunidad y los individuos que la componen.»

«Si ello es cierto para la comunidad, aún lo es más y más directo para la economía de la familia y del individuo. Por eso, una forma de aumentar las ventajas de una mayor producción, reside precisamente en disminuír el consumo mediante una economía doméstica que descarte el despilfarro inútil. Quien gasta más de lo que gana, es un insensato; el que gasta lo que gana olvida el futuro; el que produce y gana más de lo que consume, es un prudente que asegura su porvenir.»

Como quiera que la falla fundamental con relación a la inestabilidad de la economía de los pueblos, emana de una abominable causa, causa con la que a lo largo de esta réplica, se van demostrando los efectos perniciosos que de la misma se derivan, no será difícil evidenciar de nuevo cuál puede ser la única y justa solución también para encontrar sólidamente su estabilidad.

Las oligarquías de todos los gobiernos, con su desatinado sistema económico-social, no han sabido crear otra cosa que preponderancia y agiotismo, y merced a ello, la plutocracia se aprovecha lucrosamente a su beneficio y por ende en detrimento constante de los pueblos que, sujetos a esa mentira social, se ven obligados a sufrir, soportando las consecuencias de un egoísmo desmesurado a través del actual sistema de explotación abusiva, a cambio de una mísera remuneración económica que no llega, salvo muy raras excepciones, a cubrir sus más perentorias necesidades.

Sosteniendo como razón de subsistencia en una colectividad ese «modus vivendi», cubierto de sutil legalidad y alimentado por raíces de absolutismo, cual en una misma dictadura, ¡qué duda cabe! que, sean cuales fueren los medios que se pretendan aplicar para encontrar solución a los problemas que le afecten, los resultados siempre serán eficientes y, sobre todo, teniendo en cuenta que la única fuerza moral que se ejerce en un régimen autoritario o dictatorial, como anoto anteriormente, es absolutismo.

La felicidad de una comunidad, es la resultante de la libertad económica del individuo y la igualdad de deberes en el engrandecimiento y prosperidad de la misma para que gocen en igualdad de circunstancias y derechos, sus beneficios, los componentes de ella. Pero para llegar a esa grandeza de concepto social tan sublime como humano, hace falta disociar en absoluto todo elemento de perturbación que impida el logro de este tan loado como justo fin. Esto es: lo deficiente de lo justo; lo sutil de la verdad; la desigualdad de la equidad; o sea lo abstracto de lo homogéneo. Sólo así se logran confundir, en una síntesis ideal insuperable, todas las fuerzas intelectuales, morales y económicas, que dan continuidad al progreso, libre de las trabas que son objeto, hoy, de su desfiguración y virtual empobrecimiento.

Contrariamente con lo que es dado llamar desorden, es como se puede llegar a realizár, lo que hasta hoy resulta, en medio del desorden actual, mero sueño. La anarquía: Que es conjunto de esfuerzos, asociación de voluntades; acuerdo mutuo; en suma, libertad, que es la que puede posibilitar la síntesis de esfuerzos que dé al progreso vínculos de universalidad y, por consiguiente, el libre acuerdo de los pueblos en aras de un mejor desenvolvimiento exento de toda autoridad que dé vida, voluntad e incremente, con sus arbitrarias leyes: las guerras que son el virus inoculador de todos los desastres que sufre la humanidad y como consecuencia, la perenne inestabilidad económica a que, con fútiles pretextos, se pretende poner remedio.

Fútiles pretextos son, pretender obligar a los pueblos a producir mal y consumir menos dentro del caos purulento en que se debaten, para mejorar y consolidar la estabilidad económica de los mismos, por la simple razón que, mañana y en cada momento, serán como son cautivos de la miseria social que los envuelve actualmente.

De ahí, que la glosa de esfuerzos del dictador Perón en concepto de economía y organización político-social, con más o menos variantes, resulta ser la misma, con la que todos los gobiernos se aprovechan para explotar la ignorancia o indiferencia de los pueblos y su dialéctica y arengas, expresadas hoy con acento angustioso para un fin determinado, lo será mañana y siempre, mientras que el caos presente con la misma cantinela, no sin innúmeros sacrificios por los esquilmados y nunca liberados pueblos.

(Concluirá.)

VIII Congreso de la A.I.T.

ORDEN DEL DIA DEL VIII CONGRESO DE LA A. I. T., CONVOCADO PARA EL 19 DE JULIO DE 1953, EN PARIS

1.°—**Apertura del Congreso.**
2.°—**Elección de la Comisión de Mandatos.**
3.°—**Elección de la Comisión de Control.**
4.°—**Elección de la Comisión de la «Cuestión Española».**
5.°—**Elección de la Comisión por la elaboración de proposiciones a presentar en cuestiones del Congreso.**
6.°—**Las actividades del Secretariado de la A.I.T. durante el período pasado del Congreso.**
7.°—**La obra internacional de la A.I.T.**
8.°—**Financiamiento de las actividad de la A.I.T.**
9.°—**Lugar para nueva sede del Secretariado de la A.I.T.**
10.—**Elección de Secretario general.**
11.—**Principios y tácticas de la A.I.T.**
12.—**La posición de la A.I.T. ante la amenaza de guerra.**
13.—**La lucha contra los sistemas totalitarios.**
14.—**La cuestión del paro y reducción de las horas de trabajo.**
15.—**Aumento del poder de compra de los trabajadores.**
16.—**La constitución de los Subsecretaridos y su economía.**
17.—**Federaciones industriales internacionales.**
18.—**Cuestiones de Estatutos.**
19.—**Cuestiones diversas.**
20.—**Actos de clausura.**

Journal imprimé sur les presses de la SOCIETE GENERALE D'IMPRESSION (Coopérative Ouvrière de Production)
Ateliers : 61, rue des Amidonniers
Siège social : 26, rue Buffon, *Toulouse*

Le gérant: Etienne Guillemau.

DESDE BUENOS AIRES

PERON Y EL PRIMERO DE MAYO

Perón ha aprovechado este 1.o de mayo de 1953, para lanzarse como una fiera sobre la libertad de prensa.

Las acusaciones que ha esgrimido en sus discursos del Día del Trabajo, están llamadas a producir grande impresión en todos los hombres libres del mundo.

Efectivamente, Perón acusó en concreto a la Associated Press, a la United Press y a la International News Service de enviar al extranjero despachos tendenciosos contra su régimen. Y para poner término a esta campaña, pidió «una rápida, total y amplia investigación, así como la condigna sanción que sirva de ejemplo».

Estas palabras en boca de Perón, asumen la misma gravedad extraordinaria que las pronunciadas el 15 del pasado mes, en la Plaza de Mayo, media hora antes del incendio del Jockey Club y lo mejor de Buenos Aires. Entendiéndolo así, el embajador de los Estados Unidos, pidió el mismo día garantías al Ministro de Relaciones Exteriores a fin de evitar que las agencias nominativamente señaladas por el señor Perón, sufrieran la misma suerte que los centros bonaerenses asaltados por las turbas peronistas en la tristemente recordada noche de: «¡Nuestra vida por Perón!» y puedan seguir desempeñando sus funciones.

Una hora después, varios camiones cargados de policías rodeaban los edificios donde se hallaban instaladas las agencias de información, y como esta vez no tenían órdenes de hacer «la vista gorda», no hubo que lamentar la repetición de otra infausta salvajada.

Sin embargo, una investigación realizada con «parcialidad» podría llegar a «probar» que las agencias noticiosas establecidas en la Argentina falsean la verdad y contribuyen, por lo tanto, poderosamente a agitar la opinión del mundo contra la nación argentina. Y en virtud de tales consideraciones podría recomendarse su cierre. De este modo, siguiendo los pasos que ya se conocen por trágica experiencia, una especial cortina de hierro caería sobre la Argentina, que por voluntad del tirano de turno, iría cerrando sus contactos con el resto de las naciones. Y así la camarilla peronista, quedaría más libre de hacer y deshacer a su antojo, aherrojando más y más al pueblo argentino.

Desazona constatar que este engreído militarote haya tenido la osadía de utilizar un 1.o de mayo, fecha de acción protestativa contra la explotación, el privilegio de castas y la dominación del hombre por el hombre que él fielmente representa, para intentar dar el tiro de gracia a la escasa libertad de prensa que existe en la Argentina.

JAVIER DE TORO.

"SOLIDARIDAD OBRERA"

DE MEXICO

Sumario N.o 133

«Muere Stalin y lo sucede Malenkov», Redacción; «Un problema candente», «Una carta elocuente», «Próximo crimen franquista», Redacción; «Algo sin concretar», de Adolfo Hernández; «Pensando en España», de Isidro Fabela; «Glosario del Sindicalismo», de Fabián Moro; «Apostillas a un libro», de S. Martínez; «La euforia de mi amigo», de M. Viñuales; «Menorca», de J. Alberola; «Entre nosotros», de C. Parra; «Lo español y lo semita», de J. Cutillas; «Teorías y prácticas de las ideas», de Octavio Alberola; «El crimen del comunismo», de B. Cano Ruiz; «Un mundo hipotecado», de Angel Samblancat; «Acción combativa del proletariado», de Liberto Callejas. Reproducción del cliché de «Solidaridad Obrera» de Barcelona. Informaciones diversas, notas, comentarios, avisos y comunicados.

«Solidaridad Obrera», de México, órgano de la Delegación de la C.N.T. de España representa la voz y el sentir de los compañeros confederados españoles emigrados en este hospitalario país.

Por su contenido confederal e ideológico, merece esta publicación ser leída y divulgada. Los compañeros interesados en adquirirla deberán escribir a la siguiente dirección: Justo Donoso. Calzada de San Antonio Abad, 296-3. México D.F.

DISQUISICIONES

UN DIA DE PESCA

También era la del alba cuando salí de la confortable y económica barraca propiedad de mi señor patrón, y también como de Alonso Quijano nos dijo Cervantes, salí contento, aunqte menos gallardo, y con caña de pescar en ristre. No a recorrer el ancho campo manchego, sino a trepar por las abruptas estribaciones del Macizo Central.

Pescador soy en mis ratos de asueto cuando coinciden asueto y buen tiempo; que si el día se presenta fuera de tono con la estación, me quedo en la barraca pescando ideas en libros propios y prestados. No sólo merece el calificativo de pescador quien pesca; para convencerse consúltese un buen diccionario, como el de la Real Academia de la engua Española, cuyo lema dice: «limpia, brilla y da esplendor» como los envases del «Sidol» para los metales. Digo que un buen diccionario dirá de un pescador: «sistema o conjunto que empieza con un anzuelo por un extremo y termina por un iluso en el otro».

Caña y de calidad no muy buena no me falta; de ilusiones ando sobrado.

Al cruzar por la única calle del pueblo, me topé con el único zángano; viste de negro, s ecree ministro del Señor y además representante de Cristo en la tierra. A pesar de no ser yo uno de sus parroquianos, me saludó; y a pesar de ser un cura, le contesté. Recordé de nuevo a Don Quijote y como él dije: con la Iglesia hemos topado.

El río, como todos los ríos, al decir de los poetas, susurraba una monorítmica canción; canción que mi escasa alma de poeta no sabía interpretar. Otro poeta hubiese dicho que el río se asemejaba, o era, una cinca de seda azul y hasta poeta encontaríamos que a las gotas las convierte en perlas orientales y a las burbujas en finos diamantes. A mí me pareció un río tan vulgar el Cinca en su nacimiento o el Llobregat en su desemboccadura.

Creía yo, pues soy hombre de fe, que «malgré» el topetazo con el muy reverendo zángano, el día iba a ser histórico. Mi desarrollado instinto de pescador, razonaba así:

Aquí hay truchas; y además hamtas que esperan una sabrosa lombriz ensartada en el anzuelo; truchos que han sufrido una derrota electoral, o un desengaño de amor que les induce al suicidio; truchas, truchos y su prole refugiados de otros ríos donde la dictadura impera y que se aburren leyendo la prensa y se cansan de esperar la vuelta al río patrio. Aquí lleno el morral y ya en casa, yo me encargo de la autopsia, del enharinado y freído o frito, Prometo chuparme los cinco dedos.

Y entre dos piedras, o en el pie de una pequeña cascada, en el remanso de una corrinte, o en plena corriente, lancé con arte y maestría la provocativa lombriz contorneándose de dolor cubriendo el acerado y traidor anzuelo.

¡Atención! Mi mano había recibido una pequeña sacudida procedente del fondo del río y transmitida fielmente por el sistema o conjunto. ¡Aqu de mi arte! Anzuelar. Basta responder a la sacudida con otra sacudida. Lo hice como lo escribo y el anzuelo clavó; clavó como los propios ángeles, si bien yo ignoro cómo pescan los ángeles; en fin, clavó como Dios manda; clavó como debió imaginarlo su fabricante; clavó maravillosamente, como debe clavar un anzuelo elegido por un pescador avezado, avispado y experimentado. No sólo clavó; además se mantuvo clavado aguantando el tipo como un valiente, sin arredrarse. Este fué el magnífico comportamiento del anzuelo cuya marca no divulgo, para que nadie me crea representante de su fabricante. Pero el pescador, como nos dice el diccionario, es un conjunto. Mi línea es de nylon; del mejor nylon; coeficiente a la ruptura por tracción 2 k. 400 gr.; pues bien, la línea no quiso dejar en mal lugar al anzuelo y mantuvo su línea como el anzuelo su tipo; mi sacudida para anzuelar la resistió regiamente y hasta con cierta altanería. Y la caña:

Caña esbelta, ligera, flexible y armoniosa si armonía queremos atribuír a una caña; caña que se encurva con elegancia pero no con humillación; caña que me regaló un amigo, en su segundo da de pesca. Y yo:

Calzado con las botas de la «entreprise», firme sobre ellas, mandando callar al corazón que galopar parecía; yo, calculando, por la resistencia a ser vencida, el peso de la trucha; yo, yo, pidiendo al santo de los pescadores, San Pedro por ejemplo, que el peso de la trucha no excediera al de 2,400 k. en virtud de no sobrepasar el coeficiente de ruptura; yo, dominando mis nervios que excitaban mis biceps a tirar con fuerza hasta para sacar del seno de las aguas al más aguerrido tiburón.

¡Caramba! No voy a pasar la mañana resistiendo solamente. ¡Había que vencer! Tiré hacia arriba, hacia la derecha, y aunque por tirar hacia la izquierda en Francia me veo, tiré también hacia la izquierda, suavemente, un poco más fuerte, todavía más y ¡nada! ¡El magnífico anzuelo no soltaba, la línea no rompía, la caña no quebraba, mi brazo no se cansaba, pero nada salía. Nuevas maniobras; más esfuerzo; nada. ¡Animo, anzuelo invencible! Aguanta y te prometo pasarte a la jubilación con todos los honores y derechos. ¡No cedas, nylon sublime; ¡nada de C.E.D.A.!; en tí confío también ¡caña sin par! Y todos, confiar en la fuerza de este mi derecho brazo. ¿Estamos? A la una, a las dos; aquí sale lo que salga, pero sale. ¡Rediós! a las tres.

Y de acuerdo todo el sistema, todos rindiendo el máximo esfuerzo, juramentados en vencer o morir, todos prefiriendo la muerte a la derrota, jugándonos el todo por el tod...

Lo lógico y natural es que las raíces crezcan y se desarrollen en el seno de la tierra. ¿Por qué sinrazón una robusta raíz, como un brazo de gitano, habíase aventurado hasta el fondo del centro del río?

A eso de las diez del que yo había pronosticado un día histórico, una zarza rasgó mi pantalón y no contenta, lo tenía apresado todavía; quise ¡con cariño! hacérselo soltar y me largó cuatro arañazos que dejaron mi mano con tatuaje.

Diez minutos después, quise liar un cigarrillo, para fumarlo, naturalmente. El librito, cais virgen aún, no sé ni quiero averiguarlo, me cayó al agua; se alejó como un barquito para jamás volver. Mas todo esto y mucho más, nada es para desilusionar, descorazonar o acobardar a un pescador de mi temple y alcurnia.

Un tintero vacío hallé, traído por las aguas y dejado en la orilla. Lo recogí; lo puse en el morral. Siempre se pesca algo. UN MAESTRO RURAL.

UNIVERSITES DE PARIS Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

mirador FIJL juvenil

RESPONDIENDO A UNA ENCUESTA

Opina el compañero FONTAURA

En el pasado número dábamos a conocer la opinión del compañero Fontaura sobre el primero de los problemas formulados en nuestra encuesta. Hoy nos complacemos en facilitar a nuestros lectores la opinión del mismo compañero respecto al segundo de los temas planteados, concebido en los siguientes términos: «¿CUALES SON, A TU JUICIO, LOS AUTORES QUE MEJOR HAN LOGRADO INFLUENCIAR LA OPINION PUBLICA A TRAVES DE SUS OBRAS »

He aquí la respuesta que nos ha sido transmitida:

«No creo que haya habido ningún autor que así, de golpe, haya influído en la opinión pública. Generalmente han empezado, aquellos escritores de mayor relieve intelectual, por influir en otros autores que, asimilándose el sentir de los primeros, lo han divulgado poco a poco, estableciendo una corriente popular de simpatía, acorde con sus sistemas y teorías. Y aún puede decirse que más bien ha sido una minoría la que ha captado una directa influencia.

«Pocos autores habrá que hayan influído tanto en la esfera o ambiente popular como Emilio Zola; me refiero, claro está, a escritores de fibra; a literatos que tenían un concepto elevado de su arte. También son dignos de mencionarse por la influencia popular que obtuvieron, Carlos Dickens y Fedor Dostoiewski. Ya en un plano inferior, que no vale la pena de tener en cuenta, tenemos la influencia literaria de los Dumas y de Paul Feval. Escritores como los antes nombrados, es indudable que han tenido un cierto ascendiente moral entre el pueblo. Zola ha influído sembrando ideas de emancipación social, con sus obras «Germinal» y «Trabajo»; sembrando el anticlericalismo, con «Verdad» y «Lourdes». Dickens ha difundido una corriente de filantropía y de amor a los desvalidos, con sus novelas «David Copperfield», «Tiempos difíciles», «Almacén de Antigüedades», etc. Dostoiewski ha revelado el horror de las cárceles al escribir «La Casa de los Muertos». También se dice que tuvo bastante resonancia, en su tiempo, contribuyendo a la desaparición, por lo menos en su forma descarada, de la esclavitud de los negros, «La cabaña del tío Tom», que escribió Beecher Stowe.

«Influencia en unas minorías la tuvieron Barrés, Peguy, Guide, como la tienen también actualmente Sartre y Camus.

«Para los efectos de la propaganda y la difusión de nuestras ideas, mejor dicho, para despertar un estado de sensibilidad acorde con nuestra ideología, interesa dar a conocer las obras de aquellos autores antiguos o modernos, que mejor realizan la crítica social, o bien las de los que saben despertar en el lector el amor a la belleza, al bienestar, y a la dignidad humana. Tarea es esta a la que renuncio, en el presente trabajo, de una parte, por lo prolija que resultaría, pero, principalmente, por haber dado ya una extensa relación de dichas obras, que fué insertada en «Tribuna Juvenil» de «Solidaridad Obrera» en una de las últimas semanas y a la cual me remito.»

Temas de orientación juvenil

La amistad

AL caer la hoja del calendario de S.I.A. correspondiente al mes de abril, he leído en el dorso de la misma un trabajo escrito por nuestro venerable amigo Carsí, titulado «Les Amis». Tema es este sumamente sugestivo, sobre el cual se insiste demasiado poco en nuestra prensa, siendo como es tan necesario para la formación espiritual de los jóvenes, y hasta para orientar, en muchos casos, a los adultos.

La amistad, sentimiento superhumano, se manifiesta muy pocas veces en las agrupaciones políticas, en las que prima principalmente el interés personal y el egoísmo exclusivista. En las agrupaciones de tendencias altruístas y desprovistas del interés personal, es norma que se produzcan efectos contrarios a los antes enumerados. En éstas, la flor de la amistad es cultivada con esmero, precisamente, por su carácter idealista. La amistad, es por consiguiente algo que virtualiza y solidifica las agrupaciones libertarias. Si no fuera por este sentimiento, seguramente que en los momentos difíciles llegaríamos a disgregarnos a pesar de sentir un ideal común.

En nosotros se da el caso, como se explica en el artículo de Carsí, de emocionarnos por el amigo desconocido. Nos basta que un hombre de no importa qué parte del globo terráqueo, nos hable de nuestras cosas, de nuestras ideas y de nuestras organizaciones, identificándose con ellas, para que nos consideremos espontáneamente su amigo. Y este sentimiento de amistad que da prestancia, universalidad y permanencia a nuestros Movimientos, pone fin a la hidra del odio y del rencor, triunfando del orgullo y del amor propio mal configurado, de los que todavía no nos habían comprendido.

El anarquismo ha de distinguirse por la hombría, la lealtad y la amistad de los que tales ideas han abrazado. Si existen defectos en los amigos, se les señalan sin acrimonia y con cariño. Y si la pasión sube alguna vez de tono, poniéndose los rostros al rojo vivo, no ha de ser inconveniente para que la amistad siga perenne, imperturbable, por encima del furor momentáneo y pasajero. Una amistad no se forja en un día, como tampoco la C.N.T. ni las Juventudes Libertarias se gestaron y se engrandecieron en un año. No podemos ni debemos romper la amistad como un niño con un juguete al día siguiente de haberlo recibido. Al contrario, **contra más amistades trabemos** y conservemos, más fuerza, más impulso daremos a nuestras cosas.

Constituyamos pues a millares pequeños círculos en los que se cultive el sentimiento de la amistad, contagiando si es posible a la humanidad entera, y obtendremos en recompensa el respeto entre los hombres y el bienestar para todos.

La simpatía, la solidaridad y el respeto, son signos inequívocos de amistad, y en una gran familia nunca se debe prescindir de ellos. Hagamos como la gota de agua que, al unirse por ley de afinidad, forma esas inmensas masas compactas, siempre en movimiento, capaces por su fuerza acumulada, de arrollar y de allanar montañas por grandes que sean.

V. CRUZ.

CONMEMORACION DEL 1.° DE MAYO

CHARLA EN CASTRES

El 1° de Mayo las Federaciones locales de Castres de la C.N.T. y de las JJ. LL. organizaron una gira campestre. Numerosos compañeros ya por la mañana se apostaron en el lugar, muy pintoresco por cierto, en que la concentración debía efectuarse, al cual se volcaron por la tarde la mayoría de compañeros y familias de la localidad.

Juegos, diversiones, paellas, nada faltó, así como tampoco la anunciada charla a cargo de nuestro compañero y amigo Manuel Gros.

Por su importancia y por tratarse de una disertación provechosa, reproducimos un extracto de su peroración:

GLOSA AL 1er DE MAYO

Hay en los anales de la lucha social por un poco más de pan y un poco más de libertad, unas efemerides que van iluminando el largo camino por el cual la Humanidad se dirige, de manera lenta, es cierto; pero con paso seguro e indefectible, hacia ese mundo de paz, de libertad y de justicia que han entrevisto los grandes espíritus de todas las épocas.

Estamos hoy conmemorando una de esas efemerides: el 1° de Mayo. Pero no un 1° de Mayo adulterado por ingerencia de intereses bastardos, contrarios e incompatibles a los intereses del proletariado internacional. Nuestro 1° de Mayo nada tiene de común con esa parada carnavalesca que hoy se llama pomposamente la «Fiesta del Trabajo». Esta fiesta, instituída por el Estado en diferentes países, lo fué aquí en Francia por el neo-fascista Petain; en Rusia por un régimen que rubricaría otra vez el crimen de Chicago, si aquellos malogrados compañeros tuviesen la suerte de vivir y la desgracia de vivir en Rusia. Lo propio podríamos decir de la Alemania de Hitler y de la Italia de Mussolini. Este 1° de Mayo, con desfiles y paradas oficiales, con discursos de jefe de Estado, de ministros o de pretendientes a ministerios, es decir: de gentes que no han trabajado nunca y de gentes que aspiran desertar las filas de los productores, es una usurpación vergonzosa a la que jamás daremos nuestro ascenso.

Esta expoliación, este sarcasmo, sólo debe estimularnos a reivindicar para el mundo de los oprimidos una fecha que es bien nuestra, por estar fertilizada con ríos de sangre proletaria. Conmemoramos pues nuestro 1° de Mayo: un 1o de Mayo rojo-negro. Negro de dolor y de miserias: rojo de sangre y de vergüenza. Vergüenza, porque en el imperio de la mecánica aplicada en que estamos viviendo, y a 67 años vista, seguimos con la jornada de 8 horas como si los mártires de Chicago se hubiesen sacrificado en balde. Cinco anarquistas, cinco hermanos en ideas inmolados a la justicia histórica por el solo delito de pensar; de tener ideas propias. Cinco idealistas que supieron morir con dignidad; con la frente erguida, no sin antes escupir a la cara de sus jueces, verdades tan grandes como el sol. Verdades que el tiempo no ha envejecido: que son de ayer, de hoy y de mañana, mientras ese mañana comprenda opresores y oprimidos. Vidas generosas, mentes lucidas; seres cultivados a los que había que eliminar por el peligro que representa para el mundo de los opresores, un cerebro cultivado sobre las espaldas de un obrero rebelde.

El 1° de Mayo es pues, y de manera coherente a partir de 1889, el día aniversario que el proletariado de todos los países abandona el taller, la mina y la fábrica, no para hacer fiesta en el sentido literal de la palabra; deja los lugares de trabajo posesionándose de la calle en señal de protesta, contra aquel crimen y contra todos los crímenes que comete y sanciona la ley: se manifiesta en la calle contra la carestía de la vida, contra las excesivas horas de trabajo. Este es nuestro 1° de Mayo, sin adobes ni barnices, y al que anhelamos ver cuanto antes rehabilitado, recobrando su sentido y significación; aireando otra vez, contra viento y marea, la bandera de las 6 horas, de las 4 horas y de menos horas también: ya que ello es hoy materialmente posible, en la era de la desintegración nuclear, y en el estadio actual de la técnica y la mecánica aplicadas a la producción de los bienes de consumo, sin miras a beneficios particulares, y sí sólo al mejoramiento de la calidad de los productos con el menor esfuerzo humano posible...

Al terminar el compañero Gros, otros compañeros intervinieron en torno a la acción futura del 1° de Mayo. Y en medio de un ambiente de franco compañerismo terminó este día que tuvo en Castres verdadero color libertario.

CORRESPONSAL

EL "GRUPO IBERIA" EN CARMAUX

Compañeros y afines esperaban con impaciencia, en la mañana del domingo 29 del pasado, la llegada a Carmaux del autobús que transportaba el Grupo que tantos éxitos viene recogiendo en este país.

En la Sala St-Benoit, y a la hora convenida dió comienzo la función de la tarde con «Mujercita Mía», comedia cómica, que fué interpretada bastante bien por todos los artistas.

A continuación el compañero Montiel nos deleitó con sus chistes y la recitación de «La casada infiel».

Los números de variedades estuvieron aceptables.

El público quedó contentísimo, prometiendo, con su semblante de satisfacción que no faltarían a la función de la noche, la que prometía mayores éxitos con la representación del drama «Tierra baja». Y así fué.

Los compañeros organizadores recurrieron a la búsqueda de sillas en los cafés inmediatos.

En este drama social también supieron superarse los componentes del Grupo.

Para finalizar el espectáculo, Amparito Navarro y el niño J. Morenos obsequiaron con baile, y Jordana con fragmentos de zarzuela española que entonó con gusto y medida.

El público salió satisfechísimo prometiendo asistir al próximo festival, que no se hará esperar mucho, y al que los compañeros de la Comisión organizadora harán lo posible por encontrar un local de mayor capacidad, que llene nuestras aspiraciones y prometa mayor éxito todavía, a estos muchachos, que por su veteranía y constancia en el trabajo hace de ellos indiscutibles artistas.

UNO DE TANTOS.

PROXIMA REPRESENTACION EN TOULOUSE DE «LA MALQUERIDA»

En Toulouse, el sábado 23, a las 9 de la noche y el domingo 24, a las tres de la tarde, sala Sainte-Anne, gran estreno por el Grupo «Iberia» de la interesante obra

«LA MALQUERIDA»

Para las entradas, en el local de la C.N.T., Bolsa del Trabajo (place St-Sernin).

avisos y comunicados de organización

COMISION COMARCAL DEL VALLES ORIENTAL

Ha transcurrido otro trimestre desde nuestro último balance.. Y, como prueba de que existe aun un puñado de compañeros en nuestra Comarca en el Exilio de que no han olvidado lo que significa la solidaridad efectiva, damos a conocer el balance del primer trimestre 1953.

Entradas: Existencia en caja del pasado trimestre: 0 francos. Enviado por F. Campos, 2.000; J. Reverte. 1.000; A. Rosell, 600; A. Bassa, 600; I. Casals, 500 y J. Cola 3000. Total de entradas: 5.000 francos.

Salidas: Por correspondencia y giros, 336 francos; por entrega de 1.554 francos a cada uno de los compañeros Clar-I-Net, A. Marqués y A. Alabart, 4.662 francos. Total de salidas: 4.998 frs. Queda en caja: 2 frs.

Señalamos asimismo, que el referendum hecho durante el pasado trimestre referente al cambio de los componentes de la Comisión Comarcal, ha dado como resultado la ratificación de continuidad a los mismos compañeros que la componían. Así es, que puédese continuar escribiendo y enviar los óbolos solidarios, a los mismos compañeros y misma dirección.

Por la Comisión: A. BASSA y A. ROSELL.

DE INTERES PARA LOS REFUGIADOS

Nos comunica el Centre de Reclassement Professionnel:

«Los jóvenes compatriotas que tengan de 14 a 16 años el mes de octubre del presente año, y que deseen inscribirse en un Centro de Aprendizaje para el curso 1953-1954, deben enviar *urgentemente* una demanda escrita al Centre de Reclassement Professionnel de Toulouse (32, rue Valade), haciendo constar: estado civil, situación de familia, estudios efectuados, situación económca de sus familiares y oficio que desean aprender.

Oportunamente les será comunicada el resultado de su demanda y las condiciones de admisión».

JIRA A SAVERDUN

L'Union Locale des Syndicats organiza una gran jira para los días 23, 24 y 25 de mayo a Saverdun, 50 kilómetros de Toulouse.

Las salidas serán: primera, el sábado, a las dos de la tarde, de la Bolsa del Trabajo; la segunda, después del festival, y la tercera, el domingo por la mañana.

Como medio de locomoción para los que no disponen de bicicleta, será el tren con la reducción.—*El Secretariado.*

LA F. L. DE TOULOUSE CONVOCA:

A todos sus adherentes a Asamblea general para el próximo domingo día 24 a las 9 de la mañana en el local de la C.N.T. francesa (Bourse du Travail), place St-Sernin.

Dada la importancia de los asuntos a tratar se encarece la máxima y puntual asistencia.

El Secretariado Local.

Direcciones personales

J. J., habitando chez M. Bauchs, 29, rue Aristides Brand, Longwy Haut (M. et Moselle), desearía saber el paradero de los compañeros C. García, S. Vila y Angel Sáez, para comunicarles un asunto que les interesa.

—Se desea saber el paradero de Maximiliano Martín, natural de Domingo Pérez (Toledo). Vivió durante la guerra de Espaañ en Vallecas (Madrid) y perteneció al primer batallón de la sesenta brigada. Se ruega a quien pueda dar noticias de él, sepa su paradero o si murió durante la última contienda, lo comunique a Conzalo Fernández, 8, rue de Pujol. St. Girons (Ariège).

—Alfonso Durán. Madières-les-Rives (Pas de Calais), desea saber el paradero del compañero Brígido, de Herrera (Sevilla).

Este compañero pasó a Francia a últimos de 1950.

—Sara Rivera, 12, rue Paul Saleillet, Belvedere, Tunis (Tunisie), desearía saber el paradero de José Ontavilla Rivera, de Santander, que se supone salió de dicha capital en 1939.

DESDE ARGEL

CICLO DE CHARLAS Y CONFERENCIAS

El 25 del pasado mes fué iniciado un ciclo de charlas y conferencias por la Agrupación Local de Argel.

La primera ha sido la muy interesante y sugestiva del compañero A. Capdevila, que desarrolló bajo el siguiente tema:

« Recordando el pasado y mirando hacia el futuro».

El acto, al que asistía animada concurrencia, fué iniciado por el compañero Secretario de la Agrupación, quien pone de manifiesto el propósito que tienen de ir haciendo desfilar por la sala de actos la voz autorizada y solvente de los más destacados militantes de nuestro Movimiento. Los temas que se irán exponiendo serán multiples y todos interesantes, de actualidad social y política unos, de ciencia y educación sexual otros, sin olvidar las artes en sus múltiples facetas, tampoco serán descuidados los de mitología y la crítica de las religiones, etc.

Acto seguido se procede a dar lectura a la conferencia de Capdevila, quien, con sencillez y amenidad a través de sus cuartillas, nos traslada al escenario de la capital catalana, por el que hace ir desfilando los pasajes de la mísera existencia, de los que en la comedia de la vida desempeñan el meritorio, pero poco apreciado por sus explotadores, rol de proletarios. Describe con matizadas y diáfanas pinceladas, todas sus viscisitudes, sus penosas y prolongadas jornadas de trabajo, el ambiente burdelero y corrompido en que la juventud se iba desarrollando y el triste y despreciable concepto que se tenía de la mujer, a la que se consideraba como un apéndice o como una cosa con menos valor que un mueble o cualquier otro objeto. La que, después de hacerse explotar en el taller o en la fábrica, veíase obligada a esclavizarse en el hogar y que como premio a su sacrificio y abnegación aún era maltratada de palabra y obra por su marido.

Pone de relieve el valor que tiene la educación del niño desde su cuna, la estrecha colaboración que debe existir entre los padres y el maestro para tan importante tarea, base en que se han de fundamentar los sólidos cimientos de la sociedad futura.

Expone la misión que deben desempeñar nuestras organizaciones, de captar y educar la juventud, obra continuadora de la pedagógica en la infancia, para la que deben emplearse todos los recursos que nos son característicos y aprovechar los modernos adelantos que nos ofrecen la ciencia y los últimos inventos en materias propagandísticas.

Después de amplia y amena disertación termina con la interrogante: ¿Es conveniente a nuestro regreso a España ir a la creación de un movimiento colectivista y de cooperativas?

Abierto el turno de comentarios, se manifiestan varios compañeros, los que todos dicen encontrarse de acuerdo con la disertación del compañero Capdevila, los hay que señalan el peligro que ofrece un movimiento de tipo colectivista en la sociedad actual, en la que tanto egoísmo existe. Otros indican que nuestras ideas y sus doctrinas deben llevarse a la práctica en todo momento y lugar, que no creen necesario se llegue a la transformación integral (cosa que sería lo ideal) de la sociedad, para comenzar a experimentar lo que tanto venimos propagando. Juzgan infundado el temor de que el egoísmo nos haga desviar del objetivo que perseguimos, ponen como ejemplo el embrión de las colectividades agrícolas que va tomando incremento en Francia, también las existentes en Palestina y las ejemplares que en España tuvieron su eclosión durante el movimiento del 36, que si bien algunas adolecieron de ciertos defectos, también poseían muchas ejemplares virtudes. Y que son la admiración de cuantos van conociendo el detalle y conjunto de la obra realizada por los trabajadores. Aducen también, que en las futuras colectividades y cooperativas que pudieran crearse, encuentran su adecuado papel los militantes que se dicen sentir las ideas para encauzarlas y orientarlas debidamente, haciendo que las de desarrollo floreciente, favorezcan la expansión de las que en su origen se encuentren en dificultades económicas y que se vaya a la creación de otras.

Con ello se da por terminado el acto anunciándose que la próxima será desarrollada por el compañero Martín, del Circulo de Estudios Sociales y cuyo tema será «Camus y su obra «L'homme révolté».

Corresponsal

Conferencia del compañero Borraz en Fleurance

Organizada por la F.L. de la C.N.T. de Fleurance (Gers), tuvo lugar el día 1° de Mayo una gira campestre, a la que, además de los compañeros y compañeras de la Local organizadora, acudieron otros de Auch, Condom, Lecture y Valence-sur-Baïse, encontrándose, en suma, muy concurrida.

La mañana transcurrió entre efusivos saludos, animadas conversaciones y diversos juegos deportivos a los que se entregaron con entusiasmo los jóvenes, y otros que no lo eran tanto.

A las tres de la tarde, terminada la comida hecha en grandes grupos, se dió inicio a la anunciada conferencia a cargo del compañero Borraz, el cual trató el tema «El anarquismo y la lucha de clases».

Abrió el acto el Secretario de la F. L., el cual dirigió un saludo cordial a todos los asistentes; explicó seguidamente en breves palabras el significado de este Primero de Mayo e hizo la presentación del conferenciante.

El compañero Borraz empezó haciendo una evocación del significado del 1° de Mayo, el cual fué en el espíritu de los que en los acontecimientos de Chicago dieron sus vidas, esencialmente anarquista. Si más tarde, se ha convertido en un día de fiesta y de francachela, ello se debe a la acción corrosiva de los deformadores de todos los tiempos, así como al espíritu materialista y clasista que se le ha ido dando.

Entrando de lleno en el tema, hace la crítica del clasismo, según la terminología marxista, demostrando, con documentos a la vista, que históricamente las teorías de Marx y Engels sobre la lucha de clases son falsas.

El clasismo —dice— es convertir al hombre en lobo del hombre; es trasplantar las teorías darwinistas de la lucha por la existencia al terreno social, a lo que los anarquistas, de acuerdo con Kropotkin, oponemos el apoyo mútuo en el terreno científico y en lo social, puesto que nuestra ética, nuestro sentido común y nuestra naturaleza nos dicen que el objetivo moral, el fin lógico, el propósito de la sociedad es la liberación de cuantos la integran sin hacer diferencias de clases.

De la lucha de clases podemos servirnos como medio para hacer más llevadera la existencia de los desheredados, pero jamás como finalidad, ni siquiera como medio de lucha para alcanzar los objetivos que los anarquistas nos proponemos.

El hombre debe ser considerado según sean sus condiciones morales y su comportamiento diario y no según el rango social que ocupe, porque lo primero es lo esencial, lo permanente, mientras que lo segundo es accesorio y pasajero.

Las soluciones que pueda ofrecernos el sindicalismo a secas, por más evolucionado que se llame, no pueden salirse por el materialismo de que necesariamente han de estar impregnadas, de la cuadrícula marxista. Por tal motivo, se hace necesario que los hombres agrupados en sindicatos o en donde sea, tengan sobre todo una finalidad moral y humana. s preciso que los hombres aprendan a estimar en lo que vale el valor individual, y a vivir en todos los actos de la vida lo más de acuerdo posible con el ideal que preconizan, desembarazándose cuanto les sea posible de la tutela del Estado y de la explotación del capitalista. Termina la amena y firme exposición recomendando el estudio de lo mucho bueno que existe en lo escrito por Proudhon, Kropotkin, Malatesta y Mella.

Terminada la conferencia algunos compañeros solicitan precisiones sobre algunos de los conceptos vertidos, a lo que el conferenciante responde a la satisfacción general.

FESTIVAL de S. I. A.

EN LAVELANET

En el Casino de Lavelanet, el día 26 del mayo, a las 9 de la noche, se celebrará un gran festival a beneficio de S.I.A.

Tomarán parte en él el Grupo artístico «Iberia» de Toulouse, representando:

Mujercita mía

Actuarán varios números de variedades, entre los que destacamos la pianista Madame Galcerán, Amparito Navarro, Aurorita, la pequeña cantante Palmira, J. Hernández, el quatour hispano-mejicano «Los Charros« — cuatro voces, cuatro guitarras — y la Rondalla Aragonesa con J. Cirac.

Speaker: J. Montiel.

El 1.° de Mayo en Brive

Como tenía previsto y anunciado, la Federación Local de Brive celebró el día Primero de Mayo con una jira en los alrededores de la localidad.

A las ocho de la mañana empezaron a dirigirse al campo las familias de compañeros. El lugar, un hermoso pinar a cinco kilómetros de Brive, resultó sitio muy del agrado de todos.

Desgraciadamente, el tiempo no nos favoreció, pues empezó a lloviznar y las familias y los jóvenes que se habían propuesto pasar un día en contacto y compenetración con la naturaleza, se vieron obligados a regresar a sus hogares.

Por la tarde, en el local de «Force Ouvrière», el compañero Lucien Haussard dió una conferencia, explicando el significado del Primero de Mayo.

El público asistió numeroso a esta charla, testimoniando su simpatía y su solidaridad con lo que representa para nosotros este aniversario.

En el curso del acto, se recogieron 2.500 francos para los presos de España.

He aquí lo que fué el Primero de Mayo para la ciudad de Brive.

J. C.

Festival en Roanne

Como estaba anunciado, el sábado 9 de mayo 1953, debutó en Roanne el Grupo artístico «Iberia», de esa localidad.

Se representó la obra «Primero de Mayo», de Pedro Gori, y la sala Anatole France estaba completamente abarrotada de público. Todos los artistas fueron muy aplaudidos y en conjunto representaron la obra con propiedad y emoción.

La segunda parte, dedicada a las variedades, fué también muy del agrado del público.

Juan Cruz bailó un pasodoble y cantó «La Chunga», siendo muy aplaudido.

Los jóvenes Germinal, F. Lozano y Lourdes, representaron admirablemente su escena dramática.

Teresita García fué muy aplaudida en sus dos intervenciones.

El monólogo de los hermanos Vázquez fué muy celebrado.

Germinal cosechó nuevos aplausos recitando la poesía «La casa infiel».

Palmira Medina fué muy aplaudida en la canción «La Hija de la Tirana».

Lozano, en sus dos intervenciones, y Lurdes, en sus tres, fueron muy celebrados.

El mismo éxito obtuvieron Vicente Suescun, Eloisa Borsed, Raul Ribera y Sarita, en sus intervenciones.

En suma, una excelente jornada para el arte y la emigración españoles.

EL CRITICON.

Roanne, 11 mayo 1953.

Correspondencia Administrativa

Navarro A., Nimes (Gard). — Recibido giro. Pagadas 3 suscripciones 30-6-53. Paquete «CNT» hasta 420. Bien.

Sentis C., Albi. — Llegó giro. Pagadas succripciones «CNT» 30-6-53. Paquete hasta 419. Saludos.

Domingo R.—Tours (I. et L.) llegó giro. Pagado hasta 419 «CNT» y 28 «Cénit».

Martínez J.—Miramas (B. du Rh.) Recibido giro. Pagado «CNT» 419. Pasamos 1.390 francos «Cénit».

Monsalvo.—Ales (Gard). Llegó giro. Pagado «CNT» 419 y «Cénit» núm. 28. Bien.

Martínez A.—Agde (Hérault) Recibido giro. Pagado núm. 420 «CNT» y 28 de «Cénit».

Raya E.—Sarralbe (Moselle). Llegó giro. Pagado «CNT 30-6-53. Pasamos 4.000 frs. «Cénit».

Bujan L.—Montauban. Recibido giro. Pagas año 1953. Agradecidos.

Caixal J.—Montpellier. Pagas hasta 30-6-53. Pasamos 480 francos número especial. Bien.

Molina S.—Mailly-La Ville (Yonne). Recibido giro. Pagas año 53. Agradecidos.

Mur F.—La Fermete (Nièvre). Llegó giro. Pagado «CNT» y «Cénit» 31-12-53. Bien.

Amat N.—Eyragues (B. du Rh.) Recibido giro. Pagas año 53. De acuerdo.

Marcos C.—Ciry-Le Noble (S. et L.) Llegó giro. Pagas «CNT» y «Cénit» hasta 30-9-53. Agradecidos.

Ballesta C.—Vichy (Allier). Recibido giro. Pagas «CNT» hasta núm. 432. Bien.

Gasull F.—Rouen (S. Inf.) Llegó giro. Pagas «CNT» hasta núm. 419. Saludos.

López A.—París. Hubo confusión. Tienes pagado hasta 31-3-54. Muy bien.

Corella E.—St. Chamond (Loire). Recibido giro. Pagas «CNT» hasta número 420. Idem especial.

Sánchez A.—Pierrefitte. Llegó giro. Pagas «CNT» 30-9-53. «Cénit» fin año.

Aznar A.—Millau (Aveyron). Recibido giro. Pagas hasta núm. 419. Pasamos 1.120 francos «Cénit». Idem 360 calendario.

Tiscar.—St. Henri (Marseille). Recibimos cantidades. Pagas hasta núm. 420. Saludos.

Fernández E.—St. Savin (H. G.) Llegó giro. Pagas hasta 30-6-53. Enviamos regularmente «CNT».

Herrero J.—Caen (Calvados). Recibido giro. Pagas hasta núm. 420. Pasamos 952 francos «Cénit». Agradecidos.

Ric J.—Cahors. Llegó giro. «CNT» especial hasta 418 suman 390 francos.

Delgado A.—Forbach. Recibido giro. Pagas segundo trimestre 53. Hubo error. Gracias.

LIBROS QUE SON SIEMPRE DE ACTUALIDAD

«El proletariado militante», escrito por la pluma del maestro A. Lorenzo. Primero y segundo tomos, 250 francos.

«L'affaire Ferrer devant les Cortes», por Julien Cruzel, 70 frs.

«Album de exposiciones del arte español en el exilio», 30 frs.

«El libro de oro», el mejor documento de la Revolución española, 60 francos.

«La pensée chinoise et son rôle dans la grande synthèse humaine», por Paul Gille, 60 frs.

«Problemas del sindicalismo y del anarquismo», por J. Peiró, 40 frs.

«¡Karagandal La tragedia del antifascismo español», 40 fracos.

Pedidos: S. de Cultura y Propaganda-S. I., 4, rue Belfort. Toulouse

DONDE SE EXPENDE «CNT», «SOLI» y «CENIT»

MARSELLA:

Viernes y sábado en los kioscos situados en la Plaza Juliette, esquina al boulevard de la Mayor y en Cours Belsunce, frente a la Relojería Suiza.

MONTPELLIER:

Todos los días en el kiosco de la calle San Guillén, esquina du Jeu de Paume, frente a la calle Courre.

BEZIERS:

Sábado y domingo en el local de la antigua Bolsa del Trabajo, 2, rue Relin y entre semana en el kiosco «La Voix de la Patrie», situado en Allées Paul-Riquet.

PERPINAN:

Viernes en el Bar Continental y domingos por la mañana en el Castillet y alrededores. Se sirven ejemplares a domicilio y en pueblos limítrofes.

CAEN (Calvados):

Los domingos en la Plaza de Abastos, de diez a doce de la mañana y todos los días en el sitio de costumbre.

BAGNERES DE BIGORRE:

En el local de la C.N.T. española, sábados y domingos por la mañana.

BORDEAUX:

En Cours Victor-Hugo, esquina a la «Grosse Cloche», sólo los domingos. Resto de la semana en 42, rue Lalanda, Bolsa Vieja del Trabajo, C.N.T. francesa.

PARIS:

Todos los días, iclusive los domingos, en 24, rue Sainte-Marthe, París (X).

TOULOUSE:

Local de la Bolsa del Trabajo plaza St-Sernin, Kioscos 1.° y 2.° de Lafayette y 4, rue Belfort.

«LA C.N.T. EN LA REVOLUCION ESPAÑOLA»

Sigue en venta el II tomo, cuyas existencias se van agotando. Es un documento vivo del más alto episodio popular que registra la Historia y como tal ha entrado en todas las bibliotecas generales y de los particulares estudiosos.

En preparación, el III y último tomo.

El II se sirve a 700 francos previo pedido a Federica Montseny, 4, rue Belfort, Toulouse. Giros a «CNT» (sin mención de otro nombre), C.C.P. 1197-21, Toulouse.

UNIVERSITES DE PARIS
Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

CNT
Portavoz de la CNT de España en el EXILIO

Ensayo pedagógico - Deseos de ejemplaridad

LA ESCRITURA POR AFORISMOS

Los aforismos son sentencias cortas que reflejan un fondo y una forma de sentir la moral. Cada persona puede hacerse su código. El día que tuviéramos en nuestras manos los códigos de los tres mil millones de habitantes de este mundo, poseeríamos lo que se llama la moral universal, que. en realidad sería la moral planetaria de la Tierra, grafología inmensa que ahorraría muchos males y producidia mucho bien, a pesar de las formidables fuerzas contrarias que su divulgación produciría. De los centenares de aforismos de mi cosecha, pongo en circulación este centenar para que sirva de ensayo y estímulo para cuantos gusten elevarse sobre la rutina y empezar a decir la verdad sin tapujos. A. C.

por Alberto Carsí

CIEN AFORISMOS

Pensar es la función más solemne del hombre.

Un pensamiento es una simiente; un hecho es un fruto.

Saber es valer; ignorar es ir a remolque.

Estúdialo todo y sabrás algo.

Aprender es libertarse.

Todo cuanto leas u oigas tamízalo con la razón.

El sabio siempre es modesto.

Si sabes que no sabes, ya sabes algo.

El perfecto idiota ignora que no sabe ni siente.

El orgullo es ignorancia pura.

La simpatía es la llave de todas las puertas.

La Revolución se ha de hacer en las almas.

Quien todo lo ignora todo lo cree saber.

Escribir es lo bueno; leer es lo bello.

No hay letra perdida.

Las letras vencerán a las armas.

La inmodestia es un veneno social.

Enseñar es edificar. Estudiar es amar.

El libro vence más enemigos que el fusil.

Las armas son los resabios de la barbarie.

La ciencia no es más que una pirámide de datos.

Los datos no son una suma; son una multiplicación.

No pierdas tu serenidad, aunque te insulten.

Ama a los sabios y compadece a los ignorantes.

Los datos son hilos; con ellos se teje la red de la cultura.

Leer es alimentar el alma.

Al que no hable como tú, esfuérzate por comprenderle.

Tu oración mañanera ha de ser un himno al sol.

Parte tu pan con tu padre y hermanos. A tu madre dáselo todo.

Quien quiere mandar es que no quiere obedecer.

El dulce amor es el que tiene consecuencias más amargas.

Honrar a los muertos es aureolarse de virtud.

La cosecha es hija de la siembra.

No dediques una mano para hacer el bien y otra para hacer el mal; te equivocarías con frecuencia. Haz el bien con las dos.

No digas «sí» con la cabeza y «no» con la mano. Delatarías una vacilación lamentable. Di «sí» o «no» con todas sus consecuencias.

El río es el tipo de máxima generosidad; da su agua a «todos».

La moneda es madre de la avaricia, y ésta un mal de gravedad.

El mar es más justo que los hombres; pone a flote a todos los muertos por igual.

Si es excesiva la carga de un semejante, pon tu hombro; si él aparta entonces el suyo, apártalo tú también.

No niegues un vaso de agua a tu mayor enemigo.

Piensa que hay pesos y medidas para todo. Material y moral.

La esperanza te guiará siempre por buen camino.

No consideres el trabajo como un castigo, sino como un premio.

La crítica sincera es de agradecer, la sistemática no.

A quien busque la luz, ayúdale.

Cumple siempre con tu deber. Pase lo que pase.

El que vive honradamente de su trabajo, sabe lo que vale un pedazo de pan.

El dormir tranquilos es de espíritus justos.

No critiques jamás. Enseña.

La maledicencia es un dardo que se revuelve contra su autor.

La buena lengua es solución y consuelo. La mala es daga de doble filo.

Medita y acertarás.

Piensa siete veces lo que vas a decir y mide siete veces lo que vas a cortar.

No leas libros a medias. Más vale que no los leas.

No mires a las mujeres como tales. Míralas como madres.

Guarda toda tu serenidad para los casos difíciles.

La fe en sí mismo levanta las montañas.

Respeta la justicia que interprete tus sentimientos.

Al caído ayúdale a levantarse. Sea quien sea.

Si respetas te respetarán. El grosero se tragará sus groserías.

Consuela al que llora como si fuera hijo tuyo.

Si te amenazan, perdónalos. No repliques a los temerarios.

La autoridad y la justicia nunca serán demasiado benévolas.

La ostentación es una enfermedad contagiosa.

El sol sale para todos, porque a los astros no se les puede imponer.

La mina no es del minero, ni la tierra del labrador.

Hay un rey: el dinero.

Hay una conquista por realizar: la unión.

¿Trabajas? Luego no intrigas. ¿Intrigas? Pues no trabajas.

Piensa en las injusticias del mundo; en los que sufren, en los que no comen; en los que lloran. Esto te yará más bueno todavía.

Cultiva la amistad: los buenos para que te honren; los malos para que no te deshonren.

Se dice: «Calumnia que algo queda». Se contesta: siempre la calumnia recae sobre la cabeza del calumniador.

Vale más un buen amigo que un mal hermano.

Una cosa nos nivela a todos: la muerte.

¿Vives? Aun estás a tiempo de regenerarte.

¿Cuál es la función más noble? Perdonar.

Las flores del corazón duran siempre.

Es odio es la baba del cocodrilo.

No hay nadie demasiado bueno.

Meditar es la fuente del bien.

¿Tienes miedo? Es que eres injusto.

¿Odias? Es que tienes remordimientos.

La cultura es moneda que pasa en todos los países.

Quien vende los favores, es digno de que lo vendan a él.

¿Cierras la puerta para dormir? No eres justo.

¿Llevas armas? Tienes miedo.

¿No te compadeces? No se compadecerán de tí.

¿Eres ordenado? Triunfarás.

¿Desdeñas la perfección? Lo lamento. Corrígete.

No te llames amigo si no te crees digno de él.

Las deudas se pagan, más con gratitud que con dinero.

Cervantes habla de la supresión del tuyo y el mío.

Cervantes habla de las armas y de las letras.

Dante Alighieri, en su «Divina comedia», mete a los poderosos y clérigos, en el purgatorio y en el infierno.

La Naturaleza llora: el rocío.

Existe uno que es libre: el torrente.

Dí siempre lo que debas decir; ni más ni menos.

La escuela es el motor de la civilización.

La vida es como un erizo: por todas partes presenta espinas aceradas, pero en cambio tiene dos diosas protectoras: la tolerancia y la razón.

AL PASAR

Un hombre desdichado:

NAPOLEON EL GRANDE

He aquí un hombre extraordinario: Napoleón el Grande.

Napoleón fué campeón en la guerra y en el amor. Pero en la guerra y en el amor sufrió las más vergonzosas derrotas.

Sus amores de una hora, o de una noche, fueron célebres.

Los amores de una hora o de una noche fueron siempre propicios a los hombres poderosos en influencia o en dinero. Y Napoleón disfrutaba de toda influencia y de todo el oro de Francia y de una buena parte de Europa.

De un contrabandista, más bruto que una mula, hizo un mariscal de Francia.

¿Por qué?

Por la sencilla razón de que el contrabandista tenía una mujer muy guapa, dispuesta en todo momento a distraer al emperador, de la manera más agradable que puede distraer una mujer hermosa a un don Juan.

Napoleón adornó más cabezas que pechos. Generalmente ponía antes los cuernos que las condecoraciones.

Pero él, el gran Napoleón, también lucía más cuernos que medallas, y las medallas las poseía a centenares.

Casi siempre el burlador es burlado.

Tantas fueron las grandes y adoradas damas que pretendían lograr los favores del victorioso corso, muchas con éxito, que lograron fatigarle. El glorioso capitán de otros tiempos, hasta en el amor se batió en retirada.

El aseguraba que para hacer la guerra sólo tres cosas son precisas: ¡dinero, dinero y dinero! Y el dinero lo logró, después de arruinar a Francia, saqueando a numerosos países. Y cuando el fruto de los saqueos se agotaba, vendía territorios inmensos. Los americanos añadieron una estrella a su bandera comprando a Napoleón, por cuatro dólares, el más rico de los Estados que poseen. Ya es viejo que los americanos consiguen todo lo que desean, por las armas o a fuerza de oro. No hay duda de que los americanos son unos románticos idealistas...

Napoleón consiguió en Egipto grandiosos éxitos, que aprovechó para dar el golpe de Estado de brumario que aumentó su personalidad.

Estableció grandes reformas en Francia, entre ellas el Código Civil y el Banco Nacional. Pero el pueblo, su pueblo, carecía de pan.

Para aumentar sus fuerzas de combate, en la retaguardia, realizó un concordato que puso a su disposición todo el clero y todos los clericales de Francia. Pero tales aliados, oportunistas como siempre, pues ya es sabido aquello de que Dios está con el fuerte, de nada le sirvieron.

Ansioso de nuevas victorias, para sostener su crédito y su gloria, emprendió las campañas para apoderarse de España y de Rusia. Y en Rusia y en España sufrió las más espantosas y vergonzosas derrotas, y en Waterloo le dieron la puntilla, como diría un gitano de Triana.

De aquel glorioso don Juan, gran capitán y emperador, no quedó nada. Sin amigos, sin amigas dispuestas siempre a ofrecerle sus encantos en la intimidad, sin ejércitos, escarnecido por unos y por otros, tanto por sus víctimas como por los que a él debían altos empleos y gruesos fortunas, se vió obligado a abdicar y a buscar refugio en la isla de Elba, donde murió sin más compañía que la de sus tristes recuerdos.

Su ambición estúpida le perdió. Y de su paso por el mundo no quedó otra cosa que sangre y ruinas.

MARIO.

Ante el prôximo Congreso de la A.I.T.

(Viene de la página 1)

rebaño. Puede pesar más, en un momento dado, la acción inteligente de la A.I.T. que el pesado armatoste de una Internacional reformista, ligada por compromisos y obediente a intereses en absoluto ajenos a los intereses internacionales e internacionalistas del proletariado.

Si, para obtener más afiliados, la A.I.T. debiera renunciar a su independencia, a sus finalidades integralmente manumisoras y a su fuerza moral — la del proletariado tomando conciencia de sí mismo — nada ganarían con ello la clase obrera mundial ni las vanguardias avanzadas. La A.I.T. tiene que acrecentar su influencia, tiene que ensanchar su radio de acción, no adoptando la táctica que ha llevado al fracaso y a la esterilidad a las otras Internacionales, si no, precisamente, afirmando y valorizando lo que es su propia razón de ser, lo que la hizo reconstituirse en 1922 y lo que la mantiene en 1953.

Una PAGINA MAESTRA

La medida anarquista de la perfecciôn social

Todos los regímenes políticos, desde el fascismo al comunismo de Estado, tratan de lograr una sociedad de conjunto perfecta, en la que todas las atenciones colectivas se procuren automáticamente. El individuo es sólo el número, la unidad integrante, que no tiene derecho a otras aspiraciones que las que van en beneficio colectivo, cuya vida está ordenada desde arriba, y cuyo deber se concreta en cumplir exactamente su cometido en el conjunto.

La divinidad es el Estado, ante cuya seguridad, ante cuyas prerrogativas o ante cuyas exigencias debe prosternarse el individuo, su independencia constreñida o su vida eliminada. Aspiran a hacer de la sociedad un cuerpo único, una individualidad orgánica, en la cual cada individuo tenga marcado su papel y se halle especializado para el cumplimiento de una determinada función. Ponen como prototipo al organismo humano y dan como supuesta la especialización o diferenciación de los individuos, formando parte integrante de un todo. En un organismo como el de los animales, en el que la diferenciación de las células las hace incapaces para la vida libre, no podría ser invocado el derecho de una célula, frente al del conjunto del organismo, porque la vida de aquélla depende de la de éste. Pero esta comparación no es exacta. Ni anatómica, ni psíquica, ni morfológicamente, los hombres se han diferenciado a este punto de depender de la vida de la sociedad, hasta sufrir con ella, y hasta morir con ella. Pueden, por el contrario, intercambiar sus funciones y desempeñar indiferentemente todos los papeles, porque la especialización ha sido postiza, y tardía, y no se lleva nunca hasta la anulación para otras actividades que no sean las de la función a que están dedicados.

La colectividad humana, no es un organismo, sino una asociación entre individuos impuesta por la conveniencia o por la geografía. Suma de individuos, pero no combinación íntima. Sin unidad de origen, sin unidad de destino. Ni siquiera colectividad orgánica, como los hormigueros o las colmenas, donde ya existe diferenciación de forma, unidad de origen y de destino.

Los organismos tienen ya una forma invariable, dependiente del modo de estar estructurados, pero en cuanto a la sociedad humana, no puede decirse otro tanto, pues es susceptible de las más variadas formas y sistemas, aunque de su inferioridad, de su artificiosidad puede juzgarse por el aparato represivo que precisan para sostenerse. Siendo un organismo, la sociedad, no tendría necesidad de fuerza represiva, ni de aparatos ortopédicos pretendidamente democráticos o declaradamente dictatoriales.

El ideal del anarquista no está puesto en la sociedad, sino en el individuo. No nos interesa la perfección social, sino la perfección individual. Mejor dicho, la medida de una sociedad perfecta, no ta tomamos en la regularidad, exactitud y precisión automática de su conjunto, sino por el respeto en que tienen la vida y la libertad individual. O sea que una sociedad donde la perfección se hubiera conseguido limitando la libertad del individuo, no sería perfecta para nosotros, que juzgamos ante todo por el respeto que se concede a la vida y a la libertad del individuo.

Por esta razón, en nuestro sentir, la sociedad más perfecta es aquella que empieza por reconocer el derecho fundamental de la individualidad y renuncia a todo cuanto la limite o cercene.

Odiamos toda sociedad que se constituye sobre el despojo de los individuos, cuya libertad y derechos están a merced de los erigidos en directores y gobernantes.

La convivencia supone una limitación de nuestra libertad individual, pero por esta misma razón nuestra libertad no debe tener otros límites que los que la convivencia impone. El individuo, busca en la sociabilidadd ventajas personales y comodidades y satisfacciones que no podrían alcanzar en la vida aislada, como un Robinson. A cambio de ello, renuncia a parte de su vida aislada y acepta, como obligación, contribuir con su aptitud o su trabajo a la vida colectiva. El hombre, como ser sociable, está predispuesto a la sociabilidad y, por lo tanto, a acatar esta limitación forzosa de su libertad individual.

Siendo el mayor bien la libertad individual y la realidad más tangible y estimable la personalidad individual, la sociedad mejor será aquélla que permita el máximum de satisfacciones individuales, con el mínimum de compromisos para su libertad.

La vida es siempre un equilibrio entre dos fuerzas antagónicas. La asimilación con la desasimilación; la cohesión con la dispersión; la tendencia conservadora de la herencia con la influencia modificadora del medio; el altruismo con el egoísmo. El afán de hacer nuestro capricho con la necesidad de convivir y de apoyarnos en otros.

Esta manera de concebir la perfección social, por el grado de desarrollo que permite al individuo y por el número de necesidades que en él crea y satisface, lleva a algunos anarquistas a buscar la perfección social por la educación y el autoperfeccionamiento del individuo. Indudablemente, la sociedad resultante de individuos con personalidad y conciencia bien lograda, habría de ser irreprochable, puesto que nadie defiende mejor su independencia que el que tiene dignidad y conciencia de su personalidad. Por esta razón propugnan por la emancipación individual mediante la cultura de la personalidad. El camino es penoso, lleno de rodeos, abundante en falsas rutas, inasequible a la mayoría. Está al alcance de los hombres de élite, de muy pocas y contadas individualidades. A unos se lo veda la incultura en que crecen y viven; a otros su mentalidad; a otros la abundancia del dinero o las seducciones del Poder; a la generalidad, la esclavitud en que viven y las influencias embrutecedoras del ambiente.

Pero el individuo cuidadoso de su personalidad, con la sentimentalidad tan viva como el afán de libertarse, no puede gozar de su independencia, viendo a su lado el lastre de la humanidad conformada espiritualmente para la servidumbre, modelada por el ambiente para la sumisión. Identificándose con la desgracia del modelado por el ambiente, ha de consagrarse a ayudarle a liberarse, dirigiendo sus esfuerzos contra la sociedad de la que el individuo es una consecuencia y un resuetado buscado.

Hemos de combatir todo lo que limita y constriñe al individuo, lo que le fuerza a obrar en un determinado sentido y que tiende a castigar su personalidad y a modelarlo como un autómata o como un mecanismo. Porque hay un solo camino para que el individuo ame su libertad: hacerlo libre.

Abril, 1933.

Isaac PUENTE

DESFIGURACION de la Libertad

Después de muchos siglos los pueblos buscan vivir libres en un mundo que los encadena y tiraniza.

Ha sido en nombre de la libertad y de la igualdad que se han concebido todas las doctrinas religiosas, políticas y filosóficas.

Estas han hablado y hablan de aquellas con increíble desparpajo y las «defienden» fanáticamente.

Evocando a las religiones y más concretamente la católica, apostólica y romana, cabe preguntarse: ¿Cuál es su libertad e igualdad, la de ser libre para suprimir a los otros e iguales ante el «juicio final»?

Sin duda alguna, ya que así nos lo demuestra la negra historia de la Iglesia, que ha tenido y tiene por base y sostén la explotación de la sensibilidad e ignorancia de los pueblos, sometidos al Dios que ella misma ha creado a su manera, siendo su libertad la de multiplicar esclavos y su igualdad la de ser opulenta en medio de una sociedad llena de creyentes pobres y depauperados.

En cuanto a los regímenes políticos capitalistas, hermanos gemelos de la Iglesia, también tienen su libertad e igualdad. Dentro de ellos «todos» los ciudadanos son iguales ante las leyes y libres de poder ser ricos o pobres, buenos o malos, ignorantes o sabios, útiles o inútiles, honestos o deshonestos; pueden libremente ofrecer su trabajo a un patrón ávido de beneficios. En dos palabras: dos ciudadanos son libres de escoger la explotación o la muerte, por miseria, sino prefieren la cárcel.

Para liberar a los pueblos de los engañosos espejismos de que se valen la Iglesia y el capitalismo político para sostenerse, se ha manifestado la filosofía o dialéctica comunista, hablándoles a la vez a aquellos — a los pueblos — de dictadura y libertad, como si ambos fueran compatibles y no se excluyeran recíprocamente; olvidando por completo que las exigencias de un dirigismo que impone las ideas de un hombre, o de varios hombres, suprime la libertad del conjunto y proclama (en todos los sistemas de tales pretensiones) el desequilibrio y, por ende, el desorden: porque la libertad, como la igualdad, no admite mixtificaciones; es pura, como la anarquía y todos la llevamos dentro de nuestro ser predispuesta a manifestarse en cualquier momento reclamando su inviolabilidad.

M. TEMBLADOR

Cataluña en el Crisol

VENUS FLUMINIS

VENUS Fluminis, la Venus del Río. Así llamábamos, en latín de fácil inventiva, dos colegiales latinizantes, a una lozana payesa de la huerta de Ilerda. Se parecía a la Venus de Julio Antonio en la cara y un poco en el peinado recogido. La diosa de Julio Antonio era un desnudo imponente, un resumen ibérico de la Dama de Elche, un abrazo imperdible de Oriente y Occidente, gracia insuperada que está más allá del Museo: en la inmortalidad. En el Museo parece estar de paso.

La Venus Fluminis iba vestida a la manera hortelana del Segre: toca frágil, falda de pompa y blusa corta desceñida, sin duda para no tentar con el relieve del busto.

¿Por qué se nos ocurría latinizar en aquellas espléndidas tardes de primavera a pocos pasos del río apacible, cerca de unos chopos de acuarela y de unos laureles? Pues porque estudiábamos latín; porque la payesa se parecía a Venus, a una Venus entonces «imaginaria», que años después nos modelaría Julio Antonio, aquel Donatello de Mora que no llegó a cumplir treinta años y ya vivía con los dioses; porque teníamos una devoción académica a la Venus del Río, dueña de una alquería próxima a nuestro lugar preferido de esparcimiento; porque dábamos a aquella espléndida matrona una atribución de pastora Marcela, Venus airosa y a la vez esquiva cuando la veíamos conducir cuatro corderos por el prado; porque la vida era para nosotros un remedo de la literatura y todo lo veíamos a la manera libresca.

Lo más curioso de aquella mujer era su silencio. ¡Caso extraño el de una hija de Eva que hablaba mucho menos de lo justo! La pastora Marcela, tan ajena al cervantesco Crisóstomo, vivía como nuestra Venus Fluminis en la soledad del campo. Pero la Marcela del Quijote se expresaba tan sútilmente como un filósofo y nuestra Venus era incapaz de soltar cuatro palabras seguidas. ¿Por limitación discreta y voluntaria o por limitación obligada? ¿Quién sabe? Lo evidente es que como nosotros, rellenos de suficiencia bachilleresca, hablábamos por los codos, nos costaba deducir que hay silencios más elocuentes que los mejores discursos. Y después de todo, si la Venus del Río no hablaba, nos hacía hablar como descosidos.

Todas las pastorales de los libros se nos subían a la cabeza. No se nos ocurría pensar que los poetas clásicos podían haber elegido escenarios distintos del prado cruzado por un arroyo, siempre cristalino y manso, naturalmente. Habéis visto jamás que el arroyo de un idilio pastoril se salga de madre? La poesía más acreditada como mansa, la poesía de aprisco, la poesía de cayado y caramillo, estaba siempre entre corderos y ovejas, nunca entre cabras.

La poesía pastoril alcanzó un relieve de intrincada filosofía en sus temas amatorios, que parecen surgir de un alambique conceptista. La vida era tan acabadamente paradisíaca cuando no salía de cualquier cueva el demonio de los celos (que venía a ser una especie de macho cabrío intemperante y lujurioso, desgreñado y arremetedor) que llegaba a la linde de la insipidez. Pastoras y pastores tenían que fingir algún desengaño dramático para no disolver la felicidad en miel con hojuelas y todo. Hasta la felicidad continuada es insípida.

Mi amigo y yo nos sentíamos, más que afectados, mordidos por la poesía pastoril sin ser pastores ni poetas. La Galatea de Cervantes era uno de nuestros libros de cabecera. Alguna noche nos dormíamos olvidando el problema de geometría, y entre celajes de ensueño creíamos oír la flauta del dios Pan que no necesitó saber el teorema de Pitágoras para ser dios, cuando nosotros, Julio-César-Augusto y yo necesitábamos conocer lo que se les había ocurrido a Pitágoras y a Euclides, seguramente en momentos de mal humor, necesitábamos saber más que Pan para ser simples bachilleres.

No podíamos concebir que nuestra Venus Fluminis dejara un momento de ser honesta y prudente, aunque un poco marisabidilla si se terciaba, capaz de improvisar un discurso, tal como este había de ser según las normas, con su exordio, peroración ,etc., un discurso sobre la sobriedad de los pastores alimentándose de fruta silvestre y queso de oveja, bebiendo en la linfa pura del manantial, lanzando discursos a las nubes y a los robles y cubriendo la cabaña con una flora de pétalos en forma de corazón. Creíamos, en suma, que una pastora bella y joven como nuestra Venus Fluminis, tenía que expresarse como un académico viejo, peludo y reumático. El tremendo choque con la realidad nos tenía desazonados.

Nuestra diosa era recatada y seria; sus ademanes nos parecían perfectamente de acuerdo con el arquetipo pastoril, incluso con las normas reglamentarias del curso de Retórica y Poética que nos enseñaba los tropos de dicción, nos daba jaqueca para recordar lo que era sinécdoque, metonimia y metáfora, para definir lo sublime y hasta para orientarnos en el grave problema de contar exámetros, además de darnos una antología de poesía pastoril, recitada después por Julio César Augusto y yo a verdaderos pastores, que se reían de nosotros a carcajadas.

Casi nos creíamos vecinos de nuestra Venus Fluminis. Todas las tardes íbamos a la orilla del río con nuestro texto de Retórica y Poética. Allí discutíamos en las últimas semanas de curso el estilo trabajado de Horacio y hasta el Epitalamio de Catulo, que nos parecía excesivo en puntos suspensivos, puestos por censura de célibes tonsurados al naturalismo pagano, más diestro que el tapadillos de los clérigos del siglo XVIII, todavía góticos. De Cicerón no teníamos muy buen concepto porque había apostrofado a un rival diciéndole: **Ilerdam videas!** (¡Que te veas en Lérida!) Era la ciudad un foco de vital separatismo contra Roma en tiempo de Cicerón y un lugar de confinamiento para los rebeldes al imperio. El propio Julio César tuvo que ir a Lérida expresamente desde Roma a sofocar la insurrección de los generales de Pompeyo y venció a éste en la hondonada que hay entre el actual matadero y el monte de Gardeny. Todo esto lo habíamos aprendido en los Comentarios latinos de Julio César, que son un modelo de estilo porque no los escribió Julio César.

Nuestras aficiones latinistas tenían un penoso contrapeso. Cerca del río empezamos a sospechar que todo lo que nos explican los clásicos respecto a amores y amoríos de pastoras y pastores es pura invención de gentes ociosas. En este desengaño, ácido pero altamente pedagógico, tenía arte y parte primordial nuestra Venus Fluminis con su silencio de estatua. Para que se diga que no se enseña callando.

Parecía ella ajena a toda curiosidad. Contestaba a nuestro saludo gentilmente, pero sin aceptar el envite ni prolongar servilmente el diálogo.

Una tarde nos dijo al preguntar nosotros si tenía flores:

—Llévense las que quieran.

Y nos dejó solos. No nos atrevimos a cortar ninguna flor. Nos imponía aquella Venus Fluminis un respeto de diosa. A su silencio debíamos más enseñanzas que a los discursos de cátedra. Su figura esbelta, ágil y trigueña, estaba siempre presente en nuestra pura adoración. Cuando el profesor nos hacía recitar en latín de tartamudeo unas estrofas de pastoral, pensando en nuestra diosa callada nos reíamos de las pastoras parlanchinas, que eran inventadas.

Había tantos dioses en Roma que, según Horacio, abundaban más que los hombres. Este concepto nos reconciliaba en parte con Horacio, gran masajista imperial y gran adulador del poder. En aquella clásica y risueña Ilerda fluvial y hortelana, en aquella vieja ciudad, más que bimilenaria Atenas de Poniente no había dioses, pero era una verdadera diosa en secreto para dos escolares agradecidos y apasionados, Julio César Augusto y yo, nuestra inmortal Venus Fluminis.

Felipe ALAIZ.

POSTAL DE MEXICO

(Viene de la página 1)

ALIE KAZAN
Y SU «¡VIVA ZAPATA!»

A pesar de existir prevención hacia este film (¡Viva Zapata!) en los círculos artísticos mexicanos había una fuerte corriente de simpatía hacia dos de los más inmediatos realizadores de la producción de Darryl. F. Zanuck: Elia Kazan, el gran director y John Steinbeck, el notable escritor y periodista, por eso esperamos el estreno que se demoró por indecisión de la Comisión Cinematográfica. Al fin la hemos visto... Desde el punto de vista histórico las falsedades saltan a la vista. Ni Zapata fué presidente de la República, ni Madero se encontraba con éste, cuando la sublevación de Huerta, ni Carranza aparece para nada, cuando contra él combatieron Villa y Zapata a la muerte de Madero, planeada por Huerta, pero a pesar de todo esto, nos gustó la obra y nos gustó porque es el canto a un líder agrarista de claras tonalidades libertarias y ni el propio coronel Zanuck pudo detener el impetuoso sentido artístico de Kazán y el hermoso guión cinematográfico de Steinbeck..

Filmada en el pueblecillo de Roma en el Estado de Texas, el fotodrama recoge las tonalidades del paisaje mexicano de Morelos gracias a la sabia cámara de Joe McDonald. La música a base de motivos populares mexicanos es acertada. La actuación, notable en Marlon Brando, la sensación de Broadway por su magnífico Kowalski aplaudido en las tablas y admirado en la versión fílmica que la Warner hizo del drama de T. Williams. Su Zapata podrá no haber agradado al Ing. Diego Zapata, hijo del general que dijo: «... le chocaba ver a su padre tan simpático...» pero de ella dijeron algunos zapatistas notables, que aún quedan: «... es noble y pinta a un héroe y su gesta inolvidable con cariño. Ante ello solo podemos aplaudir...» Nosotros que hemos recorrido los lugares donde la sombra de Zapata se proyectó y hemos hablado con los viejos guerreros que él comandó, la aplaudimos también. Sacan a un Madero que no nos convence por la endeblez de carácter. Madero era un gran hombre, pero no fué débil; lo que sucedió es que no servía para político y no supo eliminar a una hiena sedienta como era Huerta, pese a que se lo habían advertido... El resto de los actores colabora con alabable sobriedad.

Steinbeck, autor de «La Perla», «Tortilla Slat», «The Moon is Down» y diversos guiones cinematográficos que le valieron fama, basó el script del film en la biografía de Edgcumb Pin (1911) pero le imprimió su peculiar ritmo, dándole colorido.

Kazan, el gran director armenio, entre cuyas notables realizaciones cuentan: «Pinky», «El odio es ciego», «Mar de hierba», «Gentlemen's Agreement», estudió el «tempo» del indio Fernández y le dió lenta hondura plástica, lenta hondura razonada...

Zapata no ha muerto. Sería tonto pensar que los disparos que partieron de la hacienda San Juan Chinameca lo hubieran matado. Zapata era inmortal.

Adolfo HERNANDEZ.

3279

UNIVERSITES DE PARIS — Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

CNT

Portavoz de la CNT de España en el EXILIO

NUM. 424 — II EPOCA | Toulouse 31 Mayo 1953 | PRECIO 20 FRANCOS

HEBDOMADAIRE
Autorisé par le Ministère de l'Information en date du 8 mars 1946
Director: J. FERRER
Administrador: MORALES GUZMAN

GIROS: «CNT» hebdomadaire C.C.P. 1197-21 TOULOUSE (H.-G.)

REDACCION ADMINISTRACION: 4, rue Belfort TOULOUSE (H.-G.)

editorial

REVALORIZACION DE TACTICAS

ALGO MAS EN TORNO DEL CONGRESO de la A. I. T.

Hay algunos otros aspectos relacionados con el VIII Congreso de la A.I.T. que juzgamos necesario estudiar.

No nos guía más intención que contribuir al esclarecimiento de las ideas y a la revalorización de las tácticas que siempre han informado a nuestra central sindical y que han sido la norma por la cual se ha ido rigiendo desde su constitución hsta la fecha.

Y si esto deseamos, es porque honradamente creemos que tácticas e ideas continúan siendo las más justas y las más eficaces; porque la propia experiencia del pasado y el propio estudio de todos los acontecimientos producidos desde hace un cuarto de siglo, han venido a dar la razón y a confirmar las posiciones y los principios.

Además, consideramos que algunas de las objeciones presentadas a la vida funcional de la A.I.T., carecen en absoluto de fundamento, cuando no son el trasunto de segundas intenciones, tendientes a desvirtuar lo que han sido, son y deben ser tácticas y objetivos precisos de nuestra organización internacional.

Toda ella se basa sobre el federalismo y la autonomía. Autonomía que empieza en el individuo y termina en la A.I.T., pasando por las Federaciones Locales, Regionales, las Secciones Nacionales, hasta llegar a la Internacional. Federalismo y autonomía que ha garantizado siempre a todas las Secciones, como a todos los afiliados, el derecho y el respeto de la opinión y de la personalidad. Pero, para que una organización tenga eficacia, precisa una coincidencia en los objetivos y unas normas por las cuales regirse: la coincidencia se busca y se encuentra a través del contraste de opiniones en los Congresos y la norma se establece aceptando voluntariamente el criterio de la mayoría, sin que el derecho de las minorías se vea nunca escarnecido ni pisoteado.

¿Para qué, pues, reclamar **autonomía táctica**, cuando la autonomía es la base esencial de nuestra organización? ¿No basta con la autonomía ya existente? ¿Qué autonomía de más se reclama? Toda organización federalista respeta la autonomía de las Secciones, siempre y cuando las Secciones no se pongan en oposición flagrante con lo que son acuerdos mayoritarios, tácticas y principios en cada Congreso puestos a discusión y revalidados. Sin esa sincronización en el pensamiento y en la práctica, una organización no podría existir. Una organización es el conjunto de afiliados coincidentes en ideas y en métodos de trabajar por ellas y de llevarlas a la práctica. Si esa coincidencia no existe, no hay organización posible.

No perdamos de vista que la A.I.T. no ha nacido ahora. Que ella se reconstituyó hace treinta y un años y que es el producto, precisamente, de la madurez y la experiencia de la lucha de la parte más sana, más inquieta y más consciente del proletariado universal.

Y se constituyó, como indicábamos en el pasado artículo, para ofrecer a la clase obrera de todos los países, el ejemplo de lo que ha de ser la verdadera vía emancipadora. Una organización como la nuestra, que representa la permanencia de una posición ideal, táctica y práctica de lucha contra el Estado y el capitalismo, no puede estar a expensas, ni internacional, ni localmente, de los zigzagueos de los «métodos de circunstancias». Ha de tener una unidad moral, una firmeza de actitud y un sentido responsable.

Para ello es preciso, es indispensable, que la acción de todas las filiales sea coincidente y consecuente.

De otra forma, sólo cabe esperar esterilidad y fracaso.

Sobre todos los problemas del mundo, de cara al presente y al futuro, la A.I.T. debe tener un juicio y una orientación precisa, no de vaivén ni de vacilación. Juicio y orientación iluminados constantemente por el análisis detenido, efectuado a la luz de nuestra crítica y de nuestro sentido constructivo. Que hay en nuestros principios un sentido constructivo lúcido y profundo, aunque parecen haberlo olvidado algunos.

Si no tenemos fe en la eficacia de nuestros métodos; confianza en nuestra fuerza; profunda convicción de que nuestras ideas son posibles y justas; si no estamos seguros de que el camino emprendido es el mejor y el más corto para llegar al fin que nos hemos propuesto, nada haremos de eficaz y de grande.

Puede más una minoría activa, un grupo de hombres compenetrados y que no vacilan, que una mayoría desorientada, que un ejército que no sepa ni lo qué quiere ni a dónde va.

Los temas 12, 13 y 14 del Orden del Día de la A.I.T. merecen mención especial, por las dilatadas perspectivas que ofrecen para la actividad de las filiales y de los afiliados en general.

La posición de la A.I.T. ante la amenaza de guerra actualiza la necesidad de la lucha activa contra el Estado, el militarismo, el capitalismo y todos los fautores internacionales que han ido determinando las matanzas y que de nuevo trabajan preparando una nueva carnicería. Nuestra actitud ha de ser categórica y neta. Precisa afirmar nuestra voluntad de oposición activa ante y contra todas las fuerzas que trabajan contra la paz, adjetívense como quieran.

En el tema 13, el Congreso deberá estudiar la actitud a adoptar frente a los totalitarismos. Tampoco cabrán vacilaciones. Afirmación clara y neta de lucha sin cuartel contra todas las dictaduras, en la práctica y contribuyendo a crear el clima moral de oposición y de repudio de todos los conceptos totalitarios.

En el tema 14 se abordará el problema del paro forzoso, fantasma amenazante en todos los países y que, periódicamente, el capitalismo aleja con las matanzas organizadas bajo diversos pretextos.

En este aspecto, la A.I.T. tiene un gran trabajo a realizar, defendiendo y propagando la reducción de horas de trabajo, a fin de dar, a los descubrimientos de la ciencia, suprimiendo cada día esfuerzo humano, aquella finalidad racional y lógica: el derecho del obrero al descanso, a la distracción, al estudio, al cultivo de su inteligencia, a la higiene moral y física; a la organización de la vida familiar; a la educación de los hijos; a la superación de su nivel cultural; al acrecentamiento de sus conocimientos profesionales y humanos; al desarrollo y desenvolvimiento integral de su personalidad, de su conciencia.

La A. I. T. ha de estar en la vanguardia de las reivindicaciones sociales, dándolas el contenido ideológico y la finalidad manumisora que hacen del movimiento obrero inspirado por el sindicalismo revolucionario una fuerza constructiva y transformadora.

La A. I. T. tiene ante ella un campo dilatado de actividades y la posibilidad de ser, sin perder nada de lo que constituyen sus finalidades, sus métodos y sus principios, la gran vanguardia moral del proletariado consciente, que busca con ansia el camino más eficaz para llegar a su emancipación.

CARTOGRAFOS MALLORQUINES

Por Angel Samblancat

LOS descubrimientos geográficos de los siglos XV y XVI, factor de decisivo peso para la renovación de la cultura humana medioevalizante, y para el advenimiento de la Edad Moderna, con la ciencia y el tecnicismo que la distinguen, son obra íntegra, como es sabido, de españoles y portugueses. Pero, lo que no se conoce tanto y brilla con tanta nitidez, es que las hazañas de los mareantes lusos, las dirigieron cálculos matemáticos, astronómicos, geodésicos y náuticos, bien precisos, de sabios del Este peninsular; singularmente, de cartógrafos mallorquines. El Renacimiento, que retóricos y líricos más tontos que mis pies, atribuyen monopolísticamente a Italia, y hacen consistir en el simple desempolvo de los textos clásicos y en el remozamiento de la Antigüedad latino-helena por lo que atañe a la arquitectura, la escultura y la pintura, lo define mucho mejor la derrota de la teología y de Aristóteles por la actual triunfante sensorialidad en el plano de la fenomenología. La llegada al Pacífico de Balboa, título incompartiblemente español, hace fideo del molde 9 la cosmología de los rabinos, que se sumerge en el nuevo mar con la nave del Pescador de liras. La travesía del estrecho de Magallanes por este navegante lusitano con una flota española, que madrugadores del Rhin adjudicaban al primer globo terrestre, construído por Regiomontano y llevado a Lisboa por el astrónomo nuremburgués Juan de Bohemia, está ya bien amarrado que se debió al «Almanaque Perpetuo de los Tiempos», obra del judío salmantino, Abraham Zacuto, lector o profesor de Astronomía en la Universidad de Zaragoza. Zacuto pertenecía a la Junta de Matemáticas, asesora del rey Juan II de Portugal y fué maestro del judío de esa nación José Visiño, autor de los «Regimientos» y rutas que utilizaban los marinos portugueses y que al dedillo conocían Magallanes y sus pilotos Jorge y Pedro Reinel.

Beahim situaba el Estrecho en el estuario del Plata, y andaba en náutica más mal de noticias, que los que en nuestra Península habían leído el «Arte de navegar» de Raimundo Lulio y los «Libros del Saber» de Alfonso el anti-XIII o el Sabio. Mallorca era la heredera de las tradiciones de bojeo y brujuleo de la ilustre marina catalana. Se tenían en sus puertos mapas exactos de todo lo que en este planeta había de transitable y bogable a la sazón (siglos de la gran aventura).

Y no es extraño que el príncipe Enrique el Marinerísimo, al fundar la primera Universidad marítima — Escuela de Sagres — llamara en ella a Jácome o Jaime de Mallorca. Este maestro cosmógrafo fué el que respondió a D. Enrique de que un marino balear, Jaime Ferrer, había ya en 1346 cruzado la restinga del cabo Bojador, y arribado a Río de Oro. El cabo Bojador, situado en la costa de Africa, no lejos del archipiélago canario, era el límite meridional del mundo para los expertos, todavía en 1430. El Bojador era, pues, el **finis mundi**, el **caput Africae**. Delante de él, hay una barra de arenas y oleaje revuelto y arrebatado, peligrosísima, de seis leguas de longitud, por el que sólo proas mallorquinas hasta la fecha habían roto. Detrás de esa barrera natural, extendíase la **Terra Incógnita** de Estrabón, el Mar Tenebroso de Camoens, nunca surcado; y la **Terra Perusta** del dogma aristotélico. Y fué el infante D. Enrique, en posesión de los datos de Jaime de Mallorca, quien destacó una carabela en 1433, al mando de Gil Eanes, a romper la barra. Se estrelló el bajel contra el hervidero de espumas, que hasta el siguiente año no sorteó Gil, navegando paralelamente ese espanto por consejo del perito de la Cataluña insular, y descubriendo después de la sexta milla el mar azul, por el que desanduvo lo andado Eanes, arrumbando costa africana abajo. Durante el reinado de Alfonso V, exploraron los portugueses el Sahara, el Senegal y el Gambia. Con posterioridad atracan en Cabo Verde (1445), Sierra Leona (1447), el golfo de Guinea (1471) y el Congo (1481); hasta que Bartolomé Díaz dobla cinco años después el cabo de las Tormentas. Africa, antes que América, gracias a la audacia e intrepidez de los portugueses, pero principalmente a la sabiduría y experiencia de los mallorquines, había dejado de ser un misterio. Las Indias de Oriente y también las de Occidente quedaban a la vuelta de la esquina, estaban al alcance de la mano. Y la leyenda de que las primeras armadas de bateleros, que zarpan para el Nuevo Mundo y las tierras de la canela, se equiparon con galeotes y gente perdida sacada de los presidios, cae por su base y ahí la tenéis para que una espuerta la recoja.

LEYENDO LA PRENSA FRANQUISTA

De un artículo de Calvo Serer, en el «A.B.C.»:

La actual situación económica de España — agravada hasta hoy por la necesidad de reconstruir sin la ayuda económica norteamericana —, y el mal crónico de las guerras civiles del siglo XIX, determinan la presente actitud española, abstencionista ante los intentos de unificación europea. A la mayor parte de los españoles, estas cuestiones de la unidad o desunión de Europa les tienen sin cuidado.

Sí. Hay un refrán popular que dice que la zorra, cuando no las podía alcanzar, decía que las uvas estaban verdes. Y verdes están para los kabileños falangistas españoles los problemas de Europa. ¡Si han colocado a España fuera de ella!

★

Títulos de la Prensa franquista:

«Ayer comenzaron en Caleruega los actos de la Cruzada nacional del Rosario, con asistencia de 10.000 personas de varias provincias».

«En Almodóvar del Campo terminaron los que han venido celebrándose en honor del Beato Juan de Avila».

«Una gran muchedumbre recibió en el puente internacional de Irún la reliquia de Santa Gemma».

«El cardenal Cicognani, el ministro de Obras Públicas y varios embajadores asistieron a una misa de rito oriental, organizada en Madrid por la comunidad rumana».

¡Ay, Franco, como nos la has puesto! ¡Todo el D.D.T. del mundo no será bastante para matar la cantidad de ladillas, escarabajos, polillas y porquería de toda clase que está royendo España!

★

Otro título sugestivo:

«España, miembro activo en la Conferencia del Opio».

¡Y tan activo! Han conseguido dormir la conciencia de todo un pueblo. Desde luego, no solamente con el opio,

(Pasa a la última página.)

COLORES

HACIA LA CIMA

«Creo que el artista es, por temperamento, anarquista.»
(«En la Borrasca»,) Rodolfo ROCKER.

Por C. LIZCANO

Orlando Pelayo, después de unos años de ausencia, ha vuelto a «exponer» en la «Galerie Colline» de Orán. Cuando en abril de 1950 visitamos una de sus primeras Exposiciones, dejamos constancia en «Ruta» de la impresión que nos produjo, no sólo como artista novel que quiere abrirse paso entre los grandes intérpretes de la pintura moderna, sino como recia individualidad, susceptible de pisotear los mil convencionalismos y artificialidades con que la «sociedad presente» trata de envolver la vida interior y exterior del artista.

Aquella nuestra primera impresión (corroborada por el intuitivo Puyol, amigo personal y ferviente admirador de Pelayo), se ha robustecido ahora al contemplar la nueva colección de cuadros y dibujos que ha traído de París, por las declaraciones hechas ante amigos y periodistas.

El pincel de Pelayo puede decirse que es algo genérico, sorprendente, inconfundiblemente personal. Cuando en arte o en literatura se empieza por ser »algo de uno mismo», no está lejos el éxito definitivo. No hay nadie que haya triunfado en «las bellas artes» sin ser un poco temperamentalmente anárquico. El Greco, padre incomparable de la pintura ibérica, debe su fama inmortal a la soberbia genialidad de sus obras, al tono revolucionario del estilo y la idea, que nadie admitía de buen grado en su época, ni en otras posteriores.

Recuerdo una anécdota muy curiosa. Estábamos dando los últimos toques a la instalación de los diversos cuadros y objetos que habían de llenar la Exposición Artístico-artesanal que la F.I.J.L. organizó el 19 de julio de 1947. Había lienzos valiosos, enormes, llamativos; retratos de impecable factura; dibujos magníficos. Los varios compañeros jóvenes que me ayudaban en la tarea de colgar aquelos cuadros, ponían en su cometido una delicadeza extraordinaria. Los trataban con respeto casi místico.

De pronto apareció recostado sobre el muro, un pequeño cuadro, sin marco, borroso, ocre, extravagante, que quería representar un «jarrón de flores». «¿De quién es esto?», dijo un compañero profano, con cierto deje despreciativo. «Lo dejaremos el último y si no queda sitio, se deja de lado. ¡Para lo que vale!»

Alguien aclaró que lo había traído un muchacho joven, aparentemente «refugiado» que, después de echar una mirada fugaz por la sala, lo había dejado allí sin decir palabra, indiferentemente.

Cuando lo cogí en mis manos, vi con emoción, que el bello cuadrito era de Pelayo.. Lo había donado a la Exposición de una manera espontánea, silenciosa, con el patente deseo de pasar desapercibido, sin implorar la gratitud, que es oura forma disimulada de la limosna; y esta anécdota verídica retrata de cuerpo entero el carácter singular, simple, efusivo y puro del artista: esto es, tener la facultad de darlo todo sin la preocupación de obtener nada.

Ahora, cuando un periodista oranés saca a flor de tierra algunas raíces libertarias del árbol genealógico de Pelayo, y evoca las montañas de Asturias, macizas y azules, pienso en la correlación que pueda existir entre la luz primera que besara nuestra cuna y los dones naturales que empujan al hombre hacia el arte y el idealismo, que es todo uno.

Pelayo es hijo de Asturias, y aquella tierra, como casi todas las tierras de España, está sembrada de colores y de ardores, traducidos en el espíritu recio, rebelde, sensible y soñador de todos sus hijos, inclusive los «bastardos de la reconquista».

Viendo sus cuadros parece como si Orlando, cuando llegó a Africa cogido de la mano de su padre, el año triste de 1939, se hubiera traído pegada a la retina, toda la rica gama de colores y líneas de la tierra asturiana.

El cuadro «La casa en ruinas», es algo sencillamente hermoso de colorido y de intención. ¿Está allí palpitante todo el drama inmenso de la España aherrojada, de la España herida y trágica, e inclusive la ruina prevista de la vieja sociedad autoritaria que se agarra afanosamente al pico de una roca para no perecer en los abismos de la locura atómica?

¿Y ese cuadro de toreros?... ¿Qué no evoca ese cuadro de tonos sombríos, penosos, donde las «luces de traje» están casi apagadas y donde apenas brilla en el rostro del diestro presto a salir al ruedo, una luz tenue de sufrimiento e impersonalidad?

Mientras Blasco Ibáñez necesita más de cuatrocientas páginas para retratar en «Sangre y Arena» la vida vacua, de oropeles, de superstición y analfabetismo del clásico torero español, Pelayo lo hace aquí magistralmente con cuatro pinceladas. El artista se ha metido dentro del alma de los toreros, y desde allí, donde no hay nada más que obscuridad y cretinismo, ha apagado, con el siplo divino del arte, las «luces» falsas de los trajes, del sol y la sangre. Porque la fiesta nacional, es otra desgracia nacional.

Otro cuadro encantador es el del «Los Borriquillos», lleno de naturalidad y candorosa sencillez. ¿Cómo se las arregló Pelayo para arrancar desde París, ese puñado de tierra castellana, trayéndonoslo aquí todavía caliente?

En general, esta Exposición está siendo objeto de merecidos elogios por parte de la crítica y de cuantos la visitan; unos, atraídos por la llamada imperativa del arte, otros por la condición de «refugiado español» que tiene su autor; aquéllos por mercantilismo; que de todo hay en la viña del señor.

Aunque la personalidad artística, la independencia completa de Pelayo aún no está lograda porque es joven, puede decirse que ha hecho grandes progresos, y que, orientado su pincel en la búsqueda de un centro propio entre el clasicismo del Greco, y el surrealismo picassiano, este pintor va, sin rodeos, hacia la cima luminosa a que tantos aspiran y muy pocos alcanzan.

crónica

A despecho de la decantada confraternidad ibérica, desde que en 1929 visitó el dictador Carmona al rey que llevó en España el fatídico número 13, es la primera vez que un jefe de Estado portugués visita oficialmente el país que nos vió nacer. Por diferentes motivos de los que tienen hoy en vilo a la Prensa franquista, la constatación nos tienta al escarceo histórico.

Geográficamente unidas España y Portugal, fundidas en una misma comunidad de temperamento y raza, el factor político, las intrigas y rivalidades palaciegas, la chismografía cortesana, las ha mantenido secularmente separadas. Excepto, claro está, por un corto período de sesenta años en el siglo XVI-XVII.

Portugal tiene su origen en un regalo de bodas de Alfonso VI a una de sus hijas, que casó con vástago francés de la casa de Borgoña. Un hijo de éste llegó a titularse rey bajo la asoberanía de la meseta. Se suceden esfuerzos para reprimir este primer paso de separación, y en el siglo XIII, Juan I de Castilla intentó por el matrimonio una fusión que frustraron los levantiscos lusitanos y aquel maestre de la Orden de Avis que calóse la corona portuguesa haciéndose llamar Juan I.

Ocurre más tarde el sainete picaresco de la Beltraneja. Personaje central: Enrique IV. Siete años de esterilidad matrimonial con Juana de Portugal le valen el sobretítulo de «impotente». Pero ahí está el favorito del rey, Beltrán de la Cueva, dispuesto a serlo de la reina en la regia intimidad. Resultado: Juana la Beltraneja, fruto de contrabando según los grandes. La que había de llamarse Isabel la Católica, hermana del rey, resulta la gran beneficiada de esta disputa entre los nobles versátiles y las pretensiones de sucesión de su repudiada sobrina; repudiada por el rey su padre y más tarde reconocida, cuando por bajo cuerda resuelve la que va a ser reina atenerse al pájaro en mano, que lo constituyen Aragón, Cataluña y Valencia, y no a la ganga en el aire de un Portugal vejado por el despojo en la persona que ha pasado a ser su reina.

La conquista del Nuevo Mundo y la época de los grandes descubrimientos acentúa la rivalidad hispano-lusitana. El Vaticano, que había puesto sus pecadoras manos en el asunto de la Beltraneja, y hecho de Celestina en las bodas clandestinas de Aragón y Castilla, enredó aún más la madeja al pretender arbitrar las delimitaciones entre dos imperios ultramarinos. Pero Carlos V y Felipe II casaron con princesas portuguesas o dieron a sus hermanas como maridos príncipes de Portugal. El matrimonio del primero causó esa unión efímera entre ambos países que va de 1580 a 1668.

Paladines de la política portuguesa de Felipe II como Madariaga tienen que reconocer que otros Felipes «pidieron impuestos a los portugueses para subvenir a empresas del reino en Europa». Quiere decir llanamente que fué tratado Portugal como colonia tributaria y no como regional ibérica. Ingleses, franceses y holandeses respaldaron la instauración de la casa de Braganza. Cobraron los últimos sus favores con colonias, e Inglaterra adjuntó a la dependencia portuguesa de la política inglesa de todos estos siglos el Peñón de Gibraltar.

Habida cuenta de estos antecedentes, hay que preguntarse a quién aplauden los franquistas en la persona del general Craveiro Lopes, su ilustre huésped de estos días. Desde el principio del reinado de los Braganzas y a pesar de la revolución de 1910, que puso allí la República y más tarde la dictadura, Portugal ha hecho el triste papel de « valet de chambre » de los amos del Peñón. Quienes exaltan el paralelismo de las «revoluciones nacionales» de Carmona-Salazar y Franco, y el sellado Bloque Ibérico, y la confraternidad étnica y geográfica, y otras tantas monsergas, saben que la política portuguesa es la que los ingleses le dejan hacer.

Otro tanto hacía Franco actuando de robot de alemanes e italianos contra la «intrusa y hereditaria enemiga».

José PEIRATS

Correo de Madrid

LOBOS ENTRE LOBOS NO SE MUERDEN

LA visita de Craveiro Lopes, dictador de Portugal, a la capital de España, ha dado motivo a una serie de actos aparatosos, en los que una vez más el franquismo ha hecho exhibición de charangas y de fausto.

El encuentro de los dos dictadores ha sido abundantemente jaleado por toda la Prensa de Madrid y de Barcelona, toda ella controlada por el Gobierno y la Falange.

La dictadura portuguesa, instalada en el país vecino con mucha anterioridad al franquismo, es presentada como modelo por el falangismo. Es el ejemplo más útil que pueden encontrar, para hacer valer sus derechos a integrarse a la defensa atlántica y a todos los organismos de las Naciones Unidas. Está Portugal. ¿Qué razón hay para que no esté España, dictadura también, y de carácter personal, como la de Oliveira Salazar en el país vecino, aunque cubierta con una apariencia de legitimidad republicana?

Este es el gran argumento de la diplomacia franquista. Y esa es la gran vergüenza de las llamadas democracias, que conviven tranquilamente con los régimenes totalitarios más execrables y más feroces. La dictadura portuguesa, no por ser más antigüa que la de Franco, deja de ser más férrea. Todos los anarquistas y sindicalistas deportados a las colonias; todos los que están en residencia asignada y vigilada; todos los que viven con la constante amenaza de la policía cernida sobre ellos, pueden decir lo que es la dictadura de Oliveira Salazar, de la que hoy Craveiro Lopes no es más que el mascarón decorativo.

¿Cuándo terminará, para la Península Ibérica—comprendida la tierra de Portugal, que geográficamente forma parte de ella—esa larga pesadilla dictatorial? Cuándo podrán los dos desgraciados pueblos verse libres de sus verdugos?

LA MEMORIA DE JOSE ANSELMO CLAVE ULTRAJADA

Para los catalanes de espíritu libre y para todos aquellos que, sin ser catalanes, apreciamos la tradición liberal y libertaria de Cataluña, ha sido motivo de indignación la escandalosa comedia que el franquismo ha hecho representar en Madrid a los Coros Clavé de Barcelona.

Los han hecho pasear por la capital, entre músicas militares y banderas falangistas; han hecho desfilar las barretinas rojas, símbolo de revuelta, entre las boinas de los requetés y de las Juventudes de Falange. Y han hecho cantar el «Gloria a España», de Clavé, dedicado... ¡al generalísimo Franco!

Los huesos de Clavé, republicano federal, revolucionario de su época, víctima ilustre del despotismo de Zapatero, antecesor de Franco, deben estremecerse en su tumba. Y de indignación y de furor impotente nos estremecemos todos, al ver con qué refinamiento sádico el franquismo se complace en mancharlo todo.

Los gloriosos Coros Clavé, de limpio abolengo obrero y revolucionario, en los cuales, durante las épocas de la persecución contra la Internacional en España, tantos hombres de izquierda vertieron su actividad, siendo punto de reunión y de contacto con el pueblo, burlando así la vigilancia policíaca; los Coros Clavé, a los que tantos viejos militantes de la C.N.T. pertenecieron en Cataluña, hoy son un instrumento más en manos de Falange.

Y de la misma manera que el franquismo, de la forma más impúdica, se ha permitido hacer homenajes a la memoria de García Lorca, asesinado por ellos, de la misma manera que hoy glorifica el nombre del poeta Miguel Hernández, muerto en la cárcel, así también deshonra la memoria de Clavé, desfigurándola a los ojos de la generación que el régimen educa y envenena.

No puede pasar en silencio ese escandaloso hecho, verdadero acto sacrílego ante el cual protesta íntimamente la conciencia de todos los españoles que aún no han perdido totalmente el decoro y la vergüenza.

Los Coros Clavé de hoy, amaestrados por el franquismo, encuadrados y controlados por Falange, nada tienen que ver con los auténticos Coros Clavé de la Cataluña obrera y revolucionaria. Son un remedo grotesco. Y José Anselmo Clavé, luchador por la libertad, es la antítesis de Franco, al que hubiera combatido con toda su energía y su fervor; como combatió al siniestro general Zapatero.

LA MUERTE DEL GENERAL BERENGUER Y LA OPOSICION MONARQUICA

Con motivo de la muerte de Dámaso Berenguer, enterrador de la monarquía española—así lo cataloga la prensa franquista—se han resucitado las viejas y prudentes polémicas entre monárquicos y franquistas.

Estos últimos han aprovechado la coyuntura para presentar a Berenguer y al berenguerismo como causantes de los males de España, por haber permitido la consulta electoral de 12 de abril de 1931, que trajo la república y por la suavidad con que trató al pueblo, en el interregno de agitaciones que sucedieron a la caída de la dictadura primorriverista.

Berenguer, general monárquico, que no se sumó al golpe de Estado franquista, es presentado como símbolo de una posición de tibieza responsable de toda la etapa revolucionaria que va de 1931 a 1936.

La explotación de estos recuerdos sirve para fustigar todas las veleidades constitucionalistas de los monárquicos, más o menos opuestos a la continuidad de la dictadura franquista.

En realidad, de lo que se trata es de aprovechar todas las coyunturas para justificar lo injustificable y para explotar internacionalmente el famoso tópico del anti-comunismo y de la lucha contra «el marxismo y la masonería», horrendo embuste que sólo pueden creer políticos primitivos y militares incultos como son los políticos y los militares americanos... Caso de que, lejos de ser ignorantes, no sean más ladinos de lo que suponemos, y representen la comedia de que creen lo que no creen, para justificarse a su vez ante la opinión universal y sobre todo ante la historia que deberá juzgarles.

Dámaso Berenguer se ha extinguido en silencio, sin gloria franquista; lo que adecenta su muerte y su figura.

OTRA VEZ GIBRALTAR

Tenemos otra vez Gibraltar a la orden del día en la prensa franquista. Se habla de Gibraltar, espina clavada en el corazón de España, a todo pasto. Son ataques periodísticos escalonados. Como si Gibraltar no estuviese siempre en la misma roca y no estuviesen en ella instalados los ingleses desde hace tres siglos y pico. Y como si no existiera Filipinas.

Pero ahora la amenaza de Churchill, dispuesto a pactar hasta con el diablo —en este caso Malenkov—con tal de salvar los intereses británicos internacionalmente amenazados, desata de nuevo la consigna.

Veremos otra vez desfiles de estudiantes—de esos estudiantes «obligatoriamente» alistados en el S.E.U.—pidiendo Gibraltar a grito pelado, apedreamientos de consulados ingleses, etcétera, etc.

Las dictaduras, cuando les conviene, se vuelven motineras. Y si no ahí está Perón en la Argentina para demostrarlo: Franco y Falange tampoco desdeñan el procedimiento, cuando les conviene montar un escenario de ese género.

¡Quién la ha visto y la ve, a la pobre España y a nuestro pobre pueblo!

Fernando CORDOBA.

Madrid, mayo 1953.

movimiento internacional

Desde la Argentina

REPLICA A UN DISCURSO

(Continuación.)

Así pues: ¿quiénes son los que gastan más de lo que ganan, quiénes los que gastan lo que ganan y quién el prudente que puede asegurar su porvenir produciendo y ganando más de lo que consume? Todo este juego de palabras compendio de una demagogia usada a ultranza es el que se perfila sobradamente a lo largo de su discurso cual pentágrama al unísono de una fonética que por sus irregularidades resulta monótono y absurdo.

Gasta más «Juan el pueblo» porque regularmente y por desgracia no le alcanza el sueldo para vivir como de derecho le pertenece. Y los que gastan lo que ganan, son los que sin dejar de ser «Juan el pueblo», tienen la relativa suerte de ganar lo que a los otros les falta, como clase mejor retribuída. Y en último término, están los que como usted, dictador Juan Perón produciendo (?...) ganan por muy encima de lo que pueden consumir y naturalmente, la prudencia les aconseja asegurar un largo y sólido porvenir.

CONCEPTOS SOBRE PRECIOS Y SALARIOS

«Si para equilibrar la economía popular debe el pueblo regular la satisfacción de sus necesidades a lo imprescindible, proporcionando así un ahorro en la comunidad, el gobierno, la producción, la industria, el comercio, etc., deben regular también sus gastos a lo necesario y sus precios a lo indispensable. Eso es lo justo. No se justificaría que en tanto el obrero se priva de una satisfacción personal o familiar, se derroche, en cambio, en los gastos públicos el equivalente al ahorro que ese mismo trabajador realiza. Tampoco que en la estancia, la chacra, la fábrica o el comercio, por deficiencia en la atención o administración, se aumentan los costos de producción, que, cargados en el precio, tiene que pagar el mismo obrero que economizó sobre sus necesidades o la de sus hijos.»

«Conocemos los efectos de la inflación que envuelve al mundo por hechos suficientemente conocidos y comentados. Conocemos también la que soportamos nosotros por consecuencias y por causas que no son propias, y sabemos que a ambas no las vamos a solucionar sino a largo plazo y con medidas de fondo ya en ejecución. Pero existe otro aspecto de la inflación, que muchos callan, que obedece a causas espúreas y factores inconfesables al margen de la economía honorable, como la especulación en todas sus formas, y defectos profundamente arraigados en el sistema económico argentino, que es necesario desterrar, como la infracción simulada o innecesaria, el acaparamiento, la substracción, los acomodos, etc.»

«Estos delitos y defectos endémicos no tienen otro remedio que la prevención y represión policial, similarmente con lo que sucede en la otra clase de delitos contra las personas, y los defectos deben corregirse como se corrigen en las demás actividades.»

«A los que abogan por un «mercado libre» a base de la supresión del control económico les preguntamos: ¿cómo controlarán a la legión de especuladores, estafadores y ladrones que se amparan detrás de una noble actividad como es la industria o el comercio? ¿Creen acaso de buena fe que los delincuentes desaparecerán cuando se suprima el control que los evidencia? ¿Abogarían entonces ellos también por la supresión del Código Penal, la policía y la justicia? Así cuando no existiera ningún control, desaparecerían también los criminales, los crímenes, los robos, etcétera, porque todo sería precisamente lícito. Así también podríamos suprimir los médicos y acabar con los enfermos y las enfermedades.»

«En los tiempos de abundancia gozaremos todos y todos soportaremos los tiempos de crisis. Eso es lo solidario y eso es lo justo, ya que todos somos factores éxito o causa de insucesos. Tampoco creemos en la eficiencia, como medida económica, de rebajar sueldos y salarios, que disminuyendo el volumen del poder adquisitivo, lleva una atonía contraproducente a todos los factores de la economía. Tenemos más fe en las calidades y cualidades de nuestro pueblo y de nuestros hombres, que estimulados en su haber, sabrán hacer honor a nuestra confianza, produciendo más, consumiendo menos y ahorrando lo conveniente.»

«Hay un equilibrio entre la necesidad y su satisfacción, que no se puede romper impunemente y sin sufrir sus graves consecuencias. Como en todos los casos de equilibrio, mejor se llega a él empíricamente en la acción misma. Trabajemos por lograrlo sin egoismos ni abusos y la inflación que hoy asusta al mundo no será causa de temor para nosotros.»

Verbosidad inconfundible la del dictador, si nos ajustamos a otros tantos inverosímiles discursos, que aunque persiguiendo el mismo objetivo bajo otros tópicos, pero no menos triviales, guardan todos significados similares y el obscurantismo vertido con profusión, es promíscuo en conceptos también inconfundibles. Conceptos que exteriorizados y programatizados con el espíritu de justicia que se pretende informarlos, el cieno y la inmudicia de su finalidad dictatorial, hace que se cubran de ignominia y baldón para el pueblo argentino, que se ve obligado a soportarlos con el peso abrumador de su implícita ejecutoria. De no ser así, no se aplicaría la conducta salpicada de inmoralidades, como son los encarcelamientos de personas opuestas al régimen y antifascistas en general y demás represiones de carácter social, etc, etc., y que son la característica fundamental de ese «justicialismo» denominado tercera fuerza, que arrolla con todo síntoma de protesta y explota la simple ignorancia y buena fe de los subordinados, único y posible campo para la puesta en práctica de maquiavélicos experimentos de confusa finalidad.

Así también, siguiendo con el orden de conceptos a lo que a precios y salarios se refiere, el dictador trata de justificarlos, argumentando las causas que según él obligan a proceder empíricamente y por creer que hay un equilibrio entre la necesidad y su satisfacción que no se puede romper impunemente y como continúa diciendo, los atribuye a los egoísmos, abusos y a la inflación que actualmente asusta al mundo.

Sabido es que toda buena causa puede y debe producir buenos y excelentes efectos como en toda buena acción, conseguir humanos y eficientes resultados. En esas cortas pero concretas frases, descansa parte de la verdad social que ni el dictador Perón, ni todos aquellos que cobijados al abrigo de las leyes que permiten la dominación de una etapa sobre otra, y por lo tanto razón que deforma en su esencia la ética de justicia con que se encubre su turbia investidura, no podrán jamás con dignidad, no ya superarla, sino, ni tan siquiera igualarla, porque su principio y su fin, son la extensión permanente de todo ideal de libertad.

El desequilibrio económico y la terapéutica destinada a encontrar remedio para suprimirlo y en su lugar al logro de su estabilidad, con sus pertinentes observaciones de regular satisfacciones para el logro también de un ahorro a base de regular gastos y precios a lo necesario e indispensable, por parte del gobierno; como los efectos de la inflación que envuelve al mundo y del aspecto de la inflación interior que obedece a causas espúreas y a factores inconfesables, al margen de la economía honorable en todas sus formas, objeto de defectos tales como la intermediación simulada o innecesaria, el acaparamiento, la substracción, los acomodos, etc., y que son delitos y defectos de orden económico, sin otro remedio que la prevención y represión policial, es toda una composición de sonidos desapacibles y con un estilo no menos absurdo puesto a prueba de una insana maleficencia. El fin justifica los medios, y la verdad en boca del dictador, es apostrofada por la falsía de sus conjeturas, profusamente exteriorizadas y vilmente amañadas para uso y abuso del innoble fin que persigue. No de otra manera puede comprender su soberbia autoridad, cargada de crasos errores que llegan hasta la consumación del crimen, pero, que en modo alguno, fuera cual fuere el resultado de esta soberbia, no la inmunizarán del crimen de lesa humanidad cometido con el pueblo argentino, los sofismas característicos de sus prédicas justicialistas, fundamentadas dentro de la ruindad como lógica y la opresión en todas sus fases como razón.

A estas alturas no creo sea necesario un gran esfuerzo de imaginación para comprender el virtual significado de un discurso, conocidos los argumentos que lo animan y la alusión que se hace de las causas que lo determinan. Los métodos de coerción y represión brutal ejercidos por el dictador, son lo suficientemente elocuentes para demostrar la falacia de su verbo y la inmoralidad marcadamente castradora de la verdad social que él pretende defender, inmolada al arbitrario rito peronista.

Los sistemas de organización social actual, son la causa de la cadena de defectos que producen todas las vilezas que degeneran a la humanidad y siendo en la dictadura del general Perón ejercidos con más duro rigor, resulta paradójico y casi burlesco, pretender evitar los efectos perniciosos que de ellos se derivan.

Así, ahora, como entonces y siempre, los efectos que pueden derivarse de la buena o pésima producción, de la suficiente o mísera retribución y por consiguiente augurada o menos preciada satisfacción a carnerio del trabajo realizado; del mucho o exiguo consumo familiar o colectivo y como de otros tantos factores que siendo parte integrante de la continuidad en la vida de los pueblos, guarden relación e influyen directa o indirectamente sobre su segura estabilidad económica, como de su bienestar en general, depende de la organización social de equidad con que descansen los cimientos, de la causa que los anime, para que el progreso, prosperidad individual y colectiva, estén liberados, como anteriormente afirmó, de las lacias que les corroen y los vulneran irremisiblemente. ¿Puede la dictadura peronista, con todos sus abrumadores y horrendos errodes depasar la panacea del pueblo argentino, de acuerdo a su absolutismo como base de organización?

Un error corregido, es una virtud que renace, pero la multiplicación de errores tales, los sitemas políticosociales en curso, suponen la existencia del actual caos, y de ahí la necesidad de practicar la represión organizada como remedio, para reprimir los delitos producto de los mismos errores de los sistemas político-sociales que fundamentan la razón social de su autoridad impositiva y con la que el dictador Perón se apresta suprimir los defectos que más tarde o más temprano, se centuplicarán asimismo y no habrán hecho más que aumentar los acontecimientos delictivos que él señala en el apartado sobre precios y salarios.

FRATERNO.

(Terminará.)

Noticias breves

TRES MINEROS HERIDOS GRAVES EN ACCIDENTE

LEON.—En la mina denominada «El Pozo», en Fabero, al desprenderse tres vagones del cable que les sujetaban, rodaron por una pendiente y arrollaron a los mineros Domiciano de Arriba, de veintidós años; Recaredo González Santín, de veintidós, y Emilio Allado Enríquez, de veintiuno, que resultaron con heridas muy graves.

SE DERRUMBA UN TEJADO Y RESULTAN MUERTOS TRES OBREROS

BILBAO.—Tres obreros han resultado muertos y otros dos gravemente heridos en un accidente de trabajo ocurrido en Elorrio. En una factoría se vino abajo el tejado del pabellón central, de los tres en construcción, alcanzando en su caída a varios obreros que trabajaban en las obras. Las víctimas son: Martín Félix Mendizábal, de 24 años; Franciosco Bedia, de 24 años y Alfonso Barrondo, los tres solteros, que fallecieron. Los heridos graves son Eduardo Toledo y Claudio Otamendi.

CRONICA DE CHILE

Ya no quieren tirar del carro

SON ya demasiado numerosas, para poder ignorarlas, las manifestaciones de impaciencia y desencanto que comienzan a hacer los partidarios de Ibáñez.

Empezando por el ex-Canciller Olavarría —recientemente destituído— que al inaugurarse la convención nacional de su minúsculo partido, el Radical Doctrinario, relató un diálogo sostenido en la intimidad de la Moneda con el general: —«Todo anda mal—le habían dicho—, se habla, se promete, se tramita, se estudia, pero no se hace nada. —Por eso hay descontentos, porque no se realiza nada y porque hasta ahora lo único que se le ha dado al pueblo son alzas y más alzas.»

Esos mismos conceptos, revestidos de palabras casi idénticas, se escucharon en la concentración obrera de Santiago ese mismo día.

Hay quien recordó que el Gobierno «no cumple con lo prometido en la campaña electoral» y quien señaló plazos perentorios para hacerlo, bajo apercibimiento de huelgas y quien habló de «incapacidad del Gobierno», y quien en fin puso en duda la popularidad de Ibáñez, agregando, que «el pueblo no sigue a los que le vuelven las espaldas». Por lo demás lo mismo que se decía contra González Videla. ¿Y cómo esperar otro resultado?

Los culpables de que la tirantez de sus partidarios sea tan abultada apenas a seis meses de vigencia del régimen ibañista, son los mismos encaramados en el poder, porque su crítica a la gestión de los gobiernos anteriores fué necia hasta el punto de hacer creer a los nuevos que frente al «continuismo» se imponía el infantil «borrón y cuenta nueva»; que hacerlo mejor era simple cuestión de «buena voluntad» y que esto era precisamente lo que les había faltado a los otros, cuando la realidad es que los problemas públicos son demasiado complejos, tal como están las cosas, para que ni de la noche a la mañana ni nunca, ninguna clase de gobierno pueda obtener éxito para proveerlos de una adecuada solución; que ningún gobierno, menos si es de tipo militar, contribuye con una cuota, pequeña o grande, a la suma del bien común, sino que al empeoramiento de las cosas; que este es el sentido recto de la historia del Estado y que ya no son, en fin, cosa de esta época los milagros, pues como decía el cronista, «el milagro mayor de todos es la persistente fe del hombre en los milagros».

Es motivo de optimismo en los destinos del progreso de este pueblo, el hecho de que sean las mismas masas ibañistas quienes en un lapso de tiempo tan insignificante, hayan reaccionado, asediando a sus jefes con su impaciencia y desencanto. (De la impaciencia y desencanto de sus adversarios no hablemos porque éstos, en principio, no esperan nada bueno de su parte).

Eso es todo lo que este primero de mayo nos ha descubierto a cuantos asistimos aquí, al desarrollo embrionario de un nuevo feto dictatorial sudamericano.

Javier de TORO

«CENIT»

Sumario del N.o 29 correspondiente al mes de mayo de 1953

Henri Chapoutot: **Ante el 125 aniversario de Ibsen.**—L. Barbedette: **Ibsen y la necedad universal.**—Han Ryner: **La filosofía de Ibsen.**—E. Ibsen: **«Espectros».**—José Peirats: **Semblanza de Rabelais.**—Benito Milla: **La religión del terror.**—H. Koechlin: **El pensamiento de Tolstoi.**—Puyol: **La ruta sin fin (novela fantástica y real).**—Eugen Relgis: **La doble moral sexual después de la revolución rusa.**—Alberto Carsi: **La aparición de España en la geografía del mundo.**—Varios: **Cosas de la España no tan viejas.**—Víctor Fuentealba Saavedra: **El crecimiento del Estado. El pueblo de Chile permite el triunfo del totalitarismo.**—Roger Manvell: **Valor documental de la cinematografía geográfica.** — Hem Day: **Objetores de conciencia y resistentes a la guerra.**—Miguel de Unamuno: **Salamanca.**

«LA C.N.T. EN LA REVOLUCION ESPAÑOLA»

Sigue en venta el II tomo, cuyas existencias se van agotando. Es un documento vivo del más alto episodio popular que registra la Historia y como tal ha entrado en todas las bibliotecas generales y de los particulares estudiosos.

En preparación, el III y último tomo.

El II se sirve a 700 francos previo pedido a Federica Montseny, 4, rue Belfort, Toulouse. Giros a «CNT» (sin mención de otro nombre), C.C.P. 1197-21, Toulouse.

Las aventuras de un profesor francés en España

Un profesor francés, perteneciente a los cuadros de enseñanza superior de la Universidad de Bristol, fué invitado por la Dirección General de Turismo de España para que realizase un viaje a dicho país.

Este profesor, especializado en temas hispanistas, prepara un libro «Tu viens en Espagne». Y he aquí los pintorescos incidentes que le han ocurrido a este señor en el paraíso franquista. A título de curiosidad reproducimos el relato de M. Félix de Grand'Combe, que así se llama el universitario tan bien tratado por el franquismo:

«El 21 de febrero de 1953 dirigí la siguiente carta al ministro de Asuntos Exteriores de Madrid:

«Señor Ministro: Con fecha 4 de noviembre dirigí al agregado cultural de la Embajada de España en París una carta de la que le incluyo copia. En ella solicitaba se me facilitasen los nombres de algunas revistas españolas que pudieran dar cuenta de la aparición de mi libro «Tu viens en Espagne».

El 13 de enero del año en curso, es decir, transcurridos ya más de dos meses de mi primera carta, no habiendo recibido contestación a la misma, me dirigí de nuevo a la Embajada. El resultado fué igualmente negativo.

Creo que V.E. convendrá en que este silencio atestigua tanto menosprecio hacia mi persona como desdén respecto de las conveniencias sociales, y que no es ciertamente muy alentador para un escritor que en su libro, se cree en el deber de elogiar la cortesía española.

Acepte Vd. señor ministro la expresión de mis sentimientos respectuosos.—**Félix de Grand'Combe, Oficial de la Legión de Honor. Titular de la medalla de la Academia francesa.**

El 28 de febrero, el director adjunto de Relaciones Culturales de Madrid, sin facilitarme los datos pedidos el 4 de noviembre de 1952, me comunica que mi carta ha sido retransmitida a París. Pero no se respondió a mi petición.

Y el sábado 29 de marzo nada sabía aún sobre el particular.

Pero en la citada fecha se presentó un policía en el Hotel Miramar, de Málaga, donde me hospedaba. Me quitó el pasaporte y me dijo que me sería devuelto en la frontera, ya que se me expulsaba de España.

Nuestro agente consular, a quien comuniqué el caso sin pérdida de tiempo, me acompañó a la Comisaría de Policía para conocer la causa de esta medida ignominiosa e injustificada. El funcionario respondió que la orden le había llegado de Madrid y que ignoraba sus motivos.

Preparé, pues, mis maletas y me dispuse a salir de Málaga el lunes. Pero cuatro horas antes de mi salida, el comisario me telefoneó diciendo no podía autorizar mi marcha. He ahí, pues, cómo me encontraba paradójicamente expulsado y retenido. Durante todo el martes estuve preparado, pero hasta el sábado no se me comunicó que podría partir «el domingo probablemente». Y se me dijo que iría acompañado por dos guardias.

Pero de las causas de la expulsión y del aplazamiento de ésta durante una semana, nada se me dijo.

Puse en conocimiento de nuestro embajador en Madrid los ultrajes que se me inferían (¡Lástima que no fuese ya embajador Adrien Thierry, que fué uno de mis primeros alumnos hace más de 50 años!).

Naturalmente, yo nunca hice nada, ni escribí nada que pudiera ser objeto de reproche, ni en Málaga ni en mi libro «Tu viens en Espagne» que dentro de pocos días se pondrá a la venta en París.

Este trato, doblemente ignominioso, infligido a un hombre de 73 años que sufre hemiplejía es peligroso en extremo para mi salud y temo que me origine un segundo ataque o una depresión nerviosa. Estoy quebrantado por la emoción y agotado por la fatiga, pero es preciso sobreponerse.

¿Cómo se me hubiese tratado de no haber tenido el honor de ser invitado por la Dirección General de Turismo de España?

El domingo de Pascua, a las 6 de la tarde, vinieron a buscarme dos guardias. Tras 16 horas de viaje llegamos a la Dirección General de Seguridad de Madrid. Allí no ví más que simples empleados y tan sólo uno de ellos me hizo esta pregunta: ¿Cuáles son los nombres de su madre? No hubo interrogatorio, ni posibilidades de defenderme. Se me bajó al sótano, donde otros guardias me quitaron la corbata, me hicieron vaciar los bolsillos, me cachearon y palparon todas las costuras. Seguidamente se me encerró en la celda número 11, que mide unos seis pies de lado y en la que no había más que un pequeño asiento.

Para todo el día se me sirvió una sopa de alubia y un pedazo de pan seco; al día siguiente, una sopa de garbanzos. Se me prohibió escribir. A las 7 de la tarde pude conseguir del sargento de guardia que se me autorizase para telefonear a la Embajada de Francia. Hablé con el primer Consejero y me dijo que habían recibido el informe que le remití, que había hecho muchísimas gestiones para que se me pusiese en libertad aquella noche, pero que no había obtenido el resultado que esperaba. El ministro de Asuntos Exteriores se había negado igualmente a exponer las causas de mi encarcelamiento y de mi expulsión. No obstante y gracias al celo de nuestro vice-consul, que me hizo una visita, se me permitió salir del pequeño calabozo y se me condujo a una celda algo mayor en la que había un catre y jergón de paja.

Al manifestar deseos de ir al retrete tuve que hacer cola detrás de una treintena de prostitutas que habían sido detenidas la noche anterior.

Finalmente, el tercer día de Pascua, se llevó a cabo la orden de expulsión, me acompañó un guardia hasta la frontera y allí me despedí con melancolía de un pueblo al que amo, pero en el que ya no podría vivir mientras su orgullo se rebaje hasta el extremo de tolerar un régimen que manifiesta tan bárbaro desprecio hacia la persona humana.»

SERVICIO DE LIBRERIA

Obras del Profesor CAPO: a 40 fr. vol. : La influencia del régimen de vida de la futura madre sobre el feto; La Escarola; Curación natural del Asma. A 60 fr. vol. : El Amor y la impotencia sexual; La Bronquitis; El Estreñimiento; La Sífilis y Lues; La Apendicitis, 70 fr. Cocina Casera y Vegetariana, 80 fr. Ulcera Gástrica y Duodenal, 80 fr. La Miel 100 fr. Crudivorismo, 250 fr. Cura de Uvas, 150 fr. Medicina Naturista, 3.000 fr. Revista de Trofoterapia, 100 fr. Guérisons par le Citron, 50 francos.

Obras de Hem Day sobre España (en francés), a 30 fr. vol. : Le Capitalisme Internacional devant l'Espagne Revolutionnaire; Les Eglises brûlent en Espagne; Alerte, voici les gaz! Problèmes de l'Espagne.

Otras : Anthologie de l'Objecteur de Conscience et de Raison, 330 fr.; Discours de la Servitude Volontaire, Etienne de la Boetie, 330 fr. Le Châtiment de Dieu (L'Eglise c'est la guerre) Hem Day, 45 fr. Homage a Gandhi, 180 fr. Mobilisation contre toute guerre, B. de Ligt, 150 fr. Histoire d'une idée (H. Runham Broxn et la résistance à la guerre) Hem Day, 60 fr. Homage à G. Eekhoud (1854-1927) Hem Day, 180 fr.

Obras a 10 fr. vol. : La Peine de Mort, E. Reclus; De l'autre rive (Germinal, R. Rocker; Paroles du Réservoir d'eau, E. Bellamy; Révolte dans les Casernes, Hem Day; La ligne du progrès et l'Internationale Marxiste; La Contre-révolution Etatiste, 15 fr.

Giros y pedidos a Roque Llop, 24, rue Ste-Marthe, Paris (X°), CCP. Paris 4308-09.

"La Asociación Internacional de los trabajadores"

Discutiéndose los principios y tácticas sustentados por la Asociación Internacional de los Trabajadores (A.I.T.) con vistas a la celebración de su próximo Congreso internacional, consideramos interesante la lectura del folleto:

«LA ASOCIACION INTERNACIONAL DE LOS TRABAJADORES»

por P. Herrera y J. Pérez Burgos

Contiene los Estatutos oprobados en su primer Congreso Internacional; los acuerdos del segundo Congreso; determinaciones de la huelga general en caso de guerra del capitalismo; IV y V Congreso; resoluciones tomadas en el VIII Congreso; la celebración del IX Congreso en Verviers (Bélgica); la más completa documentación de la Sección Española en la Primera Internacional; la reorganización de la A.I.T. y la Declaración de Principios y Estatutos de la Asociación Internacional de los Trabajadores, adoptados por el Congreso constitutivo celebrado en Berlín, diciembre de 1922 y modificados por el IV Congreso de Madrid 1931, en el V Congreso de París 1935 y VI Congreso celebrado en París en 1938.

Precio: 30 francos. Las FF. LL. y compañeros que quieran hacer sus pedidos, deberán dirigirse a la S. de Cultura y Propaganda, 4, rue Belfort, Toulouse (H.-G.). y al Servicio de Librería de la C.N.T., 24, rue Sainte-Marthe, París (X).

LIBROS QUE SON SIEMPRE DE ACTUALIDAD

«L'affaire Ferrer devant les Cortes», por Julien Cruzel, 70 frs.

«Album de exposiciones del arte español en el exilio», 30 frs.

«El libro de oro», el mejor documento de la Revolución española, 60 francos.

«La pensée chinoise et son rôle dans la grande synthèse humaine», por Paul Gille, 60 frs.

«Problemas del sindicalismo y del anarquismo», por J. Peiró, 40 frs.

Pedidos: S. de Cultura y Propaganda-S. I., 4, rue Belfort. Toulouse

Journal imprimé sur les presses de la SOCIETE GENERALE D'IMPRESSION (Coopérative Ouvrière de Production) *Ateliers* : 61, rue des Amidonniers *Siège social* : 26, rue Buffon, *Toulouse*

Le gérant: Etienne Guillemau.

ESTADISTICOMANIA O ANARQUIA

por Bernardo POU

CADA individuo, persona de relieve o no, habitante de la ciudad o de un villorrio razona sobre el universo reduciéndolo todo a él mismo. Cada uno se sitúa naturalmente en el centro de las cosas, para descubrirlas, apreciarlas, utilizarlas y dominarlas, como si pudiese escoger sin tener en cuenta los intereses colectivos. Ese puro egoísmo conduce a querer su casa, su taller, su oficina, su oficio, su país, como el más importante y el mejor del mundo. Así principia el nacionalismo.

¿A quién puede sorprender esto? Si no ahondamos en la mentalidad humana diremos a nadie. Pero, si apelamos a la conciencia del hombre responderemos que únicamente los autoritarios sufren ese complejo de atavismo moral y religioso.

Es criterio universalmente tenido como regla inmutable que lo inventado, ocurra lo que ocurra, estará condicionado a los intereses de los grupos dominadores centrados sobre los principios egoístas.

En esta línea bifurca el anarquismo oponiendo el internacionalismo al nacionalismo. El federalismo de la base, al agregado de masas federadas a la cúspide para la salvaguardia del Estado.

Es evidente que el progreso de los transportes aproxima los territorios y los pueblos, intercambia sus ideas, pone sus tradiciones y sus inquietudes en relaciones de cooperación o en conflicto.

Las características locales desbordan el genio de cada pueblo, en consecuencia a medida que el mundo se unifica, al menos científicamente, es deber de cada hombre, de todos los hombres, acostumbrar nuestra mentalidad a una más amplia solidaridad humana. La solidaridad efectiva debe sobreponerse a los estrechos conceptos nacionalistas establecidos y en vías de generalizarse de más en más, a despecho de la libertad por la dirección socialista autoritaria que toma la unificación mundial y su apéndice la economía dirigida camuflada de federalismo económico, el cual ha desplazado el político.

Hemos llegado al extremo de constatar cómo los técnicos de la economía capitalista se desenvuelven en un complejo de contradicciones en sus aportaciones resolutivas a la crisis del liberalismo elevado al cubo por los «sansimonianos»..

Para ellos la solución estriba en dirigir «la productividad», en canalizar el circuito «consumidor» según las conveniencias del Estado.

Vivimos la era de los «planes». Una era de «innovaciones» sin originalidad, exceptuando la originalidad de negar a la sociedad humana su derecho a disponer voluntariamente de sus propias instituciones de experimentación social. Es el resultado de la «estadisticomania». Este se presenta como poseedora de la piedra filosofal, dando soluciones a todos los males que sufren los pueblos. Toda su «geometría» tiende a condicionar la felicidad humana a columnas de cifras o ecuaciones algebráicas, al objeto de someter al individuo bajo el control absoluto del Estado.

No vacilamos en designar la economía dirigida como el prototipo de una religión: «la religión de una prosperidad ficticia» salida de un agregado de matices socialistas autoritarios, lo cual por su misma naturaleza, encarna la negación de la libertad.

Diríamos que se trata de un fenómeno curioso, si no fuera que es una tragedia más, destinada a pesar sobre la humanidad como una losa de plomo.

El hecho, en sí, es que cuanto más adelanta el progreso técnico, más grave y dolorosa es la depresión moral de los factores humanos, sin los cuales el sistema económico capitalista se desmoronaría por la acción disolvente de las organizaciones a objetivos finalistas libertarios.

La depresión moral se acentúa siguiendo el ritmo del automatismo mecánico, negación persistente de la iniciativa innovadora, absorbida por las masas económicas reunidas en asociaciones internacionales, cuyas directivas imprimen a la vida cotidiana los técnicos de las estadísticas, elaborando planes según razones de Estado que representan.

La estabilidad clásica oscila de un lado para otro como un buque desamparado en pleno océano embravecido por un furioso temporal. Ante ese desequilibrio entre el consumo y la producción, el dirigismo—monstruo moderno de una nueva explotación — alambica cifras sobre cifras que sólo sirven a consolidar los nacionalismos causantes de las divisiones de los pueblos, origen de las guerras políticas y económicas. La estadisticomanía o dirigismo ha engendrado un nuevo parasitismo social con todas las características de un pulpo devorador. Para cubrir los cuadros de control de las especializaciones, la mayoría de los elementos aptos para el trabajo — un trabajo provechoso y útil — efectúan una labor parasitaria en las oficinas, los laboratorios, en las funciones ejecutivas del control del Estado, otros son relegados al paro forzoso a perpetuidad. Sin embargo, todos viven a expensas de una exigua minoría utilizada en labores de utilidad.

Asombra pensar la cantidad de gente que vive trabajando sin producir nada provechoso. Esa es la imagen trágica del dirigismo que los técnicos presentan como panacea al problema social.

En boca de los técnicos no se oye más que un grito de alarma: «producir» y «producir».

Todo es planificación de rendimiento a fecha fija decorada de figuras aritméticas y de filigranas geométricas. En las curvas y líneas de dudosa exactitud estadística no se puede deducir más que la esencia de un conservadurismo aumentado y corregido por el afán de dictar a la humanidad una obediencia ciega a los preceptos establecidos por la dictadura del Estado, poder supremo reunido en un hombre o en un grupo representando la «masa capitalista».

Ante ese dilema de regresión social, los anarquistas declaran que la civilización será contenida en su evolución por la «estadísticomanía» o bien la emancipación seguirá su curso en pos de la anarquía.

Ahora bien, partiendo del principio que ninguna dictadura se eterniza más allá de la vida del dictador, confiamos en la revolución. En la revolución destructiva y constructiva. Hay que destruir primero, y construir después; pero para eso se precisa tener una finalidad objetiva como factor determinante de mayores y grandes vuelos del género humano que aspira y aspirará siempre a vivir en plena libertad.

No puede construirse sobre terreno movedizo, como hacen los técnicos dirigistas. Una revolución que deje subsistir no importa qué germen de autoridad, será una revolución abortada y fatal a la emancipación social por un período más o menos largo.

Quien haya tenido fe en el ideal, y no la ha perdido en el torbellino de las convulsiones sociales regresivas que agitan el mundo por imperio del terror, no puede jamás concebir que el anarquismo esté en decadencia. Al contrario, su propia convicción le lleva a considerar esa ausencia de valor subversivo en el pueblo, en las persecuciones «progromizadas» que se realizan en nombre de unos seudos socialismos. La anarquía se populariza de día en día, bajo el ejemplo de los pueblos que no quieren someterse al imperativo del totalitarismo y luchan por la libertad.

UNIVERSITES DE PARIS
Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

mirador FIJL juvenil

RESPONDIENDO A UNA ENCUESTA

Opina Adolfo Hernàndez

Prosiguiendo la encuesta que sobre la literatura contemporánea venimos publicando en esta sección desde hace algunas semanas, nos complacemos hoy en dar a conocer a nuestros lectores la opinión que sobre la primera de las cuestiones formuladas, «¿qué opinión tienes de la literatura contemporánea generalmente considerada?», nos ha transmitido desde México nuestro conocido colaborador Adolfo Hernández.

He aquí la respuesta:

«Es endeble. Una literatura de transición, de angustia. Una literatura que tiene mucho—como la época en que vivimos—, de «volandera», «reporteril» y, ¿por qué no emplear la palabra?, de «sintética». La mente angustiada no crea soluciones en moldes artísticos, si no explica estados de ánimo en un fondo histórico de una era histérica, que devora los años en la ansiedad. Claro es que me refiero a la literatura de los últimos diez años. La generada entre las dos guerras mundiales fué superior a la presente. Todavía teníamos a Thomas Mann, George Bernard Shaw, H. G. Vells, André Gide, U. Sinclair, P. Valery; y los viejos como Maeterlink y Máximo Gorki nos decían, de tarde en cuando, algunas cosas bellas y duraderas. Quizá el desplome de esta etapa brillante del pensamiento haya sido la muerte apacible de Santayana, en Italia, y don Rafael Altamira, en México.

Aun viven Mann, Bertrand Rusell, André Maurois, Toynbee, y es firme creencia de que existen buenos intelectos, posiblemente superiores a los más arriba mencionados, pero NO PRODUCEN. Sus historias son crónicas. Historiadores febriles de una era febril. Quiero hacer aquí una pequeña aclaración; y es que considero como literatura contemporánea las obras editadas no más allá del 1939. El mundo se ha transformado desde entonces y bajo una nueva era navegamos en la actualidad. Tras haber puntualizado lo anterior prosigo: hay en la actualidad una verdadera fiebre por hacer «reportes», «memorias», «misiones» y «diarios». Si se quiere, todas estas palabras pueden unirse en un común denominador. Es como si el horizonte se fuera a desplomar y quisiéramos dejar huella de esta época angustiosa a las generaciones que nos pueden suceder. Y así, pese a un Faulkner, Largkevist, Steinbeg y a un Hemingway, a pesar de la brillante labor de Salvador de Madariaga como historiador y novelista, están los reportes de guerra de Ernie Pyle, de William W. White, de Clark Lee, de Eisenhower, Bedell Smith y los reportes atómicos—recuérdese «Un mundo o ninguno»—e incluso Mr. Truman con su «Mr. President». Y la gente se abalanza a leerlos ya que son reportes de vital importancia para entender la vertiginosa marcha de los acontecimientos mundiales. En la U.R.S.S., frente a un Alexis Tolstoi, están Constantin Simonov e Ilia Erenburg—un novelista y dos reporteros y pese a que el último de los mencionados es buen novelista, han podido más sus crónicas periodísticas—, y conste que no hablo por afinidad ideológica con ellos, sino que lo hago en un amplio sentido objetivo de valoración literaria.

No existe, pues, salvo alguna rara excepción, lo que pudiera llamarse con orgullo literatura contemporánea. No existe nada trascendente, pero algo se gesta en el ambiente. Generalmente considerada la historia de los libros actuales debería denominarse, «la era de los grandes reportajes». Y que nos perdone el magnífico Henry M. Stanley «Bula Matari», Jenofonte con su «Anábasis», Marco-Polo y Cook; pero Winston S. Churchill está a punto de opacarlos con sus memorias, que son, en realidad... ¡un reportaje!»

En el próximo artículo daremos a conocer la opinión del mismo compañero sobre la segunda cuestión planteada en la encuesta.

ASPECTOS de actividad juvenil de orden internacional

COMO se ha puesto de manifiesto en varias acasiones, la F.I.J.L. organiza para el mes de agosto próximo una Concentración Juvenil Libertaria de carácter internacional, siguiendo las experiencias alentadoras que fueron adquiridas en la llevada a cabo el verano pasado.

Los jóvenes libertarios italianos, aleccionados por la misma experiencia, se proponen llevar a cabo otra Concentración Libertaria, de carácter internacional en Marina di Pisa, cerca de la ciudad de Pisa, a las orillas del Mediterráneo.

Al igual que los compañeros de la F.I.J.L. piensan realizar, en el transcurso de la concentración, diversas actividades de carácter cultural, artístico y recreativo, mediante la organización de conferencias, exposición de pinturas y toda clase de trabajos artísticos, a cuyo efecto se dirigen por nuestro intermedio a todos los compañeros, solicitando el envío de materiales apropiados.

La participación económica que diariamente deberán abonar los participantes a la Concentración, está prevista en unas 500 liras, como máximo, y tal precio puede ser rebajado a la intención de compañeros que posean pocas posibilidades económicas.

Todas las sugestiones concernientes a la organización de la vida en el campo, manifestaciones artísticas y culturales, exposiciones de pintura, prensa, etc., así como las inscripciones y solicitud de informes, deben ser dirigidas a las siguientes señas: «Iniziativa pro Campeggio» Gruppi riuniti Genova Centro, vico Agogliotti (Cancello) GENOVA (Italia).

Como puede verse, las inquietudes y actividades de los jóvenes libertarios en el área internacional son intensas, y el hecho de que se manifiesten actividades de la misma naturaleza en diversos lugares, no puede mermar el éxito de cada una de ellas, sino al contrario, facilitar el que haya mayor cantidad de jóvenes que participen en tales actividades, ya que no puede tratarse de establecer competencias, sino de sumar actividades hacia una misma finalidad.

La C.P. de la F.I.J.L., en el Exilio.

Movimiento Colectivista Libertario

CONVOCATORIA

Al efecto de confeccionar las bases y estatutos por los que ha de regirse la naciente Federación de Colectividades, que ya en la pasada reunión tomó cuerpo efectivo, se convoca a una reunión, a la que pueden darse por invitados, además de los componentes de los grupos de trabajo ya federados, todos aquellos a quienes esta labor y la obra colectivista en ciernes pueda interesar.

El temario de discusión para la misma, tras consulta a los interesados, ha quedado establecido de la siguiente forma:

1.° Nombramiento de mesa de discusión.

2.° Informe de actividades y de situación.

3.° Necesidad de establecer unas normas por escrito, las cuales sirvan de orientación a cuantos se interesen por el funcionamiento y fines de la Federación.

4.° ¿Se cree necesario crear, del seno de la Federación, una Comisión para todos los efectos de administración de la misma?

a) ¿Puede tener la expresa Comisión una ramificación de carácter técnico-profesional, como son la selección de cultivos, cría de ganados, avicultura, etc.?

b) ¿Ha de facultarse igualmente a la Comisión para que lleve a efecto la necesaria labor de propaganda—Boletín interno—, etc.?

c) ¿Se otorgará a la referida Comisión el resolver aquellos conflictos de carácter moral que puedan surgir entre compañeros de la Federación?

5.° Necesidad de un control respecto a la procedencia y valor moral de todo solicitante a miembro de la Federación.

6.° ¿Se estima conveniente dar ingreso en la Federación a grupos colectivos de diversas profesiones que pudieran solicitarlo?

a) Establecer normas al respecto.

7.° Asuntos generales.

La referida reunión tendrá lugar el domingo día 7 de junio de 1953 en Toulouse, 4, rue Belfort, y dará comienzo a las nueve horas.

La Comisión de Relaciones.

FEDERACION LOCAL DE TOLOSA DE LA F.I.J.L.

Se convoca asamblea general para el jueves 28 del corriente a las 9 h. de la noche. Excepcionalmente esta asamblea tendrá lugar en el local del C. N. de la F.I.J.L. 4, rue de Belfort.

Se encarece la asistencia de todos los afiliados de esta Federación Local, en razón de que además de la importancia de todo el Orden del Día, hay un punto de considerable envergadura sobre el que la militancia tendrá que aportar solución.

El Secretario.

CONFERENCIA en Pamiers

Organizada por la C. de Rel. del Ariège tendrá lugar el domingo 31 mayo en Pamiers una conferencia pública en la que el culto compañero francés A. Lapeyre versará sobre un sugestivo tema.

El acto tendrá lugar en el Cine Familia y dará comienzo a las 9 de la mañana.

Quedan invitados todos los compañeros del departamento.

ECOS DE LAS JJ. LL. de Plaisance du Gers

Aunque con un poco de retraso, plácenos dar una pequeña reseña de lo que fué para nosotros una jornada de entusiasmo.

Difícil resultaría a la más delicada pluma, describir lo que para los corazones juveniles representó la jornada campestre llevada a cabo el 19 de abril por los jóvenes de Plaisence. Más lo será para nosotros, que somos profanos en el arte de escribir. Pero aún así, ensayaremos.

El espléndido sol primaveral, contribuyó a que fuese mayor la ilusión que todos sentíamos al encontrarnos reunidos, y mayor también el número de compañeros que se congregaron en el lugar que nos habíamos dado cita. Así, llegaron compañeros y compañeras de los más apartados rincones de la comarca. ¡Qué importan las distancias cuando se está próximo en ideas!

Ee compañero Borraz, que disertó sobre el tema «Valor social de la Juventud Libertaria», roció con sus palabras los más bellos rosales de nuestro jardín libertario, los cuales estamos cultivando desde hace varios años un puñado de infatigables jóvenes de esta localidad. Y fué en medio de ese bello e inmenso jardín que se levantó su voz, contribuyendo a dar al ambiente que en aquellos momentos vivíamos, un colorido armonioso y resplandeciente, muy a tono con el que nos deparaban el lugar y los rayos solares.

El conferenciante, cuya disertación no tratamos de exponer, aunque sería útil, trató diversos aspectos de lo que debe ser la actividad y la orientación juvenil, sobre los que desde hace tiempo sentimos particulares inquietudes. No echó en olvido ni el más pequeño detalle que pudiera tocar las más delicadas fibras de los que para escucharle nos congregamos. En todos los aspectos de actividad de las JJ.LL., nos demostró que el camino seguido por éstas, ha sido lo que ha alumbrado el espíritu de las generaciones nuevas. Si libertario es no aceptar dogmas ni privilegios, no hay razón para que los aceptemos, pues ello no haría sino desorientar nuestra conducta y alejarnos de nuestra finalidad. Somos libertarios, porque significamos la más alta expresión moral entre los humanos. Podrán los tiranos y los políticos emplear todos los medios a su alcance para apagar nuestra voz; podrán salirnos al paso plumas perversas descargando torrentes de cieno para obscurecer nuestro gran ideal; todo inútil.

Estas breves líneas son el reflejo de una jornada de entusiasmo que quedó bien grabada en nuestras mentes. Puedes creer, compañero Borraz, que lo que sembraste no será estéril, sino que, caída la semilla en tierras fértiles y ansiosas de producir cosecha, ha de arraigar y ser fructífera. Y en la medida de nuestras posibilidades, laboraremos, tanto en el aspecto material como en el moral, para que nuestra Federación Local de Plaisance du Gers, sea uno de los faros que iluminen las obscuras tinieblas de la soceidad actual, y para que hasta los moralmente ciegos, puedan ver quiénes somos, y qué es lo que deseamos, no solamente para nosotros, sino para todos los humanos.

Por la Federación Local, El Secretario. BARELLAS.

DESDE ARGEL

JIRA CARSIANA

El 1° de Mayo tuvo lugar la Jira organizada por las Juventudes Libertarias de esta localidad, la que tuvo como escenario «Les Gorges de la Chifa», pintoresca y montañosa región, en la que no sabemos qué admirar más, si los elevadísimos picachos encapuchados por las masas algodonadas de las nubes o sus vertientes y valladas que adornan matizada flora.

Intitulamos esta reseña Jira Carsiana porque el escenario de la misma nos hacía recordar las maravillosas descripciones del venerado maestro, en el lugar denominado «Ruisseau des Singes», así llamado por estar poblado por numerosos monos, existe una gruta en la que el agua gotea constantemente y elabora los primores designados stalactitas y stalagmitas.

En ella se dió lectura a una charla del insigne geólogo titulada «Minerva», que fué precedida de unas cuartillas de presentación del autor, escritas por nuestro entrañable y admirado director de «CNT». Nuestro dilecto Ferrer trazó, con magistrales rasgos, la silueta del gran humanista y divulgador del saber, a la vez que vulgarizador de la ciencia en sus diversas manifestaciones.

Como en otra página de nuestro paladín se insertan las cuartillas de presentación y la charla nos abstenemos de comentarla, dejándolo al lector para que lo haga a su placer.

Terminaremos nuestra información señalando de pasada que a pesar del mal tiempo no ha habido deserciones, que los dos cars iban más que completos. Sin ninguna duda hubiéramos preferido una jornada bien soleada, lo que nos habría permitido expansión ilimitada a la vez que nos hubiéramos recreado contemplando los magníficos panoramas sin las ahumadas antiparras (tal cosa semejaban las ventanillas de los cars) pero en fin nos consuela el haber admirado numerosas cascadas por las que se precipitan los vapores de las nubes al ser lificadas por el frío de la atmósfera ofreciéndonos, unas el contraste de su limpidez y transparencia al deslizarse por peñascales, las otras eran rojizas y enturbiadas, arrastrando consigo la arcilla y el limo, de que con tanta frecuencia nos habla nuestro «viejo». En esos instantes, que la rapidez del car hizo muy fugaces, recordamos las lecciones del maestro, en las que nos habla como las aguas van transformando la topografía y como al estar despobladas las montañas de arbolado, estas que todo lo fecundizan, las van dejando yermas de vegetación, pelándolas mondas y lirondas, convirtiéndolas en agrestes, feraces e inhóspitas. Nuestra imaginación, nos trasladó en instantáneo viaje a la península ibérica, viéndola huérfana de riqueza forestal, ofreciendo sombríos panoramas, con su suelo que se va empobreciendo más y más, sin que haya nadie que escuche y atienda los gritos de alarma que el maestro Carsi y otros predecesores, no menos insignes e ilustres, lanzaron ya para poner remedio a un mal que terminará por arruinar nuestro exhausto país.

Resumiendo: Una buena jornada a pesar del mal tiempo.

CONSULTORIO DE LA Dra. AMPARO POCH EN MONTAUBAN

A partir del día 2 de junio, la Dra. Poch visitará en el Dispensario de la Cruz Roja de Montauban, 6, rue Lessus.

Las consultas se efectuarán todos los martes y viernes, de 10 a 12 de la mañana.

avisos y comunicados de organización

FEDERACION LOCAL DE AVIGNON

Quedan convocados los afiliados a esta Federación Local a la asamblea extraordinaria que se ha de celebrar el día 31 (domingo) de mayo 1953, a la hora y lugar de costumbre. Siendo a tratar cuestiones de suma importancia, esperamos la asistencia de todos. — **El Secretario.**

COMISION DE CULTURA Y RECREO TOLOSA

Comunicamos a todos los interesados que el curso de francés se ha reanudado a partir del miércoles 20 del corriente, en el local de la «Bourse du Travail», plaza Saint-Sernin. Habiéndose finalizado la primera gramática usada en este curso, se han distribuido las nuevas (Cours moyen et supérieur). Los alumnos que desean adquirirla pueden solicitarla en el mismo curso.

« LA POESIE FRANÇAISE »

Sobre este tema, el profesor del curso de francés M. Larroche, dará una conferencia, en el local de la « Bourse du Travail » el viernes 29 del corriente a las 9 h. de la noche en punto. Aunque la conferencia es dada como complemento del curso, todos los amigos quedan cordialmente invitados. Se encarece con insistencia la máxima puntualidad.

La Comisión.

CORRESPONDENCIA ADMINISTRATIVA

Prades S, Pamiers. — De acuerdo. Del Especial nueve números hasta el número 420, suman 900 francos.

Franco C., Narbonne. — Recibido giro. Pagas núm. 421 y Especial 420. Pasamos 700 francos Libro.

Vidal A., Bessan. — Llegó giro. Pagados 6 suscripciones hasta 30-6-53.

Villarroel S., Oraison. — Recibido giro. Pagas hasto 10-7-53 «CNT». Hasta núm. 30 «Cénit».

Cabanas B., Agen. — Llegó giro. Pasamos a cuenta. Enviaremos liquidación. Bien.

Delso D., Bordeaux. — Recibido giro. Pagas hasta 30-6-43. Agradecidos.

Peralta S., Corcieux (Vosges). — Llegó giro. Distribuímos como indicas. «CNT» pagas hasta 31-12-53. Gracias.

Hernández F., Le Havre. — Recibido. Pagas hasta núm. 420. Conformes.

Omelaca J., Digoin. — Llegó giro. Pagas «CNT» hasta 30-6-43. Pasamos 520 francos «Soli».

Andreu J., Castres. — Recibido giro. De acuerdo pago suscripciones. Pasamos «Cénit» 1.224 francos.

Cárcel A., Brive. — Llegó giro. Distribuímos. Pasamos 2.510 francos Jurídica.

Flores A., Chasse-s-Rhône. — Recibido giro. De acuerdo. Pasamos 820 fr. «Cénit».

Ferreiro N., Tarbes. — Pagas hasta núm. 419. Confromes.

Herrándiz S., Castres. — Recibido giro. Pagas hasta 31-7-53. Agradecidos.

Calleja E., Castres. — Pagas hasta 30-6-53. Bien.

Bétancourt J., Peage (Isère). — Recibido giro. Pagas «CNT» hasta núm. 420 y dos suscripciones 30-6-53.

Olivera J., Tarascon. — Llegó giro. Pagas hasta núm. 410 y «Cénit» número 26.

Pallerola J., St-Just d'Ardèche. — Recibido giro. Pagada deuda. Conformes.

Sanchon M., Abense (B.-P.). — De acuerdo. Pagabas hasta 30-6-53. Bien.

Del Canto, Montceau-les-Mines. — Llegó giro. Distribuímos cvomo indicas.

González S., Hulluch. — No recibimos giro que anuncias. Reclamad. Dirigirlo a «CNT», no al nombre Administrador.

A TODAS LAS SECCIONES DE S.I.A.

El Grupo artístico «Terra Lliure», en ocasión del renovamiento de su Comisión, pone en conocimiento de todas las Secciones de S.I.A. y Grupos de Amigos, su deseo de colaborar en beneficio de sus obras, por cuyo motivo se pone a disposición de todos aquellos que la actuación de dicho Grupo pudiera interesarles.

Para toda clase de detalles, dirigirse al C.N. de S.I.A., 21, rue Palaprat, Toulouse.

Por el Grupo artístico «Terra Lliure», La Comisión.

S.I.A. — COMITE NACIONAL

Es de suma urgencia que las personas mencionadas en la adjunta lista, se dirijan a este C.N., 21, rue Palaprat, Toulouse, dando a conocer su filiación completa, domicilio y estado de salud:

Aguilar Albert Esteban, Altes Suñe Gregorio, Arranz Lanao Anselmo, Bartomeu Millá Esteban, Blanco Bello Carmen, Brull Roig Constantino, Cuello Sarasa Pascual, Díaz Hernández Cristóbal, Fanaras Valien Gregorio, Hevia Noval Isidoro, Martínez Roca Juan, Martínez Sesé Antonio, Mirón Busquet Joaquín, Morales Morales Joaquín, Roa Felices Agustín, Romero Zambrana Antonio, San Emeterio González José, Sauce Triguero Concepción, Soler Suñe José, Cobos Herrero Francisco, Pérez García José.

La Dirección del Centro de la Y.M.C.A. nos comunica que la apertura des la próxima temporada del «Centre de Reclassement Professionnel» de la Cepière (Toulouse), tendrá lugar a principios del próximo septiembre.

Se darán cursos de zapatero, sastre y tapicería.

Este Centro está reservado a los extranjeros, comprendidos entre los 18 y 45 años, y de una manera particular a los mutilados y enfermos crónicos no contagiosos.

Puesto que el número de plazas es limitado, todos aquellos que les interese seguir uno de los mencionados cursos, será prudente de que hagan la petición cuanto antes.

Para toda información complementaria, así que para los formularios a cumplimentar, dirigirse al mismo Centro o al C.N. de S.I.A., 21, rue Palaprat, Toulouse.

DE INTERES PARA LOS GRUPOS ARTISTICOS

Siguiendo la iniciativa del Grupo Juvenil de Toulouse, el grupo «Talia» de Perpignan, pone a disposición de los grupos artísticos las obras que se expresan con el compromiso por parte de los que las soliciten, de devolverlas una vez copiadas.

Dramas: Jesús, el hijo del carpintero, Clarinet; La Catedral, Blasco Ibáñez; Cinco hijos, idem; Espectros, Ibsen; La tragedia de España, Antón de la Riba; Yerma, Lorca; Beso mortal, Basso; El mayordomo de Labrás, Pío Baroja; Una limosna por Dios, id.; El primero de mayo, Gori; La huelga de los herrreros (monólogo); Tierra y Libertad, Flores Magón; Verdugos y víctimas, id.; Los hijos del pueblo; id.; El señor feudal, Dicenta; Juan José, id.; Tierra baja, Guimerá; Don Juan Tenorio, Zorrilla.

Comedias: El derecho de los hijos; La juventud pasa, Collado; La canastilla, Paradas-Giménez; Doña Clarines, Quintero; Malva Loca, id; Mamá Inés, Suárez de Deza; El complejo de Nicanor, Vidal; Cara Dura, Torrado; El tío miseria, Arniches; Fu-Chu-Líne, Capella-Lucio.

Sainetes: Hace falta un delincuente; En Capilla; El primer rorro; Los celos de Merceditas; Roncar despierto; El asistente del coronel; El cabo Pérez; La afición; El contrabando; Coba fina.

Dirigirse a: José Vidal, rue des Potiers, 8. Perpignan (P.-O.).

LEED Y PROPAGAD «CNT»

DOS GRANDES FESTIVALES EN PERSPECTIVA

Para el sábado, 6 de julio, a las 21 horas, en la Salle Sainte-Anne, nº 3, el Grupo Juvenil pondrá en escena, por segunda vez, a petición de algunos compañeros, la simpática comedia en tres actos, de Enrique S. de Deza, «Ha entrado una mujer».

El mismo Grupo, y para el domingo, 7, a las 15 h. 30, pondrá en escena el estreno de la obra del insigne autor revolucionario Florencio Sánchez, «Nuestros Hijos».

A continuación de esta obra, dará una representación, por primera vez ante nuestro público, el cuarteto los «Charros».

Para invitaciones, al C.N. de S.I.A. 21, rue Palaprat y en la Bolsa del Trabajo, Toulouse.

CONFERENCIA en Montauban

El día 31 de mayo, en el Café del Universo, a las 3 en punto de la tarde, dará una conferencia en Montauban la compañera Dra. Amparo Poch sobre el siguiente tema:

«PROCREACION CONSCIENTE»

«¿NIÑO O NIÑA?»

La Federación Local de la C.N.T. de España en el Exilio en Montauban, invita a acudir a ella a todos los españoles en general.

«JUAN JOSE» en Perpignan

El día 17 el Grupo «Talía» puso en escena el drama de Joaquín Dicenta, «Juan José».

La obra ha envejecido en lo que se refiere a costumbrismo, pero el problema que trata es de ayer y de hoy: la mala organización social, la iniquidad económica, ocasionando los dramas de la miseria en seres profundamente humanos que desean vivir dignamente, pero que un estado de cosas absurdas obliga a delinquir y a destruirse ellos mismos. La obra de Dicenta será de actualidad, mientras esté en pié el régimen capitalista, y su moral será siempre una acusación a esta sociedad hipócrita y cruel.

La interpretación fué digna de la obra; Elvira Martínez (Rosa) hizo una ajustada interpretación de su papel y tuvo momentos muy acertados. La joven Consuelo, hizo todo cuanto se puede esperar de una muchacha que pisa por primera vez la escena. Emilia Roca (Isidra) nos dió una perfecta interpretación de la vieja alcahueta. J. Vidal (Juan José) defendió con brío su agotador papel, supo llenar de vida su personaje y en algunos momentos expresó una gran intensidad dramática. E. Esteban campó un (Andrés) con naturalidad y agudizó las notas cómicas. J. Llesta interpretó el papel de (Paco) con soltura y distinción. L. Segura en el papel de (El Cano) nos cautivó por la exacta interpretación que del astuto presidario nos hizo. L. Cedó dió mucho relieve al personaje de (Ignacio); Ortiz, García, Salas y R. Soler en sus cortas intervenciones cumplieron bien su cometido. El apuntador Soler contribuyó en gran manera al éxito de la obra. Un conjunto que se puede calificar de magnífico. En efecto, el «Grupo Talía» ha logrado ya un cierto dominio de la escena: ritmo adecuado, precisión en el detalle, seguridad y desenvoltura en la acción. El público así lo apreció y no regateó los aplausos.

Felicitamos nuevamente a los compañeros que construyeron los decorados que tanto realce dieron a la obra.

Un gran éxito para el arte y la solidaridad.

Espectador.

BURDEOS
EL MITIN DEL PRIMERO DE MAYO

Con numerosa asistencia se celebró en el Cine Capucins el mitin organizado por la Central Sindical hermana: C.N.T. francesa, con la colaboración de la Sección Española, para conmemorar fecha de tanta importancia en los anales de la historia del proletariado.

Tras una breve salutación del compañero Barrué que preside el acto, hace uso de la palabra el compañero Escoubet, del Sindicato del Bátiment. A grandes rasgos expuso las condiciones de trabajo y de los trabajadores franceses y españoles en los «barrages» pirenaicos. Explica con sencillez la importancia de la sección sindical de la C.N.T. y la negligencia, por no decir el sabotaje de las otras centrales sindicales, donde los delegados sólo aspiran a una plaza de contramaestres o de directores de trabajos. Termina diciendo que, sólo la vigilancia y la acción directa de los trabajadores harán mejorar la situación.

Seguidamente el compañero A. Capdevila, después de saludar cordialmente a los reunidos y de forma particular a los trabajadores de España que luchan tenazmente contra la dictadura franquista, hace una detenida y documentada exposición de los hechos más sobresalientes ocurridos en el mundo entre los explotados y explotadores comparándolos con los de España. Se remonta a los primeros años del siglo pasado, y censura la actitud de los «deformadores del socialismo», a los que considera enemigos de los trabajadores. Opina que solamente una Federación de pueblos conscientes y emancipados puede proclamar en el mundo una era de paz, justicia y libertad. Termina con un canto valiente y vigoroso al trabajo y los trabajadores manuales e intelectuales, puesto que a ellos se deben las riquezas y bienestares de los poderosos a los que en un plazo más corto o más largo se les desposeerá de lo que no les pertenece.

A continuación el compañero A. Lapeyre, historia rápidamente la significación del primero de mayo, e indica que actualmente ha perdido su carácter, para transformarse en una fiesta burguesa; pero aun quedan — dice — organizaciones como la C.N.T. donde militan una minoría consciente que sabe aquilatar el valor de aquella gesta. El primero de mayo no es una fiesta de políticos y desfiles carnavalescos. Una corriente totalitaria intenta extenderse por el mundo que suprime toda expresión de libertad, convirtiendo al hombre en muñeco del Estado y del partido. Sólo una acción consciente y perseverante del sindicalismo revolucionario, saneará la sociedad. Afirma su esperanza de un renacimiento combativo contra los partidos políticos y el Estado.

A. P.

El festival de varietés del "Espoir"

El día 17 del corriente, se celebró en la Sala del Cinema « Espoir » un gran festival a beneficio de S.I.A.

Actuaron en él los hermanos Martínez. Juanito nos bailó unos cuantos bailes flamencos y su hermana Oliva nos sorprendió agradablemente bailando de forma admirable «La muerte del Cisne». La conocíamos como especializada en el baile regional español y su interpretación de esta danza fué algo nuevo y que nos demostró las excelentes condiciones artísticas de esta joven bailarina.

Actuaron asimismo Carmencita Sánchez, niña de ocho años que promete también ser una gran artista; «Los Chumbos», muy aplaudidos; Cirac, con su Rondalla aragonesa, y el bailarín mexicano Arroy, muy celebrado por el público.

El espectáculo fué animado por Joaquín García y lo acompañó al piano la insigne profesora Madame Galcerán.

Hubo bastante público, pero, dados los fines perseguidos, no tanto como era de desear.

A. Bernabé.

LOS QUE MUEREN

En Aspiran (Hérault), donde vivía, dejó de existir el compañero Vicente Cervera Alegre, de Santa Magdalena (Castellón), y buen militante que fué del Sindicato de campesinos de Prat de Llobregat (Barcelona).

Deja a su compañera, un hijo y una hija en tierras de exilio. En cuanto a su hijo mayor, que volvió heroicamente a España a luchar contra la tiranía franquista, se halla en las mazmorras del verdugo de España desde hace un puñado de años, con la salud completamente quebrantada. Otra víctima más de la barbarie totalitaria.

Acompañamos a los familiares del excelente compañero Cervera en el pesar que les abruma.

*

En St-Etienne ha fallecido, víctima de una enfermedad de las que no perdonan, el compañero Jesús Garrigos, natural de Santa Mera (Murcia).

Había participado activamente en las luchas sociales en Cataluña, particularmente en Barcelona, en la barriada de Hostafranchs, Sans y la Torrasa, donde era muy conocido y estimado.

Rebelde por temperamento, autodidacta, como todos los obreros de España, estuvo muchas veces en la cárcel y prefirió el exilio al sometimiento a una ignominiosa dictadura.

Presentamos nuestro sincero pésame a sus familiares y compañeros de lucha y de trabajo.

Jira en el Lot-et-Garonne

Organizada por el Cimité Regional de la F.I.J.L. del Lot-et-Garonne, tendrá lugar el domingo día 7 de junio de 1953, entre Agen y Layrac, al lado del puente colgante, una gran Jira Regional.

El lugar de reunión es magnífico, pues se encuentra a orillas del río Garonne, con playa y arbolado.

En el transcurso de la jira tendrá lugar una charla a cargo de un compañero competente que oportunamente daremos a conocer, y con el grupo artístico de Fumel, pondremos fin a una jornada de confraternidad libertaria que se anuncia alegre y animada.

Quedan todos los compañeros del departamento y localidades limítrofes invitados a esta Jira.

Direcciones personales

Interesa saber el paradero de Pedro Camino García, de Menasalvas (Toledo) desaparecido al finalizar la guerra de España, para comunicarle noticias de sus familiares. Dirigirse a J. de la Flor, 32, avenue J.-Masset, Lyon-Vaise (Rhône).

—José López, de la familia de los López, ferroviarios, de Cariñena en Zaragoza y actualmente en Metairie Basse 3, Fumel (Lot-et-Garonne) desea ponerse en relación con Armonía Dalmau.

(Armonía Dalmau está en Venezuela. **N. de la R.**).

Juan García, habitante en Charles-Cros, 46, Troyes (Aube), desea ponerse en relación con el compañero Juan Edo, que trabajaba en la fábrica del Gas de Barcelona, y Elpidio Fayet, que reside también en Troyes, 18, Faillon-Deschainettes, desea conocer el paradero de Miguel Martí, que fué comisario de intendencia en Aragón y residió en Montpellier.

*

Manuel Limorte, Hotel de St-Ylle, Luzech (Lot), desea saber el paradero de Pedro Rollo, Sección Trefiladores del Sindicato de la Metalurgia de Barcelona.

CNT
Portavoz de la CNT de España en el EXILIO

UNIVERSITES DE PARIS
Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

AMPLIA y COMENTA

el Diccionario, compañero

Ampliar el diccionario es una de las funciones intelectuales y útiles más importantes que el hombre puede realizar en beneficio de su propia cultura y la de sus semejantes.

A. C.

EJEMPLOS

Palabra TRABAJO (exceptuando otras acepciones de la misma).

Trabajo es todo esfuerzo necesario para realizar una labor. La labor realizada, o trabajo hecho.

Tres clases de trabajo han de ser objeto de nuestra atención: el personal, el animal y el mecánico,

El primero comprende todas las actividades humanas.

El segundo, todos los trabajos que pueden realizar los animales.

El tercero, los que pueden realizar los motores como fuerza, y las máquinas como labor.

Casi todos los trabajos son mixtos, es decir, que se efectúan con la intervención de las personas, sea ayudadas por los animales, sea auxiliadas por los motores y las máquinas, sea por las máquinas que las personas accionan directamente.

Muchos otros trabajos se efectúan haciendo uso de útiles o herramientas que no son máquinas, y se denominan trabajos manuales, trabajos científicos, trabajos artísticos, etc., etc.

Existe también otra clase de trabajos, que se llaman generalmente, superiores o intelectuales, que apenas necesitan elementos auxiliares, y son, sin embargo, el germen de todas las demás actividades.

Ejemplos de trabajos personales, son el cavar, aserrar a mano, planchar, coser, podar, etc.

De trabajos mixtos con animales: arar, guiar un carro, sacar agua con una noria, etc.

De trabajos con máquinas movidas con motor; moler cereales, aserrar en sierra mecánica, tornear metales, elevar carbón de las minas, imprimir con rotativas, etc.

De trabajos con máquinas movidas por el mismo obrero: coser a máquina, escribir a máquina o mecanografiar, encuadernar, tricotar, etc.

—o—

Trabajos manuales: bordar, amasar, papelería, etc.

Trabajos científicos: analizar, trazar planos, calcular, etc.

Trabajos artísticos: pintar, grabar, ejecutar música, etc.

Trabajos intelectuales: escribir libros, inventar, proyectar, traducir, etc., etc.

—o—

El verdadero fin del trabajo es obtener con él un producto material, pues de no ser así no puede considerarse como *trabajo*, sino como distracción o entretenimiento. De aquí, que interesa saber la producción media de cada actividad con relación al precio de las cosas, de lo cual se deduce actualmente el importe del salario o remuneración diaria, semanal, mensual, etcétera, del que trabaja, para otro, y aun del que trabaja por su cuenta para sabar si le conviene continuar su labor o cambiar de actividad.

—o—

Palabra LABOR (véase Trabajo).

Diccionario: Del latín Labor, igual Trabajo. En las telas dibujo—obra de coser, bordar, etc.—Con el artículo LA, escuela de niñas.—Labranza.—Cava que se da a la tierra.—Millar de tejas o ladrillos.—Simiente de gusanos de seda.—Trabajo penoso (vivir de su labor). IPOGRAFIA: Obra de gran importancia.

Comentario: En español «Labor» es equivalente o sinónimo de Trabajo, pero en algunas ocasiones puede emplearse una u otra frase con mayor propiedad o ventaja, lo cual pone de manifiesto la riqueza y variedad de matices de nuestro idioma.

Podemos decir rudo trabajo o bello trabajo, según se trate de cavar la tierra o de un precioso dibujo. Como podemos decir pesada labor a la curtición de grandes pieles o a la forja de gruesas cadenas, o anclas, y labor ligera a desplumar un ave o escribir una carta. En los trabajos de minería se emplea con preferencia la palabra *laboreo*, y asimismo en quehaceres finos como los de bordar, coser, tricotar, tallar e incrustar la madera, cincelar metales preciosos, etc., se emplea la palabra labor y no trabajo.

En cuanto el rendimiento que una persona, o máquina efectúa en un día,

por Alberto Carsí

una semana, etc., son indiferentemente empleadas las palabras LABOR y TRABAJO.

—o—

Palabra ORDEN.

Diccionario: Colocación de las cosas en el lugar que les corresponde. Concierto de las cosas entre sí. Regla o modo para hacer las cosas. Serie o sucesión de las cosas. Relación de una cosa con otra. ARQUITECTURA: Cierta disposición de los cuerpos de un edificio. (Los cinco órdenes de la Arquitectura). Mandato que se debe ejecutar. HISTORIA NATURAL: Cada uno de los grupos en que se dividen las clases, etc.

AMPLIACION: Ordenación: Acción y efecto de ordenar. Ordenadamente. Concertadamente, con método.

COMENTARIO: El orden a que queremos referirnos está claramente definido en el diccionario al decir: «Colocación de las cosas en el lugar que les corresponde». «Regla o modo de hacer las cosas». «Concertadamente, con método».

El espíritu de ORDEN es ingénito en ciertas personas, y las que, desgraciadamente, no lo poseen, se conduelen generalmente de este defecto. A éstas se las califica de desordenadas y distraídas, y pocos cuentan con ellas, aunque sean inteligentes, para confiarles las misiones y quehaceres delicados en que la exactitud y la precisión sean necesarias.

En todos los medios y objetos de la actividad humana, es necesario el orden, desde los más complicados a los más sencillos. De aquí esa cantidad exorbitante de revisores, controladores, guardianes, es decir, fiscales, que invaden el comercio, la industria, la enseñanza, la técnica, todos los estamentos públicos y particulares, que entorpecen y sobrecargan todas las obras de manera extraordinaria, y la causa es, la falta de precisión, de exquisitez y de orden en la mayoría de artesanos, técnicos, contables, etc., que intervienen en la creación de la riqueza de las naciones. Observar un riguroso orden en los trabajos es consecuencia de poseer un orden perfecto en el entendimiento, y éste es el que gobierna el mundo, digan lo que quieran los partidarios de resolver por otros medios los problemas de la vida individual o social.

Ya hemos dicho que algunos poseen ingénitamente el espíritu de orden, y en sus obras y en sus éxitos se ve enseguida el resultado de semejante disposición natural. Pero como no basta que un bien que incumbe a todos lo posean unos cuantos, precisa educar a quienes no lo poseen, para que la producción general se acerque lo más posible a la perfección.

Para conseguir este ideal hace falta una extensa propaganda con estadísticas y gráficos, comparando el orden y el desorden, desde el cuidado de los libros, las notas, los mismos conocimientos que se van adquiriendo; el orden y la limpieza en los talleres, las fábricas, los comercios, las granjas, etcétera, etc., cuya base es la casa particular, las entidades sociales y políticas, las escuelas y demás estamentos de la vida colectiva.

En los estudios, en los trabajos, en los servicios bien ordenados, no se pierde espacio, ni tiempo, ni herramientas, ni piezas y géneros, y se corren muchos menos peligros de accidentes de todas clases. Ahora bien, tan útil disciplina debe empezar en el hogar; los padres, y quizás con más eficacia las madres, han de comenzar los cimientos del orden en los hombres del mañana. Inmediatamente después, el maestro en escuela; luego, los demás profesores, los jefes de taller y directores de fábricas y regentes de despachos y oficinas.

Se han efectuado concursos de cuanto se pueda imaginar, tanto en el aspecto físico como intelectual, pero, que sepamos, nunca se han organizado concursos con valiosos premios, de «Ordenación y de esmero y disciplina», y tenemos por seguro que serían admirables los resultados. Tampoco hemos visto que en exámenes de cualquiera materia se tenga en cuenta el orden espiritual y material de los examinados. lo que significaría orden y pulcritud en los examinadores. Como ignoramos la existencia de manuales o libros sobre tan fundamental materia.

Se ha dicho que el pintor, el escultor, el literato, en fin, los artistas en general y hombres eminentes son desordenados; que todo lo pierden, que no se acuerdan de nada, porque el genio está reñido con el orden, y esto es una verdadera leyenda que hacen rodar los perezosos, pues precisamente los hombres de ciencias, de letras, de artes, que han llegado a la celebridad, no los mediocres y amargados, lo han conseguido por dos principales cualidades, además del talento: la constancia y el orden riguroso.

Este sería un buen tema para una Asamblea.

REYES, EMPERADORES

y multitudes imbéciles

por HEM DAY

Los grandes de este mundo hacen hablar mucho de ellos en estos últimos tiempos, los unos porque se mueren, los otros porque se casan o preparan su coronación; otros todavía porque viajan.

El príncipe Aki Hito se ha decidido a dar la vuelta al mundo: ¡los viajes forman a la juventud!, según se dice. Por el momento, el futuro emperador del Japón se ha embarcado a bordo de un paquebote americano. Irá a la coronación de la reina Elisabeth de Inglaterra. Los enemigos se han hecho amigos. ¡No obstante, millares de japoneses han muerto para defender la patria y el honor de los Hito, al lado de Hitler y de Mussolini! Todo esto pertenece al pasado; hoy el que les conducía al matadero «colabora», él y su hijo, con el enemigo de ayer. ¡Que comprenda el que pueda!

* * *

La multitud no está aún en condiciones de comprender, según me parece. Había un buen medio millón de almas en el puerto de Yokohama para aplaudir al joven muñeco el daí de su marcha. El divino príncipe se ha ido a corretear por el mundo. Los imbéciles que le despidieron con ovaciones, mañana pagarán la nota de gastos. Les estará muy bien.

Una foto reciente, nos muestra Aki Hito a caballo, a la moda cow-boy; hace su entrada en el mundo con este sensacional decorado... Cada cual se distingue como puede...

Nos parece asistir a una comedia trágico-burlesca, pues la visita de este cretino dorado a la América democrática esconde muchos secretos diplomáticos.

* * *

La reina Mary de Inglaterra ha fallecido. Y la Prensa se apresuró a proclamar, que un pueblo entero quedaba huérfano...

Según parece, ha muerto agotada por el trabajo extenuante de este oficio de rey que no deja una hora de reposo...

Más de cien mil personas han desfilado ante el catafalco...

Algo para reventar de risa!

Pero circulan rumores en Londres. Se habla de la herencia de la reina Mary—aunque los testamentos de los miembros de la familia real inglesa jamás son hechos públicos—, lo que hace que los cien mil admiradores, más algunos millones de contribuyentes, todos adoradores patentados de las riquezas reales, no sabrán nada en torno de los tres a siete millones de libras esterlinas que deja la difunta, según ciertas estimaciones.

Desde hace diecisiete años, la reina Mary continuaba cobrando sus 70.000 libras de renta anual; una bagatela. Aparte esto, todo va muy bien... Pero he aquí el reverso de la medalla: ¡tres millones de analfabetos en Inglaterra! Se comprenden las razones de Estado que originan una tal negligencia. El colmo es que se hayan dado cuenta de ello hace unas semanas, según confiesa el enviado permanente del diario católico belga «La Libre Belgique». Es un poco extraño este tardío descubrimiento. ¡Tres millones de analfabetos! He aquí material para que mañana pueda construirse una sociedad de justicia; temo que nada pueda levantarse de durable con materiales de tal naturaleza.

* * *

En Lisboa, Carol II ha dado las últimas boqueadas. Las aventuras de este rey desenvuelto han ocupado la primera página de los periódicos durante mucho tiempo. Era un triste individuo. Desertó en plena guerra del 14 y se fué a Odessa a casarse con una señorita Zizi. Entre tanto, los pobres diablos se hacían matar para defender el trono, la realeza, el honor, la gloria de la familia, la religión, y «tutti quanti». Este matrimonio fué, por lo demás, un drama de familia; se decidió anularlo, lanzando a Carol entre las piernas de una princesa de Grecia. La moral fué puesta en salvo y la realeza preservada de un escándalo.

* * *

No por mucho tiempo, pues nuestro real juerguista gustaba de perseguir las villanas. Las intrigas de la corte y las instigaciones de los hombres de Estado le hicieron tomar una primera vez el camino del exilio. Se elevó al trono a su hijo Miguel. Pero un día Carol II sintió la nostalgia de la patria. Prepara su retorno, liquida la regencia, se instala y pone en práctica su pequeña dictadura. Es a un individuo de esa calaña, al que todo un pueblo se vió obligado a obedecer. Este autoritario inconstante e impulsivo, tenía la pretensión de juzgar el mundo «según su conciencia». Se adivina a dónde debía conducir la carreta del Estado. Fué el reinado de los grandes negocios, la gran orgía, los desórdenes de una vida privada escandalosa. Nuestro histrión representó su papel en todos los teatros de la política exterior. Aceptó las ventajas que le ofrecían los unos y los otros. Pero las inconsecuencias de sus actos, es el pueblo rumano quien las ha pagado, a costa de su libertad y de su vida. ¡Qué importa! Carol se divierte con su Lupescu. Un día, se ve obligado a exilarse por la tercera vez, bajo los anatemas de un pueblo ¡por fin! indignado.

* * *

De él decía Ciano: «Que pague en parte solamente «sus bufonadas, sus traiciones, sus crímenes». He aquí un juicio despiadado de un individuo poco escrupuloso sobre un colega de la misma calaña.

Carol II ha muerto en Portugal. Su hijo no ha asistido a los funerales. En esta familia, se tiene un rencor tenaz y la bolsa abierta. Tanto mejor; que continúen matándose entre ellos y que nos dejen sonreír tranquilamente contemplando su destino de payasos reales. Tenemos otros quebraderos de cabeza.

* * *

Hay aún, diseminadas por el mundo, una buena media docena de cabezas coronadas que viven en la expectativa de perder su corona... Pero se trata de picaruelos: con la experiencia del pasado, representan el papel de reyes demócratas y se aplican a adular al «pópulo».

¡Pobre pópulo, que se deja coger fácilmente en sus reres, aceptando sus mascaradas! Así está obligado a pagar todos sus gastos. ¿Cuándo comprenderá que es él la víctima eterna, el eterno esquilmado por todos estos charlatanes de corte y de palacio? Un buen escobazo, que limpie a todos esos reyes. El aire no estará viciado por su pestilente presencia.

Cataluña en el Crisol

GUION SINDICAL

EN los momentos de «crecida» sindical, hacia 1919, daba Barcelona una sensación de vida tan acelerada, que era necesario asegurar bien la retina y el paso para interpretar lo que se veía.

No había tiempo de contemplar todo lo importante que pasaba ni quedaba lugar para el humor detallista. Parecía marcarse el principio de una época nueva. Después del romanticismo, que herido de muerte pero no muerto, alentó hasta el principio de la primera guerra grande, después del patetismo romancesco, cuyos arrebatos explosivos eran lo excepcional mientras el romántico de fila contemplaba arrebatos y explosiones como un espectáculo grato de cosquilleo para su pasividad, llegó la sacudida memorable.

Todos los acontecimientos parecían pasar a plano subalterno. La misma algazara tradicional callejera adquiría de pronto un aire tronado. La devoción, también de pronto, parecía cosa mucho más afectada que nunca, mucho más recocida, aliñada y compuesta, mucho más «carrinclona» para emplear una expresión popular. La política aparecía de pronto como sainete contorsionado hecho por malos aficionados. Pero había valores que en vez de caducar irrumpían con vigor, conducidos por gentes anónimas, que son siempre las mejores.

Que el dinamismo se debiera a la exclusiva para acrecentar la paga y rebajar el horario de trabajo, no sería posible demostrarlo. Con todos sus saltos, a veces mortales, y todos sus encontronazos, la vorágine era como el termómetro que marca el tiempo, pero no era el tiempo. Había horas apaciguadas y ocultas en el tiempo que no transcurrían como tropel.

Las discusiones no eran interminables porque siempre esperaba cerca o no tan cerca un afán hacedero empalmable con otro, una sugestión empezaba a probar una fertilidad presentida. Lo mejor de la vorágine capaz de estimular faena inmediata era tal vez la plática libre con el enemigo.

Apenas se trató nunca tan curioso tema, tal vez porque sus animadores no relataban lo que ocurría. Se vivía con tanto dinamismo que no parecía natural. Los más obsesionados por las novedades de la hora se parecían a aquellos caballos de Dickens rendidos por el galope que no quieren parar porque si interrumpen la marcha, aunque sea para racionalizarla, temen la caída vertical, la caída mortal de necesidad.

Hombres que apenas poseían instrucción de escuela, aunque sí, y completa, de fábrica, de experiencia y de carácter, sostenían controversia con cualquier trujumán de la patronal ventilando problemas graves y sorteando susceptibilidades con una seguridad tolerante que contradecía la intolerancia atribuída a los descontentos. Lo que más llamaba la atención era la certeza que demostraban de estar por encima de las cosas contingentes discutiendo precisamente sobre cosas contingentes, y el cuidado que ponían en no dramatizar ninguna situación. Al revés de lo que se hacía en el mitín. Los obreros inteligentes, los de las comisiones de entrevista con los patronos; los militantes que no tenían oratoria, demostraban en las comisiones una ecuanimidad tan flexible, sin perjuicio del integralismo, que contradecían el tono a toda hora concluyente y terminante de la tribuna, capaz de excitar a quien carece de sugestiones propias, pero no de resolver ningún problema, grande o pequeño. Se veía que los obreros más capaces en su oficio tenían más simpatía de los patronos aunque fueran revolucionarios aquéllos, que los poco expertos, aunque estos fueran serviles.

Los obreros más evolucionistas empleaban en las comisiones, tal ocmo había visto directamente, lo que yo llamaba táctica de Talleyrand. Ellos no conocían al archifamoso diablo cojuelo de la política de Napoleón y de la monarquía restaurada, espía del zar en Francia, negociador de tantos tratados, obispo renegado y aristócrata sin renegar, pero que hacía renegar a todos. No lo conocían y adivinaban como Talleyrand que la manera de inutilizar al adversario consiste en deslumbrarlo dando importancia a las cosas secundarias (por táctica) y poco relieve a lo importante. El antagonista descuidaba lo importante de hecho como hacía Talleyrand por táctica y ganaba éste entre aspavientos moderados, eso sí, muy moderados, debatiéndose entre un deslumbrante laberinto de pormenores. Emplear este sistema con buenos fines equivale al éxito de estos mismos buenos fines. Los patronos conocían bien a los operarios y tenían con ellos un trato cordial.

Aquella noche, a las 6, en plena cerrazón otoñal, se trataba de acabar con el paro de una industria determinada, mejor dicho, de uno de sus sectores más importantes. En total había 20 parados y más de 500 operarios en pleno rendimiento. Había que procurar trabajo para todos. El sindicato no quería perder su derecho de situar el problema del paro suprimiéndolo.

Estábamos en el despacho de una fábrica. Su patrono deseaba recibir a la comisión sindical allí mismo y representaba a la patronal completa.

—Tenemos las plantillas más que cubiertas —dijo—. Si no hay despidos es francamente...

—Por no chocar con el sindicato —interrumpió rápidamente nuestro patrono.

—Exactamente. No queremos perder.

—Sería perder por tercera vez en un año, señor Evaristo.

—En año y medio, Tonet. Tu padre era como tu...

—Exactamente son 20 meses, señor Evaristo.

—De acuerdo. El choque es lo de menos y lo que no es cosa de menos sino de más es...

—El coscorrón, señor Evaristo. Tampoco a nosotros nos interesa el choque por el choque. Lo que nos interesa es que esos 20 parados puedan trabajar hasta que llegue el momento de incautarnos de la industria. (Esto ocurrió en julio de 1936).

—Entonces no habrá más parado que yo —objetó el patrón con humor apacible, por lo menos en apariencia.

—Podrá ser nuestro contable y nuestro catacacaos...

Aquel patrono era un gran experto en apreciar mediante simple olfato, la calidad del cacao, su precio, su utilidad y proporción en las mezclas.

—Menos mal si no me ponían a barrer la fábrica...

—Como fabricantes no habrían de ser comerciantes, señor Evaristo. Desde el punto de vista del código son ustedes productores, pero lo que son en verdad, lo sabemos bien: comerciantes. Y les ocurre que han de comerciar incluso con los ladrones... Esa será su ruína.

—¿Cómo?

—¿No tienen compradores en quiebra?

—¡Esos, esos son los verdaderos ladrones!

—Hay otros, señor Evaristo.

—¿Los que tienen que esconderse de la policía?

—Hay otros que la policía no persigue.

—Explíquese.

—Muy sencillo. Los que compran con dinero falso.

—¿Billetes falsificados?

—Todos los billetes no sudados son falsificados.

—Diga de una vez, romancero...

—Billetes no ganados. Si un billete fácil o no ganado es aceptado por ustedes como un billete difícil ganado y sudado, están perdidos, señor Evaristo... completamente perdidos. Los billetes fáciles se irán acumulando hasta las nubes. Con nuestro sistema, el que reciba una mercancía no contará con billetes o vales fáciles sino que será identificable como uno de los nuestros. La culpa del paro es la inflación y de la inflación el paro y los 20 parados esperan que la inflación no les corte el aliento, señor Evaristo... Nosotros queremos suprimir el paro. Que no se diga que ustedes quieren suprimir al parado.

—Que vengan el lunes... Porque a ustedes no los ahorcan si les dejan hablar.

—¿Los 20 han de venir?

—Los 20. Ya los distribuiré entre las doce fábricas...

Y nos fuimos a cenar satisfechos pensando que si sabíamos hablar no nos ahorcarán nunca. Nunca nos acostamos sin aprender una cosa nueva.

Felipe ALAIZ

— MARGINALES —

Steinlen, un amigo

de los desheredados

Quedan aún quienes, embriagados de arte y de literatura, se complacen en deambular por el viejo Montmartre. Es, algo así como un peregrinaje romántico, recorrer esas callejuelas y plazoletas, de un aire provinciano, que tan bien supo reflejar en sus cuadros el infeliz Utrillo. El Montmartre de los artistas bohemios y de las «grissettes», evocado por Murger y por Muset; el Montmartre silente y sentimental, que tanto amaba Santiago Rusiñol; el barrio parisino en cuyo seno soñaba descansar para siempre Enrique Heine, el más delicado y liberal de los poetas líricos alemanes.

Cerca del pequeño cementerio de Montmartre, hay un jardinillo, en cuyo recinto, se halla un sencillo monumento escultórico. El artista cinceló en la piedra dos figuras, símbolo de la triste condición de los agobiados por las vicisitudes sociales. En el zócalo de la escultura pone solamente: Steinlen. Es un recordatorio de los artistas parisinos a un camarada de virtudes poco comunes.

Fué Steinlen poco considerado en vida, ya que no solicitó el favor de los poderosos, como tantos otros, prodigando halagos. Era un artista independiente, un refractario, un rebelde. Como el uruguayo Florencio Sánchez, también Steinlen cobró renombre y reputación, incluso entre la gente «respetable», después de muerto.

Estos días, en París, y en la Biblioteca Nacional, se ha celebrado una exposición dedicada a dibujos de Steinlen. Antes fueron presentadas al público algunas de entre las obras de Tolcuse-Lautrec y de Forain. Para el pacífico burgués, con superficial barniz de cultura, que haya visitado ambas exposiciones, fácilmente habrá notado, un tanto escandalizado, el contraste entre las figuras y el ambiente reflejado por el lápiz de Steinlen y lo representado en las obras de los dos citados artistas. En tanto que aquellos tan sólo muestran aspectos de siglo, Steinlen refleja, con toda su cruda intensidad, el vivir de los que trabajan y sufren.

Cuando Clemenceau escribía artículos furibundos, combatiendo a diestro y siniestro, y admirando a los anarquistas de Andalucía, víctimas del famoso complot policíaco llamado de la «Mano Negra». Cuando todavía no era el «Tigre», ensalzaba también a Steinlen, poniendo de relieve el hecho de que el gran artista había tomado posición en la «mêlée sociale».

Steinlen fué uno de los animadores de aquella revista dedicada exclusivamente al dibujo, la cual se hizo popular con su título « l'Assiette au Beurre», formidable exponente de crítica social, donde un puñado de artistas, de fibra anarquista, supieron plasmar, con singular maestría en el dibujo, toda la corrupción de la sociedad burguesa. Cuando Juan Grave y el Grupo de «Les Temps Nouveaux», editaron su conocida colección de folletos de propaganda ácrata, escritos por Kropotkin, Reclus y otros compañeros internacionalmente conocidos, recurrieron a Steinlen, quien, al igual que otros dibujantes, colaboró, ilustrando con dibujos alegóricos, la portada de folletos anarquistas.

Steinlen poseía una concepción del arte, acorde con un sentido elevado, digno, de la existencia humana. Coincidiendo con las apreciaciones de Tolstoi y Guyau, hubiera rechazado esa «deshumanización del arte» defendida por Ortega y Gasset. Consideraba que en un ambiente social fundamentado en la injusticia, el artista debe de tomar posición contra las injusticias; no ha de inhibirse; no ha de ser neutral: no ha de crear un arte «deshumanizado»; no es apropiado hacer arte por el arte».

Anatole France escribía refiriéndose a Steinlen: «Ama a los humildes y sabe pintarlos. La piedad fluye de sus dedos, hábiles para trazar la figura de los desgraciados. Es su modo de ser dulce, suave. Pero también es violento: cuando representa a los malos, cuando sus cuadros se refieren a la injusticia social, cuando combaten el egoísmo y la avaricia; cuando refleja la justicia vindicadora. Más, su odio es aún una expresión de amor... Es una fuerza de la naturaleza y la naturaleza está en él. De ahí que admiremos en su obra esta grandeza bañada de ternura».

Cuando en nuestros días, el escepticismo o el cobarde desaliento corroen o destruyen no pocas conciencias, es aleccionante recordar a quienes, en las artes, en las ciencias o en la espera de las más humildes ocupaciones, supieron mantener una posición firme, sin claudicaciones, frente a todas las injusticias.

FONTAURA

NOTICIAS DE ESPAÑA

Han cambiado al Jefe Superior de Policía de Barcelona. Han sacado a José Luís Albert Rodríguez, mandándolo a Orense, y han traído a un tal Fernando Vives Camino.

Según se susurra, la sustitución de Albert Rodríguez es debida al descontento de la Dirección General de Seguridad y del Ministro de la Gobernación, que acusan a Albert de no haber hecho cuanto era necesario para localizar la imprenta de «Solidaridad Obrera», en Barcelona. La policía sigue loca buscándola y deteniendo e interrogando a diestro y siniestro.

—Antes de marcharse de Cataluña, el seráfico José Luís fué a prosternarse ante la Virgen de Montserrat. Sin duda para pedirle perdón por todos los crímenes cometidos. Como la religión católica es muy cómoda, le habrán sido perdonados. Y, limpio de polvo y paja, a empezar otra vez.

—El que ahora han traído es un antiguo amigo de Mola. Es de la magistratura militar. Pronto sabremos como las gasta.

* * *

El Caudillo ha ido a Sevilla. Ha sido un gran triunfo para Nicolás Franco, el hermanísimo, que ha organizado las juergas. Ahí han estado todos reunidos: Arburúa, con su Falange, y el conde de Vallellano, traidor a los monárquicos, hoy convertido en elaborador de grandes proyectos franquistas. Domecq hizo correr la manzanilla como agua, y todos, medio ebrios entre bailaoras, cantaoras de flamenco, señoritos y señoritas chulapas, han dado la nota de la España bárbara, la de pan y toros, caciques, cuchilladas, borrachos y muertos de hambre.

Nicolás es asimismo el artífice de la venida de Craveiro Lopes, el testaferro portugués, a España. Después del cuñadísimo, caído en desgracia, tenemos al hermanísimo, más afortunado o más ducho.

—En Sevilla estuvieron todos: Fernández Cuesta y Girón. Todos ellos forman el trust del falangismo bolchevique. No queda resorte que no esté encadenado a la parcialidad política. A Arburúa le llaman en Madrid la Sor Patrocinio de Franco. Es un antiguo empleado del Banco de España que está jugando el papel de Colbert franquista. El es el que mantiene el contacto con el capitalismo y le calma y consuela, cuando las cosas no van como quisieran. Pero todas sus promesas a los pulpos de la burguesía española no pueden impedir la paralización de las instalaciones pesadas para la construcción del Fiat en las dos naves terminadas en Casa Antúnez, para el montaje de los coches, edificio que piensa inaugurar Franco, con un discurso de tonos políticos y económicos, en un próximo viaje a Barcelona.

—Parece que los americanos van a darle a Franco unos 225 millones de dólares, a cambio de bases aéreas y navales. Se habla de los aeródromos de Sevilla, Madrid, Burgos y Albacete y de las bases navales de Cartagena, Cádiz y la Coruña. El Pentágono hará trabajaar a los españoles para preparar esas bases. Franco considera esto un gran negocio... Para ellos, claro, sí va a serlo, para todos los paniaguados del Caudillo y todos los que constituyen ese estado mayor del crimen y del latrocinio que se ha hecho dueño de la situación política.

Pero ya haremos lo posible porque no lo digieran tranquilos.

Víctor RECIO

Gran Mitin en Grenoble

El día 7 de junio se celebrará en Grenoble un gran acto en el que harán uso de la palabra:

FONTENIS
de la C.N.T. francesa

FAUCHOIS
de la C.N.T. francesa

C. PARRA
de la C.N.T. española

J. SANS SICART
de la C.N.T. española

¡Trabajadores! ¡Antifascistas!

¡Acudid todos!

"IDEARIO" de R. Mella

Como se ha anunciado recientemente en estas columnas, la C. de R. de Orléans ha publicado el primer fascículo de la interesante obra del maestro Mella, conteniendo 54 páginas de texto, seis alegorías y el retrato del autor.

Los fondos que se obtengan mediante los donativos de cien francos para la obtención del primer fascículo serán destinados en su totalidad a engrosar los fondos pro-España

Se interesa de todas las CC. de RR. y FF.LL. así como de todos los compañeros en general, hagan cuanto antes los pedidos que esperamos sean numerosos habida cuenta del interés de la obra y el objetivo solidario que se persigue.

Pedidos y giros a: F. o B. Ferrer, 6, rue de l'Université, Orléans (Loiret).

Leyendo la prensa franquista

(Viene de la página 1)

sino con las balas. Que hay pueblos que solo se duermen muriendo.

*

Después de García Lorca, de Unamuno, de Miguel Hernández y de José Anselmo Clavé, ahora le toca el turno de ser deshonrado por la franco-falangismo al gran Costa. Hasta del león de Graus quieren apoderarse.

Dice un jerifalte llamado Del Río Sáinz en «La Vanguardia»:

Mal interpretada y abusivamente explotada fué casi siempre la doctrina costista. Porque don Joaquín era un buen patriota, recio arquetipo de la raza, que por sus estudios del derecho consuetudinario y de la sabiduría popular, captada en las puras fuentes del folklore y de los refraneros y romanceros, encuadra dentro de la escuela tradicionalista, en contraste con sus jaleadores circunstanciales, desespañolizados muchos de ellos, derrotistas y resentidos.

¡No, si como «pencas» no las hay mayores! Ni los moscovitas tienen tanto descaro. ¡El día menos pensado van a decir que Durruti era de los suyos!

3279
UNIVERSITES DE PARIS
Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

editorial

CNT

Portavoz de la C.N.T. de España en el Exilio

NUM. 425 — II EPOCA | Toulouse 7 Junio 1953 | PRECIO 20 FRANCOS

HEBDOMADAIRE
Autorisé par le Ministère de l'Information en date du 8 mars 1946
Director: J. FERRER
Administrador: MORALES GUZMAN

GIROS:
«CNT» hebdomadaire
C.C.P. 1197-21
TOULOUSE (H.-G.)

REDACCION
ADMINISTRACION:
4, rue Belfort
TOULOUSE (H.-G.)

REVALORIZACION DE TACTICAS

LA FUERZA DE LA C.N.T.

DENTRO de unas semanas, se reunirá nuevamente en comicio la organización confederal y libertaria exilada. Otra vez, siguiendo el ritmo de su funcionamiento federalista, los afiliados a la C. N. T. de España en el Exilio, discutirán todos los problemas planteados al movimiento internacional, a través del Orden del Día para el VIII Congreso de la A.I.T., y español, en torno a los temas propuestos para ser discutidos en el V Pleno Intercontinental de Núcleos.

Es así, por este constante entrenamiento, por esa práctica funcional siempre directa y viva, por esta intervención permanente de los individuos en los problemas de la colectividad, como se ha ido manteniendo el indomable espíritu de la C.N.T. y como ha persistido nuestra Organización. Organización que existió hasta en los campos de concentración, en Francia; en los de exterminio, en Alemania; que existe hoy en todos los lugares del globo donde hay un grupo de exilados confederales; que existe en España, en pueblos y ciudades; en cárceles y presidios. Siempre con el mismo sentido responsable; siempre con el mismo respeto a tradiciones de práctica federalista ya enraizadas en lo más profundo del alma de nuestro pueblo.

Para muchos es un misterio esa fuerza moral irradiante de la C.N.T., fuerza que ha resistido a todas las persecuciones y a todas las tentativas divisionistas; fuerza contra la que se han estrellado, durante más de cuarenta años, todos los esfuerzos del Poder, en España; fuerza que ha sobrevivido victoriosamente a todas las debacles hasta la última, la más terrible de todas, que hizo de nuestras existencias, durante los horribles años de terror mundial, un calvario y una aventura multiplicados al infinito.

¡Cuántos han ido perdiendo la vida en la catástrofe! ¡Cuántos ven sus años mejores sepultados entre las rejas de las mazmorras franquistas! Pero todas estas pruebas, todos los huecos dejados en los rangos, nunca han interrumpido el ritmo constante, ascendente y grandioso de un movimiento que sabe lo que es, lo que significa, lo que representa, lo que encarna.

Difícilmente podrán explicarse este fenómeno los que no conocen la historia de la C.N.T., y los que no son capaces de comprender, de penetrar el sentido entrañable de esta Organización defendida y practicada de padres a hijos; los que no saben captar el latido interior, el mecanismo secreto del alma colectiva constituída por estos miles de hombres unidos por un mismo pensamiento, por un mismo propósito, por un mismo ideal.

Y es precisamente esa práctica de federalismo activo; es precisamente esa integración y confusión del individuo con la vida de la Organización, lo que ha constituído, lo que constituye la fuerza de la C. N. T. Todos sus afiliados saben que la Organización son ellos; que es su presencia, su acción, la cantidad de interés que dediquen a la vida orgánica; la pasión que aporten en la defensa y propaganda de las ideas, lo que hace vivir a la C.N.T. Para los viejos militantes, la C.N.T. tiene características de hija; para los jóvenes, mística y simbolismo; es a la vez abstracción y síntesis. Para todos, conscientes de los fines para los cuales fué creada, del trabajo realizado, a lo largo de su historia, a favor de la manumisión de los trabajadores y por la liberación y elevación de la humanidad en general, y del que debe realizar, siendo baluarte y bandera, punto de partida y finalidad, es un bien común que debemos preservar de todos los peligros y defender con todas las energías de nuestras almas.

Defenderla contra todos los que intenten destruirla, dividirla o debilitarla; contra todos los que intenten desviarla del camino seguido y a seguir; desvirtuar sus principios y quebrantar lo que ha constituído el resorte íntimo de su vitalidad y de su sobrevivencia.

Frente al fracaso universal de la democracia y del bolchevismo; frente a la quiebra fraudulenta de valores falsamente liberales; frente al totalitarismo en toda la acepción de la palabra y extendido a todas las manifestaciones de la vida moderna, no queda más que esa fuerza espiritual y que esa fuerza material: una organización de hombres libremente puestos de acuerdo, que trabajan por la emancipación de sus hermanos; una organización de hombres coincidentes en la necesidad de destruir las causas del mal, atacándolo en sus orígenes; una organización de hombres que, en ningún momento, en ninguna circunstancia, han hecho ni harán jamás abdicación de su representación propia, de su derecho inalienable a ser ellos mismos los artífices de su mañana. Una organización de hombres que ha ido resumiendo, históricamente, los mejores valores y las reacciones más humanas, los momentos más heroicos y más felices de una comunidad nacional.

Y todo esto ha podido hacerlo precisamente por esta práctica de federalismo activo, por esta vida orgánica siempre atenta y siempre vigilante; por este interés acendrado por la existencia y los problemas de la Organización. Por esto, solo por esto, la C.N.T. ha vivido, vive bajo el terror, desafiándolo, luchando con él, hasta vencerle. Lo venció en el pasado, lo vencerá en el porvenir. Y permanecerá siempre, fiel a si misma, bloque de granito que no pueden hacer tambalear ni las uñas de los rapaces, ni la baba venenosa de los reptiles.

ANECDOTARIO

¿POR QUE NO TENEMOS VOCEADORES DE PRENSA?

Con un recuerdo para Agustín Bussot, de trazas y barbas apostólicas, voceador de prensa anarquista en un riente pueblo de la Costa Brava, a quien debo haber leído por vez primera un periódico anarquista.

El compañero Ferrer, hace unas semanas, nos retrató, física y espiritualmente, a un compañero francés, recién fallecido, que de la venta de la prensa anarquista, en lo más céntrico de Toulouse, había hecho un apostolado.

Ocurre con este artículo de Ferrer lo que no pasa con ninguno de los suyos: deprime; por las características físicas del desaparecido compañero Sieurac, por los toques sombríos que Ferrer da aquí y allá, con el golpe final, amargo como el acibar, de Terre Cabade; y deprime además, porque uno llega a la conclusión de que nuestra prensa en Francia carece de voceadores callejeros.

Creo que en nuestros medios nunca hemos dado a esta actividad la importancia que merece. El compañero que sabe escribir considera que haciéndolo ya ha cumplido su misión, y el que no sabe, piensa que también cumple con la suya comprando lo que otros escriben.

Somos como los antiguos comerciantes que se jactaban de que la buena tela sin tocarla del fondo del arca se vende. O somos, tal vez, a pesar de pretendernos curados de prejuicios burgueses, esclavos de ellos. Salir a la calle a vocear periódicos es «perder categoría».

Pienso que a esto se debe que actividad de tanto rendimiento proselitístico la tengamos tan abandonada, porque, ya hace años, pasé por la experiencia personal. Un resabio de orgullo se interponía cuando consideraba conveniente vocear nuestra prensa por Madrid. Sostuve lucha conmigo mismo hasta que venciendo la razón al instinto, me convertí, en aquel Madrid del cenetismo heroico de las postrimerías de la monarquía y primeros meses de la República, cuando los hermanos Inestal, Mera, Feliciano Benito y dos docenas más de compañeros, desafiando las acometidas gubernamentales y ugetistas, iban construyendo

(Pasa a la página 4.)

crónica

OTRO que muere en la cama: el general Dámaso Berenguer. La Prensa franquista ha pasado como sobre ascuas por encima de la noticia. Quizás porque Berenguer es espectro que sintetiza todo un proceso de involución de la política militar y colonial española. Por su origen —Berenguer nació en Cuba, en 1873— evoca la puesta definitiva del sol imperial español. Cuba desaparece del mapa de España en 1898. Un año después sale Berenguer hecho alférez de la Academia Militar.

Los militares, espina dorsal de la monarquía española, han sido barridos de los reductos de América y Oceanía. Pesa sobre ellos el descrédito más absoluto. Tienen en contra no sólo al pueblo, que pagó los últimos desafueros de la camarilla militar con la vida de toda una generación, aniquilada por el hambre, las fiebres y las guerrillas insurrectas, sino también a la nata del patriotismo chauvinista.

Sin campo de operaciones, sin fronteras que guardar, la ocasión es de oro para entrar a fondo en los cuadros y plantillas del ejército. Este es capa demasiado ancha para el esqueleto a que ha quedado reducido el que fué imperio: una franja desértica de territorio, a tiro de cañón de la península. No obstante, la inflación oficialesca no tendrá solución de continuidad posible, ni siquiera por el camelo de la ley de Azaña. Por cada 80.000 hombres de tropa contaba el ejército con 11.000 oficiales: aproximadamente un oficial por cada siete soldados.

La Restauración, la Regencia y la República castelariana no han cortado las alas al ejército ni suprimido el problema de Marruecos. Uno y otro pasarán a ser recreo de infancia del nuevo rey, convertido con los años en Alfonso XIII «El Africano». Las agitaciones carlistas y bereberes son los grandes motivos que militan en favor de la intangibilidad castrense. La carlistada, bautizada con el nombre de guerra civil, es apenas querella entre dos familias dinásticas; el problema de Marruecos es privativo de los accionistas de las minas del Riff.

Desde la época de la Reconquista, en que los reyes de Castilla empezaron a tomar posiciones en las costas africanas, se suceden allí rapiñas para las cuales se dan cita las entonces primeras potencias. La conferencia de Algeciras es un simple reparto de botín y un tramplín de arranque hacia nuevas conquistas. Las de España, encomendadas a su ejército, se basan en reclamaciones de heredero pobre.

La resistencia indígena a pagar las costas de la supuesta inequidad produce la guerra de 1909. Y ésta la «semana trágica» barcelonesa, que es la resistencia del pueblo al cuartel y termina con el asesinato de Francisco Ferrer Guardia.

Desde la institución del Protectorado de Marruecos (1912) hasta 1915, se suceden las matanzas entre moros voluntarios y cristianos forzados. Y en ocasión de la revuelta marroquí de 1919, Berenguer, amigo personal del rey, recibe el nombramiento regio de Alto Comisario en el Protectorado español. El alto protector Berenguer lo es de las acciones del monarca en las minas de hierro del Riff. «El Africano» es el principal accionista de estas minas.

La sedición del cabecilla moro Abd-el-Krim produce la catástrofe de 1921. El estratega de salón que es el monarca da órdenes personales al ejército, por encima del «imbécil ministro de la guerra»—son sus palabras—, para aplastar a los sublevados mediante una operación verdaderamente estúpida. Más de 12.000 hijos del pueblo pagan con su vida este capricho imperial. Y el precio de rescate de 1.500 prisioneros inspiran al Borbón esta frase de desprecio: «¡Demasiado cara la carne de gallina!»

El nombre de Berenguer aparece nuevamente en ocasión del expediente Picasso, que se propone evidenciar las responsabilidades del rey. Berenguer actúa aquí de encubridor. Pero detrás de la Comisión de los 21 están todas las madres, todos los partidos antidinásticos y las organizaciones obreras de España, y en primer plano la C.N.T. con sus listas de militantes asesinados por las pistolas mercenarias, a sueldo de la patronal catalana y del general Martínez Anido.

La crisis es de fondo. Afecta al monarca y a su ejército; un jeército que desde 1909 tiene sobre su conciencia la muerte de 120.000 soldados, y que ha provocado la emigración de grandes masas españolas hacia América (docenas de millares por año), que huían del cuartel y del matadero de Marruecos; un ejército que pagó sus aventuras dejando a seco las cajas del Tesoro público, que equivale a decir la economía del pueblo.

La única salida airosa era la abdicación; pero el rey y sus asociados prefieren la dictadura. Y el golpe de Estado —con permiso del monarca— se produce el 13 de septiembre de 1923.

Berenguer aparece en escena una última vez para salvar a su rey del fracaso de la dictadura. Personificó aquella «Dictablanda» que había de convertirse en velorio fúnebre de la monarquía.

José PEIRATS

LA GESTAPO DE FRANCO

trata inutilmente de sofocar la propaganda clandestina y lanza con este fin una nueva ola de terror

Con este título, en su número de mayo de 1953, «Solidaridad Obrera» de Barcelona, clandestina, publica un valiente artículo, que reproducimos a continuación:

«Nuestra actividad propagandística (era de esperar) ha provocado la furia de los esbirros franquistas. Una furia ciega, como es en ellos habitual, y por ciega salvaje.

«Tal reacción, repetimos, no nos sorprende. Una de las armas que más teme la dictadura es la propaganda clandestina; la Prensa antifascista. Y al ver que ésta amplía su eco, la Gestapo del tirano recurre a sus métodos más bárbaros en el afán de terminar con ella.

«Pero todo es inútil. Las hojas lanzadas por distintas Federaciones Locales de la Regional Catalana, primero; los manifiestos del C. R. confederal y el C. R. de G. G. Anarquistas, más tarde; la aparición regular de «Soli», poco después; las recientes octavillas de la F. L. de Madrid, y el manifiesto del Comité Nacional de la C.N.T. el 1° de mayo, han sido etapas de esa labor revolucionaria que atemoriza a los usurpadores No es ya sólo Cataluña (donde los virreyes franquistas habían jurado «acabar con la propaganda clandestina») sino España entera que escucha la voz confederal.

«¿Puede la dictadura continuar desencadenando sus salvajes y ciegas represiones, como lo ha hecho últimamente en Madrid y en Barcelona. Y puede detener, al azar, decenas y decenas de antifascistas, torturando casi siempre a los que nada pueden revelar porque nada saben. Más que a nadie nos duele el elevado precio de nuestra obra. Pero aquí estamos y aquí seguiremos: firmes en nuestros puestos, gritando las verdades a los cuatro vientos, dando lo mejor de nosotros mismos.

«Y con la satisfacción de saber que trabajamos en bien del pueblo, ese pueblo que nunca dejó ni dejará de acompañarnos en la lucha contra Franco.»

NOTA DE AMERICA

LA HORRIPILANTE TRAGEDIA del pueblo colombiano

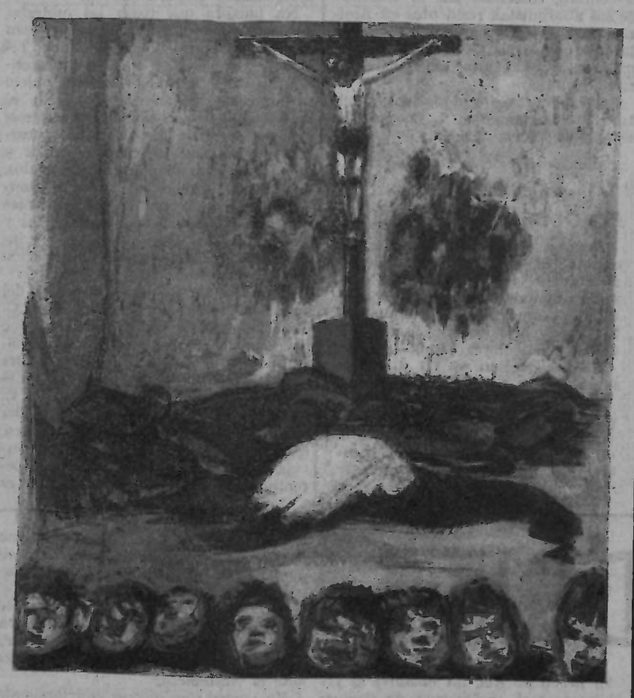
VAMOS a continuación a reproducir parte de las declaraciones hechas a su llegada a Chile, días atrás, por el abogado criminalista de Bogotá, Hernando Gavarito Muñoz :

«Las autoridades controlan el correo, la correspondencia y los diarios para impedir que salgan al exterior los detalles que han llevado a la tumba a más de 200.000 ciudadanos en el curso de los últimos cinco años. Y no se trata de una guerra civil. Se trata de un exterminio metódico, sanguinario, bárbaro. Es el ejército instigado por el gobierno contra el pueblo indefenso. Es, simplemente, un crimen colectivo. Se puede decir que el régimen está sostenido por las bayonetas. Toda Colombia no es otra cosa que un gran cementerio y una cárcel inmensa. Por todas partes reina el terror. Nadie está seguro de su propia vida.

»En la zona de los llanos orientales donde actúan las guerrillas, se han establecido campos de concentración. Y aún más, cada cuartel se ha convertido en un lugar de detención y ajusticiamiento. A varios ex-Presidentes que se encuentran en el exilio, el actual gobierno les quemó sus casas y como en el caso de Eduardo Santos, director del diario «El Tiempo», destruyó sus máquinas. Por orden del Gobierno se realizan Consejos de guerra que en 24 horas pueden condenar a un ciudadano a penas de prisión que oscilan entre los 4 y los 25 años, por el sólo hecho de no ser partidario del gobierno.

»En cuanto a las guerrillas el gobierno las ha dado a conocer como organizaciones de bandidos. Pero la verdad es distinta. Son grupos integrados por una inmensa cantidad de campesinos desplazados. El gobierno les quemó sus casa, incendió sus sembrados, violó sus mujeres, encarceló a los viejos. Ellos se han ido a la montaña. Están en los llanos de Casanares en el norte del departamento de Tolima, en un gran sector de Antioquia y de Cundinamarca. Las autoridades los persiguen sin tregua...»

Hasta aquí las declaraciones del abogado Gavarito Muñoz. Una prueba fehaciente de la veracidad y exactitud de las mismas, nos la proporciona la foto publicada el martes 12 de mayo en la revista chilena «Vistazo» que produce no sé qué impresión sentimental en el ánimo y que reza: «Bandoleros» degollados en Colombia».



Estampas del terror en Colombia

«La foto, recibida de Colombia, muestra ocho cabezas de «bandoleros» que fueron degollados. Al fondo se ven los cuerpos masacrados. Este hecho, protagonizado por la policía, ocurrió en Caracolicito, «vereda» situada en el departamento de Tolima. Según las noticias procedentes de ese país, frecuentemente se cometen estas crueles hazañas, que no siempre es posible fotografiar.»

Para sentir un hálito de optimismo como consecuencia del terror desencadenado en Colombia por las negras fuerzas confabuladas del clero, el militarismo y la derecha económica, montadas sobre el carro del Estado tiránico que desde hace cinco años trituran un pueblo está demostrando que «combatir por la libertad, no es ser libre, pero es mostrarse digno de serlo», nada nos parece más a propósito que recordar las siguientes palabras de José María Vargas Vila:

«Toda violencia engrandece a quien la sufre; la elocuencia del martirio supera a la elocuencia del lenguaje; esa mudez engendra el tumulto; de esas bocas cerradas estallará el clamor como una tempestad; esas lenguas mutiladas serán banderas de Rebelión; y, como la cabeza del Bautista, las faces abofeteadas de los tribunos, pálidas en las manos del Pueblo, harán retroceder espantado al despotismo que ordenó cortarlas.»

Así sea.

Javier de TORO

Leyendo la prensa franquista

UN RATO A PERROS

Los jerifaltes de Falange se han tirado al ruedo oratorio. Los tres han decidido deslumbrar a sus dóciles oyentes y eclipsar las glorias de los más conspicuos parlanchines de esa tierra de grandes habladores que es España.

Rompió el fuego el día 19 de mayo un individuo llamado Francisco Abella, al que han hecho Delegado Nacional de Provincias. Cara perfecta de nazi, con un vago parecido con Hitler — sin la mecha.

Pronunció un gran discurso, con influlas de definición trascendente de lo que es la Falange y su doctrina. Resulta que no acatan solamente la cristiana. Tienen también la suya.

Entre otras barbaridades que no iremos comentando, pues no merece tanto honor ese foragido, destacamos algunos párrafos sin desperdicio :

«La Revolución Española, legítima » —*la suya, desde luego, la que hicieron contra el pueblo, para arrebatar al pueblo todos los derechos y las libertades.*

Sigamos escuchandole :

« La Revolución Española, que encabezó nuestro Caudillo Franco, tiene en sí todas las características de la sucesión violenta de las formas del Estado, y, sépase por todos, toda la legitimidad inmanente y trascendente que se deriva de su vocación de liberador de su pueblo y de defensor de la fé»...

Ahora resulta que hay revoluciones «por la gracia de Dios», inmanentes y trascendentes, y que la sucesión violenta del Estado está legitimada. ¿Legitimada por quién? Por ellos mismos. Ellos se lo guisan y ellos se lo comen.

Sigamos, sigamos escuchando a Herr Abella :

«Sistematización de Fernandez Cuesta. — Raimundo Fernández Cuesta ha sabido, a la cabeza de nuestras mejores voces falangistas, colocar con paciente sistema todas las piezas del arco político espanol hasta cerrar el círculo de una nueva concepción del Estado».

¿En qué quedamos: es Fernández Cuesta o es el Caudillísimo? ¿A quien compete el honor de ese tejido monstruoso de terror y de intriga que ha puesto a un país en manos de una horda de gente sin entranas y sin escrúpulos? Conviene que se pongan ustedes de acuerdo : al pueblo le interesa saber a quien hay que colgar en la rama más alta.

«Sintetización en el yugo y las flechas». *Ahí un ingenioso juego de palabras en torno al yugo y a las flechas. Nosotros lo interpretamos de esta manera : el yugo, el dogal que han puesto al cuèllo del pueblo español. Las flechas, con las que han ido assesinando y crucificando a sus más auténticos valores.*

«Lo que es el Estado para la Falange. —Para la Falange, el Estado no es un conjunto de leyes armónicas; jerárquicamente enlazadas hasta llegar a una Constitución —Estados liberales— ni es la divinización de una clase —comunismo— ni la exaltación de un individuo —dictadura personal—: para la Falange el Estado es un instrumento creado para SERVIR...»

Para servirles a ellos; evidentemente, de pesebrera y de trampolín. ¡Y hay que ver la tajada que se están sirviendo!

En Ciempozuelos hicieron el otro día una concentración falangista, con motivo de la inauguración de un Grupo Escolar al que han puesto el nombre de Girón. Y con ese fausto motivo, José Antonio II ha pronunciado también un discursito.

En èl ha adoptado un tono patético sintomático. Se ha convertido en campeón sospechoso de la unidad. Cuando se reclama tanta unidad, es que hay divisiones a la vista.

Con voz y ademán dramáticos, Girón ha dicho:

«Por la unidad hay que dar la vida si se nos exige, y yo os aseguro, camaradas, que si en defensa del principio de la unidad entre los hombres y las tierras de España, pero sobre todo si en defensa de la unidad entre los Españoles, alguien se immola, ese será declarado héroe por la Falange, y su nombre será escrito en letras iguales a las que recuerdan al de los caídos frente al enemigo».

¡Caray, caray! ¿Pero de qué unidad se trata? ¿De la suya o de la de todos?

Porque si se trata de la unidad « de todos los españoles», no cabe duda: si

(Pasa a la página 2.)

Páginas de la Historia de la Revolución Española

El comandante VIDAL

EN Casablanca fuí recibido por el elemento allí residente, tanto indígenas como extranjero. En una de las calles principales de la capital abrí un consultorio médico-quirúrgico, cuyo local me fué proporcionado por un propietario judío, advirtiéndome el mismo que, como el precio del arriendo era muy subido, podría pagarlo al precio que estuviera a mi alcance. Así que cuando oigo hablar del interés desplegado por los judíos en sus negocios, me acuerdo de aquel hombre generoso.

Pronto fuí considerado como uno de los médicos mejores de la población, siendo muy consultado por musulmanes y judíos. Pero vamos al tema que nos ocupa, pues sería muy largo de contar mis impresiones de Casablanca.

Había por aquel entonces en Casablanca una numerosa colonia española que contaba con unos 20.000 habitantes, por lo general gente industriosa que vivía bien, y que se agrupaba a mi alrededor, bajo el punto de vista médico, enseguida que llegué.

Todos me hablaron con amargura de un comandante Vidal, médico agregado al Consulado Español, un redomado tunante que los trataba con la mayor dureza y los explotaba a mansalva. Las hazañas de aquel malvado, que tenía todos los vicios y ninguna virtud, serían largas de contar, y no caben en este lugar. Vidal era el representante de la dictadura de Primo de Rivera en Casablanca, siendo el cónsul español un juguete en sus manos. Vidal era el hombre odiado y despreciado por todos, tal como se merecía, y la Colonia española a mi llegada se apartó de su lado, reprochándole duramente su conducta.

Cuando todo parecía marchar tranquilamente y la estima hacia mi persona y mis ideas iban en aumento, fuí un día llamado con urgencia al Consulado español, y el cónsul, un jovenzuelo de tipo afeminado, me dijo estas palabras: «Es necesario que usted no ejerza su profesión en Casablanca, y a cambio se le dará el dinero que necesite para vivir y se le permitirá volver a España».

La contestación que dí a aquel mamarracho fué de tal índole, mientras que apretaba mis puños, que estuvo a punto de desmayarse, y pidió una bebida cordial para reponerse del susto.

Comuniqué a los amigos más íntimos lo que ocurría y todos vieron en aquel incidente la mano de Vidal, que quería deshacerse de mí para seguir oprimiendo a los residentes españoles.

En efecto, pocos días después recibí la visita de dos agentes de la policía francesa, quienes me comunicaron la orden de mi expulsión del territorio de Marruecos, con una orden igual expulsando a mi compañera. Para atenuar la injusticia, me comunicaron que podía residir en Marsella, disposición que no

(Pasa a la página 2.)

movimiento internacional

CARTA de MEJICO

por Jaime ROSMA

ESTE primero de Mayo ha sido un día de fiesta nacional. Las centrales obreras se han supeditado al mandato y en el desfile obrero sólo han tremolado al viento las banderas de la República mejicana.

Se sufre en Méjico una crisis de nacionalismo agudo; se pretende imitar al «Made In U.S.A.» y todo lleva el sello de la Patria, la nacionalidad, la mejicanidad.

Y es ridículo hacerlo así. Diego Rivera, por su arte es universalista, lo mismo que Alfonso I. Herrera por su ciencia y Zapata por su justicia social.

Se ha celebrado el bicentenario del natalicio del Cura Hidalgo, llamado el Padre de la Patria. Miguel Hidalgo y Costilla, cura de la aldea de Dolores, capitaneó la insurrección contra los españoles, que fué excomulgado por el Obispo de Michoacan, fusilado por los españoles y decapitado. Pero hoy la Iglesia «reconoce la tarea patriótica del Padre Hidalgo» y el secretario general de la C.G.T., diputado Antonio Rivas, pide a los burgueses un poco de patriotismo y que concedan descanso a los trabajadores a fin de que todos puedan asistir a los festejos que se han preparado par celebrar dignamente tan gloriosa fecha. Pide el diputado descanso pagado, pero no hubo tal; los burgueses serán muy patriotas pero son poco espléndidos y nada magnánimos. Tenemos el día de Benito Juárez, como día de fiesta pagada. Lo que no conquistó ninguna central obrera, fué un decreto presidencial.

Hemos estado en Tuxpam para ver el mar y la ria, el chalan y la vegetación tropical. Visitamos Poza Rica. En 1930 era una rancheria de 30 personas. Hoy es un pueblo de cuarenta mil almas. Lo ha impuesto el oro negro, el petróleo. Tiene pozos en producción. Poza Rica produce 170.000 barriles diarios y la producción nacional es de 230.000 barriles diarios. Explota además 23 millones de pies cúbicos de gas y 140 toneladas de azufre diarias.

Poza Rica ya conoce el asfalto. Tiene hospital, cine con clima artificial, y la Cooperativa del Sindicato Petrolero sección 34 del Sindicato Nacional.

Una Revista que también hace patria, ha publicado un interesante reportaje que compendia la geografía de Méijco. Dice que la República está rodeada por 9.219 kilómetros de mar; 1.946 kilómetros de ríos y 1.784 kilómetros de tierra. El territorio de Méjico podria contener holgadamente a varios paises extranjeros, por ejemplo: Guatemala, El Salvador, Honduras, Nicaragua, Costa Rica, Panamá, Colombia y Ecuador en América; o Portugal, España, Francia, Italia, Grecia, Suiza, Bélgica, Holanda e Inglaterra en Europa. La superficie total de la República mejicana es de 1.964.649 km2.

Según el primer censo logrado por Hernán Cortés después de la toma de Méjico la población era de 7 a 9 millones. El censo de 1793 que mandó levantar el virrey Revillagigedo, arrojó solamente de 4 y medio millones. Fué la obra de la conquista y el catequismo. En 1910 se anotaron 15 millones y en 1921 se encontró un millón de menos, debido a la notable mortandad de los años revolucionarios. Según el censo de 1939, el número de construcciones empleadas para habitación fué de 3.809.970, siendo solamente 1.707.806 casas solas, contra 2.041.805 jacales, chozas barracas y casas improvisadas y 57.459 edificios de apartamientos o viviendas. Méjico por el número de sus habitantes ocupa el tercer lugar entre los paises de América. Tiene en la actualidad 27 millones de habitantes y de ellos solo son fuerza activa, fuerza de trabajo 7 millones.

El salario mínimo es de 6'50 en el distrito federal. El más alto se cobra en la Baja California Norte a razón de 15'00 pesos diarios y el más bajo en el Estado de Chiapas donde por término medio gana el obrero de la ciudad 2,93 y el del campo 2,36. En 1952 Méjico importó 3.042.289 de toneladas de artículos extranjeros, con un valor de 6.394.192..667,00 dólares. La exportación fué de 5.085.295 toneladas con un valor de 5.125.772.448,00 dólares, con un déficit de 1.268.420.219,00 dólares. Méjico es el primer país productor de plata en el mundo; también posee la mayor fundición de plomo del mundo, en Chihuahua, la firma americana Smelting, y en la producción de petróleo ocupa el quinto lugar entre los paises que lo producen. Se calcula que la riqueza de Méjico vale cuarenta mil millones, y repartida la riqueza tocan a cada mejicano 5.000 pesos.

Tiene Méjico infinidad de estaciones de radio, todas comerciales, y tres estaciones de televisión. Cada día se pasa por radio en el distrito federal un programa en catalán, patrocinado por el Orfeó Català antifranquista.

El Comandante VIDAL

(Viene de la página 1)

acepté por parecerme una celada, una vez que me encontraba expulsado de Francia, por nada pecaminoso, sino por defender el contenido de la gran revolución. El mismo jefe de la policía me llamó a su despacho y me dijo que aquella medida se debía a una reclamación del gobierno español, pues lo que tocaba a mi conducta en Casablanca, había sido en extremo correcta y humanitaria.

La noticia de mi expulsión corrió por Casablanca como un reguero de pólvora, y la indignación fué grande, señalando todos a Vidal como el culpable de aquella felonía. El elemento musulmán quiso manifestarse en la calle, pero los prudentes les aconsejaron la calma, creyendo que mi asunto sería solucionado favórablemente. El mismo gobernador se opuso a aquella medida, y la Liga de los Derechos del Hombre trató de anularla. Una comisión de hombres de prestigio en la ciudad fué à Rabat, solicitando se evitara mi expulsión. Pero todos los esfuerzos resultaron inútiles. El general Lyautey, la más alta autoridad francesa en Marruecos, acababa de llegar con la orden de mi expulsión en el bolsillo y se mostró inflexible a todas las reclamaciones que se le hicieron en nombre de la justicia, por la que tan heroicamente había luchado el pueblo francés. Entonces recibí una carta de Sebastián Faure, condenando mi expulsión y comunicándome que se separaba de ciertos elementos de izquierda, con los que había convivido mucho tiempo, por no haber cumplido con su deber.

Aquel comandante Vidal, execrado por la población de Casablanca y uno de los miserables que tanto daño hizo a la Colonia española allí residente, lo encontraba en Albacete ascendido a coronel y Jefe de Sanidad Militar de aquella zona, a cuyas órdenes me ponían los gobernantes de la República.

Pedo VALLINA.

CRONICA DEL BRASIL

El proletariado despierta de su letargo y lucha con energía para reconquistar sus derechos

por Manuel PEREZ

TODO el mundo sabe que el Brasil es un país inmenso y fertilísimo, en cuyo territorio, superior a 8.500 kilómetros cuadrados, cabe toda Europa, exceptuando Rusia.

Todos afirman en el ámbito internacional que en el orden político existe un régimen verdaderamente democrático, con presidente y gobernadores de sus 22 Estados elegidos directamente por el pueblo en sufragio popular.

Lo que todo el mundo ignora es que a pesar de existir una Constitución que asegura el derecho de reunión, asociación, y lógicamente, el derecho de huelga, estos derechos son negados a los trabajadores, cuyos sindicatos, sometidos a un régimen francamente totalitario, son controlados por el Ministerio del Trabajo y la Jefatura de Policía.

Y este control es tan brutal, que a los trabajadores es negado el derecho de escoger libremente las directivas de sus respectivos sindicatos, y lo más absurdo es que el propio Ministerio del Trabajo es quien marca el día de las elecciones sindicales, y las listas de los candidatos deben ser sometidas a su control para aprobación o desaprobación, ya que en caso contrario son consideradas ilegales.

El resultado de todo esto es que la mayoría de los trabajadores no acuden a sus respectivos sindicatos, y puedo afirmar de forma categórica, que ni un 25 por 100 pertenecen a los mismos, ya que no les interesa pertenecer a organismos de clase en los cuales no pueden ejercer sus derechos.

Sin embargo, el Estado hace pagar a cada trabajador, cada año, a título de «Impuesto sindical», un día de salario, y los millones de cruzeiros conseguidos con este impuesto son empleados en negocatas inmorales, a tal extremo, que la propia prensa burguesa los ha denunciado en sus páginas a la opinión pública del país.

Pero lo más interesante es que en todos los Congresos internacionales el proletariado del Brasil está representado por elementos extraños a su clase, y estos representantes defienden acuerdos y puntos de vista que los trabajadores desconocen, pues no fueron consultados para ello.

Prueba de lo que afirmo es que en el Congreso Internacional celebrado no ha mucho en Londres, los trabajadores del Brasil estaban representados por el ministro del Trabajo, Sr. Segadas Viana, ó por doña Alzira Vargas do Amaral Peixoto, hija del Presidente de la República, Sr. Getulio Vargas, y esposa del Almirante Amaral Peixoto, presidente del Estado de Río de Janeiro...

LA PARTE SOCIAL

Hasta en 1930, cuando Getulio Vargas conquistó el poder en virtud de una revolución, el proletariado del Brasil marchaba en la vanguardia de las luchas sociales empleando como método de combate la *Acción Directa* preconizada por los anarquistas cuya influencia era poderosa en el seno de los sindicatos.

Para demostrar cómo era potente el movimiento obrero y libertario del Brasil, basta decir que existían fuertes federaciones en S. Paulo, Río de Janeiro y Río Grande del Sur, publicándose en Sao Paulo el periódico «Plebe» con carácter diario y tendencia francamente anarquista, y «A Lanterna», con carácter semanal y de tendencia anticlerical.

En Río de Janeiro se publicaron «Spartacus», de orientación anarquista, «A Voz do Povo», de tendencia sindical, que llegó a ser diario, y «Açao Direta», que conseguimos hacer resurgir en 1946 y lucha hoy por la conquista de los derechos arrebatados por la dictadura.

UN DESPERTAR FECUNDO

Existe un episodio político que creo necesario exponer en esta primera crónica sobre las luchas sociales en el Brasil, y este episodio es el siguiente:

En octubre de 1945, el ejército que había apoyado a Getulio Vargas durante 15 años, impulsado tal vez por el triunfo de los aliados, decidió poner término a la dictadura destituyendo a Vargas y entregando el poder al Presidente del Tribunal Supremo para que éste convocara elecciones. Efectuadas éstas fué elegido presidente el general Dutra, ex-ministro de la Guerra que gobernó hasta enero de 1951.

Con sorpresa general, en las elecciones para suceder a Dutra, Getulio Vargas que se presentó candidato con una campaña plena de demagogia revolucionaria, derrotaba a los candidatos Eduardo Gomes, de la Unión Democrática Nacional, y Cristiano Machado, candidato del Gobierno, por un margen superior de dos millones de votos.

Con el tiempo el pueblo fué perdiendo la fe que depositaba en las promesas de Getulio Vargas, ya que día a día aumentaba el coste de la vida, a tal extremo que la situación del proletariado se hacía insostenible, y como las soluciones del Ministerio del Trabajo resultaban completamente nulas, como siempre afirmamos los anarquistas, los trabajadores decidieron defender sus derechos empleando la «Acción Directa Revolucionaria».

LA HUELGA DEL PUERTO

Los obreros del puerto de Río de Janeiro, cuya situación era lamentable, se declararon en huelga reclamando aumento de sueldo y el pago de una gratificación anual que percibían hacía mucho tiempo y ahora les era negada por el Ministerio de Comunicaciones del cual depende dicho servicio.

El ministro negó el aumento y el pago de las gratificaciones amenazando con medidas enérgicas a los huelguistas, pero éstos, lejos de intimidarse persistieron con mayor energía su lucha, y como el puerto estaba congestionado de barcos de y el comercio, reclamaba por los perjuicios que sufría, el presidente de la República ordenó fueran atendidas totalmente las reivindicaciones de los huelguistas.

De igual forma triunfaron los obreros del ramo textil después de un paro que duró cerca de dos meses y en el cual fueron ayudados eficazmente por todo el proletariado de Río de Janeiro.

SAO PAULO SIGUE EL EJEMPLO

En Sao Paulo se declararon en huelga 300.000 obreros pertenecientes al ramo textil, metalúrgico y madera reclamando un aumento de sueldo equivalente a la oscilación del coste de la vida. La patronal se negó rotundamente a atender las peticiones, y el gobernador, como todos los gobernadores, ordenó a la fuerza pública que empleara la violencia contra los huelguistas, pero éstos, lejos de retroceder hicieron frente con valentía a sus agresores.

El Ministerio del Trabajo quiso intervenir con sus métodos conciliatorios, pero los trabajadores declararon categóricamente que estaban dispuestos a solucionar el conflicto empleando la acción directa, discutiendo sus problemas con los patronos.

Como la situación se hacía cada día más grave y los encuentros entre huelguistas y la fuerza pública se repetían de forma violenta, el gobernador exigió a los patronos una solución rápida para el conflicto, y esta solución llegó finalmente después de varias reuniones entre patronos y obreros, quedando establecido un aumento general de un 32 % en todos los sueldos.

Ya todo arreglado, el gobernador civil dijo a la representación obrera: «Confío que con esta solución mañana mismo volverán todos al trabajo». Pero los obreros, con gesto digno y enérgico respondieron en la forma siguiente: «Sólo retornaremos al trabajo cuando sean puestos en libertad los compañeros presos».

Y aquella misma noche, todos los obreros que habían sido encarcelados durante la huelga recobraban la libertad, siendo recibidos en triunfo por sus compañeros, y el efecto de estos triunfos ha sido tan formidable que el proletariado, en un gesto enérgico se apresta en todo el Brasil a luchar por la reconquista de sus derechos.

*

He aquí una pequeña crónica sobre la situación del proletariado en el Brasil, que después de un período de inactividad impuesto por un régimen dictatorial que duró 15 años, se apresta a formar, como en la época fecunda de 1917 a 1930, el frente de los trabajadores del mundo en su lucha por la emancipación.

Ya hablaré en otras crónicas sobre los problemas sociales y políticos del Brasil y otras naciones de América latina.

Leyendo la prensa franquista

(Viene de la pág. 1.)

Franco se inmola a ella y con ella toda la cohorte de aventureros que le ayudó a triunfar, y que le sostiene, para nosotros no habrà inconveniente en que Falange los declare heroes... Y en que los enterremos en el Valle de los Caidos, con mayúscula o sin ella.

En serio ahora: ¿Qué pasa en España? ¿Quién tiene que hacerse el harakiri entre los lobos de la camada?

Como broche final, algunos comentarios al discurso de Fernàndez Cuesta —el que debe ser sistematizado, según Herr Abella—.

Este lo pronunció en el X Consejo Nacional del Frente de Juventudes.

«La misión fundamental de la Juventud falangista es la de asegurar la continuidad del movimiento, el cual no podrà alcanzar su perfección hasta que los resabios de las viejas mentalidades, aun existentes, hayan sido substituidos por las ideas de una juventud formada en los conceptos de la vida española que el movimiento representa».

Esto es, hasta que hayan envenenado suficientemente a una generación, embruteciéndola al estilo nazi-fascista.

Pero es que el sistematizado tiene ambiciones más amplias:

«La Falange —continuó diciendo— no nació con vocación de transitoriedad, aunque lo pensaran así en los días finales de la guerra mundial los que creían que la Falange tenía un valor puramento mimético y que, desaparecidos los originales italiano y alemán, la copia carecería de vitalidad».

De manera que no tienen vocación de transitoriedad. Quieren estar arrimados al pesebre, ordeñar la vaca y chupar del bote por los siglos de los siglos.

Luego, con frase sibilina, el sistematizado continúa:

«El Movimiento representa al desenvolvimiento de la línea doctrinal y su adaptación a las exigencias de cada tiempo y problema».

¡Vaya! Estos también son circunstancialistas.

¡Hay que ver los discípulos que ha dejado Maquiavelo desparramados por el mundo!

Desde luego, que los tres jerifaltes se pongan totalmente de acuerdo. Porque entre lo dicho por Herr Abella, por José Antonio II y por el Sistematizado, hay ligeras, ligerísimas, pero curiosas diferencias de tono y de matiz.

A lo mejor, se trata solamente de discusiones en torno a quien le ha tocado la mejor tajada.

DESDE LA ARGENTINA

REPLICA A UN DISCURSO

(CONCLUSION.)

BREVES CONSIDERACIONES

Cuando se discute en la Cámara de Diputados cualquier moción o proyecto, tratárase de lo que se tratara, y fueran quienes fueran los opositores, el método que se aplica para terminar con el opositor, más que denigrante, es expeditivo. De la misma manera que se puede llegar a un cuerdo por mayoría de votos, no existiendo unanimidad de criterio (que es tanto como pedir peras al olmo), asimismo también se deshace del opositor. Por ejemplo: un opositor molesta con sus intervenciones discordantes con las del peronismo, se acuerda no ceder más la palabra al interlocutor, y asunto concluído. Muerto el perro «chao» la rabia.

Desvergonzante compostura del justicialismo peronista y humillante postura de los políticos opositores que, aun midiendo la distancia de moralidad que pudieran inmunizarles, son todos responsables del caos inducido por la preponderancia de los unos y la ineficaz intervención política de los otros.

Este es, aunque sintéticamente expuesto, el cuadro de la turbia política con la designación de escenas de rigurosa inmoralidad, máxime si se tiene en cuenta que dentro de este ambiente enrarecido, se pugna por presentar la doctrina del justicialismo, como la palanca de salvación del pueblo argentino.

Ahora bien; todo este conglomerado de infausta descomposición moral, no estaría incrementada a tal punto, si la C.G.T. no hubiera perdido su personalidad y dignidad sindical, para convertirse en apéndice del peronismo. Su actitud servil, permite el fácil desarrollo de este desorden. Sus movimientos son a semejanza de una batuta que su ritmo sirve para acompasar el tiempo de las notas. Con la diferencia de que ésta, al moverse, armoniza el conjunto de las mismas dando forma y vida a una saan idea. En cambio ella, al moverse su ritmo alterado se ajusta al dictador de una doctrina que apagó con su inmoralidad el fulgor resplandeciente de toda idea, susceptible de proporcionar el fondo armónico de su insuperable ser. Una revive en el ser de cada uno idealizando su pensamiento, y la otra le resta posibilidades y vitalidad, para hundirlo y atrofiarlo.

Cuando por múltiples razones el faro flúido de la protesta alcanza márgenes inusitados en la calle, y cualquier personaje productor o instructor del justicialismo resulta atacado, la C.G.T. declara «ipso-facto» la huelga de desagravio, calificando las causas que determinaron aquélla, de instigación contra el régimen y la patria, etc., etc. Cualquiera acontecimiento de carácter popular u otro, surja del medio que surja y tenga la amplitud que tenga, y que la prensa en general, subordinada también a los intereses del peronismo, calla, la C.G.T. organiza manifestaciones callejeras, aprovechando la inconsciencia de la masa de obreros catequizados aún por el espejismo peronista, con loas y ofrecimientos de sumisión al lider y a su esposa, como padre y madre de los desheredados y descamisados respectivamente.

No importa que todas las protestas y acontecimientos y desentente sean fruto de la opresión dictatorial del régimen y que éstas ante la intervención de las autoridades sean objeto de represión brutal, que va desde el tiroteo al encarcelamiento con sus respectivas torturas. La C.G.T. se encargará de excomulgar estas protestas y de infamar groseramente a los caídos.

Todo ese servilismo que ya es mucho, es objeto aún de otras vilezas que se adicionan a las ya señaladas y que no dejan de ser bochornosas e infamantes. El chantaje y la especulación son los factores más predominantes.

Todas las fechas conmemorables del peronismo son secundadas por la C.G.T., encargada de su organización. Que hay que concentrar grandes masas para celebrar el día de la bandera u otra fecha cualquiera similar, que nada tienen que ver con el sindicalismo, la C.G.T. tratará de ordenarla para cuidar de su éxito. No obstante, para darse exacta cuenta de la especulación ejercida en estos casos, aclárase que el peronismo, con la astucia que a él le es peculiar, no deja escapar detalle que pueda favorecerle, sin importarle mucho o poco, el procedimiento a emplear. Cuando se trata, pues, de concentrar grandes masas, pone en movimiento toda la prole de empleados y obreros que dependen de los diferentes ministerios, que forman el conjunto del gobierno. El método puesto en práctica es infalible y el que lo elude, no puede hacerlo sin menoscabo de presentación previa al sitio de reunión, de lo contrario, ya sabe a lo que atenerse. Se reparten tantas tarjetas, con los nombres y apellidos impresos de cada uno, como empleados y obreros tiene ocupados cada ministerio, incluídos los de los municipios también. Tarjetas que serán recogidas al principio, o en el intermedio de la manifestación. La especulación en este sentido no tiene vuelta de hoja y la C.G.T. es la propia castigadora.

La mayoría de estas fechas conmemorables son declaradas días feriados con goce de sueldo. No obstante, por arte, y no de magia, sino por acuerdo de la C.G.T., la mayoría de estos sueldos pasan a ser donativos voluntarios, embolsados por asistencia social, sin que para ello se cuente en ningún momento, con la voluntad de los donantes. La C.G.T. recibirá el efectivo total de los donativos, directamente de los patronos que por orden de aquélla, habrán deducido de sus sueldos a los obreros y empleados ocupados en sus talleres y fábricas. La estafa en estos casos también, no es menos flagrante que la especulación, y la C.G.T. es la propia inspiradora.

Y para terminar, vale la pena no callar, ya que al terreno de la estafa hemos llegado, lo que practica en grande escala, el omnipotente peronismo.

Existen empresas, lo mismo industriales que comerciales, que son objeto del más escandaloso fraude. Los métodos para ello aplicados, son tan simples como expeditivos. Estas están obligadas a emitir grandes cantidades de dinero que serán o no aceptadas, según el agrado o no de «Asistencia Social», que impunemente y puntualmente desintegra los bolsillos, cuales fueren de los donantes, con precaria estancia social, un sello para los de uniforme justicialista.

Generalmente, las cantidades son giradas por cheque, que obligatoriamente se convierten en voluntarias. Si el cheque es recibido, todo marcha bien hasta el próximo. De no ser aceptado, se devuelve indicando en el dorso la cantidad que será aceptada. En caso de negativa, la prensa en general, que conoce estos atracos y los calla, anunciará al día siguiente, que el Comercio y la Industria tal, por confección en su especialidad con materias deterioradas, ha sido multada e intervenida o clausurada.

Bien es verdad, como dice el refrán, que el que roba a un ladrón tiene cien años de perdón. Pero estos procedimientos calificados por su indistinto nombre y que el mismo dictador pretende reprimir con la intervención policíaca, contrastan con las conjeturas de su discurso. Juzgue el lector, hasta qué grado de honradez pueden haber estado hechas.

En resumen: «Peronismo», «Justicialismo» y «Cegetismo», forman el colectivo misterio de la «santísima» vergüenza argentina. Tres vergüenzas indistintas unidas en una sola para sembrar indistintamente también el mal, sin otro recurso para el pueblo argentino, que la flagrante humillación.

Pueblo gaucho y compadrón. Sacude tu modorra que te consume y te envilece. Apréstate a salir de este impase, causa de tu malestar y no olvides que existe una organización obrera que lucha por la emancipación íntegra del proletariado. La F.O.R.A. (Federación Obrera Regional Argentina) de prestigio revolucionario y con una ética de finalidad anarquista, digna del mayor encomio y consideración. Adhiérete a ella. En ella encontrarás amor y fraternidad; hermandad y solidaridad. Factores éstos de igualdad inconfundible y que propiciarán con tu voluntad y firmeza, tu anhelada libertad.

FRATERNO

Buenos Aires.

«Cultura Proletaria»

Sumario N.o 1.251

Editorial; «Manifiesto del Comité Regional de Cataluña»; «Noticiero sobre la represión de España, Mayo», de A. Freire; «Del ambiente español», de Díaz de la Peña; Facsímiles de la propaganda antifranquista del Interior, «Torturas y muerte contra los Resistentes», Redacción; «De cara a España, Morales Guzmán; «Nuevos libros, Redacción; «Oradour-sur-Glane», de Cristóbal García; «Existencialismo», de Angel Samblancat; «La ley», de A. de Carlo; «La libertad de los compañeros argentinos», Redacción; Notas, comunicados, suscripciones pro-España. Administrativa y Servicio de Librería.

«Cultura Proletaria», es el periódico más antiguo y leído en el mundo entero, sostenido por la voluntad de los anarquistas residentes en América. En sus páginas son publicados interesantes trabajos debidos a plumas del movimiento anarquista internacional.

Correspondencia y donativos: «Cultura Proletaria», Box, I, Cooper Station, New York, 3,N.Y.

«LA C.N.T. EN LA REVOLUCION ESPAÑOLA»

Sigue en venta el II tomo, cuyas existencias se van agotando. Es un documento vivo del más alto episodio popular que registra la Historia y como tal ha entrado en todas las bibliotecas generales y de los particulares estudiosos.

En preparación, el III y último tomo.

El II se sirve a 700 francos previo pedido a Federica Montseny, 4, rue Belfort, Toulouse. Giros a «CNT» (sin mención de otro nombre), C.C.P. 1197-21, Toulouse.

FIGURACIONES

por J. MARIN

Figurémonos que este mundo en quemos las impresiones de lo que percibimos es como una escuela en la que cada ser humano seguimos un curso de enseñanza durante nuestra existencia, y que en dicha escuela cada uno aprendemos según las disposiciones que traigamos al nacer, y en proporción al ambiente que nos rodee. Y que la sociedad humana es como una aula inmensa en la cual estamos de clase, sin descanso mientras estemos despiertos, y cuyos maestros son doña Experiencia y don Azar. Y que el movimiento social es dicha clase, cual si ésta fuese un cine permanente en el que, de cuyos acontecimientos desarrollados en la pantalla, cada cual podemos adquirir conocimientos de lo que queramos, con arreglo a nuestro deseo y a nuestra capacidad, y a lo que alcancemos a ver desde el punto de vista de nuestra concepción se nos desarrollará tanto más, cuanto más trabaje nuestra imaginación recibiendo impresiones del gran espectáculo cinematográfico de dicho movimiento social.

Comprendamos que en este cuadro espectacular, con el cual comparamos la sociedad humana, todos somos actores y, a la vez, espectadores.

Como espectadores, cada uno recibimos las impresiones de lo que percibamos en dicho cuadro según el color del cristal de nuestro entendimiento, y en proporción ac omo sea nuestro entendimiento, nos formamos ideas en las cuales nos inspiramos para discurrir y para obrar, como actores.

Pero como tales, generalmente, reconocemos y hacemos dos apartados de las cosas: uno que llamamos bien, y otro que llamamos mal.

El mal, socialmente hablando, lo producimos cuando obramos con miras particulares, mirando cada uno exclusivamente hacia sí mismo, a lo que llamamos egoísmo; y el bien, en sentido general, lo proporcionamos cuando obramos extendiendo nuestra mirada de amor a cuanto nos rodea, con la justa intención de beneficiar a nuestros semejantes, a lo cual ddenominamos altruismo.

Tanto el bien, como el mal, éste visto desde un punto de vista egoista y aquél desde un punto de mira altruista, nos proporcionan tantas y tan variadas maneras de obrar estos dos opuestos sentimientos, como cada uno de nosotros los sintamos en cada momento de nuestra vida, y según nuestra manera particular de concebir las cosas.

El sentimiento del mal es la sombra, el sentimiento del bien es luz Todos los hombres, con más o menos ansiedad, aspiramos a ver la luz, y pretendemos demostrar que le tenemos horror a la sombra.

Pues bien; ahora, una vez echadas estas bases, hagamos algunas consideraciones.

En tiempos pasados en los cuales creían los hombres civilizados con arreglo a su época, que Dios creó el universo en seis días y que la tierra era el centro de dicho universo, y que había que ser bueno cumpliendo con los ritos de la religión imperante, para ganar la gloria y salvarse del infierno, y estar convencido de que unos hombres habían nacido para ser esclavos y otros para ser libres, por disposición del supremo Dios , y toda clase de creencias supersticiosas, podíase dispensar todo esto porque dichos hombres aún no sabían otras cosas más esclarecidas por la luz de la lógica. Pero hoy que todos los hombres que tengan alguna cultura saben que la luz de la ciencia ha iluminado el mundo humano y ha revelado, de una manera evidentemente científica, la verdad que ha deshecho la enramada de sofismas y de mentiras que nos asombraba, ¿por qué de entre los hombres científicos hay quienes todavía creen (o aparentan creer) quieren mantener y propagar toda clase de obscuridades dogmáticas e imperialistas?

Incurrir en un error por ignorancia, por desconocimiento de causa, no es de extrañar, pero si lo es, y muy lamentable, el que queramos mantener una creencia, a sabiendas, a conciencia, de que es un error.

El hecho de que los hombres se organizaran mal, socialmente, en tiempos pasados en los cuales aún todavía no concebían dichos hombres un mejor modo de organización social, ni contaban tampoco con los medios de adelanto para ello, es justificable. Pero de ninguna manera puede serlo hoy con los adelantos que tenemos en todo orden de cosas, y habiéndose concebido ya un método de organización social en el cual, cuando queramos, no puede haber ningún ser humano que sufra malestar alguno, por parte responsable de un semejante.

Y sin embargo, los hombres incurrimos en el grave error de producirnos innumerables sufrimientos unos a otros, haciendo uso de toda clase de falsedades y de malas intenciones, tanto en sentido religioso como en sentido político, con el propósito de sostener un régimen social en el cual tengan unos hombres la posibilidad de ejercer una hegemonía sobre otros hombres, no para darles pan y luz, sino para mantenerlos en la sombra y con hambre.

¿Por qué ocurre esto, habiéndose concebido la luminosa idea, basada en leyes naturales, de que todos los seres humanos somos, esencialmente, iguales ante la Naturaleza?

No parece sino que se está formando un núcleo de células-hombres, las cuales van creando un cuerpo social de naturaleza reaccionaria.

Hay hombres cuyos sentimientos maldadosos, científicamente refinados a la moderna, son los de dominar en el social, según dichos hombres manifiestan prácticamente, y si así lo intentan, es porque éstos, comprendiendo la falsedad interpretada por la religión y por la politica, propia obra del hombre, y reconociendo la fragilidad de la masa trabajadora para ser sustentada de ignorancia, se aprovechan de esta circunstancia, valiéndose del disfraz religioso y político, para sostener un régimen de opresión y de miseria y alargar cuanto más puedan el disfrute de sus privilegios injustos y oropeles, contra las leyes naturales.

—o—

La cinta cinematográfica de la historia de la humanidad no para de pasar por el objetivo del tiempo, desarrollándose del carrete del porvenir, y enrollándose en el del pasado, reflejando hechos y figuras sucesivamente y siempre sin interrupción en la pantalla social humana.

Los hombres que pongan atención en la sucesión de sucesos que sucesivamente se desarrollan en dicha pantalla, y tengan suficiente sensibilidad de buenos sentimientos, y captación comprensiva de la lógica de las cosas, aprenderán mucho en el curso de enseñanza que seguimos durante nuestra vida, en este mundo escuela en que vivimos.

Pensemos, pensemos en las cosas que percibamos por nuestros sentidos. Meditemos, meditemos para atizar la luz de nuestro entendimiento.

Luz que todos los hombres deseamos, pero que esta luz sirva para lo que ha de servir, para guiarnos hacia el bienestar general, basado en leyes naturales, y no para intentar destruir el mundo y modelarlo a nuestro antojo vanidoso y egoista.

UNIVERSITES DE PARIS Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

mirador juvenil

Cinco minutos con Felipe Alaiz

Felipe Aláiz, una pluma documentada, podría darnos una auténtica lección, en la encuesta que sobre literatura iniciamos hace algún tiempo. Con objeto de recibir sus enseñanzas he ido a verle. Estaba entregado a una función docente, en su curso sobre Wells, al que asisten buen número de jóvenes. He tenido que esperar la marcha de los alumnos para tener la entrevista con el maestro, que ha sido el origen de l s líneas siguientes, y que he firmado haciendo acopio de cierta impudencia, ya que las ideas, las palabras e incluso el estilo, son del compañero Aláiz.

*

—¿Qué opinión tienes de la literatura moderna, generalmente considerada?

—Es un poco confusa, como todo.

—Reconocerás que tiene obras maestras...

—Naturalmente. Pero hay que descontar las productoras de angustia y deseperación, aunque sean maestras. «La suprema deseperación —escribió Kierkegaard— consiste en no ser un desesperado». Y luego hay que descontar las de pretensiones, que enseñan con gestos amadamados lo que todo el mundo sabe, incluso perros y gatos, éstos en enero. La angustia y la desesperación contagiadas son las más ostentosas. Por eso reciben el espaldarazo de la moda. No creo que sean ajenas a uno de los peores rebrotes del romanticismo hora, que hay falsos insensatos, como hay falsos obscenos y falsos desesperados, de la misma manera que había falsos apasionados en el romanticismo. Por lo demás, los aburridos eran sinceros, tan sinceros que llegan a aburrir y abrumar cuando se leen. Lord Byron y Musset aburren hoy al lector más transigente.

—¿Y los autores modernos?

—Los hay excelentes, muchos de ellos por sus aciertos parciales. El acierto total, permanente, es imposible. Las novelas de guerra son más bien novelas de guerreros en zapatillas. Eisenhower y Churchill han ganado muchos millones de dólares o de libras volviendo a hacer la guerra pluma en mano. Ni Shakespeare ni Cervantes, si volviesen ahora, ganarían lo que ellos y morirían pobres. Hay que notar este desplazamiento del dinero hacia la nombradía del plumífero improvisado, que dominó millones de hombre sin saber escribir.

—¿Escritores que influyeron en el pensamiento humano?

—Pocos.

—¿Es un perjuicio que haya obras literarias que podríamos llamar conductoras?

—No es un perjuicio. Al contrario. Más bien son las obras literarias un estorbo si no son de altura, de verdadera altura.

—¿En qué sentido?

—En el reemplazamiento, siendo pésimas o mediocres.

—¿Reemplazantes de qué?

—De otros valores, científicos especialmente, incluso literarios de altura.

—Explícate.

—Me explicaré como lector, sin otros títulos. Empezaré por recordar que el hombre de ciencia tiene un campo de observación muy distinto del que tiene el escritor. El científico observa fenómenos, descubre secretos, analiza, comprueba, inventa. Pero todo lo hace en la naturaleza y en el laboratorio. El escritor analiza o sintetiza. No lo hace en la naturaleza o en el laboratorio, sino en el Universo humano, en el costumbrismo, en las pasiones, en las relaciones sociables de unos seres con otros. Por eso considero que la literatura es la mejor historia, sobre todo coordinada con los elementos geográficos y humanos como hizo Reclús, sin pegarse a tales o cuales estilos convencionales y recetarios, que han hecho de la literatura un pasatiempo o un fácil alarde sentimental. Esa literatura no tiene importancia en sí ni como inspiradora, puesto que en todo caso influirá únicamente en gentes de poca importancia y de ningún carácter.

En lo que llevamos de siglo y en lo que fué todo el anterior, por no hablar más que del tiempo moderno, el papel impreso con finalidad literaria podría reducirse a la cuarta parte de su volumen. ¿Por qué el escritor no aprendió a estilizar y abreviar sus textos como el científico? ¿Por qué hay en la literatura un sentido de tiempo perdido, una inflación más exagerada todavía que la inflación billetesca? Con que los escritores excesivamente torrenciales con perjuicio de la calidad, produjeran la cuarta parte de lo que producen, probablemente habría muchas más obras maestras. Y entonces, la literatura sería mucho más clara, accesible, editable y barata. El libro está por las nubes. Sólo pueden comprarlo los que ya tienen mil libros propios sin leer y generalmente conocen las obras maestras de oídas y por el forro, por lo que dijeron de ellas ciertos hombres eminentes o que se tienen por tales y por la encuadernación, no por el contenido. Más bien influyeron en el pensamiento humano los seres anónimos, geniales o no, que están en el repertorio de los buenos escritores y que éstos llegaron a modelar con acierto. Fueron aquellos anónimos los valores sugestivos para el pensamiento humano. Pero hay que abreviar, condensar... La vida no da lugar ni tiempo para seguir el desarrollo de una pasión de quinientas o mil páginas, aunque se escriba con genialidad...

—¿Qué libros crees aconsejables para la formación racional de la juventud

—Como libros prioritarios para la juventud creo en los libros de ciencia y en ciertos relatos, preferentemente autobiografías de los científicos. Un ejemplo convincente podemos verlo en las «Memorias» de Ramón y Cajal. No conozco otro libro más apropiado para los jóvenes. Otro buen libro estimulante es el relato de la vida de Mme Curie escrito por su hija Eva. Hay muchos más. La enumeración nos haría invertir excesivo tiempo en redactar catálogos.

(Continuará.)

Respondiendo a una encuesta

Opina Adolfo Hernàndez

Como repetimos en el pasado número, damos hoy la opinión del compañere Hernández respecto al segundo problema planteado en la Encuesta que sobre literatura hemos iniciado hace varias semanas.

¿Cuáles son los autores que a tu juicio más influencia han ejercido en la opinión pública a través de sus obras? Tal era la pregunta formulada. He aquí la respuesta:

«Esto podría motivar una respuesta muy extensa. Ya que, en efecto, muchos autores han influenciado de una manera decisiva el pensamiento mundial de manera notable. En la antigüedad Platón con sus temas socráticos y Aristóteles con su «Política», fueron faros decisivos del pensamiento y aun influyen, en cierta forma, en la actualidad. El llamado «Libro de Tao», en China, «La Sagrada Biblia» de cuna israelita, «El Corán» de Arabia, «Los Libros Vedas» y las prédicas budistas en la India, marcan en el mundo el advenimiento de los mensajes morales escritos y define otras tantas corrientes ideológicas, nimbadas con el supuesto sello de divinas. Erasmo, Santo Tomás de Aquino, Fray Luis de León, Tomás Moro, Copérnico, Galileo, Leonardo de Vinci, Nicolás de Maquiavelo, Carlos Marx, Federico Engels, Bakunin, Chandi, junto con los llamados «enciclopedistas» franceses inquietan con su objetivismo y con su escepticismo el mundo, mientras Dante Alighieri, Petrarca, Virgilio, Homero, Omar Al-Khayam y otros rapsodas cuyo nombre escapa a mi memoria, pueblan el orbe de sus sueños poéticos, al tiempo que genios como Andersen, Perrault, Grimm y árabes de nombres musicales que crearon «Las Mil y Una Noches» (fantasías surgidas de una Bagdad que se pierde en los milenios), adornaron la humanidad con hadas, duendecillos y gigantes con moralejas aleccionadoras. En medio de esa baraúnda de genios (su conjunción de nombres causa vértigo), dos figuras gigantes: Cervantes y Shakespeare, a las que podríamos añadir las de Calderón de la Barca y Lope de Vega. Después, Gogol, Victor Hugo, Dickens, Balzac, Heine, Schiller, Zola, Ibsen, Galdós... y nuestros Vives, Gracián, Ganivet, Unamuno, Larra, etc.

»Si se me preguntara a qué causas puedo atribuir su influencia, diría a una muy sencilla: Todos esos eminentes intelectos se convirtieron, con más o menos acierto, en porta-estandartes de la inquietud humana, de la CURIOSIDAD; y sus pensamientos hilaron ingeniosas hipótesis; porque nosotros quizá seamos, ¿por qué no? una hipótesis. Pero, naturalmente, como diría Kipling, eso son otras historias.»

avisos y comunicados de organización

LA OBRA DE ORGANIZACION Y DE PROPAGANDA DE LA F. L. DE BEZIERS

Es digna de todo elogio y estímulo la labor que vienen realizando los compañeros de la F. L. de Béziers.

Por lo mismo que esa localidad ha atravesado momentos de crisis, el trabajo que vienen realizando, por el bien de nuestra organización y de nuestras ideas los compañeros que hoy sustentan los cargos orgánicos, es merecedor de ser señalado desde estas columnas.

Deber de todos los militantes y compañeros es prestarles concurso, asistiendo a todos los actos y demostrando el deseo común de estimular y ampliar las actividades de nuestro movimiento.

El día 14 del corriente, en el local social, el compañero Andrés Capdevila dará una conferencia en Béziers, versando sobre el interesante tema:

«ECONOMIA LIBERTARIA»

El Secretariado de la F. L. de Béziers espera la asistencia de todos y al acto invita cordialmente a todos los antifascistas.

EXTRAVIOS DE CARNETS

El carnet nº 827, extendido por la F. L. de Ugine (Savoie) a nombre de Manuel Reche, queda anulado, por extravío.

*

La C. de R. del Alto Garona hace saber que ha sido anulado el carnet número 16.242 y a nombre de Juan Molina, por extravío del mismo.

FEDERACION LOCAL DE DIJON

El día 7 de junio, la F. L. de Dijón celebrará una reunión general para discutir del Orden del Día del Congreso de la A.I.T. y el Orden del Día del Pleno Intercontinental de la C.N.T. de España en el Exilio.

Esta Federación Local convoca a todos sus afiliados en espera de que ni un solo compañero dejará de hacer acto de presencia por el bien de la organización.

La asamblea se celebrará en el Café de la Comedia, plaza del Teatro, a las 9 en punto de la mañana.

FEDERACION LOCAL DE LONGWY

Esta F. L. invita a sus afiliados a la reunión general que debe ser celebrada el domingo día 14 de junio.

Por la importancia de la misma, es indispensable la asistencia de todos los compañeros.

El Secretario.

CONVOCATORIA

La Federación Local de Angoulème convoca a todos sus afiliados a la Asamblea general extraordinaria que tendrá lugar el día 7 de junio 1953, a las 10 de la mañana.

Se ruega a todos la más puntual asistencia.

El Secretario,
FERNANDEZ.

RECTIFICACION A LA FECHA DE UNA JIRA

El Comité Regional de la F.I.J.L. del Lot-et-Garonne, nos comunica que por inconvenientes surgidos a última hora, la jira de concentración regional que en el pasado número habíamos anunciado para el día 7 de junio en las inmediaciones de Agen, no tendrá lugar hasta el domingo siguiente día 14. Tomen buena nota los interesados.

El programa a realizar será el mismo que precedentemente anunciamos.

DE INTERES PARA LOS REFUGIADOS EN EL DEPARTAMENTO DEL LOT-ET-GARONNE

Las limitaciones del empleo de mano de obra extranjera en los diversos comercios e industrias del Departamento del Lot-et-Garonne, es el siguiente:

Industria textil: Hilatura de lana, fabricación de hilos de lona, de lana y fibrana, de pelo fino, 20 por 100.

Industrias anexas del Textil: Género de punto mecánico, 7 por 100.

Vestir y confección: Confección del vestir, etc., 5 por 100.

Industrias del cuero: curtidos y correas, 15 por 100; curtidos de pieles en blanco, etc., 15 por 100; fabricación de artículos de marroquinería, 10 por 100.

Industria de la madera y muebles: 15 por 100.

Higiene: Salón de peluquería e Institutos de belleza: 15 por 100.

PANCARTA

Festival en Tarbes

Organizado por la F. L. y el Grupo «Floreal» de Lourdes en colaboración con la Comisión de Relaciones de este Núcleo, del Grupo «Amanecer» de Bagnères-de-Bigorre y la F. L. de Tarbes, se celebrará un

FESTIVAL TEATRAL Y DE VARIETES

el día 14 de junio a las tres de la tarde en la Salle de Fêtes Wan-Camp de Juilan (La Pérgola), cerca de Tarbes, route de Lourdes.

Programa: Dos entremeses en un acto del compañero Artes, titulado: «NO SEAS CURIOSA» y «DEGENERACION».

Selecto programa de varietés: danzas modernas, clásicas, canto, folklore español y francés, fantasistas, cómicos excéntricos, clowns, números sorpresas y como final de fiesta, un gran baile.

Es un festival benéfico pro-Jurídica, pro-España y mutilados confederales.

NOTA.—El transporte de los compañeros de Tarbes será asegurado por el car de Lourdes. Desde la place Verdun a partir de dos horas.

EL FESTIVAL DE LOS DIAS 6 Y 7 DE JUNIO

en Toulouse

A beneficio de S.I.A. se celebrará un festival en Toulouse organizado por el Grupo Juvenil de Estudios y Ensayos Teatrales.

Tendrá lugar en la Sala Ste-Anne, a las 9 de la noche del sábado y a las 3 y media de la tarde del domingo.

Se representarán las obras:

«HA ENTRADO UNA MUJER»

de E. Sánchez de Deza, el sábado día 6, y el domingo, día 7

«NUESTROS HIJOS»

de Florencio Snchez.

Como fin de fiesta, el cuarteto «Los Charros», con sus canciones hispano-mejicanas, cuatro voces, cuatro guitarras.

Como novedad, el niño René Tenas encantará al público con su arte de pequeño prodigio.

Festival en Perpignan

El domingo día 14 de junio, a las dos y media de la tarde; en la Sala del antiguo Hospital Militar, y a beneficio de S.I.A. debutará el nuevo grupo artístico «Frédéric Mistral, con la comedia catalana en dos actos, de Arturo Casinos, titulada:

«DEIXA'M LA DONA. CISQUET»

El espectáculo empezará, a ser posible, a la hora anunciada, para facilitar el regreso a su destino a los compañeros del exterior.

Para invitaciones al Continental-Bar.

FEDERACION LOCAL DE TOULOUSE

La Asamblea general, para la discusión de los órdenes del Día Intercontinental e Internacional, continuarán los días 5 y 6 de junio a las 21 horas y el domingo día 7 a las nueve, en el local social de la C.N.T. francesa, plaza St-Sernin (Bolsa del Trabajo.

Considerando que la importancia de los asuntos a tratar es de interés para todos los afiliados esperamos su puntual y máxima asistencia.

El Secretariado Local.

MOVIMIENTO COLECTIVISTA LIBERTARIO

A la intención de cuantos estuvieran interesados en asistir a la reunión de colectivistas, convocada para el día 7 de junio, confirmamos por la presente nota que la referida reunión tendrá lugar en el sitio y hora indicadas en la precedente convocatoria.

BIBLIOTECA CIRCULANTE INTERDEPARTAMENTAL DE PROVENZA

A los fines de control para proceder a la confección de un nuevo Catálogo de la Biblioteca, en lo que a volúmenes que posee se refiere, se recaba de todos los compañeros que posean libros de dicha biblioteca que hagan su presentación y devolución.

Esta petición se amplía a todas las FF. LL. y compañeros de dichas que sean, también, poseedores de libros.

C.N.T.-F.I.J.L.
El Bibliotecario.

IMPORTANTE PARA LOS SUSCRIPTORES

Rogamos a los suscriptores que no hayan efectuado el pago del 1er trimestre o 2º trimestre (hasta el 30 de junio 1953), a que lo hagan a la mayor brevedad, para el mejor desenvolvimiento de esta Administración.

Direcciones personales

Interesa saber el actual paradero de Adriana Planesas Pujulá y de su hija María-Teresa Molas Planesas, que entraron en Francia en 1939 y que en el año 1945 se encontraban en Clermont-l'Hérault (Hérault), Hótel du Commerce de la rue de la Coutelerie, para informarles de un asunto relativo a sus familiares. Escribir a Cabanes, 8, rue d'Aussergues, Toulouse (H.-G.)

Para comunicárselo a la madre, se ruega a quien pueda dar noticias del compañero Mariano Legido Gallego de Alcañiz, se comunique con Paulino Gadea, Chemin d'Sport, Alès (Gard).

*

Joaquín Delgado, de Mazamet, desea ponerse en relación con el compañero Antonio Cortés, que había estado en Castéra-Verduzan (Gers). Puede dirigirse a Joaquín Delgado, 29, rue de la République, Mazamet (Tarn).

*

El compañero Armando Legaspe, que se encuentra en París, debe ponerse en relación con los compañeros Alejandro y Sanjuán. Dirección: José Sanjuán, 12, rue Pavillon, 2e, Marseille (1er), B.-du-R.

*

LINA, desea tener noticias de María Ascaso. Debe dirigirse a José Sanjuán, 12, rue Pavillon, 2e étage, Marseille (1er), B.-du-R.

Leed «CENIT», la gran Revista del Movimiento Libertario.

Además de muchos otros interesantes estudios, publica, en forma encuadernable, la obra «Marx y Bakunín», de Fritz Brupbacher.

Journal imprimé sur les presses de la SOCIETE GENERALE D'IMPRESSION (Coopérative Ouvrière de Production) *Ateliers* : 61, rue des Amidonniers *Siège social* : 26, rue Buffon, *Toulouse*

Le gérant: Etienne Guillemau.

Mitin de protesta contra el régimen franquista

EN ROANNE (Loire)

Con asistencia de mucho público se ha celebrado el mitin organizado en Roanne para protestar contra el terror franquista.

El presidente de la Liga de los Derechos del Hombre de la Sección local M. Duperret abre el acto recordando que hace un año una reunión parecida se celebró para protestar contra la pena de muerte impuesta a 12 sindicalistas. Hoy nos encontramos de nuevo para que nuestro grito de protesta, si no puede liberar a los que durante este lapso de tiempo han caído bajas las balas del franquismo, sea para recordar a la opinión que Franco sigue oprimiendo al pueblo español, encarcelando a los hombres de espíritu liberal que encarnan la resistencia. La Liga de los Derechos del Hombre eleva su voz para denunciar estos crímenes, como así los del Este y condenando a los que del Socialismo han hecho una interpretación fascista y a la conciencia de América que en su anti-comunismo olvida lo más esencial de los derechos del hombre.

Maleville, de F.O., hace una comparación de los países del Este con el régimen franquista, de los que su legislación social no se diferencia; critica la política colonialista y termina diciendo que sólo la acción reivindicativa, desprovista de influencia política, puede unir a la masa trabajadora para conseguir sus reivindicaciones.

Bernardo Pou, por la C. N. T. de España en el Exilio, en una brillante y documentada peroración, señala que la existencia del régimen franquista es un peligro para la paz, y que su continuación es obra del capitalismo internacional, por su posición geográfica y su riqueza aún no explotada.

El profesor Rochas. Trae al acto el saludo universitario francés, con el que se suma a todos los esfuerzos que tiendan a dar a los países oprimidos la libertad. Señala que Jean Prévot, el primer escritor que tradujo a García Lorca, fué también fusilado por los alemanes. García Lorca, gran poeta y dramaturgo único puede considerarse como Cervantes. Si fué asesinado es por culpa del alcalde de Granada, quien mandó a su casa a los falangistas. García Lorca era familiar de un gran personaje político.

El presidente lee las conclusiones, que la reunión aprueba.

Corresponsal.

LOS QUE MUEREN

Con gran sentimiento recibimos la noticia de que en el pueblo de Mont-Saint-Martin (M.-et-M.) el compañero José Ros, perteneciente a la F. L. de Dijon, ha puesto fin a su vida.

Era un compañero probado y consciente y su trágica resolución ha producido honda pena entre todos aquellos que habían tenido ocasión de conocerle. Contaba 65 años de edad.

Una tragedia más de las muchas que ha producido el fascismo.

CORRESPONDENCIA ADMINISTRATIVA

GONZALEZ. — Castefranc (Lot). Llegó giro. Pagas 4 suscripciones 30-6-53. Deseamos mejorías Estela.

INIESTA J. — Fumel. Recibido giro. Pagado hasta núm. 415. Enviamos nueva suscripción pagada 31-8-1953.

NAVARRO V. — Salon-de-Provence. Llegó giro. Pagas hasta n. 417.

CORRAL L. — Mulhouse (H.-Rhin.) Recibido giro. Pagado hasta 31-12-53. Agradecidos.

QUERT P. — La Rochelle. Llegó giro. Liquidas cuenta. De acuerdo. Gracias.

SALCEDO R. — Rabat (Maroc). Recibido giro. Dinos ej. destinados Miret.

CALERO J. — Le Pradel (Gard). Llegó giro. Pagas hasta núm. 422. Bien.

VIZCAINO M. — Lourdes. Recibido giro. Pagado 2º trimestre 1953. De acuerdo.

LIDON G.-M. Zapater. — Belarga. Llegó giro. Pagado hasta 30-6-53. Agradecidos.

CLEMENTE J. — Montepilloy (Oise). Recibido giro. Pagas suscripciones 30-9-53. Distribuímos 400 fr. como indicas.

ALVAREZ V. — Orleans (Loiret). Llegó giro. Pagado «CNT» año 53. Hacemos distribución. Bien.

El festival de S. I. A. en Burdeos

Con la sala del Cinema Capucine completamente abarrotada de público, se llevó a efecto el festival folklórico español, organizado por el simpático grupo artístico «Cultura Popular», a beneficio de las obras sociales de S.I.A.

Tarde de evocación y compañerismo; de confraternización y alegría. Saludos, apretones de manos... La cita resultó magnífica. La Colonia española atraída por el valiosísimo programa y la humanitaria entidad a donde irían a parar los beneficios que se obtuvieran, se unió al gran número de compañeros y simpatizantes, venidos desde distintas localidades de los departamentos limítrofes, ofreciendo el local una nota de colorido español e internacional, puesto que, mezclados entre tan numeroso público se hallaban portugueses, italianos, americanos, franceses...

Y rebasando unos minutos de la hora anunciada, se levanta el telón apareciendo Madame Galcerán al piano.

BRUJERIA

Con absoluto dominio de lo que se hace, la virtuosa del piano, madame Galcerán, ataca las primeras notas del «Amor brujo», del eximio compositor y no menos original. Manuel de Falla. En medio de un gran silencio, como si ejerciera en el auditoria la mágica fuerza de atracción, movida por manos y sentimientos delicados, fué desgranando rítmicamente toda la superchería de los gitanos, tal como su autor lo concibiera, haciéndonos recordar a Granada, la del inmortal García Lorca. Pasión, celos, hechicería... Y nota tras nota fué adueñándose del público tan heterogéneo, premiando con unos calurosísimos aplausos su ejecución artística.

UNA NUEVA AURORA

Jovencita, nerviosa, flexible como un junco, hace su aparición una estrella de baile típicamente española, Aurorita; a medida que transcurre el tiempo, sus pies trenzan admirablemente sus danzas, cautivándonos en el «garrotín gitano» y en «Las Carretas del Rocío», demostrando inspiración, técnica y sensibilidad. Se está cerniendo una nueva aurora del arte español. Reúne facultades excepcionales y un refinadísimo gusto artístico.

TORMENTA GITANA

El amigo y dinámico Utreras, un gitano incansable de la guitarra, nos presentó esta vez sus «churumbeles», «Estrellita de la Noche», «Relampaguito» y «Relampaguito segundo» (de seis añitos de edad, que hacía su aparición en escena) nos presentó dos nuevos números dentro de su repertorio, que bailaron como sólo ellos saben hacerlo, y, como final, el más pequeño de los tres, nos alegró con una farruca, sin embarullarse y haciendo «desplantes de hombrecito». Bien, amigazo Utreras. Dentro de poco una compañía completa de bailarines «cañís».

GRACIA Y SIMPATIA

Esto es lo que reúne la veterana figura de la danza española, Amparito Navarro. La vi hace años actuar en Barcelona, y sigue siendo la artista de siempre: arranques de mujer brava, donosura, picardía y un caudal de conocimientos folklóricos y clásicos, dejando en sus danzas un verdadero sabor de naranjales, limoneros; olivares y madroños, guitarra y lamentos del pueblo andaluz. ¡Cuánta emoción en sus danzas! ¡Cuánto colorido!

MELODIA

Cuatro cuerdas, un arco. Manos y delicadez musical. Destreza, sonoridad y pureza de ejecución. Capacidad no de un neófito, sino de un gran ejecutante. Tales son las condiciones del segundo premio nacional de Francia, de violín, que detenta el compañero Valiente, que nos deleitó con las dos obras que ejecutó: un minuet de Mozart, y la «Canción del viento», destacándose ésta de manera excepcional, por su raro efectismo.

AQUEL MADRID

Allí nos transportaron los cantaores J. Jordana, primeramente solo y después acompañado por la señora Sanz, con los dos dúos de «La del manojo de rosas», excelentemente cantados e interpretados. Hay facultades y gusto.

VAMONOS A MEJICO, CHE

El inquieto compañero Joaquín Tenas, se presentó con las hermanas Manzanares que forman el «Cuarteto los Charros», creado y orientado por él, y brillantemente, de manera original, nos hizo pasar un rato de goce espiritual con sus canciones hispano-mejicanas. Buena presentación. Un buen conjunto.

FLORILEGIO ANDALUZ

Una gran sorpresa nos causó la compañera Encarna al darnos a conocer su potente y bien timbrada voz, interpretando, a pesar de su nerviosismo por ser la primera vez que actuaba en público, admirablemente tres canciones flamencas, destacándose extraordinariamente en «Los campanileros», llevándose entre las notas diamantinas de su garganta al numeroso público que la escuchaba. Hay condiciones. Adelante, compañerita. A triunfar.

J. Sánchez agradó mucho en su corta intervención. Sabe decir con soltura y estilo lo que canta.

El niño Vallehermoso, muy mejorado desde su actuación anterior.

CANCIONES Y BAILABLES MODERNOS

Muy bien C. Hernández en sus canciones modernas, cantando magistralmente «Luna Rosa».

Merece especial mención la precoz canzonetista de doce años de edad, Palmira, en sus dos intervenciones por la expresión, interpretación y vocalización que puso en las distintas canciones con que nos deleitó. Asimismo la niñita de seis años Yvette Clavie, ejecutando al piano la única pieza que tocó.

Tampoco hay que regatearle honores al trío García, formado por un hombre y dos mujeres, en una danza tropical y en el tango «La comparsita». A seguir, muchachos. Terpsícore no os abandona.

¡VIVA ARAGON QUE ES MI TIERRA!

La Rondalla Aragonesa nos saludó con el «Sitio de Zaragoza» y después los joteros Clotilde Becana que, aunque debido a la inseguridad por encontrarse enferma y esr la primera vez que aparecía en las candilejas, demostró que no carece de facultades. C. Brosed pudo salir del paso. Si hay voluntad se puede llegar.

Ahora sí que la jota bravía de Aragón y Navarra, al compás de los acordes de la típica rondalla, da calor y color a la sala. ¿Quién la canta? Un auténtico aragonés. Un hijo de ese pueblo noblote y sincero. Hemos dicho Félix Colás. Estilo. Mucho estilo y una dicción clarísima. Dominio y escuela propia.

UN ANIMADOR

Aquí el ingenio del artista para mantener al auditorio en constante hilaridad. Decires, chistes, anécdotas, picardías, agudezas. Todo esto brotó de los labios de J. Montiel. La sala una carcajada. Risa perpétua. Una bonísima actuación. Muy bien, compañero Montiel.

Y terminó este acto tan simpático en medio del mayor entusiasmo, saliendo el público satisfecho.

ESPECTADOR.

Gran Mitin en Grenoble

El día 7 de junio se celebrará en Grenoble un gran acto en el que harán uso de la palabra:

FONTENIS
de la C.N.T. francesa

FAUCHOIS
de la C.N.T. francesa

C. PARRA
de la C.N.T. española

J. SANS SICART
de la C.N.T. española

¡Trabajadores! ¡Antifascistas! ¡Acudid todos!

LOS ACTOS PRO-PRESOS del 17 de Mayo en Albi

Impulsados por los vehementes propósitos de solidaridad hacia los compañeros que yacen entre ergástulas de Franco, la Federación Local de Albi, invitó, con la acertada intervención de la C. de R. departamental y el Grupo Artístico de Castres, a todos los españoles del departamento a dos actos de confraternización libertaria y de ayuda a los presos del Interior.

Compañeros de todo el Tarn respondieron llenando autobuses... Castres, Labastide, Mazamet, Graulhet, Gaillac, la zona minera de Blaye y Carmaux, así como St-Juery y Réalmont, hicieron efectiva, con su presencia, el mentís a quienes se interesan en propalar gratuitamente que el Movimiento Libertario, mejor dicho, la C.N.T., en el Tarn, son punto muerto. La espaciosa sala del Gymnase Municipal se vió lleno de españoles, especialmente de vieja solera libertaria que, unos y otros, escucharon todos con atención la conferencia de la compañera F. Montseny, que disertó sobre el tema de subyugante actualidad: «Principios, tácticas y finalidades del sindicalismo revolucioanrio».

El compañero secretario departamental cerró el acto con un bien estudiado resumen y ya cerca medio día se terminó el acto cultural recogiéndose cerca de veinte mil francos para los presos.

A las tres de la tarde, en el teatro Municipal, el Grupo Artístico de Castres puso en escena la comedia dramática en tres actos «Duda», de cuya trama se habló en otra ocasión en nuestra prensa. Solo diremos de que todo el elenco artístico estuvo magistralmente acertado, especialmente Bas, Martínez, García y las futuras actrices Jordana y Cuevas.

El fin de fiesta ganó verdaderas lluvias de aplausos y varias repeticiones. Montiel hizo reír a carcajada batiente con sus chistes de buen humor y de crítica. Amparito Navarro y Aurorita tuvieron que repetir. El quator hispano-mejicano «Los Charros», de presentación artística ireprochable, interpretaron con acierto y delicadeza, diferentes canciones de su escogido repertorio, y, por fin, la pequeña cantante Palmira, deleitó el nutrido público con sus canciones andaluzas.

Ya en la calle recogimos la buena impresión de toda la gente que salió satisfecha y contenta por lo magistralmente que estuvieron tanto los artistas de la Agrupación de Castres como los de Toulouse.

Bien por los compañeros de Albi.

Uno de entre bastidores.

Jira en el Lot-et-Garonne

Organizada por el Cimité Regional de la F.I.J.L. del Lot-et-Garonne, tendrá lugar el domingo día 7 de junio de 1953, entre Agen y Layrac, al lado del puente colgante, una gran Jira Regional.

El lugar de reunión es magnífico, pues se encuentra a orillas del río Garonne, con playa y arbolado.

En el transcurso de la jira tendrá lugar una charla a cargo de un compañero competente que oportunamente daremos a conocer, y con el grupo artístico de Fumel, pondremos fin a una jornada de confraternidad libertaria que se anuncia alegre y animada.

Quedan todos los compañeros del departamento y localidades limítrofes invitados a esta Jira.

CNT
Portavoz de la CNT de España en el EXILIO

UNIVERSITES DE PARIS
Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

FEDERICO GARCIA LORCA

por Alberto Carsí

¿QUE faltaba decir sobre García Lorca? Un hombre joven cuyas obras se han traducido a veinte idiomas. Que su originalidad ha traspasado todas las fronteras. Que su vida llenó todos los vacíos españoles y que su muerte superó todas las injusticias; con solo esto, puede decirse que es un inmortal, en el sentido que toma esta palabra cuando se trata de seres extraordinarios. Pero, hay mucho más, según nuestro criterio, muchísimo más.

García Lorca es un cantor de su pueblo, y su pueblo es España. y de España Andalucía; esa región moruna eje de la gracia, de la alegría y de la sátira sana. Esa región de la belleza natural y de la gracia innata. Esa región donde la Naturaleza ríe siempre ante el mundo adusto, y cuando no puede reir acompañada, ríe sola. Esa región, en la que una pelea hablada de chiquillos o de mujeres, es todo un poema. Ahí nació el poeta popular y vamos a ver cómo empleó los 37 años de su vida, según sus biógrafos: 5 de junio de 1889 nació en Fuentevaqueros, provincia de Granada, y primeros estudios en Almería. 1919, primera estancia en Madrid donde adquiere amistad con varios artistas. 1923, Licenciado en Derecho en Granada donde pasa temporadas con mucha frecuencia. 1927, exposición de sus dibujos en Barcelona. 1929, conferencia en el Lyceúm-Club de Madrid sobre la «Imaginación y la inspiración en la Poesía». 1930 (primavera), estancia en New-York y Cuba. 1931, con Eduardo Ugarte es nombrado director de «La Barraca», teatro universitario-ambulante, representándose en muchos pueblos, «Fuenteovejuna», de Lope de Vega, «La vida es sueño» y «El burlador de Sevilla», de Calderón, y también «Entremeses». de Cervantes, y otras obras clásicas. 1933-1934, segunda estancia en en América (Argentina, Brasil y Uruguay) dando conferencias, y representaciones triunfales de su propia obra «Bodas de sangre». 1934 (diciembre), regreso a España. 1936 (julio), rebelión militar y fusilamiento de García Lorca en Granada por los insurgentes.

La Bibliografía de tan fecundo trabajador no podemos detallarla porque nos tomaría todo el espacio disponible, pero para dar la medida de su fecundidad bastará con decir que la edición de obras completas de Losada, de Buenos Aires, consta de seis volúmenes.

En poesía, posee centenares de obras, muchas conocidísimas individualmente y otras formando cuerpo en folletos álbumes, libros, y publicadas en revistas, periódicos, etc. Entre ellas están «Impresiones y paisajes», «Libro de poemas», «Canciones», «Romancero gitano», «Poema del cante jondo», Odas, Llantos, etc., etc.

En teatro tiene en su haber nueve obras admirables, entre ellas «Mariana Pineda», «La casa de Bernarda Alba», etc. «Bodas de sangre», «Yerma», más tiene adaptaciones de obras clásicas, de Lope de Vega, Canciones populares, colaboración en la puesta en escena de «El amor brujo» de Falla, así como la discoteca de adaptaciones, que es notable.

En obras póstumas se cuentan seis, y antologías y colecciones se han producido a centenares, así como traducciones que son innumerables, como así «Conferencias» y «Viajes».

Ya vemos, pues, que nuestro homenajeado no perdió el tiempo, ni en número de obras ni en calidad. Sus obras todas son de tesis, de orientación y de carácter, y no fofo y unilateral, sino macizas y duras como talladas en granito, como la esfinge egipcia que es una figura modelada en una montaña, así su producción es de seria y de formal, como un hacha, que por poco que nos descuidemos nos hace sangre. Por algo y para algo era poeta, músico y dibujante, redondeando su personalidad el espíritu de crítica sana y robusta en contra de la arbitrariedad, el abuso y la equivocación.

García Lorca no era un hombre vulgar ni mucho menos, era un escogido por su buen gusto y su talento, y además, por su figura; dice un autor que parece un retrato arrancado de un cuadro de Murillo. Con rasgo de inocencia mordaz, como los grandes oradores romanos.

Estamos ya un buen espacio ocupándonos de un gran autor moderno y no hemos consignado su mayor título, según nuestra opinión. El era andaluz y enamorado de Andalucía ¡pero era algo mucho más importante y trascendental; era español y era internacional; enamorado del mundo y de la cultura, y esto lo demostró con hechos. Recordemos sino sus pinceladas de luz viva en los cuadros que pintaba de su Andalucía; de sus aromas y sus flores; del cantar de sus fuentes; de lo alegre de su vida entre los olivos dorados y las cañas dulces del azúcar; de los reflejos de plata de su mar iluminado por la Luna, y del quemar del Sol en un cielo sin nubes. Recordemos cuanto queráis de sus poesías, pero recordemos y reconozcamos, sobre todo y ante todo, su carácter, su amor al pueblo, por el que sentía una verdadera fraternidad sincera.

Y yo me fundo en algo que hemos mencionado ya.

Me fundo en aquel gesto admirable de amor a nuestro pueblo que es el mundo y que es la necesidad de la cultura. ¿Adivináis ya? ¿Verdad que sí? ¿Recordáis que hemos nombrado «La Barraca», el Teatro universitario ambulante? Pues bien, a eso precisamente es a lo que vamos a parar; a ese gesto, sublime y ejemplar de enseñar deleitando.

Otro gesto similar existió en Cataluña por entonces. Otro pintor y poeta, Rusiñol, secundado por otros artistas de su temple, hicieron teatro clásico por su cuenta, lo que justifica y valora la comprensión mutua de la bondad de un extremo a otro de nuestra «piel de toro». Y para que esta gran obra tenga una robusta base de sustentación, ahí están Hans Cristian Andersen, el famoso escritor dinamarqués, que en su admirable libro «33 claros de luna» inserta un delicioso capítulo «El teatro en el establo» en el que pone en evidencia las ventajas de la cultura de los pueblos popularizada generosamente por medio del arte.

Estoy bien cierto, de que, si el benemérito García Lorca hubiese vivido, en sus horas maduras, hubiera vuelto sus ojos hacia su idea luminosa de la propia germiniación de sus simientes, es decir, de las obras cortas e intensas de sus versos para incorporarlas en la novela o en el Teatro a más amplios ambientes. Le faltó tiempo, lo segaron antes de haber podido hacer eso. Quizás lo preveían y lo temían sus victimarios. Todos los poetas han sido revolucionarios, incluso Jesús, el que pronunció el Sermón de la Montaña, el que vió los cuadros de horror y aconsejó la esperanza a los pobres y a los justos.

Una de sus más preciadas joyas es la caricia de sus versos dedicada a Mariana Pineda, la que pagó con su vida el haber bordado la bandera de la Libertad. Otro ejemplo es Goya, escapado al extranjero huyendo de las garras del lobo y enviando secretamente su crítica gigantesca contra un poder abusivo, enfocando, especialmente, el tema eterno de los desastres de la guerra.

El mismo García Lorca nos explica su espíritu profético, diciéndonos: Una noche, en un pueblo del Oeste, no pudiéndome dormir, me levanté antes del alba. El severo paisaje de Extremadura estaba a esta hora ensombrecido por la bruma. Esperé un rato, y veo luego levantarse lentamente el disco del Sol entre dos viejas estatuas destruídas. Eran dos estatuas de mármol del siglo XVIII, y el sitio donde estaban situadas, era, la entrada de un castillo feudal completamente abandonado, como otras tantas viviendas señoriales existen.

Yo—dice Lorca—había visto este paisaje numerosas veces con la imaginación, no obstante el verlo ahora en la realidad por primera vez, y lo había descrito en una de mis obras: «El martirio de Santa Eulalia». Pero ahora estaba ante la realidad y veía los torsos mutilados que iluminaban los rayos del Sol naciente, cuando, un cordero blanco, separado del rebaño seguramente, vino a pasar veloz cerca de mí. En aquel momento, surgieron bruscamente de entre las ruinas, seis o siete cerdos negros que se lanzaron sobre el cordero, y en el tiempo de unos minutos, ante la sorpresa y el espanto de éste, lo descuartizaron y lo devoraron.. Yo fuí presa de un horror inexplicable, quedé inmóvil, y en muchísimo tiempo no me fué posible borrar de mis ojos aquellos cerdos negros que devoraron el cordero entre las estatuas destruídas, en aquella fresca soledad de un amanecer.

★

Cremos haber cumplido una obligacinó situando la personalidad moral e histórica de García Lorca a la altura que nuestras modestas facultades nos permiten. Porque no es un personaje secundario y obscuro, sino un modelo luminoso, cuyos méritos quisieran tener algunos de los que campean en la Historia y sus efigies circulan talladas en mármoles y moldeadas en metales.

Dediquémosle nuestra oración: «El recuerdo hace vivir a los muertos». Recordémosle.

EL REFRANERO

Una flor no hace primavera

VERGÜENZA TORERA
ALGO ES ALGO

AL generalísimo Franco le ha salido un grano. No es el primero, ni mucho menos. A Franco le salen granos todos los días. Ya está familiarizado con ellos. Antes, ni podía sentarse. Pero aquellos granos que no le permitían sentarse, como suelen sentarse los moros, eran de otra naturaleza, tenían otro origen. Ya son conocidas, en todo el mundo, las aficiones íntimas del caudillo de España.

Después de su reciente visita a la Macarena, esa virgen gitana y señorita que sale de paseo por las calles de Sevilla luciendo joyas magníficas por valor de cincuenta millones de pesetas, el caudillísimo regresó a la villa y Corte, que ya no es Corte, acompañado de su guardia mora, especie de harén a su servicio, y de gran número de señoritos, sin profesión en las Artes, ni en las Letras, ni siquiera en las Armas, que no tienen otra actividad que jalear y ovacionar al salvador de la Patria. Por cierto que se cuenta que esos señoritos, en Sevilla, se tragaron gran cantidad de pescado frito, de jamón serrano y de vino del Tío-Pepe.

Es posible que el cardenal Segura, que es el cardenal más requeté-bruto de España, ajuste las cuentas a esos tragones en una de sus próximas pastorales incendiarias.

A Paco Medallas ya se las ajustó en cuanto llegó a Sevilla, pues, aparte de negarle su bendición, le negó la colaboración de un curita muy joven y no mal parecido que reclamó para que le acompañase todas las mañanas y le prestase ayuda a la hora en que realiza sus ejercicios espirituales.

El Cardenal, al conocer la pretensión del ferrolano, exclamó escandalizado: ¡Por ahí, no; eso es demasiado pedir!

Regresó el caudillo a Madrid rodeado de satélites, de satélites menos brillantes que los que rodean a Saturno. Los satélites de Franco son sucios y pardos como las ratas de alcantarilla.

Ya en Madrid recibió una gran noticia: el anuncio de la visita del dictador de Portugal.

¡Formidable acontecimiento! Las relaciones fraternales de los dos dictadores fascistas iban a manifestarse a la luz de los candiles de la más hermosa de las capitales castellanas.

¿Cómo celebrar caso tan extraordinario?

Aparte de un desfile militar, con moros y cristianos, una misa cantada, un banquete servido por las Clarisas Reales, y una corrida de toros.

El desfile militar, la misa cantada y el banquete, todo fué a pedir de boca, particularmente el banquete. Pero la corrida de toros...

En el cartel figuraba en primer término, con letras de oro, el nombre de Antonio Ordóñez, estrella de las estrellas del firmamento taurino de estos tiempos.

Pero Ordóñez, el divino matador de toros — así lo califican los cronistas — se negó a torear en honor del dictador lusitano, aclarando que él no vestía el traje de luces para divertir cabestros.

El gesto de Ordoñez produjo sensación. Franco pataleó de ira. Después de las cornadas que recibió del cardenal Segura, recibía otra del más diestro y famoso de los toreros. ¿Qué hacer? Nada. Franco nada puede ni contra las jerarquías de la Iglesia, ni contra las jerarquías de la fiesta nacional. El poder de Franco se limita a atenazar a los humildes, a los que sufren hambre de pan y de justicia.

Y así va España.

MARIO

INVITACION a la tolerancia

Existen en nuestros medios plumas competentes que debieran de tratar como debe ser empleada la persuasión y la tolerancia en infinidad de casos que con frecuencia se nos presentan.

Para nadie debe ser un secreto que los catorce años de exilio, con sus encarcelamientos, deportaciones, persecuciones y, lo que es peor, el insulto moral hecho a nuestras concepciones, han traído como consecuencia el que buenos militantes de ayer, hoy sean seres inconscientes, predispuestos al error, y lo que es peor, al desviamiento de lo que debe ser nuestra norma de actuación militante.

Por no saber o no querer emplear la persuasión y la tolerancia en infinidad de casos, hemos perdido compañeros que debieran estar entre nosotros.

En las JJ. LL. se presentan casos, como por ejemplo un error en la actuación de un cargo, o una desviación en una determinada misión, que merece ser sancionada; pues bien, en la mayoría de los casos nuestra sanción es tan rígida, tan fría y tan calculadora, que de un hombre hacemos un verdadero pingajo.

Repito que plumas competentes deberían tratar este problema y llevar al ánimo de la militancia que la delincuencia en nuestros medios no puede, no debe sancionarse empleando el sistema de la justicia oficial. Tenemos que darnos cuenta que un militante no se hace en un día, y que a lo mejor por desconsideración hacia él, en cinco minutos se pierde.

En muchas JJ. LL. se presentan a veces casos de esta naturaleza, donde un agravio infligido a un compañero significa la pérdida del mismo, y tenemos que darnos cuenta que nuestras pretensiones y nuestras ambiciones son anárquicas, y como tales deebmos de proceder; en nuestras manifestaciones y en nuestras interpretaciones debemos demostrarnos mútuamente ese amor fraterno y solidario que hemos aprendido de nuestros grandes teóricos y que hemos vivido en la lucha por la plasmac ón de nuestras caras ideas.

PEREZ GUZMAN

Decazeville, 20-5-53.

Cataluña en el Crisol

LOS ESCLAVOS

Escena de otros tiempos lejanos en la vieja Ilerda de los libres, sin dogal ni decadencia.

—¡Qué espléndidos jardines, tan llanos y un poco versallescos!

—¡Y qué fresca la sombra junto al río! ¿Cómo se llama este parque? ¿Lo sabes? Seguramente, porque eres ilergeta honorario.

—Campos Elíseos. Alusión a un paraje casi o sin casi celeste. El paganismo necesitaba crear una vida después de ésta. Los placeres tenían que sobrevivir y ser más intensos allá...

—Pero el paganismo, que inventó y no probó la existencia de los Campos Elíseos, era un paganismo de estirpe augustal y patricia. Seguramente creía mejorar la vida sin mejorarse, encontrar después de morir un lugar poblado con sombras o espectros de túnica blanca y locuacidad infinita, que no teniendo ningún problema dialogaban sobre todos los problemas sin resolver nada nunca.

—Como hacen hoy los patricios del mundo durante su vida total, generalmente larga y suculenta...

—Bien. Ya salió el mitinero... Decía que el patriciado creó los Campos Elíseos para prolongar sus placeres, aunque no dejó de decir que aquellos placeres de ultratumba serían más refinados que los de tierra firme.

—O sea, que los patricios esperaban a morir para ser refinados.

—Exactamente. Así podían en vida asistir a banquetes que duraban una semena, tener un serrallo de efebos, gozar de tan pringosa molicie que los reblandecía; dormir la mona a la sombra de sagrados laureles, filosofar meses enteros sobre la calidad de un embuchado guisado con miel y adular al emperador. Por otros caminos andaba la dignidad... La dignidad estaba en los esclavos.

—Ya lo presentía Espartaco...

—Hablaremos de eso otro día propicio. Los helenistas más responsables acabarán por demostrar que el sentido estoico y el sentido epicúreo tal como eran comprendidos en realidad, no como los han deformado los pedantes, y tal como pueden darnos —en equilibrio mutual— la personalidad estimable, fueron doctrinas de esclavos regenerados. No por la doctrina, sino por la inteligencia en acción. Eran jardineros tan perfectos que conseguían la libertad o se la tomaban como injertadores; el atleta ganaba su libertad coronado de flores, y no sólo en las carreras, sino en el triclinio, donde el patricio también resultaba coronado... Las grandes corrientes del pensamiento, los esclavos las pusieron en boga. Ellos escribían con toscos materiales y punzones groseros dando forma a ideas grandes; ellos arbitraban en asuntos de indumentaria porque no hacían de ésta una religión como los togados, los maniáticos de la clámide y las matronas displicentes; a ellos se debía que no hubiera peste porque limpiaban lo que el tribuno roncante ensuciaba; ellos tenían destreza y gracia para empedrar, construir, conducir una cuadriga, tenerse por apatridas sin desdoro, tripular una lancha, desmochar un bosque, cultivar el suelo... Es mentira casi todo lo que se escribió sobre los esclavos. El alemán romanista Mommson, el rumano helenista Solavin, Han Ryner y el erudito francés Carcopino, que estudió con puntualidad la vida privada de los romanos, pueden atestiguar que si Diógenes valía infinitamente más que Alejandro de Macedonia, era que Diógenes tenía alma de esclavo... De esclavo autoliberado, pour supuesto...

—Vamos cuesta arriba. Los Campos Elíseos te dan una verborrea aguda. Vamos cuesta arriba...

—¿Hacia el cementerio?

—No. Hacia el Campo de Marte.

—Es igual. El Campo de Marte era el campo de un dios, el de la guerra. Pero a pocos metros, en la gran plaza que domina, al otro lado de la ciudad, la torre del castillo, estaba hasta fines del siglo XVIII la Fuente de las Sirenas, el agua divinizada y pura, el agua madre de civilización, de limpieza y saludable decoro, el agua alegre que a los esclavos les servía para dejar de serlo. ¡Fuente inmortal, en hora negra destruída! Cerca de ella iban los pastores a desgranar un «ball de bastonets» de fiesta campesina y menestrala en pleno mayo florido de todos los caminos en la gentil Cataluña de Poniente:

Pastoret galan,
La sirena de l'amor...

Felipe ALAIZ

ALBERTO CARSI
poeta de la gota de agua

ACOSTUMBRADOS a biografiar personas de mérito ya extinguidas, es sumamente agradable ocuparse de alguien con relieve mental y fluidez de espíritu suficientes, persistiendo, tesoneramente, en el agradable mundo de los vivos. Con la pena cruelísima de haber perdido a su hija única primero, y a su fiel compañera después, nuestro viejo amigo resiste entre nosotros pese a los tragos amargos y a los muchos años que le aurolean la testa. La fortaleza de ánimo y la sangre inoculada de poesía, obran milagros.

Lo que destaca de nuestro amigo y maestro es la sencillez y eso tan plácido que los catalanes llaman «bonhomia». Con él, se está siempre al lado de un amigo que sabe y que no hace sentir su sabiduría, tal vez porque, como buen inteligente, la ignora. A su lado se aprende a conocer el respeto a la opinión ajena, la medida del conceptó, y, también, el humor sutilizado. Más barrocos, más cacho de roca por acabarlo de decir, nosotros nos desarrollamos por este mundo a lo bruto, atropelladamente, confundiendo amenudo el sarcasmo con la ironía. Por bien que sinceros y bravamente humanistas, acompañando a Carsí nos sentimos, irremediablemente, bajo el dominio del maestro. Innegablemente, Alberto Carsí es un aristócrata del espíritu.

Todos hemos visto cómo nuestro sabio amigo desarrolla su cátedra de conocimientos y humanidades en «CNT». Su verbo sencillo y elocuente prendre en el ánimo de todos, pudiéndose afirmar que es uno de los colaboradores nuestros más leídos. Tiene exposición

por Juan FERRER

ordenada y atrayente, o tal vez eso: lecciones de un año que sin esfuerzo consigue exponer en unos minutos, consiguiendo también de sus alumnos, por claridad de conceptos, la inmediata asimilación. Como todo científico, se remite a la demostración palpable, diríamos gráfica, ayudándose, para completar felizmente su enseñanza, con el grácil recurso de la poesía.

La piedra del camino que para nosotros es accidente vulgarísimo, para él es el proceso ascensional de la Tierra, y al efecto cito su síntesis exuberante de verdad y belleza que tituló «El grano de arena». ¿Vocación de maestro, interpretamos? Sí; pero también integridad moral. Cuando nosotros andábamos cansinamente por las crudas y polvorientas arenas de Argelés-sur-Mer; cuando por espíritu de derrota maldecíamos la presencia de la tierra, del mar y del cielo y le hacíamos caso omiso al monumento de belleza y emoción que es el monte Canigó aureolado por vivo crepúsculo todos los días, nuestro buen Carsí recogía un grano de la arena maldita para observar, a través del prisma de su inteligencia, la historia de la Naturaleza y de la Humanidad. El hombre es grande por su modestia edificante, por su labor callada y persistente, no por sus exabruptos, no por la fama que se manda pregonar por los fotógrafos y por las orquestaciones periodísticas y discurseras.

Cuando en modesta o imponente embarcación se nos columpia y traslada sobre las olas del mayor de los océanos, no vemos sino una inmensa masa líquida capaz de enojarse y tragárselnos. Muy interesante el mar, desde la orilla, y la corriente desatada, desde la altura del parapeto. Pero metemos un Carsí en nuestro lugar, y el sentimiento de inseguridad se troca en fiebre de análisis, en irreprimible vocación por el estudio. Entonces la inmensa cuán inquieta sábana azul es sometida a una disección concienzuda, «reducida» a una fusión, o choque, de dos agentes naturales: el oxígeno y el nitrógeno, que de mar pueden pasar a nubes para fecundar la tierra, acentuar la densidad y gravedad de las vías fluviales, dar vida y trasparencia a los estanques, animar los torrentes, llenar el vaso, y soltar la gota simbólica, pristina, irisada, en la cual se concreta el interés todo de la Naturaleza y de los seres que la pueblan.

Otra característica importante del maestro Carsí es ese caudal de humanismo que lo distingue. No comprende el choque del hombre contra el hombre, sino la acción del hombre sobre la piedra, el hierro, lo previsto y lo insondable, para domeñarlos o desentrañarlos. Todo su amor, toda su admiración son por y para la criatura humana, tan cálida, tan sensible, tan hermosa y emotiva por ser fruto positivo del amor, por representar lo máximo emocional sobre la tierra, la vida inteligente sobresaliendo de la vida animal, estática, parásita, ondulante y también productiva, que caracteriza a las razas inferiores sanguíneas y a las especies vegetales. Todo el caudal de sensibilidad de Carsí, con no ser poco, se aboca sobre esa humanidad dolorida, voluntariamente infeliz, para reconvenirla en padre que ha sido, y para deposarla el beso de su lenitivo. Como todo ferviente del humanismo, juzga la estupidez fratricida que nos arrebata con el sosiego que procede del corazón y de la mente, condenándola cabal, pero implacablemente. La importancia del hijo — del tuyo, del mío — la observa con ojos de padre. Si los tiranos y cuantos poderosos cifran su grandeza en la cuantía y espanto de sus asesinatos miraran por un solo momento a la tierna criatura humana con ojos de madre, las guerras y los suplicios se habrían terminado.

Así conocido, tal vez chocará que nuestro educador Alberto Carsí emplee con alguna frecuencia el vocablo «patria», asaz sospechoso en nuestros medios. También, algunas veces, el de «gobierno». Pero como el hombre no se anda por angosturas; como su medida moral es universalista, nuestro deber es fijarnos en la amplitud de sus textos, y en la descripción de un bosque local, por ejemplo, habrá que adivinar la belleza y la utilidad de la riqueza forestal de todo el mundo. Carsí, se ha asomado al Universo a través del telescopio, en turno con el interesante astrónomo Comas Solá, no puede reducir sus ideas a la exigua proporción de un patriotismo de valla y armas al hombro; como no puede constreñir el concepto de dirección moral de la sociedad a un vil enyugamiento de personas a las cuales, además, se flecha y se impide, y tanto más cuanto más perfecta — en rigidez — es la organización del Estado.

También al dilecto hombre de corazón y de arte que es Pablo Casals se le ha intentado motejar de patriota de vía estrecha. En cambio, cada sonido y cada rasgo suyos, destilan universalismo puro.

Dudamos en clasificar a Carsí en ente socialpolítico. Creo que, con razón, los carnets se le caen de las manos. Dejémosle en anarquista espiritual, y creo que habremos acertado.

¿Por qué no tenemos voceadores de Prensa?

(Viene de la página 1)

piedra a piedra lo que llegó a ser magnífico baluarte de la C.N.T., me convertí, repito, en el único voceador de prensa libertaria de la capital de España. Y permítaseme la vanagloria, si puede uno vanagloriarse de ejercer actividades puestas por tirios y troyanos en el último peldaño social, en un voceador excelente no igualado por ninguno de los compañeros que, estimulados por mi ejemplo, más tarde decidiéronse a «tirarse al ruedo».

Mi voz era entonces potente y de buen timbre, y como no me concretaba a vocear los títulos, sino que gustaba de comentar con más o menos ingenio, el éxito era rotundo. Tan rotundo que más de una vez... me quisieron apalear socialistas y comunistas.

A los comunistas les sacaba de quicio que proclamara que todas las dictaduras, blancas, negras o rojas son repudiables. A los socialistas les irritaba que en su feudo que entonces era Madrid, hiciera oír su voz el «extremismo». Y las amenazas para impedirlo llegaron a ser tan serias, que alguna vez, en Cuatro Caminos, barriada obrera de mucho predominio socialista, llegué a vender «El Libertario» dentro de una rueda de compañeros, uno de ellos Cipriano Mera, silenciosos, pero elocuentísimo el gesto de la mano derecha metida en el bolsillo trasero del pantalón.

En mis correrías de solitario fué una vez un grupo de choferes de punto el «hado» que me salvó de una paliza «socialdemócrata». Saborit, jefe de la minoría socialista en el Ayuntamiento madrileño, daba una conferencia encomiástica de su tarea. Y «Acción» de Pestaña, publicaba precisamente aquella semana una crónica de Madrid, poniendo reparos a dicha tarea. La ocasión la pintan calva, me dije, y si, sí, por poco calvo me dejan así que empecé a vocear «... el semanario sindicalista de Barcelona con una crítica de la labor municipal de Saborit».

Naturalmente, los tropiezos con la autoridad eran también cosa frecuente. En la calle Carretas tuve serio altercado con un guardia de la circulación, empeñado en no dejarme vocear porque los transeuntes parándose para oír mi propaganda a grito pelado, siendo la calle estrecha, dificultaban el tránsito. Contra costumbre, el del orden aceptaba diálogo, lo que permitió convencerlo de que yo ejercía un derecho y de que si alguien obstaculizaba eran «els badocs».

Otras escaramuzas tenían el final menos feliz. De frente al teatro «Maravillas», en el cual, en una mañana dominguera, Bullejos, para conservar la jefatura comunista, cantaba el «mea culpa» a causa de unas acusaciones de Moscú, fui llevado poco menos que en volandas, por unos «amables» guardias de Seguridad, hasta la esquina próxima en la que esperaba el coche «perrera», con el final de itinerario en los calabozos de la Dirección General. Todo por no haber hecho caso a la conminación de «Puedes vocear el título, pero sin comentarios, ¿entiendes?»

Formó parte de la «excursión» el estudiante Pinillos que, a pocos pasos de mí, voceaba «Rebelión». Pinillos era miembro destacado del ala izquierda de las Juventudes Socialistas, y ayudado por un grupo de estudiantes fundó dicho periódico, el cual se lanzaron a vocear por Madrid en grupos, destacándose Pinillos por su voz de trueno. Pero el entusiasmo colectivo se esfumó pronto, quedándose Pinillos solo. Y sólo continuó en la brecha sosteniendo el semanario con su dinero, su pluma y su vozarrón.

Vengo hablando de vocear. No obstante, practiqué otro sistema de venta que bien puede llamarse «al susurro», original mío, y que yo sepa sin imitadores. Fué en una temporada que vender nuestra prensa en Madrid, editada sin trabas en Barcelona, era concursar para el ingreso a la Modelo. ¿Para qué dar innecesariamente carne a la fiera? Me escondía el paquete debajo de la «trinchera» al anochecer, y buscando calles poco transitadas por la fauna autoritaria (entre las plazas de Antón Martín y del Progreso encontraba terreno apropiado) me acercaba a los transeuntes y les espetaba a media voz un: «Tierra y Libertad», semanario anarquista de Barcelona». Daba pena y risa a la vez comprobar que la palabra «anarquista» para algunos equivalía a «dinamita». Me miraban sorprendidos y soltando un ¡atiza! o un ¡anda la órdiga! se alejaban apretando el paso.

Estas «coces» tenían su compensación en las actitudes opuestas. A veces un comprador completamente desconocido se mostraba muy interesado en darme la situación, en calles cercanas, de alguna pareja de Seguridad o de algún agente secreto de aquellos que a fuerza de prodigarse en el «trabajo» llega su «jeta» a ser familiar hasta a los perros. ¡Oh, manes de »Cara Cerdo»!

También obraban como inyecciones de estímulo las buenas ventas o la conquista de compradores excepcionales, como lo fué una vez D. Ramón del Valle Inclán. En esas ocasiones, el sembrador que lleva dentro de sí todo voceador de prensa anarquista, se sentía más satisfecho que de costumbre, porque pensaba que la siembra de aquel día podía muy bien convertirse en ópima cosecha.

ENVIO A LAS JUVENTUDES LIBERTARIAS DE FRANCIA

El valor de nuestra prensa queda minimizado si no pasa de ser leída por los compañeros de siempre. Cuando verdaderamente cumple con su misión proselitista es al descubrir nuestras ideas a nuevos lectores, los cuales pueden ser ganados por diversos procedimientos, entre los cuales la venta «a la cría» es uno de los más eficientes.

No descubro nada nuevo, pero siendo así, ¿por qué no hay en Francia compañeros, jóvenes o maduros, que se dediquen a tal labor? A mi entender, por lo que dije más arriba: por reminiscencias burguesas. Repito que hablo por experiencia propia. Y también por propia experiencia puedo decir que cuando venciéndolas me lancé a la calle a vocear nuestra prensa sentí una doble satisfacción: la de haber robustecido mi personalidad por haber tirado lastre burgués y la de pensar que mi labor, tan al alcance de todos pero que nadie quiere realizar, beneficiaba mucho a las ideas anarquistas.

«X.Y.Z.»

México.

UNIVERSITES DE PARIS
Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

CNT
Portavoz de la C.N.T. de España en el EXILIO

NUM. 426 — II EPOCA | Toulouse 14 Junio 1953 | PRECIO 20 FRANCOS

HEBDOMADAIRE
Autorisé par le Ministère de l'Information en date du 8 mars 1946
Director: J. FERRER
Administrador: MORALES GUZMAN

GIROS: «CNT» hebdomadaire C.C.P. 1197-21 TOULOUSE (H.-G.)

REDACCION ADMINISTRACION: 4, rue Belfort TOULOUSE (H.-G.)

editorial

REVALORIZACION DE IDEAS

LA UNIDAD DE LA C.N.T.

PARA toda unidad, precisa coincidencia, precisa cohesión, precisa confianza en los hombres y confianza en las ideas. Precisa que esa coincidencia, que esa cohesión se establezcan en torno a principios por todos reconocidos como buenos, en torno a tácticas por todos reconocidas como eficaces. Toda unidad que se estableciese sobre bases frágiles, aparentes, sería catastrófica, hondamente perjudicial para la propia C.N.T.

La Confederación Nacional del Trabajo tiene tácticas y principios claramente definidos y aplicados a lo largo de su actuación y de su existencia. No nació hoy, y los hombres que elaboraron sus «Declaraciones» y que adoptaron sus tácticas eran militantes activos e inteligentes.

La C.N.T. es y ha sido una organización apolítica y revolucionaria y fué ya en 1919 cuando declaró que, como aspiración ideal, iba hacia el comunismo libertario. El militante que escribió el primer concepto confederal del Comunismo Libertario, como Declaración de principios de la C.N.T., fué Evelio Boal, espíritu claro y lúcido, hombre reflexivo y frío, dos años más tarde asesinado por los esbirros de Anido y de Arlegui en Barcelona.

A partir de 1919, lo mismo en la Conferencia de Valencia que en los Congresos regulares de 1931 y 1936, los principios de la C.N.T. fueron constantemente reafirmados, así como fueron constantemente reafirmadas sus tácticas. El último «Concepto Confederal del Comunismo Libertario», elaborado por el Congreso de Zaragoza, lo redactó una Ponencia de la que formaban parte Isaac Puente y Eusebio C. Carbó, entre otros. Por vago, por impreciso que pareciese, lo cierto es que aquello sirvió de base para las realizaciones sociales de la Revolución, que, si no fueron más adelante, si no pudieron llevar hasta donde hubiera querido la iniciativa popular la práctica de nuestras ideas, fué por culpa de todos los enemigos encubiertos y descubiertos de la Revolución.

Cuando esas Declaraciones se redactaban y se aprobaban, los hombres que así lo hacían **creían en los principios.** Creían en las ideas, en que eran justas, en que eran buenas, en que eran realizables, en que eran posibles. Creían, además, que las tácticas de lucha empleadas para ir a su realización eran las mejores, las más eficaces, las únicas que podrían conseguir la emancipación del proletariado y la liberación de la humanidad en general. Creían que, perfeccionables, ampliables, siempre dispuestas a ser enriquecidas con nuevos aportes y nuevos conocimientos, eran ideas de base sólida, de base justa, de base práctica y de base firme.

Contra lo que algunos suponen, los hechos, todos los hechos que se han venido sucediendo, han confirmado, no han desmentido esa fe. Los hechos han sido la prueba del fuego por la que han pasado las ideas, revalorizándose, revelándose justas, demostrándose que corto o largo, difícil o fácil, el camino emprendido era el mejor y era el UNICO, para llegar al fin que nos habíamos propuesto. Que toda desviación de ruta, que toda bifurcación, que todo entretenimiento, sólo servía para hacernos perder tiempo y eficiencia.

En una palabra, los hechos nos han dado nueva confianza en las ideas y nueva seguridad en las tácticas. Los hechos han servido, sirven constantemente al Ideal y sirven sin cesar de demostración de que los hombres de 1911, de 1919, de 1931, de 1936, vieron bien y vieron justo.

Esto lo creemos firmemente, profundamente nosotros. Lo creemos con fé renovada y acrecentada. Hoy más que nunca estamos seguros de que el camino recorrido y la manera de recorrerlo eran los mejores.

Y sólo creyéndolo así, reconociéndolo así, pensándolo honradamente así, puede establecerse la unidad en torno a las letras C.N.T. y **a lo que hay detrás de esas letras:** una idealidad y unas tácticas de lucha, un potente movimiento de renovación y de transformación social profundamente revolucionario y constructivo, firmemente orientado y seguro de sí mismo.

Una unidad estratégica, de combina y de segundas intenciones, nadie la desea ni puede aceptarla en nuestra organización.

La unidad sólo puede establecerse sobre la base de la fé y de la confianza. Fé en los ideales y confianza en la eficacia de la táctica empleada para realizarlos. Análisis crítico de los hechos y coincidencia en las constataciones, todas favorables a la línea trazada, de la que no podemos apartarnos si no queremos destruir todas las posibilidades de acción y de manumisión del proletariado. Si otros sectores se apartaron, condenando a sus masas obreras a la inoperancia; si otros, por oportunismo, para ver los árboles perdieron de vista el bosque, nosotros no podemos, ni debemos, ni queremos hacerlo, por decoro íntimo, por sentido de responsabilidad y porque **creemos** en los principios; porque **creemos** en la eficacia, en el valor real y práctico de las tácticas.

Y es sólo sobre la base efectiva, pura y simple de la revalorización de las tácticas y de los principios, como puede ser hallada algún día la cohesión y la coincidencia.

Pero hay que ver primero la sinceridad de las conductas, la realidad de las rectificaciones. Hay que volver a escuchar el lenguaje nuestro. Verlo rubricado por los actos. Estamos verdaderamente desconcertados por ese infernal charabía leído y escuchado, por ese caos de frases y de ideas, tan extraño de léxico como de conceptos y que nada tiene de común con lo que ha sido siempre esencialmente, específicamente NUESTRO, de la C.N.T., de la militancia confederal netamente definida.

Cuando reconozcamos de nuevo el habla limpia y clara y las ideas claras y limpias que conocemos y amamos, mucho terreno se habrá adelantado y se comprenderá mejor el valor y el acierto de los acuerdos orgánicos.

EN CONMEMORACION del 19 de JULIO

Grandioso mitin en Toulouse

!Compañeros: atención a esta fecha!

CORREO DE MADRID

REUNIONES
DESFILES Y JOLGORIOS

CADA día tiene su reunión aparatosa y su desfile y sus charangas callejeras.

Hemos tenido el Consejo del Frente de Juventudes, en el curso del cual Fernández Cuesta pronunció un discurso con infulas de definición de la Falange — hasta ahora no la teníamos políticamente definida — y en cuya clausura Franco ha pronunciado otro, en el que, entre otras cosas, ha dicho que teníamos régimen para siglos.

No sabemos si es que él espera vivir más que Matusalén o es que la sucesión está tan bien asegurada como la de Stalin.

Nada más ampuloso, cursi y vacío que estos discursos, en los cuales se consigue alinear palabras sin decir nada. Franco una vez más ha recurrido a su sistema de decir frases gruesas — forajidos, incendiarios, asesinos — aplicado a los «rojos», por lo visto nunca muertos del todo. En líneas generales, es muy inferior a Fernández-Cuesta.

Lo curioso del caso es que, tanto Franco como Girón, en el discurso pronunciado en la inauguración del Grupo Escolar «Juan Antonio Girón», han insistido en reclamar unidad, unidad, unidad. Por lo visto se vislumbran divisiones internas, corrientes divergentes, posiciones que sin duda van ganando terreno.

A pesar de lo sólida que es la mordaza puesta al Pueblo, éste, por su parte, despierta, comenta y espera. Por ambiciosas que sean las aspiraciones de esta partida enseñoreada del Poder y que tiende a eternizarse en él, «no hay mal que cien años dure, ni cuerpo que lo resista», como reza el refrán. El madrileño, guasón por naturaleza, ha encontrado ya la fórmula para definir su estado de ánimo:

—¡Paciencia, paciencia! ¡Algún día se morirán!

LA ESCUELA DEL CRIMEN

El Gobierno colombiano ha invitado a Pilar Primo de Rivera para que realice un viaje de estudios por el país que vive hoy sometido a una de las más feroces y primitivas dictaduras.

La amazona de Falange, virgen y mártir — mártir porque está deseando dejar de ser virgen y no hay Cristo que se decida a prestarle este servicio — según parece ha aceptado la invitación.

Sin duda irá a estudiar los procedimientos de exterminio inaugurados con éxito por aquella bárbara tiranía, que, en cuatro años, ha hecho desaparecer más de 200.000 hombres, según revelan recientes estadísticas.

Luego, enriquecida con estos conocimientos, podrá trasladarlos a la Falange, aunque ésta esté ya bastante aventajada en tales asignaturas. ¡Que lo digan los muros de la plaza de toros de Badajoz y los miles de familias que presenciaron los sádicos asesinatos de sus deudos!

Pero siempre hay cosas que aprender. Y en esa ciencia de la supresión masiva de los enemigos políticos, iniciada por el proceso de Moscú, continuada por Hitler y sus masacres, por Mussolini y los crímenes de los fascistas, proseguida por la barbarie falangista en España, a lo mejor los sanguinarios colombianos pueden dar lecciones apreciables. La dulce Pilar las aprenderá para enseñarlas a su vez.

Que el movimiento falangista, a fuer de moderno, da a la mujer un papel lucido. Se acabó aquello de «la pierna quebrada y en casa». Las amazonas falangistas se han distinguido muchas veces por su crueldad fría y su actividad perversa. La mentalidad clásica de la beata unida a todos los complejos descubiertos por el psicoanálisis. ¡Qué Dios nos libre de las Margaritas! — decimos con chunga.

LE TOCO EL TURNO A PICASSO

Como decíamos en nuestra crónica anterior, el franquismo, con descaro y desenfado sin iguales, no vacila en apropiarse hasta los poetas y los escritores que persiguió y sacrificó.

Ahora ya no se contenta con los muertos. Osa incluso reivindicar a los vivos. A los que están fuera de España por oposición contra el régimen, como el caso actual de Picasso, al que seguirán mañana sin duda alguna Pablo Casals y otros valores universalmente reconocidos.

Picasso ha hecho una exposición de sus pinturas en Roma. Uno de los organizadores de la misma es el conocido escritor independiente, nada sospechoso de fascismo, Leonello Venturi. Pues bien: toda la Prensa española comenta con elogio esta Exposición, habla de Picasso como gloria nacional y se extiende en consideraciones como si Picasso fuese uno de los suyos.

El creador del surrealismo hasta ahora no ha hecho nada que justifique tal euforia. Creemos que el retrato de Stalin impugnado por el Partido Comunista no bastará para que Picasso, un día presentado como bolchevique, hoy se convierta en franquista. Tampoco creemos que la mano tendida por Salvador Dali haya sido recogida por el artista, hijo adoptivo de París.

La realidad es, simplemente, que el régimen se da cuenta de su indigencia intelectual. De que los grandes valores

(Pasa a la última página)

crónica

LA editorial parisina Calmann-Lévy acaba de lanzar el libro de G. Woodkock e I. Avakoumovitch, «Pierre Kropotkine le Prince anarchiste», traducción impecable por Eugène Bestaux de «The Anarchist Prince». He aquí una muestra más de la curiosidad de la nueva generación de lectores por todo lo relacionado con el anarquismo y por sus grandes figuras representativas.

En el preciso momento en que tantos pretendidos anarquistas, que vienen llamándose tales impropiamente, parecen estar de vuelta del anarquismo, y se creen con títulos para manipular, enderezar, revisar y reformar lo que no entienden, los biógrafos, los editores y el gran público van hacia el anarquismo con una objetividad que ya quisieran para sí los empeñados en poner a éste parches y en deformarle.

Una curiosa constatación nos mostraría dos corrientes totalmente divergentes: la centrífuga que representan los que vienen del anarquismo y del pueblo, que es como decir de la fragua de las rebeldías anárquicas, y que los abandonan prodigando juramentos y reniegos metafísicos, y la corriente centrípeta de los que van al anarquismo desde ángulos sociales y geométricos opuestos.

Los primeros han hecho más en perjuicio del anarquismo que toda la literatura ravacholesca del Estado y de la burguesía. Lograron despegar de la masa poniéndose moños anarquistas, e imitaron a los nuevos ricos —y ni que decir que a los políticos profesionales en lo más ortodoxo y despreciable— en su empeño de volar los puentes que les unen a su antiguo linaje. A los segundos debe el anarquismo todo o casi todo lo que es: generosidad, contenido filosófico y espíritu de sacrificio. A estos últimos pertenece Kropotkin, y el libro de Woodkock y Avakoumovitch, editado en Inglaterra y traducido inmediatamente en Francia, es el mejor film del desarrollo centrípedo de la personalidad anarquista.

Pertenecen a esa corriente las grandes figuras del anarquismo, no sólo de gabinete sino de apostolado y de barricada: los Tolstoi, Bakunín, Nettlau, Malatesta, etc. Kropotkin es sin duda alguna uno de los ejemplos más representativos.

Kropotkin, descendiente de la nobleza de uno de los Estados más despóticos de su tiempo, es él mismo príncipe, paje del zar Alejandro II (con más derechos al trono de Rusia que éste, que era alemán, según se afirmaba irónicamente) y más tarde oficial de cosacos en un regimiento siberiano. El padre de Kropotkin era una especie de señor feudal que tenía en «propiedad» a más de mil campesinos. Una muralla de prejuicios sociales separaba a Pedro del mundo de los humildes, del pueblo, hasta el que, sin embargo, a pesar de todo y de todos, tenía que llegar.

La relajación oculta bajo el esplendor impresionante de la corte, su experiencia directa de las condiciones inhumanas del infierno siberiano, su contacto con los deportados políticos, moradores de aquella «Casa de los Muertos» descrita por Dostoyewshy (Kropotkin fué encargado oficialmente de hacer un informe sobre las condiciones de los presidios siberianos), revelaron en él al «narodnik», primero, y al anarquista, después. En Siberia conoció Kropotkin las primicias anarquistas a través de la lectura de Proudhon. Ni la gloria de sus investigaciones científicas en Siberia, (su paternidad de una teoría que modificó profundamente las ideas de su tiempo sobre la estructura del continente asiático), ni sus no menos celebrados estudios sobre los glaciares, y sus descubrimientos sobre las leyes que rigen la vida animal, que revolucionaron las teorías evolucionistas y neodarwinistas, ni su envidiosa y envidiada condición de sabio oficial pudieron torcer su vocación de «ir al pueblo», de «narodnik», a la que sacrificó todos los honores y privilegios comprendido el cargar militar. Y tras una breve excursión a Suiza, Meca de los revolucionarios rusos emigrados, muy fecunda en contactos con los partidarios internacionalistas de Bakunín, Kropotkin regresó a su país para intervenir activamente en el movimiento subterráneo de «La Libertad del Pueblo» como propagandista y educador más que como conspirador.

Uno de sus descensos desde el Palacio de Invierno a los bajos fondos de la conspiración le llevaron a la terrible fortaleza Pedro y Pablo. El acontecimiento de su detención, asombro de los cortesanos y del mismo Zar, fué superado por el de su novelesca evasión. La vida de Kropotkin discurre a partir de este episodio en el extranjero, en Suiza, en Francia y en Inglaterra. Es la parte más divulgada de sus actividades: la de agitador, de teórico del anarquismo, de encarcelado y perseguido por todas las policías de esta parte del continente, añadidos los espías y provocadores zaristas, la de colaborador de las más prestigiosas publicaciones científicas de aquel tiempo («Nature» y «Nineteenth Century»), la de fundador de «Révolté» y de «Freedom» en donde publicó los estudios que más tarde habían de convertirse en sus numerosos libros: «Palabras de un rebelde», «La conquista del pan», «Campos, fábricas y talleres», «Memorias de un revolucionario», «La ciencia y el anarquismo», «El apoyo mutuo, factor de evolución», y multitud de opúsculos y folletos.

«Pierre Kropotkine, le Prince anarchiste», libro del que es pálido reflejo esta crónica, es un estudio acabado, desapasionado, objetivo y documentado de lo que fué la agitada y fecunda vida del más grande de nuestros teóricos.

José PEIRATS

Leyendo la prensa franquista

Dice Luis Araujo-Costa en «ABC»:

«Los españoles, gracias a Dios, somos católicos».

¡Que lo diga! ¡A la fuerza ahorcan! Sigue diciendo el amigo Luis:

«Hoy en día se celebran con máxima solemnidad en los templos los actos del culto católico y salen a la vía pública procesiones, imágenes, el Santísimo Sacramento el día del Corpus. Abundan las cofradías. Pocos son los que tienen la desgracia de morir sin Sacramentos, la bendición apostólica de Su Santidad y las indulgencias que conceden los prelados. Todos los niños se bautizan. El matrimonio es siempre en España el canónico, el de la Iglesia, el sacramental, el único verdadero instituído por Cristo...»

¿Y qué remedio queda? ¿Es que hay modo de hacerlo de otra manera en un país en que la dictadura de la Iglesia se ve impuesta por la dictadura de las armas, la dictadura económica y la dictadura política? ¿Es que la libertad de cultos, la libertad de opinión, la libertad de conciencia existen en España?

¡Pero qué cinismo tienen ustedes!

ooo

De un editorial de «Arriba», el órgano de Falange:

«Paso a paso, el Movimiento Nacional ha ido colocando los jalones de un estado de derecho en que el respeto a la persona individual es absoluto y sólo condicionado al bien de todos».

De todos ustedes, evidentemente. Porque el que quiere moverse por el bien de todos los que no son ustedes, que es el bien de todos los españoles sin carnet de Falange en el bolsillo — aunque el carnet lo impongan como imponen en Rusia el del P. C. — lo meten en la cárcel o lo fusilan.

¡El respeto de la persona individual es absoluto! ¡Es algo increíble la cantidad de «barra» que posee esa gente!

ooo

Pero de vez en cuando se leen cosas interesantes en la Prensa franquista. Cosas raras, paradojales, extraordinarias, propias de ese país de las eternas contradicciones que es España.

Un tal Agustín de Foxá — conde de Foxá por más señas — escribe el otro día en el periódico de la dinastía Luca de Tena:

«El mismo Estado, creado para establecer la justicia y la felicidad posible entre los hombres, se ha transformado en el más sanguinario de los dioses, en el Moloch más llameante que han conocido los humanos, ante el cual se sacrifican, como palpitantes víctimas, todas nuestras libertades. En este fabuloso caos mental y moral no sólo confundimos a los medios con los fines, sino que ya no sabemos relacionar los efectos con sus causas.»

¡Que metan en la cárcel al Sr. Conde de Foxá! Es un anarquista peligroso. Porque lo que él dijo, lo dijo ya Bakunín hace muchos años. Y repetirlo desde «ABC» es un colmo que sólo puede permitirse un conde.

«Yo le he estafado a usted»...

¡Hombre! Nos ha estafado usted a todos, señor periodista felón y hampón, que empezó siendo redactor de «Tierra y Libertad», diario, y que es hoy un escriba de Corte de Franco.

Nuestros lectores habrán comprendido que nos referimos al miserable Julio Camba.

Continúa diciendo Julito:

«Esto, después de todo, no tiene nada de extraño, puesto que yo soy un estafador.»

¡Al fin lo confiesa! Es un estafador profesional, que empezó estafándonos a nosotros y mañana estafará a Franco, si le queda tiempo.

¡Qué honradas son las p...!

ooo

Del discurso de Paco Medallas en la clausura del X Consejo del Frente de Juventudes:

«Y hubo dentro de España minorías escasísimas, gracias a Dios — que soñaron con traer a los hombres de la antiespaña, a nuestros eternos enemigos, por medio de las intrigas de cancillerías, de representantes extranjeros que se apresaban a clavarnos el puñal

(Pasa a la última página.)

LOS INTELECTUALES Y LA ESPAÑA FASCISTA

La lectura del trabajo publicado en el número de «CNT», correspondiente al día 31 de mayo, ha sugerido a la señora Carol-Vilasetru, profesora de español en el Colegio de Gaillac (Tarn), las consideraciones que gustosos reproducimos a continuación.

Ellas evidencian la posición justa y comprensiva de los intelectuales que no han perdido de vista cuáles son los altos deberes de la inteligencia, en pugna con todos los sistemas totalitarios, que encarnan la reacción y el retroceso, negando los progresos de la cultura y su obra de elevación y liberación de las conciencias.

CARTA ABIERTA AL PROFESOR M. FELIX DE GRAND'COMBE

Muy señor mío:

Leo en «CNT» de esta semana el relato de sus desdichas durante su último viaje a España. Estoy tan indignada como usted pueda estarlo por el modo tan ruin y cobarde de tratarle, pero no puedo menos de extrañarme que usted hubiera ido a España creyendo ir a la España de antes, donde imperaban la amabilidad hacia los franceses y la cortesía. ¿Usted no sabía, pues, lo que son los franquistas? ¿Se había olvidado del asesinato de García Lorca, del encarcelamiento de Koestler, y de los crímenes cometidos a granel bajo el régimen del famoso Caudillo? ¿Se creía usted tal vez que los horrores cometidos en Málaga, en Badajoz, en todas partes del suelo español eran imaginaciones de periodistas? ¿Por qué se cree usted que los republicanos españoles siguen todavía luchando como pueden, y donde pueden para terminar con un régimen que, como dice usted, «manifiesta tan bárbaro desprecio hacia la persona humana»?

Ahora, lo que no puedo comprender es que afirme usted, como lo está haciendo, tal vez por no conocer bastante al pueblo español verdadero, actual, es que «rebaje su orgullo hasta el extremo de tolerar un régimen que manifiesta tan bárbaro desprecio hacia la persona humana».

Me permito, y creo que con derecho, ya que he luchado en España durante la guerra de 1936 a 1939, me permito, pues, decirle que el pueblo español no rebajó su orgullo, no; sólo que, por no poder conseguir las armas necesarias, por no quererle vender armas las naciones republicanas vecinas, el pueblo español tuvo que abandonar la lucha armada, porque, lo sabe Vd. muy bien, frente a los tanques y a los obuses, de nada sirven los puños y el coraje.

No rebajó su orgullo, no, el pueblo español; ahora calla y aguanta; pero en las cárceles están los luchadores deseosos de seguir combatiendo, pero en los montes están los del maquis, y cada pecho del pueblo español sangra al presenciar, mudo e impotente, la vergonzosa venta que hace de España el caudillo franquista.

No, señor de Grand'Combe, no ha rebajado su orgullo el pueblo español. Yo diré que los que lo han rebajado son los intelectuales extranjeros, que, conociendo a fondo el alma española, su historia y sus aspiraciones, no titubean en cruzar la frontera para ir a dar a un régimen que «manifiesta tan bárbaro desprecio hacia la persona humana», el apoyo moral de su presencia.

A Franco, señor, había que dejarlo solo en medio de sus crímenes, o rodeado de los que fueron a llevarle una espada de honor antes de entregar a Francia a su amigo Hitler.

Le ruego me perdone mi franqueza, pero yo conozco al pueblo español, su si me complace estudiar su historia, su literatura, su alma, también vivo con él en sus horas de martirio y en la vida diaria.

Con mis respetuosos saludos.

P. Carol Vilasetru.

REFRANERO

Ojos que no ven...

Lo VIVO y lo PINTADO

Por Angel Samblancat

LA hoguera de arte encendida por las grandes paletas españolas, es uno de los fenómenos más apabullantes de lo genesial humano y divino; y alumbrará «in saécula saeculórum» a este lóbrego mundo, encortinado de hierro, hollín y pulverie. Su esplendorosidad reduce a cerillas y a cenizas las salvajadas del toreo y el jaripeo político y hasta al auto de fe de la Inquisición.

El desorbitador intensismo expresional de esa pictórica inaudita, les viene del músculo y la sangre propios, y de la tierra y el cielo peninsulares, a nuestros ases de esta aviación. El color, para éstos, no es una pomada de las cosas, ni un espíritu sobre las mismas posado, sino algo reventante de su intimidad y que las llena de sabrosura.

Su pincel no malaxaba merengue, pastaflora, mantequilla, materiales de confitero o engrudo de zapatar; aunque las Inmaculadas de Murillo tengan una dulzura de mostachón y de turrón. En tan rara cocina, no se hilaba caramelo y se batía mole. Se inspiraban los mayores de esta loza en el severo frunce y la inmensa alma de nuestro paisaje, en su rica venosidad, en sus manadizos jugos recónditos; en sus enojados, antojadizos y alterados aires.

Se identificaron, como nadie quizá, con el genio personalísimo de su gente, de su geo, de su botánica, de su substratografía y de su atmósfera. Y, por eso, cada lienzo que pueblan de imágenes y de figuras, no es un orgasmo en que se pasma lo surrealístico manarrachesco y payasiforme, sino un mensaje que transradian al plus ultra.

¿Con qué perlas molidas, con qué plata en polvo, con qué leche virginal, con qué rocíos y con qué valor, obtiene sus armonías en blanco eucarístico, al par que de acero fundido, Velázquez? ¿Amasaría nácar de tiernos dientes de golfillo sevillano, con el marfil y la nieve de bien razados cuellos cisneos y con purezas de novia del calizo terruño, a que se ordeña la manzanila? No parece que el metal de sus opalescencias pudiera salir de otro crisol.

Pues ¿y las moras y las flores de tremoncillo del Greco, en qué fontachón las bebería? Imposible que goteasen de otra espita o pico de gas, que el de las cubas en que fermentan, para parar en ambrosía de los númenes, nuestros vidueños remostados; del mismo modo que destilan el verde inconfuso del pintor, los pechos del olivar, de que fluye el ámbar de nuestra aceituna, al propio hilo de la cara de miedo de los esclavos, que aterra Torquemada y vuelve cárdenas, profundamente glabras, el absolutismo del ogro del Escorial.

Las pardas tonalidades de Zurbarán y de Ribera, no hay que decir que son buriel manchego y tarlatán populano, que desnudan al que lo viste y hielan al que se abriga con ellos, en Aragón, en Extremadura y en la Tebaida castellana; en el Ayuntamiento, en el hogar, en el almudí, en la costanilla, en el abrevadero, dondequiera que debajo de la capa hay un buen bebedor.

Los rojos de Goya emparentan con la sangre de toro, más hecho lonjas por crueles Longinos que Cristo en la cruz. Y sus negros... ¡Ah, sus negros! Son de una alquimia, aun no sometida a feliz análisis, y a exitosa desintegración atómica. En esa pez pedrobotera se baraja de todo: penas de pobre, de Mami y de amor; quemazón de herejías; noches de ronda, que esgarran puñales; pólvora de fusilamientos reaccionarios; oscurantismos de tíos cavernas; insolencia y retintura de sotanas, que enfaldamentan tizones del infierno; lutos de viudedad inmerecida; carbón minero mártir; tizne de sartén, en que se frie a las ideas como miga.

¡Ay! Hasta que nosotros no hagamos de este mísero moquillo y lloro de perro a la luna, que es nuestro escribir, un aventón de rebotantes semillas y de vivaces pólenes a las 4 incardinaciones de la estrella; hasta que nuestros veinte dedos no jarreen chispas, como otros tantos pitorros, al crear, como les ocurre a nuestros próceres del cromo al bromo, parecerán que ellos y nosotros pertenecemos a distinta purrela nacional, abandonada de Dios y arrojada al muladar del catolicismo como trapalla, según la elegante expresión de los existencialistas.

mirador FIJL juvenil

CINCO MINUTOS CON FELIPE ALAIZ

(Conclusión)

—¿Y los clásicos?

—Es preciso cierta selección, y dentro de ésta poder contar con la probidad de los traductores. Hay versiones bastante logradas del latín; mucho menos logradas del griego; apenas logradas de las lenguas semíticas. Virgilio, que pasa por maestro de la poesía latina campestre, es una calamidad cuando describe el trabajo del campo. La fama de Virgilio se sostiene porque los campesinos no leen. Prueba si quieres: lee a cualquier labrador la poesía de Virgilio y soltará la carcajada diciendo que aquel sólo conoce el campo por haberlo visto de lejos. En cambio, la «5a geórgica», la que se refiere a la miel, está muy bien. Prueba que Virgilio era goloso, pero no poeta.

—¿Crees que hay autores injustamente exaltados?

—Sí, como los hay injustamente olvidados o desconocidos. La causa de estos contrasentidos está en que la lectura de novelas y poesías ha sido siempre, lo es aún en buena parte, un privilegio de gentes ociosas. Si el trabajo tuviera una ordenación racional; si la jornada no estuviera lamentablemente dividida por las dos horas medianeras entre mañana y tarde; si el horario se redujera a 6 horas en faena seguida y la mayoría pudiera tener un plan de lectura, o mejor de estudio metódico; si esos millones de seres que no leen o leen exclusivamente la gran prensa que los embrutece a la vez que los denigra y desprecia, pudieran contar con tiempo disponible, no se seguro que empezaran por emplearlo bien, pero no tardarían en utilizarlo con tino y provecho. El 90 por 100 de autores que se consideran consagrados, quedarían en completa quiebra y en absoluto olvido.

—Así pues, leer hoy es un monopolio...

—Casi siempre. Y la literatura, cuestión de capillas y cenáculos, de academias infatuadas, de suspiros dactilografiados, de premios sin discernimiento, de revistas alcibiadescas, de gongorismo trasnochado. Francamente, observar el brinco de una trucha es mucho más poético. Que la poesía de hoy reniegue de arrullos y suspiros, que haya ganado decoro en esquivar folletines y folletones, bien. Pero que nos sirva profecías altisonantes como plato fuerte, que se desnude para hacernos ver cuerpos enclenques, que exhiba pensamientos explicando en detalle lo que el poeta anónimo siente sin exhibirse y sin retratarse... Hace falta un cierto agnosticismo preventivo, no maligno ni cínico, cierta modestia de base. Los poetas proféticos son poco estables que caerían del pedestal si subieran como desean. Se sostienen por sus devotos, como los ídolos.

—¿Preconizas la limitación?

No; el auto-control. Fíjate en dos libros relativamente recientes. Uno es del doctor Carrel y lleva por título «L'homme, cet inconnu». Otro es del profesor Jung, de Zurich, y se titula «L'amour, cet inconnu». La lectura de estos dos libros magistrales nos lleva al convencimiento probado de que el ser humano está todavía en la prehistoria, y que el amor, sobre el que tanto dogmatizaron millones de plumas insolventes, lagrimales o matonescas, es un enigma que apenas desborda la animalidad. Esos autores trabajan como hombres de ciencia, con una vida enteramente dedicada al estudio metódico. ¿No son sus obras un encontronazo violento con las rutinas, incluso con las más novedosas de nuestro tiempo, que todo lo dan resuelto con recetas?

Hace una pausa Aláiz para contarme una anécdota sobre cierto médico y la opinión que tenían de su recetario. Con cachazuda socarronería, características de quienes hemos nacido en tierras del cachirulo, provoca mis sonoras carcajadas. Pero como ha transcurrido ampliamente el cuarto de hora previsto, intento aligerar la interesante y amena entrevista.

—¿Crees que ese ir de un extremo a otro, ese gusto de la paradoja, es propio de nuestro tiempo?

—Nada de eso. Estas prevenciones paradógicas ya apuntan en Grecia. puede corregirse Epicteto con Epicuro; Epicuro con Epicteto; Heráclito con Demócrito. Los diálogos socráticos, leídos con atención, sin dispendio ni encogimiento, (en castellano, la mejor versión es la de Azcárate) son un excelente ejercicio de gimnasia mental y de lógica sin matraca. Quien los conoce no discute ya nunca a tontas y a locas. Lo que hace con razón es meter al charlatán que escapa por la tangente entre espada y pared.

—¿Y los clásicos españoles?

—A condición de leerlos sin aprensiones preconcebidas, quedan a buena altura. No podemos hacer otra cosa que pasar de largo por la mayor parte del tesoro clásico. Su conjunto es frondoso en exceso. Vamos a hablar de tres obras: «El libro de Buen Amor», «La Celestina» y el «Quijote». Entre las tres tienen contenido (de pensamiento y de placer) para media vida. Las tres son anticonfesionales. Desde el punto de vista no dogmático, fueron escritas por tres autores que llamaríamos tres «hombres de mundo» en sentido comunicativo y receptivo de imágenes y calidades. Los tres reproducen del natural pero filtrado por el temperamento equilibrado. Los tres pertenecen al mundo moral y al mundo mental, que son extrafronterizos. Los tres desbordan probidad. Los tres marcan épocas y espacios de transición. El «Libro de Buen Amor» entre el idilio pastoril de cepa clásica (que el autor describe como formula jaculatorias devotas cediendo a la época), y los espléndidos aguafuertes de contraste cuando nos presenta clérigos y dueños trotaconventos, mujeres de placer, alegorías como la de don Carnaval y doña Cuaresma. Ningún ateo lo hizo con tan noble y detenido contento descriptivo. Esa entrega a la pasión controlada de la mente lúcida es lo típico de la verdadera obra de arte, que excluye el rencor tanto como el oblícuo gesto reverencial.

—¿Y «La Celestina»?

—Estructura parecida, aunque de objetivo distinto. El «Libro de Buen Amor» es un todo epicúreo de intencionalidad apacible; un humor selecto y elevado un tanto difícil. Acuérdate de «Yama» del ruso Alejandro Kuprin, que desarrolla un tema prostibulario con decencia. «La Celestina» es una tragedia al final, pero en el curso de la obra campea la musa burlesca. El libro marca una transición entre la España de cogulla y la descreída por mezcla de tantas religiones como hubo, lo que produjo un agnosticismo inclinado al placer compartido, a la fusión por efución, a la tolerancia y a las virtudes sociables del Renacimiento, que disolvieron la mística en picaresca

—¿Y Cervantes?

—Hijo del albor renacentista, padre de la transición ibérica razonadora contra la polilla del dogma medieval. Su España de arrieros, curas, duques, bachilleres, barberos, disciplinantes, cofrades, yangueses, venteros, cautivos, mozas de mesón, escuderos y dueñas, es ¡todavía! la de hoy. Huele a albahaca el huerto; a trigo molido y a aceite sin refinar el saso montaraz; a vino grueso, a ajos crudos, a flora silvestre, a caminos desiertos la estepa. Sus gentes se guían de tejas arriba por los astros y de tejas abajo por crudos refranes. Y allá en lo alto, hay una Dulcinea tan perfecta como todo lo que se inventa, pero también un hidalgo que se yergue sobre el infortunio y se guía por el corazón.

Y Aláiz, bastón en mano —la tercera fuerza como dice él— cerca de media noche se adentra por la cueva del metro con cientos de gentes que salen de los cines de Belleville.

Francisco FRAK

En torno a la concentración juvenil de Aymare

No creemos que sea necesario, después de lo que a este respecto llevamos dicho en diferentes ocasiones, destacar la importancia que para el elemento juvenil libertario tiene el género de actividad que se proyecta desplegar en Aymare en ocasión de la concentración juvenil.

Sin embargo, y a tenor de la información que poseemos, puede afirmarse que las actividades que en la concentración piensan realizarse no carecen de importancia y significan un atractivo estimulante.

Entre ellas cabe poner de relieve la exposición de fotografías y dibujo que se proyecta. Todos conocemos, por haberse dado a conocer en nuestra prensa, los magníficos resultados conseguidos en la primera de estas actividades por la F.L. de París con su exposición de fotografías así como el conseguido por la de Bagnères-de-Bigorre en la segunda de las actividades señaladas con su concurso de dibujos. Y nadie olvide que además de que ello supone una posibilidad mediante la que los amantes del arte y de la cultura pueden dar libre curso a sus inquietudes, representa al mismo tiempo una realización que dignifique a la Organización que la lleva a cabo y sitúa de forma inconfundible el nivel intelectual en que se encuentran sus componentes. Así pues, es de presumir que a la exposición de lo ya hecho por las FF. LL. antes aludidas, o por algunas otras cuyas realizaciones en este aspecto no conocemos, vendrá a agregarse todo cuanto los compañeros y FF. LL. pueden iniciar desde ahora en este orden de cosas, constituyendo el conjunto una excelente manifestación artística capaz de satisfacer los más diversos y exigentes gustos.

A este respecto se me antoja que, a los efectos de coordinación de actividades, sería recomendable el que los participantes en esta o en cualquier otra realización, ya sea a título individual o colectivo, previniesen a la Comisión Preparatoria de la cuantía, calidad y género de sus aportaciones.

Por otra parte es de destacar igualmente la intención de proyectar algunas películas escogidas, así como la de filmar los pasajes más sobresalientes, las actividades más importantes de la Concentración.

Tales proyecciones realizadas al aire libre, además de lo educativas que han de resultar serán una nota atractiva y pintoresca muy estimable.

Y como hay otras muchas cosas más que conviene valorizar, y en el espacio de que disponemos no puede abarcarse todo de una sola vez, prometemos volver sobre estos problemas en sucesivos números.

SERGIO

Journal imprimé sur les presses de la SOCIETE GENERALE D'IMPRESSION (Coopérative Ouvrière de Production) *Ateliers* : 61, rue des Amidonniers *Siège social* : 26, rue Buffon, *Toulouse*

Le gérant: Etienne Guillemau.

Noticias de España

CONTINUA LA ACCION SINDICAL CLANDESTINA

París (OPE).—El periódico «Le Populaire» publica una crónica de su corresponsal en Barcelona, en la que, dando cuenta de la situación social de la capital catalana, escribe:

«El gobernador, en una nota oficial publicada el día 15 de mayo, ha anunciado unas nuevas bases de trabajo.

Estas eran las reivindicaciones de la organización clandestina a las que me referí en otra carta. La repercusión de este hecho no debe pasar desapercibida. Una vez más se demuestra que la Central Sindical Falangista es incapaz de actuar con relación a alguna exigencia obrera y que no es más que un instrumento—caro e inútil—al servicio del régimen. Los obreros nunca dudaron sobre este punto. Pero ahora son los patronos, la burguesía, la que se pregunta para qué mantener a parásitos falangistas que pretenden representar al proletariado, pero que en fin de cuentas se ven en el trance de tener que tratar con las fuerzas anónimas de los sindicatos clandestinos.

Idénticas conclusiones podrían obtenerse de lo sucedido en la fábrica Pirelli, de Vilanova y Geltrú, cuya dirección, ante la firmeza de los obreros que han llevado a cabo la gestión al margen de los delegados del C.N.S.—que han sido completamente desbordados—ha tenido que prometer un aumento general de salarios.

La clase obrera catalana no está tal vez en debida forma para una acción política en general, ya que el conjunto de hechos ocurridos en los marcos nacional e internacional después de la huelga de 1951, no han creado las condiciones convenientes para ello. Pero puede considerársela como dispuesta, sin pérdida de tiempo, a movimientos de tipo económico como los que acaban de plantearse con éxito. Para conseguir esto precisa que los cuadros sindicales clandestinos hagan lo necesario, es decir, estudiar la situación de la empresa, poner de manifiesto las contradicciones que existen entre la legislación «social» del régimen y la realidad; y afirmar netamente las reivindicaciones susceptibles de que los obreros se agrupen en torno a tales demandas. La «unificación» de precios impuesta el año 1952, después de la casi total supresión del mercado negro y del racionamiento oficial, trajo como consecuencia el aumento en los precios «unificados». Y los obreros, que nada podían adquirir en el mercado negro, fueron quienes resultaron perjudicados por tal medida.»

Agrega, que la acción clandestina gira en torno a esta realidad social y económica. Comenta las disposiciones del ministro franquista Girón. Dice que el pretendido Seguro Social es una farsa trágica, y con referencia a la decisión de que los obreros que deseen tener derecho a específicos fortificantes deberán renunciar al suministro de antibióticos, escribe condenando las trampas del régimen:

«No tengo necesidad de extenderme más sobre el caso. Los obreros se quedarán sin específicos fortificantes y sin antibióticos. La C.N.I.S. que recauda cifras enormes (más de 700 millones durante el año 1952) continuará proporcionando temas para los escándalos madrileños. Y los trabajadores españoles continuarán muriendo de hambre o de enfermedad.»

"LE COMBAT SYNDICALISTE"

Sommaire n. 107

«Feu, le 1er mai», de Le Plombier; «Demain, il sera trop tard», de la Section Française de l'Association Internationale des Travailleurs; «C'est marrant...», de Guy: «Dans nos régions»; «Chronique juridique» (Redaction); «Sécurité, où es-tu?; «A la recherche de la vérité», de Luc Bregliano; «Historique de l'A.I.T. (Redaction); «L'exploitation des Nord-Africains», de El Rouimi; «Vendus!», de Dufalot; «As-tu déjà mangé?»; «La semaine sanglante, ses victimes», de Lalime; «Paix» (Rédaction); Communiqués, librairie, Tribune libre.

Organe de la Confédération Nationale du Travail (C.N.T.), Section française de l'A.I.T.

Rédaction-Administration: 39, rue de la Tour-d'Auvergne, Paris (9e).

UN COMUNICADO de la C.P. de la F.I.J.L. en el Exilio

A la intención de cuantos, afiliados o simpatizantes con las organizaciones libertarias, se encontraran interesados en la Concentración Juvenil Libertaria que con carácter internacional organiza la F.I.J.L. para el mes de agosto en la Colonia de Aymare, damos a conocer que, aunque dicha concentración durará del 1º al 31 de agosto, las actividades que se tienen proyectadas se desarrollarán, únicamente, a partir del 9 hasta el 23 del mismo mes.

El lugar en que se desarrollará esta manifestación se encuentra situado a unos cuatro kilómetros de Levigan (pueblo más próximo a la Colonia) y la estación de ferrocarril más próxima es la de Gourdon, a 8 kilómetros de Aymare. Todo ello en el departamento del Lot.

Aunque en la Colonia existen dependencias libres en las que poder pernoctar bajo techado, es recomendable que los que posean equipo de «camping» lo lleven consigo al trasladarse a la Jira. Igualmente es recomendable que los compañeros se provean de útiles de cocina, con arreglo al grupo, de familia o de F. L., que conjuntamente hagan el desplazamiento, pues, siendo sumamente difícil el hacer funcionar para todos, como teníamos la intención, un restaurán de campaña, solamente podrá asegurarse este servicio para los compañeros aislados que se presenten en el lugar de la Concentración desprovistos de medios propios y, aún así, rogándoles que procuren llevar consigo las suficientes vituallas para el primer día de estancia. Con ello quedará facilitada y simplificada la labor del conjunto y la de quienes se preocupen de solventar, en lo que a manutención se refiere, la situación de los que hayan de acogerse al servicio de restaurán, especie de grupo mixto, antes señalado.

A título indicativo, significamos igualmente que la cantidad necesaria para la manutención por día y por persona puede calcularse en unos 350 francos.

La C. P. de la F.I.J.L. en el Exilio.

"Solidaridad"

Sumario núm. 237. (Extraordinario).

Portada alegórica a dos colores, con un grabado dedicado a Luis Lng, en conmemoración a los mártires del Primero de Mayo. «Los Caballeros del Ideal», poesía del maestro Alberto Chiraldo. «Primero de Mayo augura» (Redacción). «Lo medular en el idealismo» (Editorial). «La lucha por la vida», de J.G.P. «Estampa civilizadora» (dibujo). «La juventud de Max Nettlau», de Rudof Rocker. «El sentimiento de la solidaridad», de V. Armando. «Eliseo Reclus», de Pedro Kropotkin. «Pompas fúnebres tras las alambradas de Puas». «La liberación de los Países Bálticos», de Martín Gudell. «El hombre y la vida», de Pascual Minotti. «Carta a mi amigo Pascual», de Francisco S. Figola. «Orden del día del VIII Congreso de la A.I.T.». «Palabras de los mártires de Chicago». «¿Por qué somos antifascistas?», de Eugen Relgis. «Lo que queremos«, de Sebastián Faure. «Dios», de Leganto. «Lo transitorio y lo permanente», de Esteban C. Núñez. «El Río y El», de Gabriel Miró. «Nuestro optimismo», de Mauro Mario. «Enrique Malatesta», de Ricardo Mestre. «Trilogía de la depravación», de X.X.X. «Fosforescencias», de Suno. «De la montaña», de Eliseo Reclus. «La racionalización de los obreros», de Rudolf Rocker. «Del paraíso soviético» (Redacción). Notas, convocatorias de actos, dubijos y diversos comentarios de actualidad.

«Solidaridad», es órgano de la Federación Obrera Regional Uruguaya, adherida a la A.C.A.T. y a la A.I.T. Se edita en Montevideo y responde a los principios y tácticas del anarcosindicalismo revolucionario.

do Rodríguez. Río Blanco, 1.511. Montevideo.

ORDEN DEL DIA del Pleno Intercontinental de la C.N.T. de España en Exilio

Convocado para el 5 de Julio de 1953

1º — **APERTURA DEL PLENO Y NOMBRAMIENTO DE MESA DE DISCUSSION.**

2º — **REVISION DE CREDENCIALES.**

3º — **LECTURA Y DISCUSION DE LOS INFORMES DE GESTION.**
- a) Del Secretariado Intercontinental.
- b) Del delegado al Subsecretariado de la A.I.T.
- c) Del director de «CNT».
- d) Del administrador de «CNT».
- e) Dimisión de los cargos a), b), c).

4º — **NOMBRAMIENTO DE COMISIONES REVISORAS DE GESTIONES ADMINISTRATIVAS.**
- a) Del Secretariado Intercontinental.
- b) De la Administración de «CNT».
- c) De la Administración de la Revista «Cénit».
- d) De la edición del libro «La C.N.T. en la Revolución Española».

5º — **NOMBRAMIENTO DE UNA COMISION DE ESCRUTINIO DE LAS PROPOSICIONES PARA NUEVOS CARGOS.**

6º — **INFORME DE LOS DELEGADOS DE LA SITUACION Y DESENVOLVIMIENTO DE SUS RESPECTIVOS NUCLEOS.**

7º — **PROBLEMAS RELACIONADOS CON ESPAÑA.**
- a) Estudio sobre la situación de nuestra Organización en el Interior.
- b) Forma de coordinar eficazmente las actividades del Interior y del Exilio.
- c) Manera de intensificar la ayuda.
  - 1. Presos y familiares.
  - 2. Aspectos del problema jurídico.
  - 3. Organización.
- d) Actividades contra la tiranía.
  - 1. Incrementación de la lucha.
  - 2. Intensificación de la propaganda en el Interior.

8º — **ORIENTACIONES A SEGUIR.**
- a) Reconsideración del acuerdo sobre unidad antifascista, después de las gestiones realizadas por el S.I., y posición a adoptar por la Organización en el futuro.
- b) Forma de ensanchar nuestro radio de influencia.
  - 1. En los medios exilados.
  - 2. En el área internacional.
  - 3. Con organismos que pueden ayudar y se interesen por la liberación de España.
- c) ¿Se debe dar por zanjado definitivamente el problema de la escisión, ratificando los acuerdos existentes?

9º — **PROBLEMAS DE ORGANIZACION.**
- a) ¿Cómo mantener vivo el interés de la militancia hacia nuestra Organización y nuestras ideas?
- b) ¿Cómo conservar nuestros efectivos y aumentar el número de afiliados a nuestra Organización?
- c) ¿Cómo interesar a las juventudes en las tareas orgánicas, y el sostenimiento de nuestras ideas?
- d) ¿Se considera eficaz la publicación periódica de nuestro Boletín interno de altas y bajas?

10º — **PROPAGANDA.**
Estudio de las necesidades de orden propagandístico y proselitista que plantea:
- a) La situación del pueblo español.
- b) La situación de los exilados.
- c) La situación internacional.
- d) Forma de incrementar las actividades de este orden y medios para desarrollarlas.

11º — **PROBLEMAS DE SOLIDARIDAD.**
- a) ¿Cómo sostener la ayuda solidaria a nuestros compañeros viejos y enfermos?
- b) Análisis de la situación que crea a nuestros compañeros la crisis de trabajo.
  - 1. Cómo atenuarla.
- c) Forma de atender las necesidades de Jurídica.
- d) Colonia de Aymare.

12º — **VIII CONGRESO DE LA A.I.T.**
Necesidad o no de asistir al Congreso.
Caso afirmativo:
- a) En qué condiciones debemos asistir.
- b) Discusión del Orden del Día.
- c) Nombramiento de la delegación.

13º — **NOMBRAMIENTOS DE CARGOS.**
- 1. Para secretario general del S. I.
- 2. Para secretario de Coordinación.
- 3. Para el resto del Secretariado.
- 4. Para director de «CNT».
- 5. Para delegado al Subsecretariado de la A.I.T. en Europa Occidental.

14º — **CLAUSURA DEL PLENO.**

C.N.T. DE ESPAÑA EN EL EXILIO

Servicio de Librería

El Problema Vital (El fundamento de la moral filosófica del vegetarismo. La Clave del Misterio), Carlos Brandt, 700 fr.; Visión sin anteojos, H. M. Peppard, 445 fr.; Mis Observaciones clínicas sobre el limón, el ajo y la cebolla, Prof. Capo, 300 fr.; Los Yoga Sutras de Patanjali, Charles Johnston, 600 fr.; Estoy sano o enfermo?, Luis Kuhne, 200 fr.; La Sabiduría Pitagórica, Mace Alfonso, 500 fr.; El Evangelio de Ramakrishna, 800 fr.; Cómo ver bien sin anteojos, Harri Benjamín, 450 fr.; La Superstición Médica, Carlos Brandt, 350 fr.; Europa ante el socialismo o ante la muerte, J. Gorkin, 200 fr.; El Iris de tus Ojos revela tu salud, M. Lezata Acharán, 400 fr.; Dioses Atómicos (La aurora de la juventud), 1.000 fr.; Los Chakras (Los centros magnéticos vitales del ser humano, C. W. Leadbeater, 1.200 fr.

VARIAS:

Cañaveral junto al mar (poemas), J. Carmona Blanco, 250 fr.; Surcos de luz y sombras (poesías), C. Vega Alvarez, 150 fr.; Romancero gitano, F. García Lorca, 250 fr.; Morada de Paz, Rabindranath Tagore, 250 fr.; Razón de Amor (poesías), Pedro Salinas, 250 fr.; Pueblo Cautivo (F.U.E.) ilustraciones, poemas, 175 fr.; Llamadme publicano, León Felipe, 300 fr.; Cuadernos (Revista trimestral núm. marzo-mayo), 125 fr.

Giros y pedidos a Roque Llop, 24, rue Ste-Marthe, París (Xe), C.C.P. París 4308-09.

ADMINISTRACION:

Ruego de liquidar los envíos pendientes. En particular los atrasados

SOBRE ORGANIZACION *y tácticas del Anarquismo*

por ILDEFONSO

VII

ALGO MAS SOBRE FEDERALISMO

Insistimos, somos partidarios de la organización. Y del Federalismo. Pero interpretamos que el tipo de organización modélica ha de ser el que logre la interrelación funcional, operante y no de simple papeleo, entre todas aquellas fracciones correspondientes a tantas características como ofrecen las diversas manifestaciones del anarquismo.

Es vana la pretensión de que en base a una corriente determinada han de poder cubrirse todas las necesidades presentes y futuras que comportan la lucha por la trastocación total de los actuales valores sociales; por la vida de un mañana desarrollado en libertad. Es vana esa pretensión y completamente insuficiente, ya que niega y no propicia la creación de valores nuevos encaminados hacia cada vez más amplios horizontes. En el mismo caso se encuentran cada una de las escuelas o capillas que participan de la idea (o de la federación) de la verdad absoluta. Esto no puede ser anarquista y ni siquiera libertario, ya que el anarquismo es símbolo y expresión de diversidad y no de absolutismo ni de uniformidad.

Mucho antes que nosotros, y con autoridad por lo menos más reconocida, se refirió Ricardo Mella a este problema particular, con lo que se establece como cierta nuestra afirmación de que los pujos «renovadores» en realidad confusionistas — no aportan nada nuevo. Renuevan —tal vez sin saberlo— la discusión sobre problemas ya cubiertos por la patina del tiempo.

Nos decía Ricardo Mella en «La Ley del Número», en el 1899, lo que transcribimos a continuación:

«Pretendemos que aquello que se desata con violencia, y que con violencia se rompe, se desate y se rompa pacíficamente. Toda cohesión o disgregación inevitable como producto de imperiosas necesidades, debe producirse, antes que por la lucha y la fuerza, por la espontánea y terminante manifestación libérrima de los elementos que tales necesidades sientan. Proclamamos la teoría de la libertad en toda su fuerza. Queremos que los individuos y los grupos, en igualdad de condiciones colocados, puedan libremente entenderse, buscarse, unirse o separarse. Queremos la asociación de los hombres como resultado de la iniciativa y de la espontaneidad individuales, no como imposición de un órgano cualquiera, político, económico o religioso. Esta organización, ajena a toda uniformidad legislativa, revestirá necesariamente los caracteres de la más completa variedad de formas, medios y fines. De acuerdo con la hetereogenidad de la vida y con el desenvolvimiento amplísimo de la industria y de la ciencia, la multiplicidad de agrupaciones, de propósitos, de métodos, corresponderá armónicamente a la inmensa variedad de las necesidades. Podrán los grupos modificarse y corregirse libremente cuantas veces lo quieran sus componentes. Podrán disolverse, formarse de nuevo, fraccionarse o congregarse cuantas veces sean necesarias. Si una agrupación no estuviese de acuerdo con otras agrupaciones, libre sería de seguir su camino sin que nadie pudiera impedírselo. Si un individuo disintiese de sus coasociados, podría libremente asociarse a otros con quienes estuviese de acuerdo. Sólo a esta condición la vida social puede desenvolverse armónica y pacíficamente; sólo a este precio el orden se producirá como resultado inmediato y necesario de la más completa libertad personal.»

Pueden hallarse estos párrafos y otros no menos sabrosos en las páginas 39 y 40 de «La Ley del Número», Ediciones Tierra y Libertad, Burdeos, 1946.

Es en este sentido — y no en otro — que entendemos la organización anarquista. Esta no puede concebirse de otra forma ya que en otro sentido sólo puede decantarse por no importa qué expresión de institucionalismo «dirigista», de coto cerrado y de limitado espíritu.

Que cada fracción se reúna por su parte, por afinidad electiva, es lo más normal y no hay ningún mal a ello. Lo que no se explica es que no importa cuál de estas fracciones — si todas ellas se llaman anarquistas— haya de recurrir a la imposición, al maniobreo dominador o exclusivista y a la exclusión de quienes no acepten «la línea», sea ésta determinada erróneamente por un Congreso u ocasionalmente dependiente del capricho interpretativo de un Comité. Lo que no habría concebido jamás nuestro Mella, ni Malatesta, ni otros tantos y tantos, es que se exijan pruebas de «fidelidad» a ésta u aquella posición so pena de expulsión inmediata, sin consulta, ni acuerdo, ni conocimiento siquiera de la base orgánica. Tal vez sea esto «federalismo democrático». En el fondo no es más que la caricatura de una organización de raíz federalista y autonomista, bien cerca del marxismo vindicativo, muy lejos del anarquismo confraternal y comprensivo.

***

Podríamos afirmar que en el movimiento anarquista español se ha llegado a una síntesis de compenetración, más que a un acuerdo conciliador, gracias a un sentido de tolerancia y de mútua comprensión. No hay, por así decirlo, lucha interna de tendencias contrapuestas. Y los individualistas, —que los hay y no se ocultan— se codean en cooperación fraterna con el conjunto orgánico, enriqueciendo así sus actividades y aportando valores notables. Si se han provocado discrepancias han sido éstas provocadas por desviaciones no sólo tácticas, pronto liquidadas y clarificadas en base a este espíritu profundamente relacionador que constituye el denominador común del anarquismo español. Y no queremos con esto cubrir faltas ni amenguar defectos. Los hemos declarado en su tiempo. En todo lugar y movimiento existen, pues se marcha hacia la perfección —no se vive en ella— y vano sería el creerse llegados a la cumbre. Lo esencial es escoger el método propicio a una evolución ética. Y lo probatorio es que el método —sea éste cual fuere— no puede afirmarse en ninguna suerte de exclusivismo rutinario, de un sectarismo sin base y de un fondo castrador.

***

El léxico moderno nos aporta variaciones de tono en las expresiones corrientes. El campo de las interpretaciones sociales se amplía cada día más, sea por impulso de una mayor expansión de horizontes en el afán de acumular conocimientos y de precisar matices, o sea con el impulso de la confusión aportada por la demagogia y por el malabarismo partidista.

Se explica así que el federalismo, surgido de las fuentes puras del autonomismo funcional, sirva hoy de reclamo a las concepciones más contradictorias. No pierde con ello el sentido básico de elemento de relación, aunque esta relación sirva a fines contrarios a la libertad, valiendo al entendimiento entre fracciones que aspiran a mantener el «statuo quo» vigente.

Se habla de Federación de «pueblos» americanos o de Federación de Estados europeos, como base de apoyo y de defensa en vistas a situaciones de beligerancia y no de paz. Y por medio de la interrelación de dirigentes y no de pueblos. Se ha introducido la jerarquía en el federalismo y se le ha desfigurado aún más — y esto en los más diversos campos— al agregar el uso de voto y de veto como medio expeditivo para zanjar diferencias, lo que no siempre significa acuerdo y que por lo general es más bien imposición de un grupo sobre otro, no convencimiento mutuo de la justeza de una opinión o de lo acertado de una proposición.

Vaya por hecho —sólo cabe constatarlo y retenerlo— de que los elementos ajenos a nuestra idealidad y a nuestros principios se apropien de nuestro léxico y que incluso hagan uso, aunque desfigurado, de nuestras fórmulas. Prueba es esta de que van marchando a impulso de fuerzas interiores que determinan —insensiblemente en apariencia— una progresión hacia afirmaciones de libertad, aún escamoteada ésta en parte o servida a cuenta gotas. Pero lo que no es concebible ni recomendable, es que en medios que son o han sido nuestros, o que pretenden aún serlo, se efectúe el mismo desliz mixtificador de los que es norma, lenguaje y práctica anarquista y libertaria. No es aceptable el que se confundan expresiones y hechos. Ni que se haga del federalismo un mascarón de proa justificador de posiciones que nada tienen de federalistas ni de libertarias.

Sedicentes medios anarquistas del país galo afirman paladinamente seguir en la buena senda, declarando «hallarse de acuerdo con la situación española» (no le vemos la punta y nos referiremos a tal cosa en otro artículo) y manifestando al mismo tiempo que su desarrollo interno se realiza de acuerdo a los preceptos del «federalismo democrático» (sic)... Este «federalismo democrático» se sostiene, bien entendido, en un cuerpo de lo que podríamos llamar «legislación libertaria (resic), o sea en un misal de estatutos que determinan, de pe a pa, la función y los gestos de cada afiliado a la organización. El todo es determinado por medio de la consabida «Ley del Número», base, esencia y justificación del «principio

(Pasa a la página 3.)

UNIVERSITES DE PARIS Bibliothèque de documentation Internationale contemporaine

El Arte y la Solidaridad

FESTIVALES

EN LYON

El día 31 de mayo último, tuvimos el gusto de asistir al festival que, como final de temporada, presentaba el Grupo Artístico «Tierra y Libertad» de Lyon. Se representó la obra «La barca sin pescador» del autor A. Casona. El diálogo, ágil como en todas sus obras, y la comedia, bien construída. Sólo uno de los personajes está fuera de la realidad. El diablo, que esta vez, rompiendo con la leyenda, aparece sin el atuendo clásico, dando una pincelada sobrenatural a la pieza.

Un banquero ambicioso y sin escrúpulos, al borde de la ruína, al que amigos y amante abandonan. Un diablo servicial aparece, y le propone matar a un hombre lejano y desconocido. Sólo basta la intención, nadie lo sabrá. A cambio de ello, y su «alma», la riqueza volverá a sus manos. El banquero se niega, accediendo al fin. Los amigos vuelven, y al olor de la fortuna recobrada, hasta la amante. Pero un grito angustioso de mujer, oído cuando el hombre muere, le obsesiona, determinándole a hacer un largo viaje, para conocer a los familiares del hombre desaparecido. Allá se encuentra con un medio distinto al suyo. Gente humilde y laboriosa, con sus afanes y privaciones cotidianas, la clase que él ha explotado hasta ahora. Subyugado por la vida sencilla de aquellas gentes, se compenetra con ellos, y el amor hace el resto, empujándolo en brazos de la viuda del pescador que, anticipándose a su confesión, le descubre el verdadero asesino de su marido. Ella ausente, aparece el diablo para recoger el precio de sus desvelos. El banquero le echa en cara su falsía. Satán, compungido, señalando a las alturas, objeta que fué el otro quien mató, pero el contrato sigue en pie, puesto que la intención de matar existió. Sea, dice el banquero. Mataré sin sangre, como convenido. Cuando el hombre sin escrúpulos, y ambicioso que era, no sea más que un recuerdo, Jordán habrá matado a Jordán. Mefisto se marcha corrido, vencido por el amor.

La interpretación en general fué acertada. José Manuel, como siempre, metido en su papel del banquero Ricardo Jordán. Cínico, en el primer acto, se arrepiente de su egoísmo eligiendo vivir una vida sencilla y emotiva, al lado de la mujer que es el reverso de su vida frívola, supo dar realce a su difícil personaje.

Lolita Soler (Estela) cada vez se supera. Acertadísima, emocionó al respetable, sobre todo en la patética escena en que evoca el fin trágico del pescador, del cual acusa al marido de su hermana. Lolita Ruiz, en el papel de Frida (hermana de Estela) estuvo muy bien, interpretándolo con soltura y naturalidad. Lolita Hernández, se afirma más en cada representación, desempeñando airosamente el «rol» de amiga del banquero. Vida, nos hizo una abuela trabajadora, vivaracha y alegre, con sus salidas de tono, y sus descripciones, llenas de colorido.

Enrique Soler (el caballero negro), magnífico en su papel satánico. La voz cavernosa, la sonrisa sardónica, bien con sus aires de oficinista y sus gestos expresivos, abarcando el globo terráqueo, como una sibida.

Hernández (Tío Marcos) personificó a la perfección un antiguo lobo de mar, venido a menos, con su larga pipa, disputándose continuamente con la abuela.

A. Puértolas y Lahuerta, muy en su punto los dos, en su actuación de consejeros del banquero, como asimismo Cayuela en el de ayuda de cámara del mismo. Sin olvidar a los amigos, Figueras y a Manolo, apuntador y traspunte, respectivamente, que ocntribuyeron a que la representación saliera lo mejor posible, como así a los compañeros que se cuidaron de los accesorios necesarios a crear el ambiente para la obra. Como también Pascual, director escénico del grupo, cuya valiosa aportación púsose de manifiesto.

En la segunda parte, M. Pauget-Val'Héry, con cuatro acordeonistas y una manolita, nos deleitó con escogidas piezas de su extenso repertorio, ejecutadas con singular maestría. El fakir Pratualp, realizó con su asistente, unos juegos de manos y de ilusionismo, que hicieron las delicias de grandes y pequeños, siendo muy apreciados.

Finalmente, la simpatiquísima Libertad Pérez bailó varias danzas españolas, acompañada a la guitarra por Carreño y Puértolas.

Todos los artistas fueron muy aplaudidos.

Hasta la próxima temporada, pues, esperando que el grupo se supere aún más, tanto en actuación como en su repertorio. **Uno de Platea.**

EN GAILLAC

Como fué anunciado, el 3 de mayo se celebró el segundo festival organizado por los Amigos de S.I.A. de esta localidad; la participación del Grupo Artístico de S.I.A. de Castres, que tan contento dejó al público en su anterior representación, fué la mejor propaganda para una nutrida asistencia, que podía haber sido mayor, pero los compañeros de las localidades limítrofes se reservaron para la jornada libertaria y de carácter departemental que se celebraba el 17 en Albi, y a veces hay que escuchar la razón del bolsillo ¡maldita razón! ¡maldito dinero! Pero la Sala Guérin, una vez más conoció el carácter español, el reir de esas caras obreras y campesinas que en esta entrada primaveral ya están tostadas por el sol; las manos toscas se estrechaban unas con otras siendo uno de esas fraternidades que es un sentir más de nuestra querida S.I.A.

El Grupo Artístico de S. I. A. de Castres representó magistralmente la comedia de los Quintero «Doña Clarines». Todos estuvieron a la altura del papel que desempeñaban, saliendo más que airosos de su cometido; si algo tenemos que decir no se trata de la interpretación, pero sí de la obra; apesar que gustó, es una de tantas escritas por los Quintero. Al público, y sobre todo al libertario, le gusta algo que, aún siendo de pluma menos literaria, encierre más de lo nuestro, y es por ello que oíamos al salir: «Ha estado muy bien, pero estuvo mejor la anterior», y la anterior no fué otra que «Prejuicios», del compañero Oliver. Es de esperar que Oliver nos saque otros «prejuicios» que desgraciadamente no faltan en esta era moderna.

«El Contrabando», gracioso sainete andaluz, fué del gusto de todos, sus interpretadores hicieron reir al más serio y la carcajada fué general.

En variedades, gustaron las tres piezas que tocó un aficionado en acordeón y levantaron aplausos, siendo todavía mayores en la actuación del joven tenor A. Royo, que con voz agradable, cantó un par de canciones populares y con buen estilo tres jotas navarras. El compañerete Royo con un poco más de costumbre de las tablas teniendo la seguridad de su voz, puede muy bien actuar y ayudar a las obras de Solidaridad.

Y para finalizar este resumen de nuestra tarde pro-obras sociales, daremos las gracias al compañero anónimo, que hizo entrega del lote de la tómbola en favor de los españoles hospitalizados, al par que deseamos al Grupo Artístico de S.I.A. en Castres que en este cuarto aniversario de su fundación se vea fortalecido más y más por la buena comprensión y entente por parte de todos y que mientras dure este destierro, que pueda seguir haciendo esta obra ejemplar que reúne dos condiciones: la cultura y la aportación de fondos para que S.I.A. pueda tender los brazos de la Solidaridad.

UN AMIGO DE S.I.A.

LEED Y PROPAGAD «CNT»

Pro-España oprimida en Burdeos

Con menor concurrencia de público que de costumbre, debido a la alta temperatura que sufrimos en esta localidad el domingo 17 de mayo, tuvo lugar en el Cinema «Eldorado» y a cargo del Grupo Artístico «Cultura Popular», la puesta en escena de la comedia en tres actos de alta tesis humana «La Barca sin Pescador».

Diremos, en honor a la verdad, que fuímos varios quienes acudimos escépticos al acto, en lo que se refiere a presenciar una buena obra. Este escepticismo estaba justificado por la mediocridad que en su fondo si no en forma, nos pareció observar en otra obra del mismo autor, Alejandro Casona, representada recientemente por el mismo grupo artístico y, cuyo título es: «Los árboles mueren de pie».

Hoy, nos congratula sobremanera declarar que, «La Barca sin Pescador», nos ha deleitado hasta a los más exigentes. Hábil y original trama, hasta llegar a un epílogo que, forzosamente ha de satisfacer a quienes anhelamos una transformación social.

Reconocemos que la mitad por lo menos del éxito alcanzado debe registrarse al activo del grupo «Cultura Popular», tanto por la fiel interpretación de los personajes de la obra, como por la perfección técnica del «montaje» de la obra. No les ha escapado detalle.

González (Estela) encarnó estupendamente la mujer estoica, generosa y humana, quien, no obstante el inmenso cariño sentido hacia su compañero, se impone el gesto magnífico de no delatar al hombre que le ha matado, ávida de evitar nuevas víctimas.

Sarrate (Frida) nos dió la sensación de vivir realmente el gran drama íntimo que implica el enterarse —en los últimos instantes de la vida de éste— que ha sido su propio compañero quien suprimió al que era de su hermana.

Montseny (la Abuela), hizo un alarde de arte, al extremo de sorprendernos a todos que sabíamos que tenía que representar un personaje que, en el orden temperamental, es su antítesis.

Gerbolés (Enriqueta), también fué muy meritoria la labor de esta compañera quien, a su vez, tuvo que actuar de «cocotte» y cuya contextura moral es verdadero polo opuesto. Salió de su cometido más que airosa.

Jo-Gar (Ricardo Jordan). Inhumano capitalista quien, cual todos ellos, no retroceden ante ningún escrúpulo con tal de aumentar sus riquezas, pero que, ¡cosa rara! sufre profunda metamórfosis convirtiéndose en hombre honrado y humano, al conocer de cerca la miseria material y grandeza moral que es característica entre las gentes humildes.

De la Calle (Caballero Negro). Alto y seco como un «demonio», nos hizo saborear momentos de emoción jocosa en su «rol» de diablo, pareciéndonos que en efecto estábamos ante un verdadero «diable» salido del infierno para poner en práctica sus maquiavélicos planes. Finalmente, como sucede a todos los «pobres diablos», fué derrotado por la pureza del único vínculo susceptible de convertir, un día, el «infierno» que es el mundo presente en el más armónico de los «paraísos»: el Amor.

Todos los demás artistas: Rodríguez, Valero, Jiménez, Prat, Mari, estuvieron a la altura de sus compañeros de «tablas».

Ni que decir tiene que deseamos ver con más frecuencia que hasta ahora, obras tan humanamente educativas como lo es «La Barca sin Pescador».

TALOR.

Secretariado Intercontinental

Secretaría de Administración

OCTAVA LISTA DE APORTACIONES SOLIDARIAS PRO-JURIDICA

Del 1 marzo al 30 mayo 1953

C. de R. de Méjico, 6.500 francos; F. L. de Chateauroux, 1000; F. L. de Séez, 14.400; F. L. de Castres, 1726; F L. de Pont de Claix, 9.000; F. L. de Caen, 1.000; Pablo Serarols, de Burdeos, 400; F. L. de La Baule, 2.800; C. de R. de Dijon-Nevers, 5.000; R. Carbó, de Montpezat, 500; Gil y Mur, de Burdeos. 100; F. L. de Marsella, 2.505; C. de R. de Provenza, 3.000; Secretariado F. L. de Marsella, 1.500; F. L. de Salon en Provence, 3.060; F. L. de Gréasque, 2.000; F. L. de Annécy, 3.000; F. L. de Vénissieux, 5.200; F. L. de Clermont-Ferrand. y compañeros Castro y Lanza, 5.325; Agrupación Local de Colom-Béchar, 2.000; F. L. de Les Cabanes: Buil, Fernando, Maño hijo, Maño padre, C. Gracia, Sarat, Blanes. X.X., Cereza, Izard, María, P. García, Soler, Martínez. Total: 6.840 francos. Cubiles, de Angouleme, 275; F. L. de La Rochelle, 3.000; F. L. de Brest, 5.000; Compañeros del Chantier de la Gloire (Barèges): Pinos, Pujol, Vidal, XX. Vidal F., XXX, Sussen, Caballé, Reinado, Sanchón, Puig, Navarro, Castillo. Total: 2.795 francos.

F. L. de Carpentras, 5.000; Familia Guillén, de Montauban, 1.000; F. L. de Decazeville, 4.300; F. L. de Nantes: Tortosa, Unson, Guinestra, García, Rubio, Gallego, Helios A. Total: 1.950 fr. C. de R. de Savoie, 3.700; F. L. de Caussade, 806; F. L. de Salsigne, 4.000; F. L. de Aigues-Mortes, 500; F. L. de St. Paul-de-Fenouillet, 1.000; compañeros de Pacy, 900; X, Seguí, Vilagrasa, Gil, de Burdeos, 700; F. L. de Auterive, 700; F. L. de Salies-du-Salat, 4.100; F. L. de Fleurance, 5.000 frs.

Beneficio festival grupo artístico «Iberia» de Toulouse, 8.700; F. L. de Montpellier, 7.500; F.L. de Pierreffitte, marzo, 1.020; C. Colom, de Lyon, 200 F.L. de Caen, 2.185; F. L. de Mirepoix, 5.000; J. González, de Casagnoles, 100; C. de R. de París, 25.580; F. L. de Couzac d'Aude, 500; F. L. de Montpozat, 2.750; F. L. de Castres, 2.000; F. L. de Ugine: Zamora, Ruíz, Ahijado, González, Reche, Serans, Giménez, Rabal, Gómez, Marco, Cortés, Esco, Reus; total, 3.030; F. L. de Ugine, 2.000; Parejo y Roig, de Ste. Livrade, 1.000; F. L. de Pamiers, 900; F. L. de Le Bousquet d'Orbe, 600; F. L. de Bagnères de Bigorre, 1.110; F. L. de Agen, 1.300; F. L. de Macon, 750.

F. L. de Chaumont, 2.600; F. L. de Luzech, 3.504; una familia de Pla d'Alemany, 500; F. L. de Marsella, 3450; F. L. de Marignane, 1.000; F. L. de Gap, 1.000; F. L. de Rouset, 600; F.L. de Torreilles, 650; F. L. de Marseillette, y compañeros Sánchez y José, 700; F. L. de St. Laurent de la Cabrerisse, 2.000; F. L. de La Grand' Combe, 7.500; F. L. de Mende, 4.200; C. de R. de Orleáns, 15.000; F. L. de Bort-les-Orgues, 2.580; F. L. de Bourges, 4.500; Luis, Cano, Seloni, Bonilla y Mur, de Burdeos, 950; M. Olza, St. Paul Trois Chateaux, 500; F. L. de Vialot, 2.000; F. L. de Le Mans, 900; Rodríguez, de Romorantin, 200; F. L. de Grenoble, 700; F. L. de Nantes, 1.400; F. L. de Périgueux, 2.400; F. L. de Nérondes; González, Ibars (padre), Ibars (hijo), Santolaria, Juan, Salvo, Manuel, Suárez; total, 3.600 francos; F. L. de Cransac, 3.000; C. D. de Decazeville, 1.000; F. L. de Graulhet, 983; F. L. de Lavelanet, 2.000; F. L. de Villefranche de Lauraguais, 1.200; Vidal y Formenti, de Burdeos, 340; F. L. de Decazeville, 4900; F. L. de Aurillac, 3.100; C. Departamental de St. Etienne, 18.000; F. L. de Romorantin, 1.500; F. L. de Sees, 1.600; F. L. de St. Symphorien, 1.000; J. Caixal, de Montpellier, 240; F. L. de Labastide-Rouairoux, 4.000; F. Local de Bram, 1.400; F. Local de Brive, 2.510; C. R. de la F.I.J.L., en colaboración con la C. de R. C.N.T. de Tarbes, 13.000; F. L. de Bédarieux, 1.950; F. L. de Maraussan, 700; F. L. de Clermont-Ferrand, marzo y abril, 1.570; M. Clemente, de Berk Plage, 300; C. de R. de Africa del Norte, 2.300; F. L. de Mazamet: beneficio festival 26-4-53, 7.800; J. Clemente, de Montpellier, 200; beneficio jira Primero de Mayo, organizada por la C. de R. de Orleáns, 20.000; F. L. de Orleáns, 1.550; P. Serarols, de Burdeos, 500. Total francos, 355.310.

RESUMEN

Suma anterior.	1.371.594
Total octava lista.	355.310
Total recaudado hasta el 31 de mayo 1953.	1.726.904

Por la Secretaría de Administración del Secretariado Intercontinental de la C.N.T. de España en el Exilio,

F. MONTSENY.

- PANCARTA -

Festival en Tarbes

Organizado por la F. L. y el Grupo «Floreal» de Lourdes en colaboración con la Comisión de Relaciones de este Núcleo, del Grupo «Amanecer» de Bagnères-de-Bigorre y la F. L. de Tarbes, se celebrará un

FESTIVAL TEATRAL Y DE VARIETES

el día 14 de junio a las tres de la tarde en la Salle de Fêtes Wan-Camp de Juilan (La Pérgola), cerca de Tarbes, route de Lourdes.

Programa: Dos entremeses en un acto del compañero Artes, titulado: «NO SEAS CURIOSA» y «DEGENERACION».

Selecto programa de varietés: danzas modernas, clásicas, canto, folklore español y francés, fantasistas, cómicos excéntricos, clowns, números sorpresas y como final de fiesta, un gran baile.

Es un festival benéfico pro-Jurídica, pro-España y mutilados confederales.

NOTA.—El transporte de los compañeros de Tarbes será asegurado por el car de Lourdes. Desde la place Verdun a partir de dos horas.

Festival en Tarascon

Organizado por la F.L. de Tarascon (Ariège) con la colaboración del Grupo Artístico «Amanecer», de Bagnères-de-Bigorre, tendrá lugar el día 21 de junio a las 3 de la tarde en el Casino de Ussat-les-Bains (Ariège), un gran festival.

El Grupo Artístico «Amanecer» pondrá en escena el gran drama de Joaquín Dicenta:

«EL SEÑOR FEUDAL»

Como fin de fiesta actuará la sección de varietés del Grupo «Amanecer», actuando en dicho festival la precoz bailarina de cinco años, Silvia Martínez.

Dado el fin benéfico del mismo ya que va destinado a Pro-Presos y S.I.A. Local, todos los compañeros y simpatizantes acudirán a este magno festival.

¡Españoles, acudid todos y contribuiréis a una obra altamente humanitaria!

Festival en Perpignan

El domingo día 14 de junio, a las dos y media de la tarde; en la Sala del antiguo Hospital Militar, y a beneficio de S.I.A. debutará el nuevo grupo artístico «Frédéric Mistral, con la comedia catalana en dos actos, de Arturo Casinos, titulada:

«DEIXA'M LA DONA. CISQUET»

El espectáculo empezará, a ser posible, a la hora anunciada, para facilitar el regreso a su destino a los compañeros del exterior.

Para invitaciones al Continental-Bar.

CONFERENCIA

Organizada por la Federación Local de Avignon, tendrá lugar una interesante conferencia el día 21 de julio, domingo, a las 9 y media de la mañana, en la Bolsa del Trabajo, Place des Corps Saints, en la que intervendrá el compañero Vicente Galindo (Fontaura), sobre el palpitante tema:

«LOS LIBERTARIOS ANTE LA ACTUAL SITUACION SOCIAL»

¡Compañeros de Avignon y pueblos limítrofes, acudid todos!

De interés para los refugiados

Limitación de la mano de obra extranjera en los diversos comercios e industrias del Departamento de la Loire:

Extracción de materiales de construcción, 25 %.
Industrias siderúrgicas 23%.
Metalurgia en general 15%.
Primera transformación de metales 18%.
Fundición, calderería en grueso, motores mecánicos y pompas 18%.
Construcción de máquinas y de material mecánico para la agricultura, la industria y los transportes ferroviarios, 8%.
Mecánica en general, 3%.
Artículos metálicos diversos, 8%.
Automóbiles y bicicletas, 8%.

Construcción eléctrica

Fabricación de hilos y cables aislados para la electricidad, 10%.

Precisión, relojería óptica

Fabricación de material fotográfico y cinematográfico, 5%.

Industria del vidrio

Obreros profesionales, 20%.
Peones, 15%.
Industrias cerámicas, 15%.

Materiales de construcción

Cantería y fabricación de objetos en piedra, 15%.
Marmolería de edificación, 15%.
Fabricación de aglomerados diversos, 15%.

Edificación

Empresas de excavación y de albañilería para la construcción:
Obreros profesionales, 25%.
Peones, 15%.
Carpintería y construcción en madera, 10%.
Fontanería, 10%.
Construcciones metálicas y cerrajería de edificación, 10%.
Fumisterie, calefacción y ventilación, 15%.
Arreglo de habitaciones y de locales diversos, 10%.
Trabajos públicos, 25%

Industrias Químicas

Obreros especializados, 15%.
Peones, 10%.
Industrias de materias grasas, 5%.
Trabajos en granos y harinas, 10%.
Panadería y pastelería, 5%.
Azucareras, destilerías y fabricación de bebidas, 5%.
Industria lechera, 5%.
Fábricas de conservas, 5%.
Industrias de alimentación diversas, 5%.

Industria textil

Industrias de fibras artificiales y sintéticas, 10%.
Industrias anexas del textil, 5%.
Vestido y trabajo telar, 5%.
Peleterías,, 10%.

Industrias del cuero

Curtidorías 10%.
Fabricación de marroquinería, artículos de viaje y de caza, 5%.
Fabricación de artículos de equipamiento militar, 5%.
Guarnicionería, 5%.
Corte de cueros industriales, 5%.
Fabricación de correas de cuero, 5%.
Calzado y artículos anexos, 5%.
Industria de la madera y mueblaje, 5%.
Fabricación de pastas para papael, 15%.
Fabricación de papel y trabajos concernientes a su transformación, 15%.
Fabricación de artículos diversos en papel, 5%.
Industrias poligráficas, prensa y edición, 5%.
Joyería y orfebrería, 5%.
Juguetes, artículos de deporte, instrumentos de música, 5%.
Fabricación de cepillos, tableros y artículos de oficina, 5%.
Industrias diversas, 5%.
Transportes por carretera, 5%.
Auxiliares de transportes, 5%.
Comercios agrícolas y alimenticios, 5%.
Comercios sin especialidad, 5%.
Comercios de materias primas y materias combustibles, 10%.
Comercios de quincallería, máquinas y vehículos, 5%.
Comercios de textiles, vestidos y cueros, 5%.
Comercios diversos, 5%.
Hotelería, 10%.
Establecimientos de bebidas y tabacos, 5%.
Comercios indefinidos, 5%.
Intermediarios y auxiliares del comercio y de la industria, 5%.
Cesión y gestión de bienes y derechos, 5%.
Banca y Bolsa, 5%.
Seguros, 5%.
Higiene, 5%.

El presente tanto por ciento, ha sido establecido por el Ministerio del Trabajo en fecha 20 de marzo de 1953.

avisos y comunicados de organización

FEDERACION LOCAL DE ST-LAURENT-DE-LA-CARRERISE (AUDE)

Quedan convocados los afiliados a esta Federación Local a la Asamblea general que se celebrará el domingo 21 de junio, à 13 horas precisas, en el lugar de costumbre.

Habiendo a tratar cuestiones de suma importancia, esperamos la asistencia de todos. — **El Secretario.**

GESTO SIMPATICO A FAVOR DE LA COLONIA DE AYMARE

Un grupo de compañeros de Rouen ha recogido 12.860 francos para la Colonia de Mutilados de Aymare.

Gesto altamente solidario y consciente, pues el esfuerzo que realizan los compañeros de Aymare, levantando con su esfuerzo y la ayuda de la organización exilada y de S.I.A. una obra admirable de solidaridad, es merecedor de ser sostenido y alentado.

FEDERACION LOCAL DE TOULOUSE

La Asamblea general, para la discusión de los órdenes del Día Intercontinental e Internacional, continuarán los días 12 y 13 de junio a las 21 horas y el domingo día 14 a las nueve, en el local social de la C.N.T. francesa, plaza St-Sernin (Bolsa del Trabajo).

Considerando que la importancia de los asuntos a tratar es de interés para todos los afiliados, esperamos su puntual y máxima asistencia.

LLAMAMIENTO A LOS COMPAÑEROS DE ALMERIA

Con el fin de comunicarles asuntos de vital importancia a los compañeros que pertenecieron a las Federaciones Locales de la C.N.T. de Adra, Berja y Dalias, de la provincia de Almería, deberán escribir a la mayor brevedad a la siguiente dirección: José Cortés, Chez M. Janoz, Mercury-Gemilly (Savoie).

FEDERACION LOCAL DE BRAM

Esta F. L. convoca a todos sus afiliados a la Asamblea general que tendrá lugar el día 1 de junio a las 2 de la tarde.

Dada la importancia de la misma, se espera la asistencia de todos.

Por la F. L. de Bram,
El Vice-Secretario.

JIRA EN EL LOT-ET-GARONNE

Organizada por el Comité Regional de la F.I.J.L. del Lot-et-Garonne tendrá lugar una jira el día 14 de junio entre Agen y Layrac, al lado del puente colgante.

En ella, además de las atracciones ya anunciadas en precedentes números, el compañero Fontaura dará una conferencia sobre el tema: «Valor social de la Juventud Libertaria».

Todos los compañeros del departamento y localidades limítrofes quedan cordialmente invitados.

CULTURA Y RECREO

El sábado, 20 del corriente, a las 9 de la noche, en la sala de reuniones de la C.N.T. francesa (Bolsa del Trabajo) de Toulouse, tendrá lugar una interesante conferencia a cargo del conocido geólogo Alberto Carsi, que tratará sobre un determinado tema sugerido espontáneamente por la asistencia.

Direcciones personales

—Manuel Maliva, 25, rue du Cheval Blanc, Clermont Ferrand (Puy de Dome), desearía conocer el paradero de Baltasar Tiendas, de Castro del Río (Córdoba), que pertenecía a Oficios Varios, para asuntos familiares.

Correspondencia Administrativa

RODRIGUEZ C., Clermont-Ferrand. — Recibido giro. Pagado hasta núm. 422. Bien.

ALBERT J., Narbonne (Aude). — Recibido giro. Pagado hasta 30-6-53.

SEGARRA B., Balesta. — Llegó giro. Pagas 2º semestre 53 y pasamos 408 fr. «Cénit».

JIMENEZ J., St-Etienne (Loire). — Recibido giro. Para «CNT» 6.500 francos y 2.040 «Cénit». Bien.

GUARCH J., Annecy (Haute-Savoie). — Llegó giro. De acuerdo Hasta junio 1953. Bien.

SITJA, Ruelle (Charente). — Recibido giro. Pagas suscripción hasta junio 53.

HARO J., St-Gilles (Gard). — Llegó giro. Pagado hasta núm. 424. Pasamos cantidad Cénit».

VENTURA L., Figeac (Lot). — Recibido giro. De acuerdo. Pasamos «Cénit» 480 fr.

SANJUAN M., Bédarieux (Hérault). Llegó giro. Pagado hasta núm. 424. Agradecidos.

MICAS J., St-Henri, Marseille.— Recibido giro. Pagado hasta núm. 422. De acuerdo.

VALLES J., Casablanca (Marocl). — Llegó giro. Conformes. El núm. especial 10 fr.

VALLDENEU F., Annecy (Haute-Savoie). — Recibido giro. De acuerdo hasta fin año 53.

NUÑEZ F., Rive-de-Gier (Loire).— Llegó giro. Pasamos a cuenta cantidad. Bien.

TISCAR J., St-Henri, Marseille. —Recibido giro. Conformes. Agradecidos.

TEMBLADOR M., Izeaux (Isère). —Llegó giro. Pagas 2º semestre 53 Pasamos 408 fr. «Cénit». Agradecidos.

HERRERO J., Caen (Calvados).— Recibido giro. Pasamos cantidad cuentas «CNT».

P. ALONSO, Bordeaux (Gironde). —Llegó giro. Pagado hasta núm. 423. Pasamos «Cénit» 680 fr. Bien.

NAVARRO M., Roanne (Loire). — Recibido giro. De acuerdo «CNT». Pasamos 648 fr. «Cénit» y 3663 fr. Federica.

BLANCO L., Dijon (C.-d'Or). — Llegó giro. 500 fr. «CNT» y 500 fr. «Cénit». Bien.

BRAU S., Persan (S.-et-O.) — Recibido giro. Pagado hasta fin de año 53. Agradecidos.

CAMIN J., Sahorre (P.-O.) — Llegó giro. Pagado hasta 30-6-53.

TABUENCA J., Nímes (Gard). — Recibido giro. Pagada suscripción hasta junio 53.

Leed y propagad

"CENIT"

SOBRE ORGANIZACION...

(Viene de la página 2)

democrático» en el que se asienta y por el que se regla la organización. El total se resuelve en un: «quienes no acepten estos principios serán expulsados de la organización». Y en: quienes no los suscriban no serán aceptados». Esto es, pura y simplemente, consecuencia de aquello. Vale decir, que donde no se admite la libre determinación y el natural ejercicio de ésta, corresponde establecer la fórmula que permita y justifique lo que por normativo deja de ser arbitrario. Y para validar la fórmula ha de recurrirse al socorrido refugio de todos los legisladores: «la mayoría lo ha determinado». De esta manera, una reunión de delegados, con plena autorización resolutiva, suplen la función y la consecuencia de los parlamentos, ya que no queda recurso de apelación ni sobre todo derecho a disconformidad discrepante, tal como establecen los estatutos. Deducimos así que el «federalismo democrático» no es otra cosa que un sistema parlamentario de raíz y práctica que trata de implantarse en el campo libertario.

Se ha afirmado y comprobado, en nuestros medios y fuera de nuestros medios, que la democracia no es más que el opio y el incienso de la religión aún vigente: la política parlamentaria y sufragista. «El gobierno del pueblo por el pueblo» no es hoy más que una burda patraña. La «democracia orgánica» no es otra cosa que una engañifa que nada tiene ya de singular.

Buenos estamos si a estas alturas se ha de revalorizar una de las más descaradas taumaturgias de los tiempos modernos con el pretexto de «hacer organización» y a fin de que a ésta no lleguen «elementos perniciosos» al criterio organizativo.

LOS QUE MUEREN

El domingo día 24 dejó de existir nuestro buen compañero José Mompean, a los 34 años de edad, en plena juventud.

Hospitalizado desde hace cuatro años a consecuencia de la enfermedad contraída en el puerto de Marsella, después de haber pasado por varios hospitales había sido trasladado al Sanatorio Departamental de las bocas del Ródano «Le Petit Arbois». Durante dos años luchó en vano para conseguir una ligera mejoría o estabilidad en su salud, siendo atendido perfectamente por médicos y enfermeras. La Parca, empero, nos lo ha arrebatado.

Natural de Alberca (Murcia), desde muy joven vino a nuestras ideas donde luchó con todo entusiasmo convencido plenamente de ellas hasta el último instante de su corta vida. Activo militante de la F.I.J.L. y de la C.N.T., distinguiéndose en el seno de la Regional de Levante contra el deformismo. Participó, también, en la reorganización de las JJ.LL. en Marsella ocupando su sitio en el lugar de combate.

El acto del sepelio, que tuvo lugar el martes 26 por la tarde, se vió bastante concurrido a pesar de ser día de labor, lugar distanciado y falto de comunicaciones. Fué aquel civil, conforme a su última voluntad. Además de los enfermos, sus compañeros del Sana, y las enfermeras, gran número de amigos y compañeros lo acompañaron al pequeño cementerio de Les Milles. Entre los mismos se notaba la presencia de las delegaciones de las FF.LL. de Marsella C.N.T. y F.I.J.L. — a las cuales en vida perteneció — y de las Comisiones de Relaciones de Provenza. Varios ramos de flores le acompañaron, también, en calidad de cordial recuerdo de la gran familia confederal y juvenil ácrata.

A sus padres y hermanos en España, a la que tenía que ser su compañera, Lolita Teruel, a la anciana madre de ésta que con tanta abnegación le cuidaron durante su penosa y larga enfermedad, las FF.LL. de Marsella de la C.N.T. y de la F.I.J.L. y las CC. de RR. de Provenza en el Exilio, le manifiestan que comparten su gran dolor en estos momentos y le incitan a no decaer en la lucha en pos de la libertad y de la justicia social.

El 8 del pasado mayo, falleció en la Clínica Durand de Gaillac la niña Aurora Castillo, hija de los compañeros Castillo.

El dolor embarga a estos tan estimados militantes, que tanto han venido trabajando por la Sección de S. I. A. y Grupos de Amigos de la misma.

De todo corazón nos asociamos a su tristeza, que comprendemos y compartimos.

Amigos de S.I.A. de Gaillac.

CNT

Portavoz de la CNT de España en el Exilio

UNIVERSITÉS DE PARIS
Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

Páginas literarias ejemplares

"EL LAZARILLO DE TORMES"

por Alberto Carsí

HACE 400 años salió a la luz uno de los mejores libros que ha producido el ingenio humano, libro que, por ser corto tiene la belleza condensada como la miel contiene la dulzura de las flores.

Todas las formas del elogio se han empleado para calificar esta deliciosa novela, que no ofrece en su contenido ni una letra más ni una letra menos de las que convienen a la perfección.

Nos referimos a algo importante que ocurría en la primera mitad del siglo XVI lo cual aclara enseguida que se trata de «El Lazarillo de Tormes», la primera novela picaresca, de la existencia de un rey monomaníaco en España, Felipe II, y de los desafueros de la entidad más irracional del mundo, la Inquisición.

Nos encontramos ante un cuadro laberíntico y desolador cuyo fin no se vislumbraba, y que, sólo el tiempo era capaz de esclarecer y de transformar.

El Indice del maravilloso libro en cuestión es lo suficiente para darnos idea de su contenido. Hélo aquí:

INDICE

Prólogo.

Tratado primero.—Cuenta Lázaro su vida y cuyo hijo fué.

Tratado segundo.—Cómo Lázaro se asentó con un clérigo, y de las cosas que con él pasó.

Tratado tercero.—De cómo Lázaro se asentó con un escudero y de lo que le aconteció con él.

Tratado cuarto.—De cómo Lázaro se asentó con un fraile de la Merced, y de lo que le aconteció con él.

Tratado quinto.—Cómo Lázaro se asentó con un buldero, y de las cosas que con él pasó.

Tratado sexto.—Cómo Lázaro se asentó con un capellán, y lo que con él pasó.

Tratado séptimo.—Cómo Lázaro se asentó con un alguacil, y de lo que le aconteció con él.

Concíbase, pues, en una época de desenfrenado absolutismo, en qué grado era peligrosa la publicación de semejantes materias, y al mismo tiempo cuán útil era desenmascarar miserias y poner al descubierto llagas, que todos, por terror, estaban interesados en tener bien tapadas.

La Inquisición era la Falange de aquellos tiempos, la enorme venda negra que cubría con decisión ciega los abusos de una oligarquía desenfrenada y tenaz, en forma que toda acción que se ejecutase contra ella y en favor de la libertad y de la justicia, estaba sobradamente justificada.

Mucho luchó el pueblo contra aquel estado de cosas, pero el enemigo era formidable, testarudo y despiadado hasta la máxima exageración, y así fué su resultado, lamentable en alto grado para todos.

De entre las manos de Carlos V, Felipe II y los inquisidores perdió España aquella extensa geografía que comprendía Portugal, los Países Bajos, Franco Condado, Milán,los Reinos de Nápoles y de Sicilia, y la Cerdeña, pero, al mismo tiempo dilapidando los tesoros en luchas religiosas y en construcciones tan costosas como de dudosa aplicación como el Monasterio del Escorial, al que ellos mismos denominaron «El Gran Panteón».

Bajo Felipe II, la Inquisición fué un instrumento esencialmente político. Uno de sus más ilustres adversarios fué Miguel Servet, médico aragonés que descubrió el mecanismo de la sangre. Sus ideas filosóficas le obligaron a emigrar de España y refugiarse en Ginebra, donde fué quemado vivo por Calvino, que era un fanático desalmado y terrible.

No es hoy nuestro propósito reseñar la monstruosidad inquisitorial, sino esbozar un fondo adecuado arrancando de la Historia de España de Albert Mousset, para que se destaque la heroica actuación de los intelectuales de verdad en época tan tenebrosa. Prescindimos, pues, de copiar de las páginas de la Historia los horrores del fanatismo actuando del brazo de los políticos reaccionarios con la indiferencia y no digo complicidad de todo el mundo, como si se tratara de la cosa más natural y corriente.

Para echar más leña al fuego, fundábase en aquel tiempo un nuevo foco de intransigencia y de fanatismo, murallón enorme ante las ansias de expansión del pueblo: el Jesuitismo. Ignacio de Loyola en 1534 fundaba la llamada Compañía de Jesús para combatir la herejía y evangelizar el Nuevo Mundo. Teniendo como herejía «error en materia de fe sostenido con pertinacia», dando con esta última palabra la holgura suficiente para quien quisiera o fingiera cambiar de orientación filosófica.

En cuanto a la política general, económica y diplomática, en la España de entonces no pudo ser más desacertada. Las riquezas provinentes del Nuevo Mundo se disolvían en los errores del rey y de su Corte completamente equivocados. Según los historiadores sensatos, fué la base del desastre, el haber confundido la «riqueza» de un pueblo con la «moneda» que la representa, mientras que la verdadera riqueza es: «Trabajo, cultura y buena administracinó». A propósito de lo cual, dicen los historiadores modernos, que «el pueblo vivía en condiciones miserables»; y puede decirse sin paradoja, que fué, en tiempo de la grandeza de España, en el que el pueblo ha conocido su nivel de existencia más bajo. Una alta sociedad brillante eclipsaba la pobreza y distraía que se pudiera ver la incuria y la podredumbre general, estado de descomposición y de fatalismo que únicamente la literatura de entonces nos hace conocer, por el despertar que tuvo lo que Menéndez Pelayo calificó de «estoicismo picaresco», mezcla de disgusto, de resignación y de desdén que se exteriorizaba en el preciso momento en que el Imperio Español rebosaba de poder y de oro.

Peores fueron los que vinieron, pero esto ya no nos interesa tanto. Ya hemos situado el asunto en el cuadro que merecía. Ahora vamos a lo demás.

«Estoicismo picaresco», he aquí el asunto. Ahora bien; expuesto lo que acabamos de recordar se comprenderá perfectamente el deber de los grandes escritores de explicarlo a los presentes y a los futuros, pero también su derecho a no dejarse masacrar por dar clara luz y hacer justicia, y aquí viene la salsa: «El Lazarillo de Tormes» no tiene autor conocido, como muchos otros libros, hojas sueltas, romances y cantares que se corrían de labios a oído entonces entre el pueblo liberal; exactamente como actualmente pasa en España, donde la crítica caústica está a la orden del día. Y tanto en un caso como en otro, no sería extraño que ignorar los autores, fuese, por ser éstos miembros de la camada asqueados, o simplemente descontentos de sus escasas prebendas, porque la ambición no tiene límites.

La labor «picaresca» no ha cesado desde entonces en España, y por cierto a enorme altura de mérito, lo cual prueba que subsisten los motivos de su existencia. Y no precisamente han sido y son medianías esos admirables críticos, sino lo más selecto e ingenioso de la intelectualidad del país. Ahí está el gran crítico, Cervantes; no solamente con su «Don Quijote», sino con sus obras menores: «La Galatea», «Rinconete y Cortadillo», «El Patio de Monipodio», etc. Calderón de la Barca, con más de 200 obras, muchas de crítica, entre ellas la, principal, «La vida es sueño», insuperable estampa de las intrigas de los palacios y de los príncipes. Más cerca de nosotros, Ganivet, Larra, Morote, Galdós, Costa, Unamuno, etc., todos con la buena intención de echar remiendos a la sartén que no los consiente por tener agujeros por todas partes.

El Indice de materias de «El Lazarillo de Tormes» no tiene desperdicio. Recordemos su insistencia para con los clérigos: de los siete Tratados, cuatro se refieren a éstos, dos a gente de Justicia, y uno a sí mismo que los abarca todos, pues parece ser que «El Lazarillo» es el Pueblo que lo soporta todo en tal de comer aunque malamente y se conforma a vivir de las sobras de las grandes mesas del constante banquete aristocrático.

Este Pueblo ha perdido, a fuerza de privaciones, el concepto de su propio valer y se alimenta del Arte popular, del humor, del gracejo y de la poesía de su carácter fatalista y de su sumisión borreguil; y a dar luz sobre esta base fundamental mal comprendida es a lo que tiende la picaresca española dinamizada por los cerebros más eminentes y más cultos del país de las paradojas.

Hagamos, pues, honor a estos colosos del pensamiento y divulguemos su obra, nunca bastante alabada, de poner en claro el embrollo irracional de pobres y ricos, de impotentes y poderosos, de ayunos y hartos, que desde siempre ha adornado el mapa de nuestra trágica geografía.

Un interesante artículo de ARBETAREN sobre la España franquista

El diario «Arbetaren», de Estocolmo, órgano de nuestra organización hermana S. A. C., de Suecia, publica un acertado artículo, que ha sido reproducido por diferentes agencias de información.

He aquí el comentario que ha merecido la crónica y a continuación los juicios de «Arbetaren»:

Estocolmo, junio. — El periódico de esta capital «Arbetaren» dedica un editorial a comentar la indiferencia con que en ciertos sectores obreros suecos se mira el problema español, hasta el punto de realizar viajes de turismo colectivos a la España de Franco y asistir corporativamente a congresos organizados en dicho país, en vez de solidarizarse con la resistencia antifranquista en el interior y exterior de España. Las organizaciones social-demócratas suecas tienen incluso una agencia de viajes propia que anuncia y organiza contínuamente viajes de turismo a la España de Franco.

El artículo se titula «Delegaciones sindicales suecas a Franco» y empieza diciendo: «Ahora está a la orden del día el considerar a España desde el punto de vista turístico, pues es uno de los países más baratos de Europa. Por eso parece que España gusta especialmente a los turistas con pocos recursos, entre ellos los obreros. Durante muchos años nos hemos esforzado en despertar, entre los obreros sobre todo, el interés por los asuntos de España, desgraciadamente en vano. Ahora empieza a despertarse este interés, aunque no precisamente en el sentido que los obreros españoles (y también grandes sectores del resto de la población) hubieran deseado en realidad. Desde 1936, las grandes masas y sus organizaciones han rechazado toda intervención activa en favor del pueblo español, aunque sin manifestar, hay que decirlo, ninguna comprensión o tolerancia, sin embargo, con respecto al régimen franquista.

«La Unión Internacional de Organizaciones Sindicales Libres — continúa diciendo «Arbetaren»— a la cual pertenece la Organización sindical de Suecia (U.G.T. sueca), se ha manifestado repetidamente contra la España de Franco, y en varios países los representantes oficiales de las secciones internacionales y los socialdemócratas han tomado parte (algunos de ellos muy activa) en la campaña antifranquista. El Partido Laborista logró incluso enviar a un jurisconsulto a España que después publicó en «Tribune» tremendas revelaciones sobre la « justicia » de Franco. Aquí en Suecia, sin embargo, se sigue otro camino. En el nº 4 de la revista «Handelsyntt» (órgano de la Federación sueca de Obreros del Comercio), se comunica, por ejemplo, a toda página que 30 miembros de la Federación realizarán un viaje a España, que resultará especialmente barato puesto que la Federación misma paga parte de los gastos. Lo que no sabemos —comenta «Arbetaren»— es la cantidad que la Federación mencionada ha asignado para manifestar su solidaridad con sus colegas españoles perseguidos y acudir en su ayuda.»

«Arbetaren» se refiere luego a otra «delegación» de la U. G. T. sueca, que según los diarios «Morgon-Tidningen» y «Aftontidningen» (órganos socialdemócratas de Estocolmo) se dirige también a España. Se trata de la Banda de Música de los Tranviarios de Gotemburgo, adheridos a la Federación sueca de Obreros Municipales, la cual marcha a Madrid para dar conciertos en el Congreso Internacional de las Organizaciones del Tráfico Local que se celebrará en la capital de España.

Recuerda asimismo que en España hubo un tiempo en que también había tranviarios organizados, tanto en la C.N.T. como en la U.G.T., la organización hermana de la Unión Sindical sueca a la que pertenece la Federación sueca de Obreros Municipales, y señala que estas organizaciones españolas fueron disueltas.

«Pero Franco construye viviendas y hospitales... ¿no es esto democracia también? —sigue diciendo «Arbetaren»—. Franco invita a las organizaciones internacionales a celebrar sus congresos en Madrid, donde la vida es barata. Pero los dirigentes ugetistas como Largo Caballero han muerto en el exilio, otros fueron asesinados o están presos en España. Franco se sonríe, seguramente, al ver que grupos de la U.G.T. sueca aceptan su amable invitación y con ayuda de «Reso», la agencia de viajes propia de las organizaciones obreras suecas, toman el camino de España. Franco está seguro en el poder. Las organizaciones obreras europeas han adoptado un punto de vista realista con respecto al problema español. El dinero es el dinero y lo barato es lo barato.

«Arbetaren» se refiere seguidamente a un hecho recientemente ocurrido en Nueva York, en que un grupo de 30-40 personas, provistas de carteles antifranquistas, realizaron un acto de protesta contra los viajes de turismo a España ante la Oficina de Turismo franquista, situada en la esquina de la calle 52 y Madison Avenue, y recuerda el mitin que el 15 de abril se celebró en Freedom House, en Nueva York, y en el que hablaron representantes de la C.I.O. y A.F.L. y el representante en la O.N.U. de la Unión Internacional de Organizaciones Sindicales Libres.

El periódico sueco termina diciendo con ironía: «El verdadero sentido democrático de la vida parece estar ausente en estos norteamericanos. Afortunadamente, otras secciones de la Unión Sindical Internacional han luchado por este concepto verdaderamente democrático, es decir, tolerantemente neutral, de la vida, que algunos recomendaban ya en tiempos de Hitler. Estocolmo no es tampoco Nueva York. Y ¿qué le parece esto a la U.G.T. española? Tal vez esta cuestión podría discutirse en el Congreso de la Unión Internacional de Organizaciones Sindicales Libres que se celebrará este verano en Estocolmo.»

GRAN FESTIVAL EN TOULOUSE
19 de Julio
"Estampas Españolas"
Canciones, bailes y costumbres
de todas las regiones de España

La Vida del Movimiento Colectivista Libertario

LO QUE SE PUEDE HACER

VINCULADOS todos a la C. N. T. con la aquiescencia de la Organización para cuantos ensayos podamos realizar en plan de poner en práctica, en lo moral y en lo económico, lo que es consubstancial con la finalidad de convivencia libertaria de carácter colectivo, es incuestionable que podemos llevar por delante una fructífera tarea los que en ello hemos puesto afecto. Ahora bien; importa ante todo, juzgar las cosas con detenimiento y luego obrar con decidido empeño. Poco vale lo que se queda en proyectos y más proyectos; en palabras y más palabras. Tampoco alcanza valor lo que no se hace con voluntad firme, con tesón, con temple de acero para resistir contrariedades y seguir senda adelante.

Al parecer, va a celebrarse dentro de poco una reunión en la que, cuantos actualmente se desenvuelven en el sentido colectivista libertario, así como aquellos que realmente tienen simpatía por la obra en cuestión, tratarán de fundamentar unas bases que, de una forma explícita, clara y concreta, expliquen lo que se pretende y los medios que se estiman pertinentes para articular actividades. Hacía falta plasmar en el papel los objetivos de la joven Federación de grupos de trabajo colectivo. Haciéndolo así, cuantos deseen tener una idea cabal de la misión que nos hemos propuesto cuantos damos impulso a las colectividades libertarias, fácilmente podrán darse por enterados leyendo las bases que se hayan confeccionado. Entonces, no pudiendo alegar desconocimiento cuantos manifiesten simpatizar con la labor en cuestión, podrán poner manos a la obra y ayudar a darle una mayor consistencia.

Algunas reuniones han tenido lugar con miras a cohesionar iniciativas, tendiendo a consolidar extructura y desenvolvimiento del conjunto colectivista libertario, pero justo será confesar que, llevados del noble anhelo de dar ejemplo con el trabajo, no se ha desarrollado debidamente el aspecto expositivo y de propaganda; no se han perfilado debidamente los Estatutos por los que debiera regirse el conjunto de sus componentes. En lo sucesivo es de creer que ya no exista una tal laguna.

Hasta ahora, los que han dado ejemplo de convivencia colectivista libertaria en la referida Federación, han sido campesinos. Se circunscriben, pues, a la agricultura. las colectividades que actualmente están en actividad. Pero, dado que lo importante estriba en la obra a desarrollar y en que ésta alcance carácter de emancipación y solidaridad, no creo que pueda haber obstáculos en el hecho de que se agrupen al conjunto otras colectividades, aunque no sean campesinas. La variedad de profesiones y la extensión de componentes, pueden ser valorización de la obra en general, como también lo puede ser el hecho de que los grupos o comunidades de trabajo vayan de acuerdo con cooperativas de consumo. El intercambio, la ayuda mutua, pueden realizarse de común acuerdo y siempre con laudable finalidad.

Otra cuestión, a mi juicio, merece ser tomada en consideración. Se trata de que, desde un principio, cuando se dió comienzo a una cierta campaña en pro de una corriente de ideas favorables a la creación de colectividades libertarias de trabajo, diversos compañeros han venido manifestando su simpatía en favor de ello, algunos de los cuales han dado su adhesión, mientras que otros se han limitado y se limitan a lo que podríamos llamar *simpatía inoperante*. Claro está, que no se puede constreñir a nadie para que fuerce su voluntad con miras o lo que sin duda no siente suficientemente; pero no es menos cierto que al hallarnos con alguien que nos dice simpatizar con una cosa, podemos muy bien preguntarle si está dispuesto a dar fé de simpatía con su adhesión y con toda la ayuda que pueda dar. La Federación puede hacer lo pertinente para incitar a cuantos con ella digan simpatizar a que nos lo demuestren, si es posible, con hechos concretos. Y en este caso pueden anotarse las adhesiones, puede, si se quiere, establecerse una cuota, más que por otra cosa, por el hecho de que pueda saberse, en definitiva, cuantos somos, con cuantos elementos se puede contar.

Se ha dado el caso de que, en alguna reunión de las que han tenido lugar se ha presentado tal o cual campañero que ha evidenciado tomar interés, poner empeño en la obra. Ha discutido iniciativas, ha esbozado proyectos, pero, de la noche a la mañana, sin exponer razones, ha dejado de relacionarse con quienes decía estar identificado. Igualmente se puede señalar el caso del que, habiendo enviado iniciativas a alguna de las reuniones celebradas, se desinteresa, de pronto, sin aducir móviles, de lo antes aprobado. Son los citados casos los que se han de evidenciar para que todos podamos tener empeño en que no vuelvan a repetirse. Todo es relativo en la vida, hasta la constancia en una obra. Pero las cosas deben de meditarse bien antes de que se tome una responsabilidad con respecto a ellas. Y si lo que en principio nos agradó deja de simpatizarnos, por lo que fuese, lo leal, está en declararlo abiertamente para que todos sepamos a que atenernos.

Se pueden hacer cosas estimables si en hacerlas se pone el máximo de voluntad. Es de lo que, indudablemente, se tratará en la próxima reunión por parte de todos los interesados en las colectividades libertarias. Nada importa que hayan dificultades a vencer, que precise eludir escollos. En las actividades de contextura idealista no se fracasa nunca, ya que, *aun fracasando*, queda indeleble la huella del ejemplo, que ayer, hoy y mañana, vale mucho más que las simples elucubraciones mentales por más bien presentadas que estén.

Vicente G. CORTES

Leyendo la prensa franquista

(Viene de la página 1)

por la espalda y hollar el sepulcro de de nuestros muertos, trayendo sobre bayonetas extranjeras a nuestros campos, a nuestros pueblos y a nuestras ciudadas, a los incendiarios y a los criminales.»

¡Qué horror! ¡Qué susto más grande hubieran pasado los niños del Frente de Juventudes! ¡Pobrecitos! ¡Ellos que no están todavía acostumbrados a estos trotes!

¡Y pensar que todo eso lo dice por la duquesa de Valencia!

¡Qué malos consejeros son los celos! Porque aseguran que Paquito está tan enfadado con la duquesa cachonda porque le ha birlado un amante.

Sigue diciendo el Caudillísimo.

«Y hasta en la post-guerra, cuando los forajidos atravesaban nuestras fronteras en la impunidad para cometer asesinatos, ¿no caían juntos los falangistas y los guardias civiles, la flor y el espíritu de España?»

¿Quién es la flor y quién es el espíritu? ¿La flor la guardia civil? ¡Mira que cuesta imaginar a un civilón convertido en siempreviva! Y si son el espíritu, ¡hay que ver a lo que ha descendido un país que no tiene otro espíritu que el de la Guardia civil, para la cual sólo se requiere una talla determinada y una patente de bruto reconocido... y recomendado.

Aparte esa flor y ese espíritu «impayables», como diría Robert Tinel, el Caudillísimo rinde homenaje público a la Resistencia.

Porque se vé que caen; que caen, han caido y caerán falangistas y guardias civiles bajo sus golpes.

¡Cuando el Caudillo lo dice! Los jefes no se equivocan nunca.

¡Qué refregadas por el fango van a quedar las civilonas flores y los falangistas espíritus el día de la gran refriega!

Lo triste del caso es que, después de esta poética imagen de Franco, ya no podremos deshojar margaritas sin pensar en la Guardia civil.

Buscar la luz con una lámpara, se corre el riesgo de quedarse a oscuras.

*

El Estado siempre se mete en el estado de los otros. Pero no se preocupa del estado de miseria de los que son la riqueza.

LA ETERNA MEDITACION DE UN LOCO

Para muchos es un placer el colocar montañas en la llanura para tener la satisfacción de ver cómo todos nos estrellamos en ellas.

*

Yo quiero ser Yo, ya que el querer obligar a los otros que sean como Yo, lo considero un crimen.

*

La vida siempre está pendiente de la eterna coacción.

¿Cuántos saben escapar de ella?

*

El querer centralizar el pensamiento ajeno, para encauzarlo en uno solo, es querer que el progreso retroceda.

RERPINA

Correo de Madrid

(Viene de la pág. 1)

de la intelectualidad española, los valores universales, en el arte, en la ciencia, en la literatura, están en el Exilio. En el Exilio ha muerto Rafael Altamira. En el Exilio murió Machado. En el Exilio están Casals, el más gran músico moderno, Picasso, el Dr. Márquez, León Felipe, y tantos y tantos otros, glorias indiscutibles de España. Ellos se declaran incompatibles con el régimen. Pero el régimen se da cuenta de que, sin ellos, España es un país pobre, sin resonancias internacionales.

Y no vacila en deshonrar a los vivos y a los muertos, manchándolos con el solo hecho de escribir o pronunciar sus nombres bocas viles y abyectas. Que abyectos y viles son los escritores españoles que, por cobardía o por oportunismo, colaboran con Franco y su partida.

Fernando CORDOBA

Madrid, junio 1953.

Cataluña en el Crisol

TRIANGULOS VITALES

HAY en Cataluña, en la Cataluña transitada, una serie de realidades de equivalencia comprobable que se relacionan con las ciencias exastas o naturales, de todas maneras con el experimento, lo único que vale y lo único que queda en este pobre mundo. Cuando los imponderables se visten rápidamente de materia cavernaria, no hay más remedio que espiritualizar y estilizar la materia ponderable.

El procedimiento para ahondar en las realidades ponderables inmediatas, consiste y consistió primeramente en no pasar de largo por focos vitales que guardan entre sí semejanzas y afinidades. Tampoco hay que pasar de largo por los focos de rendimiento negativo. El análisis da a estos un encontronazo del que difícilmente se salvan. Pero sin entretenerse en negar, negar y no salir de ahí.

Tenemos el territorio nacional de Cataluña, que podemos caracterizar por el triángulo Poblet-Santes Creus-Ripoll. Lo que históricamente se relacionó con los tres monasterios resume la historia catalana, su feudalismo, el poderío exorcista de los monjes, que consistía esencialmente en creer endemoniado al catalán resistente a la magia sin responsabilidad, a la magia impune. Más que nada queda el triángulo monacal como una prueba de la alianza entre príncipes y cogullas. Todo aquello no está derrumbado, sino revivido. Los príncipes son los oficinistas.

Otro triángulo de la geodesia catalana: Montserrat-Manresa-Vich, cúmulo redentorista, complejo de ultratumba con la idolatría de la montaña, la cueva ignaciana y «El liberalismo es pecado» de Sardá Salvany; los trabucaires legitimistas; la negra caperuza de Vich; el padre Claret, confesor de Isabel II y purificador de sus camisas; las procesiones de gentes que no se bañan y el costumbrismo de insistente salacidad. Todo esto persiste con la diferencia de que la clerecía se ha seglarizado. No dice ya que el liberalismo es pecado, sino que el máximo pecado consiste en ser pobre. De la lectura de literatura celestial se deduce que el 90 por 100 de sus temas son ahora profanos de tipo cínico y el resto religiosos, pero de escapadizo. No se pone cuidado en ver la evolución de las costumbres de los clérigos volubles y hasta juerguistas de cara al deporte, a la vida colmada de satisfacciones materiales y placeres inmediatos, mientras el elemento seglar mandón y su imitador sermonea sin respiro. Están trocados los papeles. El resultado será la momificación del seglar. Ya se ven síntomas claros.

Estos focos negativos, convertidos a la pesante elegancia mundana, al reino de este mundo sin sobresaltos, al buen bocado y al buen trago, a la hipocresía pringosa, a la convivencia de novela rosa y trato azucarado, a la tranquilidad con buenos alimentos y al equilibrio de los humores gástricos, contrasta con los focos derribados pero no muertos como el hebreo, determinado por el triángulo Figueras-Gerona-Vilajuiga (que es Vilajueva, Vilajuiva, Vilajudía). Gerona es una sinagoga caída. Sus piedras en ormes se parecen a las de Vilna y a las de Israel. No está en las piedras lo eterno. Está en los apellidos, en las sangres confundidas. Civilización efusiva y fundida que hasta fuera del templo se quiso hacer maldita y sobrera cuando la sangre no se derramaba ya, sino que se intercomunicaba, disolviéndose en sardanas, en sabiduría riente de Ampurias, en trabajo sin pena ni látigo y en agnosticismo depurado con la mejor sal griega, que cura como nada el fanatismo.

Y todavía quedan focos vitales como el triángulo volcánico Olot-Camprodón-Caldas. La química vital natural distribuyó la materia detonante en manantiales puros, de la misma manera que el imponente triángulo olivarero Reus-Lérida-Tortosa, el más considerable de España en calidad, dió al aceite una cualidad tan saludable como se atribuye a los milagros. El óleo de las oliveras, con la fruta inmediata y los manantiales puros, forman otro triángulo —aceite, fruta, agua superpotable que no tiene parigual en la energética y que calificaría toda una época renacentista y una generación si esta generación aprendiera a desertar del macizo urbano de cara a los triángulos vitales y a poblarlos sin considerarse cada cual una emisora de maledicencia. La mitad de Europa está sin cultivar.

No es otro el gran problema del mundo, que pierde todo su brío al acumularse y estorbarse los rebañegos en monstruosos lugares recargados hasta que los dueños del espacio sentencian a muerte a treinta o cuarenta millones de cargantes excedentes como ocurrió en la guerra pasada para quedar más anchos. Los triángulos vitales no hubieran existido ni existirían si la humanidad laboriosa no hubiera ido al surco, desparramándose los antes cargantes pasivos en vez de apretujarse temerosos dando balidos, como carneros en aprisco. Hay gentes que prefieren el adoquín al surco. Cataluña, la Cataluña transitada, no se hizo con adoquines. El agua y el árbol hicieron de los desiertos, vergeles. El adoquín sirvió para hacer castillos y después para hacer alcantarillas de tránsito enlodado. Ya veremos las excepciones sobre el terreno.

Felipe ALAIZ.

A LOS LIBERTARIOS de todo el Mundo

Estimado lector:

A tí nos dirigimos, a tí que te llamas «cosmopolita», que trabajas para la realización de la «Fraternidad Mundial» de los trabajadores. Tú, sin duda, comprendes que el solo deseo de fraternidad mundial no es suficiente. Para efectuar dicho deseo, se hace necesario trabajar intensamente; diversos problemas relacionados con él, reclaman una solución. Uno de tales problemas —aunque no el más importante— es el lingüístico.

De hecho este problema está ya solucionado — desde hace muchos años miles de personas practican el Esperanto, la lengua nacionalista—; mas su propaganda aún no ha penetrado en el cerebro de todos, pero hoy no es nuestro deseo hablar sobre esto. Se trata de que después de la última guerra mundial, algunos esperantistas libertarios intentaron reemprender los contactos entre ellos, en la escala mundial, los que habían sido rotos durante la contienda. Utilizando para ello el Esperanto y trabajando al servicio de los Movimientos Libertarios de los diversos países. Aparte de esta labor, éstos propagan las ideas libertarias, entre los esperantistas de otras tendencias.

El contacto está restablecido; durante cinco años, se ha publicado el órgano libertario esperantista «Senstatano», a multicopista (stencil). Con regularidad apareció mensualmente, propagando las ideas libertarias y prestando ayuda a C.R.I.A. (Comisión Internacional de Relaciones Anarquistas), con la publicación de sus comunicados.

El año pasado los esperantistas libertarios ofrecieron y colectaron dinero, para publicar su órgano impreso, pues esto contribuye a conseguir nuevos lectores, de hecho a divulgar nuestras ideas. Este el único órgano libertario que se publica en el mundo esperantista.

Aunque el número de abonados (suscriptores) aumenta de manera contínua, no es esto lo suficiente para garantizar la edición del órgano impreso en 1954. Los esperantistas libertarios hacen todos los posibles para evitar que se tenga que volver a publicar a multicopista nuestro órgano, pero desgraciadamente las dificultades financieras son muchas. Ocurre que en muchos países los compañeros allí radicados, no pueden mandar dinero, pero a pesar de ello reciben el periódico. No está en nuestra intención dejar a dichos compañeros exentos de nuestra propaganda e información referentes al batallar libertario, a través del mundo.

Gracias al sostenimiento de algunos compañeros y movimientos —como por ejemplo el Movimiento Sindicalista Holandés— el que dió 100 florines, hemos podido persistir. Pero debemos confesar que tenemos nuestros temores sobre el próximo futuro. Si pudiéramos editar impreso nuestro órgano, también en 1954, en este caso venceríamos las dificultades: pasado un año más conseguiremos nuevos lectores; los suficientes para poder disponer de una base firme.

Así pues, querido lector, te rogamos nos ayudes a vencer las dificultades actuales. Este llamamiento se transcribe en las publicaciones libertarias de todo el mundo. Si cada libertario no esperantista adquiere conciencia del problema y obre en consecuencia, en dicho caso la cuestión se resolverá.

¡Compañero, cede por una vez algo de tu salario a nuestro Movimiento, que de hecho es el tuyo propio! ¡Haz los posibles para que podamos dar continuidad a la edición de «Senstatano», el único órgano, entre los esperantistas, que más consecuentemente defiende la libertad y lucha contra el militarismo!

Si tu y los Movimientos Libertarios comprendéis la importancia de nuestra obra, en tal caso, no dudamos de tu oferta y de tu solidaridad.

¡Facilita el que nosotros utilicemos el Esperanto para ayudar a la realización del Ideal Anarquista!

En nombre del Liberecana Esperants-Komitato (Comité Esperantista Libertario),

ADRIANO.

NOTA. — Las sumas y donativos de ayuda entregarlos a los grupos Esperantistas Libertarios de vuestra residencia, o mandarlos a nuestro delegado en Francia, compañero Etienne Guillemau, 55, rue de la Pomme, Toulouse (Francia), C.C.P. 38767.

En el Uruguay al compañero E. A. Rodríguez, Prusia 1963, Cerro, Montevideo.

En el Brasil al compañero Roberto das Neves, Caixa Postal 142, Lapa Rio de Janeiro.

En Gran Bretaña al compañero Tom Leng, Leopold Str. 58, Leeds 7.

En Estados Unidos al compañero Roland Barta, 517, West 13 th Ave, Denver, 4, (Colorado).

editorial
LA LUCHA por la libertad

CNT

Portavoz de la CNT de España en el EXILIO

NUM. 427 — II EPOCA | Toulouse 21 Junio 1953 | PRECIO 20 FRANCOS

HEBDOMADAIRE
Autorisé par le Ministère de l'Information en date du 8 mars 1946
Director: J. FERRER
Administrador: MORALES GUZMAN

GIROS: «CNT» hebdomadaire C.C.P. 1197-21 TOULOUSE (H.-G.)

REDACCION ADMINISTRACION: 4, rue Belfort TOULOUSE (H.-G.)

UNIVERSITES DE PARIS — Bibliothèque de documentation internationale contemporaine — 3940

El proletariado español y la C. N. T.

TODOS los ensayos del llamado sindicalismo vertical —tentativa fascista de control y dominio de la clase obrera por parte del Estado totalitario en España—, todas las desviaciones reformistas de todos los matices: incluso los esfuerzos franquistas por dar una impresión de libertad de asociación, pretendiendo incorporar sindicalmente masas hostiles al falangismo o resistentes sordas; todo cuanto se ha hecho, se hace y se hará todavía por desarraigar de España y de la conciencia del proletariado español el espíritu y el recuerdo de la C.N.T., se estrellan contra una realidad que cada día va ganando cuerpo y camino.

Jamás abatida, inmediatamente después de la pérdida de la guerra, la C.N.T. en España dió pruebas de su actividad. Durante todo el período franco-falangista, la militancia confederal y libertaria se ha encontrado presente, en el combate incesante contra la tiranía y su régimen de terror, y el resurgir de la organización confederal, apesar de la terrible sangría impuesta por la dictadura, se ha ido acrecentando. La C.N.T. ha demostrado que era indestructible.

Hoy actúa en España aún más intensamente en la clandestinidad, renaciendo de forma lenta, pero cada vez más firme y más segura. Y renace fiel a sus esencias tradicionales; fiel a sus tácticas y a sus principios. Renace, se desarrolla, vive entre los trabajadores, porque es la clase obrera no domeñada, no sometida, rebelde y consciente de sí misma, agrupada en sindicatos clandestinos cada vez más numerosos, cada vez más influyentes, cada vez más activos, cada vez mas determinantes en la vida de los productores, en el área de influencia social y popular. Renace por propio impulso, no por presiones exteriores, porque está viva en la conciencia y en la voluntad del proletariado español. Renace, aunque infinidad de sus hombres estén en cárceles y presidios.

El Exilio presta su ayuda al Interior, proyectando hacia España su constante solidaridad y simpatía. Ha demostrado la firmeza de su actuación y de su posición en esos años en que perseveró en general el error de esperar que el problema de España se resolvería por la acción política y la intervención extranjera, confiando en las promesas de las democracias y dejándose cazar con ese espejismo sabiamente alimentado por las cancillerías, que desvió la acción eficaz del antifascismo y malogró las posibilidades revolucionarias de España en 1945. Los que se mostraron partidarios de esa línea, se han visto y se ven obligados a reconocer sus errores. Y, moralmente, vienen a darnos la razón. No hablamos para nada de los elementos averiados, que la C.N.T. para siempre ha arrojado de su seno. Nuestra organización cribla a los que con sus actos y su conducta demuestran que nada tienen de común con ella.

Hoy nadie confía en España, entre las masas obreras españolas en general, en fórmulas milagreras ajenas al pueblo español mismo. Saben todos que sólo por su acción directa, por su agrupamiento inteligente, que sólo por su propio esfuerzo, puede mejorar su condición y puede determinarse la caída de la dictadura.

Que la libertad de España ha de ser obra de los mismos españoles, lo reconocen no solamente los hombres de la C. N. T., sino también los hombres de los diferentes partidos y organizaciones que, por la enseñanza cruel y directa de sucesivos desengaños, de una experiencia cruenta, comprenden, aunque tarde, cuál era, es y será la única vía de salud y de liberación. Se ven precisados a reconocerlo hasta aquellos mismos que perdieron de vista nuestras finalidades y menospreciaron el valor de nuestras tácticas. Pero, por desgracia, falta en los sectores que no forman parte de la C.N.T. una voluntad decidida de acción.

Para el proletariado español, desangrado de los mejores de sus hijos, privado de tanta militancia encarcelada o desparramada por el mundo, el proceso del re-

(Pasa a la página 2.)

DOLOR DE ESPAÑA

Me disculpará el lector que crea que aquello que afecta directamente a uno mismo no debe ser objeto de publicidad. Al firmar el presente texto me ha importado solamente que responda a la verdad y que contribuya a formar el expediente que aplastará a Franco ante la humanidad y ante la historia.—Miguel CELMA.

Aún parece que lo oigo; como martillazos penetrábanme en el oido los vocablos del mensaje. A pesar de la distancia que separa Calanda de Burdeos y éste de Lavelanet, la voz sonaba clara y es que hasta el tiempo se dispuso a favorecer la cruel comunicación. La frase era contundente; no daba lugar a dudas: «Miguel, te llamo

Por MIGUEL CELMA

al teléfono para darte una mala noticia. Hoy, 5 de junio, a las cuatro de la mañana, ha muerto tu madre. La enterrarán mañana, a las diez. Tu anciano padre me ha dicho que quiere veros».

Como relámpago pasó por mi mente la película de su vida. ¡Acababa de morir mi madre, una madre, sino perfecta, digna de llamarse MADRE!

Yo tenía 16 años cuando me separé de ella, cuando debí dejar el hogar paterno para incorporarme a la 55 centuria Durruti. No acudí al frente por espíritu guerrero (¡oh contraste de la vida, yo antimilitarista convicto y confeso, hice voluntario la guerra, todavía adolescente!)

Era una madlre la mia que, por amor maternal, no podia tolerar que en su casa hubiera un militante de las JJ. LL.; en las actividades de los jóvenes libertarios veia ella la perdición del hijo y la ruina de toda la casa, no por no saber apreciar la justiciera causa, sino porque dominaba en ella el temor al peligro que cortían los que a la causa se entregaban. Su amor de madre, como se ve, superior a su convicción social, no permitía tolerar semejante aventura y a mí, me bastó saberla justa para que no temiera al peligro y, comprendiendo sus razones iguales a las de todas las madres, cuanto más fuertes eran sus reproches y más violentas sus reacciones, más la quería, y, precisamente, por quererla cada día más, consideraba deber mío participar en las actividades y en la lucha que en España libraban las JJ. LL. No hacerlo así, le decía yo, demostraría no querer a ninguna madre, ni aún a la mía. En defensa de su tesis respondía que era la madre la que tenía el deber de proteger a los hijos y la que ella me ofrecía, agregaba, era de absoluta seguridad, ya que siempre, en estas cosas, el que nada hacía con lo mismo pagaba. Conservadurismo de madre tan erróneo como noble que yo no podía compartir y llegó el rompimiento, escandaloso para mis convecinos aragoneses poco acostumbrados a tan radicales actitudes. El 12 de febrero de 1937, más que emprender el viaje camino del frente de guerra, me incorporé al frente huyendo de la retaguardia.

Hace de esto 16 años, sin que la haya vuelto a ver, a pesar de que nunca por mi voluntad expresa me hubiera separado de su lado.

Ya que esto no ha podido ser, me decía a mí mismo, he de hacer todo lo posible por estar presente en la inhumación.

—Retrasad de 24 horas el entierro—le digo a mi comunicante de España.

—¿Cómo? ¿Venís?

—Sí.

Cuelgo el auricular y salgo disparado a dar la noticia a quien compete y a expresar mi deseo de asistir al entierro. Decíame yo mismo:

—Me exigirán un itinerario que deberé respetar con todo rigor; me concederán un plazo que no deberé sobrepasar bajo ningún motivo, pero por desalmado que sea Franco no lo será tanto para que no tenga dispuesto que en casos como el mío se permita un recogimiento de toda la familia alrededor de la madre muerta; él que se echó a la calle por Dios, por la Patria y por la Familia.

¡Inocente idea, ilusión tonta! Las autoridades franquistas se ríen de la familia, de la patria y de dios como del dolor ajeno.

¿Pensar obtener de Franco?... Eso se puede obtener de un hijo de madre; de él no. ¿Qué sabe Franco lo que es amor ni dolor? Una hiena, aunque habite regios palacios, hiena es.

—Vengo a preguntarle si usted está en poder de autorizarme la entrada en España con objeto exclusivo de asistir al entierro de mi madre, muerta esta mañana, a las cuatro—le digo al representante de Franco que interrogo.

—Vamos, hombre, de ninguna manera; eso sólo Madrid puede hacerlo y si lo pide, Madrid no responderá hasta pasados seis meses.

Remarqué que el franquista en cuestión hablaba a menudo de Madrid en

(Pasa a la página 4.)

crónica

UNA revista americana, cuya referencia no hace el caso, publica con retraso extractos de una «carta abierta a Stalin» del escritor norteamericano Upton Sinclair. La carta es de agosto del año dejado atrás. Lo publicado, de un extremo a otro, constituye un amasijo de cargos contra el dogma de la sovietización a hoz y martillo, al que se oponen razones descoloridas de beatitud democrática. Hay en la carta de Sinclair el consagrado socorrido de que el pueblo americano desea una paz a toda costa, compatible con la dignidad y seguridad nacionales. Y un atrevido vaticinio sobre la guerra QUE PREPARAN SOLOS LOS RUSOS Y QUE NO PODRAN GANAR. Y la incuestionable muletilla de una posible coexistencia entre los sistemas en disputa siempre que se acceda a modificar los dogmas. Los dogmas a modificar, en el caso, son los que fuerzan, mediante la agresividad, las predicciones de comunistas y socialistas ortodoxos sobre la curva fatal del capitalismo, librado éste a sus propias contradicciones internas.

Cree, o aparenta creer Sinclair, que librados imperturbablemente los EE. UU. a su propio destino, después de la guerra última se hubiera producido en la Meca del capitalismo la suspirada crisis de sobreproducción que forzara a ésta a producirse en función de las necesidades.

Se deduce de lo escrito un marxismo peculiar, ya no sólo de los americanos que se pagan de marxistas, sino de corrientes socialistas brotadas como hongos a raíz de la matanza antepenúltima.

Con lo que la sugerencia no descubre nada nuevo. Eso mismo y no otra cosa propusiéronse los herederos del armisticio antepasado y aun antes de que se disparase el primer tiro de la que se armó en 1914. La coexistencia que postula ahora el autor de «Boston» entre dos bloques de Estados a matar, con las mismas intenciones dobles, la abanderaban los que dieron en llamarse socialistas reformistas en aquellos tiempos no tan lejanos. Y dió esta doctrina motivo a la escisión que tomó forma de comunismo soviético mediante el accidente de la revolución rusa.

Las dobles intenciones del socialismo reformista convirtiéronse, desde el primer vajido de los partidos obreros electorales, parlamentarios y ministeriales, en intenciones químicamente simples. No se repitió la anécdota del caballo de Troya o revolución desde el Parlamento y el Gobierno. La coexistencia de mentirijillas convirtióse en abrazo firme, fervoroso y efusivo, seguido de ágape en el mismo puchero. En alegre camaradería doblaron socialistas doblados y burgueses sin doblar el cabo de tormentas de la crisis económica, dando los primeros a los últimos un providencial golpe de mano, no precisamente para forzar la producción en función directa de las necesidades ni para asistir a bien morir al enemigo tradicional del proletariado.

La coexistencia entre intereses de Estado de polo contrario es la traducción exacta de la reciente colaboración de clases iniciada por el socialismo en décadas pasadas y que recogió el fascismo, el nazismo y hasta el bolchevismo para su consumo interno. El Estado moderno, totalitario, captó la sugerencia, se la hizo suya y la amplió. Los mismos disidentes del socialismo coexistencialista han realizado en la U.R.S.S. el más acabado amasijo con la burguesía y el proletariado, dejando a salvo, naturalmente, al Estado y a su burocracia, la de tintero y estampilla y la de arcas tomar. Pero cuidáronse fascistas, nazistas y bolchevistas de aplicar la misma doctrina coexistencialista en sus relaciones con los demás Estados.

Las propias tendencias nacionalistas del Estado fueron apadrinadas por el socialismo ministerialista y el comunismo de guerra. Los primeros como contagio del berenjenal ambiente en que se habían metido; los segundos como inspiración táctica u ortodoxa de los textos de Carlos Marx. Y ambos nacionalismos, el que atrincheró cara a cara a socialistas alemanes y franceses en 1914-18 y el que mezcló a Lenin y Stalin en todos los trapicheos de las minorías nacionales, fueron una especie de albarda sobre la albarda del nacionalismo clásico o estatal.

Habida cuenta de estos antecedentes, la ocurrencia de Upton Sinclair de una supuesta coexistencia pacífica entre los bloques de Estados que llevan hoy la batuta, y aun entre los Estados disgregados de todo bloque, es más que peregrina ocurrencia. Si en el espacio cósmico se da hasta cierto punto un statu-quo de equilibrio sin colisiones, no hay leyes de Newton ni de Upton Sinclair capaces de imprimir a las evoluciones de nuestro sistema estatal la sincronización de movimientos de un tío vivo. El Estado es un cuerpo fuera de las leyes de la física; un cuerpo que pretende ocupar siempre el espacio ocupado por otro cuerpo. Y pretender resolver el problema de la paz tomando por factores a uno o más Estados es un imposible matemático. Porque la guerra y el Estado son una misma cosa. Como la rabia y el perro. Y muerto el perro, se acabó la rabia.

José PEIRATS

EL ARTE
como elemento cultural

Por SERGIO ALBUS

Agregar calificativos al arte es cosa que se me ha antojado siempre innecesaria: o el arte es social, o no es arte... Sobran las etiquetas y las divisiones arbitrarias, tan arbitrarias como el simplismo marxista que propugna por un arte proletario frente a un arte burgués...»

«... la máxima libertad para conformarse con un mensaje puramente estético, motivo suficiente... para merecer el nombre de arte.»

L. ZURBARAN

Es preciso destinguir el arte del artificio, es decir, el trabajo material, estéril, prosaico, del trabajo pensante, creador, vivo.

Un paisaje, por ejemplo, por bien trabajado que esté en líneas, color, composición, trasunto de un momento de Natura, nada dice ni puede decir a quien tenga algo que pensar y sentir como entre social y humano, en vías de superación, porque iremos a contemplar en plena naturaleza, el momento bello que nos ofrezca en aurora, en pleno día o en ocaso siempre que sea poble, y lo procuraremos en vez de perder el tiempo en la taberna, café, bar, cabaret, timba o garito y en lugar de discusiones vagas y cansadoras entre camaradas.

Sólo pueden satisfacer los cromos, en relucientes marcos dorados, al buen burgués, al panza-contento que los contemplan en su salón, en el gabinete, en el despacho, es decir, como cosa de adorno, como elemento de comprobación de «buen gusto», para esos señores satisfechos, capaces de recorrer kilómetros de naturaleza sin percibir el paisaje, el momento bello de Natura, la coloración y matices esplendentes en un nacer del día o en una puesta de sol el múltiple aspecto de los intrincados lineales de rocas, árboles, valles o montañas.

Corot, por ejemplo, complace a esos adinerados que desean pasar por entendidos o amantes de lo bello entre cigarro y whisky en ciudadanos aposentos, solazándose con ese arte burgués, refinado, bonito, pero nada más.

La estético pura, es el lubrificante de los que nada tienen en la mente, de los huérfanos de concepciones propias, los cansados y vagos de inteligencia. La estética solamente, en arte, no basta a nuestras inquietudes y a nuestras necesidades de luchadores por una mejor organización social y para una obra de cultura y educación que pueda conducirnos a ella. La estética pura, no es más que masturbación cerebral, ejercicio reducido de un sentimiento con frecuencia artificioso y vanal, que tiene claras definiciones: arte por arte, o el «Stato quo» como directriz emocional.

Los deslumbrantes y retocados paisajes de Corot, Boticelli, etc, aparte de su bonito y cuidado trazo, nada nos dicen. Nada nos dicen tampoco, los angelitos alados de Ruben, o las «madonnas» de Rafael o los bíblicos personajes de Doumier o Tiéppolo. Más nos agradan y sugieren las composiciones de Rembrandt, de Cezanne, de Renoir, de Delacroix, etc., porque nos transportan a un momento de acción, y por sobre ellos, Goya en cualquiera de sus trazos, incluso en sus pensamientos con faltas de ortografía y todo, porque son más valiosos y sirven a un ideal de crítica y de dignidad humana, que todas las bonituras que se exhiben en salones, palacios y lugares de expansión más o menos populares.

Lo puramente estético, si se aprecia como arte, no puede admitirse como arte social, y no hay que pensar en la colocación de etiquetas, que lo que puede sugerir motivos de vida y lucha por la existencia, no es etiquetable, a no ser que prentendamos retroceder conceptos, del mismo modo que no admite comparación un criterio artístico amplio, íntegro y humano, con la estrechez y parcialidad de los totalitarismos como el vaticanesco, el soviético, y antes, el nazi y fascista, por querer imponer conceptos de arte sin ver que no puede aprisionarse ni matarse, como no se aprisiona ni mata el pensamiento y las ideas.

Y conste que ese opinar no es de ahora. En más de una oportunidad he señalado semejantes opiniones, y no hace mucho que «CNT» reprodujo uno de mis trabajos sobre Goya que lo evidencia, como podría señalar una escena de mi obrita «Artistas», escrita en 1903 y otra del primer acto de «Calvario», escrita en 1900, en las que personajes por mí creados, se expresan de esta guisa.

Y repito que, para mí, para un seguro ser con aspiraciones renovadoras, con ideales de superación, con anhelos de dignificación humana, vale más, por ejemplo, la estatua «Les temps futurs» que contemplé en 1899 en «La Promenade de Perpignan», que muchos escultóricos de magnífico trazo pero de vaciedad completa. La Francia del siglo XIX dió un segundo premio, pero ¿qué habría dicho el opinar burgués al premiarse por sibre todo al hombre que sobre el yunque bate las espadas que quiere convertir en instrumentos de trabajo?

Si contemplamos, por ejemplo, «La carga», de Ramón Casas, algo tendremos que pensar contra la soldadesca que persigue a los huelguistas, al pueblo, sable en mano, para deshacer sus grupos. Contemplando las obras de Carrière, también algo pensaremos sobre problemas familiares y de miseria. Contemplando las recias figuras de Rodin: «El pensador», «El despertar de la juventud», etc., sentiremos mejor emoción y moverán nuestra mente mucho más fácil y provechosamente que las figuras bíblicas de barbudos que se vieron obligados a trazar artífices de la época vaticanesca y del santo oficio, lo mismo que esas estatuas que infestan paseos y plazas públicas. Y esto, no creemos sea o signifique agregar calificativos al arte ni etiquetarlo a nuestro gusto, sino el reconocimiento de que el arte, además de su belleza en el trazo, debe traspuntar un sentido anímico y pensante que diga algo a nuestra sensibilidad.

EN CONMEMORACION DEL 19 DE JULIO

17 Aniversario de la Revolución Española

GRANDIOSO MITIN EN MARSELLA

¡ANTIFASCISTAS ESPAÑOLES! ¡NO FALTEIS!

REFRANERO

Aunque la mona se vista de seda...

- Leyendo la Prensa franquista -

De un editorial de «ABC»:

«Una vigilante solicitud hacia las juventudes, un deseo de guiarlas por los caminos de recuperación que quedaron trazados en los días heroicos de nuestra Cruzada y que fermentaron los principios morales y patrióticos del Movimiento, un empeño constante de vivificar prendas espirituales que han sido típicamente españolas, robusteciendo la continuidad de la unidad nacional y de la fe, ha inspirado siempre el pensaimento político del Jefe del Estado, cuando se ha dirigido a las nuevas generaciones.»

Sí. Malas lenguas aseguran que esa «solicitud» del Caudillo por la juventud no viene de ahora. Ya en Marruecos se desvivía por los jóvenes. Tanto, que era el terror de los asstentes bien parecidos.

Como los españoles se mostraban reacios a tanta solicitud, de ahí el gran cariño que dedicó a la guardia mora.

El Caudillo persevera en sus tiernas inclinaciones. ¡Pobres juventudes españolas! Sólo le faltaba eso a España: que hagan una generación de maricas. ¡Entre los seminarios y las aficiones del Caudillo, guarda Pablo!

Se asegura que en Madrid han debido ya poner una guardia especial en torno a los urinarios que hay cerca de los ministerios.

*

Todos los regímenes totalitarios se distinguen por su afición a la necrofagia. ¿Recordáis la macabra comedia de los fascistas rumanos paseando los restos de Codrenau? ¿Y toda esa escenografía en torno al traslado de los restos de José Antonio Primo de Rivera al Escorial?

Si a la necrofagia totalitaria se une la necrofagia católica, no es de extrañar que leer hoy la Prensa franquista sea leer cada día traslados de huesos santos, de corazones incorruptos y de pies sin corromper.

Ahora están entregados al corazón incorrupto de Santa Gemma. Cuando llegó a Madrid, fué a recibirlo la ilustre esposa del Caudillo.

Nota importante: no estaba Martín Artajo. Lo que le causó mucha pena a doña Carmen.

Por lo demás, ¿qué de extraño tiene, dadas las extrañas aficiones del Caudillo por los asistentes jóvenes y los moros guapos?

*

Decididamente, en España pasa algo.

(Pasa a la página 4.)

LA CRISIS DE LA PAZ

Las notas de paz que ha dado Moscú después de la muerte de Stalin, han causado gran inquietud en la esfera industrial y de producción mundial. Así reaccionó el mundo capitalista, sin que supiera en realidad si aquellas notas de paz de los bolcheviques eran serias o no.

Inmediatamente después que esas notas salieron de Moscú, se comunicó desde Nueva York, que « las notas de paz » habían causado una baja fuerte del valor de ciertas acciones en la Bolsa de Nueva York. Las acciones en cuestion eran las de la indústria de guerra. Siguió también una grande desvalorización de materias primas, usadas para material de guerra. La Bolsa de Londres sufrió semejante experiencia y la Bolsa de Tokio habla de una catástrofe verdadera. Un diario escribía acerca de eso que « solo los rumores de paz en Corea motivaron tal caída de los acciones de la Bolsa que parecían las hojas muertas del otoño... »

Esos detalles dan una pequeña idea de lo que ocurrirá si las condiciones pacíficas vuelven a establecerse entre los pueblos en todo el mundo. Parece que podrá crear una crisis de índole económico e industrial internacional, con una disminución de la producción, fábricas y lugares de trabajo cerrados y un desempleo general como consecuencia.

Durante la carrera pasada, la producción ha sido forzada hasta lo imposible, pués ha sido necesario fabricar cuanto material de guerra se podía. Nuevas centrales de producción han aparecido como hongos de la tierra para la producción de material de guerra y un gran número de obreros han sido empleados en esa industria. En varios lugares no ha habido suficiente número de obreros para llegar a una producción adecuada a la dimension de las fábricas.

El mucho trabajo y los pocos recursos de fuerzas obreras, han tenido como resultado sueldos bastante elevados para los trabajadores. Eso ha creado gran poder de compra y mayor demanda de articulo, necesarias para sostener la vida. Eso a su vez ha producido desarrollo de otras ramas de la producción, causando asi un mejoramiento de la situacción general.

Pero ¿y ahora? Ante las « notas de paz », todo eso parece desplomarse. Una crisis industrial y el paro amenazan. Y eso como un resultado de una posibilidad manifestada para la paz.

Es una cosa de contraste, que la guerra represente trabajo, buenos sueldos, mientras que la paz quiera decir paro y míseros sueldos. Parece como si la guerra y los antagonismos fueran necesarios entre las naciones para crear buenas condiciones económicas y grandes producciones. Asi parecerá, pero en realidad sólo queda en evidencia que el órden de producción presente, que ese sistema, que tiene la ganancia como lo esencial, no las necesidades es ya inservible. La industria de guerra da una gran ganancia a los accionistas capitalistas, mientras que la producción de paz no da tanto. Eso lo dice todo.

Si la indústria de guerra es forzada a continuar, todavía existirá la necesidad de mercaderías. Hay una infinidad de productos que son necesarios para establecer un mundo pacífico. Basta pensar en las enormes necesidades que existen en los países poco desarrollados y en donde hay gente que tienen una gran necesidad de productos para poder vivir. Hay, pues, necesidad suficiente referente a los productos. Pero se debe continuar la producción para satisfacer esas necesidades. No hay necesidad de limitar la producción en un mundo pacífico.

El Presidente Eisenhower hizo recientemente un discurso, que era una respuesta a las notas de paz de Moscú. Sin citar al discurso en su totalidad, debemos reconocer que en él hubieron párrafos que no tienen desperdicio como estos:

«¿Cuánto cuesta la guerra fría? Este mundo en armas malgasta no sólo el dinero, disipa también el sudor de sus élites, la inteligencia de sus hombres de ciencia y la esperanza de un futuro para sus hijos. El precio de un aeroplano pesado de bombardeo es el de una escuela moderna en treinta ciudades, el de dos hospitales completos, es el de 30 kilómetros de autoestrada. Pagamos por un navío cazador tanto como para casas suficientes para 8.000 personas».

El mismo Eisenhower confiesa lo que se podría hacer pacíficamente en lugar de producción de material de guerra. Es esta producción pacífica que necesita del apoyo para continuar, pues es una producción necesaria para el bienestar común y esta producción no debería basarse en la ganancia. Desde luego, eso supone un nuevo orden social, una sociedad que no esté basada en la doctrina de la ganancia. Nuestro trabajo y nuestros esfuerzos deben dirigirse a establecer este nuevo orden social para que podamos crear y producir en paz, para hermanar a la Humanidad.

JOHN ANDERSSON.

EN EL 17 ANIVERSARIO DE LA REVOLUCION ESPAÑOLA

Grandioso Mitin en Toulouse

¡ANTIFASCISTAS ESPAÑOLES, TODOS AL MITIN!

mirador FIJL juvenil

¿HACE FALTA LITERATURA?

QUIZAS pueda parecer una herejía lo que voy a decir, pero como lo siento he de expresarlo: Hay quienes padecen de un **empacho doctrinal**. Se han atiborrado de sociología hasta el extremo de que tan sólo son capaces de observar el complejo panorama social a través de una seca y unilateral concepción que se han formado. Y es el caso que se empeñan en meter las ideas libertarias en el meollo de los otros, usando procedimientos bien poco adecuados. Hacen como el que se empeñara en dar a leer a un semianalfabeto, ayuno de todo rudimento filosófico, nada menos que la «Crítica de la razón pura», de Manuel Kant. Quieren llenar el cerebro de quien vive despreocupado de todo credo social, (y son la mayoría) de una serie de apreciaciones sociológicas, de conceptos filosóficos harto difíciles de asimilar.

Es importantísimo el valor que, señaladamente en nuestros días, alcanza la literatura. Y se explica: quienes en el taller, en la fábrica, en la oficina, en el campo, en la mina, llevan a efecto una tarea que les resulta antipática, por lo monótona, prosaica o pesada, — lo que suele ocurrir con la inmensa mayoría de quienes a dichas tareas se dedican—, es lógico que busquen una distracción en las horas libres del trabajo cotidiano. Se recurre, en una importantísima proporción, a la llaamda «literatura de evasión», buena parte de ella representada por el género «novela rosa» y por lo que en francés se llaman «romans noirs»; las primeras, de un sentimentalismo blandengue y frívolo; las segundas, cultivan la aventura policiaca con toda su gama de características descabelladas. Para que podamos formarnos una idea de lo que representa esta sed de lectura que se aplaca con ese género literario, el policiaco, diré que, en uno de los últimos números del semanario parisino «Arts», en un reportaje de Franck Jotterand, se dice que en Francia se vende anualmente un promedio de diez millones de «romans noirs».

Si a las gentes se les pone siempre ante los ojos la literatura mala, es de comprender que se aficionen a ella. Si los editores tuvieran un cierto sentido ético que superara el afán de lucro, harían lo pertinente por difundir una bien seleccionada literatura buena. Y muchos de los que ahora se conforman con cualquier birria, leerían algo que les afinara la sensibilidad y, deleitándose, les educara.

A los libertarios, en sentido general, se nos pasa desapercibido lo que la literatura representa. Podríamos tener una revista literaria, podríamos cultivar la literatura, podríamos llevar por delante ediciones populares de obras maestras de carácter libertario; podríamos difundir libros que están editados en Sudamérica. Podríamos iniciar charlas en torno a temas literarios, comentar con frecuencia libros selectos, iniciar concursos de novelas, de obras teatrales, convocar certámenes de poesías, etc. Por medio del cuento y de la novela corta se puede llevar a cabo una labor magnífica de propaganda, desprovista, por supuesto, de todo carácter comercial.

Al ambiente libertario le falta contar con una amplia aportación de carácter literario, aportación en todos los aspectos citados, que las Juventudes Libertarias podrían ofrecer de un modo preponderante. Si somos proselitistas, no podemos dejar, evidentemente, de difundir nuestro ideal; pero tengamos en cuenta que con las concepciones sociológicas acontece algo parecido a ciertos productos farmacéuticos: se han de tomar a «pequeñas dosis». La literatura puede ser un **estimulante**. Con ella se puede contribuir a la educación propia y a la de los demás. No sería difícil abrir brecha en este sentido cuando otros proyectos y actividades hemos demostrado ser capaecs de desarrollar.

Daniel C. ALARCON

RESULTADO DE UN CONCURSO

En los primeros meses de 1952 fueron anunciadas en el semanario «Ruta» las bases para un CONCURSO DE OBRAS TEATRALES EN UN ACTO. Tanto los organizadores como los componentes del Jurado tuvieron siempre la esperanza de que el Concurso, además de estímulo para nuestros jóvenes principiantes en literatura escénica, serviría de ayuda a la escasez de obras de ese carácter, que insistentemente reclaman nuestros cuadros escénicos del exilio.

En lo fundamental, los resultados no han correspondido a aquellas esperanzas. Pocas han sido las obras aportadas y todas deficientes desde el punto de vista de la técnica caracteritica. Lo que nos obliga a declarar desierto este Concurso.

Proclamamos, sin embargo, nuestra satisfacción por la buena voluntad manifestada por todos los concurrentes, y tenemos para ellos la comprensión que se desprende de una técnica difícil, en la que es inexcusable una cierta movilidad y consecuencia psicológica en los personajes, la vivacidad en el diálogo, la creación de centros de interés y la exacta conjugación y sincronización del espacio y tiempo. Factores estos más o menos fáciles de orillar en la novela y el cuento, pero de rigurosa observación en el arte de Talia.

Sírvanos de consuelo que autores estelares en varios géneros literarios hayan frecuentemente decepcionado como autores teatrales.

Quede, pues, este Concurso como un útil ensayo, y lejos de decepcionarse a sí mismos los interesados, creemos firmemente sabrán aplicarse en lo sucesivo con afán de deseada y deseable superación.

EL JURADO.

NOTICIAS VARIAS relacionadas con Espana

LOS COROS Y DANZAS DE FALANGE EN NUEVA YORK

Nos escriben nuestros compañeros de Estados Unidos:

«Los Coros y Danzas Españolas del marqués de Cuevas han sido objeto en Nueva York de una pitada que les ha prodigado el público. Muchos elementos ontifascistas han manifestado contra ellos y ha habido incluso alguna refriega con la policía que intentaba hacerles desalojar el locol.

«El repudio contra ese elenco fascista, que encarna a los ojos de los antifranquistas el espíritu de la Falange, es general. No pueden ir a ninguna ciudad sin ser objeto de manifestaciones de hostilidad y de protesta, con las que se manifiesta la antipatía que se siente contra el franco-falangismo.»

UN EJEMPLO PRACTICO DE LO QUE ES LA LIBERTAD DE CULTOS EN LA ESPAÑA DE FRANCO

El periódico liberal «News Chronicle» publica la siguiente crónica de su corresponsal en Madrid Mr. Brian Connell:

«Actualmente, un pastor protestante español, Francisco Fernández, debe de estar meditando en su pobre hogar obrero del suburbio madrileño de Cuatro Caminos, sobre la suerte que va o correr con motivo de una denuncia de que ha sido objeto; no sabe si será multado por cuarta vez o si se le conducirá a la cárcel. Se le acusa de haber celebrado un culto en su domicilio. Hace quince días, cuatro policías irrumpieron en su casa a cuya puerta se hallaban los hijos de Fernández, e interrumpieron el servicio religioso, tomaron algunas notas, y se marcharon sin causar nuevas molestias a los asistentes. A mediados de marzo, Fernández fué multado en 500 pesetas por la misma causa y se le advirtió que en caso de reincidencia se le encarcelaría.

«Pero su caso es especial. Tiene a su cargo la pequeña capilla evangélica de la calle Carnicer, a 100 metros de su domicilio, capilla que sostiene la Misión Cristiana Española, una institución en la que predominan los canadienses. Ha solicitado siete veces la necesaria autorización para celebrar los cultos, y otras tantas se le ha negado. De acuerdo con la ley, es culpable.»

SORDA TIRANIA

«En España existen en la actualidad unos 200 pastores protestantes; la mitad de los practicantes son extranjeros y cabe recordar que en España hay un sacerdote católico por cada mil habitantes. Refiriéndose al comportamiento que se observa con los protestantes, no puedo hablar de persecución, si por tal se entiende la brutalidad o los campos de concentración. Pero si pronunciar el nombre de persecución no sería adecuado, hay que consignar que los protestantes sufren los efectos de una sorda pero constante tiranía por parte de las autoridades, que les hacen la vida imposible.

«En 1945, cuando fué ppromulgado el «Fuero de los Españoles» se autorizó la reapertura de cierto número de capillas protestantes que, durante varios años, habían permanecido clausuradas.»

El corresponsal británico recuerda el texto del artículo VI del «Fuero» y la actitud que contra la aplicación del mismo ha adoptado el cardenal Segura; recuerda también que el pasado año el pastor Juan Luis Rodrigo, de la Iglesia Baptista de la calle de Lacy, en Madrid, fué multado en 500 pesetas por haber dado a conocer a una persona no protestante la hora en que se celebraban los cultos. Y agrega:

«Pero en provincias se manifiesta idéntica incomprensión. En Tarragona, el pastor José Francés Piqueras deseaba trasladar a la calle del Monasterio de Poblet la capilla sita en la calle Nao. Pidió permiso al gobernador y le fué rehusado, advirtiéndole que los cultos sólo se podían celebrar en domicilio particular.»

LA VISITA A CHILE DE UNOS DELEGADOS «PARLAMENTARIOS FRANQUISTAS»

Santiago de Chile (O.P.E.) — En viaje de acercamiento gremial y sindical, llegaron a Chile los Procuradores de las Cortes Españolas, representantes de Sindicatos Nacionales, Pedro Zamata (textil), Jesús Alvarez Molina (Seguros) y Ramón Alvarez Abella (Construcción).

A pesar de su carácter de «Procuradores de Cortes» y de su representación «gremialista» no fueron recibidos ni por las Cámaras chilenas ni por los Sindicatos ni organizaciones sindicales de Chile.

Acompañados del embajador de España visitaron al Presidente de la Repùblica. La prensa, en general, no se preocupó gran cosa de esta presencia. Por ejemplo «El Mercurio» se limitó a publicar la fotografía de la visita al Presidente sin otro comentario. El órgano oficial del franquismo en Chile, «El Diario Ilustrado», les dedicó en la página editorial un artículo de puro compromiso. Por parte de la prensa más afecta a los partidos populares, se destacó el comentario de «Ultima Hora», que bajo el título «Tan españoles como ellos», dice lo siguiente:

«Desde hace algunos días se pasean por estas calles obscuras y sucias de Santiago del Nuevo Extremo, como escribiría Rodríguez Mendoza «mojando» su pluma en su enlozado tintero de Talavera, unos llamados Procuradores en las Cortes de España, título bastante curioso y enigmático que se asemeja a la de nuestros parlamentarios o legisladores. Estos Procuradores en las Cortes vienen en visita de acercamiento gremial y sindical, otra prueba más de lo mucho que puede la audacia y los mimetismos en el mundo actual.

«Que estos señores sean Procuradores, representantes sumisos y obcecuentes del Caudillo, en esa parodia de Parlamento que se ha fabricado en Madrid, está muy bien, es un problema personal de ellos que no nos concierne; pero, que vengan a establecer contactos con nuestros sindicatos y gremios de trabajadores que aún no han sido diezmados por ninguna bala homicida, está muy mal. Es mucho descaro y desenfado.

«Si estas personas que nos envía el Generalísimo para acreditar su nueva estampa de gobernante democrático y constitucional con que ahora lo pinta la propaganda norteamericana, son gente de paz, no deberían meterse en estos entreveros ni prestarse a tales chacotas. Si tienen ganas de viajar y conocernos, vengan como turistas, sin meter más ruído que las pesetillas que gasten.

«Pero no se dén «postín» y no luzcan en nuestro país la obscura representación jue traen de «amansados» por una dictadura, ahora transformada en una falsa democracia por las exigencias de una guerra fría. Si no fuera trágico, es bien humorístico lo que está aconteciendo en el mundo. Ajusticiadores de pueblos son gobernantes democráticos si eso conviene a Washington. Todo ahora es un «potpourrí»: las ideas, los temas, las personas y las naciones. No de otro modo se explica que el fantasmón que gobierna España, desde El Prado, vea su levita bordada de «oro y sangre» convertida en una toga republicana y libertaria. ¡Qué habría dado el gran Quevedo por presenciar estos «quevedismos»!

«Pero sigamos con los Procuradores, estos esforzados y abnegados representantes de la libre opinión del pueblo español. Han visitado a S. E., han sido recibidos en todas partes, con el aplauso y la publicidad de la prensa «amarillenta» seria, como si fueran personeros auténticos de una grande y respetable democracia.

«Estos españoles «franquistas» parecen olvidarse de ese castizo y antiguo refrán que dice: «la mona aunque se vista de seda, mona se queda» y confían en la mala memoria de sus contemporáneos para sus nuevos desplantes democráticos y libertarios, como partiquinos del Tío Sam que luce una nueva estrellada y bien larga... y que, a su vez, «es una mona que aunque se vista de seda, mona se queda».

«El franquismo es un régimen que surgió, como diría Juan Boscán, de «las muertes entre hermanos y parientes» y que es la causa «de mil males presentes». Mientras los susodichos Procuradores se paseen con esa representación no hallarán verdadera cordialidad humana por estas tierras, hijas de España. No hallarán cordialidad de raza ni de pueblo, porque aunque hablemos el mismo idioma y recemos al mismo Dios, nos separan, precisamente, esos millones de seres que, tan españoles como ellos, murieron «por ser españoles» en la más sangrienta guerra fratricida que conoce la historia en el capítulo llamado civilización cristiana.»

LA LUCHA POR LA LIBERTAD

(Viene de la página 1)

surgimiento de su fuerza ha debido ser trabajoso y forzosamente paulatino. Pero hoy es cada vez más evidente, más palpable. A simple vista, ese despertar secreto se percibe, se nota, se siente. Se trasluce en los hechos esporádicos —acción de los trabajadores en los lugares de trabajo al margen de los sindicatos falangistas; entusiasmo despertado por la aparición de «Solidaridad Obrera», que circula profusamente por fábricas y talleres, mostrándose ávidos los obreros por conseguirla; incremento de la Resistencia activa y pasiva; se nota incluso en los propios discursos de Franco, de Girón y de Fernández Cuesta, que evidencian inquietud, incertidumbre, desorientación, a pesar de sus bravatas y de sus afirmaciones de que hay régimen «para siglos».

Nosotros registramos el hecho con honda e íntima satisfacción. Nunca desconfiamos de nuestros hermanos de España; nunca perdimos la fé en la conciencia y el instinto del proletariado español. No han sido estériles todos los sacrificios y los esfuerzos, toda la sangre derramada durante esos años de trabajo clandestino. Toda obra de abnegación da sus frutos.

***

La C. N. T. de España en el Exilio, que está en estos momentos examinando una vez más los problemas internacionalmente planteados al movimiento, en los que con España se relacionan puede constatar, a través del análisis de la orientación seguida y de los resultados obtenidos, como los hechos van cada día confirmando y valorizando los acuerdos tomados por sus Plenos y Congresos.

Confiando en la organización del Interior, la del Exilio ha procurado decir siempre: ¡Presente! en toda la obra eficaz de combate al fascismo y en todos los aspectos de actuación eficiente. No decae la voluntad de ayuda y de concurso a los compañeros de España. No debe decaer nunca. Nuestros afiliados, desde el más humilde leñador en los bosques de Francia, hasta el más lejano emigrado al Canadá o a Australia, han ido aportando con constancia ejemplar su óbolo para que a los compañeros del Interior no les faltara el calor de los compañeros del Exilio. Pocos movimientos emigrados, a través de la historia de todas las emigraciones, pueden presentar el ejemplo de perseverancia y de abnegación, de incansable sacrificio y de imperecedera esperanza en el mañana, que ha dado y está dando la C.N.T. de España en el Exilio.

Todo el esfuerzo de nuestra organización debía dar su fruto, ha de dar necesariamente su fruto. Que la libertad sólo se alcanza cuando se es digno de ella, cuando se sabe conquistarla y merecerla. Que ninguna dictadura cae sin antes socavarle las bases sobre las cuales se levanta. Trabajo que no puede contarse por el tiempo que se emplea, sino por los resultados que se obtienen.

No nos cansaremos de repetir —y hoy en España son miles, millones quizá los que así lo piensan— que si todos los partidos y organizaciones emigrados; si todos los afiliados a los partidos y organizaciones antifascistas en el Interior hubiesen trabajado con tanta obstinación y con tanto heroísmo, con tanta fé inquebrantable como ha trabajado la C.N.T. por la libertad de España, hoy el pueblo español ya sería libre. Toda la base movediza del régimen se hubiera resquebrajado, faltándole lo que le ha dado su mayor fuerza: la renuncia a la acción y a la lucha por parte del pueblo.

La C.N.T. no ha renunciado. La C.N.T. no renunciará nunca. Por eso la C. N. T. hoy, ayer y mañana, forma cuerpo y espíritu con el pueblo español: es el proletariado tomando conciencia de si mismo; ha sido, es y será su más genuíno intérprete histórico, en la acción libertadora y en la gran obra de transformación social.

UNA PAGINA MAESTRA

MARXISMO Y ANARQUISMO

Dos tipos de transformaciôn social

por Federico URALES

SI las teorías anarquistas no hubiesen recibido riqueza social alguna desde que Proudhon y Bakunin les dieron carácter de lucha social de masas, sacándolas de la especulación de unos cuantos pensadores aislados, estas notas de hoy, pudieran ser tituladas: Marxismo y Bakuninismo; pero desde el momento que la nebulosa que para el anarquismo representaban las ideas de los dos luchadores antes nombrados, ha sido ensanchada y engrandecida después por diferentes mentalidades, nos hemos visto obligados a oponer al sentido marxista el sentido anarquista.

Efectivamente, la idealidad marxista está hoy como la dejó el profeta. Sobre las tablas de la ley de Marx, no ha pasado la vida con sus infinitas manifestaciones científicas y filosóficas, como no pasa la vida sobre lo absoluto o sobre lo que se estima absoluto, tal como la obra de Mahoma, tal como la de Confucio, la de Buda y la de los autores del «Nuevo» y del «Antiguo Testamento».

Es, la de Marx, una doctrina acabada, perfecta, absoluta, y había de ser resucitada en todos los tiempos, tal como la dejó el Moisés del socialismo autoritario.

Esto, a lo menos, hemos de deducir, a juzgar por lo que ocurre alrededor de las ideas fundamentales de Carlos Marx, quizás las únicas que salieron de su cerebro. En el terreno filosófico, el mundo adelanta empujado por las necesidades materiales. En el terreno político, el proletariado, unido, tendrá que imponer sus ideas por medio de la dictadura.

Estos son los principios que han sido resucitados de Marx, o mejor, que la revolución rusa, sacó del cementerio de la Historia y que luego no ha sostenido.

° ° °

¿Por qué fué sacado el marxismo del cementerio de la Historia, por los iniciadores de la actual revolución rusa? Vale la pena de recordarlo y de tenerlo siempre presente: porque el socialismo fué desleal en aquella revolución. ¿Fundamentos de esa acusación? Porque la revolución rusa, en manos de quienes la llevaron a término, fué la consecuencia de una maniobra del Estado Mayor alemán.

Sobre estas afirmaciones no cabe duda de ninguna clase. Son los hechos que hablan por nosotros. No inventamos nada.

¿En algún momento de la vida individual o colectiva el fin justifica los medios? Démoslos por justificados en este momento que discutimos. Los que fueron desleales con el socialismo internacional admitiendo la ayuda del militarismo teutón, ¿han sido luego leales con la revolución? ¿Han lavado aquella mancha después, defendiendo los principios revolucionarios del socialismo?

Al grito ¡abajo las armas! se desmovilizó al ejército zarista. Había que fundar un nuevo mundo de paz y libertad. Y los que querían fundarlo en Rusia, han colaborado, luego, enarbolando armas nuevas, con las potencias burguesas, a la instauración y al fortalecimiento de la diplomacia capitalista, que es una paz y una diplomacia de intereses particulares en la que nada tiene que ver la paz del socialismo, la paz de los hombres.

Porque los revolucionarios rusos podían y debían armarse contra las potencias que hubiesen querido intervenir en sus asuntos interiores; podían armarse contra cuantos querían ahogar su revolución. No podían armarse, sin ser desleales a sus principios, para coligarse, guerreramente, con las demás potencias burguesas que fueron enemigas de su revolución, que lo son aún, y que sólo por sus armas, por armas más modernas que las que tiraron entonces, muy bien tiradas por cierto, es solicitado el bolcheviquismo que impera en el norte de Europa tan dominado por la derecha, que antes se ha reconciliado con las potencias burguesas que hicieran la guerra a la revolución rusa que con la Segunda Internacional, que no hizo más que ponerle reparos.

° ° °

Cuantos por sus condiciones mentales o su posición política o social, hemos de intervenir por medio de la palabra o de la pluma, en las cuestiones que actualmente se debaten en el campo de las ideas socialistas, comprendiendo, en este caso, desde los que forman los comités de los sindicatos hasta los que militan simplemente en los partidos llamados obreros hemos de estudiar cuanto se dice y se publica sobre la materia y hemos de exponer nuestro pensamiento, para que, del choque que pueda resultar al confrontarse con los otros, aprendamos algo todos y contribuyamos a enriquecernos mutuamente nuestros juicios, con los cuales ilustrar a los demás y ser ilustrados al mismo tiempo. Es éste un momento de confrontación ideal y hemos de procurar salir victoriosos del encuentro.

De nosotros podemos decir que leemos siempre muy atentamente cuanto los socialistas y los comunistas dicen de nuestras opiniones y de las suyas sobre la sociedad que unos y otros desean constituír. Así que, estas notas de hoy, no tienen más objeto que avivar la curiosidad del lector para que se interese por los temas socialistas y los discuta y los contradiga en aquella parte que los estime equivocados, lo mismo si el lector es socialista, que comunista, que anarquista. Y en este empeño nuestro no hay afán de proselitismo. No hay más que afán por conocer la verdad, esté donde esté, y para que todo el mundo se dedique a buscarla.

° ° °

Marxismo y anarquismo son dos términos socialistas que se concretaron, no que se concibieron, alrededor de la mitad del siglo pasado. Se basan en la igualdad del género humano, entendiendo que sin esta igualdad no puede haber ni libertad ni justicia.

La diferencia de uno a otro principio consiste en que el marxismo no cree posible la vida social sin el Estado, como Platón no creía posible la vida social sin la existencia de esclavos. Y consiste también la diferencia en que el anarquismo, no cree posible la libertad ni siquiera la igualdad, con la organización de un Estado.

Se trata, pues, de un diferente concepto sobre la propia condición humana. Si el Estado ha de ser siempre necesario, el hombre necesitará siempre quien le mande y en este caso nunca será libre. Si el hombre puede prescindir del Estado y en muchos casos la práctica demuestra, no tan sólo que es innecesario, sino hasta que es una dificultad al desarrollo de las actividades colectivas e individuales, el hombre podrá ser libre. Aquél, el concepto marxista; éste el concepto anarquista.

Los principios marxistas quedaron ahogados al nacer; los anarquistas alcanzaron gran empuje, porque el concepto de la libertad y de la igualdad social libertaria, nació cuando hizo su aparición el romanticismo artístico y político, es decir, el espíritu generoso humanista y hasta de superación sobre las realidades psíquicas alcanzadas entonces.

Los hombres se sacrificaban por sus ideas. Por sus ideas perdían su fortuna, iban a la cárcel o al patíbulo. La vida entonces era abnegación y sacrificio. Todas las revoluciones y todas las revueltas del siglo pasado, con sus fusilamientos y sus cordadas, eran hijas de aquella abnegación y de aquel sacrificio, y como al fin y al cabo el anarquismo es la evolución del romanticismo político, del espíritu generoso y heroico, las ideas de igualdad, de libertad y de fraternidad que el anarquismo resumía y encarnaba, fueron captando las inteligencias selectas.

¿Por qué, en nuestra época, el marxismo sale del olvido donde yacía y adelanta al anarquismo?

Tiene muy fácil explicación, o tiene dos fáciles explicaciones. Viéndose los promotores de la revolución rusa puestos en entredicho, con su revolución, por el socialismo internacional, del que ellos formaban parte llamándose socialistas revolucionarios, desenterraron las teorías de Marx olvidadas por el socialismo contemporáneo e hicieron de él su bandera.

El materialismo de Marx, pues, fué resucitado en un momento en que todo el mundo estaba corroído, y está aún, por el materialismo de la gran guerra. La guerra ahogó todos los valores morales; la guerra acabó con el romanticismo político y social. Desde entonces nadie dió un paso como no fuese por un interés material. Se mataba la gente y se ganaba el dinero por millones sin ningún esfuerzo propio; sin un dolor ni una lágrima. Ya no se perdía, ya no se pierde la vida ni la hacienda por las ideas. Al contrario, las ideas se hacen servir de mercadería para adquirir hacienda y mejorar la vida. Pero ello pasará.

En este mismo instante de la historia es cuando se sacan las frases de Marx. Los hombres siempre se movieron por mejorar sus situaciones económicas; el progreso es obra de las necesidades materiales; quien no mejora su situación económica, no da un paso.

Se acabó la espiritualidad; se acabaron los placeres morales; la abnegación, el bien, el sacrificio por mejorar las condiciones de vida de nuestros semejantes, el estado político-social del mundo. Desde aquel instante el que abre la boca o mueve un pie, sin ganar algo, habrá de ser considerado un pobre imbécil.

Ha sido el ambiente social que dejó la guerra el que ha favorecido el desarrollo del materialismo marxista en contra de la espiritualidad anarquista; del predominio del cerebro sobre el estómago que representa el anarquismo y que ha sido, digan lo que quieran los marxistas, el que ha empujado a los pueblos a la conquista de todos sus derechos, no sólo del de comer bien, sino, también, del de pensar y moverse libremente.

° ° °

¿Existen ideas utópicas? Efectivamente existen: una, la igualdad política ante la ley. Otra, la igualdad económica en un comunismo de Estado.

La tan cacareada democracia burguesa, es una burla al pobre. La democracia, si no fuese una utopía y para serlo ha de ser propagada de buena fe, sería un engaño.

¡La igualdad ante la ley! ¡El respeto a la ley! ¿Pero de qué ley? Si cada gobierno tiene la suya, cuando un gobierno habla de respeto a la ley, habla del respeto a su ley.

Sin remontarnos más allá de nuestra existencia, hemos visto tres códigos fundamentales y hemos estado a punto de ver el cuarto; poco ha de vivir el que no lo vea: el de la primera República; el de la Restauración y el de la segunda República, que por poco se da dos Constituciones en un mismo régimen político. Cada sistema tiene un código fundamental y sus parciales quieren que el suyo represente la verdadera ley y que como tal sea respetada.

Cuando un gobernante dice que todo el mundo se sujete a la ley, el ciudadano español no sabe a qué ley se refiere de no saber demasiado que se refiere a la ley confeccionada por aquél.

Desde que España disfruta de sufragio universal, ha tenido infinidad de leyes electorales. Cánovas, contra el sufragio universal que patrocinaba Sagasta, decía que el obrero vendería su voto para comprar pan; pero para que el trabajador no vendiera su libertad de echar un papelito en la urna, Cánovas no le dió más pan.

A Cánovas y a Sagasta no les preocupó mucho la ley electoral. Tan dócil era en sus manos que siendo jefes de partidos de diferentes ideologías, cuando gobernaban siempre tenían mayoría en las Cortes. Y el pueblo había de respetar la voluntad del *pueblo* que salía de las urnas y que no era la suya. Luego aquellas Cortes hacían las leyes en su condición de representantes de la voluntad nacional.

Ahora todos los partidos quieren representar aquella voluntad pero todos tienen su ley electoral en contra de la ley electoral de otros partidos. ¡Y a votar, que de las urnas saldrá la voluntad del pueblo!

Con la igualdad económica del comunismo de Estado pasa lo mismo que con la igualdad ante la ley de la democracia burguesa. Los que resucitaron las doctrinas muertas de Carlos Marx, abandonadas ya por sus correligionarios de Occidente y como una venganza contra ellos por no haber aceptado como buena y leal la revolución rusa, creyeron, como creía Platón, que sin esclavos no podría existir su República. Lo creyeron desde el momento que conservaron el salario: la forma actual de la esclavitud. El asalariado de hoy es el esclavo de ayer. Vive de su amo; al amo está sujeto por la boca, como el siervo de la Edad Media, como el esclavo de tiempos anteriores.

Si establecemos el salario y, además, una escala de salarios, establecemos categorías de esclavos, lo mismo que en los tiempos antiguos, y si hay quien gana más y quien gana menos, no hay igualdad económica, que es la base del comunismo, o no es comunismo. Y si encima aún, unos perciben sueldos crecidos por sus empleos y cargos, nos alejamos más de la igualdad económica, base del comunismo que no engaña a nadie.

¡Que lo exige el cargo de comisario, de cónsul o de embajador, por ejemplo! Lo exigirá el cargo, pero ese cargo no será un cargo exigido por el comunismo, ni siquiera por «El Capital» de Carlos Marx.

Y es que el comunismo que hoy se intenta practicar y que se practica como consecuencia de la Revolución rusa, ni fué leal al socialismo al iniciarse, ni lo ha sido después; por esto precisamente, tuvo y tiene tantos adeptos en la hora presente, hora de positivismo y de materialismo.

Si el anarquismo diera empleos e hiciera concejales y diputados y ministros, y estableciera enchufes a voleo, no le faltaría, al anarquismo, señoritos con carreras, ni obreros intelectualizados, ni oradores elegantes; pero como no da sinecuras ni hace personajes, ni después de hechos, les dota de sueldos espléndidos, el anarquismo carece, a la hora actual, hora de positivismo y de materialismo, de esta plana mayor de que empiezan a andar sobrados el socialismo y el comunismo de Estado.

¡Que según entienden los socialistas y los comunistas autoritarios, no se puede vivir sin categorías sociales y sin que unos manden y otros obedezcan! Es lo mismo que dicen los jefes de los partidos políticos burgueses, con la sola diferencia de que éstos no defienden la socialización de la riqueza ni la igualdad económica, y los jefes de los partidos socialistas, sí.

Y al pueblo hay que decirle la verdad, porque si no se le dice, la descubre con el tiempo y se llama a engaño.

Al pueblo hay que decirle que el comunismo de Estado, lo mismo que el socialismo autoritario, una misma cosa con nombre diferente, no acaba con los mandos, ni con las categorías sociales, ni con los cargos públicos, y que *no acabando* con los cargos públicos, con las categorías sociales, ni con los mandos, no es socialismo ni comunismo.

° ° °

El anarquismo no tendrá catedráticos con escasa afición a las aulas, ni escritores con poco apego a las cuartillas, ni abogados sin pleitos, ni médicos que huyen de los enfermos por no correr el peligro de matarlos. El pobre y abnegado anarquismo no tiene más que sabios modestos e independientes, que héroes ignorados hasta que surgen, y que gente humilde que sólo aspira a vivir libremente, tranquila y sin explotar a nadie ni vivir de nadie.

El anarquismo carecerá, hasta que se imponga con el martillo y el azadón y el pico y el barreno y la fragua y el telar y la máquina, de esa péyade de gente ilustre que mantiene, con su pico, el fuego sagrado alrededor de la esperada poltrona, más baja o más alta según la ambición y la palabra del jefe o jefecillo; pero no carecerá de hombres de buena fe, que han de ser el sostén de la sociedad futura.

Y claro, en esta hora de positivismo y de materialismo más o menos histórico, gobernarán el socialismo o el comunismo, porque tendrán soldados y policías y burócratas que sólo son partidarios del sueldo; pero las masas trabajadoras que acuden a la fábrica o el taller al toque de la bocina, no tendrán, con el socialismo de Estado, libertad política, igualdad económica y ni siquiera dictadura del proletariado, aunque en su nombre se gobierne, como en nombre de la voluntad nacional, fabricada en los ministerios de la Gobernación, se gobernaba y mandaba antes. La dictadura la ejercerán los burócratas, los altos empleados, los dirigentes, cada día más lejos de la clase trabajadora, de la revolución social y de las propias teorías de Marx.

UNIVERSITES DE PARIS Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

ACTIVIDADES LIBERTARIAS

EL MITIN DE ALES

El día 17 de mayo organizó un gran mitin la F. L. de Alès, en conmemoración del 1º de mayo, en el que tomaron parte como oradores los compañeros Borraz, Capdevila, P. Lapeyre y Raspaud. El acto fué presidido por el compañero B. Marsal, secretario de la C. de R. de la C.N.T. de España en el Exilio de los departamentos del Hérault, Gard y Lozère.

Las Federaciones limítrofes hicieron acto de presencia entre los que destacaron: Grand'Combe, Champclauscn, Bessèges, Lunel, St-Jean-de-Valeriscles, Nimes, Montpellier y otras.

El aspecto del Teatro Municipal en el momento de empezar, colmó de satisfacción a la F. L. de Alès que vió correspondido el esfuerzo realizado, por la numerosísima presencia de asistentes, entre los que destacaban abundantes compañeras y trabajadores franceses.

Después de breves palabras del compañero Marsal y de dar lectura a las adhesiones al acto, éste concedió la palabra al compañero J. Borraz.

Este inicia su peroración afirmando no tener grandes cualidades de tribuno, pero que dice presente al requerimiento del S. L. La solución del problema español, dice, se encuentra en la tesitura normal que se podía esperar.

Era, es y será ingenuo pensar que los Estados, tales como América, Inglaterra, Francia y otros harán la menor presión acerca del franquismo para dar paso a la normalidad democrática en nuestro país. Los intereses materiales o «estratégicos» de estos países, priman por encima de los intereses morales y humanos de nuestro pueblo. Los que creyeron y siguen creyendo que el problema español puede ser solucionado por la presión de los gobiernos, pierden el tiempo. Las alianzas desvergonzantes internacionales han situado y consolidado la dictadura de Franco. No creáis (continúa) que la consolidación del falangismo en España sólo se deba a estos factores, no. A ello ha contribuído también las fuerzas antifascistas ibéricas con su actitud de inoperancia con respecto a la unidad en la acción conspirativa.

Los políticos y los gobiernos han manifestado con idéntica coincidencia que han de ser los españoles los que han de resolver su problema; pero en contrapartida se establecen convenios comerciales y de guerra y hacen del problema español un problema internacional. España es una partícula del engranaje y es por esta razón que sin desearlo nos vemos envueltos dentro de una vasta complejidad de intereses materiales adversos a las conveniencias de nuestro pueblo y de la solución deseada.

A continuación se extiende en consideraciones con precisiones detalladas sobre la represión llevada a cabo por el dictador argentino Perón, y concreta su disertación haciendo un llamamiento a todos los trabajadores y a los hombres libres del mundo, para que eleven su voz en protesta de semejantes latrocinios y exijan la libertad de los detenidos.

P. LAPEYRE

El compañero P. Lapeyre empieza su intervención diciendo que los trabajadores americanos, mucho antes de 1886, hacían jornada de trabajo de catorce horas. A consecuencia de protestas y de huelgas reivindicativas consiguieron reducir la jornada de trabajo a diez horas. El espíritu inquieto de los trabajadores americanos no cesó por las mejoras obtenidas y pronto surgió por primera vez en la historia del proletariado, la petición de las ocho horas. Se ha hablado mucho sobre la bomba que se tiró sobre unos policías que querían disolver la primera manifestación en pro de las ocho horas; pero lo que hace suponer la verdad del hecho, es que ésta fué arrojada por agentes pagados, para justificar la represión que llevaron a cabo. De todas formas, dice, si fué tirada por los trabajadores, no tuvo nada de extraordinario puesto que los americanos son muy liberales y de la misma manera que los patronos tenían libertad para tener agentes particulares para su vigilancia personal, los obreros eran libres de tener dinamita en sus casas. Después de dicha fecha se han sucedido muchos primeros de mayo e indistintamente los trabajadores los han conmemorado haciendo de dicha jornada un día de agitación. La fiesta del trabajo de nuestros días no responde al espíritu inicial de lo que fué el 1º de mayo de 1886. La burguesía ha sabido transformar su carácter revolucionario, dándole un caruz festivo de remuneración obligada. Y cuando los obreros fieles a la interppretación de la jornada organizan mítines o manifestaciones conmemorativas, es el mismo Estado burgués que nos manda los policías para que guarden nuestras personas e impongan el respeto a nuestra voluntad manifestante. ¡Esta transformación es una paradoja que nos avergüenza!

América, continúa diciendo, dirije la cruzada contra los dictadores y reivindica los principios democráticos de los pueblos. Pero en el seno de su cruzada encontramos cobijados: la Argentina de Perón, Portugal de Salazar y España de Franco. Inglaterra que también forma parte de los altos derechos de democracia de los pueblos, prohibe a su vez la formación del partido comunista en su país. La Rusia de Staline sigue por orden de méritos el complejo paradógico de nuestros tiempos; se confabula contra unos médicos de traición, con todos sus agravantes, y los mismos agentes encargados de aportar las pruebas irrefutables de los hechos que se les imputan, son los designados para elaborar su revindicación.

Cuando alguien se acerca a nosotros para recitarnos las excelencias revolucionarias de tal o cual partido político, hemos de hacerles comprender que las transformaciones de carácter social y humano no son producto de tendencias particulares, de sectas o credos, sino de la voluntad de los pueblos.

En este orden de cosas los trabajadores han dè comprender que la lucha por reivindicaciones de mejora de sueldos, no comportan ninguna solución estable a los problemas de la vida. El problema que tenemos planteado entraña una transformación profunda del sistema de la sociedad y ello no lo hará ningún gobierno, ninguna tendencia política, ningún Estado, sino los pueblos conscientes de la razón perpetua del derecho humano.

CAPDEVILA

Sus primeras palabras son de salutación a todos los trabajadores del mundo y de una manera especial a los españoles, que soportan después de los años, la humillación del régimen que les oprime.

A últimos del siglo pasado, los trabajadores españoles hacían jornadas de catorce horas. La rapaz burguesía les tenía sometidos al embrutecimiento permanente de interminables jornadas de tarea. No obstante un eco de rebeldía minaba la conciencia de aquellos obreros y el malestar tangible de sus desdichas se manifestó en la calle. Por aquel entonces los hombres de la primera Internacional activaban su influencia en la península ibérica y encarrilaron el descontento reinante hacia los principios de la Asociación Internacional de los Trabajadores. No tardó en manifestarse la oposición disidente que pretendía introducir influencias políticas en el seno de los sindicatos, pero su intento fracasó y se vieron desplazados.

Si bien la bomba de Haymarket fué un acontecimiento en su época, en los Estados Unidos, cuya trascendencia invadió todos los rincones del mundo, la bomba de Cambios Nuevos fué también un acontecimiento no menos sentido, ya que cinco compañeros fueron vilmente asesinados en el castillo de Montjuich.

En el año 1911, continúa diciendo Capdevila, quedó constituída la C. N. T. española. Pese a la represión y pese a todos los enemigos de siempre, ha mantenido su trayectoria y su integridad ideológica. En 1936 se manifestó de manera insospechada su madurez, demostrando al mundo prácticamente que sus postulados no eran utópicos sino realizables.

El mayor placer que hoy experimento, añade, es cuando dirijo la palabra a los trabajadores porque sé que son ellos los que elaboran todas las riquezas de que goza la sociedad y que embellecen la vida con las artes. Por el contrario, denuncio las acciones viles de los aventureros de todas las épocas entre las que destaco las del hermano de Luís XVI, que lanzó sus ejércitos (compuestos de franceses) contra sus propios compatriotas; de la ley de Orden Público y de Vagos de la segunda República española y de la insurrección de Franco que ahogó con sangre la vida de un millón de españoles confundidos en lucha sin cuartel.

Finalmente el compañero Capdevila se manifestó en tonos vibrantes que levantaron el entusiasmo de la numerosa conrurrencia.

RASPAUD

Hemos de decir después de todos los optimismos o de los pesimismos más exagerados, que no perdemos la esperanza. La esperanza ha surgido y surge después de todas las situaciones críticas que atraviesan los hombres. El ambiente, en determinadas circunstancias de la vida parece caído, pero una reaección imprevista se opera y surge a flor de ánimo siempre la esperanza. Esta esperanza nos da fe en llevar el sindicalismo a la más alta expresión de personalidad propia. Ya la tiene. El sindicalismo tal cual lo interpretamos, descansa sobre principios filosóficos propios y su capacidad económica es probada. El sindicalismo pues, está predestinado a suplantar los sistemas de gobierno actuales y transformar la organización de la vida basándose sobre el principio de interés colectivo y altamente humano. Las clases gobernantes y el orden que defienden han llegado al fin de su misión. Las pruebas las comprobamos todos los días viendo cómo se respaldan los unos con los otros para mantener el equilibrio de la verticalidad. Nadie se atreve a marchar solo. Todos tienen necesidad de los demás. Estas situaciones contagian nuestros ánimos y hacen surgir la esperanza. Vosotros los españoles, prosigue Raspaud, habéis hecho vuestra revolución y la habéis perdido; habéis pasado en confundida masa los Pirineos y os han arrastrado a campos de concentración dentro de los cuales habéis pernoctado meses y meses; con los unos han formado compañías de trabajo; los otros han sido deportados a los campos de concentración de Alemania; y sin embargo, el fuego de vuestra esperanza no se ha extinguido a juzgar por el entusiasmo que habéis manifestado a las últimas palabras que os ha dirigido el compañero Capdevila.

Debido a lo avanzado de la hora se levantó el acto en medio del gran entusiasmo de todos los asistentes.

Corresponsal.

CONFERENCIA

Organizada por la Federación Local de Avignon, tendrá lugar una interesante conferencia, el día 21 de junio, domingo, a las 9 y media de la mañana, en la Bolsa del Trabajo, rue Carreterie en la que intervendrá el compañero Vicente Galindo (Fontaura), sobre el palpitante tema:

«LOS LIBERTARIOS ANTE LA ACTUAL SITUACION SOCIAL»

¡Compañeros de Avignon y pueblos limítrofes, acudid todos!

«Cultura Proletaria»

Sumario N.o 1.251

Editorial; «Manifiesto del Comité Regional de Cataluña»; «Noticiero sobre la represión de España, Mayo», de A. Freire; «Del ambiente español», de Díaz de la Peña; Facsímiles de la propaganda antifranquista del Interior, «Torturas y muerte contra los Resistentes», Redacción; «De cara a España, Morales Guzmán; «Nuevos libros, Redacción; «Oradour-sur-Glane», de Cristóbal García; «Existencialismo», de Angel Samblancat; «La ley», de A. de Carlo; «La libertad de los compañeros argentinos», Redacción; Notas, comunicados, suscripciones pro-España. Administrativa y Servicio de Librería.

«Cultura Proletaria», es el periódico más antiguo y leído en el mundo entero, sostenido por la voluntad de los anarquistas residentes en América. En sus páginas son publicados interesantes trabajos debidos a plumas del movimiento anarquista internacional.

Correspondencia y donativos: «Cultura Proletaria», Box, I, Cooper Station, New York, 3,N.Y.

avisos y comunicados de organización

SECRETARIA DE ORGANIZACION

L'Entreprise Parisienne du Bois de St-Paul-de-Jarrat (Ariège) pide leñadores especializados en cuadrar traviesas a mano y al hacha. La madera es de haya.

LA C. DE R. DE LA COMARCAL DE MONZON EN EL EXILIO

Pone en conocimiento de sus afiliados que cumpliéndose el año de su mandato, pone los cargos a disposición de sus afiliados y a tal efecto habrá una reunión en el cours Dillón el 19 de julio, a las 14 horas. En espera de la mayor asistencia,

La Comisión.

Direcciones personales

El compañero Antonio Serra se pondrá en contacto con el compañero Pedro Planelles Castelló, para asuntos que le interesan.

Que escriba a esta dirección: 28, rue Soeurs, Revel (H.-G.)

***

El compañero Víctor Crivillé, 4, rue Pralong, Montpellier (Hérault), desearía conocer la dirección del compañero Pedro Sans Mariet.

El que la conozca, puede comunicársela a la dirección indicada.

*

Rafael García, que habita en Figeac (Lot) calle del 11 de Noviembre núm. 12, desea que le escriban urgentemente Zamorilla y Mariano Oliveros, que estuvieron con él en Andorra en septiembre de 1949.

"CENIT"

Sumario del N.º 30, correspondiente al mes de junio 1953

Nino Napolitano: **Nietzsche y Stirner.**—Isaac Puente: **¿Sísifos?**—Wladimir Muñoz: **Figuras de la luminosa Helenia.—Epicteto de Hiérapolis.**—José Peirats: **Objetivo público número uno.**—Benito Milla: **Tiempo de exilio.**—Angel Samblancat: **Canon corintio.**—Puyol: **La ruta sin fin.—Novela fantástica y real.**—Dr. Pedro Vallina: **El infierno verde.—El Paludismo.**—Eugen Relgis: **La doble moral sexual después de la revolución rusa.**—Tony Gibson: **Significado de la educación.**—Hem Day: **El Estado moderno, peligro para la paz.**—George F. Nicolai: **La medicina social.**—Bernardo Clariana: **El héroe y el juglar.**—Varios: **Tipismos y costumbrismos españoles.**—Cristóbal D. Otero: **Faroles en el altiplano.**—Fritz Brupbacher: **Marx y Bakunin.**

GESTO SIMPATICO DE LA SECCION DE S.I.A. DE GAILLAC

Con motivo del último festival celebrado por la sección de S. I. A. de Gaillac, ésta ha hecho un donativo de 2.000 francos al Comité Nacional de Solidaridad Internacional Antifascista, para contribuir a la obra de ayuda que este organismo efectúa cerca de las familias necesitadas.

Gesto digno de elogio, que ha de servir de ejemplo y de estímulo.

PARA LOS ORGANIZADORES DE GIRAS Y FESTIVALES

El compañero Floreal Cortés, que reside en Gaillac (Tarn), mutilado y músico (acordeón-trompeta), está a la disposición de cuantos deseen utilizar sus servicios.

Se trata de un buen compañero y de un excelente artista. Al darle trabajo se hace una obra solidaria y además se rinde justicia al arte.

PRIMERA EXPOSICION del Centro de Estudios Sociales, Cultural y Artístico DE ARGEL

Esta exposición, tan atendida, ya que es la primera que organiza el Centro de Estudios Sociales, nos ha sorprendido agradablemente, manifestándonos y revelándonos concepciones que si bien abstractas, dicen de perfiles sensiblemente impresionantes.

Por lo que atañe al artesanado diremos que, los trabajos prodigiosamente realizados, de línea bien definida, disputaban la riqueza de los coloridos. Ved aquí un portaretratos cuyos ángulos inspiran la simetría perfecta, con disposiciones suficientes de «secreter» y joyero en cuyo vértice superior oscila un avión en miniatura. El compañero Longas (padre) nos regala con sus conocimientos perfectísimos de la ebanistería.

Carbonell con su cerámica casi, casi nos dá la sensación, si no fuera por que lo conocemos, que es esa su profesión. Pero no, armado de su meticulosidad y genio ha plasmado sobre un cántaro y servicio de té un tema netamente árabe.

Este tonel no contiene vino, pero sí la euforia de un arte que hoy va desvaneciéndose por el mal arte de los transportes-tanques. Sin embargo el Sr. Guerra nos ha favorecido con una aportación sensible de buen gusto unido a un temperamento genuíno y materialmente conocedor de la tonelería.

El buen Romero, que no le discutimos ni un ápice de su maestría, revela en su modelo miniatura de zapato (señora) la escuela que posee y el talento de gran modelista.

¡Qué muñeca más preciosa! exclamó una pequeña, cuyos ojos vivísimos y puros contemplaba la muñequita de sus sueños en la realización de la compañera de Bernabeu.

En fin Longas (hijo), en reminiscencias de su profesión, nos ofrecía un porteretratos de bronce, buena obra de labor y tenacidad.

El motivo pictural, gama de pinturas y dibujos luminosos, interesó vivamente, y claro está, nos damos cuenta de que toda esta realización no constituye lo que podríamos denominar una «finalidad», más, al contrario, que esta exposición se nos revela como una solución de continuidad utilísima.

Nos han sorprendido admirablemente las concepciones que se desprendían de un conjunto original, aunque, justo es reconocerlo, en un marco algo reducido, pero que se acopla perfectamente a las disposiciones del local.

Esta etapa, preparatoria sin duda, conducirá posiblemente a la revisión de los «postulados clásicos», es decir, a otra fase más acentuada de principios revolucionarios y lejos de las líneas figurativas. Se optará, creo yo, por la pintura impresionista, sin olvidar lo abstracto que forzosamente fluye en todas las exposiciones de tipo colectivo.

A este respecto, hemos solicitado la opinión personalísima y autorizada del profesor de la Escuela de Bellas Artes Bonatto; ved aquí lo que nos dice referiéndose a nuestra exposición en lo que afecta a la sección pintura y dibujo:

«Todas las tendencias, todas las técnicas, todas las ideas se avecinan aquí y son respetadas; el arte puro cerca del arte artesanal. Las reproducciones de los grandes maestros, tal que Goya, Luce, Edebrensat, Lebesque, Rubens, etc., se encuentran junto a las balbuceantes de los discípulos.

El grabado, la pintura, la escultura, los dibujos, la madera tallada, el hierro forjado, la costura, todo se avecina con armonía.

Veamos algunas obras.

Por la pintura:

De Vargas, arte precioso y sensible, de detalles muy remarcados que hacen pensar en los primitivos, miniaturista innato.

Vera, técnica amplia y clásica; colores cantantes, paisaje soleado.

Blanquer: Marinas sobrias y envueltas, pero a pesar de todo calmas o movidas como las mismas ondas.

Bonetto: Paisajes y retrato de tonos sombrios y melancólicos que denotan maestría y dominio del pincel. acuarelas y dibujos:

De Lanuza, arte vigoroso, vivaz y de rico colorido, a veces muy sensible y humano.

Martínez: Arte joven y sensible, pero todavía vacilante.

H. B.: Acuarelista distinguido, hábil y humano.

Señorita Hernández, en la que no escasea el arte y la grandeza de talento, pero que necesita estudio.

Dibujo: De Santos, de técnicas diferentes, pero audaces, acompañadas de un bello poema de su compañera.

En fin de las señoritas y P. Kein: algunos estudios que prometen.»

Punto aquí, en lo que a esta primera manifestación de nuestro círculo e refiere. En fecha próxima anunciaremos algunas de las actividades que el Secretariado del mismo tiene proyectadas.

Corresponsal.

Festival en Tarascon

Organizado por la F.L. de Tarascon (Ariège) con la colaboración del Grupo Artístico «Amanecer», de Bagnères-de-Bigorre, tendrá lugar el día 21 de junio a las 3 de la tarde en el Casino de Ussat-les-Bains (Ariège), un gran festival.

El Grupo Artístico «Amanecer» pondrá en escena el gran drama de Joaquín Dicenta:

«EL SEÑOR FEUDAL»

Como fin de fiesta actuará la sección de varietés del Grupo «Amanecer», actuando en dicho festival la precoz bailarina de cinco años, Silvia Martínez.

Dado el fin benéfico del mismo ya que va destinado a Pro-Presos y S.I.A. Local, todos los compañeros y simpatizantes acudirán a este magno festival.

¡Españoles, acudid todos y contribuiréis a una obra altamente humanitaria!

C.N.T. DE ESPAÑA EN EL EXILIO

Servicio de Librería

¿Qué es Alemania?, Enrique Heine, 450 fr.; La Reconstrucción de Europa, Noel P. Lenoir, 340 fr.; Viaje del Parnaso, Cervantes, 250 fr.; Doña Luz, Juan Valera, 250 fr.; Gloria y Desventura de Cristóbal Colón, A. de Lamartine, 220 fr.; Todos los hombres son mortales, Simon de Beauvoir, 900 fr.; Anatomía de la Paz, E. Reves, 450 fr.; Viento Fuerte, M. A. Asturias (autor de El Sr. Presidente, 600 fr.; Bases para una alimentación racional, Dr. Dante Costa, 500 fr.; La Nao Capitana, R. Baroja, 270 fr.; Rueca de Fantasías. C. Vega Alvarez, 60 fr.; El Utilitarismo, La Libertad, Stuard Mill, 520 francos; Vivimos una revolución, Julián Huxley, 850 fr.; ¿Qué porvenir nos espera?, John T. Flynn. 700 francos; Hombres de Maíz, Miguel A. Asturias, 550 fr.; El Porvenir de la Ciencia, E. Renán, 680 fr.; Fiesta en España, Ezequiel Endériz, 300 fr.; Alambradas (cuatro novelas del exilio), Contreras Pazo, 300 fr.; La Tetralogie, teatro, (La Bible d'un anarchiste), R. Wagner, 250 fr.; El Peronismo como doctrina social, 50 francs; La Pensée Chinoise et son role dans la grande synthèse humaine, Paul Gille, 50 fr.; L'homme révolte, Albert Camus, 650 fr.; Les fleurs du mal, C. Baudelaire (illustraciones colores), 350 fr.; Paroles (poemas), Jacques Prévert, 590 fr.; Spectacle, Jacques Prévert, 540 fr.

Giros y pedidos a Roque Llop, 24, rue Ste-Marthe, Paris X, C.C.P. París 4308-09.

Correspondencia Administrativa

PONCE J., Le Mans (Sarthe). — Recibidos 1.040 fr. Pagadas 5 suscripciones hasta 30-6-53. Peña pagó.

MORENTE J., Venissieux. — Llegó giro. Pagas hasta nº 420. idem. Especial. Suscripción 31-12-53.

LACOSTA, Allogny (Cher). — Recibido giro. Pagado año 53. Agradecidos.

LONGAS A., Hussein (Alger). — Llegó giro. Pagado año 53. Bien.

ISART A., Meyreuil. — Recibido giro. Pagado hasta 422.

MENDIOLA R., Lyon. — Llegó giro Pagado hasta 422. Saludos.

RODRIGUEZ J., Castelsarrasin. — Recibido giro. Pagado 2º trimestre 9 suscripciones. Pasamos 204 fr. «Cénit».

MONTE C., Grand-Combe. - Llegó giro. Pagado núm. 423. Pasamos 544 fr. «Cénit».

ROMAN R., Argentat. — Llegaron 500 fr. Para pagar hasta núm 425 faltan 280 fr.

RICHART F., La Ciotat. — Recibido giro. Dices pagas del 424 al 429. Quedan pendientes pago 418 al 423.

DOMPER M. y GIRONES F., Boujan (Hérault). — Pagado 1er semestre. Pasamos 408 fr. «Cénit».

ANTUNA J., Fontafie (Charente). — Llegó giro. Contabilizamos 2.116 fr. Pagado año 53 «CNT». Pasamos 1.076 fr. «Cénit».

SEGARRA B., Caladroy (P.-O.) — Recibido giro. Hubo confusión. Pasamos 1.632 fr. «Cénit». Conforme distribución.

VALLESPI A., Elbeuf (S. I.) — Llegó giro. Pagado hasta núm. 418.

VELEZ D., Lisieux (Calvados). — Recibido giro. Pagado hasta número 419.

AGUADO M., Mulsanne (Sarthe). — Llegó giro. Pagado año 53, resta 160 fr.

PAEZ J., Barbaste (L.-et-G.) — Recibido giro. De acuerdo cuentas. Agradecidos.

DOMINGO R., Tours. — Llegó giro. Pagado hasta núm. 423. Pasamos 240 fr. «Cénit». Saldada cantidad pendiente. Conformes.

VALENTI A., Arlès-sur-Tech. — Recibimos giro. Pagado núm. 422. Pasamos 780 fr. «Cénit».

MOMBIELA, Benguerir (Maroc). - Llegan 1.200 fr. Pagado año 53. Restan 200 fr.

MURIA J., Artenay (Loiret). — Recibido giro. Pagado hasta núm. 422. Pasamos 960 fr. «Cénit».

ARAZO P., Lougratte (Lot-et-G) — Pagadas 4 suscripciones 2º trimestre 53.

MELENDEZ J., Parentis (Landes). — Llegó giro. Pagada suscripción 31-8-53.

SITJA J., Ruelle (Charente). — Recibido giro. Pagas 4 suscripciones 2º trimestre 53.

GINER P., Llegó giro. — Pagado hasta junio año 1954. Gracias.

Interesante Conferencia

DE LA DOCTORA AMPARO POCH EN MONTAUBAN

Con mucha asistencia de público, atraído por el interés del tema, el día 31 de mayo la Dra. Poch dió su anunciada conferencia en Montauban.

Se titulaba: «Procreación consciente. ¿Niño o niña?»

La conferenciante deleitó al numeroso auditorio con su disertación, abundantemente ampliada con gráficos en la pizarra, que simplificaban y hacían más comprensibles algunos aspectos del tema.

Todo el mundo salió contentísimo, convencido de que esa conferencia no podía ser considerada una más, sino que, por el contrario, restaría como algo nuevo e interesante, abordando temas de divulgación científica que, por desgracia, no se desarrollan en nuestros actos con la frecuencia que sería de desear.

Amparo Poch supo darle además un tono de conversación cordial y ameno que hizo aún más agradable su conferencia.

LEED Y PROPAGAD «CNT»

«VOLUNTAD»

Publicación Anarquista de Montevideo

SUMARIO Nº 129:

«El Mantenimiento del Estado cuesta demasiado caro» (Redacción). «Los Escándalos de la Laguna del Sauce» (Redacción). «El Anarquismo», de Luigi Fabbri. «Provoca Interrogantes el nuevo viraje político ruso». «Desmanes Peronistas en la Argentina». «Están en libertad los Obreros Portuarios de F. O. R. A.» «Murales». «Satanás o Dios: Q¿uién es el Amo?». «Doctrina y Militancia del Anarquismo», de William Godwin. «Páginas de las Prisiones Franquistas». «Derecho a la Tierra Habitación». «Frente a la Conmemoración de un 1º de Mayo». «El Estado», de J. Costa. «Los Obreros de la Carne, víctimas de las Empresas y del Estado». «Puntualizaciones necesarias». «La clase trabajadora debe lograr la jornada de 5 horas». «Persiste la amenaza contra el obrero Esteban Kikich». «Actividades del Centro Anarquista». Actos conmemorativos del 1º de Mayo, bibliográfica. comunicados y comentarios.

«Voluntad», es el semanario que representa en Montevideo a la opinión anarquista revolucionaria. Magnífico esfuerzo de los anarquistas de Uruguay.

Administración: Luís Aldao, Casilla Correo 637, Montevideo.

Suscripciôn pro-España

correspondiente a los meses de marzo, abril y mayo 1953.

Suma anterior: 27.358.629 frs.

COMISIONES DE RELACIONES

Delegación C.N.T. de México, 18.000 francos; C. de R. del Alto Garona, 28.460; C. de R. de Dijon Nevers, 5.520; C. de R. del Tarn: 21.300; C. de R. de Provenza, 31.480; C. de R. de Rhone-Loire, 51.740; C. de R. des Charentes y Poitou, 8.000; C. de R. de Africa del Norte, 37.890; C. de R. de Argentina, 4.050; C. de R. de Hérault-Gard-Lozère, 43.660; C. de R. de Normandía, 4.040; C. de R. de Burdeos, 22.650; C. de R. del Alto Garona, 24.790; C. de R. de Normandía, 4.000; C. de R. de París, 40.000; C. de R. del Yonne, 18.000; C. R. de Cantal, Corrèze, y Alta Vienne, 20.000; C. de R. de Dijon-Nevers, 7.460; C. de R. de Montauban, 30.000; C. de R. de Provenza, 19.510; C. de R. de Aude-P. O., 69.000; C. de R. de Orleans, 37.000; C. de R. de Hérault-Gard-Lozère, 36.360; C. de R. de París, 40.000; C. de R. del Ariège, 50.000; , C. de R. del Alto Garona 36.190; C. de R. de Normandía, 12.000; C. de R. de Dijon-Nevers, 21.280; C. de R. de Bretaña, 20.000; C. de R. del Tarn, 24.000; C. de R. de Tarbes, 20.000; C. de R. de Burdeos, 22.210; C. de R. de Hérault-Gard-Lozère, 32.850; C. de R. de Venezuela, 34.650; C. de R. del Cantal-Corrèze-Alta-Vienne, 8.250; C. de R. de París, 40.000; C. de R. de Africa del Norte, 26.800 francos. Total: 997.140 francos.

FEDERACIONES LOCALES Y DONATIVOS VARIOS

F. L. de Aulon, 4.000 francos; F. L. de Saint-Chamond, 6.800; F. Nogués, de Montchanin, 66; S. Pradas, de Pamiers, 600; M. Pino, de Bort-les-Orgues, 600; J. González, de Beaulieu, 600; F. L. de Nevers, 300; J. Foz, de Ganges, 250; Gil y Mur, de Burdeos, 200; Rivera, de Castelsarrasin, 1.000; F. L. de Marsella, 700; F. L. de Clermont-Ferrand, 2.400; F. L. de Montpezat, 3.400; Ginés y Alfonso Gambier, de L'Ie Bouchaud, 500; F. L. de Pierreffitte, enero y febrero, 8.480; H. López, de St- Chely d'Apcher, 200; F.L. de Albine, 1.300; F. L. de Annonay, 3.000 francos.

G. Ferrero, de Aigues-Mortes, 350 francos; F. L. de Clermont-Ferrand, marzo, 3.060; F. L. de Labastide de Levis, 4.500; F. L. de Eysines, 1.050; F. L. de Musidan, 1.470; J. Galiana, de Australia, 500; F. L. de Auterive, 570; F. L. de Barran, 1.100; F. L. de Pierreffitte, 4.355; F. L. de Castres, 6.000; F. L. de Puylaroque, 300; F. González, de Casagnoles, 100; C. de R. de París, 9.063; M. Farrán, de Armilly, 80; F. L. de Rodez, 5.440; F. Frías, de Iquique (Chile), 2.489; F. L. de Pamiers, 1.100; F. L. de Bagnères de Bigorre, 15.500; F. L. de Brive, 13.860; F. L. ambulante de Corrèze, 1.940; F. L. de Limoges, 1.100; A. Orrantia, Canadá, 2.500; compañeros italianos y españoles de Nueva York, C. Cultura Proletaria, 148.000; F. L. de Marignane, 1.900 francos.

F. L. de Gap, marzo y abril, 2.530 francos; F. L. de Marsella, 1.150; F. L. de Izeaux, 6.800; F. L. de Mauzac, 1.815; F. L. de Perpignan, 1.840; F. L. de Prats de Mollo, 2.500; F. L. de Fourques, 1.415; F. L. de Torrelles, 1.500; F. L. de Marseillette, 1.800; F. L. de St. Pons, 900; F. L. de La Grand' Combe, 100; M. Rodríquez, de Lac (Salario Primero de Mayo), 1.000; M. Olza, St. Paul Trois Chauteaux, 500; F. L. de Grenoble, 1.700; F. L. de Lavelanet, 12.500; C. de R. de París, remanente suscripción Pro-Prensa clandestina en España, 150.000; F. L. de Villefranche de Lauragais, 1.395; F. L. de Biram, 963; Burdeos, Vidal y Bismas, 380; J. Caixal, de Montpellier, 240; J. Bernadas, de Florance, 500; F. L. de Albi, primera entrega beneficios conferencia y festival 17 mayo 53, 15.000; C. de R. de París, liquidación remanente suscripción, pro-prensa clandestina en España, 111.104 francos.

F. L. de Hyères: Pedro, José, Timoneda, René, Salles e hijo, Angel, Tarrago, Navarro, Conde, Gil, Pereda, Lázaro. Total, 6.300; F. L. de La Grand Combe, 100; F. L. de Chely d'Apcher, 200; F. L. de Graissessac, 2.400; F. L. de Clermont Ferrand, 6.360; grupo de compañeros de Bagnères: Vidal, Puig, Garrido, Arranz, Ramos, Nadal, Santafé, Ramin, Trene, Huerga, Doga, Montblanc, M.P.D., Fernández, García, Castillo, Guillén, Llerena, Bernal. Total: 9.400; F. L. de Labastide de Levis (abril y mayo), 3.000; C. de R. de Africa del Norte, 6.442; J. Clemente, de Montpellier, 200; F. L. de Pierreffitte (abril), 4.380; F. L. de Orleáns, 300; F. L. de Béziers, 11.310; Jesús, de Toulouse, 1.000; J. Ferrer, de París, 200. Total 630. 577 francos.

RESUMEN

Suma anterior.	27.358.629
Comisiones de Relaciones.	997.140
Federaciones Locales y donativos.	630.577
Total general.	28.986.346

CNT
Portavoz de la CNT de España en el EXILIO

UNIVERSITES DE PARIS
Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

POR UN IDIOMA
auxiliar universal

por Alberto Carsí

SE acaba de celebrar en Montpellier un nuevo Congreso Esperantista. Son bienhechores de la humanidad que se desvelan por ella. Almas elevadas que trabajan por la felicidad colectiva. Hombres y mujeres conscientes que siembran el bien a manos llenas.

Estas reuniones son admirables bajo todos los puntos de vista; en todo hay unanimidad porque se entienden sus componentes, se toleran y se aman.

Por haber sido siempre tan solemnes estas reuniones, siempre se había creído que no se podían superar, pero esta vez se ha podido observar un nuevo aspecto altamente favorable para la noble causa: La asistencia decidida y entusiasta de gran parte del profesorado escolar y técnico, el cual unido a lo que llamamos clase estudiantil y Pueblo, ha laborado entusiasta y eficazmente en favor del idioma auxiliar internacional.

No vamos a reseñar los detalles de esta asamblea; fueron los de siempre: sinceridad, convicción y entusiasmo, elementos que auguran un próximo y definitivo triunfo del Esperanto y una glorificación merecida a su fundador, ilustre y abnegado.

Hoy nos parece más adecuada la exposición de unas estampas anecdóticas que tienden a demostrar la falta que hace el idioma auxiliar universal, las cuales ponen en evidencia, que no es un capricho, sino una necesidad, su implantación.

MISCELANEA PRO-ESPERANTISTA

LA TORRE DE BABEL

La Biblia, ese libro eminentemente simbólico y aleccionador, nos manifiesta desde su principio la condición rebelde de los hombres, su orgullo y su soberbia. Es expulsada del paraíso la primera pareja, y es castigada la primera generación con un diluvio. Inmediatamente, proyecta aquella humanidad una torre inmensa para salvarse si viene otro diluvio, y esta reacción es anulada de la única manera que podía serlo con eficacia; con la confusión de lenguas. Simbolismo que demuestra por qué los hombres no nos hemos entendido nunca, y por qué no nos entenderemos mientras no nos decidamos a ello. Porque damos a las mismas cosas distintos nombres y vivimos en perpetua confusión estando en nuestras manos el evitarla. Quizás esto fué una prueba del destino contra la que no hemos sabido reaccionar, que bien caro nos cuesta. Esta enseñanza la debemos aprovechar para el bien de la especie en general y no para el de algunos hombres en particular.

ENTENDERSE ES AMARSE

Yo sé de un hombre, que durante toda su vida activa fué maquinista de tren. Hoy está ya retirado por viejo, y su única distracción consiste en pasarse los días enteros en la pequeña estación ferroviaria de su pueblo en la que no se detienen los trenes expresos. Estos grandes trenes hacen funcionar el silbato a su paso por la pequeña estación, y el hombre dice, que lo saludan a él por su propio nombre. Ese silbido — afirma — no es el mismo que emplean las locomotoras para saludarse entre sí cuando se cruzan en la línea o cuando entran en las grandes estaciones en que se detienen y en las de tope que rinden viaje. Es otro silbido, lo sé bien, lo empleaba y lo modulaba yo con el nombre de mis compañeros al cruzarme con ellos desde las máquinas, completándolo con determinadas cadencias que expresaban mi estado de ánimo, que ellos entendían muy bien. Este idioma de entre las máquinas es el mío; cincuenta años me costó estudiarlo para saberlo bien. Las máquinas hablan con mayor precisión que los hombres, con más ternura, con más emoción. Seguramente es así porque saben menos palabras, pero las que saben, llegan más hondas en nuestro corazón.

Desde que murió mi madre — sigue diciendo el hombre — dos voces, para mí, superan a todas las de los demás: la de mis nietos y la de las locomotoras. Todas las demás son para enterarme de cosas, pero aquellas son para sentir en el fondo del alma la emoción de la verdad eterna.

LA TIERRA DE NADIE

La feroz estampa de la guerra. Está lloviendo. En el fondo del cráter de un obús, se remueven en el barro negro y pestilente cinco bultos de apariencia humana. Se incorporan por fin, y el agua, clemente, dibuja las siluetas de cinco hombres. Como tienen armas intentan hacer uso de ellas, pronunciando al mismo tiempo chorros de palabras en idiomas distintos, como atribuyéndose mútuamente la culpa de su terrible situación. La verbosidad les exalta y cada momento aproxima el de la lucha cuerpo a cuerpo. Uno de ellos, de tez negra y movimientos ágiles, pronuncia la palabra «¡Hermanos!» en los idiomas respectivos de los otros cuatro, y la lucha se suspende por la sorpresa y no por horror a la sangre en cuyo torbellino están sumergidos. Dice el negro rápidamente a cada uno, que él es músico de circo, que ha recorrido el mundo y que sabe muchos idiomas. Y que ellos riñen diciendo exactamente lo mismo: execrar la guerra, condenarla y maldecirla. Pocas palabras y grandes efectos. Se abrazan y por medio del intérprete toman un acuerdo: separarse de aquel infierno. Marcharse. Echan las armas al fondo del cráter, y salen desorientados, pero decididos, de «la tierra de nadie» hacia donde la suerte o la desgracia les guíe... Y se ven, con los brazos entrelazados, empequeñecerse y desaparecer en lontananza, tras la cortina de polvo y humo de donde «la tierra es de alguien»...

GENERACION DE IDIOMAS

Quien sabe sólo un idioma y no ha salido de su país natal, es una crisálida que difícilmente llegará a mariposa. Una de estas crisálidas me decía que no había motivo para tanto, que se exageraba, que el mundo es un pañuelo, que, vivir para ver... A cuyas chulerías le contesté yo con una vieja sentencia: «La ignorancia es la más atrevida». Se rió de mí, y a los pocos días le presenté un documento que lo hizo poner serio para siempre. El documento era el siguiente: «Dicen los astrónomos que nuestro planeta es una partícula de polvo cósmico flotante en el espacio, y no obstante esto, está convertido en una verdadera torre de Babel, que significa confusión en todos los órdenes. Ello es debido, principalmente al siguiente estado de cosas: Pasando muy sobre ascuas las estadísticas, resulta, que los habitantes de esa partícula de polvo, hablamos unas *tres mil* lenguas y otros tantos dialectos. Las formas regionales y locales pasan de *veinte mil*. Las 932 lenguas principales se distribuyen en las siguientes proporciones:

Europa	120
Asia	153
Africa	118
Américas	424
Oceanía	117

Entre los detalles asombrosos que se conocen pueden citarse: en Austria-Hungría se hablan 17 lenguas. En la Unión Soviética se editan libros en 82 lenguas y diarios en 59. En la villa de Tiflis se hablan 70 lenguas. En la India, se hablan 500 idiomas y dialectos existiendo odios mortales y venganzas terribles entre los idiomas distintos.

Contra este número fantástico se han opuesto, como remedio, otros números más fantásticos todavía, pues se cuentan unas 200 lenguas auxiliares inventadas en diferentes épocas, habiendo sido el Esperanto el más conocido, generalizado, y utilizado prácticamente.

ZAMENHOF ENVIDIADO

Hay dos palabras en nuestro idioma que tienen igual valor y son consecutivos: *Envidiar* y *Combatir;* esto es evidente y no necesita demostración. Sólo nos falta evidenciar también que el caos en que nos debatíamos los habitantes de esta partícula de polvo cósmico es un caos de idiomas. Llamarse hermanos parece mezquino y cobarde, llamarse adversarios nos parece mejor. A veces, meritorio y heroico. ¿Qué hemos de hacer? Respuesta: lo que hace la simiente para que el tierno tallo de la planta futura rompa la costra de la tierra: «apretar siempre». Si la Naturaleza «aprieta siempre», vence y nos proporciona vida, casa y sustento. También nos ofrece fraternidad, amor y paz. Pero eso lo rechazamos porque sería para todos. Otra suerte le cabría si sólo fuese para unos cuantos.

Zamenhof envidiado, Zamenhof inmortalizado. Tenemos apóstol y tenemos doctrina. ¡A trabajar!

El 19 de julio en Toulouse
GRAN FESTIVAL ARTISTICO
"Estampas Españolas"
Representaciones de las típicas canciones, bailes y costumbres de todas las regiones de España.

¡ALERTA!

Vírgenes millonarias y niños hambrientos

Esa es la estampa vergonzosa de la España de hoy: vírgenes millonarias y niños hambrientos.

Es la España de Franco, de ese lobo ferrolano que se alimenta, desde hace muchos años, de carne dolorosa arrancada a zarpazos del pueblo español, de aquel pueblo maravilloso que, de una forma o de otra, luchaba constantemente por la libertad.

Pero de aquel pueblo maravilloso ya no queda casi nada. Centenares de miles de hombres, de hombres de verdad, han sido aniquilados por Franco, dentro y fuera de España, con la complicidad manifiesta de la inmensa mayoría de los otros países, demócratas o totalitarios.

Ya no brilla España, la España actual, ni en las letras, ni en las artes, ni en las barricadas.

Es la miseria moral, intelectual y económica lo que hace de España una nación sin importancia, un país de esclavos en el que sólo piensan los «grandes» cuando sospechan, cuando creen, que van a necesitar carne de cañón.

En los momentos de supuesto peligro, se ofrecen a Franco millones de dólares. Desaparecido el peligro inmediato baja considerablemente el precio de la carne de esclavos... y de lo ofrecido, con gran escándalo de publicidad, no hay nada.

Y así va España, la España de Franco, ofreciendo el triste espectáculo de su miseria, moral y material, por todos los caminos del mundo.

Vírgenes millonarias y niños hambrientos.

Y treinta millones de esclavos tirando de la carroza del dictador.

Muchos recuerdan—otros muchos lo han olvidado—el brío apostólico y combatiente de los hombres de la C.N.T.-F.A.I. De aquellos hombres generosos, y valientes hasta la temeridad, que un día y otro día, constantemente, durante muchos años, lucharon, hasta la muerte, por la libertad y la emancipación económica de los trabajadores en general.

Recuerdan muchos a los hombres de la C.N.T.-F.A.I., pero no toman, ni mucho menos, el camino que ellos trazaron con su propia sangre. Por lo visto, es más cómodo morir de rodillas, alte el altar de una virgen millonaria, en una catedral de mármoles y de oro, que morir luchando contra el tirano que les atenaza de la manera más cruel e ignominiosa.

Agotados, desmoralizados, vencidos moralmente por la miseria y el terror, les falta el alma para morir luchando por la reconquista de sus libertades y el pan de sus hijos.

No obstante, confiemos en que algún día ese pueblo se cansará de aguantar y de sufrir y volverá a ser el pueblo bravío de antaño. En el combate no le faltará el concurso esforzado de los anarquistas que siguen, como siempre, dispuestos a impulsar, a ayudar, a defender a los que sienten la necesidad de ser libres.

MARIO

AMBIENTALES
LA REVOLUCION

por Cosme Paules del Toro

La revolución significa un paso adelante en el largo camino del progreso. Es indispensable a la humanidad si no quiere perecer en el caos de la nada.

Todas son útiles. Porque revolución es lo mismo que transformación. Y ello garantiza vida renovada: mejor.

Se le oponen los acomodaticios; los tradicionalistas; quienes disfrutando de gajes y prebendas, no quieren exponerse a un cambio que podría resultarles perjudicial: la burguesía y la aristocracia. En fin, cuantos nada les importa el bienestar colectivo.

Porque la revolución, para los que se divierten a costillas ajenas, tiene síntomas de intranquilidad.

Sin embargo, bien entendida, es la única fuente de prosperidad para el género humano. Si ella no lo remediara, entraríamos en estado de amorfia: sin progreso, sin libertad, sin amor, sin justicia, sin sabiduría, sin afirmación de vida. Los hombres adoptarían el aspecto de reptiles. Y se envenenarían sin cesar, unos a otros, hasta que la tierra terminase por quedar yerma.

Regenera las conciencias; limpia de telarañas el tapiz de las ideas pasadas de moda, inadecuadas para el presente y el porvenir; abre horizontes nuevos y despierta las mentes al calor de sus rayos deslumbrantes. Es reivindicativa. E incita a la superación ambiental.

Indudablemente, no se puede confundir con el motín; o con el ambicioso golpe militar. Aunque poseen ciertas apariencias exteriores, en el fondo son tan diferentes como el día de la noche.

Nada más contrario a ella que la pasión desordenada de quienes se aprovechan de su nombre, para conseguir poderes, dignidades, honores o fama. Y nada también más ajeno que el derramamiento de sangre organizado. ¡No! No existe ni ha existido nunca revolución con generales a la cabeza. Porque la realizan las ideas, no los hombres. Ellos son su consecuencia. Los que le dan impulso de una manera sentimental, enaltecedora ,sublime.

En las manos del hombre no está su pre-establecimiento. La lleva hirviendo en su sangre el revolucionario. Y se hace sola. Triza cuantos obstáculos quieren oponérsele. Y aunque, momentáneamente, puede ser sofocada, la semilla que siembra fructifica. Y prosigue siempre adelante su glorioso camino.

No puede fallecer. Como el progreso es eterna.

Imposibilitados y desesperados por evitarla, sus enemigos engañan al pueblo con el procedimiento de pasar por revoluciones el cuartelazo, la revuelta y el motín, etc... Así encuentran en determinados y difíciles momentos, medios de mantener sus posiciones, con la sola particularidad de ceder algo de sus propiedades a los ambiciosos que los dirigen. Con esta salvedad, unos y otros quedan contentos. Pero pronto el engaño salta a la vista. ¡Aquel movimiento de fuerzas armadas y disciplinadas, no tenía nada de revolucionario! Y el pueblo sufre en tal caso una nueva decepción que, tarde o temprano, habrá de cobrarse con creces en las carnes mismas de sus embaucadores. Peor para éstos.

Evolución y Revolución se complementan. El contrarrevolucionario es enemigo de sí mismo. Es una alimaña que la fuerza monumental de la actividad orgánica tiene que aplastar. Uno a uno los va eliminando en su ruta de mejoramiento. Y esta es una lucha tan feral, que si todos los seres humanos juntos nos hiciéramos un día contrarrevolucionarios, podemos estar seguros de que el progreso nos vencería: y con el precioso rescate triunfal, la Madre Naturaleza, levantaría una mejor raza de individuos, cuya nueva sociedad contendría los tónicos efectos de un sol resplandeciente.

La suerte de la Humanidad está echada: si se opone a la Revolución sucumbe. Tengamos por gran honor, entonces, el ser revolucionarios.

Cataluña en el Crisol
Reclus en el poniente catalàn

LA variedad comarcal de Cataluña es tan sugestiva, que a escasa distancia del vergel se encuentra el secano; el bosque tupido linda con el río apacible, el valle con el monte, la granja con el huerto tapiado, la colina con el pozo artesiano y el camino de cabras con el hotel de turistas.

Sin apartarnos de las tierras bajas del Poniente catalán en la depresión relativamente llana del Bajo Urgel, tenemos junto a ésta el Segriá, la Segarra y Las Garrigas.

El Segriá (regadíos leridanos del Segre) es hortelano y frutero como no lo es en calidad ningún otro territorio peninsular, sin excluir los regadíos levantinos, Aranjuez, Toro y el Bajo Llobregat, sin excluir tampoco las Vegas del Segura —Murcia y Orihuela—, ni las espléndidas huertas aragonesas.

La Segarra, al Este de los llanos del Bajo Urgel, tiene una modalidad extraña en sus cultivos. Resulta casi la única zona catalana triguera, aunque en pequeña escala y sin más resultado que emigrar parte de la cosecha de cereal (en los casos más favorecidos) hacia tierras colindantes, deficitarias sobre todo en trigo.

Las Garrigas aparecen como secanos un tanto ateridos fuera del entretiempo; son parte principal del gran triángulo olivarero Lérida-Tortosa-Reus hasta el Priorato vinatero, con el centro contratante en la cabecera: Las Borjas.

Tenemos, pues, en corto metraje superficial:

PRIMERO. — El Segriá, tradicionalmente hortelano, húmedo y feraz, rodeado hasta hace tres cuartos de siglo, mejor diríamos bloqueado por estepas desapacibles que propagaban la humedad vecina apelotonada y concentrada en huertas y montes, apareciendo huertas y montes envueltos en una masa gaseosa espesa, casi tangible, de niebla durante tres o cuatro meses al año. Este fenómeno retardaba la circulación de la savia, la hacía más concentrada y densa, preservaba a veces las plantas de heladas tardías y convertía la humedad en maléfica bruja dispensadora de reúma, pero no desazonaba mayormente a los ilergetas, acostumbrados ya de antiguo a una intemperie perlada, como los gitanos, que son (y no los nazarenos) el principio activo más señalado del país en lo que se refiere a la vida contemplativa y divertida, a los cambalaches de pequeño provecho, al trasnocheo y al garrotín. La capital del Segriá —Lérida— tenía cerca, en la perpendicular al Segre frente a la ciudad y a unos siete kilómetros de ésta, apariencia holandesa. Hasta tal punto la tenía que ningún pintor ibérico imitó tan acabadamente al neblinoso holandés Haes como el pintor ilergeta Morera Galicia, hermano del poeta Magín, traductor éste muy denodado y empecinado de Shakespeare. Pero fuera de los secanos, la niebla era un espectáculo extraordinario. Probablemente no habrá en Europa otra tierra hortelana, envuelta en niebla buena parte del año para irrumpir en abril la savia como torrente de aromas bien graduados y concentrados, que empaparán la pulpa frutera de una especie de miel. A causa de que al Este de Lérida se extendió la zona húmeda por los regadíos nuevos del Urgel y al Oeste por los del canal de Aragón y Cataluña; a causa también de que la masa de niebla se fué adelgazando, sutilizando y descongestionando por su mayor extensión, quedando más vulnerable al sol, el régimen neblinoso resulta muy atenuado ya desde antes del 1920. El arbolado —pararrayos del agua que decía nuestro Reclus— fué aumentado en proporciones muy ventajosas al Este y al Oeste de Lérida, desde el árbol industrial para producir pasta de papel —Raimat— al olivar inmenso, a la viña y a las especies frutales, lo que regularizó las lluvias y evitó o contuvo la erosión. En los montes del Pirineo ilergeta, según demostró el ingeniero Reig, que fué el Costa de las florestas, produjo la erosión más de doscientos millones de pesetas de daños durante los temporales de principios de siglo. La erosión es, probablemente, la primera causa del empobrecimiento del planeta. Nuestro estimado Carsí ya lo tiene confirmado. Los picachos de Montserrat aparecen mordientes y desnudos por la erosión. Hace allí ésta un papel decorativo, pero hay una cierta parte del planeta destruída por la erosión, la cual produce más perjuicio que todas las guerras, desde la de Troya para acá.

SEGUNDO. — La Segarra, con su extraño nombre vasco en el interior catalán, lo que prueba una estancia de los vascos en aquella tierra. Los ilergetas son hermanos de los vascos. La toponimia lo está demostrando. Es la Segarra cerealista y por mínima parte hortelana de minifundio. La capital —Tárrega— se caracteriza por el más curioso contraste entre la granja casera, el pequeño hato ganadero, la hortaliza casi silvestre con aditamiento de setas rebuscadas tal como se advierte en el mercado semanal de Tárrega en contraste con el taller que construye allí maquinaria agrícola destinada a tierras onduladas y a pequeños cultivos. Tenía una Escuela de Artes y Oficios que era modélica. El avance urbano lo contenía Tárrega en proporción ajustada sin excesiva acumularión. Crecía lentamente como pueblo grande, con pequeños propietarios de uso más que de abuso, amigos de las cooperativas de tipo comercial, observadores del adelanto relativo de su pueblo por pasos contados, tan del gusto catalán, que sabe a veces parar a tiempo. Al no ser aplicable a Barcelona el módulo de avance no dosificado, produjo allí un desnivel dentro de los rangos refractarios, extraordinariamente penoso por extraviado. Como nota al margen, recordamos que Tárrega es el único pueblo del mundo donde había durante la guerra del 36, cerca de la estación, una indecorosa, una insultante taberna llamada Bar Bakunin.

TERCERO. — Las Garrigas. Olivares, olivares... Menos sombríos que los andaluces, parecidos a los de monte en Aragón, claros y trepadores los de las Garrigas de colina en colina, no siempre bien podados, apenas desbordantes en apariencia de lo que llaman en Provenza «daladier» (olivo silvestre), pero con rendimiento excelente de calidades, conseguido del todo hace un cuarto de siglo con maquinismo del tipo más moderno. A trozos tienen las Garrigas aspecto semejante a las Garrigas del Languedoc interior, entre esta comarca y el Languedoc marítimo. También se parecen las Garrigas en primavera y verano, por los grabados que conocemos, a Palestina, a Galilea más que a Judea, en las vertientes acolinadas que van a morir al Ebro por Almatret, Mayals y Ribarroja, ésta ya en Aragón. Las Garrigas tienen un régimen de «hereu» o heredero, con un sentimiento de la riqueza que podríamos llamar suntuoso o decorativo, de vida fácil, festiva, predispuesta al juego, lo que determinó la desvinculación de mucha parte de la riqueza territorial acumulada. El clima es intemperante, con retrocesos en primavera que quiebran los olivos y hasta la columna vertebral.

CUARTO.—Regadíos nuevos del Urgel. No podemos regar hasta la semana que viene. No podemos acaparar más espacio, pero seguiremos otro día anotando particularidades agrarias del Poniente catalán, siguiendo la luminosa maestría experimental de Reclús. Los riegos del Bajo Urgel representan un esfuerzo incompleto, en extremo deficitario respecto a los valores sociables, pero digno y puro en el fondo, sin vuelta atrás. Es aquella una comarca emancipada económicamente de la propiedad ociosa por el agua dosificada y el trabajo. No trabajo tarifado, sino de iniciativa, trabajo cuyo defecto primordial consiste en la explotación del agricultor por él mismo.

Felipe ALAIZ

DOLOR DE ESPAÑA

(Viene de la pág. 1)

lugar de decir gobierno de Madrid o el caudillo, o cualquier otro de los títulos que se dan, y deduje que el sujeto sabía lo mal que suena al oído de los españoles tales palabras y prefería decir Madrid que es más atractivo; pero dejé pasar el detalle (sin mencionarlo) y proseguí:

—Yo creía que había alguna disposición especial que en casos como éste...

—Nada, nada; ¿y el control de fronteras? (e impasible y cínico, no solamente no ha intentado justificar la inhumana actitud de sus superiores, sino que ha osado preguntarme), pero ¿por qué no ha vuelto usted a España hace ya años? ¿Por qué no se ha consulado?

Me exasperó de tal forma con sus preguntas, que mi vista se fijó en una silla que tenía al lado. Tras un momento de silencio, concebí que en fin de cuentas, ante mí tenía un ser dentro de cuya piel bien podría, por la fuerza de las cosas, despertarse un hombre.

—Me lo impide una cuestión de dignidad—le dije.

—En España hay franceses y alemanes exilados como vosotros y todos se han consulado. Eso ocurre porque tienen más civismo que los españoles, porque saben que los consulados son una cuestión civil y no política.

—Le repito que es una cuestión de dignidad y de justicia que...

—Justicia y dignidad la suya que yo no comprendo.

—Claro que no lo comprende, señor cónsul. ¡Cómo lo va a comprender! Si comprendiera lo que es dignidad de hombres, si tuviese un corazón sensible al dolor universal, ya no sería quien es; ya no sería representante de Franco.

—Pero vamos a ver: ¿qué es lo que puede haber entre los españoles que no sea idéntico a lo que tienen los franceses y los alemanes para que la actitud sea diferente?

—Entre los españoles y el franquismo hay lo que no hay en ningún otro pueblo: una barrera compuesta, entre otras cosas, de millón y medio de muertos, auténticamente españoles, cuya entera responsabilidad recae sobre los sublevados del 18 de julio de 1936.

Debí herirle tan hondo, que no contestó. Rojo (de vergüenza o de cólera), bajó la cabeza y, al momento...

—¡Qué quiere, paciencia; todo pasará!

Poco después, por dolorido más indignado, deambulaba por las calles pensando en la tragedia del pueblo español y de la madre española víctimas del fascismo, cuyos tres pilares lo constituyen el cura, el cacique, el guardia civil.

¡Como es posible encontrar un átomo de humanidad en esta trinidad erigida en Dios de España!—pensaba yo. ¡Cómo si de lo completamente podrido se pudiera sacar algo sano!

¿Cómo iban a acceder a mi requerimiento? Si años antes la habían amenazado de muerte, tras maltratarla y apalearla; si a mi anciano padre, 70 años, lo han tenido encerrado durante tres años, sin que las medallas que se le dieron en premio a su comportamiento como soldado en la guerra de Cuba, le evitaran los malos tratos. Su actitud actual no es más que un testimonio consecuente.

Cuando ya se contaban asesinados 50, 60 y más ancianos, mujeres y niños, para un pueblo de 5.000 habitantes, aumentándose la suma cada día; cuando el marido ha sido detenido sin que durante un mes se tuviese noticias de él; cuando esos malvados la anuncian que vendrían a buscarla «una de estas noches» y mientras recibe la noticia de haberle sido fusilado un hijo, encarcelados dos más y desconocer el paradero, ni si existían ya los otros tres; cuando se sabe todo eso, se puede hacer idea del estado de espíritu de la anciana.

Por si era poco la angustia que le deparó tal situación; por si a pesar de los golpes dados a su cuerpo y a su moral, aún sobrevivía a la prueba, a esa mujer, de temple de acero y de genio superior, había que privarle de los medios de subsistencia. Y la despojaron por completo, dejándola sin recursos con que procurarse el sustento diario. De lo que fué hogar de trabajo, armonía y relativa abundancia durante medio siglo, sólo quedaban las paredes desnudas, la anciana mujer y dos nietecitos de cuatro y ocho años, a quienes cuidaba estando sus padres en la imposibilidad de hacerlo por la persecución de que eran objeto, sin que tal tétrico panorama de miseria, impotencia y dolor hiciera recular a sabuesos de cruz y puñal.

¡Dolor de España! ¡Dolorosa madre la española, pues que como este caso han ocurrido centenares de miles más, los cuales nos legan a los supervivientes del drama ibérico el ineludible deber de proclamar al mundo la verdad.

El fascismo, Franco y sus secuaces reunen las cualidades de todos los criminales juntos, desde el más tosco al más refinado.

Franco, siendo solamente jefe subalterno en el ejército de Marruecos, mató, de su propia mano y dentro de su oficina, a un soldado suyo por delito de indisciplina. Franco en Guernica se portó como un Nerón moderno; Franco iguala a Himler en sadismo criminal de lo más sutil que la criminalidad conoce. No se limitó su degüello a las poblaciones grandes; en los villorrios más recónditos de la península manan borbotones de sangre de los humanos que han masacrado.

Sobre las madres se lanzó como buitre ante indefensas y humildes ovejas. Por lo que a Calanda respecta, he aquí la incompleta lista de las que fueron fusiladas o quemadas vivas, DECIMOS QUEMADAS VIVAS:

María Birgos, de 50 años; Teresa Pórtoles, de 60; Rosa Gascón, de 40, y su hermana Paca, de 48; Victoria Domingo Carbó, de 80; Dolores Grau, de 30, embarazada; Lorenza Grau, de 40; Tomasa Urrios, de 60; Pilar Celma, de 60; Pilar Lasmarías, de 40; la esposa de Vicente Sorolla, de 30, muerta a puñaladas en la cárcel por una beata; la esposa de Luis Sauras, de 60 años; María Trallero, de 60; Dolorés Inés, de 62; Rosa Gayán Trallero, de 26 (esta pobre mujer en vísperas de alumbramiento). Al matarla, se produjo el parto entre los estertores de la agonía, y es del dominio público que su asesino, de un taconazo, le aplastó el cráneo a la criatura, apenas llegada al mundo.

Tras estas honradísimas madres asesinadas ¡y cómo!, al amparo y protección del caudillo por la gracia de Dios, vienen otras cuya muerte les ha venido encima precipitada por los malos tratos recibidos, entre las que cuentan Gregoria Martín, la que hubiera querido acompañar a su última morada el día 5 de este mes de junio de 1953.

¡Dolor de España! ¡Dolorosa madre española! Hasta que justicia sea hecha, mientras vivamos, millones de corazones gritarán al mundo con toda la fuerza de su alma el atropello de que eres objeto, y, lleve hongo, mitra o kepí, tu verdugo sabrá que lo llaman cada vez que una voz grite ¡ASESINO!

MIGUEL CELMA.

LEYENDO LA PRENSA FRANQUISTA

(Viene de la página 1)

Un fondo del «Correo Catalán» se titula «Berenguerismos, no» y de él entresacamos este curioso párrafo:

«Hoy no sabemos comprender que algunos «intelectuales» que en otro tiempo quisieron inútilmente excluir a los sectores ajenos a los suyos de esa gran representación nacional, integradora, acaudillada por Franco, pretendan sembrar el confusionismo con una política denominada «de mano tendida», precisamente para los que menos tienen que enseñarnos y regirnos en lo nacional. Si este propósito se realizara traicionaríamos toda la efectividad histórica del 18 de julio.»

¿Y quiénes son esos berengueristas y esos intelectuales que quieren practicar la política «de la mano tendida»?

¡Ay, Paquito, que las ovejas se descarrían y que el español es incorregible!

Por grande que sea la mordaza y fuertes las ligaduras, la piel de toro acaba por levantarse en diferentes puntas.

Hoy ya no son solamente los obreros los que se agitan: ya hay «intelectuales» que «pretenden sembrar el confusionismo».

¿Ustedes creen, seriamente, que han instalado un «régimen para siglos»? ¡Vamos, hombre! Eso no se lo traga ni el conserje de El Pardo.

*

Ya hemos dicho en otra ocasión que de vez en cuando se leen cosas curiosas en la Prensa franquista. Por ejemplo, recogido y destacado el párrafo del discurso de Elisabeth de Inglaterra que hace referencia a la tradición de libertad política y de respeto a las ideas, de prácticas democráticas fielmente observadas en Gran Bretaña desde hace siglos, que, sin comentarios — los comentarios es el lector el que los hace — han publicado periódicos como «La Vanguardia» y el propio «ABC».

Y en «La Vanguardia» también leemos en un artículo firmado por un tal Sebastián Juan Arnó y titulado «La razón del fuerte»:

«Nada hay más fácil que encontrar argumentos cuando se posee la fuerza; nada más difícil que hacerse oír el débil, aunque el atropello clame a los cielos. Nuestro Ganivet lo decía, y sus palabras parecen también de hoy; lo decía con la amargura de tener que confesar esta verdad, lleno de tristeza ante el espectáculo del mundo y los egoísmos de las naciones. Se lo decía a Unamuno: «No sé si usted es amante del derecho, amigo Unamuno, y si se disgustará porque le diga que el Derecho es una mujerzuela flaca y tornadiza, que se deja seducir por cualquiera que sepa sonar bien las espuelas y arrastrar el sable.»

¡Vamos, vamos! Poco a poco parece que se atreven. Con circunloquios y dándole vueltas a las cosas, pero empiezan a atreverse.

¡Habría sido terrible que en España se hubiesen acabado la hombría y la vergüenza entre todos los que no están todavía en la cárcel!

Journal imprimé sur les presses de la SOCIETE GENERALE D'IMPRESSION (Coopérative Ouvrière de Production)
Ateliers : 61, rue des Amidonniers
Siège social : 26, rue Buffon, *Toulouse*

Le gérant: Etienne Guillemau.

3279
UNIVERSITES DE PARIS
Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

CNT
Portavoz de la CNT de España en el EXILIO

NUM. 428 — II EPOCA | Toulouse 28 Junio 1953 | PRECIO 20 FRANCOS

HEBDOMADAIRE
Autorisé par le Ministère de l'Information en date du 8 mars 1946
Director: J. FERRER
Administrador: MORALES GUZMAN

GIROS:
«CNT» hebdomadaire
C.C.P. 1197-21
TOULOUSE (H.-G.)

REDACCION
ADMINISTRACION:
4, rue Belfort
TOULOUSE (H.-G.)

editorial

LA PSICOSIS AUTORITARIA

La crisis de ideales y las dictaduras

ES indudable que las dictaduras no se sostienen solamente sobre el sistema de terror organizado con que someten a los elementos díscolos e inquietos en cada país.

Hay una base moral que contribuye a su sostenimiento, diremos más, a su extensión: la renuncia del ejercicio de la personalidad, por parte de los trabajadores y del pueblo en general, en primer lugar; la psicosis autoritaria creada y difundida por la influencia del marxismo, en segundo.

Es más cómodo aceptar que decidir. Cuesta menos obedecer que rebelarse. Precisa menos esfuerzo y menos acción seguir una línea, una consigna, que someter a análisis hechos e ideas y tomar posición ante todos los problemas.

Por esto estimamos que la crisis de ideales de que adolece el mundo moderno, es la base espiritual de todas las dictaduras, desde las de tipo fascista, como la española y la argentina, hasta las de tipo comunista, como la de Rusia.

Además, por regla casi histórica, la dirección de la sociedad, lo mismo en los tiempos modernos que en las sociedades primitivas, no ha caído ni cae nunca en manos de los más capaces, de los más honestos, de los más embarazados por escrúpulos morales, sino en manos de los más audaces, de los más feroces, de los espíritus más primitivos, a fuer de más ambiciosos y de más autoritarios. Esta regla es casi aplicable a la propia dirección de todas las colectividades políticas, salvo las excepciones que la confirman.

Las dictaduras toman su impulso y su fuerza en la abulia y la abdicación populares.

Hoy, además, se doblan de métodos adquiridos y perfeccionados a través de la experiencia. Para su aplicación, se sirven de los mismos elementos desgajados de la clase obrera, purgados de ella por las propias ambiciones y la propia bajeza moral, la ausencia absoluta de todo ideal, que caracteriza a todos los que sólo atesoran apetencias de poder y de lucro. Y así vemos el espectáculo, capaz de revolver el estómago más equilibrado, de una C.G.T. en manos del peronismo en la Argentina; de esas inmensas masas obreras convertidas en satélites del Estado ruso o del Estado americano.

En España, los sindicatos verticales han sido el apéndice del franquismo, porque les ha fallado, por fortuna — bastantes esfuerzos han hecho por ver si lo conseguían — una C.N.T. que se convirtiera en instrumento del Estado. Por no prestarse a esa monstruosa ficción, perdió la vida nuestro desgraciado y querido compañero Peiró.

Los movimientos obreros de inspiración libertaria y las comunidades ideales anarquistas de todo el mundo, no pueden asistir impasibles a esa degeneración de la clase obrera, ni pueden desconocer los factores morales que contribuyen al sostenimiento de las dictaduras, que mañana pueden crear nuevos focos autoritarios.

Conviene reconstruir nuestra propaganda y nuestra acción entre el pueblo, releyendo muchos textos admirables, ya olvidados, de Lorenzo, de Malatesta y de Mella, por no citar más que aquellos profundamente enraizados en nuestra tradición filosófica y militante. Conviene difundir y practicar ese ejercicio vivo, constante, repetido, que es la práctica federalista de nuestra organización.

Y conviene luchar con encarnizamiento contra esa psicosis autoritaria que acepta, tolera y refuerza las dictaduras y la idea de la dictadura. Hoy mismo, en Francia, muchos son los obreros que aceptan sin protesta y sin repugnancia, apesar de la profunda raíz liberal y democrática del pueblo francés, la idea de la dictadura —comunista u otra— que remedie los excesos de los partidos y que solucione la crisis económica cada día más grave.

La psicosis autoritaria, hija de la influencia marxista, invade incluso el terreno intelectual, cuando inteligencias inquietas y hombres espiritualmente colocados por encima del nivel común, se debaten en lucha consigo mismos, buscando donde asir y donde anclar la idea de la libertad.

Olvidan que los ideales de libertad tienen su base en el hombre mismo, que los ideales de libertad se levantan sobre la propia concepción filosófica del hombre. O el hombre es libre, y por tanto toda la sociedad, toda la humanidad avanza hacia la libertad, o el hombre es una cosa nula e informe, eternamente dominada y determinada, idea contra la que se revuelve la propia teología.

Precisa, pues, combatir la psicosis autoritaria con la idea de la libertad y con la necesidad de la libertad. El hombre necesita ser libre, para el pleno y armonioso desenvolvimiento de sus facultades. Sólo en la libertad se desarrollan las sociedades y el progreso puede producirse. Libertad activa, libertad militante, libertad consciente, que del individuo se extiende a la colectividad, que requiere el ejercicio constante del criterio propio, de la voluntad y de la acción individual, en la defensa de los propios intereses materiales y morales del hombre, cuyo bien más precioso y más preciado ha de ser precisamente su derecho y su deber de ser libre, de administrar su existencia y de contribuir al enriquecimiento, engrandecimiento y perfeccionamiento de la existencia de toda la humanidad.

A la psicosis autoritaria hay que oponer la lucha por la libertad, la fé en la libertad, el ideal de la libertad.

EN TOULOUSE

El domingo 19 de julio, a las 9 de la mañana, en el Palais Municipal des Sports, place Dupuy:

GRAN MITIN

Con la intervención de significados militantes del movimiento anarcosindicalista español y francés.

¡Confederados españoles y franceses! ¡Antifascistas de Haute-Garonne y departamentos limítrofes, todos al mitin!

POSTAL de BARCELONA

BARCELONA continúa siendo objeto de la «solicitud» del gobierno de Franco.

Por aquí hemos tenido a Arbúrua, que hoy es uno de sus personajes más influyentes, en la Feria de Muestras y estableciendo contactos con la burguesía catalana, que es de las más difíciles de contentar. Porque hay problemas de carácter económico — carencia de materias primas para fabricar y de mercado internacional para consumir lo que se fabrique — que no pueden resolverse ni con discursos, ni con fusilamientos.

Por PEP DE GRACIA

Y en Cataluña los burgueses van a lo suyo siempre. Las cuestiones políticas les interesan de forma secundaria. Lo fundamental para ellos es la ganancia y la estabilidad de la moneda, las posibilidades de importar y de exportar y hacer frente a la propia demagogia social de Falange.

Arbúrua, que es el más dúctil de los ministros de Franco, actúa de Colbert y de Maquiavelo. Alterna las promesas con las amenazas y así va consiguiendo apuntalar al sistema, en tanto llega la tan esperada ayuda americana.

*

Entre tanto, la vida sigue por las nubes, siendo un verdadero milagro el que realizan las mujeres cada día llenando de algo—aunque sólo sea de hortalizas — el puchero. Ahora no hay mercado negro o ha quedado reducido a muy pocas materias. Pero es que el mercado blanco es más negro de lo que era el negro. Los precios son inabordables y el standard de vida de una familia obrera es rayano de la miseria, aunque hombre y mujer trabajen, que difícilmente pueden trabajar los dos y todos los días de la semana.

*

Los catalanistas están furiosos: el Frente de Juventudes de Falange ha celebrado una concentración en el Bruch, acaparando la explotación sentimental y simbólica del monumento a los héroes de la guerra de la Independencia.

Arramplan verdaderamente con todo. Y venga desfiles, discursos, despliegue de fuerzas, sin otro objeto que atemorizar al pueblo.

Este, sin embargo, cada día se atemoriza menos y juzga más severamente los procedimientos escandalosos del régimen. La juerga de millones que se han embolsado todos esos mangantes apoderados de los puestos estratégicos de las finanzas, es algo que cuando mañana podrá contarse con todo detalle, dejará estupefacta a la gente. Uno se preguntará cómo pudieron hacerlo y en qué ocasión de la historia de España se habían producido hechos semejantes.

*

Franco continúa haciendo viajes por España. El último lo ha hecho a Teruel, y varias poblaciones de la provincia de Lérida, con los discursos consiguientes. Se vé que quieren mantener «el fuego sagrado», contentando a los españoles con una cena de palabras, ya que los alimentos andan escasos.

Se pasan el tiempo entre discursos, concentraciones, desfiles, misas, procesiones, recepciones a los personajes extranjeros que visitan España. En fin, que estamos en el mejor de los mundos.

Desde luego, la procesión va por dentro, apesar de las procesiones por fuera. Incluso, según parece, esa tan esperada ayuda americana produce mar de fondo. Juegan muchos y diversos factores. Por un lado, los falangistas, que empiezan ya a murmurar contra la intromisión extranjera en España — lo raro es que no saquen a relucir el disco de Filipinas, mucho más moderno que el de Gibraltar contra Inglaterra. Por otra, los llamados «berengueristas», tras los cuales actúa la oposición monárquica, más o menos alentada por los ingleses. Y en fin, el proletariado, que sólo espera verlos barridos a todos y ver a España de nuevo convertida en un país habitable.

Ahora más que nunca, conviene que la Resistencia se una para hacer obra efectiva contra el régimen franquista. Y conviene que continúe el trabajo que con tanta abnegación los hombres de la C.N.T. están realizando desde hace tantos años, reconstituyendo las bases orgánicas y morales de nuestra organización en la clandestinidad, pese a todas las dificultades y a todos los peligros.

crónica

DESDE que se divulgó el Quijote que el pancismo, específico manufacturado —según se cree— con la mejor materia prima de Sancho Panza, ha servido para definir una peculiar filosofía pedestre opuesta al idealismo romántico. Bien que la función no fuese producto del órgano, sino el órgano de la función, cargó con el mochuelo el simpático, pese a todo, acompañante del de la «Triste Figura».

De calumniadores, y desagradecidos, está el infierno hasta los topes. Pues calumnia, ruin es la acepción dada, ayer y hoy, al adulterado producto que se expende a cuenta de la panza de Sancho Panza.

El pancismo auténtico no es un específico; es una mitad, o un complemento, o un marco o fondo relacionados con el cuadro o con su figura de primer plano.

¿Qué sería del Quijote sin Sancho? Lo que el Universo sin luz y esta sin tinieblas. La sombra no es más que ausencia de luz, como el frío más o menos calor. Pero eso lo dicen los físicos. No los pintores ni los poetas que tienen otros ojos para ver en la vida.

¿Cómo distinguir el colorido, gustar la substancia, aspirar el aroma o atisbar la significación de la gesta quijotesca sin ese contraste o contraluz que les ofrece Sancho? El padre de las criaturas se propuso este contraste, y el efecto subsiguiente, más que denostar, injuriar y envilecer al escudero en provecho del hidalgo.

Quienes le vilipendian son los manufactureros, los exportadores, los comisionistas del sobado específico. Pues se presciade del propósito de contraste a trueque de desafinar la armonía de dos tonos diferentes, y se toma partido, quien para ensalzar, quien para envilecer al segundón de aquellos dos elementos.

Pese a la toma de partido de la Iglesia, que para expresar su fobia a la Revolución la emprendió con el niño rousseauniano, bueno por naturaleza; y pese a la toma de posición del mismo Rousseau, el político, no el pedagogo o naturalista, que cree criminal nato al adulto y puso un gendarme al lado de cada ciudadano; pese a todo esto, repetimos, es errónea la pretensión de especificar, de desvincular y separar dos elementos químicamente combinados.

A la Iglesia, que tiene mentalidad de tendero, interesa mantener el dogma del «bueno» y el «malo» como en las películas de vaqueros. Pues el Rousseau bucólico, de tomar incremento, provocaría una inflación catastrófica en el infierno. Las legiones de diablos y Pedro Boteros quedarían en paro forzoso, y el mismo Dios reducido, por crisis de autoridad, a la condición de juez sin pleitos.

Lo mismo es aplicable al sistema estatal del Rousseau político. Para justificar el Estado se hace preciso poner al hombre como chupa de dómine, cargarle los peores, los más siniestros e innatos instintos. No hay excomunión papal que deje al destinatario tanto para el arrastre como una nota oficiosa o un programa revolucionario de gobierno. Al hombre —que duda cabe— de la calle; no al loquero designado por el Estado para hacer entrar en vereda.

Quitadle a la política su invitación al menor esfuerzo y a la pereza mental y no cazaréis un votante. La sugestión que incita a arrojar el fardo de la responsabilidad sobre los demás, o a comprar a cualquier precio el que piensen otros por uno, es el secreto de todo equilibrio estatal.

El pueblo corresponde a los prejuicios con que se le juzga desde arriba con sus propios prejuicios. Cosa plausible si la crisis de escepticismo en que se baña no le indujera a descubrir un doble propósito en la acción más simplemente noble. La receta autoritaria para todo y para todos no ha resuelto ninguno de los trascendentales problemas que afligen al mundo desde hace tantos siglos. Pero ha logrado corromper en la mayoría de los hombres la confianza indispensable para con sus semejantes, y con ella el elemento clave de toda cooperación positiva.

No hay ya romántico ni auténtico idealista a cubierto de sospecha. Cuanto más abierta la ofrenda más enfática la reticencia. Lo probó Rusiñol ofreciendo duros a cuatro pesetas, sin que ni uno vendiera.

José PEIRATS.

leyendo la PRENSA franquista

Los cardenales españoles son un modelo de mansedumbre cristiana. Su alma es evangélica y su espíritu dulce y pacifista.

Los mandamientos de la ley de Dios son rigurosamente observados por ellos. Los príncipes de la Iglesia rivalizan en sentimientos de fraternidad y amor al prójimo.

Y si no, ahí va una muestra.

Del discurso pronunciado por el Cardenal primado de España, Dr. Pla y Deniel, ante la delegación del Frente de juventudes falangistas que le visitó con motivo de su famoso X Consejo Nacional:

«No debe haber pugna en España — añadió — entre la formación religiosa y la patriótica.

Aludiendo al movimiento nacional, afirmó que no fué un pronunciamiento sino una auténtica cruzada, un alzamiento nacional penetrado de sentido religioso que hubo de recurrir a las armas cuando ya se habían probado últimamente otros remedios.»

Los otros remedios probados fueron las intrigas, la conspiración de sacristía, el bienio negro, la sanjurjada, etc., etc.

¡Angelitos! ¡Después querrán que la Iglesia no sea considerada beligerante en España! ¡Después querrán que el pueblo no vuelva otra vez con ira los ojos hacia los conventos, cuando, cansado de sufrir, de nuevo se produzca otro estallido!

Todo el clero español sigue poseyendo el alma de cura trabucaire de la época de las guerras civiles. Es feroz, inquisitorial, intolerante, imbuído de ideas feudales, deseoso de dominar espiritual y materialmente sin reparar en medios.

Ahora que, naturalmente, donde las dan las toman.

Las palabras del seráfico Pla y Deniel pueden servir para ilustrar a los extranjeros que se preguntan: ¿Por qué ha habido siempre en España tanto odio popular contra la Iglesia? Ahí está la respuesta, más que elocuente.

*

Leemos en «ABC», de Madrid:

«UN CANTERO RECLUSO SE EXAMINA DE PRIMER AÑO DE BACHILLERATO.—Pontevedra. — En el Instituto de Enseñanza Media aprobó el examen de ingreso y el primer año de Bachillerato, con la calificación de notable en algunas de las asignaturas, el recluso de la Prisión Provincial Antonio Rodríguez Iglesias.

Antes del ingreso en el establecimiento penitenciario, Antonio, que es vecino del municipio de Lalín, se dedicaba a su profesión de cantero, y en la prisión, por su buen comportamiento, obtuvo el destino de practicante. Más tarde, animado por el director y demás personal del establecimiento penitenciario, comenzó a estudiar el Bachillerato, para, cuando obtenga libertad, poder dedicarse a la profesión que ahora ejerce en la cárcel.»

Sería interesante saber por qué crimen este preso está recluso.

*

Leemos en «Arriba», reproduciendo un texto del diario católico italiano «La Via»:

«Franco ha dado una lección a las Cancillerías.

Hizo frente a los ataques del exterior y supo esperar a que EE. UU. comprendiesen la importancia del Mediterráneo.»

Y ha puesto las tierras de España y los hombres de España a disposición del Pentágono, para que sirvan de pasto a la bomba atómica, en caso de una nueva guerra. ¡Qué contentos han de estar los españoles por este excelente negocio!

*

A Franco le han concedido la Medalla del Trabajo.

¡El pobre! ¡Ha trabajado tanto! ¡Cuarenta y siete años dice que lleva trabajando! ¿Qué es lo que ha hecho? ¡Ah! Trabajos misteriosos, secretos. ¡Trabajos de Hércules!

Por eso está tan delgadito, tan fatigadito.

De todas formas, matar a dos millones de españoles representa su trabajo.

*

Leemos en «ABC»:

«Los pueblos se hacen mejores con buenas obras, esto es, con trabajos de investigación a la altura de los tiempos, con arte y literatura de ímpetu creador, con industrias que eleven la renta nacional, con camiones y puertos, con auténticas escuelas en donde se formen ciudadanos, para la convivencia y el trabajo.»

¡Hombre! ¡Pues es verdad! ¿Cuándo caerán Franco y su régimen para que se pueda hacer todo eso en España?

EL VERDADERO VALOR DEL BIEN

El verdadero valor del bien, reconocido por los hombres, consiste en la cantidad de beneficio producido por éstos unos a los otros y cada uno a sí mismo, para plantearnos el goce de la vida.

Todas las cosas tienen su pro y su contra. Conocer el pro y el contra de dichas cosas no es más que hacer la apreciación de las mismas para elegir entre ellas las más ventajosas, o sea, las que cada uno creamos que más nos convienen.

Esta apreciación la hacemos según nuestra concepción, y ésta, la tenemos con arreglo a nuestra capacidad intelectual y moral. Por lo cual deberíamos hacernos nuestra propia apreciación para tener un concepto de sí mismo, y una idea de cómo nosotros podemos apreciar lo que nos rodea.

El resultado de la apreciación que hagamos de las cosas, tanto de su calidad como de su cantidad, aunque sea pesándolas o midiéndolas, no es más que una opinión nuestra.

La verdadera propiedad de valor que las cosas contienen, para nosotros, es el de la utilidad práctica que de ellas obtengamos. Esta es la apreciación más acertada que de todas las cosas podemos hacer. De las cuales, unas nos son útiles materialmente, y otras espiritualmente. Pero lo mismo éstas que aquellas, nos son de igual necesidad, porque, en conjunto todas ellas nos dan lo que necesitamos para vivir.

Cuanto más nos compenetramos con la Naturaleza, tanto más comprendemos el cómo habremos de apreciar las cosas que necesitamos, lo mismo materialmente que espiritualmente; y, apreciéndolas en el verdadero valor de utilidad, nos serviremos de ellas según las necesitemos, en calidad y en cantidad, sin desear más de las indispensables.

F. MARIN.

La ayuda americana a Franco

Parece que ya es un hecho la concesión de importantes créditos americanos al franquismo. Con ello, la democracia yanqui se hace cómplice de la dictadura franquista, contribuyendo a su sostenimiento y apuntalando al sistema.

Todos los demócratas sinceros del mundo, todos los hombres liberales, todas las organizaciones obreras, han de protestar contra esta ignominia. La política internacional de los Estados Unidos va de nuevo reconstruyendo las bases del fascismo.

Hoy en España; mañana en Italia y en Alemania; pasado mañana en Francia. ¿Hasta cuando los pueblos tolerarán tal escarnio a todo lo que fueron pactos, compromisos, promesas, expresados durante la última guerra? ¿A dónde llevará a Norteamérica su obcecación y su falta de inteligencia política?

El antifascismo español exilado debe protestar vehementemente contra tal medida, atentatoria contra todas las normas de justicia y de derecho. Dar millones a Franco es sostener económicamente una dictadura odiosa, tan odiosa como la de Hitler, la de Mussolini y la de Stalin.

¿A qué excesos de vesania conducirá al mundo llamado democrático la plutocracia americana?

REFRANERO

—Tanto va el cántaro a la fuente...

LA ETERNA YANQUILANDIA

El matrimonio Rosenberg ha sido ejecutado. Hasta el último momento, según dice la Prensa, el general Eisenhower estuvo esperando las delaciones que podían salvarlos de la silla eléctrica. Es decir, inocentes, habían de morir, sin sombra de piedad ni de duda que pudiera salvarlos, sin que la consideración de los dos huérfanos que dejan, detuviera la mano homicida. Culpables, pero traidores, delatando a sus cómplices, dando a sus amigos, se les hubiera indultado.

Creo que nunca se había dado un caso más impúdico ni más feroz de razón de Estado pasando por encima de todos los clamores humanitarios, de todas las voces clementes, de todos los países y de todas las idealidades, desde el Papa a Vincent Auriol — nada sospechosos de comunistas ambos — que

Federica MONTSENY

el que ofrece la ejecución de los esposos Rosenberg. Aquí como en el caso del juez Seguí en Barcelona, tampoco ha faltado un hombre: el juez Douglas. Pero apesar de que la ley le autorizaba a suspender la ejecución, la Corte Suprema y el Presidente de la República — que hubiera indultado si los Rosenberg hubiesen hablado—han oprimido el botón homicida.

Todas las razones que quieran justificar el hecho, no tienen justificación ante la conciencia humana. En ningún país del mundo — sólo en Yanquilandia, en Rusia y en España — se mata a seres que protestan sin cesar de su inocencia. La misma lacerante pregunta que hubiera debido detenerles cuando, al cabo de ocho años de agonía, mataron a Sacco y Vanzetti, hoy debía hacerles reflexionar: ¿Y si realmente son inocentes? Cuando un hombre y una mujer llegan a la muerte sin hablar, o no son culpables o, sea cual fuere su credo político, son dos almas templadas ante las cuales cabe inclinarse con respeto.

Pero, ¿qué sabe el brutal capitalismo americano de esos sentimientos de hidalguía, de esas consideraciones de orden moral que son la flor de una cultura y el galardón más preciado del hombre moderno? Al feudalismo inmisericorde y mercantilista de una raza de gangsters internacionales constituídos en Estado, se une la ausencia de sentido humano propio de todos los dictadores. Los que en Yanquilandia matan, son los mismos que mataron en Moscú, y en Praga, y en Madrid, y en Colombia, por donde quiera el hombre desaparece y sólo queda el monstruo.

*

En otros países — aparte Rusia y España — de los dos, se hubiera salvado a uno: se habría dejado, por lo menos, a la madre, para que los dos niños no quedasen totalmente huérfanos: Se les ha suprimido a los dos, para ser más ejemplar el castigo, más espectacular el drama, para que se helase más de horror la conciencia humana.

No han podido verse ni camino de la muerte. No han podido ni despedirse de sus hijos. Ni la triste cena suculenta reservada a los condenados a muerte ha podido serles ofrecida, porque se les mató precipitadamente, sin aviso previo, con sadismo.

El Estado americano se ha salvado. Los secretos atómicos de Yanquilandia quedan a cubierto: los cubren los cuerpos carbonizados de una mujer y de un hombre que quizá, realmente, eran inocentes; que quizá, realmente, no sabían nada.

¿Es que, a estas alturas, hay algo que separe la *democracia* americana de Eisenhower del fascismo de Franco? ¿Cabe asombrarse de alguna cosa?

Sí. De la falta de inteligencia política de esos primitivos elevados al poder en Yanquilandia: porque son ellos los que dan mártires a una causa, que, sin ellos, sólo tendría enemigos. Porque son ellos los que mejor sirven los designios del Kremlin. Porque son ellos los más estúpidos cómplices del comunismo internacional. Porque son

(Pasa a la última página)

EN MARSELLA

El domingo 19 de julio a las 10 de la mañana, en el Cine «ROXI», rue Tapis-Vert:

GRAN MITIN

Hablarán destacados militantes del anarcosindicalismo español y francés.

¡Confederados españoles y franceses! ¡Antifascistas en general, acudid todos!

1876-1953
EN EL 77 ANIVERSARIO de la muerte de Bakunîn

En este 1° de julio hace 77 años que Miguel Bakunin dejó de existir lejos de su querido pueblo ruso, siendo enterrado en un pequeño cementerio de los arrabales de Berna. Su muerte fué sentida profundamente por el proletariado internacional. Sobre este campeón de la libertad hay escritos centenares de libros formando una aureola de popularidad internacional que los siglos no podrán borrar en el recuerdo del proletariado mundial.

Miguel Bakunin era hijo de una familia feudal rusa. Toda su adolescencia, hasta su salida de la Universidad, es una lucha cotidiana contra las leyes zaristas y la religión. A los 20 años nuestro Bakunín, recién salido de la escuela de cadetes del zar como oficial, se vé envuelto en un complot revolucionario contra la persona del mismo zar. Un tribunal militar le condena al pelotón de ejecución, siéndole conmutada a los últimos momentos la pena de muerte por la de trabajos forzados a vida en Siberia.

En Siberia, Bakunín se forja una espiritualidad anarquista gracias a los libros y la correspondencia que mantiene secretamente con los medios anarquistas del país, apesar de la vigilancia ejercida en torno suyo.

En 1855 logra fugarse del penal estepario después de 5 años de miserias y sufrimientos. Esta fuga fué una gran epopeya; más tarde la prensa del mundo entero hablará de una «escapatoria sensacional de un joven anarquista ruso llamado Bakunín».

La escapatoria de Bakunín del infierno siberiano es todo un vía-crucis. A pie y a veces en trineo tuvo que atravesar inmensas comarcas sin habitantes ni caminos, acosado en todos momentos por los cosacos y por los lobos hambrientos de la estepa. Siberia es un inmenso sudario blanco. Toda la Siberia tuvo que atravesar Bakunín para verse libre de la guardia zarista, refugiándose en un puerto japonés y logrando, con muchas penas, embarcarse como fogonero en un buque americano. Al fin pudo desembarcar en San Francisco, ganándose la vida como profesor de matemáticas.

En aquella época, América no admitía la expresión filosófica de las ideas anarquistas y Bakunín, que llevaba todo un plan de propaganda para divulgar las ideas libertarias en aquellos momentos muy en boga, tuvo que embarcar una vez más con rumbo a Europa donde Londres lo acogió como expatriado

En estos momentos Bakunín no tiene espera. Su buhardilla, un quinto piso lleno de libros, es una concentración de gente de todas las nacionalidades que planean todos los acontecimientos que más tarde harán tambalear a los gobiernos europeos.

En la revolución de París se le vé levantando barricadas y animando a los obreros con su verbo arrollador, convirtiendo a los republicanos que ven en él algo sobrenatural, con sus melenas de león y su voz de estentor.

Un poco más tarde, Bakunín enciende el primer foco revolucionario en Dresde, donde ejerció de animador, formando parte del Comité revolucionario y por él esta revolución se convirtió en un verdadero senderal de luchas, entregando a los obreros las armas que el comité «republicano-demócrata», temeroso de un levantamiento popular, había escondido en los sótanos del Ayuntamiento.

Fracasado el movimiento por la acción de las fuerzas reaccionarias, Bakunín obtiene una gran popularidad internacional, que adquirió aún más vuelo una vez abierto el famoso proceso de Dresde que condenaba a los revolucionarios a penas terribles.

Los sucesos de Dresde son para Bakunín una enseñanza ante el futuro. Nuestro maestro considera que cualquier conato revolucionario llevado a la acción directa puede tener más eficacia de éxito sin intromisión de «espiritualidades confusas», y en Italia otra vez refugiado, escribe la famosa carta dirigida «a los anarquists del mundo entero» con orientaciones para hundir el sistema capitalista mediante una Federación Anarquista Internacional, organizada en grupos.

Este coloso, que dejó huellas de esperanza por donde quiera pasó, fué muy amado por la clase obrera, muriendo a la edad de 62 años lejos de sus familiares y de su querido pueblo ruso.

Y ¡cosa extraña! En España, a donde nunca pudo ir él, es donde se comprendieron mejor las ideas anárquicas esparcidas por el mundo entero por este Hércules de la Libertad.

El movimiento libertario y la Confederación Nacional del Trabajo en el exilio saludan la figura de Miguel Bakunín en este 1° de julio, viendo en él la más alta erpresión del anarquismo.

J. LLOPART

DERIVADOS DE LA ESTADISTICOMANIA

por Bernardo POU

OBSERVAR las particularidades de la vida social de los pueblos, no es pedir un exceso de ejercicio mental. Es notorio el espíritu universalista de las «masas económicas», al revés es notable la indiferencia de las masas genuinamente productivas por la universalización de sus comunes intereses.

¡Con qué vigor los economistas capitalistas empujan la técnica industrial, la masa a su remolque sin pizca de ideología hacia formas universales cortadas por el mismo modelo o principio!

Mientras, los productores natos, cogidos en las redes de las leyes sociales, por arte y magia de los partidos y organizaciones obreras y democráticas se vuelven de espaldas a su propia liberación encerrándose en un «nacionalismo materialista», producto del marxismo decadente. Los socialistas y comunistas de Estado son los que han avivado el nacionalismo autárquico, dándole estructura y rejuvenecimiento en su forma. Han dado paso libre al tecnicismo dirigente, elevando la tecnocracia al rango de superioridad, verdadera diosa de una productividad en competencia con la de los demás países.

La «estadisticomanía» con sus gráficos y escalas de planificación, estrangula a los auténticos productores para saciar los placeres, las frivolidades, los despilfarros de las «masas económicas» que se parapetan en los monopolios de producción y de consumo que pululan en todas las naciones del mundo.

La evolución de las sociedades humanas tropieza con las modalidades marxistas aceptadas por la burguesía, que así conserva toda su jerarquía, puesto que los «revolucionarios marxistas» la protegen contra la insurgencia consciente del hombre productor.

El principio de autoridad del Estado, funesto para la libertad, es consolidado por la «noción de la productividad» nacional, al objeto de eliminar la competencia en el mercado exterior. ¡Qué importa al marxismo que pueblos hermanos más atrasados técnicamente, mueran de hambre! ¡Qué importa al marxismo que en un país cualquiera, inundado por productos elaborados por obreros socialistas, mueran otros socialistas obreros!

Nada les importa a socialistas y comunistas que en nombre de la Internacional existan obreros hambrientos y sin cultura, mientras otros gozan de una vida más pletórica, algo más sosegada, debido al progreso técnico. Con esa teoría, aún pretenden proclamar que su finalidad es la igualdad social y económica de los pueblos.

La mentalidad marxista condiciona la vida de las sociedades humanas a las necesidades del Estado; así el equilibrio social depende de la riqueza del Estado productor y comerciante. Nada representa el individuo, ni las colectividades, insubordinados contra el despotismo explotador. Según ese criterio marxista, a medida que la ciencia progresa, es una necesidad de Estado adoptar las especialización acoplando los productores en serie o agregaciones de intereses nacionales solidarios e imprescindibles al desarrollo económico.

Por ese camino y reuniendo las «masas económicas», se llega a monopolios como el del petróleo, que desde su explotación hasta el consumo, forma un peso uniforme que se inclina donde quiere la «masa económica» constituida a su alrededor, llegando a la guerra por mantener el privilegio. Por las otras materias primas: trigo, arroz, algodón, lana, carbón, acero, hierro y modernamente la electricidad, el uranium, etc., también son «masas económicas» las que dictan la ley de la fuerza.

Cada una de las «masas económicas» constituye un todo, en sus relaciones internas, con las demás «masas económicas, en las condiciones de existencia de sus componentes, en su progreso y en su decadencia.

Todas estas «masas económicas» se rigen por grandes «comisiones técnicas», multiplicándose al infinito. En ellas figuran los representantes de los partidos progresistas, los socialistas, los comunistas. Es así que se forma y se consolida la cadena de la explotación capitalista y del Estado moderno.

¿Cómo pueden interesar las reivindicaciones sindicales a los socialistas y comunistas autoritarios, si ellos mismos son los que aportan las nuevas modalidades de explotación colectiva a la práctica a través de los intereses de las «masas económicas».

Llegados a estos extremos de explotación refinada, los socialistas y comunistas autoritarios no pueden llamarse revolucionarios.

Ellos son los más conservadores, los peores enemigos de la libertad; es lo que deben meditar las trabajadores que no tienen más aspiración que la libertad de cada pueblo, en una comunidad universal basada en la libertad económica y social.

Noticias de España

La crisis del falangismo

MADRID (Opa). — De algún tiempo a esta parte, todos los discursos de los jefes de la Falange revelan la crisis del falangismo a juzgar por las alusiones al oportunismo, a las murmuraciones y a las maniobras.

En una concentración falangista celebrada en Colmenar Viejo, el ministro Fernández Cuesta, secretario general de la Falange, ha explicado a su modo la sublevación del 18 de julio y la victoria de los sublevados para decir después:

«Comprenderéis, por tanto, nuestra separación de quienes desvalorizan esa victoria hasta dejarla reducida al resultado feliz de una mera contienda bélica, que sirvió tan solo para destruir los obstáculos que se oponían a su vida cómoda y egoísta; de quienes quieren volver a aquellas irritantes situaciones anteriores, causa muchas de ellas de los males que la República agravó o no supo curar con sus sectarias reacciones; de aquellos que piensan que la Cruzada se ha hecho para que ellos ostenten puestos, medren y triunfen sin méritos, gracias a sus codazos para abrirse paso o a su adulación y no a méritos o servicios que legitimaron ese triunfo; de los que en los días fáciles y apoteósicos hicieron fanáticas demostraciones de su falangismo que utilizaban como escala trepadora o como Jordán purificador de sus pecados pasados, pero que a la menor dificultad o al menos atisbo de riesgo hicieron traición de ese falangismo que habían exaltado con entusiasmo de neófito o ansia de protección; de los que hoy, enquistados en el Movimiento, aguardan la oportunidad de decir que se han equivocado, después de haber sabido hacer compatibles el disfrute de ventajas con la demoledora labor de las traiciones secretas y arteramente preparadas.»

Fernández Cuesta dió en su discurso las clásicas consignas de unidad y fe:

«Unidad no como táctica conservadora para defender posiciones personales, sino para defender un pensamiento político y social que no nació y se mantiene caprichosamente, sino a costa de reflexiones y amarguras; unidad que significa disminuir los defectos y valorizar las cualidades de los camaradas, no para dar oídos a murmuraciones casi siempre propaladas para indisponer a los unos contra los otros o socavar las figuras de prestigio; unidad que exige que cada uno pongamos lo mejor de nuestro ser en beneficio de la obra común, sin hacer diferencias entre delegaciones o servicios, entre viejos o jóvenes de la Falange.

»Fe en la doctrina nacional-sindicalista para que lo nacional no degenere en retórica patriotera y lo social en marxismo; fe en nosotros mismos, acorazándonos en ella contra los flechazos disparados por los que buscan hacer mella en nuestro ánimo con su crítica, con sus intrigas y con su frialdad de mente y corazón; fe en ese espíritu nacional que nos trajo el 18 de julio y que quienes lo vivieron prefirieron morir defendiéndolo antes que verlo traicionado. Que lo sepan así quienes movidos por la nostalgia y por el rencor esperan su revancha afilando las armas, quienes sueñan en dividir o envenenar.»

El Ideal y nosotros

EVITEMOS EL SECTARISMO

por Victoria Zeda

Como los «pecadores» no interesan, quede constancia de que esa opinión sobre sectarismos que trae su miga, fué publicada a raíz de un pequeño palique sobre concepto del teatro como arte o estética pura y el teatro de tesis, social, de ideas, que signifique un aporte a nuestro Ideal, tan necesitado desde hace años, de una entrega total, integral para cuantos, estén donde estén y actúen donde sea, contraemos el deber, la obligación, es más, la responsabilidad de una absoluta dedicación en nuestros actos, si queremos que adquiera la solidez y el relieve que le hemos dejado perder o que hemos descuidado en demasía.

Comentemos, pues, ese dictado de sectarismo, de fanáticos, de afanosos de proselitismo que, estimamos sin razón y sin reflexión hasta, que algunos camaradas nos endilgan.

Por no pasar por sectarios, fanáticos o exclusivistas, —y conste que el defender, propagar y utilizar como elemento crítico y documental unas doctrinas, unas teorías, unos principios utópicos si se quiere, sin olvidar que toda novación es utopía en tanto la evidencia y la realidad no demuestran su razón de ser—, dejar de lado una manera de pensar, el valimiento de un criterio, la difusión de un ideal, la exposición crítica, razonable, supuesta dignificadora de la humana grey, hoy y cada vez más, chapoteando en el fontis de todas las desventuras de que pueden hacer víctima al hombre, aquellas incluso, que parecen dichas y goces, por temor al mote de apasionado; dejar que los demás sigan imponiendo e infiltrando todo el virus maléfico y sutil que puede afianzar su poderío y nublar mentes y mediatizar multitudes, es cosa ciertamente que dice bien poco en favor de los que digan sentir un ideal y por y para él batirse.

Y tanto más de lamentar es ello, si este ideal no es un dogma, no es un coto cerrado, no es un principio estrecho y opresor, sino un criterio social, mejor aun, sociológico, científico, racional, natural, humano que se basa en lo observado de deprimente y condenable del resultado de siglos y siglos de supuestas civilizaciones del imperio absoluto, inconcuso y cada vez más bestializado de una organización absolutamente en fracaso, por su ética, por su economía, por su aplicación científica, por su predominio de clases y castas, por su cruel y sádico mecanismo, por sus mentiras y argucias de cosa prepotente, felona, atávica, silogista y absolutamente fuera de los principios con que quiere apoyarse y por los cuales pretende, y lo consigue, dominar.

En nuestra prensa y por camarada firmado, hemos leído: «...sobra también el sectario afán de convertir el teatro en un mitin escenificado», lo que nos ha dolido por lo que significa de incomprensión del problema nuestro.

Sería curioso que, por no pasar por sectarios, fanáticos o apasionados por su pensar, viéramos a Giordano Bruno formando parte de un Tribunal de la Inquisición, a Galileo apoyando la teoría geocéntrica, a Vives guardar sus descubrimientos a cal y canto, Bakunin explicando el Génesis, a Proudhon aceptar los principios de cualquier Concilio, a Kropotkin descifrando el Sermón de la Montaña, a Reclus callar su relación del Hombre con la Tierra, a Faure formando parte de un consorcio bancario capitalizando intereses, a Malatesta integrando un Tribunal Militar, a Ameghino luciendo un escapulario, a Zola moviendo el hisopo, a Ibarreta llevando el palio en una procesión, a Luisa Michel repartiendo psalmos, en fin, a la cohorte sabia y digna de los que han sido luz y guía de saberes, de culturas, de emancipación del hombre y del pensamiento, verles del brazo de la ignorancia y de los temores, basamento de toda la torpe vida que pasamos.

En el sentido religioso solamente, en lo que va del presente siglo, hemos retrocedido enormemente, y los dogmas místicos de cualquier pelaje, siguen imponiendo y expandiendo su poder. Nadie tan rico como el Vaticano,, nadie tan totalitario como el jesuitismo que se asienta en la Roma papal como poder absoluto dirigiendo al mundo. A finales del siglo pasado existía, en ese exclusivo sentido anticlerical y antireligioso, una corriente sino numerosa y potente, sí visible y dinámica representada por periódicos satíricos y publicaciones combatidoras de dogmas en Italia, Francia, España, Portugal, América Latina; en muchos países vibraba una corriente burlona, satírica o seria de oposición a la estupidez religiosa, destruyendo «rosarios de la aurora» a palos o evidenciando el engaño de las docenas de religiones existentes. Hoy, Lourdes amplía su negocio, lo que significa que la imbecilidad pueblera es cada día mayor; el dictador pontificio, debe señalar hora a las mesnadas que acuden más y más, a llenar las arcas vaticanescas; día a día y por doquier, los creyentes en cosas de tejas arriba, son más numerosos —¡oh, mentida civilización y cultura!— y los traficantes en cosas santas multiplican sus antros: conventos, iglesias, capillas, etc., lo que significa multiplicar ingresos y predominio moral y espiritual sobre la bestia humana.

Ante tales constataciones, los que tenemos sentido de la realidad, los que participamos de un Ideal superior de dignificación del hombre, de racionalización de los saberes, de organización justa y humana de la vida, ¿qué hemos de hacer? Cruzarnos de brazos, indiferentes, por escépticos, por dejación de los deberes que nos impone el Ideal, ayudando, incluso, a esa difusión traviesa, solapada, proterva de los errores y, con frecuencia, apoyamos a los hombres y a las cosas que más que combatir los males, los afianzan manteniendo a las huestes indiferentes en una resignación bajuna.

¿Qué hacemos para contrarrestar la corriente labor? Bien poca cosa por temor a pasar por fanáticos. ¿Dónde están los paladines burlones o serios de la comedia y tontería religiosa? No lo sabemos. Tal vez temen pasar por sectarios y, claro, no actúan, pero... dejan que el error se expanda... Y sin embargo, su poder es cada vez mayor. Se multiplican los antros de imbecilización por doquier, apoderándose de la infancia, de las familias, de los hogares, mientras nosotros, los que decimos estimar y debernos a un Ideal superior, somos incapaces de organizar fiestas familiares que signifiquen afirmación conceptual de lo que pensamos; no tenemos escuelas ni centros de divulgación que signifiquen la plasmación de nuestro criterio cultural, instructivo, científico y moral, en oposición al vacío, falso y perturbador sistema de los dominadores.

Eso, en el sentido solamente espiritual, cultural y familiar del medio social, que si nos fijamos en el económico, sociológico, artístico, emotivo y físico, el complejo surge más evidente aún.

Y se nos tilda de sectarios, de fanáticos cuando razonablemente vamos en procura, en todos sus aspectos, de propagar, defender, extender los nobles y salvadores principios que integran nuestras concepciones de una organización mejor, más racional, más digna, más justa para dignificarnos individual y socialmente y para un vivir más razonable y natural de seres racionales.

¡Qué dura nos hacemos la lucha por un Ideal!

¿A DONDE VA EL TRABAJADOR?

por MINGO

Sin que sea pesimista. Sin que corra por mi cabeza la idea del conformismo. Sin que haya nada de vacilación o duda en la forma de ver cómo se desenvuelven las organizaciones sindicales de tipo moderado, de un sindicalismo completamente vacío de inquietudes, seco de ideas y finalmente acomodaticio, se me ocurre pergeñar unas cuantas líneas, que no creo, desde luego, revolucionarán al mundo. No tengo tales pretensiones, pero como me place siempre dar una opinión, un juicio o simplemente un criterio sobre no importa qué problema, siempre que éste sea digno de mi atención, voy a intentar ponerme un poco a tono con los acontecimientos que surgen de nuestra vida cotidiana. Si lo consigo, me consideraré como el más feliz de los mortales, porque habré logrado alcanzar el blanco de mi puntería.

Hagamos el recorrido propuesto, y veamos hacia dónde se dirigen esas organizaciones mastodontes que controlan millones y millones de trabajadores con el señuelo del sindicalismo.

¿Hay por casualidad alguna de esas entidades obreristas o clasistas que renuncie totalmente a los intereses creados? Es decir, que rectifique de conducta y defienda sólo y exclusivamente los intereses de los trabajadores, frente al capitalismo que los explota y el Estado que los aherroja? Hasta el momento presente ninguna renuncia a su actuación de engaño y falsedad; de política y conformismo; de beneficio particular y no colectivo; de diplomacia obrerista y capitulación vergonzante, se registra en el libro de las verdades, porque de registrarse perderían prestigio los líderes y un relativo bienestar.

Cuando no hay en el explotado decisión y energía para rebelarse contra su enemigo de clase, se ha de conformar a que otro haga lo que él puede hacer. De aquí que esas organizaciones que no son ni carne ni pescado, tengan domesticados a sus afiliados, y hagan de ellos lo que quieran. Donde no hay oposición hay dictadura.

Que esto es así, no lo decimos nosotros, lo dicen los movimientos habidos durante algunos años en los pueblos «eminentemente» políticos, en donde han existido momentos que los trabajadores no han sabido aprovechar, precisamente por pertenecer a tales organizaciones y no estar educados socialmente, sino políticamente, que equivale a carecer de personalidad propia.

¿Hasta cuándo durará esa incomprensión en el obrero? ¿Se operará en él, pronto o tarde, una desviación de camino, hacia el sindicalismo revolucionario, hacia la acción directa? Tengo la convicción moral de que sus adversarios serán los que únicamente podrán hacerle cambiar de rumbo, puesto que se verán obligados a reducirle más y más a la impotencia, y entonces, una de dos: o acepta el más abyecto servilismo o se transforma en un moderno Espartaco. Hasta que esto llegue, más fuertemente le irán apretando las clavijas. La burguesía está en su papel, quien no lo está es el trabajador que no se rebela contra la explotación y la tolera hasta en su grado máximo.

En la actualidad, no es respetado el obrero, y no lo es porque carece de personalidad, porque esas organizaciones de «cotizantes» y no de acciones emancipadoras, le han transformado en un ser sin voluntad: en un sujeto sin inquietudes: amorfo por completo, haciendo una vida sedentaria, consiguiendo matar en él cuanto hubiera de rebeldía y sentimientos solidarios, convirtiéndole en el mayor de los egoístas.

Y es que, por instinto, se ama demasiado a la vida, y, al amarse tanto, se ha de conservar. Sólo los temperamentos indómitos no se rinden a la evidencia.

No digamos que las circunstancias han traído todo esto sino que se han llevado la disconformidad que anidaba y se movía, que vibraba y se manifestaba virilmente ante no importa qué arbitrariedad o abuso.

El obrero ha quedado reducido a un objeto mecánico. No se mueve, le mueven. No acciona, le hacen accionar. No es nada cuando lo es todo, y no es todo, porque actualmente no hace sentir el peso de su personalidad ante los poderes constituídos: ante el Estado que le minimiza a la última expresión.

¿Quién o quiénes son los responsables de semejante aniquilamiento moral? Que hablen esas organizaciones voluminosas en afiliados, pero pequeñitas en concepciones altamente sociales y morales, y entonces los conoceremos. Los autores de tanto desganamiento o decaimiento emancipador, son los dirigentes de esas masas sin fibra ni vivacidad, sin arrestos ni coraje; sin audacia ni gestos protestativos...

¿Acaso no hay motivos suficientes para juzgar el momento internacional obrerista, como lo hacemos? ¿Es que hay alguna organización sindical, salvo las que han aceptado la lucha directa contra el capital y el Estado, que defienda, verdaderamente, a los trabajadores? No, no y no. Esas organizaciones sólo sirven de soporíferos, y sirven nada más que al gobierno y a la burguesía. No cuentan en su haber nada más que claudicaciones y vejaciones; debilidades y mansedumbres.

Para cerciorarnos mejor no tenemos más que visitar las fábricas y talleres; las minas y el campesinado y otras industrias en general, asimismo la construcción y sus derivados, en donde no se respeta la jornada de trabajo establecida y se practica a satisfacción de muchos trabajadores, el destajo a las horas suplementarias sin ninguna clase de aumento en el precio, trabajando diariamente hasta catorce y dieciséis horas, mientras hay miles de obreros en paro forzoso que podían estar trabajando en esos lugares, con sólo llegar a un acuerdo entre los obreros; pero lamentablemente para todos, no se hace esto porque sólo se piensa en uno y no en los otros que, como uno, lo necesitan para vivir.

Esas son las mejoras alcanzadas por tales organizaciones. Nadie más que ellas reducen a la condición de siervo al explotado.

Convencidos estamos de que con esas organizaciones nunca se llegará a la revolución social, ni la clase explotada será liberada de la esclavitud.

Correo de redacción

ILDE, Paris. — Puedes enviar el trabajo sobre Rabelais. En cuanto a la Bibliografía de Fedelli, tradúcela, pero para el número próximo de «Génit» ya no hay tiempo de incluir nada, pues está ya completo. Será para el otro.

J. C., Bolbec. — No teníamos ciertamente la intención de molestarte con nuestra respuesta. Retira de ella toda intención ofensiva. Lo que ocurre —por experiencia lo sabemos— es que llega más original a los periódicos del que estos pueden contener. No todo sirve y hay cosas que tampoco son completamente desechables. Con la mejor buena voluntad se dejan para arreglarlas. Y así pasa a veces el tiempo, sin que aparezcan los escritos ni se devuelvan, porque hay la intención de publicarlos. Estamos seguros que algo parecido le habrá ocurrido a Ferrer con tus trabajos. Nunca hemos puesto en duda tu buena voluntad ni tu entusiasmo y ningún reproche hemos de hacerte en ningún sentido. No te enfades ni aumentes el volumen de un problema sin importancia.

Journal imprimé sur les presses de la SOCIETE GENERALE D'IMPRESSION (Coopérative Ouvrière de Production)
Ateliers : 61, rue des Amidonniers
Siège social : 26, rue Buffon, *Toulouse*

Le gérant: Etienne Guillemau.

III APLEC
de la sardana

(Ussat-les-Bains (Ariège), 30 de agosto de 1953)

La Comisión organizadora de l'«Aplec de la Sardana» se complace en anunciar que esta «libre manifestación catalana en tierras de Francia», iniciada hace dos años bajo los auspicios del «Casal Catalá», de Castres, y de la «Llar de Germanor Catalana», de Toulouse, y puesta en práctica bajo el nombre genérico de las «Entidades Catalanas en Francia», tendrá lugar el domingo día 30 de agosto de 1953, mañana y tarde, a orillas del río Ariège, a Ussat-les-Bains, a 3 kms. de Tarascon-sur-Ariège, estación balnearia, lugar magnífico para excursiones y acampadas y célebre por sus grutas fortificadas de Bouan y Niaux, en las cuales se conservan excelentes dibujos prehistóricos.

La Cobla «Els Unics», de Perpiñán, asegurará la parte musical de l'«Aplec». Por la tarde se prevee una Fiesta folklórica con la participación de diferentes Grupos folklóricos.

Para toda clase de detalles dirigirse a la Comisión organizadora del III Aplec, en el local de la «Llar de Germanor Catalana 16, allées Roosevelt, Toulouse, o a P. Tresserras, rue Pradalet, a Tarascon-sur-Ariège (Ariège).

LOS INTELECTUALES y las tres series de Ideales

por Eugen RELGIS

EL primer deber de un intelectual libre, del verdadero, no del seudo-intelectual, consiste en luchar contra los prejuicios. Por esto, su acción es renovadora, revolucionaria.

La característica revolucionaria del intelectual —muy poco observada por la circunstancia de manifestarse más su actividad en el dominio individual, estético, ideológico o científico— es ahora evidente también en su acción social.

El intelectual revolucionario (no expresamos aquí una definición completa) es el que quiere aplicar en la sociedad sus fuerzas creadoras, luchando con la cohorte rampante de las supersticiones, atacando la ciudadela de la tradición que ya no corresponde a los tiempos nuevos. Si una sociedad no crece, no evoluciona a través de sus generaciones, que de siglo en siglo adelantan merced a los impulsos idealistas de la cultura, esa sociedad es un obstáculo en el camino del progreso. Pese a la sonrisa de tantos escépticos, tenemos que repetir que nada es tan positivo en este mundo como la tendencia incesante hacia el progreso. Si existe decadencia en algunos dominios, no debemos olvidar lo que en otros se realiza en el sentido de la perfección. Allí donde hay abismos, tienen que existir también cumbres. Si la última guerra ha provocado tantos desastres sociales, no olvidemos la permanencia de la cultura y los ciclos de civilizaciones.

La cultura y la guerra han progresado en dos sentidos contrarios; la cultura es positiva, la guerra es negativa. Recién en los últimos años los intelectuales se convencieron de que, en esta contienda social, ya no es posible que se aislen en la torre de marfil. El espíritu creador de los intelectuales contribuye a la función de la sociedad, mientras que la guerra es el resultado catastrófico de todas las gangrenas políticas y económicas. Por eso es que ellos deben elegir entre cultura y guerra. La vanidad de todo compromiso entre estos extremos, es demasiado dolorosa. El primer gesto del intelectual libre, que se da cuenta de la falsedad del modo nacional y político de pensar y sentir, no puede ser otro que oponerse a la opresión sangrienta y a la intolerancia en lo moral y social; oponerse a la violencia en el terreno nacional e internacional, a la guerra en todas sus formas, por no manifestarse ella solamente entre países, sino también entre los hombres de cada país, entre las diversas categorías sociales, étnicas, confesionales y, sobre todo, entre los partidos políticos que ya disponen cada uno de su propio ejército.

¡Paz! Este es, pues, el grito de reunión entre los verdaderos intelectuales, a quienes la vida humana, tan desparramada en la caótica inutilidad de la matanza, les apareció finalmente muy preciosa. Porque en nuestros días aún existen tiranos y lacayos de la «cultura», los que creen, con Calígula, que el esclavo, la plebe, vale mucho menos que las ovejas o los caballos de raza. El respeto a la vida humana y la solidaridad primordial de la especie, son los resortes que desatan la acción libertadora, iniciada ahora también por los intelectuales independientes. Ellos, lógicamente, reconocieron esas dos leyes biológicas (y morales al mismo tiempo) del progreso humano: el pacifismo activo y el internacionalismo realmente planetario.

Aquellos que luchan contra las supersticiones, combaten también la política, que es la más nefasta de las supersticiones. La política, sea cual fuera su definición idealista, no es más que la «actividad» de las clases, de las castas, de las categorías sociales parasitarias; es la «organización», precariamente fundada en la razón y la justicia, de los intereses de ciertas minorías que quieren mantener el dualismo: privilegiado y explotado, amo y siervo, rico y pobre, culto e ignorante. La política es esa ocupación que distrae a la «nobleza» (sea ella feudal, imperialista, republicana, capitalista, eclesiástica o estética) y la que ignora el verdadero progreso cultural, ético y humanitario. La política es la feria de las vanidades sociales, donde todo es máscara y protocolo, intriga y astucia; ella es el nudo siempre embrollado del egoísmo y del odio y, al mismo tiempo, la cueva de tantos ídolos sangrientos, de tantos estancamientos. Todas las instituciones sociales, desde la escuela hasta la iglesia, desde el parlamento hasta la academia son presa de la satánicas redes de la política.

Ha llegado el momento de librarnos de los fetichismos políticos. Y, para orientarnos en esta vida confusa y opresiva, debemos reconocer las diferencias entre las tres series de ideales: políticos, sociales y humanitarios. Los «ideales» políticos son efímeros, exclusivistas; los ideales sociales pertenecen a épocas determinadas —mientras que los ideales humanitarios son permanentes como la misma especie humana, que se manifestaron ya en los primeros albores de la sociedad y de la civilización. Indudablemente que estas tres clases de ideales se vinculan también entre sí. Los de carácter político se realizan antes que los sociales, pero prestamente son sustituídos por otros, puesto que los ideales políticos no involucran lo que se denomina «lo humano en general»; ellos están localizados de acuerdo con los países, naciones, clases —variables y antagónicos, aún dentro de las naciones y de las clases — siendo materiales, limitados, brutales, insaciables.

Los ideales sociales son, en cambio, vastos y sólidos; corresponden a realidades más elevadas que las de naturaleza nacional, máxime cuando expresan los estados económicos y técnicos que abarcan razas y continentes. Los ideales sociales son los resultados de los imperativos biológicos (y aún humanos en general) y se hallan en abierta oposición con los ideales políticos que no pertenecen tanto a la nación, sino a sus «representantes», a los privilegiados que mantienen la **confusión entre los intereses políticos y los intereses sociales.** Unicamente de esta manera se ha podido hacer la guerra en nombre de unos ideales superiores: por «el derecho y la civilización», por «la libertad y la democracia». Engañados los pueblos de este modo, lucharon por las ambiciones políticas de los gobernantes, por los intereses del imperialismo económico y de los partidos, sean reaccionarios o progresistas, algunos de estos últimos llevando programmas llamados «revolucionarios».

En lo que respecta a los ideales humanitarios, ellos expresan los progresos culturales, éticos y espirituales, y arraigarán en el mundo entero después que los ideales económico-sociales se hayan realizado. Por estos últimos ideales luchan todos los pueblos de la tierra, al frente de los cuales se encuentran los trabajadores «conscientes y organizados», pero también los intelectuales, creadores de bienes impalpables: morales, estéticos, científicos. Estos forman la vanguardia del humanitarismo integral, en cuya luz no puede permanecer el oscurantismo, con todos sus vanos prejuicios y ciegas crueldades.

¡Y ahora, el lector ilustrado puede elegir, él mismo, el buen camino!

UNIVERSITES DE PARIS Bibliothèque de documentation internationale

mirador juvenil

RESPONDIENDO A UNA ENCUESTA

Opina Francisco Olaya

He aquí la opinión que nos transmite el compañero Olaya, sobre la primera cuestión planteada en la encuesta sobre literatura, iniciada desde hace algún tiempo en esta sección. Recordaremos que la cuestión a que hace referencia la respuesta que insertamos está planteada en los siguientes términos: **¿Qué opinión tienes sobre la literatura contemporánea generalmente considerada?**

«Hablando en términos generales, lo que más resalta dentro del campo de la literatura contemporánea es su trivialidad o su estupidez. Literatura de transición, inhibitiva, exangüe, constreñida, superficial o conformista; en una palabra: amorfa y huérfana de todo sentido ético, estético, revolucionario y educativo. Vencida por la tiranía o panegirista de la misma.

«La centralización de la vida social, operada en términos casi simétricos por los dos bloques político-capitalistas en pugna con los funestos resultados que ha venido a operar en el seno de la conciencia humana, ha producido como consecuencia el embargo de la libertad. En estas penosas condiciones el literato debe «crear». Forzado a una «toma de posición», el literato ha hecho dejación de su soberanía encadenándose a unos intereses que, pese a serle extraños, le aseguran su «modus vivendi». Falta la gallardía de un Víctor Hugo, de Unamuno, Altamira, Croce, de un Müshan. Han desaparecido igualmente Gide, Rolland, Gille, Wells, Zweig, entre otros. La posición acomodaticia de Erenburg, Upton Sinclair, Ortega y Gasset, etc. se adapta al ambiente dominante en su radio de acción.

«La literatura contemporánea o de post-guerra, es un fiel extracto de la época en que vivimos; literatura por y para dictadores, para demagogos, porteras, espíritus febriles, señoritas somnolientas e impotentes. La literatura pornográfica, junto a la folletinesca o de masas, dando a este calificativo su más grosera acepción, ocupa el primer plano de las «creaciones» actuales.

«Y no es que haya crisis de valores; los valores existen. Aun viven Faulkner, Dos Pasos,, Bertrand Russell, André Maurois, Upton Sinclair, Steinbeck, Hemingway que, entre otros, dieron prueba de su valor antes del segundo conflicto mundial. No obstante ese valor ha dejado de existir, o más concretamente los literatos, salvo honrosas excepciones (Albert Camus por ejemplo), han hecho dejación de su soberanía en holocausto del «becerro de oro», de la brutal imposición autoritaria, o se han atrincherado en su «torre de marfil». Es decir: han dejado de «crear». Su comunicación con la opinión pública ha sido brutalmente interrumpida. La furia totalitaria de la post-guerra ha conseguido ampliamente su objetivo. La propensión repudiable de los dos bloques en pugna y de los regímenes políticos que los integran a imponer su autoridad en todas las fases de la vida de la sociedad, ha sido plenamente lograda en el campo literario. De tal suerte, la producción literaria, casi sin excepción, se halla encadenada indistintamente a los intereses de uno u otro bloque.

«Existe un estancamiento literario producto de la esquizofrenia dictatorial, o más concretamente del enanismo intelectual que alcanza límites insospechados. El escritor americano Aldrige, cree que la decadencia actual de la literatura sólo sería salvada por un genio. Mi opinión es que faltan literatos honestos y dignos, capaces de enfrentarse con las normas impuestas por los totalitarismos de todos los colores y con la mediocridad ambiente que campa a sus anchas.»

Francisco OLAYA

***

Próximamente daremos la opinión del mismo compañero sobre la segunda cuestión planteada en la encuesta.

En torno a la concentración juvenil de Aymare

CICLO DE CONFERENCIAS

La propaganda oral y escrita, tendente a interesar a los jóvenes por nuestras ideas primero, y a procurarles una formación racional después, es una de las principales actividades que la F.I.J.L. tiene por misión realizar.

Las inquietudes que sobre este aspecto de actividad sienten los compañeros, no dejan de manifestarse en cuantas ocasiones apropiadas se presentan.

A este tenor, no son pocas las FF. LL. que realizan ciclos de conferencias en las épocas que consideran más adecuadas y en la medida que sus posibilidades se lo permiten; y muchas más, las que sienten deseos de llevar adelante esta tarea, pero que se ven en la imposibilidad de hacerlo, faltos como se encuentran los compañeros de medios materiales para poder sufragar los gastos que supone el desplazamiento de los compañeros conferenciantes.

En tales condiciones, la Concentración Juvenil de Aymare ofrecerá una ocasión magnífica para dar satisfacción al deseo por todos experimentado, ya que, aprovechando el desplazamiento a la misma de jóvenes provinentes de apartados lugares en los que por las causas antes enumeradas no pueden desarrollarse actividades propagandísticas mediante la conferencia, y la presencia en la Concentración de algunos compañeros capacitados y duchos en la exposición de problemas vitales para la formación cultural e ideológica de los jóvenes, la Comisión Preparatoria de la Concentración tiene el propósito de organizar diversas conferencias, abarcando los más variados problemas culturales, sociales, filosóficos, artísticos o científicos, para lo que ya cuenta con la aportación de algunos compañeros que voluntariamente se han comprometido a prestar su concurso. Dado el caso que alguno de estos compañeros ha de asistir de cualquier modo a la Concentración, realice o no actividades propagandísticas, los gastos a cargo del conjunto serán nulos en este aspecto, a no ser que se entienda solicitar la participación de algún compañero, a título excepcional, que no tuviese intención de asistir por cuenta propia a esta manifestación recreativa y de confraternidad juvenil.

Por todo ello, es tanto más importante el que los compañeros se percaten de la importancia que reviste la Concentración, y se decidan a asistir a la misma aprovechando el tiempo de sus vacaciones. Ello les permitirá, además de pasar unos días de reposo y alejados del ambiente en el que día tras día se ven obligados durante todo el año a llevar una existencia sometida a las rutinarias ocupaciones y costumbres, confraternizar con los jóvenes afines o simpatizantes en ideas llegados de los más apartados rincones, ensanchar sus conocimientos sobre problemas en los que se hallan interesados, y recrear la vista y el espíritu a través del magnífico panorama que ha de ofrecérseles, compuesto por las condiciones naturales que el lugar de la Concentración nos depara y por las atracciones y actividades que en ella han de desarrollarse, sobre lo que hemos dado algún anticipo desde las columnas de la prensa confederal.

Es sumamente recomendable, insistimos, el que los compañeros, bien sea a título individual, bien por grupo o FF. LL. se inscriban cuanto antes como participantes a la Concentración, significando al mismo tiempo a la Comisión Preparatoria las actividades que se comprometen a desarrollar, fecha aproximada en que piensan llegar, días que se proponen permanecer en la misma y condiciones que tienen previstas para resolver el problema de la manutención. Es preciso todo ello, pues es necesario establecer el programa a realizar de una forma definitiva y con alguna antelación, al efecto de darlo a conocer por vía de prensa, y preveer cuantos detalles de organización pudieran presentarse. El tiempo apremia y hay que ponerse a la obra. Si no se hace de este modo es muy posible que todo tenga que ser resuelto sobre el terreno y de improviso, con la serie de dificultades y deficiencias que ello supone.

Por último, y sobre este mismo aspecto de propaganda, podemos adelantar que se tiene el proyecto de llevar a cabo charlas comentadas sobre los más diversos problemas, cosa que será realizada de forma espontánea por los compañeros que a ello quieran dedicarse, en cualquier momento de la Concentración.

SERGIO.

En TOULOUSE

El sábado, 27 de junio, a las 9 de la noche en la sala Ste-Anne, representación por el grupo «Iberia» de la comedia en tres actos:

«LA MADRINA»

CONCURSO MURAL

La F. L. de Bagnères-de-Bigorre organiza un concurso de periódicos murales humorísticos en ocasión de la concentración juvenil de Aymare. A tal efecto se dirige a todas las FF. LL. de las F.I.J.L. y de la C.N.T. solicitando su participación.

La F. L. que presente el mejor periódico mural, tanto por su contenido como por su gusto artístico, será premiado con un lote de libros cuyo valor no se ha estimado todavía.

Los envíos deberán hacerse a nombre de Luis Trenc, 4, rue Belfort, Toulouse.

Características de la Región Valenciana

Anécdotas de mi terruño

VOY a ocuparme de un pueblo llamado Onteniente, cuyo cacicato siempre estuvo a cargo de frailes, curas y ricachones, o señorones de horca y cuchillo. Hereditariamente en Onteniente vivíamos, por obra y gracia de la «santa cristiandad», en la más baja condición económica. Algunas familias, muchas, desgraciadamente, vivíamos como en los zocos los rifeños. Pero, a pesar de tan penosa y difícil existencia, nos manteníamos en un indesmentido sentimiento de solidaridad comunal. Recuerdo que mi padre nos refería hechos que confirman realizaciones edificantes. Decía él que por encontrarse su familia en extrema necesidad, tuvo que ir en busca de trabajo, siendo aún niño. Lo encontró, por fortuna, en una carretera que a la sazón se hacía de Onteniente a Bocairente. En uno de los lugares donde tenía que pasar dicha carretera existía un gran manantial de agua cristalina que borboteaba alegre de las rocas,, y que fué, antaño, refugio inexpugnable de los árabes. Este famoso manantial, conocido por «Els cañarets» (Los cañaverales», tenía suficiente caudal de agua para regar muchas huertas y con ello dar vida a muchos miles de personas. Pues bien: los caciques del pueblo, sin previa consulta a nadie, decidieron inutilizarlo so pretexto de que debía construírse un puente en aquel lugar. Como si un poco más arriba o abajo no fuera lo mismo. Cuestión de intereses particulares de los terratenientes, pues con ello los arriendos y contratas con los campesinos se inclinaban a su favor. Así mi padre pudo ver larguísimas caravanas de carros, de mulos y asnos cargados de cemento y piedras, yendo a echar esos materiales al manantial hasta cegarlo, hasta que aquel tesoro de la Naturaleza quedó enterrado, eliminado bajo el enorme amasijo de vil material. Menos mal—decía mi padre con esperanza—que a poca distancia del manantial asfixiado existían otros, saliendo de las rocas, de aquellas rocas vivas que los árabes habían perforado y luego dibujado artísticamente para vivir en su interior. Esotra agua—también tesoro inapreciable—en su mayor parte se perdía tierras abajo en demanda de la ribera valenciana, que allí principia en las ricas huertas de Játiva.

De esos hilos de plata toma forma, por reunión de ellos, el río Clariano, que toma camino de Onteniente, cruza por su barrio más populoso, sin que la población consiguiera cubrir sus necesidades acuosas y sanitarias gracias a la mala disposición de los caritativos ricachones lugareños. Cuenta mi padre que la mala administración, con el consiguiente menosprecio del agua que se tenía al alcance de la mano, ocasionó vehementes protestas del vecindario, al extremo de que los mandones se decidieron a abrir canalizaciones para dotar a la población de agua potable. Pero entonces surgió la oposición del cacicato de Játiva, lugar adonde va a parar nuestro río, yendo el asunto a los tribunales, basándose los denunciantes en que el Clariano tomaba origen en Bocairente, en un nacimiento acuoso capaz de llenar un cántaro por minuto.

A partir de la intervención de la justicia, el trabajo se paralizó, y Onteniente continuó en restricción de agua durante mucho tiempo a pesar de que ella transcurría continuamente limpia y apetecible al pie de sus muros. Hasta que un día los del birrete tomaron una determinación que cabe calificar de caprichosa: Para ganarse el agua, los ontenienses debían introducir el río en la población en el término preciso de 24 horas; de lo contrario, el río debería continuar entero su curso hacia Játiva.

Problema duro, pero no había más remedio. Onteniente aceptó el fallo del tribunal. Tomóse «aquello» con tanto entusiasmo y coraje, que toda la gente válida, hombres o mujeres quedaron movilizados. En caballos, mulos, asnos, arados y azadones, acudió todo el mundo al trabajo con la fe y la constancia de realizar un bien colectivo. Un sentimiento de libre comunismo les inspiraba. Si bien la realidad imprimió desaliento. Demasiado duro e imposible para una sola jornada. No obstante todos se afanaban. Pasaban veloces las horas, y el sol descendía hacia su ocaso. Llegada la noche ya casi nadie trabajaba, cuando salió, de entre los persistentes, un campesino reclamando cuatro hombres fuertes y ocho pares de bueyes, pues él se comprometía, con los colaboradores reclamados, a que antes de las doce de la noche el agua penetrara en el interior del pueblo. Semejante bravata hizo reaccionar a la gente, dedicándose nueva energía en la tarea. Para orientarse en las tinieblas —la luz de entonces era incipiente— colocaron una gran linterna en lo alto del campanario, y con la participación de muchos bueyes y el empleo de arados empezaron un gran surco en dirección a la luz. Muchísima gente se activaba detrás con azadones y palas dando paso al agua que les seguía... Al son de las diez nocturnas el agua del Clariano penetraba abundante en el corazón del pueblo, determinando que los ontenienses ganaran el pleito gracias a su tesón en el trabajo y a su apego al interés común.

Como sé que estas anécdotas son útiles, prometo otras no menos jugosas.

G. SANCHIZ.

avisos y comunicados de organización

A TODOS LOS AFILIADOS DE LA C.N.T. Y DE LA F.I.J.L. DE BAGNERES-DE-BIGORRE

Rogamos a todos los compañeros que posean libros de la biblioteca de la F. L. de las JJ. LL. que se pongan en relación con el compañero bibliotecario para su control.

Esperamos sabréis comprender esta medida urgente.

Permanencia todos los domingos de 10 a 12.

El Bibliotecario.

RUEGO ENCARECIDO

Se ruega a todos los compañeros que posean ejemplares del desaparecido órgano juvenil «Ruta», tengan a bien consultar si entre ellos se encuentran los números 54, 101, 102, 108, 109, 112, 113 y 114, y que en tal caso los envíen al Comité Provisional de la F.L.J.L. en el Exilio, 4, rue Belfort, Toulouse (Hte-Garonne), pues le son necesarios para completar la colección.

Esperamos que los compañeros valorizarán la petición en su justo término y se tomarán el máximo interés por satisfacerla.

La C.P. de la F.I.J.L. en el Exilio.

ACLARACION

A causa de una mala interpretación, en la reseña dedicada a la muerte del compañero José Ros, se daba a entender que dicho compañero se había suicidado. Nos ruega la Federación Local de Dijon aclaramos que este abnegado militante murió de muerte natural, esto es, víctima de un ataque cardiaco.

GRAN JIRA

La Comisión de Cultura y Recreo (Tolosa) organiza una jira para los días 12, 13 y 14 de julio, a la playa de la Tamarisière (Hérault).

Para inscripciones, dirigirse a la permanencia de la «Union Locale», Bolsa del Trabajo (place St-Sernin), todos los días laborables de 6'30 a 8 de la noche.

La Comisión.

AVISO

El compañero Francisco Clemente, de la F. L. de Montpezat, pone en guardia a los compañeros sobre un individuo sin escrúpulos llamado Sebastián Farreras, que se dice procedente de la Local de Grenoble. Se trata de persona cuya conducta no honra a la organización ni a las ideas, según los hechos que explica el compañero Clemente.

Publicamos este aviso, dejando al compañero Clemente la responsabilidad de la exactitud del caso que señala.

SIA

Por cuestiones relacionadas con nuestra actividad solidaria instamos a todos cuantos mencionamos en la presente lista, nos den a conocer, a la mayor brevedad, su filiación completa, domicilio y estado de salud.

Isabel Angosto Saplana, Juan García Ureña, Carmen Gatón, Domingo Moreno, Aniceta Polo (de su apellido Lobe Grasa), Patrocinia Ramos Loriguillo, Dolores Riera Pedralez, Esperanza Roca Cufí, Antonio Rodríguez Alvarez, Rosario Romero Cifuentes, Manuel Salinas Valero, Teresa Salvador Comas, José San Emetrio Gonzlez, Mariano Sanz Amburgo, Concepción Sauce Triguero, Manuel Suñer Puig, Leonor Rodas Vallés, María Colomer Verdaguer, Rogelio Vicente García, Juan Vila Agustí, Pascual Yguacel Lisa, Avelino Angulo Fernández, Eustaquio Teruel Sánchez, Juan Torres Martínez.

S.I.A. DE PARIS

Un compañero de Gerona, ha depositado en esta Secretaría 5 gruesos paquetes conteniendo varias docenas entre vasos, tazones y potes para conserva, los que desinteresadamente destina a la Colonia de Aymare. Rogamos a los compañeros de París que tengan la intención de asistir a la concentración de este año y quieran encargarse de llevar un paquete a los beneficiarios, se den a conocer con tiempo para repartir el peso total entre los voluntarios.

Direcciones personales

Alberto Carsí, 15 bis, rue Claude-Bernard, Perpignan (P.-O.), suplica la dirección del escritor Fulgencio Martínez para ponerse en contacto con él para cuestiones literarias en «CNT».

— Por asuntos de interés, desearíamos conocer el actual paradero del compañero Francisco Aumatell, abogado, quien estaba domiciliado en París, Hotel Riviera, 55, rue des Acacias. Dirigirse a Juan Sans Amat, route de Narbonne, Saint-Pons (Hérault).

— Se desea saber el paradero de Antonio Linares. Si alguien conoce su dirección, lo comunique a García Navarro, Av. Jules-Ferry, Impasse San Ananes 2, Oran (Algerie).

LOS QUE MUEREN

El día 25 de mayo del año en curso en la ciudad de Cahors (Lot) falleció el compañero Antonio Chamizo, natural de Málaga, ocasionando su muerte una terrible enfermedad que desde algún tiempo dicho compañero sufría.

El entierro, civil, tuvo lugar el día 27, concurriendo al mismo refugiados españoles, amigos y amistades francesas.

Nos asociamos al dolor que aflige a su compañera e hijo.

LIMITACION DEL EMPLEO DE LA MANO DE OBRA EXTRANJERA

en los diversos comercios e industrias del departamento de la Côte-d'Or

Industrias metalúrgicas, 10 por 100 a excepción de las forjas, fundiciones y laminadoras de los distritos de Beaune y Montbard), en donde puede emplearse el 12 por 100.

Materiales de construcción

Marmolería de edificación, 5 por 100.
Marmolería funeraria, 5 por 100.
Fabricación de elementos de cemento, cemento armado y piedra artificial, 30 por 100.

Edificación

Empresas de construcción, 25 p. 100.
Empresas de excavación y albañilería para la edificación, 35 por 100.
Empresas de excavación de edificación, fundaciones y pozos, 25 por 100.
Empresas de canalización y pavimentación, 25 por 100.
Empresas de trabajos en cemento y cemento armado, 35 por 100.
Empresas de embaldosado y mosaico, 15 por 100.
Empresas de cantería y enlucido, 35 por 100.
Empresas de yesería, 5 por 100.
Empresas diversas, 5 por 100.
Carpintería en taller, o en edificación de madera, 5 por 100.
Fontanería, 5 por 100.
Construcciones metálicas y cerrajería de edificación, 5 por 100.
Fumistería de edificación, 5 p. 100.
Instalación de calefacción y de producción de agua caliente, 5 p. 100.
Instalación de ventiladores, 5 p. 100.
Instalación de aparatos de «climatisation», 5 por 100.
Construcción y reparación de hornos de panadería, 5 por 100.
Construcción de hornos industriales en materiales refractarios, 15 por 100.
Fumistería industrial en materiales refractarios, 15 por 100.
Diversos, 5 por 100.
Pintura, 5 por 100.
Colocación de cristales, espejos y vitrinas, 5 por 100.
Instalación eléctrica en locales de habitación y comercios.

Trabajos públicos

Trabajos por carreteras y aeródromos (construcción y reparación), 10 por 100.
Trabajos urbanos y de higiene pública, 25 por 100.
Confección de vestidos y ropa interior, 2 por 100.
Industria del cuero, 5 por 100.
Calzado y artículos anexos, 5 p. 100.
Industria de la madera y mueblaje, 10 por 100.

Federación Colectivista Libertaria

LA TRASCENDENCIA de los acuerdos adoptados en la réunion del 7 de junio.

Como se previno en nuestras publicaciones, tuvo lugar la reunión anunciada. A ella acudieron representaciones de los grupos de trabajo existentes, de la Organización confederal y libertaria y compañeros deseosos de conocer los propósitos de nuestra Federación.

Dió comienzo la reunión con una breve información al respecto de las actividades desarrolladas por los grupos de trabajo colectivo. Se especificaron pormenores con referencia a la obra realizada, y, en torno al futuro, fueron expuestos proyectos de próxima realización. En suma: puede decirse que existen laudables y optimistas perspectivas, ánimo en los compañeros que llevan por delante la tarea, y anhelo de agregarse al conjunto nuevos compañeros a quienes seduce el lema magnífico de «Libertad y Trabajo» que, aunado al afán de solidaridad y cultura, puede decirse que representan los fundamentos de nuestra Federación.

Para cuantos, unidos en la tarea, estén dispuestos a sumar actividades en la obra de las colectividades de trabajo, agrícola o industrial, y sepan a qué atenerse, fueron discutidos y aprobados una Declaración de Principios así como unos Estatutos. Se ha considerado necesario poner de manifiesto, para conocimiento de propios y extraños, lo que somos y lo que queremos. Al propio tiempo han quedado fijadas las normas a que han de atenerse cuantos formen parte de la joven Federación.

La elaboración de los acuerdos aprobados ha sido presidida por un amplio sentido libertario. No pretendemos singularizarnos por nuestra ejemplaridad de concepciones, pero estimamos que vamos tan lejos en el orden idealista ácrata como pueden ir aquellos que mayor afecto y efusión consideran poner en las ideas. Vamos hacia un futuro en el que brille el sol de la libertad y de la justicia social; pero queremos intentar, en lo posible, plasmar en la realidad inmediata las consecuciones derivadas, ya no solamente de la emancipación moral, sino incluso de la emancipación económica, complemento la una de la otra.

Definir ampliament lo esbozado ha constituído el objeto de la última reunión celebrada. El optimismo que prevaleció entre los presentes abre cauce a lisonjeras esperanzas.

Huelga extenderse en pormenores, habida cuenta de que, tanto la Declaración de Principios como los Estatutos, se consideró necesario editarlos. Una vez estén editados se enviarán a todo aquel que los solicite, cosa que esperamos se producirá en breve plazo.

El Delegado de Información.

Crónica de Argel

Bajo los auspicios del C.E.C.S.A. (léase «Cercle d'Etudes Culturelle, Social, Artistique») y con la colaboración directa de nuestro Grupo Artístico Minerva, tuvo lugar en la noche del sábado 30 de mayo último, un festival artístico en la sala municipal Villeneuve.

Local acogedor, enclavado en el populoso barrio de Bab-el-Oued, corazón de lo que se podría denominar barrio español, especie de asteroide o bastión ibérico, con costumbres, prácticas y ambiente genuínamente hispano. Contraste de un exterior peninsular con todo lo que de cosmolita tiene Argel, nada exótico. Trabajadores con promiscuidades mediterráneas y savia de emigraciones centenarias con necesidades y pretensiones de alejar mediocridades pasadas. En fin, algo arrancado de cualquier barrio castizo con aportación provinciana. Así es Bab-el-Oued.

Esta pecualiaridad es sensible a las manifestaciones folklóricas que en plazos, que deberían ser más breves, se les brinda. Pero la complejidad de las mismas dilata algunas veces las fechas, muy a pesar de los deseos. Sin embargo, las voluntades encaminadas a la consecución de fines prácticos, no ceja de estudiar cuantas sugerencias y ocasiones se brindan... Verdadera labor de Quijotes que como Cervantes, cautivos, después de realizar con las vidas y la sangre el prodigioso espectáculo de literatura épica y dramática, aun prodigamos a los ansiosos de ilusión lo que también se conoce en el mundo de la escena.

Esta crónica, que pensábamos exclusivamente dedicar a la escena, involuntariamente nos ha llevado, de paso, a los bastidores de nuestro teatro-vida. Pero volvamos a las candilejas.

Como decíamos, sala acogedora, patio de butacas casi lleno. Libre acceso a los idiomas, léase dialectos. En fin, toda una asamblea internacional en la que el valenciano imperaba con algún ribete de Molière.

Al correrse el telón, «Un canvi d'habitació», juguete cómico en valenciano y... carcajada tras otra. El compañero Hernández con ese fluído humorístico que le es tan peculiar, hizo las delicias del público secundado por la simpática Pepita Martín y compañeros Vaquer y Mora.

La precoz Vivi Serrano, morenilla, como arrancada de un lienzo de Romero de Torres, donde la mímica y vocalización se reunían en su pequeña anatomía, interpretó lo más selecto de Edith Piaf.

La otra dimensión, y lo confirmo así por su edad, fué la intervención del niño G. Alcaraz, en aguda dicción poética, sobre un tema del compañero Carbonell. Se completó después en otra modalidad vocal acompañado a la guitarra por su propio padre.

A Vici Serrano y G. Alcaraz, la nota infantil del programa muy honorífica.

Val-Rey, ventrilocuo, mago de la triple personalidad, constituyó la parte intestina de la manifestación; con otro éxito de los que ya nos tiene acostumbrados.

Gardex, imitador, buen cicerone del espectáculo con skechs bastante aceptables.

Como final, el trío Alcarson y con ellos, toda la gama de canciones de la lejana América del Sur, dejando en el ambiente el mejor sabor musical.

Al piano el voluntarioso pianista y compositor Ordines.

Punto aquí... y hasta la próxima.

Corresponsal

Servicio de Librería

SOCIOLOGIA Y ANARQUISMO

«Dictadura y Revolución», Luis Fabri (prólogo de Malatesta), 560 francos; «Cómo el Estado educa a tu hijo», Julio R. Barcos, 300; «Movimiento machnovista», Pedro Archinoff, 300; «La herencia de un Proletario», A. de Carlo, 200; «El Humanisferio», J. Dejacque, 150; «1984» (visión futura del mundo soviético), George Orwell, 900; «Acción y carácter», Carlos Rosselli, 300; «Socialismo liberal», id., 300; «La Rusia subterránea», Stepniak, 375; «Cartas a una madre» (traducido a 26 idiomas por su valor pedagógico), Wilhem Stekel, 650; «Cartas de la Prisión» (dramatismo de la vida alemana 1914-1924), Ernest Toller, 390; «Investigación acerca la justicia política», William Godwin, 1.350; «Introducción al estudio de las religiones», C. Nin y Silva, 560; «Génesis, esencia y fundamentos del Socialismo» (2 vol.), E. Frugoni, 1.650; «Los fundamentos de la democracia cristiana», Angel Ossorio, 450; «Incitación al Socialismo», Landauer, 750; «Stalin» (análisis espectral), Jacinto Toryho, 750; «Horas de lucha», M. G. Prada, 600; «Principios metafísicos del Derecho», Kant, 425; «El Utilitarismo, la Libertad», J. Stuart Mill, 520; «El Pragmatismo», William James, 400; «Principios de la Sociología», Demetrio A. Porras, 310; «Por qué muere la libertad», A. Manuel Molinari, 950; «El porvenir de la ciencia», Ernesto Renan, 560; «Economía de la abundancia», Stuart Chase, 560 francos.

Giros y pedidos a Roque Llop, 24, rue Ste-Marthe, Paris (X). C.C.P. Paris 4309-09.

ADMINISTRACION.—Con el fin de evitar las reclamaciones y sus gastos consecutivos, rogamos la liquidación de los envíos pendientes lo antes posible.

PANCARTA

En Castres

Gran Festival Teatral para el domingo a las tres en punto de la tarde, a cargo del «Grupo Juvenil» de la F. L. de Toulouse que interpretará el drama en tres actos de Florencio Sánchez:

«NUESTROS HIJOS»

Como fin de fiesta actuarán, después de sus formidables éxitos en el extranjero y en la radio:

«EL TRIO LOS CHUMBOS»

con su repertorio de canciones españolas y sud-americanas.

Un programa de calidad. Cuatro horas de espectculo. Una buena obra solidaria.

Festival en Mazamet

Organizado por la F. L. y el Grupo Artístico «Los Amigos del Arte», tendrá lugar el día 5 de julio en el Teatro Lagutine, un gran festivaal folklórico, en el que tomarán parte los artistas siguientes :

Palmira, cante popular.
Arroy, bailarín.
Badía, canción moderna.
Félix Colas, jotas.
Aurorita, bailes regionales.
Amparito Navarro.
Rondalla: Arrazola y sus muchachos.
J. Montiel.

Empezará a las 3 de la tarde.

Es un festival benéfico al que no dejarán de asistir todos los españoles de Mazamet y pueblos vecinos.

Festival en Brive

Para el día 27 de junio en Brive, a las 9 de la noche en el local de Force Ouvrière de esta localidad debutará el nuevo Grupo Artístico «Despertar», con el juguete cómico

«SEXO DEBIL»

con Acracia López, Vicenta Fons, Francisco Pérez, José Soler.

El sainete

«EL TENIENTE CURA»

con Acracia López, José Alarcón, Pedro Pérez, Antonio Bertran y el niño Helios Pérez.

Correspondencia Administrativa

Merino J., Llauro (P.-O.). — Recibido giro. Pagada suscripción 30-6-53.

Camacho A., St-Nazaire (Hérautl). — Llegó giro. Pagado hasta 30-6-53. Bien

Espigule P., Bages (P.-O.). — Recibido giro. Pagado hasta número 432. Agradecidos.

Grau M. Fourques (P.-O.). — Llegó giro. Pagada suscripción 30-9-53. Edición Especial 10 frs. ejemplar.

Monsalvo O., Alès. — Recibido giro. Pagas hasta n. 424. Distribuímos como indicas.

Sapena F., Ben-Arous (Maroc). — Llegó giro. Pagas hasta n. 423. «Cénit» número 28 y 5 libros. Bien.

Flores P., Milléry (Rhône). — Recibido giro. Pagado año 53. Pasamos mil francos a «Cénit».

Yust A., Galgan (Aveyron). — Llegó giro. Repartimos como dices. Bien.

Corella E., St-Chamont. — Llegó giro. Pagas hasta n. 425. Especial n. 424. Gracias.

Trave F., Limoges. — Recibido giro. Pagas hasta n. 428. Suscripciones conformes. Pasamos 2.224 frs. «Cénit». Tu suscripción finaliza 30-9-53.

Fernández J., Evreux. — Llegó giro. Pagas primer trimestre «Cénit». Debes el segundo.

Municha, Avignon. — Recibido giro. Pagas «CNT» y «Cénit» hasta 30-6-53.

Longas A., Hussein. — Llegó giro. Pagado año 53. Agradecidos.

Colas J., St-Cyprien (P.-O.). — Recibido giro. Pagas hasta 31-12-53. Bien.

Calera J., Muret. — Llegó giro. Pagas suscripción «CNT» y «Cénit» hasta 30-6-53.

Iniesta J., Fumel. — Recibido giro. Pagas hasta n. 423. Agradecidos.

García J., La Hillère. — Llegó giro. Pagas primer semestre 53.

Nadal E., Luneville. — Recibido giro. Distribuímos como dices.

Bermejo V., Orléans. — Llegó giro. Pagas hasta n. 425. Bien.

Domínguez A., Dunes. — Recibido giro. Pagas suscripción 30-9-53. Bien.

Navarro A., Nimes. — Llegó giro. Pagas hasta n. 425. Gracias.

Sanahuja J., Nimes. — Recibido giro. Pagas primer trimestre 53. Conformes.

Llops, Cazaviel (Hérault). — Aclarado error. De acuerdo.

CNT
Portavoz de la CNT de España en el EXILIO

Cataluña en el Crisol

BAJO URGEL

LA chismografía es una verdadera plaga, mucho peor en los pueblos, porque todo el mundo se conoce y se espía. Egoísmo, envidia, celos sin reprimir o mal reprimidos, resentimientos violentos por lo mismo que se producen sin motivo... ¿Será que no se vive realmente en el campo sino en poblados sumergidos por la marca maldiciente? Tal vez. Pero la clientela murmuradora de los pueblos es faldera. Estudiemos una retrospectiva en función de la población y de la repoblación del Bajo Urgel. El trabajo hizo callar las lenguas.

1895. — Las faldas permanecen ajenas al campo, empleadas en supuestos o no supuestos menesteres caseros. Pleitos de vecindad, lenguas de corte afilado, ardor inquisitorial contra el estreno de un traje, la compra de un mueble o el escándalo de un viaje. La curiosidad peor es la disimulada, que no tarda en ser frío placer demoniaco. Malignas reservas, suposiciones malévolas. No podrá hallarse jamás un maquiavelismo tan envenenado, tozudo y matizado como el aldeano, si está sacudido por el rencor o por los cuatro cuartos de la tacañería. Así se vivía en el Bajo Urgel, salvo excepciones, hace poco más de medio siglo, cuando el canal iba a regenerar las tierras secaneras, de pobreza secular. Los caminos se iban abriendo, más como veredas que como carreteras. Los aldeanos se contentaban con ir viviendo, las aldeanas con ir murmurando. Si por azar había algún temperamento libre y callado, tenía que emigrar como enemigo público o pasar por mentecato y quedar soltero.

1905. — ¡Extraordinario acontecimiento el del agua recién llegada! ¿Pues no cierra un poco las bocas al emplear los brazos? Requiere Adán a Eva para nivelar parcelas; remediar la permeabilidad excesiva de la tierra, que parece un filtro; hacer zanjas de desagüe salitroso; trazar perfiles secundarios de riego; quemar maleza y conos de tierra; preparar viveros y plantaciones; conducir el agua sin malgastarla; edificar pequeños retiros contra el mal tiempo; disponer sendas encrucijadas; reconocer o dispensar, como pedir servidumbres obligadas de paso; concertarse con vecinos de campo, más vecinos ya que los de calle, para establecer turnos de agua; hacer frente a la agresión fiscal; convertir la noche en día y calcular rendimientos tentadores, con una aprensión llena de dudas en pleno aprendizaje de hortelanería incipiente. Todo es enjambre, trabajo sin respiro ni tregua, esfuerzo puro, emulación, sacrificio sin recompensa inmediata y con esperanza lejana. Van apareciendo las virtudes clásicas sin estrépito. Después de una jornada de prueba, no queda humor maldiciente. Cede la bachillería. El sueño apacible sigue a las horas esforzadas. La tierra se viste y se reviste. No hay que disparar furibundas miradas al cielo en busca de nubes, sino tender la vista por el plano horizontal cercano, embebido y orgulloso de su fertilidad, como la madre del hijo. Aquellas tierras habían tenido aproximadamente la misma flora que en cien siglos de prehistoria, pero ya van perdiendo renuevos silvestres, troncos quebradizos, zarzas, espinos y márgenes duras. Surgen rebrotes tiernos, capullos, viña y olivar, almendros, frutales, bancales de forraje y hortalizas.

1906. — Fuera de las fajas trabajadas, hay extensiones ocres, color de envidia. Heredades de extensión considerable, cuyos dueños no pueden costear mejoras por carecer de numerario, ni pueden tampoco mejorar ellos mismos las fincas, pues tienen brazos paralizados, mentes anquilosadas y manos muertas. La tragedia del proletariado es esa. Puede trabajar y no quiere. Esta es su papeleta de muerto civil.

1908. — Escasean los brazos alquilones. Cada cual se sirve de sus tierras. Los propietarios, en general, tienen que parcelar las suyas. En primer lugar, porque el asalariado, intermitente o no, se niega a trabajar a ningún precio para otro; en segundo lugar, porque nadie quiere ni puede comprar heredades grandes en bloque, puesto que el elemento laborioso sabe que irán divididas a sus manos cualquier día; en tercer lugar, porque en el ambiente se respira un tufo persistente contra la gran propiedad, que no puede resistir a la revolución revalorizadora del agua, destructora de privilegios en manos laboriosas.

1909. — Se va imponiendo una cierta moralidad sin parangón, en extremo susceptible. El ocioso no tiene sitio entre aquellos cultivadores, todavía paralizados por viejos procedimientos de bracero, pero laboriosos hasta caer rendidos de fatiga. El labrador joven de retina ávida y experiencia probatoria en otras latitudes, amigo del trabajo del campo y de la lectura, pero no del cultivo a usanza antigua, emigra sin pena ni gloria. Le acompaña la conmiseración general y también el disgusto de los familiares. Cree el emigrante que los cultivos nuevos no tienen completamente en la fraternización de pequeños propietarios de uso; que subsiste una dureza de trato entre los cultivadores, que ya no son tan pobres; que estos no atienden a menesteres de saber; que vuelve la chismografía por sus fueros, con mucha materia mordiente para ningún colmillo; que los mismos agricultores se esclavizan pegándose a la tierra como árboles, con la misma fijeza utilitaria; que tienen la superstición del motor de sangre en vez de entenderse para utilizar máquinas; que su egoísmo, en apariencia poco altanero, más bien zumbón y socarrón, desestima el libro, y no como hombre avisado y convencido de su ignorancia retardada, sino como ese sabihondo rural que se cree al cabo de la calle en todo, siendo así que vive en un Tibet, al margen del mundo evolucionado. La tenacidad tibetana es la misma que le dió cierta riqueza suficiente para su ascetismo, inútil para cualquier avance integral y oxidada por desuso.

1910. — El egoísmo en tales gentes es algo falso, como son falsas las lugareñas ceremonias y convites aparatosos de un día de relumbrón, que se cancelan a las pocas horas. El labrador urgelino emancipado económicamente, estima que el trabajo propio y no el tarifado, es valor superior y único, más que la propiedad, más que joyas y oro, más que altos destinos, más que principados, ducados y reinos, más que cualquier virtud teologal o cardinal, más que todo. Sabe que por laborioso se queda con las tierras de los propietarios y que estos las pierden por torpes, gandules y vagos. La valoración del trabajo identificado con la moral es en la comarca del Bajo Urgel tan corriente y general como el agua de riego. Grandiosa convicción.

1920. — Todavía el urgelino duda en aventajarse a sí mismo poniendo en marcha métodos granjeros modernos y una posible cooperación para montar industrias conserveras. A los cincuenta años aparece encorvado porque considera que el domingo es un lujo, el pasatiempo aún el más legítimo y merecido, una traición a los dioses o manes familiares del hogar. Un libro lo cree algo menos que nada porque no da almendras... Y así van pasando los años. Una cincuentena de buenos maestros es lo que más falta hacía allí. Maestros como Redondo, que educó admirablemente a una generación en Puigvert. Precisamente en el Bajo Urgel se inicia el clima continental y expira la fraterna brisa marina, oreo mañanero que da al arbolado — señaladamente al arbusto, que es más agradecido — una suave ondulación vivaz. El aliento del mar, la «marinada», refrigera la tierra del Bajo Urgel en la canícula. La unidad fructífera de los elementos está en la intercomunicación. Más hacia Poniente, el elemento de contraste es, aun dentro de Cataluña, el «vent d'Arago» de intemperie sana y efectos antiparasitarios, mensajero del vecino y áspero Aragón, que envía a Cataluña su mejor oreo y se queda con el endemoniado bochorno y los vientos helados del Pirineo y sus contrafuertes.

La riqueza del Bajo Urgel no tiene vuelta atrás. Es, en su género, la comarca agrícola catalana más favorecida, en primer lugar, por su tradición de trabajo. Pero Ceres triunfó mientras Minerva y Venus eran dos bellas durmientes. Que nos sea dable pensar en una alegoría de buen augurio una vez libre aquella hermosa tierra, como tantas otras, del grillete totalitario. Pedestal: un libro. Estatua: Ceres coronada de espigas, pero como símbolo de salvador silencio, con el índice de la mano derecha cruzando los labios. La ruina del mundo viene de tanto hablar. Ya lo dijo Platón, que no callaba nunca.

Felipe ALAIZ

"CNT" EXTRAORDINARIO

En conmemoración del 19 de Julio 1936 (XVII aniversario de la Revolución Española) nuestro paladín «CNT» publicará un número extraordinario, dedicando sus páginas a glosar la obra constructiva y revolucionaria realizada por el pueblo español.

«CNT» se publicará a dos colores con dibujos alegóricos, colaboración selecta, estudios, comentarios, noticias del mundo e información directa de España.

Por el esfuerzo moral y material que representa ese número, «CNT» precisa la máxima difusión. Las FF. LL., secretarios de Cultura y Propaganda y paqueteros, deben con anticipación aumentar sus pedidos y evitar que, una vez hecha su edición, no puedan ser atendidas sus peticiones.

Su precio será, como siempre, de 20 frs.

"GEOPOLITICA"

palabra alarmante

A CABO de ver por primera vez empleada la palabra «Geopolítica», la cual no figura en el Diccionario, y el artículo que encabeza dicho título está dedicado al estudio del problema de los estrechos geográficos en general, cosa muy lógica dada la amplitud universal que toman en la actualidad las corrientes de intereses de esta humanidad cada vez más inquietantes que laboriosos y pacifistas.

En realidad, los estrechos geográficos eran las puertas del mundo cuando éste se recorría navegando, pero, desde que los buques sólo sirven para transportar pesadas cargas con la relativa lentitud que les caracteriza, y que las personas, incluso las grandes masas que forman los ejércitos, van por el aire, la Geografía y los buenos caminos pasan a segundo término en el aspecto de los desplazamientos.

Esta simple consideración nos ha hecho suponer que esta nueva palabra significa algo más que un cambio de dicción o que un capricho literario; por ejemplo, que se trate ya de universalizar el concepto «política» de tal forma que tomándolo por centro de una nueva vegetación se la vayan sacando injertos que acostumbren al mundo a un nuevo sistema de explotación.

No otra cosa parecen augurar los forcejeos que bajo tantos y tan variados objetos se realizan.

La Geografía se refiere a la extensión y forma de las tierras que constituyen el planeta, pero la Geología se refiere al modo de formación y a la calidad de la materia con todas sus consecuencias. De modo, que ya no nos basta saber *cómo* es el mundo, sino que vamos a añadir *de qué* está formado y todos los demás detalles de su proceso de transformación. En una palabra, que los mapas geográficos tienden a desaparecer y ceder su sitio a los mapas geológicos, tal como comprenden el orden la Medicina y la Cirugía, ejemplo éste que nos ha de abrir los ojos hasta que nos salten de sus órbitas.

El trabajo a que nos referimos se ocupa de uno de los aspectos más interesantes desde el punto de vista geográfico como llevamos dicho, dejándose en el tintero seguramente, porque se extiende en asunto tan nuevo con tanta minucia y empeño. Y en efecto, hemos puesto sobre la mesa un mapa para que nos diera su luz, y de ser posible, sus secretos, fijándonos especialmente en la situación de los referidos estrechos.

En Europa tenemos el *Estrecho de*

por Alberto Carsí

Gibraltar que nos separa de Africa. El *Paso de Calais* entre Francia e Inglaterra. El *Canal del Norte* entre Irlanda y Escocia. El *Estrecho de Copenhague* entre Dinamarca y Suecia. El *Estrecho de Brindis* entre Albania e Italia. El *Estrecho de Mesina* entre Italia y Sicilia. Y los *Dardanelos* en Turquía, que son verdadera estrategia para entrar o salir del Mar Negro.

En Asia y Oceanía tenemos el enjambre de estrechos entre la Australia y la Indochina, el principal de los cuales es el *Estrecho de Malaca*, y además varios de ellos entre el Japón y el Continente.

En Africa, aparece radiante, como conquista del genio de los hombres, el *Canal de Suez*, y en otra parte, el *Canal de Mozambique*, y el *Estrecho de Ormuz* entre la Arabia y la Persia.

América es la privilegiada en cuestión de Estrechos. Empecemos por su extremo superior con el *Estrecho de Bering* entre Alaska y la Siberia. Siguiendo, el enjambre de Estrechos que existen entre el Canadá y Groenlandia, el principal de los cuales es el *Estrecho de Hudson*, que da entrada a la enorme bahía de este nombre. Por allí anda también el *Estrecho de Bella-Isla*, entre Terranova y Labrador. Al centro, los dos Estrechos que dan entrada al golfo de México, caldera de calefacción de medio mundo, los cuales abrazan, uno por cada lado, nuestra antigua Isla de Cuba. El *Estrecho de Davis* que da entrada al Mar de Baffin. El consabido *Canal de Panamá* el que se proyecta profundizarlo y engendrarle un hermano que se reparta con él las fatigas de la vida, cortando el istmo por Nicaragua, cuatro veces más difícil todavía. Y finalmente, encontramos otro Estrecho, llamémosle estratégico, el de Magallanes, que corta, con cierta ventaja para la navegación la punta aguda que tiene el continente sur-americano en la terminación de la República Argentina. Total 20 estrechos, diremos de primera categoría, y otros tantos que los denominaremos de segunda; en conjunto 40 puertas que cerrar o que abrir, según las circunstancias... meteorológicas.

¿Os imagináis la alarma que puede significar entre los espíritus pacifistas semejante novedad de enfoque de los estudios geográficos, que ya no son geográficos sino geológicos? Ya estaba bien la Geografía dibujando y la Geología analizando, constituyendo dos aspectos de la ciencia perfectamente delimitados y concretos, pero es que ahora aquella pureza nupcial se ve alterada por la rara adición del concepto político que embrolla terriblemente la claridad científica.

La Geopolítica ya existía, queda y solapada y tan solo se evidenciaba por algún hecho esporádico y sin arraigo de base, pero ahora se ve que va a tomar oficio de colaboración franca y decidida en el ajedrez gigantesco de un interés unificador por sistema. En esta caso, la nueva palabra sería la vanguardia de la novedad que llega; detrás vendrán los mares interiores, los cabos y las islas, las penínsulas y los itsmos, todas las formas geográfico-geológicas, las cordilleras, los ríos, todo en vista de modificar y aun borrar las fronteras que dividen a los pueblos.

Esta función es debida sin duda, a la diplomacia; ya lo expresó el conde Luis Felipe de Segur relatando en sus «Memorias» la lección recibida del famoso conde de Aranda, embajador de España en Francia durante el reinado de Luis XIV. «Mire bien este mapa — decía Aranda a Segur — ahí ve todos los Estados europeos, grandes y pequeños, no importan extensión ni límites. Examine bien; ninguno de estos países presenta unos límites completamente regulares, un círculo perfecto. Se pueden observar siempre salientes y entrantes, algunas brechas, algunos golfos más o menos regulares. ¿Entiende usted?»

Y a continuación lo enumeraba todo detalladamente hablándole con exactitud de la irregularidad de las naciones, menos España. Ante lo cual, Segur, observó el caso de Portugal, a lo que objectó Aranda: Ya veo que usted entiende. Ya es tan sabio como yo en diplomacia. Vaya alegremente con ardor y entusiasmo, y prosperará usted, ¿comprende? Y así acabó este breve y extraño curso de política.

Quizás por esto nos alarmamos ante el neologismo elocuente de Geopolítica. Porque ya no van aisladas y sin conexión las palabras *Geo* y Política; Tierra y Arte de gobernar, en este caso van casadas y pueden ser fecundas. Si la función crea el órgano y ya tenemos la función, el proceso puede ser breve y la Humanidad está expuesta a bailar danzas que no sean de su gusto. Está mal ser suspicaz siempre, pero está muy bien serlo alguna vez. Yo no soy fatalista, pero he oído decir que las cosas caen del lado a que se inclinan. Y hablando en adagios os diré que «es muy malo nombrar la soga en casa del ahorcado».

TRES EDICIONES de un periódico inglés recogidas por la censura

El «Manchester Guardian» de hoy publica como editorial un comentario en el que dice:

«El intento de analizar la mentalidad de una dictadura resulta siempre interesante. Nuestras ediciones de los días 11 y 12 de marzo y 21 abril no han podido ni venderse ni distribuirse en España. Puede suponerse cuáles habrán sido las causas de tales medidas. En la primera de las citadas fechas había una caricatura de Mr. David Lowe sobre la visita a Londres del mariscal Tito. En el dibujo aparecía un grupo de ciudadanos que disentían de los honores que se iban a hacer al viajero, y, frente al arco de triunfo elevado en homenaje a Tito, decían: ¡Qué vergüenza! Y pensar que ésto no se hace con los esforzados defensores de la Democracia como Franco!!!»

«Presumimos que la ofensa que contenía la segunda de nuestras ediciones citadas la constituiría un escrito aparecido en la sección de correspondencia en la que el autor se refería a lo que sucede en España con los detenidos políticos, y publicaba además el texto de un telegrama enviado al general Franco por cinco ex-ministros laboristas protestando contra la detención de cierto número de españoles encarcelados, porque han tratado de recabar la libertad de palabra y de reunión.

«En cuanto a la tercera ofensa debe imputarse, al parecer, al artículo del señor Madariaga sobre el catecismo español.

«No es que nos quejemos de lo sucedido. Pero pensamos que puede interesar a todos aquellos que, habiéndose hecho ilusiones sobre el carácter del régimen franquista, apreciarán hasta qué punto la dictadura teme que el pueblo conozca los hechos. Otro tanto le sucedía al «Manchester Guardian» con la censura de Hitler.»

La eterna Yanquilandia

(Viene de la página 1)

ellos los que le sirven más y mejor de lo que hubieran podido servirles todos los Rosenberg del mundo revelando a Rusia todos los secretos atómicos habidos y por haber.

¡Qué arma más terrible ha dado Norteamérica a Rusia!

Jamás un gobierno inteligente, un país evolucionado, dadas las características de la batalla material y moral que se libra, hubiera cometido un error tan grande.

Vivos, los Rosenberg no tenían ninguna fuerza. Muertos, lo alevoso y lo estúpido del crimen reverterá sobre los que lo cometieron, y esas frágiles vidas sacrificadas ferozmente serán una acusación y un estigma.

¡Yanquilandia, Yanquilandia, eterna sanguinaria Yanquilandia!

Federica MONTSENY.

¡CABALLOS, MAS CABALLOS!

por MORALES GUZMAN

EL mundo poco ha cambiado. La civilización capitalista y estatal marcha con demasiada lentitud y tropezando continuamente. La raza humana vive con más de medio siglo de retraso en relación de lo que es el progreso científico y las conquistas del propio conocimiento del individuo,

El hombre explota al hombre, tiraniza a sus semejantes; porque honrados y dignos seres luchan por la libertad, son martirizados donde la educación y la cultura brillan por su ausencia. La bestia en la mayoría de sus actos, es comprensible y tolerante con el hombre: mientras que el hombre acomete al animal y, muchas veces, al hombre indefenso.

En Toulouse se han inaugurado con gran pompa y publicidad las Arenas, a cuyo acto han acudido miles de personas, con el fin de presenciar el más denigrante e inhumano de los espectáculos. Cuesta dos veces menos construir una Universidad, que elevar una Plaza de Toros.

En vez de ir a la total desaparición de la ignorancia y degeneración humana, se han gastado unos cientos de millones en edificar un circo «moderno», para que el hombre y la bestia derramen su sangre, como si no se hubiese vertido bastante en la última guerra y en los campos de concentración.

La atrofia que producen las guerras ha transformado los sentidos humanos, hasta la morbosidad del crimen por el crimen. Horripilantes escenas en las que una ciega y torpe humanidad, aclama a los asesinos y ovaciona con sospechosos delirios al que, «con artes y finuras», dé con la espada vil muerte a un animal.

Enloquecida esta masa humana; convertida en un sucio guiñapo; enroquecida por una salvaje pasión, grita una y mil veces a la presidencia de tan fúnebre acto: «Caballos, más caballos a la plaza».

Aunque esta sea una triste realidad, tenemos la plena convicción de que, al margen de estas crueles «fiestas taurinas», existirán otras muchas personas selectas en sentimientos y bondad, que, en vez de pedir a gritos la muerte de animales en un edificio que ha costado millones, reclamarán a los hombres sensatos y honestos: Más casas, muchas más casas para los obreros.

En el terreno invadido, estaba reducida a su mínima expresión la criminal autoridad, absoluta y relativa. No había emperadores y monarcas, gobernadores, funcionarios, Tribunales, ejército profesional y otras plagas de Egipto. Los iberos eran colonos agrícolas y no colonizadores coloniales. No asaltaron por las bravas extraños países, ni emprendieron cobardes guerras de agresión y de conquista tenoria de novicias. Las dificultades interiores — rarísimas — sometíanse a arbitraje. Defendían las tribus su libertad y de ahí no se dió paso adelante. Con griegos y fenicios, que no se introdujeron en nuestras costas a bandolerear, comerciamos pacíficamente y no tuvimos grescas. Desde el Pirene hasta Calpe, desconocíase la propiedad ratera; y no había en tan luengo espacio robos, cárceles y guindillas con más uñas que un gato almizclero. El matrimonio no tenía por base el patrimonio, sino la igualdad y o simpáticotónico de los complementarios sexos. Holgaban la falsedad testamental y la inmoral herencia. La enseñanza era sólo de prácticas rurales y amable sociabilidad. La contratación no fué allí jamás especulativa y rapacuera: no tiraba con 45 al lucro, sino que consistía en un cruce de servicios mutuales y en un intercambio gratuito de cosas, productos y efectos.

Ahora bien: esta delicada armonía fué la que vinieron a perturbar y a destruir los habituales de la camorra y los idólatras del becerro de oro. Y uno de los resortes con que le pusieron la lengua fuera al vencido, a un pueblo en que las madres mataban a sus criaturas por no verlas trabajar a jornal, o por un rancho de convento, de presidio o de cuartel, fué el municipio («munus capio») a lo Juan Palomo: lo que no me dan, me lo tomo.

El concejo ibero es una asamblea vecinal y agraria, de todos los cultivadores del término labrantío y su rodalia. Hombres y mujeres tienen en ella voz y voto no interferido por la bota. No se discuten en la misma cacicazgos, gabelas, momios; sino que cada miembro del capítulo es un procurador sin dietas del bien común.

El municipio romano tiene carácter político, administrativo y fiscal. Es una organización de mandos y clases, una máquina extorsionadora de tributos, un «praesidium» o guarnición de soldadesca desmandada y borrachona, una fortaleza castrense, un seguro servidor de hacendados y renteros y un acogotador del peonaje y de nulihabientes. En sus funciones de verdugo, le hacen de ayudantes o celestinos un maestro del peso específico de un conejo, un cura corruptor de polleras, un veterinario más animal que los mulos que de hierro calza y un galeno que al recetar escribe oxígeno con hache e hidrógeno sin hache.

Rige el «conventus juridicus» una curia, senado o ayuntamiento, teóricamente sólo de elección popular; presidida por duumviros o alcaldes; formada por concejales o ediles (policías y jueces urbanos), cuestores (agentes de arbitrios) y cincuentales o empadronadores de la población. Los habitantes se dividen en «cives» (vecinos o dueños de vicos), «incolae» (domiciliados sin vecindad), «hóspites» (huéspedes de vecino) y «adventores» (transeúntes). Ninguna de estas categorías está exenta de impuestos, a los que se llama «ónera», como a las cargas de los burros.

Para la calificación de las ciudades, a partir de la sujeción del territorio, se tuvo en cuenta únicamente la conducta observada por las mismas con el poder intruso, durante las hostilidades. Así se declaró «inmunes» o libres, dentro de la sumisión a la soberanía de la Loba, a las que traidoramente le habían abierto las puertas y capitulado sin condiciones ante el opresor ominoso; «federadas», a las que se habían rendido mediante pactos; y «estipendiarias», a las que habían llevado la defensa al límite. A todas se les confiscaron las tierras, para dárselas a los soldadones de la ocupación, y se las abrumó de gravámenes.

Las provincias en que se descuartizó la Península, por lo militarizadas que según su rebeldía quedaron, se las hizo depender directamente del Senado o del Emperador. A las senatoriales las tiranizaba un proconsul; y a las imperiales un legado augustal o de Legión. A todas las estrujaba como orujo por igual el Fisco, que no era más que la particular chequera del César. Y en cuanto al ladronicio de generales y de pretores, tan despiadados y sin entrañas en la rapiña, eran unos como otros. De tal manera se enterró a nuestros ancestros en esas prisiones mamertinas de la Latinidad culturante, que hasta el nombre perdió en ellas nuestro pueblo mal astrado.

Angel Samblancat

El 19 de julio en Toulouse
GRAN FESTIVAL ARTISTICO
"Estampas Españolas"
Representaciones de las típicas canciones, bailes y costumbres de todas las regiones de España.

MARGINALES

¿LITERATURA PROLETARIA?

DE vez en cuando, escritores de formación marxista, así como algunos, ajenos a la «interpretación materialista de la Historia», propugnan y enzalzan una supuesta literatura proletaria. En cuanto a los primeros, justifica sus apreciaciones el hecho de ceñirse a la ortodoxia del Partido, que dictamina, en las artes y las letras, así como en todas las facetas de la cultura, al uso y abuso de estrechos moldes clasistas. Se explica que, escritores apartados del comunismo, crean en una literatura **proletarizada** por sincero afecto hacia el proletariado. Los primeros **van a lo suyo**, equivocados andan los otros.

Henry Poulaille es uno de esos escritores a los que place leer, dado su espíritu independiente, su raigambre liberal, y su inquietud mental. Recordemos que fué el animador de la revista «Maintenant», una de las publicaciones más bien hechas y de más dilatado horizonte intelectual que hemos podido leer en estos últimos tiempos. En un reciente número de «Contacts», Poulaille inicia un suplemento, destinado a la «literatura obrera». Incluso para darle **más carácter** le ha puesto un título acorde con el argot del «ouvrier d'usine». Se titula: «Après l'boulot». Ciertamente, no cae en la seca y vulgar demagogia de marchamo comunista, pero, al querer mostrar su simpatía a los trabajadores, diríase que tomándolos algo así como una **clase**, como una especie determinada, estima que **a tenor de lo que ella es**, así debe ser la literatura que se le ofrezca, literatura, en suma, de tipo proletario.

Los rusos, adictos a la tesis marxista, se han esforzado en crear una corriente literaria proletaria; exaltación clasista de un estado de cosas con determinada trayectoria. Y bien, sabemos que la mayor parte de las obras que nos han ofrecido se hacen repelentes por su carácter declamatorio, por su visión de corto alcance, por la ausencia de un hondo calor humano. Pocas obras, como por ejemplo, «El Cemento», de Gladkov, escapan a una severa crítica imparcial. Y es que los entes de ficción presentados por los escritores bolcheviques suelen ser marionetas sin corazón; sin cerebro capaz de pensar por cuenta propia, en bien o en mal. Son marionetas con resortes; con disposiciones manejadas por quien antepone las **razones** derivadas de la dialéctica marxista a las razones escuetamente humanas. De ahí que las obras de un escritor «burgués», como por ejemplo Anton Chejov, perdurarán por lo que en ellas hay de naturalidad, de verismo esencialmente humano; por su indefinida idealidad, por los detalles de una exquisita sensibilidad, refractaria a las morbosidades sociales. ¿Cuántas son las obras literarias que en la Rusia actual pueden equipararse a las de Chejov en belleza y sentido humanitario?

Marxistas o no, poco favor le hacen al proletariado quienes pretenden limitar el horizonte espiritual del obrero, ofreciéndole una «literatura proletaria». El Arte, la Belleza, ni tienen fronteras ni debe ceñirlas un acotado clasista. Shakespeare, Cervantes, Dostoiewski, Dickens, están muy por encima de todo encasillado «burgués» ó «proletario». Los grandes escritores que ha producido la humanidad han escrito para la humanidad, no para una determinada clase social.

Así como, al decir de Peguy, «hay que desemburguesar al burgués», importa también **desproletarizar** al proletario. Hay que desarraigar el complejo de inferioridad que en muchísimos casos era lo que podríamos llamar una anquilosis en la voluntad de los trabajadores. La interpretación clasista restringe la visión intelectual.

Las obras maestras de la literatura de todos los tiempos han llegado a alcanzar un valor perdurable porque sus autores han logrado adentrarse en lo que son móviles vitales en el ser humano. Han sabido reflejar lo instintivo, lo que enciende la pasión en el fondo de cada ser; han reflejado, de un modo genial, los móviles susceptibles de hacer vibrar la sensibilidad. Así, por ejemplo, en las obras de Shakespeare o de Dostoiewski han mostrado la relación del medio ambiente en la vida del individuo, como en las obras de Balzac, Dickens o Zola; han conseguido plasmar los dos polos que condicionan el norte de la humana existencia: lo ideal y lo material, como en el «Quijote», de Cervantes. Y ahí está lo fundamental para inducir a pensar, para educar la inteligencia y la sensibilidad.

Tan sólo pueden, en verdad, tener interés en inducir a los trabajadores a la limitación de una **literatura proletaria** quienes estiman que quien trabaja ha de perseverar siendo «proletario»; no aquel que está disconforme con la interpretación **clasista**, por lo que ella supone de limitación. Al capitalismo es evidente que ha de convenirle el sentido gregario de quienes viven persuadidos de que es inevitable la existencia de un mundo en donde unos sean «proletarios» y otros no. A los partidarios de una disciplina de masas atentas a las directrices del Estado, fascista o comunista, también les rinde servicio el que perdure una psicosis «proletaria». A los hombres libres les ha de resultar repelente el encasillado clasista. El noble concepto de la dignidad humana es lo que importa defender. Puede haber proletarios crapulosos, envilecidos, y otros individuos que no son proletarios puede darse el caso de que ofrezcan una conducta ejemplar.

En literatura y en arte importa propiciar un criterio ajeno a todo sectarismo; importa ir en pos de lo bueno y de lo bello. Y en lo que es bello y bueno puede estar incluído lo sencillo, lo popular, sin que tenga nada de común con cualquier adefesio con marchamo «proletario».

FONTAURA.

ROMA MUNICIPAL Y ESPESA

GFP 3279
2ème Semestre 53 : C

C.N.T. — A.I.T.

CNT

Portavoz de la CNT de España en el Exilio

NUM. 429 — II EPOCA — Toulouse 5 Julio 1953 — PRECIO 20 FRANCOS

HEBDOMADAIRE
Autorisé par le Ministère de l'Information en date du 8 mars 1946
Director: J. FERRER
Administrador: MORALES GUZMAN

GIROS:
«CNT» hebdomadaire
C.C.P. 1197-21
TOULOUSE (H.-G.)

REDACCION
ADMINISTRACION:
4, rue Belfort
TOULOUSE (H.-G.)

UNIVERSITES DE PARIS — Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

C.N.T. — A.I.T.

IV PLENO Intercontinental de Núcleos

de la C.N.T. de España en el Exilio

Comenzará sus tareas en la Bolsa del Trabajo, plaza St-Sernin, Toulouse, a las 10 de la mañana del día 5 de julio 1953.

ORDEN DEL DIA

1º — APERTURA DEL PLENO Y NOMBRAMIENTO DE MESA DE DISCUSSION.
2º — REVISION DE CREDENCIALES.
3º — LECTURA Y DISCUSION DE LOS INFORMES DE GESTION.
- a) Del Secretariado Intercontinental.
- b) Del delegado al Subsecretariado de la A.I.T.
- c) Del director de «CNT».
- d) Del administrador de «CNT».
- e) Dimisión de los cargos a), b), c).

4º — NOMBRAMIENTO DE COMISIONES REVISORAS DE GESTIONES ADMINISTRATIVAS.
- a) Del Secretariado Intercontinental.
- b) De la Administración de «CNT».
- c) De la Administración de la Revista «Cénit».
- d) De la edición del libro «La C.N.T. en la Revolución Española».

5º — NOMBRAMIENTO DE UNA COMISION DE ESCRUTINIO DE LAS PROPOSICIONES PARA NUEVOS CARGOS.
6º — INFORME DE LOS DELEGADOS DE LA SITUACION Y DESENVOLVIMIENTO DE SUS RESPECTIVOS NUCLEOS.
7º — PROBLEMAS RELACIONADOS CON ESPAÑA.
- a) Estudio sobre la situación de nuestra Organización en el Interior.
- b) Forma de coordinar eficazmente las actividades del Interior y del Exilio.
- c) Manera de intensificar la ayuda.
  1. Presos y familiares.
  2. Aspectos del problema jurídico.
  3. Organización.
- d) Actividades contra la tiranía.
  1. Incrementación de la lucha.
  2. Intensificación de la propaganda en el Interior.

8º — ORIENTACIONES A SEGUIR.
- a) Reconsideración del acuerdo sobre unidad antifascista, después de las gestiones realizadas por el S.I., y posición a adoptar por la Organización en el futuro.
- b) Forma de ensanchar nuestro radio de influencia.
  1. En los medios exilados.
  2. En el área internacional.
  3. Con organismos que pueden ayudar y se interesen por la liberación de España.
- c) ¿Se debe dar por zanjado definitivamente el problema de la escisión, ratificando los acuerdos existentes?

9º — PROBLEMAS DE ORGANIZACION.
- a) ¿Cómo mantener vivo el interés de la militancia hacia nuestra Organización y nuestras ideas?
- b) ¿Cómo conservar nuestros efectivos y aumentar el número de afiliados a nuestra Organización?
- c) ¿Cómo interesar a las juventudes en las tareas orgánicas, y el sostenimiento de nuestras ideas?
- d) ¿Se considera eficaz la publicación periódica de nuestro Boletín interno de altas y bajas?

10º — PROPAGANDA.
Estudio de las necesidades de orden propagandístico y proselitista que plantea:
- a) La situación del pueblo español.
- b) La situación de los exilados.
- c) La situación internacional.
- d) Forma de incrementar las actividades de este orden y medios para desarrollarlas.

11º — PROBLEMAS DE SOLIDARIDAD.
- a) ¿Cómo sostener la ayuda solidaria a nuestros compañeros viejos y enfermos?
- b) Análisis de la situación que crea a nuestros compañeros la crisis de trabajo.
  1. Cómo atenuarla.
- c) Forma de atender las necesidades de Jurídica.
- d) Colonia de Aymare.

12º — VIII CONGRESO DE LA A.I.T.
Necesidad o no de asistir al Congreso.
Caso afirmativo:
- a) En qué condiciones debemos asistir.
- b) Discusión del Orden del Día.
- c) Nombramiento de la delegación.

13º — NOMBRAMIENTOS DE CARGOS.
1. Para secretario general del S. I.
2. Para secretario de Coordinación.
3. Para el resto del Secretariado.
4. Para director de «CNT».
5. Para delegado al Subsecretariado de la A.I.T. en Europa Occidental.

14º — CLAUSURA DEL PLENO.

ANTE EL PLENO CONVOCADO

VAN a dar comienzo las tareas del IV Pleno Intercontinental de Núcleos.

A través de su funcionamiento federalista y de su vida orgánica activa, nuestro Movimiento va manteniendo su existencia, realiza su obra y desarrolla su acción, solidaria con la de los compañeros que en el Interior prosiguen luchando encarnizadamente contra la tiranía franquista, defendiendo con tesón todo lo que está vinculado a la organización confederal y a nuestras comunes ideas.

En el curso de las deliberaciones de este Comicio, se abordarán problemas de capital importancia. Las Federaciones Locales, al discutirlos y tomar sus acuerdos, han tenido siempre presentes los altos intereses morales y materialec de nuestra Organización y, con la vista fija en los ideales que la informan, han adoptado sus resoluciones, que determinan la línea a seguir.

Todos sabemos perfectamente lo que la C.N.T. representa en sí, lo que significa para el pueblo español, para el movimiento obrero internacional y en el combate contra el fascismo y los totalitarismos. La C.N.T. representa también la encarnación viva de la lucha contra las desviaciones tácticas del proletariado, desviaciones que tanto han contribuído a la esterilidad y a la ineficacia de la acción internacional de los trabajadores. Por esto, cada uno de nuestros Plenos y Congresos, evidenciando la vitalidad y la consistencia de nuestra Organización, la fuerza irradiante de nuestras ideas, la perseverancia en la lucha por la libertad de España y de todos los pueblos oprimidos del mundo, tiene una singular importancia.

Sobre los trabajos de nuestra Organización está fija la vista de los amigos y de los enemigos. Sabemos que los compañeros delegados tienen conciencia de ello y confiamos que, como siempre, de este Comicio saldrán acuerdos ecuánimes, nuevo aporte y contribución a la obra que, a través de sus Plenos y Congresos, ha ido demostrando constantemente el sentido responsable y constructivo de nuestra Organización.

«C.N.T.» saluda a todas las representaciones que acuden al Pleno, a los delegados de los Núcleos que constituyen la Organización exilada y, al darles la bienvenida, les desea el máximo de acierto en sus resoluciones.

La presencia de todas las delegaciones al Pleno demostrará a propios y extraños que de CONFEDERACION NACIONAL DEL TRABAJO DE ESPAÑA no hay más que una, mancomunada en un mismo esfuerzo, en una misma lucha y en un mismo anhelo.

CORREO DE MADRID

FALANGE SE RESQUEBRAJA POR DENTRO

Es ya del dominio público, evidenciado por los discursos sucesivos de Fernández Cuesta y de Girán, que la Falange atraviesa una fuerte crisis interna.

Se marcan en su seno dos posiciones cada día más acentuadas: la de los intransigentes a ultranza, hostiles hasta a los pactos internacionales como el propio compromiso contraído por Franco vis a vis de Norteamérica, y la de los «evolucionistas» que quisieran encontrar fórmulas de modernizar la Falange y de dar una ilusión por lo menos de libertad sindical a los observadores extranjeros.

En uno y otro sector, juegan muy encontrados intereses, rivalidades y pugnas personales, aunque todo esto cubierto con una apariencia de discrepancias «ideológicas». No hay ideales en juego entre esa gente que no los tiene, a no ser el ideal de usufructo desenfrenado del Poder y de yugulación de toda fuerza y de toda iniciativa ajena a ellos.

Pero la realidad es que la división va alcanzando proporciones públicas, que ha sido ya proclamada desde las propias tribunas y por boca de dos ministros falangistas y que el mismo Franco se ha hecho eco de ella en dos discursos, en los que sus clamores de «unidad» indican la importancia de la desunión.

El pueblo, en el fondo, está contento. Cuando los lobos se pelean entre sí, hay alguna probabilidad de salvación para los corderos.

FRANCO CULTIVA SU POPULARIDAD

Por su parte, Franco no cesa de hacer viajes de un extremo a otro de España. La Prensa comenta con los serviles elogios habituales su actividad infatigable, sus nervios de acero, su facundia y su agilidad para improvisar alocuciones.

Todo esto es relativo. Con él acostumbran a ir sus eminencias grises, sus «alter ego» inseparables. Unas veces Arburúa, otras Martín Artajo, otras Fernández Cuesta. Pero él se muestra ahora más que antes, inaugurando presas hidráulicas, pantanos y seminarios, poniendo primeras piedras y visitando ferias y exposiciones, descubriendo monumentos y recibiendo huéspedes de marca.

¿Por qué eso? Evidentemente, porque interesa cultivar el «Franco, Franco, Franco» que el pueblo ya no pronuncia ni con la punta de los labios. Perdido el miedo, sólo queda en la gente la indiferencia o la chunga. Hoy el español medio es un señor que espera el fin de todo con una mezcla de curiosidad y de miedo. Miedo no ya al franquismo, sino a los berengenales en que nos ha metido el franquismo.

LA AYUDA AMERICANA A ESPAÑA

Porque eso de la ayuda americana es ya motivo de serias inquietudes para muchos y uno de los problemas del sistema. Buena parte del ejército, no poca burguesía y la opinión pública en general mira con muy poca gracia ese «éxito» franquista. Si bien los pedidos de materias y la apertura de trabajos de preparación bélica y de fortificaciones, pueden abrir tajos y dar empleo a mano de obra, todos se preguntan con terror a dónde nos llevará ese camino. Indudablemente a la guerra, si se produce, e indefectiblemente a la destrucción de España, si ella estallase. La Península, tierra feliz, que hace siglos ha pasado por la esquina de los conflictos armados que oponían unas a otras las naciones, ahora, por la especial situación de Francia y de Italia, por las características del reparto en zonas de Alemania y por multitud de factores en juego, será el conejillo de Indias, campo de experimentación de artefactos y verdadera «zona atómica». Si se produce la contienda, convertida en cabeza de puente de Europa, recibirá sobre su desgraciado suelo toneladas de explosivos de un poder mortífero espeluznante.

Esto se lo dice Juan Español, sintiendo erizarse los pelos sobre su cabeza.

Y de ello está ya dando las gracias a Franco, que ha querido resolver el problema del déficit endémico de la Hacienda pública, vendiendo la tierra y la carne de España.

GIBRALTAR Y FILIPINAS

En torno de todo esto, en voz baja y en voz alta, los españoles empiezan ya a oponer Filipinas a Gibraltar. La Prensa franquista no desperdicia ocasión de atacar a Churchill — por consigna americana — haciéndole responsable — por chocheria — de la conferencia de las Bermudas y de todos los esfuerzos de paz en Corea.

Y la oposición franquista e incluso la oposición falangista, comienza a sacar Filipinas y su historia del olvido en que se la había sepultado.

Y, claro, lo de Gibraltar está ya muy lejos, pero lo de Filipinas y la intervención americana que la liberó de España, muy cerca. Para los monárquicos y los generales nacionalistas secretamente rivales de Franco, Filipinas empieza a evocar agravios y recuerdos que escuecen.

Para el pueblo, ni Gibraltar ni Filipinas son problema. Pero como está harto de Franco y del franquismo, cualquier cosa sirve de pretexto para exteriorizar el descontento.

Fernando CORDOBA

Madrid, junio 1953.

C. N. T. — A. I. T.

EN CONMEMORACION DEL 17 ANIVERSARO DE LA REVOLUCION ESPAÑOLA

Organizado por la Confederación Nacional del Trabajo Francesa

el domingo 19 de Julio, a las 9 de la mañana, en el Palais Municipal des Sports de Toulouse (place Dupuy).

GRAN MITIN

de afirmación confederal y anarquista, en el que intervendrán los siguientes oradores:

A. RESPAUD, J. PEIRATS.
A. LAPEYRE. A. CAPDEVILA,

Presidencia: F. JAMMES y J. PINTADO

¡Antifascistas y confederados de los pueblos y departamentos limítrofes!

¡Contra la dictadura y los crímenes de Franco!

¡Todos al mitin! ¡No falteis!

Sinonimos — Mac Carthy y Millan Astray

El Estado, llámese «democrático» o X, ha tenido siempre y los tendrá mientras exista, sus defensores acérrimos con fueros, ceguera intelectual y porfía bestial suficientes para emular a un Torquemada cualquiera. De este específico tipo animal nos ha resultado ser el senador Mac Carthy que, en nombre de la «democracia», de su democracia amiga del tirano de El Pardo, ha lanzado su grito incitador para que sean quemados los libros que a él no le convienen ni convienen a los intereses de su grupo económico y político. Ha puesto en el tapete de la política del día, el grito del trágico robot Millán Astray que, en la Universidad de Salamanca, frente a Miguel de Unamuno, lanzó, como un desafío a la cultura y a la civilización, su «¡Muera la inteligencia!»

Sin embargo, fácil es adivinar que ni Mac Carthy ni Millán Astray, con sus bestialidades, han de lograr otra cosa que hacer el ridículo frente a un mundo que los mira estupefacto, como a seres no salidos aún del tiempo de las cavernas; no han de abatir las ideas de justicia y de verdad. Ellas se impusieron a las persecuciones teologales y políticas: triunfaron.

Cuando los que en nombre de extrañas causas dicen defender la libertad y la verdad prohibiendo libros, impidiendo su circulación o pidiendo que sean quemados, como sucede en los Estados Unidos, Rusia, España o Argentina, quiere decir que no se defiende ni la verdad ni la libertad, sino todo lo contrario. Se vuelve a la persecución tealogal, se establece un índice que hasta ahora parecía reservado sólo a la Iglesia romana. Se regresa a un odioso pasado. Por consiguiente, se va en contra de la verdad, la justicia y la libertad.

El Papa Urbano y los cardenales Belarmino y Barbieri del siglo XVII, prohibiendo en nombre de la Iglesia

(Pasa a la página 2)

REFRANERO

—De tal palo tal astilla.

crónica

LEYENDO las Memorias de Winston Churchill llegamos a la conclusión vulgar, perogrullesca, de que en política doméstica, como en política internacional, todos los partidos y todos los Estados se parecen como dos gotas de agua destilada. Las mismas marrullerías, idéntica inconsecuencia, parecida doblez y amoralidad. Ha tenido que aparecer en escena el oso soviético para que los zorros occidentales hicieran creer lo contrario a los papanatas de todo troquel, empapándoles como esponjas bajo el grifo de la propaganda de saturación.

El zorro Winnie pasará a la historia como el más acabado ejemplar de esta rara zoología. Tiene sobre todos los zorros políticos la rara virtud de exhibirse en cueros vivos entre acceso y acceso de sinceridad. Recordemos aquel «déshabillé» puesto de moda durante la fase más crítica de la pasada guerra caliente, que proclamaba al mundo, sin importarle el parecer de los que se rompían la crisma, que «entre el nazismo y las democracias no había problema de ideologías».

Aun antes del presente interludio politiqueril andábamos de cabeza —los profanos en la misa negra que se oficia en las cancillerías— sobre el alcance de esa política retorcida, de músico discordante, en Europa y en el lejano Oriente, practicada por laboristas y conservadores de la nueva era isabelina.

Lo máximo que se nos alcanzaba era la especulación circuntancialísima sobre los alcances de la resolución americana de abandono de la ostra perlera aislacionista. La que no se nos brinda dadivosamente, con una liberalidad asaz intrigante, era la fácil receta de la sujeción inglesa a la Comunidad Británica, y ese apéndice de las propias dificultades domésticas, de tipo financiero y económico, dramáticamente expresadas mediante ataques histéricos de austeridad.

En los trapicheos para arreglar el desvencijado mundo de esta parte de Occidente, como en las empresas aventureras para barrer la casa ajena a millares de kilómetros de distancia de nuestro sucio corral, los estadistas de la consabida insula rivalizaban en el arte de nadar a contracorriente y en el de tumbarse atravesados al paso del zancudo yanqui.

A tal extremo han llegado las cosas, tales han sido a veces las obstrucciones a la política pentagónica, y tales los arrumacos que de vez en cuando, y como quien no hace la cosa, prodigaban los capitostes de Ultra-Mancha a las cúpulas del Kremlin, que algunos francotiradores malintencionados, consultando el horóscopo del porvenir, llevaron su atrevimiento a colar la especie de un posible, supuesto o probable acercamiento, para pasado mañana o para las calendas griegas, entre aquellos polos.

Este embrullado acertijo nos lo resuelve el zorro Churchill en pocas líneas en esas Memorias más arriba citadas.

Desde hace cautrocientos años, según Churchill, la política extranjera de Inglaterra consiste en oponerse a la potencia más dominante del continente: contra Felipe II de España, contra Luis XIV, contra Napoleón, contra Guillermo II, contra Hitler... Las razones de esta oposición, afirma, es la protección de las libertades de los pueblos más débiles de Europa.

Pero seguidamente admite que a la política inglesa no le importa saber cuál es la política de las naciones que ambicionan el dominio de Europa. Le importa poco que sea la monarquía española o francesa, el imperio alemán o el régimen hitleriano. Lo importante es el tirano más poderoso presto a imponerse. «Así —dice textualmente— no debiéramos temer que se nos acuse de francófilos o germanófobos. En circunstancias diversas seríamos del mismo modo germanófilos y francófobos».

A criterio, pues, de Churchill lo importante para la política inglesa no es la libertad íntima de los pueblos sino el equilibrio por adocenamiento de los Estados bajo el solo y único arbitraje inglés. «Pues creedme —dice—, si cualquiera de esas fuerzas que fueron España, Luís XIV, Napoleón o el Kaiser Guillermo II, se hubiese apoderado de Europa con nuestra ayuda, ésta hubiera podido al día siguiente de su victoria despojarnos, hacer de nosotros una nación insignificante y reducirnos a la miseria.»

Este punto de vista hereditario se precisa todavía más al desgranar este último pensamiento: «Asegurar la salvaguardia y la solidaridad del imperio británico, así como la grandeza de esta isla, debe constituir para nosotros el primero de nuestros deberes, y no debe distraernos la visión de un mundo ideal, ilusión que permitiría sólo a otras fuerzas e imperios instalarse en nuestro lugar, asegurándose la dirección del mundo en el porvenir.»

Churchill no nos habla de la aplicación de este mismo principio frente a la presencia no de una, sino de dos potencias dominantes. En este caso, ¿utilizaría a una como ametralleta contra la otra?

Tal es lo que pretenden los francotiradores malintencionados al consultar el horóscopo.

José PEIRATS

leyendo la PRENSA franquista

De un artículo de Angel López-Amo en «ABC», titulado «Francia, condenada a la República»:

«Se da el caso curioso de que hoy los Estados Unidos de América pueden dar lecciones de política y de democracia a la más importante República de Europa.»

Sí. Ahora los Estados Unidos son un modelo para todos.

Por mala que sea la organización democrática de los Estados Unidos, democracia burguesa quintaesenciada donde todos los desafueros del Poder personal son posibles, ¿por qué, pues, si tan excelente es el sistema, no lo instalan en España?

No ganarían mucho los españoles con el cambio; pero siempre sería menos peor que Franco.

*

Es cosa harto sabida que el diablo, harto de comer carne, se metió a fraile.

Pero no lo es tanto que un bruto reconocido, asesino con fajín, masacrador de moros y de obreros, violador de doncellas en Marruecos y en España, sanguinario, cruel, estulto, grosero, encarnación viva del militarismo español, ahora se dedique a escribir endechas literarias y sentimentales.

Sobre todo, cuando se acreditó su bestialidad nacionalmente consagrada con ese histórico «¡Muera la inteligencia!» que jamás podrá sacarse de encima.

He aquí lo que dice el ilustre «caballero» Millán Astray en una carta abierta al «caballero cadete» Bastos-Noreña:

«Y también Misericordia. La Misericordia, que tanta falta nos hace después de haber pasado por nuestra espantosa tragedia, con crímenes horribles, todo lo que lleva en sí la guerra civil. Y sin olvidar ni desdeñar aquel terrible aviso, y el recuerdo de la España asolada con peligro de caer en manos de nuestros enemigos: Vayamos cada día bebiendo más en la fuente del perdón, y aun en el caño sublime de la Clemencia.»

Pero, ¿es que se van ustedes ya preparando para «la gorda»? ¿Tanto miedo tienen a la justicia del pueblo, que deciden empezar a hablar de perdón y de clemencia, con la esperanza de que se les perdonen sus crímenes?

Señor Millán Astray: «No hay plazo que no se cumpla ni deuda que no se pague».

Y toda la literatura barata utilizada para justificar lo injustificable y poder presentarse «ante Dios con la conciencia limpia de pecado y henchidos de honor», no salvará a esa jauría de lobos salvajes que entraron a fuego y sangre en el pueblo español, deshonrando el nombre de sus madres, que, las pobres, probablemente no tenían la culpa de haber parido a semejantes hijos.

¡Qué cosas más raras empiezan a leerse en la Prensa española!

(Pasa a la página 2)

En conmemoración del 17 aniversario de la Revolución Española.

Organizado por la CONFEDERACION NACIONAL DEL TRABAJO DE ESPAÑA en el Exilio, en MARSELLA.

El domingo 19 de julio, a las 9 ½ de la mañana, en el Cine «ROXI», rue Tapis-Vert:

GRAN MITIN

Intervendrán en el acto los compañeros:

C. PARRA, por las JJ. LL.
E. GARDEBLED, de la C.N.T. francesa.
J. SANS SICART, de la C. de R. en Provenza.
Federica MONTSENY, de la C.N.T. de España en el Exilio.

¡Por la libertad de España y en contra de los crímenes de Franco!

¡Antifascistas y confederados de Marsella, pueblos y departamentos limítrofes, acudid al mitin!

ESBOZOS CIENTIFICOS

¿CUAL ES NUESTRO VERDADERO ORIGEN?

Mucho se ha discutido e infinidad de polémicas se han planteado — y ello a través de todas las épocas—alrededor del palpitante, arduo y complejo problema del origen de las especies.

A pesar de todas las tentativas realizadas hasta la fecha y de las hipótesis, veraces o fantásticas, expuestas por diversos sabios, naturalistas y fisiólogos eminentes (entre ellos Darwin), y encaminadas todas ellas a elucidar el espeso misterio que envuelve los orígenes de la especie humana, el enigma no ha sido aún resuelto de una manera convincente y categórica, y la naturaleza continua guardando celosamente su insondable secreto. Hay que reconocer, sin embargo, que si la naturaleza se ha mostrado —y se muestra— hostil, refractaria e intransigente a aceptar la idea de innovación evolutiva y de progreso científico, en revancha, multitud de naturalistas y fisiólogos prosiguen incansable y obstinadamente su lenta —pero efectiva— marcha hacia lo que podríamos llamar —sin temor al equívoco— la solución del abracadabrante problema de la flora y de la fauna.

Como prueba tangible e irrefutable de lo dicho más arriba, véanse a este efecto los interesantes estudios hechos por los eminentes hombres de ciencia que son Owen, Lamark, Herbert Spencer y, sobretodo, los inestimables trabajos llevados a cabo, (basados en experiencias personales) por el célebre naturalista Carlos Darwin, y reflejados en su conocido libro titulado: «Del origen de las especies, por vía de selección natural».

En el citado libro, el prestigioso observador basa su teoría en el hecho (no discutido hasta ahora) de que las diferentes especies animales o vegetales existentes, para alcanzar el grado de perfectibilidad fisiológica que se les conoce, han tenido que pasar necesariamente por la «selección natural».

De todas las teorías que se conocen y relativas a tan profundo y singular tema la de Darwin es —a mi juicio— la que presenta más carácter de verosimilitud a causa, justamente, de la estrecha afinidad racional y lógica que hay entre ella y los productos (animales o vegetales) que pueblan la tierra, y que tienen su origen inmediato en ella.

Estos productos (de los cuales la raza humana es un derivado) cuyo desarrollo orgánico está supeditado a las leyes rigurosas del tiempo, del clima en que son procreadas, de las condiciones nutritivas; en una palabra, de la naturaleza que les rodea y las modifica progresivamente, provienen de una sola y misma raíz común —o primitiva— a pesar de las sensibles diferencias exteriores y de la morfología aparentemente distinta que poseen entre sí.

El hecho de diferir morfológicamente de las otras especies correspondientes que viven aún en su estado natural y salvaje, no significa —como veremos más adelante— que hay que rechazar «a priori» y sin discusión, la tesis que tiende a comprobar, por medio de experiencias y deducciones científicas, que sólo los efectos exteriores se transforman y no las causas originarias o primitivas.

En efecto. A fin de corroborar esta tesis, tentaremos de explicar «grosso modo» la importancia que ella tiene en la jerarquía de los valores naturales, tomando por ejemplo el prototipo humano, puesto que es el más conocido en la escala zoológica y así evitaremos, al mismo tiempo, el vernos obligados de extendernos indefinidamente sobre esta materia, pues no hay que olvidar que existen millares de especies distintas conocidas (sin contar las que no se conocen), y que el estudio, por separado, de cada una de ellas nos conduciría irremediablemente a efectuar un trabajo titánico, interminable y algo monótono.

Para hallar el origen del género humano (como el de las otras especies) es preciso, en primer lugar, hacer el «processus» analítico de las constantes y progresivas modificaciones que ha sufrido a través de las generaciones, tanto en el aspecto físico como en el que se refiere al intelecto; y luego, examinar las causas predominantes que han motivado —permitido— la eclosión de esas modificaciones.

A este propósito, Darwin sugiere en su obra, que «las susodichas modificaciones provienen de la herencia atávica y sucesiva que nos han legado las razas primitivas», y cuyo perfeccionamiento lento y progresivo, se debe a lo que él suele llamar

por Francisco Hernàndez

«la lucha por la existencia», como asimismo, «a las composiciones híbridas que se han producido con los múltiples y frecuentes cruzamientos entre individuos pertenecientes a diferentes especies o familias», lo que quiere decir, en otros términos, que sin estos dos atributos indispensables, la «selección natural» se hubiera visto en la imposibilidad material de realizarse por falta de apoyo básico.

Veamos, ahora, lo que significa, el término «la lucha por la existencia», y las consecuencias fisiológicas que se desprenden de las descendencias híbridas, y que tienen por causa primordial y preponderante los mencionados cruzamientos entre especies.

«La lucha por la existencia» es un fenómeno natural que está ligado estrechamente a la aparición del primer signo de vida orgánica e inorgánica— sobre la superficie terrestre, y que depende de ella, pues sin vida orgánica, esta lucha no tiene ninguna razón de existir.

La especie humana, a partir del momento en que hizo su aparición sobre la tierra, se ha visto obligada (como las otras especies de la creación natural) a luchar. Primero: Para defenderse, preservar su progenitura de los ataques incesantes de los otros seres organizados, y para procurarse los medios de subsistencia necesarios a él y a los suyos. Y segundo: Ha tenido, también, que defender su estabilidad ante los ataques de los miembros de su propia especie.

Estas luchas intestinas han acarreado, como consecuencia, la destrucción y el exterminio (parcial o total) de las tribus o familias inferiores en número, en inteligencia y consideradas como menos aptas a adaptarse al ritmo vertiginoso y exigente de la vida en esa época.

De ahí se infiere, que la «persistencia del más apto» a las más rigurosas y crueles leyes de la existencia, ha permitido a la naturaleza de ir constituyendo paso a paso, lentamente, las especies-tipo, cuya rápida y perfecta adaptación a las necesidades exigidas, ha dado lugar a lo que Darwin llama la «selección natural».

Esta facilidad a adaptarse a las necesidades exigidas, ha conducido el género humano a modificarse progresivamente, a perfeccionarse, hasta alcanzar el grado de superioridad física e intelectual que posee sobre las otras razas y variedades.

No hay que olvidar, por otra parte, que el problema de los híbridos y sus descendencias, todo y siendo un complemento indirecto de «la lucha por la existencia», ha contribuído enormemente al perfeccionamiento de las especies y, particularmente, a la humana.

En efecto. Se ha constatado científicamente y con experiencias realizadas a este respecto, que para revigorizar una raza decadente física e intelectualmente (e infecunda en cierto grado), no hay más que cruzarla con otra raza o especie vecina de la misma (o distinta), para obtener visiblemente una revalorización sanguínea, una descendencia prolífica y una notable mejoración del equilibrio vital y orgánico. Son estas variedades nuevas surgidas del contacto híbrido, las que causan principalmente la ausencia general de formas determinadas de transición en la naturaleza, pues toda variedad engendrada de esta manera, tiende inexorablemente a tomar la plaza de sus parientes —de las cuales deriva— y que ellas exterminan ulteriormente, según la ley natural.

En resumen. Nada en la naturaleza es estable y eterno y, antes al contrario, todo en ella tiende a evolucionar, modificarse y perfeccionarse mediante la «selección natural», cuya finalidad es la de regir la ley universal y que nosotros conocemos —confesémoslo sinceramente — muy imperfectamente.

Antes de terminar, considero un deber el llamar la atención del lector sobre la exacta y lógica interpretación que hay que dar a «la lucha por la existencia» sugerida por Darwin, y de no confundir este término con la teoría de Malthus, que afirma en ella «que las guerras, calamidades, mortalidad, etc., son necesarias si se quiere sobrevivir y preservar, al mismo tiempo, la humanidad de la super-población.»

Principio con el cual, nosotros, anarquistas, nunca hemos estado, naturalmente, de acuerdo.

Esperemos que las generaciones que nos sucederán tendrán más posibilidades que nosotros — ayudados por los adelantos modernos y los progresos científicos— de hallar el verdadero origen de las especies, que tantos quebraderos de cabeza ha ocasionado desde la aparición de los primeros síntomas de vida orgánica sobre la tierra.

SINONIMOS

(Viene de la pàg. 1.)

las obras de Copérnico y Galileo, por la simple razón de que las consideraban heréticas y dañinas, imponiendo la creencia de que la tierra estaba inmóvil, dan una idea de la talla inverosímil de estos otros fomentadores del nuevo Tribunal del Santo Oficio moderno, llámense Millán Astray, Mac Carthy, Stalin, Perón o Hitler, nuevos inquisidores sin sotana, sacerdotes de la fuerza bruta que prohiben otras obras porque les parecen heréticas para sus ideas carcelarias de matices diversos y quieren imponer la creencia en una determinada concepción de la historia y la sociedad, que es tan falsa e improbable como la que el sol se mueve y la tierra está inmóvil. Inquisición en ambas partes: en el siglo XX. No importan los nombres: sean Belarmino, Barbieri, Papa Urbano, Millán Astray, Hitler, Mussolini, Stalin, Perón o Mac Carthy es lo mismo. Sean los alguaciles del Santo Oficio o los F.B.I.; la Cheka o los S.S.; los fascistas, los camisas azules o los justicialistas. Son la misma gente. Pero el resultado será también el mismo; la tierra se mueve y el devenir histórico continúa implacable, de acuerdo con sus propias leyes y no con las que quieren imponerles las inquisiciones romanas o de la clase que sean. Razón de más para no consentir con la boca cerrada y las manos en los bolsillos, la acción nefanda de estos brutos que amenazan infectar, aún más, el ambiente detestable de nuestros días. J. DE TORO

Les Etudes Sociales

Salle Montoyol
17, rue de Rémusat
TOULOUSE
VENDREDI 10 JUILLET
Causerie traitée par :
SANS SICART
LES REALISATIONS DU COMMUNISME LIBERTAIRE EN ESPAGNE
Entrée Libre

EL AUMENTO DE POBLACION
y el hambre de los pueblos

La población del mundo aumenta sin cesar. Guerras, hambres, cataclismos, epidemias y otras calamidades no son capaces de contener el crecimiento de población. Hay quien prevé que dentro de tres cientos años dejará de aumentar.

No vamos a discutir tal aserto. Ni tampoco que sólo con el terreno actualmente en cultivo, hay posibilidades de alimentación para el triple de la población actual. Teóricamente, es muy posible que así sea. La práctica nos demuestra que no ya hoy, sino desde tiempos inmemoriales, el hambre causa estragos entre el género humano, sobre todo en ciertas regiones del Asia.

Lo que sí afirmamos es que con el actual régimen capitalista no será fácil lograr una más o menos equitativa distribución de productos alimenticios, entre todos los países. Y nótese que no decimos reparto equitativo entre individuos, sino entre países siquiera. El capital, los trusts, sólo miran sus beneficios y todo lo demás les es indiferente. Sólo cuando una gran catástrofe o una guerra devasta un país, consienten en acudir en su ayuda con un apoyo siempre relativo y bien calculado.

Cuando a causa de la modernización de la industria, hay exceso de mano de obra, surge también lo inevitable, o sea que por disminución de compradores, los artículos de toda clase y comprendidos los alimenticios, dejan de consumirse, lo que da la sensación de que sobran éstos cuando en realidad una gran parte de población se queda sin comer. Y sólo cuando los parados forzosos forman una tal cantidad, que amenazan con ser un problema grave, sólo entonces gobiernos y capital, atemorizados por posibles e incalculables consecuencias, buscan un paliativo, generalmente el desencadenamiento de una guerra, o bien preparan de antemano el clima a fin de prevenirse contra posibles agresores, lo que quiere decir fabricación inmediata de armamentos, creación de grandes ejércitos, etc.

A la larga todos los paliativos son insuficientes. Sólo en los países sometidos al Kremlin parece no existe tal problema. Porque allí la dictadura es tan rígida y expeditiva, que quien no quiere producir en condiciones que a veces harían rebelarse a los primeros esclavos, ya sabe que no le queda ninguna salida posible. Sólo una huída, más quimérica y difícil cada día puede liberarle, para caer a seguido en manos de una solución momentánea.

Dijimos un día que la última etapa del capitalismo sería forzosamente el fascismo. Este, salvo algunos focos, pasó a la historia, pero ahora estamos a merced de un super-capitalismo, democrático, o marxista-comunista. Y no es fácil preveer lo que durará esta etapa.

La juventud, estudiando a fondo el problema, habrá de decidirse por seguir el único camino capaz de conducir a la humanidad hacia la libertad integral para todos los pueblos sin excepción. Con ella el hambre desaparecerá al haber desaparecido toda clase de parásitos y el aumento de población no será problema grave.

Las dictaduras, el dirigismo, sólo consiguen embotar los cerebros y los sentimientos en lugar de solucionar lo que tanto preocupa a los trabajadores conscientes. J. F.

SANTOÑA

Intenso. Acogedor, loable y pintoresco el país de «La Montaña». Admirable archivo en el que se conservan, con buen de agrado, las añejas costumbres y los típicos cuadros y escenas de vivo color. Así, rasgos como aquellos de las aldeanas junto a las casucas, de los pasiegos de la vega y de los pastorrucos de los valles y los puertos, como el llamado de Las Estacas. Peculiarísima pieza nórdica en la que se cuidan los detalles singulares y las prácticas de buena amistad. Adorado círculo de vistas, cual las de Valdecilla, Pámanes, de la Vega de Pas, de los Valles de Lébaniega, Cabuérniga y Camaleño, de Santillana del Mar; de la costa de Esmeralda, en Laredo; de la ría de Treto, en Colindres; del Estanque de la Fuente del Francés, en Hoznayo; de Los Molinos, en S. Roque de Río Miera, y de la Bahía, en Santander. Tapiz punteado de edificios de estilo y blasón, como las Casas Consistoriales de Castro Urdiales y Villacarriedo; los palacios de Torre Hermosa, en Famanes, y de Los Bustamante, en Alceda; y las casonas de Preaño, en Campoo; de los Gómez de Barreda, en Saro; de Los Tiros, en Oruña; de Valverde, en Muriedas; de Saíz, en Selaya; otras en Espinama, Cossio, Reinosa, etc. y de Lope de Vega, en Carriedo, que evoca la memoria del «Fénix de los Ingenios» (1562-1635), autor, entre tantísimas, de «El Acero de Madrid», «Por la Fuente», «La Boba para los otros y Discreta para sí», «El Perro del Hortelano», «El premio del buen hablar», «Las bizarrías de Belisa», «Juana» y «Las flores de Don Juan».

Interesantísima la costa de Cantabria, con sus playas, sus acantilados y rompientes. A la parte oriental de la misma se encuentra la floreciente villa de Santoña, con su hermosa ría y con la rica actividad de su puerto. Serena y agradable, posee su dorada playa de baños y muy buenos aspectos y rincones. Destaca, en su belleza urbana, la alegría de las plazas de S. Antonio, de Abastos y de S. Felipe, con limpias calles, con lindos edificios, muy bien cuidados y modernos. Siendo cosa tan corriente el escudo de piedra en castillos y casas solariegas, no había de faltar, más y por tanto, el blasón, entre dos ventanales del balcón corrido, bajo el reloj, en la fachada del Ayuntamiento. En los consiguientes alrededores de Santoña, en especie de península, al oeste de la ría y en comarca de regulares proporciones, se encuentran las bonitas localidades de Noja, Miera, Treto, Solares, Gama, Sobremazas, Argoños, Escalante, Bárcena, Cicero, Aznuero, Montcatián, Baranga, Solórzano, Adal, Castillo, Meruelo y Liérganes, ésta con la fuerte y famosa Casa de los Cañones.

Empero y por desgracia, también se da el triste caso, al extremo superior del saliente que forma la tierra como para proteger a la ría de Marrón, de la existencia, por innumerables voces maldecida, de la aciaga, grave y fría mansión de los penados del Dueso. No nos referimos precisamente a este desdichado recinto para silenciar el pesado infortunio de la Prisión Central de Cuéllar (Segovia), del Reformatorio de Ocaña, de la Prisión Central de Burgos, del ergástulo de Alcalá de Henares, de las prisiones de San Miguel de los Reyes y del Puente de Santa María, y de las cárceles de Madrid, Barcelona y de Torrero, en Zaragoza, etc., etc. En todos los lugares siniestros, los cuadros de angustia y desesperación han sido infinitos, ante un desenfreno de hienas, en odiosos despachares que todavía se remoran. Nuestro desafortunado solar nativo parece como condenado a las mayores calamidades del mundo. Porque el césar Constantino adoptó una doctrina, ella se llevó inhumanamente por el medio del tormento y la hoguera de la Santa Inquisición. Porque un Mussolini llevara el fascismo a Roma, los franquistas han hecho de España un gran cementerio y un gran recinto de recintos, en donde los rasgos de dignidad son objeto de represalias y los agrados y los goces, y hasta los mismos deseos de vivir, se hunden fatal e inexorablemente en pozos profundos.

La nación española ha sufrido, padece, y en gravedad, un estado de languidez y pobreza. Ello por la incuria, la dejadez, la ineptitud, la desconfianza y la falta de determinación precisa para poner remedio y emprender el grado de desarrollo que es imprescindiblemente necesario. Bien que se dan condiciones desventajosas, cual asimismo la carencia y reducciones en materias de la índole primaria; pero, en cambio, no son debidamente aprovechadas las condiciones excelentes ni mucho menos se va a los recursos por los que, en similares casos, se deciden otras naciones que en manera alguna quieren una existencia precaria, que reducen al mínimo su dependencia y que de continuo se esfuerzan por colocarse en un lugar considerable en la vía del progreso. Son bien lamentables los espectáculos de mendicidad, como aflictivo el volumen de mortandad que se registra en la infancia. Y son, igualmente, bien deplorables los casos de tener que accidentarse por los tantos despidos, como funesto el que tantísimas personas se vean en la obligación de tener que emigrar por falta de empleo. Como país agrícola, la existencia de los latifundios podía, por lo menos, facilitar el examen y la experimentación de técnicos, para un cultivo adecuado, tratamiento de intensidad y mayores cosechas por la puesta en gran escala de los medios químicos y mecánicos y, sin embargo, muchas posesiones se hallan incultas. De otra parte, en las zonas de pequeña propiedad, si bien se registra el afecto a la tierra y estímulo acentuado, los campesinos no pueden adquirir las máquinas, las reducciones de terreno van mal para las mismas y en los casos de terrenos considerables los labradores no se avienen, por lo corriente, a unirse para la compra en grupo por miedo a las querellas provinentes de tener que pagar las roturas y desperfectos por causa del poco interés y mal uso, o que puede tenerse así y que, por lo general, se atribuye al vecino coasociado, por todo lo cual resulta la sensible existencia de campos reportando un provecho mínimo por falta de tiempo y de medios mejores. De otro lado y poniendo por caso, en el rico litoral, toda la población y más de Santoña podía verse ocupada en viveros, en la ría y en la pesca de altura, como en las operaciones de conservas, necesitándose otro tanto de población para los servicios de transporte, del puerto y de la villa, como asimismo para las profesiones y la agricultura. Empero, para ello es preciso la existencia de una capacidad de adquisición que sólo puede irse alcanzando por el empleo de los nuevos sistemas y de todas las energías en el desarrollo de todas las fuentes de la vida económica.

Lo que se sabe de la vida de Miguel de Cervantes y Saavedra denota qoe, apesar del ocopel del imperio, predominaba una situación de pobreza. Bien que esto fuera lo general en el mundo. Desde luego, no hay decadencia, o al menos en todos los órdenes, pues España vino dando hombres de letras y artistas de merecida fama. Lo ocurrido es que todo lo realizado es insuficiente y que el país ha quedado rezagado en cuanto al proceso de industrialización y delante del esfuerzo para hallar soluciones en la alimentación de las industrias, llevado a efecto por otras naciones. En los últimos tiempos, la clase óperaria no quiso seguir padeciendo sin protesta ni oposición las consecuencias graves de la situación harto deficiente. Pero, como si el mal fuera cosa nueva, la burguesía se lanzó a querer cubrir su incapacidad, cargando la culpa de todo a los conflictos obreros. Empero, ya no hay huelgas y los presidios se encuentran llenos de personas señaladas, que nunca se hizo tanto daño a la dignidad y a la justicia y, no obstante, la nación española aparece más y más hundida en la miseria.

Por el aspecto relativo y haberse indicado mayores procedimientos, que llegan en algunas partes al uso de las galerías para el intenso cultivo de hongos y otros productos, y por haberse hablado asimismo de mejores posibilidades de adquisición, cabe aducir, por si acaso, que nada de ello debe suponer un elogio de paraísos que, al fin y al cabo, hoy por hoy, no existen, desde luego, ni al Este ni al Occidente.

Sabido es, de otro lado, que en las grandes miserias se crean incluso fortunas escandalosas. Para los aventureros sin escrúpulos no hay nada más apropósito que los puestos de dirección, administración y de servicio de prisiones. Algunas personas, más o menos interesadas, han hecho ciertas comparaciones como de descargo a censuras. Otras han llegado a la falta grave de la expresión laudatoria. Ellas no quieren o no tienen en cuenta que mismo en las visitas se hace ocultar todo lo malo y hórrido de tales lugares. En tales casos han sido tomadas las mayores precauciones, y aún todavía, el solo asomo de intento a comprometer la representación ficticia, da lugar a consiguientes apaleamientos. En la Penitenciaría del Dueso inclusive se filmó una cinta cinematográfica. Para ello se hizo una larga preparación. Entre los presos de lo que se dice delito común se fué eligiendo a quienes parecieron más a propósito. Se les vistió bien. Se les facilitó de todo. Pero, una vez terminada la operación, rápidamente se les despojó de las ropas y se recogieron las sábanas blancas, las colchas y todo lo demás.

En él y no sólo en el Penal del Dueso que la mayor parte de los reclusos está formada por hombres de significación y de tendencia manifestada contra el régimen franquista. Por lo del calvario a que fueron conducidos, para eso fueron reforzados los poderes policial y jurídico y extendido un estado tal que obstaculiza, por prevención, todo aporte y concurso de defensa. En prisión, vienen los rigores, la sed, el hambre, los insultos, las provocaciones y los castigos. Mas, con ellos, las notas en el expediente. Esto agrava la situación del recluso de tal manera, que cuando cesa el tiempo marcado o se produce y alcanza una medida de amnistía condicionada, los penados por ningún otro móvil que el de opinión, de manera fatal, de forma implícita, restan, por lo común, sumidos y envueltos en la obscuridad de la noche infinita.

Miguel JIMENEZ

LEYENDO LA PRENSA

(Viene de la pàg. 1.)

Puestos a leer rarezas, he aquí lo que nos dice José María Gironella en «ABC» en un artículo titulado «Los consultarios morales» y hablando de lo romo y estulto de la Prensa parroquial española:

«El temor es importante; de acuerdo. Pero, ¿y el amor? ¿Y la comprensión? Matizando un poco más, abriendo más finmente las puertas, ¿no se evitarían esas radicales «dos mitades» en que se escinde periódicamente nuestro pueblo, con tan dramáticas consecuencias?

No, si ya les va trabajando el reconcomio de que buena parte de culpa de lo que le ha venido aconteciendo a la Iglesia en España desde hace dos siglos, es de ellos. Muchos católicos empiezan a rascarse la cabeza, preguntándose si ese clero trabucaire, político, conspirador, inquisitorial, entrometedor, constantemente inmiscuido en la vida de España, no es el causante principal de todas las tragedias del pueblo español.

Ahora, que el mal no tiene remedio Las dos mitades hace ya años que están partidas. Siempre habrán las dos Españas: la buena y la mala,la roja y la negra, la de reacción y la de progreso. La de Ferrer y la de Maura, la nuestra y la de ellos.

Y como la suya es el pasado que se obstina en resucitar y en vivir, y la nuestra es el porvenir en marcha, con modernizaciones o sin ellas, no se cansen ustedes: están condenados indefectiblemente a desaparecer.

Sobre organizaciôn y tàcticas del Anarquismo

por ILDEFONSO

VIII

ORGANIZACION Y ESTATUTOS

Leyes y Estatutos. He aquí dos semejanzas, que a menudo son equivalentes. Sólo depende de la concepción de quienes hacen uso de los Estatutos. En cuanto a la ley sobra el comentario.

En sentido general, el Estatuto es, para la organización lo que la ley para el Estado: el medio de regular la conducta de sus afiliados o de sus súbditos, bien se trate de la una o del otro. De ahí que las organizaciones libertarias han atenuado, minimizado y finalmente liquidado el bagage de los Estatutos a medida que estas organizaciones han ido evolucionando. No se concibe hoy una organización anarquista regida o regulada por un cuerpo de Estatutos. Rígidos o variables los estatutos evidencian la escasa consistencia ética e ideológica de quienes los adoptan. Evidencian asimismo escasa soltura y confianza en sí mismos y en el ideal que dicen sustentar. No puede olvidarse que los Estatutos ejercen siempre la presión de la llamada Ley del Número, creando la base de las «mayorías» dirigidas en presión directa sobre las minorías, selectas o no. Los Estatutos anulan al hombre en nombre de la organización. ¿Y qué es o dónde llega una organización que ahoga al hombre, a su pensamiento esquivo aunque centrípedo, a su espiritualidad? La respuesta se halla próxima y se basa en ejemplos muy recientes.

El Estado tiene su cuerpo legislativo —delegados de partidos y por lo tanto del pueblo— según la formula democrática sufragista, que realiza y promulga las leyes.

La organización cuenta con sus Congresos o sus Plenos —a los que comparecen delegados de núcleos o de grupos— que realizan sus Estatutos.

El Estado cuenta con un cuerpo judicial para asegurar, en caso de rebeldía o de litigio, el buen funcionamiento de la ley. La organización —ciertas organizaciones— (ver el último Congreso de la F.A.I. realizado en París los días 23, 24 y 25 de mayo último) cuenta con una Comisión de Conflictos para asegurar, en caso de litigio o de rebeldía, la buena observancia de los Estatutos.

El Estado encarcela o deporta, es decir, expulsa, a los recalcitrantes de la ley. La organización (ver el Congreso citado) expulsa a quienes no ofrezcan absoluta observancia a sus Estatutos.

Y en el orden de parangones iríamos tan lejos como nos lo permitiera el tiempo y el espacio. Y llegaríamos a la conclusión de que lo que venimos señalando en esta serie de artículos queda comprobado por los hechos. Quien lo dude no tiene más que informarse. Quedará ampliamente aleccionado —sin más detalles probatorios— leyendo las Actas del citado Congreso y los Estatutos aprobados. En su defecto y al alcance de todos los interesados, puede consultarse un reciente folleto llamado pomposamente «Manifeste du Communisme Libertaire. Problèmes essentiales», por G. Fontenis, éditions «Le Libertaire».

***

Recapitulemos. Los Estatutos tuvieron y tienen valor reconocido y sociable cuando se ha tratado o se trata de arrancar una conquista a la situación vigente y se establece un tope de compromiso. Estatutos o Fueros delimitan el terreno de intervención del Estado ante una cuestión, problema o hecho determinado.

Pueden también ser los Estatutos unas bases generales, simples, de entendimiento entre individuos que se agrupan en torno a una necesidad común, a un hecho concreto. Pero por lo general él o los Estatutos señalan un límite a la confianza entre afiliados; marcan un tope a la actividad de los individuos; establecen unos puntos invariables a los que debe someterse el conjunto; dan o dictan una norma a la marcha a seguir en tanto se mantenga en vigor él o los Estatutos.

Y de todas formas, no siempre llega a tiempo el Estatuto, como no llega a tiempo la ley, para preveer o para codificar lo que ya se realiza antes de legislar. Nos encontramos, por ejemplo, ante el caso de la A.I.T. vis a vis de los acontecimientos derivados del 19 de julio del 36, en España. Los Estatutos de la A.I.T. no admitian como afiliado a ninguna organización que estableciese cooperación gubernamental. Para contemporizar con el «caso español», en las circunstancias conocidas, se agregó a los Estatutos un párrafo «ad hoc». Pero no fueron los Estatutos los que llamaron a la razón al movimiento español para evitar el traspie. Como la ley no impide el delito ni evita el delincuente. Esta modificación aportada a los Estatutos de la A.I.T. siguió en uso largo tiempo como rémora onerosa. Lo que dió pie al reconocimiento «de oficio y de hecho» a los actuales escisionistas del M.L.E. Con Estatutuos o sin ellos el «caso español» se hubiera dado lo mismo, lo que demuestra que no es ningún Estatuto, como ninguna ley, lo que podía resolver una cuestión en la que interviene el peso de las circunstancias sobre el valor de la convicción. Con o sin Estatutos la actitud asumida por el movimiento libertario internacional —ante el problema español— hubiera sido la misma. Pero sin el peso muerto de los Estatutos el Secretariado de la A.I.T. no se hubiera visto obligado a aceptar o a sufrir la situación actual, dubitativa e ingrata, ante el problema escisionista. Hubiera bastado con la Declaración de Principios —simple razón de común entendimiento— para decir que lo ajeno a las normas libertarias no tenía cabida o continuidad en su seno. Sin mayores estridencias y sin discusiones inútiles.

***

Se dice y se repite que se quiere crear un movimiento anarquista vivo, aparente, despierto a todas las actividades y abierto a todas las inquietudes. Bien sea ello. Estamos por eso, por un anarquismo funcional y no de anaquel o de cajón. Mucho menos por un anarquismo «fabricado» a base de «resoluciones» estampadas y reestampadas hasta el infinito, cansinamente repetidas y sin detenerse a digerirlas.

He aquí unas notas de referencia a este respecto. Notas que no requieren las maletas de los Estatutos ni las antiparras de la Ley del Número:

1º Se sobreentiende que ha de existir una base de coincidencia ideológica por parte de quienes se disponen a organizarse. La base de coincidencia puede resumirse en una concepción amplia del anarquismo, concepción que permita la convivencia de las distintas interpretaciones prácticas o espirituales del anarquismo militante, en el aprovechamiento de los puntos comunes, para los efectos de una actividad conjunta y de comunidad solidaria.

2º Una organización anarquista puede ser constituída sobre la base del **acuerdo contractual**. Es decir: sobre el acuerdo, interpretación o necesidad del momento. Acuerdo, necesidad o interpretación en torno a un punto dado, a una cuestión concreta, que incita a agruparse a los individuos con un fin inmediato determinado. Quienes afeccionen de una manera particular la continuidad orgánica actuarán en permanencia manteniendo el «núcleo organizado». (Muchos llamados partidarios de la organización se contentan, hoy por hoy, con pagar la cuota). Y quienes se acerquen en virtud a cuestiones concretas mantendrán siempre el contacto relacionador, fraterno, solidario.

Para ello el principio de relación orgánica habría de ser esencialmente autonómico y federativo. Es decir, cada grupo, localidad o región, es autónomo entre sí y ante los otros grupos, localidades y regiones, tal como corresponde al espíritu del federalismo. Vale decir que sobre la base de los puntos de convergencia previamente establecidos, cada individuo, grupo, local o región, gozará de plena autonomía para iniciar y desarrollar las actividades que estimen convenientes y posibles.

3º De esta manera la organización podría agrupar a todos aquellos compañeros, aislados o constituídos en grupos, que manifiesten su interés por la participación en una labor libremente concertada en común. Su ingreso, como su alejamiento temporario o eventual, dependerá así de las razones **funcionales** que determinen su colaboración y participación directa, sin que medie otro pacto orgánico que el de la libre voluntad de actuación y el mutuo respeto ante la opinión de cada quien. De la actividad y de la iniciativa de todos y de cada uno dependerá la existencia solidaria y la persistencia en la actuación.

4º La organización podrá mantener su permanencia como tal por medio de **Comisiones relacionadoras**, sin otra misión que la de facilitar las relaciones y retransmitir los materiales de trabajo y sugerencias, iniciativas, estudios sobre posibilidades de actuación, etc. Para la puesta en práctica de las actividades que se estiman oportunas o necesarias, sean éstas accesorias o de interés directo y permanente, se otorgará la confianza a los compañeros o grupos que, por su disposición, por sus condiciones idóneas o de voluntariedad, se hallen en la posibilidad de desarrollar una actividad eficaz, nacida **en la voluntad y no en el tono de una resolución en ocasiones impuesta.**

5º Las decisiones, acuerdos o resoluciones que se desprendan de las reuniones, plenos o congresos, se tomarán por unanimidad. De no lograrse la unanimidad, la fracción ocasionalmente divergente ha de ser libre de poner en práctica su punto de vista, su sugerencia o su opinión, contando con el respeto y no con la diatriba del conjunto, obrando unos y otros con un mismo afán de comprensión y no de repulsa. Si la fracción es TOTALMENTE divergente, de nada vale un ACUERDO MAYORITARIO, pues nadie puede, en lógica anarquista, aceptar ninguna imposición mayoritaria. La sola intención de imposición niega —de hecho— calidad anarquista.

Obrando en el respeto y en la tolerancia se mantendrá, a pesar de todos los puntos de divergencia, una tónica de fraternidad que permitirá una armoniosa convivencia entre todas las posibles fracciones del anarquismo y permitirá siempre el contacto activo conjunto sobre puntos coincidentes, lo que —en suma— reforzará el concepto y la práctica de la organización anarquista. Organización que vale —no en tanto que enunciado— sino en tanto que actividad desarrollada y en tanto que «comunidad ejemplar» constituída. De nosotros ha de partir el ejemplo de una sociedad armoniosa inspirada en el respeto a la voluntad y al pensamiento de los demás. Esta armonía, este respeto, esta «comunidad fraterna» no podrá jamás constituirse en torno a un cuerpo de ESTATUTOS ni mediante la acción corrosiva y disgregadora de «LA LEY DEL NUMERO».

UNIVERSITES DE PARIS Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

mirador juvenil

SEMBREMOS IDEAS

Sembremos ideas como el sembrador que, aun viendo perdido en unas horas el fruto de largas y penosas jornadas de labor por un capricho de las fuerzas ciegas de la naturaleza, lleno de valor y esperanza, vuelve a arar la tierra para lanzar la semilla que, cuando germine, dará hermosos frutos. Sembremos, pues, por nuestra parte, las ideas ácratas para que un día germinen los frutos de redención.

¡Qué importan los sufrimientos y los dolores, las amarguras y las decepciones!

Sembradores del ideal, vayamos por el mundo lanzando la semilla prometedora de futuras cosechas revolucionarias. Sabemos que la tarea es larga y penosa, que buena parte del grano lanzado a boleo se perderá, infecundo, en los páramos de la indiferencia humana; pero siempre quedará algo para que fructifique, a pesar de las tormentas desencadenadas por los hombres contra el esfuerzo del sembrador.

Hay que abrir con el arado de la prédica los terrenos baldíos de la incomprensión social; hay que romper los barbechos del gregarismo colectivo, donde crecen y se desarrollan las malas hierbas que absorben la substancia orgánica que necesitan las semillas de la idea para que ésta germine.

Como el anciano que al fin de su vida planta un árbol, sabiendo que quizás no disfrutará de su sombra, debemos ser nosotros. No nos importe que la semilla que antes sembramos, haya sido malograda en parte por la fatalidad, ni nos preocupe si la que hoy lanzamos será totalmente aprovechada. Nos debe bastar el gesto presente por lo que tiene de afirmativo.

¡Sembradores del ideal, sembremos ideas, que la juventud está ávida de recibirlas en su fértil seno!

ARISTARCO.

PREOCUPEMONOS para educar a la infancia

En muchas ocasiones se han dedicado verdaderas montañas de artículos, más o menos literarios, entonando cantos y loas en honor de la juventud. Indudablemente que generalmente se ha hecho acreedora de esas lisonjas; mas, ¿no sería más útil el que nos ocupáramos de la educación de la infancia? A mi juicio, éste debiera ser uno de los problemas por el que nuestras organizaciones sintieran constante preocupación y desarrollaran incansable actividad. El niño representa el joven del mañana y el hombre del futuro; es incuestionable, pues, que hemos de preocuparnos por su suerte. Desde luego que, al decir que nuestras organizaciones deben preocuparse constantemente de este problema, no quiero decir que deban crear escuelas de organización o partido. Eso sería dar vida a un sistema pedagógico tan dogmático como los existentes, y por consecuencia sería igualmente condenable e inadmisible.

De todas formas, no debemos descuidar la educación del niño, el cual representa la materia prima todavía no maleada, por las falsedades, hipocresías y engaños, amén de otras muchas lacras congénitas con la actual sociedad y se presta, por lo tanto, a desarrollar una enseñanza racional exenta de los prejuicios que lleva en sí la creencia y la obediencia en dioses y Estados, cosas incomprensibles para su tierna mentalidad. Es preciso despertar en el niño el sentimiento de simpatía y de estímulo por la realización de bellas acciones, como son las prácticas de la solidaridad y del mutuo respeto, dictadas por generosos sentimientos de altruísmo.

Y puesto que somos amantes de la verdad, hemos de propulsar la educación del niño de acuerdo con las leyes naturales, ya que las dictadas por los hombres siempre estuvieron henchidas de parcialidad y fueron nefastas para las relaciones de convivencia humana.

Necesitamos buenos materiales para la construcción de edificios sólidos, y el lugar más apropiado para encontrarlos será la mina inexplotada e inexplorada que nos permita tomarlos en su estado bruto para darles formas y perfil adecuados. Tal es lo que la infancia viene a representar, en cuya cantera hemos de trabajar sin descanso, no con la idea de fabricar por serie y de manera uniforme conciencias libertarias, sino con la convicción de que mediante las prácticas de la enseñanza racionalista bien entendida y asimilada, surgirá un crecido porcentaje de hombres libres, que es en sí la condición esencial para ser libertario.

LEON.

La juventud y el deporte

Hace algún tiempo, la Secretaría de Cultura y Propaganda del C. N. de la F.I.J.L. cursó un cuestionario para ser discutido en sus FF. LL. en el que, entre otras cosas, se planteaba el siguiente problema: «¿Las características actuales del deporte en general, son actuales del deporte en general, son perjudiciales o beneficiosas para la juventud?» Diversas fueron las opiniones recibidas, muchas de las cuales encontraron eco en las columnas de la prensa confederal.

Las conclusiones que de tal discusión pudieron sacarse, es que la práctica del deporte es saludable y necesaria para la juventud, representando una especie de válvula de escape por la que ésta dé salida al excedente de energía y vitalidad que por ley natural acumula el organismo joven bien constituído y equilibrado. Mejor aún, que dicha práctica representa un elemento de primer orden, para que el buen equilibrio y la buena constitución del organismo se vayan cimentando sobre bases sólidas.

No creemos que con la conclusión que antecede existan grandes divergencias entre los jóvenes libertarios. En todo caso, lo que puede ser motivo de discusión, no es ya lo que el deporte representa en sí, sino lo que resulta de las prácticas en uso, lo que pueden ser las nuevas fórmulas susceptibles de ser sugeridas.

En mi opinión, las prácticas deportivas actualmente en uso no pueden llenar el cometido que nosotros asignamos al deporte. Y no pueden llenarlo, porque éste se fundamenta en competiciones agotadoras, que no dudo en calificar de inhumanas, con las que, en lugar de contribuír a la formación de un organismo sano y equilibrado, se produce la atrofia y el aniquilamiento. La atrofia, a causa del valor comercial que se da a los hombres, y del espectáculo del mismo género que representan sus exhibiciones. Y el aniquilamiento por el esfuerzo sobrehumano que en algunos casos el hombre se ve obligado a realizar. Todo ello, sin contar con la serie de envidias y rivalidades que tales prácticas llevan consigo.

Y si esas consecuencias tienen las actuales prácticas deportivas en uso, tan contrarias precisamente a lo que el deporte es en sí, ¿por qué nuestra Organización juvenil no habría de ocuparse del problema, tratando de encauzar las inquietudes juveniles en este aspecto de actividad por derroteros más acordes con el buen sentido y con lo que es fisonomía y objeto natural del deporte? De cualquier forma, discutamos o no el problema, tratemos de encauzarlo o nos despreocupemos del mismo, lo cierto es que ello es objeto de constante preocupación por parte de los jóvenes que, a fin de cuentas, practican actividades deportivas. Y las practican porque se revela una necesidad para su organismo.

A bien seguro que en las prácticas deportivas que podrían ser realizadas por los jóvenes de la F.I.J.L. y encauzadas por esta, no iban a disputarse copas ni a cosecharse laureles. No iban a utilizarse métodos susceptibles de crear rivalidades, sino que, contrariamente, los que engendran amistad y camaradería. No guiados por el interés de superioridad o de lucro personal, sino por la satisfacción que depara la práctica del deporte por el deporte, contribuyendo al desarrollo de la formación, sana y equilibrada, del organismo humano, base del mismo saneamiento en las facultades naturales de los jóvenes que, de otra forma, proseguirán, en detrimento propio, practicando las actuales formas deportivas en uso.

Jacinto BARRERA.

Journal imprimé sur les presses de la SOCIETE GENERALE D'IMPRESSION (Coopérative Ouvrière de Production) *Siège social* : 26, rue Buffon, *Toulouse Ateliers* : 61, rue des Amidonniers — Téléphone : CApitole 89-73 —

Le gérant: Etienne Guillemau.

- Servicio de Librería -

LIBROS PARA NIÑOS

«El Minotauro» (narraciones históricas), Monteiro Lobalo, 350 francos; «Historia del mundo para los niños», dos volúmenes; uno, 350; «La llave del tamaño», Monteiro Lobato, 350; «Viaje al cielo», ídem, 300; «El venteveo amarillo», ídem, 300; «Las cacerías de Perucho», ídem, 300 francos.

VARIAS

«Espartaco», Rafael Giovagnoli (cartoné), 450 francos; «Perspectivas democráticas», Walt Whitman, 250, «El gran dictador», H. G. Wells, 450; «Economía política», Ch. Gide, 950; «Historia de la Revolución francesa», tres volúmenes (Thiers), 3.600; «Génesis, esencia y fundamentos del Socialismo», dos volúmenes (E. Frugoni), 1.650; «Horas de lucha», Manuel G. Prada, 600; «Incitación al Socialismo», G. Landauer, 750; «Gargantúa y Pantagruel» (en francés), Rabelais, 600; «Historia del Movimiento Machnovista», P. Archinoff, 300; «Dictadura y revolución» (prólogo de Malatesta), Luis Fabbri, 560; «La paz mundial y las condiciones de su realización», Nettlau, 125; «Proudhon (su vida y correspondencia), Saint-Beuve, 450; «Malatesta» (su vida y pensamiento), Luis Fabbri, 720; «La douleur universelle», Sebastien Faure (en francés), 420; «L'Unique et sa Propriété», Max Stirner (cartoné), 600; «Ana Karenina» (León Tolstoy), 2 volúmenes, uno, 220; «El judío errante», E. Sué, 2 vol., uno 220 francos.

—o—

Podemos servir además: mapas de España, de Europa, mundiales. Libros de texto y de lectura. Enciclopedias. Manuscritos. Diccionarios y métodos para el estudio de las diferentes lenguas partiendo del español o francés. Novelas y obras de los mejores autores universales.

—o—

Pedidos y giros a Roque Llop, 24, rue Ste-Marthe. París (X). C-C-P. París 4308-09.

NO SIEMPRE LAS ASTILLAS SE PARECEN A LOS PALOS

NICOLAS ZAPATA, REVERSO DE EMILIANO ZAPATA

MEJICO.—Nicolás Zapata, hijo de Emiliano Zapata, el revolucionario que luchó por dar tierra a los desposeídos de ella, ha sido acusado de arrebatar por la fuerza las tierras a los pequeños propietarios de una zona situada a 80 kilómetros de esta capital.

Los agricultores de la región de Cuautla, donde el viejo Zapata estableció su cuartel general y redactó la ley de reforma agraria mejicana, se han quejado a las autoridades de que el joven Zapata se ha apoderado de las tierras de numerosos pequeños propietarios, amenazando con matar a los que le denunciaran.

Si el romántico y generoso Zapata levantara la cabeza y viese a su degenerado retoño...

Discos : «LOS HIJOS DEL PUEBLO» y «A LAS BARRICADAS»

Como ya fué oportunamente comunicado, esta Secretaría de Cultura y Propaganda tiene la intención de reeditar el disco «Los Hijos del Pueblo» y «A las Barricadas».

Como no ignoran nuestros lectores, para que pueda ser hecha la reedición del mismo, precisamos contar con 150 solicitantes, previo pago por adelantado, a fin de que esta aportación nos facilite los medios económicos para la realización del expresado proyecto.

Tanto en las conferencias como en los mítines, los compañeros escuchan con placer las inolvidables canciones anarquistas y revolucionarias. Muchos son los que poseen gramolas o fonógrafos, que les permiten escuchar en su casa sus discos preferidos.

Consideramos que, aprovechando las jiras, los festivales y demás actos públicos, las FF. LL. y los jóvenes libertarios deben propagar nuestro proyecto, consiguiendo aportaciones para el mismo.

Una vez más, repetimos que, caso de que no se reuniese número suficiente de pedidos para hacer la edición del disco, se devolverá el anticipo hecho a los respectivos solicitantes.

Precio del disco: 750 francos, comprendido el gasto de envío. Correspondencia y giros: S. de Cultura y Propaganda del S. I. de la C.N.T. en el Exilio, 4, rue Belfort, Toulouse (H. G.)

Correspondencia Administrativa

Sánchez M.—Molières (Gard). Recibido giro. Pago cuatro suscripciones segundo trimestre I. ídem tercer trimestre.

Bagaria J.—La Voulta. Llegó giro. Pagas hasta núm. 528. Gracias.

Cantalapiedra P.—Firminy. Recibido giro. Pagas año 1953. Bien.

Cárcel A.—Brive. Llegó giro. Distribuímos como indicas. De acuerdo.

Camacho E.—Istournet (Aveyron). Recibido giro. Pagas suscripción 30-6-53.

Hernández J.—St. Laurent. (P. O.) Llegó giro. Pagas hasta núm. 425. Conformes.

Amez T. y Leira M.—Grenoble. Recibido giro. Pagas suscripciôn año 53 Bien.

Ochoa F.—Laval. (Mayenne). Llegó giro. Pagas hasta 30-6-53.

Campos C.—Oloron (B. P.) Recibido giro. Pagas suscripción 30-9-53. Bien.

González S.—Haisnes-Les. (P. de C.) Llegó giro. Pagas año 53. En «Ruta» no debes nada. Fué suspendido.

Castillo E.—Gaillac. Recibido giro. Pagas hasta núm. 425. Especial hasta 426.

Buil J.—Gaillac. Llegó giro. Distribuímos como indicas. Conformes.

Sender.—Riom. (P. de D.) Recibido giro. Dimos destino a los 800 francos. Bien.

Tubert B. y Antolin.—Bompas. (P. O.) Pagadas suscripciones fin año 53. Pasamos «Cénit» 408 francos.

Beurno M.—Argelés (H. P.) Llegó giro. Pagas hasta 30-9-53. «Cénit» hasta fin año.

Sarto G.—Thourry (S. et M.) Recibido giro. Pagado «CNT» y «Cénit» hasta fin año.

Iñigo M.—Castres. Llegó giro. Pagas hasta fin año 53. Agradecidos.

Pontnou J.—Biscarrosa. (Landes). Recibido giro. Pagas hasta fin año 53. Bien.

Clemente M.—Labruguière. (Tarn.) Llegó giro. Distribuímos como indicas. Gracias.

Bernárdas J.—Rouvres. (Vosges). Recibido giro. Pasamos 500 francos pro-España. Entregamos carta sección correspondiente. Te escribirán.

Fresno M.—Agneaux (Manche). Llegó giro. Pagas hasta núm. 423. No olvides deuda anterior.

Cuevas J.—Cautebonne. Recibido giro. Pagas hasta 31 enero 1954. Pasamos 720 francos «Cénit». Agradecidos.

Agut C.—Vendome. Hubo confusión de nombre. Tenéis pagado hasta fin año 53. Bien.

LOS LECTORES DE "CNT" celebraràn el 19 de Julio

El órgano de la C.N.T. de España en el Exilio, nuestro valiente paladín «CNT», celebrará conjuntamente con sus amigos y compañeros, el 17 aniversario de la Revolución Española, la gran gesta del pueblo español.

«CNT» dará satisfacción a los deseos de sus lectores, que cada semana se inclinan sobre las páginas de nuestro vocero, deseosos de ver interpretados sus inquietudes y sus anhelos, publicando el 19 de Julio un número extraordinario, a dos colores, grandes dibujos y colaboración de las plumas siguientes: B. Milla, Puyol, Fabián Moro, Bernardo Pou, Felipe Aláiz, P. Alonso, R. Llop, Liberto Callejas, M. Viñuales, Severino Campos, Eusebio C. Carbo, Angel Samblancat, J. Candevila, Lizcano, Fontaura, Acracio Ruíz, J. Ferrer, Fernando Gómez, A. Roa y otros muchos.

Esperamos que en las grandes ciudades como Bordeaux, París, Toulouse, Grenoble, Marsella, Caen, Lyon, Béziers y otras, «CNT» será acogido con simpatía y difundido en los medios del antifascismo español exilado.

Su precio será, como siempre, el de 20 francos.

LOS QUE MUEREN

Víctima de una penosa enfermedad, después de haber sufrido una operación urgente, murió el día 1º de junio en el Hospital de Orleans la compañera Juana Pla.

De esta anciana compañera, podemos decir que, por su abnegación, demostró como piensa la mujer española, y como siente una madre española. Todo lo sacrificó en bien de la libertad de España. Primero pasó por el dolor de ver partir a sus hijos para Francia; quedó sola, a merced de los esbirros de Franco, fué brutalmente maltratada en más de una ocasión, sufrió apaleamientos repetidas veces por las hordas fascistas, por cuyo motivo enfermó provocando su muerte.

Hace aproximadamente dos años que vivía en Francia al lado de sus hijos, después de un largo calvario en España. Esta satisfacción que siente una madre de verse rodeada de sus hijos tenía que durar poco, pues la muerte los ha separado para siempre.

La F. L. de Orleans se asocia al dolor que aflige a sus hijos y demás familiares.

*

El 23 de mayo falleció en Vernet les Bains (Pyr. Or.) el compañero Ambrosio Montesinos, viejo militante de nuestra Organización, que vivió muchos años en Barcelona, donde era muy conocido. En la actualidad trabajaba en las minas de Sahorre y pertenecía a la F. L. de Sahorre-Vernet.

Al entierro, que fué civil, asistieron todos sus compañeros de la mina, así como la gran mayoría de españoles refugiados y muchos franceses de la localidad que quisieron de ese modo poner de manifiesto la gran simpatía de que disfrutaba, y la parte que tomaban en la aflicción de su compañera, hijas, yerno y linda nietecita.

—o—

Unos días más tarde, el 31 de mayo, una nueva desgracia disminuía los efectivos de esta F. L.. El compañero Capacés, también minero de Sahorre, fallecía a consecuencia de un accidente provocado por una explosión, dejando en el mayor duelo a su compañera, hija Jacqueline y su hijo Juan, aprendiz de albañil del Centro de aprendizaje de Vernet.

Al entierro civil acudió en masa toda la población de Sahorre, así como muchos mineros, compañeros de organización y españoles refugiados de los pueblos de los alrededores.

—o—

En ambos actos y en nombre de la F. L. que había enviado sendas coronas de flores rojas, con adornos negros, el compañero García Miranda dió las gracias a la asistencia en breves y sentidas palabras.

A las dos afligidas familias les expresamos nuestro profundo sentimiento por tan dolorosas pérdidas.

RASGO SIMPATICO DE DOS DELEGADOS AL PLENO DEL NUCLEO DE RHONE-LOIRE.

El día 21 de julio se celebró en St-Etienne el Pleno del Núcleo de Rhone-Loire.

Dos compañeros delegados, al terminar una de las sesiones del comicio, salieron en busca de tabaco. Y el azar quiso que, casi en frente del local donde se celebraba la reunión, encontraran en la acera una voluminosa cartera abandonada. La recogieron, examinaron su contenido, con la intención de ver si en ella había algunas señas, a fin de devolverla al que la había perdido. De señas no encontraron ninguna. Pero sí 36.000 francos, con numerosos «dossiers» de asuntos de trámite de una Sociedad de Ciegos.

Ni cortos ni perezosos, fueron a llevar la cartera al Comisariado de Policía del distrito, donde se encontraba ya, desesperado, el que la había perdido, un modesto pagador de la Sociedad en cuestión.

El hombre, contentísimo al recuperar los 36.000 francos, que daba ya por perdidos, con la responsabilidad correspondiente para él, entregó 2.000 francos a los que le traían la preciosa cartera, manifestando ante el Comisario su reconocimiento por este rasgo de honradez.

Los dos compañeros aceptaron los dos mil francos, que entregaron inmediatamente a una suscripción abierta a favor de dos compañeros recién llegados de España y en situación económica muy precaria.

Leed y propagad «CNT»

PROPAGANDA Y ORIENTACION

LOS COMPAÑEROS DEL LOT-ET-GARONNE EN AGEN

El tiempo desapacible malogró la jira que tenía organizada el Comité Regional de la F.I.J.L. del Lot-et-Garonne. Fué de lamentar, ya que el lugar escogido para la celebración, a orillas del río, era agradable y pintoresco.

No obstante, pese al contratiempo de haberse presentado un día lluvioso, que impidió la numerosa concentración de compañeros que era de esperar se hubiera reunido en el lugar fijado, se pudo aprovechar la tarde. Los compañeros del Comité Regional de la F.I.J.L. de común acuerdo con la Federación Local de Agen, buscaron una sala apropiada para que en ella diera el compañero Fontaura la conferencia qoe tenía que dar en el lugar de la jira.

El activo e incansable compañero Visar, secretario de la Regional de las Juventudes, presidió el acto en Agen. Acudieron compaceros de Astaffort, Fleurance, Lectoure, Ste-Livrade y de la Local de Agen. Merece también destacarse el hecho de que asistiera un nutrido grupo de compañeros y simpatizantes franceses, hallándose también presente una representación del C. Regional de las Juventudes del Gers y otra del Comité Nacional de S.I.A.

Fontaura desarrolló el tema que estaba anunciado: «Misión social de la Juventud Libertaria». Se extendió en consideraciones al respecto de lo que son y representan las Juventudes Libertarias, expuso lo que cabe esperar de ellas; se refirió al sentido, moral, intelectual y físico de la actuación, terminando con una exhortación a la militancia en general, propiciando un decidido empeño en actuar, poniendo tesón y fe en las ideas por encima de las pequeñeces de carácter personalista.

A continuación de lo expuesto por el conferenciante que, dicho sea de paso, trató de exponer en francés algunos puntos de mira, intervinieron distintos compañeros. Zamora señaló el hecho de que no pocas veces los militantes ya hechos y experimentados, singularmente en España, han realizado menos de lo que podían hacer para vigorizar la acción juvenil. Se extendió en consideraciones respecto a lo que puede ser viable actuación, bien vertebrada, y expresó frases de aliento pidiendo a los compañeros de realizar el máximo esfuerzo en bien de las ideas.

El compañero Martínez abundó también en razonamientos propugnando una actuación responsable y la puesta en vigor de iniciativas laudables.

Y puso colofón al acto el compañero Visar con frases alentadoras, incitando a jóvenes y viejos a ser tenaces en la actuación libertaria.

Hay que señalar que los compañeros franceses al tomar la charla el carácter mixto, franco-español, quedaron complacidos interviniendo algunos de ellos en los debates.

Cabe señalar, en el acto celebrado en Agen, la acentuada efervescencia que promovió en los asistentes al mismo el deseo de emprender una cohesionada actividad. Se puso los puntos sobre las ies, significando lo que representa contra el ideal la negligencia, el abandono, en lo que afecta a los deberes orgánicos. A este respecto se hicieron diversos comentarios relacionados con los compañeros de Fumel, comentarios que hubiera sido interesante que, a todos los efectos, hubieran podido ellos escuchar.

Y queda cerrado este sencillo comentario apuntando la satisfacción que en la generalidad produjo el cambio de impresiones que tuvo lugar. Y vaya con estas líneas un particular saludo a las Juventudes Libertarias del Lot-et-Garonne que saben mostrar ejemplo de actividad y conseceuncia.

Corresponsal

PERPIGNAN (P. O.)

Gran jira a la colonia de Aymare organizada para los días 15 y 16 de agosto de 1953

La Comisión organizadora, compuesta por las ramas del Movimiento Libertario; pone en conocimiento de todos cuantos compañeros y compañeras deseosos de asistir a la jira que la misma ha organizado a la Colonia de Aymare pueden empezar de apuntarse a partir de la fecha.

Tendrá lugar la misma en los días festivos del 15 y 16 de agosto, efectuando el viaje en autobús, por el precio de 1.500 francos.

La Comisión, vistas las dificultades ya presentadas el año pasado, ha creído conveniente a fin de ganar tiempo, ser más descansado el viaje y por consecuente poder estudiar más los trabajos realizados por nuestros compañeros en la misma, dar calor a nuestros compañeros mutilados y hacer gran número a la concentración juvenil de efectuar la salida el día 14 de agosto, a las 9 de la noche, en la plaza Aragó de Perpignan. Lugar: Continental Bar.

Para todas inscripciones dirigirse a los compañeros Lorenzo Estaben, Francisco Sala y Domingo Valls.

Gran interés y satisfacción causó a los 50 compañeros que efectuaron el viaje el año anterior y llenos de entusiasmo hemos emprendido la organización de nuestro segundo con el ánimo de doblar nuestro efectivo.

Es una jira que todos comprendereis las muchas dificultades que nos puede haber presentado y puede presentar; por ello debemos de ser concretos: no es un llamamiento único a los compañeros de la localidad de Perpignan sino que nos dirijimos a cuantos sean deseosos de asistir a la misma de todo nuestro Departamento y para ello es preciso a fin de no crear dificultades, que a medida que vayan efectuando los alistamientos se hagan efectivos los importes del viaje.

Para toda correspondencia dirigirse a la dirección: Lorenzo Estaben, 6, rue des Grandes-Fabriques, Perpignan.

La Comisión.

avisos y comunicados de organización

El 19 de Julio en Lens

Para el día 19 de Julio de 1953, XVII aniversario de la Revolución Española, se celebrará un gran mitin en Lens.

Oportunamente daremos el nombre y dirección del local, así como la lista de los oradores que en él tomarán parte.

ACLARACION

En el número 416, dimos como enviada por la Federación Local de Patay para la suscripción Pro-España, la suma de 1.070 francos.

Nos escribe el compañero Juan Castillo manifestándonos que hace dos años no existe en Patay ninguna F. L. y que esa suma fué enviada por él personalmente y producto de su personal esfuerzo.

Aclaramos la confusión gustosamente.

DE INTERES PARA LOS REFUGIADOS

Centre de Reclassement Professionnel, 39, rue de Berri, Paris (VIIIe).

Los jóvenes compatriotas que tengan de 14 a 16 años el mes de octubre del presente año y deseen inscribirse en un Centro de Aprendizaje para el curso 1953-1954, deben enviar urgentemente y en todo caso antes del 1º de septiembre, una demanda escrita a Monsieur le Directeur du C.R.P. Ecole Nationale Professionnelle, de Toulouse, 32, rue Valade, haciendo constar:

Estado civil, situación de familia, estudios efectuados, situación económica de sus familiares y oficio que desean aprender.

Oportunamente les será comunicado el resultado de su demanda y las condiciones de admisión.

F.I.J.L. - F.L. DE TOLOSA

En ocasión de trasladarse el «Grupo Juvenil» a Castres para representar la obra «Nuestros hijos», el domingo 5 de julio, la F. L. de la F.I.J.L. organiza una jira a esta ciudad.

Para informes, dirigirse a la «Union Locale des Syndicats», Bolsa del Trabajo.—*El secretario.*

EL MITIN DEL 19 DE JULIO EN TOULOUSE

Para los compañeros y simpatizantes de Bram

La F. L. de Bram (Aude) organiza autobuses para asistir a los actos que se celebran el 19 de julio en Toulouse.

Estos partirán a las 6 de la mañana, de Belvèze-du-Razes, haciendo el recorrido de Brugairolles, Montréal, Bram, Villepinte, Lasbordes y Castelnaudary.

Todos los compañeros y demás que quieran asistir, escribirán urgentemente a Juan Mateo, chez M. Rivière «Coiffeur Mixte» a Bram (Aude), dando el número de plazas. El precio único es 400 fr.

PARADEROS

Se ruega a quien pueda dar detalles de José Andia, natural de Tudela (Navarra), lo comunique a su hermano Jesús Andia, a la siguiente dirección:

Jesús Andia, chez Mariano Pelegrin, à Pater, route de Fontneuve, Montauban (T.-et-G.)

De este compañero no se sabe nada desde que pasó a Francia en 1939.

—Bartolomé Morales, que habita en 35, rue Victor-Hugo, Vénissieux, (Rhône), pregunta con toda urgencia por el paradero de su tío Juan Gallardo, que se halla en Francia desde 1939. Ruega a quien sepa su dirección la envíe a la mayor brevedad a las señas arriba indicadas.

—Se ruega al compañero José Ramírez, que con toda urgencia se ponga en relación con esta Secretaría Jurídica del S.I., 4, rue Belfort, Toulouse, pues debemos comunicarle un asunto de sumo interés para él, de parte del compañero Esco.

—Juan Anglés, 107, La Plantade, Bort-les-Orgues (Corrèze) desearía conocer el paradero de Tomás Roig, del Sindicato de Construcción de Sitjes y comandante de la 26 división. En el 49 habitaba cerca de Toulouse.

—Así como el paradero de Diego Ramírez, del Sindicato de Construcción de Sitjes y presidente de la Colectividad de Vallcarca. En 1949 se encontraba en una «ferme» en la región de Burdeos.

«LA ASOCIACION INTERNACIONAL DE TRABAJADORES»

Discutiéndose los principios y tácticas sustentados por la Asociación Internacional de los Trabajadores (A.I.T.) con vistas a la celebración de su próximo Congreso internacional, consideramos interesante la lectura del folleto:

«LA ASOCIACION INTERNACIONAL DE LOS TRABAJADORES

por P. Herrera y J. Pérez Burgos

Contiene los Estatutos aprobados en su primer Congreso Internacional; los acuerdos del segundo Congreso; determinaciones de la huelga general en caso de guerra del capitalismo; IV y V Congreso; resoluciones tomadas en el VIII Congreso; la celebración del IX Congreso en Verviers (Bélgica); la más completa documentación de la Sección Española en la Primera Internacional; la reorganización de la A.I.T. y la Declaración de Principios y Estatutos de la Asociación Internacional de los Trabajadores, adoptados por el Congreso consitutivo celebrado en Berlín, diciembre de 1922 y modificados por el IV Congreso de Madrid 1931, en el V Congreso de París 1935 y VI Congreso celebrado en París en 1938.

Precio: 30 francos. Las FF. LL. y compañeros que quieran hacer sus pedidos, deberán dirigirse a la S. de Cultura y Propaganda, 4, rue Belfort, Toulouse (H.-G.) y al Servicio de Librería de la C.N.T., 24, rue Sainte-Marthe, París (X.)

***

«El proletariado militante», escrito por la pluma del maestro A. Lorenzo. Primero y segundo tomo, 250 francos.

«L'affaire Ferrer devant les Cortes», por Julien Cruzel, 70 frs.

«Album de exposiciones del arte español en el exilio», 30 frs.

«El libro de oro», el mejor documento de la Revolución española, 60 francos.

«La pensée chinoise et son rôle dans la grande synthèse humaine», par Paul Gilee, 60 frs.

«Problemas del sindicalismo y del anarquismo», por J. Peiró, 40 frs.

«¡Karaganda! La tragedia del antifascismo español», 40 francos.

Pedidos: S. de Cultura y Propaganda. S. I., 4, rue Melfort. Toulouse.

SECRETARIA DE ADMINISTRACION DE S. I.

AVISO IMPORTANTE

Cuatro giros sin destino

Enviado por Felipe Julián, desde Conches (Eure), con fecha 31 de julio de 1952, se remitió a esta Administración un giro de 1.000 francos, al cual no se ha dado destino. Rogamos al compañero Felipe Julián nos diga para quién son.

*

Con fecha 10 de enero 1953 y enviado desde Halluin (Nord) por compañero desconocido—se equivocó y puso como remitente y como destinatario el nombre de Federica Montseny, 4, rue Belfort, Toulouse—se recibió un giro de 5.000 francos.

A pesar de los meses transcurridos, nadie nos ha escrito dándole destino. Rogamos que se nos diga para qué o para quién son.

*

Con fecha 19 del mismo mes, también desde Halluin (Nord) y con el nombre de remitente ilegible, hemos recibido otro giro de 1.000 francos. Tampoco se nos ha escrito diciéndonos destino de ese dinero.

Por dos veces hemos escrito a Halluin, a la dirección que nos parecía descifrar y a los nombres que podían parecerse a las letras escritas en el lugar del remitente, y las cartas nos fueron devueltas con la mención «Inconnu».

*

Por último, con fecha 25 de febrero 1953, enviado por Santiago Tenas, de Réalmont y dirigido al compañero Roque Santamaría se recibió un giro de 5.000 francos. El compañero Santamaría, al cual se lo entregamos, nos lo ha devuelto, en vista de que ninguna indicación recibía sobre su destino.

*

Rogamos a los remitentes de estos giros se hagan conocer y nos indiquen el fin para el cual son enviados.

Esperaremos un mes, a partir de la fecha de aparición de este aviso. Si, en este plazo, nadie nos escribe, aquellas sumas que queden sin destino, serán vertidas a la suscripción pro-España oprimida

Por la Secretaría de Administración del S. I.—*F. Montseny.*

CNT
Portavoz de la CNT de España en el EXILIO

UNIVERSITES DE PARIS
Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

VIDAS ESTELARES

EL PINTOR FORTUNY

Una de las cosas que más elevan y justifican la vida, es el Arte. Quien pinta o esculpe, quien escribe en verso, quien edifica o arregla un jardín, es bienhechor amable de la Humanidad. La Historia del Arte es la Historia del espíritu; en ella no hay planos descendentes, todo son intentos gloriosos de ascensión. Todos gozamos con el Arte, pero no todos, por desgracia, lo podemos producir en la pureza que desafía los siglos. De todos modos nos sentimos identificados cuando de arte se trata, y nos parecen las cosas bellas, nuestras hijas propias. He aquí la fuerza arrebatadora y atractiva del Arte y su razón de ser respetado y querido.

Obra de Arte es también la Literatura, y a una obra literaria nos hemos de referir; al «Viaje por la espléndida y áspera España» del escritor francés Camille Mauclair, realizado poco antes de convertirse la Monarquía en República.

Para este autor exquisito todo es motivo de admiración y de estudio, y este es uno de sus viajes a través de la tierra donde nacimos, en el cual se detiene especialmente en Madrid, en Castilla la Nueva, en Andalucía y en Barcelona, reseñando sus bellos panoramas, pero en especial los Museos, donde existen las obras de los grandes maestros, uno de los cuales, Fortuny, es motivo de estudio con su reconocida competencia, del cual extraigo los puntos esenciales que arquitecturan el presente bosquejo.

El pintor Fortuny fué uno de los más admirables artistas del mundo. Pero, desgraciadamente, tuvo una vida fugaz, pues, nacido en Reus en 1838 murió en Italia en 1874, es decir que vivió solamente 36 años, dejando sin embargo una obra maestra que nadie ha superado.

Una de las más notables características de este artista nato fué la precocidad. A los once años quedó huérfano, y con ayuda de su abuelo formó una exposición de figuras de cera, que exhibieron por los alrededores de Tarragona y de Lérida. En 1852, Mariano Fortuny y su abuelo recorrieron a pie los 100 kilómetros que hay de Reus a Barcelona, y el anciano consiguió para el joven una pensión mensual de 42 pesetas, de un dinero legado para una obra de beneficencia. Y así empezó su carrera a los 14 años de edad. Acudió a la Academia de Bellas Artes, y a parte, pintó cuadros, iluminó fotografías, dibujó para los arquitectos, grabó en madera, decoró locales; hizo de todo.

Pensionado por la ciudad de Barcelona, fué en 1857 a Roma, y en 1860 le encargó la Diputación Provincial de acompañar al ejército español a Marruecos. Allí hizo numerosos bocetos y se aficionó a los asuntos moriscos.

La clase de su trabajo le obligaba a viajar. Volvió a Roma y al Africa, visitó París donde era admirado, conquistando valiosas amistades y se casó con una hija del pintor Madrazo. En 1868 empezó su cuadro «La Vicaría» y al mismo tiempo, residiendo en Madrid, copió a Velázquez y a Goya. En 1869 ful expuesta «La Vicaría» y el éxito fué fulminante. Un entusiástico artículo de Teófilo Gautier situó al artista en la categoría de los maestros. Mariano Fortuny logró juntamente la fortuna y la celebridad. Tenía entonces treinta y dos años.

En 1870 se fué a París y residió en Sevilla, Madrid y Granada. En 1874 fué a Londres y a Italia, regresando a Roma con su mujer, su hijo y su hija, con el tiempo artistas famosos. En este momento sintió añoranza por España e iba a marchar allá, pero no tuvo tiempo. Le acometieron unas fiebres perniciosas, y el 21 de noviembre de aquel mismo año murió, a los 36 años de edad, y los más ilustres artistas de muchas naciones tuvieron la honra de llevar su ataúd hasta el cementerio.

Así fué aquella vida: una prolongada pobreza, una labor considerable, una glorificación repentina, que impuso el nombre de Fortuny a una calle de París, de Madrid, de Barcelona, de Reus y de una multitud de poblaciones.

Es muy difícil admirar y estudiar

la obra de este maestro español por lo diseminada que está por varios países, pero a gran rasgo se dice que la constituye una considerable colección de cuadros y acuarelas, aguafuertes, cerámicas, cincelados y damasquinados, que en todo ello fué maestro consumado.

De todas maneras, la crítica existe, se han podido recoger informes parciales y hasta abundantes comparaciones de las obras de Fortuny con las de otros maestros para determinar el puesto que merece en la Historia del Arte, siempre entre los mejores.

También se sabe que en la espontaneidad de Fortuny había algo fulminante. No sólo produjo desde los veinte a los treinta y seis años una cantidad prodigiosa de dibujos y pinturas, sino que aun le quedó tiempo para adquirir tal maestría en el cincelado, que cuando se vendieron sus cosas fueron precisos la afirmación terminante de los subastadores y el testimonio de sus cartas para convencer al público respecto a una espada sarracena que Fortuny se entretuvo en hacer, y que todos creyeron que era un alfanje auténtico, obra de algún maestro en espadería de Granada o de Córdoba.

Brilló y murió; gran pintor de cuadros, pequeños y grandes ¿hasta dónde hubiera llegado? se preguntan sus admiradores, porque, se sabe, que soñaba con realizar investigaciones al aire libre, en obras decorativas, con estilos nuevos, para lo que poseía técnica, sentimiento, entusiasmo, espíritu despejado y energía de carácter. Hubiese dejado muy atrás aquel primer período de su arte, que no fué más que una velada de armas y la prueba de sus propios medios. Conformémonos con lo que el avaro destino nos ha dejado. Lo que no se puede tolerar es que se haya hablado de «su degenerada escuela», como queriendo hacerle responsable de sus imitadores. ¡No tuvo un solo discípulo, fué un solitario!

Cierto es que, después del brillante éxito de «La Vicaría», muchísimos pintorzuelos se dedicaron a hacer cuadritos de aquella clase, y no decimos nada de los falsificadores. Sin dibujar como maestros ni saber de colorido; sin distinción natural, fabricaron cromos, acuarelas para calendarios y cajas de bombones. Es monstruoso culpar de esto a Fortuny, primero, porque semejante género de pintura no se parece al suyo, y luego, porque Fortuny hubiese despreciado a todos los que se amparaban con su nombre.

En la síntesis histórica de la Pintura en España encontramos para el siglo XVII los nombres gloriosos de Gregorio Fernández, José de Ribera, Francisco Zurbarán,, Diego Velázquez, Esteban Murillo, Juan Valdés y José Churriguera. Para el siglo XVIII encontramos a Goya, y para el siglo XIX, encontramos otra estrella solitaria como la anterior, tan brillante, pero mucho más fugaz: Mariano Fortuny.

Hoy que se habla de todo hemos querido hablar de uno de nuestros grandes pintores, hijo del pueblo, lleno de originalidad y de gracia, pero también lleno de serenidad y de grandeza. En paz descanse, que aquí queda la parte de la humanidad agradecida para velarle.

Alberto CARSI

PELOS Y SEÑALES

UN LIBRO MANCHADO DE SANGRE

«De los actos a que nos conduce el odio, no tenemos que arrepentirnos».

PASCUAL DUARTE.

Se ha hablado y se ha escrito mucho en torno al libro intitulado «La familia de Pascual Duarte» y del que es autor un tal Camilo José Cela. De los méritos que éste pueda tener para haber escalado, de la noche a la mañana, las crestas everestianas de la fama, no queremos hablar nosotros tanto. La crítica literaria de España que está embutida como el bodrio negro dentro de la tripa de la censura estatal, califica a este novelista gallego, como una de las figuras más señeras de la literatura contemporánea. «Ríete de la virgen y no corras». Si se han de juzgar los méritos de un literato, de un artista o de un hombre de ciencia por lo que digan las lenguas adulones que friegan las losas al paso del «caudillo», córrese el riesgo de considerar meritoria la mediocridad, limpio el estiércol, y sana la tuberculosis.

No habíamos leído el «famoso» libro traducido a varias lenguas y del que, según dice, se han vendido millares de ejemplares tanto en España como en el extranjeroo. La venida de un familiar de allí, nos ha permitido el ojearlo y leerlo concienzudamente.

La presentación del libro es lujosa, ruiseñoresca, amanerada. En el galón de la pasta principal trae un retrato del autor. Descuella el cigarro largo y blanco, como un cirio, que cuelga de sus labios cual si quisiera desprenderse, dejando solo a Camilo con su careta de hombre triste, enigmático, atormentado, que mira al mundo a través de su propia alma.

El prólogo es del doctor Marañón, cuya limpieza de conceptos va pareja a la de su conducta como hombre público. El célebre médico que engañó a la Monarquía, a la República, a la CNT y probablemente a Franco, sin incluír a los millares de pobres enfermos que creyeron en la panacea de sus recetas corrientes, considera esta obra como algo verdaderamente extraordinaria, y al protagonista: el terrible Pascual Duarte, lo más representativo del temperamento español, e inclusive de la fauna humana universal.

Leyendo ciertas cosas, pienso que algunos escritores mojan su pluma en tinteros de ácido. Muchas son las leznas de infortunio y de dolor que se le han clavado al pueblo español desde el año 1936, pero ninguna comparable en hondura corazonal, a la que representa la literatura mala, surgida del sótano telarañoso del falangismo.

«La familia de Pascual Duarte» no tiene otro mérito que la forma llana, descarnada y viva con que está escrito. El estilo, sin ser tan peculiar, como dicen, es ciertamente atractivo, pero nada más que eso. Si como asegura Bacon «el estilo es el hombre»... y el nombre, el que haya podido cosechar el autor de este libro tendría que distribuirlo democráticamente entre los muchos predecesores que ha tenido. Inclusive en las novelas ejemplares de nuestros clásicos (Quevedo, Cervantes, Lope, el padre de El Lazarillo de Tormes) sin brincar hasta Valle Inclán y Azorín, se ven huellas inseparables, inequívocamente gemelas de las que dan tono y brillo a las de José Cela.

En cuanto al argumento es sencillamente monstruoso. Cuesta trabajo imaginarse cómo un hombre haya podido concebir en su fuero interno de escritor y de educador (porque todo escritor debe de serlo o no es escritor) un tema tan lúgubre, tan áspero, tan perniciosamente antisocial como el que encarna la figura «frankesteniana» de Pascual Duarte.

Es innegable que existen tipos morales como éste en España, en Inglaterra o en el Japón; como existen caimanes en los verdes riachuelos de la manigua cubana; pero no son la regla. Es como si diríamos un granzón perdido entre diez fanegas de trigo limpio, aúreo, fino.

Ese Pascual Duarte que el autor saca de un mísero pueblo extremeño, donde sólo huele a cieno porquino, y donde las gentes parecen vecinos de cementerio no es ideológicamente ni carne ni pescado. Es el hombre que, a pesar de las apariencias tiene muy malas ideas, matando a las personas y a los animales con fiebre selvática.

Desde una perrita inocente que le lamía las manos, hasta la propia madre que lo... dió a luz, pasando por su cuñado, una yegua torda, y el conde reaccionario de Torremejía, a todos los liquida a puñalada... sucia.

Su razón es que eran malos. Todos parecen conjurarse contra la vida dichosa y las ilusiones de Pascual que, tomándose la justicia por su mano, cree que sólo en el ciego sentimiento de la venganza se halla la esencia de la vida moral del hombre y de la sociedad.

¿De dónde ha sacado Marañón y todos los admiradores de este libro la idea nauseabunda de que Pascual Duarte es el prototipo de la idiosincracia ibérica; de que refleja en instintos y mentalidad el tipo social medio de nuestro pueblo? Sin duda se referirán a la época tumultuosa de la guerra civil. La mayoría de ellos viviendo en «zona facciosa» tropezarían (¡qué duda cabe!) con innumerables Duartes, hijos del rescoldo moral atizado por la rebelión militar, con sus falangistas sanguinarios, sus curas trabucaires, sus legionarios depravados y sus bárbaros del Rif.

Porque el pueblo español, como todos los pueblos, como la especie humana en general, no está naturalmente dominado por esos instintos de tigre que se le atribuyen ahí. En el primer aspecto es precisamente lo contrario. Todo el mundo admite que el mejor retrato de nuestro carácter nacional es la «dispar pareja» don Quijote-Sancho. ¿Es que el magnánimo manchego derrama nunca sangre en sus azarosas correrías, persiguiendo, no a sus familiares, a sus compañeros, ni a los animales amigos del hombre, sino a «duendes», «dragones», malandrines, etc.? ¿Es que se olvida que la única vez que don Quijote cree estar despanzurrando a sus enemigos (que son los de la humanidad) lo hace durmiendo, en descomunal batalla con unos cuantos pellejos de vino tinto, colgados de la viga?

Leyendo libros como éste es perfectamente explicable el estado enfermizo, oscuro y degradante en que se halla el espíritu de las gentes influenciadas por el franquismo. A medida del molde sale el mantecado. «La familia de Pascual Duarte», es el fruto natural de la siembra ética y social labrada por el régimen fascista en España. Los efectos perniciosos que su lectura produce en el extranjero, donde se presenta como la obra cumbre de la literatura española, son inconmensurables. La famosa «leyenda negra» no se ha visto jamás tan reforzada como ahora.

¡Y qué contraste! Este libro manchado de sangre es el libro inconfundiblemente representativo de la España fascista actual. «Sembrando Flores» de Federico Urales, el libro más entrañable y más leído por el pueblo español en los últimos cuarenta años, es el anuncio vibrante, fecundo, alegre y vital de la Revolución juliana del 36. Leyendo uno y otro se verá la diferencia entre la vida y la muerte, entre el amor y el odio, entre el trabajo y la ociosidad, entre la idea y el instinto.

El uno es la España vieja; el otro la España nueva a la que nosotros, libertarios, no renunciamos jamás.

C. LIZCANO

Orán, junio, 1953.

Cataluña en el Crisol

LO QUE NO VUELVE ATRAS

Quedó trazado en el trabajo anterior un pequeño mapa del Bajo Urgel. Comarca verdaderamente sugestiva por la novedad de su autocontrol y de su autoemancipación económica. En el curso de dos generaciones convirtió el agricultor enormes secarrales en jardines; modificó el clima, castigando sus intermitencias y haciéndolo confortable gracias al arbolado; libertó de la miseria a unos cuantos millares de familias; aprendió las perfecciones más variadas de hortalanería, injertos, frutales, prados de alfalfa y trébol, con provechosa exportación, oliverio y viña; sólo vivió para la faena. Tan agotadora y tan de acción directa fué que acumuló una riqueza recién creada, equivalente a lo necesario para población triple. No gozaba con la visión del paisaje creado por él, pero lo amaba sin pringue, como a la mujer.

Proscribió severamente fiestas y jolgorios; prescindió de fantasías; predicó con ejemplos; consideró que los planes de regeneración llamada nacional, han de empezar por la acción de cada terruño, disputándole enérgicamente a la inclemencia de la naturaleza, al Fisco, a la propiedad ociosa; se hincó en la tierra el labrador y allí fué dejando la vida; para no morir irresponsable de porvenir, resistió a nutrir las masas que se acumulaban torpemente en la ciudad para estorbarse mútuamente; en fin, se adelantó a los tiempos, disolviendo la gran propiedad y eliminando el jornal con el corrosivo implacable del sudor a torrentes. En la mayor parte de los pueblos, la jornalería descendió hacia 1920 al 2 por 100.

¿Y los propietarios, aquellos pequeños feudales de antaño? Haría falta la pluma quevedesca del rector de Vallfogona para clavarlos en un aguafuerte. Lo ocurrido sobrepasa, desborda y sumerge cualquier relato de continencia sostenida, apacible como los fértiles campos urgelinos, que deben su riqueza a la revolución atmosférica del Pirineo, disuelto en ríos.

Empezaremos por recordar que Cataluña ha sabido beneficiarse de su procurado y no regalado siglo descongestivo: cien años de repoblación rural desde 1830. Las propiedades de explotación unipersonal o familiar de tipo patriarcal, cultivadas en régimen de aparcería o jornal, se fueron disolviendo y parcelando. Unas veces, porque el heredero no podía o no quería quedar al frente de las tierras, cuyos dueños habían emigrado a la ciudad, confiando las masías a cultivadores de cierta confianza dentro del ñoño patriarcalismo, pero sin que los hijos de tales cultivadores se atuvieran ya al melindre patriarcal de la «dida»; otras veces, porque los nuevos cultivos y el ma-

por FELIPE ALAIZ

quinismo exigían gastos tan cuantiosos que cubrían el precio comercial de la tierra y era preferible venderla; otras veces, por no poder pagar las mejoras el propietario, mejoras cuyo importe cubría igualmente el precio de la tierra tal como la había tomado el colono, quien exigía (lo que hemos presenciado en Valls, Vendrell y Reus) que en caso de venta, el propietario se inhibiera de apropiarse lo que los tasadores adjudicaban a las mejoras, mejoras que llegó a cobrar el colono por acción de la C.N.T. y apoyo de los campesinos; otras veces, había que vender la tierra por agotarse la sucesión de grado preferente.

Caso este último en verdad notable. La burguesía catalana, tanto del campo como de la ciudad, según el estudioso economista y demógrafo Vandellós, no pasa de producir en su vida escasamente dos hijos por pareja (promedio), calculándose que dentro de 60 años será Barcelona una ciudad almeriense-cartagenera-valenciana-aragonesa más que nada puesto que los abundantes inmigrantes no catalanes son en extreco prolíficos y la inmigración catalana campesina fué cediendo o siendo burguesa no prolífica.

También se vendieron heredades grandes o pequeñas para favorecer empresas industriales y comerciales. Hubo, pues, un siglo de capitalización y parcelación continuada de tierras en Cataluña. Los campesinos un tanto acomodados a base de vivir sin vicios y trabajar denodadamente para ellos sin entregarse al salario, las adquirieron al contado o a crédito, a veces englobando en el precio total el importe de mejoras incorporadas, o quedando las hipotecas a su cargo, mientras los cultivos comunales montañeses (Organyá, cerca de Seo de Urgel) tenían de día en día más favor, sobre todo para la cosecha de patata, la más importante en tierras montañesas. Pero en el Bajo Urgel, la disolución de grandes y medianas propiedades ha sido, como en las Garrigas (no en los viejos riegos del Segre, en la Segarra ni en la mayor parte del Alto Urgel, otra comarca de enorme interés) ha sido la desvinculación patrimonial, producto puro y simple de la juerga.

Esta va de camino con el ocio y hace muy buenas migas con los gandules. El propietario ocioso del Bajo Urgel, vivía desde 1918 un poco en el aire, con la cabeza flotante entre la ya difícil o negada respetabilidad de su función y el devaneo. En el medio rural la juerga es mal vista, escandalosa y comprometedora. Contrasta con la severidad de costumbres ascéticas y cumplidamente monacales de los labradores, cuyas mujeres paren biológicamente, desconociendo el placer y quedando por la preñez avergonzadas antes del parto, en el parto y después del parto.

Con pretexto de ventas o compras y hasta del acomodo para el hijo colegial o la hija pensionista, los ricachos de pueblo iban a la ciudad con unos billetes contados tres veces a desintoxicarse de ruralismo con ruralismo de ancas rurales alquiladas y tapadillos de fonda o piso puesto. (Léase «Cercle mágic» de Puig y Ferreter, por lo que respecta al campo de Tarragona, comarca de las más propensas a la apoplegía de origen salchichero, licorero, avellanesco y libidinoso). Los ricachos del Bajo Urgel, jugadores y carnales, tenían a mano los tugurios feriales o dominicales de Tárrega, los balnearios veraniegos y las fiestas mayores de la capital, tradicionalmente divertida. En caso de máxima fantasía, iban a Barcelona, Meca de la propiedad granujienta, consumidora de más patrimonios que la sequía, la langosta, las hipotecas, los impuestos y los temporales.

Los viajes iban desmoronando la propiedad de manos muertas. El propietario salía de casa todas las semanas con aire entre preocupado y doliente. En el tren adquiría ya gestos de calavera en potencia. Si encontraba algún vecino, simulaba las preocupaciones más concentradas de propietario serio y caviloso, se divertía pensando en la mujer del propietario, que se desquitaba de la soledad retozando hasta pasada la lozana cuarentena, con la aristocracia del pueblo, mientras las tierras estaban yermas o poco menos, los jornaleros, pocos y retardatarios, dosificaban el esfuerzo para apresurar inteligentemente la ruina y los recaudadores apretaban las clavijas de cargo y recargo. Siempre iba a vencer un plazo. La contabilidad no existía. ¿Para qué había de existir, si era un dedo acusador apuntando al amo? El balance era desastroso, pero no se cifraba. Si urgía cumplir alguna obligación reconocida de vencimiento perentorio, un impuesto inaplazable o un compromiso olvidado, (pero no por el acreedor) se vendía una buena faja de tierra o se procuraba, con bajos alardes de humildad, un anticipo usurario sobre la cosecha a la vista. En diez años se consumaba la quiebra.

Había casas fuertes que se disolvían menos rápidamente. En tal caso, la agonía duraba mucho más. Y he aquí que el desastre coincide con la satrapía oriental de Franco, que llega a tiempo, imponiendo el yugo, que da para todo: destinos y privilegios aunque sean subalternos; momios en la ciudad y por delegación en el pueblo; cargos vistosos; primas a la soplonería; préstamos fáciles; monopolio de propuesta de multas, incautaciones y procesos; jerarquía de servidumbre; amistades reverenciales; facturas de quinta columna 36-39; credenciales de tricornio y bonete y sueldos... Pero no ya beneficio de la tierra como hace un siglo y menos.

¿Flamantes atributos? En realidad todas estas francacheladas están quebrando también verticalmente. Antes del 39, la última palabra era de los trabajadores; lo era desde el 36 al 39 y lo está siendo después. Se ha dicho en términos generales y hasta universales, que la burguesía está herida de muerte. Mentira. La herida de muerte es la propiedad rural, porque los campesinos han sabido desvincularla, no siendo imposible que sepan humanizarla. Millares y millares de propietarios españoles que vivían entre el ocio en medio de juergas y francachelas, tienen hoy que andar arando detrás de la yunta. Este es el triunfo que culminó en julio del 36, pero que tenía más de medio siglo de entrenamiento en el esfuerzo puro.

Cabe mejorarlo, pero no desconocerlo porque no tiene vuelta atrás y ha de ser el motor más potente de una revolución integral. Integral porque el hombre de la tierra emancipada por él no aceptará leyes ni gobiernos, burgueses ni espadones. Aceptará exclusivamente maestros. Si en España se estudiaran las cuestiones del campo, ya se hubieran visto estos problemas tal como son. El hombre no autoliberado por sí de la miseria, no hará jamás ninguna revolución. Lo que hará es deshacerlas todas y mantener la esclavitud con otro nombre. La revolución no puede tener un período patriarcal como la propiedad rural de la Edad Media, o las colonias de los jesuitas en el Paraguay. Desde el 36 al 39 la acción contra Franco fué orientada por campesinos desertores de la tierra, peones no evolucionados de industria y peones ladrilleros de Estado Mayor. Así fué todo.

UNA CHARLA EN ARGEL

JEAN ANOUILH Y SU OBRA

En torno del autor dramático francés Jean Anouilh y de su obra, el compañero Martín, profesor de enseñanza superior, desarrolló el tema de la rebeldía, en el Cercle d'Etudes culturel, social et artistique de Argel.

La rebeldía, en el transcurso de los siglos, ha ido manifestándose paulatinamente en todos los aspectos del desarrollo de la humanidad. Dicho sentimiento, por constituir parte integrante de nuestra personalidad, no halla su punto de partida en tal o cual época de la historia del mundo, resultando empresa ociosa el pretender fijar a ciencia cierta el origen de su manifestación primera. Con todo, un siglo parece habernos legado más rotundamente que los restantes el tipo del hombre rebelde por excelencia, con sus atributos de nobleza, lealtad y sacrificio en aras de un ideal. El rebelde romántico nace en efecto en el siglo XIX, producto a su vez de un acto de rebelión por parte de los que le infundieron vida propia. ¿Qué sino rechazar antiguas normas literarias se propusieron los primeros autores románticos? El ambiente en que se desenvolvían era demasiado angosto: necesitaban nuevas formas para expresar sus sentimientos, más libertad de movimiento; para lograrlo se vieron en todo punto obligados de entablar una lucha franca y abierta en contra de los que se empeñaban en salvaguirdar los ídolos de antaño. A Stendhal debemos el siguiente diálogo, característico según él de todo el siglo XIX:

—El viejo — continuemos.

—El joven — examinemos.

Hugo, Beaudelaire, Verlaine, Paul Fort; otras tantas etapas del espíritu rebelde, en tensión constante hacia un ideal de libertad en que cada cual pueda exteriorizar su sentir sin temor a presiones coercitivas de la inteligencia y con los medios que más cuadren a su personalidad.

Aspiraciones parecidas irrumpen a un tiempo en todas las esferas del arte y de la ciencia. Registramos así revolucionarios de la pintura tales como Cezane, Van Gogh, Picaso. De la escultura, como Rodin. De la música como Berlioz, Wagner, Bizet, y a la creencia en un dios metafísico, filósofos nuevos con ideas nuevas, sobreponen la fe en un mundo de justicia social, con concepciones propias, si bien distintas: tales Marx, Proudhon, Bakunin.

Los personajes de Jean Anouilh son esencialmente rebeldes. Y románticos. Mas les anima cierto fatalismo que determina todos los actos constitutivos de su yo. Rebeldes, desde luego. Pero su rebeldía no es de las que marcan huella en las muchedumbres. No se comunica. Ni su aliento vivifica los ánimos en torno suyo. No abriga el menor influjo emotivo. Trasciende, eso sí, a frialdad. E individualismo. Luchan en contra de la tiranía. Pero solos. Cuando una mano amiga o simpatizante se alarga para ofrecerles solidaridad, entonces la rechazan. ¿Idealistas? ¡No! De procedencia burguesa, únicamente vituperan a su sociedad cuando ésta les convierte en víctimas por motivos siempre personales. Antigone discute las órdenes del tirano Creon y odia con todo el potencial de su sensibilidad al dueño de Tabas: mas es porque Creon le prohibe terminantemente enterrar a su hermano. Antigone ha de morir por intentar llevar a cabo su empresa temeraria: tal es su destino. Pues al levantarse el telón de dicha obra, el coro a usanza en las tragedias antiguas, así lo pone en nuestro conocimiento: «ved Antígone, nos dice, aquella pálida muchacha arrinconada a un lado de escenario: dentro de breves minutos asistireis a su muerte que llevará a cabo Creon, tirano de Tebas». ¿El papel de este último en la sociedad? Ser maligno y cruel. Y así sucesivamente con los demás personajes.

Dicho determinismo no es muy edificante que digamos. Pero debemos acatar en Anouilh su maestría para simbolizar de modo tangible, casi plástico, las distintas encarnaciones de la conciencia humana: Antigone o la rebeldía; Creon, el tirano; los esbirros, enfin, al servicio de este último. Hay que hacer resaltar el hecho siguiente: Anouilh prueba desde un principio la nobleza de Antigone y rechaza la crueldad de Creon. Pero no deja de admirar ambos. Pues que admiten de idéntico modo las responsabilidades que sus actos acarrean. Mientras cubre con vocablos de menosprecio a los que se prestan a cumplir las órdenes de Creon mediante un salario. Abandonando así su voluntad en manos ajenas, dispuestos a poner en práctica las arbitrariedades de un extraño.

Tanto por sus obras negras como por las tildadas de rosas—«Le voyageur sans bagages», «Le bal des voleurs», «Le rendez-vous de Senlis», «Antigone»— Anouilh, sino del todo revolucionario en sus afirmaciones, merece nuestra aprobación de libertarios. Celebraríamos, eso sí, que su «Révolte» fuera más universal, y descendiera de su individualismo un tanto burgués para unirse a la rebeldía más solidaria y por consiguiente más universal de las clases humildes.

Corresponsal

ANACRONISMO BRITANICO

Faltaba ver todo el fasto y la extravagancia espectacular exteriorizados por el gobierno inglés, con motivo de las fiestas de la «coronación» para convencerse, por si alguien estuviese en duda, de ese anacronismo peculiar de los ingleses, que atañe por igual todas las capas de la sociedad británica.

En los hombres de gobierno y en los dirigentes del país, así como en las clases de alta alcurnia inglesas, por haber organizado y apoyado una ceremonia tan costosa y tan espectacular en los tiempos que corremos; por haber despilfarrado los billones de libras, en semejantes cabalgatas nacionales, cuando el Estado inglés, llora pobreza, preconiza restricciones y lanza cruzadas de penitencias obligadas en la economía de los individuos.

En los gobernados, en los de abajo, en los pasivos, por haber acudido de todas partes tan ambiciosos de presenciar el espectáculo, gastando dinero, perdiendo tiempo, sueño y salud; pernoctando a la intemperie y sufriendo frío y molestias, contribuyendo así, además, a aportar realce y engrosar la comparsería del espectáculo.

Esta pasividad, esta curiosidad pueril de las masas inglesas, esta inconsciencia incomprensible, no parecen propias de muchedumbres de una gran democracia europea. Si fuesen analfabetos no obrarían distintamente. Jamás muchedumbres españolas, con permanecer a un más bajo nivel de cultura que las inglesas, se entregarían voluntariamente a representar un papel tan penosamente absurdo que el que han hecho esos cientos de miles de espectadores ingleses, a todo lo largo del trayecto seguido por las comitivas oficiales del coronamiento.

Dícese de los americanos y de los ingleses que son gente práctica, es decir, despojada de ciertos prejuicios que restan eficacia y rapidez a los actos. Pero en el caso del coronamiento, no solamente esa cualidad estaba completamente ausente, sino que, por su entusiasmo, por su estoicidad en permanecer formados, esperando el paso solemne, de la no menos solemne procesión de personajes y personajillos, con todo el aparato y con todo el travestido de ceremonias históricas pasadas, han demostrado hallarse muy rezagados sobre el frente general de la evolución de las masas.

En materia de estrategia militar moderna, me parece que los generales llaman bolsas o «poches», a esos sectores del frente de guerra que quedan muy atrás, en la línea media del frente. Me parece, pues, que las masas británicas tienen el deber primordial de reventar esas «poches» del frente evolutivo, si no quieren quedarse en la retaguardia de los pueblos de Europa, en su lenta marcha hacia su emancipación.

Fulgencio MARTINEZ.

«LA C.N.T. EN LA REVOLUCION ESPAÑOLA»

Sigue en venta el II tomo, cuyas existencias se van agotando. Es un documento vivo del más alto episodio popular que registra la Historia y como tal ha entrado en todas las bibliotecas generales y de los particulares estudiosos.

En preparación, el III y último tomo.

El II se sirve a 700 francos previo pedido a Federica Montseny, 4, rue Belfort, Toulouse. Giros a «CNT» (sin mención de otro nombre), C.C.P. 1197-21, Toulouse.

GRAN FESTIVAL ARTISTICO EN TOULOUSE

En conmemoración de la Revolución Española.

El domingo 19 de Julio, tarde, en el Palais Municipal des Sports de Toulouse, place Dupuy:

"Estampas Españolas"

¡El más grandioso acontecimiento artístico del año!

¡Representaciones de las típicas canciones, bailes y costumbres, de todas las regiones de España!

¡Acudid, antifascistas y confederados, de pueblos y departamentos limítrofes! ¡Todos al festival!

UNIVERSITES DE PARIS
Bibliothèque de documentation internationale contemporaine
3279

UNO DE LOS PRINCIPALES FACTORES MORALES QUE SOSTIENEN Y ANIMAN LA PERMANENCIA DE NUESTRA ORGANIZACION EN EL EXILIO, ES EL SENTIMIENTO CONSCIENTE DE QUE NUESTRA ACCION Y NUESTRA AYUDA SOLIDARIA CONTRIBUYEN A MINAR LOS CIMIENTOS DE LA DICTADURA FRANQUISTA.
LA CONFEDERACION NACIONAL DEL TRABAJO EN EL EXILIO, ESTRECHAMENTE HERMANADA CON NUESTRA ORGANIZACION EN ESPAÑA, TRABAJA Y TRABAJARA INCANSABLEMENTE POR LA LIBERACION DE NUESTRO PUEBLO Y DE TODOS LOS PUEBLOS OPRIMIDOS DEL MUNDO.

CNT

Portavoz de la CNT de España en el Exilio

NUM. 430 — II EPOCA | Toulouse 12 Julio 1953 | PRECIO 20 FRANCOS

HEBDOMADAIRE
Autorisé par le Ministère de l'Information en date du 8 mars 1946
Director: J. FERRER
Administrador: MORALES GUZMAN

GIROS: «CNT» hebdomadaire C.C.P. 1197-21 TOULOUSE (H.-G.)

REDACCION ADMINISTRACION: 4, rue Belfort TOULOUSE (H.-G.)

Ha empezado sus tareas el IV Pleno Intercontinental de Nùcleos

de la C. N. T. de España en el Exilio

Con la vista fija en los que en España combaten contra la tiranía franquista, una vez mas la C. N. T. ratifica su voluntad liberadora. Como siempre, a través de su larga historia, el Pueblo español encuentra en ella su mas auténtico intérprete histórico

En el momento de redactar estas líneas está en plena tarea el Pleno Intercontinental de la C. N. T. en el Exilio. Empezó sus deliberaciones en la fecha y hora indicada. Más de cuarenta delegados son la mejor expresión de la voluntad de centenares de miles de militantes activos de nuestra Organización libertaria, en enconada y directa lucha los más contra la feroz dictadura de Franco, desparramados, el resto, por los diferentes países del exilio, pero estrechamente relacionados en torno al organismo intercontinental.

Concurren a este excepcional comicio los diferentes núcleos organizados en Francia y otros países de este continente europeo y tienen también su debida representación nuestros compañeros de Africa, Inglaterra y América. Les animan con sus calurosas adhesiones los demás organismos de la gran familia internacional sindicalista revolucionaria y libertaria, y muy especialmente la representación de nuestra Central Sindical Internacional, el Secretariado de la A. I. T.

Es esta una manifestación más de la potencialidad moral y material de la histórica y siempre gloriosa Confederación Nacional del Trabajo, la misma Confederación de los históricos congresos confederales, del de Bellas Artes, del de la Comedia, del del Conservatorio, del de Zaragoza; la misma Confederación de las grandes epopeyas liberatrices del proletariado español, la que dió impulso medular a las rebeldías populares de España y del mundo, la que supo completar el ciclo de las grandes revoluciones históricas y que las superó sin duda en espíritu de sacrificio, en audacia y en capacidad constructiva.

Los delegados a este nuevo comicio de la C.N.T. son la expresión fidedigna de esa democracia pura llamada por nosotros federalismo. Cada delegado lleva entre sus manos el mandato preciso, sobre todos los puntos de discusión previstos, de los adherentes a su núcleo. Su voz es la de los adherentes a sus Federaciones Locales expresada libre y ampliamente en las asambleas públicas. Al hacerse cargo de la mesa de discusión esos mismos delegados, al orientar y participar a la vez en los debates, al resumir el criterio general mayoritario en los dictámenes de las ponencias, todos los comités representativos quedan situados en un segundo plano para dar libre curso a la voluntad de la base.

Y esas deliberaciones, resumidas inmediatamente en los correspondientes acuerdos, son precedidas de los informes directos de esa misma base, de la autocrítica sobre las actividades de los núcleos mismos, de los informes de conjunto brindados anticipadamente por los comités responsables, debidamente cotejados con el curso de los hechos y la evolución de las realidades.

Es así como se elaboran por y para los confederados, federativamente, directamente, sin votos de confianza ni ejecutivismos, por el diálogo y la discusión y no por el magnetismo y la prestidigitación centralista, lo que han de ser normas para las futuras actividades.

Y es a estas normas que emanan de la voz del militante en las asambleas, en los plenos de núcleo y en el Pleno Intercontinental soberano, que habrán de atenerse los compañeros llevados por el escrutinio de los votos, por la voluntad y por la confianza plena de esa misma base, a los cargos que dejan automáticamente vacantes otros compañeros para reintegrarse a su puesto de modestos afiliados entre los tantos militantes.

Ardua es la tarea a afrontar por el presente Pleno. Y no hay que decir que entre lo más arduo de esta tarea está nuestra preocupación central por el presente y el porvenir de las libertades de España. La C. N. T., la de dentro y la de fuera, tiene empeñada su existencia, toda su solvencia histórica y toda su dignidad revolucionaria en la destrucción de la dictadura totalitaria de Franco y en el restablecimiento pleno de las libertades de nuestro pueblo.

Confiamos en la voluntad y en el acierto de ese puñado de militantes mandatados por miles y miles de nuestros adherentes para vertebrar y encauzar por entre las dificultades y peligros del presente y cara a las esperanzas del futuro, los principios, las tácticas y las finalidades históricas del sindicalismo libertario.

EN TOULOUSE

EL DIA 19 DE JULIO,
DIA DE CONFRATERNIDAD ANTIFASCISTA

LA CONFEDERACION NACIONAL DEL TRABAJO FRANCESA, celebrará el domingo día 19 de Julio, a las 9 de la mañana, en el Palais Municipal des Sports de Toulouse (place Dupuy)

GRANDIOSO MITIN

En conmemoración del 17 aniversario de la Revolución española, en el que intervendrán los siguientes oradores:

A. RESPAUD, A. CAPDEVILA,
A. LAPEYRE. J. PEIRATS.

Presidencia: F. JAMMES y J. PINTADO

¡Antifascistas y confederados de los pueblos y departamentos limítrofes! ¡En protesta a la ayuda americana a Franco! ¡Acudid todos!

DESDE CHILE

FALANGE NO PIERDE EL TIEMPO

Para nadie es un misterio que el fatídico Laureano Gómez, culpable máximo de los años de negro terror conservador-clerical que Colombia ha vivido hasta el pasado 13 de junio en que fué «madrugado» por su correligionario general Rojas Pinilla, fué eficientemente auxiliado por falangistas españoles y por un clero beligerante que, como siempre, se distingue en ser el primero en bendecir cuanto tienda a incrementar la miseria, la violencia y el crimen organizado.

Pues bien: cuando allá por el año 46 tuve yo en Bogotá la grata oportunidad de saborear la charla sencilla y amable del ilustre y sincero liberal colombino don Eduardo Santos, gran amigo del pueblo español y uno de los ex presidentes de dicho país hoy exilados, la situación política y social de Colombia, se hallaba a mi modo de ver muchísimo más clara y sonriente, comparada con la que hoy vive Chile.

La libertad y la justicia, hasta donde es posible en una sociedad capitalista, estaban aseguradas; la falange española que después hizo irrupción en la vida de Colombia, no daba apenas señales de vida; ningún motivo hacía predecir lo que después vendría. Y sin embargo llegó. Y los cruzados alargaron sus tentáculos desde la península, para hacer una «nueva España» también trasplantada a territorio americano.

Pero pasemos a Chile.

Debido a la tenacidad del falangista español Severiano García Carro, como presidente de la Comisión organizadora, se ha hecho posible efectuar aquí la primera exposición de productos españoles, inaugurada ayer 24 de junio en el corazón de Santiago, con la asistencia de personeros del gobierno, poderes públicos, autoridades, cuerpo diplomático, altas personalidades de la banca y comercio, el ministro de Economía señor Rafael Tarud, en representación del presidente Ibáñez, que se hallaba indispuesto, etc., etc., fuera del embajador franquista José María Doussinague, el subsecretario de Comercio del caudillo, Antonio Torres Espinoza y demás funcionarios falangistas de la Embajada, de afuera de ella, de adentro y de afuera del país.

Luego de la ceremonia inaugurativa, repleta de elogios a Franco y falange, el ministro Tarud, se veía radiante con la condecoración al Mérito civil, en el grado de caballero, consistente en dos hermosas cruces de oro con laureles relievados y enchape de esmeraldas que Doussinague le confiriera a nombre del tirano de El Pardo.

El señor Tarud, en agradecimiento, discurseó hasta cansarse sobre la bella personalidad del dador y todo su sistema en pleno, intentando convencer a sus paisanos de la grandeza de intención de los cruzados que, gordos y colorados, aplaudían a rabiar, y entre los que no podía faltar en primera línea, su eminencia el cardenal José María Caro, que con sus 78 años a cuestas, bendijo discursos, comilona, exposición y demás bagatelas.

La exposición que nos ocupa, constituye el medio más efectivo para apreciar el desarrollo completo de los diversos aspectos de la permanente acción e infiltración de los cruzados en América latina y para ser más precisos en esta ocasión, en Chile. En la exposición se puede apreciar todo lo que se «fabrica» en la España de Franco, mediante completas exposiciones de ediciones bibliográficas que hacen la apología más desesperada del régimen, sus representantes y sus troglodíticas finalidades.

La exposición demuestra que el franquismo no cesa un momento en su tarea y que el furor de sus designios ocupa, en el concierto de las naciones del mundo, un sitio destacadísimo en lo que se refiere a retornar a los tiempos del señor de horca y cuchillo. Nada más ni nada menos que una prolongación mussolinista sobre las esperanzas de los pueblos.

Este torneo en que el público de Chile puede ser engañado con tal desparpajo, mientras el pueblo español sangra por sus cuatro costados, tiene una positiva utilidad para la reacción, el clero y la derecha económica de Chile que se apresta a recibir con los brazos abiertos a los representantes de la moderna inquisición española. Permite que se inicien contactos públicos de carácter seguro y permanente entre los grandes señores negreros del país y sus amparadores en la península. Al mismo tiempo, afianza nexos estables de vinculación clasista-religiosa y mantiene por medio de los representantes franquistas una corriente continua de la clericalla española con la clericalla chilena.

No es ciertamente grato dejar constancia de la cooperación prestada a las iniciativas del franquismo, por las autoridades oficiales de un gobierno que se dice republicano-democrático; quizás un día el pueblo chileno habrá de lamentar si, como Colombia y otros países del hemisferio, los falangistas logran introducir sus aspiraciones y su obra en los destinos del país, cuya acción, escondida bajo el título de exposición de productos de la

(Pasa a la última página.)

crónica

UNA de las fases más patéticas de la pasada guerra es, si cabe, la de la rebelión de Varsovia. Los ejércitos soviéticos, que venían persiguiendo, acosando y moliendo, sin interrupción desde Stalingrado, al desbandado ejército de Hitler, frenaron en seco su carrera a orillas del Vístula y aguardaron allí fríamente a que los nazis consumaran el aplastamiento de los sublevados varsovianos, que fueron exterminados como ratas entre los escombros de la capital polaca. Ciertos círculos occidentales reprocharon, o fingieron hacerlo, aquella actitud de sadismo contemplativo. Pues de haberle placido a Stalin evitar aquella matanza le hubiera bastado con mover un dedo. No lo hizo y limitóse a recrearse con tan neroniano espectáculo. Y esperó a que se consumara el exterminio para ordenar el movimento de sus poderosas tropas hacia el centro de Europa.

Los recientes acontecimientos de Berlín oriental nos brindan un exacto paralelismo con aquellos hechos. Desde la línea de demarcación que parte por el eje a la vieja metrópoli alemana, los estados mayores de las potencias occidentales han podido asistir, no menos fríamente, a la sangrienta sofocación de un gigantesco movimiento popular que, directa o indirectamente, ayudó a provocar, dejándolo luego en la estacada, la propaganda occidentalista.

Ni una voz de protesta sincera se ha levantado hoy entre los que en la anterior ocasión chillaron y dramatizaron hasta el paroxismo. Y sin embargo, a medida en que van conociéndose los detalles de lo ocurrido en Berlín-Este, y en las ciudades del interior de la Alemania y la Checoeslovaquia sovietizadas, toman aquellos forma de movimiento popular, de una extensión inconmensurable.

Estos hechos recientes, examinados en toda su profundidad, son de un dramatismo que oprime el corazón, y crispa los puños al más indiferente.

Millones de seres humanos, que hace pocos años formaban parte de una cultura y de una civilización intensamente desarrolladas, arrebatados por la desesperación embisten en forma suicida contra sus dos veces bárbaros opresores.

Esta reacción desesperada de checos y alemanes, aviesamente desvirtuada por ciertas propagandas, no va sólo contra los ocupantes, las hordas salvajes del ejército rojo y los marionetas indígenas que directamente les sirven; es al mismo tiempo una acusación contra quienes les ataron de pies y manos y les vendieron como esclavos a los harenes de Stalin.

La nueva esclavitud ¡en pleno siglo XX! tiene episodios tan salientes como la guerra italo-etiope. Los camisas negras de Mussolini irrumpieron y esclavizaron en Etiopía con los mismos esclavos cobrados como botín en la marcha sobre Roma. Los mismos esclavos esclavizadores del Duce, con los esclavos eclavizadores alemanes, repitieron impunemente la misma «proeza» en España. Y no había terminado todavía la «razzia» esclavista en nuestro país cuando las mismas mesnadas caían en tromba sobre Austria. Poco después, un siniestro personaje de primer plano político, símbolo viviente de una gran potencia, que le había ya extendido al pirata del Mediterráneo, al pachá Mussolini, el certificado de reconocimiento del botín de sus cacerías en Abisinia y en España —y conste que se había dejado en esta última muchas plumas—, dió también el vistobueno al sultán del Tercer Reich para que saciara sus concupiscencias en el cuerpo inerme de Checoeslovaquia.

La unión sagrada contra los sátrapas europeos de aquella época, que cebaron las democracias, se rubricó en las conferencias de Therán y Yalta con un nuevo tratado de esclavaje. Intervino en primer plano Roosevelt, descendiente en la presidencia de los Estados Unidos de aquel ilustre varón que llamóse Abraham Lincoln, el mismo que sostuvo una terrible guerra antiesclavista contra los negreros del Sur de su propio país.

Descendientes también de Lincoln son Truman y Eisenhower, precursor y ultimante respectivamente del inminente contrato de compra-venta por el que el pirata Franco pone a disposición de los capitalistas y militaristas yanquis lo que no es suyo, y no es suyo porque lo robó en cuadrilla y a mano armada: medio millón de kilómetros cuadrados de territorio y más de veinte y seis millones de habitantes.

El negocio esclavista de Therán y Yalta puso en las zarpas del oso siberiano a casi la mitad de Europa y a sus habitantes. Y es contra el hecho consumado de ese nuevo reparto de colonias, en el que los europeos hacemos el papel de negros, que se levantan los modernos Espartacos, luchando con palos y con piedras contra los tanques rusos, y ante la mirada indiferente de los encopetados negreros.

José PEIRATS

La politica de «BOOMERANG»

El precedente título, que a los lectores de «ABC», de Madrid, pudiera parecerles un plagio, no es sino una cita al artículo que, así titulado, publicara en «ABC» del 5 de junio del presente año, don Agustín de Foxá. De citas de este artículo, y de réplicas a él, compondremos nosotros éste.

Don Agustín de Foxá, si mal no recordamos conde de Foxá, comienza su artículo con una apología de Australia y de sus extrañas fauna y flora, para explicarnos después cómo el hombre australiano, en vez de inventar la flecha al igual que sus congéneres de otras islas y continentes, inventó un extraño instrumento llamado «boomerang», que «es una especie de platillo volador primitivo; consiste, sencillamente, en un pedazo de madera endurecida, con los extremos terminados en agudas puntas... El indígena lo arroja, y a ras del suelo recorre una larga distancia; de pronto, inexplicablemente, se levanta en ángulo recto, subiendo a gran altura; allá hiere a la bandada de pájaros y luego vuelve, dócil y ensangrentado, a su lanzador». Nos dice que su compañero Perico Igual le «contaba cómo vió, cerca de Sidney, lanzar a un indígena el «boomerang».

«La mágica madera—sigue diciendo el señor conde—sobrepasó la alta cima de los eucaliptos y derribó a un cacatúa. Pero el cazador, acaso nervioso por la presencia de mi amigo, rodeado de ruidosas muchachas turistas, o por otra causa fué golpeado por el «boomerang» que retornaba, y herido duramente en la sién, cayó al suelo arrojando sangre.»

De esta forma, el señor don Agustín de Foxá previene contra los peligrosos fallos del «boomerang», que él no titubea en recoger para lanzarlo contra Inglaterra, contra la reina Isabel, contra Tito y hasta contra las libertades del hombre y en defensa de Franco. Pese a la maravillosa descripción de tan extraño instrumento, cualidad descriptiva que admiramos en el articulista, éste lo recoge y lo lanza, aun siendo tan dado a peligrosos fallos, con tan poca destreza como el cazador del cuento que le contara su compañero Perico Igual.

Al señor de Foxá le ha sucedido lo que a las damas que, siendo de Acción Católica Española, se vendieran a los legionarios de Gambarra, o lo que a las que siendo de la UNA pudieran haberse vendido o se vendieran a los soldados del bravo y digno Leclerc. Unas y otras, igualmente prostituidas, se lanzarán ditirambos entre sí, y hasta verterán la inmunda baba de su maledicencia sobre las que jamás se vendieron ni prostituyeron.

«Paz con Inglaterra, y con el resto del mundo guerra»—dijo Felipe II, de quien, de paso, nos habla el articulista de «ABC». Mas él se olvida de la histórica frase y dispara su «boomerang» contra Inglaterra, sin duda alguna porque Inglaterra de aquel tiempo ha sido sustituída por los Estados Unidos de hoy. Y ataca a Inglaterra que, poco a poco, se debilita más y más. Y ataca a la reina Isabel porque recibe a Tito en lugar de Franco, cuando los «guantes de gala habrán ocultado, en sus manos de mariscal, la sangre de Mihailovich», resultando, así, atacado Tito.

Nada más lejos de nuestra intención que salir al paso del conde de Foxá con el propósito de defender a Inglaterra ni a la reina Isabel, quien como mujer considerada pudiera ser digna de nuestro aprecio; como reina, por el hecho de ser reina, no puede inspirarnos otra cosa que aborrecimiento. El título de majestad lleva consigo la sumisión forzada de todo un pueblo y, por tanto, a fuer de sinceros, nos hallamos en el deber de dejar bien sentado que eso es una monstruosidad jamás aceptada por nosotros. Tampoco nos mueve el deseo de salir en defensa del dictador yugoeslavo, no sólo por cubrir sus guantes unas manos manchadas con la sangre de Mihailovich—siempre hemos repudiado el derramamiento o la efusión de sangre—, sino por lo bárbaro e inhumano del sistema que representa. Pero de eso a que aceptemos sean atacadas las libertades humanas hay una diferencia que muy bien puede ser apreciada por nuestros lectores.

Sí, el señor don Agustín de Foxá tiene, en parte, razón. La recepción de Tito no puede haber honrado mucho a la reina Isabel II de Inglaterra. Pero, ¿es posible haya podido creer sinceramen el señor de Foxá que a la reina Isabel II de Inglaterra la hubiese honrado más recibir a Franco en lugar de Tito? Ha mencionado acertadamente don Agustín de Foxá «al fiel rey Pedro» y al general Mihailovich, pero ha incurrido en el olvido, olvido que podría sorprendernos si no supiésemos que la pluma del señor de Foxá, como todas las de «ABC» y demás periódicos de Madrid, escriben a capricho del monstruoso taponcete semienano de El Pardo, a quien están vendidas, como las damas de Acción Católica Española y las de la UNA, a quienes tomamos por ejemplo anteriormente, se vendieran o pudieran venderse a los legionarios de Gambarra o a los soldados de Leclerc. Las unas y las otras se lanzarán entre sí los disparos de sus soeces lenguas, y la pluma del articulista de «ABC», prostituída igualmente, lanza su andanada contra Inglaterra, su reina y el mariscal Tito, sin duda para anticiparse a lo que le puedan decir o para replicar a lo que ya le hayan dicho.

Es curioso observar cómo el conde de Foxá recuerda «al fiel rey Pedro» y al general Mihailovich, olvidándose, en cambio, del millón de Pedros, sin vergonzosos títulos de majestad, y de Mihailovich, sin maculados uniformes de general, inmolados por el mónstruo que defiende. Los guantes de gala del mariscal Tito ocúltan en sus manos la sangre de Mihailovich, es cierto. Pero las manos de Franco—recuérdelo bien el señor de Foxá—no necesitan de guantes para preservarse del frío. La sangre del pueblo español, coagulada por abajo, a ras de carne, y fresca e hirviente aún por encima, pues todos los días se cubren con nueva y caliente capa, preservan sus manos de la cruel intemperie, y hasta de la intemperancia, pues que Franco es la intemperancia misma.

El señor conde de Foxá ha lanzado el «boomerang», pero con poca destreza por esta vez, y ha tornado sobre su testa como le sucediera al cazador del cuento que le contara su amigo.

Cuidado, señor don Agustín de Foxá —para terminar este artículo con las frases que finalizan el suyo—, «porque el «boomerang» falla. Y podría heriros mortalmente».

PEDRO CARRILLO.
St-Eloy-les-Mines, junio 1953.

DIAGRAMA

Araquistain, lo racial y lo anarquista

Por Adolfo HERNANDEZ

Frente al lago Lemán en la hermosa Ginebra, marco de las meditaciones de algunos ingenios excelsos (la sombra de Voltaire y de Miguel Servet hacen mofa del toque de ángelus todos los días) el escritor y político socialista Luis Araquistain ha escrito un largo artículo que, bajo el título de «Pablo Picasso, anarquista ibérico» fué publicado hace unos días por el diario «Excelsior» de la ciudad de México. Gira, principalmente, el escrito de referencia en torno al alboroto producido en los círculos intelectuales franceses por el extraño dibujo que de Stalin hizo Picasso en ocasión del fallecimiento del dictador soviético y que fué publicado por «Les Lettres Françaises», lo que valió a su director Louis Aragón una reprimenda del Partido Comunista—del que es miembro destacado—y una retractación. La crítica se basaba en la poca seriedad del dibujo, ayuna de grandeza, ráyana en lo vulgar.

Mas el motivo de estas líneas no es el abundar sobre el tema pictórico, sino navegar y comentar las curiosas conclusiones exhaustivas del Sr. Araquistain para catalogar como anarquista al pintor Picasso (es curioso que Dalí, días antes, haya invitado a Picasso a reintegrarse a la tierra natal para reforzar, con su gloria, a las águilas imperiales franquistas). Las razones de don Luis son de carácter etnológico y desde luego, muy curiosas, ya que se pretende en ellas mezclar los ideales libertarios con cierta depauperación en algunas razas españolas.

En sus extrañas aserciones se leen cosas como éstas que siguen (refiriéndose a las figuras pintadas por Picasso): «Pero sus figuras humanas son casi siempre dramáticas, tristes, pobres, miserables, como es en el fondo la raza ibérica, eternamente vencida y humillada a la cual pertenece Picasso y de la cual recibe su inspiración entogénica y étnica.» Más adelante sabremos que la España ibérica a que se refiere nuestro don Luis es la castellana—ibérica—y que el arte de Picasso no es tanto social como RACIAL. Lo que motiva básicamente el pergeño de estos renglones con las deducciones que surgen en la mente del señor Araquistain en la comparación física de Zuloaga y Picasso. Veamos:

«Al contrario que Zuloaga, que era un hombre alto, corpulento, pícnico, sanguíneo, prototipo de una raza nutrida y libre, Picasso es menudo, dolicocéfalo, asténico, cetrino, el tipo del ibero español, representante de una raza vencida, sojuzgada, explotada durante siglos. Es el tipo ETNICO QUE PREDOMINA EN LAS ORGANIZACIONES ANARQUISTAS EN ESPAÑA, en contraste con el tipo celta, cabeza redonda, robusto, que abunda en las organizaciones socialistas españolas».

(Pasa a la última página.)

EN MARSELLA

EL 19 DE JULIO, DIA DE PROTESTA
DEL ANTIFASCISMO INTERNACIONAL

La Confederación Nacional del Trabajo de España en el Exilio, la Comisión de R. de Provenza y las JJ. Libertarias, convocan a todos los hombres libres y antitotalitarios al

GRANDIOSO MITIN

en conmemoración de la inmortal gesta del pueblo español, en la Revolución española de 1936, el domingo día 19 de julio, a las 9 y media de la mañana, en el Cine «ROXI», rue Tapis-Vert, en el que intervendrán los siguientes oradores:

C. PARRA,
por las JJ. LL.
E GARDEBLED,
por la C.N.T. francesa.
J. SANS SICART,
por la C. de R. en Provenza.
Federica MONTSENY,
por la C.N.T. de España en el Exilio.

¡Antifascistas y confederados de Marsella, pueblos y departamentos limítrofes! ¡Vuestra presencia es indispensable! ¡Acudid todos! ¡No falteis!

LA REALIZACION COLECTIVA DE ALGUAIRE

por Miguel JIMENEZ

LOS curiosos viajeros que amantes de la diversidad panorámica y amigos de la poesía de otros contornos, se apartan de las grandes rutas, cual las de de Barcelona a Zaragoza, y en determinados puntos se deciden a adentrarse, poniendo por caso, por los ilerdenses lugares de Torreserena, Villanueva de Alpicat, Malpartit, Benavent, etc., hacia los altos y dichosos parajes de La Noguera, pasado Almacellas, Roselló o Vilanova, suelen sentir la impresión grata y viva del cuadro que ofrece la puesta del sol tras la cima serrana del convento al hermoso atardecer, destacando especialmente a las imágenes del conjunto pueblerino la brillantez anaranjada, en perspectiva de ricas tonalidades y como si se tratara de la magnífica y exacta reproducción de un cromo luminoso...

Marco de peculiaridades y costumbrismo. Radio donde abunda lo laborioso. En esa zona rural, Alguaire es una villa de 2.500 habitantes. Cabeza de municipio, pertenece oficialmente al partido judicial de Balaguer. Como Almacellas, Almenar, Andani, Alfarrás, San Roque, Ibans de Noguera y otras, Alguaire se halla a la linde de la región catalana con la aragonesa. El camino de La Portella es cinta que la une a Balaguer. De esta última dista unos 25 kilómetros. La carretera que baja de Tamarite de Litera y que pasa por Almenar es senda que la une a la ciudad de Lérida. De esta población dista unos 14 kilómetros. El término municipal es crecido. El mismo goza de la canalizada vía fluvial que parte de los relieves de Piñana. Así mismo, un brazo del canal de Aragón y Cataluña hace a Alguaire el franco tributo de sus aguas. Sin embargo, aunque importante la parte de regadío, abundan también las tierras de secano. Pueblo principalmente agrícola, las mayores cosechas son de trigo, cebada y avena. Recoge alfalfa. Tiene maíz. Cuenta con olivos. Alcanza habas y otros productos. Cultiva la remolacha con esmero. Esta es llevada por Almacellas a Monzón, en lo regular. Dispone de una cierta variedad de frutales y, en fin de cuenta con un tanto de vino para el consumo propio. En otros aspectos de la producción, la localidad presenta una fábrica harinera que, por lo común, emplea a ocho operarios. El molino de aceite, en la temporada, ocupa a unos ocho obreros. Existen, además, dos herrerías y dos carpinterías de consideración. Igualmente, cafés, barberías y establecimientos de comestibles. Y no lejos, una fábrica de tejidos emplea a unos 150I trabajadores, vecinos del pueblo y de las villas cercanas de Almenar y La Portella.

Para proporcionar une entera semblanza del pueblo, ajustaremos al detalle, que el antecedente electoral último fué de mayoría por las izquierdas. De aquí que la corporación municipal tenía ese sentido. Como agrupación social fué fundada, hacía tiempos, una sociedad que, sus componentes, con buen juicio, decidieron convertir en sindicato confederalista. Por la mayor particularidad de su contenido, el sindicato era principalmente agrícola. 36 de sus afiliados eran trabajadores del campo. Ahora bien, aunque jornaleros, todos contaban con parcelas de terreno propias. Ante el giro que iban tomando los acontecimientos, otras personas se acercaban e inquirían, y los elementos del sindicato determinaron, por todo ello, estrechar sus relaciones directas con la organización de Lérida. Como fuerza, en la villa figuraba un cabo y dos parejas de la Guardia civil. A última hora dejaron la localidad. Parece que fueron llamados a concentrarse en Lérida. Las noticias del alzamiento militar y fascista produjeron la consiguiente sensación. El día 19 de julio de 1936 ninguno de los vecinos del pueblo parecía que tenía ocupación alguna fuera del lugar. A la noche, elementos salieron camino de la Central, situada a dos kilómetros, dentro del término. Y fué apagada la luz, como signo de decisión y respuesta ante la sublevación militarista. Y, a partir de ese instante, el pueblo estuvo alerta, bien dispuesto a toda eventualidad.

Al siguiente día, reunido el vecindario, se formó un comité especial para la coordinación de las propuestas, como así de las medidas y de los servicios que eran requeridos y que implicaban, desde luego, la nueva situación. Entre las primeras disposiciones figuró el consejo a que fueran remprendidas las faenas con el más acendrado cariño al trabajo. En el mismo orden de actividades, se instigó a que no quedara una sola parcela de tierra sin cultivo apropiado y se procedió asimismo a la requisa de los campos en abandono. Entre las fincas tomadas por dicho concepto figuró la Plana y El Coscollar. En estas predisposiciones se encontraban las personas, de contribuir al renacimiento del país por el reesfuerzo en las labores, cuando llegaron nuevas de la parte aragonesa que eran de índole sospechosa e inquietante. Esto hizo que las guardias se reforzasen. Al mismo tiempo se destacaron varios vecinos para conocer la realidad sobre el propio terreno. Entonces se supo que se proyectaba un ataque contra la Guardia civil y los elementos franquistas concentrados en Tamarite. De Alguaire salieron unos 50 hombres, que alcanzaron y se reunieron a los atacantes. El fuego fué abierto el 24 de julio. Su intensidad se proyectó por las dos horas y media de la tarde. La resistencia ofrecida ocasionó, entre las bajas, la del vecino del pueblo Jaime Farreyns. A las ocho de la noche se tomó la plaza. En Tamarite de Litera se formó un comité, que se hizo cargo de los detenidos y de reorganizar los servicios de la villa. De vuelta con el consiguiente espíritu, varios jóvenes ya no hicieron otra cosa que despedirse de sus familiares. El lugar llevó a los frentes a unos 50 luchadores, que marcharon a las milicias confederales con todo el entusiasmo de sus almas francas y sencillas.

En los últimos días de julio se fundó la Colectividad. Ella salió de una llamada voluntarista formulada en medio de una asamblea. Como condición, era la puesta en común servicio, de los campos, aperos, etc. Quien cambiase de parecer, recuperaba su pertenencia, sin perjuicio de ninguna naturaleza, ni retención alguna de los efectos aportados. Normalmente quedaron en la agrupación colectiva unas 60 familias. Ese conjunto fué engrosado por la entrada de obreros y empleados. Las familias de trabajadores de la tierra poseían campos, de más o menos consideración. Si abundaban los de condición pobre, en cambio algunas de las familias ingresadas gozaban de una buena o más que regular posición en vida agraria del pueblo. La organización del trabajo en el campo se hizo sobre la base de equipos y el sistema de delegados salidos por la voluntad de las personas del grupo. Asímismo en todos los establecimientos. La colectividad dispuso de la harinera, del molino, de una carpintería, herrería, café, barberías, almacén de ropas y depósito para la distribución de artículos de consumo. El molino, la harinera, etc., funcionaron sin género alguno de exclusión en cuanto a los demás vecinos. La entidad colectiva creó una granja de cerdos y un recriadero de gallinas, con incubadoras modernas. Fueron establecidas unas libretas familiares, y personales para los individuos sin familia, con tickets a derecho de adquisición; pero, en cuanto a los artículos de consumo en que no se escaseaba, por lo mismo, no hubo tanto cuidado ni exigencia alguna. Por lo que se refiere al dinero, él estuvo recogido en un fondo común; más, toda persona que necesitó una cantidad por desplazamiento o envío, ella fué facilitada sin que ocurriera en todo ello el menor conflicto.

La Colectividad hizo envíos a los frentes, realizó cambios con otras localidades, cual Esparraguera para la adquisición de ropas, y ayudó a otras colectividades. En sentido de préstamos y de ayuda se expidieron, además de otros géneros, como unas 25 fanegas de trigo.

Con un estímulo fundado en el deber, las labores realizadas llegaron a reportar un crecido remanente en los cereales, forrajes, azùcar, aceite, etc., Empero, sucedió lo fatal, el movimiento del enemigo. Las fuerzas que avanzaban en dirección de Cataluña fueron apercibidas el 28 de marzo de 1938. Al día siguiente y antes de que entrasen en Lérida, por su volumen y por su material, rompieron la resistencia del pueblo. Muchos son los estragos y hórrida la situación creada. Mas, hay lo que no han podido matar todas las desventuras. Y ese algo es la añoranza de una obra y de un estado de cosas en el que no se padecieron los sinsabores que para los degraciados lleva consigo, como es evidente, el sistema de la propiedad privada.

EL GRAN MITIN ANTIFRANQUISTA DE GRENOBLE

Extracto de los discursos pronunciados en el acto antifranquista celebrado en Grenoble el día 7 de los corrientes.

Pascal, profesor de filosofía, hizo un brillante discurso, en el transcurso del cual, denunció la existencia de un régimen fascista en España. Se declaró en favor de la libre cultura, y dijo: «No hay progreso social sin libertad. Hay libertad donde existe una prensa libre. Nosotros protestamos contra la admisión del régimen franquista en la UNESCO».

Se dió lectura a una carta de Fuerza Obrera, en la que se excusa de su no asistencia al mismo, y en la que se adhiere moralmente al acto.

Pascal procede a la lectura de un informe en el que se detallan las persecuciones de que son objeto los que piensan libremente en los países de la órbita comunista, extendiéndose particularmente sobre las represiones en Bulgaria. Dió nombres y señaló hechos que prueban la persecución de nuestros compañeros búlgaros.

PARRA

Los grandes hombres han surgido de la clase trabajadora. Antes de la guerra el internacionalismo proletario resonaba los hechos solidarizándose en todo a su causa, mientras que hoy parecidos acontecimientos no encuentran el eco y las protestas efectivas de entonces. Uno, entre los muchos ejemplos, es el caso Ferrer. Asistimos en la actualidad a un período de crisis, de marasmo colectivo. La clase trabajadora está dividida y sus esfuerzos por encontrar la brecha de salida a esta angustiosa situación son totalmente estériles. La clase trabajadora vive apartada de las cuestiones fundamentales. A partir de la revolución rusa se implantan regímenes con etiqueta proletaria, contribuyendo a desviar y confundir la masa proletaria que paulatinamente se ve alejada de su meta. Consecuencias elocuentes de este confusionismo determinante de la falta de unidad obrera, sin el bajo nivel de vida actual de la clase trabajadora.

La burguesía se impone y las relaciones del capitalismo europeo son cada vez más estrechas. El capitalismo impone su llamado progreso industrial en detrimento de la clase trabajadora, que deja volver sus pasos al internacionalismo proletario y no se trata de ideas, sino de sistema proletario.

Para esto hace falta un examen de conciencia trabajadora para entregarnos de lleno a la lucha internacional proletaria. La burguesía siempre encuentra un motivo en las conflagraciones para llevar a los pueblos a la masacre por causas ajenas a los intereses de los pueblos. En su última guerra lucha contra el fascismo por las libertades humanas, pero ¿se ha tenido en cuenta después? Nosotros sabemos ya de las promesas de los gobierno occidentales y hoy aunque parezca paradógico no debe extrañarnos que Franco se permita dar lecciones a los gobiernos occidentales. Lo que no podíamos suponer entonces es que un Serrano Suñer y un gobierno aliado en todo a los alemanes se mantenga hoy en pie colaborando con gobiernos que combatieron contra el Eje. De estos gobiernos que combatieron ayer al fascismo considero al americano como el más peligroso y el que puede retardarnos nuestra vuelta a España, dada su sumisión al capitalismo americano. A este respecto, pues, es preciso ir con la cabeza fría para saber a dónde vamos.

No ignoramos que cada día es más peligrosa nuestra situación frente al enemigo que tenemos en casa, pero estamos seguros que jamás nos doblegaremos, pues es mucho el abismo de sangre e ideología que nos separa. No podemos acomodarnos a ninguna solución de concordia. Franco sabe muy bien que a su primera debilidad está perdido. Como lo sabe, ha responsabilizado y dividido de tal manera al pueblo español, aunque ignora que sólo ellos o nosotros tenemos cabida. Nosotros decimos: indulgencia, sí, pero no para los criminales que a sabiendas destruyen, masacran y venden a su patria. No podemos adherirnos a un compromiso que deje en pie el asunto nuestro; el movimiento libertario nunca puede estar de acuerdo.

La C.N.T. no puede decir cuál será el mañana de España, pero sí asegura que siempre irá con las tácticas de su bandera que tan bien ha resultado en todas las ocasiones. No podemos fracasar porque siempre hemos luchado abiertamente, siendo la acción directa la que ha dado sus conquistas sociales a la clase trabajadora. Hay que volver a esa concepción clásica. Hay que ayudar a la C.N.T. francesa moral y materialmente porque ellos son los representantes de la fuerza sindical revolucionaria. Nosotros consideramos que no hay fracaso de tàcticas ni principios. Lo que hace falta es un sentimiento de lucha en cada uno de nosotros.

FAUCHOIS, secretario de la C.N.T. francesa: El ejemplo de Paul Reynaud acaba de abortar, lo que prueba que el pueblo francés no quiere nada con las dictaduras.

El régimen capitalista es hoy el dueño de la situación, pero en la lucha todo depende de nuestros esfuerzos para cobatirlo. No se puede luchar fuerza contra fuerza contra el capitalismo. La revolución mecánica es la tumba del capitalismo, ya que los «stocks» se amontonan. Tenemos los medios para combatirlo, éstos son el sindicato y ésta es la sola arma para luchar de igual a igual. El ejemplo de nuestros compañeros españoles que siguen luchando después de tantos años, es un ejemplo magnífico. Tenemos necesidad de educar a la juventud y de incitarla en el cumplimiento de la responsabilidad.

Los compañeros españoles se han percatado de nuestra, aunque pequeña, ingente labor, desarrollada desde junio del año pasado en pro de nuestro desarrollo, de nuestro progreso. La sección de la A.I.T. no os decepcionará, y juntos recogeremos el trabajo y los sacrificios que ahora hacemos. Tenemos todos los medios para triunfar en nosotros, pues está el utilizarlo de la manera màs eficaz. Queremos liberar a todos los que gimen en las prisiones de Franco.

Termina haciendo un llamamiento a los españoles y felicitándoles por su colaboración con los compañeros franceses.

SANS SICART. El sentimiento de solidaridad de los comunicados de las cinco partes del mundo nos tiene que llenar de gozo.

Hoy, aquel gobierno que prometía un millón de bayonetas caso de flaquear Berlín, se ve apoyado por aquellas mismas fuerzas que ayer combatían a los alemanes. Puede hoy América ayudar al gobierno franquista; pueden los pueblos abandonar a España a su propia suerte; pueden a nosotros perseguirnos y encarcelarnos, pero no por eso dejaremos de decir como Galileo: «Existimos; luego somos; somos porque tenemos el honor y la valentía de haber hecho una revolución».

Los Reyes Católicos concedían títulos, honores y riquezas a los criminales conquistadores que traían oro y sangre de indígenas esclavos a España. Así hoy Franco, imita procederes tan loables.

Tenemos fe en transformar en evolución constante las fuerzas morales del pensamiento universal; por eso persistimos como persiste el filo horadando las tierras que impiden su curso.

Cada día tenemos mayores obstáculos, pero yo creo que asistimos al colapso de la burguesía que se ve descontenta de sus impuestos, y el obrero de su falta de nivel de vida.

No creemos en las fuerzas mastodontes de América, ni tampoco en las fuerzas del Este. Lo que creemos es en las fuerzas positivas del hombre. Somos los que mantenemos la esencia de lo humano con todas sus virtudes, porque creemos en el valor del hom-

(Pasa a la página 3.)

Causas motivadoras de la divisiôn en el seno de las organizaciones obreras

por Francisco OLAYA

El actual estado de apatía y conformismo de la clase obrera, tiene una raíz: su división.

Si queremos aquilatar en su justo valor cuál es la causa motivadora de esta división, es preciso estudiar no sus causas aparentes o secundarias tal y como en la actualidad se nos presentan, sino su causa primordial y original. Es decir, que es preciso remontarse a lo que fueron y vinieron a resultar las agrupaciones, personalidades o los hechos sociales con fuerza y ascendencia suficiente para producir un tan lamentable estado de cosas que, no sólo hicieron perder al proletariado la confianza en su propia fuerza y valer, sino al mismo tiempo, inclinarlo hacia el campo de la política y el parlamentarismo, tan en contraposición con su idiosincrasia e intereses, así como de lo que podemos calificar «génesis» de su organización mundial e internacional.

El malsano deseo de dominación y predominio, la insaciable ambición de aventureros y vividores de toda laya, introducidos en las organizaciones de lucha y combate de la clase trabajadora, es, principalmente, si estudiamos con detención la historia de las luchas sociales, la causa de este hecho.

El repudiable proceder de estos «pescadores de río revuelto», que de una u otra forma y siempre por inconfesables causas, lograron infiltrarse en las organizaciones obreras, para después, abusando del renombre o popularidad adquiridas escalar las cimas del poder, usando como escudo la fuerza de estas organizaciones desviadas de su senda, y que una vez escalada la cima, sin escrúpulos de ninguna clase, convertirse en masacradores de aquéllos cuya candidez les elevó, como medida preservativa de los privilegios obtenidos, al mismo tiempo que en divisiones de la clase trabajadora en general, es sobradamente conocido para que insistamos sobre el mismo.

La finalidad de estos individuos, sin que los calificativos los distingan, es semejante: elevarse mediante el esfuerzo de los demás, incapaces de elevarse por sí mismos, y convertirse en sostenes y defensores del capitalismo que prometieron desahuciar o, simplemente, con otro calificativo, convertirse en capitalistas de Estado, en la suprema aberración de los regímenes políticos: el de la «dictadura del proletariado».

Las dos causas principales de esta defección son: la funesta labor de Carlos Marx, en el seno de la Internacional, que consideramos la primordial, y la traición al pueblo y la revolución de parte del Partico Comunista. (bolchevique) de la U.R.S.S. y sus más destacadas personalidades.

Existen al mismo tiempo otras causas que por considerar secundarias, nos abstenemos de comentar, pero que, no obstante, consideramos conveniente reseñar, tales como por ejemplo: la división de la Regional Española de la A.I.T., llevada a cabo por P. Iglesias, J. Mesa y F. Mora entre otros, orientados y dirigidos por P. Lafargue (cuya enemistad con Marx, no fué óbice, tras casarse con su hija, para convertirse en uno de sus más celosos colaboradores;) la atracción hacia el campo de la política de las organizaciones obreras austriacas conseguidas por el viejo Liebknech; la atracción de los sindicatos franceses, en el mismo caso, por Léon Jouhaux; la defección del campo socialista estatal al fascista, de B. Mussolini; la carencia de espíritu revolucionario de los comunistas alemanes que, pese a haber conseguido 6 millones de votos, en las elecciones precedentes al asalto de Hitler al poder, y de los socialdemócratas que, aunque menos fuertes numéricamente, permiten la instauración y consolidamiento de la dictadura nazi, sin un gesto de protesta y rebeldía, pese al raquitismo y carencia de fuerza, en los primeros momentos, del nacional-socialismo; más la equívoca posición de los sectores marxistas en la primera y segunda conflagración mundiales y principalmente en la actualidad Omitimos el nombre y acción de Fernando Lasalle, debido a que ésta es anterior al período que analizamos, 1862-64, fecha en que murió en duelo. No obstante, es interesante reseñar la influencia decisiva de la doctrina lasalliana en el campo de la socialdemocracia e inclusive en la misma U.R.S.S. a partir de 1871, con motivo de la derrota de la Comuna de París, y la influencia decisiva del Estado alemán en los asuntos políticos europeos a partir de la victoria alemana de Sedán. La doctrina lasalliana, bismarxismo como la denominara E. Müsham, ha ejercido una influencia mucho mayor en el campo marxista, que las doctrinas del propio Marx. Igualmente a Engels que, pese a su gran inteligencia y claridad de visión, fué, quizás, deslumbrado por la erudición de Marx, una más de las marionetas a su servicio.

Los que mueren

El día 1 de junio del año en curso, en la ciudad de Montpellier (Hérault), falleció el compañero Francisco Roig a consecuencia de una terrible enfermedad de que sufría.

El entierro civil tuvo lugar el día 3, con asistencia de gran número de compañeros, refugiados españoles y amistades francesas.

Los compañeros de Martorell, residentes en Narbona, nos asociamos al dolor que aflige a su compañera Vicenta, la que con tanto fervor y abnegación asistió a nuestro compañero hasta el ùltimo segundo de su vida.

Compañero Roig: ¡Que la tierra te sea leve!

Journal imprimé sur les presses de la SOCIETE GENERALE D'IMPRESSION (Coopérative Ouvrière de Production) *Siège social* : 26, rue Buffon, *Toulouse Ateliers* : 61, rue des Amidonniers — Téléphone : CApitole 89-73

Le gérant: Etienne Guillemau.

Sobre organizaciôn y tàcticas del Anarquismo

IX

LA LEY DEL NUMERO, SEGUN MELLA

EL voto — se dice — es una fórmula para allanar diferencias. Fórmula expeditiva, por cierto que no abre cauce al común entendimiento entre partes contrapuestas. Por el contrario, ahonda, acrecienta los antagonismos, resentidos éstos ante una solución aleatoria y forzada.

En el mejor de los casos el voto pretende simbolizar la cordura de los resposados, de los que «ven más y más lejos», contra la impulsividad de los ariscos al razonamiento. Concepto también erróneo porque en el fondo MAYORIA no significa serenidad ni sesudo entendimiento. En el curso de la historia *mayoría* es trasunto gregario, rebañego, mesnado conducida, no libremente impulsada por pensamiento interior y propio.

Como fórmula demagógica el voto incita a quienes quedan en minoría a redoblar esfuerzos para «ganar la partida» en la próxima contienda. Por lo que se dice que «es una especie de emulación, de acicate que barre todo conformismo, ya que emplaza el hombre ante la cruda realidad del fracaso y le invita a resarcirse». Para la «próxima» corresponde trabajar mejor «para ganar la partida». Esto confirma la idea de contienda y disputa entre fracciones. No entendimiento ni acuerdo. Descubre y presenta la fracción más atrevida, más demagógica y, en lo común de los casos, la más desprovista de escrúpulos.

Muchos otros ejemplos podrían aportarse que nos llevarían a la conclusión de que el voto es una fórmula expeditiva para zanjar cuestiones pero no para superarlas; para «liquidar» problemas, no para solucionarlos; para probar «la fuerza» (del número) y no la razón de los argumentos; para significar «la opinión» impulsada por medios externos, no el criterio razonado, surgido de sí mismo.

Se nos ocurre — por tales razones y consecuencias — que el voto, la Ley de Mayorías (o Ley del Número, como decía Ricardo Mella) es de uso impropio en los medios libertarios, contrario al sentido de lo propia determinación, poco propicio a la emulación de la personalidad.

No obstante — tratemos de hallar justificación al voto — queda aún una cuestión a dirimir, cuestión de carácter práctico, ya que la de fondo moral carece de consistencia. Resta saber si, en el supuesto caso de que «la mayoría» surgida del voto tuviera por una vez razón, pudiera comprobarse la realidad exacta de esta mayoría, hecho que por la menos daría validez matemática a la práctica del voto. Hemos visto algunos ejemplos demostrativos de que la mayoría es siempre improbable, por lo general más bien «fabricada» que real. Veamos.

Se va a celebrar un Congreso de no importa qué organización de tipo federalista, es decir, con intervención y voto de base. Por encima de opiniones diversas se perfilan dos fracciones polarizadoras de dos corrientes distintas. Una de ellas, no importa cuál, ha llegado a obtener los cargos representativos de la organización. Durante cierto tiempo «trabaja» el ambiente al objeto de obtener la mayoría en el momento del Congreso. Procedimientos: alguna que otra insinuación no comprobada, de carácter personal que crea el malestar y la desconfianza en los núcleos de base; la provocación de algún que otro conflicto que permita poner al margen a posibles opositores; la supresión del derecho a opinión por parte de la fracción contraria cerrándole la prensa y no cursando sus reclamaciones; la eliminación parcial de los opositores en virtud a reglas estatutarias interpretadas a gusto de los Comités administrativos; provocando una escisión anterior al Congreso (si se ve la partida insegura); la preparación del Congreso antecedida y acompañada de una campaña de incriminaciones; la recluta de elementos nuevos «adictos» desde su ingreso, etc. En ocasiones se fabrican incluso los delegados para asegurarse un mayor número de votos. Resultado: se celebra el Congreso con la asistencia casi exclusiva de los interesados en «ganar la partida». Y se gana, qué duda cabe, sin incidenccias ruidosas en el Congreso y sin oposición formal en presencia. La organización en cuestión se ha deshecho, el movimiento queda en descalabro, desmembrado, desconcertado, con un disgusto profundo a la idea de organización. Pero la partida ha sido ganada gracias al sentido de mayorías (posibilitada con la complicidad pasiva de los Estatutos), gracias al «sacrosanto» voto »legalizador» del hecho.

Ha ocurrido esto recientemente. Bien cerca de nosotros. Los hechos han sido tan claros que ahorramos citar nombres y detalles. Lo que nos interesa es el ejemplo. El hecho puede repetirse en tanto subsistan las causas y en tanto persistan las posibilidades.

Otro hecho corriente y sin malicia, repetido a través de toda la acción natural y normativa de los medios orgánicos. De no importa qué medios orgánicos que empleen el voto como medio regulador de las decisiones. Se va a debatir el problema Y en no importa qué Congreso. La cuestión, surgida primeramente como sugestión de la base se ha dado a conocer al conjunto a su debido tiempo. No han mediado cuestiones aviesas ni afán de supremacía. Todo es normal. Los grupos, los núcleos, las locales, las regiones (en el mismo alcance y carácter los sindicatos, si se trata de una organización obrera), han discutido el problema y tomado las consiguientes resoluciones. Para «zanjar y ganar tiempo» o por seguir el procedimiento clásico se ha votado. Y el voto se ha llevado desde la base del grupo o del sindicato a la local, de allí a la comarcal, a la regional y finalmente al Congreso nacional.

A través de estas reuniones, asambleas o plenos el voto ha ido cambiando de forma, de aspecto, de sentido y de calidad en cuanto al fondo de la resolución primera e incluso en cuanto a porción representativa. De todas formas a la hora de votar en el Congreso, se cuentan los votos en simplificación arbitraria. Tantos en contra por la minoría. Y se ría. Tantos por la mayoría en favor. Tantos en contra por la minoría. Y se tiene en cuenta las respuestas llegadas y las delegaciones presentes. Pero la resolución abarca al TOTAL orgánico, presente o ausente.

¿Cómo se han clasificado estas mayorías y minorías? Las locales, al presentarse al Congreso (y antes que éstas los grupos o sindicatos) han contado así: La local representa X afiliados. Estos afiliados han opinado H. Pero no se tiene en cuenta, a la hora del cómputo que entre los X afiliados declarados por la local debe observarse que:

1.° Solamente acudió a la asamblea una cantidad mínima de éstos, lo que reduce la cifra X;

2.° Que entre los presentes se manifestaron tres o cuatro corrientes diferentes, lo que vuelve a disminuir la cifra X;

3.° Que se deduce de esto que la opinión que se presenta como mayoritaria de la local, contrabalanceada con el número de los no asistentes a la asamblea (cuya opinión se desconoce), con el de los opositores y el de las opiniones diversas que hubieran modificado el acuerdo, queda tal vez y sin tal vez en minoría;

4.° Que en el mejor de los casos esa opinión representa a X menos O, pero sin embargo se cuenta como total X.

Y es la suma de esos totales X, que

por ILDEFONSO

significa el TOTAL de adherentes a cada Local, la que da, en el Congreso, la nota de la *mayoría*. Si se sumaran los opositores de cada local al número de votantes de las locales opositoras y si a esto se agregara un promedio de los no asistentes, la *mayoría* asignada en el Congreso quedaria bien mal parada.

He aquí la realidad efectiva, concreta, de la conclusión *mayoritaria* obtenida, conclusión que no puede calificarse efectivamente de *mayoritaria* pero que, en virtud del voto, va a regir las actividades y la opinión representativa del conjunto hasta un próximo Congreso en el que, por lo demás, se volverá a repetir el mismo procedimiento.

Resulta esto ser un engaño de sí mismo, con lo que no quedamos en manera alguna bien parados y con lo que la mal sabida democracia recibe un mentís de ecuanimidad y de acierto. Se demuestra tal cual es: como una patraña que se arrastra a través de los tiempos porque aún no hemos sabido liberarnos del gregarismo y porque prosigue en nosotros la atávica pasión del predominio de «nuestra» opinión *exclusiva. No se produce el acuerdo.* Se «vence» por la MAYORIA.

* * *

Veamos algunas de las cosas que dice Ricardo Mella, sobre este particular, en el mencionado trabajo sobre «La Ley del Número»:

«Indudablemente. La ley de las Mayorías no es la ley de la razón, no es siquiera la ley de las probabilidades de la razón. El progreso social se verifica precisamente al contrario, o sea por impulso de las minorías, o con más propiedad todavía, merced al empuje del individuo en rebelión abierta con la masa. Todos nuestros adelantos se han realizado por virtud de repetidas negaciones individuales frente a frente de las afirmaciones de la humanidad. Cierto que ésta, aceptando luego la hipótesis individual, ha coronado siempre la obra; pero el impulso no ha venido jamás de las mayorías.»

«Toda, absolutamente toda la historia es una negación de la ley del número, de la bárbara, sí, de la bárbara ley del número. Cada paso que hemos dado ha sido en lucha abierta con los más. En ciencias y en artes, lo mismo que en política y en economía, lo mismo que en la vida práctica, todo se ha hecho contra la voluntad y las decisiones de las mayorías.»

* * *

«¿Continuaremos cantando las excelencias de la ley del número, de la suprema ciencia y de la suprema razón de los más? ¿Juzgaremos aún poco menos que temerario poner en duda los derechos limitados o ilimitados de la mayoría»?

* * *

«¿Cómo explicarse la persistencia de la generalidad en afirmar y sostener la ley del número, no obstante tantas luchas y tantas pruebas que la destruyen?»

«Cómo se explican todos los errores humanos. De un lado por el interés de los favorecidos en educarnos en la preocupación. De otro por la preocupación misma heredada y transmitida de unos a otros durante siglos.»

«En último término, los más sinceros convienen en que es razonable cuanto se diga contra el régimen de las mayorías; pero no comprenden cómo pueden hacerse las cosas de otro modo en sociedad. Reconocen que el hábito de los andadores es pésimo y no se imaginan, sin embargo, la posibilidad de echar a andar sin ellos.»

* * *

«Frente al pretendido derecho social urge levantar muy alta la bandera de la individualidad libre. Frente al despotismo del grupo es menester reivindicar la independencia y el respeto a la personalidad humana.»

«Mi derecho, mi libertad, mi salud, mi bienestar, valen tanto como el derecho, el bienestar, la libertad y la salud de los demás. No tolero ni consiento la imposición ni de uno ni de ciento. La fuerza numérica es para mí nula. Cada uno es libre de obrar como le plazca. Si los hombres necesitamos prestarnos auxilio, y si lo necesitamos, libremente debemos buscarlo, asociándonos, cooperando a los fines comunes. Pero esto lo hacemos y queremos hacerlo por nosotros mismos, por acción propia, no por imposición de nadie.»

«El derecho social juntamente con la ley de las mayorías, representa la eterna tutela de los pueblos, el sacrificio de los individuos, la anulación del pensamiento y la muerte de los más caros afectos.

»Contra esta nefasta tutela, el socialismo revolucionario proclama la completa independencia personal y la libertad de acción para todos los humanos, en un mundo de igualdad, de solidaridad y de justicia.»

* * *

«Nosotros contamos siempre que el hombre, de hecho, nunca es totalmente libre, sino, como dijo Pi y Margall, que *lo va siendo*. Queremos la libertad completa, y al decir completa decimos sin limitaciones que no sean naturales, sin limitaciones ficticias que el hombre mismo se crea al presente.»

* * *

«La existencia de una sola agrupación de hombres fuera del sufragio y del sistema gubernamental, prueba la posibilidad de que la sociedad entera viva sin gobernantes, y sin votaciones, prueba que nuestra tesis no es una utopía, un sueño irrealizable, pues que todo se reduce a generalizar hechos prácticos de experiencia particular.»

* * *

Hasta aquí el ejemplo de Mella.

Se nos dirá que no hay procedimiento práctico y viable para regir el desarrollo de las organizaciones o de la sociedad sin el uso del voto, de la «Ley del Número».

No nos disponemos en este artículo a dar sugerencias ni ejemplos. El negar su posibilidad sería tanto como negar la posibilidad a la anarquía, sería tanto como negarnos a nosotros mismos. No obstante, quien se interese en el detalle puede recurrir al propio Mella, en el mismo trabajo publicado por las Ediciones Tierra y Libertad, «La Ley del Número». Hay ejemplos concretos a partir de la página 44 de la citada edición.

Nos mantenemos en nuestra crítica al voto pues la consideramos una rémora funcional de las organizaciones de tipo libertario, puesto que es la «Ley de mayorías», práctica onerosa que determina la imposición del número sobre el espíritu. El materialismo de Marx contra el espiritualismo y la libre determinación de Bakunin. Ley que yugula las discusiones por la base al establecer «normas» irrebatibles que *todos* han de aceptar y de cumplir hasta la próxima ocasión si es que llega, en que la cosa se vuelva a discutir; ley que fomenta los clanes y los partidismos en el fácil afán de «ganar la partida», procurando votos y para ello adeptos; ley que fomenta las divisiones internas al facilitar, por la imposición mayoritaria, la coacción contra aquellos disconformes con la corriente aprobada»; ley que permite la puesta al margen de los discrepantes; ley que corroe la moral orgánica y particular de los militantes; ley, en fin, que subvierte los valores esenciales de una interpretación anarquista, dando razón al más fuerte, y no al más comprensivo, razonador, estudioso, al más capaz...; ley que anula la inquietud del pensamiento: «optamos por la mayoría» se dice en todos los plenos por parte de muchos delegados. Y asi se inhiben localidades enteras de aportar su opinión; ley que ahoga el deseo de superación cuando afirma: «*Lo acordado es lo acordado, compañeros. Ha sido aprobado por mayoría. Atente a los acuerdos y no seas un « incontrolado ». Si no hay responsabilidad nosible*»; ley que ahoga la voz de las minorías, que en las más de las ocasiones han de callar, so pena de pasar por «revoltosas», por «disolventes» o por corrosivas». En una palabra, ley que no tiene entroque ni consistencia de contacto con ningún principio del anarquismo teórico o funcional. Ley que se afirma en la más diluída versión de la «democracia» y que mina las más puras concepciones del federalismo.

* * *

Abordaremos, a partir del próximo artículo, el examen y la crítica del citado «Manifeste del Communisme Libertaire». Hay materia para ello ya que solamente hemos tratado hasta ahora de soslayo cuestiones que tienen contingencia directa con este pretendido «programa» del anarquismo organizado.

mirador FIJL juvenil

RESPONDIENDO A UNA ENCUESTA

Opiniôn de Francisco Olaya

Como prometimos hace un par de semanas, he aquí la opinión del compañero Olaya respecto a la segunda cuestión planteada en nuestra encuesta sobre literatura, concebida en los siguientes términos: «¿Cuáles son los autores que a tu juicio más influencia han ejercido en la opinión pùblica a través de sus obras?

«No es mi propósito facilitar una relación completa de los autores que a mi juicio han influído en la opinión pública. Ello, a pesar de que sería interesante, resultaria un catálogo demasiado extenso.

»En literatura, como no importa en qué otra rama del saber o de la vida práctica, son las aficiones, los gustos e ideas de cada uno, sus mejores guías y orientadores. Es preciso leer, pero leer con método. No importa qué libro puede ofrecernos valiosas enseñanzas, abrir y ensanchar nuestros conocimientos. El libro es nuestro mejor amigo. Leamos estudiando y, sobre todo, asimilemos.

»Hecha esta breve aclaración, que a mi juicio se imponía, entremos en la materia.

»Ateniéndonos concretamente a la interrogante que queda pendiente de la cuestión a que respondemos, hemos de reconocer que los autores que más influencia han ejercido sobre la opinión pública, son y han sido los más banales, insustanciales, estériles y ampulosos. Ahora bien; ateniéndonos a lo que es espíritu de la misma y refiriéndonos a los autores que más influencia han ejercido entre la opinión opinante y consciente, o más concretamente entre la minoría culta y con inquietudes didácticas, única a nuestro entender digna de ser tenida en cuenta, la cuestión cambia completamente. Desde este punto de vista, consideramos que los autores que más influencia han ejercido en esa opinión, son los clásicos y los enciclopedistas, artífices, estos últimos, del derrumbamiento de un régimen inicuo y del establecimiento de una nueva era: la del pensamiento libre. Son también dignos de ser mencionados, entre otros, Zola, Verne, A. France, Guide, Rolland, Camus, Oscar Wilde, Wells, B. Russell, U. Sinclair, Stirner, Kipling, B. Croce, Gorki, Larra, Machado, Lorca, etc., etc. pues la lista se transformaría de continuar citando nombres, en un catálogo interminable, cosa a la que de buen principio hemos dicho renunciar.

Existen también una serie de autores cuya influencia podría dividirse en positiva y negativa, según los resultados que han venido a producir sus doctrinas. Entre los de influencia positiva, dada la diamantina pureza que han conservado sus obras, pueden citarse: Tolstoy, Reclus, Reparaz, Nettlau, Nordau, Rocker, Mushan, Godwin, Nicolai, A. Lorenzo, Pi y Margall, Costa, Faure, Grave, Proudhon, Gille, Malatesta, Fabbri, Relgis, González Pradas, Prat, Mella, A. de Carlo, Bakunin y Kropotkin, entre otros. Entre los de influencia negativa, o por lo menos falsa, se encuentran en primer témino los elaboradores de doctrinas religiosas, principalmente la católica, y Marx y Engels, con cuyas obras solamente doctrinarios y fanáticos han sido creados en el caso en que hayan logrado influenciarlos.

Debo aclarar que en la relación de nombres anteriormente citada he omitido voluntariamente el de Jean Paul Sartre. Y no por comulgar con los calificativos que la «Pravda» del 29 de septiembre de 1951 dedica a su filosofía, entre los que destacan los de «reaccionaria», «amoralista», «pornográfica», «decadente», etc., y su autor es tratado de «lacayo de los imperialistas» y «enemigo de la paz», entre otras lindezas del mismo o más subido y repugnante tono. Disiento completamente de tan absurdas como repugnantes opiniones, pero creo firmemente, con Víctor Serge, que la filosofía sartriana es la del enanismo cerebral. Las piruetas de Sartre en el Congreso de los «Partisans de la paix» celebrado en Viena, así como sus artículos posteriores en los que, en una de sus habituales «volte face», se convierne en panegirista del stalinismo, me afirma en tal opinión. Sartre es un inconsecuente, o quizás algo peor; su posición desprestigiante y su obra de influencia nula actualmente al servicio del Kremlin, es tan absurda y contraproducente como los designios que viene a defender.

F. OLAYA.

EN TORNO A LA CONCENTRACION JUVENIL DE AYMARE

La C. P. de la F.I.J.L. en el Exilio comunica:

«Al objeto de poder dar satisfacción, de una sola vez, a la gran cantidad de cartas que diariamente recibimos solicitando informes relacionados con la concentración de Aymare, hemos decidido condensar en un comunicado todo cuanto pueda ser considerado como indicaciones útiles y precisas, haciendo referencia a las condiciones de traslado al lugar de la concentración y estancia en el mismo, así como también un resumen indicativo de las actividades que en el transcurso de esta manifestación se proyectan llevar a cabo.

Este comunicado, además de ser insertado en la prensa afín para conocimiento general de compañeros y simpatizantes en tal actividad interesados, será enviado directamente de forma particular a quienes no hayan podido tomar conocimiento del mismo por el procedimiento indicado y se dirijan a nosotros en solicitud de informes.

INDICACIONES SOBRE TRASLADO Y ESTANCIA EN LA CONCENTRACION

A este respecto conviene significar lo siguiente:

1.° La Colonia de Aymare, lugar en el que debe desarrollarse la concentración, se encuentra situada entre bosquecillos y terrenos cultivados, siendo bajo un pequeño, pero frondoso pinar, donde se establecerá el campeonato. El pueblo más cercano es Levigan (Lot) a cuatro kilómetros de Aymare.

2.° Las vías de acceso son: por ferrocarril, línea París-Toulouse, siendo necesario apearse en Gourdon (Lot), en donde pueden encontrarse taxis para trasladarse a Aymare que se sitúa a ocho kilómetros. Por carretera es preciso transitar la «route national» número 20, doblando a derecha por un camino vecinal, tres kilómetros después de Peyrebrune, si se viene del lado de París, o tres kilómetros antes de llegar a dicho pueblo y a la izquierda, si se llega del lado de Toulouse.

3.° Aunque en la colonia existen dependencias libres en las que se puede pernoctar en la paja y bajo techado, es muy recomendable que los que posean equipo de «camping» lo lleven consigo. Igualmente es necesario que todos los participantes vayan provistos de mantas si desean cubrirse por la noche.

4.° Los que hagan el desplazamiento en grupo, de familia o de F. L., deben ir provistos de útiles de cocina y dispuestos a solventarse por sí mismos el problema de la manutención.

Un servicio de restaurán de campaña podrá formarse, pero ùnicamente para los participantes aislados que se presenten desprovistos de medios propios para arreglarse la comida, y aún así, se les ruega que procuren llevar consigo las suficientes vituallas para el primer día de estancia.

5.° El aprovisionamiento puede hacerse de forma colectiva en los pueblos limítrofes, utilizando los medios de transporte que los propios compañeros posean, y en la propia Colonia en todo aquello que sea factible.

6.° El precio mínimo que puede calcularse para la manutención por día y por persona es de 350 francos.

RESUMEN INDICATIVO DE ACTIVIDADES

Empezaremos por decir que, aunque el tiempo fijado para el desarrollo de la concentración abarca todo el mes de agosto, las actividades culturales, artísticas y recreativas que en ella se piensan desarrollar, tendrán lugar del 9 al 23 de dicho mes. Estas abarcarán los siguientes aspectos:

1.° Concursos de periódicos murales, a los que pueden y deben participar todas las FF. LL. que tengan posibilidad, así como los compañeros que individualmente lo desearan. Uno de los concursos estará patrocinado por la C.P. de la F.I.J.L. en el Exilio, sin que tenga características especiales determinadas, y otro por la F.L. de Bagnères de Bigorre, de carácter humorístico.

2.° Exposición de publicaciones (periódicos y revistas afines así como de carácter cultural, científico, literario, etcétera) en diversos idiomas. Los compañeros participantes pueden enviarnos, o llevar ellos mismos, lo que posean a este respecto.

3.° Exposición de fotografías y dibujos, trabajo éste ya iniciado en carácter local por las FF. LL. de París y Bagnères de Bigorre, respectivamente, lo que será expuesto en la concentración, y podrá sumarse a todo cuanto otras FF. LL. o compañeros aporten.

4.° Proyección de films escogidos de carácter cultural.

5.° Representaciones teatrales a cargo de alguno de los grupos artísticos que vienen actuando en los medios libertarios. Igualmente se llevarán a cabo números de «varietés», conciertos musicales, etc.

La Comisión Preparatoria se encarga de improvisar el escenario para el desarrollo de dichas representaciones artísticas, mas los demás útiles, accesorios e instrumentos deben llevarlos consigo los que hayan de utilizarlos.

6.° Conferencias de tipo cultural y educativo sobre diversos temas, para lo que ya se tiene asegurado el concurso de algunos compañeros. También tendrán lugar charlas comentadas sobre múltiples aspectos, iniciadas por los compañeros que a ello deseen dedicarse de forma espontánea.

7.° Excursiones a lugares históricos y pintorescos cercanos a Aymare, tales como Rocamadou y las grutas de Padirac y Lacave.

8.° Por último, pueden practicarse diversos deportes, siguiendo el gusto y la voluntad de los participanes. Es de preveer que las principales acividades tengan lugar los días 14, 15 y 16 de agosto.

Con lo que antecede, nos parece que los compañeros podrán hacerse una idea de las características de la concentración y recoger los datos precisos en cuanto a las condiciones de traslado y estancia en la misma. Es el sólo propósito que nos ha guiado a resumir lo uno y lo otro en el presente comunicado.

La C.P. de la F.I.J.L. en el Exilio.

En Marsella y Toulouse

Día de confraternidad

El día 19 de julio se cumple el 17 aniversario de la Revolución española. Han pasado diecisiete años y por cada uno, un invierno. Las viejas hojas de la opulenta arboleda confederal, ha duplicado con sus vidas los asilos y cementerios franceses. Por el humo se sabe donde está el fuego, que achicharra fuera y dentro de España, a los errantes propulsores de la libertad del hombre.

Ante el dolor de los que cada día mueren en el exilio y en España, florece en los labios de la juventud, una alentadora sonrisa de amor y de esperanza. Después de celebrar un 19 de julio, somos testigos nuevamente de otro. No es vana la esperanza en el mañana. Un día volveremos a España, sin pasaporte franquista y bien alta la frente. ¡Sí, volveremos a España!

Como en los años anteriores, este 19 de julio será un día de confraternidad confederal y antifascista. Otra vez se reúnen las familias, se hablan y discuten sus problemas, con la vista fija en España. Ni una lágrima, ni el menor quejido. En los bosques saben morir los árboles de pie y en la doliente humanidad, los hombres, también saben morir estoicamente por la libertad.

De aquí a pocos días, la familia confederal española exilada, acudirá a Marsella y a Toulouse, al gran congreso de las heroicas voluntades. De lejanos pueblos y ciudades francesas, vendrán a dar con sus presencias, una rotunda negativa a las fallecidas democracias que ayudan a Franco. A pesar de todos los pesares habidos y por haber, la oposición contra Franco, es innegable.

Pedro PINEDA.

Correo de redacción

A. I., Sarlat. — La dirección que solicitas es la siguiente: Casilla 79, La Calera, Chile.

C. L. , Orán. — La idea que expones es buena. Sólo que ello supone todo un trabajo de organización de la propaganda interior, que compete sobre todo a los compañeros de allá. Haremos lo posible por pasarles la sugerencia. Caso de que se mostrasen dispuestos a ponerla en práctica, ¿estarías tú dispuesto a escribir algunos trabajos en el sentido que inicias con el que se publicó en el número pasado de «CNT»? Vas bien. Cada día te superas, de lo que nos congratulamos.

Correspondencia Administrativa

Montoya A., Grenoble. — Entregados 1.100 francos. Pagas año 53. Bien.

Guillén F., Malesherbes. — Recibido giro. Pagas hasta fin año 53. Gracias.

Correas P., Neuvic-s-l'Isle. — Llegaron 200 francos.. Faltan 60 frs. Pago 30-6-53.

Jiménez D., Pau (B.-P.). — Recibido giro. Pago cinco suscripciones tercer trimestre y «CNT» Especial.

Codina G., Foix (Ariège). — Llegó giro. De acuerdo. Pagado primer trimestre.

Santana R., Beaumont-de-Lomagne. — Recibido giro. Pagas 4 suscripciones primer trimestre.

Borrás, Rennes. — Llegó giro. Pagas hasta núm. 427 y 416 «CNT» Especial a 10 francos.

Tesán A., Belves (Dordogne). — Recibido giro. Pagas 2 suscripciones primer semestre. Pasamos 408 «Cénit».

Corcero B., Aix-en-Provenza. — Llegó giro. Pagas hasta fin año 53. Pasamos 600 francos «Cénit».

García B., Bourguenais (L.-Inf.). — Recibido giro. Pagas hasta núm. 423. Conformes.

Mor J., Garvin M., y Gavia P., Graissessac (Hérault). — Llegó giro. Pago tercer trimestre. De acuerdo.

Santidrian, Souillac (Lot). — Recibido giro. Pagas 3 suscripciones primer trimestre.

Civit J., Fontainebleau. — Llegó giro. Pagas 2 suscripciones hasta fin año. Bien.

Ventura L., Figeac. — Recibido giro. Conformes. Pasamos 240 frs. «Cénit».

García M., Rouen (S.-Inf.). — Llegó giro. Pagas hasta núm. 428. Aumentamos. Gracias.

García B., Ury (S. et M.). — Recibido giro. Pagado hasta 30-6-54. Agradecidos.

Campos P., St-Eloy les Mines.—Llegó giro. Pagas segundo trimestre de 9 suscripciones. Conformes.

Querol A., Montpellier. — Recibido giro. Pagas hasta núm. 423. De acuerdo.

Ardanaz C. y Rami T., Astier. — Recibido giro. Pago fin año 53. Agradecidos.

Felipe J., Conches. — Llegó giro. Pagas hasta núm. 423. Gracias.

NUESTRO TEATRO

EN PERPIGNAN

Presentaciôn del Grupo Artistico "Federico Mistral"

El domingo día 14, fué celebrado el acto de presentación del nuevo Grupo Artístico «Federico Mistral».

Empezó dicho acto con una conferencia del compañero Martínez, justificando la adopción de dicho nombre, gloria de la poesia provenzal, y glosando en breve biografía los hechos más destacados de este poeta eminente. Sería necesario copiar al pie de la letra esta notable exposición de hechos, para dar cabal conocimiento de su importancia, pero es imposible hacer caso omiso, a la labor paciente y erudita del compañero Martínez, por cien motivos, afin y convergente con nuestros ideales.

En primer lugar puede negarse que Mistral fuera aspirante a jefe político, plano al cual no desciende jamás un poeta.

El engrandeció la literatura francesa, y más que francesa, humana.

Solamente la relación de sus obras son garantía firme de ella. Además la característica de Mistral son los temas forestales y agrícolas; que son los temas básicos dela literatura de la humanidad y del mundo.

Y esa tendencia no era lírica, sino práctica.

Ahí está su conducta de colegial pasando las vacaciones trabajando la tierra, y el título de su primer poema que es: «Cosecha de trigo»; y cantando los primeros versos de «Mireille» trabajando en el campo confundido entre los trabajadores.

Sus amistades fueron de expatriados eminentes, como Víctor Balaguer, y su ideal federalista y libertario como el que más, a pesar de las insinuaciones de los sabios, como Lamartine, Aragó y otros de su época. Prefiriendo quedarse entre los pobres, luchando con lo que se decía entonces «Felibrige aristocrático». «No me llamen ni encopetado, ni político, pues solamente aspiro a ser poeta del Pueblo, pues detesto los laureles del poder y de la Academia»; a los que renunció no prestándose a dar lectura en francés, sino en provenzal, del discurso de gracias, el día de su entrada en la Academia.

Mistral murió bien modesto en bienes terrenales, pero sí millonario en ideal y poesía, enamorado de su tierra como partícula del mundo; que es de todos. Por esto es nuestro símbolo, por romántico, pues no otra cosa es S.I.A. Y así lo quiere ser este Grupo Artístico: «Sencillez, Arte y Romanticismo». Para endulzar penas, aminorar sufrimientos, secar lágrimas.

Y mirándonos en este espejo pensamos merecer el aprecio del pueblo en general y de los compañeros en particular. Que no deseamos otra cosa todos que la unión para la revolución profunda de los espíritus. Que haga desaparecer las fronteras y levante la pirámide de la fraternidad definitiva entre todos los seres humanos.

Y terminada la peroración del compañero Martínez, el público, emocionado, premió tan bello trabajo con evidentes pruebas de entusiamo.

Espectador segundo.

EN USSAT-LES-BAINS

En el casino de Ussat-les-Bains se celebró el día 21 a las tres de la tarde el Festival organizado por la F.L. de Tarascón y amigos de S.I.A.

Representada por el Grupo Artístico «Amanecer» de Bagnères-de-Bigorre se puso en escena el drama de J. Dicenta: **«El señor Feudal».**

Mucho antes de empezar, el local resultaba ya pequeño puesto que fueron numerosos los españoles y franceses que acudieron con ganas de poder gozar de unos momentos de alegría, primero por encontrarse reunidos, y después por la magnífica labor que realizó el conjunto del Grupo «Amanecer».

Todos sin excepción estuvieron a la altura del papel que tenían asignado, recogiendo numerosos aplausos en los tres actos que tiene dicha obra, en el que evolucionaron como un ramillete de rosas todos los jóvenes libertarios con que cuenta dicho Grupo.

Terminada la parte teatral, empezó el cuadro de varietés, el que fué animado por el compañero Taña el cual supo arrancar al pùblico largos aplausos por sus chistes y consiguió hacer soltar con frecuencia la carcajada al público.

La familia Mateo acompañada por el guitarrista «Manitas de Plata», nos deleitaron con unas parrandas.

La compañera Rosita Bielsa, pianista, acompañada por el joven Rovellat, violín, tocaron algunas piezas de su repertorio, siendo también muy aplaudidos.

El joven Blasco ejecutó un trozo de Beethoven, que causó la admiración de los concurrentes por su maestría.

Carmen Romero cantó una canción con mucho sentimiento.

Se cantó flamenco y se recitaron poesías por algunos compañeros del Grupo «Amanacer» y siento no recordar sus nombres para citarlos.

Y... ¿cómo podríamos expresar la gran admiración que produjo la gracia y la soltura con que nos danzó la zamba y una mexicana la niña Silvia Martínez que aunque sólo cuenta cinco años promete ya ser una gran artista?

Se hicieron varias rifas con los donativos hechos por varios compañeros de Tarascón. En la tómbola se procuró sacar tantos francos como se pudo al público, con el solo y único afán de recoger mucho, todo lo que se pudiese, para mandar a nuestros queridos compañeros presos en España que sufren en las cárceles la tiranía del régimen franco-falangista.

En fin, un acto más en pro de la cultura y la solidaridad.

Sirven estas líneas para agradecer al numeroso público, en nombre de la F. L. de Tarascon y del Grupo «Amanecer» de Bagnères-de-Bigorre, que posee todos los elementos necesarios para dar representaciones donde quiera que vayan.

Al compañero apuntador no lo sentimos ni respirar.

EL FESTIVAL PRO S.I.A. EN PERPIGNAN

El domingo pasado día 14 de junio, fué celebrado un festival pro-S.I.A., a cargo del nuevo Grupo Artístico «Federico Mistral» que tanto por el programa anunciado como por la curiosidad de ver la actuación del nuevo Grupo, ello dió lugar a la asistencia de un numeroso público.

A pesar de haberse representado una obra, no prevista aún en el programa, pero que la enfermedad de una actriz obligó a adelantar, no por eso dejó de lucirse el Grupo Mistral. Fué la comedia catalana en dos actos de Arturo Casinos: «Deixa'm la dona, Cisquet», la que se representó, obetiendo un éxito completo por las variaciones de sus escenas cómicas, aumentando de amplitud a medida de su desarrollo y en todo lo largo de su interpretación. Intentar sacar de ella una crítica literaria, así como un argumento social, seria una equivocación.

Sólo el desarrollo de la comedia con sus repetidas sorpresas, procura la satisfacción y el desahogo general.

La interpretación, no obstante haber existido la dificultad que supone la falta de ensayos, fué excelente, ya que cautivó al público del principio al final en los diferentes aspectos de la obra.

Se puede felicitar a todo el grupo en completo, y sin hacer particularismos haremos resaltar las magníficas intervenciones de las compañeras Elvira de Martínez, y de la joven Teresa Azema, habiendo revelado ésta unas cualidades positivas de artista al presentarse hoy por primera vez ante las candilejas.

Loable admiración y aplauso merecen las actuaciones de los «nuevos»: Cortés, Torres y Ferrer.

Sin embargo, consciente por la experiencia adquirida en otros tiempos, este Grupo ha sabido tener en cuenta el máximo detalle para su mejor presentación; pero ausente de lo bello y de lo perfecto, como asimismo de la libre crítica que en semejante ocasión debe existir, decimos al Grupo Mistral que debe continuar el buen camino emprendido para la máxima satisfacción de todos y de las obras de S.I.A.

La obra representada ha marcado un buen precedente entre las obras de calidad que se han llevado a la escena esta temporada en Perpignan.

Largo y provechoso camino os deseamos, pues, junto con el no menos admirable Grupo Talia, que tanto ha aportado esta temporada y desde hace años en beneficio de S.I.A y del arte.

MARTINEZ.

CLERMONT-FERRAND

GRAN FESTIVAL folklórico español con la participación del Grupo Artístico «Iberia» de la Federación Local de Roanne.

Primera parte:

La pieza teatral «El Primero de mayo».

Segunda parte:

Variedades. Jotas. Flamenco. Canciones. Poesías, y como fin de fiesta un selecto baile.

SABADO 18 DE JULIO A LAS 9 DE LA NOCHE

Sala de Fiestas de la Casa del Pueblo.

EL MITIN DE GRENOBLE

(Viene de la página 2)

bre. Si en tanto que hombres que aspiramos a renovar el mañana, nos dejamos imponer por las fuerzas represivas, jamás nuestra labor será fructífera. Pasividad, misticismo, no. Ardor y lucha.

España es inmensamente rica, porque una buena parte de sus regiones puede decirse que están aún vírgenes. Seis propietarios tienen tanta tierra como todo el departamento de la Loire en Francia. Haremos una revolución evitando que el material de las minas de Río Tinto y el carbón asturiano se vayan a Inglaterra, guardando nuestran naranjas, nuestro mercurio, transformando nuestras tierras incultas. No lo decimos nosotros, lo dicen los extranjeros agregados a las embajadas. Cultivaríamos el algodón y todos aquellos productos que nos son más útiles y vítales. La revolución tiene en España carácter económico y si la hacemos, estamos seguros de encontrar el mismo beneplácito que encontró la revolución rusa.

Si volvemos a España nos encontraremos con una juventud desviada. Tendremos que reeducar a un pueblo, pero no haremos concesiones de valor humano y tendremos que darle cultura y los medios de vida que hoy se le niegan.

Al finalizar el acto, subió a la tribuna el secretario de la U.D. C.F.T.C. el que en un corto discurso, puso de manifiesto la posición antifascista y antifranquista de su organización. Tuvo palabras de elogio y simpatía por nuestra lucha clandestina del interior, y dijo estar su Organización siempre dispuesta a ayudarnos por todos los medios a su alcance, en cuanto al derrocamiento de Franco y nuestra vuelta a España se refiere.

La moción siguiente fué aceptada por unanimidad:

«Al llamamiento de la C.N.T., una fracción importante de los trabajadores de Grenoble,

Primero. Manifiesta su oposición a todo régimen, a toda organización que tienda a aportar una restricción cualquiera al individuo, ya sea moral o corporal

Segundo. Declara su voluntad de lucha por la emancipación total del proletariado.

Tercero. Subraya su internacionalismo total, que hace que para nosotros no haya ni fronteras ni razas, sino trabajadores del mundo.

Cuarto. Llama a los trabajadores a juntarse a nosotros en nuestra acción para la toma de posesión de la sociedad por los trabajadores mismos sobre las bases federalistas de Federaciones industriales y administraciones comunales con vistas al establecimiento de la igualdad económica y desenvolvimiento libre del individuo. Este nos parece el sólo camino para llegar a la desaparición de todo régimen fascista.

avisos y comunicados de organización

JIRA COMMEMORATIVA DEL 19 DE JULIO

Al igual que en los anteriores años, el Núcleo del Macizo Central organiza una jira que se celebrará el 26 de julio en el pintoresco lugar denominado «Lago Tazenat» (Puy de Dôme).

Con motivo de esta concentración, se aprovechará para celebrar una conferencia que correrá a cargo del compañero Fontaura.

Quedan invitados todos los compañeros y simpatizantes que deseen acudir; para dicho efecto deberán dirigirse a los Secretariados de las FF. LL. que integran el Núcleo que comprende los departamentos de Creuse, Puy de Dôme y Allier.

La Comisión de Relaciones.

JIRA EN EL VERCORS

Organizada por la Federación Local de Valence (Drôme), para el día 12 de julio próximo, se celebrará una gran jira a la «Groutte de la Liure», en el Vercors. El compañero Fontaura dará en ella una conferencia, documentada e instructiva como todas las suyas sobre el tema «La juventud y la organización libertaria».

Los compañeros de la F. L. de Valence desearían que las Locales cercanas al punto de concentración acudieran numerosas, dando a este día el esplendor que supone la nutrida concurrencia a actos de tan simpático carácter.

F.I.J.L.

FEDERACION LOCAL DE TOLOSA

Se convoca a todos los afiliados de esta Federación Local a la asamblea general que tendrá lugar el jueves día 16 del corriente en una sala del C. N. a las 9 de la noche. En el orden del día figuran entre otros los puntos siguientes: Orden del Día del Pleno Regional de Núcleos de la F.I.J.L. en el exilio. Asunto Local de nuestra F. L.

El Secretariado.

AVISO

Dos compañeros, pertenecientes a la Federación Local de Evreux (Eure), quisieran tomar a medias una propiedad en el Mediodía de Francia. Caso de que alguien pudiera darles orientación a este respecto, que escriba a J. García, 30, rue d'Argence, Evreux (Eure).

ORGANIZACION DE AUTOCARES PARA ACUDIR AL MITIN DE TOULOUSE

La Federación Local de Béziers (Hérault), pone en conocimiento de las Federaciones Locales limítrofes, que proyecta organizar cares para trasladarse a Toulouse el 19 de julio, a fin de acudir al mitin y al festival organizados.

Los que deseen más informes, que se dirijan a la F. L. de Béziers.

EL GRUPO ARTISTICO «TERRA LLIURE» EN TOULOUSE

A todas las Secciones de S.I.A. y Locales del Movimiento:

El espíritu que anima a este grupo artístico es estrictamente la Solidaridad y el sentido humano en su más alto valor. Para aliviar en todo lo posible las necesidades de todos los desvalidos y perseguidos del mundo antifascista nos servimos del arte de Talia, y no otro es ni puede ser nuestro objetivo.

Es deber de todo antifascista sincero apoyar la obra solidaria, y para ello acudiendo a los espectáculos presentados por el grupo «Terra Lliure» es contribuír a la obra solidaria y humana.

Para la próxima temporada 1953-1954 contamos con un vasto y variado repertorio de bailes regionales y zarzuelas españolas, como asimismo con una masa coral con sus selectas creaciones y variado repertorio.

Para toda clase de detalles referentes a la organización de festivales, dirigir la correspondencia al Comité Nacional de S.I.A., 2-, rue Palaprat, Toulouse (para «Terra Lliure»).—*La Comisión.*

REGIONAL ANDALUZA EN EL EXILIO

A todos los compañeros:

Los compañeros del Comité Regional de la Regional Andaluza, han decidido dirigirse una vez más y en definitiva a la militancia de la misma para lograr de nuevo, si es posible todavía, el dinamismo saludable y creador, la cohesión y el entusiasmo, el ahinco y espíritu de solidaridad, que hasta ayer fué limpia ejecutoria y ejemplo humilde y positivo de todos los componentes de nuestra Regional.

Para continuar en el puesto donde estamos, para hacer y dirigir una labor fecunda, para dar una sensación de vida, útil y solidaria, moral y cultural, necesitamos el concurso unánime de la militancia, la justa reciprocidad en nuestros deseos y aspiraciones, en el afán de bien y de justicia que nos une, donde quiera que se encuentren los hombres de la Confederación.

Conste, pues, que no tenemos madera de Quijotes, ni estamos dispuestos a continuar cantando endechas platónicas a lo que fué nuestra Regional; lo quieto es lo muerto, y hay que luchar contra la desidia suicida, contra la inercia lamentable, contra los egoísmos y calumnias que a veces logran hacer mella en la voluntad de los mejores compañeros.

Cumpla cada cual con la carga de moral y responsabilidad que le incumbe. La militancia tiene la palabra.

Por el Comité de Relaciones de la Regional Andaluza, el secretario,

ROSENDO MONLLOR.

Direcciones personales

—Manuel Molina, 25, rue du Cheval Blanc, Clermont-Ferrand (Puy-de-Dôme), desearía conocer el paradero de Baltasar Tiendas, de Castro del Río (Córdoba), que perteneció al Sindicato de Oficios Varios de dicha población, para asuntos familiares.

—Juan García, 11, rue de la Paix, Toulouse, desearía saber el paradero de Santiago Martín Royo.

—El compañero Rionda, de Réalville (Tarn-et-Garonne), desearía tener noticias de Luis Laruelo.

—Mercedes Boleá, La Thuile de Ste-Foy (Savoie) desea saber el paradero de Petra Gracia Mayor, de Zaragoza, que en 1949 residió en Toulouse.

—El compañero Félix Beltrán desea ponerse en relación con los compañeros de Zaragoza que residen en Tours.

Escribir a su nombre, 56, rue Geôle, Caen (Calvados).

Se desea saber el paradero de Antonio García Sánchez, de la Línea. Comunicar noticias a su madre Juana. El Koubi. Ville Rosyeon, Val Fleuri. Casablanca.

- Servicio de Librería -

«Idearío», R. Mella. (Ed. C. R. Orleáns), donativo pro-España oprimida, 100 frs.; «Las ruinas de Palmira», Volney, 200; «Espartaco», Rafael Giovagnoli, cartoné, 450; «La tragedia española» (De Felipe V a Franco), E. Fernández y González (en lengua portuguesa), 880; «Páginas escogidas», de Rafael Barret, 30; «Un trentenio di activitá anarchica», en italiano (1914-1945), 350; «La vuelta al mundo de un novelista» (tres vol.), Balsco Ibáñez, 1.200; «El papa del mar», ídem, 450; En busca del gran Khan, íd., 400; «El paraíso de las mujeres, ídem, 400; «La reina Calafia», ídem, 400 francos.

TEATRO

«El burlador de Sevilla», Tirso de Molina, 150 francos; «Sainetes», Ramón de la Cruz, 180; «El lindo D. Diego», A. Moreto, 180; «La Lola se va a los puertos», «Dichas de fortuna» o «Juanillo Valcárcel», Manuel y Antonio Machado, 320; «Teatro argentino» (15 piezas), 2 vol., Alberto Ghiraldo, 1.650; «Entre llamas», «Conseja Galante», Jacinto Grau, 250; «El otro», «El hermano Juan», M. de Unamuno, 200; «Casa de muñecas», «Juan Gabriel Borkman», Ibsen, 200; «El mercader de Venecia», «La tragedia de Macbeth», Shakespeare, 200; «La orestiada», «Prometeo encadenado», Esquilo, 200; «La vida es sueño», «El alcalde de Zalamea», «El mágico prodigioso», Calderón, 320; «La vida es sueño», ídem; 180; «Doña Rosita la soltera o «El lenguaje de las flores», García Lorca, 250; «El hijo pródigo», «El señor Pigmalión», Jacinto Grau, 280; «Seis personajes en busca de autor», Pirandello, 75 francos.

Giros y pedidos a Roque Llopart, 24, rue Ste. Marthe. París (X).

C.C.P. París 4308 09.

ADMINISTRACION

Ruego de liquidar lo antes posible los envíos pendientes, para evitar las reclamaciones con los gastos que entrañan.

CNT

Portavoz de la CNT de España en el EXILIO

UNIVERSITES DE PARIS
Bibliothèque de documentation internationale

Jueguen, señoras y señores... jueguen

LA costa mediterránea francesa es uno de los ejemplares más bellos del mundo. La cadena de poblaciones que la adornan, desde Marsella a Mentón, es famosa en todos los países; por algo es nuestro mar el que la baña y nuestra luz la que la ilumina. Los nombres de Tolón, San Tropez, San Rafael, Cannes, Antibes, Niza, forman la guirnalda soleada y brillante cual otra alguna, pero el célebre principado de Mónaco con el peñón de Monte-Carlo, con la adición de Beausoleil que corresponde a Niza, y La Condamine, el único puertecito perfectamente cuadrado, quizás, del mundo, constituyen la región ideal de montañas marítimas bañándose en el agua del Mediterráneo, y sin duda esta circunstancia es la que dió existencia al apellido de «costa azul» con que se la conoce también. Nositros no la llamamos azul, porque en realidad es roja; rojos son la mayoría de los acantilados y de los cabos que la adornan, y roja la luz que las ondulaciones del mar reflejan como llamas de incendio submarino.

Sea roja, o llámese azul, nada le falta a aquella localidad para ser una de las más bellas y mâs agradables, especialmente por su clima.

Y no hay que decir, porque no se podrían contar, el número de autores que han escrito el encanto que significan los viajes siguiendo los sinuosos caminos trazados por el hombre entre el poco espacio que se ofrece entre el mar y la montaña. Y uno de tales autores, es, nada menos, que uno de los hombres más eminentes que hemos tenido en España: profesor concienzudo, escritor selecto y orador insigne: Emilio Castelar.

Castelar se detuvo a estudiar el camino de la famosa cornisa francesa de paso para Italia con motivo de escribir su libro «Recuerdos de Italia». Como es de suponer, todas las páginas de la notable obra son admirables, pero quizás la de mayor interés social y utilidad práctica sea la que dedica a Monte-Carlo, porque es *descriptiva, histórica* y *filosófica*, esta última parte especialmente dedicada a esa llaga inhumana que corroe las entrañas y causa tantos males como es el vicio de jugarse el dinero sobre el célebre tapete verde, de forma tan perfectamente organizada como si se tratase de uno de los servicios imprescindibles para la buena marcha de la colectividad. Y como se trata de una crítica siempre conveniente y provechosa, a ella nos referimos en el presente ensayo, utilizando, poco más o menos, las palabras que Castelar emplea en el aludido libro de sus viajes, si bien condensando mucho su amplia información y su dura crítica.

Dimensiones de juguete en tal que Estado independiente ostenta Mónaco, y aun añadiéndole Monte-Carlo y el puerto de la Condamine ya citado, no pasa su total superficie de un kilómetro y medio cuadrado.

Comentando la pequeñez de este enclave territorial minúsculo, con su palacio principesco, su ejército y su bandera, limitado por el mar y por tierras de Francia, dedica Castelar una gran cantidad de graciosas anécdotas y de curiosas precisiones. La descripción forestal y urbana no queda en zaga, pero sobre todo, la enumeración y detalle de sus jardines, no solamente los de carácter local, sino los de tipo exótico, verdaderos prodigios de jardinería lejana, escalonados como las edades geológicas revividas, son estampas magníficas tratadas con sobriedad magistral y magnífica. Todo ello para desembocar en el tema trascendental del célebre gran casino y la epidemia del juego.

Poco se escribe, desgraciadamente, sobre este interesante particular, llaga abierta en lo más vivo del cuerpo social; vicio loco que degrada y arruina al hombre, y con mayor vergüenza a la mujer. Corrosivo constante de las buenas costumbres, que debieran ser puras como el amor de madre y que se prostituyen con el nocivo contacto de la ambición, y que nosotros tenemos el deber de señalarlas y combatirlas con todo el fuego de nuestras teorías de honestidad y de perfección.

Extraña impresión—decía Castelar—produce el dinero que en la casa de juego suena; el siniestro giro de la bola de marfil que entre los números rueda; las exclamaciones varias y los continuos cuchicheos; las errantes y expresivas miradas; las ganancias de los unos a expensas de la ruina de los otros, el tinte moral que sobre todos se refleja, semejante a un ocaso de la humana conciencia.

Lo más horrible es ver mujeres hermosas, jóvenes, a veces de maneras honestas, confundidas con el desecho de la sociedad, y pendientes de aquella bola y de aquel número fatales de sí mismos. Es evidente que sobre la frente de la mujer el mal se ennegrece con más profundas y oscuras tintas que sobre la frente del hombre. Quien cae de más alto se destroza más terriblemente. La sociedad humana exige más pureza y más virtud de la mujer que del hombre; y la sociedad humana tiene razón, como la tiene siempre en todos esos sentimientos universales cuya duración se confunde con el origen y el curso de los siglos.

Terrible cosa es ver la pobre mujer de mundo, halagüeña con el afortunado, incitándole a disipar en la orgía el dinero allegado en el juego; pero màs terrible aùn, màs repugnante, es ver a la esposa casta, a la madre próbida, a la joven llamada a formar una familia, o porque el hastío la sobrecoge, o porque la necesidad la apremia, o porque el vicio la seduce, en medio de todos los desórdenes, soltando sobre el tapete el dinero que debía reservar para las economías de la casa, para la educación de los hijos, para las expansiones de la caridad necesarias a la ternura de sus verdaderos sentimientos mientras no exista la nivelación colectiva, para la mejora de la exaltación de su apasionado carácter. Porque, dígase lo que se quiera, la criatura humana tiene en todos los laberintos y minuciosidades de la vida,

por Alberto Carsí

un medio de orientarse: mirar a la conciencia en cuyo fondo está la verdad, como en el fondo de los inmensos espacios está la luz y lo infinito. Que le pregunte cada una de esas damas a su conciencia, y veremos si le contesta que la musa del arte, y la sacerdotisa del hogar, la diosa del amor, virgen o madre, a cuya virtud fía el mundo la legitimidad de la familia y la educación del género humano, puede rebajarse más en una casa de prostitución que en una casa de juego. Terrible calamidad la desenfrenada pasión de jugar. Entregándose el hombre a los azares de la suerte, rindiendo culto al implacable destino, suprime la libertad moral; y sabido es, que siempre que suprimáis la libertad, habréis suprimido nuestra naturaleza y levantado en su lugar el origen del mal. ¡Oh! Maldito sea mil veces el juego que sustituye a la libertad por el azar, y a la confianza en el trabajo por la confianza en la fortuna!

Importante es conocer estas elocuentes manifestaciones que están escritas para dar una gran lección. Pero todavía hay un autor que ha ido más lejos y ha señalado con ejemplos el peligro del juego: Stefan Zweig, en su libro «Veinticuatro horas de la vida de una mujer», cuya obra es, acaso, la más realista y conmovedora que sobre este asunto se ha escrito en todos los tiempos. Y mediante estas lecturas, y después de nuestras reflexiones, quedaríamos horrorizados si oyésemos gritar junto a nuestro oído, en tono meloso y convincente, la terrible frase: «Jueguen, señoras y señores, no dejen escapar la suerte». Dejándose en el tintero añadir: «Mi suerte de que vengan ustedes ciegos por haberles mordido en el alma la avaricia».

Pero, menos mal que existe una compensación saludable en el otro platillo de la balanza: el célebre Museo Oceanográfico, uno de los centros científicos más importantes del mundo, que hace honor a sus fundadores, al país donde está emplazado y a toda la humanidad elevada, estudiosa y atenta a los nobles latidos de las ciencias marítimas.

Equidistante del centro del curioso puerto de La Condamine del Gran Casino de Monte-Carlo, se halla al pie del promontorio de Mónaco dicho museo de fama mundial y de prestigio imperecedero que, de elevada forma, dignifica aquellos lugares con su dignidad y su ciencia. Menos mal hemos dicho, y así es. El lugar lo requiere y las almas puras y estudiosas lo celebran. Así pueden encontrar elevados motivos de consuelo los que llevan en su equipaje poco dinero pero muchas ilusiones por una vida más digna y elevada.

ARAQUISTAIN, lo racial y lo anarquista

(Viene de la página 1)

Por ello concluirá por afirmar Araquistain, «Picasso es esencialmente ibero, un anarquista, UN PRIMITIVO ESPAÑOL, como artista y como hombre...» de donde deduciremos que don Luis pretende decir, así como hay razas que diferencian al hombre por su tez y contextura, las ideas personifican en un tipo especial y los anarquistas tienen que pertenecer indefectiblemente al género de los dolicocéfalos y los socialistas tienen que ser magros y robustos. (¿Habrá pensado el señor Araquistain en D. Indalecio Prieto?) Aparte de que estos conceptos de don Luis habrían sido material estupendo en manos de un Mark Twain, las afirmaciones del multicitado escritor socialista entrañan un aspecto digamos étnico exasperante y mencionamos esta palabra ya que el juzgar una idea como la anarquista por la condición física de una raza entraña un concepto completamente obtuso de la cuestión, ya que la idea anarquista entronizada en la mayoría del pueblo español, incluyendo a celtas e iberos, no es sólo el más elevado concepto de justicia social «de una raza sojuzgada», sino una situación moral de vastedad profunda que ni siquiera el propio don Luis puede eludirla en sus conclusiones que podríamos calificar de castizas de no mediar cierta insidia o desdén hacia el anarquismo. El que la moral anarquista se haya introducido en España y en otras partes del globo afecta poco a la dolicocefalia. Insólitamente el señor Araquistain reduce al anarquismo a una simple erupción en la corteza hambrienta de un pueblo; en una concreción actual de varios sedimentos de hambre y explotación. Nosotros firmemente nos oponemos a esta tesis.

El anarquismo no es un ideal de venganza ante la adversidad del destino; por el contario es un atisbo que pugna por verse vuelto realidad de lo que puede ser el mundo futuro del hombre. Hay razones para suponer que el «homo sapiens» está creado para llegar a cumbres más altas de grandeza y el anarquista lucha por lograr un estamento social más justo de los que actualmente prevalecen en la tierra. Es el resumen de mentes sólidas y sanas, rebosantes de sabiduría y no el histerismo ancestral de siglos y de miseria; esas mentes han surgido en distintas partes del globo y podemos suponer que esas mentes no tenían complejos a causa de taras hereditarias. En suma, no autorizamos a Araquistain, para dejar entrever que el anarquismo es la religión de los desesperados y de los esquizofrénicos. Kropotkin indica incisivamente: «Donde la filosofía de Kant, positivista y evolucionista, fracasó, halló la verdadera senda la filosofía anarquista.» Guyau ha dicho (del anarquismo): «Su origen es el sentimiento de su propia fuerza; es la vida que se desborda, que trata de esparcirse...» Algún día esa grandeza moral trascenderá a los pueblos y entonces se lograrán concreciones positivas con una rapidez que asombrará a los escépticos republicanos, socialistas o las «vedettes» de moda en el concierto internacional: los comunistas.

Por otra parte, si lo que el Sr. Araquistain ha querido decir es que el impulso ibérico de justicia social es eminentemente anarquista, eso es cosa que debe enaltecer a España. Acerca de Picasso, que hablen los críticos de arte. En cuanto a don Luis le invitamos a que refresque sus mensajes periodísticos en las hermosas aguas del lago Lemán; a lo mejor, húmedos quedan más sazonados.

ADOLFO HERNANDEZ.

México, junio, 1953.

Desde Chile

(Viene de la página 1)

industria española, permanecerá abierta durante varias semanas en Santiago.

No habrían podido materializarse los esfuerzos del caudillo, si no hubiera existido la voluntad conjunta de un grupo de falangistas destacados en las actividades económicas de la colectividad española en Chile, presidida por el ya mencionado Severiano García, millonario comerciante, que con la entusiasta cooperación del embajador Doussinague y el consejero económico de la representación franquista Viada, y en acción armónica con la comisión organizadora con sede en Madrid, han hecho posible que en Santiago se reunan de manera ordenada y coordinada todos los indicios de que la España de hoy, es impulsada por sus dominadores, en rápido retroceso, hacia la época de las catacumbas.

Al destacar ante la opinión del mundo exilado, el alcance y trascendencia que contra la lucha permanente en favor del progreso y libertad de la vida humana, tiene la comentada «exposición de productos españoles», debemos dejar testimonio de que ella traduce, en forma positiva y práctica, la vinculación estrecha e inalterable que siempre ha existido entre las clases dominantes, explotadoras del hombre por el hombre, no sólo en Chile y España, sino que de todos los países de la tierra. Y deseo desde lo más profundo de nuestros sentimientos libertarios, que lo ocsurrido en Colombia, bajo el nefasto imperio de Laureano Gómez, que hoy vive tranquilamente en los Estados Unidos, y los falangistas españoles, que eran su brazo derecho para todas sus sanguinarias correrías, no se produzca ni tenga que lamentarse en este bello y acogedor país, digno de mejor suerte.

JAVIER DE TORO.

Cataluña en el Crisol

EL AMPURDAN

TIERRA que Maragall hace nacer de un pastor y una sirena, parece vivir todavía, en la primera mitad de este siglo, tiempos fabulosos y arcádicos.

Si no habéis pasado una jornada pescando «juell» en el Fluviá cerca de Empori (nombre nuevo puesto por Rovira Virgili al pueblo de San Pedro Pescador); si no sabéis quien es Puig (de La Escala); si no habéis transitado por las ferias del Alto Ampurdán, por sus mercados y plazas y soñado en noches estivales viendo bailar sardanas, y si na habéis encontrado un lacrimatorio helénico en las ruínas de Ampurias, poco sabéis del Ampurdán.

Lo que el medio siglo romántico (1850-1900) tenía de evocador, no está en ninguna comarca catalana tan vivo y estimulante como en el Ampurdán. Tan vivo como poco suspirante. Es el romanticismo del Ampurdán una nostalgia vital, no un suspiro decadente. No hay allí pesimismo negro como en Bartrina, que parecía llevado de la mano de Leopardi, el que dijo «fango e il mondo». En el Ampurdán hay un romanticismo sin «trémolo» ni cipreses, vivaz, alegre y sin estrépito, modesto sin bajeza, digno sin altanería, comprensible por los espíritus morigerados, no por los enajenados y excedidos.

Equilibrio y nivel es el Ampurdán. Tierra y mar no contienen vagos porque la tradición es el trabajo. Y luego, la tradición es la «cobla» o más íntimamente la flauta de un dios Pan adivinado y hermanado más que adorado, un dios casero, casi agricultor o menestral. Del Ampurdán puede decirse que no tiene más pobres que los pobres de espíritu.

La vieja pasión federal del Ampurdán se explica en el fondo por la independencia no individual sino individualizada de sus nativos. No ostentada como una decoración, sino proyectada y realizada a lo largo de las generaciones por antepasados responsables del porvenir de sus descendientes. En este sentido, el Ampurdán es una comarca modélica. El que aprendió a ser libre empezando por querer y conseguir serlo en la economía íntima, tiene que procurar la vida federal, que es la igualitaria y equitativa, la adecentada por una reciprocidad tradicional, o bien pactada de igual a igual sin sombra de coacción ni asomo de compromiso gordiano. Para el compromiso gordiano el Ampurdán tuvo ya clásicamente el arbitraje y la buena vecindad.

El paisaje ampurdanés siempre lo vemos recogido, como recatado y recoleto, nada inclinado a la escenografía de relumbrón. Como si tuviera miedo de parecer exuberante y arrollador. Hay paisajes compuestos en exceso, salidos de manos escénicas y mentes escenificadas, puestos en conserva, aprisionados, reglamentados por adoquines, rejas, columnas y estatuas. Son los parques municipales, que nacen de unos proyectos consultados a la superioridad mediante oficios que terminan así: «Dios guarde a usted muchos años» y llevan el visto-bueno de la autoridad llamada (por mofa) competente. En el parque municipal de Gerona parece que la flora formada danza un rigodón. Gerona es aquello de «all i salobre» con otras muchas cosas, pero sus paisajes so empiezan y acaban en el arrabal de la ciudad. Están en el Ampurdán alto y bajo, al borde del mar, por las colinas que recuerdan las que irrealizaban la pintura cuatrocentista. Nunca monumentalismo botánico, nunca pompa excedente.

El caserío ampurdanés a la intemperie de la tramontana parece dispuesto entre el ramaje por un labrador que fuera poeta sin saberlo y que instintivamente creyera más poético idealizar casa y labranza que describir poéticamente una pluma no labradora casa y labranza. Tal vez esta idea sea la verdadera matriz de la poesía venidera. Ya me lo dijo una joven de Figueras —Layeta— al pasar la frontera hacia Francia en febrero de 1939: «La poesía está en hacer un postre poético, no en cantarlo. Creo que el buen jardinero creador de jardines, es más poeta que el que describe el jardín en verso».

Rara opinión, que se adelanta en siglos al mundo de mañana. Envenenado está hoy por pintores y poetas autosugestionados y autoexaltados hasta una supuesta divinidad... Porque si un huerto vale en el comercio corriente mil duros y un pintor endiosado por los millonarios vende el mismo huerto pintado por cien mil, lo que resulta en definitiva es que el arte sólo está al alcance de los millonarios y es un producto negado a la generalidad de los seres.

La civilización consiste en multiplicar hasta el infinito el repertorio de valores sin precio. Puede ser valor invendible un huerto, tanto pintado como cultivado, de la misma manera que el hijo es también invendible. La era civilizada integral será la que no pueda reducirse a moneda un paisaje cultivado o pintado, como hoy no se amoneda un hijo.

Todos estos razonamientos me los sugirió aquella joven de Figueras —Layeta— en paseo inolvidable con varios amigos por el paisaje del Galligans, camino de Francia con la psicosis de la derrota y leyendo aquella inscripción que figura en la fachada de una ermita evocando cierta crecida trágica del río:

Por los que el Galligans fiero
sepultara en su furor...

En el suave paisaje, la evocación trágica se identificaba con nuestro naufragio, pero Layeta, bravo corazón ampurdanés, nos daba sentido profundo de vida enlazando las dos manos por encima de su cabeza en una despedida tan emotiva como nunca presenció otra.

Felipe ALAIZ

¿TENEMOS RAZON?

En ese siglo XX, del que ha transcurrido más de la mitad, el hombre ha conquistado y creado los medios evolutivos materiales para poder llevar a efectividad su emancipación material. El cerebro humano busca, estudia y crea. Decimos que la emancipación material sería posible. Mas sería posible si paralela a la material hubiese la evolución moral. Esa, desgraciadamente para el género humano está estancada en un «impasse» del que al parecer no puede salir. Y decimos que no puede salir, porque podemos constatar que la masa humana no hace absolutamente nada para que esa evolución moral sea lo que verdaderamente es y significan esas dos palabras.

El Estado, no importa cuál («democrático», totalitario, etc.), es, a pesar de sus manifestaciones, contrario a esa evolución que ayudaría a que el género racional se emancipase del yugo material al que está sometido. Están en contra de esa evolución porque saben que la emancipación moral significa el fin de su dominio. Saben eso y por saberlo hacen todo lo que está a su alcance para entorpecer e impedir que la clase trabajadora, los oprimidos, evolucionen cultural y moralmente.

El género humano está dividido en dos partes o fracciones. Sea en cuestión de ética o en política. Existen los gobernantes, «los poderosos» y los gobernados, «los oprimidos». Los ricos y los pobres. Los improductivos y los productores. Los primeros, debido a sus ansias de lucro y deseos de sobresalir por encima de los demás, están, universalmente, unidos tácitamente entre sí. En cambio, la masa mayoritaria, los trabajadores, están divididos por un sin fin de cuestiones y problemas, que, por ser precisamente de su incumbencia debería unirlos estrechamente. Esa desunión entre el proletariado creemos nosotros que obedece a la falta de cultura y de evolución moral entre los miembros que la componen. Hay quienes dan la culpa a los dirigentes de las diversas Centrales Sindicales reformistas. Sin que por nuestra parte neguemos la inmensa responsabilidad en el perjuicio que tienen esos dirigentes, creemos que la culpa principal débese dar a los mismos trabajadores. Ya que si reconocemos que los principales responsables de la desunión entre la clase obrera, del decaimiento emancipador son los dirigentes de las Centrales Sindicales, equivale a reconocer que negamos el valor del hombre en tanto que individuo. Conceptuándolo como vulgar cordero y necesitado de pastor o pastores para guiarle.

La verdad débese mirar cara a cara. Y reconocerla. En el sistema que rige a la actual sociedad falla el factor hombre. Considerado desde el punto de vista moral. Al fallar individualmente obligado está el que en masa falle también. Si individualmente se es imperfecto no se podrá llegar a una colectividad perfecta.

El trabajador no hace absolutamente nada (salvo raras excepciones) para emanciparse y crear una sociedad en la que no haya explotados. Ni por el hombre ni por la máquina. El hombre, a través de los tiempos, ha continuado manteniéndose en un estado precario y retrógrado vis a vis de la evolución material. Esa, al contrario, impetuosa e inflexible, arrolla todo a su paso. Es así que actualmente podemos darnos cuenta que la máquina, dada la estructura de la sociedad, ahoga al hombre, cuando lo normal debería ser la máquina al servicio del hombre. ¿Es que hacemos algo para no ser ahogados o triturados por la máquina al servicio del capital-Estado? ¡Bien poco! Y menos haremos si esperamos y confiamos con lo que puedan hacer o decir esos dirigentes señalados más arriba. La salud de la clase obrera está en su emancipación individual. Cuando moral y culturalmente hayamos obtenido desligarnos de ese complejo de inferioridad que nos acompaña presentemente, y creamos en la inmensa fuerza que representa la clase trabajadora, unida, quedará realizada la sociedad que tanto anhelamos.

¡La emancipación de los trabajadores ha de ser obra de los trabajadores mismos!

ANGEL BASSA.

El humor andaluz

De la carta recibida de un compañero de Málaga:

«Empezaré por decirte que la Tienda de Creise, los almacenes de la calle Márquez, están hechos un solar. El miércoles de esta semana santa, cuando el «Señor» entraba por el Puerto del Mar, empezó la quema. Nueve días estuvo ardiendo y aun continúan allí los bomberos, pues había mucha pintura, petróleo y gasolina. Gracias que no hacía viento; fué una noche espantosa. A las latas de carburo los guardias les pegaban tiros para hacerles agujeros a fin de que no explotaran. Un camión mató a un niño y otro fué casi arrollado por el trono del «Señor».

Al día siguiente, los malagueños, comentaban el chiste improvisado en los barrios populares:

—Todas las mujeres lloraban pidiendo al «Señor» que apagara el fuego, diciéndole junto al trono: «¡Señor cautivo, por tu misericordia, apaga el tan poderoso, apaga el fuego!» «¡Señor cautivo, or tu misericordia, apaga el fuego, apaga el fuego, apaga el fuego!»

Y el «Señor», cansado de escuchar a las beatas, y con el permiso del Caudillo, habló estas palabras: «¡Pero, hijas de p... por una vez que salgo al año, creéis que me voy a meter a bombero!...»

"CNT" saldrà a 6 pâginas el 19 de Julio

Después de 15 años de Exilio y cuando muchas organizaciones dejaron de existir, la CONFEDERACION NACIONAL DEL TRABAJO DE ESPAÑA en el EXILIO, dando pruebas de su razón de existencia moral y material, presentará a través de las páginas de su portavoz nacional, la obra realizada en el curso de la Revolución española por la clase obrera revolucionaria, expuesta por las solventes y conocidas plumas de F. Alaiz, Ugo Fedeli, Alberto Carsí, J. Peirats, A. Capdevila, Severino Campos, Manuel Pérez, B. Milla, Mingo, Roque Llop, J. M. Puyol, Fabián Moro, Bernardo Pou, Fontaura, C. Lizcano, Eusebio C. Carbó, Angel Samblancat, J. Ferrer, Acracio Ruiz, Pedro Vallina, Plácido Bravo, Fernando Gómez, A. Roa, Viñuales, J. B. Puig, Pérez Burgos, Borrás, Lapeyre, Renée Lamberet y otros muchos.

«CNT» será publicado el 19 de julio a seis páginas, con dibujos alegóricos de nuestro compañero Call, críticas al régimen fascista, comentarios, información de España e internacional, celebración de actos, teatros, jiras y otras muchas noticias.

Las FF.LL., secretarios de Propaganda y paqueteros, deberán hacer sus pedidos con anticipación, a fin de poder regularizar la tirada de este número extraordinario.

Su precio será, como siempre, el de 20 francos.

«LA C.N.T. EN LA REVOLUCION ESPAÑOLA»

Sigue en venta el II tomo, cuyas existencias se van agotando. Es un documento vivo del más alto episodio popular que registra la Historia y como tal ha entrado en todas las bibliotecas generales y de los particulares estudiosos.

En preparación, el III y último tomo.

El II se sirve a 700 francos previo pedido a Federica Montseny, 4, rue Belfort, Toulouse. Giros a «CNT» (sin mención de otro nombre), C.C.P. 1197-21, Toulouse.

Palais des Sports

Grandioso Festival Folklorico español

A BENEFICIO DE LAS VICTIMAS DE LA DICTADURA FASCISTA

Organizado por S.I.A., C.N.T. y F.I.J.L. con el concurso de los Grupos Artísticos de Toulouse, «Terra Lliure», «Iberia» y Juvenil.

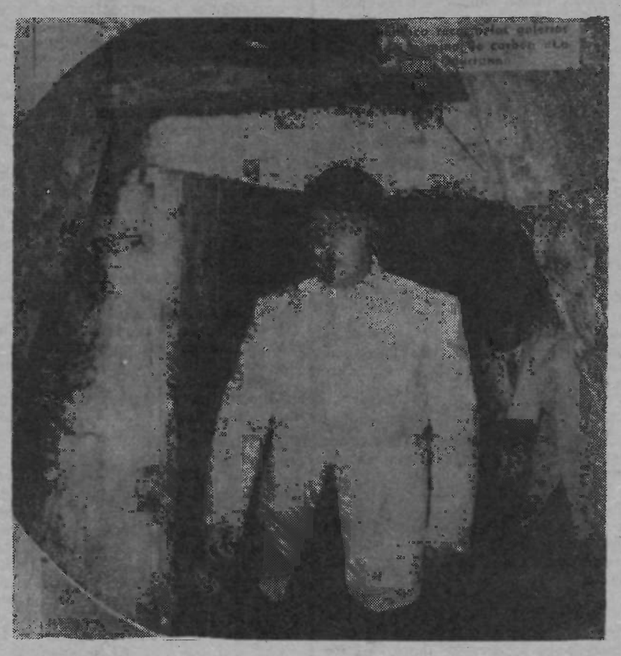
PRIMERA PARTE: **Danzas y canciones vascas.**
SEGUNDA PARTE: **Danzas y canciones andaluzas.**
TERCERA PARTE: **Danzas y canciones catalanas. — Danzas y canciones aragonesas.**

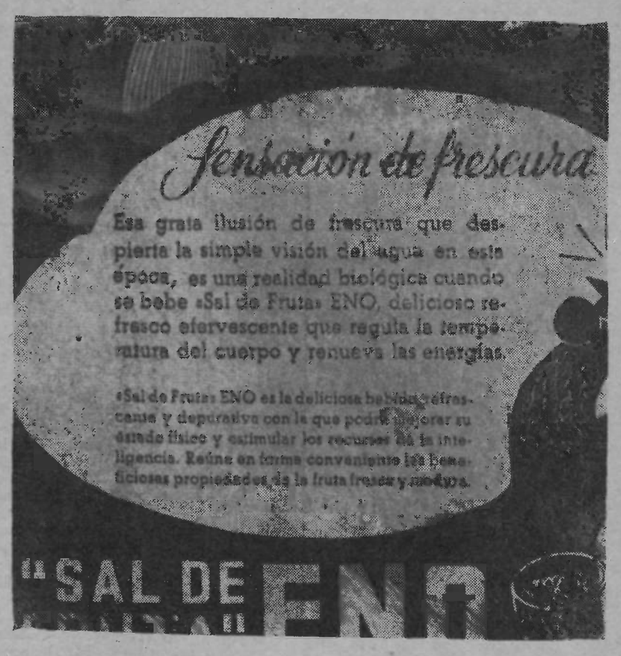
Con la intervención de Amparito Navarro, Aurorita, Palmira, Encarna, Arroy, Niño de Utrera y sus «churumbeles», J. Sánchez, Rondalla Aragonesa, con los valiosos artistas Félix Colás, José Cirac, Benita Lahoz.

Dirección artístico y musical: Conchita Nadal y Mme Galcerán. Decorados originales de Camps.

Para localidades: Bolsa del Trabajo (place St-Sernin). — C.N.T., 4, rue Belfort y S.I.A., 21, rue Palaprat, TOULOUSE.

Como se manifiesta la oposiciôn al franquismo





Por España circula, de mano en mano, un número de «La Vanguardia», de Barelona, conteniendo estas dos curiosas fotografías — anverso y reverso — que reproducimos.

En un lado aparece Franco en una de las mascaradas del régimen, vestido de minero, recorriendo las galerías de la mina de carbón «La oportuna». Detrás mismo, aparece el anuncio de la Sal de fruta «Eno», con el epígrafe «Sensación de frescura»...

La opinión pública inmediatamente ha asociado esta «sensación de frescura» con la frescura acreditada del «Caudillo de las Españas», Francisco I.º, más conocido con el nombre de Paco Medallas.

3279
UNIVERSITES DE PARIS
Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

CNT
Portavoz de la CNT de España en el EXILIO

NUM. 431 — II EPOCA | Toulouse 19 Julio 1953 | PRECIO 20 FRANCOS

HEBDOMADAIRE
Autorisé par le Ministère de l'Information en date du 8 mars 1946
Director: J. FERRER
Administrador: MORALES GUZMAN

GIROS:
«CNT» hebdomadaire
C.C.P. 1197-21
TOULOUSE (H.-G.)

REDACCION
ADMINISTRACION:
4, rue Belfort
TOULOUSE (H.-G.)

EL PUEBLO EN ARMAS

LA DEFENSA DE LA REVOLUCION

QUE limpios fueron los primeros días! ¡Con qué alegre furia el pueblo se lanzó a destruir todos los vestigios materiales y morales del pasado!

Quemó conventos y quemó montones de billetes de Banco. Destruyó imágenes religiosas y destruyó efigies monetarias. Luchó con encarnizamiento contra el militarismo y corrió a cerrar casas de prostitutas y tabernas. Fusiló fascistas y fusiló ladrones, cogidos infraganti en el momento de manchar la revolución con una prueba de bajeza y de avaricia.

En los primros días, era el pueblo, el pueblo solo, el que estaba en armas. Era el pueblo, el pueblo sólo, el que defendía a la revolución con los fusiles y con las conciencias, con el deseo ferviente de afirmar sus conquistas y de consolidarlas, realizando además una revolución en la mentalidad y en las costumbres.

¡Errores, excesos! Si el número mínimo que se produjeron lo comparamos con lo que han sido y serán siempre todos los desbordamientos populares producidos en revoluciones anteriores, veremos que ni vale la pena hablar de ellos. Por un exceso de celo, por un error fatal, se produjeron mil actos de generosidad, de nobleza; en mil ocasiones demostró el pueblo que no quería ensañarse con los vencidos, que deseaba ofrecer a todos la posibilidad de integrarse en la sociedad nueva.

No existía más defensa de la revolución que el pueblo en armas, que las milicias organizadas sobre la marcha. Y fué el pueblo, sólo el pueblo, el que, espontáneamente, organizó las primeras centurias que salieron hacia Aragón, al encuentro de las fuerzas fascistas. Y marcharon con impulso tan irresistible, con tal entusiasmo y tal fé ciega, que si el Estado no destruído — el Estado que todos contribuímos a resucitar y fortalecer — no lo hubiese impedido, Durruti hubiera llegado con sus hombres hasta Zaragoza.

Esos primeros días permanecerán como las horas más gloriosas y más inolvidables de la Revolución. Ellas habrán sido la página más emocionante de la vida de Nettlau, que las vivió; de Berneri, que murió por ellas; lo serán de todos los supervivientes de la Revolución, mientras vivamos, y aún las legaremos como recuerdo a nuestros hijos y a nuestros nietos.

***

En cada pueblo, sin esperar órdenes ni iniciativas de nadie, se organizó la defensa de la Revolución. En las grandes capitales, se organizó por barriadas, se federó normalmente de abajo arriba, estableciendo el contacto y la trabazón sin encesidad de planificación previa. Como se organizó la producción y la distribución, las socializaciones, la vida comunal a base de la famosa Asamblea abierta, tantas veces glosada por Aláiz y de tan sólido raigambre en nuestra tierra.

¿Por qué todo eso no duró? ¿Por qué todo eso no pudo evitar que el Estado, sustituído, abolido por la iniciativa popular, se reconstruyese? Ello plantea el eterno problema de todas las revoluciones parciales; de todas las revoluciones que no consigan universalizarse, que no cuenten con el eco y la solidaridad internacionales. Y es precisamente por eso que la burguesía y el capitalismo trabajan con tanto celo y tanta inteligencia por desvincular universalmente a los trabajadores, por yugular sus iniciativas, por uncirlos y soldarlos a la máquina estatal, por apagar en ellos los impulsos y las aspiraciones revolucionarias.

El Estado se reconstruyó en España; la revolución fué parada en España, porque no encontró eco ni solidaridad internacionales. Porque interiormente tuvo que hacer frente a un enemigo no vencido totalmente y que inmediatamente encontró lo que no encontramos nosotros; el eco y el apoyo del capitalismo universal, mientras la revolución no hallaba el eco y el apoyo del proletariado mundial.

Todas las fuerzas centrípetas del cuerpo social tienden irresistiblemente a volver las cosas a su centro de gravedad. Es esta una ley física aplicable a la vida social. Y hay que duplicar el im-

(Pasa a la página 2.)

PUEBLO MIO

El destino del hombre tuviste entre las manos.
Tus manos, Pueblo mío, se hicieron dos estrellas
que se desparramaron en polvo sobre el suelo
sembrándolo de luz.
Cada grano de arena fué una gota dorada,
cada terrón de arcilla
incandescente sol.
Ardiste, Pueblo mío, al fuego de tu fuego
y hubieron tu reflejo
todo un collar de lunas.

Los pozos de la historia manaron combustible,
la libertad de piedra y el alma de eslabón
dieron la chispa pronta,
tu inflamada corriente puso un grito en el mar,
brotó la espuma roja
del vientre de la tierra
y el rostro de la historia se salpicó de luz.

Tu gesto fué el derecho del hombre ante la muerte,
a elegir la postura
con que tender los huesos en la tierra
bajo un claro de luna
o ante un rayo de sol,
el derecho a cabalgar un astro
por todos los caminos
con los ojos tendidos sobre la eternidad,
el freno de la rienda colgando en lo infinito,
la herida del ijar
manando gota a gota
los picos de la estrella.

El filo de tu estampa fué abierta sepultura,
en tus mordidos dientes
vinieron a posar sus cuerpos vencedores
las mil generaciones,
que andaban peregrinas,
sin encontrar el fuego
en que quemar sus huesos encendidos.

El hombre sació en ti
su sed de eternidad.

Ahora meditas flotando en tu corriente
caliente de recuerdos.
Las piedras de la orilla
no llegan a cruzar la orilla de tu sueño.

Tu sueño es desear.

J. CARMONA BLANCO.

Causas y antecedentes históricos

LA eclosión revolucionaria del 19 de julio de 1936 no es un hecho aislado; es el resultado de una larga y cruenta gestación. El hecho violento en sí mismo, las peripecias revolucionarias, los actos de heroísmo individual y colectivo, la acción arrolladora de las masas, son la conclusión lógica de ese período evolutivo. Esa larga preparación de las conciencias tuvo sus albores en la obra incansable y tenaz, primero, de un pequeño grupo, entre los que descuellan los primeros internacionalistas, Fanelli y los hermanos Pellicer, Anselmo Lorenzo y Morago, a los que suceden o se agregan en la palestra nuevas promociones de militantes jóvenes, fervientes partidarios de los principios manumisores de la Primera Internacional, de la que pronto,, en el año 1870, en el Congreso de Barcelona, se constituye una sección denominada Federación Regional Española.

Las ideas anarquistas encuentran fácilmente un terreno propicio a su germinación en un proletariado sediento de justicia. En la ciudad y en el campo, la propaganda anarcosindicalista penetra profundamente en los medios obreros y campesinos. Pronto el proletariado adquiere conciencia de su fuerza, su dignidad se afirma en hechos heroicos, de ejemplaridad y de solidaridad; su voluntad de emancipación se hace patente, su deseo de instrucción se afirma por el número de sus publicaciones y por la pléyade de sus autodidactas... En el Congreso de Córdoba, la Federación Regional Española celebrada en el año 1872 cuenta ya con 236 sindicatos y 20.000 afiliados.

Ni la represion, encarcelamientos, fusilamientos o disolución gubernativa de sus organizaciones consiguen hacer mella en la voluntad de sus militantes que, contra viento y marea, continúan la lucha. Así, tras cada represión, nuevos militantes salidos del anonimato formados en la clandestinidad, en las cárceles o en el destierro, engrosan sus cuadros; su conducta intachable, su actividad y su verbo encuentran una fácil audiencia en el proletariado español que se vuelca en sus filas; este desarrollo del espíritu revolucionario popular incita a los gobernantes a acentuar la represión. Intento baldío. Ni la dictadura de Serrano que obliga a la organización a mantener una existencia clandestina hasta que en 1881 se reconstituye públicamente; ni los fusilamientos de Montjuich de 1897 y 1909; ni Canalejas, en su intento de aniquilar la Confederación Nacional del Trabajo, reconstituída con este nuevo denominativo en 1911; ni los pistoleros de los Sindicatos Libres organizados por la patronal, ni Arlegui ni Martínez Anido con las deportaciones y la ley de fugas y el asesinato de más de 400 militantes de la C.N.T., ni más tarde Primo de Rivera consiguen mermar la fidelidad y la adhesión entusiasta del pueblo español al anarcosindicalismo.

Por el contrario, la madurez revolucionaria del pueblo adquiere su máximo desarrollo durante el período que sigue a la caída de la dictadura en 1931 y que culmina en julio de 1936.

El proletariado adquiere clara conciencia de su misión histórica. Infinidad de huelgas se declaran en toda la península por reivindicaciones económicas o reducción de la jornada de trabajo y, en la mayoría de los casos, por solidaridad hacia los compañeros despedidos por su actividad revolucionaria y sin perder de vista el objetivo final de establecer una sociedad sin clases ni autoridad. La idea de terminar con la explotación del hombre por el hombre se afirma y se agranda de día en día extendiéndose a nuevas capas sociales. Por todos los sitios se crean sindicatos, ateneos, escuelas racionalistas, juventudes libertarias, grupos escénicos. Un ansia de cultura social y de saber es la preocupación del momento. Las publicaciones se multiplican, se extienden a todas las provincias, desde la «Novela Ideal», pasando por la «Revista Blanca», «Estudios», «Tiempos Nuevos», «Nosotros», las decenas de semanarios entre los que cabe destacar «Tierra y Libertad» y «Juventud Libertaria», hasta los diarios «Solidaridad Obrera» y «C.N.T.» Otro tanto ocurre con los folletos y los libros.

La preocupación fundamental que más inquieta es de qué manera podrá establecerse el comunismo libertario a la caída de la sociedad burguesa. Numerosos escritos sobre este tema aparecen en las publicaciones libertarias; Isaac Puente, Higinio Noja Ruíz, Eusebio Carbó, Martín Civera y Gastón Leval, entre otros, esbozan la estructura de una sociedad libertaria a tenor de la carasterística ibérica. La posibilidad de vivir una sociedad sin gobierno adquiere clara conciencia en el pueblo español que, inquieto, quiere pasar de la característica ibérica. La posibidecir, a la realización y puesta en práctica de sus ideas. Es así que se produce el movimiento insurreccional del Alto Llobregat en enero de 1932, iniciado en Figols y extendido rápidamente a Sallent, Manresa, Berga, Suria y Cardona; lo mismo que la revuelta de enero del año siguiente en varias regiones de España y que tiene un epílogo sangriento con la masacre de Casas Viejas. La revolución de diciembre de 1933, que adquiere en la Rioja y en Aragón su máximo exponente, y el movimiento de 1934 que en Asturias y en la zona fabril y minera de Vizcaya adquiere un neto carácter social, ya que los obreros, mineros y campesinos anulan la moneda, socializan y colectivizan.

A este último movimiento sigue un período de represión denominado bienio negro; a su caída, las organizaciones libertarias adquieren un nuevo auge. El Congreso de la C.N.T. celebrado en Zaragoza a principios de mayo de 1936, en el que se encuentran representados cerca de un millón de adherentes, considerando inminente la desaparición de la sociedad de privilegio, concretiza en un dictamen el «Concepto Confederal del Comunismo Libertario», del que nos interesa destacar los siguientes aspectos: Concepto constructivo de la revolución, Organización de la nueva sociedad, Plan de organización de los productores, en el campo, las comunas libertarias y su funcionamiento, Misión y funcionamiento interno de las comunas, Relaciones e intercambios de productos, Deberes del individuo para con la colectividad y concepto de la justicia distributiva.

Este Congreso decide, además, limitar, en tanto que posible, las huelgas por objetivos inmediatos, pero, no obstante, éstas, se producen de una ma-

(Pasa a la página 2.)

LA LIBERTAD NO SE PIDE: SE CONQUISTA Y SE ORGANIZA

EL PERDURABLE SENTIDO HEROICO DEL IDEAL

CUANDO a lo largo del tiempo, como aventados por una tolvanera, los recuerdos se desvanecen; cuando se pierden por las ignotas regiones del olvido, es que carecen de ese valor que deja huella imborrable, que permanece con trazo indeleble en las conciencias. Se suceden los acontecimientos, acaecen hechos de pasajera resonancia, pero, firmes, señeros, como hitos que muestran la senda en la ruta del progreso moral y material de los pueblos, descuellan en la historia social etapas de un alto valor alecionante. Una de esas etapas es la que en España tuvo su inicio en el 19 de julio de 1936.

Con perspectivas de lustros, ha de quedar como un ejemplo a las generaciones lo que fué germinación y desarrollo que pudo plasmar en un mundo nuevo. Ha de ser ejemplo, ha de ser espejo, si el rumbo de los pueblos, por determinación de un proceso de embrutecimiento colectivo, se aleja de toda plasmación social de un mundo libre y equitativo. Ha de ser también un ejemplo, una muestra de la avanzadilla de un mundo superado, si centrando aspiraciones nobles, de elevado rango moral, la humanidad abre cauce a una positiva superación y plasma en el vivir un mundo de equidad.

Importa, en nuestra época de incertidumbres, de zozobra en las conciencias, de escepticismo disgregador, de cobarde pesimismo, de estulticia y embrutecimiento materialista, elevar, como rutilante gallardete al viento, el recuerdo, la evocación del 19 de julio de 1936. Es necesario que propios y extraños tengan presente lo que fué una ubérrima realidad; es menester no echar en olvido lo que un pueblo alcanzó, aún y con todo el estar constreñido a bregar contra la hostilidad de los enemigos y frente a la estúpida pasividad de los que debían, de los que estaban obligados a ser amigos, hermanos entrañables en cooperación solidaria. Cuando la crasa ignorancia, o cuando la mala fe y la maldad nos salgan al camino y nos llamen utópicos, soñadores, ambiciosos de imposibles, hemos de responder con calor de convicción mostrando lo que hicimos en el 1936. Lo que hicimos y lo que pudimos hacer. Y nadie, a no tratarse de un cretino, ha de poder negar lo que fué una evidencia en tierra hispana.

Es aconsejable, sobre todo en lo que concierne a cuantos bregamos por los caminos del exilio, tener en lo recóndito del corazón la fe y el sentido heroico de las ideas. El sentido heroico indomeñado, capaz de arrostrar el peligro, haciéndole frente con denuedo. El sentido heroico que inflama la convicción en el ideal, y que sabe rechazar las voces agoreras en horas de desaliento general, los compungidos lamentos en las horas de derrota. El sentido heroico que ni tiembla ni se humilla en el cautiverio o en el dintel de la muerte. El sentido heroico del que muestra repugnancia por la vileza del que se vende, deslumbrado por el dinero; del que busca la comodidad en el más peyorativo aspecto sanchopancesco. El sentido heroico que sabe dominar pueriles impaciencias; el que tiene la dureza del temple de acero que antes se rompe que llegar a doblarse. El sentido heroico de tomar las ideas en serio, respondiendo con fervor de convicción a las necias insinuaciones irónicas de aquellos que, con la ironía, disfrazan la cómoda y evasiva posición inoperante.

Un sentido heroico del ideal han cobijado en su pecho aquellos que nos han dado ejemplo de constancia, de esfuerzo perseverante. Suman miles y miles. Los ha habido en todos los tiempos y países; los hay; es menester que los haya para bien de las ideas; es preciso que así sea para que cobre pujanza y así se venza el desaliento que a los débiles de espíritu acogota.

Defendemos un ideal. Es el ideal anarquista, porque consideramos que en él está plasmada la más noble, la más humanitaria, la más fraterna expresión del amor, de la libertad, de la justicia. Sabiéndolo o sin saberlo, anarquistas eran quienes, en los frentes de combate, o en las realizaciones de toda índole, soñando una era de justicia social, pusieron todo su esfuerzo en la etapa gloriosa del 36. El sentido heroico que inspiró la acción en aquel entonces es menester que persevere en pos de nuevas realizaciones, si los avatares del tiempo así lo determinan. Que persevere para fortalecernos, alentarnos, saturarnos de una sana finalidad. El sentido heroico que en momentos de lucha, frente al encono del enemigo, fanático, implacable, desplegaron cuantos, dando el pecho, ofrendaron su vida. El heroico sentido de justicia de cuantos despreciaron comodidades de toda suerte y desafiaron a la muerte.

Sentido heroico del ideal es lo que tiende a robustecer el ánimo, lo que constituye un incentivo de voluntad creadora. Contra la apatía, contra el reblandecimiento de las energías, contra el rutinario conformismo, contra la mediocridad en el vivir, contra el gregarismo, burgués o proletario, es menester hacer vibrar un sentido heroico, que puede causar el efecto de restallante rebenque en las sensibilidades adormecidas o embrutecidas.

Existe una inmortalidad evidente que revela la dignidad del hombre, que muestra a la posteridad lo que han sido cualidades relevantes. Una inmortalidad que nada tiene de común con las fantasmagorías forjadas por las religiones. Podemos sentirnos satisfechos de que cuando la tumba consuma nuestros huesos algo de lo que fuimos quede en la memoria de otros; que sea tomado como un ejemplo de conducta por revelar rectitud de proceder, afán de superación, sed de libertad, anhelo de justicia, afán de superación. Esto es lo que vale, lo que deja huella, lo que nos dignifica más allá de la muerte. Es a tenor de esta convicción que vale la pena de vivir; es así como ha de poder decirse que no hemos vivido en vano...

Fontauza

EN LA EPICA
Glosando el julio aquél...

A los compañeros de las cárceles de España. A los que fuera de ellas hacen resistencia al tirano y a sus esbirros. Y a los que están más allá de la cárcel y de la vida, por amor de ese julio magnífico. Y, también, a los que en el destierro, no han perdido la fe en los libres destinos de España.

Y, hoy, a la historia ida—que por ida más esperanza alienta y más fervor de lucha—, voy evocador por el recuerdo.

Y, voy, por entre nieblas de mentira envolvente, que rasgo con el cuchillo de la emoción; por entre la sangre y el dolor de la tragedia (besándolos compasivamente), que la mentira de hoy y de ayer perpetúa por entre la cobardía que asfixia los más preciados anhelos; a través del fango de bajezas que encharca el gesto y pone de rodillas las conciencias; por entre lo miserable y diabólico que nos acecha, y azotado por el viento apocalíptico del caos que se nos viene...

Así, voy hacia aquel julio, cuyas gestas gigantes y sublimes, no caben en el calendario ni en el epítome de la historia; porque abarcando lo terráqueo, ganando cielos y tierra, corren por las venas del resurgir de los pueblos, para que la humanidad sea una admirable unidad que compacte estrechamente la fraternidad, y en la que el bienestar sea lo más amplio posible en lo relativo.

Son los siglos esclavos e irredentos los que germinaron aquella sin par gesta. La empolló la clueca del tiempo. Diéronle ardores, sagrado fuego, las luchas de cien julios; y, en aquél del treinta y seis—en sus diez y nueve—que no cabe en marcos, por ser incuadrable en la inmensidad entrañada—fué parida la GESTA, para que con su grito hercúleo y su llama redentora, anunciara juicios e irradiara porvenires.

Y, vedlos, cómo de la entraña de los años—en una de las esquinas del viejo planeta—surgen perfilándose enormes como atlas, fulminantes los ojos, prestos los puños titánicos a descalabrarse.

Es sin cuartel la guerra declarada. Descomunal la batalla a que se incitan y a que se citan. Que no pueden soportarse; mundos antagónicos y rivales. Ya galleó terriblemente uno, en los siglos tenebrosos y de moderna explotación. Sólo uno de los dos puede quedar de pie firme y recio. Mortal es la lucha. O queda la Verdad, la Labor, la Vida magnífica y riente, o es la Mentira, la Holganza y la Muerte que seguirán erguidas con gesto de chulería tabernaria, con todo su séquito de infamias, maldades y crímenes por reinado.

Y para destruir en toda la potencia, mirad cómo se vienen por caminos opuestos clavando atilánicos en el polvo del concepto, los ocho cascos, los potros que cargan sobre sus sillas los poderosos y legendarios combatientes, que se enfrentan en este definitivo torneo que les ha preparado el fatalismo de la historia. Porque de la entraña de la misma, de lo oscuro de la prehistoria parten las rivalidades que los separan. Y, es su dualidad, la eterna del bien y del mal zoroástrico.

Vencer o morir, en la lid, es la divisa de ambos.

El contrincante, quiere vencer y dominar a toda costa. Los siglos de poder y tiranía le dan esa soberbia. Es terrible y atávico en toda su conducta. En la incertitud, taimado y cobarde. Cruel y malvado a todas horas; sádico y criminal en la victoria. De vencer, no perdonará ni las inocentes risas infantiles. Todo es en él negro: caballo de relincho satánico, su indumentaria toda. Negra y torva la mirada; negro el gesto, de azabache y de escribano la conciencia. Le acompañan todas las furias.

Estad atentos, que ya han soltado—en esa mañana sin precedentes—los potros a la carrera. Corre traidor y solapado, el negro; por la espalda busca el corazón, para matar a fondo y certero. Empleará todas las infamias y bajezas en el combate.

El blanco, sabe que sólo tiene los ojos, y vigila; el salto montés y la decisión y el coraje. En las manos sólo hay callos, pero ya cerrado el puño por la rabia, sabrá hacerlo martillo, fortaleza de la barricada, cañón de la minúscula pistola. Luego, le tientan las armas del enemigo y sabrá conquistarlas para igualárse en la lucha y vencerlo. Por eso da el pecho con valor y pelea de frente.

por ROQUE LLOP

Se embisten y reculan como leones en la selva. Los golpes rugen como el huracán; retumban estrepitosos como terremotos; son terribles y mortíferos. Saben lo que en la lid se juegan y el empuje es de gigantes. «Por la Tiranía!, grita el traidor. Y asesta malvado un salvaje corte con la cruz de su espada». ¡Por la Libertad!, pregona el caballero Pueblo. Y golpea con saña, medio mutilando al caballero de las tinieblas, del golpe.

Sube al rojo la pelea (rojo de sangre y de odios ancestrales). Manan ríos de rubíes las heridas fecundas. Arde la sangre en los pechos, quema sofocante en las venas; arde en el suelo, donde forma charcos confundida. Sangre azul y sangre roja calentando un exterminio.

Los ojos son brasas de odio llameando; descomunales tizones que provocan incendios. Las llamas de la inmensa hoguera, que no contienen los tres mares ni el sepulcro hespérido, ganan el cielo vociferando congojas y gritando resurrecciones. Del iris de la pelea, de todos los iris celestes y terrestres, no hay más color que el rojo.

Rojos los corazones, rojas las ideas, rojos los fusiles, rojos los anhelos, rojo el hambre por redimir; roja la miseria escarnecida; roja, de rojas flores de sangre, la tierra; rojos por el odio los horizontes de los odios; rojo el cielo de las rojas llamas que encrespan y desafían.

Julio todo es un volcán. El más grande que ha vomitado la montaña de la historia. España, un incendio terrible y grandioso, toda.

Y sigue la gigante batalla. Su fragor gana las naciones, el mundo y sus ámbitos. Y continuará la lucha, grande y constructiva por el lado del pueblo, y el tiempo floreciendo días de su frondoso bosque, ha de hacer más prolongada la gesta, más gloriosa y aureolada de sacrificio. Porque los pueblos que por conciencia, por fraternal humanidad, no «quieren arrear», no «pueden ser arreados» ni por la fuerza. Y el pueblo español no es de los que soportan la albarda por más que caballeretes quieran montarlo. «Ni asno ni arriero» (por las razones que los papeles entrañan) «y no hay jinete en montura cuando es indomable el potro», que dice el poeta. De ser potro domado el pueblo español, se acababa la lucha. No había más pelea que la del pasacalles triunfador. La Tiranía seguía tradicionalmente por el camino real de la historia.

Pero no es manso el pueblo y es recia la contienda. Y la hay aún. Por eso arde España entera en el vientre de ese julio de los ardores libres y justicieros. Y es, y será única en la historia de los pueblos, en la historia humana. Y porque la escribe con la sangre de sus hijos el Pueblo, sangre libertad, sangre sacrificio. Y por ende, el español, que es el único que tiene conciencia de ser pueblo y de luchar y morir por la libertad y la justicia social que son su lema substancial.

De ahí que tengamos Razón y Sinrazón frente a frente. Don Quijote y la Bellaquería cara a cara. Hasta a Rocinante le nacen fuerzas para mordisquear y patear con las traseras, entuerto; y para sostener con vigor al caballero de los sublimes y locos ideales de amor y justicia. «Y tú, Sancho, no te quedes esta vez lloriqueando detrás del rucio—cuando tu señor y hermano embiste—con las alforjas de refranes. Que hay que llenarlas con pan moreno o candeal, de aceitunas y queso; y con todo lo «suficiente» para arrear adelante. Hay que ganarlo todo: lo nuestro reganado que nos roban y robarnos dos veces quieren. Atate los calzones y a dar mordiscos y puñadas que lo exige tu dignidad de hombre y tu prole. De no aplicarte, no hay ínsulas que «gobernar» como se debe ni don Quijote podrá dártelas».

Y, vedlos afanosos: risueños y maldicientes, chicos y grandes, mujeres y viejos; hombres de todas las edades y condiciones—pueblo en pueblo para pueblo—aportando su óbolo, infatigables donde lo exige la lucha, prestos en todo y para todo, para que Carrasco, el bachiller, se descostillara.

Y venció el pueblo a la canalla del caballero negro. Y vencida quedará para siempre en lo nuestro. ¡Cómo decir y describir grandiosidad tanta! Y es nuestro todo aquello: con lo vivido en sus días y con la fragancia y frescura de vida nueva que de él nos llega. Y hay rebrotes que florecerán. Que julio, saliendo del epítome y del calendario, su 19, se esculpió en nuestros corazones y se refugió en las cómodas de nuestras memorias.

Y lo demás, ya no es nuestro. Es de la cobardía y de la traición.

Fuera de la gesta—que se hizo abortar a toda costa—, fuera de lo sublime y grandioso, de lo heroico e ideal, lo otro ya no es nuestro. Nos venía de fuera, de lo más allá de España; y está en los labios del anatema, en la raíz de la maldad de donde venía. Porque fuera de la España verdad, de la que se defendía con coraje en aquellos días grandiosos, de la eterna España que se huye y se busca para encontrarse pletórica en sí misma, está el reverso; la que justifica la propaganda turística; lo malo y el crimen generalizados. Y de fuera nos sigue llegando todo lo malo y lo demás, para que el caballero de las negruras triunfara y haya quedado para la queda, sin importar el precio de dolor humano que significa.

«Ya no hay feria en Medina»... dijo el poeta. Y no la hay desde entonces, ni desde entonces se ríe y se canta de gozo en España. Porque ahora es toda ella un Carnaval burlesco y trágico, donde a los ojos plácidos se deja persista la tragedia más inhumana y vergonzosa.

Por sentirla en la carne y tan nuestra, y no poderla remediar, nos escuece todo el ser de coraje.

Y, hoy más, por ser julio, y 19!

EL 19 DE JULIO
Y LA EUROPA CONTEMPORANEA

EL valor permanente y singular del 19 de Julio de 1936 está, no en el levantamiento de un pueblo para defender sus libertades frente a la insurrección militar-falangista dispuesta a aplastarlo con una de las tiranías más monstruosas que ha conocido España, sino en las transformaciones económicas y sociales que pone en marcha, por las que se sitúa en la historia como la expresión del más superior ensayo colectivo de los hombres en la lucha constante encaminada hacia su emancipación económica, política y social. Las gestas rebeldes por conseguir o para defender la libertad abundan de tal manera, que aparecen como un clamor constante al paso de los siglos, siendo un contínuo tejer y destejer principios de la dignidad humana. El gesto rebelde espontáneo y consciente del pueblo español frente a las fuerzas de la reacción obscurantista y pretoriana, es la afirmación clamorosa una vez aún, de esa dignidad.

Pero la construcción y puesta en marcha de un nuevo contrato social de alto valor ético con el que la actividad de un pueblo se desenvuelve según los principios universalistas de igualdad social y humana aún en pleno fragor de guerra, es mucho más transcendente. Por ello, y merced al impulso creador y transformista del movimiento libertario español, el 19 de Julio deja de ser uno de tantos avatares, en ese vaivén de luchas políticas que se manifiesta en todos los pueblos de Europa y que caracteriza al nuestro a todo lo largo del siglo XIX y lo que va de este. Por ello, uno de tantos episodios de guerras civiles y pronunciamientos cuarteleros que dan una fisonomía particular a la España ochocentista, produce el surgimiento y expansión del profundo genio ibérico impregnado de universalismo generoso, y del amplio sentido libertario de la justicia, que rebullía subconsciente desde el levantamiento de las comunidades castellanas.

Un paralelismo chocante se ha producido en la historia de España entre el episodio nacional que se inicia en mayo de 1620 y el que surge en julio de 1936. Curiosas analogías entre las causas profundas que determinan el clamor popular de las dos fechas y entre las que imponen la asfixia y el fracaso de esos dos fulgores de la conciencia ibérica.

Pero el 19 de Julio de 1936 sale del cuadro nacional para transformarse en uno de esos momentos de los hombres (horas estelares de la humanidad hubiera dicho Stefan Zweig), en que se abre un nuevo camino en la encrucijada de la Historia.

Innegable que ese camino se halla hoy entre la soledad y el abandono porque el cerebro de los hombres no alcanza aún a digerir las causas ciertas de su mal ni los principios de conciencia e intelecto para su bien. Pero el camino está ahí abierto y será transitado más o menos tarde. Y lo que de social y universal el 19 de Julio representa, es la réplica luminosa al engendro que la revolución rusa abortó, afirmando allí un más amplio principio de humanidad, de equidad social, de moral superior, demostrando a un mismo tiempo que para realizarlo (aún con la zancadilla de falsos hermanos en acecho), no es fatalmente necesario recurrir a la tiranía ni al Estado, según asegura el desequilibrado materialismo histórico, cuya píldora envenenada tantos han tragado. Es verdad que para el nuevo rito cabalístico se ha montado un andamiaje pretendido científico y filosófico, expresión del más descomunal chantage que los hombres han conocido después del chantage teológico.

Pero lo que de trágicamente grande el 19 de Julio tiene en el dinámico proceso de la historia de Europa, es que surge y después perece como un cometa, aparentemente, rasgando los espacios negros de una noche sin estrellas, siendo apoteosis de un período de entusiasmos generosos, de desprendimientos suprasensitivos, dé entrega total (llegando muchas veces hasta la ingenuidad) para la insurrección revolucionaria proletaria, justiciera, redentora por milagro de ella misma, aniquiladora del mal. Es el cierre de un paréntesis de cien años de efervescencia europea y proletaria que se caracteriza por una rica mística de acción, de espíritus libres en entrega altruista que no conoce tregua; lleno de promesas y que muere desgarrado, en trozos, degenerando, pronto decadente en una corrupción moral, falto de voluntad ante el exigente integralismo socialista. La promesa solemne de ese tiempo se convirtió en una cabriola y nos trajo esta continuación del egoísmo sin veladuras y la dimisión del proletariado a cojer su destino en sus propias manos.

Por eso, la revolución española brilla con doble brillo en la retrospectiva histórica de Europa. Por su consciente fuerza social y por afirmar lo que de mejor tenía ese capítulo de cien años que ella ha cerrado con el más contundente de los axiomas ideológicos. A ella pertenece la audacia del ensayo libertario, probando con su federalismo como los pueblos se liberan del capitalismo y del Estado, en el tiempo que éste va a acabar su evolución, negativa, convirtiéndose en dueño absoluto de vidas y haciendas, acaparador de las ciencias y de las conciencias, deshumanizador de la humanidad.

Poco importa que la confabulación del silencio se conjure hoy aparentando ignorarla, o incapaz sea por el momento Europa de reaccionar ante su decadencia manifiesta. Ni que los mandarines que trabajan con ahinco para envilecer al pueblo español después de haberlo descuartizado echen cieno sobre cieno pretendiendo que una maldición unisonora retumbe por los siglos de los siglos en la memoria de los españoles hacia el episodio del 19 de Julio y lo que él representa. Por lo que a España concierne, es una pretensión ridícula más, entre tantas como se han manifestado a través de las épocas en las que las castas causantes de la decadencia nacional malograron el destino de un pueblo que, si contribuyó en buena parte a la obra de la civilización, hubiera podido aportar mucho más para sí mismo y para el acerbo común en el caudal que enriquece el espíritu humano

¿Y Europa? ¿Qué va a hacer sino ser consecuente con su renuncia aparentando ignorar lo que por el momento se ha hecho incapaz de comprender? Ha vibrado, es verdad. Ha vibrado con entusiasmo... platónico. Por simpatía instintiva y por un sentimiento político. Nunca de clase por parte del proletariado. Raquítico sentido y sentimiento delante de los problemas gigantescos y apremiantes del mundo actual.

Es el «anti», fustigación pasional que la guerra mundial estimuló y puso en boga: antifascismo, antinazsmo, antifalangismo o antifranquismo. Pero esos paliativos de circunloquios electorales lo han dormido. Y satisfecho el europeo occidental con su triunfo, se deja plácidamente llevar hacia el redil o, sino, se encoje de angustia ante el terrorismo estatal, falto de los elementos de juicio y de espíritu para comprender la tragedia inconmensurable de los tiempos actuales y las soluciones que a ella se imponen, recogiendo esencia, presencia y enseñanza de la revolución española.

Al absoluto religioso y al providencial sustituye el absoluto capitalista y el marxista. Las fuerzas de coerción se unifican y acrecientan, se identifican confundiéndose en el vértice del Estado, se universalizan metodizándose, taylorizando conciencias y energías humanas, convirtiendo la tierra en un inmenso cuartel, siendo las resistencias opositoras cada vez más débiles. ¿Es acaso el fracaso de la especie humana para realizar el destino de su evolución hacia la suprema belleza del espíritu tal como fué concebida por sus más preclaros representantes? ¿Es la renuncia al libre albedrío, a la comprensión, del valor fundamental de la libertad? No lo creemos. Es un pasaje crítico, más intenso en sus fases desolantes que otros de otro tiempo, por ser más intensos los factores que lo determinan. «Al fondo de las tinieblas, una luz por tanto es inevitable, la adivinamos ya y no tenemos más que luchar porque ella sea», dice Camus (1) en su ansia generosa porque el europeo reemprenda su camino. Y continúa: «Al otro lado del nihilismo, todos nosotros, entre las ruínas, preparemos su renacimiento».

Ese renacimiento se hará por la conciencia libertaria, teniendo como base estimulante e histórica el 19 de Julio de 1936 Esa fecha cerró un paréntesis. Pero abrirá otro con los factores libertarios que perseguidos y reducidos a su mínima expresión han sido. Y también Camus lo refleja: «Los pensamientos rebeldes de la Comune y del sindicalismo revolucionario no han cesado de negar esa exigencia (del absoluto autoritario) a la faz del nihilismo burgués como a la del socialismo cesariano. El pensamiento autoritario, al favor de tres guerras y gracias a la destrucción física de una élite de rebeldes ha sumergido esta tradición libertaria. Pero esta pobre victoria es provisional. El combate dura siempre. Europa estuvo de contínuo en esa lucha entre mediodía y medianoche. Se ha degradado desertando de la lucha eclipsando el día con la noche»...

«Privados de nuestras mediaciones, exilados de la belleza natural, estamos de nuevo en el mundo del Antiguo Testamento, arrinconados entre crueles Faraones y un cielo implacable» (1).

El 19 de Julio de 1936, por su fisonomía libertaria, es base y estímulo de futuro renacimiento europeo.

Fabián MORO.

(1) «L'Homme Révolté».

EL PUEBLO EN ARMAS

(Viene de la página 1)

pulso de las fuerzas centrífugas — fuerzas renovadoras, fuerzas descentralizadoras, fuerzas de expansión, fuerzas irradiantes— para que pueda producirse el desplazamiento hacia afuera, la eclosión y la manifestación de la energía nueva.

Si a ello añadimos la vacilación, la desorientación, la división de las fuerzas centrífugas —hábil y sistemáticamente alimentada por el capitalismo— encontraremos el por qué de esa rápida reconstrucción del Estado en todos los países en donde, hasta ahora, se han producido grandes y fundamentales revoluciones — Francia, Rusia, España.

¿Quiere ello decir, como algunos van inclinándose demasiado a extraer como conclusión de estas experiencias, que por ello hay que renunciar a hacer la revolución, mientras no exista internacionalmente bastante número de conciencias preparadas, bastante estado de opinión para asegurar el eco universal de las revoluciones parciales?

Esta conclusión es negativa. Entrañaría ella la renuncia definitiva a toda acción revolucionaria; más aún: entregándose a la idea del fatalismo histórico, privaría a la humanidad del factor de renovación y de progreso que significan todas las revoluciones, si bien físicamente vencidas, moralmente siempre vencedoras, en parte, por el nuevo rumbo que imprimen a las ideas morales y a las realidades sociales.

***

Algo aparece claro y categórico, a través del recuerdo y la visión de perspectiva de esas jornadas de julio: El pueblo, sólo el pueblo, es capaz de asegurar la defensa de la Revolución. En el momento en que las armas pasan de las manos de los productores vigilantes, a las de los nuevos profesionales de la Defensa —llámense patrullas de control, ejército popular, etc., etc.— la defensa de la Revolución no está asegurada. Es más, han sido siempre los hombres providenciales erigidos en defensores profesionales de las Revoluciones — Bonaparte, Trotzki-Stalin (hermanos siameses enemigos)— los estranguladores definitivos de la idea y la realidad revolucionarias.

Fué el pueblo en armas el que venció al fascismo en España el 19 de julio. Fué el pueblo en armas el que extendió y aseguró las conquistas de la Revolución. En el momento en que las armas fueron arrancadas al pueblo y entregadas a los defensores profesionales, la Revolución quedó indefensa. La Revolución fué vencida.

Lección práctica y profunda, que ha de servir de experiencia en las revoluciones futuras.

Federica MONTSENY.

GRAN JIRA EN QUINCY (Cher)
EL 19 DE JULIO

Organizada por las FF.LL. de Mehun-sur-Yerre, Orléans y Bourges, tendrá lugar una jira regional en Quincy (Mehun-s-Yerre).

Dicha concentración será un exponente en conmemoración del 17 aniversario de la Revolución española.

Journal imprimé sur les presses de la SOCIETE GENERALE D'IMPRESSION (Coopérative Ouvrière de Production) *Siège social* : 26, rue Buffon, *Toulouse Ateliers* : 61, rue des Amidonniers — Téléphone : CAPitole 89-73 —

Le gérant: Etienne Guillemau.

Por una historia de la Revolución española

(Viene de la página 6)

y absorbidos por las cosas del momento que no podremos reconstruir este pasado rico en enseñanza., por lo que nos será difícil, sino imposible, el aprovecharlas.

Nos veremos arrastrados por las imperiosas contingencias de la lucha —que no conceden tregua alguna— y nos será tan difícil como ayer el poder imprimir a los hechos la dirección y las características más apropiadas para la creación de aquellas formas sociales y económicas que permitan garantizar el bienestar y la libertad.

Es hoy — solamente hoy — durante este forzado paréntesis, que debemos tratar de reagrupar nuestras fuerzas, de acumular nuestras experiencias y de extraer de éstas todas las lecciones posibles y su correspondiente eficacia para el aprovechamiento adecuado ante contingencias futuras.

La revolución española constituye un acontecimiento de tal importancia, que ha llejado y continuará dejando trazas profundas; que ofrecerá siempre un punto de referencia hacia el que se recurrirá en procura de la dirección exacta que ha de servir a la orientación de nuestra acción y de nuestra obra; que deben servir de base al estudio de los problemas planteados durante su desarrollo y proceso. Estos problemas se han presentado ayer y se presentan hoy. Todos ellos deben contar con una solución apropiada si se quiere aportar una contribución eficaz al esclarecimiento de todos los problemas económicos y sociales actuales.

De todo lo expuesto se desprende claramente que cuando proponemos «conmemoraciones» de ciertas fiestas, no debemos contentarnos con frases y proclamas enfáticas y estereotipadas a reproducirse ante cada aniversario. Debemos dirigir nuestros esfuerzos a fin y efecto de que todas estas conmemoraciones resulten ocasiones útiles para la aportación de nuevos materiales y estudios mediante los cuales se pueda llegar a esclarecer cada vez mejor los más variados aspectos e incluso la posición que adoptó el movimiento revolucionario de España durante los años que van del 1936 al 1939. Materiales, enseñanzas, experiencias que no han de ser para nosotros solos, sino que hemos de ofrecer a todo el pueblo que trabaja, que realza diariamente un esfuerzo que no le permite ser libre ni llenar sus necesidades con toda saciedad.

No debemos reducirnos al relato repetido de los hechos de armas, que indudablemente llenaron una página magnífica de la revolución española. Estos llegan a convertirse en una serie de lugares comunes. Pero sí debemos batir y rebatir el cobre de las realizaciones del pueblo que, no obstante su intervención en las actividades absorbentes y embrutecedoras de la guerra, trataba de realizar y de reafirmar día a día un nuevo orden social basado sobre las colectivizaciones y ensayos de toda suerte. Debemos repetir y demostrar cómo y de qué manera se realizaron estos ensayos al margen de toda ingerencia estatal y firmes en lo que corresponde al por qué de la exclusión de tal ingerencia.

Esto ha sido y continuará siendo la genuína expresión organizativa del pueblo — productores y consumidores — contra todas las viejas formas de explotación económica y de sujeción política.

Ugo Fedeli.

Causas y antecedentes historicos

(Viene de la página 1)

nera espontánea, la lucha va adquiriendo un carácter decisivo, parece difícil detener la fuerza arrolladora de un pueblo que quiere ser dueño de sus destinos.

Frente a la sublevación de los militares y «putsch» fascista, el gobierno republicano se eclipsa, pero la acción popular se manifiesta espontáneamente de una manera decisiva, constituyendo por todas partes Comités de Defensa; aniquilando en las poblaciones más importantes la sublevación de los facciosos, socializando, colectivizando. Un nuevo concepto de la vida y de las relaciones sociales se establece de abajo a arriba. En el campo se ponen en vigor colectividades agropecuarias que se federan libremente entre sí, constituyendo Federaciones comarcales y regionales; en las ciudades, las colectividades industriales se relacionan siguiendo el mismo proceso. Los transportes, los ferrocarriles, correos y teléfonos son socializados por las Federaciones de Industria correspondientes; las clínicas y hospitales son regidas por los médicos y Federaciones de Sanidad e Higiene. Las colectividades y sindicatos crean por todos los sitios escuelas racionalistas. Ello demuestra que una sociedad libre sin gobierno ni capitalistas es posible.

Pero la reacción internacional vigilante ayuda a Franco, enviando tropas regulares, tanques y aviones y el marxismo se sirve del poder para tratar de despojar a la clase obrera de sus conquistas. Interpretando en sentido inverso el concepto revolucionario los marxistas pretenden apropiarse, dirigir, controlarlo todo a través del Estado, postergando a la clase obrera al papel de recua, de paria y autómata. Ese era el objetivo de la contrarrevolución marxista de mayo de 1937.

La toma del poder, aunque se le denomine falsamente dictadura del proletariado, representa el golpe de gracia asestado a la revolución social, que sólo puede ser efectiva aboliendo todo principio de autoridad.

La sublevación de los trabajadores alemanes de junio pasado prueba que la dictadura comunista es un régimen contrarrevolucionario, ya que priva a los trabajadores de todo derecho y les reduce a la esclavitud más inicua; la revolución de julio de 1936, por el contrario, nos demuestra con ejemplos vividos, reales, palpitantes, que la salvación de la humanidad en este mundo en quiebra radica en el esfuerzo y voluntad que ella misma efectúe por destruír todo principio de autoridad procediendo al establecimiento, por acción y gestión directa, del Comunismo Libertario.

LIBERTO LUZAGA.

UNIVERSITÉS DE PARIS Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

Los héroes de la Revolución de Julio murieron por el porvenir de todos los hombres

J'AI VU... JE VOIS...

Por Aristide LAPEYRE

On n'aura jamais terminé l'histoire de la Révolution du 19 Juillet; non seulement parce qu'elle se poursuit encore sur toute la terre et en Espagne même, mais parce que, même circonscrite à ces quelques années de 1936 à 1939, sur le sol ibérique, elle fut un événement considérable d'une grande complexité.

D'abord l'explosion: l'ordre ancien se traine lamentablement, se prépare à mourir; ce n'est qu'une question de peu de temps. Dans un sursaut violent, têtu, haineux, le gent cléricale et militariste prend les devants, s'insurge, se dresse contre le pouvoir branlant pour essayer coûte que coûte de sauver ses privilèges. Cette insurrection brise l'appareil de coercission, de conservation, saccage armée et police.

Tandis que le Gouvernement perd la tête, la F.A.I. et la C.N.T. jettent dans la balance leur magnifique ardeur, leur courage indomptable et affrontent les factieux. Et ces journées glorieuses de Barcelone, de Madrid, de Saint-Sébastien, de Valence, des villes et des villages, ces journées d'assauts et de barricades, expriment l'âme, non point seulement de la C.N.T.-F.A.I., mais de tout un peuple avide de justice et de liberté.

Ce soulevèment spontané des ouvriers, des paysans et des intellectuels, cette participation immédiate à l'œuvre de la Révolution, suscita l'enthousiasme de tous ceux qui — ignorant le peuple espagnol — entrèrent en contacte avec ce bouleversement dont les échos font encore trembler le vieux monde.

Et je me suis rappelé maintes fois, quand les intérêts coalisés des maîtres de l'intérieur et de l'extérieur eurent mis fin à la marche triomphante de tout un peuple, ces strophes où Victor Hugo chante les soldats de l'An II : « Ils eussent sans nul doute escaladé les nues — Si ces audacieux en retournant les yeux — Dans leur course olyympique — Avaient vu derrière eux — La grande République — Montrant des doigts les cieux ».

Brisés les vieux moules, la vie nouvelle allait couler large et féconde à travers plaines et vallons. Les usines allumaient leurs feux, les champs vibraient sous l'effort du paysan; papier ou vil métal, l'argent était rejetté du commerce des hommes; les églises sans désservants, mortes à terre, ou muettes sans cloches, où granges devenues, perdaient tout l'attrait pour les nobles âmes du peuple fier et libre.

Ai-je rêvé cela? Non pas! Aux collectivités du Levant, de Castille ou de Catalogne; aux champs sans fin des nobles aragonais, j'ai vu l'effort joyeux des compagnons anonymes.

Je sais, depuis, que le monde enchanteur, « Sans Dieux ni Maîtres », n'est pas le mythe de nos cogitations, l'élan de nos cœurs généreux, mais la possibilité facile des hommes de nos jours.

Je sais aussi que la route est semée d'embûches, que peut-être d'autres hommes se lèveront encore, assommés une fois, assommés dix fois, renaissant sans cesse à la vie, encore meurtris; je sais que parfois la désespérance les torturera jusqu'à la négation; je sais que les tyrans, sous tous les masques, surgiront encore pour le malheur des hommes.

Mais parce qu'en ce 19 Juillet 1936, l'Espagne affirme devant l'Univers les Droits de la Raison et du Cœur, par delà les Monts et les Océans, par delà les Frontières, l'écho ne cesse de répercuter des chants d'espérance.

Nous savons maintenant que la fraternité régnera sur la terre peuplée d'hommes libres.

Beaucoup témoin, un peu acteur, enthousiaste et froid, je sais aussi l'immensité du mal qui fut nôtre. Car nous fûmes battus, chassés, exilés, après avoir été floués, détroussés, démoralisés.

Un héritage milénaire d'abaissement chrétien pesait sur le peuple espagnol : l'inculture pitoyable, voulue, maintenue presque totale, nous laissait désarmés aux carrefours de la mort et de la mansuétude, et la spontanéité des animateurs n'empêchait pas toujours de périr l'œuvre d'art. De cela, le rouge monte au front de ceux qui ont gouverné ce peuple en satrapes.

Plus lourd encore fut le contacte avec les sirènes du pouvoir, la complexité d'une action plus subie qu'imposée; la surhumaine aventure, si rapide, plaçait l'homme au-dessus des contingences, le défiait presque, le jetait sans défiance, sans défense, dans les bras des vieilles canailles de la politique.

Cependant que la foi naive et pure délimitait l'effort à l'Ibérie, tous les intérêts menacés sur toute la terre unissaient leur hargne et leur malice pour éteindre l'incendie.

Politiciens, diplomates, reitres ont ruiné l'Espagne en tuant la Révolution.

L'expérience, ainsi devait finir, avant que se déchaînent les hideuses hécatombes sur les peuples muets d'horreur et de mauvaise conscience; sur les peuples qui n'avaient pas entendu l'appel du 19 Juillet. Mais en s'achevant, comme avant de mourir, le chardon sème au vent la graine des résurrections, la révolution espagnole, sur toutes les terres, a éparpillé ses cœurs, ses valeurs, ses expériences.

Je vois germer vivaces, des 19 juillets de liberté et d'amour...

Nuestros muertos

BERNERI

La voz de nuestros muertos

Han pasado los años, pero podría describir con fidelidad la fisonomía de nuestros muertos. Sí, la de todos ellos; la de los milicianos caídos en las avanzadas de Aragón y la de los niños aplastados por los bombardeos en la ciudad de Barcelona. Gestos viriles de protesta y muecas infantiles de asombro que la muerte estereotipó, inmovilizándolos, para darles una fijeza de piedra labrada perdurable en los tiempos... Han pasado los años, pero esas fisonomías no se borran. No podrán borrarse nunca. El compañero aquel del Sindicato de las Artes Gráficas, y aquel otro metalúrgico, y aquel que fué del Fabril y Textil, el de Profesiones Liberales, y el del ramo de la Construcción, todos, todos están presentes en mí. ¿Cómo no recordarlos?... Haciamos un camino juntos. Bajo el cielo mediterráneo había en nuestra tierra un júbilo de primavera. Súbito cubrióse de alas negras el horizonte; se quebró el cristal de la mañana vernal y huyeron de las frondas espantados los gorjeos; la muerte rondaba en torno nuestro, pero seguidos adelante... Muchos quedáronse en el camino, con el corazón roto y en los ojos una visión intensa del futuro. ¿Cómo olvidarlos? El instante era tan dramático, tan intensamente dramático, que nunca los olvidaré. Están en mí, aquí dentro, con su protesta viva aún, clamante, que por pensamiento, mis labios y mi pluma se prolonga en el mutismo de este mundo cobarde y puebla de acusaciones sus silencios...

Somos españoles y, como diría Waldo Frank, somos trozos de nuestro paisaje que andamos. Llevamos en los labios la canción frondosa de nuestro paisaje y, a cuestas, nuestros muertos. Esta es la herencia, una herencia sagrada que reclama una sucesión, para nosotros irrecusable. Allá dejamos pedazos de nuestra carne y lo que nos es más caro aún, jirones de nuestras almas. Allá pudimos dejar la casa y la hacienda, como ha dicho un poeta, pero nos traíamos la canción. Y la canción, esa canción que acompaña nuestro éxodo, es el rumor de las voces familiares de nuestros muertos. Ellos no quedaron allá. Los llevamos a cuestas y a cuestas los llevaremos hasta reintegrarnos a nuestro paisaje.

¡Ay! de los que se nieguen a oír la voz de nuestros muertos, esa voz reclamante contra tanta indecisión y tanto desaliento y tanta defección. Porque nuestros muertos nos hablan. Basta recordarlos para dialogar con ellos. El recuerdo da una forma de diálogo con los seres que fueron y siguen siendo en nuestro corazón y en nuestro pensamiento. No podemos desoír esas voces; escuchémoslas, porque esas voces que quieren hablarnos son las voces sabias y aleccionadoras de aquellos que, con su sangre y con sus vidas, alcanzaron la serenidad y, con ella, la sabiduría de las cosas. Ellos están más allá de nuestras pasiones, de nuestras miserias y de nuestras vanidades. Ellos quieren hablarnos en esta hora de peligro. No en vano murieron por las mismas ideas que nosotros amamos.

Seguir, seguir adelante—nos dicen nuestros muertos—. No os importe la cerrazón de los horizontes. La hora es oscura y en la contornada os espera el ladrido de los perros hostiles. Si os ladran, deciros con aquel caballero de la Mancha que no supo de desfallecimientos: «Ladran, señal que cabalgamos»... Nosotros no fuimos más afortunados que vosotros. El mundo que hoy os acosa es el mismo que nos acosaba entonces. El mismo que se negó a nuestros clamores de justicia. Tenía miedo. Y el pánico hace perder hasta el pudor. Luego el remordimiento—hasta las celestinas tienen un instante de vergüenza—le hizo callar el crimen. ¡Era preciso silenciarlo! ¡De lo contrario, podrían salir a la luz pública tan sucias complicidades!... Nada esperéis de ese mundo. Hoy menos que ayer, porque la hora que vivís está más llena de angustia. ¿No estáis viendo a Eishenower dispuesto a las más vergonzosas concesiones por alcanzar una gracia de Franco? ¡La democracia aliándose con el totalitarismo para combatir el totalitarismo! ¡Habráse visto mayor impudicia!

Todo esto pasará. Horas tan negras como la presente ha vivido el mundo y el mundo no se detuvo. «¡Eppur si muove!», a despecho del hierro y de la hoguera. La esperanza que lo movía entonces, brilla aún en las constelaciones del universo y colorea los pétalos de las florecillas en los campos. Y en esta hora de tinieblas, que amenazan ahogar en sus negruras las esperanzas del mundo, es preciso que alimentéis en vuestros corazones esa llama alentadora. Que la esperanza os mueva y tense vuestra voluntad, que hable por vuestra boca y agite vuestro brazo, que haga, en fin, de cada uno de vosotros la llama luminosa, perenne como el monolito de una estela, para los que sufren y para los que lloran... Sed la esperanza del mundo. Y no defraudéis la fe de los que os siguen ni malogréis la promesa de nuestras vidas inmoladas que no pueden ser infecundas.

Día llegará—necesariamente tiene que llegar—en que los pueblos que no supieron unirse en la alegría, se unan en el dolor. El sufrimiento acabará por solidarizarlos a todos. No habrá más fronteras que las establecidas por la naturaleza. Es una ley de progreso. Los hombres, todos los hombres, tienden hacia la expansión. Primero fué la tribu; después, la ciudad; luego, la nación; más tarde, el continente, y, por último, será la Tierra en toda su redondez. Desde la máxima concreción hasta la máxima expansión. Es el progreso que marcha a unir todas las patrias en una sola patria y todas las familias en una sola familia. No es ninguna utopía. Las utopías dejan de serlo cuando el hombre las realiza. Y desde lo remoto de los tiempos ¡cuántos sueños no ha realizado el hombre!

Soñad, soñad... Dichosos los hombres que marchan con un sueño en la frente. Ellos llevarán siempre en los labios la música de una canción... Soñad, soñad, y no hagáis caso de la jauría que os ladra en la contornada. Señal es de que cabalgáis y a lomos de Clavileño. Soñad, pero no permitáis que nada destruya vuestros sueños, cuanto más hermosos tanto más vituperados por los que no pueden soñar. Soñad, y tened el orgullo viril de vuestros sueños: en ellos está en embrión el futuro, el germen de las síntesis gloriosas que han presentido los filósofos y han saludado los poetas de todos los tiempos.

¡Quién sabe! Tal vez no esté lejano el día en que podáis recuperar ese trozo geográfico de Europa para vosotros tan querido... Y los hijos—os lo decimos glosando un pensamiento de Martí—, vuestros hijos, nacidos en las ajenas tierras del destierro, tendrán un día tumba propia en España, la madre común que a todos os espera.

M. VIÑUALES.

Nuestros muertos

DURRUTI

Valor y trascendencia del 19 de Julio

Por J. BORRAZ

HAN pasado 17 años desde la fecha, a partir de entonces histórica, en que el pueblo español ,en gloriosa gesta que le honra, mostró de forma bien significativa que no estaba dispuesto a doblar la cerviz, a soportar resignadamente el régimen tiránico que, como oposición a la expansión que iban adquiriendo sus inclinaciones de tipo didáctico, ético, económico, social y humanista, se decidió a imponerle la secular reacción española compuesta por la trilogía clásica (clero, ejército y capitalismo) dueña absoluta de los Estados sin distinción de color, en confabulación natural con las demás fuerzas internacionales que coinciden, aun sin confesarlo en algunas ocasiones, en los mismos objetivos. Tal fué el carácter de las fuerzas amalgamadas por intereses políticos y económicos que hicieron sentir su peso, peso homicida bajo el que aun gime el sufrido pueblo hispano. Y la decisión tesonera y viril adoptada por este pueblo en un momento de lucidez, en un gesto de gallardía colectiva mantenida en estado latente durante cerca de tres años, fué finalmente sometida bajo los dictados de la fuerza bruta.

¿Pierde por ello importancia tal acción? No es ese al menos mi criterio, puesto que, si una fuerza materialmente mayor pudo imponerse y hacer sentir su «razón» a la que con menores posibilidades materiales se le oponía, no aconteció, no pudo acontecer lo mismo en lo que a las realizaciones llevadas a cabo por el pueblo en ese período se refiere, mediante las que quedó probado de forma categórica lo bien fundado de las teorías anarquistas y libertarias, que desde ese momento quedaron incrustadas en la mente de muchos hombres como cosa tangible y realizable.

Así, el 19 de Julio vale más por lo que posibilitó en ensayos, experiencias y realizaciones revolucionarias, que servirán de otras tantas enseñanzas a tener en cuenta en el transcurso del largo camino que tenemos a recorrer en pos de la sociedad propiciada, que por lo que en sí fué la acción de un día por heroica que fuese, a pesar de los respetos que me merece la que en este caso comento.

Mas no conviene reducir nuestro horizonte, limitándolo a una sola gesta, por lo que interesa patentizar que la que hizo su eclosión el 19 de julio de 1936, no fué iniciada en esa fecha ni terminada al día siguiente; se inició antes, mucho antes; existen desde que el hombre se sintió sacudido por sentimientos de emancipación y de rebeldía contra toda injusticia, y continuó después, continúa hoy y continuará de forma persistente, y mientras tales injusticias subsistan, mientras tales deseos no sean satisfechos.

En tales condiciones, a nadie extrañará si digo que, lo que me interesa poner de relieve, es, más que los hechos acontecidos en la memorable fecha, las acciones posibilitadas por la misma y consumadas posteriormente, pues en ellas existen un cúmulo de enseñanzas provechosas que han de ser tenidas en cuenta en actuaciones futuras.

El valor y trascendencia del 19 de julio es, sin lugar a dudas, sumamente importante en este orden de cosas; pues, hasta lo que se considera labor negativa en tal ocasión realizada, es decir, la intervención gubernamental de los anarquistas y libertarios, representa una experiencia positiva y aleccionadora a rechazar para siempre, y viene a afirmar las ideas libertarias por paradójico que esto nos parezca. En efecto, si desde que aparecieron las tendencias autoritarias y colaboracionistas en el seno de la Primera Internacional, los anarquistas afirmaron que la intervención gubernativa y la colaboración política era un procedimiento contraproducente para la consecución de la finalidad que propiciamos, el 19 de julio vino a demostrar de forma real e incontestable que ello no era mera retórica. Desde el Estado habían fracasado todas las tendencias; y por si alguien creyese que tal podía acontecer a causa de la acción desacertada de los hombres, o de la mala orientación de las tendencias a que se debían, fracasaron también los anarquistas. Desde ese momento no puede haber lugar a dudas si es que alguien las tenía: lo condenable, no es ya la acción, mala o peor, que los hombres realicen desde el gobierno, ni las tendencias políticas o sociales que las orientan; lo fundamental condenable, es el procedimiento sin importar el color de quien lo utilice, son, en sí, las instituciones estatales.

El 19 de julio posibilitó la prueba incontestable de que, en todo acto revolucionario las realizaciones positivas e integralistas vienen siempre desde abajo, residen en lo que los hombres, asociados libremente, ponen en práctica con su diaria actuación, así como que todo ello es siempre frenado desde arriba, al amparo de los organismos oficiales u oficiosos, ocúpelos quien los ocupe.

Pero lo que con más fuerza destaca, son las realizaciones de tipo económico llevadas a cabo en ese período directamente por el pueblo bajo el impulso de la C.N.T. y de las organizaciones anarquistas y libertarias. Ello representa un jalón imborrable en la lucha, un recuerdo imperecedero para cuantos las vivimos y un ensayo positivo y saludable hacia el que vuelven la mirada todas las gentes evolucionadas, viendo en tal sistema la tabla de salvación a la que deberá asirse la humanidad, si quiere salir de la bancarrota en que se encuentra. Las colectividades y federaciones de colectividades constituídas al amparo de la gesta de julio, orientadas, impulsadas y administradas por hombres del pueblo que en la mayoría de casos poco sabían de teorías sociales pero que estaban poseídos de sentimientos magnánimos y férrea voluntad, nos afirman en la creencia, no sólo a nosotros sino que incluso a nuestros adversarios, de que tal sistema de vida es posible y eficaciente en cualquier momento. De ahí que vengamos obligados a valorizarlo, a practicarlo y a impulsarlo en la medida que nos sea dable y donde quiera que nos encontremos, dando cauce a los deseos que se vienen manifestando desde hace algún tiempo, y que poco a poco van tomando cuerpo.

Que hubo deficiencias, que las hay y que las habrá es cosa sabida. No somos perfectos y, es más, no abrigamos la pretensión de llegar a serlo. Y es precisamente, por tal motivo por lo que se hace necesario actuar en el sentido indicado, al efecto de salvar los escollos que indefectiblemnte han de surgir, arraigar más y más en el hombre los sentimientos de sociabilidad, de vida común, de apoyo mutuo entre sus semejantes, y laborar por el aniquilamiento de todo instinto egoísta, haciendo que la obra que queremos llevar por delante sea más duradera, más sólida, menos imperfecta, cuando estemos en medida de ampliarla.

Los sistemas económicos y de convivencia humana ensayados a raíz del 19 de julio, no fueron un fracaso como algunos consideran, sino todo lo contrario. Y si no adquirieron mayor volumen ni se sostuvieron hasta el final del trayecto, ello fué debido a la ofensiva que contra estos emprendieron los partidos políticos apoyados en las instituciones estatales que, ¡oh, paradoja!, nosotros mismos habíamos ayudado a reconstituir y habíamos reforzado con la desgraciada participación gubernamental. Las artimañas que contra nuestras realizaciones económicas se pusieron en uso, los asaltos violentos de que fueron objeto por parte de los que actuaban al servicio de Moscú, aspirando a dirigir y a centralizar la vida del país en provecho propio, son una prueba evidente de su eficacia revolucionaria. El hecho de que todo ello se llevaba a cabo a pesar de encontrarnos respaldados por fuerzas armadas bastante considerables, viene a probar que la revolución no puede ser defendida por fuerzas de esta naturaleza sea cual sea el apelativo que adopten.

He aquí, a grandes trazos, lo que a mi ver pueden considerarse enseñanzas positivas del 19 de julio. Si sabemos asimilarlas actuando constantemente en el sentido que se desprende de la frase de Tarrida del Mármol, cuando decía que «la autoridad es una suma a la que es necesario ir siempre restando valores»; si este mismo principio lo aplicamos al propio tiempo en el terreno económico independizándonos del salario, constituyendo comunidades de producción federadas entre sí, con lo que se restan valores a la autoridad y al mismo tiempo al privilegio económico, la lección no habrá sido inútil, y significará, al mismo tiempo, el mejor tributo que puede ofrecerse a cuantos cayeron en defensa de la libertad, por una sociedad más justa y equitativa, cual era la propiciada por el pueblo español el 19 de julio de 1936, al dar la réplica a la reacción nacional e internacional que contra él se alzó en armas.

Aspectos de la justicia popular del 19 de Julio

Por Renée LAMBERET

LA Revolución del 19 de julio, en sus varios aspectos, difiere de las revoluciones políticas de los siglos XVIII y XIX y parte del XX. En las medidas tomadas para su defensa impera un sentido más humano que legista. Los obreros, empujados por las circunstancias, elaboran una nueva teoría justiciera basada en la psicología humana. El delincuente, para el nuevo orden, ya no es un criminal vulgar, sino un hombre víctima de su educación social arrastrado a la delincuencia por su atavismo. En la sanción del delito se tiene en cuenta el factor o ambiente que rodea al presunto delincuente. Esta condición es fundamental en la aplicación de las nuevas modalidades revolucionarias establecidas en defensa del pueblo. Estas normas, si bien, en esencia, confunden en un sentido justiciero, no son rígidas y varían según la situación social de cada lugar.

Para estudiar estas cuestiones, es preciso hacer remarcar que *la justicia popular* tenía que juzgar más casos de rebelión contra el pueblo que no sublevaciones contra el Estado.

* * *

Es interesantísimo escudriñar en el fondo lo que representan los casos juzgados por esos tribunales. Inspirados en este sentido damos algunos detalles significados de un relato de la Fiscalía de la provincia de Tarragona en 1936.

La propia composición del «Tribunal popular» hace resaltar una nueva orientación en su espiritualidad, en la base moral:

El «Tribunal popular» de Tarragona se componía de un presidente nombrado por la Generalidad de Cataluña, dos fiscales y dos jurados, los cuatro designados por las Centrales C.N.T. y U.G.T. y los partidos políticos. Luego de ser aceptados los componentes del Jurado por la Generalidad, empezaba la actuación.

Este Tribunal mantuvo en sus funciones a dos antiguos funcionarios secretarios del Juzgado.

Todos los detenidos de la provincia de Tarragona pasaron bajo su jurisdicción. A los efectos de atenuar el tiempo de instrucción de la causa, se instruyeron sumarios individuales y colectivos. Los cursos de causa eran los siguientes: el fiscal, asistido de su secretario, tomaba declaraciones a los detenidos; las declaraciones pasaban al examen del Tribunal reunido en pleno, éste ordenaba los sumarios clasificándoles en graves, urgentes, etc. Al mismo tiempo, el Tribunal cursaba un oficio al «Comité Antifascista» del pueblo al que pertenecía el detenido y otro oficio a cada uno de las organizaciones y partidos antifascistas, pidiéndoles detalles de la actuación políticosocial del sumariado; el fiscal y el secretario se presentaban en el pueblo y convocaban a una reunión al «Comité Antifascista» a fin de ultimar algunos detalles del sumario. También citaban a dos miembros de cada organización y partidos políticos para que establecieran una deposición testimonial firmada.

La vista de una causa no revestía más solemnidad que la que le daba la asistencia de numeroso público.

Abierto el «Tribunal popular», el fiscal pronunciaba un enérgico requisitorio desmenuzando las causas, las condiciones en las cuales el detenido se había desenvuelto hasta el momento de ser apresado por la justicia popular. El acusado era asistido de un abogado defensor que había escogido libremente.

Tratándose de hechos serios y en consideración de lo que es expresión revolucionaria de la justicia en la Revolución del 19 de julio de 1936, exponemos brevemente lo que fué y representó «un obrero fiscal» ante el «Tribunal popular» en representación del nuevo orden.

Este «obrero fiscal» designado por su organización para que actuara de fiscal, celoso de las conquistas revolucionarias, pasaba las noches enteras estudiando la Revolución francesa de 1789, compulsando teóricos como Ricardo Mella, Sebastien Faure, etc. Todo eso por el afán de renovar el concepto de la justicia de acuerdo con los preceptos morales de la verdadera equidad social. Quería y lo realizaba, determinar el despotismo ancestral de los Códigos existentes y en uso hasta durante el período de la república, considerada forma representativa de la voluntad nacional, de hecho sin la soberanía del pueblo. Ponía toda su inteligencia, su fervor revolucionario, el de sus mandatarios, por ajustar el concepto nuevo de la justicia al término supremo de la evolución de las sociedades humanas, y concretamente en la salvaguardia de los intereses morales de la revolución en marcha. Sabía perfectamente que la revolución no termina hasta el día que desaparecerá la autoridad. Sin embargo, aceptaba el «triste papel» de acusador público en nombre del pueblo que hacía su revolución.

El fin primordial era reforzar el nuevo orden social con el humanismo.

Llegada la hora de celebrar el juicio intervenía exponiendo en su relato: La finalidad del movimiento fascista, el retroceso que sufriría la sociedad si éste triunfara, señalaba las causas del fracaso en los movimientos revolucionarios del pasado, por ejemplo los de la Revolución francesa, de Robespierre y la necesidad de actuar con inteligencia y serenidad.

En sus conclusiones, todo y recabando una condena según la gravedad del caso juzgado y a tenor de las disposiciones en vigor, terminaba haciendo un llamamiento a la razón. Hacía resaltar los errores cometidos por la burguesía, la clase media, con ejemplos y detalles demostrando cómo habían sido víctimarios del pueblo, a menudo contra su propia conciencia, sólo por el culto que rendían al poder uniforme del Estado. Después calificaba duramente a los que ordenaban bombardear las poblaciones civiles que tantas crueldades ocasionaban al pueblo. Sus últimas palabras servían para definir lo que es y representa la dictadura ejercida en nombre de lo que sea y por quien sea, hecho que desnaturaliza todo sentido humano, que envilece hasta al mismo dictador o dictadores que la imponen en nombre de una razón de Estado.

Luego de hablar el fiscal intervenía el defensor del presunto delincuente. Este libremente presentaba la defensa de su patrocinado. Seguidamente, el presidente del «Tribunal» procedía a los interrogatorios de los testigos de cargo y de descargo.

Todo se operaba a la luz del día.

A título de ejemplo vemos dos casos particulares.

El primero se refiere al caso de tres curas acusados de haber intervenido en la preparación del movimiento fascista. Uno de ellos había regresado de Chile o de la Argentina en vísperas del día señalado por la sublevación nacional. Se trataba de un superior de una orden de frailes.

El fiscal, apoyándose en los mismos textos de la Biblia, demostró que eran unos falsos religiosos. Porque de haber sido idealistas nunca se hubieran prestado a semejantes juegos. «¿Cómo es posible que tan batallones contra las otras religiones estén unidos hoy para destrozar a España, con otras religiones?»

Héte aquí unos extractos de su requisitorio:

«El caso que nos ocupa es un caso de maldad; no se puede alegar ignorancia, porque los elementos sentados en el banquillo son elementos de carrera, han estudiado en las universidades y los cargos elevados que desempeñaban los tenían por su capacidad...

»Tampoco pueden alegar un fanatismo religioso e idealista, puesto que se confabularon con otros individuos para contrarrestar los deseos del pueblo español al extremo de unirse con practicantes de otras religiones de confesión mahometana y protestante que dicen ser sus enemigos seculares...

»Con su intransigencia han provocado y sostenido grandes luchas llenas de crueldades; ellos han empujado los militares del ejército español, engañándoles y abusando de su poca inteligencia; el militar no es idealista, no estudia cuestiones políticas y sociales; el militar es vanidoso, pendenciero; es esa vanidad, ese pendencierismo, que los curas han utilizado para rebelarse contra el pueblo y sus instituciones.»

De esta manera, el «fiscal obrero», frente a jefes jerárquicos del catolicismo, hacía el proceso de la Iglesia católica: «Nos bautizaron y nos abandonaron. Tuvimos que educarnos por nuestras propias fuerzas porque nos negaron las escuelas y las universidades. Cuando pedíamos respeto en el trabajo y un salario para vivir decentemente, abrían las cárceles a los malhechores, y nos metían a nosotros y muchas veces nos asesinaban los mejores de nuestros compañeros.»

«Pero la conciencia de los trabajadores se abrió paso y se agruparon en sindicatos de acción económica. Los individuos, tales como estos tres, en lugar de acercarse a los obreros ampliando «la doctrina cristiana» al objeto de que los medios económicos no faltaran al hombre para constituír un hogar y que todos pudieran efectuar dentro de la sociedad las funciones que por naturaleza el ser necesita cumplir. han sido nuestros peores enemigos. Es más, fueron los mejores aliados de los explotadores de la clase obrera y sólo rendían pleitesía a los que disfrutaban de la fortuna, a los que hacían ostentación de lujo, cosa condenada por la doctrina que dicen profesar.»

Y termino: «Mentira todo lo vuestro. Porque habéis aglomerado todas las riquezas, desde vuestra dominación, hasta desafiar la miseria, haciendo lucir a la virgen del Pilar alhajas de valor incalculable. Todo ello no es más que sudor del pueblo que habéis amontonado. Mientras las arcas de las iglesias rebosaban de oro, el pueblo moría de hambre.»

«No apreciámos ese metal, porque no es necesario para vivir y comer. La sociedad que se estructura será garantía de trabajo, de libertad. La solidaridad de unos hacia todos terminará con el pauperismo y la miseria que la iglesia católica en España cultivaba para medro de sus grandes magnates. La Iglesia católica en España, la más rica del mundo, sometía los trabajadores a un nivel de vida el más bajo del mundo.»

Otro aspecto característico en la premisa social del nuevo orden es el caso siguiente:

En el pueblo de Riudecols se detuvo a un labrador de 70 años. Lo pusieron a disposición del «Tribunal popular». Este anciano era acusado de «atraco a mano armada», cuyas víctimas eran dos vecinos de Riudecols.

El detenido se presentó en casa de dichos vecinos, armado de un cuchillo y les había exigido la entrega de 1.300 pesetas a cada uno.

Durante las diligencias el «delincuente» declaró que «estas pesetas le habían sido sustraídas por un «Sindicato agrícola» que los dos «labradores explotantes» y otros habían organizado en el pueblo. El viejo obrero campesino pensó que había llegado el momento de tomar la justicia por su mano.

Los informes de las organizaciones obreras y partidos políticos de Riudecols acusaban al detenido convicto y confeso de elemento peligroso para el régimen nuevo.

Pero al personarse el fiscal en el referido pueblo para ampliar las diligencias judiciales, se estableció concretamente que los informes no reflejaban la verdad sobre la personalidad política del reo.

De hecho ese anciano no era un vulgar delincuente sino un trabajador honrado que había vivido su larga existencia en la miseria y condenado a hacer un rudo trabajo. Además no tenía vicio alguno; todo en él era sobriedad y voluntad de trabajo. Su solera era republicana y por esta condición las autoridades querían agravar el delito que había cometido bajo la embriaguez de la victoria del pueblo sobre la reacción.

Para mejor comprensión del caso debe tenerse en cuenta esto: En Riudecols, la casi totalidad de los vecinos eran fascistas. Dominada la insurrección en Cataluña y parte de España, los mismos elementos que constituían la Alcaldía se precipitaron a afiliarse en las organizaciones obreras y partidos políticos. De esta forma siguieron siendo dueños del pueblo como lo eran antes del golpe fascista.

Los acusados del primer proceso fueron condenados a muerte. Pero después fueron indultados.

El anciano labrador fué puesto en libertad.

Sin comentarios extensos puede concluirse que la soberanía papular se manifestaba evolucionista dentro del extremado rigor que ejercía en la función justiciera de la Revolución. Las medidas rigurosas dependían de la situación general, de las circunstancias que la intervención del fascismo internacional imponía al pueblo español para destruír en él su mentalidad rebelde y anarquista.

DE LA ETAPA "JULIANA" Estampas con orla negra

FLORES Y ESPINAS

El pueblo-hombre, mujeres, niños, abarrotando el local más grande de la localidad, cortó en seco la algarabía propia de todo público que espera, al entrar al escenario el delegado que llegaba de Barcelona adonde había ido en busca de información.

«Compañeros y compañeras: Hoy es un día glorioso para la C.N.T. y el pueblo español. El fascismo ha sido aplastado en Barcelona. Hemos asegurado el triunfo, pero ello no ha sido sin pérdidas dolorosísimas. Al asaltar el cuartel de Atarazanas, cayó acribillado a balazos el compañero Francisco Ascaso».

EL QUINTO NO MATAR

«Mossén» no sé cuantos, tenía todo el tipo de «trabucaire». Le llamaban «Salta marges» por su afición, no a saltarlos precisamente, sino a retozar en ellos acompañado de toda «pagesa» pusilánime que no se atreviera a decir no a cualquiera petición que viniera de lo «Alto».

Empujándolo, echando rayos y centellas, nos lo metió en la Secretaría un viejo militante caracterizado por su constancia ideológica y por sus «malas pulgas».

—Aquí traigo a ese pájaro que lo descubrí, a pesar de su disfraz, en la puerta de «La Prensa» escuchando las noticias de la radio. Me c... en su madre».

«Salta marges» estaba cadavérico.

—Respétenme. No me hagan daño... y les regalo mi reloj de oro y mi cartera.

Vaya, uno más que no nos conocía.

—No sea usted imbécil. No tiene que pasarle nada y guárdese lo suyo. Un compañero de prestigio lo acompañará a usted hasta su casa para prevenir cualquier agresión callejera.

Muy versallescos. Esta vez a tontas y a locas, pues en posterior registro domiciliario, al «Mossén» le hallamos un «Winchester» flamante. Nos habíamos olvidado de aquello de que la cara es el espejo del alma.

Un «incontrolado» enderezó errores.

JESUITISMO MOSCOVITA

Llegó a la Alcaldía un informe confidencial... deseando los informadores que se voceara a los cuatro vientos. «Fulano de Tal ha sido muerto pasándose al enemigo». «¡Mentira! ¡La segunda parte es mentira!», dijimos al compañero alcalde.

Conocíamos bien al muerto. Su padre, viejo anarquista de la localidad. El, activo militante del Sindicato de Camareros de la C.N.T., a la par que del minúsculo grupo del P.O.U.M.

En esto último radicaba el motivo de su asesinato físico y moral. Compañeros suyos de trinchera nos lo corroboraron en pleno Atlántico, camino de México. Como suponíamos, «El Campesino» cumplía fielmente las consignas del Kremlin... para más tarde poder escribir libros de los que surgiera el «leiv motiv»: «Fuí un marrano, fuí un marrano, fuí un marrano...»

«COMORERIANA»

La abundancia alimenticia de los primeros meses se había ido esfumando. En reunión privada se dió la noticia: «No ha sido posible, a pesar de todos los esfuerzos, conseguir harina. Hasta que la consigamos estaremos varios días sin pan.»

¿BALA PERDIDA?

Una llamada telefónica interrumpió la conversación, tomando el auricular, desde su sillón, el compañero alcalde.

Sentados frente a él, los demás compañeros, tres o cuatro, quedamos en seguida prendidos de sus palabras y gestos, adivinando por ello que algo extraordinario le comunicaban.

Dejó el auricular, y con expresión de sonámbulo fué soltando, lenta y apagadamente, las cuatro desgarradoras palabras: «... Han matado a Durruti...»

Como movidos por resorte, los tres o cuatro compañeros nos pusimos en pie todos a una, y todos a una también repetimos a coro con tono mezcla de ansiedad, dolor y protesta: ¿Han matado a Durruti?

PAZ, DULCE PAZ

Cuando allá por el año 1912 se supo que un aviador francés daría unos vuelos de exhibición, fué un día de fiesta grande.

El pueblo entero, ocupando llanos y colinas, formaba policromado marco al improvisado campo. En éste, junto al aparato—¿madera y cartón?—el aviador, joven, alto, flaco y narizón, y un personaje del pueblo que debía inaugurar los vuelos, con sonrisa desmentida por su palidez, recibían comisiones de señoritas con ramos de flores, mientras la orquesta lanzaba sus notas al aire.

Años más tarde ¡cuánta inquietud sembró, cuánta sangre derramó la aviación en el pequeño pueblo costero!

LA ESPADA DE DAMOCLES

Los refugios, como de costumbre, se habían llenado pocos minutos después de que la sirena había hecho oír su grito de alarma. Noche cerrada. Y el avión, a poca altura, paseando una y otra vez por encima del pueblo. Se alejaba, perdiéndose el runruneo de los motores, y cuando ya creíamos que había desaparecido lo oíamos nuevamente estremeciendo los tejados pueblerinos... y nuestros corazones. Sabíamos por la experiencia del mismo día, y por la del día anterior, y por la de tantos días, las consecuencias de las bombas, pero en verdad que la versión moderna de la espada de Damocles, nos estaba achicharrando la sangre. Unos nervios femeninos no pudieron resistir más, y allá va Matilde, a codazos y a empujones, hasta la puerta del refugio, cuando nuevamente pasaba el avión por encima de nuestras cabezas. Ojos y puños al cielo, con voz ronca por la ira y entrecortada por el llanto, gritó Matilde con todos sus pulmones: «Descarga de una vez, hijo de puta!»

«PICADILLO» HUMANO

Habían caído bombas a discreción. Arnau, no llegaba a la casa para comer. Su esposa se encaminó a la casita de «Consumos» en la que, en un extremo de la población, Arnau prestaba servicio.

Poco antes de llegar, frente a un refugio, un vecino animoso recogía con una pala restos humanos sembrados por el suelo y remachados por las paredes.

—¿No vistes pasar a mi esposo?

—No...

El de la pala siguió llenando el cesto. Con un palazo levantó, junto con carne, un trocito de cartón. Justo, justo, para reconocer la fotografía de Arnau, de su carnet de empleado de «Consumos».

LA ROMERIA DEL MIEDO

Desde media tarde empezaba la «romería». Todo el que no tenía obligación de quedarse en el pueblo, se iba a dormir al campo. Las «massias» convertíanse en hoteles con pajares y cuadras a rebosar.

Verdaderamente la noche en el pueblo era poco, nada agradable. Obscuridad absoluta, y toques de sirena a menudo. Bombardearan o no, la sirena sembraba nerviosismo y había que dejar la cama. Hasta el toque de «Pasó el peligro»... que a veces se enganchaba con nuevo toque de alarma. En las localidades pequeñas un solo avión tiene en jaque a toda la población. Vuele por donde vuele, cada habitante recibe la impresión que vuela precisamente encima de su cabeza.

A primeras horas de la mañana era el regreso. Nunca como entonces tenía tanto sentido la frase tradicional de que el pueblo, por estar rodeado de montañas, estaba en el fondo de un pozo. Efectivamente, de la tranquilidad del campo, los romeros del miedo descendían al pozo de la inquietud que, en un momento u otro, plasmábase en realidad sangrienta.

TRAGICOMEDIA

«Mira, me decía un amigo comerciante, forzosamente tiene mi esposa que quedarse a la «massia», porque estando aquí tantas veces como suena la sirena, tiene. ¿cómo te diré?.. tiene que cambiarse «les calces».

NEURASTENIA

Iban delante de mí, la mujer con un chiquillo en brazos y otro al lado como de unos 6 años. Fué simultáneo y como el rayo: Empezar el niño mayor a ulular imitando la sirena y soltarle su madre un bofetón que dió con el niño al suelo.

A la sorpresa y lloro del niño siguieron la justificación y las lágrimas maternas: «¿Te parece que me haces falta tú para crisparme los nervios?»

ESTERTORES DE AGONIA

Reunión de militantes, reducida y reservada.:

—¡Todo está perdido y aunque no lo estuviera, por la proximidad del enemigo es hora de evacuar en dirección a Francia.

—Con qué vehículos contamos para ello?

—Las dos piernas...

—¿Y las mujeres y los niños? ¿Y los cachivaches indispensables que debemos llevarnos?

—Como no vamos de jira dominguera hay que hacerse a la idea que el único cachivache que importa es la piel. Y además, ni con juegos de prestidigitación podemos disponer de un triste vehículo.

—Triste, triste, ¿por qué no utilizamos la carroza funeraria?

Y seguramente fué el caso único de la evacuación: Usar el coche de la muerte para salvar la vida. Aunque en verdad, ¿no estábamos todos, física y moralmente, algo cadáveres en aquellas horas trágicas?

CONTRASTE

Se abría la frontera y empezaba el «allez, allez». Primer paso en tierra francesa por calles del Perthus.

14 años atrás, un grupo de catalanes, escapando a las privaciones de una huelga de varios meses, llegamos al Perthus. Para burlar a la Guardia civil, ya que casi todos estábamos en edad militar, desde Agullana, y formando dos grupos para poder escondernos mejor, nos internamos en la montaña, un medio día del mes de agosto. «Caminad en esta dirección hasta encontrar un pequeño cementerio que ya es tierra francesa», nos dijeron.

Cansados y sedientos, a las 5 de la tarde nos encontramos todos en un café del Perthus. Comentarios sobre la travesía pirenaica, y alrededor de las vendimias en las que esperábamos ocuparnos. Y medio apagada la sed, jóvenes y ampurdaneses al fin, los 12 huelguistas rompimos a cantar sardanas. Y ante nuestra estupefacción vimos materializarse la fábula de Orfeo: «Se amansaron las fieras». Las autoridades superiores de la localidad nos colmaron de refrescos y felicitaciones, dándonos toda clase de facilidades para internarnos en el país. Eso era en 1925. En 1939 no podía repetirse el milagro. Las fieras estaban decididas a no permitir ninguna «debilidad» humana. Y los ampurdaneses, los catalanes, los demás hijos de España no podían cantar. A duras penas contenían el llanto...

GANXONIUS

Nuestros muertos

ASCASO

Nuestros muertos

CONEJERO

¿Cuàntos años?

Nada ha pasado y ha pasado mucho. Quedó una luz encendida en el firmamento de las cosas, y brillará siempre en el cielo de los ideales humanos.

¿Cuántos años? No los contemos. No hace falta contarlos, porque en la memoria del hombre existirá siempre la gesta de aquel pueblo que supo defender su dignidad frente a las hordas de la reacción.

¿Recordarlo? Sí. Recordémoslo no como un sueño, sino como una realidad viva. Como un hecho imperecedero aunque nada más sea por el entusiasmo radiante de un día de felicidad. De un día de libertad después de tantos siglos de esclavitud.

¡Cuánto y cuánto lo sucedido desde aquel 19 de julio del 36! ¡Cuánto y cuánto el dolor producido en la humanidad, despedazada por la metralla que ensangrentaron los campos risueños de ayer! ¡Cuánto y cuánto escarnio a la libertad! ¡Cuánto y cuánto desgaste moral y físico!

Y fué... Sí, fué en un verano memorable: Un día caluroso de julio en que la historia registró un hecho extraordinario en la transformación social-económica, de un pueblo sediento de amor y de justicia. De hambre material y espiritual...

Aún no ha muerto. No morirá jamás. Quedará como un símbolo para que las generaciones venideras lo tomen como ejemplo de lucha. Como heraldo de una nueva era de amor y fraternidad. Nunca será como una renuncia a la idea de igualdad. En todas partes radiará su luz. Se vivió. Las grandezas humanas vivieron en aquel día en que se marcaba para el mundo la ruta de la emancipación social.

Después... El pueblo hizo cuanto pudo. Intereses ajenos a la lucha se interpusieron en el camino al cesar el entusiasmo de los primeros días, cercenando lentamente, poco a poco, las aspiraciones nacidas del equilibrio de un principio. El tiempo nos ha demostrado hacia dónde iban las democracias. Hacia dónde caminaba el capitalismo internacional. Había necesidad de mucha sangre para saciar los apetitos armamentistas. Había que sacrificar millones y millones de víctimas en holocausto a una fingida libertad, como más tarde hemos podido apreciar, sin recurrir a grandes esfuerzos de comprensión.

¿Qué nos dice Rusia? ¿Qué los Estados Unidos? ¿Qué Inglaterra donde acaba de ser coronada con un lujo sorprendente para un pueblo que está todavía «racionado», su reina Isabel II? Vea el que tenga ojos y oiga el que oídos tenga. España, fué España, y será España la que otra vez señalará al trabajador cómo ha de comportarse con sus enemigos de ayer, de hoy y de siempre. El 19 de Julio, dijo algo al mundo. Dijo mucho al obrero, y por ninguno de los dos fué escuchado, siguieron sordos a sus llamadas y fueron horrorosamente mutilados, destrozados, ofreciendo un espectáculo francamente horripilante. Ahí tenéis para qué valió vuestra sordera. Vosotros mismos os cavastéis la tumba.

El pueblo desarmando a los militares.

¿Cuántos años? No los contemos. No hace falta contarlos. Los hechos acaecidos desde aquella fecha nos marcan sin cesar el tiempo transcurrido y nos dan la razón. No estábamos equivocados. El pueblo español sabía dónde iba y cómo terminaría caso de no salir victorioso de su empresa. ¿Un pueblo de analfabetos? Así dicen los instruídos. Los hijos de otros países, porque así lo enseñan en las escuelas; pero esos instruídos y esos hijos ignoran la grandiosidad de aquel acto. Ignoran de la preparación social del pueblo ibérico en aquel Julio del 36. Ignoran la enorme cantidad intuitiva que le adorna siempre. Fué y será un pueblo rebelde a toda tiranía. Fué y es un pueblo generosamente bello por el sufrimiento que actualmente le acogota, le machaca ignominiosamente.

¿Cuántos años? No los contemos. Haya en cada uno de nosotros. En cada ser que piensa y siente una continuidad, un deseo vivo de hacer renacer aquella gesta liberadora, con el firme propósito de reemprender el camino en el momento preciso qu los acontecimientos lo determinen.

¿Cuántos años?... No los contemos. Volvamos a empezar.

MINGO

Para que no se diga que conmemoramos nuestra propia derrota

ENTRE los trabajos destinados a interpretar la guerra civil española del 36 al 39, abundan las versiones repetidas, podríamos decir calcadas, Como ocurre frecuentemente, los historiadores que no se plagian, se contradicen. El observador más o menos alejado de España, no sólo quiere conocer lo ocurrido allí, sino indagar los motivos esenciales de los acontecimientos. Estos acontecimientos los considera como resultados o epílogos, no prólogos. Confesemos con entera franqueza que tales motivos esenciales, fundados en hechos de congruencia sucesiva, apenas se expusieron a libre plática. La historiografía de la guerra, como de la economía de su período, es en general una red de contradicciones. Los tratadistas que se han propuesto narrar y explicar, lo único que explican es lo que ofrecían los gobernantes como pasto en sus notas oficiosas. Lo que daban los gobernantes a la publicidad, o lo que daban por separado los distintos sectores gubernamentales. Prosa ministerial que no se refiere a lo ocurrido para explicarlo razonablemente y deducir lecciones apropiadas, sino que se refiere a lo que debió ocurrir y no ocurrió, perdiéndose historiadores y cronistas en lamentables desequilibrios de divagación y exclamación.

Es tan importante la objetividad histórica y tan digna de respeto, que tal vez pueda catalogarse su ejercicio como primera labor en el conjunto integral que trate de explicar el pasado. Pero la objetividad no puede ser oficiosidad, como lo era la Crónica de Muntaner con respecto al reinado de Jaime el Conquistador, quien pagaba a su cronista de casa y boca como se paga a cualquier palafrenero. Tampoco es objetiva la serie de documentos destinados a presentar opinión unilateral del que manda. Si además el que paga resulta que perdió, ya tenemos al cronista desasosegado cuando trata de explicar la derrota, como si estuviera atormentado por merecerla.

Y sin embargo, no merecía la España viva y real, la España con millones de habitantes de carne y hueso, un desenlace tan desastroso como el de 1939. Muy penoso fué aquel año terminal. Penoso como pocos, confuso, desangrado, conducido por gobernantes de sainete. En medio de la tragedia, quedaba en extremo subrayada la bufonería. Pero no basta comentar el final. Hay que ahondar para comprenderlo en las causas que lo determinaron, ninguna de ellas coronada de cañones y aviones.

En toda guerra hay una incubación sin armas. Cuando se gestó el nazismo, era que unos cuantos desocupados se reunían en cierta cervecería de Munich. Entre todos no contaban siquiera con una escopeta de caza. Antes del 19 de julio, mucho antes, señaladamente desde abril de 1931, no queda a salvo la República ni sus alianzas políticas en el balance de responsabilidades. Desde 1931 a 1936, la República hizo mucho más en favor de Franco que contra él desde 1936 a 1939. Y lo peor que hizo fué sostener las plantillas militares, no proponer a los ocho o diez mil oficiales trabajos de índole civil, estudios de obras públicas, enseñanza, contabilidad, magisterio, etc. De no existir oficiales, ¿cómo hubieran podido salir a la calle el 19 de julio? Y luego, querían los gobernantes ganar la guerra con murallas de pechos generosamente ofrecidos. Querían ganar sin gastar oro, sin curar, alimentar y vestir a los combatientes, alistando por automatismo de quintas, incluso a los hijos de los fusilados por llevar etiqueta franquista, favoreciendo la institución del Comisariado, desmoralizador para los combatientes sin partido que se veían encuadrados de pronto por galones y jerarquías.

Y luego había que vencer «con pan o sin pan», según la consigna de Negrín. Los tricornios ayudaron a la República en Cataluña por gestión del general Aranguren, fusilado por Franco, y cuando los regimientos salieron a la calle fueron abandonados los oficiales por los reclutas, lo que hizo fácil o menos difícil la victoria.

Conviene establecer con honestidad los antecedentes que precedieron al movimiento militar de Julio y no perderse en fantasías. Si las consecuencias de la guerra tuvieran qus sufrirlas exclusivamente, como sería justo, los que no perdonaron nada para perderla, todo conduce a creer que una vez desencadenada, habría tenido un curso hasta cierto punto explicable. Los gobernantes republicanos no la hubieran atizado dictando las últimas operaciones del Ebro, sabiendo que todo estaba ya perdido. No la hubieran paralizado guardándose el oro, puesto que con oro podía remediarse la penuria de medios ofensivos desde un principio, cambiando el curso del desenlance. No la hubieran rebajado llevándola para perderla como tema eterno de pleitos políticos a los clubs de retaguardia. Pero como todo lo desfavorable tenía que sufrirlo el pueblo, ya tolerante por costumbre, la guerra siguió por trances que nodudamos en calificar de manicomiales, mucho más después de ser gobernada la República por un alienado como Azaña que tras unas cuantas trapisondas de anticlerical vesubiano, murió en Francia con todas las garantías sacramentales y asistido por un obispo.

La verdad de la guerra queda marcada trágicamente por el sacrificio de las víctimas y no por las notas oficiosas. Queda marcada por las muchedumbres hambrientas y descalzas que huyeron a Francia abandonadas por los gobernantes más que empujadas por el franquismo. No se daban armas a los que iban a morir frente a enemigos superarmados por las potencias guerreras más notorias de Europa. La queja contra las democracias no dejaba de partir el aire con graznidos fúnebres, pero si las democracias españolas abandonaban a los combatientes españoles, ¿qué habían de hacer las democracias de fuera? Y si vamos al fondo del sombrío cuadro, no podemos menos de comprobar que cuando un criminal de guerra como Franco mandó destruir Guernica, la destrucción fué pálido bosquejo de muertes y perjuicios en la retaguardia a causa del hambre y del desarme organizados minuciosamente por los gobernantes.

Desdeñando cualquier versión oficial, ¿qué resta y permanece como materia comprobable para interpretar la guerra del 36 por sus causas? La literatura de aquella guerra es un soflama cargada de exclamaciones, alternando la queja afeminada con el improperio y la maldición.

Hay una riqueza insuperable de informaciones tímidamente expresadas por escrito o no escritas, pero sin excepción bien sentidas; datos episódicos congruentes con otros; detalles sin amaño ni precio; justificantes y pruebas plenas; monografías trazadas sin más mira que servir a la verdad y servirse de ella. Hay confesiones preciosas de probidad. Sobre todo, ahí están los hechos para nutrir mentes y conciencias. Su reconsideración es lo único que nos autoriza para demostrar que no conmemoramos nuestra propia derrota.

No se trata de recurrir fatuamente a la infalibilidad. No se trata de poner cátedra, sino de quemar la que ponen historiadores y gobernantes. Se trata, sencillamente, de registrar lo que no interesó a los comprometidos de clan, hechos producidos, no inventados, deformados o prefabricados, sino hechos-guías que no pueden desaparecer en vano.

***

Primer hecho: El pueblo español ha sido motejado confusamente de individualista, heroico, no heroico, poseedor de sabiduría infusa, agitado, quieto, quijotesco, creyente, descreído, genial, no genial, materialista, africano, justiciero, remolón, místico, judío, árabe, celta, etc. Todo esto no es más que un cúmulo de fantasías para justificar la pereza mental y el miedo a los hechos.

El pueblo español se formó en el crisol ibérico por fusión y efusión, reduciendo media docena de razas a una mentalidad agnóstica por cansancio de ver desfilar para morir tantas religiones y tantos credos. Adquirió una cierta costumbre zumbona para corregir jovialmente la mística con la picaresca, la hinchazón clásica con el positivismo humanizado,

por FELIPE ALAIZ

los ardores sentimentales y patrióticos con un Fabulario, un Romancero anónimo — el firmado es falso —, un Cancionero, un Ejemplario y un Refranero, enteramente positivistas y descreídos.

El negador de la trinidad se llama Miguel Servet; el quietista, Miguel de Molinos; el debelador de la Edad Media gótica Cervantes, más inclinado al Renacimiento, justificante del Renacimiento; el negador del claustro no fué su reformador, sino su corrosivo, el Arcipreste de Hita; «La Celestina» es una tragicomedia a ratos blasfematoria, repleta de iracundia contra la tonsura, como si el autor fuera judaizante; el negador del hado y, por extensión, de todos los destinos providenciales fué Calderón, con su «Vida es sueño»; los místicos de altímetro, los inteligentes, a menudo de raíz hebrea o arábiga, son refractarios al dogma, como probó un católico a machamartillo, Menéndez Pelayo, en sus «Heterodoxos españoles».

El pueblo español no va a la procesión y luego quema conventos, sino que se atiene a la convicción igualitaria que le permite estar por encima de las imágenes, de las que habla en chanza, lo que equivale para él a algo mucho peor que quemarlas. Y si hay una piedad femenina no es tal piedad, sino, como observó Waldo Frank, una manera de corregir y superar la santidad supuesta o de altar, la santidad inventada, o ideológica, con la santidad hogareña probada, a menudo sufrida como castigo.

Un pueblo así, aun con todos sus defectos y todas sus insuficiencias, no puede ser tratado como rebaño por los insuficientes primordiales. Tampoco puede ser considerado como elegido, superior o inferior. Es un conjunto heterogéneo, igualado por una sola condición: creer en pocas cosas y en las pocas cosas que cree, creer poco.

Los gobernantes, tanto de régimen coronado como frigio, hicieron con el pueblo español algo peor que tratarlo mal y nunca lo trataron bien. Lo peor que hicieron fué tratarlo con desdén, como si no existiera, igual que si España fuera un mapa, sin más, o un museo de figuras de cera. La misma actitud engreída de los gobernantes con los gobernados, la tuvieron fuera de la gobernación las jerarquías tonsuradas y espueladas y los líderes arrollados de dicción arrolladora. La fracción española despierta tuvo que servirse de ella misma en las distintas Españas y no confiar más que en sí misma, rehaciéndose con prisa o con pausa, pero concienzudamente, venciendo limitaciones de una larga serie de siglos limitados, aprendiendo a caer por sus tropezones y por los ajenos y conservando tal colección de coscorrones, que el español parecía deformado siendo simplemente conformado, aunque siempre a medias, invariablemente mudo si tenía que entendérselas con pedantes doctrinarios, definidores, ideólogos y tribunos. Fueron éstos los que con sus querellas atrajeron la tormenta del 19 de Julio, tormenta que el estado llano costeó con vidas y privaciones. Conviene recordarlo y más que recordarlo no olvidarlo en esta fecha conmemorativa.

Segundo hecho: Hay y había una España, una vieja España separada en compartimientos por sus componentes. No separada siempre según dictados políticos, sino separada por cierto acre humor aislante de probable raíz desértica, tibetana. Lo más curioso es que las entidades espaciales separadas eran puras y qué la pureza servía, como la inocencia, de presa y botín para los impuros.

La inocencia pública, no acordada para designios comunes, dejó hacer cachazudamente, sobre todo a lo largo de la segunda mitad del siglo XIX, cuando por encima del circunstancialismo político, se iba condensándose la tormenta. Dejó hacer como deja hacer el que no hace nada — español recetario — o el que hace bien las cosas que inició medio bien, aunque deficitarias y convincentes sólo en sentido fraccionario. Por ejemplo: la relativa emancipación económica sin complemento humano; el oficio bien aprendido y mal pagado; la profesión anuladora de la personalidad; el episodio sentimental dominador, no dominado; la dispersión que produce el exceso de sugestiones; el idealismo perfecto; pero sin más perspectivas que las futuristas no comprobables, perspectivas que nada cuesta desear tan honesta como infantilmente; la ideología no experimentada, alejada de aquella sabiduría de Max Nettlau, para quien la libertad grande sólo podía nacer de utilizar la menos grande, procurada y no regalada, practicada por un camino de perfección y no endosada a las generaciones venideras desde la servidumbre de la insuficiencia consentida.

En tanto que latentes los separatismos ibéricos de la vida privada, ayudaban a consolidar el separatismo de arriba contra las vertientes populares y se manifestaba una vida dislocada por la disgregación, de efectos parecidos a la erosión.

El separatismo interpeninsular debió ser atenuado o curado por comunicación mutua, disolviendo los pleitos cordialmente en vez de llevarllos a Madrid, cuyo empeño mayor consistió siempre en envenenarlos. La guerra del 36 no hubiera podido tener realidad de vivir los españoles más cerca unos de otros, con la tolerancia indispensable para soportarse, cosa que no era tan difícil como quieren hacer creer tantas gentes de zafias directrices, gentes que son las únicas verdaderamente insoportables.

Tercer hecho: Se observaba en España un antagonismo profundo entre el campo sin evolucionar y la ciudad evolucionada torcidamente. Todo lo que sugiere este hecho sólo podía remediarse con rectificaciones adecuadas. La rectificación más perentoria debió ser no prestarse los españoles a una acumulación que más parecía desesperada que justificada y razonada, ocurriendo que la intersección de emigrantes a los centros concurridos, densificaba hasta el delirio el cúmulo de habitantes que no tenían otra manifestación en conjunto más que la de estorbarse, mientras media España rural quedaba yerma. Del yermo salió Franco.

La dosificación de habitantes hubiera podido acrecentar en España el inmenso repertorio de conflictos que se manifestaban con distintas denominaciones, generalmente cargando la culpa al adversario, pero que sin disculpar a éste obedecían a plétora. Cuando hay plétora de población, surge inevitablemente una plétora de redentoristas. La España todavía ganadera y gótica parió a Franco.

Cuarto hecho: Entre los trabajos destinados a interpretar las realidades sociales de España no figura ningún caso de voluntariedad, de verdadera acción directa como se dió en la España rural en la depresión del Ebro desde tierra riojana hasta las zonas catalanas inmediatas al mar, comprendiendo esencialmente la gran estepa a ambos lados del Ebro. Los hechos más elocuentes se refieren a una realidad de expropiación, invisible al principio, consolidada después a causa de que los campesinos dosificaron el trabajo como asalariados cuando no lo abandonaron y por añadidura negaron la renta. Las causas determinantes son múltiples, y sólo podemos anotar las esenciales:

1) En el campo no existían dirigentes, ni sueldos, ponencias ni mítines.

2) Tampoco existían sutilezas doctrinarias. Había problemas de fondo o no había problemas. El detallismo se consideraba cosa afeminada.

3) No existía literatura apresurada en el sentido de facilitar soluciones recetadas. Todos iban a una sin necesidad de hablar de unidad. Se creía en los actos, no en las actas.

4) La supresión del jornal dejó yermas las tierras patrimoniales.

5) Mientras se consumaba el fenómeno antedicho se poblaban de arbolado las pequeñas heredades de cultivo directo.

6) Decrecía o quedaba suprimida por plantaciones nuevas la ganadería parasitaria, tanto local como de invernada.

7) Se iniciaban cultivos nuevos, entre éstos el del arroz, la remolacha azucarera y la provisión al pie de la máquina para fábricas de conservas, harineras, alcoholeras, etc.

8) Adquiría importancia la granja, no meramente casera, sino en grande con edificaciones apropiadas. La granja triplica los beneficios.

9) La cultura general y técnica se iba acreditando con el uso, lo mismo que la intercomunicación con resultados optimistas de cifra y prueba.

10) Si calculamos en todo el territorio español, húmedo o relativamente húmedo, las mejoras introducidas en la tierra y no costeadas por los propietarios, estas mejoras representan esencialmente, y no el derecho de propiedad, el valor efectivo del campo como vivero de riqueza. Por consiguiente, la propiedad legal puede considerarse cifrada en 10 y las mejoras en 90 (100 como unidad de comparación).

11) Calculando la capitalización al 5 por 100 de los impuestos que gravan la tierra, más la capitalizasión de los derechos llamados reales o de trasmisión de dominio, resulta que el Estado tiene en la propiedad mucha más parte que el propietario. Si desde que se estableció la tarifa del todo injusta sobre las trasmisiones de dominio hubiera cobrado el Estado sus pretendidos derechos en tierra en vez de cobrarlos en dinero, la propiedad entera de España sería del Estado. He aquí una solución de estatismo interpretado un poco a la manera georgista pero que a los socialistas doctrinarios no se les ocurrió por vivir atragantados por el papel impreso.

Todas estas consideraciones coinciden en dejar demostrado que lo más subversivo y revolucionario es la afición a la Matemática moral que falta siempre a los gobernantes, pero que los gobernantes podrían hacer prevalecer en el único sentido revolucionario, que es el que no tiene vuelta atrás.

UNIVERSITES DE PARIS Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

UNA IDEA JUSTA TIENE MAS FUERZA QUE UN EJERCITO - José MARTI

Rememorando las jornadas revolucionarias del mes de Julio del año 1936

EL día 17 de julio de 1936, Radio Ceuta, al radiar que las tropas de Africa acaudilladas por el general Franco, se habían sublevado contra el Gobierno de la República, la noticia causó enorme impresión en toda la Península. En Barcelona la inquietud y el nerviosismo se reflejaba intensamente en las conversaciones y en el semblante de todos los ciudadanos. La opinión general tenía el convencimiento que era inminente la generalización de la lucha entre los militares facciosos y el pueblo.

Durante todo el día y toda la noche, los locales de los sindicatos de la C.N.T., rebosaban de trabajadores dispuestos a luchar contra los enemigos del pueblo y de la libertad. Los Comités responsables de organizar la resistencia, reunidos permanentemente informaban de los acontecimientos y tomaban las oportunas disposiciones para coordinar todos los elementos disponibles para utilizarlos eficazmente en la lucha que se aproximaba.

Al caer la tarde, las ramblas y calles céntricas de la ciudad, convirtiéronse en torrentes de gente que transitaba febrilmente en espera de noticias y acontecimientos, y en los locales de la organizalión confederal era materialmente imposible poder abrirse paso entre la apiñada multitud que esperaba llena de fervor revolucionario el momento supremo de ofrendar su vida en aras del progreso social y de la libertad. La movilización duró hasta la madrugada que los comités aconsejeron a los trabajadores que se retiraran a sus hogares.

El día 18, por la mañana, como de costumbre, las sirenas de las fábricas y de los talleres llamaron a los productores al trabajo, cada obrero ocupó su sitio habitual, sin embargo, dada la excitación que dominaba los espíritus, solamente se comentaba la gravedad de la situación.

Por la tarde, a pesar de la aparente tranquilidad en que se desenvolvía la ciudad, la tensión nerviosa llegaba al rojo vivo, en los medios obreros y en los políticos sabíase a ciencia cierta que los militares habían introducido en los cuarteles paisanos afiliados a la Falange y a los Requetés y que también habían sido pertrechados de armas y municiones los conventos y otros edificios religiosos. Ante la gravedad de los hechos expuestos, se esperaba que en el transcurso de la noche la sublevación facciosa sería general en toda España. A las seis de la tarde, por las calles que conducen a las afueras de la ciudad el tráfico era enorme, los autos corrían raudos unos tras otros para comunicar órdenes en uno u otro sentido, también los había ocupados por gente rica que huía hacia los pueblos cercanos a la frontera francesa caso de fracasar el movimiento subversivo.

A las nueve de la noche, cada proletario consciente del valor inconmensurable que significa para la existencia de los hombres y de los

Por A. Capdevila

pueblos, el respeto a la personalidad humana y la defensa de la libertad, con decisión y coraje ocupaba su puesto de combate.

La inquietud general y el entusiasmo revolucionario eran tan grandes entre el elemento popular, que uno quedaba electrizado de optimismo al ver que millares de trabajadores que nunca habían pronunciado la palabra revolución, acudían a los sindicatos, pidiendo a voz en grito armas para combatir a los militares y falangistas facciosos.

A las once, docenas de autos ocupados por trabajadores armados recorrían todas las barriadas y puntos estratégicos de la ciudad vigilando a las fuerzas facciosas y comunicando noticias a los grupos de trabajadores concentrados en las calles y en los locales de los sindicatos. A medida que pasaban las horas, el número de vehículos ocupados por elementos revolucionarios aumentaba sin cesar, al mismo tiempo, las bocinas esparcían por los aires como presagio de victoria la consigna: ¡C.N.T.! ¡C.N.T.! ¡C.N.T.!

A las cuatro de la madrugada, no había ocurrido todavía ningún encuentro importante entre los obreros y las fuerzas adictas a la facción, incluso, hubo momentos que se llegó a dudar que los militares salieran de los cuarteles; no obstante, continuaba en pie la orden de permanecer en la calle ojo avizor.

A las cinco y minutos de la mañana del 19 de julio, estando concentrados en la calle Mayor de la barriada de San Andrés, oímos el eco lejano de la consigna ¡C.N.T.! ¡C.N.T.! ¡C.N.T.!... un auto viene raudo hacia nosotros, nos ponemos en guardia, al llegar el coche; saltan rápidamente cuatro compañeros armados de fusiles, uno de ellos, se adelanta y con la voz velada por la emoción y el cansancio nos dice:

—Poco antes de las cinco de la mañana, el ejército se ha sublevado contra el pueblo; jefes y oficiales de las tropas y de paisanos falangistas y requetés han salido del cuartel de Pedralbes, y desplegados en formación de combate se dirigen hacia el centro de la ciudad. Nutridos grupos de compañeros secundados por las fuerzas adictas a la Generalidad, se oponen resueltamente a la marcha de los facciosos y han entablado duro combate con ellos. Sin perder un minuto, se debe de proceder a la requisa de todas las armas que se encuentren en la barriada, también deben levantanse barricadas en los alrededores de los cuarteles de infantería y artillería para dificultar la salida de las tropas hacia el corazón de la ciudad! En este momento la sublevación militar-fascista es general en toda España, que cada cenetista cumpla con su deber. ¡La consigna es vencer o morir!

Inmediatamente, nutridos grupos de compañeros se distribuyeron para efectuar la requisa de armas y para levantar barricadas; todos los compañeros rivalizaron en la lucha y en el cumplimiento del deber en defensa de la libertad; sin embargo, en los momentos culminantes de la lucha entre el pueblo y los militares traidores, las Juventudes Libertarias de la Barriada de San Andrés, lucharon con tal decisión y valentía, que con su heroico comportamiento, escribieron una de las páginas más sublimes que pueden consitar en la historia del proletariado internacional.

Montados los jóvenes libertarios en un gran camión, en cuyo centro instalaron una ametralladora arrebatada valientemente a las fuerzas facciosas, durante varios días estuvieron luchando sin tregua ni descanso, reduciendo focos fascistas y haciendo cuestión de honor en los sitios de mayor peligro.

¡Que el espíritu de sacrificio de los compañeros cenetistas durante las gloriosas jornadas de julio del 1936, y el ejemplo de nuestros muertos, nos estimule a perseverar con voluntad inquebrantable por la línea recta que nos traza la Organización Confederal, para que en un próximo futuro, brille de nuevo en España, el sol de la emancipación social y de la libertad.

En cárceles y presidios de España centenares de hombres gimen aherrojados por la tiranía franquista.

Son los generosos luchadores vencidos por la confabulación internacional del capitalismo, la abulia de la clase obrera y la incapacidad y el abandono de las democracias.

¡Pensad en ellos!

¡Asociadlos indisolublemente al recuerdo del 19 de Julio!

A PROPOSITO DEL 19 DE JULIO

España: una lecciôn permanente para el Mundo

En historia, la perspectiva necesita tiempo, largos años a veces para que en ella adquieran relieve y significación de los hechos que merecen el calificativo de históricos. El año 1936 no está tan lejos todavía como para significar con él uno de los acontecimientos más importantes en la historia social de este siglo, pero ha de llegar el día en que su puro simbolismo sea nitidamente destacado, y aprendan a ver los hombres en él el acontecimiento de la libertad, que al ser vencido concitó sobre el mundo el fracaso de lo justo y de lo verdaderamente humano. En efecto, la segunda guerra mundial no fué una prolongación ampliada del conflicto comenzado en España, sino la irrupción en el escenario mundial de fuerzas vastamente destructoras, que hallaron el camino expedito después de la derrota de la revolución.

Los últimos quince años han sido de verdadera prueba para el mundo. Las heridas y laceraciones aportadas por la guerra han sido apenas restañadas. Pero el extraño sedimento del miedo posado en la sangre de la humanidad ha impedido todos los renacimientos. Impide, todavía, la valoración objetiva de lo ocurrido en España y sus proyecciones futuras, y también la apreciación de la huella profunda dejada en el espíritu de aquellas personas que más cerca vivieron la trágica epopeya española. En un mundo acuciado por angustiosas expectativas, los balances espirituales son siempre postergados e irrealizables. Y a pesar de ello, aquí y allá, en medio de las ruinas y en las más áridas condiciones, aparecen los testimonios inmarcesibles de una memoria que vino a ser como una efímera primavera del mundo. En la lucha española de 1936 se dieron cita los corazones más nobles del universo, como movidos por el presentimiento de que allí se resolvía el gran dilema de la humanidad.

Las largas correrías del destierro nos han enseñado que el mundo está poblado de una nostalgia indestructible por la epopeya española; también por algo así como una sensación de culpabilidad, que a veces neutraliza en muchas personas la calidez de sus sentimientos. Para muchos, volver los ojos hacia nuestra revolución es como rememorar la incomparable época de la juventud. En aquellos días ardieron en el entusiasmo más puro y creyeron firmemente en la realización del milagro de la utopía. Tal vez ese exceso de confianza fué, a la postre, la perdición de todos y el origen de esa sensación de culpabilidad de que hablamos. Pero es innegable que el recuerdo de España está ya para siempre ligado al sentimiento de la libertad y de la dignidad humana entendidas como valores activos y hacederos. Nada ni nadie ha podido ofrecer más tarde, en medio de tanta lucha y de tanta muerte, un ejemplo más limpio de conciencia social, de clara intuición de lo que estaba en juego y de puro desinterés humano como los españoles en 1936. Y en la injusticia que los gobiernos de todas partes cometen actualmente con el pueblo español está patente su resentimiento y su mala conciencia.

Sin duda alguna, las condiciones internacionales que priman actualmente no favorecen una comprensión segura de los problemas del hombre, demasiado sometido a presiones absurdas, cuyas resultantes visibles son el desconcierto y el temor. Es como si el mundo hubiera envejecido y nadie supiera de dónde extraer nuevas energías, otras esperanzas, un porvenir mejor. Y, sin embargo, si una lección puede obtenerse de España, desde 1936 hasta hoy, es la de la esperanza contra toda desesperación, la del valor contra un destino absurdo y aparentemente implacable, la de la resistencia a ultranza contra la confabulación de elementos desintegrantes de los eternos valores de libertad y justicia. Miles de víctimas en la muerte y en el dolor y en la lucha, testimonian diariamente su voluntad inquebrantable de vencer al miedo, a la muerte y a la tiranía. Y mientras ellos sigan en pie—mientras España y los españoles no sean destruídos—su clamoroso testimonio será la única posibilidad de renovación para el mundo. Y, en resumen, ese espíritu de lucha y de enderezamiento permanentes simbolizan los valores de la revolución española por excelencia.

BENITO MILLA.

Por haber llegado tarde y por no contener en las seis páginas de este número extraordinario han quedado muchos y muy valiosos trabajos.

Los iremos publicando en «CNT», ya que, aunque alusivos al 19 de Julio, las ideas en ellos desarrollados son de permanente actualidad.

DESDE EL TURO DE LA PEIRE

DORMIAMOS a marchas forzadas, molidos de cansancio. Ya no teníamos cuenta de las noches sin reposo y de los días y días que corríamos de barriada a barriada, de local a local, de un lugar a otro, en el ansia de reajustar nuestros esfuerzos y de preparar nuestros medios de defensa. Remolidos y a puños apretados ganábamos un punto al reposo cuando fuimos arrancados brutalmente de nuestros lechos. Fuertes voces entraban por las ventanas abiertas y las puertas temblaban ante la sacudida de los puñetazos y de los puntapiés aplicados con toda violencia.

¡A la calle, compañeros! ¡Todos a la calle! ¡Los fascistas se han lanzado al ruedo! ¡Hay que barrerles el paso!...

Por la ventana abierta de nuestro cuarto asomaba la claridad del día naciente, en aquella mañana cálida, grávida y tensa del julio barcelonés. Nos restregamos los ojos y sacudimos nuestros miembros entorpecidos, mal reposados... No hacía falta vestirnos. Días hacía que no nos desnudábamos en la espera del toque de alerta.

¡A la calle, pues! ¡Ha llegado el momento!... ¿El momento de qué? Pues de disponernos a la lucha. ¿A la lucha? ¿A qué lucha y con qué medios? Si apenar contábamos con armas. Las pocas que poseíamos pasaban de grupo en grupo, al efecto de acciones diversas. La lucha no había cesado en estos últimos años.

Las armas de nuestro grupo se habían perdido en una acción. Y con ellas quienes las acompañaban. ¡Que no era todo gloria la República!...

***

Noche tras noche, desde algunas semanas, se producía el mismo trasiego, idéntica incertidumbre. Los militantes de las barriadas extremas llegaban al centro, al Sindicato del Transporte, en la Plaza Letamendi y al de Metalurgia, en las Ramblas, agolpándose por millares en la espera de armas. Se había dicho que la Generalidad, atemorizada por la amenaza de un levantamiento miltar, las repartiría al pueblo, a los Sindicatos obreros...

Corrían bulos y reproducciones de bulos. —«Será esta noche sin falta». «De mañana no pasa». —«Companys lo ha prometido a fulano». —«No será en las Ramblas el reparto». —Companys no quiere compromiso». —Las armas se repartirán en Pueblo Nuevo».

La verdad es que Companys, como lo demás jerifaltes de la «Generalitat» temían al pueblo en armas y jugaban dos cartas, en la espera de los acontecimientos. Se prometían así las armas fantasmagóricas de un barco no menos fantasmagórico. Los políticos de la Generalidad, como los gobernadores y capitostes de diversas provincias, debieron la conservación de sus pellejos a que el pueblo no esperó las armas, se lanzó a arrebatarlas... y a que algunos núcleos, barriadas y pueblos ya se habían precavido al efecto. ¿Por qué no recordar que la barriada de Gracia guardaba y aumentaba celosamente su depósito de armas cortas y largas, de municiones, de bombas y de granadas incluso, debidas a la obra de artífices populares?

¿Cómo hubiese sido posible la respuesta inmediata de Barcelona haciendo frente a la intentona fascista y militar?

***

Desde hacía ya muchas noches se habían establecido cordones de contactos y patrullas que recorrían las barriadas, atentas al primer atisbo. Todos los puntos neurálgicos de la ciudad y sus entradas principales, de carretera y de montaña, se hallaban tomados «manu populari», patrulladas por grupos con armas o sin ellas. Se establecieron motes y consignas de pase. Se cacheaban los pasantes y sobre todo camiones y automóviles. Se desarmaba a los policías y militares aislados y atardados. Se vigilaban los cuarteles y los puestos de policía y se trazaban planes para asaltarlos.

A últimas horas de la noche los tranvías eran asaltados por los grupos numerosos que llegaban de las Ramblas o de Pueblo Nuevo. Se subía en bloque y sin pagar billete. Ninguna autoridad se atrevía a evitarlo. En verdad los cuerpos armados no se hallaban en presencia. Acuartelados los unos y los otros. Guardia civil, Guardias de asalto y Ejército se observaban entre sí con mucho recelo. No estaban seguros de ellos mismos. No estaban seguros entre ellos. Unos y otros dudaban del partido a tomar.

***

Se trataba de tomar resoluciones inmediatas. Tan inmediatas que no requerían reunión ni discusión alguna. Voluntariamente y por sugerencia propia se constituyeron de inmediato grupos de actividad diversa.

En la altura de Turó de la Peire, sobre cuya falda reposaban las casitas rientes y coquetonas de nuestra pequeña barriada, se montó un puesto de vigía que contactaba con las alturas circundantes. Nuestra posición nos permitía controlar algunas de las entradas hacia Barcelona, por carretera y montaña.

Secciones de enlace nos permitían establecer contacto con las barriadas cercanas, al tiempo que nos aportaban noticias de lo que en Barcelona ocurría. Grupos de tres o cuatro hombres se apostaban en puntos de pasaje desde los que se detenía y controlaba toda clase de vehículos. Así se lograron algunas armas. En principio los componentes de estos grupos se dedicaron a esta labor simulando una pistola con la mano derecha metida en el bolsillo de la chaqueta. Tal era la situación. Otros grupos acudieron al inmediato control de los establecimientos comerciales y depósitos de víveres. Algunos se dedicaban a visitar a los elementos dudosos a efectos de neutralizar sus actos.

Pero se requería conjugar actividades. Saber como se estaba y con que se contaba. De inmediato se tomó posesión de la casa del alcalde en la que se constituyó un comité de barriada que se encargó de la coordinación de las actividades generales. El cuartel de la guardia civil sirvió de almacén de víveres y de centro de distribución. La iglesia se constituyó en fortín y en depósito de armas. El bar más grande de la barriada se habilitó como comedor popular —atento sobre todo a la atención de los enlaces y de los grupos activos.

Puestos en acción los recursos de la barriada, tomadas todas las medidas de urgencia, comenzó a ensanchearse el radio de intervención hacia Santa Eulalia, hacia Horta y hacia la Rabassada. Se extendió el control hasta el depósito de tranvías de «Los Quince», donde se constituyó un comité de gestión que enlazó de inmediato con el Sindicato de Transportes. Se concertó una actividad común con la barriada del Carmelo, montecillo próximo con el que nos entendíamos mediante un sistema de señales de monte a monte, desde la altura del Turó de la Peire.

El pueblecillo, más bien que barriada, de calles rectas y asfaltadas, que se extendían sobre la falda de la montaña, se halla coronado por un bosquecillo de pinos sobre el que se destaca el breve peñón calizo que da su nombre al montecillo.

Quinientos vecinos y cada familia en su casita medianamente espaciosa, con gran recurso de aire, sol y claridad. Un porcentaje numeroso de militantes. Refugio acogedor de perseguidos en momentos álgidos. A menudo sujeto a visitas policiales. Acordonaban los esbirros al pueblo pero muy a menudo volvían trasquilados. Difícil les era penetrar el sistema de seguridad organizado por los compañeros. El pinar y la montaña constituían fácil salida para piernas ágiles.

El 19 de Julio del 1936 los militantes de la barriada se sorprendieron ante el aflujo masivo de voluntarios de la lucha. Las tres o cuatro docenas de militantes que allí habitaban correspondían a actividades tan diversas, que desde el primer día más de la mitad desaparecieron, acoplados a actividades de fábricas, de colectividades y a las diversas comisiones constituídas de inmediato en Barcelona para atender los innumerables problemas planteados por la revolución.

Se trataba, a las pocas horas de desatados los acontecimientos, de una revolución y no de una simple acción de resistencia. De una revolución con todas sus consecuencias. Combate, ataque, atención a los problemas planteados por la distribución y por el consumo. Fábricas, talleres, transportes, mercados. Atención a medicinas y a puestos de socorro a heridos. Control del armamento y su distribución, organización de columnas hacia los frentes que se iban constituyendo con toda rapidez.

***

Quedaban muy pocos militantes en la barriada. La contribución femenina y juvenil fué sorprendente y eficaz. Pero no bastaba. Una barriada o un pueblo cuentan con necesidades propias o de características particulares en el orden funcional de las autonomías constituídas tan espontáneamente como lo fueron en España. Casas Baratas se hallaba inconnexo y aparte de la ciudad, rodeado de tierras utilizables y con cercanía industrial, asimilables en una interrelación vecinal con San Andrés, por ejemplo, y barriadas cercanas.

Grata sorpresa fué la de no hallarnos solos —desde el primer día de la lucha y en la lucha y desde el primer día de la reconstrucción social que se inició de inmediato.

Hombres y mujeres se unieron a la obra. De definición social o sin ella.

por ILDEFONSO

Antiguos militantes retirados de la lucha y simples vecinos que jamás en nada actuaron y a quienes se tenía por ajenos a una preocupación social. Viejos, jóvenes, mocitos imberbes...

¿Era el entusiasmo de nuestro ejemplo o la cosecha de nuestra siembra a través del tiempo? Fuere lo que fuere, no nos hallamos solos y no fué precisa la coacción, casi innecesario el llamado. Fué inmediato el concurso.

***

Desde nuestro mirador —desde el Turó de la Peire— auscultábamos y seguíamos los acontecimientos que se desarrollaban en la ciudad. Actuamos, unos, en la toma del cuartel de San Andrés, en el de Atarazanas otros, completando la gesta en la que cayó Asnaso. En la plaza de Cataluña registramos una baja y más de un habitante de Casas Baratas regó con su sangre las arterias barcelonesas.

Pero lo importante —lo que debe constar en la historia de las realizaciones modélicas no fué —en exclusiva parte— la gesta combativa y en aquellos momentos victoriosos. Debemos consignar que en tanto que niños, mujeres y hombres levantaban y mantenían barricadas — porque eran todos, niños, mujeres y hombres los lanzados a la palestra con denuedo— asaltaban cuarteles y armerías y atacaban los focos fascistas atrincherados en iglesias, en conventos y en puntos neurálgicos de la ciudad; en tanto que héroes como el artillero de Barcelona, aquel que por su solo esfuerzo arrastró una pieza de artillería y se dedicó al ataque del Hotel Colón, de la Telefónica, de Capitanía general y del monumento de Colón; en tanto se constituían los primeros grupos de voluntarios destinados a situar los frentes de retención contra las fuerzas que se sumaron a la sublevación fascista; en tanto se ponían en función fábricas y talleres de armas; en tanto el pueblo se ejercía en la defensa y en el ataque, se dedicaban esfuerzos a la solución de otros problemas no menos graves.

Nos decía Kropotkin, a través de las páginas de «La Conquista del Pan», que el problema fundamental de la revolución consistía en asegurar, desde el primer día, la subsistencia de la población. Ni un solo instante se olvidó esta premisa en la Barcelona en armas. La primera preocupación, desde la base de las fábricas, fué la de asegurar su funcionamiento y su continuidad.

***

El primer problema que se planteó para el desarrollo normal de las actividades generales fué de orden económico. Se habían constituído comités de barriada y de pueblos, comités locales, comarcales, regionales incluso, que regulaban en sus más diversos aspectos de la vida general, en relación directa con vecinos y pueblos, con fábricas e industrias. Pero el cambio monetario, el valor de cambio subsistía, la moneda tenía circulación. Y los comités no contaban —de improviso— con fondos para la adquisición de víveres, medicamentos, útiles, herramientas, lo indispensable para que la vida siguiera su ritmo normal.

Se estableció entonces el sistema de bonos. Cada comité de barriada confeccionó un sello. Y en pequeños trocillos de papel se establecía una nota convencional de intercambio. Los comerciantes, las fábricas, los depositarios o los comités de distribución que de inmediato se constituyeron, trocaba el bono por los artículos requeridos. En la barriada de Gracia, el primer bono que se firmó y selló se emitió en cambio de una partida de papel para hacer bonos. En Casas Baratas el primer bono, solamente firmado, se extendió para confeccionar el sello que había de rubricar los bonos.

Estos bonos eran, en principio, reembolsados por los comités. Pero en infinidad de pueblos y de comarcas, el reembolso correspondía a efectos menudos y de uso corriente. Cuando se trataba de operaciones de volumen, éstas se resolvían por simple trueque, en valorización comercial, o se extendían recibos a cuenta de canjes futuros.

Sobre esta base, sobre la base del bono y del intercambio se establecieron las relaciones económicas generales. Las de tipo particular, en lo que respecta a las poblaciones grandes y medianas, continuaron rigiéndose mediante el signo monetario, que de hecho no había desaparecido. En muchos pueblos pequeños la moneda cesó virtualmente en su circulación. En las colectividades campesinas desapareció en uso interno y como remuneración a sus componentes. Se reservaba para ciertas operaciones externas, para aquellas que no podían solucionarse por medio del canje.

No puede olvidarse que si bien el movimiento de julio del 36 llegó a adquirir proporciones locales de revolución; si bien el rigor inicial de tipo general llegó a adquirir también ese carácter, no lograron mantenerse en toda la extensión de la zona antifascista. Se presentaron aspectos variados y variables que se modificaron considerablemente en el decurso del período de la resistencia. Quedan a trazar páginas que registren en toda su amplitud y en toda su minuciosidad los particularismos locales, los ensayos diversos de la época, extrayendo de cada uno de estos sus consecuencia y las enseñanzas que se desprenden de las experiencias fructuosas y de las negativas que puedan registrarse.

***

Se trazaron planes ambiciosos en las Casas Baratas de Horta donde la vida adquirió un ritmo nuevo y armonioso. Uno de estos planes consistía en la idea de explotar las tierras laborables del contorno a objeto de subvenir a ciertas necesidades elementales del pueblecillo. Consistió otro de ellos en constituir una granja-escuela infantil con una sección de párvulos. Esta granja-escuela habría de establecerse en un palacio cercano, que contaba con amplios terrenos laborables, con jardín, arboleda y estanque. Se deseaba crear allí una base de explotación avícola. Como complemento de ensayo, un taller artesanal, un criadero de abejas para el aprovechamiento de cera y miel, y se pensaba complementar la obra con cuantas secciones se hicieran necesarias a fin y efecto de que la granja-escuela llegara a bastarse a sí misma, para la manutención de escolares y de personal docente. Los artículos y materiales que no se produjeran en la granja y en los talleres habrían de obtenerse mediante el intercambio con los productos extraídos o producidos allí mismo.

Los vecinos aportaban productos de las colectividades en las que empleaban sus fuerzas como productores, con lo que la vida del pueblo se regulaba en sus recursos alimenticios. Estos recursos alimenticios se distribuían de acuerdo a necesidades familiales. El comité distribuía los bonos que se empleaban en el almacén constituído. Se puso en función la escuela y en el edificio-cuartel de la guardia civil se estableció un Centro de Estudios Sociales, una biblioteca y un conjunto artístico.

Al pie del montecillo, en lo bajo del monte, se hallaban los vastos terrenos y el amplio edificio del manicomio. Correspondió el ocuparlo y atender su servicio al tiempo que se aprovechaban sus instalaciones para disponer una atención médica y quirúrgica de urgencia.

***

El censo de los acontecimientos generales de la zona libre sufría un proceso de modificación notable, en franco retroceso.

Los primeros días de lucha y de reconstrucción social y económica se desarrollaron bajo el signo de la orientación libertaria. Se afirmaba ésta en una contribución personal con extensión espontánea, no forzada ni dirigida por ningún organismo, aunque coordinada por los comités de barriada, los locales, comarcales y regionales. Se regulaba entre éstos y los sindicatos la economía, la reorganización de la producción y de la distribución. No había Gobierno.

Todas las fuerzas y organismos del Estado habían desaparecido totalmente en sus funciones de autoridad y de control.

La consigna general de entendimiento, el símbolo del momento, era la expresión de los anagramas CNT-FAI. Por muchos días, por semanas enteras, este fué el emblema de zonas importantes. Continuó en algunos lugares durante meses y en otros hasta el momento del éxodo.

Los acontecimientos fueron variando de cariz. Se constituyó un comité central de milicias antifascistas en el que intervinieron partidos de formación heterogénea, antagónica incluso. Se constituyeron las Patrullas de Control, cuerpo de tipo policial de la época integrado también por los partidos. Y comenzaron a revivir los servicios del Estado y los cuerpos policiales. Hasta el restablecimiento algo más tarde de la Generalidad de Cataluña y del Gobierno central...

***

Arreciaba la lucha en los frentes. Se preveía una situación difícil para Madrid. Urgentemente se constituían columnas que marchaban a incorporarse a las ya combatientes.

En las Casas Baratas de Horta se experimentó el afán de sumarse a la lucha. Se constituyó una comisión que organizó las Baterías Sacco y Vanzeti. Se incorporaron a esta formación compañeros de nacionalidades diversas y grupos de varias barriadas. Fué una verdadera columna de internacionalistas activos en la que como en las columnas de la época, no había jefes ni soldados. Un comité de guerra designado en asamblea, y en asamblea revocable, orientaba actividades y operaciones...

***

Marchamos al frente en una bella tarde radiosa y tranquila al comenzar septiembre. Nuestro entusiasmo era profundo y reflexivo. Saludamos al pueblo y fuímos despedidos con una emoción inenarrable.

Muchos de los expedicionarios entusiastas quedaron en el frente, donde cayeron dignamente, defendiendo el espíritu de libertad que despertó sus corazones en aquella clara mañana de julio. No volvieron a gozar de aquel paisaje bello, atrayente, sugestivo, de aquel colmenar bordeado por el mar y por las montañas que contemplábamos desde lo alto del pinar del «Turó de la Peire».

CNT
Portavoz de la CNT de España en el EXILIO

UNIVERSITES DE PARIS Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

Mensaje a los compañeros de España

El IV Pleno Intercontinental de Núcleos de la C.N.T. de España en el Exilio, reunido en Toulouse los días 5 de Julio y siguientes de 1953, al terminar sus tareas, dirige un ferviente saludo a los compañeros que en España trabajan con heroísmo y constancia ejemplares por la vida y desarrollo de nuestra organización, activando incansablemente la lucha contra el franquismo.

Saluda con la misma emoción a los que en cárceles y presidios, víctimas de la dictadura, mantienen vivo e indomable el espíritu de nuestra organización y de los ideales de libertad que la informan.

El Pleno reitera su solidaridad en la lucha y en el trabajo con nuestros hermanos del Interior y afirma una vez más su voluntad inquebrantable de combatir al fascismo hasta su total destrucción.

El Pleno se congratula de la completa identidad de propósitos y de la coincidencia existente entre los acuerdos de la Plenaria Nacional de Regionales celebrada en España los días 13 y 14 de junio de 1953 por la C.N.T. del Interior y los que ha tomado responsablemente la C.N.T. de España en el Exilio.

Hoy, como ayer y como siempre, la C.N.T. está en la primera línea en la lucha activa contra la tiranía franquista, vertebrando la oposición y la resistenci al régimen, organizando a la clase obrera e imprimiendo vigor y consistencia a los anhelos y las protestas populares. Hoy, como ayer y como siempre, la C.N.T. es el exponente máximo de las aspiraciones del pueblo español, que, a través de nuestra organización, se ha sentido constantemente comprendido e interpretado.

La C.N.T. de España en el Exilio, estrechamente unida y mancomunada a la Confederación Nacional del Trabajo de España, fiel a la recta y limpia trayectoria histórica de nuestra organización, a sus tácticas de acción directa y a los principios del anarco-sindicalismo, proclama su confianza inquebrantable en el triunfo final, por grandes que sean las dificultades de la lucha.

¡Compañeros del Interior, combatientes por la liberación de nuestro pueblo!

La distancia no puede separarnos. La solidaridad en el combate y en los ideales nos aproxima y nos hermana y, donde quiera que nos hallemos, diseminados por el mundo o sepultados en el fondo de las ergástulas, constituiremos y constituiremos un solo cuerpo, un solo corazón, un solo pensamiento y una sola voluntad.

Vosotros y nosotros, somos y seremos la única y gloriosa CONFEDERACION NACIONAL DEL TRABAJO.

Dos fechas distintas y un solo dios verdadero: EL PUEBLO

El 14 de julio de 1789 el pueblo de París tomó al asalto la Bastilla. La Bastilla, una cárcel; uno de los múltiples infiernos asentados en todas partes (con calderas de pez hirviente inclusive) y que no tienen razón de ser en ninguna. Ha germinado la semilla de Rousseau, Diderot y Voltaire arrojada al surco. Se abren paso las ideas nuevas. Declarados los Derechos del Hombre y del Ciudadano, la Revolución está llegando. Muchos son sus dirigentes, pero de simples partículas del pueblo no pasan. Porque, en definitiva, el que toma la Bastila y ensancha la revolución posterior es el pueblo. El 14 de julio marca el fin de la monarquía absoluta, el primer paso hacia la guillotina de Luis XVI, rey sin vocación de rey, como nuestro Wamba, parecido en lo simple a nuestro Carlos IV. A ultranza aceptó la Constitución. Tratando de emplear la fuerza contra la Asamblea, el Pueblo empleó la fuerza contra la realeza. El rey aborrecía a los representantes «du tiers-état», y a Necker, y a Mirabeau, y a Bailly, y a La Fayette. Iba sencillamente a prevaricar. Soplaban malos vientos para la corona y la aristocracia, y muchos nobles huían antes con antes de la quema.

El 91—tras la fuga de Luis XVI y su familia (la de Melero) y el retardo de Bouillé en llegar a Varennes—todo viene al suelo. Los «montagnards»—Robespierre, Saint-Just, Marat, Danton y Desmoulins—aparecen en escena, en cuyo primer término está el pueblo.

* * *

El 19 de julio de 1936, el pueblo español se echó a la calle y asaltó los cuarteles. Estaban allí las armas y había que hacerse con ellas. Para acusar el golpe premeditado y alevoso de la reacción. Para enfrentarse con la guerra civil promovida por los militares en mescolanza con los políticos. Para hacer cara a los enemigos seculares del pueblo. No es el motivo de la Bastilla, el procedimiento sí. La acción a que mueve una causa. La violencia como réplica al atropello. La guerra por la

por PUYOL

guerra, y el que más chifle... El pueblo de París se vió obligado a tomar y destruir la Bastilla, «symbole de l'absolutisme royal et du régime du bon plaisir». La Bastilla permite prepararse para hacer la revolución. En España la revolución se echa encima y desborda como las aguas de un río. Es una realidad que se impone. Nos hallamos ante un hecho telúrico, en sí mismo catastrófico. Tenemos que empezar y no sabemos por dónde. Para reflejar con exactitud el caos-ambiente, aquel maremagnum atorullante, electrizante, del 19 de julio, sería necesario poseer las condiciones del que escribió el Apocalipsis, y aun Dios y ayuda, porque, de tan desmedido, el hecho no es reductible a verbo: fué como un despertar de las fuerzas ignotas, de los poderes incognoscibles de la Naturaleza, y emprender al mundo viejo a patadas... La Revolución francesa llegó hasta donde convenía a sus fines, todo lo amplios que en 1793 podían ser. La Revolución española va más lejos. Contra un sistema y no contra una casta. La Revolución francesa recompone, la española hace la pieza de nuevo. Dos cuidados, dos preocupaciones a cual más serios: la guerra y la revolución. A una y a otra fuimos cuando nos obligaron.

* * *

El Pueblo—caudillo que acaudilla, y no Franco—con sólo llamarse Juan, es el principal personaje de la Humanidad. Todo queda empequeñecido ante su grandeza. Una legión y muchas legiones de hombres superiores no abultan lo que una partícula del Pueblo, el mismo en todas partes. Biólogo portentoso que pone en marcha la vida. Mitad acción y mitad pensamiento. Detrás de Moisés sugiere una riada de criaturas. Vale por sus tremendos errores más que por sus maravillosos aciertos. Es anónimo en razón de su soberanía. Es un concepto con personalidad. Es una expresión con movimiento. Las tres cuartas partes y media de la vida.

* * *

El 14 de julio de 1789 el pueblo de París tomó al asalto la Bastilla, y el 19 de julio de 1936 el pueblo español asaltó los cuarteles y con las armas tesoneramente adquiridas, hizo frente a la reacción. Dos fechas paralelas que tienen por principal artífice al Pueblo. Lo demás es historia. Y en la historia ni son todos los que están ni están todos los que son.

Enérgica protesta por la ayuda americana a Franco

MOCION APROBADA POR EL IV PLENO INTERCONTINENTAL DE NUCLEOS

El Pleno Intercontinental de Núcleos de la Confederación Nacional del Trabajo, reunido en Toulouse los días 5 de julio y siguientes de 1953, eleva su más enérgica protesta por la actitud de la llamada democracia americana, que acaba de cubrirse de ignominia al coronar, con los créditos concedidos al franquismo, su obra de apoyo y reconstitución del fascismo en los diversos países caídos bajo su órbita de influencia.

El Pleno constata que, una vez más, la concepción que del problema español en sus relaciones internacionales ha tenido la C.N.T., era justa, y que la actitud de los Estados Unidos confirma la estrecha solidaridad del capitalismo y la falsedad de todas las promesas de las democracias.

La ola totalitaria se extiende de Oriente a Occidente y a la monstruosa dictadura staliniana se suma la ferocidad del capitalismo, aprestándose para yugular todas las aspiraciones de los trabajadores, traicionados por las propias organizaciones de clase, reducidas a la inercia por el reformismo.

A esta confabulación de las fuerzas capitalistas mundiales, apoyando y animando los focos de infección fascista; a esta descarada solidaridad de la reacción americna con el franquismo hay que oponer la acción viril y enérgica del proletariado revolucionario, que debe levantarse con la misma energía contra el totalitarismo ruso y contra el totalitarismo americano.

El pueblo español ha de encontrar la solidaridad de todas los hombres libres. El Estado y el capitalismo americano dan a Franco su apoyo económico, a cambio de la venta de España y del sacrificio de todo un pueblo.

El capitalismo americano, el Estado americano, al sostener al verdugo del pueblo español, se han hecho reos, ante la historia, del más monstruoso crimen. Para la conciencia universal, el gobierno americano se hace cómplice y solidario de la barbarie franquista.

La Confederación Nacional del Trabajo pide que todos los antifascistas del mundo eleven su protesta, multipliquen su acción, expresen con toda energía su indignación y su repudio por la consumación de esta iniquidad y proclamen su voluntad de lucha contra todos los sistemas totalitarios.

La Revolución, vencida por la confabulación del fascismo internacional, es moralmente vencedora, por cuanto las ideas en ella exaltadas y llevadas a la realidad, por su influjo e irradiación cada día se abren más amplio camino en el pensamiento y en la conciencia humanos.

¡19 de JULIO! ¡Fecha que marca el inicio de una nueva era social de la Humanidad!

Ceniza y brasa de Julio

No importa la pequeñez del medio si hay grandeza de Ideal.
GANIVET.

No nos detenemos ante el 19 de julio por rutina almanaquera. La celebración de aniversarios, por muchas sedas de gesta con que se les quiera cubrir, nos deja tan indiferentes y fríos como la invitación a una boda rumbosa, a un entierro con bandera y música, o a un bautizo laico. Pero es que el 19 de julio, por su condición intrínseca, rebasa, a pesar de todo y de todos, el cuadro estrecho de un almanaque, y de unas fronteras, para tomar vuelos de universalidad, de perenne significación en la vida social y espiritual de los pueblos.

Quizás por haber sido protagonistas de aquella memorable convulsión, no nos quepa el derecho de juzgar de sus grandezas y de sus miserias. Es difícil conocerse á sí mismo; más aún convertirnos en nuestros propios críticos. ¿Podemos negar, empero, a las generaciones futuras los testimonios candentes, los trozos de vida, los jirones de gesta, arrancados al cuerpo trágico y sublime de aquellas jornadas, para que se escriba la Historia como hacerse debe? ¿Por qué generalmente los que hasta aquí se han entregado a esa tarea excelsa, han deshecho la verdad? ¿Es que puede considerarse como Historia de España eso que empieza con las fanfarronadas de Escipión y de Aníbal, tratando de enyugar a Numancia y Sagunto; eso que pasa por el huesario dinástico de El Escorial, para desembocar en el calificativo vacuo y simple de «la guerra civil» 1936-39, apuntillada con el triunfo de la facción militar que presidía Franco? ¡No! Nosotros, los hombres de la C.N.T. y del anarquismo, entre los cuales si abunda el músculo tampoco falta el cerebro, no podemos consentir semejante ultraje a la verdad y a la justicia. Queremos que las gentes del futuro, cuando juzguen y estudien las lecciones del 19 de julio, sepan llamar, sin equívoco, «al pan, pan, y al vino, vino»; que no se emplee el término simplista de una mera «guerra civil» gemela de las escaramuzas montaraces de las luchas carlistas, y continuación de ellas; porque el 19 de julio es de por sí, una «guerra profundamente social» con el despertar brioso de todo un pueblo que, harto de bostezar durante siglos, en el catre de la impotencia autoritaria, irrumpe en la escena social y moral de nuestro tiempo, pisando los escombros de la sociedad vieja, y señalando rutas nuevas a la emancipación de los trabajadores y al progreso del espíritu humano el más avanzado.

Y para muestra basta un botón. Dormían los campos de La Mancha; los caminos augustos del Quijote, dormían esa siesta milenaria en que parecen estar sumidos los hombres y las cosas de Castilla. El campo inmenso, rubio de trigo y verde de pámpanos, era un susurro solitario y hondo de chicharras saltarinas, de campesinos que siegan afanosamente, regando el surco reseco con el copioso sudor de sus frentes.

Pensaban los campesinos de La Mancha, igual que los ferroviarios de Alcázar, y los mineros de Puertollano; pensaban todos en los rumores alarmantes que habían corrido el día anterior respecto a un levantamiento militar que se proponía encadenar aún más los derechos del pueblo, hundiéndolo en la noche infinita del fascismo, en la noche negra como boca de lobo.

Los trabajadores manchegos no eran como los asturianos, los catalanes o los andaluces. Carecían de tradiciones revolucionarias. Hasta se había llegado a creer que el ombligo geográfico de la península, era la cama propia de la reacción y el clericalismo. Aquello que era la patria de Isabel la Católica, seguía pegado a los muros tétricos de El Escorial, constituyendo su sombra inapelable. ¡Qué estupenda puerilidad! ¡Qué soberana tontería!

Cuando la radio trajo el primer eco de la traición en Africa, las villas y el campo de Castilla se levantaron en alto cual la lanza de Don Quijote al arremeter contra los molinos de viento, presuntos gigantes monstruosos. La orden de huelga general revolucionaria no salió esta vez de ningún Comité, Comisión o Consejo, sino del corazón

C. LIZCANO

multitudinario de los trabajadores que se unieron como un solo hombre bajo esta enseña campeadora: ¡Muera el fascismo! ¡Viva la Revolución!

Parecía un sueño, un hermoso sueño de la infancia. ¿De dónde ha surgido este torrente humano tan enorme e impetuoso? ¿Qué fuerza misteriosa ha movido el alma dormida de estos millares y millares de hombres y de mujeres, de niños y ancianos,, que ahora surgen a la vida con ímpetu y heroísmo inimaginable, como si en el vientre de la anciana Iberia se hubiera estado gestando el más grande parto social de la historia?

En un «abrir y cerrar de ojos» el fascismo fué vencido en sus abyectas madrigueras... Autoliberados Alcázar de Cervantes, Manzanares, Membrilla (pueblo de pura cepa anarquista), Puertollano, Ciudad Real, las milicias populares cayeron en tromba sobre Villarrobledo y Albacete, convirtiendo los tricornios y los sables sublevados en palos de gallinero.

La estrategia militar facciosa había sufrido un terrible desgarrón, taponando el centro vital del triángulo ferroviario Sur-Levante, Norte, al avance de la sublevación. ¡Castilla era libre! Y allí estaba el vibrante portavoz de la Regional Centro, que se llamó así, junto a su hermana «Letra Confederal», editado por la F. L. de Sindicatos Unicos y Juventudes Libertarias de Alcázar, para proclamarlo a voz en grito.

Porque los muchachos y muchachas de La Mancha cuando voceaban nuestra prensa era no sólo pregón de combate, sino aliento orientativo y educador en las grandes tareas constructivas de la nueva economía revolucionaria. De los escombros de la reacción y el capitalismo surgían los cimientos de la sociedad futura en ensayos entusiastas. Y allí mismo, en la vetusta tierra de castillos y blasones medievales, donde si el Cid recorrió sus campos sembrando odios y arrasando frutos, también fué camino e inspiración del gran Don Quijote, primer militante, a caballo, del idealismo ibérico.

¡Que estos ejemplos señeros de nuestro pueblo (vivo cuando está muriendo), nos sirvan de guía en este triste período del exilio! Entre las cenizas de aquellas ilusiones vitales, de aquellas ansias de libertad, de aquellos ímpetus creadores de antaño, que el fascismo sepultó, se esconde la brasa que ha de calentarnos, hogaño. Sepamos descubrirla, y avanzaremos de nuevo, con paso más firme, hácia esos mañanas que nosotros ansiamos para los trabajadores de España tanto como para los del mundo entero.

Puede haber agua sin peces y pueblos sin tiranos, pero no puede haber peces sin agua ni tiranos sin pueblos.—PRAXEDES G. GUERRERO.

***

El fascismo y los totalitarismos son una explosión de los principios autoritarios.

***

Ninguna tiranía es derrocada sin lucha.

Por una historia de la Revolución española

«Manos a los archivos». Me parece que podría ser este el lema de aquellos que, conociendo hechos, hombres y acontecimientos de la revolución española, saben que queda aún mucho a decir y a conocer y aún ciertas cosas a repetir antes de que se establezca una idea clara y completa, una visión de conjunto de este gran acontecimiento. Sería factible incluso para quienes, desorientados durante varios años por la propaganda y la violencia fascistas, comienzan a observar con ojos atentos las luchas sociales.

Dicho de otra manera, para que pueda resaltar en toda su belleza e importancia el esfuerzo realizado por el pueblo español bajo la influencia de las ideas libertarias. Para que se comprenda hasta donde se ha llegado durante tres años sosteniendo no tan sólo la épica lucha llevada día a día sobre diversos frentes y contra enemigos equipados con medios potentísimos, al propio tiempo que se trazaban las bases sólidas par una vida mejor.

Hoy día se ha dado ya a conocer mucha de la documentación oficial proveniente de los organismos que ejercieron una cierta importancia en los acontecimientos que caracterizaron la revolución española. Se ha puesto esta documentación al alcance de quienes desean estudiar esta tentativa tan característica de un pueblo que ha probado su capacidad de resistencia y de lucha al insurgirse en defensa de su libertad y de su bienestar. Se han aportado pruebas del entusiasmo y de las cualidades ofrecidas en el terreno de la reconstrucción de nuevas formas sociales y económicas. Nada más oportuno que el echar mano a los archivos personales que se han hallado ahora cerrados a una necesaria circulación y que por mi parte sé que son numerosos y ricos en valiosos materiales. Es necesario consignar y estudiar al detalle las características particulares de la España del 1936, surgidas en un momento crucial de la historia en un mundo enconado, desorientado, dominado por las pasiones y las crisis económicas.

Por Hugo Fedeli

Se hallaba España, en el 1936 —al igual que Rusia en el 1918— en un desarrollo industrial incipiente y deficitario. Vale decir, en condiciones que el marxismo considera inaptas para el desarrollo y la reafirmación de una revolución. En contradicción con estas premisas se inicia en España una tentativa colectivista que puede registrarse como una de las más importantes renovaciones económicas y sociales de la Historia.

Si bien se conocen los hechos más salientes y toda la documentación que haga la historia de estos hechos, lo que constituye un aporte de materiales inéditos, no sería del todo superfluo el investigar acerca de detalles que se han extraviado o casi olvidado, detalles que no se hallan en la documentación oficial y que constituyen un cúmulo de pruebas valiosas.

Cabe probar un hecho muy importante y que no debe escapar a la comprensión de nadie. Los acontecimientos de España han demostrado que los elementos enunciados y apropiados para asegurar la victoria de un movimiento tan profundo como el de una revolución, y la afirmación de una serie de principios sociales de seguridad, de bienestar y de libertad se hallan en contradicción flagrante con los enunciados absolutos del marxismo.

Es evidente que se conoce mucha documentación oficial, sobre todo en lo que concierne a la aportación de los anarquistas. Los comunistas continúan, como siempre, ciegos y sordos a todo lo que no tenga contingencia en Rusia. No ven otra cosa que pueda interesarles, si no se presta a un eventual ataque, o si no se ofrece como contribución a la política exterior de aquel país.

Los trabajos del organismo específico F.A.I., como los de la organización obrera C. N. T. — sobre todo después de la publicación de los dos primeros tomos sobre «La C.N.T. en la Revolución Española» — continúan careciendo, como hemos dicho, de la contribución importante que pudieran significar las experiencias personales o de grupo de quienes han participado en las luchas y en las realizaciones colectivas. Cuentan éstas con una experiencia de hecho — no sobre referencias escritas — ya que han participado directamente en la acción revolucionaria. Se hallan así calificados para juzgar lo que corresponde a sus errores o insuficiencias Y lo están también en cuanto a lo que concierne a la exposición de las posibilidades, de la cpacidad y de los valores en potencia, valores iniciales que se ignoran aún en la necesaria riqueza de detalles.

Estas experiencias personales, fruto de una participación activa en experimentos que en ocasiones son poco conocidos y han quedado circunscritos a un estrecho radio de acción por razones del momento, o por lo reducido de las posibilidades, llevan sin embargo el sello de características propias. Estos detalles reunidos dan nota y prueba del desarrollo general de los acontecimientos y son utilísimos para completar un cuadro de experiencias. Son válidos y necesarios para formar una base de conocimientos que pueden permitir en ocasiones propicias realizaciones nuevas y más amplias.

Muchas de estas experiencias se hallan aún relegadas en el fondo de los « recuerdos » aún no dados a la publicidad. Se podrían hallar en archivos personales, de grupo, de asociaciones, bajo la forma de «Memorias», documentación varia, cartas, informes, etc.

Es por esto necesario, indispensable incluso, abrir los archivos, echar mano a estos materiales y rebuscar en el fondo de los recuerdos. La confidencia de militante a militante, personal e íntima, es más viva, más explícita y se acerca a la realidad de los hechos. Las apreciaciones y los juicios producidos al compás de los acontecimientos bien o mal orientados y las conclusiones maduradas con el tiempo, son preciosísimas, bien sea para la constatación de los errores deslizados sobre la marcha o para la exposición de las posibilidades nuevas reveladas por la experiencia.

Todas estas cosas, observadas desde fuera, podían escapar a nuestra percepción. Su conocimiento actual contribuirá a proyectar nuevas luces de una importancia particular y cierta. Servirán no tan sólo para el enjuiciamiento de los hechos pasados sino como motivo de sugestión para las luchas futuras al tiempo que permitirán desarrollar una acción más profunda y más sólida.

Es preciso saber convencer a los detentores de estos materiales de referencia documental y personal, a los efectos de que pongan en circulación documentos, relatos y referencias. Es de la única forma que se podrá profundizar como lo merece en los trabajos verdaderamente positivos, realizados en el transcurso de la revolución española.

Esto es algo que debemos hacer hoy. Mañana, cuando se presenten nuevos acontecimientos revolucionarios, nos hallaremos tan preocupados

(Pasa a la página 2.)

3279
UNIVERSITES DE PARIS
Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

editorial

LA ORGANIZACION HA HABLADO

CNT

Portavoz de la CNT de España en el EXILIO

NUM. 432 — II EPOCA | Toulouse 26 Julio 1953 | PRECIO 20 FRANCOS

HEBDOMADAIRE
Autorisé par le Ministère de l'Information en date du 8 mars 1946
Director: J. FERRER
Administrador: MORALES GUZMAN

GIROS: «CNT» hebdomadaire C.C.P. 1197-21 TOULOUSE (H.-G.)

REDACCION ADMINISTRACION: 4, rue Belfort TOULOUSE (H.-G.)

Después del IV Pleno Intercontinental de Núcleos

EL día 10 de julio terminó sus tareas el IV Pleno Intercontinental de Núcleos de la C.N.T. de España en el Exilio, reunido en la Bolsa del Trabajo de Toulouse el día 5 de julio.

A través de largas y laboriosas deliberaciones, en las que todos los delegados aportaron el máximo de interés y esa pasión serena que es el rasgo distintivo de nuestros Comicios, la Organización ha tomado responsablemente los acuerdos que deberán regir una nueva etapa de vida confederal y libertaria.

Todos los problemas fueron estudiados a fondo y a ellos se aportaron las soluciones surgidas del contraste y equilibrio de los acuerdos mayoritarios.

Cada uno de nuestros Plenos es un examen y revisión de actuaciones pasadas, de constatación de eficacia o de errores, y marca la trayectoria a seguir para la nueva etapa.

Tres preocupaciones fundamentales presidieron los trabajos de nuestro Comicio.

En primera línea, la de siempre, aquella que es la razón misma de ser de nuestra Organización en el Exilio: la lucha en el interior de España, los problemas y las necesidades de nuestros compañeros de la Península; la forma de coordinar nuestra acción con la suya y de prestarles el máximo de solidaridad y asistencia, lo mismo en lo que se refiere a la labor de robustecimiento orgánico, que en lo que atañe a la ayuda a presos y familias. Con gran satisfacción para el Pleno, se constató la coincidencia, en líneas generales, entre lo que han sido acuerdos de la C.N.T. de España en la Plenaria celebrada en el Interior los días 13 y 14 de junio y lo que es la línea dominante en los acuerdos de nuestras F.F.L.L.

El Pleno tomó resoluciones responsables, en las que domina un gran sentido práctico y constructivo, teniendo siempre presente la personalidad y las características especiales de lo que puede ser hoy nuestra organización clandestina en el Interior. Una vez más, la C.N.T. demuestra que existe profunda compenetración y la voluntad firme de sincronizar toda la acción sobre la base de intensificar, ante todo, la organización sindical, con la que la acción contra el régimen adquiere posibilidad de desarrollo, de incrementación efectiva y base sólida.

El Pleno abordó también con alteza de miras el problema de la unidad, examinando todos los hechos producidos en lo que va del III Pleno, celebrado en Aymare, al IV Pleno de Toulouse. Las constataciones hechas llevaron a las delegaciones a la conclusión de que no cabía más que reafirmar los acuerdos anteriores. Y considerando que el problema de la escisión estaba ya más que suficientemente debatido, se decidió que no volvería a figurar en ningún Orden del Día de nuestros Plenos, si no lo pedían así la mitad, más una, de nuestras Federaciones Locales.

El Pleno abordó asimismo la cuestión de las gestiones realizadas, en cumplimiento del acuerdo recaído en el III Pleno de Núcleos celebrado en Aymare los días 5 de julio y siguientes de 1952, en lo que a la unidad del antifascismo se refiere.

Después de amplia discusión y detenido examen, aprobó la gestión del Secretariado y dió por terminada la misión de la C.N.T. en lo que a este aspecto se refiere. Esto es, la C.N.T. constata una vez más, la falta de buena voluntad por parte de los otros sectores del antifascismo, en lo que respecta a una coordinación de esfuerzos contra el franquismo.

Mañana se calibrará el gran error en que han incurrido ciertos sectores del antifascismo español, al no comprender la importancia y el alcance de la iniciativa de la C.N.T., que, de haber sido llevada a la práctica, hubiera constituído un arma material y moral de insospechada eficacia en los diversos terrenos de la lucha que se libra contra el falangismo, el clericalismo y el militarismo enseñoreados del país que nos vió nacer. Caiga sobre ellos la responsabilidad de esta coyuntura histórica no aprovechada.

*

El Pleno examinó asimismo, con la misma atención y alteza de miras, todos los temas del Orden del Día del VIII Congreso de la A.I.T. que se está celebrando en el momento en que estas líneas ven la luz pública. A su estudio aportó la misma cantidad de interés y de cuidado que al análisis de los problemas planteados en el temario del IV Pleno.

El deseo y la voluntad de revalorizar la A.I.T., sus tácticas y sus principios, de darle la fuerza y la influencia necesarias entre las masas obreras conscientes del mundo, fué la preocupación dominante en nuestro Comicio.

La constatación práctica de lo que es la clase obrera mundial, reducida totalmente a la inoperancia por la acción y el influjo de las organizaciones internacionales reformistas, nos convence una vez más de la necesidad de sostener nuestra A.I.T. y de hacer de ella el espejo en que puedan mirarse aquellos obreros conscientes del gran engaño y de la letargia en que ha sumido a la clase obrera mundial el reformismo en sus diversas y variadas manifestaciones.

*

Al final del Pleno, fueron aprobadas dos Mociones —un Saludo para los compañeros de España y una Protesta por la ayuda americana a Franco— que los lectores de «C.N.T.» habrán visto ya reproducidas en estas columnas.

La Organización ha determinado. A todos y a cada uno corresponde ahora, con consciente y mancomunado esfuerzo, posibilitar el cumplimiento de los acuerdos tomados, convertirlos en realidad a través de la actuación cotidiana, sin cejar en los objetivos que el Pleno que acaba de celebrarse, fiel intérprete de la voluntad orgánica, expresada federativamente, ha señalado, marcando la firme línea de conducta colectiva y la clara orientación a seguir.

EL MONIPODIO FRANQUISTA

TIMADORES DE PLUMA

Por C. LIZCANO

En un reciente artículo, cuyo contenido no debe encarpetarse, nos ocupábamos del tristemente célebre libro «La familia de Pascual Duarte» y de su autor el coreado Camilo J. Cela. Nuestra crítica era más objetiva que subjetiva. No íbamos por las ramas del análisis bibliográfico, ni nos dejábamos transportar por el columpio de las pasiones ideológicas, buscando afanosamente ciertas debilidades del libro y del autor para «arrimar el ascua a la sardina» de nuestra conveniencia crítica.

¡No! A fuer de ser libertarios amamos apasionadamente la verdad; nos sentimos inclinados a buscarla aunque sea en los rincones más obscenos de nuestros propios adversarios. En ese aspecto hacemos nuestra la idea elocuentísima (por llana y redonda) de nuestro (qué bien encaja el posesivo) de nuestro desaparecido poeta Antonio Machado, cuando recomendaba que «uniendo la verdad de uno, y la del otro, distintas entre sí, debíase ir juntos a buscar la verdad completa». Es la más sencilla lección de libre examen, de espíritu crítico, de amplia libertad ideológica que se ha dado en la escuela racionalista del espíritu humano.

Y fieles a esta línea que nuestras ideas nos trazan, íbamos husmeando por esos «rincones obscenos» de que hablamos antes representados en las páginas del periódico monárquico-falangista «ABC», fecha 2 julio de este año sin gracia.

Allí aparecen ante nuestros ojos infinidad de pruebas documentales, tanto en prosa como en foto, de los ajanes literarios, periodísticos, científicos y artísticos que agitan a la España franquista. Certámenes, conferencias, recitales; actos grandiosos de afinidad cultural hispano-americana; imposición de la orden de Alfonso X, al guitarrista Segovia (¡lagarto, lagarto!); conferencia en el Ateneo de Madrid por un «delicado» poeta chileno; segundo Congreso de la Poesía en Salamanca, etc.

Cualquiera que desde el extranjero observe este panorama tan brillante, pensará que España está actualmente en pleno «siglo de oro», con sus príncipes de los ingenios (Cervantes), su «Monstruo de la Naturaleza» (Lope de Vega), su «maestro inimitable de la sátira» (Quevedo) y cuantas figuras dieron ilustre fama a las letras de antaño.

Todo ello gracias a la UNESCO. Desde que esta institución «inter-liada», abrió, de par en par, las puertas del toril para dar salida al «berrendo en negro» de la delegación franquista, en la lidia, sin honra, de la Educación, la Ciencia, y la Cultura, los dinámicos discípulos de Pla y Daniel (Rocamora, Aparicio, Ainentraigo y otras yerbas), parecen haber perdido insensiblemente la brida de la continencia y la mesura.

No pasa semana sin Congreso de vuelo internacional, sin feria del libro resonante, sin certamen artístico o científico. Todo ello capaz de conmover hasta los cimientos de las Pirámides de Egipto, estampa animada de la cultura y las artes milenarias.

«Dime de lo que blasonas y te diré de lo que careces», o «aunque la mona se vista de seda...» Decididamente, el franquismo—asesino de García Lorca, y calabozo de lo más recio, lo más nuevo y hondo de los valores ideológicos, intelectuales y artísticos de la España nueva—se debe al grito legionario de Millán Astray «¡muera la inteligencial», que agrietó un día los muros venerables de la Universidad salmantina.

Ese grito histórico e histérico (mal que les pese) el pezón que alimentó y alimenta al régimen betunero de Franco desde su rifeña cuna, a la tumba del Escorial, que le espera.

Hay muchas pruebas de la descom-

(Pasa a la última página).

LA PRENSA CLANDESTINA EN EL INTERIOR

Nuestro fraternal colega «Solidaridad Obrera» continúa apareciendo en Barcelona con toda la regularidad que las circunstancias le permiten.

La continuidad de esta obra pone de manifiesto la presencia de un movimiento activo, en pie de lucha contra la tiranía franquista, que cada día penetra e influencia capas más densas de opinión. La C.N.T., siempre en la brecha, prosigue incansable su trabajo de organización y de combate.

En estas dos páginas reproducidas en cliché, nuestros lectores verán constancia de la Plenaria celebrada para discutir el Orden del Día del Congreso de la A.I.T. Nuestra Organización, no sólo vive y actúa en España, sino que también se preocupa de todos los problemas que afectan a nuestro movimiento internacional.

La C.N.T. continúa y continuará su acción. Acción de propaganda; acción de organización; acción de lucha. Franco y su régimen tienen y tendrán en ella su más encarnizado e invencible enemigo, aquel que todos los resortes del poder policíaco no podrán jamás localizar ni destruír, porque vive oculto en el fondo de todas las conciencias, porque es un estado latente de opinión, cada día más amplio y más creciente.

SOLIDARIDAD OBRERA

¿Franco... o Atila?

A LOS BARBAROS NO LES INTERESA CONVENCER, SINO VENCER

EL CAUDILLO...

LA ORGANIZACION HA CELEBRADO UNA PLENARIA NACIONAL

DELEGADOS DE DISTINTAS REGIONALES DIERON FE DEL FORTALECIMIENTO ORGANICO

Palabras de un hombre libre

LEYENDO la PRENSA FRANQUISTA

Habló el buey y dijo: ¡Múúú!

El que habló no fué el buey, sino Franco. Y dijo más burradas que el buey, evidentemente, a pesar de que el buey ni Franco sean burros.

Del discurso pronunciado por el caudillo de las Españas en Ontinar de Sanz, con motivo de la inauguración de unos saltos de aguas:

Decían o dicen por el mundo que somos dictadores porque no aceptamos una fórmula democrática vacía y huera.

No. Lo dicen por la cantidad de muertos que tenéis sobre la conciencia, la cantidad de presos que tenéis en las cárceles y la cantidad de esclavitud y de miseria a que habéis sometido al pueblo español.

Pero, sigamos, sigamos escuchando a D. Paco:

En España hacía falta una revolución, una revolución constructiva que levantase sobre vuestros pueblos el espíritu de la nueva España, de aquella grande y legendaria que tanto añorábais.

Y la revolución la hizo el pueblo. Y vosotros la asesinásteis, precipitando sobre España toneladas de metralla alemana e italiana. Y matásteis a los mejores hijos del pueblo español, desangrándolo y debilitándolo por muchos años.

¡Pero qué pintoresco es ese lenguaje «revolucionario» de Franquito!

Sigamos, sigamos escuchando al «Verbo»:

Queríamos hacer al hombre libre y para conseguirlo teníamos que redimirle económicamente. Y solamente por este camino de la libertad económica se puede llegar al camino de la verdadera democracia, no de la democracia inorgánica en que unos contrapesan y anulan los esfuerzos de los otros, sino la organizada con Ayuntamientos y Sindicatos, con las Organizaciones naturales que marchan en una sola dirección y con un empuje irresistible.

¡Ridiós—debían decir los maños—. A ver si acaba declarándose más revolucionario que Bakunin!

Y puesto ya en vena de discursos, pronunció otro en Huesca, y otro en Zaragoza...

¡Ah, éste de Zaaragoza es delicioso! Arrastrado por la elocuencia, S. E. «s'oublie», como dicen púdicamente los franceses. Y dice cada una, que hay para agarrarse, que hay curvas.

He aquí un pequeño botoncito de muestra:

Nadie estima más el valor de un soldado, ni ha sentido en su mano como nosotros lo que vale la juventud española.

Nos aseguran que eran numerosísimos los espectadores que se ponían la mano detrás. ¡Vamos, que eso de haber sentido «en su mano» lo que vale la juventud española! ¡Benavente no hubiera sido más explícito!

* * *

Para escarnio del periodismo español, a Serrano Suñer le han concedido nada menos que el premio «Mariano de Cavia».

¡Los restos del viejo periodista batallador y liberal, tan amigo de los anarquistas en Madrid, se habrán estremecido en su tumba!

Leemos en «ABC»:

«Han sido suspendidas definitivamente las perforaciones petrolíferas de Marcilla.

Se asegura que los geólogos y geofísicos norteamericanos continuarán en otros lugares los sondeos, bajo la dirección del Instituto Nacional de la Industria.

¡Y luego dirán que los americanos colonizan a España! No señor; buscan en España, no petróleo, sino cañas de manzanilla. Que las da el suelo. Y el subsuelo.

* * *

De un artículo de Baldomero Argente en «La Vanguardia», de Barcelona:

Por negar esos derechos iguales es condenable el comunismo. Porque «éste—y son palabras de la Enc. «Divini Redemptoris», de Su Santidad Pío XI (19 marzo 1937) contra el comunismo ateo—despoja al hombre de la libertad, principio espiritual de la vida moral y arrebata a la persona humana su dignidad»; afirmación terminante que extiende la condenación, en buena lógica, a todo totalitarismo: sin libertad no hay dignidad; aquélla es un medio, sólo un medio, pero esencial, para conseguir este fin. Por eso es el primero de los valores eternos de que el hombre es portador.

Para honor de la intelectualidad hispana, aún quedan—aunque viejos ya—intelectuales con decoro y con valor cívico en la España franquista.

El VIII Congreso de la A. I. T. ha iniciado sus tareas

Cuando escribimos estas líneas el VIII Conrgeso de la A.I.T. ha iniciado sus tareas, que esperamos serán laboriosas y fecundas.

«CNT» dirije un fraternal saludo a las delegaciones reunidas, representando al Sindicalismo revolucionario internacioinal, expresando el ferviente deseo de que, de sus deliberaciones, salgan fortalecidos y afirmados los principios y las tácticas consustanciales con lo que siempre fué posición y línea de conducta de la Asociación Internacional de los Trabajadores.

crónica

LA eliminación de Beria por sus coequipiers de triunvirato viene a servir los fines de todos los pronósticos. Era de esperar una rápida solución del contrasentido del poder tripartito en un Estado de raíz totalitaria. La historia no ofrece ni un solo caso de perfecto maridaje en el poder compartido. En la Roma antigua, el tránsito de la república al imperio produjo un ejemplo típico de poder concentrado, cesáreo. Y ello a pesar de todas las medidas testamentarias. Las medidas liberales y democráticas no han hecho más que disfrazar esa fatalidad centralizadora. Y la dictadura, el fascismo o el comunismo, que tanto monta, no son más que el Estado sin velos púdicos, en cueros vivos, echando por la borda todas las formas convencionales.

El fenómeno tenía que acentuarse aún más en un país de tradiciones despóticas tan arraigadas como Rusia. Aquí lo adquirido se junta con lo heredado. Lo adquirido es ese empacho doctrinario que acomete a los personajes centrales de la revolución de Octubre. Nada más pernicioso que una revolución doctrinaria, llevaba a cabo por doctrinarios. Las revoluciones típicamente americanas son inofensivas en su fondo quizás porque sus caudillos son improvisados y así también los fines o propósitos de dichos caudillos. Todo se improvisa allí sobre la marcha. La misma idea de la revolución responde a la inspiración de un momento, a una corazonada repentista. El típico dictador americano carece de ideas preconcebidas; se halla inmunizado, o poco menos, contra esas poderosas corrientes ideológicas tan afincadas en el espíritu de los europeos. Es lo que podría llamarse ventaja de no tener ideas, cultura e historia propia.

Por lo contrario, el inconveniente de tener ideas, cultura e historia propia lo estamos sufriendo en carne viva los europeos de nuestra desgraciada generación.

No es esto un canto de anoranza a la caverna ni una invitación al trogloditismo. Es simplemente la afirmación categórica de que cuando la cultura y la experiencia histórica no consiguen apartarnos como de la peste de la más inocente veleidad autoritaria, esa misma cultura y esa misma historia se convierten en los instrumentos más perniciosos del despotismo.

Toda la tragedia de nuestro siglo consiste en esto que acabamos de apuntar. Pero ya que de la política soviética estamos tratando, no nos cansaremos de insistir en que el hambre juntóse allí siempre con las ganas de comer. Lo peor que podía ocurrirle a la revolución rusa es la concurrencia de una tradición despótica con la formación doctrinaria de los monopolizadores de aquella revolución.

Si consideramos simplemente que la cultura químicamente pura, que es la expansión del espíritu y la esencia misma de la libertad, se transforma completamente en tanto que auxiliar del poder, hay que elevar esa transformación al cabo cuando se trata de una cultura de por sí ya deformada, cual es el caso del doctrinarismo marxista-leninista-stalinista.

Si en un país como Italia, imbuído de tradiciones humanistas, con una Edad Media y un Renacimiento relativamente recientes y más que brillantes, ha sido posible esa transformación negativa de la cultura y de la historia por secuestro o complicidad con el poder fascista, las tradiciones milenarias del despotismo ruso, entreveradas con el bagaje cultural marxista, prusiano, de los líderes de la revolución de Octubre, tenían que sellar fatalmente, en el sentido comprobado, la suerte de aquella revolución.

El factor fundamental de esta transformación es siempre la conexión con el poder político, que en unos casos desvirtúa y en otros agrava lo ya pernicioso de por sí.

Los Estados modernos—por extensión—son doblemente perniciosos a causa de su doctrinarismo. El doctrinarismo convierte al hombre, y por ende a la institución en que opera, en un poseído o monomaníatico de sus prejuicios absolutistas. Independiente del Estado, el doctrinario es un ser antipático e insociable; dentro del Estado, llámese el doctrinario como se llame, se reclame de esta o de aquella escuela, es siempre un monstruo.

Un simple incidente trivial, cuyo examen superficial dejamos a recaude de los cronistas triviales, nos lleva a considerar las relaciones del doctrinarismo con la autoridad, y por extensión las de la cultura con el Estado. La lucha entre aquella y éste es a muerte. Libre, independiente de la autoridad, la cultura matará al Estado; sujeta a él, servirá de carnaza al monstruo.

José PEIRATS.

"LOS DOS MIRANDA"

Bruselas, julio (OPE). — Con este mismo título aparece en «Le Peuple» un comentario de M. Fernand Demany, en el que se dice:

«A jugar por lo que escribe «La Libre Belgique», el embajador de España en Bruselas debe de haber protestado ante el ministro belga de Negocios Extranjeros Mr. Van Zeeland a consecuencia de las manifestaciones hechas el domingo contra Franco y su régimen en Charleroi, donde se celebraban los actos organizados por las juventudes socialistas belgas.

»El periódico de M. Jordain se olvida de citar el nombre de dicho embajador. Es muy prudente. El diplomático se llama conde de la Casa Miranda, nombre que es todo un programa.

»Parece ser que en Charleroi se ha calificado a Franco de asesino y «La Libre Belgique» muestra por ello su ofuscación. Y escribe:

«No es ciertamente con agrado como los belgas oyen a los políticos de izquierda insultar al jefe de Estado de un país que, por lo menos, tiene el gran mérito de no hacernos ningún daño.»

»Cualquiera diría que «La Libre Belgique» se ha olvidado ya del siniestro campo de Miranda donde fueron maltratados por los esbirros del Caudillo tantos patriotas belgas que estaban deseosos de llegar a Inglaterra. M. Jourdain, que durante la guerra estuvo en Marruecos, debe conocer, no obstante, las relaciones de estrecha amistad que por aquel entonces unían a Franco con Hitler y Mussolini. ¿No recuerda la acogida afectuosa que Franco reservaba en los puertos españoles a los submarinos alemanes? ¿Por qué no lee uevamente el excelente libro que del campo de Miranda escribió uno de sus redactores, M. Charles d'Ydewalle, quien durante mucho tiempo estuvo encerrado en aquel campo maldito?

»¿Que la España de Franco no nos hace daño alguno? Todo Estado fascista nos lo causa por el mero hecho de su existencia. Y nosotros no podemos tampoco olvidar que, durante nuestra guerra, el régimen de Franco se colocó al lado de los verdugos de nuestro pueblo. Y tan cierto es que, cuando se produjo la capitulación nazi, todo el mundo pensó que el reinado del caudillo iba a terminar. El propio Caudillo estaba dispuesto a poner la proa en dirección a lejanas costas. Y los españoles, anhelantes de impaciencia, aguardaban su liberación; pero ésta, desgraciadamente, no tuvo lugar.

»En España continúa la esclavitud y los trabajdores viven allí en la situación más humillante. Sobre este particular, M. Jourdain puede leer el reciente libro «La fin de l'espoir», firmado por Hermanos, que constituye un testimonio desgarrador de la resistencia española, herida de muerte, acorralada, mofada y abandonada por las Naciones Unidas, entregada, atada de pies y manos, a los bandidos de Falange.

Pero ¿es que no se puede calificar de asesino al hombre que movilizó a los moros contra su propia patria, que masacró a los católicos vascos, que dispersó o encadenó a toda la intelectualidad de su país e hizo ametrallar por los «Stukas» de Hitler a las pacíficas muchedumbres congregadas en Guernica?

»Volvamos la oración por pasiva. El periódico de M. Jordain evoca con un gesto de horrar «las balas y los cuchillos de los rojos españoles». Mañana desenterrará los viejos embustes y los famosos esqueletos de las religiosas españolas. Realmente, la memoria le falla. ¿Por qué no tiene también en cuenta las nobles páginas que dedicó François Mauriac a las atrocidades franquistas y los inolvidables «Grands Cimetières sous la Lune» en los que el católico Georges Bernanos estigmatizaba a los obispos españoles, los mismos que inclinaban sus mitras ante los Requetés de Franco y exaltaban el régimen de terror que ha convertido a España en el país más miserable de nuestra vieja Europa?

»Así, pues, que «La Libre Belgique» y el señor conde de Casa Miranda protesten cuanto gusten. Nosotros seguiremos llamando gato al gato y, a Franco, verdugo del pueblo español.»

Cosas de España vistas por un turista

Hace unas semanas, encontrándome en Valencia, vi una conducción de presos que me resultó curiosa. Eran tres muchachos esposados y rodeados por un grupo de policía armada.

Sorprendido, deseé averiguar qué clase de gente era aquella, que tan peligrosa debía ser, dada la forma en que iban conducidos.

Les seguí, y con gran asombro les vi entrar en la Escuela de Comercio. Eran presos que iban a examinarse. Pregunté a un policía porqué les llevaban de tal forma, y me contestó:

—Son presos políticos.

La Prensa franquista hace propaganda, proclamando las facilidades de estudio que se da a los presos en España.

¡Qué facilidades! Podéis imaginaros el sufrimiento moral de aquellos tres muchachos, cuando, ya dentro de la misma aula, continuaron con las esposas puestas, teniendo que examinarse amanillados y en medio de un gran número de ambos sexos.

Cuando leo en los periódicos al servicio del régimen que España está preparada para enfrentarse con cualquier nación atacante, pienso en el sarcasmo que ello representa, después de haber visto que, para conducir a tres presos políticos, casi sin fuerzas por la escasez de alimentos, necesitan emplear diez policías armados hasta los dientes.

J. P.

EVOCANDO EL 19 DE JULIO

¿Qué fué aquel 19 de Julio?

por Plàcido Bravo

En la cordillera histórico-revolucionaria del continente europeo, tres enormes picachos emergen de entre la montuosa mole geológica; tres erupciones volcánicas siguen aún humeando: 1789 galo, 1917 eslavo, 1936 ibérico.

La dinámica de hombre rebelde, la energía del idealista humano, hizo esto en menos de dos siglos, lo que en geología—valga la imagen comparativa y atiéndase a la proporción—debería cifrarse por milenios. Prueba concluyente de la vitalidad del hombre que, en su apogeo vital, algunos escépticos negativos tratan de amortajar.

Tres picachos con perfiles acusados e inconfundibles, en cuyas cimas nacen las fuentes que, escurriéndose por sus abruptas vertientes, vertiginosamente bajan al llano de nuestra historia contemporánea, al parecer un tanto esteparia.

—Aguas turbias, corrientes erosivas que se salen de madre, que se pudren en lagos impermeables o se pierden en las profundidades oceánicas, espetará el impenitente amargado.

—Quizás. Pero aguas turbias, producto de aguaceros y trombas, de pasiones atmosféricas desencadenadas, lo son también las que, cargadas de lino, fertilizan deltas áridos y valles exángües. El todo es saber encauzar, canalizar, poner diques a esas corrientes hidrográficas, a fin de que su riqueza erosiva y propulsiva no se pierda en el fondo oceánico. Ese, y no otro, es el verdadero drama de España, en lo real y en lo figurado.

Pero además queda la fuente inicial que emana, tan inocente como pura, de cada picacho.

Tres picachos: el primero gastado y agrietado por la burguesía voraz; el segundo manchado por el marxismo con ínfulas totalitarias; y el tercero, zapado por la burguesía, dinamitado a traición por el marxismo y truncado por el fascio, pese a las nieblas que lo esconden, sigue siendo el más alto.

—Hilvanas groseramente. Así preparado, no hay quien cosa un trabajo histórico—interrumpe de nuevo nuestro amargado.

—En efecto, nada más difícil que intentar interpretar una página de nuestra historia. Cuesta mucho menos realizarla. ¿Cuántas veces el hombre sabe lo que hace? ¿Y cuántas hace lo que quiere? ¿Y por qué lo quiere? ¿Y por qué lo hace?

—Ves, muchacho. No analices... En caso de apuro, contéstate basándote en la lógica hegeliana: «Aquello fué lo que fué. Lo que debió ser, pues que otra cosa no podía ser». Y no te rompas los cascos.

—No sé si me asusta más la lógica fatalista de Hegel, o su conformismo camuflado. Aún es más rígido que las operaciones matemáticas. Dos y dos son cuatro. Es cierto. Pero tres y uno también son cuatro. Todos los problemas del hombre tienen mil fórmulas solventes para resolverlos.

La réplica fatalista del aludido filósofo, tras querer explicarlo todo, no dice nada. Parece salir del cabestro doctorado, que tan excelentemente ridiculizara Voltaire.

A buen precio vende la voluntad y la libertad del hombre. Eso es inaceptable. Porque por pareja pendiente llegamos a esta conclusión: «Hoy es lo que es, y mañana será lo que será». ¡Si al menos sobre el futuro no hubiese profetizado!

—Olvidas que la vida es una farsa, algunas veces, concedo, con desenlaces dramáticos. Y el hombre actor, cuando no simple comparsa. Pero autor, jamás.

—¿En dónde se halla escondido ese enigmático autor, pues? ¿No es nunca autor el hombre que puede autorizarse o negarse a ciertos actos? ¿Y no es entonces cuando trasciende, más allá del bien y del mal, los límites de un determinismo fatalista?

Así, según el santo de tu devoción el hombre es tronco muerto que se lleva la corriente hacia una finalidad histórica determinada. ¡Qué charco! ¡Y qué asco! Aunque fuese un paraíso.

—No te enojes, muchacho. Cesemos la divagación. Prosigamos el diálogo, pero concretando.

¿Qué fué aquel 19 de julio? Responde si sabes, sino te callas.

—¿Qué fué? Ante todo un acto de legítima defensa. Primero vivir, como muy bien escribieran los latinos que hoy se tienen por clásicos. Lo que ningún código prohibe, y el inflexible de la naturaleza exige.

Y nadie puede negar lo bien fundada de nuestra prevención, ni lo justo de nuestra acción.

—Cierto eso. Pero la contradicción enseña el rabo. Tú sabes que en defensa empecinada de la vida... muy a menudo nos sorprende la muerte agazapada.

—Pero sin lucha no hay vida que valga. Y el hombre que se ha conformado nunca se ha confirmado. ¿Hay algo más odioso que vivir de regalo, aunque sea vida regalada y reglamentada?

—Hay muchas maneras de defender la vida?

—Tantas como modos de morir. Lo positivo es coordinarlas tomando por base la libertad y por cúspide la dignidad. Pero la coyuntura no permitía muchas varientes, que digamos...

—¿Vivir? ¿Y para qué? ¿Morir? ¿Y por qué?—sigue murmurando nuestro impenitente amargado.

—Para realizar nuestros deseos. Para dar libre curso a nuestros sueños, suma al fin y al cabo de todas las realidades humanas. Tal fué la hemorragia heroica de aquel pueblo, durante aquella infernal canícula. Saber decir no al destino fríamente fraguado en los cuartos de banderas, en sacristías y otros cenáculos malvados, ¿te parece poco?

—Piruetas, amigo. Piruetas de Quijote en Sierra Morena. Pueblo, instituciones, clases. Todo eso es un amasijo de generalidades: fantasmas ideológicas que se pasean por los predios sociales. Apura algo más. Ve al hombre. ¿Qué fué el 19 de julio para ti, para mí, para él?

—Diferentes sin duda. Lo que no excluye coincidencias y semejanzas soberanas.

Para Juan, y muchos Juanes, la imperiosa necesidad de dar pan, luz y aire a su prole depauperada. Pasando por encima de propiedades robadas, cercadas y guardadas. Sin tener en cuenta el salario siempre injustamente tasado.

—Y para Pedro, y otros maeses del mismo pelaje, la feliz coyuntura de ordeñar la vaca, especulando con el hambre, la miseria y la ignorancia de los eternos parias.

—Para López, el derecho a frecuentar selectas aulas. Aprender las verdades esenciales, poderlas clamar a los cuatro vientos, y en cualquier latitud ensayarlas.

—Y para otros de idéntico anonimato el derecho a medrar mintiendo; oficiando de censor, alcalde o guardia. Estas son las últimas verdades, que llevamos dentro, y que no se confunden nunca con las de las universidades.

—El hombre algunas veces propone y la sociedad dispone.

—Y al contrario. El dispositivo social casi siempre estuvo en manos de unos cuantos.

—Aparentemente. Abusar de excepciones, particularidades que socialmente nunca confirmaron nada.

—Y sin embargo, ellas son las que explican todo nuestro desastre.

—En parte, sólo en parte. Del nuestro y del tuyo inclusive. Y yo que creía, al empezar el diálogo, que nada te iba ni venía en dicho debate.

—¡Que no me va ni me viene! ¿Y mis dos únicos vástagos, que en la contienda perdiera como voluntarios?...

—¡¡Cara y cruz! ¡Terrible tragedia de España! Peor haberlos perdido, como otros, luchando contra sus propios ideales. La ofrenda de sus vidas fué un acto solidario. Jamás un sacrificio vano.

Aquello fué un parto forzado, antes de llegar a término. Un parto infausto. Pero la madre vive, y sigue su ovulación promisoria.

¡No amortajemos! ¡Amorticemos la deuda contraída con nuestros deudos!

La moral y el espíritu del 19 de Julio

por Bernardo POU

COMO revolucionarios anarquistas tenemos el deber de situar fielmente el carácter de la victoria del pueblo contra la tiranía secular el 19 de julio. Es más, no debemos permitir las injurias, las calumnias, las amenazas, el ruído y los gritos de victoria que vomitan los fascistas cuando tratan de historiar la Revolución española.

No solamente debemos defender los principios de libertad y de justicia que ellos quieren destruir, debemos atacarles; oponiendo nuestros principios a los suyos, defendiendo al pueblo español y, ampliando los horizontes sociales, extender nuestra acción justiciera por encima de fronteras económicas y políticas.

Sin reservas, ni equívocos, todos al unísono, precisa declarar la muerte a toda tiranía, como se hizo en la jornada majestuosamente inmortal por la **moral y el espíritu que encarnaron los valientes combatientes por la libertad.**

Con la noble voluntad, con el afán de ver resplandecer en España y en el mundo entero los principios de la libertad individual y colectiva bajo el signo de la armonía fraternal de los trabajadores manuales e intelectuales, **que marcaron con sangre en el frontispicio de la Sociedad Universal Libre su voluntad de morir antes que ser un monigote de cualquier tirano.**

Tiempo perdido por aquellos que rechazan y desdeñan los principios del 19 de Julio 1936. Es hora que vayan comprendiendo los hombres libres, los enemigos sinceros del despotismo (el que sea) que la **Revolución española del 19 de Julio es la piedra angular sobre la cual se eleva el derecho moderno de los pueblos en su carrera ascendente hacia la libertad integral.**

Supervivientes de la Revolución española, hijos de estos supervivientes, cuidad que no se escamoteen ni los principios, ni el contenido moral y espiritual de esa epopeya. En el mantenimiento de la lucha sin cuartel a Franco y a sus «falanges» radica la victoria, el sosiego y la paz por añadidura en los hogares de la España doblemente oprimida por el militarismo y el clericalismo. En nombre de las víctimas del franquismo, formemos un bloque de voluntades inquebrantables, hasta contra todas las adversidades, para pulverizar el régimen franquista y desvirtuar la solidaridad que le prestan unos hombres sin corazón, sin amor a la libertad, bien sean de derecha o de izquierda, de España o del extranjero; sólo así seremos dignos de llamarnos héroes del 19 de Julio.

Levantando los ojos veo perfilarse una sonrisa desdeñosa en los labios de más de un «político» leyendo esta palabra: **Principios.**

Y oigo gritos de esta especie: **¡Unos principios en la Revolución del 19 de Julio!**

A esos elementos afirmamos solemnemente que la Revolución del 19 de Julio no es otra cosa que la resultancia de unos principios elaborados y definidos por los trabajadores en su evolución; igualmente representa el progreso en la técnica y en la economía.

La moral del 19 de Julio es la solidaridad, la fraternidad, la justicia que aseguran a cada uno y a todos los miembros de la sociedad su derecho a la vida sin exigirle más aportación muscular o cerebral que la misma naturaleza le concede.

El espíritu del 19 de Julio, es superación constante, responsabilidad libremente aceptada.

¿Quién puede negar esas características? Unicamente puede hacerlo un malvado desprovisto de sensibilidad humana.

En plena euforia bélica, el mismo 19 de Julio, los propios combatientes contra el ejército sublevado, contra los fascistas, contra los curas, fueron los que ordenaron el cierre de las tabernas, de los antros de prostitución. No dejaron expender alcohol, como no dejaron ningún niño en la calle. ¿No es esto una moral

Los revolucionarios del 19 de Julio, enardecidos por el fragor y alcance de la lucha, iban unidos por un mismo concepto: **vencer al fascismo.**

Pero no se lanzaban contra el enemigo sin objetivos concretos; sabían que sobre el régimen capitalista edificarían, prestándose mútua confianza y solidaridad, un orden nuevo de convivencia social.

Lo que importaba, en la circunstancia, era la calidad de los principios que servirían de base a la estructuración del nuevo orden de cosas.

Sin que nadie fuera sorprendido, al contrario, los principios difundidos, en el pasado, por la C.N.T. sirvieron de punto de partida para la futura organización social. El moderantismo de los socialistas, el conservadurismo de los republicanos, se confundieron en un extremismo de tipo social. Toda su actuación, desde el poder y fuera del mismo, lleva signos evidentes de la influencia que sobre ellos ejerció la Confederación Nacional del Trabajo. El elemento político no tenía más remedio para salvarse que este: **amoldarse al nuevo orden.**

A ciencia y conciencia no mencionamos los pretendidos discípulos del método «científico histórico». Sin embargo, nobleza obliga a recordar que a los elementos políticos les respaldó todo su aparato contrarrevolucionario hasta lograr la «victoria» (momentánea) del nacionalfalangismo.

Rindiendo justicia, y en prueba de nuestra admiración hacia la resistencia del Interior de España, terminaremos con unas palabras de las Juventudes Libertarias de Barcelona, publicadas para desenmascarar los manejos contrarrevolucionarios: «La Revolución, el anhelo de renovación social y mejoramiento económico, ha sido la obsesión de todos los hombres a través de todos los tiempos. Por estos bienes se ha sacrificado lo mejor de la especie humana. La sangre se ha derramado a torrentes en aras de esta noble causa. Pero a pesar de tanto sacrificio, de tanto dolor y sufrimiento, los hombres han seguido viviendo esclavizados siglo tras siglo, porque los pastores, sus enemigos seculares, enarbolando pérfidamente la bandera de la traición, les han hecho siempre volver al pasado. Este fenómeno se repitió una vez más en España después del 14 de Abril de 1931, en el que los anhelos del pueblo fueron destrozados, rotas sus ilusiones, y el pueblo siguió, como antes de aquella memorable fecha, padeciendo hambre de pan y sed de justicia y de libertad.

«Cinco años después de aquel día, el 19 de Julio de 1936, el proletariado español empuñó las armas nuevamente, para conseguir aquellos bienes sobre los cuales había cifrado sus esperanzas algún día. Y así nos encontramos hoy empeñados en una lucha que está destrozando la flor, lo mejorcito de la juventud de nuestro país.

«Y mientras todo esto acontece, mientras en los campos de batalla están dando la vida tantos hijos de madre proletaria por una felicidad que mañana todos querremos disfrutar, aquí se está pensando, por parte de aquellos que llamándose amigos, esperan el momento oportuno para eliminarnos, en que se quede como estábamos, en que aquí no pasa nada, en que el pueblo español no vaya muy lejos en sus aspiraciones...

«Que sepan estos personajillos que no retrocederemos ni un solo paso. Muchas veces hemos dado la vida por la causa de la libertad y de la justicia, y nos tiene despreocupados el que tengamos que darla, si fuera preciso, una vez más...»

Palabras que refrendan la alta moralidad y la espiritualidad del 19 de Julio, según nuestro criterio analítico de los hechos y causas que concurren en la belleza y grandiosidad del ideal anarquista, por el cual luchamos y lucharemos hasta la muerte.

La C.N.T. en Madrid en la revolución del 19 de Julio

Por Pedro CARRILLO

EL 19 de Julio de 1936 marca una etapa más en la lucha gloriosa de nuestra sindical C.N.T., pues ella supo prevenirse a tiempo contra el levantamiento militar fascista que se fraguaba.

Y pese al escepticismo de ciertos partidos políticos de izquierdas y al del propio Gobierno, cuyo presidente, al notificarle los periodistastas el levantamiento de los militares supo contestar que él se acostaría seguidamente, la C.N.T. estaba en guardia y presta a oponer la violencia a la violencia que el falangismo iba a desencadenar en breve contra la clase trabajadora española. Así se llegó al 19 de julio, y la C.N.T., desarmada, se echó a la calle para entablar una lucha sangrienta contra un ejército regular, armado y pertrechado por la República contra la cual se sublevaba.

La alarma había cundido por Madrid y la noticia de la sublevación corría de boca en boca. Por la tarde ya se sabía que el Parque y la Jefatura de la Primera Brigada de Artillería no se iban a sublevar, pero del resto de la guarnición o no se sabía nada o se tenía la certeza de que se sumarían a la rebelión fascista. El pueblo, pues, no tenía otros medios de defensa que su empuje arrollador para asaltar los cuarteles y apoderarse de las armas del enemigo.

De Getafe llegaron noticias de que la Primera Escuadra de Aviación era leal a la República, mas no sucedía así con el Primer Regimiento Ligero de Artillería de guarnición en aquella plaza. Sin embargo, la posibilidad de una rendición de este Regimiento, contando con el apoyo de la Primera Escuadra de Aviación, hizo que se destacaran algunos grupos para Getafe, a fin de pertrecharse de armas si se conseguía la rendición del cuartel de Artillería. A las seis de la mañana del día 20, un grupo de baterías rompía el fuego contra el pueblo de Getafe, pero los grupos venidos de Madrid, con algunos elementos de la población y una escasa fuerza de aviación, estaban ya situados en las inmediaciones del cuartel artillero, el que, al empezar el fuego de sus baterías, vióse asaltado por unos 400 hombres, desarmados casi todos, quienes se apoderaron del recinto sublevado y del armamento. Estos hombres, casi en su totalidad, eran de la C.N.T.

Habían presenciado aquella mañana cómo unos militares, cruelmente, rompían el fuego de cañón contra un pueblo desarmado y un grupo de soldados que habían sabido ser fieles a su promesa de lealtad a la República, y su ardor y su corage les había bastado para apoderarse de aquellas baterías. Mas, cuando el cuartel se hubo rendido, fueron nobles y generosos con quienes momentos antes intentaban asesinarles. Es digno destacar, más aún que la bizarría de estos cenetistas, su nobleza y generosidad con el vencido, pagada más tarde con la cárcel, el fusilamiento y el garrote.

Rendido el Regimiento uno de estos hombres, que ostentaba, no la jefatura, pues en la C.N.T. no hay jefes, sino la representación de todos los demás, se dirigió a la enfermería. Allí un capitán médico curaba unos heridos, mientras que uno de los asaltantes, perteneciente a un partido que no queremos mencionar, quería, por la fuerza, llevarse al médico.

¿Qué haces, compañero?—preguntó el cenetista.

—Detener a este fascista—replicó el furibundo galenófobo.

—No, compañero—dijo el de la C.N.T.—; no es un fascista, sino un médico, y estos heridos le necesitan. Continúe su labor — prosiguió dirigiéndose al médico, mientras se encaminaba a la fila de camillas—; éste el primero.

Y el primero era el coronel Ramírez, jefe del Regimiento sublevado, que se desmayó como una damisela al ver que el pueblo asaltaba el cuartel.

Seguidamente este compañero, con pantalón remendado y en mangas de camisa, se dirigió a los artilleros reunidos en el patio central.

—Soldados—les—dijo; habéis dejado de serlo. Por disposición del Presidente de la República se os releva de la obligación de obedecer a vuestros jefes. Estáis licenciados y sois hombres libres. Quienes queráis podéis marchar a vuestros hogares. No obstante quiero haceros saber que la República os necesita: casi todos los cuarteles de Madrid están sublevados. Así, pues, los que voluntariamente lo deseéis, podéis uniros a nosotros para proseguir la lucha por la libertad. ¡Viva la República!

Se dice de Sabonarola que en sus pláticas conseguía llevarse el corazón de quienes le escuchaban. Nuestro compañero, cuyo nombre ignoramos orgullosos, pues la C.N.T. no sabe hacer de hombres dioses, supo, como Sabonarola, llevarse tras sí el corazón de aquellos artilleros.

Momentos más tarde salían unas baterías mandadadas por brigadas y sargentos que, con los cenetistas y los soldados que la C.N.T. hizo hombres captándolos para sí, hicieron posible la rendición del Primero y Segundo Regimientos de Zapadores, del Regimiento de Artillería a caballo y otros centros y dependencias militares de Carabanchel y Madrid, quedando así, por la acción de la C.N.T., sofocado el levantamiento militar fascista en la capital de España.

A las 11 de la noche del día 20, bajo el fuego sostenido desde algunos balcones y guardillas por algunos fascistas, los grupos de la C.N.T., con las baterías conquistadas en Getafe y Campamento de Carabanchel, ya pertrechados de fusiles y ametralladoras arrebatadas valientemente a los sublevados, desfilaban por la madrileña calle de Alcalá para acampar en la plaza de Toros de las Ventas. Y a la mañana siguiente ocupaban Guadalajara, cuya guarnición se había sublevado.

Mientras alguna organización política perdía un tiempo precioso con el bote de la pintura embadurnando las paredes de Madrid, la C.N.T. madrileña y la de toda España reaccionaba así contra la sublevación militar fascista.

Evocando una gesta gloriosa

Aquellos días emotivos de Julio

Por Mauel Pérez

HAN pasado 17 años, pero el tiempo transcurrido no consigue borrar de mi memoria el recuerdo emotivo de aquellos días inolvidables de julio de 1936, cuando el proletariado español demostraba al mundo su valor constructivo y revolucionario. Y dando un maravilloso ejemplo de capacidad y de heroísmo, marchaban al frente de este proletariado, en lucha titánica contra las hordas fascistas, los hombres de la C.N.T. y de la F.A.I.

Al evocar estos recuerdos hay algo que tortura mi corazón de viejo militante confederal y anarquista, y es justamente el temor de que no pueda prestar mi concurso al revivir de esas jornadas gloriosas, seguro como estoy de que el 19 de Julio volverá, con más vigor y mayor plenitud que en aquel affo histórico de 1936. Ojalá y mi resistencia moral pueda resistir al desgaste físico para estar al lado de nuestros hermanos en esos días, que tal vez ya están muy próximos.

***

El 16 de Julio de 1936, cuando ya el ambiente estaba preñado de inquietudes y amenazas, yo tomaba parte en un mitin contra el fascismo y la guerra en uno de los teatros de Valencia, teniendo como compañeros de tribuna a los conocidos militantes Juan Rueda y Manuel Vergara, este último tesorero del comité nacional entonces radicado en Madrid.

Vergara debía seguir desde Valencia para Palma de Mallorca donde aguardaría mi llegada, pues él y yo, en unión del viejo Sanmartín, del ramo de la madera de Barcelona, debíamos tomar parte en el mitin de clausura del congreso regional de Mallorca que tenía lugar en aquellos días.

Antes de marchar a Baleares yo debía tomar parte en otro acto de propaganda organizado por la regional catalana que tendría lugar en la Plaza de Toros Monumental, en el cual hablarían entre otros el Dr Martí Ibáñez y Federica Montseny, pero este acto fué suprimido en virtud de la sublevación militar que había estallado en Marruecos.

El sábado día 18 acudí al caer de la tarde al local de la Regional Catalana instalado en el Pasaje del Reloj afin de despedirme y recibir instrucciones, pues aquella misma noche, a bordo del «Ciudad de Valencia» debía embarcar rumbo a Mallorca.

Encontré en los corredores a los buenos y queridos compañeros Francisco Ascaso y Buenaventura Durruti, ya preparados para la lucha que parecía inevitable, y este último, dándome un fuerte abrazo, que sería para mí el último, pronunció estas palabras en tono cariñoso:

«—Viejo, no olvides que Mallorca es un feudo reaccionario sometido a la tiranía del contrabandista Juan March, y si como supongo el fascismo triunfa en la isla tu vida correrá peligro sin ningún beneficio para la causa que defendemos.» Y terminó de esta forma: «—Creo que tu concurso será más útil en Barcelona pues esta noche aguardamos graves acontecimientos.»

—El deber está ante todo —contesté a Durruti— y aquí como allí todos debemos aportar nuestro concurso a la organización, y Mallorca, justamente por ser un feudo reaccionario como dices, necesita nuestra ayuda en la lucha contra nuestros enemigos. Y abrazando de nuevo al buen Durruti marché hacia la Barceloneta para embarcar rumbo a Palma de Mallorca.

***

Llegué a la ciudad de Palma a las 7 de la mañana del domingo 19 de Julio, notando que el ambiente era de verdadera inquietud, y al pasar junto a la catedral observé que un grupo numeroso, en su mayoría integrado por jóvenes que tenían sobre el brazo unas cintas rojas y negras, recibían armas en una de las puertas del templo. Más tarde supe que eran integrantes de la Falange Española.

Me encaminé hacia el local del Comité Regional de Baleares donde me informaron con gran sorpresa que el gobernador civil se había negado la noche antes a entregar armas al pueblo, afirmando que el general Goded le había visitado para asegurarle que estaba incondicionalmente al lado del régimen republicano...

Allí estaban Vergara y Sanmartín al lado de los componentes del Comité Regional, y después de breve cambio de impresiones constatamos que infelizmente la organización confederal era muy débil como fuerza organizada, ya que el proletariado de la isla estaba en su mayoría agrupado en la Unión General de Trabajadores, y estos trabajadores carecían infelizmente de espíritu de lucha. Sin embargo decidimos acudir al mitin que tendría lugar a las 9 de la mañana para hacer un llamamiento al pueblo hciéndole ver el grave peligro que un triunfo del fascismo representaba para su libertad y su propia vida.

No hubo tiempo para ello pues los fascistas se lanzaron a la calle a las 6 de la mañana, cuando fuerzas del ejército colocaban en los muros de la ciudad el bando del general Goded declarando el estado de guerra.

Apenas tuvimos tiempo de acudir al hotel para retirar el maletín con nuestra documentación y marchar a la barriada obrera llamada de «La Libertad» afin de unirnos a los grupos de obreros que querían organizar la resistencia.

Todo fué inútil pues sin armas y sin una organización potente que pudiera movilizar al proletariado fué fácil a las hordas fascistas dominar la situación en menos de 24 horas, y no olvidaré nuestra emoción cuando en la misma tarde del 19 Julio escuchábamos por la radio la voz de García Oliver y otros militantes de Barcelona anunciando la derrota de los sublevados en la capital de Cataluña y el triunfo rotundo de la organización confederal y anarquista.

Después la expedición de Bayo y el error formidable de los hombres de la República ordenando su retirada cuando el pueblo mallorquín se aprestaba para ayudarles en la ocupación de la isla y los gobernantes franquistas temblaban llenos de pánico.

***

Allí en Mallorca, quedó para siempre, fusilado por las hordas falangistas, el querido e inolvidable compañero Manuel Vergara, figura de relieve en la regional del Centro, y con él más de 75 militantes de Baleares que habían acudido como delegados al Congreso Regional de Palma de Mallorca.

Yo y Sanmartín conseguimos retornar a la península después de una peregrinación de 4 meses por las montañas mallorquinas y un mes de permanencia en la heroica isla de Menorca, donde el fascismo no triunfó gracias a la acción enérgica del proletariado agrupado en su mayoría en las filas de nuestra querida C. N. T.

Y al llegar a Barcelona, de tan gratos recuerdos para mí, lloré de alegría al ver nuestros queridos milicianos, y también lleno de orgullo, la obra formidable de la C.N.T. y la F.A.I. que organizando las colectividades agrícolas y socializando las industrias demostraron al mundo el valor constructivo del proletariado para organizar la vida social en régimen de libertad y de justicia.

Esto fué en enero de 1937. ¿Para qué repetir lo que pasó después? Que las traiciones e infamias de que fuimos víctimas y los errores cometidos, confiando ingenuamente en la sinceridad de los que se decían nuestros aliados, nos sirvan de lección y de experiencia para el porvenir, pues estoy seguro de que este porvenir será en España de la C.N.T. y del anarquismo.

***

Compañeros que lucháis en España y en el exilio: Unamos nuestros esfuerzos en la lucha contra la tiranía franquista, sin atentar contra nuestros principios y tácticas revolucionarias y sin claudicaciones que tergiversen la obra grandiosa iniciada por la C.N.T. y el anarquismo en los días memorables de julio de 1936.

La guerra y la revolución no han terminado aún, falta la última batalla y esta la ganaremos nosotros, los hombres de la C.N.T. y de la F.A.I.

El dilema sigue siendo LUCHAR Y REALIZAR

Por Severino Campos

Diecisiete años hace que se inició la revuelta. Las cosas ocurridas en este margen de tiempo no son pocas. Unas agradables, otras desagradables, si bien las últimas son de mayor volumen. por lo menos para nosotros. De cualquier modo, conservar la vitalidad ideal, o aumentarla, proyectando realizaciones de sustancia libertaria, es el signo de hombría que todo auténtico libertario debe poder esgrimir.

¿Cómo se aprecian los hechos que sucedieron a aquel 19 de julio? El tiempo va encargándose de presentar las imágenes más meridianas; la confusión ya no tiene margen de existencia. Los que pensábamos en la revolución, los que la deseábamos y la deseamos, los que con auxilio de la misma queríamos ensayar la vida del trabajo libre del Estado y de la burguesía, de nada podemos arrepentirnos. Fué un ciclo de realizaciones populares, con preponderancia de matiz libertario, sintetizado en un relieve social que sólo los que no respetan el derecho popular insisten en menospreciar.

Todo y admitiendo el concurso de algunos errores reivindicamos lo que fué patrimonio de la gran gesta. Y sabedores de que, en futuras acontecimientos no nos acompañará «la certeza providencial», ansiamos la oportunidad de reincidir en análogo proceso, para desmentir los atributos que se adjudican la tecnocracia, el capital y el Estado.

No comprendemos haya ningún cenetista que renuncie al mérito colectivo que aquel movimiento revolucionario nos dió; no comprendemos, tampoco, que desde la atalaya de la Confederación Nacional del Trabajo no se aspire constantemente a una reivindicación de derechos humanos como la que entrañó el espíritu de revuelta popular que tan buenos y bellos exponentes puso en evidencia. Contrariamente a los desfallecimientos, a los titubeos, a las negaciones, las razones inequívocas, la lógica de la ley progresista, y sobre todo la dignidad individual, nos faculta para ser más vigorosos, para tener más firmeza moral e intelectual, para aseverar más que nunca el valor de los ideales que patrocina la Confederación Nacional del Trabajo.

Teniendo en cuenta lo que fué nuestro ciclo revolucionario, aquel movimiento que tan altas puso las condiciones populares, se hace indispensable traducirse en ente que irradie con la mayor eficacia en las zonas humanas donde prima la indiferencia. Lejos de dejarnos invadir por influencias negativas, que buscan un retroceso, que reducen las libertades, que desmerecen la personalidad humana, hay que afirmar la razón de superioridad del temple revolucionario que fué condición colectiva de nuestro pueblo el 19 de julio. Por el decoro personal de los que intervinieron en aquellas tareas revolucionarids, por el respeto que merecen los que en aras a aquel ejemplo dieron sus vidas, y por la suerte que a tenor de los ideales libertarios estamos obligados a ofrecer a la Humanidad, la fecha que conmemoramos debe ser de regocijo con lo más profundo de aquella revolución que fué ampliamente manumisora.

Esgrimir como razón de oposición, o negación, las pocas miserias que pudieron darse en aquel lapso de ejemplaridad colectiva es propio de miserables. Todos los adversarios de la revolución coincidirán en ese comportamiento. La abnegación del conjunto popular, el ingenio, de pocos o muchos, para superar las dificultades que anteponía la contrarrevolución, lo califican de nulo o exiguo valor. ¡Qué triste es el papel de los que así se inspiran!

Las gentes pusilánimes siempre fueron incapaces de épocas de gloria social. Ningún estímulo sienten en las conquistas de bienestar general. No comprenden que las innovaciones todas requieren enjundia, firmeza, decisión y movimiento libre. Si esto hubiese faltado a los hombres de la C.N.T. y del anarquismo, la reacción habría aplastado a todas las corrientes liberales del país sin dar lugar al exponente de valor combativo y constructor de nuestro pueblo.

A despecho de tirios y troyanos, al precedente de aquellas jornadas no se impondrá una negación completa. La elocuencia del ejemplo fué más sublime que el canto del poeta y que la exposición del filósofo; fué la conjugación del heroísmo personal frente a los agresores, en primer lugar, para traducirse, a continuación, en articulación de labores voluntarias y conscientes que elevaron las condiciones de vida colectiva. Y esto, cuando la vida que ofrecen los Estados y el capitalismo es cada día más deprimente e insegura; cuando el proletariado tiene que redoblar los esfuerzos y las preocupaciones para asegurar un sustento miserable, hay que invocarlo como motivo de una lucha con objetivos que sólo los libertarios y la clase laboriosa pueden cubrir.

El día 19 de julio de 1936 fué la apertura de un ciclo de realidades sociales que es necesario exaltarlo como exponente sin igual de heroicidad y capacidad constructiva. Sus derivaciones, en tanto que responsabilizadas en la simplificada administración popular, en la interpretación del trabajo por los que trabajan, fueron botón de muestra en parte considerable de lo que los libertarios preconizan desde siempre. Sin desmerecer la Comuna, las admirables jornadas iniciales de la Revolución rusa, con el relevante Kronstad, el que para los revolucionarios es toda una cátedra que ofrece grandes y profundas enseñanzas, las jornadas que recordamos son la pauta que el proletariado y la Humanidad tienen para la más amplia emancipación.

UNIVERSITES DE PARIS Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

mirador FUL juvenil

Apreciaciones sobre la acción proselitista

Como de todo existe y debe de existir en la «viña del señor», hay también quienes consideran que la acción proselitista implica una intromisión en lo que es privativo del individuo, y, de acuerdo a tal interpretación, no son pocos los que la fustigan y la condenan.

Sin embargo, cuando se es idealista y se tiene convicción, no fe ciega en las propias ideas, el tratar de convencer a los demás de la grandeza y de la bondad de las mismas, el tratar de hacer nuevos adeptos a ellas—no es otra cosa el proselitismo según la definición del diccionario—, lejos de ser un prejuicio es, a mi ver, una virtud digna de ser practicada con emulación.

¿No es en suma mediante el convencimiento de los más que queremos llegar a poner en práctica, por libre determinación de todos, el soñado ideal por el cual luchamos? Entonces, preciso será que lo propaguemos, que ganemos a él a los que aún no lo sienten ni lo conocen, que hagamos proselitismo.

A cualquier otra tendencia social que no sea la anarquista, no le es tan necesario este método de actuación, puesto que, teniendo como objetivo imponer su régimen, no le es preciso convencer: le basta adquirir la fuerza suficiente para vencer. Inútil decir que no es éste nuestro caso, puesto que nuestras aspiraciones son totalmente opuestas.

De otra parte, cuando se concibe algo que se considera bueno para sí, no hacer los posibles por propagarlo —sin jamás imponerlo—a los demás, es dar prueba de flaqueza, de falta de convicción, de inseguridad en sí mismo y en lo que se sostiene como concepción ideológica.

Lo que hace falta es no hacer de las propias ideas un «coto cerrado», un «no va más», una meta infranqueable y una verdad absoluta e indiscutible. Antes al contrario, someter las propias apreciaciones en todo momento al libre examen, confrontarlas con las ajenas, tenerlas constantemente expuestas a revisión progresiva y a superación continua, es el método de actuación que se impone como norma de conducta. Mas, mientras no se demuestre el fracaso (y en este momento la rectificación se impone puesto que rectificar es de sabios), propagar las propias convicciones, hacer nuevos prosélitos a las mismas con carnet o sin él, tanto monta, es deber ineludible de todo buen idealista.

Y si esto es así, considerado el problema en términos generales, lo es en mayor grado cuando se trata de cumplimentar esa labor entre la juventud, siempre sedienta de conocer algo nuevo, de ir más allá, de formarse una personalidad. Porque la juventud, es la tierra virgen en la que fructifican todas las semillas, es el terreno apropiado para efectuar la siembra de ideas sanas. Hacer la siembra de sus ideales por doquier, empezando por los que con él conviven, que son los que están en medida de apreciar si realmente los principios que se propagan están en concordancia con lo que diariamente se practica por volición propia, es misión de todo idealista. No se trata, precisamente, de que los hijos de éste sean a su imagen y semejanza. Pero tampoco, menos aún, que se abandone totalmente la dirección moral y espiritual de los mismos, aduciendo falsos escrúpulos, por los que, invocando el respeto a la libre determinación, hay muchos padres que se vedan el derecho de intervenir en estos asuntos. Digo falsos escrúpulos, porque si se tienen para guiar y orientar por propia iniciativa los pasos del adolescente, mucho más debieran tenerse cuando esa orientación se abandona a la iniciativa de otros. Sin embargo, el niño es obligado a concurrir a los centros de enseñanza dirigidos por el Estado, porque el Estado obliga a ello, en donde el funcionario de la institución autoritaria que los libertarios combatimos, no deja, en la mayor parte de los casos, de marcar «su» trayectoria en la formación moral y espiritual que tanto se ha querido «respetar». ¿Dónde están, pues, los escrúpulos?

En lo que me concierne, creo que, mientras se opina que las propias ideas son las más bellas, las más justas y las más humanas; mientras tales creencias no son desmentidas con hechos comprobables, tratar de que otros las adopten es un deber ineludible que debemos ejercer, con mayor intensidad cuanto más estrechos sean los lazos de afecto que nos unen a estas otras personas; y ello, sin coacciones, y sin importarnos mucho que «oficialicen» o no su opinión con la adhesión a nuestras organizaciones.

JACINTO BARRERA.

CONCURSO MURAL
en Aymare

Con ocasión de la Concentración Juvenil Libertaria de Aymare, la F. L. de Bagnères de Bigorre organiza un concurso de periódicos murales de carácter humorístico. A él quedan invitadas a intervenir las FF. LL. de la F.I.J.L. y de la C.N.T., así como cuantos compañeros individualmente lo desearen

El mejor de ellos será premiado con un lote de libros cuyo valor no ha sido calculado todavía.

Los envíos deben hacerse a Luis Trenc, F.I.J.L., 4, rue de Belfort, Toulouse (H. G.)

Tal es la nota que, a los efectos de publicidad nos ha sido enviada por la F. L. antes aludida.

Mas lo que nos interesa destacar, no es ya solamente el anuncio que queda transcrito, sino más bien la acción meritoria de la animosa muchachada de Bagnères de Bigorre, por lo que ella tiene de ejemplar, de prometedora y de estimulante. Y no lo decimos por este solo hecho. No será tarea inútil recordar que, en lo que va de año, estos mismos compañeros han organizado un concurso de dibujos y de artículos en lo que invirtieron, además del trabajo que ello supone, la suma de 15.000 francos y que han llevado a cabo un ciclo de conferencias en lo que han gastado de 30 a 35 mil francos.

La labor de este puñado de compañeros y compañeras, jóvenes en edad y en espíritu, nos parece, francamente, digna de ser emulada, o al menos, secundada por cuantos sienten inquietudes didácticas y de superación. Y aunque sólo fuese por tal motivo, es de desear que sus actuales propósitos se vean coronados por el éxito más completo, para lo que se hace indispensable una amplia colaboración.

Compañeros: Con vuestra participación a este concurso valorizaréis las iniciativas de actuación juvenil, y animaréis a los iniciadores a perseverar en la obra emprendida.

De otra parte, como se ha anunciado en otras ocasiones, la C.P. de la F.L. en el exilio, organiza igualmente un concurso de murales para la concentración en Aymare, sin características especiales determinadas, al que quedan invitados a participar todas las FF. LL. y compañeros en general.

En torno a un problema de lacerante actualidad

CONSTATACIONES PRELIMINARES

Estamos asistiendo, horrorizados ante la visión del terrible espectáculo que ofrece el mundo, al hecho sin precedentes en la historia de la humanidad, en que todas las fuerzas opresivas y reaccionarias dispuestas y preparadas para su destrucción, se reuen y confabulan, ante la amorfia y completa indiferencia, o el terror de las fuerzas intelectuales, progresivas y trabajadoras.

La dictadura «staliniana» (léase malenkovista), y la franquista reminiscente del nazi-falangismo, son de hecho, con un simple cambio de color de banderín o apelativo, no sólo un estado favorable de opinión de las dirigencias políticas, sino, en definitiva, un estado de dirección de los organismos gubernamentales en el mundo entero, que insensiblemente al principio y de forma procaz y decisiva, en la actualidad, hállase concretado, haciéndonos sufrir las consecuencias.

Esta época, por algunos, calificada del progreso o de la técnica industrial, pasará a la historia con el nombre de funesta época de los generales y geral de la dictadura.

Estamos asistiendo al jubileo de la misma. Pocos países quedan sin ser gobernados por mariscales o generales. Todos lo están siendo por la espada y el crucifijo. Crucificando, entre unos y otros, la humanidad.

Entre tanto, la humanidad inconsciente o aterrorizada, permanece impasible.Ni aun en pleno período feudal o inquisitorial puede constatarse un hecho semejante. Los pueblos oprimidos se rebelaron contra la vejación. En todo momento fueron celosos defensores de sus fueros y soberanía. Las ondas de la inteligencia, aunque intermitentes, no cesaron de poblar el espacio, conjurando los pueblos a la rebeldía. Hoy, una brutal metamorfosis, ha trastrocado por completo, la siempre potente virilidad de pueblos y hombres. Nunca como hasta ahora, ciertas expresiones, havían perdido, de forma tan definitiva, el sentido de su calificación. La muerte, la injusta condena de un hombre, despertaba, tiempo ha, la protesta enardecida de, casi sin excepción, la totalidad de sus congéneres, haciendo tambalear y caer, Estados y regímenes. La vida de los pueblos enteros, la vida de la humanidad, dentro de la cual se halla incursa la de cada uno de por sí mismo, no produce en la actualidad ni el más leve estremecimiento de las impermeabilizadas conciencias. Está temblando de terror, la razón embrutecida de los hombres y los pueblos, damiselas inconsecuentes, incapaces de encontrar la solución a la horrible interrogante, que la ciencia, del brazo con la reacción, le ofrecen como futuro.

No importa cuándo, los hombres y los pueblos, emulados por el excelso fundamento moral de la propia consideración, génesis basamental de la ética, se han elevado noble y ruidosamente al menor signo de opresión de sus semejantes. Colectiva o individualmente, del feudalismo a la inquisición, de Felipe II, a Iván el Terrible, o Luis XIV, de la intolerancia religiosa a las persecuciones raciales, de la Revolución francesa de 1782, a la española de 1936, De Dreyfus a Sacco y Vancetti o Ferrer Guardia, el espíritu de rebeldía ha sido el dique y el imponderable que dictadores y reaccionarios no han podido salvar, estrellándose ante su férrea contextura y viéndose finalmente arrollados por la justicia de una causa diamantina, cuyo resultado era, finalmente, el triunfo de la verdad y la salvación de las más puras esencias de la humanidad y de sus inalienables derechos. Actualmente, estos principios se desconocen o lo que es aún más grave, prefieren ignorarse. La consolidación de la dictadura, con uno u otro nombre, es un hecho indiscutible. Dividido el mundo político-capitalista en dos bandos de homogéneos intereses, la humanidad, en marcha hacia su destrucción, está siendo férreamente uncida a uno u otro bando, sin un gesto de protesta o rebelión. En nombre de tales o cuales intereses, repudiables todos, el rebaño humano, se deja conducir, embebido tras el son de las esquilas.

Están los pueblos siendo masacrados, dentro de la mayor inconsecuencia, incapaces de emular las revoluciones y gestas de sus ancestros, vencidos y acogotados por un ancestralismo borreguil de incalificable inconsecuencia. El morbo político, el fatalismo de una doctrina cronometradora de la historia y de los hechos sociales, de sus repercusiones y de la meta de la etapa evolucionista del industrialismo y consecuentemente de la llegada a la misma del proletariado que, indiscutiblemente, en razón de este proceso pasa, con la exactitud de una ecuación algebraica, a convertirse en «clase dominante», de una forma tan concluyente como probablemente lo fué dominada y que mediante «la conquista del poder político», se asegura la dirección político-administrativa de la sociedad, erigiéndose en rector y director de la vida pública y de la sociedad y más concretamente la falsa interpretación y falseamiento que esta doctrina ha recibido de sus seguidores, por adopción de sus bastardos medios (baste decir que la mayor parte de las obras de Marx, han sido puestas al «index», por sus discípulos en Rusia), son los responsables directos de la actual amorfia del proletariado y de la pérdida de su vitalidad revolucionaria.

La confianza inconsciente de que el Estado y los Parlamentos serán los encargados de solventar y solucionar de una vez y para siempre la miseria de la clase trabajadora y la opresión que sufre, sin detenerse a analizar que, precisamente, este Estado y sus figuras representativas son los responsables de estos hechos, es una doctrina, como la anterior, tan dogmática y fatalista, como en el medievo lo fuera la creencia en la infalibilidad de la Iglesia y el acatamiento de sus preceptos. Dios y Estado son responsables en igual medida del avasallamiento y de la opresión de la clase trabajadora.

Es preciso que la clase obrera recobre la conciencia de su propia fuerza y valer, despojándose de los prejuicios que la informan, por influenciamiento de las eminencias grises de la iglesia o de la política como medio de asegurar su dominación, o de lo contrario, la actual división que sufre y la incapacita, se extenderá indefiniblemente, con los resultados consiguientes que se pueden imaginar. *Francisco OLAYA.*

AGOSTO EN AYMARE
CONCENTRACION JUVENIL LIBERTARIA

Por las publicaciones afines circula hace ya unas semanas lo que bien podríamos llamar: «Pregón de Aymare». Ahora bien: hay compañeros que desconocen totalmente la significación social de Aymare y el esfuerzo puro rendido a aquella tierra, rescatada a la propiedad y al comercio, tanto como a la esterilidad. En vísperas de la concentración juvenil de Aymare, que con carácter internacional fraternal organiza para todo el próximo mes de agosto la Federación Ibérica de Juventudes Libertarias en Francia, no estará de más puntualizar brevemente lo que es Aymare para los libertarios informados, que tienden sus brazos a los afines de todo el mundo y a la vez quieren hacerles saber lo que Aymare representa, y no sólo simbólicamente, sino por derecho propio, con realidades efectivas y hechos tangibles. La concentración proyectada es una invitación para comprobarlos.

Aymare es un territorio de 170 hectáreas aproximadamente, con castillo en la parte más elevada y caminos muy practicables. Su situación puede calcularse trazando una recta desde la parte media del macizo Central francés, recta que, pasando por Cahors, va a la frontera española. Está aymare en el término de Le Vigan, a unos nueve kilómetros de Gourdon, estación de parada de todos los trenes rápidos París-Toulouse. Aymare figura en el departamento del Lot y a unos 50 kilómetros de su capital Cahors.

Conjunto de tierras llanas, semillanas y onduladas, bosque, pastos, suelo apropiado para todos los cultivos del país, y algunos introducidos intensivamente por la utilización de manantiales que nacen con cierta prodigalidad dentro del perímetro de Aymare, este territorio constituye hace más de diez años un punto de mira en el que convergen sugestiones y augurios de simpatía, conciencias libres, esfuerzos denodados y realizaciones humanitarias. Todo ello alejado en absoluto de finalidades utilitarias o especulativas.

Esta misión ejemplar de porvenir, pudo retener a una veintena de compañeros desinteresados, que se radicaron en Aymare para realizar el rendimiento paralizado de la tierra y liberarla de manos muertas, pero sobre todo para demostrar las ventajas del trabajo cooperador y ofrecer su rendimiento a una finalidad humanitaria, no ciertamente innecesaria en nuestro tiempo, que sufre las más grandes consecuencias de guerras y quebrantos al reflejarse en desequilibrios económicos y morales la bancarrota negativa y autoritaria.

La finalidad humanitaria de Aymare consiste esencialmente en conseguir por medio del trabajo cooperador y la mutualidad, de la negación práctica de la moneda proscribiendo el salario, dar vida a una colonia de inválidos para el trabajo. Si el esfuerzo agrícola rinde hasta desborbar las modestas necesidades de los cooperadores, el superávit se destina a sostener vidas en declive, enfermos y ancianos, hermanos cuya vida no puede ya bastarse a sí misma y se acogen a la institución de asistencia solidaria que es Aymare. Sus sostenedores desconocen todo lo que no es trabajo en permanencia, viviendo entregados al esfuerzo continuado y a la recíproca emulación.

No es preciso comentar los resultados de tan abnegada finalidad, digna de conciencias libertarias. En Aymare puede verse patente en las tierras niveladas y húmedas desvinculadas de la esterilidad y del aislamiento, y en toda la comarca es dable comprobar el crédito moral de Aymare, la solvencia que se atribuye a la obra positiva, su renombre dentro de una vida austera, desinteresada y buena vecindad. Cuando la voz popular coincide unánimemente en adjudicar tanto mérito social a los compañeros cooperadores de Aymare, cuando se ve cimentada la obra y sus cooperadores por la opinión popular circundante en tan amplias zonas, cuando podemos darnos cuenta del esfuerzo realizado y viéndolo en la tierra y en las conciencias satisfechas, no se trata de un simbolismo, sino de una realización, constantemente depurada y solícita para el avance.

Que los afines de onda internacional que van a convivir unas semanas en Aymare, fraternicen como tenemos derecho a esperar, con los creadores y sostenedores de aquella obra tan solidaria y ejemplar.

FELIPE ALAIZ.

AVISOS y COMUNICADOS

A todos los militantes exilados en Francia, pertenecientes a la Federación Local de Sabadell.

En los números 420 de «CNT» y 429 de «Solí», apareció una nota firmada por los compañeros Folguera, Colón y Cañabate, informando que de forma provisional se habían constituído en Comisión de Relaciones a fin de establecer contacto con la militancia de Sabadell, previendo la eventualidad de nuestro retorno a España.

Todos aquellos que no hayan contestado a nuestra nota, deben hacerlo cuanto antes, dirigiéndose a Pascual Cañabate, 2, Petit Rue du Carnavie, Lourdes (H. H.)—*La Comisión.*

COOPERACION CULTURAL IBERO-YUGOESLAVA

Todos los refugiados españoles pueden hasta el día 20 del mes actual, enviar solicitudes de plazas para sus hijos—7 a 12 años—en la colonia infantil que para Yugoeslavia se está organizando.

Las solicitudes deben digirse a nombre de esta entidad, 28, rue Serpent, París, acompañando dos fotografías.

JIRA EN CAEN

Organizada por las JJ.LL. para el domingo 9 de agosto al pintoresco lugar de la Suiza Normanda, denominado Bagnoles de l'Orne.

Quedan invitados los compañeros de la localidad y pueblos limítrofes.

Direcciones personales

Deseo saber lo antes posible el paradero de todos los compañeros que pertenecían a las Federaciones Locales de Adra, Bersa y Dalias. Dirigirse al compañero José Cortés. Chez M. Janoz. Mercury-Gemilly (Savoie).

—Se desea saber el paradero de Cristóbal Aseituno Torrebejana. El que pueda dar noticias puede dirigirse a Antonio Torres. Place d'Auzat. (Ariège).

—Para darle noticias de sus familiares, se ruega a quien sepa o tenga noticias de Aserio y Pompeyo Navarro desde el año 1948, lo comunique a Emilio Julián, 4, rue des Petits Fauchers, a Clermont Ferrand (Puy de Dôme).

Se ruega a los familiares o conocidos de Angel Palomo Vega (a) «El Retratista», de la C.N.T., fusilado el 12 de septiembre de 1936 en Atalaya, Ríotinto (Huelva), comuniquen con Vicente Martí (Clos des Trams), 2, Boulevard Paul Marieton. Avignon (Vaucluse).

EN BRIVE

El 27 de junio pasado, dió la primera representación el grupo artístico «Despertar», creado por un grupo de jóvenes de esta localidad y al que los compañeros de la Federación Local, han prestado su apoyo moral y material.

La asistencia, en la que estaban representadas todas las tendencias de la emigración y numeroso público francés, quedó sumamente complacida.

«El sexo débil», interpretado por Francisco Pérez, Acracia López, Vicenta Pons y José Soler, muy apreciado del público.

Los tenores José Alarcón y Agustín Cárcel, muy aplaudidos en su repertorio.

José Miras, recitó algunas poesías y la pareja de baile, Carmen Navarro y Ramón Parras, ejecutó algunas danzas, pocas, a gusto del público.

El joven acordeonista, Serge Louis, deleitó a la asistencia con música española y francesa.

Acracia López, Pedro Pérez, José Alarcón, Antonio Bertán y el niño Elios Pérez, en la interpretación de «El teniente cura», hicieron reír a jóvenes y viejos.

Une velada agradable y que dió satisfacción a propios y extraños, que ha podido llevarse a la práctica, gracias a la perseverancia de un puñado de compañeros, que no han regateado sus esfuerzos para realizar una obra positiva de captación.

Animados por el resultado obtenido, el Grupo «Despertar» quiere continuar su obra y se pone a disposición de todas las Federaciones Locales de la región, para la celebración de festivales, que al mismo tiempo que hagan pasar a los compañeros un momento agradable, puedan tener carácter benéfico.

CORRESPONSAL.

"CENIT"

SUMARIO DEL Núm. 31

Redacción: **Film de la tragedia. — Instantáneas de la revolución.** — José Peirats: **Evocando la revolución de julio.**— **El pacto C.N.T.-U.G.T.** — J. Carmona Blanco: **Nada nuevo bajo el Sol.—Nacionalismo y universalismo.** — Costa Iscar: **«Ensayos impopulares» de Bertrand Russell.**—Puyol: **La ruta sin fin (novela fantástica y real).**—Eugen Relgis: **La doble moral sexual después de la revolución rusa.**—Dr. Pedro Vallina: **El infierno verde. Fuego en los trópicos.**—Tonny Gibson: **La rebelión en la escuela.**—Vladimir Muñoz: **Figuras luminosas de Acracia. María Lacerda de Moura.**—Fritz Brupbacher: **Marx y Bakunin.**

Correspondencia Administrativa

Olnos J.—Chateaurenault. Llegó giro. Pagas tercer trimestre «CNT» y «Cénit».

Pons J.—Melun. Recibido giro. Faltan 360 francos pago segundo semestre «CNT».

Guardia.—Le Puy (H. L.) Llegó giro. Pago año 53. Faltan 80 francos. «Cénit». Conformes.

Monsalvo O.—Alés. Recibido giro, Pagado hasta núm. 429 «CNT» y «Cénit» núm. 30.

Estrella F.—Port de Bouc. Llegó giro. Pagado núm. 428. Agradecidos.

Hernández F.—Orleáns. Recibido giro. Pagas hasta fin año 53. Bien.

Pallarés J y Calvo R.—Villefranche Périgord. Llegó giro. Pagado fin año.

Bajen F.—Tours. Recibido giro. Pagas hasta fin año 53. Agradecidos.

Monte C.—La Grand Combe. Llegó giro. Pagas hasta núm. 428 «CNT» y «Cénit» núm. 30.

Ferrer J.—Espira de l'Agly (P. O.) Recibido giro. Pagas hasta fin año 53. Bien.

Jiménez J.—St. Etienne. Llegó giro Pagas hasta núm 422. Especial hasta 424. Suscripción fin año. Pasamos 2.040 francos «Cénit».

Molina J.—Bourges. Recibido giro. Pagas tercer trimestre ocho suscripciones. Pasamos 480 «Cénit».

Mercader A.—Dijon. Llegó giro. Pagado hasta núm. 428. Agradecidos.

Hierro.—Mont de Marsan. Recibido giro. Pagas «CNT» y «Cénit» fin año 53. Bien.

Cabello A.—Pagas fin año 53. A tu favor 40 francos. Gracias.

Zamora J.—Ax-les-Thermes. Llegó giro. Pagas tercer trimeste. Agradecidos.

Rogamos a los suscriptores que no hayan pagado el último trimestre de 1952 y primer semestre de 1953, que lo efectúen a la mayor brevedad.

Participamos a los compañeros que al cambiar de residencia, deberán enviar 20 francos como pago del nuevo cliché.

Journal imprimé sur les presses de la SOCIETE GENERALE D'IMPRESSION (Coopérative Ouvrière de Production) *Siège social* · 26, rue Buffon, Toulouse *Ateliers* · 61, rue des Amidonniers —— Téléphone · CAPitole 89-73 ——

Le gérant: Etienne Guillemau.

Primeras impresiones
del VIII CONGRESO DE LA A.I.T.
que se está celebrando en Paris

EN la sala de reuniones del Ayuntamiento de Puteaux (Sena) se han dado cita, el domingo 19 de julio, aniversario de la revolución española, los delegados de las secciones sindicales nacionales que integran la Asociación Internacional de los Trabajadores. El comicio fué inaugurado en una atmósfera de simpatía y en presencia de numerosísimos espectadores, franceses y españoles, que denotaban un vivo interés por las cuestiones planteadas en el orden del día internacional.

Asistían los delegados de las siguientes centrales: Unione Sindicale Italiana, Confédération Nationale du Travail francesa, Norsk Syndicalistik Federation (Noruega), Federación Obrera Regional Uruguaya, Federation Freiheiticher Sozialisten (Alemania), Syndicalist Workers Federation (Gran Bretaña), Federación Obrera Regional Argentina, Sverges Arbetares Centralorganisation (Suecia), Nederlandsch Syndicalistch Vakverbond (Holanda), Confederación Nacional del Trabajo de España (C.N. del Interior y S.I. del Exilio), Den Syndicalistiske Federation (Dinamarca) y las secciones de Austria y Bulgaria. También estaban representados el secretariado internacional, con John Andersson, secretario general; el secretariado de Europa Occidental y la organización sindicalista Internacional Workers of the World, cuyo secretario radica en Estados Unidos.

El discurso de apertura corrió a cargo de la compañera Renée Lamberet, secretario de relaciones internacionales de la C.N.T.F. que, tras los saludos de rigor, dió la bienvenida cordial a todos los delegados presentes, y afirmó la voluntad y la esperanza de victoria sobre la reacción general, que ha conducido a la inteligencia misma a retrogradarse en una especie de embrutecimiento por el cual el hombre se ha hecho indiferente ante el sufrimiento de sus hermanos.

Terminó diciendo:

Pedimos, en fin, a los camaradas delegados que, en nombre del VIII Congreso, expresen su solidaridad completa hacia los encarcelados y los oprimidos por todos los Estados.

A continuación, el compañero Andersson pronunció un discurso de salutación, en el que evocó la gesta del 19 de julio y todas las luchas sociales contra la tiranía y la explotación, actualmente en curso, el cual no podemos reproducir en este número por falta material de tiempo y espacio, dado a que la información nos llega a última hora.

La segunda sesión—presidida por un delegado francés y en la que actuaron como secretarios un delegado austriaco y otro español—, solventó el asunto de las credenciales y abordó el cuarto punto del orden del día titulado «Elección de la comisión encargada de la cuestión española». En este momento intervino uno de los delegados directos de nuestra organización del Interior—los escisionistas no se han presentado ante el Congreso—e hizo la siguiente declaración dirigida a los delegados, y por su intermedio, a todos los sindicalistas revolucionarios del mundo:

Compañeros: La plenaria nacional de regionales de la Confederación Nacional del Trabajo de España, reunida en un lugar de España los días 13 y 14 de junio de 1953, ha acordado enviaros un cordial saludo en nombre de la organización anarco-sindicalista de España. Reunidos en un comicio clandestino, que es índice elocuente de nuestra disposición de lucha y nuestra fe en los comunes ideales, hemos querido hacer llegar hasta vosotros el testimonio de simpatía, de identificación espiritual y de confianza de la C.N.T. en esa organización mundial.

No ignoramos que habéis sentido siempre y sentís como propia nuestra lucha contra el fascismo ibérico; por no ignorarlo, juzgamos inútil presentaros un cuadro de nuestras dificultades, nuestros avances, nuestros dramas y nuestros éxitos. Conocéis todo eso y sería absurdo que por nuestra parte explotáramos la tragedia que vivimos para buscar en vosotros una solidaridad con la que contamos de antemano. Pero sí queremos que conste en este saludo, en cambio, nuestra firme voluntad de proseguir la lucha contra el franquismo, a costa de sacrificios, de sangre y de vidas. Pero convencidos de que ningún pueblo consigue su libertad gratuitamente, sin pagar el alto precio de todas las conquistas.

Y esto, precisamente, nos define como sindicalistas revolucionarios: la confianza en el propio esfuerzo, la confianza en el combate diario, la confianza en la capacidad constructiva del pueblo, la confianza en las batallas continuas por la libertad y para la libertad. Esto es lo nuestro, lo que ha hecho a la C.N.T. Y podéis estar seguros que así ha de seguir siendo, ya que la organización de España no traicionará los principios que le dieron vida y savia; y si algunos hombres han podido renegar de ellos, prefiriendo la tibieza al ardor revolucionario, no lloremos sobre su traición: la C.N.T. en su lucha, no tiene tiempo para lágrimas. Hermanados en esa esencia revolucionaria que forjó a la A.I.T., tengamos todos confianza en el triunfo final. Y los que la hayan perdido, los que se aferran a un anagrama para disimular su propio hundimiento, queden a solas con su naufragio. Compañeros delegados al VIII Congreso, compañeros de todo el mundo: seamos dignos de la A.I.T. y contribuyamos, cada uno en nuestro puesto, a la emancipación de los trabajadores.

El mismo delegado se refirió seguidamente a la llamada «cuestión española», sobre la que también se manifestaron otras delegaciones, mas, la premura del tiempo nos impide dar hoy la información pertinente y que prometemos en el próximo número.

LACRAS SOCIALES
EL ALCOHOL

« Chaque année les français laissent sur le «zinc» plus de milliards qu'il faut pour construire plus de 40.000 logements. »
(Comité de lutte contre l'alcoholisme).

He aquí en pocas palabras un agudo problema puesto al desnudo. Algo sumamente doloroso y, sin embargo, real. Y lo más lamentable para nosotros es que a aumentar dicho problema contribuyen no pocos que dicen sentir ideas emancipadoras y no son franceses precisamente.

Deciamos no ha mucho que quien no tiene fuerza de voluntad para retenerse en un justo límite, en lo referente a vicios, no debería considerarse idealista muy convencido.

Si fuéramos amigos de estadísticas, podríamos averiguar con cierta precisión el tanto por ciento a que asciende el enorme número de gentes que viven detrás de un mostrador («zinc»), esquilmando al público que voluntariamente acude a esos lugares. Discutimos mucho, gritamos a veces contra la explotación del hombre por el hombre y somos incapaces de emanciparnos de esas sanguijuelas de la humanidad. Nos lamentamos de lo poco que el burgués retribuye nuestro trabajo y a seguido buena parte de esa retribución va a parar al bar o a la taberna. Y así va el mundo.

¿Habéis observado las ridiculces y bajezas de que es capaz una persona ebria? Puede llegar hasta el crimen y la delación. Sus hijos pueden venir al mundo marcados para toda su vida.

De esperar es que la juventud enmiende la plana a los adultos. Los grupos artísticos, culturales, excursionistas; las bibliotecas, ateneos y escuelas nocturnas, pueden hacer bastante contra el alcohol y otros vicios, que, paulatinamente, van degenerando a la humanidad.

Contra el vicio, nuestra mejo arma, la cultura.

Julián FLORESTAN.

Esto es un 0 y estos son muchos. Esto es un 1 y estos son pocos. Muchos ceros no son nada y pocos unos son mucho.

*

Tiran al blanco, sin ver el blanco, pero tienen la seguridad que dan en el blanco.

*

Autocrítica y Confesión. No queda otra solución que la idiotez personificada.

-Servicio de Librería-

TEATRO

Obras completas de García Lorca, 8 vol., rústica, 4.900 francos.

«Tuyo y mío» (tres actos), hermanos Quintero, 150.

«Las vueltas que da el mundo» (tres actos), 150.

«El Diablo y Dios», J.-Paul Sartre, 650.

«El patio» (dos actos), hermanos Quintero, 90.

«Los intereses creados», «La señora ama», J. Benavente, 200.

«El carro de las manzanas», Bernard Shaw, 200.

«Reinar después de morir», Vélez de Guevara, 230.

«La que buscaba don Juan», Enrique Barreta, 280.

«Divinas palabras» (tragicomedia), Ramón del Valle Inclán, 250.

«La molinera de Arcos», «Sinfonía inacabada», Alejandro Casona, 250.

«Del rey abajo, ninguno», «Entre bobos anda el juego», Francisco de Rojas, 200.

«El alcalde de Zalamea», Calderón, 180.

«Romance de lobos», Valle Inclán, 200.

«El mejor alcalde del rey», «Fuenteovejuna», Lope de Vega, 200.

«Peribáñez y el comendador de Ocaña», «Fuenteovejuna», «El mejor alcalde del rey», cartoné, Lope de Vega, 300.

«El secreto», «Teatro de masas», R. J. Sender, 50.

«Don Alvaro o la fuerza del sino», duque de Rivas, 210.

«La Celestina», «Tragicomedia de Malibea», Rojas, 280.

«El arte de hacer comedias», «La discreta enamorada», Lope de Vega, 200.

«Angelo, tyran de Padue» (francés), V. Hugo, 50.

«La estrella de Sevilla», Lope de Vega, 320.

«Comedias y entremeses», Cervantes, 150.

«Romance de lobos», Valle Inclán, 75 francos.

«Edipo rey», Sofocles», 150.

«El hombre deshabitado», «El Trébol florido», «La gallarda», R. Alberti, 750.

«El hombre y la tierra» (francés), E. Reclus, 6 vol. encuadernado, 7.500.

Idem ídem en lujo, 9.000.

Obras completas de los hermanos Quintero, 31 vol. enc. lomo piel, 15.500.

«La tierra», en francés (2 vol. enc. Continentes, Océanos, Atmósf., etcétera, 3.200.

«Diccionario Hispánico Universal», 2 vol. 7.500 francos.

Giros y pedidos a Roque Llop, 24, rue Ste-Marthe. Paris (X). C.C.P. París 4.308 09.

CNT
Portavoz de la CNT de España en el Exilio

UNIVERSITES DE PARIS
Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

LA LITERATURA no tiene apellidos

LITERATURA. Género de producciones cuyo fin es expresar lo bello por medio de la palabra, oral y escrita, de una manera elegante, es decir, dotada de gracia, nobleza y sencillez.

Los conceptos más abstractos toman con la literatura forma concreta y fácilmente comprensible.

La posesión de la literatura es un don y también es un producto de la atención y del estudio, siendo los más célebres literatos los que reunen en sí ambas cualidades.

El principio fundamental de la literatura no es de acumulación, sino de clasificación, ponderación y ahorro de conceptos y aplicación justa de los que expresen más claramente lo que deseamos decir.

No será mejor literato quien emplee más materiales para edificar su obra, sino el que los reuna más escogidos y los aplique con mayor justeza en la expresión y elegancia en el rasgo.

Es lógico decir que la literatura es el elemento que pone en orden nuestros conocimientos, que si lo aceptamos, aceptamos también que para producir literatura hemos de poseer conocimientos, lo cual es evidente.

También ha dicho De Sanctis que la literatura no es un ornamento superpuesto a la persona, diverso a ella, y que cada uno puede arrojar de sí, sino que es la propia persona, en el sentido íntimo que tiene cada cual de lo que es noble y bello y que le hace rehuír todo acto incorrecto, y pone ante las personas una perfección ideal a la que toda alma bien nacida se ingenia por acercarse.

Se ha hablado también de la gramática, o sea el arte de hablar y de escribir con corrección, lo cual parece suponer a todos los gramáticos buenos literatos, y no es así, porque la literatura es un arte o sea sentimiento y originalidad y no una regla fija sin alma de artículo, nombre, adjetivo y verbo, y pare usted de contar.

La literatura es una función espontánea y libre del espíritu y de los sentimientos en acción, como la música, el canto, y la alegría o el sentimiento. Es algo que no cabe en el cuadriculado de una ciencia porque las describe todas sin pertenecer a ninguna determinada. Y digamos con *Fontaura* «las obras maestras de la literatura de todos los tiempos han llegado a alcanzar un valor perdurable porque sus autores han logrado adentrarse en lo que son móviles vitales en el ser humano. Han sabido reflejar lo instintivo, lo que enciende la pasión en el fondo de cada ser; han reflejado, de un modo genial, los móviles susceptibles de hacer vibrar la sensibilidad.» Este autor rechaza, en reciete trabajo, la literatura con apellidos, dando una lección llena de realidad a los inventores de específicos de orden espiritual para cada clase de las que constituyen los pueblos.

No, la literatura no es proletaria ni capitalista, vulgar ni suprema, alta ni baja, es, literatura nada más.

Y es lamentable que no se hable más de la literatura en sí, como fuente de goce y como mecánica social, pues en sus distintos aspectos: leyenda, poesía, refranero, teatro, novela, historia, viajes, ciencias, etc. etc., contiene a raudales los conocimientos necesarios para la más exquisita, elevada y evolucionista cultura.

Generalmente nos creemos poseedores de unos conocimientos exclusivos y de un talento personal y espontáneo, sin darnos cuenta de que pertenecemos a la familia intelectual del mundo y que, por mil grietas se nos infiltran los conocimientos de los demás, sobre todo cuando ese delicioso licor lo hemos absorbido por los poros de nuestros sentimientos, que por ellos penetra cuando las mentes privilegiadas así lo dispusieron con sus horas de vela y sus torturas de pensadores produciendo las obras de arte que, en realidad, merecen el título de la ejemplaridad literaria.

A la vista tengo el texto de una conferencia dada por mi familiar Vicente Blasco Ibáñez en el teatro de la Exposición de Valencia el día 19 de febrero de 1911, hace ya 42 años, cuyo título es «La novela y su influencia social» y uno de sus primeros párrafos es el siguiente:

«En la historia de las letras de todos los pueblos, el ùltimo género que florece es la novela, como concreción como cristalización de todos los otros géneros literarios.»

«Lo primero que aparece es la poesía lirica en sus variadas manifestaciones de poesía heroica, de poesía amatoria, de poesía bucólica. Después surge el teatro, y lo último que viene a manifestarse en una forma gloriosa y concreta, como antes os decía, es el género novelesco, última palabra de la expresión literaria de un pueblo.»

Ya veis cómo este famoso autor habla de los pueblos pero no habla de clases, de escaleras intelectuales, que según su altura, adquieriera el arte jerarquías y especialidades o apellidos variados. El arte es de todos y para todos, como lo es la luz y lo es el aire, y cada uno participamos de él según nuestras facultades asimilativas. Y en este aspecto, la literatura, en tal que arte, libre y soberano, no tiene principio ni fin ni gradaciones intermedias, y menos aún está al servicio de determinados intereses particulares.

Es verdad que la literatura en general, y muy especialmente la que pudiéramos llamar «Gran literatura», se ha inspirado y anatematizado los casos de injusticia, de tendencia hacia el mal y de desdén del sufrimiento ajeno, y los más célebres autores han tendido sus brazos al caído y han abierto las puertas de su piedad a cuantos eran dignos de ella. Pero esto lo han hecho porque las injusticias sociales existen, porque hay caídos sin más consuelo humano que el de la generosidad de las almas grandes, pues el día que el mundo fuera un Edén emplearían su arte en comentarlo y mejorarlo si fuera posible.

En «Las confesiones», Juan Jacobo Rousseau nos da la medida del poder y objeto de la literatura, con la siguiente anécdota: «Siendo niño, abandonado a mi suerte, sin padres, caminando una tarde lentamente por un camino de la Saboya, lo veía todo obscuro, desfallecía a la vista de un lóbrego porvenir, desesperaba de la vida y sentía que un cruel pesimismo descendía sobre mi alma. Entonces una alondra pasó cantando y revoloteaba de una a otra parte del camino. Rousseau describe la presencia de la alondra venturosa y la hermosura del paisaje y dice que en aquel punto vió de otro modo la vida y sintió que en su espíritu surgía la flor de la esperanza y de la fe en la existencia.

Aquella alondra no cantó solo para Juan Jacobo; no sólo pasò aleteando y cantando por el camino de la Saboya, sino por el vasto escenario de la literatura. No era aquél un canto de esperanza al infeliz vagabundo, sino un himno a la aurora de la nueva obra, del arte generalizado y romántico que ha convertido el paisaje y la descripción en uno de los principales elementos del artista.

Otros cerebros privilegiados nos han dado idea de la magnitud y el objeto de la literatura. El inglés Carlos Dickens con su propia biografía en una de las obras más bellas de la literatura universal: «David Copperfield». Entre otros los admirables franceses Zola y Victor Hugo; el primero, en casi toda su obra, y el segundo, también ampliamente, y en especial en su incomparable libro «Los miserables». Y por no citar más, escogeremos dos entre los italianos; como relativamente antiguo El Dante, con su «Divina Comedia» y como moderno Edmundo de Amicis, con su libro inmenso «Los Amigos».

De los literatos españoles no nos atrevemos a hablar, porque cada uno de mis lectores sabe tanto o más que yo a qué atenerse, en lo que respecta a la calidad y la cantidad de las obras respectivas. Sólo deseo que me permitáis consignar el nombre de uno, Lope de Vega, que en los 73 años de su vida y después de haber hecho de todo, escribió 700 comedias de más de tres actos; unas 2.000 obras; algo así como 60.000 páginas impresas que venían a sumar varios millones de versos. ¡Parece imposible que una inteligencia humana haya podido crear obra tan inmensa! Gracias a lo cual, España cuenta con el campeón de la literatura, y tras él viene Balzac, el que en 20 años escribió unas 200 novelas, que representan unas 30.000 páginas impresas. Y esto lo realizaron estos colosos del arte y de la poesía de la vida dando vuelta redonda al panorama del mundo sin detenerse en un sector determinado, cobijándose en la bandera universal de un solo color y no en la policroma que diferencia a sus hombres según su clase.

Podrá la literatura estar en cierto grado calmada como la superficie de un lago en cuyo espejo se refleje toda la belleza del mundo, o podrá estar también agitada como un océano bravío y tumultuoso que todo lo rechace y combata, pero nunca estará al servicio de intereses particulares porque nos engloba a todos con su abrazo caluroso, eterno e infinito, salido del corazón mismo de la naturaleza de las cosas.

Sentimos, pues, disentir de los que atribuyen literaturas varias a esta humanidad todavía en organización, dificultando de ese modo el necesario acuerdo y armonía, pero a pesar de sus esfuerzos, la literatura será siempre una e indivisible, defendida por algo que no falla nunca, por no estar al arbitrio de los hombres, y este algo, son las leyes naturales.

Alberto CARSI

PALINGENESIA

La Revolución no es tanto un sismo, que atomiza supersónicamente un turrificio de patrañas anacrónico, cuanto el método de planificar y subir al aire un campanario, que lo pueble de voces e ideas divinas. Nuestra partogénesis de julio del 36 viene al vivir con una carga de sueños tan pesada, como quizá no alimentó ninguna de sus antegénitas. Pero, nació obrera la inmaculada Virgen, ante todo; y como tal, comenzó por ponerse a la obra de resanar, enderezándola, la osatura del semicadáver nacional ibero, cavernado por 100 lazaries y gangrenas. En este sentido, se puede decir de aquel verbenero, aunque cronológicamente algo retrasado Corpus Chrysti, mitad S. José de las fallas, mitad S. Juan de las hogueras, que fué un movimiento remodelador y arquitectónico.

Efectivamente: toda la balumba catacumbal de los modernos Estados descansa sobre el jolgorio propietarista. La leonina compra-venta, la captación de herencias frailuna, las donaciones de harem, el ahorro poquitero y penico, la hipoteca sacamantecas, la confiscación «manu militari», la feroz presura del músculo huérfano, toda forma de inescrupulosa rapiña y bestial despojo, dañan la base misma de la presente adquisividad. El ùnico que no posee ni un quinto, es el trabajo. Lo que afana la garduña con la uña, rinde rédito; mientras que las rentas exclusivas del solo que no es un padrote en la «Maison Tellier» que nos sotecha, son el salario de hambre, la invalidez por extenuación o por accidente y la vejez desolada, con la burla a veces de una peseta y media de pensión. El Código civil consagra uncial estas raterías asqueantes. La Santa Biblia de la punición extiende la bendición de Jehová sobre ese Pentateuco de judaicos crímenes, en que Caín y la serpiente son los compadres, que casi invitan menos a la purga. Las leyes de Enjuiciamiento y el «apparat» o «combinat» entero del balancé de Temis, ofrecen la garantía del canciller y los protocolos, de la Tricorne y la sede nunca vacante eléctrica, precisamente a los predones, que para hacer corro con la navaja en su redor, se pintan solos.

Ahora bien: por autodinamitación y voladura interna de la fábrica, el castillo de naipes entero del cuadrillerismo brigante, se vino abajo en España el 19 de julio, sin ayuda y por virtud misma de la traición de los omnifructuarios contra los nihil-havings. Automáticamente, todo el Dcho. escrito de la rapa y de la rasca atómicas, quedó en papel orinado. Por combustión espontánea ardieron togas y cogullas; y saltaron como tapones de gaseosa pelucas y birretes, de cocos tan rasos de pelo como de ideas.

Al lépero ejército de marionetas diéronle la «patá» los milicianos; y a la poluta policía, las patrullas de control. De las oficinas desertadas por tinterillos, que no pegaban plumazo sino para firmar la nómina, encargóse el primer transeúnte. Muchos Comités, sin pretender serlo de Salud Pública, improvisaron saludables tribunales propios. Hubo en las prisiones alegres «volaverunt» de enjaulados: los detenidos que vaciaban las celdas, las rellenaban con sus ex guardianes. La circulación urbana corría por el arroyo más flúida, desde que no embarazaban fantoches y vagos de la porra, haciendo en la vía pública los gigantes.

Abogados y coyotes de escribanía holgaron en sus artes de enredar con la baraja del otrosí y la lacial barbarie. Las cargas que tenían al suelo hundido, levantáronlas y canceláronlas las Hermandades campesinas. El casateniente dejó de molestar al inquilino, a la puerta de cada mes. Los obreros movían las máquinas, a que había dado paralís por el «lock-out» patronal. No se pagaban deudas indelicadas. Al oficio de sastre y tijerilla del cupón se lo cortó y descosió por el medio. Las cuevas y cavas del abarrote, las coladoras de alcohol, los Bancos que no engalanaban el municipal jardín, bajaron sus cortinas de acero, porque la moneda ni para jugar a las chapas valía. Se conmutaban servicios y cosas. El ciudadano regalaba los sobrantes domésticos al vecino o a quien honra le hiciesen. No manchaba comercio vil la sexual epifanía.

Donde había afinidad y simpatía mutua, ¿para qué azahares? Las fieras moñudas y sus cinegetas se habían humanizado. Vestíamos sobriamente: ellos, cazadora; ellas, «mono». Toda la península era una escuela, un comedor, un campamento, un taller, una familia. No había un parado forzoso, ni un mendigo. No se hubiese dado con un analfabeto, ni para mostrarlo en una feria. Ugieres y alguaciles habían pegado fuego a los Registros de la Propiedad y de Juzgados, que Lerroux no incendio ni en broma. Las iglesias se rehabilitaron, al devenir hangares, garages, depósitos y bodegas de sindicato, silos y algorines agrícolas. Cada antiguo palacio señorial, habitábanlo docenas de parejas proletarias, con sus abuelos y sus chiquillos.

En suma: la seca porquería, que era la patria de los sancho-panzas, nos la habían cambiado en una limpia, bella y confortable Casa del Pueblo. El mundo tiznado de antes parecía que se hubiese lavado la cara, bañado, aseado, convertido en un argumento de película,, de poema, de cuento y de canción. ¡Una maravilla!

Angel Samblancat

SOBRE EL TERCER CONGRESO MUNDIAL de la Confederación de Sindicatos Libres

Se ha celebrado en Estocolmo el tercer Congreso Mundial de la Confederación Internacional de las Organizaciones Sindicales Libres.

En el primer informe de la Comisión de Resoluciones, la cual la componían catorce delegados, entre ellos la U.G.T. de España, en la persona de Pascual Tomás, se encontraba el texto relacionado con el problema de Berlin-Este.

El título del informe dado por la Comisión de Resoluciones, era el siguiente: ¿Y la Alemania Oriental?

No creo que la tal Comisión tomase semejante título para ridiculizar el de un compañero español, que durante la celebración de las sesiones del Congreso, se manifestó a la puerta del Parlamento con un cartel en el pecho, en el que se leía: «Y del asesino de Franco, qué?»

En el párrafo 6, línea 3, dice entre otras cosas: «El Congreso saluda a los heroicos trabajadores alemanes, en su lucha contra la dictadura comunista». (Nosotros los españoles ya conociamos de antemano el carácter refractario del pueblo alemán contra toda clase de tiranía).

También acordó que la C.I.O.S.L., representando los sentimientos de 54 millones de trabajadores, prometen su solidaridad completa y permanente a estos trabajadores, acordando al mismo tiempo que se forme una Comisión investigadora que vaya a Berlin y al mismo tiempo una Comisión de fondos para ayuda.

¿Y de España, qué se aprobó en el referido Congreso? Según los reunidos en este Congreso, nuestro enfrentamiento contra los tanques alemanes en España, no fué lo suficientemente heroico para merecer la solidaridad internacional de los 54 millones de afiliados.

En Estocolmo se ha dicho poco sobre nosotros y aprobado mucho menos; hubiera sido suficiente la aprobación de una huelga internacional de carácter solidario para ahogar a Franco. Justamente, en dicho Congreso, a propuesta de los delegados suramericanos, se discutió la cuestión de huelgas internacionales de carácter solidario; por cierto que con ello se les indigestaron las suculentas comidas a los delegados yanquis y no yanquis, ingeridas en el Gran Hotel Real de Estocolmo.

Ahora bien, como dice el probervio: «Mal de muchos consuelo de pocos».

También a los diferentes delegados coloniales se les hizo saber que por su bajo estado de civilización no se les podía conceder la completa autonomía.

Refiriéndose a este problema, el delegado inglés dijo: «Hemos de reconocer la obra civilizadora de Inglaterra en sus colonias; estimo que esos pueblos no están lo suficientemente maduros para recibir esa completa libertad».

En resumen de cuentas, en este Congreso no se ha acordado nada que verdaderamente vaya en interés de la libertad y la justicia humana.

Necesitaban los congresistas haber marchado a pie los veinte minutos que hay entre el Riksdaghuste y la Klara V. Kyrkogata, sede de la A.I.T., y en su segundo piso, hubieran visto un símbolo que representa un trabajador que, con un martillo en la mano, está aplastando las cabezas de un monstruo formado por el humo de un bosque de chimeneas, y bajo el cual hay escritas las siguientes palabras: «La emancipación de los trabajadores será obra de los trabajadores mismos».

Bernabe GARCIA

GRAN MITIN EN LENS

Organizado por la Federación Local de Haisnes-les-La Bassée, se celebrará en Lens, Sala de Fiestas de la Alcaldía, barrera de la Avenida del 4 Septiembre, el domingo 2 de agosto, a las diez de la mañana, un GRAN MITIN, en el que tomarán parte los siguientes oradores:

EL CATALAN,
por el P.S.O.E.;
Henri MENU,
por la F. A. F.;
BONELL,
por la F. A. F.;
Francisco OLAYA,
por la C.N.T. de España en el Exilio.

Presidirá, CARLIER (F.A.F.)

Han sido invitadas y se espera envíen orador, la Libre Pensée, la Liga de los Derechos del Hombre, S.F.I.O. y la C.G.T.-F.O.

Acudid todos a este mitin de protesta contra todos los sistemas totalitarios-

REFRANERO

—Cuando las barbas del vecino veas afeitar...

Cataluña en el crisol

De como descubrì el Mediterràneo

HACIA 1910, el Mediterráneo estaba ya descubierto. Pues como si no, porque me empeñé en descubrirlo de nuevo. Mis motivos tenía. Nadie puede sostener razonablemente que cualquier mar, el Pecífico por ejemplo, esté descubierto para los que no hemos podido verlo más que en los mapas. Balboa llegó al Pacífico desde el Atlántico y se tuvo por primer vigía de aquella inmensidad. Seguramente la contemplaron los vickings antes que Balboa, quien ya se recordará que tomó posesión del Pacífico metiéndose dentro con una cruz y una espada. No tenía yo intención parecida como descubridor del Mediterráneo, pues iba a llegar a su orilla armado únicamente de una vulgar maleta. Mi tozudería marinera era modesta, contagiada por los libros y un poco lírica.

Las cosas del mar tienen mucha sugestión para las gentes de procedencia continental. Es una sugestión de contraste como la del chato pensando en el aguileño. Ya adentrado teóricamente en el mar, mis preferencias iban rápidamente al pirata de Espronceda. ¡Cuántas veces lo recordé en la cárcel oyendo recitar «La canción del pirata» al buenazo de Claramunt, hermano de nuestra entrañable Teresa! Y por cierto que Espronceda representa bien el caso del español terrícola sugestionado por el mar, sin conocerlo más que de oidas. El gran poeta extremeño de Almendralejo nada menos, sin contacto ni relación con el mar, estaba sugestionado por las gaviotas, las anclas y el movido azul ultramar surcado por los bergantines. En realidad estaba mordido, más que por el mar, por lord Byron, que anduvo a vueltas con la piratería poética y cantó la vida de los vagabundos del mar con más afectación que Espronceda.

Había nacido lord Byron en un país como Inglaterra, cuya chiquillería soñó durante los últimos tres cuartos del siglo XIX — era victoriana — con merecer la calidad de grumete, oficio envidiable para los rapaces británicos, pero tristemente forzoso para los españoles. Espronceda había visto sin duda aquel lienzo romántico de Valeriano Bécquer, hermano del poeta Gustavo Adolfo, aquel cuadro maravillosamente evocador, «Adiós del marino», un velero que va a lanzarse mar adentro y saca todos sus trapos a relucir mientras el navegante da un abrazo a su amada que queda o va a quedar en la playa.

Con estos pensmientos, impregnado de yodo y sal como las marinas ondas, me decidí a descubrir el Mediterráneo. Mi autor preferido era Julio Verne, otro navegante por todos los mares que se mareaba en una lancha. Por entonces era muy popular en España la barcarola sentimental, sobre todo en Cataluña, alternando con las «americanetas» lánguidas de los merenderos de Montjuich y de la plaza del Padró.

Ahora que nos cuartelizan el Atlántico y están a punto de ponerle espuelas, es un placer pensar en nuestro pequeño y familiar Mediterráneo. Mi preocupación tenía dos grandes escollos, dos arrecifes para hablar en términos náuticos. ¿Por qué el mar se nos presenta en novelas y dramas como una especie de escenario de tapadillos y fugas misteriosas, como si fuera un encubridor de amoríos, cuando su grandeza callada, su saludable fuerza de invitación a la vida, su eterno volver a empezar todos los días en mil siglos tiene más belleza y más energía acompasada que el amorío y que todos los amoríos? ¿Es que el mar no vale por sí mismo como fuente vital y energética poderosa, regazo primitivo, sendero innumerable, vehículo de civilización, intemperie salobre, cura de azul? ¿No tiene por fraternales guías farternales los altos luceros?

El otro escollo era observar que los mareantes dicen «la mar» y los estrechizos terrícolas «el mar». Parece que el mareante da feminidad al mar como se desea feminidad en la mujer y no actitudes de marimacho o de comandanta que trata siempre al prójimo como si fuera su asistente, que pisa fuerte cuando va por la calle como queriendo demostrar que es mujer contra su voluntad?

¿Por qué prefería yo una playa solitaria o poco frecuentada para descubrir el Mediterráneo? Pues porque podía tutear a las olas, sumergirme en ellas, en su «visa perpetua» que decía Esquilo, tratar a mis anchas erizados lobos de mar sin galones pero con pipa y paso vacilante, oír coros de pescadores como los de «Marina», bogar mar adentro, pescar mejillones, manejar la red, izar y arriar la vela con presteza, cantar en medio de una tempestad como los marineros de las islas griegas, dominar el timón, saber las 36 maneras de anudar el cordaje ¿y quién sabe? Tal vez me acometería una pulmonía marinera. ¡Y no tendría poco orgullo ostentándola como regalo de mi idolatrada novia, la mar salada!

Contaba con un itinerario tan decisivo de cara al mar, que en dos horas de tren por Reus llegaba desde mi residencia del interior catalán a una de las playas más bellas del litoral: Salou.

Desde Reus a Salou había un tren de juguete que trepidaba a pesar de su aspecto de tren de bazar «con un trajín de fiera encadenada» que hubiera dicho el poeta. Trepidaba sofocado y asmático, pero apenas avanzaba. La persona de carácter serio que me acompañaba, no dejaba de darme consejos sobre los peligros del mar, el sol quemante, los baños prolongados y la humedad del crepúsculo.

Pero ¿es que con este tren vamos a llegar alguna vez a la playa? —pregunté mordido por una impaciencia tan cómica que parecía hecha con receta para divertir al acompañante.

Llegó por fin el tren de bazar a su destino y me dispuse a cumplir el mío. Dejando atrás al respetable acompañante, tutor de vacaciones inolvidables, corrí al mar desde la estación, que parecía un pequeño pabellón-cochera de feria y no paré hasta el mar. Las mansas olas morían suavemente sobre la arena, no como yo había supuesto deshaciéndose en furiosa espuma sobre las rocas roídas por el salitre y el huracán.

Decepción. El mar no me pareció ningún espectáculo grandioso. La primera reacción tenía, con todo, cierta confiada reserva, pero no podía callar.

—Estas olas —dije con excesivo desparpajo al tutor cuando llegó cerca de mí— no suben hasta las nubes; no hay aquí marea alta ni tiburones; un temporal debe ser en el Mediterráneo tan agitado como un refresco; a lo mejor no se puede uno ahogar ahí dentro aunque quiera y como los náufragos no necesitan salvavidas...

—¡Calla, botarate! —rugió el tutor perdiendo explicablemente la calma—. El botarate calló con cierto resquemor. Hasta el día siguiente no descubrió en realidad el Mediterráneo. Hasta el día siguiente no se reconcilió con él. Hasta el día siguiente no advirtió que era el Mediterráneo el que le descubría a él. Ya veremos cómo.

Felipe ALAIZ

TIMADORES DE PLUMA

(Viene de la página 1)

posición nauseabunda del régimen franquista. Después del libro de J. Cela, he aquí otra de ellas:

En ese número de «ABC» ya citado, aparece una polémica pública entre un tal Luis Calvo (vocero de la generación literaria joseantoniana), y la «prestigiosa» (!) escritora doña Julia Maura.

A propósito de una comedia que esta «señora» ha estrenado en Madrid y provincias, titulada «Chocolate a la Española» y que (según dicen) es más turbia y empalagosa que el propio chocolate mezclado con miel, el inefable Calvo, acreditado crítico de arte, publicó unas reseñas en la prensa que provocaron una tormenta de iracundia en el espíritu lesionado de la dramaturgo.

¡Allí fué troya! La «Maura» ataca con furia de Miura a Calvo que con los cabellos y los nervios de punta, replica adecuadamente. Resultado: que la «renombrada» literata ha venido a ser una vulgar timadora, una estafadora, una copista desvergonzada de autores extranjeros.

Con pruebas irrefutables, con documentos bien visibles a los ojos de quien leyere, Luis Calvo demuestra en las páginas 29, 30 y 31, lateradas con retratos a lápiz de los afectados, que la falicente escritora ha copiado literalmente párrafos e ideas completas del novelista inglés Oscar Wilde, insertas en sus ensayos y novelas «La Verdad de las Máscaras», «El Crítico Artista» y «El Alma del Hombre».

Esos textos calcados los ha hecho publicar, después, como artículos propios a su pluma debidos, en las páginas del mismo «ABC», diario que se juzga, no sin justicia, como el boñigo menos pestilente y agusanado de los muchos que se amontonan en la cuadra publicitaria del estado falangista.

¿Cabe darse mayor escándalo en el mundo probo de las letras y el periodismo profesional, o no? ¿A qué grado de impudicia, de descoco, de arrabalera sensibilidad han llegado los rastacueros del intelectualismo franquista?

La estafa literaria hecha por esa Julia, o «Juliana», denunciada públicamente por su colega Calvo, no se le ocurre inicialmente ni al más oscuro sacristán en trance de hacer sus primeros pinitos literarios en la «hoja parroquial» de la aldea, que nadie quiere leer.

Aunque estamos impermeabilizados contra el calabobos del patriotismo, causa pena contemplar en qué triste lugar están dejando el prestigio secular de las letras y las artes hispanas, toda esa cuadrilla de ineptos, cursis, vanidosos, que siguen la escuela de Gómez Aparicio. La tierra excelsa de Cervantes, de Lope, de Ganivet, de Espronceda, de Goya, de Ricardo Mella, Unamuno, Blasco Ibáñez, Ossorio y Gallardo, Altamira, García Lorca, Picasso, y tantos otros que han dado lustre a nuestra cultura dentro y fuera de España, vése ahora reducida al triste papel mojado... y zurraposo que todos conocemos.

Brindamos este nuevo botón de muestra a los señores de la UNESCO. El aporte que haga la España de Franco a los valores eternos de la Educación, la Ciencia y la cultura universales, estará hecho a la medida ética de esa Julia Maura, de Calvo, de Aparicio, del «ABC» y del «Sindicato español universitario» falangista.

¡Cuándo volverá el proletariado ibérico a empuñar, una vez más, la lanza de la «acción directa cenetista» y al igual que el justiciero manchego, dé al traste con todos esos muñecos de trapo y figurillas de cartón que se mueven grotescamente en la esfera nacional, trocada en el retablo de «maese» Pedro, numero dos!

C. LIZCANO.

Orán, julio 1953.

Mientras la injusticia social perdure

Mientras esa mujer del pueblo y ese niño tan macilento por el hambre diario junten sus carnes y pupilas en mutua expectlación; y al compás de sus amarguras, sueñen con un futuro menos crudo y lacerante para sus pulmones ensombrecidos...

Mientras allá, en la inmunda covacha de latas y jergones, vibre el llanto del recién nacido, y en todos los rincones del mundo estalle un grito, surja embravecido el rugir del proletario eternamente preterido en sus justas aspiraciones...

Mientras sople el viento frío de la explotación del hombre por el hombre y el cielo esté nublado por las amenazas constantes de todos los tiranos...

Mientras no se borre el cuadro de niños y mujeres botados en las calles y plazas, como vulgares animales por falta de un techo donde cobijarse...

Mientras un anciano o niño puedan morir en la calle de hambre, como sucede cada día, sin que el orden actual con todo su cacareado poder, sea capaz para arrancarlos de la inexorable parca...

Mientras existan mujeres y niños desnudos y descalzos, exhibiendo sus raquíticos cuerpos al viento que les cala los huesos...

Mientras existan casas de treinta piezas, únicamente habitadas por dos personas tocadas por la varita mágica de la diosa Fortuna y propietarios lucrando con más de tres casas alquiladas a exorbitantes cánones mensuales...

Mientras el que todo lo produce no posea otra cosa que fuertes impuestos a pagar al dios Estado y cárcel para la más simple protesta...

Mientras alguien pueda robarle un buen dormir a un niño enfermo o a una mujer que entrega su vida en las fábricas...

Mientras no se supriman los lanzamientos por falta de pago en el arriendo y alguien pueda ser echado a la calle en medio de los rigores de los ciegos elementos...

Y mientras un sin fin de cosas más que dejamos en el tintero por ser obvias, no sean realizadas para bien de la doliente humanidad a la que todos pertenecemos... nosotros, los anarquistas, continuaremos gritando desde lo más hondo de nuestros corazones:

¡Viva la Revolución Social!

COSME PAULES.

Existen muchos que creen que con un ideal que es todo un poema de Amor y de Armonía, se pueden hacer juegos malabares.

3279
UNIVERSITES DE PARIS
Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

editorial

CNT

Portavoz de la CNT de España en el Exilio

NUM. 433 — II EPOCA | Toulouse 2 Agosto 1953 | PRECIO 20 FRANCOS

HEBDOMADAIRE
Autorisé par le Ministère de l'Information en date du 8 mars 1946
Director: J. FERRER
Administrador: MORALES GUZMAN

GIROS: «CNT» hebdomadaire C.C.P. 1197-21 TOULOUSE (H.-G.)

REDACCION ADMINISTRACION: 4, rue Belfort TOULOUSE (H.-G.)

El VIII Congreso de la A.I.T.

Ha terminado sus tareas, con una neta afirmación de lo que son las tácticas, las finalidades y los principios del Sindicalismo Revolucionario

SI establecemos un estado comparativo entre este VIII Congreso y lo que han sido los siete que le han precedido, constataremos que el número de sus representaciones no ha sido inferior al de las que acudieron a su primero, segundo, tercer congreso. El más numeroso y el más nutrido — como número de representantes y como cantidad de representados — fué el de 1931 en España.

El que menos número de representantes contó fué el Congreso extraordinario de 1938, el que introdujo la famosa cláusula abolida por el VII Congreso de Toulouse.

Este Congreso que acabamos de clausurar tendrá inusitada importancia histórica, por consagrar internacionalmente, por así decirlo, la total recuperación ideológica del sindicalismo revolucionario, después de las perturbaciones inflingidas a su normal desarrollo por los acontecimientos producidos de 1936 a 1945. Poco a poco, el proletariado adscrito a la A.I.T. y el movimiento obrero de inspiración libertaria a ella adherido, ha ido centrándose y volviendo al terreno sólido del planteamiento de las luchas desde el punto de vista de nuestros principios, tácticas y finalidades, valorado por la propia experiencia y por los propios hechos.

Atmósfera del Congreso

Densa, en algunos momentos siempre, sin embargo, presidida por la voluntad y el deseo de la obra eficaz, del trabajo fecundo.

La no presencia al Congreso de la fracción reformista de la C.N.T. de España liquidó automáticamente la llamada «cuestión española». No obstante, nosotros hubiéramos preferido su presencia, un nuevo contraste de posiciones, un careo moral, por así decirlo, entre la auténtica Delegación de España y los que en nombre de una C.N.T., que nada tiene de común con la verdadera C.N.T., diciéndose también representantes de España, se hubiesen presentado.

La renuncia a esta confrontación por parte del sector reformista, ha obligado a que el Congreso resolviese el asunto con más rapidez, pero no a entera satisfaccinó de la C.N.T. de España en el Exilio que deseaba llegar al mismo resultado después de un debate de clarificación total, de total planteamiento del problema de fondo y del problema de forma.

El cese del compañero Andersson

Después de 16 años de ser secretario de la A.I.T., el compañero John Andersson ha cesado en su cargo. Momentos de emoción para todos los delegados, que saludaban en nuestro viejo y querido compañero el símbolo mismo de nuestras ideas y de nuestras luchas. Después de 16 años de ejercer con abnegación ejemplar este cargo de máxima representación internacional, el compañero Andersson vuelve simplemente a ser un militante obrero, un afiliado a la S.A.C. y a la A.I.T.

Lección que brindamos a los afiliados a las demás sindicales, convertidas hoy en un vivero de líderes. En la nuestra jamás podrá existir el líder. No habrá nunca más que militantes encanecidos en la lucha, probados por los sacrificios y los sufrimientos, depurados por la experiencia, que pasan por los cargos sin sacar de ellos nada, sin alcanzar con ellos otra cosa que persecuciones y sinsabores. Y que vuelven luego, simplemente, a confundirse con el conjunto, del que fueron siempre simples mandatarios, fieles cumplidores de los acuerdos y la voluntad de la mayoría.

La nueva secretaria internacional de la AIT

A sustituírle, con la misma simplicidad y el mismo respeto a nuestras prácticas funcionales, ha venido Renée Lamberet, nombrada por la voluntad de la mayoría de las delegaciones presentes.

Con frases claras y sencillas, en el discurso de clausura del Congreso, que reproduciremos en el próximo número de «CNT», la compañera Lamberet fijó el verdadero significado de nuestra Asociación, que ha sido, es y será, si son nuestras organizaciones nacionales, nuestros núcleos regionales, nuestras Federaciones locales y todos y cada uno de nuestros afiliados.

Trabajo efectivo realizado por el Congreso

En él se estudiaron, y como consecuencia de este estudio se elaboraron Mociones, todos los temas del Orden del Día. Destacamos, entre otras, todas atentas a esta constante preocupación de eficacia, la Moción sobre el trabajo futuro de la A.I.T., la que se refiere a la lucha contra los sistemas totalitarios y la que fija la posición de la A.I.T. ante el paro forzoso y la necessidad de la elevación del poder adquisitivo de los trabajadores.

En el Congreso estuvo presente, con carácter informativo, un representante de los I.W.W. (Trabajadores Industriales del Mundo), organización sindical independiente, no adherida a ninguna Internacional, que siempre ha sentido grandes simpatías por nuestra Asociación. Y la presencia de las Delegaciones de la F.O.R.A. (Argentina), de la Federación Obrera Regional Uruguaya y de la Vanguardia Anarco-sindicalista de Chile, trajo al Congreso la voz y los problemas de los países de la América latina, sometidos a dictaduras cruentas, como es el caso de Colombia, Perú, Argentina, Nicaragua.

El Congreso terminó sus trabajos el día 24 de julio a las doce y media. La C.N.T.F. facilitó sala en magníficas condiciones en la Mairie de Puteaux y el Sub-Secretariado de la A.I.T. colaboró eficazmente en todos los trabajos manuales y técnicos del comicio.

En suma, vivimos unas jornadas de compenetración e intercambio de ideas y experiencias de carácter internacional, que tenemos la seguridad serán fructíferas.

España bajo el terror franquista

Prosigue la feroz represión franquista contra la C.N.T. en España.

Son numerosas las detenciones habidas de compañeros en Barcelona y distintos lugares del Interior.

Los esbirros franco-falangistas se ensañan contra los hombres de la C.N.T.

El furor represivo muestra su impotencia ante la firmeza de nuestra Organización.

La entereza, el temple, la serenidad y el silencio de nuestros compañeros exaspera a los victimarios franquistas.

El terror fascista no puede destruir a la C.N.T.

La lucha contra los verdugos de España no cejará hasta que el pueblo español se vea libre de la tiranía.

Hoy más que nunca demostraremos todos, con hechos, nuestra solidaridad hacia nuestros compañeros del Interior.

CONMEMORANDO EL 17 ANIVERSARIO

de la Revolución Española

El acto celebrado en Toulouse el 19 de Julio, ha constituido una brillante manifestación de vitalidad y de afirmación de las ideas libertarias

DENTRO de un ambiente de entusiasmo sereno y responsable, ha sido celebrado en Toulouse el acto conmemorativo del 17 aniversario de la gesta del 19 de Julio. Las cuatro mil personas que acudieron al mitin organizado por la C.N.T.F., han venido a facilitar la prueba concluyente de que, pese al prolongado exilio, pese a la situación por la que el mundo atraviesa, pese a las vergonzosas concesiones que se hacen al fascismo hispano, pese a las claudicaciones y al arrepentimiento de algunos sectores políticos de la emigración y a pesar de todas las vicisitudes, la confianza que el pueblo español, que los exilados españoles tienen puesta en los ideales que encarna la Confederación Nacional del Trabajo, sigue siendo inalterable. La fisonomía de este acto supone, además, la afirmación de la voluntad de lucha contra la tiranía franquista hasta el logro de nuestros objetivos ideales.

Bastante antes de la hora anunciada, no eran pocos los compañeros que, llegados en autobuses de la mayor parte de los pueblos de la región y de otras más apartadas ciudades convergían en tromba hacia el «Palais Municipal des Soports de Toulouse», lugar en el que se celebraba el acto, dando a la «Place Dupuy» un aspecto animado, en el que, unido a las palpitaciones sentimentales que se reflejaban en los rostros, producidas, sin duda, por el ambiente que se respiraba y por el recuerdo de la gesta que veníamos a conmemorar y reivindicar, estallaba pletórica la jovialidad y la acogida fraterna, propia de españoles y de libertarios, a lo que venía a mezclarse la algarabía del conjunto, con abrazos y saludos emocionados, dominado todo ello por los repetidos gritos de los jóvenes libertarios de Toulouse en su afán de divulgar los libros, folletos, revistas y periódicos, de cuya venta se habían encargado.

En este ambiente de cordialidad y franca camaradería penetramos en el amplio local, que se encontraba casi lleno, y, a las diez en punto, el compañero Pintado, que presidía, declaró abierto el acto.

Tras la lectura de diversos comunicados y numerosas adhesiones, entre las que destacan una de la Unión Departamental de Sindicatos Obreros Confederados (C.G.T.-F.O.) de la Gironde, otra de la Federación Anarquista Japonesa (cuyo texto damos en otro lugar de este número) y un telegrama de saludo, firmado por Ken Hawkes, en representación de la Organización «Sindicalist Workers Federation», de Gran Bretaña, fué concedida la palabra a A. Respaud.

A. RESPAUD

INICIA la oración haciendo un canto a la acción libertaria a través de los tiempos, la cual posibilita la conmemoración de las gestas del Primero de Mayo, de la Comuna de París y del 19 de Julio. Recuerda lo que fué el espíritu de esta última gesta, impulsada por los militantes libertarios, el cual—dice—ha de quedar marcado de manera perenne en nuestra mente y en nuestras conciencias.

El 19 de Julio representó una acción viril contra la tiranía y contra la ignorancia, a la que por parte de las castas poderosas y privilegiadas se quiso someter al pueblo, y una gesta generosa en pos de la liberación del mundo entero del yugo de la explotación y la tiranía. Pero los pueblos, regimentados por los partidos políticos y organizaciones de clase, enfeudados y enfeudadas al Estado y a la colaboración política, no cumplieron su deber, porque estos partidos y estas organizaciones tuvieron miedo de las realizaciones de *socialismo* libre llevadas a cabo por la Revolución española. Este es su gran crimen.

En lo sucesivo, a los nombres de socialismo y de federalismo, habrá que agregar la palabra *libre*, porque ese otro socialismo y ese otro federalismo que se propaga suena a falso y a engañoso. Lo que pretenden éstos es subir arriba para estar mejor que los de abajo, y eso no es igualdad, ni libertad. Los libertarios españoles, juntamente con los de otros países que acudieron a la contienda, se levantaron contra tales pretensiones y, a través de sus realizaciones constructivas por medio de las Colectividades y los medios de convivencia establecidos en comunidades libres, demostraron que las luchas emprendidas en España desde hace cien años por la libertad, la justicia y la igualdad, eran algo más que simples teorías utópicas, como alguien las calificaba.

Internacionalmente hemos de prometernos luchar contra todo espíritu autoritario donde quiera que se manifieste, pues en el caso español hemos de acusarnos de no haber comprendido su alcance social, razón por la que fué posible la guerra subsiguiente con sus sesenta millones de víctimas.

Mas, a pesar de las vicisitudes sufridas, a pesar de la represión feroz que por parte de los totalitarios de todo color se lleva a cabo contra los libertarios, el Movimiento continúa en pie, aun dentro de España y de Bulgaria, países éstos en los que con más encono se le persigue. Franco sigue matando, sin que internacionalmente se tenga en muchos casos la gallardía de protestar, pero la lucha continúa. Cuando caen unos surgen otros, lo que prueba el gran arraigo de las ideas y la confianza en las mismas. El régimen de Franco representa la vergüenza de nuestra época, porque allí se vive sometidos a esclavitud moral y material. La abnegación que se pone en la lucha por parte de nuestros compañeros es excepcional.

Los libertarios tienen siempre algo que hacer aunque se encuentren contrariados por el ambiente adverso. Este es el momento de preparar a la juventud que ha nacido después de la revolución de Julio. Si un movimiento no tiene cerebros, corazón y conocimientos técnicos, no podrá llevar a buen puerto la acción que se propone; y en forjar esos elementos básicos, hemos de aprovechar este período de calma y de relativa libertad. Aun constatando que todos los movimientos sociales hayan sido vencidos, no podemos dar cabida en nuestro seno a la desesperanza y hemos de prepararnos para que los que en lo sucesivo han de producirse por nuestro impulso, salgan victoriosos.

Lo que no se pudo hacer ayer—concluye el orador—, es de esperar que pueda hacerse hoy o mañana, y por la sociedad libertaria, anarquista y federalista hay que trabajar sin descanso, sin desesperanzas y con sano optimismo.

ANDRES CAPDEVILA

EMPIEZA haciendo la historia de los principales acontecimientos que jalonaron las luchas políticas y sociales desde principios de siglo a la proclamación de la República abrileña.

La proclamación de la República—dice—fué acogida con alborozo por el pueblo, que se hallaba trabajado por las propagandas republicanas, creyendo que ello le posibilitaba la liberación económica, social y espiritual, tan anhelada. Ante la ingenuidad y la euforia del pueblo, nosotros, libertarios, sufrimos lo indecible al ver que se malograba una ocasión para hacer la revolución social. Y evidentemente no nos equivocamos. El Movimiento fué reorganizado, cosa necesaria después de las grandes persecuciones sufridas, pero desde la prensa reaccionaria se estimulaba al gobierno republicano a que llevara a cabo la persecución y la destrucción del mismo. Este se liberó bien de la tarea, aprovechando toda suerte de provocaciones con las que se posibilitaba la represión contra el movimiento de avanzada social, llevada siempre a cabo usando procedimientos inquisitoriales. La burguesía boicoteaba la producción para hacer fracasar la naciente República, mientras que ésta se mostraba contemplativa con los reaccionarios que la combatían sin tregua. Así fué posible el chispazo fascista del 10 de agosto en Sevilla, fracasado gracias a la acción decidida de la C.N.T., como pago de lo cual, los socialistas y republicanos aprobaban en el Parlamento leyes de represión antiobreras. Se esperaba mucho de la República por parte del pueblo, pero como no dió otra cosa que disgustos y sinsabores, pronto cundió la decepción, tal como los libertarios teníamos previsto, ya que estamos convencidos que desde el poder, ocúpelo quien lo ocupe, jamás puede laborarse por el bienestar de los pueblos.

Seguidamente hace el orador un análisis de los acontecimientos que, de forma escalonada, condujeron a la sublevación fascista del 18 de julio de 1936. La reacción—continúa—quería retrotraer a España a la época feudal, cosa que consiguió en gran parte gracias a las debilidades de la República.

El 19 de Julio el pueblo tuvo ocasión de mostrar, y mostró, cuál era su valor combativo y el alcance de su espíritu constructivo. Los latifundios fueron transformados en colectividades y las iglesias en almacenes y escuelas, siendo abordadas igualmente grandes mejoras urbanas y la puesta en marcha de realizaciones didácticas de alto vuelo, a través de revistas, bibliotecas y centros de enseñanza. La producción fué federada.

(Pasa a la página 4.)

Dos aspectos de la sala del Palais des Sports, de Toulouse, durante el mitin del 19 de Julio.

crónica

FRANCO acaba también de celebrar su Pleno. Se trata de la Plenaria de esas Cortes Españolas con las que el caudillo quiere dar apariencia representativa a lo que es despotismo asiático químicamente puro. Y para que se vea que allí no se hacen las cosas a medias, se ha hecho coincidir la inauguración del auto sacramental pseudoparlamentario con el fatídico número 13, que es la fecha en que, por afección traumática, dejó de respirar Calvo Sotelo. La sentencia de esa exhalación evocada se cocinó, según el ungido presidente de mesa de la Plenaria falangista, en el mismo banco azul y frente a los escaños que hoy ocupan los mandarines y paniaguados del régimen. Tan concienzudo preparativo lo era con vistas a la conmemoración, el día 18, del alzamiento militar, clerical y caciquil, que viene bañando a España en sangre desde hace la friolera de diecisiete años.

Los procuradores de esas Cortes, después de rezar a moco tendido por las almas de sus alzados y tumbados, y de vaciar la vejiga de sus hieles contra los maldecidos rojos, se han abismado en la tarea de legislar sobre el papel, sobre el papel de periódico de los grandes rotativos. Los españoles que a pesar de su anemia crónica no hayan perdido todavía la memoria, habrán visto, por henésima vez, que la revolución falangista construye pantanos, los mismos pantanos que ya se dieron por construídos tiempo ha. Se va, pues, al bulto en cuanto a la industrialización de las cenicientas provincias de Jaén y Badajoz, provincias cuyos habitantes, en rivalidad con los estorninos y los cerdos, se alimentan, como se alimentaban antes, de aceitunas y bellotas.

Los grandes rotativos a quienes va destinado el suculento menú «cortesano» dan ya por hecho, cual prueban los bombeados artículos de sus histriónicos emplumados, tales milagros bíblicos. Este de aquí emula a la lechera del cuento hablándonos de pantanos de aceite en las venideras cosechas; aquel de allá, más escéptico en su subconsciente, recalca, con una insistencia sospechosa por demás, que no se trata esta vez de fuego de virutas, ni de demagogias caciquiles, ni de paliativos o paños calientes, ni menos de desnudar a un santo para vestir al santo de turno.

Y conste que el ministro proyectista no se anduvo por las ramas de olivares y hencinares al hablar, crudamente como hizo, de la situación de Jaén. 800.000 habitantes hay allí con apenas agua para beber. Habló nada más que de un plan de quince años, ni uno menos, mediante el cual, y dios mediante, se propone el conde de Vallellano abrevar al mar de olivos resecos y anogar en líquido potable a sus no menos sedientos, y hambrientos, cultivadores.

Párrafos como aquel en que nos habla de la construcción, entre otras redes, del ferrocarril de Puertollano a Marmolejo, son un dechado de elocuencia: «La obra está muy avanzada, pero para ponerla en marcha (?) precisan todavía unos 400 millones de pesetas.»

Es para declararse optimistas, como acaba de hacer Marañón en una entrevista relámpago a un emplumado de «La Vanguardia» órgano permanente de las funerarias. Marañón se nos muestra aquí furibundo dialéctico, pues cree que lo que ocurre en el mundo, aun lo peor, es para bien. ¿Para bien o parabién del doctor?

Hay en las declaraciones de Marañón un cierto tufillo unamunesco, o una debilidad — con perdon — paradojal. La misma afición por los retruécanos a que nos tenía acostumbrados el intrincado vasco de Salamanca. Especialmente al decirnos que sus enfermos se sentirán curados con la marcha del doctor hacia los prados ultramarinos. Marañón sienta plaza de profético al afirmar que ya en 1931 columbró cuanto ha venido sucediendo en España a excepción de los extremos de barbarie. Esta pluralización puede sernos de alivio a los que veníamos pagando solos el pato.

El optimismo marañonesco llega a prometernos a los españoles un próximo siglo más feliz, una España muy parecida a la presente, pero en la cual, según su propia confesion, no le gustaría vivir. Dejamos a los especialistas el trabajo de penetrar la profundidad optimista de una tal declaración de principios y finalidades y prometémoslas felices a los españoles de dentro con tanta filosofía barata y tantos proyectos sobre el papel. O a cuenta indudablemente, de la lluvia de millones norteamericanos. Providencial tendrá que ser esta lluvia para la sedienta esponja burocrática del régimen que no perderá la ocasión para empaparse como empapados estamos nosotros del empantanamiento de la mísera situación de los campesinos de Badajoz y de Jaén, pese a la euforia y a la grandilocuencia de las resoluciones y dictámenes del reciente Pleno falangista.

José PEIRATS.

Clara posición de la A.I.T.

La C.N.T. de España y la C.N.T. de España en el Exilio, son reconocidas como sola Sección de la A. I. T.

El pleito interno de la Sección española había trascendido en el área de nuestra Internacional. Con elementos suficientes de juicio para apreciar el problema, las diferentes Secciones de la A.I.T. se han pronunciado en el Congreso que acaba de celebrarse. Las organizaciones sindicales hermanas han hablado. Por unanimidad se ha aprobado en el VIII Comicio de la A.I.T. la moción que transcribimos aquí mismo. La justicia, la razón y la lógica han inspirado este fallo, que clarifica el ambiente internacional. No hay más que una C.N.T. de España. No ha lugar a dualidad representativa de la Sección española en el seno de la A.I.T. ni en parte alguna. Queda rechazada toda posición equívoca. No se admite la escisión. La C.N.T., consecuente con sus tácticas, principios y finalidades es reconocida como sola Sección española. Se afirma con ello el principio de unidad dentro de la propia organización y de todo lo que es básico al sindicalismo revolucionario. Al mismo tiempo que zanja la llamada «cuestión española» en el seno de la A.I.T., la resolución adoptada por el Congreso constituye una garantía para el futuro en la actuación consecuente de todas las filiales de nuestro organismo internacional.

He aquí la MOCION aprobada:

La Ponencia nombrada para dictaminar sobre el cuarto punto del Orden del Día del VIII Congreso de la AIT (cuestión española), presenta la siguiente moción a la aprobación del Congreso.

CONSIDERANDO que los postulados que son la razón de ser de la AIT, basados sobre los principios, tácticas y finalidades de su Carta fundamental han sido reafirmados en sus diversos Congresos, marcando así una línea de conducta bien definida;

CONSIDERANDO que toda otra posición sería un atentado a los propios principios de la A.I.T., y que privaría a los trabajadores del mundo entero, así como a los propios obreros españoles, de la posibilidad de agruparse para acelerar la desaparición del régimen capitalista y el advenimiento de una sociedad en donde el comunismo libertario será la norma de vida;

CONSIDERANDO la experiencia dolorosa vivida en España en el curso de la revolución del 19 de Julio de 1936, y las consecuencias de un hecho que, por táctica o habilidad circunstancial, pretendía una minoría dar carácter permanente a lo que sólo era accidental, y haciéndolo en nombre de la autonomía atribuída en dicha época a las Secciones;

CONSIDERANDO que los motivos que han podido explicar en el pasado ciertas posiciones de la C.N.T. española, contrarias a los principios y tácticas de la A.I.T., han desaparecido;

CONSIDERANDO que a medida que esta situación se prolonga es evidente que puede provocar una confusión y hasta amenazar la existencia misma de nuestra Internacional; que el problema llamado de la Sección española no le es particular, sino que retiene especialmente la atención de los militantes sindicalistas revolucionarios y disminuye la eficacia de la acción cotidiana en el orden internacional:

CONSIDERANDO que la colaboración con el Estado, impuesta en España por la guerra a la acción insurreccional de la C.N.T., ha producido una división interna, y que ha reducido el prestigio de nuestra Sección hermana, dando por lo contrario total satisfacción a los elementos políticos y autoritarios que veían en esa división la desaparición de la única fuerza moral

(Pasa a la página 4.)

EVOCANDO EL 19 DE JULIO

LA REVOLUCION ESPAÑOLA
Sus aciertos y desaciertos

EL decursar de los lustros nos aleja constantemente de aquel glorioso 19 de julio de 1936. Digo glorioso y merece también el calificativo de fatídico. Pues no podemos olvidar que lo originó el criminal y fracasado golpe de Estado, militar-clerical-fascista.

El pueblo español se defendió a sí mismo contra sus enemigos declarados o encubiertos. En el terreno de las realizaciones prácticas y de orden social no se sujetó para nada a las leyes de la legislación republicana. Estas siempre fueron papel mojado. Con mayor motivo, pues, cuando los dirigentes políticos, perdieron todo control sobre los acontecimientos revolucionarios.

Vemos aquel entusiasmo avasallador. Aquella multiplicación de actividades revolucionarias. En el orden militar, en el social-político, en el pedagógico, en el industrial, agrícola, etc.

Todo cuanto constituye la riqueza y la razón de existencia de un pueblo civilizado, fué atendido con celo, con creadora iniciativa y sobre todo con una mentalidad y concepción nueva de su explotación y de su disfrute.

Esto fué, sin lugar a dudas, la grandeza, la trascendental enseñanza que la revolución española mostraba al mundo. Al mundo que no supo comprenderla a tiempo y tuvo que sufrir las consecuencias ulteriores de ello.

El pueblo español, con sus organizaciones de lucha sindical y específicas, supo demostrar cómo se vive en una comunidad socializada.

Los campos, las fábricas, los laboratorios y las empresas de transporte, ignoraron durante tres años, el sistema de la explotación privada. Todas las actividades económicas en sistema socialista, producían para la colectividad. Mantenían el suministro del creciente ejército antifascista. Abastecían las necesidades de la población y aseguraban la exportación de los artículos que garantizaban el intercambio internacional, dentro de las limitaciones que la «no intervención» nos imponían.

Vueltos de nuevo a aquellos hechos memorables, en nada tendríamos que rectificar, como no fuera, en el de imprimirles a las realizaciones libertarias una mayor perfección, una mayor efectividad, producto de la experiencia vivida y también, en el de modificar ciertas actitudes políticas, las que, no por ser más sinceras e inspiradas en un noble sentido de convivencia social, fueron menos nefastas y negativas al sentimiento y a la obra revolucionaria.

Me refiero a nuestra sentimental y generosa actitud ante los profesionales

por Juan B. PUIG

de la política, a los que se les conservó una ficción de gobierno. Ficción, que al principio de la revolución, actuaba como fantasma, que no determinaba en nada sobre lo que acontecía, pero que al correr de los meses, fué inflándose del combustible que le suministraba el exterior, llegando inclusive a pretender ahogar la obra revolucionaria, en beneficio de una política sectarista, ajena por completo al sentimiento y a la voluntad de nuestro pueblo.

Nuestros aciertos revolucionarios fueron dignos de nuestro ímpetu, preparación doctrinal y de cuanto depositamos al servicio de la revolución libertaria y española. pero no opacaron por completo nuestros desaciertos.

Como éstos, tampoco opacaron en lo más mínimo, ninguno de nuestros propósitos. Muy al contrario. Lo que yo llamaría nuestra «candidez ideal y sublime», consiste en creer que la inicial llamarada revolucionaria es leva que acerca todas las voluntades, por lejanas que estuvieran de las convicciones anarquistas. Y esto no es cierto, si se les deja a nuestros antiguos enemigos cualquier pedestal, desde el que puedan levantar su soberbia humillada.

Esta «candidez» nos hizo vulnerables a los ataques solapados e inescrupulosos. Pues son numerosos los casos individuales que fueron contagiados por el entusiasmo de los albores revolucionarios del 19 de julio, pero que su retraimiento fué facilitado por una progresiva reacción del maniobrero político, que no descansó en toda nuestra cruzada libertaria.

Afortunadamente nuestro Movimiento supo reaccionar a tiempo y recuperándose totalmente, se afirmó como factor revolucionario y de proyecciones libertarias.

Si en el terreno económico somos socialistas, en el político nos mantenemos anarquistas. Seguimos afirmando que el hombre y con él la sociedad entera, será libre cuando a la libertad económica se le acompañe la libertad política.

A pasos lentos el proletariado universal va adquiriendo mayores progresos económicos y materiales en orden a su comodidad, que no compensan, en cambio, la pérdida progresiva también, de su libertad de acción.

El Estado moderno, mal aleccionado por el ejemplo soviético, tiende a imponernos una severa y limitada reglamentación de nuestros actos, rodeándonos de una barrera de obligaciones y sanciones, contra las que debemos rebelarnos, si no queremos morir asfixiados por una densa atmósfera de toxinas estatales.

Debemos ser incansables en nuestra prédica a la rebeldía individual y colectiva ante esta creciente amenaza de atenazamiento y supresión progresiva de nuestras libertades más elementales y esenciales, indispensables para hacer la vida soportable y digna.

La Habana, julio 1953.

LEED Y PROPAGAD «CNT»

UNA LECCION Y UNA ESPERANZA

Transcurren los años y el tiempo, inexorable, va borrando los contornos de los hechos vividos. Muchos episodios de nuestra existencia, que en su día tuvieron una gran importancia, han ido palideciendo en nuestra memoria suplantados por sensaciones más recientes. El trajín y los vaivenes de la vida, la lucha áspera e ingrata por el pan cotidiano, la permanencia prolongada en tierras extrañas, envueltos muchas veces en un ambiente hostil, no han sido circunstancias muy propicias para rememorar actuaciones pasadas ni para meditar sobre la trágica y grandiosa epopeya vivida por el pueblo español desde 1936 a 1939. Solamente en ciertos momentos de calma, cuando al espíritu sosegado acuden recuerdos del pasado, nuestro pensamiento vuelve hacia atrás, recreándose en la evocación de escenas felices o sintiendo todavía la pesadumbre de los instantes amargos.

En nosotros, esta evocación del pasado desborda casi siempre el estrecho marco de las preocupaciones individuales. Son recuerdos tan enraizados en la tragedia colectiva de nuestro pueblo que no pueden evocarse desligados del vasto escenario en que están situados. Cuando se ha vivido un período tan intenso como lo fué el de nuestra guerra y se ha asistido al derrumbamiento, siquiera circunstancial, de un sistema caduco, forzosamente ha de quedar en nuestra conciencia un sedimento de emociones difíciles de borrar.

Cada individuo reacciona de modo diferente ante el fenómeno colectivo. Lo que uno considera grandioso, otro lo cree mezquino; lo que para uno ha sido una etapa rica en experiencias y enseñanzas, para otro ha sido un período de su vida más agitado, pero tan banal como los anteriores. Este último, sólo ha visto lo superficial y anecdótico sin percibir la trascendencia profunda de los acontecimientos. En el aspecto social ocurre lo propio. Los hechos se juzgan con un criterio subjetivo. La interpretación responde a un sistema ideológico preconcebido y se hace a través de un prisma particular. Naturalmente, este sistema de apreciación está sujeto a errores y conduce casi siempre a conclusiones distantes de la realidad.

Los diferentes sectores que formaron el bloque antifascista durante nuestra guera, no están tampoco de acuerdo en la interpretación del significado de la contienda. Defensa de la República, según unos; lucha por la independencia nacional, según otros; respuesta revolucionaria del pueblo a la provocación fascista, según nosotros. Al mismo tiempo que responden a la agresión, las multitudes obreras inician una verdadera revolución social atacando los cimientos económicos y las instituciones políticas del capitalismo.

Es inútil querer encerrar en un molde único lo que fué acción de todo un pueblo en su diversidad de corrientes ideológicas y de aspiraciones políticas y sociales. Lo propio de todo movimiento revolucionario es de provocar la eclosión de infinidad de aspiraciones. Solamente la polarización del pensamiento mayoritario sobre un objetivo determinado, puede dar a la acción revolucionaria eficacia y coherencia. En la mayoría de los casos, esta coherencia ha sido impuesta por una minoría que se ha impuesto a las demás corrientes ideológicas. Tal ha sido la lección de todas, o de casi todas las revoluciones, incluyendo la revolución francesa de 1793 y la revolución rusa de 1917.

La lección que nos brinda la revolución española es la de la intervención espontánea de las masas animadas de un sentido altamente constructivo y transformador. La respuesta inmediata del pueblo a la sublevación fascista adquiere enseguida un carácter revolucionario y se manifiesta en mil acciones diversas, sin relación aparente, pero que todas conducen a un mismo fin. El pueblo comprende inmediatamente cuál es el significado de la lucha que comienza. Se da cuenta que para él es una cuestión de vida o muerte. Sabe que no se trata solamente de defender una república timorata e incapaz; tampoco concibe la defensa de la independencia nacional, como la interpretan ciertos sectores capitalistas y burgueses. Fué necesario que la guerra se prolongara con sus complicaciones internacionales para que tales postulados contrarrevolucionarios lograran imponerse.

Cada movimiento revolucionario aporta nuevos materiales que enriquecen el caudal ideológico de los movimientos que aspiran a una sociedad mejor. Las corrientes ideológicas y las tácticas revolucionarias no han surgido por arte de encantamiento. Como todas las creaciones humanas son fruto de la experiencia aunque finalmente fracase, cada acción subversiva contribuye a enriquecer la conciencia revolucionaria y proporciona nuevos elementos y datos más seguros para acciones sucesivas.

La revolución española ofrece une serie de experiencias preciosas. Por su carácter eminentemente social y libertario, se la puede incluir entre una de las manifestaciones más importantes de los últimos cincuenta años. Los principios anarquistas dejaron de ser meros enunciados teóricos para hacerse carne en la realidad. Defensa armada de la revolución, mantenimiento del orden revolucionario, organización de la vida económica, organismos político-sociales de la nueva sociedad, relaciones del individuo con la colectividad, problemas de orden moral, etc. Todas estas cuestiones han sido materia de discusión entre anarquistas durante tres cuartos de siglo. Faltaba un terreno de contraste que permitiera comprobar la solidez de algunos de estos principios y descubriera las partes endebles de otros. Es indudable que en su aplicación durante nuestro movimiento primó algunas veces un criterio heterodoxo. Pueden servir de disculpa las circunstancias en que se produjo el estallido revolucionario y las transigencias a que fuimos obligados. Ello demuestra que las elucubraciones teóricas no corresponden exactamente a los hechos reales. Pero lo esencial es que, aunque imperfecta y limitada, se hizo obra anarquista. En lo sucesivo, el anarquismo tendrá un punto de referencia y un elemento de contraste ideológico.

Esta es, a nuestro juicio, la lección principal que nos brinda la revolución española.

El recuerdo de lo que hicimos debe servirnos de estímulo para sobrellevar estoicamente los embates de la adversidad. Cada uno de nosotros debe hacer suya la frase de Almafuerte: «Aunque estés vencido, no te des por vencido».

C. PARRA

Mitin en LENS
(PAS-DE-CALAIS)

En conmemoración del XVII aniversario del 19 de julio tendrá lugar en Lens, el domingo, día 2 de agosto, a las diez de la mañana, en la sala municipal de fiestas, avenida del 4 de Septiembre, un gran mitin.

Presidirá Carlier y tomarán parte:

CATALAN
Henri MENU,
BONEL,
Francisco OLAYA.

Estos oradores están designados por la C.N.T.E., P.S.O.E., F.A.F., y han sido invitados la Liga de los Derechos del Hombre, la Libre Pensée, C.G.T.-F.O. y S.F.I.O.

LA REVOLUCION ESPAÑOLA
Presente, pasado y futuro

EL 19 de julio de 1936, hace hoy 17 años, me encontraba refugiado en Almadén, donde el pueblo me había nombrado, a pesar mío, en una rebelión de los mineros, director de Sanidad de las minas, después de detener a todos los ingenieros y altos empleados, como cómplices del complot fascista. Los mineros se incautaron de las minas, que eran un modelo de la mala administración del Estado, y comenzaron una vida nueva. Días antes me puse a la cabeza de una columna de revolucionarios, tomamos a media noche el Ayuntamiento, detuvimos a sus componentes, mientras dormían, y los sustituimos por un Comité revolucionario, nombrado por los allí presentes, intérpretes de las aspiraciones populares.

He de advertir que los escasos elementos fascistas de Almadén obedecían las órdenes de los agentes de Mussolini, quien tenía un interés grande en apoderarse de las minas de mercurio, las únicas en el mundo por su fantástica producción. Es una vieja historia que no es el momento de relatar, pero sí mencionaremos el asesinato del nuevo ingeniero de las minas, un joven asturiano que no vaciló en secundar mis planes revolucionarios, a manos de unos espías italianos que fueron fusilados en Valencia.

Pocos días antes de la sublevación fascista había sido llamado a Madrid por unos amigos militares llegados de Marruecos, quienes me dieron noticias de lo que allí se tramaba y de la proximidad del peligro. Por cierto que las gestiones que hicieron en el Ministerio de la Guerra resultaron fallidas y entonces nos separamos con la intención de obrar cada uno por su cuenta.

Así que armá al brazo esperé en Almadén el momento decisivo de la lucha, mientras planeaba la táctica revolucionaria a seguir y los elementos de guerra con que contábamos, entre otros, dos excelentes: un pueblo bravo de mineros y un polvorín con varias arrobas de dinamita.

Aquella mañana del 19 de julio, apenas había comenzado mi trabajo en la oficina de Sanidad, me anunciaron la llegada de varios hombres del pueblo de Santa Eufemia, provincia de Córdoba, que querían hablar conmigo con toda urgencia. Los hice pasar en el acto, y en extremo excitados me dijeron que se habían sublevado los fascistas de aquel pueblo, con la Guardia civil a la cabeza, que habían cerrado el centro obrero y disuelto el Municipio, encarcelando a muchos hombres de ideas avanzadas. Ante aquella situación, venían a pedirme ayuda y a comunicarme la noticia para que estuviera prevenido, pues, parecía que toda la provincia de Córdoba estaba en rebelión contra la República.

Para Santa Eufemia partieron hasta tres camiones con mineros armados, pero a su llegada fueron rechazados a tiros por los fascistas y no pudieron entrar en la población.

Poco después, unos amigos de Madrid me comunicaron por teléfono la noticia del levantamiento fascista y la sublevación del ejército en Marruecos, revistiendo la situación mucha gravedad, aumentada por la incapacidad de los gobernantes para hacer frente a la situación.

¡Había sonado por fin la hora de la revolución social, por la que había suspirado toda mi vida! No había, pues, que vacilar un momento, sino obrar con la mayor energía y rapidez. Entonces con palabras ardientes arengué a los mineros e hice sonar con sus lúgubres sones la campana de alarma de la mina, llamando a los hombres a la insurrección.

Como movidos por un resorte, todos aquellos trabajadores paralizaron al mismo tiempo las labores de la mina, un grito ronco de ¡viva la revolución! salió de todos los pechos y cada uno corrió para armarse lo mejor posible. Confieso que fué el momento más emocionante de mi vida y sentí que una fuerza extraña se apoderaba de mi ser, comunicándome un vigor nunca sentido. Aquel grito de guerra social se propagó por la cuenca minera y pueblos vecinos con la rapidez del rayo.

¡La suerte estaba echada!

Al anochecer salía para Santa Eufemia, a una distancia de 30 kilómetros, a la cabeza de una fuerte columna de hombres armados, sobre todo con explosivos, montados en todas clases de vehículos. El jefe de la guardia civil y las numerosas parejas que había en el cuartel de Almadén, se incorporaron voluntariamente a nuestra columna, sin recibir órdenes de sus superiores. He de advertir que aquellos hombres me guardaban la mayor estimación por la asistencia médica que presté durante mucho tiempo a sus mujeres e hijos. Me fueron fieles hasta el último momento y cuando partieron para el frente de Madrid, donde murieron la mayoría, me confiaron el cuidado de sus familias.

Cuando la columna penetraba en la provincia de Córdoba, a altas horas de la noche, y se acercaba a Santa Eufemia, centenares de fugitivos de todas las edades salieron del bosque a nuestro encuentro, dominados por un terror que no pudimos aplacar, y es que el instinto popular adivinaba la magnitud de la tragedia que se presentaba delante de nosotros.

La resistencia de la Guardia civil de Santa Eufemia duró poco, pues ante los estampidos de la dinamita manejada hábilmente por los mineros, huyeron a la desbandada. En aquellos momentos se rehicieron los elementos izquierdistas, soltaron a los suyos -- encerraron en la cárcel a los fascistas más significados. Cuando la columna tomó posesión del pueblo y se hicieron las inevstigaciones necesarias, antes de avanzar en nuestro camino, visité a los presos fascistas, tranquilicé a sus familiares, y dispuse les llevaran camas y comidas, en espera de trasladarlos a Almadén, donde se aclararía su situación. Alrededor de la prisión, que daba a una plaza, había millares de hombres congregados y era próxima la hora del amanecer. Subido en un banco les grité: «Compañeros, los presos son sagrados para nosotros y no creo que sea necesario recomendaros el respeto para estos hombres vencidos desarmados, respetando al mismo tiempo la pureza de nuestros ideales».

Todos manifestaron su conformidad con mis palabras generosas y observé desde el primer momento una firme decisión de luchar a todo trance por el triunfo de la Revolución ,pero con espíritu muy humano, esencia de aquel movimiento libertario. El odio, la violencia y la venganza, frutos exóticos del pueblo, llegaron más tarde, cuando los fascistas se manifestaron tales como eran: los mayores monstruos sanguinarios que registra la historia de nuestro país.

Almadén se convirtió, desde el primer momento, en un baluarte formidable de la revolución. Las minas paralizaron sus trabajos y todos los talleres se convirtieron en fábrica de guerra, confeccionando bombas de dinamita, cartuchos y balas. Aquello se convirtió en una romería de los pueblos más cercanos de las provincias de Ciudad Real, Córdoba y Badajoz, en busca de material bélico. Los fascistas fueron rechazados en todo el frente, hasta la caída de Pozoblanco, en la que intervinieron las guerrillas, se hizo abortar el movimiento fascista en la capital de Ciudad Real, y los cuarteles de la Guardia civil se deshacían en todos los pueblos, como castillos de naipes, a los efectos destructores de nuestros explosivos. Las existencias del polvorín, para evitar algún acto de sabotaje, se depositaron en el pozo más hondo de la mina.

Al mismo tiempo que se combatía, se dibujaba en el horizonte el nuevo sol rojo del comunismo libertario, meta de las aspiraciones de todos los hombres justos.

Los azares de la guerra me llevaron del uno al otro frente de lucha, y en todas partes vi cómo se gestaba una sociedad nueva.

No quiero cerrar estas líneas sin rendir homenaje de admiración a tantas mujeres del pueblo que lucharon con denuedo en nuestras filas. En un combate que libramos en la cercanía de Sigüenza, la primera víctima que cayó fué una joven que una bala fascista rompió su bella cabeza llena de pensamientos sublimes. Entre los numerosos anarquistas de Almadén que vinieron conmigo al frente de Sigüenza, con la esperanza de llegar a Zaragoza, se encontraba una jovencita de 14 años, hija de un minero de Almadén, que poco antes había muerto tuberculoso. La madre, contrariada por la ausencia de su hija, me escribía: «Haga usted como si fuera su padre y evite cometa una imprudencia, pues es muy arrojada». La puse en un trabajo de retaguardia, creyendo que allí iba a permanecer, pero cual fué mi sorpresa cuando un día que asistía a los heridos de un tanque nuestro de primera fila, volcado por un cañonazo fascista, saqué de entre sus restos a la jovencita con una herida grave en un brazo. Los médicos que la atendieron en el hospital me dijeron que nunca habían curado a un herido más valiente. Encontrándome en Tarancón con nuestras fuerzas, guardando las comunicaciones con Cuenca y Valencia, venían con frecuencia a buscarme mujeres heroicas que habían sido obligadas a salir de Madrid y que me decían: «Hágame un certificado para que me dejen entrar en Madrid, con el pretexto de que necesito una operación quirúrgica de urgencia, porque quiero luchar a tiros contra los fascistas y hacer que luchen, si han desmayado, mi marido, hijos y hermanos».

Nunca les negué lo que me pedían, porque hay que dejar el paso libre a los valientes. Este relato de la intervención de las mujeres en nuestra guerra sería interminable, tanto en los actos heroicos como en los servicios modestos de la retaguardia.

Si en guerra los hombres del pueblo fueron grandes, en la derrota no flaquearon y fueron más grandes todavía. Se necesitaría la pluma de un Milton para describir la grandeza de aquel campo del desastre, y la de un Séneca para retratar el alma de aquellos estoi-

por Pedro VALLINA

cos, sin una queja del destino aciago, sin un desmayo de sus ideales, conservando en toda su pureza la dignidad del hombre. Nunca olvidaré aquellos establos del campo de concentración de Perpiñán, donde yacían a montones millares de hombres. Cuando en calidad de médico visitaba de noche aquellos tristes lugares, me gritaban los que dormían sobre las piedras: «Pasa sin cuidado sobre nuestros cuerpos, no temas pisarnos, que todo lo soportamos con alegría con tal de que se alivien nuestros compañeros. Pero yo me arrodillaba y así iba de un lado par otro, asistiendo a los enfermos, para no profanar con mis pies aquellos seres que me parecieron sagrados, los hijos del pueblo español, los nietos de Don Quijote, los que rompieron lanzas por el triunfo de la verdad y de la justicia social.

●

La Primera República me fué desconocida, no había nacido todavía, pero la historia de su caída me interesó en extremo y más de una vez interrogué a los hombres que la vivieron, entre otros a Fermín Salvochea y Nicolás Estébanez. Ambos se lamentaban amargamente de los figurones republicanos, Castelar el mayor de todos, que fueron los responsables del fracaso. Y siempre concluían con estas palabras: «Tú, que eres muy joven aprovecha la lección del pasado, y cuando suene la hora de la Segunda República, advierte a todos el peligro, para que la historia no se repita». Aquellas palabras quedaron profundamente grabadas en mi corazón.

Había que ser muy torpe para no comprender que la decadente monarquía española sufría un proceso de descomposición y que no tardaría en desaparecer. Ese sería el momento propicio para que las fuerzas de la Revolución que socavaban el régimen salieran a la superficie y barrieran todos los restos del pasado,es decir del feudalismo, del clericalismo y del militarismo, dando comienzo a una era nueva, donde todas las posibilidades del progreso se manifestaran. Para ello se contaba con un pueblo que tenía méritos excepcionales y que deseaba ardientemente esta transformación.

Así lo entendieron los revolucionarios más calificados de los comienzos del siglo, con los cuales traté más de una vez de este asunto, como Malatesta, Malato, Ferrer y otros. Y todos los complots revolucionarios de aquella época giraron alrededor de la supresión de caída de la monarquía y abrir paso al pueblo en revolución. Pero la suerte nos fué adversa, a lo que contribuyó mucho la incapacidad de los mismos republicanos. Más de una vez me dijo Estévanez en París, cuando le interrogaba impaciente: «Me escriben los republicanos desde Madrid hablándome de política y pidiéndome me presente como diputado, pero yo les escribo hablándoles de la revolución y entonces no me contestan».

Llegó un momento en que la monarquía tocaba a su fin y había que estar alerta para aprovechar el momento de su caída, desencadenar la revolución, y si no podía implantarse un comunismo libertario, que era a lo que el pueblo aspiraba, hacer tabla rasa de los pilares que servían de sostén al régimen, como el feudalismo, el clericalismo y el militarismo. Así la República se asentaría sobre bases firmes, no peligrando y dando tiempo a otras posibilidades del progreso.

Encontrándome en Madird, el Comité militar que vino a buscarme me comunicó los deseos que tenía Alcalá Zamora de celebrar una entrevista conmigo. Vacilé en acudir a la cita, pero por fin acepté. Aparte de que aquel político no podía influir en mi criterio, podría informarme de algunas cosas útiles a la causa popular. Alcalá Zamora se condujo con toda corrección y no me impuso condición alguna, quedando yo libre para obrar por mi cuenta. El se quedó cual era, y yo cual soy. Me recomendó preparara a los elementos populares de Andalucía, para que se levantaran en masa en el momento de la revolución, y me entregó una lista de los jefes militares, comprometidos en aquella región haciéndoles saber mi visita en su nombre con fines revolucionarios. Los elementos militares que visité en Sevilla fueron de mi agrado, pues parecían hombres estudiosos y de ideales, uno de ellos el que parecía el jefe de la conspiración, me hizo esta pregunta: ¿Pudiera usted decirme cuáles son los planes políticos de Alcalá Zamora, después que cese la monarquía? Los planes de Alcalá Zamora, consisten en la proclamación de una República en extremo conservadora, y la conservación de todas las esencias malolientes de la monarquía. Las aspiraciones populares serían burladas, y al poco tiempo se hundiría la segunda República, como se hundió por las mismas causas la primera, esta vez con consecuencias catastróficas para el pueblo. «Y no podría evitarse este peligro», me volvió a preguntar aquel hombre. «A eso vamos», le dije. «Si es así, añadió, cuente Vd. con nosotros». Por cierto que me advirtió el peligro que constituían las fuerzas militares en Marruecos y la necesidad de no perderlo de vista.

La buena impresión que saqué del elemento militar para la rebelión que se preparaba no fué la misma en los medios obreros. Los trabajadores se habían dividido en cenetistas y comunistas y éstos últimos les hacían a los primeros una guerra sin cuartel. Pero quedaba el pueblo de Sevilla, siempre dispuesto a las luchas generosas. Cuando la caída de la monarquía era inminente, redoblé mis esfuerzos y pude conseguir, después de una semana de idas y venidas, que se reunieran los militantes cenetistas en una venta próxima de Alcalá de Guadaira. Allí quedó constituído un Comité revolucionario, cuya misión era apoderarse de la ciudad, desde donde irradiaría la revolución social por Andalucía. Fué la primera y la última reunión, pues los comprometidos no cumplieron su palabra, como si se tratara de un juego de niños. Algunos de ellos lo pagaron más tarde muy caro, siendo fusilados por los fascistas, a cuyo triunfo participaron por inconscientes. Corrí a Barcelona y rogué a Pestaña que reuniera a los militantes anarquistas, pues tenía los momentos contados y no podía ponerme en contacto con el pueblo obrero. Quedé en extremo decepcionado de aquella reunión. Pestaña parecía colocarse en el Olimpo, y los que le acompañaban no se daban cuenta exacta de la situación. Entonces fuí a visitar a Companys y lo encontré en la mejor disposición, aunque su programa, como el de Maciá, no era el nuestro. Companys me rogó que quedara en Barcelona para participar en el movimiento próximo a estallar, y que asistiera a una reunión del Comité revolucionario que iba a convocar. Todavía me mandó un recado con Urales y Herrero para que no me marchara, pero no pude complacerle porque mis compromisos estaban en otro lugar. Algunas veces he sentido de no haberme quedado en Barcelona en aquella ocasión.

Y cayó la Monarquía, y se proclamó la República, y no se hizo la Revolución, y todo fueron fiestas, y asaltos a los puestos del Estado por los ambiciosos. En Sevilla, en vez de lo que las circunstancias exigían, se hizo una huelga general que no sirvió para nada, y a poco se convocó un mitin en la Plaza Nueva, donde acudieron más de 10.000 personas, para celebrar el triunfo y ordenar la vuelta al trabajo. Aquella reunión de inocentes fué disuelta a tiros por el general Saro, que intentaba restaurar en su trono a Alfonso XIII que iba de huída. El mismo militarote me hizo detener en la cercanía de Ecija, con otros amigos, y nos encerró en un corralón con ánimo de fusilarnos.

Yo fuí el primero encarcelado por orden de Alcalá Zamora, que estaba en su puesto de gobernante, pero no estaban en el suyo los que se llamaban revolucionarios.

Y los políticos de la República cometieron toda clase de estupideces y de crímenes, hasta desembocar en el fascismo. Una compañera muy perspicaz e inteligente, Soledad Gustavo, dió la voz de alerta desde las columnas de la Revista Blanca, en un artículo titulado «Se repite la Historia», que se refería a mi prisión en un fuerte militar de Cádiz, donde en la primera República estuvieron detenidos Eduardo Benot y Salvochea, conviniendo ambos en aquel encierro que la causa del pueblo estaba perdida.

La conducta censurable de los gobernantes republicanos causó la mayor indignación en las masas populares, produciéndose actos de rebeldía a destiempo y mal organizados, gastándose fuerzas para el momento crítico de la acción.

En Andalucía, me decía con frecuencia Salvochea, no se hacía nada, y si se hacía algo era un disparate. Y en efecto, los movimientos que se produjeron en pequeño, tenían el tipo del famoso movimiento de Jerez, obra de gente poco reflexiva, aunque de buena fe, movida por agentes provocadores de la contrarrevolución. Yo mismo, disgustado, salí de Sevilla, y los trabajos que tenía hechos con otros amigos para llevar la lucha en la capital, así como la acción coordinada de los pueblos, quedaron anulados. Y las medidas tomadas para que las fuerzas militares no pasaran a la provincia de Badajoz, quedaron sin efecto.

Aquellos polvos traen estos lodos, y cuando la sublevación fascista no supo evitarse, la causa del pueblo español estaba perdida, por muchos sacrificios que se hicieran. La única esperanza hubiera sido una intervención rápida y enérgica de los trabajadores de todos los países, pero ¡ay! aquel sol esplendoroso de la Primera Internacional de los Trabajadores se había convertido en un mísero candil.

●

En esta fecha, después de recordar la gesta heroica del pueblo español y las causas que motivaron su derrota pasajera, nos dirigimos a todos los hombres dignos que no aceptan en España el triunfo de una de las mayores infamias que registra la historia de la humanidad. Los que se resignan ante el hecho consumado, no son hombres libres, sino una caterva de castrados sin honor. ¡En pie, pues, los que de hombres íntegros se precian, porque tienen una misión magnífica que cumplir: la aniquilación del régimen fascista en España!

Por dichosos pueden darse los que tal labor emprendan, porque no siempre los hombres tienen la ocasión de ejecutar las empresas heroicas y esa lo es en alto grado y de consecuencias incalculables para la dicha del pueblo español.

La C.N.T. seguirá sin reposo la lucha revolucionaria contra el fascismo, hasta el día del triunfo final, y no dejará de trabajar por la unión de todos contra el enemigo común.

No hay noche sin aurora, decía Victor Hugo, y ésta no tardará en aparecer sobre el horizonte de nuestro país.

UNIVERSITES DE PARIS
Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

mirador FIJL juvenil

RETRATO

A un amigo entrañable

ARTURO contaba nueve años, cuando la implacable suerte impúsole vadear la terrible vida, junto con su madre, en los días de la invasión de Barcelona por las hordas fascistas. Su padre pudo huír y salvarse, llegar a alcanzar un país vecino con la congoja en el pecho, meditabundo.

Arturo, junto a su madre, supo, aunque niño, mitigar el dolor de ésta. Por su temperamento cariñoso, fué siempre el aliciente que animó a una mujer, a una de esas madres españolas, que por imposición de las circunstancias tuvieron que soportar las situaciones de burla, de desprecio moral y de terror vandálico, a que España fué sumida por los discípulos de Torquemada.

De espíritu inquieto, Arturo percibía y analizaba; en los años negros que transcurrían, se preguntaba muchas veces: ¿será posible que los hombres no sean más humanos? A su alrededor veía la miseria y la maldad que se eternizaban. El régimen fascista continuaba implacable contra las voces desperdigadas que clamaban justicia a pesar de la amenaza constante. La segunda guerra terminada, Arturo, influenciado como muchos de los humanos, por noticias apológicas del régimen ruso, inclinó sus simpatías hacia algo, que para él como para infinidad de desposeídos, representaba la esperanza en un mañana mejor. Esa humanidad que clamaba en su fuero interno, en su pensamiento, la imaginaba como existente en el extremo opuesto de Europa.

Recuerdos, aunque confusos, remontándose a su temprana edad, le representaban a su padre bondadoso, luchando con otros hombres, impulsando vida renovadora durante el período de la gesta revolucionaria 1936-39. Muchas veces oyó decir que su padre era uno de aquellos «rojos» huídos y de aquello deducía Arturo que, su padre, era, con seguridad, un gran amigo y defensor de la Rusia soviética.

Arturo se acercaba a la edad de entrar en filas, lo que para él suponía el tener que tomar una resolución. Se había cimentado en él, desde hacía años una idea bien determinada. No quería prestar el servicio militar. Recordaba las escenas vandálicas que los mercenarios de Franco realizaron en la España sufriente, y ello le indujo a tener resuelta aversión contra el militarismo. Su carácter sensible e individualista, nunca podría soportar la disciplina cuartelaria, anuladora del hombre que piensa y tiene inquietudes humanistas. ¿Cómo impedir que los mercenarios le encuadraran? Era cuestión de meditarlo bien, y Arturo dió respuesta a la pregunta que se planteaba desde hacía años. Decidió huír al extranjero, ir junto a su padre que después de tantos años había salido indemne de la segunda guerra mundial, a pesar de que en el país que residía había hecho terribles estragos entre los «rojos» huídos de España. Pero Arturo, nunca imaginó abandonar a su madre; había vivido y sufrido horas penosas junto a ella; no quería abandonarla y preparó un plan de fuga para los dos.

Felizmente consiguió lo que se propuso; se reunieron con su padre; la alegría fué grande y el hogar se reconstituyó. Los años transcurridos no impidieron que se refundiera ese cariño eterno, peculiar de los seres que sienten; las tragedias y las largas separaciones, que a veces inducen a ciertas tentaciones de olvido,, no consiguieron hacer mella en los recuerdos...

Pero después de los primeros contactos con su padre, Arturo hizo unas constataciones. Su padre no era el «rojo» que él se imaginaba, en lo que a simpatías, hacia Rusia, se refería. Siempre inquieto e indagador, Arturo no cesaba de hacer preguntas a su padre, sobre ese algo que él consideraba fundamental. La conducta moral de su padre la encontraba acorde, tal como él se la imaginó, pero lo que le chocaba y no se podía explicar, era la actitud contraria que, el autor de sus días, demostraba hacia el régimen instituído en el otro extremo de Europa... Punto lejano, que había sido su norte de esperanza en un mañana mejor, en los últimos años de negruras, en aquella Barcelona inolvidable para él.

Su padre consiguió, poco a poco, demostrarle y convencerle de que estaba en un error y que su propia manera de ser era contraria al sistema allí instituído. Si Arturo huyó de España por no verse encuartelado y anulado como hombre, cómo era posible que simpatizara con un régimen que hasta a los barrenderos estimula con condecoraciones; donde el individuo queda sumido, por la dictadura feroz, a bestia terrorizada? No; no era posible que Arturo persitiera en tal error; él mismo iba a desvanecerlo.

Su padre es un libertario de conducta intachable, y siempre discutió de igual a igual con Arturo; nunca trató de imponerle sus ideas. Arturo fué tomando interés por nuestras publicaciones. Más tarde, la lectura de las obras de nuestros teóricos, era la predilecta para él, y encontró esa ruta a seguir, que más se adaptó a su temperamento. Se dió poco a poco, a trabajar de lleno, y, sin confusiones, ha llegado a comprender que el batallar diario, no debe solamente ser guiado por el impulso hacia un mañana mejor, sino que la actuación de cada día, debe confundirse con el fin propuesto y viceversa, sin desdecir el principio moral que lleva implícito. Nunca más caerá en el error que ha superado; no huirá de un cuartel para cifrar sus esperanzas en otro.

Hoy, Arturo es un joven libertario, a quien le repugna todo lo que sabe a rebaño humano, tiene su criterio propio, y se le puede considerar como uno de los tipos ideales, como el autoridades que estudia, piensa y analiza, y, aunque de temperamento individualista, labora y lucha en el Movimiento juvenil y en pos de las ideas libertarias.

LUDO.

LA JUVENTUD
y el Pleno de la C. N. T.

APARTE los distintos aspectos que revistieron indiscutible interés para el conjunto libertario, tratados por el último Pleno de la C.N.T., cabe destacar el relacionado con la juventud, el cual fué tomado con afecto por el mismo,. Sería aventurado suponer que por parte de los veteranos de la C.N.T. ha sido olvidado o descartado el poner atención en todo cuanto a las Juventudes Libertarias se refiere; pero no es menos cierto que el problema no se había planteado con la detención y la seriedad requerida. Esta vez se ha discurrido con detenimiento. De ello hemos de congratularnos todos los libertarios, jóvenes y viejos.

No está desplazado el llamar «problema» a lo relacionado con el ambiente juvenil libertario, habida cuenta de que en algunas localidades no se ha realizado lo necesario para crear las Juventudes, habiendo, como hay, muchachos con algo de simpatía por los postulados ácratas. También es problema a resolver el hecho de que haya compañeros, viejos militantes, cuyos hijos en nada se manifiestan amigos de la Organización Juvenil. Es problema también, y demanda solución, hallar los medios de proselitismo adecuados con relación al buen número de muchachos y muchachas que no conocen nuestras ideas, y podría desarrollarse una seria actividad para darlas a conocer entre ellos.

Lo apuntado, y mucho más, ha sido objeto de singular atención en el Pleno de referencia. Y lo interesante ha sido que no solamente se ha hecho labor de revisión y crítica: también ha brotado en el reciente Comicio de Toulouse la nota optimista de realizaciones emprendidas, de hechos comprobados, de proyectos que no quedarán en palabras. Esta nota, francamente optimista, la han dado las Juventudes Libertarias de Bagnères de Bigorre. Sin propósito adulador, sin ánimo de ensalzar hasta la hipérbole a la juventud libertaria de la citada localidad, cabe destacar su inquebrantable voluntad para que sirva de ejemplo, para que vean los de otras localidades (que andan un tanto adormilados en la actividad orgánica), lo que se puede hacer habiendo empeño en actuar. En Bagnères de Bigorre, una minúscula localidad, organizaron un ciclo de conferencias y piensan organizar en breve otro; organizan concursos de carteles murales, certámenes literarios, funciones teatrales, etc. En una palabra: saben conjugar con entusiasmo el verbo HACER.

Dado que la militancia confederal ha puesto singular atención a lo relacionado con la juventud y con las Juventudes Libertarias, es de esperar que se puedan cosechar buenos frutos de ello. Esperamos que llegue, incluso, a despertarse entre la militancia juvenil la emulación en pro de una actuación persistente y pródiga en resultados acordes con el Ideal.

Daniel C. ALARCON.

DE INTERES

PARA LOS PARTICIPANTES A LA CONCENTRACION JUVENIL DE AYMARE

Cuando estas líneas vean la luz pública, estaremos en vísperas de inaugurar la importante manifestación juvenil que en el mes de agosto debe tener lugar en Aymare.

Aunque en diversas ocasiones hemos dicho que los compañeros participantes vayan prevenidos para resolver por sí mismos la cuestión alimenticia, volvemos a insistir, por última vez, en que el restaurán de campaña anunciado, funcionará, únicamente, para casos excepcionales, por lo que todos deben hacer los posibles por proveerse de los utensilios de cocina indispensables. El aprovisionamiento, eso sí, puede asegurarse que podrá hacerse de forma colectiva. El no haber hallado compañeros o compañeras dispuestos a hacer la cocina para cuantos lo deseasen, es lo que nos hace tomar esta resolución.

Ténganlo en cuenta todos los participantes.

La Comisión preparatoria.

Actividad confederal en Avignon

Tuvo lugar en Avignon en la fecha anunciada, la conferencia del compañero Fontaura, organizada por esta Federación Local.

Asistieron compañeros de otras localidades, y se dió el caso paradójico de que compañeros del propio Avignon dejaron de asistir. Vale la pena de hacer notar el detalle, ya que demuestra, por éste y otros síntomas, la escasa consistencia de militantes que a algunos les es característico.

La conferencia tuvo por objeto evidenciar una serie de matices, ante los que debe pronunciarse todo militante confederal que, pese al prolongado exilio, se considera *responsable*, y no ha perdido la fe, el temple de libertario.

Se trató simplemente, de poner el dedo en la llaga, como suele decirse, alrededor de los más vitales problemas que nos ofrece la inevitable situación político-social del mundo.

Como es ya una costumbre en todos los actos de la naturaleza del aludido, patrocinados por la C.N.T., hubo como colofón de la conferencia, animado debate, en el que, aparte del compañero conferenciante, intervinieron también los compañeros Cristóbal Parra y Alorda, así como algún compañero de la localidad. Se ampliaron conceptos, se aclararon aspectos imprecisos, y en suma, se convino en dejar sentada la coincidencia de pareceres en lo que es fundamental al sentido confederal.

Lo que mayormente interesa señalar es el haber hecho hincapié en la conveniencia de fortalecernos mutuamente en el aspecto moral en tanto que idealistas conscientes; el no dejarnos llevar por la acción corrosiva de las pasiones; en vencer los personalismos, en despreciar las minucias, en apartar todo cuanto tiende a crear un clima de animadversión entre todos cuantos pueden actuar a la par, marchando por un mismo sendero.

Podemos decir que la jornada fué aprovechada, ya que el acto de referencia nos ofreció la coyuntura de vernos a unos cuantos compañeros de la localidad y de la región. El contacto anima las relaciones, rompe la pasividad, que se deriva muchas veces del alejamiento, de la distancia material. Entre compañeros, un aislamiento prolongado no es aconsejable. De ahí que inspirados en unos u otros motivos: actos públicos, jiras, etc., conviene buscar la oportunidad del cambio de impresiones, derivativo de las concentraciones o simples reuniones de militantes y simpatizantes de la Confederación.

En cuanto a quienes, sin motivo justificado, se alejan de la Organización, o se le ve de tarde en tarde entre nosotros, cabe atribuír su inactividad a distintos motivos. Posiblemente, en lo moral, en el sentido de lo que adjetivamos *hombre consciente*, se consideran valer tanto o más que cualquier otro. Pero importa dejar sentado, ahora y siempre, una cosa: es la conducta, son los hechos quienes revelan la verdad. Y nada más que los hechos.

Evidentemente, todos somos susceptibles de cometer errores, omisiones, debilidades. Mas todo puede enmendarse, superarse, rectificarse. Importa para ello actuar. Y como militantes o simpatizantes de la Confederación Nacional del Trabajo, en el seno de nuestra Federación Local, cada uno puede dar de sí lo que sus condiciones le permitan: como hacemos sencillamente quienes a ella nos debemos, y en su seno damos fe de vida con nuestra actuación.

LIBERTO.

Nuestro teatro el 19 de Julio

Gran éxito de "ESTAMPAS ESPAÑOLAS"

Como estaba anunciado, el domingo 19 de Julio, a las tres de la tarde, tuvo lugar en la amplia sala del Palais des Sports de Toulouse, el grandioso festival conmemorativo al XVII aniversario de la Revolución Española, organizado por S.I.A., la C.N.T. de España en el Exilio y los incansables jóvenes de la F.I.J.L., con la entusiasta cooperación de los infatigables grupos artísticos de Toulouse, «Tierra Lliure», «Iberia» y «Juvenil».

La sala se vió favorecida con una gran asistencia de público, sobresaliendo la simpática concurrencia exilada, que acude todos los años a dar fe de continuidad confederal.

Antes de la hora anunciada, la sala quedó abarrotada de público. Hemos de señalar que el público tolosano puso fervor en este festival.

El escenario estaba admirablemente decorado. La inteligencia y el corazón del compañero Camps, convertido en pintura y arte, se pusieron al servicio de esta epopeya española.

El programa tuvo solera y resonancia. Desde hace muchos años, no fué puesto en escena otro igual espectáculo.

Vimos a través de los cuadros el arte, las costumbres y las bellezas de estas regiones, auténticamente españolas. Vasconia, la opulenta Vasconia, de fama mundial en las expresiones propias del país. En «Balada Vasca», el trabajo del cuadro fué magnífico. Y en la danza del guerrero, «Txankarrenkua», grandioso símbolo de la gestación del porvenir. Después, las danzas de los arcos floridos, donde se puso de relieve lo que fué, es y será Vasconia.

Cataluña presentó su cuadro. Algo popular, entrañable, selecto y delicado. «Les Caramelles» y «Les Floretas de l'Amor», magníficos en su conjunto. Y en el «Ball de Plaça», algo sorprendente. El público aplaudía con delirio. Después, «El Rossinyol». Terré y Modol dejaron reflejos del país natal, siendo largamente ovacionados. En «Sota del Olm», Morera, puso amor y grandes arranques artísticos. Fué muy aplaudido.

A continuación, las verdaderas danzas catalanas. «Galop de Cortesia». «Ballet de Muntanya», y «Dança Nacional: Sardanas». Con gran emoción aplaudió el público a esta representación de Cataluña. La dirección musical de madame Galcerán, formidable.

Andalucía, la tradicional gracia de Andalucía, tuvo una hermosa tarde. Inspirados, los artistas supieron poner en pie al público. Palmira, tras las rejas, dió pruebas de su valor en voz y en arte. Aurorita, superada cada vez más en lo mucho que brota de su alma, puso en vilo a los que frenéticamente la aplaudieron. Encarna, formidable. El «Niño de Utrera y sus tres Churumbeles», muy bien. Sánchez, como nunca. Amparito Navarro y en particular Arroyo, incansables. Con los ojos cerrados, afirmamos, que el mejicano tiene puesta su alma en Andalucía. ¡Vaya gracia, estilo y corazón de artista! El público de una a otra y otras ovaciones.

Aragón, no tuvo límites en la fiesta de la jota. Con superioridad de estilo, la rondalla recibió fuertes chaparrones de aplausos. Cirac, Lahoz y Colás, estupendos. Bonitas y bien cantadas canciones. Fueron muy aplaudidos. Después, como final de fiesta, el conjunto aragonés. Cuadro delicioso, y que desearíamos ver cada domingo. Aurorita, Amparito Navarro y el gran Arroyo, bailaron jotas hasta quedar rendidos, no escatimando nada para dar realce a esta grandiosa fiesta. El público, entusiasmado, terminó las «Estampas» con una gran ovación, extensible a todos los artistas, a los grupos artísticos que participaron y a los organizadores. Hasta el próximo año, sea en el Exilio, sea en España.

El cronista 21.

EN PERPIGNAN
FESTIVAL
A BENEFICIO DE S.I.A.

El día 2 de agosto, a las 3 de la tarde en el local del Antiguo Hospital Militar el grupo «Talia» pondrá en escena el drama social en tres actos, de Joaquín Dicenta:

«EL SEÑOR FEUDAL»

Para invitaciones en el «Continental Bar».

A los GRUPOS ARTISTICOS
de Altos Pirinéos

Como amapolas en los prados primaverales han surgido las agrupaciones teatrales en el exilio, demostrando así que hemos sabido oponernos a todos los vientos que nos han azotado desde múltiples puntos cardinales de ambos hemisferios. El arte y los artistas se estilizan y multiplican en la adversidad cantando aires de liberación; acumulando deseos vehementes de libertad; plasmando anatemas contra el tirano de un pueblo sometido al servilismo de cruces, espadas y oros; estimulando el calor, el amor y la esperanza en un mañana más humano. Todo eso que en unos pueden ser síntomas de desespero, en otros son estímulo y «saber esperar». Porque es un arte también el saber esperar, pese al fanfarrónico, provocativo, antiradiofónico y anti-español grito de «¡Arriba España, viva Franco!» que nos endosa, venga a cuento o no, la no siempre escuchada Radio Nacional de El Pardo. ¡No los perdones, Señor, que ellos saben lo que se hacen!

Estas y otras reflexiones nos fueron sugeridas después de presencior el último festival teatral celebrado en un pueblo de los Altos Pirineos, organizado por la F. L. y grupo «Floreal» de Lourdes en colaboración con el grupo artístico «Amanecer» de Bagnères-de-Bigorre y la valiosa cooperación de compañeros del grupo en reorganización de Tarbes y patrocinado todo ello por la C. R. de estos departamentos.

Tres son los grupos con que cuenta este núcleo. ¿Grupos? En cantidad pueden parecer muchos, pero estos tres grupos tienen elementos de voluntad y valía que coordinando bien s s esfuerzos temperamentales, intuiciones, tablas, iniciativas, etc., pueden dar resultados positivos en la próxima temporada teatral. Espectadores exigentes podrían ver, sin ser defraudados, al grupo «Amanecer» de Bagnères en sus acertadas interpretaciones de «Polos opuestos», «El proceso de Ferrer», «Juan José», «Espectros» y por último «El señor feudal». El grupo «Floreal» de Lourdes está compuesto por elementos heterogéneos que cultivan simultáneamente teatro y variedades; no obstante le hemos visto interpretar entre otras obras «La Casa de Quirós» en tres festivales consecutivos y con éxito creciente, así como otras obras en un acto, entremeses, sainetes, fantasías escénicas, etc. poniendo en tod,o el máximo de amor propio en sus actuaciones. Tarbes en la reorganización de su grupo cuenta con excelentes compañeros dispuestos a situar su actuación artística a la altura de su voluntad y merecimientos.

Así planteada la situación de los tres grupos artísticos sólo cabe seleccionar bien los programas; ponerse todos de acuerdo sin hacer prevalecer lo que podríamos llamar «espíritu de equipo» de carácter puramente local, que pueda perjudicar por alzada los profundos intereses morales y materiales de nuestra confederación confederal y libertaria. Hay que evitar caer en el error de los equipos de futbol que prima en ellos más el ridículo patrioterismo localista que lo que llaman también «espírito deportivo».

Se deben hacer ensayos de colaboración entre los tres grupos, intercamboiio de artistas cuando haya lugar; organización de festivales en común, de carácter benéfico, cultural, teatral, artístico, etc. Seleccionar las obras para la temporada para evitar duplicidades, celebrar reuniones de conjunto, aprovechando por ejemplo las próximas jiras proyectadas en el Departamento o convocarlas expresamente al efecto de mejor llevar a cabo el plan de actuación teatral y artística.

¿Teatro? ¿Variétés? ¿Festivales mixtos? Depende del momento psicológico del espectador y de la clase de espectadores. Hemos oído discutir, entre bastidores, a compañeros sobre estas preguntas formuladas. Parece ser que los variétés van abriéndose camino en nuestras carteleras; pero a nuestro juicio la mejor puntuación la tiene aún nuestro teatro y entre él ciertas obras del género cómico y las de clima social. Creemos que tanto un género como otro se deben complementar en nuestros festivales, recibiendo ambos el estímulo qoe sean acreedores. La belleza de una danza moderna o clásica, los cantos regionales, los aires exóticos, folklores, ballets, selecciones de zarzuelas, óperas, etc. están dentro de las posibilidades de nuestros grupos artísticos y son de gran atractivo espectacular cuando la sensibilidad, la gracia y donaire del artista se compensan con la voluntad de hacerlo bien. Pero no olvidemos que las representaciones teatrales a base de una buena selección de obras pueden hacer renacer el buen gusto algo maltrecho por el género caballístico -- no caballeresco — de puñetazo y tente tieso, gangsteriano del cinema norteamericano convertido en industria fabulosa por los rayes del celuloide. En otros aspectos el cine tiene arandes perspectivas educadoras si se encauza bien por pedagogos concienzudos y como espectáculo posee un gran poder de atracción y de influencia en las masas no preparadas e impresionables. No perdamos de vista este último detalle.

El teatro, en nuestros medios, tiene una gran misión a cumplir y debemos aprovechar todas las posibilidades —algo dormidas al parecer, pero no difíciles de reanimar— que nos brinden las circunstancias conjugadas con nuestras realidades económicas y libertad de acción en el exilio. Y los variétés pueden ser un valioso complemento de nuestro teatro que deben tener en cuenta nuestros voluntariosos compañeros organizadores de esos festivales que van caracterizando las actividades culturales, teatrales y artísticas de este núcleo confederal y libertario.

FAROS.

Federaciôn Colectivista Libertaria

A LOS QUE PUEDA INTERESAR

Como ya indicamos en ocasión oportuna, los componentes de esta Federación tuvimos el 7 de junio próximo pasado una reunión, en la cual quedó articulada una declaración de principios y las Bases mediantes las cuales deberá regirse nuestro organismo. Era menester hacerlo así ya que buen número de compañeros, deseosos de conocer nuestro Movimiento, habían pedido informes al respecto y no se les había podido dar otra cosa que una sumaria información verbal. Precisaba puntualizarse la cuestión de principios para evitar torcidas interpretaciones. Era imprescindible, ante un posible acrecentamiento de la Federación, tener articulados un conjunto de puntos normativos para fijar en todos los órdenes su normal desenvolvimiento. Es esto lo que se ha buscado crear. Por supuesto estamos lejos de creer en rigideces programáticas, ni damos a lo escrito un carácter de infalibilidad, pero creemos que con ello queda harto evidenciado lo que somps y cuanto anhelamos, de acuerdo con las posibilidades que obtengamos sobre la marcha.

Cuantos deseen conocer lo que hemos establecido como principios y bases reguladoras, pueden adquirir el impreso recién editado, que esta Comisión puede servir a cuantos se lo pidan, mediante el envío del gasto de franqueo, o sea un sello de quince francos.

Pueden hacerse los pedidos a la Comisión de Relaciones Colectivista Libertaria, 4, rue de Belfort, TOULOUSE (H.-G.).

La Comisión

El mitin del 19 de Julio en Marsella

Con gran afluencia de público, venido en autocares y por tren de todos los departamentos del Núcleo, se celebró en Marsella, en el Cine Roxi, el anunciado mitin en conmemoración del 19 de Julio.

El local estaba completamente lleno de un público variado y entusiasta, que escuchó con gran atención los discursos de los oradores.

Hablaron los compañeros Cristóbal Parra, E. Gardenbled, por la C.N.T. francesa; J. Sans Sicart y Federica Montseny.

Una reseña extractada de sus discursos se publicará en nuestro fraternal colega «Solidaridad Obrera», de París, a fin de no recargar nuestro semanario con la reproducción de los mismos discursos.

Baste decir que el mitin de Marsella, como el de Toulouse, fué un éxito, y que a través de ambos se evidenció, una vez más, la fuerza y la simpatía con que cuenta la C.N.T. de España en el Exilio.

LOS QUE MUEREN

RAMON PALAU

El 9 de julio falleció en Ille-s-Têt (P.O), el estimado compañero Ramón Palau, natural de Cerviá (Lérida), tras larga y penosa enfermedad.

En vida fué activo y entusiasta propagador y defensor de los ideales que informan nuestra gloriosa Confederación Nacional del Trabajo.

Su recuerdo será imperecedero en la mente de los que en exilio han sabido apreciar sus buenas virtudes y excelentes cualidades morales.

La F. L. de Ille-s-Têt se asocia al dolor que aflige a su compañera María e hijo Liberto y demás familiares.

ANITA ALTAFULLA

El día 3 de julio del año en curso dejó de existir en St. Colombe, Thuir (P. O.), Anita Altafulla, de 31 años de edad, hija del compañero Ignacio Altafulla, de Calonge (Gerona), habiendo dejado un hermoso niño de once años.

Durante diez años ha padecido enfermedad diabética; para poder seguir viviendo tenía que soportar inyecciones en dosis cotidianas; tenía carácter estoico; siempre procuraba amenguar su nostalgia en la medida que podía remediarlo, con el fin de no hacer partícipes a los seres queridos que la rodeaban.

No podemos por menos que mencionar a sus padres Ignacio y Palmira, que han conllevado su larga enfermedad como padres ejemplares, de esos que no escriben su historia con letras de molde, pero que saben escribirla con el amor y la responsabilidad que tienen contraída con los hijos.

En el acompañamiento a su última morada fué unánime toda la población de la localidad, más una grande participación de otros pueblos cercanos.

En entierro fué civil y el ataúd era llevado por cuatro jóvenes amigos de su pueblo natal, Calonge.

Los jóvenes de ambos sexos le regalaron una hermosa corona más muchísimos ramos de flores, lo que patentiza, cuánta era la amistad que gozaba la difunta entre la juventud.

En el cementerio, el alcalde hizo un resumen de cuantas virtudes y simpatías gozaba Anita entre la población francesa.

Por último, el compañero Fonz, en palabras breves, llenas de emoción y sentimiento por la irreparable pérdida, dió las gracias a toda la concurrencia en general.

La F. L. de Thuir se asocia al dolor que aflige a su hijo Jacques, padres, hermanos y demás familia.

Correspondencia Administrativa

Isart A.—Meyreuil. Llegó giro. Pagas hasta núm. 429. Conformes.

Oriol V.—Argentine. Recibido giro. Pagado año suscripción. Idem segundo trimestre paquete. Bien.

Jiménez L.—Le Creusot. Llegó giro. Pagas hasta núm. 428. Idem primer semestre. Gracias.

Rodríguez J.—Montgeron. Recibido giro. De acuerdo. Pasamos 408 francos «Cénit» de Lamiel.

Riba R.—Llegó giro. Pagas hasta número 429. Agradecidos.

Lerin M.—St. Jean Valeriscle. Recibido giro. Pagado primer trimestre 54. Gracias.

Cor J.—Carcasonné. Llegó giro. Pagado segundo trimestre. Conformes. Pasamos 816 francos «Cénit».

Rodríguez C.—Clermont Ferrand. Recibido giro. De acuerdo. Enviamos propaganda.

Marcellant T.—Bernat. Llegó giro. Pagas tercer trimestre 53. Bien.

Domínguez J.—Mende (Lozère). Recibido giro. Pagado núm. 428. Conformes.

Andreu J.—Maillane (B. du Rh.) Llegó giro. Pagas hasta fin año 53. Agradecidos.

Crejenzan M. y *Tahores B.*—Fourques (P. O.) Recibido giro. Pagáis hasta fin año.

Sáez A.—Escouloubre. Llegó giro. De acuerdo. Pasamos 700 francos «Cénit». Bien.

Domingo R.—Tours. Recibido giro. Conformes. Pasamos 240 frs. «Cénit» y 3.000 Jurídica.

Sampedro J.—Royan. Llegó giro. Pagado núm. 426. Pasamos 480 francos «Cénit». Bien.

Jiménez J.—Ugine. Recibido giro. Pagado segundo trimestre y núm 426 «CNT» especial.

Castillo J.—Patay. Llegó giro. Pagado «CNT» y «Cénit» año 53. Pasamos 1.074 frs. Pro-España. Gracias.

Hernández A.—Graulhet. Recibido giro. Pagado núm. 429 y 424 especial. Pasamos cantidad «Cénit».

González J.—Escales (Aude). Llegó giro. Pagas primer semestre. Continuaremos enviando «CNT» dada tu situación de enfermo.

Tomeo C. y Biel P.—La Grand Combe. Recibido giro. Tenéis pagado hasta fin 53.

Latorre J.—La Grand Combe. Llegó giro. Pagas fin año. Idem «Cénit». Gracias.

Civera, Gálvez y Montaner.—Rivesaltes. Recibido giro. Pagáis tercer trimestre. Bien.

Monte C.—La Grand Combe. Pagado núm. 428. «Cénit» núm. 30. Agradecidos.

Conferencia

EN L'ISLE-s-SORGUE (Vaucluse)

El Grupo F. A. de l'Isle sur Sorgue (Vaucluse), invita cordialmente a todos los compañeros españoles para que asistan a la gran reunión pública y contradictoria, que tendrá lugar el domingo día 2 de agosto en la sala del Cine Tivoli, a las diez de la mañana.

El compañero Fontenis, del Comité Nacional de la F.A.F., expondrá nuestro programa: «Lo que es el verdadero socialismo. Lo que es el verdadero comunismo».

Se ruega la asistencia de todos los compañeros y simpatizantes.

ADHESION DE LA F. A. JAPONESA AL MITIN DEL 19 DE JULIO EN TOULOUSE

«La Gran Revolución Española, ha dado infinito ánimo en la batalla para efectuar la emancipación de los trabajadores en Extremo Oriente. De la sangre vertida en ella y de sus experiencias hemos estudiado medios prácticos para la Revolución Social, afirmándose más nuestra creencia en la posible realización del Comunismo Anárquico. Por tal razón, nosotros, Federación Anarquista Japonesa, de todo corazón nos adherimos al acto de conmemoración del 19 de julio 1953, aniversario de la Revolución Española, y esperemos pleno éxito al gran mitin, y a la presentación artística «Estampas Españolas».

Aprovechando esta ocasión, enviamos nuestros saludos sinceros y nuestra admiración, para los compañeros españoles que continúan la difícil batalla contra el franquismo en la España fascista.

Con saludos libertarios,

Por la F. A. Japonesa,
T. YAMAGA».

CONTACTOS RUSO-FRANQUISTAS EN LA PENUMBRA DEL CINE

París. (OPE).—En su crónica de Combat sobre el festival cinematográfico de Locarno, comunica R. M. Arlaud:

«En adelante, anunció oficiosamente el agregado cultural soviético al representante español, participaremos como antaño en todos los concursos internacionales». Y puesto a hacer confidencias eufóricas, el personaje declaró claramente al español: «Este año hay novedades; ahora puedo discutir con usted sin temor.»

BUENO PARA LA UNESCO

París. (OPE).—Se ha publicado en Madrid el decreto sobre el nuevo plan de bachillerato, que comprende séis cursos de religión.

«De otra parte, los asambleistas de las Jornadas de lengua y literatura hispano-americana que se celebran en Salamanca fueron invitados a Alba de Tormes para venerar las reliquias de Santa Teresa de Jesús.»

Puede seguir la asamblea de la Unesco enviando felicitaciones a la Universidad salamantina como símbolo de universalidad y de la libertad del espíritu humano en el mundo.

Direcciones personales

Interesa saber el paradero de Emilio Hernández Alonso, hijo de Lucio Hernández, de Castromuñoz (Valladolid), de unos 30 años de edad, evadido del ejército franquista en Jaca, hace dos años.

Dirigirse a Fulgencio Vila, Continental-Bar, Place Aragó, Perpignan (P. O.)

—Se ruega si hay algún compañero que conozca a Arsenio García Gutiérrez, de la Coruña, que hace dos o tres años pasó a Francia y que trabajó en Midi Bois le Barp E. C. de Egos (Gironde) y en Sierra de Ernande, Samsignac Dordoya, que se dirija a M. Bernabeu, 210, R. Sadi Carnot. Algeri, dando noticias del mismo.

«LA C.N.T. EN LA REVOLUCION ESPAÑOLA»

Sigue en venta el II tomo, cuyas existencias se van agotando. Es un documento vivo del más alto episodio popular que registra la Historia y como tal ha entrado en todas las bibliotecas generales y de los particulares estudiosos.

En preparación, el III y último tomo.

El II se sirve a 700 francos previo pedido a Federica Montseny, 4, rue Belfort, Toulouse. Giros a «CNT» (sin mención de otro nombre), C.C.P. 1197-21, Toulouse.

CNT

Portavoz de la CNT de España en el EXILIO

La C.N.T. de ESPAÑA y la C.N.T. de España en el Exilio

VIII Congreso de la AIT

MOCION APROBADA POR UNANIMIDAD

Sobre el punto 13 del Orden del día;

'La lucha contra los sistemas totalitarios'

Frente a la situación de los pueblos sometidos a las diversas fuerzas imperialistas, víctimas de la más intensa explotación humana, y ante la represión sangrienta de las masas que luchan por su liberación, la A.I.T. alienta a los pueblos esclavizados en su combate por la libertad, propugna la lucha activa en cada país de todas las fuerzas de la resistencia que se oponen a los regímenes dictatoriales que les oprimen y recomienda a sus secciones nacionales, militantes y a los trabajadores revolucionarios de esos países que en esta acción por alcanzar su propia liberación, no comprometan la independencia del movimiento y sus finalidades más allá de la etapa de lucha liberadora.

En el caso de los pueblos de una misma región o continente, sometidos a dictaduras de cualquier tipo o a determinado imperialismo, como ocurre en regiones de Asia, Africa, Europa oriental y Latino-América, la A.I.T. recomienda la ampliación y coordinación de esta lucha liberadora al plano general de la región o continente afectado.

La A.I.T. estimula la heroica lucha de los pueblos sometidos a los diversos imperialismos y condena enérgicamente la represión contra los valerosos y abnegados trabajadores de Bulgaria, Alemania, Asia y Africa.

La A.I.T. lucha contra el capitalismo y la explotación ejercida sobre el proletariado en el terreno internacional. Sostiene todas las acciones de las masas trabajadoras en el mundo en el combate contra esa explotación y contra toda especie de monopolio y de privilegios, así como por la transformación fundamental de la misma estructura del sistema económico y social actual. Sin embargo, en los países totalitarios, tales como Portugal, Argentina, Rusia, España, Bulgaria, y los otros países dominados por el stalinismo, los trabajadores están privados de toda posibilidad de organizarse libremente y se ven sometidos a un terror, a una opresión y a una explotación por completo diferentes. Se ven en la necesidad de sobrellevar una existencia particularmente penosa y de sostener una lucha que sobrepasa sus fuerzas, exigiendo sacrificios físicos y materiales excepcionalmente duros. Por esta razón la A.I.T. se compromete como tarea especial a organizar en el plano internacional acciones de protesta y de solidaridad con el fin de ayudar eficazmente a estos pueblos oprimidos en su lucha por su liberación. Con esta finalidad la A.I.T. procurará consolidar y ampliar su relación directa con los movimientos de resistencia en los países totalitarios para estar informada de forma regular y lo más completa posible sobre las luchas que sostienen y sobre las persecuciones a que se ven sometidos los militantes sindicalistas y revolucionarios, a fin de poder socorrerles con más eficacia.

Frente a las dictaduras que en nombre de un pretendido nacionalismo han coartado toda expresión de libertad y reprimido el movimiento obrero en los países de Latino-América, como ocurre en Argentina, Colombia, Perú, Nicaragua, Venezuela y otros, la A.I.T. recomienda la coordinación de la lucha de todos los trabajadores del continente americano, en solidaridad con los pueblos que viven sometidos a este tipo de dictaduras y por el restablecimiento de sus mínimas libertades y derechos, libre organización sindical, reunión, huelga, etc...

En el caso especial del pueblo español, víctima durante catorce años de la represión fascista del general Franco, en medio de la indiferencia, cuando no de la complicidad manifiesta, no sólo de los gobiernos totalitarios, sino también de las democracias, y sin que los trabajadores del mundo le hayan prestado más ayuda solidaria que platónicas declaraciones de simpatía moral, por falta de una acción concertada y efectiva, que es la que el heroico proletariado español necesita y merece, con sus millares de trabajadores militantes del movimiento sindical encarcelados y asesinados, el VIII Congreso de la A.I.T. acuerda plantear públicamente el deber que tienen las organizaciones sindicales de todos los países y las demás internacionales de ayudar al pueblo español con todos los medios a su alcance—huelga general, boicot, et.,—solidarizándose con él en su esfuerzo por liberarse de la sangrienta dictadura fascista de Franco.

Mientras el pueblo español se mantenga encadenado, derramando a raudales la sangre de sus hijos, no sólo ese pueblo sino el mundo y la civilización misma están en peligro.

Para toda esa acción a desarrollar contra las dictaduras y regímenes totalitarios, la A.I.T. procurará atraer e interesar en estas iniciativas internacionales a las más amplias capas del proletariado en particular y de la opinión pública en general, así como a las demás organizaciones sindicales, militantes obreros e intelectuales aislados.

Son reconocidas como sola Sección de la AIT

(Viene de la página 1)

ligada profundamente al pueblo español, y que representaba por esa misma fuerza una garantía para el proletariado internacional;

CONSIDERANDO que la C.N.T. de España en el Exilio ha superado dicha situación en su Congreso de Federaciones Locales de París (1.° de mayo de 1945), en el que participaron todos los militantes, y que declaró terminado el período colaboracionista volviendo a la posición clásica del sindicalismo revolucionario y a las normas establecidas en sus congresos regulares de España, cuyo último, el de Zaragoza (mayo de 1936), ratificó los principios y tácticas confederales, continuando la C.N.T. su trayectoria revolucionaria y antiestatal;

CONSIDERANDO que las Secciones de nuestra Internacional han podido reunir suficientes elementos de juicio para poder pronunciarse en este VIII Congreso sobre el problema llamado «de la escisión» que ha venido afectando a la Sección española,

PROPONEMOS

1.° Que el Congreso decida no continuar el debate sobre la llamada «cuestión española» y atenerse a la discusión del Orden del Dia.

2.° Que dado que los Estatutos de la A.I.T. establecen que ésta no puede reconocer a más de una Sección por país, el Congreso declara que en el futuro la A.I.T. reconocerá como sola Sección de nuestra Internacional en España a la C.N.T. representada por su Comité Nacional del Interior y sus delegados nombrados regularmente por la Plenaria celebrada en España el 13 de junio de 1953 y al Secretariado Intercontinental de la C.N.T. de España en el Exilio, que han mantenido siempre relaciones orgánicas con el Secretariado de nuestra Internacional, y que son los únicos organismos que respetan los Estatutos y principios de la A.I.T.

Puteaux (Francia) a 20 de julio de 1953. LA PONENCIA.

—o—

Esta moción ha sido aprobada por unanimidad, hallándose representadas en el Congreso las Secciones de la A.I.T. que se mencionan a continuación:

Confédération National du Travail (Francia).

Sverges Arbetares Centralorganisation (Suecia).

Unione Sindicale Italiana.

Norsk Syndicalistile Federation (Noruega).

C.N.T. (Bulgaria).

Federación Obrera Regional Uruguaya.

Federation Freitreitichen Sozialisten (Alemania).

Syndicalist Workers Federation (Gran Bretaña).

Nederlansch Syndicaliztich Valzerbond (Holanda).

Federación Obrera Regional Argentina.

Den Syndicalistiche Federation (Dinamarca).

Sección de la A.I.T. (Austria).

Vanguardia Anarco-sindicalista (Chile).

Confederación Nacional del Trabajo-España.

C.N.T. de España en el Exilio.

Conmemorando el 17 aniversario de la revolución española

(Viene de la página 1)

Pero el capitalismo internacional, al constatar que íbamos demasiado lejos y que nuestro ensayo pudiera representar un foco contagioso para el mundo que pugna por emanciparse, hizo un reagrupamiento de fuerzas y, codo a codo, se dispusieron a presentar batalla para hacernos fracasar. Luchamos hasta ser derrotados, que no vencidos, pues las ideas no pueden ser vencidas por la fuerza de las armas; y aun hoy, nos prometemos continuar la lucha hasta el triunfo final.

La gesta del pueblo español en aquel memorable 19 de Julio, demuestra palmariamente que si el proletariado internacional hubiese comprendido su alcance y se hubiese dispuesto a prestarle su ayuda, la empancipación de los trabajadores sería hoy un hecho cumplimentado.

El orador termina diciendo: Hoy hemos de prometernos todos hacer los posibles por ayudar a los perseguidos por el fascism y guardar como el fuego la unidad orgánica de nuestros cuadros, dentro de los principios que nos son consubstanciales, para que, al volver a España, nos sea posible encaminar al proletariado por la senda de la emancipación y la libertad.

José PEIRATS

CONMEMORAMOS hoy — empieza diciendo—un nuevo aniversario del 19 de Julio. Y al hacerlo constatamos la misma indiferencia y quizás mayor hostilidad en el mundo que nos rodea. ¿Por qué tanta indiferencia y hostilidad hacia los hombres del 19 de Julio? Quizás sea debido a que tuvimos la audacia de desencadenar una revolución. ¿Pero qué pueblo no ha hecho su revolución?—se pregunta el orador.

Hace pocos días hemos celebrado en Francia el 164 aniversario de la toma de la Bastilla. Cronwell, el héroe de la revolución que decapitó a Carlos I por sus violaciones a la tradición parlamentaria inglesa, es venerado en Inglaterra ni más ni menos que Nelson y otros héroes nacionales. Todos los años acuden los diplomátcios europeos a las ceremonias conmemorativas que se celebran en la Plaza Roja de Moscú. Y los escritores y peliculeros norteamericanos han conseguido, con sus libros y films, que nos aprendiéramos de memoria los gloriosos episodios de la guerra de independencia de los americanos del norte contra el imperio británico, y también los no menos memorables episodios de la guerra entre los súbditos del norte y del sur de aquel mismo país, federalistas y antiesclavistas unos, negreros y esclavistas los otros. Esos episodios cuentan también como revolución.

El orador se extiende seguidamente en un estudio detallado de la significación que tuvieron para la humanidad las revoluciones inglesa, francesa y norteamericana.

¿No teníamos nosotros, los españoles, derecho a nuestra propia revolución?—se pregunta.

Desde que España dejó de ser imperio que todo el mundo nos ha venido reprobando nuestro atraso, nuestra miseria y nuestro fanatismo. Han cantado esta triste situación de los españoles autores como Próspero Merimée, Chateaubriand y muchos más. Y nos han venido sacando a la luz pública nuestra leyenda negra o sea el estigma de las hogueras de la Inquisición. Inquisición que no es solamente española. La primera hoguera del Santo Oficio tuvo lugar a quinientos metros de esta tribuna—afirma.

Estamos acostumbrados a que se deforme nuestra historia. A que se exalte como una gloria nacional, como un apoteosis de nuestra historia, el principio de nuestra decadencia, del atraso, del fanatismo y de la miseria que por otra parte se nos achaca: la Reconquista que unos supuestos españoles auténticos llevaron a cabo durante siete siglos, desde el macizo del Cantábrico a Granada. Y ya que hablamos de este episodio tendremos que afirmar que antes que nos «reconquistaran» los caballeros cristianos, que no eran españoles sino una mezcla de feudales y vaticanistas—los mismos que habían fracasado en su afán de rescatar el Santo Sepulcro de manos de los infieles del Gran Turco—, antes de que aquellos cruzados que iban a Oriente como liberadores, y no eran más que hordas de foragidos y bandoleros, se revolvieran contra los enemigos en religión que eran los árabes españoles, España no era un país atrasado, fanatizado y miserable, sino civilizado al extremo de que nuestras universidades y bibliotecas eran el esplendor de la civilización de la época. Y Europa, la que se extiende más acá de los Pirineos, era un conjunto de tribus sumidas en la barbarie, el analfabetismo, la pobreza y el fanatismo. La Reconquista de los caballeros cristianos, al expulsar o someter a los moros de Iberia, españoles con siete siglos de estado civil y civilizador en nuestro país, y al expulsar a los judíos, huéspedes de España durante dos mil años y más españoles que el que más, aplastaron nuestra riqueza y apagaron nuestros faros de Toledo y Córdoba. Y de aquellos ejércitos cristianos, que nos conquistaron con la cruz y la espada, nació la institución de la nobleza española con pretensiones de sangre azul. De los condes y barones cristianos, nacieron nuestros terratenientes, nuestros señores feudales, los progenitores de los latifundistas de Andalucía, Extremadura y ambas Castillas, que poseen muchos de ellos provincias enteras que no cultivan ni dejan cultivar, a pesar de ser España nación eminentemente agrícola en cuanto a sus recursos económicos, y qué dedican esos feudos a la recría de reses bravas para alimentar las lidias en las plazas de toros, para alimentar el flamenquismo y el señoritismo holgazán mientras los campesinos se mueren de hambre, de hambre de tierra habiéndola en España en abundancia, y la tierra de hambre de brazos que la cultiven y la fructifiquen. La Reconquista cristiana, europea, no española, sumió a España en la Edad Media cuando Europa empezaba ya a salir de esa noche de diez siglos. Y nuestro atraso, nuestro fanatismo y nuestra miseria, viene de ahí.

Pues bien, contra esta situación desesperada se levantó nuestro pueblo el 19 de Julio. Hicimos la revolución que se nos venía reclamando, que nos reclamaban los turistas europeos que ahora nos desprecian y nos escupen por haberla hecho. Hicimos la revolución contra los señores feudales, contra la legión oscurantista del Vaticano y contra el ejército, descendiente de aquellos capitanes de mesnadas que aplastaron con el peso de sus armas nuestra añorada edad dorada.

Hicimos nuestra revolución en una época en que la misma Europa sufría la amenaza terrible del fascismo. Un fascismo que se había tragado a dos naciones como Italia y Alemania y que se tragaría muy pronto a Austria y a Checoeslovaquia, y que amenazaba también, con la más terrible de las guerras, a todo el orbe.

Pero el mundo, no sólo los burgueses, sino las democracias y las Internacionales reformistas, todos, absolutamente todos, se nos pusieron de espaldas, por maldad o por cobardía. Este mundo prefería el fascismo, con sus terribles consecuencias, la misma guerra mundial, a la revolución española.

¿Qué había sucedido? Simplemente: que nos habíamos excedido. Estaban acostumbrados a nuestros pronunciamientos militares y a las revoluciones de opereta de nuestros políticos profesionales. Y después de la Leyenda Negra inventaron la Leyenda Roja. A los revolucionarios españoles se nos trataba y se nos sigue tratando de ladrones y asesinos. De ladrones porque habíamos expropiado a los hijos de los bandoleros cruzados que nos habían robado la tierra sumiéndonos en la miseria; de asesinos porque fusilamos a los compinches de los que todavía siguen fusilándonos.

Nosotros no robamos a nadie; nos limitamos a expropiar las tierras que nos habían robado los señores feudales y restituimos estas tierras liberadas a los campesinos, quienes demostraron saber cultivarlas. Restituimos la libertad a los municipios que antes habían sido libres, y los lugareños de nuestros municipios, aunque analfabetos, supieron administrar los intereses municipales como no supieron hacerlo los caciques que nos habían sido impuestos. Porque el español más analfabeto es un hombre culto; porque la vieja cultura persiste latente en estos campesinos analfabetos como un sedimento petrificado. Expropiamos, restituímos, colectivizamos y socializamos, que es quitar la riqueza de manos de los usurpadores que la esterilizan para devolverla a su verdadero propietario que es el conjunto social.

Pero este ejemplo no interesaba a los jefes de las cancillerías europeas, temerosos de que el ejemplo de nuestra revolución cundiera entre sus súbditos apáticos, adormecidos o aborregados. Y crearon en torno a la revolución española ese cinturón sanitario llamado sarcásticamente Comité de No Intervención. Y encima especularon innoblemente con la manoseada Leyenda Roja, pretendiendo, aun sin creerlo, de que nuestra revolución era comunista, inspirada y alimentada por Moscú. Se especulaba indecorosamente con la ayuda militar de los soviéticos, ayuda que ellos, los demócratas, nos negaban sistemáticamente, y que Stalin nos prestó pagándola nosotros en oro contante y sonante, por adelantado y sumamente cara.

Han pasado 17 años—concluye el orador—y persiste contra nosotros la ofensiva cerrada de ese mundo reaccionario. Esa ofensiva ha hecho vacilar muchas convicciones. Existen entre la masa del exilio gentes tan arrepentidas que no pueden disimular ¡también ellos! sus sentimientos de hostilidad, no contra Franco sino contra los hombres de la C.N.T. y del anarquismo, pues con nuestro romanticismo revolucionario de aquellos días de Julio de 1936 les contagiamos y les comprometimos al extremo de que hoy temen regresar a España. Reniegan en sordina haber sido hombres por un breve momento de toda su vida y les compadecemos. Pedimos misericordia para ellos a Franco y echamos sobre nuestras espaldas toda la responsabilidad. Sí, nos declaramos responsables únicos y prometemos no tener enmienda. Reivindicamos para nosotros solos la revolución de Julio, y como solos luchamos, incesantemente, desde hace 17 años, prometemos persistir en esta lucha, poniendo en ella nuestra sangre y nuestras mejores energías hasta la liberación total de España y del mundo.

* * *

El compañero Pintado, con palabra fácil y amena, en términos precisos y elocuentes, hizo el resumen del acto.

Hemos glosado—dijo—la obra social de lo que todos quieren ignorar: la Revolución libertaria de Julio de 1936. Somos una Organización que, a pesar de todas las vicisitudes, estamos aquí presentes contra todo y a pesar de todos.

Aunque algunos sectores de la emigración empiecen a avergonzarse de lo que hicieron y estén prestos a todas las claudicaciones, nosotros decimos bien alto que continuamos siendo lo que fuímos y reivindicamos plenamente lo que de positivo y libertario tuvo la Revolución de Julio.

España no es la que Franco y su régimen representan. La verdadera España está fuera de España, dentro de las cárceles, o sometida a silencio. España no es el fascismo sino que, al contrario, es lo sometido a silencio y lo destruído por éste.

Aunque oficialmente seamos considerados delincuentes—terminó diciendo—continuamos y continuaremos imperturbables la lucha emprendida en la gesta que conmemoramos, pues, en todo caso, somos delincuentes que nos reímos de los millones de las democracias dedicados al sostenimiento del tirano, al igual que de la farsa rusa.

Aristide LAPEYRE

DESPUES de lo dicho por los dos compañeros que me han precedido en esta tribuna—dice el compañero Lapeyre—y al efecto de dejar material al amigo Peirats que va a sucederme, que es el compañero mejor documentado sobre el problema español, me limitaré, por mi parte, a presentaros uno de los múltiples aspectos de ese formidable acontecimiento que tuvo su inicio el 19 de julio de 1936. Este es, el que se deriva de las relaciones, de los contactos entre la Revolución española, puramente española, y los elementos «extranjeros» que en ella participaron, jugando un importante papel en el desarrollo y en el destino de la misma.

El pueblo español no había conocido —y en eso reside su riqueza—las corrupciones que habían bastardeado a los otros pueblos de Europa. La corrupción política no había contagiado al pueblo, el cual permanecía un tanto ignorante de las intrigas políticas, ante las que más tarde debía sucumbir, más que por la fuerza bruta representada por las armas de Hitler y de Mussolini. Y es de este episodio que yo quiero ocuparme.

El orador refiere cuál fué su propia participación en la Revolución española y el apoyo prestado a ésta en los primeros meses por parte de todos los militantes más o menos emparentados con el anarquismo, que confluyeron hacia España desde todas partes del mundo, con el fin de participar activamente en lo que consideraban un acontecimiento emancipador y fraternal de primer orden para el porvenir de los pueblos.

La acogida que los «españoles» dispensaron siempre y en todo lugar a los «extranjeros»—continúa el orador—fué fraterna, al extremo de que en España, los hombres llegados de otros países nunca nos sentimos «extranjeros» y adquirimos la certeza de que la Revolución que se llevaba a cabo era, no solamente la de España, sino la nuestra, la de todos.

Incontestablemente, la aportación de estos «extranjeros» del movimiento libertario, enriqueció el movimiento, pero no solamente intervinieron libertarios en la Revolución española; otros «extranjeros» fueron también a «ayudarla» y para que comprendáis mejor el sentido de esta ayuda os referiré un caso, auténtico, del que fui actor en parte.

En uno de mis viajes a Francia, vino a visitarme un joven a quien conocía por ser un militante comunista activo e inteligente, expresándome el deseo de participar en la Revolución española. Le mostré mi extrañeza de que se dirigiera a mí, declarándome que el Partido Comunista, su partido, se negaba rotundamente a dejarle marchar a España, contrastando ello con la recogida de voluntarios, que el mismo partido llevaba a cabo para enviarlos a España, sin tener en cuenta la calidad ni su preparación social. Al contrario, los hombres que enviaba eran gentes sin cultura y sin trabajo. Acepté llevar a este joven conmigo y, en España, como llevaba carnet comunista, fué dirigido al cuartel Carlos Marx y después a Albacete, a las columnas internacionales. Allí entabló relación con un miembro de las JJ. LL. y, contrariamente a las reglas disciplinarias que se imponían en su columna, frecuentaba los medios libertarios. Buen observador y revolucionario sincero, se dió cuenta de la obra económica que los libertarios llevaban a cabo y cometió la imprudencia de hablar de ello en el seno del Partido Comunista. Ello le valió ser detenido, y tal vez hubiese sido fusilado, de no haber logrado evadirse. Después luchó hasta la muerte en el frente de Aragón entre los anarquistas que lo habían conquistado mediante el ejemplo.

El caso es sintomático y no es por pura casualidad que el P. C. prohibía que este joven militante fuese a España; los hombres que el partido enviaba, regimentaba y disciplinaba, se convertían pronto entre las manos de los jefes sin escrúpulos que el partido tenía preparados, en los verdaderos enterradores de la Revolución. Son los «extranjeros» del Partido Comunista. los que construyeron el Estado y dieron al gobierno fantasma de Madrid el poder sobre el ejército y la policía sin lo que no podía gobernar.

El peligro que constituían esos «salvadores» no supo verlo el pueblo español falto de experiencia política. Fué excesivamente ingenuo y esta ingenuidad le perdió.

Pero no olvidaremos nunca que esta ignorancia política, o más bien falta de experiencia, había sido de otra parte el factor principal, plenamente libertario, de sus realizaciones sociales. Para terminar, citaré lo que con las lágrimas en los ojos me fué dicho por parte de una delegación francesa representando diversas centrales sindicales y partidos políticos—incluído el comunista—cuando, tras haber realizado una visita por la España revolucionaria, los acompañábamos a la frontera de Puigcerdá: «Vuestras colectividades, vuestro Aragón, es algo tan bello que, recordándolo, creemos muchas veces haber soñado pero que no olvidaremos jamás».

La tribuna del mitin, durante el discurso del compañero Aristides Lapeyre.

Cataluña en el Crisol

DE COMO EL MAR ME DESCUBRIO

APENAS llegué a Salou, trabé amistad con dos bravos catalanes. Uno de éstos se llamaba Benvigut y otro Mero, abreviatura de Baldomero. Benvigut era torrero de faro, Mero marinero y pescador retirado, con su sesentena a cuestas. Benvigut no tenía más de treinta años.

Aquellos dos hombres son y serán para mí inolvidables. Ellos me dieron la sugestión del mar. Empezaron por reírse cordialmente cuando les hablaba de las sirenas. Había leído en libros viejos que la marinería de Colón y Colón mismo creyeron escuchar, adentrados por el mar tenebroso mucho más allá de las Islas Afortunadas (Canarias) el canto de las sirenas, lo que comenta con humor el profesor y matemático Julio Rey Pastor en su magistral estudio sobre el utillaje náutico arábigo y judío de tiempos de Colón. Porfiaba yo con Mero y Benvigut y les quería convencer de que el origen de mi creencia quinceañesca en las sirenas no procedía de Ulises, sino del terruño natal, cuyos coros de ronda cantaban a la sombra de campanarios y torreones feudales estas canciones de procedencia arábiga, oídas por mí en la niñez:

UNIVERSITES DE PARIS
Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

La sirena encantadora
En medio del mar salado,
De medio arriba mujer
De medio abajo pescado...
Aquella morisca, madre,
Que vive junto a la peña,
Agua cristalina bebe,
Canta como una sirena.

Gran contento demostraban Benvigut y Mero oyendo mi cómica demostración, que atribuía fe en cosas del mar a las rondas guitarrescas de tierra adentro, a la tradición mitológica y a las historietas plagadas de fantasía. No pareció Mero aturdido con mi bachillería trepidante, sino complacido y benévolo. Para ahuyentar sirenas y tritones, evocaba las fragatas del tiempo de Topete, el almirante de veleros panzudos, que alzó «el lindo pendón» con Serrano y Prim contra Isabel II en 1868, cuando los navíos iban a Filipinas por el cabo de Buena Esperanza. Suez era todavía un proyecto, alentado en buena parte y en marcha por la boga de los estudios geográficos difundidos por los Reclus, que hicieron la unidad en Europa de todos los hombres inteligentes. Las anticipaciones de los Reclus han sido puntos de partida para la hidrografía, tant marina como fluvial y lacustre, para la cartografía positivamente científica; el estudio de las mareas; la exploración del subsuelo; el clima explicado; las corrientes marinas neutralizadoras; los vientos, sean propicios o de mansalva; el humor desapacible de las estepas, que alientan como fraguas o como icebergs o montes de hielo; y tantos otros temas como el nivel de los mares, honra y prez de la humanidad apasionada sin alaridos por la naturaleza, tan malgastadora cuando no se comprende por los hombres naturales pero en bruto, que derrochan su esfuerzo de rutina tan equilibrada, exacta y leal cuando la dominan los equilibrados.

Había sido Mero marinero de fragata. Recordaba sus itinerarios de cielo y mar, los puertos exóticos.

—Un navegante no es extranjero en ningún país—decía fumando su endiablada tagarnina, uno de aquellos tortuosos, nudosos y delgados puros que llamaban cuarteleros o mataquintos.

—Tampoco mi faro ni ningún faro necesita que se traduzcan sus guiños. Es un instrumento universalista. Cualquier navegante entiende al faro y lo tiene por amigo en las tormentas y en la bonanza, transitada con descuido. En aquella soledad del faro se aprende a callar, que es lo más indicado para tolerarse y conllevarse las gentes cuando no están solas.

—Aprende, aprende, chavea—decía el profesor que me acompañaba en las vacaciones.

Como la lección que me daba en tierra firme tenía siempre sabrosas referencias a un atlas preciso y perfecto—el de Justus Perthes—, cuando vió que simpatizaba con Mero y Benvigut, suprimió la lección amapada y me dejó sólo con aquellos dos amigos.

Ibamos a pie al faro, que estaba al sur de Salou, entre este pueblo y Cambrils. ¡Qué campiña aquella de mata baja con sus verdes de choque y color fáustico, de lejanía! Lo mismo sería en tiempos de Roma.

Subí una mañana con Mero y Benvigut al faro. En aquel minuto histórico tenía realidad feliz el verdadero, el auténtico descubrimiento del Mediterráneo. Callábamos los tres. Miraba yo con tal voracidad y tal apetito de azul, que parecía sorber las olas. Ellos me observaban con aire alegre. Mi primera reacción fué querer meterme en el mar, cosa que no tardé en hacer más que unos minutos. El mar me descubrió, me puso en cueros.

Aquello era no el mar sino la mar. Estaba acostumbrado a los baños del río y de pequeña molina huertana, de canal o torrente con remansos sin peligro entre rocas, pero ya tenía un modesto repertorio de hazañas. Había vencido el torbellino de una cierta «peñeta tragadera» del Cinca a la altura de Albalate, cerca del barranco del cementerio. La «peñeta tragadera» había sido mortal para muchos nadadores. Parecía exigir el río un tributo cada año en aquella peña y su engullidor torbellino. Dos veces me arriesgué y dos veces vencí, pero no pude intentar la prueba por tercera vez, porque la parentela bajó al río con varas de fresno y al día siguiente me expidieron sin remisión a una ciudad reseca y campaneril como Huesca, donde conocí a Acín y no podía uno ser tozudo y ahogarse por tozudería.

Mi secreto para salvarme en el río había sido el braceo rápido y el pateo suave que ayuda al vaivén de avance sin contrariarlo. Todos los ahogados en la «peñeta tragadera» sabían nadar, pero perdían la serenidad poniendo en actividad violenta las cuatro extremidades a la vez, con lo que morían sin remedio desplomándose hasta siete metros de profundidad.

Mi bautismo en el mar fué una zambullida violenta. Nada heroica por cierto porque la playa era muy amable, fina de arena, con profundidad espaciada y mucho espacio libre, pero en un momento tan emotivo y solemne a pesar de ir en cueros vivos, que me quedó grabado como uno de los dos o tres acontecimientos memorables de la vida. El mar me descubrió y me llenó la boca de sal. Por inexperiencia, bien corregida después.

Benvigut y Mero tuvieron el buen gusto de no solemnizar el remojón ni darle importancia y trabaron una disputa sobre la hipótesis muy corriente en aquella costa y motivo de controversia permanente entre Reus y Tarragona, siempre en guerra.

—Si viviera Prim—dijo Benvigut, que era de Reus—el mar llegaría a Reus por una ría artificial.

Mero, que era de Tarragona, replicó con humor de quien dió la vuelta al mundo sin dar gran importancia al mundo:

—Reus, París y Londres.

Y nos fuímos a comer un «romesco» de armisticio fraternal, guisote marinero de pescado con salsa verde picante, como se guisa en las islas griegas y en Nápoles.

FELIPE ALAIZ.

Journal imprimé sur les presses de la SOCIETE GENERALE D'IMPRESSION (Coopérative Ouvrière de Production) *Siège social* : 26, rue Buffon, *Toulouse* *Ateliers* : 61, rue des Amidonniers — Téléphone : CApitole 89-73 —

Le gérant: Etienne Guillemau.

UNIVERSITES DE PARIS
Bibliothèque de documentation internationale contemporaine
3279

editorial

CNT

Portavoz de la CNT de España en el EXILIO

NUM. 434 — II EPOCA | Toulouse 9 Agosto 1953 | PRECIO 20 FRANCOS

HEBDOMADAIRE
Autorisé par le Ministère de l'Information en date du 8 mars 1946
Director: J. FERRER
Administrador: MORALES GUZMAN

GIROS: «CNT» hebdomadaire C.C.P. 1197-21 TOULOUSE (H.-G.)

REDACCION ADMINISTRACION: 4, rue Belfort TOULOUSE (H.-G.)

OFENSIVA FRANQUISTA

CONTRA LA EMIGRACION ESPAÑOLA

CON motivo de un grave incidente de frontera, a consecuencia del cual resultó muerta una dama inglesa y herido de gravedad su esposo, un médico de la misma nacionalidad, la Prensa y la Policía franquistas han iniciado una campaña contra los emigrados políticos españoles en Francia y de una manera especialísima contra la C.N.T.

Todas las características de ese incidente de frontera acusan al propio franquismo: dos individuos dieron el alto al coche donde viajaban el Dr. Peck y su esposa, les pidieron los papeles; después de haberlos examinado se los devolvieron, les hicieron entregar una máquina fotográfica que llevaban y, cuando el coche había ya echado a andar, les hicieron una descarga de metralleta, matando a Mrs. Peck e hiriendo a su esposo.

Indudablemente se trata de un incidente provocado de manera deliberada, sea para producir una situación de tensión internacional entre Inglaterra y Francia, al acusar a ésta la policía franquista de dar cabida a los emigrados políticos, a los que se ha acusado de ser los instigadores de la agresión, sea por motivos todavía más confusos y complicados. El hecho de haberle quitado al Dr. Peck la máquina fotográfica, induce a pensar que la misma contenía quizá placas que no interesaba entraran o salieran de España.

Pero todo ello se ha utilizado para montar una campaña de escandalo contra los refugiados políticos y singularmente contra nuestra organización, a la que se ha dicho pertenecía la persona a la cual la Policía española inmediatamente ha atribuído la paternidad del atentado. Lo absurdo de semejante acusación, no ha sido óbice para que algunos periódicos se hiciesen eco de ella y explotasen el tema, entregándose al más desenfrenado sensacionalismo.

Franco paga bien a los que bien le sirven y para combatir a la C.N.T. y para hacer cada día más difícil la vida a los emigrados políticos, el fondo de reptiles del Ministerio de la Gobernación tiene siempre la caja abierta.

Además, la presencia cada día más activa de la C.N.T. en España, la labor que realizan nuestros compañeros en el Interior, tiene desorientada a la Policía, que a pesar de la represión desencadenada, ve que no ha conseguido ni conseguirá desarticular lo que está ya firmemente estructurado. Como tiene la obsesión de que todo esto ha sido posibilitado por la ayuda que del exterior se ha venido prestando al Interior, el objetivo actual del franquismo es crear constantes obstáculos a la vida y desenvolvimiento normal de nuestra organización en el exilio, de una manera particular en Francia y en general en todos los países donde existan núcleos emigrados numerosos e influyentes.

La ofensiva se extiende a todas las organizaciones antifascistas, pero como punto de mira principal tiene la C.N.T.

Por fortuna, hay una opinión internacional que está por encima de intereses bastardos y de complicidades políticas. Una opinión de hombres dignos y libres, a los que el franquismo jamás podrá comprar. Si algunos periodistas sin escrúpulos se prestan a las maniobras franquistas, hinchando el perro y entregándose con fruición a esa campaña de escándalo, no han faltado ni faltarán las voces generosas y sensatas que dan la voz de alerta, comprendiendo cual es la finalidad inconfesable del franquismo, ayudado por los fascistas ocultos de cada país.

El crédito moral de la C.N.T. pesa hoy mucho en la opinión sana de Europa y de América, que conoce cuál ha sido la conducta ejemplar de nuestra organización, lo mismo en España que en el Exilio.

Si el franquismo puede comprar a las prostitutas de la pluma, nosotros tenemos a nuestro lado a los hombres de corazón y de conciencia. Y estos no dejarán que prospere la calumnia y el infundio, que una burda y sangrienta maniobra, de la que ha sido víctima inocente una pobre mujer, produzca los frutos que el franquismo ha pretendido sacar de ella.

Franco sabe que su mayor enemigo, el más imbatible, el más tenaz, aquel que nunca podrá vencer, es nuestra organización. Por eso utiliza contra nosotros todos los procedimientos, desde los más bárbaros a los más maquiavélicos.

Nunca como ahora se imponen la serenidad y el sentido responsable de que tantas pruebas ha venido dando siempre la C.N.T. Franco siente que el terreno se mueve bajo sus pies, que cada día crece la oposición y que hay una fuerza subterránea que va minando los propios cimientos del régimen.

En esta batalla a muerte entre la dictadura que ha hecho de España un inmenso presidio y el antifascismo español, cuyo exponente máximo ha sido, es y será la C.N.T., no puede haber tregua ni armisticio alguno. Pese a todo, por viles y traicioneras que sean las armas que se empleen contra nosotros, que lo sepa el tirano: VENCEREMOS.

AGRIOS, estadísticas y jornales

Mientras que en un año el inglés se come 70 naranjas, el belga consume 36 y el alemán 27. En cambio el español, viviendo en un país productor de agrios, que cuenta con más tres millones de naranjos, sólo consume seis. Lo leemos en «ABC», de Madrid, en su número del 13 de julio último, y no queremos poner en dura lo inserto por el órgano de don Torcuatito sobre el particular.

La precedente estadística sirve de argumento justificativo a un reciente decreto del Ministerio de Agricultura limitando el cultivo de agrios, añadiendo que en el último año la exportación de agrios se hizo difícil debido a la gran acumulación de estos productos en Alemania occidental, en Inglaterra y Bélgica, originando la consiguiente baja de precios en estos mercados. La competencia la llevan entre Palestina, Africa del Norte, Grecia e Italia.

Con tal motivo, «ABC» señala la conveniencia de fomentar el consumo de naranjas en España, dejando entrever con ello que al paladar del español le es poco grato el sabor del dorado fruto. Y en esto es, precisamente, en lo que no podemos estar de acuerdo con el órgano de don Torcuatito, digno descendiente del jabonero, periodista y aceitero, don Torcuato.

A nuestro juicio, España no necesita que se fomente en ella el consumo de naranja, ya que el español es de los más aficionados del globo a tomar como postre este fruto. Y el hecho de que el español consuma seis naranjas por año, mientras que un alemán, un belga y un inglés consumen 26, 36 y 70 respectivamente, no lo motivan ni la competencia de Palestina, Africa del Norte, Italia y Grecia, ni tampoco la carencia de fomento del consumo de agrios en España. El mal radica en otra parte, que señalaremos seguidamente, ya que el diario «ABC», ni el gobierno de Franco con «clarividente» política de abaratamiento de la vida, no han sabido ni han querido hallarle.

Desde 1939 a 1952, que pudimos escapar del terror franquista, cuando más bajo precio ha tenido la naranja en España, ha sido en diciembre de 1951 y enero de 1952. Los fuertes vientos que azotaron la región levantina dieron en tierra con casi toda la cosecha, haciéndola inútil para la exportación. De esta forma, toda la producción nacional había de consumirse en España. A pesar de ello, el precio de la naranja en los mercados de Madrid y Barcelona, aunque descendió considerablemente, osciló entre 2 y 2,75 kilogramo, según las diferentes calidades del fruto.

El precio corriente desde que Franco rige los destinos de España es de 5 a 7 pesetas hilogramo en sus diferentes calidades.

* * *

Ante nosotros tenemos un contrato de trabajo que nos explica con harta elocuencia por qué cada esvañol consume solamente seis naranjas por año, cuando en el mismo tiempo los habitantes de los países antes citados consumen las 70, 36 y 27 que dice «ABC». Está firmado en Ripoll el 2 de julio de 1952 por un patrón y un oficial de albañil, y refrendado con el sello y firma de la delegación local de Sindicatos y delegado del Sindicato de la Construcción. Este contrato es valedero por tres meses y el sueldo que el oficial albañil ha de percibir, incluídos dos pluses de vida cara, son 126,75 semanales (18,10 pesetas por día incluída la retribución dominical), de las que hay que deducir el 8 por ciento por cuota sindical, montepíos y seguros sociales, de carácter obligatorio.

Resulta, pues, que un oficial de albañil percibe líquido, por el trabajo de 48 horas semanales, 116,61 (16,65 pesetas diarias).

A mayor abundamiento diremos— para que no se nos tache de escudar-

(Pasa a la últ. pág.)

crónica

ACABAMOS de permitirnos el mal gusto de encararnos con la retahila de ripiosas sandeces dedicadas por los alabarderos del régimen franquista a su 18 de Julio. Y no hay que decir, aunque lo digamos, que el manojo mayor de margaritas a cerdos ha correspondido al que ostenta, en la piara falangista, el título de caudillo.

En todos los discursos, en las recepciones más ceremoniosas, y en los cacareos de clueca de los gallináceos del ramo de la tinta, ha sido artículo obligado halagar, sobar, incensar —y por supuesto agrandar— al minúsculo personaje que directa o indirectamente les sirve la pitanza.

Después de esta batalla de flores de trapo, hay que convenir que en tratándose de ponderar los valores que dieron empuje decisivo a la Cruzada no hubo allí más borlas que las que cuelgan del fajín del generalísimo. Y no habrá que dudar tampoco que todos los grandes hombres de la historia fueron hombres pequeños. Y que en lo uno y en lo otro le gana el Ferrolano al Corso, Franco a Napoleón.

Así se obstinan en creerlo quienes sitúan al enano en todos los recovecos de la gesta exaltada. Se hace del pigmeo un dios con don de ubicuidad, una especie de genio omnipresente, no sólo en las batallas decisivas sino en los arriesgados y laboriosos prolegómenos del alzamiento.

Vista la cara, veamos ahora la cruz.

En vísperas del protohistórico levantamiento llamado del «10 de agosto» se tenía por segura su participación. Pero se deshizo discretamente del compromiso dejando varados a los que echaron el resto en la «sanjurjada».

Franco había pronunciado una arenga, de tonos encendidos, en la Academia General, recién instaurada la República. Propició entonces la «ciega disciplina al poder constituído».

Un encamisado de los más rancios, descamisado después por Franco, y que en revancha escribió aquél un libro de chupa de dómine contra su encuerante, ha trazado una triste semblanza biográfica de éste en tanto que conspirador.

«Se nos preguntaba siempre — dice —: «¿Franco está con ustedes?» Era imposible responder categóricamente, pues Franco es hombre que dice y se desdice, se acerca y se aleja, se esfuma y se escurre».

Y los que hacían la pregunta acababan ellos mismos por contestarse:

«No, es que no nos interese que él esté metido en la cosa; porque es un gallego muy tuno, que se orienta al viento dominante y que sabe jugar siempre a la carta ganadora.»

El mismo descamisado, refiriéndose a la hora «H» que fué para la caverna el sangriento epílogo de la revolución asturiana, explica el plan que se tuvo entonces: recoger a Sanjurjo en Portugal, trasladarlo en avión a las inmediaciones de Oviedo, para desde allí, como un nuevo Pelayo, junto con el terciario Yagüe, encabezar una poderosa columna con todos los moros, tricornios y legionarios, y arrear a por todo rumbo al Palacio de Oriente.

«Vengo del Ministerio de la Guerra —hace decir el biógrafo a un su compinche— y las cosas parece que han cambiado. El general Franco cree que no ha llegado el momento.»

Otra anécdota de la misma salsa nos sitúa en los tiempos de la segunda disolución de Cortes, por obra del vaticanísimo Presidente Alcalá Zamora. Presumían muy atinadamente los cavernícolas que la zamorana iba a costarle a Don Niceto la pérdida definitiva de la corona. Lo que implicaría una vuelta completa de la tortilla política.

Los neanderthalenses hispanos empuñaron de nuevo la cachiporra y se aprestaron al asalto. Contaban, aún sin contar, con Gil Robles, Ministro de la Guerra, y con Franco, Jefe de Estado Mayor.

La respuesta de éste fué de que estaban todavía verdes las fuerzas militares con que había que contar.

Y aún en el trágico verano de 1936, con Sanjurjo, jefazo del alzamiento, en Portugal, Mola, segundo jefe, en Navarra, Goded, rata tercero, en Baleares y Queipo en las bodegas sevillanas, persistieron las frívolas veleidades del futuro «caudillo».

Del que no llegaría a serlo (Sanjurjo), por obra y gracia de un parapeto que supo descalabrarle a tiempo, son estas lindezas:

«Con Franquito o sin Franquito, salvaremos a España».

Hasta que estuvo cocinada la que creyó fácil de mascar no se decidió él a tirarse al ruedo.

Y fué a bordo de un bimotor inglés, pilotado por un inglés, que enfiló el «valeroso caballero cristiano» rumbo a Tetuán.

José PEIRATS

VIII CONGRESO DE LA A.I.T.

Texto taquigráfico de los discursos de clausura del Congreso

Breves y conmovedores, por su misma sobriedad. Ninguna palabra inútil, ningún gesto exagerado. Simplemente, el compañero John Andersson se despidió de las Secciones de la A.I.T. y entregó simbólicamente su cargo a la compañera Renée Lamberet, designada para sustituirle.

En nombre re la Sección española—C.N.T. de España y C.N.T. de España en el Exilio—intervino la compañera Federica Montseny.

Después, en nombre asimismo de las Secciones de la A.I.T. pertenecientes al Subsecretariado de la A.I.T. en Europa occidental, le dirigió unas palabras el compañero Bernardo Pou.

Por último, la compañera Renée Lamberet, como presidenta de Mesa, como delegada de la C.N.T. francesa y como nueva Secretaria de la A.I.T., clausuró el Congreso con el discurso que reproducimos a continuación.

He aquí los textos de las cuatro intervenciones:

John ANDERSSON: «Naturalmente, 15 años de Secretariado no se dejan así como así. He tenido, durante estos 15 años de trabajo en el seno de la A.I.T., momentos difíciles, pero, por otra parte, he sido recompensado por todo lo que he podido vivir de compañerismo, por todas las manifestaciones de simpatía que he recibido del mundo entero.

En conjunto, aunque las relaciones hayan sido un tanto difíciles, no me puedo quejar. No dejo sólo el Secretariado de la A.I.T., sino que también dejo el de la S.A.C.

Voy a continuar mi labor tanto tiempo como mis fuerzas me lo permitan; terminaré mi vida de militante como la he empezado: por la propaganda.

Agradezco a todos los compañeros con los cuales he estado en contacto, la simpatía que me han manifestado, la cual me llena el corazón.

Me alegro de las decisiones que se han tomado en este Congreso. Me felicito de ver el Secretariado en tan buenas manos y tan seguras como las de la compañera Lamberet. La conozco desde hace muchos años y estoy convencido que con ella todo marchará bien».

Federica MONTSENY: «Dos palabras para decir al compañero Andersson toda nuestra simpatía y todo nuestro agradecimiento. A través de todos los incidentes, las luchas y los acontecimientos producidos en los años comprendidos entre 1936 y 1953, si algunas veces la C.N.T. de España en el Exilio y la Sección española en general ha tenido algunas discusiones con el Secretariado de la A.I.T., nunca, en ningún momento ni en ninguna ocasión, la absoluta rectitud moral, la lealtad y la profunda convicción ideológica del compañero Andersson, han sido puestas en duda. Hemos sabido siempre que en las manos del compañero Andersson, la A.I.T. ha tenido siempre un seguro defensor; es decir, que en sus manos ninguna desviación era posible. Y la profunda simpatía suya en nuestro favor, ha sido una de nuestras mayores satisfacciones morales.

Hoy el compañero Andersson vuelve a su simple rango de militante obrero en el seno de la S.A.C., y la C.N.T. en el Exilio, creyendo interpretar fielmente el pensamiento de todos los compañeros españoles, saluda con emoción, con toda su simpatía y todo su afecto al compañero Andersson».

Bernardo POU: «Las secciones del Subsecretariado de la A.I.T. en Europa occidental me encargan exprese al Congreso en general y al compañero Andersson en particular, toda la simpatía de los trabajadores que, en el seno de las organizaciones adherentes a la A.I.T. con todos sus afiliados, saludan al compañero Andersson con profunda emoción. Nos ha conmovido mucho el mensaje de simpatía que nos han enviado, encargándome diga al compañero Andersson que todos los trabajadores italianos, franceses, españoles, como todos los demás, necesitamos y necesitaremos de él, de su experiencia de militante y que deberá volver entre nosotros, para darnos algunas conferencias.

Compañero Andersson: todavía te queda mucho trabajo por hacer y tu experiencia nos será útil y nos orientará; te llamaremos cuando tengamos necesidad de ti para guiarnos en nuestro camino».

Renée LAMBERET: «Quiero decir algunas palabras a los compañeros delegados en el momento en que van a regresar a sus países: les habio en nombre del futuro Secretariado de la A.I.T., ante todo para asegurar nuestra simpatía al compañero Andersson y luego para tratar de extraer algunas conclusiones del Congreso.

Todos los delegados saben que nos hallamos en una situación de estancamiento del sindicalismo, pero también en una época, debemos reconocerlo, donde muchas posibilidades se abren para el sindicalismo.

Desde hace poco más o menos dos siglos, venimos presenciando grandes transformaciones sociales. Hemos visto el desarrollo enorme que ha tenido la industria, los progresos realizados por la ciencia que han contribuído a acercar a los trabajadores y a desarrollar los contactos entre ellos, y que han permitido a los trabajadores tomar conciencia de ellos mismos.

Hemos visto el despertar formidable de la Primera Internacional que ha producido cierto pánico en el mundo. Después hemos visto levantarse grandes internacionales en cuanto al volumen de sus afiliados. El resultado, al cabo de unos cien años, es que los trabajadores no han progresado. De un lado, el Estado oprime a los trabajadores; del otro, el capitalismo está siempre en pie.

(Pasa a la últ. pág.)

El compañero John ANDERSSON, ex secretario de la A.I.T.

Atención a las maniobras franquistas

Los elementos franquistas están interesados en que en la frontera española y en Francia particularmente se produzcan hechos e incidentes susceptibles de crear un estado de opinión desfavorable a los refugiados polticos antifascistas y a las organizaciones españolas del exilio.

Los antifascistas españoles en general, así como las organizaciones exiladas todas, y de una manera especial nuestros compañeros, deben estar atentos a las maniobras del franquismo y de sus agentes.

El franquismo quisiera que se le diera motivos a la Interpol, para causar molestias, bajo su inspiración, a los emigrados políticos españoles antifascistas en todos los lugares.

El aparato terrorista y policíaco franquista pretende extender en todas partes sus tentáculos.

Los exilados políticos españoles antifascistas deben estar bien alerta.

El franquismo especula también en los medios políticos internacionales para crear un ambiente de asfixia a la emigración.

Pretende que las persecuciones y los crímenes que comete en el Interior contra los ciudadanos españoles dignos, no sean conocidos en el área internacional.

Los exilados antifascistas españoles no deben dejarse sorprender por los elementos fascistas y por sus agentes camuflados y deben poner todo su empeño en desenmascararles.

El franquismo, victimario de la España mártir, donde viola todos los derechos ciudadanos, debe quedar en evidencia en sus tenebrosas y repugnantes actividades en el mundo entero.

Y las conciencias honradas de todos los países deben expresar con más energía que nunca su condena y repulsión hacia un régimen de terror, cuya existencia constituye una afrenta a todos los pueblos civilizados.

C.N.T. DE ESPAÑA EN EL EXILIO
SECRETARIATO INTERCONTINENTAL.

Tolosa, 31 de julio de 1953.

leyendo la PRENSA franquista

«Fraternidad hispano-marroquí».

Así se titula un artículo de «La Vanguardia», deshaciéndose en elogios de los «Mojamets» y haciendo del general García Valiño, el artífice de esa «fraternidad».

Sí, sí. Mucha fraternidad. Sobre todo desde que Franco ha hecho su serrallo de la guardia mora, en agradecimiento de que los Regulares y el Tercio le permitieran triunfar en algunos sitios de España el 18 de Julio.

Claro que cabe preguntarse: Y a Santiago Matamoros, ¿dónde le dejamos?

* * *

Seguramente Santiago, enfadado por esta «fraternidad», ha castigado a los casquivanos católicos españoles, produciendo el día de su fiesta la terrible catástrofe del funicular de Montserrat, donde han muerto un buen golpe de peregrinos y otros muchos han sido heridos de más o menos gravedad.

Claro que, a pesar de su fe, los consabidos católicos y la policía, prefieren atribuir el hecho a la Resistencia. Aunque sólo sea para justificar represiones.

Lo más exacto sería atribuírlo al malísimo material ferroviario de España. Pero eso no lo confiesa el franquismo.

* * *

Y menos después de las declaraciones del Dr. Marañón, que en viaje «triunfal» por América ha declarado que España es el mejor de los mundos y que en el siglo XXI habrá una España «muy parecida a la actual».

¡Sólo esto nos faltaba! El especialista en partos políticos ahora se dedica a vidente extralúcido.

Y afirma que todo lo que ha ocurrido, lo tenía él previsto desde 1931. ¡Caray, caray!

Por esto alumbró a la República primero, para contribuír a matarla después, ponerse a salvo con mucha habilidad y ejercer ahora de pitonisa del franquismo.

Hay algo que Marañón no tiene previsto: el formidable escupitajo en plena cara que se va a llevar si tropieza con algún maño corajudo y memorión.

* * *

Leer hoy la prensa franquista es una delicia. Nosotros nos regalamos con ella. Lástima que no existan en circulación espíritus cáusticos al estilo de nuestros clásicos picarescos. Porque creemos sinceramente que jamás España había ofrecido un espectáculo de mayor ridículo, más vulnerable a la sátira de todo género que lo que son hoy las notas oficiales, los discursos de las «jerarquías», las alocuciones del Caudillo y los desatinos religiosos del clero.

Lo que desborda todos los límites del ridículo es esa necrofilia de menudos que les ha atacado. Primero con el brazo de San Francisco Javier. Después con el corazón de Santa Gema.

La llegada de esa manoseada víscera a Zaragoza fué un acontecimiento. Lo recibieron con música, con un destacamento de la Guardia municipal a caballo, en uniforme de gran gala. En la Plaza de España, el obispo de Plusa hizo entrega de la reliquia al arzobispo de Zaragoza, que la dió a besar «a las autoridades civiles y militares allí presentes».

¡Y había cada capitán de la Guardia civil, con bigotes y todo, besando esa porquería conservada en alcohol! Los espectadores se destornillaban de risa.

Pero todo eso, con ser de una comicidad extraordinaria, no es nada, si lo comparamos con la literatura parroquial circulada en torno al famoso bocal.

En Tafalla han tenido tres días el corazoncito ese. Y he aquí el llamamiento publicado por la prensa, invitando a los ciudadanos de Tafalla a venerar la víscera milagrosa:

«¡NAVARRICOS! ¡TAFALLESES!...

Todos a Tafalla los días 31 de julio y 1 y 2 de agosto. Aquí os espera la grande sorpresa del CORAZON de una SANTA. Joven de 25 abriles, y

(Pasa a la últ. pág.)

EVOCANDO EL 19 DE JULIO

LA CONSTITUCION DE LA A. I. T.
o sugestiones de una correspondencia

I

El 19 de julio, fecha conmemorativa del XVII aniversario de la Revolución española, inició en París sus tareas el VIII Congreso de la A.I.T.

Disuelta en 1881, deshechas unas y condenadas otras de sus Federaciones Regionales a la clandestinidad y la inoperancia, debido a la represión gubernamental, represión que alcanzó el cénit de su desarrollo tras la derrota de la Comuna de París por las fuerzas de Thiers, y en particular debido a la escisión provocada en su seno por Carlos Marx y sus partidarios, la Primera Internacional, avanzada del proletariado consciente y revolucionario y baluarte erigido frente a las fuerzas nero-pretorianas del Capital, la Iglesia y el Estado, pudo, finalmente, ser reorganizada en junio de 1922, por la Conferencia constitutiva de Berlín.

Afirmábamos en un artículo precedente y reafirmamos en el presente, que la causa de la defección y desorientación en el campo proletario es de incumbencia y sola responsabilidad del marxismo y la causa de que la Revolución Mundial, haya podido ser retardada hasta el extremo de que el proletariado se encuentra en un estado de desorientación tal, que lo incapacita totalmente para toda obra consciente y progresiva.

Partiendo de este punto de vista y no siendo nuestro deseo otro que servir al esclarecimiento de una cuestión tan embrollada, como cúmulo de intereses de los interesados, en que la confusión continúe, ajenos de nuestra intención el más mínimo interés sectario o tendencioso, ofreceremos a nuestros lectores un suscinto examen de lo que fué el proceso formativo de la A.I.T. al mismo tiempo que unos breves extractos de la correspondencia de Marx a sus más próximos colaboradores, procurando constreñir a su más mínima expresión las constataciones que este estudio pudiera ofrecernos, ya que no es nuestra idea la de influenciar la opinión de los demás, sino la de ofrecer a nuestros lectores los suficientes conocimientos de causa para que libre y voluntariamente puedan juzgar sobre las circunstancias que vinieron a servir de base a la posterior disgresión y establecer, por sí mismos las constataciones de lugar que se imponen.

No puede haber principio sin causa. Si hubo escisión, existió una causa. Constatar este principio y establecer esta causa es nuestra misión, como única forma de establecer la responsabilidad y buscar el medio de contener la hemorragia, que la inconsciencia y la mala fe aunadas han podido producir en el seno de la clase proletaria.

La fraternidad y la solidaridad, principios formativos y genéricos de la Primera Internacional, han dejado de existir. El obrero no es hermano, es enemigo, de su hermano obrero. Y la causa, el veneno político introducido por Marx y sus secuaces, vive y es alentado por las organizaciones obreras, convirtiendo a los trabajadores defensores de una causa semejante y común: la de su emancipación, en rivales políticos. Siendo la política la única causa que las incapacita.

A tu juicio preclaro, amable lector, como siempre, sometemos nuestro fallo dándote la oportunidad de opinar en esta ardua cuestión, en la esperanza de que ni nuestros razonamientos, ni los ajenos puedan turbar el libre curso de tus pensamientos y razonamientos, dejando solo a la Verdad y la Razón abrir el surco de luz que al iluminar las conciencias marque la aurora de una nueva etapa, en la que el proletariado reconciliado,, marche por la senda del Progreso, camino de la Redención Social, sin jefes, ni directores, como hombres conscientes y dignos que saben lo que quieren y a dónde van, y cuya bandera ondulada por el viento de la comprensión lleva indeleble, bordada por la sangre de sus mártires, la máxima del proletariado revolucionario: «La emancipación de los trabajadores ha de ser obra de los trabajadores mismos».

* * *

La creación de un organismo mundial, aglutinador de las actividades de la clase obrera, en un plano internacional, como reafirmación de su universalismo, en su lucha contra el Capital, la Iglesia y el Estado, por encima de bastardos intereses, clasificaciones racistas y las absurdas divisiones territoriales, es la más patente reafirmación de la conciencia solidaria, del afán emancipador y del deseo liberatriz del proletariado mundial: un hecho sin precedentes en la historia.

Constituída el 28 de septiembre de 1864, en el mitin de protesta a favor de Polonia, organizado por los trabajadores ingleses en Saint Martin's Hall, a propuesta de los delegados obreros de París, invitados al acto, la A.I.T. fué organizada por los delegados de Inglaterra, Francia, Italia y Alemania. El Comité nombrado en dicho acto, se componía de delegados de los cuatro países. Este Comité, que más tarde recibiría el nombre de Consejo General, nombró una Comisión de miembros de dicho Comité para que procediera a la redacción de unos Estatutos provisionales, y «Declaración de principios». Carlos Marx fué uno de los cinco miembros de dicha Comisión. El «mozo moreno de Treves», el «monstruo blando», según el calificativo de Engels, entraba en la liza.

Reunida la Comisión, fueron adoptados dos proyectos, presentados por los delegados italiano e inglés, respectivamente, que, en la segunda reunión del Comité, fueron rechazados para corrección y nuevo examen. En la tercera reunión del Comité, convocada después de la celebración de la segunda de la Comisión, en la cual debían ser introducidas las correcciones solicitadas, Marx, advertido por el segundo delegado alemán al Comité, hizo acto de presencia, ya que a las precedentes mencionadas, se había hallado imposibilitado de asistir por imposibilidad física, consiguiendo mediante su oposición y el influenciamiento del Comité por el mencionado delegado, la devolución, para nuevo estudio, de los proyectos de referencia.

«Yo, dice Marx, en carta dirigida a Engels con fecha 4 de noviembre, estaba firmemente decidido a no dejar subsistir una sola línea de toda aquella palabrería». Informóle al mismo tiempo de la reunión que, dos días después de la del Comité, vino a celebrar la Comisión con motivo de hallarse reunidos varios delegados a los que, Marx, propuso pasar a discutir

por Francisco OLAYA

inmediatamente la reforma de los proyectos presentados para los Estatutos, con objeto de «ganar tiempo».

«Era la una de la mañana, continúa Marx, cuando el primero de los Estatutos se adoptó», afirmando más adelante, «los documentos quedaron en mi posesión para su examen», añadiendo, «cambié todo el preámbulo, rompí la declaración de principios y reduje a diez, los cuarenta artículos...», los cuales fueron finalmente aprobados tras varias observaciones que—continúa Marx—«las he puesto de tal manera que no perjudican al conjunto».

Prescindimos de comentarios en cuanto a las sugerencias que nos ofrecen estos extractos, ya que los mismos son lo suficientemente explícitos y suponemos a nuestros lectores con la perspicacia suficiente para establecer las constataciones de lugar, y al objeto de no hacer interminable este trabajo.

Ofrecemos a continuación, otros varios extractos que, en este aspecto; podrá ilustrarlos mucho más ampliamente de lo que nosotros pudiéramos hacerlo.

El primer Congreso de la A.I.T., por decisión de la Conferencia de 1865, debía de celebrarse en la primavera de 1866. No obstante, Marx dudando del éxito del mismo, consiguió su aplazamiento hasta el mes de septiembre del mismo año. Hay otra carta de Marx a Engels, informándole de esto en la que dice: «Desde aquí haré todo lo posible por que el Congreso de Ginebra tenga éxito, pero no asistiré a él. De esta manera evito toda responsabilidad personal».

El interés de Marx, en la Internacional, como puede constatarse, es bastante especial... y personal.

Otra carta de Marx a Engels, fechada el 29 de marzo de 1867, comentando la posición de los delegados franceses en el Congreso de la A.I.T., afirma, «declararon que las nacionalidades eran preocupaciones arcaicas. Profesan un stirnianismo proudhoniano».

Esta carta, junto a la dirigida igualmente a Engels con fecha 7 de junio de 1866, en la que comentando la probable conflagración entre Prusia y Austria, que estalló aquel mismo mes y en la que Marx vuelve a abundar en idénticos comentarios: «La chusma proudhoniana, dice (téngase en cuenta que fueron precisamente las doctrinas de Proudhon que atrajeron a Marx hacia el campo del socialismo), predica a los estudiantes de París la paz, declara la guerra un anacronismo, considera las nacionalidades como palabras vanas...», nos dan una amplia visión de las diferencias interpretativas de estas dos tendencias en cuanto a este punto, que puede ser prolongado en términos generales, y el punto inicial en que estas diferencias hacen chocar dichas tendencias, divergencia causal entre otras, que iremos estudiando, del proceso divisor ulterior. La esencia cuantitativa y éticamente cualitativa de la doctrina de Proudhon queda plenamente confirmada.

No precisamos aclarar que el extracto que ofrecemos, de esta última carta, pese a no atenerse concretamente a la cuestión que venimos a estudiar, la ofrecemos a título ilustrativo por lo contundente de su argumentación, la cual nos ofrece una clara visión del «internacionalismo» de Marx. Internacionalismo de vía estrecha, en contraposición del amplio y consciente del proletariado.

Siguiendo el curso de la correspondencia, al menos de una parte, que guarda relación con este trabajo, hallamos una carta de Marx al doctor Kugelmann, fechada 9 de octubre: «Tenía, afirma, grandes inquietudes acerca del primer Congreso en Ginebra, pero ha tenido más éxito del que yo me figuraba». «No hay duda de que Proudhon ha hecho mucho daño al movimiento obrero... Estos delegados parisienses, ignorantes, vanidosos, llenos de pretensiones, habladores y enfáticos, por poco hacen fracasar todo...»

Si tenemos en cuenta las dos cartas anteriores y confrontamos las interpretaciones de los obreros parisienses y la sostenida por Marx, en cuanto a la guerra y las nacionalidades, se puede fácilmente comprender el mal que éstos, por asimilación de las doctrinas de Proudhon, estaban infligiendo no al movimiento obrero, sino al propio Marx, y el «todo» que el leal proceder de estos obreros revolucionarios «por poco hacen fracasar». Las organizaciones obreras se negaban a servir de plataforma desde la cual, la ambición pudiera elevarse a la cima del Poder. La causa que condujo a Marx hasta la Internacional, hallaba una tenaz resistencia de parte de los trabajadores. La conquista del Estado era deseada, pero con finalidad exterminadora. Al «gobierno del pueblo», defendido por Marx, el pueblo anteponía la de administración, y la práctica y desarrollo de la libertad. A la nacionalización, colectivización. Esta, no otra, era la causa de su irritación: «las nacionalidades palabras vanas». Sus sueños de grandeza, quedaban sepultados bajo la avalancha de estas cuatro palabras.

Desde la clausura del primero hasta el segundo Congreso, Marx, atareado en sus trabajos particulares, no intervino en los de la A.I.T. Los elogios cosechados por los trabajadores franceses en justa recompensa a su fervor revolucionario, espíritu organizador y constructivo, hácele despertar de su marasmo. Marx se prepara al combate. En efecto, su carta a Engels de fecha 11 de noviembre, lo corrobora ampliamente: «Iré personalmente al Congreso de Bruselas, dice, a darles el golpe de gracia a esos asnos proudhonianos. Todo lo *he arreglado diplomáticamente* (el subrayado es nuestro); yo no quería aparecer en persona antes de la publicación de mi libro (se refiere a «El Capital») y que la I. se hubiera arraigado», añadiendo «y cuando venga la revolución que está más próxima de lo que parece, tendremos en *nuestras* manos la este poderoso instrumento. Compara este resultado con lo poco que durante treinta años ha podido adelantar Mazzini».

Como se puede observar, Marx ha perdido el miedo al fracaso. El éxito de la I. es concluyente y Marx se apresta a recoger los laureles del esfuerzo ajeno. Es décir, de esos «asnos proudhonianos» que antepusieron todo al éxito de la I., en tanto que Marx, se inhibía o maquinaba contra la vida de la misma. El hombre «infalible» y divisor indiscutible, se apresta, aureolado por la publicación de su obra cumbre y sus habilidades diplomático-maquiavélicas, a dejar sentado de una vez y para siempre, que él es dueño y señor, voluntad indiscutible de la I. De esta forma, cuando la revolución llegue, la I. se hallará en «nuestras manos», es decir, las de Marx y las de Engels. No cabe prueba más indiscutible y concluyente de los designios de Marx, que éstas sus propias palabras. El «monstruo blando» descubre su juego. A partir de este momento, el proceso divisor de la A.I.T. continúa.

Existe otra carta de Marx, fechada el 27 de noviembre de 1871, en la que éste vuelve, aunque desde distinto ángulo, a tocar el mismo tema: «Nuestro crimen, afirma, consiste, pues, en que los elementos francés e inglés en materia de teoría están dominados por el elemento alemán»... y que sugiere dos conclusiones: la reafirmación del pangermanismo de Marx, y la de que Marx y Mazzini, no perseguían más que idéntico objetivo, cada cual en su esfera correspondiente. La «dominación teórica» del elemento francés e inglés, por el alemán, no se hace extensiva, como puede comprobarse, al italiano, representado igualmente en el Consejo general y partidario de la tendencia mazziniana, de lo que puede sacarse la conclusión que esta «dominación teórica» de referencia, Marx la sintetizaba en el aspecto dictatorial. El designio maziniano en Italia, era semejante al de Marx en la A.I.T. Hemos adelantado sin esfuerzo alguno más que Mazzini «durante treinta

(Pasa a la página 3.)

EL SABOR de la REVOLUCION

HAN transcurrido diez y siete años desde el 19 de Julio, a la fecha. Es muy difícil, cuando tanto se ha venido diciendo y escribiendo en torno a la Revolución española, agregar nuevos motivos de ilustración acerca de una gesta auténticamente popular. Sin embargo, es elocuente para todos y creo sirve un buen propósito que, después de ese tiempo, cuando tantos vacíos ha ocasionado el exilio y la lucha por la existencia, se mantenga con firmeza organizado nuestro conglomerado; porque ello, quiérase reconocer o no, ha de ser preocupación moral para los que «descansan», para los olvidadizos, e incluso debe ser un tormento para quienes directa o indirectamente se opusieron a la revolución. Aquellos que, en la actualidad, mediante influencias y tendenciosas desviaciones políticas tratan de ahogar el espíritu popular libertario del pueblo español. Han transcurrido diez y siete años —¡que es decir!— y, habida cuenta de las innnumerables contrariedades y enormes represalias de que se ha sido objeto, teniendo en cuenta por otro lado, las retrógradas manifestaciones internacionales en el orden político-económico, ese tiempo, esos años que han transcurrido, con toda su complejidad y su prolongamiento, no han logrado minimizar, ya que no exterminar, de que se siga proclamando la razón; de que se siga pensando y discerniendo en torno a los problemas revolucionarios de ayer y a los que puedan ir surgiendo; de que sigamos empeñados en recordar el 19 de Julio de 1936, como una fecha histórica de la Revolución; de que consideremos imperecedero el problema español mientras perdure la dictadura franquista y sobre todo, de que sea el dolor y las aspiraciones del pueblo español vivo motivo de nuestras inquietudes y actividades. A todo eso tiende nuestra rememoración, porque si así no fuera, el recuerdo sería un mero consuelo de luchadores exiliados.

Sólo la voluntad y el cariño hacia una idea es capaz de lograr lo que se pretende. Por esa inquebrantable fuerza se ha mantenido alzado el espíritu del 19 de Julio durante DIEZ Y SIETE años. En muchos de nosotros, se han originado ciertas transformaciones: físicamente, moral o materialmente, cultural o espiritualmente. Hemos acompañado el curso natural de la evolución de la especie; de niños a adolescentes, de jóvenes a maduros, y de esto a viejos. De los campos de concentración a los Batallones militares, de éstos a las Compañías de Trabajadores; de las cárceles a la fábrica, de refugiados a ciudadanos, de todo puede contarse; fué medio pueblo, o cuando menos buena parte del mismo, y en los choques, en las vicisitudes, en la lucha con la propia situación a cada uno creada, cada caso fué un problema y cada problema resuelto favorable o desfavorablemente. Han sido DIEZ Y SIETE años de vida.

Pero, tal vez sea la experiencia de una Revolución, desde sus inicios, su desarrollo y la decadencia originada como resultado de una colaboración política-militar, y los años subsiguientes, el factor más importante en nuestro desenvolvimiento. Me parece que al revivir en nuestro pensamiento, cada uno por separado, los relieves de ese largo camino recorrido, las lecciones sacadas deben pesar y determinar mucho más en nosotros que cuantas añoranzas se tengan; quiero decir, que, a evitar dentro de lo posible las lagunas es lo fundamental, porque como humanos, y como pueblo no completamente preparado para perfectas aspiraciones, han surgido y no cabe duda que pueden ofrecerse aún circunstancias imprevistas que malogren no precisamente lo ético sino la fuerza constructiva de la Revolución.

Personalmente, siempre he creído que la causa de que la Revolución española tropezara con obstáculos se debió a que en aquellas jornadas quisieron hacerse compatibles factores antagónicos: Guerra y Revolución. Hacia lo primero se nos incitó; con nobles intenciones fuimos, convencidos, hacia lo segundo; esto era lo nuestro, aquello era de los demás. La guerra civil era el medio político, la Revolución el medio social. Y creo fué por un exceso de complacencia hacia lo primero que se debilitaba lo segundo.

Hasta la fecha, cuantos escritores profesionales abordaron la cuestión española, se ciñeron sin duda por desconocimiento más que por interés —a presentar la Revolución del 19 de Julio de 1936, como un combate bélico entre fuerzas opuestas; muy pocos se fijaron en la Universidad Popular, en las Colectividades, en los Centros Artísticos y Culturales, en la obra social y revolucionaria del pueblo español, y sobre todo, en la labor contínua de capacitación individual; labor que contrariamente a la guerra no se ha perdido, revolución del espíritu, de la educación, el hombre. En suma, nuestra Revolución que se hace a diario y que empieza por uno mismo. Y es ese el buen sabor que nos dejó el 19 de Julio de 1936: iniciar una era de distinción entre lo necesario y lo inútil. Por separado puede hacerse mucho; colectivamente podemos colmar nuestras aspiraciones, pero para lo último hace falta que lo primero sea lo fundamental.

Y, ojalá lleguen algunos a comprender, —aquellos más perezosos en pensar— que es un estímulo general el hecho elocuente de que después de tantos años que nos separan de aquella fecha, después de tanto militante desaparecido en la lucha, palpite nuestro pecho con más fuerza y nuestro pensamiento engrandecido con la razón y la experiencia de estos diez y siete años.

GERMEN

VENTANA ABIERTA

LA COOPERACION CAMPESINA

UNA fecha que, como el 19 de julio, señala un avance en el camino de la liberación social, puede ser motivo de celebraciones jubilosas, pero, sobre todo, debe sugerir reflexiones varias a quienes, más o menos destacadamente, intervinieron en ella. Nosotros, por ejemplo, hemos pensado en la distancia que, en aquella misma jornada, separaba a los productores de la ciudad y los del campo, dando lugar a que el fascismo y el ejército sublevado se instalasen en una extensa zona del territorio desde la cual habían de organizar la ofensiva victoriosa contra las ciudades que, en franca lucha, les hicieron morder primeramente el polvo de la derrota.

Explicamos este fenómeno por la insuficiencia de nuestra propia actividad prejuliana. Efectivamente, antes del alzamiento, la propaganda libertaria, tan intensa en las zonas industriales de la península, apenas había penetrado —exceptuando a Andalucía—en las comarcas agrarias. Sin percatarse, la proletarización en boga mantenía al movimiento un tanto alejado de la realidad social española, pues, a decir verdad, sus prédicas, aun siendo acertadas en los medios fabriles y en las campiñas de régimen asalariado, no podían calar hondamente donde la distribución de la tierra y las costumbres respondían a particularismos tradicionales que los teorizantes pasaron por alto.

Media España, por lo menos, estaba sin sembrar. Y no llegó, desde luego, la semilla de calidad hasta el verano 1936, después de la sublevación. Su florecimiento, consiguientemente, fué limitado en extensión y quedó una infinidad de pueblos, en León y la vieja Castilla especialmente, ignorando la significación y los propósitos de la Confederación Nacional del Trabajo.

La colaboración del campo nos fué entonces, y nos será siempre indispensable. Para conseguirla hay que ir a él y acercarse a los labriegos sin alardes bravucones, con sencillez, como sencillos son ellos. El fruto depende de la confianza que se les ofrece. Ahí está, como ejemplo idealísimo, el comportamiento de los campesinos colectivistas en las distintas comarcas liberadas, cuyos ensayos pueden presentarse no menos destacadamente que las mejores realizaciones socialistas hasta hoy conocidas.

Es indudable que, en la actuación anterior al pronunciamiento milicofascista, habían de defenderse con tesón las reivindicaciones proletarias e impulsar la lucha contra la explotación industrial de la burguesía rapaz, con lo cual se afirmaba netamente la influencia libertaria, mas la obra adoleció de un defecto—el alejamiento de la vida campesina—que en la guerra comenzó a corregirse y en lo sucesivo si la organización quiere valorizarse y responder a la atención que en ella viene fijándose—ha de ser rectificado por completo.

La experiencia recomienda mirar al campo, comprender las inquietudes de los agricultores, facilitar su agrupación, defender decididamente sus anhelos frustrados por la tímida e inoperante reforma agraria republicana. Pero esta labor obliga a salir de los moldes propagandísticos establecidos con criterio estrecho, adversos al reconocimiento de matices sociales y rezumantes de sabihondez proletaria que, en lugar de atraerse a los productores agrarios, los encerraría en su reconocida desconfianza.

El 19 de julio, esplendoroso por tantos conceptos, lo fué en particular por haber posibilitado la incorporación del elemento campesino, que ama la tierra y la quiere suya,a la lucha emancipadora. Y la incorporación, téngase presente, se produjo sin que para nada influyera el doctrinarismo abstracto de los propagandistas, sino por reacción espontánea contra el señor o el cacique y por un deseo fervoroso de libertad que, ya en tiempos pretéritos, fué norte y guía de los españoles esclavos de la gleba.

Hasta entonces, repetimos, no se había reparado en la capacidad de organización y de trabajo de los hombres del campo, a los que el ciudadano presuntuoso—a veces titulándose libertario—como integrante de una subclase completamente borreguil. Borregos hay en todas partes, y por ellos pudo introducirse en el movimiento obrero el nefasto dirigismo causante, en buena parte, del dualismo existente entre la fábrica y la tierra, dualismo que, por suerte, comenzó a suprimirse en los albores de la revolución, demostrando la identidad de afanes y la necesidad de armonizar definitivamente las relaciones entre la ciudad y el campo.

Justificado está el obrerismo en su lucha contra el monopolio burgués, pero no puede estarlo cuando trate de imponer sus concepciones sin tener en cuenta los intereses de los campesinos, sin ir a su encuentro cordial, para interpretar sus ansias y hermanarse en una sola voluntad de paz y trabajo.

Esta labor, iniciada venturosamente en los días que siguieron a la epopeya del 19 de julio y gracias a la cual llegaron las inquietudes libertarias a las aldeas remotas, hasta entonces impermeables, ha de merecer en el futuro toda la preocupación, todo el celo de nuestros militantes. Porque, sin el apoyo de la población agraria, que en España es mayoritaria, no hay transformación posible. Y ese apoyo, como hemos dicho, está condicionado a la comprensión del problema agrario nacional y al estudio detenido de las características regionales, cuyos fundamentos colectivistas y comunitarios nos han revelado, entre otros, los Jovellanos, Costa, Salillas y Senador.

F. GOMEZ PELAEZ.

PARECERES DEL LECTOR
Con el extraordinario de «CNT» en las manos

ESTAMPA Y VERSO.—Esperábamos con ansiedad inusitada el número extraordinario de «CNT», que se nos había prometido. ¿Sería exagerado decir que con la misma dulce inquietud con que, de jóvenes, esperábamos la respuesta epistolaria de la moza, cuyo cariño habíamos solicitado?

Y es que en cada época de nuestra vida necesitamos tener amores fuertes. El que alimentan las ideas anarquistas en quienes tenemos la fortuna (inmensa fortuna espiritual) de conocerlas, no es ciertamente «grano de anís».

El 19 de Julio suena a los oídos como el pasodoble, alegre y vital en nuestras vidas lacias de desterrados, porque aquel día del año 1936, el sueño se hizo realidad; la lírica prosa triunfal; el hombre, ¡super-hombre! (sin alas murciélagas que le pone Nietzsche); y el pueblo ibero, ese Juan español, tan ultrajado y olvidado de todos, se hizo nada menos que todo un mundo, un universo nuevo y luminoso cuyo eje era la Libertad, y que venía tarde o temprano, a reemplazar a este viejo mundo en que moramos: el de la Autoridad.

Y cuando el «facteur» nos entrega el impreso (viernes 17 por la tarde), mientras nuestros dedos rasgan la faja aceleradamente, apenas si miramos al flaco caminante de las cartas, para soltarle, de prisa y corriendo, un ¡«merci beaucoup!»

En efecto la alegoría de Call y el verso de Carmona Blanco, llenando de rojo y negro todo el vientre armónico del periódico, nos confirma esa común impresión nuestra: esto es, el espíritu de universalidad, de mundialismo despertador que anima a la «gesta Juliana» del proletariado, al desbordar con su ejemplo y con su idea, el estrecho perfil geográfico de la Península Ibérica.

Ahí está el miliciano con su fusil en ristre, el obrero musculoso del mono azul, las chimeneas y las grúas enormes, como elefantes de hierro, expresando los anhelos de la nueva sociedad nacida con dolores y alegrías según acontece en todo parto fecundo, y que por ser demasiado grande, escapa a los estrechos límites de la piel de toro, para constituír el más singular mensaje de libertad, progreso y justicia social, lanzado al mundo obtuso de nuestro tiempo.

Aquel mensaje no fué escuchado. ¿Por qué no iba a correr la misma suerte que «el sermón de lo montaña», que el «discurso de Epicuro», que las reflexiones de Diógenes», que el «grito de Espartaco», que la «alocución de la pastora Marcela», que el «apotegma de Galileo» y el «Manifiesto número 1 de la Primera Internacional»?

Repetimos: la poesía «Pueblo Mío» es sensiblemente buena. Su forma libre (y de liebre escamada que salpica de color y de donaire cada salto de la pluma) es de las que calan hondo.

Del recuadro poético donde se destaca en sangre el número 19, retenemos el óvalo blanco de esta última cifra, que semeja un ojo, a través del cual columbramos, con alegría, la aparición de un nuevo poeta de altura: el compañero J. Carmona Blanco.

García Lorca y Miguel Hernández han dejado herederos directos.

EL PUEBLO EN ARMAS.—Es el artículo que hay al lado izquierdo de la primera plana. Lo leemos de un tirón, sin reparar en la firma que se esconde detrás. Los buenos catadores (librémonos de propagar el alcoholismo, veneno del hombre), lo primero que miran es la marca de la botella. Leyendo prensa y libros ocurre lo propio. ¿Tienen o no razón? Aquí con «El Pueblo en Armas» o «La Defensa de la Revolución» la etiqueta de la firma va inconfundiblemente impresa en el propio sabor del artículo. Es un mérito apreciable. El que sin necesidad de tarjeta de presentación hace conocer y apreciar sus obras ya sean literarias, artísticas, científicas, morales y artesanales, es que tiene valor propio y no plagiado (como la desvergonzada «escritora» franquista Julia Maura, de cuyos plagios y estafas periodísticas nos ocupamos en el artículo precedente publicado en «CNT»).

Y es que los trabajos de Federica son inconfundibles, se conocen a la legua, como cuando vemos aproximarse una persona entrañable a la que no veíamos después de largos años. Porque nuestra compañera, cuando escribe, moja la pluma en el tintero de su corazón.

«El pueblo en armas» es una defensa caliente, certera, espumosa, del esfuerzo numantino de los trabajadores españoles, elevados sobre el crimen terrible del fascismo. Ella cuenta lo que vió y vivió. Pocos habrá con pareja solvencia para hablar hoy de estas

Por C. LIZCANO

cosas. Hay muchos loros que se les cayeron las plumas tempranamente, y están en el exilio con la piel tan amoratada y rugosa como esas gallinas viejas que se mueren sin avisar.

Federica Montseny escribe con brío, con el mismo brío y franqueza del 19 de Julio, y como dijera en el Velódromo de Invierno de París (en un mes del año 1937) y cuyas palabras fueron cogidas a vuelo por unos «militantes de alambre» para calumniar en un manifiesto lanzado en Orán la noble intención de unas circunstancias dramáticas, e igual que entonces afirma: «Que la falta de solidaridad en el movimiento obrero internacional fué la causa de la derrota española. Pero a pesar de ello, aunque nuestro mensaje emancipador no fuera escuchado, se debe perseverar en el camino de la Revolución Social, porque aun perdida materialmente, son triunfos morales que recoge la sociedad y el hombre en su marcha golgótica hacia estadios superiores de la civilización humana».

«EL SENTIDO HEROICO DEL IDEAL».—El compañero «Fontaura» es un enamorado de la cultura popular, de la superación intelectual y moral del hombre por vía de su propio esfuerzo. Todos los trabajos de prensa que son tantos como buenos, despiden ese olor, tan saludable y tan puro como el tomillo.

Este artículo tiende también a exaltar la grandeza de ánimo, el sentido del valor moral que hace del hombre, del revolucionario consciente, la «más alta expresión del orden social anarquista», como decía Reclus.

Hombres de talla ética del 19 de Julio no son, por desgracia, muy abundantes. No porque fueran «héroes» en el sentido peliculero en que admite este calificativo, la terminología burguesa, sino porque la grandeza del ideal que les animaba constituía el estimulante de aquellos gestos valerosos, de aquella labor titánica, de aquel colosal esfuerzo. Por eso «Fontaura» estima necesario volver por los fueros del ideal, y de la esperanza, de la entereza y la fidelidad a lo que es uno mismo. Sin héroes de escaparate, el anarquismo militante tiene que seguir pareciéndose al abuelo Quijano, trocado en «El caballero de los leones» que, siendo sereno y valiente ante las bestias, no pasa a hostigarles por el afán exclusivo de lucir el tipo.

«GLOSANDO EL JULIO AQUEL».—El autor de este artículo demuestra que es compañero entrañable de los libros, entre cuyas pilas debe vivir cotidianamente con la misma alegría y fecundidad que el miliciano andaba por las barricadas de Julio.

Roque Llop habla de la «épica» de una forma verdaderamente epopéyica, y hasta un poco poética. Su artículo despide chispas como esos cohetes que rasgan la noche en la «feria manchega», dejando una estela íntima de estupor y de belleza.

Si en la prosa el artículo se va un poco por las nubes de la hipérbole conceptista, es, sin embargo, profundamente sincero cuando se refiere a la emoción poética y al impulso terriblemente heroico que el pueblo puso en la lucha.

Con este relato un poco a lo «victorhugo», el compañero Llop nos hace sentir sensaciones epopéyicas. La lucha entre las dos Españas: la forastera y la propia, adquiere caracteres de violencia, de pasión, de destrucción y de muerte, en realidad, indesmentibles. Ese «volcán de Julio» como él llama, parece como si, en efecto, no pudiera dejar otra cosa que esa atmósfera triste, desolada, luctuosa y vacía, que deja el Vesubio, después de una de sus terribles erupciones.

«VALOR Y TRASCENDENCIA DEL 19 DE JULIO».—Las preocupaciones analíticas del compañero Borraz, hurgando sempiternamente en la llaga de las desviaciones tácticas e ideológicas, hallan en este artículo su más clara confirmación. Aun de aquel mal paso dado por la Confederación y la F.A.I., yendo a ligar su suerte al pudridero del colaboracionismo estatal, el ex director de «Ruta» saca enseñanzas y lecciones capaces de convencer al reformista más obcecado.

En términos libertarios, la intervención gubernamental es comparable a la tragedia del bombero moderno que, dotado de una complicada máscara para evitar la asfixia, y en pleno devastador incendio, olvídase del funcionamiento técnico de la misma, «estirando la pata» antes de tiempo.

La entrada de la C.N.T. en el Gobierno republicano sólo sirvió para reanimar el cadáver insepulto de la autoridad gubernamental, y para microbiar la sangre limpia, sana, joven e impetuosa de la Revolución social que amamantaban la C.N.T. y la F.A.I. Lo demás es «humo de paja» y pruebas de apetitos, de concupiscencias, de egoísmos e ignorancias, dignas de ir a pudrirse en los pajares olvidados de las concepciones políticas y antirrevolucionarias, conocidas con diferente ropaje, desde que el mundo es mundo.

La opaca densidad de la prosa, poco común en la pluma viril de nuestro joven compañero, no quita mérito e interés a este trabajo, desde el punto de vista único que antes mencionamos.

* * *

Y si la tolerancia del director y la paciencia de los lectores de «CNT» no lo impiden, en el próximo número proseguiremos la «crítica impresionista» que nos merecen los artículos «julianos» de Alaiz, Milla, Puyol, Viñuales, Lamberet, Fedeli, etc.

UNIVERSITES DE PARIS — Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

Mirador Juvenil

Una opiniôn sobre el caràcter de las jiras

NO estaría de más que, hallándonos en la época en que la realización de jiras se encuentra en su apogeo, y siendo esta una actividad tan apreciada y generalizada en nuestros medios, se llevara a cabo un intercambio o confrontación de opiniones respecto al carácter que éstas deben tener, a fin y efecto de que el desarrollo de tan importante actividad, hallase un eco más profundo en nuestro elemento y sus repercusiones tuviesen mayor efectividad en la acción libertaria que a través de las mismas se desarrolla.

Sé que existen diversas interpretaciones sobre el particular y, por si en algo pudiera contribuir a enderezar entuertos, a dar un carácter más efectivo a la propaganda de nuestras ideas aprovechando la celebración de jiras, daré mi opinión, muy particular, sobre el carácter que a mi juicio deben tener.

La jira, por el cúmulo de actividades recreativas que posibilita, tiene una fuerza de atracción considerable para buen número de jóvenes, deseosos de dar rienda suelta al excedente de energías que tienen acumuladas, de entregarse por entero a la expansión física y espiritual al contacto con la naturaleza. En estas condiciones la jira ofrece una oportunidad maravillosa a los jóvenes libertarios para la propagación de sus ideales.

En la jira, como en la confección de un periódico, ha de tratarse de desarrollar una variedad de actividades para hacerla agradable y amena. Cada cual participa e interviene en lo que le agrada y le interesa, dejando el resto para los demás. Todo es permisible dentro del respeto mutuo; todo, menos no hacer nada, reduciendo el carácter de la jira libertaria a simple excursión, para cuya organización se bastan un grupo de amigos sin definición ideológica determinada. En las jiras organizadas por las Juventudes Libertarias, debe desarrollarse alguna actividad de matiz libertario; lo contraio, sería tan impropio, como si un órgano de expresión de una organización libertaria no se distinguiera por la defensa y la propagación de las ideas que encarna, además de abarcar otros aspectos que lo hagan atrayente a los que no estén afincados en las mismas.

Organizar jiras en las que los jóvenes, adscritos o no a la F.I.J.L., pues de todo acuden a ellas, confraternicen, canten, rían y se diviertan, es ya una labor apreciable, pero la estimo insuficiente. Nos organizamos para difundir el ideal que estimamos justo y humano y hay que aprovechar para ello todas las oportunidades que se nos ofrecen, pues las ocasiones las pintan calvas.

La prédica de nuestras ideas ha de hacerse en todo momento, pero resulta evidente que sólo será lógico hacerlo cuando nos encontremos ante el elemento humano, susceptible de captarlas y asimilarlas. No creo que nadie tenga la ocurrencia de querer propagarlas cuando nadie nos escucha, porque entonces, sería perfectamente aplicable aquel adagio que dice: «predicar en desierto sermón perdido». Por eso la jira es uno de los lugares más adecuados para desarrollar discusiones sobre los problemas éticos, filosóficos, sociales, etc., mediante charlas, conferencias o discusiones espontáneas iniciadas por cualquier compañero.

Ello no quiere decir que nadie venga obligado a escuchar nuestras prédicas, o nuestras «monsergas», como alguien es libre de calificar. No queremos obligar a nadie, a eso ni a nada, en este ni en ningún otro caso. Quien vaya a la jira con el sólo fin de trepar por las montañas, de solazarse tumbado en el verde césped de los prados exponiendo su piel a los rayos solares, o de zambullirse en el agua, libre es de hacerlo y nadie debe recriminar su actitud. Pero la Organización juvenil creo que tiene el ineludible deber, al organizar una jira, de procurar que al propio tiempo que se cumplen las actividades expansivas o recreativas, propias en cada individuo, se desarrollen las actividades propagandísticas de nuestras ideas, misión fundamental para la que nos organizamos.

Jacinto BARRERA.

HA SIDO INICIADA LA CONCENTRACION JUVENIL DE AYMARE

Cuando nos disponemos a escribir estas líneas, ha sido ya iniciada la concentración en Aymare, con la participación de un grupo de jóvenes suecos, varios compañeros de París y dos miembros de la Comisión Preparatoria que, con carácter permanente, se encuentra en el lugar de la concentración.

Como previamente fué anunciado, las actividades organizadas por la Comisión no daran comienzo hasta el 9 de agosto. En esa fecha se encontrará ya instalado el servicio de libros, la exposición de publicaciones y de los murales que se nos han enviado. Igualmente se hallará preparado el escenario para las representaciones artísticas y la máquina proyectora de cine, siendo casi seguro que el mismo día 9 tendrá lugar la primera proyección cinematográfica. Mientras tanto, los compañeros que ya se encuentran en la Colonia, se dedican a los trabajos preparatorios de la Concentración y a ayudar en las faenas agrícolas a los compañeros de Aymare.

Cada día son mayores y más estimables los ofrecimientos que se nos hacen, tanto en lo concerniente a asistencia, como para el desarrollo de actividades, por lo que llegamos a la conclusión de que esta manifestación recreativa y cultural, en la que confraternizarán los jóvenes de distintos países, ha de verse coronada por el éxito más completo.

Entre lo que como cosa segura nos es dable anunciar, se encuentra una conferencia del compañero Aristide Lapeyre que tendrá lugar el día 16 de agosto, fecha esta en que la Concentración se hallará en su apogeo.

Insistimos aún, en que los participantes a la concentración deben procurar solventar el problema de manutención por su propia cuenta, no encargándose de ello la Comisión Preparatoria más que en casos excepcionales.

La Comisión Preparatoria.

Lecturas recomendables para la juventud

Nos escribe un joven libertario de Decazeville, haciéndonos notar que ha venido leyendo con interés sostenido cuanto respecta al tema que encabeza estas líneas se ha venido publicando en estos últimos tiempos en las secciones juveniles de la prensa confederal y en el Boletín interno de la F.I.J.L.

En su misiva, cita algunos títulos de libros y novelas que más le han gustado, rogándonos que su opinión sobre el caso sea insertada en la prensa a lo que gustosos accedemos.

Desde luego, pese a su temprana edad — no cuenta más que 20 años — no le ha pasado desapercibido que cada joven, según la edad, y según su formación, su carácter y sus inclinaciones — agregamos nosotros — tiene gustos diferentes en cuanto a la lectura, y que lo que a los veinte años gusta y atrae, a los treinta nos parece aburrido, si no malo.

He aquí algunas de las obras que al joven en cuestión más le han sugestionado:

«La vuelta al mundo en ochenta días», de Julio Verne; «La hermana San Sulpicio», de A. Palacio Valdés; «Sembrando flores», de Federico Urales; «Aguas primaverales», de Turgueneff; «Blanquito», de M. Viñuales; «El lazarillo de Tormes», de H. de Mendoza; «El doctor Pascal» y «Germinal», de E. Zola; «La heroína de Fort Henri», de Jane Grey; «El caballero de la triste figura» y otros ensayos de M. de Unamuno, «Une voix de femme dans la mêlée», de Marcelle Capy; «Le voyage d'un romancier au tour du monde», de Basco Ibáñez; «Un gentleman courageux», de J. Oliver Coorvood, y otras varias.

Sin pretender minimizar el valor real de algunas de las obras citadas, y acogiéndonos a la teoría de nuestro comunicante, precedentemente expresada, sólo hemos de recomendarle que vaya revisando las relaciones de «lecturas recomendables para la juventud», que en otras ocasiones hemos facilitado, con la seguridad de que, al correr del tiempo, irá tomando gusto por la lectura de obras más medulares para su formación, aunque por algo ha de empezarse y... «algo es algo», como diría cualquier originario del país de Gracián.

GRAN JIRA A AYMARE PARA LOS DIAS 15 Y 16 DE AGOSTO

La Federación Local de la F.I.J.L. de Toulouse organiza una gran jira a Aymare para los días 15 y 16 de agosto, con motivo de celebrarse la Concentración Internacional de jóvenes libertarios, al desarrollo de cuyas actividades se ha comprometido a participar en diversos aspectos.

Un autocar será puesto a disposición de los compañeros y simpatizantes que deseen asistir a la misma. El precio del viaje, ida y vuelta, es de 650 francos.

Es recomendable inscribirse con antelación, para cuyos efectos deben dirigirse los interesados a los compañeros Borraz o Sos, 4, rue de Belfort.

El autocar saldrá de la plaza Saint-Sernin (Bolsa del Trabajo), el sábado día 15 de agosto a las 5 en punto de la madrugada.

El Secretariado.

Insistiendo

Son innumerables los compañeros que se dirigen a esta Secretaría Jurídica solicitándonos datos sobre la entrada de familiares en este país, sin tener necesidad de pasar por el Consulado franquista.

En «CNT» de fecha 30 de noviembre de 1952, se publicaba la información siguiente, y que de nuevo consideramos debemos dar a conocer para que los exilados sepan qué tramitación deben hacer para reunirse con sus familiares y tener resuelta la regularización de su documentación, vis a vis con las autoridades.

Formalidades a llenar para la introducción de familiares de trabajadores extranjeros en Francia:

Las familias de los trabajadores extranjeros, deseosos de instalarse en Francia, deben proveerse de una autorización del Ministerio de la «Santé Publique et de la Population».

Dos casos diferentes pueden presentarse: primero, introducción en Francia de una familia que venga a reunirse con el trabajador extranjero precedentemente emigrado; segundo, introducción simultánea de la familia y del trabajador extranjero.

En el primero de los casos, es al trabajador residente en Francia a quien corresponde iniciar las gestiones necesarias para introducir en Francia a sus familiares. En primer lugar debe buscar alojamiento apropiado, por lo que puede recurrir a los servicios municipales o sociales de su lugar de residencia. Hecho esto, suscríbese sobre formularios que le entregarán en la Alcaldía o en la Dirección Departamental de la Población, una yetición en cinco ejemplares, que ha de dirigir a la Dirección Departamental de la Población, previo visado del alcalde y añadiendo también una nota en dos ejemplares, escrita por sí mismo, indicando la dirección de sus familiares.

Una encuesta es efectuada en estos casos, y el interesado viene obligado a firmar un compromiso por el que se compromete a participar financieramente a los gastos de introducción en Francia de su familia, participación que se fija como sigue: Por la esposa e hijos menores, en lo que quedan comprendidos los hijos no mayores de 18 años, y las hijas menores de 21 años, la participación global es de 2.500 francos. Por otros familiares indirectos cuya autorización puede ser dada a título excepcional, introducidos a cargo del demandante, la suma a pagar es de 10.000 francos por persona cuando tienen de 10 a 50 años o más; 8.500, si tienen de 4 a 10 años, y 6.500 si cuentan menos de 4 años.

Los demandantes son informados por el Ministerio de la Población de la decisión intervenida, y cuando es favorable, el Oficio Nacional de Inmigración, 30, ave. Víctor-Hugo, París (16) queda encargado de dirigir a los interesados a su nueva residencia en Francia, previo pago de la participación financiera.

En el segundo de los casos puede obtenerse satisfacción mediante la adquisición de un contrato de trabajo y el compromiso de alguien ya instalado en Francia (amigo, propietario o patrón que le ha extendido el contrato de trabajo), de poner a disposición de la familia un alojamiento apropiado. Ha de hacerse una declaración a la Dirección Departamental del Trabajo y de la Mano de Obra, sometiéndola al visado de la Dirección Departamental de la Población, bajo cuyo resorte se encuentra el alojamiento en cuestión. Cuando esto es acordado, la demanda sigue la misma suerte que el contrato de trabajo.

La participación financiera del trabajador a los gastos de introducción, es idéntica que en el caso anteriormente citado.

Los trabajadores extranjeros no deben ignorar que la entrada clandestina o mediante títulos de validez limitada, pasaporte, etc., en el territorio francés, de miembros de su familia, les expone a verse rehusados por la autoridad prefectoral.

LEED Y PROPAGAD «CNT»

S.I.A. Su espiritu y su obra

S.I.A. fué fundada hace 16 años con la sola y límpida finalidad de hacer de ella un organismo que debía despertar en la conciencia de los hombres, el espíritu de solidaridad de todas las clases liberales y la galvanización de todas las fuerzas internacionales del antifascismo.

Su cuna fué España, propagándose rápidamente en Francia, Inglaterra y en las tres Américas, tomando su verdadero carácter internacional que, por encima de partidos, de lenguas, de religiones y razas, se propuso el fin de ayudar a todos los hombres que luchan por la libertad y un régimen social más justo; combatiendo al mismo tiempo la represión, el despotismo y la barbarie empleados contra las fuerzas de evolución y emancipación social.

La Sección Francesa que, a causa de la invasión nazi-fascista debía pasar a la clandestinidad, se reconstituyó oficialmente después de la liberación, a finales del año 1944.

Su reconstitución convirgió con la avidez de libertad y justicia del pueblo francés. En la euforia del momento, el pertenecer a S.I.A. representaba, para muchos, seguir el ritmo de una moda; pero, para nadie, medianamente experimentado, fué una sorpresa, pasada aquella ola fugaz, todos los snobistas fueran desertando, quedando S.I.A. limpia de impurezas propias de una cosecha borrascosa.

Libre del lastre, paso a paso S.I.A. ha ido tomando forma gracias a la seriedad, abnegación y espíritu de altruismo que distingue a su conjunto. Nuestro organismo de solidaridad abarca todos los ámbitos de pureza solidaria, singular orgullo de un ideal, cuya obra es admirada por propios y extraños, respetada por todos y envidiada por muchos.

La labor de S.I.A. no desmerece en lo más mínimo al sentido de las letras de su anagrama, respondiendo siempre «presente» a todas las llamadas, sin excepción, emanadas del antifascismo.

Sólo puede ponderar la obra de S.I.A. quien la vive y la siente; pues sería atrevido e insensato quien intentara juzgarla con los ojos de la ignorancia o desde la acera de enfrente.

Pecaríamos de insinceros o de exceso de candidez si dijéramos que estamos satisfechos de la capacidad o volumen de la labor efectuada. Nuestra obra es limitada como lo son nuestros medios; y siendo éstos escasos, la labor debe ceñirse forzosamente a esta estrechez.

Afortunadamente que una gran parte de nuestra gestión solidaria no está supeditada a nuestro potencial económico. La acción solidaria de S.I.A. es tan variada como lo son los diversos problemas de la vida del obrero; y es por esta razón que, no sólo con dinero se solventan casos de interés vital para nuestros protegidos. La acción jurídica, por ejemplo, una de las más vastas, puesto que, entre otros problemas, comporta: la regularización personal en país extranjero, de los refugiados provinentes de regímenes despóticos; aumentos de alquiler; desahucios; diferencias entre obreros y patronos; idem entre aquéllos y Seguros Sociales y todos cuantos casos se nos presentan de injusticia e iniquidad social, no representan gravamen excesivo a nuestra economía, ya que los casos, siendo razonables, se resuelven, generalmente, de forma directa, sin necesidad de recurrir a las puertas de ningún juez ni tribunal.

Otra de las acciones solidarias que sólo representa trabajo y gastos de correspondencia, es la presentación de todos nuestros compañeros viejos, enfermos e inútiles, a ciertos organismos de carácter filantrópico, en demanda de socorro.

También interviene S.I.A. en pro de nuestros ancianos, enfermos e inválidos para la obtención de pensiones acorradas por el gobierno a ciertas categorías, según la edad o porcentaje de invalidez.

La ayuda directa ejercida por S.I.A. constituye principalmente en cantidades en metálico, efectos de vestir y medicamentos.

Los socorros en dinero, por las razones mencionadas anteriormente, no podemos permitirnos darles el carácter de pensión, más o menos permanente, pues esto representaría sumas fabulosas, muy lejos de nuestro alcance.

Las intervenciones en metálico, son pues, en calidad accidental con el fin de solucionar o ayudar a resolver cualquier problema de índole eventual. En los siete meses de gestión, 1952-1953, por ejemplo, la suma empleada en este concepto, sólo por el C.N., se traduce por una media mensual de 67.144 francos.

Hecha esta aclaración, permítasenos repetir una vez más, que S.I.A. no rechaza absolutamente ninguna de las peticiones dimanantes de organismos antifascistas.

Desde luego que S.I.A. prosigue ejerciendo su labor, en silencio, sin ostentación alguna, pero con eficacia, constancia y espíritu de continuidad capaces de convencer al racional más exigente.

No obstante, no debemos olvidar que entre los medios antifascistas, e incluso en los más afines, S.I.A. tiene sus indiferentes, algunos que la desprecian y ciertos que la odian; pero a pesar de todas estas miserias humanas, impedimentos y zancadillas más o menos disimuladas, S.I.A. sigue su ritmo como estrella de primera magnitud en medio de este firmamento tormentoso.

¡Pobre S.I.A.! ¡Cuan mal reconocidos tus desvelos en aras del bienestar de los propios, que te acosan y menosprecian!...

A tu caso bien se le podría aplicar la celebre frase de aquel antiguo filósofo: «No hay persona honrada que no lleve marcada en la frente la herradura de algún asno».

Una vez por todas:

S.I.A. practica la solidaridad escueta; no una solidaridad ciega para no importe qué y quién. S.I.A. establece una sola clase privilegiada: aquella que es útil a la sociedad en no importa qué aspecto, pero empujando siempre a la Humanidad hacia un mundo más justo.

Empujar la sociedad hacia adelante es luchar constantemente contra toda idea o toda fuerza que se oponga a esta marcha ascendente.

S.I.A. no concede importancia alguna a los epítetos que se dan los partidos políticos, las naciones, las religiones ni los regímenes. Porque los partidos y las religiones defienden y bendicen hoy lo que mañana atacan o maldicen. Las naciones se agreden o se alían según los intereses de las clases dominantes del capitalismo o los intereses bastardos de los partidos que ostentan el poder. Escudados con los nombres de libertad y democracia se esconde siempre la más humillante de las esclavitudes.

S.I.A. sólo reconoce a dos valores concretos basándose en una realidad: o se vive en libertad y se camina hacia una sociedad más perfecta, o se vive en la opresión y se cierran todos los caminos de la evolución natural de los pueblos hacia su bienestar.

S.I.A. practica la solidaridad a los que luchan por favorecer esta evolución. Su solicitud se volcará en pro de las víctimas de esta lucha desigual y cruenta.

S.I.A. no olvida que esta lucha puede practicarse en todos los terrenos donde exista un hombre: en la fábrica, en el taller, en el laboratorio, en la universidad, etc. Por eso su esfuerzo penetrará donde esta manifestación de rebeldía se cristalice.

Los indiferentes, los fanáticos, los mendigos profesionales, los cobardes, los oportunistas, encontrarán en S.I.A. su peor enemigo. Por contra, los hombres de no importa qué ideología social, de convicciones sinceras y razonadas, dispuestos a aportar su grano de arena a la lucha titánica por la emancipación integral de la Humanidad, tienen en S.I.A. su mejor arma de combate.

El fascismo no está muerto, se mantiene latente y al acecho, y aprovechará del desfallecimiento o indiferencia del pueblo para extender nuevamente sus tentáculos devastadores contra la Humanidad.

S.I.A. ha expuesto lo que ella representa, la capacidad de su obra y el camino a seguir para evitar de nuevo ser víctimas de nuestros propios desatinos.

Por el C.N. de S.I.A.—EL SECRETARIADO.

Toulouse, 19 de julio de 1953.

GRAN JIRA DE CONCENTRACION LIBERTARIA

Jira de concentración libertaria de Altos Pirineos organizada por la F.L. de Lourdes en colaboración con el C. R. de las JJ. LL. y la C. R. de la C.N.T

Quedan invitadas todas las FF LL del Núcleo de Tarbes en el lugar llamado el Pic de Pibesta, a cuatro kilómetros de Lourdes, dirección de Argelés.

En dicho lugar habrá compañeros de la F. L. de Lourdes, que indicarán el lugar de la concentración. Grandes sorpresas.

No olvidar esta fecha: 16 de agosto.

Compañeros y simpatizantes de la C.N.T.: todos a la jira.

AVISOS y COMUNICADOS

JIRA EN BEZIERS

La F.L. de Béziers invita a todas las FF.LL. limítrofes a la jira que tendrá lugar en la Tamarisière el día 9 de agosto.

La salida será a las 8 de la mañana, de la Poste.

Por la F. L., el Secretario.

LA C. DE R. DE LA COMARCAL DE MONZON EN EL EXILIO

Pone en conocimiento de todos los compañeros de la Comarcal, que para Organización y Administración de la misma deberán dirigirse a Ramírez F., rue Bombert, núm. 5, Montauban (T.-et-G.).

Compañeros: Esta misma comisión comarcal os recuerda el caso y situación del compañero Sopena de Alcampel. De todos nosotros es sabido que hace varios años que se encuentra hospitalizado en Toulouse; una terrible enfermedad le va mermando sus fuerzas; su situación económica es precaria. Pensemos en ser solidarios; reconocimiento moral que debemos a los compañeros privados de salud.

Por la Comisión: Ramírez.

AVISO

La F. L. de Agen recuerda a los compañeros que, a ser posible, no olviden que se acordó tendríamos asamblea y cambio de impresiones el último domingo de cada mes.

Por la F. L., el Secretario.

COMARCAL DE VALDERROBES EN EL EXILIO. SOLIDARIDAD

Hallándose enfermo hace tiempo (en el hospital desde hace un mes) y su familia en mala situación económica, pedimos a todos los compañeros de la comarca acudan con su ayuda solidaria en favor del compañero de Ráfales, Sabino Gisbert.

Los donativos pueden ser enviados directamente a su nombre y a esta dirección: Virieu-le-Grand (Ain).

CORREO DE REDACCION

A. B.—Alger. Recibida tu carta con el original, que publicaremos, pues es interesante. Dinos si algo de lo que has enviado, tuyo o de otros, ha quedado sin publicar. Nosotros creemos haber dado a la imprenta todo lo que has ido mandando, de reseñas y trabajos. Señálanos la omisión, para subsanarla.

DIRECCIONES PERSONALES

—El compañero Antonio Bertrán, Cité du Chapelier Bat, 10, Brive (Corrèze), desearía saber el paradero de Francisco Prieto Rodríguez, ingeniero de Caminos en España. Es para dar noticias de su hijo al padre de Francisco, que se encuentra en Barcelona.

—Clemente Pérez Lara, de Argona, provincia de Jaén, que residía en Bayona en los años 1948 y 1949. Si alguien puede dar noticias suyas se le agradecerá lo comunique a Venancio, 4, rue Belfort, Toulouse.

—Juan Escudero Arnaz, 40 años, natural de Barcelona. Comisario de División, pasado en Francia el 39 y sin noticias suyas desde el año 40.

Desea conocer detalles sobre su paradero, su hermano Francisco Escudero. Recién llegado de España. Dirección: Chez Manase, 42, rue Gamebeta, Vénissieux (Rhône).

LOTES DE LIBROS A PRECIOS REDUCIDOS

Deseando esta Secretaría llevar a cabo una intensa propaganda y al mismo tiempo dar el máximo de facilidaes a las FF.LL. y paqueteros, en la adquisición de libros y folletos editados por el movimiento libertario, hemos fijado a cada título un precio bastante reducido, contando por anticipado que los pedidos han de ser a partir de 50 ejemplares.

«El proletariado militante», de A. Lorenzo; «26 poemas», de Harry Bann; «Problemas del Sindicalismo y del Anarquismo», de Juan Peiró; «¡Karaganda»; Colección de Tiempos Nuevos (Revista de 10 cuadernos); «La Asociación Internacional de los Trabajadores», de P. Herrera y J. Pérez Burgos; «El comunismo libertario», de Isaac Puente; «El Colectivismo, sus fundamentos científicos», de Ricardo Mella; «Prensa burguesa y prensa proletaria», de J. M. Puyol; «El Libro de Oro» (Glosario de la Revolución española); «El Poder», de León Tolstoi; «Album de Exposiciones en el Exilio» (la obra de Arte); Colección de «Cénit» (31 revistas); Colecciones de «CNT», desde el número 260. Postales a dos colores.

Nunca mejor que ahora podrán tener ocasión las FF. LL. para realizar en los actos, jiras y amistades, una propaganda gratuíta, con el menor esfuerzo económico.

Para detalles: S. de Cultura y Propaganda, 4 rue Belfort, Toulouse (H.-G.).

EL GRUPO IBERIA DE ROANNE, EN CLERMONT-FERRAND

Como se tenía anunciado, se celebró el festival organizado por la F. L. de Clermont-Ferrand, a cargo del Grupo artístico «Iberia» de Roanne.

Se puso en escena la gran obra de Pedro Gori titulada «El Primero de Mayo». Todos los compañeros y compañeras que han actuado en la obra interpretaron admirablemente sus papeles, sobresaliendo sobre todo las jóvenes y simpáticas compañeritas. En el principal papel de la obra, Eloína Brosed interpretó con tanto sentimiento y emoción el papel de Ida, que sugestionó fuertemente al público, viendo su joven rostro lleno de lágrimas; prueba que sentía de corazón el drama que representaba.

Jóvenes como esta son las que en nuestros medios necesitamos.

Compañerita Eloína, bien sentado has dejado entre el público de Clermont-Ferrand tus refinados sentimientos y exquisita sensibilidad.

La otra compañerita que se destacó fué Lourdes, declamando admirablemente el dificilísimo prólogo de la obra. Bien, compañerita Lourdes, estamos seguros que para tu entusiasmo y voluntad, no habrá nada difícil en el arte del teatro.

Seguidamente comenzó la segunda parte con un programa de varietés, rompiendo el fuego Juan Cruz, que cosechó muchos aplausos. Cantó dos fandangos, acompañado del célebre guitarrista Carreño. Farré fué muy aplaudido en sus tangos y melodías. Palmira interpretó bien «La hija de la tirana». Lourdes bien declamando la poesía de García Lorca, «Romance de la Guardia Civil».

La pequeñita María Castro fué la delicia del público por su simpatía y gracia gitana interpretando «La hija del fuego», cantada admirablemente por Ignacio Cruz. El Trío Brosed, compuesto por Sebastiana y sus hijos Manolito y Eloína, entusiasmó a los maños y al público en general con sus jotas aragonesas; este trío de compañeros cantó tan bien, que tuvieron que repetir cuatro veces.

Sólo me resta decir que el Grupo «Iberia» de Roanne, cuenta con elementos llenos de buena voluntad y entusiasmo, por lo que llegará a ser un buen conjunto. Todo esto se lo debe al infatigable compañero Paterna, director del Grupo.

Somos obreros mas no esclavos

Este grito, de dignificación, es también el procesamiento sobreentendido del bolchevismo ruso-alemán.

—Somos obreros, sí, claro está; pero no por ello hemos de ser tratados como esclavos, parece significar la frase en su forma suscinta. Podría completarse con el complemento indirecto siguiente: «Y menos aún por aquellos que continúan reclamándose de la clase obrera, y que pretenden ser los exponentes de una democracia proletaria.

Desde luego, tan procaces son, que no han vacilado en lanzar la especie de la mano oculta de los provocadores a sueldo de los occidentales; de los instrumentos del capitalismo europeo, facedor de guerras y desfacedor de la paz... de Estocolmo, catapultados por pérfidos aviones capitalistas por toda la Alemania del Este, como en Corea, sembraban los microbios de tremebundas enfermedades, lo que no ha sido óbice para que llenaran las mazmorras con auténticos obreros alemanes, idóneos productores, hijos legítimos del suelo alemán, mientras tanto puedan echar la garra sobre esos provocadores-fantasmas.

A pesar de que no tengo mucha confianza sobre la perspicacia de la opinión pública, y hasta de las masas obreras, supongo no obstante que por una sola vez, estas monsergas del gobierno de Otto Grottewahl, no hallarán crédito cerca de nadie de buena fe—fuera de los rebaños comunistas—y que el gesto desesperado de los productores de la Alemania del Este, para sacudirse el yugo comunista, habrá podido ser interpretado en toda su limpidez.

Gracias a una propaganda truncada y artera, llena de supercherías y de falsificaciones, el comunismo ha podido sostenerse en Rusia largos años. Pero me parece difícil que en Alemania, como en Checoeslovaquia, como en Polonia, Rumania, etc., pueda tomar raíces. El coloso de pies de arcilla, diríase se tambalea como las cosas que se preparan a derrumbarse estrepitosamente. La sacudida propinada por la población obrera alemana, le ha sacado un poco más de quicio; los títeres que se bambolean sobre su cumbre han temblado de miedo; háse notado en seguida por las confesiones espontáneas que han soltado, censurando su actuación y ofreciendo, «ipso facto», gajes de enmienda.

Ese pánico se ha vislumbrado por la respuesta en forma de una represión colosal, y extemporánea, que indica que los poncios comunistas perdieron las riendas y los estribos y no daban ya una en el clavo.

Los trabajadores alemanes se han rehabilitado de su complicidad pasada en soportar el régimen maldito de Hitler.

Fulgencio MARTINEZ.

La constitución de la A. I. T.

(Viene de la página 2)

años», afirma en su carta del 11 de noviembre, de 1867.

Hay otra carta de Marx a Engels, fechada el 5 de noviembre de 1880, es decir, ocho años después de la escisión de la A.I.T., en la cual, sin aclarar cómo, éste nos hace conocer algo de sus intrigas y maquinaciones «diplomáticas», es ésta junto a la primera que hemos comentado y la del 11-11-1867 el trío de cartas más sugestivo y aclarador de toda su correspondencia: «No tengo necesidad de decirte, afirma, porque tú conoces la patriotería francesa, que los hilos ocultos por medio de los cuales los *leaders*, desde Guesde y Malón hasta Clemenceau, se han movido, deben quedar *entre nous*.»

Hasta aquí la correspondencia de Marx, de entre la cual hemos entrefilado algunos extractos, como material ilustrativo del que nuestros lectores, con amplio conocimiento de causa, puedan dictaminar sobre los móviles que condujeron a Marx a la A.I.T. y su proceder en la misma. Al hacer este trabajo, un poco extenso, quizás, no nos guió más que la voluntad de ofrecer a nuestros lectores un hecho concluyente y parte del material de consulta accesorio a todo aquel que intente seguirnos por esta excursión al campo cenagoso que Marx representó.

Al empezar a analizar lo que fué causa de la división de la clase trabajadora en las dos tendencias que hoy consideramos: marxista y anarquista o libertaria, como la enemistad entre Marx y Bakunin, con toda honestidad hemos ofrecido los suficientes conocimientos de causa para constatar, lejos de influenciaciones sectarias y al influjo de la Verdad, uno de los requisitos exigidos en aquel tiempo por la Internacional, como condición de ingreso a las personas u organizaciones solicitantes de la misma y tan desvergonzadamente escarnecida por Marx, la responsabilidad del mismo.

Francisco OLAYA.

(Continuará).

CORRESPONDENCIA ADMINISTRATIVA

Porta A.—Montpellier. Llegó giro. Pagas hasta 30-9-53. Bien:

Velasco F.—Fontaine. Recibido giro. Pagado año 53. Agradecidos.

Massa P. y Gracia F.—Castera (Gers). Pagas suscripción 30-9-53.

Lindon G.—Belarga (Hérault). Hasta 30-9-53. Bien.

M. Zapater.—Belarga. Pagas hasta 30-9-53.

Clemente J.—Nevers (Nièvre). Llegó giro. Pagado tercer trimestre. Gracias.

García B.—Gransac. Recibido giro. Pagado 14 suscripciones tercer trimestre. Pasamos 204 «Cénit». Especial «CNT» 10 frs. ejemplar.

Ibars A.—Castellsarrasin. Llegó giro. Pagas hasta 30-9-53.

Ballester P.—Hyères. Recibido giro. Conformes. Pasamos 204 «Cénit».

Batllori C.—Orán. Llegó giro. Pagas hasta el núm. 425. Agradecidos.

Comdor J.—Castres. Recibido giro. Pagas cinco suscripciones segundo semestre. Bien.

Cugat R.—Labastide-Rouairoux. Llegó giro. Pagas hasta núm. 428.

Minguez F.—Montbrison. Recibido giro. Pagadas cinco suscripciones fin año.

Reboll J.—Faronville. Llegó giro. De acuerdo cuentas.

Figueras V.—Lyon. Recibido giro. Pagado segundo semestre 54. Agradecidos.

Armengou.—Sees (Orne). Llegó giro. Pagadas cuatro suscripciones tercer trimestre; 700 frs. por conferencias escritas. Bien.

García J.—Aurillac. Recibido giro. Pagas año 53. Bien.

Reig J.—St. Lary. Llegó giro. Pagado núm. 428. Pasamos 816 frs. «Cénit».

Castillo J y Soldevila R.—Mereville (S. et O.) Recibido giro. Pagado segundo semestre 53. Agradecidos.

* * *

Rogamos a los suscriptores que no hayan pagado el retraso de 1952 y el primer semestre de 1953, lo hagan a la mayor brevedad para evitar gastos de reclamaciones.

Journal imprimé sur les presses de la SOCIETE GENERALE D'IMPRESSION (Coopérative Ouvrière de Production) *Siège social* : 26, rue Buffon, *Toulouse* *Ateliers* : 61, rue des Amidonniers — Téléphone : CAPitole 89-73

Le gérant: Etienne Guillemau.

CNT
Portavoz de la CNT de España en el Exilio

UNIVERSITÉ DE PARIS
Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

LOS LIBROS que menos se venden

TENGO un amigo librero que se complace en verme buscar y rebuscar en sus grandes y bien surtidas estanterías, en las que tiene de todo, pero en ese desorden ordenado, propio del comercio, polo opuesto a la Bibliografía.

La mayor proporción está de parte de la Enseñanza oficial, después las novedades y las ediciones de lujo, y finalmente las curiosidades y el Arte y la Ciencia.

El gran público mira la decoración de las cubiertas y lee los títulos. La clase que tiene mayores deseos, abre los volúmenes y observa los grabados. Y el número selecto de los conscientes, se planta en medio del local y lee con avidez, sufriendo los embates del dinamismo general sin enterarse de que es un estorbo.

Una librería es un barómetro que mide la densidad, o un termómetro que mide la temperatura. No es como la Biblioteca en la que cada visitante lleva su brújula y sabe hacia dónde va; por esto veréis cómo en las bibliotecas todos miran a un punto determinado como guiados por una fuerza positiva, pero en las librerías las miradas son dispersas y los cambios de orientación rápidos, como los que visitan las minas de oro que sólo piensan en la pepita más valiosa y extraordinaria.

Que sepamos, no se ha escrito todavía «El libro del perfecto bibliófilo» o sea «El libro de los libros», el que se vendería a millares, acuciada la gente por múltiples y diversas fuerzas ocultas que nadie ha catalogado todavía.

Otro río caudaloso de enseñanza contiene el trato con los libros: la manera de cogerlos. Cuya asignatura tanto incumbe a la Librería como a la Biblioteca. En la librería de mi amigo, muches veces, me he dejado de libar en los textos, que con tanta amplitud me concede la amistad, para observar las mil maneras que existen de coger los libros. La mayoría de las gentes los cogen con las puntas de los dedos como si fueran reptiles, y miran su interior con las precauciones que actuarían si se tratase de un explosivo. Entre éstos y los que toman el libro con las palmas de las dos manos, cálidas y amorosas, media un abismo. El bibliófilo nato toma el libro como se toma el retrato de una persona querida: con amor. Con respeto y emoción. Con devoción de creyente convencido.

Veréis personas que repelen el volumen, pero veréis otras que lo colocan sobre su corazón, e insisten, como si se tratase de una esponja empapada del más sutil y agradable de los perfumes. El libro, así, es una piedra de toque que nos revela la condición moral del que lo maneja. Hay quien cree que los libros envejecidos, dislocados, mugrientos, dan prestigio a su dueño, o poseedor, si ha sido prestado, y yo creo todo lo contrario. No puedo ver un libro mal tratado, sin forro de papel o de tela, y su título puesto al exterior con la mejor caligrafía posible. Los recoso, los forro, los acaricio como si fueran hechos de mi misma carne.

Pocos son los niños a los que no les caen los libros de las manos, con cuya desgracia se desencuadernan y, sobre todo, se les destrozan las puntas. Y no hay cosa más horrible que ver la iniciación de la circunferencia a ese rectángulo admirable, redondeado en su lomo y acanalado en su boca, al que llamamos, sencillamente «Libro», sin que a nadie se le haya ocurrido llamarle «Tesoro».

Tampoco se ha hablado mucho del tamaño más conveniente del libro. Modernamente, y sin sentir, se va llegando al tamaño ideal. Tamaño y espesor que quepa en el bolsillo. Son los que se leen más, gracias a la facilidad de su transporte.

Evidentemente, el libro grande es majestuoso y propio para el embellecimiento, pero es difícil de manejar, y sobre todo para leer en la cama. Y, a propósito de este punto importantísimo, declaro que no es de mi cose-

por Alberto Carsí

cha; lo he aprendido en la librería de mi amigo, donde muchos han preguntado si ha traído algo la moda en materia de mesitas de noche para estudiantes, y especialmente, para enfermos.

«¿Qué se vende más después de lo que se acerca a los términos de la moral y el gangsterismo?», le pregunté a mi amigo. «Lo *soso*», me contestó displicente, porque a él le gusta lo substancioso, lo grande, y si puede ser lo definitivo. «También me gusta a mí

eso, pero así como tú lo puedes hacer porque el leerlos no desgasta los libros, yo, que en medicina tomo lo que me dan, en cuestión de libros soy homeópata, es decir, que compro en cantidades mínimas, y a veces infinitesimales, porque son caros». Y a esto de que son caros replicó en tono quedo y casi confidencial: «Mejor que *caros*, dirías que son *muchos*», y quizás tenga razón.

Muchas otras preguntas vienen a las mentes cuando se habla con un librero. Por ejemplo: ¿quién compra más número de libros? ¿Hombres? ¿Mujeres? ¿Niños? Entre los adultos, ¿qué edad predomina? ¿Qué preferencia de temas tiene cada edad?, etc., etc. Yo creo que faltan estadísticas sobre este interesante motivo, que es fundamental para la constitución moral e intelectual de los pueblos. Es una campaña necesaria que debiera hacerse a fondo y sin desmayos, creándose centros de estudio de cuantas obras se presentasen, pues se da el caso de que «quien tiene padrinos bautiza» y que muchos que no tenemos padrinos conservamos obras que prestarían grandes servicios, y que son inútiles toda la vida, o que las hacemos aparecer fragmentadas con la dificultad de reunirse los fragmentos en volúmenes adecuados. Total, cero también.

«¿Vendéis muchos diccionarios?» «Sí, eso sí. El diccionario se vende siempre porque es un libro vivo y fundamental para toda clase de producciones, sean literarias, profesionales en general, artísticas y científicas. *Los libros que se venden menos* son los estrictamente científicos, sean Matemáticas, Física o Química, pero los libreros encontramos la compensación en la venta de aquellas tres ramas, podríamos llamar podridas, que por lo menos son infructuosas, que aludíamos antes: la que se acerca a los términos de la moral, la del gangsterismo, y la insulsa que son máquinas de consumir tiempo, energías y de envenenar los entendimientos».

Nos dimos por satisfechos del resultado de la consulta improvisada. Por ella habíamos enfocado nuestra atención sobre hechos importantes que escapan al alcance corriente de la vida, pero ahora esperamos la reacción en quienes nos lean. En los que anhelan un mejoramiento social. En los que creen en una fraternidad humana. En los que sacrificarían su bien para conseguir el bien colectivo. Nunca es tarde cuando la dicha es buena. Siempre estamos a tiempo para dar un buen paso. De nosotros depende. No desmayar es nuestro lema. El que se quede retrasado por indiferencia, que no se queje después de que ha perdido el contacto con la vanguardia. Esta, guiada por la voluntad, está ya muy lejos...

UN NUEVO TESTIMONIO
de los crímenes de Franco

EL 19 de julio de 1953 representa el 17 aniversario de la gran gesta social de los tiempos modernos: la revolución libertaria española; 17 años, durante los cuales, a despecho de la victoria militar de Franco, en 1939, la clase obrera española no ha perdido nunca la fe en su emancipación definitiva de la brutalidad del fascismo y de la sujeción económica al capitalismo y de la esclavitud al Estado.

Fuera de España, 17 años después del fin de la guerra «antifascista» mundial, el fascismo ha pasado de moda. América, que tiende constantemente hacia el mismo sistema totalitario, mantiene a Franco y demás fascistas en el Poder a base de inyecciones de dólares. Y los aliados de América dan su consentimiento con su silencio a esta vergonzosa traición a los que murieron para que sus hijos pudiesen vivir libres de la tiranía totalitaria.

Mucha gente cierra también los ojos a todo lo que ocurre, o bien proclaman—como hacen los «tories» británicos—que las condiciones de vida en España mejoran constantemente y que Franco es un aliado de valor en la «lucha contra el comunismo».

Veamos...

La pasada semana (el 3 de julio) recibí de un amigo que ha permanecido unos cuantos días en un pequeño pueblo del sur de España, una trágica carta.

Por razones obvias no doy su nombre ni el del pueblo. Dejemos a la carta hablar por sí misma.

«La pasada semana—escribe el amigo—se ha producido un caso de caza del hombre en gran escala o maniobra militar que afectó a 500 o 600 hombres, y que culminó con el fusilamiento (ayer) de dos hombres. La viuda de uno de ellos tiene cinco hijos.

»Su esposo cumplía 30 años de presidio en una penitenciaría de Granada, de donde se fugó. Ayer fué acorralado junto con otro hombre.

»El aludido recorrió unos 60 kilómetros a través de la sierra y fué detenido a tres kilómetros de su hogar.

»Esta clase de accidentes, aparentemente, son corrientes desde hace dos años. La gente se halla atemorizada. Teme hablar, pues los que lo hacen pueden ser fusilados.

»Durante toda la semana he observado a cinco guardias agazapados junto a un árbol, día y noche, frente a nuestro lugar de residencia.

»Sin embargo, existen dos versiones sobre las causas por las cuales nuestro hombre fué encarcelado. Una de ellas es que se batió en la sierra y luego regresó a su lugar con falsa documentación. La otra versión es que suministraba víveres y refugio a los supuestos «comunistas».

»A pesar de la reticencia del público, el suceso le ha animado a referir muchos casos de atrocidades concernientes a los déspotas que mandan en la región.

»Lo que más nos ha aterrorizado es la frialdad y el sadismo con que son perseguidos, cazados y fusilados los evadidos, sin que se procure restituírlos a la prisión para afrontar el tribunal que casi siempre impone sentencias de muerte.

»El hombre a que nos referimos contaba de 45 a 50 años de edad. Teniendo en cuenta las condiciones, tipo y cantidad de alimentos con que se surte a los soldados del ejército, estas mismas condiciones tienen que ser espantosas en las cárceles.

»Cuesta trabajo comprender que en un país en que abundan los resistentes no pudiese ocultarse un hombre durante diez días. La respuesta es que las autoridades han forzado la evacuación de las cabañas de montaña, las más inaccesibles, y sólo permiten existan allí reservas alimenticias para un solo día. Esto hace que la vida sea poco menos que impracticable».

Por lo tanto, dos hombres más hay que agregar a la ya larga lista de los mártires por la causa de la libertad.

Hace dos semanas estuve en Hendaya, la pequeña ciudad francesa separada de Irún por el río Bidasoa. Un viejo pescador francés me refirió que en la primavera de 1939 las ametralladoras fascistas tiñeron de rojo las aguas del río con la sangre de los que trataban de exilarse voluntariamente ganando a nado la orilla francesa. Y desde Viriato, pequeño pueblo vasco-francés, situado en un altozano de la frontera, contemplaba el que escribe, desde las tapias de un cementerio, la porción de territorio español que se le ofrecía.

El verde paisaje de Guipúzcoa se extendía ante mí. Y una joven francesa explicóme que durante la revolución había contemplado la batalla contra el fascismo desde el mismo cementerio.

1936... 1939... 1953... ¿Por cuanto tiempo más permanecerá el proletariado internacional en su actitud pasiva, mientras a sus hermanos españoles se les sigue asesinando y encarcelando? Hoy, como en 1936, las llaves de la libertad de España no están en manos de las cancillerías, sino en manos de los trabajadores organizados

Por lo tanto, permítasenos en este 19 de julio, intensificar nuestros esfuerzos en la lucha militante contra Franco. La tarea y el deber de los sindicalistas revolucionarios consiste en despertar el espíritu durmiente de la solidaridad internacional.

Acción directa... Boicot al comercio con Franco y soporte efectivo a los que, como los anónimos militantes asesinados en las sierras de Granada la semana pasada, aspiran y luchan por la libertad humana.

KEN HAWKES.

VIII Congreso de la AIT

(Viene de la página 1)

Lo que hemos hecho en este Congreso es afirmar nuestros principios, que son nuestra fuerza mayor. Hemos visto que en la historia, lo que acaba por triunfar es la idea, y esto es, para nosotros, aun en los momentos difíciles que estamos atravesando, una gran esperanza. Hemos tomado resoluciones que debemos hacer efectivas. Aportaremos todo nuestro esfuerzo al nuevo Secretariado, que hará todo lo que esté en su poder para llevar a cabo el trabajo que le ha sido encomendado. Pero la vida de la A.I.T. no es la vida de una internacional reformista. La vida de la A.I.T. es la vida de sus Secciones, de sus sindicatos, de los trabajadores. Por consiguiente, pedimos a los delegados que lleven a sus distintos países esta idea: que la A.I.T. no vivirá más que por la acción de sus Secciones.

Y para terminar, lo que podemos hacer para tomar la continuación del antiguo Secretariado, es afirmar nuestra solidaridad hacia los trabajadores del mundo entero. Propongo a los delegados que han venido de los países oprimidos, lleven a su país la seguridad de que la A.I.T. estará siempre a su lado en su lucha contra la opresión. Me dirijo sobre todo a los compañeros españoles que van a regresar a España, a los de Argentina, de Bulgaria, a todos aquellos que no han podido venir (a los de Portugal y de Cuba en particular), a todos los compañeros del mundo entero.

Propongo que el Congreso eleve una moción de solidaridad hacia todos los compañeros de los países oprimidos».

Cataluña en el Crisol
PLANO DE LA BISBAL

DECIAN los hijos de La Bisbal que era su pueblo el más alegre del mundo. Mucho decir es. ¿En qué se fundaban? ¡Cualquiera lo sabe! Probablemente eran ellos los que trataban de hacerlo alegre y se regocijaban si lo conseguían. El carácter general no era recomido, no se inclinaba a la tragedia. Y después, La Bisbal goza un poco de la jovialidad que hay en el mar inmediato. Tiene, además, una clara montaña cerca, con arbolado y colinas onduladas: la montaña de «les Gabarres». Va desde Cassà de la Selva hasta La Escala por Llagostera, Santa Cristina, Calonge, Palamós, Palafrugell, Bagur, Pals y Torroella de Montgrí. Pueblos poemáticos, corchotaponeros y alegres.

Como ocurre tantas veces en la Cataluña costera, parece que la montaña juega a los dados gentilmente con el mar, y que los dados son arrecifes o pequeños islotes. Cerca de la costa están las islas Medas, que los griegos, barqueros del Ampurdán, debieron considerar tan chicas, familiares y accesibles como las suyas. Y siempre el mar de Cataluña hace rimar su azul remanso con el verde forestal. Estos dos colores son tan aparejanados, permanentes y sosegados en Cataluña, que entonan lejanías y explican distancias hasta darlas casi medidas. La Costa Brava es una excepción a trechos, pero no lo son sus playas «confiteras», como no lo son las de Cadaqués:

Qui no veu a Cadaqués
Una platja confitera
Ni les noies d'en Clapès,
No veu res de Cadaqués...

Capital por naturalismo geográfico del Bajo Ampurdán es la Bisbal; metrópoli de afluencia campesina; cita tradicional antaño del buen humor; hogar federal y después confederal; industrioso baluarte del corcho, aunque el censo del oficio fué desplazándose hacia los pequeños puertos de la Marina; alfarería compacta casi con la misma tierra de Creta; curtidos de tina con mordientes ácidos endemoniados; un republicanismo ventilado y sin egolatría, que cantaba hace más de medio siglo:

No volèm mes reis a Espanya,
Ni en Barrull per diputat,
Perque te la cara groga
I el bigoti refilat.

Aquel Barrull era un carlistón arrugado como el pergamino, pretensioso de nobleza con cara amarilla (groga) y el bigote en punta (refilat) como hoy el de Dalí. Diríase que la gente de La Bisbal ya tenía y tiene bastante con unos cuantos signos exteriores para certificar con entera certeza que a veces se está frente a un tonto de remate.

Aquellos tiempos envolvían a La Bisbal en una especie de dorada medianía. La medianía económica, más que nada era resultado de que las comarcas ampurdanesas aprendieron de sus mayores a procurarse lo necesario en plan

por FELIPE ALAIZ

modesto, pero no más de lo necesario. Fuera de la industria del corcho, en manos de unos cuantos especuladores hasta que sobrevino el «trust», no se exporta apenas si exceptuamos Torroella.. Cada cual vivía bien a su manera. Abundaba la clase media de costumbres morigeradas; aunque no faltaba en ella el jugador, faltaba el pendenciero; la mayor parte de los trabajadores eran trabajadores de término medio en cuanto a una economía sin cúmulo o con cúmulo prudencialmente previsor y ambiciones ausentes.

Se cantaba y bailaba el «Vals Federal», que tantas veces comentó con regocijo el cronista Moragas. Se parecía a la habanera separatista de los tiempos de Salvochea en Cádiz. El pobre no era en La Bisbal el que carecía de dinero, sino el que carecía de buen humor. Si el dinero circulaba con cierta celeridad por los comercios de los arcos de La Bisbal, hermosa arquitectura que seguramente tiene más parigual que en Vich en Medina del Campo, si las monedas corrían con ritmo apresurado, era en proporción al humor apresurado. Cuando las monedas declinaban y se escurrían, el humor no las suplía una vez escurridas, pero las sabía renovar para emplearlas con más tino y parsimonia. Esta idea reside permanentemente en las cabezas catalanas, exceptuando la zona política, que vivió fantasías, al revés del payés catalán, del menestral, del industrial y del marinero, al revés del estudioso y del prevenido.

Los diputados por La Bisbal eran hombres de solvencia personal. El acta no añadía nada a la personalidad; el letrado Vallés y Ribot, o Salvador Albert, tan conocedor éste de la literatura semipolar.

Las labernas de La Bisbal no eran sucursales antillanas como las inmediatas de San Feliu o las más lejanas de Benidorm y Vilajoyosa cerca de Alicante. Eran en La Bisbal pequeños merenderos. Lo de menos era allí beber y callar. Como no había mujeres, los hombres se divertían sin control, pero también sin exceso.

La merienda fué una institución típica de La Bisbal. En aquellas meriendas iban ensayando los ruiseñores («els rossinyols de les Gabarres») coros y barcarolas, algo así como gorjeos y trinos, enjaulados pero no agotados por Clavé. Allí acudía la juventud; no los adolescentes, sino los adultos chanceros. Obreros y menestrales se entregaban con placer a la lírica coreada después de merendar como razonables Epicuros. Aquellos ruiseñores de merendero ganaron en 1929 un primer premio de coro en Barcelona. La Bisbal fué plantel de músicos, como San Feliu, donde el gran Garreta fué relojero. Parece que sus mejores obras se ocultan ahora inexplicablemente al gusto general. Hubo en La Bisbal unos notables quintetos y cuatro orquestas, entre éstas «La Principal», «La Nueva Principal» y «La Nueva Armonía».

Fuera de su país el ampurdanés consigue excelente rendimiento. Por tierras del Midi francés encontramos el mejor repostero del exilio y tal vez de Europa. Como fuimos testigos de los memorables triunfos artísticos de Font, el repostero en cuestión, quien sostiene que la repostería es una de las Bellas Artes, preguntamos si era de La Bisbal, pero resultó que era de Calonge. Llegó a construír una Torre Eiffel de guirlache.

Todo giraba en La Bisbal con tracción romántica, pero al estilo optimista. Caso bastante general en Cataluña, con su relativa prosperidad. Esta explica en parte la tendencia a las parodias que surgieron allí desde que el romanticismo literario quiso valerse del extremismo sentimental, poco gustado en tierras de vida superada. Cuando se dramatiza todo hasta grotescos extremos, que no hay más remedio que inventar—defecto grave del romanticismo y de la propaganda social—los resultados son nulos. Lo que hace la negra obsesión dramática es provocar la risa.

El romanticismo de onda popular fué en Cataluña afectivo y caldeado con medida, más confortable que febril, restaurador como el de Mesonero,, no luciferiano como el de Bartrina. Bien es verdad que frecuentemente bordeaba la bufonería, caso un tanto lamentable de Pitarra.

El mercado del viernes era una fiesta cada semana en La Bisbal, a 38 kilómetros de Figueras, a 30 de Gerona y a ocho del mar (Pals); a orillas del intermitente Daro; con todos los traficantes corchotaponeros arruinados menos uno; con una maledicencia decidida de vida fácil y sin angustias, promedió que alcanzaba tal vez su fiel de balanza en el Ampurdán en 1930, por lo que respecta a la Cataluña medianera igualitaria, sin lujo ni pobreza; con su algazara hecha de benevolencia más que de ligereza; con sus sardanas sin la patriotería que se veía fuera del Ampurdán, en la Cataluña sardanista de ocasión; con sus seis mil habitantes y sus instituciones caseras como la del heredero—tres cuartas partes para éste, una cuarta parte para cuatro hermanos restantes—pero con triunfo de los restantes. Pecho a la vida acreditaban la energía y la iniciativa como segundones, artífices de la riqueza catalana no paralítica, del trabajo de inventiva y de la energía bien empleada, disuelta en trabajo inteligente.

ACTIVIDAD ANTIFRANQUISTA EN EL BRASIL
Gran mitin en Sao Paulo

Organizado por la Federación Local de Sao Paulo, en colaboración con el Partido Socialista, se cetebró el día 18 de julio un gran mitin en el Teatro Colombo, de la capital del Brasil.

Este teatro, uno de los más grandes de Sao Paulo, estaba completamente lleno de público. No cabía una persona más. Contrasta el gran éxito de este acto, con el fracaso de una fiesta organizada por la Embajada franquista en otro local de la ciudad. A esa fiesta sólo acudió el elemento oficial, volcándose el público—trabajadores, intelectuales, profesorado—en el acto del Teatro Colombo.

En el mitin tomaron parte dos oradores por el Partido Socialista, otro por la Federación Anarquista brasileña, y nuestro abnegado e infatigable compañero Manuel Pérez, por la C.N.T. de España en el Exilio.

Los oradores dejaron tiempo al compañero Pérez de desarrollar, en un discurso de más de una hora, la historia de nuestra epopeya, de todas las realizaciones sociales efectuadas en España en el curso de la Revolución, y de narrar los crímenes cometidos por el franquismo. El público, pendiente de los labios de nuestro compañero, prorrumpió en una gran ovación al terminar su intervención. Ovación dirigida, no a él, sino al espíritu de la Revolución Española, cada día más diluido por el mundo, cada día penetrando, interesando, saturando capas más densas de conciencia y de opinión.

Publicaremos una reseña más detallada y más extensa de este hermoso y trascendental acto, uno de los más importantes realizados en el Brasil.

REFRANERO

A Dios rogando...

Agrios, estadísticas y jornales

(Viene de la página 1)

nos en los más bajos sueldos—que no en todos los lugares se cobra igual. En las cuencas mineras los sueldos son un poco más elevados. Veamos a seguido lo que un peón viene a percibir por jornada en una cuenca minera.

En los pantanos de Oliana y Pont de Soer (Lérida), considerados para todos los efectos cuencas mineras, un peón cobra 17,85 pesetas por ocho horas de trabajo. De ellas hay que deducir, como en el caso anterior, el 8 por ciento por los conceptos precitados, de donde resulta que este peón percibe por sus horas de trabajo un sueldo o retribución de unas 16,15 pesetas. Nadie vino a decírnoslo, por cuyo motivo no ha podido engañarnos.

Cuando la policía de Franco nos buscaba en Madrid, nos refugiamos en el pantano de Oliana, en donde trabajamos como peón hasta encontrar la oportunidad de cruzar la frontera, desde marzo a julio de 1952. Lo que hemos vivido no se nos podrá discutir con ningún argumento veraz. El comandante de puesto de la guardia civil de Oliana, con quien en «El Cortijo» jugamos algunas partidas de ajedrez durante nuestra estancia en el pantano, sabe bien que no estamos equivocados, y tenemos la certeza de que daría algo bueno por jugar con nosotros otra «partida» después de leído este artículo, que lo leerá, estamos seguros de ello; es aficionado a nuestra prensa, y también al reparto de «tortas calientes a todas horas», con las que, por suerte, no hemos sido obsequiados.

Relaciónense, pues, con estos sueldos los que pueden percibir los obreros españoles en sus diferentes oficios y especialidades. Y relaciónense con ellos igualmente los precios de los productos alimenticios en Oliana, Pont de Soer y Ripoll.

Un kilogramo de pan, 5,50.
Un litro de aceite, 14,40.
Un kilogramo de azúcar, 11,45.
Un kilogramo de arroz, 7, 8,50 y 10 pesetas.
Un kilogramo de patatas, 2.
Un kilogramo de bacalao, 24.
Un kilogramo de carne con hueso y alguna que otra inmundicia, 23.
Un kilogramo de judías(10 y 12,50.
Un kilogramo de garbanzos, 8,50 y 10 pesetas.
Un kilogramo de tocino, 26.

* * *

Ante ello, permítasenos preguntar al diario «ABC»:

¿Es la falta de fomento del consumo de naranja lo que origina ese «seis» de la estadística que inserta?

¿No cree el «ABC» de Madrid que si el gobierno, en vez de decretar la limitación del cultivo de agrios, decretara la subida de jornales en relación con el precio de éstos y de los demás productos alimenticios de primera necesidad, ese «seis» de su estadística se convertiría en un «seiscientos»?

¡Ah!—podrá objetar el diario «ABC»—: si así se hiciera, lo que vivimos en España no sería francofalangismo.

PEDRO CARRILLO.

PROTESTAS EN NORTEAMERICA
CONTRA LOS COROS Y DANZAS DE FALANGE

Los coros y danzas de la sección femenina de Falange han hecho algunas representaciones en la ciudad de los Angeles, en viaje organizado por un agente del franquismo llamado Harry L. Sokol. Ello ha producido vivas protestas, entre las que destacan unas declaraciones de Norman Thomas que califica a Franco de **cáncer del pueblo español.** En las manisfestaciones de protesta figuraba un súbdito mejicano que llevaba un gran cartel en el que se leía: Franco tirano del pueblo español y de la humanidad doliente.»

En resumen, la exhibición de **Coros** y **Danzas** ha permitido a los norteamericanos amigos del pueblo español de poder expresar su repulsa contra el régimen franquista.

Leyendo la prensa franquista

(Viene de la página 1)

SANTA de nuestro siglo. ¡El CORAZON de una joven...! ¿Cómo será...? Lo podrás ver... y admirar.. y adorar muy pronto Y ojalá os enamoréis de ese CORAZON... lo más hermoso y valioso de una joven... de una joven SANTA.

Se organizarán grandes cultos en honor de ese bendito CORAZON. Y podrás besarlo... besarle a una joven santa en el corazón... Y podrás rimar tu corazón con las palpitaciones de un corazón santo de 25 abriles. Y dirán todavía que en la juventud faltan brios y arrestos para la santidad? Mira que un corazón femenino de 25 primaveras... y de nuestro siglo XX, te va a desmentir. Juventud, ven a visitar el CORAZON canonizado de SANTA GEMA y a concordar tu amor con el suyo, tus aspiraciones con las suyas. Ese CORAZON no viene a recriminar, sino a enseñar, a alentar, a inyectar santidad en los corazones de nuestras juventudes.

¡Navarricos! Y qué necesidad tenemos todos de poner nuestro corazón al unísono con el corazón de los Santos. No acertamos a ser santos, porque no sabemos amar... porque no sabemos la ciencia del corazón. La Santa nos la enseñará. Viene enseñándolo en otras muchas partes, pues se han registrado grandes conversiones y ocultas y generosas entregas al Señor. Son ya muchos los millares de corazones convertidos por el CORAZON de la SANTA. Y en esta «jira apostólica» que viene realizando por las principales ciudades de España... es un despertarse a una vida más santa, es un comulgar en masa, es un acercarse más almas a Dios. ¿Y tú...?»

Sinceramente, España ya no es sólo el presidio suelto de O'Donnell. Es una auténtica casa de orates.

* * *

En la que, desde luego, no todo el mundo está loco, aunque todos en ella estén encerrados. De vez en cuando se escapan los cuerdos y los listos... Y con las alhajas de la Virgen de los Reyes, por si acaso.

Desde luego, el autor del golpecito no es de la F.A.I. Es nada menos que un estudiante, hijo de una pudiente familia sevillana, amigo íntimo de uno de los sacristanes de la capilla. El niño, aprovechadito para sus 18 años, había ya conseguido pasar a Francia y a Inglaterra con esas reliquias mucho más preciosas que el corazón de Santa Gema.

Scotland Yard lo ha detenido. ¡Y vaya usted a saber la cantidad de líos internacionales producidos en torno al tesoro de la Virgen!

Y según parece, el ladrón era un seminarista de lo más modosito y bien educado por los jesuitas.

A lo mejor la Virgen se las dió, como al soldado del viejo cuento. ¿Por qué no admitir milagros en un país donde el corazón incorrupto de una «joven de 25 abriles» y el brazo amojamado de un santo pinturero, los están haciendo cada día?

* * *

En Madrid se ha celebrado la Primera Asamblea de Universidades españolas.

Desde luego, se trata de otra de las mascaradas a que se entrega el franquismo, para justificar despliegue de fuerzas, normalidad política y discursos de los ministros y del Caudillo.

¡Tiene cada Castelar en ciernes el franquismo! Desde la grandielocuencia gironesca al gongorismo de Ruiz Giménez, hay toda una gama amanerada y cursilona que tumba de espaldas.

Claro que, como siempre, el «clou» ha sido el discurso de D. Francisquito, que cada día se supera, batiendo todos los records por él diariamente batidos.

Desde luego, ha adoptado unos cuantos «slogans», cesarianos, de tono mussolinesco y se ha estudiado unos cuantos gestos de la mano y trémolos de la voz que sirven para todas las ocasiones. Y como la «claque» está siempre presta para interrumpirle con vítores y gritos histéricos, no necesita cansarse mucho.

¡Qué tragicomedia!

3279

UNIVERSITES DE PARIS
Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

CNT

Portavoz de la C.N.T. de España en el Exilio

NUM. 435 — II EPOCA | Toulouse 23 Agosto 1953 | PRECIO 20 FRANCOS

HEBDOMADAIRE
Autorisé par le Ministère de l'Information en date du 8 mars 1946
Director: J. FERRER
Administrador: MORALES GUZMAN

GIROS:
«CNT» hebdomadaire
C.C.P. 1197-21
TOULOUSE (H.-G.)

REDACCION ADMINISTRACION:
4, rue Belfort
TOULOUSE (H.-G.)

editorial

LO QUE REPRESENTA LA C. N. T.

NUNCA como ahora puede percibirse la enorme influencia, la incalculable fuerza vinculada a nuestra organización en España y en el mundo.

Para el franquismo, es la obsesión máxima, la organización que con más encarnizamiento la policía persigue, Falange pugna por desarticúlar, la burguesía teme y el clero odia.

Para el pueblo español, es la gran esperanza, el símbolo mismo de la lucha y de la liberación.

Para los hombres inquietos, para la juventud sedienta de ideales, es la encarnación de todo cuanto los hombres anhelan, de todos los sueños de libertad y de justicia. En su miseria, el esclavo del agro andaluz, y el minero de Vizcaya y de Asturias, y el obrero industrial de Cataluña, y todos los que, de un extremo al otro de la Península penan bajo el régimen franquista, y cuentan sus muertos en las veladas silenciosas, y evocan los días de gloria en que el nombre de la C.N.T. significaba conquistas trabajosamente arrancadas a la avaricia del capitalismo, mejoras de vida, de salario, de viviendas, de condiciones higiénicas; esfuerzo constante y prolongado de superación y de cultura; todos los que constituyen el alma inmortal y entrañable de la España auténtica, vuelven la mirada hacia ella, y en su acción confían y en sus hombres ven carne de su carne, sangre de su sangre, almas de su alma.

Para el mundo, la C.N.T. significa el esfuerzo más lúcido y consciente realizado por el proletariado en lo que va de siglo. Esas tres letras encarnan el despertar de la conciencia proletaria, organizada y agrupada en torno a finalidades precisas y concretas de total emancipación de la clase obrera y de la humanidad en general. Lo que un día encarnó la Primera Internacional, hoy es la C.N.T. la que históricamente lo sintetiza y lo incorpora.

De ahí ese florecer de C.N.T. por todos los países. C.N.T. en Bulgaria, C.N.T. en Francia, movimientos similares impulsados por los mismos ideales y organizados bajo las mismas tácticas en todos los países donde han existido minorías activas, dispuestas a trabajar por arrancar a la clase obrera de su marasmo, por sustraer el sindicalismo de la apatía y la ineficacia a que lo han reducido la influencia del reformismo; por evitar que de esa arma formidable se apoderen los fascistas o los demócratas cristianos; que de los sindicatos se haga una organización dirigida y controlada por los Estados, al estilo ruso, al estilo español o al estilo argentino, que todo son facetas de una misma concepción y de un mismo esfuerzo esclavizador del salariado.

Y lo grande, lo impresionante, lo extraordinario, lo que no captan las mentalidades romas y los espíritus pusilánimes, es que hoy detrás de la C.N.T. hay una fuerza de impulso y de expansión que no pueden calibrarse, de la que ni nosotros tenemos conciencia clara. **Nosotros mismos no sabemos la fuerza que hay en nosotros.** Fuerza que no puede reducirse a guarismos; fuerza que no puede establecerse y calibrarse con estadísticas. Cuando se dice: En España funcionan tantos sindicatos; en España hay tantos trabajadores organizados, con ello sólo se da una pálida idea de lo que hay realmente en torno a la C.N.T. en el Interior.

En torno de ella, de lo que encarna, por su pasado; de lo que, es, por su acción presente; de lo que será, por su acción futura, hay todo el pueblo español. Porque hasta las masas aparentemente amorfas, hasta los hombres en apariencia indiferentes, hasta aquellos aparentemente adversos, cuando llegan las grandes horas decisivas, los momentos cruciales de la acción popular, son galvanizados por la mística y la corriente confederales. Hoy ya hasta Franco ha acabado por comprenderlo. Y después de haber hecho correr la sangre anarco-sindicalista a raudales; después de haber intentado cortar las miles de cabezas de la C.N.T., asesinando a los mejores de sus hijos, hoy empieza a darse cuenta de que ese trabajo criminalmente gigantesco se asemeja al del loco que quisiera vaciar los océanos.

Y si de España salimos, ¡qué no se ha hecho por desacreditar las ideas y el nombre de la C.N.T.; por sembrar en sus filas la división y el confusionismo, por manchar de lodo a sus hombres, por desparramarlos por el mundo, a fin de que, perdido el contacto, aislados, perseguidos, captados por otras influencias, caídos bajo otras órbitas, la magnífica unidad moral, el gran cuerpo orgánico, obstinadamente conservado a través del tiempo y de las vicisitudes, se descompusiera!

Trabajo inútil. El gran cuerpo vive, y por donde quiera que sus miembros se extienden, arraigan y se desarrollan movimientos nacidos por su contagio. Algo parecido a lo que fué la siembra efectuada por la Revolución francesa; al resultado de la persecución de los comunalistas. Lo que ocurría en la propia España, cuando el Estado, queriendo desarticular a la C.N.T., deportaba a sus hombres y los desparramaba por los más lejanos y apartados rincones de la península. Fué el mejor procedimiento para que se organizasen sindicatos en pueblos y comarcas que nunca habían oído hablar de la C.N.T. y del anarcosindicalismo.

Hoy la siembra se efectúa en mayor escala. No es solamente la tierra española: es el mundo entero el sembrado, pues pronto no habrá continente donde no existan núcleos de refugiados aferidos a la C.N.T.

Y es que, dormido muchas veces, informulado casi siempre, no calibrado nunca, existe una reserva moral de idealismo, una capacidad evolutiva, una impulsión interior hacia adelante, una fuerza transformadora, una voluntad revolucionaria en el individuo, que de él se traslada a la acción de una minoría y que de ésta se extiende al conjunto colectivo.

Y todo esto significó la Revolución española. Todo esto se resume en la C.N.T., que la preparó en las conciencias. Todo esto vive y alienta en el alma colectiva de nuestro tiempo. Corre subterráneo, como esos ríos invisibles, que surgen luego a la superficie y constituyen las grandes corrientes arrolladoras.

Sólo los íntimamente vencidos, pueden dejarse invadir por el pesimismo, en esta hora. Sólo los que han perdido la fe y la confianza en los ideales que nuestra organización encarna, pueden no sentir el orgullo y la alegría de su fuerza victoriosa. Sólo los que la impotencia propia aísla, pueden no sentirse acompañados por el eco difuso de nuestra propia voz, que el ámbito mundial nos devuelve, ampliado y prolongado.

Ni nos han vencido, ni nos vencerán nunca. Ni estamos solos, ni lo estaremos nunca. Jamás ha habido en nosotros tanta fuerza y jamás hemos sido tan temibles y tan temidos.

De nosotros depende, de nuestro trabajo responsable y constante, amplificar cada día el círculo de nuestra influencia y dilatar el marco de nuestras posibilidades.

NUEVA OLA DE TERROR EN ESPAÑA

Caen la imprenta de «Solidaridad Obrera» y 20 afiliados a la C. N. T.

Los detenidos son salvajemente torturados en los sótanos de la Jefatura Superior de Policía de Barcelona, por los esbirros de Polo y Vives Camino

DOS MILITANTES DE LA C.N.T. ENLOQUECEN

a consecuencia de los tormentos inflingidos

El C.N. comunica al Secretariado Intercontinental:

CONFEDERACION NACIONAL DEL TRABAJO

España, 4 de agosto de 1953.

Al Secretariado Intercontinental de la C.N.T. de España en el Exilio.

FRANCIA

Estimados compañeros:

BREVE INFORME SOBRE LAS ULTIMAS CAIDAS EN BARCELONA

Al principio de julio pasado caen cerca de la frontera dos enlaces y un guía del P.S.U.C. Los tres son muertos y la policía les encuentra abundante documentación e informes. Entre estos, uno sobre las actividades de una célula comunista existente en la fábrica Sucesores de Coral (metalurgia), fábrica cuyo principal accionista es un tal Vives Pons, sobrino del actual Jefe de Policía de Barcelona, Vives Camino.

En ese mencionado informe de la célula comunista de dicha fábrica se hacía referencia a las actividades de la C.N.T., cotización y propaganda, dentro de los talleres.

El día 4 de julio la policía procede a la detención de los tres comunistas que integraban la célula, cuyos nombres iban en el informe.

Llevados a Jefatura los tres elementos, se les interroga, no sólo sobre sus actividades **sino también sobre las actividades de los confederales dentro de la fábrica.**

Es entonces cuando el militante del P.S.U.C., Juan Plana Morralla, indica que los que reparten «Solidaridad Obrera» en la fábrica son los cenetistas Juan Serna Rubio y Saturnino Aznares Garde.

Así empiezan las caídas.

Los dos últimos son detenidos los días 4 y 6 de julio respectivamente. Serna se vé obligado a decir quien le entregaba el material: el delegado de Metalurgia de la barriada del Centro. Este compañero, apodado «Madriles» (pero cuyo nombre exacto no poseemos en este momento), es detenido el mismo día 4 y es torturado salvajamente en la Jefatura de Policía **hasta que pierde la razón.** La policía obtiene de él, valiéndose de sus salvajes métodos, que dé el nombre de quien distribuye «Solidaridad Obrera» y los sellos de cotización en Barcelona: Fructuoso Grimaldo Moreno, quien es detenido el día 7, a las 6 de la tarde. Mientras tanto el «Madriles» sufre una violenta crisis de locura en la Jefatura de Policía de Barcelona y la Brigada Social decide internarlo en el Manicomio de S. Baudilio pretendiendo eludir su responsabilidad por medio de un certificado médico que afirma que el Madriles estaba trastornado antes de ser detenido.

Grimaldo, a su vez, es bárbaramente torturado. En su casa, la policía encontró material de cotización y papel en blanco destinado a «Soli».

A través de las torturas más salvajes, la policía consigue arrancar la dirección de la imprenta de «Solidaridad Obrera», cuya captura era su obsesión desde largos meses, y el nombre de algunos compañeros.

Es así como caen Edgar Emilio Rodríguez, al que se acusa de redactar y confeccionar propaganda; José Pérez Ortiz y Carmen Cadomeque, matrimonio que vive en el local donde estaba la imprenta; Antonio Arpal Jarión, Dionisio Romero, Fernando Gallego Rodríguez y José Herbera Tosán.

Además de los nombrados, han sido luego detenidos otros ocho compañeros, cuyos nombres ignoramos y que se encuentran también ya trasladados en la Cárcel Modelo, estos últimos todavía incomunicados. Entre ellos figura el compañero Longas, del Transporte, que a consecuencia de las torturas que le inflingieron en Jefatura ha tenido en la cárcel, hace una semana, un ataque de locura. Ignoramos con exactitud su estado actual.

Las detenciones afectan a compañeros de los Sindicatos de la Metalurgia, Alimentación, Transporte y otros

La moral de todos los compañeros que han sido detenidos es buena. No existe desaliento.

A ninguno de los compañeros se les ha encontrado armas ni se les puede acusar de haber participado en actos de violencia. La única acusación es de organización clandestino y propaganda.

Y por defender la C.N.T., por una actividad exclusivamente de organización, estos compañeros han sido bárbaramente torturados por los esbirros franquistas, a las órdenes de los Polo, de los Vives Camino, etc. Estas fechorías testimonian ante el mundo los horrores del régimen acaudillado por Franco.

La C.N.T. continúa imperturbable su obra. El terror franquista es impotente para detenerla.

Y «Solidaridad Obrera», mal que le pese al franquismo, volverá a aparecer en Barcelona. El franquismo extiende su represión por Cataluña y por distintas partes de España.

Trataremos de completar en breve esta información, comunicándoos todos los datos que faltan.

Denunciad las torturas de la Jefatura de Policía.

Comunicad lo ocurrido a la A. I. T.

Os repetimos que nuestro ánimo no decae y que la moral de los compañeros presos y nuestra moral son magníficas.

Recibid el cordial saludo de todos los compañeros.

Vuestros y de la C.N.T.

El Comité Nacional.

***

Al transcribir y hacer público el comunicado del C. N., por nuestra parte nos limitamos a decir:

Compañeros de España: Los crímenes del franquismo no pasarán en silencio ni quedarán en olvido.

Como siempre, y hoy más que nunca, si cabe, en la lucha contra los tiranos del pueblo español y defensa de la C.N.T. y de nuestras comunes ideas, los compañeros del Exilio seguiremos demostrándoos incansablemente en el terreno de los hechos nuestra más efectiva solidaridad.

El Secretariado Intercontinental.

Toulouse, agosto 1953.

EL COMITE NACIONAL DE LA C. N. T. DE ESPAÑA DENUNCIA AL MUNDO ESTE NUEVO CRIMEN DEL FRANQUISMO

Desde que nos fué comunicada la detención de un grupo de militantes de la C. N. T. en Barcelona, que trajo como consecuencia la caída de la imprenta donde se editaba «Solidaridad Obrera», esperábamos con impaciencia y con inquietud noticias directas del Interior a fin de poder informar a nuestros lectores del alcance de este nuevo accidente ocurrido a nuestra organización en España.

Hoy, el Secretariado Intercontinental de la C.N.T. de España en el Exilio, nos entrega copia del informe recibido del Comité Nacional de la C.N.T. de España, dando cuenta de los hechos con toda extensión y detalle.

De forma sobria, sin frases excesivas, el C. N. expone, para que nuestros compañeros lo conozcan y el mundo tenga una prueba más de la barbarie de los procedimientos de la tiranía que sumerge España bajo una ola de terror vesánico, todos los hechos que se han producido.

Esta información, en su sobriedad, es más elocuente que cuanto podamos decir nosotros. De manera responsable, se evidencia la obsesión policíaca contra la C.N.T., que sigue siendo el más poderoso y el más obstinado enemigo del franquismo. Polo, Quintela y Vives Camino lo saben, y es contra nuestra organización que se dirigen los más sañudos y feroces ataques.

¿Consentirá el mundo civilizado, consentirán las llamadas democracias, tolerarán las organizaciones sindicales socialistas que en España se siga torturando a los obreros por el SOLO DELITO DE ORGANIZACION CLANDESTINA?

Porque los hombres que han sido torturados en la Jefatura Superior de Policía de Barcelona, los hombres que han sido encarcelados, después de atropellos sin nombre, NO HABIAN COMETIDO OTRO CRIMEN QUE PERTENECER A LA CONFEDERACION NACIONAL DEL TRABAJO, QUE COTIZAR PARA ELLA Y QUE EDITAR Y DISTRIBUIR «SOLIDARIDAD OBRERA».

Pero dejemos hablar al Comité Nacional de la C.N.T. de España:

Ecos de España

RESISTENCIA PASIVA

No hay día en que no aparezca en la prensa española-falangista—y digo española-falangista, porque al control del Estado hay prensa que escapa: la clandestina, la voz del pueblo que no ha podido acallar el franquismo, pese a su barbarie policiaca y que se manifiesta constantemente. Ejemplo lo tenemos en esa «Solidaridad Obrera» que, como el ave Fénix, siempre resurge constituyéndose en la pesadilla de los «Blases» y Quintelas...—; no hay día, vuelvo a repetir, en que un jerarca u otro del sindicalismo verticalista no dé motivos a la prostitución periodística para que ensucie cuartillas dedicadas a las mejoras sociales adquiridas bajo el régimen franquista... Y no hay día que, al leerlas, el cansado pueblo español, no sienta una mezcla de repugnancia y odio hacia ese régimen personificado en los «Girones», odio que se traduce en indiferencia, mofa y resistencia pasiva...

En un tiempo, el pueblo español acogía con verdadero pánico la «revolución arresista». Sabía que la tal no sería otra cosa que un cuadro recrudecido de hambre, encarcelamiento y funcionamiento de piquetes de ejecución. Pero Arrese pasó a la historia con su huída precipitada cargado de maletas repletas de dinero robado...

Y vinieron los «Serranos» y los «Cuestas» y se despertaron los «Girones», y ya el pueblo había superado su fase de «terror» y comenzó una etapa nueva: la de resistencia pasiva.

La última hazaña del gironismo sindicalista fué el asalto de las Cajas de previsión. ¡Qué interesante fué el discurso obligado de Girón defendiéndose lel bulo popular...! ¡Qué sabrosa había de ser la conversación de Muñoz y Girón, cuando mutuamente se acusaban de ladrones y los dos alegaban a un tiempo: «yo he robado menos que tú»! ¡Y qué trágico es para el obrero español verse esquilmado por ladrones y asesinos!...

Pero, frente a esa canalla gubernamental, como monos encaramados en el Poder, el pueblo español opone su resistencia en el trabajo, boicoteando la producción, haciendo caso omiso de los enlaces sindicales, sicarios a sueldo de la patronal...

El clima favorable al hecho violento, a la general rebeldía, la protesta

Por IBERICO

colectiva se crea y se nutre con los hechos aislados que van definiendo esta resistencia del pueblo.

El problema de la revolución no es de resolución matemática; se gesta en la conciencia del obrero, adquiere virilidad en el perfiel colectivo y se manifiesta y se organiza en el taller, en la mina, en el campo; se prepara en el íntimo contacto con los trabajadores. Así se gesta en España, así la prepara el pueblo español, así actúa el militante confederal y anarquista. Vuela la propaganda de mano en mano en los lugares del trabajo; nadie sabe cómo surge ni quién la reparte; sólo que aparece; ayer fué allí, junto a la máquina, hoy sobre un lugar cualquiera de la calle, pero que la mano callosa sabe encontrar, y mañana son las manos atrevidas que ya la entregan en una calle céntrica de cualquier ciudad española, porque la actuación militante confederal no se reduce a un lugar determinado, sino que, como una inmensa red, se extiende por toda la geografía española. Pero la propaganda sería insuficiente si no fuese acompañada de la acción. Ya no se baja la cabeza; ahora se mira cara a cara y se dice que no, frente a una injusticia. Es el militante anónimo que va bordando con su diaria acción ese inmenso tapiz que a no tardar servirá de bandera de combate a la rebelión del pueblo.

Voy a relatar un hecho vivido que marcó una pauta nueva y acabó con una oprobiosa situación. Una importante fábrica barcelonesa; el director, un cabeza cuadrada; el obrero, un militante confederal. Aquel director sólo tenía el «tú» despectivo, el gesto atropellador, la baba del mandón; la gente lo soportaba, todos callaban, pero un día debutó en el trabajo nuestro compañero. Se le acopló a una máquina y fué pieza humana en ella. Aquí un paréntesis: Antes de que fuéramos «liberados», y conquistado por los obreros, existía en cada sección trabajadores-relevos para suplir la plaza de los que cada hora descansaban un cuarto, ya que el trabajo es agotador y si alguno de vosotros, lectores, habéis estado empleados en una fábrica de las dos que existen en Barcelona, podéis imaginaros la escena que relato. Actualmente, el sindicalismo vertical ha anulado esa conquista de los obreros y ha legislado—y tiene su enlace sindical para cumplirlo—que durante la jornada nadie se mueva de la máquina (¡no hay duda que es un gran avance social!), hasta el extremo de que hay quien se ha «meado» sin parar de trabajar. Dicho esto, vamos a lo nuestro. Pues bien, nuestro militante, pidió relevo; no se lo dieron; abandonó la

(Pasa a la página 4.)

REPUBLICA DE CONCEJOS

BUCEANDO en el pasado imperfectísimo, a caza y pesca, busca y captura de un presente, o cuando menos de un futuro, que nos ponga en camino o en la línea de la perfección, una de las cosas que dejan más plantado y con las patas más difusas o abiertas, es que no frape a los cefalópodos que hacen encaje literario con los pies, escribiendo históriulas de entretenimiento, como si forjaran películas de Hollywood, no les frape digo, el hecho estupefiador de que los alarbes se robaran en 7 semanas, poco menos que con la rapidez con que escamotea un reloj, la Península ibérica, y que costase 7 siglos despojarnos de ellos. La aparente anomalía del contraste obedece, sin embargo, a una lógica, que articula férreamente las premisas y los ergos, los principios y las consecuencias, y los concatena y eslabona como en una obra de joyería. El razonamiento golpea contra la frente con la fuerza de un martillo de tonelaje. Se

Por Angel Samblancat

operó, efectivamente, en 710, entre nosotros, una revolución silenciosa, como suelen a la chita callando producirse en la Naturaleza las que todo lo trabucan y remueven el destartalado desván que habitamos, poniéndole los intestinos o chinchulines al sol. Los hispanos, que resistieron bizarramente dos centurias a las cohortes de la latinidad de Latona, que era una latonidad, hacen huelga de brazos caídos cuando llega Tarik a tomarse los chatos con el traidor obispo D. Sopas. ¿Por qué? Porque con aquél venían 12.000 berberiscos; y la sangre africana marroquí celebró alegremente unas nupcias de miedo y un himeneo venturoso, con la sangre afroibera peninsular. Y no hay en este pandero otros cascabeles. Con Rodrigo el Cavero, cae la monarquía de los caudillos bárbaros, bien necesitados de barbero por lo vellonudos; monarquía, en que la sucesión al trono la deciden el veneno y el puñal, y en la que ningún príncipe está seguro de que no será asesinado por su propio hijo o por el amante de su mujer, para heredarlo de cohete. No

(Pasa a la página 4.)

DESDE CHILE

El "justicialismo" nos invade

por Javier de Tozo

Una verdadera invasión de diarios peronistas está siendo lanzada por el «justicialismo» sobre el territorio de esta «larga y angosta faja de tierra» que se denomina Chile. Extraños suplementeros vocean «La Prensa» y «La Democracia» en las calles de Valparaíso, el principal puerto chileno.

Con abundante material periodístico y gráfico en que se hace la apología del justicialismo y de la obra de Eva Duarte de Perón, los diarios se ofrecen al público a cinco pesos el ejemplar.

Pero eso no es nada. Junto con «50 toneladas de impresos: libros, folletos, etcétera» (según reciente denuncia hecha en la Cámara de Diputados por un parlamentario), la famosa película «Evita o el por qué de mi vida», la permanente serie de propagandistas «adelantados» del justicialismo, y otras cositas más con la misma finalidad consecuente, Perón nos ha devuelto en estos días a la temperamental señora doña María de la Cruz, senadora por Santiago, quien se pasó una buena temporada «peronizándose», entre otras cosas los bolsillos, y que por su cáustico lenguaje, la daremos a conocer sin más explicaciones. Refiriéndose a la prensa chilena, que por suerte la ataca y desenmascara en forma casi unánime, ha dicho lo siguiente:

«La prensa no tiene la influencia que dice tener. Los periodistas mienten porque su negocio consiste en mentir. Pero yo les digo aquí que con la tenacidad, la audacia y la «locura» de María de la Cruz, el pueblo va a tener su propia prensa a través de todo el país».

Conviene hacer notar que entre otras graciosidades que le han sido descubiertas a la audaz senadora, están los 300.000 nacionales que su «querido general Perón» le regalara con ocasión de la visita que éste hiciera al país meses atrás, con los cuales casi había finiquitado la operación de compra del diario «Las Noticias Gráficas» cuando se vió obligada a devolverlos para despistar. Como tampoco está de más decir que quien se había llenado la boca pidiendo una casa para cada desheredado, durante su campaña política y acusado como una iluminada a los «ladrones radicales», y quien arrendaba un modesto departamento antes de saltar al Senado de la República, sin que hasta la fecha haya proporcionado ni una sola habitación para comodidad de nadie, tan sólo a los ocho meses que nos separan de la «revolución del 4 de septiembre», posee ya la escritura de tres propiedades sin contar..., lo que demuestra que la política es un magnífico negocio.

No creemos que estas pocas verdades enojen demasiado a nuestra «Evita chilena», por cuanto en última instancia, sus maneras de expresarse con respecto a los demás, significarían para nosotros una buena disculpa. Para comprobarlo, veamos lo que dijo de un colega:

«El senador Humberto Martones es un cobarde, poco hombre y un... (aquí usó una palabra que no podemos reproducir). Cuando lo interpelé en el Senado, el muy cobarde se *chupó*».

En seguida, continuó la senadora por Santiago:

«El caso de Ibáñez es angustioso, porque llegó al Gobierno a los 75 años..., pero nosotros hemos llegado a necesitar una dictadura, porque la revolución del 4 de sep. está sólo dormida, no está muerta. Cuidado con la revolución sangrienta, cuidado con los militares, los marinos y los carabineros *que son del pueblo y tienen necesidades como cualquier proletario*. Cuidado con esa revolución sangrienta y cruel que nadie desea, pero que puede llegar para que los que están arriba se vengan abajo definitivamente».

Se comprenderá que si esto no fuera pura demagogia, sería un galimatías, y que por otra parte se presta para ambas interpretaciones, como la Biblia. Ella pertenece a las que están arriba y es una de las principales representantes del ibañismo «justicialista»; y se ve claro que desea excitar a las fuerzas armadas para que mejoren sus «necesidades» por medio de la «revolución sangrienta...», etc., etc.

Pero veamos cómo la «incondicional» de Perón terminó su arenga:

«Se habla tanto de la revolución del 4 de sep. ¿Qué revolución? ¿Dónde está esa revolución? ¿No están los políticos peleándose las pegas? ¿Haciendo el mismo papel que hicieron los radicales? ¿No es éste el mismo escenario solamente con distintos artistas?»

Para qué cansaros más. Es tal el celo de esta señora de la Cruz para alcanzar su canonización por el justicialismo que en varias ocasiones ha manifestado sus deseos de lanzarse a predicar por todo el continente la nueva doctrina, que por más propaganda que se le haga, no pasa de ser un burdo sistema dictatorial más, triste copia de los ya conocidos.

Ahora bien: en el momento de escribir estas líneas a corta distancia del próximo día 6 de julio, fecha en que la ciudad de Buenos Aires espera la visita del general Ibáñez con 20 arcos de triunfo que se anuncian para recibirlo, aparte de otras amabilidades diplomáticas, y en conocimiento por nuestra parte de que el presidente tiene la intención de «colocar a sus colaboradores en la meta de partida de su largo período presidencial» a su regreso de Argentina, el panorama chileno se obscurece más todavía. Falta sólo que Perón justicialice a Ibáñez, como ha justicializado a doña María y con esto y la invasión propagandística que intenta justicializarnos a todos en el país... estamos sencillamente embromados.

Junio del 53.

¿VOZ DISCORDANTE?

A la luz del 19 de julio

NOS parece recordar que a alguno de nuestros teóricos se le ha reprochado, alguna vez, la confianza en unas presuntas cualidades anarquistas del pueblo que, al hundirse el sistema capitalista, tenían que facilitar la construcción del mundo libertario.

Si de la cumbre bajamos al llano, también encontramos muchos militantes que conceden al hecho revolucionario verdaderas dotes taumatúrgicas en lo que a transformación radical de los individuos concierne.

Nuestro 19 de julio, con las colectivizaciones, fué una excelente piedra de toque para el contraste de teorías. Lo que sobre el particular hemos leído en nuestra prensa—confesamos que algún libro que sobre dichas realizaciones se ha publicado no ha llegado a nuestras manos—no parece desmentir el optimismo antes mencionado, tachado por algunos de exagerado.

Entre los problemas que se presentaban a las colectivizaciones no figuran la falta de cooperación de sus componentes. ¿Fué siempre así en todos los casos, o no se quiso poner en evidencia actitudes que desentonaban del cuadro feliz que se iba pintando?

Sea como fuera, sentimos que nuestra voz tenga que ser la única que desafine del coro. Nuestra actuación durante la guerra nada tuvo que ver con colectivizaciones propiamente dichas, pero si con trabajadores en actividades encaminadas a beneficios de la comunidad. Exliquémonos. En nuestra localidad el paro forzoso era un mal endémico. Los sucesivos Ayuntamientos, invariablemente republicanos, trataban el problema supeditándolo a las posibilidades del presupuesto. Así, la mayoría del tiempo, el obrero en paro forzoso percibía semanalmente un par de salarios que se los hacían devengar en trabajos de carácter urbanístico, con arreglo de calles, por ejemplo. En algunos períodos el presupuesto no permitía ni los dos días de trabajo.

Al entrar la C.N.T. al Ayuntamiento el 19 de julio, decidimos que el obrero parado tuviera derecho a seis días de trabajo, y que la índole de éste estuviera en consonancia con la nueva etapa que se iniciaba.

Creíamos que una de las urgencias del momento era aumentar la producción agrícola. Ello podía conseguirse convirtiendo en terreno de regadío un extenso valle atravesado por un pequeño río. A esta obra se dedicaron todos los brazos sobrantes de diversas profesiones.

Queremos poner de relieve que todos nuestros proyectos, algunos estudiados ya antes de la guerra, en el Ateneo Cultural, bajo el lema: ¿Qué actuación constructiva local conviene realizar después que hundamos al capitalismo?, no se llevaron a la práctica *en frío*, sino que se discutieron sindicalmente, lo que, lógicamente, permitía suponer una compenetración por parte de todos los obreros, y, por tanto, su decidida colaboración para llevarlos a la práctica.

No era el nuestro un Ayuntamiento como los anteriores, que tiraba un mendrugo para engañar el hambre, utilizando los brazos para inocuas labores ornamentales, sino que, de hecho, era la Federación Local de Sindicatos que, al frente de la vida comunal, pagando a los parados una remuneración igual a la de los demás obreros que en la localidad trabajaban en sus respectivos oficios, quería realizar un proyecto tendente a aminorar la crisis alimenticia que toda guerra trae aparejada.

Pues falló la colaboración de los obreros. Trabajaban, no lo que podían, sino, como si hubieran estado bajo la explotación del más desalmado explotador, *lo menos que podían*.

¿Eran obreros desmoralizados, perdido ya el hábito del trabajo por las largas etapas en paro forzoso, y que, además, se les pedía un esfuerzo a practicar fuera de su profesión? Parecen buenos atenuantes, pero...

Pero, hubo otro caso. Los pescadores se nos acercaron demostrándonos que por defecto de la temporada sacaban unos emolumentos raquíticos. Le asignamos un sueldo mínimo, qu aceptaron encantados... para tumbars a la bartola, reduciendo así la ya es casa alimentación que el pueblo tod venía percibiendo.

Y, otro y van tres. La localidad era bombardeada a menudo. Se construyeron refugios. Pues, los obreros, extraídos también de entre los del paro forzoso, racionaban al mínimo su esfuerzo.

Tenemos que confesar, honradamente, que este último caso ocurría cuando la ración alimenticia había llegado al mínimo, y todo esfuerzo físico, y aún mental, era una proeza. Pero ningún cambio radical de sistema social puede realizarse andando por un camino de flores. Hay que contar con dificultades de toda índole... como se nos presentaron en España.

¿Qué causas, pues, podían motivar la conducta obrera en los tres casos mencionados? Tal vez varias, pero a nuestro entender una fundamental: los militantes libertarios, por las exigencias del frente y de la retaguardia, perdieron contacto con los lugares de trabajo. Y, las minorías movidas por un ideal, son siempre las impulsoras del esfuerzo colectivo, en no importa qué aspecto. Ausentes ellas, las mayorías son incapaces de un gesto que perjudique en un ápice sus exigencias instintivas.

«X. Y. Z.»

México.

¿Qué pasa con la firma de los acuerdos hispano-americanos?

¿A qué se debe su demora?

Wáshington, agosto.—Contrariamente a lo que afirman ciertas informaciones publicadas por la prensa española, la firma de los acuerdos hispano-americanos, concerniendo la puesta a disposición de los Estados Unidos de un cierto número de bases aéreas y navales españolas, no es inminente. Se precisa, en Wáshington, que quedan todavía una serie de cuestiones a resolver antes de que esta firma pueda tener lugar.

Se añade «no tener ninguna idea» de la fecha, «ni aún aproximada», en que estos acuerdos podrán ser firmados. Por otra parte, se rehusa dar ninguna indicación sobre la naturaleza de las cuestiones que hay todavía en suspenso.

Se limitan a constatar que la negociación de los acuerdos hispano-americanos no ha salido del estadio en que se hallaba hace ya muchos meses.

Miradas sobre Africa

por VICENTE ARTES

Toda la vasta extensión territorial del Continente africano—treinta millones de kilómetros cuadrados de superficie—es uno de los objetivos más preciados de todos los imperialismos colonizadores del mundo. Es también una presa codiciada de los nacionalismos indígenas, amparados o no por la flamante Liga Arabe. Unos y otros se disputan el poder espiritual y los bienes materiales del pueblo africano, que es a fin de cuentas quien paga en sudor y sangre las querellas entre nacionalismos del interior y «protectores» del exterior.

No discutiremos que algún imperialismo busque las bases africanas como punto de partida para la nueva defensa de la «democracia» en la próxima era del canibalismo que preparan los guerreros de todas latitudes y colores, explicándonos el mismo cuento de miedo de siempre: civilización en peligro, la libertad, los derechos y hasta la defensa del Socialismo. Pero en el fondo de todo eso sólo hay conquistas de mercados, de materias primas y extensión de zonas de influencia para mejor asegurar posteriores empresas expansivas.

Concedamos que entre los colonizadores, protectores, civilizadores, exploradores (y hasta misioneros sin la cruz, la espada y los evangelios) convergentes todos ellos en nuestro continente vecino, haya habido casos de buena fe y llenos de buenas intenciones para con el pueblo africano. Pero miradas retrospectivas de conquistas a sangre y fuego nos han convencido que en su mayoría los efectos han sido contraproducentes y en vez de dar un paso adelante en la marcha de la civilización africana, se han dado dos pasos atrás, porque en casi todas esas conquistas, protecciones y cruzadas sólo había apetitos malsanos de superioridad, de predominio de una raza blanca petulante y dominadora frente a un pueblo sufrido, mal alimentado y cubierto de plagas y enfermedades, habitando una tierra fértil, rica en su suelo y subsuelo, en su fauna, en su flora, capaz en su conjunto de ser la despensa del mundo. Pero a esa despensa—como nos ocurría en nuestra península—le faltaban escuelas y hombres de ciencia en cantidad y calidad para eliminar los estragos del paludismo, la enfermedad del sueño y el amortiguamiento, en el Africa ecuatorial, de los efectos soporíferos y mortíferos del calor.

Faltaban también hombres capaces, especialistas expertos que estudiasen a lo largo del litoral africano las características de las costas para la construcción y acondicionamiento de puertos, ya que los existentes eran y siguen siendo deficientes para un tráfico acelerado y como «relais» de las rutas marítimas. Todo eso faltaba y sigue aun faltando, como faltan hombres comprensivos que miren al pueblo africano con la fraternidad necesaria y todo ser humano y sin las humillaciones desdeñosas al uso y abuso de dominadores cargados de desdén y soberbia.

Porque lo que cuenta en el Africa para colonos y no colonos de turno, son todos esos factores económicos que hacen subir las acciones de los grandes «trusts» que especulan en la inmensa extensión de sus veinte millones de kilómetros cuadrados de tierra buena.

Para que nos demos cuenta de que el enunciado del problema africano se concentra en ese dilema anotado en el párrafo anterior y qué como un talismán atrae a expertos y profanos, sin contar para nada la fabulosa miseria de su pueblo a quien sólo se dirigen para disponer a su antojo en la recluta de mano de obra, nos vamos a permitir dirigirnos a los amantes de las estadísticas comparadas, que tanto abundan en el mundo de la economía y del espacio vital.

Dice nuestro informador, un economista y geógrafo austríaco, hablando de lo que es y de lo que puede ser el Africa en lo porvenir: la más grande colectividad soviética, «El Gigante», tiene una superficie de 2.900 kilómetros cuadrados. Los ingleses han creado en Tanganyka del oeste (región de Konwa) una explotación agrícola colectiva de una extensión de 13.000 kilómetros cuadrados. Esta enorme granja es la más vasta del mundo. Ella sola produce 600.000 toneladas de materias grasas.

Ya en Kenya los ingleses producen importantes cantidades de lino *argentino*; vastas plantaciones de tabaco *americano* y *turco* se cosechan maravillosamente en Rhodesia y dentro de poco se recogerá más arroz *birmano* en Africa occidental que en Birmania; el más potente «trust» de margarina, el «Unilever», ha invertido por mediación de la «United Africa Company», miles de millones en sus plantaciones africanas. Las sociedades coloniales inglesas, nacidas entre 1944 y 1950, han multiplicado su inmenso capital en la proporción de cinco a cien.

La superficie utilizable para la agricultura en Africa representa el 22 por ciento de la superficie fértil del flobo. Teniendo en cuenta que el continente africano tiene aproximadamente 180 millones de habitantes, éstos no representan que el 8 por 100 de la población mundial y como hemos dicho antes, posee el Africa lo menos veinte millones de kilómetros cuadrados de tierra excelente, equivalente al doble de Europa, comprendida también la U.R.S.S. europea y sus satélites.

Por lo tanto, si Europa nutre actualmente 575 millones de seres humanos, el Africa podrá alimentar muy bien 1.200 millones de personas. Fijémonos bien en estos datos para deducir ulteriores conclusiones de lo que el Africa es y lo que puede ser.

Desde el año 1947 la producción africana crece a ritmo acelerado. Este continente produce actualmente el 64 por 100 de la producción mundial de palmolive, 23 por 100 de manganeso, 81 por 100 de cobalto, 54 por 100 de cromo, 47 por 100 de oro, 97 por 100 de diamante. En 1907 fueron transportados al Africa cinco parejas de los famosos corderos «caraculs» del Turkestán. Actualmente, sólo en Africa occidental se cuentan más de dos millones de cabezas de dicha especie. En Uganda, los años 1904-1905, se cosecharon por primera vez 40 balas de algodón. Durante el ejercicio de 1946-1947, se recogieron ya 331.000 balas. Los yacimientos de fosfatos de Marruecos descubiertos en 1920 cubren en la actualidad el 33 por 100 de la consumación mundial. En 1917, Rodesia exportó unas 100 toneladas de cobre. En 1946 exportó 183.000 toneladas, cubriendo el 20 por 100 de las necesidades mundiales de este metal.

Continuaremos, si este tema os interesa.

Vale más ir río arriba que río abajo. Siguiendo la corriente te acompaña toda la putrefacción y toda la podredumbre de esta sociedad. Ir río arriba es ir en busca de la pureza.

*

Dejarse influenciar espontáneamente para decir SI de una forma precipitada, jamás dará buenos resultados.

RERPINA.

El maravilloso mundo de los animales

por Miguel LINN

LO raro es lo bello, reza un concepto muy generalizado, gráfico definido de la belleza. Cuando intentamos aplicarlo al libro de R. H. Francé, «La maravillosa vida de los animales», sentimos nacer en nuestro ánimo el desconcierto. Su lectura nos revela la naturaleza como crisol inagotable de insospechables rarezas. Y esa diversidad no minimiza nuestra admiración hacia el mundo en todo punto extraño, sorprendente, de los organismos vivientes que pueblan nuestro planeta. ¿Qué imaginación fogosa hubiese jamás preconcebido la contextura en extremo compleja de los rotíferos, pongamos por caso, esos seres mimúsculos, provistos de estómago, cerebro y ojos, y cuyo conjunto corporal posee además la facultad de aparecérsenos en absoluto transparente? En ellos nos es dable contemplar «los más ocultos procesos biológicos nunca visibles de otro modo: cómo digieren, cómo trabajan los músculos, cómo es fecundado un huevo, cómo se divide y transforma un embrión».

Mas por si estas existencias excepcionales no recelaran sorpresas sumamente satisfactorias de por sí, ahí tenemos la lucha sin precedentes de los animales unicelulares, la encantadora luminiscencia del mar, el florido jardín de los corales, la vida de las mariposas nocturnas, otros tantos aspectos del desarrollo de las posibilidades vitales en el universo zoológico, presentados por Francé con sobrada maestría y elevado estilo. Su obra dista mucho de las meras exposiciones sistemáticas de conocimientos adquiridos a duras penas, a que se reducen por lo general los textos escolares. Prescinde de cualquier clasificación durante el desenvolvimiento de sus comentarios y sólo al finalizar éstos nos propina un cuadro sinóptico simplificado del reino animal. De lo cual se deduce que su libro es accesible al lector más profano en la materia.

Esto expuesto, las ciencias, a más de incrementar un número considerable de nuestras facultades mentales, entre las cuales la observación ocupa lugar preponderante, pueden ofrendarnos también valiosas enseñanzas.

Por inverosímil que parezca, las distintas corrientes sociológicas de la actualidad, aparecen a menudo reflejadas en el comportamiento de ciertas especies animales, para mayor asombro nuestro. Las medusas, por ejemplo, han demostrado aptitudes maravillosas en lo tocante a la distribución del trabajo y conviven en colectividades que no les van a la zaga a las que se esfuerza por edificar la inventiva del hombre. En dichas colectividades, hasta tal punto las funciones de cada individuo están deslindadas y precisadas que en muchos casos «no se puede decir si uno de estos seres es animal de por sí o toda una colonia». Partiendo de la imprescindible unidad, las medusas se federan — válganos la imagen — y consiguen constituir una asociación en la cual ningún componente es olvidado, ya se trate de cumplir sus deberes, ya de compartir las ganancias. Por su parte, las hormigas y las abejas parecen abrigar más bien el «espíritu de clases», dividiéndose en tres los tipos sociales fundamentales que componen los estados de hormigas. En cuanto a las abejas se hallan sometidas a una severa organiza-

(Pasa a la página 3.)

GALERIA LITERARIA

y reflexiones personales...

por GERMEN

EN las Letras como en la Pintura el Arte tiene diversos matices que sirven de argumento y crean corrientes distintas en el pensamiento de los hombres. Considero injusta la opinión cerrada en estos temas debido a que una u otra de estas manifestaciones artísticas tiene sus rasgos característicos y factores de influencia sentimental en la preocupación general con arreglo a la manera con que cada uno siente, ve y reacciona ante la obra. Es por esta razón de «gusto individual» que no es aconsejable tomar posición absoluta en materia artística. Existe, sin embargo, una corriente selecta, patrocinada por la popularidad y determinante en la crítica literaria que, generalment, nos sirve de guión a la mayoría y contribuye, ¡cómo no!, a que nuestras inquietudes morales y espirituales vayan acompañadas de un lógico sentido educativo y cultural... ello, creo, no debe impedir ni ser obstáculo para que aquello que no satisface a nuestro espíritu sea tan respetable como para uno lo es aquello que está de acuerdo con nuestro propio sentimiento literario.

La obra: sea conducta moral del individuo o parte de sus manifestaciones artísticas, es, a mi entender, lo importante; lo efímero, lo relativo y hasta discutible es el hombre, el nombre, su asociación espiritual o sus materiales inclinaciones. De este aspecto último, me parece, no vale la pena hacer comentario alguno, puesto que, por regla general, el ambiente y la propia psicología de determinados circunstancialismos crean, con su evolución, ciertos cambios y etapas de transición en el escritor. Un intelectual, lo es por sus conocimientos, no por sus inclinaciones políticas o religiosas y, a menos de que no se operen fenómenos de egolatría y apetencias personales de tipo materialista, creo — por una regla más o menos comprobada—que cuanto mayor grado de conocimientos se adquiere y mayores deseos existen para hacer de la literatura un medio de progreso de la humanidad, mucho mayor es la probabilidad de que sirva el mejor propósito de la especie. Los mejores poetas ingleses contemporáneos, los más notables ensayistas y filósofos de nuestros días, crecieron, y tuvieron directa participación en partidos políticos que, no solo abandonaron a la medida que conquistaron mayor experiencia sino que con la moral actual niegan y hasta se depuran del pasado sectario; podría hacer una larga relación de notables autores alejados de aquellas lides políticas, considerados competentes en la Literatura y dedicados en la ctualidad a una obra de mérito educativo: Stephen Spender, uno de los mejores traductores de García Lorca y un gran amante de la libertad; John Lehemann, autor y editor; Cecil Day Lewis, probable poeta laureado a la vacante que deje J. Masefield; John Strachey, Rex Warner, W. H. Auden, William Saroyan y muchos otros, entre los cuales se cuenta a Bertrand Russell.

Por razones de ignorancia más que por falta de interés, eludo el hacer comentario alguno en torno a la literatura de otros países; muchas traducciones son deficientes — a juzgar por algunas hechas en España con las obras de Aldous Huxley — pero de la misma manera que consiguieron crédito popular en otros lugares los libros de Wells, Kipling, Somerset Maugham, Bennett, Shaw, por sólo citar algunos, en inglés tuvieron, y tienen popularidad, aparte de los clásicos, Blasco Ibáñez, Pidal, Lorca, Machado, Sartre, Camús, Zweig, Mann, etc.

Existen, a mi entender, ciertas razones para no ser imprudente, por mi parte, a desconsiderar autores contemporáneos; y, tal vez la mejor, el hecho de que ha sido, generalmente considerado, la posteridad quien popularizó y hasta recogió el sabor literaio de Lamb, Byron, Shelley, Keats, Dickens, Thackeray entre los del último siglo, y Barrie, Woolf, Conrad, Hardh, etc., de los más modernos. Esa experiencia sirve de base, me parece, para que a la medida que los lectores intiman con sus predilectos, juzguen, con arreglo a sus propias inquietudes, la eficiencia de la gran obra y el grado de influencia que las mismas ejercen en nuestro pensamiento; por regla general, creo que en esta galería, los ensayistas ingleses, sin considerarlos inmejorables, sirven una buena causa, aduciendo que — como bien dije al comienzo —, mucho depende los méritos que a un autor se le atribuyen, del sentimiento y preocupaciones de aquél que sea su lector.

En muchas ocasiones he sentido herida mi sensibilidad al alegárseme que Huxley, Russell o Read son escritores para lectores preparados; así piensan los seguidores de la novela y tal vez sea por la gran acogida que tiene esta clase de libros que el propio Bertrand Russell háyase determinado a escribir su «Satanás en los suburbios»; sin embargo, esta clase de literatura, de buena acogida en Inglaterra, por lo menos, ha encontrado la posibilidad de hacerse más educativa, más instructiva y, a mi entender, más interesante al compaginar con la novela motivos históricos y pensamientos del autor, que en ensayo, a muchos lectores, les resulta pesado sino incomprensible .

Los libros sobre crítica literaria, arte en general, sociología, ciencia y biografías eminentes, por su interés instructivo acaparan la mayor parte de las Bibliotecas Universitarias de los Estados Unidos y en Inglatera; su coste es mayor que el de la modesta novela y ello obstaculiza su divulgación; se aleja, desgraciadamente, del alcance del modesto trabajador, en muchos casos y de su provecho instructivo sólo se benefician los menos, en la mayor parte estudiantes o estudiosos. Son los Tillayrd, Grierson, Leavis, y otros profesores universitarios dedicados al enjuiciamiento crítico-instructivo de la literatura inglesa desde sus orígenes, aparte de aquellos otros que en su momento contribuyeron a lucir las importantes Enciclopedias con estos temas, quienes con sus estudios literarios posibilitan la preparación de cuantos sienten inclinaciones sobre la historia de la literatura.

Entre los escritores modernos me parece — y siempre he de hacer esta advertencia — que además de la cantidad producida de obras, la calidad de las mismas vienen recomendando su propia selección entre la fantástica presencia de títulos modernos. En este sentido, me considero autorizado a vertir la antedicha opinión, y a pronosticar a William Sansom, cuya labor literaria data de los comienzos de la pasada guerra como autor a ocupar la vacante de Kipling. El caso de E.M. Foster, es casi único en las Letras. Autor sin muchas obras, sus pocas novelas, y sus cortas historias — reproducidas en un volumen de solo 246 páginas — ocupan lugar de preferencia, pero E.M. Foster, desde Cambridge, con sus prólogos en las obras de los noveles escritores y la patriarcal orientación en las plumas de la Revista Universitaria, contribuye a ensanchar el horizonte de la literatura contemporánea. Su mejor obra es «Un pasaje hacia India»; sus mejores estudios «Aspectos de la novela», y «Virginia Woolf». Un excelente biógrafo y sociólogo lo es G. Woodcock. véase el estudio sobre «William Godwin», «El príncipe anarquista», documentando en colaboración con Ivan Avakumovic la biografía de Kropotkin, y los ensayos aparecidos en numerosas revistas acerca de Proudhon, Herzen, Bates, Rex Warner, Silone, Koestler, Orwell, el propio Kropotkin y Graham Greene entre otros. Y, para provecho de quiénes se interesen por la literatura de nuestros días, Relgis, Rocker y Lewis Mumofrd constituyen un excelente profesorado.

La mejor guía para demostrar que la literatura actual sino generalmente, sí buena parte es recomendable, nos la ofrecen escritores como Plomer, Saroyan — con su «Hermosa Paz», J. Cowper Pawys, en «El Arte de la Felicidad», los estudios acerca de «Dostoievsky» y «Rabelais», su autobiografía y aquella elocuente carta dirigida a Donald Brook a finales de la pasada guerra entre cuyas líneas se leía: «Me gustaría ver la desaparición del franquismo en España y la autonomía catalana dentro de una asociación de pueblos con tendencia anarquista... Me gustaría presenciar una Revolución, sin sangre, en todo el mundo y en la cual se terminaran las clases y en donde no existiera propiedad ni dinero, con libertad de pensamiento para todos, de palabra, de prensa, de libros y de Arte...» Poeta y escritor de popular crédito en la literatura inglesa lo es Robert Graves, popular por su libro «Good-Bye to All That» y acreditado como historiador en su obra «El largo fin de semana»: Una Historia Social de Gran Bretaña, 1918-1939 en colaboración con Alan Dodge. Desde el final de la pasada contienda mundial hasta nuestros días, Read ha aumentado su producción literaria y Estudios sobre Arte; constituyen un método brillante para los seguidores de la Poesía y el Arte sus obras: «Arte y Sociedad», «Arte e Industria», «El significado del Arte», «Razón y Romanticismo», «Fases de la Poesía Inglesa», «En defensa de Shelley», «Poesía y Anarquismo«, «Wordsworth» y «Estilo de la prosa inglesa», entre otras varias.

La ligera presentación de estos autores de acogida no representa el gusto general, como es de suponer, es decir la predilección unáunánime, puesto que en la cantidad, como es natural, las opiniones del lector también difieren, no por motivos de ideas precisamente sino por causa de los tópicos u argumentos que se ofrecen. La literatura de Viajes, por ejemplo, encuentra, entre los apasionados en conocer otras latitudes al pretender viajar o al no moverse de casa, un campo abonado; con respecto a España, en su día fueron Richard Ford y Washington Irving, este último más amante de las reminiscencias musulmanas que de las costas del Mediterráneo; en nuestros días G. Brenan, V.S. Pritchett y últimamente Langdon-Davies con sus «Gatherings from Catalonia» brindan al curioso lector inglés las costumbres, las virtudes y el panorama topográfico con sus pinceladas de la riqueza moral de sus habitantes y la miseria de su situación. Estos tres autores, el primero conocidísimo por su «Laberinto español», el segundo por sus conferencias en la B.B.C. y su colaboración semanal en «The Stateman & Nation» en la columna de crítica literaia y el tercero por su documentado libro «Detrás de las barricadas españolas», son una garantía para el lector sobre trasuntos españoles.

W.W. Jacobs, H.M. Tomlinson, Jack London y J. Conrad han sido eminentes en materia argonáuta. Y probablemente que sus libros serán sino en tierra sí en las cabinas de los trasatlánticos inmortales. Tengo este convencimiento a juzgar por la acogida y la popularidad de que vienen gozando, sin embargo, de cara al tema del mar, Nicolás Montserrat, a escrito «El mar cruel» que más bien debiera haber sido «La guerra es cruel», que, superará lo mucho y bueno que sobre el particular existe, si es que la opinión se opone a que se hagan versiones abreviadas o se mutile lo substancial de la obra. Para mí, lo es la parte en que ante los prisioneros supervivientes del combate con un submarino alemán, el capitán inglés que nunca vió al enemigo nada más que a muchas millas, se sorprende y dice: «¡Son iguales que nosotros».

Y de la misma manera que en Arte, Sociología, Topografía y Crítica Literaria existen recomendables autores, en otros aspectos de las Letras, la literatura contemporánea es floreciente, y sobre todo aconsejable en buscar algo más: en descubrir, si las hay, las plumas noveles que pueden ser esperanza de la literatura venidera. Y es muy posible, creo yo, que con ello logremos el estímulo y el incremento de quienes, sin «tónicos de voluntad» como nos dijo Cajal, se sienten inferiores a los clásicos. Aquellos no habrían surgido si hubieran escondido la cabeza bajo las alas como el avestruz; ante las páginas de los griegos, de Lope, Cervantes, Shakespeare, Milton y tantos otros inmortales escritores. Todo es superable y todo tiene el valor que cada uno quiere o sabe darle; y a mi juicio, lo importante es distinguir, y reflexionar comparando la historia, lo de ayer con lo de hoy.

Creo que en la literatura contemporánea abunda lo bueno. Y por un afecto tal vez falso, a los autores se les reconoce su mérito una vez han desaparecido, como si no fuera cuando vivían que desgranaron sus pensamientos para ofrecerlos al púlbico: Cervantes, Larra, Shakespeare, Orwell, Godwin, Gide, Santayana y así muchos, mucho más. Parece como si al morir el autor naciera la fama de sus obras, ese es el sentimiento general que viene imperando desde hace siglos y del que me parece dar fin la propia superación de todos.

De momento pensemos en modernizar, si es posible, una corriente de apego que existe a lo clásico, valorizando nosotros lo que otros van a revalorizar mañana en materia literaria. Si el ejemplo resulta impropio ruego disculpa, pero yo tengo la impresión de que a fuerza de «encasillarse» con lo viejo, lo contemporáneo resulta inexperto; o ganas de empezar las cosas por arriba. O aquello otro de quién luce buena cabellera es gracias a que se cubre con una peluca.

UNIVERSITES DE PARIS Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

mirador FIJL juvenil

Con la vista puesta en la juventud española

DESDE los tiempos más remotos, la enseñanza oficial en España se ha caracterizado por su incuria más completa, cuando no por una tendencia hacia el aborregamiento más deplorable de quienes regentaban los centros de enseñanza oficial.

Sólo en el período inmediatamente anterior a la llamada Reconquista, se vislumbran algunos puntos luminosos, dando a entender que el cultivo del intelecto se halla atendido con alguna pulcritud. Pero desde entonces acá, salvo cortos e interminentes períodos en los que la enseñanza, si no ha sido bien atendida no ha estado por lo menos totalmente descuidada, la juventud española ha salido de las escuelas oficiales, en las que sólo el tedio y el temor podían explayarse, con sus ansias de saber totalmente frustradas, con la mente repleta de convencionalismos, inculcados por la abominable ingerencia del oscurantismo religioso, y con un bagaje cultural bastante más inferior al que en términos generales se adquiría en cualquier otro país civilizado. Peor aún; los hijos de familias humildes se han visto, y se ven obligados a dejar la escuela cuando precisamente se hallan en edad de empezar a asimilar lo que se les enseña. Y esto, en razón de la deplorable situación económica en que viven y han vivido los trabajadores españoles, situación de penuria económica a la que no han escapado ni los propios maestros, pues aquel adagio de «pasas más hambre que un maestro de escuela», es bien popular y bien español, lo que confirma plenamente la tesis expuesta.

Afortunadamente, la indigencia de la enseñanza oficial ha sido suplida con creces, en muchas ocasiones, por las iniciativas y realizaciones individuales — entre las que cabe destacar las llevadas a cabo por Giner de los Ríos y Ferrer Guardia —, por la acción desplegada en los Ateneos Culturales orientados por las organizaciones de la avanzada social y por la obra autodidáctica de muchos jóvenes, con lo que ha venido a probarse que los jóvenes españoles tienen inquietudes superiores y no carecen de facultades intelectuales, sino que es precisamente la enseñanza oficial la que, en lugar de estimularlas, las ha torpedeado y las torpedea constantemente, dificultando su normal desarrollo.

Mas, nunca como ahora, bajo el poder omnipotente de «Paco el ferrolano», el sistema de enseñanza en España ha sido tan escarnecido, ultrajado, avasallado, vilipendiado y dogmatizado.

Nadie ignora que las tendencias retrógradas en que se inspira Franco y el franquismo son las mismas que hicieron proferir al bruto de Millán Astray aquel grito salvaje, que tan popular le hizo entre los suyos, de «abajo la inteligencia», por lo que se comprende fácilmente que en el nuevo plan de bachillerato, elaborado bajo la «sabia dirección» del Caudillo, se haya introducido en todos los cursos la enseñanza obligatoria de Religión y de «formación del espíritu nacional», es decir, de educación falangista, dedicando a ello una cantidad de horas desorbitante, en relación con la empleada para otras asignaturas. Trece horas semanales de Religión, y casi otras tantas de «formación del espíritu nacional», es lo que establece dicho plan, con lo que puede decirse que la mitad del tiempo hábil para clases deberán pasarlo los alumnos escuchando las monsergas de quienes están especialmente interesados en embrutecerles los sentidos y en fanatizar su espíritu. Mayor aberración sería difícil encontrarla en los tiempos que corremos ni aun en los países que cultivan esa otra religión, no menos fatídica, que rinde culto al Estado y al dogmatismo marxista.

Por J. BORRAZ

Y todavía tiene la desfachatez, ese maestro en el embrutecimiento de conciencias, en el avasallamiento de libertades y en la tortura de los que sólo aspiran a vivir en paz y en libertad, que responde al nombre de Francisco Franco, de presentarse ante la juventud española como el elemento propulsor de una era floreciente de paz y progreso. Una felonía más poco cuenta para quien tantas ha cometido. Pero como «por el pico se pierde la perdiz», según reza el adagio, también él, en su reciente arenga dirigida a la juventud en la esplanada del Cuartel de la Montaña, ha dejado ver el plumero, lanzando improperios contra las únicas cosas aceptables llevadas a cabo en las épocas florecientes de las letras españolas, y ensalzando la obra realizada por los Reyes Católicos hasta lograr la total Reconquista, que es precisamente con lo que se produce el retroceso cultural y se abre paso al oscurantismo religioso y a la opresión espiritual y material.

Y lo más grave del caso es que, en la actual situación, esas iniciativas individuales, esa acción desarrollada por los Ateneos Culturales y por los hombres con dignidad y anhelos de superación colectiva a que antes hemos hecho referencia y que tanto y tan bueno han hecho por la cultura de la juventud española en otros tiempos, no pueden desarrollarse, y han sucumbido, amordazadas, por la infame tiranía que sobre el pueblo en general pesa en todos los órdenes de la vida.

En tales condiciones, la juventud se ve sometida a seguir una orientación que le conduce hacia la ignorancia, el fanatismo y la degradación moral, de lo que no podrá liberarse si antes no se libera de los ancestrales prejuicios que aniquilan su personalidad y del régimen que la sojuzga. Y es normal que nosotros nos sintamos inquietos y preocupados por su suerte y que nos dispongamos a hacer cuanto nos sea posible en su ayuda. De lo que seamos capaces de hacer en este sentido, dependerá el alcance y el arraigo que puedan tomar nuestras aspiraciones ideales. Y no se olvide que, ya sea solamente laborando por nosotros mismos, por nuestra propia superación, lo hacemos al propio tiempo, aunque de forma indirecta, por la de esa juventud, de la que nos consideramos parte integrante, objeto de nuestras cuitas y de nuestros desvelos.

De interés para los refugiados

LIMITACION DE LA MANO DE OBRA EN EL DEPARTAMENTO DEL LOT

Del «Diario Oficial» fecha 13 y 14 de abril del 1953, entresacamos los siguientes datos, relativos al porcentaje de mano de obra extranjera que puede ser empleada en cada una de las industrias u oficios que se significan para el departamento del Lot.

Extracción de materiales de construción, 20 por 100.

Extracción y preparación de minerales diversos, 20 por 100.

Siderúrgicas, 10 por 100.

Producción de «ferro-alliages», 15 por 100.

Refinerías de metales para grabadso, 20 por 100.

A 10 por 100:

Metalurgía general, Primera transformación de metales; Fundición de grande calderería, motores mecánicos y pompas; Construcción de máquinas y de material mecánico para la agricultura, la industria y el transporte ferroviario; Mecánica general; Construcción y reparación de carrocerías y remolques; Reparación de vehículos automóviles; Fabricación de bicicletas y piezas sueltas para éstas; Reparación de motos y bicicletas; Construcción de hélices para avión y molinetes; Fabricación de aisladores eléctricos; Construcción de meterial menudo para instalaciones eléctricas; Fabricación de contadores mecánicos y aparatos mecánicos de regulación o de control; Fabricación de aparatos de pesaje.

Industria Cerámica, 20 por 100.

Materiales de construcción, 20 por 100.

Edificación y construcción, 25 por 100.

Carpintería, 10 por 100.

Mineros, 50 por 100.

Otras profesiones de trabajos públicos, 30 por 100.

Electroquímica, 15 por 100.

Cauchuc y amianto, 15 por 100.

A 10 por 100:

Trabajos en granos y harinas; Panadería y pastelería; Fabricación de dulces, destilerías y fabricación de bebidas; Industrias lecheras; Conservería; Industrias de alimentación diversas; Industria frigorífica; Industria textil; Industrias anexas del textil; **Vestido y trabajo de telas:** Confección del vestido y lincería; Pellejería; Industrias del cuero; Calzado y artículos anexos; Industrias de la madera y mueblaje; Industrias poligráficas, prensa y edición; Construcción y fabricación de juguetes y artículos de deporte; Cepillería, tabletería y artículos de oficina; Industrias diversas; Transportes por carretera; Empresas de traslado y de guardamuebles; Comercios agrícolas y de alimentación; Comercios sin especialidad determinada; Comercios de materias primas, materiales y combustibles; Comercios de quincallería, máquinas, vehículos, etc.; Comercios del textil, del vestido y del cuero; Comercios diversos; Hotelería; Establecimientos de bebidas y tabaco; Intermediarios y auxiliares del comercio y de la industria; Higiene.

"CENIT"

SUMARIO del núm. 32

Benito Milla: **Reflexiones sobre temas vigentes.** — Ugo Fedeli: **Giuseppe Fanelli.** — J. Carmona Blanco: **Candilejas.** — Mariano Viñuales: **Pequeñas semblanzas.** — **Pedro Enriquez Ureña.** — Hem Day: **Valor literario de William Godwin.** — Puyol: **La ruta sin fin (Novela fantástica y real).** — Angel Samblancat: **Consideraciones de Fastos.** — André Prunier: **Los desheredados del humor.** — Tony Gibson: **La rebelión de la escuela.** — Vladimir Muñoz: **Eugen Relgis, humanista libertario.** — Eugen Relgis: **El apocalipsis de William Blake.** — Fraterno: **La C.G.T. argentina al dictado de la dictadura peronista.** — Volga Marcos: **Leyenda de flores.** — Fritz Brupbacher: **Marx y Bakunín.**

Pedidos a la administración de «Cénit», 4, rue Belfort, Toulouse.

El maravilloso mundo de los animales

(Viene de la página 2.)

ción y sobre ellas pesa el yugo de la ley de su estado, recordando así a las terribles dictaduras de nuestro siglo.

No todos los animales ofrecen un interés parecido en el aspecto sociológico. Ello no implica el que debamos ignorar que enemigos implacables nos rodean, dispuestos a diezmar directa o indirectamente nuestras vidas. Tales los incontables parásitos que transitan de organismo en organismo para instalarse al fin de cuentas en nuestros intestinos o en nuestros músculos. Tales también los caracoles, pesadilla del horticultor, y las colonias en extremo peligrosas de termitas.

Por el contrario, otros animales merecen nuestro reconocimiento, por dedicarse de lleno a la caza de los citados parásitos, declarándose así nuestros mejores amigos. Tanto y más cuanto que su gesto es en absoluto desinteresado. Entre ellos, las arañas y las aves en general.

De la observación tesonera del mundo animal hubo de nacer la biotécnica, ciencia de inconcebible utilidad práctica. ¿Cómo perfeccionar los modos de transporte marítimo e aéreo? Pues tomando por modelos a los peces y a los pájaros, durante sus evoluciones en el agua o por los aires.

Prescindiendo enfin de cualquier interés inmediato, el estudio de la Naturaleza logra siempre cautivarnos por los cuadros que a cada instante va colocando ante nuestra vista. Aquel ánimo sea el de un esteta puro, que guste de los múltiples coloridos, de musicales armonizaciones, que contemple la maravillosa policromía de las mariposas, el abigarrado voletec de los colibrís; que abandone sus sentidos al encanto del mediodía en el pantano...

Y si todo ello no lograra todavía vuestro asenso, añadiremos lo siguiente. Ahondando en la zoología, muchas creencias absurdas han desaparecido paulatinamente. Ya la Naturaleza es algo más que un cúmulo de «misterios» religiosos. El mayor encanto de dicha ciencia reside, no cabe duda, en que, al «desencantar» el mundo antes fabuloso de los animales, plantea los problemas con osadía y veracidad. Entonces verificamos cómo el hecho vital supera las más de las veces la pobre fantasía humana.

¿Y qué más puede desear un espíritu libertario, enemigo de cualquier mitología, cultivador de la verdad?

●

En nuestra biblioteca, la obra de R. H. Francé ha reintegrado su puesto.. Junto a él, los títulos más selectos de Kropotkine, Favre y Maeterlink...

Miguel LINN.

«Tierra y Libertad»

Sumario número 141

«El caballero de la traición» (Redacción); «Libertad», de B. Cano Ruiz; «Dinero y Dinero», de J. Tato Lorenzo; «Ejemplo de dignidad obrera» (Redacción); «El franquista», de Viñuales; «El derecho y la Mente», de A. G. Nieto; «Tiranía, dictadura y libertad», de C. E. Ferreyros; «Carta a mi amigo Pascual», de F. S. Figola; «Los mil y un días», de Un Destarrado; «Puntos rojos», de P. G. Guerrero; «Destorrongal Parranda», de A. Samblancat; «Hacia un mundo anarquista», de W. Zavala; «Dictadura capitalista», de Morales Guzmán; «Desertores de la verdad», de La Campa; «Amapolas», de Un Rebelde Audaz; «Las pirámides de Teotihuacan», de J. Huitron; «La política y el desierto», de S. Martínez; «La Revolución humanitaria», de S. Campos; «El anarquismo y la violencia», de A. de Carlos; «Hoy y mañana», de Fontaura; «La carrera armamentista» (Redacción). Notas, dibujos, comentarios, festivales y un llamamiento de ayuda al semanario.

«TIERRA Y LIBERTAD», aparece quincenalmente en México y es portavoz de los anarquistas españoles exilados en ese país. Los compañeros interesados en leer las páginas de nuestro querido colega y prestarle ayuda, pueden dirigirse a la siguiente dirección: P. Alonso, 42, rue Lalande, Bordeaux (Gironde).

Las Juventudes Libertarias y la infancia

NO es la primera vez que nos ocupamos de esté tema en las secciones juveniles de la prensa confederal. En diversas otras ocasiones nos hemos pronunciado de forma favorable a que las JJ. LL. desarrollasen actividades susceptibles de interesar a la infancia. Y aun a trueque de ser calificados de machacones — eso de tener que machacar de forma reiterada depende tanto de la destreza o impericia del que lo hace, como de la resistencia o deformación de la materia que se intenta modelar con los golpes — insistimos todavía.

Y si lo hacemos, es por estar convencidos de que es preciso ofrecer a los niños en el seno de la F.I.J.L. la posibilidad de realizar ciertas actividades atractivas y recreativas, capaces de estimular sus inclinaciones naturales; que empecemos a darles a entender, que somos amantes de la libre expansión del hombre en todos los órdenes, desde que nace hasta que muere, pues, en la mente virgen del adolescente, es donde más grabada queda toda acción que revela nobles sentimientos y afán de superación.

Muchos son los núcleos juveniles que desarrollan actividades culturales entre los que ya han alcanzado la pubertad, pero es preciso, igualmente, hacer ver a los niños que los jóvenes libertarios nos interesamos por las que en el mismo orden ellos llevan a cabo; sobre todo, si se tiene en cuenta que éstas se desarrollan en un país donde tanto auge toma y tanta importancia se da a la cultura primaria y secundaria, para cuyo acceso no regatean esfuerzos ni se niegan posibilidades.

No son pocos los hijos de españoles, de compañeros, que siguen estudios superiores en los centros de enseñanza, cosa que en su propio país no hubieran podido realizar, a no ser que hubiésemos llevado a cabo una transformación social del género de la iniciada el 19 de julio de 1936. Y las JJ.LL. no podemos permanecer insensibles a esta realidad ambiental, que por añadidura es la nuestra propia, y hemos de decidirnos a hacer algo por mezclarnos y poner nuestro sello en tales actividades, estimulándolas aún más si ello es posible.

En este sentido, las JJ.LL. de Bagneres-de-Bigorre acaban de lanzar una iniciativa, que van a poner en práctica en el área local, tendente a estimular a los niños en sus estudios. La iniciativa consiste en la organización de un concurso, que pudiéramos llamar de aplicación, premiando mensualmente al niño que mejores notas saque de la escuela a que asiste.

Ello nos parece una idea magnífica, pues, además de estimular a los niños al estudio, tendrá la virtud de señalarles nuestra presencia y de posibilitar nuestra intervención real en su futura formación.

Iniciativas de este género — y otras que no enumeramos en honor a la brevedad que impone un trabajo periodístico —, mediante las que, además de ser un incentivo al estudio, se posibilite a los niños el recreo y la expansión propia de su edad, son las que consideramos que deben llevarse a cabo por iniciativa de las JJ. LL.

Jacinto BARRERA.

«LA C.N.T. EN LA REVOLUCION ESPAÑOLA»

●

Sigue en venta el II tomo, cuyas existencias se van agotando. Es un documento vivo del más alto episodio popular que registra la Historia y como tal ha entrado en todas las bibliotecas generales y de los particulares estudiosos.

En preparación, el III y último tomo.

El II se sirve a 700 francos previo pedido a Federica Montseny, 4, rue Belfort, Toulouse. Giros a «CNT» (sin mención de otro nombre), C.C.P. 1197-21, Toulouse.

Correspondencia Administrativa

Vilas S.—Lucé. (E. et L.) Recibido giro. Pagado hasta el 30 junio 53. Faltan 130 francos.

Verdu J.—Commentry. (Allier). Llegó giro. Pagado tercer trimestre cuatro suscripciones. Pasamos 204 francos «Cénit».

Cortés J.—Valence-s-Baise. Recibido giro. Pagas cuatro suscripciones segundo trimestre.

Tiscar J.—St. Henri. Llegó giro. Pagado núm. 428. Agradecidos.

Reig F.—Vizille. (Isère). Pagas primer trimestre 54. Gracias.

Sanjuán M.—Bedarieux. Recibido giro. Pagas hasta núm. 432.

Minana J.—J. Aubiere. Llegó giro. Pagas hasta fin año 53. Bien.

Guerrero A.—Villefranche (Rhone). Recibido giro. Pagas hasta núm. 439.

Hernández F.—Le Havre. Llegó giro. Pagas hasta núm. 430.

Vitales T.—St. Juery. (Tarn). Recibido giro. Pagas hasta núm. 430.

Bermejo V.—Orleáns. Llegó giro. Pagas hasta núm. 432. Idem 20 Ej. 19 julio. Pasamos 1.200 francos C. y P.

Ortiz F.—Amiens. Recibido giro. Pagas primer trimestre 54. Agradecidos.

Bermejo M.—Montblanch. Llegó giro. Pagas hasta núm. 428.

García M.—Rouen. Recibido giro. Pagas hasta número 432. Conformes.

Navarro A.—Nimès. Llegó giro. Pagas hasta número 431. Pasamos 260 francos suscripción J. Bernet.

Farré E. y Felguera J.—Mont de Marsan. Recibido giro. Pago año 53. Pasamos 408 «Cénit».

Romer P.—Petit Queully. (S.I.) Llegó giro. Pago año 53. Igual «Cénit».

Torres J.—St. Paul Fenouillet. Recibido giro. Pagado primer trimestre 54. Gracias.

García J.—Gap. Llegó giro. Distribuímos como indica. De acuerdo.

Valero F. y Burriel.—St- Jean Valeriscle. Recibido giro. Pagado segundo semestre 53. Pasamos 530 francos Melich.

Prieto M.—Grenoble. Llegó giro. Pasamos 3.738 francos «Cénit»; 4.500 discos. Tomamos nota. Bien.

Ruiz J.—La Ricamaria. Recibido giro. Pagadas cinco suscripciones tercer trimestre.

Segovia J.—Valence (T. et G.) Llegó giro. Pagado hasta núm. 432. Agradecidos.

—o—

Recordamos a los paqueteros y suscriptores que al enviar el giro aclaren el concepto del mismo en el respaldo del talón. También rogamos hagan efectivo los 20 francos para el nuevo cliché, en los cambios de residencia.

Con los compañeros de la concentraciôn de Aymare

El domingo día 2 de agosto lo hemos pasado con los compañeros que, dando pruebas de diligencia, se han dispuesto a participar en la Concentración Juvenil apenas iniciada. Son ya algunas decenas de compañeros y compañeras los que se encuentran en Aymare y entre ellos, un grupo de suecos y otro de búlgaros.

Lo que más ha llamado nuestra atención es el inusitado dinamismo de que dan prueba cuantos compañeros y compañeras acuden a esta manifestación; y hemos podido constatar que dos días después de iniciarse, ya está construído el amplio escenario para las representaciones teatrales al aire libre y hechas las instalaciones de sonorificación y alumbrado, necesarias para esta, como otras representaciones de carácter musical o folklórico. El bosquecillo donde deben campar los participantes que vayan provistos de tiendas de campaña, se encuentra también limpio, dispuesto a recibir bajo su frondoso follaje, al inmenso gentío que es de suponer concurrirá durante los días 14, 15 y 16 de agosto. Para estas fechas se tiene previsto el realizar un buen número de actividades, entre las que se cuentan tres representaciones teatrales a cargo de grupos artísticos diferentes, dos proyecciones de films escogidos y tres conferencias, entre ellas la del compañero Aristides Lapeyre, anunciada ya la pasada semana.

Con gran satisfación hemos notado también que un servicio de librería bien surtida está ya en función y que una exposición de publicaciones libertarias bien nutrida, lo que atestigua la riqueza y la vitalidad de los libertarios en este aspecto, está a punto de ser presentada.

Lo constatado durante esta fugaz visita a los compañeros de Aymare, los afinca en la creencia optimista que en cuanto al desarrollo de la Concentración habíamos expresado en otras ocasiones, y nos permite afirmar, desde ya, que sus resultados llegarán a colmar el objetivo que con tal actividad se persigue.

En próximos trabajos, después de terminada la Concentración, daremos amplia reseña de sus actividades, y nuestras impresiones sobre el conjunto de aspectos de esta importante manifestación juvenil.

SERGIO

SOBRE LA CONCENTRACION DE AYMARE

El 19 de julio pasado, la Federación Local de Bram organizó un viaje a Toulouse. Se llenaron dos cares de compañeros y simpatizantes deseosos de pasar un día de confraternización con la familia libertaria.

Consideramos que esta clase de viajes deberían organizarse con más frecuencia, porque en cierto modo, sirven de estímulo y de bálsamo moral para muchos compañeros.

Un compañero de Monreal propuso la celebración de una jira a Saint-Férreol, en el curso del mes de agosto. El que firma estima que sería más conveniente organizar una jira de confraternidad en Aymare, coincidiendo con los días de la concentración juvenil.

Que las FF. LL. limítrofes de Bram den su opinión al respecto lo antes posible.

Creemos que la F. L. de Bram no tendría inconveniente en organizar dicha jira.

Romerales.

UN EJEMPLO

El compañero Esteban Iglesias, de la F. L. de St-Juéry (Tarn), nos comunica:

«He pasado por el Hospital de Purpan y no quiero marchar sin hacer patente mi reconocimiento a los compañeros de S.I.A. y de la F. L. de la C.N.T. de Toulouse por su acción solidaria para con los compañeros enfermos. Creo que es un caso digno de ejemplo a ofrecer a todos los compañeros. Adelante. Vuestro y de la causa».

Esteban Iglesias (firmado).

Al regresar a su lugar de residencia, este compañero nos ha hecho entrega de 500 francos destinados a obras de solidaridad, que pasamos a la Sección Local de S.I.A.

Por la F. L.

GRAN JIRA A AYMARE PARA LOS DIAS 15 Y 16 DE AGOSTO

La Federación Local de la F.I.J.L. de Tolosa organiza una gran jira a Aymare para los días 15 y 16 de agosto, con motivo de celebrarse la Concentración Internacional de jóvenes libertarios, al desarrollo de cuyas actividades se ha comprometido a participar en diversos aspectos.

Uno o dos autocars serán puestos a disposición de los compañeros y simpatizantes que deseen asistir a la misma. El precio del viaje, ida y vuelta, es de 650 francos.

Es recomendable inscribirse con antelación, para cuyos efectos deben dirigirse los interesados a los compañeros Borraz o Sos, 4, rue de Belfort.

El autocar saldrá de la plaza Saint-Sernin (Bolsa del Trabajo), el sábado día 15 de agosto a las 5 en punto de la madrugada.

El Secretariado.

Journal imprimé sur les presses de la SOCIETE GENERALE D'IMPRESSION (Coopérative Ouvrière de Production) *Siège social* : 26, rue Buffon, *Toulouse Ateliers* : 61, rue des Amidonniers — Téléphone : CApitole 89-73 —

Le gérant: Etienne Guillemau.

Para los lectores de «CNT»

Comunicamos a nuestros lectores que para evitar que nuestros corresponsales se encuentren con tres números de «CNT» a distribuir, a consecuencia de la huelga de los P.T.T., la Administración ha decidido suprimir el número correspondiente al día 16 de agosto. «CNT» llevará, pues, la fecha del 23 del mismo mes. La numeración, no obstante, será correlativa.

avisos y comunicados de organización

GRUPO ARTISTICO «TERRA LLIURE»

Se invita a todos los compañeros y simpatizantes para la próxima salida en autocar, el domingo día 30 de agosto a la ciudad de Foix (Ariège) y Grottes de «La Bouiche», magníficas por su belleza natural.

Itinerario: Salida de la Plaza de St-Sernin (Bourse du Travail) a las 6 de la mañana, parada en Pamiers. Almorzar en Foix y visita del Chateau Fort con su museo. Comer en la esplanada cerca de la entrada de la gruta (hay pista de baile y bar), visita de la famosa gruta de «La Bouiche». Regreso a las 8 de la noche vía Toulouse.

Para inscripciones: V. Florensa, 9-1, rue Bouquières, segundo piso, a partir del día 6 de agosto. Cierre de la inscripción el día 23 de agosto.

Precio del autocar: Ida y vuelta, 400 francos. Toulouse-Foix, 87 km. Foix-Gruta, 14 km.

Se ruega no esperar el último momento, puesto que las plazas del car tenemos que saberlas el mismo día 23 o sea el día del cierre de las inscripciones.

Por el G. A.: La Comisión.

A LOS COMPANEROS DE MARSELLA Y ALREDEDORES JIRA A SORMIU

Tendrá lugar los días 15 y 16 de agosto (sábado y domingo), a la hermosa «Calanque de Sormiu», rodeada de pinos y una magnífica playa.

Habrá una salida a pie el viernes día 14, a las 6 de la tarde. El sábado se saldrá a las 7 de la mañana. Lugar de reunión: plaza de la Prefectura. Tranvías 22 y 23. Presupuesto: 120 francos por persona.

Un viaje en barco se efectuará el sábado, a las 8 de la mañana, regresando el domingo a las 9 de la noche. Lugar de reunión: embarcadero de las Islas de Oro (Viejo Puerto). Coste del viaje, ida y vuelta: 450 francos, aclarando que el viaje en barco no es colectivo y sí individual.

Se invita fraternalmente a todos los compañeros de Marsella y sus alrededores, familiares, amistades y simpatizantes, para que asistan a la jira en la que se pasarán dos días de confraternidad libertaria.

LOS QUE MUEREN

El día 26 de julio falleció en esta ciudad de Nimes, Mariano Salaber, de 84 años de edad, natural de la Almolda.

El entiero fué civil y asistieron bastantes compañeros y compañeras.

Reciban sus hijos e hijas, así como los yernos y nietos, nuestro más sentido pésame.

F .L. de Nimes.

En St. Etienne (Loire) ha muerto el compañero José García, natural de Lorca.

Desde muy joven, este compañero se residenció en San Cugat del Vallés, provincia de Barcelona, donde comenzó a actuar en la C.N.T.

Obrero en la fábrica de tintes de esa localidad, fué uno de los organizadores del Sindicato Unico de San Cugat. Era un militante activo, muy estimado por todos los que le conocían.

Estuvo en los campos de concentración (Argelès y Bram), de donde salió hacia St. Etienne, reclamado por familiares. Inmediatamente estableció contacto orgánico, no dejando de actuar hasta la fecha de su defunción. Su muerte significa una gran pérdida para la F. L. de St. Etienne.

La muerte vino bruscamente. El día 8 de julio, después de terminar la jornada y cuando se dirigía a su domicilio, cayó al suelo, víctima de un ataque cardíaco. Lo recogió una familia que lo apreciaba mucho, avisando al médico, que no pudo más que certificar su defunción.

Contaba 42 años de edad. Al entierro, civil, acudió gran número de compañeros que por rendirle este último homenaje de simpatía abandonaron el trabajo.

Compañero y amigo García: que la tierra te sea leve.

Por la F. L. de St. Etienne.—D. MARTINEZ.

A los amigos en particular y a todos los compañeros en general, se les participa el fallecimiento del compañero Félix Mármol, el día 2 de los corrientes y en el hospital de Tarbes (H.-P.).

El compañero Mármol, activo militante de nuestra organización, ha muerto de resultas de una enfermedad contraída en el trabajo: la silicosis.

Muy querido por cuantos le conocían, dado su carácter y su formación ideológica, falleció después de más de dos años de penosa enfermedad.

Nuestra F. L. se asocia a sus íntimos en este doloroso trance.

Por la F. L.,
El Secretariado.

FEDERACION L. DE TOULOUSE CONVOCATORIA

Para asamblea general, que tendrá lugar el próximo día 22 de los corrientes, a las 21 horas y en nuestro local social, Bourse du Travail (Place St-Sernin), se convoca a todos los afiliados a esta F. L.

Los asuntos a tratar son de particular importancia e interés para todos, y para la buena marcha de nuestra local, por lo que encarecemos la asistencia de todos los amantes de nuestra Organización.

Por la F. L. de Toulouse,
El Secretariado.

IMPORTANTE

En la localidad de Petit-Coeur, Federación Local de Château-Feuillet, reside un individuo llamado Manuel Pérez Cale, el cual se presta a maniobras confusionistas pretendiendo actuar como militante de las JJ.LL.

Al efecto de prevenir todo mal entendido y toda posible especulación, hacemos constar públicamente que el individuo en cuestión no puede actuar como joven libertario ya que, realmente, desde el año 49 no pertenece a la F.I.J.L., época desde la cual su carnet se halla a l descubierto e invalidado.

La C. Provisional
de la F.I.J.L. en Exilio.

PARADEROS

—Alejandro Lamela, 20, rue Jeanne-d'Arc, Clermont-Ferrand, desea saber el paradedo de los compañeors J. Pla, de Badalona, que habitaba en la calle Sagunto y de Carmelo Vicente Carranza, que habitaba en el barrio Llefia, también en Badalona.

—El compañero Floreal Navarro, desea que el compañero Jesús Cos y su esposa Aurora, le escriban a la siguiente dirección: 11, rue du Midi, Roanne (Loire).

CNT
Portavoz de la CNT de España en el EXILIO

UNIVERSITES DE PARIS
Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

LA EROSION

COMO se reiría la Tierra si fuese un sér consciente de la miserable condición de ciertos hombres al verlos luchar feroz y encarnizadamente por la posesión de un palmo de terreno.

Es idéntica esta lucha, y de idéntico resultado, a la que sostendrían dos niños que se disputasen un terrón de azúcar sumergido en un vaso de agua. Por poco que durase la disputa, al entrar el vencedor en posesión del vaso habría desaparecido el terrón disuelto en el agua.

Sumamente insensata es la lucha del hombre con el hombre; equivocada conducta, que la Humanidad pagará con su propio aniquilamiento, hijo de una ambición desmedida y de una ignorancia supina.

El hombre lucha, en realidad, por un desierto, pues mientras él lucha por apoderarse de la tierra de los demás, la tierra de todos, la de los que luchan y la de los que no luchan, se marcha constantemente disuelta en las aguas a precipitarse en el fondo del mar en cantidad que escapa a toda ponderación. La Geología supone que son 8 millones de toneladas de tierra cultivable las que cada día arrastran las aguas hacia los abismos, pero, seguramente, son muchas más. No hay que observar más que las inmensas deltas que nos ofrecen casi todos los ríos; las enormes capas de limo y calizas que rellenan los huecos marinos; la cantidad enorme de tierras y sales que contienen las aguas de todos los mares. Se ha calculado que las corrientes fluviales llevan en sí y vierten en el mar, de un 10 a un 50 por ciento de tierras y abonos, que son la base del sustento humano.

El célebre geólogo Delaunay estima estas cifras como muy inferiores a la realidad, y dice, que todos los ríos de la tierra reunidos que suman un rendimiento de 28.000 kilómetros cúbicos de agua, la aportación sólida es de 10 kilómetros cúbicos, que es un volumen alarmante si bien no llega a la tercera parte la proporción de tierra conducida y robada a la productibilidad agrícola, pero quien estas líneas escribe ha visto superada en mucho esta proporción examinando las aguas del río Ebro en el pueblo de Amposta, donde en régimen normal es menor que la supuesta por Delaunay para el conjunto planetario, pero que en las avenidas lo sobrepasa y llega al 50 por ciento, es decir a la mitad de barro y mitad de agua.

En el punto que cito, el Ebro tiene 110 metros de ancho y 12 de profundidad, llevando el agua una velocidad aproximada de 1 metro por segundo, lo cual supone un rendimiento por segundo de 1.320 metros cúbicos, que en tiempo de avenida, son lo menos 660 metros cúbicos de tierra por segundo, los que multiplicados por los segundos del minuto, los minutos de la hora, y las horas del día, horroriza pensar la magnitud de esta sangría referida a la pérdida enorme de riqueza pública que arrebata al país la falta de comprensión y la sobra de desdén en los que deben y pueden evitarla.

Esta es solamente la fase conductora de la erosión, de ese crimen consentido de lesa humanidad, pero hay otras fases que le ayudan a perpetuar el desastre; la corrosión química de todas las rocas, en lugar preferente. Mientras estudiamos, dormimos y comemos, mientras perdemos el tiempo con disputas y querellas, siempre, a todas horas, sin cejar ni un momento, todo lo que hay de soluble en dichas rocas tiende progresivamente a disolverse, y en lo que concierne a esta solubilidad, los geólogos tienen una unidad de medida. Ellos consideran, en efecto, sin cesar, el desplazamiento y recristalización de las substancias que en los laboratorios donde se opera con rapidez dan la impresión de que son solubles. Para los geólogos la disolución de la sílice, del sulfato de barita, del sulfuro de plomo, de los metales incluso el oro, se realiza sn cesar en presencia del hombre y sobre la misma superficie, simplemente por la acción constante del agua que contenga, como se dá casi siempre, aunque pequeñas, cantidades de ácido carbónico o de materias salinas, las que con su constancia, y por etapas progresivas, realizan su objetivo de rebajar progresivamente y empobrecer y disminuir los continentes. Los mares constituyen la cloaca o colector universal donde acuden tarde o temprano todos los elementos solubles, los que realizan

por Alberto Carsí

una labor que no nos interesa en forma inmediata, que es, aumentar la salinidad de dichos mares y formar en su seno nuevos continentes que serán, algún día, los que substituyan a los actuales a medida que vayan desapareciendo.

En la superficie de los continentes, esta corrosión química se traduce por la desagregación de las rocas sólidas: las calizas que se transforman en un resíduo arcilloso; los granitos de los que su aglutinante feldespático es, primero calizado y después arrastrado por las corrientes, etcétera. Así, la corrosión prepara la erosión, cuyos efectos son cada vez más considerables con el tiempo.

Además, y a parte estos efectos químicos, existe la labor mecánica y constante de las aguas y del hielo. El agua se infiltra por porosidad en toda clase de terrenos, y por congelación, los rompe. También existen otros medios dinámicos que realiza el agua, las cascadas y cataratas, los torrentes, las olas, mareas y otras fuerzas naturales como los vientos, elementos éstos que se asocian y combinan, ayudándose para destruir y arrastrar hacia los abismos oceánicos; he aquí el terrón de azúcar por el que se disputaban los niños mientras él se disolvía en el fondo del vaso de agua.

E insistiremos más todavía con razones de orden lógico, diciendo: que nuestra indiferencia es escandalosa ante hechos tan evidentes. Y más escandalosa todavía si decimos que no nos importan estos hechos porque sus consecuencias son a largo plazo, cuya consideración, además de abusiva es absurda.

Recorramos los montañas y veremos sus faldas sembradas de abundantes derrubios que dificultarán nuestro paso. Si escalamos una cima hemos de tener mucho cuidado de no ser aplastados por las rocas sueltas que descienden en avalancha. En los torrentes el agua empuja abundantes cantos rodados que ella modela y deforma. Frecuentemente un desprendimiento sensacional arruina todo un pueblo, y al cabo de cierto tiempo aquel terrible enemigo ha ido al mar convertido en arena.

Todos estos resultados de las fuerzas naturales, sin embargo, nos parecen insignificantes porque la vida de los hombres es muy corta y siempre nos parece que nada cambia, pero, por mil medios podemos constatar que cambia todo. A pesar nuestro y contra nuestra propia voluntad y si nuestras comparaciones en vez de por años, fuesen medidas por siglos o por milenarios, veríamos que muchas montañas altivas e impresionantes, van tomando con el tiempo formas de desgaste, de desmoronamiento, de vejez, de visible aplanamiento de sus arrogantes aristas de juventud.

No es nuestro propósito dar una lección de morfología terrestre ni de geología estratográfica, sino dar unas nociones sobre la Erosión; del proceso de descomposición y arrastre de los elementos minerales planetarios que parecen inmutables, y referirnos a la ceguera de los hombres que no se alarman ante el panorama espeluznante de ver aumentarse la humanidad en proporción geométrica, mientras los medios de existencia se producirían en proporción aritmética sino existiera la Erosión, que vierte en el fondo de los mares inmensas cantidades de tierra sin que inicie un movimiento general de retención y frenado para que el hecho de la falta de tierra de cultivo sea menos cruel y menos rápido.

Las gentes cifran sus esperanzas en la química. En las píldoras alimentias sintéticas. En un viraje radical en la manera de vivir, en cualquier cosa menos en el tríptico sencillo de la realidad: la Paz, la Ciencia y el Trabajo.

La Humanidad es muy joven todavía, y, por lo visto, aún ha de pasar por mayores estrecheces para conseguir la experiencia necesaria en una vida normal y duradera, pero los que dialogamos con la Naturaleza y no con los hombres, tenemos el deber de decir a estos lo que aquella nos sugiere con sus hechos incontrovertibles, que realiza, a pleno sol, todos los días.

DESPUES DEL VIII CONGRESO DE LA A. I. T.

Una interview con la compañera Renée LAMBERET,

nueva Secretaria Internacional de la A.I.T.

Al terminar sus tareas el VIII Congreso de la A.I.T. y antes de que todos los delegados que en él habían tomado parte se separasen para volver a sus respectivos puntos de partida, la Redacción de «CNT» creyó interesante hacer unas cuantas preguntas a la compañera Renée Lamberet, nueva secretaria de nuestro organismo internacional.

Renée Lamberet, tan sencilla y acogedora siempre, se prestó con gusto a satisfacer nuestro deseo.

Creemos innecesario hacer la presentación de Renée. Hija de una familia de fuerte raigambre liberal, profesora del Liceo Jules Ferry, de París, autora de estudios serios e interesantes, algunos de los cuales, como el reciente libro que acaba de publicar, «Mouvements ouvriers el socialistes: L'Espagne», será traducido a diferentes idiomas, es hoy uno de los más auténticos valores del movimiento libertario internacional.

Su modestia, su discreción, su espíritu organizador y metódico, acostumbrado a las disciplinas intelectuales, analizador y profundo, la designaban naturalmente para sustituír al compañero John Ardersson en el Secretariado de la A.I.T. Las Secciones, al elegirla, han tenido lucidez y acierto. Nadie mejor que Renée, tan ponderada, tan equilibrada moralmente, con un concepto tan claro y tan preciso de los problemas mundiales planteados al sindicalismo revolucionario, que conoce tan a fondo la historia de nuestro movimiento internacional, para asumir la Secretaría de nuestra Asociación en momentos tan difíciles y a la vez tan preñados de posibilidades.

He aquí las preguntas formuladas a la compañera Lamberet y las respuestas que ella nos ha dado:

—¿Qué opinas sobre lo que la A.I.T. puede hacer, en el plano intérnacional, paru llevar a la práctica los acuerdos de este Congreso?

—Para llevar a la práctica, en el plan internacional, los acuerdos del Congreso, me parece que el medio más eficaz, aparte el compromiso formal contraído por cada sección de trabajar por el propio fortalecimiento interno y la aplicación de los acuerdos recaídos, es desarrollar y extender la influencia de nuestra asociación.

Los diarios de nuestras organizaciones sindicalistas revolucionarios deberían consagrar, en cada número, un artículo de doctrina o de teoría que pusiera en evidencia la necesidad imperiosa que existe de agrupar en torno de la A.I.T. todos los valores morales y espirituales de la civilización moderna. El deber de todo hombre libre, de todo revolucionario, es agruparse para formar minorías activas que realicen un trabajo inteligente de recuperación del sindicalismo, caído en el reformismo político y estatal por la apatía y la indiferencia de los que se declaran preconizadores de la emancipación humana. La experiencia muestra, justamente, que sólo la concepción ideológica y las tácticas revolucionarias revalorizadas por la Primera Internacional en el Congreso de Saint-Imier 15-16 septiembre 1872), confirmadas por el Congreso de Amsterdam (1907) y reafirmadas desde la reconstitución de la Asociación Internacional de los Trabajadores (1920-1922), son más actuales que nunca. La sola fuerza que puede luchar con eficacia contra la sujeción del individuo al Estado o al capital y la concepción dirigista actual, es la organización federalista de los trabajadores agrupados en sus secciones profesionales.

—¿Cuáles son, en tu opinión, las tareas más urgentes a realizar para vigorizar y extender la influencia de nuestra Asociación?

—Convendría que se constituyese, en cada país, incluso en cada localidad, por pequeña que ella sea, un organismo de relaciones informativas de carácter nacional y por consecuencia internacional, que informase inmediatamente sobre las detenciones, medidas arbitrarias de carácter político o policiaco, informaciones de orden económico igualmente, a fin de que la A.I.T. pueda, a cada instante y en cada circunstancia, poner en juego toda su influencia moral en favor de las campañas de agitación o de reivindicación, afirmando la concepción ideológica revolucionaria que este octavo Congreso ha reafirmado.

Se deberían asimismo buscar las colaboraciones necesarias para emprender la publicación de una revista, o cuadernos mensuales, por ejemplo, sobre la historia del proletariado en general, de la Internacional, y para recoger todas las experiencias de la Revolución española en particular. Esta revista sería publicada en todas las lenguas, incluso en esperanto. Este trabajo podría ser realizado por un grupo de internacionalistas y la revista sería revisada por el Secretariado de la A.I.T. antes de ver la luz pública.

—¿Qué opinas sobre la solución dada por el Congreso a la llamada «cuestión española»?

—Considero que el acuerdo recaído sobre lo que se ha dado en llamar «cuestión española» resuelve el problema. Los que no acepten esta solución, son los que han perdido la fe y la confianza en las finalidades y las tácticas del anarco-sindicalismo. Por reducida que sea la colaboración con el Estado y con la burguesía, ella comporta siempre perjuicio para los trabajadores. Toda contemporización, en ese terreno, así como la protección del trabajo por el Estado, es nociva para el trabajador y detiene el espíritu revolucionario y de emancipación. No podía, por tanto, recaer otro acuerdo. Los compañeros de la escisión se sentirán a la postre satisfechos de poder incorporarse a las actividades de la C.N.T. de España sin ninguna reserva, pues sus compañeros, en España como en el exilio, les abren los brazos para trabajar unidos por la liberación del pueblo español de la tiranía franquista.

—¿Cómo juzgas el trabajo de clarificación ideológica que debe realizarse internacionalmente, para poner fin al confusionismo producido en algunas Secciones de la A.I.T. por las consecuencias de las desviaciones tácticas iniciadas en España en el curso de la guerra 1936-39?

—Para mí, todo está bien definido: el sindicalismo revolucionario permite el reagrupamiento de todos los que buscan la emancipación de los trabajadores. Los anarquistas deben comprender que la semilla anarquista dará tantos más frutos cuanto más trabajen ellos entre los obreros organizados. Ninguna razón impide una colaboración mutua en las actividades revolucionarias de todo orden.

En cuanto a los que creen en una democracia liberal por medio de una evolución de los sistemas estatales, cometen un grave error, creyendo así encontrar un método que califican de moderno para captar a las masas en la acción sindical. Estos compañeros deberían comprender que con ello sólo engendran la confusión. Han sido siempre las minorías los elementos progresivos, mientras que una gran masa organizada es amorfa por el propio mecanismo burocrático que implica. El peor enemigo de la emancipación de los trabajadores, es la confianza en una acción de carácter reformista o estatal.

La puesta en práctica de los acuerdos de nuestro VIII Congreso, debe poner fin a todo confusionismo.

Y con estas palabras, Renée Lamberet se despidió de nosotros.

Repùblica de Concejos

(Viene de la página 1.)

estaba de moda, entre tan feroces salvajes bautizados, morir de tos en la cama, oliendo como chinches. En la catástrofe que sigue a la batalla del río Guadibeca, o del lago de la Janda — llamada de Guadalete — se va al hoyo, con la corona y carroña real, el régimen de estrangulación política que implantaron los augustanos; juntamente con el de propiété sin propreté, feudal, y de derecho de pernada divinos, que nos endosa el caudillo de Vandalia y los perros alanos, y que más someramente montaran con labor de aguja los jurisprudentes de la Loba. Senatoriales e imperiales encueran o desnudan a los iberos primitivos, como a cupletistas de tres al cuarto; quitándoles sus tierras labrantías y reduciéndolos a la vicisitud de quedar apenas en provinciales, y ni siquiera comarcanos, de la metrópoli.

A los caballeros águilas tarquinos, que eran un tarquín, los desmontan del confort de su silla los hordarios del Aral. Y a Gesaleico y a Amalarico y a su degenitura de cómites marcae o marchiones, es el Islam quien les afeita en seco las hirsutas y sisebutas barbas. Al derrumbe casi simultáneo de estos dos despotismos castrenses, acompáñalo un tercero, talar: el de la Hidra católica, bizantinizada desde Constantino, que hirvió viva en la caldera del baño a su mujer; podrida aquella hi de pústula por el fausto asiático de los patriarcados de Oriente (Antioquía, Alejandría), que dan forma de glúteo a las cúpulas de las iglesias; y hecha toda ella una gangrena y una sangronada por el romanticismo de Athos y del Líbano y el Jordán, en que nunca se sabe donde acaba el harem y donde empieza la abadía.

El líbico Arrio, nacido en la Cirinaica, con el fuego de un arenal en la sesera, quiere desdivinizar a Cristo y ser como un encurtido de Lutero. Pero fracasa pretendiendo amansar a los cimarrones visigodos y a la bozal calonje sanpetricia, con la reforma de lo irreformable: un episcopado, para quien la religión es una machicha ininterrumpida de profanidad y de Proserpina con Plutó o Plutón, o sea del infernal poder con el corsario dinero. Varias perspectivas risueñas le abre la invasión de Kabilia a la plebe hecha fenum del ex jardín, ahora erial, de las Hespérides. El descalabro de Guadibeca desbarata el sistema de propiedad servil, benedictino y germánico, y el esclavista de Césares y cónsules, posibilitando el retorno del huerto y de la parcela a su dueño el parvifundista y cultivador morisco. El emirato autonomista de Córdoba, tan lejano del centralizador califato sirio-damasceno, nuestro soberano señor, llamaba a las puertas de los reinos de taifas, desintegradores atómicos de la autoridad sultanal; y, sobre todo, se le aparecía al hombre común de la época, que vivía de cabeza en un común de gobiernos, oligarquías y jerarquías, como la aurora de la próxima República concejil y comunitario-federativa medioeval, que ha sido siempre el sueño del tercer estado político, social y civil de España, y que en contubernio sacrílego frustra el dúo de dioscuros llamados el Islam y la cruz. Cristianos y mahometanos se apodan mutuamente perros. Y unos y otros tienen razón porque no se sabe quién de ellos rabia más de fanatismo, de sed de imperio y emporio y de cubrir de desiertos el mundo.

Angel SAMBLANCAT.

crónica

QUEDAN todavía vestigios de la que fué casta de los humanitaristas sin trampa; osados que se atreven a poner en duda los milagros de nuestra civilización técnica; incautos que afirman que la civilización ha sido hecha para el hombre y no el hombre para la civilización.

Entre estas rarezas hay que destacar a Georges Bernanos, personalidad que trasciende al hecho intrascendente de su muerte, relativamente reciente.

La editorial Gallimard acaba de brindarnos varios de los ensayos inéditos de aquél reunidos en un volumen de 311 páginas (1), los cuales tituló el imperecedero pensador francés, de la también imperecedera estirpe representativa de la Francia inmortal, con la lapidaria frase de Lenin: «¿Libertad? ¿Para qué?»

El advenimiento de la era atómica ha vuelto a suscitar el problema de la libertad. Precisamente acaba de celebrarse en Hiroshima el octavo aniversario del primer bautismo atómico, celebrado allí, en 1945, a costas de 260.000 budistas que fueron cristianizados a golpe de radiación nuclear. Y no lejos de allí, en Australia, que ciertos especialistas, quizás para descargo de conciencia, afirman que no pertenece a la tierra, sino que es un gigantesco meteorito incrustado hace millones de años en nuestro cuerpo telúrico, se hallan los ingleses ocupados en perfeccionar ahora sus medios destructivos.

Repitamos que la era atómica ha vuelto a plantear el problema de la libertad en la conciencia de gentes no sospechosas de ser anarquistas. Y lo plantea como un eco de la civilización técnica y de sus explosiones atómicas.

En su libro, Bernanos parte de esta premisa: si unos miles de técnicos disponen de una fuerza capaz de pulverizar el planeta, ¿se contentarán con servir a la humanidad o se harán servir por ella?

No se limita Bernanos a plantear una situación apocalíptica ni a profetizar macabramente a cuenta del próximo y catastrófico fin del mundo. No compone una sinfonía de quejidos, imploraciones y lágrimas. Busca la causa del terrible peligro y la encuentra ¿cómo no? en el Estado: «He aquí que el Estado moderno se halla en posesión, mediante la técnica, del más formidable instrumento que tirano alguno pudo soñar».

Y este Estado no tiene nada que ver con la patria al estilo romántico de la revolución del 89, revolución que según Bernanos, y según nosotros, fué prontamente traicionada por los salvajes totalitario de la Convención: «Una patria es otra cosa, no esa organización económica y policíaca que tiende a confundirse más y más con el Estado moderno, o lo que llamamos tal, mitad policía y mitad usurero, con un ojo en todas las cerraduras y la mano en todos los bolsillos».

En siglos pasados el servicio militar obligatorio hubiera parecido a los civiles una monstruosidad ridícula. Lo decretó, sin embargo, la Convención, y al hacerlo, sobre traicionar a la civilización echó las bases de nuestro mundo totalitario: «Desde que basta un decreto para que todos los ciudadanos pertenezcan al Estado, ¿por qué no habrán de pertenecerle desde la cuna a la tumba?»

Hacia ese molino va la corriente. Bernanos cala aún más hondo. Pensar libremente se hace cada día más difícil. El mundo «concentracionario» (ultracentralizador) en que vivimos, o hacemos que vivimos, nos obliga a pensar en masa. El Estado tiende a dispensarnos de la molestia de pensar por nosotros mismos y pretende hacerlo él por todos. Y lo hace por medio de su poderosa máquina de propaganda que produce mentiras en serie que los incautos y los perezosos aceptan como verdades. Ante esa poderosa industria de pensar el Estado por los demás, quedamos reducidos a la modesta condición de artesanos: «Sí, y va a llegar el día, si no ponemos remedio, en que la pretensión del hombre a pensar libremente nos parecerá tan absurda como nos parecería hoy la ilusión de un pobre mecánico que pretendiera fabricar automóviles a mano para hacer la competencia a Mr. Ford.»

¿Se trata de una crisis de crecimiento o de una verdadera crisis de fondo? Los imbéciles se aferran a lo primero porque es más cómodo. Importa saber donde parece conducirnos esa civilización: «Mañana la suerte de la civilización mecánica, que de mecánica en mecánica ha llegado a la invención horrorizante de una mecánica capaz de destruir todas las mecánicas, de una civilización de masa que podsee hoy, con la bomba atómica, el medio de destrucción más formidable de las masas que el espíritu humano pudo nunca soñar.»

La civilización mecánica ha disminuído sensiblemente en el hombre su sentido de la libertad: «La peor amenaza para la libertad no es dejársela arrebatar —lo que se pierde puede recobrarse—; es dejar de amar esa libertad o llegar a no comprender su necesidad».

O fracasará la experiencia de la civilización mecánica o quedará envilecido el hombre. Se trata, pues, de que el hombre gane esta batalla contra la técnica.

José PEIRATS.

(1) «La liberté pour quoi faire?», por Georges Bernanos (Gallimard, París).

REFLEJOS

El aire indómito del Vercors

Brota primero, de la retina, la imagen, el conjunto físico del lugar. Vasta, imponente masa montañosa que destaca, acá y acullá, ciclópeas estribaciones graníticas, algunas con hondas hendiduras, esquirlas negruzcas oxidadas de liquenes, afelpadas de musgos, semicubiertas de maleza. Anchas, profundas barrancadas que se hunden en hondo abismo; destacan arbustos, plantas salvajes de un verde oscuro. ¡El Vercors! Multiplicidad de parajes que pueden ser encanto para el geólogo y para el simple y reclusiano amador de la naturaleza.

Viene después a la mente la referencia histórica: un cúmulo de detalles que la perspectiva del tiempo ha ido rodeando de un halo de leyenda, con tod y ser fresco aún el recuerdo de los hechos, el balance de los acontecimientos. ¡El Vercors, baluarte de la Resistencia! Cuando en la pasada contienda mundial Francia conoció la penuria de la invasión, los riscos, las breñas, las aldeucas y caseríos del Vercors fueron testigos de gestas heroicas, y conocieron en más de una ocasión el terrible ramalazo de la tragedia...

Carretera adelante, los autocares se adentran en el paisaje de continuos cambiantes. De Grenoble, de Valence, de Péage, y de otras localidades, han acudido compañeros a la cita de confraternidad, en el seno augusto de la natura. Una jornada de libertad lejos del dogal que conlleva la rutina cotidiana.

Paisaje e historia, visión y recuerdo se unen en compacto conjunto. Belleza agreste que sorprende, que tiene en vilo la admirada atención. Recuerdos, proezas epilogadas en sangre que han quedado fijadas en las páginas de la Historia.

Carretera adelante se va abriendo el horizonte y mostrando la visión del contorno. Primero huertas, viñedos, aldeas integradas por casucas de un color terroso, perspectiva de bosques en la lejanía; distantes aún las montañas, con escarpaduras cortadas a pico. Allá, en el fondo, de color azul plomizo, las estribaciones del Vercors.

Con ritmo uniforme las manecillas del reloj siguen su curso; y con el fluír del tiempo se acortan las distancias. Hemos cruzado Pont de Royans. Nos hallamos a bastantes kilómetros del punto de partida. Estamos ya en yleno Vercors. Caminos sinuosos, polvorientos, se abren al borde de la carretera y se pierden entre breñas. En algunos destacan toscas cruces de madera, indicio de los que en aquel paraje perecieron a manos del invasor. Elementos, los muertos, que defendieron una cierta concepción de la libertad. No obstante, fueron víctimas y como tales merecen el mudo homenaje del respeto.

Hemos pasado por La Chapelle en Vercors, por aldeas montañosas que fueron arrasadas por las bombas incendiarias. Se ha edificado de nuevo. Los actuales edificios tienen ahora un aspecto completamente distinto de lo que en su día fueron. A las viviendas, toscas y ennegrecidas, han sucedido lindas casitas de construcción moderna. Se ha querido rendir tributo a los que fueron víctimas de una emboscada. Se conserva una ruinosa pocilga donde dícese que se atormentó antes de fusilarlos, a un puñado de héroes de la Resistencia, cuyos nombres se hallan grabados en placa de mármol. Al lugar se le ha conferido un carácter de peregrinación. Y, como siempre acontece, el instinto comercial ha olfateado allí posibilidad de ganancia; y en diversas tiendas se venden chucherías como recuerdo del lugar.

Hemos visitado el que fué hospital del «maquis» en la zona del Vercors. Es una gruta de ancha abertura, disimulada entre el boscaje, a la ladera de un barranco. Descubierta por el enemigo, dados los tormentos de que se hizo objeto a los detenidos, friamente fueron asesinados los que yacían heridos en camillas de campaña. Asesinados también los médicos y enfermeras.

Al evocar la lucha desarrollada por la Resistencia en tierra francesa, los compañeros nombran a elementos españoles que pusieron el máximo empeño en el combate. Muchos perecieron; su sangre se derramó al igual que la de los del país. Creían los españoles que la liberación de Francia traería consigo la liberación de España. Se les había prometido... La promesa fué incumplida... Los guerrilleros del Vercors recibían constante ayuda en víveres y material de guerra moderno. Poca o nula ha venido siendo la ayuda aportada a los resistentes de España por parte de quienes estaban en el deber, en el compromiso moral, de hacer algo eficiente...

Uniendo lo útil a lo agradable, un cierto número de compañeras y compañeros han pasado una simpática jornada de domingo. Se ha recordado el pasado; se ha evocado el constante bregar de quienes en Espaaña han combatido y combaten contra el opresor; se han expuesto ideas ácratas. Y lo que más importa: se ha demostrado que, pese al prolongado exilio, los ánimos no decaen, la esperanza late en los corazones.

Y otra vez, los autocares en marcha, hasta dejar, allá atrás al Vercors, magnífico, imponente, bajo la inmensidad del espacio.

Fontaura

Resistencia pasiva

(Viene de la página 1.)

máquina y se fué al retrete. La natural confusión en el trabajo, la presencia del director, alemán, la expectación de todos y la presencia después de nuestro compañero que vuelve a ocupar su plaza.

El alemán grita como un animal, lo despide e intenta pegarle, pero le sale la criada respondona con una botella en la mano, el gesto duro y la firme decisión de no abandonar el trabajo. Ante aquella actitud, el alemán se marcha rabioso, echando espuma y amenazándole con llamar a la policía. No vino la policía; no le despidieron y se impusieron los relevos, instintivamente, sin orden de nadie...

Resultados: la situación actuante de nuestro militante es la de todo confederal en el resto del país. La propaganda va acompañada de la acción. Como consecuencia, se entiende que el pueblo español está reeducándose y cubriendo la etapa de resistencia pasiva. ¿Cuándo se trocará en activa? Depende de nosotros, de todos; cuanto más atrevidos seamos, cuanto menos injusticias aguantemos, cuando menos temor tengamos de ir a la cárcel, más pronto conseguiremos la resistencia activa.

Una tormenta desborda cauces, se lleva puentes y arrasa campos. La tormenta hace años que asola a España y el río crece, crece... Sólo de nosotros depende, repito, que desborde las orillas y terminemos con ese «tú» que flagela a España de punta a punta, como terminó con el alemán el militante confederal de la anécdota vivida...

IBERICO.

FUTBOL

¡SEÑOR ARBITRO, PENALTY!

Desde hace muchos años no estuve en una aglomeración humana como la última producida en Toulouse, con motivo de «la final» del torneo nacional de fútbol. No puedo precisar exactamente la totalidad de los asistentes, pero si puedo afirmar que la mayoría de «los clientes» eran obreros y la entrada un éxito de taquilla.

Estaba interesado en observar desde cerca si el pueblo acudiría a esta manifestación deportiva y poder contrastar este singular hecho con otras realidades. En breves momentos pude deducir que la humanidad es una bola de queso que a cada hora las mandíbulas del Estado trituran, unas veces convertido en león y otras en ratón.

Sentí sonrojo al contemplar la puntual concentración de aquellos miles de obreros que acudieron a fecha y hora señaladas, anunciadas con grandes titulares en la prensa mercantilista y determinadas por los dirigentes de esta institución deportiva gubernamental. Diríase que obedeciendo todos a una voz de mando y al toque de alarma, desafiando las dificultades económicas y casi con los últimos recursos monetarios de la semana, daban un mentís a todos los esfuerzos de capacitación cultural que se anuncian y que muchas veces han de ser suspendidos por falta de asistencia.

No soy enemigo del deporte. Pero en lugar de asistir a partidos y gritar contra los desatinos, muchas veces premeditados de los jugadores o del árbitro, prefiero defender la conveniencia y la higiene de la práctica del deporte, como ejercicio físico y humano: más que dedicar nuestros pocos medios económicos a mantener el profesionalismo deportivo, prefiero contribuír a revalorizar toda obra que tenga por meta la libertad y superación del hombre.

Hay una tremenda especulación material y un marcado interés por descartar a los obreros de toda cultura social. En todo lugar se habla de los puntos y categorías, alcanzadas en las consiguientes etapas por parte de los azules o amarillos. En pocas horas millones de labios pronuncian un mismo nombre, como si en el mundo no existieran otros problemas de mayor envergadura, a solucionar directamente con el patrón o como se pueda. La influencia del actual quimérico fútbol castra todo gesto de virilidad del que cada día sufre y calla, conformándose con ir cada domingo a ver un partido de fútbol.

Dolorosamente hemos de confesar que a este absurdo no escapan muchos españoles refugiados. Como si al otro lado de las fronteras no hubiera cientos de niños y mujeres padeciendo los rigores del hambre: como si en los presidios no estuvieran cientos de antifascistas sufriendo las más brutales vejaciones; como si en las comisarías de Barcelona, Sevilla y Madrid, en toda España, la sangre derramada fuera poca; como si una vez acomodados en el exilio, nada hubiera que hacer contra los asesinos de nuestros hermanos y compañeros de trabajo. Se habla demasiado en las tertulias de café y se grita más contra el señor árbitro, que contra el régimen opresor de Franco.

En París, Bordeux y Toulouse, existen muchas personas que están afectadas y ligadas moralmente a la causa de España, olvidándose de acudir en ayuda de los caídos y hechos prisioneros por Franco.

¡Señor árbitro, penalty, penalty! Sería más elocuente y humano, más digno, que este torrente de voz y medios económicos, fueran dedicados a prestarles solidaridad a los españoles antifascistas, que en España son cruelmente martirizados por el hecho de luchar y defender la libertad del pueblo español, combatiendo la tiranía franquista; esa tiranía con la que somos incompatibles y por oposición a la cual nos hallamos en el exilio.

MORALES GUZMAN

3279

CNT

Portavoz de la CNT de España en el Exilio

NUM. 436 — II EPOCA — Toulouse 6 Septiembre 1953 — PRECIO 20 FRANCOS

HEBDOMADAIRE
Autorisé par le Ministère de l'Information en date du 8 mars 1946
Director: J. FERRER
Administrador: MORALES GUZMAN

GIROS: «CNT» hebdomadaire C.C.P. 1197-21 TOULOUSE (H.-G.)

REDACCION ADMINISTRACION: 4, rue Belfort TOULOUSE (H.-G.)

editorial

Imperativos de la lucha

NUESTROS DEBERES SOLIDARIOS

EL heroico y continuado combate que nuestra organización sostiene en España contra el franquismo, plantea una serie de problemas al Exilio.

En el Interior existe una organización clandestina, cada día más numerosa y más influyente; cada día más afirmada en sus posiciones teóricas y tácticas; cada día incorporando capas más densas de opinión; cada día más capaz de determinar y encauzar acontecimientos.

Cuanto más fuerza y más desarrollo tiene esta organización, tanto más perseguida es por la policía de Franco. Nuestros compañeros deben extremar las precauciones y la vida de los Comités orgánicos, como la actividad de los militantes confederales, está en constante peligro.

Recientemente, por la comunicación del Comité Nacional de la C.N.T. de España al Secretariado Intercontinental, reproducida en «C.N.T.», nuestros compañeros han tenido conocimiento de la caída de un grupo de más de veinte militantes, que ha arrastrado consigo la de la imprenta donde se editaba en Barcelona «Solidaridad Obrera», tan entrañablemente querida por los trabajadores de Cataluña y de España.

Las necesidades de nuestros compañeros, que la cotización clandestina no puede cubrir, a pesar de la vida activa subterránea que llevan muchos sindicatos, aumentan constantemente. Es una lucha permanente, tenaz, sin cuartel; una lucha desigual, heroica, en la que nuestros compañeros saben todos los peligros y penalidades sin cuento que les esperan. Lucha que se ha venido sosteniendo, que se sostiene y debe sostenerse hasta el triunfo final, sin que ni la fe ni la confianza sufran desmayo alguno; por más militantes que caigan, por más imprentas que sean descubiertas, la C.N.T. reconstruye sus cuadros y sin cejar continúa su obra. Sinceramente creemos que sólo nuestra organización puede dar ejemplo práctico tan impresionante de lo que es la firmeza revolucionaria, la voluntad indomable de un movimiento que sabe interpretar fielmente los anhelos populares.

En realidad, nosotros, afiliados al movimiento confederal y libertario español en el Exilio; militantes de nuestra organización desparramados por el mundo a consecuencia de los avatares de una lucha que, empezada mucho antes del 19 de julio de 1936, continúa y continuará no sabemos por cuanto tiempo, nos sentimos profundamente solidarios y mancomunados a lo que son los esfuerzos y las actividades liberadoras de nuestros compañeros de España. Diremos más todavía: para nuestra organización en el Exilio su primordial razón de ser, como tal organización, es la de aportar a los que combaten en el Interior el concurso y la ayuda de algo que no es más que el eco de ella misma en el ámbito internacional..

De ahí que sintamos en propia carne todas las desgarraduras que sufre la carne de nuestros hermanos y de ahí que, la conciencia clara de lo que son sus dificultades y sus necesidades, se convierta en obsesión constante para nosotros. Obsesión que ha venido presidiendo todos nuestros Plenos, que es la idea madre de todos nuestros proyectos; el motivo principal de los desvelos individuales y colectivos de todos y cada uno de nuestros compañeros.

Pues bien: nunca como ahora es preciso que el Exilio ayude al Interior. Que le ayude como le ha venido ayudando siempre: de la manera más desinteresada, cumpliendo simple y elevadamente el imperativo categórico de un deber solidario urgente, inaplazable.

Los momentos son también difíciles para el Exilio, particularmente en Francia. Crisis de trabajo, carestía de la vida, inestabilidad política y económica. En el resto del mundo, nuestro movimiento es flotante, migratorio, trashumante casi. Así y todo, conserva siempre la unidad y el contacto y raro es el grupo de emigrados que no cumpla con sus obligaciones orgánicas y, de forma principalísima, con lo que la propia conciencia exige de cara a España. Y si no, ahí está ese ejemplo admirable del puñado de militantes de Estados Unidos, españoles e italianos; de los compañeros de México, de Venezuela, de la Argentina, de Panamá, del Brasil, que jamás han regateado su ayuda, cumpliendo fielmente con un deber libremente impuesto y libremente aceptado.

Hoy nuestra organización del Interior pasa por momentos singularmente difíciles. Precisa atender a presos y familias, y, por una cuestión de dignidad, de amor propio lógico y comprensible, **precisa decirle con hechos a Quintela, a Vives Camino, a Polo, a Franco, a todos los que han declarado la guerra a muerte a la C. N. T., que la C.N.T. vive y vivirá siempre, que con el encarcelamiento de estos militantes bárbaramente torturados, que con la caída de la imprenta de «Soli» no conseguirán nada:** la vida de la organización en el Interior sigue y seguirá su ritmo y la lucha proseguirá sin desmayo alguno por el logro de la libertad de España.

Para que nuestros compañeros puedan hacer frente a todos estos problemas y necesidades, precisa que nuestra ayuda no les falte; que el movimiento en su conjunto establezca estrecho contacto de codos y que todos nos aprestemos a repetir nuestros sacrificios. Por grandes que ellos sean, compañeros, no llegarán nunca a igualarse a lo que es la ofrenda permanente de la libertad y de la vida que han hecho y hacen en aras de la causa los que combaten en España contra la dictadura franquista.

Que nuestras Federaciones Locales, que nuestros militantes en general den impulso a la Suscripción Pro-España Oprimida, iniciando colectas en tajos y lugares de trabajo. Debemos demostrar todos que estamos dispuestos a no regatear esfuerzo alguno a favor de nuestros compañeros del Interior.

La solidaridad es el gran principio moral sobre el que se levanta el edificio de nuestras ideas y de nuestras tácticas.

stampas barcelonesas

LA VOZ DEL PUEBLO

—Son las doce y cuarto, el tranvía sin venir y vamos a hacer tarde al trabajo—, exclama uno de los tantos que aguardan que llegue en la parada.

—Bueno, ¡y qué!—prorrumpe otro—igual nos moriremos de hambre ganando 23 pesetas que cobrando 20. Son jornales de hambre con los que ni siquiera puedes hartarte de pan.

—Sí; tienes razón, pero aguantamos cobardemente todas las humillaciones, no tenemos el suficiente coraje para echarlo todo a rodar. ¡Somos unos borregos!

—¡No todos callan, no todos son borregos!

—Bah, palabras.

—Los recientes detenidos de la C.N.T. no son palabras, son hechos elocuentes que hablan por sí mismos de que todos no callamos.

—¡Sí, pero ya ves, los demás callamos! Todos sabemos que la policía los martiriza, todos sabemos que esos cuadros se repiten diariamente en Jefatura, y para ocultar nuestra cobardía hablamos de fútbol, de Kubala!

Asoma el disco del tranvía. Es un 57. La gente se lanza al asalto del vehículo, se llena hasta los estribos. Dos no han podido coger el tranvía y se quedan en la parada, maldiciendo lo habido y por haber... Uno va colgado, materialmente hablando, del tranvía, sus pies rebotan en el pavimento de la calle. Y dentro del vehículo hay voces de protesta.

—¡Para animal!

—¡Gallego!

No es al gallego, al martirizado pueblo gallego, con el que se designa con ese adjetivo cargado de odio y rencor, es a todo lo que huele a falangismo. Tras ese adjetivo se oculta todo el rencor que el pueblo siente por los actuales gobernantes de España. «El golfo más grande de España se oculta en El Pardo», dice el trabajador y comenta con ironía la «grandeza trabajadora» del Caudillo.

—¡Para!.—siguen sonando las voces de protesta dentro del tranvía, pero imperturbable el conductor sigue su camino. Lo defiende de la ira popular la barra que lo separa del público.

En el cruce de la calle suena un silbato, es el policía de tráfico. Hay un fuerte frenazo, el pasajero es lanzado de un lado para otro. Hay quien choca con una ventana y un cristal que se desprende, hay un grito lastimero y un brazo herido, corre la sangre...

—¡Un duro de multa por ir colgado del tranvía! Es el urbano que se encara con el arrastrado.

—Pues yo le digo que no pago. Que ponga más coches la compañía y no iremos en los tranvías como animales...

—Pues irás detenido...

—Mejor, tendrán que darme de comer.

—Dí que sí, muchacho, no pagues. Que trabajen estos zánganos—son las mujeres las que hablan. El escándalo sube de punto.

Se para el tráfico, el tumulto aumenta. El guardia y el muchacho se ven rodeados por un contingente grande de público. Otro grupo atiende al herido. Son las obreras las que dominan la situación. Ellas animan al muchacho, insultan al policía y curan al herido, los hombres hacen causa común con las mujeres, pero callan.

Nadie se acuerda ya de que llegará tarde al trabajo... Espontáneamente ha brotado la solidaridad para con el caído, el odio contra el falangismo. Es muy posible que el urbano no sea ni tan siquiera falangista y odie tanto como ellos al caudillo de ladrones, pero el pueblo no ve nada más que una cosa: EL UNIFORME.

Una pareja de la policía armada interviene. La cosa se complica. No se interesan por el herido, quieren llevarse preso al muchacho que designa el urbano como promotor del escándalo. Todo el mundo discute.

—Al conductor habrían de apresar, por no saber conducir, pero es un excombatiente; por eso lo protege la policía. Exclamaciones como estas se trenzan constantemente y se percibe en el ambiente un algo que presagia refriega.

—¡Señora, cállese!

—¡No me da la gana!—. Es una catalana que le contesta en su propio idioma...

(Pasa a la última página.)

Auroras y crepusculos

Todos los medios científicos acreditan que el hombre de esta época vive vertiginosamente. Una decada de la actual generación registra, en todos los órdenes de actividad humana, tantas alternativas como en tiempos no muy remotos necesitaba un siglo.

¿Se debe a que la mentalidad del hombre se ha hecho más ágil? No es esta la causa de lo que algún filósofo llama existencia vertiginosa. Ciertamente que si nos fijamos en los hombres que forman las avanzadillas de la ciencia, de la literatura, de la filosofía y de la economía, podremos encontrar en ellos algo más vivo, más definido y penetrante que lo que disponían los de la misma especialidad de tiempos anteriores. Pero si lo vivo, definido y penetrante de estos momentos es un mérito de grado no alcanzado hasta ahora, ¿es exclusivo de quienes lo patrocinan? Erróneo sería afirmarlo.

La gente estudiosa e investigadora, aunque sea relativamente consciente, siempre cuenta, entre el fárrago de aportaciones de toda calidad que se aumulan en la historia, motivos y materia para sintetizar conocimientos que le sugieren otros superiores. Esto es lo que genera nuevas creaciones, no propias de los que elaboran la última novedad, sino exclusivas de ese proceso generador en el cual intervienen, con frecuencia, agentes que nos pasan desapercibidos completamente.

En el haber de la historia todo va quedando registrado. La ética de nuestro género no toda florece y madura similando y superando los mejores ejemplos. Se hace necesario tener en cuenta la influencia, el clima social y familiar, y el cultivo de la personalidad. Como heterogeneas son las concepciones de lo que debe prevalecer, heterogeneo es también lo que cosechamos en el orden social.

De todos modos, forzoso es admitir que las creaciones científicas a todos están poniéndonos en un aprieto como nunca se constató en sentido colectivo. Las consecuencias de las influencias científicas no son de repercusión profunda en el marco de una rama determinada. Se han introducido ya en la entraña de todo el presente sistema, sin que, apesar de lo que se ve superficialmente, éste tenga potencia para domeñar los problemas adversos que se le presentan.

¿Qué signo es este? ¿Es de perspectivas efímeras? ¿De augurios sustanciales en el orden general? La evidencia del mismo se releva con gran potencia. Se extremece hasta lo más recóndito de la sociedad. La preocupación es de muchos, y todos se remiten a un futuro no muy lejano con una incertidumbre que no saben descifrar.

¿Colapso humano? ¡Vaticinio incongruente! El sentido de la vida se afirma inclusive entre las tempestades más adversas. ¿Destellos de resurrección parcial?

En el teatro de la vida, de competencias políticas, de afanes de fortuna, de pasiones diversas que se agigantan unas contra otras, el genio del mal es tan potente o más que el del bien. ¿Ocasionará la definitiva decadencia de nuestro género? ¿Dará margen al crepúsculo de los valores que en todos los órdenes fueron compatibles con la existencia normal? Hegel, Mantegazza y otros no vacilarían en afirmarlo.

Las futilezas filosóficas no cuentan en este dilema. Estas no tienen aurora ni crepúsculo. Para establecer contraste de valores, de potencias, de porvenir, hay que contar con lo vital, con aquello que se agiganta buscando y afianzando posibilidades de éxito. Las intermitencias de grado equivalente, en los contrastes repelentes de carácter social, no pueden ser de larga duración. No se trata de Oriente u Occidente. Se trata del bien y del mal, cuya presencia se nota en todas partes y en todos los sentidos donde los seres humanos actúan.

La efervescencia de ambas partes parece haber llegado al equinoccio. Quizás ahí quede algún tiempo más. La fuerza del bien puede resistir algún eclipse; el crepúsculo no es para sí. Equivaldría a la muerte de toda la Humanidad, y ésta no perece sin antes probar lo que puede la bondad y los excelsos conocimientos por lo menos de una gran mayoría de los hombres. Le pertenece la aurora, con sus seductores colores, con sus bellas realidades, con su signo de vida y fraternidad universal.

(Pasa a la página 2.)

crónica

LOS movimientos populares producidos recientemente en Europa, en el Este y en Occidente, y no tan recientemente en España misma, al margen ésta de los cuatro puntos cardinales, obligan a considerar una vieja táctica de rebeldía que nació con los primeros vagidos del sindicalismo revolucionario. Nos referimos a los métodos de lucha social de antaño que quedaron arrumbados o fueron frustrados por la frivolidad electoral de signo obrerista

Con el siglo atómico que acabamos de inaugurar, que implica necesariamente una mecanización de todas las manifestaciones de la vida ciudadana; con la puesta en vigor de un oficilismo, que tiende a hacer del Estado el común denominador de la voluntad popular; con la hipertrófica concentración estatal que nos atosiga, y a la que orquestan la razón de Estado y una frondosidad de mentiras convencionales, apoyadas éstas en aquella misma razón de Estado; con el adocenamiento de la información y de la crítica, por artificio de la propaganda maquiavélicamente evolucionada: con la dictadura económica y la movilización tecnocrática, que nos ha dado la maravilla de todas las maravillas: el hombre-robot, casi superfluo dada la robotización colectiva y progresiva; los «detectores del pensamiento», que ya empiezan a aplicar las policías del mundo para curiosear las hasta hace poco intimidades inviolables del hombre; con el agigantamiento de los procedimientos represivos, que hoy tienen a mano todos los gobiernos; con todo esto y lo mucho sobreentendido, empezaba a cundir una especie de renunciamiento en cuanto a las posibilidades de libre determinación en esa lucha histórica entablada entre el individuo y el poder político.

Se entonó una marcha fúnebre a la eficacia de la táctica revolucionaria directa, y se puso en circulación una filosofía desesperada que más que apoyada en la impotencia, y más que lamentar esta impotencia por consideraciones o balances sobre equilibrios de fuerzas, ahincaba, con morbosidad desmedida, contra lo que se consideraba superado por una fatalidad histórica. Más que lamentar la pérdida de posiciones de indudable valor revolucionario, y en vez de señalar a los arrogantes conquistadores de esas posiciones como victoriosos aparentes, a lo Pirro, la arremetida se cebaba muy especialmente en ese valor permanente de la rebeldía popular, instintiva, primaria a veces, pero siempre justa, y más que justa necesaria.

Los movimientos de rebeldía que hemos estado viviendo estos últimos tiempos, movimientos populares más o menos vertebrados, manifestados detrás de la cortina de hierro, en la zona democrática y, repetimos, también en España, demuestran que la ducha escocesa de revisionismo de tácticas viriles no ha sosegado los nervios a los adoctrinados con los tales baños de impresión. Que podrá ponerse en duda, según el gusto del fabricante o del consumidor, la eficacia de la insurrección pura y simple; lo que no podrá jamás hacerse, sin caer en el vulgar maniobreo sofístico, es alterar caprichosamente el orden regular de lo que ha sido siempre —antes, naturalmente, de que nos salieran al encuentro trasnochados profetas— una concepción escalonada del conjunto de la táctica general revolucionaria.

Y que el primer peldaño de esa concepción añeja, pero permanente, expuesta en valiosísimos ensayos de teoría, inspirada ésta en realidades y no en abstracciones gratuitas, era esa huelga general progresiva, que va de las simples motivaciones de reivindicación inmediata a la suprema aspiración finalista: a la subversión de las instituciones económicas, civiles y políticas.

Que muchas veces, repetidas veces, se haya caído en el error, en el campo del sindicalismo revolucionario, de colocar la carreta delante de los bueyes, no puede ser pretexto para que hagan lo propio al enfocar sus críticas sus encarnizados dómines de última hora. La huelga general, la negativa pura y simple a poner en movimiento las fábricas, los campos y las minas, la paralización progresiva de los transportes y las comunicaciones, como resolución o propósito consciente, que quiere decir independientemente de los bastardos intereses políticos, o caciquiles de los burócratas sindicales, es un arma infinitamente más potente que la bomba atómica y la de hidrógeno reunidas. Y el arma a que nos estamos refiriendo está fuera del alcance de americanos y rusos; la tienen en sus manos los trabajadores de aquí y de allá, la tiene el pueblo. Y si a la posesión de esa arma se añaden las vastas posibilidades de su aplicación, es cuestión de que empiecen a retirarse por el foro los arrogantes derrotistas, o piensen en lo útiles que podrían sernos sus secreciones intelectuales de ser aplicadas a la revalorización, y no al descrédito, a la puesta en práctica como es debido, y no como pretenden que es en sí, esa vieja pero siempre joven y eficiente táctica

José PEIRATS

Desde España

LA C.N.T. EN PIE

REBELAR las conciencias del mundo, hacer sentir la trágica situación del pueblo español al proletariado internacional, he aquí la tarea impuesta e insistente de la Confederación Nacional del Trabajo. Hasta el presente, el pueblo español se ha encontrado solo frente al terror organizado de la infamante dictadura que reina en España, pero frente a ese Estado-policía los hombres de la C.N.T. no han claudicado jamás. Sobre sus hombres ha caído constantemente el zarpazo policíaco, pero nunca esa brutalidad organizada ha diezmado la capacidad combativa de la organización confederal; tantas veces como el Estado ha creído destruir a la C.N.T., martirizando a sus hombres, fusilando a sus militantes, encarcelando sus efectivos, la C.N.T. se ha reorganizado y pronto ha regularizado su marcha orgánica.

Esta perseverancia, esta línea de actuación que caracteriza a la C.N.T. es lo que ha irritado e irrita al ministro de la Gobernación, a sus apéndices y al mismo Jefe del Estado, ese capitán de ladrones y asesinos que se llama, como ironía del destino, Franco. Cuando el aparato represivo cree haber herido mortalmente a la C.N.T., la C.N.T. surge más potente que nunca, y mas segura de sí misma se manifiesta de mil maneras. ¿Cuál es el secreto de la C.N.T., de dónde recibe esa savia que la hace inquebrantable, perseverante y tenaz? De la capacidad combativa del trabajador español, porque la C.N.T. no es una entelequia: es una realidad canalizadora de las aspiraciones de los trabajadores españoles, es algo consubstancial con su propia psicología.

Después de las profilácticas medidas revolucionarias de necesaria aplicación en un período como el nuestro, la C. N.T. se ha recobrado de tal manera que se ha convertido en pesadilla de gobernantes y bandera de lucha de los trabajadores. El Estado se ha propuesto destrozarla, asesinando a sus hombres, pero ¿lo ha conseguido realmente? Todos los medios ensayados han fracasado, y es que una idea esparcida por todo el país es inmortal, porque habrían de matar al pueblo español y aun la C.N.T. viviría constantemente fuera o dentro del país.

Localizar al C. N. de la C.N.T., es la consigna del Estado, pero ¿dónde hallarlo? Creían haberlo encontrado en Barcelona en la última represión habida, pero ni tan siquiera han hallado al C. R. de Cataluña. Franco vocifera, Blas es impotente y Quintela y Polo martirizan personalmente a la militancia confederal: es la casualidad inexperta del Partido Comunista que pone sobre la pista a la policía; ya no les valen ni los confidentes.

«Todos los medios son buenos para arrancar la confesión». Loyola se queda en pañales frente a cualquier policía español y, en particular, los afectos a las brigadas sociales de Madrid y Barcelona. «Martirizar hasta la confesión», es la orden de Gobernación. Y de tanto martirio pierden el juicio los detenidos como ha ocurrido recientemente a dos militantes de la C.N.T. en la represión de Barcelona. Los apaleamientos se llevan a cabo metódicamente, con un sadismo espeluznante. con una frialdad gestapista, con una sangre fría de carnicero. La noche, encubridora de asesinos, es el escenario de esa brutalidad indescriptible; apalean ocho contra uno, ebrios de sangre y borrachos de alcohol y despotismo; es la hora propicia en que vuelven de sus bacanales, en que sus cuerpos se tambalean, minados por el vicio; es el cuadro dantesco de la bestia y el hombre, es el falangismo bestializado que rige los destinos de España.

El Fuero de los Españoles, los interrogatorios legales, las 72 horas de detención policíaca, todo eso es un cuento en España aunque se pregone por los portavoces del falangismo en los Congresos Internacionales de Derecho.

Emplazamos a cualquier Institución para que averigue dónde son conducidos los detenidos por la policía. Permanecen días, semanas y meses que no pertenecen a la vida. sino a la muerte, que son súbditos del reino de la brutalidad. La incomunicación es rigurosa, ni sus propios familiares saben dónde se encuentran y una vez concluído el atestado son entregados a las autoridades judiciales; éstas no averiguan la fecha exacta de detención, ni les interesa, ni la policía admitiría esa ingerencia: se rigen por la fecha constatada por la policía en el atestado. De nada vale que se muestre al juez la espalda negra de golpes, las costillas hundidas, el pulmón reventado, el brazo roto; nada le interesa sino la firma estampada, ilegible, nerviosa, al pie de los cargos. El juez instruye de acuerdo con la «coletilla» policial.

Y no termina aquí la ingerencia policíaca; se extiende mucho más lejos. Se recurre a lo más canallesco, a lo más injusto, a lo más arbitrario, se recurre a lo que nosotros llamamos *diligencias*. Jurídicamente, cuando un detenido es puesto a disposición de la autoridad judicial, se entiende que la policía ha terminado su «labor»; en España no es así. El juez no pinta nada, es un instrumento legalizado en

(Pasa a la última página.)

leyendo la PRENSA franquista

Los curas españoles continúan tan agresivos y aguerridos como siempre. Los curas y los que les sirven. Que la mansedumbre cristiana no se ha hecho para los católicos españoles.

Leemos en un editorial de «El Correo Catalán»:

«Para influir en el futuro hay que adelantarse. Hay que situarse en ese futuro antes que sea presente. Santiago era un Apóstol ambicioso, inquieto, inconformista, y el Maestro lo contó entre sus predilectos. Esta predilección la tiene, nos parece, España entre las demás naciones católicas. Amamos profundamente la sutileza y el ingenio intelectuales, pero nos parecería un grave peligro que el criticismo intelectual hiciera perder el nervio jacobeo a nuestro catolicismo.

»Frente a la técnica del halago, a la popularidad obtenida accediendo en aquellas cuestiones en que nunca deberíamos haber accedido, Santiago es una bandera moderna y eterna de combate.»

Para esta grey católica y guerrillera, el grito de «Santiago y a ellos», sigue teniendo actualidad. «¡Santiago y a ellos!» Ellos son los «rojos», los librepensadores, los liberales, los sindicalistas, los anarquistas, todos los que se han puesto en frente de la España negra, inquisitorial y jacobea.

Se vé que para el clero y el catolicismo no hay enmienda. Porque hay que leer entre líneas. Este «adelantarse» es la técnica de la ofensiva, que según parece Santiago practicó en gran escala. Y el catolicismo y el clero español se «adelantan» siempre a pegar, por aquello de que el que pega primero pega dos veces.

¡Almas evangélicas! Al santiaguismo agresivo y militante, el buen sentido popular ha opuesto una serie de refranes, a cual más en su punto: Donde las dan las toman. Quien a hierro mata a hierro muere. A cada puerco le llega su San Martín, etc., etc.

★

«FRACASO DE LA POLITICA DE TERROR».

¿Créeis que este título se refiere al fracaso de la política franquista?

No. Es el subtítulo de los diversos apartados de una interview sostenida con Franco.

«Un sistema que para vivir necesita sepultar en vida a veinte millones de seres en campos de concentración, las «purgas» periódicas de sus jerarcas y el imperio del terrorismo policíaco está indefectiblemente llamado, más pronto o más tarde, a sucumbir.»

Esto lo dice Francisco Franco. ¿No parecen estas palabras aplicadas como anillo al dedo al caso de España?

«Los acontecimientos de los países satélites son la reacción natural de los pueblos viriles cuando sufren la ocupación comunista. Llega un momento, en su desesperación, en que el camino más fácil es la rebelión o la muerte.»

Sigue siendo Franco el que habla. Y habla de la dictadura comunista en los países satélites. Pero, ¿es que las reacciones de los pueblos no son iguales, cuando son idénticas las dictaduras que les atenazan? ¡Cuidado! Que el pueblo español, como el pueblo búlgaro, el pueblo rumano, el pueblo checo o el pueblo ruso, «en su desesperación, llegará un momento en que el camino más fácil será la rebelión o la muerte.»

«Querer, en los tiempos que vivimos, crear o mantener imperios, es una locura. Los pueblos que tienen una personalidad y que han conocido su libertad, más pronto o más tarde lograrán recobrar su independencia.»

Esto lo dice todavía Francisco Franco.

¿Es posible cinismo mayor? ¿O es que le han redactado el texto de la interview y él mismo no sabe lo que ha afirmado?

Porque, con sus propias palabras, Franco y su sistema se retratan y se condenan.

Compañero:

En España ha caído otro puñado de militantes de la C.N.T. víctimas del terror franquista.

En España las cárceles y presidios rebosan de presos, que no han cometido más crimen que pertenecer a la Confederación Nacional del Trabajo, que luchar contra la dictadura que sume en la miseria y la esclavitud a nuestro desgraciado pueblo.

En España nuestros compañeros continúan heroicamente la lucha contra el régimen de Franco, estructurando la organización precisa para hacer más eficaz nuestra acción.

Compañero: Nunca como ahora tu ayuda es necesaria para aliviar la situación de los presos, para atender a las familias, para hacer frente a las defensas, para prestar solidaridad a la organización de España.

¡INTENSIFICAD LAS APORTACIONES SOLIDARIAS PRO-ESPAÑA OPRIMIDA!

MIRADAS SOBRE EL AFRICA

(II)

No creemos haber descubierto el Mediterráneo al escribir del Africa como lo hemos hecho en artículos precedentes. Siempre que a este Continente nos referimos es para dirigirnos a él como pueblo oprimido. Existen «africanistas» que se interesan y nos hablan del emporio de riquezas que es y podría ser aún más el Africa, pero con miras contabilizables dirigidas a reforzar los dividendos de los trusts capitalistas que explotan aquellas tierras. Otros, tomando como atalaya o cabeza de puente la Península ibérica han defendido con tesón, con geográfica precisión de africanistas bien informados, aquellas tierras, especialmente las norteñas del protectorado español de Marruecos, pretendiendo ser nombrados por el gobierno de Madrid de Alfonso «el Africano» altos comisarios civiles. No dudamos de la buena fe y de los estudios científicos, políticos y geográficos que sobre el Africa hizo, por ejemplo, G nzalo de Reparaz, pero al verse desatendidos por la Corte española evolucionaron en sentido oposicionista al régimen y continuaron la defensa de los intereses del pueblo africano cuyos estudios se plasmaron en concienzudos trabajos encuadrados en la geografía política.

Nos hemos servido de la estadística comparativa y seguiremos haciéndolo siempre que el caso lo requiera para mejor reforzar nuestras conclusiones y puntos de vista. Por ejemplo, dejamos de señalar y lo vamos a hacer hoy, el caso del imperio colonial portugués amparado por Inglaterra, que es inmenso. (La dictadura portuguesa no es un inconveniente para que las relaciones coloniales con la Gran Bretaña vayan siempre viento en popa, como tampoco lo es la España franquista para la «gran democracia» yanqui. «Les affaires sont les affaires»). Solamente el territorio africano de Sahel, proporcionándole medios adecuados de riegos ofrecería diez millones de hectáreas de tierra excelente en donde podrían vivir muy bien doce millones de personas. Angola mismo es un territorio envidiable y lleno de esperanzas, que posee buenas relaciones ferroviarias con Rodesia. El clima de Angola es el más llevadero para los europeos y su territorio dos veces más grande que Italia. ¡Oh, manes del espacio vital! sólo cuenta 500.000 habitantes.

A todos los datos que venimos anotando añadiremos que el total de las fuerzas hidro-eléctricas de Africa, según nuestra fuente informativa, pueden ascender hasta 275 millones H. P. por año, cifra superior al total de las fuerzas hidráulicas explotadas actualmente en la superficie del globo, llegando a la maravillosa conclusión que, explotadas a fondo las posibilidades industriales, agrícolas, mineras, forestales, etc. del Africa podrían hacer vivir casi la humanidad entera. En este caso las afirmaciones malthusianas de que «en el banquete de la vida no hay cubiertos para todos», no tendría razón de ser. A la naturaleza cuando más se la pide más da.

***

¿Pero existen en los medios colonizadores, protectores y explotadores de las riquezas africanas, realmente, deseos que la producción nacional sea un hecho? ¿Tienen todos esos señores que han conquistado el Africa a través de las finanzas afán de superar el nivel cultural de aquel pueblo, que un día ya lejano nos enseñaba en nuestro continente a trabajar la tierra, a irrigarla y al propio tiempo construía en la Península ibérica tesoros de arte de inestimable valor? (Hoy en día aún se contemplan y se plagian por los fanáticos e intolerantes sostenedores de la iglesia católica, que después de haber convertido Granada en un baluarte antimahometano, convirtieron las mezquitas en catedrales aprovechando las bellas construcciones arquitectónicas del arte mudéjar y mozárabe). Estamos convencidos que no existen, en general, esas buenas intenciones que nosotros desearíamos para el aprovechamiento industrial, agrícola, etc. y cultural del Africa dentro del vasto panorama de pueblos libres, federados entre sí por comunes intereses morales y materiales.

Parece ser que en el horizonte político de los diversos nacionalism s africanos existe una especie de federalismo, más o menos anti-europeo, que tiene como lema «Africa para los africanos». trasplantando el monroísmo americano y sincronizándolo con el creciente nacionalismo asiático que tiene entre sus paladines uno de la talla del pandit Nehru cuando dice que prefiere una India «asiática», aunque sea en manos de los comunistas. que intervenida por los europeos o los americanos. Este es el resultado de unos procedimientos colonizadores absurdos que traen como resultado el recrudecimiento de los nacionalismos a ultranza, sabiendo — muchas veces ignorándolo — que los nuevos amos del interior no se diferencian en nada de los «paternales protectores» del exterior. No es una cuestión de cambio de amos; es un asunto de ética de profundas raíces psicológicas. El Africa, como el Asia y la Oceanía son sendos focos de descontentos, pero los que «mueven esas masas» entre bastidores llevan entre manos el doble juego de predominio y de orgullos chauvinistas; es la megalomanía nacionalista la que priva, disfrazada con aires de libertad y de independencia.

Siendo el suelo africano inmensamente rico, sus habitantes, indolentes, buscan en la emigración el remedio a su miseria. Esa riqueza está distribuída entre sultanes, emires, kaides, notables, etc. y todo el tropel de mandatarios «protegidos» que recogen los restos que les dejan los colonizadores de banca y bolsa del exterior, que son los que se llevan la parte del león.

A las legiones de hambrientos que pueblan el inmenso suelo africano sólo les queda la carne de cañón o esperar la panacea nacionalista de algún Ali-Baba de turno.

Vicente ARTES

Auroras y crepusculos

(Viene de la página 1.)

No se dude que hacia ahí va la Humanidad; el porvenir que se está forjando no es otro. Las creaciones que hoy nos deleitan no fueron alumbradas sin que en determinadas personas motivaran ciertas amarguras. Todos los engendros y gestaciones incurren en parecido proceso. Los sinsabores que ocasiona la lucha progresista tienen compensación en el curso de la marcha evolutiva y revolucionaria; es una ley de correspondencia que estimula al espíritu investigador y propulsor de las grandes obras humanas.

Así, siguiendo este ritmo ascendente, que glorifica cada vez más el temple de los hombres humanitarios, de los que comprenden la significación de la existencia de nuestro género, cada paso que damos es una afirmación y una negación. Una afirmación, de todo lo que nos sonrie, de todo lo que nos tranquiliza, de todo lo que nos satisface, de todo lo que nos hermana, de todo lo que nos eleva personal y socialmente; una negación, de lo que nos ha motivado tristezas, de todo lo que nos dió preocupaciones insanas, de todo lo que nos fué desagradable, de todo lo que nos puso en pugna y divididos, de todo lo que nos mantuvo en actitud de baja condición individual y colectiva.

Acariciemos la aurora social; tratemos de penetrar en ella; seamos los intrépidos heraldos del ideal que se mantiene lozano por la constante renovación de su savia. Los crepúsculos son de esencia fúnebre. Son el signo decadente del día, de las cosas de la vida, la agonía de lo que no se adapta al movimiento y vitalidad de los elementos que forman el ambiente social o natural.

Severino CAMPOS

TEMAS NATURISTAS

EL AZUCAR

Una opinión muy generalizada es la de creer que el azúcar es un alimento primordial para el hombre y sobre todo para nuestros pequeñuelos. En realidad así es. Se puede decir que el azúcar es el alimento energético por excelencia. Pero no precisamente el azúcar de remolacha, que es un producto químico y por lo tanto artificial. Este azúcar, azúcar blanco o azúcar de comercio, es un producto altamente nocivo para nuestro organismo.

El azúcar que conviene al hombre y sobre todo a nuestros pequeños, es el azúcar contenido en las frutas al estado natural, crudo, sin artificios y sin alteración alguna producida por el cocimiento. Las frutas, maduras y comidas al estado natural, suministran al ser humano la suficiente energía y fuerza muscular necesaria a todos sus movimientos y a todos sus trabajos, por pesados que sean. El hombre, por su naturaleza, siendo frugívoro, sólo en las frutas, hortalizas y cereales, puede encontrar las fuentes naturales de una perfecta salud y de una vida verdaderamente feliz.

Para el hombre no puede haber felicidad en la tierra, sin árboles frutales. El cultivo de los frutales debería extenderse hasta el infinito. El doctor Amilcar de Souza dice que un campo sin árboles, en el desierto cruel. El hombre encuentra en la glucosa de las frutas y en el almidón de los cereales (hidrato de carbono) los elementos dinamógenos, de fuerza y de resistencia que jamás encontrará ni en la carne, ni en el alcohol ni en ningún derivado de orden animal. La carne, el alcohol, el azúcar blanco, el pan blanco, son fuentes de enfermedad y de muerte. Esto tan sencillo el hombre no quiere comprenderlo y sigue, impertérrito atiborrándose de azúcares, de pastelerías, de carnes, de alcoholes, sin que la gran sangría humana derramada a ríos en clínicas y hospitales le digan absolutamente nada.

El azúcar blanco, que antiguamente se vendía como producto farmacéutico y a dosis homeopáticas, hoy en día su consumo llega a proporciones tan inconmensurables, que los estragos que causa en el cuerpo humano, son inmensos también. Poca gente se da perfectamente cuenta del inmenso peligro que representa el sucrismo en la alimentación humana. Sin embargo, el sucrismo es un verdadero desastre alimenticio. El azúcar, extraído de la remolacha, es tratado, en su fabricación, con el agua de cal, que según el libro «Vivre Sain» da un sucrato de cal, el cual es descompuesto por el ácido carbónico; la operación se repite de nuevo, después se le filtra con el negro-animal; seguidamente se concentra el jugo resultante, se le cuece y se refina de nuevo con el negro-animal y con sangre de toro; se le deja escurrir y se le recuece cristalizándolo. Pero esto no es todo.

El azúcar es un extracto de la remolacha. La remolacha entera, está constituída por muchos otros elementos que no el azúcar. Sobre todo del 80 por 100 de su peso en agua fisiológica. Para que el azúcar resultara un elemento energético e inofensivo para la criatura humana, el hombre debería comer la remolacha tal y como da la naturaleza, cruda, conjuntamente con su agua, sus fosfatos, su cal, su magnesia, etc., para que su estómago y los intestinos del hombre en el acto de su digestión, disociaara dichos elementos que, acarreados por su sangre, los llevara a los diferentes músculos, órganos y tendones de nuestro organismo. Pero como la remolacha sucrera no es un alimento natural del hombre y sí de los animales omnívoros y herbívoros, si a éstos el hombre en vez de darles remolachas les diera el azúcar extraído de las mismas, con gran asombro, los vería perecer a todos ellos en muy poco tiempo. Tan veneno violento resultaría el azúcar para los animales administrada extraída y preparada químicamente sin el conjunto de los elementos que la acompañan (remolacha cruda) que el hombre, usando y abusando de dicho extracto, no se libra por eso de sus efectos perniciosos y nefastos.

Mal que pese a quien pese, el azúcar blanco refinado, empleada como alimento, en reposterías, pastelerías, en usos domésticos, fabricación de licores, etcétera, conjuntamente con la carne, el alcohol y el tabaco, es uno de los principales elementos de enfermedad y causa primera de la catastrófica degenerescencia, de que la humanidad en peso, se hace víctima voluntaria.

El Dr. Carton, llama (el azúcar, la carne y el alcohol), los tres alimentos mortales. El azúcar no solamente no es alimento como, inocentemente, se cree. Por el contrario, el azúcar blanco desnutre y es la causa primera, en la infancia, del raquitismo, flora intestinal de gusanos, afecciones del hígado, del corazón, disentería, inflamación de las amígdalas y muchas otras.

Conozco criaturas de tres a seis años, que sus madres las atiborran de sucrerías y bombones que tienen ya hecho polvo el hígado. El azúcar blanco corroe el hígado. Las madres, ignorantes, cometen crímenes con sus pequeñuelos. Para corregir los efectos del sucrismo, echan mano de las medicinas. Y al mal, añaden un mal mayor. El azúcar blanco, descalcifica y desmineraliza nuestro organismo y sobre todo, el tierno querpecito de nuestros pequeños. A este efecto, hay miles de profesores y médicos naturistas que lo pregonan. Yo citaré alguno de ellos para que no se me tilde de parcial.

G. Hauser recomienda a las madres dar a sus pequeños frutos azucarados, bien enteros o bien sus jugos naturales exprimidos. El azúcar blanco—dice—contiene una bacteria conocida con el nombre de bacilo acidófilo que en el curso de la masticación se transforma en ácido láctico que ataca los dientes.

O. Bauer dice que el azúcar ordinario no contiene ningún principio mineral y para su combustión y eliminación necesita mucha cal y sodio. Estas substàncias, el azúcar las absorbe de la sangre y el cuerpo deviene pobre en sales nutritivas y muy pronto será víctima de diversas enfermedades.

Los infantes se apasionan por el azúcar—dice—el doctor Pascault; ellos pierden sus dientes que se carian; sus estómagos y sus intestinos que se les atrofian sin ninguna utilidad alimenticia. Más tarde serán víctimas del artritismo y de muchas otras afecciones que la medicina no podrá curar.

Yo digo de mi parte, que desde el punto de vista de la sociedad actual, la industria, o mejor, la fabricación de azúcar, no deja de ser un bien social. Pero un bien social sola y exclusivamente para la economía capitalista.

Desde el punto de vista alimenticio, el consumo del azúcar es una calamidad social. El azúcar, como todo extracto, el pan blanco, la carne, son todos ellos cancerígenos. Desde que fué inventada la fabricación del azúcar en el siglo XVIII, el cáncer se hace hereditario y aumenta en proporciones alarmantes.

En la fabricación de licores, confituras, mermeladas, de tan corriente consumo, el azúcar entra en proporciones fantásticas. Enteritis, nefritis anemia, arterio-esclorosis, poliomelitis (esta enfermedad tan en boga hoy, consternación de comadres y de médicos) no tienen otra causa, que una herencia, sucrista, alcohólica y cárnea. Quien no quiera darse cuenta de esta realidad, es porque está ciego o se esfuerza en estarlo.

Yo no consumo otro azúcar que el de las frutas, al estado natural. Ni otra carne, que avellanas, almendras o nueces. Y mis fuerzas no decaen; antes al contrario, las conservo frescas. A mis cincuenta y cuatro años, puedo correr y corro como un galgo. Estos últimos días en París, ha habido un gran espectáculo de parachutage. M. Bernard MacFadden, de 84 años de edad, se ha dejado caer en paracaídas desde un avión. Es la segunda vez que lo hace. Con ello ha querido demostrar que un hombre, que ni fuma, ni bebe, ni se alimenta de carnes, ni de azúcares, es decir un hombre que se alimenta puramente de frutas, végetales y de trigo germinado, es capaz de las más grandes proezas, todo y serlo a una edad avanzad.

Yo aconsejaría a las madres, sobre todo, a todas las madres, que no den a sus tiernos hijos ni azúcar blanco de remolacha, ni bombones, ni helados, ni golosinas de ninguna clase fabricados con dicho azúcar. Con ello, los preparan a un terreno donde se desarrollarán toda clase de afecciones de la infancia.

Y a los padres, les aconsejo también que no sean tan egoístas. Que piensen un ooco más en sus compañeras y en sus hijos. Que se documente sobre higiene alimenticia y que en vez de ser esclavos de vicios como el tabaco, el alcohol y los estupefacientes de toda clase, que hagan de sus familias ejemplos de salud y de felicidad familiar, base de la felicidad universal, de la que elocuentemente nos habla Sebastián Faure.

R. TARIN.

1936-1939

SIN duda, vivimos un momento trágico para la historia del mundo.

Un «momento» que abarca ya, por lo menos, gran parte del siglo XIX y lo que va corrido del XX. Nos hallamos en medio de una crisis de civilización, de una etapa, de un nuevo ciclo histórico.

El hombre de hoy, por encima de todas las otras necesidades, exige una amplia libertad para su total desarrollo.

Todos los sistemas que a la fuerza se le imponen, la humanidad los ha probado y se ha llegado a la conclusión de ser necesario desecharlos, cambiándolos por nuevas y brillantes formas que eviten lo que durante la historia entera de la misma, aquellos fueron incapaces de resolver.

Ni la religión, ni el Estado; ni el cesarismo, ni el feudalismo, ni la monarquía; ni el capitalismo, ni la democracia, ni en fin, nada, ninguna de cuantas formas de autoridad se han hecho cargo de dar solución a los problemas del hombre, han podido nunca evitar lo mismo que, en mayor o menor grado, en la actualidad padecemos.

Hay millones y millones de seres humanos en el mundo que carecen de lo necesario para vivir. El dolor colectivo ha llegado a un momento insufrible. Necesita una eficaz válvula de escape o el planeta estallará en mil pedazos. Una de dos.

Si los tiranos confabulados, grandes y chicos, lograsen derrotar la anarquía, latente en el hombre desde más allá de la prehistoria, la tan cacareada y manoseada humanidad, desapareceria en busca de una nueva forma vital.

La humanidad ha sido de tantas maneras engañada en su ignorancia por los sacerdotes de todas las sectas, humanas y divinas, que al descubrir de pronto la verdad, la posibilidad de vivir sin trabas, se encuentra decidida a todo: a vencer o morir. Nunca fué mejor empleada esa heroica frase.

La religión, el Estado, la propiedad; los tres puntales que tratan afanosamente de hallar la luz que los liberte de esta «selva obscura...», no podrán libertarse sino con la muerte. El hombre los conoce, los odia y los destruirá.

Londres, Roma, Moscú; cien maneras diferentes para responder a una sola palabra inmutable y sencilla: la libertad, cuyo poder no está fundado en la fuerza, ni en la grandeza material. Sus armas ni son armas mortíferas, sino armas de vida que son más poderosas y más grandes también. Su fuerza es el espíritu; su seguridad la conciencia.

La humanidad, que en medio de sus grandes tribulaciones ha sentido vacilar la confianza en si misma, no puede por menos que experimentar de nuevo el ansia incontenible de esforzarse en plasmar su espíritu revolucionario y creador, buscando así el apoyo y el aliento necesarios para salvar las grandes y al mismo tiempo insulsas dificultades que se oponen a su marcha. Es que nunca como en momentos de grandes pruebas comprende el hombre la inutilidad y falsedad de los dogmas y la inaudita maldad contenida en el genio nefasto de sus mantenedores.

Cuantos hoy somos capaces de discernimiento, hemos podido experimentar todo esto, durante el período español de 1936-1939.

Cosme PAULES DEL TORO

PERSPECTIVAS

EL IDEARIO de la A.I.T.

CONTRASTAR opiniones, buscar el sesgo coincidente en el orden general de apreciaciones, es lo que determina por supuesto, la celebración de los congresos. Todo comicio tiende, evidentemente, a vigorizar, a remozar los distintos aspectos del ideal que se sustenta. Cuando el contacto es muy espaciado, entre la generalidad de afiliados a una organización decrece el interés hacia ella, se deja sentir una acusada indiferencia al respecto de todo cuanto representa su contenido y razón de ser. La escasa relación engendra la apatía. Poco puede esperarse de quienes se dejan llevar de ella. Contrario a los que, escépticos empedernidos, siempre opinan que sobran plenos y congresos; y dicen, con aire indiferente, cuando tiene lugar alguno, el consabido: «Uno más...» estimo que cada comicio representa, por lo menos, una inyección que tiende a vigorizar; una inyección de savia renovadora de energías.

Ha tenido lugar el VIII Congreso de la A.I.T. Creo ocioso hacer un parangón y comentario de los acuerdos tomados. De ellos podemos congratularnos cuantos guardamos fidelidad a los postulados que son fundamento de la central sindical libertaria. En una época como la presente, predominando el más abyecto materialismo; época de gregarismo acentuado en todos los sectores sociales, es aleccionante comprobar como late en el ambiente un sentido colectivo de dignidad humana como lo es el de la A.I.T. Es vergonzoso, da una triste sensación de pobreza moral; demuestran hasta dónde puede llegar la estulta mentalidad humana, comprobar lo que son estas mastodónticas organizaciones sindicales internacionales, totalmente desprovistas de un alto contenido ideal fundamentalmente humanitario. No son más que grandes rebaños que se mueven según les interesa a los pastores. Frente al gregarismo de esas masas sindicales, contrasta admirablemente la posición de la Federación Internacional de Trabajadores.

De un modo claro y concluyente se han pronunciado las distintas secciones de la A.I.T. en cuanto a la finalidad de dicha Organización. Sin embargo, con acusado fervor de realidad, con unánime convicción, se ha dejado sentado una vez más la finalidad que se persigue: el COMUNISMO LIBERTARIO. No da lugar a dudas la expresada finalidad. De ella se desprende buena parte de lo que deben ser los métodos de actividad propios de la Organización en su conjunto. No caben pues medias tintas, torcidas interpretaciones. Al comunismo libertario no se puede ir haciendo causa común con directrices, con normas de actividad de partidos políticos, cualquiera que sea el banderín de enganche que usen o pretendan usar. No se va al comunismo libertario con propensión a un colaboracionismo con los adversarios de la libertad. No hay manera de concebir la marcha eficiente hacia el comunismo libertario dejándose llevar de influencias estatales, contemporizando con las añazagas reformistas de fondo conservador que propicia el capitalismo. Jamás se ha de llegar a la finalidad comunista libertaria si se cae en la orientación de tipo nacionalista que, con la mayor sutileza, propician determinadas organizaciones controladas y subvencionadas por determinada potencia estatal, disimulando sus propósitos con oriflamas de carácter cultural, recreativo, solidario, etc.

Pero no es suficiente señalar la finalidad de la A. I. T. y dejarla tan sólo como un tema rutilante; algo así como esos letreros que vemos en el frontispicio de algunos edificios; algo, en suma, que no pasa de ser una expresión de fachada, o hueca y rimbombante definición. Ir hacia el comunismo libertario implica tener una coincidencia no contaminada por el virus de las pasiones; supone tener siquiera un elemental concepto de la dignidad humana; estar muy por encima de acomodaticios beneficios que posponen un supuesto bienestar económico inmediato a todo anhelo de justicia social, a toda aspiración de libertad humana. Estas grandes centrales sindicales que controlan millones de afiliados puede decirse que nada han hecho en sentido de la dignificación humana. No han sembrado ideas manumisoras sino que han despertado apetito de comodidad; apetencias de pequeño burgués o de burgués en ciernes. Cuando han bregado en el palenque de la lucha social ha sido casi siempre por las mejoras de tipo económico, sin dar a las actividades un carácter de idealidad, de un fondo moral. No han hecho labor educativa; no se ha buscado el cultivar las inteligencias, el depositar en los corazones la semilla del altruismo humanitario. Son organizaciones en las que se ha carecido de espiritualidad. Ello prueba su insensibilidad ante el dolor que se deja sentir en grandes zonas y particularmente entre el proletariado. Ese dolor social que con enérgicas decisiones podrían aliviar.

Es menester tener en cuenta que el mero hecho de poseer un carnet sindical y estar al corriente de cotización no significa ser consciente y tener un claro concepto de lo que es la dignidad humana; no supone poseer una sensibilidad capaz de vibrar ante el malestar social y tomar une firme posición en favor de la justicia. Posiblemente la gran mayoría de quienes integran los sindicatos adscritos a las grandes centrales sindicales llevan el carnet en regla y cotizan, por lo tanto, con toda regularidad. Pero ellos no persiguen otra finalidad que la de ir viviendo, en el orden particular, lo mejor posible, importándoles un comino que se hunda el mundo, no viendo, en su ceguera mental que, a la postre, son ellos las primeras víctimas.

Si la A.I.T. hemos convenido que va hacia el comunismo libertario, es evidente que nuestra propaganda ha de tener un acentuado carácter moral. Hemos de apartarnos de toda metodología de actuación que se asemeje a la que pone en uso esa especie de sindicatos neutros con resabios burgueses. Se ha de buscar la dignificación del hombre; hay que tener propensión a la obra educadora. Hay que ir contra el malsano egoísmo, contra la mezquindad de criterio, contra el espíritu autoritario, que a veces se halla agazapado en el fondo del propio explotado. Es necesario abrir horizontes a la cultura, hacer que se adentre en los corazones la fe idealista, el espíritu de sacrificio, el anhelo de perfección moral e intelectual. Es así como en verdad laboraremos en pro del comunismo libertario. Es así como nuestra central sindical se diferenciará radicalmente de las demás y podrá ser espejo para cuantos en el mundo entero tengan anhelos de justicia social.

Fontauza

Interesante para los turistas americanos

« La Voz de España » desde Nueva York, en una de sus emisiones, ha hecho recientemente la propaganda sobre los turistas americanos que visitan España.

Nosotros invitamos a estos turistas a que insistan en visitar las cárceles y presidios, los sótanos de las Jefaturas de Policía y lugares de tortura de la España franquista.

En todas partes, apesar del disimulo de los victimarios, encontrarán los testimonios vivos de los martirios, las trazas indelebles de las torturas.

FUENDETODOS

por Miguel JIMENEZ

CUANDO el contrariar no se hallaba aún al orden del día y por el frente se encontraba a la centuria de Los Galeotes o al grupo de Malatesta, para alcanzar las inmediaciones de Belchite, plaza entonces en poder del contrario, había que dirigirse no exclusivamente por Hijar, la Puebla o Albalate del Luchador, antes del Arzobispo. Lécera era como un centro de fuerzas, en el que militares, cual Jover y Gordo, se hallaban en una entera inteligencia con todos los milicianos confederales. Otro de los puntos de un interés muy considerable lo constituyó la villa de Azuara, base de la agrupación de campesinos armados llamada columna de Carod-Ferrer. Por aquel tiempo se hablaba mucho de la caballería de Herrera, conjunto tan voluntarioso como pintoresco. Habiendo agotado la gasolina, en las cercanías de Herrera de los Navarros se vió obligada a descender una avioneta de dos plazas, con ametralladora, y entre la patrulla que la cercaron figuraba una miliciana, tan joven como valerosa. En la línea de combate había, entre otras localidades, Lagata, Letux, Almonacid de la Cuba y Fuendetodos. En colectividad común libertaria, los vecinos tenían un gran trabajo con las pobres caballerías, las tantas veces atemorizadas a causa de los disparos del enemigo. Fuendetodos era una posición avanzada, entre Belchite y Villanueva de Huerva, cortando la carretera de Cariñena e inutilizando la de Muel y Mezalocha con respecto de Belchite. Empero, además, fué por esta parte que logró su noble propósito un buen número de evadidos de la ciudad de Zaragoza.

Fuendetodos es un agradable lugar, dulce y sencillo, de 400 habitantes. Es en este pequeño punto rural, como es sabido, que vino al mundo Francisco Goya y Lucientes al fin de marzo de 1746. Hijo de una modesta familia, se fué avivando en el mismo la llama fervorosa de la vocación artística. La espontaneidad, el tesón y la vehemencia se destacaron ya como rasgos característicos en la imagen de su juventud romántica. Su gruesa e infantil escritura denota el descuido a las cosas fuera del radio de sus inclinaciones, cual indica, a su vez una fortaleza en corazón de niño. En la ciudad del Ebro, estudió bajo el consejo de un maestro afectado por la escuela italiana. Con otro profesor adquirió nuevos conocimientos de la técnica y de los estilos principales. Visitó a Roma. En la «Ciudad Eterna» conoció a otro visitante, el bohemio parisien Louis David (1784-1825), sucesivamente convencional y pintor de Napoleón I. En relación a esos viajes y pretendidas o reales escenas, tomó cuerpo una atribución que, aumentando respecto de la duquesa de Alba, no había de detenerse, en cuanto a «Madame Weiss», ante la morada del ««cours de l'Intendance», en la garonesa capital de la Guyenne.

La efectiva promesa fué personalmente bien percibida y se afianzó en el taller de Francisco Bayeu, notable pintor zaragozano nacido en 1734 y que falleció en la villa y corte de las Españas al 1795. Goya contrajo matrimonio con la hija del maestro. Desde luego, los primeros tiempos fueron de muchas dificultades para el nuevo artista. Bien que religiosos y otras personas, le prestaron apoyo. Empero, en moda el neoclasicismo y no cediendo en otros círculos un misticismo excluyente, resultaba difícil la atención para otro sentido o tendencia. El infante Don Luis le encargó un retrato de familia. El cuadro le gustó. Esta circunstancia le reportó facilidades. Ocupado en favor de la Manufactura Real, su colección de cartones para servir de modelo a la confección de tapices fué tan apreciada como prenda de maestría, que ello contribuyó al renombre del autor de una obra bien rica en vivos y excelentes motivos. Particularidades especiales de la duquesa de Alba, concurrieron en que podamos admirar las famosas realizaciones de «La Maja desnuda» y de la dama vestida, en la misma posición. Por entonces el artista tenía a Madrid completamente conquistado a su embrujo. La mencionada duquesa expiró al 1802. Más tarde fueron observados sus restos para averiguar si contenían arsénico... Recio, humorista e incisivo, infatigable y fecundo, con atrevimiento de las concepciones, con una prodigiosa actividad, acometió todos los géneros del dibujo y de la pintura. Ilimitación y sublimidad la de sus aguarfuertes. Amplias y de gran colorido las decoraciones y frescos del Monasterio de la raza, de Zaragoza, y de San Antonio de la Florida, en Madrid. Los aristócratas se disputaron sus retratos. Mas, produjo confusiones en una corte susceptible. La inmejorable serie de sus «Caprichos», con su picaresca y fuerte naturalismo, tiene fama universal. Espíritu encendido. Pintor del pueblo. Exaltó a la generosidad virtuosa y noble. Atacó a los convencionalismos. Ridiculizó a la hipocresía y a la mediocridad y reprodujo todas las manifestaciones, gracias, juegos y fiestas populares de una época que se inmortalizó con su nombre.

Sucedió la acentuación trágica de las contradicciones. Se fabricó una aureola de «deseado» sobre Fernando VII que, encerrado en Valenaçy, solicitaba la mano de una sobrina de Napoleón, y se impulsó un patriotismo por quienes veían en el emperador un anticristo y que más tarde, con las restauraciones, solicitaron la intervención de las fuerzas del duque de Angoulême, haciendo esfuerzos también porque el hecho quedase cubierto completamente con la festividad del 2 de Mayo. Sobre la contienda de 1808 grabó las planchas emocionantes y conmovedoras de «Los desastres de la guerra». Ellas evidencian que no hay nada peor que un conflicto armado. No obstante, cabe decir que si en sí es fatal la violencia, en lo «normal» las posibilidades son escasas, como registra que espíritus se avivaron y que en fin, puede verse en Juan Martín Díaz «El Empecinado», Riego, Porlier, Lacy, Torrijos y en tantos hombres y episodios acaecidos, justos antecedentes de la revolución popular española... El gran artista cayó en desgracia. Su esposa, Josefa Bayeu, murió en tal época de terror blanco y de miserias. Hombre bueno e inquieto, habiendo de luchar contra infinidad de obstáculos. sufriendo las consecuencias de una aplopejía, propenso a reacciones fuertes, cabe pensar si no fué un drama la vida de la mujer del genio. Goya vióse obligado a salir de España. Bordeaux mostró su sensibilidad exquisita. Acentuada su sordera y los achaques de la edad, Goya siguió produciendo febrilmente, incluso cuando le fué desapareciendo la vista. por lo que tuvo que apelar al uso de una lupa para seguir trabajando. Volvió a Madrid y regresó enseguida. Trató de curarse en Bagnères de Luchon. Visitó París. Expiró en la capital de la Gironde el 16 de abril de 1828, asistido por su hijo Javier, el ama de llaves Leocadia Zorrilla, el pintor de marinas Antonio Brugada y diversos amigos. Fué conducido a la «Chartreuse» y depositado en la tumba de los Goicoechea. Cuando años más tarde, a la vista de la petición española fueron los restos exhumados, se apercibió que la cabeza había desaparecido. Varias hipótesis fueron establecidas. Misterio extraño que cierra el destino de un gran artista.

Entre las admirables joyas del pintor aragonés figura: «La romería de San Isidro», «Los fusilamientos de la Moncloa», el retrato de Gaspar Melchor de Jovellanos, «La Cometa», «El ciego guitarrista», «La muerte del picador», «Boda campesina», «La fábrica de pólvora», «Los Zancos», «La Maja en el balcón», «El juego de la morra», «La pelea de la venta». autorretratos, «El conde de Gabarrus», «La Siega», «El Avaro», etc., etc.

Tesoro de lienzos, litografías, miniaturas, esquemas sobre metal y marfil, de una belleza, de un valor, de unos efectos, de un fondo y de una fuerza que cautiva. Acá y acullá no hay colección buena completa sin un dibujo, reproducción, grabados, retrato o escena de chisperos, de Francisco José Goya y Lucientes. En el museo de Castres y en Bordeaux existen, principalmente, aparte del Prado y otros puntos, retratos, aguafuertes, grabados diversos, una tela referente al Tribunal de los con tierra en la huerta valenciana, otros temas y, sobre todo, la composición pictórica de «La Junta de Filipinas», que es un verdadero tratado de filosofía. En el museo del Louvre, de París, la escuela española se halla en tan buen modo representada por «La reina Mariana», de Diego Rodríguez de Silva y Velázquez; cinco motivos religiosos, telas del siglo XV; «La infanta María Margarita» y «La infanta María Teresa», del taller de Velázquez; «Vista de El Escorial», pintura del siglo XVII; una referencia mística, de Francisco de Herrera; «Antonio de Cobarrubias» y dos asuntos religiosos, de «El Greco»; tres composiciones ortodoxas, debidas a la paleta de Francisco de Zurbarán; «El patizambo» y dos temas religiosos, de José Ribera; «Al matorral», de Francisco Collantes; cinco escenas religiosas, de Juan Carreño, Luis Tristán, Eugenio Lucas, Juan de Valdés y Pedro Díaz; «El joven mendigo» y tres alegorías místicas, por Bartolomé Esteban Murillo»; «Los comederos de molúsculos» atribuído a Pedro Núñez; mas, por los cuadros intitulados: «La dama del abanico», «Ferdinand Guillemardet», « Evaristo Pérez de Castro» y «Natura muerta», debidos al pincel del célebre, ardiente e indócil hijo de Fuendetodos.

UNIVERSITES DE PARIS Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

mirador FIJL juvenil

Los jóvenes y la "Europa Federalista"

por Jacinto BARRERA

En estos últimos tiempos se viene notando gran actividad juvenil en el área internacional, por parte de las llamadas «Juventudes Europeas», tendente a crear la Europa federalista con el aporte de los jóvenes.

Que los sectores oficiosos u oficiales, mal llamados progresistas, que ya están enfeudads en la manipulación de los negocios de Estado, intenten agruparse en esa «Comunidad europea» para «edificar la Europa federalista», poco nos importa. Sabemos de lo que son capaces, para que pueden servir, y, después de todo, nos hacemos cargo que, creando esas agrupaciones híbridas que todo lo generalizan en inmundo montón y nada definen, están en su verdadero papel, pues que con ello siembran la confusión por doquier. Pero lo que si nos duele, es que para hacer eso se tome a la juventud por punto de apoyo insistiendo en que debe ser ésta la que ha de formar esa «Europa federalista». Porque, ¿qué es lo que ha de federarse? ¿Los Estados y las naciones que son, precisamente. elementos antídotos con la federación?

Federación—decía Pí y Margall—, significa pacto, alianza, y no lo puede haber sin que los contratantes sean completamente libres. Y agregaba aún el autor de «Las Nacionalidades»: «¡El Estado! ¡La nación! parece que hayamos olvidado hasta que punto es avasallador, absorbente, propenso al absolutismo». Siendo así—y estamos convencidos que así es—, ¿se pretende hacer una federación de absolutismo para constituir la Europa federalista?

No creemos que la juventud, a la que de un tiempo a esta parte se viene trabajando y halagando mediante la organización de concentraciones internacionales, reuniones de jóvenes periodistas, concursos, confrontación de opiniones y cursos educativos, todo ello con carácter internacional, con el fin de que se agrupe alrededor de ese principio ««federalista», se preste a hacer el juego a tan burdas maniobras.

Quizá haya quien nos objete que, en nuestra calidad de elementos extraños a ese movimiento, y extraños también a las naciones que lo impulsan, nada nos importa lo que en este orden de cosas realizan; a lo que respondemos, por anticipado, recogiendo el propio vocabulario de los partidarios de tal Movimiento que, siendo parte integrante del mundo de conciencia libre y siendo la LIBERTAD indivisible e inviolable, nos importa, y mucho, todo cuanto en ese mundo acontece, y es por esa razón que salimos a la palestra para decir, a la intención de los jóvenes, que no deben dejarse engañar por las bufonerías «federalistas» de ese movimiento que pretende agruparles, pues, para federar algo de forma positiva, es preciso, imprescindible, constituir la unidad libre e independiente, unidad que no puede radicar sino en el individuo libre y emancipado, para que, libremente y saliendo de las abstracciones a las que tan acostumbrado tiene, decida cuales son las actividades concretas y positivas que debe federar, empezando por el área local, hasta alcanzar, no solamente una Europa, sino un mundo libre y realmente federado.

Los contactos internacionales iniciados por esos «jóvenes europeistas» nos satisfacen grandemente; pero, partidarios decididos de la claridad en los conceptos, sobre todo cuando se trata de exponerlos a la juventud, elevamos nuestra voz de protesta contra el hecho de que esas manifestaciones sirvan de plataforma para explotar el coco de un federalismo imposible, dados los elementos que se quieren federar, ya que, de rechazo, se siembra con ello la confusión más deplorable en las mentes juveniles.

LEED Y PROPAGAD

"CNT"

Para los lectores de "CNT"

A consecuencia de las tres semanas de huelga que ha vivido el pueblo francés nos hemos visto obligados a suprimir dos números de «CNT».

Nuestros lectores podrán apreciar que la numeración del periódico sigue su orden correlativo. Solamente son las fechas las que deben aparecer forzosamente alteradas.

avisos y comunicados de organización

JIRA en el Loir y Cher

Organizada por la Comisión Regional, tendrá lugar el domingo, día 6 septiembre, en el pintoresco pueblecito Villefranche-sur-Cher (au Bassin).

Reúne condiciones: Playa, campo de deportes, arboleda. Por otra parte, y por si el tiempo no nos fuese favorable, se ha comprometido una sala.. Se cuenta, asimismo, con el concurso de un acordeonista y el de una artista. Buena ocasión para divertirse, fraternizar y al mismo tiempo contribuir a la obra solidaria que la Organización lleva a cabo. Nudo de comunicaciones. — **La Comisión.**

Correo de redacción

A. L. de Casablanca. — Caso de que no haya aparecido el aviso a que hacéis referencia en la vuestra, os rogamos nos lo repitáis.. Porque nosotros no lo tenemos. Quizá se habrá extraviado alguna carta o se habrá perdido en la imprenta. En la redacción no hay ningún aviso ni comunicado al que no se haya dado publicidad, de acuerdo con el deseo de las colectividades o compañeros que nos los han enviado.

Secretariado Intercontinental
Secretaría de Administración

NOVENA LISTA DE APORTACIONES SOLIDARIAS

Pro-Jurídica

Del 1 de junio 1953 al 31 julio 1953

F. L. de Marsella, 3.290 francos; F. L. de Alleins, 1.400; F. L. de Aix-en-Provence, 2.300; F. L. de Montendre, 2.650; F. L. de Angoulème, 1.500; F. L. de Poitiers, 639; F. L. de Nevers, 4.350; F. L. de Lavardac, 3.200; F. L. de Torreilles, 550; F. L. de Marseillette, 1.000; F. L. de Carcassonne, 3.870; F. L. de Prades, 1.200; F. L. de Castres, 1.230; F. L. de Haisnes-lez-La Bassée, 2.000; P. Sau, de Vendome, 500; R. Puig, de La Llagonne, 250; Amigos de S.I.A. de Gaillac, 2.500; F. L. de Pamiers, 200; F. L. de St-Girons, 1.475; F. L. de Lunéville, 700; C. de R. de París, 15.135; P. Alonso, de Burdeos, según lista, 350; F. L. de Périgueux: G. A., 2.500; J. Castro, 200; E. Roda, 50; X. X., 120, total: 2.870; F. L. de Lourdes, 3.650; F. L. de Tarbes, según lista: Ramón, Gómez, Pareja, Jimeno, Ibáñez, Pareja, Piña, Un compañero, Fernández, Exojo, Romero, Rodríguez, Erlera, Vicasio, Campoy, Ferreiro, Doménech, Cautres. Total, 4.200; F.L. de Villefranche-de-Périgord, 2.000; F. L. de Clermont-Ferrand, 730; F. L. de Casteljaloux, según lista, 3.485; F. L. de Firminy, 3.600; F. L. de Nimes, 2.200; F. L. de Thuir, 1.600; F. L. de Caen, 3.500; F. L. de Montceau-les-Mines, 2.000; F. L. de Imphy, 2.000; F. L. de Fumel, 8.000; F. L. de Mussidan, 420; F. L. de Marsella, 3.120; F. L. de Riom, 1.710; Ali-kanti, de Marmande, 500; C. de R. de Paris, 10.350 francos. TOTAL novena lista: 106.224 francos.

RESUMEN

Suma anterior	*1.726.904*
Total novena lista	*106.224*
TOTAL recaudado hasta el 31 julio 1953	*1.833.128*

Por la Secretaría de Administración del Secretariado Intercontinental de la C.N.T. de España en el Exilio,

F. MONTSENY.

Correspondencia Administrativa

Vila F., Perpignan (P.-O.). — De acuerdo. Pagas hasta n. 30 «Cénit».

López J., Astaffort (L.-et-G.). — Pagas hasta n. 30 «Cénit».

Soteros A., Rosselange (Moselle). — Pagas hasta n. 30 «Cénit».

Vallés J., Casablanca. — Llegó giro. Pagas n. 431. Idem 7 suscripciones «CNT». «Cénit» n. 31. Bien.

Germán A., Montreuil (Eure). — Recibido giro. Pagado primer trimestre 54. «Cénit» fin año 53.

Fernández J., Firminy (Loire). — Llegó giro. Pagas año 53. Pasamos 1.480 «Cénit».

Montserrat A., St-Servan. — Recibido giro. Pagas n. 432. Pasamos 612 frs. «Cénit».

Blasco D., Hombourg. — Llegó giro. Pagado hasta n. 431. Pasamos 1.572 frs. «Cénit».

Viñas P., Roche-Molière. — Recibido giro. Pagas «CNT» y «Cénit» tercer trimestre 53.

Herrero J., Caen (Calvados). — Llegó giro. Pagas hasta n. 432. Pasamos 1.020 francos «Cénit». Bien.

Vicente P., Auzat (Ariège). — Recibido giro. Pagado hasta n. 428.

Olivera M., Tarascon. — Llegó giro. Pagas hasta n. 419. Pasamos 816 francos «Cénit».

Ferez A., Fontiers-Cabardes. — Recibido giro. Pagas año 53. Agradecidos.

Margalef E., Lamothe (L.-et-Ch.). — Llegó giro. Pagas n. 432. «Cénit» Canillas y Borrás tercer trimestre.

Betancourt J., Le Péage (Isère). — Recibido giro. Pagas n. 432 y suscripción tuya y Pinos hasta 30-9-53.

Serrano R., Sentein (Ariège). — Llegó giro. Pagas hasta n. 431. «Cénit» n. 31. Bien.

Rodríguez G., Champigny (Seine). — Recibido giro. Pagas año 53. Pasamos 408 francos «Cénit».

Pla E., Bedouin (Vaucluse). — Llegó giro. Pagas 4 suscripciones tercer trimestre. Idem una suscripción segundo trimestre.

Conejero F., Combs-la-Ville (S.-et-M.). — Recibido giro. Pagas hasta 30-9-53. «Cénit» idem.

Cardil E., Rivesaltes. — Llegó giro. Pagado año 53. Gracias.

Rectificación

En la nota publicada en el número 434 de «C.N.T.» de la Comarcal de Monzón, hay un pequeño error en el apellido del compañero al cual debe dirigirse la correspondencia, error que gustosos rectificamos.

El apellido del compañero en cuestión es Ramiz, en lugar de Ramírez. Tomen, pues, buena nota todos nuestros lectores.

Comarcal del Vallés Oriental en Exilio

Como es norma de esa Comisión en cada final de trimestre, damos a conocer por mediación de nuestro paladín confederal el balance económico habido durante el segundo trimestre del presente año. Asimismo, en nombre de los compañeros a los cualees se presta solidaridad, y en nuestro propio, hacemos constancia de nuestro agradecimiento a todos los compañeros que, regular y voluntariamente, aportan su óbolo solidario. Patentizando con ello que no por todos están olvidados los postulados y principios que encarnan a nuestra invicta Organización confederal.

Ingresos

Existencia en caja del pasado trimestre	2 frs
Por aportaciones de los compañeros J. Cola, 300; J. Reverte, 1.000; F. Camps, 2.000; A. Rosell, 500; A. Bassa, 600 y Serra Monraba, 2.000 frs Total	6.400 frs
Total de ingresos	6.402 frs

Salidas

Por giros y correspondencia	351 frs
Por la entrega de dos mil diecisiete francos a cada uno de los comp. «Clar-i-net», A. Marqués y A. Alabart	6.051 frs
Total de salidas....	6.402 frs
Queda en caja	0 frs

Por la Comisión:
A. Bassa y A. Rosell

EL MITIN DE LENS

El acto da comienzo a las 11 de la mañana, debido a un accidente sufrido por el compañero Benoll, el cual retrasó su llegada. A dicha hora el compañero presidente Edouard De Mulder, que reemplaza a Carlier por enfermedad del mismo, da comienzo al acto, haciendo un resumen de la conmemoración que venimos a celebrar, tras lo cual hace un llamamiento a los representantes de los partidos y organizaciones invitados a tomar parte, de los cuales sólo se halla presente el representante de la Libre Pensée. Visto lo cual, dice que el compañero Olaya va a dar cuenta de la carta recibida de la S.F.I.O. y otra de la Comisión Departemental de la U.G.T. de España, del Pas-de-Calais.

El compañero Olaya empieza por afirmar que la S.F.I.O. había condicionado su representación al acto, si los socialistas españoles intervenían en el mismo. Pasa después a leer la carta recibida de la U.G.T. en respuesta a la invitación cursada y en la que el secretario de la misma se excusaba de no enviar orador, debido a que, según ellos, esto era una cuestión a llevar a cabo por los organismos nacionales, asimismo que la carta que en respuesta a la misma habíasele dirigido. Haciendo después una breve crítica de esta extraña posición.

No obstante, y en honor a la verdad hemos de decir que el secretario de la U.G.T., presente en este acto, al final del mismo se excusó con el compañero Olaya sobre este hecho, que, según dejó insinuar, habría sido dictaminado por la creencia de que pudiéramos atacarlos, afirmando, después, que este compañero deshizo el equívoco que pudiera haber, que estaban identificados con el 85 % de las manifestaciones hechas en este acto por el representante de la C.N.T., prometiendo en lo sucesivo que colaborarían en cuantos actos de conjunto pudieran celebrarse y laborar por el más rápido establecimiento de la unidad antifascista de nuestras sindicales.

Terminada la lectura de las cartas mencionadas, el presidente concede la palabra al representante de la Libre Pensée compañero

Henri MENU

Hace 17 años que los militares facciosos, secundados por la Iglesia, se sublevaron contra el gobierno legítimamente constituído y contra el pueblo español.

Como representante de la Libre Pensée no puedo por menos que manifestarme contra la Iglesia, verdadera responsable de la revuelta de los militarotes españoles, y de los crímenes cometidos en España.

Tengo la esperanza de que los pueblos adormecidos hoy, se levantarán un día y la Revolución Social será un hecho en todo el mundo y que de una vez y para siempre será solucionada la difícil situación de los pueblos.

Ataca violentamente los dirigentes y partidos políticos, acusándoles de aspirantes a dictadores, cuya única finalidad es el estrangulamiento de las libertades de los pueblos, para de esta forma poder gobernar a su capricho y exclusivo beneficio.

Redobla sus ataques a la Iglesia, comentando su extrañeza ante la amorfia del proletariado frente los avances del clero, amorfia de la que hace responsable a los Partidos políticos. Antes de 1914, afirma, era digno de observar el repudio y los ataques del pueblo a las iglesias, sin embargo, ahora no ha mucho, se celebró en Hermes un Congreso Marial y fueron precisamente los obreros que asistieron a dicha repudiable manifestación y los dirigentes tanto socialistas como comunistas, los portaestandartes de todas las mascaradas de la Iglesia, a los que se han visto pasear las reliquias religiosas por las calles.

Elogia encomiásticamente la labor del pueblo español y de la Revolución de Julio afirmando que es el único remedio que se ofrece a la clase trabajadora si quiere liberarse de la explotación que padece, indicando que sólo los medios de acción directa son los únicos conscientes y consecuentes con este fin. No es mediante panaceas políticas que nos libraremos de nuestros seculares enemigos sino por el establecimiento de una sociedad ácrata, donde el anarquismo sea el faro y guía de la humanidad; tras lo que hace resaltar el rol decisivo jugado por el anarcosindicalismo en nuestro país.

Pasando a analizar las causas de la inoperancia proletaria, afirma que la inmensa mayoría de los obreros no quieren saber nada de los sindicatos, debido a que éstos son sólo sostenes de los partidos políticos, a cuyas directrices se hallan subordinados y no a los intereses de la clase trabajadora, afirmando, que las huelgas hoy, se producen más por cuestiones políticas, que en nada afectan a los trabajadores, que por reivindicaciones de los mismos. Dirigiéndose, seguidamente al auditorio, solicitando la agrupación de los trabajadores en organizaciones de lucha y combate al margen de la política y libres de la ingerencia de sus líderes.

Dice después que el periódico «Tribuna Minera», de la C.G.T. (sindical moscovita) le ha atacado personalmente con motivo de su intervención en este acto, diciendo entre otras cosas si sería capaz de hablar de la No Intervencinó de Blum, tras la que ataca al mismo, como a los dirigentes socialistas, atacando con duros términos al mencionado Comité al que hace responsable de nuestra derrota. Pasando seguidamenet a atacar a los comunsitas de los que hace resaltar el funesto papel jugado dentro de las Brigadas internacionales: No hace mucho, afirma, el camarada Lapeyre me hablaba de la labor funesta de estas Brigadas y de los asesinatos cometidos dentro de las mismas, de todos aquellos que se negaban a coger el carnet del P. C.

Pasa después a analizar los resultados a que nos puede conducir la actual situación afirmando: Si no sabemos enfrentarnos con decisión con la Iglesia, como el pueblo español hizo en julio del 1936, un sistema inquisitorial tan duro o más que el conocido por este heroico pueblo, será implantado en todos aquellos países donde tienen alguna influencia.

Termina afirmando: que es preciso proceder a la aplicación de los métodos revolucionarios del anarco-sindicalismo, si queremos terminar con la esclavitud que, con uno u otro nombre o color, está siendo impuesta en el mundo entero.

(Terminará en el próximo número.)

PARADEROS

—Joaquín Pons, Le Tremblois, par Champrans (Haute-Saone), desearía tener noticias de Antonio Rújola, de Alcañiz (Teruel), que años pasados habitaba en Gaillac (Tarn).

Se interesan por él sus familiares.

—Juan Rodríguez, Ferme Bramehan a Carbonne (H.-G.), necesitaría conocer las señas del compañero Tomás Samitier, que el año 1951 se encontraba en un chantier en Pont-de-Salers, Cité du Bage (Aveyron).

Si el compañero Samitier lee esta nota, que le escriba. Si alguien conoce su paradero, que se lo indique a la dirección antes detallada.

—Por tener que comunicarle cuestiones de vital importancia, se desea saber la dirección actual del compañero Terres, que durante la guerra de España se encontraba en la Granja Gomiz, de Barcelona. Escribir a esta dirección: Carballeira, 4, rue Belfort, Toulouse (H.-G.)

—José Sánchez, 12, rue Bane, Carcassonne (Aude), desearía conocer el paradero de Ramón Franquet, que durante la ocupación alemana se encontraba en Noé.

—Quien sepa el paradero del compañero Francisco Tejedor Gareta, de Belchite, que pertenecía durante la guerra de España a la 119 Brigada mixta (26 División), que lo comunique de urgencia por un asunto familiar a su hermano Félix Tejedor.

La dirección es la siguiente: Félix Tejedor, a la Force, par Lasserre-de-Prenille (Aude).

—Quien conozca el paradero del compañero Leonardo Glaria, que se ponga en relación con Salvador Rerpina, 33, A.-J. Soubielle, Bagnères-de-Bigorre (Hautes-Pyrénées).

—Juan Giménez y Ana Sánchez, desean saber noticias de su sobrino Isidoro Franco, hermano de nuestro malogrado compañero Amador Franco. Si alguien puede dar alguna referencia que se dirija a Juan Giménez, 23, rue Renière, Bordeaux.

—Florencio Sánchez, desearía relacionarse con los compañeros de Mérida (Badajoz) para asuntos orgánicos.

Escribir a 70, route de Lens, Haisnes-lez-La Bassée (Pas-de-Calais).

—B. Rofes, de Caunas, par Lunas (Hérault), desearía saber noticias de Wladimiro Muñoz y de sus padres.

—Justo Moreno, de Riodor (alrededores de Manresa), que en 1947 hallábase en la Dordogne, o quien de él pueda dar noticias, escribirá a Universo Flores, rua Liberdade núm. 277, Porto Alegre (Brasil).

AVISO

El carnet núm. 12.933, extendido a nombre de Alberto Díaz en la F. L. de Marvejols (Lozère), es anulado para los efectos orgánicos.

Rogamos a los Comités de la C. N. T. tengan en cuenta el presente aviso.

Los que mueren

El día 4 de agosto falleció en Guján-Mestras (Gironde) el excelente compaero Esteban Sebastián.

Desde hacia tiempo sufría de una enfermedad crónica, originada en las penalidades sin cuento que, como todos los refugiados, el compañero Sebastián sufrió por tierras del Exilio.

Activo militante de la barriada de Gracia (Barcelona), abnegado y honesto, todos cuantos le conocieron le apreciaban profundamente.

Hizo toda la guerra de España y tomó parte activisima en la Resistencia francesa.

A su entierro, civil, acudieron muchos compañeros y compañeras, así como numerosos elementos franceses, que sentían gran respeto por la personalidad de Sebastián.

Nos asociamos al sentimiento de sus familiares y amigos.

—En el Hospital de Pamiers (Ariège) y después de una larga enfermedad, el 19 de agosto falleció el compañero Juan Domingo Fontanillas, del ramo de la madera de Barcelona.

Los que lo conocieron y apreciaron su abnegación, su espíritu constante y consecuente y su vida de sacrificio por la organización y por las ideas, saben la gran pérdida para la C.N.T. que ha sido la muerte de este excelente compañero.

Al entierro asistieron muchos compañeros y amigos así como otros que vinieron de Ax-les-Thermes.

Nuestro más profundo pésame a su compañera e hijo que se encuentran en España. — Por la F. L.: El Secretariado.

Suscripción pro-España oprimida

Del 1 de junio 1953 al 30 del mismo mes. — Revisión de cuentas de la Comisión designada por el Pleno Intercontinental de Núcleos.

SUMA ANTERIOR: 28.986.346 francos

Comisiones de Relaciones:

C. de R. del Alto Garona, 20.440 francos; C. de R. de Provenza, 44.170; C. de R. des Charentes et Poitou, 9.000; C. de R. de Dijon-Nevers, 8.040; C. de R. Macizo Central, 20.000; C. de R. de Aude-P.-O., 34,240; C. de R. de la Savoie, 45.000; C. de R. de París, 5.020; C. de R. del Tarn, 20.000; C. de R. de Hérault-Gard-Lozère, 32.500; TOTAL, 238.410 francos.

Federaciones Locales y donativos varios:

F. L. de l'Isle-Jourdain: Compañeros Morales, Satué y Oro, 500 francos; F.L. de Marignane, 1.000; F.L. de Gap, 1.100; F. L. de Marsella, 1.700.—Comp. de la F. L. de Marsella (jornada 1.° de mayo), 7.730; F. L. de Angoulème, 100; F. L. de Albi (segunda entrega beneficio conferencia y mitin 17 mayo), 6.000; F. L. de Torreilles, 1.700; M. Muñoz, de Prats de Mollo, 1.000; F. L. de Perpignan, 2.875; Chicago Committee to Defend Labor Victims Franco, 12.996; F. L. de Pontaumur, 3.000; F. L. de Pierreffitte, 3.930; F. L. de Castres, 7.500; F. L. de Alès: Fortea, Gadea, Viegez, Aragua, Sellés, Quintan, Juan, Lahoz, X, X, total: 2.700; Tomás Ibars, de Firminy, 500; F. L. de Pamiers, 1.530; F. L. de St-Girons, 2.435; F. L. de Sète, 5.500; F. L. de Lunéville, 1.000; C. de R. de París, 41.015; Mendoza, Seloni, Llorens y Luis, de Burdeos, 717; F. L. de Villefranche de Périgord, 5.000; F. L. de Clermont-Ferrand, 4.380; F. L. de Graissessac, 600; F. L. de Alignan, 105; Compañeros italianos y españoles grupo «Cultura Proletaria», de Nueva York, 77.000. TOTAL: 193.613 francos.

RESUMEN

Comisiones de Relaciones	*238.410 fr.*
Federaciones Locales y donativos varios	*193.613 »*
TOTAL recaudado en el mes de junio 1953..	*432.023 »*
Sumas anteriores	*28.986.346 »*
TOTAL recaudado hasta el 30 junio 1953....	*29.418.369 fr.*

Carta abierta a mi buen amigo y compañero Julià FLORISTAN

En primer lugar no quisiera que vieras en mis líneas ninguna ofensa ni agravio hacia tí, y sí una sinceridad a toda prueba. Como quiera, querido amigo, que te veo cada día más apartado de la gran familia libertaria, me permito hacerte ciertas consideraciones que creo necesarias. Sé que has recibido agravios de ciertos compañeros que te han llegado a lo más hondo de tu sér, pero escúchame bien, ¿es que son los hombres o bien las ideas lo que influye en el individuo? Considero y de ello estoy convencido, como tú debes estarlo también, que el hombre es una cosa y las ideas son otra, toda vez que aun llamándonos anarquistas no hemos sabido todavía plasmar lo que son las concepciones anárquicas. No, querido amigo, un hombre como tú, que tienes entereza y comprensión, no puede de ninguna manera, encerrarse entre cuatro paredes, despreocupándose de los problemas vitales que nuestra organización tiene planteados.

Un viejo militantes como tú, que todo cuanto vales lo has puesto al servicio de las ideas, no puede, por un agravio recibido, o por una discrepancia en la interpretación de uno o de varios determinados problemas, abandonar la lucha por la cual tantos miles de hermanos nuestros ofrendaron su vida.

Sabes que hemos discutido varias veces, y siempre hemos concordado que el hombre no es nada ante el valor positivo y real de las ideas. Tú sabes como yo que la organización es una madre cariñosa y amantísima a la cual hay que admirar y querer.

Tú sabes bien que las ideas por las cuales luchamos y morimos, necesitan de sus hijos, y no es abandonándolas o alejándose de ellas que podremos defenderlas.

Te invito a que medites bien lo que te dice un hermano tuyo, víctima como tú, de la organización social burguesa, y que de tu meditación deduzcas que tu puesto está, donde estuvo siempre, en los rangos de la gran familia anarquista.

Olvida los agravios que hayas podido recibir de los hombres, y piensa que las ideas y la organización, tienen necesidad de sus militantes, para defenderlas contra viento y marea.

Piensa en los miles y miles de hermanos nuestros, que dieron lo más preciado que hay en el hombre, que es la vida, en holocausto a las ideas y la libertad.

Piensa en los enormes sacrificios que ha costado el que hoy, nuestras ideas sean comprendidas hasta por nuestros detractores como determinante para el futuro de la humanidad.

Piensa que hay millares y millares de hombres que nos escuchan y nos siguen, porque ven en nosotros y en las ideas que sustentamos, el faro luminoso que orienta y guía a los seres humanos hacia su liberación integral.

Y si te haces estos pensamientos que, estoy seguro que te los harás,, verás que tu corazón se ensanchará, y que todo tu sér, se llenará de alegría, al ver que a pesar de todo, y contra todo, habrás una vez más cumplido con ese deber sagrado que es la preocupación constante de lo que representan y valen las ideas que nos son tan queridas.

Me despido de tí convencido de que sabrás comprenderme y que en mis notas, no verás otra cosa que los anhelos de un corazón noble y sincero.

Te abraza anárquicamente,

PEREZ GUZMAN

«VOLUNTAD»

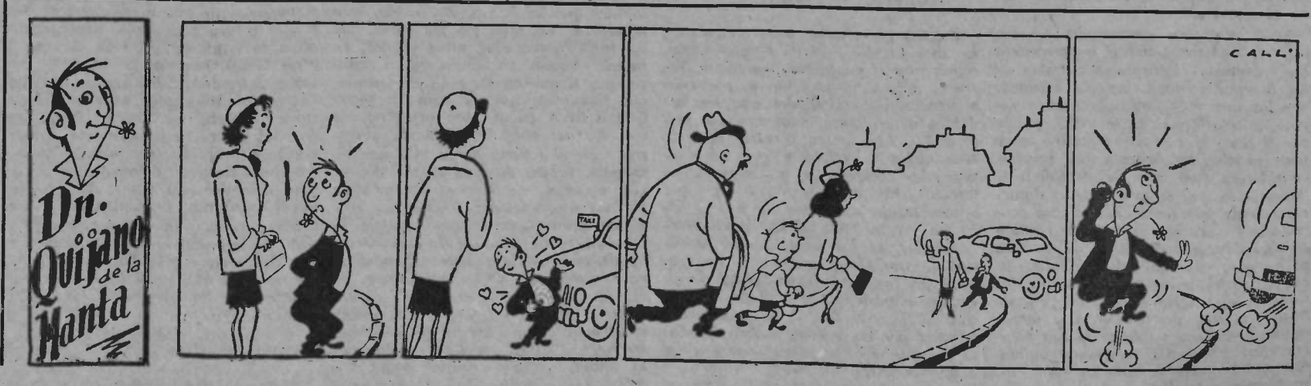
Publicación Anarquista

Sumario N° 130.

Los Mau-Mau desagradecidos (Editorial).—¡Quince años cumplidos! (Redacción). — El terrorismo en la Argentina. — Contra el tratado militar. — Esquirlas. — El Triunfo de Galileo sobre el oscurantismo clerical. — El circo Ehrenburg en Chile. — Doctrina Militante del Anarquismo. — Es propicio el momento para... — Prosigue en España la lucha contra la tiranía. — El crecimiento del Estado aumenta el costo de la vida. — La conmemoración del 1° de Mayo... — Debe resistirse el trabajo a destajo... — Tito y la Iglesia. — Del pensamiento vivo de Errico Malatesta. — El derecho de Asilo. — Notas del Centro Anarquista de Estudios Sociales y otras del Ateneo Libre de Cerro. — La Teja. Anuncios de conferencias, notas y comentarios.

«Voluntad» se publica en Montevideo a cargo y dirección de los compañeros anarquistas de ese país. Fué fundada en el mes de Mayo 1938 y su contenido responde al anarquismo militante.

Para pedidos y correspondencia Casilla Correo, 637. Montevideo.



Journal imprimé sur les presses de la SOCIETE GENERALE D'IMPRESSION (Coopérative Ouvrière de Production) *Siège social* : 26, rue Buffon, Toulouse *Ateliers* : 61, rue des Amidonniers — Téléphone : CApitole 89-73

Le gérant: Etienne Guillemau.

CNT
Portavoz de la CNT de España en el Exilio

UNIVERSITES DE PARIS
Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

Don Quijote de la Mancha

por Alberto Carsí

Al levantarse el telón para admirar la gloriosa gesta que nos ofrece el más grande escritor español, y de entre los más grandes escritores del mundo, Miguel de Cervantes Saavedra con su obra inmensa, nos hallamos ante uno de los cuadros de fondo más desolador, tétrico y absurdo de la Historia de España y de la Historia de la Humanidad: El largo reinado de la caricatura de hombre y de rey, Felipe II, estimulando la labor odiosa de la gangrena social y humana, denominada la Inquisición.

Una pequeña tabla de fechas nos puede servir de pentágrama para relacionar las que vamos a consignar o aludir:

Felipe II	1527 — 1598
Goya	1746 — 1828
Inquisición	XVI — XIX
Cervantes	1547 — 1616
Greco	1548 — 1625
Ribera	1588 — 1656
Casiodoro Reyna	XVII — 1694
Samaniego	1745 — 1801
Iriarte	1750 — 1791

Las desgracias que ocurrieron en España en aquella época las hallareis en la Historia, y la obra heroica de los hombres que consignamos como muestra del terrible catálogo, también. La batalla de Lepanto pone de relieve la poderosa figura de Cervantes para siempre. La Historia dice: «Un soldado de la galera Marquesa pide ocupar el sitio de más peligro, en el que fué herido en el pecho y perdido una mano. Era Cervantes. el cual decía: «Yo he perdido mi mano en el curso del más grande acontecimiento que hayan visto los siglos pasados y el siglo presente, y que puedan ver los siglos futuros... Pero yo, celebro más haber tomado parte en esta acción prodigiosa que encontrarme hoy excluído de mis heridas y no haber asistido.»

Dejemos a Felipe II con su Escorial, sus desmanes y sus locuras que fueron el botafuego de la ruína de España y sigamos al pobre soldado, que después ganó todas las batallas de la inteligencia con su pluma luminosa y su talento inaudito.

Y, ¿qué decir de Cervantes y su «Quijote» que no se haya dicho? Esto es imposible, como imposible es añadir una frase de alegría y contento a las expresiones de una madre cuando toma en sus manos su primer hijo después de un parto laborioso y lleno de peligros.

Más de mil libros contenía la Biblioteca Cervantina Bonshoms de Barcelona, dedicados a comentar el «Quijote», y estamos seguros que existen muchos más. Esta obra maravillosa se ha publicado en todos los idiomas cultos, y se ha editado en todas las formas posibles; desde el volumen diminuto como un librito de papel de fumar que cabe en el bolsillo del chaleco, hasta el gran álbum ilustrado, hoja por hoja, por artistas de la categoría de Gustavo Doré, el más ilustre de los dibujantes franceses comparable a nuestro pintor Fortuny.

Y de aquí en adelante añadid cuanto querais con vuestra fantasía a lo que creáis que sea límite de la admiración y del aprecio humano para con la obra de Cervantes, que siempre quedareis cortos. Puede decirse que, después de la Biblia, es el «Quijote» el libro que se ha extendido más. Todo el mundo culto lo conoce y lo comenta, ya que para todos los problemas morales ofrece solución. Y lo grande es que, como ahora se va sabiendo, el «Quijote» y las otras obras de Cervantes tienen dos caras: la evidente y tangible que expresan las palabras, y la hermética e intangible, en la que, realmente, está la intención y el propósito.

Y he aquí un nuevo motivo de admiración y una nueva labor de interpretación y aprendizaje para las modernas generaciones. Así «El Quijote» es un fruto que se ha de mondar para gozar de su azúcar interno; es una mercancía embalada que se ha de librar de su cubierta: es una máscara que ha de ser despojada de su antifaz o careta, para llegar a conocer su verdadera fisonomía. Es una Esfinge o una Pirámide que tiene todavía muchos secretos que revelarnos y muchas orientaciones que dar a nuestra brújula moral e histórica y sernos de este modo extensa y definitivamente útil.

En su tiempo era imposible escribir con claridad, ello se pagaba con ser quemado en medio de una hoguera, después de ser martirizado en público y en privado. La vida era poco para pagar la sinceridad; era menester alargarla con el martirio como quien estira una goma hasta que se rompe, a cuyo sistema criminal se contestaba, y contestó Cervantes y otros, con la ironía con ribetes de inocencia. Y esto es «El Quijote», un libro de Historia, dolorosa y cruel, disfrazado de Arlequín, lleno de cascabeles, cuyo sonido alegre, confunda y distraiga las lamentaciones justas de los pueblos y los tristes quejidos de toda clase de torturas, tanto materiales como morales y sentimentales.

El «Quijote» es una protesta al mal y un premio al bien, pero como el bien y el mal pueden enfocarse desde opuestos puntos de vista, el problema literario consiste, como dice el mismo Quijote en «desfacer agravios y enderezar entuertos» sin perjuicio de la integridad moral y material de quienes en tan noble trabajo se ocupen.

Hay que imaginarse a Don Quijote, no como aparece en la novela, montado sobre la espina nudosa y aguda de su fiel y resignado Rocinante; hay que imaginarlo montado sobre el lomo de un inmenso libro, de la Historia Universal; una de las piernas del loco aventurero cae en el pasado, en la Edad Media, y otra, en la Edad Moderna; aquella da la despedida a un mundo romántico que se esfuma en los anales del pasado; la otra saluda con tristeza, melancólicamente, a un mundo que nace, saturado de positivismo y, en cierto modo, falto de ideales, que va hacia el caballero andante, que lo aplasta, que lo mata, con el peso de las exigencias de su materialismo y de sus necesidades nuevas y apremiantes.

Ya veis la confraternidad de Don Quijote con los cabreros. La libertad que dió a unos galeotes y el pago recibido. El discurso sobre las armas y las letras. La aventura de los cuadrilleros. Los razonamientos del cura y el barbero. Las bodas de Camacho el rico con el suceso de Basilio el pobre. La cueva de Montesinos. La aventura del rebuzno. Los consejos dados a Sancho antes de ir a gobernar la ínsula. De lo que sucedió a Don Quijote yendo a Barcelona. La aventura de la cabeza encantada. La resolución de hacerse pastor y seguir la vida en el campo De cómo Don Quijote y Sancho llegaron a la aldea. De la muerte de Don Quijote, etc., etc. Y sobre todo y ante todo, ya veis los dos prólogos, de la primera y segunda parte, que con ocho años de entreacto aparecen intermediados por un tal Avellaneda, seguro servidor de los reaccionarios.

Dos cosas cree quien esto escribe que son necesarias para obtenerse la clave de la lectura del «Quijote»: Primera: Estudiar las formas de transposición, figura retórica que consiste en alterar el orden que deben tener las voces, cuyo ejemplo nos ofrece el diccionario: «En una de fregar cayó caldera». Y segunda: Fijarse en la habilidad de disponer los diálogos, en los que el autor siempre habla, en los temas comprometedores, en favor de lo que conviene al Poder, y los personajes ficticios, en contra, dejando a los lectores la facultad de buscar la Razón, la Justicia y la Verdad. En tercer lugar están las citas y referencias a cosas que parecen extrañas a lo tratado, y que, muchas veces, son ampliaciones importantísimas que resuelven los problemas dialécticos con toda su amplitud.

Y nada más por hoy. Mi objeto es inclinar a todos y a todas hacia el estudio y la meditación. Es la mejor manera de emplear el tiempo. Elevemos la puntería, es decir estudiemos a fondo. Es el único modo de ganar la batalla, dando cada día un paso hacia la luz. Nuestra riqueza ha de ser de ideas y no de monedas; la primera conduce a la Libertad y a la Justicia; la segunda conduce a la opresión y al abuso. Cultivemos aquélla y seremos admirados y queridos. Trabajemos sin tregua por nuestra propia emancipación inspirándonos en las bondades del autor de «Don Quijote de la Mancha».

POBRES PRESOS

Cuando los ensotanados del Patronato de San Pablo *elogian la sinceridad*

El Patronato Nacional de San Pablo es una institución creada y dirigida por el clero español con el fin—según dicen ellos—de ayudar moral y materialmente a los que, a consecuencia de la intransigencia y del fanatismo de ese mismo clero y merced a sus bestiales insaciables instintos de dominio, sufren condena en cárceles y penales. Las características de tal institución guardan gran similitud a las que de aquel galeno de la leyenda que inoculó el tifus entre los habitantes de la isla en que residía, y al que los pacientes que, «gracias a sus cuidados», podían salvarse de la terrible enfermedad o encontrar alguna mejoría en su estado de salud, venían obligados a mostrarle su agradecimiento, ya que era el único «médico» (matasanos es el vocablo adecuado) que allí se encontraba. Exactamente igual acontece con «los actos de servicio» que en favor de los presos pueden llevar a cabo los ensotanados del Patronato de referencia.

La deducción lógica que tras estas constataciones ha de sacarse, es que el tal Patronato viene obligado a jugar un papel digno de las gentes que lo ejecutan, pero denigrante para todo ente que estime en algo la decencia y la dignidad, en el que la desfachatez y la hipocresía tienen su más fiel exponente. Más, por lo visto, los mandarines en cuestión no se encuentran satisfechos de las dosis de hipocresía que les toca en suerte suministrar, puesto que en «Redención», periódico especial para los presos, no de los presos, se inserta un artículo a tres columnas en la sección dedicada a los asuntos del Patronato que lleva por título, «Elogio de la Sinceridad». Y francamente, esto nos parece el colmo del cinismo y de la desfachatez.

A fuer de sinceros, habremos, no obstante, de reconocer que, en efecto, dejando de lado la vergüenza que suponé el que quienes pueden ser considerados maestros en la doblez, con más caras que Jano, se erijan en defensores de la sinceridad, se sinceran de algún modo, aunque a pesar suyo, sin duda alguna, y no pueden evitar de enseñar la oreja.

En el primer párrafo del artículo en cuestión se hace, de buenas a primeras, esta singular declaración: «Aquí si que hay material para una comedia humana, para un drama humano». Y, efectivamente, así es; hay en dicho Patronato material para una comedia, no humana, sino trágica, representada a las mil maravillas por los logreros e impostores agazapados en las covachuelas del mismo, y también lo hay para un drama humano, profundamente humano: el que sufren los presos.

Y puestos a sangrarse en salud, admiten también que existen en su archivo cartas de protesta contra algunas injusticias—lo que admite su existencia—, «buscando una mano amiga capaz de escribir una respuesta capaz de llamar a mil puertas». Lo que ya no nos dicen es si esa «mano amiga», llama alguna vez a alguna de esas mil puertas; y lo que no dicen tampoco, es cómo se explica que se lleven a cabo tantas injusticias con los presos, teniendo ellos tantas posibilidades de repararlas.

Lo cierto es, pues—aunque no lo declaren puede constatarse a través de los hechos—que, al igual que su Dios, estas gentes del Patronato tienen muchas posibilidades para evitar las maldades y desdichas que se producen, y, en lugar de hacerlo, multiplican las existentes y originan otras nuevas en donde quiera que intervienen. Esto, que no hay quien lo ignore; ya no tendríamos que decirlo; pero cuando siendo así pretenden presentarse como los salvadores y bienhechores de la Humanidad y todavía tienen la osadía de cantar himnos de alabanza a la sinceridad, encontramos que es el colmo de los colmos y lo denunciamos con todas nuestras fuerzas.

Infinidad de casos podrían citarse para demostrar que el Patronato de San Pablo es conocedor de las injusticias que se cometen contra los presos, y que en lugar de intentar repararlas, da la callada por respuesta, haciéndose cómplice de las mismas. En honor a la brevedad renunciamos a hacer largas citas; no obstante, el caso de Liberto Sarrau, que el Patronato conoce perfectamente, es un botón de muestra bien característico que retrata de cuerpo entero a los camándulas de esa institución y pone bien a las claras cual es su verdadera misión y el grado de sinceridad que poseen.

En resumen que, cuando los ensotanados del Patronato Nacional de San Pablo elogian la sinceridad, cometen, dada su catadura moral, el más vil acto de hipocresía que aun ellos mismos pueden llevar a cabo.

España, Agosto 1953.

UN PRESO

LA VOZ del Pueblo

(Viene de la página 1)

La policía se empeña en llevarse preso al muchacho, pero la gente no está dispuesta a consentirlo. Las mujeres arrancan al chico de manos de la policía. Hay forcejeo. Del uniforme de un guardia se desprende una manga...

La policía se enfurece, pero no se atreve a disparar, aunque hace ademán. Las mujeres protegen la huida del obrero y una vez éste desaparecido, el grupo va disolviéndose...

Sobre la calle Cortés, cruce Urgel, una tarde del mes de julio del año actual, quedó en el suelo una mancha de sangre obrera, una fiambrera, dos botones de uniforme policiaco y tres representantes del Estado fascista humillados, acobardados por la acción del pueblo...

El diálogo inicial de esta narración vivida, adquiere valor actuante.

—No todos soportamos como borregos la brutalidad, el desorden y la opresión fascista. Aunque ingresen antifascistas en la cárcel, queda en la calle un pueblo que sabe reaccionar valientemente cuando tiene ocasión de ello. Y la mujer, ese corazón femenino humillado constantemente, sabe comprender el importante papel que desempeña en la lucha contra Franco y sus secuaces... y por eso está a la vanguardia de esa resistencia pasiva del pueblo.

IBERICO.

Cataluña en el Crisol

CRISIS DE CRECIMIENTO

TUVO Cataluña una prosperidad económica muy repartida en favor de beneficiarios inmediatos, distintos entre sí y a menudo opuestos a lo largo del siglo XIX en su segunda mitad, siguiendo el fenómeno hasta bien adentrada la centuria actual. A semejante circunstancia se debe en parte el avance parcial, el incompleto y monetizado, de Cataluña, como el retroceso producido por lo insuficiente y poco general de aquel avance.

La caldera fija de vapor ejerce primero en Inglaterra y sucesivamente en otros países de crecimiento industrial desde 1830 y 40, una influencia centrípeta de imán y atracción para multiplicar el censo de asalariados, que abandonan los campos y se concentran en centros urbanos, sin tener en cuenta que la industrialización de la agricultura o su conversión en cultivo intensivo pudo centuplicar la riqueza general sin perjuicio de la industria. No tenía tampoco en cuenta el desertor de la tierra que la concurrencia de mano de obra excedente, permitía a las empresas desvalorizar, incluso subastar en baja los salarios. No es cierto que el agricultor abandone el campo por no poder vivir en él. Donde no vive es en la ciudad.

Con el absentismo obrero en Cataluña, no tan intenso, sin embargo, como en otras regiones, coincide la quiebra de la institución del heredero, institución que no es originariamente catalana, sino hebrea y romana. Quiebra del heredero ocioso, no del laborioso que se atiene a sus brazos y a la cooperación familiar. El heredero que no cuida personalmente sus tierras ni las mejora, el que presume de rico sin serlo ya, en contraste con los antepasados, que presumían de pobres sin serlo, el vistoso y bullicioso heredero de cuño nuevo, se limitó a la producción que podríamos llamar espontánea, reducida y decreciente, acabando por enagenar su propiedad, que pasó a manos activas. Así pues la mejora del agro por el pequeño labrador sigue a la propiedad desvinculada en Cataluña. No todos los campesinos huían del campo.

Se acelera a fines del siglo anterior la acumulación de catalanes y no catalanes en Barcelona. Los catalanes recién llegados con algún recurso por venta de restos patrimoniales y los residentes de tipo económico medio, forman una clase interpuesta entre obreros y patronos. De esta clase interpuesta —de los rurales sobre todo— saldrán los dirigentes políticos futuros y sus subalternos, el somatén, la clientela de las sociedades anónimas, que es la burguesía clandestina, el ahorro como fin y no como medio, la ciudadanía con pretensiones y la sociología de garrote.

Barcelona, como Madrid en otro sentido, se ve invadida durante tres cuartos de siglo (1850-1925) por el ruralismo desertor sin formación ninguna, sin principios ni bases, sin plan ni objetivo definitivo, sin preparación, sin cultura y a menudo sin moral, lo que explica el ruralismo de los partidos, sus pretensiones de pairalismo, su principal preocupación que era colocar bien a la familia, sus ensañamientos de génesis lugareña trasladados a las barriadas barcelonesas. Sólo una minoría desoída y proscrita, los anarquistas, estuvo a la altura de la buena conciencia desinteresada, de acuerdo con valores populares sin cotización, ciencias y artes explicadas, no creídas como artículos de fe, oficios, trabajo independiente y humanismo practicado.

Compitió Barcelona con Boston y Casablanca en ser un pasadizo de especulación de terrenos urbanizables; con los puertos concurridos de Oriente en la multiplicación de tiendas y tenderetes; con las Repúblicas americanas en el «boliche». Todo se vendía y compraba, incluso la carne de esquina. Por otra parte, América latina y en menor grado Filipinas, producían riqueza sonante con destino a Cataluña «rica i plena», entrecruzada de comisionistas como aquel viajante de «L'auca del senyor Esteve» de Rusiñol, que llega de Figueras y se encamina a Reus o va a Tortosa procedente de Mataró, siempre como un péndulo del género algodonero o galopando sin parar como los caballos de Dickens, que temen caer muertos si descansan unos minutos.

Todo daba impresión de movimiento creciente. En medio de éste, hay que reconocer que la idealidad verdadera, la positivista y previsora, la razonadora y edificante, la que no se produce a saltos ni pierde de mala manera lo que gana bien, no quedaba siempre maltrecha. Pero el tumulto determinó penosas crisis de crecimiento, repitiéndose indefectiblemente de trecho en trecho temporal por motivos enteramente inocuos hasta 1936. Es una simpleza achacar a italianos y alemanes el triunfo de Franco. Siendo éste criminal de guerra ¿cómo no había de valerse de criminales de guerra? Un período tan largo de crisis de Barcelona, todas ellas debidas principalmente a congestión de material humano, tenía que acabar por la venta de las masas y su reglamentación cuartelaria a manos de un general ya acostumbrado a pelear contra gentes desarmadas en Africa con todas las cualidades del ventajista.

Se producen crisis de crecimiento cuando este crecimiento desborda prácticamente en los hechos para la minoría la cadencia económica prevista para lo general. Caso del enriquecimiento rápido desde la Exposición del 1888 de los traficantes de espacio, de los negreros y de los usureros; caso de los ricos de guerra del 14; caso producido por los acaparadores y los estraperlistas. Más influyente que la gran burguesía, la densidad inhumana de los medianeros que multiplican cada burgués por diez mil.

En el régimen capitalista acumulativo, estos hechos, de evidente realidad en Cataluña, retardaron la evolución general y la hicieron imposible, favoreciéndose las fantasías partidistas, la guerra de exterminio que produjo, el colapso económico consiguiente y finalmente la exclusión definitiva por muerte, vejez anticipada o desvalida, asesinato de discrepantes y destierro implacable del mayor número.

En un todo urbano denso como Barcelona y su contorno industrial, con censo creciente sin cesar, la crisis de crecimiento se ve favorecida por los gobernantes, que sueñan en la gigantomaquia ciudadana, aunque esté en contraste con la reducción del espacio-vivienda; se ve favorecida por los enemigos de la clase obrera, que lanzan a los sin trabajo contra los que trabajan; favorecida por los trabajadores mismos, que se prestan a todo lo que sea no reintegrarse a su terruño de origen, porque allí no evolucionaron y a menudo tampoco en la urbe.

Los movimientos de tipo total como el franquismo se valen de los medianeros o interpuestos como de una verdadera quinta columna. Medianeros o interpuestos son los encastillados en su bienestar relativo particularista, que se cree infeliz sólo pensando que el bienestar puede generalizarse. Es el medianero pueril, parcial, rezagado, inculto, presuntuoso y pringoso. Ha creado esa patología viciosa del «nen» elevado a ídolo, futuro sacamantecas y absolutamente desprovisto para la vida. Ha traficado con todo, se ha vendido a todos los que cree jerarcas, ha degradado los partidos con su ruralismo feroz y en las crisis de crecimiento ha sido el microbio. Frente al medianero, el honesto evolucionado está en minoría inoperante y lo estará mientras el mundo esté regido por la banda que lo dirige con la impunidad que lo dirige.

Felipe ALAIZ

EN TORNO A LA CONCENTRACION JUVENIL

QUINCE DIAS DE CONFRATERNIDAD LIBERTARIA EN AYMARE

Ya tuvo lugar la tan anunciada Concentración Juvenil Libertaria en Aymare, organizada por la C. P. de la F.I. J.L. en el Exilio; más bien dicho, en el momento de escribir estas líneas aún no ha terminado, pero, para quien las traza, de regreso ya de ese lugar que bien pudiéramos denominar escuela permanente de prácticas de vida libertaria, las gratas emociones que comporta la permanencia diaria entre los jóvenes congregados en Aymare en esta ocasión, se hallan, por esta vez, finalizadas. De ahí, la expresión inicial.

Mucho es lo que hemos escrito en estos últimos días alrededor de tan importante manifestación juvenil, realzando su carácter, su alcance y la importancia de las actividades que en ella debían desarrollarse. Mas, si hoy hubiéramos de transmitir al papel impreso todas las impresiones recibidas y dar referencia, ya fuese sucinta, de las actividades realizadas durante los 15 días que hemos permanecido con los jóvenes de distintos países reunidos en Aymare, nos veríamos forzados a ser mucho más extensos en la exposición referencial, que antes lo habíamos sido en el anuncio.

Si la obra que diariamente se realiza en Aymare, nombre imperecedero que permanecerá incólume a través de los tiempos como ejemplo a secundar por los que mediante esta táctica aspiran a transformar la sociedad, dá de por sí tema lo bastante sugestivo como para escribir un artículo por semana, considérese cuál será la cantidad de impresiones que la mente de cualquier persona de fina sensibilidad habrá acumulado en ocasión de haberse reunido en dicho lugar compañeros de diversos países para vivir unos días en plena libertad, disfrutar los encantos de la Naturaleza, ejercitarse en las prácticas de trato fraterno, de tolerancia y apoyo mutuo que lleva implícita la convivencia entre libertarios, confrontar opiniones e intercambiar criterios sobre los problemas más diversos y llevar a cabo un sin fin de actividades culturales, propagandísticas y recreativas, las cuales iremos enumerando a lo largo de este reportaje.

Aymare, por la obra solidaria y humanista que viene llevando a cabo, por el progreso constante que en cada nueva visita constatamos en sus instalaciones de avicultura y cunicultura, así como en los trabajos agrícolas, es tierra de estar y tierra de volver — como diría Alaiz —, y por consecuencia, el lugar en el que este género de actividades encuentra su más fiel y claro exponente, puesto que permite a los compañeros de la Colonia sonar con alguna eficacia el diapasón, en el concierto armonioso de los compañeros que con ese motivo allí se concentran.

Pero habremos de terminar con las generalidades y abordar los aspectos de actividad concreta desarrollados en la Concentración, cuya narración sucinta motiva el presente trabajo, iniciando el relato por las adversidades con las que hubimos de enfrentarnos.

LA SUERTE SE NIEGA A SER NUESTRA COMPAÑERA

En tiempo portuno anunciamos que, los días 14, 15 y 16 de agosto debían representar el punto culminante en asistencia a la Concentración y, por consecuencia, las actividades que en ella debían desarrollarse. Sabíamos que muchas FF. LL. tenían previsto el efectuar viajes colectivos y que no eran pocos los compañeros y simpatizantes aislados, franceses y españoles, que aprovechando esos días de asueto, de tregua en las actividades productivas habituales, se habían hecho el propósito de trasladarse a Aymare. En realidad así fué, pero la huelga de ferrocarriles imposibilitó el traslado de muchos de los aislados; la requisa de autobuses, por las mismas causas, produjo los mismos efectos en cuanto a los desplazamientos colectivos. Numerosos fueron los compañeros que se vieron forzados a quedarse en sus casas. Otros realizaron el viaje recorriendo en bicicleta hasta 150 kilómetros y algunos más, nos personamos en Aymare por medios de fortuna, llevando a cabo el viaje bajo una tormenta ensordecedora que parecía empeñada en orquestar con sonidos tétricos la desazón que en nuestros pechos empezaba a tomar cuerpo a causa de tantas adversidades. Decididamente la suerte se había negado a ser nuestra compañera en el desarrollo de esta importante actividad juvenil.

PRIMERAS IMPRESIONES

Momentos después de nuestra llegada a Aymare nos damos cuenta que

Por J. BORRAZ

nuestros temores eran exagerados. El naciente desánimo se trocó bien pronto en confianza mesurada y serena, al constatar la animación inusitada que se extendía por doquier. Aquí, grupos de compañeros que al apearse de los autobuses que les habían conducido, eran saludados con alborozo por otros que les precedieron; allá, otros grupos, en franca camaradería, dispuestos a resolver por sí mismos los múltiples pequeños problemas que la vida en pleno campo lleva en sí para arreglarse la comida; del conjunto humano, abigarrado en el recinto de la plazoleta de Aymare: subían diversas tonalidades de voz, oyéndose de manera interminente algunas articulaciones lingüísticas que no comprendíamos, lo que señalaba la presencia entre nosotros de compañeros de distintas nacionalidades; dominando el conjunto de voces multiforme, se alza la del «spiker» que, desde el micrófono, instalado sobre el entablado construído para las representaciones teatrales, traduce en diversos idiomas la mínima noticia. «Aquí Radio Citrón»—oímos decir a nuestra llegada.—«En la Concentración juvenil de Aymare, participan compañeros suecos, búlgaros, argentinos, franceses y españoles, algunos de ellos llegados recientemente de España en viaje turístico o de visita familiar». Los jóvenes de ambos sexos, numerosos por cierto, dan al conjunto un tono de jovialidad, bullicioso y alegre propio de su edad, estableciendo un torneo casi permanente de cantos populares a requerimiento del incansable Tranc, que se desgañita desde el micrófono, como queriendo patentizar que, el esperanto, lengua internacional bastante extendida entre los libertarios, es un elemento de primer orden para entenderse con los compañeros de otros países que no conocen el español o el francés. Cuando por intervalos cesan las noticias informativas interesando a los que asisten a la Concentración y los cantos populares, «Radio Citrón» trasmite lecturas elegidas sobre sociología, ciencias naturales o filosofía, música de discos y lecciones elementales de esperanto.

La impresión que todo ello produce es simplemente magnífica; no sé cual sería el calificativo más apropiado, pero sí puedo decir que es de las más profundas y efectivas que he experimentado a lo largo de mi vida. Sé que a otros compañeros les ha ocurrido otro tanto, entre ellos a los llegados de Suecia, uno de los cuales, redactor del periódico «Brand» y conferenciante profesional, se llevó religiosamente, al marcharse de Aymare, un puñado de tierra como recuerdo imperecedero de los días pasados en este lugar entre los jóvenes libertarios, prometiendo que al llegar a su país desarrollará una campaña de propaganda ensalzando la obra que diariamente se realiza en Aymare, así como la que se deriva de la Concentración internacional de Jóvenes libertarios.

LA ASISTENCIA

Más de quinientas personas se hallaban congregadas en Aymare durante los días 15 y 16 de agosto. La mayor afluencia de compañeros provenía de las localidades de Burdeos, Fumel, Perigueux, Toulouse, París y Brive, localidad esta última que batió el record en asistencia, y la única que se halló en condiciones de llevar a cabo una representación teatral, dado a que las demás, a consecuencia de las dificultades de traslado antes referidas, no habían podido personarse con sus grupos artísticos al completo. En lo que a asistencia se refiere, cabe también destacar la presencia de algunos estudiantes y maestros franceses, aunque no en la cantidad esperada, a juzgar por las inscripciones que la Comisión Preparatoria había registrado. Los motivos, no sería necesario repetirlo, no fué otro que la dificultad de los medios de traslado.

REPRESENTACIONES CINEMATOGRAFICAS

También fueron realizadas diversas representaciones cinematográficas, tal cual había sido anunciado. La escasez de espacio nos hace prescindir del comentario que cada una de ellas nos sugiere, habiendo de limitarnos a dar a conocer el título de cada una de las películas proyectadas. Estas son: «Carrefour des enfants perdus», «Festival», «Ces sacres gosses» y «La gran Ilusión». Todas ellas encierran un fondo moral, educativo y humanista digno de ser desvelado, de ser presenciado y analizado. La satisfacción general con que ha sido acogida esta actividad artística y educativa, nos lleva a concluir que si en años sucesivos se llevan a cabo manifestaciones de la índole de la que reseñamos, es preciso reservar al cine un lugar más a tono con su valor real, si se tiene gusto, pericia y acierto en la elección de las obras que han de ser proyectadas.

Muchas otras cosas quedan por reseñar; mas, para no hacer este reportaje interminable, pondremos por hoy punto final en espera de que en la próxima semana nos será permitido concluir con este relato de cosas y hechos, que valen mucho más al ser vistas las unas y vividos los otros, que lo que se desprende de la simple lectura de esta reseña.

LA C.N.T. EN PIE

(Viene de la página 1)

manos de la policía, el que da carta de legalidad a la monstruosidad policiaca. Tenemos el caso del coronel Fina de Queralt, juez del Juzgado Militar Especial de Espionaje y Otras Actividades (entiéndase por otras actividades las de organización clandestina) que le substraen a varios de sus detenidos que llevaban años a su disposición y se los llevaron a «diligencias» sin el previo permiso judicial, pero sí con la complicidad del asesino Fernando Arnau, que era a la sazón Director de la Prisión Celular de Barcelona, es decir en el mes de marzo de 1949.

Fina de Queralt, al ir a realizar un interrogatorio a los detenidos en la cárcel se encuentra con que el Director le dice que están incomunicados; vuelve el juez a los pocos días e insiste en ver a los detenidos y entonces el tal Arnau le dice que están en diligencias; protesta el juez por haberlos entregado sin su permiso, pero el Director le dice que se entienda con la Policía. Fina de Queralt va a entrevistarse con Quintela y pide ver a los detenidos, pero Quintela le dice «que él no pinta nada y que ya le devolverá a los detenidos, puesto que los tiene como rehenes, si es que antes no les da el «paseo», como dos días antes ya había hecho con el militante confederal, Miguel Barba».

¿Por qué esas medidas? Sencillamente, porque media docena de militantes de la C.N.T. se han adueñado de la calle, porque la policía es cobarde para enfrentarse con ellos y porque les han amenazado con volar la Jefatura y la policía sabe que mientras haya en los sótanos del edificio militantes confederales no se llevará a efecto la amenaza. Así actúa la policía española.

Por eso denunciamos a la opinión pública del mundo entero lo que ha ocurrido y ocurre en Barcelona, con la actual represión. Contra los militantes de la C.N.T. se han ensayado desde el retorcimiento de testículos a la extracción de las uñas, desde el apaleamiento más refinado y «científico» a la acción más salvaje. Todo se ha empleado y, sin embargo, la C.N.T. está en pie.

Frente al terror organizado hay también una vida cenetista organizada. La C.N.T. se escapa de la mano asesina franquista.

CORRESPONSAL

España, agosto de 1953.

3279

editorial
SIEMPRE EN LA BRECHA

CNT
Portavoz de la C.N.T. de España en el EXILIO

NUM. 437 — II EPOCA | Toulouse 13 Septiembre 1953 | PRECIO 20 FRANCOS

HEBDOMADAIRE
Autorisé par le Ministère de l'Information en date du 8 mars 1946
Director: J. FERRER
Administrador: MORALES GUZMAN

GIROS: «CNT» hebdomadaire C.C.P. 1197-21 TOULOUSE (H.-G.)

REDACCION ADMINISTRACION: 4, rue Belfort TOULOUSE (H.-G.)

UNIVERSITES DE PARIS — Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

SUPERVIVENCIA DE LA C. N. T.

LA represión que ha culminado en España con la detención y martirio de un vasto grupo de nuestros militantes representa algo más que un zarpazo nervioso y esporádico de la fiera falangista. Las reacciones de la policía española muestran su predilección sistemática contra la C. N. T. Y esa predilección con que distingue a nuestros hermanos que orientan allí a nuestra organización clandestina es la mejor confesión de sus preocupaciones y zozobras. Saben aquellos esbirros, y sus consejeros técnicos, vaciados todos ellos en el molde del totalitarimo nazi, lo que el Movimiento Libertario representa. Que no es un partido más ni apéndice siquiera de los clásicos partidos, clasistas o turnantes, tan pródigos en programas, espectaculares y grandilocuentes, como vacíos de sinceridad y de realidades.

Catorce años lleva el franquismo en el empeño de suplir un órgano vital por un sucedáneo plástico. Catorce largos años en el empeño de reanimar el robot de su C.N.S. y queriendo borrar del corazón del proletariado español el sindicalismo revolucionario, antiestatal y antirreformista. ¡Qué no ha intentado Franco para corromper los verdaderos sentimientos de las masas obreras! Desde el exterminio por el fusilamiento y la deshonra por la calumnia de los hombres y la historia de nuestra Oragnización al reclutamiento de desaprensivos renegados para que le ayudaran en la vana tarea de dar apariencia sugestiva a una burda supercheria: el sindicalismo vertical.

Corrompidos y corruptores fracasaron en el empeño. La inmensa mayoría de nuestros militantes escogieron sin titubeo el camino del sacrificio, el del presidio y el de la muerte, antes que doblegarse a la traición.

Entre los compañeros caídos últimamente en las zarpas de la policía franquista, véase el informe adjunto de nuestro Comité Nacional, figuran los nombres de Andrés Arpal Pallás, Nazario Arboles Royo y Manuel Germán Peralta, de 64, 60 y 56 años respectivamente. Se juntan a estos los representantes de la nueva generación. Nada más elocuente que esta constatación para afirmar con orgullo el contenido imperecedero de un movimiento al que no arredran, ni acobardan ni pueden destruir atrocidades ni maquiavelismos. Nuestros militantes, los jóvenes y los viejos, los de ayer y los de hoy, siguen impertérritos en la brecha, codo con codo, corazón con corazón, en defensa de nuestro común patrimonio revolucionario: la C.N.T. y el anarquismo español.

Y ese patrimonio histórico del proletariado ibérico, esa C.N.T. y ese anarquismo, factores determinativos de los acontecimientos políticos, económicos y culturales de más alta significación en nuestra historia moderna, constituye el objetivo de la obsesionante codia de los achulados falangistas, de los pollos snobs, de los crápulas de garito y de los señoritingos y mayorazgos disfrazados de líderes proletarios.

Difícil tarea para esa manada de pisaverdes, chupacirios, burócratas natos e hijos de cacique el convencer a las masas, hambrientas de pan y sedientas de justicia, con sus piruetas y demagogias. No se echa abajo fácilmente, no se eclipsa ni se borra con quererlo, no se desvirtúa ni corrompe una labor concienzuda, sólida, de más de tres cuartos de siglo. Y menos con supercherías, con palabras huecas, con métodos de exportación por muy científicos que sean.

Cada uno de los tomados por ellos como conejillos de Indias les supera en ciencias y latines de la nomenclatura social y política. Tendría que ser el franquismo-falangismo una fórmula congruente aún en su contenido reaccionario, y no esa mixtura desvertebrada, alquilada a Hitler y pedida en préstamo al Vaticano, inspirada en la tradición cerril y en las más desquiciadas veleidades contemporáneas; sería eso el régimen franquista y el resultado no sería distinto.

Y hemos de celebrarlo. Lo que no ha podido conseguir el stalinismo en España: afincar en el alma del pueblo español, con sus recursos tácticos irresistibles y el trágico dilema planteado durante nuestra guerra, y quedó demostrada la fragilidad de su victoria el 5 de marzo de 1939, no deben esperarlo los impúdicos mangoneadores del sindicalismo azul.

Lo demostrará nuestro pueblo, lo demostrará la C.N.T. cuya manifestación exterior son esos hombres constantemente asediados, martirizados y encarcelados, el día que por el propio peso de tantos y tan monstruosos crímenes cedan los andamiajes, endebles y ya carcomidos, en que se sostiene el franquismo.

Porque presiente su próximo fin, y conoce el mal que ha de acabar con él, el régimen barbárico que martiriza a España se retuerce y embiste en un postrer esfuerzo, vano como todos los suyos, contra lo que sabe ha de sobrevivirle, por la simple razón de que no ha dejado de vivir un solo instante: la Confederación Nacional del Trabajo y el anarquismo español.

Suscripción pro-España oprimida

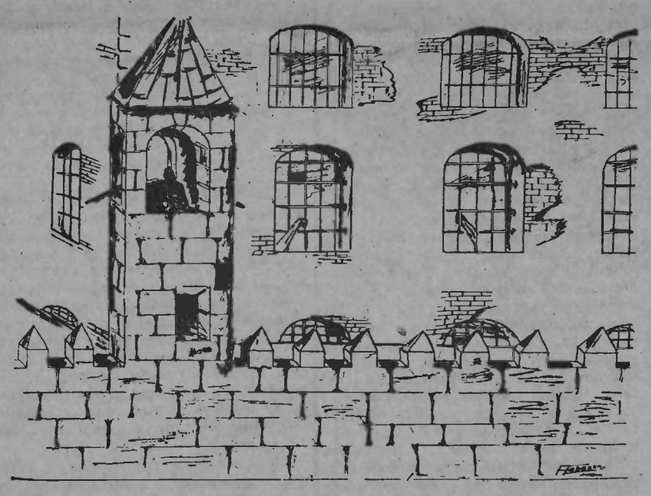
MAGNIFICO MOVIMIENTO SOLIDARIO a favor de los compañeros del interior

C.N.T. contribuye con un donativo de 100.000 francos

Respondiendo espontáneamente al problema planteado a la organización del Interior por las últimas detenciones y la represión general desencadenada en toda España contra la C.N.T., las C. de R., Federaciones Locales y afiliados todos se aprestan a contribuir con un nuevo esfuerzo económico a la lucha contra el franquismo.

Publicamos a continuación la relación de las aportaciones correspondientes al mes de julio del año en curso. A partir de este mes, las relaciones de donativos y aportaciones varias se publicarán mensualmente, incluso quincenalmente si el volumen de los donativos así lo aconseja.

Es preciso estimular la voluntad solidaria de los compañeros, a fin de intensificar las contribuciones a esta suscripción. Es así como demostraremos a los que luchan en España nuestra simpatía y nuestra ferviente adhesión.



APORTACIONES CORRESPONDIENTES AL MES DE JULIO DE 1953

Comisiones de Relaciones:

C. de R. Aude-P.O.	22.880	francos
C. de R. Dijon-Nevers	7.280	»
C. de R. de Montauban	40.000	»
C. de R. de Orleáns	40.000	»
C. de R. de Provenza	13.030	»
C. de R. de París	40.000	»
C. de R. de Burdeos	25.503	»
C. de R. de Rhône-Loire	30.000	»
Total	218.693	francos

Federaciones Locales y donativos varios:

Periódico CNT»	100.000	francos
F. L. de Graulhet, jornada 1.º de mayo	6.000	»
Beneficio festival Tarascon	3.000	»
F. L. de Torreilles, jornada 1.º de mayo	3.600	»
F. L. de Marseillette	1.100	»
F. L. de Imphy	2.000	»
F. L. de Montauban	1.300	»
F. L. de Bergerac: Pelegrín, Perdigones, García, Llados, Torrecilla, Fernández, Romero, X.X., Pelegrín, García, Fernández, Perdigones, X.X, Total	1.600	»
F. L. de Mussidan	630	»
F. L. de St. Henry	7.000	»
F. L. de Gap	1.600	»
F. L. de Rousset	360	»
F. L. de Marignane	2.305	»
J. Micas, de Marsella. Jornada 1.º de mayo	1.000	»
S. Blasco, de Marsella. Jornada 1.º de mayo	1.300	»
Cardona, de Auch	300	»
Un compañero italiano residente en Estados Unidos	20.000	»
F. L. de Riom	6.700	»
Ali-kan-ti, de Marmande	500	»
J. Blanch, de Montesquieu	300	»
Un militante de la S.A.C.	1.000	»
Otro militante de la S.A.C.	1.000	»
Sección Holandesa de la A.I.T. Nederlands Syndikalistich Vakverbond	120.000	»
F. L. de Valence	2.310	»
Maurice Le Grevés, intérprete de sueco en el Congreso de la Asociación Internacional de Trabajadores (A.I.T.)	10.000	»
F. L. de Labastide de Levis (junio y julio)	3.000	»
C. de R. de París	21.885	»
A. Broto, de Gourdon	500	»
F. L. de Lyon	1.500	»
F. L. de Montpezat	4.615	»
Total	327.725	francos

VOLUMEN TOTAL APORTACIONES MES JULIO 1953

Comisiones de Relaciones	218.693	francos
Federaciones Locales y donativos varios	327.725	»
Total	546.418	francos

ESTAMPAS

Barcelona a la vista

Lector, ¿hace ya muchos años que no visitas Barcelona? ¿Sí? Pues te invito a dar un paseito por la gran ciudad. ¿Aceptas? Adelante, pues.

Vamos a situarnos en la Plaza Urquinaona. No es día festivo; es el de la semana, el que tú quieras, del lunes hasta el sábado. Nos vamos a deslizar Vía Cayetana abajo, pasando frente a la Jefatura Superior de Policía, pero sin detenernos, y por la acera opuesta, «por si las moscas», no sea cosa que «les» dé la manía de pedirnos la documentación y se empeñen en considerarnos los autores de cualquiera de los anónimos, presuntos voladores del edificio, y en ese caso iríamos a parar a los lindos calabozos donde nos curaríamos de las «magulladoras» de los «bravos» de Quinta o Polo, que es lo mismo.

Bueno, ya hemos pasado Jefatura y estamos frente al Banco de España, pero no nos detendremos aunque necesitaríamos entrar a cambiar este par de pesetillas que no nos aceptan en parte alguna porque consideran que de tanto sobarlas ya han perdido la serie y el número, y digo que no nos detendremos porque de hacerlo después de dar vueltas y hacer colas, terminarían diciéndonos «vuelvan mañana, que no está el jefe de Sección que ha de dar el visto bueno». Por lo tanto, seguiremos nuestro camino y perderemos las dos pesetejas, que de esa forma el Estado-ladrón se hace rico.

La Vía Layetana está muy animada a esta hora de la mañana; son las diez de cualquier día laborable, pero de pronto nos encontramos frente a algo que esto sí que es digno de visitar: el vivo exponente del sindicalismo vertical: la C.N.S.

Repito que son ya las diez preñadas—perdona la insistencia, pero el saber la hora es muy interesante—; justamente es la hora en que empiezan a funcionar las oficinas de la C.N.S. ¿Quieres que pasemos a visitar estas dependencias? Pues adelante. Ya estamos dentro. En lo sucesivo hablarán las personas y las cosas ya que en nuestro país a veces no sabemos realmente dónde empiezan las personas o dónde acaban las cosas, lo que equivale a decir que las personas se vuélven cosas...

Entra un «visitante» forzado; hay dos clases de visitantes, perdón, tres, con nosotros, los curiosos; los que van forzados a los trámites legales, y para ellos la C.N.S. es una verdadera pesadilla, y los que viven de la C.N.S., lo que equivale a decir que viven a costa de los «forzados», y para éstos es una vaca lechera...

Estábamos en el «visitante forzado».

Pero ¡qué cola! De todas formas será mejor que aguarde, porque si he de subir al quinto piso a pie para ojear las papeletas de empleos, me desmayaré en el tercero, porque vaya almuerzo que he hecho: una maltita viuda, que ya la tengo en los mismitos pies... Pero, ¡qué es eso! El visitante forzoso sale de su soliloquio.

—Vamos, con que estamos aquí haciendo cola para que llegue un fresco y se nos cuele... Venga: ¡a la cola!

Pero el intruso sigue impertérrito y se cuela en el ascensor.

—Habráse visto frescura, llegar y moler...

—Camarada—es un uniformado de Falange el que habla dirigiéndose al protestón—: hay que tener más respeto para los camaradas de la C.N.S.; ese que tú consideras que se ha colado es una víctima de la causa, trabaja en la Casa defendiendo tus derechos...

—¡Qué camarada y que hostias! Estoy ya cansado de tanto camarada vago...

Intercede otro paisano y con mucha sorna se dirige al protestante.

—Justamente el «camarada»—señala el uniformado—tiene razón. Estos que se cuelan son los oficinistas que nos dijeron «vengan ustedes mañana, porque por la tarde no tenemos oficina». ¿No comprendes que si no les cedemos nuestras plazas y han de subir por la escalera comenzarán a trabajar a las once, terminarán a las once y media y

(Pasa a la última página)

crónica

POR si fueran grano de anís las franquicias y privilegios, de orden espiritual y temporal, que tuvo siempre en España la Iglesia católica, ésta se ha visto en la necesidad de remacharlas en un reciente Concordato de larga y concienzuda elaboración (desde mediados de 1951 hasta la fecha). Las actividades legislativas de la Iglesia romana son la lentitud y la prudencia personificadas. Los lagartos romanos no se fían ni de Cristo. La República de 1931 había echado abajo el viejo Concordato de 1851 y su complemento de 1859. Y hay que buscar aquí una de las causas más fundamentales del levantamiento cristero de 1936. Después de consumados los fines de la Cruzada, el clero español se ha cobrado con creces, a cuenta de las riquezas del país, y en la sangre de sus pobladores, lo que el mismo llama «despojo de sus derechos hereditarios». Pero, repetimos, no era suficiente esa entrada a saco en el tesoro público y en la conciencia de los españoles. Había que formular ese robo alcaponesco de los ensotanados en un documento solemne, pretendidamente inviolable y sagrado. He aquí a grandes rasgos, esa merienda de negros llamado pomposamente Concordato.

La religión católica sigue siendo la única de la nación española. El Estado español reconoce a la Iglesia carácter de sociedad perfecta y le garantiza libre y pleno ejercicio. En cuanto a la libertad de otros cultos se respetará el régimen de amplia tolerancia religiosa con respecto a musulmanes y judíos... en los territorios africanos.

El Estado español reconoce a todas las instituciones y asociaciones religiosas existentes —y a las que se erijan ulteriormente— plena capacidad jurídica para adquirir, poseer y administrar bienes. Se refiere, claro está, a las diócesis, parroquias, órdenes, congregaciones religiosas, sociedades de vida común, institutos y demás sucursales, mayoristas y de detalle. El Estado y la Iglesia estudiarán la creación de «un adecuado patrimonio» eclesiástico que asegure la «dotación del culto y del clero». Pero mientras tanto, el primero, a título de indemnización por las «pasadas amortizaciones» de bienes eclesiásticos, y como contribución a la obra de la Iglesia, asegurará una adecuada «dotación» a los obispos, arzobispos, coadjutores, auxiliares, monaguillos, etc.; y también asignará «dotaciones» a los seminarios y universidades eclesiásticas, asignaciones que serán siempre puestas al día con el standard de vida. Subvencionará también el Estado, anualmente, la construcción (y conservación) de nuevos templos, seminarios, parroquias y rectorías, algunos en el extranjero. Sufragará también el Estado el retiro por vejez de clérigos y prelados. Todas las propiedades muebles e immuebles de la Iglesia beneficiarán de exención de impuestos y contribuciones. Y los «legados», «donaciones» y «herencias» que la misma perciba serán equiparados, a los efectos tributarios, a aquellos que van destinados a fines benéficos.

Los clérigos y religiosos podrán asumir funciones públicas, pero, se trate de profesos o novicios, estarán exentos del servicio militar. El Estado reconoce la competencia privativa de los tribunales de la Iglesia en los delitos que violan la ley eclesiástica; en cuanto a causas criminales u de otra clase contra clérigos o religiosos, la Santa Sede admite que pueden ser juzgados por tribunales del Estado siempre que la autoridad diocesana otorgue este consentimiento. En caso de que así sea, «el proceso se rodeará de las necesarias cautelas para evitar toda publicidad». Esta clase de condenas serán cumplidas en una casa eclesiástica o en lugares distintos de los destinados a condenados seglares; pero a los delincuentes tonsurados les serán aplicables los beneficios de libertad condicionada.

El uso indebido del hábito religioso queda prohibido y se castigará con igual pena a la aplicada por uso indebido del uniforme militar. Por lo mismo queda garantizada la inviolabilidad de todo establecimiento, templo o recinto religioso; ni la fuerza pública, ni Cristo mismo, podrán penetrar en ellos sin previa autorización eclesiástica.

El Estado español reconoce plenos efectos civiles al matrimonio canónico; y también competencia a los tribunales eclesiásticos en sus decisiones sobre separación de cónyugues. Las sentencias y decisiones de las autoridades eclesiásticas tendrán pleno efecto en el orden civil.

En los centros docentes de cualquier orden, oficiales o no, la enseñanza se ajustará a los principios del dogma católico; la Iglesia cuidará de la estricta aplicación de este principio y estará facultada para prohibir y retirar libros, publicaciones y material de enseñanza contrarios a la moral eclesiástica. El Estado garantizará la enseñanza de la religión católica como materia obligatoria en todos los centros docentes, oficiales y privados. El mismo cuidará que en los servicios de «formación de la opinión pública» (radio, televisión) pueda intervenir la Iglesia por medio de sus sacerdotes y religiosos especialmente designados.

Las universidades eclesiásticas serán completamente independientes del Estado, pero los grados allí otorgados serán título suficiente para intervenir en las tareas de enseñanza... Y creemos es suficiente, querido lector, para que te impongas de la dura tarea que te aguarda cuando suene la hora de tener que limpiar tanta basura.

José PEIRATS

Nuevos detalles de la represiôn desencadenada en España contra la C. N. T.

PESE AL TERROR FRANQUISTA, LA ORGANIZACION SIGUE ACTUANDO CON UNA MORAL MAGNIFICA

El C. N. de la C.N.T. comunica al Secretariado Intercontinental:

«CONFEDERACION NACIONAL DEL TRABAJO

España, 13 de agosto de 1953.

Al Secretariado Intercontinental de la C.N.T. de España en el Exilio.

Estimados compañeros:

Ampliamos nuestro informe del 4 del actual referente a los compañeros detenidos en Barcelona, con los datos que nos transmite el Comité Regional de Cataluña.

Repetimos los nombres de los compañeros detenidos, de los que ya hacíamos mención en dicho informe: Juan Serna Rubio, Saturnino Aznárez Gardé, Edgardo Emilio Rodríguez, José Pérez Ortiz, Carmen Cadomeque, Antonio Arpal Jarión, Dionisio Romero, Fernando Gallego Rodríguez, José Herbera Tosán, Fructuoso Grimaldo Moreno, Longas y «Madriles», los tres últimos bárbaramente torturados..

Los otros compañeros detenidos y trasladados a la Cárcel Modelo de Barcelona, después de pasar por los calabozos de la Jefatura de Policía, son: Eduardo Muñoz Sánchez, Nazario Arboles Royo, Andrés Arpal Pallás, Miguel Moreno Pardillo, Mateo Andreu Casellas, Antonio Díaz Casanovas, Raimundo Lagunas Sena, José Herrero Andreu, Manuel Germán Peralta y Valero Guillén Andrés.

Entre los compañeros nombrados hay tres de edad avanzada, viejos militantes confederales: Andrés Arpal Pallás, de 64 años; Nazario Arboles Royo, de 60 años; Manuel Germán Peralta, de 56 años.

A José Herrero Mateo, la Policía le encontró en su casa una lista de cotización y la cantidad de 19.000 pesetas, que era la caja del Sindicato de Alimentación y de la que se incautó.

El compañero Longas — su nombre y apellidos son Jesús Longas Casanovas— os confirmamos que estando en la quinta Galería de la Cárcel Modelo, ha sufrido unos ataques de locura, no habiendo recobrado todavía la razón. A raíz de ello fué aislado en una celda (no en la enfermería, sino en la misma galería). En presencia de un funcionario de la Cárcel, fué bárbaramente golpeado por un preso común llamado Catalá. Además, se le pusieron dos inyecciones de aguarrás y fué esposado durante las noches. A pesar de todo eso, no fué trasladado a la enfermería. Su estado es tal que ni reconoce a su misma compañera. El trato que se le da en la cárcel es inhumano.

El otro compañero que ha enloquecido, a consecuencia de las torturas de que fué objeto en la Jefatura de Policía, es el compañero «Madriles», como os habíamos comunicado, cuyo nombre es: Francisco Hernández Díaz. Su estado sigue siendo malo.

Las caídas del mes de julio han dado como resultado 22 compañeros privados de libertad y la pérdida de la imprenta de «Solidaridad Obrera» clandestina.

Estos compañeros pertenecen a los Sindicatos de Metalurgía, Transporte, Alimentación y otros.

Todas estas caídas, como ya os decíamos anteriormente, tienen su origen en el informe que la policía encontró entre la documentación que les fué ocupada a unos enlaces del P. S. U. C. que fueron muertos en la frontera, en cuyo informe la célula comunista existente en la fábrica Sucecoral S. A., hacía referencia a la actividad de la C.N.T., cotización y propaganda en dicha fábrica, y al indicar a la policía el militante del P.S.U.C. Juan Plana Morralla que los que repartían «Solidaridad Obrera» en esa fábrica eran los cenetistas Juan Serna Rubio y Saturnino Aznarez Garde.

La empresa Sucecoral S. A. ha dirigido a los domicilios particulares de todos los detenidos, cartas en las que les comunica que «habiéndose ausentado desde el día tal del trabajo, si no se presentan a la fábrica a las 48 horas de recibida esa carta, sus contratos de trabajo quedan sin valor». En una palabra, que los pone a todos a la calle, cosa que muy rara vez se ha hecho con los obreros detenidos por cuestiones sociales.

Lo acontecido en Barcelona es un ejemplo más del terror que impera en España bajo Franco.

Nuestra moral no la quebrantará el fascismo con sus métodos sanguinarios e inquisitoriales.

La Confederación Nacional del Trabajo, pese a las persecuciones, prosigue y proseguirá la lucha por la libertad de España.

Evidenciad en el ámbito internacional las fechorías del franquismo, detestado por todos los españoles dignos, que sólo se sostiene por el terror.

Fraternalmente vuestro y de la C.N.T.,

El Comité Nacional.»

***

El Secretariado Intercontinental de la C.N.T. de España en el Exilio, al dar a conocer públicamente este informe del Comité Nacional de la C.N.T. de España, expresa a nuestros compañeros del Interior en nombre de los compañeros del Exilio, nuestra solidaridad en su lucha, confiando que por parte de todos se intensificará la ayuda a nuestros hermanos, víctimas de la más feroz represión.

Dirige al mismo tiempo una llamada a todas las organizaciones antifascistas, a los trabajadores de todos los países, a los hombres de conciencia liberal del mundo, sensibles a las injusticias, para que hagan sentir su protesta contra Franco y su régimen tiránico, vergüenza de la civilización.

El Secretariado Intercontinental.

Toulouse, agosto de 1953.

ALBUR DE LA LIBERTAD

Angel Samblancat

LA libertad no perece, sino cuando se niega, como ahora, a sí misma; encamándose fedonga, para refocilarse, con sus enemigos, y abjurando de los postulados que con ella se consustancian. Es decir, cuando además el regalo excesivo la sensualiza; la vuelve atorrante, arrogante y tigránica. Abran el ojo a esta verdad de a folio y como un capitolio, las democracias novísimas; y mírense en el espejo de las caducas, a quienes amenazan de perdición el flirt o coqueteo con Franco y la ira de Dios que las abrasa en las colonias. Al que Júpiter quiere tronar de un trueno, lo hace rico; esto es, tonto de capirote y como un virote. Pero, la libertad no estira del todo la pata nunca. Cuando se abisma en una bañera, flota en otra. Pierde en serie o rosario batallas, desde que afloró en el marquesado de siete mil Ciénagas, que es el mundo; pero, la última la ganará ella: es éste un ariel, un palmarés, que ni le birlará nadie. Está en pasión y boqueo de pez sacado de pila, continuos; pero, también en perpetuo *resurrexit* y hosana. El entierro y desentierro compadrones de Cristo, nos importa un hayuco a los mortales. Pero, nos interesa por extremo modo el desamortajamiento de nuestro inhumano albedrío.

La libertad nació en los columpios del mar y sus espumas; como el trapío, la apostura y el *sex-appeal* de Venus. Tuvo por padres a lobos de onda serrallongos, que tempranillean en reivindicarla, tomándosela cuando no se la dan; y por foseros, a milites y flámines cabalgapollinas, funerarios de oficio. A la Fenicia cambial y truquera, la hunden los levitas del Levítico, invidos o envidiosos del ajeno bien. A Sanson lo debió molcajar la quijada de burro famosa; y al rey que manchaba el lecho conyugal de sus capitanes Urías, debió de castrarlo Goliat. Jueces como sumideros y «patriarcas» como baúles de Noé, derrotan al bebevientos de las marinerías sidonias. El odio a los filisteos llega hasta Flaubert, druida que se cree un inspirado divino, y que en valuta de recibo supone menos que un hortera esperantista.

Los israelitas les usurpan a los tirios sus prácticas usurarias; pero no se apropian lo que su balance de mostrador tenía de astarteísta y, en realidad, de ateo. A la insular, portuaria e ictióloga Grecia, la acogotan al alimón la espartosa Esparta y la falangista Macedonia, doble animalia de yugo. Los peanistas pianoleros del Atica eran más piros y pireicos que el aire. Cuando en una isla del Archipiélago los jeringuillaba un *despotes*, salían como rata por tirante para otra; ponían proa hacia Sicilia o el Asia Menor. Entre volcanias sin amordazar, se estaba mejor que en la Balkania revolcada de follones, y haciéndoles de palero. Arquimedeos y pitagóricos, besan con ganas de morderles, los pies de Farnabazes y Dinisio. A la traficante Cartago la echa al muladar teológico, la predial, legionera y jurisprudente Roma. Por no decir Cicerón, que un ingenioso, contemporáneo suyo, era más vivo que un tartesio, escribe que es más listo que un púnico.

Los romanos eran *a nativitate* romos; y peninsulares y norafricanos cortaban un peli en el aire. Preferían los laciales guerrear a molerse el lomo y a despencarse apencando. Y no pararon hasta desplumar a sus fronterizos del otro lado de la barda marítima, de sus factorías sículas y españolas. A coreanos de coro no des tu trigo a trillar, porque es como dárselo a gorriones para guardar.

En el medievo escolástico, los marchantes vénetos adriatizan todo el líquido navegable, bañan en su laguna al negro y al indio, y con sus provechosas correrías por Oriente ribetean de palacios el Gran Canal.

El Papado y los tarambanas y giródulas del Arte acaban con este otro emporio de quillas aventureras. Los genoveses son los Aarones de los siglos XIII yj XIV. Barcelona, más menestral, municipal y gremial que Génova, deja a los abades de este *conventus* sin su hegemonía mediterránea. El Consulado de Mar condal ejerce legística dictadura humana, en todas las escalas de Levante. La Tabla de Cambios laica del Call, goza de más crédito que el Banco papista de S. Jorge. Roger de Lauria y sus sucesores en el Almirantazgo de nuestras Atarazanas hunden las naves de Luca, de Pisa y de S.S., como si fuesen cascarones. Hay un retrato de Andrea Doria, creo que del Tiziano, en que el capitán de antenas y mástiles posa como un dios Neptuno pirata. Las paletas italianas del Renacimiento pintaban sólo dragones del pontificado y la principatura. Los pinceles de nuestros maestros llevan a sus telones el callo de la calle sin puertas: golfos de Murillo, enanos y bufones de Velázquez, hidalgos de gotera del Greco, monstruos y brujas de Goya. El Mediterráneo, por el Atlántico, se internacionaliza; y los océanonautas españoles le dan alas de más largo metraje a la Libertad.

La constancia en la lucha

por Javier de Toro

Decir que han pasado catorce años cuando el calendario nos señala el aciago día en que salimos de España para restarle víctimas a la ferocidad del régimen que se implantaba, es afirmar una circunstancia cronológica, y nada más. Catorce años son una noción abstracta del tiempo y sólo consistencia en la historia de los pueblos y en la vida de los hombres por los acontecimientos que marcaron su paso, por los esfuerzos gastados, las esperanzas cosechadas o las ilusiones perdidas.

Desde el punto de vista de nuestro exilio, el tiempo transcurrido ocupa un lugar cuyos resultados nos estimulan con impulso generoso a continuar en la tarea iniciada hace más de ocho lustros. No hay ciudad ni pueblo pequeño en el mundo en que el nombre de la C.N.T. y sus tesoneros militantes no sea conocido por el idealismo que los guía; amigos y enemigos, todos respetan íntimamente a esa pléyade revolucionaria, por el impulso manumisor e igualitario que su bravo aliento contiene. Gente de todas las edades y de la más diversa cultura se sintieron alguna vez emocionados por la presencia en la brecha de los héroes libertarios; muchos son los que soñaron con el triunfo de las ideas anarquistas, como se sueña con un bien inigualado que de tan bello les ha parecido inalcanzable. Pero los convencidos amantes del ideas han aportado siempre con sus desvelos, el fruto de la experiencia oída y aprovechada por cientos y cientos de miles de seres que no han querido quedarse rezagados en el camino que lleva a un porvenir promisorio.

El ideal realizado con perseverancia, con tenacidad, remueve muchos obstáculos en la vida del hombre, le libra de muchos sinsabores; pero, además, tiene otro valor que supera a toda ponderación, y es el de darle confianza en sí mismo en razón de la certeza que se forma de que, sin más auxilio que su propia voluntad y la de sus compañeros, está tejiendo días mejores para él su familia y el mundo.

Y es verdad. El que practica el ideal, sostenido por un optimismo de continuo remozado, se siente enaltecido con un nuevo concepto acerca de su propia capacidad. Cuantas más veces se esfuerza en aportar con su grano de arena a la prosecución de la lucha por su causa, mayor es el refuerzo moral que lo anima a no desmayar en su empeño. Su reiterado propósito es la gota de agua que termina por horadar la peña de esclavitud que nos circunda.

Experiencia es ésta que el Movimiento Libertario ha venido esparciendo por todo el planeta, hasta los más lejanos rincones perdidos en las montañas, en liceos y universidades, en fábricas y talleres, y que día a día repiten convencidos de que el mejor beneficio que puede hacerse al hombre es incitarlo a la lucha por la libertad.

La tarea cumplida por los hombres del Movimiento Libertario español en los catorce años de exilio, es bastante satisfactoria desde el punto de vista de la continuidad en el anhelo de pulverizar finalmente la negra dictadura que ensangrienta la península bajo la bota militar del «caudillo» africano.

Es indiscutible que se nota en la generalidad de los compañeros interés por mantener la heroica lucha. Cuando se leen en nuestra prensa las actividades de los grupos y demás, siempre se puede mantener la convicción de que cada día hay menos rezagados y de que cada cual por su lado, todos tienen ideas plausibles sobre la mejor manera de ganar terreno al enemigo. Indagan cuáles son las ideas y las actividades que mayores beneficios aportarán a la consecución de la meta deseada. Los ejemplares esfuerzos del interior les ofrece de arrancar , más tarde o más temprano, los colmillos a la fiera que devora las esperanzas de nuestro pueblo. En los amigos de todos los pueblos del mundo existe un interés semejante al que demuestran nuestros hombres, no obstante disponer muchos de ellos, de un régimen democrático que en verdad no es comparable con la dictadura del franquismo.

Sin embargo, todo eso no es bastante; no se hace en general cuanto se debiera, habida cuenta de la grandeza de la causa, de los ríos de sangre y los horribles tormentos, aparte de la espantosa miseria que sufren nuestros hermanos de España y los enormes beneficios que a todos en conjunto, los de adentro y los de afuera, tanto moral y espiritual como físicamente, trae el triunfo nos esperan. Es que hace falta un esfuerzo intensivo, es decir, aquel que resume en algún sacrificio personal, en una deducción constante del volumen total de las posibilidades de contribución personal a la lucha en todos sentidos de cada compañero. Solamente se destinan a la causa común sumas pequeñas de nuestro tiempo y esfuerzo, que no requieren una abstención verdadera de preocupaciones y diversiones supérfluas, que por serlo, debieran formar parte de las contribuciones habituales de cada cual. Y si no, recordemos que cuando estábamos en España, para todos no había tiempo ni espacio, ni vida, fuera de nuestra querida organización. ¿Por qué debe ser distinto ahora? ¿No estaremos, con ello, tirando piedras contra nuestro mismo tejado?

Precisamente, así queda señalada la tarea que nos corresponde llevar a cabo, ahora y siempre, hasta la batalla final, a cuantos formamos en las lides de la organización para que los esfuerzos de tantos años de labor se vean coronados por el éxito. Hemos cumplido ya una etapa importante de nuestra misión. Todos conocemos los beneficios de nuestra labor a base de la lucha. Nadie ignora que la C.N.T., aun en el exilio, abre diariamente las puertas de sus puntos de reunión para que lleguen a ellas los que estén en situación de hacer algo por mejorar las condiciones de lucha y reforzar y acelerar el día de la revolución que liberte a nuestro pueblo que habrá de servir para llenar de optimismo y seguridad a todos los pueblos de la tierra. Ahora nuestro movimiento desea y procura que las sumas de ansiedad y lucha franca que se le confían se acrecienten en términos que sirvan realmente a quienes las entregan, para los fines previstos por ellos mismos y por todos aquellos que tras las cumbres de los Pirineos, tanto han esperado y esperan de nosotros.

De poco sirve tener fe en la causa de la libertad, si ésta no registra desprendimientos firmes e incansables de nuestra sensibilidad y de nuestra colaboración efectiva para impulsar la realización de nuestras aspiraciones. Los gestos de desprendimiento anotados en cuenta a nuestro haber, deben ir aumentando paulatinamente, de forma que los interesados podamos decir con legítima satisfacción: «Cada día en mi historial de lucha, se acumulan las acciones y pensamientos que me hacen más digno de llamarme COMPAÑERO».

El duplicar o mejorar una actuación revolucionaria en el sentido de contar con un saldo más meritorio a su favor que el acumulado en un período igual anterior, requiere, sin duda, una buena dosis de perseverancia; pero cuando se alcanza tal resultado, no es mucho afirmar que se ha recorrido el trecho más difícil, y que, de ahí para adelante, el triplicar y cuadruplicar una actuación realizada en lapsos iguales constituye una formalidad facilitada por el buen hábito adquirido.

Falta, pues, que el esfuerzo tome impulso, que se haga teniendo a la vista una finalidad preconcebida y que se llegue a ella aunque sea menester sobrellevar algunos sacrificios.

Para obtener esto hace falta también que desaparezca la mala costumbre de creer que otros harán por nosotros lo que sólo nosotros podemos hacer. Y también ceder un poquitín de ese egoísmo personal que a veces nos domina. Hay que pensar en España y en las ideas más y más; nunca será demasiado.

La constancia en la lucha, cuando es verdadera, es el emporio destinado a satisfacer las necesidades reales de la organización, fuera o dentro de España. Abastezcamos, pues, nuestro emporio, pongamos todo el empeño de que seamos capaces para aprovisionarlo, y la recompensa no tardará en hacerse manifiesta mediante una aplicación feliz de los estrechos límites en que, hoy por hoy, se desenvuelven las posibilidades de una causa que tiene en contra el consentimiento afeminado de unas ciegas democracias que no saben o no desean saber para quién trabajan y una macabra tiranía interior que es baldón horroroso nunca imaginado en los anales de la historia de España.

PSICOLOGIA y POLITICA

El Estado no ejerce sus influencias siempre directamente, por la fuerza; hoy lo hace científica y racionalmente. Tiene a su disposición numerosos atributos de las ciencias y técnicas de dirección, coordinación y educación. Actúa sobre las masas. Existe un nuevo poder llamado coerción psíquica que influye sobre la inteligencia y la psiquis mucho más que sobre el cuerpo y ello aunque en principio sea milenario nunca tuvo la importancia y significación actual.

Entre los métodos ya conocidos, hace uso de la magia que fué antaño el arte de producir fenómenos con ayuda «de fuerzas ocultas, espíritus o seres sobrenaturales»; explicación de fuerzas y fenómenos físicos por conceptos sobrenaturales. Esto, como se sabe, vive hoy en las masas civilizadas—subconscientemente—con más fuerza que en las tribus de hace veinte mil años. Cultiva la nigromancia, la hechicería, el encantamiento político, que es hijo individual, pero que se caracteriza por otras deformidades dado su carácter colectivo.

Estamos llenos de ceremonias místicas, de reliquias, amuletos, talismanes y quienes dirigen los poderes no dejan nunca de invocar las fuerzas sobrenaturales. No hay ceremonias sin dioses ni manifestaciones sin santos o símbolos. El presidente norteamericano los menciona cuando habla y ningún mandatario los excluye en sus explicaciones metafísicas y los siguen políticos y predicadores de todas las sectas y partidos, que en este punto se sabe, política, dominio y religión se confunden.

Ley, fuerza y religión fueron en todas las civilizaciones instrumentos reales de poder. Los que mandaban siempre fueron pocos (minorías) planeadoras y ejecutoras de los controles sociales mediante la violencia y propaganda.

Sin la ayuda eficiente y cultivada de la magia, no marcharían ni podrían vivir sujetas las muchedumbres en las creencias modernas y con la actual organización.

Otro factor es el miedo. Fenómeno que se maneja en esta época mucho mejor que antaño, pero al fin como se manejó siempre, está formado por manifestaciones emotivas originadas en la actividad del sistema nervioso simpático, no en la corteza cerebral, con tipos de reacciones motoras, temblor, huída, encogimiento y ataque de «nervios» en el orden individual, pero que siempre es huída al padre, Estado o la destrucción, cuando no a los dioses y lo desconocido, como también ante peligros reales.

Actúa en las masas como difusión organizada del miedo, que se difunde fácilmente como contagio mental: uno de los grandes fundamentos psicológicos de las instituciones de poder. El Estado crea peligros reales por medio de su poder y éstos influyen en la vida de las masas paralizándolas o llevándolas hacia donde el poder espera sus efectos. El terrorismo forma máxima del miedo, es arma principal de los dictadores.

Vienen luego las técnicas de persuasión pública, que es arte de convencer a individuos y grupos. Este convencimiento en general se hace a base de prejuicios de las masas, pues como su altura intelectual es baja se efectúa un llamado a los primarios y ellas entienden y por contagio responden a lo que no entienden. Todas las dictaduras trabajan por persuadir a los grupos de las bondades del sistema y la verdad esto no careció de éxito. Las masas siguen al poder y a lo irracional, unas veces forzadamente, otras engañadas.

La sugestión es un arma importante del arsenal psicológico estatal, intento de hacer penetrar en un individuo o en las muchedumbres creencias o ideas, principios o acciones por medio de una estimulación verbal sin razón ni fundamento «es un estímulo de naturaleza verbal mediante el cual un individuo procura provocar una acción en otros eludiendo las funciones críticas e integradoras».

Estos mecanismos se ejercen sobre las creencias o actos de las personas o masas liquidando su espontaneidad y racionalidad (proceso crítico racional y lógico), equivale a un sometimiento del sujeto a la voluntad del sugestionador o de las ideas que expresa y propaga el mismo. El fenómeno se repite todos los días una o varias veces y la sugestión repetida es el mejor método conocido, hasta ahora, para convencer a los grupos y más todavía si éstos oyen solamente esa propaganda.

Quera finalmente la educación dirigida por el poder que en lugar de ser liberadora es destructora de la personalidad del niño y del adulto...

Todo este proceso lo confía el poder a la propaganda; en ella entran los políticos profesionales o superprofesionales del monopartido, los periodistas que redactan la prensa estatizada—al servicio también del Estado—y unipartido y cuya propaganda está dirigida y unificada en un solo sentido. El cine, la televisión, la radio que llega a los últimos rincones y que ubica los oídos del prójimo en la boca misma del vocero parlante, también dirigido. Como complemento, las batallas de las fotografías, la fonografía, los mimiógrafos, cantos y fiestas y demás acciones que vinieron a embrutecer y domesticar definitivamente y en grado no alcanzado jamás, a los hombres.

No se trata sólo de métodos de propaganda sino de las formas nuevas y viejas de engañar y de supervisar las grandes masas e impedir el arribo de un proceso revolucionario mental, verdadero y durable.

¿Por qué actúan los poderes sobre las emociones? La emoción es un estado psíquico (mental) caracterizado por sentimientos intensos y tendencias motoras hacia actividades determinadas, actividades de los impulsos instintivos. Principalmente y en política, son actividades de masas o «faltas de discriminación provocadas por alguna situación social observada o pensada, esto es una respuesta integral del organismo, en que una parte importante de la vivencia está dada por ciertos elementos viscerales o somáticos», dice Bela Szekely.

Estos procesos emocionales son fáciles de provocar en las masas y hay que luchar por conservarlos frescos y renovados. El poder no acepta que funcione el cerebro, su subsistencia vive y se alimenta de las emociones primarias de los hombres convertidos en muchedumbres por desocialización; entonces ofician los psicólogos y consejeros de realizaciones públicas, todo preparado para idiotizar a seres humanos.

¿Cómo emanciparse de las presiones? ¿Cómo liberarse de este poder concentrado e irracional que influye incesantemente sobre la psiquis y el soma? He aquí el problema que no pudo resolver nuestra generación, pero que lo planteó claramente a través de los procesos revolucionarios que, buscando una solución de libertad se estatizaron volviéndose reaccionarios.

J. LAZARTE

COMPAÑEROS:

CONTRIBUID A LA SUSCRIPCION PRO-PROPAGANDA EN EL INTERIOR, ABIERTA EN «SOLIDARIDAD OBRERA» DE PARIS.

NO ES UNA ALUCINACION

por MINGO

Nada, completamente nada, ha pasado en la sociedad en lo que va de siglo. Nada, completamente nada, ha pasado con todo y haber existido dos matanzas colectivas: dos hecatombes carniceras, sangrientas, monstruosas.

En la mente obrera han causado esos movimientos preparados, premeditados con todo el refinamiento por el capital, lo contrario de lo que ciertamente debiera de haber sucedido. Toda su acometividad, toda su lógica y razón han ido a caer en un vacío sin fin. En un fondo sin salvación. En un caos incomprensible. En algo sensacional que escapa al alcance de cualquier especialista en sociología.

Casi es increíble que a estas alturas, después de siglos y siglos de evolución, haya retrocedido tanto la humanidad. En esta nueva era histórica, pareció que el obrero iba a ser el libertador de sí mismo, aportando, a la vez, al derecho y a la justicia, la verdad acrisolada del derecho a su existencia y libertad.

¿Qué ha pasado entonces para que al correr del tiempo se haya experimentado en él una regresión tan alarmante? ¿Un retroceso tan significativo? ¿Qué factores han intervenido en sus determinaciones para lanzarle a distancia tan prolongada de lo que se conoce por progreso? ¿Qué razones le han inducido para recluirle tan descaradamente en la prisión materialista de las cosas? Sería muy curioso descubrir el motivo, la causa, el por qué de ese acontecimiento que tanto mal está causando a la idea fraterna de los hombres.

Censurar al capital, criticar a la burguesía, atacarlos más o menos violentamente, no es sino una parte de importancia limitada. Como clase que son, están siempre en su papel, porque defienden sus intereses, valiéndose precisamente de sus enemigos de clase, no de otra cosa, puesto que si vamos a profundizar, a estudiar las condiciones características del explotado y el explotador, aunque a simple vista dispares, en el fondo coinciden, porque uno y otro, según se está viendo, marchan en pos de lo mismo: la economía, la comodidad; vivir más holgadamente, dejando a un lado la escasez habida. Ahí es donde desgraciadamente ha ido a caer el obrero. Trabajo le costará desprenderse de los efectos producidos en su moral por esta conclusión, por esta resolución, adoptada, pensando no en la libertad de todos sino en la suya propia.

Es cierto que las exigencias de la vida de hoy, no son las mismas de antaño: que se han centuplicado, y que determinan hacer lo que antes no hubiese sido hecho. Que se presentan diariamente con pretensiones distintas, a las que hay que dar una satisfacción para que se impongan menos al desenvolvimiento general de uno; pero jamás se ha de retroceder, desandar lo andado, para continuar siendo lo que había dejado de ser al iniciar su trayectoria, concebida en uno y en muchos momentos de preparación y capacitación.

El culpable de que el obrero se encuentre actualmente en el estado de postración en que se encuentra, decaído, debilitado, pero con un egoísmo que aterra, no está en nadie más que en él mismo, por su falta de educación social, por incomprensión deficiente de las cosas que ocurren vertiginosamente en el mundo. Por sus escasas luces ante problemas de gran volumen y consistencia para su propia personalidad, y también por no querer reconocer el valor de sus acciones frente a la amenaza intermitente del Estado, que le prohibe autoritariamente a que se manifieste públicamente sin su orden.

No es una alucinación lo que se ve con los ojos. No es una fantasía cuando la realidad se palpa, se toca, y nos cogen escalofríos. No es tampoco un fenómeno extraño a nuestros sentimientos cuando se apodera de nosotros un presentimiento maldito, paralizando momentáneamente toda acción liberadora.

El obrero no puede decir nada de esto o aquello, porque sólo él es el artífice de todo. El fabrica el arma que le ha de matar. Con su acción afianza la esclavitud y la miseria; la tiranía y las leyes de privilegios y desigualdades, el Estado y el capital. ¡Qué diferente sería todo si el obrero fuera consciente en su actitud demoledora, en su hacer concienzudo, en su actuación constante y evolutiva; en su cultura emancipadora de todo dogma o religión. Como carece de mayores conocimientos, no puede educar. Como el trabajo es agotador, a pesar de los adelantos mecánicos, no le quedan ánimos para capacitarse al terminar la jornada; pero se conforma con el jornal que le dan por la producción de hoy, bastante superior a la de ayer.

De esa concepción que tiene el obrero de la retribución al esfuerzo realizado, se vale el capital o la burguesía para aplicar el sistema de primas a la producción hecha, categorías, horas extraordinarias, destajo, etc., pero el obrero no quiere comprender que todas esas «mejoras», que esas reivindicaciones no son tales, porque atentan contra sus intereses de clase, puesto que el robo de que es objeto con esta modalidad, supera en mucho al de antes.

No ven el engaño; sólo ven el egoísmo del dinero, y ya no les importa producir horas y horas hasta a más bajo precio del estipulado, con tal de percibir al final de la semana, quincena o mes, mayor cantidad que la de ordinario.

Cuando el individuo llega a tal apreciación de la explotación y producción, no tiene por qué quejarse de nada de cuanto le pasa, porque él mismo se lo ha buscado. Ni derecho tiene a la crítica, puesto que él es el primero de los criticados por su egoísmo e insensatez.

MALDICIONES

"LA AUTORIA ESTA MUI MALITA"

por MORALES GUZMAN

En la prensa franquista leímos últimamente que en una capital de España, un automóvil atravesó la acera de una calle céntrica, y arrollando mesas y sillas de la puerta de un amplio bar, entró el vehículo con los ocupantes, los que desde los asientos del coche, pidieron al camarera una copa de anís. El dueño y los clientes atropellados por la «valentía» de estos señoritos, protestaron. Cuando unos y otros iban a reclamar auxilio a las autoridades, el chofer sacó del bolsillo una especie de pergamino de la alcaldía, en el que se daba la autorización de poder entrar en el bar con toda clase de motores, previa compra de cuarenta metros de acera junto al citado bar.

En Berlín tuvieron mayor resonancia las atribuciones dadas por los alcaldes en el orden de venta de terrenos en la vía pública, limitando a los ciudadanos sus derechos a lo que hasta aquí se ha dado en llamar patrimonio común.

A causa del entierro de un sargento patatero americano, los coches y tanques, en vez de ir por el centro de las calles, iban por las aceras sin respeto hacia los transeuntes. Las personas que acompañaban al americano muerto por una «extraña» enfermedad, casi asustadas, hubieron de marchar a casa, asombradas de ver que los americanos habían comprado nada menos que la capital de Berlín.

Y para colmo de nuestras desdichas, que no son pocas, cada día y en todos los países, somos testigos de las mil invasiones automovilísticas, sin que las personas, los árboles y farolas del alumbrado, merezcan el mínimo respeto. Si paseamos tranquilamente por un jardín o paseo, tenemos que ir con mucha vista para no caer juntos a las ruedas del auto, pues al menor descuido, nos vemos con los huesos rotos y sin poder llegar con vida al hospital. Después de muertos son perdidos nuestros derechos, ante la consiguiente compra de las aceras y la legal entrada a los inventados garajes de los paseos, jardines y avenidas, dadas las nuevas ordenanzas de las alcaldías.

Ya no existen jardines, aceras ni paseos, que no sean ocupados como garajes de éstos y aquellos dueños y señores capitalistas. Los sábados y domingos, cuando los obreros necesitamos reposo y respirar los sanos aires de estos lugares; cuando después de una semana de explotador trabajo necesitamos pasar unas horas tranquilamente junto a las plantas y los árboles, nos vemos imposibilitados de poder salir de casa, y casi siempre obligados, si queremos disfrutar del buen tiempo, a pasear por los tejados maullando como los gatos.

La simpática «evolución» a que se ha llegado con las facilidades que cada día se dan a los propietarios de coches en la consumición de gasolina, que gozan de las comodidades que nos han sido arrebatadas a los transeuntes, da como resultado que en esta hora no sabemos si pasar por las aceras (que no existen) o pedir con antelación un certificado de defunción. Por el «arte» del dinero las empresas de este poderoso alimento de motores, son dueños de las vidas de los ciudadanos y del paso por las calles, de la tranquilidad en los paseos de niños y ancianos, que buscan en los jardines unas horas de distracción y reposo.

«¡Que está muí malita la autoriá!»

Páginas de la Historia de la Revolución Española

ALBACETE en la GUERRA

por Pedro VALLINA

UNA capital de provincia tan tranquila como Albacete, se encuentran pocas. Sin embargo, fué sacudida hasta en sus cimientos por la sacudida revolucionaria, y una sociedad nueva de aspiraciones libertarias se levantaba sobre el mundo viejo.

En los comienzos de la guerra, su pueblo fué sorprendido por el más feroz bombardeo de la aviación fascista, como venganza por haber acogido en su seno a los voluntarios que de otros países venían a luchar a nuestro lado. Las víctimas fueron numerosas en aquella noche de horror y muchos edificios quedaron profundamente mutilados por la metralla del enemigo, recordando la población con sus desgarraduras el peligro que de continuo le amenazaba. Desde aquel momento la ciudad se preparó para la defensiva, protegiendo sus vidas para emplearlas en la lucha contra el fascismo. En todos los lugares de reunión y de ventas, como barberías, cafés, bares, tiendas, comercios, mercados, etc., se recogía una pequeña cuota voluntaria de diez céntimos para la construcción de los refugios. Este dinero se administró escrupulosamente y los refugios necesarios para albergar a la población quedaron pronto terminados. Cuando sonaba la señal de alarma, los soldados ocupaban las entradas de los refugios, dando paso primero a las mujeres y niños, luego a los hombres y ellos se quedaban en las puertas. Más de una vez hice yo mismo de centinela.

Lo primero que hice a mi llegada fué relacionarme con los elementos anarquistas, sacando de ellos la mejor impresión. Se celebraron algunas veladas y funciones de teatro. Y se trabajaba en firme por nuestra causa. Allí encontré a un buen elemento, Serafín González Inestal, que ocupaba un cargo en las oficinas de guerra, así como su amable compañera. Ignoro la suerte que corrieron aquellos amigos al caer prisioneros de los fascistas.

Albacete fué el lugar de concentración de los voluntarios extranjeros, desde donde, adiestrados y armados, pasaban a los frentes de lucha. El pueblo los acogía con cariño y ellos se mostraban encantados de su nueva residencia. Una tarde, de vuelta a mi domicilio, me encontré en la calle a un joven extranjero, que había perdido el camino del cuartel y preguntaba a todos los transeuntes, sin que nadiera entendiera su lengua. Me lo llevé a casa y cenó con nosotros. Era austríaco y hablaba el alemán. Nos contó cómo había llegado voluntario a España sin ayuda alguna. Unido a otro compañero vendieron una vaca que tenían y con el dinero de la venta hicieron el viaje hasta Albacete, incorporándose a las brigadas internacionales. Después de la velada le acompañamos a su cuartel y no cabía de gozo al encontrarse entre nosotros, luchando por la causa libertaria.

Albacete contaba con la mejor «Casa del Soldado» que se había fundado en la España antifascista; así lo reconoció Alvaro del Valle, en una conferencia que nos dió. Por cierto que aquel día nos comunicó una triste noticia: la caída de Bilbao. En aquel hogar había un verdadero museo de los periódicos que se publicaban en los frentes de guerra.

Los elementos anarquistas eran muy comedidos y modestos, pero los comunistas, llegados a última hora, lo querían absorber todo. Se me hizo entrega de un departamento para que lo habitara con mi familia, pero como había escasez de locales, lo comparti con un socialista madrileño y un anarquista gallego. Pero al ir a escoger los muebles que nos hacían falta nos encontramos con que «eran del partido», sobre todo de un oficial de aviación que la semana anterior se había afiliado al partido comunista. Después de un violento altercado con aquellos inconscientes, acabamos por llevarnos los muebles que nos hacían falta.

Como Hospital militar se habían utilizado dos espaciosas viviendas, situadas en un lugar céntrico de la ciudad, y allí fuí destinado como médico, en unión de otros doctores militarizados. Como militares profesionales había en Sanidad el coronel Vidal, un teniente coronel y un capitán.

Los tres eran enemigos de nuestra causa, como pude observar con facilidad. Como había muchos heridos y enfermos, el trabajo era grande. Por otra parte, casi todos los días era requerido para formar parte de los Tribunales militares, que entendían en el reconocimiento de los enfermos y en el examen de los recién llegados. Además, recorría con frecuencia los pueblos de la provincia para visitar a los soldados enfermos que se encontraban con licencia en sus casas. Así pude ponerme en contacto con la gente de los pueblos y conocer sus aspiraciones, que eran muy alentadoras.

El 5 de noviembre de 1937 recibí esta comunicación firmada por el coronel Vidal: «Cumplimentando lo dispuesto en la orden de la plaza de hoy, y a partir del día de mañana, queda uster encargado del servicio facultativo de las fuerzas de esta guarnición que al dorso se relacionan, cesando los servicios que tenía encomendados en el Hospital base de esta plaza». Los servicios que tenía que atender eran los siguientes:

1. Grupo de Transmisiones.
2. Parque de Artillería.
3. Obras de Fortificaciones.
4. Generales, jefes y oficiales y sus familiares, transeuntes y residentes de esta plaza que pertenezcan a cuerpos que no tengan asignado médico.

Sospeché que Vidal deseaba alejarme de su lado en el Hospital base para estar más a sus anchas, cargándome con un trabajo que no me dejaba un minuto libre. Sin embargo, con tanto trabajo, estaba en mi elemento, corriendo de un lado para otro y propagando mis ideas con el ejemplo. En el parque de Artillería, ayudado por un joven sargento muy entusiasta, se hizo la mejor propaganda, llenándose los muros de aquel local de cartelones con máximas de moral libertaria que eran muy leídas y comentadas. La actividad que exigían mis cargos me puse en contacto con todos los jefes y oficiales de aquella guarnición, en su mayoría adictos a la Revolución, salvo un corto número que eran contrarios, como ellos mismos lo confesaban, pero cumplían fielmente con su deber.

Un día fuí llamado con urgencia a la Comandancia militar y me encontré a un recién llegado de aspecto de hombre de importancia, que me dijo: «He venido a hablar con usted referente al coronel Vidal, para que me diga lo que sabe y opina de ese hombre. Como su declaración será definitiva para resolver un asunto de mucha importancia, le doy a usted veinticuatro horas para que medite bien lo que va a decirme».

Al día siguiente tuve una larga entrevista con aquel hombre, explicándole lo que yo sabía y opinaba de Vidal. Al final de la entrevista, me estrechó con fuerza la mano y me dijo: «Gracias por su información, porque pone en claro ciertas cosas graves que han ocurrido».

He de advertir que hasta aquel momento no había hablado con nadie sobre el coronel Vidal. Lo cierto es que tanto él como el teniente coronel y el capitán, todos médicos militares de profesión, fueron dados de baja en la plaza de Albacete y trasladados a otro lugar. Los motivos que hubo para eso, los ignoro, aunque ya he dicho que eran enemigos de nuestra causa.

Después supe que Vidal había sido llevado a Tarragona, donde permaneció algún tiempo, y que al final de la guerra, encontrándose en la frontera, se hizo justicia disparándose un tiro en la cabeza.

Tal es la historia del comandante Vidal, hombre de confianza de la dictadura de Primo de Rivera, en Casablanca, y del coronel Vidal, hombre de confianza de la República en Albacete, a cuyas órdenes me pusieron.

UNIVERSITES DE PARIS
Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

mirador FULL juvenil

ESTAMPAS JUVENILES de España

LA juventud que no arde en la hoguera de la acción, es juventud vieja antes de tiempo; juventud negativa en la vida. Ser joven es entonar cantos viriles; es hacer de la fea realidad lindo poema de rebeldías, es volar por encima de las miserias y elevarse a las cumbres del idealismo afirmándose ideológicamente.

La juventud no puede morir porque es la edad en que se entra en la vida, cuando se nace a la vida. Un joven-viejo es un cadáver y los cadáveres se entierran.

Un himno rebelde, un himno fuerte, sólo es capaz de cantarlo la juventud; su garganta no está atrofiada, y una garganta sana conmueve con su grito a la tierra entera.

* * *

¿Ha muerto la juventud libertaria en España?

¿Puede impedirse la eclosión de la rosa?

¿Puede cambiarse el curso de los astros, el ir y venir de las estaciones?

No; por eso la juventud libertaria no ha muerto en España: es eclosión de rosa.

El Tirano ha segado cientos de vidas juveniles, ha querido matar el pensamiento matando, encerrando el cuerpo, pero el pensamiento vuela y se hace carne en el presidio y fructifica sobre el erial de la arena de los campos de ejecución. Junto a cada espiga, segada por el Tirano, ha crecido una espiga pequeña, pero que ya empieza a dar fruto. La espiga cortada derrama granos y los granos germinan...

* * *

Yo he visto, no importa dónde, en cualquier rincón de España, acercarse un niño, un puberto liberto libertario, a un puesto de libros de ocasión, y pedir obras de carácter sociológico y no hallar lo que buscaba y pedir «más». Me he situado a sus espaldas y le he visto elegir su lectura; y cuando ha aparecido ante sus ojos el libro que el librero le mostraba miedoso, he visto brillar en los ojos del niño la alegría, la emoción: era una obra vieja, rota, era la obra de un teórico nuestro. Ha pagado sin regateo y con su libro bajo el brazo le he visto marcharse: con él la juventud libertaria de España...

No; la juventud anarquista no ha muerto.

* * *

Yo he visto la actividad de un grupo juvenil libertario, substrayendo jóvenes al Moloch-Estado: en las escuelas ambulantes, establecidas hoy acá y mañana allá se enseña a leer en «Sembrando Flores».

* * *

Yo he visto unirse dos póvenes libremente, desafiando las iras de los padres y de la sociedad, despreciando la «ventaja de los puntos» que el Estado otorga al matrimonio canónico, único reconocido por el Estado-Iglesia.

* * *

Yo he asistido también a sus jiras y he escuchado interpretaciones ácratas en boca de «chavales», llegando a conclusiones profundas en el estudio del Ideal. No se ha hablado del concepto de organización. ¿Para qué? ¿Acaso una asociación de ideas no implica organización de conciencias, más profunda que una asociación de carnets? Son libertarios sin carnet, son libertarios sin F.I.J.L. Llevan el ideal en el alma; se ha bautizado en las injusticias sociales, han adquirido su concepto rebelde en la puerta de la cárcel al ir a ver a sus padres, a sus hermanos...

* * *

Yo he visitado al compañero enfermo y he presenciado la entrega voluntaria, impuesta por convicción, de la solidaridad libertaria. En la juventud libertaria española, la solidaridad es el principio ético de su conducta.

* * *

Yo he visto en las cárceles a los jóvenes libertarios actuar, componer sus diarios: «Ruta», «Juventud Acrata», etc. Los he visto ir componiendo letra por letra aquel hermoso ejemplar exponente del pensamiento juvenil; al joven, pegado al «chivato», vigilar las idas y venidas del oficial y comerse si era preciso el diario e ir a celdas, pero fiel a su conciencia libertaria, callar y no asustarse ante los palos de los esbirros penitenciarios...

* * *

Yo he visto en la calle, divulgar la propaganda clandestina. Plantar cara a la policía y salvarse todos o ninguno. El vínculo de la solidaridad es el exponente de sus vidas actuantes.

«Uno para todos, todos para uno», es el lema de la juventud libertaria de España, de esa juventud sin carnet, de esos hermanos vuestros que mantienen viva la llama de la Idealidad, porque la Idea es carne de su carne, porque la anarquía se rima diariamente en su actuación, porque es la juventud que no ha muerto, pese a la guadaña asesina de Franco, porque es la juventud que no puede morir, porque cada día nace a la vida.

La injusticia engendra rebeldía y la rebeldía hay que educarla; la juventud libertaria de España es educadora de rebeldes; por eso la teme tanto el tirano, pero el Tirano caerá; y la JUVENTUD, cada día será más potente, no olvidarlo, jóvenes libertarios del exilio. La juventud libertaria de España, no ha muerto, no puede morir, porque es el pensamiento que se esparce, porque es la luz que alumbra el VIVIR, porque está en ese puberto que ha pagado 25 pesetas por la obra de un teórico nuestro; 25 pesetas, la tercera parte de su jornal semanal...

HISPANIUS.

F.I.J.L. DE TOULOUSE

Se convoca a todos los afiliados de esta F. L. a la Asamblea general que tendrá lugar el jueves 17, a las nueve de la noche, en una sala del C. N.

Los compañeros deberían procurar no faltar a esta Asamblea, en la que se tratarán asuntos de suma importancia.—*El Secretariado.*

RESULTADOS de los concursos de Murales expuestos en Aymare

El jurado calificador designado para fallar sobre los concursos de murales expuestos en Aymare en ocasión de la Concentración Internacional Juvenil Libertaria que acaba de celebrarse, el cual estaba compuesto por un compañero de las JJ. LL. de Francia, una compañera de la Argentina y el compañero Germinal Gracia, asesorados por el secretario de C. y Propaganda de la C. P. de la F.I.J.L. en el exilio, ha adoptado las siguientes resoluciones:

Sobre el concurso de murales humorísticos organizado por la F. L. de Bagnères de Bigorre: Considerando que el presentado por la F. L. de Toulouse, es más que un periódico mural un cartel humorístico, y que el de Bagnères, si bien es un periódico mural tiene más de satírico que de humorístico, atribuye a ambos, por partes iguales, el primero y único premio, consistente en un buen lote de libros.

Sobre el concurso organizado por la Comisión Provisional, sin características determinaads, el jurado, apreciando que en todos los que han sido presentados se denota un afán y una voluntariedad digna de encomio; que el gusto exquisito, la presentación artística y el deseo de enriquecer su contenido es lo que ha distinguido a quienes los han confeccionado, y, dado el caso de que no existen premios a repartir, ha decidido atribuír a todos ellos una mención honorífica.

Lo que damos a conocer públicamente para conocimiento de todos y estímulo de los participantes en tan loable actividad.

F.I.J.L. DE TOULOUSE

Para el domingo 13 de septiembre, esta F. L. organiza una jira a Fenouillet. Dicho lugar se encuentra a unos diez kilómetros de Toulouse. La salida se efectuará a las siete de la mañana, de la Bolsa del Trabajo (place Saint Sernin).

Para los que no disponen de medio de locomoción se les informa que sale un car de la Place Jeanne d'Arc a las once de la mañana, y uno a las siete de la noche que regresa.

EL MITIN DE LENS

(Continuación)

Seguidamente el compañero presidente hace la presentación del representante de la F.A.F. compañero

Robert BONELL

El cual empieza haciendo un caluroso elogio de la enardecida réplica del proletariado español a la reacción del país, así como al coaligamiento de todas las fuerzas internacionales, que comprendiendo el significado del alumbramiento de una nueva era, que el 19 de julio venía a instaurar y acobardados ante las perspectivas que esta Revolución ofrecía, como fuerza energética que, de triunfar, dictaminaría, como lógica consecuencia, el resurgir del espíritu revolucionario y ácrata del proletariado mundial, adormecido por el virus político con el consiguiente peligro que, para sus privilegios, venía a significar, motivó su apoyo incondicional al franquismo. Igualmente tiene palabras de elogio para el espíritu denodado de nuestro pueblo, sin armas para enfrentarse a los enemigos seculares del Progreso, pero ofreciendo al enemigo el potente dique de sus pechos embravecidos, así como a la eficiente y valerosa lucha del proletariado en el frente de la economía.

Hace una crítica severa de los partidos que pese a las invitaciones cursadas no asistieron al acto, afirmando que nunca se ha visto en Francia partidos tan amorfos, como en la actualidad.

Habla de los medios inquisitoriales de que se sirve la Iglesia para imponer su reinado, extendiéndose en consideraciones sobre el particular y, afirmando que son los principales enemigos de la libertad de los pueblos.

Afirma que el camino de salud de los pueblos es la aceptación de los principios de acción directa y revolucionaria del anarquismo, tras censurar la amorfia que el virus político introduce en el seno de los pueblos, y de las dirigencias de los Partidos con no importa qué calificativo.

Y termina elogiando la magnífica labor de los anarco-sindicalistas españoles, en todos los órdenes.

Como se sabe, el compañero Bonell participó en los frentes de Aragón durante nuestra contienda, a la que acudió voluntario en los primeros días.

A continuación, el compañero presidente presenta al representante de la C.N.T. de España en el exilio, compañero

Francisco OLAYA

Tras de dirigir un emocionado recuerdo a todos los hombres de la C. N.T., a todos los hijos del pueblo español, a todos aquellos que en no importa qué parte del mundo, sin distinciones de color o apelativos, cayeron fulminados bajo el plomo asesino de las balas y la metralla del fascismo y la reacción internacional en defensa de la libertad, ofrendando la vida generosa en sublime holocausto por el establecimiento de una sociedad justa y humana, presentes hoy en este acto en el seno de nuéstros corazones, la C.N.T. en el exilio os saluda, saludando en vosotros la legión progresista, de la que formais parte avanzada de la Revolución social.

Nos reunimos aquí hoy, como una patente reafirmación de nuestra consecuencia y pujanza que, catorce años de exilio no han conseguido más que reafirmar, en un acto conmemorativo del XVII aniversario de la Revolución Social Española, que tuvo su epílogo en un 19 de junio de 1870, con la celebración del Primer Congreso de la F. R. de T. E. afecta a la Primera Internacional, al mismo tiempo que una manifestación de protesta frente a la dictadura, el totalitarismo y todas las fuerzas opresivas y reaccionarias que, en el mundo entero intentan, inútilmente, exterminar junto al espíritu de rebeldía, la cultura y la libertad del género humano, tan épicamente defendidas por la Revolución de Julio y su factor decisivo el M. L.E. y nuestro pueblo.

Quizá, alguien, al anuncio de este magno acto, haya podido irónicamente observar que, lo que venimos a celebrar aquí es el aniversario de nuestra derrota, ya que arrojados fuimos de nuestros lares. No obstante, a quien de esta forma puede opinar, lo remitimos al pueblo español en el que viven y palpitan germinando las esencias inmarcesibles y diáfanas de la Primera Revolución en el mundo, de creencias fecundas y contenido social, netamente libertario y anarquista, o a esa fecha, aun no lejana, en la que los españoles vanguardia liberadora de París, llegaron a desalojar de su cubil Berlín y Roma, la hiena nazi-fascista artífice de su susodicha derrota, o a los miles de antifascistas que pueblan las cárceles españolas y que junto a los que en el Interior, o en el exilio, de nuestro país formamos la fuerza de la resistencia, elocuente manifestación de que la lucha aun no ha finalizado, que el último combate queda por terminar.

No es nuestra intención venir aquí a presentar una factura, que bien ganada tenemos, ni a solicitar una abrogación de favores que nuestra dignidad rechaza. No pedimos lo que en justicia se nos debe, ni tampoco aquello de que,en nombre de la fraternidad de los pueblos y los inalienables derechos del Hombre y la Humanidad, somos acreedores.

Venimos, no obstante, como es nuestro derecho a gritar al mundo en plena faz, el cúmulo de su cobardía y en particular, a este pueblo francés, incapaz, hoy como ayer, de comprender lo excelso de nuestro dolor y lo sublime de nuestra gesta, y al que nos hallamos ligados no solo por una indisoluble unidad geográfica que, como a los hermanos siameses, nos liga por la línde nuestra parte unos 20 o 25.000, no cluyente, por una hermandad histórica que nos viene, de hecho y de derecho, refrendada por una común maternidad de lengua y cultura, como de espíritu de rebeldía y afinidad social originaria, aunque en la actualidad este pueblo, por causas que por sobradamente conocidas no es preciso reseñar, haya perdido el estímulo dimanente de las ideas de referencia, enterrando, como el indio su tomahawk, su emulación combativa.

La R.S.E. es la plasmación contundente llevada a la vida práctica y cotidiana, de unas aspiraciones esbozadas por los Comuneros de Castilla y las Germanías valencianas y concretizadas por la Revolución francesa de 1789 y más concretamente por los Comunalistas de París. En este aspecto es la lucha de los pueblos por su libertad, al mismo tiempo que la realización de una sociedad justa e igualitaria que dé fin a un pasado denigrante y escarnecedor donde el hombre había dejado de ser el hermano y coperador de su semejante, para convertirse en un más irreductible enemigo. El 19 de julio es la réplica enardecida de un pueblo a los estamentos estatal, clerical y capitalista que, por medio del Ejército, intenta, una vez más, exterminar los clamores de justicia de sus eternos expoliados, de tan vastas proporciones y transcendencia que hace difícil su catalogación y consecuente estudio en un simple mitin, de su benefatriz influencia en un plano proletario internacional.

En este aspecto la sublevación militar fascista no es, en definitiva, más que la continuación tradicionalista del fanatismo esclavizador, de todas las fuerzas seculares del privilegio, el crimen y la explotación que tienen sus albores en una caverna, a la que representa, en esa negra etapa de la historia de España, que recibe el nombre de Reconquista.

Reconquista invertida si se quiere, pero Reconquista al fin, ya que ambas, tienen por común denominador las mismas fuerzas: fanáticos religiosos, aventureros de toda laya, y bárbaros godos y caudillos, que en definitiva son los usufructuarios de ellas.

La diferencia de la Primera a la Segunda Reconquista estriba sólo en que una fué operada contra los moros y la otra con su ayuda: ambas lo fueron contra el pueblo, contra la cultura, contra la libertad y contra el progreso. En uno como en otro caso es la representación del coaligamiento de todas las fuerzas venales y veniales del aventurerismo, la inescrupulosidad, el amoralismo, los más bajos instintos y abyectos fines, junto al oscurantismo esclavizador, católico-feudalista, inquisitivo y opresor.

Es digno de reseñar que el Ejército inoperante de nuestro país, en cuanto afecta a labor útil, productiva, o beneficiosa para la comunidad, pero operante en todo cuanto afecte al prejuicio de la misma, contaba en el momento de la sublevación, por manifiesta incapacidad de todos los gobernantes que se sucedieron durante el bienio o período republicano-socialista y posterior de Frente Popular con 500 generales en reserva o activo; 15.000 oficiales; 35.000 guardias civiles y 100.000 soldados entre los que no figuran otras fuerzas de idéntica orientación, de los que vinieron a quedar de nuestra parte unos 20 o 25.000, no todos dignos de confianza.

No queremos, ni mucho menos, significar con estas cifras, la justificación del precario triunfo bereber-italo-godo-alemán. Nada de eso. Franco no hubiera dominado nuestro pueblo pese a estas cifras, ni pese a la ayuda mencionada, ni pese a la complicidad internacional, ni pese a todos los Comités de No Intervención, habidos y por haber, ni pese a la indiferencia y apatía del proletariado mundial, sino hubiera contado con el apoyo y la complicidad del gobierno de Frente Popular y de todos los dirigentes de izquierdas o derechas, sin excepción, que no sólo sostuvieron el resurgir del fascismo en España, que no sólo estimularon las provocaciones clérico-militar-capitalista, sino que en el colmo de la incapacidad política, negaron al pueblo las armas necesarias para su defensa, en tanto ofrecían al general Mola el día 18 de julio la cartera de ministro de la Guerra, mas la promesa de una nueva masacre que exterminara los anhelos emancipatrices del proletariado.

La noche del 18 de julio de 1936, la C.N.T., pese a su ignorancia sobre los trapicheos efectuados entre bastidores por los prohombres de la II República, pero consciente del peligro que la sublevación significaba, desde Unión Radio Madrid declaraba la huelga general revolucionaria, exhortando al pueblo a velar arma al brazo y a lanzarse a la lucha frente a los sublevados en el momento en que las tropas salieran de los cuarteles.

La lucha, generalmente considerada, se desencadena en todo el país el 19 de julio, adquiriendo el carácter virulento y enconado que las pasiones de una parte y los legítimos derechos de la otra, venían a dictaminar.

No podemos, por menos, al llegar este punto, que pasar a considerar la ayuda recibida por el pueblo español que, aunque nula en todos los sentidos, ciertos sectores, atentos más que a otra cosa al interés y las órdenes emanadas de cierta potencia, cuyo nombre, fácil de imaginar, no viene al caso, que no hicieron más que sembrar la cizaña y discordia entre la clase trabajadora, haciendo un uso abusivo de la misma, han situado en un plano de primera importancia proverbial.

Según el compañero Marín nos ha afirmado, algunos que, ciertamente, han carecido del valor de presentarse en este local, escudándose bajo la impunidad de una hoja periodística dirigida por Moscú, han tenido la osadía de dirigirse a la opinión pública, afirmando que éste no sería capaz de hablar sobre la intervención de Blum en el Comité de No Intervención. No obstante, lo que viene a demostrar la esencia ética de cada uno el compañero Marín ha hablado sobre esta cuestión situando el problema en los términos que merecía. Pero hay cosas que, como ocurre generalmente a todo hombre digno, el mencionado compañero, por repugnar a soslayarlo y que nosotros creemos deber situar, no sólo para conocimiento de la opinión pública que, por desgracia, ha sufrido las consecuencias en carne propia, sino al mismo tiempo, con objeto de demostrar el proceder y los principios morales de cada uno. Ya que si es cierto que Blum participó en el susodicho Comité, no es menos cierto de que la Rusia de los Soviets formó parte del mismo e incluso fué la aliada del nazismo de 1939 al 41. En cuanto a la ayuda soviética al pueblo español, si es cierto que esta ayuda ha existido, no es menos cierto que la opinión pública ignora en las condiciones en que la misma fué operada.

El compañero Olaya se extiende en consideraciones sobre el volumen de esta ayuda, para terminar afirmando que el primer barco llegado a España de Rusia, sólo nos entregó un cargamento de víveres que no precisábamos, que de lo que teníamos necesidad era de armamento y munición de guerra. Este barco era el «Zirianin», y según afirmó la esposa del escritor ruso Ivanov a una delegación enviada a Rusia por todos los partidos y organizaciones antifascistas, el cargamento había sido recogido mediante suscripción pública, lo que no fué óbice para que el Kremlin nos pasara la factura del mismo. Igualmente afirma que todos los envíos rusos fueron pagados en oro y que queda aún un depósito en Rusia de más de medio millón de kilogramos que Rusia se ha negado a entregar al Gobierno republicano en el exilio, como a las organizaciones antifascistas, basándose en que no representan la voluntad popular.

Termina haciendo constar que en enero de 1937, la Cámara de Diputados francesa votaba por unanimidad una ley que prohibía el reclutamiento de voluntarios para España y que en esa Cámara los comunistas tenían una fuerte representación.

El pueblo español, emulado por su espíritu de rebeldía e influenciado por la concepción revolucionaria del anarco-sindicalismo, plasmó con este motivo la capacidad combativa de un pueblo, cuya épica lucha jamás fué igualada.

(Continuará.)

avisos y comunicados de organización

Aprovechando la oportunidad de hallarse congregados en Aymare un buen número de compañeros en ocasión de la Concentración juvenil, se procedió en la tarde del 16 de agosto al sorteo de una tómbola a beneficio de los compañeros de la Colonia.

Los lotes rifados consistían en artísticos tapices de seda confeccionados por uno de los compañeros enfermos, el cual ha dado prueba de gusto exquisito y de férrea voluntad por contribuír con sus diestras manos y su esfuerzo intelectual y físico a la obra común que los compañeros de Aymare llevan a cabo.

Los números premiados son los siguientes: 1.218, 705, 1.500, 1.177, 35 y 237. Quienes posean cualquiera de estos números deben dirigirse al compañero Pierrefite, Colonie d'Aymare Le Vigan (Lot), desde donde les será transmitido el meritorio regalo, cuyo valor real reside, sobre todo, en la abnegación del compañero que los ha confeccionado.

*

A los compañeros de Bollene (Vaucluse).—Para comunicarle asuntos de suma importancia, ruego al compañero Diego Navarro, que estaba domiciliado en 30. Chalet, Cité Louson, Bollene (Vaucluse) o compañeros que sepan su nueva dirección, escriban o envíen su actual dirección a Morales Guzmán, 4, rue Belfort. Toulouse (H. G.)

*

De interes para los refugiados indigentes

Derechos de los inválidos, enfermos crónicos y ancianos.—1.600 francos por mes (420 francos más por los residentes en el departamento del Seine). Se puede obtener una aumentación de 3.500 francos, según sea la invalidez.

(Ley del 15 julio de 1893 y 14 julio 1905). Atestación médica.

Ancianos de más de 60 años, sin retiro obrero.—Solteros que tienen un ingreso menor de 104.000 francos. Alocación especial de 28.000 francos por año.

Casados que tienen un ingreso inferior de 138.000 francos. Alocación especial de 28.000 francos por año.

Ancianos que tienen más de 60 años y que necesitan el cuidado de una persona, pueden percibir una aumentación de 3.500 francos.

Pero no pueden hacer dicha solicitud si antes no benefician de la ley de 1905, mencionada en el primer párrafo.

(Ley del 10 de julio 1952, número 52.799, título 3.)

Ldjuntar, certificado médico y copia de la carta de identidad.

Los inválidos o enfermos crónicos hospitalizados o en Casas de Reposo, pueden beneficiar de 500 francos por mes sobre las mencionadas alocaciones, la cantidad restante recae a la Administración que tiene al enfermo a su cargo.

Los 500 francos por mes representan un mínimun, siendo la tasa del 10 por 100 sobre las pensiones o alocaciones.

Cuantos datos complementarios precisen los afectados, deben dirigirse al Comité Nacional de S.I.A., 21, eru Palaprat. Toulouse. (H. G.)

Servicio de Librería

POESIA. — Leyendas (2 vol.) Zorrilla, uno, 210 fr.; Obras Poéticas, Garcilaso de la Vega, 150 fr.; Poesías Completas, Enrique de Mesa, 200 fr.; Antología Poética, Francisco de Quevedo, 200 fr.; Patria, Ausencia, Carlos Obligado, 200 fr.; Claves Líricas, Valle Inclán, 200 fr.; Antología Poética, Luís de Góngora, 200 fr.; Poesías Completas, Antonio Machado, 320 fr.; Llamadme Publicano, León Felipe, 300 fr.; Sinfonía de los Siglos, Francisco S. Figola, 80 fr.; El Romancero (Selección de Romances), 175 fr; Las Famosas Décimas de El Cucalambe (ilustraciones), 300 francos; Razón de Amor, Pedro Salinas, 250 fr.; Morada de Paz, Rabindranath Tagore, 250 fr.; Castellanas, Nuevas Castellanas, Extremeñas, Gabriel y Galán, 320 fr.; Granada (Poema), 2 vol. enc. tela, 980 fr.; La Derrota de los Pedantes, Moratín, 300 fr.; Poetas en el Destierro, J. Ricardo Morales, 650 fr; Sonetos Espirituales (ed. numerada), J. R. Jiménez, 390 fr.; Las Nubes (ed. numerada), Cernuda, 390 fr.; Belleza, J. R. Jiménez, 250 fr.; Cañaveral junto al mar, J. Carmona Blanco, 250 fr.; Surcos de Luz y Sombra, Alvarez Vega, 150 fr.

VARIAS. — Resurrección, León Tolstoi, 225 fr.; La Guerra y la Paz, León Tolstoi, 240 fr.; Nuestra Señora de París, Víctor Hugo, 240 fr.; Rojo y Negro, Stendhal, 230 fr.; Rojo y Negro (láminas), 350 fr.; Robinson Crusoe, Daniel de Foe, 230 fr; El Juramento de los Cuatro, P. du Terrail, 230 fr.; El Duque de Guisa, P. du Terrail, 230 fr.; La Bella Platera, P. du Terrail, 230 fr.

AVENTURAS

«La heroína de Fort Henry», Zane Grey, 310 francos; «Lluvia de oro», ídem, 310; «La última senda», ídem, 310; «La voz de la cañada», ídem, 290; «La estampida», ídem, 310; «La fuerza de la sangre, ídem, 310; «La legación de la frontera», ídem, 310; «Los jinetes de la Pradera Roja», ídem, 310; «El conductor de manadas», ídem, 310; «La Nao Capitana», Pío Baroja, 290; «Tarzán de los monos», Edgor R. Burrougs, 280; «Las fieras de Tarzán», ídem, 280; «El regreso de Tarzán», ídem, 280 francos.

VARIAS

«Historia anecdótica de la inquisición en España (en francés), Edmond Cazal (ilustraciones), 300 francos; «El vencido», Manuel Andújar (novela sobre España), 450; «Presencia del hombre» (Pról. de R. Altamira), Marín Civera, 350; «Los motivos de Proteo», Enrique Rodó (Ed. 1936), 640; «Por quién doblan las campanas», Ernest Hemingway, 850; «Viñas de ira», John Steinbeck, 850; «Del pasado y del futuro» (crítica mordaz de la mediocridad imperante de 1901 a 1951), H. G. Wells, 400; «Campo cerrado» (novela sobre la guerra de España), Max Aub, 450; «No son cuentos» (novela sobre la guerra de España), Max Aub, 325; «El ABC del sistema nervioso», D. F. Fraser-Harris, 375; «El abuelo», B. Pérez Caldós, 250; «La ciudad automática», Julio Camba, 2000; «La Casa de la Troya», A. Pérez Lugín, 320; «Ariel», Enrique Rodó, 2000 francos.

Giros y pedidos a Roque Llop, 24, rue Ste-Marthe. Paris (X). C.C.P. Paris 4308 09.

Administración: Ruego de liquidar los envíos pendientes de pago lo antes posible.

Journal imprimé sur les presses de la SOCIETE GENERALE D'IMPRESSION (Coopérative Ouvrière de Production) *Siège social* : 26, rue Buffon. *Toulouse Ateliers* : 61, rue des Amidonniers — Téléphone : CApitole 89-73 —

Le gérant: Etienne Guillemau.

Los que mueren

PAMIERS

El 20 de agosto fué acompañado a su última morada por numerosa asistencia, el compañero Juan Domingo Fontanillas (a) «El Mingo», del Sindicato de la Madera de Barcelona.

Murió a la edad de 46 años después de una permanencia de dos años en el hospital de esta localidad, minado por la tuberculosis. Murió joven el consecuente militante de la C.N.T., y decimos consecuente militante, porque toda su vida fué una prueba evidente de ello.

Por sostener sus ideas rompió con sus padres de acomodada posición. Era culto y bueno. No necesitaba aun estando en la indigencia y, como de todo le sobraba, con la mayor naturalidad y sencillez alguna vez se había quitado la americana para darla a otro necesitado. En las luchas sociales siempre estuvo en su puesto y en la huelga de la Madera del año 1932, se distinguió por su acción destacada. Durante la guerra civil española, desempeñó misiones delicadas y de envergadura y en 1939 pasó a Francia como exilado.

El compañero Prades, secretario de la F. L. de Pamiers, pronunció unas sentidas y breves palabras de salutación y despido, recalcando que la militancia de la Madera lo recuerda con veneración y respeto, palabras a las que nos asociamos todos los asistentes a su entierro civil, su última voluntad.

Uno de la Madera.

Correspondencia. Administrativa

Navarro F.—Roanne. Llegó giro. De acuerdo. Enviaremos libros.

Iniesta J.—Fumel. Recibido giro. Pagado hasta núm. 429.

Ferrar B.—Martigues. Llegó giro. Pago once suscripciones tercer trimestre y paquete hasta núm. 430. Pasamos 1.224 francos «Cénit».

Méndez A.—Venissieux. Recibido giro. Pagas hasta núm. 432. Pendiente prensa especial.

Latorre R.—Bram. Llegó giro. Pagado hasta núm. 430.

Pons R.—Villemur. (H. G.) Recibido giro. Pagas hasta núm. 436. Agradecidos.

Cuenca R.—Villefranche (Rhone). Pagas hasta núm. 430.

Lladó A.—St. Pons. Recibido giro. Pagado núm. 428.

Alberti C.—Rabat (Maroc). Llegó cantidad. Pagadas suscripciones hasta 30-6-54. Pasamos 320 francos «Cénit». Gracias.

Vilaseca F.—Lannemezan (H. P.) Recibido giro. Pagas hasta núm. 433.

Navarro J.—Les Agriottes. Llegó giro. Pagas año 1953. Bien.

Orosco M.—Agde. Recibido giro. Pagado núm. 433 y «Cénit» núm. 31.

Flores A.—Chasse-s-Rhone. Llegó giro. Pagas núm. 430 y «Cénit» núm. 31.

Labastida J.—Nemours. Recibido giro. Pagas hasta fin año.

Salas R.—Thiais. Llegó giro. Pagas hasta núm. 428. No nos olvides.

Aguilar F.—Versailles. Recibido giro. Pagas primer semestre 53.

Cuello M.—Masseube. (Gers). Llegó giro. Pagas año 53. Agradecidos.

Bosque E.—Les Vacherons (Chte-Mme.) Recibido giro. Pagas tercer trimestre 53.

Navarro M.—Lourdes. Llegó giro. Pagas doce suscripciones tercer trimestre. Bien.

Monsalvo O.—Alés. Recibido giro. Pagado año 53 «CNT» y «Cénit». Gracias.

Herrero J.—Cazères (H. G.) Llegó giro. De acuerdo. Pagas primer semestre 53.

Monte C.—Grand Combe (Gard). Recibido giro. Pagas hasta núm. 433 y «Cénit» núm. 31.

Ramos F.—Chateau Feuillet. Llegó giro. Pagas hasta núm. 432. Abonamos 1.000 francos a cuenta Castelló.

Pinos M.—Bort-Les-Orgues. Recibido giro. Pagas números 425 al 428. No del 429 al 432. Repasa cuentas.

Clemente F.—Montpezat (Ardeche). Llegó giro. Pagas hasta núm. 433. Pasamos 450 francos «Cénit».

Andreu J.—Castres (Tarn). Recibido giro. De acuerdo carta. Solucionado caso M. Enviamos suscripción Hospital Purpan.

Guirao J.—Albi.—Llegó giro. Pagas tercer trimestre nueve suscripciones. Agradecidos.

Cárcel A.—Brive. Recibido giro. Pagas diez suscripciones fin año. Paquete núm. 432.

Pijoan F.—Pollestres. Llegó giro. Pagas suscripciones fin año «CNT» y «Cénit».

Direcciones personales

A Fernando Coll de Barcelona, le interesa saber el paradero de M. Jean Paget, instituteur à Fournissan (Aude) pendant les années 1938 à 1940.

Comunicarlo a Patricio Fernández. Escaro (Pyr. Or.)

—Se desea saber el paradero de Esteban Cañellas Mañé, natural de Sabadell, refugiado en Francia desde 1939, e internado sucesivamente en los campos de Longuefuye (Mayenne) y en el de prisioneros de Chateaubriant (L. Inf.)

Quien pueda dar noticias del mismo, que se dirija al C. N. de S.I.A., 21, rue Falaprat. Toulouse.

—Se ruega a los compañeros que conozcan al compañero Sebastián Riollo, que se pongan en relación con la Secretaría Jurídica del S. I., 4, rue Belfort. Toulouse (H. G.), tan pronto como lean el presente aviso.

CNT Boletín de Suscripción

Si deseas recibir nuestro semanario, rellena el presente Boletín y envíalo a «CNT». Administración, 4, rue Belfort. Toulouse (H. G.)

NOMBRE Y APELLIDOS .....

DOMICILIO DEL SUSCRIPTOR .....

LOCALIDAD .....

DEPARTAMENTO .....

ENVIA LA CANTIDAD DE ..... *FRANCOS.*

IMPORTE DE UN ..... *(1)*

FECHA ..... *DE* ..... *DE 195*

EL INTERESADO,

(1) PRECIO DE LA SUSCRIPCION: TRIMESTRE, 260 francos. SEMESTRE, 520. UN AÑO, 1.040. EXTRANJERO: TRIMESTRE, 337 francos. SEMESTRE, 675. AÑO, 1.350 francos.

GIROS: «CNT» HEBDOMADAIRE, C.C.P. 1197-21
4, RUE BELFORT. TOULOUSE (HAUTE-GARONNE)

CNT
Portavoz de la CNT de España en el EXILIO

UNIVERSITES DE PARIS
Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

UNA CONFERENCIA ORIGINAL

Dedicada a José Peirats y a todos los concurrentes.-A.C.

FUI honrado por nuestras juventudes de Toulouse con el encargo de ir a darles una conferencia. El local era acogedor, con su aspecto de Escuela primaria. Gran mesa de pino, gran pizarra, bancos de madera. Buena luz. Presidencia distinguida y benévola, encarnada en José Peirats. No había tema premeditado; se dejaba a la improvisación de los oyentes; y no hay que decir que todo salió a pedir de boca.

Yo, a fuerza de dar conferencias, me he transformado, y no soy un conferenciante de corte clásico, encopetado y rígido; más bien soy un híbrido entre catedrático y charlista, que mariposea sobre el florido jardín de la multitud de temas que ofrece la civilización actual, y mis dos primeros gestos son suprimir el entarimado con los asistentes, conversando y discutiendo con ellos, y vertiendo sobre la mesa un montón de revistas, fotografías, libros y documentos que se ocupan de los temas de más palpitante actualidad.

Con tan original preparación pregunto a los oyentes el tema que prefieren, y este día fueron seis o siete los que expusieron temas, los cuales fueron escritos en la pizarra en grandes letras formando columna.

Este acto, que al lector puede parecerle aterrador o ridículo, es el más bello que podais imaginaros entre la gente de nuestros medios. Todos miran sorprendidos la variedad de temas y no se explican la posibilidad de encontrar un denominador común, a no ser que estuviésemos dispuestos a pasar toda la noche deliberando. Yo ya sabía de antemano lo que iba a pasar.

Figuráos que fueran, no siete, sino setecientos; hubiera pasado lo mismo; y es que, unánimes, como si se hubieran puesto de acuerdo, todos profesaban el mismo ideal, la misma moral, y por tanto, las mismas inquietudes aunque referidas a diversos aspectos de la cuestión espiritual; *todos* pedían solución de problemas humanos e impersonales, problemas nobles y generosos de asistencia social y de cultura, y *ninguno* expresó interés, egoísmo, odio, pasiones que, en fin, minimizan a los hombres. Nadie dijo ni quiso decir cosa alguna que denotase ambición, y todos dijeron, aunque en distinta forma, ¿cómo haremos el bien que a mayor número de semejantes llegue?

Desde aquel momento era sumamente fácil hablar en dirección de los sentimientos y de la razón, y todos los que lo hicieron, no se apartaron, ni por casualidad, de la moral rígida del amor al prójimo y de la felicidad colectiva.

El presidente, Peirats, tuvo ocasión propicia para intervenir, y lo hizo ampliamente, dentro de la ortodoxia científica más rigurosa y de la lógica más pura. Otros le secundaron, y en el fondo todos coincidían, pues ocurre con las ideas generosas lo que ocurriría si se montaran en la superficie de nuestro planeta un millón de máquinas perforadoras de gran potencia, que si llegaban al centro de la Tierra, allí se encontrarían todas reunidas, no obstante haber atravesado los más distintos terrenos y los más variados minerales en las respectivas perforaciones, mediante un algo que la sincroniza y hermana irremisiblemente en el punto determinado por la realidad desinteresada.

La cantera estaba desbrozada y abierta. Los más bellos bloques se ofrecían a nuestra arquitectura y a nuestra estatuaria. El cincel era el ingenio, el mallo nuestra voluntad. La energía, la coincidencia de nuestros nobles deseos. Muy fácil era aprovecharse de tan favorable ambiente, y no hay que decir que, si faltó talento, no faltó buena voluntad por nuestra parte para ser bien aprovechado.

Ya he dicho que tengo por costumbre verter sobre la mesa de conferenciante un montón de revistas, fotografías, libros y documentos que se ocupan de los temas de más palpitante actualidad. Así fué aquel día. Allí estaban los papeles en que los escritores tratan de resolver sus incógnitas, que son siempre las mismas que las de los demás mortales; los lectores anhelando que se las resuelvan y los escritores y conferenciantes intentando también resolverlas. Todo inquietud y todo esperanza es la incógnita colectiva, cuya resolución tanto interesa como problema fundamental de la cultura.

«En busca de la sabiduría», muchos libritos de este título; de todas las épocas y todos los estilos. Catálogos de casas editoriales. Artículos arrancados de revistas y revistas enteras. Artículos recortados de la Prensa, y listas, con centenares de temas, todos interesantes, todos admirables, elevados y bellos; algunos francamente poéticos. Y unos cuantos libros, que, aunque no se titulen «En busca de la sabiduría», la buscan también (no otra es la misión del libro) y a veces la encuentran.

De mi montón de cuartillas con temas a desarrollar, leo unas decenas de ellos, y, uno después del otro, salen todos los anotados en la pizarra. No hay nada nuevo bajo el sol, y cada sector humano podría entenderse sin hablar. Cuando hay buena voluntad, sinceridad, cordialidad, se ahorra mucho tiempo y se resuelven rápidamente los problemas. Mejor dicho, no existen los problemas de relación y de moral. Los problemas intelectuales, que son los arduos, pues los problemas químicos, físicos, matemáticos, encuentran en seguida su comprobación, y si falla ésta, no hay problema.

De todas maneras hablo un poco del idioma de la naturaleza de esta Tierra erizada como una antigua maza de guerra, formando islas y perforando continentes, constituyendo todas unidas en lo más hondo del planeta, el corazón colectivo del mundo, simbolizando una fraternidad permanente e inquebrantable en la que debieran inspirarse los hombres para conseguir la paz deseada.

Digo unas palabras sobre Astronomía, sobre la armonía universal, sobre la majestad de las constelaciones y la dulzura del rigor de sus leyes.

De Geología, fundamento de la Biología, que nos ofrece ejemplares fósi-

por Alberto Carsí

les de los primeros habitantes del mundo.

Hablo de la maravilla de la gota de agua, que es lágrima que llora la injusticia, pero que también es mar embravecido que todo lo arrolla...

Añado unos conceptos de demografía. De cómo la humanidad aumenta y la tierra laborable disminuye, cuyo resultado se denomina «Hambre».

Doy un resumen de las grandes conquistas humanas: la escritura, la imprenta, los idiomas, el libro, el diario, las navegaciones, las telecomunicaciones, las ciencias en general y el sistema de relaciones y demás conquistas materiales e inmateriales como la Filosofía.

Voy a terminar, compañeros—dijo por fin—y un oyente, con el beneplácito de todos, me interrumpió diciendo:

—Cuando acabes tú, comenzaré yo, para proponer lo que debemos hacer esta noche mismo.

—Puedes proponer, porque yo ya he terminado—contesté gustoso.

—Tomo la palabra—dijo el compañero—para decir que si importante es cuanto se ha hecho, más importante es lo que falta por hacer, y propongo la formación y organización de una Universidad Popular Libre. Con dinero o sin él; con profesores o sin ellos. La cuestión es empezar a que se culturicen los pueblos por sí mismos. Ha hablado Carsí del «Dientecillo de la inquietud», y ese dientecillo me está royendo el alma. Nos hemos de ilustrar en masa para vencer. El saber es la mercancía más densa del mercado del mundo y la más necesaria para triunfar. Seamos filósofos; si no triunfamos nosotros, triunfarán nuestros nietos. Sabemos que la ciencia gobierna a la humanidad actual como ha gobernado siempre aun ignorándolo los hombres mismos. Esa ha de ser nuestra estrella polar, la ciencia, que es el timón, las riendas, la brújula, la inspiración y guía para todo progreso, y por lo tanto la herencia obligada que debemos a las generaciones que ahora empiezan a vivir, ansiosas de libertad y de progreso, que sólo conocen por el nombre.

Lo demás es derrochar tiempo, y el tiempo que se pierde no se puede recuperar. He dicho.

Se sentó el compañero satisfecho de su intervención. Los demás quedamos todos mudos y meditativos. Hay un adagio que dice «que quien calla otorga». La semilla está sembrada. Regándola con amor surgirá el poste que ha de elevar cada vez más la bandera de nuestra acción y de nuestro éxito. He dicho, yo también. El fin corona la obra, y la nuestra no puede ser más admirable y digna. Vayamos hacia ella, ya que ella viene hacia nosotros.

AFRICA Y EL "ESPACIO VITAL"

III

DURANTE la última guerra mundial la cuestión del espacio vital era uno de los temas favoritos que esgrimían los nazi-fascistas y derivados para alentar a sus boquiabiertas mesnadas que les seguían enloquecidas y como a tales estuvieron a punto de convertir el mundo en un manicomio.

Era casi una verdad que se intercalaba a las grandes mentiras y camelos que los Hitler y Mussolini posponían para atraer incautos. No era ese el mejor procedimiento—a sangre y fuego—para encontrar salida al embotellamiento humano en el grave problema que creaba (y sigue creando) la superpoblación en algunos países europeos. Trataban de colonizar Europa como punto de partida para colonizar después el Africa y un sin fin de etcéteras diseminados por el mundo. Pero los etcéteras ya los tenían absorbidos los demás buscadores de espacio vital y materias primas que tienen metido en sus petacas respectivas lo mejor, más granado y florido del universo.

Además, el gran error de los pseudoarios y romanos fué querer someter por la fuerza a los países conquistados, imponiéndoles sus usos y costumbres, en despreciable régimen colonial, apoyados y en estrecha colaboración con las quintas columnas por kaides serviles y vulgares ambiciosos de rompe y rasga. El resultado fué la «débacle».

Existen en el globo grandes extensiones de kilómetros cuadrados de espacio vital no incorporados a las exigencias de la vida, por impedirlo los intereses creados y la forma de ser de la sociedad actual. Si no hay otra solución que provocar una guerra cada veinte o veinticinco años para que todas las generaciones participen y se destrocen en ella, y de tal forma queda momentáneamente resuelto el problema de la superpoblación, podríamos enfocar este grave asunto bajo el punto de vista de los caníbales. Porque esto es canibalismo puro. Hasta la fecha no ha tenido el imperialismo mundial otra manera de terminar con el paro obrero y la miseria anexa.

Solamente Australia, para sus seis millones de habitantes, posee una superficie de más de siete millones y medio de kilómetros cuadrados. Aproximadamente como Alemania e Italia juntas, sumando ambas naciones más de cien millones de habitantes. Notables son también por su extensión y riqueza Canadá, varios países de América del Sur y el Africa, inmensa, exhuberante y llena de futuras posibilidades. Pero los países superpoblados deben buscar su espacio vital de acuerdo con los pueblos escogidos y no por el sistema de «aquí estoy porque he venido; porque puedo y quiero que tú trabajes, comeremos los dos y yo... vigilaré, que la vista es la que trabaja».

En el roquerío del Riff—cuyos habitantes forman tribus irredentas enclavadas a lo largo de una cadena montañosa del Marruecos mediterráneo—se les ocurrió a unos aristócratas y capitalistas españoles adquirir unas propiedades del subsuelo. Además España, en virtud de un tratado internacional, pasó a ser protectora de un sector del Norte de Africa. Por todo ello y para darle carácter de cruzada a un asunto de piratería, un buen día, como represalia a no sé qué quisicosa de ofensa a la bandera roja y gualad, declararon la guerra «al infiel marroquí». Al son de «La Banderita», por el lado de la espada, y salmodiando «¡al cielo, al cielo quiero ir!», por el lado de la cruz, hicieron dejar los huesos en aquellas inhóspitas tierras a millares de españoles que les importaba un comino que el conde de Romanones y compañía tuvieran acciones en la cuestión minera y otros negocios de similar cuantía.

Las guerras coloniales habían arruinado España a fines del pasado siglo, y el caro protectorado de Marruecos la iba a reducir a la categoría de mendigo, si el pueblo español no reaccionaba. Todas las energías estériles que se perdían en las yermas tierras rifeñas—que por otra parte ninguna protección había pedido y sólo deseaba que se le dejara en paz—debían emplearse en el interior de nuestra Península, donde tantas cosas útiles hubiéramos podido hacer y podríamos hacer aún, para encontrar oxígeno y espacio vital dentro de nuestra casa. Urgentemente nos llamaban sedientas y angustiadas las llanuras manchegas y los campos extremeños, gran parte de Andalucía y sectores murcianos; todo el terreno falto de agua y los ríos perdiéndose en el mar sin ni siquiera ser utilizados para energía hidroeléctrica; los embalses proyectados sobre el papel y nunca llevados a la práctica; las grandes extensiones de cotos de caza no aprovechados para la agricultura por incuria y para que el señoritismo castizo se divierta viendo correr toros, liebres, conejos y zorras con faldas. Existen en España metropolitana e insular tantas cosas inéditas y flotando en el espacio de la miseria de un pueblo migratorio, que pondrían a prueba su capacidad creadora como comunidad libre, dentro de un mundo absorbido por inter-querellas y egoísmos de mandones, mandamases, espadones y mitrados.

A los pueblos colonizados o protegidos en Africa, Asia o en no importa qué latitud del planeta tierra—porque ignoramos si ya se ha intentado colonizar, proteger o monopolizar el planeta Marte—se les ha hecho abrir un inciso de desconfianza que difícilmente se podrá cerrar. Vamos a conceder que antes de colonizar o proteger el Africa era un vivero de paludismo, de querellas sangrientas entre tribus tiranizadas por reyezuelos y zocos de canibalismo. Pero si para poner fin a ese estado de cosas y sanear esas plagas enviamos gente que odia la inteligencia como Millán Astray y a Franco, que se rebela contra los valores morales y culturales del pueblo español... ¡¡qué pobre será la civilización que recibirán los protegidos, transmitida por tan menguadas lumbreras!

VICENTE ARTES.

CUATRO METODOS de autonomia andaluza

Después de revisar papeles viejos archivados con orden a través de años y años, podemos resumir todos los movimientos autonómicos de Andalucía en cuatro modalidades básicas.

PRIMERA. — El año 1883 se reúne en Antequera una Asamblea convocada por los republicanos andaluces. El diputado por Alora, Carlos Saornil, presenta un titulado «Proyecto de Constitución Federal de los Cantones Andaluces». Define el artículo 1.° Andalucía como territorio autónomo «que no recibe poder de ninguna autoridad exterior a la de las autonomías cantonales, que se justifican—según el texto— por el pacto». El artículo 12, no reconoce votos religiosos. Dice textualmente el art. 13: «La Región Andaluza rechaza el derecho al ocio y a la ignorancia, por lo que se prohibe toda asociación religiosa y se establece la instrucción gratuita y obligatoria para ambos sexos hasta los 12 años». Otros apartados del proyecto declaran la independencia civil y social de la mujer con derecho a voto, aunque condicionado.

Notamos en los textos:

a) Una contradicción grave, puesto que la autonomía de los Cantones no nace o no debe nacer de ninguna Asamblea constituyente que no esté integrada por los Cantones mismos. El texto del diputado Saornil puede ser equivalente a una declaración de principios y entre estos cabe aceptar el de no reconocer el Cantón ningún poder exterior.

b) Respecto al voto concedido a la mujer por quedar reconocida su independencia civil y social, la declaración contradice las bases y el articulado del Código civil, suponiendo que no lo ignora. Basta con declararlo nulo los Cantones, como no establecido por ellos. El hecho de que el voto femenino se conceda mediante ciertas limitaciones, significa que el cantonalismo de Saornil acepta siempre para varones y de manera condicionada para mujeres —lo que no es justo—el voto abstracto, que se atribuye al millonario igual que al paria. Tal actitud responde a una neutralidad del Cantón respecto a la riqueza detentada. Y respecto a interponer veto a los establecimientos religiosos, bastaba darlos por no existentes desde el momento que son incompatibles con la separación de toda confesión religiosa, supuesta en los votos, en las ceremonias, en la vida conventual, etc., sin pacto posible con el procomún.

SEGUNDA. — Hacia 1917 se produjo en Andalucía cierto vaivén político no ajeno a los acontecimientos que se iban desarrollando por la oposición socialista, republicana y catalanista contra los gobiernos, oposición más activa y permanente en la calle por parte de los obreros avanzados. En Andalucía tenía Cambó adherentes como Federico Castejón, Martínez de Aveizala y no muchos más, que no influyeron en ningún sector andaluz ni tuvieron vida en la Región. En la propaganda de tipo nacional, la consigna de la autonomía era tema obligado. Cambó había declarado repetidamente que se contentaba con la autonomía administrativa que tenían los territorios alemanes respecto a Berlín, cuando no tenían más que las de tipo alguacilesco. Fué Cambó uno de los promotores de la Asamblea de Parlamentarios de Barcelona y anduvo concertado con los socialistas, con la preparación en altas esferas de la huelga del 17 y con un estado de fiebre excepcional en las capas sociales favorables inexplicablemente a las mutaciones políticas, cuyo rsultado fué simplemente llevar a Cambó a un ministerio y no hablarse ya una palabra de autonomía hasta que se perfiló la Esquerra, precisamente contra Cambó.

TERCERA. — En marzo de 1919 (días 23, 24 y 25) se reúne en Sevilla una Asamblea Regionalista animada por Blas Infante, notario de Isla Cristina y por el ingeniero Pascual Carrión, autor de una obra magistral sobre latifundios. Con ellos figuró en la Asamblea el escritor Gastalver. Asistió a las sesiones con carácter de oyente el político socialista Largo Caballero. Y un poco en otro plano asistió también el antiguo político lerrouxista Eloy Vaquero, que por entonces se llamaba concejal regionalista republicano de Córdoba.

El principal animador fué Blas Infante, autor de un gran libro, «Ideal Andaluz», que me envió cuando yo hacía campañas autonomistas. Blas Infante podríamos decir que era el Costa o el Julio Senador andaluz. «Andalucía para la humanidad» escribía al frente de su obra maestra en todos sentidos.

Las conclusiones fueron de este tenor:

a) Expropiación del valor social de las tierras. La propiedad irá como pro-común al Municipio.

b) Tasación. Peritos en Comité con intervención de la comunidad y del propietario. Método para dirimir diferencias: el de expropiación forzosa por causa de utilidad pública.

c) No habrá indemnización a los que tengan fincas procedentes de las leyes desamortizadoras o por conquista, aunque se tendrán en cuenta las mejoras.

d) Las tierras seguirán con sus dueños sin perjuicio de pagar al Municipio la renta económica o valor social anual correspondiente al suelo expropiado a favor de la comunidad municipal.

Estos proyectos delatan señalada influencia georgista en su autor, Infante. El economista americano Henry George proponía resolver la cuestión social mediante el impuesto único, el cual absorbía la renta no sudada y arruinaba automáticamente a los propietarios ociosos.

La política española no tenía capacidad, como tampoco la mayor parte de los españoles para comprender tales novedades y las proposiciones de Blas Infante quedaron en el aire, como las de Costa y las de Senador, los tres notarios de la regeneración de España que España no quiso oir, como tampoco más que en sentido lírico infructuoso las grandes conmociones del campo andaluz.

CUARTA. — Salvochea, Benot, el Cantón pactista, el temple libertario, la economía descentralizada, la Federación de Autonomías ibéricas, el voto específico... ¿Cuándo?

Felipe ALAIZ

EN TORNO A LA CONCENTRACION JUVENIL

Quince días de confraternidad libertaria en Aymare

AUNQUE el transcurrir de los días, con su ritmo impasible, suele ir borrando de la retina los intrascendentes recuerdos que en ella se acumulan sin dejar a su paso una huella profunda, no puede ocurrir lo mismo con las impresiones experimentadas en Aymare en los quince días de confraternidad libertaria que allí hemos vivido. Son demasiado bellas, demasiado profundas, para olvidarlas en tan poco tiempo. Por tal razón, no nos será difícil de enlazar lo expuesto en el anterior reportaje con lo que en el presente pretendemos exponer, prosiguiendo la narración en aquél iniciada.

Terminábamos el anterior artículo dando referencia de las actividades cinematográficas—séptimo arte—, e iniciaremos el presente reseñando las relacionadas con otro arte, anterior en número, pero posterior en importancia dentro del marco de las actividades desarrolladas en la Concentración. Estas son,

LAS REPRESENTACIONES TEATRALES.

Las mismas dificultades de traslado, ya significadas, impidieron llevar a cabo esta importante actividad con la intensidad prevista. Una verdadera lástima, pues el ambiente y el lugar, se prestaban, a las mil maravillas, a poner de relieve el arte de Talia.

Pocos fueron los grupos artísticos que pudieron presentarse en Aymare con sus efectivos completos y en condiciones de realizar su representación teatral. Solamente el de la F. L. de Brive se encontró en tan envidiable situación, y pudo poner en escena el sainete cómico en dos actos, «El sexo débil», obra que, si no es educativa, es al menos entretenida y graciosa, al final de la cual nos quedamos boquiabiertos sin saber cuál de los dos sexos era el débil o el fuerte. La representación fué logradísima por parte de los cuatro personajes que intervienen, sin que nos sea posible dedicar una mención especial a cada uno de ellos, dado que los agobios de espacio, nos obligan a ser concisos y concretos. El gracejo con que se trocan las situaciones, merced a los diferentes métodos usados por los dos sexos, en constante oposición, deleitó al auditorio, que era numeroso en esa tarde del 16 de agosto, y no regateó sus aplausos al final de cada acto. El decorado, improvisado con el ramaje subtilizado al cercano pinar, era originalísimo y por demás pintoresco.

LAS CONFERENCIAS.

Tal como se había previsto, las conferencias ocuparon un lugar importante en las actividades de la Concentración. Cuatro fueron las llevadas a cabo. La primera, desarrollada por un maestro francés llegado de Africa del Norte, resultó instructiva e interesante; la segunda, a cargo de un estudiante francés también, versó sobre el origen y valor del esperanto. La exposición suscinta y serena que con interés sostenido escuchamos, mostró claramente las ventajas y facilidades que la utilización de la Lengua Internacional ofrece. Y por si las apreciaciones teóricas pudieran prestarse a dudas, ahí tenemos, como prueba indesmentible, el papel desempeñado por el esperanto en la Concentración de Aymare como medio de entendimiento con compañeros de diversas nacionalidades, que viene a corroborar la tesis mantenida por el joven conferenciante. La tercera, fué el culto y elocuente compañero Aristide Lapeyre quien la desarrolló. Magistral y emotiva conferencia, que resultó una formidable lección de lo que ha sido la historia social de España, de lo que ha sido el valor moral, los aciertos y desatinos de los movimientos de avanzada social, encarnados en la C.N.T. y el Movimiento anarquista, que, a pesar de todo, han culminado en la obra que, aun después de derrotados, no vencidos, se está desarrollando en Aymare.

El conferenciante no desperdició ocasión para fustigar, con su acerada crítica, las tendencias autoritarias y colaboracionistas, ni olvidó de ensalzar las realizaciones populares desarrolladas directamente por el pueblo. Los más vivos signos de emoción y de entusiasmo se dibujaban en el rostro de los oyentes, los que no pudieron por menos que exteriorizarlos cantando a coro los «Hijos del pueblo» al final de la conferencia.

Por J. BORRAZ

La cuarta y última conferencia corrió a cargo del compañero sueco Gösta Olsson, redactor del periódico anarquista «Brand», la cual fué traducida del esperanto por Trenc, y leída en lengua castellana por el mismo compañero. «Primeros albores del socialismo en Suecia», era el tema desarrollado, resultando una magnífica lección de la historia social de dicho país.

CHARLAS O DEBATES PUBLICOS.

Diversas han sido igualmente las charlas (o debates públicos) desarrolladas durante esos días de confraternidad libertaria, permitiendo intercambiar opiniones y puntos de vista sobre los más palpitantes problemas que el mundo tiene planteados y sobre las tácticas más convenientes y asequibles para llegar a transformar la sociedad actual.

En estos debates intervenían compañeros de diversas nacionalidades, por lo que, obvio será decir, que en ellos se afrontaban apreciaciones dispares en cuanto a las formas de actuación, aunque coincidentes en el fondo, dando lugar a interesantes y animadas discusiones. Pero, además,—y esto es lo más importante—por el análisis profundo que se hacía de los problemas debatidos; por el esclarecimiento de actuaciones e interpretaciones que las discusiones posibilitaban, creíamos en algunos momentos hallarnos ante un Congreso Internacional improvisado, y estamos seguros de que, al enfocar los problemas con mayor objetividad, sin mandatos ni acuerdos rígidos y sin que los agobios de tiempo influyeran para nada en el desarrollo de los debates, la acción desarrollada en pro de la compenetración de los movimientos anarquistas y libertarios del mundo, era más efectiva a través de dichas discusiones que lo es en cualquier Congreso. He ahí una de las razones esenciales en que se justifica la celebración de concentraciones internacionales, y uno de los principales objetivos que éstas deben proponerse alcanzar.

REPORTAJES FILMICOS Y FOTOGRAFICOS.

La sala de exposiciones, presidida por cuatro magistrales cuadros con la efigie de Costa, Reclús, Bakunin y Ferrer Guardia—presentados por la F. L. de Bagnères de Bigorre—(sobre la que no decimos más por habernos ocupado de ello en otro lugar), así como los pasajes más interesantes de la Concentración, fueron filmados y fotografiados, y esperamos que ello ofrecerá la posibilidad de reproducir ante nuestros ojos ciertas imágenes que veremos y recordaremos con placer, al tiempo que permitirá a los compañeros que no se hallaban presentes en la concentración el percatarse del alcance de tan importante manifestación, así como de la belleza del cuadro en que fué desarrollada.

Estos reportajes corrieron a cargo del inquieto, simpático y minúsculo compañero C., que, aparato en ristre, deambulaba rápido de un lado a otro, guiñando constantemente el ojo izquierdo para mejor localizar el objetivo fotográfico, pero cuyos gestos se asimilaban bastante a los del galán, ocupado en hacer una ocasional conquista amorosa.

LA OBRA SOLIDARIA HACIA LOS COMPAÑEROS DE LA COLONIA.

También en este aspecto la Concentración ha resultado eficaz. Además de las colectas organizadas mediante la rifa de tapices y la venta de sellos pro Aymare, utilizando en esto último un método originalísimo en nuestros medios que personalmente juzgo poco afortunado, hubo compañeros que hicieron donativos particulares, recaudándose con todo ello algunas cantidades apreciables. De otra parte, no fuimos pocos los compañeros que participamos en las faenas agrícolas de forma intermitente, y todos los asistentes a la Concentración, de manera intensiva, participamos en los trabajos de la trilla. La muchachada juvenil, sin distinción de sexo, contribuía a ellos, pletórica de dinamismo, con un singular afán de ser útil a la comunidad. Los trabajos, cosa singular también en aquellos lugares, eran orquestados con música de discos, gracias al ingenio, a la pericia y a la destreza del incansable y dinámico compañero Marqués, capaz de hacer instalaciones eléctricas en cualquier parte aun con los medios más rudimentarios. El trabajo en estas condiciones no es agotador y resulta agradable, lo que afirma nuestra tendencia a suprimir las clases, los mandones y los mandados.

CONCLUSIONES FINALES.

Nuestras conclusiones serán, que la Concentración de Aymare ha posibilitado contactos internacionales mediante los que, merced a las opiniones confrontadas, se posibilitará un acercamiento y una mayor compenetración con los demás movimientos y militantes libertarios esparcidos por el mundo; ha ofrecido oportunidad para que los jóvenes libertarios y simpatizantes pasen en común unos días de vida libre, alegre y sosegada en plena naturaleza, se ejerciten en el trato de mutua estimación, estrechen sus lazos de amistad, se cultiven, se expansionen y se solacen a un mismo tiempo; ha permitido desarrollar nuestra propaganda en un medio apropiado posibilitando el acercamiento de nuevos llegados a nuestros medios y se ha revelado como una de las más importantes actividades que la F.I.J.L. tiene a realizar en estos momentos, valorizando así al Movimiento, que ha tenido el acierto de organizarla.

Todo ello es, sin lugar a dudas, una invitación irrecusable a perseverar en la tarea, procurando en años sucesivos dar a esta actividad mayor impulso, más amplitud y envergadura, pues, a pesar de todo, todas las cosas son susceptibles de ser superadas.

Advertimos a nuestros lectores de que a causa de la importancia de la información recibida de España, hemos decidido hacer un número especial extraordinario, a fin de que ella sea difundida en el Interior.

BARCELONA A LA VISTA

(Viene de la página 1.)

habremos de volver mañana porque nos falta un simple «detallito»? ¡Por amor de lo que te plazca, no protestes!

—Es que, ¿sabes?, ya empiezo a estar asqueado de tanto cuento... En fin, callaré.

El uniformado se va mosca mirando de reojo a ambos individuos e indica a otro medio bizco que hay en la portería:

—Esos elementos no me gustan un pelo; deben ser separatistas...

Bueno, lector, creo que vamos a tener que subir por la escalera, porque sino no vamos a poder ver nada... No; lo que vamos a hacer es empezar por la planta baja; quizás con esta dependencia ya tendremos bastante, y justamente vamos a meternos por esta puerta.

Una sala inmensa, falangistas uniformados, ventanillas, colas. De todas las colas vamos a elegir la menos numerosa. Esta que tiene unas cuarenta personas.

¿Sabes, lector, para qué es esta cola? Yo tampoco lo sé. Lo mejor que podemos hacer es aguardar que nos toque el turno y entonces nos enteraremos para qué vale esa ventanilla y qué es lo que dice el tío rollizo que hay detrás de ella. Mientras tanto, observaremos. Caramba, allí ocurre algo y justamente es en la puerta del camarada principal de la oficina. Veamos:

Discute un anciano, andrajoso, con cara de hambre y su acento lo delata como andaluz. Debe ser alguno de los que han llegado de la provincia de Jaén a buscar empleo en Barcelona porque en su localidad cobran escaso sueldo que les permite ir muriendo lentamente, y que en un arranque de valentía ha vendido los cuatro trastos, ha pillado la familia y para Barcelona, como dicen ellos. Veamos de qué discute el anciano.

Su interlocutor es otro ejemplar rollizo y gallego, con flamante traje falangista. El anciano se dirige a él con el ánimo decaído. El hombre ya no puede ni soplar.

—Por amor de Dios, llevo ya dos días en esta puerta esperando que el camarada me ponga una firma en esta petición de empleo y no tengo forma de entrar aquí. Hace dos días me dijo usted que yo era el primero, y desde hace dos días hasta la fecha he visto entrar por docenas, y usted siempre me ha dicho que si ese es un recomendado, que si el otro era un falangista, que si el de más allá era un combatiente; tantas cosas me ha dicho usted que ya ni me acuerdo, pero lo que sí le digo es que si no trabajo no puedo pagar la habitación, que me echan, que mi mujer está enferma, que mis hijos me piden pan y que yo no soy malo, pero si me obligan también sé morder y esperar a que salga el camarada y recomendarme con mis puños...

—Vamos, vamos hombre, vamos, no se ponga usted así; verá cómo entra; siéntese usted que será el primero y ahora sí que es de veras.

El anciano, no por años, sino por hambre y sufrimientos, no podía decir más; le faltaba el aliento y se sentó, quedando dormido quizás para siempre...

Pero volvamos a nuestra cola. Llevamos ya un buen rato en ella y la cola no avanza. Vamos, lector, que si nos metemos en otra necesitamos un mes para saber qué pasa en la ventanilla... Me he equivocado, lector; pronto vamos a saber qué pasa en la ventanilla, porque frente a ella se ha iniciado una ligera escaramuza de las que tanto abundan, según nos aseguran los entendidos, en estas dependencias. Síguenme y vamos a meter la nariz.

Ventanilla.—Aquí falta el certificado de residencia; sin él no puedo dar curso a la petición de empleo. ¡Otro!

Solicitante.—Oiga, oiga: Ayer le entregué el certificado; me dijo que se lo quedaba y que rellenase el impreso y se lo trajese.

Ventanilla.—Aquél no vale; necesita otro.

Solicitante.—¿Que necesito otro? Pero si estuve un día en la cola; si me dijeron que no está inscrito en el padrón; si tuve que ir a la Alcaldía de barrio y allí me dieron una nota y a los ocho días en Estadística me dieron el certificado diciendo que perdonase, que había sido una confusión... ¡Que saque otro, dice! Y me lo darán dentro de un mes y mientras, ¿qué empleo busco yo?

Ventanilla.—A mí eso no me importa. ¡He dicho que pase otro!

Murmullo en la cola. El otro no se acerca.

Ventanilla.—¡Venga! ¡Otro!

Igual murmullo.

Ventanilla.—¡Camarada! (Se acerca un uniformado).

Ventanilla.—Echa a ese que protesta y empuja a la cola.

El protestón es empujado «dulcemente» por el camarada uniformado y la cola se retuerce, la cola tiene vida, la cola protesta.

—¡Granujas, vagos! ¿Y habláis de los rojos? ¡Que vengan los rojos! Vagos, más que vagos...

Una pareja de Policía Armada interviene y se llevan al «protestón», al hombre que busca trabajo...

Paulatinamente la cola se disuelve. En aquella disolución hay una protesta muda, una resistencia pasiva, una señal solidaria...

Ya no hay cola. La ventanilla falangista está frenética, maldice, echa baba.

—Estos canallas, estos catalanes, anarquistas, perros, no habría de quedar ni uno...

Pero los anarquistas se multiplican; cada día nacen, porque cada vez que se cometen injusticias nacen anarquistas...

El viejecillo sigue durmiendo en la silla... Siguen pasando recomendados... El gallego uniformado mira con ironía al paria del trabajo vencido por el hambre... ¿Por siempre? Quizás NO.

Es la una. Las oficinas van vaciándose. Mañana empezarán de nuevo a actuar los sindicalistas verticales que descansan sobre las espaldas del oprimido del vejado, explotado PUEBLO ESPAÑOL.

—Hasta otra vez o hasta nunca, querido lector; con eso tienes bastante si tienes corazón

3279

UNIVERSITES DE PARIS — Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

CNT

Portavoz de la C.N.T. de España en el Exilio

NUM. 438 — II EPOCA — Toulouse 20 Septiembre 1953 — PRECIO 20 FRANCOS

HEBDOMADAIRE
Autorisé par le Ministère de l'Information en date du 8 mars 1946
Director: J. FERRER
Administrador: MORALES GUZMAN

GIROS: «CNT» hebdomadaire C.C.P. 1197-21 TOULOUSE (H.-G.)

REDACCION ADMINISTRACION: 4, rue Belfort TOULOUSE (H.-G.)

editorial

NUESTROS COMICIOS INTERNACIONALES

EL CONGRESO de la S.A.C.

EN estos momentos se está celebrando en Estocolmo el XIV Congreso de nuestra organización hermana Sveriges Arbetaren Centralorganisation (Organización Central de lso Trabajadores Suecos), adherida, como nosotros, a la A.I.T.

La S.A.C., fundada, como nuestra C.N.T., en 1910, lleva cuarenta y tres años de existencia, habiendo conquistado un prestigio nacional e internacional indiscutibles.

En Suecia, la S.A.C. no es ni la única ni la más numerosa organización obrera. La mayoritaria es la L.O. (Organización de todo el País), adherida a la Federación Internacional de Sindicatos Libres, de inspiración y de dirección socialista. pero si la S.A.C. no es la organización más numerosa, es en cambio aquélla que agrupa la minoria más inquieta, más ilustrada y más consciente del proletariado sueco. En ella están los nombres más prestigiosos entre la clase obrera y de ella han salido los grandes valores intelectuales que hoy representan la vanguardia del movimiento literario escandinavo e internacional, como Folke Fridell y Stig Dagermann, entre otros.

Desde su fundación la S.A.C. ha estado espiritualmente orientada por los anarco-sindicalistas que, como John Andersson, como Johanson, como Jensen, han seguido el camino trazado por la Primera Internacional.

Su influencia moral es considerable en todo el puís. Ella se ha puesto en evidencia en los momentos álgidos de la vida social de Suecia y ella es un hecho indiscutible del que hacen constancia hasta los propios adversarios.

En un ambiente y dentro de una órbita social y política diferentes de las de España, nuestros compañeros, sin embargo, han sabido orientar siempre a la S.A.C. por limpios derroteros apolíticos y sindicalistas revolucionarios, conquistando para ella respeto y atención. Colocada fuera de la lucha de los partidos, en una posición de independencia que le ha sido muy beneficiosa y que ha beneficiado a la vez la propia causa del proletariado sueco en general, la S.A.C. ha podido sobrevivir y sostenerse a pesar de la guerra sin cuartel de la L.O., que, valiéndose de los resortes del Poder en sus manos, la ha combatido en todos los terrenos, limitando cuanto le ha sido posible su radio de acción y sus posibilidades de penetración entre el proletariado.

Juzgar superficialmente la personalidad, la obra y la realidad de la S.A.C. sería un grave error que no cometeremos. Apreciamos profundamente a nuestda organización hermana, conocemos y estimamos a los viejos militantes que la crearon y que la han sostenido y sólo deseamos que ella sepa mantenerse tal como ha sido hasta ahora, para bien del sindicalismo revolucionario y para bien de la propia S.A.C., que será la S.A.C., tal como es, bandera de lucha social y moral del proletariado sueco, independiente y respetada, o no será, pues toda desviación, toda derivación de carácter reformista destruiria más de ideas que de masas, ¿qur razón tendría de existir si las ideas fuesen adulteradas y postergadas, sacrificadas a un circunstancialismo que equipararía a la S.A.C. con la L.O. y que insensiblemente la destruiría, pues los obreros a ella afiliados se preguntarían: ¿Para qué sostener la S.A.C.. si la S.A.C. es hoy como la L.O.?

En este Congreso se discutirán graves problemas, de repercusión internacional. Uno de ellos será la cuestión de principios y la modificación de Estatutos. Otro, la sustitución de John Andersson, que deja de ser Secretario de la S.A.C., por propia decisión, como ha dejado de ser Secretario de la A.I.T.

Deseamos que los compañeros de Suecia que en este momento están reunidos en Comicio, tengan la lucidez, el sentido moral y práctico, la conciencia ideal suficientes para no perder ni por un instante de vista los intereses del proletariado internacional y las finalidades y las tácticas del sindicalismo revolucionario del que ellos han sido inspiradores desde los orígenes de la A.I.T. hasta nuestros días. Que no renieguen de sí mismos y que no olviden que nunca como ahora lo que eran profecías en 1922, hoy es realidad constatada y verificada de mil maneras.

Que sepan salvarse y salvar a la S.A.C. de engañosos espejismos y que la experiencia de otros movimientos que ensayaron antes que ellos las tácticas «circunstanciales» que hoy algunos propagan y defienden, les sirva de orientación y de lección de hechos.

La Confederación Nacional del Trabajo de España en el Exilio estará presente en ese Congreso, en la persona de su Secretario general, Germinal Esgleas, delegado por el S. I. para acudir en representación del Movimiento Libertario Español exilado, al Comicio nacional de nuestros compañeros de Suecia. Con esta presencia, la C.N.T. de España en el Exilio ha querido demostrar a la S.A.C. cuán grande es la simpatía que por ella sentimos y cuánta importancia damos a su Congreso.

Los delegados de las Federaciones Locales de la S.A.C., en este momento en Estocolmo reunidos, discutirán con elevación y con lucidez los grandes problemas ante ellos planteados.

«CNT» saluda al Congreso de la S.A.C. y espera confiadamente que nuestra organización hermana saldrá de él fortalecida, más firme que nunca en lo que ha sido su línea tradicional histórica, que hoy la realidad del sindicalismo mundial revaloriza con la irresistible elocuencia de los hechos.

Para el proletariado internacional no queda más que un camino de salvación, que una vía de salud: aquella que defendió Bakunin en el seno de la Primera Internacional, escindida e inutilizada por la ambicioi y la impaciencia de los que, perdiendo de vista el bosque, sólo vieron los árboles que tenian delante. De su ceguera, involuntaria o deliberada, ha sido víctima el salariado desde hace tres cuartos de siglo. Y, con el salariado, la humanidad en general, asolada por las guerras y el fascismo, apuntalado el capitalismo por la pérdida de sentido revolucionario de las masas obreras y por la división producida.

El pasado, sus experiencias y sus lecciones; el presente, con sus realidades, han de iluminar nuestro camino, demostrándanos que sólo nosotros hemos estado siempre y seguidos estando sobre la buena ruta de la emancipación del proletariado y de todos los hombres.

crónica

LOS falangistas, y sus cachorros del Frente de las Juventudes, y sus correspondientes jerarquías, como se da en decir por allá, acaban de celebrar el décimoquinto aniversario de la batalla del Ebro. Nos enteramos por los cronistas a cuyo cargo ha corrido la preparación artillera. Pues la conmemoración ha sido sobre el terreno, sobre el mismo recodo del Ebro en que hace 15 años se decidió la que empezó guerra revolucionaria para terminar en guerra internacional.

Y nos hemos reído un buen rato a cuenta de la desfachatez de esos cronistas, que todos, sin excepción, juran y perjuran «haber estado allá», en primera línea de fuego, o junto a su caudillo en su puesto de mando de «Coll del Moro» (-). Y para que no haya duda, nada menos que el «fondista» de «Solinacional» la mete hasta el corvejón al echar cuentas y al fijar la fecha: «Durante tres meses y medio, exactamente (¡ tan exacto!), desde el 15 de diciembre de 1937 al 15 de abril de 1928...» Queremos creer que el linotipista metió la suya en el penúltimo guarismo.

Otro veterano de aquella batalla demuestra muy bien que oyó campanas y sigue sin saber qué hora es. Pues a más de alterar caprichosamente el curso del Ebro, y toda la geografía de aquella comarca, confunde el paso del río por los republicanos con la misma operación que atribuye a los franquistas. Según él, que no se tomó la molestia de consultar un mal mapa, Gandesa, Pinell y las sierras de Pándols y de Caballs quedan del lado de acá.

La verdadera batalla del Ebro empezó el 25 de julio de 1938, más bien dicho, a primeros de agosto, pues fué ésta la fecha que marca el punto máximo de penetración de nuestras fuerzas en dirección de Gandesa y en que empieza el contraataque enemigo que dará lugar a la batalla propiamente dicha. Esta se da por terminada del 8 al 15 de noviembre del mismo año con el repliegue propio hacia las posiciones primitivas.

Lo más saliente de esta maniobra es su catastrófica concepción táctica y estratégica. Desde las primeras fases de la guerra ambos ejércitos rivalizaron en empeño parecido alrededor de Madrid. El de los republicanos, queriéndolo defender a toda costa y concentrando allí sus mejores armas; el de los franquistas, queriendo por encima de todo, asegurarse una victoria diplomática de primer orden con la conquista de la capital de España.

En esta competición de tozudos la República se salió con la suya. No tenía esta más frontera que la de Cataluña. Representaba esta frontera su comunicación con Europa y una vía de acceso a las fuentes abastecedoras de alimentos, de materias primas y de armamento. Y representaba también Cataluña el 70 por ciento de nuestras industrias de guerra y un precioso reducto de resistencia y de evacuación en el peor de los casos. Atraer al enemigo hacia esa región era, desde el punto de vista estratégico, el peor de los disparates. El empeño de Franco por Madrid era el mejor obsequio al estado mayor republicano: la protección de Cataluña y de la frontera con Europa. Pero éste tomó siempre el camino contrario.

Cuando había reunido Franco a todas sus reservas del Norte para volcarlas sobre el Centro, el estado mayor republicano, que contaba con bases formidables de partida en Andalucía y Extremadura, montó su frívola ofensiva sobre Teruel. Es decir, en un frente relativamente cercano al lugar de acantonamiento del ejército de operaciones enemigo. Nustra efímera victoria de diciembre de 1937 atrajo hacia Aragón a las formidables fuerzas franquistas y a sus tercios extranjeros. Estas fuerzas, al mes exacto de haber recuperado Teruel, desmontaban su ofensiva sobre Aragón y Cataluña, ofensiva que, como demostraré algún día, no contuvo el ejército republicano ni las píldoras de resistencia del doctor Negrín.

Franco se contentó con llegar al mar por Levante y con embestir después hacia Valencia. Su propósito era atraer fuerzas del Centro para atacar más tarde por Extremadura, cosa que hizo el 19 de julio del mismo año comiéndose 1.700 kilómetros cuadrados de terreno en un santiamén. Y es con vistas a lo que no pudo evitar que montó el estado mayor republicano-soviético la maniobra del Ebro. Atrajo nuevamente al ejército enemigo hacia Cataluña. Y después de tan «audaz» maniobra, enterado el enemigo que había causado 70.000 bajas a un ejército completamente aislado, y privado de defensa a una región que era la sede del Gobierno, región que conservaba la única frontera practicable, y que alimentaba con sus fábricas de guerra la mayoría de los frentes; recapitulando tan prometedoras ventajas, resolvió ese enemigo pisar el acelerador de su máquina de guerra que debía llevarle sin contratiempos a Barcelona y a las puertas de Francia.

Lo que sucedió después, y que no se quiso evitar, estaba previsto.

Malas lenguas dicen que la batalla del Ebro fué un corte de traje a la medida de Modesto (jefe comunista), no tan modesto para ambicionar ser a toda costa jefe de la Agrupación de Ejércitos del Ebro.

José PEIRATS

PROSIGUE LA OLA DE TERROR EN ESPAÑA

Después de las 22 detenciones de Barcelona

El mundo no puede permitir que Franco torture y asesine impunemente a los trabajadores idealistas y honrados

VIBRANTE LLAMAMIENTO

del Secretariado Intercontinental de la C. N. T. de España en el Exilio

Después de los dos comunicados del Comité Nacional de la C.N.T. de España, sobre las detenciones y torturas de Barcelona y la caída de la imprenta de «Solidaridad Obrera», nos siguen llegando las noticias de la constante persecución policíaca de que son víctimas nuestros compañeros. Prosiguen los registros domiciliarios y la hiena franquista busca con encarnizamiento a los componentes de los Comités orgánicos no localizados.

No se tienen noticias del desgraciado compañero Francisco Hernández Díaz, «Madriles». Sólo se sabe que fué conducido al Manicomio de San Baudilio de Llobregat, después del ataque de locura sufrido a consecuencia de los tormentos que se le inflingieron.

Es preciso que todas las organizaciones simpatizantes, que todos los hombres de sentimientos humanos se preocupen de esta nueva tragedia abatida sobre el heroico y sufrido pueblo español y de una manera especialísima sobre nuestra organización, vanguardia de la lucha y de la oposición contra el franquismo.

Reproducimos a continuación el LLAMAMIENTO formulado por el Secretariado Intercontinental de la C. N. T. de España en el Exilio, a favor de las víctimas de la represión española y contra sus verdugos, extraído del Informe sobre las nuevas atrocidades franquistas enviado por el S. I. a toda la Prensa y personalidades diversas, reproduciendo las comunicaciones del C. N. del Interior, de que ya tienen conocimiento nuestros lectores.

ESPAÑA BAJO FRANCO

LA VERDAD SOBRE EL TERROR FRANQUISTA

¡A los hombres de conciencia libre!
¡A los trabajadores del mundo entero!
¡A la opinión internacional!

Una vez más la represión del ignominioso régimen franquista se ha desencadenado sobre el pueblo español.

La influencia creciente de la Confederación Nacional del Trabajo inquieta a la policía franquista.

El descubrimiento de la imprenta donde se editaba el periódico sindicalista «Solidaridad Obrera», órgano de la Confederación Regional del Trabajo de Cataluña viene a añadir nuevas víctimas al martirologio del pueblo español.

Nuevos crímenes se preparan. Hombres idealistas sinceros, luchadores abnegados, peligran de ser condenados a las más duras penas.

Arrancar estos hombres al verdugo franquista es cerrar el paso al fascismo en el mundo entero.

¡ Trabajadores! ¡Hombres de conciencia liberal de todo el mundo! ¡Antifascistas!

Expresad en todas partes vuestra repulsa y condena moral al franco-falangismo.

Que vuestra voz se haga oir en todas partes condenando los crímenes del franquismo.

Demostrad vuestra solidaridad hacia las víctimas de Franco, que sólo ha podido aherrojar al pueblo español con la ayuda de los Hitler y de los Mussolini, que no podría sobrevivir sin el apoyo del capitalismo y de la reacción internacional y que sólo se sostiene por el terror.

El Secretariado Intercontinental de la C.N.T. de España en el Exilio.

Crónica de España

TURISTAS, IGLESIA Y VATICANO

RECIENTEMENTE se ha firmado un «Concordato» entre el católico Franco y el Vaticano. El texto de dicho «acuerdo» que se ha divulgado patentiza bien a las claras la identificación de la línea política del Estado español con la del Vaticano, y éste, comenta radio Vaticano, eleva tan alto el valor católico de lo español, que le concede lugar prominente en el conjunto de la grey católica. Nos habla de las prerrogativas que goza el clero en España y afirma que nunca jamás ha sido tan influyente el clero en Hispania.

Radio Vaticano ha dicho, en pocas palabras, la gran «verdad» que rige España. El clero español, desde el inicio de la cruzada hasta nuestros días, ha permanecido fuertemente atado a los altos intereses del fratricida gobernante. Cuantos crímenes se han cometido en España son crímenes legalizados por la Iglesia. La Iglesia ha «alumbrado» al caudillo, matando el poco sentimiento religioso que existía entre las capas de la nación.

Es latente el pleito de escisión entre la Iglesia legal y el clero clandestino — porque hasta eso hay en España —, clero clandestino. La oposición entre el cardenal Segura y el Primado Pla y Daniel, que parodiando al Padre Claret, ocupa su puesto como bufón entre los cortesanos de un rey sin corona como es el que se cobija en El Pardo, tras las bayonetas moras, es cada vez más manifiesta, lo que no impide que Segura sea también un verdugo con sotana, y que el «papa» siga la política maquiavélica de animar y reconocer a las dos fracciones de Acción Católica, como parte integrante del clero español.

El momento español sería digno de la pluma del Valle-Inclán del «Ruedo-Ibérico».

Las calles huelen a cera y llena de tristeza, al verlas, cuando llega mayo, salpicadas del blanco uniforme de comunión. A simple vista, para el turista miope que no penetra más allá ea cambio monetario y de los escaparates, la impresión que se lleva de España es excelente. No cabe que esos distintos vestidos de nítido blanco deben someterse al «sacrificio» religioso si es que quiere asistir a las Escuelas, puesto que sin el certificado comunial (¿se escribe así?) no se puede estudiar.

Igualmente desconoce la penuria del obrero, pero sí sabe que el Ministerio del Trabajo ha cometido la valentía del reciente aumento de jornales. Ya se acabaron los de 14,50, ahora el jornal mínimo es de 18 pesetas, pero esto lleva al aumento del 50 por 100 de los productos, por ejemplo, el aumento postal.

Todo esto es lo que ignora el turista, y por eso, el pueblo español trata con cierto desdén a esas riadas de gente que comentan ante los es-

(Pasa a la última página).

Visiones de la España franquista

ESPAÑA

càrcel franquista

Por IBERICO

PARA comprender a la España actual hay que situarse en la línea recta y partir de los antecedentes esenciales que caracterizan al fascismo. El franquismo tuvo necesidad de responsabilizar a una colectividad para poder asesinar a otra colectividad, interpretando principios consubstanciales con la propia psicología española: el natural individualismo que la caracteriza.

De aquí nace el por qué el régimen dictatorial que gobierna a España sea aún más brutal que cualquier dictadura imperante en otros países. La dictadura española se individualizo en cada órgano del Estado. Cada jerarca es un dictador con ideas propias interpretativas del principio de autoridad e impone sus métodos en su área de influencia. No existe una línea general de interpretación, pero sí una coincidencia en la esencia: en el asesinato, en el robo y en la violación de los derechos humanos. Esto hace que España sea una tupida red de dictadores, que permite la imposición del Estado en todos los aspectos de la vida de la nación. Bajo el mando del Generalísimo del Crimen, sito en el Pardo, actúan sus apéndices; bajo el mando de ese factotum se traza la política del país en cuanto a lo exterior, y de campanario y fusil en lo interior.

Como ocurre siempre en España, sus pilares radican en el militarismo, el clero y la policía, pero como expresión neta actúa la policía supeditando a ambos bajo su influencia determinativa. El militar ha sido el instrumento legal del Estado para asesinar a mansalva; el clero ha sancionado moralmente toda la obra brutal del Estado fascista, con la modificación del quinto de los Mandamientos del Decálogo: «no matarás, si no es con justicia».

De todo ese contubernio ha nacido una responsabilidad colectiva, que sitúa a esa colectividad asesina, que roaea al Estado fascista, en la perseverancia como razón de vida, de propia existencia.

Para poderse dar una idea de lo que es la política del Estado hay que imaginarse las cosas tal como están situadas: cada capitán general de región, es un virrey; cada gobernador de provincia, un sátrapa moderno; cada jefecillo local, es un señor feudal, a los que el generalísimo ha otorgado el botín de la «carta blanca», donación que autoriza a sus instrumentos para que se ensoberbezcan de tal manera que la ley es capricho y la justicia, inmoralidad. Tenemos ejemplos ilustrativos: los jueces asediaban y asedian a las mujeres e hijas de los detenidos, ofreciéndoles la libertad del preso a cambio de la entrega del cuerpo, lo que no es óbice para que una vez satisfecha la lascivia de la bestia, el condenado sea ejecutado ante la presencia del propio fuez, cuyo cinismo llega a martirizar los últimos momentos del detenido con el relato de su «hazaña»; otro ejemplo, son las propias confesiones del actual comandante de la Guardia civil. el célebre Bravo Montero, hijo del no menos célebre Portillo, que, ante el proceso formulado por sus mismos «excesos» de patriotismo. declara ante el Consejo de Guerra, «que si ha asesinado, violado y controlado los prostibulos de Barce-

(Pasa a la últ. pág.)

Pareceres — Con el extraordinario de 'CNT' en las manos

(Continuación)

«PARA QUE NO SE DIGA QUE CONMEMORAMOS NUESTRA PROPIA DERROTA».—Felipe Alaiz hace honor, con este trabajo, al título de maestro que alguien le ha colocado. Aunque él lo lleva como un saco de yesones o un sambenito, no sería justo que por desahogo de modestia excesiva, lo dejara tirado en mitad de camino, de ese limpio, dilatado y llano camino que lleva recorrido a través de más de 30 años de escritor libre y de militante libertario.

Porque maestro se puede ser desde el pupitre de una Escuela rural, sentado en la banqueta engrudada de zapatero, pegado al sillón de una barbería o, simplemente, haciendo artículos periodísticos. El viejo compañero Alaiz se halla en esta última condición.

Este trabajo, cuyo enunciado largo recorta una idea precisa, enseña muchas cosas de enjundia y da lecciones de sinceridad y de análisis crítico poco comunes. Precisamente uno de los más grandes defectos del hombre entregado a la función de hacer historia y enjuiciar acontecimientos trascendentales, es la falta de sinceridad. A esta regla, acaso diluviana, no escapamos tampoco muchos de nosotros, que, colocados en la cima de la filosofía más viva, más ecléctica y más imparcial de cuantos se conocen (la filosofía anarquista), también incurrimos en deformaciones o entusiasmos descriptivos tan intensos como inocentes.

«Para que no se diga que conmemoramos nuestra derrota», es un formidable latigazo dado en pleno rostro de la vieja politiquería española. El mal no viene del cristo o del anticristo, de los comunistas o de los falangistas, de la monarquía o de la república, de las izquierdas o de las derechas. El mal lo produce la incapacidad sempiterna de los políticos de toda laya que se han movido en la esfera gubernamental de los Reyes Católicos a Franco. Es un mal crónico de honda raíz estatal, cuya cura es tan difícil como las viejas afecciones del corazón o los reumatismos pertinaces. Al menos los remedios que brinda la medicina oficial son completamente inútiles. En un arranque de esperanza hay que canalizar la intención en medios nuevos, regenerados, en algo francamente revolucionario como en fisiología ocurre con los baños de Khunne y la alimentación vegetalo-naturista. La renovación completa de la sangre, vigorizando los tejidos enfermos y exilando parásitos, o la muerte total. Ese es el dilema de España. Alaiz no lo dice, pero yo lo entresaco de su conclusión.

El 19 de julio es una reacción sorprendente de todo un pueblo enfermo, que harto de soportar los experimentos estúpidos de médicos y curanderos, no quiere morir de anquilosis estatal crónica.

No niego que por su idiosincrasia (cocida en el puchero de muchas razas, costumbres y civilizaciones pasadas por su historia), el pueblo español sea un escaparate de singulares contradiciones, de aparentes antagonismos internos. El que seamos ingobernables (como dice Waldo Franck y otros muchos) no es un defecto, es una virtud. Pero en ese concepto influye también mucho el ejemplo, el mal ejemplo de los «prohombres», de los «dirigentes», de los «políticos» zurdos o derechos. Azaña, desmelenado iconoclasta, termina sus días reviviendo la santísima atmósfera en que el Greco envuelve su más famoso cuadro «El entierro del conde de Orgaz»; la veleidosa familia de los Franco fueron (sobre todo Ramón), furiosamente revolucionarios antes de calarse la boina del cerrilismo navarro; Queipo de Llano se sublevó contra la monarquía en alarde de republicanismo publicitario, para asesinar más tarde a los obreros sevillanos que defendían la República. ¿Y qué decir de Alcalá Zamora, Lerroux, Pestaña, Marañón, Pío Baroja, Pérez Solís, Pérez Madrigal, y otros péreces por el estilo?

Que nadie se extrañe si, tarde o temprano, y como la apendicitis del pacto bilateral franquista-americano, el propio Francisco Franco pide su ingreso en cualquier sindicato «tolerado» de la Unión General de Trabajadores.

ESPAÑA: UNA LECCION PARA EL MUNDO.—El compañero Benito Milla, que como sabemos, pisa fuerte en el terreno de la sociología y el pensamiento filosófico modernos, nos ha decepcionado un poco con este artículo de «circunstancias».

Quizás porque seamos víctimas de nuestra propia ilusión. ¿Es que es obligado que este joven escritor libertario nos dé en cada trabajo que de su pluma sale una magnífica ocasión de estudiar al hombre, de aquilatar los fenómenos sociales, los valores éticos, de gustar espiritualmente de su estilo fácil, ameno, limpido, tan agradable como una de esas peras en dulce del «Rincón de Ademuz»?

Y es que hablando del 19 de julio esperábamos grandes cosas de esta pluma joven que casi nació allí. ¿No son los recuerdos buenos o malos de la infancia los que con más intensidad retenemos en el cuaderno de nuestro espíritu, y los que mejor interpretamos con la palabra, la pluma y el pincel?

Vaya lo poco que aquí nos dice el compañero Milla por lo mucho, hondo y sabroso que nos ofrece en sus asiduos trabajos de «Solí», «Cénit» y «Cuadernos Internacionales».

DOS FECHAS DISTINTAS Y UN SOLO DIOS VERDADERO: EL PUEBLO.—A pesar del tedio inevitable en que sepulta toda lectura de textos de historia tan pesados como el pan gomoso, cuando la pluma neoclásica de Puyol nos brinda algún trabajo de esta índole, sentimos una sensación nueva, algo que aún, a pesar nuestro, nos invita a leer y a paladear las anécdotas, las citas, los hechos y los acontecimientos más o menos sobresalientes de nuestra historia nacional o de la ajena.

Y es que uno de los méritos del escritor estriba en saber hacer agradable lo genéricamente monótono; y la historia, como el tocino rancio, necesita, para dar sabor al «puchero», de los conocimientos y del acervo cultural de cada uno. «Aquellos vientos traen estos lodos», reza el refrán castellano. No podemos, en efecto, descir las voces altas del pasado cuando tenemos que caminar por este presente tumultuoso y febril, banal y angustioso, incierto y obscuro, con el pensamiento puesto en un porvenir mejor. Nosotros, anarquistas, no nos ligamos al «presente», como tantos apóstatas, negros o rojos, rodando como bola de nieve por las frías llanuras del circunstancialismo, el utilitarismo y el mal menor. ¡No! El futuro corresponde, el porvenir será de aquellas ideas, de aquellos hombres, de aquella filosofía que haya sabido mantenerse incólume en el gólgota de la libertad pura, de la revolución verdadera, de la salvación moral del hombre y de la sociedad. Dando oídos al pasado, pisando fuerte en el presente y con la idea puesta en el porvenir; esa es la divisa que campea sobre la trayectoria del anarquismo militante.

Puyol parece confirmar estas digresiones del «crítico» cuando parangona brillantemente el empuje libertador de las multitudes insurreccionadas ante los muros tétricos de la Bastilla, con el gesto revolucionario de los trabajadores españoles asaltando los cuarteles de Barcelona y de Madrid.

Aquello era la siembra de los enciclopedistas que daba su fruto muchos años después; era el pensamiento filosófico de los Diderot, Voltaire, Rousseau, que por el cerrilismo suicida de los viejos poderes, las castas y los privilegios tradicionales, aparecía allí embutido en aquellas bombardas pétreas que caían, derruyéndolas, sobre las almenas ensangrentadas de La Bastilla.

La pluma castellanísima del viejo periodista exilado que, a pesar del terrible «siroko» se mantiene herguido, tieso, íntegro, como esas palmeras solitarias que adornan el desierto, se recrea aquí en este artículo, yendo del elogio merecido a las ideas sembradas por los enciclopedistas, hasta la exaltación del gesto revolucionario popular que destruye bastillas y cuarteles para edificar sociedades y hombres nuevos.

No me gusta ofender a nadie, y menos a los ancianos; pero Puyol se parece aquí a Alvaro de Albornoz. ¿Al político? ¡No! Ya lo he dicho, soy incapaz de ofender a los viejos. Se parece al Albornoz escritor: vehemente, idealista y jacobino. Hay quizás, en la cuna ibérica de todos los hombres libres, un parentesco, una hermandad espiritual que no logra suprimir completamente la leche mala (y viceversa) de la nodriza gubernamental.

(Continuará.)

Consolidaciôn de la A.I.T. Y PRELUDIOS DE SU DIVISION

II

Como contraposición a lo expuesto en nuestro artículo precedente, ofrecemos a continuación un extracto de la carta dirigida por Proudhon a Marx, con fecha 17 de mayo de 1846, en la que éste nos ofrece una imagen concreta y concluyente de lo noble y excelso de sus ideas, al mismo tiempo que una prueba de la clarividencia de sus pensamientos, en la cual podemos constatar cómo éste previó con veinte años de antelación el espíritu dictatorial y los funestos resultados que este había de operar, del padre de la «plus valía».

«Tratemos en común, si usted quiere, decía Proudhon, de conocer las leyes de la sociedad; fijar su modo de ser y seguir el camino que allanamos al someternos a este trabajo. Pero, ¡por Dios! no pensemos, por nuestra parte, en ejercer una tutela sobre el pueblo, después de haber destruído, «a priori», todo dogmatismo. No exijamos en la contradicción de su compatriota Martín Lutero, el cual, después de haber refutado los dogmas de la teología católica, procedió, con celo incrementado y gran lujo de interdictos y juicios condenatorios, a dar vida a una teología protestante. Desde hace tres siglos, Alemania está ocupada en eliminar esa nueva revestidura aplicada por Lutero al viejo edificio. No debemos colocar a los hombres, mediante nuevas confusiones y un disfraz de los viejos fundamentos, ante ua nueva tarea. De corazón celebro su idea de dar expresión a todas las opiniones del día. Tratemos de hacerlo en la forma de una explicación amistosa; demos al mundo el ejemplo de una tolerancia sabia y clarividente; y no tratemos, por el hecho de hallarnos a la cabeza de un movimiento, de convertirnos en caudillos de una nueva intolerancia. No hemos de hacernos pasar por apóstoles de una nueva religión, ni siquiera de la religión de la lógica y la razón. Recibamos y estimulemos toda protesta; estigmaticemos todo exclusivismo, todo misticismo. No consideremos jamás agotada una cuestión; y, después de haber gastado nuestro último argumento, empecemos- de nuevo, si fuese necesario con elocuencia e ironía.»

No precisando extendernos en comentarios sobre el contenido de esta carta, que podemos considerar punto de partida de la ruptura entre ambos, por lo explícita, pasemos a analizar el desarrollo de los Congresos de la A.I.T. como medio más expeditivo al tratar de establecer la responsabilidad de cada uno de los dos grupos o tendencias en cuestión.

El 1er Congreso de la A.I.T. como afirmábamos anteriormente, se celebró en Ginebra durante los días 3 al 8 de septiembre de 1866, cumpliendo lo acordado en la Conferencia de Londres, del 25 de septiembre de 1865. Conferencia que vino a reemplazar el Congreso que debía celebrarse en Bélgica, según acuerdo originario del mitin de Saint-Martin's Hall, en dicho año, que hubo de suspenderse a consecuencia de la ley votada en dicho país, reglamentando la entrada de extranjeros, acudiendo un importante número de delegaciones.

En este Congreso fueron aprobados los Estatutos de la A. I. T., siendo presididas todas sus sesiones por el espíritu de tolerancia y responsabilidad digno de tan magno comicio.

Su orden del día estaba compuesto por once puntos, entre los que cabe reseñar:

«Combinación de los esfuerzos por medio de la Asociación, para la lucha entre el trabajo y el capital. Reducción de las horas de trabajo. Trabajo de las mujeres y niños. Impuestos directos e indirectos. De los Ejércitos permanentes en sus relaciones con la producción. De las ideas religiosas, su influencia sobre el movimiento social, político e intelectual. Establecimiento de socorros mútuos; apoyo moral y material a los huérfanos de la Asociación.»

Tomándose, entre otros, los siguientes importantes acuerdos: «Que las relaciones entre trabajadores debían estar basadas en la ayuda mútuo, en su defensa contra el capital». «Que la base final de esta lucha estaba dictaminada por la tendencia orientada hacia la supresión del salariado, y del privilegio: «todos deben ser productores». «Y que la jornada no debía exceder, en ningún caso, las 8 horas».

Es digno de mención reseñar la calurosa acogida recibida por la A.I.T. entre los medios obreros, así como el período de febril actividad consecutiva a la celebración de este Congreso.

***

El 2º Congreso se celebró en Lausana los días del 2 al 7 de septiembre de 1867, figurando entre sus puntos del orden del día, por orden de importancia y correlación los siguientes:

«Como pueden las clases obreras utilizar para su propia emancipación el crédito que dan a la burguesía y los gobiernos». «Los esfuerzos realizados hoy por las asociaciones para la emancipación de la clase obrera ¿pueden ocasionar al final la creación de un quinto estado cuya situación sería mucho más miserable todavía?» (Téngase en cuenta que por aquellos tiempos la clase obrera era considerada como cuarto estado). «Trabajo y capital. Días de fiesta o vacaciones. Las máquinas y sus efectos. Reducción de las horas de trabajo. Transformación y extinción del salariado. Reparto de los productos». «Definición y misión del Estado, Servicios Públicos, transporte y circulación. Intereses colectivos e individuales».

Acordándose la necesidad de la «organización de sociedades de seguros mútuos; la transformación social operada de una forma radical y activa conforme a los principios de reciprocidad y justicia; la destrucción del monopolio de las grandes compañías, como medio de dar satisfacción a los intereses colectivos e individuales; el envío de un mensaje colectivo en nombre de los trobajadores reunidos en Lausana, al Congreso de la Liga de la Paz y de la Libertad que debía reunirse en Ginebra el 9 de septiembre».

Por primera vez, en este Congreso, algunos delegados se declararon defensores de la propiedad colectiva.

A partir de este Congreso la consolidación de la A.I.T. es un hecho indiscutible. El fervor y el entusiasmo de la clase obrera era indescriptible; la congruencia, sentido de responsabilidad y organización de los delegados obreros, es digno del más ferviente y caluroso encomio.

***

El III Congreso se celebró en Bruselas del 6 al 13 de septiembre de 1868, año en que el Gobierno francés, de forma arbitraria y coercitiva, suprimía el Comité de la Federación francesa, afecta a la A.I.T. como medida de apaciguamiento del pánico que, la fuerza y consistencia de las organizaciones obreras, había despertado entre los medios reaccionarios y gubernamentales del país. La furia implacable de la reacción mundial, por esta causa, consciente del peligro que la A.I.T. venía a representar para sus privilegios, alcanzó extremos de un barbarismo inimaginable. No obstante, estas medidas no hicieron más que acrecentar el ardor de las organizaciones obreras que, desde la clandestinidad, redoblaron su fervor, acrecentando lo positivo de su fuerza.

(Continuará.)

"La C.N.T. en la Revoluciôn Española"

Está terminado y próximo a aparecer el tercer y último volumen de esta importantísima obra, en la que el compañero José Peirats se ha esforzado en establecer la verdad histórica en torno a la participación de la C. N. T. en la Revolución española iniciada el 19 de julio de 1936.

Debido al más elevado coste del papel y de la mano de obra, a pesar de nuestro firme propósito de evitar todo aumento de precio, nos vemos obligados a elevar de cincuenta francos el valor del tomo III. Así pues, este se venderá a 750 francos, precio de venta, con el acostumbrado descuento de 10 % a paqueteros y corresponsales.

Para aquellos lectores que quieran contribuir a ayudarnos a hacer frente a los pagos apremiantes de la edición, haremos como para los volúmenes precedentes, condiciones especiales.

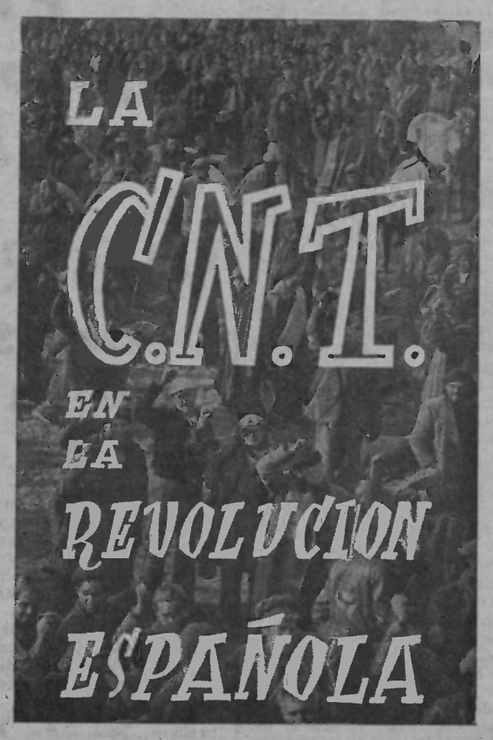
Todos aquellos que envíen ya desde este momento el valor del tomo III, lo recibirán a su aparición al precio de 650 fr. Para la buena marcha administrativa, rogamos a todos cuantos envíen el pago anticipado, especifiquen bien claro en el dorso del mandat: Para pago del tomo III de «La C.N.T. en la Revolución Española».

***

Esta obra no puede faltar en la biblioteca de ningún hombre estudioso y amante de la cultura. Todos, afiliados a la C.N.T. o no, pero espíritus inquietos y deseosos de conocer la historia de la gesta popular más trascendental del siglo XX, han de leer «La C.N.T. en la Revolución Española», libro escrito con profunda objetividad y con la más escrupulosa honradez de historiador, acumulando documentos y datos inéditos y fidedignos.

Aquellos que no hayan adquirido todavía el II tomo, deben apresurarse a pedirlo, a fin de que no se encuentren faltados de la obra completa.

Para ilustración de nuestros lectores, damos a continuación los títulos generales de los capítulos de que se compone el tomo III, pronto a ponerse a la venta:



Capítulo XXVII. — El Pleno Económico de Valencia.

Capítulo XXVIII. — La Nueva Plataforma Sindical.

Capítulo XXIX. — De la Victoria de Teruel al desastre de Aragón.

Capítulo XXX. — La Crisis Interna del Movimiento Libertario.

Capítulo XXXI. — La Crisis de Agosto y la Batalla del Ebro.

Capítulo XXXII. — La Política Franquista.

Capítulo XXXIII. — La Incautación Estatal de las Industrias de Guerra.

Capítulo XXXIV. — El Terror en los Frentes.

Capítulo XXXV. — El Terror en la Retaguardia.

Capítulo XXXVI. — Del Pleno de Octubre a la pérdida de Cataluña.

Capítulo XXXVII. — El último baluarte.

Capítulo XXXVIII. — ¡Ay del vencido!

A partir del próximo número daremos el resumen de cada uno de los capítulos de que se compone este tercero y último volumen.

Pedidos: Administración del Libro, 4, rue Belfort, Toulouse (H.-G.)

DESDE BUENOS AIRES

Suma y sigue...

El dictador PERON

el hombre de los mil y un discursos

por FRATERNO

Todo medio de propaganda que sea oral o por escrito, tratando desde lo más simple a lo más álgido y fundamental, debe ser puesto en práctica sin ningún otro interés que no sea el de la sana moral, divulgando y exteriorizando la verdad inmutable, al margen de toda conjugación de intereses partidistas que la desfiguren.

El periodismo por ejemplo, por su carácter de información popular, es el que más debe ajustarse a esta razón moral y el que con más imparcialidad debe expresar su sentir sin estar sujeto o reducido a directrices de carácter comercial o impositivas, motivo más que suficiente para deformar cuantos conceptos sirvan para enriquecer y fortalecer los principios racionales de la verdad, irrefutable axioma.

Al dedicarme hoy en este artículo a hablar sobre los medios de propaganda y en particular de la prensa en general, no es sino para salir al paso de unas manifestaciones hechas por el dictador general Perón, a través de uno de sus múltiples y acostumbrados discursos y del cual, como siempre, sus conceptos han distado mucho, no de dejarnos a todos satisfechos, por que esto es imposible, sino de haberse acercado sinceramente y ecuánimemente a la verdad.

El discurso del dictador fué pronunciado en ocasión de la inauguración de unos cursos sobre periodismo, en la Facultad de Derecho de Buenos Aires y en el que, como es peculiar en él, exaltó el valor de la tarea periodística, haciendo alarde de un inusitado sentido interpretativo que como dictador y máximo opresor de toda manifestación libre, dejó una vez más reflejada su impostura y la falta de ética que los principios más fundamentales de la libertad para poder expresar sin cortapisa la verdad inmutable exigen.

Como de costumbre, el acto organizado y dedicado a la apertura de la «Escuela del Periodismo», fué regentado por altas autoridades jerárquicas del periodismo. Como de costumbre pues, se amalgamaron las representaciones de diferentes instituciones, que a decir verdad y a poco que uno quiera percatarse, verá con cuanta farsa decorativa fué festejado el mismo.

Las más diversas ramas de la vida política (todas peronistas), se hicieron presentes para juramentarse y dar acto de fe a la opinión suprema del maestro. Junto a las autoridades del gobierno «justicialista» del dictador, se encontraban además de otras personalidades no desafectas al régimen de opresión, el secretario general de la C.G.T. rodeado de altos jefes militares y el jefe de la policía federal de Buenos Aires. Y finalmente como corolario a esa cómica parodia, no faltó la no menos impudente comparsa de la prensa en general argentina, con sus más significados jerarcas que, siguiendo al pie de la letra el dictado uniforme de un «justicialismo» falto en absoluto del más mínimo respeto humano, prometieron al dictador su desinteresada colaboración.

Todas esas aberraciones no tendrían justificación y aún menos explicación en un régimen donde la libertad fuera interpretada a través de su máxima expresión. Y aunque dentro de un régimen capitalista sometido a la arbitrariedad de sus leyes draconianas, ésta se otorgue insuficientemente y siempre sin la esperanza que logre ella satisfacer nunca en mayor grado por su tesitura francamente autoritaria, dentro de un régimen dictatorial por ser ésta mucho más violenta, la razón de su fuerza impuesta con todo el rigor que le caracteriza, sobrepasa todos los límites del raciocinio y del entendimiento y la corrupción llega a ser el factor común que desnaturaliza todo sentido de comprensión y hace que el sentimiento se insensibilice frente a la miseria moral que engendra todo síntoma de opresión.

La justicia como medida de equidad, sólo mantiene su único y justo valor, cuando ésta se ejerce con el bien entendido de honorar la razón. y con ella superar todos los movimientos que justifiquen racionalmente la acción de todo buen propósito. La verdad, expresión clara de lo que se siente, no puede ser otra cosa que la perfección de cosas y conceptos que uno se forma. Pero sin olvidar que todo propósito deja de ser bueno y por lo tanto perjudicial al prójimo, cuando adolece precisamente de las virtudes aquí enumeradas.

Con la justicia como medida de equidad y la razón como facultad de discernir y raciocinar, ningún propósito encaminado hacia el bien, no puede arrojar otro resultado que no sea el del propio bien. Por lo tanto, cuando se habla o se escribe con el propósito de manifestar la verdad, sin que ésta esté profundamente saturada por la sinceridad debida y apoyada en su síntesis por un amplio margen de ecuanimidad, se apartará irremisiblemente de su verdadero concepto y sólo la maldad, antítesis de estos innegables atributos de justicia, será el peor de los corrosivos que la asfixiará deformándola inexorablemente. Así también cuando se hable o se emitan conceptos sobre libertad, facultad que concede al hombre la libre expresión de su pensamiento y sentimientos y de asociación, toda medida de imposición o coerción que se ejerza sistemáticamente contra ella, es un crimen de lesa humanidad.

Todas esas conjeturas trazadas a grandes rasgos en estos renglones están encaminadas a evidenciar el abismo que separa lo justo de lo injusto y tratar de poner al descubierto la osadía desmesurada del dictador general Juan Perón, inventor e inductor del «justicialismo» totalitario de su gobierno en la República Argentina.

El dictador Perón, el hombre de los mil y un discurso, no desperdicia ocasión ni situación de las que pueda sacar provecho. En el discurso pronunciado con relación a la apertura de la Escuela del Periodismo, lo hace exponiendo conceptos que, como siempre, faltos de la debida sinceridad y con cierto lirismo inadecuado y partidista, la razón que pretende defender, se contradice con las medidas de auto-imposición puestas en práctica por el «justicialismo» peronista.

En el paraíso peronista, paraíso absolutista pese a las altisonantes manifestaciones del líder y sus satélites, no existe libertad ni de prensa ni de otra opinión o movimiento que no sea el suyo própio. Todo lo que se haga al margen de él, tendrá la amplitud o tolerancia, según el grado de parentesco que se le guarde. De no ser así, ningún otro movimiento u opinión puede tener vida. La prueba de todas estas aseveraciones la tenemos reflejada de forma latente, no ya en la clausura de todos aquellos sindicatos u otras entidades que no se doblegaron a la égida peronista, sino a la mordaza tenaz y constante de opresión, que implique el máximo descontento hacia el régimen impuesto. Y en este orden de cosas, para que el lector se haga un juicio exacto de la situación expuesta, todo el engranaje de la vida civil, política y militar está ligado a ese proceder violento y totalitario que expone a la gente sin el menor aprecio de su valor personal, moral y hasta profesional, a las peores represalias si así lo considera oportuno el peronismo. Desde el más simple alumno al más capaz de los profesores, del más insignificante subordinado al más alto jerarca o jefe, como así también del más humilde de los trabajadores al más experto y técnico profesional, no escaparán, conocidos sus sentimientos antiperonistas, a las represalias que pueden ir desde la expulsión de las aulas y deposición de los cargos de profesorado unos, y el despido de los lugares de trabajo otros, al encarcelamiento e incautación de bienes, si éstos existen. Lo que quiere decir pues que sin libertad, ya que queda demostrado que no existe en el paraíso peronista, ninguno de los propósitos hasta ahora auspiciados por el dictador Perón y sus consortes, no han sido ni están animados por ninguna razón que pudiera hacerlos justos y ecuánimes.

Veamos pues a través de algunos de los pasajes de su discurso, cómo ve el dictador la creación y finalidad de la Escuela del Periodismo.

Al iniciar el discurso, en el que dijo hablaría como afiliado número uno del Sindicato Argentino de la Prensa, se extendió en consideraciones especificando la categoría y calidad de las empresas periodísticas, clasificándolas como Empresas del Estado, comerciales y particulares. Y a renglón seguido señaló que cada una de ellas ha nacido frente a conveniencias o necesidades de los Estados, de las empresas comerciales, industriales o de la producción, o de los intereses políticos de algunos hombres o sectores de hombres.

Luego siguió haciendo relación sobre la influencia que ejercen los diarios, en la composición de un cuadro bélico, y destacó que la guerra de opinión suele ser tan fructífera y tan dañosa como la guerra de tanques, cañones y aún con las propias bombas atómicas.

Hasta aquí el dictador Perón se expresó como hubiera podido hacerlo cualquier otro personaje situado en su mismo nivel u otro parecido y que aún defendiendo intereses opuestos, muy bien podrían haber coincidido partiendo de idóneas o similares aspiraciones, a pesar de la unilateral razón que en el orden autoritario pudiera separarles.

El primer magistrado de la República Argentina sabe muy bien el papel que representa y el valor que tiene la prensa como medio de divulgación y difusión de la cultura en general. Y sabe también como lo saben los demás filibusteros de la política profesional, y otros mercantilistas, el provecho que puede sacarse de ella y por eso en esta ocasión, al señalar la influencia belicosa que presupone la guerra de opiniones y la gravedad que las mismas encierran, lo hace a su manera pero con una marcada antonomasia de la que no deja lugar a dudas su no menos subrepticia intención.

Ya sabemos que todas las empresas periodísticas o cualquier otro medio de difusión que se encuentre bajo el control o dirección del Estado, no podrá hacer otra cosa que defender la razón de Estado. Como así también conocemos, sea cual fuere la empresa o medio de divulgación, ya sea creado por intereses políticos u otros cualesquiera, como empresa y por su significación mercantil, la ambigüedad de su razón que al igual que las controladas o dirigidas por los Estados y aún cuando los intereses que se defiendan no sean los mismos, unas y otras carecen de aquella sana moral que en la prensa, a la par de enriquecer su contenido literario ennoblece y vivifica cuantos conceptos e ideas en ella se describen.

Los argumentos expuestos por el dictador al difundir su tesis respecto a la prensa y sobre la cual se apoya para concluir en el sentido que lo hace, el concepto que le merece su misión y finalidad al exponerlos, su razón, y digo su razón porque calla mejor que olvida, a qué precio es impuesta, carece de aquella imparcialidad tan necesaria a todo buen propósito, cuando con ello se pretende sincerar y ecuanimizar la verdad. Y para que cuanto queda aquí manifestado no sea acusado de falsa insinuación, básteme recordar que sobre la República Argentina pesa un estado de guerra que impide en absoluto la libre expansión de sentimientos y obliga sin otro recurso u apelación que al sometimiento o a la rebelión o descontento. Lo que implica una deformación de la razón y la verdad y, por consiguiente, una adulteración de principios en cuanto a libertad se refiera, dentro del más elemental orden social.

Continuemos pues comentando algunas de las concepciones significativas del discurso para dejar bien sentado que la razón y la verdad son factores que se complementan pero sin la absorción del valor moral que a cada uno caracteriza y sobre todo sin que sus raíces de ecuanimidad sean tergiversadas y expuestas a definiciones partidistas y habilidosas.

«De este naufragio de las empresas periodística, dice el dictador Perón, solamente se salvan algunos diarios, que plegados al movimiento general de la acción publicitaria, sirven para dos cosas: o para defender intereses políticos de personas o de grupos de personas, o sirven como de ganzúa o como pistola 45, para otros menesteres del periodismo actual».

Pero, ¿es que por ventura la Escuela del Periodismo, auspiciada y dirigida más bien que controlada por el «justicialismo» peronista, mordaza tenaz y constante a toda manifestación de libertad, escapará ella misma a los alusivos epítetos que el dictador Perón, con tanta vehemencia y consumada retórica atribuye a los demás, con el título de ladrones y pistoleros? ¿Acaso el dictador y su gobierno no actúan en igualdad de circunstancias sirviendo intereses políticos que no todo el país siente, e impone por la fuerza su credo peronista por encima de todo criterio, de sentimientos y doctrinas?

Verdaderamente resulta contraproducente cuanta insinuación se haga si en el orden moral no se persigue o cuando menos no se trata de superar conceptos e ideas y mal pueden éstas superarse cuando la moral se encuentra relajada al extremo de materializarse y corromperse. Toda causa defendida en estas condiciones, no pueden sus efectos aportar otros resultados que la promiscuidad indubitable e incoherente de conceptos e ideas absurdas y convencionales. De ahí pues la repugnante razón que producto de esa insana moral y cobijada bajo intenciones mal auguradas, produzca todo síntoma de descomposición y no escapen por su influencia nefasta al naufragio, todas aquellas empresas periodísticas y periódicos, que aún defendiendo intereses políticos u otros todos son merecedores de los epítetos que les asigna el dictador y que propiamente adecuados, unos por servil postura y por su innegable impostura otros, no les puede ser admitida a ningún precio defensa alguna.

(Continuará).

UNIVERSITES DE PARIS
Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

Mirador Juvenil

RESPONDIENDO A UNA ENCUESTA

Opina FRANCISCO FRAK

HACE algún tiempo, como recordarán nuestros lectores, habíamos iniciado una encuesta sobre la literatura contemporánea, los autores que más han influído en la opinión pública y las lecturas más recomendables para la juventud. Y cuando ya la habíamos dado por terminada, recibimos un extenso trabajo de nuestro querido colaborador Francisco Frak, bien pergeñado, como todos los suyos, el que, con el depurado estilo en él peculiar, expone en forma dialogada la opinión que le merecen cada uno de estos problemas. La tentación por reproducir tales opiniones en el «Mirador Juvenil» de «CNT» se ha hecho irresistible y, ahí van, sin más preámbulos, las opiniones de Frak a los problemas que él mismo se plantea.

—¿Qué opinión tienes de la literatura moderna en general?

—La misma que tienen quienes leen únicamente el periódico, y eso no todos los días; es decir, que no tienen opinión para ser tomada en cuenta por la mayoría. Para poder contestar a esa pregunta, son necesarios unos conocimientos que implican afición a la lectura, disponibilidades económicas, inteligencia, personalidad y tiempo.

—Pero yo sé que tú das muy poca importancia al prestigio y al renombre de las personas y que crees que puede encontrarse la verdad en la boca de las más simples y más incultas.

—Cierto. Al leer un libro, procuro hacer abstracción (las pocas veces que leo) del nombre del autor, para concentrarme exclusivamente en el contenido.

—Entonces, bien puedes contestar. Imagina que los lectores harán caso omiso de tí para preccuparse únicamente de tus opiniones...

—Siendo así... diré que la literatura moderna trata de aproximarse al hombre, desde el punto de vista psicológico indagando el «por qué» de las acciones humanas o aconsejando al individuo de buscarse sus propias razones, y en el narrativo, condensándose en pequeños detalles de la existencia diaria. Los mayores éxitos son precisamente los más vulgares, aquellos que cuentan la vida de nuestros días de la forma más simple y natural. El héroe que realiza hazañas extraordinarias ya no interesa; es el señor García, monsieur Durand o mister Hill, los personajes que retienen la atención. Esto en cuanto al éxito de los libros Tratándose de tendencias, existe tal cantidad que es jugar con el error el citar una determinada como más importante que las otras. Podría decir que el escritor de nuestros días, se encuentra en uno de los momentos cruciales de la Humanidad, superior quizás en importancia a la aparición del Racionalismo.. Actualmente existe una tergiversación de valores de tal extensión que apenas nos damos cuenta de ella, precisamente por lo desmesurado de su magnitud. Las verdades que parecían eternas son discutidas. La Moral, el Bien, la Virtud, la Justicia, etc. todo tiene que volver a ser hecho, construído y consolidado. El Racionalismo solo, se ha mostrado incapaz para dar al hombre la medida exacta de su presencia en el tiempo y en el espacio. La Ciencia, a pesar del enorme avance de la primera mitad del siglo, no puede satisfacer tampoco el misterio que rodea al hombre, y éste, se ve desamparado en un mundo en el que Dios le vuelve la espalda; la razón intenta guiarlo por senderos de final desconocido, y la Ciencia le traiciona dirigiéndose exclusivamente a fines utilitarios y productivos. Los más débiles o los más ambiciosos se dirigen a Dios, que es quien ofrece mejores condiciones; otros, más prácticos, han buscado la salvación en un humanismo no exento de altruísmo en ocasiones, pero basado especialmente en la seguridad de que otros compartan nuestra suerte; y por último, hay quiees buscan soluciones aisladamente. Probablemente será uno de éstos quien marcará el camino a seguir por la Humanidad durante el próximo milenio, cuando acabe el período de transición en que vivimos.

—Pero la literatura...

—Ya digo... sigue la senda de la Humanidad o se la señala a ésta. Las tendencias y problemas literarios, son las tendencias y problemas de los individuos, y por tanto, consecuencia de ese estado en que se encuentra la sociedad.

—¿Y en España?

—En España la literatura es insuficiente, unilateral y cara.

—Hablas así por la posición personal que has adoptado frente al actual gobierno español.

—Hablo así porque tal es la opinión que he traído de España hace unos pocos años. Además no soy yo solo quien piensa de tal manera y en el artículo editorial de «Pueblo» de Madrid del 8-6-53 he podido leer: «..Para compensar la exigüidad de las tiradas han recurrido al libro caro; venden pocos pero a precios verdaderamente prohibitivos». «Los pocos libros baratos que hemos visto en la Feria del Libro se dedican casi exclusivamente al género «rosa» y al género «aventuras», de ínfima calidad literaria». «Nuestra juventud estudiosa, incluso la universitaria, lee cada vez menos. El desconocimiento casi absoluto de nuestros clásicos es verdaderamente lamentable. Quien desee comprobar esto que decimos no tiene más que asistir a un examen de Estado.» Si todavía te parece poco, puedo citarte unos datos estadísticos recogidos en un periódico francés: «Durante 1952 se han publicado en Italia 9.047 libros; 11.840 en los Estados Unidos; 10.410 en Francia; 3.445 en España y 18.741 en Inglaterra». Las cifras son elocuentes, especialmente por lo que respecta a España y a los Estados Unidos, aunque esta última nación puede justificarse por el elevado número de ejemplares de cada edición.

—¿Quienes crees que han sido los escritores que han influído más intensamente en la opinión pública?

—No creo que para influir en la Humanidad sea necesario ser escritor. Ignoro si Jesús el Nazareno sabía escribir, y sin embargo es quien ha tenido una mayor influencia en el pensamiento occidental, y por ende, en la historia humana. Son más bien los filósofos, aunque no sean grandes escritores, quienes forman la mentalidad de los hombres. .

—¿Y entre los filósofos?

—Todos los que han añadido una idea nueva a las conocidas.

—¿Aunque haya sido errónea?

—Errónea y todo, habrá servido de «piedra de toque» a los aparentemente poseedores de la Verdad.

—Tú no quieres concretar. Deseo que me cites algunos autores a los que consideres geniales.

—Sabes mejor que nadie que yo no creo en los genios. A quienes se aplica ese calificativo, son simplemente hombres, en quienes las ideas propias han encontrado el punto álgido de las ideas de sus semejantes.

—Eso demuestra una inteligencia asombrosa.

—Eso demuestra una dichosa coincidencia, una intuición. Nadie está seguro de que su obra sea genial para los otros, aunque la considere genial para sí mismo. El valor de lo que se escribe, depende casi en su totalidad de la interpretación que se da a lo escrito.

—Es casi decir que todos los escritores son iguales.

—No tanto. Pero no creo en los superhombres. Una interpretación afortunada de una majadería, puede ganar el título de genio para cualquier escritor vulgar Los ejemplos los considero innecesarios.

—En suma, que según tú, los escritores son siempre seres ineptos.

(Continuará.)

Grupo "Iberia" de Roanne

En la ciudad de Roanne, sala de la caserna Werlet, route de Paris, tendrá lugar el sábado día 26 de septiembre, a las 9 de la noche, una gran velada teatral y lírica a cargo del Grupo Artístico de Roanne «Iberia».

Es un festival puramente benéfico al que no pueden faltar los compañeros ni los antifascistas en general. Con la presencia de todos, contribuiremos a esta magna obra de solidaridad. El deber nos exige hagamos cuanto podamos en pro de los presos del Interior, que esperan diariamente la ayuda solidaria de los españoles que vivimos libremente en el exilio.

Leed y propagad

«CNT»

EL MITIN DE LENS

(CONCLUSION)

Nadie como los hombres de la C. N.T., y lo decimos sin jactancia, contribuyó con más denuedo y decisión allí donde la lucha quedó entablada. Los métodos apolíticos y revolucionarios de la C.N.T., F.A.I. y JJ. LL. fueron los dictaminadores en esta punta de la Europa vencida por los totalitarismos de todos los colores, de la conciencia y toma de posición del pueblo español. Y es este apoliticismo y este antiparlamentarismo de nuestro pueblo la base motriz de su viril y decidido enfrentamiento a la reacción, años después de la implantación de la dictadura staliniana en el país de los soviets y de los nazi-fascistas, en Alemania e Italia, donde la clase trabajadora había sido fosilizada y momificada por el virus político. Reafirmación que queda avalada si tenemos en cuenta que el P. C. alemán, por citar un solo caso, en las elecciones precedentes al asalto de Hitler al poder, consiguió seis millones de votos, y el número conseguido por los social-demócratas no fué mucho menor.

Es preciso estudiar con detenimiento estas lecciones, si el proletariado no quiere seguir siendo juguete en manos de los oportunistas y aventureros de la política, cuyo objetivo no es otro que el aseguramiento de sus propios privilegios, así como los que se desprenden del poder constructivo del pueblo cuando se trata de la dirección de la economía de un país. Ya que si heroica fué la lucha de nuestro pueblo en su combate por la libertad, más lo fué en la planificación y organización de los nuevos métodos de producción y distribución, así como en la planeación de un audaz y racionalista sistema de enseñanza y cultura que abría las puertas de todas las ramas de la ciencia y del saber a los más capaces, sin absurdas distinciones ni privilegios de ninguna clase, elaborando unas bases sociales justas y humanitarias que dieron al traste con el repudiable sistema de clases, de explotados y explotadores, señores y siervos, estableciendo la igualdad económica, la riqueza como producto del trabajo, la concordia nacida de la afiinidad de intereses con la fundación de una sociedad de productores, manuales o intelectuales, todos útiles a la sociedad y a sí mismos, coordinando de una forma eficiente la suma de esfuerzos y especialidades y concertando, mediante el pacto de libre acuerdo, las bases de una armonía perdurable y duradera.

La labor de la C.N.T., digna de elogio en todos los órdenes, es, no obstante, sublime en cuanto respecta al de su integridad ideológica. Es ésta una lección que ofrecemos al proletariado y a los partidos intitulados de tal.

Dueños de los destinos del país, por quiebra fraudulenta y traumática del Estado y todos sus organismos administrativos, particularmente en los primeros meses, consecuente con sus postulados, se negó a disfrutar de los beneficios que una dictadura particular podía reportarle y esto pese a las inducciones que en tal sentido le fueron hechas, con el mismo tesón y voluntad que más tarde desplegó frente a los intentos dictatoriales de los demás.

La Revolución española, orientada por la C.N.T., tuvo un carácter franco y netamente libertario. Otra sería hoy nuestra suerte si todos los partidos y partidillos, con el mismo tesón y nobleza que la C.N.T., hubieran colaborado en bien del interés general en vez de dedicarse a la falaz labor de zapa, zancadilleos y oportunismos. Desgraciadamente no fué así y existe una negra estampa que enturbia la pureza diamantina de la Revolución. Pureza maculada por aquellos que, pese a sus declamaciones y rasgaduras de vestiduras, no son más que plañideras o Indes de la Revolución.

Y llegados a este punto, no podemos por menos de referirnos a la inconsecuente etapa de nuestra colaboración política, marcada por el noble espíritu colaborador y unificatriz de nuestra militancia y dictaminado por la gravísima situación del momento. ¡Nunca por afán de lucro!

Afortunadamente, el movimiento anarco-sindicalista supo doblar a tiempo el cabo de las tormentas y los tormentos, ratificándose en lo que fué línea clásica y consubstancial concepción de sus afiliados y expresión táctica y explícita de sus Plenos y Congresos regulares y por tanto de sus Estatutos. Lo circunstancial ha pasado, dejando de existir las causas que lo motivaron y, hoy, liquidado el grave problema de la escisión, la C.N.T., fiel a los principios y finalidades del sindicalismo revolucionario y por tanto de la A.I.T., libertarios y manumisores y tácticas de acción directa, hecha la rectificación que se imponía, se orienta decididamente hacia la implantación del comunismo libertario, celosa de su integridad y conservación de la confianza que el pueblo concede a sus postulados.

La etapa colaboracionista ha tenido por efecto la reafirmación de nuestro movimiento en la tesis de que el Estado, con no importa qué denominación, dirección política o personal, es el enemigo irreductible de la libertad y del libre albedrío y desarrollo de las tendencias colectivas o individuales, del hombre libre y de la humanidad.

La C.N.T. de España en el exilio se dirige a vosotros, antifascistas todos, no por mero oportunismo del momento, sino una vez más, consciente de la gravedad de la hora que vivimos. Cada minuto que pasa reafirma a Francio en el área político-diplomática internacional. Cada día que transcurre, son 24 horas de dolor para nuestro pueblo, la vida y suerte del cual se halla pendiente de nuestras decisiones. Las angustiosas llamadas de ayuda son cada día más persistentes. Varios cenetistas acaban de caer en Barcelona en manos de los esbirros del tirano. Es falta la alegación de ignorancia. Cada uno debe saber a qué atenerse y aceptar las responsabilidades que le incumben. Que aquel a quien el exilio le resulte ya un fardo que lo arroje, antes de entorpecer la unión del proletariado antifascista en su lucha contra el franco-falangismo. Franco no será desalojado por las democracias del Este o del Este. Somos nosotros, sólo nosotros, es el pueblo español unido estrecha y fraternalmente, como en las gloriosas jornadas de julio del 36, el que dará al traste con el sangriento representante del eje Tokío-Roma-Berlín. Si los aliados del aspirante a reyezuelo y ayer a espadachín franquista han torpedeado el intento aliancista de la C.N.T. a fines del pasado año, a la opinión pública española, como siempre, dejamos el criterio de opción.

Por el derrocamiento del franco-falangismo español, unión consciente y fervorosa del proletariado español.

¡Por un nuevo 19 de julio!

¡Por la implantación de una sociedad justa y humana, libre de señores y plebeyos, de ignorancia y barbarismo, de opresores y oprimidos!

¡Viva la C.N.T.!

¡Muera Franco y el fascismo!

*

Terminado el turno de oradores, el compañero presidente hace un breve resumen del mismo y se dirige a la asistencia diciendo que, como es costumbre en nuestros medios, si alguien no se halla conforme con las manifestaciones hechas por los oradores o que al margen de lo expuesto quiera expresar su opinión, que se da tribuna libre a los contradictores que pueda haber en la sala.

Un espectador pide la palabra y hace unas preguntas, a las que se da una respuesta satisfactoria, tras lo cual se manifiesta contra la iglesia y hace resaltar lo conveniente de la celebración de estos actos, señalando casos de inmoralidad del clero y abundando en los comentarios expuestos por el compañero Marín, para terminar afirmando que en tanto la escasez de viviendas obliga a familias enteras a vivir en inmundos cuchitriles, la iglesia tiene por todos los sitios viviendas sin ninguna utilidad, citando casos concretos, en pueblos inmediatos, donde locales y más locales permanecen inhabitados y cerradas sus puertas.

No habiendo ningún contradictor, el acto termina dentro de una atmósfera de verdadera fraternidad.

AVISOS y COMUNICADOS

FEDERACION LOCAL DE BEZIERS

Convoca a toda la militancia y adherentes a la Asamblea extraordinaria que se celebrará el día 3 de octubre a las 9 de la noche en su local social, Antigua Bolsa del Trabajo.

El Secretariado local espera que todos sin excepción harán acto de presencia a esta reunión pensando que de nuestra constancia y calor depende la buena marcha orgánica en esta localidad. Daremos asímismo un mentís rotundo a los que directa o indirectamente tratan de mermar nuestras fuerzas.

Todos debemos cumplir con nuestros deberes. El Secretariado local afirma que seguiremos sin desmayo la conducta recta que nos dictan nuestros principios y tácticas, ratificados y valorizados en los comicios nacionales Interiores y Exteriores de España.

En espera de vuestra asistencia, os saluda fraternalmente,

Por la F. L. de Béziers,
El Secretariado.

S. I.—SECCION ORGANIZACION

El carnet confederal núm. 4.475, a nombre de Domingo Díez, extendido por la F. L. de Castres (Tarn), queda anulado por haberse extraviado.

* * *

Se ruega a los secretarios de las FF. LL. que si en alguna de ellas se halla afiliado Pedro Mañas, lo comuniquen con urgencia a la Secretaría Jurídica del S. I., 4, rue Belfort. Toulouse (H. G.), pues debemos comunicarle un asunto de interés personal.

* * *

S.I.A.—AVISO IMPORTANTE

La Federación Local de S.I.A. invita a todos sus afiliados a la Asamblea general que se celebrará el próximo domingo, día 20, a las diez y media de la mañana, en la Bolsa del Trabajo, plaza St. Sernin, Toulouse.

Se ruega al compañero Juan García, Hulluch, bibliotecario de la F. L, de la F.I.J.L. de Mericourt, envíe dentro del más breve plazo los libros y folletos de esta Local que obren en su poder.

Igualmente se ruega a los compañeros que puedan dar noticias del mismo las comuniquen a la dirección de «CNT», que transmitirá.

Por la F. L.—*El secretario.*

Direcciones personales

Se ruega al compañero que conozca a Avelino Félix, de La Velonga Someron (Asturias) que entró en Francia el año 1949 y estuvo en Burdeos en un campo de concentración, que lo comunique a Manuel López, 15, rue Frederich Thomas, Castres (Tarn).

Grave siniestro producido por la naturaleza

En el pueblo de Ancizan (H.-P.), el día 15 de agosto se produjo un fuerte drama, desarrollado por un torrente de agua que arrastraba consigo una avalancha de piedras, árboles y fango, que ocasionó la muerte a 6 personas, varios animales y la destrucción de diversas casas. Suerte tuvo la vecindad que en el momento de la catástrofe se hallaba de recreo fuera del pueblo; de no ser así, una parte de la misma habría sido sepultada entre los escombros de las casas derribadas.

Pero no tuvo esa suerte la familia del compañero Alvarez padre, que murió en la resistencia, defendiendo las montañas rojas de Asturias; ¡hombre de temple fuerte! Su compañera Eulalia, sabiendo lo que le esperaba, recogió sus cinco hijos menores de edad, y pasó a Francia, siguiendo el destino de nuestro exilio; hoy ha cesado de existir a los 59 años, dejando sus hijos mayores. Su hija mayor Saturnina, quedó en España. Contemplando la miseria y los crímenes del régimen franquista, toda su ilusión era venir a pasar unos días con la madre y hermanos objetivo que fué conseguido. Con ella trajo sus dos hijitos, uno de 5 años, otro de 18 meses. Contentos y alegres vinieron a conocer su abuelita y sus tíos. ¡Pobres pequeños! No tuvieron tiempo suficiente de saborear el cariño y el calor de los que ellos querían y estimaban. En los brazos de la abuela y la madre, quedaron sepultados todos entre los escombros, envueltos en el cieno. Con todos ellos se encontraba el conocido compañero y militante José Varela, de 58 años de edad, natural de Galicia, el cual durante todo el exilio compartió su vida e hizo causa común con esta generosa familia. ¡Con qué dolor se ve que murió el estimado Varela! Llamando auxilio, quedó con sus manos en la parte exterior de la ventana sin poder defenderse ni dar protección a los suyos, víctimas todos de tan horrible y sensacional drama.

El pueblo de Ciaño-Santana (región minera de Asturias) al cual pertenece toda esta familia) te recordará siempre. Si el 19 de Julio te nombraron alcalde y consejero general de aquellas comunas, era que confiaban en tu generosidad, en tu honestidad y en tu rebeldía. ¡Compañero Varela! fuiste siempre alma y guía de aquellos pueblos.

Cuando la toma de Asturias por los fascistas, te retiraste con tus mejores compañeros y amigos a defender aquellas montañas negras por el carbón, pero cubiertas con un manto de sangre roja proletaria; antes de entregarte a los tricornios veniste a pie, a hacer causa común con el exilio. Si en esta crónica no puedo describir todo tu pasado y tus hazañas, algún día se hablará de tus acciones en aquella región. Si tu mejor compañero y amigo Alvarez murió a tu lado en aquellas montañas, tú has muerto aquí junto a su familia, por la cual siempre velaste. En el exilio los compañeros del Departamento del Ariège (H.-P.) que hemos vivido y confraternizado contigo, te recordaremos siempre y llevaremos la esencia de tu rebeldía a las montañas rojas carboníferas que con tanto afán defendiste.

El compañero JOSE VARELA

El día 17 de agosto, en Ancizan, a las 15 horas, se efectuó el sepelio que se retardó por si podían llegar los familiares de España, cosa que fué completamente imposible, encontrándose los transportes y comunicaciones interceptados. A pesar de ello, todo el exilio del valle de Arreau-St-Lary, se encontraba haciendo acto de presencia. Los de la sotana revolotearon por hacerse suya la ceremonia. Pero lo impidieron los familiares mismos y la voluntad de los compañeros y amigos de Varela. El cortejo fué civil. Al entierro acudieron los empleados de la E.D.F., los directores de la S.A.E.E.T.P. de St-Lary donde trabajaba Varela, y todos los obreros de la misma, quedando los chantiers paralizados. Las autoridades locales y toda la vecindad en compañía del subprefecto estuvieron presentes al acto. De todas partes acudieron mujeres y niños con ramos de flores; es incalculable la muchedumbre que acompañó el cortejo; en el cementerio no había cabida suficiente para tanta gente.

El señor alcalde, M. Anela, hizo un bosquejo del siniestro, poniendo en la más alta cumbre a los finados merecedores de las simpatías de la vecindad. Acto seguido, tomó la palabra el director de la Empresa, M. Puarie, quien puso de relieve la alta personalidad del compañero Varela, haciendo resaltar su antigüedad en su Empresa y el buen comportamiento como jefe práctico en la minería. Dos amigos de Varela y familia, de la Local de St-Lary, dirigieron palabras de sentimiento y afecto a los finados, despidiendo el duelo con gratitud a todos cuantos presenciaban aquel horrendo drama producido por la naturaleza.

A los familiares Alvarez en el exilio y en España, junto con los hijos Varela en la región asturiana, el Movimiento Libertario Español envía sus más sinceras condolencias y su sentimiento más profundo.

Por la Local de St-Lary,
Gregorio ARNAL.

Ecos del movimiento juvenil en el mundo

Sud-América

Nos han llegado ecos del Movimiento Juvenil de la América del Sur, transmitidos por un emisario directo de aquellas tierras, con el que hemos tenido la oportunidad de charlar hace unos días.

Si no recordamos mal, dijimos en otra ocasión que un simple contacto personal, un intercambio de viva voz, es amenudo más eficaz que infinidad de escritos, para poder percatarse de lo que ocurre en otros países, para formarse más exacta idea de las aspiraciones de que están animados, especialmente, los jóvenes. Nuestra última Concentración Juvenil ha dado prueba de lo que afirmamos y es por lo que transcribimos unos ecos en ella captados.

Según el joven aludido, las estelas de luz que emergieron de nuestra Revolución social española, sirven hoy aun de norte y guía a infinidad de jóvenes sudamericanos. Sobre todo para el elemento estudiantil de avanzada, la gesta española representa una pauta a seguir en la lucha diaria: en pos de la Libertad. Mas, ocurre en muchos casos, que sus cosas, sus realizaciones, no son lo suficiente conocidas. A pesar de existir simpatía por ellas, hay falta de información y de detalles para que los admiradores las comprendan a fondo y las defiendan oportunamente. Nuestro amigo opina que ello es debido, en gran parte, a la poca importancia que a menudo damos a la necesidad de extender más nuestra propaganda. A veces, el mínimo detalle, la mínima noticia transmitida con diligencia, sería de una eficacia extraordinaria.

Las campañas contra el régimen imperante actalmente en España, tienen fácil aceptación en muchos países sudamericanos, pero frecuentemente faltan informaciones oportunas que permitan vertebrarlas con envergadura. Generalmente, el campo para realizarlas está bien abonado, y es fácil organizar protestas contra la iniquidad franquista y en defensa del pueblo español.

Existen asociaciones culturales y estudiantiles que acogen siempre con simpatía los comunicados y noticias referentes a la batalla que llevamos a cabo los amantes de la libertad; hay posibilidades de que nuestra influencia penetre y se extienda — nos dice el compañero —, pero para facilitarlo tendríamos que establecer un servicio de información y de contactos, capaz de cumplir este cometido de forma permanente. La idea de ir a la creación de una Comisión Juvenil de Relaciones e Información, es bien acogida por nuestro amigo, pues opina que ella cubrirá la laguna existente.

LUDO.

FESTIVAL en Lyon

SALA ETIENNE-DOLET

Día 4 de octubre a las tres en punto de la tarde.

El G. A. «Tierra y Libertad» inaugura la temporada artística con la divertida comedia de los autores Pradas e Iquino,

«EL DIFUNTO ES UN VIVO»

A continuación, un selecto programa de «Varietés» con participación de artistas profesionales.

Correspondencia Administrativa

Viadal J.—Bagard (Gard). Recibido giro. Pagas hasta 30-53. Conformes.

Navarro M.—Port-Vendres. Llegó giro. Pagado año 53. Pasamos 600 francos «Ruta».

Rios.—Pamiers. Recibido giro. Pagado hasta número 431. De acuerdo.

Falco V.—Ebange (Moselle). Llegó giro. Pagado hasta núm. 431. Bien.

Linan A. y *Vidal P.*—Montrejeau (H. G.) Pagado 30-9-53. Agradecidos.

Baranda J.—Annecy (Hte. Savoie). Recibido giro. Pagado año.

Angeles R. y *Perea J.*—Pelissanne. Pagado año 53.

Bartolomé A.—Ales. Llegó giro. Pagado núm. 433. Pasamos 792 francos «Cénit».

Torroba R.—Poitiers. Recibido giro. Pagas suscripción 30-8-53; 600 frs. a c. paquete. Pasamos 700 frs. libro.

Andreu J.—Castres (Tarn). Recibido giro. Pago suscripciones. Escribimos. Bien.

Bassons J.—St. Pons. Llegó giro. Distribuímos como indicas. Agradeciros.

Rotllant A.—Poitiers. Recibido giro. Pagas hasta 428 «CNT» y especial. También 15 suscripciones hasta 30-9-53.

Tortosa A.—Canadá. Recibida cantidad. Pagado año 53. Pasamos 680 frs. Pro-España.

Plas S.—Albi. Llegó giro. Pagado año 53. Conformes.

Monzón J.—Verteau (S. et M.) Recibido giro. Pagado hasta febrero. Gracias.

Gas J.—Cahors. Llegó giro. Pagado número 429 «CNT» y especial 428.

Reig J.—St. Lary. Recibido giro. Pagado hasta núm. 435. Conformes.

Reig J.—Bagnères de Bigorre. Llegó giro. Pagado hasta núm. 434. Agradecidos.

Fernández F.—Langogne (Lozère). Recibido giro. Pagado hasta fin año. Bien.

Trullas A.—Gray (H. Saone). Llegó giro. Pagado año cinco suscripciones. Gracias.

Roig A. y *Tella.*—Pithiviers (Loiret). Pagado año 53. Conformes.

Orduna M.—Sete. Recibido firo. Pago año 53. Bien.

Mico M.—Blangny (Ardèche). Llegó giro. Pago seis suscripciones tercer trimestre.

Ferré J., *Carreras P.* y *Romero S.*—St. Nazaire. Pagado año 53. Agradecidos.

Guirao I.—Albi. Recibido giro. Pagado núm. 434. De acuerdo.

Lotes de libros a precios reducidos

Deseando esta Secretaría llevar a cabo una intensa propaganda y al mismo tiempo dar el máximo de facilidades a las FF. LL. y paqueteros, en la adquisición de libros y folletos editados por el movimiento libertario, hemos fijado a cada título un precio bastante reducido, contando por anticipado que los pedidos han de ser a partir de 50 ejemplares.

«El proletariado militante», de A. Lorenzo; «26 poemas», de Harry Bann; «Problemas del Sindicalismo y del Anarquismo», de Juan Peiró; «¡Karaganda!»; colección de «Tiempos Nuevos» (revista de diez cuadernos); «La Asociación Internacional de los Trabajadores», de P. Herrera y Pérez Burgos; «El comunismo libertario», de Isaac Puente; «El colectivismo, sus fundamentos científicos», de Ricardo Mella; «El libro de oro» (glosario de la Revolución española»; «Prensa burguesa burbuesa y prensa proletaria», de J. M. Puyol; «El Poder», de León Tolstoi; «Album de exposiciones en el exilio» la obra de arte); colección de «Cénit» (31 revistas); colecciones de «CNT», desde el número 260. Postales a dos colores.

Nunca mejor que ahora podrán tener ocasión las FF. LL. para realizar en los actos, jiras y amistades, una propaganda gratuíta, con el menor esfuerzo económico.

Para detalles: S. de Cultura y Propaganda, 4, rue Belfort, Toulouse (Haute-Garonne).

LOS QUE MUEREN

ANTONIO GUARDIA BUESO

El día 27 de julio dejó de existir, después de una larga y cruel enfermedad, nuestro querido e inolvidable compañero Antonio Guardia, de 70 años de edad, conocido militante confederal de Beceite (Teruel). La pérdida de este compañero ha causado honda impresión, tanto en el seno de su familia como entre cuantos hemos compartido sus actividades.

Fiel ejemplo de abnegación y constancia, su entierro, llevado a efecto en el Puy (Hte. Loire), puso de manifiesto la estima de que era objeto.

Que la tierra te sea leve, amigo Guardia. Los que quedamos, continuaremos la lucha incansablemente.

Por la Federación Local de Langeac. —El Secretario, *Moisés Luis.*

LUIS RODRIGUEZ

A la lista de innumerables militantes libertarios muertos en el exilio, tenemos que añadir hoy el nombre de Luis Rodríguez, sindicalista revolucionario aragonés.

Formando parte de una minoría de hombres que sabían interpretar e impulsar el espíritu emancipador de la clase trabajadora, fué fundador del Sindicato Unico de la C.N.T. de Barbastro, en cuyo seno militó con entusiasmo y constancia ejemplares.

Desde la dictadura primoriverista, hasta la invasión de las comarcas aragonesas por las huestes de Lister y «El Campesino», sufrió persecuciones y encarcelamientos sin tasa. Tampoco los gobernantes republicanos le perdonaron la grave falta de oponerse con dignidad al restablecimiento de leyes antisociales.

Lejos de su terruño, pero con la satisfacción íntima de haber visto realizados parte de sus ideales, plasmados en aquellas memorables jornadas del 36, nuestro compañero dejó de existir en Aulas (Gard), el día 27 de julio último, a los 62 años de edad.

Al dolor que aflige a su compañera e hijos, se une el de todos los compañeros y amigos que convivimos con él en años de lucha redentora.—*P. A.*

Journal imprimé sur les presses de la (Coopérative Ouvrière de Production) *Siège social* : 26, rue Buffon, *Toulouse*
Ateliers : 61, rue des Amidonniers
Siège social : 26, rue Buffon, *Toulouse*

Le gérant: Etienne Guillemau.

CNT
Portavoz de la CNT de España en el Exilio

UNIVERSITES DE PARIS
Bibliothèque de Documentation Internationale contemporaine

UN POCO A LO FLAMMARION

RADAR

LA maravilla de la «Radio» es un oído más de gran alcance que ha añadido la ciencia a las facultades humanas.

En un momento dado se ponen en marcha centenares de estaciones radiofónicas sobre la superficie del mundo, y basta girar una ruedecilla para recibir las noticias o la música de cualquiera de ellas y en unos segundos podemos recorrer la redondez de la Tierra sin la menor molestia. Parecía imposible pedir más, y sin embargo, con el mismo aparato podéis realizar mayores proezas; por ejemplo, la de la Universidad, que es la facultad de estar presente en todas partes al mismo tiempo. Supongamos que en un comercio de aparatos de «Radio» tengan 24 de éstos, cada uno sincronizado con cada una de las emisoras próximas a cada meridiano horario, y si todo funciona con exactitud, oiremos, cada hora, y simultáneamente, o sea al mismo tiemp, dar las horas, desde la una a las veinticuatro, en el mismo momento. Que es el mismo efecto que se obtendría en una relojería que diesen las horas veinticuatro relojes a la vez, puestos con una hora de diferencia cada uno.

Mentalmente, que es como se hacen las cosas con facilidad, podemos hacer más. Supongamos que existen 24 aparatos de Radio en los 24 meridianos horarios, los que, en el Ecuador distarán entre sí muchos kilómetros, pero que, a medida que los acercamos al polo Norte, por ejemplo, irán, cada vez, acercándose entre sí. Y vamos a suponer más; vamos a suponer que hemos ido acercando los aparatos receptores tanto al polo, que se tocan unos con otros, pero siguen dando las horas en la forma indicada para cada uno. ¿Qué pasará? Pues, pasará una cosa desconcertante: que en un reducido espacio en el que están reunidos los 24 aparatos, serán reunidas las 24 horas del día y por lo tanto no sabremos qué hora es.

Por otra parte tampoco nos interesa, pues en los polos hay seis meses de día y seis meses de noche y las horas no nos dicen nada, pues son los medios años lo que cuenta, y resulta, que con sólo haber recorrido la mitad de la longitud de un meridiano, hemos perdido la noción del tiempo, y podemos decir con Einstein, que el tiempo no existe, como tampoco existe para nuestra comprensión limitada y exigua como la de un microbio, para el caso, concepto que la ciencia actual denomina «espacio-tiempo».

No obstante, el hombre reacciona e inquiere para superar su propia pequeñez y no se da por satisfecho con oír lo que pasa en la Tierra en que vive, y descubre el radar para *oír* lo que pasa en los otros planetas y en el espacio, y se pone a la escucha e interpreta y deduce, y reduce su ignorancia y ensancha el círculo de sus conquistas cuanto puede. Noble tarea por la que merece ser admirado.

El radar es otro oído de gran alcance que ha añadido la ciencia a las facultades humanas, pero más amplio, más completo, más universal que la Radio, pues además de las cosas que dictan los hombres, oye las cosas que dictan los astros, tanto cuando están enteros como cuando cruzan los espacios deshechos en partículas insignificantes, en lo que se ha dado en denominar polvo cósmico.

A la vista tengo una colección de revistas técnicas que se ocupan con profusión de la naciente maravilla del radar; de su constitución, de su reciente historia, de sus aplicaciones actuales y de sus futuros prodigios. El mundo ya es pequeño para la auscultación humana y el hombre se dedica a la investigación de la envolvente atmosférica y de los ecos que recibe de los astros, no solamente próximos, sino también de los lejanos. Estudia el curioso caso del «Radar en la Naturaleza»; de la aplicación de este descubrimiento en la marina para grandes distancias; el radar en las tormentas; de las bases del tiempo, y, finalmente, del «Radar astronómico», que es lo mác extraordinario de todo, y de más amplio ángulo de aplicación y de profunda filosofía, todo ello manantial de gloriosas satisfacciones.

El hombre era sordo para las grandes sinfonías de la naturaleza y la ciencia le ha enseñado que todo lo que es materia y movimiento es sonido tam-

por Alberto Carsí

bién, es armonía y es eco que se difunde por el espacio y repercute al chocar con los astros y con los pedazos de astros que vagan errantes por el infinito; todo lo cual conduce a un más completo y acertado concepto del Cosmos todavía colmado de misterios que el hombre se empeña en descifrar.

Ya lo hemos dicho: el hombre ha sido hasta hace poco, sordo y mudo para la vida del Universo, y hasta para el limitado campo de nuestro planeta, pero ahora ya no lo es. Bastó la puesta en marcha de la revelación inmensa de Marconi para que recobrara rápidamente el oído y la voz en el concierto del mundo y de los mundos. Y lo más asombroso de este hecho es que ese oído y esa voz ya la poseían los animales de actividad nocturna para guiarse en la obscuridad con precisión absoluta. Las aves nocturnas, los insectos, las fieras, los peces, no tropiezan nunca. Poseen un silbido, un resuello, la respiración quizás, que les permite detectar la proximidad de los obstáculos, y Marconi, bienhechor de la Humanidad, mecanizó y puso al alcance del hombre estas facultades con el radar, que es hijo de la radio, o por lo menos hermano, es decir, perteneciente a la misma especie en calidad de maravilla.

Primero se trataba de ponerse en comunicación los hombres con señales convenidas, o para interpretar las señales convenidas de los adversarios. Mensajes propios o extraños que venían por el aire, por las aguas de los mares, o a través de las masas móviles como buques, aviones y trenes. Más tarde, para advertir la presencia de toda cuerpo extraño como un bote, un torpedo, una boya o un tanque.

Para el radar no hay secretos ni pueden haber trampas. Es la amplia grafología de la realidad, que interpreta lo ausente con toda fidelidad, señalando incluso las distancias.

Manejando y perfeccionando estos aparatos se han notado ruídos de procedencia extraña, y pronto se ha averiguado que el Universo está cruzado de infinitos caminos para el sonido y que esos lejanos avisos son procedentes de los astros; de las apartadas constelaciones, de los soles múltiples, de las remotas nebulosas. De aquí ha nacido el Radar Astronómico, una de cuyas primeras aplicaciones ha sido la medición de las distancias que nos separan de dichos cuerpos. Se han dirigido vibraciones u ondas y han vuelto rechazadas con tiempos varios en relación con las distancias, y han podido ya ser establecidas tablas como la siguiente:

«Tiempos mínimos transcurridos entre la radiación del impulso y la recepción del eco.

Luna, 2,56 segundos.
Venus, 4,5 minutos.
Marte, 6,2 ídem.
Mercurio, 8,8, ídem.
Sol, 16,6 ídem.
Júpiter, 1 hora 6 minutos.
Planetas exteriores, 2 a 10 horas.»

Pero no solamente el eco es lo que existe en la relación entre los astros, sino la energía propia de éstos que se difunde en todos sentidos. Y no solamente de los astros, sino también de los diminutos fragmentos que llenan el Universo; estudio hasta el presente imperfecto por no poderlos contar por ser muchos y pasar muy rápidos, pero, que ahora ellos mismos empiezan a impresionar la sensibilidad del nuevo sistema, y se ha sabido: primero, que el número de meteoritos que atraviesan la atmósfera terrestre o se funden en su seno por el calor del rozamiento con el aire, es inmenso; segundo, que la mayoría de estos meteoritos se pueden agrupar en dos categorías: mayores que la cabeza de un alfiler y menores. Es decir, verdadera arena cósmica; tercero, que el radar capta los sonidos (especie de silbidos) que estos meteoritos producen; cuarto, que a ciertas horas aumenta o disminuye el número de meteoritos, según la posición de la Tierra respecto a su eje de rotación. Otras curiosas observaciones de orden astronómico más amplio se están realizando, que escapan del marco de nuestras posibilidades de publicación. Pero que estimamos conveniente insistir sobre tan atrayente y trascendental asunto.

Una pregunta acucia nuestra pluma: ¿Será para el bien, será para el mal, el resultado de estos bellos trabajos? Al bien que los dedicamos; si así no fuese, ¡pobre radar! No tendría él la culpa, sino las raras aberraciones de nuestra pobre especie, de nuestra miserable especie.

El poeta brasileño
MURILO MENDES
expulsado de España

Reproducimos a continuación parte de la interviú concedida por el profesor y poeta brasileño Murilo Mendes, que acaba de ser expulsado de España, al director de «Flan», Helio Pelegrino.

Murilo Mendes es hoy una de las glorias literarias del Brasil, y, por su actuación hostil a la dictadura franquista, ha sido considerado persona «no grata» al caudillo y tranquilamente expulsado de España.

Murilo Mendes fué designado por el Itamaratú para ejercer en Madrid las funciones de profesor de Estudios Brasileños. Franco, que siente, como todos los dictadores y como todos los militares, profunda antipatía por la inteligencia, no se ha parado en ninguna consideración de orden moral ni aún diplomático, para hacerle salir de España.

Y Murilo Mendes es un católico de la línea de Bernanos. Los católicos españoles, que siguen siendo de los de «A Dios rogando y con el mazo dando», no vacilan en rechazar y repudiar a cuantos declaran compatible el catolicismo con la independencia y con la simpatía a los movimientos populares.

He aquí las palabras de Murilo Mendes:

—Fuí designado por el Itamaratú como profesor de Estudios Brasileños en España. Trátase de un cargo técnico, alejado de todo carácter político; mis convicciones democráticas no impiden que sirva a la cultura: antes al contrario, son un incentivo para que continúe a servirlas en cualquier lugar del mundo.

»Los motivos en que se basaron para expulsarme de España, se fundamentan principalmente: a) en ser un enemigo peligroso e implacable de España (sic) y de su actual sistema político; b) en ser católico de izquierdas; c) haberme negado en el año 1947 a tomar parte en las conmemoraciones a Cervantes, patrocinadas por la Embajada de España en Río de Janeiro.

»Considero imposible de momento un intercambio cultural con España. No puede existir intercambio cultural, sin libertad y respeto a la persona humana; éstas son cosas inexistentes en la España dominada por Franco.»

Y Murilo Mendes termina diciendo: «Fuí a España en virtud del amor y de la admiración que me inspiran la cultura y el espíritu español. Además, había varias declaraciones de Franco, garantizando no existir dictadura en España...»

Turistas,
Iglesia y Vaticano

(Viene de la página 1.)

caparates: ¡qué barato es esto!, aunque a sus espaldas haya una mujer española que lleve descalzos a sus hijos.

Al Estado clerical español, altamente humano, como dice el Vaticano, no le interesa señalar como zona turística las laderas de Montjuich y los Encantes del Clot, que son donde se dan cita los trabajadores, para morir en el primero y vestirse en el segundo.

Todo eso al Sumo Pontífice no le interesa. Simplemente que el clero tenga prerrogativas, aunque el reciente arzobispo de Barcelona sea tan inmoral que acaudille grupos de muchachos robadores de coches que él se encarga de vender... ¿Miento, Doctor Mondrejo? Bien sabe usted que no. Pero en realidad lo que interesa que se sepa, a más de lo sabido, es el «ferviente» sentimiento religioso del pueblo español. Como muestra hemos asistido en carácter de corresponsal anónimo a las fiestas de algunos pueblos de Aragón, y citaremos Sástago como ejemplo de sentimiento católico: Población poco más o menos de 3.500 habitantes. Escenario, fiestas del 15 de agosto festejando a la virgen de Mader (o algo así). Tenemos como primera foto, la procesión: personal, femenino. Los portadores del Santo, hombres, habían cometido días antes la broma de «robar» los tambores de Falange para hacer charanga por las calles.

Como a la hora de sacar el Santo, no había nadie que quisiera, el buen cura apeló a la Guardia civil y ésta, como tenía en el calabozo a los «ladrones» les colocó en la disyuntiva de llevar el Santo o ir a la cárcel. Con el auxilio de la Guardia civil, hubo procesión.

Segunda foto, vista general con el único hombre, el campanero, que, avergonzado baja la cabeza, como contraste a los rostros de las «mañicas», que son «fervorosamente católicas».

Y por último tenemos en la tercera foto una vista curiosa: las autoridades del pueblo.

Pero pese a todo, no fué óbice para que los «mañicos» un tanto alegres, dejaran brotar su alma en las fiestas y dieran ciertos vivas elocuentes como el de la C.N.T. La cabra siempre tira al monte. Y por algo será que las casas parroquiales estén cerca de los cuarteles de la Guardia civil...

CORRESPONSAL.

Bercelona, septiembre 1953.

COMO REACCIONA LA MILITANCIA
consciente ante la necesidad de la ayuda solidaria a los compañeros de España

Hemos recibido una carta que, por lo que expresa de entereza, de abnegación, de perseverancia ejemplar, no podemos dejar sin publicar. No necesita comentario alguno. Todo cuando nosotros podamos decir, no tendría la elocuencia de estas simples líneas:

«Compañeros de «CNT»: Salud.

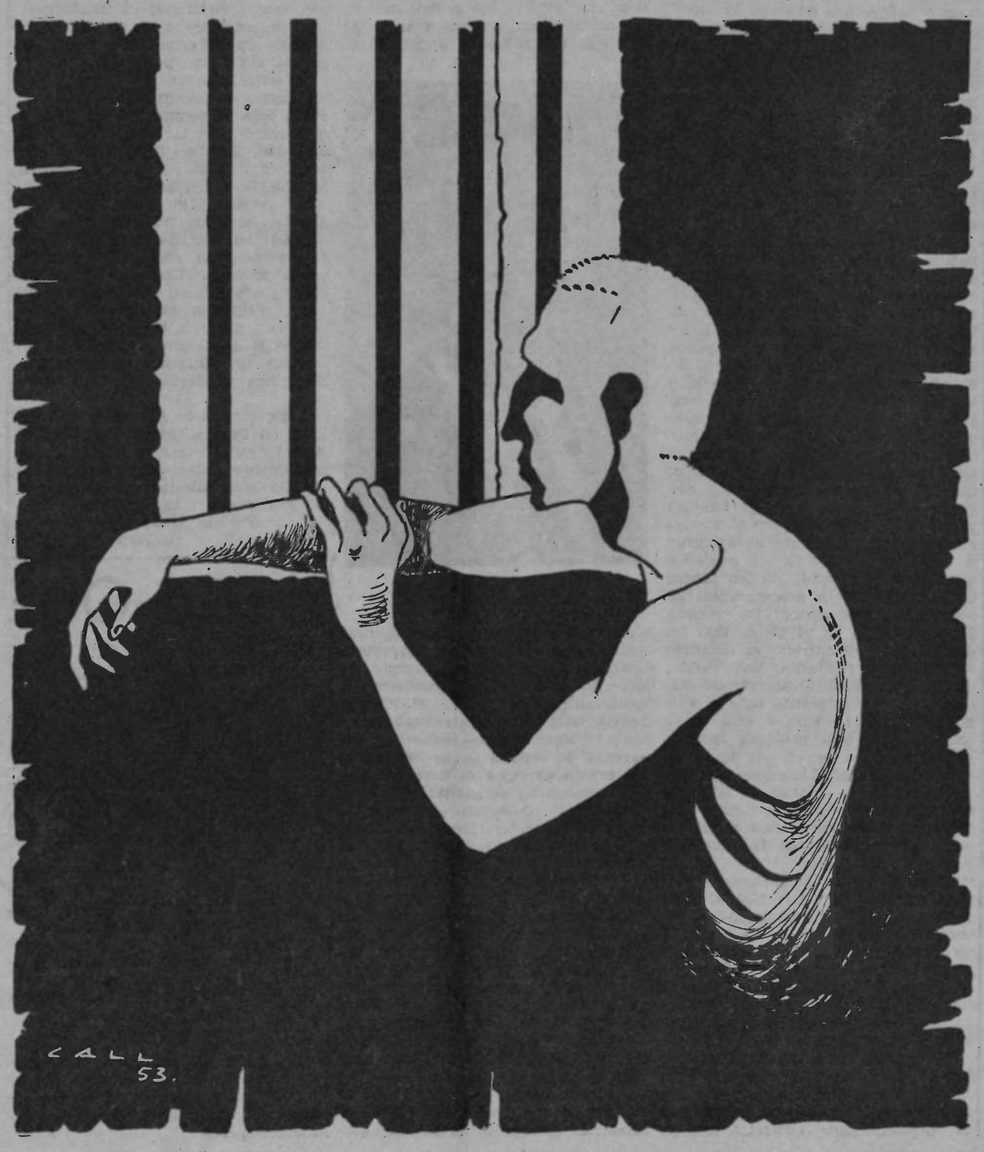
Al leer en «CNT» la represión y los martirios infligidos a los compañeros que han caído en las garras de los esbirros de Franco por luchar por nuestra invicta C.N.T., no puedo por menos de hacer míos sus sufrimientos. Yo soy un enfermo crónico e inútil para toda clase de trabajo desde hace cinco años y padre de familia con hijos de corta edad; no obstante, con arreglo a mis fuerzas, os envío cinco mil francos que ingresaréis íntegros Pro-España Oprimida, para acudir en su ayuda, ya que en estos casos, como en el de un enfermo grave, no tienen espera. Es lo menos que podemos hacer todos los que nos encontramos exilados y decimos ser de la C.N.T. Hechos son amores y no buenas razones.

No soy valiente, pero el que tenga coraje que me siga. Es lo mínimo que podemos hacer los que no estamos en España.

F. F. PARRA.

En un lugar de los Alpes, 27-8-53.»

Compañeros: ¡Acordàos de los presos!



DOY FE...
¡105 Francos de prensa burguesa!

por MORALES GUZMAN

Está suficientemente demostrada la potencialidad numérica de venta de la prensa burguesa y confirmada la poderosa influencia que ésta ejerce sobre la mentalidad humana. Sus páginas abarcan con todo detalle desde los mayores sucesos hasta las más ignominiosas perturbaciones producidas por la mala organización de la vida, en relación con el proceso de producción y sostenimiento de la actual sociedad.

Uno de los principales objetivos de la prensa burguesa, es el de fomentar en el hombre y en particular en los obreros, el egoísmo material, en dividirles, en distanciar unas de otras a las opiniones y en crear las más absurdas corrientes negativas, opuestas a las grandes realizaciones constructivas de carácter colectivo e individual.

Mientras la prensa burguesa consiga ser leída por una mayoría de obreros, los periódicos de las organizaciones obreras sindicales y las publicaciones culturales del pensamiento libre, se verán condenados a caer en el más denigrante olvido. El ambiente pudre al hombre y muchas veces se inclina por acudir a beber a las fuentes de su esclavitud, revalorizando lo que padece y le consume moral y materialmente.

Precisamente, los refugiados antifascistas españoles que tan buenos ejemplos podían dar, son los que se ven envueltos en este ambiente enemigo de sus ideas y organizaciones. El cariño a las grandes obras solidarias y revolucionarias, se va tal y como llega, si en la conciencia del hombre no se realiza un esfuerzo constante por alejar de sí la morbosidad literaria que, poco a poco, aniquila sus dotes naturales de espíritu justiciero y voluntarioso.

Son muchos los españoles que cada semana compran uno o dos periódicos burgueses. Otros no dejan de leerlos cada día. Más de 105 francos dedican a la prensa burguesa. No pasan un día sin leer los periódicos burgueses. El ataque de la burguesía al pensamiento libre, es duro. Pero, si los antifascistas españoles y los de otros países nos lo proponemos, daremos al hierro volcanes de fuego y al morbo literario pura dinamita de actos, consiguiendo que nuestros periódicos y publicaciones, casi olvidados, dieran una adecuada respuesta a la mentira por la mentira, al crimen por la propaganda del crimen y a las perturbaciones institucionales con una acción cultural y fraterna.

Sería interesante que los muchos amigos y compañeros que cada día compran la prensa burguesa, dejaran de comprarla un día y leyeran los diferentes periódicos que cada semana se publican en el exilio. Es justa mi petición y es noble el requerimiento. Falta ahora que quienes sepan comprendernos dejen de comprar la prensa burguesa y lean los periódicos del antifascismo español y cuantas publicaciones aparecen con orientación libertaria.

Doy fe...

PARADOJAS
EL COMUNISMO
contra el proletariado

HAN pasado ya bastantes días después de los sangrientos acontecimientos desarrollados en Alemania, motivados por la protesta airada de los trabajadores ante las restricciones de toda especie a que se ven sometidos; protesta ahogada, como se sabe, mediante los métodos brutalmente represivos puestos en práctica por los comunistas rusos. No obstante, como hicieron en los primeros momentos, tratando de desfigurar el alcance de los hechos, prosiguen los comunistas de acá y de acullá hablando de lo que, según ellos, no fué más que una provocación fascista.

Es archisabido que nadie como los comunistas han sabido usar y abusar de los más chillones y demagógicos slogans, pretendiendo ser ellos en todas partes la genuina representación del proletariado. Ellos, los más auténticos proletarios. Ellos, dispuestos siempre a interpretar los anhelos, las necesidades del proletariado mundial. De ser así, es indudable que resultaría una paradoja el que se enfrentaran, en uno o en otro país, con la clase trabajadora. Es comprensible que, en el caso concreto de lo acontecido en Alemania, pongan todo su empeño en minimizar lo ocurrido y proclamar a todos los vientos que no fué un movimiento de insurgencia de origen proletario.

Hemos de suponer que hay siempre algún que otro comunista de buena fe, susceptible de examinar las cosas con la precisa objetividad; susceptible de entresacar las lógicas deducciones que de ellas se derivan. A los comunistas de buena fe se les podría de-

por FONTAURA

mostrar, repitiendo una vez más argumentos abundantemente difundidos, que los jerifaltes del Partido ya no solamente han ordenado la acción represiva contra los trabajadores de tal o cual país, como es el caso de Alemania, Bulgaria, Polonia, donde quiera han ejercido manifiesta hegemonía, si que también en el propio país, en la propia Rusia, en el propio «Paraíso del Proletariado» se ha enfrentado el Partido Comunista con los trabajadores. Ha sido en Rusia donde mayormente se ha ejercido la acción represiva más enconada contra el proletariado; contra el proletariado que creyó había llegado, con la revolución, la hora de la emancipación.

El desengaño fué terrible para la mayoría de trabajadores que tenían puestas sus esperanzas en la que creían revolución manumisora. ¡Cuántos, al igual que Maximoff, debieron considerar al Estado comunista como el «Judas de la Revolución Rusa!» Hombres de formación libertaria, combatieron el zarismo, propugnando la efectiva emancipación proletaria; el zarismo les hizo objeto de constantes encarcelamientos y persecuciones. Triunfante el comunismo, los supuestos defensores del proletariado ahogaron en sangre todo conato de liberación de los trabajadores; centenares y centenares de anarquistas identificados lógicamente con la causa de los trabajadores, fueron presos o desterrados en tierras inhóspitas de Siberia o de las Islas Solowietzki, etc., al igual que los recluídos en las cárceles políticas de Jusdal y Butyrki, perecieron en su gran mayoría, los malos tratos y la deficiente alimentación acabaron con su vida. Por ser más conocidos bastaría citar unos pocos nombres de compañeras y compañeros que sufrieron prisión y destierro, víctimas, como tantos y tantos, de la intensa tiranía bolchevique. Recordemos a Helena Tschekmasova, a Belaiev, a Vera Iakovleva, Ronovinki, Segueiev, Egorov, Arón Barón, Ana Rosova, Rasiul, Kalatschev, etc., etc.

Alejandro Berckman fué uno de los que puso el máximo entusiasmo en la obra revolucionaria a partir de los primeros momentos. Chocó con la derivación que a la misma le dieron los comunistas, contrariando el sentir de los trabajadores. Voline conoció también de cerca la mistificación ofrecida por los comunistas al respecto del sentir de los trabajadores. Sus escritos, al igual que los de Berckman, demuestran un conocimiento profundo de la situación del bolchevismo frente a la acción emprendida por los trabajadores desde el seno de sus respectivos sindicatos. También se puede hallar copiosa documentación a este respecto leyendo, entre otros, los artículos de Archinoff y Levándovski. La compañera Emma Goldman publicó en inglés, editado en Norteamérica, un libro titulado «My further disillusionnement in Russia». En esta obra cuenta sus impresiones: lo que vió y lo que le indujo a pensar el ambiente de la Rusia bolchevizada que tuvo ocasión de visitar. «Durante un corto período después de la revolución de Octubre — dice en el libro citado — los obreros, los campesinos, los soldados y los marinos, fueron, en verdad, dueños de sus destinos revolucionarios. Pero, muy pronto, una invisible mano de hierro empezó a manipular la revolución, a separarla del pueblo y a darle otra finalidad. Era la mano de hierro del Estado comunista.»

Referencias, testimonios evidenciando el trato despótico empleado por los comunistas vis a vis del proletariado se pueden aportar a toda hora y en gran cantidad. Y lo curioso del caso está en que ya no solamente se les pueden mostrar a los comunistas textos probando su conducta contraria a la emancipación proletaria, escritos por quienes difieren, en lo ideal, del sentir de ellos, sino que pueden aducirse testimonios de elementos nada sospechosos de haberse apartado del ideario comunista. Personas que, como le ocurre o le puede ocurrir a cualquier hijo de vecino, aún al más sectario, tuvieron su «momento» de «sinceridad», y dijeron lealmente lo que pensaban al respecto del trato dado por los comunistas a los trabajadores. Como botón de muestra, citaré dos altas figuras de la Rusia soviética: Máximo Gorki y Alejandra Kollontai. El gran escritor de fama mundial, publicaba, en los primeros meses de la revolución un periódico desde el que arremetía con frases, restallando como latigazos, contra el despotismo empleado por el Estado comunista contra los trabajadores. En cuanto a Alejandra Kollontai, fallecida hace poco tiempo, como es sabido, desempeñó altos cargos diplomáticos a cuenta de la U.R.S.S. Tuvo también su «momento de sinceridad», en los primeros tiempos de la revolución. Entonces escribió su notable informe titulado «La oposición obrera en Rusia», brillante requisitoria en la que se puede comprobar la odiosa actitud del Partido comunista con relación a los sindicatos obreros.

Ampliar, abundar en consideraciones en torno a lo esbozado en estas líneas, es indudable que nos llevaría lejos. Poco diríamos de nuevo, tal vez; con distintas palabras, no haríamos más que repetir lo que se viene diciendo desde que se pudo comprobar el sentido reaccionario que diron a la revolución de Octubre los comunistas. Lo dicho y lo mucho que se podría decir inducen a considerar como muy adecuado el título que encabeza el presente artículo.

España, càrcel franquista

(Viene de la página 1)

lona, ha sido obedeciendo órdenes del caudillo...» En cuanto a las grandes fortunas levantadas, tenemos como muestra el trust Muñoz de Barcelona... La inmoralidad es, pues, la tónica del Estado fascista, el don otorgado a los vencedores. Esto hace que la dictadura sea constantemente brutal y homicida, que el canallismo oficial haya ido amontonando infamia sobre infamia; naciendo entre ellos la solidaridad del crimen como política de Estado.

Todo este cúmulo de cosas es lo que contribuye a que España sea una inmensa cárcel. El mundo civilizado y democrático ha sido y es sordo al clamor popular. La miseria, el embrutecimiento y el terror son las armas que utiliza el fascismo. Cuando el mundo entero considera la jornada de ocho horas como conquista ya superada, en España existe la jornada semi-oficial de doce y catorce horas diarias y los jornales oscilan de 14 a 22 pesetas, que no permiten ni tan siquiera hartarse de ese pan mal cocido que se vende a 5,50 el kilo, pero sí emborracharse, porque el vino cuesta menos.

El santón del sindicalismo vertical, Girón, alega que «los jornales no deben aumentarse porque el tal aumento conduciría a la inflación y reduciría las horas de trabajo, lo que permitiría que el pueblo se embruteciese». Se podría hacer sabroso comentario, pero lo dejo para el lector.

Voy a terminar reafirmando la verdad de que España es una ergástula, pero también afirmando la gran verdad que el pueblo español se resiste a ser preso del Estado. Manifiesta su oposición al régimen actual en los mil detalles de su diario vivir, reduciendo su producción, absteniéndose en toda votación, como por ejemplo la que tuvo lugar el pasado mes de junio sobre modificación del Seguro de Enfermedad, el mejor robo organizado por el Estado.

El pueblo español sabe que está solo frente a la vesania fascista, pero no se entrega, porque lucha por algo que se confirma diariamente, porque lucha con esa fe ciega que traslada montañas y porque SABE que dará al traste, aplastando el nido de víboras que emponzoñan la nación. Lucha con la fe del que sabe que su triunfo se consolida diariamente, porque diariamente se reafirma en sus propias Ideas de libertad.

IBÉRICO.

3279
UNIVERSITES DE PARIS
Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

editorial

CNT

Portavoz de la CNT de España en el EXILIO

NUM. 439 — II EPOCA | Toulouse 27 Septiembre 1953 | PRECIO 20 FRANCOS

HEBDOMADAIRE
Autorisé par le Ministère de l'Information en date du 8 mars 1946
Director: J. FERRER
Administrador: MORALES GUZMAN

GIROS: «CNT» hebdomadaire C.C.P. 1197-21 TOULOUSE (H.-G.)

REDACCION ADMINISTRACION: 4, rue Belfort TOULOUSE (H.-G.)

LA CONFABULACION INTERNACIONAL DEL CAPITALISMO

CONTRA LA LIBERTAD DE LOS PUEBLOS

SE han producido varios hechos que ponen en evidencia la vasta maniobra del capitalismo internacional, dirigida a ahogar y a desviar todas las corrientes populares liberales y a afianzar política y económicamente los regímenes de dictadura, bajo los que los intereses de la plutocracia internacional se sienten más seguros.

Los recientes acontecimientos producidos en el Irán; la dictadura de Neguib en Egipto; la firma inminente de los acuerdos económico-militares entre Franco y los Estados Unidos, son otras tantas pruebas de esta dilatada ofensiva de la reacción, preparándose contra toda veleidad revolucionaria de los pueblos.

Por último el reciente Concordato firmado entre Franco y el Vaticano, subraya la abierta toma de posición de la Iglesia, que secunda y apoya, como siempre, la acción del capitalismo mundial.

El gran pretexto político es la unión contra el bolchevismo; la realidad es el afianzamiento del sistema y de los privilegios establecidos.

Para ello, nada se ha descuidado, desde la amputación de la conciencia revolucionaria de las masas obreras, hasta la división moral del proletariado y la desviación ideológica y táctica de las propias organizaciones de clase.

Políticamente, el propio fracaso internacional de la Democracia, que no ha podido sostener ninguna de las posiciones adoptadas en el curso de la pasada guerra; ni cumplir ninguna de las promesas hechas, ha servido los designios de la reacción mundial, pues ha sido y es otro de los factores de descomposición de las masas populares, que sin fe en los procedimientos democráticos, perdido el impulso de solidaridad y de revuelta que marcó la acción obrera en los principios del siglo, desorientadas y divididas las minorías conscientes, no ofrece más que trágicas y aisladas resistencias, tanto más heroicas cuanto menos secundadas son por un mundo languideciente, desanimado y sin norte.

Hoy el caso más flagrante y uno de los pocos ejemplos de esta lucha y de esta resistencia, los ofrecemos nosotros, en España, batiéndonos encarnizadamente con el franquismo, apesar del abandono colectivo de las demás fuerzas antifascistas y de la falta de solidaridad proletaria mundial.

●

A pesar de los tonos sombríos de esta ojeada a la situación del mundo, otros hechos también recientes han evidenciado de qué manera la fuerza capaz de cambiar completamente el curso de los acontecimientos estaba en las manos del pueblo, del proletariado de forma principalísima. Las recientes huelgas producidas en Francia, paralizando totalmente la vida del país y obligando al Gobierno a hacer marcha atrás en ciertas medidas adoptadas y a adoptar; los movimientos huelguísticos desarrollados en la propia América del Norte, marcando una voluntad activa en el proletariado y evidenciando que cuando éste quiere, es él el que dice la última palabra; los acontecimientos en Alemania oriental, que han hecho modificar la propia política policial rusa; todo, en fin, demuestra que el mal reside sola y exclusivamente en la abdicación de las masas obreras, en la renuncia a actuar de éstas. Cuando ellas se movilizan, cuando algo consigue aglutinarlas y poner en línea de combate todos los resortes del mundo del trabajo, por perfecto que sea el sistema capitalista y la red tupida de intereses que lo sostiene, todo se tambalea.

Verdad que venimos anunciando desde hace más de un siglo y que hoy más que nunca aparece evidente.

De ahí que hoy afirmemos, como afirmamos en 1936, que el ejemplo de nuestros compañeros de España, que la lección de energía y de constancia que ellos dan al mundo, debe ser aprendida por todos los trabajadores y por todos los hombres libres.

La renuncia al combate es lo da el triunfo al enemigo. El día que las masas populares, que los trabajadores del orbe tengan conciencia de su fuerza y sepan concentrarla y dirigirla solidaria y mancomunadamente hacia la destrucción de las causas del mal que impide la paz y la libertad de los pueblos, la emanciapción de los trabajadores y de la humanidad en general será un hecho.

A la maniobra de la reacción mundial, a la siembra de fascismos que va efectuando el capitalismo, a los sistemas totalitarios blancos y rojos, hay que oponer, infatigablemente, la voluntad activa de lucha y de resistencia.

COMO REACCIONA LA OPINION INTERNACIONAL ante las atrocidades del franquismo

Gran Mitin en Estocolmo organizado por la S. A. C.

PARA PROTESTAR CONTRA LOS CRIMENES DE LA DICTADURA EN ESPAÑA

En la sala de actos de la Casa de los Ciudadanos de Estocolmo, se ha celebrado el día 15 de septiembre, un gran acto de protesta contra la dictadura franquista.

En él hablaron, como oradores, John Andersson, H. Rüdiger y Renée Lamberet. Debían tomar parte en el mismo Germinal Esgleas, delegado de la C.N.T. de España en el Exilio, y Fritz Linov, delegado de Alemania, que no pudieron intervenir por ciertas dificultades surgidas a última hora.

Ante una sala llena de público atento, los oradores pronunciaron vibrantes discursos poniendo en evidencia las atrocidades cometidas por los esbirros de Franco, encarcelando y torturando a los obreros que no aceptan la ignominiosa dictadura que ha sometido a la esclavitud y a la miseria al pueblo español.

El mitin fué presidido por Algot Karlsson, presidente del Comité Central de la S.A.C.

A través de todas las intervenciones, se fustigó duramente a la dictadura franquista y se puso en evidencia la complicidad de los gobiernos llamados democráticos, que sostienen, apoyan y toleran la supervivencia de un sistema calcado en los que entronizaron en Italia y en Alemania, Mussolini e Hitler.

Al final del acto, el presidente leyó la siguiente «Resolución», que fué aprobada por unanimidad y de la que se envió copia a la embajada franquista en Estocolmo:

RESOLUCION APROBADA POR EL MITIN DE PROTESTA CELEBRADO EN ESTOCOLMO EL 15 DE SEPTIEMBRE 1953, CONTRA LOS CRIMENES DEL FRANQUISMO Y LAS RECIENTES DETENCIONES DE MILITANTES DE LA C. N. T., EFECTUADAS EN BARCELONA

Hombres y mujeres reunidos en mitin en la Casa de los Ciudadanos de Estocolmo, después de haber escuchado las intervenciones de los oradores que han puesto en evidencia lo que representa el régimen vergonzoso y sangriento de Franco, adoptan la siguiente RESOLUCION:

« El mundo civilizado se conmueve ante las continuas y sangrientas persecuciones del régimen franquista contra el pueblo español que ama la libertad y aspira a establecer en España un régimen más conforme con los derechos humanos.

» Protestamos enérgicamente contra un sistema que recurre a parecidos métodos de violencia para ahogar la aspiración del pueblo hacia la libertad.

» Un régimen que actúa de tal suerte se condena por sí mismo y este terror sangriento es una prueba más de que la dictadura no es digna de los hombres merecedores de ser llamados tales.

» Al mismo tiempo que protestamos contra el terror en España prometemos, por nuestra parte, hacer cuanto esté a nuestro alcance para que las atrocidades franquistas sean conocidas en todos los medios, alcanzando la divulgación de estos crimenes capas siempre más amplias de opinión en nuestro país y en el extranjero.

» Que cada uno contribuya en la medida de sus fuerzas a fomentar una opinión y un movimiento internacional contra la opresión en España.

» Invitamos a todos a la lucha contra la dictadura y la opresión y a la solidaridad y la ayuda a favor del pueblo español, que lucha heroicamente por su libertad.

» Por el mitin, el presidente,

Algot KARLSSON. »

Actos así deben repetirse en el ámbito internacional.

De esta forma se le dice a Franco y a la jauría que le sostiene en el Poder, que no se puede impunemente pisotear todo cuanto la humanidad considera como más preciado: las conquistas de una civilización y de una cultura, reñidas con el fanatismo, el despotismo y la violencia de sistemas levantados sobre la esclavitud y la miseria de todo un pueblo.

¡Trabajadores, antifascistas de todos los países: Agitad, protestad, denunciad los crímenes del franquismo, verdugo de hombres indefensos, torturador de trabajadores honrados, asesino de idealistas conscientes!

EL CONGRESO DE LA S.A.C.

El domingo dia 13, a la 1 de la tarde, comenzó el Congreso de la S.A.C. en Estocolmo

Con gran afluencia de público y nutridas representaciones de todas las Federaciones Locales de la S.A.C., comenzó sus tareas el XIV Congreso de nuestra organización hermana de Suecia.

Damos aquí una breve información, esperando poder publicar más detalles en torno a las tareas y acuerdos de este Comicio.

Asisten 93 delegados, representando F. L. de la S.A.C. Hay representaciones directas de la A.I.T., en la persona de su secretaria, compañera Renée Lamberet, Confederación Nacional del Trabajo en el Exilio, C.N.T. francesa, Nederlands Syndikalistick Vakverbond (delegados Albus y de Jong), Fédération Freihertlicher Sozialisten (Fritz Limar), Federación Sindicalista Noruega (Z. Henritzen delegado), Federación Sindicalista de Dinamarca (delegado Waldemar Hansen), Federación de Mujeres Sindicalistas de Suecia (delegadas Karin Esp y Alfia Karlsson); Syndicalistika ungdomsförbundet (delegado Georg Bergstrom); delegación del Subcomité de la C.N.T. en el Exterior.

Se pronunciaron los discursos de apertura del Congreso, por este orden:

El presidente del Congreso; John Andersson, secretario general de la S.A.C.; Germinal Esgleas, delegado de la C.N.T. de España en el Exilio, y demás delegaciones exteriores por el orden en que aparecen detalladas más arriba.

A continuación reproducimos el texto del discurso pronunciado por nuestra delegación en el Congreso. En el número próximo seguiremos informando.

DISCURSO DE SALUTACION DEL DELEGADO DE LA C.N.T. DE ESPAÑA EN EL EXILIO, COMPAÑERO GERMINAL ESGLEAS

Compañeros de la S.A.C.; compañeros de la A.I.T; camaradas de todas las organizaciones representadas en este Congreso: En nombre de la C.N.T. de España en el Exilio, dirijo a todos los compañeros y organizaciones reunidos en este Congreso, el más fraternal saludo.

Debo deciros que había de acompañarme también al mismo un compañero, delegado directo de la C.N.T. de España que, por dificultades de tipo burocrático, no ha podido arreglar aún su documentación y sigue haciendo gestiones; desearíamos que, al menos antes de terminarse el Congreso, este delegado pueda estar aquí presente, convivir entre vosotros, como lo estoy haciendo yo ahora, asistir a este magno Congreso de la S.A.C.

Anticipándome a la llegada de este compañero delegado de la C.N.T., os dirijo el saludo de todos los compañeros del Interior, de los abnegados compañeros que mantienen la lucha contra la tiranía, sostienen la Resistencia activa y defienden y animan los cuadros de la C.N.T., la Organización de tradición revolucionaria gloriosa, que no ha podido ser abatida por ninguno de los regímenes tiránicos que hemos sufrido en España.

Recientemente, esta Organización, que viene dando el ejemplo heroico de su temple, ha sufrido un nuevo ataque de la reacción sangrienta que devasta a España. Además de la imprenta de «Solidaridad Obrera» clandestina, han caído en Barcelona 22 compañeros de la C.N.T., muchos de los cuales han sido torturados bárbaramente, al extremo de que dos de ellos, Francisco Hernández Díaz y Jesús Longas Casanovas se han vuelto locos a consecuencia de los martirios. Entre los martirizados se encuentra el compañero Fructuoso Grimaldo, y esta vez veteranos luchadores y luchadores de las nuevas promociones han sido víctimas de los zarpazos de la hiena fascista.

No son éstos los únicos, sino que toda España está sometida a régimen de terror y no hay rincón de ella donde los hombres de la C.N.T. no sean objeto de continua represión. A pesar de ello, la C.N.T. prosigue su lucha, indestructible, sigue en pie y no es abatida, ni lo será nunca, por el tirano y sus sicarios.

Os dirijo también, anticipándome a la llegada del compañero delegado directo de la C.N.T., si es que puede llegar, el saludo de los compañeros que en las cárceles y penales, y campos de concentración de España, desde largos años, vienen sufriendo las torturas de un régimen ignominioso, y que, a pesar de todo, dentro de los tétricos muros de las cárceles, donde muchos mueren y otros pierden su salud y sufren los tratos más infames, mantienen en alto las ideas que han animado y animan a la C.N.T. y al Movimiento Libertario español.

Estos hombres demuestran, como todos nuestros luchadores, que el Ideal es más potente que todas las fuerzas represivas.

No hay más que una sola C.N.T., compañeros de la S.A.C y compañeros de las demás organizaciones: es aquella C.N.T. que con una línea consecuente a través de los años, ha mantenido y mantiene los principios y tácticas del sindicalismo revolucionario, de la A.I.T., la que se ha levantado en lucha directa contra el fascismo y ha dado al mundo el ejemplo de un pueblo que no se doblega ante las fuerzas de la reacción coaligadas, y que frente a los Hitler, a los Mussolini, a los Franco, al capitalismo internacional, ha dicho: Aquí hay un pueblo, y con él la C.N.T. española para cerrar el paso al fascismo.

El pueblo español, que ha dado al mundo el magnífico ejemplo de una revolución de características socialistas libertarias, de las más grandes realizaciones sociales en medio del fragor de una guerra sangrienta; el pueblo español, que ha señalado el camino al proletariado internacional, y que si este proletariado internacional no hubiese estado atado al reformismo y hubiese aplicado la solidaridad activa y efectiva, hubiese hecho triunfar la revolución mundial libertaria.

Este pueblo ha podido hacer esta gran gesta y se mantiene tal como es en su espíritu y en su temple, porque a través de los años ha sido alimentado por la savia del anarquismo, del sindicalismo revolucionario y de las grandes ideas y corrientes renovadoras; ha sabido no confiar en los partidos, creer en sí mismo, tener confianza en si mismo y en su propia acción y tener la conciencia de lo que debía hacer, con clara y certera orientación de la lucha implacable contra el Estado, contra el capitalismo, contra los totalitarismos. Y ha seguido adelante su obra teniendo gran fe en sus propias posibilidades y en la inmensa empresa de transformación social a llevar a cabo.

Todo esto lo han hecho y realizado los trabajadores adscritos a la C.N.T., porque en ellos había unidad y compenetración, y esta unidad y compenetración estaba—estaba y están—en la afirmación constante del Ideal, en la afirmación permanente de todo lo que animaba y anima al sindicalismo revolucionario y en la aplicación de las tácticas de acción directa, en su plasmación en lo real, en la obra activa, constructiva y revolucionaria cotidiana, sin efectismos verbalistas, en toda la acción social y popular orientada por la C.N.T.

Es esto lo que la C.N.T. de España en el Exilio, y la C.N.T. de España del Interior mantienen incólume. Es esto que queremos que no perezca nunca y que deseamos que el proletariado internacional adscrito a los sindicatos reformistas comprenda; que los trabajadores de todos los países, vengan a practicar; lo que la C.N.T. de España aplica; lo que vosotros aplicáis, compañeros de la S.A.C., en la medida de vuestras posibilidades y de vuestra conciencia; lo que aplican todas las organizaciones adscritas a la A.I.T., porque el día que el proletariado internacional lo aplique en el plano mundial, será el día del triunfo definitivo del mundo del trabajo sobre las fuerzas de la reacción, sobre los Estados, sobre todas las dictaduras, sobre todos los totalitarismos.

Hemos seguido a través de los años vuestra obra, compañeros de la S.A.C., y vuestras actividades; nos hemos sentido asistidos de vuestra ayuda moral y efectiva, junto con la solidaridad de las demás secciones de la A.I.T. No dudamos que la solidaridad continuará manifestándose a través de las luchas que se sostienen en todos los países contra nuestros comunes enemigos.

Deseamos que después del Congreso de la A.I.T., que ha venido a reafirmar las tácticas y principios de nuestra Organización internacional y ha tomado unas decisiones justas y lógicas en cuanto al problema español, que ha tratado los grandes problemas que afectan al proletariado internacional, adoptando resoluciones consecuentes, esperamos que después del VIII Congreso de la A.I.T., venga también este XIV Congreso de la S.A.C. a hacer obra positiva y clara afirmación de los principios y tácticas de acción directa del sindicalismo revolucionario, Pero para que vean los trabajadores adheridos a las Centrales reformistas la conveniencia de abandonarlas, la necesidad de afiliarse a la AI.T., para que comprendan el valor del sindicalismo revolucionario, no debe haber vacilación, debilidad alguna en la defensa de nuestros postulados, desmayo alguno en nuestro consciente y dinámico voluntarismo realizador.

Debemos tener siempre el espíritu de tolerancia, pero siempre, también, el sentido de consecuencia, sin perder nunca el Norte de nuestro Ideal, de nuestras finalidades. El camino recto está en seguir los principios, en aplicar las tácticas, sin que tengamos que asustarnos de ninguna renovación, porque la renovación está precisamente en la afirmación de todo lo fundamental de nuestra trayectoria revolucionaria, de la esencia de todo lo que constituye nuestro ideario, en lo que radica la grandeza y eficacia de la más sana y profunda de las corrientes revolucionarias transformadoras.

Los principios, las tácticas del sindicalismo revolucionario no han fracasado, y esto lo demuestra nuestra C.N.T., vuestra S.A.C., las secciones adscritas a la A.I.T.

Continuemos, pues, nuestra obra, demostrando al mundo entero, con hechos, el ejemplo de nuestro sentido consecuente en la lucha y de lo que puede la voluntad de unos hombres unidos por un mismo Ideal. Si los trabajadores organizados adheridos a la A.I.T. son hoy en cada país minoría con relación a los obreros que forman parte de las otras organizaciones sindicales de diversos países, trabajemos sin descanso para que en el futuro, valorizando cada día el sindicalismo revolucionario en sus mismas esencias y en su acción práctica, llegue a agrupar al proletariado internacional en marcha hacia su emancipación.

¡Viva la S.A.C.!
¡Viva la A.I.T.!
¡Viva la C.N.T.!

Compañeros: Os deseamos el mayor acierto en vuestras deliberaciones.

¡Salud y adelante!

De la España franquista

LA CARCEL Y LOS PRESOS

I

El régimen penitenciario español es cristiano, «bondadoso y humano», es lo que incansablemente pregonan los demagogos del falangismo español. Si esto hace mella en la conciencia humana mundial, los que hemos vivido en las cárceles españolas nos lo preguntamos constantemente, y a veces llegamos a dudar que así sea, porque no oímos la protesta colectiva que los presos político-sociales perennemente esperamos. La propaganda falangista no sólo se hace de puertas de la nación para afuera, sino que incluso en las mismas casas de dolor, como son los presidios, hemos de ver escrito en las paredes con grandes caracteres: «si se visitaran los distintos establecimientos penitenciarios de España, se comprobaría que el régimen que disfrutan los penados, es el más «cristiano y humano que existe en el mundo». Firmado: Franco.

Y si ante nuestros propios ojos vemos estampada la mentira, ¿qué no se dirá en el extranjero? La política penitenciaria es la más cruel, la más cínica, la más sádica que existe, hemos de decir, confesar y afirmar, los que hemos pasado largos años en las cárceles españolas.

Posiblemente, comparado el régimen penitenciario español con otros regímenes, no sea de los más crueles teóricamente, pero lo terriblemente cruel de España, es que el reglamento penitenciario está a merced de la interpretación de cada director, de cada jefe de servicios, de cada oficial y de cada funcionario último del escalafón.

El reglamento sufre desde el principio al final de la escala, la interpretación individual del funcionario, sea director o subalterno, lo que significa que lo que ordena éste lo deshace aquél, teniendo al preso a merced del humor del funcionario o del dolor de estómago del oficial. Nunca el preso sabe si debe o no debe hacer esto. Un día el oficial de patio considera que debe pasearse por la sombra; pero al día siguiente otro oficial ordena que se pasee por el sol (auténtico).

Un censor autoriza que se escriban como correspondencia familiar treinta y cinco líneas apaisadas en tamaño cuartilla con letra grande y clara, como expansión semanal del preso; pero a la semana siguiente, un nuevo censor, sin previo aviso, al censurar la correspondencia, comprueba que las cartas están escritas no de acuerdo con el reglamento, puesto que éste ordena treinta, y entonces procede «caballerosamente» destruyendo la correspondencia recogida, no da explicación a nadie y como escarmiento elige a tres o cuatro de los escritores, los castiga a un mes de celda por haber transgredido el reglamento, castigo que cursa al director para que castigue y ponga en vigor. Como es natural, el director no analiza ni le interesa investigar el caso, aprobando el castigo como disciplina.

Por IBERICO

Como todos los directores se creen Demóstenes, tienen la manía del discurso y semanalmente hay que aguantar las sandeces del director. Por lo general, el discurso transcurre en alabanzas a los avances humanos introducidos por el nacional-sindicalismo en el régimen penitenciario, convirtiendo al funcionario en hermano del preso y al director en padre, «si alguno de vosotros—dice—comprueba una injusticia cometida por un funcionario, venga a mí que yo repararé la falta y sabré inclinar la balanza al lado de la justicia».

Si hay alguno de buena fe que cree en las palabras del director y tiene la ocurrencia de alegar en su despacho alguna injusticia, de las tantas que diariamente comete el Cuerpo de Prisiones, el director lo recibe con cara hosca y de pocos amigos—todos los directores están cortados por el mismo patrón—, y si se trata del robo de un paquete, pongo por ejemplo, que se roban muchos por parte de las brigadas de cacheos compuestas por funcionarios, replica el director que el único ladrón que hay es él porque el paquete lo recibe con carácter de solidaridad del dinero que los rojos robaron de España, y después de abofetearle lo sanciona a un mes de celda, sin comunicación oral ni escrita, sin paquete, lo que no es óbice para que si la familia no sabe de la incomunicación y envía paquete, se lo coman los funcionarios delante del preso, so pretexto de que como él no puede recibirlo y cuando salga ya estaría malo...

Después del discurso semanal del director, viene el sermón clerical interpretativo del evangelio semanal. «Amadísimos hermanos en nuestro señor Jesucristo. Amén—empieza el clérigo—. Dijo Jesús, etc., etc. Pero vosotros, herejes, hijos de perros, salvajes incorregibles», y así por el estilo prosigue el sermón. El que mejor los hace es el Padre Tomás Arrea, que es un artífice de la grosería; el director presencia todos los insultos. La única defensa del preso es toser e impedir con

(Pasa a la última página).

crónica

LOS geólogos, cachazudos deletreadores de ese libro que es nuestra Tierra, han aprendido, y nos han enseñado a los legos, a leer en los estratos o sedimentos, formados por los aluviones, que son a modo de gigantescas páginas, repletas de datos, ilustradas con viñetas y grabados, de la historia de este planeta. Han aprendido, y nos han enseñado, por medio de esas páginas, revueltas y con solución de continuidad muchas veces, todo cuanto sabemos de nuestra biografía y de la de nuestros ascendentes, en rima con las circunstancias telúricas y ambientales..

Sabemos por ellos, por su estudio de los fósiles, las rocas y los glaciares, de las veleidades caprichosas del mundo que cabalgamos. De las transformaciones o mudanzas, en el espacio y en el tiempo, de la epidermis de ese mundo en que pacemos sus más acreditados parásitos. Sabemos, sin haber asistido a ello personalmente, del avance y retroceso de los casquetes polares, según pluguiera a la Tierra cambiar de postura u orearse por otros senderos a los indicados por el árbitro supremo de la circulación. Sabemos, en suma, de las palpitaciones y epilepsias y cambios consiguientes en la escenografía terrenal.

Y donde se dan la mano la geología y la historia, seguimos aprendiendo la misma lección.

La Civilización es como esas cosechas «veceras» que acostumbran a reírse de nuestros labriegos, de sus esfuerzos y de su dominio en la ciencia de los fertilizantes. Adolece de «malos años» o se produce abundante, cual sujeta a la influencia del zodíaco; es decir, contra la lógica y todas las matemáticas juntas.

En los siglos idos, la Cultura era migratoria, como las aves de paso. Hoy aquí y mañana allí. Asia, Africa, Europa y América, han gozado su parte alícuota de lo que más bien parece lotería; pues, inexplicablemente, «toca» o se muestra esquiva, surge o desaparece el esplendor de un pueblo, de un país o de un continente. Pues son discutibles y a poner en solfa ciertas pretendidas explicaciones.

En nuestros días, la misma Cultura nos da gato por liebre. Se acabaron las culturas aristocráticas, hereditarias, de solera y de sangre. Y no se puede ya especular impunemente con la sobada «decadencia», que con sólo pronunciar su nombre los médicos de cabecera, sabíamos los deudos de la paciente a qué atenernos, y quedaban los galenos más frescos que una lechuga.

Y a lo que nos ateníamos era a resignarse a no saber nada. Aducir la decadencia como diagnóstico de la enfermedad de la Cultura es hacer juegos malabares con las palabras. La sombra hace destacar el cuerpo y nada más.

Y se acabaron las culturas aristocráticas porque hoy se monta una cultura y hasta una civilización el pueblo o la nación que le da la gana. Basta que se lo propongan sus gobernantes. Se lo propusieron los del Japón después de la intempestiva y destemplada visita de cierto comodoro norteamericano y se salieron con la suya en menos que canta un gallo. Bastó que se lo propusiera Rusia para conseguir hablarles de tú a los descendientes del descortés comodoro...

Entre las maravillas de la industrialización figura ésta. La cultura, ayer complicado trabajo de menestrales y artesanos, se halla hoy industrializada como las tabletas de aspirina y la penicilina.

Todo es cuestión de plan; de plan quinquenal, por supuesto. Tantas centrales eléctricas, tantas fábricas, tantos cañones y bombas atómicas en tanto tiempo. Y hágalo el diablo, el milagro se cumple. Porque hoy no se concibe otra civilización que ésta. La Naturaleza salvaje, la lluvia, la temperatura, la tierra, puede resistir a veces; pero el hombre se dobla. Y se multiplicará por todas las cifras. El hombre, reducido a cifra, a materia prima, a palanca, a producto industrializable, es la maravilla de todas las maravillas.

Debemos a este portentoso descubrimiento nuestra actual socialización de la cultura, ayer ganga de castas y países privilegiados y hoy regalo de patanes y zafios de siete suelas.

José PEIRATS

CONSOLIDACION DE LA A. I. T.

Y PRELUDIOS DE SU DIVISION

(Continuación)

Entre los puntos del orden del día de este Congreso en extremo interesante, consideramos dignos de reseñar los relativos a: «Cuestión de la propiedad territorial». «De las huelgas y federación entre las sociedades de resistencia». «De la instrucción». «De la cooperación».

Destacando entre sus acuerdos el de la «colectivización de la propiedad y la riqueza; la creación de sociedades de resistencia y su mútua federación, considerando la huelga como un factor decisivo para el logro de inmediatas mejoras y aconsejando la más perfecta organización de las mismas como medio de evitar lo contraproducente de su fracaso; la creación de cursos públicos de enseñanza integral que vinieren a subsanar la insuficiencia de la istrucción que los obreros reciben; ratificación, como en el Congreso precedente, del acuerdo relativo a las 8 horas de trabajo, tomado en el Congreso de Ginebra, invitando a agitar la opinión pública, en sus respectivos países, al objeto de conseguir esta notable mejora» (téngase en cuenta que por aquel tiempo la jornada normal era de 12 y 14, a veces 16 horas); «la abolición del derecho de herencia; la adopción de la huelga general como medida contra la guerra.». Igualmente se acordó desestimar la invitación cursada por la Liga de la Paz y de la Libertad al Congreso de dicha organización, que debía celebrarse en Berna del 21 al 25 de septiembre, invitándola en su defecto a ingresar en una u otra de las secciones de la A.I.T.

No podemos por menos que, en justicia, reconocer la concordia y armonía que, como en sus precedentes, reinó en todas las sesiones y debates de dicho Congreso, donde si se plantearon algunas divergencias fué sólo en cuestiones de trámite o subsidiarias sin ninguna importancia real.

Ignoramos en absoluto cuáles serían los arreglos «diplomáticos» de Marx, anunciados en su carta a Engels de fecha 11-11-1867, ni si los llevó a efecto. Probablemente las maniobras de Marx no dieron resultado, o bien la escasez de fuerzas le hizo replegar sus posiciones a las líneas de reserva, tras las que se parapetó en espera de ocasión propicia.

***

Como queda dicho el II Congreso de la Liga de la Paz y de la Libertad debía celebrarse en Berna días después y, como se sabe, la A.I.T. habíales dirigido una invitación exhortándoles a ingresar en las secciones de la A.I.T. En este Congreso, como en su precedente, tomaron parte, entre otros, Bakunin, Réclus y Fanelli, los que formaban la minoría del Congreso y ala revolucionaria del mismo, los cuales ante la imposibilidad de hacer prevalecer las ideas socialistas y una declaración, en la que ésta abogara por la «desaparición de las clases sociales y la igualdad eeonómica y social entre los individuos», más la condena de la supeditación del trabajador al capitalista que perpetúa su esclavización por medio del salario, decidieron separarse de la Liga.

«Haced que desaparezca la explotación de un hombre por otro, vino a decir Bakunin entre otras cosas, en defensa de su tesis, que todos produzcan y todos tengan derecho al consumo de cuanto les sea necesario, y establecida así la igualdad, se obtendrá como corolario obligado la paz social y la libertad del individuo».

Inmediatamente después de la clausura del Congreso, reunidos los disidentes, pasaron a la formación de una organización que denominaron «Alianza de la Democracia Socialista», dirigiendo seguidamente una petición de ingreso a la A.I.T., petición que, examinada por el Consejo General de Londres, fué desestimada el 22-12-1868, basándose en que ambas organizaciones al tener la misma finalidad y principios no tenía razón de ser por la dualidad de funciones que vendría a implicar, exhortando a los peticionarios a formar parte de la A.I.T. mediante su ingreso en sus secciones regulares o como tales, lo que fué hecho tras el reconocimiento efectivo, por el Consejo de Londres, de las secciones de la Alianza residentes en España, Italia, Suiza y Francia. La disolución de la Alianza y su ingreso como secciones de la A.I.T. data del mes de abril de 1869, es decir un mes después del reconocimiento de dichas secciones.

Este hecho, sin importancia aparente, de suma gravedad, viene a demostrarnos los poderes ilimitados que de una forma arbitraria venía a concederse el Consejo General, que incluso en el hecho de una simple admisión, con un criterio cerrado, podía decidir sin recurso de apelación, cuestión esta tan delicada y en contraposición con el preámbulo de los estatutos e incluso estos mismos que establecían que «la emancipación de los trabajadores debe ser obra de los trabajadores mismos» y que «los esfuerzos de los trabajadores para conquistar su emancipación no han de tender a constituir nuevos privilegios, sino a establecer para todos los mismos derechos y deberes».

El ingreso de los aliancistas, como puede comprenderse, venía a efectuarse en el momento oportuno en que Marx se preparaba a presentar batalla al ala antiautoritaria de la A.I.T., convirtiendo en normativo un estado de cosas tan absurdo como contraproducente, es decir, el tutelaje de las secciones de la Asociación por el Consejo General de Londres y con esto su propia dictadura, la cual se vió reforzada con este hecho, máxime hallándose representada por hombres de tanto o más prestigio que el propio Marx.

El programa de la A. de la D. S. que ofrecemos a título ilustrativo, es la más consecuente exposición de esencia libertaria, emancipatriz y revolucionaria, documento que no precisa comentario, por lo preciso y concreto de su ocntenido:

«I. La Alianza quiere, ante todo, la abolición definitiva y completa de las clases y la igualdad económica y social de los individuos de ambos sexos. Para llegar a este objeto, quiere la abolición de la propiedad individual y del derecho a heredar, a fin de que en el porvenir sea el goce proporcionado a la producción de cada uno, y que, conforme con las decisiones tomadas por los Congresos de la A.I.T. la tierra y los instrumentos de trabajo, como cualquier otro capital, llegando a ser propiedad colectiva de la sociedad entera, no pueden ser utilizados más que por los trabajadores, es decir, por las asociaciones agrícolas e industriales.

«II. Quiere para todos los niños de ambos sexos, desde que nazcan, la igualdad en los medios de desarrollo, es decir, de alimentación, de instrucción y de educación en todos los grados de la ciencia, de la industria y de las artes, convencidos de que esto dará por resultado que la igualdad solamente económica y social en su principio, llegará a ser también intelectual, haciendo desaparecer todas las desigualdades ficticias, productos históricos de una organización tan falsa como inicua.

«III. Enemiga de todo despotismo, no reconoce ninguna forma de Estado, y rechaza toda acción revolucionaria que no tenga por objeto inmediato y directo el triunfo de la causa de los trabajadores contra el capital: pues quiere que todos los Estados políticos y autoritarios actualmente existentes se reduzcan a simples funciones administrativas de los servicios públicos en sus países respectivos, estableciéndose la unión universal de las libres asociaciones, tanto agrícolas como industriales.

«IV. No pudiendo la cuestión social encontrar su solución definitiva y real sino en la base de la solidaridad internacional de los trabajadores de todos los países, la Alianza rehusa toda causa fundada sobre el llamado patriotismo y sobre la rivalidad de las naciones.

«V. La Alianza se declara atea; quiere la abolición de todos los cultos, la substitución de la ciencia a la fe y de la justicia humana a la justicia divina.»

Reseñamos para terminar, como puede constatarse, las diferencias interpretativas que, como es lógico de comprender, habían de enfrentar al representante de esta tendencia, el «gigante de la acción», como a justo título ha venido a calificarse a Bakunín, ante los designios dictatoriales del Consejo General y Marx, que llegó a ejecutar los más indignos actos y maniobras con tal de librarse de esta tendencia, consciente del peligro que para sus proyectos dictatoriales podían abrigar la propagación de estos ideales llenos de nobleza, justos e igualitarios, sustentados por hombres de una capacidad extraordinaria, una imaginación fértil, objetiva y lógica; un espíritu analítico, en permanente contacto con los trabajadores, a la inversa de Marx que, insuflado de su metafísica cultura los desconoció siempre, de los que fueron carne y espíritu concretizadores de sus reivindicaciones y afanes; tendientes siempre hacia la perfección, en lucha constante por la libertad; únicos valores positivos y permanentes de la sociedad en su marcha hacia el progreso; entregados con fervor a la causa de la emancipación proletaria lejos de todo tutelaje político, y que vinieron a convertirse con brío inusitaedo en paladines de la acción directa y de la Revolución Social, por el establecimiento de una sociedad sin clases, sin jefes y sin directores.

Francisco OLAYA

Desde España

(Viene de la página 4.)

factor humano en los partidos políticos españoles de todas las tendencias. Cuando a esos partidos les empiezan a escasear, no ya dentro sino incluso fuera de España, elementos que substituyan a los que por diversas circunstancias, han dejado vacíos sus puestos en sus filas, nuestro Movimiento apenas se resiente de esas bajas forzosas ocasionadas por tantos largos años de lucha sorda, de titánicos esfuerzos.

Y si no basta, como demostración de nuestra capacidad combativa, el número de nuestros compañeros fusilados, o el de los condenados a severísimas penas; podemos también añadir que sólo esa combatividad ha conseguido asestar golpes de importancia al fascismo español; podemos añadir que sólo nuestro Movimiento ha seguido la pauta acertada y positiva que cabía emprender desde que, indiferentes a nuestro problema, despreocupándose de nuestra sed de justicia y de libertad, los llamados «demócratas», los que preconizan una libertad para los pueblos, nos volvieron la espalda. Desde entonces—y profundizando diríamos que esto ha sucedido siempre—no nos era dado más que confiar en nuestras propias fuerzas, sin calentarnos la cabeza con los «proyectos» o «pactos» presentados únicamente por quienes, o bien eran unos ilusos, o trataban de ilusionar a los demás. Hoy parece que reconocen su error. Celebrémoslo y esperemos que no vuelvan a las andadas. Para nosotros es una satisfacción el poder decir que les hemos precedido, y en muchos años, por ese camino. A los que despiertan ahora, una cosa les queda a hacer: SEGUIRNOS.

S. TARRADELL.

"La C.N.T. en la Revoluciôn Española"

TOMO III

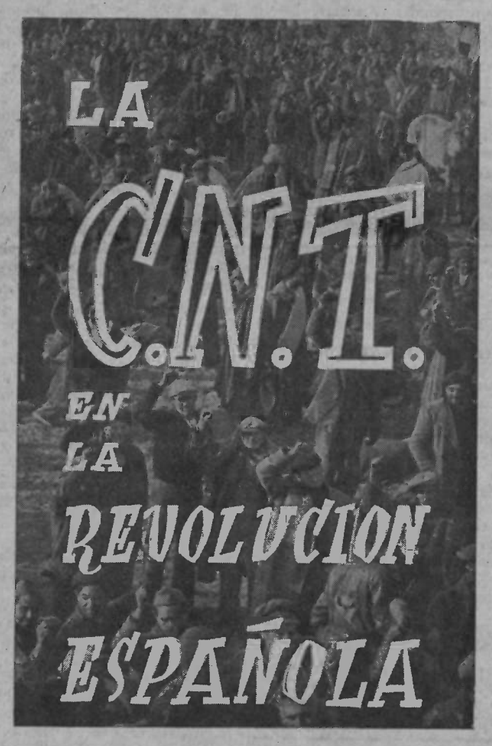
RESUMEN DE LOS CAPITULOS XXVII Y XXVIII

EL PLENO ECONOMICO DE VALENCIA

Problemas del agro catalán. — El decreto de redistribución de tierras. — El Pleno Nacional de carácter económico. — Creación de los inspectores de trabajo. — Formas de retribución. — Creación de un Banco Sindical de Seguros. — Publicaciones confederales. — Intensificación de las cooperativas de consumo. — Centralización administrativa de la economía confederal. — Planificación industrial de base mixta. — El Consejo Económico Confederal. — Federaciones de Industria y normas generales de trabajo. — El problema agropecuario español.

LA NUEVA PLATAFORMA SINDICAL

Incautación de los espectáculos públicos de Cataluña. — Los colectivistas responden con la huelga general. — Una fórmula típica de transacción. — Aclaraciones al Decreto de Colectivizaciones. — Hacia una nueva plataforma de unidad sindical. — Las bases de la U. G. T. — Contrabases de la C.N.T. — «Marx y Bakunin se darían un abrazo». — La presión de los ejércitos de Franco factor del pacto. — El II Congreso Nacional de la F.I.J.L. — Autonomía y centralismo. — El nuevo Comité Peninsular. — Bases de la Alianza Juvenil Antifascista.



PARECERES

Con el extraordinario de "CNT" en las manos

(Continuación)

Puyol y Albornoz se dan la mano para historiar estos dos hechos, los más sobresalientes en la historia contemporánea del viejo mundo latino: el 14 de julio francés, y el 19, idem, ibérico.

LA VOZ DE NUESTROS MUERTOS.—La poesía, en el recto sentido de la palabra, no puede hacerse nunca prosa; pero ésta puede trocarse en poesía según la delicadeza del pensamiento y el sentimiento de quien escribe. Mariano Viñuales hace en este artículo el «milagro» palpable (que son los únicos en que se puede creer), de poetizar hermosamente un vulgar texto prosaico.

Tan es así, que he sacado, para mi álbum de cosas e ideas íntimas este precioso renglón: «Dichosos los hombres que marchan con un sueño en la frente». ¿Es que no vibra ahí la intensa musicalidad, la armonía fresca y soñora de una estrofa de Miguel Hernández, ese poeta de Orihuela, que murió gloriosamente en la noche negra de un calabozo franquista?

Sin duda Viñuales, espectador y protagonista de aquellas jornadas grandiosas de julio, retuvo en su visión de poeta, esa imagen corriente de la multitud miliciana en marcha por los caminos polvorientos de España, mientras en la frente brillaba la luz de un ideal, de un sueño superior.

Y los considera justamente dichosos. Porque aunque iban (ibamos) en busca involuntaria de la muerte, se cantaba, se reía, se gozaba, se soñaba, como esos niños que se despiertan contentos pensando en los juguetes que hiló su fantasía.

Un punto negro veo en este artículo, por lo demás impecable: la invitación a inclinarse, por poco tiempo, ante el monumento irracional del culto a los muertos. ¡No! A pesar de los millares de seres entrañables desaparecidos, del compañero del textil, del de la Construcción, del miliciano de «lo Roja y Negra», de Durruti, Berneri, Ascaso, Antona, Bajatierra, etc., nuestro ideal no nos autoriza a cargar con el fardo inútil de los muertos por la linde feliz, que el Comunismo Libertario preconiza. Nosotros amamos profundamente la vida, el concepto más depurado de la justicia humana, y no podemos emplear la muerte como espantapájaros para defenderla frente a los cuervos carniceros de la reacción y del fascismo.

Para los compañeros desaparecidos, ¡un recuerdo piadoso en el corazón!... y basta. Sobre nuestros hombros no más carga que la semilla de un ideal y una clara conciencia de lucha: que las matas que quedaron yertas sobre las cunetas del camino, esas no pueden dar ningún fruto y son reemplazadas por otras nuevas que aseguran la floración eterna de la naturaleza y de la civilización humana.

POR UNA HISTORIA DE LA REVOLUCION ESPAÑOLA.—Este antiguo militante y muy estudioso, paisano de Malatesta, nos brinda en este largo trabajo una sencilla exposición de lo que debe ser la idea predominante en todo aniversario: hacer labor constructiva aportando datos, informes, noticias, anécdotas y detalles inéditos sobre la obra realizada por los trabajadores en el terreno de la economía, la producción y la cultura revolucionarias. Nosotros no necesitamos de banderas, panegíricos, ni discursos inflados coreando (como hacían los locos de «Berschgaden» y los sectarios de la Plaza Roja) el significado de un acontecimiento histórico en que si el pueblo fué el protagonista era para pasar a constituir, más tarde, la víctima propiciatoria.

Nosotros queremos el análisis sereno de los sucesos y las obras realizadas, para quitar los granzones de los errores y las insuficiencias, dejando limpio el trigo que ha de alimentar, más tarde o más temprano, todo ensayo revolucionario del proletariado en no importa qué país del mundo. La experiencia de la Revolución española puede servir a este respecto como el mejor punto de partida a un estudio amplio y objetivo de todas las posibilidades estratégicas, económicas y sociales que tienen los trabajadores para suplantar el sistema autoritario-capitalista actual, por otro nuevo de corte medularmente libertario.

El estilo del compañero Fedeli, claro y ligero como una nube blanca, ofrece aquí una buena ocasión para que se aboquen todos los amantes del estudio, la crítica, la experimentación y el análisis.

CENIZA Y BRASA DE JULIO.—Los lectores, siempre ecuánimes, me disculparán el atrevimiento de enjuiciar mi propia obra. ¿Por qué si criticamos a los otros no debemos hacerlo con nosotros? Es evidente que el hombre será mucho más perfecto y progresista cuando se mire asimismo públicamente con la misma sinceridad con que lo hace, a solas frente al espejo.

Lo que menos me gusta de mi artículo, es la falta de gusto que he tenido para darle el sabor educacional e ilustrativo que todo trabajo de esta índole (como decimos del compañero Fedeli), debe de tener. A mucha emoción, poca educación. E ignoro si, en el mejor de los casos, lleva algo de lo primero.

¿Es que es incorregible en nosotros los anarquistas, de lengua ibérica, el defecto sempiterno de escribir más con el corazón que con el cerebro? ¿Por qué habremos de parecernos siempre más a Alonso de Quijano que al Bacheller Carrasco?

Malos tiempos los presentes (cargados de alcoholismo dialéctico-marxista) para el progreso de los grandes ideales humanos, de los bellos sueños del hombre en la libertad, la justicia y la felicidad humana. Estamos en la época fría de la estadística, el plan quinquenal, los «Pools», los pactos de ayuda financiera, la concurrencia comercial, etc., etc.

En síntesis: lo único valioso que entresaco de mi artículo es la recordación que hago del periódico «Letra Confederal», editado por la F.L. de SS. UU. y JJ. LL. de Alcázar de Cervantes, durante la Revolución, y que nadie, absolutamente nadie (que yo sepa), ha mencionado nunca en nuestras antologías del exilio. Creo que es una novedad agradable para la militancia.

Brindo el dato al compañero Peirats, animoso y pulcro historiador de la «C.N.T. en la Revolución Española». En pleno corazón de la Península ibérica hubo un periódico que se llamó «Letra Confederal» y fué el artífice de no pocos triunfos positivos de los trabajadores revolucionarios en su lucha ardiente contra la reacción y el fascismo.

C. LIZCANO

La Iglesia católica aumenta el número de sacerdotes patibularios

Muy pronto, después de la vendimia, será ordenado sacerdote, en Castro Urdiales, el ex capitán de aviación, Enrique Beral, hoy religioso del Corazón de María.

Este ex capitán aviador, hoy fraile y mañana sacerdote, tiene gloriosos y muy humanos antecedentes. Fué él, precisamente él, quien lanzó la primera bomba atómica en Los Alamos.

Nada de particular tiene que con tales alforjas le abra la Santa Sede las puertas del camino que más rápidamente conduce al cielo.

Claro está que no es el capitán Beral el primer terrorista ordenado sacerdote, por sus méritos extraordinarios, en la católica España.

Los sacerdotes patibularios, y hasta los santos presidiables, se cuentan por docenas en la España antigua y en la moderna. Igual en la España de Ignacio de Loyola y de Felipe II que en la de Martínez Anido y Francisco Franco.

¿A quien sorprenderá que mañana sean colocadas las estatuas policromadas de esos dos generalitos en todos los altares de las catedrales españolas?

De momento, por algo se empieza, ya que se ha establecido un Concordato con la Santa Sede, que obliga a los curas españoles a recitar, al final de cada misa que se celebre, en todas las iglesias de la Península Ibérica, una plegaria por el generalísimo Franco, a quien suponen, en el Vaticano, el salvador del clericalismo en España.

No hay duda de que todo el año es carnaval. Pero hay carnavales que terminan en tragedia.

Recordemos que también la Santa Sede pactó con Mussolini y le concedió toda clase de bendiciones y de privilegios católicos y apostólicos, lo cual no salvó al dictador de Italia de terminar sus días arrastrado por las calles.

Deseamos y procuraremos que la historia se repita. MARIO.

Journal imprimé sur les presses de la (Coopérative Ouvrière de Production) *Siège social* : 26, rue Buffon, *Toute se Ateliers* : 61, rue des Amidonniers

Le gérant: Etienne Guillemau.

DESDE BUENOS AIRES

Suma y sigue...

EL DICTADOR PERON

el hombre de los mil y un discursos

por FRATERNO

(Continuación)

La verdad, la inmutable verdad, sólo es una, lector. Y es que bajo el régimen de opresión del «justicialismo» peronista, como ya señalo anteriormente, toda manifestación de descontento, en cualquier orden de la vida y que tenga lugar, ya sea individual o colectiva, será ahogada con todo el rigor de la ley, desfigurada ante el pueblo, y la furia policíaca se ensañará despiadadamente con el caído. Detenciones acompañadas de indecibles torturas y en algunos casos en presencia de los familiares, o en su lugar a éstos, si no hubieran sido detenidos los inculpados; allanamientos domiciliarios sin orden judicial y otros procedimientos sádicamente aplicados que no son del caso relatar ahora, son los que forman parte del inexorable landó peronista, regimentado y proveído de un absolutismo sin entrañas y del que siendo el dictador Perón el inventivo y su más firme puntal, mal puede, sin una contradicción flagrante, dar nuevos ritmos a la vida social del país, cuando gime inmisericorde bajo la bota de su dictadura.

Mentir callando la verdad, es otro de los pasajes de su discurso en el cual dice: «cuando se pone a esa noble profesión al servicio de intereses bastardos, que la deforman y la denigran. Todos sabemos que esto es una verdad. Pero no se miente solamente diciendo la mentira. Para nosotros entre periodistas, podemos y debemos decir la verdad».

Luego continúa diciendo: «Nadie podrá negar en el momento actual, cualquiera que sea su tendencia, que la prensa argentina ha sido adecentada en alto grado desde 1945 hasta nuestros días. Nosotros, con todos los defectos que podamos tener, hemos terminado con los diarios de asalto, con el chantaje y con las empresas que servían intereses contrarios al país».

Y siguiendo con este mismo tono enfático y discordante, continúa diciendo: «...cuando la prensa educa al pueblo y defiende los intereses de la comunidad en que está actuando, está cumpliendo su deber; pero cuando no defiende al pueblo sino a un sector del pueblo; cuando no defiende ni educa al pueblo en base a retorcidas elucubraciones que llevan más bien a la mentira que a la verdad; cuando la prensa está al servicio de intereses contarios a los de la comunidad y de la nación, no cumple con su deber y el deber de todo argentino es terminar con un tal estado de cosas, cualquiera que sea el camino que elija para terminarla».

La erudición del docto dictador Perón, se confunde diversamente y a fuer de insensato, la ciencia y las malas artes que emplea para justificar lo injustificable, son el acicate que, aunque vulnerable por su impostura, la fuerza como lógica de su razón, le permitirá una vez más desnaturalizar los conceptos y animosamente erigirse en acusador de aquellos mismos defectos que envilecen su própia investidura. Por esta misma razón, pues, su misma insensatez, le hace acreedor de toda censura e incurre él mismo, mintiendo callando la verdad, en tas mismas retorcidas elucubraciones de aquellos a quien acusa de chantajistas y deformadores de la verdad. Toda su insistencia en demostrar lo contrario y pese a su no muy lucido ingenio, está llena de imprecaciones, y todo esfuerzo y movimiento tienden a minimizar categóricamente su valor como propósito y la eficiencia en la realidad de los hechos. El hecho de la imposición de su credo, lo inhabilita para todo y aun más cuando sus propósitos tienden a demostrar y afirmar la salubridad de la prensa actual por un lado, y la determinación de superarla educando al pueblo y defendiendo los intereses de la comunidad y la nación.

¿Cuándo y cómo la prensa actual de la República Argentina se adecentó educando al pueblo y defendiendo los intereses de la comunidad y la nación? ¿Amenazar, clausurar y suprimir respectivamente, las opiniones de sindicatos y periódicos que no dejaron de estigmatizarse con la monserga de sus espasmos doctrinarios del peronismo, implica decencia y extirpación de los males, que el avispado más que avisado dictador califica de asaltadores y chantajistas?

Si esto es cumplir con el deber de todo ciudadano y el medio más apropiado a elegir para adecentar, armonizar y superar las cosas y con ello defender los intereses de la comunidad y de la nación, yo acuso desde ahora al dictador Perón y a cuantos con él están de acuerdo, de perjuros y traidores a la verdad en defensa de los más elementales principios de respeto mutuo y en nombre de la libertad asfixiada bajo el tópico toxicante de la doctrina del «justicialismo», extranguladora de toda acción manumisora.

En cuanto a la prensa actual, si subsiste y perdura, no se debe a otra razón, sino a la del peronismo que dicta y reprime todo lo que se aparta de su ideario o postulado peronista. Lo que equivale a decir, que todo espíritu y sentido analítico de las cosas e ideas resulta seccionado y como consecuencia de todo punto inexacta la pretendida salubridad moral que el dictador preconiza, caracteriza a la misma. El propósito, pues, de la apertura de la Escuela del Periodismo auspiciada por el dictador Perón, no tan solamente no se ajustará a la razón vital que podría enriquecerla y por consiguiente humanizarla con la mayor expresión de sentido analítico en defensa de intereses morales e ideológicos, sino que quedará adaptada a la máquina estatal y totalitaria, como un engranaje más y con funciones estrictamente monopolizadas y reducidas al servicio del «justicialismo» espúreo del gobierno peronista.

Señalando lo que el gobierno de la nación entendía como órgano periodístico, «cómo deben ser los órganos», es otro de los aspectos del discurso que el dictador Perón precisó. «... que éstos sólo debían dedicarse al bien de la comunidad, a la defensa de sus intereses y a la educación de sus hijos. Si esta función se cumple, el Estado puede darse por satisfecho y el gobierno no podrá sino elogiar esa conducta. Formar esta clase de hombres para esa función es lo más importante».

Habló después sobre la función de la escuela y del periodismo, y destacó: «... que para hacer un periodista, lo fundamental era hacer un hombre bueno, que valía decir honesto, honrado, veraz y sobre todo patriota y argentino».

Desde el comienzo al final del discurso y a través de todos sus aspectos, fueron varias las consideraciones que el dictador hizo. Pero dadó el tema del mismo y la fisonomía que pretendió imprimirle, la sucesión de comparaciones y afirmaciones, redundaron en el vicio excesivo de su trasmutable y errónea tendencia de suficiencia y árbitro de la verdad. Es decir, la verdad del «justicialismo» en provecho del peronismo su rector y propugnador.

Para que un periodista sea bueno, vale decir, honesto, honrado y veraz, no creo que para ello sea necesario comulgar con ruedas de molino.

El pensamiento y los sentimientos expresados y divulgados sin ningún dogma que los desvirtúe o estigmatice y ninguna cadena que los oprima, serán los que con más probabilidad de éxito se acerquen a la verdad y más de acuerdo con aquella ecuanimidad que moralmente se ajustará mucho más a la razón, que tenga por objeto superar todos los movimientos que justifiquen racionalmente la acción de todo buen propósito.

Sus tres últimos aspectos del discurso fueron, «La prensa en manos de los periodistas, aspiración de la escuela y la libertad de prensa». Tanto en uno como en otro de los tres aspectos, su divisa siempre fué la misma. La verdad del «justicialismo» en provecho del peronismo.

Atacó despiadadamente a las empresas periodísticas servidoras de intereses ajenos a la comunidad, argumentando que «el periodismo podía ser el medio que sirviera de compra y venta de noticias y mucho menos defender el acceso a fuentes de información para dar cabida al espionaje, profesión indigna y de todo punto repudiable».

Afirmó también, refiriéndose a la dignidad del periodista, «que era inadmisible que un periodista, un periodista de corazón, como debían ser todos, formara parte de una comunidad en la cual estuviera pejudicando a los demás con su propia indignidad, ya que siempre en todos los casos salpicaba».

Agregó además, «que esperaba que en la Escuela del Periodismo se formaran hombres de bien, de carácter libre, porque si alguna condición no podía ser renunciada por el periodista, era la de ser un hombre o una mujer libre».

Sostuvo también que eran tres los objetivos a cumplir por el periodismo: «formación de grupos de opinión en defensa del pueblo, para la educación del pueblo y para la defensa de los intereses del país». No interesándole, no obstante, lo que pensaran o sintieran otros, con tal que cumplieran lo que exigía la opinión de los grupos en defensa, según él, de la educación del pueblo e intereses de la comunidad.

Igualmente afirmó «que sólo siguiendo esa línea de conducta podía decirse que se tenía libertad de prensa y que se tenía un periodismo al servicio de la comunidad».

Su última manifestación fué dirigida a los periodistas, instándoles a que se organizaran formando una gran asociación para dedicarse a la defensa de sus intereses profesionales.

La evolución de las cosas como de la propia vida en sí, tiene sus contrastes, pero éstos casi siempre suelen solucionarse y hasta superarse, cuando el espíritu de justicia es el factor que media para sancionarlos.

No puede haber libertad posible, sin un amplio concepto de la justicia. El derecho a la razón no puede ser uniforme y mucho menos objeto de monopolio o privilegio bajo ninguna circunstancia, porque entonces es cuando deja de ser medida de entendimiento y como consecuencia, factor arbitrario que desfigura totalmente sus principios y da lugar a fatales contingencias.

Así, pues, todas las manifestaciones o movimientos que se emitan y desarrollen en defensa de tal o cual causa, las razones que se expongan a tal objeto, tendrán el valor y la eficacia necesaria, cuando éstas reunan simplemente la sinceridad y ecuanimidad esencial, para que se sientan y se estimen como buenas y suficientemente sólidas para lograr el objetivo deseado.

En resumen: cualquiera que sea la circunstancia, motivo o causa que mueva al hombre a la acción, dejará de ser noble la misma si al disponerse a darle vida, lo hace en sentido especulativo o pretende usar la fuerza para imponer su razón.

La libertad, mientras no esté concebida en igualdad de circunstancias para todos y el derecho a la razón no sea el factor de entendimiento, con el cual las comunidades se superen y se perfeccionen, será imposible el desarrollo objetivo de cualquier acción, que no reuna esta condición moral. De lo contrario, el resultado que se obtenga mediante otro vínculo que no sea el enunciado, será contraproducente y hasta perjudicial, si en lugar del raciocinio se antepone la argucia o la astucia, sofismas que a la postre provocan situaciones confusas que van desde lo sutil a la violencia y en mayoría de estos casos, la fuerza es la razón que se impone. Fuerza que es aprovechada actualmente por el «justicialismo» peronista para imponer su razón y por consiguiente, situación confusa de la que jamás bajo ningún aspecto podrá lograrse la formación de nuevas y sanas conciencias, que den a la vida social los nuevos ritmos de bondad, hermandad y justicia, que el dictador Perón pretende se den a través de los hombres que salgan de la «moldeada» Escuela del Periodismo «justicialista» del peronismo argentino.

UNIVERSITES DE PARIS Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

mirador juvenil

RESPONDIENDO A UNA ENCUESTA

Opina FRANCISCO FRAK

—No exageremos.. No recuerdo si era Unamuno, intentaba convencer a sus lectores, de que no fué Cervantes quien dió vida a D., Quijote, sino que fué el Caballero andante quien parió al Manco trotamundos. Hasta cierto punto es exacto. La gloria, la inmortalidad, la vida eterna en las generaciones sucesivas de lectores, es el personaje quien se le dá al autor. Yo en cambio sostengo que la genialidad, el autor la recibe del lector. Ya sé que son ideas un poco kantianas las que expongo, pero las considero acertadas. A Cervantes se le considera un genio por haber escrito su libro. ¿Hubiera sido un autor genial si el «Quijote» no se hubiese publicado nunca? Y ya que estamos con el «Quijote», añadiré que tengo mis dudas de que su autor intentase reflejar en el caballero y en su escudero todo el valor simbólico que posteriormente se le ha concedido. Resumiendo: el escritor no escribe un libro, sino tantos libros como interpretaciones se le dén y puedo asegurarte que en ocasiones son bien diferentes las unas de las otras.

—Te vas por los cerros de Ubeda. Debes tener mejor opinión de unos escritores que de otros.

—Claro. Lo que prima en el escritor es la sinceridad, la exteriorización fiel de su alma, (de alguna forma hay que llamar a su «yo» interior); después la originalidad, y ya en un plano más inferior, la elegancia de expresión. La conjunción de las dos primeras cualidades son indispensables al genio.

—Cítame nombres de esos genios que han marcado el ritmo a varias generaciones.

—No he leído bastante para citarte autores. Vaya sin embargo uno: Voltaire. De él he leído muy poco y tengo una gran curiosidad por conocer su obra.

—¿Cómo pues, sin apenas haber leído nada suyo, crees que ha tenido una gran influencia en la opinión pública?

—Por carambola. Me basta el percibir los odios que ha levantado. No hay escritor que se estime, que aún reconociendo su inteligencia, no le ataque de uno o de otro punto de vista. A veces con saña. La Iglesia Católica tiene por él una animosidad especial. Los perros no ladran a los árboles que están quietos, sino a los hombres que pasan por el camino. Desde el año 300 aproximadamente de nuestra era, hasta el primer cuarto del siglo XX, la historia humana puede decirse que es la historia del Cristianismo. Quienes han influído en éste, han influído en aquella. Y más que el anteojo de Galileo, más que las sensatas razones de los enciclopedistas, y tanto como la testarudez de Luteró, ha sido un factor importantísimo en la lucha contra la intolerancia religiosa, característica de la Iglesia romana, la sátira de Voltaire, tanto por lo que ha hecho como por lo que ha impedido hacer.

—No nos extendamos. ¿Qué libros crees aconsejables para la formación racional de la juventud?

—¡Ah! ¿Pero la educación debe ser racional?

—Eres tú quien debe contestar.

—Pues bien... yo no soy partidario de una educación «unilateral». Ya he dicho antes que el Racionalismo no puede explicar todo. A veces se queda corto y a veces se pasa, con aclaraciones innecesarias. ¿Es indispensable el raciocinio con sus silogismos, premisas y consecuencias para hacer comprender que es reprobable atormentar a un niño? El defecto de todos los sistemas educativos es el intentar explicar lo inexplicable, cuando lo lógico y lo cómodo sería abrir el paréntesis de la ignorancia, sin vergüenza alguna. La educación debe fundarse sobre la razón, pero no exclusivamente con ella y sin pasar ciertos límites que es lo que generalmente ocurre a quienes se rinden un culto ciego. La vida humana no está hecha únicamente de inteligencia; el instinto o el sentimiento tienen sus exigencias y a riesgo de convertir al hombre en una máquina, no se pueden aplastar ciertas inclinaciones por muy «razonable» que resulte su supresión.

—En tal caso, ¿qué libros crees que deben entregarse a los jóvenes?

—Depende de muchas cosas y hay muchas excepciones, pero en general, todos. Quien aprende únicamente uno de los extremos, vacilará el día que juzgue serenamente los argumentos contrarios. La educación debe estar formada de contrastes, que es la única manera de que la idea se forme en el interior y no se reciba «masticada» del exterior, como ocurre actualmente en todos los centros de enseñanza del mundo entero. Desde este punto de vista es interesante leer «Emilio» de Rousseau, sin que pueda aprobarse íntegramente. Dos ideas contradictorias no darán una llamarada intensísima, pero iluminarán de forma más duradera, más lógica, más justa y más apropiada que cualquier idea dogmática.

—Según tú, ¿no deben seleccionarse las lecturas?

—Muy poco. Y sólo en razón de su falta absoluta de originalidad, que las haga innecesarias; de su carácter pornográfico, que las haga nocivas y de la aberración de su contenido, que las haga vergonzosas. Hay que evitar, eso sí, el dirigir la lectura en una sola dirección. No me parece mal el leer insustancialidades después de los «platos fuertes».

—Cítame algunas obras.

—¿Para qué? En el curso de la encuesta se han citado ya tantas que las que yo añadiese estarían de más. Por otra parte, no quiero escandalizar a nadie diciendo que lo poco que he leído de Zola me parece una auténtica birria, o que la versión española que conozco de «Fausto», la encuentro soporífera...

—Haz labor positiva. Cita algún autor que te guste.

—Pues... Unamuno. Su teatro me parece detestable; sus novelas, machaconas en exceso; sus versos, faltos de inspiración, están construídos mentalmente... pero ¡caramba! sus ensayos, son algo magnífico. A pesar de no estar de acuerdo con él en muchos casos, me ha dado la impresión de que iba adivinando mis propios pensamientos. Con ningún otro autor me ha sucedido el mismo fenómeno con tal intensidad y regularidad. Ha intuído ideas que tenía dentro de mí pero que yo mismo era incapaz de exponer. Me parece que es esto lo que debe calificar al genio.

—Te contradices. Antes has dicho que las características del genio eran la sinceridad y la originalidad, y ahora que el escribir ideas ya existentes en la mente del lector.

—No hay contradicción. Original es decir lo que todos han pensado y nadie ha dicho; original es llevar al papel de forma clara y concisa, lo que ya existe, borroso y tenue, en el pensamiento del lector, y que éste es incapaz de expresar.

—¿Crees entonces que Unamuno era un genio?

—A ratos... como todo el mundo.

—En resumidas cuentas. ¿Qué opinas que debe leer la juventud?

—Ya te he dicho: todo. La Biblia y seguidamente «Las ruínas de Palmira», «Mi vida» de Henry Ford, y después «¿Qué es la propiedad?» de Proudhon; «La Imitación de Cristo» de Tomás de Kempis y a continuación «El Anticristo» de Nietzsche; «La República» de Platón y al acabar «Mi lucha» de Adolfo Hitler. Y así sucesivamente. Me parece el único sistema digno para acabar con los prejuicios, los dogmas y la moderna esclavitud, en una palabra, para cerrar el paso a los fanatismos y hacer hombres auténticamente LIBRES.

ESTUDIA, JUVENTUD; MEDITA

Es craso error suponer que el actual «orden» descansa exclusivamente en la **razón de la fuerza.** No hay dique capaz de contener el turbión popular, sin el indispensable complemento de una mística cualquiera. Giavanni Gentile, el filósofo del Estado totalitario, que fué amigo y consejero íntimo de Musolini al tiempo que envenenador del pueblo italiano, resulta más peligroso que mil «camisas negras» en los tiempos de eufórica dominación. ¿Cómo se hubiera suscitado en la conciencia alemana la locura racista si Gobinau no hubiese escrito su «Tratado sobre la desigualdad de las razas humanas». Chamberlain los «Fundamentos del siglo XIX» y las deletéreas plumas de todos los teóricos del racismo, que bien pudieran haber muerto repentinamente al ir a empuñar la pluma por vez primera, no hubiesen escrito un sin fin de aberraciones inoculando el virus racista en la mente humana? ¿Acaso, sería posible guerrear entre hermanos, si los distintos Estados careciesen de estas drogas para intoxicar a la juventud? ¿Es que el actual sistema capitalista seguiría esquilmando a los modernos esclavos sin la previa domesticación de los espíritus? ¿Puede concebirse que el principio de autoridad, tan bien encarnado en los gobiernos de los hombres, pudiese imperar aún sobre la tierra sin la existencia de una teología autoritaria? ¡Imposible! Pues, si bien es cierto que el Estado se basa principalmente en la religión de las bayonetas, también es verdad que necesita apoyarse en la fuerza oculta de una mística revelada.

¡Hay que extirpar las raíces del mal, juventud! Tú tienes el derecho y el deber de conocerlas para destruírlas. ¿Quieres saber cómo? Estudiando y meditando, que el estudio y la meditación son los enemigos naturales y eternos de las supersticiones y de las injusticias.

Y lo que debe importarte, no es tanto el pertenecer a tal o cual Organización Juvenil, sino, sobre todo, a la JUVENTUD CONSCIENTE.

Estudia, juventud; medita.

HECTOR.

NUESTRAS PUBLICACIONES

REVISTAS Y PERIODICOS

«REGENERACION», publicación órgano de la F.A.M. de México. Periódico de ideas y combate, fundado por el inolvidable compañero Ricardo Flores Magón. Se publica mensual. Sus páginas reflejan el más puro contenido del anarquismo militante revolucionario. ¡Adelante, compañeros anarquistas mejicanos, siempre adelante!

Para pedidos y donativos: Manuel Sosa. Apartado postal, 9.909. México, D. F.

—o—

«ACCION DIRECTA», periódico anarquista, portavoz del anarquismo social y científico de los hombres libres de Brasil, bajo la dirección del profesor José Oiticica y el conocido militante confederal Maiuel Pérez. El núm. 86 presenta un sin fin de dibujos contra Franco y el Estado, a más de numerosos trabajos combativos y de ideas de los compañeros Fontaura, Edgar Rodríguez, Osvaldo Salgueiro, Cristóbal García, Herbert Read y otros importantes estudios.

Administración: Manuel Pérez, rua Buenos Aires, 147, A. segundo Andar-Sala 2. Sao Paulo. Brasil.

—o—

«LE COMMBAT SINDICALISTE», órgano de la C.N.T., Sección Francesa de la Internacional de Trabajadores Revolucionarios. Se publica en París. Periódico combativo contra el capitalismo y el Estado. En su número 110, publica un importante trabajo sobre la historia y vida de la A.I.T. Todos los afiliados de la A.I.T., no importa de qué país, deben leer cada semana este interesante periódico francés.

Pedidos: Administración, 39, rue de la Tour-d'Auvergue. París (9).

—o—

«SOLIDARIDAD OBRERA» de México. La importante publicación del sindicalismo revolucionario, órgano de la delegación de la C.N.T. de España en México, portavoz de la C.N.T. de España. Publica en su número 134 numerosos trabajos sobre la dignidad personal y otros relacionados con la continuidad de la clase obrera española en su lucha contra Franco. Destacamos el trabajo titulado «Una sola C.N.T..—Una sola finalidad».

Administración: Justo Donoso. Calzada San Antonio Abad, 296-3. México, 8, D. F.

—o—

«CULTURA PROLETARIA», representa al más antiguo periódico de los anarquistas y sindicalistas revolucionarios de los Estados Unidos. Grandiosa labor la que esta publicación realiza en favor del antifascismo español y de la solidaridad humana. Cada número publica un interesante editorial sobre los más palpitantes problemas de la vida obrera internacional.

Administración: Box I, Cooper Station. New York 3, N. Y.

—o—

«TIERRA Y LIBERTAD», número extraordinario dedicado al 19 de julio. Grandiosa gesta literaria de los anarquistas españoles exilados en México. Bonita presentación, fotos educativas y dibujos revolucionarios.

Para pedidos: P. Alonso, 42, rue Lalande. Bordeaux (Gironde).

FESTIVAL en Lyon

SALA ETIENNE-DOLET

Día 4 de octubre a las tres en punto de la tarde.

El G. A. «Tierra y Libertad» inaugura la temporada artística con la divertida comedia de los autores Pradas e Iquino,

«EL DIFUNTO ES UN VIVO»

A continuación, un selecto programa de «Varietés» con participación de artistas profesionales.

avisos y comunicados de organización

A TODOS LOS AFILIADOS DE LA FEDERACION LOCAL DE BAGNERES-DE-BIGORRE

Se os convoca a la asamblea general que tendrá lugar el día 27 de septiembre a las 10 de la mañana en nuestro local social.

Dada la importancia de los asuntos a tratar, no falteis..

Por la F. L., el Secretariado.

FEDERACION LOCAL DE LAVELANET

Se informa a los afiliados a la C.N.T. en Lavelanet y a todos los simpatizantes que, por acuerdo recaído en su última reunión y haciéndonos eco del llamamiento de los compañeros de España trasmitido por el Secretariado Intercontinenal, una suscripción especial pro-España oprimida ha sido abierta a la que invitamos se contribuya con la mayor rapidez.

Comunicad este llamamiento a vuestros amigos y vecinos, hacéos los portavoces de la España oprimida y recoger todas las sumas por modestas que sean. El destino que se les dará no dejará de ser benefactor para toda la humanidad.

Para las aportaciones y colectas dirigirse al Secretariado Local.

Por la F. L., el Secretario,

Aguilar.

LAS CONFERENCIAS POR ESCRITO

Rogamos a las FF. LL. que obren en su poder desde hace algún tiempo Conferencias por escrito editadas por esta Secretaría, i. que efectúen su devolución a la mayor brevedad, a fin de poder atender a las respectivas demandas que nos hacen.—*S. de C. y Propaganda.*

FEDERACION LOCAL MONT-DE-MARSAN (Landes)

Esta F. L. convoca a todos sus afiliados a la Asamblea general extraordinaria que tendrá lugar en el sitio de costumbre el sábado 26 de septiembre a las 9 de la noche .

Se ruega a todos los compañeros, dado lo extenso y amplio del orden del día, puntual asistencia.

Por la F. L., el Secretario.

FEDERACION LOCAL DE ANGOULEME (Charente)

CONVOCATORIA

La Federación Local de Angoulème convoca a todos sus afiliados a asamblea general extraordinaria para el día 27 de septiembre a las 10 de la mañana.

Se ruega a todos la más puntual asistencia.

El Secretario.

LA SECCION LOCAL DE S.I.A. DE PERPIGNAN

Invita a todos sus adherentes y amigos de S.I.A. a la asamblea que se celebrará el sábado 3 de octubre a las 21 horas en el Café Puig (Place Puig.

Siendo de gran interés el orden del día a discutir, se ruega la asistencia de todos sus afiliados.

El Comité.

COMISION DE RELACIONES DE CALANDA EN FRANCIA

Interesa el paradero del compañero Esteban Labarias, alias «el Garrapana». Dirigirse a M. Celma, 48, avenue de Mirepoix, Lavelanet (Ariège).

Se ruega a los compañeros de Manresa que se hallan en Toulouse se pongan en relación con la Secretaría Jurídica del S. I., 4, rue Belfort, lo antes posible para comunicarles un asunto que les afecta.

Se ofrece ebanista de 20 años de edad, en posesión del C.A.P. (certificado de aptitud profesional).

Para informes dirigirse a A. Bravo.

Hôpital de Gourdon (Lot).

LA JIRA Y CONFERENCIA EN EL MACIZO CENTRAL

Como ya estaba anunciado, se celebró la acostumbrada jira confederal del Macizo Central. Este año, XVII de la revolución española, tuvo lugar en el pintoresco lago de Tazenat, hermoso paraje de agradable solaz. Asistieron compañeros de las siguientes localidades: St-E'oy les Mines, Courgoul, Gerzat, Clermont-Ferrand, Nohament, Riom, Moulins, St-Pourcain y Montluçon.

Al igual que en las anteriores, la jornada resultó animada. Nuestra gente joven disfrutó de lo lindo. En cuanto a la vieja militancia, aprovechó la oportunidad para cambiar impresiones. La concentración de compañeros facilitó ese contacto tan necesario entre militantes. Hemos de congratularnos de que la jira estuviera concurrida y animada. Ello es una prueba evidente de que, aunque pase un año y otro año, no decae la esperanza y el entusiasmo idealista de los componentes de la Confederación.

El compañero Fontaura dió la conferencia que tenía anunciada, con el tema: «La juventud y la vida libre». Abarcó su disertación multiplicidad de facetas, todas ellas relacionadas con el tema apuntado.

Tras de una salutación a la militancia, y una evocación literaria relacionada con el lugar de la concentración, indicó el conferenciante la conveniencia para todos de dedicar unos momentos a la reflexión haciendo un paréntesis en las ocupaciones cotidianas y en los habituales esparcimientos. Ello ha permitido — dijo — abordar aquellas cuestiones que a todos nos interesan o deben interesarnos.

Señaló la importancia que tiene, para viejos y jóvenes, el preocuparse del proselitismo con relación a la juventud. Puso de relieve el hecho de que todos los sectores político-sociales tienen un singular empeño en captar a la juventud. Nosotros, los libertarios — adujo — no debemos ser menos que nuestros enemigos en lo de poner empeño en captar a la juventud, que, por serlo, representa una esperanza para el mañana. Hizo mención de la labor desarrollada por las Juventudes Libertarias en España durante la etapa revolucionaria del 36.

Expuso una serie de consideraciones en torno al concepto que tenemos los ácratas de la libertad. Hizo una somera exposición de las luchas que han sostenido los pueblos, a través de los siglos, en pro de la libertad. Puntualizó el hecho de que se puede amar la libertad y la justicia social independientemente de la función que tenga el individuo en la vida de relación. Como prueba de ello señaló el caso de conocidos anarquistas que, hallándose en situación económicamente privilegiada rompieran con vínculos de toda especie y actuaron en pro de las ideas afrontando toda suerte de contratiempos, persecuciones, vicisitudes.

Dijo que cabe hacer algo así como un aprendizaje del idealismo. Hay que enfrentarse con toda suerte de rutinas y prejuicios. Se ha de templar el ánimo para hacer frente a la adversidad. Manifestó que, tras lo realizado en España, tras la magnífica gesta revolucionaria del 36, nadie que obre de buena fe puede tildarnos de ilusos, de utopistas, de exagerados. Ya que la Historia ha evidenciado, a propios y a extraños, la posibilidad de vivir un régimen equitativo al margen de toda explotación burguesa, de toda tutela estatal.

Extendiéndose en detenidas consideraciones con referencia a la cultura — que es menester no tener en olvido — explicando lo que ella representa como factor vital de educación. Afirmó que la obra cultural puede abarcar los dos aspectos que conllevan la educación y el recreo. Para ello especificó lo que representan las ciencias, el arte, la literatura, y la sociología. Dijo que podemos tener una idea global de todo ello, cosa fácilmente asequible a todos, si en la tarea ponemos voluntad. Convino en que, indudablemente, hay poco tiempo disponible, tras las tareas cotidianas para educarnos, pero siempre quedan momentos libres que son susceptibles de ser aprovechados si se pone empeño.

Habló de la responsabilidad que incumbe a los militantes en diversos aspectos de actuación eficiente. Y concluyó con la nota optimista de evidenciar que ante el fracaso de todos los sectores político-sociales en su plan de realizaciones podemos afirmar que el porvenir es nuestro.

Hay que señalar que, antes de la conferencia de Fontaura, el compañero Pérez Guzmán, de la F. L. de Decazeville, leyó unas sentidas cuartillas glosando la gesta magnífica del 19 de julio del 36. Y en nombre de la Comisión de Relaciones del Macizo Central, abrió y cerró el acto el Secretario de Propaganda, compañero Félix Alvarez.

Una vez terminada la conferencia, se formaron los improvisados grupos de coros y danzas. Y es aquí, donde toma un álgido punto o nivel, la parte recreativa de la jira. Oímos jotas del recio y viejo Aragón, de la noble Navarra (¡con qué entusiasmo cantaron y bailaron mañicos y navarricos!) la rebelde Asturias aporta sus canciones de sabor minero; los vasco-montañeses impregnan las aguas del lago con sus canciones marineras; los bailes y ruido de faldas de la ardiente Andalucía nos conduce a Granada, a Sevilla, a Cádiz, etc , se ve bailar una sardana, y nuestra mente, vertiginosa, galopa hacia las tierras fértiles y acogedoras de Cataluña. Toda España está representada en aquel enjambre de obreros expatriados. Todos aportan su grano de arena a la «Fiesta». Un cuento, un chascarrillo, una anécdota, una canción. Todo es bueno y todo es acogido con alegría.

En suma, una agradable jornada por lo que tuvo de alegre esparcimiento y de siembra ideológica con destino, particularmente, a la juventud que por cierto, acudió numerosa a la jira.

LOS QUE MUEREN

El día 31 de agosto dejó de existir el que fué consecuente militante del Sindicato de la Construcción de Barcelona, Leocadio García Vilela.

A su entierro civil, que tuvo lugar en Gourdon (Lot), acudieron sus familiares y amigos de Toulouse, sus compañeros de la Colonia de Aymare y un importante grupo de amigos libertarios de Le Vigan y Gourdon. Los compañeros Estallo, por el S. I., y Boticario, por la Comisión Patrocinadora de la Colonia, pronunciaron unas palabras de póstumo homenaje al finado.

Creemos que el mejor homenaje que podemos rendir a su memoria es el de citar sus arraigadas convicciones libertarias, que no mitigaron los largos años de exilio. A pesar de sus 66 años de edad y de estar enfermo de asma y enfisema, cooperó siempre, a tenor de sus posibilidades, en la obra solidaria de Aymare, donde residía desde el año 1946.

Sus compañeros de la Colonia de Aymare.

S.I.A..—AVISO IMPORTANTE

La Federación Local de S.I.A. invita a todos sus afiliados a la Asamblea general que se celebrará el próximo domingo, día 27, a las diez y media d ela mañana, en la Bolsa del Trabajo, plaza St-Sernin, Toulouse.

Grupo "Iberia" de Roanne

En la ciudad de Roanne, sala de la caserna Werlet, route de Paris, tendrá lugar el sábado día 26 de septiembre, a las 9 de la noche, una gran velada teatral y lírica a cargo del Grupo Artístico de Roanne «Iberia».

Es un festival puramente benéfico al que no pueden faltar los compañeros ni los antifascistas en general. Con la presencia de todos, contribuiremos a esta magna obra de solidaridad. El deber nos exige hagamos cuanto podamos en pro de los presos del Interior, que esperan diariamente la ayuda solidaria de los españoles que vivimos libremente en el exilio.

La jira del Loir y Cher confirma, una vez màs, aquello de «querer es poder»

No conocen al M. L., a la inmensa mayoría de los que lo componen, aquellos que diciéndose de los nuestros, afirman incesantemente que no tenemos nada a hacer; que todo está perdido. Afirmaciones éstas de individuos gastados, envejecidos; sin ilusiones prometedoras. Por el contrario hay mucho a hacer, a realizar; cada día, cada instante, presenta una ocasión, una oportunidad: lo interesante está en saberlas aprovechar, en no dejarlas pasar indiferentes.

Los afiliados a nuestra organización, los que la conocen a fondo y por esa razón la aman, no le regatean sacrificios, esfuerzos; sean éstos de la naturaleza que sean. Ahí se tiene la magnífica y conmovedora respuesta que todos nuestros adherentes han dado a la llamada de solidaridad pro España, lanzada por el organismo responsable. Se multiplican las suscripciones, los donativos, las palabras de aliento, que, dadas las circunstancias en que todos nos desenvolvemos, tienen importancia extrema.

Concretamente: la organización en peso sabe decir presente, cuando este presente entraña la realización de algo útil, positivo, concreto.

Si bien la salida campestre que vamos a reseñar, efectuada el día 6, en Villefranche-sur-Cher no puede catalogarse de gran acontecimiento, no por ello careció de importancia, y ofrecía, como queda dicho, ocasión de aportar, de realizar algo provechoso. Así lo entendieron la inmensa mayoría de los compañeros, simpatizantes y amigos de la región. Decimos la inmensa mayoría y no exageramos.

Desde las primeras horas de la mañana, fresca, prometedora de un día magnífico, van llegando los cares de Romorantin, Orleáns, La Motte, Vierzon... abarrotados de gente joven y bulliciosa, de compañeros conocidos. Otros muchos vienen por tren, en motos, bicicletas. La música y las canciones atraen a muchos ciudadanos del país. Todo ello ofrece un espectáculo que cautiva a propios y extraños.

Como se dijo ya en el anuncio de esta jira regional, el lugar reunía inmejorables condiciones, que fueron aprovechadas a maravilla por los allí concentrados: playa, trampolines, campo de deportes y frondosidad acogedora para todos. Pero no todo ha de ser pensar en uno mismo: un grupito de compañeritas, vocea, como en los buenos tiempos, nuestra prensa, folletos, revistas, el Boletín juvenil, al mismo tiempo que reparten una hojita, especie de llamamiento a la juventud, escrito exprofeso para ese día y venden números para la tómbola: dos preciosos despertadores, incrustados en artística porcelana.

Inmediatamente, después de la comida, se organiza un concurso de canciones, bailes e imitaciones, derroche de gracia, arte y buena voluntad, que todos aplaudieron cvomo se merecía.

A continuación, después de unas breves palabras pronunciadas por un compañero, se rifan a la «americana» tres cuadros, magistralmente pintados por el joven y prometedor artista compañero Reclus, de la F. L. de Romorantin. Es la segunda vez que este compañero presta su desinteresado y valioso concurso a las obras de solidaridad.

En uno de esos cuadros nos presenta a nuestro inolvidable Durruti. Pocas veces hemos visto rasgos más exactos, más fieles. A través de la pluma-pincel de Reclus, nuestro gigante ríe y vive... Seguidamente el acordeón lanza sus notas al viento y los jóvenes (qué importan las canas) valsean ágiles, como interesados en olvidar las cosas feas que, con demasiada frecuencia, nos rodean.

Un día que vale un ciento y un resultado elocuentísimo: 22.000 francos pro España oprimida.—X.

S.I.A.

Le Comité National de S.I.A., informe ses adhérents et les réfugiés indigents que les demandes d'allocations d'assistance aux indigents et vieillards doivent être adrssées à la Mairie à condition d'habiter dans la localité depuis six mois. Il est indispensable d'indiquer la qualité de Réfugié.

Le C. N. s'occupera des cas qui n'auront pas eu de satisfaction dans les trois mois à partir de la demande, il sera alors nécessaire de lui indiquer la date.

Le C. N. prendra également en considération les cas qui seraient automatiquement refusés et autant que possible présentés par la Section L. mais il demande les renseignements suivants sur une feuille à part, à savoir: Age, maladie ou invalidité (degré), numéro de Carte de nationalité, adresse et situation de famille.

Correspondencia Administrativa

Terroba R., Poitiers. — Recibido giro. Pasamos cantidad Jurídica.

Carrillo P., Aix le Bains. — Llegó giro. Pagas suscripción 30-8-53. Quedan 600 francos paquete. Pasamos 700 Libro.

Gómez F., Odeillo P.-O.). — Pagado hasta 36-6-53. Bien.

Molinos M., Couiza (Aude). — López, Tárrago y Molinos pagan año. Orus y Gómez hasta 30-9-53. Pasamos 204 francos «Cénit».

Morales M., Poujols (Hérault). — Recibido giro. Pagas fin año 53. Gracias.

López B., Limoux (Aude). — Llegó giro. Pagas hasta 30-9-53. Pasamos 500 francos C. y P.

Espigule P., Bages (P.-O.). — Recibido giro. Pagas hasta n. 442. Agradecidos.

Muñoz J., St-Paul Fenouillet. — Llegó giro. Pago hasta fin año 53. Bien.

Bradtke R., Montrouge. — Recibido giro. Tenías pagado hasta 30-6-53. Ahora pagas hasta 31-12-54. Gracias.

López M., Pierrefitte. — Llegó giro. Pagas año 53. Pasamos 440 francos «Cénit».

Ferré F., Cherbourg. — Recibido giro. Pagas hasta fin año 53. Bien.

Pérez D., Brive. — Llegó giro. Pagado hasta n. 436. Especial 432-434. Suscripciones Esteban y Duteil año 53. Pasamos 460 francos C. y P.

Gálvez F., Romans (Drome). — Recibido giro. Pagas año 53. Bien.

Quintana M., Lodève. — Llegó giro. Pagas segundo trimestre y hasta n. 418 Especial. Pasamos 816 francos «Cénit».

Monte C., Grand-Combe. — Recibido giro. Pagas hasta n. 435. Pasamos 544 francos «Cénit».

Domingo R., Tours. — Llegó giro. Pagas n. 435. Pasamos 480 fr. «Cénit». Folletos enviados a precios reducidos. ¿Cuántos?

Rodríguez J., Castelsarrasin. — Recibido giro. Pagado tercer trimestre. Pasamos 204 francos «Cénit».

Franco C., Narbonne. — Llegó giro. Pagas hasta n. 437 y Especial n. 436. Gracias.

Herrero J., Caen (Calvados). — Recibido giro. Pagas hasta n. 436 y «Cénit» n. 31 no 32 como dices.

Villarroel S., Oraison (B.-A.). — Llegó giro. Pagas hasta n. 342. Pasamos 612 francos «Cénit».

Ginés J., Chalabre (Aude). — Recibido giro. Pagas hasta n. 436. Gracias.

Cerezo F., Mazamet (Tarn). — Llegó giro. Pagas hasta fin año 53. Bien.

CNT Boletín de Suscripción

Si deseas recibir nuestro semanario, rellena el presente Boletín y envíalo a «CNT». Administración, 4, rue Belfort. Toulouse (H. G.)

NOMBRE Y APELLIDOS . . . . . .

DOMICILIO DEL SUSCRIPTOR . . . . . .

LOCALIDAD . . . . . .

DEPARTAMENTO . . . . . .

ENVIA LA CANTIDAD DE . . . . . *FRANCOS.*

IMPORTE DE UN . . . . . *(1)*

FECHA . . . . . *DE* . . . . . *DE 195*

EL INTERESADO,

(1) PRECIO DE LA SUSCRIPCION: TRIMESTRE, 260 francos. SEMESTRE, 520. UN AÑO, 1.040. EXTRANJERO: TRIMESTRE, 337 francos. SEMESTRE, 675. AÑO, 1.350 francos.

GIROS: «CNT» HEBDOMADAIRE, C.C.P. 1197-21
4, RUE BELFORT. TOULOUSE (HAUTE-GARONNE)

CNT
Portavoz de la CNT de España en el EXILIO

A LA MEMORIA DE H. C. ANDERSEN

CLAROS DE LUNA

LOS EMIGRANTES.

Mi luz blanca y suave resbalaba sobre los inmensos eriales de Lynborg, dijo la Luna. Una choza se veía cerca del camino, acompañada de unos árboles descortezados y musicados por el canto de un ruiseñor extraviado. ¡Pobre ruiseñor! La noche fría le será mortal; lo que yo oía, que era de terrible fatiga, me sonaba al canta del cisne, a su último canto.

Al apuntar el día se vió pasar una caravana compuesta de familias de labradores emigrantes que se dirigían hacia un puerto del Norte para alcanzar la tierra americana donde la felicidad, la dicha soñada, les espera.

Las mujeres llevaban sobre sus espaldas los chiquillos menores. Los mayores corrían al lado de ellas; un caballejo, cansado y ruinoso, arrastraba en mi viejo carro algunas piezas dispersas de un mobiliario miserable. Un viento glacial soplaba y la niña de pecho se apretaba contra la madre con fuerza inesperada, mientras ésta levantaba sus ojos hacia mi cara luminosa pensando en su miseria y en sus pesadas deudas que nunca podría pagar...

Toda la caravana abrigaba los mismos pensamientos, y también las mismas esperanzas. Los reflejos rosados de la mañana eran el presagio de su cercana felicidad. El canto del ruiseñor moribundo, era también un mensaje de su felicidad. ¿Cómo tener a este artista inocente por un falto profeta?

El viento frío soplaba implacable sacando sonidos de los objetos más mínimos, pero ninguno de ellos comprendía el significado de esta canción, mientras ella les decía bien claramente:

«Atravesad el mar con entera confianza. Con todo cuanto poseais habéis pagado el precio de tan largo viaje. Miserables y desnudos, asentaréis el pie sobre la tierra de promisión. Luego os será necesario vender a vuestras mujeres, a vuestros hijos, y venderos vosotros mismos. ¡Pero, coraje! ¡No tendréis que sufrir mucho tiempo!

La que está sentada detrás de esa ancha hoja odorífera, es la diosa de la muerte. Su beso de bienvenida echará la fiebre en vuestra sangre. Temed, temed su sombra al embarcaros sobre las aguas tumultuosas».

Entre tanto, la caravana escuchaba con deleite el canto prometedor del ruiseñor. El día apareció a través de ligeras nubes como velos flotantes. Las gentes del país atravesaban las tierras yermas y secas para ir a sus devociones. Las mujeres, vestidas de negro con sus tocas blancas, que las hacían parecer siluetas escapadas de los cuadros antiguos. Y en todos aquellos alrededores sólo se veía la campiña muerta, las plantas raquíticas y secas; la obscura planicie entre extensos bancos de arena blanca...

Alguna vieja con un libro en la mano se dirigía a una capilla cercana. Porque, sí que hacía falta que alguien rogara por los que iban hacia la tumba que les esperaba más allá de las aguas tumultuosas por todo pago a su constante vida de sacrificios y el tremendo pecado de haber nacido pobres...

TIROLESA.

Yo miraba el Tirol, dijo la Luna. Yo proyectaba mi claridad sobre los picos de piedra y sobre los obscuros abetos que producían sombras siniestras. Yo contemplaba la materialización de las viejas creencias en santos y en milagros, prodigios que los jóvenes creen antiguos y reverenciales, pero yo, la Luna, los he visto todos, uno después del otro, tomar cuerpo en la fantasía y en la ignorancia de las gentes.

En la cumbre de una montaña, como si fuera un nido de golondrinas, hay suspendido un convento de monjas. Dos hermanas están enclaustradas en aquella torre ciclópea, muy jóvenes ambas. Es por esto por lo que sus miradas vuelan por encima de los montes hacia la tierra. Un coche de viajeros rueda en el camino, la bocina suena, y las pobres monjas, movidas por el mismo pensamiento, fijan sus miradas con insistencia sobre el coche veloz. En los ojos de la más joven brillan las lágrimas y se contraen sus labios. La bocina suena cada vez más tenue en la lejanía. La campana del claustro domina, por fin, sus ecos moribundos... Eran los anhelos de Libertad que se ahogaban en lo más alto de una montaña rodeados de murallas y encerrados tras rejas de hierro, como consecuencia de las faltas de lógica. ¡Pobres criaturas y pobres montañas! Hasta vosotras llegan los errores de esta Humanidad raquítica, enfermiza y sugestionada.

LA TUMBA DEL SOLDADO.

A lo largo de la ribera se extiende el bosque de hayas y de abetos. ¡Cuán fresco es y cómo perfuma este bosque! Cada primavera, son por millares los ruiseñores que lo visitan. Cerca de él está el mar cambiante; entre el mar y el bosque se extiende la amplia carretera litoral, por la que sin cesar, pasan los carruajes de todas clases. Pero mis ojos no los siguen; es tan sólo sobre un punto fijo que se dirige mi vista: un rincón de tierra en el que las hierbas salvajes surgen entre las piedras: allí está la tumba del soldado.

La poesía que envuelve a esta tumba y a este paisaje, ¿cómo crees tú que la interpretan los hombres? ¿Quieres que yo te lo diga? ¿Quieres que te relate lo que yo he oído durante la noche pasada? Escucha.

Primero fueron dos ricos propietarios rurales que pasaron en coche. «¡Eh, qué bellos árboles! Lo menos hay dos carretadas de leña en cada uno de ellos», dijo el primero. A lo que replicó el segundo: «El año pasado fueron tres carretadas de leña lo que dió cada árbol. Que con el frío

por Alberto Carsí

que hará y lo cara qoe está ella...» Las voces y el ruido del coche se esfumaron.

Un nuevo coche hizo sentir el ruído de su paso.

«El camino está bochornoso y poco despejado», masculló un viajero, y su compañero aprobó, diciendo: «Tienen la culpa esos malditos árboles, que privan que el aire del mar circule libremente».

El coche desapareció.

Dos jóvenes jinetes surgieron de la media oscuridad.

—¡A buena hora! me dije para mí, expresó la Luna. He aquí la juventud alegre y bullanguera, ¡que deben llevar éstos champaña en sus venas! Ellos miraban sonrientes la colina cubierta de su verde alfombra. «Yo quisiera venir aquí con la joven Cristina, la del molinero, dijo uno de los dos, y ellos pasaron...»

Otro coche apareció con seis viajeros. Cuatro de ellos dormían; el quinto miraba complacido su propio traje de verano y sacudía las pequeñas motas de polvo. El sexto, inclinándose hacia el cochero le preguntó si la piedra que se veía allí cerca representaba algo interesante. «No, respondió el conductor: es una simple tumba. Lo que hay aquí interesante son los árboles; en invierno, cuando la nieve es abundante y todo se borra, ellos me sirven de punto de vista para transitar con seguridad».

Muchos más viajeros pasaron esta noche por la carretera con la ayuda de la blancura fría de mi luz. Pintores, postillones orgullosos del soplo de sus pulmones; rondadores nocturnos románticos o aprovechados...

La última sombra que vino era una mujer joven. Ella se sentó en el borde de la tumba dejando a sus pies el pequeño bagaje que llevaba. Su bello semblante, pálido y contraído se vuelve en dirección al bosque, como para escuchar su canción nocturna. Su mirada se iluminó al extenderla también por encima del mar. Ella cruzó sus manos y movió sus labios como si hablara con un ser invisible o con ella misma. Yo creo que ella misma no se daba cuenta de su propia cantidad de emoción. Pero tengo la seguridad que durante muchos años estos minutos de comunión inconsciente, quedarán grabados en su memoria más firmemente representados que sobre la tela de un pintor o el cerebro de un filósofo literato...

Yo acompañé a la joven con mis rayos blancos hasta que los primeros reflejos rosados, de la mañana nimbaron su cabeza y dieron color de vida a su frente.

Por la adaptación y traducción,

Charlie CHAPLIN. - Su obra

¿SE PUEDE ACUSAR a este hombre de comunista?

Proceder al estudio crítico de la obra artística y dramática de un coloso del estrellato cinematográfico, como lo es, sin ningún género de dudas, el magistral Charlie Chaplin, no es tarea fácil. Tampoco es pretensión mía el tratar y menos el conseguirlo, la elaboración de una perfecta síntesis de su vida artística que recoja todos los contornos de su inmensa y profunda obra cómico-dramática. ¿No? Esto escapa a mis fuerzas.

Charlie Chaplin domina todas las exigencias de la moderna técnica cinematográfica. En sus producciones fílmicas, él constituye un todo indivisible, que da unidad a sus creaciones y una continuidad progresiva a sus temas. Es siempre el autor del guión. El productor. El director. El autor de su música de fondo. El primer actor y el descubridor de nuevas figuras, impulsadas por él al estrellato.

Es originario de Inglaterra, donde actuó como clown en un teatrillo de Londres. De allí salta a la Meca del cine con una criatura en su imaginación: Charlot. Este personaje le fué sugerido en Inglaterra ante la vista de un enfermo que llamó su atención.

Luego, siguen la larga serie de cintas de corto metraje en el cine silente y que dieron popularidad al famoso (canillitas) Charlot. Aún en la pasada etapa del silente produce algunas cintas de largo metraje. Mas luego, entramos en esta adolescencia revolucionaria del séptimo arte que se expresa en la proyección del parlante. Pero caso curioso, Charlie Chaplin no comparte esta innovación técnica y sigue produciendo silente.

Sus últimas cuatro películas resumen, a mi entender, todo su pensamiento político, filosófico y humano.

«Tiempos modernos», en lo económico, ridiculiza y pone en tela de juicio los llamados beneficios del progreso industrial.

«El gran dictador», en lo político, dice de su horror y desprecio a los dictadores y a sus regímenes. «Monsieur Verdoux», como humano y pacifista, es severo contra los armamentistas y gran-

por Juan B. PUIG

des beneficiarios de las grandes tragedias humanas. Y por último, «Candilejas», que resume toda su anterior obra, en lo humano, en lo dramático y en lo filosófico.

Para iniciar un análisis más descriptivo, empezaré por reproducir una magnífica frase de Calvero, contestando a una pregunta de la joven baildrina: «¿El público? Vistos individualmente son encantadores. Pero como masa. Como masa, es un monstruo sin cabeza que sigue a cualquier mandarín».

Este desprecio a las multitudes ya lo encontramos en «Tiempos modernos» al iniciarse la cinta, comparando una multitud de obreros atropellándose para entrar en una fábrica, con un nutrido rebaño de mansos carneros. Como también, cuando el tradicional Charlot, saliendo con una bandera roja, puesta accidentalmente en sus manos, es seguido por una multitud, manifestando sin propósito conocido y sin noción de su colectivo ridículo.

Y en el «gran dictador», con su caracterización de Hitler arengando a las multitudes que aplauden o silencian al imperativo de un signo dictatorial, poseídas de un frenético fanatismo colectivo que traiciona una completa ausencia de voluntad libre.

Volviendo a «Tiempos modernos», es en esta cinta que Chaplin se somete, al fin, a las exigencias de la nueva técnica. Y es en este mismo film. que se reafirman sus concepciones humanas y sociales. Esta cinta constituye una severa y jocosa crítica al llamado progreso industrial. Todo el montaje de una inmensa planta de producción en cadena. La utilización de una monumental pantalla de radar para imponer una constante coacción al obrero, como la muestra de un robot que suministra el alimento de manera automática, son partes de una monstruosidad a la que los humanos nos adaptamos fácilmente en la vida real y que va minando nuestra personalidad creadora.

El hombre, socialmente tiende a convertirse en un autómata al servicio de la máquina y sin posibilidad de recuperar aquellas virtudes de que la artesanía se hacía un orgullo. La iniciativa creadora y el sentimiento de voluntad no moldeada a exigencias exclusivamente materiales.

Al lado de esta mole gigantesca y superactiva, de nerviosismo colectivo y como edificante contraste, nos muestra la presencia de la jovencita, tipo constante de mujer que Charlie Chaplin gusta en sus películas. Pues, como dijo en cierta oportunidad a unos periodistas que le preguntaron: «¿Por qué en sus films usted prefiere la mujer-niña?», respondió: «Porque la mujer muy joven es una combinación de la «pequeña madre» y del primer amor. Envejeciendo, la joven muchacha se convierte en una amante o una dama. La jovencita combina lo que hay de más bello y de mejor».

Así, pues, fiel a su concepto de la feminidad, surge la jovencita como expresión del amor en su estado de pureza y de ilusión primera. Como también, la aspiración y el soñar humano a una vida tranquila, poco agitada y llena de goces fáciles, se materializan en las escenas que, alejadas de la alocada agitación febril se desarrolla en la hermosa finca. Al lado de un imaginario río, Charlot se alimenta cómodamente, sin siquiera tener necesidad de moverse de su cómodo asiento.

Todo interpretado con el fino estilo de Chaplin. con sutil ironía y comicidad natural, para llegar al fin peculiar en toda su producción. Su conocida sacudida de zapatos y su partida hacia lo desconocido.

Aquí viene a propósito su respuesta a la siguiente pregunta: «¿Por qué todos sus films terminan mal?» A lo que respondió: «Todas mis películas terminan bien. Tengo muchas aventuras desagradables en mis películas, pero al fin yo levanto los hombros, sacudo mis zapatos y esto es el símbolo de la esperanza. Aun cuando yo muero, como en «Candilejas», yo pienso en cosas agradables para el porvenir de la bailerina. Este fin es el solo posible para este hombre. Si siguiera viviendo, no sería nada. El muere gloriosamente. Ustedes lloran tal vez, pero no por ello se sienten desgraciados. ¿Qué otra cosa puede llegar que lo inevitable? El más grande autor es el Tiempo. Es él quien escribe siempre el fin perfecto».

Pasados unos años lanzó al mundo «El gran dictador», cuyo inicio es una genial y certera burla a la mediocridad que siempre fué Hitler, que en la guerra de 1914-18 no pasó de cabo del ejército prusiano. Esta cinta merece una mención especial por varias razones. Por primera vez en su carrera artística, Chaplin desdobla su tradicional Charlot con un nuevo personaje: el gran dictador.

Mientras Charlot, en forma de judío perseguido ridiculiza, mofa y moviliza a toda la policía regimentada del nuevo orden, el gran dictador, segundo personaje caracterizado por Chaplin, es un vivo ejemplo de histérica ambición de poder. Su manera de gesticular en los mítines, imitando a un marrano. Sus modales groseros con sus coterráneos políticos. Su espectacular recibimiento a Mussolini. ponen de manifiesto todo cuanto de burlesco, de sarcástico y de trágico-cómico comportaba su desenfrenada carrera dictatorial.

(Terminará en el próximo núm.)

Desde España

Y el que quiera, que nos siga

por S. TARRADELL

Cabe en lo posible que, frecuentemente, seamos catalogados de «patriotas» los que, con un natural y constante interés por la lucha contra el fascismo, no negamos, ni disimulamos, una predominante preocupación por la que se desarrolla en España.

Este calificativo se nos podría aplicar por cincuenta mil diferentes motivos, EXCEPTO precisamente, del que nos ocupa. Quizás—no voy a ponerlo en duda—ocurra que haya un elevado tanto por ciento de «patriotismo» en todo aquel exilado que suspira por el retorno a los lugares que un día vióse forzado a abandonar. Me atrevería a decir que es muy humano que así sea, y aun muy discutible el que a tales sentimientos se les pueda censurar como rasgo de perjuicio. No obstante, no pienso—por el momento—entrar en esas profundidades, y sí simplemente hacer constar que, quienquiera que ose calificarnos de «españolistas»—tal es la palabra que oí de viva voz de un pretendido «internacionalista», pese a lo cual sirve a unas consignas emanadas de la única «gran» patria que él reconoce—demuestra desconocer, o intenta desconocer, el significado y el valor que en la propia área internacional tiene nuestra lucha, la lucha que los españoles, del interior de España y del exilio, sostenemos contra los tiranos de nuestro pueblo, del pueblo español.

Y precisamente para hablar de esa lucha es por lo que me he atrevido a escribir estas líneas. Para hablar de ella y para que de ella se hable. Porque entiendo, y a vuestro juicio dejo el juzgar si es o no razonable mi opinión, que, contra lo que por muchos es creído, se habla y se escribe aun poco sobre la lucha que en España nuestros compañeros sostienen contra los opresores. Es digno de que se hable, y de que se hable MUCHO, del sacrificio que nuestros compañeros del Interior realizan para poder presentar cara a los esbirros que, sentados en la poltrona del poder, emplean procedimientos de terror que pasan, por lo visto, desapercibidos por quienes levantaban el grito al cielo cuando por su propio interés lo creyeron conveniente, denunciando públicamente los métodos nazi-fascistas de terror y persecución. Y estos mismos elementos, hoy se pasean en un indigno plan de turismo, por delante de las cárceles y de las jefaturas de policía españolas, sin oír, sin querer oír, los lamentos de los que en su interior son bárbaramente torturados por ese mismo fascismo que ellos un día, no tan lejano, combatieron.

Se pretende—a mí se me ha dicho—que el anarco-sindicalismo y el propio anarquismo, han perdido la combatividad de antaño. Sólo un motivo puede justificar esas palabras: el que las ha pronunciado no ha pisado el suelo español desde el año 1939. Desconoce, por lo tanto, la vitalidad de la lucha en España y, sobre todo, la parte que corresponde, en esta lucha, al movimiento anarco-sindicalista o anarquista, según como quiera llamársele al conjunto que forma el Movimiento Libertario Español. Y a eso sí quiero y debo salir al paso. He dicho quiero y debo, pero el mayor orgullo que me cabe, la mayor satisfacción, como antifascista y muy particularmente como anarquista, consiste en poder añadir a los verbos querer y deber el de PODER. ¡Sí! De una forma categórica, nosotros podemos decir que el anarquismo NO ha perdido su combatividad. Y además, podemos añadir que si el Movimiento Libertario Español careciese de esa combatividad habría dejado de existir como tal; y, tenedlo presente, si así fuera, si los libertarios hubiésemos renunciado, como otros han hecho, a continuar combatiendo al fascismo franquista en el propio terreno ibérico, hoy Franco y sus secuaces vivirían tranquilos y camparían por sus anchas. Si alguien se lo impide, es precisamente la combatividad de que están provistos los hombres de la C.N.T., de la F.A.I. y de las JJ. LL. Podemos decirlo. Y podemos decirlo porque siempre, en todo momento, nuestros hombres han estado y están, en sus puestos de lucha. Es admirable, y hasta los enemigos lo admiran, la constancia de la militancia libertaria española, y aún más admirable es esa cantera—para el fascismo inexplicable—que posee nuestro Movimiento.

Cuando se ve una crisis latente del

(Pasa a la página 2.)

Suscripción pro-España oprimida

Continúa el gran movimiento solidario a favor de los compañeros de Espana

Comisiones de Relaciones, Federaciones Locales y afiliados todos aportan su óbolo con entusiasmo.

COMPAÑEROS: CONTRIBUID CON VUESTROS DONATIVOS A LA LUCHA CONTRA FRANCO

RECAUDACION CORRESPONDIENTE AL MES DE AGOSTO DE 1953

COMISIONES DE RELACIONES:

C. de R. del Brasil	2.510	frs.
C. de R. del Alto Garona, junio	18.510	»
C. de R. del Alto Garona, julio	19.430	»
C. de R. de Hérault-Gard-Lozère	34.790	»
C. de R. de Provenza	28.450	»
C. de R. de Hérault-Gard-Lozère	19.060	»
C. de R. de Africa del Norte	25.040	»
Total	147.790	frs.

FEDERACIONES LOCALES Y DONATIVOS VARIOS:

F. L. de Pierreffitte	4.710	»
Comp. Reig	700	»
Gil, Luís y García, de Burdeos	600	»
B. Francés, de Avignon	215	»
M. Pitarch y J. García de Labastide-Rouairoux	600	»
S. Giner, de Romorantín	600	»
F. L. de Tours	3.000	»
E. César, de Belin	100	»
F. L. de Melun	2.000	»
F. L. de Albine	1.850	»
J. Castillo, de Patay	1.072	»
Ballester, Vilagrasa, Formentí, de Burdeos	500	»
C. de R. de Provenza. Beneficio mitin 19 julio	15.000	»
C. de R. de Orleans	2.300	»
F. L. de Bagnères-de-Bigorre	10.912	»
F. L. de Sauveterre	100	»
F. L. de Auterive	700	»
Comisión Festival 19 de julio en Toulouse. G. A. «Tierra Libre», Juvenil e Iberia	121.632	»
Comisión mitin 19 de julio. Fed. Local y C. de R.	49.914	»
F. L. de Villefranche de Rouergue	1.000	»
E. López, de Montigny en Viscin	400	»
J. Beguer, de Aiguesvives	187	»
Seguí, Serarols, Galia, de Burdeos	200	»
F. Mayo, de Armilly	80	»
F. L. de Graissessac	600	»
F. L. de St-Pons	1.200	»
F. L. de La Grand-Combe	100	»
F. L. de Brive	1.500	»
F. L. de Limoges	6.590	»
F. L. de Limoges	1.500	»
Miseria y compañía, de Limoges	1.000	»
Beneficio jira interdepartamental 19 julio en el Gard y Lozère	15.051	»
F. L. de Marsella	2.650	»
F. L. de La Grand-Combe	300	»
Producto jira celebrada en Villefort	3.115	»
F. L. de Labastide-Rouairoux. Beneficio viaje 19 julio a Toulouse	8.000	»
Grupo de compañeros de Labastide-Rouairoux: Ramón, Cano, Gascón, Sanchis, Cugat, Amancio Franco, Antonito Franco, Crespo. Total	2.200	»
F. L. de Bagnères-de-Bigorre, abril, mayo y junio	11.700	»
F. L. de Clermond-Ferrand	14.246	»
C. de R. de Africa del Norte	5.670	»
Total	293.794	»

RESUMEN

C. de R.	147.790	frs.
F. L. y donativos varios	297.794	»
Total mes de agosto	441.589	frs.
Suma anterior	546.418	frs.
Total recaudado meses julio y agosto	988.002	frs.

HISTORIA SIN SORDINA

I.- Guerras dinásticas

Con tantos motines, cambios de régimen, cuartelazos y guerras internas desde la primera carlista, no es difícil demostrar que siempre se trató en España de colisiones desproporcionadas, sin participación activa directa más que de un beligerante. A pesar de tantas contiendas civiles, sociales, coloniales y cantonales, jamás se vió en España ninguna pelea entre antagonistas de potencial igualado ni proporcionado.

* * *

El carlismo decía defender los fueros. Eran éstos para los legitimistas, el compromiso más invocado y propagado. El fuero preferente entre todos los del país vasconavarro, consistía en no aceptar la condición de soldado forzoso, en rechazar cualquier clase de reclutamiento obligado fuera quien fuera el reclutador, para hacer o promover guerra. Contraataque o agresión exterior, se contaba exclusivamente con el voluntariado. No era el caso de las guerras carlistas, iniciadas por la dinastía promotora de todas ellas, tratando de suplantar o suceder a la replicante.

A pesar de que el reclutamiento forzoso para una agresión era considerado tradicionalmente en tierra vasconavarra como grave contrafuero, la rama que promovía las guerras imponía aquel reclutamiento forzoso en el territorio dominado. A la vez cobraba tributos, tanto ordinarios como extraordinarios; no se cansaba de imponer multas; dictaba órdenes de ocupación, bagajería y alojamiento; coaccionaba a los propietarios para que vendieran sus heredades a precio tirado, o las empeñaran como garantía de cantidades que ingresaban en el arruinado tesoro de guerra; fusilaba rehenes o les daba libertad mediante crecidos rescates; asesinaba familiares del cabecilla o jefe contrario, sin miramiento de sexo ni edad; en fin, propagaba el terror, consumado por bandas armadas contra gentes inermes.

No se tramaban apenas ni se aceptaban batallas campales. Cuando parecían éstas inminentes, surgía una intervención extranjera o una apariencia de arbitraje (Eliot), o bien una dispersión en masa (Valcarlos), o un abrazo (Vergara). La guerra se había reducido a escaramuzas y golpes de mano. Cuando el agresor estaba completamente convencido de la seguridad que da una sorpresa y

por FELIPE ALAIZ

de la impunidad de estar bien armado y pertrechado contra el adversario sin armas, se podía tener la certeza de que iban a producirse alardes de matonismo.

El propio marqués de Cerralbo —jerarca legitimista—, en su resumen histórico del llamado reino de Carlos VII, demuestra que los Borbones pretendientes no tenían un real. Los Borbones franceses no les hacían caso, a pesar de las liberalidades calculadas del conde de Chambord; con los Borbones españoles estaban en guerra; los Borbones italianos, de Nápoles o de Parma, vivían de la caridad de sus servidores. El pretendiente español trataba en realidad de hacerse con dinero al hacerse con el trono. Siempre ha sido la política imán de arruinados, tanto en las tenidas por altas esferas como en el más arrastrado matute.

¿A qué se debió el abrazo de Vergara, que cerró la primera guerra carlista? Se debió a que ni las tropas del general Maroto ni las tropas del general Espartero querían seguir en filas, puesto que el territorio afectado por la campaña había quedado desvalijado y arruinado por los dos bandos y nada se podía ya requisar. Se debió también a que Maroto y Espartero habían sido en su primera juventud oficiales amigos —sobre todo de bebida y tapete verde— en las guerras de América contra el separatismo criollo, quedando allá derrotados y acreditados huidizos como al abrazarse después en Vergara; se debió asimismo el abrazo, a que siendo las contiendas carlistas operaciones de bandolerismo, pues éste siguió a las guerras como rastro de ellas, no hacían los beligerantes más que arremeter contra descuidados desarmados; y todavía se puede notar que si aún hoy se dice en Navarra para demostrar la baja moral de alguien, «eres más traidor que Maroto», cabe suponer que Maroto se dejó manejar por la oficialidad carlista, cansada de no cobrar pagas o de cobrarlas a destiempo y con merma, por lo que aquella oficialidad ofreció la paz implorando el ingreso en las plantillas borbónicas de Madrid, terminando la guerra como termina una ración de carne cuando sólo quedan los huesos y huyendo a la desbandada los soldados rasos sin huesos siquiera roer.

Los carlistas armados habían arruinado a los carlistas sin armas, pero arruinaban y asesinaban a los contrarios desarmados. Cuando no había botín, cuando no había requisa posible por no quedar nada que requisar, el mismo diablo con boina y faca ensangrentada, se hacía predicador, cuaresmero y cartujo. Así acabó un guerrillero de sotana recostada como el feroz cura de Santa Cruz, internado en un claustro de América hasta el fin de su vida para subir al cielo vestido y calzado con el trabuco a la funerala.

Otras veces terminaba la guerra por dispersión total de residuales formaciones enemigas de la reina. La dispersión tenía lugar porque a los oficiales carlistas se les reconocía el grado que tenían como tales y con él ingresaban en las plantillas de Madrid. La tropa abandonaba filas rápidamente renegando de la oficialidad acomodaticia, como renegaba antes de la insurgente y hasta del mismísimo genio de las batallas, aunque fueran inéditas.

La situación dinástica preponderante compraba a veces cabecillas carlistas deteriorados. Caso de Ramón Cabrera, el vergonzante famoso tigre del Maestrazgo, comprado por los palatinos de Madrid después de ser cazado adalid tan católico por una protestante inglesa, con la que se casó en Londres y a la que tenía enloquecida por su merecido renombre de bruto. El obispo de Orihuela salvó la vida de un condenado a muerte exterminador de liberales pacíficos en Levante: Jaime el Barbudo. Era aquel bandolero arquetipo de cabecillas carlistas.

La mayor parte de pronunciamientos y cuarteladas o cuartelazos, se debían a rencillas mujeriles entre oficiales carlistas barbudos aceptados por el Estado que se llamaba liberal y veteranos oficiales de perilla-siervos de la reina flamenca. Aquellos conspiraban contra estos y estos contra aquellos. Medio siglo de trapisondismo, sin esos torrentes de sangre de que tanto se habla. La sangre debió sumergir a todos aquellos generales de salón, prodigios de valentía contra gentes sin armas. Sólo hombres enterizos como Lacy, Riego y pocos más, dieron sus vidas a manos del verdugo.

Nunca terminaban por acción militar las guerras dinásticas. Si los ejércitos se encontraban frente a frente, el fenómeno era extraordinario. Se producía porque uno de los bandos —generalmente el de la reina— desconocía caminos y veredas, perdiéndose por los montes o siendo engañado por los guías y topando de manos a boca con el adversario. De todas maneras, no llegaba la sangre al río.. Para justificar la concesión de títulos y ascensos, se abultaron y exageraron hasta el delirio simples paseos militares: Luchana, Cheste, Seo de Urgel, Peña-Plata, Estella, Belascoáin, Mendigorría, etc. Pero no se trataba más que de escaramuzas para violar, robar, incendiar, aterrorizar y matar por sorpresa y sin riesgo en la retaguardia. Otra cosa no fueron las guerras civiles.

La càrcel y los presos

(Viene de la página 1)

mil toses unidas la prolongación de la peroración, lo que irrita más al cura y sube de tono las infamias metiéndose ya con las madres de los presos...

Evidentemente, el régimen español es de los más inhumanos que existe, pero sin embargo es de lo más cristiano y católico que se conoce, puesto que tiene la misión de reeducar católicamente al preso y el preso tiene que pasar por la humillación de que cuando cumple su condena pasa un examen de religión, quedando a merced del sayón de quien depende sólo y exclusivamente la libertad del individuo. ¡Cuántos hay que por el capricho de hacerle rezar un padrenuestro, humillarlo, ha retenido a un preso meses por no querer claudicar en principios!

En una palabra: la justicia condena, impone el castigo, pero una vez cumplido éste, el cura católico debe de otorgarle la libertad, y éste es aún más inflexible que el mismo Consejo de Guerra que condena por repartir propaganda clandestina o cotizar a una organización del mismo carácter, con penas de hasta doce años.

Evidentemente, el régimen español es inhumano, pero está matizado, orientado y dirigido por dos fuerzas: el falangismo y el clericalismo.

IBERICO.

Nuestras publicaciones

«VOLONTA», revista anarquista. Se publica en Italia. Interesantes trabajos educativos y científicos de V., G. Salvemini, R. H. Crossman, Hem-Day, G. A., E. J. Rosemberg. Publica cartas de los lectores y diversos dibujos.

Para pedidos: Administración, Cazella postale, 348. Napoli (Italia).

—o—

«VOLUNTAD», publicación anarquista de Montevideo. Un periódico selecto de doctrina y estudios. Lectura anarquista al alcance de todas las mentalidades. Contiene palpitantes trabajos de las plumas más combativas del anarquismo. Noticiero, conferencias y notas.

Administración: Luis Aldao. Casilla Correo, 637. Montevideo.

UNIVERSITES DE PARIS Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

UNIVERSITES DE PARIS
Bibliothèque de documentation internationale contemporaine
3279

CNT
Portavoz de la CNT de España en el EXILIO
NUM. 440 — II EPOCA · Toulouse 4 Octubre 1953 · PRECIO 20 FRANCOS

HEBDOMADAIRE
Autorisé par le Ministère de l'Information en date du 8 mars 1946
Director: J. FERRER
Administrador: MORALES GUZMAN
GIROS: «CNT» hebdomadaire C.C.P. 1197-21 TOULOUSE (H.-G.)
REDACCION ADMINISTRACION: 4, rue Belfort TOULOUSE (H.-G.)

editorial

CONSUMATUM EST

HA SIDO FIRMADO EL PACTO

entre la España franquista y los EE. UU.

LA gran ignominia ha sido consumada. Los Estados Unidos de Norteamérica han firmado el tratado por el cual adquieren el derecho, a cambio de dólares, de ocupar económica y militarmente la Península Ibérica. Por su parte, Franco, a cambio de dólares, se ha comprometido a poner a disposición de los Estados Unidos la tierra y los hombres de España, en caso de nueva guerra.

Esto es: aquello que, hasta la fecha, apesar de los desaciertos de todo género de los diferentes gobiernos y regímenes que se han ido sucediendo a lo largo de los últimos siglos en España, se había ido evitando al pueblo español, hoy cae sobre Iberia sin que el país haya podido hacer nada para discutirlo ni para evitarlo: la guerra.

España pudo ser neutral en 1914; lo fué todavía en la contienda mundial de 1939. Permaneció al margen de los diversos acontecimientos bélicos que se han ido escalonando en un pasado inmediato. Pudo revolverse contra la ocupación napoleónica y, en cierto modo, fué causante principal del eclipse de la estrella de Bonaparte: antes que los hielos de Rusia diezmaran «el Gran Ejército», el pueblo de Madrid lo desangró apuñalando los flancos de los mamelucos y poniendo en fuga a los hombres de Murat.

Hoy Franco coloca a los pies de la plutocracia americana, a cambio de oro, la paz y la independencia de España. España será cabeza de puente sobre Europa, en caso de una nueva contienda, y será reserva militar de los Estados Unidos en el continente. Sus puertos, sus aeródromos, sus ciudades, serán asolados por los bombardeos y Barcelona será el Hiroshima de los rusos... si la guerra viene.

Entretanto, mientras no llega, la ocupación americana hará de España una colonia. El tratado prevé 10 años, y 10 más por tácita reconvención, si no lo denuncian ninguna de las partes.

A España llegarán dólares. Y llegarán técnicos militares y civiles. Y llegarán armas y armatostes, que se montarán en los diversos arsenales ocupados por los americanos. Y llegará la apisonadora moral de una mentalidad y de unos procedimientos brutales y expeditivos, de una manera política que nada tiene que envidiar a la manera hitleriana.

Franco, después de vender España, será la alcahueta trágica que la prostituirá cada día y cada día cobrará el precio de la transacción monstruosa.

●

¿Consecuencias internacionales de este acontecimiento, no por previsto menos indignante? Las ignoramos. Probablemente ninguna, aparentemente por lo menos. Secretamente, un movimiento de inquietud en Inglaterra y en Francia sobre todo, que vé de qué forma América rearma Alemania y arma la España franquista, para coger a los franceses entre dos fuegos. Para la Gran Bretaña, la ocupación americana en España significa la guerra fría, la amenaza inmediata sobre Gibraltar y el Estrecho controlado, según las veleidades políticas de Churchill.

¿Consecuencias para el pueblo español? De momento quizá un poco más de trabajo y algunas ventajas de orden económico. Pero que no se hagan ilusiones sobre ello: América tiene un enorme excedente humano, un problema de paro forzoso abrumador: a España llegarán dólares a cambio de espacio y de hombres para la guerra. Pero los trabajos para los americanos los harán los americanos mismos, distribuyendo sus técnicos y sus obreros por España.

¿Aspecto moral del problema? Es inútil repetir que ese tratado, en pugna con la Carta del Atlántico, con todos los tratados de carácter internacional firmados desde 1939 hasta la fecha, con todas las promesas hechas por las democracias, es algo repugnante e ignominioso. Para el Pentágono ese lenguaje es más indescifrable que el sánscrito. Y para los dirigentes de las Centrales sindicales reformistas, para los demócratas y los liberales que prometían la libertad del pueblo español, considerando a Franco aliado de Mussolini y de Hitler, la firma del pacto representa un hecho fortuito, un imponderable de importancia muy relativa... ¡España está tan lejos y es ya tan viejo el problema español!

Sólo queda, con capacidad de acción y de emoción, una minoría activa y sensible: la de los amigos del pueblo español, la de los trabajadores conscientes, la de los hombres de dignidad y de moral, desparramados por el mundo, que han ido paliando la monstruosidad de la actitud de inhibición de los unos y de complicidad de los otros, con sus esfuerzos sinceros por ayudarnos, sus campañas de prensa y de opinión, sus voces generosas en el desierto de los intereses políticos y militares de la plutocracia internacional y de sus fieles y seguros servidores: clero, diplomacia, ejército y aparatos estatales en sus manos.

Y queda luego, y sobre todo, el imponderable español, con el que no han contado ni Franco ni los yanquis. Queda el rudo carácter individualista y fiero. Queda el recuerdo de un pasado, miserable, pero digno. Queda la sangre, sedimentada en el fondo de todas las venas. Todo eso se pondrá en marcha y en juego, tan pronto se vayan tocando los frutos de la colonización americana. El paso de los americanos por Francia ha sido funesto moralmente para América. En Italia se cuentan por muchos millares los niños abandonados, producto de las violaciones de mujeres y de muchachas. Sobre Europa en general primero, sobre Alemania más tarde y sobre España ahora, va a verterse la resaca de un pueblo. En Estados Unidos, como en todas partes, hay hombres y mujeres dignos de todos los respetos. Pero los profesionales de la guerra, son en todas partes — y en la joven América y su improvisado ejército más todavía — brutales, despóticos, engreídos, carentes de toda sensibilidad y de todo sentido moral. Y es eso lo que va a desparramarse por pueblos y ciudades de España. Será el insulto diario del lujo y del despilfarro, de la incomprensión y de la soberbia. Será la sensación desagradable de encontrarse en una casa alquilada. Será la miseria moral, sin alivio efectivo para la miseria física, porque, que se desengañen los cándidos: los millares de dólares servirán para sostener y dorar el ejército y la fuerza armada, pero ¡qué poco se arrojará como migajas al sufrido y desesperado pueblo español!

¡Cuidado, cuidado, Ike! ¡Que España es y será siempre la piel de toro de Napoleón!

¡Cuidado, cuidado, Franco! ¡Que veinticinco años de fascismo, de mascaradas siniestras, de aventuras militares, de contubernios con toda la reacción mundial, no salvaron a Mussolini de ser degollado y colgado de una pierna, como un cerdo!

EL TERROR FRANQUISTA

EN ESPAÑA RIVALIZAN POLICIAS Y CARCELEROS en la aplicación de métodos inquisitoriales

En la Càrcel Modelo de Barcelona, se tratan las crisis de locura a base de inyecciones de aguarràs y atando a los enfermos hasta que sus miembros sangran

Los hombres que salen moribundos de los sótanos de la Jefatura Superior de Policía, son masacrados por los esbirros carcelarios

Y el mundo llamado democràtico, ¿qué hace ante tanta barbarie?

Van llegando los detalles en torno a los incalificables atropellos de que se ha hecho víctimas a los compañeros detenidos a consecuencia de las últimas razzias policíacas de Barcelona.

Se sabe que al compañero Longas, que sufrió la crisis de locura de que dimos conocimiento en números anteriores de «CNT», los carceleros lo apalearon bárbaramente para hacerlo callar y luego le ataron tan fuertemente de pies y manos, en lugar de ponerle la camisa de fuerza que existe en las enfermerías de todas las cárceles, que después la sangre saltaba de sus ligaduras. Al calmarse la crisis y desatarlo, lo dejaron sin vendajes, desangrándose, abandonado en el fondo de una celda.

¿En qué país del mundo se aplican inyecciones de aguarrás a un hombre víctima de una crisis de locura, producida por el frenesí y el espanto ante los apaleamientos? En ninguno, hoy, más que en España. ¿Qué diferencia hay de estos procedimientos y los utilizados por los nazis en los campos de la muerte, aplicando inyecciones de gasolina a los enfermos que se quería rematar?

Y todo esto se hace a ciencia y paciencia de la opinión mundial, que sólo reacciona aisladamente, por la acción de las individualidades dignas y de las colectividades afines.

¿Es que ha habido alguna presión directa por parte de las fuerzas llamadas liberales y democráticas, para que cesasen esos procedimientos de sadismo propios de los Arbúes y los Torquemada?

¿Es que hay alguna diferencia entre lo que es **aún hoy** la España franquista, de lo que es el régimen de terror de los países situados al otro lado del telón de hierro? ¿Por qué no se protesta contra las atrocidades franquistas, como se protesta contra las que se cometen en Checoeslovaquia, en Polonia, en Rumanía o en Rusia?

El abandono en que se deja a los obreros españoles caídos en su lucha heroica y desigual con el franquismo, es incalificable.

No se puede decir que estos 22 hombres encarcelados se hubiesen dedicado a ninguna actividad delictiva, ni violenta. Se limitaban a cotizar para la C. N.T., a sostener espiritualmente el calor y la influencia confederales. Eran obreros honrados, padres y esposos ejemplares. Sin embargo, se ha ejercido ignominiosa represalia incluso con sus familias; se ha hecho que las casas donde trabajaban tomasen medidas contra ellos, para cerrarles el camino, para establecer contra ellos ese pacto del hambre que siempre ha practicado la burguesía española contra los obreros conscientes.

Ninguna consideración de orden moral —edad avanzada, conducta intachable, presencia de niños y de ancianos — ha detenido a los esbirros franquistas. ¿Es que los ha detenido alguna vez? ¿Es que les detuvo la juventud de María Silva, la vejez de Rahola?

¿Es que para ellos los conceptos de moral, de humanidad, de sentimiento, de respeto, tienen algún sentido?

Pero lo más terrible es que cabe ya preguntarse: ¿Es que lo tienen para la mayoría del mundo llamado civilizado? ¿Es que esa espantosa insensibilidad, esa ausencia de calor humano no se ha extendido de los países sometidos al totalitarismo hacia aquellos otros que dicen profesar y practicar tradiciones humanistas y liberales?

¿Dónde están los que ayer se levantaron en torno a Zola, coreando su formidable «Yo acuso»? ¿Los que removieron cielo y tierra denunciando al mundo las torturas de Montjuich y los crímenes del despotismo de Cánovos del Castillo?

¿Dónde las multitudes que protestaban ante las embajadas españolas cuando el fusilamiento de Ferrer y Guardia? ¿Dónde la movilización internacional a favor de Sacco y Vanzetti y de Ascaso y Durruti?

¡Hombres y mujeres de corazón de todo el mundo! Desde el fondo de las mazmorras franquistas, los presos torturados, víctimas del fanatismo religioso y político, de la barbarie organizada del nazi-fascismo superviviente en España, os piden JUSTICIA. Os piden SOLIDARIDAD. Os piden que no olvidéis que ellos cayeron, caen, caerán todavía luchando por la libertad del pueblo español, que es luchar por la libertad de todos los pueblos.

crónica

LA iglesia española ha tenido a bien reeditar su clásico catecismo, que a decir verdad poco tiene de clásico. Pues no se limita esta XVII edición catecista a las clásicas supercherías sobre el génesis ni al sainete picante sobre la primera pareja. La iglesia se pone a tono con el tiempo, y toda su preocupación transpira el deseo de explotar la ventaja, que le concede el régimen español, para atrapar al que parece llevarle su tradicional enemigo, el liberalismo.

Si el liberalismo puro y simple sigue siendo la obsesión primordial de la iglesia española huelga decir en que estima tendrá lo demás: lo que ha ido brotándole a aquél en el decurso de los últimos decenios, a partir de la época en que un polemista sagrado lanzó esta catapulta: «El liberalismo es pecado».

Con el polemista se la tuvieron tiesas desde «El Motín» a «La Traca». El primero pretendía ser una tribuna de altura, la clásica tribuna del republicanismo anticlerical de día de gala. Pues en aquel tiempo la declaración de fe republicana más elemental llevaba aparejado lo demás; como llevaba aparejado el anticlericalismo, más o menos públicamente, todas las concesiones de tipo sacramental.

La iglesia española es la primera responsable de que el liberalismo tuviese que ser necesariamente rpublicano, y estos dos anticlericales por necesidad. Y fueron los republicanos, que comulgaban en sordina, los que le sacaron de este error al situar en la jefatura suprema de la segunda República española a un vaticanista con gorro frigio.

Los prelados españoles tuvieron entonces a mano la coyuntura de hacer comulgar en bloque a todos sus antagonistas, como hizo el tragacura Lerroux y hubieran acabado por hacer los sicalípticos de «La Traca», pues hay poco trecho de la sicalipsis a la hoja parroquial.

No hubiera hecho comulgar la iglesia al anticlericalismo que no gustó de gastar pólvora en salvas. Pues ha hecho más trabajo anticlerical el racionalismo que lo es, que toda la demagogia de tipo sarcástico. No se trata tanto de convencer a un antagonista armado de intolerancia como de ilustrar al elemento llamado a sacar buen provecho de la polémica.

En 1931 se me dirigió un grupo de trabajadores de «La España Industrial», importante manufactura barcelonesa. Pululaba por aquellas cuadras cierto tonsurado con blusa que con la venia de los directores del establecimiento no tenía más trabajo que catequizar a los obreros. Todo lo que sabían oponerle los más avispados de nuestros compañeros eran descargas cerradas de improperios, embistes que aprovechaba el torero para lucirse con toda suerte de floreadas verónicas, y que, indudablemente, hacían montar sus acciones.

Alguien tuvo la idea de comprometer al catequista a una controversia con persona digna de su talla, y, con perdón, la papeleta se me propuso por el grupo comisionado en cuestión. El debate se desarrollaría en presencia de nutrida representación obrera de la casa, en dos matches, uno de ida y otro de vuelta, que tendrían lugar, como en los partidos de balonpié, en los terrenos respectivos.

Aceptadas las bases tocóme en el de primera vuelta visitar a mi enemigo en el Centro Católico de Sans, sede que había sido, durante el virreinato de Martínez Anido, del pistolerismo. Aparte de nosotros dos, y de los comisionados de la fábrica patrocinadora, concurrieron como público toda suerte de chupacirios y ensotanados. Que a tener que hacer justicia no dijeron «esta boca es mía».

Modestia aparte, creo que, armado yo entonces de frescas y bien digeridas lecturas apabullé a mi contrincante con una cascada de argumentos que me habían prestado, especialmente, «El origen del hombre» (Darwin), «El hombre y la Tierra» (Reclus) y «La nueva creación» (Haeckel), pues quedó convenido que en el primer asalto sería yo el que llevara la voz cantante.

La segunda vuelta tuvo lugar en el Atenea Racionalista de La Torrasa, que tampoco es necesario decir era la antítesis del centro cavernícola arriba insinuado, y tocóle el turno de exposición a mi adversario. Exposición que, a decir verdad también, no fué tal, sino sarta de arremetidas efectistas y declamatorias.

Y hubieran inclinado infaliblemente al jurado a mi favor a no producirse la invasión de los dinamiteros de la tribuna pública, quienes estuvieron en un tris de linchar a mi contendiente.

El esfuerzo de muchas de mis horas de empollamiento lo deshizo en un santiamén el fanatismo cerril, que con cualquier apellido detrás expresa siempre la misma aberración.

José PEIRATS

Desde España

LO QUE NO VEN

LOS TURISTAS

Por S. TARRADELL

España con su clima y con sus costumbres populares, ha sido siempre, y hoy continúa siendo, un atractivo para el turista internacional. Además, hoy resulta el país más económico de visitar. Causa admiración en los extranjeros la baratura con que, en España, se adquiere toda clase de mercancías. No para todos, sin embargo, pasan desapercibidos los motivos de ese fenómeno bolsístico, y, particularmente, se dan cuenta de cuanto cambia la cuestión por lo que al obrero español se refiere.

Pues, bien: a la recíproca tenemos la admiración, rayana en incredulidad, del obrero español ante los salarios de los obreros de otros países. No hace falta ser ningún gran matemático para constatar la enorme diferencia entre los salarios puestos en vigor por el franquismo y los que perciben los trabajadores franceses, ingleses, o americanos. Lo que resulta, pues, una «ganga» para cualquier turista en España, es muy difícil de adquirir, para el propio obrero español, por su enorme precio.

Lo señalado, no escapa a todos los que—indiferentes a que ello signifique o no el apretón de manos que tanto satisface al «caudillo» de los españoles—van a pasar unos días bajo el sol de España.

Pero hay algo, no obstante, que sí se escabulle a la vista del turista. Algo que el fascismo se preocupa de ocultar tanto como le es posible. Y ese algo es la resistencia cada día más eficaz que el pueblo hace frente al tirano que lo esclaviza. Esa resistencia, pasiva en unos, activa en otros, oculta a los miopes e incrédulos, y únicamente presentida por los más conocedores del temperamento y del espíritu libertario español, no es una ilusión dorada, ni un sueño irrealizado; sino una verdad positiva; una realidad palpable y comprobante que por mucho que el régimen avasallador de Franco intente disimular, su propia fuerza de acción desborda esos intentos y propósitos sofocadores y obliga a que de ella se hable.

Pretender que en España no sucede nada; pretender que España es una «balsa de aceite», es el mayor de los esfuerzos del franquismo (descarada e indignamente secundado por todos los Arces americanos y européos); pero pese a todos esos esfuerzos, por encima de todas esas precauciones, la rebeldía de los españoles a supeditarse a un régimen de hambre y de miseria; el despertar de un pueblo que ha estado durante unos años soñando con vanas promesas de solidaridad y ayuda; la convicción del obrero sindicalista y revolucionario español, confiando únicamente en sus fuerzas y seguro de que sólo la acción será la que logrará desprenderle de las cadenas que lo magullan, desquician al opresor, hace tambalear a sus secuaces y obliga a que éstos se contradigan, al anunciar públicamente las represiones efectuadas entre los más activos de los luchadores de la resistencia obrera a la dictadura fascista.

Y el turista no lo vé, pero en España cada día aumenta el número de los que se suman a los cuadros sindicales de acción clandestina, aportando su colaboración a la lucha. Una vez más, España se apresta a combatir, contando únicamente con sus propias fuerzas, a la fiera fascista, enemiga del más elemental de los derechos humanos.

(Pasa a la última página)

De la España franquista

CONVIVENCIA PENAL

Por IBERICO

II

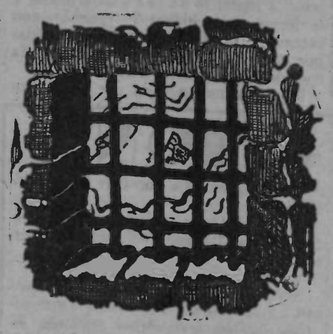
En un momento de turbulencia social afloran las malas y buenas cualidades del ser humano; se manifiestan los repliegues íntimos del individuo y se dan a conocer sus naturales inclinaciones, que escapan, la generalidad de las veces, al control moral del hombre.

Este naufragio moral lleva implícito claudicaciones, egoísmos exacerbados y groserías que no se habrían manifestado de no producirse el desequilibrio social que sirvió de base a estas manifestaciones; sin embargo, la contextura moral del hombre cuando arranca de convicciones firmes, cuando se encuentra envuelto por esa resaca social sabe reaccionar valiéndose del íntimo rincón de su personalidad social y humana y resiste al empuje arrollador de la multitud. Suele, generalmente, en esas conmociones sociales, salvarse el individuo, las individualidades, pero no las colectividades que se ven presas de la psicología multitudinaria.

En estas condiciones y aun más trágicas que éstas, puesto que la situación en que se ha desenvuelto el preso político social español es verdaderamente escalofriante, es de un valor moral incalculable, es de una recia personalidad el hecho de que una colectividad numerosa, como es la integrada por los presos confederales a través de los distintos años que llevan sufriendo el encarcelamiento, no se haya desdibujado el perfil de esa colectividad sino que más bien se afirme más y más e incluso llegue a influir en el resto de la gran colectividad penal.

Desde el primer instante en que el militante confederal cayó en las garras del fascismo, pensó en la organización, lo que implicaba mantener en vigor la esencia de la misma. Como punto esencial se planteó el problema de la convivencia dentro de esa sociedad que imponía el franquismo. El hambre era también colectivo, se consideraba que la colectividad vencida era irremisiblemente condenada a morir y que la sentencia no hacía excepciones; por lo tanto, había una responsabilidad colectiva y sólo colectivamente había salvación, naciendo automáticamente la idea de fugas masivas como son las de Granada, Almería, Huesca y otras muchas más que no enumero.

Cuando se consideró consumada la etapa de fugas, se inició más intensamente lo que ya había nacido espontáneamente en la conciencia de esa reunión de individualidades que forman el trágico cuadro de los hombres vivos que saben que ya pesa sobre ellos la pena de muerte: la solidaridad, como idea básica de conservación. El in-



tento de conservación individual deja de serlo para convertirse en instinto colectivo. Se organiza la solidaridad, y salvo en raras ocasiones se quebranta esa idea y si se llega a ello nunca es el conjunto sino el individuo que se separa del conglomerado. La solidaridad económica, moral y social no en el grupo sino que trasciende al grueso penal. De la misma forma que se reparte el paquete llegado al preso, tras muchos sacrificios de la familia, para que pueda prolongar algo más su agonía, también se reparte el cariño, la amistad, que se traduce en palabras alentadoras en los momentos cruciales y críticos del preso, que los encarcelados, calificamos de «día del preso». Acercarse a un compañero es acercarse a un hermano; el sufrimiento de uno es sufrimiento de todos. El día que hay «saca» no se oyen en el patio ni las risas ni los cantos; hay tristeza exteriorizada como nota expresiva de rebeldía colectiva.

El concepto de solidaridad ha adquirido un valor nuevo en las mentes de esos hombres; no es la solidaridad económica lo que más interesa, puesto que la miseria es c o m ú n, sino la solidaridad moral es la que prevalece en la colectividad que, como consecuencia, al nacer y poderse manifestar la solidaridad económica a través del tiempo y a medida que la situación económica va mejorando en los familiares, tiene el básico puntal de haber brotado del acuerdo, de la coincidencia moral de todos, siendo lo fundamental lo moral y pasando lo económico a lugar secundario. Haber vivido entre esa colectividad humana, es haber sufrido lo indecible, pero también es haber vivido esas bellas páginas del libro que jamás será escrito, porque ha ido acumulándose detalle tras detalle, hasta haber formado ese concepto tan valorado, el concepto de la solidaridad del preso. Quien da cariño cuando sufre, cuando toda su alma está encallecida por el sufrimiento, pero que ante el sufrimiento ajeno sabe olvidar el propio; quien se reparte un pedazo de pan con un hambriento cuando su propia hambre no tiene medida, ¿quién es capaz de valorar esa acción? ¿De dónde ha brotado esa fuerza moral? ¿Qué raíz tiene esa entereza?

Hay que haber vivido durante largos años en las cárceles de Franco, para comprender toda esa grandeza... Así es cómo conviven los presos de la C.N.T. en España.

COMO SE PRODUJO LA DIVISION DE LA A. I. T.

III

EL punto crucial para la vida y el interés de la A.I.T., y por tanto de la división de la clase trabajadora está condensado en la celebración del IV Congreso de la A.I.T. en Basilea.

Hasta el momento las diferencias de opinión entre los trabajadores, no habían traspasado los límites de la corrección y la mutua tolerancia. Por un amplio sentido de responsabilidad todas las organizaciones afectas a la A.I.T., habían acatado sin titubeos los acuerdos mayoritarios, manteniéndose unidas y estrechamente confederadas. No hubo entre ellas problema alguno de magnitud tal, con fuerza y ascendiente suficiente como para provocar, ni aun siquiera predecir, la división que se incubaba. A no mediar la ambición de Marx, la entente hubiera sido fructífera y duradera. Las malsanas pasiones no se conocieron generalmente, en el seno de esta Organización. No obstante, en un plano individual, como ha podido constatarse, existían. Los ambiciosos, por desgracia, se hallan fácilmente. Desde el Consejo General, Marx gozó de todas las facilidades para este fin (véase «El Proletariado Militante», de A. Lorenzo) o las tres obras del Doctor Nettlau: «Documentos inéditos sobre la I. y la AA. en España» y «Historia de la I. y de la F.R.E. española de 1868 a 1889»). Influenciados por su ambición, estos individuos se prestaran, fácilmente, al sucio juego de Marx, consiguiendo atraer hacia el campo de la política pequeños núcleos de organizaciones obreras afectas a la Internacional. Esta fuerza más aparente que real decidió a Marx.

En el orden del día del Congreso de Basilea, el Consejo General insertó varios puntos, de los cuales, uno de ellos, en particular, que trataba sobre: «La cuestión del derecho de herencia», que, según el mismo Marx escribía en la «Comunicación Confidencial», del 29 de marzo de 1870, estaba destinado «para poder asestar a Bakunin un golpe decisivo». Golpe que redundó contra Marx, al decidir el Congreso por una amplia mayoría que: «el derecho de herencia debía ser completa y radicalmente abolido», tesis que junto al reafirmamiento del carácter apolítico de las organizaciones obreras, considerando «al Estado sin distinción de ninguna clase, enemigo y opresor de la clase trabajadora», entre otros acuerdos de no menos importancia e inspiración revolucionaria y antitotalitaria, tan en contraposición con la concepción y los intereses particulares de Marx, motivó las maquinaciones y la preparación de la trama urdida, por él mismo, en vista del próximo Congreso, y que fueron la causa productora de la ruptura final. Las calumnias, maquinaciones y vilezas de Marx, entraron en su fase culminante.

Es interesante reseñar, a título ilustrativo, que la mayoría del Congreso o lo que dió en llamarse tendencia bakuninista o antiautoritaria, estaba compuesta de los delegados franceses, suizos-romandos, belgas, españoles, holandeses, italianos, norteamericanos, y parte de los ingleses, y la minoría o tendencia marxista o autoritaria compuesta de los delegados alemanes, parte de los ingleses y de los suizos.

Según acuerdo del IV Congreso de la A.I.T., celebrado en Basilea, el próximo Congreso debía celebrarse en París, no obstante, la guerra franco-prusiana y los funestos acontecimientos resultantes de la misma, decidieron la anulación de dicho acuerdo, en cuyo defecto el Consejo General dispuso la celebración de una Conferencia que se celebró en Londres, del 17 al 23 de septiembre de 1871, en substitución del mencionado Congreso.

Esta lógica medida no hubiera tenido consecuencias algunas, y su reseña hubiera tenido solo un efecto de correlación en este tema, si Marx no hubiera aprovechado esta oportunidad para desencadenar la ofensiva de sus maniobras «diplomáticas».

La Internacional gozaba, por esta fecha, de un ascendiente tal entre las masas trabajadoras, que de simple organismo de correlación había pasado a convertirse en el más poderoso instrumento que, en manos de los trabajadores, en breve plazo serviría de ariete explosivo capaz de trastocar todos los estamentos y fundamentos de la inicua sociedad capitalista. Las ideas vagas e indecisas al principio, elaboradas, aunque lentamente, con perseverancia habían llegado a adquirir consistencia. Las continuas persecuciones contra sus afiliados por parte de los Estados y la reacción internacional no conseguían más que reafirmar la clase obrera en sus afanes emancipadores. La Internacional tenía ya una finalidad concreta y los trabajadores conscientes de su fuerza se aprestaban a reclamar su derecho a la vida. La Revolución Social se averaba un hecho inmediato, de increíble trascendencia. Impulsados por Bakunín los obreros establecían las bases del anarco-sindicalismo, que años más tarde, a partir de 1894 vendría a concretizar el gran sindicalista francés Pelloutier. Sentados los principios del colectivismo y la desaparición de las clases de la sociedad, por su refundición en una sola de productores libres, asociados entre sí y federados local, comarcal y regionalmente, establecidos los principios de una

por Francisco OLAYA

confederación universal de trabajadores, mediante la desaparición de los Estados, fronteras y cuantos impedimentos vinieran a obstaculizar la armonía y libre desarrollo de las legítimas aspiraciones humanas; elaboradas las bases de un sistema social nuevo, impregnado de las más puras esencias de justicia, igualdad y apoyo mutuo, ético y equitativo, se abrían frente al fervor revolucionario de las organizaciones obreras, los cauces amplios y expeditivos de un futuro, de una influencia tan decisiva y una trascendencia tan elocuentes, que resulta imposible su catalogación en el constreñido espacio de un artículo, y más increíble aún creer que el proletariado mundial, en un tan breve plazo, hubiera sido capaz de edificar las bases de un tan monumental edificio.

No obstante, las grandes discusiones suscitadas durante las sesiones del Congreso, entre Marx y Bakunín, y entre autoritarios y antiautoritarios, y principalmente el espíritu dictatorial que llevó Marx a la Internacional, que los acuerdos de este Congreso tendían a malograr, impulsarían a éste a cometer las más abyectas maniobras con objeto de asegurar su predominio en el seno de la A.I.T.

En efecto, consciente Marx de la inutilidad de sus esfuerzos por arrastrar las masas obreras hacia el campo de la política y el parlamentarismo y observando el frenético entusiasmo con que habría sido acogida la tendencia bakuninista autioutoritaria o ácrata, federalista y de acción directa, preconizadora de la Revolución Social, como medio emancipador del proletariado, aprovechando la oportunidad de la guerra franco-prusiana, el Consejo General, mediatizado por Marx, decidió la celebración de la Conferencia de Londres, a la que fueron convocados, principalmente, los partidarios de Carlos Marx.

En esta Conferencia de tan desastrosas consecuencia, Marx llegó hasta el extremo de hacer a los delegados decidirse sobre cuestiones a las que arbitrariamente concedió el valor de acuerdos regulares. Decidiéndose entre otras cosas, la obligatoriedad, para los miembros de la Internacional de la intervención en la política y adjudicando al Consejo General nuevos y más despóticos poderes, al tiempo que reafirmaba a Marx, usufructuario de la suprema jefatura.

En el primer tomo del «Proletariado Militante», de Anselmo Lorenzo, libro nunca suficientemente ponderado, que no podemos por menos que recomendar a nuestros lectores, entre otras cosas aun más substanciosas, éste viene a afirmar con respecto a dicha Conferencia: «De la semana empleada en aquella Conferencia guardo triste recuerdo. El efecto causado en mi ánimo fué desastroso: esperaba yo ver a grandes pensadores, heroicos defensores del trabajador, entusiastas propagadores de las nuevas ideas, precursores de aquella sociedad transformada por la Revolución en que se practicará la justicia y se disfrutará de la felicidad, y en su lugar hallé graves rencillas y tremendas enemistades entre los que debían estar unidos en una voluntad para alcanzar un mismo fin».

«Puede asegurarse que toda la substancia de aquella Conferencia se redujo a afirmar el predominio de un hombre allí presente, Carlos Marx, contra el que se supuso (el subrayado es nuestro) pretendía ejercer otro, Miguel Bakunín, ausente».

«Lo único en carácter, lo genuinamente obrero, lo puramente emancipador tuve yo el alto honor de presentarlo»...

«En mis sentimientos y en mis pensamientos me ví solo, juzgué, acaso por un rasgo de soberbia, que yo era el único internacional allí presente, y me sentí incapaz de hacer nada útil, y aunque algo dije como expresión de mi desilusión y de mi disgusto, me oyeron como quien oye llover y no produjo ninguna sensación ni efecto alguno».

Nada tenemos que añadir; estas breves palabras del animoso Lorenzo, son un dechado de elocuencia, que mucho mejor de lo que nosotros quisiéramos, nos ofrecer la imagen concluyente de esta Conferencia, en la que los partidarios de Marx, por decisión del Consejo General, gozaron de una abrumadora mayoría.

PARADOJAS

LA CHABACANERIA del fascismo argentino

HASTA lo más abyecto, incluso aquello que por su contextura nos resulta repelente, odioso, tiene también un cierto ángulo de visión desde el cual nos aparece ridículo, chabacano, digno de burla e irrisión. Y tanto más ello se acentúa cuanto mayor carácter de respetabilidad se quiere dar a lo que en sí es deleznable, digno de menosprecio.

Suelen ser los periódicos a modo de termómetro que indica la *temperatura espiritual* de un país. Pero, naturalmente, es así cuando en ellos se puede escribir con libertad, cuando sus columnas reflejan, sin cortapisas, los sentimientos, que emanan de la opinión pública en general. Sabido es que la Argentina se halla sometida a una acusada hegemonía fascista. Uncidos al régimen imperante, los periódicos usan el léxico que consideran apropiado para *domesticar* el sentir de las gentes. A veces, exactamente como ocurre con la prensa de España, diríase que los redactores de los periódicos se proponen tomar el pelo a los lectores, o considerarlos como bobos de nacimiento. Lo hiperbólico de las expresiones, en unos casos, el matiz reverencial en otros; la ampulosidad de conceptos, el engolado tono de suficiencia, el aire elegíaco en las cosas más prosaicas, todo ello resulta ridículo a todas luces. Todo lector que se precie de sensato, ha de sonreír burlonamente, o reirse a carcajadas ojeando, muchas veces, aunque sólo sean los títulos de los diarios que se editan en el feudo de Perón y sus compadres.

Hojeando prensa argentina, veo un fotografado que representa el «extraordinario monumento» que, por lo visto, «el pueblo trabajador de la República» erigirá en la capital para perpetuar la memoria de la «Jefa Espiritual de la Nación, Eva Perón». En efecto, se trata de algo extraordinario. Aseguran que el monumento tendrá ochenta metros de altura. Este gigantismo faraónico es propio de gentes superficiales que sólo dan importancia a lo ampuloso, a lo desproporcionado. Pensadores, artistas, poetas de influencia popular, los ha tenido la Argentina. Ellos representan la espiritualidad de la nación. La representan los que ya fallecieron y aquellos que viven y piensan al margen del histrionismo peroniano. Pensador eminente fué José Ingenieros; queda perpetuada su memoria en la mente de cuantos han leído sus libros en el país o fuera del país. Poeta y dramaturgo popular fué Alberto Ghiraldo. No desaparecerán de la memoria de los trabajadores, particularmente sus estrofas encendidas de rebeldía. No hacen falta monumentos para perpetuar la memoria de aquellos que en verdad han dejado luminosa herencia espiritual.

Como pasan todas las epidemias, el fascismo argentino pasará. De la «Abanderada de los Humildes» y «Mártir del Trabajo», aparte otros rimbombantes adjetivos, no quedará recuerdo perdurable. Es de esperar que, a la postre, le llegue también su ocaso a toda la tramoya «justicialista», montada por supuesto, para *amansar* a los «descamisados», haciendo, de los más pobres de espíritu, una especie de cabestros para guiar a los susceptibles de dejarse conducir, marcando el paso desde la Confederación General del Trabajo peronista y que, según el dictador, «es la mejor garantía» para su gobierno.

Habla un periódico al respecto de una de esas espectaculares conmemoraciones que con todo boato y ostentación celebran los regímenes reaccionarios, y dice así: «El trabajador de la Patria, solidario con su Líder, prestará una vez más su colaboración a las magnas celebraciones». Ya nadie ignora cómo llevan a cabo los totalitarios, aún siendo de distinto pelaje, las «magnas celebraciones». Coaccionando a todo bicho viviente, amenazando con sanciones, desplegando *jaurías* policíacas para *convencer* a los más remisos a tales manifestaciones.

Aunque los años han modificado costumbres, sistemas de convivencia, en el ambiente popular argentino es sabido que se guarda afecto al viejo poema de José Hernández «Martín Fierro», en donde se cantan la vida, los goces y vicisitudes del gaucho legendario. Como hacen los fascistas en España, encomiando a Federico García Lorca, el poeta por ellos asesinado; en busca de halagar el espíritu popular, he leído en periódicos argentinos citas del «Martín Fierro», la obra que, según ha escrito Ricardo Rojas, es «a los orígenes de la nacionalidad argentina, lo que el «Cantar del Mío Cid» a los orígenes de la civilización española. Es el protagonista, según el mismo autor, «paladín de amor, de sabiduría, de valor, de libertad y de justicia». Es el héroe de la «gauchada» que con temple de anarquista se subleva contra las injusticias sociales. Recordemos algunas estrofas del poema inmortal:

«La ley es tela de araña—En mi ignorancia lo explico—No la tema el hombre rico—Nunca la tema el que mande—Pues la rompe el bicho grande—Y sólo enreda a los chicos«. «La ley es como el cuchillo—No ofende a quien lo maneja». «Es señora la justicia...—Y anda en ancas del más pillo».

Menéndez y Pelayo, tradicionalista cien por cien, no ocultaba su admiración por «Martín Fierro». Escribía: «El soplo de la pampa argentina corre por sus desgreñados, bravíos y pujantes versos, en que estallan todas las energías de la pasión indómita y primitiva, en lucha con el mecanismo social». Es absurdo, es ridículo, que en un régimen cuyo *mecanismo social* es de lo más atrabiliario, haya quienes, haciendo apología del régimen, citen a «Martín Fierro», símbolo del gaucho rebelde a todas las politiquerías, a la vergonzante ayuda que se da a los «descamisados», a la draconiana petulancia de los militares y, en suma, a todo cuanto constituye el basamento del régimen peronista, o «justicialista», como le llaman, para más afrenta a lo que en verdad representa justicia social.

Fontauza

TRANSPIRENAICAS

Renazca la confianza

La fase crucial por la que atraviesa la C.N.T. en España y la manera ejemplarmente estoica con que ésta la afronta, son dos cosas que nos obligan a estudiar la situación y calibrar el alcance histórico que el choque de esos dos mundos antagónicos, cuya encarnación del uno es el franquismo y cuya alma del otro es la Confederación Nacional del Trabajo, puede tener.

En 1936, los militares y los señoritos españoles, como vieran sus privilegios y malditas costumbres en peligro por la rápida evolución social eminentemente pacífica que se registraba en el pueblo y sociedad españoles, se echaron a la calle como desalmados, a robar, a violar y a matar, y hoy, tras diecisiete años de terror y muertes sin par el criminalísimo general ferrolano teme todavía que una insurrección popular acabe con su trono.

Las organizaciones y grupos que trabajan en la clandestinidad hostigando al régimen, constituyen un testimonio convincente para que podamos asegurar sin lugar a equívocos que la reacción española dió un torpe paso el 18 de julio, pues que el fascismo no ha sido, no es y no será jamás dueño absoluto de España.

Muchos de mis amigos españoles y franceses me han preguntado llenos de admiración: ¿Pero dónde encuentra fuerzas la C.N.T. para hacer lo que hace a pesar de las vidas segadas? Al comunicar a un francés de relieve los últimos acontecimientos del interior, ha exclamado: «Vraiment vous êtes magnifiques, les hommes de la C.N.T. espagnole. Depuis trente ans vous avez joué un rol admirable, et ceci, au point de vue social dans la nation et au point de vue philosophique en dedans et en dehors de la nation. Grâce à vous l'Espagne a connu une poussée vers le progrès et grâce à vous l'anarchisme en Europe se doit du respect.

Ainsi votre tâche est délicate et immense comme sublime mais, à mon avis, le problème espagnol ayant depassé les frontières, il est indispensable et urgent de vaincre l'indifférence avec laquelle le monde contemple les évènements de chez vous.»

Efectivamente, el ambiente de miedo e impotencia tan finamente cultivado y propalado por potencias nacionales y capitalistas hace extrañar que aún haya gentes que osen oponerse a los tiranos.

Sepan y sepamos que el pueblo español ha dado repetidas veces prueba de ser de un temple que no se doblega, y la C.N.T., siendo su más genuina representación, por fuerza ha de ser indomable.

Que el pueblo español no se resigna a vivir postrado lo demuestra que desde hace más de tres lustros se ensaña contra él todo el aparato estatal con su más refinada opresión, favorecido por esa indiferencia de que hablaba el francés, y a pesar de la represión, continúa enhiesto contra Franco y Falange.

Consecuentes e inquebrantablemente decididos a vivir como hombres o a morrir como héroes, por poco que los compañeros del interior sean secundados en el exterior y reciban la ayuda indispensable, el fascismo no conseguirá la paz de los cementerios que quiere imponer en Iberia.

Los últimos acontecimientos de Barcelona son graves en consecuencias, porque se deduce que la hostilidad al régimen fascista no solamente no ha terminado sino que va en crescendo. No es necesario ser un vidente ni ser docto en cuestiones político-sociales para comprender que la situación es grave, que la lucha se encuentra en su punto más álgido.

Los sucesos que han precedido al asalto a la imprenta de «Solidaridad Obrera» clandestina son ejemplos precisos e indesmentibles.

En cuanto al papel que desempeña en la lucha la C.N.T. de España, por la saña y el sadismo que los esbirros de Franco tratan a sus afiliados, se concibe que es el movimiento que más insomnio causa al tirano de El Pardo.

Es reconfortante saber también que a pesar de las voces hueras que se oyen aquí y allá haciendo loas a no sé qué imposibles gracias caudillescas, otros grupos y otros hombres de más o menos envergadura, paralelamente a la C.N.T., se mueven y remueven con más o menos eficacia coincidiendo en la conspiración, y hay que prever, cómo a unos y a otros acompañe la constancia en la protesta, que la confianza vuelva y la valentía popular ruja.

Ya los hombres del exilio, incluso los de la C.N.T. exilada, estrechan más los lazos de relación, son más atentos a las cosas de España, recobran confianza en sí mismos, asunto éste más que primordial que por una serie de hechos y dichos habíase diluído un buen poco.

A ello hay que agregar los períodos de silencio que parecían decir que en España todo estaba quieto. Entre la emigración ya se creía, porque los enemigos y los amigos tibios así lo afirmaban, que no solamente era quietud sino que el silencio era el lenguaje más contundente de que la rebeldía del español había muerto.

Sospechas que han sido desvanecidas por las últimas hazañas del, más que enemigo público número 1, señor Quintela.

Tengamos en cuenta el mentís dado a nuestras infundadas sospechas porque en el futuro pueden pasar meses y períodos de meses, sin que nada espectacular ocurra, pero no por eso la organización de la resistencia dejará de continuar con el mismo ímpetu y tesón.

Bástenos saber lo que dijo la delegación de la C.N.T. de España en el Congreso de la A.I.T.: Cataluña en la brega, Aragón se mueve, Andalucía se apresta, Galicia se organiza, etc., etcétera, y, poco a poco, en toda España se va tejiendo la red donde caerá irremisiblemente la fiera totalitaria.

Es de esperar que la tesonera actitud de la C.N.T. parteará un Fuenteovejuna nacional que acabe con Franco, vergüenza del siglo.

Dos cosas substanciales sobresalen de la información en nuestro poder: por un lado, la distribución de prensa clandestina entre los trabajadores en fábricas y tajos, cosa que para comprender el significado del hecho hay que realizarlo, y por otro, que la Organización, para su desarrollo interno, tiene vida propia, ya que cada afiliado paga dos pesetas semanales de cotización, cantidad que, considerando los salarios (20 pesetas diarias) constituye un sacrificio económico superior al que hacemos en el exilio, cosa que habría que repetirlo en honor de ellos y para vergüenza nuestra.

Si sabemos la miseria que padece la clase trabajadora en España, comprenderemos cuán grande es el sacrificio que hacen los compañeros para dedicar a la Organización el salario de casi media jornada por mes.

En el exilio que, sobre no arriesgar las vidas como en España, se vive más holgadamente, raro es el compañero que cada mes se desprenda para las cosas orgánicas de lo que cobra en cuatro horas de trabajo.

Cuando se ha pedido informe a los compañeros de España, han respondido diciendo: imprimimos y distribuimos prensa aunque al hacerlo expongamos nuestras vidas; nos detienen, nos pegan, nos fusilan, y los que por suerte no caemos, aunque vivamos muriéndonos de hambre, aún pagamos a la Organización dos pesetas por semana, es decir, lo correspondiente á cuatro horas de trabajo por mes.

Admirable C.N.T.; magníficos hombres, por repetir las palabras de mi amigo francés; ante tal ejemplo de austeridad y de sacrificio por la causa, que es común, que es popular y civilizadora, por fuerza ha de renacer la confianza mutua y lo más amplia posible entre todos los españoles libres y, en nuestra propia casa, la C.N.T. exilada. Impuestos cada uno del deber a cumplir, tomando ejemplo de los compañeros de España, pongámonos a su altura y, cuando mañana ellos, al igual que nosotros hoy, nos pidan informe de lo que hacemos, a ver si nuestra respuesta puede igualar a la suya.

M. CELMA

De literatura popular selecta

FABULAS Y FABULISTAS

QUIZAS os sea grato un delicioso paseo por el jardín de la fábula. Fábula es, según el diccionario: «Rumor, hablilla.—Relación falsa, mentirosa.—Ficción artificiosa.—Obra en que se narra un suceso o se representa una acción, inventados para deleitar. —Composición literaria, en que, por medio de una alegoría se da una enseñanza útil y moral.—En los poemas épico y dramático, serie de los incidentes que forman la acción.—Mitología.—Objeto de murmuración.»

Esta es la denominación escolástica y fría de la fábula, pero la fábula es algo más trascendental. Recordemos que existe algo que representa el bien y que lo produce, y este algo es la moral, pues moral es «Ciencia que trata del bien en general, y de las acciones humanas.» Y esta beneficiosa facultad parece ser que ha estado bastante descuidada y hasta despreciada en todos los tiempos. No obstante, también parece ser que siempre han existido espíritus selectos y hasta heroicos que se han rebelado contra este descuido y desprecio y hayan sentido la imperiosa necesidad de reivindicar y traducir en hechos y en costumbres el alcance de la moral. Y desde que se escribe historia se hace evidente esta noble campaña, que no pierde ocasión ni momento para colocar en primer plano la necesidad de moralizar los pueblos.

Tiempos ha habido, y el presente es buena prueba de ello, que el predicar la moral es ser revolucionario y disolvente, cosa apartada de toda lógica, pues la moral es la paz y la armonía y la forma de aglutinar los pueblos con categoría de familias sociales, unidas por el amor, el respeto mutuo y la consideración a todo trance.

Esta desgracia sufrida por el espíritu de moralidad ha ocasionado su endeblez, y sus opositores, que han sido siempre los situados en mayores alturas, se han dedicado a menospreciarla, atacándola de frente, o poniéndola en ridículo, según el ambiente social y la situación de sus contrincantes. Batalla que se inició hace muchos siglos y que todavía dura para oprobio y vergüenza de la humanidad consciente y progresiva. Y lo peor es que todo nos hace sospechar que durará todavía mucho este estado de cosas en que la libre expresión de la verdad será un delito.

Muchos siglos hace que la razón lucha con la falsedad, la conciencia con la tiranía, el interés personal egoísta con la generosidad colectiva, y la

por Alberto Carsi

verdad ha tenido que hacer uso de toda su inventiva para evitar mayores perjuicios ideando formas de expresión adecuadas a cada ocasión y momento. Y una de las formas literarias, una de las armas con mayor éxito empleadas, ha sido «La Fábula», con sus expresiones simples y bellas, pero mordaces y justas como sentencias.

Son incontables los fabulistas de todos los tiempos. Se cita a Esopo, que hace mucho más de dos mil años que utilizó la fábula como enseñanza de la filosofía popular e ilustración de los pueblos. Y está Fedro, de la misma época; Locmano-Arabe, Bitpay, Babrius, Lokman, todos antiguos igualmente. Irañez y Pisón, Agustín, Samaniego e Iriarte, La Fontaine, Fenelón, Lamotte, y en los siglos XVII y XVIII Florian, Jauffret, Arnault, Gay, Gilles Corrozet, Guillaume Haudent y Guillaume Guéroult, Clement Marot, Mathurin Regnier, Bidpaï, Andrieux, Arnault, y los españoles también de después de Samaniego e Iriarte, José Agustín, Irañez de la Rentería y Ramón de Pisón. Brillante galería de gloriosos nombres. Varones abnegados que depusieron sus intereses particulares ante el interés de la humanidad, porque bien sabían ellos lo que significaba su gesto noble y altruísta; su crítica al poder, a la ignorancia y la ambición, a los falsos religiosos y a todos los vicios, a las conveniencias particulares y egoísmos desmedidos, etc., etc.

Lo que más asombra de esta larga y cruenta batalla es la sencillez de medios empleados por los fabulistas para dar la luz a las conciencias: la ficción y la transposición. Y para no crear competencias entre los hombres, fueron generalmente los animales y las cosas los jueces supremos y los maestros indiscutibles del *Homo Sapiens*, que él mismo se calificó en otra locución latina: Homo homini lupus. («El hombre es lobo de sí mismo»).

Y los animales hablaron, y con una simple frase expresaron con claridad meridiana lo que los hombres no supieron expresar en montones de siglos; a saber: la forma de gobernarse el cuerpo y el espíritu y la forma de relacionarse en beneficio equitativo. Estamos persuadidos de que si la humanidad se gobernase con las fábulas por leyes, la fraternidad y el progreso serían cosas efectivas, y no existirían el odio, el egoísmo y el miedo, troncos venenosos que se ramifican en crimen, felonía, abuso, latrocinio, orgullo, engaño, traición, venganza, explotación y otras mil formas que son moneda corriente en esta humanidad traicionada y humillada con toda la frescura que concede la falta de moral, respeto mutuo y amor.

Bien estaría aportar a estas columnas los ejemplos aunque fuesen resúmenes de fábulas, pedacitos de fábulas, astillas de ese enorme tronco que contiene en su masa inmensa la solución racional de todos los problemas. Pero nos falta espacio; son centenares y quizás millares de tomos editados en todos los idiomas e ilustrados por todos los artistas, y sólo disponemos del lugar para una simple noticia.

Sin embargo, diremos que la ficción y la transposición hacen maravillas en literatura; ahí está el «Quijote», que es un verdadero libro de fábulas, que es una gran fábula, en la que se enjuician y condenan los grandes defectos de la humanidad, sobre todo de esa gran parte de la humanidad que vive a costa de la parte benévola y confiada, que es víctima de su propia bondad.

Los fabulistas han hecho mucho bien, porque, haciendo uso de esa forma infantil e inocente, han divulgado las mil maneras de explotación de la sencillez. Han abierto ventanas en la lóbrega estancia del robo vestido de persona decente, del lobo disfrazado de cordero, del engañador vestido de engañado.

La literatura enfática, complicada y a veces petulante, tiene menos alcance de profundidad en cuanto a eficacia de moralización individual y social. Su inclinación dogmática y su tendencia al «Magister dixit», la complicación de sus fórmulas y la forma leve de su ataque, no consigue la concepción profunda de la verdad y el dinamismo eficaz de la razón. En cambio, con qué suavidad conmueve la fábula; con qué eficacia rectifica o ratifica nuestro criterio de la vida o de las cosas; con qué certeza da en el blanco, en la diana de la filosofía.

«Las ranas pidiendo rey», procedente del arcipreste de Hita, remozada por La Fontaine y reformada por Samaniego, seguirá dando vueltas al mundo mientras éste exista. «La lechera», peloteada también de unos a otros fabulistas, que es modelo de rectificación de los efectos de la fantasía. «El burro flautista», con su ritmo de cantarcillo de mofa que es terrible mazazo a la ignorancia y a la pretensión. «Los dos conejos», medicina contra la necedad y el descuido. «El ricote erudito», que ataca a ese ejército de mentecatos que cifran su fama teniendo títulos de libros no habiendo leído ni uno. «El castillo de naipes», de Florián, magnífica figura de lo que en realidad es la guerra y la conquista. «El cuervo y la zorra», repetida en todas las épocas por su verdad y su belleza, para probar la fuerza de la lisonja. «La cigüeña y la zorra», que materializa el célebre refrán «contento y engañado». Y así sucesivamente podemos continuar hasta saturarnos de la ciencia que contiene la realidad.

Si no habéis sido aficionados a las fábulas, yo os recomiendo que os aficionéis; si ya os placen, continuad, pues cuanto más hondo penetramos en ese mundo de la ficción, más pequeño se nos ofrece el mundo de la realidad.

ACLARACION

En el número 433 de «CNT» del 2 de agosto, leemos bajo el título de «Clara posición de la AIT», que la moción sobre el cuarto punto del orden del día, presentada por las secciones francesa, británica e italiana, fué aprobada unánimemente, y entre las secciones que la aprobaron se enumeran también la holandesa, la sueca y la alemana.

Se trata de un error. La moción en cuestión fué aprobada con ocho votos contra cinco, entre los últimos las secciones que acabamos de citar. Esta votación se efectuó ya el domingo día 19 julio.

El texto reproducido en «CNT» del 2 de agosto es la *motivación* elaborada *posteriormente* por los ponentes y que más tarde fué leída ante el Congreso. Los abajo firmados no votaron por esta motivación sino que *sólo tomaron conocimiento de la misma, junto con todo el Congreso.* La cuestión estaba decidida antes ya.

Albert de Jong, delegado de Holanda; Helmut Rüdiger, delegado de Suecia.

—o—

Nota de la Redacción.—Publicamos esta Aclaración, precisando que la Moción *sobre la cuestión española, en el VIII Congreso de la A.I.T., fué aprobada primero en la segunda sesión del Congreso, por ocho votos a favor y cinco en contra, votación que decidía sobre el problema, y que la* Motivación —moción—, *fué presentada después en nueva sesión, preguntando el presidente de la misma, por tres veces, si se aprobaba, sin que nadie hiciera observación ni objeción ni expresara reserva alguna, y es en razón de este asentimiento del Congreso por lo que «CNT» dijo que había sido aprobada por unanimidad.*

CONTESTANDO A UNA CARTA ABIERTA

He quedado vivamente sorprendido al leer la carta abierta que el compañero Pérez Guzmán me dirige y publicada en el número 436 de «CNT», correspondiente al día 6 del mes de septiembre en curso. Sorprendidos habrán quedado también cuantos compañeros de la Comarcal de Valderrobres sostienen conmigo correspondencia orgánica (y otros más particular), la hayan leído.

Yo sabía que una carta, dirigida a mí, había sido enviada hace tiempo a nuestro paladín por el citado compañero, pero ignoraba su exacto contenido. Y suponía que la Redacción no la publicaría. Ahora me veo obligado a contestar y para hacerlo debidamente, tendría necesidad de ser un poco extenso, pero como las cosas nuestras a nadie más interesan, seré conciso. Comienzo por rechazar en absoluto toda clase de elogios, lo que el citado compañero no deberá interpretar como desprecio.

Sabes muy bien, compañero Pérez, que leo todo lo que está a mi alcance y de ello asimilo cuanto me es posible y mi endeble salud me permite, y como hasta hoy no he encontrado otras ideas ni más justas ni más humanas que las nuestras, sigo con ellas. ¿Cómo es posible que puedas siquiera suponer que yo las haya abandonado o alejádome de ellas? Que nadie suponga y menos crea, tal cosa. Yo no he cambiado. Para convencerte relee los últimos números de «Ruta» y alguno que otro de «CNT» de este año. Y si algún problema me tiene apartado de las reuniones de esta F. L., ello no quiere decir que yo me considere al margen de la organización. Nada de eso. Ocasión te daré de comprobar que no exagero.

Compañero Pérez: mi actual actitud, que quisiera yo mismo no fuera demasiado larga, la adopté después de una ruda lucha interna y de acuerdo con mi conciencia solamente, y teniendo en cuenta mi quebrantada salud. Por otra parte, supongo no tendréis interés en que siga siendo caballo de batalla, ni obstáculo de ninguna clase.

En resumen: aun teniendo en cuenta la buena amistad que a tí me une desde hace varios años y que no dudo quedará intacta, he de decirte que tu carta no me influenciará en ningún sentido. No olvido mis deberes solidarios en lo que mis fuerzas me permiten, puesto que la adversidad me visita demasiado a menudo, tú bien lo sabes. Pienso en los que a diario caen por la causa que nos es común y ello me incita a seguir en pos de nuestro querido ideal de fraternidad humana.

Fraternalmente tuyo y de las ideas ácratas,

Julián FLORISTAN.

Decazeville y septiembre de 1953.

—o—

N. de la R.—Advertimos a los compañeros Pérez Guzmán y Floristán que la Redacción de «CNT» considera que, con la publicación de estas dos cartas, debe darse por terminado este diálogo.

"CENIT"

SUMARIO. DEL N.º 33 CORRESPONDIENTE AL MES DE SEPTIEMBRE DE 1953:

John Reinbow: **El eterno problema de la libertad.**—Eugen Relgis: **Optimismo biológico.—Cerebro e inteligencia.**—A. Prunier: **Los desheredados del humor.**—Tony Gibson: **El niño.**—Campio Carpio: **Civilización contra civilización.**—Puyol: **La ruta sin fin.**—Novela fantástica y real.—Vladimir Muñoz: **Armand, decano de los pensadores anarquistas.**—Hem Day: **Valor literario de William Godwin.** — Pedro Vallina: **La disentería.**—Ugo Fedeli: **Bibliografía de publicaciones anarquistas en lengua italiana.** — Fritz Brupbacher: **Marx y Bakunín.**

UNIVERSITES DE PARIS Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

mirador FIJL juvenil

¿Amigos o enemigos?

NO tenemos la costumbre de escribir por pasatiempo o por decir algo; menos aún de hacerlo para dirigirnos a tontos o a pillos. Carecemos de tiempo y de facilidades. Por paradojal que pueda parecer, la mayor parte de nuestros trabajos, comunmente escritos a vuela pluma, han de ser hilvanados mediante un supremo esfuerzo de voluntad, restándole horas al diario descanso después de terminada la jornada de agotador trabajo, al que estamos condenados por la terrible maldición bíblica, y por la estructura — más terrible todavía — de la sociedad en que vivimos.

Generalmente, a los pillos se les escribe en micro-film, se les da órdenes en no importa qué consejería o embajada, o les son dictados directamente por la eminencia gris de un partido pardo, o de un Pardo culquiera, en tanto que, insensiblemente, van trenzando la soga, que creen preparar para otros, y que un día ha de servirles de corbata.

La suerte del tonto (no confundir con cándido del que, aunque de idéntica especialidad se diferencia en una pequeña calidad de grado) no es más envidiable. Se ve a éste al lado de cualquier guardia de la circluación, intentando vanamente, aunque a veces en sentido inverso, dirigir el tráfico urbano de ésta triste época del avión a reacción. Una de las cualidades comunes a todos los graduados en esta especie, o especimen, es caminar como el cangrejo o querer hacerlo con los demás. Puede vérseles igualmente, porque son oficiosos — esto sí — y terriblemente serviciales, aparejados a no importa qué arreo y cinchamiento militar, pues su opinión no les dicta otra acción que la del rebaño. A veces se les ve con un fusil al hombro. La falta de aparejos militares no significa que no lo sean; son borregos sin conciencia; es decir, militares en potencia. Son los primeros en los confesionarios y los más destacados en las manifestaciones pacíficas, destacándose por su heroísmo en cualquier disturbio, sobre todo, cuando el silencio viene a ocupar el lugar dejado vacante por el estrépito de los últimos disparos. Entonces, si el triunfo ha venido a favorecer el santo de su devoción, son verdaderamente terribles. En este caso, ¡ay de vosotros si alguna vez le hicistéis comprender su nulidad! Su cobardía, multiplicada al actuar impunemente, hará de ellos la reencarnación de los legendarios héroes homéricos

Hay veces que la suficiencia no les deja vivir; cuando vosotros llegastéis del Polo Norte, ellos estaban de vuelta. Oídlos hablar entre sus amistades; siempre se hallan presentes el general X, el escritor de moda, o la última novedad de los bikinistas de revista ligera o vodevil. Cual nuevos Casanovas, gozan de la intimidad solemne de no importa qué virtud de fortaleza. Cualquier señor feudal, san Casto, pongamos por ejemplo, era al lado de ellos un mal aprendiz de sastre, en el arte de pierneo o entrepiernas. Puede hablaros de Luis XIV, dominador de las Galias, como de Carlos V, rey de los Godos. Conocen las leyes atmosféricas de la rotación lunar, de las que os hablan con la misma precisión que de Colón al descubrir las islas Malacas y de Nueva Caledonia. Saben que Galileo fué el inventor de los pararrayos; Servet de la canalización fluvial; Lumière del alumbrado eléctrico; Curie de la dinamita y Pasteur del microscopio. Hablan de todo y lo conocen todo, excepto la magnitud de vuestra paciencia, a prueba de bala, si no ha explotado antecediendo el discurso final, dictado por su elocuente sapiencia.

Contrariamente, aquí escribimos para jóvenes sensatos y equilibrados. El hecho de hallarse encuadrados, sin moldes, en una Organización juvenil, cultural, revolucionaria y libertaria, ya les avala como hombres que saben lo que quieren y cómo conseguirlo, sin que tampoco les sea desconocido el camelo que representan los partidos políticos y sus líderes de turno, prefabricadores de mentalidades adormecidas. Y es a estos jóvenes, de los que somos parte integrante, a los que nos dirigimos particularmente, al efecto de que, aquellos que por su temprana edad carecen de nuestra experiencia, puedan preservarse contra las caídas en lazos, trampas, emboscadas y traiciones que se les tenderán, como a nosotros nos las tendieron, y en las que, algunas veces, el exceso de confianza nos hizo caer.

Hace unos días, un joven compañero me recriminaba amistosamente, a la salida de un mitin en el que intervine, mi constante insistencia en atacar al opresivo sistema stalinista. Este compañero, cuyo nombre reservo, reside en un lugar rodeado de «comunistas»; carece de la experiencia que más arriba señalamos, y, naturalmente, la falta de madurez ideológica y la ignorancia, son un estímulo para las inconsecuencias, al tiempo que un incentivo, una presa apropiada, para los tontos o pillos que antes hemos mencionado, que no desperdician ocasión para introducir «su» veneno en las conciencias en formación o deformadas. Y esto, que tratándose de un caso aislado no tendría importancia, es un problema de suma gravedad, ya que son muchos los compañeros que, con su «complacencia» no sirven más que de fomentadores de la maledicencia.

Seamos consecuentes con nuestras ideas a las que debemos defender en todos los terrenos. No hay nada peor que soportar las insinuaciones más o menos veladas de aquellos que se llaman nuestros amigos, por miedo a perder una amistad de la que sólo se sirven para criticar impunemente tanto nuestras ideas y nuestras organizaciones, como los hombres que las representan. No puede ser nuestro amigo aquél que, abusando de nuestra condescendencia, se permite, escudado en esa impunidad, lanzar insultos contra nuestras concepciones y contra los compañeros que nos son afines. ¿Amigos o enemigos? Hablemos claro.

Francisco OLAYA.

PRONTA REEDICION

DE NUESTROS DISCOS DE GRAMOLAS

Como ya fué oportunamente comunicado, esta Secretaría de Cultura y Propaganda tiene la intención de reeditar el disco «Los Hijos del Pueblo» y «A las barricadas».

Como no ignoran nuestros lectores para que pueda ser hecha la reedición del mismo, precisamos contar con 150 solicitantes, previo pago por adelantado, a fin de que esta aportación nos facilite los medios económicos para la realización del expresado proyecto.

Hasta el momento han sido muchas las FF. LL. y compañeros, que respondieron a nuestras repetidas llamadas, pero aún nos faltan 65 demandantes para llegar al número que más arriba señalamos.

Tanto en las conferencias como en los mitines, los compañeros escuchan con placer las inolvidables canciones anarquistas y revolucionarias. Muchos son los que poseen gramolas o fonógrafos, que les permiten escuchar en su casa sus discos preferidos.

Consideramos que, aprovechando las jiras, los festivales y demás actos públicos, las FF. LL. y los jóvenes libertarios deben propagar nuestro proyecto, consiguiendo aportaciones para el mismo.

Una vez más, repetimos que, caso de que no se reuniese número suficiente de pedidos para hacer la edición del disco, se devolverá el anticipo hecho a los respectivos solicitantes.

Precio del disco: 750 francos, comprendiendo el gasto de envío. Correspondencia y giros: S. de Cultura y Propaganda del S. I. de la C.N.T. en el Exilio, 4, rue Belfort, Toulouse (H. G.)

EL TEATRO y la Juventud Libertaria

Digámoslo con toda la claridad necesaria, pero rindiendo pleitesía a la verdad: Cuando la *gentè burguesa* se preocupa de renovar el teatro, nosotros, los libertarios, andamos a este respecto con medio siglo de retraso. Conste, no obstante, que algunas excepciones se dejan notar. Consignemos como excepción a la Local de JJ. LL. de Toulouse, cuyo Grupo artístico se desvive por interpretar teatro selecto, incluso bregan contra los gustos del público, habituado a que se le sirva cualquier mentecatez mientras haga reír o haga llorar...

No todo lo nuevo quiere decirse que sea bueno, pero entre lo nuevo hay cosas excelentes. Y es necesario aprovecharlas, tirando a la basura todo un repertorio de dramas y comedias sin pies ni cabeza. Es menester que procuremos adecentar *nuestro* arte teatral dejando de poner en escena lo insulso, lo que está plagado de prejuicios, lo que anda reñido con la ética y con la estética, lo que supone ser la antítesis del arte.

En Francia tenemos los libertarios unos cuantos grupos teatrales con compañeras y compañeros de buena voluntad y talento para la escena. Siendo así, es lástima ver cómo se pierde el tiempo en poner en ensayo obras malas. Bueno, necesario, que se haga teatro, pero no al buen tún tún, echando mano de cualquier obra apolillada que el compañero Fulano o Perengano tenga arrinconada en su casa.

Estamos cansados de repetir en todos los tonos que el arte teatral, empleado por nosotros, ha de tener finalidad educativa, ha de ser algo que tienda a la depuración de la sensibilidad, a dilatar el horizonte intelectual, a combatir lo rutinario y anacrónico. Es con esta condición que el teatro puede ser útil. Es a tenor de dichas premisas que se debe seleccionar cada una de las obras que se pongan en escena.

Se puede objetar que no en todas partes hay compañeros con los conocimientos necesarios para seleccionar buen teatro. Pase que sea así, pero, en el aspecto general, no sería difícil que de entre las JJ. LL. se pudiera formar una comisión, o como se le quisiera denominar, compuesta de cuatro o cinco compañeros aptos para el indicado menester.

Teóricamente, juventud es sinónimo de dinamismo, de exuberancia, de vigor, de facundia en las iniciativas, Es menester que ello sea también una realidad. Hay que romper con la rutina; hay que depasar los proyectos que se estancan apenas enunciados.

No faltan obras de teatro dignas de representarse. En todos los países—descontando, evidentemente, los totalitarios—existen escritores cuya inquietud espiritual han buscado reflejarla en el teatro, como ejemplo, podemos citar, de Francia, a Sartre y a Camus. Hace falta que, compañeros con predisposición para ello, busquen el seleccionar, de acá y de acullá, obras merecedoras de estima. Se pueden hacer traducciones; se puede también, alguna otra vez se ha hecho, convocar un concurso de obras de teatro. Cabe suponer que alguna podría presentarse digna de esa estima.

En resumen: propiciemos la renovación de *nuestro* teatro si es que, en verdad, hemos llegado a comprender todos lo que debe ser el arte teatral para el público en general.

Daniel C. ALARCON.

FESTIVAL en Lyon

SALA ETIENNE-DOLET

Día 4 de octubre a las tres en punto de la tarde.

El G. A. «Tierra y Libertad» inaugura la temporada artística con la divertida comedia de los autores Pradas e Iquino,

«EL DIFUNTO ES UN VIVO»

A continuación, un selecto programa de «Varietés» con participación de artistas profesionales.

avisos y comunicados de organización

GRUPO ARTISTICO «TERRA LLIURE»

Se convoca a todos sus adherentes, amigos y simpatizantes a la inauguración de la temporada de ensayos y preparación de los espectáculos para 1953-54. Esperando que no faltará nadie para darle el calor necesario a dicha agrupación como hasta el presente.

Así es que se os invita a venir a todos en general el día 6 de octubre a las nueve de la noche en punto, a la sala Sainte-Anne (St-Etienne), lugar de los ensayos, como de costumbre.

Fraternalmente os saluda a todos.

LA COMISION.

COMARCAL DE VALDERROBRES EN EL EXILIO

El compañero Miguel Foz, pone en conocimiento de todos los militantes de Beceite que deseen relacionarse orgánicamente con la Comarcal de Valderrobres en el exilio, se dirijan directamente a Julián Floristan, 27, Igue de Vialarels, Decazeville (Aveyron).

La misma invitación hacemos a los compañeros de Ráfales, Fórnoles y La Fresneda, a los que recordamos que Sabino Gisbert sigue enfermo y necesitado de ayuda solidaria.

FEDERACION LOCAL DE MIREPOIX

Convoca a todos sus afiliados a la asamblea general que tendrá lugar el domingo 4 de octubre a las 9 de la mañana.

Dada la importancia de los asuntos a tratar se encarece la asistencia de todos los compañeros.

Por la F. L.: el Secretario.

●

Julián Floristán ruega al compañero José Barba Díez, de Porto Alegre (Brasil), al cual ha enviado tres cartas, la última certificada, le escriba a: Igue de Vialarels, Decazeville (Aveyron).

F. L. AMBULANTE N. 1 DE LA CORREZE

Ruega a los compañeros que todavía no lo han hecho, envien sus direcciones actuales, **a mi nombre,** a Rosiers d'Egletous (Corrèze) y no a la Chapelle.

Hay cuestiones de sumo interés que es necesario se les dé curso, por lo que esperamos no se perderá el contacto tan asiduamente mentenido hasta ahora. Os rogamos envieis el nombre de los delegados para representaros a cada grupo.

El Secretario.

FEDERACION LOCAL DE TOURS

AVISO

La F. L. de Tours invita a todos sus afiliados a la asamblea general que tendrá lugar el día 11 de octubre a las 9 y media de la mañana en el sitio de costumbre. Se ruega la puntual asistencia.

Por la F. L., el Secretario.

Correspondencia Administrativa

Díaz J.—Marseillan. Llegó giro. Pagas año «CNT» y «Cénit». Bien.

Bermejo V.—Orleáns. Recibido giro. Pagas hasta núm. 437. Gracias.

Juseu E.—St-Henri. Llegó giro. Pagas año «CNT» y «Cénit».

Bolívar M.—Les Brosses (S. et O.) Recibido giro. Pagas hasta 30-9-53.

Tena A.—Alger. Llegó giro. Pagas año. 580 P.P. Agradecidos.

Valiente A.—Mussidan. Recibido giro. Pagas núm. 438. Gracias.

Ciurana y Martín.—Bassens. Llegó giro. Pagáis año. 750 P.P. Bien.

Visar M.—Astaffort. Recibido giro. Pagas año. Distribuimos.

Martí V.—Avignon. Llegó giro. Pagas cinco suscripciones hasta 30-9-53. Bien.

Aguilar A.—Puylarroque (T. et G.) Recibido giro. Pagas año «CNT» y «Cénit».

Serdin R.—Serbonnes (Yonne). Llegó giro. Pagas cinco suscripciones hasta 30-9-53.

Salles M.—Hyeres. Recibido giro. Pagas hasta número 428. Bien.

Talavera A.—Luchón. Llegó giro. Pagas siete suscripciones hasta fin año; 720 francos «Cénit».

Serrano B.—Vierzon. Recibido giro. Pagas hasta 30-6-54. Agradecidos.

Martínez J.—Miramas. Llegó giro. De acuerdo cuentas. Bien.

Martínez R.—Morhange (Moselle). Recibido giro. Pagas fin año.

Vallés J.—Casablanca (Maroc). Llegó giro. Distribuímos cantidades. Conformes.

Falcó M.—Foix. Recibido giro. Pagas ocho suscripciones hasta 30-6-53.

Ferrer D. y *Til V.*—Rodez. Llegó giro. Pagas fin año. Gracias.

Conesa A.—Villeneuve (Tarn). Recibido giro. Primer semestre 54. Agradecidos.

Margalef E.—Lamothe (L. et Ch.)—Llegó giro. Pagas hasta núm. 437. Especial núm. 438. Son 150 francos.

Coscoy J. y *Solanes J.*—Negrepelisse. Recibido giro. Pagas año. Bien.

Grau M.—Furques (P. O.) Llegó giro. Pagas año y especial hasta 434. Gracias.

Isart A.—Meyreuil (B. du Rh.) Recibido giro. Pagas hasta núm. 437. De acuerdo.

Pagés A.—Auriagnac (H. G.) Llegó giro. Pagas hasta núm. 430. Agradecidos.

Oriol V.—Argentina. Recibido giro. Pagas tercer trimestre seis suscripciones.

Jiménez J.—Ugine. Llegó giro. Pagas tercer trimestre desde núm. 438.

"La C.N.T. en la Revolución Española"

TOMO TERCERO

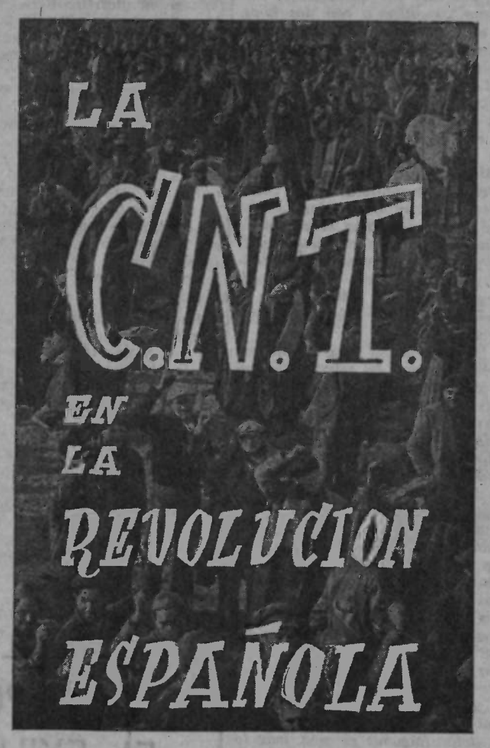
Resumen de los capítulos XXIX y XXX

DE LA VICTORIA DE TERUEL AL DESASTRE DE ARAGON

Preliminares de la ofensiva. - La toma y pérdida de Teruel. - Crítica de la operación. - El derrumbamiento del frente del Este. - La paralización de la ofensiva. - La embestida hacia Levante. - Otra semana trágica barcelonesa. - Los obreros abandonan las fábricas ante la furia de los bombardeos. - Reacción de las organizaciones sindicales y del Frente Popular. - Reajuste ministerial. - Batallones de voluntarios. - El Comité Ejecutivo del Movimiento Libertario. - Sanciones a los militantes. - Subcomités en la zona Central. - Un manifiesto del Subcomité Nacional confederal. - La C.N.T. y la U.G.T. catalanas rubrican un nuevo pacto. - Proceso del desastre del Este. - Generalidades.

LA CRISIS INTERNA DEL MOVIMIENTO LIBERTARIO

La tabla salvadora de Ginebra. - La supuesta descomposición de la retaguardia enemiga. - Invocación al milagro del Marne. - Las operaciones en el Alto Segre. - Nostalgia de las Guerrillas. - La sombra tétrica del hambre. - Los trece puntos del Dr. Negrín. - La reacción de la F.A.I. - El panegírico confederal. - Consecuencias funestas de la forma viciosa de razonar. - La F.A.I. baja pabellón. - La crisis interna del Movimiento Libertario.



Direcciones personales

El compañero Gregorio Azcón se pondrá en relación lo antes posible con Mme Borrás, Saint-Grevais-de-Pree (Savoie).

El compañero Luis Arias Fuertes, Ameyzieu, par Artemare (Ain), desearía saber el paradero de Lorenzo Vincent,que residía en Cité IV, Chalet 454, Bollène-Ecluse.

— Se ruega a los que conozcan a conocieron al compañero Juan Martín Boria, de Salcedillo (Teruel) y que las últimas noticias del mismo fueron dadas en junio del año 1940, desde el Campo de Concentración de Miers, Barraca número 6, Angoulème (Charente), lo comuniquen a la mayor urgencia, a la Secretaría Jurídica del S. I., 4, rue Belfort, Toulouse, pues interesa saber, si el citado Martín Boria se halla en algún lugar de este país o en culquier otro Continente.

— El compañero Salvador Abadias desea saber la dirección de Antonio y José (Los Tejedores) de Villanueva de Gigena (Huesca), Se cree que resíden en el departamento del Aude.

Dirigirse a JJ. Bassons, Saint-Pons (Hérautl).

— Soriano José, rue Lafayette, núm. 67 en Riom (P.-de-D.). desea ponerse en contacto con Manuel Pitart, del Fabril y Textil (Sección ramo del agua) de Barcelona y con Rosario Dulcet y Manuel Peja Soriano.

—José Vázquez, 25, avenue de la Bouzareah, Alger, interesa el paredero de María Teller Teller, que habitaba en Alicante, en compañía de Juanito Pío (sopletista), para comunicarle asuntos de sus familiares de España.

Los que mueren

Con fecha 8 de septiembre, falleció, tras de larga enfermedad, el que fué en vida el compañero Arturo Moreno Torres, de 47 años de edad, en su domicilio de Vioño (Auteiro).

Reciban su esposa e hijos, el sentimiento fraternal de todos sus compañeros en el exilio.—*Churruca.*

—En Salon de Provenza, donde vivía, dedicándose a difundir nuestra Prensa, murió el día 2 de agosto, el compañero Vicente Navarro, víctima de un accidente de moto.

El dinamismo y la voluntad del compañero Navarro, eran algo admirable. Su muerte ha sido muy sentida por todos los compañeros.

Nos asociamos al sentimiento que embarga a sus amigos y familiares.

—En Joigny (Yonne), donde residía, falleció repentinamente el día 20 de septiembre, el compañero Nicolás Mancho.

Antiguo militante de la C.N.T., pertenecía en España al Sindicato de Oficios Varios de Tamarite (Huesca), donde era por todos querido y estimado.

En el exilio se granjeó también simpatías generales.

A su entierro acudió la casi totalidad de españoles de Joigny y numerosos franceses, todos los obreros de la casa donde trabajaba, así como su patrón. El compañero desaparecido era querido por todos los que le conocían y le trataban, por su carácter sencillo, alegre y optimista.

Nos asociamos al dolor que invade a su compañera e hijos.

* * *

Después de una corta estancia en el hospital de San Andrés de Burdeos, el día 15 del actual, acompañamos a su última morada el que en vida fué activo militante de la C.N.T., Benito Muniesa.

El mejor elogio que podemos hacer de sus actividades en pro de las ideas, es el silencio. Quienes compartieron con él actividades pasadas, no pueden olvidar lo consecuente que fué siempre en su línea de conducta, digna de todo hombre que como tal se aprecie.

Ya en el exilio, dió pruebas de que como libertario, estaba dispuesto a ver resplandecer el sol de la libertad.

El Sindicato de Sanidad, y por ende, la Sección Limpieza Pública, ha perdido con su desaparición de la vida activa uno de los que allá donde se encuentran dejan perseverancia en la lucha por la humanidad esclavizada.

Al darle sepultura, el compañero Llansola que accidentalmente se hallaba en Burdeos, dirigió la palabra a los acompañantes, poniendo de relieve las dotes que adornaban al desaparecido.

Reciban su padre, hermanos y demás familia el sentimiento que embarga a cuantos en vida compartimos con él lo que fué y será norte de cuantos amamos la libertad.

Compañero Benito: Los que quedamos procuraremos llevar a término lo que en tí fué y es nuestra aspiración. Salud.

Por todos,
Un barrendero.

Servicio de Librería

COLECCION «AUSTRAL»
A 200 FRANCOS VOLUMEN

«El capitán Veneno» y «El sombrero de tres picos», P. Alarcón; «Los intereses creados» y «La señora ama», Benavente; «La fuerza bruta» y «Lo cursi», «La comida de las fieras» y «Al natural», ídem; «La barraca», «Cuentos valencianos», «La condenada», Blasco Ibáñez; «Casa con dos puertas mala es de guardar» y «El mágico prodigioso»; «La devoción de la cruz» y «El gran teatro del mundo»; «El mayor mónstruo del mundo» y «El príncipe constante»; «A secreto agravio, secreta venganza» y «La dama duende», Calderón (teatro).

«Entremeses», «Numancia» y «El gallardo español» (teatro), Cervantes; «El jardín de los cerezos», «La cerilla sueca», Chejov; «Los campesinos», ídem; «Azul», «Cantos de esperanza», «Prosas profanas», «Cuentos», Rubén Darío; «Antología de cuentistas chilenos», Armando Donoso; «Stepantchikwo», Dostoiewsky; «Luis Candelas el bandido de Madrid», A. Espina; «Ganivet, el hombre y su obra», ídem; «Cuentos populares de Castilla», ídem; «Escenas andaluzas», Estévanez Calderón; «La familia de Alvareda», Fernán Caballero; «Las siete columnas», V. F. Florez; «Historia literaria de Portugal» (3 vol.), Figueroa.

«Castellanas y nuevas extremeñas», Gabriel y Galán; «Cartas finlandesas», Ganivet»; «Taras Bulba» y «Nochebuena», «Cuentos ucranianos», Gogol; «La mujer de ámbar», G. de la Serna; «Antología poética de Góngora», «El héroe discreto», Baltasar Gracián; «Las siete vidas de Tomás Pórtoles», «Despertaferro», «Alcalá de los Zegries», R. León; «El amor enamorado» y «El caballero de Olmedo», «El arte nuevo de hacer comedias» y «La discreta enamorada» (teatro).

COLECCION «AUSTRAL» A 320 FRANCOS VOLUMEN

Ramón y Cajal: «Infancia y juventud», «El mundo visto a los ochenta años», «Charlas de café», Cuentos de vacaciones», «Los tónicos de la voluntad», «Romancero del duque de Rivas», «Primera antología de cuentos brasileños», «Historia de la conquista de Méjico», Antonio Solís.

Unamuno: «Del sentimiento trágico de la vida», «Vida de Don Quijote y Sancho», «El crotalón», «C. de Villalón», «Viaje de Turquía», ídem; «Antología de poesías líricas», de Zorrilla; «El burlador de Sevilla», «El condenado por desconfiado» y «La prudencia en la mujer», Tirso de Molina.

«Romances y letrillas», Góngora; «Poemas y sonetos», íd.; «El ingenioso hidalgo D. Miguel de Cervantes», Navarro Ledesma; «Náufragos», Núñez Cabeza de Vaca; «La rebelión de las masas», Ortega y Gasset; «La hermana San Sulpicio», «Marta y María», «Riverita», «Maximina», «La novela de una modista», Palacio Valdés; «Peñas arriba», «Sotileza», «El sabor de la tierruca», «De tal palo tal astilla», «El buey suelto», Pereda.

Giros y pedidos a Roque Llop, 24, rue Ste-Marthe. París (X.) CCP París 4308-09.

ADMINISTRACION.—Ruego de no atrasarse en el pago de los envíos.

Ambientales. - LA IMPRENTA

No se puede desear más. La imprenta está desarrollada en un grado superlativo. La cultura dispone de medios para llegar a los más apartados y selváticos rincones del mundo. Hasta donde moran las míseras tribus salvajes.

Y claro que podría ser así; pero lamentablemente, no lo es. Todo lo contrario. Incluso en las ciudades más populosas y civilizadas, la mayoría de los hombres carecen de los conocimientos necesarios en cuanto a lo que hace referencia a la verdadera ciencia del saber.

No obstante, es incalculable el número de diarios, revistas y panfletos, bien pulidos y presentados, que se editan diariamente en las prensas del mundo. Pero, ¡por Matusalém!, ¿qué nos enseñan la mayor parte? Nada práctico; nada bueno. Están repletos de falsedades, de frases inútiles. De sandeces que hacen reír a las piedras.

Ideas incompletas, torcidas y absurdas que cuando más, demuestran el miedo de los «escritores» a apartarse de la rutina imperante y levantar la vista del suelo en presencia del emperador de turno. Miedo, humillación, servilismo puro. Eso es lo que se puede aprender en esos mamotretos de papel manchado, donde los impresores sudan la «gota gorda» con la desgana consiguiente a que les obliga el reconocimiento de su inútil trabajo. Porque los «escritores» no pueden engañarlos.

Me parece estar oyendo las murmuraciones y mirando sus sonrisas, irónicas y despreciativas, frente a aquellos originales que se ven obligados a imprimir con toda perfección para ganarse «el pan nuestro de cada día». Y ante el gasto de fino papel, dibujos y colores, que pasan por sus preciadas manos. Porque en toda esta multitud de ejemplares diversos, cuyos «autores» alardean de artistas rematados, los únicos de verdad son los linotipistas, los correctores de pruebas, los cajistas impresores, encuadernadores y demás artífices del ramo de la imprenta. Los otros, los rebuscadores de frases floreadas, no son más que ambiciosos en pos de honores y el aplauso que ampliamente distribuye la influencia en boga. No aspiran a otra cosa. ¡Y a qué precio!

Para el hombre que escribe debe ser terrible, desalentador, tener que expresar lo que no siente; lo contrario de lo que lleva dentro de su naturaleza. Ir contra la verdad, sólo porque así se ajusta a sus tristes intereses personales: a su vanidad. Por seguir la corriente sin esfuerzo alguno, sin contrariedades, con toda comodidad. ¡Ah, pobres remedos de hombre que permiten el asesinato de la mente! ¡Que hacen de la inteligencia un estercolero a donde los poderosos acuden a depositar sus desperdicios, con el fin de envenenar las conciencias desde los cuatro puntos cardinales!

Este asalto de los trogloditas del presente sobre la imprenta, es un atentado, cruel y vandálico, contra Gutenberg, el gran inventor. Le ha sucedido lo que a tantos hombres geniales de la historia. Si pudiera saber que en esta mitad de siglo, la máquina que con tanto esfuerzo y cariño le fué dable perfeccionar, iba a ser también usada por los enemigos del progreso, sufriría los mayores tormentos. Porque los hombres de su categoría moral, no son capaces de resistir apaciblemente consecuencias tan desagradables.

Y sin embargo, uno de los experimentos más hermosos del humano saber, no ha de servir de fortaleza a los oligarcas del oscurantismo. La grande obra de Gutenberg, no fracasará, porque la verdad está por encima de todas las cosas y no hay fuerza que detenga su curso ascendente. Poco a poco se abre paso entre los escollos del camino que conduce hacia la libertad. Y la hidrofobia de los escribidores cavernarios a pesar de todo, no les sirve más que para morder el cieno en que hozan.

Gutenberg, perfeccionó la imprenta, para dar curso a la verdad y para que las ideas reivindicativas tuviesen en ella su mayor fuerza exponente. No para que manos ajenas la utilizasen en favor del retroceso del hombre.

Es necesario que las mentes sanas y libres recuperen totalmente la imprenta. En su honor y en el de sus inventores. Para dicha de la humanidad. Y como medio genuino de la acción progresista hacia las elevadas cumbres de la perfección. Ellas tienen la palabra.

Cosme PAULES DEL TORO.

Sid

Temporada teatral 1953-54
Inauguración 4 octubre
a las 15 horas en el
«CINE ESPOIR»

«Terra Lliure» presenta su primer espectáculo. Detalles por programa.

Para el día 18 de octubre a petición de numeroso público, «grande reprisse» de la zarzuela «MOLINOS DE VIENTO», cuya representación será a beneficio de los mutilados de la Coloniá de Aymare.

En preparación: presentación de la gran obra lírica española «La del Manojo de Rosas».

LA COMISION.

Journal imprimé sur les presses de la SOCIETE GENERALE D'IMPRESSION (Coopérative Ouvrière de Production) *Ateliers* : 61, rue des Amidonniers — Téléphone : CApitole 89-73 — TOULOUSE

Le gérant : Etienne Guillemau

CNT
Portavoz de la CNT de España en el EXILIO

UNIVERSITES DE PARIS
Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

HISTORIA SIN SORDINA

CONTIENDAS COLONIALES

Las guerras coloniales de España fueron un vivero de absolutismo desde California al estrecho de Magallanes. Se valían los conquistadores de armas de fuego y los indios no las tenían. El hecho explica la rapidez de conquistas como la de Méjico, que consumó Hernán Cortés con 450 hombres y 16 caballos, según leemos en la reciente obra dedicada al tema, como dedicó poco antes otra a Colón, Salvador de Madariaga.

Tampoco los indios tenían caballos. Creían que el jinete, llegado misteriosamente en fragatas panzudas, era pieza entera con el caballo, centauro infernal arrojando fuego por la boca del arcabuz. Era, pues, patente, la inferioridad de condiciones de los indios.

La historia de Cuba no es más que la historia de la esclavitud impuesta allí por el látigo español, como probó en documentado volumen el profesor Fernando Ortiz, de la Universidad de La Habana, con su obra «La esclavitud afro-cubana». Los separatistas eran macheteros bravos y en definitiva se imponían en guerrilla a campo descubierto. Pero los pretorianos españoles se resguardaban en plazas naturalmente protegidas o expresamente fortificadas, campamentos con cañones, reductos y trochas de enlace. Incluso transitaban en trenes blindados, como explica Churchill en el tomo 1º de sus Memorias, pues el gobernante británico anduvo en su primera juventud por Cuba como alférez de husares aunque no combatiente, agregado al Estado Mayor esclavista, que se refocilaba con pollo asado. Allí nació la predilección de Churchill por los puros de marca y su boquiabiertesca creencia de que lo único valioso de España era la corona.

Contaba la España funeraria con artillería, escuadra, medios ofensivos y servicios auxiliares. Los separatistas iban generalmente descalzos y carecían de armas de fuego o las tenían escasas. Es preciso leer las Memorias de Santiago Ramón y Cajal — mentalidad azotada en Cuba, como los cubanos, por la sacrosanta España colonial para comprender la crueldad refinada de los gobernantes españoles y la paciencia jobiana de los gobernados.

* * *

Cuando las actuales Repúblicas americanas se separaron de la corona de España, se debió el éxito en buena parte a la sublevación del general Riego, ahorcado por este motivo en 1823 y no por el movimiento de Cabezas de San Juan, que restableció por poco tiempo el primitivo texto de la Constitución de 1812. El sacrificio de Riego, a quien Fernando VII mandó ahorcar públicamente en la plaza de la Cebada de Madrid, fué una de las escenas más vergonzosas del mundo. Conducido, más bien arrastrado, sentado y atado en inmundo serón, del que tiraba un asno, la plebe abyecta le escupía, le agredía a puñadas y le insultaba, marcando lances de toreo y regüeldos de vinazo, acariciando al propio tiempo al asno conductor, jaleando al verdugo como compadre de taberna y apedreando a Riego, que llegó agonizante a manos del verdugo.

Se había negado Riego a embarcar en Cádiz con las tropas que mandaba, por lo que Fernando VII no pudo conseguir que se sofocara la rebelión americana con las escasas y poco seguras fuerzas que la corona tenía en el Nuevo Mundo.

El episodio de la noble inhibición de Riego se silencia sistemáticamente por la patriotería andina, pero prueba que los mejores españoles eran favorables al eclipse de la corona en América, aunque había motivos para suponer que el caudillismo criollo y las conspiraciones más reaccionarias de los estancieros de látigo, seguirían convirtiendo la mayor parte del territorio americano en campo de esclavitud.

El propio Sucre, lugarteniente de Bolívar, derrotó a los españoles en el Ecuador y El Perú, ganando la batalla de Ayacucho el 9 de diciembre de 1824, resultando la independencia de Bolivia; a pesar de todo fué asesinado por las banderías fanáticas en 1830. En cuanto a Bolívar, recordemos que arrojó a los españoles de Venezuela y que fundó la llamada gran Colombia con este país, Venezuela y Ecuador; después de organizar la República del Alto Perú (Colombia de hoy), siguiendo la guerra entre Colombia y Perú, que perdió esta última, y una vez producida la sublevación de Antioquía, ciudad colombiana, y la de Páez, que proclamó la independencia de Venezuela, Bolívar se retiró de la palestra en 1830, lo que sirvió a Flórez de pretexto para dar definitivamente por muerta la Federación Colombiana, viviendo siempre el criollismo influyente en perpetua guerra entre caudillos caciques o cabecillas por codicia del poder y complicando penosamente la vida de indígenas y mestizos con golpes cuarteleros hasta hoy. Sarmiento, pedagogo más que gobernante de la Argentina, tuvo que emigrar a Chile en la época de la tiranía de Rosas, famoso paleto con mando.

* * *

El ejército español invasor fué totalmente aniquilado en Africa en 1921 (acción de Anual) por unas cuantas tribus rifeñas sin calzado, sin víveres y sin más armas que las arrebatadas a los españoles mismos. Aquella derrota de España cortó de raíz la intervención militar y no otra causa. Ya en 1859-60, la guerra de O'Donnell y Prim contra africanos inermes —el caso de siempre— la terminaron los soldados españoles con los oficiales, negándose a seguir en filas después de la batalla de Wad-Ras, a medio camino entre Tetuán y Tánger, tal como prueba en sus Memorias la marquesa de Ayerbe con palabras que reproduce del propio general O'Donnell, quien disputaba a Prim la privanza de Isabel II y según ella estaba chalado por la reina como un cadete. El trono era la alcoba.

El caso de siempre. Una guerra colonial de España contra tribus desarrapadas, hambrientas y desarmadas, que estuvieron, sin embargo, a punto de vencer con armas blancas a los españoles en 1860. No los vencieron porque éstos se inhibieron en plena guerra, estando como estaban devorados por fiebres malignas y medio muertos de hambre. Por no faltar el ejército español a sus sacrosantas tradiciones, no carecía de Estado Mayor con elementos de escapadizo, pero carecía en Africa, como en Cuba, de Intendencia y Sanidad. No hay más que recordar motivos musicales populares de zarzuela. En una de éstas, cierta mozuela se queja de que no sabe leer y piensa lo que dirá la carta recién recibida, del novio que pelea en Cuba:

Me dirá que está hambriento y sediento,
Enfermo y cansado,
Y que va por maniguas y charcas
Sin pan ni calzado...

Siempre se daba el mismo caso. Las guerras eran concursos de hambre para el recluta que se dejaba cazar, en vez de portarse como inteligente desertor, cruzando fronteras y mares. En cuanto al ramo sanitario, hubo en las guerras españolas más defunciones por falta de higiene y de remedios que por baleo; y por lo que respecta a las campañas civiles, recuérdese el caso del general Zumalacárregui, primer entorchado carlista, que murió de una herida nada grave por no desinfectarla médicos ni curanderos santurrones y entregar al herido a rezos y ceremonias ciriales.

En tiempo de los tercios de Nápoles, el español de receta era un alcoholizado camorrista, a menudo judío o musulmán converso, jugador, pendenciero y perdonavidas, tal como nos lo presenta Benedetto Croce. Por aquellos medios anduvo el prototipo del hampa sevillana, don Juan Tenorio, tan parecido a la sota de copas. Entre viña y viña, curaban sus heridas los flamencos con alcohol de uso interno y morían como perfectos brutos, dominados por el celestineo celestial como Zumalacárregui.

Felipe ALAIZ

Como combate el pueblo español al franquismo

Una de las formas clásicas de la lucha contra las dictaduras en España es esa arma terrible del chiste, que vuela de boca en boca; de los detalles zumbones, que algunas veces están al alcance del cajista al componer un periódico; del comerciante, al preparar un escaparate; del transeunte, al contestar a un guardia.

De España nos llegan, aún frescos, transmitidos por un compañero, estos tres cuentecillos que circulan de un hogar a otro:

* * *

En los tiempos de euforia franquista era obligado poner el retrato de Franco en todos los escaparates. De ahí el humor español en decir: Francisco Franco, el Niño de los Escaparates (a) el Pencas.

En un escaparate de una Administración de lotería, la cual había ya expendido todos los billetes, se puso en grandes letras, como es costumbre, el letrero siguiente: «Mañana se sortea».

En la parte superior estaba expuesto el retrato del traidor Franco.

EXAMEN DE HISTORIA

El profesor.—¿Quién ganó la batalla de Guadalete?

El alumno.—Nuestro caudillo Franco.

El profesor.—¿Quién ganó la batalla de Bailén?

El alumno.—Nuestro caudillo Franco.

Profesor.—¿Quién ganó la batalla de Trafalgar?

El alumno.—Nuestro caudillo Franco.

Profesor.—Usted no sabe una palabra de Historia.

Alumno.—Me parece, señor profesor, que usted me resulta un poco rojillo.

Profesor.—Queda usted aprobado.

* * *

—Vengo a dar conocimiento de que entre la Gran Vía y la Diagonal...

El comisario, con cara avinagrada, le increpa duramente y con cólera le dice:

—Tenga usted presente que estas calles ya no existen... No lo repita en ninguna otra parte...; téngalo bien presente.

El pobre hombre, asustado, rectifica y dice:

—Perdone usted, señor comisario... Entre José Antonio y el Generalísimo Franco me han quitado la cartera...

CHARLIE CHAPLIN. - SU OBRA

¿SE PUEDE ACUSAR a este hombre de comunista?

por Juan B. Puig

II

Pero, es de destacar una genial escena, que magnifica un sueño, una quimera, una locura de dominio, propia de una mente enfermiza e histérica. Me refiero a cuando el dictador acaricia el globo terrestre, en forma de un gran balón lleno de aire, con el que juguetea, levantándolo con el dedo, con el codo, con la cabeza, con la rodilla, con todas las partes de su cuerpo. Es este sueño de poder mundial el que aprisiona todos sus sentidos. Pero al final de la escena se produce lo simbólico, lo deseable. El globo estalla entre sus manos. El mundo no será fascista, quiere significar Charlie Chaplin. Y en esto fué profético. El simbolismo se produjo en la forma que el mundo estalló de indignación, haciendo estallar a su vez, al globo nazista, que de tanto hincharse, sus propias defensas resultaron débiles.

En este film asistimos también al fin de una carrera artística. El judío perseguido será el último Charlot que nos divertirá con sus maneras características. En las producciones futuras Chaplin dejará a Charlot en el olvido.

Así, pues, en «El gran dictador» asistimos a dos grandes crepúsculos. En lo político y profético al del dictador. En lo histriónico, al de Charlot, que si por su parecido, se confunde con el tirano, en su final histórico ha merecido la misma suerte. Su desaparición ante los grandes públicos. El uno, en su interpretación trágico-cómico haciendo temblar y sufrir al mundo contemporáneo. El otro, por sus interpretaciones cómico-humanas, haciendo reir y gozar a toda la humanidad.

Pero no debemos lamentarlo demasiado. Charlie Chaplin, cuando le preguntaron: «¿Hay muchos Charlots en el mundo?», contestó: «Millares, porque como Charlot, casi todo el mundo tiene como razón de ser, el ensayar de ser alguna cosa. Pero poniendo las cosas en el mejor de los casos, todos somos unos aficionados».

Y como quiera que sea, el Charlot al que nosotros estábamos acostumbrados, el del bombín, los pantalones remendados, el bastón flexible y los zapatos en forma de V, no lo volveremos a contemplar. Es cierto, pero Charlie Chaplin, de cualquier forma que se nos presente, no dejará de ser el genial y genuino cómico que arrebata risas y lágrimas de todos sus admiradores.

En «Monsieur Verdoux» nos encontramos ante la reeditación del Barba-Azul en versión original de Chaplin. Como dijimos anteriormente, es un tema adaptado a los problemas modernos. Es un tema delicado y audaz el que Monsieur Verdoux presenta a la sociedad. Y no fácil de resolver.

Este Landrú moderno, que como funcionario público en privaciones, con una esposa paralítica y con dos hijos, decide, a pesar de su timidez, conseguir recursos económicos por medios cómico-criminales, no carece de humanidad, Lo mismo puede extrangular o envenenar a una vieja ricachona, como también es capaz de librar de una muerte suicida a una inocente criatura, tipo mujercita de que hablábamos antes. Mujercita que más tarde, Monsieur Verdoux encontrará en su camino, casada con un rico industrial, fabricante de armas y que arrancará de los labios del funcionario, una expresión de tristeza y de censura, al admitir que mejor le hubiera valido contribuir al gran asesinato colectivo, que al triste papel de vulgar asesino de viejucas indefensas.

Pero lo delicado del tema se encuentra en el desenlace del mismo. Sus palabras ante sus jueces no tienen nada de comicidad, ni de histriónico. No es fácil reproducirlas textualmente. Pero esencialmente tratan de explicar la criminalidad de un insignificante funcionario público, que elimina de la sociedad a viejas decrépitas, sin pena ni gloria en esta vida y cargadas de riquezas sin provecho ni utilidad social. Eliminarlas, robándoles su dinero o sus joyas para dar felicidad a una madre paralítica y estudios a sus hijos.

Acusa a los jueces, diciéndoles: ¿Qué hicieron para impedir las grandes matanzas colectivas, que costaron a la humanidad millones de vidas? Y al no poderlas impedir, ¿qué hicieron para castigar a los responsables de las guerras y a los grandes fabricantes de armas modernas, que convierten el inmenso dolor humano en una inagotable fuente de riquezas y de provecho personal?

Este tema no es nuevo. Ya el gran Dostoiewski nos lo plantea, aunque de otra manera en su «Crimen y castigo».

La crítica periodística, en buena parte, fué severa con estos propósitos de Chaplin. Es cierto que los crímenes de Monsieur Verdoux son pequeños y de una importancia relativa, si se les compara con los de los grandes criminales de guerra que gozan del respeto y de la consideración del mundo.

Ahora bien, si lo que pretendía Chaplin, era tratar de justificar los pequeños crímenes de M. Verdoux, por el sólo hecho de que hay otros grandes criminales protegidos por la ley y las autoridades, en tal caso no podemos menos que discrepar de sus conclusiones. Aunque yo me inclino mejor a considerar que él no trata de justificar ningún género de criminalidad.

El tema escogido, le sirve en todo caso, como combustible para animar este fuego latente, que como ahogado en ceniza caliente, espera el momento oportuno para despedir sus llamas fulminantes sobre los desgraciados cuerpos de los mortales: la guerra.

Y finalmente nos encontramos ante su última producción, «Candilejas». Esta es, tal vez, todavía demasiado reciente para que podamos madurarla en nuestra mente, y sacar las conclusiones que, como en toda película de Charlie Chaplin, clausuran sus temas.

La historia de Calvero es triste y humana. Y por ser triste y humana, es cómica. ¿Acaso el mismo rictus del dolor no asemeja una mueca o una burla cómica? Toda esta historia nos recuerda aquella anécdota que Anatole France resume en estas palabras: «La historia de la humanidad se resume así: ellos nacieron, ellos sufrieron y ellos murieron.»

Calvero sufría en el pináculo de su ya pasada gloria e iba a morir. La musjercita nacía apenas, sufría, pero no conocía la gloria, ni sus penas iban a tener el mismo desenlace. Y aquí cae en su punto la pregunta: «¿La vida vale la pena de ser vivida?», a lo que contestó Chaplin: «Sí, aunque sea sin esperanzas. Vivir es ya suficiente».

Chaplin, o mejor dicho Calvero, es optimista y comunica confianza. El salva a la jovencita alejando de su mente todo nuevo propósito suicida. El sueña con su gloria pasada, pero no desmaya en su infortunio presente. Tiene fe en la vida y la comunica a su protegida, hasta conseguir curaria de su histérica parálisis y haciéndola escalar la cumbre de su aspiración artística. Calvero revive en ella su propia lucha por el estrellato. Es la ley de la continuidad. Y repetimos: Este fin es el solo posible, para este hombre. Si siguiera viviendo, no sería nada. El muere gloriosamente...»

La bailerina triunfa. Conoce la gloria. El viejo cómico la conoció y como lo inevitable no se detiene, muere pensando cosas agradables para ella. Y muere doblemente glorioso. Como artista y como hombre. Como artista, al reafirmar sus cualidades histriónicas, arrancando al público francas risotadas y frenéticos aplausos en el mismo crepúsculo de su carrera. Como hombre, contemplando una culminación artística en la persona de la mujercita, que por un fatalismo inexplicable, arrancó de una muerte por asfixia, volviéndola a la vida física y moral e infundiéndola la confianza necesaria para triunfar en la lucha con que el destino nos reta y que debemos aceptar, para poder morir gloriosamente como murió Calvero.

Aquí podríamos poner punto final, si no nos quedara el irresistible deseo de formular una pregunta: ¿Se puede acusar a este hombre de comunista, como recientemente lo hicieron las autoridades estadounidenses en complicidad con cierta prensa?

El Gobierno de la Unión Norteamericana podrá negar el derecho de residencia a este genial artista. Lo que no podrá nunca, es demostrar que Charlie Chaplin sea un materialista Made in Soviets.

El bolchevismo significa materialismo a ultranza. Sometimiento absoluto al aparato industrial y guerrero. Dictadura política. Negación de la libertad individual. La igualdad soviética se traduce por una sombría uniformidad ante la coacción policial del sistema. La masa (multitud), es el tipo de unidad humana que mejor se ajusta a su doctrina.

Como hemos visto, Chaplin trata de ridiculizar al uniformismo conformista. Se mofa del sometimiento a las exigencias industriales. Condena a las dictaduras. No cree en el fatalismo como norma de conducta. Y por encima de todo, defiende la constante valorización del individuo como unidad humana y por ende, social.

Chaplin y en esto coincide como en tantas cosas, como nosotros, ve en la multitud un conjunto de voluntades individuales, las que vistas y consideradas por separado son «encantadoras», pero consideradas como masa resulta ser acéfala.

El bolchevismo pe en la masa una suma compuesta de cifras que sirven únicamente para componer el armazón sobre el que asienta todo su sistema dictatorial. El que sea acéfala, pues, es una condición indispensable para ellos.

Y después de lo manifestado, puedo poner punto final a este desgarbado estudio crítico.

EL XIV CONGRESO DE LA S.A.C.

El XIV Congreso de la S.A.C. ha tenido lugar en Estocolmo del 13 al 20 de septiembre.

El comicio se ha celebrado en el propio local social de dicha Organización.

En él han estado representadas la casi totalidad de Federaciones Locales de la S.A.C., por 93 compañeros delegados.

Los congresistas, entre los miembros de los Comités y los delegados de otros países, rebasaban el centenar.

Han estado representados la A.I.T. y la C.N.T francesa, por la compañera Renée Lamberet; la C.N.T. de España y la C.N.T. de España en el Exilio, por el compañero Germinal Esgleas; Nederlans Syndikalistick Vakverbond (Holanda), por los compañeros Albus y de Jong; la Federation Freiheitlicher Sozialisten, por el compañero Fritz Linov; la Federación Sindicalista de Noruega, por el compañero Z. Henriksen; la Federación Sindicalista de Dinamarca, por las compañeras Karin Asp y Alfia Karlsson; Syndicalistiska Ungdomsforbundet, por el compañero Ake Kolson, y el Subcomité Nacional escisionista.

El compañero Andersson, secretario de la S.A.C., abrió el acto, el domingo, día 13, a la una de la tarde, con un discurso de apertura, y cada una de las delegaciones extranjeras de las organizaciones representadas en el Congreso de la S.A.C. en esa sesión inaugural, pronunuió unas palabras de saludo.

Se han celebrado dos sesiones diarias y las discusiones se han desarrollado en un ambiente sereno.

Se ha discutido un extenso orden del día, en el que han sido tratadas cuestiones de máximo interés para nuestra Organización hermana y para los trabajadores suecos y también algunas que afectan a nuestro organismo internacional y al proletariado mundial.

Algunas de las resoluciones adoptadas las daremos a conocer en números sucesivos.

Uno de los debates más importantes ha sido consagrado a la cuestión de la guerra y del antimilitarismo.

También han sido objeto de amplio debate las cuestiones que se refieren al diario «Arbetaren».

El ala moderada de la S.A.C. contaba con gran mayoría en este Congreso y es la que ha imprimido la tónica a las resoluciones adoptadas.

Las mociones aprobadas por la S.A.C. en lo que concierne al problema de la guerra y al paro forzoso, disienten de las adoptadas por el Congreso de la A.I.T.

El Congreso de la S.A.C. ha aprobado la nueva decleración de principios de la misma, que propicia sea también sometida a estudio de nuestro organismo internacional.

El delegado de la C.N.T. de España en el Exilio, compañero Esgleas, en la sesión del jueves, día 17, requirió fraternalmente a la S.A.C., con una intervención a fondo, para que se pronunciara en el sentido de si aceptaba o no dicha organización los acuerdos del Congreso de la A.I.T. sobre la cuestión española y con el fin de que esa clarificación de posición fuera definida de inmediato.

Discutida la cuestión española someramente, con tiempo abreviado y simultaneidad al informe del Congreso de la A.I.T., la S.A.C. se muestra disconforme con el acuerdo del Congreso de la A.I.T. y, manteniendo un criterio reiteradamente sostenido por ella, considera que mientras no haya llegado la filial española a realizar su propia unidad, tienen cabida en la A.I.T. lo que ellos llaman las dos «fracciones».

La orientación general que marca ese XIV Congreso de la S.A.C. deriva hacia una interpretación muy especial y particularista del sindicalismo y del enfoque de algunos de los grandes problemas que afectan al proletariado internacionál y que chocan en parte con las concepciones del sindicalismo revolucionario. Sin embargo, hay en el seno de la S.A.C. una fuerte corriente de opinión que se mantiene fiel al concepto clásico del sindicalismo y a los principios y tácticas de la A.I.T.

El enfoque de los problemas y el contraste de experiencias en el orden de actuación cotidiana y en el camino a recorrer, será aleccionador para todos.

Nuestro compañero delegado, acogido fraternalmente por los compañeros de Suecia, al despedirse del Congreso, fué objeto de una viva manifestación de simpatía y el presidente del mismo, en nombre de la S.A.C., expresó el agradecimiento de ésta por haber asistido nuestra Organización a su Congreso, rogándole que transmitiera el saludo de la S.A.C. a la C.N.T. de España en el Exilio y expresando la confianza de que siempre seguiríamos hermanados en la lucha.

La compañera Renée Lamberet, representando a la A.I.T. en el curso de las deliberaciones del Congreso, precisó bien que la A.I.T. se atenía a sus propios acuerdos, si bien las Secciones tenían derecho a modificarlos siguiendo el procedimiento normal, y que en cuanto a la Sección española, no podía reconocer más que a la que estaba representada por nuestra delegación. En nombre de la Sección francesa también se solidarizó con nuestra Organización.

El delegado de Dinamarca, compañero Hansen, manifestó que la filial de la A.I.T. en dicho país aceptaba los acuerdos del Congreso de la A.I.T.

En cambio, las delegaciones alemana y holandesa, se mostraron más bien favorables a compartir el punto de vista de la S.A.C. sobre la cuestión española, aunque oficialmente, como tales Secciones, no hayan comunicado nada a la A.I.T.

La compañera Renée Lamberet, al despedirse del Congreso el domingo, día en que éste finalizó, pronunció un importante discurso, en el que se puntualizan algunas de las principales cuestiones abordadas en el comicio de la S.A.C.

Las deliberaciones del XIV Congreso de la S.A.C., las intervenciones de los delegados, las resoluciones adoptadas,ofrecen todas su interés.

Deseamos que el XIV Congreso de la S.A.C. no tenga ninguna repercusión desfavorable para el movimiento sindicalista revolucionario sueco e internacionaly que los compañeros afiliados a la central hermana, solidarizados en la lucha común, mantengan su propia unidad en la acción contra el capitalismo, el Estado y los totatilarismos.

Los compañeros suecos, en el Congreso, abrieron una lista de suscripción de «Soli» pro-propaganda clandestina y se recogieron en el primer momento unas 600 coronas.

Por hoy nos limitamos a esta breve reseña sobre el XIV Congreso de la S.A.C.

LO QUE NO VEN LOS TURISTAS

(Viene de la página 1.)

Y los turistas no lo ven, a pesar de que acuden de todas las procedencias, con ánimos de pasar unos deleitosos días de vacaciones, sin reparar que ello representa una traición más cometida contra todo principio de justicia y solidaridad hacia ese pueblo que demostró al mundo—y de ello no hace tantos años—cuales eran sus aspiraciones, cual su capacidad social evolutiva. Y el movimiento social español no puede permanecer en silencio frente a la afrenta que para él supone esa indiferencia ante sus sufrimientos, ese atropello a la más esencial de las obligaciones traciones hacia los demás pueblos.

La injusticia que se viene cometiendo con el proletariado español, no tiene precedente en los anales de la Historia. España, que fué la primera en regar sus suelos con la sangre de los defensores de la libertad en su clamor contra el fascismo, dando lugar a que, con su ejemplo, se orientaran y se prepararan los demás pueblos para lo que sucedió apenas transcurridos unos meses desde que ella se viera aherrojada, permanece hoy esclava del último reducto fascista que, conscientemente, sostiene sus pretendidos enemigos de ayer.

Pero si hasta hoy, nadie ha querido fijar aún su atención en lo que en España sucede, la fuerza creciente y arrolladora de la resistencia española obligará, en adelante, a propios y extraños, a considerar que España sabe y puede desprenderse del yugo que la tiene sojuzgada.

No nos duelen prendas. Y los españoles sabemos hasta que extremo debemos sacrificarnos para conseguir nuestro objetivo. Dispuestos estamos — y particularmente los anarco-sindicalistas lo hemos estado siempre—a darlo todo, ya que quien dá la vida dá el máximo, en aras a conseguir alcanzar el fin que nos hemos impuesto.

No nos lamentamos de lo que el turista no ve, pues ha pasado ya, para nosotros, el periodo de las lamentaciones. Simplemente lo señalamos porque la verdad hay que propagarla. La verdad y la razón nos da derecho a hablar y a hablar alto y fuerte. Y cuando hablamos sabemos lo que decimos, sabemos el porqué hablamos. Así, si hoy decimos que el turista no ve, lo decimos amparados de la razón y de la seguridad que ella nos confiere. Nosotros invitamos a los turistas a que en su recorrido por tierras españolas, presten especial atención en la situación económica de la nación, en las condiciones en que vive el país, que alternen con los obreros y que no se fijen en los precios de los artículos ateniéndose a la repleta bolsa que el cambio de la moneda les ha facilitado, sino a la retribución económica que, a camcreadas por sus contínuas demosbio de su jornada de diez o doce horas de trabajo, el franquismo ofrece a sus productores. Que se observe la animosidad del obrero español hacia sus gobernantes, culminada en aguantar las torturas del aparato represivo policiaco-falangista. Cuesta poco alternar con los trabajadores españoles, que hoy, cansados de aguantar impasibles el furor del opresor, no vacilan en manifestar a cualquier forastero sus sentimientos. Y despreciando las represalias, o acostumbrados ya a ellas, no es raro que declaren clara y sencillamente su predisposición a luchar en las filas de la resistencia.

Ha dejado ya de ser necesaria una presentación que garantizara la calidad de antifascistas, para que cualquiera oiga, vea y compruebe por sí mismo hasta que punto los obreros españoles están disconformes con el régimen de Franco. Hoy las murmuraciones han dejado de ser murmullos incomprensibles para convertirse en conversaciones mantenidas en alta voz en talleres, campos, fábricas, en los cafés, en la calle y en todo lugar donde se reunan unos cuantos obreros se oye hablar de lo mismo. Poco cuesta, pues, de ver y de oir lo que tan fácilmente y con toda gallardía se presenta a la vista. Para ello solo hace falta acercarse a quien, por su condición de trabajador, está facultado para saber qué es lo que le interesa y cual es su ambición.

Ahí es donde debe dirigirse el turista que quiera ver y saber lo que sucede en España. Y una vez haya visto esto, poco le costará forjarse una idea de los acontecimientos que en España se avecinan, si tiene en cuenta que este ambiente de hoy no es más que la preparación lógica y consecuente a que se ha entregado el proletariado español y de donde tiene que surgir el derrocamiento del fascismo; derrocamiento que será impulsado por la propia acción del obrero.

Mientras, el odio al franquismo se alberga en el pecho de cada español, y junto a ese odio, un pequeño lugar para cobijar el desprecio hacia quienes se cruzan de brazos en señal de indiferencia ante la tragedia española.

S. TARRADELL

COMO RESPONDE EL EXILIO

A LAS NECESIDADES DE NUESTRA ORGANIZACION

en España

Es admirable y digno de destacarse, el movimiento solidario producido en torno a las dos suscripciones abiertas para prestar ayuda solidaria a nuestros compañeros de España.

La suscripción Pro-España oprimida va recibiendo cada día el aporte constante y entusiasta de los compañeros que, ya sea directamente, ya contribuyendo a las listas iniciadas en las Federaciones Locales, acuden presurosos a aportar su óbolo.

La suscripción Pro-prensa clandestina abierta por nuestro fraternal colega «Solidaridad Obrera», de París, ha obtenido asimismo un gran éxito, alcanzando ya una cifra elevada.

Así responde el Exilio a la llamada de nuestros compañeros del Interior.

Y así demuestran los trabajadores conscientes y la militancia libertaria su odio al franquismo y su simpatía hacia los heroicos luchadores de la C.N.T. y de la Resistencia española.

3279

UNIVERSITES DE PARIS
Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

CNT

Portavoz de la CNT de España en el Exilio

NUM. 441 — II EPOCA | Toulouse 11 Octubre 1953 | PRECIO 20 FRANCOS

HEBDOMADAIRE
Autorisé par le Ministère de l'Information en date du 8 mars 1946
Director: J. PEIRATS
Administrador: MORALES GUZMAN

GIROS:
«CNT» hebdomadaire
C.C.P. 1197-21
TOULOUSE (H.-G.)

REDACCION
ADMINISTRACION:
4, rue Belfort
TOULOUSE (H.-G.)

TARDE Y CON DAÑO

LA reciente deyección franquista-pentagónica nos obliga a una breve revisión de la historia política de estos dos pueblos, o más bien de la de los respectivos gobiernos. Neutralidad y aislacionismo fueron sus divisas. España quedó apartada del pendenciero mundillo diplomático por ensimismamiento de sus gobiernos y por mayoría de edad de su pueblo. Al perder España sus territorios de ultramar quedó automáticamente rebajada, en tanto que potencia militar y política, a la condición de pariente pobre en el concierto familiar europeo. Nada perdió España al quedar apartada de las querellas diplomáticas, de consecuencias tan sangrientas. Lo que perdieron en relieve sus gobernantes lo conquistó su pueblo, que alcanzó y sobrepasó los rangos de los pueblos evolucionados.

El aislacionismo de los Estados Unidos expresó la hostilidad de sus adalides pioneros. Estos primeros colonos fueron más bien proscritos de la metrópoli por la intolerancia religiosa. Los desterrados laboraron en las selvas y praderas norteamericanas hasta convertirlas en un paraíso. Creados de la nada un pueblo y una riqueza económica, cayeron sobre ellos el Estado británico y sus compañías de especuladores y corsarios. La rebelión y la indepedencia fueron la consecuencia del tesón laborioso y del amor a la libertad.

Estos precedentes crearon una doctrina: la de mantenerse al margen de la diplomacia y el militarismo. Y sobre esta base de paz y de trabajo se construyó la maravilla de un pueblo industrioso que en el espacio de pocos años pudo situarse a la cabeza del mundo civilizado.

Lo que sucedió después tiene sus aspectos contradictorios. El mundo moderno, la interrelación de todos sus factores y problemas tuvo que forzar ese cinturón sanitario con que intentó protegerse el liberalismo norteamericano. Hasta aquí lo inevitable y lo lógico. Las leyes económicas y sociales no respetan compartimentos estancos. Lo que no tiene lógica es la conducta de los gobernantes yanquis al decidirse a intervenir en el concierto internacional.

Cabía esperar algo más de un pueblo fundido y vaciado en el molde de la libertad política y de conciencia. Cabía esperar más de una gran comunidad que había renunciado al militarismo de las grandes potencias y a las intrigas diplomáticas pero que había conservado y enriquecido el liberalismo de la gran época británica.

Intervino América en los sucios negocios del mundo tarde y con daño. Especialmente en la segunda guerra mundial hizo concesiones al despotismo asiático que son cabezas de puente para una próxima y más sangrienta guerra. Pudiendo haber barrido Europa de dictaduras y dictadores, dedicóse a consolidar unas y otros. Mintió, atropelló, corrompió y engañó con un cinismo frío que deja en mantillas el maquiavelismo de abolengo de la diplomacia inglesa. En vez de rejuvenecerla, acentuó los achaques autoritarios de la vieja Europa.

El pacto con Franco es el broche de una serie de vergonzosas renunciaciones. Es una afrenta al pasado glorioso de América; un baldón de ignominia derramado sobre la frente augusta de Lincoln; un mentís a la pretensión americana de pueblo libre, joven y culto; el mayor atentado al porvenir del pueblo español prisionero de Franco.

El impúdico maridaje de la Casa Blanca con El Pardo rebasa todos los precedentes de impudicia política. Franco, hijo adoptivo de Hitler y Mussolini, firmante de tratados secretos con la Wilhemstrasse nazi y del pacto Anticomintern, no podía llegar a más ni los gobernantes americanos a menos.

El pueblo español, que tanto ha luchado y sufrido por el bienestar de todos los pueblos, guardará eterna memoria de esta traición.

La C.N.T. condena el pacto Yanqui-Franquista

¡Ni los dólares de Yanquilandia ni las bendiciones del Vaticano salvarán a Franco!

El pacto yanqui-franquista ha sido firmado. Ninguna razón moral puede justificar ese pacto. Los que pactan con el franquismo han perdido para siempre todo crédito para presentarse ante el mundo como campeones de la Libertad. Con su proceder, no hacen más que dar alas al stalinismo, que pretenden combatir. Los acuerdos de Yalta y de Postdam, las declaraciones solemnes de la O.N.U. han pasado a la historia. Los intereses del Pentágono y del maccarthysmo pesan más que toda consideración de idealismo democrático. La causa de la Libertad es una vez más sacrificada a las frías y monstruosas razones del Estado y del capitalismo, que responden a un afán de predominio totalitario en el mundo, amenaza tan peligrosa para los pueblos como la del totalitarismo moscovita. Como ayer dieron la mano a Franco Mussolini e Hitler, hoy se la da Eisenhower. Para ser escarnecidos y burlados así murieron millares de hombres, ardientes y abnegados defensores de la Libertad.

Norte-América, con el tiempo, recibirá la más dura de las sanciones por esa conducta de complicidades y de complacencias con el fascismo. Ni el pueblo español, ni ningún pueblo amante de la Libertad podrán prestar confianza a sus palabras y tampoco a las del conglomerado internacional de Estados sometidos a su órbita. España, que no es Franco, no marchará al compás de Yanquilandia ni del franquismo-falangismo, como no marchará nunca al compás de los moscovitas. El imponderable espiritual, el imponderable humano, irreductible, la conciencia y el espíritu libre, la razón y la fuerza de un pueblo, de los pueblos unidos por la mística de la Libertad, en la acción solidaria internacional, ha de poder más, en la realidad y en el curso de la Historia, que todas las fuerzas de opresión y de despotismo y que todos los intereses a ellas vinculados.

La C. N. T. de España en el Exilio, la C.N.T. de España en el Interior, rechazan ese pacto. No reconocerán nunca validez a compromiso alguno firmado por la tiranía, a nada que enajene la libertad y la independencia del pueblo español. Rechazan ese pacto, también, todas las organizaciones españolas dignas, emigradas y del Interior.

Los hechos han venido a demostrar lo acertado y realista de la posición de la C.N.T. al no confiar más que en el pueblo, en la acción activa, en la solidaridad antifascista internacional no sometida al complejo de las impetraciones vanas y humillantes, y lo equivocado de la creencia de cuantos han estado esperando en la milagrería de las cancillerías y de las soluciones diplomáticas, atascándose en las actitudes pasivas y ajustando su línea de conducta a ese complejo negativo. La lección es más que elocuente.

Otro complejo de desaliento podrá primar hoy al ver el soporte que se da a Franco al vender a España, al enajenar su independencia, al hacer entrar el pueblo en la órbita guerrera. Ese desaliento sería tan suicida como infundado. No podemos tenerlo nosotros, que confiamos en el pueblo, que confiamos en nosotros mismos, en la razón y la justicia de la causa que defendemos. No puede tenerlo el pueblo español, cuyo quijotismo legendario y ejemplar, ha demostrado infinidad de veces en el curso de la Historia, lo que pueden las energías morales de los hombres que no han perdido la fe en sus ideales, en sí mismos, en su propia ación, frente a las más poderosas y brutales fuerzas coaligadas.

La situación nueva creada no hace más que estimular en nosotros la voluntad de lucha. Esta lucha, rebasa el marco español y adquiere todo su significado internacional. Hoy, como ayer, la causa de la libertad es la causa de la libertad del mundo. En España el fascismo, apoyado por Norteamérica, afianza sus reductos. Pero los afianza sobre un polvorín. Ni los dólares de Yanquilandia ni las bendiciones del Vaticano salvarán a Franco y a su régimen tiránico de la caída. La fuerza y las energías morales de la Libertad han podido más que todos los apoyos interesados y vergonzantes.

Ahora más que nunca la solidaridad de los hombres y de los pueblos libres, frente a los dos bloques de paralelas conductas liberticidas, debe demostrarse efectiva. Sólo militando en activo, en todas partes, los hombres que aman la Libertad y que sienten la dignidad de sí mismos; sólo actuando enérgicamente, oponiéndose a la política guerrera de los Estados, a la resurrección del militarismo y del fascismo, a las corrientes totalitarias, en el plazo internacional, podrán salvar al mundo de los graves peligros que le amenazan.

En la conciencia del movimiento obrero internacional, de los hombres libres, deben haber la convicción de que sólo su fuerza, sin compromisos ni ataduras con los Estados, inspirándose en ideales de Libertad y de Justicia social, es capaz de jugar un papel decisivo frente al fascismo y a los totalitarismos.

La actitud de la C.N.T., la del pueblo español, responden a esa voluntad y conciencia. Por ello proseguirán la lucha, irreductibles, hasta el fin victorioso.

Por la C.N.T. de España en el Exilio: EL SECRETARIADO INTERCONTINENTAL.

APUNTES

JOSE DE CASTRO, autor del libro «La geografía del hambre» ha planteado en términos vigorosos un problema fundamental: el terrible problema del hambre como elemento terriblemente corrosivo para el organismo humano y sus trascendencia social, y en consecuencia, la necesidad de resolver este grave conflicto del derecho a la alimentación para todos los seres humanos.

●

SEGUN ESTE ESTUDIO, la producción de alimentos de todo el mundo sería suficiente para satisfacer y saciar el hambre de todos los habitantes de la tierra si fuese equitativamente distribuída.

●

SOLO LA INDIA, Ceilán, la China, Indonesia, Pakistán y Filipinas son incapaces de proveerse los suficientes alimentos cotidianos para todos sus habitantes. La India cuenta con una población de 356.829.485 habitantes; Ceilán, siete millones 743.000; China, 463.493.000; Indonesia, 76.500.000; Pakistán, setenta y cinco millones 687.000; y Filipinas, 20.246.000. Entre todos estos países cuentan poco menos que la mitad del género humano.

●

PERO NO SOLO ASIA tiene el privilegio del hambre. En las tres Américas sólo los EE.UU., Canadá, Uruguay y dos tercios de la Argentina gozan de una alimentación adecuada.

●

EN EUROPA OCCIDENTAL figuran al frente de esta marcha internacional del hambre Portugal, España, Italia y Alemania Oriental. No se conocen datos sobre la hambruna que se da por supuesta en todo el territorio del imperio comunista y su territorio metropolitano.

●

ENTRE LAS CAUSAS fundamentales de este terrible problema de desnutrición se hacen resaltar los siguientes factores: exceso de densidad de población, prejuicios religiosos y culturales y práctica de medios rudimentarios en el cultivo del suelo. Añadamos por nuestra cuenta la ambición política.—X.

crónica

LA cuestión batallona de los prisioneros de guerra de Corea se ha resuelto en principio de la siguiente manera:

Los prisioneros que no deseen ser repatriados a su país de origen son confiados a una comisión de cinco naciones neutrales que cuidarán de su custodia hasta que la conferencia de paz decida de su suerte.

Al parecer los prisioneros que han declinado ser repatriados suman 24.000 en el lado de las Naciones Unidas y 100 en el lado chinocoreano. Los 24.000 rehenes de las Naciones Unidas se hallan compuestos de chinos y coreanos del Norte, y los 100 que se hallan en el campo contrario son norteamericanos y soldados de las otras potencias aliadas. No se sabe si hay entre ellos algún coreano del Sur.

¿Cómo ha procedido la comisión patrocinadora para establecer esta proporción? ¿Cómo procedieron los verdaderamente interesados para expresar su voluntad?

Nos referimos, claro está, a la libre facultad de determinación.

Las preguntas no tiene nada de capciosas si se tiene en cuenta que tanto en un lado como en el otro los prisioneros continúan siéndolo. Es decir, se hallan encerrados en cárceles o en campos de concentración cercados con alambre de púa y por guardianes armados de bayoneta .

Y en tales circunstancias, sin libertad efectiva, bajo la coacción y la amenaza constante de sus esbirros, ¿cómo pueden los interesados optar libremente por el campo de su preferencia?

¡Con lo fácil que hubiera sido dejar aislados, libres y a sus anchas, siquiera por sólo diez minutos, en una zona neutra enclavada en la misma frontera, a todos estos prisioneros, y dejar a su albedrío la solución del problema!

Pero como sugiere malévolamente un colega, quizás interese a los chinocoreanos moscovitas y a los capitostes de las Naciones Unidas perpetuar el equívoco con vistas a una reemprendida de la acción de armas. En este caso, el armisticio sería una tregua para satisfacer transitoriamente a los pueblos que empezaban a manifestar su indignación por esa guerra estúpida y se negaban a alimentarla con los hijos de sus entrañas y con impuestos.

Pues aunque parezca increíble, en cabeza de ese movimiento de indignación popular se hallaban los ciudadanos de los Estados Unidos cuyo gobierno tomó a pechos esa guerra. Antes de la firma del tratado de armisticio se registraba en aquel país un movimiento de deserciones entre los jóvenes no convencidos por la propaganda oficial que les impelía a ser carne de cañón. Por otra parte se empezaba a manifestar allí un movimiento no menos importante de refractarios a las exigencias del fisco norteamericano.

No hace muchos meses publicaba un peridico yanqui (católico, apostólico y romano por más señas), un espectacular desafío a ese pulpo que tiene clavados sus tentáculos en los bolsillos de todos los contribuyentes del país dolariano.

Decía más o menos el artículo: «Llevo tantos años sin echar un niquel en la ranura de la máquina tragaperras fiscal. Mis ingresos desde el inicio de mi «huelga» suman tanto (aquí una cantidad respetable). Le debo, pues, al Pentágono... (otra cantidad respetable), que no cobrará. A tantos tontos como he podido agenciarme la dirección acabo de enviarles copia de este manifiesto, con la patriótica intención de enrolarlos a mi banderín de enganche anticontribuyente. Y me importan una higa las medidas que los carteristas del Departamento de Finanzas tengan a bien adoptar conmigo por medio de su perrada de policías, y un biedo las excomuniones de los profesionales del patriotismo de armas tomar.»

Mal que les pese a los Juansimones de la tradición liberal estadounidense, aun quedan brasas entre las cenizas de lo que fué hoguera en otro tiempo en aquel país. La lucha contra el impuesto provocó tres de las grandes explosiones revolucioarias de la historia moderna. La revolución inglesa no fué más que una protesta airada contra los desvalijadores que anidaban en la Corte de Carlos I de Inglatera. Al inaugurarse la era de las grandes potencias el deporte de la guerra exigía cantidades exorbitantes de dinero, que reyes, nobles y demás holgazanes, iban a buscar a la cantera de la alta y pequeña burguesía. La revolución francesa tiene también su origen en esta lucha contra el impuesto. Y en lo que a los EE.UU. se refiere, no hay que olvidar que el Acta de Independencia, según testimonia Wells, tiene sus raíces en el pleito entre la corona británica y los colones de Nueva Inglatera. Estos se negaron en redondo a pagar los gastos de las francachelas guerreristas de sus amos insulares. Y al ponerse tercos éstos en plan de matones de garito, estalló el conflicto al que deben los actuales yanquis su independencia.

La historia puede repetirse en otro sentido de no avenirse los mandamases yanquis a escarmentar... en cabeza propia.

José PEIRATS.

Desde España

LA ENSEÑANZA EN LAS CARCELES

III

Una vez perdida la guerra, y en manos España del fascismo, la situación de los presos es terriblemente desesperada y de la forma en que esos cientos de miles de hombres reaccionaron frente al enemigo, brotó la pauta seguida por los presos político-sociales en España. En aquel año de triste memoria, en que no había noche en que el charol de los guardias civiles no penetrara en el recinto de la prisión., el preso, en vez de enloquecer ante su inminente muerte, reaccionó olvidando su propio problema, creándose una vida espiritual rica en contenido, orientando a la juventud que convivía por senderos de luz.

Recordando a un gran poeta del anarquismo, los presos, en vez de gemir y lamentarse por su derrota, creyeron que habían sido derrotados más no vencidos, y que la gran lucha continuaba, y que ese alto forzoso en el camino había de traducirse en obra positiva. Automáticamente, la cárcel se convirtió en aula universitaria, a cuya influencia nadie se sustrajo. Antes de que la Dirección General de Prisiones se preocupase de organizar las escuelas en el interior de las cárceles, los presos ya las habían organizado a despecho de los inconvenientes que los guardianes les ponían. El patio y la celda fueron las aulas de esos universitarios que empezaron a estudiar materias de difícil asimilación. Muchos no pudieron terminar su propia obra porque el fusil fascista, enemigo de la cultura, segó sus vidas. Sin embargo, los demás continuaban imperturbables, y así fué naciendo esa afición al estudio entre los presos, afición que ha llegado a ser en algunos obsesión, llegando hasta el extremo de venderse el pan, único alimento positivo de la escasa alimentación carcelaria, para adquirir libros.

Hubieron de pasar años para que el Patronato se interesase por la cultura del preso, y en mala hora lo hiciera, puesto que no era la cultura lo que le interesaba sino la humillación, someter a aquellos «herejes» a la reeducación católica. Así comienza a debutar el capellán en las prisiones, funcionario aún más salvaje que los de vestido verde. La política del Patronato, al establecer escuelas obligatorias, persigue el objetivo de someter la enseñanza a su dirección, controlándola de tal manera que se hace imposible seguir los cursos de capacitación racional empezados por propio impulso en el patio. Ante esta nueva situación, el preso vuelve a reaccionar y busca nuevas formas para evitar el control eclesiástico, formando clases clandestinas en los dormitorios y celdas, que a más de un preso le ha costado estar largos meses en la celda rigurosamente incomunicado. Pero, pese a todo, la semilla sembrada por aquellos hombres, que hoy son polvo, ha fructificado ricamente y de esa cosecha son expresión los jóvenes forjados en las cárceles que hoy están a la vanguardia de la lucha clandestina que de forma constante se está llevando a cabo en España.

Pese al Patronato, a la Dirección General de Prisiones y al mismo falangismo actuante en las prisiones, los presos estudian clandestinamente y llevan una vida de constante lucha frente a la dictadura franquista. Triste es confesarlo en tanto que españoles, pero la verdad es que en España la cultura es un delito y educarse es exponerse a un Consejo de Guerra.

Esta afirmación parecerá gratuita para el que no conozca a la España franquista, pero para los que sabemos lo que es el fascismo español, por haber vivido bajo su férula, aun recordamos aquel puñado de jóvenes que fueron llevados ante un Consejo de Guerra por haber cometido el terrible delito de organizar una biblioteca en la Barriada X de Barcelona y dedicarse

Por IBERICO

a dar clases nocturnas pregonando que la enseñanza debe ser racional y enseñando que la religión es una «santa» mentira de los que viven del trabajo ajeno.

En la prisión, la escuela está, como queda dicho, bajo el control directo del capellán, aunque también existe un maestro del Cuerpo de Prisiones, que no tiene más misión que decir que «sí» al capellán y firmar el presupuesto de gastos, cuyo importe se reparten en partes iguales capellán, maestro y administrador de la prisión, lo que significa que los materiales escolares han de comprarlos los mismos presos.

Cada año hay exámenes de los distintos grados bajo el control de la Junta de disciplina de la cárcel, que la componen, a más de los mentados, el director y la superiora-jefe de las monjas que asisten a los presos enfermos. Estos exámenes tienen por objeto aprobar y justificar el sueldo del maestro. Entre los presos que aprueban, es muy posible que algunos sean obsequiados con el «cacareado» premio de esfuerzo intelectual que recibe el nombre de redención de penas por el trabajo», y que se reduce a un año trabajado, seis meses de rebaje de pena. Pero este beneficio, repito, es relativo. Por ejemplo: el preso que se examine de cultura general y apruebe, pero que en el examen de religión no aprueba, la «redención» no se le aplica, puesto que ha fallado en religión, pero si el caso es a la inversa, entonces se le otorga el premio. Inútil es decir que el capellán es el que pregunta y que sus preguntas a veces son tan chascosas como por ejemplo: «¿Por dónde se entra a la iglesia?»

Y ahora que viene a cuento, en unos exámenes que presencié en el penal de Burgos, examinaba el «buen padre Arrea». Este hizo la preguntita a un campesino de la parte alta de Gerona, de sesenta años de edad, y el buen viejo al hacerle la pregunta se quedó mirando al capellán con ojos burlones, como queriéndole decir: «Te crees que soy tonto?» Pero el capellán insistía gritando hasta el extremo de que todos estábamos pendientes del campesino y del Arrea. Por fin el «camperol», alegando que no sabía hablar en castellano le repuso en catalán: «En mi pueblo, los que van a la iglesia entran todos por la puerta; en el suyo no sé por dónde entrarán».

Ante la respuesta, el capellán se tornó lívido de rabia y le increpó diciéndole: «Eres una bestia; a la iglesia se entra por el bautismo».

Excuso decir que aquel buen campesino, que no había cometido más «pecado» en su vida que trabajar, fué castigado con un mes de celda por el ministro de Dios Todo Misericordioso.

Mucho se podría escribir sobre esta materia, pero como el fin propuesto no es otro que el dar una ligera impresión de lo que es la enseñanza en las cárceles franquistas, creo haber dado con lo escrito esa impresión y haber reafirmado una vez más la penuria de los presos en las cárceles. Por lo tanto, no me resta más que decir que en España aún hay cientos de miles de hombres que sufren, a más del hambre y del zarpazo, la más terrible humillación a que puede someterse a los hombres: la imposición religiosa, si es que quieren salir en libertad.

No olvides esto, lector: EN ESPAÑA HAY CIENTOS DE MILES DE PRESOS QUE NECESITAN TU APOYO MORAL Y ECONOMICO, Y QUE LO QUE ESOS HOMBRES ESPERAN DE TI NO ES PRECISAMENTE EL APOYO ECONOMICO SINO QUE PENSEMOS QUE FUIMOS DERROTADOS PERO NO VENCIDOS...

DECALOGO

del perfecto colaborador espontáneo

1.° No escribirás artículos largos. Huye del «articulazo» que nadie lee. Si la materia de que tratas merece la pena, haz sobre ella dos o tres artículos y no uno solo. Y se publicarán. Los artículos extensos—raras veces interesantes—son indigestos y dificultan la compaginación. Un periódico entra también por los ojos. Lo breve y bueno es dos veces bueno.

* * *

2.° No emplearás adjetivos vulgares y chabacanos que afean y rebajan el tono del periódico. El desafío a distancia cuenta de antemano con la impunidad. Y esto es cobardía.

* * *

3.° No recurrirás al lenguaje de galería. La prosa demagógica y truculenta desprestigia cualquier publicación y aparta de sus páginas al lector de sensibilidad y gusto refinados. Hay demasiados imbéciles en el mundo. No hagamos más.

* * *

4.° Huirás de la declamación y la divagación. Escribe siempre sobre cosas y hechos. Cultiva la objetividad si quieres ser ameno. Lee mucho, mucho más que escribas. Documéntate previamente sobre el tema que quieras tratar.

* * *

5.° Renunciarás al tono casero, salvo en casos de necesidad. Aunque órgano de la C.N.T., nuestro periódico es una tribuna de propaganda de unos ideales de superación humana, no de clase, ni de clan. La clase, la raza y la secta son una misma aberración. Al lado de la C.N.T. existe el mundo. Asómate a él.

* * *

6.° Huye del tópico fácil como de la peste. No somos los más y los mejores. Aspiramos simplemente a serlo. Y aunque lo fuéramos, insistir sin modestia en ello sería no serlo.

* * *

7.° Resérvate copia de todos tus originales. Buenos o malos son tus hijos. No los abandones. Mándanos su foto, pero ténles siempre a tu lado para educarlos y superarlos. De esta forma no tendrás que reclamarnos los que no veas publicados. No tomes el periódico por una guardería.

* * *

8.° No polemices. Y si lo haces, no bajes el tono. Sé objetivo, conciso y concreto.

* * *

9.° No lleves al periódico tus pasiones personales. En vez de un artículo, escríbele una carta al que consideres tu adversario. Renunciamos a ser padrinos de desafíos.

* * *

10. Participanos por carta tus inquietudes, críticas y sugerencias. No nos bombardees ni nos robes el tiempo. Tu tiempo y el nuestro son oro fino.

LA REDACCION.

¡Compañeros!

●

CONTRIBUID A LA SUSCRIPCION PRO-PRESOS DEL INTERIOR DE ESPANA !

EL CAPITAN MONTSERRAT PIÑOL

digno representante de la «justicia» franquista

A la «justicia» franquista, ya rica en elementos especializados en la comisión de desafueros jurídicos, le ha salido un émulo aventajado de Torquemada para poner en juego toda suerte de procedimientos a fin de condenar irremediablemente a quienes se propone. Este es el auditor de Guerra, don Sebastián Montserrat Piñol, digno representante del «justicialismo» falangista.

Nuestros lectores recordarán, por haberlo expresado claramente desde estas columnas, cuál fué la actitud, arbitraria e intransigente adoptada por este elemento, en los dos Consejos celebrados en Barcelona contra los jóvenes libertarios Liberto Sarrau y Joaquina Dorado a raíz del escandaloso proceso que se les sigue desde hace cerca de seis años.

Tal situación nos releva de tener que insistir sobre las irregularidades jurídicas producidas en la instrucción de este proceso, así como sobre las tropelías, los amaños y las arbitrariedades llevadas a cabo en los dos Consejos celebrados. Bastará decir que el último recurso en apelación que permiten los procedimientos jurídicos en uso, ha sido utilizado, para que los lectores sepan a qué atenerse en cuanto al estado actual de este proceso.

Seguramente la causa será vista en última instancia en el Supremo. ¿Pero cuándo? Desde luego, si se opera como en las precedentes ocasiones, utilizando todas las argucias habidas y por haber para deformar y alargas las cosas, podemos esperar sentados, y hasta es posible que Sarrau se pudra en la cárcel sin haber sido condenado definitivamente, o que la enfermedad que le aqueja acabe con su existencia.

De todas formas, es previsible que en esta ocasión se obre con más diligencia, ya que el capitán Montserrat Piñol, que parece perseguir a Liberto como una sombra de malos presagios, espera ser ascendido al grado de comandante dentro de poco tiempo y que se le traslade a Madrid para ocupar, en eso de administrar «justicia», un cargo más elevado que el que actualmente ocupa en Barcelona. Es probable, que sea destinado a ocupar un puesto en el Supremo, y entonces, si la causa de Sarrau es revisada por éste, es casi seguro que se pronunciará una confirmación de pena y todas las revisiones no habrán sido sino una pantomima, quedando siempre las sentencias a merced de un mismo elemento que está interesado en condenar, y en condenar a muerte, a pesar de las apariencias.

Según nuestras informaciones, no se recata ya el tal Montserrat Piñol, de decir que no está dispuesto a rebajar la pena a Sarrau, a pesar de que algunos de sus colegas la consideren excesiva. Al parecer, lo que motiva su actitud cuando tiene a distancia al adversario, es que algunos periódicos—que califica de clandestinos—hayan manifestado que los dos Consejos celebrados habían sido ilegales y amañados.

Puede, pues, ir tomando tila el señor Montserrat Piñol si quiere templar sus nervios; porque esos «periódicos *clandestinos*»—que serían «clandestinos» si se editaran en el país en que puede ser capitán y auditor de Guerra—están dispuestos a proseguir denunciando cuantas injusticias se cometan, y a agregar, a cuanto ya ha sido dicho, que el «administrador de justicia», don Sebastián Montserrat Piñol es, además y sobre todo, un furibundo falangista y destacado agente de los servicios secretos franquistas.

(Pasa a la última página.)

NUEVA DIRECCION DE «CNT»

A partir del presente número toda la correspondencia destinada a la Redacción de «CNT» debe ir dirigida a:
José PEIRATS, 4, rue Belfort, Toulouse (Hte-Gne)

EL CONGRESO DE LA HAYA
y las maquinaciones de Marx

IV

Dos meses después de la Conferencia de Londres, o sea el 12-11-1871, tuvo lugar en Suiza el Congreso Regional de Souvillier que, en vista de los abusivos poderes que el Consejo General de la Internacional comenzó a atribuirse a partir de la Conferencia de Londres, decidió dirigir una circular a todas las secciones de la A.I.T., sugeriéndoles la necesidad de exigir, de común acuerdo, la celebración de un Congreso General que viniera a fijar concretamente la neta posición del proletariado.

Un mes después, o sea exactamente el 16 de enero de 1872, el gobierno español declaraba ilegal la Federación Regional Española, afecta a la Internacional y disueltas sus secciones, que hubieron de organizarse en la clandestinidad. El hecho ocurrió días después de la llegada de Lafargue, yerno de Marx, a Madrid, enviado por éste precisamente con objeto de influenciar a la sección española, hacia el doctrinarismo marxista.

Las adulaciones prodigadas por Lafargue a ciertos individuos, entre los que cabe señalar a Posé Mesa, Víctor Pagés, Francisco Mesa, Paulino Iglesias (Pablo Iglesias), Inocente Calleja, Valentín Saenz, Angel Mera, Luis Castillón e Hipólito Pauly, facilitaron enormemente su triste misión, consiguiendo la escisión de la organización española y la formación del grupo organizador de la «Nueva Federación Madrileña» (actualmente P.S.O.E.) hecho apenas sin trascendencia, de no haber mediado otras causas posteriores que más tarde analizaremos, ya que el proletariado español consciente supo salir oportunamente al paso de los oportunistas, reafirmándose en las doctrinas consubstanciales con su idiosincrasia y modo de comprender la vida de la sociedad: antiautoritarias, federativas y de acción directa. El Sindicalismo Revolucionario, hoy como ayer, tuvo en el pueblo español su más decidido paladín.

Por todas partes la represión acentuaba sus métodos, arbitrarios en grado, sumo, contra los representantes y secciones de la Internacional, inspirados y alentados por la represión desencadenada por Thiers contra los comunalistas franceses a raíz de la derrota de la Comuna de París, debiendo por estas causas muchas de las secciones de la Internacional vivir y desenvolverse en la clandestinidad.

En estas especialísimas condiciones el Consejo General de Londres, presionado constantemente por las secciones, vióse obligado a convocar el V Congreso, que tuvo lugar en La Haya, del 2 al 7 de septiembre de 1872.

Comprendiendo Marx lo escaso de sus efectivos, y deseando revalidar los acuerdos de la Conferencia de Londres, creyendo que los delegados obreros se dejarían influenciar por sus maquinaciones, efectuó la más innoble de sus maniobras.

Las organizaciones obreras alemanas, como se sabe, influenciadas por él, enviaron, accediendo a una orden del mismo, gran cantidad de delegados, muchos de ellos, como se comprobó después, sin representación de sección alguna, los cuales se aprestaron al juego de Marx, doblegándose a sus caprichos y exigencias, y concediendo nuevos y más amplios poderes al Consejo General, contribuyendo con su incalificable proceder al precario triunfo de Marx.

Las sesiones celebradas fueron borrascosas, y la animosidad adquirió caracteres virulentos. Cuarenta votos contra veinticinco fué el resultado de la «victoria» de Marx. Esta mayoría vino a ratificar los acuerdos de la Conferencia de Londres, y a propuesta de Marx se decretó la expulsión, pese a los votos en contra (incluso de algunos delegados alemanes), de Bakunin, Guillaume y otros.

Bakunin, como en la Conferencia de Londres, hallóse imposibilitado de asistir a este Congreso, lo que vino a simplificar la labor de Marx.

Descubierta la maquinación marxista y visto lo arbitrario de las medidas tomadas, la tendencia antiautoritaria or-

por Francisco OLAYA

ganizaba, ocho días más tarde, un Congreso en Saint-Imier, en el cual quedó aclarada la maniobra de Marx, reafirmándose los congresistas en su posición antiparlamentaria y apolítica, y desautorizando al Consejo General para decretar las expulsiones mencionadas, desposeyéndolo del poder arbitrario que su maquinación habíale concedido.

El intento dictatorial de Marx, fracasó ante esta decidida posición y su fracaso fué tan grande que poco después desaparecía junto con el Consejo General todo el artificio de aquel burdo tinglado.

En efecto, el V Congreso de la Internacional designó Nueva York como residencia del Consejo General, el cual dejó de existir a poco de su instalación allá. No obstante, aún tuvo tiempo la tendencia marxista de celebrar otro Congreso, primero y último, y que supuso un ruidoso fracaso, días después de la clausura del celebrado en Ginebra, en el mes de septiembre de 1873, por la tendencia antiautoritaria que evidenció la fuerza de la misma por lo concluyente de su éxito. Ambos Congresos se celebraron en la misma ciudad. ¿Acaso otra maniobra marxista?

El Congreso de la tendencia antiautoria fué un éxito indiscutible. En él se aprobó el preámbulo a los estatutos de la Internacional, reformándose éstos definitivamente, en un sentido antiautoritario, apolítico y federalista, entre otras interesantes y revolucionarias decisiones a cuál más importante y decisiva en cuanto a los intereses y al porvenir de la clase obrera.

Como afirmábamos más arriba, la tendencia marxista no pudo celebrar más que un fracasado Congreso, en tanto que la tendencia antiautoritaria, continuó su obra celebrando los siguientes Congresos: VI Congreso de Ginebra, septiembre 1873; VII de Bruselas, septiembre 1874; VIII de Berna, octubre 1876; IX de Verviers, octubre de 1877, y el X de Londres, de 1881, a cual más interesante y constructivo, desde el punto de vista apolítico, revolucionario y progresista, hechos que vienen a demostrar de una forma patente lo fuerza y pujanza de esta tendencia.

La represión gubernamental contra los trabajadores de Europa a partir de la derrota de la Comuna de París, dió al traste con las esperanzas de emancipación de la clase obrera. La Internacional, que podría ser reconstituída debido a estas causas y otras que más tarde analizaremos, hasta junio de 1922, en Berlín, tiene su sede actual en París.

Frente a la sumisión de las Internacionales de Moscú y Amsterdam, entregadas a los bandos político-económicos en pugna, la A.I.T., fiel a su trayectoria y a los intereses del proletariado, continúa por la senda de la acción directa hacia el comunismo libertario.

La clandestinidad y el anonimato en que las organizaciones antiestatales han debido vivir durante las dos últimas guerras y el precedente político establecido por Marx, es la causa de la actual defección. El Partido «Comunista» y la traicionada revolución rusa merecen una mención aparte, por su amplitud, que más tarde comentaremos.

No es, como en un principio pudiera creerse, una pequeña diferencia de interpretación en cuanto a los medios a emplear para conseguir la emancipación de la clase trabajadora lo que separó y separa la tendencia antiestatal de la marxista; es un profundo y complejo problema de intereses en juego y egoismo malsano, desencadenados por la máxima figura del campo marxista y fielmente seguida por sus partidarios, al mismo tiempo que una cuestión de ética, honradez y espíritu revolucionario de parte de la tendencia libertaria.

El lema de la A.I.T.: «La emancipación de los trabajadores debe ser obra de los trabajadores mismos», es una lección y una advertencia, cuyo olvido es la causa del lamentable estado actual del movimiento obrero.

GROUPE LIBERTAIRE DE TOULOUSE

Jeudi 15 octobre, à 21 heures. Ancienne Faculté de Lettres, 17, rue Rémusat, conférence littéraire et Sociale sur *Rabelais curé libertaire ?* A l'occasion du quatrième centenaire de sa mort, par Hem Day, fondateur et directeur de la revue belge « Pensée et Action ».

Participation aux frais : 50 franc. - Etudiants : démi-tarif. Chômeurs : gratuit.

* * *

« LES ETUDES SOCIALES »

Salle Montoyol, 17, rue Rémusat, Toulouse, 2ème et 4ème vendredi :

Vendredi 9 octobre, sujet : « Nudisme et sexualisme », par Mouly.

Vendredi 23 octobre, sujet : « Anarchisme et syndicalisme », par Llanso.

Les « E. S. » s'adressent particulièrement à l'homme qui veut s'élever au dessus du bipède, celui-ci ne pensant que par le tube digestif.

Le but des « E. S. » c'est l'éducation de l'homme, c'est de faire en sorte que les individus pensent par eux-mêmes, c'est de montrer les problèmes sociaux sous des aspects nouveaux, invitant les individualités à exprimer leur conception quelle qu'en soit l'originalité, dès l'instant qu'elle est motivée par un désir d'harmonie, un humanisme qui tende à réaliser la trilogie : Liberté, Egalité... de condition économique, et Fraternité.

AL PASAR

OTRO FRAILE ATOMICO

Este otro fraile atómico, candidato también a gozar de los encantos y placeres de la corte celestial, como su compañero en armas y en oraciones, Enrique Beral, ya ordenado o próximamente a ordenar sacerdote en Castro Urdiales, es el capitán de aviación Roberto Lewis.

Lewis y Beral—otro fraile atómico del que nos ocupamos en anterior crónica—estudiaron juntos la carrera de las armas, en la Academia Militar de Méjico.

Por lo visto es una preciosa y adecuada carrera la de las armas, para llegar a Dios por el camino más directo.

Un día, el Gobierno mejicano recibió la invitación, de Wáshington, para que enviase una pareja de oficiales aviadores a la capital norteamericana, con el fin de que, como otros aviadores de distintos países también democráticos y católicos, pudieran conocer, de cerca, los efectos de las primeras explosiones, efectivas, de las bombas atómicas. Y a la capital norteamericana fueron, voluntarios, los capitanes Enrique Beral y Roberto Lewis.

Después de varias sesiones teóricas, en Wáshington, el capitán Lewis, hoy fraile en la Orden Claretiana, fué destinado al Pacífico, donde, pasando de la teoría a la práctica, se significó muy católicamente.

Según ha referido el capitán Beral —compañero de armas y de oraciones de Lewis—fué el romántico Lewis el que lanzó la primera bomba atómica sobre Hiroshima.

Agrega el capitán Beral, que fué, después de ese gran crimen, cuando en el alma de Lewis empezó a fraguarse una gran crisis. Pensaba, con horror, en los cien mil muertos—católicos una gran parte—que de una sola vez había despachado para el otro mundo, sin darles ni siquiera tiempo para recibir los auxilios espirituales, ni la bendición de Pío XII, de ese papaíto que es tan generoso bendeciendo a todos los tiranos, blancos, azules o rojos, particularmente al generalísimo español y a toda su *troupe* de curas trabucaires, y de camisas viejas llenas de sangre liberal española.

¡Cien mil muertos de una sola vez en Hiroshima!

¡Matar es!

¿Cómo vivir tranquilo después de tan enorme crimen?

Muy sencillo, se dijo el capitán Lewis: «Me haré fraile y así me apartaré del mundo en que hay que cumplir *deberes tan horribles*».

Y dicho y hecho.

El capitán Lewis se hizo fraile trapense.

Lo que prueba, una vez más, que la sotana cubre y encubre siempre a los más grandes criminales.

¿No terminará sus días, en alguna Orden religiosa, el generalísimo Franco?

Todo es posible.

¿No fué ese el final de Carlos V?

MARIO.

Convocatoria

La F. L. de Bram convoca a sus afiliados a la reunión que se celebrará el día 18 de octubre, a las dos de la tarde, en el lugar de costumbre.

Habiendo asuntos de mucha importancia a tratar, rogamos la asistencia de todos los compañeros.

LIBRES OPINIONES

¿A QUIEN APROVECHA EL CONFUSIONISMO?

No acierto a dar otro nombre al marcado interés que se viene demostrando de involucrar la cuestión que tanto ha hecho hablar, y hará, antes y después del VIII Congreso de la A.I.T.

Según la información que hasta mí ha llegado, lo que quiere decir que ha sido hecha pública, el citado Congreso acordó, después de algunos considerandos necesarios: «no continuar el debate sobre la llamada «cuestión española» y atenerse a la discusión del Orden del Día, declarando que «en el futuro la A.I.T. reconocerá como sola Sección de nuestra Internacional en España, a la C.N.T. representada por su Comité Nacional del Interior y sus delegados nombrados regularmente por la Plenaria celebrada en España el 13 de junio de 1953, y al Secretariado Intercontinental de la C.N.T. de España en el exilio, que han mantenido siempre relaciones orgánicas con el Secretariado de nuestra Internacional, y que son los únicos organismos que respetan los Estatutos y principios de la A.I.T. (Puteaux, Francia, 20-7-53). La Ponencia.»

Esta moción ha sido aprobada por unanimidad, hallándose representadas en el Congreso las Secciones de la A.I.T. de Francia, Suecia, Italia, Noruega, Bulgaria, Uruguay, Alemania, Inglaterra, Holanda, Argentina, Dinamarca, Austria, Chile y C.N.T. de España y del Exilio.

¿Qué interés hay en tergiversar el acuerdo? Veamos. Cuando el 4.º punto del Orden del Día, «cuestión española», fué discutido, se procedió a una votación sobre si procedía o no nombrar una Comisión. La mayoría de delegaciones presentes optó por no nombrala. En cambio el voto fué unánime en lo que se refiere a reconocer una sola C.N.T. de España.

Sin embargo «E. L.», confundiendo las cosas, lo tergiversa por completo en la primera plana — artículo de fondo — del núm. 316, correspondiente al 19 de agosto de 1953. Podría decírseme que yo no estuve en el Congreso y ello es cierto, pero el autor de dicho artículo tampoco estuvo allí, aunque sí más cerca que yo sin duda.

En la cuarta plana del mismo número de «E. L.» nos encontramos con que: «Un grupo de hombres, una mayoría de votos encubierta en el glorioso nombre del anarquismo...» ¿En qué quedamos? Primero mayoría simple de delegaciones, después mayoría de votos. Se teme a la verdad y ésta es que el voto fué unánime.

Yo no discutiré el contenido del mensaje del Comité Nacional del interior escisionista, justificando sin duda su no presencia en el Congreso debido a la represión; me cabe sin embargo pensar si no había interés en alargar la cuestión, hacerla perpetua, porque si del interior no pudo venir ningún representante directo y ello puede ser cierto, no faltan en Francia elementos capaces de ostentar su representación y defender sus puntos de vista, como por ejemplo los que fueron a hacer entrega de dicho documento. Se ha preferido la abstención para luego poder decir que se ha «condenado» en ausencia (voluntaria) de los postergados.

Se estuvo a lo largo de un año, desde la celebración del VII Congreso, hasta el que acaba de celebrarse (de «último» hay quien lo cataloga), minimizando, socavando, desprestigiando en todas las formas posibles a la A.I.T., y ahora

Por Julián Florisián

todo es confusión contra nuestra Internacional, a la que por otra parte todos dicen estimar.

¿A quién puede aprovechar todo este confusionismo?

Veamos algunos breves extractos de los acuerdos tomados por la escisión y que no creo hayan sido superados después.

«Reclamamos la independencia de métodos y tácticas de todas las filiales de la A.I.T.»

«Muchos de los principios (¿por qué no todos?) que se consideran infalibles han pasado a ser ilusiones muertas».

«Lo que importa es elaborar actualmente nuevas perspectivas de un socialismo libertario multiforme y cooperativo».

«Son las derechas la representación de Dios, y las izquierdas la expresión del Pueblo. No somos amigos de las clasificaciones ni de las etiquetas. Adversarios de todo extremismo sistemático, nos inclinamos por toda acción multiforme y variada que tienda a conseguir la unidad y la armonía». «La C.N.T. aspira a instaurar en España una economía socialista libertaria y un régimen de justicia para todos. Y al hablar de todos, nos referimos también a los adversarios, a los que aspiramos a transformar en amigos, y a los enemigos que trataremos en compañeros de trabajo».

Por estas pequeñas muestras se verá en lo que podría convertirse pronto nuestra C.N.T., que ellos mismos consideran, según el humor del momento, poco menos que anarquista.

De los insultos a la A.I.T. y a su Secretariado, por el solo hecho de no haberles reconocido a ellos solitos, no hablemos, porque aun siguen.

Se adjudica el nombre de «fabricantes de congresos «internacionales». Se considera el Comicio como «Concilio eclesiástico» «en el que han actuado además de la papisa varios canónigos y unos cuantos monaguillos. (Aparte, claro es, de los hombres ingenuos de buena fe que no acaban de comprender nunca)». Claro que por algo piden libertad de expresión. Y la tienen como se ve.

Y más todavía: «Pues eso queda del «movimiento obrero de inspiración libertaria»: 500 afiliados en la Argentina; 200 en la C.N.T. francesa» de la que «un número considerable hablaban el francés con la misma facilidad que el cronista habla y escribe el chino».

¿No parece esto una mofa para los compañeros que indudablemente luchan en condiciones iguales o parecidas a nuestros hermanos del interior, en Bulgaria y demás países bajo la férula de Moscú, en Portugal, etc.?

Aunque esperaban la decisión del VII Congreso de la A.I.T., no por eso dejan de atacarla en todas las formas posibles. ¿Por qué vilipendiar y poner en la picota al organismo sucesor de la Primera Internacional Obrera, si uno se siente fuera de lugar y de época en ella, si se la considera poco menos que caduca, sin fuerza, si el proletariado consciente internacional le ha vuelto la espalda?

A estas alturas el río revuelto o confusionismo permanente, no sé a quién podrá beneficiar. No a nuestros hermanos que luchan, sufren y caen a diario en Iberia precisamente.

Servicio de Librería

COLECCION «AUSTRAL»

A 320 FRANCOS VOLUMEN

«Hernán Cortés», Carlos Pereira; «Las máscaras», Pérez de Ayala; «La Casa de la Troya», Pérez Lugín; «Los sueños», Quevedo; «La España del siglo primero de nuestra era», García Bellido; «Don Ramón María del Valle-Inclán», Gómez de la Serna; «El criticón», Baltasar Gracián; «Cromwell», Víctor Hugo; «Los conquistadores españoles», Kirkpatricwk; «Casta de hidalgos», «El ámor de los amores», Ricardo León; «Colmillo blanco», Jack London; «Poesías completas», Machado; «Antología de prosistas españolas del siglo XX», A. Maeztu.

«El conde duque de Olivares», Marañón; «Estudios literarios», Menéndez Pidal; «Antología de prosistas españoles de la Edad Media», «Flor nueva de romances viejos», «Poesía juglaresca y juglares», «Castilla, la tradición y el idioma», «Las cien mejores poesías de la lengua castellana», Menéndez Pidal; «El Quijote», Avellaneda; «Con Cervantes y Azorín», «Cañas y barro», «Sangre y arena», «Arroz y tartana», «Entre naranjos», Blasco Ibáñez.

«No hay burlas con el amor» y «El médico de su honra», Calderón; «Alemania», Julio Camba; «Novelas ejemplares» (dos volúmenes), Cervantes; «Crónica del Perú», Cieza de León; «Los cuatro viajes del almirante y su testamento», Cristóbal Colón; «El Greco», «Goya», Gómez de la Serna; «La ilustre casa de Ramírez», Eça de Queiroz; «Coloquios», Erasmo; «Cuentos populares de España», A. Espina; «La novela núm. 13», «El secreto de Barba Azul», W. F. Flórez; «Doña Bárbara», «Cantaclaro», «Canaima», «Reinaldo Solar», «Pobre negro», «La trepadora», Rómulo Gallegos; «España y los españoles hace dos mil años», García Bellido.

* * *

Giros y pedidos a Roque Llop, 24, rue Ste-Marthe. París (X). C.C.P. París 4.308-09.

Administración.—Ruego a los morosos dejen de serlo. Interesa la liquidación de los envíos lo antes posible.

Journal imprimé sur les presses de la SOCIETE GENERALE D'IMPRESSION (Coopérative Ouvrière de Production) *Ateliers :* 61, rue des Amidonniers — Téléphone : CApitole 89-73 — TOULOUSE —

Le gérant : Etienne Guillemau

PANORAMA CONQUENSE EN LA REVOLUCION DE JULIO

I

Episodios de la gesta española

En estas mismas columnas publicóse alguna vez una descripción del hecho revolucionario en Cuenca y su provincia, detallando cómo fué combatido, exclusivamente por los libertarios, el foco fascista de la capital, limitándose la narración a los primeros días del Movimiento; mas aquel punto que la situación de los frentes convirtió en «retaguardia», tuvo su papel interesante en los meses que siguieron, por lo que, a mi modo de ver, sería injusto dejarlo en el rincón del olvido. Y es por esto que, con perdón del autor de aquel trabajo, deseo exponer otros datos no publicados.

E los 298 pueblos, agrupados en ocho partidos judiciales, que constituyen la provincia de Cuenca, la C.N.T. sólo era conocida en media docena de ellos, en los que hasta el movimiento manteníamos pequeños grupos sindicales, pomposamente denominados Sindicatos de Oficios Varios. No eran mucho mayores los grupos ugetistas (a excepción de algún pueblo importante como Tarancón o Huete) ni los grupos políticos de Izquierda Republicana; pero la U.G.T. tenía sobre nosotros la gran ventaja de haber sido constituída con anterioridad en casi ochenta pueblos e I. R. en bastantes más.

Para poder explicar este fenómeno que situaba a la C.N.T. en ínfima minoría en la provincia, aun siendo ampliamente mayoritaria y fuerte en la capital, hay que tener en cuenta diversos factores, entre otros: primero, las características sociales completamente distintas del campesino conquense al obrero de la ciudad; segundo, el lamentable atraso que en todos los órdenes padecen aquellos pueblos, y tercero, la falta de medios económicos de que han adolecido siempre nuestros Comités Regional y Provincial para realizar la propaganda necesaria en la provincia.

La U.G.T. pudo constituír Secciones en más de setenta y cinco pueblos, gracias al auxilio eficaz de los inspectores de Trabajo y otros funcionarios ugetistas, que podían desplazarse con cargo al ministerio del ramo. Y algo parecido podríamos decir respecto a las Agrupaciones de I. R., más prolíficas éstas por ser el vivero donde salían la mayoría de los alcaldes y otros enchufes políticos.

El caso es que cuando advino el movimiento teníamos bien poca influencia en el agro conquense y que una de nuestras mayores preocupaciones fué darnos a conocer y propagar la buena nueva en los ámbitos provinciales. Despejada la incógnita en la capital, empezamos la labor en la provincia, sin dejar ni una aldea ni un caserío donde no hiciéramos acto de presencia, orientando, organizando y dejando con nuestros actos y palabras la semilla libertaria como promesa de un mundo nuevo sin esclavos ni señores.

Aquellos pobres campesinos, milenariamente explotados por amos y usureros, esquilmados por la legión de parásitos, burlados por los gobiernos, atentos sólo al cobro de los impuestos, y escarnecidos en los carnavales electoreros, nos miraban al principio como una nueva secta política de la que sólo podían esperar si tomaban el poder, nuevos recargos o a lo sumo varias promesas. ¡Tenían ya tanta experiencia!...

Pronto se desvanecieron esos temores, y curiosos, primero, y con interés después, correspondieron a nuestro llamamiento revolucionario y emancipador. Para que no pudieran confundirnos con ninguna secta política avara de votos y despilfarradora de promesas, desvanecíamos las últimas dudas que pudieran tener sobre nosotros, diciéndoles: «Nada os pedimos ni nada os prometemos. Venimos sólo a que os miréis libres e iguales en el espejo de los hombres libres. Las tierras son vuestras y vuestros también los frutos de vuestro trabajo. No necesitáis que os lo demos nosotros ni nadie...»

Al conjuro de nuestras palabras sencillas y fraternas iban surgiendo Sindicatos de Oficios Varios y Juventudes Libertarias por toda la provincia. Muy pronto igualamos en potencialidad a la U.G.T. y rebasamos al resto de agrupaciones políticas. El entusiasmo despertado en todas partes por nuestras ideas constructivas de paz y bienestar generales, atraían a gentes de la más diversa condición económica e intelectual: braceros, pequeños y medianos propietarios rurales, médicos, estudiantes, artesanos, etc. Todos los que ejercían una profesión de utilidad social o tenían actividades progresivas, se sentían hermanados en la C.N.T., que no les predicaba el odio de clases, ni el «cambio de la tortilla», sino pura y simplemente la desaparición de las clases y el respeto a la libertad individual y colectiva.

Desde el primer momento nos dimos cuenta de la psicología especial del campesinado conquense. El mayor contingente lo constituían arrendatarios y pequeños propietarios agrícolas; seguían en número los jornaleros (verdaderos esclavos sin justicia ni pan) y los artesanos independientes. Dominando y sangrándolos a todos, vivían un pequeño número de propietarios grandes y medianos, con cortejo de capataces y administradores y una caterva de pillos que empieza en los proveedores de caballerías y aperos de labor y termina en el cura, pasando por el prestamista, el comerciante, el recaudador y el chupatintas.

El arrendatario o aparcero, atado a la tierra por un contrato leonino que sólo concedía la mitad o el tercio de aquello que, corriendo a su cargo los riesgos y el utillaje de labor, era tan esclavo como el pequeño propietario que con una yunta renqueante trabajaba de sol a sol la pequeña parcela de tierra o el huerto diminuto, y ambos no tenían otra ventaja sobre el triste bracero que la ausencia del amo y una relativa independencia en el trabajo. Por lo demás, la misma o párecida estrechez económica, el mismo esfuerzo agotador... y los mismos sanguijuelas.

Antes de que el gobierno republicano promulgase el famoso decreto del 7 de octubre de 1936, por el que autorizaba las expropiaciones rurales de los fascistas y latifundistas, los Sindicatos campesinos de la C.N.T. habían tomado las tierras y aperos de labor de aquéllos y organizaban grupos colectivos que progresaban a medida que los pequeños labradores se iban convenciendo de las ventajas que reportaba el trabajo en común.

Sin embargo, las colectividades campesinas de la provincia (salvo algunas pocas excepciones) no llegaron a desarrollarse en la medida deseada, porque la propaganda marxista, basada en «la vuelta a la tortilla», hacía insegura y tormentosa la vida colectiva; se unía a esta labor la otra de republicanos y comunistas, halagando el instinto de propiedad de los campesinos, y la mano oculta de fascistas encubiertos que entorpecían y enturbiaban los problemas para dividir y desorientar a aquellos hombres, faltos de preparación social.

Afortunadamente, frente a la obstrucción fascista, la C.N.T. supo llevar al ánimo de los campesinos que la

por ADOLFO ALVARO

Revolución emancipadora no era simplemente un relevo de autoridades municipales, ni el despilfarro inconsciente de la riqueza común, ni nada de aquello que manchaba deliberada o inconscientemente la página más bella de nuestras gestas revolucionarias.

A través de los grupos colectivos, les hicimos entrever su liberación integral. Primero les habíamos quitado los parásitos que les tenían acogotados, muertos de fatiga, y después los pusimos en condiciones de liberarse completamente de la tutela política y estatal. En su sencillez visual tenían conciencia de la verdad de nuestro ideario, aun sin conocer las profundas raíces filosóficas y humanas del mismo; pero el ejemplo detestable que veían en las autoridades «revolucionarias», ocupando pura y simplemente los puestos de los antiguos caciques y excediendo a éstos (en muchos casos) en rapacidad y francachelas, les hacía dudar de ellos mismos y tanteaban cuidadosamente el terreno antes de seguir el camino aconsejado por la C.N.T.

El pacto C.N.T.-U.G.T. limó muchas asperezas, evitó choques y tuvo la virtud de vigorizar los ensayos colectivos en bastantes pueblos de la provincia. Sin embargo, en la mayoría predominó el espíritu partidista, alentado desde la capital por los que no se avenían a perder el predominio político, que hubiera sido la primera consecuencia de la independencia económica del campesinado colectivista.

Hacia el logro de esa independencia campesina enfocó constantemente sus baterías el Comité Provincial de la C.N.T., y la gran capacidad organizadora del compañero Torres, secundado por grupos de propaganda y organización, logró en muchísimos casos vencer dificultades insuperables y concordar los auténticos intereses proletarios.

Así pudieron seguir su marcha ascendente, aunque lenta, algunas Colectividades campesinas. Así pudimos afincar en el corazón y en el cerebro de los esclavos de la gleba el amor a la C.N.T., que les llevaba al inestable don de la Libertad.

Pasadas las primeras semanas de violencia y tensión revolucionaria, nos cuidamos especialmente de que la riqueza que habían conquistado los campesinos no fuera desechada neciamente. Fuímos los primeros en organizar el trabajo para que no se interrumpiera el ritmo de la producción, y allí donde nuestros Sindicatos no elegían libremente la forma colectiva, se creaban Consejos de Administración para las propiedades incautadas. ¡Todo menos gandulear con la escopeta al hombro (como hicieron los marxistas durante algunos meses), mientras las cosechas se perdían o las tierras se abandonaban!

Entre aquellos labriegos que hasta el 18 de julio nos habían ignorado, se agigantaba el prestigio libertario y la fe en nuestras ideas. Vimos rasgos magníficos en multitud de campesinos que, despertados por la Idea, se desprendían espontáneamente de su pequeña parcela, junto con aperos y bestias de labor, etc., para ser uno más en igualdad de derechos y deberes, dentro de las Colectividades agrarias. Constatamos la satisfacción de los colectivistas, mirando con orgullo sus cosechas y los campos sin lindes, trabajados con verdadero fervor posesivo.

Por otra parte, fueron las Colectividades las que contribuyeron con mayor generosidad al abastecimiento de los frentes.

Esta conducta de responsabilidad y firmeza revolucionaria no era imitada, desgraciadamente, por los otros sectores. Desembarazados de los caciques y terratenientes, no sabían qué hacer con las tierras, ganados, semillas, etc., que habían conquistado, y mientras perdían el tiempo en discusiones bizantinas, los graneros mermaban, el ganado no producía, falto de cuidados, y las tierras se llenaban de plantas parásitas, sin manos que las trabajasen.

Pronto se vieron los resultados de esta francachela marxista pseudo-revolucionaria. Cuando quisieron poner en orden el trabajo y la producción, se encontraron con que necesitaban créditos, semillas, aperos, etcétera, es decir, todo lo que neciamente habían derrochado sin beneficio para nadie. Y entonces, los dirigentes marxistas y republicanos, ponían a aquellos campesinos a merced de la Reforma Agraria, o sea del Estado, al que iría a parar más tarde el fruto de sus afanes y sudores.

Mientras tanto, ni una sola de nuestras Colectividades o Consejos de Administración tuvo necesidad de hipotecar sus cosechas por Reforma Agraria, ni pidió a ésta cosa que le diera ocasión a meter las «narices» en la economía colectivista. Muy al contrario, crecían y desarrollaban la riqueza agropecuaria, poniendo en juego su gran espíritu de trabajo y de sacrificio, y mientras los frentes se nutrían con los brazos jóvenes, los viejos, las mujeres y hasta los niños, se empleaban con ardor en las faenas duras. Así vimos, por ejemplo, cómo en el caserío de Villas Viejas, donde antes del movimiento vivían miserablemente seis familias de campesinos, después hubo instaladas confortablemente 58 familias, las que construyeron un molino harinero, una pequeña central eléctrica, una granja avícola y porcina, introdujeron mejoras importantes en los cultivos, adquirieron utillaje moderno, montaron una biblioteca y escuela racionalista y crearon un fondo de solidaridad en especies para todos los antifascistas que, por cualquier motivo, se vieran necesitados de tal ayuda, sin descuidar las valiosas aportaciones que destinaban a los frentes de lucha.

Podríamos aportar detalles de otras Colectividades que en mayor o menor escala progresaron. Basta saber que todas, sin excepción, siguieron una marcha ascendente—lenta, pero segura—en el desarrollo de la riqueza que habían conquistado.

Frente a esta labor incansable de verdadera construcción socialista que realizaba la C.N.T., se veía el espectáculo lamentable del fracaso marxista, al querer subordinar el campo a la tutela del Estado.

Por ejemplo, la cosecha de cereales del año 1938, que fué magnífica, sobre todo en la Mancha conquense, se malograba en gran parte por la política del marxismo. En pueblos importantes como San Clemente, cuando los campesinos de la U.G.T. supieron que el trigo por ellos trabajado sería intervenido por Reforma Agraria, en pago a los cuantiosos créditos concedidos por ésta (que sirvieron en gran parte para alimentar a una serie de vividores), deshicieron la «Colectividad» U.G.T. y se emplearon en otros trabajos. Entonces las faenas de siega del organismo disuelto tuvieron que realizarlas, por mandato del gobernador civil, los guardias de nuevo ingreso, los cuales se dejaron la mitad del grano en el surco, cosa que no les impidió hacer un consumo extraordinario de carnes, vinos y otras virtuallas. El resultado antieconómico de la recolección del trigo, fué coronado por el catastrófico reparto de tierras, bestias, aperos, etc., perteneciente a dicha «Colectividad», pues ya en declive la guerra, nadie quería ni regalado aquello que graciosamente ofrecían los liquidadores de Reforma Agraria.

¡Qué diferencia de estos espectáculos vergonzosos que se repitieron en toda la provincia, con la acertada y fructífera labor de la C.N.T.! Allí mismo, en San Clemente, ese mismo año, el Consejo de Administración del Sindicato confederal hacía la recolección de sus cosechas con plena normalidad, aumentaba sus ganados y veía medrar, puesto el año anterior y cuidadosamente trabajado, el plantío de más de ochenta mil vides, que acrecía sensiblemente la riqueza vitícola que ya poseía.

¡Y todos estos progresos se hacían sin hipotecar el sudor ni la conciencia de los eternos esclavos de la gleba!

La presencia de la C.N.T. en la provincia de Cuenca fué un remanso de paz y trabajo para aquellos sencillos campesinos, ayunos de toda ideología, para entre los que la Revolución de julio, sin la labor constructiva y consciente de la C.N.T., hubiera sentado un precedente lamentable de fracaso e irresponsabilidad.

¡Bastó el *fiat lux* libertario para que los campos fueran vergeles y los hombres se mirasen como hermanos, libres e iguales!

UNIVERSITES DE PARIS Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

Mirador FIJL juvenil

NUEVAS ACTIVIDADES EN PERSPECTIVA

CON el fin de verano, buen número de actividades desarrolladas por las Juventudes al aire libre, tocan igualmente a su fin. No por ello ha de quedar estancada la actuación juvenil, pues fuera de esa época, hay infinidad de aspectos de actuación que pueden ser abordados en locales cerrados y a pesar de las inclemencias del tiempo.

Las veladas fraternales en los locales propios o en las casas particulares de los compañeros en las que se estudian nuestros problemas, se discuten apreciaciones ideológicas y se llevan a cabo lecturas selectas que pueden ser complementadas; la organización de veladas artísticas, literarias y sociológicas; la organización de cursos de cultura general y de capacitación militante, dados por los compañeros más adelantados en cada materia; la realización de ciclos de conferencias leídas o verbales; la organización de concursos literarios o de pintura y ribujo para lo que se puede solicitar la participación de todos los compañeros del conjunto orgánico; la creación de agrupaciones con vistas a representar obras de teatro, de buen teatro, que afortunadamente no faltan, son otras tantas actividades susceptibles de ser emprendidas y desarrolladas por las agrupaciones juveniles, en cualquier tiempo y en buen número de localidades.

Pero, además, pueden realizarse igualmente otras actividades interlocales, propias de cualquier tiempo, consistentes en desplazarse los jóvenes de una localidad a pasar el domingo con los de otra localidad limítrofe, para llevar a cabo conjuntamente alguna de las actividades antes enumeradas, o para organizar una sesión cinematográfica, con medios propios o prestados, que, si se buscan, también es posible encontrarlos. La F. L. de Tolosa, por ejemplo, posee una máquina de cine y hay posibilidad de conseguir películas educativas a precios asequibles a nuestras posibilidades económicas. En toda esa región, es pues factible el desarrollo de esta última actividad con un mínimo esfuerzo, con sólo estar en posesión de una pequeña dosis de voluntad. Hay bastantes jóvenes, y otros compañeros que no lo son tanto, que realizan desplazamientos dominicales para presenciar partidos de fútbol u otras manifestaciones deportivas. También son posibles, pues, esos desplazamientos, para el desarrollo de actividades propias. Todo debe ser intentado para dar movimiento y actividad al ambiente juvenil tan falto de ella. Todo, menos consentir ser roídos, poco a poco, por la anquilosis y el atrofiamiento que produce la inacción.

Que los jóvenes tomen conciencia de sus propias posibilidades de actuación y que no se abandonen, como hojas otoñales, a las exigencias del clima y de la estación en que entramos, es lo que nos proponemos al redactar las líneas que anteceden. Si logramos conseguir algo, por mínimo que sea, daremos por bien empleado el tiempo que en ello hemos invertido y habremos satisfecho nuestras mínimas aspiraciones.

JACINTO BARRERA.

CONSTITUCION
de una nueva F.L. de la F.I.J.L.

El domingo día 13 de septiembre fué constituída en la localidad de Grenade (Hte-Gne.), una nueva Federación Local de JJ. LL. a la que se han adherido varios jóvenes de ambos sexos, totalmente nuevos en las lides orgánicas.

Con este motivo, el compañero Borraz hizo ante ellos una exposición de ideas sobre el importante papel que los jóvenes están llamados a desempeñar en el presente, para hoy y para el futuro, y sobre lo que son y representan las JJ. LL.

La acción llevada a cabo al constituír esta nueva F. L., resulta tanto más meritoria si se considera que, sus componentes, se encuentran desparramados por diferentes casas de campo. Mas, a pesar de todo, la voluntad de agruparse y actuar en el seno de la F.I.J.L., ha primado por encima de todo en estos animosos jóvenes, en cuya acción han sido estimulados y secundados por algunos abnegados militantes de la C.N.T., que han sabido interpretar, prácticamente, los acuerdos adoptados a este respecto por el último Pleno Confederal.

El ejemplo que ello ofrece es digno de ser seguido por los jóvenes y por los «viejos» de otras localidades.

Tarde de feria en un pueblo cualquiera

No desconozco la gran fuerza de atracción que las ferias pueblerinas ejercen sobre la juventud sedienta de diversiones, y es por este motivo que me propongo trazar un cuadro, sintético y expresivo, de lo que en la última presenciada he observado. Como los gustos son como los colores—todo depende del cristal con que se mira, como alguien dijo—, hay quien en esas fiestas experimenta un placer, mientras otros sufren un suplicio, si bien no hay que olvidar que también las costumbres y las aspiraciones juegan en ello un importante papel. Por eso, las imágenes que me propongo hacer desfilar ante los ojos del lector, corren el riesgo de ser interpretadas de forma caprichosa. Para evitarlo, declaro de antemano que lo que únicamente pretendo, es corregir esa inconsciente y desenfrenada inclinación de algarabía que tanto atrae, principalmente a la juventud. Pero pongamos fin al preámbulo y vayamos al grano.

Hemos asistido a la fiesta mayor de un pueblo cualquiera. Las calles se encuentran adornadas con guirnaldas y luces multicolores. Por la tarde, hay toros de lidia, y lo primero que llama nuestra atención, es el enorme gentío que afluye hacia la improvisada plaza, invadiendo las calles a ella conducentes y atropellando todo a su paso. Y lo que más extraño nos parece, es que en plena civilización y entrados ya en la segunda mitad del siglo XX, haya quienes se regocijen asistiendo a un espectáculo constituído por la lucha entre el hombre y la bestia, en la que ha de arriesgarse la vida del primero para hacer sufrir, y al fin sacrificar, a la segunda. Tal acción nos recuerda las batallas del circo romano y nos parece más propia de los primitivos que de las gentes de nuestra época. Pero se ve que el espíritu de las multitudes se alimenta todavía con sangre y que el combate, la lucha feroz, están más arraigadas en su espíritu que las tendencias de fraternidad y armonía, tan en boga, palabras que consideran buenas, tan sólo, para ser colocadas como emblema en las banderas nacionales.

Intentamos alejarnos de ese ambiente, bifurcando hacia la plaza mayor, donde están instaladas las barracas de la feria. El espectáculo es para mí de los más desolantes. En los alrededores de estas barracas, en las que se ofrece toda la gama de diversiones y perversiones, se apelotona una densa muchedumbre que parece enloquecida, ebria de vino y de deseos de algazara. Allí encontramos garitas de boxeo donde se suministran puñetazos a discreción para divertir al auditorio; barracas donde hombres y mujeres se adiestran al tiro de fusil; un sin fin de juegos malabares, donde únicamente no pierde quien no se arriesga a jugar, y en donde siempre gana, robando legalmente, quien en ellas se ha instalado como dueño con ese deliberado propósito; máquinas rulantes, representando caballitos, coches, barcas o cerdos, que dan vueltas sin cesar a velocidades vertiginosas, en las que los niños rien o lloran, sufriendo deformaciones en su sistema nervioso, ante la actitud de embeleso de los padres que han tenido que establecer lucha de codos para conseguirles un asiento; coches eléctricos que deambulan dentro de un reducido espacio, dirigidos, más bien por los trompicones que se suministran unos a otros, que por la fuerza eléctrica que los mueve, en los que la juventud ríe y se divierte; estantes en los que se rifan prendas y útiles diversos, asegurando que los números cero y 5, que no deben estar incluídos en los rollitos de papel preparados al efecto, puesto que nunca salen, son premiados con alguna de las cosas expuestas, etc., etc.

A la trepidación de las máquinas, al griterío ensordecedor, vienen a mezclarse voces broncas, pronunciando jurones e improperios, así como otras más melosas que, con entonación indiferente, articulan el cortés «pardon», después de haber dado al vecino el consabido codazo o pisotón.

Y eso no es todo. A nuestro lado, unos niños lloran amargamente al lado de una de esas máquinas rulantes, al no encontrar al bajar de ella a sus padres que, atraídos por el griterío de una barraca vecina en la que pobres y depauperadas muchachas, ligeramente vestidas, intentan atraer la clientela con sus gracias huidizas y otoñales, han aprovechado ese momento de «libertad» para sumarse al grupo de paniaguados que las contempla. Un poco más lejos, otros chiquillos situados al pie de la orquesta, lloran igualmente, mientras sus padres, mezclados con jóvenes y viejos de ambos sexos, se balancean estrechamente enlazados, queriendo marcar los pasos de un conocido tango popular, a los acordes desacompasados de una música chillona y zumbona de jazbán. Aquí y acullá, se ven otros niños contemplando boquiabiertos los turrones, los pasteles y demás golosinas que no pueden adquirir, expuestas en los mugrientos y pegajosos estantes, mientras que otros, en mejor situación económica, engullen a dos carrillos todo lo que les apetece. Por intervalos, se oyen voces incoherentes pronunciadas por entes que andarían haciendo zig-zag, si la densidad de la gente no los contuviera.

Por J. BORRAZ

Andamos unos pasos y nos encontramos con un grupo de hombres que se diferencian del conjunto allí reunido por su aspecto de mayor serenidad, los cuales pasan el tiempo en comentar la situación precaria en que se encuentra todo el que depende de un mísero jornal, el resultado poco satisfactorio de las reivindicaciones últimamente formuladas, las graves amenazas que para la paz y la tranquilidad de los pueblos se dibujan en el panorama internacional, las penurias que se ven obligados a soportar para que sus hijos puedan proseguir los estudios iniciados, etc., et. Pero para los que de forma desenfrenada tratan de divertirse con toda la gama de frivolidades que ofrece la feria, nada de eso cuenta para nada. El tinglado de la farsa, procurando el embrutecimiento y la indiferencia de la juventud, mediante las sedicentes diversiones, está perfectamente montado para que así acontezca.

La imbecilidad humana no tiene límites. Una vergüenza atroz nos invade al constatar cuán baja y vil es la condición de la especie humana, y el grado de estupidez e inconsciencia en que viven los hombres. Todos los locos de Europa juntos, entregados a las excentricidades propias de su estado, no cometerían tantas como se llevan a cabo en una de esas tardes de feria, por los que se tienen por cuerdos y sensatos.

Nos volvemos a casa, jurando no comparecer más a presenciar esas francachelas denigrantes, pero, en el fondo, lo hacemos satisfechos al poder ofrecer a los jóvenes, que son los que con más ardor participan en ellas, las imágenes vivas y reales que anteceden, para que, tras su lectura, reflexionen y traten de corregirse y superarse, pues mientras se hallen entregados a estos «menesteres», la superación de la humanidad se hallará, más que estancada, en franco retroceso.

Suscripción pro-España oprimida

Con admirable sentido de responsabilidad, continúan los companeros del exilio su abnegado esfuerzo solidario a favor de los compañeros de España

FEDERACIONES LOCALES Y MILITANTES EN GENERAL, RIVALIZAN SECUNDANDO LA OBRA DE AYUDA A LA LUCHA CONTRA FRANCO

Relación de las aportaciones recibidas durante el mes de septiembre de 1953

COMISIONES DE RELACIONES:

	Francos
C. de R. del Ariège	10.000
C. de R. del Macizo Central	20.000
C. de R. de Ródano-Alpes	40.000
C. de R. de Bretaña	20.000
C. de R. de Dijon-Nevers	5.800
C. de R. de Charente et Poitou	9.000
C. de R. del Tarn	20.000
C. de R. de Provenza	23.870
C. de R. de la Argentina	1.610
TOTAL	150.280

FEDERACIONES LOCALES Y DONATIVOS VARIOS:

Federación Local de Labastide-de-Levis	3.000
Federación Local de Saint-Girons	2.535
Federación Local de Lavelanet	2.800
A. Gelma, de Lavelanet	200
L. Doga, de Saverdun	1.000
Federación Local de Izieux	6.300
C. de R. de Orléans	12.400
A. Navarro, de Mende	500
Federación Local de Guéret	10.000
Horacio Sánchez	400
FF.LL. de Bourges: C.N.T., S.I.A. y F.I.J.L. y donantes según lista: P. Llebot, padre e hijo; P. Caparros; F. Almir; L. Argelés; S. Pera; Rovira; A. Beired; Resseguer; P. Pellicer; Soto hijo; J. Ordás; M. y R. Pascua; A. Bel; Anto; Sánchez; Dos compañeros; P. Galve; Losada; G. Galve; J. Molina. Total general	9.750
C. de R. de Orléans, producto jira	22.000
F. L. de Montpezat	2.500
J. Blanch, de Montesquieu	1.000
M. Morales, de l'Isle Jourdain	500
Familia Guillén, de Montauban	1.000
A. Vila y J. Portales, de Montauban	400
P. Alonso, de Burdeos, según lista	980
F. Fernández, de Gap	5.000
M. Pitarch, de Labastide-Rouairoux	600
F. L. de Pierrefitte	8.215
A. Tortosa, del Canadá	680
J. Aroca, de Burdeos	50
Vda Morales, de St-Symphorien	120
Federación Local de Chalaux	300
Ali-kan-ti, de Marmande	1.000
Federación Local de Bourg St-Andéol	140
J. Cubiles, de Angoulème	250
F. L. de Mirepoix	5.500
Federación Local de Bassens	750
Federación Local de Castres (mayo y junio)	7.260
Federación Local de Nohanent	1.800
Comp. Pallé, de Nohanent	1.000
Un grupo de compañeros de Roquefort	1.300
M. Tenas, de Alger	550
P. Mateo y E. Obac, de Tarascon-de-Ariège	2.000
Federación Local de Millau	700
J. Martínez, de Tournecoupe	300
J. González, de Ferrals	500
L. Bonneton, de Tuille	280
M. Lagunas, de Salat	360
J. Olmos, de Chateaurenault	200
J. Rodríguez, de Champigny	592
Federación Local de Gap	1.000
Federación Local de Gap	1.375
Federación Local de Marignane	1.100
Federación Local de Aix-en-Provence	1.200
Federación Local de Marsella	2.075
A. Aguilar, de Puylaroque	200
F. L. de Anse: Colecta hecha entre los obreros franceses empleados en la Régie des Services Automobiles du Rhône, depósito de Villefranche-sur-Rhône: Berlet, Bergeron, Branche, Maréchal, Limitière, Revin, Dreux, Pouzol, Deligny, Moran, Noally, Reylleux, Rabat, Monot, Arbant, Viernery, Gilbert, Nogarède, Reverdi, Ballotanol, Gibert, Piu, Duran, Tardivé, Dupont, Lassarat, Vallet, Riviera, Berthet, Aubrat, Reculet, Bru, Muller, Vielont, Goiffont, Dumas, Chevrot, Donzin, Barnachen, Bertheliet, Legay. Total	3.010
TOTAL GENERAL	126.672

RESUMEN

Comisiones de Relaciones	150.280
Federaciones Locales y Donativos varios	126.672
SUMA ANTERIOR	998.002
TOTAL recaudado meses julio, agosto y septiembre	1.274.954

Pàginas de la Historia de la Revolución Española

El coronel MANGADA

Al referir mi estancia en Albacete, he hablado del jefe de Sanidad Militar de aquella plaza, el coronel Vidal, que no supo vivir para hacer el bien a sus semejantes y que acabó suicidándose al finalizar la guerra, no viendo otro horizonte que la muerte.

Ahora me toca hablar, y esto lo hago con más satisfacción, de un hombre muy distinto, que empleó la vida en luchar por el bien de los otros: el coronel Mangada.

¿Quién no recuerda la columna del coronel Mangada en los primeros días de la guerra, cerrando el paso en la Sierra al ejército fascista que intentaba nada menos que apoderarse de la heroica villa de Madrid?

Mangada se multiplicó en los comienzos de la Revolución, y se le veía en los sitios de más peligro, seguido por los hombres del pueblo y numerosos amigos del ideal, algunos de los cuales, como Ambrosio Ristori, cayeron en la Sierra para no levantarse más.

Mangada marchó a la Sierra con su brigada, donde se encontraba el enemigo acaudillado por Mola, el general-policía, que tuvo la diabólica idea de tenerme desterrado una temporada, a la caída de Primo de Rivera, en la ciudad de Estella, el foco mayor del carlismo. Mangada y sus milicianos carecían de muchas cosas necesarias para hacer la guerra, pero les sobraba convicción y valor para triunfar.

El Ayuntamiento de Madrid le nombró por unanimidad hijo adoptivo y le concedió una medalla de oro. Era coronel en los primeros días de la guerra y coronel murió. Los que admiraron sus cualidades como organizador militar y hombre de ideas generosas, le regalaron el fajín de general y hasta se lo propusieron a quienes en justicia podían hacerlo, pero no se dieron por enterados.

Durante mi estancia en Albacete, Mangada era gobernador militar de la plaza y había pasado del partido republicano al partido comunista de Rusia, que estaba a la moda del día. Pero se mantuvo siempre en un justo medio y no favoreció a los hombres de su partido, sino a todos por igual. Al finalizar la guerra se refugió en Argelia y, según tengo entendido, el partido comunista lo invitó a pasar a Rusia, a lo cual se negó, dándose de baja en el partido, porque su espíritu liberal no podía admitir imposición ni consigna alguna. Después vino a México, donde le encontraba con mucha frecuencia.

Mangada era cubano por nacimiento y temperamento, aunque amaba en extremo, como Martí a la buena España, y odiaba a la mala.

Desde muy joven se sumó a todos los movimientos progresivos y humanitarios. Cultivó la amistad de Nakens y otros republicanos de abolengo. Era un ardiente partidario de una lengua internacional, por lo que estudió a fondo el esperanto. Amaba las bellas artes, sobre todo la poesía, que escribía en ocasiones. En el ejército reaccionario de España fué una nota discordante, y en una reunión de militares señaló al general Goded como enemigo de la República. La monarquía lo tenía bajo estrecha vigilancia y le puso su veto en los ascensos militares.

A raíz de la huelga revolucionaria de 1917 se encontraba entre los defensores del Comité. En un castillo cumplió la condena de seis meses que le impusieron por abogar con tanto ardor por los hombres con quienes estaba identificado.

En México vivía a corta distancia de mi domicilio, y lo veía con frecuencia; además lo encontraba en reuniones de índole revolucionario. Vivía con mucha modestia en compañía de su esposa y de su hijo. Aquel hombre bueno murió a consecuencia de un cáncer de estómago. No me extrañó que desembocara en nuestras ideas anarco-sindicalistas como todos los hombres de sus cualidades morales. Colaboró algún tiempo en «Solidaridad Obrera» de México y contribuía en su pobreza con su pequeña cuota. Un día me manifestó su decisión de afiliarse a nuestra organización anarquista y sindical y dar una conferencia pública, que hubiera sido de mucho interés. Su enfermedad y mi salida de la capital de México, fueron un obstáculo para que se cumpliera su última voluntad.

Mangada fué un hombre bueno y un luchador idealista de relevantes méritos. Su memoria me acompañará los años qtue me quedan de vida.

Pedro VALLINA.

Correspondencia Administrativa

GEIRA, GARBIN y MOR.—Graissesac. Llegó giro. Pagas hasta fin año 53.

FATSINI E.—Sète. Recibido giro. Pagas todo año 53.

FERRANDO E.—Moissac. Llegó giro. Pagado «CNT» y «Cénit» año 53.

CERDA A.—Mazamet. Recibido giro. Pagado año. Bien.

GALAN P.—Le Mans. Llegó giro. Distribuímos. Pagado año «CNT».

FULLOLA A.—La Rochelle. Recibido giro. Pagas hasta fin año. Discos pronto.

PAEZ S.—Barbaste. Llegó giro. Distribuímos. De acuerdo.

GOMEZ A. y GIL A.—Frejus. Pagado 30-9-53. Donativo Salamé aparecerá lista.

BONET J.—Lyon. Llegó giro. Pagadas seis suscripciones hasta fin año.

TIO J.—Lavelanet. Recibido giro. Pagado año 53. Bien.

BORDONADA J.—Pontis Rivière. Llegó giro. Pagado año 54.

RUIZ E.—Gannat (Allier). Recibido giro. Pagado año 53.

GRINO R.—St. Eulalie (Aude). Llegó giro. Distribuímos. Conformes.

OLAYA F.—Loison (P. de C.) Recibido giro. Pagas hasta 30-6-53, y número 31 «Cénit».

LAMIEL J.—Villeneuve (S. et O.) Aclaradas cuentas «Cénit». Conformes.

IGUACEL A.—Sarlat. Llegó giro. Pagado año «CNT» y «Cénit».

GAMBIN A.—L'Ile-Bouchard. Recibido giro. Pagas año «CNT» y «Cénit».

TRAVE F.—Limoges. Llegó giro. Distribuímos como dices. De acuerdo «CNT».

MARTINEZ J. y MUR R.—Luchon. Recibido giro. Pagado año 53. Bien.

VIEJO A.—Meun (S. et M.) Llegó giro. Pagas año 53; 1.480 francos Pro-España.

PONS J.—Melun. Recibido giro. De acuerdo suscripciones; 4.600 francos para libro.

SANTOS J.—Dun-s-Meuse. Llegó giro. Distribuímos. Aparecerá lista donativos.

TARJETAS POSTALES

A BENEFICIO DE LA COLONIA AYMARE

Acabamos de poner a la venta una preciosa colección de tarjetas postales, representando artísticas vistas panorámicas de la Colonia de Aymare.

La colección completa se compone de ocho fotografías que llevan los siguientes lemas:

I. Vista panorámica, parte sur del castillo.
II. Campos de trigo. Al fondo el castillo.
III. Caminos de la granja al castillo
IV. La huerta.
V. El conejar.
VI. El gallinero.
VII. Parque de volatería.
VIII. El pabellón de los enfermos.

Pedidos al Comité Nacional de S.I.A, 21, rue Palaprat, Toulouse (H.-G.)

Precio de cada tarjeta postal, 25 francos.

¡Para la correspondencia con tus amistades, usad la tarjeta postal Aymare!

La Comisión Patrocinadora de la Colonia de Mutilados de Aymare.

NECROLOGICA

FALLECIO EL COMPAÑERO FELIX ALVAREZ

El 13 de septiembre falleció en Figeac (Lot), a la edad de 61 años, este excelente compañero, que, como hombre, fué consecuente con nuestras ideas hasta el último momento. Después de una actuación anónima de muchos años, actuación que quizás recuerde algún compañero de trabajo de la Casa Rivière, de Casa Antúnez (Barcelona), y el desgaste físico propio de las vicisitudes del exilio, a lo que acompañó siempre una situación económica deficiente, causa de muchas muertes prematuras, terminó con su resistencia física.

Muchísimos compañeros, compatriotas y amigos asistieron al entierro y acompañaron al difunto a su última morada.—*F. L. de Figeac.*

"La C.N.T. en la Revolución Española"

TOMO TERCERO

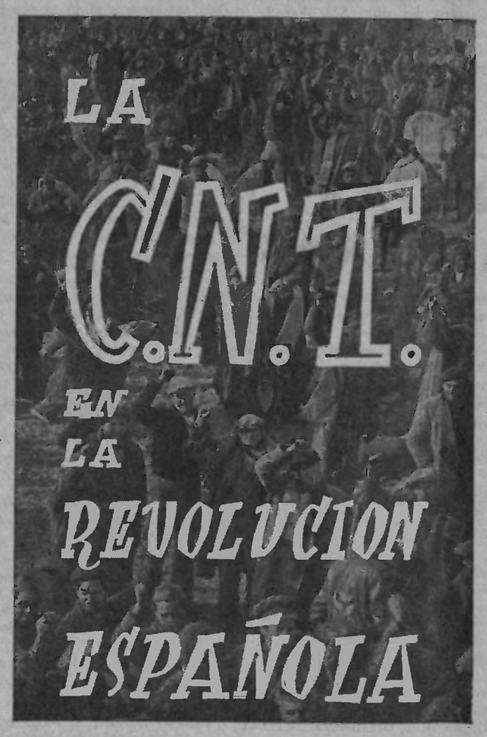
RESUMEN DE LOS CAPITULOS XXXI Y XXXII

LA CRISIS DE AGOSTO Y LA BATALLA DEL EBRO

Pleno de Comarcales del Moviviento Libertario de Cataluña.—Pleno Nacional de Regionales de la C.N.T.—Concelación de la tregua política.—Reabsorción y centralización estatal de las conquistas revolucionarias.—La crisis de agosto.—Incautación estatal de las industrias de guerra de Cataluña.—Mutismo de la C.N.T. y protesta de la F.A.I.—«Reforma» del Comisariado.—Solución de la crisis política.—El S.I.M., ganzúa política de Negrín.—Paralización de la ofensiva en Cataluña.—La batalla de Levante.—La maniobra del Ebro.—La guerra de desgaste.—La retirada.—Informe crítico de la Secretaría militar de la F.A.I.

LA POLITICA FRANQUISTA

Reproches de Italia y Alemania por el desdén a sus sugerencias militares.—Dónde se revelan las actividades de las guerrillas en el Norte.—Amenaza intervencionista francesa.—Impresión sobre la retaguardia franquista.—El pacto anglo-italiano o la puñalada en la espalda de la República.—La crisis checoeslovaca y el peligro de guerra internacional.—Franco asegura su neutralidad a Francia.—La retirada de los voluntarios.—Nuevas y apremiantes peticiones de material de combate.—La violenta presión económica alemana.—La ley minera del 9 de octubre.—Las iras de Goering o la pistola en el pecho de Franco.—Un proyecto de tratado germano-español.—Las sinuosidaes evasivas de la política franquista.—La nueva ley minera de compensación.



AVISO muy importante

La F. L. de Roanne (Loire) comunica que el sujeto llamado Francisco Vidal y portador de un carnet de la F.I.J.L., de la Local de St-Shmphorien-de-Lay (Roanne), es un desaprensivo. Llamamos la atención del Movimiento, para que nadie se deje sorprender en su buena fe por tal elemento.

Comunicados y avisos de organización

Se ruega a la F.L. de Peyrac Minervois (Aude), por cuestiones orgánicas mande su dirección al compañero A. Capdevilla: 5, rue Rempart Villaneuve. Perpignan (Pyr. Or.)

* * *

Con urgencia necesito saber las señas de Amador Guillén y su compañera Pilar, y de Ignacio de la Fuente y su compañera Brígida. Dirigirse a Vicente Vilagrasa. Café du Nord, Mercyles-Bas. (Mthe. Mlle.)

* * *

Para una cuestión orgánica, el compañero Ramón Griñó, que habita en Ste. Eulalie, par Alzonne (Aude), desea ponerse en relación con el secretario de la F.L. de Castelnaudary.

* * *

El compañero Sebastián Darza Domenech, que habita en Petit-Cœur, N.D. de Briançon (Savoie), desea ponerse en relación con los compañeros de Vinaroz y con todos aquellos que pertenecían a la Federación Regional de la Industria Pesquera Tremontana.

Boletín de Suscripción

Si deseas recibir nuestro semanario, rellena el presente Boletín y envíalo a «CNT». Administración, 4, rue Belfort. Toulouse (H. G.)

NOMBRE Y APELLIDOS .....
DOMICILIO DEL SUSCRIPTOR .....
LOCALIDAD .....
DEPARTAMENTO .....
ENVIA LA CANTIDAD DE ..... *FRANCOS.*
IMPORTE DE UN ..... *(1)*
FECHA ..... *DE* ..... *DE 195*

EL INTERESADO,

(1) PRECIO DE LA SUSCRIPCION: TRIMESTRE, 260 francos. SEMESTRE, 520. UN AÑO, 1.040. EXTRANJERO: TRIMESTRE, 337 francos. SEMESTRE, 675. AÑO, 1.350 francos.

GIROS: «CNT» HEBDOMADAIRE, C.C.P. 1197-21
4, RUE BELFORT. TOULOUSE (HAUTE-GARONNE)

CNT
Portavoz de la CNT de España en el Exilio

UNIVERSITES DE PARIS Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

PAGINAS REFLEXIVAS

EL ALBA DE LA HUMANIDAD

por Alberto Carsí

No se ha fijado todavía el tiempo transcurrido desde que el hombre tuvo conciencia de sí mismo. Y, quizás, sea éste un dato que se ignore siempre.

Nos referimos al «alba de la humanidad» y no al «origen de la tierra», cuyo problema es mucho más difícil todavía, más complicado, y menos asequible a nuestra limitada mentalidad. Pues, si nuestra vida es menos que un relámpago respecto a la extensión de la prehistoria y la historia, ¿qué no será respecto *al tiempo* cuyo concepto nos es inconcebible como nos es inconcebible todo lo absoluto, y ¡gracias! que podamos concebir lo relativo.

Dicen los historiadores, de esa manera vaga que nos deja perplejos, que hace diez mil, veinte mil o treinta mil años, salieron los hombres de las cuevas y empezaron a gozar del sol y del aire libre. Había pasado el último período glaciar y los hielos retrocedían hacia los polos, dando lugar a una especie de vida más libre y más fecunda. Este momento fué «el alba de la humanidad», momento de liberación, en el que dió la libertad su primer vagido de niñez, que es cuando, en realidad, tenía su verdadero valor, ya que en lo sucesivo, vida y opresión ha sido la misma cosa para los hombres.

Entonces, los hombres se vestían con las pieles de los animales salvajes, hasta que inventaron y realizaron el tejido, lo que significaza el conocimiento y cultivo de las plantas fibrosas—trabajos agrícolas—y la disminución de la caza y por tanto, en cierto modo, el cambio de los elementos de sustentación, disminuyendo el comer carne y aumentando el comer vegetales, lo cual incluye otra invención: la molienda, la pulverización de ciertas gramíneas salvajes y el estudio y cultivo de las más convenientes, y la consiguiente ocupación ingeniosa de hacer una pasta con la harina obtenida y comerla cocida o asada.

Esta gran invención, hizo de su autor anónimo una divinidad; así Ceres, diosa de los cereales, había ella, muchos milenarios después, de reinar sobre las cosechas.

La agricultura revistió muy pronto gran importancia, y el hombre actual imagina a sus remotos antecesores, sembrar y recolectar en forma rudimentaria, con hoces de madera provistas de un dentellado de piedra de silex y luego moler el grano entre dos piedras llanas, o con una ligeramente cóncava y redondeada; cualquier canto rodado recogido en las orillas de los ríos.

Los animales contemporáneos de los hombres de entonces fueron domesticados por éstos. El perro, el caballo, el reno, y después de mucho tiempo aprendieron a criar el toro, el cordero, el cerdo y la cabra.

Todos estos trabajos les sujetaban cada vez más al lugar donde se hallaban, que cultivaban, y en que consumían sus energías con el trabajo y donde nacían sus hijos, y que, emancipados de la vida de las cavernas construían sus chozas buscando lugares elevados o construyéndolas en las lagos o en los bordes de los ríos, sobre estacas para evitar el ataque de las fieras.

El hombre tiene innato el instinto de la sociabilidad, y éste le indujo a la reunión de las chozas en grupos, lo cual induce la idea de pueblo. Y así nació el pueblo. Pueblo rudimentario y elemental, pero pueblo al fin. Simiente, si queréis, de las aglomeraciones actuales grandes o pequeñas, de la que son hijos la cultura y el arte, la ciencia y todos los demás medios de progreso. Porque la humanidad podemos compararla a un gran río, al cual vemos en la desembocadura como un gran lago, y a veces como un mar, pero está formado de gotas de agua, las que, separadas, serían embebidas por la tierra, pero que, reunidas y cohesionadas son fuerza, son empuje, son acción eficaz y poderosa.

Pero para ser alba completa, anuncio de nuevo día, círculo completo inicial y característico, faltaba algo material que diera consistencia en el futuro a la prehistoria. Y aparecieron los metales.

Dos facetas presentaba este memorable hecho. La primera fué, que, con el fuego—admirable conquista de la niñez humana—, se licuaban ciertas piedras o salían de ellas gotas brillantes que se soldaban entre sí y formaban una especie de tubérculos metálicos. Era el cobre que se despojaba de su túnica de tierra y se ofrecía al hombre generosamente. Después el bronce, por la feliz casualidad de que se encontraran en la misma hoguera minerales de estaño y cobre. La metalurgia y la cerámica nacían juntas y esplendorosas, con cuya ayuda podían los hombres dilatar sus momentos de reflexión, y nació la observación de los astros. El sol, tan asiduo; la luna, tan cambiante; las estrellas, salpicando en formaciones invariables la negrura de la noche... El alba ya no era alba, que era día esplendoroso y radiante que hacía olvidar todas las privaciones pasadas. Y también el hierro hubo de presentarse en los restos de una hoguera extinguida, elemento con el que pudo el hombre modelar la madera y la piedra, dar forma perdurable a sus concepciones, salir de la animalidad y la rutina y abrir amplias vías al progreso y a la felicidad material.

Hija del perpetuo anhelo es la justificación, y el hombre siempre se ha preguntado el por qué de las cosas para forjar más amplias vías y faros más luminosos. Así, hubo en seguida quien explicase la razón de los hechos y aparecieron los intérpretes, aun de la misma evidencia, abriendo camino a los seres supremos y misteriosos, que aun siendo siempre desconocidos habían de beneficiarse y gobernar todos los elementos materiales. A estos oficios ventajosos se les llamó posteriormente religiones, y éstas organizaron su propia defensa de una manera abstracta y complicada, dando ocasión a las más enconadas discusiones.

Y aquí acabó la prehistoria y empezó la historia propiamente dicha, llena sí, de brillantes y aleccionadoras páginas, pero también ensombrecida por los más horribles episodios. Acabó el alba y reinó la plena luz. La humanidad dió pasos agigantados, pero, por desgracia, no los dió todos en la dirección del bien, que los dió en todas direcciones: buenas, malas y peores; pasos de gravedad irreparable; pasos. en fin. que más valiera que no se hubieran dado.

No extrañe a mis amables lectores vernos comentar de vez en cuando determinadas páginas históricas, y es conveniente hacerlo así porque en la crítica histórica entra de lleno el progreso científico como entra el progreso moral e ideológico; ella estudia todas las facetas de la admirable piedra tallada que es la humanidad, y por tanto las fallas y los errores que ella misma comete, y así veremos si nuestra obra tiene plaza en el fondo de las almas llamadas generosas. He aquí nuestra labor de luz para extinguir la obscuridad y el obscurantismo.

Comentarios cinematográficos

"SOLO BAILO UN VERANO"

La novela «Sommardansen» — «Sólo bailó un verano» — del joven escritor sueco Per Olof Ekström, ha inspirado a los cineastas una meritoria película, digna de figurar entre las más destacadas producciones del año.

Instante culminante de dicho «film», el entierro de Kerstine, da lugar a la admirable confrontación del pastor protestante con el tío de Gorán, campesino y ateo. Dicha confrontación es la síntesis de la obra en su conjunto todo. Ya que en ella el discurso del campesino se opone palabra por palabra a los argumentos expuestos por el pastor en su sermón. Todo, en los ademanes, en el juego de las fisonomías, en el timbre mismo de las voces, contribuye a subrayar ese contraste impresionante. El semblante del pastor irradia odio, un convencimiento fanático de que Kerstine debía morir, ya que, según él, había incurrido en grave falta. «Esta muerte, dice, no es sino una advertencia del Señor, un presagio del castigo divino, que a todos nos ha de aniquilar como continue la juventud por los derroteros del pecado y de la perversión. El cordero que se desvía del rebaño siempre acaba en el estómago del lobo. Vosotros que presenciáis este triste cuadro, tomad debida nota para el porvenir». ¡Ni una palabra alentadora! ¡Ni una lágrima! Sólo una ira implacable hacia todo lo joven, lo bello y amable por lo sencillo; aunque grandioso en su sencillez, como esos bosques de verdor profundo, un tanto misteriosos en su silencio secular, pero acogedores, ya que abrigaran los amores de Kerstine y de Goran. Mucho más cercanos, en su inmovilidad, del humanismo, que ese representante de una doctrina tiránica a fuer de pretenderse demasiado humana.

Entonces, dando un paso hacia la tumba, el campesino interpela a la desaparecida. En su rostro de rasgos serenos, de arrugas un tanto sombrías, una amargura sin estridencias. Ni rebelión contra el aciago destino de Kerstine, ni resignación impotente ante la muerte de la joven. Pues que rechazando toda fatalidad, admite el hecho como consecuencia inherente a la vida misma. Y en tanto que hombre sensato, sin rencor, ponderadamente, expresa sus ideas: «Kerstine, nadie puede penetrar las causas originarias de tu muerte. Aquel que juzga a sus prójimos se expone a ser juzgado a su vez. Nos has abandonado, joven aún. Sin embargo tu vida fugaz ha sido intensa, porque has amado. Admite estas flores, Kerstine. Tu recuerdo, para siempre, quedará sellado en nuestros corazones».

El idiota del pueblo representa sin duda alguna el símbolo más emocional de la película. Constituye el «leit-motiv» indispensable sin el cual la obra hubiera perdido parte de su potencial crítico, hasta de su significado quizás. De un ser inconsciente pero pacífico, como el Idiota, el pastor crea un monstruo repugnante de maldad y locura. El vocablo «castigo» que el loco escucha constantemente por boca del pastor, se afianza en el cerebro del primero. La juventud se divierte consagrándose a los placeres sanos, al arte dramático y a los deportes. Y el castigo divino anunciado con tanto ahinco por el pastor nunca llega para corregir la «inmoralidad» juvenil. Es necesario, pues, originar dicho castigo. Esa idea germina en el cerebro del idiota. Pasando al punto de la idea a la acción, provoca el incendio de la granja donde los jóvenes acostumbran a reunirse los días de asueto.

El fuego atrae a todos los vecinos y el loco se regocija de su éxito. Sin embargo — gesto significativo —, abriéndose paso entre el gentío, se dirige sin vacilar hacia el pastor, se arrodilla ante él, le estrecha las manos sin pronunciar palabra. ¡Silencio más que elocuente! «¡Admira, parece decir, las consecuencias de tu obra! ¡Porque no soy sino tu criatura, tu hijo espiritual! ¡Contempla: de tus sermones brotó un monstruo!»

¡Cuadro desgarrador aquel que nos ofrece el deplorable idiota, de hinojos ante el pastor con, tras sí, la granja en llamas!

«Sommardansen» es la naturaleza juvenil en lucha abierta con los prejuicios eclesiásticos y sociales creados por los hombres.

A la oscuridad del claustro, antepone la pulcritud de los campos nórdicos, el añil del cielo, la silueta robusta de un caballo, el gesto apacible, cien veces repetido, del campesino.

A las notas del órgano, el canto de las alondras y las tórtolas.

Al amor hacia Dios, entidad quimérica, el amor hacia lo concreto y lo bello.

En su autor saludamos a un poeta peculiar.

A un novelista de relieve.

Miguel LINN

HISTORIA SIN SORDINA

II.- CANTONALISMO

por FELIPE ALAIZ

El federalismo español permanece, como otros grandes temas históricos, en completa clandestinidad. Sus antecedentes reales, como su desarrollo y sus consecuencias, yacen en absoluto olvido. «A moro muerto, gran lanzada», suele decirse. Pero en el federalismo y en el cantonalismo reside el porvenir español por vertebración voluntaria y no por guerras y quebrantos.

De los cantones y del cantonalismo, siempre se habló con malevolencia, asimilándose el cantón a las taifas. Duele extraordinariamente que las conciencias puedan polarizarse en su medio vecinal, renunciando al nomadismo dislocado. Lo que más duele es que el ciudadano que empieza por decir «a lo tuyo tú y a lo mío yo», acabe por decir: «a lo nuestro nosotros», no quedando acción para el Estado.

Los más pacientes investigadores del pasado han podido demostrar al margen de los textos frontales que, tal como explican éstos, la llamada Reconquista es una indecorosa mentira; otra indecorosa mentira es la leyenda de magnanimidad y de patriotismo de la vieja España en América; y mentira de calibre tan gravitante como aquellas es el conjunto de gestas y epopeyas deslumbrantes, que aparecen en serie en los libros. Las guerras eran rapiñas gigantescas; los clásicos antagonismos religiosos, envidia al experto y al laborioso para desvalijar su casa; las conquistas, incursiones de ociosos en territorios fértiles; el honor, alarde de ducados, ya que sin ellos no había en qué fundarlo; la galantería, libertinaje disimulado, hasta que aparecía el bruto garañón al desnudo; la familia privilegiada y la que por conquista ganaba privilegios, no eran más que instituciones inseperables de las herencias, como el comercio de la ganancia usuraria y la gobernación de la trata tolerada de blancos y negros.

Contra tantos excesos, hubo tan sólo en España tres oposiciones. Una de éstas, la más densa y también la más dispersa, alentaba sin acuerdo en las capas populares y medias, evolucionadas en sentido de moral y oficio, viviendo de faena propia, con un pasado honesto y un presente de fertilidad en las iniciativas. Otra oposición fué tomando forma y reflejo en lo mejor de altas conciencias como la de Bakunín y la de Proudhon, que parecían glosar la eterna y feliz tendencia no aprendida, pero practicada secularmente de aversión a la autoridad y a la jerarquía, no sólo en España insurrecta, sino en infinitas parcelas del mundo despierto. Y finalmente, se advertía una tercera oposición en España, tampoco exclusiva de ésta, una tercera oposición de federalismo, de pacto libre, con autonomía básica entre iguales para lo personal en el individuo y para lo especial en la vida más próxima y probada, la local. No en vano Pi y Margall, promotor de federalismo en España, fué traductor de Proudhon. Que luego Pi renunciara gobernando a sus convicciones, está fuera de duda, como queda igualmente fuera de duda que la defección amargó los últimos años de Pi y tal vez apresuró su muerte. Ya en el ocaso de la vida publicó «El Nuevo Regimen», revista inolvidable para la juventud avanzada de la época, que esperaba con ferviente curiosidad la salida de cada número. Defendía Pi la causa de los separatistas antillanos y filipinos en el «Nuevo Régimen», como si quisiera neutralizar su desdichada actividad de gobernante contra la avanzada española, que se había sublevado por ser opuesta a la mentalidad colonial de la República del 73.

Para comprender lo mejor del federalismo y del cantonalismo, precisa leer lo que escribe Eliseo Reclus en «La Comuna de París y el federalismo español»: «Uno de los Municipios federados que había hecho surgir la revolución (se refiere a la cantonal y precisamente al cantón de Cartagena) se defendía valientemente, apoyado por la cintura de fuertes que rodea la ciudad y por los barcos de guerra de que los cantonales se habían apoderado». Olvida Reclus que los gobernantes españoles declararon piratas a los cantonales para que los barcos de éstos fueran apresados por la marina británica, cosa que ocurrió en parte. Y sigue diciendo Reclus: «Representado el cantón por hombres más conscientes, más lógicos, más resueltos y tenaces que la mayoría de revolucionarios de la época, el cantón de Cartagena se aproximó mucho más que París con su Comuna al ideal de igualdad y de fraternidad, atacando con mayor franqueza los problemas sociales. Los defensores de la ciudad tomaron muy en serio su misión. No vacilaron en julio de 1873 en libertar a los 1.500 penados y confiarles la flota; emprendieron cruceros en pleno Mediterráneo; libraron combate con la escuadra enemiga, y cuando capituló el último fuerte resistente de Cartagena, burlaron el bloqueo a bordo del navío «Numancia» para entregar a las autoridades francesas en Orán el 12 de enero de 1874 a los combatientes, que la reacción triunfante hubiera fusilado.»

El caso de siempre. Luchadores abandonados que han de renunciar a la lucha porque los españoles en mayoría cerrada están por acción o por omisión, en el bando de los gobernantes. El hecho se repite a lo largo de los siglos, pero los textos históricos frontales no sólo son muestrarios de mentiras, sino fermentos de mentiras.

Es preciso reaccionar contra ideologías y conceptismos de receta, que ajustan y reajustan la brutalidad histórica a las más bajas pasiones en acción o en potencia, halagando el amor propio nacional, que es el mismo de la tribu salvaje, y prescindiendo de la vida varia, producto de infinitos afanes constructivos del mundo privado, que lo sostiene y mejora todo cada hora porque instintivamente practica el evangelio racional del gran Alain, con sus tres decisivos recursos contra el tirano: no temer a nadie, permanecer sobrio y no creer en cuentos de miedo.

"AD PLUVIAN"

Malas noticias vienen a ensombrecer los jolgorios provocados en España por la lluvia de dólares americanos. Esta lluvia artificial no ha conmovido a las nubes que son a fin de cuentas, en España y en el Congo, fuentes de verdadera riqueza. La sequía del mes de agosto ha persistido en septiembre, y por las trazas que lleva se cree que continuará en octubre.

Su influencia no puede ser más dañosa para las cosechas de otoño. Los daños de la sequía para los cultivos de secano no son la única calamidad. El río Segura, a su paso por Orihuela, se muestra completamente escuálido. En muchos lugares se puede cruzar a pie enjuto. Y por si fuera poco, el agua estancada produce una pestilencia insoportable en aquel paraíso de curas y frailes, ya maloliente de por sí. Y a la plaga de ensotanados se junta la de los mosquitos. Egipto no conoció tantas plagas. Para alimentar las acequias, brigadas de obreros se dedican a producir desniveles en el río murciano. Toda una estampa de la edad de piedra. La sequía es peor que la muy célebre de 1932. Particularmente los viñedos de la Mancha acusan la falta de riego atmosférico. Aumenta el problema ganadero debido al continuo agotamiento de los pastos. La cosecha de algodón, valorada en cientos de millones de pesetas peligra si no se puede regar a tiempo. Y a los daños de la sequía en el agro se juntan los cortes de flúido eléctrico que paralizan los motores elevadores de agua. Y la virgen de Fátima mano sobre mano, como si tal cosa. Motivo por el cual el obispo de Orihuela acaba de lanzar una circular a sus Regionales ordenando que en todas las misas que se celebren en las diócesis se diga fervientemente la oración «Ad pluvian» para impetrar los beneficios de la irrigación celestial.

Al lado de todo esto Franco presume de haber inaugurado 38 embalses desde su reinado, capaces de contener tres mil millones de metros cúbicos de agua y de que se rieguen hoy en España cien mil hectáreas más que hace quince años. Y que el país ocupa el segundo lugar entre los países que poseen presas gigantescas, y que una de estas presas es la cuarta en altura en el mundo... y otras monsergas publicitarias.

Pero perdón... en el momento de trazar estas líneas. partes de última hora anuncian alborozados que llueve torrencialmente en toda la península ibérica. La lluvia reviste caracteres de inundación en algunas provincias. Está visto y comprobado que hasta el tiempo es extremista en España. El obispo de Orihuela no dejará de aprovechar este «churro» para marcarse un buen tanto.

¡VENGAN DOLARES!

por S. TARRADELL

Toda la prensa franquista está llena de artículos y comentarios eufóricos relacionados con la firma del acuerdo hispano-americano. El hecho de que los yanquis tiendan la diestra al fascismo en señal de amistad y con la siniestra le entreguen la bolsa repleta de dólares, ha causado una satisfacción apoteósica en las seferas fascistas. La cosa quizás no es para menos. Hay quien asegura que ello significa la solidificación del régimen de Franco, y que esa ayuda le viene en uno de los momentos más críticos por los que ha ido atravesando. Creo que en lo primero yerran aun cuando vayan acertados en lo último.

Dice Campoamor que «en este mundo traidor nada hay verdad ni mentira; todo es según el color del cristal con que se mira». Lo que equivale a decir que cada cosa tiene la importancia que uno mismo quiera darle. El franquismo, por medio de la radio y de la prensa, no niega la importancia que da a la ayuda que en estos días se prepara a recibir de Norteamérica. Con ello nos demuestra que no ignora la apurada situación por la que atraviesa el país. Y ya en sí, esto, es para nosotros satisfactorio. La satisfacción nuestra consiste en que tal estado caótico sea visto con el propio color del cristal franquista. En cuanto a la importancia de la ayuda económica americana, voy a intentar demostrar la poca importancia, y el por qué de esa poca importancia, que le damos los españoles, y al decir españoles, me refiero a los que sufrimos los desmanes del yugo franquista desde nuestros lugares de trabajo, y después de haber pasado por las Jefaturas de Policía y las cárceles españolas.

Nosotros, de todo el mutuo acuerdo en cuestión, sólo damos importancia al hecho de que representa la venta fraccionada del suelo hispano; la hipoteca que con él se hace de las fuentes de riqueza inexplotadas que posee España, por la negligencia y falta de capacidad administrativa del franquismo imperante. Aun sin darle importancia, nos duele esa entrega incondicional al gobierno americano que amenaza la integridad de nuestro país. No obstante, aparte ese sentimentalismo patriota, un tanto justificado y en buena lógica con mucha razón, sabemos la inutilidad de desintegración que viene sufriendo el régimen desde hace ya largos meses. Los españoles, que hemos sido objeto durante esos quince años de falangismo, de la más refinada especulación realizada con nuestros artículos de primera necesidad; los que, hambrientos y enfiebrecidos por la mayor de las miserias hemos presenciado el embarque del arroz, naranjas, aceite, judías y cuantos géneros hubieran representado la solución a nuestro hambre, hacia Alemania e Italia primero, durante la última guerra; y hacia Francia, Inglaterra y demás países en la vergonzosa post-guerra; los que hemos permanecido impasibles cuando hemos sabido que el franquismo negociaba con los envíos que países generosos y amigos nos hacían; sabemos que los apoltronados dirigentes del Estado español nunca tienen la bolsa suficientemente repleta para hacer frente al derroche que precisan para su vida ociosa y de una inmoralidad sin freno. Los millones americanos serán derrochados en un abrir y cerrar de ojos y en lo que menos se emplearán será en dar solución a los innumerables problemas por los que atraviesa el país. Franco, para subsistir, se ha rodeado de un millón de sanguijuelas que, con ojos desorbitados por la codicia, esperan anhelosas la entrega de los dólares para que dé comienzo el reparto de la venta que, en beneficio exclusivo de ellos, se ha realizado. Son los dignos descendientes de los filibusteros del siglo XV. A sangre y a fuego lo arrasan todo con miras únicamente al botín que alcanzarán como recompensa a mantener lo inmantenible. Pero... nosotros, indiferentes, sabemos que no hallarán solución para conseguir gobernar la nave de la cual nadie les confió el timón.

Que vengan los americanos a pisar con sus botas nuestro suelo. Que vengan esos presuntos salvadores de los pueblos, y que se recreen presenciando nuestra miseria y nuestro infortunio. Yo les invito a que visiten fábricas y talleres: esas fábricas y esos talleres que en adelante trabajarán para ellos, pero los invito también a que se fijen en las miradas de desprecio que, a su paso, despertarán en los ojos de los obreros españoles, hartos ya de tanta infamia, de tanta mentira y de tanto egoísmo. La cosecha de desprecios será mayúscula y ante ella, el adalid de la democracia quizás se sonría indiferente. Pero esa indiferencia encierra un peligro. Y el peligro es que, por lo visto, el americano no se da cuenta de que el pueblo soberano que hoy reposa impasible en medio de su desgracia, resurgirá en un futuro para terminar con tanta injusticia. Entonces, es posible que ya no existan los millones americanos enviados a Franco; es posible que el banquero americano pretenda hacer prevalecer los derechos de una compra adquirida a usurpadores, y será entonces cuando nosotros, los que hoy sufrimos las consecuencias del euforismo que tal venta proporciona a nuestros opresores; los que estamos obligados a aumentar la producción para satisfacer los caprichos ajenos; los que vemos nuestros derechos más elementales pisoteados en nombre de unas democracias ficticias, los que, liberados al fin del peso que hoy nos aplasta, magullándonos dolorosamente moral y físicamente, sabremos responder debidamente al usurero que no ha tenido en cuenta nuestros derechos y para aquel entonces se encontrará sin dinero y sin mercancía.

Sólo éstas serán las consecuencias de cuanto hoy los americanos se prestan a hacer. Con dólares y sin dólares, el régimen de Franco se tambalea, se hunde a simple vista. Nada puede evitar su derrumbamiento; pues carece de simpatías entre todos los españoles y se ha hecho merecedor del más profundo odio por parte de los trabajadores. La sangre derramada, las torturas sufridas, lejos de borrarse de nuestro recuerdo permanecen latentes. El terror impuesto por las hordas salvajes al servicio del capital y del clericalismo, lejos de apaciguarse subsiste con todo su rigor. Y eso no se olvida, ni con tiempo ni con dólares, aunque esos se destinaran a este fin. El objetivo que nos hemos impuesto los trabajadores españoles, desde las filas de nuestra Organización de lucha, la C.N.T., se alcanzará pese a la ayuda que desde el exterior se le preste a la hiena devoradora.

¡Vengan dólares, señores americanos, para intentar calmar el hambre de la fiera falangista!

NOTAS MACABRAS

—En México, manos misteriosas han hecho desaparecer las canizas de Trotsky. La que fué su mujer acusa del hecho a los comunistas. La Iglesia maldecía a sus excomulgados hasta la quinta generación; los comunistas hasta más allá de la tumba.

—En Roma, la villa que perteneció al dictador Mussolini («Villa Camulluccia») ha sido convertida en un restaurán.

—En Lausana, donde se hallaba hospitalizado, falleció el 17 duque de Alba, que fué catorce veces Grande de España.

—En Valencia, el que fué gran pintor de los incomparables cielos y luces de Levante, Sorrolla, ha sido turbado en su sueño eterno. Sus restos mortales han sido trasladados del cementerio de la ciudad a un nuevo mausoleo.

—En San Sebastián dejó de existir—naturalmente, en la cama—el que fué, después de Mola, generalísimo de las requetecavernícolas mesnadas navarras durante la guerra civil española.

LA BUENA VECINDAD RELIGIOSA en Norteamérica

SEGUN una encuesta que recoge el «Post», de Nueva York, hebreos y católicos, generalmente, toleran la vecindad de protestantes. Pero un 15 por ciento de protestantes y un trece por ciento de los hebreos repudian la vecindad de los católicos. Un 19 por ciento de católicos y un 33 por ciento de protestantes no ven con muy buenos ojos la cercanía de hebreos.

En política, el 51 por ciento de los protestantes no votaría por un candidato católico a la Presidencia de la República; el 61 por ciento no votaría en favor de un candidato hebreo. Entre los hebreos, el 41 por ciento no votaría por un candidato católico y, viceversa, el 43 por ciento de los católicos americanos no votaría por un candidato hebreo a la jefatura del Estado.

Unos y otros tienen una respuesta fulminante para la siguiente pregunta: «¿Cuál sería vuestra actitud si vuestra hija tomase por marido a un negro o un chino?»

El 54 por ciento de los católicos y el 68 por ciento de los hebreos son contrarios al matrimonio con protestantes de sexo contrario. El 63 por ciento de los protestantes y el 69 por ciento de los hebreos son contrarios al matrimonio con católicos. El 75 por ciento de los protestantes y el 72 por ciento de los católicos son contrarios al matrimonio con hebreos.

Y sin embargo... desde hace 162 años el primer mandamiento de la Constitución de los Estados Unidos proclama la más completa libertad de conciencia. Y los dólares americanos llevan por divisa el «In god we trust». (Confiamos en Dios).

Contribuid a la suscripción pro-Prensa en el Interior, abierta por «Solidaridad Obrera».

De la España medieval

La Casa Editorial de Arte Católico, ha lanzado la XVII edición del Catecismo Español. Veamos cómo se despachan los cavernícolas españoles al encararse con los problemas del socialismo y el liberalismo.

Lee lector:

«—¿Qué enseña el socialismo?

—Que el Estado puede disponer de la propiedad privada, que constituye la riqueza, y distribuirla a capricho entre los obreros

—¿Qué opina la Iglesia sobre el socialismo?

—Que es un sistema absurdo, más todavía, injusto.

—¿Por qué razón?

—Porque viola la propiedad privada, que es sagrada, y dispone injustamente de lo que no le pertenece.

—¿Qué clase de libertad persigue el liberalismo?

—La libertad de conciencia, la libertad de culto y de Prensa.

—¿Qué significa la libertad de Prensa?

—El derecho de imprimir y publicar sin censura previa cualquier opinión por absurda y corruptora que sea.

—La censura del gobierno, ¿debe suprimir tal libertad?

—Ciertamente.

—¿Por qué?

—Porque tiene el deber de impedir que sus súbditos sean engañados y extraviados, lo que es nocivo para la moralidad pública.

—¿Existen otras libertades nefastas?

—Sí, la libertad de enseñanza, la libertad de propaganda, la libertad de reunión.

—¿Por qué son nefastas estas libertades?

—Porque permiten enseñar el error, difundir el vicio y complotar contra la Iglesia.

—¿Es pecado grave el suscribirse a un periódico liberal?

—Sí, porque se incrementa con el propio dinero el mal, se pone toda nuestra esperanza en el desorden, dándole al próximo un pésimo ejemplo.

—¿Por qué características reconocerás a los periódicos liberales?

—Por el hecho de que se llamen liberales. Porque defienden la libertad de conciencia, la libertad de culto, la libertad de Prensa y demás errores liberales. Porque atacan al Santo Padre, al clero o a las órdenes religiosas. Porque pertenecen a partidos liberales.»

El capitàn Montserrat Piñol...

(Viene de la página 1)

En estas condiciones se comprenderá fácilmente su actitud de ensañamiento con los procesados por defender la libertad; se comprenderá que se salte a la torera todo principio jurídico—a pesar de estar plagados de defectos e injusticias—se comprenderá que no haga caso de la opinión de sus colegas cuando se trata de dar un fallo; que se eternicen los procesos para que los encartados en ellos mueran en la cárcel antes de ser condenados, cuando los motivos para condenar no aparecen claros (caso de Sarrau), tratando de cubrir las apariencias; se comprenderá que sea ascendido de grado como premio a los crímenes y atropellos que legalmente realiza, y se comprenderán todos los actos arbitrarios que el sectarismo franquista lleva a cabo, a través de los que, vestidos con toga o uniforme militar, están encargados de administrar «justicia».

Y es, al efecto de que todos los hombres de conciencia libre del mundo civilizado arrecien sus protestas contra tanto despropósito, contra tanta injusticia bautizada con el nombre de su antítesis, que hoy decimos bien alto desde estas columnas, para que todos queden enterados, que el caso de Liberto Sarrau está sujeto al caprichoso fanatismo, a las intrigas policíacas del auditor de Guerra, capitán don Sebastián Montserrat Piñol, aspirante al grado de comandante y a un puesto en el Supremo, falangista furibundo y agente con cargo en el Segundo bis, fiel representante de la «justicia» franquista.

UNIVERSITES DE PARIS
Bibliothèque de documentation internationale contemporaine
3279

CNT
Portavoz de la CNT de España en el EXILIO

NUM. 442 — II EPOCA | Toulouse 18 Octubre 1953 | PRECIO 20 FRANCOS

HEBDOMADAIRE
Autorisé par le Ministère de l'Information en date du 8 mars 1946
Director: J. PEIRATS
Administrador: MORALES GUZMAN

GIROS:
«CNT» hebdomadaire
C.C.P. 1197-21
TOULOUSE (H.-G.)

REDACCION
ADMINISTRACION:
4, rue Belfort
TOULOUSE (H.-G.)

ENTRE DOS FATALISMOS

HAY dos maneras corrientes de reaccionar cuando se nos hurta la suerte y nos embiste la adversidad. Dos maneras distintas en la forma y ambas fatalistas en el fondo. Ilustran el fenómeno la reacción ante el pacto yanquifranquista, no por lo previsto menos contundente. Hay pócimas que no se digieren fácilmente. Los más impresionistas disimulan mal su contrariedad. Se nos muestran aplastados ante los cacareos de los altavoces del régimen falangista, al rojo vivo estos días. El fascismo español tuvo sobrado tiempo para preparar lo que parece aquelarre de brujas de plenilunio. Discursos, misas, pasacalles, editoriales y fotos a toda plana. Una catarata de tinta y una batahola de todos los diablos.

Repetimos, los impresionistas acusan el impacto con frases de desaliento y actitudes de desmayo. En ellos, los rebuscados efectos psicológicos de la propaganda totalitaria ha encontrado eco. A creerles todo está irremisiblemente perdido. Un pernicioso fatalismo, más expresivo en el gesto que la misma expresión, les invade completamente. Es el fatalismo precursor de las vergonzosas renunciaciones, que en España, primero, durante las horas más negras de nuestra lucha, y en el exilio, después, en los momentos más angustiosos, doblegó y pulverizó muchas voluntades. Al pairo de estas horas negras fermentaron las defecciones y apostasías más incalificables.

Pero hay también una actitud ingenua y otra falsamente optimista de apreciar las situaciones más graves. Al lado del simplista de condición, honrado y sincero en sus visiones de color de rosa, pululan los comisionistas del optimismo prefabricado, expendedores de mercancía fraudulenta y amanerada. Los tales chamarileros se escudan muchas veces en una especie de razón de Estado, de mentira piadosa y necesaria.

Un movimiento revolucionario, imbuido de esencias libertarias, debe mantenerse equidistante de los extremos apuntados. No hay adversidad que no pueda superar una voluntad bien templada. Sólo hay fracaso en dejar de esforzarse. Las peores derrotas son las batallas que no se riñen. Pero las voluntades de temple no se producen por arte de magia. Responden a individualidades previamente formadas. Y no se forman individualidades con invitaciones al menor esfuerzo. No se forman éstas con oratorias o literaturas fáciles plagadas de lugares comunes, de frases huecas y mentiras convencionales. Hay que enfrentar al individuo en agraz con sus propias responsabilidades, dirigiéndonos a él sin pose didáctica ni empaque de suficiencia. El mejor proselitista es el ejemplo y la mejor lección el estímulo.

No hay que formar mentalidades adocenadas ni organizaciones de autómatas. El gregarismo y el mesianismo son las terribles plagas de nuestra época. En nuestros medios libertarios son la antítesis del anarquismo; de ese anarquismo que tiene por objetivo supremo despertar la conciencia del hombre para convertir a éste en un ser activo, en una unidad determinante.

Frente al impresionismo deleznable y a los optimistas de feria, propugnamos un movimiento que al lado de la fe y de la mística idealista, que no arrancan en nosotros de revelaciones metafísicas, sino de convicciones sinceramente mantenidas, sepan conjugar la acción eficiente y sostenida en la palabra más encendida.

El régimen franquista, y todas las férreas tiranías de nuestra triste época, son vulnerables. Los son en la medida que surjan las necesarias levas de activistas capaces de arrollar todos los obstáculos, empezando por los vendedores ambulantes de específicos fatalistas.

ANTE EL XIV CONGRESO DE LA S. A. C.

Discurso de despedida del Secretario de la A. I. T., compañera Renée LAMBERET

Compañeros: Cuando van a terminar las tareas de vuestro Congreso y antes de regresar, me dirijo a vosotros en nombre del Secretariado de la A.I.T., para daros un saludo de todas las Secciones que han seguido con tanto interés vuestros trabajos.

Este Secretariado se alegra de vuestras decisiones tomadas en conformidad con vuestro cariño para con nuestra gloriosa Internacional y el respeto de los Estatutos. Es una base esencial para el futuro. Necesitamos en el mundo presente que todas nuestras Secciones, y cada una de estas Secciones, trabajen con toda su fe para fortalecerla.

En estos momentos tan difíciles que atraviesa el mundo, y que atravesamos también nosotros, es de primera necesidad ver la realidad si queremos hacer obra fructífera.

Tengo el deber de interpretar ante vosotros el sentido del conjunto de nuestras Secciones y tanto más el de las perseguidas por los regímenes de fuerza que no pueden desplazarse ni estar presentes aquí.

Nuestras Secciones, tanto en sus Congresos internacionales como en todas sus actividades, manifiestan el mayor entusiasmo para nuestra A.I.T. y el respeto de sus principios, por considerarlos como la única forma para llegar a la emancipación completa del hombre, de manera realista, con toda su fe y todo su corazón.

Este valor y fuerza que reconocen a los principios, el celo para con ellos, lo encontramos tanto más fuerte en las Secciones que más han sufrido: en Portuagl, Bulgaria, Argentina, España y en el conjunto de todas ellas.

Estimo es mi deber, queriendo hablar con toda claridad, haceros unas advertencias y señalaros que ciertas cosas, cuando pasarán a las Secciones, provocarán discusiones y quizás **tempestades.** No en el sentido de quitaros la más mínima parte de vuestra libertad, sino porque es nuestra norma discutir y analizar, para buscar el buen camino y resolver qué posición se debe tener.

Me refiero particularmente a vuestra posición y decisiones tomadas en este Congreso al respecto de las decisiones del Congreso Internacional. A saber:

Cuestión de la caja para los parados.

Cuestión española.

La primera, se refiere a saber si estáis en el fondo en concordancia con la resolución tomada en el Congreso Internacional, resolución que lleva al pie la firma de vuestra S.A.C.

La segunda se refiere a la resolución que habéis tomado de reservar vuestra posición en lo que concierne la decisión del Congreso de la A.I.T. de reconocer una sola C.N.T. española.

A vuestra posición se relacionan hechos que no se explican; decís que hay que informarse, pero cuando viene la información, limitáis el tiempo de palabra a los que podían hacerlo: pensad en lo que representa en sacrificios, de pérdida de tiempo, en un viaje tan largo, al compañero que regresó ayer sin haber podido, a pesar de estos sacrificios, informaros como hubiera podido.

Decís que la resolución del Congreso de la A.I.T. fué tomada precipitadamente, dando en eso la razón a la delegación que, siendo regularmente invitada por el Secretario de la A.I.T. al Congreso Internacional, y habiendo llegado hasta la puerta, no entró en la sala del Congreso para informar y discutir, cuando tenía libertad para hacerlo.

Estimo vuestra decisión muy grave para el porvenir de la A.I.T.

¿Qué decisión tomará la C. N. T. española respecto a vuestra resolución y lo ocurrido?

¿Creéis que vuestra resolución, tal como está redactada, puede ser tenida en cuenta por el Secretariado de la A.I.T.?

No puedo de momento contestar.

De todas formas, estimo vuestras resoluciones graves para el porvenir de la A.I.T.

La A.I.T., sí hacemos cuenta del número de nuestros afiliados, en comparación del número de afiliados de las centrales reformistas y totalitarias, es muy pequeña. Pero a nuestro entender, no son los números los que cuentan principalmente: un hombre libre es más fuerte que un millón de hombres encadenados. En la Organización, es lo mismo: una Organización libre aunque pequeña, es infinitamente más potente que estas numerosísimas que existen ahora en los otros campos. Pero debemos cuidar de no dejarnos atar por cualquier parte ni siquiera por el dedo pequeño.

Nuestra fuerza no está en el número, sino en el espíritu y el espíritu está encarnado en nuestros principios. La realidad de los hechos, los más actuales, nos da la razón.

Es por eso, compañeros, que hay que tener confianza y una gran esperanza para nuestra A.I.T. Las dificultades son enormes. Sabemos con qué dificultades tenéis que luchar en vuestro país. Si eso fuese posible considero el capitalismo y el reformismo más difíciles de combatir que la dictadura: la dictadura martiriza y hasta mata el cuerpo, pero no el espíritu, aunque intenta hacerlo, en tanto que el capitalismo, conservando el cuerpo, le nutre para que pueda servirle como una máquina, matando el espíritu. Así, lo principal es conservar la fe, no renunciar nunca a nuestros ideales. Los momentos difíciles se superan después. La experiencia vivida demuestra que nuestros principios, tácticas y fines son los únicos que permitirán llegar, no a la emancipación de uno, sino de todos, y en el más amplio sentido humano, económico, intelectual y moral.

Para llegar a eso,

¡Viva la S.A.C. y todas nuestras Secciones!

¡Viva la A.I.T.!

¡Viva el sindicalismo revolucionario!

CRONICA

EL que no se consuela es porque no quiere. Y lo hacen los que se miran seriamente en el espejuelo de las protestas de la Prensa oficiosa de ciertas democracias, lastimadas en en su amor propio por el papel de convidados de piedra a que han sido relegadas en ocasión del ósculo entre El Pardo y el Pentágono. Hay que concederles el mérito de comediantes de guiñol a esos voceros que tanto se escandalizan ahora ante ciertas inconsecuencias. A creerles, la reciente del Pentágono sería una especie de pecado original. Veámoslo.

En 1936 los negroides del fascismo italiano empezaron en Abisinia su merienda de negros. Quien más escándalo armó acabó sentándose en la mesa, o lo que es más grave: operó en el banquete de mozo de restaurán.

En el mismo 36 los gánsteres de Alemania e Italia iniciaron su heliogabalesca yantada en España, que era entonces, según el canon democrático, una democracia asociada. Los directivos de la tal Sociedad dejaron a España en la estacada.

A principios de 1938, los mismos gastrónomos atacáronse, cuchillo y tenedor en ristre, al bocado de cardenal del Austria, y no había de fenecer aquel año de gracia sin que fuera ensartado y pringado el lechoncito de Checoeslovaquia. En la ocasión, los que tanto vociferan ahora cumplieron impecablemente el rol de «maîtres d'hôtel».

Había, claro, en la época, un tercer personaje muy dado a explotar estas flaquezas y trapisondas con toda suerte de chillidos y ademanes. El pataleo del Kremlin finicó un día de verano de 1939, después de la firma de un morrocotudo pacto, con intercambio de cerveza y vodka.

La caja de los truenos cambió de manos, y con ella los occidentales hicieron gran estruendo contra los pérfidos asiáticos al converger éstos y su parte contratante, de frente, de flanco y por la espalda, sobre la desvalida Polonia. No había de pasar mucho tiempo en quedar desvanecidos protestas y agravios. La arremetida de Hitler contra Rusia hizo el milagro.

Después de la guerra, de cuerpo presente el teutón y su compinche italiano, Austria y Checoeslovaquia, por ensalmo de Teherán y Yalta, quedaron convertidas en países enemigos, mucho, mucho más que la propia Alemania.

Y hubo una vez un reducto balcánico llamado Yugoeslavia. Y un general Mihailowitch que fué el ojo derecho de las democracias. Los estudios cinematográficos hollywoodenses, los mismos que habían traducido al celuloide animado el mayor panegírico del proceso de Moscú, hicieron de Mihailowitch un héroe de leyenda. Tito, su matador, es ahora, abstracción hecha de su auténtica condición de dictador comunista, el niño de los mimos de todas las democracias.

Y hay una China marcada en la frente con la hoz y el martillo, todavía en litigio, jaleada o repudiada, por los que cuentan de la feria según les va en ella.

Y ante este balance, lector, hay todavía quien busca el consuelo en las protestas de la Prensa oficiosa que por cálculos de feria, ni más ni menos, simula pudores de sacristía ante el engendro de El Pardo y el Pentágono.

No hay pecado original. Quien esté libre de pecado que tire la primera piedra.

José PEIRATS.

UNA REALIZACION LIBERTARIA: AYMARE

EN primavera y en verano; en este otoño dorado de Francia, en que el campo adquiere tonalidades maravillosas, el paisaje es una delicia. Bosques, pequeñas colinas, campos y valles rientes. Los castaños y los nogales pueblan la montaña, sembrando el suelo de frutos.

Pero cuando llega el invierno, la nieve, la bruma, la lluvia, el barro, dan a todas las cosas: paisaje, hombres, casas, una desoladora tristeza.

n Aymare, en invierno como en verano, en primavera como en otoño, la vida y el esfuerzo continúan.

Un puñado de hombres, viejos, mutilados, enfermos, de vuelta de la vida y de sus tragedias todos, han encontrado allí su postrer refugio. Y al lado suyo, un puñado, más pequeño, de hombres jóvenes y fuertes, dos mujeres de alma esforzada, derrochan el tesoro de bondad, latente en todos los corazones, que les permite entregarse a una vida de abnegación simple y de heroísmo cotidiano.

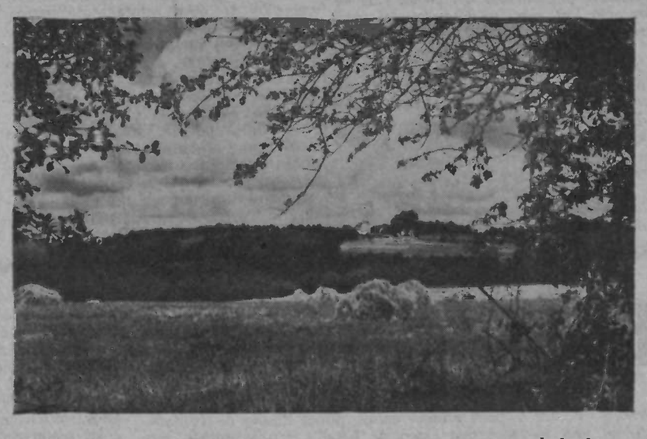
Nadie sabe lo que ha sido esa larga epopeya de Aymare. Los compañeros que han ido dando su óbolo para que la Colonia exista, para que la obra se vaya haciendo, lo ignoran realmente todo de Aymare. Por más que se haya dado, por mucho que haya sido el esfuerzo solidario y las ayudas obtenidas de organismos semi-oficiales, nunca se ha podido equilibrar el desnivel flagrante que fatalmente debe producirse en todo hogar, en toda empresa, en que no hay equilibrio posible entre las entradas y las salidas. En Aymare sólo había vida propia para cinco o seis personas, en el estado en que se hallaban las tierras y la explotación general de la finca, y ha habido siempre veinte o veinticinco. Ahora mismo, en que, gracias al trabajo y al sacrificio del grupo que lo sostiene y que lo anima con su presencia y con su esfuerzo, la explotación empieza a dar sus frutos y las tierras están siendo puestas todas en estado de cultivo, habría vida para quince personas. Y hay treinta.

Digo esto, porque es una reflexión simple, muchas veces hecha en privado, pero que no se ha formulado frecuentemente en público. Y no obstante ella explica muchas cosas. Ella lo explica todo.

* * *

Yo no había estado nunca en Aymare. No puedo, pues, apreciar como se debe los cambios, las mejoras efectuadas. Sólo puedo decir la impresión actual que me ha dado. He visto una gran casa llena de seres humanos con sus cualidades y sus defectos, en lucha permanente con el clima, con el medio, con las dificultades, con ellos mismos He visto una obra que empieza a perfilarse, a ser fecunda. Y he visto, sobre todo y ante todo, el sacrificio simple, callado, anónimo, de unos hombres y de unas mujeres con elevado sentido de responsabilidad, que se han resignado a enterrar su juventud, su energía, sus propias ambiciones individuales, ofrendándolas a una realización libertaria.

Se habla de las hermanas de la caridad, de los monjes, de los laicos que, movidos por su espíritu cristiano o por por su amor a la ciencia, ofrendan su vida en misiones religiosas o científicas heroicas y austeras. ¡Qué decir de estos hombres y de estas dos mujeres de Aymare. que la pasan trabajando obscuramente, cuidando ancianos y enfermos, privándose de todo, muchas veces hasta de lo más imprescindible! Que esto lo han venido haciendo un año tras otro, muchas veces en medio de la incomprensión, fruto habitual de toda siembra de bondad y de altruismo.



* * *

Nada tan emocionante como el espectáculo de ese grupo de viejos luchadores, de antiguos militantes libertarios y confederales, a los que el exilio ha ido gastando la poca juventud que les quedaba. Hoy, heridos por la vejez o por enfermedades incurables, se han acogido a la solidaridad libertaria de Aymare. Mientras hay en ellos fuerzas, todos procuran ser útiles, empleándose en menudos trabajos, en apariencia insignificantes, pero todos necesarios. Uno hace las conservas; otro trabaja como herrero, cuidando de todas las reparaciones mecánicas de la casa; otro se ocupa de los conejos; otros ayudan en la cocina; ahora el pequeño parque que hay al lado de la casa, está abandonado, porque se marchó el jardinero en un viaje del que no se vuelve. Para estos viejos y estos enfermos, la desaparición de uno es una angustia recóndita. Es alguien que inicia la marcha hacia las profundidades de la muerte. Y la vida, por dura, por ímproba, por miserable que sea, ¡tiene tanta fuerza en nuestras almas y en nuestros deseos!

Contemplando la pequeña colmena laboriosa de Aymare, recordaba un libro que fué mi primera lectura, el primero que puso mi madre en mis manos: «Las aventuras de Nono», de Grave. Aymare simbolizó para mi Autonomia, la ciudad ideal. levantada frente a Argirocracia, el mundo cruel, inhospitalario, hostil, egoísta, de opulencia y de miseria, de poseedores y de desposeídos, del que se evadió Nono en sueños.

Hay que sostener a Aymare. Hay que sostenerlo; por lo que hoy ya representa para el mundo, como símbolo de una obra realizada por los libertarios españoles en el exilio; por lo que significa, como refugio para tantas almas y tantos cuerpos deshechos por la revolución y por la guerra, para tantas vidas sumergidas en este océano del exilio. Y, sobre todo y ante todo: porque lo merecen y lo necesitan los que, para que la Colonia exista, para que la Colonia se afiance, para que la Colonia dé sus frutos, para que la Colonia SEA, han dado a ella lo mejor de sí mismos.

Federica MONTSENY

La Unión Sindical Italiana ha celebrado durante los días 3 y 4 del actual, en Livorno, su Segundo Congreso, al que ha asistido, en representación de la A.I.T. y de la C.N.T. de España en el Exilio, el compañero Juan Sans Sicart.

De dicho importante Comicio y de sus resoluciones, daremos amplia referencia en nuestra próxima edición.

¡OCTUBRE!

El mes de octubre es ópimo en efemérides de resonancia política y revolucionaria. Los que creen en las bagatelas de la astrología están de enhorabuena.

Fué en octubre de 1909 que la reacción militarista y clerical española pasó por las armas, en los fosos del siniestro castillo barcelonés, Montjuich, al fundador de la Escuela Moderna, Francisco Ferrer Guardia. Más que por su supuesta intervención en los sucesos de julio de aquel mismo año, Ferrer fué asesinado por sus concepciones revolucionarios de la pedagogía.

La Escuela Moderna era una institución popular que inspiraba sus métodos de enseñanza en el racionalismo científico. Apoyada por el movimiento anarquista catalán, esta institución fué animada por preclaras mentalidades revolucionarias y científicas de la época. Podemos citar entre ellas a Odón de Buén, Anselmo Lorenzo, Celso Gómis, José Casasola, Clemencia Jacquinet, entre otros. Entre sus colaboradores del extranjero figuraban Charles Malato, Jean Grave y Elíseo Reclus, cuya monumental obra, «El hombre y la Tierra», editó la propia casa editora de esta institución.

Como fiel intérprete de las inquietudes científicas del siglo XIX, de libre examen y racionalismo cerrado, la obra de la Escuela Moderna tuvo que ser necesariamente anticlerical. Pero no en el sentido meramente satírico acostumbrado entonces en España, sino por reflejo de la propia obra científica y pedagógica. Esto fué más que suficiente para levantar en vilo a los representantes de la Escuela negra, afincados en sus feudos milenarios y que contaban con la protección absoluta del Estado.

La audacia de Ferrer, la colosal herejía de querer barrar el paso a la superstición religiosa y su influencia perniciosa para las tiernas mentalidades infantiles, llevó a Francisco Ferrer a la cima de su calvario.

Otro de los acontecimientos de octubre es el golpe de Estado bolchevique que llevaron a cabo en Rusia los partidarios de la «dictadura proletaria». Los marxistos autoritarios asaltaron el Poder en octubre para sojuzgar a un gran pueblo, cuyos sufrimientos le habían llevado a escribir una de las más gloriosas páginas revolucionarias. La llamada «revolución de octubre» enterró las esperanzas liberatrices del pueblo ruso. En nuestros días, Rusia sigue siendo un vasto cementerio.

El 6 de octubre de 1934, estalló la revolución asturiana. Fué éste uno de los intentos subversivos de mayor envergadura que hasta aquella fecha se había conocido en España. Los mineros asturianos barrieron con el poder policíaco y del ejército en pocas horas. La génesis política de aquel movimiento, la estrechez de miras de los que se erigieron en jefes, convirtió en estéril tanta sangre derramada. La represión que siguió al movimiento, es uno de los capítulos más escalofriantes de nuestra historia. Sus alcances fueron sólo superados por la represión franquista que selló trágicamente el fin de la guerra española.

Y, finalmente, octubre trae a nuestra memoria una de las fases más vergonzosas de todo el proceso de nuestra epopeya de julio. Fué en octubre de 1938 que tuvo lugar en Barcelona el proceso llamado del P.O.U.M. Este proceso fué montado por los agentes soviéticos, que al amparo de una ayuda mentirosa a nuestros frentes, se enquistaron en todos los estamentos políticos, militares y policíacos de la República. Después de asesinar vilmente a Andrés Nin, los inquisidores stalinistas montaron el primero de los sensacionales procesos contrarrevolucionarios que sucesivamente tomaron en Rusia, y ahora en los países satélites del comunismo, carta de permanencia.

En España fracasó estruendosamente esa táctica desalmada de la difamación y el crimen como procedimiento para la conquista de la hegemonía política. La réplica la dió Madrid el 5 de marzo de 1939.

Frente al fascismo de España

LA RESPONSABILIDAD DEL PROLETARIADO MUNDIAL

COMO cada vez que al franquismo le van haciendo concesiones los más caracterizados jerifaltes de la política internacional y quienes en el mundo manejan los resortes vitales al desenvolvimiento del capitalismo, estos días pasados se han dejado oír voces de protesta, y se han votado mociones en disconformidad con la tolerancia y apoyo prestado a Franco y a la Falange. La Federación Mundial de Sindicatos, los laboristas ingleses, también, en ocasión del reciente pacto entre la España franquista y el Gobierno norteamericano, han manifestado su enérgica protesta. Un tanto rezagados, aún quedan por ahí quienes se ocupan del caso: publicaciones que, recogiendo el sentir de tales o cuales organizacioes de izquierdas, o de sindicatos, nos dan a conocer el viejo cliché de la «enérgica protesta»... Y así vamos tirando. Mientras tanto el fascismo continúa en España haciendo de las suyas: encarcelando, torturando, fusilando...

Es indudable que el proletariado internacional no ha olvidado del todo que existe en Europa un país, en cuyo corazón, hay como un cáncer que roe y roe inflexible. De no ser así, no se tomarían acuerdos orgánicos, votando mociones de protesta en contra del régimen franquista y sus sostenedores. Ahora, lo que ya es otro cantar, en el caso que nos ocupa, es que hayan llegado a comprender la gran mayoría de quienes tan **enérgicas protestas** emiten, la ineficacia de las mismas...

Cuentan que antes de llegar Napoleón Bonaparte a la cúspide del Poder, dijéronle en cierta ocasión que el Papa le había excomulgado. Entonces, burla burlando, el futuro emperador, que se hallaba en París, mandó que un artillero, colocando el cañón en dirección de Roma, se dispusiera a disparar. Y, riendo de buena gana, dijo que el mismo efecto le haría a él la excomunión del Papa que al Papa podría hacer si mandaba disparar contra el Vaticano un cañonazo desde París. Las **enérgicas protestas que,** por parte de importantes organizaciones, se vienen haciendo de cuando en cuando, le hacen a Franco el mismo efecto que la la excomunión papal le hacía a Napoleón, o que el cañonazo disparado en París podía hacer en el Vaticano, nada.

Por FONTAURA

Y bien: ante el resultado de las protestas en cuestión ¿qué nos cabe hacer a cuantos, en España y fuera de ella, estamos más afectados por el fascismo franquista? ¿Encogernos de hombros con escepticismo? ¿Dejar sentir nuestro malhumor con alguna expresión sarcástica y no ocuparnos de nada? ¿Conformarnos con un desolado pesimismo de derrotados y decir que ya no hay nada que hacer? ¿Disimular la cobardía, la poquedad de espíritu con fáciles ironías en relación a aquellos que mantienen fe en la lucha? ¡No! No es aconsejable tomar ninguna de estas actitudes. El mundo no se ha acabado. Habiendo dignidad, decencia, y un sentimiento viril de la lucha, podemos hacer mucho, afincada la esperanza en derrumbar la ignominia del franquismo; pese a los soportes de toda categoría que tiendan a afianzarlo.

Por descontado, y como siempre se viene diciendo, antes que nada precisa que los más afectados procuremos vertebrar una actuación eficiente en el país. ¡Qué importa que por unas y otras causas hayan habido, en más de una ocasión, decepciones, fracasos, descalabros! ¡Lo que importa es proseguir! Es con acendrado espíritu de continuidad que se vencen los obstáculos. Ya sobre la marcha, puede ser de suma importancia **elevar el tono** para decir al proletariado mundial, muy particularmente a los organismos sindicales, aun redundando en cosas dichas, que es inútil proseguir gastando pólvora en salvas. Con «protestas enérgicas» no se derrumba el régimen falangista o fascista que avasalla a España. **Debe decírseles que es una solemne tontería proseguir por este camino.** Puede o no haber un impulso de vergüenza, de dignidad colectiva, para poner ya de una vez en práctica lo que sería de resultados positivos. Lo que ya va resultando ridículo es creer que votando simplemente una moción de protesta cabe tener ya la conciencia tranquila, a sabiendas de que nada se consigue con las tan sobadas protestas.

Cuando elementos de una formación liberal, saturados de un amplio sentimiento de dignidad humana, pongamos como ejemplo a Camus, Cassou, Khan y otros, prestan su concurso en campañas contra la tiranía franquista, ofrecen lo que tienen, aquello de que pueden disponer: su prestigio de intelectuales, su talento, su voluntad. Ello es todo. No pueden ofrecer otra cosa, y es ya de mucha estima lo que dan. Esas mastodónticas organizaciones obreras, en cuyo seno se acoplan millones de trabajadores, con una simple protesta contra Franco no contribuyen con ello a derrumbar el régimen, que se burla de **enérgicas protestas.** Estos sindicatos, estas organizaciones, de evidente importancia numérica, pueden hacer algo más que contentarse con protestas: pueden, simplemente, derrumbar el régimen, cuarteando sus cimientos, con un firme bloqueo, con un cerrado boicot a todo cuanto represente de más vitalidad para el franquismo. Es esto lo que espera un año y otro año el pueblo español, las masas obreras y cuantos en España aborrecen el despotismo franquista. Es esta la ayuda que necesita la España liberal, la España que sufre, la España que aún no ha perdido la fe en la justicia. El pueblo español, que tantos sacrificios ha soportado, no hay duda que se aprestaría a soportar otro mayor: el que tuviera como

(Pasa a la última página.)

Miradas sobre Africa

IV

CONCLUSIONES NO DEFINITIVAS

Deshojando la margarita del tiempo no ignoramos dónde podemos llegar con nuestras miradas sobre el Africa sin faltar a las leyes hospitalarias. No obstante, en el tejer y destejer de las cosas y los acontecimientos que se van sucediendo en el continente africano desde hace algún tiempo, permítasenos decir sinceramente, aparte las consideraciones personales que podríamos hacer sobre algunos aspectos del problema, que por razones de orden psicológico y humano no creemos que la administración de los negocios africanos estaría mejor orientado ni obtendría ventaja notable para su pueblo en manos, por ejemplo, de algún aspirante a Kaid o Visir de los que abundan en los pseudo caudillos orientados por la Liga Arabe (protectora de Franco), ni tampoco en manos de los que escuchan los cantos a la luna del Kremlin, aprovechando todos el río revuelto y los sentimientos nacionalistas y religiosos del pueblo que seguramente ignora que con un cambio de timonel indígena la nave africana no mejoraría el rumbo de las cosas.

Abd-el-Krim hizo hace poco unas declaraciones eclécticas sobre la cuestión africana. El emir rifeño, el pobre, ya no está para trotes. Refugiado en un país árabe, mejor dicho, huído cuando había logrado la libertad después de la aventura de 1921 y su posterior reclusión en la isla de La Reunión; hubiéramos querido verle libre durante nuestra guerra contra el fascismo hispano para que nos explicara la actitud de ciertos mandones norte-africanos ejerciendo el deshonesto oficio de sargentos reclutadores y capitanes arañas en favor de Franco, Sanjurjo y Millán Astray, trío de feliz memoria para el pueblo marroquí. No cabe duda de que desaprobaría la política colaboracionista de los nuevos caudillos nacionalistas y la de la mayoría de los Estados árabes, repito, protectores de Franco y que olvidaron fácilmente lo que el militarismo español hizo y deshizo en el Africa del Norte.

No deben olvidar que precisamente los cruzados franquistas hicieron de su única misión protectora un motivo para convertirse en ridículos descendientes de Covadonga y del Gran Capitán que les hizo capitular en Granada después de ocho siglos de luchas entre Cristo y Mahoma. No se conformaron los fanáticos cristeros españoles en expulsar a los árabes de España, sino que aprovechando el mandato internacional que les daba el título de protectores, invadieron el terreno mahometano y continuaron en el propio suelo árabe la negra historia de intransigencia e intolerancia que habían sostenido en la Península durante la Reconquista. ¡Triste reconquista que llenó de miseria los hogares de la Península Ibérica!

Para mejor comer en aquella época había que hacerse fraile o monja, recluirse en un convento y esperar el «maná» que caiga. ¿Trabajar la tierra? ¡Ah! ¡Eso no! Los de la «vida monacal» oraban a Dios y que trabaje Rita. Además, trabajar y regar la tierra era un legado del infiel marroquí. El agua que circulaba por los canales y acequias era el diablo de Mahoma quien la propulsaba. España sólo podía y debía esperar el agua del cielo enviada por el Padre Eterno por mediación de San Pedro. ¡En buenas manos cayó la diezmada España! En las mismas manos se encuentra hoy. ¿Remedio? Los españoles lo tenemos en la mano, dispensando esa ola de mediocridad que invade y usurpa la dirección de la cosa pública en la Península Ibérica, y llena de terror—Ku-Klux-Klan falangista y policíaco—los hogares honrados del laborioso pueblo español.

Después de la «infiltración» que nos hemos permitido hacer en el terreno político-social español, continuemos con nuestras conclusiones sobre el Africa, que vamos a tratar de resumir para hacer de momento puntos suspensivos en éste para nosotros interesante tema.

En los primeros meses de 1947, publicamos en estas mismas columnas varios trabajos relacionados con este mismo asunto y con el mismo título. En uno de los párrafos decíamos poco

por Vicente ARTES

más o menos: «Tracemos una línea simbólica máxima de Este a Oeste, desde el Cabo de Guardafús en la llamada Somalia italiana, hasta las proximidades de Dakar, la próspera capital del Senegal. Tracemos de nuevo otra línea de Norte a Sur desde Bizerta hasta el Cabo de Buena Esperanza y tendremos cuatro cuadrantes desiguales flanqueando una inmensa cruz construída de roble «okoumé» y ébano con incrustaciones de marfil de las selvas vírgenes y clavado en ella como un Cristo irredento y gigantesco, la casi totalidad del pueblo africano».

En ésta a manera de figura retórica podríamos resumir nuestras conclusiones no definitivas, porque es en ese contraste de riqueza y de miseria que nos basamos para afirmar que los colonizadores y protectores, en general, han perdido en el Africa mucho tiempo en aventuras guerreras de tipo militar, económico y religioso.

El Africa no hay que conquistarla ni entrar en ella marcando el paso. Hay un sin fin de métodos que sin ser militares ni religiosos, son más eficaces para ganarse la voluntad y estima de su pueblo. Pueblo que a lo largo de los siglos fué siempre laborioso y constante; después de los desplantes sufridos, cazado por doquier por la incomprensión y el fanatismo, fué recluído asimismo; acorralado en su propio suelo y reducido a categoría inferior, fué creándose en él el llamado carácter indolente y contemplativo que ha observado no importa quien haya ido al Africa como observador más o menos interesado.

Resumiendo aún más: Estamos plenamente convencidos de que el único ejército que conquistará Africa en cuerpo y alma, identificándose con los conquistadores, será una preclara legión de hombres buenos: de maestros, sabios, hombres de ciencia, técnicos, etcétera, que, de acuerdo con la voluntad de su pueblo, extirpe de raíz el analfabetismo, eleve el nivel cultural de los indígenas, construya viviendas adecuadas al clima; diseque los focos de paludismo haciendo circular el agua de una forma metódica y racional para que sus tierras reciban la fresca caricia de sus indómitos manantiales, y en fin, haga renacer de nuevo la confianza perdida con todo lo europeo y exótico, causa según ellos de todos los males y miserias que sufre a través de largos años de predominio colonial al uso de la cruz y la espada.

Después de poner en marcha todo ese esbozo de altruísmo y buena fe, la revalorización del suelo y regeneración del pueblo africano será una cosa natural y humana.

Hemos dicho que no hacemos punto final sino puntos suspensivos...

MOSCOVIA

por Miguel JIMENEZ

A Pedro I el Grande (1672-1725), que mandara asesinar a su hijo y que, en concepto de Voltaire fué mitad héroe y mitad tigre ,se le atribuye un «Testamento político», señalando, entre otras, la necesidad de mantener a la nación en estado de guerra, de intervenir en todas las divergencias de Europa, de aprovechar las debilidades, de extenderse por doquier y de lograr, muy particularmente, la ciudad de Constantinopla...

El Oriente europeo, a los primeros desplazamientos, fué alcanzado por las familias altaicas y más o menos próximas de los samoyedos, lapones, fineses, eslavos, basquires, etc. Los varegos, con Burik, se establecieron en el siglo IX.

Acudieron los tcherkesos y otros nómadas, como sucedieron invasiones y asentamientos de grupos tátaros y mongoles. El gran ducado de Novgorod empleó asimismo el nombre de Ros o Rusiga.

Así, Moscovia, gran ducado, ha sido nombre a veces extendido a toda Rusia. Por los XI y XII siglos existieron los señoríos feudales de Vladimir, Kiev y otros. Iván I fué gran duque de las Rusias (328-41). Iván IV, el Terrible, tomó el título de zar (1533). En los restos de la villa Nieuschanz, en 1703, Pedro I fundó la capital de San Petersburgo. En 1704 fué construído el fuerte de Kronstadt, en 1710, el puerto de Kronstadt, en la isla Kotline. Apócrifo o no, el citado Testamento parece presidir en los móviles de sucesores, cual Ana de Curlandia. Se atacó a Danzig, se pasó la Podolia, se atravesó el Pruth y el Danubio y se tendió hacia Constantinopla; mas, sin conseguirse, hubo de firmarse el Tratado de Belgrado (1739). En los tiempos de Catalina II, hija de los príncipes alemanes de Anhalth-Zerbst, y que figura en la muerte de su esposo, fueron emprendidas diversas empresas, entre las que destacan aquellas que ocasionaron los famosos repartos de Polonia.

Pero, en ese lapso de la zarina pan-eslavista, se produjo la rebelión de Pugachev (1799-1837), contra la explotación y la servidumbre. De Moscú, el ilustre poeta Alejandro Sergeyevitch Pushkin (1799-1873, autor, entre otras, de «La hija del capitán», y «Los relatos de Belkin». Otras plumas notables: Miguel Lomonosov, Goncharov, Kantemir, Nekrasov, etc. En 1814 vió la luz en Prajamuchino, distrito de Torshok, gobierno de Tver ,Miguel Bakunin. A los veinte años entró en la academia de artillería y llegó a oficial en 1835, es decir, al año siguiente de su entrada. Pronto se retiró de la carrera militar, viviendo unas veces en Projamuchino y otras en Moscú. En 1840 salió de Rusia, dirigiéndose hacia occidente. En París tuvo contactos con Prouhdon. Llevó vida agitada, y el 1849 fué condenado a la pena de muerte en Sajonia. Empero, ella le fué conmutada. En 1850 fué condenado a la misma pena en Austria. Reclamado, se vió conducido a Rusia, en donde fué recluído en la fortaleza de Pedro y Pablo y más tarde en la de Schusselberg. En 1859 fué enviado a Siberia. El 1865 consiguió evadirse, llegando a Londres a través del Japón y de América. Seguidamente fué miembro de avanzada influencia en la Asociación Internacional de los Trabajadores. Fundó la Alianza Internacional de la Democracia Socialista en Ginebra y escribió sus estatutos. Intervino en distintos hechos, actos y convenciones como la Fraternidad Universal, con un grupo de intelectuales, y la Liga de la Paz y de la Libertad (1868). Compuso «Letras a los Internacionales del Jura», «El imperio knuto-germánico y la Revolución social», «Dios y el Estado» y numerosos manuscritos, de recio estilo. Usó los seudónimos de Silvio y Rubicone. Redactó sus muchas cartas en la lengua materna, el francés y el alemán. Errico Malatesat le vió por primera vez en Zurich con motivo del Pacto de Saint-Imier, sacando un grato recuerdo de su sensibilidad y de su energía. Magnífica y gigantesca figura, cual los relieves de Maldaí, del Cáucaso y de los Urales. Temperamento amable, fogoso y apasionado. Falleció en la helvética ciudad de Berna, el 1.º de julio de 1876.

De Sorotschinzy el poeta, autor dramático y novelista Nicolás Goglo (1809-52), que hizo él precioso regalo de «Las almas muertas», «Cuentos ukranianos» y otras. Orel, a orillas del Oka, en la Tierra negra, es cuna del inolvidable Yván Turguenev (1818-83), autor de «Padres e hijos», «Tierras vírgenes», «Relatos de un cazador»... De Moscú, el genial Fedor Dostoiewsk¡ (1821-81), creador de novelas de grandes contrastes y de sentimientos dramáticos como «Los hermanos Karamazov», «Crimen y castigo», «El adolescente», «Las noches blancas», «El príncipe idiota» y «La casa de los muertos». Profundo e impresionante, el escritor Leónidas Andreiev, con novelas célebres cual «Los espectros» y «Los siete ahorcados»... El 26 de diciembre de 1825 se originó una fuerte revuelta contra el zarismo y los grandes terratenientes, animada por jóvenes estudiantes y por oficiales del Ejército.

De Iasnaia Poliana, el hondo escritor y admirado idealista León Tolstoi (1828-1910), autor de obras

(Pasa a la pág. 3.)

LA TIERRA ADELIE

Más allá de la vida, está aún la vida.

He hojeado una revista francesa que relata la última estancia del equipo del sabio Paul Emile Víctor, en la tierra «Adèlie», en el Antártico. El comandante francés Dumont d'Urville, le dió ese nombre en 1840, al descubrirla más allá del círculo polar antártico, a bordo de la corbeta «Asholabe», yendo en busca de los restos del famoso marino Lapeyrouse, asesinado por los indios de la Polinesia.

Favorecido por un tiempo excepcionalmente propicio, Lapeyrouse pudo permanecer tres días cerca de la costa y hacer un plano del sitio y tomar posesión oficial en nombre de su soberano Luis Felipe. Más tarde, el americano Wilkey, el inglés James Ross, Amundsen, Scott, Charcot y con medios más modernos y más eficaces el comandante Byrd, americano, descubrían o se afianzaban sobre otros fragmentos del continente antártico.

La temperatura alcanza hasta 40 y 50 grados bajo cero y el vendaval sopla, helado y violento hasta a 150 kilómetros a la hora. Durante seis meses del año reina la obscuridad día y noche. La vida vegetal se manifiesta tan sólo sobre el borde de la costa, bajo

por Fulgencio Martínez

forma de líquenes agazapados sobre las rocas. La vida animal, la forman la existencia permanente de las focas y la periódica de pingüinos y «skuas», que emigran à la proximidad del invierno.

Durante el buen tiempo, o sea en la estación menos cruda del año, la presencia de los pingüinos o pájaros-niños y de los «skuas», rapaces que se alimentan—dice la crónica—, con los pájaros-niños, resta algo de la terrible soledad, que debe de reinar allí, si se tiene en cuenta el silencio especial que produce la carencia de vida, de vegetación y de actividad por consiguiente.

Por unas fotografías que ilustran la crónica se puede ver, ora las embarcaciones, bajo una capa inmensa de nieve y hielo, que sumerge y deforma todos los detalles de la embarcación, ora los «pachs», o barreras infranqueables de hielo, ora el mar con su superficie sembrada de témpanos de hielo, que hacen imposible y peligrosa la navegación, ora sobre el continente enormes quebrazas profundas y pérfidas ocultas en parte por la nieve que adhiere a sus bordes, o bien los «molinos» «sustreggio» o dunas de nieve.

Un clima inhóspito, un frío irresistible, un viento, que se levanta—dice la crónica—espontáneamente y que sopla con furia tal que puede arrastrar un hombre si no se arroja al suelo y se agazapa a algo de sólido, al mar o estrellarlo contra una rosa. Las carretillas, las cajas de madera, aunque sean fuertes, pasan volando como vulgares papeles, por encima del suelo, con dirección al mar y desaparecen para siempre.

Desde luego, ese puñado de hombres, todos o casi todos técnicos o especializados en las ciencias, que se relacionan con las diversas actividades de cada uno, han de poseer una voluntad férrea y un apego indefectible à su sumisión para aceptar semejantes cargos.

Para pernoctar y guarecerse de la inaguantable inclemencia de ciertos días, los miembros de la expedición, bien provistos de toda clase de alimentos sanos y abundantes, y pertrechados con todos los adelantos científicos aplicados a la vivienda, en tales circunstancias, y no careciendo de cuantos medios se requieren para todo cuanto se relaciona con la permanencia en semejante punto del globo, de un equipo de «pionniers», completamente aislados de la colectividad, habían instalado su morada, especie de invernáculo subterráneo, y con el espesor de hielo que se acumula en los meses más fríos, ésta queda completamente sumergida y protegida contra los vientos y contra los diversos elementos dañinos o desagradables. Sería prolijo describir, detalladamente la existencia de estos elementos humanos, especie de vanguardia de la civilización o de la ocupación. Lo que acude ipso facto a la mente, es representarse lo feliz que podría ser una pequeña colectividad afín con esos parajes, con algo más de medios de vida y completamente separada del resto del mundo corrompido.

Pero recuerdo un viejo disco de fonógrafo, titulado «Il y avait un the tango», que aseguraba en el último cuplé, haberse trasladado el hombre al Polo Norte para adquirir, por fin, la tranquilidad y el sosiego, pues tenía la cabeza sobrecargada de música, pero hasta en el mismo Polo «Il y avait un the tango».

REDACCION

Compañeros de Casablanca:

Con respecto a la vuestra de 11 de septiembre debemos informaros que por acuerdo reiterado de la Organización no puede publicarse en nuestra prensa noticias sobre bajas y expulsiones. Estas van insertadas en el boletín interno expresamente dedicado a estos menesteres.

Pasamos vuestra carta al Secretariado Intercontinental a los efectos consiguientes.

●

Compañero Pedro Vicéns (México): Tu artículo adolece de personalismo. No hay que gastar pólvora en salvas aunque lo merezca el destinatario; perjudica el buen tono que debe tener el periódico. Tienes condiciones para emprender con éxito otra clase de trabajos. Háblanos de México, de sus problemas económicos, políticos, sociales y culturales. Eso es lo que nos hace falta. Una crónica breve, semanal, quincenal, en este sentido nos sería de gran utilidad. Inténtalo, pues eres capaz.

Marx y la fiebre dictatorial

V

Como queda constatado, la división de la Internacional y por lo tanto de la clase obrera, no fué producto de la divergencia de dos tendencias que había en su seno, como se ha venido afirmando. Y se ha querido soslayar una responsabilidad que, por completo, les atañe a los marxistas. Las tácticas y medios a emplear al objeto de llegar a una idéntica finalidad, agotados los medios de identificación, se bifurcan a la llegada a una encrucijada, tendiendo con idéntica voluntad y perseverancia al más rápido arribo a la meta prescrita, unificatriz y anhelada. Esto hubiera sido excusable de no existir la intransigencia, los abusos, las confabulaciones y principalmente, la ambición dictatorial de Carlos Marx. Este no reparó en medios, ni aun en el momento crucial, en que vió desmoronarse a sus pies el artificioso andamiaje por él mismo construído.

Marx fué en el seno del Consejo general de la Internacional la representación personificada del odio y de la ambición. Su lucha, su vida, la Internacional, el mundo, no tenían para él más objetivo que el de satisfacer sus afanes de dominio. Odió en la misma medida en que deseaba imponerse a los demás.

Hegeliano irreductible, fué absoluto. Para él no hubo más que una luz, una razón, una idea, una lucha, un objetivo, un deseo: la dictadura. Ante todo y frente a todos. Sus ideas fueron avasalladas por el dogma. Fué una voluntad digna de mejor causa. Su educación aburguesa de la infancia, influyó en sus ideas. Su soberbia no le permitió ver lo falso de sus postulados. Perdido el norte, se hundió en la selva de las abstracciones. Sabiéndose perdido, no se detuvo a reconsiderar y avanzó. Bakunín, «uno de los pocos hombres que en estos últimos tiempos ha marchado hacia adelante», según afirmación de Marx, en su carta a Engels de fecha 4 de noviembre de 1864, fué el dique y el imponderable. Y el objeto de la fobia de Marx, ese odio avasallador, que según Flaubert se halla se-

por Francisco OLAYA

diento como arena del desierto, que no pudiendo abrasar a aquel gigante de la acción, se consumió él mismo.

No existieron para Marx los términos medios. Sólo existió para él un medio: el final. No pudiendo dominar la clase obrera, la fraccionó y la mató como a Otis Town, la figura central de la gran obra de Faulkner, «Algodón de a dólar».

Sus sueños fueron estrujados entre los convulsos dedos de la «fatalidad», de la cual su doctrina es máxima representación, el horror producido por una realidad de fracaso, pese a su clara y patente constatación, no lograba penetrar en su cerebro, y ante todo el sueño que no lo abandonaba un momento era la dictadura, que, incapaz de realizar, anuló su vida, al anular su objeto, y que hoy, implantada, intenta anular al mundo. Fué una furia desatada, impulsada por la soberbia.

Los sueños de grandeza, fueron la debilidad y perdición de Marx. Juzgándose inteligente, se creyó superior. Juzgándose superior se creyó imprescindible. Creyéndose imprescindible, intentó convertirse en dictador. Fué un espíritu para quien los justos términos carecieron de significación. El espíritu racista, alemán, en su peor acepción: la absurda creencia en la superioridad, manifestada en él en toda su extensión. Juzgándose superior a todos, fué incapaz de comprensión o asimilación de tendencia alguna progresiva. Su espíritu de abstracción le incapacitó para la comprensión de la falsedad en que vivía. Abstraído por falsos convencionalismos, fué incapaz de comprender que la dictadura es sólo un accidente pasajero en la vida de los pueblos y que sólo éstos son eternos e inviolables.

La idea es un estado de conciencia que nace con el hombre, es génesis de la vida y ésta no puede ser exterminada. No podrá inmolarse la vida, en aras de no importa qué razón de la sinrazón. La conciencia alentará eternamente. Bakunin fué representante de esa conciencia, mediante la cual ciertos hombres tienen el privilegio de ser los mejores representantes de la especie. Frente a la metafísica marxista, venció. Relegada hoy, florecerá mañana. La voluntad de dominio empujó a Marx contra Bakunin. Las calumnias con que Marx intentó desprestigiarlo no sirvieron más que para mejor enaltecerlo.

Episodios de la gesta española

II

LA «AGIPRO» COMUNISTA EN ACCION.—COBARDE HUIDA DEL GOBERNADOR COLETA.

La limpia actuación revolucionaria de la C.N.T. conquense, encaminada hacia objetivos claros y definidos de emancipación integral de los trabajadores, nos había granjeado la adhesión y simpatía de la población sana, que hasta entonces se había mantenido al margen de la actividad social. Gran número de intelectuales, artesanos independientes y hasta pequeños propietarios afluyeron a nuestros sindicatos con la sana intención de colaborar con nosotros en la construcción de la nueva sociedad igualitaria. La «utopía» comunista libertaria había ganado por fin a hombres que hasta el 18 de julio miraban nuestra meta como demasiado ambiciosa e irrealizable.

De julio a noviembre de 1936, la C.N.T. de Cuenca había llegado al máximo apogeo cuantitativo y cualitativo. Prácticamente dominábamos todos los aspectos de la vida local. Nada podía hacerse sin nosotros. Los políticos habían sido desbordados y el gobernador civil y demás representantes del Estado eran simples figuras decorativas en espera de retiro forzoso.

Sin embargo, el maquiavelismo y la intriga subterránea de marxistas y republicanos movían hilos y resortes para ganar posiciones que no merecían o de las que el Pueblo les había expulsado.

Entretanto, la C.N.T. local, exuberante de fuerza y de iniciativa revolucionaria, miraba con cierta lástima a esos intrigantes, llegando en condescendencia hasta darles participación en el negocio público, cuando podía haberlos barrido de un débil manotazo.

Fuímos tan benévolos que no sólo les dejamos hacer de bomberos en el incendio revolucionario, sino que en muchas industriase incautadas exclusivamente por la C.N.T. consentimos que los marxistas ocuparan puestos de dirección a nuestro lado. No obstante, la iniciativa en las transformaciones radicales de la sociedad burguesa, la llevábamos los libertarios y estábamos decididos a que la más grande Revolución que vieron los siglos triunfase por encima de todos los obstáculos y de los mezquinos intereses partidistas que animaban a nuestros aliados circunstanciales.

Con esa norma de conducta honrada y sobria que siempre nos distinguiera, íbamos poniendo las primeras piedras del gran edificio revolucionario que habría de dar abrigo, calor y vida a la humanidad sin clases. Como anticipación y estímulo a nuestros afanes manumisores, habíamos visto desaparecer automáticamente la mendicidad callejera y la indigencia extrema. También el ocio dorado de los parásitos. ¡Todo el mundo trabajaba! ¡Todo el mundo comía! En el campo, en los talleres y en las fábricas, apenas si se notaba la ausencia del burgués. Más bien se empezaba a notar la falta de los que constantemente cambiaban la herramienta de paz por el fusil de guerra. Pero los que quedaban trabajaban con ahinco, libres de capataces y negreros, hasta lograr en muchos casos igualar y aun superar la producción de épocas normales.

En esta colmena laboriosa no había sitio para los políticos; no podían ejercer su desacreditado mesianismo y no encontraban medio de colarse por ninguna fisura abierta a sus ambiciones.

En franca derrota, las menguadas organizaciones de izquierda conquenses se despoblaban para ir a engrosar las filas de la Confederación o de la U.G.T.

Pero en las alturas gubernamentales, los políticos intrigantes habían dado cobijo a toda una taifa de agentes y espías bolcheviques que, como una nube de langosta, cayeron sobre España para malograr los mejores esfuerzos de guerra y desvirtuar las más grandes conquistas revolucionarias.

Primero fué detenido—por las maquinaciones traidoras de dichos agentes—el impetuoso y arrollador avance de las milicias confederales por tierras de Aragón, y Durruti, un auténtico héroe popular, vió con rabia y pena cómo se le escapaba Zaragoza de las manos en el momento mismo en que era inminente su conquista de haber recibido del gobierno la munición que éste le negó. Después, Largo Caballero era expulsado como una criada de la jefatura del Gobierno por el espía soviético Rosemberg, que actuaba de embajador extraordinario cerca del Gobierno republicano y en realidad era el jefe del «aparat» bolchevique instalado en España.

Protegidos por los políticos republicanos y al amparo de mentidas promesas de ayuda eficaz del Gobierno ruso al pueblo español, los espías moscovitas se iban infiltrando en todos los organismos del Estado y en la dirección de la guerra. De nada servían las denuncias y advertencias de la C.N.T. sobre el carácter disolvente y derrotista del moscutismo. De nada sirvió tampoco el valiente y profético manifiesto de la Agrupación Socialista Madrileña, que algunos meses después, basándose en pruebas irrefutables, denunció al Partido Comunista como principal factor de la derrota del Pueblo. Este, que había aplastado al fascismo en más de media España, sin la ayuda apreciable del comunismo, cuando empezó a ser «ayudado» más visiblemente por éste, fué perdiendo posiciones en los frente y en la retaguardia y, lo que es peor, bajo su moral de combate tan necesaria para recuperar lo perdido y proseguir el avance hasta la victoria.

Consecuencia de esa influencia nefasta de Rusia en la Revolución española, fué la militarización de las unidades combatientes bajo el signo moscovita de la estrella roja y la puñada en la sién. ¡Ya teníamos ejército disciplinado!... Pero Zaragoza, Rioja y Navarra, que hubieran caído fácilmente en poder de las milicias, no serían jamás tomadas por el flamante ejército popular.

Lejos de mi ánimo juzgar el acierto o no de una militarización que, a la postre, también aceptamos nosotros. Lo que sí señalo como funesta es la influencia bolchevique en el ejército que suplantó a las milicias.

Fruto de este nuevo giro que se le había dado al problema de guerra y revolución que se ventilaba en España, fué la toma de posesión del Gobierno civil de Cuenca por uno de los más caracterizados activistas españoles del «aparat» soviético, Jesús Monzón, conocido y citado en algún libro de crítica como agente incondicional a sueldo del Kremlin. Con él llegaron varios sujetos de su calaña e inmediatamente «montaron» el Partido Comunista local (que había nacido al día siguiente de la Revolución y que fallecía en manos de los «chinos» indígenas), tomaron la dirección del mismo y del Socorro Rojo y se fueron situando en los puestos directores de Reforma Agraria y de todos aquellos organismos del Estado desde donde podían hacer daño y crear dificultades al avance revolucionario de los trabajadores.

La llegada a Cuenca de estos forasteros fué seguida de un derroche espectacular de propaganda bolchevique con lienzos de gran tamaño de balcón a balcón, pancartas llamativas y policromías murales en las que junto a los retratos de Stalin y demás «jefes amados» se leían latiguillos y lugares comunes adaptados a la consigna vigente. Hasta los frentes más próximos—los de Teruel—empezaron a llegar, en vez de las armas

por ADOLFO ALVARO

prometidas, voluminosos paquetes de folletos y prensa comunista. Estos «payos» eran maestros manejando la «agi-pro» bolchevique. Nada se les escapaba. Los niños eran formados, y regimentados y así los exhibían por las calles, sin respeto alguno para su tierna condición. Los hogares eran invadidos con los más extraños pretextos de pedir algo o de crear asociaciones de madres X, de mujeres Y o de suegras Z. Una nube de muchachas, algunas de las cuales conocíamos por haberlas visto con el escapulario de la Virgen de las Angustias, las veíamos ahora con el de la Dolores Ibarruri, postulando para el Socorro Rojo o para el pobrecito soldado o para no importa qué. Como entre los trabajadores no tenían nada que hacer, crearon células comunistas entre los guardias.

A partir de entonces, Cuenca daba la sensación de ser feudo comunista. Afortunadamente, sin embargo, la realidad era muy otra. Detrás de todo ese alarde no había nada. Cuenca seguía siendo confederal, sin hacer más ruido que el que producían nuestras herramientas de trabajo en talleres y fábricas y las balas de nuestras milicias (todavía milicias) en los frentes de Teruel.

Pronto vimos desfilar por las calles de la capital la primera formación del ejército popular. Era una brigada comunista. (Como todos sabemos, se denominaban «comunistas» las unidades donde imperaban los mandos de esa filiación, aun no siendo comunistas los soldados y clases. Así como existían numerosas unidades específicamente confederales, era raro encontrar esa homogeneidad ideológica en las formaciones militares sometidas a mando comunista). Nunca habíamos visto un cuerpo militar tan bien pertrechado y equipado como el que desfilaba ante nuestros ojos. Acostumbrados a ver desde el estallido revolucionario a milicianos vestidos de las más variadas formas, y generalmente mal armados y peor municionados, aquel desfile de verdaderos soldados con casco de batalla, careta antigás, mochila, bota de media caña y uniforme parejo, a cuyo mando iban jefes de mirada severa y voz de trueno, embutidos en largos gabanes caquis, en cuya bocamangas refulgían las insignias de mando; aquel lujo de armamento: secciones de ametralladoras, baterías de cañones y la tropa entera portando al hombro el clásico fusil español, no las «espindargas» rusas que nos había *colado* «papá» Stalin a precio de oro, y en fin, aquella nutrida banda de música que, a la cabeza de la unidad, la hacía marcar el paso, a los acordes cursis de «Joven Guardia». Todo aquello atraía nuestra curiosidad y nos alegraba—¡por qué no!—ver que el ejército popular iba a ser puesto en condiciones de vencer al enemigo.

De momento aquellas fuerzas tan preparadas y aguerridas iban a relevar a las milicias confederales, que habían establecido el frente a la vista de Albarracín (Teruel), inmovilizadas allí por falta de munición y otros pertrechos. ¡Ya era hora que se tomase en serio aquel sector escasamente guarnecido con insuficiencia de hombres y material! ¡Ahora sí que podríamos mirar sin inquietud la vasta línea oriental del horizonte tras de la que se escondían las fragosidades forestales holladas por el enemigo!

Las veteranas milicias de la columna Del Rosal habían sido relevadas y empezaban a afluír a la capital. Llegaban en multitud abigarrada. Hombres barbudos de caras cetrinas, por su prolongada estancia en plena sierra, pero sin ese empaque marcial ni ese atuendo que habíamos visto en los que desfilaron. Venían contentos de poder tomarse un descanso después de las duras jornadas, pero... pero el «disciplinado» relevo había pretendido tratar a nuestras milicias como a «tribus» indisciplinadas, con desprecio absoluto de la causa que se defendía. No hubo choque, afortunadamente, mas quizá para probar la superioridad combativa de la brillante brigada militariza, ésta, en vez conservar las líneas avanzadas que nuestros amigos mantenían frente a Albaracín, hizo nuevas líneas más de veinte kilómetros a retaguardia de aquéllas, dejando así numerosos puntos de filtración al enemigo. Y allí estuvo inoperante y tranquila, hasta que fué relevada, a su vez, por la 42 División.

Entretanto, las hordas fascistas llegaban a las puertas de Madrid y la villa heroica se defendía ya de las furiosas embestidas con coraje inigual.

El Gobierno republicano, perdida la esperanza de salvar la capital de España, huía acobardado hacia las tranquilas playas levantinas, dejando a Miaja de sepulturero de la villa mártir.

Los nervios en tensión por la gravedad del momento, en Cuenca extremábamos la actividad defensiva de cara a posibles contengencias. Otra vez era la C.N.T., en medio del pesimismo que se respiraba por doquier, la que tomaba sobre sus hombres el pesado fardo de salvaguardar los intereses de la Revolución. Otra vez nos vimos a la vanguardia del antifascismo, levantando el ánimo decaído de nuestros aliados y organizando de la mejor manera posible la defensa de la capital, dispuestos a morir entre sus ruinas, antes que desertar.

Llegamos al Gobierno civil a fin de conocer las medidas adoptadas por el gobernador comunista, ante la nueva situación creada. En lugar de éste encontramos a su secretaria particular, una joven esbelta y pulida, en cuyas facciones agraciadas veíamos inquietud y nerviosidad. El gobernador había marchado la víspera sin decir dónde y ella no sabía qué hacer. Abandonamos aquel despacho, donde nada nos retenía.

Pero al día siguiente el jefe de los guardias de Seguridad Unificada se presenta al Comité de Enlace para decirnos que el Gobierno civil estaba abandonado y que él desconocía los servicios a realizar.

Sin pérdida de tiempo nos posesionamos del edificio y por teléfono nos fuímos asegurando de la tranquilidad de los pueblos de la provincia. Dimos las primeras órdenes a los alcaldes y Comités revolucionarios sobre las medidas a adoptar en caso de alteraciones sospechosas, y nuestras palabras llevaron el ánimo y la confianza a todos los rincones.

El vacío que dejara la huída cobarde del gobernador «coleta», era llenado cumplidamente por el Comité de Enlace, animado éste por los libertarios.

En un muro cercano al Gobierno civil había pegados infinidad de carteles y pancartas comunistas. Sobre uno de ellos, coronando un dibujo alusivo, se leía en grandes letras coloreadas y chillonas: «Primero, la guerra...» ¡De los que como el poncio de marras, hacían de capitanes Araña llegada la hora del peligro! ¡Era la consigna antirrevolucionaria de los traidores a la guerra y a la Revolución!

* * *

Madrid, asombro del mundo por su heroica gesta en las jornadas de noviembre, había superado el peligro. Lo más «gordo» había pasado. El Gobierno republicano, cómodamente instalado en Valencia, algo repuesto del susto, nos enviaba—sin pedirlo—un nuevo poncio; esta vez de filiación republicana.

Y uno de aquellos días, al atardecer, oímos de nuevo el chinchín astracanero de una banda militar. Nos asomamos curiosos y vimos desfilar en perfecta formación, aguerridos y marciales, bajo el mando de jefes impertérritos, que ya conocíamos, de mirada severa y voz de trueno, a los soldados de la misma brigada comunista que días antes relevara a las «tribus» de Del Rosal.

No habiendo apercibido ni un solo «facha» sobre las lejanas líneas enemigas—a más de 20 kilómetros de las propias—, volvían sin dispaarr un tiro, con la esperanza de ser destinadas a otro frente similar.

El chinchín de la banda que marcaba el paso en cabeza, nos «regalaba» otra vez con el rebosado «Joven Guardia» que alguien a nuestro lado parodiaba al compás de la música:

«Somos los hijos de Lenín
que no queremos trabajar;
sólo queremos presumir
en el desfile militar...»

UNIVERSITES DE PARIS
Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

mirador FIJL juvenil

ASPECTOS DE LA ACCION PROPAGANDISTICA entre la juventud

Para nadie que esté iniciado en la vida y desenvolvimiento de las organizaciones libertarias, representa un secreto que el desarrollo de la propaganda es una de las misiones primordiales de las Juventudes Libertarias. Llevar a feliz término esa tarea entre la juventud, siempre sedienta de novedades, ha de ser una de las preocupaciones esenciales de la Organización Juvenil.

Mas, para ello, se hace imprescindible establecer un plan de organización, de metodización de actividades que, sin rigideces demasiado acusadas, pueda servir de cauce al inmenso caudal de energías que la juventud posee, y que generalmente se desparraman sin realizar una obra fecunda. Cierto es que ese plan ya existe en parte en el papel; pero sólo en el papel. Se ha negligido su aplicación, se ha tropezado con inconvenientes insuperables o ha faltado voluntad para hacerlo viable por parte del conjunto. Sea como fuere, el hecho es que es preciso poner en vías de realización un plan que coordine nuestra labor de propaganda.

Dos aspectos distintos tienen generalmente los actos organizados: los públicos, destinados a exponer públicamente nuestras ideas y a fijar la posición de las organizaciones libertarias sobre determinados problemas, y los íntimos o privados, en los que, además de llevarse a cabo la exposición de ideas y la fijación de posiciones, sin necesidad de organizar actos ni utilizar palabras de relumbrón, se tiende a cultivar al individuo, a formar su personalidad ideológica y moral. En las condiciones de actuación que actualmente nos encontramos, creo que estos últimos son los más aconsejables, puesto que, pudiendo asistir a ellos los simpatizantes, casi resultan tan concurridos como los otros—a los que sólo acuden ciertos sectores de la emigración española, dado el idioma que ha de utilizarse—y, además, no se limita su alcance a un simple acto de propaganda, sino que contribuye a la capacitación cultural e ideológica del militante.

En estas condiciones, la organización de ciclos de conferencias, o de conferencias aisladas, sin continuidad, verbales o leídas, es algo que se ha de llevar a cabo sin demora y de forma sostenida.

Pero, para que esa actividad tenga eficacia, es preciso tener en cuenta buen número de factores psicológicos y morales, que parece presidir nuestra regla de conducta desde que permanecemos en el exilio. Hay que combatir determinados prejuicios para neutralizarlos, y hay que estimular ciertas inclinaciones, poniendo a flote cuantas posibilidades puedan manifestarse.

Es preciso acabar con esa mentalidad que considera el exilio como una etapa de transición cuando no se labora directamente de cara a España. Hay que valorizar el viejo concepto de nuestra internacionalidad y pensar que, dada nuestra condición de jóvenes y libertarios, tenemos una gran labor a realizar donde quiera que nos encontremos. Es necesario comprender que sólo actuando en estas condiciones es como, precisamente, ayudaremos con más eficacia a los compañeros que luchan en el Interior y seremos más útites a la causa que comunmente defendemos. Hay que dejar de vivir de glorias pasadas, de esperar el milagro que nos devuelva a nuestros lares, empapados de rebeldía, para continuar la acción dejada en suspenso, y de permanecer mientras tanto cruzados de brazos, o desperdiciando energías en acciones esporádicas, pues si «el pasado es una lámpara colocada en la puerta del porvenir»—según Lamennais—, ello es válido, únicamente, en cuanto a la orientación de nuestras determinaciones, pero todo depende de lo que hagamos en el presente. La primera tarea que se impone si queremos que los proyectos establecidos se troquen en realidades tangibles, es acabar con esa mentalidad conformista y comodona, hija de un complejo de inferioridad irrazonado y desesperante que todo lo posterga para mañana.

Es preciso también crear un cuadro de compañeros capaces y dispuestos a intervenir en dichos actos de forma verbal o escrita. Y en este aspecto, necesario será, igualmente, vencer esa modestia, ese apocamiento, esa timidez que sienten los compañeros jóvenes para exponer sus ideas públicamente, lo que hace que de un tiempo a esta parte sean contadísimos los nuevos valores que surgen dispuestos a llevar adelante esa tarea. Y el caso es, que existen diversos compañeros jóvenes que tienen cualidades para exponer de forma congruente y amena, bien sea verbalmente o por escrito, problemas de innegable interés, pero que no se atreven a hacerlo por falta de práctica o por sentirse minimizados por la presencia de grandes lumbreras que, por mucho que hayan resplandecido, caminan ya hacia su ocaso. Hay que convencer a estos compañeros de que es preciso iniciarse en la tarea de exponer lo que piensan; si se sienten cohibidos para hablar ante un público numeroso, pueden hacerlo antes en localidades pequeñas en las que el auditorio de nuestros actos es reducido; si no se ven capaces, al principio, de desarrollar un tema delicado y complejo, pueden elegir otro más sencillo y menos embarazoso; pero el caso es decidirse a empezar y poner la decisión en práctica.

Y como el tema es amplio y sugestivo, muchos otros aspectos quedan por abordar, los cuales dejamos para pergeñar un próximo trabajo.

Jacinto BARRERA

Resurgir Juvenil Libertario en Lyon

Según informes a nosotros llegados por conducto digno de todo crédito, en la localidad de Lyon acaba de constituírse una agrupación de jóvenes de ambos sexos, dispuestos a desarrollar buen número de actividades de carácter artístico, literario, propagandístico, etcétera.

Al constituírse dicha agrupación, a la que no se ha dado todavía—al menos oficialmente—un carácter orgánico, han establecido un plan de actividades y han nombrado delegados para ocuparse de cada una de ellas.

Se ha creado un grupo artístico juvenil y tienen acordado realizar tres veladas mensuales. Una de ellas tendrá carácter literario: lectura y recitación de poesías, y lecturas comentadas de textos selectos. Otra tendrá un carácter artístico: recitales de música (guitarra, acordeón, piano, etc.), y se llevarán a cabo igualmente cantos y bailes regionales. La tercera velada consistirá en una conferencia de carácter sociológico, cultural, etc.

Al dar referencia de tan satisfactoria noticia, nos complacemos en felicitar a quienes han animado e impulsan tales actividades, las cuales pueden servir de acicate a los compañeros de otros lugares que pueden hallarse en idénticas condiciones.

MOSCOVIA

(Viene de la página 2)

inmortales como «La Guerra y la Paz», «Ana Karenine», «Resurrección», ¿Qué es el arte?» y «Los cosacos de Sebastopol». De alto mérito A. Chejov que trazara, entre otras, «El misterio de las almas» y «La cerilla sueca». Pedro Alexejewitch Kropotkin nació en Moscú el año 1842. Príncipe y oficial de cosacos del Amur, de 1862 a 1867 recorrió una buena parte de Siberia y del Manchukuo. De 1867 al 71 estudió ciencias exectas y económicas en San Petersburgo. En esa época perteneció a la Sociedad Geográfica, por encargo de la cual exploró los parajes septentrionales y helados de Rusia, Finlandia, Suecia y Noruega. En 1872 hizo un viaje a Suiza y Bélgica. Por aquel entonces se interesó por el movimiento de la Asociación Internacional de los Trabajadores. En el mismo año volvió a la ciudad del Neva, convirtiéndose en miembro de la sociedad secreta de los Tchaikovs. Descubierto en 1874, fué detenido y encarcelado. Dos años más tarde pudo evadirse en circunstancias extraordinarias. Ello recuerda igualmente a «Stepniak», autor de «La Rusia subterránea». Refugiado en Inglatera, permaneció en ella invariablemente hasta 1877. Después se trasladó a Francia y a Suiza. De esta última fué expulsado en 1881. Posteriormente, vivió alternativamente en Inglaterra y en Francia. En ésta, al 83, fué condenado por adherirse a una sociedad prohibida. En 1886 fué amnistiado. Contra lo comunista existió, muy generalizada, la prevención del peligro para el principio de la libertad. Desde 1879 sostuvo sus puntos sobre organización social, contribuyó en sumo grado a la determinación por el sistema del comunismo libertario. Fué partidario del sindicalismo de avanzada. Así de un sano y solidario cooperativismo en su escrito «Wy not a cooperative city?» Entre sus obras: «La conquista del pan», «El apoyo mutuo», «La gran revolución», «Etica», «Campos, fábricas y talleres», «A los jóvenes» y «Los ideales en la literatura rusa». Terminaron sus días el 8 de febrero de 1921 en Dimitrov, a 80 «verstas» de la gran ciudad del Moscova.

De Nijni-Novgorod, el célebre novelista Máximo Gorki (1869-1936), autor de «La madre», «Los vagabundos», «La vida de un hombre innecesario», «Los tres», «En la estepa», «Caín y Artemio», y otras obras de fuerte impresión. En 1874 varios intelectuales fundaron la organización «Jozhdenaye y Narod» (Hacia el Pueblo). Dos años después, elementos populistas crearon el movimiento «Zemlya i Volia» (Tierra y Libertad). Este agrupamiento estimuló al terrorismo. El 24 de enero de 1878 fué atentado y muerto el general Trepov, por la populista Vera Zasulich. Otro justiciero, Sergio Mijailovich Kravchinsky apuñaló al general Marentsov, jefe de las fuerzas de policía. En 1879 apareció el grupo «Norodnaya i Volia». El 16 de febrero 1880 se produjo una explosión en el palacio imperial de invierno, obra conducida por Esteban Valturin. En marzo del año siguiente fué muerto el zar Alejandro II. El atentado fué dirigido por la célebre animadora Sofía Perovskaia. Fueron condenados los miembros del dicho grupo «Voluntad del Pueblo»: Mikailoff, Perovskaia, Juliaboff, Kibalchich y Pissakov. El 11 de agosto de 1882 vió la luz, dentro del gobierno de Voroneje, Vsevolov Mikahilovitch «Voline», editor de «Golos Truda» (La voz del trabajo) y autor de «La persecución del anarquismo en la Rusia soviética» y «La Révolution inconnue». Falleció en París el 18 de septiembre 1945. El 27 de octubre de 1889 nació, dentro del distrito de Alexandrovsk (Eka) Ukrania, Nestor Makhno, que en 1908 se vió condenado a muerte por asociación clandestina, pena que fué conmutada por la de cadena perpeta. En la cárcel trabó amistad con Pedro Archinoff, que compuso la interesante «Historia del movimiento makhnovista». De 1891 a 1892, hambre general en Rusia, persecuciones y sacudidas en Urovka, Novgorod-Veliki, Lod y Tifflis. De Mitsuchino, provincia de Smolenk, Gregorio Petrovich Maximoff. Nació el 10 de septiembre de 1892. Olga, su compañera, ya al 1909, muy joven, fué condenada al destierro por vida, regresando de Jenessik, Kansk, al estallar el movimiento de 1917. En ese año, Maximoff tomó parte activa en los acontecimientos de Petrogrado y Moscú. Después de la magnífica gesta de los marinos de Kronstad, fué condenado a muerte en Kharkov por los bolcheviques; pero le salvó una enérgica protesta de los obreros metalúrgicos. Desde 1918 fué miembro del grupo redactor de «Golos Truda» y del «Novy Golos Truda», de Moscú. Detenido el 8 de marzo de 1921 y encerrado en la fortaleza moscovita de Taganka, cual otros elementos libertarios, sirvió de motivo a comisiones del exterior. Por esta evidencia oportuna, al fin, fueron puestos en libertad, a condición de abandonar la fementida «Patria del Proletariado». De G. P. Maximoff: «Cómo y por qué los bolcheviques deportaron a los libertarios», «La guillotina en función», «El bolchevismo», «Pedro Kropotkin y sus enseñanzas», «En lugar de un programa» y un último e interesante estudio sobre la figura y los conceptos de Miguel Bakunin.

Miguel JIMENEZ

ECOS DE PORTUGAL

He aquí un testimonio de la espantosa situación en que se desenvuelve el pueblo portugués bajo la bota de la crónica dictadura que desde hace tantos años sufre aquel país hermano:

«Querida compañera: Recibí los dos peridiócos españoles, los leí con avidez. Cuando los portugueses recibimos algo que trata de nuestras ideas, nos encontramos como las personas sedientas, delante de una fuente que da agua fresca y potable. En los periódicos portugueses, sólo se publican mentiras, intrigas y halagos para los fascistas que rigen. Tanto es así, que yo apenas los leo.

»El pueblo portugués ha llegado a un extremo, que se encuentra sin fuerzas para protestar. Alrededor de dos millones de personas (hombres, mujeres y niños), se hallan sumidos en la más espantosa miseria. Entre estos dos millones de hambrientos, hay por lo menos la tercera parte que no poseen casas en donde abrigarse, y duermen en cabañas junto a las grandes aglomeraciones, bajo los árboles, en los campos y por los caminos, o están en las cárceles.

»Muchas gracias a ese amigo español que afectuosamente te dió los dos periódicos. El folleto titulado «La Asociación Internacional de los Trabajadores», cuyo anuncio se publica en uno de los dos, debe ser muy interesante; me gustaría mucho leerlo. A mí me es imposible escribir directamente a vuestra organización, la carta sería interceptada por la policía.

»Tu amigo, **F.G.**»

(Traducido del Esperanto).

AVISOS y COMUNICADOS

CONVOCATORIA

La F. L. de la C.N.T. de Toulouse convoca a sus afiliados a la asamblea general que tendrá lugar en el local de costumbre el domingo 18 de octubre a las 9 de la mañana.

Habiendo muchos asuntos de importancia a tratar, rogamos la asistencia de todos los compañeros.

El Secretariado.

* Gabriel Muñoz, Petit-Paradis, 2, Montendre (Chte-Mme), desearía ponerse en relación con el compañero Manuel Ríos de Gimena (Cádiz), rogando al que sepa su dirección me la envíe, o a él la mía.

* Se ruega a todas las FF. LL. de la C.N.T. y de la F.I.J.L. y a la Organización en general, comunique a la F. L. de Roanne cualquier noticia o paradero del compañero Pedro Lorente, de San Feliu de Llobregat, perteneciente a las Juventudes Libertarias, y que en el año 1945 estaba en Marsella. Desde esa fecha, su familia, que habita en Roanne y pertenece a esta Local, ignora su paradero. Interesa comunicarle noticias interesantísimas de España.

Escribir a Antonio Cañete, 11, rue du Midi, Roanne (Loire).

* Interesa conocer el paradero de Floreal Ocaña y el de la familia Carmina Turmán, que se hallaba en París en 1930. Escribir a José Rivera: 11, Quai Louis-Blanc, Montluçon (Allier).

(Nota: el compañero Floreal Ocaña reside en México. Su dirección es: Alaska, 16. Colonia del Valle. México D.F.).

* Se ruega a quien pueda dar noticias del paradero del compañero Isidoro Prats, que residía últimamente en Brezolles-Grucey (E.-et-S.), las trasmita a María Pejo: 52 bis, rue Lafontaine, Bordeaux (Gironde). Es para ponerle al corriente de asuntos que interesan.

* La orquesta Alhambra, de Limoges, necesita dos músicos y un trompeta que toque además un instrumento de complemento, sea violín, contrabajo o guitarra. Escribir urgentemente a Joaquín Felip, Hotel du Faisan, Limoges (Haute-Vienne).

* La Comisión de la Comarcal de Manzón hizo hace poco un llamamiento a favor del compañero Sopena, de Alcampell, con el fin de ayudarle en su grave enfermedad. Desde el 19 de julio hasta el 30 de septiembre los compañeros han aportado las siguienstes sumas:

A. Pérez, 500 francos; XX., 1.000; F. Herbera, 1.000; XX, 1.000; E. Obac, 1.000; y una F. L. de origen, 2.000 francos.

La suscripción continúa abierta. —**La Comisión.**

"La C.N.T. en la Revolución Española"

TOMO TERCERO

Resumen de los capítulos XXXIII y XXXIV

LA INCAUTACION ESTATAL DE LAS INDUSTRIAS DE GUERRA

Etapas y pretextos de la incautación.—Conversaciones en Valencia y en Barcelona.—Los consejeros rusos provocan el fracaso.—Frente al decreto del 11 de agosto.—La sumisión de los Comités y la resistencia de los trabajadores.—La resistencia en Madrid.—La resistencia en Valencia.—El Consejo de Industrias de Guerra, último baluarte.—La defección de la U.G.T.—Situación de las industrias de guerra en la zona Centro-Sur-Levante.—Fábricas convertidas en colonias penitenciarias.—Proceso de la incautación en Cataluña.—Los talleres de aviación de Sabadell.—La Elizalde y la Hispano Suiza.—El caos directivo y la peste burocrática.—Descenso del nivel de producción.—La resistencia de los metalúrgicos catalanes.—Más sobre el negro capítulo de las Comisiones de Compras en el extranjero.

LIBERTARIOS Y COMUNISTAS EN LA GUERRA

La desmoralización, factor de derrota.—La necesidad de nuevos mandos. —Los cien mil hijos de Negrín.—La naciente casta militar.—Absurdo y parcialidad de la disciplina.—Hambre en la retaguardia.—«¡Resistid! ¡Resistid!» El Estado Mayor Soviético de Alcalá de Henares.--La Subsecretaría del Ejército de Tierra, máquina de proselitismo.—Ficha de Antonio Gordón.—Copo de convocatorias a las Escuelas de Guerra.—Un Ejército a hechura de Modesto.—Ascensos, destituciones y otros monopolios.—Mapa político del Ejército de tierra.—El trabajo de las células.—Las Brigadas Internacionales por dentro.—El «heroísmo» de la 43 División.

Ormuz y Ahriman

Desde aquel primer día en que alguien tuvo la ocurrencia de pronunciar las palabras «tuyo y mío», como fundamento ideal de la sociedad perfecta, los zánganos-zanguijuelas de la colmena humana, se apresuraron a sacramentar el concepto, usando para ello del viejo dualismo que supone al mundo trabajado por dos principios antagónicos, uno totalmente bueno y el otro totalmente malo: Ormuz y Ahrimán, Cristo y Satán, etc., etc. Distintos nombres para los mismos personajes, cuya única finalidad es hacer que permanezca y prevalezca el estado de dominio y propiedad, del señor y del esclavo, del superalimentantado y del hambriento.

Según los pícaros inventores y sostenedores de Ormuz y Ahrimán, la lucha está entablada y será eterna. Satán representa al impulso de libertad, al intento de romper las cadenas; Dios a los santurrones consentidos e ignorantes que habrán de padecer los mayores tormentos en la tierra para ganarse en la otra vida un lado a la vera del Señor.

Absolutamente todas las religiones están basadas en el mismo principio: lo bueno es la servidumbre; lo malo es la rebeldía. Así las antiguas como las fundadas en los tiempos modernos: la del triángulo y del palustre, la de la hoz y el martillo, la del metro y del alambique y las diversas iglesias que con uno u otro disfraz adoran a H o a B. Siempre con el mismo fin: el odio a la libertad y el amor a las cadenas, en beneficio de la camarilla gobernante y vergonzante.

Para Ormuz, Ahrimán es sinónimo de desorden y trastorno social; de ausencia de patriotismo, de concomitancia con el «comunismo internacional», de inhumanidad y violencia, etc. Y el olvido de las necesidades del pueblo, la opresión, el imperialismo blanco, rojo o negro; el egoísmo, el crimen y las matanzas colectivas, son lo que Dios quiere que todos suframos contentos y arrodillados frente al altar.

Sería abusar del espacio y el tiempo que se nos dispensa, intentar siquiera la enumeración en cifras y detalle, de todos los crímenes cometidos a nombre de Ormuz por los sacerdotes de todas las iglesias, inclusive los de las «once mil vírgenes» a través de la historia. Mas no podemos prescindir de mencionar el hecho de que todos esos crímenes religioso-gubernamentales, se han llevado a cabo en nombre de un Dios que dice fundamentar su existencia en el amor a la humanidad.

He ahí la diferencia radica entre Dios y la libertad. Por la una se muere; por el otro se mata. Por la una, Prometeo lucha abatido, pero jamás vencido; por la otra se crucifica.

Y canten cuanto quieran y como quieran, los que defienden el programa de Ormuz, y todos los programas afines al mismo, desde el catolicismo y la masonería, hasta el sovietismo, franquismo, peronismo, imperialismo y democracia. El hombre cae siempre en la crueldad y el despotismo, cuando se considera dueño del poder. Y solamente el deseo de ser libre habrá de conducirlo por el camino del progreso, el bien y la justicia. Aquello ha venido sucediendo desde Nerón; esto desde Espartaco.

Ni la moralidad, ni la blandura de corazón se cultivan con ansiedad y con eficacia fuera de los campos de la libertad. Brotarán, si acaso, alguna vez por excepción en las religiones, pero como plantas forasteras, ni arraigarán ni vivirán mucho tiempo y, cuando no por otras causas, el siempre latente fanatismo que les es propio las matará.

Sólo la sangre derramada en defensa de la libertad las riega fecundamente.

A esos millones de víctimas causadas por la barbarie inquisitorial religioso-política a través de todas las edades, puede el campo de la idea revolucionario-libertaria, oponer otros millones de víctimas, no causadas, sino ofrecidas por el anarquismo en sus luchas por conquistar la libertad, la cultura y el progreso.

Ya lo hemos dicho antes: la Iglesia y el Estado matan para dominar; el anarquismo ofrece la vida para liberar al hombre.

Por el uno se muere; por los otros se mata.

Tanto Ormuz como Ahrimán, no existen. No son mác que el mito seglar por cuya causa, «los cuatro jinetes del apocalipsis», han derramado sobre nuestro planeta, diluvios de sangre humana, generosa e inocente.

Cosme PAULES del TORO

UN EJEMPLO

Extractamos de una carta dirigida a la Administración de «CNT»:

«... Con esta fecha os envío un giro de 2.000 francos para que arregléis lo que tengo en descubierto hasta fin del año corriente. El resto lo haréis pasar a la suscripción pro-España. Acusad recibo desde el periódico, pues dicho dinero corresponde a tres días de lavar ropa por mi compañera...» (De A. Viejo, Meun (S.-et-M.).

He aquí uno de los ejemplos característicos de nuestros modestos compañeros de las FF.LL., siempre pendientes al principio humano de solidaridad para con nuestros caídos de España.

El saldo resultante a favor de España es de 1.480 francos.

NOTICIAS Y COMENTARIOS

Una revista española, «Economía mundial», une sus cantos a los de «ABC» por la exuberante salud de la peseta y las prometedoras perspectivas de la economía española. Todo ello por reflejo del engendro franquista-norteamericano. Pero en medio de tanto jolgorio no deja de planear la inquietud. Pues se teme al impacto que sobre los precios podría representar la llegada de aportaciones extraordinarias». El ministro de Comercio simula creer que una tal aportación no sería global ni realizada en artículos» que desnivelasen el sistema comercial e industrial del país.

Deducciones: Que posiblemente dichas aportaciones están todavía en las nubes. Que caso de ser ciertas, los franquistas prefieren a la aportación de artículos, dislocadores de la economía interior, dólares a chorro como soles. Estos quedarían a buen recaudo. Los artículos, aun dislocando la economía (léase que perjudicarían a los tiburones del comercio y de la industria), beneficiarían en cierto modo al pueblo. Y es lo que hay que evitar.

●

Mussolini eligió en vida el lugar de su sepelio y expresó también como una orden el deseo vehemente de que se le dejase en paz después de muerto. El cumplimiento de su última voluntad no ha podido ser más torcido. Y el desasosiego le viene precisamente de sus más fervientes partidarios. Estos, que tanto ahullaron cuando fué colgado como un bacalao en una plaza pública italiana se han dedicado después a arañar la tierra de todos los cementerios y a cargar con el repugnate fardo de un lado para otro.

El fiambre cayó finalmente en manos del gobierno italiano y lo guarda bajo llave como el más impenetrable de los secretos de Estado. La mejor de las ideas, quemar el cadáver y aventar las cenizas por los campos, lo que hubiera sido el mejor de los servicios prestados en su triste vida, fué atajado por los escrúpulos del Vaticano, opuesto, como se sabe a la higiéncia práctica de la incineración de los cadáveres.

FEDERACION COLECTIVISTA LIBERTARIA
PROYECTOS Y REALIZACIONES

La obra que iniciamos unos cuantos compañeros, anhelantes de proseguir la labor plasmada, en la España del 36, con las colectividades, sigue su ritmo normal, lenta y segura, como todo lo que tiende a una efectiva solidez. Es comprensible que cuanto se refiera a detalles de orden técnico y económico, afecta a los que en ellos están directamente interesados.

Lo que sí puede interesar a los compañeros en general, es conocer lo que representa nuestra obra colectivista libertaria, su estructura, sus características en lo moral y en lo material. El entronque que ella tiene con los conceptos idealistas que nos son queridos. Ya dimos a conocer, a este respecto, que se había editado un pequeño folleto conteniendo la declaración de principios y las normas básicas de la Federación. A cuantos les interese—repetimos hoy—pueden mandarlo a pedir, poniendo en la carta un sello de quince francos para los gastos de envío, a las señas que se indican al pie de este comunicado.

Hemos de manifestar también, que en breve, dos compañeros de nuestra Federación, se pondrán a la disposición de las FF. LL. y de la militancia en general, para exponer en conferencias, cuyos temas se anunciarán, lo que nuestra Federación representa y la finalidad que persigue.

Para la correspondencia, dirigirse a Comisión Colectivista Libertaria, C.N.T., 4, rue de Belfort. Toulouse (Hte. Gne.)

Correspondencia Administrativa

CELMA M.—Lavelanet. Distribuímos.

CHETO R.—Sauveterre (Gard). Pagas año.

GRANADA J. y GAVIRA M.—Casteljaloux. Pagáis año.

VILA F.—Perpignan. Hasta núm. 439.

MOLINER y GONZALEZ.—Brignoles (Var). Pago año.

RODRIGUEZ C.—Clermont Ferrand. Hasta número 439.

FALCO V.—Ebange (Moselle). Hasta núm. 438.

RODRIGUEZ T.—Romorantin (L. et Che.) Distribuímos.

GUERRERO A.—Montrichard (L. et Ch.) Distribuímos como indicas.

MONTANER, GALVEZ y CIRERA. —Rivesaltes. Pagáis año. 300 frs. P. E.

CLAVERIA A.—Albi. Paga año «CNT» y «Cénit».

VENTURA F.—Salses (P. O.) Distribuímos.

MESSAGUER.—Les Cabannes. Pagas cinco suscripciones año. Igual Estrada.

MURILLO F.—La Grand Combe. Hasta núm. 439. 544. «Cénit».

GARCIA B.—Cransac (Aveyron). Pagas trece suscripciones año; 204 «Cénit».

ARAZO P.—Pradage (L. et G.) Pagas cuatro suscripciones año.

CASTILLO E.—Gaillac. Hasta número 439 y 440 especial.

VIDAL A.—Bessan (Hérault); 975 «CNT»; faltan 325 para las cinco suscripciones.

ARMENGOU E.—Sees (Orne). Pagas cinco suscripciones año.

MONTANER J.—Demu (Gers). Hasta 30-6-54.

GONZALEZ J.—Beaulieu (Doubs). Distribuímos.

GARCIA J.—Evreux (Eure). Hasta número 438. El resto lista.

SOLE A.—Annecy (H. S.) Pagas año.

Festival en Castres

El día 18 de octubre 1953, a las 3 de la tarde se celebrará en Castres un gran festival benéfico con la comedia en tres actos:

LOS AUTORES DE MIS DIAS

y el sainete

LOS CHORROS DEL ORO

puestos en escena por el talentuoso Grupo Artístico de S.I.A. de Castres.

« LES ETUDES SOCIALES »

Salle Montoyol, 17, rue Rémusat, Toulouse, 2e et 4e vendredi.

Vendredi 23 octobre, sujet: « Anarchisme et syndicalisme », par Llanso.

Journal imprimé sur les presses de la SOCIETE GENERALE D'IMPRESSION (Coopérative Ouvrière de Production) *Ateliers* : 61, rue des Amidonniers — Téléphone : CApitole 89-73 — TOULOUSE —

Le gérant : Etienne Guillemau

Servicio de Librería

MATERIAL ORGANICO

Cartas membrete (100), 175 frs.; libros cotización (800 afiliados), 300 francos; (450 afiliados), 230 frs; (252 afiliados), 185 frs.; (108 afiliados), 70 francos. Libros registro afiliados: (1.000 afiliados), 150 frs.; (528 afiliados), 95 francos; (250 afiliados), 70 francos.

CUADERNOS DE CALIGRAFIA

Vertical (seis c.), 120 francos; inglesa (ocho c.), 150 frs.

«La incorporación de las masas», J. González Malo, 900 francos; colección de diez vol. Faguet, de la A. F., a 150 francos vol. tela. («La familia», «El deber», «De la amistad», «Del amor», «Del amor de sí mismo», «De la verdad», «De Dios», «De la vejez», «De la profesión», «De la patria»).

«El camino» (hacia el socialismo sin Estado), Luce Fabbri, 70 frs.; «Cooperativismo», Charquero, 70; «Ideario», R. Mella (editado por la C. de R. de Orleáns, a favor de pro-España, 100; «El cautivo de Argel», E. Endériz, 50; «Rueca de fantasías» (cuentos literarios), C. Vega Alvarez; «Surcos de luz y sombra» (poesía), idem, 150; «Pueblo cautivo», poemas, 100; «L'affaire Ferrer devant les Cortes», J. Cruzel, 60; «Apoyo mutuo», Kropotkin, 200; «La révolution inconnue» (francés), Voline, 450 francos.

«La C.N.T. en la Revolución Española» (segundo tomo), J. Peirats, 700 francos; «Libro blanco sobre el régimen penitenciario español», C.I.E.), 450 francos; «Incitación al socialismo», Landauer, 750; «La pensée chinoise», Gille, 50; «El peronismo como doctrina social», 50; «Cañaveral junto al mar», J. Cardona Blanco (poesía), 250; «La atmósfera», Reclus, 300; «Fortunata y Jacinta», Pérez Galdós, 400; «La heroica vida de Marie Curié (Eva Curié), 200; «Platero y yo», poemas en prosa, J. R. Jiménez, en tela, 390; «Movimiento Machnovista», Archinof, 300; «Proudhon, su vida y su correspondencia», Saint-Beuve, 450 francos.

Giros y pedidos a Roque Llop, 24, rue Ste. Marthe, París (X). C.C.P. París 4308 09.

CNT
Portavoz de la CNT de España en el EXILIO

UNIVERSITES DE PARIS
Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

DIVULGACIONES

LA VEJEZ DE LA TIERRA

CIENCIA es el conocimiento cierto de las cosas por sus principios y causas. Es decir un cúmulo de datos indiscutibles porque provienen de los hechos. Una relación de verdades evidentes que no necesitan demostración. La Ciencia se nutre de enseñanzas arrancadas de la cantera infinita de la realidad que de esta manera eleva la gran pirámide del saber y conquista el respeto y la admiración de la Humanidad.

Todos sabemos algo con certeza; todos sabemos, pues, algo de una manera científica: que existimos, que respiramos, que hemos de morir. Que el Sol calienta, que el agua moja, que el aire es invisible, que los ríos desembocan en el mar, que las montañas son más altas que los llanos, que las mujeres y los hombres son distintos. Y aun cosas inmateriales: El amor a la familia, la aversión y la simpatía, el pensamiento, el miedo, etc., etc.

Ahora bien, de estas verdades fundamentales deducimos otras verdades, y de éstas, otras, y así sucesivamente, y el hombre va elevando, reuniendo bloques y conjugándolos para elevar la grande y sólida pirámide a que hemos aludido, cuya labor es de todos y para todos, y por lo tanto la más noble, la más desinteresada, elevada y digna que nos es dable imaginar.

El Progreso es el resultado de esta labor personal, y colectiva, que ensancha paulatinamente, pero sin parar un momento, el radio de acción del poder de los hombres, sin dar motivo a cada uno de éstos de enfurecerse de ver condicionada su vanidad, pues si individualmente no poseemos más que algunas verdades, colectivamente poseemos todas las conocidas, sean directas, sean sugeridas por otras.

Decimos todo esto, vacilantes, quizás por no saber enfocar algo que creemos interesante exponer a la consideración de nuestros lectores. Y este algo, son los progresos de la Geología experimental realizados en todo el mundo por medio de los sondeos en busca de petróleo, que, con toda seguridad, por ninguna otra causa se hubiera llegado a tan interesantes conclusiones.

Y también, tratándose de otra cosa, y gracias a los progresos de la Optica, lo que se va discutiendo respecto a la forma de la Luna y de las causas probables de estar desértica y salpicada por un sinnúmero de cráteres enormes en profundidad y en extensión.

Sobre el primer tema hemos podido admirar medio centenar de cortes geológicos de las regiones petrolíferas, y mapas generales y parciales de la situación geográfica de dichas regiones, cuya observación nos ha conducido a conclusiones que estimamos muy interesantes. Y son interesantes y además nuevas, pues no sabemos que hasta el presente se hayan divulgado por medio de cátedras, libros, revistas ni periódicos.

Estas conclusiones son las siguientes:

I. Admitimos el hecho de que los yacimientos de petróleo son la consecuencia de la putrefacción de ciertas algas marinas.

II. Que dichos yacimientos están situados todos en las proximidades de los mares actuales, en el subsuelo de los mares mismos, o en lugares que han sido costas.

III. Lo dicho demuestra que los yacimientos petrolíferos son antiquísimos, pero son mucho más antiguos los terrenos que los contienen.

IV. Que la Geografía apenas ha cambiado con los millones de siglos transcurridos.

V. Que las variaciones geográficas han sido debidas a hundimientos, levantamientos, o a desgastes por erosión.

VI. Que cuando se agote el petróleo en esta época que podemos apellidar «Petrolífera», el hombre habrá de buscar un sustitutivo.

VII. Que la profundidad máxima para la obtención del petróleo no superará en mucho la ya alcanzada de 5.500 metros, pues, o se rompen las sondas por su propio peso, o se funden por el calor interno de la Tierra, y no se puede descender más.

Tres notas curiosísimas pueden completar esta relación:

Primera. La diversidad de los tipos de los yacimientos, pues raramente se encuentran parecidos y nunca iguales.

Segunda. La variedad de clases del mineral petrolífero, de los que se han formado varios tipos según sus calidades.

Y tercera. La facilidad de este mineral de cambiarse de sitio.

Esta especie de decálogo es el resumen de una verdadera época de la vida humana sobre la Tierra. Corta, si queréis, pero muy intensa. Dentro de cien años quizás no exista ni una gota de petróleo en el nivel explotable; nuestros biznietos lo verán seguramente, y entonces, ¿qué hacer sin disponer de esa fuerza que hoy mueve y conmueve al mundo, a la cual el hombre habrá de buscar substituto? Pero he aquí que asoma un nuevo sol: la energía atómica.

Hemos hecho mención de la antigüedad del petróleo, el que, al empezar a formarse, encontró las formaciones geológicas que lo contienen perfectamente formadas, deformadas y transformadas, lo cual proclama su respetable vejez de magnitud inconcebible. Elemento que sin decir nada dice mucho contra las rancias creencias doctrinarias que todo lo dosifican con su estrechez de miras y su mezquindad, atribuyendo a la duración geológica, prehistórica e histórica unos cuantos miles de años la que adornan con una serie de hechos grotescos e insubstan-

por Alberto Carsí

ciales que son velos negros que cubren la majestad del tiempo y la compleja mecánica de la realidad.

El hombre agotará el petróleo y el carbón, pero no agotará su entendimiento; al contrario, con los frutos de éste ha de suplir, y suplirá, las fallas que vaya teniendo lo conocido, obligándole a descubrir en su ayuda, nuevas fuentes, hoy desconocidas, de energía y de vitalidad humana extensiva a todos los demás seres que le acompañan.

La Tierra se hace vieja, se rompe, se deforma, con lo que se pierde paulatinamente la energía en este astro acumulada. Además, conserva en su núcleo interno fuerzas portentosas que anonadan nuestro entendimiento y superan nuestras mezquinas concepciones. Está el aire en movimiento, fuerza inmensa que empujó nuestros barcos y molió nuestro trigo antes de emplearse el carbón y la gasolina. Está el calor solar, cuyos ensayos de aprovechamiento abren por completo una bien fundada esperanza. Nuestro planeta mismo es un volante inmenso cuyo rendimiento dinámico sería inaudito. Y el mar. Y la atracción de los astros materializada en las mareas como indicio de que podría ser bien aprovechada.

La Humanidad ha estado demasiado ocupada en fabricar armas de guerra y posee ya la desintegración de la materia que, en realidad, no es una fuerza constructiva sino un desgaste, una pérdida del tesoro oculto de la naturaleza. Pero los hombres representamos constantemente la célebre fábula de los conejos y los perros; «que si son galgos, que si son podencos», y el desierto agrandándose, el pan reduciéndose, la cultura degradándose y el mutuo respeto desapareciendo.

Hombres menguados e infantiles, yendo a ver luchar al hombre con el hombre y al hombre con las fieras. Hombres sedientos de sangre y de malsanas emociones. Hombres tercos, sordos y ciegos ante el envejecimiento de su madre Tierra, la que les llama constantemente a consejo de familia y la fecunda armonía de la paz. Con el pecado lleváis la penitencia. Continuad si así lo creéis conveniente; echad los muebles por la ventana; desperdiciad energías; moriros de hambre de pan y de sed de sangre, que cuando la abuelita, esta Tierra por la que también pasa el tiempo, os amoneste con su triste clamor, ya será tarde; querréis y no podréis rectificar, porque habréis desperdiciado ese tiempo que tiene la extraordinaria condición de no pasar más que una sola vez, pues no se ha dado el caso, y jamás se dará, de que pase dos veces, aunque reunamos todas las lágrimas humanas en un inmenso río, cuyos pretiles son la desesperación y la falta de vergüenza colectiva.

Democracia orgànica

POR S. TARRADELL

EN España, cuando nos enteramos por primera vez que teníamos una «democracia orgánica», se apoderó de nosotros un asombro indescriptible. De millones de labios españoles surgía la misma pregunta: ¿Qué es, qué significa esa democracia orgánica?» Los más optimistas, llevados o dejándose llevar por los caminos de sus ilusiones, soñaban en un cambio, más o menos moderado del franquismo dejando paso a un régimen más liberal. ¡Vanas ilusiones! Otros, que con una experiencia adquirida a través de largos años de penosa y agotadora espera de acontecimientos de carácter internacional, habían abandonado ya esos sueños surgidos de promesas irrealizadas e irrealizables, optaban por creer en una farsa más de las tantas que el fascismo español ha venido empleando continuamente, no ya para tratar de engañar a nadie, sino simplemente para seguir el ejemplo que le dan otros países, y por lo tanto otros gobernantes, que preconizan y dicen defender unos derechos humanos, cuando en realidad no hacen más que cumplir con el proverbio de «no es lo mismo predicar que dar trigo».

Pero volvamos a nuestra «democracia orgánica». Pasado el primer momento de estupor ocasionado al oír ambas palabritas en bocas de engalonados falangistas, que las pronunciaban con tono de importancia como si ellas fueran un sortilegio que tenía que hacerlos invulnerables ante la sed de desquite (yo diría de justicia) que posee el pueblo, por ellos atormentado, hambriento y aherrojado, y a lo que tanto temen, sentí curiosidad de saber cómo explicarían la dichosa «democracia orgánica». No tuve inconveniente en interpelar, pues, a uno de los que les gusta presumir de camisa azul (postinera o sin postín), sin ignorar la cantidad de sangre que dichas camisitas han hecho correr por el suelo español. El tal elemento es nada menos que «jefe» comarcal de F.E.T. y de las J.O.N.S.; delegado sindical de la C.N.S. (a pesar de que no ha trabajado desde que empezó nuestra guerra civil); administrador de la institución «Auxilio Social» y alguna otra cosa más, todo lo cual le ha concedido mérito a las delaciones que hizo en 1939 contra hombres que habían colaborado con los «rojos» durante el período de la guerra. Hecha, aunque superficialmente, la presentación del interrogado, me veo obligado a decir que su confusión fué mayúscula al darse cuenta que no hallaba contestación satisfactoria que explicara el significado de la tal «democracia». Su titubeo duró poco. Como tabla salvadora le quedaba la otra palabrita: «orgánica»:

— Verás — me dijo —. Nuestra democracia se diferencia de la democracia vulgar e ineficaz que impera por esos mundos, por ser la nuestra una democracia organizada. Nosotros, que somos amantes del orden (equivalencia: estacazos), de la disciplina (a golpes: silencio), pero que sabemos conceder recompensa al esfuerzo moral y material de nuestros productores (al indigno confidente se le confieren puestos y destinos retribuídos por el sudor de los explotados), nos vemos precisados a mantener la democracia dentro de lo que significa organización potencial. La potencia orgánica del Estado es, por ejemplo, el caudillo. La potencia orgánica del Trabajo radica en el ministerio respectivo, y así sucesivamente.

— Pero ¿y la democracia? —. No pude retener la pregunta.

— Hombre, la democracia, que tiene una importancia muy relativa para la buena marcha administrativa del país, se halla en la colaboración que al Estado prestan: la fuerza pública, las autoridades civiles y militares, el capital en mutuo acuerdo con los sindicatos de la C.N.S. (en eso último, sobre todo, no iba el hombre muy desacertado), y así podría ir citándote un sin fin de argumentos convincentes (?). Para que lo comprendas mejor, la democracia orgánica puede compararse a una familia, cuya cabeza organizadora es el padre y tiene la colaboración de la esposa y la obediencia de los hijos.

Esto es cuanto sabía, o cuanto pudo decirme aquel demócrata tan especial. Quedé pensativo y traté de recordar el significado de las palabras griegas que dieron origen a la **demo-cracia**. Una vez estuve seguro de que no me equivocaba en mi apreciación, y que cuanto me había dicho aquel falangista era la contradicción puramente neta de la democracia según su definición teórica, saqué una conclusión: la de que la brutalidad del fascismo es tal, que hay que permitirle dar a las palabras una definición según su capricho o conveniencia.

La ironía franquista no tiene límite. Nuestra paciencia ilimitada tampoco. Sin embargo, se dice que todo tiene un fin en este mundo. Se trata de saber si el fin de lo ilimitada de nuestra paciencia está ya cercano o no. El ambiente sumamente cargado que se respira en esta España tan «irónica» parece indicar que se empieza a divisar ya el momento de la explosión liberadora. Mientras tanto estamos ya preparados para admirar los uniformes yanquis pisando el suelo español que piensan comprar con sus dólares. Entonces tendremos unidas a los demócratas banqueros y a los demócratas organizados. ¿Cuál será la palabra de los demócratas puros sin organizar? Cabe en lo posible que cuando éstos hablen no dejen lugar a más palabras, pues es fácil que la de ellos sea la última que, a fin de cuentas, es la que más vale.

HISTORIA SIN SORDINA

LAS LUCHAS SOCIALES

EL fenómeno de señalada desproporción entre rivales, se reproduce invariablemente en los episodios de la controversia social española que van derivando hacia la acción armada: Lo que se llama violencia, el ataque, la agresión, fué siempre iniciativa de las autoridades, que tienen el monopolio de la fuerza llamada pública, que no es más que la fuerza bruta, además de tener la más completa impunidad, estando prácticamente por encima de las leyes, hecho que por sí sólo autoriza a negarlas o patearlas.

La autoridad arremete con armas contra personas sueltas, grupos reducidos y hasta muchedumbres, pero desarmadas por completo estas muchedumbres, como generalmente los grupos reducidos y las unidades sueltas. Cuando excepcionalmente un grupo refractario de acción, arma en mano sus componentes, replica a la agresión oficial o ataca a ésta para prevenir o evitar sucesivas agresiones, se trata de una réplica denodada, pero estéril, o de un ataque no menos denodado, pero igualmente estéril. La inmensa mayoría el gruso, la masa densa que se tiene por afín al refractario activo, la que al parecer se cree vengada totalmente por el hecho violento ocasional de un individuo, de unos pocos o de un grupo mayor, pero siempre en desproporción enorme con la muchedumbre que grita su protesta, esa masa que defiende, apoya oralmente, admira con vehemencia y muchas veces sostiene al activista probado en procesos y campañas resonantes, lo que hizo en realidad fué abandonar al activista en la acción, quedando éste exterminado o en presidio a causa del abandono. El hecho se reproduce en España con caracteres muy señalados a lo largo de más de siglo y medio, desde 1800.

La mayoría se inhibe totalmente cuando se trata de acción, porque ha vivido en continuada pasividad, tomando por rebeldía el grito, por acto el acta, por disparadero la tribuna, por monstruos los pacíficos y morigerados oradores domingueros, de mitin monstruo. Incluso llega a considerarse el inhibido, león y hiena, aunque huyera corriendo hacia atrás, aunque esté esperando la hora patriarcal de la cena como el más redomando burgués para entregarse a las expansiones familiares y a la paz tibia del hogar.

La acción, tanto de iniciaitva como de réplica, queda endosada a minorías en extremo reducidas o a individualidades batidas fatalmente por los mercenarios uniformados en avalancha, protegidos por jueces y leyes, provistos de armas para usarlas sin responsabilidad y llevando en cada botón de la guerrera una credencial de impunidad y de brutalidad. Así es como el activista se ve espiado, agredido, cazado, martirizado y asesinado. Eso ocurrió en Chicago, en el parque de Sevilla, en Pasajes, en Castilblanco, en Arnedo, en Montjuich como en Barcelona monárquica o republicana, sin exceptuar Casas Viejas, Asturias y otras graves ignominias de la autoridad desorbitada. Seisdedos y los demás fueron abandonados por unos millares de afines movilizados y sublevados. Solos quedaron en la choza el 12 de enero de 1933 los amigos de Seisdedos con éste, para morir todos a manos de unos matones ventajistas que ni siquiera se atrevieron a entrar en la choza sin reducirla previamente a ceniza, pereciendo carbonizados los verdaderos activistas y escribiendo la República una de las páginas más vergonzosas del siglo.

por FELIPE ALAIZ

El sacrificio de contadas individualidades por una causa que no es tan sólo de unas cuantas individualidades, demuestra, entre otras cosas, la inhibición del mayor número, no el temperamento revolucionario de un conjunto determinado. ¿Cómo considerar deportiva la masa de veinte mil espectadores, cuando todos estos presencian un partido de fútbol sentados cómodamente en las gradas de un estadio después de pasar por la taquilla? El único activismo allí es el de los jugadores. ¿Qué importancia o utilidad supone para cualquier país contar con un campeón de natación si nadie sabe nadar? Las minorías, sean combatientes a tiro limpio o deportivas, no demuestran que un pueblo sea revolucionario ni deportivo.

Cuando muere el activista a consecuencia de su acto, se exalta por parte de los inhibidos la memoria del gesto y la más cruda violencia. Según el inhibido, el derrame de sangre ajena germina y fructifica, creando adeptos dispuestos a nuevos sacrificios. Opinión falsa, según demuestran los hechos. El cristianismo no se propagó por un fenómeno histórico de mimetismo. Al convertirse aquella religión en dogma oficial y dejar los monarcas de ser paganos —Constantino, Clovis, Recaredo— se convirtió el guerrero, el artesano, el funcionario, el labrador. No se convirtieron por el prestigio del mártir, sino por el prestigio mágico y místico de la realeza, cuando no por temor a las represalias. Los cristianos que perecían engullidos por los tigres, eran cristianos antes de aparecer los tigres. El terrorismo ruso y sus mártires contra los zares, no produjo el cambio ruso. Este fué producido por la guerra del 14.

No ha llegado a ponerse en claro si el héroe, mártir o activista social, arma su brazo en un acceso de fervor redentorista contra el tirano o de indignación contra la cobarde inhibición general, que necesita un redentor para dejarlo matar. De todas maneras, la farsa va durando demasiado, como si se quisiera justificar el atroz sarcasmo de Wilde cuando decía que el deber es lo que se espera que hagan los demás.

Incluso por respeto al sacrificio del voluntarista, no cabe cederle el paso, que debe ser paso de todos al acometer un menester social, cuya médula no tiene nada de individual. Los teorizantes más decididos de vida colectiva, escuela colectiva, economía colectiva y hasta cocina colectiva, así sue se trata de acción actual se pronuncian en pro del individualismo activista.

Una persona razonable tiene derecho a recusar de plano estos sofismas, desgraciadamente de curso secular en países rezagados que necesitan redentores. La acción conjunta puede evitar torrentes de sangre y gestos redentoristas. Nadie está obligado a ser héroe ni mártir, y desde luego, el mártir es completamente inútil fuera de la religión. Si es preciso ser colectivista o mutualista en el porvenir, hay que empezar por serlo hoy en la acción, para que los héroes descansen y neutralicen su atormentado pasado, llegando a comprender ellos que la conciencia general, y no el verdugo, puede suprimirlos terminantemente.

SINDICALISMO VERTICAL

POR IBERICO

CRITICAR su sistema, estudiar una doctrina por absurda que sea, requiere considerar sus órganos con frialdad analítica y demostrar sus equívocos con deducciones lógicas, pero la cuestión que nos ocupa no nos permite ser fríos en el análisis ni tolerantes en las deducciones, antes al contraio, la pasión nos hace ser vehementes, pero no nos ciega, en las afirmaciones, tajantes en la condenación. Si se tratara de algo teórico simplemente, que no hubiese más puente que el escrito, entonces las consideraciones serían de profundo análisis para demostrar las contradicciones, pero nuestro caso es demasiado real para que nos andemos por las ramas; es la dolorosa y salvaje doctrina social que ata al obrero español al más cruel arbitraje que jamás ha conocido.

Considerar los principios básicos del sindicalismo vertical — vertical porque es de arriba a abajo y cae sobre las espaldas del pueblo como ave de rapiña —, es partir de un supuesto falso ;el sindicalismo verticalista es algo amalgamado sin substancia, fondo sin esencia. Es algo que se ha nutrido del nacionals-socialismo, del corporativismo y del burocratismo — única cosa eminentemente española—.

En un principio, cuando nació a la vida, tuvo necesidad de emplear la frase dura — lenguaje pálido del obrero — con el fin de hacerse popular entre las masas laboriosas su filosofía, estructura y base tenía como principio los puntos célebres de Falange; expresión obrerista de aquel falangismo fué el vertical-sindicalismo. Teóricamente, lo ha dicho mil veces Fernández-Cuesta y Girón, su portavoz más acreditado — o desacreditado —, el sindicalismo vertical es la ligazón entre el patrón y el obrero. En ese organismo ha de dirimirse todo conflicto, ateniéndose ambos a su fallo. De hecho, es un jurado en el que la patronal tiene 75 % de ganacias y un 25 % de pérdidas. Pero ese 25 está representado por los burócratas de la C.N.S. que son asalariados directos de la burguesía, por lo que se convierten en instrumentos de la misma; por lo tanto, llevar una cuestión al Buró Sindical es perder el pleito el obrero y salir victorioso el patrón. Se pueden citar cientos de ejmplos, pero en el lugar apropiado citaré uno como modelo.

El fin perseguido es matar la iniciativa de lucha y el nexo de unión entre los trabajadores.

Cualquier cuestión que se plantee, aunque afecte a la colectividad, ha de individualizarse; el Sindicato no se hace eco de cuestiones colectivas sino que atiende individualmente las quejas, razón por la cual los obreros no pueden estudiar conjuntamente sus problemas ni exponer sus necesidades que, por lo general, la causa del malestar individual arranca de un proceso colectivo. Con este arbitraje la unidad de acción queda deshecha.

Igualmente Fernández-Cuesta, y cito a él porque es el prohombre de la doctrina (?), considera las huelgas como algo de silogismo primitvo y dentro de su concepción sindical no caben, por lo que declarándolas ilegales, se priva a los trabajadores de su arma más eficaz, como defensa de sus intereses comunes.

No existen las asambleas abiertas en donde se estudian las necesidades de la colectividad, y el obrero no participa en la marcha del sindicato. No conoce sus efectos nada más que cuando tiene un conflicto y es el mismo patrón el que con tono hiriente le dice: «Esas reclamaciones llévalas al Sindicato.»

Los cargos directivos son nombrados por los jefes sindicales provinciales y éstos lo son a la vez por los nacionales que han recibido el mandato directamente del gobierno.

Las reuniones nacionales que llaman plenos nacionales de industrias, se realizan con asistencia de los jefes provinciales de Sindicatos y discuten y aprueban lo ya aprobado por el Ministro Secretario del Movimiento. No son virtualmente otra cosa que oficinas gubernamentales del Ministerio del Trabajo, sin ninguna independencia.

Desde hace unos meses se inicia la táctica de las asambleas comarcales, pero esas asambleas no son otra cosa que tertulia de burócratas de la C.N.S. y patronos en donde el trabajador es la víctima, estudiándose la forma de legalizar la explotación, es decir, acentuarla aún más.

El sindicalismo vertical es perfectamente compatibles con los intereses del Estado, no significando para él peligro alguno, antes al contraio, su sostén básico puesto que le permite un mayor centralismo en el control del pueblo.

Esto hace que el obrero español en cuanto que hablan de sindicatos (C.N.S.) no sienta más que repugnancia y contraponga a ese sindicalismo el único que él ha conocido, aquel que era todo lo contrario del actual, en donde la base era determinante, y el criterio de los de abajo trazaba actuaciones futuras.

Y de esa indiferencia de los trabajadores nace la rabia del sindicalismo oficial para fallar aúnl con mayor sadismo en contra de los obreros y en favor de la patronal; pero, sin embargo, no por ello los obreros se amilanan, sino que aprovechan cualquier coyuntura para manifestar el odio que sienten por toda esa ralea que vive explotándoles.

Antes he dicho que quería presentar como modelo de sindicalismo vertical, un hecho acaecido en cierta editorial barcelonesa. He entrado en conocimiento de este hecho por un informe que he leído en la F.L. de la C.N.T. de Barcelona. Sería a mediados del 48 cuando la Editorial Sopena estaba dirigida por un mozalbete degenerado que no tenía más ambición que situar a los trabajadores de dicha empresa en el trance de perder el trabajo o entregar su cuerpo. Exdivisionario y hombre bien considerado en los medios oficiales de la C.N.S., había hecho de la empresa un juguete de su vicio.. Para él el insulto más subido era norma de conducta y la mano acompañaba el insulto. Vivía bajo la protección de un tal Calvo, hoy individuo bien situado económicamente y que tiene varios cargos de importancia en los medios sindicales y falangistas, que a la sazón regentaba la Jefatura provincial del Sindicato de Artes Gráficas, Prensa y Papel. Era asiduo compañero de fuerzas de Bernal, director de la empresa de que hablamos, y cobraba un alto suelo, sin trabajar, de la Casa Sopena, Juventud, Salvat, Regina, Bruguera y otras casas editoriales e imprentas con el compromiso tácito entre patronal y él, jefe de Sindicatos, de matar toda reclamación de los obreros. La casa que menos «gratificaba» a este elemento era con 1.000 pesetas mensuales.

En estas condiciones el crápula de Bernal -caprichosamente aporrea a una aprendiza ante los demás trabajadores y éstos no encuentran más solución que iniciar conversaciones, precisamente con Calvo ¡qué ironía! Resultados, que la C.N.S. resolvió a favor del Sr. Sopena y consideró al muy honorable como dueño de vidas en su feudo. Sin entrar en más detalles, pero terminado este caso, agrega el informe, Calvo al poco tiempo fué depuesto de su cargo, pero se le gratificó con otro de mayor importancia. A éste sucede otro elemento, un tal Tarifa, que automáticamente la casa Sopena le ofrece el cargo de encargado general de la Empresa y él acepta, lo que significa que son perfectamente compatibles el ser encargado y jefe provincial. No hay que decir que el tal cargo es lucrativo y sin esfuerzo, y que las pocas veces que frecuenta los talleres, es casi en las mismas condiciones que Bernal, aunque hay que decir para descargo del Director que sus modales son ahora menos procaces, y las malas lenguas dicen que el cambio se debe a una carta en la que le anunciaban una «visita»... ¡Quién sabe!

Y terminemos el presente trabajo con palabras de los trabajadores: «sindicalismo de paños calientes», aunque yo opino que ni eso.

LA VIEJITA

El aire no penetró más en sus pulmones y la sangre se detuvo en el cauce de sus viejas arterias.

Una hojita más que se llevó el tiempo, minúsculo trofeo de su perenne rodar. ¡Ay, abuelita, si pudieras hablarnos desde el infinito!

Tus frases discretas eran sentencias breves, aforismos que replicaban a nuestras burlas, como un arma senil azotándonos el rostro.

Pobre viejita. Aún veo tu cara, menuda, seca y arrugada por el crepúsculo de tu penoso vivir. Tu angosto cuerpecito zangoloteando dentro de sus ropillas cada vez más grandes, rascándote con un ingenuo disimulo que hacía reír a los chiquillos del barrio.

Acusas, viejecilla, desde tu eternidad, porque a mí se me partía el alma de ver tu cuerpo tan frágil, víctima del reproche y el escarnio. Las gentes te tomaron por bruja, y como proscrita vivías tus días como si los hurtaras al mundo.

—Qué, ¿cuándo se muere usted, abuela?

Y a tal lacerantes burlas, rezongabas con enfado juntando la nariz con el mentón, como para argüir después con más fuerza contra tus impertinentes.

—¿Que cuándo me muero? Cuando se muera la higuera del señor Justo.

—¡Cuánta guerra dará usted!

—No tengo la culpa de ser tan vieja.

Pero un día, la voz sin aliento, llamó a la puerta de tu existencia, dándote sólo unos minutos, los suficientes para que nadie te reprochase la deuda de tu sepelio.

Porque todos te creían rica y avara. Cuando el gusanillo que animaba tu cuerpo se extinguió, fueron a buscar tu botín, y con gran sorpresa, no vieron en tu albergue más que mucho orden y limpieza. Horas antes, al despedirte de la vida, fregaste tu zahurda para que nadie te reprochara nada. Y pusiste en la mesa algunos reales para el coste del entierro.

Unos días después, la higuera del corral se arrodillaba al golpe del podón, como en una leyenda.

VOLGA MARCOS.

El Vaticano acaba de disparar sus cánones de mayor calibre contra los sacrílegos «que osaron levantar su mano» contra el cardenal primado católico de Varsovia y Sniezno. Este fué detenido por las autoridades comunistas después de un sermón en la iglesia universitaria.

APUNTES

CON EL DUQUE DE ALBA desaparece otro de los paladines de la pintoresca oposición monárquica española, que hasta no hace mucho llevaba de cabeza a quienes pasan por esclarecidos guinones de la oposición republicana.

●

FRANCO, A QUIEN nos muestran con sordina agonizante, corroído por una enfermedad clandestina, quienes incapaces de otra cosa gozan confundiendo la realidad con los deseos, está enterrando a todos sus rivales de opereta.

●

YACEN BAJO TIERRA monárquicos de relumbrón, alfonsinos y legitimistas, Sanjurjo, Mola, Solchaga, entre los espadones, sin contar los que llevó la riada revolucionaria, y el más grande de las Grandes de España ahora.

●

EL DE LOS SETENTA y tantos títulos, y castillos con almenas en las principales ciudades españolas, duque también de Berwick, título estuardo borrado, por serlo, de la heráldica sajona, era un anglófilo redomado.

●

FUE QUIEN DURANTE la guerra civil española actuó de consejero privado de Balwin y Chamberlain, en representación de los sucios negocios de Franco cerca de los no más pulcros de los gobiernos de Su Majestad Británica.

●

TERMINADA LA GUERRA, y tras una breve tentativa de querer imponer al caudillo el retorno de la monarquía borbónica, tuvo a demasiado título agregar a su larga serie el único honroso: el de refugiado. — X.

La responsabilidad del proletariado mundial

(Viene de la página 1)

inmediata consecuencia la caída de Franco. Quien no lo crea así desconoce por completo la psicología del ambiente antifranquista en España.

De proponérselo, el proletariado mundial, encuadrado en sus respectivos sindicatos, con mucho menos esfuerzo y tesón del que emplea para las reivindicaciones de tipo económico, podría en conjunción de actividades, llevar a cabo una acción decisiva contra el franquismo. De los hombres de Estado, de la plutocracia, no cabe esperar nada bueno. Estos ponen interés en la continuidad de Franco en el Poder. Estos conceden poca importancia a las protestas. Si los sindicatos decidieran el empleo del bloqueo, del boicot, y del sabotaje a todo cuanto al franquismo se refiere, nada podrían los empeñados en salvarle.

He ahí lo que, **en todos los tonos, en todas las circunstancias,** interesa repetir al proletariado internacional. Y aún suponiendo que prosigan mostrándose, la mayoría, poco dispuestos a llevar por delante lo que es menester hacer, por lo menos, nos cabe a cuantos nos esforcemos en gritar la verdad, la satisfacción de no haber callado ante la incomprensión de unos, la mala fe de otros, y el conformismo de los demás.

FONTAURA.

UNIVERSITES DE PARIS
Bibliothèque de documentation internationale contemporaine
3279

CNT
Portavoz de la CNT de España en el Exilio

NUM. 443 — II EPOCA | Toulouse 25 Octubre 1953 | PRECIO 20 FRANCOS

HEBDOMADAIRE
Autorisé par le Ministère de l'Information en date du 8 mars 1946
Director: J. PEIRATS
Administrador: MORALES GUZMAN
GIROS: «CNT» hebdomadaire C.C.P. 1197-21 TOULOUSE (H.-G.)
REDACCION ADMINISTRACION: 4, rue Belfort TOULOUSE (H.-G.)

LA HORA de la ACCION

LA Unión Sindical Italiana acaba de celebrar su II Congreso. No se trata de una organización improvisada al albur de las inquietudes de la hora, sino de prestigio historial acrisolado. En los tiempos que precedieron a la dictadura de Mussolini la U.S.I. fué una institución con hondas raíces en el espíritu del proletariado italiano. La brutalidad fascista aplastó materialmente sus Sindicatos y dispersó sus cuadros de militantes. La dictadura aplastó su cuerpo pero no pudo destruir su alma. La U.S.I. siguió viviendo en el corazón de los militantes martirizados por el fascismo, encarcelados, confinados y expatriados.

Larga y dura ha sido la espera hasta la hora de la acción. Esta espera se halla repleta de intermitentes hechos heroicos, en Italia y también en España. En España los anarquistas italianos han dejado un recuerdo imperecedero de abnegación y de sacrificio.

La hora de la acción sonó por fin para nuestros compañeros, y significó la apertura de las cárceles, la libertad de expresión y de reunión, el regreso de los confinados y de los expatriados. La vuelta, en una palabra, a la situación interrumpida por los camisas negras en 1922. Cierto que no es más que la vuelta a la veleidosa normalidad democrática, a la libertad dosificada, engañosa, ficticia; pero que permite, a regañadientes, nuestra acción en el seno de las masas populares y nuestra influencia determinativa en los acontecimientos.

Más de veinte años de dictadura no transcurrieron en vano. Los sufrimientos acentuaron los achaques de la vieja militancia. Y en la charca del fascismo nació y se ha desarrollado una generación. Realidades poderosas éstas a tener en cuenta en la nueva aurora de actividades. Las tuvieron presentes nuestros compañeros al frenar sus ambiciones y proponerse, como condición preparatoria, un plan de propaganda de largo alcance.

Dejemos a aquellos compañeros resolver sus diferencias sobre las ventajas o inconvenientes de esa táctica dilatoria en cuanto a la acción sindical propia se refiere. Mantengámonos al margen de este debate en cuanto al pasado. Pero el presente no tiene espera. Ocho años son más que suficientes para disponerse ahora a tomar una decisión. Y esta no puede ser la de demorar por más tiempo la inaplazable tarea de reanimar, de dar calor y robustecer a la organización sindical propia: a la U.S.I. En Italia, la controversia entre anarquistas de celo específico exclusivista y partidarios decididos de la acción sindical propia no debiera prolongarse un día más. Hay que demostrar a los detractores de la A.I.T. que el sindicalismo revolucionario internacional no está muerto sino solamente neutralizado por mezquinas querellas de campanario.

Los compañeros italianos han realizado una experiencia cuyo resultado no vamos a enjuiciar; realice ahora la de volcar todas sus energías e inteligencia en los cuadros sindicales de la U.S.I. En Italia y en el mundo tenemos necesidad de una fuerza que sepa situar los intereses morales y materiales de los trabajadores en su verdadero lugar; es decir, al margen de los intereses de los bloques imperialistas y de las organizaciones comunistas, reformistas y vaticanistas que tan bien les sirven.

LA A. I. T. CONDENA
EL PACTO HISPANO-AMERICANO

EL tratado que acaban de firmar la España franquista y Norteamérica es el signo de la garra del capitalismo y del nacionalismo americano sobre España. Las alabanzas que se le han dedicado en la prensa fascista, el lenguaje altanero que el caudillo emplea públicamente acerca de Inglaterra, amenazándola con reconquistar Gibraltar, las amenazas contra el Peñón, los regateos de los hombres de Estado enajenando en beneficio de las potencias extranjeras los mejores recursos de un suelo tan rico, nada representará de nuevo sobre lo hecho por el gobierno español, que no puede ocultar su consciente y responsable venta de España. Nadie se sorprendería si algún día se anunciase como una gran victoria de Franco, que Inglaterra, Norteamérica y Francia se hubiesen concertado para devolverle Gibraltar a cambio de la pérdida de sus derechos sobre Marruecos, para transferir el bastión de Gibraltar a Tánger y a Ceuta.

La situación mundial actual da, además, a esa venta de ahora, un alcance inmenso.

En la misma España, el caudillo, sostenido por la democracia más potente del mundo, y las armas americanas unidas a las armas españolas, pueden impunemente sofocar todo acto de protesta y todo movimiento colectivo huelguístico: el pueblo español ve así reforzar sus cadenas, y toda aspiración hacia la libertad será, más que nunca, implacablemente reprimida.

El pacto franquista-americano, en su doble aspecto de pacto militar y económico, y las cláusulas secretas que contiene, rebasa, en fin, el marco del territorio español: por la cesión de bases militares, España pasa a ser, gracias a su situación geográfica, el bastión protector de los intereses norteamericanos en Europa y, de manera particular, de sus ambiciones sobre el continente africano.

Lejos de rechazar la guerra, el imperialismo americano la exalta con sus tratados de alianza militar, aunque no fuera más que desarrollando el nacimiento belicoso del país que ocupa, ya sea militarmente, ya sea por su predominio sobre la economía.

El reconocimiento del pacto franquista-norteamericano por las potencias firmantes del Pacto Atlántico, da al régimen franquista personalidad y cubre los crímenes cometidos por la España falangista: se rehabilitan así todos los excesos de autoridad como un hecho natural, por razones de Estado, con lo que se absuelven también todos los crímenes anteriores perpetrados por el fascismo, el nazismo, los bolcheviques y la social-democracia.

Los pueblos ya no deben ser más engañados en nombre del liberalismo. Los países que pueden reconocer la validez del pacto, se colocan por este mismo hecho al margen de la humanidad, por el concurso que prestan a un régimen que no se sostiene más que por el terror.

El pacto franquista-norteamericano constituye un peligro de guerra, mientras que la España libertada del franquismo, sería una garantía de paz y no se la envilecería enajenando su independencia.

En lugar de atentarse contra la libertad de los pueblos, como ocurre ahora con ese pacto, España, libre del franquismo, pasaría a ser el símbolo del reconocimiento del derecho de los pueblos a elegir voluntariamente su propio régimen social.

¡Hombres y mujeres que conocéis el valor de la libertad y de la pazl Protestad contra el pacto franquista-norteamericano. Presionad sobre todos los poderes políticos y económicos para que cesen de reconocer a Franco y a su régimen. Ese pacto debe levantar un clamor de protesta de los antifascistas del mundo entero, que han de condenarlo incesantemente, hasta la liberación del pueblo español y de todos los pueblos.

Por la Asociación Internacional de Trabajadores.—El Secretario, RENEE LAMBERET.

CRONICA

LA Guyana inglesa, feudo colonial enquistado en el trópico americano, viene ocupando estos días el primer plano político.

La prensa conservadora inglesa nos habla de una rebelión en regla — de inspiración comunista, por supuesto —, y hacia aquella remota región del mundo acaban de llegar las consiguientes fortalezas marítimas cuajadas de fusileros rubios, dispuestos a meter en cintura a los insurrectos negros.

Desde que se afirmaron los actuales antagonismos internacionales, y le brotaron al capitalismo forúnculos en todo el cuerpo, se hace cada vez más difícil moverse, toser o estornudar, sin caer bajo la sospecha de que al hacerlo se sirven los intereses del comunismo.

Mal están cobrando las concentraciones obreras monstruosas su anuencia a la real vinculación de sus dirigentes a la política occidentalista. Para los amagos conflictivos cuyo control escapa a los tales gángsteres sindicales los titulares de las cancillerías tienen siempre a mano la difamación seguida de la consiguiente etiqueta roja. El procedimiento se acentúa en tratándose de insurrecciones coloniales. El generalísimo Franco, que imputa al comunismo todas sus alteraciones digestivas, puede vanagloriarse de haber hecho escuela.

Si en el feudo racista de Malán surgen tempestades capaces de quitar el sueño a los engreídos privilegiados de raza blanca, las causas se buscan siempre en supuestas y precisas consignas del comunsimo.

Está todavía fresca la cuestión de Kenya, y fresca también la folletinesca leyenda del Mau-Mau. Y la literatura oficiosa que quiere escamotear a la opinión indocumentada la real situación de aquella colonia. Y, sin embargo, la situación de Kenya es la típica colonial en unos tiempos en que soplan vientos de fronda para el imperialismo. Existe en Kenya una población aborigen de cinco millones de africanos nativos cuya economía se halla en manos de treinta mil estancieros de origen europeo. Los aborígenes, naturalmente, no tienen acceso a la tierra laborable, pero sí a las humillaciones que les impone el hombre blanco; y a la miseria y a la falta de escuelas y de hospitales. Y no es que se trate de desafueros de funcionarios incontrolables desde la metrópoli. En enero de 1952, una comisión enviada a Londres para plantear la grave situación de Kenya no fué siquiera recibida en los ministerios competentes. Pero se ha tenido desde Londres sumo cuidado en explotar cualquier accidente violento como maniobra terrorista inspirada por los complotistas moscovitas.

Los dirigentes imperialistas ingleses tienen la mano callosa en esto. Emplearon estos procedimientos en la remota campaña contra los boers; los perfeccionaron para desvirtuar las intemperencias de sus vecinos irlandeses; y elevaron al cubo esa táctica en Palestina para exagerar ante el mundo las arremetidas del nacionalismo de choque judío. Y no se hable de Malaya.

En cuanto a los sucesos producidos en la Guayana inglesa, la propaganda oficiosa ha tenido más interés en calificar en público los hechos que en explicarlos. A lo máximo ha procurado destacar los detalles más impresionantes, tales como los incendios de plantaciones cercanas a Georgetown, ciudad de barracas construida con madera y bambúes, que ya es todo un poema de civilización británica. Lo es para nosotros que haya allí un 40 por 100 de la población en huelga y que al doctor Jagan le haya sido rechazada su petición de tránsito por los EE.UU. para ir a explicar en Londres lo que el gobierno británico miente y la prensa oficiosa calla.

José PEIRATS.

EL "ALMA DE ESPAÑA"

LA España civilera acaba de celebrar el «día de la guardia civil» a título de motivo popular. Lo es en efecto por el odio concentrado de ese siniestro instituto hacia el pueblo y el que el pueblo le ha venido dispensando desde el día de su creación.

El origen de la guardia civil se remonta a los tiempos que siguieron a la guerra contra los desafueros de las tropas napoleónicas. Esta guerra la desencadenaron, antes que las Juntas y las Milicias, las partidas de guerrilleros sin estampilla oficial. Los generales de la Independencia fueron empujados a la acción por el hecho consumado de esa resistencia inclemente que animaban grupos reducidos del pueblo que socavaban la tierra bajo los piés de los sabuesos del Emperador. En cada encrucijada de las ciudades y pueblos, en los caminos de los despoblados, en los barrancos y bosques, la sorpresa, arma justiciera de los débiles, daba cuenta de la petulante táctica guerrera. El ejército invasor llevaba ya largo tiempo en remojo cuando los generales y los ensotanados se dicidieron, por fin, a raparle las barbas, montando aquella Cruzada que tanta literatura patriotera ha producido.

Hasta aquí todo habían sido halagos para las partidas armadas, que ningún general ni ensotanado armó. Actuaban aquéllas en los lugares estratégicos de las montañas, sin uniforme y sin ordenanza. Los favoritos de la Corte facciosa; los envidiosos o caídos en desgracia; los acaudalados del rey felón y la rancia aristocracia provinciana, celebraron con misas de fervor patriótico cada una de las hazañas de los desmandados guerrilleros. Pero al producirse el desastroso repliegue de las águilas imperiales, por heroísmo de aquellas guerillas, restaurada la soberanía fernandina e isabelina, como quiera que las guerrillas no tuvieron motivo para soltar las armas, pasaron automáticamente de la condición de heroícas partidas de patriotas a la de simples cuadrillas de «bandidos». Este y no otro es el origen del bandolerismo de manta y trabuco de la romanza populachera.

El llamado bandolerismo tuvo, pues, un contenido social. Y para meterlo en cintura fué promulgado el decreto que dió origen al instituto castrense de la guardia civil. Este cuerpo celebró su primera parada el primero de Septiembre de 1844, en Madrid. Se creó la «benemérita» por el infructuoso intento de utilizar a la milicia y al ejército contra los incontrolados. Milicia y ejército fracasaron porque ir contra el «bandolerismo» era enfrentarse con el pueblo; pues las más de las acciones de los desmandados tenían un fondo social y vindicativo. Especialmente en la región andaluza donde era brutal el contraste entre la miseria del pueblo y la insolente ostentación de los poderosos, los jefes de cuadrilla se dedicaban a expropiar a los ricachones para reparar las necesidades del pueblo. Había, pues, que terminar con la mística creada en el pueblo, en la cual cobraban merecida fama de bienhechores los arrogantes y beliciosos «bandidos generosos». Esta misión fué encomendada al «benemérito» cuerpo que había organizado expresamente, con la anuencia de Isabel II, el duque de Ahumada, primer tricornio del reino.

Los tiempos fueron cambiando en España, y la acción vindicativa de aquellas partidas quedó pronto planteada en el asfalto ciudadano entre un proletariado que había adquirido consciencia de sus derechos sociales y una burguesía egoísta, despótica e intransigente. La aparición de las organizaciones sindicales amplió el campo de acción de la «guardia civil caminera». Había nacido la época de los «bandidos con carnet», la época de las granbor interminable. Citemos como des huelgas, y con ella, quedaba levantada la veda para la caza civilera de los nuevos foragidos. La guardia civil quedó transformada en un ejército de cuervos charolados cuya tétrica silueta se recortaba por calles y plazas de las grandes ciudades, por veredas y villorios.

«La carga» (1910), por R. Casas

La historia social española se halla cuajada de sus hazañas sangrientes. La musa de algunos poetas, el lápiz y la crónica subversivas han trazado estampas de un dramatismo impresionante sobre los desafueros de los esbirros charolados. Relatarlos todos sería laejemplo la represión contra la llamada «Mano Negra»; la que puso epílogo brutal a la marcha triunfal de los campesinos andaluces sobre Jerez de la Frontera; las que ensangrentaron pacíficas huelgas de ciudadanso durante la Monarquía y en ambas Repúblicas: la fraternal colaboración de la guardia civil con somatenistas, carlistas y pistoleros durante el virreinato en Cataluña de los desalmados Anido y Arlegui; las deportaciones de sindicalistas por carretera; y las masacres colectivas del Parque de María Luisa, en Sevilla; la de Castilblanco y Arnedo, y la encargada especialmente al civilón Duval en Asturias tras la capitulación de los revolucionarios del 6 de Octubre. Dijo entonces aquel chacal: «Estoy dispuesto a exterminar la semilla revolucionaria en el vientre de las madres». La guardia civil fué proclamada «alma de España» por el civilón Sanjurjo con el aplauso de los propios hombres de la Segunda República.

Franco ha condecorado a Mc Caran con la Cruz de Isabel la Católica.

En el siglo de las luces, del pecho del Carran cuelgan las cruces.

APUNTES

NI EL CORRESPONSAL de «Pueblo», de Madrid, se traga la píldora escarlata de que Jagan, el levantisco ministro de la Guayana inglesa, sea necesariamente comunista, como afirma la prensa conservadora británica y hasta la revista «Time» de Nueva York.

●

NI CREEMOS NOSOTROS que lo fuese Perón al regatear a los ingleses el precio de la carne, ni que lo sea Mosadeq porque les reventase las tuberías de petróleo, ni Naguib porque reclame Suez para Egipto, y menos todavía Franco porque les exija Gibraltar.

●

LO QUE PRETENDE cortarles Jagan a los ingleses, lo dijo el nombrado en estas breves palabras: «Queremos separarnos del Commonwealth porque queremos dejar de ser muñecos de la egoísta política económica de la Gran Bretaña». Esta política económica es la especulación con el ron y el azúcar.

●

MALAN, EL RACISTA y negrero Malan, tiene las mismas aspiraciones que los guayaneros, y nadie hasta la fecha ha caído en Londres en la cuenta de que puede tener pactos, compromisos y otros enjuagues con la manada de diablos que regentan el dantesco infierno rojo.

●

NO LOS QUIERE tampoco Jagan con los ingleses, porque el Commonwealth, o lo que es lo mismo, la Comunidad Británica, se compone de asociados, voluntarios o forzados, de primera, de segunda y tercera, y no de cuarta, porque como en los trenes, tampoco hay allí cuarta.

●

PERO COMO EN los trenes hay allí perrera, y el Dominio de la Guayana es eso mismo: una perrera situada en el furgón de cola del tren imperial británico.

●

UN PAIS COMO LA Guayana, con una constitución propia, con un gobierno también propio, al lado del cual tengan los ingleses un gobernador general con derecho a vetar cualquier ley, y en que las tierras estén en manos de terratenientes británicos, no puede dejar de ser una perrera.

●

Y NO HAY ALLI más comunismo que el que hay en todas partes; el que fomenta Franco en España no dejando respirar a cristo, y el que fomentan los Estados Unidos y la Gran Bretaña en España y en todo el mundo, manteniendo y apuntalando dictaduras, propias y ajenas.--X.

EL II CONGRESO DE LA U. S. I.

Los días 3 y 4 del presente mes, tuvo lugar en Livorno (Italia), el II Congreso de la Unión Sindical Italiana. El orden del día estaba dedicado principalmente a problemas de carácter orgánico, en vistas a la nueva etapa de trabajo que nuestra sindical hermana prepara.

Al Congreso han acudido una treintena de delegaciones, procedentes de diversos puntos industriales de Italia, en los cuales la U.S.I. lleva a cabo una intensa labor de captación debido, principalmente, a la recta conducta de sus militantes, que sin aparatosidades demuestran al trabajador la necesidad de agruparse en una Sindical como la U.S.I. apartada completamente de tutelas políticas y de consigna de partido.

Los delegados informaron con satisfacción de que en muchas locales los viejos militantes de la U.S.I.—disuelta por la fuerza y asaltados sus locales por los camisas negras de Mussolini en 1922—han reingresado de nuevo, y su impulso y experiencias de lucha ha dado nueva vitalidad al Movimiento. Durante cierto tiempo, y a título de ensayo, habían creido que su labor sería más eficaz actuando en el seno de las otras centrales sindicalistas, pero algunos de ellos, se han dado cuenta que esto representaba un trabajo puramente estéril. Actualmente la U.S.I. reemprende la marcha con paso más seguro. Ha reconquistado nuevos valores morales que con su aportación la valorizarán.

Al Congreso asistieron por primera vez delegaciones de regiones agrícolas que demostraron en sus intervenciones que el problema económico de Italia, no radíca en las ciudades industriales sinó en la agricultura, la que abandonada de toda ayuda y protección ve emigrar sus hijos hacia las ciudades en busca de un hipotético trabajo, agravando así el problema

Por SANS SICART

del paro forzoso. La U.S.I. destacará a las regiones del sur de Italia a compañeros capaces de llevar a término una propaganda eficaz y organizar los sindicatos.

Los delegados se ocuparon especialmente de la necesidad de poder regularizar la publicación del órgano de la U.S.I. Guerra di Classe, a fin de poder dar el tono sobre los principales problemas que la clase trabajadora tiene planteados. En el propio Congreso se abrió una suscripción espontánea, recaudándose varios miles de liras, a fin de poder tirar une edición especial dedicada a divulgar los acuerdos del Congreso.

Fué estudiado con mucho interés el telegrama de la minoría de Defensa Sindical que actúa en el seno de la Confederación del Lavoro. Dichos compañeros han solicitado tener una entrevista con la U.S.I. y ver las posibilidades que existen, para establecer unas bases de actuación que sean beneficiosas para la clase trabajadora. El Congreso se mostró predispuesto y autorizó al Secretariado para que estableciera contacto, con el bien entendido de que toda actividad debe estar inspirada en los postulados y esencias, que son la razón de ser de la A.I.T. y de la U.S.I.

Los compañeros italianos tomaron el acuerdo de aportar a la C.N.T. de España, que tan magníficamente lucha en el Interior, se-

(Pasa a la página 4.)

Al correr de las luchas

¿Dónde acaba la acción social en la actuación de los Sindicatos y dónde empieza la acción política?

Al presenciar el desarrollo de las huelgas pasadas esa es la pregunta que me he hecho a mí mismo y que me parece difícil y escabrosa de contestar.

Debido a la diversidad de Sindicatos y supuesto que el sindicalismo actual admite en su seno a todo género de asalariados — funcionarios del Estado, policías, carceleros, empleados de banca, de Administraciones comunales, de Ministerios, carabineros, etc., etc. — y acogiéndose a la base general que para ingresar en un Sindicato basta percibir un salario, sin más explicaciones ni restricciones, resulta que el director de una firma, como el capitán de un barco, como el prefecto, como el ministro, pueden si lo desean, formar su Sindicato y lanzarse a la lucha por su reivindicación personal englobada en la de su corporación, gremio o profesión.

Como resulta que la mayoría de estos sindicados de relieve, son también hombres políticos, o afiliados a partidos políticos y más avezados en materia política que sindical, y fiados más en los resultados de la acción política, que en los de orden social, de ahí que el sindicalismo predominante tome ese cariz de confusión y de adulteración, y que se aleje cada día más de la doctrina ortodoxa del sindicalismo de origen y de esencia.

He visto estos días pasados intervenir muchos parlamentarios, y he notado igualmente que los representantes oficiales de los Sindicatos en huelga han visto las puertas de los ministerios cerrarse ante sus narices, y abrirse ante la intervención de los hombres políticos que han podido discutir y tratar con los representantes de las compañías o del Estado.

Se ha podido notar también lo confuso y lo disparatado del movimiento juzgado en conjunto, y la preponderancia, a mi parecer, de los elementos menos caracterizados como sindicalistas en guiar la acción de las huelgas.

Desde luego, supuesto que ya se peca por la base de la afiliación de los componentes, y sus consecuencias de formar Sindicatos sin sindicalismo, para el vulgo es acción sindical y social toda la desarrollada por tales Sindicatos impulsados por tales sindicalistas.

Pero yo me pierdo en ese laberinto del sindicalismo de ahora, y la línea divisoria entre la acción estrictamente sindical y de la política, se me esfuma en lo borroso de la acción.

Ya la otra línea, la que separaba la acción espiritual o ideológica del sindicalismo en lucha abierta, de la política y del conservadurismo, ha tiempo que desapareció bajo las huellas de los neosindicalistas.

Fulgencio MARTINEZ.

Los yanquis aprenden español

Español básico para bases españolas

«CNT» entrega otros 100.000 francos pro-España oprimida

Consciente de nuestro deber solidario para con los compañeros de España, nuestro periódico, que lo es de toda la organización libertaria y confederal exilada, ha hecho entrega de otros 100.000 francos a la Suscripción Pro-España oprimida.

Creemos de esta forma interpretar los acuerdos del último Pleno Intercontinental de Núcleos, que facultó a la Administración de «CNT» y al Secretariado Intercontinental para que, de común acuerdo, destinasen a las necesidades más perentorias de la organización los beneficios de nuestro portavoz.

Considerando que nada supera en necesidades urgentes e inaplazables a atender las que se derivan de la heroica lucha sostenida por el pueblo español contra la tiranía de Franco, allí vamos aportando nuestro óbolo en la proporción y la medida que nos lo permiten nuestras disponibilidades.

«CNT» ha dado ya 200.000 francos Pro-España oprimida, secundando la campaña de solidaridad iniciada, como respuesta a la ola de terror desencadenada contra nuestros compañeros.

Creemos cumplir simplemente con nuestro deber, como cumplen con el suyo todos los compañeros que destinan a la ayuda a los compañeros del Interior unos francos sustraídos a las necesidades de su hogar. Es así como la C.N.T. de España en el Exilio, la militancia exilada y los trabajadores todos en general, responden a la ofensiva del franquismo. Si la solidaridad de las llamadas democracias es una farsa y un engaño — ahí está el pacto hispano-americano para demostrarlo — no lo es la solidaridad obrera y libertaria.

El enemigo oculto

(Viene de la pàgina 4.)

Gescher en su obra traducida del holandés «España en el mundo». Editorial Payot, París, 1947.) Estos datos merecen crédito porque proceden de los estados del Instituto Geográfico y Estadístico, excelente institución entre las pocas solventes de España. No por ser oficial, sino porque sus técnicos tuvieron que remediar por ellos mismos la insolvencia del Estado y no se avinieron a desacreditarse personalmente como el Estado con sus amañadas estadísticas. Tal vez hay un pequeño error en la fecha de 1906, inicial de la expansión del viñedo, que empezó realmente en 1900 y tuvo que hacer frente a la filoxera.

* * *

El avance del campo se debió a labriegos desprendidos del jornal. Por la misma época el adelanto de ciencias y artes fué paralelo al establecimiento de industrias, sobre todo agrícolas; a la intensificación de comunicaciones a las experiencias de laboratorio, a la familiaridad con otros climas y otras tierras, a la publicación de obras magistrales de geógrafos y botánicos. Entre éstos, Reyes Prósper con sus «Estepas de España» marca una época, lo mismo que Dantín Cereceda con sus estudios geográficos; los profesores de la Institución Libre de Enseñanza y el esfuerzo de la Escuela Moderna, que no pudo organizarse cumplidamente. En lo alto, la idealidad anarquista y los animadores de la Primera Internacional, acreditada por ella misma y por el cazurrismo de sus enemigos.

Avance desprendido de todo objetivo comercial y atento a responsabilidades propias. Resulta sumamente vil culpar al prójimo por todo. Ni las guerras, ni la oligarquía, ni el caciquismo, ni la burguesía pudieron evitar la emancipación del jornal de cinco o seis millones de españoles que no se tienen por náufragos y han sabido gobernarse sin explotar a otros contra oligarcas y capitalistas.

La manera de soterrar gobiernos y burgueses es hacerse independiente de las obras de misericordia y dar ejemplos sin vuelta atrás, renunciando a la milagrería y al matonismo ventajista que cultivan los partidos con las masas degradadas por la impunidad y el peso bruto del número.

La emancipación económica individual y familiar no es emancipación integral, pero sí camino y método para ésta y cura de veleidad picaresca, obligada la cura a no culpar a nadie por insuficiencias propias y a libertarse del eterno «enemigo oculto» que suele ser el mismo paciente despaceniado que puede repetir aquellos versos de Manuel Bretón de los Herreros, el donoso riojano, a quien se considera como una especie de sinapismo:

A todo el mundo perdono;
Sólo a mi enemigo oculto
Le rompería el bautismo,
Pero como soy yo mismo,
Me comprendo en el indulto...

En esta época atómica, es broma trágica y siniestra paradoja hablar de baleo de esquina y de barricadas. Lo que hay que hacer es seguir la huella de los rebeldes que no se creen dispensados por serlo de laborar y avanzar. La paz sólo puede existir desarmando las conciencias sumergidas por la fuerza bruta de la guerra o su equivalente, la ley brutal del número.

FELIPE ALAIZ.

Tormenta sobre Hollywood

por Vicente ARTES

Las informaciones que tenemos a la vista no son muy halagadoras para los fabricantes de películas en serie — como quien fabrica salchichas — de películas «made in Yanquilandia». Si se eclipsan, buen viento; si se van, puente de plata. Ya han hecho bastante mal a las generaciones cinematográficas con la cantidad de esperpentos que nos han servido desde Los Angeles esos angelitos de Hollywood. Como en todas las cosas han habido excepciones honrosas, pero los metrajes de celuloide que han hecho desfilar por la pantalla tomando por argumento el puñetazo y tente tieso, a tiro limpio; bestialidades gangsterianas; cow-boys e indios haciendo el indio; pocas cosas del «Ku-Kux-Klan» y muchas menos del negrerismo yanqui. Eso era lo que hemos venido llamando cinema americano ,con sus frivolidades que matan y las estrelas triunfando en el firmamento hollywoodense, más por sus palmitos y sus desnudos que por su talento.

A los mercaderes del arte cinematográfico les importaba poco la cultura de los espectadores que a millones desfilaban por las salas oscuras del cine. Y así se han ido formando — deformando — varias generaciones con más puños que cerebro, que es lo que interesa a los falsos conductores de pueblos amaestrados en el arte de hacer la guerra y que continúe el estado de cosas y su inmoral «modus vivendi». Hacer guerreros valientes envueltos en papel de marionetas ha sido una de las preocupaciones de los pedagogos al servicio de los reyes del acero, del petróleo, de la banca y del cambalache. El cine norteamericano se ha encargado de crear prototipos que encajaban perfectamente en la clase de enseñanza que nos ocupa. El matón de reaños de Texas, de el Colorado y las Montañas Rocosas; el que escondía en su aparente timidez dos pistolones como remolachas, que disparaban a mansalva matando hasta el apuntador y se quedaba tan fresco. Aquellos majos del Rancho Grande que rifle en ristre no dejaban títere con cabeza cuando invadían los dominios de la indiada. Edie Polo que de un puñetazo se cargaba media docena de tíos con sus correspondientes caballos. Espectáculos espeluznantes que se podrían entresacar de esos miles de kilómetros de celuloide que han contribuído de una manera sistemática — tenacidad de acumulación de dólares en las cajas mercenarias — a desnaturalizar la infancia y a crear una adolescencia cuyos resultados estamos viendo en casi todos los órdenes de la vida docente actual.

Cuando se trataba de reivindicar una gesta de todos puntos admirable como fué y sigue siendo la lucha contra el fascismo hispano nos sueltan una gansada como «Pour qui sonne le glas». ¡Amos anda!... como dicen en los Madriles.

Pero a los cineastas de caja adentro les ha salido un hueso: la Televisión, que ha caído en pleno boulevard de Hollywood como una bomba de hidrógeno. No creían en una competencia ruinosa favorable a la T.V. y en último caso creían fácil, con artes poco bellas, absorber la industria naciente que empieza con capital reducido pero con procedimientos eficaces para introducirse en los hogares y sostener allí a los espectadores delante de una minúscula pantalla que les sirve una sesión variada de cortos metrajes y sazonada — ¡cómo no! — de suculentos anuncios. El anuncio es la principal fuente de ingresos de los empresarios televisionistas que piensan por sus propios medios salir adelante abriendo vías de agua en la avenida cinematográfica. ¡Y vaya si lo han logrado!

Una desbandada de artistas enriquecidos «meteurs» en escena, escritores argumenteros, técnicos y visores especiales «stars» y «parabellums» y sobre los detentadores de acciones en los estudios cinematográficos. Los que pretendían absorber, van siendo absorbidos o se pasan al enemigo con armas y cartucheras. Artistas de renombre en el estelar cinema, son arrastrados por la corriente televisionista. Otros explotan negocios ajenos al arte del celuloide o viven de los ahorros bien administrados que como la «bien pagada» les dió la pantalla. Un 50 % de personal de todas categorías que vivían del trabajo que les proporcionaban los «estudios» están en paro forzoso. Los lanzadores de películas para el mercado mundial no se atreven a fabricar en gran escala por temor al desastre. Casas productoras adquieren propiedades en plan de saldo para hacer incursiones en el campo de la televisión, cuyas antenas invaden todos los rincones americanos y muy pronto se extenderán por todo el mundo.

Un enjambre de artistas medianos que en cinema escasamente habían podido llegar a segundones, han sido contratados por los nuevos empresarios de la T.V. que no se pueden permitir el lujo de pagar sueldos fabulosos a los primeros de a bordo. Y con esas segundas partes y con cintas de corto metraje argumentadas con temas sentimentales la televisión ha plantado su tienda en el corazón de Hollywood y a codazos se está abriendo paso en todos sentidos. «Si hoy somos pequeños, mañana creceremos...», podrían cantar los impulsadores televisionistas. Y los potentados del cinema, con el desdén y orgullo de todos los potentados no han tenido en cuenta que el enemigo, pequeño, mañana puede ser grande.

Según las informaciones de una revista gráfica francesa, dice que en el espacio de tres años han cerrado sus puertas 5.038 salas que se dedicaban al cinema. Todo ese mundo mundillo que pulula bajo el cielo de California solo tiene una esperanza de salvación: el cine en relieve o a «tres dimensiones» como se viene llamando. Pero su acoplamiento en serie es costosísimo y de difícil aplicación. La instalación de una sala cuesta en EE. UU. unos 10.000 dólares y no todos se aventuran en empresa tan delicada y problemática según opinión de los propios interesados.

En resumen, lo que pensábamos hace tiempo: la televisión a domicilio sería un gran golpe para la cinematografía actual que se encuentra en pleno periodo de transformación acoplando todos los elementos utilizables dentro de la nueva modalidad de «tres dimensiones». Que el rutinarismo y la manera fácil de amasar fortunas a costa de un llamado arte a todas luces falso, truquista y pendenciero; que a su servicio se pusieron una técnica disparatada y toda una gama de falsos valores que al volar del tiempo han ido embruteciendo las generaciones juveniles formadas en un ambiente malsano y de perturbaciones genéricas. Que el arte y la técnica cinematográfica puestas al servicio del progreso humano y la educación racional de las masas tienen una misión importantísima a cumplir y que si al ser metamorfoseado en sus «tres dimensiones» sigue el mismo rumbo morboso que hasta aquí, tendremos la misma opinión de un invento que por su magnitud es maravilloso sin llegar a interesarnos su dudosa eficacia educativa.

Del ambiente televisionista podríamos decir lo mismo pero esperemos que los malos pastores no convertirán el invento—al industrializarlo en series y gamas—en una merienda de negros.

LIBRE CRITICA

EL DOGMATISMO

Por Julián Florisián

Generalmente se considera dogmáticos a aquellos que, fanatizados por ciertas enseñanzas, llegan a considerar sus creencias como innegables e incontrovertibles.

Si un concilio había llegado a la conclusión de que la Tierra era plana y no se movía, no era cuestión de demostrar lo contrario. Si una reunión de sabios católicos entendía que más allá del occidente europeo no había otras tierras, ¿para qué insistir? Sin embargo Colón y un grupo de temerarios, arriesgándolo todo, descubrieron América.

Hoy existen otros dogmáticos más modernos. «La libertad es un prejuicio burgués». He ahí el dogma inventado por Lenin. Y encubiertos con él, cometen los fanáticos del comunismo marxista los más atroces atropellos a la libertad y a la dignidad humaan. El jefe nunca se equivoca. Hay pues que considerar como dogma intangible cuanto el jefe, o los jefes determinen, so pena de sufrir los más denigrantes adjetivos, o la persecución y martirio más despiadados. Depende de la longitud y latitud en que esté situado el perjuro.

Que todo eso ocurriera hace unos siglos, casi tiene una cierta disculpa, pero en pleno siglo XX, cuando todo es considerado tan relativo y cuando la desintegración atómica es capaz de destruir el planeta Tierra en unos segundos, es inconcebible que se admitan sin discusión conclusiones fácilmente rebatibles. Y sin embargo es así. Resulta más cómodo aceptar las cosas hechas. Es demasiado pesado pensar por cuenta propia. Si siendo buenos chicos y escuchando sin pestañear al representante de un dios se puede ir derecho al cielo, no hay por qué buscarse quebraderos de cabeza. Si obedeciendo consignas, siempre contradictorias, se conserva uno dentro de la «línea» y exento de reproches, persecuciones, o purgas, no es cuestión de hacerse mala sangre.

Nó importa qué representante de un dios, os dirá que sólo el suyo es el verdadero y los demás falsos; ¡y hay más de seiscientas religiones diferentes! Y llegan algunos a fanatizar de tal manera a sus creyentes, que no es raro el caso de ciertos habitantes de Holanda, que, creyendo era un castigo divino el cataclismo que sufrió dicho país hace unos meses, se negaron a evacuar los lugares siniestrados, prefiriendo antes morir ahogados por creer que sólo así cumplían con su dogmática religión y con la decisión de «su» dios.

Cuando un comunista cae dentro de la red que tan bien tejida tiene internacionalmente el partido, su trabajo tendrá para salir de ella. Y si lo logra, no por ello dejará fácilmente de ser víctima del dogmatismo proselitista que le caracteriza.

Todavía quedan por ahí víctimas y secuaces del dogmatismo hitleriano, asegurando que el «führer» vive y que desde su apartado retiro les envía mensajes de esperanza. La juventud es propicia a dejarse moldear. Ahí tenemos el caso de Alemania Occidental. En las recientes elecciones del pasado septiembre, cinco millones de afiliados a diferentes organizaciones juveniles se prestaron voluntarios a colaborar con la policía para el mantenimiento del orden el día de la votación. Por eso el mayor empeño de los regímenes totalitarios, y el de las religiones, es atraerse a la juventud. Contando con ella, su vida está asegurada sin nigún género de duda.

La enseñanza racionalista hizo mucha labor contra el dogmatismo, mostrando el camino de la libertad a los jóvenes estudiosos. Hoy acaso no estemos muy bien situados para llevar a cabo una intensa tarea en ese sentido, pero ¿es que acaso hemos agotado todos los medios para conseguirlo?

Aviso importante

Se comunica a todas las FF. LL., y a todos los militantes en general, que el individuo llamado JUAN BRAVO SANCHEZ, que perteneció al Sindicato de Artes Gráficas de Madrid, y reside desde largo tiempo en CASABLANCA (Marruecos), no pertenece, ni tiene nada que ver con nuestra Organización.

ESTAMPAS DEL EXILIO

por S. PLA

Aguijoneados por el deseo de abrazarnos, de hablar de nuestras cosas de viejos amigos de lucha, nos reunimos, en ocasión de las vacaciones estivales, un buen puñado de valencianos, llegados de diferentes puntos, en la ciudad del Gard... Nimes, la denominada Roma francesa, con sus monumentos y vestales, sus pórticos y coliseo romano nos pareció, bajo un calor africano, algo así como arcaica metrópolis para los historiadores y geólogos pero no a propósito para nuestras ansias de amplios horizontes y de brisas marinas, de besos ardientes de Helios y de caricias desnudas de Natura... Decidimos pues orientar nuestra circunstancial confraternidad al aire libre, lejos de callejuelas y edificios vetustos, viejos como la historia. ¿Dónde ir? Hacia el «Mare Nostrum», hacia Istres, donde el Mediterráneo besa diáfano, azul y armonioso sus rocas ombreadas de pintorescos pinares. En Istres se juntan, en armonía salvaje, la montaña y el mar. Dos autobuses llenamos con diferentes familias libertarias afectas a la F. L. de Nimes, dos autobuses llenos de mujeres, niños y hombres que en fraternal armonía entonaban canciones alusivas a nuestra gesta revolucionaria del 36... Llegados que fuímos a Istres cada familia buscó acomodo en los pinares, a las orillas del mar, pero nosotros, los valencianos, cargados de sartenes y demás enseres usuales en nuestra región para guisar la típica «paella», encontramos contratiempos que fueron superados gracias al carácter jocoso y desembarrazante de alguno de los nuestros. Imposible hacer fuego en los pinares. ¿Cómo hacer las «paellas»? No había más remedio que salir de los pinares. Y allá que fuímos, a tres kilómetros, a hacer nuestro arroz para regresar, cocidas las «paellas» otros tantos kilómetros para comer a la sombra de los pinos y junto al mar. Creo que nadie había conocido tal zozobra para comer un arroz, mas, al fin, a despecho de todo ello las tres «paellas» salieron magníficas, como si hubieran sido hechas en el Vedat o la Albufera valenciana. Y todo gracias a nuestro improvisado «cocinero» que allanaba todas las dificultades con sin igual maestría irónica. Comimos, por fin, el tan deseado arroz, y antes que nadie emprendiese la clásica tertulia de sobremesa, nuestro «cocinero» cogió su mandolina y entonó algunos aires argentinos. A todos nos dejó sorprendidos pues en España le sabíamos exento de tal arte. Pero nuestra sorpresa se trocó en agradable asombro al oir su voz de bajo imitar, con sin igual maestría, a Gardel, entonando tangos acompañado de su mandolina. Tangos alusivos a nuestro exodo por nadie escritos e improvisados por su invectiva, sentimentales, burlescos y mordaces. Todos nos dejamos transportar por ecos íntimos cuya magistral interpretación nos transportaba allende los Pirineos. Francisco y compatriotas de los alrededores se aproximaron. Y nuestro improvisado trobador de tangos modernos y antiguos lanzaba su voz aguda, melodiosa y sentimental por encima del Mare Nostrum, quizás con la idea que al otro extremo, en Valencia, la mujer, causa de sentimiento, escuchase aquellos desgarrones salidos de su corazón herido y atormentado... Y es que para dar vida a los ritmos y melodías de la música nada más adecuado que sentirla profundamente, pues de no ser así nuestro «cocinero» y «concertista» no hubiera logrado emocionar de tal manera a propios y extraños ya que, obrero agrícola, sólo hacía vibrar su mandolina y su voz potente para uso personal. Con sus tangos hacía vivir y vivía él mismo un pasado que nos era común. Años de infancia, amores truncados, luchas de fuego y sangre contra el fascismo, campos de concentración y exodo sin horizonte... Todo un pasado al eco melodioso de una mandolina y una voz pronta a la hilaridad y la tristeza nostálgica. Prodigios del carácter español que forjado en el dolor es poeta, músico y mordaz panfletista.

Jornada magnífica recomendable para los que, encerrados en un escepticismo pernicioso, marchan a la deriva con su individualismo. Con jornadas como esta se saturan de lozanía y de esperanzas las decadencias y flaquezas morales... Nace una mútua confianza en el porvenir bajo la perspectiva de apreciar las viejas amistades que, tesoneras, se mantienen en la brecha, por España y contra el fascismo.

Contribuid a la suscripción pro-Prensa en el Interior, abierta por «Solidaridad Obrera».

HEM DAY EN LA SALA SENECHAL

"¿Rabelais, sacerdote anarquista?"

El jueves día 15, en la Sala Sénéchal de Toulouse, el escritor libertario belga Hem Day, pronunció su anunciada conferencia sobre el tema que encabeza estas líneas. Ante un público atento, el conferenciante inició su peroración dándonos una síntesis completa sobre la personalidad de Rabelais, una de las más interesantes del siglo XVI. He aquí algunos pasajes de la enjundiosa disertación de nuestro compañero:

Los más antiguos de sus biógrafos citan el año 1483 como fecha de nacimiento de Rabelais. Murió a la edad de 70 años. Unos le hacen nacer en Chinon, a orillas del Viena; otros, en Divinière. He aquí un pasaje autocrítico de Rabelais: «He vivido de tal forma que haber vivido me divierte, y continúa divirtiéndome cuanto he escrito para divertir a los demás...»

Rabelais viajó bastante en su vida, sentando plaza de peregrino infatigable, impulsado por una necesidad constante de conocerlo todo. De la Abadía de Seuillé pasa al convento de los «Cordeliers de Fontanay-le-Comte» y de allí ingresa en la orden de San Francisco de Asís y después en la de San Benito. Toma después el hábito de cura secular y emprende su prolongada excursión por el mundo de aquel tiempo. En Montpellier acabó sus estudios de medicina. Seguidamente aparece el Rabelais escritor. Los dos primeros libros de su «Pantagruel» aparecieron en 1533-34, y dos años después su «Gargantúa». El tercero y cuarto libro de «Pantagruel» aparecieron en 1545 y 1552, respectivamente. Y el quinto y último después de su muerte. Se le ha discutido la paternidad de este último

Comenta el conferenciante: «Es una obra prodigiosa, llena de fantasía. Hay en ella una mezcla de bufonería y de grandeza, un colorido y una diversidad comparable a lo mejor producido por los mejores escritores...»

La obra de Rabelais y su misma personalidad han sido de las más discutidas. Calvino, por ejemplo, le criticó severamente, pues comprendió la repercusión que tendrían sus escritos en el porvenir. El conferenciante cita una serie de textos de escritores célebres en torno a la compleja personalidad de Rabelais y de su obra.

Una de las frases más célebres del héroe es la que se le ocurrió en su lecho de muerte: «Echad el telón: la farsa ha terminado». El estilo de Rabelais ha influenciado el desarrollo de la lengua francesa y a toda su literatura.

El orador hace seguidamente un análisis profundo de la producción literaria de Rabelais, deteniéndose en el famoso pasaje de su fantasía (utopía libertaria) de la Abadía de Thelema: una comunidad libre cuyo lema es la célebre frase rabelesiana: «Haz lo que quieras» («Fay ce que vouldras»), escrita en el frontispicio del establecimiento.

Seguidamente aborda el conferenciante el motivo central de su conferencia: «Es necesario, no cesará de proclamar Rabelais, seguir a la Naturaleza con confianza y guardarse siempre de sus severas disciplinas invocadas para justificar las pretenciosas vigilancias cuya intención es corregir a la buena dama». Haciendo eso, Rabelais le dará todo su supremo valor, el que hay que respetar por encima de todo.

El texto íntegro de esta conferencia será publicado en nuestra popular revista «Cénit».

Episodios de la gesta española

por ADOLFO ALVARO

III

DESASTROSOS RESULTADOS DE LA ORIENTACION «CIRCUNSTANCIALISTA»

El grandioso sacrificio de la C.N.T. en aras de la guerra, igualado quizá por otros sectores antifascistas, pero jamás superado, no fué nada en comparación con el sacrificio táctico e ideológico que el Movimiento Libertario se impuso para ver de concordar las más opuestas tendencias del antifascismo en la lucha contra la tiranía franquista.

Tan lejos fuímos en esto último, que nos avenimos a formar parte del cotarro político, cosechando el mayor fracaso e infiriendo la más grave contradicción a las ideas libertarias que sustentamos. La desafortunada frase durrutiana: «Renunciamos a todo menos a la victoria», que inspiró toda la actividad libertaria a partir de octubre de 1936, anuló en gran parte nuestra recia personalidad, sin lograr el objetivo conciliador que la inspiró ni el más leve progreso en el camino de la victoria popular, base de nuestra renuncia. Antes al contrario, cada repliegue que hacíamos en nuestro apoliticismo antimilitarista, coincidía con el avance stalinista en la retaguardia y el fascista en los frentes.

Renunciamos a la táctica que había puesto en nuestras manos más de la mitad de España con o sin ayudas ajenas; era perder la Revolución sin salvar la guerra. Era apagar el entusiasmo de las heroicas milicias y disminuír la talla de la C.N.T. para equipararla al enanismo, complejo de los partidos republicanos y marxistas.

Dígase lo que se diga para justificar aquella posición equivocada de la C.N.T., el fruto de la misma no podía ser otro que el que lamentamos hoy con sangre y lágrimas. ¡Y aún hay quien se empeña en mantener el grave error que nos enlodó entonces!...

Obsesionados por la guerra, a la que habíamos sacrificado TODO, no vimos a tiempo las intrigas de los fracasados pigmeos políticos que, impotentes para cruzarse en nuestro camino recto, nos hicieron desembocar en el suyo, sinuoso y paradójico, al final del cual sólo podía encontrarse la derrota más espeluznante. Unidos a ellos, ni siquiera logramos coordinar los intereses coincidentes de la defensa común, aun cerrando voluntariamente los ojos al retroceso gradual de la Revolución que habíamos impulsado y que tanto asustaba a nuestros aliados circunstanciales.

Torpeza tras torpeza, íbamos entrando en el anhiguí político—¡al alhiguí, con la mano no, con la boca sí!—cuando la acción y cerebro propios lo hubiéramos empleado mejor en coordinar más estrechamente los intereses de la Revolución con el problema de la guerra, aunque para ello nos hubiéramos desentendido de los compromisos políticos y de la compañía poco recomendable de los bolcheviques. Fácil nos habría sido adoptar esa posición (la única consecuente) en los primeros meses del alzamiento. Entonces el anonadamiento y la nulidad política nos eran propicios. Después ya era un poco tarde, debido más que a la fortaleza que habían adquirido los políticos con nuestra desviación táctica, a los estragos que en nuestras propias filas produjo tal desviación; estragos cuyas consecuencias aún tocamos.

Olvidamos en un momento las sabias lecciones que nuestros precursores del pasado siglo y principios del presente nos habían legado, y en ese momento de olvido inexplicable, perdimos la Revolución y, con ella, la guerra. Pudimos haber sido el aglutinante de todos los hombres libres en lucha contra la tiranía y nos avenimos a ser una pieza secundaria en el tablero político. Pudimos estimular con nuestro ejemplo de independencia revolucionaria en las masas vacilantes de la U.G.T. y dejamos que el corrosivo comunista operase sobre ellos para desvirtuar el balbuceo emancipador que comenzaban a manifestar.

Nuestro renunciar a TODO no podía conducirnos a NADA, salvo a la derrota. ¡Este fué corolario de nuestra apostasía «circunstancialista!» ¡No podía ser otro!

¿Cómo íbamos a ganar la guerra consintiendo que nuestras unidades fueran postergadas siempre en las combinaciones militares del alto mando? ¿Tolerando que se regatearan méritos verdaderos a los luchadores confederales para galardonar con falsos merecimientos a los advenedizos comunistas? ¿Transigiendo con la política suicida que prefería abandonar plazas al fascismo antes que proporcionar éxitos guerreros a la C.N.T.? ¿Dejando que se regateara a nuestras unidades el material necesario, mientras los bolcheviques de última hora eran dotados abundantemente? ¿Permitiendo que nuestros hombres fueran incluídos y atropellados en unidades comunistas? ¿Admitiendo el mando de bolcheviques irresponsables?...

Nos queda el flaco consuelo de pregonar a los cuatro vientos el sacrificio total de la C.N.T.(carne y espíritu) en aras de la guerra, mientras nuestros aliados sólo lo hicieron parcial. Con ello diremos una gran verdad que nos favorece en la balanza de lo que cada uno puso en pro del antifascismo. Pero ese derroche medular que hicimos nos acredita también de malos administradores de la herencia libertaria. Con este caudal ideológico, bien administrado, hubiéramos liberado España en la Revolución de Julio o, en el peor de los casos, la aurora luminosa de nuestras realizaciones ampliamente libertarias, sería, aun en las presentes circunstancias, aspiración y estímulo de los trabajadores del mundo y de todos los hombres libres. Aun perdiendo la guerra por la irresistible presión del fascismo internacional, hubiéramos salvado del manchón reformista los valores eternos de nuestro ideario.

No quisimos aprovechar la experiencia acumulada de los precursores del anarquismo y nos enredamos en la política para deformar la Idea y la conciencia de muchos compañeros que hasta ese momento habían mantenido una conducta irreprochable, y que después se envilecieron con la droga del mando. Porque lo que habíamos olvidado, de puro leído, de que los revolucionarios que van al Estado, creyendo conquistarlo, son fatalmente conquistados por él, se cumplió en todas sus partes. Y los libertarios que ostentaron cargos oficiales o políticos, sólo volvieron a reconciliarse con el carnet que llevaban cuando se desentendieron del Estado. ¡Y no todos, desgraciadamente!

En Cuenca, como en toda la zona leal, la C.N.T. era representada en la mayoría de los organismos políticos. Así, teníamos diputados provinciales, concejales en el Ayuntamiento, jurados en los Tribunales Populares... a última hora hasta el gobernador civil era de la C.N.T., sin contar que también los guardias habían formado su pequeño Sindicato confederal.

Claro es que para nutrir esos cargos perfectamente inútiles y nocivos, la C.N.T. enviaba a los compañeros más capacitados y con más veteranía en la Organización, a fin de que la prestigiasen y supieran eludir la cuquería de sus colegas políticos. A tal fin, enviamos a la Diputación conquense a militantes curtidos, tales como los infortunados Gerardo Alcañiz, uno de los organizadores del primer Comité Regional del Centro, allá por el año 1931; Felipe de la Rica, veterano intelectual anarquista, principal animador de la Sociedad Obrera local desde la lejana época de su fundación; Alberto Navarro, bravo luchador libertario que al estallar el movimiento cumplía condena por el ajusticiamiento de dos fascistas, y otros dos compañeros, igualmente destacados, cuyos nombres me reservo por prudencia. Entre las cinco Consejerías provinciales que teníamos figuraban Ganadería y Abastos.

No había duda que los mandatarios de cualquier organización o partido han de defender los intereses del organismo cuya representación ostentan, incluso contra el monopolio estatal de la institución en que ejerzan tal representación. Al menos ésta es la definición correcta de los que representan a alguien o algo.

Pero si los intereses diametralmente opuestos del organismo representado (C.N.T. en este caso) con la institución representada (Diputación) entran en colisión, ¿qué debe hacer el mandatario de aquél?

Lógicamente no cabe más que una solución honrada: abandonar el cargo oficial y defender los propios intereses. Porque traicionar éstos o permanecer en el cargo asumiendo papeles poco airosos, es sacrificar neciamente al compañero, ofreciéndolo como pasto a la voracidad estatal.

Y ésta era precisamente la posición paradojal de la C.N.T. en Cuenca y en el resto de la zona leal. Queríamos mantener a los compañeros en el seno del Estado y pugnábamos por hacer revolución antiestatal. La contradicción con nosotros mismos era bien patente.

De ahí que se dieran casos inauditos de choque entre la C.N.T. y sus propios representantes en organismos del Estado. De ahí que nuestro consejero de Ganadería disputase a la C.N.T. el ganado que las brigadas confederales tomaban al enemigo, a pesar del destino dado al mismo para enriquecer nuestras Colectividades agrícolas. ¿No era un disparate esa disputa?

¡Ah! Pero el compañero consejero tenía esa misión específica y «o herraba o quitaba el banco».

Aún fueron más frecuentes los choques (no había sangre, desde luego) con el compañero consejero provincial de Abastos. Este tenía que intervenir y distribuír cupos de productos con arreglo a unas instrucciones rígidas en las que con harta frecuencia salían perjudicadas nuestras Colectividades y Cooperativas anejas. Mas, ¿cómo evadirse de cumplimentar la ley sin arremeter contra el intervencionismo del Estado en los organismos propios?

Decididamente nos hallábamos metidos en el engranaje estatal, donde fueron triturados tantos compañeros que no supieron recuperarse cuando despertaron de aquel mal sueño «circunstancialista».

¿Y qué decir de los jurados en los Tribunales Populares? Sabido es que en lo civil se aplica el Código ordinario, que tenía abolida la pena capital.

A finales de 1937, compareció ante el Tribunal Popular de Cuenca un fascista, acusado de haber proferido amenazas de muerte contra los izquierdistas de su pueblo, amenazas que cumpliría «cuando entrasen los suyos». Se le ocupó, además, una escopeta. Pues bien. Con pruebas y testigos que lo reconocían culpable, con la más severa exposición fiscal que aplicaba a este caso todas las agravantes de que pudo echar mano, con todo el peso del Jurado que contestó «sí» a las preguntas que entrañaban culpabilidad, el fascista en cuestión fué condenado a... tres años de prisión. ¡Tres años a un fascista peligroso, en plena guerra, cuando Franco hacía ensartar en las bayonetas de los moros hasta a los niños de pecho, hijos de infelices trabajadores!... Era inútil protestar. Nuestros compañeros del Jurado abandonaron la Audiencia con la íntima convicción de que eran víctimas de un timo, de burla incalificable hecha al Pueblo.

La justicia que administraba en su nombre no era justicia verdadera. El Pueblo bien conducido, no era sanguinario ni vengativo; pero cuando se le atacaba con las armas, tenía derecho a defenderse con las armas también. Era su libertad, su vida lo que estaba en juego, y en esa guerra cruel podía y debía imponer leyes de guerra.

En fin, el desastroso resultado de nuestros políticos «circunstancialistas» fué mayúsculo. Ni uno sólo se salvó de discrepar con la Organización que representaban. Tampoco pudo evitar ésta el debilitamiento moral que estas pugnas insensatas le producían; debilitamiento que se reflejaba cada vez más acusado en todas nuestras actividades revolucionarias.

Sería inocente culpar de inconsecuencia o falta de fe en las ideas libertarias a los compañeros elevados a los cargos oficiales, ya que si hubo algunos que perdieron esa fe en tan dura jornada, la mayoría se incorporaron al Comunismo Libertario, lamentando sinceramente el mal paso dado.

Una vez más aprendimos que la política sólo pueden ejercerla los mesías engañabobos; nunca los hombres de buena fe que buscan el derecho del Pueblo por el recto camino de las realizaciones emancipadoras. Aprendimos también a conocer a los demás y a nosotros mismos. Vimos la debilidad ajena y la fuerza propia, antes de que se trocaran estos papeles.

Pero la lección más provechosa que sacamos fué la que el sector comunista, el más vocinglero y demagógico, imprimió a toda su actuación traidora y que queda reunida en una frase oída entonces a un bolchevique: «O nosotros o Franco».

¡Era el pago que recibía el Pueblo y la C.N.T. a su excesiva transigencia!

UNIVERSITES DE PARIS Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

mirador FIJL juvenil

EN BUSCA DE TEMA

CUANDO se es un tanto exigente consigo mismo y se viene obligado a escribir algunos trabajos periodísticos por semana, se pasan algunas veces verdaderas congojas buscando tema. ¡Qué obsesionante problema es el de hallar tema apropiado! Sobre todo, cuando a las exigencias propias se agregan las restricciones que impone nuestra situación especial de huéspedes de tercera clase, y las que lleva implícitas—como es nuestro caso—el tener que circunscribirse a una sección fija, en la que, normalmente, sólo debieran tratarse los problemas afectantes a la juventud.

Sin embargo, ¿cómo escribir sin tema? Y, aun cuando se ha encontrado, ¿qué decir, en estas condiciones, que no esté manoseado, traído y llevado por unos y por otros en todas las direcciones transitables? Los eruditos, aún pueden salir de apuros ya sea con una banalidad cualquiera; pero sin serlo, ¿qué escribir que no haya sido escrito?

Y no es que falten problemas de los que sería preciso ocuparse, que como hombres nos afectan, y que en calidad de tales sentimos más que el deseo, la obligación de hacerlo. Pero, entre la obligación: la de aguantarse y poner sordina a nuestro inconformismo.

De todas formas, la actualidad ofrece siempre bastantes comentarios que resultan más sabrosos y amenos, que lo que puede surgir de las declamaciones que a diario se hacen sobre temas sobados, que, sin duda alguna, habrán parecido a su autor sustanciales.

Por ejemplo, podrían comentarse las fruslerías que relatan los comentaristas a la moda y acomodados, sobre el pacto militar establecido entre el Pentágono y El Pardo; las exigencias en materia económica impuestas por el primero para poner freno al desbarajuste administrativo del franquismo, dilapidador de tesoros, y hacer factible la aplicación de las cláusulas militares del tratado; las conversaciones sostenidas en Madrid entre enviados soviéticos y el gobierno franquista, con vistas a que éste dejase de ser apéndice del bloque occidental para serlo del oriental, etc., etc.; todo lo cual, siendo tan monstruoso, pocos son los que le han dado tal calificativo cosa a fin de cuentas completamente normal, pues, sabido es que la acción de dos monstruos sólo monstruosidades produce y no es necesario que de tal cosa se califiquen.

Se prestan a comentario igualmente, algunas noticias—a las que la gran prensa concede pequeña importancia—por las que se pone en evidencia lo deteriorada que se encuentra la mentalidad oficial y oficiosa de los americanos. Una de estas noticias nos revela que en aquellas latitudes no se conciben las acciones generosas y caballerescas, a juzgar por el hecho de que un joven que de forma desinteresada se lanzó a un río en busca del bolso que casualmente se le había caído a una muchacha, fué detenido y sancionado con una multa de cinco dólares, considerando que se encontraba borracho. Otra de ellas, nos afinca en la creencia de que el sectarismo más abyecto domina en el «país de la democracia», al enterarnos de que los hijos de los Rosenberg, recientemente electrocutados, han sido excluídos de la escuela a que asistían, pretextando incumplimiento de ciertas sutilezas afectantes al formulismo administrativo.

Podrían comentarse también algunas acciones meritorias, llevadas a cabo directamente por el pueblo, en el país galo. Tomemos como ejemplo dos de ellas ateniéndonos a ciertas informaciones periodísticas: la una se refiere a la construcción de un edificio escolar, emprendida por los habitantes de un pequeño pueblecito situado en las cercanías de Nancy, los cuales han decidido dedicar a tal construcción, de forma desinteresada, su jornada de trabajo de sábados y domingos, con lo que queda probada la eficacia de la acción cooperadora y las inmensas posibilidades que los hombres tienen ante sí, cuando la voluntad para anteponer el interés colectivo al egoísmo particular, no hace defecto. La otra, hace referencia al gesto llevado a cabo por los moradores de otro pueblecito, cerca de Pau, los que, vendiendo la carne directamente del productor al consumidor, a precios mucho más reducidos que los impuestos por la reciente baja, han puesto en evidencia, de forma concluyente, que los intermediarios, no solamente son innecesarios, sino que representan la peor lacra social que sufren los pueblos.

Muchas otras cosas se prestan a comentario, pero no siendo apropiadas para fundamentar un tema, hay que conformarse con tocarlas de refilón; y, de otra parte, me estoy cerciorando que, por hoy, habré de decidirme a poner punto final, pues, obsesionado por la cita de las diversas noticias que anteceden, que podrían ser, y no son, motivo apropiado para redactar algunos trabajos bien argumentados, estoy consumiendo demasiado espacio, tras haber logrado, por una vez, salirme de las estrecheces que impone el tema.

J. BORRAZ.

Actividades juveniles

Acaba de aparecer el número 38 de «Crisol», Boletín Interior y órgano de la F.I.J.L. en zona Norte. Su presentación exterior está bien lograda y se insertan interesantes trabajos sobre materias bien seleccionadas. He aquí el sumario:

«Proselitismo», de Francisco Frak; «Eternidad de la poesía», de R. Llop; «Una España joven», poesía extraída del libro «Campos y hombres de España», del incomparable A. Machado; «Los perros de Santiago de Chile», de V. Fuentealba, y «El libro al mes», («El silencio del Mar»), de A. Koestler.

Los compañeros que deseen recibir este interesante Boletín pueden dirigirse a la Redacción y Administració de **Crisol**, 24, rue Ste-Marthe, Paris (X).

◆

Igualmente acaba de aparecer el número 12 del Boletín Interior de la Cuarta y Quinta Región (Ródano-Alpes), correspandiente al mes de octubre y variada selección de trabajos, entre los que destacan los siguientes títulos: «La Anarquía ante los Tribunales», «Loa a Aymare», «La Tierra es una inmensa dinamo», «Las palabras y su significado», «El mundo en una gota de agua», «Las emociones y la tuberculosis», «El enfermo de Filosofía», «Más cosas de la actual sociedad», etc., etc. Todo ello va precedido del Editorial, tratando problemas de palpitante actualidad, y se incluyen además buena cantidad de notas de «relleno» sobre cosas de actualidad, humorismo, anécdotas y curiosidades diversas.

●

ANULACION DE CARNET

Ponemos en conocimiento de los militantes y comités orgánicos de la F.I.J.L. que el carnet extendido a nombre de Jorge Mayora con el número 9.413, registro nacional, y el número 35, registro Local, por la Federación Local de Bagnères-de-Bigorre, queda anulado por extravío. Tomen buena nota los interesados.

Por la F. L. de Bagneres: **El Secretario.**

POR UNA INTERNACIONAL LIBERTARIA

NO es la primera vez que la F.I.J.L. ha tratado de dar impulso a la idea de constituir una internacional juvenil libertaria. Pero, como nos hallamos en la época en que las velocidades baten todos los records, estamos tan pronto de ida como de vuelta — aunque el viaje haya resultado infructuoso — y hay que volver a empezar. No seríamos justos si, oficiando de masoquistas impenitentes, circunscribiéramos nuestras críticas a las propias actuaciones, pues, lo cierto es, que tal intento se vió contrarrestado desde el primer momento por la oposición, desvelada u oculta, de ciertas organizaciones anarquistas o libertarias de determinados países, contrarias a que el movimiento anarquista internacional — según la definición simplista que daban a este intento de organización juvenil —, se dividiera por edades. Otro de los inconvenientes fundamentales que se opusieron a que la idea prosperase, consistió en que pocos eran los movimientos juveniles «nacionales», que se hallaban en condiciones de aportar su concurso a la creación de una internacional, para que ésta tuviera de tal algo más que el nombre. Lo que sí decimos, es que, aun no siendo posible la constitución inmediata de esa internacional juvenil, hay mucho trabajo a realizar en tal sentido cuando se está convencido de que la idea concebida es justa, y el fin que se persigue eficaz y necesario para el desarrollo de la acción juvenil en el área internacional. Que no debió abandonarse totalmente la partida a pesar de todos los inconvenientes y que es necesario replantear el problema y poner todo en obra, empezando por el principio, por donde hay que empezar, para que tal idea pueda tener eclosión feliz y fecunda.

Es preciso dedicarse a vencer la oposición que manifiestan algunos movimientos a la creación de juventudes, so pretexto de que «el anarquismo no debe dividirse por edades», haciéndoles comprender que si son partidarios de que se desarrolle la acción juvenil sin colorido ideológico, no pueden dejar de serlo, en buena lógica, cuando los jóvenes se agrupan alrededor de una tendencia determinada, y menos aun cuando ésta es afín a sus propios ideales; que si se es partidario de que esa acción se desarrolle en el seno de los movimientos adultos, no puede haber oposición a que se desenvuelva por separado, y que, cuando se acepta la existencia de organizaciones juveniles desarrollando actividades en el área local, ha de aceptarse también su existencia y su actuación en el escalafón federativo, hasta llegar al área internacional.

Es menester auspiciar la creación de organizaciones juveniles de base, en los diferentes países, piedra angular de toda asociación, y, conseguido esto, quedará constituída automáticamente la Internacional Juvenil Libertaria por poco empeño que se ponga. Mientras tanto, hay que batallar de firme hasta conseguir esas premisas elementales. Nunca debimos descuidarlo. No hemos hecho más que esbozar el problema. El tema es vital y se presta, estamos seguros, a amplios comentarios y a interpretaciones diversas.

SERGIO.

Servicio de Librería

Sociología y anarquismo

«Dictadura y revolución», Luis Fabri (prólogo de Malatesta), 560 francos; «Cómo el Estado educa a tu hijo», Julio R. Barcos, 300; «Movimiento Machnovista», Pedro Archinoff, 300; «La Herencia de un proletario», A. de Carlo, 200; «El Humanisferio», J. Dejacque, 150; «1984» (Visión futura del mundo soviético), George Orwell, 900; «Acción y carácter», Carlos Rosselli, 300; «Socialismo liberal», id., 300; «La Rusia subterránea», Stepniak, 375; «Cartas de la prisión» (dramatismo de la vida alemana 1914-1924), Ernesto Toller, 390; «Introducción al estudio de las religiones», C. Nin y Silva, 560; «Génesis, esencia y fundamentos del Socialismo» (2 vol.), E. Frugoni, 1.650; «Los fundamentos de la democracia cristiana», Angel Ossorio, 450; «Incitación al socialismo», Landauer, 750; Stalin (análisis espectral), Jacinto Toryho, 750; «Horas de lucha», M. G. Prada, 600; «Principios metafísicos del Derecho», Kant, 425; «El Utilitarismo - La Libertad», J. Stuart, Mill, 520; «El Pragmatismo», William James, 400; «Principios de Sociología», Demetrio A. Porras, 310; «Por qué muere la Libertad», A. Manuel Molinari, 950; «El porvenir de la Ciencia», Ernesto Renan, 560; «Economía de la abundancia», Stuart Chase, 560 francos.

Giros y pedidos à Roque Llop, 24, rue Sainte-Marthe, Paris (X°) C. C. P. Paris 4308-09.

ADMINISTRACION

Con el fin de evitar las reclamaciones y sus gastos consecutivos, rogamos la liquidación de los envíos pendientes lo antes posible.

Journal imprimé sur les presses de la SOCIETE GENERALE D'IMPRESSION (Coopérative Ouvrière de Production) *Ateliers :* 61, rue des Amidonniers — Téléphone : CApitole 89-73 — TOULOUSE —

Le gérant : Etienne Guillemau

Correspondencia Administrativa

FRANCO C.—Narbonne. Distribuímos. Va carta.

LLOP M.—St. Girons. Pago año diez suscripciones.

MOLINA J.—Avignon. Pago tres suscripciones año.

VILLAGRASA V.—Mercy (M . et M.) Pagas año.

ARMIJO J.—Firminy. Pagas primer semestre 54. Distribuímos.

SANCHEZ M.—Bourges. Pago nueve suscripciones año. 480 «Cénit».

MARCOS L.—Bellegarde. Pagas número 439.

GARCIA A.—St. Jean Valeriscle. Pagas año.

FONTANIVE F.—Zurich. Pagado 30-6-54.

GONZALEZ A.—Flavin (Aveyron). Pagas año «CNT» y «Cénit».

RUIZ J.—La Ricamaria (Loire). Pagas año cinco suscripciones.

BUIL M.—St. Lary. Pagas 31-3-54.

PUCHOL F.—Juillac (Gers). Pagas primer trimestre 54.

AZNAR A.—Millau (Aveyron). De acuerdo.

HERRERO J.—Caen. Hasta N.° 439.

PASCUALENA M.—Marignane. Pagas 30-9-53.

ORTELLS P.—Plouedern (Finisterre). Pago año. Distribuímos.

HERNANDO F.--Firminy De acuerdo.

PEREZ D.—Brive. Distribuímos.

BERMEJO V.—Orleáns. Pago número 441 y suscripción R. M.

CUESTA.—Fontpedrouse. Pagas año.

VICENTE P.—Auzat. De acuerdo cuenta.

BAYARRI H.—Maulop (E. et L.) Pagas 30-6-54.

PUBLICACIONES

El «Boletín Interior» de la F.I.J.L. en el exilio, correspondiente al corriente mes, inserta el siguiente sumario:

La F.I.J.L. siempre en la brecha (editorial).—Nuestra individualidad fisiológica, por Kin-Rus.—Esquela, por C. Lizcano.—Poema en prosa, por Helios Aracil.—Actividades de los Movimientos juvenil y libertario en Uruguay, por Víctor Fuentealba.—De nuestra personalidad depende la valorización de las ideas, por A. Lamela.—Envejecer, por Federico Azorín.—El temor al público, por Alberto Carsí. Además publica varias notas de interés variado.

Saludamos a nuestro fraternal colega y a sus editores.

Suscripciôn pro-España oprimida

Con sus aportaciones, los militantes confederales y libertarios y los trabajadores antifascistas, demuestran su solidaridad efectiva con la resistencia en España

Con admirable sentido de responsabilidad, las Federaciones Locales de la C.N.T. de España en el Exilio y afiliados todos, responden unánimemente al llamamiento formulado a favor de los compañeros de España

Recaudación correspondiente a la primera quincena de octubre 1953.

Donantes:	*Francos*
Comisiones de Relaciones:	
C. de R. de Hérault - Gard - Lozère	18.600
C. de R. del Alto Garona	28.190
C. de R. de Altos Pirineos	40.000
C. de R. de Dijon-Nevers	10.840
C. de R. del Ariège	40.000
C. de R. de Hérault - Gard - Lozère	17.400
C. de R. de París	50.000
C. de R. de Saboya	17.000
C. de R. de Aude-P. O.	69.000
Total	291.030
Federaciones Locales y donativos varios:	
F. L. de St. Pons	3.000
Comité Nacional de la F.I.J.L.	15.000
F. L. de Toulouse	10.000
Suscripción iniciada en la F. L. de Toulouse: Cabanes, Santos, Planas, Torres, Morales Guzmán, Subirats, R. Carballeira, Roque, Torres, Monsón, Barrios, Lluch, Domeque, Domínguez, I. Ferroviaria, Benimelis, Barrera, María Batet, Estallo, Peirats, Llansola, Estrugues, Latorre, con vino o sin, Flores, Miguel, Puig, XX, Pozuelo, Lencina, Dolo, Santi. Total	12.285
Tres de la tribu	300
E. Beltrán, de Rigarda	2.000
F. L. de Graissessac	600
F. L. de Champclauson	6.900
F. L. de Astaffort	3.600
M Pinos, de Bort-les-Orgues	500
López, de Thorigny	500
F. L. de Gray	4.000
Gil, de Burdeos	100
F. L. de Grenoble	5.000
J. Caixal, de Montpellier	240
V. Cacho, de Montcerf	422
F. L. de Blaye-les-Mines	7.000
F. L. de Narbonne: Jové, un jardinero, un labrador, Pino, Canals, Espero, otro jardinero, Francisco G., un recién casado, otro jardinero, Almunia, Albacete, M. R. Cerbera, A. A., Victoriano, Santabárbara, Monpel, Pallarés, Sans, uno de Valencia, Casanova, Martí, Molinero, Tomás, Clemente. Total	16.100
Grupo de compañeros y simpatizantes de Le Mans: Navarro, Perea, Querol, Ballesteros, el que escribe, Bosque, simpatizante La Flèche, Cortés, Martín, Sampedro, Escuin. Total	3.300
Bajen, de Tours	350
Blasco, de St. Paul Trois Chateaux	1.000
F. L. de Miramas	3.400
Bernadas, de Rouvres	480
F. Avilés, de Lesbordes	1.000
F. L. de Agen: Un compañero francés, Val, Rubio, Rosales, Domínguez, Lorenzo, uno de la Torrassa, Garreta, Martínez, Hilaire, Petit Roger, Andrieu, Galán, un vannier, Vives, una compañera, un gallego. Total	3.550
Grupo de compañeros y simpatizantes de Lavelanet	1.500
Compañero Viejo, de Meun	1.480
F. L. de Cugnaux	1.000
F. L. de Barran: Martín, Giménez, Ginés, Torres Blanco, Torres, Marín, Mariluisa (diez años), Roge Nux (trece años). Total	3.350
F. L. de Bram. Del compañero García, de Castelnaudary	1.000
F. L. de Grenade	1.000
C. de R. del Alto Garona	20.000
A. Orrantia, desde el Canadá	2.500
F. L. de Clermont-Ferrand	7.040
F. L. de Annécy	13.800
F. L. de Decazeville	10.000
F. L. de Chateaurrenault	2.500
F. L. de Vierzon	2.000
R. Subirats, de Toulouse	500
F. L. de La Baule	5.000
F. L. de Lavelanet	2.000
F. L. de St. Girons	1.050
F. L. de St. Eloy les Mines	15.000
A. Rodríguez, de Romorantin	700
Baltasar y Nadal, de Burdeos	300
E. Nadal, de Lunéville	1.000
F. L de Evreux	4.600
M. Pitarch y G. González, de Labastide-Rouairoux	600
F. L. de Albine (julio y agosto)	1.950
R. Marzo, de Barjac	500
F. L. de Graissessac	550
F. L. de St. Pons	900
F. L. de La Grand Combe	38.900
A. Guerra, de Montrichard	1.000
F. L. de Laroque d'Olmes	4.525
S. Cirera, de Rivesaltes	300
F. Ventura, de Salses	100
P. Ortelles, de Landernau	500
F. L. de Maureilahn	1.000
F. L. de Carmaux	3.500
A. Alarcón e Isabel Alarcón, de Carmaux	500
F. L. de Torreilles	1.430
F. L. de Perpignan	3.570
F. L. de Fourques	1.428
Administración de «CNT»	100.000
Colecta hecha por el compañero Garrofé, por los Chantieres de Trimouns: Chantier Sud: Ramos, Robles, Garrofé, Mariano, Puértolas, Puyo, Soler, Sardá, el compañero X., Bravo, Barbero. Total Chantier Sud: 7.500; Chantier Nord: V. Sanz: 1.000: Total general.	8.500
F. L. de Bram (junio)	2.000
F. L. de Lannemezan	10.000
F. L. de St. Priest	2.000
Un grupo de Ganges	4.000
F. L. de Royan: Solano, Morales, Gilaberte, Ferrer, San Pedro, Anguera, Palacín, Jordi. Total	2.470
Total	388.170

RESUMEN

Comisiones de Relaciones	291.030
Federaciones Locales y donativos varios.	388.170
Total recaudado primera quincena octubre.	679.200
Suma anterior	1.274.954
Total recaudado del 1-7-53 al 15-10-53.	1.954.154

Gran Festival

El próximo domingo, día 25, a las 15 horas 30 de la tarde, en la Sala Espoir, 69, rue Taur, de Toulouse, tendrá lugar un gran espectáculo con la participación del Grupo Artístico «S.I.A.», de Castres.

Primera parte: Se pondrá en escena la comedia en tres actos de los autores Antonio Paso y Ricardo Toro que lleva por título:

«LOS AUTORES DE MIS DIAS»

Reparto: Manola, Jordana; Olegaria, L. Sánchez; Rocío, C. Cuevas; Librada, C. Calleja; Casilda, M. Puerto; Alberto, M. Martínez; Constante, V. García; Alejandro, J. Andreu; Salamero, J. Oliver.

Segunda parte: Interpretación del gracioso sainete andaluz,

«EL CONTRABANDO»

A cargo de los siguientes artistas: Oliver, L. Barragán, V. García, C. Cuevas, V. Andújar, M. Puerto, Andreu (hijo), C. Calleja, J. Tocón y M. Martínez. Apuntador, Francisco Calleja. Traspunte, José Tocón. Director artístico, Enrique Bas.

Para las invitaciones dirigirse al Comité Nacional de S.I.A., 21, rue Palaprat, o a la Bolsa del Trabajo, Toulouse.

Earl Browder, que fué jefe del Partido Comunista norteamericano, y fué expulsado del mismo bajo inculpación de desviacionista, en 1946, acaba de declarar a los periodistas: «Yo no he sido jamás un comunista rabioso ni soy ahora un anticomunista cien por cien».

"La C.N.T. en la Revoluciôn Española"

TOMO TERCERO

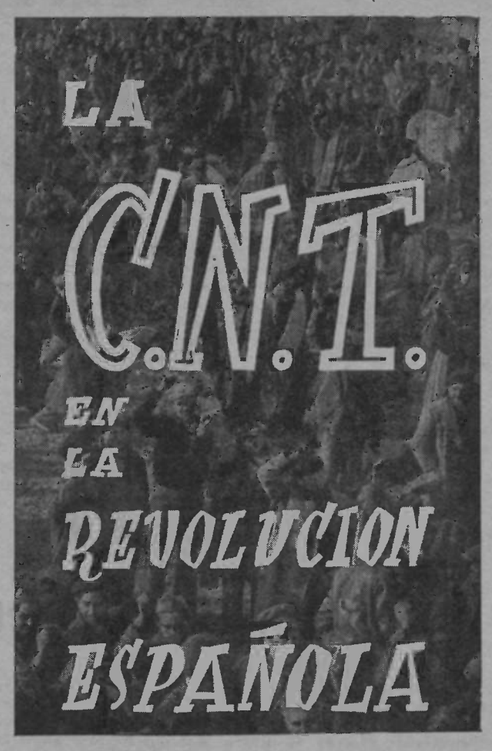
Resumen de los capítulos XXXV y XXXVI.

EL TERROR EN LOS FRENTES

Denuncias al ministro de Defensa sobre asesinatos en los frentes.—Acta de una reunión de militares comunistas, en la que se acordó el exterminio de adversarios políticos.—De las palabras a los hechos.—Varios casos de asesinato.—La cobarde matanza de Turón.—Documento oficial sobre este crimen colectivo.—Nuevos asesinatos en serie.—El caso de José Meca, Juan Hervás y Jaime Trepat.—La política terrorista en Sanidad Militar.—Misteriosos fallecimientos en los hospitales de sangre.—Hacia la «conquista» de la 153 Brigada.—Campaña sistemática de exterminio.—Los grupos «Durruti» de la 26 División hacen causa común con sus hermanos atropellados.—«Conquista» definitiva de la Brigada.

EL TERROR EN LA RETAGUARDIA

El S.I.M., nueva inquisición ibérica. —La cheka del ex convento de Santa Ursula.—Evolución del organismo de orden público.—Los jefes del S.I.M. y sus consejeros.—Sus inmoralidades y crímenes.—Las repercusiones de estos crímenes en el extranjero.—Comisiones investigadoras en España.--Contraofensiva de la prensa comunista.—Los «camaradas del servicio especial».—La G.P.U. monta la trama contra el P.O.U.M.—Cómo fué asesinado Andrés Nin. —«¡Se han acabado los paseos!»—El proceso del P.O.U.M.—Los acusadores, los testigos y la sentencia.—«Tenemos que condenar y condenamos»...



Boletín de Suscripción

Si deseas recibir nuestro semanario, rellena el presente Boletín y envíalo a «CNT». Administración, 4, rue Belfort. Toulouse (H. G.)

NOMBRE Y APELLIDOS .....

DOMICILIO DEL SUSCRIPTOR .....

LOCALIDAD .....

DEPARTAMENTO .....

ENVIA LA CANTIDAD DE ..... *FRANCOS.*

IMPORTE DE UN ..... *(1)*

FECHA ..... *DE* ..... *DE 195*

EL INTERESADO,

(1) PRECIO DE LA SUSCRIPCION: TRIMESTRE, 260 francos. SEMESTRE, 520. UN AÑO, 1.040. EXTRANJERO: TRIMESTRE, 337 francos. SEMESTRE, 675. AÑO, 1.350 francos.

GIROS: «CNT» HEBDOMADAIRE, C.C.P. 1197-21
4, RUE BELFORT. TOULOUSE (HAUTE-GARONNE)

COMUNICADOS y AVISOS DE ORGANIZACION

—Antonio Hernández, de Moncada (Barcelona), que habita en 69, rue Saint Pierre, Caen (Calvados), desea conocer el paradero de Juan Martínez Cabrera y familia, y también el de José Torrero y compañera. Durante la ocupación nos encontrábamos todos juntos entre Orleáns y Pitibier.

—El compañero Felipe Engracia, de Tosas, domiciliado en Garbillon (Tarn et Garonne), desea conocer el paradero de Francisco Monge, de Tosas también (Zaragoza).

—Urge y agradecería entrar en relaciones con los que fueron responsables de la ex 21 Compañía de Trabajadores Españoles que en el año 1940-1941 operaba en l'Arsenal (Loire). Escribid a Angel Ballester, Aux Vieux Collèges. Ramorantin (Loire et Cher).

—Se desea saber el paradero de Pepita Vázquez (la Capitana Galán), que en 1950-51 se encontraba en Nevers (Nièvre). Pregunta por ella Angel Altozano. Dirigirse a Juan Altozano, place Saint Cernuil, à Billon (Puy de Dôme). Es para un asunto que le interesa.

—El compañero Hem Day desea que se le proporcione el libro «La anarquía a través de los tiempos», de Max Nettlau. Dirigirse a Hem Day, Boîte Postale 4, Bruxelles-9 (Belgique).

Correo de redacción

José Marcó (Nimes).—Hemos recibido tus recortes y expresamos nuestro reconocimiento por tu atención. Procederemos en consecuencia teniendo en cuenta la oportunidad.

Lo mismo expresamos a cuantos compañeros se han dirigido a nosotros estos últimos días en idéntico sentido.

Según versión oficial, el vocabulario español usual en cartas, periódicos y documentos oficiales y libres, se compone de unas 12.400 palabras. De ellas, no menos de 250 no figuran en el diccionario de la Academia. En cuanto al vocabulario común, es decir, al de las palabras más frecuentemente usadas en las cuatro categorías indicadas, el número de voces se reduce a 1.971. En cuanto al vocabulario fundamental, el de las conversaciones y de la vida cotidiana, el número de palabras es poco más o menos de unas 200.

CNT
Portavoz de la CNT de España en el EXILIO

DIVULGACIONES

TERREMOTOS

LA corteza terrestre tiembla constantemente. Lo registran los micro-sismógrafos, aparatos de una delicadeza extraordinaria, que incluso se descomponen con las grandes sacudidas. Los sismógrafos de diferentes tipos se encargan de registrar los movimientos mayores con fidelidad admirable, lo cual dice que unos y otros se completan.

Tres clases de movimientos ocasionan los terremotos o movimientos sísmicos: 1.° El empuje directo, que en línea recta reciben los aparatos; 2.° Los movimientos reflejados por la corteza terrestre, también en línea recta; 3.° Los movimientos que en forma de oleaje dan vuelta alrededor de toda la esfera terrestre, más o menos tiempo según la intensidad de la sacudida. Por esto existen dos grupos de tipos de sismógrafos: los de movimientos verticales y los de movimientos horizontales.

Dos son los orígenes de los terremotos; desde los más tenues, que apenas son registrados por los micro-sismógrafos hasta los más enérgicos, cuyas consecuencias son desastrosas. En primer lugar el continuo arrugamiento de la corteza terrestre por contracción del núcleo interno del planeta, el cual forma las montañas y los valles entre éstas. Este movimiento ocupa toda la gama de intensidades dinámicas. Y en segundo lugar, los desprendimientos de estratos internos y las explosiones, sean debidas a fenómenos volcánicos, sean, sencillamente, por penetración de las aguas o estratos hidratados, es decir, empapados de agua, hasta ponerse en contacto con la masa ígnea que ocupa el interior planetario de la Tierra. En rigor es un solo motivo: la concentración terrestre y la lucha gigantesca establecida entre el fuego y el agua.

Una prueba práctica puede sintetizar ambos procesos. Encendamos una grande hoguera y esperemos la formación de un buen brasero. Entonces echamos en el centro de este brasero un ladrillo seco, y no pasa nada. Pero echemos un ladrillo que esté saturado de agua por haberlo tenido largo rato sumergido, y esta vez saldremos salpicados y quizás heridos. El agua almacenada en los poros del ladrillo se evaporará instantáneamente, y hará una explosión dentro de la hoguera igual que la de un cartucho de dinamita, lanzando el fuego y los trozos de ladrillo a gran distancia y en todas direcciones. Consideremos ahora los efectos si el ladrillo es de algunos kilómetros cúbicos de rocas hidratadas, y el hogar es la masa ígnea del planeta...

Este ensayo nos dice dos cosas: primera, que cuando era la corteza terrestre más delgada, los fenómenos de arrugamiento y de explosión eran más frecuentes y más enérgicos. Y segunda, que, en el porvenir, cada vez, por la causa inversa, cada vez serán menos frecuentes y menos enérgicos. Esto es todo.

Es creencia general que los sismógrafos son unos aparatos complicados y raros, y es todo lo contrario. El sismógrafo es, sencillamente, una masa de hierro, según su tipo, de unas decenas, unos centenares y hasta unos millares de kilogramos de peso. Habiendo dos sistemas de suspensión, sea por palancas horizontales, sea por alambres de acero, según se trate de registrar movimientos horizontales o verticales. Esto sí, en todos los casos existen para sus puntas inscriptoras sobre una tira de papel ahumado que pasa siempre mediante un aparato de relojería, combinaciones de palancas multiplicadoras, que multiplican por 10, por 100, o por mil, la extensión de las sacudidas. Sólo diremos respecto a semejante sensibilidad, que basta entrar en la sala de sismógrafos marcando el paso, para que éstos se pongan todos en marcha. Por esto tales instalaciones se montan en el fondo de cuevas o excavaciones subterráneas provistas de gruesas alfombras de goma, no obstante emplear al mismo tiempo una forma de andar especial.

Y vayan ahora unos datos muy poco conocidos que honran a la ciencia de la España de antes del 19 de julio y a sus hombres, y pido mil perdones a mis queridos lectores por haber sido actor en los hechos quien estas líneas escrige.

En el Observatorio astronómico del Tibidabo (Barcelona), existía una buena estación sismológica subterránea, que estaba bajo la dirección de un afiliado a la C.N.T., don José Comas Solá, que era también director del Observatorio Fabra.

Existía también la «Sociedad Astronómica de España y América», de la que era presidente el Sr. Comas Solá y *Cronista* de ella quien esto relata, por cuyo motivo, aparte otros muchos, nos encontrábamos en el Observatorio con muchísima frecuencia. Un buen día me dijo don José que un vecino del Observatorio deseaba verme, pues tenía su pozo sin agua y quería mi consejo. Fuímos juntos don José y yo a casa del vecino, que distaba unos 500 metros del Observatorio, y después de las explicaciones de rigor, le aconsejé hacer una perforación de diez a quince metros de profundidad en el pozo seco, y hacer una explosión de dinamita en dicho fondo, con lo que, probablemente, se obtendría el agua deseada. Quedó el plan aceptado, precio inclusive, y nos encaminamos, presidente y cronista, hacia el Observatorio.

No sé de qué lado surgió la idea, porque no deseo mentir, pero la idea surgió, de anotar la cantidad de explosivo, medir la distancia, acordar la hora... todo, para observar los sismógrafos a su debido tiempo. Todo se realizó a pedir de boca, y los sismógrafos acusaron la sacudida con toda perfección.

En la próxima sesión de la «Astronómica» se habló del hecho y en la crónica de dicha sesión, escribía yo: «He aquí una nueva fase de la sismología, los terremotos artificiales...», cuya frase fué cogida al vuelo, pues allí no había ningún tonto, y se propuso desarrollar la idea, como en efecto se desarrolló.

A partir de este momento se hizo todo lo necesario para que la fase experimental fuese perfecta. Una de cuyas experiencias fué registrar con los sismógrafos descargas de cantidad en gramos de explosivos y distancias en metros conocidas. Cuyos datos de oscilación de los péndulos, elasticidad de las rocas, etc., etc., fueron motivo de una nota de «actualidad científica en Barcelona» publicada en la revista de la entidad expresada.

Y ¡oh sorpresa! Cuando parecía la cosa olvidada, en una de las revistas, de las muchas que recibía la nuestra a cambio, llegada del Japón nada menos, venían dos o tres páginas comentando nuestro trabajo, y añadiendo que con ello se inauguraba la forma fundamental de estudiar los terremotos, o sea que, en vista de la distancia y oscilación de los péndulos se llegaba a conocer la cantidad de energía desarrollada por el fenómeno sísmico, concreción científica que abría grandes ventanales de luz para la ciencia, y concluía con elogios para los afortunados seres que habían perforado uno de los más densos velos que cubren los grandes cuadros de la Naturaleza, españoles y faltos de medios, pero dotados de una gran fe y de portentosas energías intelectuales.

Que lo dicho sea satisfacción para todos es lo que desea este glosador de la mecánica planetaria, que tuvo la suerte de ser copartícipe del acontecimiento científico del nacimiento de los «terremotos artificiales».

Alberto Carsí

CRONICA DE MEXICO

(De nuestro redactor-corresponsal Adolfo Hernández)

Guadalajara, Jal. Octubre 1953.--ENTREVISTA.--Cinco mil millones de metros cúbicos tendrá de capacidad la gigantesca «Presa Falcón», que inaugurarán los presidentes de EE. UU. y México, el próximo día 19 de los corrientes. Se trata de la primera obra hidroeléctrica realizada en colaboración por las dos naciones para que éstas se beneficien, por igual, del gran receptáculo de agua tomado al río Bravo (línea divisoria de la nación con el coloso del Norte, que separa el inmenso Estado de Texas de los Estados mexicanos de Chihuahua, Coahuila, Nuevo León y Taumalipas).

Esta obra, efectuada a ritmo meteórico, tiene una historia dramática por ambas partes de la frontera: hubo que sacrificar por el lado texano la ciudad de Zapata, y por el lado mexicano a una población moderna: Guerrero, a cuyos habitantes se les ha construído una ciudad moderna: Nueva Ciudad Guerrero, precisamente el lugar donde tendrá lugar la histórica entrevista entre los presidentes. Las dos poblaciones mencionadas, después de ser evacuadas, quedaron sumergidas bajo las aguas de la gigantesca presa que cubre el horizonte a lo largo de varios kilómetros de un valle natural.

La última entrevista entre los presidentes de estas dos naciones, tuvo lugar en México, D.F. y en Washington, inmediatamente después, por los entonces primeros mandatarios señores Miguel Alemán y Truman. La reunión Cortines-Eisenhower tratará de inspirar confianza política a las naciones latino-americanas todavía no convencidas de la bondad republicana para con la política rooseveltiana de «buena vecindad». La ley Simpson (de subida arancelaria) para importaciones a Estados Unidos, todavía está en pie.

El acto a que hacemos mención está ocupando las páginas de los rotativos mexicanos desde hace tiempo, y se asegura intensa propaganda en días venideros por radio, televisión y noticiarios de cine.

ARTE TEATRAL.—El 31 de julio pasado, un acontecimiento teatral destinado a mantener la gran tradición española en estas lides conmovió a la capital mexicana. Todos aplaudimos la iniciación—Sala Molière y Ateneo Español de México—de la temporada de teatro clásico español con «La Celestina» de Fernando de Rojas; en estos días se ha representado con extraordinario éxito la segunda obra de la estupenda serie: «Las mocedades del Cid», del célebre valenciano Guillén de Castro. Se anuncia «La vida es sueño», de Calderón, y dos estrenos: «La manzana», de León Felipe, y «Los nueve montes pelados», de Alvaro Custodio, que es quien dirige estas funciones del grupo «Teatro Español de México». He aquí cómo los amoríos de Jimena y el Cid reverdecen en los escenarios de la metrópoli azteca.

DANZA.—Está teniendo lugar en el Estadio Universitario una exhibicion de danzas aztecas por grandes conjuntos de ballet, habiéndose construído para tal fin --cartón y madera—templos antiguos donde bajo el fascinante sonido de los instrumentos antiguos, reviven los extraños ritos de un pasado remoto.

MURIO LA QUE QUISO MATAR A LENIN

Fenija Kaplan la mujer que disparó por dos veces contra Lenin en un mitin, acaba de fallecer en una prisión soviética a los 29 años de su detención.

La noticia, según la Prensa Asociada, proviene del austriaco Alexander Kuss quien ha regresado a su país con unas 37 primaveras más, de regreso de su cautiverio. Kuss ha manifestado que Fenija Kaplan se encargaba de la biblioteca en la cárcel el último año de su vida. En la época del atentado, Fenija pertenecía al partido social-revolucionario.

Gibraltar es español, y el resto de España del Vaticano y de los Estados Unidos

TODAVIA luchan en España algunos grupos de guerrilleros. Pero los guerrilleros de hoy no cuentan, ni con mucho, con los medios materiales que disponían los guerrilleros de ayer.

Ayer era casi toda España la que luchaba contra la dominación del rey José. Y los guerrilleros eran secundados por el pueblo en general.

Hoy, los guerrilleros que hace quince años se baten contra Franco por la independencia y por la libertad, luchan con muy escasos medios, pegados al terreno, pésimamente armados y sin intendencia que cubra sus más apremiantes necesidades.

¿Es que luchar contra Franco no es luchar por la independencia del pueblo español?

Tiempo al tiempo...

Los últimos acuerdos con el Vaticano y con los Estados Unidos confirman que España ha perdido su independencia, después de haber perdido su libertad.

¿Qué representa un país sin independencia?

Un pueblo sin independencia—independencia es libertad—es un rebaño, una cosa, nada.

Franco ha aniquilado a España moral y materialmente, y, para sostenerse, ha tenido necesidad, imperiosa necesidad, de recurrir a todos los prestamistas. Al Vaticano por un lado, y a los Estados Unidos por otro.

¿Qué garantías ha dado a los prestamistas?

La única que podía dar: treinta millones de españoles amordazados.

¿No es una vergüenza ese trato?

¿No es una indignidad?

Treinta millones de españoles vendidos como corderos y a un precio todavía más irrisorio.

Carne de matadero, carne de cañón.

Cuando ocurrió la ocupación de España por las legiones de Napoleón, el pueblo español respondió a aquella indignidad con sus guerrilleros. Y los jefes de las guerrillas no eran príncipes ni pertenecían a la aristocracia.

En las guerrillas no había duques, ni marqueses, ni condes, ni príncipes del Vaticano.

La nobleza española fué muy poco heroica entonces y continúa siendo cobarde ahora. La nobleza española sólo tiene estómago y orgullo. Orgullo estúpido. Orgullo sin grandeza.

Cuando la invasión napoleónica, aceptó al rey José sin combate y sin discusión, como en 1939 aceptó a Franco, y actualmente se inclina ante los prestamistas que acuden en auxilio del dictador de España.

Fué el pueblo el que luchó, hasta vencer, por su independencia, cuando la invasión napoleónica.

Los jefes de las gloriosas guerrillas —inmortalizadas por Benito Pérez Galdós—eran hombres del pueblo, hombres sin nombre. Aparte de Mina, aldeano navarro, y de Morillo, sargento de artillería, a los demás ni siquiera se les conocía por sus nombres; sólo eran conocidos por sus motes: el Empecinado, el Pastor, el Cura, el Abuelo, el Manco, el Calzones, etc., etc. Y con sus motes pasaron a la Historia.

Aquellos guerrilleros no querían destinos, ni dignidades. No querían nada para ellos; lo querían todo para el país.

Ninguna promesa les llegaba al corazón; ninguna derrota les hacía retroceder.

El Empecinado, derrotado en Sigüenza, envió una carta al general que le había vencido, invitándole a que abandonase la plaza y cambiase de bandera, manifestándole que sería más digno de un soldado, valiente como él había demostrado ser, servir a la libertad de un pueblo que a la ambición de un tirano.

Aquellos tiempos, por lo visto, eran otros tiempos; tiempos en que la dignidad tenía un valor efectivo, y los hombres que se llamaban liberales lo eran de verdad.

Hoy son los demócratas—nada menos que los demócratas—los que apoyan y sostienen a los más crueles tiranos.

Franco, durante la guerra incivil de España, fué protegido por el Comité de No-Intervención, y hoy es sostenido por las más poderosas democracias.

¿Cuál será el final de tanta infamia?

El pueblo español, un día u otro, responderá con el brío de otras muchas veces. Esto es indiscutible. ¡a tiempo!

Ningún valor tiene que la gentecilla que aclamaba el otro día a Franco, en Madrid, para celebrar los nuevos tratados con el Vaticano y con los Estados Unidos, en vez de gritar: ¡Viva la Libertad!, gritara, estúpidamente: ¡Gibraltar es español!

¿Desde cuándo es Gibraltar español?

¿Lo ha reconquistado Franco?

Hoy por hoy, por desgracia, ni Gibraltar es español, ni España existe.

España es de todos, menos de los españoles.

Esa es la obra de Franco y de sus colaboradores los prestamistas con sotana y sin sotana.

¿Hasta cuándo?

MARIO

HISTORIA SIN SORDINA

EL ENEMIGO OCULTO

EL español de espíritu nivelado y decentes costumbres, el que vivía por su cuenta y riesgo, el evolucionado y razonable, el adversario de la trapaza política, el que poblaba espacios hechos habitables con su esfuerzo, guiado por los astros y no por los gobernantes o los doctrinarios, menospreciaba los llamados problemas nacionales, no refiriéndose a ellos más que con irritación, contenida a veces por el humor, que templa aun siendo sólo instintivo, cualquier excedencia de tipo exclamatorio y educa con tino, cuando los papanatas creen que hace reír. Cervantes templa la emotividad con un equilibrio sin precedentes, pero no pocos españoles le creen un hombre festivo y dominguero.

Lo nacional era para el español ocupado y preocupado la quinta, que engullía la juventud; el recaudador esquilmando a los vecinales útiles; el amanuense municipal, que de tanto comer papel, tenía el color de éste; el propietario de riqueza sustraída sin excepción al común del poblado; y luego el tricornio, anticipo del robot de choque.

La propaganda oral o escrita que acostumbra a llamarse social, mala, peor o buena, no llegaba hasta el español útil. Veía y sufría injusticias. Tal vez no las creía eternas, pero tampoco las suponía remediables al minuto. Cuando se generalizaron las comunicaciones, aquel español se movilizó lentamente. Empezó por movilizar brazos y piernas y movilizó luego sus disponibilidades mentales sin dejarse quebrar ni torcer por el futurismo recetado, irresponsable siempre y vil casi siempre. El que se dejó quebrar por las recetas, halló su castigo en no escarmentar y en ser tozudo para su ruína.

por FELIPE ALAIZ

Nunca creyó el español laborioso en ningún tribuno ni apóstol, religioso o laico, que no viviera y trabajara a su lado. Si creyó algún lugareño por rara excepción en tribunos profetas, era como si no, pues éstos no le hacían el menor caso, teniéndole por una especie de pariente pobre y quejumbroso, inoportuno y pesado como el plomo. En cuanto al resto de los lugareños, lo que hacían era burlarse del creyente, del profeta y de la profecía.

* * *

Exceptuando las zonas agrícolas de abundante y saludable rendimiento frutero, alejadas de mercados importantes, zonas aquellas donde el labriego y su prole dotaban la energética con excelente y no tasada fruta fresca y seca, el resto del campo español no evolucionado o degradado por la receta, el que no tenía iniciativa, vivía en un solar de miseria, a menudo más voluntaria que impuesta.

Se salvaba el granjero que mejoraba las tierras y las cubría de plantas; el pequeño propietario que heredaba un suelo pobre y lo regeneraba a fuerza de trabajo inteligente; el aldeano que sin contar más que con sus brazos y antes de tener obligación de familia, iba a una mina o a un trabajo público para vivir con sobriedad y ahorrar en tres o cuatro años lo necesario para adquirir una tierra que bien trabajada le libertaba de la miseria; el que se valía de una obra de beneficio general como un canal y convertía pacientemente el secano en regadío; el que hacía la misma conversión adquiriendo tierra desvinculada de mayorazgo, que el dueño tenía que parcelar por carencia de jornaleros (que iban a ganar más a los trabajos públicos) por dosificación de faena, que arruinó a muchos propietarios representando una especie de expropiación invisible) y por negación de renta (que disgregó haciendas patrimoniales y latifundios).

También se salvaba el que con otros labradores renteros de monte redondo ocupaba la tierra, aduciendo razonablemente que el dueño lo poseía por arte de rapiña en los siglos del imperio azul y sucesivos, o que había ido redondeando la finca gracias al artículo 400 de la ley hipotecaria, que autoriza la apropiación por robo de baldíos comunales con el simple procedimiento del expediente posesorio, fácil a amañar con testigos falsos pagados. La desamortización de Mendizábal se hizo volviendo a arruinar a los pueblos, que ya estaban arruinados y vendiendo tierras en realidad comunales a unos cuantos adinerados para acrecentar tributos y favorecer a los usureros, dueños ya, en realidad, de casi todo el término de cada pueblo.

Se salvaba igualmente el que alternaba el artesanado útil con el trabajo de la tierra y el industrioso transformador de productos, el entendido en injertos, viveros y plantas nuevas, el que no desertaba del terruño deslumbrado por las luminarias teatrales de la ciudad ni toleraba que las hijas se rebajaran hasta el servicio doméstico.

* * *

Desde 1906 a 1930, la cifra que marca el aumento de superficie destinada a viña de España, supone, para la producción un salto desde ocho a veintinueve millones de hectólitros. Fué el gran empuje emprendido en el campo una vez terminadas las guerras de sangría colonial. (Datos de B. H. y F. M.

(Pasa a la página 2.)

El sentido de la lucha en España

FRANCO.—¿Desde cuándo está usted en la cárcel?

PRESO.—Desde que ustedes me «liberaron» en el 1939.

EN propia carne experimentamos los estragos que causan en el cuerpo social los efectos de una dictadura. Es como si se paralizase la circulación de la sangre en el cuerpo, y los miembros, adormecidos, perdieran su habitual movilidad e insensiblemente se produjese el exterminio total del organismo. Y por propio proceso se llega a la máxima negación de la vida, perdiéndose el «pulso» del cuerpo y fuese a parar al mar de la muerte, que es adonde va a parar todo lo que ya ha dejado de existir. Es curioso contemplar la agonía de un animal cualquiera, y para el que tiene una sensibilidad más o menos despierta llega a no poder resistir la última lucha del que va a dejar de ser. Y si esto ocurre al contemplar ese acontecimiento aisladamente, ¿qué cúmulo de sensaciones no ha de experimentarse ante la vista de la agonía de una colectividad? Es tanto como la visión de la muerte atada constantemente a la vida.

Desde años se nos fuerza a convivir con ese fantasma, el fantasma de la muerte. Y, pese a que vivimos, comemos y dormimos con la muerte, no nos acostumbramos a la idea de morir lentamente, y preferimos rebelarnos contra esa muerte.

Cuando una rebelión se inicia tiene una básica razón, sea la rebelión de izquierdas, de derechas o neutra. Todo tiene una razón, justa o injusta, lógica o ilógica. La razón de ser del espíritu de rebeldía de lo español radica y tiene como base el sentimiento de la libertad. Especular con otras razones, es falsear el problema; no es un deseo negativo ni homicida, es un deseo, una necesidad defensiva contra las fuerzas opresivas. Es luchar por su propia existencia, por el derecho de vida. El deseo de querer la individualidad regirse por sí misma, es un derecho no negado; con más razón el que una colectividad luche por el derecho de darse y organizar su existencia de acuerdo con sus propias concepciones. Que cada uno exprese en su idioma sus pensamientos y que la tal expresión no lleve implícita la condena, la prisión... Es leer cuanto se le antoje a uno libremente y que la lectura no se halle sometida a la bárbara y cruel censura de un Estado eclesiástico, como nos ocurre en España, que hemos de ver las obras de nuestros escritores como Blasco Ibáñez, Pérez Galdós, incluso el mismo Ortega y Gasset, reeditadas en ediciones elegantes, pero tan mutiladas, que algunas de ellas, como «Entre naranjos», no la conocería ni su propio autor. Y luego, obras extranjeras, traducidas al español y tan guillotinadas, que resulta un verdadero robo su venta. Y no hablemos de ciertos autores, que de éstos no se puede ni mencionar su nombre. Víctor Hugo, por ejemplo, es tan costoso el leerlo, que es un verdadero «milagro» hallar sus «Los miserables» en cualquier librería clandestina de venta pública. ¿Qué contrasentido, verdad? Pues sí, hay librerías oficiales que, mediante amistad, proporcionan, a peso de oro, alguna de esas obras.

La raíz, pues, de esta lucha, es la del sol contra las tinieblas; la del maestro contra la sotana. La lucha de un pueblo al que constantemente se le humilla, se le martiriza y ha de «tragar» el camelo de que es libre ahora y no antes, cuando, por ejemplo, lo regían las fuerzas vesánicas de Moscú en el período 36-39. Todo esto ha de tragarlo y decir que sí, pero todo tiene su límite y el del español ya ha colmado la medida. No le faltaba más que la bandera americana ondeando junto al yugo y las flechas saludando al «cara al sol»...

No es que se desee más pan y llenar la «panza», pues por «algo» de lo más árido de España nació el Quijote; deseamos más, algo más, que llenar el plato y lo que deseamos es por lo que siempre hemos luchado y ha constituído la espina dorsal de nuestras luchas: libertad.

No se rebela solamente el paria, sino todo ser que siente sangre en sus arterias. Para todos en conjunto, la libertad es la medula del problema, la vida del país, cultural, económica y socialmente.

El pueblo español es eminentemente refractario a toda dictadura y de la misma forma que hoy se manifiesta contra la del sable y la sotana, se manifestaría contra la dictadura de la alpargata...

Esto va para los que opinan que España, es decir, lo español, es un cuerpo negativo que no siente otro deseo que ver correr la sangre...

La rebelión iniciada en las bajas y altas esferas de la intelectualidad antifascista española tiene un fin: regenerar España. Este es el sentido de la lucha de nuestro pueblo.

IBERICO.

Octubre 1953.

El II Congreso de la U.S.I.

(Viene de la página 1)

cundada por la actividad de la Organización en el Exilio, toda su ayuda moral y material, organizando una intensa campaña de protesta contra el régimen franquista que oprime a España.

Afirmaron con convicción que nada aconseja el apartarse de los principios y finalidades que nos inspiran, y basándose en dichos objetivos, afianzarán la personalidad de la A.I.T. que, hoy mas que nunca, tiene grandes posibilidades de agrupar a su alrededor a los trabajadores conscientes ante la grave situación internacional.

En términos generales, la impresión del Congreso de Livorno es buena. Los propios compañeros italianos consideran que, en realidad, el trabajo orgánico se empieza ahora con la agrupación de sus cuadros de base, un poco dispersos hasta aquí. Ante ellos se les presentan momentos difíciles que harán menestrer un gran dinamismo, lo que acoplado a la inteligencia de nuestros compañeros—algunos de ellos escritores de valía—pueden, con un trabajo persistente y abnegado, ser el portavoz de las inquietudes del trabajador italiano.

Detrás de ellos queda una estela de figuras del campo anarquista y sindicalista revolucionario de renombre universal, y no hay razón aparente para dudar que del seno de nuestra hermana sindical U.S.I. surjirán de nuevo otros valores que trabajen en pos de una organización que tanto se asemeje a lo que la C.N.T. española, ha sido y representa para España y para la A.I.T.

DEMOGRAFIA

El aumento de la población en América latina se halla en plena explosión. Esta se multiplica 25 veces con mayor rapidez que las poblaciones del resto del mundo. Actualmente, la población de América latina (comprendidas las islas antillanas), según la Washington's Population Reference Bureau importa cerca de 173 millones, exactamente la misma que los Estados Unidos y Canadá. Pero si el actual ritmo de crecimiento continúa hasta el año 2000, la América latina dejará rezagada a sus vecinas repúblicas del Norte en varios millones. En el ritmo de crecimiento Costa Rica va en cabeza (3,2% al año) y en último lugar Argentina (1,6%). Los Estados Unidos avanzan ligeramente a ésta (1,7%).

●

ENCONTRONAZOS

En una ciudad española. Altas horas de la noche. Dos misteriosos personajes, rigurosamente embozados, se tropiezan al revolver de una esquina.

—¡Silencio! Yo soy Beria.

—¡Ni hablar, camarada! ¡Beria soy yo!

CRONICA DE CHILE

El justicialismo pierde un tanto

LA empecinada y costosa propaganda que está haciendo en Chile el régimen dictatorial de Perón — que ya cuenta con representantes en el Parlamento chileno, en varios partidos políticos, la prensa y la radio —, no sólo ha sobornado a elementos nacionales mediante indisimuladas dádivas de dinero, sino que ha conseguido la nacionalización, a todas luces camuflada, de un elemento indeseable que timonea un partido femenino en el país.

Y aunque no faltan en Chile los que se encojan de hombros ante lo que suponen una ingenuidad de la dictadura justicialista, como es expandir en Chile su doctrina eminentemente antidemocrática, todos sabemos, cómo, por ejemplo, en Francia, se reían de las pretensiones nazistas de divulgación, y cómo, al estallido de la guerra, la nacionalidad francesa se encontraba carcomida por la propaganda y por las quintas columnas ganadas a la causa hitleriana.

En la Francia de pre-guerra existieron los cagoulards, los croix de feu, los Laval. En Chile tienen evidente predominio político los González von Marsé, los Javier Lira Merino, los Tarud, elementos que ni disimularon ni disimulan sus antecedentes nazifascistas, como ahora tampoco disfrazan sus simpatías hacia la dictadura de Perón.

Empero, con la reciente expulsión del Senado de la justicialista María de la Cruz (21 votos contra 16), el justicialismo ha perdido un tanto. La que se había propuesto, según sus propias manifestaciones, llevar la dictatorial doctrina a través de todo el continente latino-americano, cayó en desgracia y su «querido general Perón» no debe estar muy feliz con el vergonzoso caso de la exsenadora chilena.

Creemos que en los anales de la historia política del país no se registrará una carrera más espectacular que la de la exsenadora por Santiago. Tampoco otra más accidentada y breve. Después de alcanzar la posición más influyente dentro del ibañismo y de haber dado origen al primer Partido Femenino; a continuación de haber sucedido en el sillón de la Alta Cámara al actual Presidente de la República y de haber alcanzado la votación más contundente en una elección complementaria, inesperados éxitos que le habían incitado a pronunciar frasecitas como ésta: «En Chile sucede lo que quiere María de la Cruz y Dios», aparece hoy — ocho meses después de aquellos días de victoria —, privada de su investidura parlamentaria, al término de una investigación ruidosa,, acusada por numerosos ciudadanos, hombres y mujeres, de haber negociado con su alta investidura, facilitando operaciones comerciales bajo influencia política, sin contar sus «planes revolucionarios».

En otros términos, la que hizo su campaña a base de la revelación de los grandes peculados cometidos por políticos de profesión, elevados a las más altas dignidades que otorga el régimen republicano democrático, cayó en los mismos o peores vicios que decía combatir y que prometió al pueblo chileno sancionar y hacer desaparecer de la vida pública del país.

Sin embargo, no por eso la dictadura de referencia se considera derrotada. Aún le quedan puntos en que apoyarse. Parlamentarios, miembros importantes de partidos políticos, un director de revista y un «propietario» de una estación radiodifusora santiaguina desde la cual persistentemente se le cantan loas al justicialismo y que es un secreto a voces que esta planta radiofónica se compró con dinero argentino, cosa que se debatió públicamente, en su debida oportunidad, sin que las explicaciones dadas por su actual propietario hayan convencido a nadie de que, sin capital, se pueda efectuar un negocio de millones, no representan otra cosa que unos cuantos botones de muestra sobre la conspiración que se está fraguando en contra de las libertades fundamentales, tendiente, en primer lugar, a restringir la facultad de expresar libremente el pensamiento para evitar que la opinión pública conozca y juzgue. Es así como se pretende ir a una reforma de la ley de imprenta, para cuyo fin, el justicialismo, está dedicando su dinero y esfuerzos más consecuentes.

No obstante todo eso, nos atrevemos a expresar nuestra fe en que el rebelde y viril pueblo chileno, le dirá firmemente ¡no! a la influencia dictatorial conspiradora de Perón, desenmascarando, al mismo tiempo, a sus fieles elementos serviles.

Javier de TORO.

UNIVERSITES DE PARIS
Bibliothèque de documentation internationale contemporaine
3279

CNT

Portavoz de la CNT de España en el Exilio

NUM. 444 — II EPOCA | Toulouse 1 Noviembre 1953 | PRECIO 20 FRANCOS

HEBDOMADAIRE
Autorisé par le Ministère de l'Information en date du 8 mars 1946
Director: J. PEIRATS
Administrador: MORALES GUZMAN

GIROS: «CNT» hebdomadaire C.C.P. 1197-21 TOULOUSE (H.-G.)

REDACCION ADMINISTRACION: 4, rue Belfort TOULOUSE (H.-G.)

Nuevo comprimido falangista

NUESTROS lectores recordarán aquello del «Imperio Azul», consigna que puso Franco en el agenda de su propaganda. El mismo Paco nos viene ahora con la rebaja. El Imperio Azul, o la Voluntad de Imperio, no se prestaba a confusiones. Significaba la Reconquista de América, de las Filipinas y quizás de Flandes, de Nápoles y el Milanesado. Significaba la vuelta a los virreyes, a los encomenderos de Indias, y también quizás a los tercios del Duque de Alba. Significaba el agarrotamiento de la población indígena, allá en América, y la guerra santa contra la herejía en Europa, con la venia de Alemania. Significaba la mano puesta en las minas del Perú y de México, en las materias primas y estratégicas de Chile y de Bolivia; la vuelta a los galeones repletos de oro a cambio de sendas exportaciones de curas y frailes, de generales y de terratenientes y aristócratas arruinados. En fin, era la vuelta al Imperio y a la Invencible.

Después de la guerra civil, y durante los prolegómenos de la europea, de resultados tan risueños y prometedores para el caudillo y sus lugartenientes éste era el **slogan** de Hispanidad de aquella banda.

Pero las cosas no salieron que se diga a pedir de boca. Los textos del clásico azul Ramiro de Maeztu fueron cayendo en desuso con las veleidades de la fortuna y del tiempo, Y los otrora imperialistas rabiosos imitan ahora al personaje central de la fábula de las uvas y la zorra. Están verdes también las que pensaban zamparse los zorros del falangismo, y estos días, nada menos que el raposo mayor del «Reino» ha decidido cambiar el disco de esa propaganda con la que pensó se le rendiría América, a la voz de mando o por decreto.

En su discurso del Día de la Raza, el propio caudillo ha marcado la pauta. Nada de imperio, señores. Hay que modernizarse. Y lo que se estila ahora es camuflar el imperio colonial con el eufónico y más presentable nombre de Comunidad de pueblos. Una Comunidad, naturalmente, con cabeza rectora. Ni siquiera se trata ahora. en 1953 — según cierto gramófono «La Voz de su Amo» español —, de volver al célebre proyecto del conde de Aranda. No porque fuese Aranda un jacobino a la más pulcra moda francesa del 93, ni por tener sobre su conciencia la expulsión de los jesuítas de España, ni por haber actuado de bombero contra las últimas hogueras de la inquisición; sino porque Aranda, e incluso Godoy, que le sustituyó son para los falangistas de hoy unos reaccionarios redomados.

El proyecto de Aranda era anglófilo cien por cien; y aunque con esto bastaba, quería dividir el imperio en provincias autónomas por infantes de España. Es decir, que era una imitación del «Commonwealth» británico, o de otras recetas de tapadillo que andan por ahí sueltas. Los falangistas han declarado caduco todo esto, quizás, y aun sin quizás, para dorar el comprimido.

Se pretende, en una palabra, crear la «Comunidad de Pueblos Hispanos», anzuelo con el que se pretende pescar a América. La ventaja de España sobre Inglaterra — afirman los pescadores — es la mayor cantidad de «realidad cultural y geográfica», pues América hispana y España son dos grandes pueblos compuestos por millones de seres que rezan al mismo Dios en idéntica lengua..

Y eso les basta. Como les basta a los ingleses que hablen inglés sus súbditos de los dominios y colonias o comprenden simplemente en este idioma sus voces de mando.

Hombres y Hechos

CHURCHILL

EL premio Nobel de historia y literatura ha sido concedido a Winston Churchill.

No sentimos ninguna animosidad por el «premier» británico. Por el contrario, su despreocupación moral, su espíritu cáustico, su ausencia de prejuicios de todo orden—propia, por lo demás, del conservadurismo inglés que sólo ha tenido, clásicamente, un único prejuicio: el de los intereses de su casta, estrechamente ligada al destino del imperio británico—nos son simpáticos.

Pero ello no es óbice para que pueda pasar, sin comentario y sin protesta, la concesión de ese premio al señor Churchill, muy modesto escritor, historiador unilateral y subjetivo.

En honor a la verdad, nos hace idéntico efecto que nos hubiera hecho la concesión del mismo premio—caso posible, si Alemania hubiera ganado la guerra—a Adolfo Hitler, por «Mein Kampf».

Winston Churchill ha escrito un libro de memorias y comentarios en torno a la segunda guerra mundial. Parece que es esa obra la que le ha dado derecho a la obtención de ese galardón, fundado por Nobel, por sugerencia e influencia de Berta de Suttner, su secretaria—la famosa autora de «¡Abajo las armas!»—, a la obra del año que más y mejor hubiese contribuido a crear clima de paz mundial. Es por esa consideración por lo que la Academia de Estocolmo, hoy administradora del Premio Nobel, lo ha concedido al primer ministro inglés? Si así fuese, cabe preguntarse, seriamente, qué ha hecho Winston Churchill por la paz.

Si la actitud de Inglaterra, ejerciendo hoy de fiel en la balanza ruso-americana, contribuye a alejar los peligros de guerra, esa actitud no es *personal*, sino *nacional*... No es Churchill, es Inglaterra quien la adopta. La administra Churchill, pero hubiera sido la actitud de Attlee, o la de Eden, o la de Bevan.

Además, contribuye a la paz por reflejo. En el fondo, Churchill y todos los prohombres de la política inglesa se preocupan muy poco de la paz del mundo: lo que les preocupa es la decadencia del imperio británico y la pérdida de posiciones llaves, tan amenazadas por el imperialismo americano como por el imperialismo ruso. Y Churchill e Inglaterra trabajan por la paz, porque esa es la política que en este momento interesa a Albión. Porque gracias a ese compás de espera y a ese péndulo, se gana tiempo y son posibles pactos secretos y maniobras diplomáticas. Una tempestad, sepultando en el fondo del mar a la Invencible, sirvió singularmente los designios de la Gran Bretaña. La tempestad social que sopla sobre el viejo y sobre el nuevo mundo, puede servir singularmente los intereses de la «Old England», que ha poseído siempre, si no otra cosa, el talento de la raposa y la paciencia del gato.

Una sonrisa irónica asoma a nuestros labios, cuando pensamos en la cantidad de obras excelentes de escritores meritorios, pero que no se llaman Churchill ni son jefes del gobierno inglés, que no han sido agraciadas por el Premio Nobel. ¿Qué dirían Nobel y Berta de Suttner, su amiga e inspiradora, si pudiesen ver la forma cómo hoy se juzgan las obras dignas de ser premiadas y las consideraciones que pesan en el ánimo del jurado que debe examinarlas?

No sabemos la importancia que Winston Churchill dará a la obtención de ese premio, doce millones de francos agregados a los numerosos millones que ya se alinean detrás del descendiente de Marlboroug. Sentirá, sin duda, una ligera satisfacción de amor propio. Pero quizá, en el fondo de su alma, se sonría con la misma ironía que sonreímos nosotros. El «violón de Ingrés» de Churchill, parece que no es precisamente la literatura, sino la pintura. Y parece, además, que pinta mejor de lo que escribe.

Entre los encopetados mirones, véase a Churchill en primer término.

Hemos hojeado la obra de Churchill, agraciada por el Premio. Aparte un egocentrismo propio de sus muchos años—cuando envejecemos tendemos a acrecentar el interés que sentimos por nosotros mismos—nos parece muy limitada desde el punto de vista de perspectiva histórica. Además, hay en ella lagunas considerables e infantilismos perdonables al memorialista, pero que no pueden perdonarse al escritor agraciado por un premio internacional y menos todavía al jurado que se lo ha concedido.

Pero puestos a remover historia Churchiliana, recordamos un menudo episo-

Federica MONTSENY.

(Pasa a la última página).

Por venir de quien viene...

El alcalde de Barcelona acaba de proclamar en un discurso de sobremesa que dentro de un año piensa acabar con todas las barracas de la ciudad. No habló de la crisis de viviendas ni de cómo reemplazar las barracas.

Precisamente un periódico de Madlrid publica una caricatura en la que aparece un escenario cuya escena representa el interior de una vivienda. Un al parecer matrimonio, cargado de maletas, discute agriamente con el tramoyista.

—¡Sí, ya sé que la función ha terminado—dice éste—, pero yo no puedo alquilarles este cuarto!

*

El diario «Evening Star», de Wáshington, ha dedicado un editorial al «Día de Colón». Ha publicado también un dibujo, que aparece en primera página de este diario, el de mayor tirada de la tarde. Representa al «Tío Sam» en el interior de un barco de vela, acercándose a las costas españolas. En su mano derecha tiene un documento con la inscripción «Acuerdo con Franco», y en la izquierda sostiene una lente de marino dirigida hacia España, representándosele como gritando «¡Tierra!», mientras el barco co navega hacia adelante. El dibujo lleva por título «El reverso del Día de Colón».

«... Una gran perspectiva se ofrece al verdadero socialismo, que no puede ser más que libertario e internacionalista.» (Marceau Pivert, en «Démocratie Proletariénne», núm. 18, octubre de 1953).

*

En la cumbre del Tibidabo, montaña que domina a Barcelona, está a punto de terminarse la reconstrucción del templo del Corazón de Jesús que, según «El Correo Catalán», va a ser la cabeza de la ciudad.

En julio de 1936 ya decapitaron este templo los revolucionarios. Y equivale a decir que la religión es un monstruo de cien cabezas.

CRONICA

UNAMUNO, como el Cid, sigue ganando batallas después de muerto. Y las gana desde su barricada de la Universidad de Salamanca. Los franquistas, tan dados a exaltar los hitos de su hispanidad, acaban de celebrar el VII Centenario de la «primera Universidad de todas las Españas». Se atribuye la fundación del «Alma Mater» al rey leonés Alfonso IX, su esplendor a Alfonso el Sabio, que redactó su primera carta constitucional, y su expansión universal a los reyes católicos. El descubrimiento y conquista de América trasplantó dos de sus vigorosos retoños en Santo Domingo y en México. Desde hace siglos andan a la greña estos dos pueblos disputándose la primacía del primer engendro salmantino en América, como se disputaban Cuba y España la tumba de Colón.

Casi no hace falta decir que esa historia de Salamanca que nos cuentan los franquistas es para leyenda o infundio. Los actuales descendientes de aquel revoltijo medieval de frailes, nobles y caballeros, que tenían más de lo primero que de lo otro, tienen marcado interés en acuñar con sello cristiano, clerical y visigótico cuanto significa progreso y civilización en España. De ahí el empeño de hacer de Salamanca la primera Universidad de todas las Españas.

La historia verdadera es muy otra. La afición a la ciencia y a las letras nos vino a los españoles por el camino de Damasco y no por el de Santiago. Al invadir los árabes a España encontraron a ésta envenenada y cosida a puñaladas por los envenenadores y puñaleros godos. Estos le habían caído encima en bandadas, como ratas, y como tales roedores dejaron exahusto el que había sido granero de Roma sin preocuparse lo más mínimo del cultivo del suelo.

Fueron los árabes quienes restauraron y superaron los sistemas de cultivos y de riegos, y nos dieron de propina el naranjo, el café, la caña de azúcar, el algodón, el banano y el arroz, y levantaron numerosas ciudades, las más pobladas de Europa, al lado de tantas iglesias. Y los que restauraron, también, la afición al baño, a las ciencias y a las letras. Seis grandes ciudades, trescientas villas y mil doscientas aldeas llegaron a contarse a ambos orillas del Guadalquivir. La industria textil y sus derivados llegó a emplear más de dos millones de personas. Los árabes introdujeron en España, y desde ésta en Europa, el papel. En cuanto a las ciencias y a las bellas artes, teniendo en cuenta que en los siglos X y XI no había en todo el continente sino dos universidades que apenas merecían este nombre (no citan los cronistas entre ellas a la de Salamanca), contaba entonces España más de setenta: en Córdoba, Sevilla, Málaga, Jaén, Valencia, Almería, Toledo, etc. En la de Córdoba figuraban en los estantes de su biblioteca 600.000 volúmenes.

Los propios caballeros cristianos, que guerreaban con los moros por incapacidad para otra cosa, dejaron no pocas de sus liendres en las aulas agarenas. Pues el que quería saber iba a Córdoba y no a Salamanca, que era ésta entonces una ciudad ganadera... Y puesto que de carneros se trata, volvamos a los nuestros.

Los franquistas quieren que fuese Salamanca la primera en civilizar a España, y que los mejores catedráticos sean aquellos a quien tuvo à raya Colón con un solo huevo; y los que encarcelaron y amargaron la vida a Fray Luis de León, a quien inspiraron aquello de «Deciamos ayer...» Y para colmo de los colmos llegan hasta avergonzarse de que el nombre de la Universidad de Salamanca sea hoy inseparable del de don Miguel de Unamuno. De ahí que en vísperas de los recientes festejos salmantinos, la carroña eclesiástica, y en su nombre el Primado, quiso imponer a cronistas y discursantes que el nombre de don Miguel no fuese ni siquiera mencionado durante la ceremonia discursiva. Oradores y censores recibieron instrucciones terminantes al respecto. Pero la prensa extranjera da cuenta del escándalo padre armado allí por Marañón por haber mordido en su discurso en el fruto prohibido.

El mismo «ABC» del 13 de los corrientes, con la complicidad del censor, no puede menos que, a su manera, rendir honores al maestro. Dice allí un articulista:

«Y de los trémulos acentos de amor de Calixto y Melibea, movidos por la intención torva y sabihonda de la vieja Celestina, a las páginas radiantes y apasionadamente serenas de Fray Luis, puras y ardientes como una llama, hasta las palabras agónicas y hondamente hispánicas de Unamuno, Salamanca fué cuerda y caja de resonancia de eternidades literarias».

José PEIRATS.

Mociôn de solidaridad con la C.N.T. de España

Los delegados al II Congreso de la Unión Sindical Italiana, celebrado en Livorno (Italia) los días 3 y 4 de octubre, ante la información directa dada por el compañero delegado de la C.N.T. de España en el Exilio (Francia) con referencia a la bárbara represión de la que son víctimas los compañeros del interior de España, acuerdan por unanimidad, asegurar a los compañeros de la Sección española todo su apoyo incondicional, haciendo patente su admiración por la C.N.T. de España que, a pesar de los grandes inconvenientes con que deben luchar, mantienen incólumes los principios, tácticas y finalidades que son la razón de ser de la A.I.T. y de sus Secciones.

La U.S.I. se propone llevar a cabo una intensa y eficaz propaganda para interesar a cuantas más conciencias libres mejor, a fin de no dejar solo al magnífico pueblo español, que se debate en medio de la tragedia y de la indiferencial de la clase trabajadora englobada en el sindicalismo gubernamental y de la hostilidad de una parte de los gobiernos llamados democráticos.

DOMESTICIDAD Y CONFORMISMO
entre los productores norteamericanos

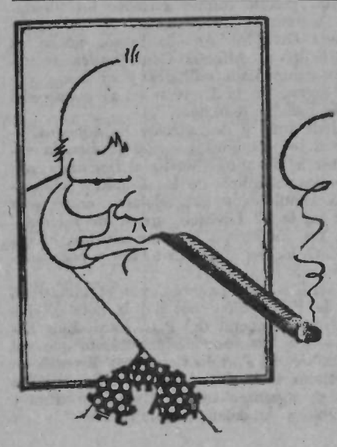
IMPORTA, al examinar las características de la vida social de nuestros días, fijar la atención en los factores psicológicos que concurren en el desenvolvimiento y modo de ser de los individuos. Frecuentemente, se ha hablado y se habla de una especie de domesticidad y de conformismo, características entre los trabajadores norteamericanos; se apunta que ello supone manifiesta propensión al aburguesamiento, se sobreentiende por esta modalidad, que una tal mentalidad, más o menos acentuada, no es privativa solamente de los obreros de éste o del otro país, por doquier se pueden constatar casos corroborando la aludida propensión. Pero es, indudablement, en los Estados Unidos donde mayormente se deja sentir entre los que producen una desviación con las mencionadas características.

Hace unos pocos meses, tenían lugar en París unas jornadas de estudios, organizadas por la Agrupación «Les Amis de la Liberté». Concurrieron elementos de diversos países, pertenecientes a distintas profesiones. Había escritores economistas, técnicos industriales, obreros manuales, estudiantes, etc. Asistió Irving Brown, delegado en Europa de la American Federation of Labor. Debido a que acaba de publicarse la reseña taquigráfica de cuanto allí fué expuesto y discutido, podemos entresacar, del informe presentado por el citado delegado, representando a una de las más potentes organizaciones obreras norteamericanas, deducciones aleccionadoras. Tenía como tema la exposición de Irving Brown: «Algunos aspectos del movimiento sindical americano». Voy a citar unos pocos párrafos harto significativos:

«En efecto, lo digo francamente, los trabajadores americanos no son ni capitalistas, ni anticapitalistas, ni pro-socialistas, ni anti-socialistas». «Ya es sabido: los sindicatos americanos tienen su puesto en el mismo cuadro de la democracia política.» «Hoy, los trabajadores americanos no tienen conciencia de la existencia de clases diferentes ni de la lucha de clases que tanto afectan y caracterizan al socialismo y sindicalismo europeos.» «Se ha desarrollado una democracia política que ha permitido a los obreros progresar desde el punto de vista económico y les ha impedido participar en movimientos socialistas fundados en la conciencia de clase.» «Los americanos creen que una crisis no es ni necesaria ni inevitable, y los sindicatos americanos han llegado a ser el mejor sostén de un sistema de proyectos destinados a evitarlo, sin destruir por ello el sistema fundamental de la propiedad privada.» «Desde el punto de vista de la política extranjera, el movimiento sindical americano tiene un papel a desempeñar junto al gobierno americano.»

Lo transcripto es lo suficiente claro para permitir hacerse una idea de la mentalidad que caracteriza a buen número de trabajadores americanos. Hace falta haber pasado por un período de **domesticidad** para no estar en contra del patrón que les explota; prueba tener una espiritualidad conformista el hecho de no tener nada que objetar a la pervivencia del capitalismo y del Estado; late un modo de ser propenso al aburguesamiento en ese exclusivista anhelo de bienestar económico. Claro está que si se les hicieran estas consideraciones a unos cuantos dirigentes sindicalistas que perciben elevados sueldos, dirían que son argumentos simplistas, y que, con ellos, se demuestra desconocer la psicología del pueblo americano. Pero, afortunadamente, también

(Pasa a la última página).



«Les Nouvelles Littéraires», a propósito del Premio Nobel a Churchill, pone en boca de Thomas Mann las siguientes palabras: «¡Qué diferencia! Pensad en el bosque exuberante de los grandes autores del siglo pasado... Después de aquellos, los escritores de nuestra época no son otra cosa que miniaturas primitivas...»

Para decir que Churchill no merece la atribución del Premio no había necesidad de minimizar a los pocos, pero buenos, escritores de nuestro siglo.

*

En el curso de la última semana, las fuerzas de seguridad de Kenya han despachado al otro mundo, en una batida, 119 «terroristas» y capturado 40, entre éstos 17 heridos. Los «aseguradores» tuvieron un muerto (africano nativo).

Esto es más que ojo por ojo y diente por diente, señor Nobel Churchill.

APUNTES

EN LOS PRIMITIVOS planes para la celebración del VII Centenario de la Universidad de Salamanca se había programatizado un solemne tributo a su gran rector don Miguel de Unamuno.

●

PERO EN VISPERAS de la celebración, circuló un pamfleto por las calles de España, titulado «Miguel Unamuno, gran herético y maestro de herejías», de factura eclesiástica.

●

Y SE RECORDABA en él que por decreto de 1942, promulgado a instancias del propio obispo de Salamanca, una extensa lista de las obras de Unamuno habían sido puestas en el Indice.

●

SE TOMO, PUES, la medida de borrar todas las huellas del filósofo, y se llegó al extremo de cambiar el nombre de la casa de Unamuno (constituida en Museo) por el de Casa Rectoral.

●

Y quedaron prohibidas las visitas a su tumba, se rescindieron las vistas a sus familiares y quedó borrada toda mención a su obra, a sus hechos y a su nombre en el programa.

●

PERO LOS ILUSTRES concurrentes de Oxford, Hamburgo, Padua, Sorbona, Harvard, Princeton, etc., hicieron de su capa un sayo y convirtieron el acto en un mitin pro Unamuno.

●

HASTA EL RECTOR de la Universidad de Madrid, Pedro Lain Entrialgo, se soltó el pelo brindando en un apasionado discurso por «uno de los maestros españoles que continuarán viviendo a través de las generaciones».

●

UNA FURIOSA TEMPESTAD de aplausos subrayó todos los discursos, y tuvo la virtud de sacudir El Pardo, Toledo y el Vaticano. El busto de Unamuno, su casa y su tumba, fueron inundados bajo una cascada de flores. -- X.

¿Qué pasa en San Miguel de los Reyes?

Desde que entró en funciones el nuevo director de ese Penal, no hay un momento de tranquilidad para los hombres recluídos en el mismo.

Los presos son objeto de continuas vejaciones.

La rigidez más arbitraria existe allí.

Con cualquier pretexto se castiga y se infligen tratos odiosos a los presos.

Esto demuestra las excelencias del régimen penitenciario franquista y el honor que hacen los secuaces de Iturmendi a los principios de Derecho Internacional.

La mentalidad del actual director del penal de San Miguel de los Reyes, es la de un carnicero con piel de jesuita. Son infinidad los crímenes que lleva sobre la conciencia, perpetrados ya cuando las «sacas»—sistema de eliminación física de los antifascistas—en el tiempo que ejercía, durante la guerra, el cargo de oficial en la prisión de Pamplona.

Ese director, como Millán Astray, practica el odio cerval a todo lo que sea Cultura. Hace bueno el grito de: «¡Abajo la inteligencia!», personificación del régimen falangista.

Arrincona todos los libros de estudios y de lectura. No deja en manos de los presos ninguna revista en lengua extranjera.

No quiere que nadie esté enfermo, y castiga a los penados que enferman más de quince días, retirándoles el beneficio de la «redención».

Anula la salida de penados tuberculosos al Dispensario Antituberculoso de Valencia o a la Facultad de Medicina. En los desfiles, para salir al patio o ir a misa, los domingos, obliga a los enfermos o impedidos físicos a marchar al son de la música, como si se tratara de reclusos jóvenes.

Impone a los detenidos ancianos, hombres cuya edad oscila entre 60 y 75 años, la obligación de fregar diariamente, aunque algunos tengan que hacerlo casi a rastras, la sala que les sirve de dormitorio.

Se explota de mala manera al personal recluso que trabaja en el penal en la fabricación de muebles curvados, por contrato que tienen pasado al fabricante valenciano Vicente Simó Iz-

(Pasa a la última página.)

Como interpreta Franco la libertad

Los 22 compañeros de la C.N.T., detenidos en Barcelona en el mes de julio, siguen encerrados. Veinte continúan en la Cárcel Modelo de Barcelona, el compañero Francisco Hernández Díaz, horriblemente torturado y que enloqueció a consecuencia de los malos tratos, en el "Manicomio de 'San Baudilio, y la compañera Carmen Cadomoque en la Cárcel de Mujeres de la Ciudad condal.

No se puede acusar a ninguno de estos compañeros de acto alguno de «bandidaje ni de terrorismo».

No se les puede imputar más crimen que el de ser hombres de la C.N.T., la organización sindicalista más sañudamente perseguida por el franquismo.

Estos 22 compañeros, encarcelados últimamente, algunos objeto de bárbaras torturas, y otros centenares de compañeros y de antifascistas retenidos años y años en las cárceles y presidios, mientras el Estado norteamericano pacta con el verdugo mayor de España Franco (y el Vaticano le bendice), demuestran el grado de libertad que existe para los trabajadores y el pueblo español bajo el régimen franquista, ignominia del mundo civilizado.

FE EN EL PORVENIR

por Javier de Tozo

ENSAYOS de nuevo orden, semejantes al que ahora impera en España franquista, los ha sufrido ya Latinoamérica en diversas oportunidades. García Moreno, en Ecuador; Porfirio Díaz, en México; Gómez, en Venezuela; Machado, en Cuba; Rosas, en Argentina. La lista es demasiado extensa para enumerarla en su totalidad. Pero aquellos ensayos de nuevo orden cayeron fulminados con todo su cortejo de lúgubres fantasías medievales, bajo la denuncia titánica de los Montalvo, los Flores Magón, los Artigas, los Sandino, y toda esa pléyade libertadora que hizo su aparación en el nuevo mundo con el advenimiento de Bolívar y José Martí, maestro en la lucha permanente por la libertad.

Ese nuevo orden de cadalso, procesiones, obscurantismo y desastre, con el terror del flagelo y de la horca, la inquisición de las ideas, la quema de libros, los crímenes de alcoba, la sujeción de potestades ocultas, la traición y el ridículo en las relaciones exteriores, la paralización total de un continente en marcha cultural de su época. Es el que ahora trata de insurgir con el franquismo que ya tiene varios puntos de apoyo, como son el de Argentina, el de Venezuela, el de Colombia y los de...

Ese delirio esquizofrénico, hecho sistema, intentó triunfar con apóstoles entrenados en Hamburgo, Roma y Madrid, para formar la quinta columna de Hispanoamérica.

Mientras los ensayos de tanques y aviones de Hitler y Mussolini contra el pecho indefenso de las ciudades españolas, reintalaban en la Península el absolutismo teocrático, en América iniciábanse los acorralamientos contra la conciencia libre, los autos de fe contra las obras de arte y ciencia moderna, y los convenios internacionales para ahogar a los pueblos bajo la censura obscurantista, al mismo tiempo que vastos sectores aparentemente culturales, que aceptaron en los últimos lustros la complicidad con ese programa siniestro, daban a la publicidad eu—logios de García Moreno, de Rosas, de Boves, de Franco y Mussolini, entre los que predominaba el «Mein Kampf».

La vieja doctrina de la fuerza mostró sus beneficios, llevándose los trigos, los donativos y el petróleo, a cambio de importar el yugo y las flechas, el dogal y la mordaza. Es un hecho que la tradicional España negra, sintiéndose omnipotente con el respaldo nazifascista entonces, y con el de las ciegas democracias ahora, ha soñado y sueña con reimplantar el garciamorenismo en todos los países de América latina. En formas cenagosas de falangismo, justicialismo y fascismo, intenta ganar la paz futura de América. Las siniestras fuerzas represivas contra las que lucharon Sarmiento, Zapata, Montalvo y Magón, se arremolinan en esta gran confusión mundial de la guerra, y ven su posible superviencia ligada a los trusts explotadores voraces de riqueza nativa e implacables contra estos pueblos dignos de mejor suerte.

Estas fuerzas coaligadas de oligarquías feroces que en los últimos lustros han impuesto en América latina constituciones y leyes del más perfilado estilo fascistizante, de mordaza perpetua bajo el pretexto de perseguir la propaganda roja que no es otra que la que tiende a la fidelidad con los libertadores y reformadores, y leyes de esclavitud popular bajo el señuelo de condenar la lucha de clases, son idénticamente las mismas renacencias y perduraciones del coloniaje ancestral felipe-segundista y fernando-septimista.

Empero, los pueblos de Indoiberia, no comulgan con ruedas de molino y no están dispuestos a retroceder en el tiempo, arrojando por la borda las obras y las enseñanzas de sus libertadores. La verdadera historia revolucionaria, liberal, socialmente progresiva de su estirpe y del continente, se siente latir a pesar de todo, ante tamaña amenaza, y ante la venal complicidad de los justinianos del imperialismo que emplean su ciencia en entregar los pueblos con las manos atadas a sus verdugos.

El antifalangismo indoibero es síntoma vital de emoción libertadora, contra la que nada podrán a la larga los esterilizadores de conciencias ni los criminales asaltantes de vidas y haciendas. El genio de Bolívar, renacido en el hombre de América, será siempre un valladar indestructible contra la reacción. Y los Perón, los Gómez y los García Moreno, comprobarán al fin la quiebra total de sus sueños dantescos con el ajusticiamiento poular del último de sus congéneres.

MILLAN ASTRAY
MORIBUNDO

La prensa española del 16 de octubre daba cuenta de hallarse gravemente enfermo el general terciario Millán Astray, director actualmente del Cuerpo de Mutilados por la Patria, o mejor conocido por su célebre berrido de «¡Muera la inteligencia!»

Esperamos con angustia piadosa el desenlace de su enfermedad.

*

En su reciente discurso del Día de la Raza, Getulio Vargas, dictador democrático del Brasil, clamó por la independencia completa de todas las colonias que aún quedan en América.

Si hay que reemplazar las por negreros como Vargas, Zomoza, Trujillo, Ibáñez, Perón y compañía, no ganaremos nada con el cambio.

*

El Vaticano va a dedicar todo un año a demostrar a todos los descreídos del mundo la verdad del dogma de la virginidad de María. El próximo se llamará, pues, Año Mariano.

Un axioma que necesita demostrarse no es tal axioma. Y no puede demostrarse la virginidad de una parturienta.

ALMENAR

por Miguel JIMENEZ

EL límite entre Cataluña y Aragón, al norte, comienza a la izquierda de Artiga de Lin y al oriente del Puerto de Benasque. A bien poco, esto es, entre Hospital de Viella y Baños de Castanesa, al este de Benasque se alza imponente y señorial, sobre torzales más o menos cercanos el famoso Pico de Aneto, con sus 3.404 metros de altura. Es el mayor en la Pirenaica. A partir de Senet forma raya el curso del Ribagorza. De Pont de Suert a San Roque e Ibars de Noguera, es el Noguera-Ribagorza que sirve de límite convencional entre las dos regiones. Por Andani y Alfarrás, el mentado se desvía, en su papel de afluente, para tender y hacer el tributo de sus aguas al río Segre. A la izquierda queda Almenar, pasando la curva por su término al oeste, delante de los contornos literanos de Altorricón y Albelda. Mas, al decir, esas partes de Litera, Ribagorza, el Monsech y la Noguera, al alba de los tiempos fueron habitadas por los ilergetes, pueblo animoso que tuvo por vecinos, al parecer, a los ilercavones y a los vescitanos.

Angel Samblancat no es muy amigo de que Ribagorza se incluyera, al hacerse la reforma territorial, en la provincia de Huesca. Como ha sido notablemente expresado, en el extremo de la región aragonesa, al nordeste, buen número de localidades presentan un nombre característicamente catalán. Así Colls, Capella, Aguinaliu, Roda, Bonansa, Baldellou, Bocamorta, Finestras, Laguarres, Montanuy, etc., etc. Empero, por diferir o por lo que fuere, existe un Montañana mismo a la raya de Cataluña. Mas, por contraste u otra causa, bien aparece, asimismo, al otro lado, no lejos de Vilanova del partido de Balaguer, un pueblo llamado Villanueva de la Barca, perteneciente al partido judical de Lérida. Otro Almenar, que el de un punto de la Noguera, existe en la vieja castellana provincia de Soria. Como Almenara hay tres, en tanto que villas con Ayuntamiento. Uno en Castellón de la Plana, otro en Valladolid y el restante en tierras de Salamanca. La lengua catalana se extiende, en cierto modo, por la indicada zona aragonesa. Ahora que, la mezcla da lugar, en las diversas localidades, a particularidades curiosas y a términos más o menos híbridos. Cósas así pueden considerase, si se quiere, en favor de una amplitud y de un carácter superiormente ajustado. Quienes en unos sitios y por especiales miramientos, que no precisamente o solo por los antecedentes, repiten del castellano, y aquellos que en lugares y por móbiles opuestos, remarcan del habla castellana, unos y otros, queriendo y sin querer, no favorecen al sujeto. Aparte de las grandes consideraciones que merece la lengua internacional de Zamenhof, hombres de dignas intenciones, cual Fermín Salvochea, han señalado la conveniencia de una reforma del idioma castellano. A nuestro modesto entender, debiera sacarse de este habla romancista lo de la «h» muda. Así el empleo de dos letras para una tonalidad: «qu», «gu», cual ele y doble erre. Por un papel de la «h» podrían jugarse los acentos en relación al diferenciado uso de la «a» y de la «e». Y bien la «h» se conserva realmente aspirada en las frases hastial, holgorio, hipar, humera y otras muchas, y el tono de voz «ch» se pasa a otra, o se la quita la «c», pura y simplemente. Bien que un cambio rápido puede acarrear mayores perjuicios. Igualmente debiera irse al cese de que signos, a situaciones, tengan igual nota, y de que una letra, en circunstancias, tenga concedido un tono diferente. En cuanto a al «y», terminar con su doble valor de vocal y consonante. No importa idiomas externos y otros motivos. Desapareciendo aquello des la «ll» y de la «rr», y uniendo sonidos de las vernáculas, en caudal de riqueza, a buen reajuste, no habría por qué suprimir en el alfabeto, sino aun podría añadirse la «ç» para un tono como el de las frases catalanas «mitjançan» y «força», poniendo por ejemplo. Habiendo de lo latín, griego, árabe., etc.,además de lo americano y otras índoles, y no siendo por tanto idioma hermético, ni siendo esto lo feliz, es dable la adopción en el diccionario, conservándose la construcción característica del mayor número posible de palabras de las lenguas que se dan en el área, sin hacer excepción de derivados, del vascuence y asimsimo del portugués porque, al insistir, hay que tener presente que los lusitanos son tan españoles como los aragoneses, castellanos, catalanes y así, ya que el nombre de Hispania fué dado a toda la península, y porque debe extenderse ese sentido en cuanto a los pasos inexcluyentes de por una verdadera base y eficiente unidad económica.

Con un sentido expresamente apropiado a las índoles de corrientes catalanas, amigos de lo ruso crearon un partido y un anexo con la pretensión de bloque de obreros y campesinos. En esa formación marxista destacó la figura de un Joaquín Maurín que, según «España Libre», de New York, segundo número del 1953, en aquella capital no se ha detenido en acompañar a un colombiano, pintor, a la visita de un Salvador Dalí, expositor falangista. Habida cuenta

(Pasa a la página 3.)

DISCURSO DE SALUDO
del compañero SANS SICART
al II Congreso de la U.S.I.

AL ser portador en vuestro Congreso de la representación del Secretariado de la A.I.T. y del Secretariado Intercontinental de la C.N.T. de España en el Exilio, quisiera que me acompañara toda la lucidez necesaria para reflejaros exactamente cuál es el pensamiento de nuestra Internacional y, sobre todo, explicaros el sentido de la lucha sostenida por nuestros compañeros en el Interior de España.

Otorgamos al Congreso de la U.S.I. toda la importancia e interés que vuestra Sección nos merece. Rendimos honor a su pasado, rico de luchas y de promesas para los trabajadores italianos, y confiamos que vuestra voluntad y entusiasmo sabrán vencer paulatinamente los obstáculos que se yerguen en vuestro camino.

Sabemos el papel que la C.N.T. de España jugó, en un momento determinado, en los destinos de la clase trabajadora mundial. Conocemos también, el sobresalto que sacudió de sus poltronas a la burguesía, cuando en 1914, os organizásteis en Comunismo Libertario y mostrásteis a los trabajadores que pueden andar sin guías políticos y sin dejarse mecer por los cantos de sirena interesados.

Esas dos grandes acciones en el terreno revolucionario retienen actualmente toda nuestra atención, porque demuestran claramente cuáles son nuestras posibilidades. El ideal en sí es abstracto hasta que alguien lo interpreta. Según seamos y según lo interpretemos, lo hundiremos o lo elevaremos, haciéndolo comprender a nuestros contemporáneos. Por tanto, la A.I.T. será lo que sean sus Secciones, y éstas, según respondan sus militantes. Lo interesante es poder llegar a calibrar la responsabilidad que en los momentos cruciales que atravesamos le cabe al sindicalismo revolucionario, cuya finalidad es el comunismo libertario.

Hemos visto la labor negativa que en el campo internacional ha cosechado la supermastodóndica F.S.M., que a pesar de sus cacareados millones de adheridos, ha sido incapaz de proclamar ninguna huelga como protesta del régimen que oprime a España y de la tiranía que ahoga a los países satélites, privando a la clase trabajadora de un medio potente de hacer valer sus reivindicaciones morales y materiales. No es, pues, en el número en donde radica la posibilidad de triunfo, sino en nuestra voluntad dinámica e incansable, cuyo fruto no podemos calibrar aún.

El ejemplo de los españoles del Interior de España, organizándose y luchando en condiciones peligrosas, estando sumidos a las más crueles represiones, agrupados en una sola C.N.T., reivindicando cada día los principios, tácticas y finalidades, tan reclamados y pisoteados al mismo tiempo por los reformistas, cuya actividad está dedicada ahora a sembrar la confusión en el seno de ciertas Secciones de la A.I.T., valiéndose de complacencias personales para tal labor, nos estimula en perseverar en el camino emprendido.

Los argumentos que habéis empleado en la discusión de vuestro orden del día y el entusiasmo demostrado en vuestras intervenciones, nos permiten pensar que la U.S.I., dentro de un tiempo prudencial, volverá a ser para todos los trabajadores italianos, el faro que guíe e ilumine su camino, la fuerza más consciente y potente, agrupándoles en la lucha por su emancipación.

Para ello podéis contar con el apoyo más decidido de nuestra parte, y nuestra presencia aquí os indica el interés por vuestra obra, que es la nuestra.

No es menester que nos distraigamos en dar aldabonazos en la puerta de aquellos que ya han elegido su camino y no quieren escucharnos. Dejómoslos en su concepción y vayamos a trabajar firmemente, sin pérdida de tiempo, para articular, lo mejor posible, nuestros medios de lucha, que deben conducirnos a la realización del Ideal que nos es querido.

Si los compañeros de España, desde sus celdas respectivas, a veces condenados a muerte, son capaces de formarse, trabajando así para la Revolución, debéis de tener presente que, aunque cada uno de vosotros se encontrara sólo en Piombino, Carrara, Bolonia, etc., no lo estaría tanto como le pareciera. Sería simplemente una ilusión, puesto que a muchos kilómetros de distancia, desde el interior de una celda, al pie de una imprenta clandestina, desde cualquier parte del mundo en donde haya compañeros exilados o Secciones afines, como uno de ellos, por separado o colectivamente, trabajan tesoneramente para afirmar los postulados que nos agrupan y que no permitiremos que sean adulterados.

No desconfiamos que llegará un día en que los compañeros de la C.N.T. española y el pueblo español, volverán a dejar al mundo admirado. Se romperán las cadenas que Franco considera hoy seguras y poderosas, y surgirán, cual Ave Fénix, infinidad de compañeros—algunos de los cuales ya hemos conocido—formados en la cruel vida de la cárcel, del hambre y de las innumerables vicisitudes, pero que son y serán, a pesar de Franco y de cuantos lo apoyan, fundidos al pueblo español, los forjadores de la nueva España libertada de la tiranía.

¡Viva la U.S.I.! ¡Viva la C.N.T.!
¡Viva la A.I.T.!

Congreso de SAINT-IMIER

por Francisco OLAYA

VI

No siendo nuestra intención soslayar tema alguno que, por su importancia, pueda facilitarnos los medios, por simples que éstos sean, para él esclarecimiento del problema que nos ocupa, y deseando, como decíamos en un principio, ofrecer a nuestros lectores, más que nuestras propias constataciones, el material que facilite las propias, expondremos a continuación un conciso resumen de los acuerdos y resoluciones del Congreso celebrado en Saint-Imier por el ala antiautoritaria de la Internacional, como medio de contrarrestar la funesta labor de la parodia de Congreso, que resultó el celebrado en La Haya, en cuya última sesión la «minoría» formuló una declaración negando validez a los arbitrarios acuerdos tomados y proclamando su autonomía.

Ocho días después, o sea el 15 de septiembre de 1872, una hora después de la clausura del Congreso de la Federación del Jura, se reunía en Saint-Imier la tendencia bakuninista de la Internacional. Contándose entre los reunidos las delegaciones representantes de las secciones: española (a excepción del delegado de la Nueva Federación madrileña, es decir del grupo formado por Lafargue, bajo la instigación de Marx, que finalmente desapareció, ya que no pudo reunir más que nueve afiliados, o sea los componentes del grupo organizador), italiana, suiza, rusa, francesa, americana, a las que se adhirieron las secciones belga, holandesa e inglesa, las cuales revalidaron la moción leída en la última sesión del Congreso de La Haya, declarando nulos sus acuerdos por las irregularidades observadas en el transcurso del mismo, tales como la negativa de la «mayoría» al nombramiento de una Comisión revisora de las credenciales de delegados, y el hecho de no haber sido leídas y aprobadas las actas de sus sesiones, por idéntica causa, así como por la concesión de los ilimitados poderes otorgados al Consejo General, los cuales se hallaban en patente contradicción con los Estatutos de la Internacional, emitiéndose un dictamen patentizando las maniobras del Consejo General de Londres (léase Marx) y la admisión de delegados sin representación alguna, basándose en las declaraciones de John Hales, ex secretario general de dicho Consejo, así como en las cartas dirigidas por el Consejo Federal inglés al belga y las de éste al español, y finalmente la dirigida por Engels al Consejo Federal español, patentizándose igualmente e identificándose con todas las reclamaciones surgidas en el seno de la Internacional, motivadas por la arbitraria conducta del Consejo General.

Fué censurado severamente, emitiéndose una moción contraria al acuerdo del Congreso de La Haya, declarando «primer deber del proletariado» su constitución en «Partido político» y la conquista del poder, por considerarlo contrario a la génesis formativa de la Asociación, influenciada de una gran base y amplio espíritu de tolerancia, con respecto a la concepción ideal de los diversos grupos componentes de la misma, y esencia de sus postulados, que establecían la obligación de recoger en su seno a todas las víctimas que sufren las injusticias e iniquidades de la sociedad presente, capacitándolas y uniéndolas en la lucha por su emancipación, por lo que esta medida era considerada contraria y contraproducente a los intereses del proletariado, ya que venía a obrar sobre las fuerzas formativas de la Internacional con el poder de un revulsivo disolvente que, lejos de unificar las diferentes tendencias, tendía a su disgregación o división, considerando que «al fijar ese concepto como primer deber de la clase obrera», equivalía a negar «todos los considerandos que preceden y sirven de fundamento a los Estatutos generales de la Internacional y es separarla del camino que para lograr su emancipación debe seguir, que consiste en tender a destruír todos los poderes, no a conquistarlos», ya que «ir a conquistarlos no sería más que lo que hasta el presente han hecho todas las clases privilegiadas y sería desconocer por completo la gran misión de realizar la justicia para sí y para toda la humanidad».

Finalizaba con una serie de considerandos estableciendo «que el Congreso de La Haya tiene un vicio de origen»; que dichos acuerdos «son nocivos y contrarios a la marcha que debe seguir el proletariado», por lo que se proponía, como así fué aceptado, rechazar «el Congreso de La Haya, no reconociendo sus autoritarios acuerdos».

Asimismo fueron aprobadas varias resoluciones estableciendo que todas las federaciones y secciones representadas, así como todas las que quieran adherirse a dicho pacto, tendrían entre sí «comunicaciones y una correspondencia regular y directa», declarando la autonomía y libertad de todas las secciones, así como la solidaridad que debería ligar a las mismas y afirmando que el objeto principal del Congreso era «la salvación de la gran unidad de la Internacional, que la ambición del partido autoritario ha puesto en peligro».

Se sostenía también «que la destrucción de todo poder político es el primer deber del proletariado» y que la organización de un poder político, con no importa qué denominativo, no podía ser más que una maniobra más para apartar al proletariado de la senda de su emancipación y tan peligroso para sus intereses «como todos los gobiernos que existen en la actualidad», por lo que los trabajadores debían rechazar todo compromiso político, estableciendo de forma concreta y definitiva «la solidaridad de la acción revolucionaria».

Igualmente fué aprobada una moción sobre la «organización del trabajo», estableciendo que «la libertad y el trabajo han de ser la base moral de la fuerza, de la vida y de la riqueza de la sociedad futura»; afirmando que el obrero seguirá siendo esclavo de sus expoliadores, en tanto no proceda a la

(Pasa a la página 3.)

Festival en Roanne

El 26 de Septimbre se celebró en Roanne el Festival anunciado, a cargo del Grupo «IBERIA» de Roanne.

Se puso en escena el sainete cómico titulado «La Afición». Representaron sus papeles: Salvador Cuello, Pascual Trigueros, Antoñio Cañate y María Romeo; los dos primeros hicieron uso de su veteranía en el teatro, y tanto Cuello como Trigueros, en los papeles de Dionisio y Saturnino ,respectivamente, no se les puede pedir más. En cuanto a Cañate y María Romeo, se puede decir exactamente igual, ya que pusieron todo su entusiasmo.

En varietés, todos los números estuvieron bien. Hubo recital y monólogo. Las poesías estuvieron a cargo de Lozano y Lourdés. Los dos estuvieron muy bien. En Lozano se notó un gran progreso del primer Festival a éste, y Lourdés, haciendo uso de su amor propio, llegó coh bastante facilidad a la más alta de las perfecciones en este arte. El monólogo estuvo a cargo, con mucho arte, de Eloína Brosed. Sale triunfante y airosa del drama y embelesa cuando se la oye cantar. El gran vocalista Farré fué muy aplaudido en todas sus intervenciones, y especialmente al presentar el coro tan bien organizado y con voces bien sincronizadas. Fué uno de los números que más gustó al público.

El baile flamenco, a cargo de Marujita y Andrés Castro, con Josefina Gallego, fué el entusiasmo del público. Y por último, Teresita García dejó muy bien patentizado su arte en las melodiosas canciones mejicanas.

Enfin, una gran velada artística. Deseamos muchas como ésta en la temporada.

Uno del público.

Episodios de la gesta española

por ADOLFO ALVARO

IV

EN LA PENDIENTE HACIA EL 5 DE MARZO 1953

Por multitud de causas adversas de todo orden: políticas, militares, económicas, tácticas, diplomáticas, etcétera, imputables la mayoría de ellas a las torpezas y mala dirección de los gobiernos que se sucedieron durante la guerra, ésta hacía meses que podíamos considerarla perdida a pesar de adjetivarse Gobierno de la victoria, el último con la pandilla de Negrín y compañía, que fueron por el contrario los artífices más caracterizados de la derrota.

Desvirtuada la Revolución, que era la que había mantenido desde el primer día del movimiento la moral y el estímulo de la lucha en la gran mayoría de los soldados combatientes antifascistas, difícilmente se les podía inyectar ahora aquel fervor combativo de que tantas muestras dieron en los primeros meses.

Agotados por casi tres años de lucha ininterrumpida; traídos y llevados por mandos incapaces y autoritarios (a mayor incapacidad, mayor despotismo); tratados como piara de sacrificio por entes sin escrúpulos, tales como el Campesino y Lister; decepcionados, en fin, en su fuero íntimo sobre el significado de la palabra «camarada», sobre todo cuando se dirigía de subordinado a jefe, estaban en inferioridad de condiciones para enfrentarse con el enemigo que avanzaba bien armado y con la moral de combate que prestan las conquistas ininterrumpidas.

El cansancio moral, más que el físico, había hecho de los combatientes antifascistas hombres fatigados, con más deseo de reposo que de lucha. Sabían, sin embargo, que serían represaliados al perder la guerra, y para evitar ese riesgo, SOLO POR ESO, hacían un penoso esfuerzo de voluntad para que no se les cayera el fusil de las manos. ¡Hasta ese extremo vergonzoso nos habían llevado los dirigentes políticos y militares!

¡Qué diferencia entre este clima de derrota y el heroísmo epopéyico de aquellas jornadas luminosas de julio a septiembre del 36! No obstante, eran los mismos hombres aquéllos y éstos. El mismo Pueblo que desmayaba tuvo entonces el coraje inenarrable de arrancarle al enemigo a pecho descubierto las armas que indignamente se levantaron contra él.

¡Ah! Pero es que entonces, luchando por su libertad, desconocía la trampa de los esclavistas asiáticos. Estos no habían introducido todavía en el Pueblo el veneno de la discordia y la ambición de bando. El Pueblo no tenía más que a un enemigo a quien combatir y contra él se concitaban todas las voluntades honradamente antifascistas. Por eso lo vencía, aun siendo más potente en armas. Por eso el clima moral de entonces era victoria.

¿Qué había sucedido para que aquel entusiasmo victorioso fuera menguando paulatinamente hasta quedar anonadado?... Muchas cosas. En primer lugar, la ofensiva, subterránea al principio y descarada después, de los políticos contra la Revolución. Luego el apoyo prestado por éstos a los espías bolcheviques con la consiguiente expansión conspirativa de los mismos destinada a ahogar en las manos trabajadoras el grito de libertad integral que tanto asustaba a la burguesía.

Ese miedo a la Revolución, tan vivamente sentido por la casta gubernamental, fué lo que le determinó a dar cobijo y apoyo al Comunismo asiático, lo que le hizo más tarde subordinarse a los manejos interesados de esos instrumentos ciegos del zar rojo de todas las Rusias.

El Movimiento Libertario, principal orientador de la Revolución, en su empeño generoso de aunar coincidencias comunes del antifascismo contra la horda franquista, hizo abstracción de sus particulares directrices y se entregó de lleno a colaborar con los que, a lo largo de toda la guerra, demostraro no merecer esa lealtad que pusimos los libertarios en todos nuestros actos. A nuestro trato leal con todos los sectores(respondieron éstos en mayor o menor medida con la intriga y la falsedad. En vano cedimos una y otra vez de nuestra posición en la lucha. En vano fuímos sacrificando nuestra influencia ampliamente positiva de los primeros meses en aras de la más estrecha inteligencia con los demás. Tiempo perdido el nuestro.

Ningún partido abrigó la intención de posponer el interés particular al problema general que se debatía. Nadie quiso soslayar los puntos ideológicos discrepantes para centrar las bases convergentes. Antes al contrario, a menor influencia entre las masas combatientes, más grandes ambiciones y mayores miserias en la conducta.

El Movimiento Libertario estaba sólo con su lealtad en medio de aliados ambiciosos y taimados. Esta gran verdad fué corroborada por hombres tan poco sospechoso de parcialidad como Largo Caballero, quien tuvo la sinceridad de pregonarlo a los cuatro vientos en el memorable acto del Pardiñas en Madrid, el año 1937: «Frente a la intriga y a la deslealtad de los demás, sólo he visto una intención sana y una conducta honrada en los hombres del Movimiento Libertario». Estas palabras del que tantas veces se había enfrentado con la C.N.T., del que continuaba siendo socialista estatal, eran sinceras y no podían ser inspiradas más que por el asqueamiento moral que le producían las maniobras infames de los fautores de la derrota.

De la intriga y de la infamia salieron los numerosos mandos comunistas del Ejército Popular y las brigadas comunistas sin comunistas de base. De la intriga y de infamia se hinchó como una pompa de jabón el Partido Comunista Español y, finalmente, esas mismas causas tenían muchos repliegues de nuestras tropas y el vivo antagonismo que se respiraba en todas partes.

Si cuando el Pueblo—orientado principalmente por los libertarios—asumió su propia soberanía en los primeros días del «Alzamiento», hubiera descabalgado definitivamente a sus indignos representantes políticos y hubiera constituído su propio organismo de Liberación Nacional, otro sesgo habrían tomado los acontecimientos posteriores y acaso fuera muy otro el final de la contienda. He aquí el gravísimo error cometido por el Pueblo en armas y por el Movimiento Libertario, su expresión más legítima.

Coger el Poder de en medio del arroyo y entregarlo otra vez limpio del barro vergonzoso a los que lo habían abandonado, fué la equivocación más insensata, cuyas consecuencias no tardamos en tocar entonces y que constituyeron la fuente de donde manan todas las desventuras del Pueblo.

¿Qué se podía esperar de aquellos hombres fracasados e ineptos? ¿Qué de su impericia y falta de fe revolucionaria, tan necesarias ambas para aplastar al enemigo? Ya lo vimos. Por si no teníamos bastantes pruebas con todo un historial político de claudicaciones frente a la reacción y mano dura contra los trabajadores, nos dieron por aquellos días otras muchas de traiciones manifiestas y vacilaciones equivalentes a defección traidora. Eran los gobernadores civiles republicanos que, siguiendo la orientación gubernamental de no armar al Pueblo, entregaban las plazas al enemigo o dejaban que éste las tomase con el mínimo esfuerzo.

Era el miedo a la Revolución manumisora lo que inspiraba esa orientación política de suicidio colectivo. Miedo al Movimiento Libertario, de tan hondas raíces en la entraña popular.

Por eso, los primeros sorprendidos al recibir nuevamente las riendas abandonadas, debieron ser los políticos. Habían visto demasiadas armas en manos del Pueblo, demasiados vehículos y multitud de hombres ostentando los «temidos» anagramas C.N.T.-F.A.I.-F.I.J.L. Jamás hubieran esperado, después del «despanzurramiento» de las instituciones estatales, que el agua desbordada volviera de nuevo a mover los pesados canjilones de la noria política. «Decididamenue—pensarían—los libertarios no son tan *malos chicos* como ellos mismos se presentan. Algo se puede hacer con ellos». Y claro es, hicieron... lo que todos sabemos.

Y mientras caíamos en el cepo de la colaboración, de la que se beneficiaron largamente los políticos, sin ventaja alguna para los libertarios y mucho menos para la marcha de la guerra, se colaba por la puerta falsa la «sombra negra» de que habla Jan Valtín, que tantos motivos tuvo para calificarla así. Desde el Vaticano moscovita iban llegando grupos de activistas y agentes del *Aparat* bolchevique y de la G.P.U. Traían órdenes precisas, que habían de cumplir en etapas sucesivas: paralizar los avances de las milicias no comunistas. Bolchevizar el Ejército Popular, para lo cual, junto al abundante material demagógico y coactivo de que disponían, debían trabajar el ánimo vacilante de los gobernantes republicanos con halagadoras promesas de toda clase de ayudas del Gobierno ruso. Deshacer la influencia anarquista en las principales regiones, sobre todo en Cataluña. Hacerse con las riendas de la U.G.T. y finalmente dar un golpe de Estado, instaurando la dictadura comunista en España, subordinada al zar rojo.

El maquiavelismo empleado por los comunistas para conseguir gran parte de las «consignas» enunciadas, anduvo parejo con el desprecio absoluto de la causa que el Pueblo defendía con tanta sangre y heroísmo. Nada los detenía en su ambiciosa carrera de monopolio absolutista. Embalados en la línea política marcada desde Moscú, no querían ver que el Pueblo necesitaba más ayuda efectiva que promesas falaces, más cordialidad y lealtad en los hechos que demagogia florida en las palabras.

En el plano inclinado en que nos pusieron toda esta serie de intrigas e intrigantes, fuímos resbalando siempre, hasta llegar al 5 de marzo de 1939.

La Revolución se había perdido, y con ella la guerra. ¡Pero no importaba! Se habían cumplido todas las «consignas» bolcheviques (o al menos así les parecía) menos una: el golpe de Estado. Había que dar cima a todos los objetivos del *Aparat* para complacer al «padrecito». Este había sido bastante explícito: «Entregádmela o matadla». Pues bien, ya que no podían entregarle a España, la amortajarían con la sangre de sus mejores hijos, con las ruinas de los campos y ciudades.

Esta y no otra era la finalidad del *Aparat* manejando al ridículo y guiñolesco Negrín, materia dúctil en manos de los moscovitas.

La última «consigna» estaba, pues, en funciones. Pocos días ha se habían dado las primeras campanadas, precedidas de un recrudecimiento propagandístico del «Gobierno de la victoria», rayano en el histerismo; con grandes pancartas tipo staliniano, acompañando al retrato monumental de Negrín, que invadían las fachadas de todas las ciudades. Y las unidades comunistas recibían órdenes reservadas para que estuvieran dispuestas en el momento y lugares oportunos. Los antifascistas honrados habíamos llegado al colmo de la transigencia con esa gente, en atención a la guerra; y este nuevo atentado que se preparaba no lo podíamos consentir. ¡Y no lo consentimos!

Y entonces vimos la magnitud de la traición que nos rodeaba. Muchos carros blindados y armas modernas que habían permanecido bien guardadas por los comunistas, lejos del fuego enemigo, recorrieron calles y avenidas de Madrid ametrallando a los antifascistas. Unidades enteras, con mando bolchevique, que se hallaban «accidentalmente» de descanso en lugares convenidos, entraron en acción...

Una de éstas, la 17 División, se encontraba descansando en pueblos inmediatos a Cuenca, aunque el cuartel general de la misma residía en la capital.

En el momento preciso fuímos avisados los libertarios de lo que se tramaba (precisamente por un oficial de la mencionada División). Aquella misma noche, el secretario del Comité de Milicias Confederales, secundado por varios compañeros militares y civiles, copamos al mando entero de la División en el cuarto del hotel en que se hallaba reunido.

Procedimos al desarme y degradación de aquellos individuos y por si los comunistas civiles sentían la veleidad de intentar la aventura dictatorial fracasada, detuvimos a todos los miembros de los Comités «chinos» y ahí paró todo. Inútil seguir más adelante; entre otras razones, porque en la 17 División, aparte de los mandos principales, los comunistas no eran muchos ni activos, y en los C.C. locales aún eran menos y poco amigos de «aventuras».

Después del «trago» que pasamos, por el fantasmón amenazante de la 17 División, nos dió la nota cómica el flamante secretario general del P. C. local, Luis Escudero, afirmando espontáneamente por escrito que «él condenaba la actitud del Partido Comunista Español en su intento de establecer la dictadura y de eliminar a los demás partidos y organizaciones antifascistas». Era y es un pobre diablo y le dejamos marchar...

UNIVERSITES DE PARIS Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

mirador juvenil

EN NUESTRO PUESTO

LOS hombres tenemos entablada una tremenda lucha con el tiempo. Una lucha a muerte de la que ya de antemano conocemos el resultado. Cuando decimos que nos disponemos a «matar el tiempo» hacemos una frase sin trascendencia. Es el tiempo quien nos mata a nosotros paulatinamente. La única forma que tenemos de luchar con dignidad, ya que no con eficacia, para dominar al tiempo, es la de adaptarnos a él. Unicamente así nos salvamos del ridículo. Adaptarnos a él es adaptarlo a nosotros y nada hay más convencional que estas relaciones.

De la niñez a la adolescencia, y de ésta a la juventud y más tarde a la madurez y a la vejez, no puede haber un límite fijo. Existen detalles a los que se le pueden dar cierta importancia: el primer pantalón largo, el primer par de medias o los primeros zapatos con tacón, etc. Lo cierto es que no se puede concretar y que las fronteras no están muy claras. Depende mucho de la voluntad de los interesados, pero hay ciertas exigencias, entre las que la dependencia a las condiciones físicas es la más importante.

En Lyon, no lejos del edificio de «Le Progrès» y en los primeros tiempos de mi estancia en Francia, tuve ocasión de ver cierto día de verano a una mujer que había perdido por completo el sentido de la orientación en el tiempo. El ridículo había hecho de ella su presa. No puedo saber qué edad sería la suya. Desde luego muy elevada. Podían ser 70 años o más y envolviéndolos, unos afeites y potingues de estrella cinematográfica o de artista teatral, intentando disimularlos. El efecto era desastroso. Su vestido blanco, que podía haberlo llevado con gracia y donaire una colegiala, tenía las mangas cortas y los brazos de la pobre mujer desdecían de la alegría juvenil de la tela. Piel rugosa, curtida por la existencia, lejos de recordar ni lejanamente, la tersura y el frescor de la pubescencia. Su deseo loco de vencer al tiempo no tenía otro efecto que en sus propias ideas. El respeto y la consideración que se debían a su edad, quedaban menoscabados por su aspecto de payaso.

Moralmente, sí se puede luchar. Malatesta, pidiendo el ingreso en las Juventudes Libertarias después de haber cumplido los 70 años, es una figura interesante y no desplazada. Sus aspiraciones, su vitalidad, la energía dispuesta a entregar a la labor, eran completamente juveniles y su gesto no tenía nada de ridículo. Pero este caso es excepcional y los casos excepcionales no son numerosos.

La escapatoria a las exigencias del tiempo únicamente se justifica en determinados casos concretos. Normalmente, lo sensato es movernos en el lugar que nos corresponde. Un muchacho de 18 años que come, duerme y trabaja, es casi un burro de 18 años, y digo casi, porque un trabajo de artesanía que exija un esfuerzo mental sostenido, puede liberarlo de la animalidad.

El joven que a los 20 años no piensa en le vecinita de enfrente y vive exclusivamente para estudiar los rayos catódicos, está tan desplazado como el otro que vive sólo para pensar en la muchachita. La juventud, como todos los periodos de nuestra vida, tiene unas exigencias. Seguirlas es lo natural, noble y sano. El deseo de saber, el ansia de perfeccionamiento, la sed de justicia, etc..., son algunas de las características de los jóvenes. Quien no las siente no puede decirse que sea en realidad joven, mientras que, quien las siente, podrá considerarse joven independientemente del tiempo transcurrido desde qué tuvo lugar su nacimiento.

En la niñez ocurre lo mismo. Lo desplazado, lo anormal, desaira. Lo natural en un niño de tres años es que se preocupe del lugar donde su madre encierra la mermelada y si va a poder jugar con el caballo. Si en lugar de eso se dedica a estudiar las ecuaciones de segundo grado, será un niño detestable. Los niños prodigios me inspiran entre malhumor y compasión. El niño que a los cuatro años interpreta al piano «Caballería Rusticana» hay que tirarlo a la basura porque es una porquería de crío.

Para saber más cosas y para sobrepasarnos en cualquier aspecto, es necesario no forzar nunca el sentido de la sensatez, so pena de convertirnos en el hazme-reir general y casi siempre sin la obtención de ninguna ventaja directa o indirecta para nosotros o para nuestro objetivo.

Francisco FRAK

OTROS ASPECTOS DE LA ACCION PROPAGANDISTICA ENTRE LA JUVENTUD

En un reciente artículo aparecido en estas mismas columnas, hacíamos un bosquejo de lo que debe ser la sección propagandística entre la juventud. En el, tratábamos algunos aspectos que, sin que su importancia fuera desdeñable, no abarcaban el conjunto del problema. Otros, no menos importantes, quedaron en el tintero; y, a airearlos y esclarecerlos, queremos dedicar estas líneas. A un aspecto concreto queremos referirnos: al que deriva de la organización de conferencias, cosa que, a nuestro juicio, se encuentra falta de un plan preconcebido, de un método congruente y razonado. En tales condiciones, la eficacia de esta importante labor queda fatalmente disminuída, reducida a casos exporádicos que a veces brinda el azar o una feliz circunstancia.

×

No es la primera vez que este problema es planteado. Si no falla nuestra memoria, la Secretaría de Cultura y Propaganda del C.N. de la F.I.J.L. ya planteó el problema en el año 1949. Actualmente, creemos de interés volver a plantearlo, expresando, con más o menos elocuencia, lo que entonces se decía acerca de la necesidad significada.

Creemos que la organización de conferencias ha de servir—más que como simple acto de propaganda—a elevar la capacidad cultural e ideológica del militante, al tiempo que a despertar inquitudes entre los no iniciados, más, para ello, es preciso que los temas a tratar se adapten a las necesidades internas de la F.L. en que se desarrolla, en lugar de estar sujetos a las preferencias particulares del orador. Es preciso que, cuando una F.L. se decide a organizar un ciclo de conferencias, —o simplemente una conferencia aislada—, empiece por analizar sus características propias, el grado de capacidad de quienes han de escucharlas, y, de acuerdo a esto, establecer la forma en que han de desarrollarse, fijar el tema o los temas que han de ser estudiados y la forma en que deben tratarse.

La organización de conferencias —insistimos— ha de seguir un método racional, si queremos que con ellas se logre el resultado positivo que tal actividad está llamada a alcanzar, y que, desgraciadamente, no siempre ha conseguido: ofrecer una oportunidad de progreso cultural y de afirmación ideológica, al joven, militante o neófito, que las escuche.

Jacinto BARRERA

AVISO

La Federación de la F.I.J.L. de Bagnères-de-Bigorre, ruega a cuantos posean libros de su biblioteca que se pongan en relación con el bibliotecario lo antes posible, al efecto de establecer la nueva relación de volumes a ella pertenecientes.

Una permanencia funciona todos los domingos por la mañana de 10 a 12 horas en el Local de la Organización en dicha localidad.

Se espera que la buena comprensión de todos haga innecesaria la insistencia en la petición que quda formulada.

El Bibliotecario.

COMARCAL DEL VALLES ORIENTAL

Es norma de esta Comisión, desde que la nombraron, presentar trimestrialmente el balance habido. Es por ello que esta vez presentamos el del tercer trimestre. Desearíamos poder dar a conocer a los granollerenses en general un balance que estuviera más en consonancia con el pasado de nuestra Comarca. No el pasado del exilio sino el que corresponde al de antes del año 1939. Que reflejara el verdadero espíritu anarcosindicalista en uno de sus postulados más bellos: la Solidaridad o apoyo mutuo. Pero, muy a pesar nuestro, no podemos cumplir con nuestro deseo ni exteriorizar nuestra satisfacción con respecto del conjunto vallesano exilado. Es solamente a unos cuantos compañeros, muy pocos dado el crecido número de vallesanos y granollerenses en particular residentes en el exilio, que va nuestro sincero agradecimiento y en nombre de los compañeros necesitados. A esos seis, siete u ocho compañeros que, trimestrialmente, no olvidan de aportar, voluntariamente, su óbolo, cumpliendo con su DEBER moral que TODOS nos impusimos cuando se creó, en el año 1945, la Comarcal en el exilio. Con el comportamiento de muchos compañeros se dá fuerza y valor a aquello «de lo dicho al hecho va mucho trecho».

INGRESOS

Existencia en caja del pasado trimestre	0 frs.
Por aportación de los compañeros: F. Camps, 5.000; J. Cola, 300; Serra Monraba, 1.000; Rosell, 600 y A. Bassa, 600 frs.	
Total de ingresos	7.500 frs.

SALIDAS

Por correspondencia y giros	399 frs.
Por envío de 3.550 francos a cada uno de los compañeros A. Marqués y A. Alabert	7.100 frs.
Total de salidas	7.499 frs.
Queda en caja	0.001 frs.

Por la Comisión:
Angel Bassa y
Alejandro Rosell.

Correspondencia Administrativa

GIL F. y SANTAMARIA M.—Masseube (Gers). Pagas año.

BLASCO F.—Hombourg (Hte-Rhin). Pagas hasta núm. 440; 1.572 «Cénit».

RIONDA R.—Realville (T. et G.) Pagas año. Lamiel tercer trimestre.

CANDELAS J. y DANIEL L.—Bernay (Eure). Pagas año.

PAU P.—St. Pe Ardet (H. G.) Destinado P. España.

GUILLAMON J.—Istres (B. du Rh.) De acuerdo. Hasta núm. 441.

LOPEZ A.—Pernichet (L. Inf.) Pagas año.

QUILES D.—St. Die (Vosges). Pagas año y «Cénit».

CARBONELL R.—Canet (Aude). Pagas año.

FERNANDEZ C.—Aurillac. Pagas primer trimestre 54 y año nueva suscripción. Faltan 100 francos.

JIMENEZ D.—Pau. Pagadas suscripciones fin año y «CNT» especial

GARCIA F.—Perigueux. Hasta número 438 y «Cénit» núm. 32.

HERNANDEZ J.—Graulhet. Conformes. Pagas «CNT» y «Cénit».

TORO J.—Bollene (Vaucluse). Pagas tercer trimestre.

BAGARIA J.—Lavoulte (Ardèche). Pagas tercer trimestre y dos ejemplares libro tercer tomo.

CLEMENTE J.—Nevers. Pagas suscripciones fin año.

USACH A.—Amiens. Pagas primer trimestre 54 y 220 francos P. España.

RIPA J.—Fimarcon (Gers). Distribuimos como indicas carta.

GUIRAO.—Albi. Pagas núm. 441 y número especial 438.

BARCELO P.—Dinteville (Hte Marne). Pagas año.

REQUENA A.—(Rhone). Pagas 30 septiembre.

ADMINISTRATION DE LA REVISTA «CENIT»

M. Templador de Izeaux (Isère) con tu giro de 204 francos pagas tercer trimestre 1953.

Mariano Ferrer, de Ganges (Hérault) Recibidos 420 francos. Pagas del número 33 al número 38.

Hilario Bayarri, de Voves (E. et L.) Con los 816 francos pagas fin año 53 y primero semestre 1954.

Juan Franco, de Lunas (Hérault). Con los 410 francos pagas fin año 53. El número de C.C.P. de la revista es el mismo de «CNT», pero a nombre de «CNT» hebdomadaire.

PROXIMO FOLLETON DE "CNT"

Nos es grato comunicar a nuestros lectores que el próximo folletón de «CNT» será un extenso y precioso documento referente a los debates y resoluciones del último Congreso regular de la C.N.T. celebrado en Zaragoza en el mes de mayo de 1936. Ampliaremos detalles.

ALMENAR

de la situación tirante entre los poumistas y los rusófilos aceptados por Moscú, otro concurrente vino a ofrecer a los últimos una nueva formación regional. Ya en el exilio, por el resultado de un paso de sainete y con el temor de que una subsiguiente decisión de Comorera pudiera serle provechosa el día de mañana, sus examigos lo delatan a los cuatro vientos. Moral marxista incomprendida. En otro orden de hechos, el organismo confederal que se formó en Barcelona, tuvo un segundo y buen acierto con la idea y el comicio del Teatro de la Comedia, en Madid, y al afirmarse en el mismo como entidad obrera francamente federalista...

Almenar, entre Alguaire, Alfarrás y Algerri, es una grata villa, situada a lo alto, con su plaza céntrica, adecuadas calles y típicos aspectos. A un extremo y adoptando una vistosa fisonomía, por lo bien animado de todo ello, pasa la carretera que de Lérida marcha hacia Alfarrás. El conjunto es agraciado por las canalizadas aguas de Piñana, como igualmente por las del canal de Aragón y Cataluña. Almenar cuenta con una población de 2.900 habitantes. Cabeza de municipio, pertenece al partido judicial de Balaguer. El término, con buena parte de regadío, pero abundanod también las tierras de secano, produce trigo, maíz, cebada y avena. Así, en el mismo, destaca el olivar, las frutas son muy exquisitas y las legumbres de todo género son tratadas con cariño y sumo interés.

Pueblo activo, él posee además, en relación del abores, herrerías, carpinterías, barberías, cafés, establecimientos de muebles, de ropa, de comestibles, etc., y tenía, en otro cuadro de cosas, un centro republicano, otro de derechas, un del personal de pequeños establecimientos. Y con todo entusiasmo también, los trabajadores, vecinos de Almenar, que se hallaban emcírculo poumista y, en cuanto a lo societario, un sindicato de la C.N.T. En plan de detalles, a las últimas elecciones, la mayoría votó por las izquierdas. El Sindicato único de trabajadores tenía su relación con Lérida. Al correrse como la pólvora que los militares se habían sublevado en Africa, el público en general se echó a la calle. Como los elementos profranquistas evacuaron rápidamente, no se registraron incidentes de consideración. Presto se creó un comité local de defensa. En el mismo, como más tarde, al nuevo Consejo, hubo su participación de elementos confederales. Se procedió a la requisa de tierras abandonadas por los caciques. Se fueron reorganizando las labores y, como medida de previsión, se montaron ciertos puestos de vigilancia, que al correr de los dia se fueron reduciendo, cual otros servicios especiales.

Entre los meses de agosto y septiembre del intenso 1936 se formó la Colectividad de esta villa de la región catalana. En ella entraron, con todos sus útiles, la mayor parte de los campesinos. Igualmente pleados en la fábrica de tejidos situada en el término municipal de Alguaire, la cual fué puesta en situación colectiva. Aunque la entidad colectivista, al sentido del momento, fué obra de los libertarios, en la misma formaron parte del partido de Nin y algunos republicanos. La Colectividad dispuso de partidas de labor intervenidas y de las aportadas. Condicionó el aposento, el depósito y el lugar para las caballerías. Contó varios talleres, barberías, etc. La organización del trabajo lo fué por equipos y delegado. Distribuyó siempre contando los miembros de cada familia y usó el sistema de vales. Realizó intercambios con los pueblos inmediatos e hizo asimismo operaciones de esta naturaleza con los servicios pertinentes del Consejo de Aragón.

Almenar fué de las localidades que vivió la guerra, aportando a los frentes la flor de su juventud y los mejores frutos de su trabajo. Mas, la fatalidad advino. Las fuerzas que avanzaban por Aragón, cuando la ofensiva, llegaron a presentarse con su gran lujo de medios muy superiores. Más arriba, por Alfarrás, se entabló un duro combate. Este fué decisivo para la suerte de estas localidades. Pero las desgracias, con ser muchas, en manera alguna pueden matar los anhelos que se anidan en los nobles corazones.

Almenar mismo fué defendido hasta el último momento por las fuerzas de la 26 División, las cuales sufrieron gran número de bajas.

Miguel JIMENEZ.

«LA C.N.T. en la Revolución Española»

TOMO TERCERO

RESUMEN DE LOS CAPITULOS XXXVII y XXXVIII

DEL PLENO DE OCTUBRE A LA PERDIDA DE CATALUNA

El Pleno Nacional de Regionales del Movimiento Libertario. — Debates, posiciones y dictámenes. — Ojeada a la Bizancio negrinista. — El fatailsmo de la C.N.T. y los estertores de ortodoxia de la F.A.I. — El tercero en discordia. — El toque de a rebato y los chantajes a que dió lugar. — La reunión en Pedralbes. — Migajas al gobierno vasco y a la Generalidad. — El pataleo confederal. — Inundación de heroísmo literario. — Frente a la terrible realidad. — Pequeño balance militar. — Previsiones del Estado Mayor Central. — «¡Que salga el toro!». — La ofensiva final sobre Cataluña. — Hundimiento del Ejército del Ebro. — La valiente resistencia de la 26 División. — La caída de Barcelona. — Cacareo de Negrín. — La «República del Cadí». — El éxodo.

EL ULTIMO BALUARTE

Situación de la zona central después de la pérdida de Cataluña. — La movilización general. — Declaración del estado de guerra. — Los libertarios organizan su dispositivo de defensa. — Crítica de la operación ofensiva de Extremadura. — Llegada de Negrín. — Actividades liquidacionistas del Gobierno de la «resistencia». — Informe sobre la caída de Barcelona. — Consignas de los Comités internados en Francia. — Lo que fué un diálogo con Negrín «de potencia a potencia». — La indisciplina de Cipriano Mera. — Inglaterra y Francia reconocen a Franco. — La dimisión de Azaña. — El «problema político». — Tirantez entre la F.A.I. y la C.N.T. — Las veleidades del ministro Segundo Blanco. — Contramedidas con vistas a un inminente golpe de Estado negrinista.

●

PRIMERA RELACION DE COMPAÑEROS QUE HAN ANTICIPADO EL PAGO DEL III TOMO, DE «LA C.N.T. EN LA REVOLUCION ESPAÑOLA».

B. Gracia, Villassavary (Aude), un ejempla, 650 francos; Rosario Dulcet, a Marseillette (Aude), un ejemplar, 650; R. Griño, Alzonne (Aude), un ejemplar, 650; Jean Benet, Carcassonne (Aude), un ejemplar, 650; Benaiges, de Courson (Aude), cuatro ejemplares, 2.600; Subirats, de Saverdum (Ariège), un ejemplar, 650 francos.

M. Celma, de Lavelanet (Ariège), un ejemplar, 650 francos; Antoine Gironella, de Mirepoix (Ariège), un ejemplar, 650; Pedro Vicente, de Ausat (Ariège), un ejemplar, 600 (te faltan 50 francos); A. Gaztambide, de Annonay (Ardèche), dos ejemplares, 1.300; Juan Bagaría, de La Voulte (Ardèche), dos ejemplares, 1.500 francos.

Bautista García de Cransac (Aveyron), cuatro ejemplares, 2.600 francos; R. Tenas, de Alger, un ejemplar, 650; Fran Vergy, de Dakar (Senegal), un ejemplar, 650; Joaquín Lino, de Orán, siete ejemplares, 4.550; Angel Basa, de Gardanne (B. du Rh.), un ejemplar 650 francos; F. Richart, de La Ciotat (B. de Rh.), dos ejemplares, 1.300; José Sanjuán, de Marseiie (B. du Rh.), 20 ejemplares, 13.000 francos.

P. Caparrós, de Bourges (Cher), un ejemplar, 650 francos; Miguel Pinos, de Portles-Orgues (Corrèze), un ejemplar, 650; Mme. D. Pérez, de Brive (Corrèze), tres ejemplares, 1.950; Justo Arribas, de Toulignan (Drome), un ejemplar, 650; Menéndez, de Dreux (Eure et Loire), un ejemplar, 650; Bernardo Caro, de Brest (Finisterre), dos ejemplares, 1.300 francos.

A. García, de St. Jean de Valeriscle (Gard), un ejemplar, 650 francos; Angel Joven, de Nimes (Gard), un ejemplar, 650; Venancio Llauradó, de Toulouse (Haute Garonne), un ejemplar, 650; Manuel Carreras, de Toulouse (H. G.), un ejemplar, 650; Juan Blanc, de Montesquieu Lauragais (H. G.), un ejemplar, 650 francos.

R. Subirats, de Toulouse (H. G.), un ejemplar, 650 francos; Mateo Latorre, de Lardenne (H. G.), un ejemplar, 650; J. Rigat, de St. Symphorien (Gironde), un ejemplar, 700; Joaquín Geira, de Graissessac (Hérault), un ejemplar 650; Eugene Caballero, de Séte (Herault), un ejemplar, 650; José Perpiñá, de Maureilhan (Hérault), dos ejemplares, 1.330; José Giné, de Cournonterral (Hérault), un ejemplar, 650 francos.

A. Monserrat, de St. Servan-s-Mer (Ille et Vilaine), dos ejemplares, 1.300 francos; Francisco Bajén, de Tours (Indre et Loire), un ejemplar, 650; M. Templador, de Izeaux (Isère), dos ejemplares, 1.300; José Luis Hernández, de Roquefort (Landes), un ejempla, 650; Thomas Balaguer, de Mont de Marsan (Landes), un ejemplar, 700; Juan Hierro, de Mont de Marsan (Londes), dos ejemplares, 1.300 francos.

Manuel Archs, de Rochechouart (Haute Vienne), un ejemplar, 650 francos.

LOS QUE MUEREN

Manuel García (de la Fuente), de Puig de Lignac (Gironde), ha sido víctima de una homicida enfermedad que hasta ahora, la ciencia no ha podido combatir eficazmente, sin duda por hallarse monopolizada por el Estado en la búsqueda de fórmulas de destrucción humana, y ha fallecido este conocido y consecuente militante de la C.N.T.

Llegado a nuestros medios en el año 1933, profesó desde entonces las ideas libertarias con la vehemencia y ardor que son inherentes a una veraz convicción. Presidió durante el movimiento el Sindicato de Transporte, en cuyas filas siempre militó.

Del pueblo donde habitaba con su compañera y después de haber sufrido horriblemente durante unos meses, fué trasladado al Hospital de Burdeos, en cuyo lugar no pudieron sino reconocer la impotencia de la Medicina, por lo que a los pocos días de su ingreso determinaron devolverle a su domicilio.

Horas antes de su salida del hospital se le acercó una «hermanita» y, con acento maternal le dijo: «Esta tarde será usted trasladado a su casa. ¿Quiere usted confesar y comulgar?» A lo que nuestro compañero replicó lacónicamente: «Yo le estimo a usted mucho por lo bien que se ha portado conmigo. ¿Por qué no corresponde usted a esta estima y respeta mis ideas como yo respeto las suyas?»

Señalamos este hecho para que quede bien patente que, frente a la cobardía humana, individual y colectiva que se observa por doquier, surge, de cuando en cuando un HOMBRE del temple de éste que acaba de abandonarnos, para con un ¡NO! dicho con voz entrecortada pero con firmeza, cerrar con broche de oro una existencia que fué modelo de consecuencia.—*P.*

GRAN MITIN EN ALES

Próximamente se celebrará un importanet acto organizado por la Federación Local de la C.N.T. de Alès, en PROTESTA por las bárbaras torturas inflingidas por la policía de Barcelona, a los confederados últimamente detenidos y contra la tiranía franquista.

Entre los oradores, hablarán los compañeros:

ROQUE SANTAMARIA
FEDERICA MONTSENY

¡Confederados de Alès! ¡Compañeros de los pueblos limítrofes, acudid todos!

"CENIT"

SUMARIO del núm. 34

Albert Camus: **La profecía revolucionaria.**—Benito Milla: **Realidades americanas.**—Mariano Viñuales: **La vida y los libros. Notas sobre la novela norteamericana.**—Eugen Relgis: **Optimismo biológico. Cerebro e inteligencia.**—Dr. Juan Lazarte: **En torno al nuevo libro de R. Rotondaro. El movimiento obrero organizado en la República Argentina.**—J. M. Puyol: **La ruta sin fin. Novela fantástica y real.**—Carlos M. Rama: **El último libro de Bertrand Russell.**—María Lacerda de Moura: **¿Tiene sexo la inteligencia? Las dos grandes razas sociales.**—Dr. Pedro Vallina: **Uncinariasis.** — Tony Gibson: **El niño rebelde.**—Ugo Fedeli: **Bibliografía de publicaciones anarquistas en lengua italiana.** — Bjoernson Bjoernsterne: **Poetas de ayer y de hoy. El Arbol. La Pastora.**—Fritz Brupbacher: **Marx y Bakunin** (folletón encuadernable).—Nuestra portada: **«La victoria de Samothrace».**

Buen principio de temporada del grupo teatral «Tierra y Libertad» de Lyon

Si, como asegura Rebelais, el reír es propio del hombre, esta vez, al iniciar la temporada, las compañeras y compañeros del Grupo «Tierra y Libertad» han conseguido hacer reír a chicos y grandes, con la comedia en tres actos «El difunto es un vivo». Si en el veterano cuadro lionés hemos notado acierto cuando han puesto en escena dramas sociales manteniendo vibrantes remalazos de rebelión; si nos han dejado complacidos en la comedia de costumbre, saturada de libre lírica, también demuestran poner arte y tiento cuando se trata del sainete o astracanada, sin otro fin que hacer reír.

Procuraremos dar una idea aproximada de lo que es la comedia citada: Inocencio (Enrique Soler) y Elsa (Lolita Soler), formarían un matrimonio ni mejor ni peor, que tantos otros que vegetan en este pícaro mundo. El, con sus manías de coleccionista, con su cronométrica obsesión por la puntualidad y el orden; ella, con sus dengosos gustos de una ramplonería pseudo romántica. Vivirían bien pese a la diferencia de edades. Ella, jovenzuela y llena de ilusiones; él, ya con sus espolones y amargado. Vivirían bien si no fuera por mamá Restituta (Vida), la madre de Elsa, una suegra de pronóstico reservado, que al pobre hombre le amarga la existencia desde los cuatro puntos cardinales. A la postre, Inocencio toma una decisión trascendental: fingir un suicidio, hacer que le den por difunto, y dado que tiene un hermano gemelo en tierras lejanas y del que maldito si nadie se acuerda, se fingirá su propio hermano, acudirá a su propia casa, verá si la supuesta viuda guarda respeto al supuesto difunto, y, a la postre, tratará de enamorar a la propia mujer, buscando hacer vida nueva y darle un buen chasco a la suegra. Y así van aconteciendo las cosas, y ahí tenemos que el «difunto» es un «vivo»....

Como siempre, Lolita Soler nos convenció de la soltura y gentileza que sabe demostrar en las tablas. Enrique Soler, dió carácter y comicidad a su estrafalario papel. Vida, supo evidenciar un rol difícil como el de ser suegra y dama con cursilerías románticas.

En los demás intérpretes, Hernández reflejó el papel de viejo mayordomo de la casa, consejero y maestro en marrullerías. Colom, en su papel de Luquitas, pariente de la casa, cantó a la par. Pascual, en su papel de doctor Belladona, el médico de la casa, adoptó una apropiada caracterización, y supo encarnar el tipo de galeno pausado, campechano... Y dispuesto siempre a pasar factura. Gertrudis hizo una profesora de canto con amerengada distinción de señorita tocada de romanticismo agudo. Floreal nos reflejó con singular acierto, el tipo amaneradado del cineasta repleto de vanidad, y capaz de adorar a su propia sombra. Puértolas (hijo) va evidenciando su paulatino dominio de la escena, como nos lo demostró al encarnar el papel de enamoradizo amigo de infancia de Elsa.

Muy simpáticas y ocurrentes, Lolita Ruíz y Lolita Hernández, en sus respectivos papeles cortos. Puértolas (padre), nos hizo un juez con todas las de la ley... Serra, nos resultó un loco perdido... Bien Martínez, en su interpretación de organista. Y, como a cada cual hay que darle su merecido, es justo que felicitemos también a los amigos Figueras y Calle, ocupados en lo de apuntador y traspunte.

Queda esbozada una sintética impresión, a la que me permitiré agregar un detalle. En conjunto, los compañeros del grupo «Tierra y Libertad» tienen condiciones para el teatro, y ello deben procurar algunos de ellos, tener el papel bien estudiado para evitar vacilaciones que el público no deja de percibir.

El espectáculo terminó con una segunda parte de «varietés», a cargo de la graciosa «vedette» de bailes españoles, Libertad Pérez, quien diríase que con su baile esparce alegría, como las danzarinas de raza. Por la pequeñita y vivaracha Pepita Bernar. Por Estrellita García, con buen timbre de voz. Antonio Flores, recitó con viva vocación, dos o tres poesías. Carreño y Antonio Puértolas, nos dieron un bien cuidado recital de guitarra. Esta parte del festival fué amenizada por el pianista Solorzano. Y finalicemos estas líneas, expresando el anhelo de que sigan a la inauguración de temporada numerosas representaciones, siquiera por lo que en ellas se puede obtener como ayuda a la magnífica obra de Solidaridad Internacional Antifascista.

DON BASILIO.

Congreso de St-Imier

(Viene de la página 2)

«libre organización del trabajo», como «condición indispensable» para su emancipación total, y que esta libertad no será conseguida, sino mediante la toma de posesión «de las primeras materias y de todo el capital social», adquiriendo de esta forma «el derecho a desarrollarse completamente en todas sus facultades», tras su definitiva «emancipación de la tiranía política y económica» y su liberación de todo tutelaje fundado «en la burocracia, en los ejércitos, en los tribunales, en el espionaje y en el clero»; concluyendo que la emancipación de la clase obrera sólo podrá ser conseguida mediante la substitución de la secular agresión del «Estado absorbente y desmoralizador por la libre federación de todos los grupos productores fundada sobre la solidaridad», exhortando a los trabajadores a organizarse «para la resistencia por medio de la huelga», medio instructivo que les mostrará las perspectivas del abismo que les separa de la burguesía, fortificándoles individual y colectivamente y dándoles la consistencia y preparación necesaria para la lucha que, por medio de la Revolución Social, vendrá a destruír las bases y fundamentos del privilegio y la opresión, conquistando «el derecho de gozar el producto íntegro de su trabajo», única forma de conseguir «los medios de desenvolver en la colectividad toda su fuerza moral, intelectual y material».

FRANCISCO OLAYA.

(Continuará).

Journal imprimé sur les presses de la SOCIETE GENERALE D'IMPRESSION (Coopérative Ouvrière de Production) *Ateliers* : 61, rue des Amidonniers — Téléphone : CApitole 89-73 — TOULOUSE

Le gérant : Etienne Guillemau

COMUNICADOS y AVISOS DE ORGANIZACION

—Me interesa conocer el paradero y dirección del compañero Vicente Carrasco, de Arcos de la Frontera (Cádiz), quien al parecer se encuentra en Marsella. Es para un importante asunto relacionado con su familia de España. Dirigirse a la siguiente dirección: Manuel Templador, rue Voltaire, Izeaux. (Isère).

—Paulina Ballester desearía saber de algún compañero de Molins de Rey (Barcelona). Escribir a B. Rofes. Caunas. Par Lunas (Hérault).

—Familia italiana desea conocer el paradero del coronel Juan Ortíz. Escribir a la Administración de «CNT».

—E. Masot, Quartier Claude de Caen, B-10, Caen (Calvados), desearía saber el paradero de los compañeros Miguel Monterde y Bautista Marcos, que se hallaban en Barcelona antes de la guerra. Es para asunto de interés orgánico.

—El compañero Romerales, de Castelnaudary, ruega a los compañeros que le han pedido material para aprender esperanto, se entrevisten con él el 2 de noviembre por la tarde ante el Café de la Poste, en Castelnaudary.

—La Federación Local de la C.N.T. de Aix les Bains (Savoie) anuncia a todas las Locales hermanas su reconstitución y promete en lo sucesivo dar el máximo posible de rendimiento orgánico. En reunión celebrada por la totalidad de los compañeros existentes en la localidad se nombraron los componentes del Comité: secretario, Eugenio Montserrat; tesorero, Manuel Mercobal; propaganda, Pedro Carrillo. Pedimos a todos los componentes aislados de los aerededores de Aix se den a conocer para ser incorporados a nuestra Local.—El secretario, Eugenio Montserrat.

—La Federación Local de Clermont Ferrand comunica a todos los compañeros en general que han sido reanudadas las clases de enseñanza, para pequeños y mayores, de español y francés, en nuestro domicio social. Los compañeros que deseen que sus hijos sepan leer y escribir el español, deben lo antes posible dirigirse al Secretariado de esta Federación Local.

Sección Local de S.I.A.

TOULOUSE

Para el 1 de noviembre de 1953, en el Cine Espoir, 69, rue de Taur, a las tres de la tarde, se pondrá en escena la célebre zarzuela en un acto y tres cuadros, música del maestro Pablo Luna,

«MOLINOS DE VIENTO»

Cantada por los celebrados compañeros Jordana, barítono; M. Sans, soprano; J. García, tenor cómico; J. Toledo, tenor; P. Torres, tiple cómica, y masa coral. Al piano, P. Galcerán.

Para más detalles, ver programa.

¡Compañeros! No faltéis, por tratarse de un festival a beneficio de los mutilados de la Colonia Aymare.

La Comisión de «Terra Lliure».

FESTIVAL EN BURDEOS

Gran festival de varietés, organizado por el Grupo artístico, Cultura Popular, a beneficio de S.I.A., para el domingo 15 de noviembre 1953, en el Cine Capucins, a las cinco de la tarde, con la colaboración de artistas de Toulouse y Casablanca.

CNT
Portavoz de la CNT de España en el EXILIO

DIVULGACIONES

A Ramôn Rubirola, fraternalmente

HERMANO CARBONERO

HAS cantado el Poema de tu soledad y yo quiero corresponderte cantándote la Tragedia de la muchedumbre. Dichoso de tí que dialogas con los elementos y te miras en el espejo de los astros. Me has convencido con tu conformación consciente de vivir en la montaña, porque esa es la verdadera filosofía de la vida, saberse crear un mundo a parte sumiso al impulso de su omnímoda voluntad. Y el Hombre, es Creador por excelencia porque puede transmutar a medida de su deseo los elementos adversos de su especial forma de existencia.

Tú sabes cantar oyendo tu propia voz repetida por el eco de las montañas, y sabes beber el agua cristalina en el vaso vivo de los torrentes. Tú sabes reducir tu comida y tu sueño a su expresión justa y necesaria, y sabes vestir el uniforme de los ejércitos de la producción que sostienen el mundo. Yo sé que tienes en gran estima tu propio reglamento, y que, por nada ni por nadie, dejarías de cumplir. Por eso te admiro y te hablo, porque también sé que trabajas para el bien, transformando la leña, material sutil y perecedero, en algo permanente y útil para el buen uso de la humanidad: el carbón.

Quizás no se haya escrito sobre el origen y los procedimientos de producción de tan admirable mercancía con la amplitud que merece por su gran importancia. Sería muy curioso y educativo saber lo que pasaría en el mundo si faltara el carbón vegetal. Acaso repercutiera más esta falta que la del oro y de los diamantes, elementos que sirven, por regla general, más al orgullo y al fausto que a las necesidades de la vida práctica.

El hombre es como las alondras, que basta para cazarlas un espejuelo en movimiento, y los que no penetran en la entraña de la vida y en su verdadera misión, acudirían, con preferencia, al montón de oro amarillo que al montón de oro negro, hijo de una transformación maravillosa, y mucho más útil y respetable que el primero.

Hay que estar enamorado de su propia obra y haber descubierto su simbolismo, para ser carbonero. Hay que ver en la carbonera la forma de medio corazón que surge del suelo, y estar atento a su latir de cosa viva y caliente. La carbonera arde sin llama, como los corazones y se comprime y reduce, lentamente como sometida a emoción intensa. Su masa se formó con ramas cortadas y recortadas en medidas justas, y arregladas, como lo están las fibras de nuestra carne. Tiene sus tendones y sus vértebras que son huecos que dan al exterior una disposición sabia respondiendo a las vertientes del terreno y las corrientes del aire. Un cambio en el ambiente significa un cambio en la disposición de los alvéolos respiratorios, porque, o se apagaría el rescoldo o se avivaría demasiado. Precisa una medida justa como la respiración de las personas. Y tiene una epidermis, también, como los cuerpos vivos hecha de tierra hábilmente repartida con la pala.

La carbonera tiene su vida contada, como la vida humana; ocho, diez, doce, quince días, según su tamaño, según la sequedad y clase de la madera, según los vientos, según el arte que se ha puesto en su arquitectura. Pero días enteros, días de veinticuatro horas, como en las personas y en todos los seres vivos, que mientras duermen la vida sigue, pues toda hora es buena para morir si cesa el calor y la respiración.

Y qué bien sabe el agua de la montaña perfumada de tomillo, de romero y de espliego al atormentado carbonero. Qué bien sienta el descanso viendo las volutas de humo de la carbonera, remontarse en el aire como por escaleras de caracol para ganar el azul del cielo. Qué bello y fecundo es el callar reflexivo de la noche, oyendo crepitar el fuego escondido de la carbonera, como la miniatura de un mundo en formación.

El carbonero vela la gestación de su hijo negro que se forma en el vientre de la carbonera con el elemento blanco de la leña y, pensando en la grandeza del trabajo, no desespera de la mezquindad de su recompensa. Es generoso y es noble y elevado porque vive en la libertad de la montaña y en el ambiente perfumado de los bosques. Hay arte en su trabajo y hay sonrisa despreciativa para las pequeñeces de la humanidad.

Otra compensación y premio encuentra el carbonero en sus soledades: los pájaros. Ellos, además del torrente y los silbidos del viento, llevan a sus oídos la música salvaje de la Naturaleza; la que no está en pentagramas ni en compases, sino suelta en la página del infinito, llevando en sí la melodía eterna de la grandeza del espíritu libre y soñador de su propio destino.

Carbonero es un oficio de estrechez, pero también es una asignatura de reflexión. Sabe que la tierra que cubre la leña encendida se quema y se regenera. Sabe que cada vez es mejor para su misión de aislante, y piensa que es lo mismo que los hombres, a los que el trabajo agudiza y hace aptos cada vez para mayores empresas, pues el trabajo es el único camino que conduce a la bondad y a la perfección, y que el decir otra cosa, es engañarse a sabiendas.

Yo he visto a los carboneros nivelar el suelo antes que todo. Sin nivelación no hay posibilidad de buen trabajo. Si la pendiente del terreno es exagerada, se rompe la vertiente y se suaviza el plano de sostentación. Lo mismo que debe hacerse en las obras humanas, nivelar, nivelar siempre. De otra manera es inestable todo lo que se realice, porque resbalará y se precipitará en el fondo de la injusticia y de la arbitrariedad que significan el desnivel referido al hombre.

Terminado este trabajo en la proporción adecuada al espacio propio en la

por Alberto Carsí

publicación a que va destinado, te lo he leído, Hermano Carbonero, y me has dicho que eras de opinión que empleaba demasiada filosofía en asunto tan pequeño y tan simple, y que, en ciertos momentos, había invadido el terreno que generalmente se destina para su hermana la Poesía. Y, sí, así es; eso exactamente es lo que he intentado realizar y por lo visto, aunque en parte, parece ser que lo he conseguido. Y si lo he conseguido, es porque, como he dicho, Filosofía y Poesía son dos hermanas, y ahora añado que la primera se dedica al cultivo del cerebro y la segunda al cultivo del corazón, y todo esto hace falta para encontrar *la verdad*, buscando en el fondo de las almas las fibras más delicadas y más sensibles, y en el fondo de las cosas y de los hechos los aspectos de mayor cimplicidad, que son los fundamentos en lo trascendente.

¿Crées acaso que los grandes pensadores, los que dieron luz a las almas, se basaron en lo complicado y difícil? No, ciertamente; pues se basaron en los hechos simples de cada día y de cada momento. En esas pequeñas verdades—como la de convertir en carbón la leña—que, acumuladas, forman la gran verdad de la naturaleza, alta y robusta, mucho más alta y robusta que el orgullo y la ignorancia de ciertos hombres que viven de la mentira.

Cuando tú enciendes tu carbonera, abres una cátedra de lógica indiscutible. Las más pequeñas causas son las que producen los más grandes efectos, tanto en Filosofía como en Física y en Mecánica. Mover una gran máquina abriéndole todo el vapor o dando paso a la corriente eléctrica poderosa, es lo fácil. Ponerla en marcha con un gran ahorro de energía o con una energía nueva, es lo difícil. Pensemos en esto y glorifiquemos el trabajo, que es mayor galardón para el hombre y para la humanidad, engañada siempre con el velo de las apariencias.

He aquí un gran tema reducido a su mínima expresión.

Domesticidad y conformismo...

(Viene de la página 1)

en Estados Unidos hay quienes disienten de interpretaciones que tienden a alejar al trabajador, manual o intelectual, de cuanto vaya a una efectiva liberación; de todo cuanto sea propicio a crear una sociedad de seres con libertad y dignidad. Por vía de ejemplo, voy a referirme solamente a uno de los que con más ahinco vienen bregando en pro de la dignidad humana.

Se trata del escritor Dwigt Macdonald, quien en Nueva York dirige la revista independiente «Politics». En ella publicó, un magnífico ensayo. «Examen crítico de los fundamentos de la acción socialista». Traducido del inglés al francés, fué editado en Bruselas, a cuenta de la publicación «Les cahiers socialistes»; más tarde ha sido publicado en la colección «Spartacus», de París. Veamos cómo argumenta Dwight Macdonald:

Refiriéndose a una de las organizaciones americanas que hasta la guerra del 14 tuvo un carácter más extremista, dice que actualmente no van contra el capitalismo y el salariado. «Tan sólo desean establecer entre empleados y patronos relaciones que sean satisfactorias y «beneficiosas para las dos partes», así como un puesto en la mesa de discusión, al lado de la dirección. ¡Y decir que este sindicato es, en diversos aspectos, el más consciente del país!» «Aproximadamente 150.000 proletarios americanos, todos sindicados, trabajaron por espacio de varios meses cierto producto desconocido, en las fábricas del plan «Manhatan District». Cuando el primer bombardeo atómico les reveló lo que habían construído, su reacción se tradujo en gritos patrióticos. Puede ser que hubiera otras reacciones, pero de ellas yo no oí hablar. Es más: los sabios pequeño-burgueses que han planeado la bomba, manifestaron las tremendas preocupaciones que les causaban las consecuencias de su invención: ellos han formado asociaciones, han publicado declaraciones, han propuesto orientaciones a seguir, han ensayado de hacer abrir los ojos al público. Mas, de parte de los sindicados que han trabajado en la fabricación de la bomba, no he visto nada, ni una protesta, ni una recomendación, ni una palabra».

Discrepa Dwight Macdonald de la concepción gregaria del marxismo, que tiende a anular la personalidad individual, posponiendo a ella el mito colectivo de la consigna unificada. He ahí lo que escribe en la obra citada: «El poder del Estado nunca ha llegado a tener tanta importancia, ni ha sido tan aguda la impotencia de la gran mayoría de los ciudadanos. Tan siniestros elementos hallan su más intensa expresión en el sólo Estado no capitalista, la U.R.S.S., donde la ciencia es adorada, donde la producción industrial es divinizada, donde el nacionalismo ha llegado a un grado que confina con la paradoja, donde la política imperialista es más agresiva que en otras partes, donde ciento ochenta millones de habitantes viven en un compuesto de cuartel y de fábrica de municiones, dominado por la bandera roja de la revolución marxista.» Una de tantas paradojas que notamos en el vivir social es que también ataquen la propensión burguesa del sindicalismo yanqui los que se atienen a las directrices de Moscú; bien es verdad que siempre y sistemáticamente acostumbran a ver faltas ajenas quienes menos procuran ver las propias.

Cabe suponer, no obstante lo dicho, que la semilla anti-burguesa y en pro de la justicia y dignidad humana que esparcieron en Norteamérica los Thoreau, Voltairine de Clyde, Tucker, Upton Sinclair, Sinclair Lewis, Dos Passos y Waldo Frank, entre otros, no habrá caído en tierra estéril. Además, la Historia nos demuestra cómo pueden surgir factores sociales susceptibles de transformar el modo de ser de las gentes.

FONTAURA.

CHURCHILL

(Viene de la página 1)

dio de la vida de Churchill, que él no evoca en sus «Memorias», a pesar de que los acontecimientos de su vida de joven oficial, y los de su existencia de viejo político, no superen en movimiento ni en matices a los de no importa qué refugiado español. La reproducción de la fotografía que acompaña este artículo, revive fielmente la imagen del joven Churchill, brillante «dandy» de la no menos brillante buena sociedad de Londres, contemplando el sitio efectuado por la policía en torno a la casa donde, en 1911—anticipándose a Casas Viejas—fueron abrasados vivos dos anarquistas rusos, allí acorralados después de un combate con la fuerza armada.

Winston Churchill, muy interesado por esa sensacional caza del hombre—más sensacional todavía que la caza del tigre y la del elefante presenciadas en la «jungle» india—adelanta la cabeza con precaución, para contemplar la ventana de Sidney Street, donde los dos rebeldes se habían refugiado y se defendían a tiro limpio.

En aquel lejano y modesto—¡oh, tan modesto!—episodio de la guerra social, Churchill no era pacifista. Con su mentalidad de «tory», deseaba que los dos «hors la loi» fuesen cazados como fieras y cayesen bajo el peso de la implacable ley inglesa. Un conservador inglés puede ser despreocupado, curado de prejuicios, de espíritu cáustico y ameno; su deseo de que la ley sea respetada y aplicada no por eso deja de ser muy vivo.

Para ese Churchill, crisálida de este Churchill de hoy; para ese Churchill, antecedente inmediato del Churchill sostenedor de la política de Chamberlain y de Eden en 1936-39, cuando de la revolución española se trató, la caza del hombre de Londres—del hombre anarquista, en lucha con la ley y con el Estado; en pugna con el perfecto orden conservador establecido—, no fué más que un preludio de la caza del hombre en España. Los revolucionarios españoles, para él, estaban también fuera de la ley inglesa, fuera de la ley conservadora de intereses, de privilegios y de prejuicios.

El joven Churchill de 1911; el maduro Churchill de 1936-39 y el viejo Churchill de hoy, son sólo una misma y única pieza. Y es a esos tres Churchills, reunidos en uno solo, a los que se ha dado el Premio Nóbel de la Paz de 1953.

Federica MONTSENY.

CRONICA de BARCELONA

LA AVARICIA DEL FISCO no tiene límites

Los tributos impuestos últimamente a los barceloneses, están causando en sus ya escasas economías, los mismos estragos que los que produce una plaga de langosta, caída en trigal maduro para la siega. Todos los resortes oficiales tendentes a hinchar las cajas del insaciable fisco—siempre vacías por más ingresos que les lleguen—, han sido manipulados en estos últimos tiempos valiéndose de los «trucos» más diversos.

El Estado, entidad centralista por excelencia, tiende a intervenirlo todo y a considerar todas las manifestaciones de la vida como un negocio lucrativo destinado a perfeccionar y a aumentar su dominación sobre los pueblos. Y como el régimen que actualmente tiene sometidos a los españoles es el prototipo del Estado autoritario, dirigista y centralizador, no escapa a la regla, si no es para distinguirse por su mayor avaricia y en la comisión de más y mayores desafueros y de chantajes; en eso de procurarse fondos, su desenfreno es todavía mayor. Esquilmar al contribuyente, al pacífico ciudadano, al productor—que es en suma quien tiene que soportar todas las cargas—es la norma de conducta adoptada por el franquismo. La imposición de tributos por las cosas más inverosímiles es algo que está a la orden del día, y su aplicación sigue un ascenso escalonado en la misma proporción que se desarrollan la voracidad fiscal, los favoritismos, las irregularidades administrativas y los «chanchullos» oficiales.

La gente comenta acrimoniosamente en estos días las últimas medidas adoptadas al respecto. Y no se crea que se andan con rodeos para hacerlo. El calificativo de *ladrones*, lanzado a la faz de los recaudadores de impuestos, ya no es molestia ni insulto para dichos funcionarios, pues, de tan generalizado, lo han adoptado como nombre propio con la mayor tranquilidad. Y la cosa tiene su explicación. Actualmente se han de pagar impuestos, proporcionalmente al precio del alquiler del piso, por el servicio de limpieza, por las macetas puestas en los balcones y por las persianas colocadas al exterior de los mismos. Igualmente han de pagarse por tener cochecitos para niños y máquinas de coser, con la agravante de que, si éstas están provistas de motor, son consideradas como industria y el impuesto es mayor.

A los campesinos se les incluye en la contribución el pago suplementario de un tributo por el llamado «derecho a vino», y otro, por separado, según la cantidad de conejos, gallinas, palomas, etcétera, que posean. En otros tiempos, el solo pago de la contribución les daba derecho a todas esas cosas sin impuestos suplementarios. Por esta nueva modalidad vienen, además, obligados a declarar las altas y bajas que se producen en esos animales.

Mas, como la codicia oficial por apropiarse de lo ajeno no tiene límites, los habitantes de Barcelona que pagan alquiler, se han visto sorprendidos, al serles presentado el recibo correspondiente al mes de julio, con el aumento de una peseta, con aplicación retroactiva desde primero de año, destinada, según se les dijo, al sostenimiento de establecimientos benéficos que nadie conoce ni sabe cuáles son. Mayor descoco y desvergüenza difícilmente puede darse.

De otra parte, los servicios del tan cacareado «seguro de enfermedad», regidos y dirigidos por el régimen, representan otro nido de vividores, al amparo de los cuales se desarrollan toda clase de negocios sucios. Por ejemplo, hace unos cuatro meses, militares falangistas pasaron por las farmacias y consultorios médicos, prohibiendo en los primeros que vendiesen determinados medicamentos con destino a los obreros enfermos «beneficiarios» del «seguro de enfermedad», cuando el precio de los mismos fuese mayor de diez pesetas, y ordenando en los segundos que no los recetasen en idénticos casos. Como puede verse, la salud de los enfermos «protegidos» por el seguro, está también a merced de los aprovechados del régimen, que no puede ver saciados sus instintos de rapiña ni se detienen ante la comisión de los actos más inmorales e inhumanos que pueda imaginarse.

Y lo peor es que ni los medios financieros conseguidos por los procedimientos incalificables que quedan reseñados, ni los 226 millones de dólares, acordados al fascismo hispano por los representantes de la sedicente democracia yanqui, tras la firma del vergonzoso pacto entre los residuos del fascismo internacional y los que en la última contienda armada entraron en guerra—según se nos dijo—para acabar con la dominación de éste sobre los pueblos, serán suficientes para colmar la insaciable avaricia de esa calamidad pública representada por el fisco y por el régimen despótico que tiene sumido en la miseria más espantosa y somete a la esclavitud más refinada al pueblo hispano. Y que, por consecuencia, la desenfrenada carrera de los privilegiados del régimen tras los chanchullos oficiales, a la caza de prebendas y de fortunas colosales conquistadas a costa de la miseria y de la esclavitud del pueblo, seguirá su curso ascendente, si ese mismo pueblo, mediante uno de esos magníficos actos de rebeldía que le caracterizan, no pone coto a tal estado de cosas.—*Corresponsal.*

Crónica de México

REVELADORA CONFERENCIA ACERCA DE LA SITUACION PESQUERA EN MEXICO

(De nuestro redactor-corresponsal Adolfo Hernández)

GUADALAJARA, JAL. 15 octubre 1953.—El Sr. Murillo Cornadó, de la Sección de Recursos Marítimos, acaba de leer en esta ciudad un trabajo que expone interesantes informes en torno al problema pesquero en las costas mexicanas, donde la codicia de las flotas texanas, cubanas y californianas, está dejando en la ruina a los pescadores e incluso al gobierno nacional. En efecto, se calcula que sólo con el atún atrapado frente a México pierde el erario nacional más de 250 millones de dólares. El trabajo del señor Murillo contiene en su texto datos de importancia indiscutible, llamados a causar sensación en los círculos marítimos nacionales. He aquí algunos párrafos:

«Una afortunada circunstancia me puso en contacto con el gran naturalista Dr. Mathew Everman, y a fines de 1927 lo acompañé en una expedición de dos meses de investigaciones y buceos en nuestro Pacífico del Norte. Fué entonces cuando el Dr. Everman descubrió el origen de la gran riqueza de nuestra fauna oceánica: la existencia de abundantes pastos submarinos que garantizan la supervivencia de las crías producidas por las grandes especies migratorias. Se encontró la misma razón que existe en el Cantábrico para que sus aguas permanezcan ricamente pobladas, no obstante una explotación de veinte siglos».

Prosiguiendo su interesante estudio, el Sr. Murillo nos dijo: «El viaje del doctor Everman se repitió en 1928 y durante nuestra navegación de tres meses pudimos fijar sobre mapas, la situación de más de cincuenta inmensos campos submarinos, sobre los cuales existen siempre grandes atunes, especialmente *yellowfin*. Nuestro país honró al Dr. Everman cambiando el nombre al Monte Marte, en la isla del Socorro, por el del gran naturalista...»

Añadiremos que el atún llamado *yellowfin* es de gran calidad y es conocido en México por el nombre de *jurel*. Las explicaciones del Sr. Luis Murillo Cornadó vienen a cubrir una laguna que mantenía en la inopia a las asociaciones de pescadores de la nación. En síntesis: millones de dólares en pescado son extraídos por los *trusts* de EE. UU. sin rendir beneficio alguno a la tan necesitada economía nacional.

PERIODISMO.—Con la asistencia de 250 delegados de 25 países del continente se celebró a partir del 7 de los corrientes, en la ciudad de México, la IX Asamblea Anual de la Sociedad Interamericana de Prensa, bajo el lema: «Periodismo libre, independiente y honesto». Las publicaciones asociadas—que incluyen los más notables de América—alcanzan en conjunto una tirada de más de 50 millones de ejemplares. Bajo la presidencia del Sr. John S. Knight, esta Asamblea se caracterizó como una extraña mezcla de conceptos de libertad e intereses de los *trusts* editoriales americanos; empero, algunos ataques contra la libertad de prensa en algunos países de América, se argumentaron ampliamente. Algunas publicaciones como el *New York Times*, *Tiempo*, de Bogotá; *El Nacional*, de México, forman parte de la citada organización, que finalmente acordó reunirse en San Pablo, Brasil, el año próximo.

PIEZAS DE CONVICCION

OTRO QUE CAE EN EL GARLITO

SON varios los casos de refugiados político-sociales que a impulso de la nostalgia, la senectud, la impotencia, o lo que fuere, caen en las mallas pérfidas de la jurisdicción franquista.

Ahora hay que añadir uno más a la lista aciaga. El hecho se ha registrado recientemente en el trayecto marítimo Orán-Alicante, que recorre, como es notorio, un desvencijado barco de la Transmediterránea, el miércoles de cada semana.

Por causas que ignoramos, un exilado que vamos a llamar Eugenio, muy entrado en años, residente en Orán, desde el final de nuestra guerra social, resolvió regresar a España, confiado en las dulzonas palabras de los agentes del Consulado y en las garantías escritas que por uno y otro conducto había recibido.

Durante la travesía, alguien de la tripulación (que es quien nos facilita el informe) entabla animada plática con el «apatrida» en regreso.

—Y siendo refugiado antiguo, ¿no abriga usted ningún temor en cuanto a las autoridades españolas?

—No, señor—contesta el anciano, confiadamente—. ¿Por qué se van a meter conmigo? En primer lugar, yo no tuve ninguna intervención destacada durante la guerra civil. Nadie puede achacarme el más mínimo acto de violencia en los bienes, en las personas ni en las cosas. Además, voy perfectamente documentado. Las autoridades

por C. LIZCANO

consulares me han dado toda serie de garantías.

—Es que—le objeta el marinero—a pesar de todos esos buenos augurios, parece ser que se han registrado casos completamente opuestos a su opinión.

—Eso son cuentos—replica el viejo desdeñosamente. La verdad es que ha llovido mucho desde el año 39, y en España las cosas han cambiado de abajo arriba y de arriba abajo.

Y con una sonrisa de plena confianza y de emoción profunda, al ver cómo el frágil barco se iba acercando ya a las costas blanquigranas de Alicante, el anciano añade:

—¡La familia me espera en el puerto! ¡Ardo en deseos de abrazarlos a todos! Hace catorce años que no nos hemos visto. Imagínese la alegría.

Y se alejó corriendo con la insólita ligereza de un niño contento que va a recoger sus juguetes al saltar a tierra.

Lentamente, el barco, incómodo y roñoso, pequeño como cáscara de nuez, se iba acercando a la rada del puerto. Montones de gente agitaban allá lejos sus pañuelos como blancas palomas de entrañable, de jocunda bienvenida.

Apenas el barco rozó su barriga sobre las piedras negruzcas y rectas de la rada, y fuera puesta la escalera de paso, dos hombres serios, mudos, graves, en traje civil, suben apresuradamente y después de mostrar a un oficial la interioridad de la solapa, avanzan hacia la masa de pasajeros, lanzando un nombre de ¡Fulano de tal y tal!

Era la policía y buscaba al pobre Eugenio. Aquél avanzó temerosamente entre el silencio profundo de los demás pasajeros. Su semblante, antes risueño y anheloso, estaba ahora como cubierto por una máscara de cera. Temblaba de los pies a la cabeza.

—Deje el equipaje en el suelo y síguenos—le ordenaron imperiosamente.

—¡Pero y mi familia! ¡Quiero ver antes a mi mujer, a mis hijos, a mis nietecitos, que están ahí esperándome!

Indiferente a sus súplicas, la policía le aplicó las «esposas», empujándole hacia fuera. Al pasar ante el «marinero» con el que sostuvo aquella charla, le dirigió una honda mirada de pena y de confirmación que parecía querer expresar un ¡esto ya no tiene remedio!

Entre dos grandes barracones, discretamente estacionado, se veía a lo lejos un coche de turismo con el membrete oficial, y hacia él se dirigían con el detenido. En su interior, y a través de los cristales, se movían los picos, reflejos en betún y en niquel, de uno o dos tricornios de la guardia civil.

El público, contenido por medio de vallas a cierta distancia del barco, comenzó de nuevo a agitar sus pañuelos, y a mirar ansioso hacia los pasajeros que se alineaban ya para las operaciones de desembarco. ¡Buscaba a sus familiares, a sus amigos! Entre aquella masa de gente se hallaría la infausta familia del detenido! Su esposa, sus hijos, sus nietos, a quienes no veía después de catorce años.

Con el corazón destrozado, presa del supremo dolor por la angustia y la incertidumbre, volverían de nuevo al hogar triste, sin haber podido abrazar al ser querido, al exilado, al apatrida, que creyó en la entelequia de la patria fascista, reintegrándose a ella por el negro pasillo del presidio, y ¡quién sabe! si para terminar en un amanecer frío y pálido como la muerte, salpicando de sangre el muro siniestro de las ejecuciones.

Sobre el paraiso venezolano

«Le Monde» del 23 de los corrientes publica la siguiente carta:

«Señor director: Hace un año que el doctor Ruíz Pineda fué asesinado en Caracas por la policía del coronel Pérez Jiménez. El Dr. Ruíz Pineda, uno de los líderes del partido de Acción Democrática, era un intelectual de gran valía. Más tarde, otras personalidades han sido asesinadas por el régimen militar que rige actualmente en Venezuela: el Dr. Alberto Carnevalli, muerto en prisión sin recibir cuidados necesarios; A. Pinto Salinas, César Nieves Ríos, doctor Germán González, Silverio Díaz, Víctor Alvarado, Luciano Ochoa y Rubén Perdomo, que perecieron por efecto de las torturas que les fueron aplicadas en los centros policíacos. El dictador ni siquiera respeta a sus compañeros de armas. El coronel Delgado Chalbaud y el capitán Wilfredo Omaña fueron asesinados, y hace poco tiempo los agentes policíacos marraron el asesinato del mayor Oscar Tamayo Suárez.

Ante esta siniestra realidad, un vasto movimiento de solidaridad ha sido creado en el continente americano para pedir la restitución de las garantías constitucionales, la libertad de los presos, el regreso de los exilados y el restablecimiento de la justicia.

El proyecto de reunión de la segunda conferencia interamericana que debe celebrarse en Caracas, ha dado a este movimiento la ocasión de tomar formas concretas: los Parlamentos de Chile y de Uruguay han condicionado el envío de sus delegaciones al restablecimiento de un mínimo de garantías democráticas para los ciudadanos venezolanos. Las organizaciones obreras, políticas y estudiantiles han solicitado que el régimen de Venezuela respete las reglas de la democracia y de la justicia social.—*J. M. Machín.*»

* * *

OBSERVACIONES QUE HACEMOS POR NUESTRA CUENTA.—El coronel Delgado Chalbaud, cualquiera que fuere su matador, fué el mayor responsable de la situación que vive Venezuela. Fué este coronelito quien derribó en 1948, a golpes de sable, todas esas libertades que J. M. Machín cita más arriba. Jiménez no hizo más que seguir su ejemplo.

En cuanto al valor moral de la protesta del Parlamento de Chile, vale más no meneallo.—LA REDACCION.

Murió el que hizo asesinar a Sacco y Vanzetti

A la edad de 78 años acaba de fallecer en los Estados Unidos, el procurador que en 1921 hizo condenar y llevar a la horca a los compañeros Nicolás Sacco y Bartolomé Vanzetti. Después del de los mártires de Chicago, el caso Sacco y Vanzetti es uno de los grandes crímenes del capitalismo norteamericano contra el anarquismo.

El procurador Frederick Gunn Katsmann ha fallecido de un ataque al corazón, enfermedad muy de moda entre los magnates militares, de la curia, de las finanzas y de la política yanqui. Sherman, uno de los primeros negociadores del pacto franquista-americano, pagó su pecado con la misma dolencia.

Y ha caído Katsmann en el mismo lugar de su crimen, en la misma sala del tribunal en que Sacco y Vanzetti fueron sentenciados.

Tanta fué la tranquilidad de conciencia de este repugnante funcionario que se hizo guardar por la policía de Boston, veinticuatro horas al día, hasta 1933.

¿Qué pasa en San Miguel de los Reyes?

(Viene de la página 1)

quierdo y la Dirección General de Prisiones.

En fin, lo que ocurre en el penal de San Miguel de los Reyes, no tiene calificativo.

En informaciones sucesivas iremos dando más amplios detalles.

La Dirección General de Prisiones, el ministro de Justicia franquista Iturmendi, el semanario «Redención» y el famoso Patronato de su Señora de la Merced, pueden estar satisfechos del representante que tienen en San Miguel de los Reyes. Y presentarlo en la U.N.E.S.C.O. y en la Exposición Internacional de Fieras Dañinas como modelo de directores, que colocan a la España franquista a la cabeza de los países que hacen honor a la barbarie.

Protesta contra el acuerdo yanki-franquista

El II Congreso de la Union Sindical Italiana, acuerda unánimente elevar su protesta más enérgica contra los recientes acuerdos hispano-americanos, firmados en Madrid.

Una vez más, los verdaderos intereses del pueblo y de su clase trabajadora, son sacrificados en holocausto a los convencionalismos de los Estados, que no vacilan en hipotecar a sus respectivos pueblos, a fin de salvar su hipotético principio de autoridad. La no cumplimentación de los acuerdos de Yalta, ya nos tenían acostumbrados a constatar que los acuerdos entre los hombres llamados de Estado, en nombre de sus respectivas naciones — y que en el fondo es siempre en nombre propio — es pura y simplemente papel mojado.

El Congreso de la U.S.I., patentiza su simpatía hacia el pueblo español, y promete no dejarlo solo en su lucha por su propia liberación, movilizando todas sus fuerzas morales y materiales, para ponérselas a su disposición y pueda triunfar finalmente de las tutelas que le son impuestas, desde dentro y fuera de sus fronteras.

3279

CNT

Portavoz de la CNT de España en el EXILIO

NUM. 445 — II EPOCA | Toulouse 8 Noviembre | PRECIO 20 FRANCOS

HEBDOMADAIRE
Autorisé par le Ministère de l'Information en date du 8 mars 1946
Director: J. PEIRATS
Administrador: MORALES GUZMAN

GIROS: «CNT» hebdomadaire C.C.P. 1197-21 TOULOUSE (H.-G.)

REDACCION ADMINISTRACION: 4, rue Belfort TOULOUSE (H.-G.)

UNIVERSITES DE PARIS — Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

EL CONGRESO FALANGISTA
O SIN NOVEDAD EN EL FRENTE

MUCHO se ha especulado estos días sobre las supuestas discrepancias internas de la Falange con motivo de su I Congreso. Los corresponsales de la prensa extranjera nos hablan de un pugilato de tendencias entre los que mantienen en ese partido el fuego sagrado de fidelidad al «ausente», los boinas rojas del tradicionalismo cavernícola, los monárquicos más o menos veniales y algunos glóbulos de republicanismo diluido. Serrano Suñer, que quiso heredar a José Antonio, parece aquí el verdadero convidado de piedra. Cuando empezaba a palidecer la estrella de Hitler, el Cuñadísimo escribió un libro con el especial y desesperado propósito de dejar borradas las huellas frescas de su pronazismo.

Lo sucedido es más ruído que nueces. Franco puede dormir tranquilo. No le vendrá por ese lado la lanzada capaz de abatirle. Las pretensiones de Falange de ser un Estado dentro del Estado tuvieron su máxima expresión durante la primavera de 1937, en plena Cruzada. El 19 de abril de aquel mismo año publicó el caudillo su célebre decreto de fusión en un solo partido (Falange Española Tradicionalista y de las J.O.N.S. de todas las matizaciones políticas que rivalizaban en bestialidad en su retaguardia. La maniobra de Franco tenía un gran alcance político: neutralizar a Falange, especialmente a ésta, a los requetés y a los monárquicos, metiéndolos en un mismo saco. La boca del saco la sujetaría Franco. Esto no hizo más que juntar a cuantos gatos maullaban y se arañaban para que siguieran maullando o arañándose más. Era un procedimiento maquiavélico para avivar entre aquellos felinos sus irreductibles antagonismos y para que se neutralizaran, sobre todo en aquellos tiempos en que la retaguardia franquista sufría una depresión aguda y en que puntales del ejército como Yagüe se atrevían a ponderar desde la tribuna la bravura de los adversarios rojos.

Falange, timoneada entonces par fanáticos intransigentes como Hedilla, secretario del Movimiento, y Pilar Primo de Rivera, la «Pasionaria» azul, comprendió perfectamente la jugada. Y se produjo aquel conato de rebelión que había de reprimir con mano dura el hombre del saco. Fueron necesarias instancias del embajador alemán, von Faupel (que en paz descanse), para que el jefe Hedilla, condenado a muerte, no fuese pasado por las armas. La Wilhelstrasse pudo salvar la vida al sucesor de José Antonio a cambio de la retirada diplomática de su embajador, acusado por el caudillo de impulsar la germanización de Falange y de conspirar contra el Cuartel general.

La rebelión de Falange se limitó a un intento de agitación sincronizada en toda la zona franquista. Emisarios y circulares fueron interceptados. Se produjeron centenares de detenciones y de la represión se encargó el sanguinario civilón Duval.

Este fué el primero y último «putsch» de la Falange. Otro de los alcances del decreto del 19 de abril era bajarle los humos al sector carlista, arrastrado a la lucha civil por costumbre guerrillera, por tradicional aversión al liberalismo y por su mística restauradora en beneficio de su propio pretendiente. Carlos de Borbón y Orleans llegó a vestir el mono miliciano y a catar el vino español por pimera vez desde 1931. Pero Franco tuvo a bien alejar de sus fronteras a este príncipe so pretexto de evitar fricciones serias entre alfonsinos, carlistas y falangistas específicos.

Quedaron así incorporados en el kilométrico denominativo del partido único además de la Falange, la Comunión Tradicionalista, Renovación Española, las Juventudes de Acción Popular y otros pequeños grupos tolerados en la época, tales como los restos de las hordas de Albiñana. Y para hacerse una idea de la compenetración de este nuevo producto de la alquimia franquista, cuyo uniforme viene siendo la camisa azul y la boina roja, bastará decir que en sus primeras paradas muchos falangistas natos escondían en sus bolsillos la tal boina roja, que era el tributo tradicionalista a tan estrafalaria vestidura. Y que en una de estas paradas el propio conde de Rodezno, desterrado después por haber caído en desgracia, que se había presentado en traje de paisano, se le ocurrió dar a los curiosos esta simple explicación: «Es que no puedo meterme en los bolsillos la camisa azul».

Queda, pues, comprobado que este partido, compuesto de elementos y sectores irreconciliables, no puede ser más que una olla de grillos, y que a pesar de sus bravatas no puede causar seria inquietud al máximo jefe de la banda.

Toda España es Gibraltar

SI los lectores de «CNT» no quieren tomarse la molestia de leer este artículo, que mediten sólo sobre el título, que sienta una afirmación categórica y que puede prescindir del texto. «Ellos» dicen que Gibraltar solo hay uno: el invadido por Inglaterra; la Gran Bretaña incrustada en una de las Columnas de Hércules, en un flanco de la España Imperial, una e indivisible. Durante largos años se ha orquestado o mejor dicho, charangueado, la biliosa campaña de «Gibraltar Español» a cargo de descendientes directos de los que no supieron mantener el brumoso peñón dentro de la geografía política y estratégica de la Península Ibérica. A nosotros, al pueblo español, nos tiene sin cuidado el que Gibraltar sea inglés o propiedad de los militaristas españoles.

Por VICENTE ARTES

No hay para tanto, señores fascistas y patrioteros españoles. No hay por qué alamar a la brumosa Albión con gritos histéricos y estériles. Gibraltar no representa nada dentro del vasto problema ibérico y según vuestra propia confesión, no tiene importancia estratégica en la próxima guerra entre antropófagos internacionales. La historia de todos los imperios coloniales del mundo es idéntica. Inglaterra, para mantener su predominio marítimo, tuvo que hacer y provocar constantes guerras de rapiña ultramarina. España emprendió sólo empresas y conquistas militaristas santificadas por el espíritu santo, sin tener en cuenta la preparación científica y natural de la técnica y táctica. Los técnicos náuticos de Felipe II no supieron prever los elementos atmosféricos desencadenados a distancia y hundieron la llamada flota invencible, creada exclusivamente para combatir a los ingleses. No nos asombremos de éste y otros hechos, porque la España del hijo de Carlos V estaba totalmente regentada por tunantes y clérigos que no osaban mirar al firmamento por temor a ser deslumbrados por las estrellas. Decían que el hombre no puede levantar la vista al cielo sin ver en él grabada la mano de Dios. La velocidad y dirección de los vientos y las corrientes submarinas; el estudio profundo de la astronomía era reemplazado por la astrología y los taumaturgos de la alquimia en el arte de marear. Ejércitos mercenarios—tercios castellanos—invadían, incendiaban, robaban, violaban por tierras de Flandes y por doquier. En los dominios de España no se ponía el sol, pero por donde pasaban sus ejércitos se convertía en sombras, como en aquel poema del Cid: «Sangre, sudor y hierro: el Cid cabalga».

Ni aquellos ejércitos mercenarios ni las otras instituciones armadas que se sucedieron a lo largo de la historia hasta nuestros días, se han preocupado de las conquistas morales de los pueblos que pisaban o ultrajaban. Sólo les inspiraban los bienes materiales, el botín de guerra y dar rienda suelta al orgullo fanfarrón de orlas, galones y penachos. Los pueblos sólo tenían el sagrado derecho de morirse de hambre y el garrote vil si protestaban. Y esa es la España imperial «una, grande y libre» que pretenden hacer renacer los falangistas o «falangistas» descendientes directos de aquellos terciarios que hacían poner el sol por donde pasaban.

Decíamos antes que toda España es Gibraltar, porque en virtud del reciente tratado hispano-yanqui, el viejo orgullo de hidalgo del militarismo desplumado ibérico ha sido hipotecado y vendido en pública subasta. No les ha quedado ni siquiera el más ligero rubor de guardar las formas. Por un «puñao de parnés»—falsa moneda pagada a los judas de la cruz y la espada—han intentado saldar un largo y sangriento período de la historia hispanoamericana. Esa generación de jóvenes falangistas que con camisa azul o descamisados son, según cuentan dueñas, los baluartes del régimen de Franco, no deben ignorar que el Imperio Azul de las Españas tenía una grave cuenta a saldar con los yanquis y que el santo y seña del militarismo revanchista consistía en un grito de guerra: «¡Odio eterno a los norteamericanos!» Grito que representaba al propio tiempo un absurdo geográfico porque el Canadá también es norteamérica si la cartografía no engaña. Y también México.

Ese grito bélico lo conservaban los patrioteros de la «Marcha de Cádiz» en sus petacas desde el desastre de Cavite provocado por los yanquis a causa del hundimiento del acorazado «Maine» en el puerto de La Habana y la declaración de guerra a España por tal motivo, en momentos en que el militarismo hispano se iba sepultando en la manigua cubana luchando alocadamente contra la independencia de la perla antillana. No vamos a discutir los motivos fundamentales, limitándonos sólo a registrar los hechos. Bajo la presión yanqui, los imperialistas españoles perdieron los restos desperdigados del imperio azul: Cuba, Puerto Rico, Filipinas, se fueron por el tubo de escape protegidos por la garra de los EE. UU. de Norteamérica. España, es decir, los patrioteros imperiales de España, quedaron muy mal parados, ridiculizados, por la potencia bélica ultramarina, a pesar de la «honra sin barcos» de la pobre armada de Cervera.

Y pasado el tiempo, cincuenta y pico de años después, el «odio eterno a los norteamericanos» se convierte en servilismo colonizable, convirtiendo a España en un gigantesco Gibraltar. Barcelona, Valencia, Madrid, Sevilla, Cartagena, Ferrol, todo lo que caracterizaba la actividad industrial, el poderío moral y material del pueblo español ha sido puesto a los pies de la máquina guerrera yanqui, sin contar para nada la opinión pública y el espíritu de independencia milenaria en las regiones ibéricas.

Esa es la España de hoy; la España de Franco y su Falange, una de las «bombas à retardement» que Hitler dejó en su testamento secreto de dictador empedernido, cuya herencia han recogido los yanquis para hacerla explotar a plazo indeterminado, convirtiendo la bomba en un volcán de inconmensurables consecuencias plutónicas.

CRONICA

EN vísperas del I Congreso de Falange Española, que acaba de celebrarse en Madrid, el secretario general del «Movimiento» y ministro del tal en el gobierno franquista, ha hecho unas declaraciones a la Agencia Reuter. Fernández Cuesta, ante insinuaciones capciosas del interviuante, ha tenido la desfachatez de afirmar que es inapropiado atribuir a Falange carácter de partido fascista. Y al parecer el periodista inglés se dió por satisfecho.

Ningún español o extranjero que haya vivido de cerca el desarrollo de ese partido puede tragarse sin pestañeo, como ha hecho el representante de la Reuter, esa rueda de molino. Y cualquiera que haya seguído también de cerca el desenvolvimiento de los partidos netamente fascistas podrán negar la estrecha analogía entre éstos y su émulo de España.

El fascismo español, en sus orígenes, es la consecuencia del fascismo italiano. Primo de Rivera, dictador frustrado por temperamento, obró en septiembre de 1923 bajo la alucinación de Mussolini. Y a la muerte de aquél, un hijo suyo, no precisamente José Antonio, sino Miguel, hizo las primeras declaraciones enteramente fascistas. En las mismas aludía a las blandezas de su padre y prometíase no sólo corregirle, sino aumentarle, sentando plaza de futuro dictador a la vez que de fundador de un partido abiertamente fascista.

Corrían los primeros meses de la segunda República cuando empezaron a manifestarse en la vía pública las bandas del famoso Albiñana. Los métodos de estas bandas estaban inspirados en las tropelías de los camisas negras italianos: asaltos en grupo y por sorpresa a los centros liberales y sindicatos obreros; amenazas y atentados. Más tarde apareció Falange Española. Quien inventó este nombre tuvo en mientes este otro: Fascismo Español. Las iniciales se correspondían perfectamente. Lo adoptado fué un tenue camuflaje del verdadero nombre. Y por si hubiera dudas, los procedimientos, los uniformes, las consignas, el saludo a la romana, la forma de organización y sus finalidades, las desvanecerían muy pronto.

Los falangistas españoles han editado las «obras completas» de su fundador oficial. Y en esas «obras» figura en primer término el tan traído «discurso fundacional», pronunciado por José Antonio el 29 de octubre de 1933 en el teatro de la Comedia de Madrid. El tal discurso no deja de la democracia ni a su propio fundador: Juan Jacobo Rousseau. Al arremeter contra el sistema democrático y contra la pretendida voluntad superior de los más que expresa el resultado aritmético del voto, el «fundador» lo hace en nombre de cierta casta «dotada para la altísima función de gobernar»: la suya, la de los señoritos, dotada de un sentido «ascético y militar de la vida», de autoridad y de jerarquía.

El discurso «fundacional» arremete también contra el socialismo, y especialmente contra la lucha de clases. He aquí una premisa fundamental del fascismo, de todos los fascismos, que quiere que hayan clases que vivan en armonía, hermanadas, unas mandando y esquilmando, gozando, en fin, de sus divinos e indiscutibles privilegios; otras, laborando y penando como acémilas, en bien de la Patria, una Patria total sin partidos políticos, aparte la Falange, que no admitirá más dialéctica que la «de los puños y de las pistolas». «Y venimos a luchar para que un Estado totalitario alcance con los bienes lo mismo a los poderosos que a los humildes», dice José Antonio casi al final de su discurso.

Ese Estado totalitario es el de Franco, y el partido único la actual Falange Española. Un Estado y un partido fascistas montados mediante el atentado terrorista, el aceite de ricino, el tormento inquisitorial y más de un millón de cadáveres.

Crônicas de España

EL PESEBRERISMO, CALAMIDAD DE ESPAÑA

CADA época tiene sus empesebrados. La hornada del Caudillo es pródiga en ellos. El mismo caudillo es el primer empesebrado y a su ignorancia y brutalidad de origen ha dado el barniz nobiliario de sus flamantes títulos de Duque de la Victoria, Conde de Burgos y Señor de Espada Sangrante. Los empesebrados se someten a todo con tal de medrar y lucir como pesebreras de alto copete.

Empesebrado de origen es Correa, vago de cuna, que se llamó en Barcelona «el gobernador de los milagros», porque el pueblo vivía milagrosamente y porque acostumbrado a vivir del sudor ajeno, tiene todos los vicios inherentes a su profesión de vago, destacando el de invertido, aficionado, como la moda femenina, al color negro, pues negros han sido sus queridos...

Gobernador del estraperlo lo fué Barba, que llegó a la condal el pobrecito sin camisa y con muchos hijos descamisados, y ¡con qué afición meterían el hocico en el pesebre que al poco tiempo eran empesebrados de coche y smoking, asiduos del «Cortijo» y «Rigal», donde en una sola noche gastaban más de lo que un obrero puede ganar en un semestre.

Su empesebramiento era ya tan pegajoso, que manchaba como tabla recién pintada y tanto alborotaron los de abajo que los de arriba hubieron de decirle: «Corre, que si no te va a pasar lo que a Gassol...» Tan bien cumplió, que salió «pitando» en una caravana de coches hacia el alto puesto que Blas le ofrecía en Madrid...

Los empesebrados llegan a lo grotesco. Visten a lo «hot», dicen *papá* y *mamá* y compran «haigas». Y ahora que hablamos de «haigas», vamos a explicar los orígenes de esta palabrija. El compadre Muñoz, jefe del Consorcio algodonero de Barcelona, al pedirle su compadre de supercherías (Carceller) qué deseaba le trajese de Estados Unidos, el buen Muñoz, muy serio, le dijo: «Tráeme un «Pakar» o lo que *haiga*». Y con «haiga» designa el pueblo cualquier coche moderno, recordando a Muñoz. Pero Muñoz se quedó sin «haiga» y Carceller se quedó en su mundo con los mil millones estraperlados a la economía del país, como empesebrado de primer orden en el ministerio del Comercio. Y Muñozcito, para curar su rabia, «compró» *El Aguila* chantajeando...

Otro empesebrado es el de Mula, padrino de Fernández Cuesta, que por haber nacido en Mula es un mulo, cuyas coces conocen perfectamente los de la Celular de Barcelona, cuyo reu-

(Pasa a la segunda página).

POSTAL DE PARIS

OTOÑAL

TIENE París en estos días otoñales un aspecto tristón. Es acostumbrado en él durante todo el año, pero en este tiempo se acentúa. El cielo es todavía más gris y las casas todavía más negras.

Ayer llovió y la temperatura ha descendido. Donde se juntan el muelle de San Miguel y el de Montebello había un vagabundo, (¿por qué vagabundos si están casi siempre estáticos?), que con una gorrra bien calada y metido en una vieja sahariana militar, gustaba sobre las piedras, al pie del malecón, la caricia de unos pocos rayos solares. Cabellos hirsutos bajo la gorra mugrienta, sucio, desaliñado. Tenía cerca de sí una botella casi vacía de vino tinto. Es la miseria. La terrible miseria de las grandes capitales. Porque en la miseria hay grados. Sólo una merece lástima: la que no es capaz de reaccionar contra sí misma. La otra infunde respeto y a veces vergüenza a quien la contempla.

Delante estaba el brazo izquierdo del Sena que, después de rozar las orillas de la isla de San Luis, continuaba el caminar extraordinariamente tranquilo de sus aguas oscuras.

Al otro lado, en la isla «de la Cité» y sobresaliendo por encima de las hojas de los árboles que han visto prorrogada su vida con la lluvia de ayer, se veía la iglesia de Nuestra Señora de París. Es la más parisina de las iglesias. Una iglesia al nivel del hombre. Hendidas por un enérgico mandoble han quedado las torres incipientes como muñones grisáceos. La intransigencia aguda y fanática de nuestras torres españolas que cosquillean al cielo no se ve en esta catedral. Tiene en París el Catolicismo, un nivel razonable, sin estridencias. Hasta la rica archivolta de la puerta de entrada, tiene cortada la ascensión del arco de lanceta por un enorme rosetón, interpuesto entre las dos torres atrofiadas. Todo es humano y comprensibie. Por eso es asombroso que en lugar del extraño «Nuestra Señora» no tenga la catedral otro nombre más lleno de vida: Jacqueline, Madelaine Francine, etc. Quizás porque la virgen sea incompatible con esos nombres, ya que toda la Cristiandad se llama María.—*Francisco FRAK.*

POR BULERIAS

¡Bien pagáa...! ¡Bien pagáa...!

Por venir de quien viene

Antonio Tovar, rector de la Universidad de Salamanca, ha escrito lo que sigue en el último editorial de «Revista»:

«Nos faltan físicos, hay pocos fisiólogos, nuestros astrónomos carecen de medios, son escasos los economistas y sociólogos, en historia y literatura nos limitamos a nuestras actuales fronteras políticas (y aun nos retiramos de las zonas marginales); salvo en química donde hay algún progreso, la técnica está ausente de las aulas universitarias; de biólogos y naturalistas el déficit es enorme, y apenas se comienzan a estudiar las lenguas modernas y sus culturas; la psicología, la pedagogía que se cultivan no bastan para las necesidades nacionales; la etnología tiene pocos estudiosos...»

* * *

El «Boletín Eclesiástico del Arzobispado», del día 23 de octubre, publicó un decreto en que el cardenal primado Pla y Daniel disponía que desde el día en que fuere ratificado el concordato entre España y la Santa Sede (lo hizo ya la reciente reunión de «Cortes»), todos los sacerdotes, en las misas cantadas y rezadas, al llegar al «Memento de vivos», después de mencionar al obispo deben mencionar también al jefe del Estado con la invocación del nombre del caudillo. Millares de fieles proclamarán, pues, en adelante, lo que sabe todo el mundo, fieles e infieles, en España: que el caudillo es un «Vivillo».

* * *

Desde que terminó la segunda guerra mundial, las autoridades aliadas prohibieron a los veteranos alemanes el uso de «ornamentos de guerra». Recientemente, el gobierno de Alemania occidental, que espera poner pronto en pie doce divisiones alemanas para la defensa de Occidente, propuso que los ex soldados pudiesen lucir su célebre cruz de hierro, de la cual debía ser disimulada la svástica.

¡AL FINAL SE LE VA A ATRAGANTAR!

Hasta el publicista y crítico noruego Hans Heiberg, presidente de la Sociedad de escritores de su país, ha declarado enfáticamente que la concesión a Churchill del Premio Nóbel de Literatura es un timo con todas las de la ley.

TECHOS DEL OBRERISMO
LA TABERNA Y EL ATENEO

ES inútil señalar aquí la antonomia social de estas dos instituciones; una nefanda; bienhechora la otra. Se repelen como la sal y el azúcar, como la propiedad y el socialismo, como la calma augusta de una mañana primaveral y el soplo devastador del siroko africano. Antes de que Zola, Dicenta y Blasco Ibáñez lanzaran sus briosos anatemas contra la taberna en las páginas del «L'Assomoir», del «Juan José» y de «La Horda», aquélla era considerada, por mil razones, como un centro de infección física y moral del hombre; como la cuadra en la que se uncía a las pobres bestias humanas al carro ostentoso de la explotación capitalista.

por C. LIZCANO

En España, taberneros y sacristanes han sido siempre muy buenos amigos, y no cabe duda que entre el dorado mosto que corre por el mostrador en día de francachela y la áurea copa que alza el sacerdote en el más solemne instante de la misa, existe una simbólica coincidencia, una afinidad de propósitos: «exaltar» los placeres terrenos que se obtienen guardando culto al «dios Baco», a la borrachera de órdago; predisponer el alma para pasar dignamente a los etéreos dominios de S. Pedro, donde también, y según fina creencia popular, se halla éste dotado de una abultada bota de «Valdepeñas» para obsequiar a quienes, por sus méritos en la tierra, van derechos al cielo.

Desde los tiempos más remotos del paganismo, las orgías alcohólicas y los centros donde se oficiaba a Baco eran sacramentales. Los cristianos de la «segunda hornada» continuaron la tradición, e incorporaron a sus ritos, aficiones y conveniencias políticas el uso y el abuso de todos los espirituosos.

¿Es tan poderosa la ley del atavismo que llega hasta imponerse en medios sociales de avanzada, en hombres saturados (en apariencia) del espíritu del siglo, cuya ética y finalidades son diametralmente opuestas a esas herencias degradantes, a esos vicios reaccionarios de arrabal, tan cultivados por las religiones y el Estado?

Así nos lo prueba un artículo que leemos en «El Socialista», edición número 5.682, y firmado por el más sobresaliente de sus colaboradores. Con argumentos de «ir por casa» se hace la apología de la taberna, no sólo como «club político» sino hasta como «centro obrero», atribuyéndole la condición gloriosa de haber sido nada menos que el testículo que ha vaciado empuje, vitalidad y doctrina en la matriz virginal del socialismo político bizcaitarra.

No negamos que militantes obreros de Vizcaya o de Andalucía, ya en España, ya en Inglaterra, fueran esporádicamente a esos viejos lugares de solaz y aglomeración obrera, para reunirse allí con sus compañeros de lucha y hasta para delinear, en ocasiones, algún plan de acción reivindicativa contra la rapacidad de la burguesía, o para burlar la persecución de sus canes uniformados. Los cristianos de la «quinta del uno», también se reunían en las osarias catacumbas y no eran cavernícolas como los de ahora. La resistencia confederal en Cataluña solía editar en un sótano oscuro, el magnífico reflector de rebeldía y libertades que es «Solidaridad Obrera» clandestina; los hombres de la sierra, viven en las cuevas y tienen de bandoleros, truhanes, lo que Ramón y Cajal o Eliseo Reclus. También la primera Internacional nació en una «tasca». Este detalle tan importante y que escapa al recuerdo o al conocimiento (en otros aspectos prodigiosos) del autor de aquel artículo, fué el argumento más estentóreo que esgrimió el diputado conservador Cristino Martos en la histórica sesión parlamentaria del 73, consagrada al proceso de la Internacional obrera y a la que intentaron asesinar jurídicamente recién nacida.

Encarándose con Salmerón y Pi Margall, exclamó el bilioso Cristino: «Es inconcebible que hombres de la probada honradez y claras ideas como sus señorías se erijan aquí en defensores fervientes de esa crapulosa organización internacional, que para colmo de sus defectos, nació en una taberna de Londres».

Salmerón, que era un republicano moderado, pero de corazón, replicó al canto: «Si es un baldón para la Internacional de los trabajadores el haber tenido esa cuna, mucho más debe de ser para los católicos el hecho de que su dios todopoderoso, el sumun de todas las perfecciones, el niño Jesús, naciera en una cuadra».

El que el socialismo puro surgiera a la vida al lado de un mostrador, y el cristianismo debajo de un pesebre, protegido por los cuernos formidables de una vaca más o menos lechera, ni pone ni quita prenda. Son meros accidentes de la candorosa mitología antigua y de la dura realidad moderna. Pero una cosa es trigo y otra cebada. No sólo en ese artículo se elogian esos antros desgraciados del vicio, don «Juan José» ve dolorosamente marchitarse la amada, la única «rosa» de su vida, al rocío fatal del dinero y la miseria, sino que se arremete contra la más respetable y fecunda institución cultural de los tiempos modernos: el Ateneo.

«En el Madrid—se dice textualmente—no faltaban locos atiborrados de lecturas indigestas»; «... a los anarquistas les entró la manía del ateneísmo. Abundaban entonces los ateneos libertarios y muchos discípulos de Bakunin se enamoraban de la astronomía, la teosofía y el vegetarianismo».

Aparte el airecillo despectivo que insufla el aserto, es verdad que los militantes del anarquismo, los elementos de la C.N.T. y de las JJ. LL., orgánicamente antivinícolas, fueron poseídos siempre, por la excelsa «manía» de constituír, frecuentar y animar los ateneos. No sólo entonces, sino después y ahora mismo. En el humilde local de los refugiados libertarios de Orán, no se ha servido nunca un vaso de vino; a doscientos metros de allí, en la «Sala Jean Jaurès», se juega, se baila y se bebe sin cortapisas.

Fieles a nuestras ideas en España,

(Pasa a la pàg. 2.)

APUNTES

QUIENES HEMOS defendido siempre a los judíos como minoría atropellada a través de los siglos no hemos comulgado nunca con ellos en tanto que movimiento racial y nacionalista.

●

Y MUCHO MENOS podíamos comulgar con el criterio de que sus sufrimientos y vejaciones fueran suficiente mérito para poder aspirar a la reivindicaión de un Estado propio.

●

LA MISMA REGLA puede serles aplicada a irlandeses e hindostánicos, pongamos por ejemplo, cuyas minorías explotaron en propio provecho un hecho de martirio colectivo.

●

LA RECIENTE masacre de jordanos solo puede ser explicada por la recaída en el Estado por un pueblo poco menos que glorificado en su martirio y que no supo curarse a tiempo de su absurdo misticismo.

●

LA MAS CORRUPTORA de las recompensas es el premio de autoridad; y así como no hay enemigo pequeño no hay Estado inofensivo. El Estado pequeño aspira a grande, y los grandes a mayores.

●

EL CASO QUE NOS OCUPA demuestra palpablemnte que el Estado, grande o chico, cualquiera que sea su origen, mística o color, es una institutución hostil por principio a la fraternidad humana. -- X.

EL KARMA

por Angel Samblancat

BUSCANDO el Falangismo, en todas las literaturas de arrabal, vocablos torvos, con que amarrarnos como galeotes al remo de sus bergantines piratas a los hispanos, a quienes llora hasta la sangre la libertad difunta, han encontrado en el tiradero de la más negra India, el mote de Destino, que adopta una de las revistas de la Cruzada—que no es más que una encrucijada—y que ve la luz en Barcelona.

Asia es la matriz verdi-azul de todas las religiones: taoísmo sínico o chinés, de los bramones bramanes, del shintoísmo nipón, del lamaísmo tibetano, del mazdeísmo persa, del mahometismo turco, del budismo malayo, del jehovismo jorobista siónico, del cristerismo chamán; además de ser la cuna o nido de sierpes del imperialismo mongol, de los rajás, los pachás y los sátrapas, y de otras cien plagas, credos y sectas. Creo en Dios padrastro, *and so on*.

Al Punjab-Sind (cuenca del Indo), primitivamente morada de dravidianos y otros indígenas libres, lo invaden los pastores nómadas de las praderas (arios), procedentes del Este y del Norte del Himalaya. Y ellos establecen la estratificación de las castas malditas; y llevan a los paisajes más rientes de la Tierra el dogma fakir, yoghi y jainita de la autoaniquilación; y el karma o Destino del dominio absoluto más inhumano para los que ocupan los peldaños señeros de la escala social, y el de callar como carroñas y obedecer como perros y jorungarse como zebúes para el misterioso intocable, para el harapiento sudra; y para el pobre chandala, que no mama de niño más que las lágrimas de los ojos de su madre.

Es esta última la suerte que nos deparan a los españoles de tercera, por no haber cuarta, los bonzos de «Destino». Pero, nosotros no creemos en el determinismo y en la fatalidad, sino en la voluntad heterónoma y autónoma. Queremos plenitud dionisial y fáustica de vida (crear, recrearnos, trabajar, producir, pensar, pelar trocha, cortar cartucho) aquí abajo. Y a nuestra Patria no le hemos decretado otra suerte, que la de ser el altar de los más puranos sentimientos, la forja y el hogar más vestálicos de justicia que abrigue al globo, y la más vívida y viva antorcha de libertad que alumbre al nocheriniego mundo. Es ese nuestro planeta y a él nos atenemos.

Los propios lucidos hados sonrieran al Hades, que es hoy el Indostán, sin la brama de Brama, sin Trimurtis trimortíferas, sin el opio del nirvana, sin Vedas y veda o veto de triunfadora carne, sin el *Danda* o coacción superestatal, sin los desastrosos escritores de *Shastras* y mahabaráticos y ramayánicos camelos.

Porque, en la India autóctona, aplastada por los 4 *Varnas* o losas del privilegio descastadamente castizo, alentó siempre por abajo el anhelo del *Mukti* o emancipación y de pedánea o personal y nacional independencia.

Así en las costumbres y tradiciones más ingénitas y genuinas de ese pueblo, azotado además con trescientos años con garrotes de bambú por el policía colonial inglés, encontramos la *Shanga* (comunidad aldeana agrícola), el *Mahajan* o gremio obrero, el *Panchayat* o consejo del burgo campirol y el sistema *Jajmani* o de ayuda mutua, solidaridad y reciprocidad e intercambio de prestaciones y servicios y lucha concorde contra el reptil entre los que siegan el arroz en los encharques de los bajíos.

Y todavía más. Las leyes de Manú—lo bueno de las cuales huelga decir que siempre está en receso o de vacación, como en la cristiandad y la recristiandad—repudian la *diva majestas* de Bodino (*floruit circa* 1796) y la *summa* potestas grociana en los maharajas y sus bayaderas y suripantos. Contra la monarcomanía instituyen la norma del pacto político entre gobernantes y gobernados, con sumisión por éstos sólo debida al regente probo y próvido, cuyo Noel está aún por poder celebrarse. Al mal rey, a todo rey, le llaman dragón rabioso y bestial aligátor, fiera del fango del Ganges y de las selvas del Nepal. Sancionan, quiero decir que consideran sanción y prerrogativa popular del Derecho inmanente, el tiranicidio. Y en un capítulo, titulado «Insegura está la Cabeza», dicen terminantemente que el jefe de Estado, que por sadismo o por locura avasalla y oprime arbitrariamente a sus súbditos, debe ser despojado, a como dé lugar, del poder, y, si no hay otro remedio, de la vida; junto con sus ministros, sus corneliudos nepotes, sus concubinas, sus juglares, sus danzaderas y sus matachines.

SOLIDARIDAD, NO LIMOSNA

Uno de los motivos principales, una de las razones de ser, acaso la principal, de nuestra organización, es la solidaridad. Pero solidaridad no quiere decir limosna y a veces más se parece a esto último lo que algunos dan cuando entregan un puñado de monedas, más o menos grande.

La solidaridad, que en ocasiones puede convertirse en apoyo mutuo, según los casos y circunstancias, tiene diferentes aspectos. Hay el caso del compañero necesitado por causa de enfermedad, accidente, imposibilidad de trabajar u otros motivos dignos de tener en cuenta; el del compañero preso o perseguido y, por lo tanto, imposibilitado de desenvolverse por sí mismo. Existe después el de sus familiares, huérfanos, viejos. En todos estos casos, la ayuda solidaria material es efectiva, aunque no siempre resuelve la situación económica.

Entre nosotros la práctica solidaria es bastante corriente. no puede negarse. Pero no en la proporción o volumen que fuera de desear y que las necesidades, en aumento permanente, exigen. Y es lamentable tener que constatar que todavía quedan compañeros amantes del exhibicionismo, que les gusta ver proclamada su contribución para esto o lo otro. Se me dirá que es un poco difícil acabar con ese pequeño defecto y convengo en ello, pero hay que hacerse a la idea de contribuir, saber que nuestro aporte no fué a parar a saco roto y nada más.

Los que se han visto obligados a permanecer semanas y meses, años a veces, en un hospital, sanatorio o centro de reposo forzado, saben muy bien el efecto saludable que sobre el enfermo o internado ejerce la presencia de una visita. Sobre todo en los centros en que ésta es rigurosamente reglamentada, medida y limitada a breve tiempo en días y horas determinados de la semana. Apenas si tendría yo ocho años, oía yo decir a mi padre: «En la cárcel y en el hospital, es donde se demuestra la amistad». Yo añado, y la solidaridad, sobre todo la solidaridad moral. Hay que haber vivido, o presenciado, además del momento en que llegan las visitas, el otro, el de la llegada de la correspondencia. El ansia os invade hasta que la entrega de la carta de un amigo o de un compañero os calma, os da ánimos, hablándonos de mil cosas que, aun simples, son para el enfermo o preso la mejor medicina o consejo.

En la medida de lo posible (y yo sé que esto se hace generalmente) nuestro organismo solidario acude hasta donde sus fuerzas se lo permiten, en ayuda de cuantos la necesitan y merecen, sin limitación, o sea sin exigir filiación determinada. No podría ser de otra manera a menos de desmentir su título, su origen, su razón de ser y los motivos que indujeron a su creación.

El otro aspecto, el del apoyo mutuo, tan humanitario, tan nuestro, también es de una eficacia efectiva. Muchísimas pruebas tenemos de él en cuantas represiones hemos sufrido a lo largo de nuestra vida. En mi juventud presencié actos, sobrehumanos casi, de apoyo mutuo y hasta podría asegurar que fué ese uno de los motivos que me indujeron a ingresar en la familia libertaria. Cuando el compañero, el hermano de luchas e ideal sabe que los suyos serán ayudados a vencer las dificultades que la lucha por las ideas, por la organización, proporcionarán sin duda a su familia, a la corta o a la larga, no duda y da cuanto puede, hasta la libertad y la vida si es necesario, a fin de hacer triunfar la verdad, encadenada por tiros y troyanos.

Si el egoísmo puede más que nuestros deberes solidarios, vale más declararse vencidos. Si aun viviendo en relativa libertad no fuéramos capaces de cubrir las múltiples necesidades que la lucha permanente, aquí y allí, nos imponen, no podríamos ya considerarnos dignos de los que de una forma u otra lo sacrifican todo y a todas las horas, a la lucha por el bienestar de la humanidad toda.

No esperemos a que el momento crítico exija llamamientos apremiantes, a fin de salvar una grave situación. Que nuestra conciencia sea lo suficiente para saber que nos hemos impuesto un deber, no una obligación: el de contribuír en la medida de nuestras fuerzas a engrosar la ayuda solidaria en todos los aspectos. Demostremos siempre que con una fuerte voluntad podemos incluso vencer el egoísmo, tan fatal al ser humano. Sin olvidar que siempre podemos dar algo, si no dinero, palabras, frases fraternas con que ayuden al hermano a sobreponerse, a salir de una situación desmoralizadora.

Julián FLORISTAN.

EL CONGRESO DE SAINT-IMIER

(Conclusión)

POR primera vez en la historia de los Congresos de la A.I.T., la identificación y más completa armonía reinó durante el transcurso de todas sus sesiones. La unanimidad de criterios entre los delegados fué total, siendo presididas todas sus sesiones por el fervor y el entusiasmo que las caracterizaría en lo sucesivo. Inspiradas por unas convicciones ardientemente sentidas y una afinidad tan completa, que venía a contribuir a su expansión y desarrollo, las delegaciones obreras empezaban a sentar las bases de una sociedad justa e igualitaria, dentro de la cual la razón sería el único guía y donde desaparecidos los absurdos privilegios racistas, los hombres podrían dedicar todos sus esfuerzos y capacidad al servicio del progreso y de sus semejantes, desaparecidas las discordias y el cúmulo de intereses fomentadores de las mismas, y esterilizadores de todo noble esfuerzo.

Los acuerdos fueron tomados con perfecto conocimiento de causa. La clarividencia de sus resoluciones está evidenciada en el triste espectáculo que los movimientos obreros, inoculados del virus político, nos ofrecen en la actualidad.

La Internacional, fortalecida y consolidada, libre de impurezas, emancipada del tutelaje de una concepción autoritaria, por la fuerza de unas concepciones noblemente sentidas y ejercitadas, de fraternidad y apoyo mutuo, consciente y responsable de su valer así como del papel decisivo que venía a representar, para la concordia de los intereses del proletariado en lucha por su emancipación, acababa de doblar el cabo más peligroso de la tempestad que pudo hacerle naufragar y que no había conseguido más que reafirmar su pujanza.

La escisión, al hacer comprender al proletariado los fines perseguidos, fué una medida de salud, que hizo reafirmar a éste en la justicia de sus postulados.

La Internacional en su posición ácrata y revolucionaria, orientóse, como era de prever, por las sendas del Sindicalismo Revolucionario y comenzó a establecer las bases fundamentadoras del Comunismo libertario.

Francisco OLAYA

La posición sostenida por los trabajadores, en cuanto a la nocividad del estatismo venía a ser confirmada por la maniobra marxista, que se conformó en la concepción de que en la lucha por la emancipación obrera, el triunfo sólo podría ser conseguido por la consciencia y perseverancia al margen del Estado que, con no importa qué calificativo, sólo tiende a la opresión y privilegio de una clase sobre otra.

Días después de la clausura del Congreso, el 8 de noviembre de 1872, el Consejo General, desde Nueva York, en uso de la absurda autoridad que le concedían los acuerdos de La Haya, dirigíase a la Federación del Jura, censurándole su proceder y amonestándola por sus decisiones, y le exigía declarar sin validez las mismas, dentro del plazo de cuarenta días, so pena de ser suspendida.

Ni el conocimiento de su derrota lograba ponerla a tono con la realidad; para Marx, su sueño era una realidad indiscutible: su dictadura, confirmada por el voto de sus seguidores, precisaba de la abrogación de unas enérgicas medidas, concordantes con la finalidad perseguida. La promulgación de decretos, leyes y ordenanzas, sin efecto desde luego, concluyente demostración de su voluntad de dominio, fueron la ilusoria confirmación de su reinado y el preludio de una nueva táctica o etapa que, su fracaso, hariale adoptar.

La Federación Jurasiana, consciente de la justicia de sus medidas y respaldada por el pacto de apoyo mutuo que la ligaba al resto de las federaciones, firmado en Saint-Imier, hizo caso omiso de la arbitraria intimidación, lo que motivó la exasperación del Consejo General y la expulsión de dicha Federación en fecha 5 de enero de 1873, medida que contribuyó, aun más, a sumir a Marx en el ridículo en que sus pretensiones habíale situado. Como bien decía A. Lorenzo: «Las aspiraciones populares seguras de su legitimidad arraigan, se desarrollan, ganan espacio y consistencia. Y, por último, confirmadas por la ciencia y sancionadas por la Revolución, dominarán contra todo lo que se les oponga, aunque entre los obstáculos se cuenten aquellos santones prestigiosos que las fomentaron un día y luego pusieron el prestigio adquirido al servicio de pasiones vergonzosas».

Naturalmente, con esto no queremos afirmar que todo el proletariado pudo llegar a calibrar la trascendencia e importancia de estas medidas.

No obstante, hemos de afirmar, que, tanto ayer como hoy, en general, el proletariado encuadrado en la Internacional, supo responder en forma responsable, siendo las excepciones producto de tipos individuales o de pequeños grupos, cuya falta de capacidad, pese a su buena fe, les pudo hacer cometer inconsecuencia, y ante los que debemos reaccionar con capacidad y tolerancia en beneficio de la organización, ya que ésta no es el individuo o el grupo, sino el conjunto de capacidaes que la integran. La base fundamental de una doctrina ideal, de justicia humana.

Perseveremos en nuestra obra y como los compañeros que nos precedieron en la lucha, reaccionemos con brío y responsabilidad, frente a la incomprensión, las divergencias y todos los intentos desviacionistas y divisionistas, habidos y por haber.

EL MARQUES DE CUEVAS SE DIVIERTE

POR MARIO

El caso del marqués de Cuevas es original y extraordinario.

Al marqués de Cuevas no le gusta confiar su dinero a los curas para que se lo administren... El timo de las limosnas es demasiado conocido y muy desacreditado. Lo conveniente—asegura el marqués—es poner en movimiento los millones, organizando grandes fiestas artísticas y pagando, con elegancia y dignidad, a toda clase de colaboradores.

En una época tan llena de preocupaciones económicas y sociales como la presente, época de crisis moral en la que hasta los sabios trabajan—¡bien pagados!—al servicio de la guerra, procurando inventar nuevas máquinas destructoras, de mayor potencia que las ya conocidas, que en un relámpago puedan aniquilar toda una región, lo menos dañino es pensar en divertirse; pensar en bailar hasta enloquecer.

Esa es la opinión íntima, formal, de ese aristácrata multimillonario a quien tan sólo le preocupa la organización de fiestas, sin precedente si es posible, que superen hasta a las que se celebraban en tiempos de Luis XVI, o de Napoleón el grande, o de Napoleón el pequeño, que en eso de organizar juergas no era inferior el Pequeño al Grande.

Dice el marqués de Cuevas: Mientras haya tantos imbéciles en el mundo, le sobrarán recursos a la Iglesia. Pero que no me confundan... Yo invierto mi dinero en lo que más me place, y no siento la necesidad de pedir parecer, ni consentimiento, a los curas ni a los obispos, ni a los cardenales, ni al Santo Padre.

El caso es que el marqués de Cueque por lo visto es un castizo que huye de las sotanas, organizó un gran baile en Biarritz y se gastó unos cuarenta millones en flores, decorados, sastrería, perfumes y artistas; bailarinas particularmente de todos los países.

«Ese baile—dice «L'Osservatore Romano»—fué una fiesta de vanidad, de sensualidad; una manifestación decadente y un insulto a la miseria de los pobres.»

Y todo ese discurso, porque al castizo marqués de Cuevas no se le ocurrió enviar los cuarenta millones a Pío XII. De haber ingresado esa cantidad en las cajas sin fondo del Vaticano, seguramente que «L'Osservatore Romano» hubiera cantado una coplá muy distinta.

¿No se gastaron muchos y más millones en las fiestas de la coronación de Isabel II, de Inglaterra?

¿Aquellas fiestas no fueron también un insulto a la miseria de los pobres?

Pero en aquella ocasión «L'Osservatore Romano» no dijo ni pío. Y el Vaticano se sumó a las grandes fiestas, enviando una brillante colección de obispos y de cardenales.

¡Prescindir del Vaticano en el ya histórico baile de Biarritz!

Eso fué una torpeza imperdonable del marqués de Cuevas; torpeza que pagará, cuando se despida de este mundo, con unos años de infierno en el otro mundo.

Los príncipes de la Iglesia, de haber sido invitados al ya famoso baile de Biarritz, hubieran recibido, con inmenso placer, el regalo de un cálido beso—¡en el anillo, claro está!—de los labios ardientes de la bellísima y graciosa Zizi Jeanmaire, que fué la reina de la fiesta.

No hay duda de que en estos tiempos atómicos, a la hora de comer bien, o de correr una juerga con mujeres de tronío, se debe contar con el Vaticano, única fórmula para evitar que la juerga o comilona sea un insulto a la miseria de los pobres.

Franco, el dictador de España, que es un granuja de primera categoría y conoce muy bien a la gente de sotana, no se olvidó del Vaticano a la hora del reparto político y geográfico de España. No se olvidó del Vaticano, ni se olvidó de los Estados Unidos, de esa democracia gigante que, en realidad, es otra especie de Vaticano, pues si en Roma es soberano Pío XII, en Wáshington es el amo Mc Carthy, que es, indiscutiblemente, un jesuíta sin sotana visible. Dios está con el fuerte y Franco sigue su ejemplo. No tendría nada de particular que ese maldito ferrolano, tan amigo hoy de Pío XII y de Mc Carthy, solicite mañana, y lo consigo, el ingreso en cualquiera de las Ordenes del Kominform. Al tiempo...

Aunque la India prohibió oficialmente, en 1929, el matrimonio prematuro, las estadísticas recientemente publicadas en Nueva Dalhi, establecen que el 14,5% de las muchachas indias, entre cinco y catorce años, están casadas. Y que hay allí 133.828 viudas o divorciadas menores de catorce años.

Cronicas de España

do le entregaron para que se hiciese rico a costa de matar de hambre a la población reclusa...

Claro que el empesebrado número 1, Franco, hace la «vista gorda» porque se acuerda de los «regalos» a su «Lucrecia» (doña Carmen), colchón de muchos oficialillos *dandys*. Pero es tan cristiano y honorable D. Paco, que se indigna cuando alguno de su familia arma escándalo, como su predilecto hermano don Nicolás, con la cabaretista de Niza, comidilla de la prensa de todos los países.

Cuando llegó el caudillo a las puertas de Barcelona con sus cuarenta moros, el pueblo dijo: «Ali-Babá y los cuarenta ladrones». El caudillo se indigno y se confesó con el prior de Montserrat y la sotana le dijo: «Las bombas de la catedral no te han matado porque Dios vela por tí; pero cuando mueras no te enterraremos en Jerusalén, porque podrías resucitar y ya tenemos bastante con tu presente. Ponte de acuerdo con tus industriales porque nos quedamos sin camisa si contratan con los ingleses».

Y Paquito patalea en la Cámara de Comercio, y promete que habrá de todo cuando se le reconozca en la O.N.U. Pero los fabrileros, no conformes, repiten a Paquito que se hunden sin algodón, pero él recomienda paciencia y fe en Dios, a lo que la hiena del cemento (Masana) replica: «Que a nosotros no nos salva ni Dios».

Y, efectivamente, Dios no le salvó a él... Pero hubo juerga después del conciliábulo, y bailando con la Mariscal, actriz de movimiento, otro Muñoz, el rey del carbón de Barcelona, al ofrecer una copa de champagne al dictador, la vierte manchándole el uniforme. El caudillo sacude el líquido, pero Muñoz, riendo, le dice: «Ya te regalaré otro». Franco le da las gracias con sonrisa socarrona...

Pero ahora Paquito está enfadado, porque Kubala le hace la competencia con eso de ser el primer fulbolista de España y más aun porque los maniáticos autografistas dan diez de Franco por uno de Kubala. Y el húngaro comienza a estar arrepentido de tanta fama y comienza a decepcionar a la afición, pues sabe que las coces del caudillo hacen más daño que sus patadas al balón...

* * *

Y ya añadiremos algo más a este anecdotario otro día, pues los empesebrados de la generación del caudillo son la comidilla diaria en España.

IBERICO.

TECHOS DEL OBRERISMO

(Viene de la página 1)

en la propia entraña vasca, en Baracaldo, era condición indispensable, para aspirar al ingreso en las Juventudes Libertarias, no frecuentar las «tascas» ni lupanares, procediéndose a la expulsión fulminante de todo aquel compañero que era sorprendido «alzando el codo» con demasiada frecuencia.

Teósofos, espiritistas y «alucinados» se crían en todos los campos como las setas venenosas. Por eso, cuando se guisan, las viejas castellanas suelen echar un «duro» a la sartén para ver si la plata deviene o no negra. Pero difícilmente pueden tejerse, ni sostenerse las telarañas del embrutecimiento en aquellos rincones intelectuales de la conciencia obrera, donde penetran los aires libres, la luz límpida y despertadora de la cultura racionalista, que era la que se ofrecía en los Ateneos libertarios.

¿Podemos decir otro tanto de la taberna? ¡No, y mil veces, no! De ésta se sale característicamente marcando «eses» de degradación, de servilismo, de impotencia social y de resignación cristiana. De ahí salen más eunucos que hombres. Bajo este ángulo de visión podrían explicarse, también, ciertas actitudes del movimiento obrero internacional reformista, recargadas de apatía, de inercia ante el vil espectáculo del mundo democrático y totalitario, abrazándose en Occidente, bajo la reja franquista y arañándose en Oriente para destruír los pueblos antes que perviva la libertad y el verdadero socialismo.

Proletariamente hablando, que vayan los que quieran a la taberna; nosotros nos quedamos en el Ateneo. Quizás sea un argumento más (¡por si son pocos!) para justificar reciamente la histórica discrepancia táctica e ideológica entre Marx y Bakunin.

C. LIZCANO.

LEED Y PROPAGAD «CNT»

EL PLEITO DE CASTILLA

(Viene de la página 4)

de ellos la autoridad y el monopolio de la riqueza, que se considera común. Recuérdese el Fuero de Sepúlveda, ya estudiado por mí hace unos años en la «Federación de Autonomías Ibéricas». Y luego, la variedad de Castilla en su paisaje es una permanente contradicción para sus enterradores, que nos la presentan solitaria y moribunda. Lo que tales enterradores hacen es retratarse ellos mismos, que no hacen más que repetir las mentiras seculares de sus iguales de antaño, solitarios y moribundos.

El dogmatismo, el doctrinarismo, la mística de plagio y sobre todo la comodidad de no estudiar ni investigar por cuenta propia, dió a las teorías sociales españolas un contenido de refritos, recalentados todo lo más con la intermitencia pasional ibérica. Se quiso copiar de los revolucionarios franceses el terrorismo que era tan burgués y tan gubernamental como hoy Rusia y tan recíproco. En Rusia igual que en Francia, cuando no quedaban rivales que descabezar o desnucar, descabezaban unos afines a otros. Todo lo equitativo y solidario que puede apetecerse en una era comunicativa y moral, está en los papeles futuristas como una caricatura horrible, pero en la España tradicional está realizado. Proudhon no inventó la idea federal sino que la halló en la Edad Media en zonas de Francia no aguerridas ni alcanzadas por la fuerza bruta de los magnates. Afortunadamente, Rocker coincide con Costa, como la Edad Media reivindicada de Castilla puede coincidir con Malatesta y su bello voluntarismo. Pero ¿quién se interesa por esos problemas de base? Lo esencial es seguir repitiendo mentiras. Y así es cómo el mundo rueda entre mentiras y se impone el imperio de la mendacidad.

FELIPE ALAIZ.

DE LA HIGUERA AMERICANA LE CAE LA BREVA AL FRANQUISMO

A esta hora los falangistas se retuercen de gusto, haciéndoseles la boca agua, al ver la breva que les ha caído del cielo, lanzada por los americanos que «permanecen en la higuera», esperanzados de poder cerrarle el paso al comunismo con la ayuda del ejército español que tantas derrotas ha cosechado a través de su triste historia militar y guerrera. Pues si alguna vez obtuvo victoria, se debió ésta a la colaboración del pueblo en la acción, por creer que favoreciera la independencia nacional.

¿Pero quién puede afirmar hoy en una hipotética conflagración guerrera contra el comunismo, donde tomen parte las legiones armadas del falangismo, y tengan los aliados la colaboración decidida del pueblo español? Nadie. Pues si bien éste es anticomunista, también es antifascista y detesta no solamente a Franco y su ejército reaccionario, sino a todos los ejércitos que en nombre de la libertad le ayudan.

No existe paradoja más descomunal ni rueda de molino de mayor perímetro como esa con la cual se quiere hacer comulgar al pueblo.

No, no nos hace hablar así la decepción ni el despecho; los libertarios estamos curados de espanto, máxime sabiendo lo que dieron de sí las democracias cuando el golpe de fuerza de Mussolini y diez años más tarde el de Hitler, que de concesión en concesión fueron cediendo hasta el vergonzoso entronizamiento del fascista dictador Franco, para desembocar en la salvaje guerra mundial del 39, que después de la desaparición de millones de víctimas, la victoria de la democracia ni tan siquiera ha servido para aplastar el fascismo que continúa vivito y coleando en España, con el que hoy se pacta para hacer frente a una eventual invasión comunista, pero que en realidad lo que se busca con ello es el afianzamiento del gran capitalismo norteamericano, que tiene tanto de anticomunista, como Franco, que explota el cuento del comunismo para mantenerse en el poder. Y los capitalistas del dólar lo explotan para salvaguardar sus fábricas, sus empresas, sus trusts, en una palabra, sus intereses privados, que no son, de ninguna manera, los del pueblo español, ni los de los demás pueblos que están bajo su protección militar y económica. Pues no hay más anticomunistas que los pueblos que han sufrido el comunismo.

El español lo es, no ya por temperamento y formación social, sino también por propia experiencia adquirida en la guerra civil y que lo demostró antes de que se terminase ésta, levantándose en armas contra la dictadura impuesta por Moscú, como ya se había levantado hacía treinta y dos meses contra la de Franco, y que diez años después persiste en la misma actitud, pese a la represión del franquismo, envalentonado ahora por la ayuda que recibe de los llamados demócratas americanos.

M. TEMBLADOR.

Episodios de la gesta española

V

LOS LIBERTARIOS, PRIMEROS EN LA LUCHA FUERON TAMBIEN LOS PRIMEROS MARTIRES

La guerra había terminado. El reducido polígono republicano que hasta ese momento habíamos preservado de las pezuñas franquistas, era finalmente hollado por el salvajismo totalitario. Fuerzas extranjeras, legionarias y moras, invadían pueblos y ciudades mártires de la España irredenta al grito de «¡viva Cristo Rey!» que había de ser la señal del odio y del festín de sangre; atrocidades y vergüenzas que aún duran.

La amargura de la derrota y el dolor del sacrificio estéril, clavados en el alma, la caravana de los vencidos elegía el destino incierto de los puertos levantinos con la última esperanza de ganar el exilio, o se perdían en las escabrosidades de las sierras para seguir resistiendo al sanguinario invasor.

Carretera adelante, haciendo estadas en cada pueblo. avanzaban los escuadrones de caballería mora. precediendo a fuerzas más importantes que habrían de tomar posesión definitiva del territorio conquistado.

Cuenca había quedado paralizada, sin pulso. El «sálvese quien pueda» la había sumido en un colapso, del que sólo saldría para exhibir—tímidamente al principio, con profusión después—las primeras banderas monárquicas y emblemas religiosos en los balcones de la amplia Carretería. Como si esto fuera una señal, bandas de mozalbetes, con algún que otro «radaro» entre ellos, comenzaron a patrullar las calles, no muy seguros todavía de que los temidos «rojos» se lo permitieran. Cuando adquirieron la seguridad de que nadie les salía al paso, se deshicieron en ¡vivas! y ¡mueras! destemplados, mientras eran alentados y coreados desde los balcones de las principales calles por gentes que al fin respiraban del «agobio igualitario» en que los habíamos mantenido durante más de treinta y dos meses. No se decidían, empero, a tomar represalias contra los izquierdistas de la localidad. Quizá en lo íntimo de su conciencia les repugnaba inaugurar la etapa de atrocidades a que se entregaron después. Es posible que sin el azuzamiento criminal de los que llegaron más tarde, hubieran dejado que la «justicia» de los Tribunales del vencedor se aplicase a los vencidos, ahorrándoles un martirio sin precedentes a que fueron sometidos éstos. Lo cierto es que les pasó pronto ese atisbo de moderación o más bien de vacilación momentánea.

Coincidiendo con la llegada a la capital de los primeros motoristas del invasor, se formaba el primer Ayuntamiento franquista, con la morralla irresponsable que se había librado de la «quema», debido a su escasa significación.

No tardaron en llegar los primeros «peces gordos» de la localidad. Era la Comisión Depuradora Conquense, que había residido últimamente en Zaragoza, donde tuvo el sádico placer de martirizar y ahitarse con la sangre de los mejores hijos de Cuenca, caídos en sus garras por azares de la guerra. Por estos y otros méritos por el estilo, el «caudillo» los había graduado

por **ADOLFO ALVARO**

de alféreces y capitanes con la consiguiente «carta blanca» para cometer toda clase de delitos.

Inmediatamente montaron todo el aparato represivo, que había de llevar la ferocidad falangista a extremos desmesuradamente infrahumanos.

Los escuadrones de caballería mora estaban ya a pocos kilómetros de la capital. Lo sabíamos por la insana alegría que manifestaban los «fachas» cuando decían: «¡Ya llegan los nuestros!» Y para recibir dignamente a los suyos», extremaban toda clase de preparativos de homenaje: grandes banderas monárquicas, falangistas y requetés con letreros y emblemas, «corazones de Jesús» empenachados y sangrantes, insignias con el yugo y las flechas... Toda la chatarra y oropeles que hallaron a mano les parecía poco para honrar a aquellos «caballeros» de la Santa Cruzada que se aproximaban tocados de turbante y chilaba, quizá para despistar.

Entretanto, a un paso incivil por los pueblos de la ruta, los tales «caballeros» saciaban sus instintos africanos en los infelices lugareños, imitados por sus jefes «españoles» y azuzados por lo más abyecto del caciquismo rural superviviente. Más audaces los «fachas» de los pueblos que los de la capital (al menos en aquellos primeros días) ofrecían al instinto grosero y asesino del invasor la carne de sus víctimas para que se cebasen en ellas con mil ultrajes y tormentos y las despedazasen después de saciados.

Estas «heroicidades» guerreras sobre los pueblos vencidos de la ruta, era lo que retrasaba principalmente la llegada a Cuenca de las primeras fuerzas de ocupación. Los que exteriorizaban su gozo vengativo con gritos de «¡Ya llegan los nuestros!», empezaron a comentar con sonrisas monstruosas las «hazañas» de los «suyos» a su paso por los pueblos de la provincia. Así, por ejemplo, decían con la mayor impudicia que en Carrascosa del Campo habían cogido a la maestra de la escuela—joven de veintitantos años—y a su esposo, los habían atado completamente desnudos a dos árboles y mientras un grupo de aquellos bárbaros bereberes saciaban sus apetitos en la infortunada maestra, otro grupo de africanos hacía lo propio con el marido. Estas y otras muchas atrocidades que iban siendo conocidas en la capital, no despertaban ni un grito de horror entre la gente de «orden» ni siquiera una frase conmiserativa. Antes al contrario, se comentaban con horrible satisfacción, incluso por las emperifolladas señoritas Hijas de María, escapulariadas y dispuestas de antemano a abrirles brazos y piernas a los salvajes rifeños.

Estos llegaron por fin. Una turba de gente endomingada, luciendo brazaletes y emblemas falangistas y religiosos, los esperaba impacientes a la entrada de la capital. Cánticos y gritos patrioteros alternaban con el trompeteo y el chinchín de la banda de música que entonaba los himnos. Pero toda esta algarabía, esta borrachera de entusiasmos bestiales, dejaban indiferente y fría a la populosa barriada de San Antón, a cuya entrada tenía lugar el recibimiento. En este barrio obrero, la mayoría de las puertas y ventanas permanecían cerradas, presintiendo el duelo y la desgracia que se abatía sobre el pueblo. Y lo mismo las otras barriadas importantes de Tiradores y Moralejos. La ansiedad infinita hacía llorar a las mujeres del Pueblo, que presentían ya su calvario, y los trabajadores crispaban de rabia impotente los puños ante su debilidad para evitar ser víctimas de la Falange asesina.

(Concluirá.)

UNIVERSITES DE PARIS Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

Mirador FIJL juvenil

Tareas inmediatas de la Juventud Libertaria

Entre las muchas tareas que las JJ. LL. vienen llamadas a abordar en un futuro inmediato, una de las que se precisan con mayor intensidad, es la concerniente a la constitución de la Internacional Juvenil Libertaria. Ya en un precedente artículo expusimos, a «groso modo», las razones que militan en favor de tal constitución, así como las principales actividades que, para llegar a ello, era preciso acometer de inmediato. Entre éstas, por encima de todas ellas, destaca con fuerza la necesidad de concentrar nuestro esfuerzo en la obra de fomentar la creación de secciones u organizaciones «nacionales» en países donde no existen, y en reforzarlas y vitalizarlas en los que ya están constituídas.

Innecesario resultaría insistir sobre la importancia de este aspecto de actuación, conformándonos con haberlo tocado de refilón, si no notáramos que, acá y acullá, se perfila una corriente de oposición a que los jóvenes se organicen por cuenta propia y a que sus organizaciones se desenvuelvan independientemente de los movimientos adultos. Por eso nos creemos obligados a insistir sobre el tema.

Sabido es que, en buen número de países, bien sea diseminados por doquier sin ninguna clase de organización, bien integrados a las organizaciones sindicales o anarquistas, existen jóvenes libertarios. En cualquier caso, sus actividades no depasan el marco local y, por añadidura, merced al criterio cerrado que muchos militantes y movimientos afines, no juveniles, sostienen en este orden de cosas, no han hallado camino para desenvolverse independientemente de los movimientos precitados. Ello implica serios inconvenientes para el desarrollo de la acción proselitista entre la juventud.

Las tareas propias de un movimiento juvenil vinculado al adulto de su preferencia, se verán fatalmente interrumpidas, aplazadas, distraídas, por otras actividades emprendidas por éste que parecerán más actuales y urgentes. La consecuencia lógica será que la preparación consciente de los jóvenes ya adheridos a ese movimiento, sufrirá constantes colapsos, y que muchos otros jóvenes que serían susceptibles de agregarse a éstos, se mantendrán alejados, retraídos al considerar que no van a encontrarse a sus anchas en aquel ambiente, y, asustados y minimizados por falsos reflejos ante la acción que los otros jóvenes desarrollan, no se atreverán a confundirse con ellos, al creer que han de correr antes de saber andar. De otra parte—repetimos—jamás dichas actividades alcanzarán más radio de acción que el local—con lo que quedan sumamente minimizadas—y, si como hay quien cree, se intentan coordinar las actividades juveniles en el área «nacional» para superar este inconveniente, ello supondrá la existencia real de ésta, con la diferencia de que no habrá logrado la independencia de desenvolvimiento a que tiene derecho, y sí únicamente, el dejar en pie todos los inconvenientes que tal deficiencia supone, manteniendo alejados a unos y haciendo adquirir a otros, vicios de actuación que torna en «gatos viejos» a verdaderos adolescentes en este orden de cosas. Contrariamente, la acción juvenil ha de ser obra de iniciación que estimule a los unos, y que suponga una invitación constante a los otros a que se sumen a las actividades en curso, en las que deben hallarse a sus anchas los neófitos y hasta los profanos.

Vencer las resistencias que se oponen a la constitución de las organizaciones juveniles que preconizamos, ha de ser la primera misión que los jóvenes de la F.I.J.L. hemos de imponernos, pues si en España fué posible la constitución de esta Organizaicón a pesar de las resistencias que se manifestaron, ello puede serlo también en otros muchos lugares. Puede ser posible en Italia, en Suiza, en Bélgica, en Suecia, en la Argentina y el Japón, donde hay jóvenes libertarios. Y si a ello agregamos que es preciso dedicar se a reforzar los Movimientos Juveniles existentes en Francia, Uruguay, Holanda y el nuestro propio, habrá quedado patentizado que hay «du pain sur la planche»—como diríamos en francés—para preparar la creación de la Internacional Juvenil Libertaria. Es labor ésta de largo alcance, pero es preciso acometerla sin desmayos, pues en el estado actual de cosas, la organización internacional de los jóvenes se hace más que necesaria, imprescindible. Razones no faltan; constantemente se plantean a los jóvenes problemas que les afectan de forma directa, y es directamente también que han de tratar de resolverlos, sin que ello quiera decir que han de desdeñar la colaboración que puedan prestarles los adultos.

SERGIO.

LA FEDERACION LOCAL F.I.J.L. DE BAGNERES-DE-BIGORRE, ORGANIZA UN CONCURSO DE CARTELES

La muchachada juvenil libertaria de Bagnères-de-Bigorre, dando prueba de incansable actividad, organiza este año un concurso de carteles. Según nos comunica el Secretariado de la misma, los concurrentes deberán tener en cuenta las siguientes premisas:

1.° Los carteles deberán referirse a la España actual.

2.° Los envíos deben ir acompañados, en sobre separado, del nombre y dirección completa del participante.

3.° Los trabajos no serán devueltos.

4.° El plazo para la recepción de aportaciones quedará cerrado el 15 de enero de 1954.

5.° El secretariado de la F. L. designará un jurado, encargado de examinar las aportaciones recibidas, y de otorgar un solo y único premio de 10.000 francos en metálico, al autor del mejor trabajo presentado.

Todos los envíos deben dirigirse a las siguientes señas: Alicia Mur, 4, rue Soubies, Bagnères-de-Bigorre (H.-P.)

Inútil decir que todos los compañeros quedan invitados a participar a este concurso, participación que creemos se hará efectiva por buen número de compañeros, tanto por lo que particularmente les afecta, como en merecida recompensa al esfuerzo que realizan los infatigables jóvenes de la ciudad balnearia, situada al pie del pico «du Midi».

RELACION DE COMPAÑEROS QUE HAN ANTICIPADO EL PAGO DEL III TOMO DE «LA C.N.T. EN LA REVOLUCION ESPAÑOLA».

A. Rodríguez, de Romarantin (Loir et Cher), un ejemplar, 650 francos; A. Guerrero, de Montrichart (Loir et Cher), tres ejemplares, 1.950; José Payan, de Cercottes (Loiret), dos ejemp., 1.300; F. Montuenga, de Ingres (Loiret), un ejemplar, 650; Valentín Alvarez, de Orleáns (Loiret), un ejemplar, 650 francos.

J. Armijo, de Firmimy (Loire), un ejemplar, 650 francos; J. Giménez, de St. Etienne (Loire), 17 ejemp., 11.050; L. Nebot del Sana, de Mondran (L. et G.), un ejempla, 650; J. Val Baron, de Passage d'Agen (L. et G.), un ejemplar, 650; José Martínez, de Forbach (Moselle), un ejemplar, 700 francos.

Juan González, de Sees (Orne), un ejemplar, 650 francos; Jaime Perera, de Sees (Orne), un ejemplar, 650; Agustín Fumado, de Osseja (P. O.), un ejemplar, 650; Francisco Ventura, de Salses (P. O.), dos ejemplares, 1.300; Miguel Grau, de Fourques (P. O.), cinco ejemplares, 3.250; Ramón Tomás de Bages (P. O.), tres ejemp., 1.950; Fulgencia Vila, de Perpignan (P. O.), 16 ejemplares (conformes con tus indicaciones).

M. Mutilva, de Nohanent (Puy de Dome), dos ejemplares, 1.300 francos; Sebastián Mur, de Bagnères de Bigorre (H. P.), un ejemplar, 650; A. Guerrero, de Villefranche-s-Saone (Rhone), un ejemplar, 650; Andrés Méndez, de Venissieux (Rhone), cuatro ejemplares, 2.600; Vicente Oriol, de Argentine (Savoie), un ejemplar, 650 francos.

Sesé, de La Plaine St. Denis (Seine), un ejemplar, 650 francos; Alfonso López, de París, un ejempla, 700; Pierre Castellvi, de Ivry-s-Seine, tres ejemplares, 1.950; Luis Tapia, de Kremlin-Bicetra (Seine), un ejemp., 750; Aquilino Fernández, de París, un ejemplar, 650; J. Pons, de Melun (Seine et Marne), cuatro ejemplares, 2.600 francos.

V. Cacho, de Montcef (Seine et Marne), un ejemplar, 650; José Ortíz, de Amiens (Somme), un ejemplar, 650; Jean Andreu, de Castres (Tarn), seis ejemplares), 3.900; Isidoro Guirao, de Albi (Tarn), cuatro ejemplares (esperamos pago); Antonio Conesa, de Villeneuve-s-Vère (Tarn), un ejemp. 650 francos.

Massaguer, de Les Cabannes (Ariège) 1 exemplar, 650 fr.; José Ariso, de Mirepoix (Ariège) 1 ejemp. 650 francos; Francisco González Collado, de Bourbon-l'Archambault (Allier) 1 ejemp. 700 frs.; B. Corcero, de Aix-en-Provenza (B. du R.) 1 ej. 750 francos; Andrés Navarro, de Nimes (Gard) 1 ejemp. (esperamos giro).

José Marín de Toulouse (H.-G.), 1 ejemp. 650 frs.; Prudencio Yguacel, de Louchats (Gironde) 1 ejemp. 650 frs.; Victoriano Segura, de Lunel (Hérault) 3 ejemp. (esperamos giro); B. Rofes, de Lunas (Hérault), 1 ej. 650 frs.; Juan Castillo, de Patay (Loiret) 1 ejemp. 700; José Vallès Año, de Casablanca (Maroc) 9 ejemp. 5.850 francos.

TEATRO EN PARIS — LOS JUSTOS

COMO el enjuto hidalgo por tierras manchegas, ha hecho «Mosaicos Españoles» su segunda salida de la temporada. Para la quijotesca aventura, han escogido una cuidada traducción por Aurora Bernárdez y Guillermo de la Torre, de «Les justes», original de nuestro amigo Albert Camus y que fué estrenada en el teatro Hébertot de París el 15 de diciembre de 1949.

Obra, más para ser leída que representada, que muestra personajes inquietos, animados por una inmensa fe que los empuja a la acción, y atormentados al mismo tiempo por una duda, a la que se sobreponen. Camus es más un filósofo que un comediógrafo, quiere esto decir, que «Les justes» es demasiado intelectual.

El estudio de las reacciones psíquicas de los terroristas rusos a principios de siglo, y concretamente de Kaliayev, ejecutado en 1905 después del atentado que costó la vida al gran duque Sergio, son la armadura de los cinco actos. Se juntan en estos revolucionarios un deseo de justicia que les obliga a matar a quienes son obstáculo para llegar a ella, un profundo respeto a la vida de sus semejantes y un desprecio casí absoluto de la propia. La lucha por la justicia les obliga a matar, pero esto les da un sentimiento de culpabilidad, el que no pueden liberarse más que por la justificación de su acto. Kaliayev encuentra esta justificación en la entrega de su propia vida. Con ello, no sólo se libera de la responsabilidad del delito, sino que anula el delito mismo. Tiene la idea de la equivalencia de las vidas. Puesto que ha destruído una, paga entregando la propia. En la interpretación del atentado, Kaliayev está convencido de que ha lanzado la bomba contra la opresión que sufre el pueblo ruso y para ello, se ha visto obligado a matar a un hombre. El elevado concepto que tiene de la vida humana, que hace fracasar una primera vez la tentativa por encontrarse unos niños con el gran duque en el momento elegido, lo coloca delante de la responsabilidad de su acto. El ideal no puede justificar esa muerte. Para Stephan Fedorov, el atentado se justifica por la personalidad del duque; para Kaliayev, la muerte del duque no puede ser justificada más que con el sacrificio de su propia vida. Si acepta las proposiciones de Skuratov, el jefe de policía, arrepintiéndose de su acto, salva la vida, pero entonces, precisamente entonces, es cuando se considera culpable. La acción que emprende la viuda del gran duque para conseguir que vuelva sus ojos a Dios, fracasa por la misma razón. La petición de misericordia o la búsqueda de consuelo, incluso divino, sería renegar de su acto. Por eso el sentimiento que hay en él de culpabilidad, no le pone en manos de sus jueces, a los que niega competencia para juzgarle. Sólo puede ser culpable si consciente en vivir después de haber matado. Se identifica completamente con su acción, sin remordimiento alguno, considerando que ha contraído una deuda. Para pagarla, desea ardientemente la muerte, y se opone a que la gran duquesa pida su perdón. No hay, sin embargo, en este deseo de morir, un ansia de liberación o un desprecio a la existencia, más la percepción de un penoso deber. Kaliayev ama la vida, pero desde el momento en que ha matado, ya no se cree con derecho a guardarla. Unicamente la seguridad de que va a morir, le proporciona la tranquilidad de espíritu y la sensación de su inocencia.

Como puede verse es obra más de intelecto que de pasión. La contradicción estriba en que se dé la muerte por el triunfo de una idea, sin considerar a esa idea como superior a la vida. Son dos valores heterogéneos situados al mismo nivel; si se desprecia uno de ellos, para mantener el equilibrio y no dar superioridad al otro, es necesario cancelar la deuda con la entrega de otro idéntico al sacrificado. Esto nos da un sentimiento de valoración matemática de la existencia, que sentimos cierta repulsión a aceptar.

Hay durante el transcurso de los cinco actos, la expresión de un valor que no es inferior a la vida de todos los personajes y que matiza la obra elevándola a gran altura ideológica: el amor al débil y al oprimido, casi indispensable en todas las obras del autor.

Hecho este ligero comentario sobre la obra, pasemos a la interpretación. El refuerzo de actores en relación a la temporada pasada y los trabajos incesantes del nuevo director, han dado a «Mosaicos Españoles» una calidad que no poseía. No era fácil interpretar «Los justos» y sólo el hecho de intentarlo merece plácemes, pero además, sin juzgar con excesiva severidad, hay que reconocer que la obra fué representada con bastante pulcritud. Aceptables los decorados a pesar de su modestia; oportunos los efectos escénicos de luz y sonido, con una música apropiada, aunque fallase el ruido de la explosión de la bomba que le quitó efecto al final del tercer acto; y bien vestida por lo que se refiere a los papeles femeninos y no tan bien a los varones.

Paquita Perié, muy segura de sí, más por temperamento que por experiencia escénica, interpretó bastante bien el papel de Dora. Josefa Lacambra, salió a escena molestada por un fuerte enfriamiento, que en definitiva, le ayudó a dar a sus palabras la emoción que debía desprenderse del acerbo dolor de la viuda. Su actuación fué muy buena.

Valls, en Kaliayev, estuvo muy entonado, habiendo hecho claros progresos en relación a la temporada pasada. Francisco Simón estuvo acertado en el papel de Boris el jefe de la organización revolucionaria. Sánchez Miralles muy bien de dicción interpretando el jefe de policía y muy dueño de sí. Francisco Mariscal sabe estar en escena y dió una acertada interpretación al papel de Stephen, revolucionario para el que únicamente el fin tiene importancia y dominado por el odio. Angel Lasala, voluntarioso, sacó adelante su papel con dignidad, como asimismo Germinal García el suyo, muy corto, de carcelero. Foka, fué interpretado magistralmente por García Ramos, bien caracterizado, que dió una gran riqueza de matices a su corto papel. Lo más destacado, sin embargo, fué la labor del conjunto, con un meritorio trabajo de equipo, sin estrellas, pero con un nivel artístico bien elevado.

Hubo ciertas ampulosidades en los gestos, no siempre requerida por el carácter de los personajes; una cierta inclinación a la grandilocuencia; rigidez en algunos actores, especialmente cuando no hablan; falta de flexibilidad en la entonación en casi todos; tendencia a forzar el momento dramático sacrificando la naturalida, defecto que estaba muy desarrollado en Valls y que al abandonarlo casi por completo, ha hecho ganar mucho la calidad de su interpretación; un cierto abuso de las pausas, que si no son inteligentemente situadas, cortan el hilo de la acción, y por ende, la tensión emocional en el espectador, etc. No dudamos que Arolas trabaja por corregir estos defectos que apenas tienen importancia comparados con los muchos aciertos ya conseguidos, por lo que pocas veces «Mosaicos Españoles» ha pasado por tan buen momento y el público, conocedor de ello, acude a las representaciones en número más elevado que antes.

El autor, modestamente, se marchó momentos antes de acabar la representación, y no pudo escuchar los nutridos aplausos que recibió la obra al final y en ciertos pasajes de la misma. — **F. F.**

Journal imprimé sur les presses de la SOCIETE GENERALE D'IMPRESSION (Coopérative Ouvrière de Production) *Ateliers* : 61, rue des Amidonniers — Téléphone : CApitole 89-73 — TOULOUSE

Le gérant : Etienne Guillemau

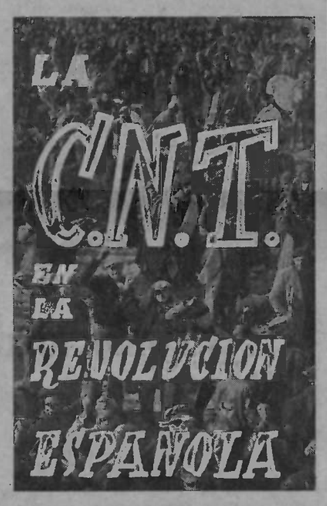
«LA C.N.T. en la Revolución Española»

TOMO TERCERO

RESUMEN DEL CAPITULO XXXIX Y ULTIMO DE LA OBRA

¡AY DEL VENCIDO!

El estado mayor comunista en la zona Centro-Sur. — La entrevista Casado-Negrín. — La reunión en el aeródromo de Los Llanos. — Dos competidores en carrera contra el reloj. — «Quien da primero da dos veces». — Fracaso de la maniobra negrinista. — La proclamación del Consejo Nacional de Defensa. — La cobarde fuga del Gobierno. — Los sucesos de Cartagena. — Huída de la escuadra. — La sublevación comunista contra el Consejo de Defensa. — ¡A Madrid la 14 División! — La rendición de los súbditos de Moscú. — El Comité Nacional del Movimiento Libertario. — Negociaciones con el enemigo. — ¡Rendición incondicional! — Ruptura de las negociaciones. — La ofensiva enemiga y el desmoronamiento de los frentes. — La paz del soldado. — Gestiones para la evacuación. — La venganza de Negrín. — Inútil apelación humanitaria a las potencias democráticas. — Dos piezas acusatorias. — Alicante, — ¡Ay del vencido! — APENDICE BIBLIOGRAFICO.



¡OH LA DEMOCRACIA!

HABLAR de democracia es tanto como abogar porque los desastres sociales continúen haciendo estragos en el mundo de los imperialismos.

Es un cuento demasiado visto ese de la democracia, para tomarlo en serio; pero tiene su seriedad con una risa sarcástica, descarnada, ya que toda su actuación no responde a otro cometido. Es indignante presenciar lo que diariamente vemos a través de todas las calamidades que azotan a la humanidad, víctima propiciatoria de toda una serie de adversidades, impuestas desde los altos puestos de mando. Por donde quiera que mires te encuentrarás con las mismas escenas, los mismos pactos y toda una formalidad que atosiga y espanta, que asfixia y horroriza.

¿Pero no es un Estado, un régimen, un gobierno...? Claro que lo es, luego, evidentemente, el deber de todo hombre liberal, de todo ser que piensa en la libertad e igualdad de todos, es el combatirlo como a cualquier otra forma de esclavitud, sin olvidarse jamás de lo que es y representa el Estado.

Es indiscutible. La democracia imperante que gobierna Norteamérica y otros países de Europa, está lejos de ser lo que debiera, puesto que, si en democracia se pacta con los países totalitarios, como es el de Franco, la democracia pone un jalón de iniquidad en la Historia.

Y aun habrá ingenuos que sigan creyendo en la democracia como única tabla de salvación. Aún los habrá que vean en ella el ángel tutelar o liberador de todos los pueblos empobrecidos, sujetos a una sucesión de absurdos y contradicciones demagógicas.

Según van evolucionando las cosas, llegamos a la conclusión de que no es precisamente tomar medidas o posiciones estratégicas para la próxima guerra lo que actualmente persiguen unos y otros, sino afianzarse bien en todos los Continentes, para evitar en lo posible la revolución de los pueblos.

Rusia, Norteamérica, Oriente, Occidente: El tiempo hablará y dirá hacia donde camina el mundo. No debemos negar esta verdad ni tampoco soslayarla. Las dos fuerzas se han colocado frente a frente y veremos cómo será el final. La O.N.U. con todo su reglamento, cartas y acuerdos, nada vale, porque al margen de ella Rusia y Norteamérica hacen lo que les viene en gana, a pesar de llamarse demócratas.

Nada debe cogernos de sorpresa. En democracia no puede actuarse de otra manera, porque además de los intereses creados, que no son pocos, está la idea firme de dominar, y cada cual defiende lo que le interesa sin tomar en consideración las opiniones ni las necesidades del pueblo. Este no cuenta en el desarrollo de los acontecimientos políticos, porque está sujeto a los caprichos de una minoría autoritaria que sólo sabe legislar contra los trabajadores.

Como en otras épocas, todo gira en torno a lo mismo: Capital y Estado; dominio y obediencia. Ante este panorama, ¿qué hace el obrero? ¿Qué proyecta para acabar contra esa injusticia? ¿Qué hacen esas organizaciones de millones y millones de productores? Nada. Están dirigidas por la política y el obrero ha perdido la iniciativa, y le han matado la rebeldía, convirtiéndole en un ser manejable, demasiado manejable.

En fin, el capitalismo se entiende perfectamente, y el obrero se entiende cada vez menos. Franco continúa en el poder autorizado legalmente por Norteamérica. Y la venta de España se ha realizado.

MINGO

Servicio de Librería F. I. J. L.

Habiéndonos hecho cargo de todos los ejemplares que quedaban por vender del primer fascículo de «Ideario», de Ricardo Mella, reeditado con acierto y pulcritud por la F. L. de la C.N.T. de Orléans, ponemos en conocimiento de los compañeros en general, que poseemos buen número de ejemplares de este primer fascículo, los cuales pueden ser solicitados a «Servicio de Librería F.I.J.L.», 4, rue de Belfort, Toulouse (H.-G.).

Habiendo sido cubiertos los gastos de edición con los ejemplares ya vendidos, estamos en medida de anunciar, de acuerdo con la F. L. editora, que el producto de la venta de los que restan, será destinado en su totalidad a la suscripción «pro-España».

Precio del ejemplar 100 francos, con descuento del 10 % a partir de 10 ejemplares.

●

Igualmente estamos en medida de servir buena cantidad de folletos a precios reducídisimos, entre ellos, «Entre campesinos», de Malatesta, «El Poder», de Tolstoi, «Prensa burguesa y prensa proletaria», de Puyol, «El Colectivismo», de Mella, «Herejías», de J. Prat, «15 conferencias breves», de J. Peirats, y otros varios.

S. I. A. EN CASTRES

EL PRIMERO DE LA TEMPORADA

La apertura de la temporada teatral en Castres tuvo lugar el domingo 18 de octubre. El Grupo artístico «S.I.A.», de Castres, puso en escena la comedia en tres actos, titulada «Los autores de mis días».

El numeroso público que acudió como siempre, salió una vez más, satisfecho del programa y de la actuación del conjunto de los actores. La obra es agradable, graciosa, un tanto ligera en ciertos momentos, pero llena de situaciones equívocas y risibles, que permitieron la expansión al espectador que desea sobre todo deleitarse, olvidando las dificultades cotidianas.

Del trabajo individual de los artistas, diremos que si la amiga Jordana, en su papel de Manola, tuvo una actuación tan certera como las que le conocemos, repleta de garbo y ademán, Carmen Cuevas, zalamera en extremo, sacó un papel perfecto. María Puerto, justifica una vez más, la confianza con que ejecuta sus papeles aun cuando éstos—como fué el caso el domingo—requieren una caracterización delicada. Mucho y muy buen juego el de Carmen Calleja en ese papelito de «cuarentona», pero con «tranca», que sacó sin desliz alguno. Por primera vez que vimos a Luisa Sánchez, a fuer de sinceros, debemos reconocer que nos gustó. Su serenidad fué su mejor cualidad en un rol que tanto genio requería y que tanto puso.

Difícil es desligar del aplauso que merecen todos, la actuación de los hombres. Desde el trágico ademán de Juan Andre, sobrio y seguro, a la sabrosa mímica de José Oliver, ligero y con inspiraciones extra-obra, pasando por la tenaz y elegante actitud de Manuel Martínez y por la elocuencia de Valentín García, tan seguro de él (a pesar de que acababa de levantarse de grave enfermedad), todos cooperaron al éxito de la obra.

En la segunda nos presentaron el gracioso entremés «Los chorros de oro», muy divertido por cierto, gracias sobre todo al realce que le hicieron las actuaciones en todo punto acertadas de Carmen Cuevas y José Oliver, pues sin ellos creemos sinceramente que la obrita tiene poca «miga».

Dada su edad, la pequeña Bori tuvo, además de gracejo, una salida muy tranquila.

Aprovecharemos esta ocasión, para pedir que en los aplausos no se olvide a los obscuros, a los que no se ven, pero que contribuyen grandemente al buen éxito del Grupo; nos referimos al traspunte Tocon y el apuntador Francisco Calleja, sin descuidar al popular director Enrique Bas.

Y para no olvidar nada, felicitaremos al espontáneo amigo que con tanto salero y mímica describió el famoso «chiste» del pescador.

Y terminaremos con una indiscreción aunque nos cueste una bronca. Deambulando entre bastidores, hemos sabido y podemos afirmar que para fines de año se nos reserva una gran sorpresa. Se trata de representar la tan conocida obra de valor indiscutible de los hermanos Quintero, titulada «Amores y amoríos». Que desde ahora se corra la voz, sin decir de dónde viene.—*Corresponsal.*

POR EL DELITO DE TENER MIEDO

En el otoño de 1951, el británico William Spekman adjudicóse la Cruz de la Victoria por haber rechazado un ataque enemigo en una trinchera coreana batiéndose con granadas de mano. En una trinchera vecina, y en el mismo momento, otro británico, Petrick E. Lydon, hacía oposiciones para comparecer ante una corte marcial por el delito de cobardía. Su única explicación fué de que tuvo miedo. Durante el proceso, militares y psiquiatras civiles divirtieron al público con una sabrosa polémica psicoanalítica. El tribunal militar cerró este debate condenando al encartado a un año de prisión y a ser expulsado del ejército con todos los agravantes de deshonor e ignominia.

Cursos en Toulouse

La Federación Local de la C. N. T. de Toulouse, comunica a todos los compañeros, y particularmente a todos los jóvenes que los cursos de cultura empezarán a partir del 16 de noviembre en la Bolsa del Trabajo (place St-Sernin).

Los cursos que esta F. L. tiene el proyecto de llevar a cabo son los siguientes: Cursos de Francés, Esperanto y dibujo industrial.

Todos los compañeros que deseen seguir los cursos deben pasar a inscribirse en el Secretariado de la F. L. para lo cual hay una permanencia todos los días de las 6 a las 7 y media de la tarde y los domingos de las 9 a las 12 de la mañana.

Esperando acudiréis a estos cursos, saludos cordiales de este Secreariado.

Festival en Burdeos

Gran festival de varietés, organizado por el Grupo artístico, Cultura Popular, a beneficio de S.I.A., para el domingo 15 de noviembre 1953, en el Cine Capucins, a las cinco de la tarde, con la colaboración de artistas de Toulouse y Casablanca.

COMUNICADOS y AVISOS DE ORGANIZACION

—El compañero Isidro Latorre, de La Grand'Combe (Gard), 28, Cité Ste-Barbe, desearía ponerse en relación con los compañeros de Arriondo y Belonciо (Asturia).

— José Vallejo, que habita en Le Havre, 25 rue de Chateaubriand, desea conocer las señas de Salvador Camí, que durante la guerra perteneció a que durante la guerra perteneció a Transmisiones de la 133 Brigada.

— José Vidal y Mary desearían ponerse en relación con el compañero Fernando Méndez y su compañera Jeannette, que residían en La Floresta (Barcelona), y también con el compañero Vicente Ferrer Ferrer, de Cinetorrés (Castellón). Las señas de los solicitantes son las siguientes: José Vidal, Café du Nord, Mercy-le-Bas (M.-et-M.).

— Se desea saber el paradero de Feliciana Palasón y Carlota Hueso Palasón, que vivían en Madrid y que pasaron la frontera en 1939. Sus familiares no tienen noticias. El informante puede dirigirse a José Beltrán, rue des Allées, Hendaye (B.-P.).

— S.I.A. de Perpignan invita a sus adherentes a la asamblea que tendrá lugar el sábado 21 de noviembre, a las 21 horas, en el café Puig (Place Roig). Dado el gran interés del orden del día se ruega la máxima asistencia y puntualidad.

—Si algún compañero puede dar indicaciones sobre posibilidades de trabajo en el ramo de Ebanistería, deberá comunicarlo a la Sección de Organización del Secretariado Intercontinental.

Festival en Mazamet

Para el domingo próximo, día 8 del corriente, los compañeros de la Local de Mazamet, han organizado un festival en que el Grupo artístico Iberia de la C.N.T. de la Local de Toulouse representará:

«LA MADRINA»
y
«LA CESARIA»

Compañeros: acudid todos.

Correspondencia Administrativa

GRACIA, MARCOS y GRAU. — Janville (Eure), pagado año. Idem «Cénit».

MARTIN L. — Boufarich (Alger), pagas hasta núm. 437.

PEREZ J. — Veaugues (Cher), pagas 1er semestre 54.

CAPELLAS. — La Liquière. Pagas suscripciones.

HERNANDEZ F., Paris. — Pagas 1er semestre 54.

FERNANDEZ, MINET, Montluçon. — Pagado año. Idem suscripción enfermo.

PAREDES D., Port-Vendres. — Pagas 1er trimestre 54.

SOLER M., Champugny (Seine). — Pagado año 54.

NUÑEZ F., Chateauroux. — Pagas suscripciones.

BALLESTERO. P., Hyères. — Conforme pago.

CORELLA E., St-Chamond. — Pagas hasta núm. 441 y 442 Especial.

RIBA R., Lille. — Pagas núm. 440. Suscripción Falo fin año.

FERREIRO N., Tarbes. — Hasta núm. 440.

CANILLAS M., Lamotte. — (L. et Ch.) Distribuimos según carta.

CEGARRA G. y ORTIZ J., Angoulème. — Pagas suscripción fin año.

CALERO J., Le Pradel (Gard). — Hasta núm. 442.

PINOS M., Bort-Les Orgues. — Hasta núm. 439. Conformes cuentas.

OUGAT R., Labastide. — Distribuímos. Especial a 10 frs. 1er año 53.

MASSA P. y GRACIA F., Castéra (Gers). — Pagas año 53.

BARTOLOME A., Alès. — Pagas núm. 439 y 444 Especial 10 frs. Para «Cénit» 1.584.

ROTLLANT A., Poitiers. — Distribuímos según indicas. Conformes.

SALAS C., St-Jean-Valerisde. — Pagas año 53.

CAPARROS P., Bourges. — Pagas 1er trimestre 54. Pasamos nota libro.

ISART A., Meyreuil. — Distribuímos. De acuerdo.

OLIVERA, Tarascon. — Conforme pago.

Boletín de Suscripción

Si deseas recibir nuestro semanario, rellena el presente Boletín y envíalo a «CNT». Administración, 4, rue Belfort. Toulouse (H. G.)

NOMBRE Y APELLIDOS .....

DOMICILIO DEL SUSCRIPTOR .....

LOCALIDAD .....

DEPARTAMENTO .....

ENVIA LA CANTIDAD DE ..... *FRANCOS.*

IMPORTE DE UN ..... *(1)*

FECHA ..... *DE* ..... *DE 195*

EL INTERESADO,

(1) PRECIO DE LA SUSCRIPCION: TRIMESTRE, 260 francos. SEMESTRE, 520. UN AÑO, 1.040. EXTRANJERO: TRIMESTRE, 337 francos. SEMESTRE, 675. AÑO, 1.350 francos.

GIROS: «CNT» HEBDOMADAIRE, C.C.P. 1197-21
4, RUE BELFORT. TOULOUSE (HAUTE-GARONNE)

CNT
Portavoz de la CNT de España en el EXILIO

UNIVERSITÉS DE PARIS
Bibliothèque de documentation contemporaine

DIVULGACIONES

Historia y reflexión

EL SIMBOLISMO DE ROMA

EL célebre historiador H. Chéramy, especialista en estudios romanescos empieza su libro titulado «Roma» de la siguiente manera, anteponiendo el epígrafe «Reina de los siglos». «Roma... sí una reina... la más mudable y tonadiza: pastora en tiempos de Rómulo... Princesa etrusca, cargada como un ídolo de ricas y pesadas joyas bajo los reyes... Guerrera, con su casco y espada siempre desnuda y amenazante en tiempos de la República de los Quirites...

En su casa, matrona austera, rodeada de hijos... Amante del derecho en el que ella se inspira desde su origen en sus relaciones simultáneas con los dioses y los hombres... Emperatriz, recibiendo el homenaje y los tributos de las naciones sumisas... Cristiana, sosteniendo lugar preferente en la obra de conservación y de difusión de la llamada Verdad Divina, recubriendo su suelo de más iglesias y conventos que de palacio... Herida, arruinada, mutilada por las hordas venidas de Africa, de Oriente, del Norte y del Este, de la Germania al Danubio... Baronesa feudal vestida de la cota de malla de sus murallas, del casco de sus torres, del escudo de sus fortalezas de cada barrio... Diosa antigua en las horas locas del Renacimiento... Pontifical, reformándose por sí misma, suscitando una legión de santos y órdenes religiosas, edificando Universidades y Escuelas... Irritada de haber sido cubierta por la Revolución con el gorro frigio... Desdeñosa de haber ocupado un segundo lugar en un vasto imperio... Marimacho, elevada sobre el escudo del «Resorgimento»... Capital de dos potencias: la República de Italia y la Iglesia, por las que ella se viste de lino, de seda, de tejido de oro, ostanta la mitra y la tiara, y eleva por encima de todo la cruz.

Y la ciudad de los bordes del Tíber, ¿ha tenido tantos caprichos? No; ella ha tenido que sufrir las modas inconstantes que le ha impuesto la raza movediza e inquieta de los seres humanos, nunca satisfecha de lo que posee y que va en persecución febrilmente de una vida mejor, una habitación más magnífica o más cómoda, de un gobierno mejor adaptado. En cada época, sus amos la han transformado según su cultura y sus gustos. Cuanto más se engrandecía ella en belleza y en riqueza, más excitaba la codicia de los pueblos celosos que rodeaban el imperio y que, desde que su fuerza se debilitó, se arrojaron al asalto de sus murallas, para robarla, incendiarla, destruírla. Después de cada desastre, ella, valientemente, se levanta; pero sus muros, sus palacios, sus iglesias, guardan al mismo tiempo que las huellas de sus impulsos en pos de la belleza, las cicatrices de la barbarie. Y quien quiera escuchar el lenguaje leal de las piedras, comprenderá en seguida y encontrará la enseñanza que traen consigo los milenarios vividos por la capital de los latinos.»

* * *

Hasta aquí el compendio o resumen de este conjunto admirable de pequeñas y de grandes cosas de que Roma fué el eje y la brújula, y a continuación viene la serie infinita de sus consecuencias que llena bibliotecas enteras. Y hemos traducida este cuadro magnífico, para explicarnos la confusión interrogante que nos produce la visita a Roma o tan sólo la observación de un buen álbum en el que se reproduzcan los desconcertantes panoramas y producciones concretas que contiene.

Roma es un caso único en la historia con esa enormidad de matices modelados en piedra y en otros materiales nobles que nos llena de estupor y de intriga. Larga y accidentada fué su vida; variada ésta en escenarios hasta superar la medida de toda ponderación. Los estilos arquitectónicos, y en general artísticos, están en proporción incomparable con todas las ciudades del mundo. Las venerables ruinas, son tantas, que un visitador improvisado o un viajero aéreo poco advertido llegaría a suponer que se encontraba a la vista de un gran pueblo derruido por una terrible complicación de terremotos e incendios.

Es pobre nuestra pluma y pequeño nuestro entendimiento para trazar, aun a grandes rasgos, una escena tan accidentada. Los más famosos artistas de todos los tiempos rivalizaron en destreza en la realización de las más atrevidas concepciones, y el tiempo y las guerras las redujeron a fragmentos y a polvo con saña inexorable. Y, sin embargo, mucho nuevo se admira todavía parece que los edificios sean producto de antiguas raíces enterradas que rebrotan, como en los bosques quemados surgen los árboles nuevos a través del carbón y la ceniza de los incendios.

Roma es variada y confusa como un fondo marino que haya sido teatro de mil naufragios. Allí se acumulan los restos de múltiples civilizaciones que, como en la Geología, fueron superponiendo uno tras otro los sedimentos de los siglos transcurridos desde la prehistoria hasta la actualidad. Por esto es vieja siempre y siempre nueva. Por esto es y será siempre llamativa y profesora de las sabias enseñanzas que produce el tiempo, único elemento capaz de formar un museo vivo de historia como el que estamos comentando.

Intentemos recordar la pluralidad de algunos puntos de vista:

El teatro de Marcelo y el pórtico de Octavio.—Columnas de la basílica de Ulpia, columna de Trajano e iglesia de María.—Templos de Vespasiano y de Saturno, arco de Severo, la Curia y el Foro Romano y la iglesia Santa Martina.—La puerta de San Pablo y la Pirámide de Cayus.—Columnata de Bernin, la Puerta Angélica, la Torre de Nicolás V y el palacio del Vaticano. Desde la Vía del Imperio se ven doce monumentos principales y multitud de otros edificios. Desde el Capitolio se admira la acumulación

por Alberto Carsí

más importante de monumentos y de restos; desde el Arco de Séptimo Severo hasta el Coliseo, son más de veinte los monumentos que abarca la vista desde este punto.

No hay que decir que sería inacabable la relación detallada de las maravillas, que, más o menos íntegras, se nos ofrecen a la vista. Pues en el conjunto y hacia cualquier parte que miremos, vemos además, infinidad de columnas monumentales, arcos, puentes, baños, bosques y jardines, termas, puertas, pirámides, fuentes, lagos, conventos, iglesias, monumentos, castillos, academias y museos, villas, cementerios, estadios, circos, teatros y ruinas en general, sin contar el mundo subterráneo de las catacumbas ni la población moderna que está formada por todos los estilos de construcción tamaños y formas, así como todos los tipos imaginables de avenidas, plazas, calles y callejuelas.

Roma, más que un museo, es una estratificación de museos al aire libre. Un conglomerado. Ya lo hemos dicho: un caso de imposible comparación.

Solamente nos hemos referido a los efectos exteriores, pero merecen ser estudiados también, admirados y descritos, quizás con preferencia, los aspectos interiores de este tema. No disponemos de bastante espacio para llegar al detalle, por lo que solamente mencionaremos tres de entre los aspectos que nos causan mayor emoción: el Coliseo, el interior de la Basílica Vaticana (que forma parte de un Estado enclavado en el seno de otro Estado) y las Catacumbas, significando respectivamente las tres facetas más dispares entre sí, pero las más unificadas en el desarrollo de todas las civilizaciones.

El Coliseo simboliza el colmo del embrutecimiento del poder encumbrado y de la ignorancia del pueblo engañado. El interior de la Basílica Vaticana, visión de grandeza y de arte supremo, es el espejuelo para convencer sin palabras y supeditar sin discusión. Y las Catacumbas, son el último reducto de las almas nobles, sinceras y convencidas de su razón. Los tres casos se sustentan sobre el hecho de la muerte; la muerte material que es un soplo que se extingue, y la muerte espiritual que perdura sin extinguirse jamás.

Gran simbolismo es el de Roma, que se reconstruye siempre sobre sus propias ruinas. Es un sector de la Humanidad que quiere sobrevivirse hasta conseguir la perfección que es la verdad. Pero no es éste el mejor camino, el de edificar sobre ruinas. Otro es el necesario, el de la tierra nueva con doctrinas nuevas, el de la libertad, el amor y la cultura. Esto vencería aquello, porque aquello se funda sobre la muerte y el pedestal que se necesita es el que se fundase, exclusiva y únicamente sobre la vida.

Crónica de México

"OLINKA", LA CIUDAD INTERNACIONAL DE LA CULTURA SE CONSTRUIRA EN MEXICO. - SENSACIONALES REVELACIONES DEL Dr. ATL, GENIAL VULCANOLOGO, PINTOR Y ESCRITOR

(De nuestro redactor-corresponsal Adolfo Hernández)

GUADALAJARA, Jal., 23 de octubre 1953.—El Dr. Atl, pintor, escritor, explorador, vulcanólogo y revolucionario mexicano, acaba de anunciar a la prensa la iniciación de un proyecto sensacional que se forjó en la mente de un grupo de intelectuales (entre ellos él mismo) hace cuarenta años, en París, y que ahora se llevará a cabo en un valle de este Estado de Jalisco, llamado Pihuamo, cerca de Guadalajara, donde este coresponsal reporta el suceso.

«Fué en París—dijo el Dr. Atl—donde expuse hace cuarenta años mi idea ante historiadores, artistas y escritores. Sólo hay un medio para crear una nueva civilización: construír una ciudad ad-hoc—foco de la cultura universal—para reconcentrar en ella la potencia mental del hombre y dirigirla, no hacia el bienestar general, sino hacia la conquista del Universo, meta inmediata del progreso humano...»

París se estremeció de entusiasmo; se empezó a buscar el terreno apropiado, los periódicos hablaron, pero... estalló aquí, en México, una revuelta contra el tirano Huerta (corría el año 1913) y el llamamiento de la revolución, hizo a Gerardo Murillo (el Dr. Atl) abandonar la ciudad Luz y venir a tomar la canana y el fusil.

Ahora... han pasado muchos años y los 78 del pintor y explorador, parecen haber cobrado nueva energía con respecto al antiguo proyecto. En efecto, a su regreso de una exploración para determinar el lugar exacto de la Atlántida (dice que está cerca de las islas Canarias), el Dr. Atl se dedicó a buscar lugar para su colosal proyecto. Primeramente en el Estado de Chiapas, pero una llamada del gobernador de este Estado de Jalisco (enterado del asunto) lo hizo venir precipitadamente y contemplar el lugar que, definitivamente, sería el escogido: el Valle de Pihuamo.

Al planificar la ciudad, el Dr. Atl se dijo: «¿Qué clase de construcción o de edificios van a formar su centro?» Y él mismo respondió: «No un laboratorio; no una iglesia, ni un observatorio astronómico. Será el Templo del Hombre, colocado en la cúspide de un cerro que domina el valle; ese será el centro de Olinka, llamada así porque en lengua nahuatl quiere decir «...lugar donde se reconcentra el movimiento...»; el templo está inspirado en un signo cosmogónico de la civilización nahuatl llamado «Agua-Sol» (sublime concisión).

Del ocre claro al rojo oscuro serán los colores de Olinka, aprovechando la estupenda variedad que ofrecen las piedras de Pihuamo, el valle del destino.

¿Se llevará a cabo el gigantesco proyecto? ¿Será Olinka el cerebro que propiciará la conquista del Sidereo? La mente inquieta del Dr. Atl así lo desea, y nosotros pronto nos llegaremos a Pihuamo para reportar los progresos de la extraña ciudad.

HISTORIA SIN SORDINA

EL PLEITO DE CASTILLA

CASTILLA es la región más desconocida de España. Por lo mismo que es la más desconocida, es la más calumniada. Los historiadores—gentes por lo regular sin escrúpulos—atribuyen a Castilla una misión histórica equivalente a la de Prusia en Alemania o a la del Piamonte en Italia. De golpe y porrazo se tragan el territorio de Castilla como se lo traga un terremoto. Prescinden de las montañas, de los ríos, del clima, de la flora, de las costumbres, de la vida vecinal, del tránsito, de la agricultura, de la artesanía. Para ellos, tal o cual jerarca, tal o cual soberano, compendia y resume el pasado de Castilla. En pocas palabras, reducen a Castilla a un salón de actos presidido por el rey de espadas.

Lo peor es que fuera de la historiografía oficial y frontal, otras plumas insolventes, las que se consideran subversivas, repiten como sonsonete aprendido de memoria el siempre socorrido tema de Castilla asimilista, de Castilla imperial, de Castilla guerrera. Y luego, los escritores enturbian todavía más el agua turbia. Azorín, por ejemplo, confunde Castilla con las tierras manchegas. Si desde el punto de vista administrativo, recetario y nacional, la Mancha es una extensa comarca de Castilla la Nueva, en realidad tiene de Castilla el idioma, como Andalucía o Murcia, pero nada más.

Las provincias leonesas estuvieron bajo el mismo cetro que las castellanas de la actual Castilla la Vieja, pero estas últimas se separaron del reino leonés porque en tal reino dominaba sobre todo el particularismo feudal y no el regimen de Comunidades, de cooperación municipal y mutualismo popular. Castilla fué separatista de León. Hace unos años, el franquismo resabido y pedante, celebró el milenario del nacimiento de Castilla como fiesta unitaria y patriótica, cuando en realidad el nacimiento de Castilla fué un acto separatista contra León, en la época condal. Los condes nada eran fuera de la rapiña. Contrasentido grave del unitarismo cuando se trata de darle consistencia dogmática

por FELIPE ALAIZ

españolista. La Mancha tiene fracciones como Cuenca (castellana en parte y en parte manchega) y Albacete, que es manchega y en menor proporción murciana. Y la vieja historia de las regiones es un laberinto. El reino moro de Murcia, vasallo de la corona de Castilla y León desde 1241, no estaba del todo conquistado hacia 1250. Años después, en 1261, los murcianos se sublevaron de acuerdo con los granadinos. El rey de Castilla y León, Alfonso X, pidió ayuda a Jaime el llamado Conquistador (que era su suegro). En 1266, Murcia se rindió a Jaime a condición de seguir los moros en la ciudad con sus leyes y religión. Jaime, que era un rey bohemio y juerguista, regaló el reino de Murcia a su suegro, rey de Castilla y León, quedando incorporada Murcia en el papel a la corona de aquellos reinos. Pero como antes Jaime había repoblado el país murciano con catalanes y originarios de otras tierras de la corona catalano-aragonesa, Murcia y Cartagena hablaban en catalán.

Tenemos, pues, el caso de Castilla, que se separa de León, y el caso de Murcia, que se incorpora a Castilla y León, en ambas ocasiones, sin permiso de sus moradores. Cosa parecida ocurrió con Navarra, incorporada por las armas, empleadas muy sutilmente por Fernando de Aragón o de Antequera o de Sos, monarca tan ladino, que Gracián le consideró como un Maquiavelo aragonés coronado. Uno de los lunares de la obra de Gracián es haber elogiado a aquel Fernando de Aragón, maligno y pícaro.

¿Qué podemos pensar de España con sus muchedumbres traídas y llevadas por reyes y reinas, en repetidos casos barraganas ellas y consentidos ellos? Que la unión se debía a la alcoba o a las armas, al engaño o a la fuerza, no a la voluntad. «España no está hecha», escribe con razón el historiador Bosch Gimpera. «España está invertebrada», dijo y demostró Ortega y Gasset, en libro que no puede aceptarse todo él en bloque, pero que es seguramente de los pocos que justifican un punto de vista y de discusión para el estudio concienzudo y metódico de las realidades peninsulares, estudio que está por hacer.

Como pocos autores lo realizó en parte y realiza una solvente dinastía segoviana de estudiosos que quiere deshacer entuertos publicando en Méjico una obra de reivindicación de Castilla la llana y auténtica, por la pluma de Luis Carretero Nieva, ampliada y anotada por su hijo Anselmo y dedicada al hijo de éste, Ricardo, ingeniero industrial muerto en la defensa de Madrid en abril de 1937. La obra lleva este título: «Las nacionalidades españolas» y se publicó en 1952. Más concreta que la de Pi y menos fragmentaria, complemento o antecedente en todo caso de «Castilla en escombros» y «La canción del Duero», de Julio Senador, obras éstas las más luminosas del siglo, el libro de Carretero, con el del soriano Mariano Granados, «España y las Españas» y las deleitosas visiones de Castilla de Antonio Machado, pueden formar una pequeña biblioteca esencial confortable para contrapesar el conceptismo de plagio que cayó sobre Castilla como una granizada ordenada por plumas esquirolescas.

El punto de vista de Carretero consiste en reivindicar para Castilla montañesa con el Ebro y su depresión hacia Rioja y Aragón una realidad comunera de recoletas Repúblicas municipales. Entre el Duero y el Ebro hay una fuerte influencia vasca antifeudal. A pesar de que aparentemente son países de tipo racial unificado y a pesar de que ya dijo Schulten que en las alturas sorianas el castellano es sobre todo celtíbero, la Castilla comunera es una feliz condensación de razas fundidas por fusión y efusión en el trabajo.

La Castilla comunera es inmortal. Una guerra como la de las Comunidades contra Carlos V fué su derivada, pero sólo en algún aspecto. Castilla tiene tal multiplicidad de fueros locales pactados, no cedidos ni concedidos, que en una convivencia ibérica libre podrían ser hoy mismo modélicos por estar ausente

(Pasa a la pág. 2.)

DESTELLOS

por Plàcido BRAVO

Dícese que la moral es un engendro social. Que el individuo, fuera del alcance de las ondas humanas de sus semejantes, es completamente amoral.

* * *

Así que, vaya así o asá, piense lo que fuere, diga lo que sea y haga lo que me plazca, igual da; nada está bien ni mal, si lo que hago, lo que digo, lo que pienso y tal cual voy escapan al control social.

* * *

Mas como el individuo raramente está solo; que las antenas radio-receptivas de la sociedad tienen un extraordinario don de ubicuidad y la omnipotencia atribuída a la divinidad, resulta que incluso el ínfimo mensaje de onda corta es registrado por la sociedad. Cazado o captado, el hombre es cautivo de esta sociedad.

* * *

El marco social no solamente marca la dimensión estricta que ha de tener el lienzo moral individual—lo que es absurdo—; impone, además, el sujeto pictórico y exige una técnica, lo que es ya un absurdo abusivo, esencialmen- inmoral e insocial.

* * *

Porque, entonces, ¿qué pinto yo, y qué pintas tú, si moralmente no somos nadie, nada más que lo que quieren los demás. Y los demás, ¿qué son los demás?

* * *

Se ametralla a la ética que osa quebrantar el inmovilismo tradicional. Como se bombardea a la estética que intenta cambiar la clásica perspectiva o exagerar la vieja proporcionalidad. Tanto es así, que a una sociedad invertebrada le corresponde una ética amortajada.

* * *

La sociedad ordena al hombre: hazme un cero, pero sin salir de la cuadrícula social. Y cogiendo la mano del artista, en rebelión latente, le dice: Y el cero, aunque sea a la izquierda, lo harás así: con la derecha, y de derecha a izquierda para que sea perfectamente moral.

* * *

Así las cosas, ¿cómo extrañarnos de los casos tan frecuentes de duplicidad moral? De individuos que entre su conducta pública y privada media una oposición radical. Una, pulcramente vestida, para la galería, teatral. Otra, desnuda, en «negligée», para cuando estamos solos, en el bosque, en la choza, en el «boudoir» o en el corral

Entre ellas queda situado el verdadero drama individual.

¿Que cuál es la mejor?

De utilidad inmediatas no hablamos. Aquella suelta, propia, «de andar por casa», es preferible. Por ser de verdad.

* * *

¿Cómo llamar moral social esto que obliga al hombre al perpetuo disfraz; a esconderse, a refugiarse, a mentir, a vivir en constante clandestinidad? Y si perseguido por la jauría social no consigue escapar, sigue al rebaño y se adapta al ordenamiento social-moral, entonces que nadie se engañe; se habrá conseguido crear una ficción de verdad: la del hombre que ya no puede decir su verdad ni escuchar la de los demás.

* * *

Afortunadamente, esa adaptación completa siempre será sueño utópico. Pese a los legisladores de vía estrecha, a los martirios ejemplares, a la celda hermética y al temible autocrítico «qué dirán», se buscará siempre el claustro, la salida, la selva, la soledad—algunas veces perdiéndose en la masa—para escapar al tirano control social.

* * *

No se niega así como así nuestra naturaleza, ni se sale fácilmente de la órbita idónea a la humanidad.

Corrientes subterráneas, fuerzas volcánicas, están minando la gran ficción moral. ¿Qué son, pues, estos complots que estallan en el subconsciente de los individuos acorralados?

* * *

¡Ah, si nuestras intimidades fueran de cristal!

Ni el cristo más tímido se libraba del escándalo fenomenal.

Si nuestras intenciones fueran sonoras y en relieve, ¡qué algarabías y trifulcas babilónicas íbamos a armar!

Esto no será un remedio. Pero un diagnóstico juicioso revelaría que es precisamente la reacción del paciente, un signo de incontrovertible vitalidad.

* * *

¿El remedio? ¡Escandalizad!

Hazlo todo como si nadie te viera, pero de manera que aunque todo el mundo en acecho te mirara escandalizado, nada tuvieras que reprocharte, ni de nada avergonzarte; aunque luego todo, por ti mismo, procures enmendarlo.

CRONICA DE LONDRES

El conflicto de los distribuidores de gasolina

(De nuestro redactor-corresponsal en Inglaterra)

EL reciente conflicto de los distribuidores de gasolina y los procedimientos del gobierno y de los dirigentes de los Sindicatos reformistas ingleses han sido motivo estos últimos días de preocupación para unos y de vergüenza para otros. Parece como si se jugara a «hacer huelgas» y a sofocarlas al mismo tiempo. Por mucho que se quieran justificar estas cosas, la «acción» revolucionaria de los trabajadores ingleses causa risa y pena al mismo tiempo. Se va a la huelga, y ésta es ilegal si no tiene el visto bueno de los líderes de las Trade Unions, quienes, dicho sea de paso, están más cerca de los intereses de los patronos y del Gobierno que de los obreros a quienes dicen representar.

En otros tiempos el envío de tropas habría sido considerado como un reto y un insulto a la acción de los huelguistas; hoy, nada de eso parece existir: se manda a los soldados a distribuír gasolina y se dice que el propósito es hacer fracasar a los trabajadores en su gesto. Y esta medida no sólo tiene el apoyo del gobierno en pleno, de los burgueses y de los conservadores, sino que también de los laboristas de moderada tendencia (a lo Morrison, Deakin y compañía) y de los propios tradeunionistas de otras secciones. Parece como si el motivo de estar asociados, motivo fundado en la solidaridad recíproca de todos los obreros con carnet sindical, no se tuviera en absoluto en cuenta.

Carnet de la Trade Union llevan los huelguistas de la gasolina y carnet de la Trade Union poseen quienes conducen el transporte. Sin embargo, éstos consumen combustible proporcionado por el ejército, es decir, gasolina *esquirolada*. Hay carencia de personalidad revolucionaria en Inglaterra. Los trabajadores, salvo raras excepciones, viven en pleno confusionismo sindical, pensando para sí de que los dirigentes son unos traidores a los intereses de la clase, pero siguiendo, por temor al castigo que impone la disciplina sindical, la orientación pasiva, inerte, reaccionaria y hasta retrógrada. Da pena ver estas cosas de cerca y es peligroso—sobre todo hoy—, señalar el equívoco en que constantemente se incurre.

Lo mejor que a uno le puede ocurrir es que lo tilden de comunista... ¡Menuda ganancia tiene el marxismo con tan moderno tópico! En ninguna época se había conocido tanto comunismo como en nuestros días. Es la etiqueta de moda colgada a los enemigos de la reación, sean éstos los que fueren.

Recordará el lector el conflicto de la Casa Tompson. Recordará que se dijo que todo se ganaba si los obreros seguían las instrucciones de los dirigentes, quienes llevarían el asunto adonde fuera (incluyendo a los Tribunales) para velar por la libertad de asociación sindical. La cosa está peor que antes; se han salido con la suya los patronos y poco a poco va extinguiéndose la llamita de los tradeunionistas, la llamita rebelde que causó el conflicto.

De ello informaré en otra ocasión. De momento, sepamos que en ésta, para los trabajadores, las posibilidades de ganar un conflicto son escasas. Cualquier petición de aumento queda reducida a un mínimo vergonzante. Y lo peor es que se quebranta la moral y la personalidad de los obreros al alegárseles que las gestiones de arreglo sólo pueden llevarse a la práctica si se disponen a regresar a sus puestos de trabajo.

Y generalmente ya se sabe que el retorno es el fracaso. Poco a poco va extinguiéndose el interés en unos y otros, y al final queda la cosa como estaba o un poco mejor, todo lo más.

No creo que esta vez sea el conflicto de los distribuidores de la gasolina una excepción. Y si lo fuera, yo sería el primer sorprendido y el primero también en poner en evidencia mis torpes cálculos. El tiempo dirá.—*Germen.*

CRONICA DE PANAMA

PROBLEMAS PANAMEÑOS

(De nuestro redactor-corresponsal)

DESDE los tiempos de la colonia española, Panamá, llamada entonces Veragua y luego Castilla del Oro, fué un lugar de tránsito. El comercio fué su ocupación esencial, ya que su posición geográfica la situaba en medio de dos grandes masas continentales, las dos Américas. Nombre de Dios, Portobelo, Cruces, son poblaciones que nacieron al calor del comercio, como producto de la necesidad que había de transitar por estos sitios.

Una vez que pasaba la época de las ferias, Portobelo moría. Igual sucedió más tarde con nombre de Dios, hoy convertida en un simple villorrio. Más adelante fué eregida la ciudad de Colón. Su fundación fué un accidente, pues se necesitaba un punto donde los hombres que venían al Istmo pudieran desembarcar. Con la construcción del ferrocarril introceánico, Colón pasó a ser la segunda ciudad del Istmo de Panamá.

Panamá ha visto tres grandes épocas donde ha circulado el dinero en gran provisión: los años de la dorada California, la época de la construcción del Canal Francés y en nuestros días, la pasada guerra mundial de 1939 a 1945.

En estas épocas mencionadas, el metal circuló en grandes cantidades, pero al cabo de algún tiempo el panameño tuvo que volver a su vida de estrechez. Mientras, los gobiernos de turno están empeñados en que Panamá siga siendo sólo una vasta zona dedicada al comercio. A tal fin, se intenta convertir la ciudad de Colón en una zona libre de impuestos dedicada al comercio. La mencionada zona, en tal caso, debería cubrir más bien desde los límites con la vecina República de Costa Rica, hasta las marcas con Colombia, es decir, todo Panamá debería ser una vasta zona libre. No obstante, el problema económico no se resolvería nada más que en parte, pues sólo tiene solución, bajo los sistemas preestablecidos, siguiendo una política de protección y desarrollo de los recursos naturales del país, para de esta forma cortar, en lo posible, las ataduras de los intereses extraños a Panamá.

En sucesivas crónicas iremos dando a conocer a los lectores de «CNT», los problemas y cuitas de la parte de este hemisferio denominado *Puente del mundo y corazón del Universo.*

X. X.

Como contribución personal a la celebración del octavo aniversario de las Naciones Unidas, el partido nacionalista del primer ministro surafricano, Daniel Malan, ha pronunciado una severa advertencia, en el sentido de que aquella nación se retiraría de la O.N.U. caso de que la India y otras naciones asiáticas o africanas siguieran condenando la política racista de su gobierno.

He aquí una afirmación de Malan: «Las Naciones Unidas son un fracaso y un cáncer que corroe la paz y la tranquilidad del mundo».

Crónica del Uruguay

"Un omnibùs llamado Buena Voluntad"

(De nuestro redactor-corresponsal Pedro Reguera)

INICIAMOS hoy una corresponsalía, desde este trocito de mundo, con pretensiones de continuidad. Las premisas que nos han sido sugeridas son las siguientes: brevedad, concisión, objetividad. Si nosotros somos capaces de añadir a estas tres una cuarta que las amalgame: amenidad, el resultado va a ser, sin duda, cosa de éxito. Pero a estas alturas estamos ya ladeando las tres primeras sin seguridad de estar defendiendo la noble causa de la cuarta.

Las premisas son siempre limitaciones de la conclusión. La brevedad nos impide intentar el diseño de un panorama general del Uruguay. Menos todavía una síntesis que pudiera significar la conclusión. Estas crónicas intentarán ser múltiples premisas que se complementen y que permitan al lector, con paciencia y tiempo, solucionar a su manera el silogismo.

El Uruguay es un país, el más pequeño de Sud-américa, de unos dos millones de habitantes. Su capital, Montevideo, contiene aproximadamente un millón de almas embolsadas en sus respectivos cuerpos, es decir, dos quintas partes de la población total.

Su economía está basada en la exportación de carnes y lanas. Sobre todo lanas. Su campo, una llanura ligeramente ondulada aquí y allí, es un fértil lugar de pastoreo en el que los rebaños ovinos y vacunos son explotados por nuestra santa madre Naturaleza con la relativa ayuda de los hombres. Esta riqueza natural ha permitido al Uruguay, casi siempre, mantener su romana de cambio en un espléndido equilibrio y, durante la última guerra mundial, hasta de superávit. Las inversiones industrializadoras de los últimos tiempos y la cerrada competencia que en los mercados internacionales laneros se produjo en la postguerra, han sido causa de notables perturbaciones económicas que han encarecido el costo de la vida. Los primeros síntomas de ese problema mundial que ha sido llamado «carrera entre precios y salarios» se hacen sentir ya de un modo demasiado evidente.

Bajo un punto de vista internacional tiende a mostrarse, y aún a verse, al Uruguay como una especie de democracia modelo. Como muy humana reacción a ese tópico que el oficialismo se encarga de incrementar, los opositores, que los hay de toda clase y color, se expresan desde sus tribunas como verdaderos condenados dantescos. De una y otra parte mucha pasión y poco realismo. Pero ya lo que llevamos dicho puede dar una idea de exacerbación política y de politización, lo que nos sitúa muy cerca de la realidad.

Si el Uruguay, dada su situación de pequeño país independiente entre las dos grandes potencias sud-americanas —Argentina y Brasil—, ha sido frecuentemente comparado a Suiza; su capital, Montevideo, ha sido frecuentemente comparada a París. «El París de América». Nótese que en este denominativo Centro y Norte quedan incluídos.

El montevideano es un hombre sociable y asequible, respetuoso con el extranjero, en el que casi siempre se siente inclinado a admirar una actividad plausible, pero no envidiada. El mondevideano es un hombre de buena voluntad, al que sólo cabría reprochar que demasiado frecuentemente se quede sólo en buena.

Si usted, provinciano o extranjero, se dirige a un montevideano para preguntarle qué ómnibus debe tomar para dirigirse a un determinado lugar, el montevideano le contestará con tanta corrección como simpatía. He aquí su ahorrada solera hispánica.

Pero el montevideano es un hombre que no sabe de desaires y que desea ayudar al prójimo. Es un hombre que no sabe decir no. Si no sabe de qué ómnibus le está usted hablando, le señalará el primero que se divise en lontananza. Prefiere jugarle una mala pasada a que usted pueda suponer que no quiso ayudarle. No hay, en lo que decimos, la mínima ironía. Hemos desterrado de nosotros cualquier intención irónica.

Usted tomará el ómnibus y se apeará en el extremo opuesto del lugar a que deseaba ir. Se maldecirá mil veces por habérsele ocurrido preguntar. Pero no le será posible negar que el montevideano es un hombre amable.

3279

UNIVERSITES DE PARIS
Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

CNT

Portavoz de la CNT de España en el EXILIO

NUM. 446 — II EPOCA | Toulouse 15 Noviembre | PRECIO 20 FRANCOS

HEBDOMADAIRE
Autorisé par le Ministère de l'Information en date du 8 mars 1946
Director: J. PEIRATS
Administrador: MORALES GUZMAN

GIROS:
«CNT» hebdomadaire
C.C.P. 1197-21
TOULOUSE (H.-G.)

REDACCION
ADMINISTRACION:
4, rue Belfort
TOULOUSE (H.-G.)

COLA DE RATON

LA reciente manifestación del estadio Metropolitano matritense concentró allí alrededor de cien mil falangistas. Aunque la propaganda oficial aumenta en un cincuenta por ciento esta cifra, la anterior es la dada por el corresponsal de la popular revista norteamericana «Time».

No vamos a regatear con los estadísticos de Falange por un número más o menos. Hay que señalar, sin embargo, que cien mil es la cifra habitual de espectadores en aquel estadio en ocasión de acontecimientos futbolísticos de relativa importancia. Y hay que señalar también que los cien mil o ciento cincuenta mil falangistas concentrados son el producto de una leva política llevada a cabo por el propio partido homenajeado en las cuarentinueve provincias españolas. Se ha tenido especial interés en amontonar allí, en las graderías y césped del Metropolitano, a todos los efectivos controlados en las regiones, capitales, pueblos y villorrios, desde los camisas viejas a los elementos neófitos, y en cabeza, a los incuestionables veteranos de la División Azul, ostentando en la pechera la simbólica cruz de hierro con la correspondiente svástica. Tan averiada mercancía fué transportada a Madrid desde los lugares más remotos, poniendo a su disposición vías férreas y carreteras. El mismo Francisco Franco presidió la parada enfundado en la camisa falangista y tocado con la boina roja.

De su discurso los corresponsales extranjeros han tenido a bien captar aquel pasaje de «coba» por el que afirma el caudillo que «la Falange constituye una fuerza insustituible para el futuro de España». He aquí lo que podríase llamar resurgimiento condicionado de este partido; resurgimiento, bien entendido, después de un período de relativa relegación. Su vida ha venido siendo regulada por la mano de Franco, y a través de él, por las fluctuaciones del barómetro político internacional. El alza de las acciones nazifascistas aconsejó al dictador una política de paternidad benevolente pero siempre vigilante. Más tarde, con el desplome vertical de aquellas acciones, por quiebra fraudulenta de Hitler y Mussolini, la benevolencia fué atemperada a la ruda realidad. De ahí la prohibición oficial del saludo de mano tendida y la sordina impuesta a cierta clase de manifestaciones y paradas.

Volviendo a la última manifestación falangista, hay razones para creer que ha sido una especie de factura del falangismo específico en la que tasa éste tímidamente el precio de su fervorosa colaboración en los éxitos diplomáticos recientes.

Siendo tres los puntales fundamentales que sostienen a Franco: el Ejército, la Iglesia y la Falange, y habiendo recibido los dos primeros la ración correspondiente, ya era hora de arrojar unas migajas a la Falange hambrienta de vanidad a falta de otra cosa.

La Iglesia y el Ejército arramblaron con la parte del león, que equivale a decir la mejor tajada. Las insaciables tragaderas de la primera pueden darse por satisfechas con la operación del Concordato que la elevan a la categoría de monopolizadora de bienes y conciencias. En cuanto al Ejército, el pacto bilateral con los militaristas de los Estados Unidos va a permitirle ver cristalizados sus sueños postineros de tantos años y siglos. Ya empiezan a desfilar por el Pentágono las comisiones militares españolas para ser asesoradas y entrenadas allí con el manejo de nuevas y complicadas armas. Sabiendo al militarismo español aferrado a sus tradiciones, ya podemos decir desde este instante quien va a ser la víctima de ese obsequio navideño del Santa Claus o Padre Noel norteamericano. Desde el descalabro de la Invencible los espadones españoles sólo han guerreado con su propio pueblo.

Según el corresponsal de «Time», al dirigirse los adalides falangistas a Franco en demanda de la canongía de turno, éste vaciló primero y acabó por asentir después. Por otra parte las pretensiones de Falange no podían ser más modestas: consistían en ambiciones de tipo espectacular.

He aquí el origen del primer congreso de Falange, de la concentración del Metropolitano y otras exhibiciones publicitarias por el estilo.

No pudiendo aspirar a cabeza de león, la Falange se resigna a seguir siendo cola de ratón.

POSTAL DE PARIS

VICISITUDES

LOS dos teatros líricos, «Opera» y «Opera Cómica», y los dos de la «Comedia Francesa», tienen cerradas sus puertas actualmente. Todos están subvencionados por el Gobierno francés, y la inactividad es debida a una decisión gubernamental consecutiva a la huelga iniciada por los tramoyistas de la «Sala Richelieu». Se ha aprovechado la ocasión para reorganizar su funcionamiento y se abrirán al público una vez firmadas las condiciones de trabajo con cada gremio o categoría de empleados.

Viene este incidente a sumarse a los numerosos que han jalonado la asendereada existencia de la «Comedia Francesa», entre ellos la prohibición de actuar decretada por el Directorio; el incendio del teatro del Odeón, donde radicaba en 1799 y el de la sala de la plaza del Teatro Francés, en marzo de 1900, que costó la vida a una actriz: Jane Henriot. La Compañía fué fundada en 1680 y actualmente representa, seguramente, el teatro de mayor categoría de todo el mundo.

Desde 1945, la «Sala Luxemburgo», con sus 1.200 plazas, fué anexionada a la «Comedia Francesa» que ya contaba con la actual «Sala Richelieu», que posee 1.400 plazas. Actualmente, sometidos a la misma administración, los artistas actúan indistintamente en una o en otra.

Todos los grandes actores y actrices franceses, con pocas excepciones, han formado en la entidad que es famosa, tanto por la calidad de sus espectáculos como por los continuos disturbios y discrepancias que existen entre el administrador, los artistas y los autores. Las disensiones, las dimisiones y los vetos son frecuentísimos, puede ser más todavía que entre otros artistas, pero ¿se pueden recibir aplausos del público y ser modesto?

Cuando se inició la huelga, se temió que se extendiese a los teatros autónomos de la capital, es decir, que no están sujetos por una dependencia directa al Estado. La decisión inmediata de los directores de estos teatros privados, de aumentar los emolumentos inferiores a 23.000 francos mensuales hasta dicha cantidad, alejó el peligro que se cernía sobre sus intereses. Excepción hecha de las cuatro salas «oficiales», el resto de los espectáculos de la capital continúa actuando normalmente. — Francisco FRAK.

Desde España

Ha sido confirmada la condena de 20 años y un día de prisión al compañero LIBERTO SARRAU

LA «justicia» de Franco y secuaces sigue segando vidas humanas, triturando carne juvenil, riéndose de legislaciones y haciendo del palio justiciero capa de asesinatos y de iniquidades.

Esta vez ha sido el militante libertario juvenil, Liberto Sarrau. Y Liberto Sarrau no es único en la cadena de arbitrariedades, es uno de tantos que por sostener dignamente un ideal, por servirle fielmente e imponerse a sí mismo como misión combatir la política franquista, ha sido condenado a la peor de las condenas: a morir lentamente postrado en una cama, comido por la tuberculosis, que consume día a día su joven organismo.

El sadismo en la condena es la pauta seguida por el régimen vaticanista que impera en el solar hispano. Dentro de lo inhumano el fusilamiento, la muerte rápida, es preferible a ese refinamiento de ir matando lentamente al individuo, eliminándolo físicamente, convirtiéndolo en un pingajo de huesos y piel.

Repetimos que no es nuevo el procedimiento. Es viejo como viejo y caduco es el régimen podrido y degenerado del falangismo americanizado del caudillo. Hay que reírse cuando en su fobia contra el marxismo nos habla el falangismo de los horrores de la U.R.S.S. Andan parejos los procedimientos y la mascarada en ambos países, son hijos de una misma raíz aunque unos hablen de marxismo y otros de nacional-sindicalismo.

Expediente neto de actividad clandestina es el del caso que nos ocupa. El de Liberto Sarrau y otros. Pese a la mala intención, al deseo maligno del Capitán General, del Auditor, del Fiscal, la hiena falangista, Montserrat, Federico Valencianos y el mismo juez instructor, Mulet, no han podido presentarnos a Liberto Sarrau como el terrorista que ellos desean. En su afán de recargar sus acusaciones no nos dicen nada más que cosas que confirman que Liberto es un militante antifascista. Inventan una historia que es la de cualquier hombre que ha tenido un padre que ha sido consciente de su deber y ha dado al hijo una educación racional. Esa historia, por más que traten de desvirtuarla, es la historia de Liberto Una de sus «terribles» acusaciones es la de haber asistido Liberto a una escuela racionalista. ¡Terrible acusación! Y la policía, en su afán de hacer descubrimientos, presenta al condenado como militante anarquista, perteneciente a la 43 División, en calidad de voluntario, división de origen comunista, y no confederal, como dice y piensa la policía, aunque esto no es extraño, ya que acostumbran a denominar a los militantes del Movimiento Libertario adictos al movimiento marxista, y sandeces por el estilo.

Confirmada ha sido, pues, la condena de Liberto a 20 años y 1 día de prisión mayor por el delito de adhesión a la rebelión militar, etc. Sufría prisión desde el 24 de febrero de 1948 y el auditor, a la hora de confeccionar su dictamen, dice: «Precipitadamente determino y doy como buena la sentencia contra el procesado, de cuya fecha ignoro su ingreso en la cárcel». Lo que indica que en España nadie sabe nada, ni jueces, ni policías, y sólo atienden cuando de «arriba» se recibe orden de «estrangular». Más concretamente: los presos políticos españoles no son condenados por códigos sino por decretos-leyes, lo que hace de ellos presos de Estado. — **Corresponsal.**

Inconvenientes de "escoger la libertad"

En la cárcel federal de Manhatan, tres días antes de desfilar ante el tribunal que debe juzgarle por conspiración contra el régimen, el destacado comunista Robert G. Thompson recibió un tremendo golpe en la cabeza que le administró con una barra de plomo un «camarada» de cautiverio. Este resultó ser nada menos que el yugoeslavo Alexander Pavlovich, marino yugoeslavo, que había saltado a tierra desde un buque de su nacionalidad en Portland, en 1951, y en un desesperado esfuerzo por «escoger la libertad».

Detenido entonces este último, las autoridades de emigración decidieron su deportación a pesar de que el aludido manifestó que el hecho de su repatriación significaba la muerte en tanto que elemento opositor al régimen comunista de Tito Su requisitoria fué entonces rechazada «por insuficiencia de pruebas». Desde entonces Pavlovich tomó la resolución heroica de prolongar lo más posible su internamento en los EE. UU. Uno de sus recursos fué abrirse las venas en cierta ocasión. Frustrado en su intento de suicidio liberador, y aparejado el buque que nuevamente debía conducirle al paraíso titista, Alexander apeló al supremo y contundente argumento que dejamos descrito. Thompson se halla en manos de los cirujanos entre la vida y la muerte; Pavlovich queda a la espera del consiguiente proceso. Mientras tanto, el buque que debía conducirle a Yugoeslavia acaba de partir sin su codiciado cargamento. Las autoridades norteamericanas se esfuerzan en desentrañar el misterio de si Pavlovich al proyectar su golpe lo hizo a consciencia de la identidad política del destinatario. Lo que promete, cuando se celebre, gran interés a este proceso.

Hombres y Hechos

EL DRAMA DE LA MONTAÑA

LA prensa española ha traído la noticia: De los montes de Extremadura; de la alta montaña aragonesa; de las sierras andaluzas; de los picachos de León y Asturias bajan ya los lobos, acuciados por el hambre.

Pronto la nieve cubrirá las altas cimas. Pronto los Picos de Europa, serán un inmenso sudario. Pronto las inclemencias del feroz invierno harán de la montaña un peligro contínuo, la larga pesadilla de un sueño cruel e interminable.

Los lobos bajarán en manadas a los poblados. Se llevarán ovejas, becerros, atacarán a los hombres. El aullido de las fieras hambrientas se transmitirá, conducido por el eco, de valle a valle, de colina a colina.

Los pájaros, transidos, caerán de los árboles, yertos por el frío. La tierra se volverá rígida, dura, brillante de hielo, inhospitalaria, inmisericorde.

Dentro de las casas, arrebujadas en los viejos mantones de lana negra, con los labios temblorosos y los ojos arrasados de llanto, las mujerucas mirarán a lo lejos, a los picachos lejanos, y murmurarán dolorosamente:

—¿Dónde estará a estas horas el pedazo de mis entrañas?

Los lobos bajan a los poblados, acuciados por el hambre. Pero hay hombres que no pueden bajar a la llanura, porque en ella les esperan hombres más feroces que los lobos.

Y hay hombres en todas las montañas de España, desde el Pirineo a los Picos de Europa, de la Sierra de Ronda a La Musara.

Hay hombres, solitarios o en grupo, que viven desde hace años en la montaña. Los montes son su refugio, la terrible libertad trágica y precaria, ¡conquistada y conservada a costa de cuántos sufrimientos!

Durante el buen tiempo, pueden desplazarse con facilidad. No faltan los rebaños que brindan un cordero los conejos salvajes, la hospitalidad de los cortijos, donde jamás se niega un pedazo de pan, un trozo de tocino y una botella de vino al perseguido. En invierno no hay nada más que la inmensa sábana blanca, las chozas miserables abandonadas por los leñadores y que la nieve convierte en igloos rústicos.

El frío mata a los pobres animales del campo, las pequeñas bestezuelas frágiles. Enardece a las fieras, las lleva, en manadas, a acometer a los hombres. Pero ¿qué pueden hacer esos hombres perseguidos como fieras por los demás hombres? ¿En qué piedra un poco blanda descansarán su cabeza? ¿Dónde habrá un poco de fuego con que calentar sus cuerpos? ¿Dónde un poco de amor con que calentar sus almas?

Las mujerucas piensan en ellos y lloran a lo lejos. Las viejas entrañas se estremecen. Jamás se rompe totalmente el cordón umbilical que une la madre al hijo Y cuando los hijos sufren, las entrañas de las madres tiemblan siempre. El alarido supremo de los hombres al morir, todas las entrañas de madre lo sienten repercutir en ellas.

***

Hay hombres en todas las montañas de España. Hombres escapados de los presidios o escapados de ese enorme presidio que es toda la España de Franco. Hombres que viven fuera de toda ley artificial y arbitraria, acogidos solamente a la ley universal humana: la solidaridad de los hombres.

A veces esa ley solidaria falla. Y los campesinos, por maldad o por miedo, les entregan o los venden. La guardia civil no se atreve a lanzarse por los caminos de la montaña, como no se atrevían las divisiones hitlerianas a aventurarse por entre los «maquis» franceses. Pero algunas veces, cuando los perseguidos bajan a los cortijos a buscar un poco de comida, les esperan detrás de una roca, les intimidan con el alto o los matan simplemente a tiros.

Por fortuna, la maldad o el miedo no son frecuentes. Hay una tradición de hidalguía y de protección a los que se colocan fuera de la ley o son colocados fuera de ella, en la montaña española. En el fondo de cada campesino, queda, como una leyenda heroica transmitida de padres a hijos, el recuerdo del Tempranillo y del Barquero de Cantillana, de Luís Candelas y del propio Empecinado, los bandidos justicieros y generosos, los guerrilleros heroicos de esa interminable guerra social de España.

Los hombres de las montañas subsisten precisamente en razón de esta tradicional solidaridad humana. Pero la nieve, el frío, la lluvia, en-

Federica MONTSENY

(Pasa a la última página.)

Nuestro próximo folletón

PROXIMAMENTE «CNT» publicará un interesante folletón. Se trata de un excepcional documento de gran importancia no sólo para los afiliados a nuestra Organización sino para todos aquellos compañeros que sienten interés por los estudios históricos de nuestro Movimiento.

Lo que vamos a publicar es una extensa reseña sobre las deliberaciones del último Congreso regular de la Confederación Nacional del Trabajo, celebrado el Primero de Mayo de 1936 en Zaragoza.

En estos tiempos de apasionadas polémicas sobre lo que son principios, tácticas y finalidades de la C.N.T. de España, un documento como el que vamos a ofrecer a nuestros lectores ayudará a esclarecer aspectos de trascendental importancia referentes a la trayectoria libertaria y revolucionaria de nuestra querida Organización.

Las actas propiamente dichas del Congreso Confederal de Zaragoza constituyen todavía un enigma. Debido a los acontecimientos revolucionarios producidos en España dos meses y medio después de haberse inaugurado las sesiones de tan importante Comicio, o no fueron cursadas a los Sindicatos o no hubo interés, debido a la actitud francamente colaboracionista adoptada por la C.N.T., de darles la debida divulgación.

Contribuye a apoyar esta hipótesis el hecho de que durante el largo y penoso período de nuestra guerra el Movimiento Libertario español dedicóse a una intensa labor publicitaria sin que fuese reparada la deuda de publicar la Memoria correspondiente al Congreso de Zaragoza.

No existe, pues tal Memoria, ni se sabe de las actas de este Comicio. Pero lo que vamos a ofrecer a nuestros lectores no desmerece ni mucho menos en importancia documental. Todo lo contrario. Los lectores de «CNT» podrán próximamente confirmar nuestro aserto. El folletón que les prometemos es nada menos que la reseña de las tareas del CONGRESO DE ZARAGOZA publicada por el diario confederal barcelonés «Solidaridad Obrera» por redactores enviados especialmente como informadores.

Esperamos que dado el interés del documento que vamos a publicar nuestros corresponsales y paqueteros administrativos se apresurarán a indicar, por carta dirigida a la Administración de «CNT», el correspondiente aumento de ejemplares de nuestro vocero.

Ampliaremos detalles en nuestro próximo número.

CRONICA

POR si fuera poco lo ocurrido con el Premio Nobel de Literatura 1953, otorgado, como es del dominio público, a un hombre de Estado completamente lego en trotes literarios, la prensa de estos días nos ha ofrecido una nueva sorpresa.

El Premio Nobel de la Paz ha sido concedido al doctor alsaciano Albert Schweitzer. Nada tenemos que objetar en cuanto a Schweitzer. Puede que la profesión de médico, filósofo y músico, tenga que ver algo con la paz. Como filósofo, Schweitzer ha escrito un importante estudio sobre Kant y una obra monumental sobre «La Historia de la Civilización». Y fué profesor de su especialidad musical en el Conservatorio de París. Y fundador, como médico, de un hospital para leprosos en una vasta región del Africa Ecuatorial. No es Schweitzer un pacifista militante y menos un antimilitarista; pero, repetimos, puede que la medicina, la filosofía y el arte tengan que ver bastante con la paz.

Pero el Premio Nobel de la Paz ha sido también concedido a una muy otra personalidad. El laureado «partenaire» de Schweitzer es nada menos que el general estadounidense George C. Marshall.

Y aquí sí que se impone la pregunta: ¿Cuáles son los méritos pacifistas del general Marshall? Sabemos que es militar de carrera, y que como tal ha desempeñado cargos importantísimos en las dos últimas guerras mundiales. En la de 1914-18 fué ayudante del generalísimo Pershing, lo que le valió ascender de capitán a comandante. Entre 1933 y 1938 alcanzó el mismo Marshall el grado de coronel. Más tarde fué Director de la Escuela de Guerra de los Estados Unidos. El presidente Roosevelt le convirtió en su consejero militar, y en 1939 fué exaltado por el autor de la Carta del Atlántico a la Jefatura del Estado Mayor norteamericano, cargo que mantuvo Marshall hasta el final de la última guerra. En 1950 pasó a ocupar el nombrado la máxima jerarquía (la de ministro de la Guerra) en la superestructura militar del Pentágono.

Pero he aquí el mérito más señalado del flamante laureado. El 6 de agosto de 1945, un avión solitario de su Ejército arrojó sobre Hiroshima la primera bomba atómica de la historia; un artefacto relativamente liviano (200 kilos) que tuvo la gran virtud de pulverizar en un segundo las dos terceras partes de aquella ciudad. Había nacido la Era Atómica. Ciento cincuenta mil ciudadanos, hombres, mujeres, ancianos y niños, quedaron destrozados de un solo impacto. En aquella misma fecha, para tranquilizar al mundo, el Estado Mayor estadounidense declaró que, de hecho, la segunda guerra mundial quedaba terminada. ¿Es esta virtud pacifista de Marshall la que ha pesado en el ánimo de los administradores del Premio Nobel?

He aquí las consecuencias de este pacifismo. Desde el día de la explosión de Hiroshima los militares estadounidenses se han esforzado en asegurarse la exclusividad en la posesión de la bomba atómica. Pero no transcurrió mucho tiempo sin que sus encarnizados rivales soviéticos declararan —y demostraran— hallarse también en posesión del secreto Pero con el experimento de noviembre de 1952, en que fué sacrificado un islote del Pacífico, el Pentágono trató de tranquilizar al mundo horrorizado cacareando una vez más su nueva hegemonía: la bomba de hidrógeno. Esta pretensión quedó pronto desvanecida. En agosto de este mismo año, el nuevo cacique de Rusia declaró no menos enfáticamente estar en posesión de la bomba H. Los sabios estadounidenses de la Comisión de Energía Atómica han confirmado la amenaza de Malenkov. Y son estas horas de angustia universal, pues nunca fueron más terribles las perspectivas de una futura guerra, más destructiva y más inhumana.

Los encopetados personajes de Estocolmo, depositarios de un testamento pacifista, después de dos años de vacilación acaban de emitir sus votos en pro de una pronta, más rápida y más totalitaria destrucción de nuestro planeta al proclamar primer pacifista a Marshall.

José PEIRATS

PUNTES

LA DISTRIBUCION demográfico-religiosa, según estadísticas establecidas por el Rdo. P. Adrien Boufard, arroja conclusiones desoladoras para el bloque religioso llamado cristiano.

*

SEGUN ESTE humilde siervo del Señor, América es el continente con mayor porcentaje de católicos: 190 millones sobre una población de 230 idem. Brasil va en cabeza con 40 millones.

*

LE SIGUE Europa con 230 millones sobre una población de 591. Italia, al frente del pelotón, con 37.5 millones. Mal le pese al caudillo, Boufard deja a España fuera de tan honorífica mención.

*

EN OCEANIA hay un 20 por ciento de católicos sobre una población de 14 millones de almas. Africa, 17 millones sobre 198 millones de personas. Asia 31 millones sobre 1.300 idem de idem.

*

EN TOTALIDAD hay 472 millones de católicos frente a 2.440 millones que arroja el censo humano. Sumando todas las partidas del bloque cristiano obtenemos en millones: católicos, 472; protestantes, 250; cismáticos, 200. Igual a 922 millonejos.

*

EL BLOQUE no cristiano gana este campeonato o danza de cifras astronómicas con su factura de 1.518 millones. Y no pierdas el tiempo lector no cristiano, ni budista, ni mahometano, en querer hacer cuadrar estas cifras.

*

NI TAMPOCO en preguntarte por qué regla de tres te han metido a ti en este lío sin haber pisado jamás el suelo de una iglesia, de una mezquita ni de una pagoda.

*

LO QUE NO tendrá para ti discusión es saber que hay en el mundo, entre sacerdotes y misioneros católicos, 393.899 cucarachas negras que están pidiendo el D.D.T. a chorro.

X.

Crónicas de España

SANIDAD PENITENCIARIA

EL maestro como el médico son dos profesiones que requieren vocación, y sin ese sentido profesional no se es ni médico ni maestro; se es matarife y profesional de la enseñanza. Y, para desgracia nuestra, en España son pocos los médicos y maestros por vocación. Los que han pasado años en la cárcel saben por experiencia la labor de unos y otros en los penales. No queremos hablar de la calle porque eso es asunto aparte y vamos a limitarnos a los establecimientos penitenciarios.

Quien visitara cualquier establecimiento creería que eso es indolencia en el cargo, negligencia o desidia, pero si se visitaran todos los establecimientos se llegaría a la conclusión de que todos los médicos del cuerpo de prisiones han «aprobado en Zaragoza», como decía cierto doctor, cuando hablaba de los estudiantes torpes que no pudiendo aprobar en Barcelona o en Madrid se iban a la Facultad de Zaragoza y sacaban el título. Pero una cosa es un poco de mala fe en el cumplimiento de su misión.

He dicho que parecen cortados por el mismo patrón y voy a someter al lector distintos casos para que juzgue de la analogía existente y saque su conclusión.

Hay el criterio de que la cantidad de comida que se da al recluso es suficiente y que no puede enfermar. Y como ese criterio es oro de ley para el cuerpo de prisiones, los médicos no conciben que un recluso pueda enfermar del pecho o pueda ser calificado de avitaminoso. La reacción de todos estos señores, cuando se encuentran ante casos de esta índole es decir al paciente que es un «cuentista», que lo que busca es el ingreso en la enfermería, lo que pone de manifiesto que la población reclusa pasa hambre y que las hojas calorimétricas que diariamente firman o dan el visto bueno son un camelo.

El cuerpo de prisiones cuenta en la actualidad con tres establecimientos de primer orden: el hospital de Yeserías, el sanatorio psiquiátrico y el sanatorio antituberculoso, tres instituciones que ya de por sí demuestran el «gran» interés del régimen por mejorar el estado del preso. Ahora bien, esas tres instituciones merecen un estudio profundo y no hay que juzgarlas a vuelo de pájaro. Hay que meterse en ellas y rebuscar entre sus escondrijos sus secretas. Pero para ello habría que escribir mucho, y posiblemente serían insuficientes uno o dos números de «CNT». Por lo tanto, voy a limitarme a señalar varios casos especiales.

Sanatorio Psiquiátrico.—Se dispone de procedimientos modernos para observación y cura de los enfermos, pero los médicos, indolentes y de mala fe, no quieren trabajar, y en eso se ponen a tono con sus colegas de todas las prisiones. Boicotean todas las propuestas y el trato que se da a los enfermos es el antiguo a cargo de locos incapacitados, lo que hace que el loco se pone cuerdo en una cuestión: que si no sale pronto de manos de los cuerdos, caerá en manos del enterrador...

No hay cárcel que no tenga varios locos y el tratamiento son inyecciones de aguarrás, como en el caso del compañero Longas. ¿Qué actitud adopta el director del Sanatorio Psiquiátrico? Ninguna. Dejar que los enfermos mentales vayan al cementerio con el cuerpo deshecho a palos y por el estrago del aguarrás.

Hospital de Yeserías.—No hay enfermo que quiera ir a él y el secreto consiste en que el director, no médico, sino penitenciario, apodado El Cojo, porque efectivamente lo es, es un señor que le hicieron tragar tanta bilis los de Alcalá de Henares, que ahora se ensaña hasta el extremo de que no quiere ningún destino político, ni consiente enfermos de más de doce años de condena y cuando se encuentra con enfermos de condenas mayores que van a operarse no entran ni siquiera en la sala de enfermería, sino que automáticamente son dados de alta sin tan siquiera pasar por la revista médica. Después de un viaje largo, de pasar por varias cárceles de traslado, no consiguen más que les corten el pelo y recibir una ducha, que si es en invierno se transforma en una señora «coreana» de moquillo y afonía y, a la *segunda*, la brigada de traslados. Esa brigada es pintoresco punto de reunión de todos los trasladados de España. El hambre está al orden del día; la comida es más escasa. Normalmente, es una sala cuya dimensión puede oscilar entre los quince metros de larga por siete de ancha. En tal recinto, el número de «residentes» no tiene límite; igual pueden haber allí cincuenta que trescientos. El polvo, la falta de ventilación, de sol y el hambre, ponen a uno a «caldo», como se dice por allá. En ese lugar de espera, de esperar a la guardia civil que venga a buscarte, igual transcurren veinticuatro horas que un mes. Un mes sin patio, es decir, sin paseo. Y como allí hay de todo: desertores del tercio, profesionales del robo, invertidos, soldados, también desertores, que van camino de Africa, y presos políticos, de tal amasijo nace el juego de cartas, la venta del pan,

(Pasa a la última página.)

CRONICAS DE ESPAÑA

LA LEGISLACION SOCIAL DE FRANCO

La jactancia del franquismo, cuando de la legislación social que ha establecido en España se trata, no tiene límite. Presume de habernos concedido unas mejoras sociales, no igualadas aún por ningún otro país. Cuanto hay de cierto en ello, no es difícil averiguarlo. Tratemos de analizar las más importantes de las reformas concedidas, punto por punto, y en bastantes de sus comas.

Dicen — en realidad yo aun no lo he visto — que el domingo es, en España, jornada festiva y con paga obligatoria a cargo del patrón. Naturalmente, hemos de reconocer que este beneficio no lo han obtenido aun los obreos de otros países. Ahora hablemos un poco de la forma en que el franquismo aplica esa ley. Lo primero que se hace es buscar la tarifa base, puesta en vigor por el sindicalismo vertical (es lo mismo decir que por el propio patrón), y tendremos que rigen aun los mismos jornales anteriores al 19 de julio de 1936. Luego dividen esa cantidad para sumar cada sexta parte al día correspondiente de la semana. Así, si un obrero, por cualquier circunstancia, pierde una jornada de trabajo, le queda descontada, automáticamente, la sexta parte del domingo. Lo que equivale a un simple y mísero aumento del sueldo base (pues en resumidas cuentas, todo gira alrededor de las dos pesetillas por día, que multiplicadas por los 6 días laborables de la semana, resultan las 12 pesetas del jornal base) pasa por ser el tan cacareado beneficio dominical.

Se ha permiido el régimen franquista concedernos un «plus de vida cara» y nos ha beneficiado con la cantidad de tres pesetas al día (cantidad que apenas nos permite adquirir medio kilo de pan) para compensarnos del considerable aumento que los artículos han sufrido. (El pan, que antes del 1936 tenía un valor de ochenta a noventa céntimos kilo, hoy cuesta seis pesetas).

El subsidio familiar, es otra de las tantas reformas que Franco ha introducido en la legislación sacial española; pero se da el curioso caso que también es otra de las tantas vergonzosas y descaradas formas empleadas para robar «honradamente». La caja creada para administrar los fondos del subsidio familiar se encarga de descontar a cada obrero español un ocho por ciento del sueldo a los obreros sin especialidad y hasta un diez a los que tienen un oficio. Eso representa un ingreso medio de unas sesenta y cinco pesetas mensuales por obrero; cantidad equivalente a la que es destinada al trabajador que es padre de tres hijos. Luego tenemos, pues, que a ese obrero que posee tres hijos, se le han descontado, semanalmente, unas pesetas, que se le han devuelto a fin de mes a título de subsidio familiar, con lo cual no se le ha ayudado en nada. Pero, ¿y el que por ser soltero o no tener hijos (que siempre resulta ser la mayoría) no percibe nada de lo que se le ha descontado? ¿A dónde ha ido a parar ese dinero?

Y fijemos nuestra atención, ahora en otra de las grandes obras del fascismo español: el Seguro de Enfermedad Obligatorio. Esa sí que es una obra colosal. Claro que ello implica una nueva sangría a la muy poco abultada semanada del obrero. Pero... ¿y las ventajas que el tal Seguro nos brinda? En primer lugar, para empezar, hay que inscribirse. Para ello, yo pasé, personalmente, por esos trámites y me vi obligado a tener que dirigirme al edificio central de dicha Caja de Seguros, soberbio edificio construído especialmente para esa institución. Dentro hay une porción enorme de ventanillas tras las cuales «trabajan» otra porción enorme de excombatientes, falangistas recomendados, etcétera. Me dirigí a una ventanilla y expuesta la razón de mi presencia me informaron que debía pedir, en la taquilla número X, un boletín de inscripción. Así lo hice, y en la tal taquilla también me aclararon que una vez lleno y acompañado de un certificado médico, debía entregarlo en la ventanilla H. Naturalmente, aquel día ya estaba perdido. Tuve necesidad de volver al día siguiente provisto de tal certificado conforme no padecía enfermedad alguna de carácter crónico. En la ventanilla H tuve que hacer cola. Tuve la desgracia que antes de llegarme el turno sonaron las once y media de la mañana, hora de cierre. Pude presenciar el desfile de centenares de empleados que salían de aquel edificio. Lo que yo me preguntaba era qué hacían toda aquella gente para merecerse el sueldo que cada sábado percibían. No hubo más remedio que presentarme de nuevo a las tres de la tarde para que a las cuatro y media consiguiera, por fin, entre-

por S. TARRADELL

gar mis papeluchos. Yo creía que con ello daba por finalizadas las gestiones de trámite, cuando ante mi asombro, lo único que hicieron fué poner el debido «visto bueno» e indicarme que debía llevarlos a otra nueva ventanilla. Mi paciencia había llegado al límite y mis posibilidades de perder otra jornada de trabajo se habían agotado. Decidí dejar correr unos días, para repartir las horas perdidas en diferentes semanas. Pasaré por alto los «mareos» que sufrí desde que remprendí las gestiones. Por fin, obtuve la anhelada «cartilla de Seguro de Enfermedad». De por sí, esto representaba un nuevo descuento del 6 por ciento de mi semanada; pero ello me daba derecho, en caso de enfermedad, a percibir el 50 por ciento de mi sueldo base (el cual es de 18 pesetas) a partir del tercer día de enfermedad. Sin embargo, si esa enfermedad es crónica o prolongada, se me retira el derecho de cobro. La obra del Seguro de Enfermedad Obligatorio en la España de Franco, es, como veis, calculadora, prudente y, ante todo, tan honrada como sus creadores.

Por ese estilo son todas las demás reformas que el franquismo pretende haber introducido en nuestro beneficio. Mejoras dignas de alabanza para quienes, al no vivir de cerca y en todas sus consecuencias el problema trágico de miseria que impera en los humildes hogares españoles, se limitan a estudiarlas, o simplemente a considerarlas como excelentes, sobre el papel y en palabras.

Los números y la práctica de esas reformas demuestran, por sí solos y sin más comentarios cuánta desfachatez e ignominia encierra el sistema administrativo en que se desenvuelve el falangismo español.

Mucho queda por decir aún, pues podríamos hablar de los beneficios que a los obreros les corresponden por las pagas extraordinarias concedidas con motivo del 18 de julio, Navidad y Vacaciones, pero sería un continuo repetir conceptos y formas de obrar. Expresión fiel de la situación es el siguiente cuadro:

Sueldo de un albañil.—Jornal base, 18 pesetas; parte del domingo, 3; plus de vida cara, 3; parte correspondiente a otros beneficios, 1,75. Total, 25,75.

Sueldo de un peón.—Jornal base, 13 pesetas; parte del domingo, 2,15; plus de vida cara, 3; parte correspondiente a otros beneficios, 1,25. Total, 19,30.

Algunos precios de artículos.—Carne, 40 pesetas kilo; aceite, 18; azúcar, 15; pan, 6; patatas, 4; leche, 5; huevos, 42 pesetas la docena.

Esta es la verdad, la trágica verdad, para el obrero español (nunca más pobre que hoy). Inútil decir que ante ese estado de cosas la ira de nuestro pueblo se va almacenando al por mayor. Que nadie se extrañe de su forma de reaccionar en un mañana futuro. A tales causas, tales efectos.

LA UNION SOVIETICA

por Miguel JIMENEZ

TANTO como mencionan los bolcheviques a Marx y, sin embargo, lo apropiado sin duda alguna fuera que se recabaran de Maquiavelo. No puede decirse que cuanto aconsejara el autor de «El príncipe» y de las «Décadas sobre Tito Livio», como asimismo cuanto exaltó Ignacio de Loyola, no haya sido aprovechado por los representantes de la dictadura kremliana. Su esfuerzo consistió en destruír lo que no se amoldaba y en contener cuanto pudiera serles de utilización y beneficio. Toda la obra de los mismos ha estribado en apoderarse de los resortes del Poder, para emplearlos en provecho de casta en todo instante recelosa. Según la Constitución rusa, lo existente no es una República, sino una Unión de Repúblicas soviéticas. Ahora bien, los puestos de las mismas, sin excepción, se hallan en poder de los miembros del solo partido. Así, los cargos en sindicatos, cooperativas y centros de producción se encuentran en manos de las personas incondicionales. Pero, de la realización popular resta, sin embargo, y es lo que se halla en juego y en peligro. En el fondo, el capitalismo de la U.S.A. y la burguesía internacional recela en todo momento que los koloses, combinados y sovkoses, determinándose contra la tutela de los aprovechadores, lleguen a decidirse por una franca y verdadera socialización...

El 18 de enero de 1929 fué expulsado Trotsky de la U.R.S.S. El 20 de diciembre, destituído Rikov, le sucedió Molotov en el comisariado. En marzo de 1939 fué acrecentado el sistema de «liquidaciones». El 23 de agosto fué firmado el pacto germano-ruso. Al año siguiente, en México, en su domicilio de exilado, fué muerto Trotsky (20 de agosto), por un enviado, agente de la G.P.U.. El 22 de junio de 1941, Hitler rompió el pacto, y el ejército alemán, iniciando, entró en Kiev el 20 de septiembre. En 1943 aconteció el cese del Komintern, con aviso favorable de las secciones de la oficina internacional comunista. Le sucedió el Kominform, con los partidos ruso, francés, búlgaro, checoslovaco, húngaro, italiano, etc.

Al 1943 sucedió la batalla de Stalingrado. El 25 de abril de 1945, los rusos entraron en Berlín. En 1948, Yugoslavia rompió su concierto con el Kominform. Store Vanni, profesor italiano en Rusia, en la que viviera durante ocho años y de la que logró salir tras grandes peripecias, certificó el calvario de un crecido número de niños españoles. Maestro en una escuela de Kuibiscev, a la que concurrieron hijos de refugiados a consecuencia de la contienda española, ha abundado en que se han cometido y se cometen grandes injusticias con estos infantes desgraciados. Así, 25 pilotos, 32 marinos del «Cabo San Agustín» y dos funcionarios españoles, detenidos en Odesa, fueron llevados a Siberia. En Karaganda, adonde fueron a parar muchísimos españoles caídos en desgracia, se señala que existen más de 10.000 detenidos, concentrados en campos de alambradas.

La N.K.V.D. (Comisariado de asuntos interiores) procede a razzias en las puertas de los espectáculos, en los domicilios y a la salida del trabajo. El detenido entra en una celda durante la instrucción, sin recibir ayuda exterior alguna, ni poder cambiar de ropa, ni afeitarse ni cortarse los cabellos, aunque sea prolongada su prisión preventiva. La prueba termina cuando el detenido se presta al juego de los instructores y declara conforme a sus deseos. Aun en tales casos más que generalizados, se da igualmente el extremo de continuar la tortura al objeto de denuncia de otras personas. Un abogado no puede mediar ni intervenir de alguna manera, por mínima que sea, en estos procesos de instrucción. Existen tres clases de prisiones: Kamera Predvarichnovo Zaklutchaienia) o prisión preventiva. La «Peresylnaia turma», suerte de centro de selección. La «Regimniaia turma», o cárcel disciplinaria. Los sistemas reglamentarios son extremadamente duros. El régimen más severo es para los presos políticos. De un tiempo a otro son desalojadas las prisiones en beneficio de los campos fatídicos.

Los campos de trabajo agotador se encuentran mayormente en las regiones desérticas y de clima rigurosísimo. Hay concentraciones siberianas sin asistencia y sin medicinas. La correspondencia es prohibida. Y presos que han terminado el tiempo de condena, ven ese tiempo prolongándose sin explicación ni recurso. Además de los campos de trabajo correctivo (I.T.L.), la N.K.V.D. tiene campos especiales, sin lugar a esperanzas ni ilusiones. La policía no sólo detiene, sino que administra los puntos penales y decide sobre el tiempo de los internados. Muchísimas personas resultan olvidadas y los expedientes como destruídos. La mayoría de los que parten con rumbo a la Siberia, ya no vuelven. Y los que logran burlar la vigilancia, difícilmente consiguen su objeto de libertad. Las detenciones, en muchos casos, lo son masivas. Los familiares del detenido no sólo no pueden hacer nada en su favor, sino que temen por sí mismos. Tal es el terror. Y así, en ese infierno dantesco, es la muerte que resulta una idea acariciada por un sin fin de seres denunciados e inhumanamente conducidos por el calvario de los suplicios.

(Continuará.)

UN DEBER MAS

En tanto que anarco-sindicalistas nuestro deber es creer en la clase trabajadora.

Sin embargo, si queremos enfrentarnos con la realidad, si queremos ser sinceros con nosotros mismos, podemos darnos cuenta que es precisamente esa clase, esa inmensa masa productora, la que menos hace por liberarse del yugo que la oprime y esclaviza. Se dan solamente casos aislados, esporádicos, en que parece ser que se desea ser libre. El mundo trabajador debería ser libre, y no lo es por culpa de la desorganización existente y a causa de que prima en él la indiferencia y desinterés en su propio destino. La sociedad actual continúa cubriéndose de imperfecciones Podemos darnos cuenta los que no nos ciega la realidad, de que la actual civilización técnica ahoga a la masa productora. Esta, paulatinamente, va quedando reducida a una simple máquina y basta solamente apoyar el dedo en un simple botón para que se ponga en marcha o se pare.

Al empezar hemos dicho que nuestro deber es creer en los trabajadores. Y lo afirmamos porque formamos parte de ellos. De ese inmenso sector que todo lo produce y que es el que menos beneficios obtiene de su trabajo. Los anarco-sindicalistas quizá seamos los únicos que creemos en el valor y en las posibilidades de los obreros. Porque ha sido nuestro ideal quien ha permitido mejorar su situación. Este ideal nos ha permitido vislumbrar lo que puede ser la sociedad del futuro. La clase trabajadora, si actualmente parece que está vencida; si es inoperante y se deja llevar por caminos contrarios a sus intereses; si se deja guiar por unos cuantos por caminos contrarios a sus intereses; si se deja guiar por unos cuantos dirigentes que sólo procuran por su propio interés y ambiciones políticas, no debemos los libertarios, desistir de hacerles ver dónde está su verdadero lugar en la lucha por su liberación.

Debemos combatir contra el capital y el Estado por ser éstos enemigos de todo progreso social. Porque nos esclavizan cada día más por mediación de las máquinas y la autoridad. Mientras exista el capital existirá el Estado; causa, tanto el primero como el segundo, de la explotación, la miseria y las guerras.

Por la propia apatía y desinterés de la mayoría de los trabajadores nuestra labor es ruda y llena de vicisitudes. Mas no por ello debemos desanimarnos. Si momentáneamente tropezamos con la incomprensión, llegará un día en que la voz de la razón será escuchada. Y nuestras ideas, al igual que la luz radiante, se esparcirán por doquier donde exista un hogar trabajador

Angel BASSA

Para todos y para nadie

POR ROSA VAQUE

El conocimiento de uno mismo es el principio de toda sabiduría y de toda perfección.

Frecuentemente en nuestros medios la palabra «anarquista» se pronuncia con suma facilidad. El buen juicio nos enseña que hemos de hablar menos y obras más. Muchos se llaman anarquistas y, sin embargo, ¿se han examinado concienzudamente? ¿Consideran siquiera que llamándose «compañero» es suficiente? ¡Bah!, pensarán seguramente, tengo mi carnet en regla, leo nuestra prensa, asisto a nuestros actos y charlas, y si se ha de colaborar, lo hago agradablemente en lo que está a mi alcance.

¿Basta con eso? ¿Han reflexionado alguna vez que hay algo más a realizar? ¿Han procurado en analizarse? ¿Están por encima de las murmuraciones? En sus hogares, son comprensivos con la compañera e hijos? ¿Saben escuchar y respetar la opinión de los demás? En la marcha ascendente hacia la cumbre, ¿hacen lo posible para ser fuertes, enérgicos y animosos? ¿Saben enmendar sus defectos sin molestarse si alguien se los señala?

Rectificar es mejorarse. Estas y otras preguntas podrían hacerse—me las hago yo misma—con la seguridad de sacar de ellas bellas enseñanzas.

La lucha, amigos míos, ¿es sólo violencia? No. Se combate, además, con la mente, la pluma y el libro. ¿No es lamentable que la mayoría de los compañeros desestimen el superarse a sí mismos? El individuo debería velar constantemente de sí mismo, cada día, a cada instante, y nuestra vida sería un ejemplo y éste una semilla fértil. Los que hablan mucho, difícilmente realizan nada. Las habladurías se pierden en el vacío; los actos, no sólo convencen, sino que son elocuentes en grado sumo. «Vale más un acto que mil discursos», decía Ibsen. Bruto fué superior a Cicerón.

Las mujeres, desgraciadamente e injustamente, en este aspecto, tenemos más prejuicios; por esto carecemos de personalidad. Pero tú, compañero, no debes olvidar que haces muy poco por ayudarnos en nuestra labor de superación. ¿Ayudas, si estás unido, a tu compañera en los quehaceres domésticos para que le quede tiempo para leer y frecuentar nuestros centros sindicales y de cultura? En el ambiente que frecuentas, ¿tratas a las compañeras como se merecen, es decir, como seres humanos y no sólo como hembras? Si tienes hijos de ambos sexos, ¿les das la misma educación, la misma libertad, les concedes los mismos derechos?

Si propagas con el ejemplo los ideales de manumisión social constatarás con satisfacción el nacimiento y el brote de la rama, de la flor y, más adelante, del fruto de tus plasmaciones. Esto es: tus pequeños serán Hombres. Y tus pequeñas Mujeres, en el sentido más elevado y sublime de la palabra.

Compañero, quienquiera que seas: ¿vas comprendiendo? Reflexiona bien y no olvides que la emancipación integral del mundo está basada en nuestros principios y finalidades anárquicas. El dilema de Hamlet: «Ser o no ser», persiste todavía.

UNA FAMILIA EJEMPLAR

por DEMETRIO BERIAIN

NO miremos hacia las profundidades del drama español. Dejemso de lado lo que supone nuestra propia tragedia de exilados y contemplemos por unos instantes ciertos de sus aspectos, aparentemente superficiales, pues en la vida del refugiado, colectivamente considerado, nada hay que no valga nada...

Desde que entramos en Francia, muchas de las familias españolas viven o habitan edificios concedidos por las autoridades: por el Estado. Esto da, a sus correspondientes existencias, sobre todo en esta época de amontonamiento colectivo, una inseguridad permanente. Pero ¿qué hacer? ¿Protestar? ¿Exigir? Ni pensarlo. Hay que saber esperar. No todos los amaneceres sonríen. También nuestra incierta situación tendrá su fin.

Los nombres de estos edificios no pueden ser... ¿cómo diríamos? ¿Castillos? ¿Dominios?

Cuando se penetra en uno de esos imponentes recintos, ocupados por los nuestros, se siente la agradable, mejor dicho intensa sensación de que, de un soplo, hemos sido trasplantados al propio solar. Los gestos, las palabras, los rostros, la risa, incluso los aires del andar transpiran aquella tierruca que añoramos y que nos espera siempre.

En esta ocasión la suerte nos ha conducido de la mano hasta las interioridades de un antiguo Colegio, en un pueblecito enclavado en el centro de Francia. Más que de Colegio tiene apariencia de Cuartel, razón por la cual ha debido de ser abandonado, pues, como todos saben, en este país van adoptándose medidas saludables en ese sentido. Es decir, se construyen, a ritmo apreciable, bellos y bien situados, edificios para que los niños, además de aprender, cobren salud. ¡Cuán diferente en la España de Franco!

Inmediatamente damos con las personas que buscamos. Estamos en nuestro ambiente; se trata de compañeros. En un hogar hay mil pequeñas cosas; nimios detalles que retratan a la perfección a quienes lo ocupan. El lujo no es jamás acogedor. Un interior que denota rigurosa meticulosidad en la colocación de los objetos, con frecuencia costosos pero fútiles, respira vanidad, resulta repelente y causa un efecto contrario al perseguido. Por el contrario, si es la sencillez la que prima, si apreciamos que no ha habido intento de deslumbrarnos nos sentimos como en familia; todo nos resulta cordial y acogedor e invita al mismo tiempo a la expansión franca, sin retoque alguno.

En el que circunstancialmente ocupan estos buenos compañeros se ha dado prioridad a lo que en realidad la debe tener: a los hijos y a los libros. Dicho de otra manera: al hombre y a su cultura, a la ciencia, al arte, a todo aquello que nos aleja o distancia de otras razas inferiores. El grupo de jóvenes que nos rodea resulta, físicamente considerado, verdaderamente cautivante, y lo resulta mucho más cuando sabemos que también son cultos, inteligentes y conscientes. Excepcional, hoy, ¿no es cierto? ¡Cuanto alientan y reconfortan estos encuentros que, aunque raros, hacen que broten en nosotros nuevas esperanzas!

No ha sido caprichosamente que hemos dicho que los libros, ocupan aquí lugar preferente; están a la vista, al alcance de la mano y se nos ofrecen tentadores hasta vencer nuestro pudor. Han sido acertada y concienzudamente escogidos. Cuanta importancia tiene esto para la formación de una joven conciencia. Millares de criaturas buenas se pierden porque no dieron a tiempo con el orietador documentado y generoso.

De las paredes cuelgan varios y preciosos cuadros, obra, todos ellos, de un miembro de la casa: Reclús; corre por las venas de este joven compañero substancia de artista. Sus pinturas son ya más que una promesa. Si continúa con el mismo entusiasmo y perseverancia que hasta ahora podrá realizar algo meritorio.

Al frente de esta familia, con verdadera solera libertaria, se encuentran dos buenos compañeros, ya ancianos. Timoneles seguros, respetados y admirados por la descendencia.

He aquí los nombres de los nietos: Iris, Acacia, Acracia, Germinal, Progreso, Amanecer, Antulio, Eneida, Violeta, Floreal, Volney, Sigfrido, Reclús, Natura, Héctor y Aida. Como podéis ver, habría que mirar muy detenidamente en una Agenda libertaria para escogerlos con tanto acierto y gusto.

Como ya decimos, otro de los primeros signos distintivos que apreciamos inmediatamente es el habla. Desde el más pequeñín al mayor habla español. Sin embargo, todos estos jóvenes han hecho y hacen la escuela francesa y se relacionan contínuamente con franceses. A este respecto, nos dice uno de los mayores:

—En casa hablamos siempre nuestro idioma, de esta forma nuestros hijos aprenden dos a la vez. Por otra parte, no siendo así, no hay manera de mantener y conservar la unidad, la armonía familiar, en cuyo caso, también se neutraliza la posibilidad de influenciarles ideológica y moralmente. Nos parece algo cómico lo que ocurre con el habla en muchos hogares de refugiados españoles. Los padres, enfáticamente, lo hacen en un francés estropajoso, grosero, absurdo. Esto da como resultado que los mayores lo olviden, los pequeños no lo aprendan, se quebrante esa armonía y al mismo tiempo se ignore todo lo relacionado con nuestro pueblo; con todas nuestras cosas.

Y nuestro compañero termina con estas significativas palabras: «También el M. L. se resiente de ese extranjerismo mal aplicado: que no lo olviden los militantes que así obran.

—¿Sois bien vistos por la población francesa? —les preguntamos.

A juzgar por las pruebas de simpatí sí. Una conducta responsable se impone siempre y donde quiera que sea. Hace muchos años que estamos aquí y en ningún momento nadie ha podido acusarnos de haber dado una mala nota, un mal ejemplo. Al contrario; tanto nosotros en el trabajo como nuestros hijos en la escuela, hemos obtenido distinciones. En una palabra, todos los españoles sin excepción han estado a la altura en todo momento. He aquí dos casos como muestra: en cierta ocasión, en una fábrica importante de la localidad se ofrecía, por oposición, una plaza de alta importancia.. Muchos fueron los que se presentaron; la obtuvo un español, un compañero. Otro tiene hoy una buena colocación en la Municipalidad gracias a su destacada participación en la resistenci.

Lo avanzado de la hora no nos permite continuar en este ambiente tan acogedor y fraterno y en el cual se siente uno rejuvenecer. De todas las maneras la separación no será larga, pues este grupo de jóvenes libertarios no deja escapar ninguna de nuestras concentraciones o acontecimientos artísticos.

C. N. T. FRANÇAISE

L'Union Locale des Syndicats de la C.N.T.F. de Toulouse communique qu'aura lieu l'assemblée générale des adhérents des syndicats, le dimanche 15 novembre à 10 h. à la Bourse du Travail (Place St-Sernin), au rez de chaussée.

Episodios de la gesta española

por ADOLFO ALVARO

(Conclusión)

En efecto, ésta sustituyó bien pronto a los rifeños en las hazañas monstruosas de éstos, añadiendo aun otras nuevas de inaudita ferocidad. En el extremo Sur de la ciudad cercaron con alambradas un campo y a él llevaron a todos los hombres de 14 años en adelante que moraban en las barriadas citadas y, en general, a todos los demás, sospechosos de antifascismo. Mientras tanto, a una gran parte de mujeres familiares de los mismos les rapaban la cabeza como una bola de billar y les administraban medio litro (y hasta uno) de aceite de ricino como depurativo falangista. A algunas de ellas les hicieron además otros ultrajes, incluso apalearlas brutalmente.

El Servicio de Investigación falangista, dirigido principalmente por el médico Juan del Olmo, que ostentaba la graduación de capitán franquista, fué entregando a la salvaje ferocidad de las escuadras de Falange a los hombres que tenían concentrados en el campo mencionado. Dichas escuadras habían montado previamente varios lugares de tormento — el más siniestramente famoso fué la Casilla de San José — y hacia ellos encaminaban a sus desventuradas víctimas.

Hacer el relato espeluznante de lo que en dichos lugares hacían con los antifascistas; historiar el horroroso martirio a que eran sometidos éstos; enumerar uno por uno los diabólicos y escalofriantes recursos que empleaban esos verdugos incalificables para «hacer hablar» a sus víctimas o simplemente por el sádico placer de torturar, es tarea ingrata y aun nos sobrecoge de espanto lo que vimos en muchos cuerpos martirizados y lo que oímos de labios de víctimas y testigos. Baste saber que las máquinas de tortura — «el avión», «el tubo de la risa», las poleas, la rueda, los hierros candentes, las estaquillas entre las uñas, la corriente eléctrica y las agujas aplicadas a testículos y otras partes sensibles, etc., etc.— eran aplicadas sin interrupción contra infelices trabajadores que expiraban en el tormento o los remataban a tiros aquellos verdugos en cualquier lugar aislado.

A veces no quedaba satisfecha aun la odiosa saña de esas hienas y —como hicieron con el joven libertario Benito Royuela— entonces sobre el cuerpo martirizado, ya sin vida, de las víctimas, vaciaban varios cargadores de pistola o de fusil y machacaban con furor las cabezas hasta convertirlas en informe amasijo sanguinolento. ¡Era la «justicia» del «Caudillo», refrendada por el odio de burgueses y clericales!

Para que este odio alcanzara su fase culminante de bestialidad infrahumana, les faltaba «cazar» a los principales dirigentes antifascistas y muy especialmente a los libertarios. Se sabía que muchos de éstos habían llegado hasta Alicante, en cuya plaza habían enterrado sus últimas esperanzas de salvación. Hacia Alicante fueron los sanguinarios lebreles falangistas y de allí trajeron sus presas más codiciadas.

La entrada en Cuenca de los camiones que traían la nueva carne de martirio, fué algo inenarrable por lo dantesco y ruín del espectáculo. Con la calle principal rebosante de gentuza heterogénea y delirante de venganza, apenas si los vehículos en que iban nuestros desgraciados compañeros, podían avanzar. Un griterío ensordecedor de denuestos y amenazas, acompañados de pedradas y linchamiento, se abatió sobre los mártires. En la mirada digna de éstos, sólo había desprecio para la turba cobarde que, siendo tan numerosa, había necesitado el concurso de los militares traidores para desatar su bestialidad. Una y otra vez fueron paseados a lo largo de Carretería, entre los salivazos, los golpes y las procacidades de aquella masa incivil de bestiales instintos. Poco después habrían de pasar por las máquinas de tormento para completar la justicia cristianísima del cristianísimo Franco.

Bárbaramente apaleados y torturados, los compañeros Elías Cruz Moya, Gerardo Alcáñiz, Agustín Alvarez, Alejandro Delgado, Alberto Navarro, Epifanio Panadero, miembros todos de los Comités responsables de la Organización, entre muchos más confederales y algunos de la U.G.T. e I. R., fueron entregados por fin al Tribunal Militar franquista, el cual los mandó fusilar el 11 del mismo mes de abril.

Fué sublime el estoicismo de que dieron muestras la mayoría de los compañeros martirizados. A ese estoicismo debemos la vida muchos de los que posteriormente caímos en las ergástulas franquistas. ¿Pruebas de entereza? Muchísimas El siguiente ejemplo es uno de los muchos que conocemos:

—¿A cuántos habéis matado? — interrogaba uno de aquellos jueces bestiales a los jóvenes libertarios Faustino Moyar y Leonardo del Moral.

—No podemos decírselo —contestaban éstos.

—¿Cómo? —bramaba el juez. Os advierto que lo sé todo y que es inútil que neguéis. Habéis intervenido en equis asesinatos...

—No es verdad.

—¿Que no es verdad?... —gritaba colérico el energúmeno.

—No, señor. No es verdad... el pequeño número de que nos acusan. Son muchos más. Son todos los que se mataron en Cuenca, los que se han matado en toda la provincia y... ¿recuerdas tú de alguno más, compañero Moyar? —le interpelaba del Moral a su amigo.

—En fin —contestaba éste dirigiéndose al «juez»—, por veinte más o menos no vamos a disgustarnos. ¡Ponga V. los que quiera!

Era desconcertante la serenidad de estos chavales que, conscientes de que iban a morir, trataban de asumir responsabilidades ajenas para librar del fusilamiento a muchos compañeros. A creerles, todo lo que se había hecho, cargos de responsabilidad inclusive, lo habían llevado a cabo ellos solos, sin ayudas ni complicidades.

¡Fiera arrogancia libertaria! ¡Valientes en la lucha y sublimes en la desgracia!

***

Por la carretera general que pasa por Albacete, hacía ya tres días y tres noches que pasaban sin interrupción tropas, artillería, blindados y diversidad de vehículos militares pertenecientes a la División italiana Littorio. Iban rumbo a Cartagena, en aquellos primeros días del abril fatídico. Con la muerte en el alma por el desastre sufrido y horrorizados por las atrocidades que empezábamos a conocer, hicimos alto en un pueblo de la ruta. A pocos kilómetros, en Villarrobledo, había comenzado ya la más espantosa de las matanzas colectivas. Familias enteras de antifascistas (viejos, mujeres y niños inclusive) eran pasadas a cuchillo o arrojadas vivas al fondo de los enormes barreros de los que salían las grandes tinajas, industria principal del pueblo. Calles enteras quedaban sin habitantes por haber sido sacrificados éstos, de la manera dicha, en la más bestial de las hecatombes.

La cal abundante con que después intentaron incinerar los cuerpos de esos mártires, no evitó que aquel verano se declarase una gran epidemia en Villarrobledo y alrededores, a consecuencia de las emanaciones de los barreros, cuya epidemia hizo algunos estragos (no los suficientes) entre los falangistas.

En fin, por todas partes veíamos el mismo panorama dantesco, la misma bestialidad sin freno. Era preciso marchar. ¿Pero adónde? Al caer la tarde salimos de aquel pueblo relativamente tranquilo, a pesar del escuadrón moro que hacía estada en él, cuando de una de las casas de la plaza se oyeron gritos desgarradores pidiendo auxilio. A poco se asomaba al balcón una mujer fuera de sí, medio desnuda, reclamando ayuda. Algunos vecinos corrieron a auxiliarla. Llegados a una de sus habitaciones, encontraron a un morazo tratando de poseer a viva fuerza a un mozalbete, hijo de la angustiada.

Esta, que era viuda, y de las más significadas derechistas, explicaba entre lágrimas y aspavientos que el morazo en cuestión había penetrado en la casa sin saber cómo y había intentado primero forzar a la viuda..

UNIVERSITES DE PARIS Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

Mirador FIJL juvenil

EL TOPICO de los imposibles

CUANDO colectivamente se intenta emprender cualquier obra de cierta magnitud, no faltan nunca los comodones, los ociosos, los pesimistas impenitentes, que salen por los cerros de Ubeda, gritando: «Eso es imposible. No estamos en medida de emprender esa actividad. Hay que dejarla para más adelante», etc.

Si se les preguntase en qué fundamentan sus juicios, quizá respondiesen que están seguros que tal obra está condenada al fracaso, o que no creen conveniente intentarla por no correr ese riesgo. Evidentemente, jamás fracasan ni triunfan los que por miedo al fracaso permanecen estáticos, sin intentar nada, lo que no priva de que sean, aun sin saberlo, unos eternos fracasados.

«El porvenir pertenece a la juventud», claman de otro lado otros; y, entre el deber que impone el trocar en realidad esta premisa lógica y certera, para lo que es preciso accionar, intentar actividades nunca exentas de sinsabores, de peligros y de posibles fracasos, y la desazón, la desgana, el enfriamiento de ilusiones que produce la opinión de los que cultivan el tópico de los imposibles, hénos aquí colocados entre espada y pared.

Lo cierto es que hoy, como ayer y como mañana, la juventud tiende a desarrollar, donde quiera que se encuentre, infinidad de actividades tendentes a superar y dignificar la condición del individuo, si quiere que ese porvenir, que ciertamente le pertenece, sea más risueño, más bello, más libre y feliz que los tiempos que vivimos. Y para ello es preciso, en primer término, querer. Queriendo nacer, muchos imposibles quedan desvanecidos. Salir del atolladero en que nos tienen encerrados el complejo de inferioridad que sufrimos (por influjo de los pesimistas), que nos anonada, nos minimiza y nos impide emprender con posibilidades de éxito cualquier actividad de importancia, ha de ser uno de nuestros mayores empeños.

Malo sería emprender grandes empresas a sabiendas que están condenadas al fracaso; pero no es más bueno considerarse a «priori» desmesuradamente pequeños inútiles, incapaces de dar un estironcito o de forzar la voluntad y el ingenio para hacer algo positivo.

Entre estos dos extremos existe una zona atemperada por la que es preciso restablecer la circulación, lo que se logrará avivando en los jóvenes ese voluntarismo malatestiano, sin el que ninguna transformación progresiva se consigue. Si en otras ocasiones ese voluntarismo ha sido un aliciente lo bastante activo para que los hombres de convicción sacasen fuerzas de flaqueza para contribuír a la realización de grandes obras, hoy también puede serlo.

Ciertamente que, antes de emprender una acción, es preciso que la reflexión haya intervenido para determinar bien, si, verdaderamente, dicha acción puede ser correspondida debidamente por nuestra forma de ser, de obrar y de pensar. Y si esta correspondencia existe, no hay que dudar en dar a ella nuestra aportación decidida y nuestro asentimiento.

Muchas son las tareas concretas que las JJ. LL. vienen llamadas a desarrollar, y no son pocas las cosas que podrían hacerse, si no se creyera tanto en imposibles que, por añadidura, nada se hace por vencer en algunas ocasiones.

J. BORRAZ.

EL HOMBRE INDIFERENTE

Cada día aumenta el número de los indiferentes. Indiferentes a los problemas e inquietudes del mundo. Gentes de sensibilidad embotada, insensibles a las emociones profundas. Individuos con una mentalidad a ras de tierra, preocupados únicamente de satisfacciones groseras e inmediatas. Son el prototipo de una época decadente, los especímenes de una sociedad que cruje y se cuartea por los cuatro costados.

El indiferente es hijo de la sociedad capitalista y burguesa. Sociedad materialista, pero de un materialismo sórdido y bajo. Sociedad llena de lacras y defectos. Quintaesencia de la vulgaridad, de la frivolidad y la indiferencia.

El hombre indiferente es incapaz de un esfuerzo continuado para desentrañar un problema humano. Al hombre indiferente le da pereza ler un buen libro y se extasía, en cambio, atosigándose en la atmósfera de café. Se aburre en un concierto de música selecta y se deleita escuchando canciones falsamente sentimentales.

El hombre indiferente presencia espectáculos estúpidos y escucha discursos vacíos verdaderamente maravillado. La prensa de escándalo y la radio, constituyen su alimento espiritual.

No le habléis de solidaridad ni de sacrificios. Si insistís, será capaz de trataros de loco o de algo peor. Sobre todo no le habléis de ideales ni de humanismo: os responderá que le dejéis tranquilo.

El hombre indiferente se ha hecho escuela. Su número ha aumentado en grandes proporciones. Es tal la cantidad de hombres indiferentes, que la indiferencia en nuestra época casi es una enfermedad colectiva. Cada vez va siendo menor la reacción contra el dolor a jeno.

Recordemos el caso de Ferrer Guardia. Su condena a muerte levantó en vilo a todos los pueblos. La protesta airada de la conciencia universal hizo temblar a la reacción española. Por Sacco y Vanzetti se movilizó igualmente la opinión pública de todos los países, en actitud de airada protesta.

Actualmente no ocurre lo propio. Ahí tenemos, como prueba, las escasas reacciones que producen los constantes asesinatos que se cometen en España por orden del verdugo Franco, y la reciente condena contra los Rosemberg a perecer en la silla eléctrica ordenada por los gobernantes de América del Norte. Y si se producen algunas protestas contra las ejecuciones perpetradas en los países de «democracia popular», la mayoría de ellas son dictadas por intereses partidistas y de razón de Estado. El indiferente, si se entera de estas condenas, encontrará justificada la ««suerte» de las víctimas. Esta justificación se la dará el periódico que lee, la «radio» que escucha o el partido a que pertenece.

Contra el hombre indiferente hay que formar un bloque granítico: el bloque de los que no queremos perecer por la indiferencia de los demás.

Preservemos a nuestros jóvenes de esa plaga, no sea que, por desidia de los unos y los otros, vayan contagiándose de tan terrible enfermedad social.

C. P.

- FESTIVALES -

GRAN FESTIVAL A BENEFICIO DE S.I.A. DE TOULOUSE

El próximo domingo día 15 de noviembre, a las 15,30 horas de la tarde, tendrá lugar en la Sala Espoir de Toulouse, 69, rue de Taur, un gran festival en el que volverá a ponerse en escena el drama en tres actos, de Florentino Sánchez, que lleva por título

NUESTROS HIJOS

La interpretación correrá a cargo del Grupo «Juvenil» de la localidad.

REPARTO: **Mercedes**, Lea Pérez; **Sra. Alvarez**, Paquita Florensa; **Sra. González**, Anita Subirats; **Sra. Díaz**, Blanca Giménez; **Panchita**, María Lozano; **Ernesta**, Maite Martínez; **Laura**, Isabel Muria; **Juana**, Ginette; **Sr. Díaz**, A. Ruzafa; **Alfredo**, Juan García; **Enrique**, Joaquín García; **Dr. X.**, Ramón Abella. Director de escena, J. García.

Para invitaciones, dirigirse al Comité Nacional de S.I.A., 21, rue Palaprat y a la Bourse du Travail de Toulouse.

FESTIVAL EN BURDEOS

Gran festival a beneficio de S.I.A. para el domingo día 15 de noviembre, en el Cine Capucins, a las cinco y media de la tarde, organizado por el Grupo Cultural Popular, con la colaboración de artistas de Toulouse y Casablanca.

Conjunto musical español: Aurorita, Arroyo, Iturri (terceto), Amparito Navaro, Estrellita de la Noche y Relampaguita; Utrera el «Chato», Encarna. Niño Maravillas, Palmira, pianista Mme. Chabosi y actuación de J. Montiel.

Todo el folklore español en escena: jotas, flamenco y otros cantos y danzas típicas de España.

NOTA.—Los compañeros de Toulouse que quieran desplazarse al festival, se les comunica que saldrá un autocar de Toulouse, al precio de 500 francos ida y vuelta, regresando en la noche del mismo día. Para estos fines, dirigirse al compañero J. Montiel.

FESTIVAL EN BRIVE

El Grupo Artístico «Despertar», de Brive, dará su primera representación de la temporada el día 14 de los corrientes, a las nueve de la noche, con el siguiente programa:

«La ocasión la pintan calva».

«La bomba atómica al alcance de todos».

««La casa de los milagros».

Seguirá la correspondiente sesión de varietés.

FESTIVAL PRO-S.I.A. DE PERPIGNAN

El domingo 15 de noviembre será inaugurada la temporada teatral con la presentación del drama de Enrique Ibsen, «Espectros», por el Grupo Artístico «Fed. Mistral» y bajo el siguiente reparto: **Alena Alwing**, Emilia Roca; **Regina**, Elvira Martínez; **Oswaldo Alwing**, Francisco Maciá; **Pastor Wanders**, Isidro Casals; **Jacobo Engstrand**, Ricardo Peña. Dirección a cargo de F. Maciá.

El festival se celebrará en la sala de las «Jeunesses», en el antiguo Hospital Militar, Avenida Maréchal Foch, y empezará como de costumbre, a las tres de la tarde.

Para invitaciones: A la Comisión de Fiestas y al Comité de S.I.A.

FESTIVAL ARTISTICO EN VENISSIEUX

El domingo 22 de noviembre, a las dos y media de la tarde, en la Casa del Pueblo de esta localidad, tendrá lugar el siguiente festival:

Primera parte: El profundo drama social en verso de José María Ballester,

LA FUERZA DE LA IDEA

interpretado por el conocido Grupo Astístico «Nuevo Día».

Segunda parte: Gran conjunto de varietés con la participación del conocido Rosales (EL AFRICANILLO) y el célebre Morente, acompañados por el virtuoso de la guitarra, **Carreño.**

Como fin de fiesta, bailará la incomparable LIDIA ALARCON acompañada al piano.

Correo de redacción

Vicente Artés: Hecha la diligencia encargada te notificamos su resultado, por el momento, negativo. Lo tendremos en cuenta caso de que se presente la ocasión.

A. Iguacel: Tu comunicado viene sin sello responsable. No podemos publicar ninguna clase de nota o comunicado sin el aval de Organización correspondiente. Repítelo con dicho requisito y se publicará.

B. Rofes: Ateniéndonos a tus propias facilidades, que coinciden con nuestro criterio de no suscitar polémicas, creemos que lo mejor es correr un velo piadoso sobre este asunto.

Fontaura: Si no tienes inconveniente pasamos tu último artículo a «Cenit», que va a ocuparse en su próximo número del Centenario de Malatesta. Confírmanos asentimiento.

EL TERCER TOMO DE "La C.N.T. en la Revolución Española"

A LOS SECRETARIOS DE CULTURA Y PROPAGANDA DE LAS FF. LL., PAQUETEROS DEL LIBRO «LA C.N.T. EN LA REVOLUCION ESPAÑOLA» Y AFILIADOS A NUESTRA ORGANIZACION EN GENERAL.

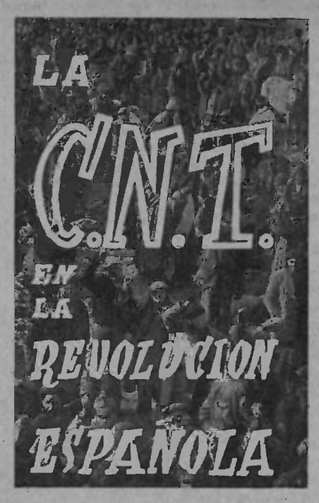
A primeros de diciembre empezaremos a distribuir ejemplares del tomo III de esta importantísima obra, elaborada por el compañero José Peirats y con cuya edición la C.N.T. de España en el Exilio ha contribuido eficazmente a restablecer la verdad histórica en torno a la Revolución de Julio de 1936, de tan enormes consecuencias y derivaciones de orden internacional e ideológico.

Nos dirigimos a todos los Secretarios de Cultura y Propaganda de las FF. LL., paqueteros y compañeros todos, a fin de interesarles en la divulgación del libro. Con la edición de estos tres volúmenes, se ha hecho un esfuerzo considerable, con el que nuestro movimiento ha demostrado su sentido responsable y constructivo. Para coronarlo, precisa que la obra se agote completamente.

Del tomo I, como no lo ignoran nuestros lectores, no queda ya ningún ejemplar. Del tomo II todavía quedan, y pensamos que el resto en existencia se irá sirviendo a medida que vayamos procediendo a la distribución del tomo III y último tomo.

Los Secretarios de Cultura y Propaganda de las FF. LL. deben tomarse un gran interés en la divulgación de este volumen, pensando que con ello sirven a nuestra causa y defienden los intereses morales del anarco-sindicalismo español.

Dentro de breves días, se enviarán, para que sean colocadas en los locales de nuestras agrupaciones, unos carteles murales anunciando el tomo III de «La C.N.T. en la Revolución Española». Esperamos que nuestros compañeros se interesarán por que sean colocados en sitio visible.



Se han enviado también a las FF. LL. boletines de inscripción para el libro Que no olviden los lectores que, suscribiéndolos, a la vez que contribuyen a hacer frente a los primeros pagos de su edición, se benefician del descuento de 100 francos con que se exonera a estos compromisarios.

El tomo III contendrá el mismo número de grabados que el tomo II e idéntico número de páginas. Apesar del aumento de precio del papel y de una mayoración en el valor de la mano de obra, nos hemos esforzado en gravar solamente con 50 frs. el importe de este último volumen, conscientes de las grandes dificultades de orden económico que hoy sufren todos los compañeros y en general todos los trabajadores.

No obstante, consideramos que los 750 frs. que supone este volumen, todo compañero ha de saber sustraerlos al dispendio cotidiano, pensando que con ello realiza obra práctica para sí mismo y para las ideas, adquiriendo conocimientos y documentándose sobre el segundo hecho histórico de trascendencia mundial producido en el siglo XX.

Aquellos compañeros que suscriban los boletines de inscripción enviados no deben de olvidarse de enviar los 650 frs. de pago anticipado del libro, a la vez que nos devuelven relleno el formulario.

Todos los paqueteros que soliciten ejemplares después de haberse cerrado el período de pago anticipado, se beneficiarán del 10% de descuento a partir de 5 ejemplares.

Esperamos que nuestros requerimientos serán atendidos y que todos contribuiréis eficazmente a la divulgación de la obra.

La Administración del libro «La C. N. T. en la Revolución Española».

LISTA DE COMPROMISARIOS DE PAGO ADELANTADO DEL III TOMO

Félix Geijo, de Saint-Lary (H.-P.) 2 ejemp. 1.300 frs.; Liberto Virgily, de Paris (Seine) 1 ejemp. 650 frs.; Rodriguez de Montgeron (Seine-et-Oise), 1 ejemp. 650 frs.; Canalis, de Montauban (T.-et-G.) 5 ejemp. 3.250 francos; Federico Arnau, de Draguignan (Var) 1 ejemp. 650 frs.; Antonio Rotllant, de Poitiers (Vienne), 10 ejemp. 6.500 frs.

José Agost, de Pech Salamon par Alaigne (Aude), un ejemplar, 650 francos; J. Cor, de Carcassonne (Aude), ocho ejemplares, 5.200; Juan Plazas, de La Voulte-s-Rhone (Ardèche), un ejemplar, 1.000; Vicente Torres, de Millauc (Aveyron), cuatro ejemplares), 2.600; José Anastasio, de Cransac (Aveyron), tres ejemplares, 1.950; Juan Solá, de la Chapelle la Reine (S. M.), dos ejemplares, 1.300 frs.

P. Caparrós, de Bourges (Cher), tres ejemplares, 1.950 francos; Manuel Prieto, de Eybens (Isère), 10 ejemplares, 6.500; José Gas, de Cahors, ocho ejemplares, 5.200; Joaquín Llumbiarre, de Cahors, un ejemplar, 650; G. Pardo, de Nancy (M. et M.), un ejemplar, 600; te faltan 50 francos para el pago por adelantado el ejemplar que solicitas.

P. Fernández, de Escaró (P. O.), un ejemplar, 650 francos; J. Porquet, de Boulogne (Seine), un ejemplar, 650; Eugenio Sarto, de Thoury-Ferotes (Seine et Marne), un ejemplar, 650; S. Pla, de Albi, un ejemplar, 650; Hernán Rosenfeld, de Montevideo (Uruguay), ocho ejemplares, 5.000. Sobre el precio establecido de 650 francos ejemplar pago adelantado, no hay descuento alguno. Debes del pedido 200 francos.

Manuel Moreno, de Rodez (Aveyron), tres ejemplares, 1.950 francos; F. Navaro, de Saverdun (Ariège), un ejemplar, 650; Ramón Riera, de Castelsarrasin (T. et G.), un ejemplar, 650; Manuel Archs, de Rochechuart (Haute Vienne), un ejemplar, 650 francos.

Correspondencia Administrativa

DELGADO J.—Mazamet, Pagas tres suscripciones 30-53.

LOMBA B.—Onzain (L. et Ch.) Pagas año 53.

HERNANDEZ J.—Pierrefitte. Pagado cuarto trimestre «CNT» y «Cénit».

FERNANDEZ J.—Tarascon. Hasta número 444.

OLIVA F.—Montady (Hérault). Pagas del 435 al 442.

JIMENEZ J.—St. Etiene. Hasta número 439 y número 32 «Cénit». 1.300 libro tercer tomo.

GUIRAO.—Albi. Distribuímos.

ROJANO A.—Valence (Drome). Distribuímos.

MORUNO M.—Castera (Gers). Pagas primer semestre 54.

LLAMAS F.—Mauguio. (Hérault). Llegó giro. Pagas año 53.

ALCAIDE D.—Montignac. Distribuímos.

FERNANDEZ P.—Escaro. Pagas año «CNT» y «Cénit». Libro tercer tomo.

COR J.—Carcassonne. De acuerdo. Distribuímos.

BOLEA R.—St. Amans. Pagas primer trimestre 54 y 480 pro-España.

NAVARRO F.—Roanne. Distribuímos.

CORTES J.—Valence-s-Baise. Pagas cuatro suscripciones fin año.

MARTINEZ J. — Miramas. De acuerdo pago.

SANCHEZ J.—Villefranche de Rouergue. Pagas suscripciones.

GAZQUEZ M.—Belcaire (Aude). Pagas primer semestre 54.

SANZ J.—Traille (Nièvre). Pagas hasta 30-5-54.

MURILLO F.—Grand'Combe. De acuerdo liquidación.

Calendario de S.I.A. 1954

Acaba de aparecer el **Calendario de S.I.A.** para el año 1954. Tanto por su presentación como por su composición, el Calendario de S.I.A. 1954, no sólo no desmerecerá de los años anteriores, sino que, por esmero, y muy particularmente por la riqueza literaria de su contenido, tenemos la seguridad de que merecerá el aplauso de todos en general.

Su presentación, similar a la del año anterior, consiste en una magnífica tricomía, dibujo ideado por nuestra simpática doctora Amparo Poch, y ejecutado por el excelente artista, Call.

En la parte posterior de cada una de las hojas mensuales hay un trabajo relacionado con algún acontecimiento histórico o descubrimiento científico.

Puesto que, como de costumbre, hay una edición en francés y otra en español, se precisa en el momento de hacer la demanda, que se indique el número de ejemplares de cada idioma.

El precio es de 100 francos ejemplar, con un descuento del 10 por 100 a partir de diez ejemplares.

Compañeros: formulad desde este momento vuestra demanda del Calendario, dirigiéndose al C. N. de S.I.A., 21, rue Palaprat. Toulouse.

IDILIO EDDA-PERON

Un cronista ha lanzado la noticia de la inminente boda de Edda Ciano con el general Perón. El informador está acreditado por otros anuncios sensacionales que resultaron confirmados. La noticia, hasta ahora, no ha sido confirmada ni desmentida, pero de todos modos, el general y la hija de Mussolini han sido vistos en público varias veces.

El pueblo argentino no puede salir de la dictadura de las faldas. Y de confirmarse esta noticia, la dictadora que le espera es de órdago.

Cultura y Propaganda del S. I.

CONFERENCIAS ESCRITAS

Siendo un factor de propaganda y capacitación de los militantes libertarios la celebración de charlas comentadas, esta Secretaría pone a la disposición de las FF. LL. de la C.N.T. y las JJ. LL. los siguientes cuadernos de **Conferencias Escritas** por solventes compañeros de nuestro movimiento.

«Reflexiones y precisiones libertarias» por A. Roa.—«El pensamiento libertario en el mundo presente», por Fabián Moro.—«Las tácticas libertarias y el circunstancialismo», por J. Borraz.—«El cultivo del hombre», por J. Capdevila.—«Lo serio y lo pintoresco» (pedagogía vivida), por Roque Llop.—«La estadística coordinadora es la negación del dirigismo», por Bernardo Pou.—«La política y las organzaciones sindicales», por P. Alonso.—«La convivencia ácrata en el seno de nuestra civilización capitalista y estatal», por V. Galindo (Fontaura).—«Minerva», por Alberto Carsí.—«¿La violencia es factor de progreso?».

Todo pedido será acompañado de cien francos como pago de gastos de envío, rogando a cuantas FF. LL. soliciten estas conferencias su inmediata devolución una vez leídas.

Correspondencia: S. de C. y Propaganda del S. I., 4, rue Belfort. Toulouse (H. G.)

NECROLOGIA

FEDERACION LOCAL DE LUNEL (Hérault))

El día 1 de septiembre 1953, falleció el compañero Antonio Sisó. Su muerte ha sido muy sentida entre la familia confederal e igualmente entre la colonia española y los franceses que le conocían.

Su sencillez y bondad hacía que fuese querido por todos los que le trataron.

Sisó, que había sido paquetero de «CNT» durante algún tiempo, dió prueba de gran diligencia en su cometido.

Esta Federación Local envía a los familiares de Sisó en el exilio y a su hermano en España (Huesca), sus más sinceras condolencias y sentimientos más profundos.

Suscripción pro-España oprimida

EL EXITO OBTENIDO POR LAS SUSCRIPCIONES ABIERTAS POR LA C.N.T. DE ESPAÑA EN EL EXILIO, DEMUESTRA, UNA VEZ MAS, LA ADHESION FERVIENTE DE LA EMIGRACION ESPAÑOLA A LO QUE REPRESENTA NUESTRA ORGANIZACION Y LA SIMPATIA INTERNACIONAL A FAVOR DE LOS QUE EN ESPAÑA LUCHAN HEROICAMENTE CONTRA EL FASCISMO

RECAUDACION CORRESPONDIENTE A LA SEGUNDA QUINCENA DE OCTUBRE 1953.

Comisiones de Relaciones:

C. de R. del Aveyron	32.000 fr.
C. de R. de Burdeos	20.390 »
C. de R. des Charentes et Poitou	8.000 »
C. de R. de Orleans	19.420 »
C. de R. del Macizo Central	20.000 »
Total	99.810 »

Federaciones Locales y donativos varios:

J. Borraz, de Toulouse	1.500 »
F. L. de Agde	5.000 »
Ginés, de Montauban	480 »
Ráfols, Serarols, Formenti, de Burdeos	300 »
F. L. de Béziers	4.710 »
A. Local de Colomb-Bechar	2.000 »
Grupo de compañeros de Les Brevières: Cameo, Larraz, Valensa, Fernández, Lasal, Belmonte, Serret, Antonio, Trujueque. Total	6.300 »
F. L. de Mazères	3.100 »
F. López, de St-Chely	200 »
F. L. de Nohanent	2.800 »
Comp. Perona, de Bessan	100 »
Grupo de compañeros de Annonay: García, Fabregat, A. y D. Gaztambide	1.100 »
F. L. de Valence	2.300 »
A. y J. Gutiérrez, de Izeaux	1.000 »
D. Martínez, de Sacy	500 »
P. Pau, de St-Pé-d'Ardet	500 »
Grupo de compañeros de Hussein Dey: A. y E. Longas, Arranz, N. M., X. X. Total	1.100 »
Grupo de compañeros de Lectoure: Massa, Gracia, Adela Rivero y José y María Ripa. Total	1.300 »
J. Giné, de Cournonterral	100 »
M. Domínguez, de Montpellier	250 »
A. Vila, de Montauban	200 »
Industrial Workers of the World, Chicago (Trabajadores Industriales del Mundo)	18.293 »
F. L. de Castres	11.150 »
F. L. de Aurillac	3.100 »
Un grupo de compañeros de construcción de Aurillac	2.700 »
F. L. de La Llagonne	1 000 »
Grupo de compañeros de La Llagonne: Familia Baquero, Rosario Varanda, del Sana de Font-Romeu, Martí, Agramunt, Puig. Total	1.220 »
C. de R. de Panamá	3.496 »
C. de R. de Bélgica	27.260 »
S. Pradas, de Pamiers	300 »
F. L. de St-Astier	1.000 »
R. Rofes, de Caunas	150 »
Grupo de compañeros de Lamothe-Beuvron: Un ex-deportado, Teixidor, Uno de Argeleguer, M. Pascua, Un nano Total	1.900 »
Producto jira de Lourdes	2.995 »
C. de R. de París	31.460 »
F. L. de Labastide-Rouairoux: Ramon, A. Franco, un compañero, R. Cugat, Un amigo, M. Cano, Gascón, L. Sánchis. Total	2.200 »
Torremocha, de Andernos	530 »
F. L. de Luchón	3.400 »
Ballester, Uno más y Serarols, de Burdeos	600 »
F. Fontanive, de Zurich	150 »
F. L. de Patay	2.300 »
F. L. de Pau	3.945 »
F. L. de Bagnères-de-Bigorre	1.600 »
F. L. de Montendre	6.635 »
F. L. de Villefranche-de-Rouergue	3.000 »
Grupo de compañeros de Roanne: Canete, D. Rodríguez, Farré, A. Farré, González, Leal, P. Trigueros, Sabas, J. Ballano, Espigares, Malcanar, Carruezo, J. Ballano, M. Manuel, Carrero, Pastor, Lozano, M. Rodríguez, Mampo. Total	3.590 »
F. L. de Masseube	5.000 »
F. L. de Moulins	1.000 »
F. L. de St-Girons	2.725 »
Comp. Bardi, de Toulouse	1.500 »
Comp. Flores, de Toulouse	690 »
Total	179.729 »

RESUMEN

Comisiones de Relaciones	99.810 »
Federaciones Locales y Donativos varios	179.729 »
	279 539
Suma anterior	1.944.154

Total recaudado meses julio, agosto, septiembre y octubre 1953 2.223693 fr.

NOTAS ACLARATORIAS:

Por error, rectificado al reproducir el total de la suma anterior, en la lista de la primera quincena de octubre, aparecía la C. de R. de Altos Pirineos con una aportación —correspondiente al sello confederal— de 40.000 francos, cuando solo eran 30.000.

Asimismo, en la lista correspondiente al mes de junio del corriente año, aparecía la F. L. de Luneville con un donativo de 1.000 francos. Ese donativo fué hecho por el compañero E. Nadal, de Luneville, pues en esa localidad no existe Federación Local. Así lo aclaramos, para satisfacción del compañero.

COMUNICADOS y AVISOS DE ORGANIZACION

NUEVA SECCION DE S.I.A.

Recientemente ha sido constituída la Sección de «Amigos de S.I.A.» en Alès (Gard), y ésta, por mediación de su delegado orgánico interesa a todos los simpatizantes de la localidad y contornos que pueden solicitar su ingreso en la permanencia de la Sociedad Española, Grand Rue, 44, Alès.

El delegado, F. PORCAR.

—Se ruega al compañero Llanesa, Leston, que fué detenido en dicembre del 49 en Teruel, se ponga en relación con A. Trullas, cuya dirección es la siguiente: 11, rue de la Charité, Gray (H. Saone), pues debe comunicarle un asunto de interés personal.

COMISION DE RELACIONES DE SAVOIE E ISERE

En la jira que tuvo lugar en Annecy el día 30 de agosto y que organizó esta Comisión, después de hacer el balance correspondiente de la tómbola que se rifó, nos da el beneficio neto de 14.465 francos, los cuales se remiten íntegros a pro Jurídica.—LA COMISION.

—Toda la correspondencia que venía a nombre de Juan Perfecto Bessan (Hérault), en lo sucesivo se mandará a la siguiente dirección: Colonie de Mutilés d'Aymare. Le Vigon (Lot).

S.I.A. DE MONTAUBAN

La Sección Local de Montauban invita a todos los afiliados que puedan asistir, a una Asamblea general que tendrá lugar el día 15 de noviembre, en el local social, a las diez de la mañana. Uno de los puntos a tratar en dicha Asamblea es el de la Fiesta del Niño acostumbrada.

Todos los compañeros y amigos de Montauban y del departamento saben lo agradable que se pasa la tarde entre la chiquilleria de los... sin patria.

Como los años anteriores nos dirigimos también a los compañeros de buena voluntad para que nos ayuden con sus aportaciones, por insignificantes que ellas sean con el fin de poder darle la mayor brillantez posible a dicha fiesta.

Los donativos deberán ser dirigidos a la dirección del secretario: Joaquín Guillén, 5, rue Ingres, Montauban (Tarn et Garonne).

SECCION DE ORGANIZACION DEL S. I.

Para asunto de sumo interés orgánico, todos los compañeros que pertenezcan a la Regional de Origen del Centro, lo comunicarán a la Sección Organización del Secretariado Intercontinental antes del día 22 del corriente mes de noviembre.

Journal imprimé sur les presses de la SOCIETE GENERALE D'IMPRESSION (Coopérative Ouvrière de Production) Ateliers : 61, rue des Amidonniers — Téléphone : CApitole 89-73 — TOULOUSE

Le gérant : Etienne Guillemau

CNT
Por la voz de la CNT de España en el EXILIO

DIVULGACIONES

De gran interés para adultos y chicos

UNIVERSITES DE PARIS
Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

LOS MODELOS REDUCIDOS

LA miniatura de las cosas estáticas es una conquista muy hermosa y atractiva y de utilidad extraordinaria, pero la miniatura de las cosas dinámicas es algo que contiene mil veces más de belleza e interés más notable.

La reducción de un monumento, de una casa, un bosque, una montaña, y hasta un avión, un barco, o una locomotora, si están parados no dicen nada a nuestra imaginación, a nuestro entusiasmo, ni a la realización del Progreso, pero si lo reproducimos dotándolos de sus movimientos propios, son encantadores y aleccionadores para los adultos, sin duda más todavía que para los chicos, pues los primeros meditan más sobre el POR QUE de las cosas y orientan sus esfuerzos con preferencia, a la solución de problemas prácticos.

Nunca habíamos tratado este tema, pero como estimo que, además de ser grato, os puede ser muy interesante espiritualmente, y quizás productivo, es por lo que no vacilo en haceros ofrenda de él.

Modelos reducidos, hemos dicho. Crear un mundo de los pequeños. Pero pensemos que el mundo del porvenir, el mundo futuro, ha entrado siempre por la puerta pequeña de la experimentación. Todo lo que después fué grande, primero fué pequeño; las máquinas, los aparatos, los instrumentos, todo, menos muy pocas cosas que son las excepciones que confirman la regla general. De los juguetes nacieron muchas veces las importantes creaciones de la construcción y de la mecánica. La infancia de las civilizaciones es una realidad, como lo es la vejez de esas mismas cosas, al presentar el progreso nuevas fases y nuevos tipos, por lo que siempre es de oportunidad la atención y el estudio de cuanto caiga bajo nuestra observación atenta.

No hay cosa alguna tan bella y tan útil para la colectividad como el construír, como el familiarizarse con las máquinas, aparatos y artefactos que son nuestra ayuda y colaboración. Los inventores no son más que observadores testarudos y obstinados que despreciaron el fracaso y persiguieron con toda su voluntad el éxito, sin pensar en los beneficios materiales, ni en el tamaño de sus concepciones.

Además, en absoluto, y en relación con el infinito, no hay nada grande ni pequeño; todo es relativo; por esto con la misma palabra llamamos *máquina* a la que empuja a un buque de miles de toneladas, que a la que funciona en la caja de un reloj de brazalete de señora.

Abordemos el terreno de los ejemplos:

Basta pasar la vida por las páginas de un Diccionario de Artes y Oficios, o visitar muchos talleres y lugares de trabajo para observar que muchas de estas actividades en obras pequeñas no son más que remedos y reducciones de obras grandes; esto ocurre con los cochecitos para niños y en los patines, etcétera. Y por el contrario, que elementos pequeños en su origen se agrandaron al exigir de ellos mayor radio de acción y llegaron a adquirir proporciones formidables, lo cual ocurre en las presas de los grandes saltos para producir electricidad, en los canales interoceánicos, etc.

Sería inacabable la lista de modelos reducidos que podríamos hacer si se tratase de una obra completa y no de un resumen como éste. No obstante citaremos los más generalmente realizados: *Turbinas*, para aprovechar el empuje del agua. *Aeromotores*, o molinos de viento, para aprovechar el empuje del viento. *Anemómetros*, para medir la velocidad del viento. *Embarcaciones* de todos los tipos. *Locomotoras* y líneas férreas de todos los tipos. *Máquinas perforadoras* para sondeos y ventilación de minas. *Teleféricos* mineros. *Telares* para tejer toda clase de fibras, etcétera, etc.

Todo esto no lo inventamos porque es popular. Existen incluso publicaciones dedicadas a estas realizaciones que dan a conocer todos los detalles prácticos y técnicos, con sus dibujos y proyectos. Existen Asociaciones de miniaturistas y Museos de modelos reducidos. La cosa no está en mantillas, pues tiene más importancia de la que parece; por esto lo cito y por esto trato de aficionar a mis amables lectores.

Como resumen de todo lo dicho, existe una intervención enormemente pedagógica que es el «Mecano», que todos sabéis lo que es y cómo es: una caja llena de varillitas, tornillos, plaquitas, poleitas, engranajes, cadenitas y hasta motorcitos, todo lo cual acompañado de las instrucciones y los planos para llevar a cabo, desde sencillos dispositivos, hasta complicadas obras de ingeniería. Todo lo cual capaz para el solaz honesto de los chicos; formación de los jóvenes luchando con los problemas de la práctica, y asombro de los mayores de edad que ven en el «mecano» la realización práctica de muchas de sus teorías.

* * *

Y para dar mayor objetividad a esta relación sumaria, voy a permitirme hablar de mi modesta obra en esta rama de la cultura práctica; que no es ciertamente rama, sino tronco y de los más importantes.

En mi casa de Barcelona, que era además de hogar de todos como muchos sabéis, biblioteca, museo, gabinete de estudios, laboratorio y observatorio, tenía en funciones un anemómetro en la azotea, que me transmitía a mi piso la dirección y la velocidad del viento, y para los días (o las noches) de lluvia, un pluviómetro registrador me transmitía el espesor del agua caída. Tenía también una máquina sondeadora en miniatura (proporción 1:10) que perforaba una roca en presencia de los visitantes. Tenía un teleférico minero que transportaba pequeñas cosas por toda la casa. (Un ejemplar de roca, un libro, un pañuelo, tabaco, etc.) Sin hablar de nada más.

Todo ello no eran más que modelos reducidos que daban a la casa un aspesto de curiosidad y hasta para algunos de brujería.

Al entrar en Francia en la avalancha de la Libertad mancillada y después de un mes en Rouen, fuí a re-

por Alberto Carsí

unirme con mi amada esposa que me esperaba en casa de mi amigo Vicente Soler, que vivía en las inmediaciones de Toulouse, pueblecito llamado Tournefeuille.

Estábamos sin un céntimo y tuvimos la suerte de que el mismo alcalde necesitaba un peón, pues tenía tierras y molino. Me empleó, Cumplí; me pagaba bien. Comíamos. Pero la vida no solamente se compone de comer. Para arreglar una vieja bicicleta que me regaló Soler; para comprarme unas botas, etc., etc., ¿sabéis lo que hice? Pues, modelos reducidos, y me salió perfectamente.

Lo primero que reproduje en pequeño (1:20) fué el molino del alcalde: vendido. Lo segundo, la estación del ferrocarril, con una Michelina delante. Vendida. Lo tercero, la Iglesia con su campanario, llamado de «cola de bacalao», y sus soportes eléctricos de la esquina y sus árboles de la puerta; sorteada y revendida, y así sucesivamente. ¡Ah!, también hice la reproducción del jardín de un vecino que se dedicaba a cultivar especialmente rosas, de las que poseía el campeonato regional. Bien vendida, casi todo el producto cobrado en especies vegetales...

Con estas prácticas y con otras en que yo ya estaba entrenado, pedí trabajo en un taller inmenso de construcción de aviones y fuí aceptado mediante examen riguroso, como mecánico especializado, de cuya época guardo toda la documentación. En un momento dado dimos un salto que, como dijo Don Quijote «más vale no meneallo». Y a través de una tierra fecunda en pesares (muchos) y alegrías (pocas) hasta aquí... Es decir, hasta Perpignan, donde continuó viviendo de hacer modelos reducidos: barcos y barcas que ganaban las regatas en el lago del parque. Aviones de 50 centímetros de envergadura, que se vendían a docenas; carreras de caballos sobre placa rotativa; regatas y otros juguetes de los que me hice la ilusión de comer durante unos años. El dibujar y pintar acuarelas, el dar clases de idioma español, me produjo más. Hoy puedo contar con otras cosas. Bien venidas sean; gracias. En compensación, os he relatado un pequeño número de mis secretos, todo debido a esa cantera maravillosa de belleza y utilidad que son, *los modelos reducidos*.

Crónica de México

LUIS BUÑUEL HABLA DE CINE

(D nuestro redactor-corresponsal Adolfo Hernández)

GUADALAJARA, Jal., noviembre 1, 1953.—En declaraciones hechas al diario «Cine Mundial», Luis Buñuel, el célebre director de cine, que en la actualidad está rodando un film «La ilusión viaja en tranvía», afirma: «Yo he querido hacer un cine que sea algo más que la historia estúpida de un señor que ama a una señora. La hora actual tiene problemas más hondos que no los del individualismo trasnochado...» Las estupendas contestaciones del aragonés-parisién, del genial cineasta, merecen reproducción. Entre otras cosas Buñuel, el creador de «Los olvidados», «Subida al cielo», «El perro andaluz», etc., dice:

«Soy un enamorado de la pureza. Y para realizar la pureza—que es un valor absoluto—en la tierra, en la que no hay sino verdades relativas, tengo que emplear parábolas o ejemplos. Y como el mundo que me ha tocado ver es un mundo de horror, en el que el individualismo, el vicio y la miseria son la carne del día, del mes y del año, pues eso es lo que llevo a mis películas...»

El periodista de la interviú indica que Buñuel no es comunista, «... es demasiado buen artista para ser comunista...» Las conclusiones de Buñuel son las siguientes, por lo que respecta al arte de las sombras: «El cine debe tener un sentido social. Un arte que denuncie realidades negativas, para que éstas sean corregidas. Un arte que exalte los valores positivos de un hombre o de un grupo de hombres, dedíquense a las actividades a que se dediquen...» Y termina lapidariamente contra los estetas simples: «El arte por el amor es una fórmula demasiado vacía en estas épocas...»

Después de estas palabras, Buñuel ha tomado el megáfono y ha seguido con su «Ilusión viaja en tranvía» que, contra lo que pudiera creerse, no es de Tenessee Williams...

DESASTRE AEREO.—La nación ha seguido conmovida las incidencias de las brigadas de rescate para llegar a lo más hondo de la sierra neoleonesa, donde en días pasados se estrelló un avión que conducía periodistas, camarógrafos y artistas de teatro a la inauguración de la «Presa Falcón», donde se entrevistaron los presidentes Eisenhower y Cortines. La tragedia hizo olvidar la importante reunión. Los muertos, de distintas tendencias, quedaron hermanados en la muerte. Sus cadáveres semidevorados por las fieras y totalmente carbonizados, fueron rescatados a los tres días del suceso.

NO RECONOCERAN A FRANCO.—El nuevo embajador de Guatemala en México, Lic. Roberto Alvarado Fuentes, manifestó a su llegada a la capital de la nación: «Con los países centroamericanos guarda mi país cordiales relaciones. Con el gobierno de Franco no tiene ni tendrá ninguna». Produjeron estas declaraciones enconadas críticas por parte de la prensa reaccionaria y comentarios elogiosos en los círculos izquierdistas. En 1951, el Lic. Arvarado ocupó la Presidencia del Congreso Nacional de su país y también algunas carteras en los gobiernos liberales de últimas fechas. Se trata de una persona decente.

Crónica del Uruguay

LA CAMISETA

(De nuestro redactor-corresponsal Pedro Reguera)

DECIAMOS en nuestra crónica anterior que una idea de exacerbación política y de politización nos colocaba muy cerca de la realidad uruguaya. Efectivamente. La influencia de lo político se manifiesta en casi todos los aspectos de la vida del país. En lo social es evidente y no será un diputado el que se asombre. Lo que puede ya despertar cierto asombro es que esa influencia se deje también sentir en lo cultural, en lo artístico, en lo literario y en lo deportivo. En lo político también se deja notar esa influencia.

Se trata, efectivamente, de un círculo. Todo lo cual tiene que ver con el sentimiento filial que experimenta el pueblo con relación al Estado. Cuando las cosas marchan mal se le echa la culpa al papá Estado, lo que es perfectamente correcto. Pero se entiende que el papá Estado tiene el poder y el deber de enderezarlas, lo que no deja de ser ingenuo.

Alguien ha dicho—es vergonzoso que no sepamos decir quién—que en Sud-América los partidos políticos llevan nombre de color porque no tienen ideas. Los dos partidos que en el Uruguay se dividen—muchas veces como buenos hermanos—las papeletas en las urnas son, por orden mayoritario, el colorado y el blanco. Estos dos partidos tradicionales toman origen en el mismo origen de la nacionalidad. De tal par de ríos-madres, en cien años de entidad nacional, han surgido muy diversas ramificaciones, algunas de las cuales son simplemente apéndices, pequeñas y elásticas bolsas en que se depositan los partidarios difíciles de digerir a los grandes órganos.

Bajo un punto de vista europeo podríamos decir que el partido colorado es el ala izquierda y el blanco el ala derecha del país. Pero sería usar una lógica demasiado elemental. Uno y otro partido encierran, en sus distintas subdivisiones, matices que van desde un concepto totalitario hasta un sentimiento amplio y aún puro de la democracia. En otra oportunidad—nos la darán seguramente las elecciones que se aproximan—explicaremos cómo pueden sumarse en un solo partido votos de tan dispares mentalidades. Lo que interesa ahora señalar es la absoluta preponderancia masiva de estos dos partidos. Puede tenerse una idea si indicamos que el partido comunista tiene un solo diputado en el Parlamento—lo que no impide, por supuesto, ¡es la moda!, que el coco comunista se asome todas las noches a la cuna de los políticos oficialistas—, el partido socialista tiene dos y la Unión Cívica (católicos) no sabemos si tiene más de tres.

Un crítico de pintura estaría ciertamente más capacitado que nosotros para explicar la influencia de los colores sobre las personas. Nos haría comprender seguramente por qué los «hinchas»—aficionados—siguen durante toda su vida con pasión las tribulaciones de un cuadro—equipo—de fútbol con sus ojos puestos sobre el color, o colores, de la camiseta, y encuentran hoy malo al jugador adquirido por otro club, que ayer era, evidentemente bueno, metido en la camiseta del color preferido.

Quizás el lector se pregunte a qué viene esta desviación futbolística. No se nos vaya a olvidar lo que hemos dicho: lo político tiene influencia en lo deportivo. También es verdad que lo deportivo tiene influencia en lo político. Se trata de aclarar un panorama que desde ultramar puede parecer caótico. Existen aquí dos grandes entidades futbolísticas, no menos rivales que blancos y colorados, que engloban a su vez, con excepción de las minorías de rigor, a los habitantes del Uruguay. Una es el club Peñarol y otra el Nacional. Las gentes discuten insaciables sobre los primores de sus preferidas camisetas. No falta el apasionado capaz de llegar a las manos. El color es un símbolo de unidad y de discusión al mismo tiempo.

—Usted, compañero, ¿a quién va a dar el voto?

—¡Qué pregunta! A los blancos, naturalmente.

—¿Y usted?

—A los colorados, por supuesto y mientras viva.

—¡Muy bien, canejo! ¡Hay que defender la camiseta!

Lamentamos no ser más explícitos. Lo cierto es que no sabríamos serlo.

HISTORIA SIN SORDINA

LA TRADICION ESPAÑOLA ES SOCIABLE

ESTOS días hemos leído y hasta releído muchos trabajos sobre el tema de la democracia, casi tan viejo como el mundo. En general, el problema de la democracia se plantea en sentido falso. El término *democracia* se caracteriza bien por su opuesto: *aristocracia*. No tiene absolutamente nada que ver la democracia propiamente dicha con la democracia sufragista, ni con la atribución de cualidades antiaristocráticas a gobernantes determinados que se señalan ellos mismos como demócratas.

Los Estados Unidos, por ejemplo, pasan por tener gobernantes demócratas o democráticos. Ni a primera vista lo parece. Lo que resulta en la práctica, lo que vemos en realidad, es que el régimen norteamericano tenido por democrático se señaló él mismo un estilo presidencialista. El presidente tiene tal poder, que iguala o desborda el de un dictador. Y si se dice que en Norteamérica o en Inglaterra, países de supuesta democracia, tienen libertad de expresión y de conciencia, hay que contestar que tales libertades son muy relativas de todas maneras, como se ve en la discriminación racial contra los negros, que recuerda la de Hitler contra los judíos. La oposición a los gobernantes no es efectiva y eficaz sino formularia y detallista, no llegando a los problemas de fondo. Y como no hay rebeldes ¿a cuento de qué va a haber represión. Pero que surjan hombres como Sacco y Vanzetti y aparece inmediatamente la violencia contra ellos.

No importa que la dictadura la ejerza un individuo como en España, aunque el clero, la policía y los militares, con allegados y parentela, representan allí, más Falange, la dictadura de tres o cuatro millones de codictadores. En América, la dictadura es el partido del presidente a disposición del presidente del partido y de unas cuantas minorías intocables, como el Pentágono y los banqueros. La única democracia americana reside en el hecho de que la técnica industrial está relativamente abierta. No a los ciudadanos todos, sino a

por FELIPE ALAIZ

los que quieren capacitarse en Universidades y Escuelas técnicas, que no son por cierto centros oficiales. Un obrero que gane, por ejemplo, treinta dólares semanales siendo manipulador de industria química en un laboratorio, puede aspirar al título experimental de ingeniero químico ampliando estudios complementarios. La química tiene una docena de especialidades. No se considera allí que un ingeniero químico pueda poseer conocimientos de todas las ramas de la química. Dado el creciente surtido de especialidades, el empeño de conocerlas todas es una fantasía.

Tal es la demacracia americana, y no su sistema parlamentario, su mecánica electoral ni sus procedimientos ejecutivos, electrificados hasta los mayores extremos.

Pues bien: España tiene un pasado equivalente a la democracia técnica actual de los Estados Unidos, salvando cuatro siglos de distancia. Los fueros de pacto, no de concesión, los fueros que tan acertadamente estudia R. Rocker en su obra sobre nacionalismo, a punto de editarse nuevamente, lo prueban con toda garantía.

El cesarismo no intervenía en los gremios en la mejor época de éstos; no intervenía en los fueros acordados por unanimidad popular, con arbitraje directo para los conflictos; no intervenía en la administración comunal, ni en la convivencia libre de las comunidades, ni en los campos comunes, ni en la enseñanza de oficios y artes. En países de clásica laboriosidad, como en general los montañeses, no hubo feudales ni inquisidores porque los fueros vivos los rechazaban concluyentemente.

El doctrinarismo de apariencia democrática y receta para todos los climas y para todos los hombres, desembocó en un contrasentido tan enorme como el de conceder igual derecho de sufragio al millonario y al pechero. No se vió nunca absurdo semejante como el de igualar al burgués y a la víctima. La revolución clásica de Francia no hizo más que exaltar el derecho de propiedad privada cuando lo tradicional y lo clásico incluso en Francia, como dice Proudhon, era el individualismo, sin explotación o la comunidad laboriosa sin parásitos. El feudalismo sólo existía en los países rezagados que se lo dejaban imponer. El cultivador libre orillaba las obligaciones serviles. En su país o en otro acababa por triunfar sólo o con fines colaboradores.

Lo tradicional de España es una mentalidad sin respeto a la propiedad. El cultivo mejorado se debe a los independientes, no a los colonos o siervos. Ningún propietario mejoró nada. Hasta hoy han llegado cientos de propiedades vírgenes, cuyo rendimiento podría mantener doble población que la actual.

Si los socialistas se acercan a la democracia, es porque quieren gobernar sin truir el monopolio de la propiedad, patente hoy en la gerencia capitalista del Estado soviético y en la colaboración de millones de socialistas, en su asimilación por los burgueses. Y no se diga que en Inglaterra hay más libertad que en un país de dictadura. En Inglaterra cree la mayoría del país que posee instituciones modélicas, a las que no faltan o sobran más que pequeños detalles, quedando el magno problema de equidad en el limbo. Si en Inglaterra hubiese una corriente social tendiendo a preparar la expropiación de tierras robadas al común, veríamos inmediatamente desencadenarse las más desorbitadas represiones. Cuando la democracia deja libertad, es con la condición, tácita o expresa, de emplearla en perpetuar privilegios y monopolios.

CRONICA DE LONDRES

La guerra vaporosa.- Eva en pantalones largos.- Favores a la senilidad

(De nuestro redactor-corresponsal Germen)

LA niebla ocasionó 4.000 defunciones el pasado diciembre; razón existe, pues, para que al aparecer los días grises, aumente la inquietud en Inglaterra y se apresuren las autoridades de todo género, a estudiar los mejores o posibles recursos para contrarrestar este peligro.

Seis mil doctores han sugerido que se confeccionen máscaras a base de gasa doblada y con la cual se cubran las vías respiratorias purificando el aire envenenado. El coste es poco y, al parecer mucho el alivio, aunque por parte del gobierno que por muchos años tiene proyectos en cartera, se ha proclamado la inutilidad de tal remedio. La polémica se acentúa a la medida que la niebla cubre Londres y mientras que poco ofrecen los políticos como solución — ¡alegando que lo mejor es quedarse en casa! — los doctores presionan con urgencia y manifiestan que ellos piensan en los que han de salir de sus hogares. Los médicos dicen que con simples máscaras a modesto precio mucho se evita, pero el ministro encargado nos sale con caretas antigás más o menos; algo así como buscar la industrialización de una mercancía que puede ser para quienes residen en Inglaterra el pan de cada día.

Parece ser que la idea de la máscara contra la niebla partió de Mrs. Hickey que perdió a un familiar en la pasada plaga-gris y a su hermoso «bulldog». Cuando esta mujer pensó en la máscara convino en que podía hacerse de distintos tamaños y colores, llegando incluso a ser de uso de los perros.

No es de extrañar pues que para el mes en curso y el venidero, meses fatales para la rubia Albión, las personas — y los perros (no faltarán en verse algunos así) — vayamos por Oxford Street como en pleno campo de batalla haciendo frente al peligro que nos aceche.

El periódico conservador «Daily Sketch» a grandes titulares nos dice que eso es una MASCARADA ateniéndose a lo manifestado por el gobierno pero ocultando cierta envidia que no muchos han logrado descubrir; envidia periodística como resultado de haber sido el periódico laborista independiente « Daily Mirror » y quien inició la campaña tres o cuatro días antes de que se hiciera campaña nacional. Bastará saberse que ambos rotativos son gráficos; usan el mismo formato y competen en sensacionalismos.

De cualquier modo todo es empezar y puesto que aquí se viste como se quiere sin llamar mucho la atención es fácil que lo que ahora parece una cosa rara sea con el tiempo tan normal como el paraguas.

**

Temo haber incurrido en equívoco al decir que cada uno viste como quiere, pues aunque parezca cierto de que nadie impida o critique a un basurero por llevar «hongo y cuello almidonado» a lo Chamberlain, se ha dado el lamentable caso de que a una niña de trece años se le haya impedido oficialmente tras muchas gestiones y hasta algún proceso jurídico el uso de pantalones largos para ir a la escuela. Eva Spiers sufre de reumatismo y sus padres recurrieron al buen sentido humano para evitar de que esa niña fuera atacada de nuevo por los dolores. La profesora (que sin duda usará por la calle pantalón largo, corbata y fumará como el que más), la expulsó de nuevo al presentarse Eva con pantalones largos.

Su madre dice que no transige. Lo mismo alegan las autoridades. La primera tratará de educar a su hija en casa. Los segundos no permiten que haya niños ausentes de las escuelas. El problema continúa por el simple hecho de unos pantalones más o menos; y ésto tiene más importancia tratándose precisamente de un país en que existe libertad para vestirse como a uno le venga en gana.

**

La concesión a Churchill del Premio Nobel de Literatura, creo no corresponde en realidad a mérito del político por sus obras. Bien se sabe que Churchill ha escrito durante muchos años y que su última obra «La Segunda Guerra Mundial» ha sido bien acogida desde su primer volumen publicado en 1948 hasta el sexto aparecido recientemente. Un libro por año hecho a base de referencias de guerra y diplomáticas, no es a mi entender, y al de muchos críticos razón para el galardón que gozaron en Inglaterra Kipling; en India, Tagore; en Irlanda, Yeats y Shaw; en América, Faulkner, etc. La parte que corresponde al Premio Literario hecha por voluntad de Alfredo Nobel al morir, dice debe ser concedida a la persona que en el campo de las Letras se distinga con una obra de tendencia idealista. Y antes que Churchill, son muchos los autores que merecen el homenaje y el premio de este galardón literario.

¿Qué pensará sobre el particular Bertrand Russell, T. S. Eliot, Menéndez Pidal, y tantos otros distinguidos escritores? Yo he dicho lo que he venido pensando estos días: el Premio Nobel de Literatura para Sir Winston Churchill es, si no una afrenta para las Letras (puesto que el político inglés escribe bien) sí un favor que se le hace a su vejez como se lo hizo la reina al hacerlo «Knight» o Sir.

El drama de la montaña

(Viene de la página 1)

gruesando los torrentes, las avalanchas, las violencias naturales, a ninguna ley humana obedecen. Son sus peores enemigos, contra los que no cabe astucia, ni fuerza.

Y es ese el más terrible drama de la montaña... En los Alpes, en los Ardennes, en los Pirineos, cada año mueren excursinistas sepultados por las avalanchas, sumergidos en los abismos de nieve Dramas buscados, por la moda y el ocio. Ese drama de nuestras montañas y de los hombres nuestros que en ellas sufren, viven, luchan y mueren, ese drama sí que es grandioso y magnífico, ineluctable y patético.

Es el drama de la Resistencia individual y colectiva de un pueblo contra un tirano, de los hombres libres con la dictadura. Drama de la dignidad individual, del instinto de conservación y del sentimiento superior, del anhelo y la necesidad de la libertad, encarnado en hombres que hace años rompieron toda atadura familiar y social y unieron su suerte a la de la montaña salvaje, ruda, a la de los espacios infinitos, prefiriendo la muerte a la esclavitud.

Cuando entremos en nuestros lechos; cuando apoyemos nuestras cabezas sobre las almohadas blandas y sintamos sobre nuestros cuerpos el calor de las mantas, nuevas o viejas, con que aun podemos cubrirnos, pensemos en ese drama de la montaña española. Pensemos en los hombres que en ella duermen, agazapados, cubriéndose con hojas secas, oyendo a lo lejos el aullido del lobo y el mugido del viento.

Y pensemos en las madres dolorosas, cuyos corazones angustiados les acompañan, cuyas entrañas desgarradas tiemblan siempre.

¡Señor, con cuántas espinas está coronada la cabeza de todos los Cristos y cuán pesada, cuán enorme es la cruz que llevan a cuestas! Cada picacho es un Gólgota y cada invierno una larga estación de ese Calvario anónimo, sin gloria y sin exégesis.

El día que se conozcan y se describan todos los episodios de esa epopeya, se necesitará un gran poeta para transmitirla a los hombres de mañana.

Federica MONTSENY

Crónicas de España

(Viene de la página 1)

de los cigarrillos, de la ropa, y el robo de cuanto pueda ser robable para convertirlo en moneda para el juego. Mucho y muy interesante se podría escribir de la *segunda*, pero nos limitaremos a una escena cuyo principal protagonista fué el propio director, Hernáez, El Cojo.

Habían llegado unos militares que iban camino de Africa, procedentes de distintas cárceles militares, en donde se les daba mejor comida y las sobras (cantidad en mano que se le pasa al soldado). Como en verdad a estos militares no les pertenecía estar en una cárcel civil, protestaron y pidieron se les llevase a una cárcel militar. El oficial de guardia pasó la protesta al Cojo, y éste dijo al oficial que los soldados hicieran la protesta por escrito. Y efectivamente, así lo hicieron. Los chicos estaban contentos, pues en aquel entonces eran unos doscientos los recluídos. Y la comida era deficiente. Después de que El Cojo hubo hablado con el capitán general de la región (Muñoz Grande), el aliado de Hitler y jefe de la División Azul actuante en Rusia, se personó en la «segunda», y por la reja dijo: «Los que han firmado la protesta que salgan». Los soldados creían, contentos, que había llegado la hora de irse, y algunos se despidieron de sus amigos circunstanciales. Pero al salir al pasillo se encontraron con un «tubo» de funcionarios porra en mano, que empezaron el aporreamiento y el propio Hernáez coceaba de lo lindo. Cuando el director y funcionarios se cansaron, asomó la cabeza El Cojo, y jadeante dijo: «¿Hay alguno más que proteste?» Sin comentarios.

Y ahora vamos a hacer un viajecito a Cuéllar (Segovia). Sale una expedición de tuberculosos con destino al histórico castillo de Cuéllar (los que van y moran en él le designan con el nombre de «el castillo de irás y no verás»). Célebre es el castillo en la historia de España, pues fué cuna del famoso pleito entre Isabel la Católica y su hermano Enrique, El Impotente, y del nacimiento de la Beltraneja, hija del valido de don Enrique, don Beltrán de la Cueva, y de su propia esposa, la reina, y célebre continúa siendo en la hora actual por existir el sanatorio antituberculoso. Pero dejemos el castillo, que aún no hemos entrado, y volvemos a nuestra expedición. Están en la estación de Segovia y andandito hacen los dos kilómetros cargados con los bártulos. Hay que hacer constar una cosa: que todos los que forman parte de la expedición son enfermos tuberculosos comprobados, analizados y requetemirados por varios médicos, y que entre ellos van positivos, en grado avanzado, y dos vomitando constantemente sangre. La caravana tiene algo de macabra. Uno que se apoya en otro; aquél con la tos nervioso del que tiene hemoptisis y con el pañuelo enrojecido por la sangre tapándose la boca, y ocho guardias civiles arreando como si llevaran ganado. La gente huye. Al fin se llega a la cárcel de Segovia, punto de espera. Cacheo y entrada, al fin, en la sala donde hay que esperar el relevo. La sala algo más grande que una celda; siete camas viejas y llenas de roña. Sobre las camas unas mantas agujereadas y sucias de sangre y bajo ellas unos jergones tan sucios que no se sabe del color que fueron. El suelo, lleno de inmundicias y las paredes seminegras manchadas de sangre de chinches muertos y con letreros a lápiz de los que han pasado antes por aquella tumba. Cuarto de aseo: un retrete descoyuntado, que al posarse, se viene abajo. El lavabo con el grifo y sin agua. El agua que hay para beber está contenida en una tina sucia y pegajosa, en cuyo fondo se percibe algo extraño. Ese es el cuarto de reposo que hay en Segovia como lugar de espera de tuberculosos llenos de fiebre y comidos por el bacilo de Koch. Se pide por el médico de la prisión coaguleno para que se inyecte a los enfermos y se atienda a uno que tiene 39 de fiebre. No hay médico; la visita se hace por la mañana y son las cuatro de la tarder...

Ahí han de estar estos enfermos esperando a que llegue un camión de carga que les llevará hasta el castillo. El camino es malo, lleno de baches y cubierto de polvo. El traqueteo hace que los pasajeros vayan de un lado para otro...

¿Cuántos días permanecerán allí? Nadie lo sabe... Quizás ocho, diez días...

No tengo ánimos para llegar hasta el castillo de «irás y no volverás». Quizás lo haga otro día; hoy no.

Cuando empecé este artículo quise dar una impresión más o menos ligera del sistema sanitario del cuerpo de prisiones. No sé si lo he conseguido. Lo que sí sé es que me he dejado muchísimo por decir, ya que no he tratado del servicio de cadena sanitaria que circunda a España desde Barcelona a Gijón; desde el Dueso al Penal de Santa María, y desde Burgos a San Miguel de los Reyes.

Este es el cuadro de la España de la democracia frailuna, que decía Menéndez y Pelayo, al hablar de la España del pasado, y de la España americanizada que decimos hoy los españoles.

IBERICO.

3279
UNIVERSITES DE PARIS
Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

CNT
Portavoz de la CNT de España en el EXILIO

NUM. 447 — II EPOCA · Toulouse 22 Noviembre · PRECIO 20 FRANCOS

HEBDOMADAIRE
Autorisé par le Ministère de l'Information en date du 8 mars 1946
Director: J. PEIRATS
Administrador: MORALES GUZMAN
GIROS: «CNT» hebdomadaire C.C.P. 1197-21 TOULOUSE (H.-G.)
REDACCION ADMINISTRACION: 4, rue Belfort TOULOUSE (H.-G.)

JUAN PEIRO

ESTE evocativo mes de noviembre asocia la heroica muerte de Durruti al sacrificio no menos heroico de Juan Peiró. Hace trece años que se produjo en esta tierra de exilio, martirizada entonces por la apisonadora hitlerista, el mayor de los insultos al derecho de gentes. Julián Zugazagoitia, Cruz Salido, Luis Companys y Juan Peiró fueron entregados inermemente por los esbirros gamados a sus aventajados discípulos de la policía de Franco. Todos estos hombres habían pasado la frontera en aquel dramático mes de febrero de 1939 confundidos con la riada de seres humanos que prefirió el destierro con todas sus trágicas vicisitudes a la clemencia patibularia de un vencedor sin gloria, sin nobleza y sin honor.

Los caníbales franquistas celebraron el obsequio de sus asociados, amos entonces de Europa, con la misma fruición con que recibe la fiera su pitanza de carne fresca. La parodia de proceso que había de llevar a aquellos hombres al piquete de fusilamiento fué más bien una exaltación de regocijo morboso.

No es ésta la ocasión propicia para hacer la biografía de nuestro Peiró. Periodista del campo obrero, de aptitudes y estilo más que brillantes; orador sobrio, de verbo expresivo y enjundioso; polemista fogoso, intransigente, cuando estaba seguro de pisar terreno firme, Peiró era ante todo la personificación de la honradez y la hombría.

Como militante fué el prototipo del hombre de organización; un militante cabal de los muchos que en el curso de su azarosa historia ha dado la C.N.T. Surgió del montón de los oprimidos en aquel crisol de conciencias y de rebeldías que fué siempre Cataluña, y no hubo más vida para Peiró que el vaivén constante entre la fábrica de vidrio y los deberes para con la organización.

Adornaban a Peiró una bien cimentada cultura social y una preocupación obsesionante por los problemas sindicales y económicos de tipo constructivo. El darle a la organización sindical un sentido posibilista inmediato y hacer de ella, en el instante mismo, el vehículo y armazón estructural del complejo económico del mañana, animó sus constantes cavilaciones y templó su pluma de irreductible polemista.

Pueden registrarse en la trayectoria militante de Juan Peiró los inevitables y, al fin humanos, errores. Hijos fueron de aquel temperamento tan suyo, mejor diríamos tan español. Cordial ante la cordialidad, podía llevársele de la mano como a un niño grande; pero por la tremenda, era capaz de poner la proa hacia el mismísimo apocalipsis.

Con Peiró agotaron sus verdugos todos los recursos de corrupción y de chantaje. El régimen fascista que acababa de adueñarse de España no había conseguido más que imponerse por la fuerza de las armas. Aquella Cruzada de odio a todo progreso y libertad, y muy especialmente contra la madurez revolucionaria de los trabajadores, había hecho buena la profecía de Unamuno: «Venceréis pero no convenceréis». Había convertido a España en un montón de ruinas pero no había convencido ni a los muertos ni a los vivos. La sañuda represión, y la no menos terrible miseria, fraguaban el odio de los vencidos no convencidos. Y a convencer a los que tenían deudos enterrados en los cementerios del crimen, presos en los presidios, purgando condenas inauditas, hermanos o hijos en el destierro, pasto de piojos en los campos de concentración, lanzáronse los demagogos de cuota por medio de su trampa sindicalista vertical. Buscaron y rebuscaron entre la hez de la hez de los renegados, de condición o por cobardía, en España y en los mismos campos de concentración de Francia. Era un afán desesperado por atraerse monitores con que formar los cuadros de su monstruoso engendro nacionalsindicalista.

Este fué el precio que exigieron a Peiró por el rescate de su vida. ¡Qué poco conocían aquellos hijos de cura, de militar y de cacique, disfrazados de sindicalistas, el alma, el temple, la dignidad y la fiera intransigencia de Peiró cuando se trataba de ir por las malas!

Hasta poco antes del momento fatal pudo Peiró haber mercadeado con sus verdugos, comprar su vida vendiendo la de los suyos, todo su pasado y a la C.N.T. Bastaba un desfallecimiento, una resquebrajadura en aquel temperamento tan dado a crecerse con la contrariedad.

Pero «genio y figura hasta la sepultura», reza el refrán. Peiró, digno de sí hasta el último momento, prefirió enfilar la proa hacia el acantilado.

Hombres y Hechos

REMEMBER

DURRUTI en Madrid

ERAN los días terribles de Noviembre. El Gobierno había abandonado la capital, designando una Junta de Defensa presidida por el general Miaja.

El pueblo madrileño reaccionó, ante el abandono de la capital, con una de esas actitudes tan propias de su espíritu y del temperamento español. Al sentirse entregado a sí mismo; al verse librado a sus propios recursos y a sus propias fuerzas, se reconcentró y se dispuso heroicamente a vender cara su libertad.

¡Oh, aquellos días inolvidables en que, desde la ventana de la casa que habían puesto a nuestra disposición los compañeros de Madrid, veía cada madrugada los hombres haciendo ejercicios de tiro en un solar situado enfrente de ese mi domicilio accidental! Eran viejos y niños; hombres de cabezas canas y adolescentes todavía con pantalón corto.

Las mujeres, con esa energía desgarrada propia de las hembras de la villa del oso y del madroño, cogían a sus hombres por la americana y les decían:

—¡Ala, a las trincheras! ¡Que no se diga que Madrid ha caído por falta de c...!

Las trincheras estaban al final de las calles. Los hombres no tenían

Federica MONTSENY

más que salir de su casa, muchos, para entrar en ellas y relevar a los que habían combatido durante noches y días enteros.

Bajo un cielo plomizo, Madrid organizaba su resistencia.

Horas densas, en las que la angustia y el coraje nos atenazaban. Por las noches, en el Ministerio de la Guerra, donde permanecíamos en facción permanente, temblábamos todos, pendientes de los teléfonos, temiendo que un frente se desmoronase, que de otro nos pidiesen municiones, cuando ya no quedaba ni un cartucho.

Fué en aquellos días, de tensión elevada al máximo; días trágicos y difíciles; días inolvidables, cuando llegaron a Madrid Durruti y su División.

Es imposible describir el efecto que esa llegada produjo en la gente. Recuerdo que las mujeres elevaban sobre sus hombros a los hijos y, con los semblantes arrasados por las lágrimas, les decían:

—¡Míralo, hijo mío, míralo! ¡Es aquél que va delante; el más alto y el más fuerte de todos!

—¡Durruti está en Madrid! ¡Madrid está salvado!

¿Quién puede evitar esa mística popular, ese mesianismo, esa fe ciega de los hombres, que necesitan creer en algo o en alguien, sobre todo en las horas difíciles?

Durruti era, en aquellos momentos, más que un hombre: era un símbolo. El símbolo de la bravura; el símbolo del combate victorioso; el símbolo de la revolución en marcha.

***

Los años han pasado. ¡Tantos ya! ¡Diez y siete! Pero yo vuelvo a verle, como aquella noche memorable de su llegada. En el palacete requisado donde estaba instalada, propiedad de unos aristócratas fugitivos, cenamos juntos. Recuerdo el efecto que producía su gran corpachón, su cabeza ruda de obrero, junto a los cuadros que decoraban las paredes, eternizando la efigie de algunos antepasados de alta alcurnia. En el comedor, bajo las arañas de cristal, su frente, curtida por el sol de Aragón, brillaba. Y su buena sonrisa, sus pequeños ojos de mirada dulce, transformaban fantásticamente todas las cosas.

Acuden en estos momentos a mi memoria aquellos históricos consejos de guerra presididos por Miaja, en los que cada noche se planeaban las operaciones para el día siguiente. Allí estaban todos, muchos ya muertos, algunos todavía vivos. Jefes de milicias y militares profesionales; técnicos y observadores extranjeros, y los que representábamos el espíritu de la Revolución por la cual se combatía. Le veo todavía, junto a su inseparable Manzana, que en voz baja le explicaba las operaciones sobre el mapa.

Durruti de mapas poco entendía. Pero con su vozarrón enérgico, interrumpía muchas veces a Rojo diciéndole:

—Bueno, usted me dice por donde no tienen que pasar y eso basta. De lo demás yo me encargo.

Cuando me veía preocupada, apoyaba su fuerte brazo sobre mis hombros y me decía:

—No caviles, que de todo saldremos. Ya estamos aquí y Madrid no cae. ¡Qué te lo digo yo, que no miento nunca!

Y para distraerme, empezaba a contar anécdotas del frente de Aragón, inagotable en incidentes.

¡Pobre y buen Durruti! No era el dios que veía en él la mística popular: el taumaturgo milagroso capaz de resolver todos los problemas. Era algo mejor que todo esto: era un hombre de una pieza, entero, cándido, leal y valeroso.

Su lealtad y su valor le perdieron. Era incapaz de rehuir ningún combate, de no ser el primero en dar el pecho.

¿De dónde partió la bala que segó su vida? ¿Bala sin destino previsto, que fué a rebotar contra su ancho pecho? ¿Bala del enemigo, dirigida cuidadosamente a un blanco precioso? ¿Bala traidora, surgida de una ventana enclavada en nuestras propias filas? ¿Quién sabrá jamás la verdad?

Lo único que sabemos es que ese pedacito de plomo, rasgando la carne, abriendo una minúscula brecha, se llevó a Durruti para siempre.

Sólo sabemos que con él morían muchas cosas: todo lo que él era y todo lo que él representaba. Todo lo que el pueblo encarnaba en él y todo lo que él encarnaba.

Sus cualidades de estratega, su inteligencia, sus condiciones personales, han sido muy discutidas. Los primeros en discutirlas eran sus propios amigos, que no le perdonaban

(Pasa a la página 2.)

CRONICA

LOS libertarios españoles podríamos aplicarnos por pasiva esta afirmación de un destacado militante anarquista de un país que no queremos nombrar: «Si contáramos nosotros con la mitad de los elementos que contamos y pudiéramos suplir los que nos sobran por militantes del movimiento libertario español tendríamos un movimiento perfecto; nos sobran pensadores, escritores y oradores, pero carecemos de activistas de corazón».

Lo ideal, en España y fuera de ella, sería esa conjunción magnífica entre el cerebro y el corazón. Pero forzados a escoger entre una inteligencia seca y un corazón húmedo, optamos por el corazón. El cerebro escribe la historia; el corazón la hace.

Durruti era ante todo un hombre de corazón. No era un pensador, ni un escritor y apenas un orador. La tribuna tiene mucho de comedia, y los intérpretes que se emocionan en escena pasan, entre la gente de tablas, por malos actores. Entre los buenos catadores de discursos Durruti pasaría por un pésimo orador. Y sin embargo, en la tribuna, Durruti, enredado constantemente entre oraciones deshilvanadas, comunicaba su fuego interior al auditorio, le sacudía y electrizaba.

Durruti era demasiado sentimental para ser todo un carácter. También aquí, entre un gran carácter seco, inquebrantable, granítico, frío, y un hombre hercúleo pero sentimental como era Durruti, preferimos a éste. Durruti tenía indudablemente su temperamento, un temperamento fuerte, pero revestido de esa nobleza que tan pródigamente da nuestra tierra a los más robustos e impulsivos de sus hijos. Pero esta clase de hombres tienen su medio ambiente propio. Sacarles de él es desarraigarles. Y Durruti era hombre perdido en la tribuna, y también en la reunión y en el grupo, entre elementos demasiado sutiles.

Su medio era la acción entre hombres de su misma estirpe. Preferimos, al Durruti de las jornadas barcelonesas precursoras del 19 de julio, el que se nos reveló en Aragón. El Durruti barcelonés es un hombre martirizado por influencias mezquinas que él mismo tiene la bondad a veces de creer indeclinables. El que se nos ofreció después, el hombre de Bujaraloz, es el sér que llevaba Durruti dentro de sí.

Durruti vuelve a encontrarse a sí mismo al lanzarse a campo abierto, con un buen puñado de los suyos que le siguen ciegamente, casi con devoción. En su Cuartel General de Bujaraloz deja de ser biela para convertirse en eje. No sólo en la guerra contra el enemigo, al que expulsó desde el Cinca hasta el Ebro, sino de las esperanzas libertarias del pueblo noble. Los campesinos aragoneses encontraron en Durruti a su liberador de la garra fascista y del terrateniente y a un hermano mayor.

Su gran poder de persuasión consiguió el milagro que no pudo obtener nunca la disciplina castrense. En ocasión de una arrolladora ofensiva enemiga, que hizo replegar desordenadamente a sus inexpertos guerrilleros desde los Petrusos hasta Farlete (15 kilómetros a retaguardia), bastó la presencia de Durruti en primera línea para que los invasores fuesen nuevamente rechazados hasta sus primitivas líneas.

Otro de los milagros de Durruti fué la «Carretera de los Gitanos». La construcción de tan estratégica pista era más que necesaria si se tiene en cuenta que el enemigo batía incesantemente la parte superior del arco carretero Bujaraloz-Osera-Monegrillo (unos 45 kilómetros). Una pista directa a través de los llanos que se extienden desde el cruce de Gelsa a Monegrillo acortaría las comunicaciones entre el Cuartel General de Bujaraloz y el sector de Monteoscuro en cerca de veinte kilómetros, dejándolas a cubierto de los fuegos del enemigo. Esta carretera, como bien indica su nombre, fué construida por los hijos de Faraón. Durruti respetó sus escrúpulos a tomar las armas, pero en plena revolución no pudo transigir con sus aprensiones por el trabajo muscular. «O el fusil o el pico». Y no hubo casi discusión. Así quedó incorporada a la topografía española la «carretera de los Gitanos».

Una de las frases más explotadas durante nuestra guerra es la atribuída a Durruti en ocasión de uno de sus discursos transmitidos por radio desde Bujaraloz. Este cronista tomó casi taquigráficamente la alocución desde la redacción de «Acracia». Y quedamos asombrados, redactores y escuchas al leer más tarde en la prensa afín de Barcelona el «Renunciamos a todo excepto a la victoria». De haber oído mal nosotros, Durruti tradujo mal sus verdaderos sentimientos, afincando una vez más su fama de pésimo orador.

José PEIRATS

España, Franco y la justicia

En todo momento, la justicia, en el rincón en que se halla enclavado el Paraíso espiritual de la catolicísima iglesia romana, ha revestido caracteres tan portentosos, que los doctores de la Jurisprudencia de todas las épocas se quedarían atónitos al contemplar el mecanismo e interpretación que la católica España hace de tan alta Magistratura.

Con la terminación de nuestra guerra civil se procedió en nuestro país a la eliminación sistemática de todo cuanto suponía o representara pensamiento liberal o de avanzada. Los que por fortuna lograron salvar sus vidas después de sufrir en sus carnes los más atroces martirios, se vieron condenados a la pena de reclusión a perpetuidad, con privaciones que extenuaron sus cuerpos y vejaciones que deprimían sus espíritus, por el delito de defenderse luchando arma al brazo contra el grupo de generales facciosos que se sublevaron contra el pueblo soberano.

Años más tarde, y ante la marcha e inclinación que tomaban los acontecimientos en el plano internacional, decidieron reparar en parte tamaña injusticia, para ver de granjearse la amistad de las coquetas democracias que por aquel entonces reafirmaban sus regímenes, a tal efecto, fueron promulgando una serie de indultos que, con intervalos determinados, permitían excarcelar una gran cantidad de esqueletos vivientes. Finalmente quedaban solamente como víctimas de la guerra civil los conmutados de la pena de muerte por la inmediata inferior, y sumaban varios miles los que se vieron obligados a seguir extinguiendo las penas en los auténticos purgatorios que la Iglesia católica estableció en España. Con la aplicación de la redención de penas por el trabajo, estos infortunados iban cumpliendo las tres cuartas partes de su condena, que las leyes del país exigen para entrar en período de libertad vigilada o condicional, y pasando a disfrutar de la misma, hasta que un buen día, el 19 de julio de 1951, pasa a ocupar la cartera de Justicia el Rdo. Fray Antonio Iturmendi, que cortó de un soplo las esperanzas de estos hombres que, doce años después de terminar la guerra civil, creían volver a abrazar a sus seres queridos y a disfrutar de una relativa y quimérica libertad.

Desde entonces, estos prisioneros, en contra de todo derecho de justicia y de respeto humano, conocieron la mayor anormalidad jurídica de todos los tiempos: ser retenidos en prisión sin la más mínima explicación a tal estado de anormalidad. Algunos meses después de visitar las cárceles españolas, la Comisión Jurídica Internacional, en 1952, este servidor del Altísimo, se decidió a poner en la calle una parte de estos prisioneros. Pero quedan otros varios centenares, quizás el millar, algunos de ellos hace dos años que cancelaron su condena, que sin la menor esperanza siguen purgando un delito que no cometieron y arrastrando la miseria de sus días entre las cuatro paredes de las mazmorras franquistas. Ya es archisabido de todos que los «democráticos tribunales» de Franco juzgaron a sus víctimas, no por los hechos que cometieron, sino por el informe de cualquier desalmado de los muchos en que se apoya este régimen cristiano sin que en ninguna circunstancia se les permitiese la defensa ni testigos de descargo.

¿Hasta cuándo el mundo de pensamiento libre va a consentir los comadreos del Wall Street con este producto hitleriano? ¿Hasta cuándo va a durar el problema de los presos de la guerra civil española? En nombre de tantas víctimas, gritamos ante el mundo con toda la fuerza de nuestros pulmones esta reclamación de JUSTICIA.

CRONICAS DE ESPAÑA

EL PERIODISMO BAJO FRANCO

EL centralismo en los países de estructura política totalitaria reduce la función pensante del hombre, al triste papel de máquina, y España, o el régimen imperante en ella, no puede substraerse a la ley fatal, básica de toda estructura política, que hace del hombre una pieza del engranaje estatal; esa es la razón lógica de la rebelión del hombre contra la Institución, la pugna existente entre la intelectualidad sana de España, exilada o no, contra el régimen actual.

La función de publicista es un trabajo que requiere una cierta independencia, una capacidad de organización completamente autónoma de los intereses del Estado. Es genuína expresión del pensamiento, de función cerebral que no nace de un color preconcebido sino de una cristalización de ideas.

Para expresar la pugna cada día más manifiesta en España, no vamos a hacer una exposición de la teoría de los «contrarios» para sentar una base; simplemente queremos constatar un hecho: sin oposición no hay acción ni creación. Es una ley con que la física nos describe el movimiento. Esa oposición de la expresión libre no existe en España. Como consecuencia, la inercia es el lógico resultado a que se llega. Y la inercia del pensamiento español se manifiesta no tan sólo en lo que afecta al periodismo, sino que abarca a todo lo que constituye la columna vertebral del pensamiento creador.

La angustia trágica de la intelectualidad española se manifiesta claramente en hombres como Juan Ramón Jiménez, incluso en el mismo De Diego y se acentúa en Azorín con su publicación enrevesada de «Una isla sin aurora». Quien lea detenidamente esa obra encontrará el espíritu andariego de Azorín y la penuria española retratada. Manuel Machado llega al máximo de degeneración falangista al describirnos la muerte de su hermano, y la chochez petulante de Benavente ya es clásica en los medios españoles, sobre todo en sus tertulias cafetiles en el Círculo de Bellas Artes de Madrid. Y ya no hablemos del Xenius de la «Bien Plantada» y del «Divino Impaciente» que son casos de anacronismo mental...

El laboratorio —de organización y origen teutónico— de la Dirección General de Prensa y Propaganda es la palanca del periodismo español. En ese laboratorio estatal se edita el periódico modelo que sirve de guía a la Prensa diaria de España. De allí surge la tónica de los editoriales, la orientación del comentario periodístico a las noticias de relieve internacional y las glosas diarias de la vida del país. Tal orientación es lo que da la uniformidad diaria a la Prensa, hasta el extremo que con solo leer un periódico basta para saber lo que dice toda la Prensa española del día. Los directores y redactores no tienen más misión que compaginar y dar a conocer al público lo «mascado» por el Estado. Y esto es tan conocido que el mismo público lector acostumbra a leer sólo «La Vanguardia», «El Diario de Barcelona» y el «A B C», porque, a más del papel, alguna vez hay «algo que se escapa a la función mecánica del censor». Los vendedores ambulantes de la Prensa se quejan de la poca venta de ciertos periódicos, sobre todo de los del movimiento falangista, y de la mucha venta de «La Vanguardia», pongamos por ejemplo. Se da el caso concreto que «Solidaridad Nacional» tiene un tiraje de unos

(Pasa a la página 2.)

APUNTES

EN EL FEUDO vitalicio de Oliveira Salazar, que detenta desde hace la friolera de veinte y cinco años, acaba de celebrarse eso que se llama «elecciones libres».

*

TAN LIBRES se prometían que los opositores, contra la actitud inhibitoria adoptada en ocasión de las últimas celebradas, se dispusieron esta vez a intervenir resueltamente.

*

PERO EN ESTAS, como en las otras, a la hora del escrutinio, por si hubiera duda sobre el resultado de las mismas, los interventores no gratos no fueron admitidos en muchos colegios.

*

LO QUE PERMITIO a los muñidores ajustar la votación a su gusto, con tanto arte que los 120 puestos previstos para la futura Cámara quedarán bajo recaudo del partido salazareño.

*

DE TODAS FORMAS, con o sin jabalíes en la Cámara, y a pesar de la función legislativa que les otorga la Constitución portuguesa, ni los vencedores ni los derrotados han ganado ni perdido gran cosa.

*

EL GOBIERNO, por si las moscas, tiene tomadas todas las medidas; y se ha reservado siempre el derecho de legislar por decretos-leyes durante las llamadas intersecciones parlamentarias.

*

PUES ESTAS intersecciones, vacaciones o desahucio de parlamentarios, se producen en aquel país por un quítame allá esas pajas que se le ocurra —y se le ocurre— al amo de la Cámara, del Pueblo y del Gobierno. — X.

GITANERIAS

Los paisanos de García Lorca persisten saltándose a la torera el espantajo totalitario. Con dictadura o sin ella, con Paco o con Miguel, hacen su vida al margen de las ordenanzas del Estado o sirviéndose de él gratuitamente. Recientemente, en la Administración de correos de Avila se recibió una carta sin más señas que estas: «Para la primera gitana que la reclame». Y efectivamente se personó al poco tiempo una joven de color moreno y traje característico con la pertinente reclamación, la que por toda explicación dijo que le escribían de este modo para no tener que presentar cédula ni papeleo.

«En cuanto a mi columna, estoy satisfecho de ella. Nosotros hacemos la guerra y la revolución al mismo tiempo. Las medidas revolucionarias no se toman únicamente en Barcelona, sino que llegan hasta la línea de fuego. Cada pueblo que conquistamos empieza a desenvolverse revolucionariamente. Una derrota de mi columna sería algo espantoso, porque nuestra retirada no se parecería a la de ningún ejército: tendríamos que llevarnos con nosotros a todos los habitantes por donde hemos pasado. Desde la línea de fuego hasta Barcelona. En la ruta que hemos seguido no hay más que combatientes. Todo el mundo trabaja para la guerra y para la revolución; ésta es nuestra fuerza.» — DURRUTI.

(Del libro «La C.N.T. en la revolución española»)

He venido de las tierras de Aragón a ganar la lucha que hoy es problema de vida o muerte, no sólo para el proletariado español, sino para el mundo entero.. Todo se ha concentrado en Madrid, y no te oculto que me gusta verme cara a cara con el enemigo, siquiera porque se ennoblece más la lucha. Antes de marchar de Cataluña pedí conciencia a los que están interesados por lo mismo. No me refiero a los pobres de alma y de energía. Me refiero a los que estamos empeñados en dar el empujón postrero. Los fusiles no hacen nada si no hay una voluntad y un cálculo en el disparo. En Madrid no hay duda de que no entrarán los fascistas; pero hay que echarlos pronto, porque a España hay que volverla a conquistar.» — DURRUTI.

(Del libro «La C.N.T. en la revolución española»)

HISTORIA SIN SORDINA

Lo PRIVADO y lo PUBLICO

La incapacidad de los españoles, cuando existe, para avanzar colectivamente, sólo se explica por su incapacidad para avanzar en su mundo privado. Hay quien cree o aparenta creer que los españoles no tienen madurez política. Lo que no tienen es, en el caso probablemente más frecuente, madurez de temperamento, mentalidad ni formación, para crear un método privado de avance sin vuelta atrás. De ahí proceden todas sus tragedias, más que de la acometividad de los enemigos y de la probada pervesión de los gobiernos. Hay que cortar de raíz la idea de que los gobernantes son enemigos únicos de los gobernados. El mayor enemigo del gobernado es el gobernado mismo, mientras el mejor favorecedor del gobernante es el gobernado, aún el chillón, que deja libre a aquel para hacer lo que quiere. Hasta tal punto resulta evidente esto último, que cualquier gobernante, cualquier jerarca de partido, teme más al rival político hábil que al pueblo sin habilidad y sin elevada vida privada. El pueblo sin vida privada avanzada y original, jamás tendrá vida pública presentable. A lo sumo conseguirá ser víctima de nuevos amos, generalmente más ávidos que los viejos.

¿Por qué en Rusia se impuso tan rápidamente el régimen de feroz capitalismo de Estado? (En unas semanas, según Read, comunista británico, y como historiador, el ojo derecho de Lenin). Se impuso porque el ruso no había rebasado en su vida privada una época no muy diferente de la prehistórica. Ningún valor ruso de altura vivía en relación con el pueblo, ni apenas con valores afines a otros de altura; la intercomunicación era una fantasía; la coherencia de las oposiciones al emperador, incluso la oposición del llamado socialismo revolucionario que se valía del terror, otra fantasía.

Occidente escuchaba con placer a Chaliapin, leía a los autores geniales del segundo medio siglo XIX, estimaba con extraordinaria simpatía a Rimsky-Korsakov, a Borodin y a los otros maestros rusos, pero los rusos auténticos, los

por FELIPE ALAIZ

de rango usual y término medio, el 999 por mil de rusos, nada hacía por comprender a otro ruso ni por comprenderse él mismo; estaba paralizado o no había nacido el afán de encontrarse unos y otros para completarse y no para oponerse; la vida privada era por lo general una sucesión de actos automáticos sin novedad, una desesperación catastrófica que pudo remediarse, un camino que pudo hacerse, una conformidad por mansedumbre religiosa, una cultura despreciada, una elevación cortada o torcida, un método abandonado porque requería laboriosidad, un plan grande que se disuelve en minucias.

La literatura rusa—que por cierto estudió Kropotkin en una obra magnífica, desgraciadamente poco conocida, traducida en la Argentina por Simón Renisk y publicada hacia 1928 en Buenos Aires—nos explica infinitamente mejor que los libros de todos los historiadores la realidad de Rusia. Vemos la vida privada proyectada en el prostíbulo y pintada por Korolenko sin sordina y sin indecencia; vemos en las reacciones de Dostoievski, estallidos y erupciones de clínica junto a sentimientos que podríamos llamar penitenciales, pero las reacciones opuestas en el mismo sujeto y alternadas. (Recuérdese la vida del protagonista de «Crimen y castigo»). Vidas privadas disparadas por falta de nivel. vidas extraordinarias y excepcionales que no poblaban el censo ruso, pero explican por el ambiente que reproducen, que en aquel desequilibrio temperamental y en el medio privado que surge podía confiar el socialismo de pragmática para establecerse y estabilizarse sin peligro. Vemos que Andreiev con su «Sacha» hace de la revolución una vitalidad extralimitada, pero no del todo ajena al desnivel del protagonista de «Crimen y castigo».

En Inglaterra, la cosa pública es reflejo de la privada. Entre un militante laborista presbiteriano y un militante conservador episcopalista, no vemos más diferencia que la que hay entre una interpretación del Evangelio por parte del presbítero insinuante y por parte del obispo displicente. Lo privado es la comodidad posible, los placeres domésticos, el calorcillo casero, la «respectability» para uso del vecino, el respeto a la tradición y al highlander, al arzobispo de Canterbury, al té con pastas, al «cake» modelador del imperio y a la caridad de don Juan de Robles, que hizo un hospital pero antes hizo los pobres. Todo esto es vida privada. Los mismos reyes serían despreciados si no la respetaran. Pero hay otra vida digna y elevada por sí misma.

En América del N., la competencia privada acrecentó los beneficios de las empresas, pero modificó más que los Sindicatos la relación social; creó condiciones de estabilidad con creciente eficiencia y fraternización; alimentó con acrecentado rendimiento las proporciones del Estado, que vive sólo del trabajo; favoreció la generalización de la técnica y ganó la guerra valiéndose del motorista y no del general.

De lo privado se vale lo público. De lo privado sale lo público y se alimenta lo público. No hay nada en ningún sector de ningún país del mundo, bueno o malo, que no tenga origen en el mundo privado. Si este mundo privado no reacciona virilmente contra el mundo público, si no lo bloquea y no lo desborda, ningún sistema futurista puede tener sentido como realización, aunque lo tenga como literatura. Adaptarse a cualquier dictado futurista, es perderse. Hay quien no acepta las dictaduras de hoy, pero a renglón seguido receta como completo dictador lo que ha de ser el porvenir, que vivirá perfectamente sin él y hasta riéndose de él.

El Dinero

por Germina ALBA

La sociedad humana, se siente bien regida y amparada por esa «trouvaille» de los signos metálicos y fiduciarios que, parece, regulan sus relaciones, constituyendo valores potenciales merced a los que todos los placeres del vivir son posibles a quien sabe conseguirlos, amontonarlos y multiplicarlos, ya con escrúpulos más o menos ciertos, ya sin cortapisas ni vallas que mellen en su condición humana.

Si alguna fuerza dominante, más halla del conocimiento humano, hubiese querido poner abrojos en el camino de la convivencia social, no hubiera hallado mejor elemento dañino, perverso, cruel y sutil, que lo lograra con toda eficacia, como esas cosas malignas y terribles que se conocen por dinero, en sus múltiples formas.

Los teóricos de la dignidad racional, en todos los tiempos, se han referido a eso como causa de todos los males, y los humanistas sinceros, ya en utopías, ya en planes de organización del humano ente, han bregado para reprimir o anular la funesta influencia del oro y cuanto lo representa, sobre el hombre en sociedad.

Incluso los ideólogos de una Sociología razonada, han coincidido en esa necesidad de anulación o supresión de ese poder ficticio que, y ello puede colegirse a poco que se analice, perturba, malea, complica, envilece y motiva toda desavenencia entre los hombres y cosas de valor más o menos real.

Si alguna vez el proletariado logra recuperar su sentido moral y de dignidad de productor eficaz, en su aporte a la convivencia social, es seguro que en sus reivindicaciones como tales, incluirá la supresión del dinero, del salario, del jornal, y de todo signo que lo represente, en el derecho al disfrute y goce de la vida como justo reconocimiento de su aporte útil y solidario.

Mientras subsista en las relaciones de los humanos, ese enlace arbitrario, injusto y maligno que los valores artificiales les dan, las injusticias, las diferencias, las rivalidades, serán el «pivot» de las desventuras y el disfrute inconsciente y vacuo de la vida, seguirá en manos de quienes menos contribuyen a valorizar a la especie como digna representante de su condición de superior de que tanto alardea, pero que tan poco honor le hace en pleno dominio del capitalismo actual.

El dinero, y cuanto lo representa, al igual que esa funesta cantinela de «lo tuyo y lo mío», deben desaparecer de las relaciones entre humanos, si en verdad aspiramos a una convivencia apoyada sobre el sentido solidario y el apoyo mutuo, de que tan bellos ejemplos nos dan seres que reputamos inferiores.

Es una exigencia del bienestar de la familia, del clan, de la tribu como base de superioridad. Y quien no sea capaz de sentirse útil a si y a sus semejantes, no tiene derecho a convertirse en su parásito usufructuando de las cosas útiles y fecundas que crean los demás.

Es el músculo productor de belleza y de cosa útil, el capital a regir.

CRONICA DEL URUGUAY

Un amor por fotografía

(De nuestro redactor-corresponsal Pedro Reguera)

Acaba de clausurarse en Montevideo un ciclo de conferencias organizado por la F.E.U.U. (Federación de Estudiantes Universitarios del Uruguay) y que ha tenido lugar, semana tras semana, en el paraninfo de la Universidad. El tema central del ciclo ha sido: «Tercera posición». A este tema se han sometido y opinado en torno conferenciantes de muy distintas mentalidades y posiciones políticas. Tal iniciativa del estudiantado ha despertado vivo interés en muy distintas esferas. Primeramente por ser el de «Tercera posición» un tema de actualidad candente, en segundo lugar porque ha puesto de manifiesto la preocupación del conglomerado estudiantil por los problemas de la hora; finalmente, porque en dicho ciclo ha sido adoptado el sistema de tribuna libre a la terminación de cada conferencia, procedimiento que si bien ha sido siempre utilizado por los libertarios, implica novedad en la mayor parte de elementos políticos.

El Uruguay es un país de economía propia, explotada en sus ramas principales —lana y carne— por los propios uruguayos en la mayoría de los casos. No es, pues, un país sometido prácticamente —como ocurre con otras repúblicas suramericanas— a imperialismo de ninguna especie. Pero la colocación de sus productos depende en mucho de la política económica de los Estados Unidos. Su propia situación de pequeño país independiente entre Argentina y Brasil inspira a los políticos uruguayos un sentimiento filial hacia la gran potencia del Norte. No faltan, pues, las mayorías políticas que se empeñan en ver a EE. UU. como «campeón de la democracia». El voto uruguayo contra la independencia del Marruecos francés es el más reciente hecho que prueba la cada día más remolcada marcha de la política uruguaya en pos de la «democracia occidental».

Los elementos componentes de la tercera posición uruguaya —montevideana en verdad— son muy heterogéneos. La gama de matices se extiende desde un recalcitrante nacionalismo —que observa más imperialismos de los existentes, sin darse cuenta que nacionalismo e imperialismo son una misma cosa, que sólo depende del desarrollo potencial del país para que se haga palpable— hasta los libertarios. La influencia nacionalista por un lado, la situación geográfica por otro —la tercera posición europea tiene el tiro bolchevique en la nuca mucho más cerca—, dan un tinte de cierta exageración en el sentido de no diferenciar matices, a la tercera posición uruguaya.

Las polémicas que ha promovido la magnífica iniciativa del estudiantado han producido importantes esclarecimientos gracias a las intervenciones de comunistas y trotskistas. Unos y otros implican —lo hemos señalado ya en crónica anterior— una minoría insignificante en el panorama político del país. Apenas terminada una conferencia, comunistas y trotskistas asaltaban por sorpresa la lista de oradores. Uno tras otro desplegaban su diléctica silogística— mezcla de stalinismo y pedantería estudiantil— en términos sartrianos: «El mundo está dividido en dos grandes fuerzas: capitalismo y masa trabajadora. La masa trabajadora está representada por el partido comunista Si usted no apoya al partido comunista está restando fuerzas a la masa trabajadora. Si usted resta fuerzas a la masa trabajadora apoya al capitalismo. Conclusión: usted es un capitalista enemigo de la masa trabajadora».

El sofisma es demasiado burdo, porque lo que habría que demostrar es la pretendida representación del P. C. Pero tal procedimiento dialéctico y la agresividad chulesca con que era aplicado, eliminó el Atlántico en la posición de más de un orador, obligándoles a exclamar: «Afortunadamente no estamos en Rusia, si así fuese yo sé lo que significaría para mí la conclusión de su silogismo».

La nota «gráfica» corrió a cargo de un comunista que quería demostrar las excelencias del régimen soviético a través de las fotografías de una revista bolchevique. Fué como hacerle cosquillas al respetable. Desde el palco alto del paraninfo le contestó una voz, cuyo propietario vino a recordar al «gallego» que quería casar a su hermana con un criollo mostrándole un retrato de la misma:

—¿Y qué hacemos con la foto si la «mina» —muchacha— está en España?

SONATA ZOOLOGICA

Hablar de sí mismo parece ser una petulante vulgaridad. Sólo pueden tomarse esa lujosa vanidad ciertas «vedettes» de la cosa pública, de las finanzas o del guerrerismo internacionales. Pero permitidme hacer un inciso para decir que no he pertenecido nunca a partido político ni organización similar por escrúpulos de conciencia y por contumaz formación ideológica desde muy temprana edad. Mi abuelo materno, de quien guardo imborrable recuerdo, me hablaba en aquel entonces de la decepción sufrida por él en la primera República Española, porque él, federalista pimargaliano ferviente, que anduvo a truenos y relámpagos en los cantones de Cartagena y Valencia; que no concebía una República centralista ni castelarina, y que odiaba a los mandatarios y al propio general Pavía que atomizaron el Congreso de Diputados, seguido de la pulverización del régimen republicano, anatematizó para siempre la política de tartufos y baladrones—según su propia expresión—que fueron fraguando poco a poco la ruina moral de España.

Además y por si fuera poco lo dicho, visto y aprendido a lo largo de los años; si en el mundo sólo existiera un caso —el llamado por antonomasia «affaire» español— para persistir en tal decisión apolítica, sería más que suficiente motivo para quemar las naves evitando así la problemática tentación de retroceso hecha por algún Mefistófeles campfiado de pavo real.

El asunto español ha sido de tal forma escamoteado por los pigmeos de guante blanco de la fauna político-social que nuestras voces —¡pobres voces de la verdad que claman en desierto!— son ahogadas por los hipócritas y los farsantes del parque zoológico diplomático mundial.

Yo no creo que Anatole France al escribir su «Isla de los pingüinos» tratara de ofender a esos simpáticos habitantes de las regiones polares, tan acogedores, ceremoniosos, curiosos y solidarios con los visitantes de aquellas inhóspitas latitudes. Yo no creo que los animalitos que voy a citar hoy tomen motivo de enojo conmigo por ciertas alusiones que me voy a permitir hacer en la presente y corta charla. Seguramente que si tuvieran el don de la palabra y el raciocinio humanos no cabe duda que me pedirían explicaciones y me emplazarían, como en los buenos tiempos de los espadachines y pistoleros del honor, a rectificar la similitud, por ejemplo, de un parlamentario de oficio con un loro o cantamañanas de gallinero habitual. Pero lo que más abunda en el frondoso parque a que aludimos, son los picaros zorros dorados y plateados con injertos de ardilla, los cuales han tenido la desvergonzada actitud de situar el asunto español entre las hábiles patas tejedoras de la araña, protegidos por los paquidermos de armas tomar y los hipopótamos de las finanzas. Porque no cabe duda que todos esos bichos que voy nombrando pertenecen a algún partido político de esos que nos han partido en átomos y partículas. Los pueblos se han convertido en conejitos de laboratorio, sumisos, bienaventurados, lo mismo cantan la Internacional cerrando el puño que «Cara al Sol», precisamente cuando la Península Ibérica se encuentra a la asombra —¡oh, país del sol!— desde Cádiz a Santander, desde Lisboa a Valencia... «Negras tormentas agitan los aires...»

Agazapados en las madrigueras y guaridas de las fabricaciones bélicas se encuentran los cuervos, los cernícalos y otras aves de rapiña que se alimentan de piltrafas humanas, mientras inmundas garzotas y gusanos remueven y se arrastran por los estercoleros de la vida.

No, yo no puedo pertenecer a esas agrupaciones, a esos partidos que todo se lo han partido llenando el mundo de diezmos, primicias, parcelas, fronteras, vedados y barrios bajos, por donde pululan lánguidas mariposas, lechuzas y hurracas revoloteando en aquelarre, dando la miel y la hiel a chulapas, guindillas, «bofias» mandados por monterillas y poncios de varas con bolas de pasamanería Me repugna tanta inmundicia revuelta con personajes de relumbrón y eminencias de pacotilla, señorías del «dengue y del hipo», camaleones y zánganos de la colmena humana, mientras trabajan las hormigas y las abejas arrinconando en verano, y cantan tranquilamente las cigarras, para que coman los mentados más arriba en el banquete de la vida, donde dicen que no hay cubiertos para todos No, no es eso lo que yo busco para la humanidad. Para esa humanidad acaudillada por pastores que la conducen en manadas de ovejas y corderos —símbolos de mansedumbre— a los rediles y compartimentos permeables a las inclemencias de los tiempos.

Alguien, suspicaz, me zumba al oído que he olvidado mencionar a los leones, a las águilas y a los aguiluchos. Pena me da meterme con estas fieras, imperiales y altivos personajes, reyes antaño de las selvas y los aires. Ahora han perdido su majestad y realeza desde que otros animales metálicos cruzan los espacios y en unos segundos dejan en mantillas a todas las fieras carniceras. Además esos dos personajes zoológicos que me apuntan, suspicaces y malignos, han perdido todo su prestigio desde que fácilmente quedan plasmados en cualquier escudo de armas, y no quiero meterme con ellos porque ya están suficientemente enlodados y caricaturizados puestos en los de cara sin sol del fantasmagórico Imperio Azul, de una España gibraltarizada y vendida a los designios ultra-atómicos y ofensivos de los Martes Pentagonales de Yanquilandia. Con un águila así, sin pico ni garras propias, no vale la pena de perder el tiempo; sólo cabe cortarle las alas. Y con un león que ya ni pincha ni corta como los que mataba la fantasía ilimitada de Tartarín de Tarascón, que apesar suyo aun gozan de buena salud; con ese león un aprendiz de Quijote diría: «¡Leoncitos a mí!...»

Cerremos el parque zoológico y no perdamos de vista a las fieras que andan sueltas.

Vicente ARTES.

Un periódico franquista se complace en reproducir unas manifestaciones de Gerald Brenan, el autor de «El laberinto español», que hizo al regresar de Madrid, donde visitó la Feria del Libro celebrada a principios de verano en el Paseo de Recoletos. En resumidas cuentas lo que Brenan dice es que le causó gran impresión la preferencia de los editores españoles por la literatura y dentro de la literatura por la poesía.

También dice Brenan que hay una afincada tendencia a sustituir los libros en rústica por los encuadernados, y que entre estos, los que más llamaron su atención fueron los dedicados al arte.

«Ultimameste —sigue afirmando el conocido escritor— se ha registrado una gran inclinación por la pintura, la arquitectura y la decoración españolas». Total, que literariamente hablando existe en España una tendencia a evadirse de la terrible realidad. Y que por no permitírseles hacer otra cosa nuestros literatos se dedican a hacer bordados y pajaritas de papel.

CRONICAS de ESPAÑA

(Viene de la página 1)

18.000 ejemplares y que por lo general obtiene cinco mil devoluciones Este es un dato de interés para constatar la simpatía que Falange goza entre el pueblo en general...

Hay casos en los que resalta más la uniformidad. Es cuando se trata de comentar una noticia en que el clero está interesado en que no se dé cierta importancia. Esto se notó al dar la noticia de la muerte de Benedetto Croce. El comentario no iba más lejos de lo concreto y toda la Prensa se limitó a dar la nueva tal como había sido redactada por la Dirección General de Prensa y Propaganda.

La libertad periodística en España se limita a llenar huecos y «a hinchar el perro» con noticias de la cabra que tiene cinco patas y de las familias numerosas con 18 hijos, etc.

Cuando a algún redactor se le ocurre echar por la calle del medio, como se le ocurrió al del «Diario de Barcelona» al comentar el abuso de los Directores de prisiones con las comunicaciones y paquetes de los familiares de los presos, abuso que experimentó él mismo al ir a visitar a un familiar suyo (comentario que pasó inadvertido a la censura), pasa lo que fatalmente ha de ocurrir: inhabilitación del periodista y del censor, que fué lo que sucedió con el caso que comentamos.

Descuido del censor fué lo de la fotografía de la hacienda regalada por el Caudillo a su consorte, aparecida en una revista, y que el pueblo comentó irónicamente murmurando «que el caimán se preparaba ya la salida»...

Y ahora que hablamos del «caimán», también esa canción hubose de prohibir por la sátira con que el pueblo la cantaba.

Como fin, constataremos la estatificación del futbol, que como todo en España está supeditado al laboratorio del Estado. Escartín, su artífice, no quiere que las finales se hagan fuera de Madrid, porque es de la opinión que Madrid es la capital de España y residencia del Caudillo...

IBERICO.

Journal imprimé sur les presses de la SOCIETE GENERALE D'IMPRESSION (Coopérative Ouvrière de Production) *Ateliers* : 61, rue des Amidonniers — Téléphone : CApitole 89-73 — TOULOUSE

Le gérant : Etienne Guillemau

Durruti en Madrid

(Viene de la página 1)

la gloria ni el prestigio. Pero, presenciados los hechos a distancia, sólo sabemos hoy una cosa: que si se hubiese dejado a Durruti tomar Zaragoza, en lugar de embarcarse en la desdichada aventura de Mallorca, quizá la guerra no se hubiera perdido. Y a Durruti se le dejó clavado en Gelsa, cuando él, en el primer empuje, llegó hasta el llano de Perdiguera y pudo tomar la ciudad del Ebro, centro vital y geográfico de capital importancia.

Su nobleza, su rectitud moral, su bondad, nadie podrá negarlas nunca. Ni el enemigo. Su valentía, su valor casi físico, natural, emanante de su virilidad tranquila, tampoco

Hoy, agigantado y depurado por el tiempo, aparece ante nosotros tal como fué en realidad: pueblo hecho carne; pueblo hecho protesta; pueblo hecho ideal.

Era esto, por encima de todo: hombre del pueblo. Del pueblo español. Y por eso hombre de la C.N.T. y de la F.A.I.

Y porque el pueblo español se ha hecho carne en hombres como Durruti; y porque hombres como Durruti han sido anarquistas y forjadores del movimiento obrero, siempre, pase lo que pase y pese a quien pese, la C.N.T. y el anarquismo han sido, son y serán los intérpretes históricos de la voluntad y de la conciencia del pueblo español.

Federica MONTSENY

EL AGUA DE LA FUENTE

(Viene de la página 4)

insperado la llenó de interrogantes y esperó la soledad... Y al quedarse sola y silenciosa al lado de la fuente, es cuando oyó la voz de ésta, y hasta imaginó que pronunciaba su nombre y le decía que se aproximase más hacia ella. Y, en efecto, se aproximó y acarició al agua con su mano trémula y enflaquecida, recibiendo la sensación de que ésta le devolvía la caricia jugando entre sus dedos como un pequeño felino confiado. Ella no retiró su mano, como complacida por tan dulce contacto. Era una amiga desconocida que le devolvía su saludo, cuya amistad y una esperanza en su estado de indiferencia y de astío. Se inclinó hasta besar el agua y prometerle que volvería a visitarla con frecuencia. Era un compromiso que contraía consigo misma y que esperaba cumplir. En realidad era un lazo de gratitud que la sujetaba a la vida. Por esto volvió siempre que pudo, y cada vez pudo ir más, y mejor. Parece que mejoraba su salud y se fortalecía su ánimo. Sentía en su cerebro la formación del nuevo mundo de la simpatía, de la amistad y del cariño. Ya tenía una obligación, un deber que cumplir, un goce en su contacto con la naturaleza, y así fué ganando en fortaleza y en salud.

Pero otro hecho fué notado en aquellas peregrinaciones. La presencia casual de un hombre joven, acaso enfermo también, que visitaba la fuente. Ella y él desdeñaban la materia, pero empezaban a apreciar el espíritu, y, con el tiempo, llegaron a coordinar sus horas de visita a la fuente, y llegaron a simpatizar. Si tres puntos constituyen un sostén eficaz sobre toda superficie, la Geometría era entonces su nexo, su punto de coincidencia, y así, llegaron a hablar de cosas que no se sienten en la cabeza, sino que se sienten en el pecho, que, es la cavidad donde se aloja el corazón.

Ambos mejoraron en su salud; porque procuraban mejorar, y porque tenían algo que resolver en sus propias vidas. La nostalgia se convertía en atención, la indiferencia en objetivo, la imprudencia en esmero. Sus caracteres se iban transformando como se transforman los paisajes por las mañanas a la salida del Sol en que, cada hora que pasa es una faceta... Y un día que se repitió el peregrinaje colectivo a la fuente, como la primera vez, fueron los otros, los familiares y amigos, el pueblo en masa el que se explicó el secreto de que se amaban los que ya no eran enfermos, sino seres humanos normales, sujetos a lo que llamamos Leyes Naturales, que, como La Fuente, contribuyen, queramos o no queramos, sintamos o dejemos de sentir, admitamos o rechacemos con la pobreza de nuestro espíritu y la mezquindad de nuestras facultades, a determinar el trazado de nuestro destino.

Fácil nos sería redactar en este momento un cuadro de materialidad: dos seres que se aman; satisfacción en sus familiares y el pueblo; nuevos seres que los perpetuan; dicha y contento en los que parecían condenados a muerte por sus vidas estériles. No, nada de esto, porque nuestros sujetos son figuras simbólicas, que muy bien pueden ser héroes, víctimas, o mártires, según las circunstancias. Es el medio ambiente, es la ocasión, es la casualidad, o un motivo cualquiera, por pequeño que sea, que obra grandes cosas; primero allá en el fondo de los entimientos, después en las masas y en los pueblos al parecer desconcertados. La fuente es el nexo que nos hermana y confunde a todos en uno; es la fuerza del ideal que nos hace obrar de acuerdo y armonía; es la chispa que enciende las grandes hogueras de la Historia; es el néctar encantador que convierte a los hombres en héroes y a las mujeres en heroínas. Son fuentes de agua, pero también de sangre y de sacrificios las que riegan la Historia. Son fuentes de lágrimas las que la sublimizan; son fuentes de constancia, de técnica, de serenidad y de cultura, las que nos han de salvar de una vez y para siempre, aunque sea el «para siempre» provisional de la raza humana, siempre en guerrillas y nunca en formación compacta.

Aprendamos, pues, en el simbolismo de «El agua de la Fuente».

ALBERTO CARSI.

Falange y la libertad sindical

El semanario «Liberté Syndicale», óragno de los sindicatos cristianos de Vaud, Ginebra y Jura, publica en su edición del 6 de noviembre un trabajo firmado por Paul Keller y titulado «Le rapprochement de l'Espagne de l'Occident pose aussi des problèmes syndicaux». El trabajo no puede ser aceptado en bloque ni mucho menos. La misma redacción del periódico lo apostilla con esta coletilla: «Este artículo se publica a título documental. No sentimos ninguna simpatía hacia ese sindicalismo «vertical» y gubernamental, tanto más teniendo en cuenta que varios de nuestros amigos sindicalistas cristianos pagan su amor a la libertad en las prisiones del régimen».

Repetimos que el trabajo no puede aceptarse en bloque, especialmente en su parte última en que el autor se deja llevar dócilmente por los datos de sus informadores «directos». Pero con todo, se pueden extraer del artículo de Keller algunos datos interesantes. Es a este título que insertamos la parte más esencial:

«La conclusión entre los EE. UU. y España, el 26 de septiembre último, de un vasto acuerdo militar y económico abre una era nueva en las relaciones entre el «mundo occidental» y la dictadura de la península ibérica. España abandona su aislamiento y viene a juntarse a las naciones libres. Sin embargo no es todavía miembro ni del pacto del Atlántico y mucho menos se piensa incluirla en la futura comunidad europea. De grado o por fuerza las naciones de Europa se encuentran ante el hecho consumado: además de la Yugoeslavia comunista un segundo Estado totalitario viene a juntarse en el campo de los aliados de América.

«Este hecho consumado no ha dejado de provocar en Europa comentarios que por lo menos disimulan apenas un sentimiento de sorpresa. El hecho de que Falange se llamase en su tiempo «Fascismo Español», que los derechos fundamentales sean desconocidos por el régimen, que no exista libertad de prensa, ni de palabra, ni de asociación, más la inquietud respecto a los derechos minoritarios (el presidente del partido católico nacionalista vasco se encuentra en prisión sin procedimiento jurídico desde hace largos meses) son algunos de los elementos que han valido a la España de hoy más enemigos que amigos.

«La reacción ante los acuerdos concluídos con América fué severa en toda la prensa sindical libre. Esta reacción es debida tanto a factores de orden psicológico como políticos. Un estudio sumario del régimen sindical de España permite, en efecto, constatar que éste reposa primeramente sobre una noción profundamente diferente de nuestro sindicalismo: el Orden pasa ante la Justicia; el Orden a todo precio. La reflexión con que nos gratificó un jefe de los sindicatos falangistas ilustra bastante bien que en España el orden domina a la justicia. En Francia algunos tres millones de funcionarios se encontraban entonces en huelga (agosto de 1953). Nosotros nos encontrábamos en Madrid. Entonces un gran jefe de la Central Nacional Sindicalista nos planteó esta simple pregunta: «¿Cómo es que en su país, en Francia, es posible que un número tan elevado de gente se declare en huelga sin que ello provoque una guerra civil? En España ello sería inimaginable».

«El nuevo problema que el gobierno franquista tenía ante sí era impedir una nueva guerra civil. No era, pues, un problema de derecho o de justicia, sino simplemente de orden. Para resolverlo se restringían los derechos de gentes en la medida que el Estado temía nuevas perturbaciones. El país había quedado completamente devastado por la guerra, y lo esencial para el gobierno no era, pues, garantizar antes que nada los derechos sino cumplir sus obligaciones: las de reconstruir. Pero han pasado 17 años, las llagas de la guerra civil se han cicatrizado, pero la garantía de los derechos democráticos no iba pareja al restablecimiento económico: la dictadura ha aflojado el puño en muy pocos dominios.

«¿Qué ha sido de los sindicatos dentro del régimen? ¿Cuál es su tendencia y su finalidad? Cierto que han sufrido mucho a causa del aislamiento de su país de las otras naciones. Para expresarnos mejor no han mantenido ninguna relación con los demás sindicatos y, como su propio régimen, permanecieron al margen.

«Pero al mismo tiempo en que el gobierno franquista hace lo imposible para entrar en la coalición atlántica, los sindicatos, también ellos, buscan salir del aislamiento en que se hallan De este modo, durante los últimos meses, sindicalistas franceses e ingleses fueron invitados por aquéllos. Los ferroviarios españoles establecen contacto con los de Alemania, y la gran central nacional de Madrid ha inaugurado una Secretaría de Relaciones Exteriores. Si se hace abstracción de la Internacional de Sindicatos Latinoamericanos, con sede en Buenos Aires, a la cual los sindicatos españoles se hallan adheridos desde su fundación, las relaciones con el extranjero se limitan a las invitaciones dirigidas a Francia y a Inglaterra; después, parece ser que ciertas negociaciones que estarían en curso entre el gobierno franquista y el Bureau Internacional del Trabajo. Es por lo menos lo que se afirma en Madrid.

«Dos puntos esenciales, capitales, distinguen los sindicatos de España de los de «nuestra casa». Examinando estos puntos se llega a la conclusión de que para España el término «sindicato» es inapropiado a esta organización. En primer lugar porque esta organización es «vertical», es decir, que agrupa a la vez a patronos y obreros; después porque se nutre de la fuente misma de la Falange.

«En los «26 puntos» que forman desde 1934 el programa político de la Falange y que se convirtieron desde 1937 en la doctrina del Estado, esta concepción vertical y estática del sindicalismo se expresa con toda la claridad deseable: «Nuestro Estado será un instrumento totalitario al servicio de la integridad territorial» (punto diez). «Concebimos a España, en el dominio económico, como un vasto sindicato de productores. Nosotros organizaremos corporativamente la sociedad española mediante un sistema de sindicatos verticales, por ramas de producción, al servicio de la integridad económica nacional» (punto nueve).

«El 4 de agosto de 1937 estos puntos se convirtieron en «leyes». Al mismo tiempo la Falange fué autorizada para fundar «sindicatos para la formación de cuadros». Pero quedó bien estipulado que los jefes de la organización sindical deben ser proporcionados por la organización política para asegurar la subordinación de los sindicatos al interés nacional. Es de esta concepción que nació el nuevo «sindicalismo» español. En mayo de 1938, el jefe del Estado dió'e su visto bueno y estructura promulgando la Carta del Trabajo:

«(a) La organización sindical-nacional del Estado reposa sobre el principio de «Unidad-Totalidad-Jerarquía».

«(b) La economía será dividida en ramas de producción y de servicio; estas quedan organizadas en sindicatos verticales.

«(c) Los sindicatos verticales son una organización de derecho público. Estos son constituídos por todas las personas que consagran sus actividades al cumplimiento de un mismo proceso económico. Este último es organizado jerárquicamente por el Estado »

UNIVERSITES DE PARIS — Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

mirador FIJL juvenil

La experiencia inútil

EL mundo de los jóvenes es harto sabido que es bien distinto del mundo de los viejos. Hay en la juventud un excedente de energías que busca aplicación; si no toma cauce en un sentido lo toma en otro, en bien o en mal; por una causa noble o con inconfesable, por denigrante finalidad.

En tanto que libertarios nos interesan las Juventudes Libertarias. Abogamos, pues, por la buena causa, por la finalidad más laudable. La juventud busca alternar con la juventud, pero es útil, necesaria, la experiencia que poseen los que han depasado ya la edad juvenil. Si en el plano de lo libertario nos situamos, queda sobreentendido que es o habrá de ser la experiencia de los libertarios de edad madura, la que ha de tenerse en cuenta.

En el último Pleno celebrado por la C.N.T ya es sabido que mereció la atención de la militancia la necesidad de hacer todo lo necesario en pro del acrecentamiento orgánico de las Juventudes Libertarias. Todos y cada uno, en lo que a los viejos se refiere, se muestran acordes con la conveniencia de que tome personalidad el mentado organismo juvenil en donde su influencia, hasta la fecha, haya estado ausente. Todos los viejos, puede decirse, coinciden en ello; todos los viejos compañeros consideran que es plausible la vitalidad orgánica de la gente joven. Los motivos que determinan este deseo son harto conocidos, por lo repetidos por lo que nos evitamos insistir en torno a ello. Ahora cabe preguntarse: ¿Es que la tan ensalzada experiencia que caracteriza a la veteranía de nuestro movimiento ácrata, ha sido en su conjunto empleada como debiera con miras a procurar la orientación de la gente moza?

No vacilo en afirmar que en un noventa por ciento de los casos, la militancia con años a cuestas que le confieren experiencia, se preocupa muy poco de la juventud. Se hace muy poco, en lo que a los viejos concierne, para que broten por ahí núcleos de jóvenes dinámicos y capacitados. La gente de experiencia suele quedarse con su experiencia, por cuyo motivo ésta resulta inútil, ya que no se prodiga a quienes podría serles de utilidad.

La militancia que cuenta con años podría hacer bastante con miras a conseguir prosélitos jóvenes, incitándoles a agruparse en las Juventudes Libertarias. Y esto, —repito— se hace en muy pequeña escala.

Pero lo más grave es que, incluso, hay bastantes hijos e hijas de compañeros militantes con años de experiencia que se desentienden por completo de las ideas que sus padres sustentan. Yo no diré que toda la culpa sea de los padres, pero sí puedo afirmar que la mayoría de aquellos jóvenes que no se interesan por nuestras ideas, y cuyos padres se precian de idealistas, no han sido educados convenientemente. Así, la experiencia del militante cuyos hijos en nada se le parecen desde el punto de vista ideológico, puede bien decirse que es inútil.

Daniel C. ALARCON.

SILUETAS JUVENILES

Estatura sobrepasando algunos milímetros la que se tiene por normal, ojos negros y vivaces, ancha y despejada frente, negra y rizada cabellera, tinte entre bronceado y pálido, contornos esbeltos, aunque denunciando fragilidad intra-muscular producida, al igual que la palidez de su tez, por las privaciones sufridas durante lo contienda española y los primeros años de exilio, tales eran los rasgos características que, en lo físico, distinguían al joven libertario cuya silueta intentamos reflejar en estas líneas.

Carácter impulsivo, temperamento inquieto y dinámico, afán de superación, voluntariedad en la actuación, firmeza en las resoluciones, sensibilidad aguda y delicada, formación cultural bastante elevada acompañada de convicciones ideológicas firmes y arraigadas, era el bagaje que constituía su personalidad, sus sentimientos íntimos y espirituales, sus condiciones morales.

Creció y se hizo hombre durante el período 16-39; frecuentó la Escuela Racionalista y los ateneos libertarios, por cuya razón no contrajo ya muchos de los prejuicios morales que adquiere la infancia, cuando se ve constreñida a frecuentar los establecimientos escolares en los que, en período «normal», sólo la «enseñanza oficial» tiene derecho a ser prodigada, divulgada y desarrollada. En contrapartida, forjado en la lucha por el ideal en un período álgido y agitado en el que, por razones fáciles de comprender, se daba más importancia a las soluciones que brindaban las acciones de fuerza que a las que dictaba la razón y el discernimiento, más incluso que a las que se derivan de la acción ejemplarizante que el individuo escrupuloso y moralmente libre lleva a cabo a través de su actuación cotidiana, echaron raíces en su espíritu ciertas tendencias malsanas, y, en este aspecto, aun a pesar suyo, no pudo sustraerse a ser un producto de las circunstancias.

Impetuoso y dinámico, arrollaba todos los obstáculos que se oponían a la consecución de la finalidad que se había fijado, afrontando todos los riesgos, aun a trueque de los mayores sacrificios, los cuales soportaba con estoicismo ejemplar. Todo lo creía posible y hacedero. Tal era su fuerza de voluntad, su sano y confiado optimismo, la fogosidad que ponía en su actuación.

En las discusiones, sufría a veces vehementes arrebatos de indignación combatiendo lo que estimaba injusto e irrazonado. Y en esos momentos soblimes, sus ojos chispeaban como centellas y su negra y bien poblada cabellera se alborotaba y se esparcía, cayendo algunos trenzos sobre su sofocado rostro, signo inequívoco del calor que ponía en la discusión, de la fe que poseía en sus propias ideas. Otras veces, a través de esas mismas discusiones, cuando un amigo le reprobaba justificadamente una actitud, su fina sensibilidad le inducía de inmediato a reconocer el equívoco y lloraba, lloraba amargamente y a lágrima viva, cual un niño al que acaban de hacer una reprimenda.

En el exilio se entregó de lleno a las actividades juveniles, contribuyendo con todas sus fuerzas a la divulgación de las ideas, a la obra de capacitación cultural entre los jóvenes y a las tareas propias del funcionamiento orgánico. Igualmente puso empeño en dar impulso a la lucha entablada por el pueblo contra el régimen tiránico que, merced a las bayonetas de los unos y a la indiferencia y complicidad de los otros, se había establecido en España a fuerza de masacres, de expoliación y de miserias. Por esta razón dió todo cuanto valía, todo cuanto poseía. Jamás rehusó ninguna misión por más peligros que ofreciera. Y un triste día otoñal, haciendo frente a los esbirros de Franco, cayó para siempre con el pecho taladrado por las balas homicidas del fascismo, en una calle de la ciudad condal.

J. BORRAZ

El Don Juan de la Costa Azul
130 kilos de peso bruto

No es, precisamente, un tipo magnífico, varonil, pendenciero, romántico y poeta como el Don Juan de Zorrilla.

Nada de eso. El Don Juan que los habitantes de la Costa Azul, particularmente los de Cannes, reverencian como a un dios de la católica iglesia, es un Don Juan viejo, grasiento, sin figura humana, algo así como un oso, o como una salchicha gigante, que pesa, en bruto, 130 kilos. Un Don Juan de mala estampa.

¿Por qué es reverenciado ese cerdo de la India?

Por la sencilla razón de que dispone de miles de millones en moneda contante y sonante. Por otra causa cree el cronista que no será. ¡Vaya tipo!

No hay duda de que esa misma razón es la razón suprema de la admiración que sienten los católicos españoles por la Macarena, por la Pilarica y otras vírgenes, todas de dudosa virginidad, que, de vez en cuando, son paseadas, cargadas de joyas, para entretener a los hambrientos por las calles piojosas de la España de Franco.

El miserable adora las riquezas que no posee. Motivo de más para que olvide sus propias miserias y para que la cosecha de miserables sea más considerable cada día.

Se dice que no hay peor cuña que la de la misma madera. Nada más cierto. De la madera de los miserables, desde que el mundo es mundo, se fabrican los lacayos, los policías, los guerreros, los verdugos, todas las fuerzas brutas al servicio de los amos, de los capitalistas, de los tiranos.

Los miserables —los pintó con maestría Víctor Hugo— son la base, los cimientos, la cosecha que sostiene a esos pícaros que, como el Don Juan de la Costa Azul, abofetean con las riquezas que detentan a todos los hambrientos del universo.

Pero a esos pícaros no les cierra las puertas del cielo el gran filósofo Pío XII. Pío, como Dios, su Dios, está con el fuerte.

Ya es sabido que los lobos se respetan. De no ser así no habría lobos.

El pajarraco de la Costa Azul es un indio mucho más vivo que el mas vivo de los gitanos de Triana. Viejo, enfermo, impotente, con más vientre que un acorozado americano, persigue a las mocitas poniendo en movimiento celestinas y lugartenientes que él carga de oro para facilitarles su honorable misión. Procura de ese modo vencer dificultades y resistencias. El cree qu con oro nada hay que falle. ¡Desdichado! Con oro se consiguen muchas, casi todas, pero no se logra lo que él pretende. Eso es imposible. A su edad, que no es poca, y con sus ciento treinta kilos de grasa que le atormentan, que casi no le permiten respirar, lo que más le convendría es renunciar a toda aventura amorosa —¡pobre elefante! —y acostarse a las ocho...

Pero él no lo cree así, ni mucho menos. Su favorita actual, que la compró como quien compra una golosina, frecuenta todos los cabarets y music-halls de la Costa Azul, que no son pocos, luciendo joyas de un valor superior a quinientos millones.

No hay que decir, la cosa es natural, que la gente, particularmente las jeunes filles, admiran a la favorita por las joyas, pero no la envidian. Las jeunes filles no desconocen el sacrificio que supone tal ostentación. Y el Don Juan pagano hace el ridículo y algo más... Otra cosa no puede hacer apesar de sus riquezas. ¡Ya es tarde, amigo!

Este Papa, igual que el otro, no mide su reino por kilómetros cuadrados, pero cuenta, como el de Roma, con miles y miles de adictos, de idiotas, que le obsequian con tesoros de un valor incalculable.

Cuando cumplió sesenta años, sus correligionarios, la gente de la secta que él preside, le regalaron doscientos sesenta kilos de diamantes.

¿Ese regalito no es —como dijo «L'Observatore Romano» refiriéndose al marqués de Cuevas— un insulto a la miseria de los pobres?

Lo es, sin duda; pero, repito, entre lobos no se muerden.

Tanto monta, monta tanto, el Papa azul como el Papa negro.

La fortuna de ambos es considerable, casi incalculable. Fortuna ordenada, tejida con el esfuerzo de millones de criaturas que sufren, en la tierra, hambre y sed de justicia.

Y así siempre, gracias a los miserables, desde que el mundo es mundo.

Y el que no se somete a esos pícaros, con sotana o sin sotana, es acorralado, o crucificado, o fusilado, o quemado vivo.

¿Civilización, democracia, fraternidad?

MARIO.

LA JUVENTUD DE UN REBELDE

Hace tiempo que queríamos leer la obra «La juventud de un rebelde» que, como es sabido, es la autobiografía de nuestro viejo y venerado Rodolfo Rocker. En la primera parte de esta obra se ocupa el autor de su vuelta al país natal después de 30 años en el extranjero. La descripción que hace de su llegada a Maguncia es verdaderamente conmovedora y nos invita a reflexionar dada nuestra condición de desterrados.

Sucede que después de tan larga ausencia todo había cambiado, sintiéndose completamente extraño en su ciudad, sin amigos ni parientes. Sin embargo, 30 años antes tenía relación hasta con el «tañido de las campanas». El tiempo había sido implacable con sus amigos y familiares, de los que no quedaba ningún vestigio. En otra ciudad desierta, en el cementerio, encontraría al menos la tumba de sus padres, que perdió en su juventud. Pero todo había cambiado allí también. Había otra tumba en el lugar que ocupaba antiguamente la que él buscaba: un mármol blanco con un nombre extraño.

«Hagamos otro ensayo —le dijo su compañera—. No puede ser que en Maguncia no viva ningún ser humano que se acuerde de tí». Y en efecto, encontró al fin a su tío Rodolfo, que tan poderosamente había influenciado su primera formación social. Este le había consolado una y mil veces en sus tribulaciones de niño prematuramente atormentado.

En la segunda parte relata Rocker sus años de nada envidiable infancia bajo la tutela de la dirección del orfelinato donde fué a parar al ocurrir la muerte de su madre. Rocker describe antes su calvario bajo la égida de un padrastro colérico y beodo. Por no soportar a éste ingresó en el orfelinato donde le esperaba una vida de claustro, monótona y uniformada, y una disciplina de hierro. La descripción que hace Rocker de aquel tétrico lugar hace que devoremos aquellas páginas con el deseo de llegar al desenlace. Las muchas vejaciones que tuvo que soportar allí no lograron doblegar su tierno cuerpo pero indómito espíritu, saliendo indemne de todas las pruebas a que fué sometido.

En la tercera parte trata de sus años de aprendizaje profesional y del movimiento socialista alemán, al que perteneció hasta que fué expulsado (por pertenecer a la «oposición de los jóvenes») por imposición de un diputado socialista. La expulsión no le afectó moralmente, pues sus concepciones se avenían mal a los moldes del movimiento socialdemócrata alemán. En la oposición combatió Rocker hasta la gran mascarada del congreso socialista de Bruselas del que fueron excluídos los anarquistas. Rocker recibió una impresión deplorable de aquel congreso, al que había llegado a pie desde Maguncia. De entonces procede su relación con el movimiento anarquista. Las ideas de este movimiento se ajustaban mejor a su temperamento y fueron consolidándose en su ser a medida que iba conociéndolas por medio de periódicos y libros que iban llegando a sus manos.

La tercera parte termina con un profundo estudio sobre el socialismo alemán, cuyas características describe con exacto sentido de objetividad, y también las de sus personajes. Y en la cuarta y última parte narra las circunstancias de su salida de Alemania y su llegada a París. A quien haya leído la «Historia del Movimiento Libertario francés en la Tercera República» tal vez no le diga muchas cosas nuevas esta interesantísima exposición, aparte el detalle autobiográfico. Pero los que desconocen el desarrollo de este movimiento, desde 1880 a 1895, época en que salió Rocker de Francia para Inglaterra, la lectura puede serle muy provechosa, pues del estudio de aquellos turbulentos acontecimientos pueden sacarse consecuencias altamente aleccionadoras. De ahí que recomendemos la lectura de «La juventud de un rebelde» a todos los compañeros, viejos o jóvenes, de nuestro movimiento.

M. TEMBLADOR.

LA VOZ DE LA F.O.R.A.

LLAMAMIENTO A TODOS LOS HOMBRES QUE SIENTEN ANHELOS DE LIBERTAD, SEA CUAL FUERE SU CREDO, Y EL PARTICULAR CAMINO ELEGIDO PARA ALCANZARLA

Si bien es cierto que el movimiento embanderado bajo la enseña libertaria sufrió latigazos reaccionarios de todos los gobiernos habidos, no es menos cierto que el actual no encuentra parangón con ninguno de sus antecesores, no ya sólo por la belicosa acción reaccionaria que a diario practica contra quienes señalan y reprueban sus desmanes, sino también por los extraordinarios alcances de sistematización totalitaria que pretende imponer, apelando a no importa qué recursos.

Ya no se trata de un gobierno que persigue a los precursores de un mundo sin explotadores ni tiranos; se trata de que ni el mismo hombre indiferente se libra de la persecución, porque no aplaude a sus opresores. Miles y miles de facetas concurren a formar un vasto cuadro de pruebas para demostrar que el país sufre un estado de asfixiante totalitarismo. Enumerar aquí la serie interminable de atentados a la libertad y gravísimas lesiones inferidas a la dignidad individual y colectiva por los encargados de dirigir la máquina estatal, supondría repetir una vez más lo que todo el pueblo sabe y siente en carne propia, sin aportar algún recurso de defensa para detener o derrotar al agresor.

Este cuerpo de relaciones cree llegado el momento de ofrecer a todos los amantes de la libertad los cuadros de sus Sociedades de Resistencia profesionales como nexo y punto de partida para lograr la conquista, entre otras, de estas elementales condiciones:

¡Libertad de pensar y exponer las ideas!

¡Libertad de prensa!

¡Libertad de reunión!

¡Libertad de asociación, y levantamiento de la clausura que pesa desde hace varios años sobre todos los locales obreros!

Por sus 52 años de inquebrantable lucha en favor de la emancipación de todos los explotados;

Por su inobjetable conducta a través de esos años de prédica y de acción manumisora;

Y, por su sobrevivencia a todas las reacciones soportadas, el movimiento de la Federación Obrera Regional Argentina representa la más amplia y segura garantía de honradez revolucionaria y el baluarte capaz de abatir todas las dictaduras que puedan aflorar, porque en su doctrina y en su práctica viven y están resumidas las aspiraciones de libertad y bienestar que el pueblo desee poseer.

La inmensidad de su potencial está condensado en sus amplísimos principios de libertad y en la pureza de conducta acrisolada en su glorioso historial, escrito con páginas de colorido indeleble.

Para salvaguardar la libertad y la dignidad individual y colectiva, de continuo amenazadas, urge el ingreso de todos los insumisos en los sindicatos de la F.O.R.A. En ellos hay un puesto de lucha para todo el que esté dispuesto a defender lo que es patrimonio común, sea joven o de edad madura, y sin distinción de sexo.

Por la sencilla razón de que todos sufrimos el ataque del agresor, todos debemos unificar el esfuerzo para rechazarlo.

Frente al ataque de la tiranía, enclavemos la muralla de defensa de la libertad.

¡Viva la F.O.R.A.!

El Consejo de la F.O.L. Bonaerense.

Buenos Aires, octubre de 1953.

LA UNION SOVIETICA

(Conclusión)

A mediados de enero de 1953, fueron denunciados los principales médicos de la U.R.S.S. En ese proceso de las batas blancas, hubo asimismo el correspondiente «mea culpa» de cada uno de los encartados. El 5 de marzo falleció Stalin. Le sustituyó Georgi M. Malenkov. Con éste figuran Beria, Molotov, Kaganov y Bulganin.

El día 27, Malenkov decretó una amnistía general, pero sólo de los presos comunes. El 3 de abril de 1953 fueron rehabilitados los médicos confesos y detenidos los denunciantes y personas que intervinieron en el proceso contra los doctores. En la lucha de envidias y desplazamientos, quienes obraron con avieso fin fueron las víctimas propiciatorias del nuevo cambio. El 5 del mismo mes cayeron en desgracia el ex ministro Riumin, otros funcionarios e Ignativ, secretario del partido comunista. El 27 de junio fué detenido Lavrenti P. Beria, por orden de Malenkov.

La Unión Soviética constituye un importantísimo productor de trigo. Sobresalen en este dominio la Ukrania y el Kubán. Así es fuerte en el cultivo de patatas y de remolacha. El tornasol ocupa una buena plaza en Ukrania. La soja tiene buen desarrollo. El lino es cultivado especiamente en Bielosuria. Un puesto de categoría ocupa también la cosecha de algodón. La Crimea destaca por sus viñas. Ella y todas las regiones del sur dan excelentes frutas. Como ganados principales, el lanar y el porcino. Los elevajes notables son en Ukrania y en el antes Quersoneso Táurico. Hay una considerable obtención de la manteca. La pesca ocupa un lugar de mucha consideración. Aparte de la pesca de altura, los afluentes del mar Negro y del Caspio ofrecen carpas y otros, como los ríos y lagos del Norte dan buenas cantidades de pescado blanco. Existen bosques extensos. Ellos ofrecen el álamo, el roble, el fresno y otras variedades.

La Rusia es uno de los primeros productores de hierro. Destaca en este aspecto la península del Kertch y otras comarcas. Muy considerable la reserva de manganeso. Las extracciones mejor logradas son en la zona de Nikopol. El cobre ocupa un buen lugar. Las reservas de carbón son apreciables. Sobresale mucho la consecución de plomo, zinc y estaño. De níkel está orgullosa la península de Kola. Se obtiene mercurio en Nikitovka. También asciende el plano del cromo, metal apreciado. Otros productos logrados son el tungsteno o metal blanco casi infusible, el manganeso y el wofran o mineral que contiene tungsteno. Se logra el platino, el oro y la plata. Buenas cantidades de fosfatos son conseguidas en Kola. Igualmente se alcanzan masas considerables de sales de potasa y de sosa. El azufre ocupa una digna plaza. La fabricación de cemento se eleva, según notas, a 5.7000.000 toneladas y se hace, sobre todo, dentro de la región del centro y en el sur o Pequeña Rusia. Importante es la producción de grafito o substancia metálica tierna. Así de pasta de papel. Destaca hoy día el potencial energético. Estaciones hidráulicas se extienden sobre el Sniéper, Kama, Rion, el Sjoraquet Ufa, etc. El petróleo tiene excelentes yacimientos. Refinerías modernas se encuentran extendidas. La metalurgia ha obtenido un lugar preferente. Las máquinas agrícolas se construyen en Moscú, Kiev, Stalingrado, Odesa, Leningrado, Saratov, etc. Los automóviles en Gorki, Moscú y otros puntos. Bicicletas en Karkov, Moscú, Leningrado, etc. Locomotoras en Vorochilovgrad, Kolomna; cual vagones en Stalinsk, Kalinin y otras localidades. Aviones en Moscú, Karkov, Gorki, Stalingrado, etc. Barcos en Leningrado, Konsomosk, Nicolaiev y otras plazas. La industria de ácido nítrico y sintéticos se encuentra principalmente representada en Stalinogorsk. Los engrases en Kirovsk. Las sosas en Beresniki. Los superfosfatos en Voskressenk, etc., etc.

Del Kremlin han partido campañas de apoyo a minorías nacionales, exactamente igual al procedimiento de potencias capitalistas que animan a movimientos minoritarios en otras naciones, en tanto contienen aspiraciones de derechos regionales en propia casa. Como ejemplo, puede recordarse el caso de los sucesos que se desarrollaron en la provincia iraniana del Abserveiyán. De la misma manera, se persigue la extensión del ancho territorio, mientras se procura que prosigan los conciertos más o menos reducidos. Recuérdese, al efecto, todos los obstáculos opuestos por el Kremlin respecto al propósito de una Federación balkánica. En el problema, relativamente considerado, preferible que todo expansionismo, es para Rusia, poniendo por caso, que en una Ukrania no abunden los deseos separatistas. La Siberia tiene una categoría considerable y suficiente para formar una propia unidad económica. Esa política del Kremlin respecto de los países satélites tiene aumentado el género de las dificultades. De igual manera, los procedimientos en cuanto al material y a las materias de tales países de la órbita, por la cuantía y por el grado en que han sido llevados a cabo son, sin duda, motivos que abundan para espera de la ocasión propicia. La Rusia, con otros hombres que los de la casta bolchevique, del peor carácter y maneras, esto es, por el espíritu trabajador que anida en las partes populares, cerrado el paréntesis de dictadura, puede ser una unidad de concierto, próspera, brillante y feliz, entre los Úvalli, el Cáucaso y los Urales; el Neva, Dniester, Don, Volga, Onega, Oka, Kama, Petchora, Tezek y Mezen, etc., y con la Moscovia, el Novgorod, la cuenca de Bakú, el Daghestán, Orenburgo, Nueva Zembla, Kanin, Kelguiev, Dago, Oesel, Minsk, Kola, Ingria, Estonia, Podolia, Carelia, Ukrania, la Crimea, el Kubán y la Georgia.

Miguel JIMENEZ.

LISTA DE COMPROMISARIOS DEL LIBRO

«LA C.N.T. en la Revolución Española»

Isidro Aguilar, de Lavelanet (Ariège), pide 1 ejemplar, esperamos importe; Ramón Mitjá, de St-Girons (Ariège), 1 ejemplar, 650 fr.; A. Adrian, de Decazeville (Aveyron), 2 ejemplares, 1.300 fr.; Agustín Izart, de Meyreuil (B.-du-R.), 2 ej., 1.300 francos; Antonio Rojano, de Valence (Drome), 1 ej., 650 fr.

Plácido Cuesta, de Périgueux (Dordogne), 2 ej. 1.400 fr.; Joaquín González, de Beaulieu-Mandeure (Doubs), 1 ej., 650 fr.; F. Murillo, de la Grand-Combe (Gard), 15 ej., 9.750 fr.; Juan Vázquez, de Toulouse (H.-G.), 1 ej., 650 fr.; Francisco Vivas, de Beaumont-sur-Lèze (H.-G.), 1 ej. 650 fr.

José Sánchez, de Saint-Puy (Gers), 1 ej. 650 fr.; Miguel Martín, de Barran (Gers)), 1 ej. 650 fr.; Matías Ferrer Giménez, de Auch (Gers), 2 ej. 1.300 fr.; José Viusá, de Auch (Gers), 1 ej. 700 fr.; Manuel Barellas, de Prechac-sur-Adour (Gers), 1 ej. 650 francos; Miguel Rausa, de Sète (Hérault), 8 ej., 5.200 fr.

Julián Olmos, de Chateau-Renault (I. et L.), 1 ej. 650 fr.; Alfonso Gambín, de L'Ille-Bouchard (I. et L.), 1 ejemplar, 650 fr.; Ginés Roblas, de Chateau-Renault (I. et L.), 1 ej. 650 francos; Victoriano Bermejo, de Orleans (Loiret), 2 ej., esperamos importe (650 fr. cada tomo).

Michel Pros, de Amilhy (Loiret), 1 ejemplar, 650 fr.; J. Regales, de St-Simphorien-de-Lay (Loire) 1 ej. 650 francos; J. Giménez, de St-Etienne (Loire), 2 ej. 1 300 fr.; M. Sanjuan, de Libos (L. et G.), 1 ej. 650 fr.; Rafael Salcedo, de Rabat (Maroc), 3 ej. 1.950 fr.; Florencio Gallego, de Font-Romeu (P.-O.), 1 ej. 650 fr.

-Servicio de Librería-

Primera serie de los Episodios Nacionales de Pérez Galdós en la Colección «Austral»: Gerona; 200 fr.; Bailén, 320; Juan Martín el Empecinado, 200; Napoleón en Chamartín, 320; Cádiz, 320; Zaragoza, 320; La Corte de Carlos IV, 320; Trafalgar, 200.

Los de Abajo, Mariano Azuela, 500 francos; Cuantemoc (Vida y muerte de una cultura), H. P. Martínez, 320; Resumen de Historia de España, Marull, 350; Geografía de España y Portugal, 350; Mapa de España y Portugal formato grande y plegable), 250; Enciclopedia grado superior (Dalmau-Carles), 480; Diccionario de Sinónimos, Barcia, 750; Gramática Castellana, Cuervo-Bello, 750; Resumen de Literatura Española, A. del Saz 190; Historia de la Literatura Hispano-Americana, Balbuena y Saz, 1.150; Historia de la Literatura Española, Balbuena (3 vol.), 6.000; Resumen de la novela hispano-americana, A. Saz, 675.

Colección Austral:

Unamuno. — «Niebla», «La Tía Tula», «Tres novelas ejemplars y un prólogo», «Soledad», «En torno al casticismo», «El Caballero de la Triste Figura», «Amor y Pedagogía», «Abel Sánchez», «Viejos y Jóvenes», «Almas Jóvenes», a 200 fr. vol.; «Vida de Don Quijote y Sancho», 320 fr.

Ramón y Cajal. — «Infancia y Juventud», «Charlas de Café», «El mundo visto a los 80 años», «Cuentos de Vacaciones», «Los tónicos de la voluntad», a 320 fr. vol.

Blasco Ibáñez. — «La Barraca», «La Condenada», «Cuentos Valencianos», a 200 fr. vol.; «Sangre y Arena», «Arroz y Tartana», «Cañas y Barro», «Entre Naranjos», a 320 fr. volumen. «A los pies de Venus», 400 francos; «La C.N.T. en la Revolución Española (2º t.) José Peirats, 700 francos.

Giros y pedidos a Roque Llop, 24, rue Ste-Marthe, París K, C.C.P. París 4308-09.

Administración. — Ruego de liquidar los envíos pendientes. En particular los atrasados.

AVISO IMPORTANTE

El C.N. de S.I.A. pone en conocimiento de todas las Secciones y particulares que deben abstenerse de hacer ninguna petición de prendas de vestir, pues el contingente recibido a principios de julio está ya agotado.

Si más adelante se recibiera otra remesa se daría a conocer por medio de nuestra prensa afín y en nuestras circulares.

EL C.N. DE S.I.A.

Correspondencia Administrativa

BORRAS P., Rennes — Distribución cantidad.

VALLES, Casablanca. — Distribuimos como indicas.

SURIA S., Bab-el-Qued, Argel. — Pagas hasta n. 36. Debes 5 ejemp. (28 al 34) sueltos.

GALVEZ M., Montauban. — Pagas año 53.

ORTIZ F., Annecy (Hte-Savoie).— Pagas 1er trimestre 54

SERRAT P., Les Cabannes (Ariège). — Pagas año 53.

GARCIA F., Grand-Combe. — Pagado 1er trimestre 54.

ESPIGOLA P., Bages (P.-O.). — Hasta n. 452.

BLANCO A., Chateauroux (Indre). —Pagas 1er trimestre 54.

CASORRAN A., Chateaudun. — Pagado n. 448.

ESTRELLA, Port-de-Bouc. — Pagado hasta n. 444.

FERRER B., Martigues. — Distribuimos. Pagas hasta n. 437, 4º trimestre «Cénit».

PAEZ J., Barbaste (L.-et-G.) — Hasta n. 441 «Cénit» n. 34.

MONTSERRAT A., St-Servan. — Hasta n. 444. Pasamos 612 «Cénit».

SEGURA V., Lunel. — Distribuimos como indicas. Hasta n. 443.

MATEO, Vierzon. — Pagas 11 suscripciones 30-9-53.

OROSCO M., Agde. — Hasta número 445 «Cénit» n. 33

ESTEBAN D., Prades. — Distribuimos cantidad.

SOTO M., Castres. - Pagas año 53.

VICIEN J., Orleans. — Hasta 30-9-53.

BUJ F., Mussidan. — Pagas año «CNT». «Cénit» 1er trimestre 54. Pasamos 1.400 al libro.

AVISOS y COMUNICADOS

El compañero firmante de la nota necrológica sobre Manuel García de la Fuente, aparecida en nuestro número 444 se pondrá en relación a petición suya) con Juan López, que habita en Barbey, Morolles-sur-Seine (Seine-et-Marne).

***

Juan García, domiciliado en Mende (Lozère), chez M. Fassa (Coiffeur), Boulevard du Sauviran, pregunta por Irene Farreira, que pasó la frontera del 15 al 20 de agosto de 1949. Cualquiera que pueda dar noticias escribirá a la dirección precedente.

***

Rogamos al compañero Lázaro Cabrero que con la máxima urgencia se ponga en relación con la Sección Jurídica del Secretariado Intercontinental para comunicarle asunto de sumo interés. Si algún compañero conociera la dirección del compañero solicitado se le ruega la comunique a la misma Sección, 4, rue de Belfort, Toulouse (Hte-Gne).

***

Se desea conocer el paradero de Eduardo Pérez, que habitaba en Madrid (Serrano, 78) y que pasó a Francia en 1939. Escribir a Miguel Rubio, 14, rue Fonfrede, Bordeaux (Gironde).

***

Se desea conocer el paradero de Manuel Castilla Mexinás (alias Manuel de la Justa), natural de Almodóvar del Río (Córdoba). Este compañero entró en Francia en febrero de 1939. Sus familiares no saben de él desde entonces. El organismo o persona que pueda dar noticias debe dirigirse a Rafael Peña, rue Gilles-Palassin, Lavardac (Lot-et-Garonne)

SECCION DE INVALIDOS CONFEDERALES DE TOULOUSE

Se convoca a todos los componentes de esta sección a la próxima asamblea general ordinaria que se celebrará el día 22 del corriente, a las 10 de la mañana, en la Bolsa del Trabajo, bajo el siguiente orden del día:

1º Nombramiento de mesa de discusión.

2º Informe del Secretariado

3º Lectura de la Circular n. 4 y discusión de la misma.

4º Asuntos generales.

Visto el interés de esta asamblea se ruega la puntual asistencia.

Por el C.D. del S.I.C.
El Secretariado.

FEDERACION LOCAL DE BAGNERES-DE-BIGORRE

Se convoca a todos los compañeros y compañeras de esta F. L. a la asamblea general que tendrá lugar el día 29 de noviembre, a las 10 de la mañana, en nuestro local social.

El Secretario.

Grupo Artistico Juvenil
DE TOULOUSE

Se participa a cuantos compañeros desearan acompañar a este grupo en su desplazamiento a Castres, el domingo día 29 de los corrientes, a fin de llevar a cabo una representación artística, que el autobús saldrá de la Sección Local de S.I.A. de Toulouse, 69, rue du Taur, a las 7 de la mañana del mismo día, hora precisa.

Precio del viaje: 200 francos.

CNT
Portavoz de la CNT de España en el EXILIO

UNIVERSITES DE PARIS
Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

DIVULGACIONES

Crónica de ORAN

(De nuestro redactor-corresponsal Augusto Rodríguez)

OTRA VEZ EL HUMO. — Desde que la funesta Comisión italo-germana puso pies en polvorosa, dejando en paz a estas tierras de «moros y cristianos», no se había oído hablar más de las pretensiones franquistas sobre La Orania. Cuando en 1939 el gavilán imperial del Estado azul inició el vuelo posándose tranquilamente en Tánger (donde legionarios y nazis le habían preparado el nido), todo el mundo se hacía la misma angustiosa pregunta: ¿Es posible que los nacionalistas lleguen a poner sus pies en Orán?

Los testamentarios de Cisneros (prelado de «armas tomar», bilioso y legionario) tenían en su programa la «reconquista» de estas feraces tierras, en cuya población heterogénea se marcan, en relieve, las más fecundas huellas de la civilización ibérica en los aspectos del sentido cooperativo libre, del arte y de la cultura populares, del genio emprendedor y laborioso de sus artesanos y labradores.

Desde su almena camposantera, Franco miraba hacia aquí, con el olfato lobezno del que presiente la proximidad de la carne tierna, lechal, mofándose de la potencia usufructuaria y del verdadero sentir de las poblaciones. ¡Gibraltar! ¡Tánger! ¡Orán! Y después todo el rosario de repúblicas latino-americanas, que empieza en California y termina en la Tierra del Fuego.

¡No era mínimo, no, el programa reivindicativo del Estado falangista! ¡Pero el hombre propone y «dios» dispone! Llegan los motoristas americanos; aparece Leclerc por la retaguardia sahariana. Hitler muere como un sapo inflamable en el último agujero del III Reich; Mussolini enseña su lengua morada y seca a la luz de una villa italiana fronteriza, igual que esa res que vemos colgada todas las semanas en la puerta de la carnicería mora, de la rue de Austerlitz.

«Cuando las barbas de tu vecino veas cortar...!» Y Franco tiene que renunciar de prisa y corriendo a tan bello proyecto, replegándose a sus fronteras morunas que sólo había rebasado para dar el «paseíto» militar hasta Tánger.

Han pasado doce años, y ahora se vuelve a hablar de nuevo sobre las reivindicaciones franquistas en cuanto a La Orania.

El diario «Oran Républicain», del día 23, consagra, en primera plana y a grandes titulares, la crónica de su redactor diplomático Paul Brun, a esta espinosa cuestión.

Ni que decir tiene que la población oranesa ha hecho animados comentarios en torno a ese editorial. Todo el mundo (judíos, franceses, españoles y moros evolucionados) toman a risa las baladronadas del franquismo, que aspira a retornar las tierras que pisara su abuelo Cisneros, con los dólares que les reporte la venta en almoneda de ciertos y ricos pedazos de su propio territorio nacional.

FERIA DE IMPENSADA BASE POPULAR.—Hace unos días ha tenido lugar la clausura de la IV Feria-Exposición de Orán, que este año ha revestido una importancia muy singular. Más de doscientas mil almas han desfilado por el enorme hexágono armónico y verdoso, que formaba la feria instalada en los jardines municipales. ¿Por qué—se preguntan los observadores—esta insólita movilización popular que ha rebasado los cálculos más optimistas?

Los economistas, con ese concepto cerrado del negocio, lo interpretan como la prueba más concluyente de la influencia comercial en la vida ciudadana, y a los progresos, por otro lado evidentes, que se registran en la industria argelina, casi recién nacida.

El cronista lo atribuye a otra cosa más elemental. Durante toda la «quincena de feria» se han celebrado desde un escenario al aire libre, en cartón en luz y en seda, varios espectáculos de carácter artístico y musical, sin taquilla ni acomodadores.

¡Qué lástima que al margen de toda pretensión comercial o política no se organizaran más frecuentemente actos de tan fecunda naturaleza! Igual, exactamente igual que se hacía en la antigua Grecia, y en la España de 1932, con las «misiones culturales ambulantes», y a cuya cabecera iba Federico García Lorca, tirando a puñados, por las villas y campos olvidados, los confites del arte, de la cultura y de las ideas de la libertad!

Continúan las inundaciones en España a consecuencia de las lluvias torrenciales incontroladas e incontrolables. Y bajando el nivel de los pantanos con su secuela de restricciones eléctricas. Y perdiéndose cosechas a causa de la sequía. Ni Cristo lo entiende. Perdón. Un chinito pasionario decía el otro día: «En Rusia hubiesen sido purgados con plomo derretido los curas y los obispos que clamaron «ad pluvian» y ocasionaron los miles de millones de perdidas producidas por las inundaciones, sólo en Guipúzcoa.

SIMBOLISMOS
EL AGUA DE LA FUENTE

ESTABA enferma. No sentía dolor, pero la vida le era odiosa porque no encontraba atractivo en cosa alguna. Las horas le eran años, los días siglos. Todo era tedio, nada complacencia. Los más notables especialistas de remedios para la salud perdida, habían estudiado el caso. El dispositivo material, la máquina, funcionaba bien, pero la alegría del vivir a los 25 años, estaba ausente. No era el unico caso de la población, ni aun de la comarca. Otras personas jóvenes, mujeres y hombres, sufrían la misma misteriosa dolencia, si dolencia es el no vivir a gusto, y no ser atraídos por la delicia de la lectura, las solicitudes del trabajo, los goces de la sociedad humana, en la vida de relación y las interrogantes cotidianas.

Los estímulos del arte y de la ciencia también inútiles así como los nexos familiares y la incógnita del futuro. La resignación, la fe, la esperanza, no conseguían encauzar aquella voluntad. Y cada día se marchitaba más aquella flor humana. Una de tantas flores humanas que se desvanecían.

Los viejos y las viejas eran campeones en aconsejar. Ellos y ellas, conocían bien el rodar de los astros y el rodar de las almas. Conocían la influencia de las estaciones; el rigor de los inviernos y el remozarse de la vida al llegar las primavera con la eclosión de las flores y el revivir del cantar de los pájaros. Conocían las virtudes de todos los vegetales y la eficacia de todas las tisanas. Conocían también el consuelo de los profetas con sus sanos consejos traducidos por los intérpretes de las cosas misteriosas. Y, nada. Todo ineficaz para una obra de reconstrucción espiritual, o por lo menos para un remiendo en la arquitectura del alma y de la voluntad.

por Alberto Carsí

Humanidad inválida y miserable, ¡cuán poca cosa eres!, estás perdida en la soledad de tu espíritu, cual una gota de agua en el mar inmenso. No sabes, o quizás no quieres, cristalizar tus propios sentimientos y deseos, como la concha o como el tronco fósil que reforzaron su endeblez con las partículas de sílice y de caliza que arrastra el agua y que el tiempo solidifica y endurece. Vives el ocaso azaroso de la imprevisión y el desdén de la inconsciencia. Eres además torpe admitiendo como fatales tus designios, y ciega andando siempre por la sombra huyendo de la benéfica influencia de las luces combinadas del Sol y de la Verdad... Este mal tenía seguramente nuestra enferma; desconfianza en sí misma, cobardía, temor a las luces y a las verdades, sin duda. Vacilación, en vez de rectitud, temblor, en vez de firmeza, duda en vez de certidumbre...

Y nuestra enferma, triste, siguió a la multitud alegre. Iba a la excursión arrastrada como un corcho que lleva la corriente hacia el mar de la muerte, el cual consigue todas las consolaciones. Falta de voluntad no creía ni en su propia existencia. Se creía un cero más en la enorme cantidad de las almas desoladas e inútiles para todo...

El agua de la fuente salió a recibir a la muchedumbre al límite del bosque que es donde empezaba la gran muralla. Faltada la tierra de la muralla vegetal, se marchaba con el agua dejando la roca pelada como huesos de un esqueleto inmenso, y antes de abandonar el bosque y emprender sus saltos y sus gemidos, se despedía el agua con un suave murmullo de civilidad y de amor.

Hasta llegar a la fuente, que era su origen, el agua transcurría entre las matas olorosas en suaves curvas silenciosas, como temiendo, acaso, que le robasen los perfumes que la Naturaleza, generosa, le concedía.

Un gran círculo de humanidad se formó alrededor de la fuente. La presencia del cristal líquido dulcemente sonoro, se imponía con su docilidad y su belleza. Seguidamente se organizó la adoración a la Diosa de las Diosas; al supremo elemento, a la suprema substancia, que las supera a todas por su propia simplicidad y modestia, la que llevando en sí misma todos los poderes, se limita a ser, solamente, servicial y generosa. Y sin embargo, en pago a esta bondad innata y estas virtudes, pronto se organizó el acto de popular vasallaje. Todos, viejos y jóvenes, mujeres y hombres, enfermos y sanos, creyentes y materialistas, atentos y distraídos, se postraron a uno y otro lado del arroyo como para orar, pero no miraron al cielo, sino a la tierra, y se encogieron más, se humillaron y dirigieron sus labios al cristal vivo del agua como para darle un beso. Y fueron cien, y fueron mil besos consecutivos que recibió el agua, la que, servicial y enternecida se trocaba en lágrimas de gratitud, que caían, fecundantes al suelo como salidas de los ojos de aquella humanidad reconocida y emocionada...

También la enferma de nostalgia quiso beber. También ella quiso arrodillarse en homenaje sentido y besar el agua, y este acto

(Pasa a la página 2.)

Crónica de MÉXICO

(De nuestro redactor-orresponsal Adolfo Hernández)

VOTO FEMENINO.—A un mes de distancia de una ley ya promulgada que concede la ciudadanía a la mujer mexicana y la autoriza a votar, el resumen de comentarios sigue siendo adverso. En la Cámara de Senadores en caldeada sesión, el Lic. Aquiles Elourdy -- conocido como el «ateo» en la política -- se opuso a conceder iguales derechos a la mujer que al hombre, afirmando que tal hecho era entregar las cámaras y los ayuntamientso en manos del clero.

Tal cosa —opinaron mujeres notables— es cierta, pues la mujer mexicana no está —en su inmensa mayoría— capacitada paro votar libremente ya que si lo hace, será siguiendo las indicaciones de los curas del lugar.

Para prevenir cualquier desastre, el Partido Revolucionario Institucional, organismo gubernamental, ha organizado una serie de asambleas femeninas para explicar al bello sexo como debe de emplear esa libertad, otorgada tan graciosamente. Veremos y diremos...

EVACUAN POBLACIONES INDIGENAS. — Una gigantesca tarea está realizando la Secretaría de Recursos Hidráulicos en conexión con las obras de la presa «Miguel Alemán» en el Estado de Veracruz, correspondientes al plan inmenso para domeñar el gran río Papaloapam; se refiere a la evacuación de poblados indígenas que viven en las márgenes del río Tonto. Estos indios conservan los ritos y costumbres ancestrales. Creen en brujos y hechiceros y no están todavía convencidos de lo que el hombre moderno va a realizar en la zona que habitan por siglos. Cuando las aguas de los ríos de la región se desbordan, queman incienso en una caverna y practican actos idolátricos para lograr el favor de los dioses. La revista «Tiempo» informa al respecto que: «...el antropólogo Villaroja, con su secretario Fernando Camará y otros colaboradores, emprendió la ardua tarea de convencer a los moradores de esta zona para que abandonaran sus tierras y se fueran a vivir a los poblados que la Secretaría de Recursos Hidráulicos ha construído varios kilómetros más abajo de la presa, en los que sin duda encontrarán un medio de vida más cómodo y agradable...» Estos son dramas de la vida moderna. Los restos de las tribus antiguas son removidos en sus raíces seculares para dejar paso a las turbinas y generadores. Este corresponsal de «CNT» ha recorrido la región y estima que las obras del sistema Papaloapam son una maravillosa obra de ingeniería, construída para salvar de la ruina y el hambre a una inmensa región del Sur de México.

MOMENAJES A UN MUSICO POPULAR. — Empezando por la capital para seguir por toda la nación, se han sucedido los homenajes a un popular e inspirado compositor nacional: Agustín Lara. Autor de más de 600 melodías que han triunfado en radio, televisión y cine, Lara es el más conocido músico de la nación allende las fronteras e incluso Hollywood ha llevado al lienzo de plata varias de sus revistas musicales. Los españoles se unieron al homenaje y las radiodifusoras se encadenaron a un festival monstruo, efectuado en el Palacio de las Bellas Artes de México.

POSTAL DE PARIS

LA EXPLANADA

LA explanada de los Inválidos es uno de los puntos más céntricos de París. Debido a ello y a su extensión, en los casos de huelga de transportes, sirve de estación central a los camiones militares de reemplazamiento. En las primeras horas el batiburrillo es enorme, pero más tarde, como todos los parisinos no son españoles, se ponen ordenadamente en las filas y todo marcha como cojinetes recién engrasados.

Pero la explanada no sirve únicamente para eso. Hasta hace tres semanas fué domicilio de la ballena gigante «Jonás», admirada por decenas de miles de parisinos, y ahora, una cacareada «Exposición Atlántica» sustituye en el lugar, ya que no en el interés, al cetáceo. Después del mamífero marino muerto, la encarnación moderna del estegosaurio antiguo.

Va atardeciendo. Al atravesar el artístico puente de Alejandro III construído en los últimos tres años del siglo pasado, y cruzar el «Quai d'Orsay», es un Sol macilento el que se hace una pelota entre las nubes. Las figuras escultóricas que coronan las cuatro columnas que encuadran el puente, han sido pintadas de oro, puesto que el sol parisino es incapaz de dorarlas. Delante está el recinto de la «exposición». Tiene aspecto de circo ambulante. Los enormes camiones que la cercan prometen un espectáculo de fieras y monos. El ruido bullanguero de los altavoces los abigarrados gallardetes; la lona tendida, redonda, coloreada, incitan a suponer un festival circence. ¡Y no es eso! Dentro hay una gran información gráfica y un ambiente marcial. Todo muy convincente. Los argumentos son indiscutibles cuando no se les discute.

La gárrula resbala en la cabeza de uno como el agua resbala por la piedra, sin que esto sea confesión de dureza de mollera.

Al salir, casi es de noche. El cielo parece robado de un fondo del Greco. Tinte cárdeno oscuro veteado de rojo sucio. En él se destaca, sobre la horizontal del tejado de los Inválidos, la gruesa bóveda de su iglesia, terminada por una puntiaguda torrecilla, como cimera de un casco germano. Allí duerme un sueño plácido Napoleón Bonaparte, sin temor ya a cuchilladas guerrilleras.

Francisco FRAK.

Crónica de LONDRES

CANDIDATOS A LA LUNA. - JUGAR CON FUEGO. - LA SEDE DE LA CORONACION, DE CORONILLA. - UNA DE TANTAS CONSIGNAS

(De nuestro redactor-corresponsal Germen).

DESDE que se pronosticaran las posibilidades de viajes a otros planetas, la Sociedad-Inter-planetaria ha recibido en ésta numerosas cartas de personas interesadas en la expedición y solicitando, a poder ser, plaza en el primer equipo. Solamente para ir a la Luna han sido tres mil las aplicaciones recibidas, hasta hacer que con el interés despertado por tanta propaganda, la prensa mantenga viva la esperanza de tal empresa.

Un periódico londinense ha insertado en sus galeras una fórmula a rellenar y en donde el aplicante debe escribir cinco palabras explicando por qué razones le gustaría visitar la Luna. El editor concederá dos premios: dos billetes para la primera expedición de acuerdo con la Sociedad que proyecta el viaje...

De momento tiene seguras el mencionado rotativo tres mil clientes, suponiéndose que al saberse se trata de cosa seria y de común acuerdo con la Sociedad Inter-Planetaria, la cantidad de interesados aumente.

***

Hace tres siglos y medio se condenó a muerte a Guy Fawkes por intentar volar con dinamita el Parlamento inglés. País de arraigadas tradiciones como éste no ha podido dejar pasar este percance histórico para convertirlo en anual festejo. Cada año por espacio de dos semanas antes de la fecha, los niños y niñas, en su mayoría disfrazados con cuatro pingajos, asaltan a los transeúntes a la salida de las estaciones del Metro o en las puertas de los cines de distrito, pidiendo «céntimos para Guy», que en voluntaria y popular suscripción convierten en cohetes para la noche de los fuegos artificiales. No pasa año sin que las Brigadas de bomberos acudan a más de un centenar de incendios y sin que los hospitales, en servicio especial, atiendan una cantidad parecida de lesionados.

La nota más destacada de este año la han ofrecido los estudiantes quienes al acercarse al Parlamento (estrictamente prohibido la noche del 5 de noviembre) la policía intentó, y consiguió, dispersarlos no sin antes entablarse una verdadera batalla, pues a las embestidas de los agentes uniformados de a pie y a caballo, los manifestantes (se les había prohibido el fuego anual) la emprendieron con toda clase de «artefactos» para contrarrestar el impulso de la «fuerza pública». Aquella noche, después de desbaratar la manifestación en marcha hacia el Palacio, se efectuaron 189 detenciones. Dos magistrados tuvieron que habérselas en Bow Street (Palacio de Justicia, más o menos) con el caso en cuestión, caso que tuvo sus repercusiones dado que a la hora de aplicarse las consabidas multas, en las inmediaciones del edificio se habían congregado unos centenares de estudiantes que hicieron del día siguiente la continuación de la vigilia: los cohetes pasaban por las narices de los policías mientras los «sitiadores» cantaban y protestaban del proceso... sacando más tarde en hombros por la calle a los abogados y testigos defensores.

A la medida que se apagaban los fuegos, los ánimos se apaciguaron... hasta el próximo año.

***

Según opinión autorizada la Abadía de Westminter se derrumba por momentos. Parece ser que el peso de sus tradicionales celebraciones y la riqueza de tanto siglo almacenada en este «espiritual» recinto londinense se pierde o se perderá por completo si los «buenos conservadores: cristianos y aristócratas» no se disponen a emitir un óbolo (sonante) para sufragar los gastos de reparaciones. Se pide un millón de libras. Churchill ha dicho que hay que dar dinero para ésto y a la llamada del Dean y otros religiosos y ministros sigue la del editor del «Sunday Grafhic» (Partido Conservador) en materia literaria-política. Dice este periódico que no cree que el público haya olvidado fácilmente la inspiración del glorioso día de la coronación.., etc., etc.

Una carta del editor publicada en otro periódico da la opinión de los buenos ciudadanos de la manera siguiente: «En efecto, es una lástima que se pierda la Abadía; sugiero —dice el que escribe— que todos los que estuvieron presenciando la ceremonia de la coronación en el interior de Westminter contribuyan con tres libras cada uno: con ello se sobrepasará la suma necesaria.

Con esta iniciativa son muchos los que han de estar de acuerdo, sobre todo aquellos que saben que no se ha podido erigir un monumento a Bernard G. Shaw por falta de concurso económico, pese a las demandas efectuadas.

***

Varias veces he leído el periódico comunista «Daily Worker». No por el hecho de que esté empleado en una empresa distribuidora de publicaciones inglesas, sino por la «casualidad» constante de hallarme junto a un ejemplar cada vez que he tratado de sentarme en el autobús o en el Metro. Parece como si por acuerdo de minoría, la mayoría hubiera encontrado ejemplar la consigna de comprar el periódico y dejarlo en el asiento vacante para la llegada del nuevo pasajero. Con ello, sin duda alguna, no se consiguen ingresos pero se logra la divulgación del periódico, a menos de que el cobrador u otro empleado, resuelto, lo use para envolver cualquier objeto.

Crónica de CHILE

Elementos de trabajo

(De nuestro redactor-corresponsal Javier del Toro)

CON su peculiar impudicia, los señores latifundistas que se esconden tras la cortina llamada Acción Nacional Agraria, han elevado al Gobierno un lindo memorial en el que se destaca su más «honda aspiración como elementos de trabajo» y en el que piden, entre otras cosas, «que como única forma de mantener y, si es posible aumentar, el ritmo de la producción agrícola, haga reinar la confianza entre los productores con medidas que estimulen las inversiones y el trabajo en el campo, y que haya tregua en las reformas y proyectos destinados a alterar las condiciones actuales del régimen de propiedad y tributación».

El estado de ánimo que traducen estos acuerdos es común a todos los anélidos de boca chupadora que la zoología califica. Todos estos angelitos quieren por igual que haya bases ciertas sobre las cuales operar a mansalva. Siempre han anhelado un período de seguridad donde poder actuar como verdaderos señores de horca y cuchillo. El hambre, la esclavitud y la miseria más espantosa de «sus» campesinos no les bastan todavía; quieren más. Desean sentirse como tiburones en el agua y convertir en ley su voracidad.

Con razón, estos agricultores que no aran, exponen que ellos estaban listos para emprender un programa de fomento de la producción, a fin de descontar la distancia en que la agricultura había quedado con respecto a otras fuentes de producción. Con ese propósito de Acción Agraria elevó a la consideración del Gobierno Ibáñez un plan sobre la materia. Por su parte el ministerio de Agricultura también hará algo genial para buscar una solución al problema. Es probable que después de hallar una solución adecuada, la A.NA. elevará otro plan y el Gobierno volverá a hacer algo. Así el asunto seguirá bien porque está en manos de «elementos de trabajo».

Merecen atenta consideración las reflexiones de la Acción Nacional Agraria acerca de los mecanismos legales sobre salario mínimo en el campo, que, en su opinión, pueden dar lugar a oposición entre el capital y el trabajo, quiere decir entre el tiburón y el pez, oposición que dicen detestar y querer evitar a toda costa. No hay en el gremio de agricultores resistencia alguna a un reajuste de salarios, concordante con las condiciones económicas generales, como piden los parias. Solamente desea que al introducirse esas variaciones, no se aproveche para agitar en los campos la lucha de clases con directo perjuicio para la producción. O sea, que les dejen en paz para nadar a sus anchas.

En todo este tira y encoge arcaico, está presente un espíritu malvado, dispuesto a no conceder a los asalariados el más simple mejoramiento de sus condiciones de vida, y al respecto se ha puesto de relieve que en los meses transcurridos de gestión del actual Gobierno, han ido muriendo paulatinamente hasta las últimas esperanzas de los trabajadores del agro. Es así cómo éstos, desamparados y maltratados, continúan ganando siete pesos de salario por día de trabajo agotador de sol a sol, lo que por sí solo es motivo de más para hacer bajar la cara de vergüenza al mismísimo Ahriman. Téngase presente que lustrarse los zapatos cuesta cinco pesos. Y con eso basta.

¿Solución? Ella llegará un día; pero tiene que ser conquistada de la misma manera con que las huestes de Agamenón, tomaron a Troya.

GENIALIDADES DE LA LEGISLACION SOCIAL FRANQUISTA

Los franquistas pretenden que el decreto sobre «jurados de empresa» no tiene precedentes en la legislación social española, pues, según ellos, los Comités Paritarios y los Jurados Mixtos eran «organismos externos a la vida de las empresas». La nueva modalidad concibe la Empresa como «comunidad de trabajo».

¿Comunidad entre explotados y explotadores? ¿Entre los que producen en medio de la miseria y quienes arrean con las ganancias? Los jurados de Empresa son en todo caso una extensión del corporativismo fascista, de los fascios italianos, del Frente del Trabajo nazi y del stajanovismo bolchevique.

CRONICA DE VENEZUELA
La Caracas colonial que muere

(De nuestro redactor-corresponsal Héctor García)

DESDE hace cinco años, Caracas se halla presa de una embriaguez mayúscula de construír. Se estima que cerca de un setenta por ciento de los capitales se ha volcado en la inversión inmobiliaria y el resultado está reflejado, después de este evo, en una Caracas completamente distinta a la que se conocía antes de la segunda guerra mundial.

Caracas, la colonial, con sus celosías y patios interiores, de reminiscencias andaluzas, agoniza para dar paso a una mole de cemento y acero. La frialdad invade la arquitectura de la ciudad de Bolívar y los ángulos rectos inhóspitos de los edificios de concreto recortan demasiado geométricamente el cielo y la matizada gama de verde del Avila.

Los pocos monumentos arquitectónicos que no han sido demolidos por la piqueta en su totalidad, lo son en parte cuando se ensancha la calle. Porque no se trata solamente de alzar edificios de 26 pisos como los actualmente construídos en la Avenida Bolívar; las calles también tienen que sufrir en su estructura primitiva y las paredes que las encajan son repelidas hacia atrás. Grandes avenidas van a emparrillar la ciudad de norte a sur y de este a oeste. Están ya desapareciendo las típicas esquinas con que se orientaba uno antaño. Ya no existen direcciones jocosas como las de «Guyabito a Platanal», ni tétricas como las de «Viento a Muerto», o «Zamuro a Miseria»... Caracas se convierte en una gran urbe con 700.000 habitantes, con avenidas y calles con nombres corrientes y normales. Ya tenemos la Avenida Andrés Bello, la Avenida Sucre y la Avenida Bolívar.

Todas estas avenidas han costado la «vida» de edificios como el Hotel Majestic, el Ministerio de Hacienda, la casa natal de Francisco de Miranda y hasta la propia Santa Capilla, preciosa joya colonial de neogótico afiligranado, ha sufrido una amputación tremenda, como también la ha sufrido el mejor teatro de la ciudad, el Municipal.

Van desapareciendo las ventanas con reja y ya no hay idilios a través de ellas. Las guitarras se cubren de polvo porque la serenata es «anticuada». Ya no suenan sus notas a media noche cuando el enamorado con voz trémula lanza al vuelo las estrofas:

«Mi canción de amor
viene a turbar
la calma y el silencio..»

La Caracas de calma y sosiego, con jardines en el interior de cada casa, de techos rojos y muros blancos agoniza. En su lugar, la riqueza fabulosa del petróleo ha hecho surgir un atiborrado montón de cubos de cemento armado a un ritmo desenfrenado.

Venezuela, noviembre 1953.

El congreso confederal de ZARAGOZA

Por tratarse del último Congreso regular celebrado por la Confederación Nacional del Trabajo, cuyos acuerdos tienen carácter de persistencia normativa, y habida cuenta de que una nueva generación de militantes confederales ha surgido en el espacio de diecisiete años que nos separan de aquel Congreso, espacio de tiempo ocupado por acontecimientos trascendentales de tipo revolucionario y constructivo, de vicisitudes y de desalientos, el folletón que va a brindar muy pronto a sus lectores nuestro portavoz «CNT», vendrá a llenar un vacío en las labores de divulgación de nuestros problemas orgánicos.

Repetimos que las actas del CONGRESO DE ZARAGOZA son poco menos que desconocidas de nuestra militancia debido a un fallo lamentable de los Comités que actuaron durante nuestra contienda civil. Y repetimos también, que los documentos que vamos a publicar, lejos de ceder en importancia a aquellas actas, las superan en todos los aspectos. Una reseña periodística competente tiene, sobre las actas, por lo regular escuetas, la ventaja de ser el reflejo vivo y matizado de la realidad.

Por su extensión, el folletón va a ocupar varios números de nuestro periódico. Pues al lado de lo que son dictámenes y resoluciones — de los que insertaremos los menos conocidos—está la reseña de los debates. Importantísimos son a este punto los que suscitaron la solución del pleito «treintista» y el análisis de la gestión revolucionaria de la C.N.T., problemas vinculados a aquella etapa tan movida y tan ópima en heroísmos y sacrificios.

Resumiendo una vez más, este documento no puede faltar en los archivos de todo militante de nuestro Movimiento, y no pueden dejar de analizarlo fría y objetivamente los afectados por el confusionismo y la decepción.

Desde este momento, nuestros paqueteros y corresponsales administrativos, nuestros suscriptores y lectores, los Comités responsables y las secciones de propaganda y divulgación, deben reajustar sus pedidos, indicando a la Administración de «CNT» el pertinente aumento de ejemplares.

Pronto, muy pronto, iniciaremos la publicación del prometido folletón «El Congreso Confederal de Zaragoza».

3279
UNIVERSITES DE PARIS
Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

CNT
AIT
Portavoz de la CNT de España en el EXILIO

NUM. 448 — II EPOCA | Toulouse 29 Noviembre | PRECIO 20 FRANCOS

HEBDOMADAIRE
Autorisé par le Ministère de l'Information en date du 8 mars 1946
Director: J. PEIRATS
Administrador: MORALES GUZMAN
GIROS: «CNT» hebdomadaire C.C.P. 1197-21 TOULOUSE (H.-G.)
REDACCION ADMINISTRACION: 4, rue Belfort TOULOUSE (H.-G.)

JUGAR AL SIGLO XIX

LOS que veían en el pacto yanquiespañol sólo un anzuelo para pescar dólares y hasta una brecha para colares de rondón el franquismo por la puerta de servicio de las Naciones Unidas, habrán podido descubrir estos días otro chantaje. No hay más que prestar atención a la nueva consigna dada a la prensa de España para descubrir esta nueva intención. Un periódico que pasa por ser en Madrid el termómetro registrador de la temperatura delrégimen, nos ofrece la medida de esta vergonzosa maniobra. Vergonzosa porque no hay nada más denigrante para el españolista chapado a la antigua, a la manera hidalga, que la pública ostentación de su cobardía.

Se trata de una nueva fórmula para la reclamación de Gibraltar. No se trata ahora de alharacas y amenazas gratuitas a cuenta de un supuesto millón de bayonetas franquistas, calientes y templadas en los buenos tiempos, los inmediatos a la terminación de la guerra civil. La situación planteada ahora viene a ser la misma que se planteó después, cuando el enano de El Pardo, envalentonado por la presencia en su frontera del Norte del ejército de ocupación alemán, a cuenta de la mítica invencibilidad de aquel ejército se dispuso a echar el resto en un intento supremo de acoquinar a los secuestradores del famoso peñón.

Ya entonces el militarista español quedó muy por debajo de su bombeada reputación por esa maniobra de poner por delante a los «boches» en la campaña de agitación gibraltareña. Pero sea lo que fuere, quizás porque los boches tasaron a elevado precio su matonesca intervención, la maniobra franquista quedó reducida a un burdo chantaje que, como vimos, no logró alterar la característica flema británica.

Desde aquella época, la campaña gibraltareña ha tenido intermitencias más o menos simbólicas, nunca anecdóticas. Pero el problema vuelve a platearse de nuevo en forma dialéctica distinta. Franco no cuenta esta vez con un ejército amigo a las puertas de sus fronteras con cuyo aguerrido prestigio poder especular. Lo tiene dentro de España, en sus puertos navales y en las bases estratégicas del interior de la Península. Este ejército no hay que decir que es el del Pentágono; y el monterilla español, lejos de enrojecer de vergüenza por este solo hecho, hace de él un escudo para sus equívocas especulaciones.

En el periódico a que nos referimos más arriba se escriben amenazas como esta: «Por obra y gracia de la nueva estrategia, la vetusta fortaleza está a punto de convertirse en un triste cepo para millones de libras esterlinas invertidas en túneles y en armas de precisión... Los EE.UU., que desde su alta atalaya están excepcionalmente situados para avizorar el futuro y abarcar de un solo golpe de vista la situación de Occidente, están empezando a sentir una curiosa sorpresa ante la inexplicable tozudez británica de seguir jugando al siglo XIX sobre nuestra península...»

¿Quién juega al siglo XIX?

En 1800 el gobierno español firmó un pacto ofensivo y defensivo con Napoleón Bonaparte. Mucho antes, en 1761, Carlos III había firmado otro pacto del mismo carácter con los franceses, que dió por resultado el fracaso en el intento de tomar a Gibraltar y la pérdida de las islas Bahamas, que pasaron también a manos de Inglaterra. El pacto con Bonaparte produjo los desastres navales del Cabo de San Vicente y de Trafalgar. En 1806 se firma en Fontainebleau otro pacto con el Pentágono napoleónico, por el cual se decide el reparto de Portugal, que ya era entonces colonia de los ingleses. Y para proceder al tal reparto se abren las puertas de España al ejército francés. No hay reparto de Portugal ni niño muerto, sino que el ejército francés se instala tranquilamente en nuestra casa.

He aquí la historia del siglo XIX. Ingleses y franceses, enemigos los primeros y aliados los segundos, se pusieron de acuerdo para dejar a España en cueros despojándola de sus colonias ultramarinas. Los segundos, encima, nos trajeron a Dupont, Ney, Soult, a los mamelucos y a «Pepe Botella». Y esta historia puede repetirse. Las puertas de España están abiertas de par en par al huésped norteamericano, primo hermano de los ingleses, y lo más seguro es que de huésped se convierta en amo.

Inglaterra está más que contenta de poder seguir jugando al siglo XIX. Y por lo visto, Franco también.

LOS ENEMIGOS TRADICIONALES

A despecho de la luna de miel yanqui-franquista, que parece haber reconciliado por conveniencias de Estado a dos gobiernos que hasta hace poco veníanse endilgando recíprocamente el epíteto de «enemigos tradicionales», no estará de más desempolvar algunos recuerdos históricos. La enemiga entre los gobiernos de EE. UU. y España empieza con la intervención americana en la guerra civil de Cuba y Puerto Rico y culmina con el despojo de las Filipinas. En verdad, por la bufonesca batalla de Cavite, los usurpadores americanos no hicieron más que desvalijar a unos desvalijadores como eran los representantes de la clerecía y el militarismo español. Fué, pues, un pleito entre gángsteres como vamos a demostrar.

Las Filipinas, bajo la dominación del gobierno imperialista español, padecían el contingente clerical más numeroso del mundo. Las congregaciones habían despojado a los indígenas del usufructo de la mayor parte del suelo laborable de aquel archipiélago, y sometían a aquellos nativos a una tributación aplastante escapando el clero mismo a toda clase de impuestos para con el Estado español. La gestión imperial era todo un dechado de corruptelas administrativas y de vejaciones inquisitoriales. Esta situación humillante dió motivo a memorables sublevaciones desde 1812 a 1894. La insurrección de 1837 fué la más importante. Fué acaudillada por Apolinario de la Cruz y duró cerca de cuatro años. Vencido al fin, éste fué fusilado entre dos mil de sus compañeros de sublevación. En 1872 el Estado español tuvo que enviar a aquella parte del mundo tropas metropolitanas para reemplazar a las mercenarias indígenas que habían hecho causa común con los insurrectos. De 1887 a 1894 intervinieron en el apaciguamiento los tristemente célebres espadones hispanos Weyler y Blanco. Las virtudes de conquistador del primero le permitieron depositar, después de sus aguerridas campañas, una suma de unos quince millones de francos en los bancos de Paris y Londres.

Así veían los «nacionales» españoles a fines del siglo pasado al yanqui, a quien hoy besan los pies.

El poeta y rebelde filipino José Rizal fué fusilado el 30 de diciembre de 1896 por sus actividades conspirativas contra ese régimen de despotismo y de depravación. En su obra «Noli me tangere», Rizal ha trazado una estampa patética de las atrocidades y martirios a que fueron sometidos los levantiscos filipinos. Rizal es también autor de una poesía póstuma escrita en su celda mientras aguardaba la hora fatal de su ejecución.

La sublevación de 1896, acaudillada por Aguinaldo, proclamó la independencia de Filipinas. Pero la represión, encomendada al general Blanco, fué de lo más escalofriante y, si se quiere, espectacular. Después de recurrir a los más atroces tormentos y crímenes, tales como precipitar a los rehenes en el «pozo de la muerte», especie de celda subterránea infecta, inundada de agua corrompida, infestada de ratas y serpientes, y de recurrir a la mutilación y a la asfixia física, las más escogidas de entre las víctimas fueron fusiladas en la Luneta ante las damas y caballeros de la alta sociedad española, en medio del gran espectáculo (se había anunciado hasta en la prensa en que no faltaban banderas, gallardetes y colorines, y los acordes marciales.

La intervención americana se produjo el primero de mayo de 1898, e inició las hostilidades una escuadra yanqui al mando del comodoro Dewey. En menos de una hora los cañones del Tio Sam, más potentes y de mayor alcance, pusieron fuera de combate a los anquilosados armatostes «Reina Cristina» y «Castilla». El resto de la escuadra española fué también pronto presa de las llamas. Mucho se ha especulado por los estrategas de Madrid sobre esta descomunal batalla naval de Cavite. La relación de las bajas que se produjeron por ambas partes zanja definitivamente el problema: españoles: 58 muertos y 236 heridos; americanos: 8 heridos.

El rearmisticio fué un mercadeo digno de los beligerantes. De parte de los EE. UU., su intervención en Filipinas fué una traición descarada a aquel pueblo, como prueban las siguientes palabras del rebelde Emilio Aguinaldo: «Declaro que, transportado por uno de los navíos de guerra, hice conocer enseguida mi resolución de hacer la guerra a los españoles para reconquistar nuestra independencia... En el manifiesto del general Merrit, dirigido a los filipinos poco antes de derrotar a los españoles, se afirma reconocer nuestra noble finalidad. Pero como la proclama del general Otis indica que ateniéndose a las instrucciones del presidente de los EE. UU. va a ocuparse de la organización interior del archipiélago, protesto ante dios, que me ha designado para dirigir a mis compatriotas en la obra de su regeneración, contra esta intrusión de los americanos...»

Esta declaración fué un grito de guerra contra los nuevos invasores. Y a la atrocidad de los militares españoles siguió muy pronto la de los «liberadores» americanos. Manila tuvo que ser tomada por los yanquis a sangre y fuego. La artillería fué empleada, y en su retirada forzosa,

(Pasa a la última página.)

CRONICA

MI amigo el turista, de vuelta a sus lares tropicales, me escribe une breve impresión de su viaje de regreso: «No pude combinar mi vuelo directo y opté por un rodeo vía Estados Unidos. Al arribar a aquellas playas las autoridades de emigración, no sé si cortesmente, me invitaron a recluirme en el hotel, y allí, con guardias a la vista, permanecí custodiado hasta el momento de la salida del avión que había de permitirme seguir viaje.»

Estas breves líneas son todo un tratado de elocuencia. Cuando se para uno a considerar el trecho recorrido por la evolución de las relaciones civiles internacionales desde la primera a la segunda guerra mundial, y desde ésta a nuestros días, hay para tomarse en broma, o en serio, según el humor del momento, ese cuento occidental de la «cortina de hierro». No se trata ya de endosar a los rusos su monopolio. Los yanquis les hacen la competencia. Hay allí una cortina tan tupida como la que más. Y más allá un aparato policíaco que puede tutearse con su colega soviético. Y espías hasta en las cajas de fósforos. No se hable tampoco, mirando hacia Oriente, de las avalanchas de purgas o procesos. Con otro nombre, pero con el mismo fin, de ese artículo se ha montado en Yanquilandia la correspondiente industria, que produce en serie, a la americana. Hasta del expresidente Truman, un señor que hace pocos días era la figura política más representativa de la nación, se hablaba estos últimos días de su llamada a capítulo ante los encapuchados del macarthismo. Y cuando hay fuego en la cumbre, ¿qué será en el llano?

La cuestión se plantea del siguiente modo. Veamos si es para asustarse. No vamos a traer aquí de nuevo el profundo significado de la presente involución en un país de arraigadas tradiciones liberales. Dejemos a los Jefferson y a los Lincoln en la paz de los sepulcros. Y a Roosevelt, que de vivir, lo tendríamos sentado al lado de Truman, en el mismo banquillo. Proyectemos nuestra mirada al presente y hacia el inmediato futuro.

El presente nos dice que por la extensión de sus intereses hacia esta parte del mundo, la psicosis americana, el histerismo yanqui, tiende a salvar el Atlántico. La nueva concepción política americana, al rasgar el velo púdico del aislacionismo, declaró enfáticamente que la defensa de América estaba en Europa, en Berlín, en Austria, en los Balcanes; y a través del Pacífico en el Japón y en el continente chino. Es decir, en todo el mundo.

Pues bien, en esta parte del mundo, donde la influencia americana ha ido tejiendo una red de organismos a tono con la estrategia anticomunista, no le faltarán motivos de sobresalto, desgraciadamente mucho más reales que los que le quitan el sueño en su propia casa. Y este sobresalto continuo está llamado a traducirse en presiones cada vez más categóricas y concretas a través de los gobiernos aliados y contra los pueblos.

Y a lo que íbamos. Entre los países a que estamos aludiendo hay por lo menos uno del que nos será permitido hablar claramente. Este país es el nuestro, es España. La penetración americana pasa allí de castaño oscuro. Por los artículos del reciente pacto, los hechos públicos, sabemos que van a tener allí los yanquis bases navales y aeródromos; por los secretos, se habla de depósitos atómicos. Las partes contratantes niegan, pero a estas alturas, y tratándose de quienes se trata, nada más afirmativo que una negación. Y decimos nosotros: si en los Estados Unidos pueden ser comunistas desde las moscas hasta el expresidente Truman, ¿qué será en España, donde de cada tres ciudadanos hay dos y medio con tal sambenito en los ficheros de Gobernación? ¿Qué será de los resistentes españoles que en los pueblos, en las ciudades y en las montañas, menos comunistas que Mac Carthy y, naturalmente, más decentes, mantienen durante 17 años una lucha a muerte contra el dictador? A éste no será menester mucha retórica para convencer al yanqui -- está más que convencido -- de que todo español que sale de la fila es un espía de secretos atómicos al servicio de Moscú.

José PEIRATS.

BIEN VENIDO MAL, SI VIENES SOLO

HE aquí el adagio castellano que tan bien retrata la realidad del régimen español. Sería para nosotros demasiada felicidad el que la situación anómala solamente se hubiese producido con los presos de guerra que aun no pudieron recobrar la libertad catorce años después de apagarse el último tronido del cañón. Aquellos que abandonaron un día las prisiones retornaron a sus casas unos, los que la suerte les había sido lo suficiente benigna. Los otros tuvieron que deambular de uno al otro confín; pero todos ellos, en uno y otro sitio, encontraron el mismo problema: la injusticia contra la cual habían combatido años atrás y por lo cual tuvieron largos años de presidio; la chulería de los niños cursis de Falange, los minúsculos reinados ejercidos por los nuevos curas trabucaires y el terrible vasallaje en que el ejército tenía sometido a su pueblo.

Algunos de los libertos, los más pusilánimes, se adaptaron a la situación, vejetando con tristeza el resto de su vida; pero los más, todos esos indómitos luchadores, esos abnegados idealistas que bajo los auspicios de uno u otro credo buscan la consecución de una Justicia Social, esos, se rebelaron de nuevo, y en la esperanza de una vida clandestina emprendieron, una vez más, la lucha por la liberación de su pueblo. Como es lógico suponer, en un estado policíaco como el español, la mayoría de esos hombres conocieron de nuevo las comisarías, se les retiraban los beneficios de la libertad condicional que disfrutaban. Otra vez se reunió el Consejo de Guerra para juzgarles. Fusiles y espadones por doquier. Al final, el cuadro invariable; condenas a 15, 20 o más años de prisión por «bandolerismo y terrorismo» o por atentar contra la seguridad del Estado a cuya cabeza está Francisco Franco Bahamonde, Caudillo de España por la gracia de Dios. Las escenas se repiten de modo invariable. Muchos de estos condenados, después de aguantar con todo estoicismo esta nueva prueba, vieron cancelada su condena en sus tres cuartas partes, que es lo que marca la ley para, acompañado de un informe favorable de su estancia en la prisión, permitirles el disfrute de libertad vigilada.

Entonces de nuevo surge nuestro Rdo. Fray Iturmendi, promulga un decreto por el cual los reincidentes (en España actualmente son considerados reincidentes los presos políticos-sociales) antes de ser puestos en libertad, los directores de penales vienen obligados a consultar los Capitanes generales sobre si se les mantiene o retira los beneficios de la condena de guerra. Y aquí radica el truco de la cuestión. No teniendo que objetar nada que legalmente justifique su retención, dan la callada por respuesta. Lo que obliga a los directores a conservar a estos hombres bajo su custodia por tiempo indefinido, sin que los penados tengan la menor noción de cuando podrán recobrar la libertad, pues no se les da la menor explicación.

En la actualidad suman centenares los presos cumplidos y mantenidos en las cárceles de España marcados por el anatema de «Reincidentes». Para éstos fué superior la condena por el agravante de la reincidencia. No se les concedió ninguno

(Pasa a la última página.)

POSTAL de PARIS

DE VERDAD

SEGUN una reciente estadística, ascienden a 312.200 los habitantes de París procedentes de Bretaña, Normandía y Auvernia. Si a ellos se añaden los originarios de otras regiones, se llega a la conclusión de que en París apenas existen parisinos. Por lo menos, auténticos. Se dice que son necesarias tres generaciones para conseguir un parisino «de verdad». Son muy pocos y ni siquiera el ilustre habitante del octavo distrito, M. Vincent Auriol, puede reivindicar tal título.

En ocasiones se encuentra alguno, pululando entre las multitudes de este pueblo tan grande. A primera vista es muy difícil conocerlos. Si se pone atención se observa que, cuando se encuentran entre personas de confianza, dicen siempre «balles» en lugar de «francs», sean cualesquiera los centros de enseñanza que hayan frecuentado. Otro detalle que les caracteriza es que no han subido nunca a la torre Eiffel, al menos no poseen ninguna fotografía impresionada en ella y algunos no saben cual es el vomitorio de «metro» más cercano. También se pueden conocer en que no hablan nunca de las bellezas y de los encantos de su pueblo, aunque inútil es decir que piensan siempre en ellos. La función ditirámbica se la dejan a los pseudo-parisinos, que por cierto la cumplen con gran celo.

En último caso se les puede descubrir mirando su tarjeta de identidad, pero esto no es muy seguro, ya que se puede haber nacido en París, de padres andaluces y haber sido criado en Bujaraloz, lo que en resumidas cuentas no da un parisino de buena ley. No se crea por ello que miran con aire despectivo a los forasteros, porque en tal caso se pasarían la vida haciendo muecas. Dejan a todo el mundo que haga lo que quiera y únicamente cuando hablan de política, recuerdan los derechos preferentes que tienen sobre este hormiguero de bípedos, gracias a las consabidas tres generaciones. En tales casos, echan pestes contra los miles de advenedizos, hasta que un aperitivo les recuerda que la vida es bella, la política un cuento de miedo y ellos unos tíos simpáticos.

En cuanto a las parisinas... no va a tener uno la desfachatez de dedicarles tan sólo unas líneas de una de estas ojeadas rápidas que aspiran a ser las postales. Sería vergonzoso. Unos pocos renglones, ¡a ellas! que merecen muchos tomos de apretada, de muy apretada, lectura. — Francisco FRAK.

SANTAS MUJERES NUESTRAS

OTRA tumba se ha abierto, llevándose una vida. Vida de sacrificio, consumida toda ella en una llama de amor. Toda ella ofrendada a un hombre y, a través de él, por esa fidelidad entrañable y profunda de la mujer española, al ideal que ese hombre abrazó y al que entregó la existencia.

¡Santas mujeres nuestras! Francisca Saperas, Cayetana, Ana Villalobos, Paca Lorenzo, en el pasado. Mujeres anónimas, cuya sombra, sin embargo, se proyecta, llena de poesía y de tragedia, sobre todo nuestro movimiento. Lo idealiza, le da toda su prestancia romántica. Lo hace eterno, por sus valores humanos, por su contenido espiritual, por ese calor de sangre y ese sabor de lágrimas.

En este presente que hemos vivido los que ahora vamos muriendo, son nuestras santas mujeres la Tomasa de Sans, la madre de los Ascaso, Rosario Dulcet y su vida esforzada y desierta. Y tantas y tantas cuyos nombres algún día recogerá la historia.

Ahora ha muerto otra. Es cuando mueren cuando se hacen presentes, cuando las agregamos al universo de dulces y patéticas sombras.

Fué la compañera de toda la vida de Manuel Pérez, la madre de sus hijas, la amiga leal, el corazón sincero, la conciencia generosa y abierta, en comunión total con él a lo largo de una existencia de luchas y de peligros constantes.

En la carta conmovedora con que nuestro viejo y abnegado compañero, alma de toda la actividad libertaria en el Brasil, no tan solo entre los emigrados españoles, sino incluso entre el propio ambiente obrero brasileño, nos da cuenta de la muerte de Mercedes, Manuel nos dice:

«Ella, con mis tres hijitas y yo, formábamos un pequeño núcleo que sabía amar y defender los nobles ideales que encarna nuestra querida C.N.T., y en la vida triste y monótona del exilio pensábamos siempre retornar a las tierras nobles y generosas de España. Infelizmente, este sueño querido para todos no fué posible realizarlo. Primero la hijita menor, Teresita, cuando apenas contaba 20 años, sucumbía víctima de la cruel tuberculosis, y ahora pierdo a la

Federica MONTSENY

buena madre, con el organismo minado por el terrible cáncer que le destruyó el organismo, ya quebrantado por las amarguras vividas en el infierno franquista.

»Mercedes Pérez jamás me abandonó en las horas amargas de la existencia, sufriendo prisiones y persecuciones, sin que el hambre y las torturas la acobardaran jamás.»

¡Cuán azarosa y simplemente heroica ha sido esa existencia! Pérez se salvó por milagro de las garras del franquismo. Y si su hogar no se desmoronó, si pudo rehacerse moral y físicamente, fué gracias a la energía indomable de Mercedes, a su ánimo siempre esforzado, a su abnegación indefectible.

Como la vieja Ana de Sánchez Rosa, como la fiel Paca de Lorenzo, ellas supieron confundir sus anhelos, sus voluntades, sus sueños, sus propósitos, con los de sus compañeros. Han formado la Pareja Superior, consciente y libre. Y han ido envejeciendo juntos, fundidos y refundidos, nuevos Filemón y Baucis prolongados al infinito en todas estas existencias de élite.

Y cuando la muerte les separa, ¡qué inconmensurable vacío para el que queda! Se necesita el temple de acero, la voluntad encarnizada, la fuerza moral de Manuel Pérez, para sobreponerse y poder decir, como dice él, terminando su carta:

«En cuanto a mi, querida amiga, aun con el alma en pedazos por este nuevo golpe y la salud quebrantada por los sufrimientos, sin pensar en mis 67 años, continuaré luchando por nuestra querida C.N.T., por el anarquismo y por la libertad de los que sufren en España los golpes crueles de la tiranía. Pienso que así rendiré el mejor homenaje a los seres queridos que se fueron para siempre.»

Es de ese metal precioso como está hecha el alma de nuestros hombres.

Y es porque está hecha de este metal, porque hay en ellos tanta nobleza, tanto valor, tanta bondad, tanta capacidad de ideal y de sacrificio, es por todo esto por lo que las mujeres unidas a ellos se confunden con ellos y forman alma y cuerpo con ellos.

Y porque les han seguido en su pasión; porque les han acompañado en su calvario; porque han secado tantas veces el sudor de sus frentes, las lágrimas de sus ojos y la sangre de sus heridas; porque les han amado y les han comprendido; porque han vivido por ellos y para ellos y por ellos han muerto, son santas nuestras mujeres.

Son un poco las madres de todos nosotros. Hija me sentí de Teresa Claramunt, de Ana Villalobos, de Francisca Saperas. Madres de mi alma joven fueron, y porque ellas habían sido, he sido yo después. Madres nuestras son todas estas santas mujeres heroicas, que se entregaron a un hombre y a una causa; que a través de él la amaron y por él la sirvieron; que la asimilaron y la identificaron de tal forma, que ellas, ellos y la Causa no son ya más que una sola, grande, noble, magnífica cosa.

¡Santas mujeres nuestras! Las que murieron; las que mueren; las que viven, anónimas. ¡Bendito sea vuestro nombre ignorado por los siglos de los siglos! Hoy os llamáis Mercedes; ayer os llamásteis Francisca: mañana os llamaréis no importa cómo.

Sólo os llamáis de una forma: las compañeras del hombre.

Del hombre que es hombre, porque tiene ideales, dignidad, anhelos de justicia, necesidad de ser libre, voluntad generosa y creadora. Porque se yergue contra todas las tiranías y combate todas las iniquidades. Porque es el hombre. Porque es el anarquista.

¡Compañeros!

CONTRIBUID A LA SUSCRIPCION PRO-PRESOS DEL INTERIOR DE ESPANA !

APUNTES

¿QUIEN DICE que España no es un país democrático? Recientemente se han celebrado en Barcelona elecciones libres en las que, para no perder la costumbre, han votado hasta los muertos.

*

SE TRATABA de elegir presidente para el club de futbol más representativo de Cataluña y, según afirman los enterados, de España.

*

ESTE PEDESTRE deporte hizo allí siempre las veces de sucedáneo político durante las épocas de puesta a recaudo de las libertades parlamentarias.

*

RECUERDANNOS los eruditos que la época de oro del futbol español coincidió precisamente con el estacazo del general borrachín Primo de Rivera.

*

AQUEL ESTACAZO dió motivo a un prolongado certamen de patadas en el césped futbolístico y de puñetazos en las graderías, pobladas de «hinchas» de éste o aquél conjunto pedáneo.

*

Y LOS CONJUNTOS coceros afilaban sus pezuñas y herraduras en razón directa de la significación política, no deportiva, del escuadrón que tenían enfrente.

*

BAJO LA ESTACA de Franco, y so pretexto de no sé qué polacada de la federación cocera española, hubo hasta un amago de levantamiento popular con mítines y manifestaciones, hojas clandestinas, amenazas de huelga general y choques con la fuerza pública.

*

LA PLEBE romana pedía pan y circo; la de la España de Franco, a falta de pan, se conforma con tortas y patadas. — X.

EL CONGRESO CONFEDERAL
DE ZARAGOZA

A partir del próximo número nuestro periódico «CNT» iniciará la publicación del extenso e interesante folletón prometido sobre las tareas del histórico CONGRESO CONFEDERAL DE ZARAGOZA. Ya hemos esbozado a grandes trazos la profunda significación de este trabajo que ocupará varios números de nuestro periódico y que constituirá una pieza de gran valor documental para nuestros militantes y lectores en general. Dado que se trata de un documento para archivar, y que posiblemente en el curso de su publicación nos serán pedidos números atrasados para completar su colección, advertimos desde este momento que nuestro tiraje quedará limitado a las demandas que se nos hagan en el curso de esta misma semana. Por lo que deben apresurarse suscriptores, paqueteros y lectores en general a tomar sus precauciones dirigiéndose urgentemente a la Administración de «CNT», 4, rue de Belfort, Toulouse (Hte-Gne).

CRONICA DEL URUGUAY

EL DOCTOR COLEGIADO

(De nuestro redactor-corresponsal Pedro Reguera)

POR si el lector resultase ser tan ignorante como el propio cronista, explicaremos lo que significa «colegiado» en tanto que sistema de gobierno. Palabra muy de moda en estos momentos y en este país, cuyo significado confesamos haber aprendido en esta oportunidad. Mayor vergüenza para nosotros si se tiene en cuenta que el referido sistema está funcionando desde tiempo en Suiza, paliada solamente por el hecho de ser Suiza un país tradicionalmente neutral, al que por eso mismo apenas se le nombra en los diarios.

El sistema de colegiado es una oportunidad dada a la oposición de controlar la gestión del gobierno del partido mayoritario. Para ello se elimina la presidencia unipersonal—que, como se sabe, en las repúblicas americanas tiene funciones de jefe de gobierno—y se amplía hasta constituír un cuerpo llamado Consejo de gobierno. Dicho Consejo está integrado en mayoría por la mayoría y en minoría por la oposición. Este cuerpo—colegiado—representa a la presidencia del país, de un modo ejetivo, como el presidente en el sistema presidencialista, y si bien la mayor cantidad de votos de que disfruta en él el partido mayoritario le permite ejecutar su propia política, su gestión está sometida a la discusión y a la vigilancia de la minoría que no se le despega.

Teóricamente y bajo un punto de vista democrático, es indudable que el sistema ofrece ciertas perfecciones. Es el equivalente a esas cocinas de «restaurant» moderno, separadas del comedor sólo por una amplia vidriera—como metidas en urna—y que permiten a la clientela observar cómo se cocinan los pasteles que comerá después. Prácticamente tiene resultados insospechados. El Uruguay, desde que últimamente ha adoptado tal sistema, ha tenido oportunidad de asombrarse.

El Consejo de gobierno—colegiado—del Uruguay, está constituído por nueve miembros: seis procedentes del partido mayoritario y tres del más numeroso entre los de la oposición. Casi no hace falta decirlo: los primeros son los colorados y los segundos los blancos. La aceptación de este sistema fué fruto de un acuerdo comiteril entre los dos grandes partidos, con absoluto desconocimiento de las demás minorías. Una eficaz campaña de discursos políticos, que supo hacer coincidir el colegiado con las dos «camisetas», logró los votos necesarios para la modificación constitucional. Si es cierto que los colorados accedían graciosamente a autorizar un control al que políticamente no estaban obligados, recibían en cambio una cierta declinación de su responsabilidad gubernamental. Si los blancos aceptaban la responsabilidad de su presencia en las gestiones de gobierno, recibían en cambio...

¿Qué recibían? El resto de las pequeñísimas minorías se mosqueó y entró en sospechas. Sospechas que hicieron públicas y a gritos durante la campaña plebiscitaria que determinó el colegiado y que fué llamada de la «repartija»—reparto—. ¡Lo que recibían eran tres puestos! No es mucho, se dirá el lector. Pero, oído al parche porque aquí comienzan las grandes sorpresas del sistema colegiado.

La proporción de seis a tres no se limita únicamente al Consejo de gobierno, sino que se extiende a todos los gobiernos municipales, a todas las entidades gubernamentales y ha llegado a aplicarse en los puestos claves de empresas industriales estatizadas. Hubo un intento de hacer declarar al ciudadano que solicitaba un empleo público el partido a que pertenecía. Y lo que es, sin duda alguna, una medida evidentemente totalitaria, pudo parecer de cierta lógica si se trataba de aplicar la misión equitativa del sistema colegiado. Seis para mí, tres para tí. A los demás que los parta un rayo.

Sin embargo, durante la campaña plebiscitaria, «el colegiado» llegó a tener un prestigio tal por sí mismo, que a un ciudadano de un pueblecito de tierra adentro le ocurrió lo que pudo habernos ocurrido a nosotros mismos. Fué que después de escuchar, como integrante de los concurrentes a una conferencia, las excelencias del colegiado que un político de la capital se ocupó de exponer con la prosopopeya reglamentaria del oficio, no pudo contener su entusiasmo y exclamó a voz en grito:

—Sí, señor. El diputado tiene razón. ¡Hay que votar al «dotor» colegiado!

GIGI DAMIANI

AL CERRAR ESTA EDICION SE NOS COMUNICA LA MUERTE DE ESTE VETERANO ANARQUISTA, INTIMO DE MALATESTA Y DIRECTOR ULTIMAMENTE DE «UMANITA NOVA», DE ROMA.

EN NUESTRO PROXIMO NUMERO, NUESTRA COLABORADORA FEDERICA MONTSENY, DEDICARA AL FINADO UNO DE SUS TAN SENTIDOS, ENJUNDIOSOS Y CARACTERISTICOS TRABAJOS.

Crónica de PANAMA

LA SITUACION DEL NEGRO EN EL ISTMO

(De nuestro redactor-corresponsal Osman Desiré)

PANAMA es la tierra que une dos inmensas porciones continentales denominadas América del Norte y América del Sur. Es la región en donde se han reunido diversidad de culturas. No hay más que recordar que Panamá es, principalmente, un lugar de tránsito y en donde se halla el conocido Canal que une el Atlántico con el Pacífico. Aquí se han dado cita hombres de todos los puntos de la tierra y todos han dejado algo de su bagaje cultural.

Los españoles trajeron su lengua y sus costumbres de la Península, elementos culturales estos que se fusionaron con los que ya poseía el indio istmeño. Más tarde, seres de otras latitudes inmigraron con sus respectivos hábitos de vida, por ejemplo, el norteamericano y el negro africano.

Los negros fueron traídos al Istmo por los franciscanos, allá por la época de la colonia. Tiempo después volvió otro grupo de ellos con motivo de la construcción de la vía interoceánica y se quedaron viviendo en esta región.

Sin embargo, el negro no siente apego por la tierra istmeña. Lo demuestra en sus reacciones, celebra las fiestas de los Estados Unidos y se siente, muchas veces, más bien súbdito de la corona de Inglaterra. Se humilla ante el sajón, pero, a su vez, siente desprecio y ultraja al panameño.

Ultimamente el negro ha tenido cierta ingerencia en la vida política de la República. Los políticos criollos los han llamado a colaborar en los comicios electorales; los han postulado y algunos han salido elegidos. Años atrás se organizó una especie de porra integrada por elementos de color que llevaba el nombre de «Pie de Guerra». Este grupo iba armado de varillas y de palos y se dedicaba a golpear y a atacar a quienes no simpatizaban con el candidato oficial del gobierno.

Ahora, en nuestros días, se está tratando de hacerles asimilar las costumbres del país. Con este fin se han abierto cursos en diversas escuelas para que aprendan el idioma español, ya que muchos de ellos hablan inglés o más bien una mezcla de esa lengua con francés y algunos términos castizos, lo cual ha dado origen a un dialecto conocido como «guiri-guiri» o «babeyano».

Inténtase hacer que conozcan ahora la historia y la geografía nacional; en suma, que conozcan el país. Muchos de ellos consideran únicamente a Panamá como un lugar donde pueden vivir a sus anchas, donde pueden hacer todo aquello que les está vedado en la zona del canal, donde impera la diferencia entre el «gold roll» y el «silver roll».

Estimamos que pasará mucho tiempo antes que el negro logre amar a Panamá. Estas campañas oficiales de asimilación de lo nacional por el hombre de color no son suficientes. La lucha debe ser integral, abarcar todos los aspectos de la vida humana. Debe conseguirse para el negro mejores viviendas, mejores modos de subsistencias, que sienta en esta forma calor por el suelo que pisa y sepa que se le considera como un ser humano. Que se le respete y estime en todo momento y no solamente cuando se le necesita en las luchas electorales.

"Historia Sexual de la Humanidad"

por Eugen RELGIS

La satisfacción de las necesidades tróficas y de las sexuales responde al instinto fundamental de los seres animales: el de conservación; conservación del individuo en aquéllas; conservación de la especie en éstas. Aunque ambos móviles han evidenciado su poderosa gravitación en la historia humana, los problemas a ellos relativos, de índole incuestionablemente social, no han merecido, ni con mucho, igual atención, llegándose a atribuír carácter de determinante exclusivo a lo económico, cuya parte más importante lo constituye lo alimentario, desconociéndose así la interrelación entre ellos y con lo moral y lo espiritual, factores todos en los que la coerción ha llevado a la explotación del trabajo y del sexo y a los dogmatismos morales y espirituales.

Eugen Relgis, el autor de este libro—que no es una mera *historia sexual de la humanidad*, en sus costumbres y perversiones—, plantea acertadamente el problema sexual, sin exagerar innecesariamente su importancia, pues la tiene sobrada, y sostiene, entre otras conclusiones fundamentales, asistido por eminentes eugenistas, pensadores como Manuel Devaldés y E. Armand, y hombres de ciencia como G.-F. Nicolai, Havelock Ellis, la necesidad primordial de una educación sexual integral que promueva la maternidad consciente para el mejoramiento de la especie humana.

Queda dicho con esto que el tema, tan escabroso para otras plumas y tan proclive también a lo pornográfico, ha sido desarrollado por el autor—activo humanitarista cuya entera actuación es una continuada campaña por el bien humano—con la elevación de miras del estudioso de los problemas sociales y del luchador por la superación del hombre.

Un volumen de 352 páginas y esmerada presentación, 32 pesos argentinos. Editorial Américalee. Tucumán, 353. Buenos Aires.

Crónica de CHILE

TRISTE ANIVERSARIO

(De nuestro redactor-corresponsal Javier de Toro)

EL día 4 del mes en curso, el Gobierno Ibáñez, acaba de cumplir un año en el poder. En los doce meses corridos, el actual Gobierno ha realizado una de las obras menos fructíferas de que haya recuerdo en la historia del país. Sin embargo, esa obra intrascendente, ha sido objeto de los mayores elogios por parte de gentes que al principio creyeron en la posibilidad de que la «revolución del 4 de septiembre» pudiera realizarse, y la derecha económica ha sabido enderezar tan bien el carro del ibañismo, que hoy lo tiene a su servicio.

Es así como los grandes rotativos, eternos enemigos del pueblo, por continuar sosteniendo su punto de vista burgués, amparan ahora a un gobierno que había ilusionado a la incauta masa ciudadana (que ha virado en su mayor parte hacia la oposición) y que se sintió esperanzada en que por fin había llegado la hora de poner coto a los desmanes del capitalismo.

La labor del Gobierno está encaminada a hundir aún más en los escombros a un país ya injusta y largamente maltratado, en el que continuará reinando la pobreza absoluta, la desigualdad económica y las mentiras más desesperantes. Los obreros han recibido un 15 por 100 de aumento en sus salarios; pero al mismo tiempo, simultáneamente, vieron cómo las mercaderías aumentaban en un 40 por 100. Los comentarios huelgan.

El Gobierno ha debido planificar toda una política de olvido a las promesas hechas durante la campaña presidencial. Esta política está inspirada sólo en los grandes intereses del latifundio, la banca, el comercio, la industria y ramas similares. No hay que olvidar que el señor Ibáñez es propietario de un fundo en el Sur. De ahí que todos los parias, no tenidos en cuenta en esa línea del interés de los usufructuarios de la riqueza nacional, hayan visto clara la traición y muerta su esperanza. Durante la campaña electoral se le prometió al pueblo, entre otras cosas, la derogación de las leyes represivas, amplia libertad sindical y plena honradez en el rodaje administrativo del país. En cambio, ahora, las leyes represivas continúan en todo su apogeo, a los movimientos de reivindicaciones económicas de los trabajadores el Gobierno responde declarando «Zona de Emergencia», es decir sujeta a la férrea disciplina militar, aquellos lugares donde se produce una huelga, como les sucedió recientemente a los obreros de la provincia de Antofagasta.

Así pues, los ataques al Gobierno no tienen otra explicación: son la protesta de quienes se han sentido defraudados y engañados cuando más necesitaban de una sinceridad que les redimiera del negociado y la prebenda, en cuya cátedra, también fuera profesor de alcurnia el régimen anterior.

Este, como aquel Gobierno, ha demostrado ser experto en demagogia y pretende justificar su labor con la creación del Banco del Estado que «interfiere la actividad de los bancos comerciales»: el INACO, que «desplaza a ciertos grupos de importadores y exportadores», etc. Pero los artículos de consumo, en general, han subido una barbaridad, y las alzas continúan amenazadoramente mientras los recién agarrados a la teta del presupuesto fiscal, pueden muy bien nombrarse «nuevos ricos». Y como botón de muestra, últimamente una publicación dió a conocer que entre los encumbrados de nuevo cuño aparecen no menos de 60 individuos que de una u otra forma están emparentados con la familia Ibáñez.

¿No es éste un lindo ejemplo de austeridad de la que tanto alardea el Presidente? Pero el pueblo está cansado de todo esto. El día del Aniversario fué una verdadera prueba del desdén popular, al extremo de que el señor Ibáñez, que cumplía 76 años, se vió obligado a confesar, entre otras cosas, «que nada le importaba la impopularidad». Los estudiantes desfilaron por las calles del centro de Santiago en manifestación contra las alzas. Y las marchas del hambre y la indignación se repiten todavía. Eso es significativo porque al estudiante le cuesta decidirse, pero cuando lo hace, es empeñoso y rebelde.

El Gobierno ha cumplido un año de vida, y durante ese lapso ha demostrado hasta donde puede llegar la vana palabrería política de quienes no piensan más que en resolver sus intereses personales y aún tiene la desfachatez de pretender justificar su infamia. Sus planes han recibido, en lo económico, la plena aprobación de los más reputados personajes reaccionarios que desde la Prensa mercantilizada han puesto el grito en el cielo pretendiendo que todavía lo negro sea aceptado como blanco por quienes sufren en carne propia el doloroso freno a sus más sa-

(Pasa a la página 3.)

Crónica de ORAN

Grandeza de lo pequeño

(De nuestro redactor corresponsal C. Lizcano).

EL mayor éxito cinematográfico del año lo ha registrado en Orán la película «Limelight» (Candilejas) del que es actor, autor, director y compositor el inimitable Charlie Chaplin.

La «cinta» ha pasado simultáneamente por tres de las más suntuosas salas, y para conseguir una «entrada» había necesariamente que gestionar su adquisición varios días antes del espectáculo.

Millares y millares de almas se han movilizado al conjunto de la fama de Chaplin. ¿Cuál es el sentimiento que empuja a las multitudes euroafricanas hacia la figura refulgente y al mismo tiempo sencilla de este hombre que es el artista más discutido... y más indiscutible de los tiempos modernos? ¿Cómo es que esos públicos ignaros (!), la masa informe, el populacho (como despreciativamente le llaman ciertos filósofos y sociólogos de baja estofa) se moviliza espontáneamente para venir a contemplar una película que, en apariencia, es anodina, oscura, inaparatosa, corriente, aunque sea profunda y entrañablemente humana?

¿No se dice por ahí que el pueblo carece de sensibilidad positiva, que tiene el gusto artístico atrofiado, lleno de humo, que sólo siente predilección por los temas truculentos cuajados de sangre y de muslos femeninos, por esos escenarios carnavalescos de los productores yanquis, donde caen los millones empleados en technicolor, vestuario, escenografía y estrellas del cielo cinematográfico?

Hay mucha estupidez en la crítica oficial del séptimo arte. Parodiando la famosa frase palaciega podríamos decir que puede más «la realidad» de la calle, que la «realeza» de la literatura mercenaria. El pueblo siente amor natural por todo cuanto por las limpias sendas del arte (cine, teatro, literatura, música, pintura) viene a poner sentimentalmente en letras de molde su vocación vital a la sencillez cotidiana, sus sentimientos de amor, de paz, de trabajo y de solidaridad humana.

Y «Candilejas» es eso, amigos, nada más y ¡nada menos que eso!

Es por ahí que hay que buscar, igualmente, el secreto (a voces) de los triunfos que cosecha el idealista proscrito de la América doloriana, el celebrado autor de «La Quimera del Oro», «Tiempos Modernos», «El Dictador», «Monsieur Verdoux» y «Limelight».

Chaplin busca en el alma rica y en el pobre ambiente del pueblo los temas para sus obras; y en vez de hacerle el «caldo gordo» a quienes pretenden constituir la vanguardia de la literatura y el arte modernos con motivos tan «tremendistas» como «La Familia de Pascual Duarte», «Barrabás», «El Extranjero», etc., Chaplin tira por la calle de en medio, narrando y sintiendo en la pantalla cosas pequeñas de la vida grande, tan grande y tan amable como el mundo en que vivimos; ese pobre mundo al que necesitamos aportar, hoy más que nunca, las más libres ideas, los impulsos más creadores, sentimientos solidarios, y el gusto más excelso por el arte y por la vida eterna.

Eso es lo que hace «Clavero», su dulce compañero y los demás protagonistas de este último film de «Charlot», que ha constituído merecidamente el más grande acontecimiento cinematográfico de La Orania.

«PEDAGOGIA CORNAMENTAL»

El cronista taurino del «Eco de Orán», que se cuece nominalmente bajo la cobertera de «Refilón», promete en su última reseña que muy pronto iniciará una serie de documentadísimos trabajos destinados a educar el espíritu de la población oranesa, con vistas a las «grandes corridas» que se van a celebrar aquí.

Desde hace algún tiempo la prensa local de tendencia conservadora viene haciendo una latosa propaganda en torno a la próxima inauguración de la plaza de toros de «El Kimohule» que, justo es decirlo, ha tenido hasta hoy un más alto cometido social: almacenar millares de fardos de esparto destinado a diversos fines agrícolas e industriales.

Nosotros, que en materia de cuernos y capotes estamos al lado de Don Santiago Ramón y Cajal, cuando dijo que: «la fiesta nacional» era un espectáculo bajo y degradante», creemos a pies juntillas, que las poblaciones oranesas de lengua española no echan tanto de menos las «corridas» ni charlotadas, como piensan esos periodistas.

En realidad los dirigentes y animadores del «imperio azul» no son lerdos. Por el surco labrado de la tauromaquia pueden muy bien deslizarse hacia esta tierra las aguas turbias de la hispanidad falangista.

Sincero y humildemente creemos que el buen «Refilón» podía ocupar su pluma y su tiempo en brindar al pueblo laborioso de Orán una enseñanza más útil, más social y más moral que la que brindan lls «Arènes Sanglantes».

Algo, por ejemplo, de lo que viene haciendo el diario «Oran Républicain» publicando a dos lenguas, en la página literaria del sábado, jugosos trabajos literarios destinados a resaltar la vida y las obras maestras de los clásicos españoles.

Crónica de México

Tonanzintla "el lugar de la madre de los dioses"

(De nuestro redactor-corresponsal Adolfo Hernández)

GUADALAJARA, Jal., a 7 noviembre 1953.—Existe un paraje apartado del tráfico humano, lugar tranquilo, rodeado de montañas, donde en noches serenas el árbol entabla muda conversación con la estrella y el hombre entra en éxtasis... Tal es Tonanzintla, Estado de Puebla, en idioma azteca: «lugar de la madre de los dioses». Ahí se encuentra el más importante observatorio de la República mexicana, y algunos de los hombres más sabios de América. Tal es Guillermo Haro, director de la institución, a quien, de vez en cuando, algún periodista o escritor visita, para distraerle de su constante coloquio con los astros...

Decía Fernando Benítez, ex director de «El Nacional», actual encargado del mejor suplemento literario de México (el de «Novedades»), que Tonanzintla era su mejor refugio; en él pergeñó algunas de sus mejores obras históricas de prosa brillante y profunda. Era la tranquilidad de un templo del saber... Pues bien, hasta Tonantzintla ha llegado otro escritor en días pasados y, como siempre, ha extraído del maestro Haro observaciones valiosas que no resistimos en transcribir a nuestros lejanos lectores: «La Faculfad de Ciencias tiene veinte años de fundada y contra las ciencias en México hay cierto tipo de influencia mal llamada humanista, que es la que ejerce más presión en nuestra cultura: no es el verdadero humanismo, es algo semifilosófico, literario, de opiniones fáciles. La actitud del que cree que en cinco minutos va a descubrirlo todo, sin pensar que necesita la disciplina de años. Es una especie de humanismo improvisado. El señor que se levanta en una conferencia para decir: «La inteligencia por la ininteligencia».

En el terreno científico, Haro siempre tiene cosas de interés: «... mis compañeros y yo nos hemos dedicado a estudiar sistemas galácticos distintos al nuestro. La galaxia más cercana es la de Andrómeda, a 1.500 millones de años-luz de la Tierra. De ella Emmanuel Kant dijo que era una organización semejante a la nuestra...» «... nos estamos ocupando de las nubes de material interestelar...» «Es el mismo material con el que se forman las estrellas, pero, en lugar de formar cuerpos sólidos, forma grandes nubes de polvo y de gas cósmico. Son conglomerados de grandes dimensiones que no tienen la estructura dinámica de una estrella...»

Y en la entrevista, el sabio ha seguido diciendo cosas de interés científico: «... Una estrella roja es fría; una azul caliente... El Sol es una estrella azul aun cuando todos crean que es roja: su temperatura, 6.000 grados absolutos en su superficie; algunas otras tienen 30.000 grados...»

Al preguntar el periodista por qué se representan las estrellas en picos tradicionalmente, el profesor Haro contesta: «Las representan así por un fenómeno del ojo al observar un punto luminoso. Las estrellas hablan y pueden hablar de su temperatura, de su velocidad, de sus características, de su luz. Pero si yo creyera en la astrología... no sería astrónomo. El hombre siempre tuvo la tendencia ante un fenómeno misterioso, de interpretarlo en una forma mágica y anímica. Pero la ciencia está para destruír la magia y la superstición».

«LOS JUSTOS»

EL FIN Y LOS MEDIOS

por J. CARMONA BLANCO

RETOMAMOS este título que hemos utilizado en anterior oportunidad, con motivo de un comentario a la lectura de «Los Justos», de Albert Camus. Nos sentimos inclinados a ello ante la reactualización que la puesta en escena de dicha obra por «Mosaicos Españoles» significa. Como muy bien señala F.F. en su reseña aparecida en estas mismas columnas de «CNT», se trata de un hecho que ha debido significar un voluntarioso esfuerzo del grupo escénico, que lamentamos no haber podido presenciar. Creemos también que la tal reposición sobre el tapete del problema que plantea «Los Justos», puede dar lugar a una saludable conversación entre los compañeros. Nos lo indican ciertas divergencias notorias entre las conclusiones a que llega el compañero F. F. y nuestra propia opinión.

El compañero F. F. ha comprendido, a nuestro entender, perfectamente la obra. Su clara síntesis del problema lo demuestra. No es, pues, una diferencia de interpretación la que se plantea, sino una divergencia de opinión en cuanto a las conclusiones. La referida divergencia se nos aparece en un párrafo que constituye la idea base de la crítica del compañero F. F. a «Los Justos», y que para mayor claridad reproducimos:

«Como puede verse, es obra más de intelecto que de pasión. La contradicción estriba en que se dé la muerte por el triunfo de una idea sin considerar a esa idea como superior a la vida. Son dos valores heterogéneos situados al mismo nivel; si se desprecia uno de ellos, para mantener el equilibrio y no dar superioridad al otro, es necesario cancelar la deuda con la entrega de otro idéntico al sacrificado. Esto nos da un sentimiento de valoración matemática de la existencia, que sentimos cierta repulsión a aceptar.»

Situémonos en la posición del revolucionario dispuesto a utilizar la violencia—frente a la violencia—por el triunfo de sus ideas, ideas que implican la conclusión de toda violencia. Se desprende que la «idea» ha sido situada en un plano superior a la vida. Pero si «idea» puede constituir frecuentemente un concepto abstracto, «vida» en este caso es mucho más. La contradicción no radica en que se llegue a matar por una idea que no se considera superior a la vida. ¿Qué vida? ¿La vida de quién? Si algo hay en el mundo distribuído naturalmente con equidad, es la vida, el ser. Cada hombre tiene una vida de la qué, llegado el caso, puede disponer, tiene derecho a disponer. El problema que se le plantea al revolucionario del ejemplo no está relacionado con su vida, cuyo elegido destino nadie le discute, sino con la vida de otro hombre, con las vidas de los demás. Su vida ha sido situada por propia voluntad debajo de su idea. ¿Qué clase de idea sería la de un individuo que no supiera situarla como superior a su propia vida? Pero, ¿tiene derecho a situar la vida de otro hombre, aunque sea la del gran duque, por debajo de su propia idea? Y, si cree tener derecho a usar de lo ajeno en lo quizás único que la naturaleza ha sido equitativa, ¿con qué puede reemplazarlo?

No creemos que se trate de una valoración matemática de la existencia, como indica el compañero F. F. Se trata mejor de una valoración moral sin la cual es imposible concebir una sociedad humana basada en la libertad y en la justicia, Toda idea relacionada con igualdad, libertad y justicia, tiene como base intrínseca esta ley natural: la vida de un hombre vale exactamente lo que la de otro, cualesquiera sean otras diferencias naturales o contingentes. Por tal concepto moral han luchado los hombres desde la primera rebelión hasta nuestros días. Sin lograrlo, desde luego.

El primer esclavo que se declaró en rebelión, consciente o inconscientemente dijo esto: «Mi vida vale lo que la vida de mi amo. ¿Por qué dispone, pues, de mi vida?» Pudo quizás considerarse más útil a la sociedad que su amo, pero no le fué posible suponer que su vida tenía un valor superior. De otro modo. ¿en nombre de qué hubiera reclamado el derecho a su propia vida? Cuando se entra a crear escalas valorativas entre las vidas de los hombres—si es en nombre de la utilidad social mucho peor—se está a un paso del totalitarismo, de los procedimientos expeditivos de los nazis. Cuando se parte del principio—en base a no importa qué finalidad—que la vida de un hombre puede tener un valor superior a la de otro, nos invade una malsana relatividad de matices, las apreciaciones chocan o se entrecruzan y se entra en la eterna discusión de la ley de la selva—selva utilitaria, si se prefiere más refinada—. El hombre que mata convencido de su derecho a seguir viviendo, seguro de poder asimilarse mañana a una sociedad que negará su acto, es un hombre que impone su verdad por la vía de los hechos. Ignora lo que no ignoraba Kaliayev pero sí Stepan, y es que si su acto pudiese constituír un derecho, tratarase del derecho al asesinato. Exactamente el mismo contra el que su acto había pretendido levantarse.

El compañero F. F. tiene derecho a suponer que estamos llevando el contenido de su frase a extremos inadecuados. Lo reconocemos. Estamos convencidos de hallarle en el extremo opuesto de las conclusiones a que nuestro razonamiento nos está llevando. Pero el problema es justamente ése. Los principios se convierten en actos y los actos—individualmente casi siempre—tienden a desarrollarse dentro de su propia naturaleza. Este es el único determinismo auténtico. El acto es un hecho instituído. De la naturaleza de la institución depende la vida del hombre. «No es el problema de hombres sino de instituciones».

Estamos de lleno en la encrucijada del fin y los medios. Hasta que no se comprenda bien que todo medio es un fin en sí mismo no será fácil observar el futuro con cierta claridad. Todo medio puesto en práctica desarrolla su propia naturaleza hacia su propia consecución. Si un acto no tuviera relación más que con el individuo que lo realiza, la voluntad individual lograría quizás enderezar las consecuencias hacia su deseo. Mas ¿qué acto individual no tiene relación social? He aquí el problema. Constituído en hecho social el acto individual—el medio—adquiere voluntad propia. Si la naturaleza del acto está estrechamente compenetrada con la finalidad, ésta será simple consecuencia del desarrollo del medio. Si el acto está en oposición con el fin que se pretende el «milagro» no será posible. Por el contrario, veremos los acontecimientos desarrollarse cada día más en un sentido opuesto. La única posibilidad será partir de nuevo y desde cero, tomando más cuidado al elegir los medios. El marxismo nos ha dado un ejemplo concluyente. Pero no sólo el marxismo. Dice Dora: *«¿Estamos seguros que nadie irá más lejos? A veces, cuando escucho a Stepan, siento miedo. ¿Quizás vendrán otros que justificándose en nosotros matarán y no pagarán con su vida?* Y lo que en labios de Dora es un vaticinio, en la pluma de Camus es la constatación de un hecho. Todo acto que atenta contra lo natural se paga, hay que pagarlo. Cuando el que lo ha realizado quita el cuerpo a su deuda, siempre lo paga otro, o todos los demás. En este sentido la vida aplica la ley del talión. Los demás hombres, por compenetración, pueden sufrir con heroísmo solidario, las consecuencias de un hecho individual, es cierto. Lo que se pone en duda es la integridad moral del hombre que deja pagar a los demás su propia deuda.

«Los Justos», de Camus, no es una penetración intelectual en un solo sentido, que deja los flancos desprovistos de defensa por donde atacarla. Se trata de un concepto total de la existencia—como el cristianismo, el socialismo o el anarquismo—, un principio del que se parte para convivir con los demás hombres en un plano natural. Un hermoso principio muy viejo, mucho más viejo que Alberto Camus, y que se limita a afirmar: no matarás. Principio del que sólo se puede discrepar para traer algo menos hermoso. No hay idea que valga más que la vida de un hombre, como ésta no sea entregada voluntariamente. Antes de rechazar esta premisa será necesario descifrar los siguientes misterios: ¿Qué fué primero, la idea o el hombre? ¿Qué sería el hombre sin idea? ¿Qué sería la idea sin hombre?

Suponemos la hilaridad que nuestros escrúpulos morales pueden producir a un crápula como por ejemplo Franco. Estamos ante la propia defensa. *«A ningún internado en los campos de concentración se le ocurriría persuadir a los S.S. que le vigilaban que no debían hacerlo».* Lo anterior también lo ha dicho Camus y otros muchos antes que él. ¿Qué quiere esto decir? Que si un hombre no tiene derecho a disponer de la vida de los demás lo tiene para defender la propia. Que el golpe de un energúmeno hay que procurar pararlo con lo que más a mano se tenga. El contragolpe no es fruto de nuestra voluntad de transformación sino consecuencia inevitable del energúmeno. La desviación se produce cuando a fuerza de golpe y de contragolpe se llega a suponer que estamos transformando a la sociedad por ese medio. En ese justo momento hemos adoptado la mentalidad del energúmeno. La sociedad—con ella el individuo—ha quedado huérfana. Se mueve sacudida entre dos brutalidades incapaces de modificarse. Aguarda esclavizada la nueva aparición de un alma pura, ingenua si se prefiere, que levanta la voz y diga: ¡no matarás! Esta afirmación vale tanto para el energúmeno como para el que cree no serlo.

Albert Camus quizás sea hoy, después de su «L'Homme Révolté», el primer síntoma de un fenómeno universal. Es posible que constituya la consecuencia de una meditación anárquica, que muchos anarquistas, por culpa de su accidentada vida, no han tenido tiempo de realizar. Paradójicamente ese fenómeno se ha producido al margen de las filas militantes del anarquismo. Si se mira por un lado del lente, entristece; por el otro, alegra. El futuro nos reserva seguramente muchas sorpresas de esa índole. Hay que prepararse a recibirlas, porque esas transformaciones mentales indican la verdadera revolución social que el anarquismo ha sabido producir con su influencia.

UNIVERSITES DE PARIS Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

mirador FIJL juvenil

LA HUMANIDAD EN ESTADO DE GUERRA PERMANENTE

BASTA desplegar cualquier diario matutino o vespertino de esos que tienen acaparada la atención del gran público, para cerciorarse de que la humanidad vive actualmente en estado de guerra permanente, a pesar de que oficialmente nos hallemos en período de paz.

Una ojeada rápida por sus destacados títulos, y, las grandes letras impresas de negro, aparecen a nuestros ojos bañadas de un rojo sangriento. Tal es la sarta de fechorías que en ellos se relatan. Veamos:

Fricciones diplomáticas en Berlín y en Corea —en donde apenas si han cesado los combates— que ponen en peligro la paz de mundo; combates encarnizados en Indochina; incidentes sangrientos en Trieste entre la fuerza pública y manifestantes, y en la frontera de Palestina entre Israel y Transjordania; atentados en Kenya y represión feroz contra los Mau-Mau, en la que, según las últimas noticias, el gobierno británico está dispuesto a utilizar bombarderos pesados; condenas a muerte y ejecuciones capitales en casi todos los países por las causas más diversas; procesos mónstruos por delitos políticos y sociales, por rapto y asesinato de niños, por asaltos a mano armada, por crímenes pasionales, etc., en los que la petición de la pena de muerte está constantemente a flor de labios de los magistrados. Y ponemos fin a la referencia, por no hacerla interminable. Si a esto se añade el relato de nuevos crímenes, robos, atropellos, accidentes de la circulación en los que infinidad de personas pierden la vida diariamente, violaciones, atentados, riñas y otras **menudencias** que se encuentran a montones repasando la crónica diaria de sucesos, habremos de convenir en que el estado de guerra permanente en que vive el hombre de nuestra época —aun encontrándose en período de tregua, de paz relativa— produce muchas más víctimas que los más encarnizados combates librados antiguamente entre dos bandos opuestos, en ocasión de desarrollarse una guerra declarada.

Es el actual, un estado de guerra en el que no existen combatientes: hay agresores y víctimas. Nadie sabe quien es su enemigo directo. Igual puede ser uno de sus familiares que un desconocido y atribulado chófer que, por el hecho de pararse dos minutos antes, conduce a toda velocidad atropellanda todo a su paso; lo mismo una amistad íntima que un desconocido cualquiera.

Mas, declarado o no, dicho enemigo existe, y existe cobijado en el fuero interno de cada uno de nosotros. Es el enemigo oculto; el más peligroso, el más difícil de combatir por hallarse confundido con nuestro propio ser. Es el que se deriva del estado de conciencia, de la mentalidad creada por una civilización que ha evolucionado a marchas vertiginosas en el aspecto técnico y en el científico, mientras que el progreso social y la evolución de los sentimientos, de la conciencia y de las costumbres del hombre, continúan siendo agrestes, y se han estancado, atrofiado e inhumanizado, al punto de convertir a éste en una pieza insensible y monótona de la terrible máquina que amenaza devorarle por completo. He aquí el enemigo, el terrible enemigo, con el que el hombre y la sociedad han de aprestarse a librar empeñada batalla.

Creer que tales hechos vienen a confirmar las teorías expuestas por Hobbes en su «Leviatán» o la interpretación dada por Huxley a las expuestas por Darwin en su «Origen de las especies» es un error, pues, al lado de todo ello, se manifiestan múltiples casos de solidaridad, y no pocos rasgos de hombría, en defensa de la comunidad. Los hombres no están enfrentados entre sí por ninguna ley natural; tampoco ese enfrentamiento, en la generalidad de los casos, es el resultado de decisiones premeditadas, dictadas por animosidad entre sí o por instinto egoísta. Se enfrentan como autómatas, sin saber por qué, siguiendo la corriente de la moral en curso que los deshumaniza e insensibiliza, a consecuencia de la terrible laguna que existe entre el avance técnico y el social.

La causa del estado de guerra permanente en que vivimos, reside más bien en ese desequilibrio, que en la acción que despliegan los egoístas, los aventureros, los mandones, los espíritus tarados de toda ley, que no son sino el producto de una situación, los hijos directos de unas circunstancias. Combatiendo y venciendo la causa, que en parte se encuentra en nosotros mismos, habremos dado al traste con los efectos y liberado a la humanidad del morbo que la corroe y la paraliza, manteniéndola a merced de explotadores sin entrañas, de arribistas sin decoro, de gobernantes venales y en latente peligro de desaparición.

Para lograr dicha finalidad una sola esperanza se vislumbra en el horizonte: la que nos brinda la juventud de inteligencia y mentalidad despierta, de espíritu sensible y delicado que no se acomoda a uncirse al engranaje de atrofiamiento colectivo en que vivimos. La acción de las nuevas generaciones en este sentido, puede marcar a los hombres una pauta más acorde con la condición de su género y ser de efectos saludables en lo que a humanizar su sistema de convivencia se refiere.

J. BORRAZ.

POR VENIR DE QUIEN VIENE

Emile Debard, colaborador cotidiano de «La Dépêche» de Toulouse, no pierde ocasión para denigrar a los españoles exilados en Francia y para exaltar las «virtudes» del régimen franquista. La pasada semana, Mr. Debard se despachó a sus anchas en uno de sus comprimidos en el que abogaba —como suele hacer constantemente, por que el Gobierno francés rectifique su reserva con respecto a la abierta actitud amical del «caudillo» con respecto a Francia. Y esgrimía Mr. Debard como peso fuerte de sus argumentos la benevolencia del gobierno de Franco en ocasión del cambio político producido recientemente en Marruecos francés.

En su artículo, el columnista de «La Dépêche» ponía por delante unas manifestaciones del diario oficioso español «Diario de Africa», que según Debard en aquella ocasión se había producido en términos tan ponderados que sólo habría recriminado al Gobierno francés la «indelicadeza» de no haber participado a tiempo al franquista sus propósitos en Marruecos.

Para que se pueda juzgar de la objetividad de Emile Debard reproducimos a continuación un suelto aparecido en la edición de «Le Monde» correspondiente al 20 del presente mes. Dice «Le Monde»:

«El cotidiano oficioso español «Diario de Africa» ha publicado ayer, en primera página, una fotografía del antiguo sultán de Marruecos con el siguiente subtítulo: «El sultán de Marruecos, S. M. Mohamet V, recientemente privado de su alta investidura y exilado en Córcega, cuyo aniversario de su ascensión al trono es celebrado hoy con gran fervor por la población musulmana de la zona del protectorado español.

«La población de la zona se ha empavesado en ocasión de este aniversario y se ha rezado en las mezquitas».

La F. L. de Decazeville puntualiza

No era deseo nuestro tomar parte en una polémica de cartas abiertas. No es este nuestro objetivo ni nuestra actividad orgánica. Pero ante hechos consumados, sea por errores de redacción, sea por negligencia o por falta de visión en lo que se escribe, la verdad es una.

El contenido de la carta del compañero J. Pérez Guzmán, publicada en el número 436 de «CNT», es el exponente de la preocupación que embarga su ánimo: lo orgánico. Su expresión es correcta y respetuosa para el compañero a que va dirigida, no teniendo otra finalidad que hacerle recordar que la constancia en el militante es lo fundamental. No obstante, y a pesar de su cálido y vehemente deseo, ha puesto en evidencia a esta Federación Local y toda su militancia al afirmar que había recibido agravios de algunos compañeros.

En el número 440 del mismo semanario «CNT» constatamos la réplica que el compañero aludido, Julián Floristán, hace en justificación de su posición.

Al argumentar dice: «Mi posición la adopté después de una ruda lucha interna y de acuerdo con mi conciencia solamente... por otra parte supongo no tendréis interés en que siga siendo «caballo de batalla» ni obstáculo de ninguna clase.»

Expuesto lo que antecede, nuestros cálculos no pueden concebir que haya hallado los elementos de juicio para formarse el concepto infundado de los militantes que integramos esta Local. En consecuencia, no hay perímetro donde pueda descansar lo expresado en sus párrafos.

Por otra parte, hemos de convenir que hoy, como ayer y mañana, la organización necesita del concurso de todos sus militantes tanto en el área local, nacional o internacional.

Así, pues, dejamos bien aclarado para todas las FF.LL. de nuestra organización, que la polémica de cartas abiertas entre dos compañeros nada de lo escrito afecta en el orden moral y táctico a nuestra F. Local o sus militantes con su desliz de pluma.

Por la Federación Local de Decazeville,
El Secretario.

Correspondencia Administrativa

CAMPOS P.—St. Eloy Les Mines. Pagas tercer trimestre nueve suscripciones; 1.768 «Cénit».

RODRIGUEZ M.—Narbonne. Distribuímos giro.

HERNANDEZ F.—Le Havre. Hasta número 442.

CLEMENTE M.—Berck-Plage. Pagas año 53.

AMELA B.—Raissac (Aude). Distribuímos giro.

ROCA J.—Castella (L. et G.) Pagas año 53.

MAGRIÑA A.—St. Jean Maurienne. Pagas año 53. Idem suscripción hermano.

MORUNO M. y GOURDON F.—Caster (Gers). Aclarado. Pagáis año 53.

CLIMENT S.—Bourg St. Audeal. Distribuímos.

TAMAYO J.—Montpellier. Conformes. Pasamos 1.836 «Cénit».

PAREJO S.—St. Livrade. Distribuímos.

FERNANDEZ C. y FOSTER J.—Gondrin (Gers). Pagáis año 53.

HERRERO J.—Caen. Hasta número 445 y núm. 34 «Cénit».

FLORES P.—Millery (Rhone). Distribuímos.

QUESADA.—Rounet (B. du Rh.) Hasta núm. 439. Fueron enviados todos los paquetes.

MENDIOLA R.—Lyon. Hasta número 445.

GIL J.—Le Soler. Hasta 30-9-54, y «Cénit» fin año.

PEREZ D.—Brive. Conforme reparto giro.

RODRIGUEZ J.—Castellsarrasin. Pagas nueve suscripciones fin año y una ídem «Cénit».

MARTINEZ J.—Bissy (S. et L.) Pagas año «CNT» y «Cénit».

OTEROS.—Lamonzie (Dordogne). Pagas año 53.

SALVATIERRA B.—Cheval Blanc. Pagas año 54.

BONNETON V.—Belair (Aude). Pagas año. Al libro 650 francos.

CARBO y FRENCES.—Auch. Pagáis año «CNT» y «Cénit».

"CENIT"

SUMARIO DEL NUMERO 35

Federica Montseny: **Unamuno y la libertad del espíritu.**—Mariano Viñuales: **Peñíscola, peana de un aragonés ilustre.**—C. Lizcano: **Las mantillas del arte y su amor.**—Alberto Carsí: **Molinos de viento.**—Octavio Alberola: **Lo absoluto, la libertad y la ciencia.**—José Peirats: **La vida y los libros.**—Puyol: **La ruta sin fin. Novela fantástica y real.**—Tony Gibson: **La adolescencia.** — Campio Carpio: **América ante el mundo.**—Angel Samblancat: **Superturismo dolar.**—Hem Day: **Antimilitarismo y anarquía.**—Plácido Bravo: **Devaneos. En apuros de pureza.**—Alejandro Berckman: **Kronstadt.**—Benito Milla: **En el campo.**—Fritz Brupbacher: **Marx y Bakunin.**

Journal imprimé sur les presses de la SOCIETE GENERALE D'IMPRESSION (Coopérative Ouvrière de Production)
Ateliers : 61, rue des Amidonniers
Téléphone : CApitole 89-73
TOULOUSE

Le gérant : Etienne Guillemau

Festival S. I. A.
EN PERPIGNAN

Es mediante una de las obras geniales del venerado autor noruego Enrique Ibsen, moderna en época (1829-1906), clásica en categoría «Espectros», con la que el cuadro escénico «Mistral», dió comienzo a la temporada artística en favor de S.I.A. con señalado éxito.

No es tan fácil como parece encarnar tipos y caracteres concebidos en un país y un ambiente tan distintos a lo nuestro como lo es todo lo escandinavo, y sin embargo, asombra el hecho de la coincidencia en el fondo de las cuestiones sentimentales y sociales de los seres humanos.

«Espectros» son tres actos de emoción continua, en los que pone de manifiesto el ilustre literato las páginas más ilógicas de la vida, disimuladas por la doblez y las conveniencias llamadas sociales. En los que se esclarecen misterios; ven la luz lacras familiares ocultas; los manejos secretos del capital y de ciertos pastores de pueblos; lo que, determinados medios sociales que debieran dar luz y ser espejo y guía de los pueblos, temen a la opinión pública por los motivos que en el drama se evidencian, como si este fuese un espejo que reflejase el alma entera de la Humanidad mal aconsejada.

Dos actrices y tres actores bastan al autor para desarrollar su tesis y realizar el portento de correr toda la cortina de las apariencias sociales y enseñar el fondo de las llagas que consumen a los pueblos.

No es posible detallar los temas conseguidos por esta obra maestra en una relación suscinta, pero es imposible también silenciar la labor artística realizada por las actrices y actores que supieron identificarse con el espíritu del autor y dar la sensación de seres de carne y hueso a los que en la obra son simples nombres impresos. He aquí los nombres de la genial y selecta actriz de carácter y protagonista Emilia Roca en su papel erizado de dificultades; Elvira Martínez, discretísima dama joven de gran sensibilidad y sólido carácter; Francisco Maciá, director meticuloso y fecundo que supo conmover al auditorio en sus variadas situaciones; así como Isidro Casals en el papel de pastor evangélico con absoluta propiedad, y Ricardo Peña, que, con su sencillez habitual y discreción reconocida dieron vida a sus respectivos papeles llenos de dificultades. Completaron los importantes detalles del alumbrado y del incendio y la propiedad de la escenografía y los trajes.

El público acogió la obra con el interrogante de su curiosidad y los aplausos de su complacencia, y parece ser que la parte económica, dedicada a la ayuda y consuelo de los necesitados, fué un éxito, por lo que esperamos que nadie se duerma sobre sus laureles y siga el empuje iniciado.

Por lo dicho y lo silenciado hay que reconocer el amor que despierta en todos los corazones la presencia de S.I.A. La expatriación sería una simple desbandada sin responsabilidad ni carácter si faltase un Norte generoso que nos uniera. Los enfermos en los Hospitales, las clínicas y las casas; los desgraciados y los desvalidos, clamarían en el vacío como clamaban los condenados de la Obra del Dante si el concepto hermano en el dolor faltase en nuestro ambiente convertido en una realidad.

No se nos oculta, sin embargo, que siempre puede existir, por desgracia, alguna grieta que rompa la uniformidad del bloque de granito, pero que, a toda costa, se debería superar. Estamos en el momento histórico de la unidad y de la concreción de los ideales y no de los personalismos y amores propios porque todo nos ha de ser propio cuando se trata del dolor ajeno en plena y trágica materialidad. Este cronista aspira a un mundo cada vez mejor por la fusión de los corazones, borrando para ello de la aritmética de la vida colectiva la resta y la división; dejando solamente en uso para su éxito la **multiplicación y la suma.** Se satirizaba a los carlistas atribuyéndoles la frase «Levantémonos y vayáis». Pero nosotros ni en broma podemos decir eso. Nuestro lema es: «Levantémonos y vayamos todos a socorrer al hermano en desgracia». Quien no hiciera esto, sea por lo que fuese, él mismo se firmaría la sentencia de su triste soledad, la que no podría ser sino preludio de un nuevo abrazo fraternal, pues no cabe en nuestra mente una solución contraria.

ESPECTADOR.

EL FESTIVAL DE BURDEOS

Con una animación extraordinaria, cosa desconocida hasta ahora en esta clase de espectáculos, puesto que se quedaron sin poder entrar en el espacioso cine de «Capucins» cerca de setenta personas, se llevó a efecto el festival organizado por el Grupo Artístico «Cultura Popular», a beneficio de las obras de S.I.A.

Todos cuantos artistas intervinieron en el mismo hicieron gala de sus facultades artísticas, empezando por la rondalla «El Ebro», que hizo su aparición por primera vez en escena, acompañada por los cantadores de jota «El Chato» y Encarna, la que se presentó por primera vez también en esta modalidad, como los precoces artistas «Estrellita de la Noche» y «Relampaguito» acompañados a la guitarra por el papaíto de sus días, B. Utreras, los cuales denotan un gran progreso. El niño L. Malsand, ejecutó admirablemente una pieza con el acordeón, gustando mucho.

Nuevamente volvimos a ver actuar a los simpáticos Aurorita, Amparito Navarro, Palmiro y Arroy en la primera parte y en «Estampas andaluzas», espectáculo este que no carece de vistosidad, sugestión y buen gusto, revelándose como cantaor flamenco el «Niño Maravillas» a pesar de ser francés y desconocer el idioma de Cervantes. Asimismo oímos a la «Encarna» con su voz dulce y bien timbrada. Todos fueron muy aplaudidos en sus intervenciones, destacando la gran artista de 15 años «Lety del Segura», que ha producido una nueva modalidad en la danza, puesto que antes de bailar declama con soltura, sensibilidad y maestría un poema en consonancia con el baile que ha de ejecutar, transformándose automáticamente en danza social, del pueblo y para el pueblo. «Asturias», que yo titularía la «Tragedia de un pueblo», es todo un poema de dolor y de amargura. Es la tragedia del pueblo español llevada a escena con valentía y arte por esta niña sentimental, modesta y rebelde a todo lo que debe desaparecer por ley de progreso y humanidad. «Lety del Segura» rebosa sensibilidad y sabiduría artística por todos sus poros. A no dudar llegará a alcanzar lo que se propone: renovar el arte de Terpsicore.

Y terminó el espectáculo trás de otros bailables por «Lety del Segura» y demás intérpretes, entusiasmando al numeroso público que acudió a presenciarlo. J. Montiel amenizo la sesión con su peculiar humorismo.

ESPECTADOR

TEATRO en Brive

El sábado 14 de los corrientes, como previamente se había anunciado en estas columnas, el Grupo Artístico «Despertar» puso en escena los sainetes cómicos «La ocasión la pintan calva», «La Bomba Atómica» y por último la tan acertadísima «Casa de los Milagros».

Sin minimizar actuaciones anteriores de este Grupo, es obligado destacar lo magníficamente que han sobresalido los actores en sus respectivos papeles.

La acertada ejecución de unas piezas por el acordeonista Louis Serge, más la actuación acrisolada de la pareja cantante Acracia y Alarcón, interpretando unos fragmentos de la zarzuela «La del manojo de rosas», han amplificado el valor artístico de esta simpática velada, la que ha producido risa y contento entre el público que llenaba la sala.

Nos congratulamos de esta loable representación en la que Perico, Dora, V. Fous, F. Pérez, Pedro Pérez, L. Fagos, S. Louis, J. Alarcón, Acracia López, D. Miras, M. Jarque y Antonio Beltrán pusieron su mejor voluntad para deleitarnos con su humor y su arte, cosa que consiguieron.

Uno del Público.

Crónica de Chile

(Viene de la p. 2)

nas aspiraciones de bienestar colectivo. Y ello acelerando más el ritmo vertiginiso con que aumentaba el costo de la vida y sentando bases de inestabilidad e impulsando el desarrollo y amparo de los más bochornosos peculados.

Ha sido un duro año de grandes desilusiones y grandes trabajos y penurias para cuantos creyeron a pie firme en las bondades del famoso «General de la Esperanza». Un año más perdido en los afanes de progreso económico y social, cuyos resultados ya comienza a advertir el país, pues los precios no han podido estabilizarse, la agricultura no ha permitido el autoabastecimiento del territorio, la escasez de viviendas se ha hecho abrumadora y las poblaciones «callampas» continúan siendo una afrenta para todo ser civilizado.

Frente a este panorama de angustia, cabe preguntar: ¿Hacia dónde vamos? Puede ser que la acción emprendida por los estudiantes el mismo día aniversario, nos de la respuesta. Nosotros sólo hemos querido dar a conocer a nuestros lectores la labor gubernativa, comentándola, muy brevemente, y haciendo referencia a la falta de realizaciones de carácter económico y social o de otra especie cualquiera, que estigmatizan al Gobierno de la «Revolución del 4 de septiembre».

Suscripción pro-España oprimida

EL EXITO OBTENIDO POR LAS SUSCRIPCIONES ABIERTAS POR LA C.N.T. DE ESPAÑA EN EL EXILIO, DEMUESTRA, UNA VEZ MAS, LA ADHESION FERVIENTE DE LA EMIGRACION ESPAÑOLA A LO QUE REPRESENTA NUESTRA ORGANIZACION Y LA SIMPATIA INTERNACIONAL A FAVOR DE LOS QUE EN ESPAÑA LUCHAN HEROICAMENTE CONTRA EL FASCISMO

RECAUDACION CORRESPONDIENTE A LA PRIMERA QUINCENA DE NOVIEMBRE 1953:

Comisiones de Relaciones:	*Francos*
C. de R. de Montauban	32.000
C. de R. de Provenza	17.360
C. de R. de Dijon-Nevers	19.010
C. de R. del Alto Garona	24.050
C. de R. de Africa del Norte	12.400
C. de R. de Hérault-Gard-Lozère	60.940
TOTAL	165.760
Federaciones Locales y donativos varios:	
Compañero Spivak, de Estados Unidos	3.200
Un compañero de Fumel	1.000
F. L. de Gourdon	500
F. L. de Pamiers: Monterde, Ameyugo, Escale, un viejo, Gomila. Total:	1.100
P. Rivas, de La Lœuf	360
F. L. de Sisteron: F. Viscastillo, A. Grino y P. García	600
F. L. de Marignane	1.100
F. L. de Rousset	120
F. L. de Saint-Henry	3.800
F. L. de Marsella	3.850
F. L. de Entrains	120
F. González, de Nevers	1.460
Compañeros Scaltri y Sansigoli, de Zurich	1.000
S. Pla, de Albi	350
Pitarch, García y González, de Labastide Rouairoux	600
F. L. de Tours	4.450
F. L. de Thuir	1.300
J. Agost, de Alaigne	350
Compañeros de Carcassonne: Rodríguez, Gómez, Pambero, Miranda.	750
F. L. de Torreilles	4.230
Sarrau, Gimeno y Llop, de Millau	300
R. Bolea, de St. Amand	480
F. L. de Liquière	4.700
F. L. de Villefranche de Périgord	2.000
F. L. de Limoges: F. Cordero, D. Andrés, J. Ferrete, M. Ferrer, L. René, H. González, J. Secanella, Casto Ballesta, S. Escobar, F. Travé, V. Ramiro, Miseria, M. Navarro. Total:	1.750
F. Tarín, de Toulouse	200
F. L. de Muret: G. Gracia	250
F. L. de Seysses	2.000
F. L. de Villefranche de Lauragais	1.500
F. L. de Mirepoix	2.000
Unos de Plà d'Alemany (Berga)	500
F. L. de Salsigne: Federación Local, 2.000; M. Mula, R. Mateo, A. Martín, A. Vizcaíno, un catalán, J. Giménez, G. de Casas, G. Labrid. Total, 3.100. Total general	5.100
F. L. de St. Pourcain-s-Sioule: una familia del Tesorillo, C. Ballesta, Ferrer, Muñoz, Boedo, F. López, Gallardo, J. Sirach, J. Ballesta, P. Sirach, Pérez, Sancho, un evadido del «paraíso» franquista, Calzado. Total	6.240
F. L. de Clermont Ferrand	4.380
F. L. de Lannemezan	1.800
J. Vázquez, de Toulouse	350
F. L. de St. Florent-s-Auzonnet	5.100
F. L. de Alés	370
F. L. de Montpellier	2.595
F. L. de Graissessac	2.600
J. Cerdeira, de Bolbec	200
TOTAL	74.655

RESUMEN

Comisiones de Relaciones	165.760
Federaciones Locales y donativos varios	74.655
Total recaudado primera quincena noviembre	240.415
Suma anterior	2.223.693
Total recaudado del 1-7-53 al 15-11-53	2.464.108

- ARGELIANAS -

El pasado 25 de octubre prosiguió su cursillo de charlas y conferencias la Agrupación de Argel.

Le correspondió al compañero Andrés Sánchez, iniciar el tema: «Ayer y hoy», de análisis y autocrítica de nuestro movimiento.

Comienza su peroración manifestando que es obvio el hacer la crítica de los diversos credos políticos, cuyos vicios y defectos son de sobra conocidos; que es más importante analizar y hacer la autocrítica de nuestro movimiento.

Dice que, a su juicio, existen varias causas que producen un estado de decaímiento en nuestra organización, a las que no debemos cerrar los ojos y mirarlas de cara, para poder atajar los males que producen.

Hace historia del origen del movimiento internacionalista, que por su envergadura hizo temer a la burguesía y al Estado (que se confabularon para destruirlo), siendo secundados en esta nefasta tarea por los apóstatas del propio movimiento obrero.

Pone de relieve la potencialidad de la C.G.T. francesa en su origen, que era una de las más bien organizadas y fuertes, siendo orientada dentro de los principios y tácticas del sindicalismo revolucionario.

Luego historia el origen de la Internacional en España, la que, desde sus comienzos, tenía un carácter libertario, y señala los movimientos huelguísticos de la «Canadiense», la semana trágica y otros.

Hace hincapié en el espíritu de abnegación y sacrificio que caracterizó a los militantes de aquella época, lo que hizo posible poner el nombre de la C.N.T. a la altura que llegó.

A grandes rasgos va señalando todo lo vivido en aquel entonces, pasando por las épocas de Martínez Anido y Arlegui, la dictadura primorriverista y, finalmente, la República abrileña, cuyos desaciertos fueron el origen del movimiento subversivo de los militares y la reacción española, a la que se dejaba en completa libertad para conspirar, mientras a los trabajadores se les perseguía sañudamente. Pero —dice— los militares no sólo se sublevaron contre la República, que no les hacía gran mal, sino que lo hicieron contra las conquistas y reivindicaciones que los trabajadores iban arrancando desde sus sindicatos y organizaciones.

Pone de relieve que sin el espíritu decidido y revolucionario de la C. N. T. y los anarquistas no hubiera sido posible dar la rotunda réplica que se les dió a los fascistas, derrotándolos en muchas ciudades a pesar de que estábamos desarmados.

Opina que hoy, este espíritu, que antes nos caracterizaba, va desapareciendo; que debemos hacer cuanto esté a nuestro alcance para atajar este mal, pues de lo contrario, si no reaccionamos enérgicamente, llegaremos a desaparecer como movimiento organizado.

Sobre todo, debemos preparar a la juventud y educarla, para que en su día pueda sustituir a los viejos militantes que cada vez van siendo más escasos Termina diciendo que debemos dejarnos de discusiones bizantinas, que a nada práctico conducen y tratar de impregnar a las nuevas generaciones de militantes el espíritu decidido y revolucionario que siempre nos caracterizó.

Es concedido un turno de palabras en el que intervienen varios compañeros. Algunos coinciden con el conferenciante, otros opinan que la situación no es tan grave, que en la historia de las emigraciones nunca se dieron movimientos de tanta amplitud y continuidad como el que se da por el nuestro y, coincidiendo, en este punto con el conferenciante, opinan todos que cuanto se haga por educar y atraer a la juventud siempre será poco.

Finalmente, el compañero Payá propone que este cursillo de charlas y conferencias se prosiga con otra cuyo tema debe ser: «¿Cómo realizar una labor eficaz de captación y propaganda?». La proposición es aceptada por todos los asistentes.

BERNABEU.

COMUNICADOS y AVISOS DE ORGANIZACION

Rogamos a los compañeros que conozcan a Francisco Hernández Vicente, y en particular a los de Martorell (Barcelona) y Regional Andaluza, nos informen a la mayor brevedad sobre la personalidad del citado compañero, ya que precisamos estar en antecedentes sobre su conducta en la C.N.T. y si ha pertenecido a la misma. Dirigirse a la Sección Jurídica del S. I., 4, rue Belfort, Toulouse (H. G.)

* * *

Interesa conocer el paradero del compañero Pedro Sans Mariet, para asunto de interés. Dirigirse a Joaquín Sanchiz, Maiterie Gay, Ille sur Têt (P. O.)

* * *

Diego Fernández Caparrós, que habita en 56, rue de Geale, Caen (Calvados), desea saber el paradero de su tía Enriqueta Caparrós Auje y de Francisco Sánchez Caparrós, naturales de Almazora (Almería).

* * *

Quien conozca el paradero del compañero Francisco Pijoán y su actual residencia, lo hará conocer a Alfonso R. Magriñá, 8, Cités Pechiney, Saint Jean de Maurienne (Savoie).

* * *

El domingo 29 de los corrientes, a las diez de la mañana, la Federación Local de Agen celebrará asamblea general, y por la importancia de los asuntos a tratar se encarece la asistencia de todos los afiliados. La reunión se celebrará en el lugar de costumbre.

* * *

La Federación Local de Narbonne convoca a todos los compañeros y adherentes, a la asamblea general ordinaria de fin de año que tendrá lugar el 6 de diciembre próximo, a las 14,30, en el Palais du Travail. Los asuntos a tratar requieren la presencia de todos los compañeros.

* * *

La Federación Local de Bourges (Cher) convoca a todos sus afiliados a la asamblea general que se celebrará el 6 de diciembre, a las diez de la mañana, en el lugar de costumbre.

* * *

C.N.T. FRANCESA

La C.N.T. francesa de la 18 Región nos ruega insertar el siguiente comunicado:

JIRA DE CONFERENCIAS DE ARISTIDES LAPEYRE

«L'Eglise contre l'ouvrier», Grenoble, 4 de diciembre, a las 21 horas, sala de L'Amphythéâtre, rue du Lycée.

«L'Eglise, le capitalisme et l'Etat contre les travailleurs : une seule solution: le syndicalisme gestionnaire», Valance, miércoles 2 de diciembre, a las 21 horas; Romans, jueves 3 de diciembre, a las 21 horas (consultar los pasquines); Notre Dame de Briançon (Savoie), domingo 6 de diciembre, a las diez horas (Salle des Fêtes). Se encarece la asistencia a todos estos actos.

CASTRES
Gran Festival Benéfico

Para el día 29 de noviembre, en la Salle St. Pierre, organizado por el G. A. de S.I.A. de Castres, con la colaboración del Grupo Juvenil de las JJ. LL. de Toulouse, y la participación de reputados artistas, se representará el sainete cómico de Arniches,

«LA MAÑA DE LA MAÑICA»

con sus jotas cantadas y bailadas. Completarán el programa el virtuoso acordeonista ESCUDERO; BLANCA, con un recital de poesías; ARROYO, con jotas y canción popular; ARNAU, con canción francesa; PALMIRA, con canto popular español, y AMPARITO NAVARRO, con sus bailes típicos.

Y varios números fuera de programa.

¡Acudid todos a este gran festival!

UNIVERSITES DE PARIS
Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

CNT
Portavoz de la CNT de España en el Exilio

HISTORIA SIN SORDINA

DIVINIDADES de CAMPANARIO

LA incapacidad de vida de altura es una incapacidad autoconsentida por el sujeto incapaz, por el no evolucionado. Este no evolucionado se caracteriza por muchas particularidades. La más importante y visible consiste en que el no evolucionado se cree perfecto. Las asociaciones o comunidades que acepta son para él igualmente perfectas, sin tacha ni sombra. ¿Que no consiguen lo que que se proponen? ¿Y qué? La culpa es del enemigo. Si en una batalla campal los combatientes vencidos se sacuden toda culpa diciendo que si perdieron fué por causa del enemigo, el oyente soltaría la carcajada más gustosa y motivada de su vida. Así pues, las imperfecciones propias, las incapacidades propias equivalentes de perfección teórica, fracasan desde el momento que se ponen a prueba. Por el contrario, los méritos modestos y callados, no sólo resisten la prueba sino que la buscan apasionadamente y la ofrecen. No para que sirva de ejemplo porque el ejemplo, aún el mejor, suele ser insuficiente, sino para estímulo propio, para seguridad propia.

El hombre modesto se cerciora siempre a medias y menos de a medias del propio mérito. Necesita ver pruebas externas a su intimidad para saber que no se equivoca. Vive alerta contra sí mismo sin dormirse sobre los laureles. Como escribió genialmente un filósofo, el perspicaz se sorprende siempre a dos dedos de ser tonto y por ello hace esfuerzos para escapar a la tontería. En tal esfuerzo consiste la inteligencia, mientras que el tonto no tiene la menor sospecha de su tontería. Viviendo orondo y satisfecho a caballo de la propia torpeza.

Cuando en un país cualquiera o en una asociación cualquiera abunda esa clase de gente que anda a caballo de la propia torpeza y echa la culpa de las derrotas al enemigo, podemos deducir no que estamos en presencia de la divinidad, sino en presencia de un vivero o semillero de divinidades. Aquel librepensador que conocimos casualmente en un tren de vacaciones, se calificaba a sí mismo como «enemigo público número uno de la divinidad». A los quince minutos de afirmarse como tal, advertimos que el librepensador era enemigo de la divinidad por motivos de competencia. Se creía omnipotente, sabio, adivino y nigromante. Conocía la enfermedad del interlocutor, todo lo curaba al minuto, disertaba concluyentemente sobre los más complicados problemas, que no necesitaba plantear para desbordar y superar; en fin, imitaba sin escrúpulo, las cualidades de la barbuda divinidad que dicen mora en las alturas. Como estaba al cabo de la calle y de vuelta de todo, tenía una vanidad tan convencida, tan inconmovible, incrustada y terminante, que cuando se le contrariaba quedaba más extrañado que resentido, más boquiabierto que enfadado.

En la vida pública de un país, que podemos referir de momento a España, estos nigromantes no abundan tanto como parece a primera vista, pero existen en número suficiente para que la generalidad quede colgada de ellos como racimo y trofeo histórico.

Imaginemos un poblado que no pasa del millar de habitantes. No cree en la divinidad de reglamentos y en sus numerosos subalternos casi nadie, pero creen muchos en la divinidad de la propia condición infalible, aunque esté dentro de límites tibetanos; otros creen en esta misma condición infalible del perfecto vecino mandón y viven pendientes, como colgados de él, porque es cabecilla de una cuadrilla de rondadores o de un grupo de partido, porque fué alcalde o prior de cofradía, porque tiene aterrorizada la mujer y a los hijos, porque murió contra su voluntad en cierta reyerta y se guarda de él un recuerdo sagrado; otros creen en el tipo más bonito del pueblo precisamente por su brutalidad; no falta quien no cree en nada más que el vino y lo dice o lo deja entrever, atrayendo por ello la burla de los creyentes, quedando arrinconado y no dejado de tonto; a lo mejor se cree como en la divinidad en el campeón de pelota de la redolada, en el animal que se carga dos talegas de trigo o en el vecino que tiene la yegua más paridera o el burro más brincador de la provincia.

La suma de todas estas creencias da exactamente un resultado que se llama Historia de España. Cualquier restaurador de coronas, cualquier lider político, cualquier jerarca de cualquier conjunto exterior al poblado en cuestión, puede explotar el trabajo, la vida y la paciencia de sus moradores carentes de verdadera vida privada sin más que subirse sobre las espaldas de mil creyentes en las divinidades de arriba o en las divinidades de abajo. Basta un pregón de los llamados de «buen gobierno», una ley de movilización para disponer de la existencia y de los intereses de todos, una orden perentoria procedente de la revolución desde arriba, el paso de una hueste guerrera, el capricho del Estado Mayor o del intendente galoneado. Para arrasar el pueblo y reducirlo a cenizas, basta una comunicación explosiva.

El mal creció por la existencia secular de millones de creyentes en divinidades lejanas, mucho más frecuentemente en divinidades de campanario. La idolatría ideológica produce infinitamente más estragos que la teológica. Por ello persiste todavía la infancia del mundo, no motivada tanto por las religiones como por los creyentes en la preeminencia de una patria o de tales o cuales patriotas, tales dioses de campanario, tales o cuales personajes intocables, tales o cuales sayones tenidos por arquetipos o modelos que deben su divinización a su tontería. Y si el miedo colectivo se llama patriotismo, intervención tardía o consecuencia de no atajar el mal cuando podía hacer inútiles las armas, el valor colectivo tendrá que consistir en comprender que las religiones han ido degradándose por incapacidad de vida de altura privada de las gentes religiosas y no religiosas. El cristianismo empezó por ser una idea de pobres y acaba por ser un sindicalismo de millonarios.

Felipe ALAIZ

Croquis UN PROCESO

A Liberto SARRAU.

PALACIO roqueño, renegrido por el vaho de la niebla ribereña. Simetría helénica de fachada. Sobre el triangular frontón, sostenido por columnas de mármol rosa, se yergue Temis, dispuesta al timo secular; daga desnuda, balánzase en equilibrio, tablillas con sinaicos mandamientos: sus simbólicos aparejos. Parece decir: «Aquí es la fuerza quien hace la ley».

En plena selva.

Se sube al templo por la ancha escalinata. ¡Cuántas fatigas habrán transitado sobre sus lomos inertes!

Por dentro pasillos obscuros, pasos quedos, trágicos, cuchicheos. ¡Qué no se tramará ahí contra vidas y haciendas!

Galería con enlosado frío, gastado por los pies que arrastran el grillete de las penas. De ahí se sale para el cadalso o para galeras. Pocos libres, ninguno sin cuestas.

¿Qué pinta ahí este lienzo de Zurbarán?

¡Qué mal cuadra el mendigo digno, pintado con trazos vigorosos, colgado de esos muros inclementes!

Remolinos indiscretos de togas y capas negras. Hirientes y bizarros birretes. Afanes infames, los más.

Sala de la audiencia, mugrienta.

Sobre la estrada tribunicia una parva de personajes con disfraces de Oriente. En pleno mercado de Persia. Escribas y asesores. En el centro, orondo, el presidente.

A su diestra, el fiscal. A su siniestra, la defensa. Detrás, sobre el banquillo sobado, el reo custodiado por dos esbirros a sueldo.

Pilatos, en ejercicio, muy solemne, al reo: «¿Jura decir la verdad, toda la verdad, nada más que la verdad?»

Permanece estratificado el reo. Mira fijamente no sé qué.

Pilatos: «¿Está sordo? ¡No mire con esos ojos de condenado! Repito. ¿Jura decir la verdad...?»

El reo repentinamente. «Oigo perfectamente. ¿La verdad? No la tengo siempre en la punta de la lengua. Además, ¿qué es esto de jurar? Blasfemia es en todo templo que se precia. Más en estos tiempos de fe monetizable, y de relativista ciencia. Hay quien jura por vicio, presidente, y es perjuro por sistema.

¿La verdad? La mía, que para nosotros, que no sois nadie, no cuenta. Y la mía, aparcelada, que lo que es toda, entera, ni los siete sabios helénicos pudieron dar con ella.

Y si miento, no será porque lo quiera. Mentiré como miente la simiente que no da los frutos que se espera de ella».

Pilatos: «Déjese de chismorreos. Al grano. Y los hechos, según rezan estos folios, es que está convicto y confeso de propaganda subversiva, con intentos demoníacos de minar el régimen».

El reo: «No lo niego. Lo escrito, escrito queda, sobre papel blanco y en tinta negra. ¿Es un crimen decir lo que se ve? ¿Es un crimen decir lo que se hace, y virtud hacerlo? ¿Es delito revelar ciertas cosas, a todas luces ciertas? Si es así, más parece que delinque y asesina el régimen. ¿No le parece? ¿No es un crimen cortar las cabezas que piensan y sueñan, y no en piensos precisamente, como las vuestras por ejemplo?»

Pilatos: «Basta de filosofía bastarda. El fiscal tiene la palabra».

Tez apergaminada. El fiscal hace rato que está afilando el hacha de su elocuencia. Arbol caído, leña.

Fiscal: «Este hombre es un criminal. Un criminal en potencia. Si lo que dijo sólo lo hubiese dicho con la lengua, con ella me conformara. Pero antes lo pensó detenidamente. Pido, pues, su cabeza».

Pilatos: «Y ahora, la defensa».

Defensa: «Que se lea lo escrito por mi cliente. Per se, se defiende».

Pilatos: «Esta sala no es el Ateneo».

Público: «¡Que se lea!»

Pilatos, cubriéndose: «El veredicto dentro de breves instantes. ¿Tiene algo que alegar o añadir el reo?»

El reo: «Lo escrito, escrito queda. Que se lea. Por lo demás, póngase en mi lugar, y veremos».

El veredicto fué: «Hay que calar el bozo al delincuente que muerde. Al calabozo, pues. Veinte años de celda en fortaleza».

El reo: «¿No lo dije que la sentencia confirmaría lo que sentencié escribiendo?»

El público: «¡Fuera! ¡Fuera! ¡Abajo la ley de la fuerza!»

Plácido BRAVO

DIVULGACIONES

España presa codiciada

ESE territorio poligonal, esa llamada piel de toro tendida entre tres mares y cuatro naciones, esa pirámide truncada cuya periferia es una realidad de belleza y su cumbre una promesa cierta. Esa Arcadia feliz de nuestra tierra, de nobles y acogedores hijos, que ha sido siempre madre de todos, propios y extraños. Esa piedra preciosa, la más rica en cambiantes admirables, dispuesta siempre a la docilidad y al cariño, al orden y al trabajo, deseosa de que la caricia de los hombres multiplicasen su belleza y su fecundidad... A esa niña bonita, que desde su tierna edad hasta su madurez le salieron mil novios de toda clase de tendencias y con toda suerte de intenciones, le ha salido un nuevo pretendiente.

Ya tiene novio otra vez. Ya se acicala y se cimbrea con dulzura y condescendencia, al revés de cuando, en tales casos, afilaba sus uñas y fruncía su ceño. Y ante esta manifestación de presa codiciada hemos querida inquirir el mayor número de antecedentes con denuedo al agitado mar de la Historia.

Casi todos los historiadores, respecto a España, parten del principio de que el Estrecho de Gibraltar estaba cerrado, y así tienen la facilidad de suponer invasiones, por el Norte atravesando los Pirineos, y por el Sur pasando a pie la lengua de tierra superpuesta que hoy es el famoso Estrecho y que quizás lo ha sido siempre, y hubo de esperarse al invento de la navegación para pasarlo y por consiguiente no hubieron hasta entonces invasiones por el Sur.

España, se ha dicho, es un país de paso, pero esto de que sea de paso no se ha podido asegurar. Lo que sí que se sabe positivamente es que ha sido y es un país de reposo; casi una isla, teniendo a nuestro parecer más motivos de ser lo segundo que lo primero.

Prescindiendo de la Geología y de la Prehistoria, bastante provecho podemos sacar de la Historia antigua y de las historias sucesivas.

Otro error fundamental se ha cometido, asegurando a ciegas, que los primeros hombres que existieron en el mundo vivieron en el nudo de tierras donde se unen Europa y Asia. Lo cual coincide con lo que relata la Biblia, que coloca en el Paraíso terrenal los dos primeros ríos que riegan aquel pedazo de tierra llamado Mesopotamia, el Eúfrates y el Tigris, país del que el paralelo geográfico es aproximadamente el mismo que el nuestro, siendo por lo tanto su constitución física, y sobre todo la Climatología, casi idénticas a las nuestras. No se ve, pues, que el motivo que se indica sea más acertado que la tesis contraria, y sería curioso presenciar la discusión de los que sostienen esta tesis con los descubridores de la cueva de Altamira, y de los conocedores de todas las estaciones prehistóricas descubiertas en España.

La civilización ha convenido que pasemos de la Prehistoria a la Historia en un momento distante de nosotros **cinco mil** años, y que, en cuanto a la Prehistoria en sí no nos preocupemos, pues raramente encontraremos datos firmes, por cuanto nada escrito se halla; y sobre los dibujos de las cuevas, la invención del fuego y el descubrimiento de los metales, cuanto más se estudia más se duda, pues son temas más imaginativos que comprobables.

Según la Historia fueron los **Iberos** los que penetraron en España en calidad de exploradores, los cuales se aglomeraron en Andalucía, encontrando dulce el clima y dedicándose al cultivo y transformándose en una especie de raza laboriosa a la que la Historia da el nombre de **Tartesos.**

Siguieron los **Celtas**, que, al encontrarse a quienes habían madrugado más, hicieron uso de la fuerza. A continuación unos nuevos elementos se presentaron en escena: los moros. España — ha dicho un historiador — es como la casa de todos, como el

por Alberto Carsí

mar, donde han venido a reunirse los ríos humanos de todas las partes del mundo.

Hasta este momento nos era suficiente vigilar la tierra, pero ahora nos obligan a vigilar el mar. Sobre las olas se vieron unas grandes arañas de cien patas, llevando consigo unos lienzos blancos izados con palos y cuerdas que venían hacia la tierra y a su bordo llegaban unas gentes que se llamaban **Fenicios, Griegos** y **Cartagineses.** Todas estas gentes traían novedades y brazos, pero también traían ambición y espíritu de combate; venían a pescar no a ser pescados y en ese sentido se comportaban.

Después los **Romanos**, los **Godos**, los **Bárbaros** y los **Bizantinos**, que no venían a dar cosa alguna, sino al contrario, a tomar todo cuanto pudieran.

Todos estos accidentes e intromisiones producían enormes cambios internos en España. Uno de los más acentuados y más feliz fué el de la época brillante de los **Arabes**, que iban a convertir a España en un jardín y que, en efecto, realizaron esa transformación en buena parte. Pero traían un mal sello, un inconveniente inadmisible y una condición reprochable según nuestros antecesores, los pobres: no eran cristianos. Y no obstante esto, pudieron vivir, aun en lucha constante, nada menos que **tres siglos**, hasta que empezó con gran dureza la equívoca campaña denominada Reconquista.

En esta Cruzada se derramó en España una cantidad de energías imposible de evaluar. Danzas y contradanzas de personajes y de ejércitos, gastos enormes que subvenir, sinsabores que pasar.. Momento este, que reducido a organización y trabajo hubiera hecho de España el espejo del mundo. ¿Y sabéis lo que se les ocurrió a los de nuestra casa? Pues crear la Inquisición, de la que todos conocéis perfectamente su historia, la cual es tan lóbrega y espantosa que los mismos tratadistas reaccionarios dedican en sus libros a su memoria, un par de páginas nada más, las justas, para calificarla sencillamente. de «medida de guerra». Esta **medida** también fué tomada en Francia, admirable país, pues en ella fué anulada en menos que canta un gallo.

De esta manera se llegó a la conquista de Granada y a la aventura agraciada por la suerte, de Cristóbal Colón.

El descubrimiento de América fué un derivativo del estado ponzoñoso en que se hallaba España, y no fué ésta solamente, sino todo el mundo que se dedicó a tomar los aires americanos y hacer negocios y adquisiciones incontroladas como antes se hiciera con los habitantes y las tierras de nuestro país.

Continuaba España poseyendo algunas joyas territoriales en aquel país llamado América, las que iba perdiendo de una en una como las aves pierden las plumas con el correr de los años. Por fin quedó monda y lironda como en el peor de sus tiempos; y menos aún todavía, pues quedó reducida a su mínima expresión, aunque ella, además de todos los valores que perdió, aun poseía un valor propio. Poseía tierras y su sol. Poseía su suelo y su cielo incomparables y el amor de sus hijos, ingredientes, que con solo añadirles trabajo y buena administración valía la pena haber nacido en ella. Pero la Libertad que necesitaba para recobrarse la perdió también. Su novio actual se la ha suprimido. **Ha** perdido su dote y su alegría, y aquellas observaciones y protestas que hicieron sus hijos eminentes, los Cervantes, Goya, Greco, Ganivet y Larra, Castelar, Moret, Galdós, Senador, Costa, Unamuno, y mil etcéteras, pintando una España en escombros y señalándole el camino a seguir, han perdido su fundamental objeto y está desarbolada como aquellas carabelas que le asediaban hace siglos y era blanco de un cañonazo con dos balas unidas con un par de metros de cadena que todo lo arrollaban como malas venturas.

España es la niña bonita que ha reñido con todas sus amistades. Que ha paseado el mundo en plan de desdeñosa y castigadora, sin darse cuenta de que éste es el papel más triste de la comedia humana, y, como no hay plazo que no se cumpla ni deuda que no se pague, cuando menos se piensa se presenta el cobrador que simboliza el desengaño.

España ha sido siempre presa codiciada, y quizás ella lo sabe y sufre la tragedia de no poder volver atrás en sus andadas. Sin duda ha ido más lejos de lo debido. Ella luchó históricamente con cada uno y contra todos. Han llegado las tornas; y si rió hace poco ante el piropo y la lisonja, es posible que llore amargamente ante la realidad cruda de los intereses de la Historia, que se repite o que se rectifica, pero que sostiene implacablemente, sobre las cabezas, pendiente de un hilo, la espada de Damocles.

Crónica de Venezuela

LOS PREMIOS NOBEL VISTOS DESDE CARACAS

(De nuestro redactor-corresponsal Héctor García)

PRIMERAMENTE llegó la noticia de que se había conferido a Winston Churchill el premio Nóbel de Historia y Literatura, y unos días más tarde llegaba otra que señalaba a Marshall como figura agraciada en el premio Nóbel de la Paz... Aquí, en plena zona de influencia americana, ambas noticias no provocaron la protesta que lógicamente habrá surgido en otros lugares.

¡El Premio de la Paz a un general! ¡Cómo andarán las cosas en Suecia! para haber llegado a una sinrazón pareja! Nos parece tan ilógico como si en la Roma pagana se le hubiera discernido el premio de castidad a Messalina.

Pero se han elevado ciertas protestas con motivo del Premio de Literatura. Y es que Venezuela tiene un escritor contemporáneo que, posiblemente mejor que ningún latinoamericano y que muchos europeos, sería acreedor con más justicia de un galardón igual. Hemos aludido a Rómulo Gallegos, quien por la cantidad de sus obras y por la calidad de las mismas, salvaría por sí solo a la literatura de habla hispana del naufragio intelectual. Y es que sin olvidar las excelentes plumas de un Cirro Alegría, de un Pablo Neruda, de un Germán Arciniegas y un Eustaquio Rivera, la de don Rómulo Gallegos es señera de todas.

Sabemos lo difícil que es discernir un premio con ecuanimidad cuando son candidatos al mismo—por lógica—todos los escritores. Pero haber coronado a Churchill, esto rebasa la medida del sentido común.

Es posible que más de una vez, por no decir en todas, se hayan cometido iguales injusticias por parte del jurado. El Premio Nóbel se está adjudicando desde el primer año del siglo XX y ha habido 47 premios hasta el día de hoy. De ellos, solamente una vez ha gozado un escritor latinoamericano: Gabriela Mistral, siendo, con Benavente y Echegaray, los tres únicos privilegiados de habla hispana. En contra tenemos que el premio ha sido otorgado once veces a escritores escandinavos (?). Que sólo ha habido un ruso con igual suerte... Cuesta mucho creer que los valores literarios escandinavos estén en razón de once a uno con los rusos, si se tiene en cuenta que a principios de siglo eran militantes activos de la pluma aún Tolstoi, Gorki, Andreiev y bastantes más.

Sin discutir el valor de Selma Lagerloff, que lo consideramos inigualable en su estilo, digamos de una vez que el Premio Nóbel de Literatura no corona siempre a los mejores y que la decadencia literaria, si es que existe, no justifica de ningún modo el codeamiento de Churchill con Thomas Mann, Bergson, Shaw, Faulkner y Pirandello.

BIEN VENIDO MAL...

(Viene de la página 1)

de los irrisorios indultos concedidos años atrás y, por si fuera poco, ahora se les retiene en prisión del modo más arbitrario sin que en este mundo caduco se levante una voz de protesta en contra de tanta bellaquería y ruindad. Ante la indiferencia del mundo los pregoneros de la libertad yacen sepultados en las cárceles de Franco, pero su sacrificio no será estéril ni las bayonetas conseguirán apagar sus voces.

Crónica de LONDRES

LA OPINION INGLESA ARRANCA UNA VICTIMA A LA JUSTICIA MILITAR

(De nuestro redactor-corresponsal Germen)

HABRIA bastado una recomendación médica autorizada para que al soldado británico Lydon no se le hubiera molestado lo más mínimo y se le hubiera tratado como a los demás ex prisioneros de guerra. Sin embargo, no fué así. Los psiquiatras enmudecieron y la ley militar pronunció su sentencia: Lydon fué condenado por cobardía a cumplir un año de cárcel. Era el premio a haber sido voluntario y la recompensa que iba a dársele como prisionero de los comunistas en Corea.

Pero no ha sido precisamente la tragedia moral o física de ese joven, paralizado y enfermo ante la acción del enemigo, lo que más ha conmovido a la opinión inglesa. Era la pena y el dolor de su anciana madre, casi ciega y sorda, que no iba a experimentar la alegría de abrazar y ver, quizá por última vez, a su hijo. «Si no lo liberan, pierdo la esperanza de verlo, pues cada día mis ojos están peor», dijo entre sollozos cuando redactó la carta abierta que la Prensa publicó y cuyo objeto era hacer una campaña nacional en favor del castigado y en pro de su liberación.

El resultado ha sido feliz. Lydon ha sido liberado y familiares y vecinos han celebrado el regreso del joven soldado como si hubiera sido un héroe y se le hubiera distinguido con medallas de mérito.

* * *

Esta batalla contra la justicia militar inglesa la han ganado las madres. Tan pronto como Mrs. Lydon reclamó la ayuda de las demás madres y gracias a la solidaridad prestada por el diario «Daily Skectch», empezaron a llegar al editor cartas y con ellas la opinión del país. De cada cien cartas, una defendía la condena, el resto se pronunciaba en contra. En todos los rotativos se han dado muestras de disgusto por el proceso y por la sentenciada dictada; pero, particularmente, con claridad y con mucho interés, el diario conservador arriba aludido ha sido el primero y el mejor de todos... Mr. Herbert Gun, editor, ha sido multado con 500 libras por haber incurrido en el «delito» de ser humano. Ha originado—según el fiscal—un estado de simpatía hacia Lydon y ha concedido mucho margen en las páginas del periódico para la campaña en contra del proceso militar.

La democracia inglesa, como tantas veces, ha incurrido en el defecto de no permitir la libertad de pensamiento en la Prensa, y ha llegado al extremo de ser severa hasta con sus mismos adictos, como es el caso del «Daily Sketch», uno de los más ufanos conservadores del periodismo británico.

El caso Lydon ha quedado resuelto con la libertad de éste, la alegría de la madre, el triunfo de la opinión general y la multa impuesta al diario mencionado por haber defendido a un inocente.

* * *

Como recordarán los lectores, presagié el retorno de los obreros de la gasolina a sus puestos de trabajo. Con huelga no había posibilidad de entendimiento; sin huelga, y según los dirigentes del sindicato, a las veinticuatro horas se iniciarían las gestiones para solucionar el problema.

Las autoridades mediadoras entre trabajadores y patronos están preparando sus informes para pronunciarse, pero, como en la cola del cine, los perjudicados han de aguardar turno, dado que son varios los casos por ventilar que dichos comisionados tienen en cartera. Desde hace más de veinte días se va prorrogando la fecha de *estudio* del problema y de momento se ha fijado el día 25 de noviembre como posible fecha de solución o para pensar en otra fecha.

LOS ENEMIGOS TRADICIONALES

(Viene de la página 1)

los nativos, acaudillados por el propio Aguinaldo, practicaron el método de tierra arrasada. Dejemos describir al propio Aguinaldo lo que fué la obra «liberadora» de los americanos: «No tengo necesidad de insistir sobre la crueldad que desde el inicio de las hostilidades ha caracterizado la conducta del general Otis para con los filipinos. No quiero recapitular los excesos de bandidismo cometidos por los soldados americanos con la población inofensiva y sin defensa de Manila, con las mujeres y niños fusilados por el simple crimen de asomarse a la ventana; los hogares invadidos en pleno noche sin autorización de los moradores; las cajas forzádas, los ajuares robados, el dinero desvalijado, y también las joyas y los valores; los muebles, las sillas, las mesas y los espejos destrozados cuando los salteadores no podían llevarse todo esto consigo. Son éstas las consecuencias de la guerra, pero incomprensible cuando se trata de ejércitos civilizados...»

No se trata de calumnias ni de afirmaciones gratuitas. Los propios soldados americanos escribían sus proezas a sus familiares de la metrópoli. He aquí uno de estos relatos publicado por el periódico «North America», que acogía en sus columnas los «edificantes» testimonios de los voluntarios yanquis:

«Acababa de matar a un negro (para los voluntarios yanquis todos los filipinos eran negros), y me hallaba tendido sobre el césped cuando una vieja se apoderó de mi fusil apuntándome con él. Por ignorar aquélla el manejo del arma el tiro no partió. Empuñé vivamente mi revólver y le metí una bala en el ojo derecho. Una joven se abalanzó entonces sobre mí arañándome y mordiéndome como un diablo. De un formidable puñetazo en la nariz la tendí a mis pies. Los dejé a los tres amontonados uno encima del otro. Las mujeres son verdaderas furias y se baten como demonios. Es la primera vez que maté una de ellas. Ello me repugnó, pero era necesario.»

He aquí el origen de la «terrible» rivalidad entre los gobiernos tradicionalistas de España y Estados Unidos. Por un puñado de dólares traspasó el Estado español su feudo filipino que no le pertenecía. Por un puñado dedólares acaba de vender el tirano Franco a los mismos «enemigos tradicionales» el propio territorio nacional, con sus riquezas y sus habitantes. Pero tengan en cuenta unos y otros que el pueblo español no ha dicho todavía su última palabra.

ENTRE ORIENTE Y OCCIDENTE

España, nuevo banco de pruebas

NO nos cansemos de hacer oir en el mundo la auténtica voz de España, aunque nuestros clamores caigan en el vacío de un desierto. Deben oírnos hasta los que no quieren oírnos y han metamorfoseado de tal manera el «asunto español» que no parece el mismo de origen. Y si algún día nuestras voces enmudecieran por la fuerza coercitiva de los hechos consumados, y la Península Ibérica continuara en manos de los descendientes de Torquemada, que sean nuestros sucesores, los jóvenes de hoy, quienes sigan clamando y luchando por la libertad de nuestro pueblo mártir.

Durante nuestra guerra — lo dije ya en otra ocasión desde las columnas de «Solí» — aprovechando la confusión de unos y la mala fe de otros, políticos, estrategas, estados mayores y fabricantes de armas de casi todas las grandes potencias tomaron España como un campo de experimentación, un macabro jardín de aclimatación y un vasto «banco de pruebas» para las máquinas mortíferas que después en la guerra mundial número 2 vimos en acción y en gran escala en ambos contendientes. Lo declaran sin eufemismos los políticos — uno de ellos — encartados en el proceso de Riom. Por eso en un artículo anterior he dicho que los pueblos son conejitos de laboratorio porque el nuestro ha sido una de las víctimas de más enjundia cuyo sacrificio ha sido escarnecido por las democracias que no han querido ni sabido agradecer, ni siquiera reconocer, los servicios prestados por los luchadores españoles a la propia causa que aquellas decían defender. Después de la contienda, entre los generaales de turno, el miedo y la sucia y subterránea política diplomática de otros, han situado el «affaire» español en tal encrucijada que no parecen acordarse de sus raíces propulsoras. Nosotros tenemos el deber de encauzar todas esas aguas turbias entre las riberas de la Verdad y la Justicia, atajar, salir al paso de los perros que siguen ladrando a la luna.

El problema español es uno, inconfundible con los que en el mundo se debaten entre los llamados sectores de Oriente y Occidente. España no se la debe situar en ninguno de esos dos bandos en pugna. Las causas de nuestra guerra en contra del fascismo hispano — o el fascismo hispano en contra de nosotros — no eran de ninguna de las maneras una cuestión de comunismo y anticomunismo al uso y abuso de Oriente y Occidente. Situar la cuestión española entre esos dos dilemas es una pobre mezquindad; una burda maniobra hurdida por los que nadan siempre entre ríos revueltos y charcos fangosos. No se puede tolerar más que se confunda nuestra noble y honrada lucha defensiva y liberadora con una «cosa» híbrida y falta de sentido que los fabricantes de consignas y discos fonográficos de política y diplomacia han venido denominando comunismo y anticomunismo. Es asimismo falso, completamente falso — como los dólares que el franquismo ha recibido por la venta de la dignidad de España — que Franco haya vencido al comunismo en la Península Ibérica.

Por VICENTE ARTES

En España no existía ningún problema de envergadura — señores emperadores de la democracia dolariana — que llegara a la categoría de comunismo y anticomunismo. No existía entonces ni existe ahora. Hablemos claro y juguemos limpio. El asunto español situado en sus verdaderos cauces es el siguiente:

Terminada nuestra guerra ante la pía y mal calculada indiferencia de las Democracias, que iban «a lo suyo», como «a lo suyo» iban también Italia, Alemania y el Japón, el nuevo régimen fascista español — ayudado abiertamente por las dos primeras potencias, como ya hemos dicho muchas veces — cayó en el vacío, y se produjo la gran desilusión del pueblo español, que se debatía entre las privaciones de cerca de tres años de guerra y la indignación de ver sus libertades altrajadas. Un día no lejano aquello se hubiera venido abajo con estrépito y el franquismo veía ese final desastroso desde el mismo día de la «victoria». Había que buscar una solución y encontraron la fórmula. Para el fascismo español explotar el cuento de comunismo y anticomunismo era una cuestión de vida o de muerte. Pusieron en juego todos los resortes políticos y diplomáticos aprovechando la tensión internacional entre el llamado Oriente y Occidente. Para afianzar el régimen era cuestión de hinchar el globo de la farsa, buscando complicidades en las embajadas llamadas orientales.

De tal forma el «caballero cristiano», Dictador de El Pardo, va prolongando la vida de un régimen que descansa desde su fundación sobre una base arenosa y resbaladiza; al propio tiempo ha llado con el fajín y las borlas a la mayoría de las democracias occidentales y ultramarinas, mientras los EE.UU. se disponen a establecer en España un nuevo «banco de pruebas» para sus instrumentos secretos y no será raro ver muy pronto las llanuras de la Mancha — ¡cuidado, yanquis, con la sombra de Don Quijote! — convertidas en un Bikini de tierra adentro... Ni las democracias protectoras del dictador Franco podían llegar a menos ni el fascismo hispano podía llegar a más.

3279
UNIVERSITES DE PARIS — Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

CNT

Portavoz de la CNT de España en el EXILIO

NUM. 449 — II EPOCA — Toulouse 6 Diciembre — PRECIO 20 FRANCOS

HEBDOMADAIRE
Autorisé par le Ministère de l'Information en date du 3 mars 1946
Director: J. PEIRATS
Administrador: MORALES GUZMAN
GIROS: :
«CNT» hebdomadaire
C.C.P. 1197-21
TOULOUSE (H.-G.)
REDACCION y ADMINISTRACION:
4, rue Belfort
TOULOUSE (H.-G.)

NO ES PARA ASUSTARSE

AL ver la luz estas líneas, las llamadas Cortes Españolas habrán ya fiscalizado los convenios comerciales y militares concertados entre España y los Estados Unidos. No es para asustarse. Podemos afirmar desde ahora que los convenios serán ratificados desde la cruz al pie de imprenta. No puede ser de otra manera si se tiene en cuenta la significación, potestad y funciones de esas Cortes. Veamos.

La ley que vino a crear las actuales Cortes franquistas lleva la fecha del 17 de junio de 1942. Y esta ley fué modificada por otra del 9 de marzo de 1946. El propósito de estas leyes era dar al franquismo una apariencia de normalidad jurídica para mejor disfrazar la significación totalitaria o antiparlamentaria de este régimen. Realmente no vino a crear nada nuevo. La idea en sí es un burdo calco de las instituciones consultivas del fascismo mussoliniano, o mejor el remache de aquella Asamblea Nacional primo-riverista de jocoso recuerdo.

En el preámbulo de la ley que comentamos figura a título de adorno un invite al contraste de opiniones dentro de «la unidad del régimen», permitida a los representantes de la «comunidad» nacional. Y la «audiencia» de pareceres, la crítica «fundamentada y solvente» y la intervención de la «técnica» legislativa. El jefe del Estado se reserva, sin embargo, la suprema potestad de dictar normas jurídicas de «carácter general», por lo que los Procuradores figuran en el candelero a título de colaboradores, no de la obra del gobierno, sino de la «función legislativa absoluta» del jefe del Estado.

Se llama a esto, en léxico oficial, «participación del pueblo en las tareas del Estado». E independientemente de que la función de las tales Cortes, en cuanto a la elaboración legislativa, siempre queda supeditada al vistobueno o veto del generalísimo, el pueblo, como veremos, no aparece por ninguna parte.

Las Cortes se componen de Procuradores natos, de electivos y de favoritos de Franco. Enumerémosles: de los ministros que cumplen evidentemente allí el papel de juez y parte; de los consejeros nacionales; del presidente del Consejo de Estado y de los presidentes de los Tribunales Supremo civil y militar; de los jerarcas de los Sindicatos verticales (para éstos la tercera parte del total de Procuradores); de los alcaldes de las 50 capitales de provincia (más el de Ceuta y el de Melilla); de los rectores de las universidades y otros panilaguados de primera fila.

He aquí a grandes rasgos los Procuradores natos a las Cortes franquistas.

Figuran como miembros «favorecidos» los designados directamente por el jefe del Estado entre las personalidades de la jerarquía eclesiástica, militar o social, a título de gracia o capricho, o por compensación a sus «servicios relevantes a España». Su cupo, ni inferior ni superior a cincuenta.

Pasemos ahora a los electivos: un representante global de los municipios de cada provincia; uno por cada Diputación Provincial; dos de las varias «reales» Academias; dos del Consejo Superior de Investigación Científica; uno del Instituto de Ingenieros civiles; dos de los Colegios de Abogados; dos de los Colegios de médicos, veterinarios, farmacéuticos, de arquitectos, notariales, registradores, procuradores de tribunales, etc.; tres de las Cámaras Oficiales de Comercio. Como cosa a parte, los presidentes de todas estas instituciones figuran también como miembros natos.

La electividad, sin embargo, no puede ser más elástica. La facultad de elegir incumbe a los miembros calificados de las corporaciones, institutos, academias, colegios y cámaras, y en la mayoría de los casos a sus Juntas directivas. Pero si tenemos en cuenta que a la dirección de las tales corporaciones sólo tienen acceso los elementos de probada «fidelidad» al régimen, y que carecen por completo de influencia los «figurantes» susceptibles allí de latentes reminiscencias rojas, tenemos un cuadro completo de la parodia representativa franquista.

Por si esto no fuera bastante, para ser Procurador hay que estar en pleno uso de los derechos civiles, (de los que carece más de media España) y «no sufrir inhabilitación política» de ninguna clase. Y bastará al procurador que lo fuese por razón de su cargo o función profesional, ser «dimitido» de esta función para perder automáticamente su investidura procuraduresca. La inmunidad parlamentaria queda reducida a esto: el presidente de las Cortes puede autorizar la detención de cualquier Procurador para que ésta pueda ser efectiva. El mismo presidente, los vicepresidentes y los cuatro secretarios de las Cortes, no los nombran los Procuradores sino el jefe del Estado por decreto.

Las Cortes funcionan en Pleno o por Comisiones. En ambos casos, las reuniones y el orden del día las fija el presidente de las mismas «de acuerdo» con el Gobierno. Y la misión del Pleno es «conocer» (tomar conocimiento) de los actos o leyes en los aspectos financiero, económico, civil, político, jurídico, administrativo, agrario, mercantil, docente, etc., es decir, todo lo habido y por haber. En caso de guerra o por razones de urgencia, el Gobierno podrá «regular», mediante decretos-leyes, todas las contingencias, dando posteriormente «cuenta a las Cortes» (caso de los convenios que ya damos por regulados, conocidos y ratificados). Sólo los demás aspectos —si es que queda alguno al margen de la anterior relación— son de exclusiva competencia de las Cortes... reguladas y supervisadas por una red de interferencias ministeriales.

He aquí el panorama de la democracia orgánica franquista. Sobran los comentarios.

SURGE EL BONAPARTISMO EN RUSIA

EN el declive y postrimerías de la Revolución Francesa —que fué en sí misma un grandioso despertar de la dignidad humana, enyugada al despotismo de los reyes absolutos y a la dominación feudal de los señores de horca y cuchillo—, el «bonapartismo» significó y fué un retroceso hacia formas de prepotencia imperialista en las que los ambiciosos «caporales» de la Gran Revolución surgidos de la plebe, llevaron hasta el paroxismo la carnavalesca fanfarria de los uniformes, los penachos y entorchados que opacaban en fastuosidad a las regias vestimentas de los guardias de «corps» de los Luises borbónicos.

Por José ALBEROLA

Y el «Corso», devenido en emperador de los franceses, ahogó toda reminiscencia igualitaria de las primeras jornadas revolucionarias que tuvieron por escenario trágico y justiciero la Plaza de la Grève y la Asamblea abierta, que en un comienzo fué la «Convención», disponiendo a su antojo de las bayonetas del ejército revolucionario para su entronizamiento y el esplendor militar de sus batallas; episodios guerreros que desangraron a Francia y media Europa, sin más histórico resultado que el de codificar una burocrática centralización de poderes administrativos, resumidos a su vez en un farragoso expedienteo y complicación inútil de todos los trámites oficiales en la vida pública y privada. Complicación que no tenía otro objeto fundamental que el de justificar y mantener una enorme corporación de

funcionarios gubernamentales, dispuestos en todo y por todo a defender el régimen militarista e imperial que él encarnaba.

Todo ejército conduce al César, y basta que en toda revolución se deje en pie la jerarquización militar, para que, de concesión en concesión, surja a la postre el mariscal engreído que se cree ente superior al común de los mortales por el hecho de vestir uniforme, y que tratando de hacer olvidar su plebeyo origen, exagera hasta lo increíble todo cuanto sirvió de fastuoso oropel para endiosar a los más rancios y apergaminados déspotas. Es la mentalidad y comportamiento grotesco del nuevo rico llevado a los estamentos y rangos de las fuerzas armadas. Es el piojo resucitado que ambiciona del empingorotado burgués lo que éste tiene de peor: la ostentación y el lujo provocativo. Todo lo cual se materializa en una tan ridícula afectación que, por lógico contraste, deja en buen lugar al verdadero y comedido señorío de «los de siempre», por lo que viene a ser cierto, aquello que expresa la refranería popular, al decir que «de puerco y de señor se ha de venir de raza».

En el ejército imperial de los Zares no había el grado de mariscal, y en la contrarrevolucionaria estructura que reviste hoy día el llamado «Ejército Rojo» del régimen soviético —que de «soviet» ya no tiene absolutamente nada—, los plebeyos «Comisarios» del bolchevismo de última hornada, hanse autonombrado mariscales unos a otros con toda una constelación de estrellas y condecoraciones que abarca toda el área pectoral disponible en sus rígidos y prusianizados uniformes, dejando para los subalternos milites del escalafón cuartelero una menos vistosa pasamanería de galones, botones y listones que los señale. Eso corrobora, una vez más, la vieja historia del proceso degenerativo que háse operado en todos los movimientos subversivos sin verdadero contenido éticamente revolucionario, puesto que así como las fatas y plebeyas «aristócratas» del Imperio napoleónico, se pavoneaban diciendo: «Nous sommes les nouvelles princesses de l'ancien régime», actualmente, en los rangos militarescos que se incuban tras los tétricos muros del Kremlím, al socaire de las pugnas por la ambición del Poder, se nos anticipa la ulterior pretensión de convertirse toda esa banda de jerarcas moscovitas en casta autoritaria o estirpe cerrada de unos nuevos «boyardos».

No es el caso de Beria, aprisionado por los Malenkov y los Zhukov, lo que nos mueve a decir que la U. R. S. S. ha entrado de lleno en un proceso degenerativo de todas y cada una de las instituciones que, so pretexto de la Dictadura del Proletariado, se asignaron para sí mismas y en exclusivo monopolio la función defensiva de la Revolución Social que incumbía a todos; misión revolucionaria que se inició con tan esperanzador entusiasmo en el año 1917, co-

(Pasa a la página 4.)

CRONICA

ACABAMOS de leer una airada requisitoria contra el latiguillo que más restalla desde que empezó la operación de poner en varas a nuestro pueblo por los arrieros del franquismo. El querellante se mesa la cabellera en una arrebatada arremetida contra el sambenito de comunistas aplicado a troche y moche por los monteriillas que merodean por España. Y por venir de quien viene, esa reacción no deja de ser curiosa. Y viene, naturalmente, de un vieja guardia de los supervivientes de la hornada republicana de 1931 y subsiguientes.

A nuestro hombre le ha dado ahora por indignarse de que se le tenga por rojo o comunista, cuando el comunismo, según él, no es más que un espantajo para asustar o despistar a los fácilmente asustadizos y despistables en cuanto al real panorama político de la España subterránea. Y afirma, con razón, el axioma o perogrullada de que en España y fuera de ella, entre los nativos que no comulgan ni a hostia limpia, no hay más comunistas ni comunismo que los que el frío cálculo o la calenturienta imaginación del régimen inventa según la conveniencia del momento; y éste acomodo a la circunstancia tomó carácter de crónico o permanente desde el día en que el franquismo tuvo que sacudirse ciertas pulgas, tal la enorme de su doble bastardía.

Esta tesis podríamos suscribirla, corregirla y ampliarla por nuestra cuenta. La ampliación es de rigor, pues el franquismo no ha tenido la virtud siquiera de inventar lo que se le reprocha. Como tantas cosas incorporadas por los totalitarios a sus principios y tácticas, la etiqueta roja la tomaron los cruzados de sus ascendentes en la escala de la animalidad, quienes a su vez la habían adoptado por oposición a la de sus adversarios genuinamente rojos.

Por allá se andaban rojos y negros, en la primera década de la «era» fascista, en el peregrino deporte de encasillar o embadurnar con los colores de su predilección a todo elemento o corriente que incurriese en sus enojos. No sabríamos decir aquí quién anduvo más diligente en el manejo de la brocha gorda, si los fascistas pintando al rojo vivo a sus enemigos de dentro y de fuera, o los comunistas poniendo de chupa de dómine desde sus adversarios directos hasta los burgueses, a los socialistas y a todas las facciones no adictas del campo obrero.

Por otra parte, todos los gobiernos capitalistas estuvieron de acuerdo para motejar de roja la viril aunque tardía sublevación de los socialdemócratas austríacos, aplastados al fin en 1934 por el pelele pero sanguinario Dollus.

En España, antes del 19 de julio de 1936, de creer a unos y otros no había más que comunistas y fascistas. Nada de medias tintas. Los consignatarios de Moscú abarcaban con el epíteto de fascistas a cuantos pasaban indiferentes ante sus escaparates y tiendas. Y los repúblicos abrileños, azañistas y frentepopulistas, nos calaban la caperuza escarlata a los que estábamos de vuelta hacía ya varios lustros de la celada leninista octubreña.

Pero lo más chocante en los que tantos ascos y gárgaras hacen ahora, es la falta de escrúpulos con que voluntariamente se forraban, en tiempos de comunización a marchas forzadas, que fueron los de durante nuestra guerra, con cuantas insignias y amuletos se expedían o cargaban a pala en los centros de revituallamiento soviéticos abiertos en España. Y de la responsabilidad de aquel aluvión comunistoide y de la peste liberálica no pueden los voceras escurrir el bulto ahora ni llamarse andana.

José PEIRATS

De la España fascista

PALOS de CIEGO

Por FONTAURA

YA sabemos que todo régimen social ofrece multiplicidad de características, diversos puntos de mira. Desde lo trágico a lo gortesco, hay toda una serie de gradaciones. Así acontece con el régimen fascista que viene padeciendo España. Por supuesto, es la parte dramática la que acusa un mayor relieve, pero, observando el conjunto, fácil es comprobar al margen de la cerrilidad, del sadismo en la crueldad, usado por guardias y polizontes así como por los «jerarcas» de menor cuantía, la ridiculez, la chabacanería y el visible histrionismo preponderante entre la calaña falangista. La nota más destacada la ofrece su máximo «caudillo». Por lo visto, en su palacio de El Pardo posee una muy importante y lujosa biblioteca. Para dar sensación de hombre culto, estudioso, sabio, inteligente, etc., etc., a cuantas visitas de campanillas se le presentan las recibe en la ya famosa biblioteca. No pocas veces, en España, y entre quienes conocen un tanto el modo de ser del elemento en cuestión, ha sido motivo de hilaridad el «caudillo» en su biblioteca, y se le ha comparado al monsieur Jourdain, el risible personaje de Molière en « Le bourgeois gentilhomme », el que hablaba en prosa sin saberlo.

El odio enconado, la obsesión represiva son una característica del falangismo. Ello les ha inducido a maltratar y encarcelar a diestro y siniestro; les ha hecho confundir muchas veces los molinos con los gigantes; les ha inducido a dar palos de ciego. Es natural que el fascismo considere como enemigo mortal a todo el que en su contra ha combatido, de una o de otra forma. Pero la furia represiva ha alcanzado tal amplitud que incluso se han ensañado con pobres gentes que en nada representaban peligro para el régimen de sometimiento y castración de todo sentimiento liberal que vienen llevando a cabo.

En la Cárcel Provincial de Alicante se dice que es donde más abundante cantidad de reclusos ha habido. Se comprende que haya sido así puesto que Alicante fué el último reducto del antifascismo hispano. Bien conocida es la imponente redada de elementos «rojos» que se hizo en el puerto de aquella ciudad. Elementos llegados allí, procedentes de distintas zonas de España, y dispuestos a embarcar hacia cualquier parte. Además, fué en esta localidad donde el fundador del fascismo en España, José Antonio Primo de Rivera, murió fusilado. En la Cárcel Provincial había un constante movimiento de presos que eran trasladados de una a otra región y los pasaban por allí aun y con todo el estar abarrotada de reclusos. Como botón de muestra he ahí dos casos que evidencian la propensión del fascismo a dar palos de ciego, esto es, a situar en la línea de enemigos a pobres gentes incapaces de dañar a nadie, indiferentes a las luchas sociales, sin parar mientes en rojos ni en azules:

El tío Chaume llevaba, ya un tanto molido por una larga vida de trabajo, sus setenta años a cuestas. Era pequeño propietario campesino, oriundo de una aldehuela no muy lejos de Valencia. La celda, ocupada corrientemente por nueve personas, quedó con ocho al ser trasladado de cárcel uno de los ocupantes. Uno menos suponía la convivencia con mayor desahogo. La cosa duró poco, a los dos días hizo su aparición en ella, cargado con dos fardos de ropa y una cesta con vituallas, el tío Chaume. El viejo campesino debía tener muy arraigada una idea fija. Las dos primeras noches —siempre hay uno u otro que pasa buena parte de la noche sin dormir— se le oyó que decía en sueños: «¡Ché per tres cochines pesetes!» Se le instó, al cabo de unos días, a que se explicara en torno al particular y el hombre así lo hizo. He ahí en resumen lo que contó:

Jamás se había preocupado de política. Ni entendía ni se ocupaba en cuestiones sociales. Para él sólo contaba el cotidiano trabajo en el campo. Hacía una existencia laboriosa y sencilla. Cuando la República, le instaron a ser alcalde pedáneo del lugar. En principio, se negó a ello, mas, tanto porfiaron aduciéndole que los demás de su edad ya lo habían sido que, a la postre, aceptó, máxime sabiendo que el cargo no significaba una extorsión en sus cotidianas ocupaciones. Ejerciendo de alcalde, en cierta ocasión, un pollino, propiedad de uno de los vecinos de la aldea, por negligencia de su dueño, penetró en un campo de alfalfa, de otro vecino, y se hartó de comer

(Pasa a la página 2.)

¿Qué pasa en San Miguel de los Reyes?

Siguen llegándonos quejas sobre el trato inhumano a que el director de aquel penal, Eusebio Carrasco, somete a los presos sindicalistas, anarquistas, socialistas, republicanos y antifascistas en general. Quienes tuvieron la desgracia de pasar por las cárceles franquistas habilitadas al finalizar la guerra civil, aseguran que nunca ha sido más despótica esa conducta de tortura física y de asfixia moral impuesta por el nombrado director del penal. Eusebio Carrasco tiene tras de sí un funesto historial. Al iniciarse la guerra revolucionaria, este esbirro tenía a su cargo la cárcel de Pamplona, e intervino activamente en las «sacas» de presos antifascistas, cuya única finalidad era la eliminación física de los detenidos mediante ejecuciones sin el más mero viso de procedimiento judicial. El nombrado Eusebio Carrasco se distinguió como un perfecto carnicero entonces, ensañándose con preferencia con los mejores luchadores antifascistas. Actualmente no puede recurrir al asesinato abierto, pero aplica los mismos procedimientos de crueldad que tiene la pretensión de cubrir con un velo hipócrita de religiosidad.

¿Hasta cuándo va a durar el reinado de los Torquemada en las cárceles y presidios de España? El mundo civilizado no puede permanecer impasible ante los procedimientos de terror y de sadismo de los degenerados carceleros del despótico régimen franquista.

Seguiremos ocupándonos de este vergonzoso caso.

Desde España

LA LINEA RECTA

ESPAÑA es un «caso» de difícil resolución, y los españoles nos hemos decidido a andar por la calle de en medio, que es el mejor camino para destronar al entronado Caudillo, que, a más de sus muchas medallas y lauros, se ha añadido la albarda y el collar yanqui...

Tertulias cafétiles, reuniones de políticos y juntas sin unir, se han realizado tantas fuera de España y tanto se ha hablado del «caso» español que los españoles sentimos ya asco de tanta habladuría sin ton ni son, pero encaminada a mantener sus puestos especulativos de factura a largo plazo.

Cuando llega el día «santo» se repite la ceremonia cada año y cada año los clérigos de la política sermonean a sus fieles recordándoles la noble gesta, y termina el sermón con la colecta religiosa de unos miserables dólares o francos, y todo lo dicho queda en agua de borrajas...

Todos se culpan, pero como la culpa es negra, nadie quiere vestirse de luto. Y el pueblo español es el que ha de cargar con el muerto subiendo y bajando la cuesta de su martirio. Los prestigiosos politicastros, de cuando en cuando hablan de que el régimen está podrido; que se hunde, que estamos ya casi a punto de ver lucir el sol en España, pero en realidad, por lo que suspiran es por el pesebre gubernamental, teniéndoles sin cuidado si el pueblo sufre o no.

Por eso España tiene una forma especial de ver el problema de su «caso», y desoye la cantinela del evangelio anual y recuerda que cada día hay algo que hacer. Es como mejor consideramos la resolución de nuestro caso y a ello nos entregamos en cuerpo y alma.

Hasta ahora tanto se esperaba de EE. UU. que esta nación se había convertido en el Santo Patrón de los Milagros. Pero los yanquis van a lo suyo y lo suyo son las bases y los caminos de la España descubierta por ellos. La moderna «Santa María» es la aviación. Los políticos profesionales que hicieron lo mejor para perder la guerra, han enmudecido porque el patroncito se ha vestido de camisa azul. Queda el recurso de Inglaterra. Pero Inglaterra está muy enfadada porque su poker queda incompleto por ausencia del desterrado de Estoril...

No queda nada más que la coz de Malenkov. Y los chinitos insisten en que las demo son imperialismos que hay que aplastar. Pero se olvidan, o mejor dicho, no dicen que la floreada U.R.S.S. es tan oportunista como las demo, y por caminos parejos coincide con los demás en el sostenimiento de Franco en el poder, ya que considera, por su táctica infalible, que la coz de Franco hará comunista a España...

El mosaico político es tan complejo y lleno de imágenes que parece papiro egipcio de los tiempos faraónicos, pero el pueblo español tiene otra forma de ver las cosas, y las ve distintas a lo previsto por los cuarteleros del mundo: simplificando las cuestiones, haciendo lo difícil fácil, y considerando que el camino más corto entre dos puntos es el recto y rectamente va al grano, y el grano está en el Pardo. Sabe el pueblo español que ese grano está podrido, no le cabe ninguna duda; y que hay que emplearse a fondo, estilete en mano, también lo sabe, y por eso tiene la manía de no aceptar esas soluciones aliancistas elaboradas, de vida cómoda y sin quebrantos.

Interpreta el suyo como problema de fuerza, y sólo por la fuerza ha de resolverse lo que se impuso por la fuerza. La fuerza de la acción es la mejor alianza, y esa es la que el pueblo desea. Está cansado de palabras, de esperas, de promesas, de cláusulas secretas; cansado de pasar hambre, cansado de que se le explote, cansado de todo.

Que habrá un resurgir no cabe ninguna duda, y que el pacto con los yanquis va a precipitar acontecimientos en España. Eso es tan seguro como dos y dos son cuatro, y entendemos nuestro problema de acuerdo a lo aprendido de Unamuno: «lo elemental es lo fundamental». Y lo fundamental, para nosotros, es la libertad. Esa es la base de la alianza revolucionaria española; quien sea aliancista en este sentido, que no hable más de alianza y cumpla su misión en España. Y los que viven de este tópico que no lo empleen más porque con ello están haciendo el «caldo gordo» al ayanquilado Franco.

Juan RAMON.

Hombres y Hechos

En torno a la muerte de GIGI DAMIANI

UNA PAGINA DE HISTORIA

Federica MONTSENY

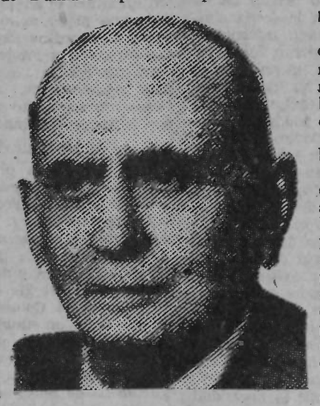
GIGI Damiani ha muerto. Con él desaparece una figura señera del movimiento anarquista italiano. Hombre de inteligencia múltiple, de vasta cultura, pensamiento robusto y personal. Dentro de su posición individualista, comprendió siempre el valor de la asociación, supo asociarse para hacer grandes cosas y no ignoró ni menospreció la importancia del movimiento obrero y las posibilidades de acción que él ofrece a la actividad de los anarquistas.

Los avatares de la lucha a muerte entablada contra el Estado en todas sus manifestaciones, le llevaron a pisar muchas tierras. Fugitivo de Italia, estuvo en España; después, en varios países de América, hasta que la caída del fascismo le permitió reintegrarse al país que le vió nacer, y contribuír, desde «Umanitá Nova», a la difusión de los ideales anarquistas entre el pueblo italiano y una juventud intelectual y estudiantil por tradición abierta a nuestras ideas. No en vano Italia es el país de Pisacane, de Gori, de Cafiero, de Molinari, todos surgidos del profesorado, de la burguesía o de la aristocracia.

Con la muerte de Damiani el movimiento libertario internacional pierde uno de sus grandes valores. Y con él se va una etapa gloriosa de inquietudes y de combates, a través de la cual se fueron templando y afirmando nuestros principios.

* * *

Personalmente, el nombre y la figura de Damiani representan para mí una



página de historia vivida, que quizá será interesante recordar en este momento. Porque a través de ella se evidencia el temple y el carácter del luchador que desaparece.

Era en 1931, pocos meses después de la proclamación de la segunda república. Este acontecimiento, con las posibilidades de una mayor libertad que ello significaba para los perseguidos políticos de todo el mundo, trajo a España buen número de refugiados italianos, alemanes, rusos fugitivos de la dictadura comunista, compañeros evadidos del infierno argentino. Aun no era Perón, pero eran ya Uriburu y sus secuaces... Cubanos, supervivientes de las masacres de Machado...

Entre ellos, llegaron a España Damiani y su familia. Una compañera que recordaba las figuras de Fra Angélico, por su belleza ideal, y unas niñas que parecían arrancadas a un cuadro de Botticelli.

Con Damiani y el grupo de italianos que le rodeaba, sostuve siempre amistad y relación asidua. Por aquellos días, Malatesta aún vivía, prisionero en Italia, guardado realmente como rehén por Mussolini, que se vanagloriaba de que Italia era un país libre, «ya que en él podía vivir libremente Errico Malatesta».

Lo que fueron los últimos días de nuestro viejo compañero, viviendo sórdidamente de lo que ganaba su heroica compañera y de las pequeñas chapuzas que él podía hacer, a pesar de sus años, siempre seguido por la policía, que no le perdía ni un momento de vista, sólo Elena y Gemma, su hija, pueden decirlo.

Mis padres y yo manteníamos, sin embargo, correspondencia con él, como Damiani y los compañeros italianos refugiados en Barcelona. Entre ellos había un joven dinámico, lleno de audacia y de inteligencia, llamado Bibbi.

Todos éramos jóvenes entonces; Bibbi y yo más que Damiani.

Pero entre los tres—y nadie más—decidimos intentar una hazaña épica: arrancar a Malatesta de las garras de Mussolini. Para ello se ofrecía una coyuntura: el viejo luchador iba cada verano a pasar un par de meses en un pueblecillo costero. La policía, aun cuando le vigilaba, no le había impedido estos desplazamientos, aconsejados por los médicos, pues el cambio de aire y el yodo marino favorecían el estado de sus bronquios fatigados.

Bibbi y yo conseguimos ponernos en contacto con un antiguo federal, hombre excelentemente situado, que llegó a ser comandante del aeródromo de Alcázar de San Juan, si mal no recuerdo. Este hombre, por su cuenta y riesgo, puso a nuestra disposición un avión y un piloto, amigo de Ramón Franco, hermano del actual dictador de España. Bibbi debía acompañarle y recoger a Malatesta, por la noche, en la playita donde estaba veraneando. Por un sistema de correspondencia con clave, Malatesta estaba al corriente y de acuer-

(Pasa a la página 4.)

Crónica de CHILE

Los colmillos de Perón

(De nuestro redactor-corresponsal Javier de Toro)

EL hecho de que el público de Santiago haya agotado en pocos días la edición del libro «Nuestros vecinos justicialistas», del que es autor el señor Alejandro Magnet, indica que en el pueblo chileno late un estado de vigilancia digno de atención. Es cosa sabida que todos los sistemas dictatoriales tienden a expandirse fuera de sus fronteras, y el caso del justicialismo no parece ser una excepción. Y una prueba de ello es esta obra, admirablemente informada, seria y documental, donde entre otros interesantes datos estadísticos se lee:

«La cifra exacta gastada a partir de 1946 en armamentos e instalaciones militares quizá nunca se sepa. De acuerdo con el testimonio de un argentino—el ex-diputado Silvano Santander—desde Junio de 1944 a 1949, el gobierno militar peronista habrá invertido 20.000 millones de pesos en la construcción de aeródromos, cuarteles, caminos y defensas militares sobre las fronteras de Brasil, Bolivia y Chile. Es muy posible que esa suma, realmente enorme, no sea exagerada si se piensa que no pocos fondos invertidos a través de otros ministerios, como el de Obras Públicas, por ejemplo, corresponden a construcciones o caminos con una finalidad no económica, sino puramente estratégica, de modo que en realidad hay que atribuirlos a gastos de defensa nacional. Sólo en tanques usados se gastaron 150 millones de pesos».

Expresa el señor Magnet que a través de los 5.116 kilómetros que forman la frontera con Chile, Perón ha construído lo que se llama la Carretera 40, excelente camino todo enripiado, con sólidas obras de arte, que permite viajar desde Río Gallego, en el extremo sur, hasta la provincia de Salta y Jujuy, no teniendo este camino, según vemos en el libro citado, ninguna justificación económica, pero sí militar, pues da al poderoso ejército justicialista una gran movilidad con respecto a Chile. Sobre esa larga extensión se encuentra una serie de guarniciones para las tropas. Por ejemplo, en Zapala, frente a Lanquimay, se han hecho enormes instalaciones militares; más al sur, en Río Grande, Tierra de Fuego, se ha levantado una poderosa base aérea, con una pista de despegue de más de 2.500 metros de largo, en donde podrían aterrizar poderosos bombarderos, lo que hace aparecer a las pequeñitas instalaciones de Chile, en la vecindad, como algo de juguetería.

Aquí todos los estudiosos saben que Chile posee cuanto le falta a la Argentina para ser una potencia mundial: metales y energía. Perón sólo tiene que ofrecer trigo y animales. Ese es el motivo principal del éxito obtenido por el libro de referencia.

La dictadura justicialista no es ni más ni menos que una dictadura con todas las de la ley. La justicia no existe. Ningún juez se atreve a fallar contra la voluntad del gobierno. Se ha imposibilitado el desarrollo de cualquier movimiento obrero más o menos libre y todos los gremios están pendientes de la voluntad oficial. Cuando un preso político se niega a denunciar a sus cómplices o posibles cómplices, se le aplica la llamada «picana eléctrica», aparato que servía para el embarque de animales y que es instrumento de tortura refinadísimo. Mediante un paño humedecido que se coloca en los sitios más sensibles, causa dolores agudos e intolerables, pero no deja huella alguna exterior, si bien pueden causar, como consecuencia, la invalidez.

Perón, para mantenerse en el poder, impulsa las industrias de guerra en escala gigantesca y arruína la producción alimenticia, la agricultura, provocando casi el colapso del régimen. Tanto es así que en el año 1952 por vez primera entraron en el puerto de Buenos Aires 200.000 toneladas de trigo extranjero que era preciso importar, porque la pampa, las inmensas pampas, no habían producido lo necesario para el alimento de la población. Como a Mussolini y a Hitler, la aviación interesa de preferencia al dictador del Plata. La fábrica militar de aviones de Córdoba llegó a contar con cinco mil obreros. Técnicos alemanes y franceses colaboracionistas escapados, colaboran con el general. Este plan de fabricaciones militares no reconoce paralelo en la América latina y cabe preguntarse contra quien y para qué se arma tanto el país del justicialismo. ¿Qué hay, y en qué país, que le inspira tal temor o tal codicia?

Mientras tanto los agricultores y el pueblo sienten el peso de una situación desesperada nunca vista en la Argentina. Y no es para menos cuando aquellos han comprobado que se les compraba barato para vender a altos precios al extranjero, y que la ganancia se repartía entre los favoritos del régimen, labrando fortunas monstruosas, como la que precipitó la muerte de Juan Duarte.

Todo esto y mucho más sobre «Nuestros Vecinos Justicialistas», nos dice el señor Magnet en su obra, y si agregamos lo que tiempo atrás declaró Perón en una conferencia pública («la guerra es un fenómeno social inevitable...») se comprenderá que el público de Santiago, vigilante y preocupado, haya agotado en una semana la primera edición del libro, vaya ya por la segunda éste y su tema de palpitante actualidad sea el comentario general de tirios y troyanos dentro de las fronteras del país.

CONFERENCIAS

de Federica Montseny

EN EL ARIEGE

Organizadas por la Comisión de Relaciones del Ariège, de acuerdo con las Federaciones Locales de Tarascón y Lavelanet, la compañera Federica Montseny dará una conferencia en Tarascón el sábado, día 12 diciembre, por la noche, y otra el domingo a las 10 de la mañana en Lavelanet.

La de Tarascón verserá sobre el tema: «La crisis del capitalismo».

La de Lavelanet tratará sobre: «El hombre, ¿puede ser libre?»

En el próximo número daremos el nombre y la dirección de los locales donde se darán estas charlas.

***

Oportunamente informaremos asimismo del día, hora y sitio en que la compañera Montesny dará otras dos charlas en St-Girons y en Pamiers.

CRONICA DE VENEZUELA

"EL SALTO DEL ANGEL"

(De nuestro redactor-corresponsal Víctor García)

ESTE salto merece bien que se le dedique un momento y en ello habrán convenido aquellos que van a la zaga de las Octavas Maravillas del Mundo. Admitido que las cataratas del Niágara sean maravillosas y que las de Victoria, en el Africa Meridional, lo sean más aun, ambas no son, comparadas con el «Salto del Angel», sino pigmeos fluviales.

Sólo en una cosa pueden las cataratas, visitadas rigurosamente por los recién casados estadounidenses, y las descubiertas por Levigstone en el Mozambique, aventajar al portento de la Sabana venezolana: en caudal.

Pero en esto solamente porque el «Salto del Angel» se lleva la palma en colorido, en altura y en belleza.

El «Salto del Angel» se percipita desde una meseta cortada a pico, y que los indígenas llaman Auyán-Auyán, y que una mala traducción llamaría «Monte de las serpientes de Agua» —¡qué largo resulta el español!— a 1.030 metros, o sea tres veces y media la Torre Eiffel. Esta caída es verticalísima y el agua sólo encuentra el primer obstáculo al haber efectuado las dos terceras partes de su recorrido.

El panorama, visto desde el avión, es inolvidable; esto cuando puede verse, porque el Auyán-Auyán está siempre rodeado de nubes y la visibilidad no acostumbra a ser buena.

La incorporación a la Geografía oficial de esta verdadera maravilla sólo se efectuó en 1937 con motivo de ser vista la catarata por un aviador americano llamado Angel. La meseta está cortada a pico por tres de sus cuatro lados, y la franja de un kilómetro de altura, truncando los verdes de la sabana es por sí solo de una belleza que sólo ante el «Salto del Angel» cede los honores.

Los geólogos tienen allí una ocasión única para el estudio de las capas o sedimentos. Estos están a la vista en una escala inusitada. Lo inhóspito de la Guayana no ha permitido a los científicos introducirse en la enmarañada selva Cuando algunos lo han realizado, al incorporarse a la civilización lo han hecho siempre aportando nuevos especímenes de la flora y la fauna Orinoco-Amazónica aun no catalogados por los Linneos de la edad contemporánea.

Detrás de los científicos van a ir los especuladores, que van a comercializar estas bellezas vírgenes para el turismo. Este es el arte de conocer el mundo disfrazado de carnaval. Surgirán los hoteles y los puentes de hierro atravesando el Salto, escindiéndolo como han hecho con el Niágara, que está prácticamente encajonado por las pasarelas, carreteras, funiculares, ascensores que la comodidad del turista reclama. Porque, se me olvidaba otra cosa: el turista es la persona que menos aprecia a la Naturaleza.

PALOS DE CIEGO

(Viene de la página 1)

y hacer estragos. El perjudicado se dirigió al alcalde. Y tras el consiguiente conciliábulo de autoridades, se convino en que la denuncia fuera cumplimentada, debiendo abonar el dueño del asno la multa de tres pesetas, entregadas como indemnización al propietario del campo. Pasaron los años. El tío Chaume, tras su breve período de alcalde, no volvió a serlo más. Vino el 1936, en la aldea, donde cada uno era propietario, las cosas siguieron el rumbo de antes. Llegó el período de euforia para el fascismo; en el lugar fué alcalde un hijo del que años atrás había sido multado en tres pesetas. Y padre e hijo —este último afiliado a la Falange— decidieron vengarse del tío Chaume. Y el buen hombre fué detenido y encarcelado, inculpado de haber sido alcalde «con los rojos» y haber perjudicado al padre de un «buen elemento falangista» Trivial era la acusación, pero el viejo campesino llevaba cerca de cuatro años sin juzgar y dando tumbos de cárcel en cárcel. Amargado, repetía como conclusión las palabras que ya se le habían oído, soñando, por la noche: «¡Ché, per tres cochines pesetes!»

Le llamaban Paco el Gitano. Había sido juzgado y le habían puesto treinta años de pena. Rebajáronle luégo diez y quedó en veinte años. ¿Qué delito podía haber cometido aquel hombre que en la cárcel no tenía más preocupación que comer y dormir cuanto podía? El delito era importante: «Escarnio a la sacrosanta religión católica». Veamos cómo ocurrió la cosa.

Vivía Paco el Gitano en una pequeña ciudad levantina cuando se iniciaron los acontecimientos del 36. Casado y con hijos, ejercía de esquilador, aunque era más el tiempo que pasaba en la taberna que pelando animales. Su mujer era la que tenía que ser incansable en su ocupación de ir de casa en casa ofreciendo telas para sábanas y vestidos. Ella era la que tenía que atender económicamente a las necesidades del hogar. Los primeros días de la revolución, como en todas partes, allí fueron bien aprovechados por parte de quienes sabían el significado y alcance de ella. No faltaron quienes tomaron la cosa como motivo de fuerza y alboroto. Paco el Gitano no había notado el cambio de situación social. Un día, tras haber ya trasegado unos cuantos vasos de tinto, a unos cuantos mozos se les ocurrió convidarle a unos pocos más, y vestirle con las ropas negras que había dejado, al huir, el cura en la sacristía de la iglesia. Así lo hicieron. Vestido de sacerdote, borracho perdido, pasearon al gitano por el pueblo, haciendo reir a chicos y grandes.

No sabía cómo habían ocurrido las cosas, si era cierto o no que anduvo vestido de cura. A lo que ya no podía poner dudas, era respecto al soberano palizón que recibió cuando ya imperaba la Falange. Le constaba además haber sido sometido a juicio, donde tuvo que escuchar muchas cosas feas y el que le cargaran con un montón de años de cárcel. Por esto, cuando contaba a otros sus cuitas, a guisa de conclusión, mirando antes a un lado y a otro por asegurarse de que no habían «payos enemigos» o sean tipos de Falange, exclamaba con el más puro acento del Albaicín: «¡Marditos zean los curas!»

Como los esbozados, podrían citarse casos y casos de persecución, de encarcelamiento estúpido por lo improcedente. Momentos han habido en que los falangistas y requetés han creído ver enemigos incluso en sus propias sombras. El mal que han cometido ha sido de tales proporciones que está justificado actúen en un plan de desconfianza con respecto al pueblo en general. Es de comprender que teman a los que saben que piensan, y tengan recelo de aquellos que, aun pensando poco, tienen sobrados motivos para odiar.

FONTAURA.

UN CUADRO de Díaz Ojeda

El simpático gesto del socialista Díaz Ojeda requiere por nuestra parte unas líneas de agradecimiento.

Ante nosotros tenemos el cuadro que ha tenido la gentileza de ofrecer a nuestro Movimiento para que, tras organizar una tómbola, el producto integral de la misma se destine a la suscripción pro-España oprimida encabezada por nuestro paladín «Soli» de París.

Confesamos nuestra incompetencia en cuanto a la crítica pictórica se refiere. Con todo, arriesgaremos tímidos comentarios inspirados tan sólo por la impresión primera producida en nuestro ánimo por la obra de Ojeda. Pues es hábito muy peculiar nuestro valorar la creación artística, según su mayor o menor grado de potencialidad emotiva. Ya que—así lo pensamos—tanto la poesía, como la música, la pintura o la escultura, se dirigen en un principio a los sentidos, incrementando así facultades de captación de nuestro mundo interno, a menudo insospechadas. Existen obras de arte que conmueven como la naturaleza misma. Las cuales prescinden de toda crítica y hallan su única justificación en el encanto—igualmente intraducible—que se apodera de nuestro ser al percibirlas. Entonces el conocimiento técnico no resulta indispensable. Así, la música de un Albéniz puede cautivarnos, y nos cautiva efectivamente, hasta el punto de trasladar nuestra imaginación por los derroteros del espacio y del tiempo, aun ignorando el uso y finalidad del pentágrama, pongamos por caso. Sin pretender con lo dicho relegar a la técnica al terreno de lo superfluo. Muy al contrario: para el creador, se sobreentiende, es un elemento de indiscutible comprenetración.

Ojeda ha escogido por tema central de su cuadro las labores del campo. Dicha elección nos parece algo más que casual. Deseamos ver en ella reflejados los ideales de su autor. En efecto, las grandes corrientes sociológicas del siglo XIX, en su intento de transformación de la sociedad capitalista, marcaron su influencia en todos los dominios de la cultura y el arte. Y del mismo modo que la novela fué adaptando nuevas modalidades, buscando las fuentes de su inspiración en las capas más humildes del proletariado, también la pintura dejóse seducir por el soplo naciente de libertad que henchía tan noblemente los corazones. Millet, el pintor de los pobres, no hace sino trasladar a sus telas dicho afán de emancipación social. Y pinta con fervor la vida humilde, laboriosa y ruda del campesinado. Y sus obras serán como un a modo de rehabilitación de la triste existencia del «paysan» de su país.

La tierra no podía menos, pues, que seducir a Díaz Ojeda. En su tela ha logrado, felizmente a nuestro entender, dignificar las labores del campo. Los surcos se alargan rectilíneos tras el labrador. El esfuerzo realizado por éste se percibe tangible. Esfuerzo más remunerado desde remotas épocas. Sobre los hombros del campesino pesa todo un pasado histórico de hambre y esclavitud. Más allá, en las profundidades de la tela, los rayos solares pugnan por abrirse camino entre espesas y negras nubes. Parece cual épica batalla, de la que no se duda salga vencedor el sol. Y el hombre, sacudiendo el yugo avasallador, también alza su mirada hacia los destellos del sol y sueña con un mañana de igualdad y justicia. Tras sí, deja surcos promisores de abundancia y alegría del vivir. Como infunde optimismo la mujer que apacible amamanta a su hijuelo con amorosidad. Dicha presencia no se nos antoja ni mucho menos fortuita. Pues también la madre promete a la humanidad futura

Miguel LINN

(Pasa a la página 3.)

Crónica de México

La lucha contra el analfabetismo

(De nuestro redactor-corresponsal Adolfo Hernández)

GUADALAJARA, Jal., a 15 de noviembre 1953.—El problema del analfabetismo en México era—hasta el histórico llamamiento del Presidente Avila Camacho—un mal endémico. Hoy se han revelado cifras alentadoras en la tremenda campaña para extirpar el tumor. Esas cifras son el resultado de la abnegación, el desinterés y el amor a la enseñanza, de humildes pero nobles y empeñosos corazones de maestros rurales.

En 1940 sabían leer y escribir en el territorio mexicano 6.809.241 personas; 10 años más tarde esa cifra ascendía a 11.766,258 (la población actual es de 28 millones de habitantes y tiende a crecer en forma rápida). El aumento de escuelas ha sido también un factor importante, pero sobre todo lo ha sido el esfuerzo de los maestros que llevaron a los más lejanos confines la letra civilizadora y, a veces recibieron la muerte o la incomprensión por parte del caciquismo cerril. He ahí una lección épica, digna de recordarse.

NUEVO PRESUPUESTO. — El gobierno de Ruíz Cortines ha iniciado los trabajos para la confección del nuevo presupuesto. El presidente ha pedido a los Secretarios de Estado y jefes departamentales autónomos que al formular sus respectivas erogaciones tengan en cuenta, en primer término, el volumen de las obras públicas que sea necesario realizar de acuerdo con el plan presidencial. También habrá cifras para incrementar la producción agrícola sobre todo: el maíz, el frijol, trigo, azúcar y piloncillo. En breve se sabrá más al respecto, pero se asegura que será un presupuesto rígido, austero, para justificar la fama que tiene Ruíz Cortines de realista.

PRIMERA FERIA DE JALISCO.— En diciembre próximo se inaugurará en esta ciudad la primera feria regional del Estado de Jalisco, del cual es capital Guadalajara. Personalidades de todas las partes de la república se congregarán en esta ciudad que vestirá sus tradicionales galas tapatías. Concursos de «charros», programas de folklore regional, muestras de productos agrícolas e industriales; alfarería de tradición hecha por las manos de los artífices indios... un espectáculo multicolor y fascinante se avecina en Guadalara. Planas enteras de los diarios de México anuncian la celebración del evento y se asegura que trenes especiales vendrán, con cuotas reducidas, a cubrir la distancia de 800 km. que separa esta ciudad de la capital del país.

MEJORARAN LOS SERVICIOS PUBLICOS DE MEXICO, D. F. — El Dpto. del Distrito Federal anunció una serie de mejoras urbanas en la capital: obras hidráulicas, pavimentación; compra de cien tranvías nuevos y regulación sistemática del tránsito, así como adquisición de mil quinientos autobuses para substituir a los vejestorios que todavía traquetean por la ciudad, afeando su aspecto. Nos alegramos que la metrópoli y sus habitantes tengan mejores medios de locomoción ya que los actuales distan mucho de ser los adecuados a una ciudad moderna que crece vertiginosamente. Estas deficiencias han causado, en muchas ccasiones, desastres con elevado costo en material y vidas humanas. Enhorabuena pues. Seguiré informando.

HISTORIA SIN SORDINA

(Viene de la página 4)

micos, en el cúmulo de intereses creados por el Estado y sus instituciones subalternas, en la prensa sostenida por la política adicta o contraria, en la teoría del poder, en todo lo que no es auténtico como el contorno del país real, el surco, lo que campeaba era la Historia de España, reducida en verdad a la historia de sus amos.

Si fuera de estos criterios indagamos lo que era la vida regional y comarcal, resultará averiguado que se producía en contra del criterio frontal, unitario, obligado y recetado. Pero los frontales acudían a sofocar lo que generalmente estaba inspirado desinteresadamente y se movía por una coincidencia de actividades honestas. No era guerra de armas, sino de intrigas. El intrigante era servidor de las alturas y en parte servido por éstas. Pero si se sucedían fuera del centro manifestaciones de cultura o arte con autonomía, la unidad de dogma o de gobierno trataba de imponerse para continuar la Historia de España. La verdadera Historia sólo está en la tradición oral de pueblos y comarcas, en sus campos poblados de plantas, en la mentalidad edificante, en la colina vestida y en la verdad desnuda.

FELIPE ALAIZ.

TARJETAS POSTALES

A BENEFICIO DE LA COLONIA AYMARE

Sigue en venta la preciosa colección de postales Aymare, compuesta de ocho vistas panorámicas de la Colonia cuyos lemas son los siguientes:

I. Vista panorámica, parte sur del castillo.
II. Campos de trigo. Al fondo el castillo.
III. Camino de la granja al castillo.
IV. La huerta.
V. El conejar.
VI. El gallinero.
VII. Parque de volatería.
VIII El pabellón de los enfermos.

Pedidos al Comité Nacional de S.I.A., 21, rue Palaprat, Toulouse (Hte-Gne).

Precio de cada tarjeta: 25 francos. Para la correspondencia con tus amistades y para felicitaciones de Primero de Año, usa la tarjeta de Aymare.

FEDERACION LOCAL DE LA C.N.T. DE TOULOUSE

Se hace saber a los alumnos inscritos en esta Federación Local que el curso de Esperanto tiene lugar todos los lunes a las 21 horas.

El curso de dibujo industrial todos los miércoles a las misma hora.

El curso de Francés tiene lugar todos los martes y viernes a las 20 h. 45. Se comunica que todos estos cursos se realizan en la Bolsa del Trabajo.

El Secretario de Cultura.

El congreso confederal de ZARAGOZA

La platea del Iris Park está ocupada casi totalmente por los delegados. Aun han de llegar representaciones de algunas Regionales, especialmente de Andalucía y Cataluña. Las mesas que ocupan el escenario están cubiertas por los colores rojo y negro. Al frente de la mesa aparecen dos grandes carteles de la Regional de Andalucía y Extremadura.

A las 12 menos cinco el Secretario del Comité Nacional se levanta para abrir el acto. Se produce un silencio total que rompe el camarada Prieto para decir estas palabras:

«En primer lugar vaya nuestro saludo a todos los Sindicatos de la Confederación Nacional del Trabajo y a todos los trabajadores de España, y por encargo especial del Comité Pro Presos Nacional, a todos los presos de todas las tendencias que gimen en las cárceles y presidios. Inútil recordar la significación de esta fecha del Primero de Mayo, elegida para abrir las deliberaciones de nuestro Congreso. Se ha dado satisfacción al deseo del Pleno celebrado el 26 de enero, organizando este acto dentro de los tres meses y haciéndolo coincidir con la fecha simbólica que hoy recuerda el proletariado internacional El Primero de Mayo en que tuvieron lugar los luctuosos sucesos de Chicago es el mismo de la huelga general revolucionaria que se ha incorporado como táctica en los medios de lucha del proletariado. No insistiremos en lo que es por todos sobradamente conocido. Celebramos el II Congreso Extraordinario de la C.N.T. después de un interregno de cinco años que todos también conocéis, de luchas y de esperanzas. Deseamos que este Congreso sea el último que la C.N.T. realiza dentro del sistema capitalista. No hace falta hacer mención a las cuestiones de orden interno para el feliz desarrollo de este acto histórico. Pero sí es necesario destacar todo aquello que hace referencia a la convivencia que debe existir entre las delegaciones, sobre todo en el primer punto del orden del día. Han existido rozamientos y debemos pensar en poner la mayor suma de transigencia y cordialidad en interés de nuestro movimiento y de la inteligencia de las fuerzas afines que debe presidir nuestras acciones futuras.»

A continuación advierte al público de la necesidad de no interrumpir las intervenciones de los delegados. Se ha repartido un número limitado de invitaciones, que serán ampliadas en la medida que lo permita la masa de delegados que asistan al Congreso. Advierte también a la Prensa que existe la necesidad de que los informadores sean absolutamente veraces y de que los comentarios a las resoluciones que tome el Congreso se hagan en medio de la exquisita cortesía. Propone, para terminar, ya que su estado de salud le impide ser más extenso, que se pase a nombramiento de mesa en la forma que sigue: dos secretarios de actas, uno de palabras y un presidente. Además el nombramiento de la Comisión de credencia'es para entrar de lleno a trabajar.

TELEGRAMA DE LA A. I. T.

El Secretario de la A.I.T. envía el siguiente telegrama justificando su inasistencia y saludando al Congreso:

«Habiendo surgido obstáculos inesperados que hacen imposible el envío de una delegación de la A.I.T., deseamos pleno éxito en los trabajos del Congreso hacia la coordinación de las fuerzas confederales con dirección a los problemas constructivos simultáneamente con la lucha encarnizada contra los políticos reaccionarios, socialistas y comunistas. Esperamos reforzamiento de lazos de unión con la A.I.T. por el apoyo constante de la Central española.»

NOMBRAMIENTO DE MESA

Para presidir la primera sesión del Congreso resulta elegido San Feliu de Guíxols (Cataluña); secretario de actas Federación Local de Alicante y Metalurgia de Alcoy; secretario de palabras Federación Local de Algeciras.

Formada la mesa de discusión, el presidente hace uso de la palabra y dice: «Recuerdo que en el último Congreso, el del 31, también presidí la primera sesión. En aquel Congreso las sesiones transcurrieron en medio de un ambiente cargado de pasión. Faltó el control personal y las primeras sesiones fueron anodinas. Conviene que en éste no ocurra lo mismo porque debe ser un Congreso constructivo. Para ello no sólo he de hacer lo posible, pero depende más de vosotros. Si así lo tenéis en cuenta, el Congreso podrá realizar la labor constructiva que le está encomendada.»

Ferroviarios Madrid Norte: Pregunta si es posible que las Federaciones Locales que son delegaciones indirectas pueden presidir y ser secretarios del Congreso

Presidencia: Le aclara que él representa a todos los Sindicatos de su localidad porque se convocó la asamblea general y en ella se discutieron los puntos del orden del día, por lo cual es una delegación directa.

Vidrio de Sevilla: Entiende que no se puede tener delegación sin serlo del Sindicato a que se pertenece, por lo cual las Locales son representaciones indirectas y las delegaciones deben ser directas.

Presidencia: Aclara su situación remarcando que fueron los Sindicatos los que así lo determinaron al discutir conjuntamente el orden del día.

Torrevieja: El delegado debe representar a su asamblea y no a otros Sindicatos.

Hospitalet de Llobregat: Démonos cuenta de la anómala discusión que mantenemos y ante ello precisa que recordemos los acuerdos del anterior Congreso. Si todos los hubiésemos examinado no se produciría este desconcierto. Estos acuerdos concretan claramente que los Sindicatos que no pueden mandar delegaciones directas podrán delegar su representación en la Federación Local, el Comité Comarcal o en el Comité Regional. No hay, por lo tanto, nada que discutir, ya que se trata de delegaciones perfectamente aceptables y directas.

Profesiones Varias de Málaga: Entiende que no hay anomalía ya que el compañero que preside es una delegación directa y lo único que cabe es pasar al nombramiento de la Comisión Revisora de Credenciales, la cual, al informar, dará lugar a discutir las que son o no aceptables.

Transporte de Cádiz: Se adhiere a lo manifestado por el compañero anterior y amplía en el sentido de que en lugar de decir Federación Local se diga Sindicato de la localidad tal o cual.

La Presidencia manifiesta que no ha lugar a la ampliación puesto que si se acepta la delegación como directa no es necesario que se diga de Sindicatos.

Ferroviarios Madrid Norte: Hace constar que su propósito al hacer la pregunta era saber si las delegaciones que vienen en carácter informativo podían presidir. El entiende que no pueden.

Construcción de Valencia: Debe procederse al nombramiento de la Comisión Revisora de Credenciales y después se decidirá si pueden o no presidir las delegaciones informativas.

Presidencia: Será mejor zanjarlo y no tener que reproducir el debate más adelante.

Fabril de Barcelona: Puesto que las Locales y Comarcales traen representación de Sindicatos no ha lugar a discutir.

Espectáculos Públicos de Barcelona: Hay acuerdos anteriores que regulan las normas de los Congresos. Lo que procede es ir al nombramiento de la Comisión Revisora de Credenciales dándose efectividad al acuerdo del Congreso extraordinario de 1931.

Presidencia: Recuerda a los delegados que el Congreso empieza igual que el de 1931, y mientras se pretende que prevalezca el propio criterio, ¿cómo puede la mesa encaminar los debates?

Ferroviarios Madrid Norte: Insiste en que son informativas y que no pueden presidir.

El secretario de palabras interviene para rogar que no se aglomeren al pedir palabras porque no es posible entenderse. En segundo lugar hace constar que es delegación directa.

La Presidencia pregunta si está suficientemente discutido y el Congreso contesta afirmativamente, por lo que se procede al nombramiento de la Comisión Revisora de Credenciales, decidiéndose que se nombre uno de cada regional, siendo propuestos y aceptados para componer la citada Comisión los siguientes:

Madera de Cádiz, Madera de San Sebastián, Construcción de Alicante, Madera de Zaragoza, Construcción de Madrid, Edificación de El Ferrol, Metalurgia de Gijón, Hospitalet de Llobregat, Tabaquera de Santa Cruz de Tenerife y Oficios Varios de Mahón.

La Presidencia expone una sugerencia del Comité Nacional que entiende se debería dar cabida en la Comisión revisora a una representación de los Sindicatos de Oposición.

Después de intervenir algunos delegados se decide aceptar la sugerencia, por lo que se propone y acepta a Textil de Alcoy para formar parte de la Comisión Revisora de Credenciales en representación de los Sindicatos de Oposición.

Fabril de Barcelona: Propone que a ser posible, por la importancia del comicio, se tomen las actas taquigráficamente y se repartan rápidamente entre los delegados.

Comité Nacional: Interviene para hacer constar que ese era su deseo pero que tropezaron con el inconveniente económico ya que costaría de 1.500 a 2.000 pesetas, y aunque hubiesen podido hacerlo empleando el dinero de «CNT» no lo han creído oportuno.

Una delegación propone que se pague a prorrateo entre las delegaciones.

Fabril de Barcelona y Panaderos de Carmona se adhieren.

Madera de Cádiz: Alega que a las delegaciones de Andalucía no les será posible por su precaria situación, pero entiende que deben traer los taquígrafos, por lo que propone, ya que el Congreso tiene potestad para ello, que se acuerde pagarlos de los fondos de «CNT», aprobándolo el Congreso.

Construcción de Sevilla: Propone que el Congreso mande un saludo fraternal a todos los presos, aceptándose por unanimidad.

Fabril de Barcelona: Entiende que el Comité Nacional debe dar explicaciones más amplias del por qué no asiste la A.I.T. al Congreso.

Presidencia: Señala que se había quedado en levantar la sesión después de nombrar la Comisión Revisora de Credenciales y no ha lugar a seguir discutiendo.

Algunas delegaciones quieren intervenir sobre diversos aspectos, lo que obliga a insistir a la Presidencia diciendo que no es posible sigan por ese camino de incomprensión.

Siguen habiendo diversas intervenciones para plantear problemas un tanto desplazados, decidiéndose al final que no ha lugar a discutir más sobre lo que deben las Regionales para atenernos exclusivamente a sí por la tarde habrá o no sesión, ya que Hospitalet propone que aunque no haya taquígrafos, por la tarde debe de haber sesión.

Después de un amplio debate, en pro y en contra, se acuerda que no se celebre sesión, para dar lugar a que la Comisión Revisora de Credenciales pueda realizar sus tareas y en la sesión de mañana de su informe, iniciándose desde aquel momento las tareas del Congreso.

Se procede a nombramiento de mesa de discusión, recayendo en Gas y Electricidad de Madrid, Ferroviarios de Alicante, Sindicato Unico de Alcoriza y M. Z. A. de Zaragoza, para presidente y secretarios de actas y de palabras, respectivamente.

Se entabla debate sobre el número de horas de las sesiones, llegándose a la conclusión de aceptar una proposición de Puigcerdá que dice: Hacer dos, de 9 a 1 por la mañana y de 3 ó 3 y media a 8 de la noche.

Acto seguido se levanta la sesión. Es la una menos diez minutos de la tarde.

Teniendo en cuenta que deben ser examinadas las credenciales, el Congreso suspende sus tareas por la tarde.

(Continuará).

UNIVERSITES DE PARIS — Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

Mirador FIJL Juvenil

SILUETAS JUVENILES

OJOS y cabellos negros, tez morena, espaldas un tanto curbadas, debido —sin duda alguna— a su elevada estatura, contextura atlética y porte varonil, tales eran los rasgos característicos que distinguían físicamente al joven libertario, —bien bregado ya en las lides del anarquismo militante— que conocimos en los frentes de Aragón allá por el año 1937.

Su temperamento impulsivo y dinámico, afincado en una convicción inquebrantable en el autodeterminismo y sus inclinaciones de «trotamundos» impenitente, le inducían a participar de forma destacada en todas las acciones surgidas de su propia iniciativa, a personarse hoy aquí mañana allá aduciendo motivos evidentes o irreales, a atribuirse misiones que nadie le había conferido, a remover esto y lo otro cual una verdadera catapulta, a sugerir e iniciar un sin fin de actividades, y a eludir, contrariamente, la menor acción, cuando ésta era impuesta por las obligaciones militares propias del momento y de la situación en que vivíamos. Era el prototipo del desobediente en esencia y en potencia, del incontrolado por excelencia, del viajante perpetuo e incansable, y, para expresarlo con la frase gráfica que entonces se utilizaba entre nosotros, el del TURISTA más perfecto y refinado.

No obstante, al margen de la opinión que pueda merecernos su extraordinaria forma de ser, no estará de más el decir que su incansable actividad llenaba de vida el desenvolvimiento de los Grupos Culturales, bajo cuyo nombre se desenvolvían las JJ. LL. en el seno de las columnas confederales. Aun nos parece percibir los ecos de su voz chillona, interviniendo de forma incisiva y tajante en las discusiones que a diario se producían. Aun creemos ver la tenue sonrisa que asomaba a sus labios, en cuya parte superior se removía insistentemente un fino y bien cuidado bigotillo, cuando enfocaba cualquier problema con la mordaz ironía que le caracterizaba.

Partidario de la acción directa; es decir, de hacer por sí mismo y por propia iniciativa todo cuanto creía le afectaba, estaba pronto a intervenir de forma decidida en cuantas cuestiones se suscitaban, al punto de mostrarse en algunos casos un tanto temerario. En cierta ocasión un osado comerciante de bebidas alcohólicas se atrevió a perturbar las normas de vida establecidas por los vecinos de uno de los pueblos próximos al frente de combate, en el que, ni la especulación comercial ni el virus dineril, tenían circulación. El comerciante en cuestión, tras haber hecho un largo viaje montado sobre destartalado carruaje que un paciente asno arrastraba, se instaló en una callejuela dispuesto a vender su mercancía. Pronto cundió la noticia por doquier y, una cola de «milicianos» dispuestos a comprar y absorber el veneno alcohólico, se estiraba desde la parte trasera del carrito hasta la pared transversal que ponía fin a la callejuela. La algarabía de voces que surgía de aquel enjambre humano llamó la atención del joven que nos ocupa, que casualmente pasaba por dicho lugar, y, al acercarse y observar el espectáculo, increpó violentamente a todos, subió al carro y empezó a lanzar botellas a ritmo acelerado. Estas se estrellaban contra el suelo produciendo sonidos chirriantes de cristalería que se entrechoca, mientras que su contenido se desparramaba salpicando las paredes y formando luego un reguerillo por el que transitaba un líquido de color extraño. Los colistas quedaron boquiabiertos ante el audacioso ataque y el comerciante, con ademanes compungidos, se deshacía en lloriqueos y lamentos que de nada le sirvieron.

Su temperamento inquieto y sus afanes de aventura y de viaje, le llevaron a procurarse un pasaje para un país de América latina. En el mes de marzo de aquel triste invierno del 1940, recibí una postal, fechada en el Havre, en la que me decía: «Peque»; mañana tomo el barco rumbo a América. Ya te escribiré desde mi nuevo destino. Saludo.»

No supe más de él hasta bastante después de la liberación de Francia. Entonces, cuando la emigración empezaba a desintegrarse y no pocos compañeros abandonaban este país para radicarse en América, este joven, ya maduro, manifestaba vehementes deseos de hacer el viaje de regreso para entregarse con más vigor a las actividades orgánicas y combatir desde terreno más apropiado al fascismo hispano. Y aun creo que sigue en sus trece sin haber logrado sus propósitos. Así es de dinámico, de inquieto y de fugaz nuestro hombre.

Jacinto BARRERA

Estimulando a los niños al estudio

Una simpàtica iniciativa de las JJ. LL. de Bagneres de Bigorre

En otras ocasiones nos hemos ocupado de los propósitos que abrigaban los jóvenes libertarios de Bagnères-de-Bigorre respecto al enfoque de actividades que representasen un incentivo para los niños en sus tareas escolares. Hoy podemos permitirnos dar una idea concreta sobre el alcance de dicho proyecto. Y, a tal efecto, nos parece que lo más adecuado será reproducir el comunicado que dicha F. L. ha dirigido a los adherentes de la F.I.J.L. y a los de la C.N.T. Dice así:

«Las JJ. LL. de Bagnères de Bigorre tienen su divisa: «Cultura y acción». Combatir la ignorancia, por ser uno de los factores más activos que mantienen al hombre en estado de esclavitud moral y material, es uno de sus mayores empeños.

«A tal efecto, las JJ. LL. han organizado un concurso en el que podrán participar todos los hijos de compañeros que se hallan en edad de asistir a las clases de enseñanza primaria. Este concurso tiene por objeto el ofrecer a los niños un aliciente, un estímulo al estudio. La iniciativa parte de la F. L. de la F. I.J.L. de Bagnères-de-Bigorre y está patrocinada por los Comités Regionales de la F. I. J. L. y de la C.N.T. de Altos Pirineos.

«Las bases de dicho concurso se fundamentarán en las notas trimestrales que son entregadas a los niños por sus respectivos maestros. Los dos niños que obtengan las mejores notas serán obsequiados con un espléndido regalo.

«Quisiéramos que todos los compañeros se dieran cuenta de lo que esto representa en el plan instructivo y cultural. A las JJ. LL. no nos guía otro interés al hacerlo que el de incitar a los jóvenes a superarse desde su más tierna edad. Pero para que esta iniciativa pueda desarrollarse de forma efectiva, es necesaria la colaboración de todos los compañeros, de los jóvenes y de los adultos, tanto en el orden moral como en el económico. Esperamos pues que sea acogida con el calor que merece por todos los compañeros y que nadie regateará su contribución económica por pequeña que sea.»

Nuestra Internacional

Este organismo internacional, representa para todos los antiautoritarios una esperanza. En los tiempos que corremos es mucho. Las centrales ligadas a las influencias estatales, cuentan sus adherentes por millones. Sus líderes se codean con todos los gobernantes. La propaganda que hacen todos los días es apoteósica.

El manoseado litigio de Oriente y Occidente se sostiene con carácter latente, a base de consignas bien estudiadas por parte de los gobernantes interesados. Las grandes masas que siguen con voluntad o sin ella a semejantes organismos, desempeñan el ridículo papel de peleles. Se pelean defendiendo a Moscú o a los EE. UU., objetivo que determina la predisposición de la gran guerra que se prepara para el futuro. Los grandes rotativos, revistas, folletos, panfletos, etc., se encargan de completar la obra. Aduciendo razones de peso, podríamos enumerar una serie de hechos que nos darían la razón de lo que más arriba queda señalado.

Lo que interesa de momento ya está conseguido: la división de la clase obrera. Divididos en dos bloques: democracia y libertad, dictadura del proletariado o comunismo, se encargarán de que se vaya hasta el choque fratricida que se avecina.

Decíamos en un principio que la A. I. T. era nuestra única esperanza. Me reafirmo en ello.

Este organismo es apolítico y como a tal desligado de compromisos gubernamentales. El concepto universalista que en todo momento se tiene, hace de los agrupados a la A.I.T. el baluarte más firme contra el racismo.

Toda delegación se responsabiliza con el mandato que le dieron las secciones adheridas a la A. I. T. Se vela meticulosamente para que como comunistas libertarios toda nuestra razón de ser se basa en el más puro federalismo. Nada de imposiciones de parte de los que componen el Secretariado y Subsecretariados. Toda orientación se basa en los acuerdos recaídos y discutidos libremente por los adherentes a las diferentes secciones.

Denominaciones que tengan un parentesco con el principio de autoridad no las queremos.

Mirando toda la prensa, observamos con pena el parcialismo con que se enfocan todos los problemas. Se exceptúan de semejante rutina nuestras publicaciones. Los equivocados o vendidos a tanto la línea están prestos a toda incondicionalidad. Si en el Este un gato mató una rata, los del Oeste tienen la culpa. Si alguien desea en zona occidental ser libre, son los espías a sueldo del Kremlin quienes lo provocan. Los hechos con lógica o sin ella, vengan de donde vengan, no se discuten con alteza de miras, sólo el saber a que bloque pertenecen es lo que da el marchamo para que se defienda lo indefendible. Con propaganda tan nefasta se ha llegado a envenenarlo todo. La gente, a fuerza de repetir tanta mentira vive como atontada. Gobernantes o diplomáticos —acompañados de los trusts capitalistas— se empeñan en que así sea.

¿Qué debemos hacer nosotros, los libertarios, frente a ese cúmulo de falsedades?

Propaganda, mucha propaganda. Si la acompañamos de ejemplos mucho mejor. Callar es suicidarnos como cobardes. Seguir el rumbo trazado por Moscú o Estados Unidos, es hacerse cómplices de la matanza que se prepara. Es necesario contrarrestar todo cuanto venga con aires bélicos. Nuestra central sindical A.I.T. no cuenta con millones de adherentes, pero sí con la simpatía de todos los hombres libres.

PICO.

Sección Invàlidos Confederales

Ateniéndonos a los acuerdos del último pleno de Aymare en cuanto a ayuda solidaria que los compañeros y la organización debían prestar a nuestra entidad mediante aportaciones voluntarias, diversas son las FF. LL., compañeros y agrupaciones artísticas que han contribuido con su óbolo a la suscripción abierta para aliviar las necesidades más perentorias de los compañeros inválidos. He aquí una segunda relación de donativos recibidos:

Suma anterior del 25-2-53, 30.735; Gómez Antonio (Marseille), 200; Campuzano José (Marseille), 100; M. Y. Wallingforel Como (5 dólares), 2.000; López César, 689; Gómez Agustín (Boston, U.S.A.), 1.724; Sdo Dtal de S.I.C. (Gironde), 7.000; F. L. de Narbonne, 3.000; F. L. de Anency, 3.000; F. L. de Toulouse, Grupo Artístico Iberia, 11.195; Llorens, 100; Catalán, 200; Lasala, 110; Eguiluz Antonio, 500; Catalán, 500; F. L. de Amforville, 1.000; El Noi de les Corts, 200; Rodríguez García Joaquín, 280; Santamaría Joaquín, 500; F. L. de Amforville, 1.000; C. de R. de Africa del Norte, 1.300. Total 115.333.

Las contribuciones recibidas no son muy grandiosas en comparación con el volumen de necesidades de los mutilados confederales, pero el gesto de compañeros, FF. LL., GG. AA. y demás que han participado con su solidaridad es altamente reconfortable, y esperamos que servirá de estímulo al conjunto orgánico.

Toulouse, 11 agosto 1953.

El Comité Nacional.

NOTAS ADMINISTRATIVAS DE «CENIT»

Balsalobre J. de Beaumont-Hugue (Manche): recibidos 408 frs. Tienes pagado año 1953.

Gómez Antonio, de Montauban: con los 312 rs. tienes pagado hasta el núm. 36. Sobre tu carta, escribe de nuevo.

José López, de Mondeville (Calvados): con los 1.800 frs. tienes pagado hasta el núm. 34 y un saldo a tu favor de 40 rs.

Sebastián Marco, de Gaillon (Eure): pagado hasta el núm. 36.

Chacon Ruíz, Les Pivottiers (I. et L.): Queda aclarado, pagado hasta el núm. 36.

Tomás Blasco, de St-Paul 3 Chateaux (Drome): Tienes pagado año 1953, la cantidad estaba a Olza.

Francisco Buj, de Mussidan (Dordogne): Es primer semestre 1954 y no trimestre.

CONVOCATORIAS

La Federación Local de Castres de la C.N.T. convoca a todos los afiliados, a los jóvenes en particular, a una charla comentada que tendrá lugar el día 10 de los corrientes en nuestro local social (rue Malpas, 24), y que se iniciará sobre la base de una conferencia escrita por el compañero Alberto Carsi.

***

La Federación Local de Tours de la C.N.T. invita a todos los afiliados a la asamblea general que tendrá lugar el 20 de diciembre, a las 10 de la mañana en el lugar de costumbre.

***

La Sección Local de S.I.A. de Toulouse ruega a sus amigos y simpatizantes acudan a la reunión que tendrá lugar el domingo 6 de diciembre, a las 9 y media de la mañana en la Bolsa del Trabajo (Place Saint-Sernin).

***

La Federación Local de Albi de la C.N.T. convoca a todos sus afiliados a la asamblea general que se celebrará el domingo 6 de los corrientes, a las 2 de la tarde, en el local de costumbre. Dado lo interesante de esta reunión se ruega la máxima asistencia.

Journal imprimé sur les presses de la SOCIETE GENERALE D'IMPRESSION (Coopérative Ouvrière de Production) Ateliers : 61, rue des Amidonniers — Téléphone : CApitole 89-73 — TOULOUSE

Le gérant : Etienne Guillemau

NECROLOGICAS

Manuel Marcobal, de la Local de Aix-les-Bains (Savoie), ha sido víctima de una terrible enfermedad contraída en los campos de exterminio de Alemania. Falleció en el hospital de esta localidad, el día 30 de octubre último, a las 10 de la mañana. Fué muy conocido y apreciado en todo el departamento. Fiel compañero libertario, nos dió prueba de ello, en sus actuaciones. Fué conducido civilmente a su última morada por gran número de compañeros y amigos, entre ellos los representantes de F.F.I., A.D.I.F.A. y U.N.A.D.I.F. de Savoie, y por el secretario general del Office Départemental des Anciens Combattants et Victimes de la Guerre. Este último se encargó de hacer los elogios del finado con el discurso que damos a continuación:

«Es en nombre de todos los deportados, internados y familias de los desaparecidos de Savoie, en nombre del C.O.S.O.R. y también en nombre del Office Départemental des Anciens Combattants et Victimes de la Guerre, pero más particularmente en nombre de los sobrevivientes de los campos de concentración de Mathausen, Melk y Ebensee, que dirijo, no un último adios, sino un «hasta la vista».

«Manuel Marcobal fué combatiente voluntario de la resistencia francesa e integrado a los F.F.I. desde el 15 de enero de 1943. Los supervivientes de los hornos crematorios saben, en efecto, que volverán a encontrarse un día, sosegados, con cuantos dejaron allí. Saben de la fraternidad nacida de sus miserias y del bienestar ideal del cual todos los hombres llevan en ellos la profunda convicción, mejor ellos quizás que los demás, porque han conocido demasiado el fondo de maldad de los hombres y el horror de los tiempos que se pretenden civilizados.

«A su hija, a su familia de España, quiero testimoniar, en nombre de todos los compañeros, de todos sus compañeros, sentidamente, nuestra simpatía fraternal, y también asegurarles que la tierra de Francia, su segunda patria, recibe a Manuel Marcobal como una madre, hoy, en su propio seno.

«Que estas palabras puedan servir de consuelo a su hija, en razón de su sinceridad en esta dura circunstancia, tan cercana del día en que su padre —¡con qué gozo lo recordamos!— volvió a encontrarse con los suyos, después de larga espera, a su retorno, pues no vivía sino por y para los suyos que ocupaban toda su inmensa afección.

«Nacido en Zaragoza (España), el primero de septiembre de 1903, nuestro amigo, titular de una carta de «Combattant», continuó siendo un combatiente francés con toda la gloria y el honor que comporta este título.

«Tras duras luchas por la libertad, llevadas a cabo con coraje en España, Manuel Marcobal tuvo que exilarse. Y cuando las horas combrías de la esclavitud sonaron para Francia, tierra de asilo, se encontró él con la mayor naturalidad a nuestro lado, con los combatientes sin uniforme, para defender la libertad una vez más, para defender los derechos del hombre que habían sido hollados, para defender su ideal humano de fraternidad en la tolerancia y la justicia.

«Este nuevo combate lo llevó a cabo por encima y al margen de concepciones políticas pasajeras, profundamente respetuoso para con las instituciones francesas que le habían fraternalmente acogido. Pues Manuel Marcobal fué siempre noble y sinceramente libertario, es decir, la libertad y la tolerancia hechas hombre, opuesto irreductiblemente a todo cuanto en nuestros días tiende a amordazar el espíritu y el pensamiento libre. Glorioso combatiente de la libertad ganó en nuestro departamento, en la Savoie, el título de combatiente voluntario de la resistencia, según disposición del 9 de abril de 1944 y el título de deportado resistente. A su regreso de la deportación, permaneció en el seno de la Asociación de Deportados de Savoie, después en el seno de la A.D.I.F. del mismo departamento, al servicio de sus camaradas, pues su espíritu de solidaridad no desfalleció jamás.

«Su fraternidad no había desfallecido jamás, en efecto, y tampoco su espíritu de independencia, en la carcel y en los campos. En Mathausen, en Melk y Ebensee, Marcobal estableció un enlace permanente y leal entre el grupo «savoyard» en particular y con la colectividad francesa en general, y también con el grupo español que desde 1940 estaba internado en Mathausen donde había sufrido las peores abominaciones. Los supervivientes, un millar aproximadamente sobre 9.000 españoles deportados, detentaban por fuerza de la antigüedad algunos puestos de comando. Desde nuestra llegada, Manuel Marcobal movilizó a sus compatriotas en provecho de los franceses recién llegados, hermanos suyos de combate y de libertad. Es gracia a Marcobal que la solidaridad de los «savoyards» pudo organizarse y prosperar. Algunos de nosotros le debemos indudablemente una gran parte de nuestra vida. Como si nos dirigiéramos al más querido hermano, decimos hoy: Manuel Marcobal descansa en paz.»

La Local de Aix-les-Bains envía a su querida hija en el exilio, y a sus familiares de España (Zaragoza) sus más sinceras condolencias y sus sentimientos más profundos. El Secretario.

***

El 19 de noviembre dejó de existir en Agde (Hérault) después de una larga y penosa enfermedad, la compañera Dolores Castellá, natural de Riudarenas. Actuó en Lloret de Mar (Gerona) en las filas de nuestra organización y siguió siendo consecuente con nuestras ideas en nuestra organización del exilio. Por su firmeza y sencillez contaba con muchas simpatías, y de ahí el nutrido acompañamiento que participó en el acto de traslado a su última morada. El acto fué civil. Reciba su afligido compañero Pedro Soliver y sus hijos José y Fernanda nuestras sentidas condolencias.

UN CUADRO DE DIAZ OJEDA

(Viene de la página 2)

robusta descendencia, de preclara mentalidad y espíritu sereno, criada sin trabas. Allá en lontananza, dibújanse tenues colinas, de armoniosos contornos, y una ciudadela de rojizas techumbres bañada en imperceptible luminosidad cautivadora. «Ganarás el pan con el sudor de tu frente». Al contemplar el cuadro de Ojeda, la máxima cristiana pierde su significado profético en provecho de una interpretación mucho más social y, por consiguiente, humana de la vida.

Miguel LINN.

Argel.

Festival en Tarbes

La Federación Local de la F.I.J.L. de Tarbes organiza para el domingo 13 de diciembre un gran festival de variétés Tendrá lugar en la Sala Robinson-Seméac y dará comienzo a las tres de la tarde. El sábado 12, a las 9 de la noche, en la misma sala, tendrá lugar un gran baile con concurso de premios.

Falleció en Orihuela, a los 99 años de edad, Juan Gil Valero, que fué soldado de los ejércitos carlistas y que actualmente era capitán honorario del ejército de Franco. Tomó parte en las campañas del 72 y 79 y estuvo presente en las batallas de Estella, Vinaroz, Morella y otras bajo el mando del «Tigre del Maestrazgo» (Cabrera). Era uno de los pocos supervivientes del famoso asalto al convento de frailes de Estella, que costó muchas bajas, entre ellas la del general Concha.

SECRETARIA DE ADMINISTRACION - S. I.

DECIMA LISTA

DE APORTACIONES SOLIDARIAS PRO-JURIDICA

DEL 1 DE AGOSTO AL 30 OCTUBRE 1953

	Francos
Compañero Castillo	500
Escartín, de Burdeos	55
F. Vilamajo, de Montescot	100
C. de R. de Provenza. Beneficio mitin 19 julio	10.000
F. L. de Levignac	5.100
F. L. de Condom	1.390
J. Beguer, de Ayguasvives	187
Liquidación Regional Levantina	800
F. L. de Izeaux	1.100
Segui, Serarols, Galía, de Burdeos	400
F. L. de Nimes	650
F. L. de Alès	200
F. L. de Marsella	1,230
F. L. de La Grand Combe	550
C. de R. de Africa del Norte	8.268
F. L. de Clermont Ferrand	680
A. Celma, de Lavelanet	200
F. L. de St. Girons	400
F. L. de Anse	1.500
S. Falgás, de St. Aignan	460
F. L. de S.I.A. de Carmaux	4.000
F. L. de Poitiers	17.122
Pedro Mateu, de Grenoble	5.000
P. Sararols, de Burdeos	300
J. Cubiles, de Angoulème	200
F. L. de Marsella	2.250
J. Vilagrasa y P. Serarols, de Burdeos	700
F. Vilamajo, de Montescot	1.000
F. L de Auterive	700
F. L. de Clermont Ferrand	700
F. L. de St. Girons	650
F. L. de La Grand Combe	1.000
F. L. de Torreilles	1.070
Rafols, Serarols, Formenti, de Burdeos	500
C. de R. de Panamá	1.748
C. de R. de París	7.800
Ruíz, de Burdeos	65
F. L. de St. Girons	435
F. L. de Rouen: Primera lista: M. García, X, A. Martín, Domper, F. Sánchez, Villarreal, Montolio, Domingo, Ruíz, Guasch, Ramos, Gómez, un cebollo, Mallorca, Giménez, C. García, A. Martínez, J. Contreras, F. García, S. López, P. Romero, F. Gasull, F. Padilla, Calandria, L. Duque, Angles, Ferrándiz, Herrero, P. Martín, Rue, F. Bertubo, M. Gil, Mario, Tentor, Salvá. Total	4.650
TOTAL décima lista	83,960

RESUMEN

Suma anterior	1.833.128
Total décima lista	83.960
Total recaudado hasta el 30-10-53	1.917.088

Por la Secretaría de Administración del Secretariado Intercontinental de la C.N.T. de España en el Exilio,
F. MONTSENY.

«La C. N. T. en la Revolución Española»

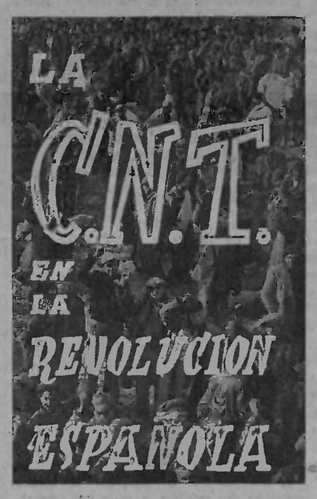
LISTA DE COMPROMISARIOS DEL TERCER TOMO DEL LIBRO «LA C.N.T. EN LA REVOLUCION ESPAÑOLA»

R. Puig, de La Llagonne (P.-O.), 3 ej. 1.950 fr; Crescencio Rodríguez, de Clermont-Ferrand (Puy-de-Dome), 4 ej. 2.600 fr.; J. Biarnés, de Paris (Seine), 1 ej. 650 fr.; Pascual Oliveros, de Peronne-la-Chapelette (Somme), 1 ej. 650 fr.

Francisco Sonadellas, de Marsac-sur-Tarn (Tarn), 1 ej. 650 fr.; J. Floristán, de Decazeville (Aveyron), 1 ej. 650 fr.; Ferrero, de Rabastens (Tarn), 1 ej. 650 fr.; J Sender, de Riom (P.-de-D.), 1 ej. 650 fr.; Capdevila, de Perpignan (P.-O.), 1 ej. 650 fr.; Sarrau, de Toulouse (H.-G.), 650 fr.

Víctor Boneton, de Belay par Alaigne (Aude): 1 ejemplar, 650 fr.; B. Amela, de Raissac-d'Aude (Aude), 1 ejemplar 650 fr.; M. Rodríguez, de Narbonne (Aude), 7 ejemp. 4.550 frs.; José Giner, de Chalabre (Aude), 1 ejemplar, 650 fr.; José Marco Astón, par Les Cabannes (Ariège), 4 ejemp. 2.600 fr.; Salvador Climent, de Bourg St-Audéol (Ardèche), 1 ej. 650 fr.

Gonzalez, de Flavin (Aveyron), 1 ejemp. 650 fr.; Jesús Frauca, de Naucelle (Aveyron), 2 ej. 1.300 fr.; José Mulet, de Decazeville (Aveyron), 10 ejemp. 6.500 fr.; Santiago Suria, de Eab-el-Oued (Alger), 20 ej. pagados 8.000 fr., faltan 5.000 fr.; Obdulio García, de Gréasque (B. du R.), 2 ej. 1.300 fr.; José Sanjuan, de Marseille (B. du R.), 15 ej. de acuerdo con tu última carta; Francisco Pérez, de la Comisión de Relaciones de Brive



(Corrèze), 4 ej. esperamos pago, su precio es 650 fr. ejemplar.

Miguel Pinos, de Bort-les-Orgues (Corrèze), 3 ej 1.950 fr.; A. Yguacel, de Sarlat (Dordogne), 1 ej. 650 fr.; F. Buj, de Mussidan (Dordogne), 2 ejemplares 1.400 fr.; Sebastián Marco, de Gaillon (Eure), 1 ej. esperamos pago; Angel Bartolomé, de Alès (Gard), 13 ej. esperamos pago; Félix Solans, de Toulouse, 1 ej. 650 fr.; Julio Ayora, de Le Lhern (H. G.), 1 ej. 650 fr.; José Puig, de Auterive (H. G.), 3 ej. 1.950 fr.

Miguel Domeque, de Montestruc (Gers), 1 ej 650 fr.; Sebastián Cardona, de Auch (Gers), 1 ej. 650 fr.; Juan Rofes, de Condom (Gers), 1 ej. 650 fr.; Juan Curco, de Lectoure (Gers), 2 ej. 1.300 fr.; José Tamayo, de Montpellier (Hérault), 12 ej. esperamos pago; Pascual Fontfia, de Beaugeney (Loiret), 5 ej. esperamos pago; Sebastián Parejo, de Sainte-Livrade (L. et G.) 4 ej. 2.600 fr.

Joaquín Reboll, de Aymare-Levigan (Lot), 1 ej. 650 fr.; Francisco Gómez, de Degagnac (Lot), 1 j. 650 francos; Faustino Fernández, de Langogne (Lozère), 1 ej. 650 fr; E. Daniel, de Prades (P.-O.), 1 ej. 650 francos; Luis Lizan, de Sainte-Colombe (P.-O.), 1 ej. 650 fr.; Antonio Sánchez, de Pierrefite-Nestalès H.-P.) 1 ej. 650 fr.; Salvador Sáez, de Coarraze (B.-P.), 1 ej. 650 fr.

Pedro Flores, de Millery (Rhone), 1 ej. 650 fr.; José Zacarías, de Villeurbanne (Rhone), 3 ej. esperamos pago; Baltazar Martínez, de Bourg St-Maurice (Savoie), 2 ej 1.300 fr.; Juan Del Canto, de Montceau-les-Mines (Saone et Loire), 12 ej. 7.800 francos; Mariano Larrinaga, de Le Creusot (Saone et Loire), 3 ej. 1.950 francos; F. Ferrando, de Moissac (T. et G.), 1 ej. 650 fr.; Pedro Gimeno, de Caracas (Venezuela), 1 ej. 650 fr.

Antoine Monter, de Varilhes (Ariège), 1 ej. 650 fr.; M. Franquet, de Seix (Ariège), 1 ej. 650 fr.; Pedro Villuendas, de Espalion (Aveyron), 2 ej. 1.300 fr.; Olza, de St-Paul 3 Chateaux (Drome), 1 ej. 650 fr.; Jaime Mas, de St-Jean de Crieulon (Gard), 1 ej. 650 fr.; Ponciano Alonso, de Bordeaux (Gironde), 20 ej. esperamos pago.

Carlos Matoque, de Bordeaux (Gironde), 1 ej. 650 fr.; J. Vilagrasa, de Eysines (Gironde), 1 ej. 650 fr.; Miguel Raya, de Sète (Hérault), 2 ej. 1.300 fr.; Miguel Ramos, de Chateroux (Indre), 1 ej. 650 fr.; Idalio Canillas, de Lamotte-Beuvon (Loir et Cher), 2 ej. 1.300 fr.; Fernando Guillén, de Tousson (Loiret), 1 ej. 650 francos; Floreal Navarro, de Roanne (Loire), 10 ej. 6.500 fr. más 5 ejemplares para venta.

COMUNICADOS y AVISOS DE ORGANIZACION

Interesa conocer el paradero de Francisco León Castillo (cuya foto acompañamos). Nació el 8 de octubre de 1911 en Gergal (Almería) y residió en Suria en los años 1934-35. Pasó a Francia en 1939. Sus familia-

res no tienen noticias de él desde 1940, época en que el aludido se encontraba en Toulouse. Quien pudiese informar de su paradero debe dirigirse a su hermano, José León, a Gazopony, Prat-Long (Gers).

***

Se desea saber el paradero del compañero Javier Ervalde, de Ontiñena, Huesca. Es para asunto de interés. Dirigirse a Alejandro Domeque, 4, rue de Belfort, Toulouse (Hte-Gne).

***

La Federación Local de la F.I.J.L. de Orleans ruega a cuantos posean libros de su biblioteca se pongan en relación lo antes posible con el bibliotecario al efecto de establecer una nueva relación de volúmenes y para cambiarlos por otros últimamente recibidos. Una permanencia funciona todos los domingos de 10 a 12 de la mañana, en el local de costumbre.

***

El compañero Salvador Navarro Ramírez ruega a Manuel Domínguez, que perteneció a la 77 Brigada Mixta, 305 Batallón, tercera Compañía, se ponga en contacto con él con la máxima urgencia, pues tiene que comunicarle asunto de sumo interés. Ruega asimismo a quien conociera el paradero de Manuel Domínguez, se dirija a las señas siguientes: Salvador Navarro Ramírez, Chateau Moulins, Fontgrent Villefranche-s (Rhone).

Correspondencia Administrativa

GIBANEL T., Lorrez (S. et M.)—Distribuímos giro. ¿Habitas en Preaux o en Lorrez?

GRAU R., Mios (Gironde). — Pagas 1er semestre 54.

GARCIA J., Evreux. — Repartimos giro. Conformes.

CORTIJO M., Eyquière (B. du Rh.) —Pagado año 53.

SANCHO J., St-Pourçain. — De acuerdo. Pagas hasta núm. 445.

BROTO D., Varzy (Nièvre). — Distribuímos como indicas. De acuerdo.

GASCON J., Bouillac (T. et B.)—Pagas hasta 30-1-54.

CRESTA J., Meauzac (T. et G.) — Pagas año 53.

MENDEZ A., Venissieux (Rhone). Recibida cantidad 770 fr. De acuerdo

PORQUET J., Boulogne. — Llegó giro. Pasamos 650 fr. libro. Cambiamos residencia.

SANCHEZ, MUÑOZ, MONJE y RUIZ, Molière-sur-Cère (Gard). — Pagáis año 53. Nicolás y Carrizo, 2º trimestre.

MUTILVA, Nohanet (P. de D.) — Pagas hasta núm. 446.

PERALTA S., Corcieux (Vosges). — Distribuímos como indicas.

SANTABARBARA, Montels (Aude). — Pagas hasta 30-9-53.

PRIETO M., Grenoble. — Pagado hasta núm. 443.

PASCUAL A., Salon (B. du Rh.)—Pagas hasta núm. 443. De acuerdo.

MUNICHA A., Avignon. — Pagas año. Pasamos 408 frs »Cénit».

PARRA C., Charleval (Savoie). — Recibimos carta y giro. De acuerdo.

CEDO, Praz-Contant (Savoie). — Pagas año 54 «CNT» y «Cénit». Idem «CNT» Rojals.

FERRER M., Masseube. — Pagas año «CNT» y «Cénit».

UNIVERSITES DE PARIS
Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

CNT
Portavoz de la CNT de España en el EXILIO

Crónica de LONDRES

LOS ESCANDALOS DE LA NUEVA ERA ISABELINA. - AL PARECER ENTRE CURAS ANDA EL JUEGO. SE TRATA DE UNA OFENSIVA RELIGIOSA,

(De nuestro redactor-corresponsal Germen)

CUANDO aparezcan estas líneas habrán transcurrido algunas semanas desde que Lord Samuel pronunció en la Cámara de los Lores el discurso más emocionante de la época. A juzgar por la acogida y comentarios de la prensa inglesa, el vizconde—líder de los liberales en la Cámara alta—ha urgado hondo. Fué—según él mismo—una perorata al margen de toda idea política. Trató de la moral, denunciando los defectos de la juventud moderna y augurando un resurgir más en consonancia con la era elizabethiana que comienza en Inglaterra.

Como ocurre siempre que surge un tema de interés nacional, la tesis ha tenido su repercusión: por un lado el escritor Priesley aclarando y buscando las causas en otros factores; y los clérigos protestantes y vaticanistas acusando al ateísmo y a la indiferencia religiosa como principales responsables de este grande e inmoral transtorno. El propio Lord Samuel fijó su mirada—durante una pausa de su discurso—en la figura de un obispo con asiento entre los políticos-aristócratas del país. Confirma la creencia de que se trata de una consigna manipulada desde los púlpitos el hecho de que a los pocos días el obispo de Rochester se la hace suya y atribuye a la falta de educación y orientación cristiana la causa de la inmoralidad.

*

Sin ánimo de justificar ningún defecto de esta sociedad—que no son escasos—ni de defender a todo ateísmo como lo mejor: más lógico hubiera sido, me parece, no haber hecho del discurso del Vizconde Samuel una bandera de propaganda de la Iglesia, sobre todo sabiendo que no son pocas las inmoralidades de todo género que vienen cometiendo «ministros de la Iglesia» y sus fanáticos seguidores.

¿No ha sido crimen el cometido por Edward Lowley, en las cercanías de Bradford, quién por motivos religiosos impide una transfusión de sangre a su hija, y muere ésta? La ciencia y la magistratura alegaron que la niña se hubiera salvado, pero el padre no siente remordimiento porque la transfusión de sangre está prohibida por la «santa» escritura.

*

No sabemos si en la sagrada doctrina se dice algo sobre el contrabando que tanto persigue la autoridad estatal-religiosa de nuestros días; pero no hace mucho tiempo que a un sacerdote católico, al Dr. Turner para más indicios, le confiscaron los agentes de aduanas la misericordiosa cantidad de 2.000 cigarros puros que desde el Canadá le enviaba una monja. La cosa quedó—después de rogar se ocultará—en una multa de 625 libras.

A las pocas semanas de esta noticia, nos informó el «Sunday Express» de que un tribunal había multado con 16 libras al sacerdote católico Guido Antonio Vaccaro, de 29 años, por importunar a los hombres con fines inmorales, en los reservados públicos de Victoria.

*

Nos falta aún por saber a qué clase de cristianismo hay que seguir, dentro de sus ramificaciones eclesiásticas, porque, según Roma, no es la Iglesia Protestante la mejor, y según ésta—reafirmado en un folleto recientemente publicado en Inglaterra—el clero católico vende indulgencias con la venta de rosarios.

Es muy posible que el desacuerdo entre «cristianos» confirme que todos somos humanos y todos estamos sujetos a los desarreglos morales o espirituales de esta sociedad. No verlo así, por quién sea, resulta extraño y mucho más cuando tan propenso está a la inmoralidad el cura como el ateo.

Dígase de una vez que son las guerras, el mantenimiento de supercherías y la ignorancia, los factores principales del caos de la humanidad.

POSTAL de PARIS

CARNE

DESDE tiempos inmemoriales el problema de la carne ha preocupado intensamente a los humanos; moralistas, filósofos e higienistas le han dedicado una gran atención. En estos días, aquí en París, ha reverdecido el viejo tema, pero no han sido sensatos moralistas o sesudos filósofos quienes lo han traído a escena, sino prosaicos economistas. Bien es verdad que esta vez se trata, naturalmente, de cuestiones relacionadas con la jefería de cornúpetos y porcinos.

Según parece, los precios a que se vende en las tablajerías del pueblo son excesivamente elevados, sin otra razón que los justifique, que el gran número de intermediarios y comisionistas entre el ganadero y el consumidor. Para remediar tal estado de cosas, han imaginado el «corto circuito» de la carne, probablemente con la esperanza de que los precios fundan como un plomo y de que los rostros de los carniceros al por menor y de los compradores, muestren en sus relaciones el chispazo de la alegría por la bondad del negocio realizado.

La idea se ha llevado a la práctica hasta el momento presente en muy pequeña escala. En los mataderos de la «Puerta de la Villette» han sido carneados algunos bueyes enviados directamente por el ganadero, y seguidamente expendidos al público en un reducido número de carnicerías, a precios inferiores a los normalmente efectuados. Un pequeño número de profesionales parece interesado en que la operación se salde con un éxito, confiando que vendiendo más barato será mayor la cifra de ventas realizada, pero la mayoría no ve con buenos ojos la intromisión de la nueva modalidad, que elimina cierto número de intermediarios, pero que está obligada a emplear a otros, indispensables para llevar el oportuno control.

Así está el problema. El establecimiento de la calle de Vaugirard y los dos de la calle de la Convention, que han efectuado las primeras ventas, han recibido una cantidad de clientes muy superior a la acostumbrada.

No parece fácil que la operación «corto circuito» de la carne llegue a buen fin, por lo menos es extremamente improbable que el circuito llegue a cerrarse por muy corto que sea. En efecto, si el ganadero envía la carne al matarife y al carnicero, es casi imposible que se someta a recibirla del carnívoro, después de haber cumplido la misión a que fué destinada. — Francisco FRAK.

DIVULGACIONES

SUGERENCIAS

DECIR ALGO POR NO CALLAR

HA sido mi quehacer de toda la vida buscar y alumbrar aguas para la Agricultura, la Industria y los abastecimientos urbanos, y quizás por esto, sea uno de los contados españoles que sepa exactamente lo poco que cuesta el agua con relación a lo mucho que vale.

Yo he tenido muchos admiradores y amigos, pero también muchos detractores y envidiosos por no decir enemigos, cuya causa supongo que sería el motivo que encarna una frase de «La vida es sueño», de Calderón de la Barca, que dice: «Porque no sepas que sé que sabes flaquezas mías».

Sin embargo, yo no tenía secretos en mi sistema de prospección, que realizaba a plena luz, y menos todavía en mis sistemas de alumbramientos de aguas que efectuaba por contrato y a la vista de todo el mundo. Además tenía impresos mis cuestionarios que los difundía en abundancia.

Las bases de mis prescripciones, eran, aproximadamente, las que recuerdo en el siguiente sumario:

Geología y estratigrafía. — Topografía. — Hidrología. — Temperaturas y lluvia anual. — Altura sobre el nivel del mar. — Resumen y comentario. — Presupuesto.

Interpretando este programa se puede seguir a una gota de agua casi con exactitud matemática; mucho mejor que un cazador persigue a una liebre, o como un pescador de altura localiza en el mar una familia de salmones, porque se ha llegado a más todavía.

Un geólogo español apellidado Botella, editó un «Mapa de España en relieve» con la curvatura que requiere el sector de esfera que nuestra península abarca, y todos los demás datos correspondientes. Estaba modelado en alabastro y barnizado, y bastaba echar una gota de agua en cualquier punto de dicho mapa para que ella nos señalase el camino natural que sigue el agua en la realidad.

Que yo sepa no se ha producido en ningún país maravilla semejante que es la clave de infinidad de problemas técnicos, de otra manera difíciles de concebir y de resolver.

Otro elemento informativo eran las siguientes cifras de 37 observatorios meteorológicos (la primera cifra que sigue al nombre del observatorio es la temperatura máxima, la segunda la temperatura mínima y la tercera la lluvia anual):

Coruña: 18, 10,6, 792; Santiago: 19'7, 8'1, 1.442; Gijón: 18'7, 9'2, 971; Bilbao: 20'5, 8'6, 1.142; San Sebastián: 19'6, 8'3, 1.334; Gerona: 23'5, 7'3, 763; Pamplona: 20'5, 4'3, 788; Valladolid: 21'4, 3'4, 407; Salamanca: 21'5, 3'7, 396; Burgos: 18'9, 2'6, 486; Avila: 19'9, 2'4, 369; Logroño: 21'5, 3'8, 392; Zaragoza: 23'7, 5'6, 305; Huesca: 23'5, 4'7, 487; Teruel: 21'9, 3'1' 381; Lérida: 24, 3'8, 463; Madrid: 23'5, 4'8, 420; Toledo: 25'5, 5'8, 357; Guadalajara: 23, 4'7, 384; Ciudad Real: 24'7, 5, 377; Albacete: 24'4, 4'6, 336; Cáceres: 25'9, 6'8, 562; Badajoz: 25'8, 8'1, 538; Jaén: 27'3, 8, 628; Córdoba: 27'9, 8'6, 631; Sevilla: 28'4, 10'1, 559; Cádiz: 24'6, 12'1, 546; Granada: 25'5, 6'7, 384; Almería: 12'6, 25'3, 219; Murcia: 10'2, 26'3, 289; Alicante: 11'2, 25'3, 335; Valencia: 24'6, 10, 416; Castellón: 24'8, 10'5, 405; Tortosa: 25, 9'1, 472; Barcelona: 24'2, 9'4, 578; Baleares-Palma: 24-25, 10, 481; Baleares-Mahón: 24-25, 10, 607.

Máximas de todo el territorio: Sevilla: 28'4, 10'1; Santiago: 1.442.

Mínimas de todo el territorio: Teruel: 21'9, 3'1; Almería: 219.

Sabemos la cantidad de agua con que contamos en el emplazamiento de cada observatorio y sus proximidades, o sea el dedo que nos señala la dirección técnica que debemos seguir. Sabíamos ya otra cosa importante, a saber: que el agua tiene dos valores, el absoluto en sí misma y el relativo según la altura en que se halla. Lo expuesto y otros detalles constituyen los fundamentos y la clave de la resolución de estos problemas, para lo que solamente falta querer. Así se ha hecho y se hace en todos los países de la Tierra bien organizados, o por lo menos se procura abrir la marcha por este camino bajo el título de «Reconstrucción nacional». La construcción es lo constitutivo de los territorios, la reconstrucción es la obra técnica que se adapta y resuelve todos los problemas de orden humano que nos ofrecen las necesidades imperiosas de la vida.

Deseamos que conste que no inventamos gran cosa, y podemos decir, que en cuestión de aguas «poco queda por averiguar». Lo que pasa es que el producto de los sacrificios no es inmediato y hay otras fórmulas para cobrar con mayor rapidez, y el país que se arregle como pueda, que sufra y que calle como si tuviera muchos pecados que ocultar y obligación de sufrir todos los defectos y torpezas de las llamadas clases directoras.

España es, en general, un ejemplo de mala administración, precisamente demostrado hasta la saciedad por un conato de buena administración de que fué objeto en ciertos momentos de su vida histórica. Y esto que parece un sofisma es una gran verdad.

En este momento hemos de proclamar nuestra superioridad en cuestión de libros. Entre mil, ahí está «Aguas y Riegos» de Llauradó. Además, la cantidad de ellos, que, propios y extraños, han escrito sobre «Los jardines de España», que completan el cuadro con los que se han publicado con los títulos de «Las estepas de España», «La España Árida», etc., etc. Y en tan raras anomalías descansamos el peso de nuestra acusación, y decimos: España no es un jardín como se ha dicho, sino un desierto tachonado de jardines, especialmente en los parajes elevados, rocosos y áridos por sus propias disposiciones naturales, que la mano del hombre mejoró con su arte cuando le fué conveniente aportando a los elementos vegetales las condiciones de vida y desarrollo necesarios. Esto indica que fueron la conveniencia individual y el desdén para con el interés general del pueblo los que obraron los milagros, y que modernamente cabe rectificar.

El plan racional de la actualidad consiste en ensanchar los jardines hasta que se pongan, todo lo posible, en contacto unos con otros, para que sea todo un jardín, y que en los sitios en que no sea posible este ideal, se vea la buena voluntad demostrada con el intento. El mismo caso es el que se refiere a los desiertos y a los oasis. Ensanchar el oasis aproximando los límites de unos y otros todo lo posible para restringir el desierto, el cual embiste a todos los países con tenaz fatalidad en todas las direcciones de la Rosa de los vientos.

Y esta es la labor fundamental de la riqueza y la felicidad de los pueblos, y no otra alguna, ensanchar el jardín y el oasis; luchar contra la inutilidad que es opresión y pobreza; aumentar la abundancia que es libertad. El plan, la forma, la manera, están incluídos en los hechos mismos. En la práctica y en la realidad. Podríamos citar miles de ejemplos, entre ellos, La Granja, el mismo Madrid, El Pardo, Aranjuez, San Fernando del Jarama, San Ildefonso, las Dehesas andaluzas, Granada, Motril, Burgos, etc. y cien etcéteras más.

Ya lo he dicho al empezar estas líneas; ha sido mi quehacer de toda mi vida buscar las aguas nuevas para que resolviesen problemas viejos de necesidad imperativa. El bien colectivo era mi norte y la tenacidad mi arma y compañera inseparable, pero ahora reconozco que perdí gran parte de mi tiempo y de mi vida porque los problemas colectivos no interesaban; eran los personales, los que quedaban circunscritos a un punto y no a una extensión. Cuando llueve, llueve para todos y no para una minoría privilegiada; este hecho nos ha de dar el ejemplo para adquirir adeptos para la acción definitiva por la igualdad y la fraternidad humana.

Maquiavelo no hubiera podido concebir forma peor de convivencia social, por lo que cabe pensar en la maldad de ciertos hombres y en la cantidad de razón que es necesaria para reducirlos y anularlos.

Hay que abandonar casi todo lo viejo y crear la nueva arquitectura social del porvenir, y sobre todo hay que adoptar la nueva materia nutrante a base de honestidad y respeto propio; lo requiere el río revuelto de la locura actual; sin el filtro de la purificación social no se conseguiría cosa alguna útil para una regeneración efectiva. El agua, que es el eje de la limpieza física, lo es también, sin distinción alguna, de la limpieza moral. Darle esta aplicación es nuestro quehacer del próximo mañana.

por Alberto Carsí

HISTORIA SIN SORDINA

EL FACTOR GEOGRAFICO

SE dice que la Geografía es un factor de tipo obligado, que el factor geográfico tiene algo de fatal, que hemos de someternos a él obligadamente. No es así. Nada hay fatal, nada hay irremediable. No es fatal que la Mancha produzca cereal y uva, ni que Levante produzca naranjas, aunque tales productos sean típicos en aquellos países. Ahora se está dando arroz y azúcar de remolacha en Aragón. Hace sesenta años, todo eso hubiera parecido una quimera. El clima de las zonas regadas cambia sensiblemente a medida que se viste la tierra de plantas. Empieza por generalizarse la humedad; sigue su repartición, de acuerdo con el aforismo de Reclus de que el árbol no es sólo productor de agua, sino pararrayos para remediar sus estragos y encauzar aguaceros; a continuación, el árbol reparte el agua exactamente igual que la reparte una serie de millares o millones de regaderas; y luego conserva la humedad con una solicitud dosificada y calculada al litro sin calculistas.

Las verdaderas tierras irredentas son las que carecen de agua. No carecen de agua por una fatalidad, sino por la rutina de los hombres, muy dados a dar la culpa de todas las desgracias a la sequía persistente, que no es tampoco fatal, sino producida por la desidia y el hacha exterminadora de árboles. El siglo XVIII podríamos decir que fué un siglo botánico. Los procedimientos de clasificación de flora, sus posibilidades de expansión y reforma, nunca rayaron a tanta altura como en el siglo XVIII. Y sin embargo, el siglo XVIII presenció ya verdaderos estragos de tala, que continuó a lo largo del XIX y del XX, decapitando sin remordimiento ni responsabilidad el patrimonio forestal, cuyo valor cifrado equivale a la riqueza total del suelo cultivado, y más poniendo en el debe catastrófico la erosión constante en montañas y valles.

La política de urgencia de España en los últimos cincuenta años consistió en hacer y deshacer canales y pantanos. Pero como no se respetaron las florestas que alimentan los ríos en su nacimiento y primeros tramos regularizando la lluvia, se impuso la sequía. El canal es inútil o poco menos sin bosque en el nacimiento del río que lo nutre, por lo que la política hidráulica, además de ser improvisada, fué insuficiente. Por otra parte, se desatendieron consejos tan prácticos como los de Costa, quien había calculado la manera de remediar las sequías periódicas del Este ibérico, desde el cabo de Creus a Málaga. Su punto de vista era que había que inundar de agua de mar parte del desierto de Sahara por un boquete abierto en Santa Cruz de Mar Pequeña y canal consiguiente. Así podría evitarse o atenuarse el ardor de los vientos cálidos procedentes del desierto y atemperar la gran extensión del territorio hoy reseco por el aliento de horno de Sahara.

Tampoco se consideró pertinente descubrir el tesoro de materia utilizable como abono que hay a un metro o menos de la superficie. La naturaleza no da por separado nunca sus elementos complementarios. Si la estepa se caracteriza por la capa salitrosa que tiene resulta que debajo de la sal hay potasa de complemento, pero a una distancia del suelo que no puede salvarse ni abrirse con arados primitivos sino con procedimientos mecánicos como tractor de profundidad o bien en caso de lluvias torrenciales y prolongadas, que hacen ascender la potasa hacia arriba como elemento fertilizante.

En las regiones de España, todas estas novedades no eran apreciadas generalmente porque no eran conocidas, y si eran conocidas por los propietarios, no eran por éstos apreciadas porque el avance del cultivo era la muerte del llamado hacendado. Los técnicos eran desconocidos cuando no quedaban arrumbados y despreciados por todos. Resultaba que la tierra seguía cautiva; que en esferas poco visibles se fraguaba todo lo que representaba retroceso o rutina; que el pueblo vivía aparentemente resignado, exceptuando los pequeños labradores que en vez de emigrar a la ciudad mejoraban la tierra; que si estos labradores representaban un ejemplo, pocos lo seguían, siguiendo el reino en realidad de la prehistoria.

El pasado de estos hechos es lo que podemos llamar verdaderamente Historia de España, de ninguna manera la sucesión de guerras grandes y chicas, reinados y cuarteladas. Pero en los órganos llamados de opinión, en el denso volumen publicitario de los doctrinarios, en los textos universitarios y acadé-

(Pasa a la página 2.)

CRONICA DEL URUGUAY

LOS COWBOYS ESTAN DE JIRA

(De nuestro redactor-corresponsal Pedro Reguera)

ENVIAR delegados a Suramérica con la finalidad de «estrechar lazos» es ya una costumbre de los gobiernos de los EE. UU. Presumiendo de haber leído a Freud y bajo un punto de vista psicoanalítico, se podría quizás afirmar que dicho hábito de los gobernantes norteamericanos tiene origen en la primitiva habilidad de los «cow-boys» del Far-West. Los primeros ejemplares republicanos—los de tanda en el turismo—han comenzado ya a hacer su aparición por estos hemisferios.

Ayer fué el hermano del Presidente Ike, quien tan a pecho se tomó su misión estrechadora que arriesgó la vida en percance de asfixia entre los brazos de Perón. Hoy le ha correspondido el turno al senador republicano Rickenlooper, conocidísimo por sus parientes a la hora del cocido.

Montevideo no ha tenido otro remedio que recibir a Rickenlooper. La fraternidad universal a través de la diplomacia tiene sus pros y sus contras. El periodismo, por más que se diga, es una profesión ingenua. El periodista frente a un Rickenlooper cualquiera siempre se halla predispuesto a escuchar palabras importantes. Los periodistas montevideanos no son una excepción. No pudieron, pues, resistir la tentación de entrevistarlo en masa. Al siguiente día todos los diarios de Montevideo habían dejado de ser—los que todavía lo son—demócratas al publicar las palabras de Rickenlooper. Algunos se lavaron la mancha en la edición posterior con un comentario editorial que se imponía.

Rickenlooper es un hombre de pocas ideas, generalmente se limita a compartir las de otros. Cuando las ideas que expone son de las compartidas recuerda a McCarthy, cuando propias está prohibido decir lo que parece. Los periodistas, cuyo mérito consiste en desconocer la diplomacia, tienen a su favor no haber desechado las preguntas delicadas; Rickenlooper, tiene al suyo haber contestado con toda su brutalidad de hombre de lazo. Los diversos aspectos de la entrevista pueden resumirse con el siguiente título, quizás demasiado poético: «Variaciones sobre un mismo tema».

¿Qué opina de las relaciones Argentina-EE. UU.? «Contra el comunismo, aunque sea con Perón». ¿Qué opina de las medidas del gobierno inglés en las Guayanas? «Contra el comunismo aunque sea contra Monroe—aquel que dijó: «América para los americanos». Qué opina del tratado de los EE. UU. con Franco? «Contra el comunismo, aunque sea con Franco». Las opiniones de Rickenlooper no son muy originales que digamos. Pero si le apremiamos un poco, quizás... Tenga en cuenta, senador, que todo esto se publicará también en EE UU. Convendría que hubiera alguna idea suya para justificar a los contribuyentes los gastos de viaje, ¿no le parece?

La personalidad de Rickenlooper no precisa de panegíricos. Se define por sí misma con sólo transcribir algunas de sus frases. Lo define ésta: «La opinión pública estadounidense ha aprobado entusiastamente el tratado realizado por mi gobierno con Franco». Y ésta: «Estuve en los países balcánicos cuando estaban administrados por el régimen de Moscú y encontré en ellos muchas menos libertades que en la España de Franco». Y ésta otra: «Me parece muy conveniente, desde el punto de vista militar, apoyar a las dictaduras anticomunistas». Y la que sigue pone de manifiesto su asombrosa clarividencia política: «Hace tres años tuve oportunidad de entrevistarme con el General Franco, quien me manifestó que una vez que la situación de España hubiese mejorado tanto en sus condiciones de vida como en la situación política general, él dejaría el gobierno».

Afortunadamente la mayoría de ciudadanos uruguayos hace tiempo que han comprendido y expresado que si Franco debe dejar el poder cuando termine la terrible situación actual de España, durarán tanto la última como el primero.

Un viejo gaucho de tierra adentro que tuvo, como nosotros, el mal percance de comprar un diario de la capital ese día, empezó a los gritos:

—¡Eh, mister, eh! Usted no tira con lazo. ¡Eso son boleadoras! ¡Tírelas con cuidado que duelen!

SURGE EL BONAPARTISMO...

(Viene de la página 1)

mo una grandiosa y mundial posibilidad emancipadora al venirse abajo el autocrático régimen de los Zares, sino la trágica constatación del desarrollo regresivo y contrarrevolucionario del régimen bolchevique, que está demostrando a las claras que toda organización política o social basamentada en el principio de autoridad, degenera fatalmente en una odiosa y repulsiva dictadura de tipo castrense, como a todo meter está operándose en Rusia. Puesto que es un hecho irrefutable que a parte de todas las disquisiciones de la **reconsagrada y abstrusa dialéctica marxistoide**, encaminadas a justificar la descomunal impostura que se quiere suponer en la necesidad histórica de la llamada Dictadura del Proletariado, el hecho verídico y tajante es que toda dictadura llámese como se llame, necesita de fuerzas coercitivas para su sostenimiento, y estas fuerzas no pueden ser otras que el ejército y la policía; fuerzas que de vez en más pugnan por conseguir y retener en sus manos el absoluto control de los pueblos, y que tienden constantemente a minimizar, si es cosa que no pueden destruir del todo, la acción independiente y libertaria del auténtico proletariado.

La Revolución Rusa ha degenerado ya en un «Bonapartismo» descarado y belicoso a pesar de todas esas tramoyas pacifistas que exporta al exterior para camuflar sus planes guerreristas y como droga adormecedora para los incautos bobalicones que le hacen el juego inocentemente, ya que no es sólo en la Fanfarrria Militar en donde se nota el crescendo de la idolatría disciplinaria y cuartelera, sino lo que es peor aun, está invadiendo el mundo del trabajo con el morbo repugnante y suicida del gusto por el uniformismo militaresco, clasificando y militarizando al proletariado y estableciendo en cada fábrica, granja, mina y taller distintas gradaciones jerárquicas, avaladas por el atuendo e insignias militares con que las invisten.

Es esa corrupción de tufo soldadesco, que convierte cada lugar de producción en un cuartel con sus guardias permanentes y bayoneta en ristre, lo que en no lejano día hará que se reconcilien con la Comisariocracia y su impostura comunistoide, los estamentos reaccionarios que en varios países europeos, anteriormente ya se dejaron seducir por los procedimientos fascistas de los Hitler y Mussolini, al imponer a la plebe férrea obediencia a su **orden y mando totalitario** en sus respectivas naciones. Lo que nos demuestra el grado de cínico menosprecio, con respecto al ideal socialista que les sirvió de escabel para trepar al Poder, a que han llegado toda esa mafia de aventureros que ferozmente pugnan entre sí por ser los más encumbrados y servilmente obedecidos por el tiranizado pueblo ruso.

Este es el mayor peligro y la más nefasta regresión a que ha podido llegar el sedicente **comunismo soviético**, puesto que destruye la **espiritualidad rebelde y fraternitaria** de las masas trabajadoras al imponerles una disciplina cuartelera, no sólo en el seno de los sindicatos, sino que igualmente lo hace en las mismas fuentes de trabajo, tendiendo a matar todo libre estímulo creador que esté exento de grosero materialismo lucrativo, y revistiendo la función laborante de antipáticas ordenanzas militaristas y grados de **comando**, que en realidad no sirven para otra cosa que para rebajar la humana dignidad del productor por la infatuada y odiosa superioridad que confiere a unos pocos sobre los restantes y más numerosos que integran la masa trabajadora en la obra conjunta y necesariamente solidaria. El trabajo útil une y solidariza a quienes lo ejecutan, en tanto que las distinciones y rangos jerárquicos propios de los organismos policíacos y militares, envilece primeramente al recluta en la abyecta y totalitaria obediencia a los altos jefes, para desquitarse a su «turno» con los que quedan subalternamente situados en el escalafón autoritario. El simplismo cuartelero que tiende a dar al soldado raso valor de cifra no significativa por sí misma, sino en cuanto automáticamente obedece al plan de mando que los Supremos Comandos disponen de mutu propio, desvincula a los obreros como aportes igualitarios en lo humano y equivalentes en la necesaria cooperación de la obra que realizan, lo que redunda en perjuicio de su conducta solidaria y fiel exponente de leal y honesto compañerismo.

Con todo lo expuesto anteriormente, resalta la evidencia de que al militarizar el trabajo en la U.R.S.S. como en cualquier otro país capitalista, se destruye el espíritu revolucionario de las masas productoras para liberarse de veras del yugo de la explotación que sobre ellas ejercen unos y otros dominadores.

José ALBEROLA.

REDACCION

Por exigencias de espacio rogamos a todos los compañeros y Federaciones Locales que nos envían notas de organización y reseñas de festivales procuren reducir lo máximo posible la extensión de las mismas. En cuanto a las reseñas se refiere, y especialmente en tratándose de festivales, celebrados o a celebrar, consideramos no ser de absoluta necesidad la prolijidad de detalles, tales como reparto de papeles e interpretaciones. Comprendemos las razones de estímulo que impulsan a los cronistas al abundar en estos detalles, pero las reducidas dimensiones de nuestro periódico no nos permiten satisfacer a todos en la amplitud que desearíamos.

En torno a la muerte de Gigi Damiani

(Viene de la página 1)

do para aprovechar aquella ocasión única que se le ofrecía de abandonar el infierno fascista y de entrar en España, país que, como a Bakunin, le atraía con fuerza irresistible y movilizaba en él todas sus energías, remozándole y llenándole de la misma ilusión que a Nettlau.

Todo estaba decidido, planeado, organizado. Todo se había hecho en el secreto más riguroso. Sólo lo sabíamos Damiani, Bibbi, la que firma y el comandante de que hablo más arriba y cuyo nombre no doy porque ignoro qué ha sido de él y no quisiera perjudicarle. Ni aún el aviador que debía pilotar el aparato sabía a ciencia cierta de lo que se trataba.

Pues bien. Nadie sabe por qué intuición o por qué indiscreción, el Comité Nacional de entonces, del que era secretario Angel Pestaña, se enteró del asunto y nos llamó a capítulo, sometiéndonos a una especie de consejo de guerra. La principal acusada era yo, por estar directamente sometida a la disciplina del movimiento español. Pero en calidad de reos comparecieron también Bibbi y Damiani. Nuestro crimen era, a espaldas de la organización y sin su conocimiento, haber iniciado gestiones de tal envergadura, que el C.N. no podía estar ignorante de ellas.

El individualismo de Damiani se insurreccionó. Estalló su carácter violento y apasionado. Y en su mal español, atropellado y nervioso, dijo una serie de barbaridades a Pestaña. Al fin, levantándose airado, abandonó la reunión dando un portazo.

Yo expliqué la cosa, tal como ella se había llevado y la imposibilidad material de darle estado orgánico a algo que era producto de la iniciativa de un grupo reducido y que no podía tener éxito si no se le rodeaba de la reserva más absoluta. Bibbi, indignado también, tuvo asimismo frases muy duras.

Al final de una reunión borrascosísima y que acabó de ahondar el abismo que nos separaba de Pestaña, abandonamos nosotros también el local de mala forma. El resultado fué que hubo que aplazar la evasión de Malatesta, temiendo que la noticia hubiese ya llegado a oídos de la policía italiana, dada la publicidad obtenida por el asunto. El anciano tuvo que regresar a su casa por orden superior. Y el año siguiente murió, sin que hubiese podido realizar el último sueño de su vida: volver a España, que para él representaba la más importante posibilidad revolucionaria de la época y el país predestinado por Bakunin a aportar la más trascendental contribución al proceso transformador de la sociedad.

* * *

Después de ese episodio, ¡cuántas cosas han pasado! Damiani me combatió acerbadamente, en 1936-37, cuando todos fuímos arrastrados, por circunstancias difícilmente explicables y comprensibles a distancia, a hacer cosas que no debimos. Jamás le he guardado ningún rencor, y para mí ha sido siempre el mismo Damiani de entonces, brusco y sensible, de apariencia hosca, pero de fondo cordial y noble. Sólo he lamentado que no hubiese tenido más confianza en mí, que no me hubiese comprendido plenamente, como nos comprendió en bloque Nettlau, perdonándolo todo, a fuerza de amor y de comprensión.

Su compañera murió antes que él, víctima del triste destino de la mujer. Aun hoy cierro los ojos, y les veo, a ella rubia y dulce, toda delicadeza y ternura; a él moreno y rudo, de facciones acusadas y mirada severa y penetrante. Hoy ya no existen ni el uno ni el otro. Poco a poco, la muerte va convirtiendo en ceniza tantas cosas que un día fueron vivas, que un día fueron juventud, entusiasmo, ideales, ilusiones, voluntad creadora, esfuerzo individual y colectivo por cambiar el curso de la historia, por acelerar la redención de los oprimidos, por aproximar el día de la justicia y de la libertad para todos.

¡Qué importa! Otros nos sucederán y recogerán la herencia cruenta y magnífica; serán otra página de historia; la harán, con sudor y con sangre, como la hemos hecho, la estamos haciendo todavía nosotros.

Federica MONTSENY.

3279
UNIVERSITES DE PARIS Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

CNT

Portavoz de la CNT de España en el EXILIO

NUM. 450 — II EPOCA | Toulouse 13 Diciembre | PRECIO 20 FRANCOS

HEBDOMADAIRE
Autorisé par le Ministère de l'Information en date du 3 mars 1946
Director: J. PEIRATS
Administrador: MORALES GUZMAN

GIROS: :
«CNT» hebdomadaire
C.C.P. 1197-21
TOULOUSE (H.-G.)

REDACCION y ADMINISTRACION:
4, rue Belfort
TOULOUSE (H.-G.)

UNA TACTICA CATASTROFICA

SI la experiencia vale para algo habría que hacer de ella el guía de nuestra conducta. Sería la manera de poder rectificar una táctica catastrófica.

Se viene afirmando que una de las calamidades para España ha sido su ensimismamiento. Se achaca esto a la España tradicional, pero atengámonos a la nuestra. A ésta le vienen sus males de su empeño de mirar hacia fuera. Ciertos pretendidos discípulos de Costa, seguidores de la doctrina de europeización de España, han saltado de un extremo al otro. Del ensimismamiento a la propensión no menos perniciosa de acomodar la propia conducta a la sugestión exterior. Y ya hemos visto lo que el exterior piensa de nosotros. En el mejor de los casos opta por ignorarnos. O por deformarnos. Su España es y será siempre la de castañuelas y pandereta. Ni la tremenda explosión de 1936-39 hizo cambiar de criterio a los más engreídos de nuestros vecinos. Según éstos, lo ocurrido en España en aquella época fué una batalla campal entre tribus de gitanos.

Y, sin embargo, seguimos rindiendo honores a los tales oráculos. La sugestión exterior frustró el titánico esfuerzo de nuestra guerra revolucionaria. Lo frustró desde el comienzo Nuestros gobernadores del 18 de julio de 1936 despreciaban al pueblo y miraban hacia el Gobierno; y éste, a su vez, oteaba con fervor religioso hacia Ginebra, hacia las cancillerías democráticas y hacia las Internacionales, como quien espera el milagro llovido del cielo. Carecieron republicanos y socialistas—durante nuestra guerra—de una política propia. Lo mismo los comunistas cuya era la de Moscú. Los intervencionistas confederales dejábanse llevar por la corriente fatalista. Mientras tanto, la conjunción fascista acaudillada por Franco ensartaba en su rosario de conquistas cuentas tan preciosas como la de Irún, San Sebastián, Málaga, Bilbao, Santander y el diamante negro de Asturias. Los depositarios de los destinos de la República reñían batallas en la Sociedad de Naciones, miraban, clamaban, imploraban al exterior. Debemos a su idolatría, a su falta de confianza en sí mismos y a su deleznable fe en el único milagro posible: el del pueblo, una victoria traída en bandeja a Franco por los santos de su devoción.

Una segunda edición de este error, corregida y aumentada, se produjo, recién terminada la segunda guerra mundial, al abrirse las puertas de una nueva esperanza. Los que habíamos sabido escarmentar en cabeza propia seguíamos creyendo que sólo la lucha directa contra el régimen franquista, juntas todas las fuerzas y medios del antifranquismo, podía asestar el golpe mortal al régimen de opresión que sufre nuestro país.

De ahí aquella Junta de Liberación en la que volcamos las mejores de nuestras energías con la esperanza de poder imprimirle un contenido de combatividad popular. Pero nos quedamos solos los libertarios en la Junta al tomar cuerpo la malhadada ocurrencia de formar en el exilio un aparato gubernamental. Quedó éste en aparato y sólo sirvió para frenar o sacrificar la acción viril en holocausto de la sugestión de turno: las gratuitas promesas de la O.N.U. Ya hemos visto lo que dió de sí la nueva invitación al vals diplomático. El barco que aparejara el doctor Giral y que acabó por encallar el señor Llopis, cumplió la funesta misión de darle al franquismo el respiro que necesitaba para adaptarse a la nueva situación. La falsa derrota permitió ganar tiempo a Franco; y el tiempo trabajó para él y contra los que lo derrocharon estérilmente por incapacidad. El pacto yanquifranquista es el colofón de una conducta de abdicación completa de la voluntad determinativa.

Pero a despecho de tantos y tan catastróficos fracasos, se sigue en la inveterada manía de alumbrar velas al mismo santo. Se afirma esa política milagrera de confiar en manos extrañas los propios y sagrados intereses. Y hasta se apunta la necesidad de presionar a Franco, poniendo por delante a esa misma O.N.U., para que consienta, otorgue o haga la limosna de autorizar el funcionamiento de los partidos y organizaciones puestos al margen de su ley. Se arría, en suma, la bandera de una solución del problema español incompatible con la presencia de Franco y de su dictadura. Sólo falta pedir a éste tal gracia mediante él compromiso de ser buenos chicos. Ni Franco podría llegar a más ni a menos los que tales proyectos postulan.

¿Cabe señalar aquí que una tal *cabeza de puente* sólo podría favorecer al «caudillo»? Desde que quedó instaurado el fascismo en España uno de sus planes más maquiavélicos fué atraerse a individuos y grupos para hacer de ellos otros tantos colaboradores del régimen. Recuérdese el caso de los desaprensivos que en 1939-40 se prestaron, so pretexto de trabajar para la «causa», a la repulsiva tarea de ir a reforzar los sindicatos verticales. Recuérdese el caso de aquel Partido Laborista de efímera existencia, hechura de Falange y amamantado por ella.

Pero ante todo y sobre todo cabe preguntarse si no cuenta para nada el conjunto de fuerzas políticas y sindicales de dentro y de fuera de España.

Toda negociación directa o indirecta que tenga como premisa dar beligerancia a Franco y a su régimen es una claudicación.

Toda gestión o compromiso particular a espaldas del conjunto antifranquista de España y del exilio es oportunismo de la peor factura.

DEMOCRACIAS

SI no miente la definición etimológica de la palabra Democracia, ésta se descompone en dos voces exóticas: «Demos», equivalente a pueblo, y «Cracia», a poder; es decir, el «poder del pueblo». Esta definición que podría convencer a propios y extraños, al pasar el tiempo, prácticamente no nos ha convencido a causa de ese desgaste diario de la Democracia con poco «Demos» y mucha «Cracia» de unas minorías que poseen en sus manos los resortes de Maquiavelo y sus dioses, y el poder supremo suficiente para aletargar a los «Demos», que han dejado de serlo para convertirse en una difuminada vía láctea, en masa maleable en manos de malos artífices.

Después de la Revolución Francesa y de la declaración de los Derechos del Hombre, la mayoría de naciones de mitra, cetro y espada, acataron a la trágala los citados principios, y como todas las cosas que entran por la falsa puerta de los sentidos humanos, tienden a atrofiarse, a corromperse, poco a poco, de nuevo los imperialistas ostentaron las galas imperiales y los dictadores impusieron su voluntad con espectaculares ruidos de tambores y trompetas.

Muchos de esos flamantes demócratas se situaron y se autoclasificaron en sectas convencionales, aparentando acatar los principios fundamentales estatuídos. Vieron en seguida que, acatando al pie de la letra la «Cracia» y el «Demos», el pago era muy atrevido, y escogieron como tabla salvadora el «paso de la oca» y de similares animales doméstico.

Ese fué el resultado de las piruetas y evoluciones de una clase media—clase partida por el eje—que, desertando de las capas inferiores de la sociedad, evolucionó para intentar escalar la cúspide; y no pudiendo llegar a esas alturas, se quedó flotando en el éter entre dos fuerzas centrífugas que la repelían desde los dos polos opuestos. Había por lo tanto que lanzarse, dar el do de pecho, calarse el chapeo y liarse la capa a la cabeza. A ellos también les había decepcionado la Democracia, y como primera solución, engrosaron las manadas de ovejas que manipuló a su antojo el eje Roma-Berlín.

Pero las democracias no desmayaron al verse atacadas por una fuerza extraña que salía del huevo clamando guerra. Y guerra tuvimos. No olvidemos que en sus discursos demagógicos Hitler pretendía atacar a las Democracias, porque éstas se encontraban absorbidas por las plutocracias.

El falangismo, nacional-sindicalismo o democracia orgánica—estos cuentistas tocan el órgano desafinado—tiene la misma raíz e idéntica finalidad: retardar los avances frontales del socialismo en todas sus manifestaciones humanas, comprendido en primer lugar el nuestro, que fué una de las principales murallas con que chocaron en su pronunciamiento del año 36. Pero esa pretendida democracia orgánica no es como las otras dictaduras—siendo lo mismo—por amparar en su seno toda la añeja y mohosa sociedad hispana, con la Iglesia más papista que el Papa a la cabeza. Al propio tiempo, igual que el peronismo, desean con su nacional-sindicalismo captarse a las masas inferiores después de haberles suministrado una tabernaria puñalada trapera, y, entre bastidores—ahora ya quitándose la careta unos y otros—, coquetean y conquistan al Tío Sam, patrón del cuerno de la abundancia, queriendo asimismo armonizar lo inarmónico: el fuego con el agua; lo de arriba con lo de abajo, de lo que resulta un régimen híbrido, invertebrado, falto de humanidad e incluso de lo que más alardean: de cristianismo.

Entre las sectas democráticas existe una especie, como la anterior, de procedencia dudosa. Me refiero a los países satélites de la Unión Soviética, denominados ellos también «Democracias Populares». Vamos a situarnos para ver mejor, porque yo no comprendo que una Democracia tenga que ser «popular» para ser Democracia. Si hemos dicho antes que esta última palabra se descompone en «Demos», pueblo, y «Cracia», poder, yo no veo la necesidad de añadir otra palabra que quiera decir lo mismo, Popular se deriva de Pueblo, y meter un pueblo sobre otro pueblo es una redundancia o un pasodoble muy cargado de bombo. Si la Democracia de Franeco toca un desafinado órgano papal, las «Democracias satélites» yo no sé que instrumento tocan, porque con llamarse Democracias a secas y además—eso es lo más importante—serlo, es decir, comportarse como tales, basta.

Ese es motivo fundamenetal de que los pueblos vayan perdiendo la confianza que depositaron en las Democracias: el no comportarse como lo que su etimología indica. También la monarquía que padecimos en España, hasta el advenimiento de la República abrileña, era una Democracia. ¡Cómo no! Su carta constitucional concedía a los españoles todo género de «libertades», pero en uno de sus artículados daba a los gobiernos poderes excepcionales para suspender por tiempo indefinido todas las garantías y libertades que otorgaba en los artículos precedentes. Y como por cualquier motivo que a ellos se les antojaba hacían uso de esas prerrogativas, nos pasábamos la vida sin libertad de imprenta, de expresión y de asociación. Así era aquella «Democracia» y así son la mayoría de regímenes de la naturaleza citada.

En cuanto a las «Populares», mientras no nos demuestren con hechos y no con discursos radiofónicos refritos lo contrario, seguiremos creyendo que sus organismos institucionales no difieren en nada de no importa qué país regido por una dictadura más o menos orgánica.

Vicente ARTES.

LA AUTORIDAD

Toda la historia política de la Humanidad se resume en un eterno movimiento de vaivén, en un secular juego de pistón entre la autoridad y la libertad.—CARTON DE WIART.

CRONICA

ESTA en pleno auge la encuesta abierta por «ABC» de Madrid sobre los derechos jurídicos de la mujer. Esta encuesta ha sido promovida por un artículo de la letrado Mercedes Fórmica publicado en el mismo periódico. Mercedes Fórmica pertenece a una familia andaluza de abolengo, y ha tenido la virtud de conmover la opinión nacional por sus atrevidos conceptos sobre la reivindicación de los derechos femeninos. Esta interesante polémica, en la que intervienen leguleyos y tratadistas seglares y eclécticos, se funda en un hecho al parecer intrascendente. Mercedes Fórmica encabezada su alegato con esta pregunta: «El domicilio conyugal, ¿es propiedad del marido?».

Este simple enunciado ha dado pie a plantear la situación legal de la mujer casada. Partiendo de una eventual separación entre los cónyugues he aquí los problemas que tiene que afrontar el sexo débil con vistas al derecho civil. La mujer que al casarse ha aportado al hogar, además de la dote, los bienes propios llamados parafrenales, al producirse la separación estos bienes pasan a ser propiedad del que la ley española considera como propietario del hogar. Corren la misma suerte los bienes gananciales, o sea los adquiridos por colaboración de ambos cónyugues durante el matrimonio, pues según esa misma ley la mujer casada no puede adquirir ni enajenar bienes, a título oneroso ni gratuito, ni ejercer comercio ni siquiera comparecer ante juicio sin autorización del marido. La mujer casada no puede ser testigo en un testamento. La mujer española carece de capacidad legal para ser tutora. Al casarse, pasa de la tutela de los padres a la del marido. En consecuencia, al producirse la separación conyugal la mujer vuelve a quedar bajo la tutela paternal. Con el agravante de que con la separación la esposa pierde todos los derechos sobre el hogar conyugal, sobre sus bienes e inclusive sobre los hijos mayores de tres años. La mujer, debe, pues, abandonar ese hogar con las manos vacías.

Lo curioso de este debate es que en principio todo los opinantes se muestran identificados con las reivindicaciones de Mercedes Fórmica que, naturalmente, se alza contra los preceptos del Derecho civil español calificándolo de residuo histórico del derecho romano, según el cual la mujer misma cuando no estaba sometida a la potestad paterna o a la del marido se hallaba sometida a tutela. Algunos arguyen sin embargo la genial previsión en la ley romana, contenida en el código espanol, de pretender «proteger» a la mujer dada la consideración básica de que ésta, en tanto que sexo débil, necesita en todo momento de la tal protección. Se infiere de aquí un concepto de inferioridad de la mujer con respecto al hombre. Esto queda precisado en la intervención del decano de la Facultad de Derecho de Madrid que opina que la mujer paga en jerarquía doméstica el precio de la especial protección personal y económica de que disfruta mediante el matrimonio. Pero por lo que respecta a los opinantes tonsurados, el embarazo no puede ser más patente si se tiene en cuenta aquel precepto de la Iglesia que dice al marido: «Compañera te doy y no sierva». La única salida a la que se acogen curas y seglares, en su afán de dejar en buen lugar a las leyes humanas y divinas, es la exaltación de la sagrada e indisoluble institución de la familia, piedra angular de la sociedad cristiana con la cual temen enfrentarse incluso los más osados en sus conclusiones reivindicativas.

Salta, sin embargo, a la vista lo cómodo de esta salida. Mercedes Fórmica planteó su caso de conciencia sobre el hecho consumado de la ruptura del matrimonio que trae en consecuencia la de la familia. Y ahí no hay subterfugio posible que deje en buen lugar las pretendidas sabias previsiones de la ley. En este aspecto concreto el derecho civil español consuma un hecho vergonzoso de despojo, y el matrimonio, a la luz de la lógica, no puede sacudirse la severa acusación de ser una encerrona y una estafa en perjuicio de la mujer.

Interesante por demás la cuestión planteada por Mercedes Fórmica, mucho más por lo que sugiere que por lo que expresan las opiniones terciadas. Y mucho aún más, dada la significación del periódico auspiciante del debate y del régimen bajo el cual se viene produciendo. Esperemos, sin embargo, que no haya sido dicha la última palabra. A la Iglesia como institución tocará en turno decirla cuando logre reponerse de la sorpresa.

José PEIRATS.

DESDE ESPAÑA

Don Beltrán, don Enrique, don Eutiquio y muchos dones màs son los que rigen los destinos del Sanatorio Antituberculoso de Cuéllar

AL hablar en pasada crónica de la higiene en las prisiones, prometimos llegar hasta el Sanatorio de Cuéllar. Y ahora cumplimos lo prometido. Quedamos en el infecto cuartucho de la Provincial de Segovia, que es, como dijimos, el lugar de reposo o sala de espera para los transeuntes. Bien escoltados por la «benemérita», y mejor atados por las muñecas, suben los presos al camión y éste erranca veloz pasando por delante del célebre acueducto.

Los detenidos no sienten el menor interés por comprobar si efectivamente la «piedra del diablo» sigue en su sitio. Demasiado preocupados por sus dolencias, por la molestia que produce la cantidad de polvo que han de respirar duanrte el penoso viaje, la panorámica de Segovia nada les dice. Sólo tienen una preocupación: si Cuéllar es lo que Segovia, el castillo será mortuorio y no sanatorio para ellos.

Permanecen ensimismados, semitumbados en el camión y sólo se quiebra el silencio cuando alguien tose o se queja de la hiriente espada que lleva clavada en la carne. Entre lamentos, quejas y blasfemias, se llega a la clásica puerta del castillo. Quedaron atrás la torcida carretera, la nube de polvo, la queja del herido, el esputo del enfermo... Sobre el paisaje, un poco de libertad; prendida de las ramas de los árboles, una ilusión, un suspiro... Y frente a ellos la pétrea mole, el arco, el torreón, el elevado muro, el silencio del esclavo, la agonía del detenido, la tragedia del preso...

Más que hombres o seres humanos son huellas de tales los que descienden del camión. En un día gris, de dos en dos se internan castillo adentro dejando a su espalda la fea estampa del tricornio, la sotana y el campanario de la iglesia, todo recubierto de un gris húmedo.

Voces, órdenes, ruptura de cartas, incautación de libros, requisa de ropa de paisano, todo se sucede en tropel, sin apenas darse uno cuenta. Cuando uno quiere preguntarse qué ha sucedido se ve entre cuatro paredes. Se cruzó el patrio, se subieron escaleras y nada se observó entre órdenes y empujones; igual que se conduce el rebaño al redil se ha procedido con estos enfermos tuberculosos que van a Cuéllar a curarse ¡qué ironía! «Que el tuberculoso sea tratado con cariño, que no pase frío», recomiendan los autorizados. Y el cariño se traduce aquí por el denuesto, por el insulto, y el calor por la ventana sin cristales, por la nieve amontonada en las propias naves de reposo, como sucede con la quinta, cada vez que nieva.

Brigada de observación. Aquí se improvisan camas, Se ducha con agua calienta si la hay. Si no, con fría que los enfermos se tiran entre ellos a cubo lleno, expuestos a las corrientes de aire, porque en Cuéllar, en el Sanatorio Antituberculoso, no hay un cuarto de aseo que reúne condiciones apropiadas. Bajo la mirada del funcionario se lleva a efecto ese lavaje. Luego el cambio de ropa, la entrega del uniforme penal. Al que le toque uno nuevo está de suerte. Generalmente están usados y no quieras saber si son de un vivo o de un muerto. La economía es la base sencial del Sanatorio, de la Superiora y del Administrador. Después viene la baciloscopia y por fin la visita médica, los rayos X, ¡la comedia!

El radiólogo, afecto al cuerpo de prisiones, quiere permanecer lo menos posible en el cuarto de trabajo por considerar, según su propia confesión, «que no quiere quedar impotente». No es raro, pues, que invierta diez minutos en pasar la pantalla a cuarenta enfermos. No ve nada, apunta a capricho, y generalmente procede con los pneumotorax más canallescamente aún, pues sin tan siquiera observar por la pantalla aplica el pneumo. Esto explica la cantidad de enfermos con derrame dados ya como casos perdidos.

Después de estas aberraciones viene la clasificación y... a vegetar, a esperar que un buen día te diga el médico: «Amigo, los aires de Cuéllar le han curado». Y de alta.

En las consultas no se presta ninguna atención. Como ejemplo, un recluso enfermo va a consultar al médico sobre une gripe que padece. Este le recomienda que se tome un café con leche caliente y dos copas de coñac. Y el médico se queda tan fresco. Es el practicante que le tiene que decir que el coñac está prohibido. ¡Ah, sí! Pues una aspirina y a sudar. Nada de penicilina, pues la que hay es para estraperlarla como sucedió con el T. B. 1 y la streptomicina.

La dirección general de prisiones ha asignado 12 pesetas para la

(Pasa a la última página).

¿Qué pasa en San Miguel de los Reyes?

VOLVEMOS a insistir sobre las anomalías que vienen registrándose en ese funesto penal, monárquico o republicano ayer, franquista hoy. Los abusos que se nos denuncian crispan los nervios mejor templados. Como si no fuera bastante la condena a todas luces injusta que pesa sobre los penados, se hace lo posible en ese antro por colmar al preso con toda clase de vejaciones. Tal la que pesa sobre los penados sexagenarios que, según disposición de la Dirección General, debieran estar exentos de todo servicio que implica un esfuerzo físico.

En contra de esta disposición, el actual director del penal, Eusebio Carrasco, parece regocijarse incorporando a los ancianos entre 60 y 70 años a toda suerte de ejercicios mecánicos, tales como fregar una vasta sala, tarea que tienen que realizar penosamente, casi arrastrándose. Ni siquiera se les dispensa de figurar en los desfiles que son verdaderos ejercicios militares que soportan apenas los reclusos jóvenes y sanos. Estos ejercicios tienen motivos tan banales como asistir a misa los domingos y otros días festivos.

Uno de los alicientes del preso es la lectura de libros de simple carácter instructivo. Pero incluso para estos materiales inofensivos el director tiene establecida una rigurosa y a la vez caprichosa censura que corre a cargo del cura del penal. Ya no se trata de pretender el acceso a autores, españoles o extranjeros marcados en el índice oficial y eclesiástico. El monterilla Carrasco prohibe la entrada en el establecimiento de toda clase de libros e incluso de las publicaciones deportivas. Se trata de un odio cerrado no sólo a la cultura sino a toda letra impresa que no huela a incienso y a roña eclesiástica. El mismo director ha ordenado la recogida hasta de los libros de texto y de consulta. Todos estos libros figuran cerrados a cal y canto en una urna con pretensiones de biblioteca. Su acceso a esta urna depende de un permiso sólo válido durante las horas de trabajo. Y como que hay que trabajar no hay tiempo para la lectura.

Seguiremos ocupándonos de este caso.

SOBRE LA CRISIS
de la intelectualidad franquista

NO hay duda. El Rector de la Universidad de Salamanca, Antonio Tovar, ha dicho la verdad, pero no toda la verdad, lo cual es muy lamentable.

Sabido es que el papel que representa la España de hoy, en el mundo de las actividades intelectuales, es un triste papel, mucho menos importante que el de corista en una gran compañía de Opera.

La España intelectual, en otros tiempos, no muy lejanos por cierto, era importantísima. Hoy es insignificante. Hoy no es nada. Esta es la pura y triste realidad.

En todos los órdenes, cuando los cronistas se refieren a la España intelectual, se ven obligados a citar obras o personalidades de ayer. Hoy solo hay un punto de referencia para hablar de la España actual: Franco y su obra. Y la obra de Franco es el reverso de toda actividad artística, científica y literaria. Franco es la muerte sin presente ni pasado glorioso. Franco es un bruto.

Antonio Tovar ha dicho públicamente:

«En España nos faltan físicos, hay pocos fisiólogos, nuestros astrónomos carecen de medios, son escasos los economistas y sociólogos, en historia y en literatura nos limitamos a **nuestras fronteras políticas**».

¿Se puede condenar más firmemente el régimen de Franco?

Pero Antonio Tovar, que actualmente detenta el rectorado que ayer prestigió Miguel de Unamuno, se olvida, o por lo menos silencia, las causas de tal decadencia intelectual, como pasa por alto, cobardemente, el final trágico de aquel gran profesor de profesores que, con sus luces intelectuales, iluminaba a España desde su cátedra de la Universidad de Salamanca.

¿Qué otro fruto podría producir la persecución a muerte del profesorado liberal español?

No podría producir otro fruto que el que denuncia el actual Rector de la Universidad de Salamanca: ausencia total de nuevos técnicos y de nuevos profesores. La muerte de la intelectualidad española.

Pero yo no entiendo el gesto de rebeldía atenuada de Antonio Tovar.

¿No es él camisa vieja? ¿No ha sido y sigue siendo uno de los lugartenientes preferidos del generalísimo? ¿A quién debe el cargo que detenta?

Tovar denuncia los efectos y calla las causas. Y eso es imperdonable en un hombre que representa lo que él representa. ¡Nada menos que Rector de la Universidad de Salamanca!

La crisis intelectal de España, igual que la crisis social y económica, es la crisis del régimen dictatorial que es la obra de Franco.

¿No alcanza la responsabilidad de tal estado de cosas a Antonio Tovar?

A mi juicio es uno de los mayores responsables. A mayor capacidad, mayor responsabilidad.

¿No comprende Antonio Tovar que un pueblo atenazado y hambriento no puede desarrollar sus facultades intelectuales?

Pues, precisamente, a la falta de libertad se debe, principalmente, la pobreza intelectual de España.

Y la crisis intelectual es general en la España de Franco. Se observa en todas las actividades universitarias, y en las Artes y en la Prensa.

España, por culpa de Franco y de sus lugartenientes, uno de ellos y no el menos notorio Antonio Tovar, es un país muerto.

De la España anterior a Franco, de nuestra España, ya no queda nada. Hoy sólo gozan, en España, de libertad y de prensa, los militares, los curas y frailes, y los estraperlistas.

Menos mal, para toda esa clase de buítres, que pronto merodearán por el solar español los americanos, que llegarán cargados de bombas atómicas y de latas de carne en conserva.

Pero esa carne, con el tiempo, resultará mucho más cara que la **carne de gallina** de otros tiempos.

MARIO.

¡SESAMO, ABRETE!

HE AQUI, LECTOR, EL ARCA BLINDADA, A PRUEBA DE BOMBA ATOMICA, DONDE ALMACENA SU STOCK DE DOLARES EL GOBIERNO DE LOS ESTADOS UNIDOS. Y HE AQUI TAMBIEN, AL MINISTRO DE FINANZAS DEL GENERAL EISENHOWER SORBIDO EN LA CONTEMPLACION DE TAN PRODIGIOSO TESORO.

ANTE ESTE ALTAR DEL DIOS DOLAR, SE POSTRAN TODOS LOS GOBIERNOS DE OCCIDENTE, DESDE TITO HASTA FRANCO, Y ES POR MEDIO DE TAN PODEROSA GANZUA, QUE CAEN IRRESISTIBLEMENTE BAJO LA ORBITA DEL GOBIERNO AMERICANO TODOS LOS REGIMENES QUE CIFRAN EN EL PATRON ORO, NO EN LA JUSTICIA Y EN LA LIBERTAD EL PROGRESO Y LA CIVILIZACION DE LOS PUEBLOS.

POSTAL DE PARIS

FAROLILLOS

EN la esquina de la calle han puesto luces de colores. En la noche, colgadas de la oscuridad, le dan cierto aspecto verbenero. Se apagan y se encienden rítmicamente, alternando unos colores con otros: el rojo sanguinolento, el amarillo romántico y el poético verde. La invisible varita del oftalmólogo dirige el examen sobre un posible daltonismo.

Cuando está el rojo enfrente, los parisinos, a pie o a caballo, permanecen inmóviles y cutios; le sustituye el dorado, rápido e intrascendente, y luego el verde es el guiño picaresco de una ahurí que, sobre el talle delgado de la farola, nos llama desde la acera frontera. La malicia del verde es irresistible. Los caballos mecánicos y los peatones van hacia el verde sin vacilar.

Tienen estos farolillos una ligera viserilla metálica que es marquesina de ojos expresivos. Antes había aquí un guardia, con uniforme oscuro, alba porra y manguitos blancos. Ahora lo han sustituído por las señales luminosas, de la misma manera que se sustituye el blanco y negro del cine por las películas de colores.

En esta calle ha dado buen resultado. Se miran los peatones a través de la calzada como ejércitos prontos al combate; lánzanse unos contra otros a la orden verdosa y se entremezclan un instante, para huir hacia la retaguardia del enemigo. Las señales luminosas marcan el ritmo de la música inexistente.

En la plaza de la Estrella, centrada por la masa maciza del Arco del Triunfo, ha fracasado. Tiene la plaza doce radios en sus doce avenidas. El monumento central está circundado por una riada de coches que van dando vueltas alrededor. No hay señales luminosas. En cada un de las doce avedas, los guardias de la porra, encauzan como pueden el movimiento automovilístico. La semana pasada, ha habido un intento de organizar la circulación con un sistema de señales instalado provisionalmente y accionado en cada avenida por un operador, que por auriculares encasquetados, recibía el ritmo que le enviaban por radio desde el puesto de mando. Ayer, el sistema no funcionaba. Doce bocas de avenida volcándose en la plaza presentan un complicado problema, del que la mejor solución está en el buen sentido de los usuarios, mecanizados o no, a pesar del miedo que sienten los forasteros andantes al atravesar la plaza para llegar a la mole central. Los que viven por aquí no sienten miedo... porque no la atraviesan nunca. — Francisco FRAK.

Crónica de LONDRES

LA MARCHA FUNEBRE

(De nuestro redactor-corresponsal Germen)

COMO en algunos países, el deporte forma parte de la educación diaria en las escuelas inglesas. Ello contribuye a que desde la niñez, por el «football» y el «criket» los varones, y por el «basket-ball» las hembras, no solamente sea un ejercicio práctico sino que toma interés supremo.

Los transtornos políticos, las elecciones parciales o generales o los contratiempos ingleses allende las islas no tienen para el joven recién salido de las aulas, e incluso para buena parte de los hombres de aquí la importancia que los acontecimientos deportivos. De la prensa diaria, lo que se lee lo primero es la última página dedicada por entero a toda clase de competición física. Cualquier observador comprobará a primera hora del día como todos los lectores repasan la hoja deportiva antes que nada. Un rotativo sin deportes sería en Inglaterra un árbol sin hojas y se consumiría a las pocas semanas de intentar negar importancia a estos actos.

◆

La salida hacia las posesiones inglesas del monarca y su consorte acaparó la atención del público (femenino generalmente), y durante los seis meses que dure el recorrido, se seguirá manteniendo despierto el interés de esta excursión. Pero más que esta novedad de la familia real inglesa, por unos días y posiblement para muchos meses aún, el acontecimiento deportivo en Wembley entre húnfaros e ingleses será comentado, debatido y considerado como ninguna otra cosa. Noventa años de historia del balompié había servido para demostrar y catalogar a los ingleses como maestros e invencibles jugadores de este deporte. Se pronosticaban las decepciones con ocasión de un encuentro entre el equipo inglés y el resto del mundo. En esta categoría, y es muy posible que en otras suceda lo mismo, para los ingleses el mundo se compone de ellos y el resto. Y con el «resto» trataron de competir; descubriéndose que los profesores, después de mucha vanidad deportiva, habían pasado a ser con el tiempo los alumnos de una nueva generación futbolística.

Pero de la misma manera que se consideran invencibles, la crítica y el público se rindió ante la evidencia y elogiaron a los continentales en tantas ocasiones como se ha comentado el encuentro.

◆

Poca importancia para los ingleses que estos actos se celebren en los días de trabajo. Sólo una parte del comercio cierra sus puertas en algunos distritos ese día.

Wembley tiene capacidad para 100.000 espectadores, y dos semanas antes de estas competiciones las entradas se logran por influencia o a base de precios altos. No son pocos centenares los que dejan de acudir a la fábrica o a la oficina por presenciar el «match». Esta vez fueron los húngaros los maestros y, a estas horas, seleccionadores y expertos estudian el «percance» de la derrota deportiva inglesa y se prestan a compaginar dietas, disciplina y nuevas tácticas para que el football inglés no pierda el rango que había ocupado hasta hace poco.

◆

Si en lo social y en lo educativo el deporte tiene plaza de privilegio, en lo espiritual la Iglesia protestante sigue marcando el compás. Por esa misma condición anotada al comienzo, incluso la familia real siente apego hacia el deporte, y en muchas ocasiones ocupan palco especial en las carreras de caballos o en los encuentros de polo; hasta el extremo de que no faltan clérigos criticones, que como en toda conducta pública, consigue polemistas. «La reina no debe acudir a esos espectáculos», dicen unos. «Su esposo no debe jugar al polo los domingos» (día prohibido aquí para el deporte por razones eclesiásticas), dicen otros. Y el duque, con humor de continental, responde: «¿Podré beber champagne los domingos?».

◆

De regreso de Wembley supe que en una de sus torres había ondeado la antigua bandera de los húngaros con la corona real sobre el escudo. Nadie dió importancia al hecho, ni los propios jugadores que se imaginarían no tenían otra los ingleses. Pero, según se ha sabido después, es que no se habían enterado aún los ingleses de que en Hungría el régimen monárquico había sido desplazado... «¡Cambian tan continuamente de sistema esos países!», alegó más tarde el responsable del error.

◆

A mi espalda un inglés rogaba por la aparición de la niebla; es la única manera de suspender el encuentro y conservar el record de invencibles. Un escocés, a mi izquierda, agregaba: «Hasta en foot-ball nos pegan los extranjeros». Y para colmo, durante el descanso, ironía inglesa, la banda de música que entretiene a los espectadores, dando una vuelta por el terreno de juego, ejecutó una «Marcha fúnebre».

CRONICA DE CUBA

LOS IMPONDERABLES

(De nuestro redactor-corresponsal J. B. Puig)

EN una de las sesiones semanales que la Radio-Emisora cubana, la CMQ da a sus oyentes, a través de su programa cultural titulado, «La Universidad del Aire», el doctor español Gustavo Pittaluga, que profesa en la Universidad de La Habana, intercalaba, en una serie de comentarios entresacados de su libro, todavía inédito, las palabras siguientes: «Los cubanos deben abandonar su actual subordinación al factor suerte y depender del esfuerzo como fuente de riqueza colectiva».

Antes de seguir por el surco trazado en este artículo, quiero destacar, que al igual que otros países Centro y Sur americanos, los centros docentes de Cuba se han nutrido de profesores universitarios españoles republicanos o simplemente antifranquistas. El doctor Pittaluga es uno de estos intelectuales emigrados que vuelcan su sabiduría fuera de nuestras Universidades españolas.

Las palabras de Pittaluga no representan, naturalmente, una censura a esta pronunciada inclinación autóctona. Como tampoco debe quererse ver en estas líneas ningún reproche.

Nada de eso. Constato simplemente los hechos, tal y como se ofrecen a mi observación imparcial. Y con ello no creo causar ningún daño a los cubanos. Al contrario, cuantos estén en disposición de leer lo que sigue, podrán apreciar que cuanto digo obedece a mis apreciaciones personales, respetuosas siempre de todas aquellas características que constituyen el alma, por así decirlo, del pueblo cubano.

El cubano confía de una manera apasionada,, mística y con frenesí, en el factor suerte, como medio principal de hacer fortuna y mejorar su condición económica.

Es un complejo, cuyo origen y desarrollo, sería curioso estudiar. Pero que nos conformaremos con describir sus reflejos actuales.

Cuba está considerado, en América, como el país que mayores recaudaciones efectúa por su sistema de la Lotería Nacional. El ciudadano dedica buena parte de su peculio familiar a la adquisición de billetes de la Renta de la Lotería. Pero en la cabalística de los llamados terminales, se observa cómo la fantasía popular tiene vuelos ilimitados, que rayan en lo ridículo, en lo inverosímil y en lo trágico algunas veces.

Los jugadores dependen de sus sueños nocturnos, que constituyen un indicio de los números que se relacionan con objetos o sujetos soñados, según la llamada charada cubana.

Además, cuantas publicaciones se editan en Cuba, sean revistas o periódicos, explotan esta debilidad de sus lectores, publicando diariamente los horóscopos, que la inmensa mayoría lee y que van creando una morbosa dependencia a estas caprichosas predicnes, que no tienen más validez que la concedida por los mismos lectores, contaminados por el engaño repetido.

Las emisoras de radio, muy numerosas en La Habana (unas veinte), también mantienen, como medio de aumentar su audiencia, la explotaciói de este complejo colectivo, con la emisión diaria de horóscopos dictados por personas que se hacen llamar por nombres de origen exótico y usan en su dicción acentos que le dan un sentido más misterioso a sus palabras y mayor relieve a sus altisonantes disparates.

Existen otros signos y manifestaciones de cuanto venimos diciendo, que obviamos, para no hacer interminable esta crónica.

Si el factor esfuerzo, trabajo o actividad, son ponderables que están en relación directa e indirecta con el porcentaje de dedicación individual o colectiva a un propósito determinado, en cambio el factor suerte es un imponderable, que no se puede negar sin duda, pero que nunca puede constituír la esperanza salvadora donde queden cifradas exclusivamente las posibilidades presentes y futuras de vida mejor.

A propósito cae aquel proverbio holandés que dice: «Dios hizo al mundo, pero a Holanda la hicimos los holandeses». Imagínese a los holandeses, pueblo que con su constante esfuerzo ha ido robándole tierras al mar. Que con miles de hectáreas de suelo de nivel más bajo que el Océano, va rechazando sus aguas mediante la construcción de canales y la acción de los famosos molinos de viento.

Imagínese, repito, a este pueblo frenando este constante luchar contra los elementos y confiándolo todo a la buena suerte, a la cabalística y a los juegos de imaginación. Con toda seguridad, dejarían de ser holandeses y Holanda sería tragado por las olas marinas.

Pero bueno será, no obstante, aclarar que no por ello se debe considerar al cubano como un refractario al trabajo. Nada más erróneo sería decir tal cosa, puesto que, reconociendo que la riqueza principal de su suelo, el azúcar, es más fruto de la prodigalidad de su clima que de su esfuerzo, hay que dedicar trabajo para su cuidado y mantenimiento. Y la *zafra*, o sea lo que podríamos llamar la vendimia azucarera, requiere los brazos de sus cortadores de caña, y los ingenios trabajan gracias a la labor de su proletariado activo y puntual.

Y para finalizar, mi mayor deseo es que las enseñanzas y palabras del doctor Pittaluga no queden surcando el espacio sideral, para que de vez en cuando, oídos indiferentes, las oigan como quien oye llover.

CONFERENCIAS DE Federica MONTSENY

Organizadas por la Comisión de Relaciones de la C.N.T. del Ariège, la compañera Federica Montseny dará una conferencia en Tarascón el 12 de diciembre, por la noche, y otra al día siguiente, a las diez de la mañana, en Saint Girons. La conferenciante versará sobre los temas siguientes:

En Tarascón: sobre «La crisis del capitalismo».

En Saint Girons: sobre «Evolución y revolución».

Oportunamente informaremos sobre el día y hora en que la compañera Montseny intervendrá en Lavelanet y en Pamiers.

Crónica de PANAMA

Cómo se especula con la ignorancia del pueblo

(De nuestro redactor-corresponsal Antonio Haro)

ULTIMAMENTE se han producido aquí ciertos acontecimientos que vienen a confirmar la aseveración de que la política es una contradicción o contrasentido permanente. En 1947, los estudiantes panameños, movidos hábilmente por ciertos liderillos políticos se manifestaron contra los gobernantes que, según ellos, habían consumado la traición de permitir a los norteamericanos su permanencia en las bases que por motivos de guerra les habían sido cedidas.

Hubo por tal motivo tiroteos para disolver a los manifestantes y hubo que lamentar varias víctimas. Pero por otra parte hubo siempre gran empeño en poner en evidencia el problema racial, pues es una verdadera ignominia que en pleno siglo XX los que se llaman a sí mismos «campeones de la democracia» actúen sin tener en cuenta los sentimientos y la soberanía del pueblo. Y a la igualdad de trato que siempre se ha reclamado, los yanquis han contestado con evasivas o con la más completa indiferencia.

Ahora bien, los que gobiernan en Panamá han abordado el problema de la igualdad de derechos para panameños y norteamericanos en el sentido de que cese toda competencia en cuanto a la mano de obra, comercio, etc. En tal caso, se ha pedido una revisión del tratado de 1903 por el cual se entregó a los EE. UU., sin la más mínima participación de los panameños, la administración del Canal. Ello, claro está, a cambio de una irrisoria compensación financiera. Se pide ahora a los norteños que sean un poco más pródigos en sus dádivas. Las conferencias preliminares dieron ya comienzo en Washington. Pero suponemos que la solución será otro empréstito en dólares.

Para llegar a esto se recurrió hace unas semanas al levantamiento del fervor patriótico en los ciudadanos panameños. En la mascarada participaron políticos de hoy y gobernantes de ayer, olvidando sus «diferencias» ideológicas. Las manifestaciones masivas pusieron en evidencia hasta que punto desea el panameño mejorar su suerte. Pero ahí tenemos al político vigilando sus intereses, para que en caso de concesión por parte de Yanquilandia escamoteársela al pueblo istmeño. Un síntoma de esto lo tenemos en la cesión del acueducto hecha por los americanos hace unas semanas. Ahora lo administra el Gobierno nacional y el resultado ha sido un aumento de un 80% de las tarifas de consumo de agua. De lograrse —como se pretende ahora— suprimir los Comisariatos que suministran víveres y demás artículos a los miles de norteamericanos acantonados en la zona del Canal, y también a miles de panameños y antillanos que allí trabajan, resultará ello un triunfo para el comercio local pero en perjuicio del común de los ciudadanos. En dichos Comisariatos los precios de los artículos son sumamente bajos. Basta con tener en cuenta que los comerciantes panameños aumentan en un cien por cien estos mismos artículos una vez puestos en su mercado. En suma que el pueblo se ve inmensamente perjudicado con estas maniobras políticas.

Con lo apuntado nos proponemos demostrar que sólo los políticos y comerciantes se beneficiarían si los EE. UU. cedieran en las peticiones que se les hacen.

LOS OROPELES DEMAGOGICOS SON EL PARAVIENTO DETRAS DEL CUAL LOS EUNUCOS DE ESTILO PREPARAN EL LECHO AL DICTADOR.—*Yves de Kergoachet.*

CRONICA DE VENEZUELA

Cardona Puig, un español con mucha aventura

(De nuestro redactor-corresponsal Víctor García)

EN días pasados dedicamos un trabajo al célebre Salto del Angel que está ubicado en un afluente del Caroní, el cual a la vez, es un afluente del Orinoco. El río Caroní está llamado a ser en Venezuela una panacea natural como lo ha sido para los Estados Unidos—y lo es—et Tenesse. La electrificación de una gran zona venezolana estará estrechamente ligada con este caprichoso río que la mano del hombre está empezando a doñear.

Pero vayamos al grano, o mejor dicho, al título del artículo que es el de Cardona Puig. Cardona Puig es un catalán de pura cepa, y la barbaridad de años que lleva alejado de su terruño no le ha hecho alvidar esta lengua ruda y «casolana» en lo más mínimo. Su espíritu aventurero se cristalizó cuando a bordo del «Sebastián Elcano» le enseñaron unos diamantes y le aseguraon que habían sido encontrados en la cuenca del Caroní. Desde entonces, y de ello hace ya más de 20 años, Cardona Puig se posesionó de la selva venezolana, y si bien se olvidó de los diamantes que ya no reúnen mayor interés para él, en cambio no hay rincón de esta enmarañada Guayana que no le sea familiar. Su modestia no le permitió llevarse el galardón de reivindicar el Salto del Angel que quizás en buena justicia tendría que llamarse el Salto Cardona. Y esto sencillamente porque Cardona lo había visto con anterioridad a Angel, y porque fué él quien indicó a Angel dónde se hallaba la maravilla. Porque de casualidad no se encuentra aquella maravilla y no fué la casualidad la que llevó a Angel hasta allí sino las informaciones concretas y precisas de Cardona Puig.

Cardona Puig ha sido nombrado Capitán (?) por el Gobierno de Venezuela. Ello obedece a que es considerado el guía oficial de toda la selva venezolana y cada vez que una misión debe introducirse en la misma las autoridaes le hacen figurar como guía.

Cardona Puig — cuando tiene ratos de expansión los que le oímos «gozamos un puyero» con su charla amenísima — se perdió una vez — esto es lo que se supuso en la civilización —, pero más tarde se llegó a la conclusión de que donde estaba, estaba muy bien y había pensado en no moverse: entre los indios maquiritires. Salió una expedición encabezada por otro catalán, el Profesor Cruixent, Director del Museo de Historia Natural y amante empedernido también de la verdura virgen y cuando ya la misma desesperaba de hallar a Carmona se encontró (Cruixent), con un indio que le interpeló así: «A on vas», que sería un «Quo Vadis» castizamente catalán. Cruixent se dió perfecta cuenta que Cardona no andaba lejos. Le encontraron conviviendo con los indios ya mencionados con quienes, por lo visto, se había propuesto intercambiar lenguas vivas.

LAS MERINDADES

por Angel Samblancat

UNA de las instituciones de la Edad Media, en que entre nosotros se muestra más eréctil el espíritu comunal, fueron las merindades españolas.

La merindad no era una lugartenencia de los reyezuelos de copas cristianos, como pretenden juristas, jurados enemigos de la plebs, o que no ven más allá de sus obscenas narizotas. Menos puede considerarse a la merindad todavía, como el antecedente mandarinal, poco menos que chino, de las corregidurías o gobernaturas civiles y de los adelantamientos de frontera. Los poncios provinciales de la Restauración borbónica eran una prefiguración muy decentita de los modernos escurras o payasos de nuestros televisores. La perla engarzada a este escrito nos la falsificaron en su decadencia: cuando ya no era más que una caricatura y una negación de sí misma, gracias a la obra demoledora de la realeza y los mitranis en punto a nacional soberanía. La Desconquista, que mentes avisadas reputan nuestro verdadero desastre finisecular, no partió únicamente por mitad de la chilaba a los moros, sino que hizo mayor estrago aun en lo genuíno hispaniense, que es lo antirromano, lo antigermano y lo antioccidental pontifical y mineral.

Las merindades, que no aparecen públicamente y con algún decoro en escena hasta el siglo noveno, hubieron de tener raíces de más nívea o anciana y pulcra antigüedad. Nempe o a saber: protohistóricas y casi prehistóricas. Los árabes pegaron un tropezón padre en ellas, que venían entrañadas en la roca de nuestra costumbre política y democrática ibera. Eran hermandades de aldeas y caseríos, en que mis ojos ven la indudable célula de nuestras gloriosas comunidades. Y echan flor en Galicia, en las Vascongadas, en León y en la regadera del Duero principalmente. Agrupaban de 20 a 25 lugares o entidades ganaderas cada una. Tenían por objeto la mutua defensa y el común disfrute de pastos, aguas, minas, caza, leña y frutos del monte, el bosque y el río. Las atendía, más que regía, un merino —mayor o mayorino— nombrado por los miembros de la asociación, y que era eso: un atendedor, antes que un policía y un varilarguero o alguacilillo de hacer el fantoche en los toros.

Fué famosa la merindad de Castilla la Vieja, quizá la de más vuelo de todas, aunque no abarcaba entero el solar del Cid. Gozaron de bien ganado prestigio, entre otras muchas, las de Villarcayo, Valdeporres y Montija. En la de Sotoscueva, celebraba sus sesiones el concejo en una catacumba, que debía de datar de la invasión muslim, de la alarica, de la pompeyana y probablemente de la de los san-Verísimos de Céltigos. En ella se refugiarían guerrillas de resistentes, esperando días alcionicos o de bonanza, sin otro nepentes para desalojar de sí el desmayo que sus arrestos. Los registros de la merindad se guardaban en ese escondite, junto al cual la idolatría nazarena erigió aprovechadamente una parroquia y abrió el negocio de un rezadero; como quien dice, una taberna para alcoholizar conciencias brutas.

Las merindades conservaron su autonomía y su estatuto municipal y comarcal propio, mientras clérigos y monarcas filoxéricos y aftosos no perturbaron su vida, convirtiéndolas en veguerías, vicarías y vicerregencias. Los pueblos hermanados continuaron nombrando sus merinos menores o su Mayor de lugar aun en tiempos aciagos, hasta que los régulos departamentales y regionales reivindican para la corona trágicamente esa facultad extrarregia. Con tan guanga intromisión, se acaba la paz en las merindades. Nacen con aquel abuso los caciques. Abrúmase a las poblaciones con tributos y con desafueros, que dan al hombre común cara de rata ahogada. Se vende por 4 chavos la justicia; y los

(Pasa a la página 3.)

TARJETAS POSTALES

A BENEFICIO DE LA COLONIA AYMARE

Sigue en venta la preciosa colección de postales Aymare, compuesta de ocho vistas panorámicas de la Colonia cuyos lemas son los siguientes:

I. Vista panorámica, parte sur del castillo.
II. Campos de trigo. Al fondo el castillo.
III. Camino de la granja al castillo.
IV. La huerta.
V. El conejar.
VI. El gallinero.
VII. Parque de volatería.
VIII El pabellón de los enfermos.

Pedidos al Comité Nacional de S.I.A., 21, rue Palaprat, Toulouse (Hte-Gne).

Precio de cada tarjeta: 25 francos.

Para la correspondencia con tus amistades y para felicitaciones de Primero de Año, usa la tarjeta de Aymare.

¡Compañeros!

CONTRIBUID A LA SUSCRIPCION PRO-PRESOS DEL INTERIOR DE ESPAÑA !

El congreso confederal de ZARAGOZA

(CONTINUACION)

SEGUNDA SESION

A las 10 y minutos del sábado 2 de mayo la Mesa de discusión nombrada en la sesión anterior da por abierta la sesión. Acto seguido se procede a la lectura de las adhesiones recibidas. Terminada esta tarea se da lectura al acta de la sesión anterior la cual es aprobada después de hacer algunas delegaciones observaciones y aclaraciones.

Comité Regional de Aragón, Rioja y Navarra: Plantea previamente al Congreso la conveniencia de que se determine quienes han de ser los oradores que han de intervenir en el mitin de clausura para que el Comité Nacional pueda iniciar las gestiones preparatorias del mismo.

Comité Nacional: Hace constar que ellos son los más interesados en este asunto, pero no lo han planteado por entender que, por lo menos, era necesario que el Congreso discutiera y determinara sobre el primer punto o sea «Oposición confederal». Una vez liquidado esto podremos proceder a la designación de los que han de intervenir en el mitin de clausura.

Presidencia: Pone en conocimiento del Congreso si se debe continuar discutiendo la proposición incidental de Aragón, Rioja y Navarra o si por el contrario se sigue el orden del día, manifestándose el Congreso por aclamación en el sentido de que se espere a la discusión de este apartado y que se siga el orden del día.

INFORME DE LA COMISION REVISORA DE CREDENCIALES

La Comisión Revisora de Credenciales pasa a informar de su gestión diciendo: Breve debe ser nuestro informe porque entendemos que nuestra misión es menos detallada que la vuestra. Debéis de ser los delegados quienes hagáis las observaciones e impugnaciones a que haya lugar por el conocimiento que tengáis de los casos. Dos requirimientos hemos de haceros: el primero que las pequeñas rectificaciones que haya que hacer para facilitar las tareas del Congreso se hagan por escrito para tomarlas en cuenta. La otra, que algunas delegaciones que han llegado a última hora no constan en esta relación aunque están en la sala. Además, aunque vamos a informar ahora de los datos recogidos, la relación será incompleta. Posteriormente, cuando la tengamos completa volveremos a dar los datos definitivos.

Se da lectura a las estadísticas por Regionales, que dan el siguiente resumen: 559.229 afiliados y de la Oposición agrupados en 988 Sindicatos.

Reseñado lo que antecede, la Comisión Revisora procede a dar lectura, para ilustración de todos los delegados, al acuerdo del Congreso Extraordinario del 31 sobre las delegaciones y que dice:

«AL CONGRESO: Por las deliberaciones del Congreso actual se ha llegado a la convicción de que hay un vicio de origen en cuanto a la forma en que han sido designadas algunas delegaciones concurrentes al mismo.

«Teniendo esto en cuenta, cree este Comité confederal que la forma de dicho nombramiento ha de ajustarse a las siguientes normas:

«1.—Los delegados a los Congresos serán nombrados directamente por sus respectivos Sindicatos en asamblea general de los mismos.

«2.—El Sindicato que no pueda enviar delegación directa a Congresos, Plenos o reuniones nacionales, regionales o comarcales, pueden conceder su delegación a cualquier compañero de la misma localidad que haya sido nombrado ya al Congreso por su respectivo Sindicato.

«3.—También podrá delegar el Sindicato o Sindicatos que se hallen en estas condiciones en la Federación Local, Comarcal o Regional respectiva o en el Comité Nacional; pero estos organismos deberán de designar a uno o dos de sus miembros para que ostenten estas representaciones, debiendo comunicar a los Sindicatos los nombres de los individuos que estos Comités han designado para ostentar esa representación por si tuvieran aquellos Sindicatos alguna objeción que hacer respecto a los camaradas propuestos.

«4.—Este acuerdo será aplicado de una manera taxativa para todo Pleno o Congreso futuro.—**El Comité.**«

La Comisión Revisora de Credenciales dice que ha dado lectura a lo que antecede para que todos sepan por qué normas hay que regirse para la impugnación de delegados.

Fabril de Barcelona: Propone que en vista de que faltan muchos adherentes a la C.N.T. que no están representados ni constan en las estadísticas, y dada la trascendencia de este comicio, que debe responder con exactitud al valor actual de la Confederación Nacional del Trabajo, la Comisión de Credenciales, de acuerdo con los Comités Regionales, proceda al examen de los Sindicatos que faltan y les pidan los datos necesarios para dar una relación definitiva que responda al control de la Confederación.

La Presidencia pone a consideración de los congresistas la proposición y éstos la aceptan por aclamación, quedando en que mañana por la mañana, la Comisión Revisora de Credenciales presentará un informe completo.

Vidrio de Sevilla: Propone que no se dé ninguna relación a la Prensa hasta que se sepan los datos concretos de la constitución del Congreso.

El Congreso acepta la proposición y la Presidencia hace el consiguiente ruego a los periodistas para que no den la información de los datos reseñados y se atengan a esperar la relación completa.

Metalurgia de la Coruña: Pregunta a la Comisión Revisora de Credenciales en qué condiciones vienen los Sindicatos de Oposición que aun no han ingresado en la C.N.T.

Comisión Revisora: Dice que los Sindicatos de Oposición, una vez discutido el orden del día, por lo que compete a Levante y Huelva, que ya lo han discutido, si reingresan en la C.N.T. habrán dejado de ser Oposición y por lo tanto tendrán voz y voto. No ocurre lo mismo con los de Cataluña. Estos se reunieron colectivamente en un Pleno y acordaron nombrar una delegación colectiva. Por lo tanto, aunque reingresen en la C.N.T., su permanencia en el comicio sólo puede ser en carácter informativo, pudiendo intervenir sólo cuando se trate su cuestión. Repite, para terminar, que mañana presentará un resumen total de su gestión.

Se inicia la lectura de la lista de delegaciones por Regionales para que puedan ser impugnadas las que haya lugar.

Empieza Norte con la suya, que se acepta por el Congreso. Asturias, León y Palencia, también. Canarias, después de dar lectura a la relación hace constar que en su Regional hay más Sindicatos que no están representados.

Construcción de Barcelona: Interviene para impugnar la delegación que tres Sindicatos de Canarias ceden a Manuel Pérez por ser irregular ya que se trata de una delegación indirecta. Lo que procede es que esos Sindicatos deleguen su representación en el Comité Regional.

Comisión Revisora: Comentamos este caso pero no le dimos importancia porque los tabaqueros tienen interés en estar representados y entendimos que a pesar de que Manuel Pérez está en la actualidad fuera de la región conoce a fondo el problema, y si llegaba el caso de tener que informar al Congreso, sin que sea en desdoro del Comité Regional, es muy posible que éste no fuera capaz de aportar una información tan exacta como la que puede ofrecer Pérez, que conoce a fondo la situación. Además hay que tener en cuenta que son representaciones de carácter informativo por lo cual no pueden tener voto.

Madera de Barcelona: Entiende que el Comité Regional de Canarias podría encargarse de las representaciones aludidas.

Fabril de Barcelona: Conviene que tengamos en cuenta, más que los detalles, el precedente. La representación debe sustentarla el Comité Regional. Si el Congreso precisa una información sobre el tabaco, el compañero Pérez podrá dárnosla sin ser delegado indirecto de esos Sindicatos.

Fabril de Barcelona: Conviene que tengamos en cuenta, más que los detalles, el precedente. La representación debe sustentarla el Comité Regional. Si el Congreso precisa una información sobre el tabaco, el compañero Pérez podrá dárnosla sin ser delegado indirecto de esos Sindicatos.

Construcción de Madrid: Propone que no haya lugar a discutir. Hay acuerdos concretos y se deben cumplir sin hacer excepción para nadie.

Puesta a consideración del Congreso se acepta esta proposición unánimamente.

Manuel Pérez hace unas breves aclaraciones e inmediatamente se aceptan las delegaciones de Canarias con la excepción de las de Manuel Pérez, que se han impugnado.

Centro da lectura a su relación. Hacen observaciones de detalle Teléfonos e Industria Ferroviaria.

Comité Regional del Centro: Da lectura a una serie de datos que representan inexactitudes en las relaciones de la Comisión Revisora.

Construcción de Madrid propone que esos datos pasen directamente a la Comisión. Fabril de Barcelona se adhiere y el Congreso así lo entiende.

Se impugna por indirecta la delegación del Comité Pro Presos del Centro.

Comisión Revisora: Hemos entendido que para intervenir solamente con aclaraciones o informaciones, cuando se trate de los presos, este delegado, aunque en la actualidad no pertenece al Comité Pro Presos, puede continuar.

Vidrio de Sevilla: No ha lugar a que estón representados en el Congreso los Comités Pro Presos. Debe ser el Comité Regional quien dé cuantos informes sean precisos sobre los presos, ya que el Comité Pro Presos sólo es un apéndice de los Comités Regionales. Por lo tanto no hacen falta en el Congreso estos representantes.

Reus: Entiende que puede ser admitido por tratarse de una delegación que sólo asiste con carácter informativo.

Construcción de Madrid: Concreta diciendo que la delegación no es directa y que no tiene cabida.

La Presidencia pone a consideración del Congreso la proposición de Construcción y es aceptada, quedando rechazada la representación del Comité Pro Presos del Centro.

Comisión Revisora: Da cuenta de las delegaciones conferidas al Comité Regional por unas cuantas localidades y que ha impugnado por no ir avaladas las credenciales con los sellos de los Sindicatos, aunque lo vayan por el del Comité Regional.

(Continuará.)

UNIVERSITES DE PARIS — Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

mirador FIJL juvenil

EL DEPORTE EMBRUTECEDOR

Aunque nada pretendo descubrir al afirmar que el deporte está embruteciendo al hombre en grado superlativo, no me sorprenderá si más de un lector me maldice por mis aserros.

Nada me importa, porque ya estoy acostumbrado a navegar contra corriente en esta sociedad putrefacta, y, en defensa de la libertad y de la regeneración de la humana especie, seguirr bregando sin desmayos.

De acuerdo, en parte, con el resultado obtenido en la consulta-encuesta hecha recientemente por la F.I.J.L., considero embrutecedor de la humanidad todo deporte, tal como soy se practica. Pero yo voy más allá. Pues todo mediano o buen observador imparcial, puede constatar que en todo pugilato o competición deportiva, se embrutece el individuo que asiste como elemento activo a cambio de un puñado de monedas que pagan los individuos que asisten como elementos pasivos con el afán de embrutecerse, solazándose con tan depravantes espectáculos.

Desde que los más variados deportes se han convertido en espectáculo exhibicionista y negocio publicitario para la prensa de gran tiraje, ha caído mucho más bajo moralmente que los espectáculos inhumanos que se daban en los circos romanos hace veinte siglos. Existe un detalle diferente en ambos actores y espectadores. Mientras en tiempo de los Césares se obligaba a los gladiadores y esclavos a luchar entre sí o con las fieras, ahora van los deportistas activos a enfrentarse sin que nadie les obligue. En cuanto a los espectadores, en aquel tiempo se componían en su mayor parte de miserables esclavos que en manifestaciones pedían pan y circo, cuya pobreza les vedaba pagar ninguna entrada; mientras que ahora lo forman personas de todas las categorías sociales, sin faltar jamás las gentes de letras y cuantos se creen poseer buena ilustración y hasta cierto barniz intelectual, todos los cuales gustan de exhibirse al pasar por la taquilla, adquiriendo las localidades más caras.

¿Y qué decir de esa alcahueta de prensa grande que consagra las tres cuartas partes de sus páginas al anuncio de pugilatos deportivos habidos y por haber, al halago de éste o aquél «as» y a ensañarse atacando y zahiriendo aquel otro futuro campeón, por el delito de haberse malquistado con tal o cual propietario de periódico?

El espectador que en la taquilla de no importa qué competición deportiva paga para ver pegar puñetazos o patadas, ignora que más de la mitad de su dinero va a parar a las administraciones de la prensa grande —esos mismos periódicos que compra al día siguiente para enterarse de lo que vió el día anterior— a través de los clubs y federaciones —¡qué sarcasmo!— deportivos.

Cuantos activa o pasivamente contribuyen al incremento del deporte taquillero de hoy, contribuyen al cultivo de la fuerza bruta y, por ende, al embrutecimiento de la humanidad. Ya sé que se consuelan diciendo muchos de ellos, que procediendo así se divierten, dan de comer y enriquecen a mucha gente. Es éste un consuelo de tontos.

¡Por esto existen hoy tantos autómatas!

Juvenal B. OLAY.

ACTIVIDADES en perspectiva

UN COMUNICADO DE LA COMISION DE RELACIONES F.I.J.L. EN EL EXILIO

Entre las actividades propagandísticas, de capacitación cultural y de formación militante que la Comisión de Relaciones de la F.I.J.L. en el Exilio tiene en perspectiva, figura la edición —que inaugurará las ediciones Juveniles—dedicado a poner de relieve la recia personalidad libertaria de los malogrados compañeros Raul Carballeira y Amador Franco, caídos, como se sabe, en lucha contra el fascismo hispano, y a hacer una síntesis de la obra realizada por dichos compañeros a través de su actuación militante y de sus escritos. El folleto en cuestión, escrito por el compañero Alaiz, tendrá 32 páginas de escogido texto, pudiendo ser servido al precio de 50 francos ejemplar con el 10 por ciento de descuento a partir de cinco ejemplares.

De otra parte, abrigamos el propósito de crear cursos por correspondencia de capacitación cultural y de formación militante. El precio de inscripción no será superior a 50 francos por lección y asignatura, mínimo indispensable para sufragar los gastos de franqueo, papel, sobres, etc.

Como quiera que la realización de ambos proyectos está sujeta al número de solicitudes previas que para lo uno y lo otro se nos formulen, rogamos a cuantos compañeros les interesara se pongan en relación con la F. L. de la F.I.J.L. de su localidad respectiva, donde serán recogidas sus demandas. En caso de que no existiera F. L. de la F.I.J.L., los compañeros pueden dirigirse directamente a este Comité de Relaciones, 4, rue de Belfort, Toulouse (H. G.) Próximamente ampliaremos detalles sobre estos proyectos, y facilitaremos concreciones en cuanto a los ya expuestos.

A la intención de las FF. LL. de la F.I.J.L. y de los compañeros que se hallaran imposibilitados de reunirse en el seno de las mismas, facilitaremos en breve el primer Cuestionario de Propaganda y de Libre Discusión en la etapa que iniciamos. Su texto podrá encontrarse, además de en las circulares dirigidas a las FF. LL. de la F.I.J.L., en estas mismas columnas y en el Boletín Interior de la F.I.J.L.

La Comisión de Relaciones de la F.I.J.L. en el Exilio.

ANULACION DE CARNET

Ponemos en conocimiento de los Comités orgánicos y afiliados a la F.I.J.L. que el carnet número 7.482, extendido por la F. L. de Bagnères de Bigorre, a nombre de Salvador Serpina, queda anulado por extravío.

Actividades Artísticas y Solidarias

Existe en el exilio una pléyade de militantes libertarios que de una manera constante, tesonera, sostienen, discretamente, en el más loable anonimato, los puntales sólidos, esenciales y equivalentes a la solidaridad, al antifranquismo y a las ideas que informan los postulados de la C.N.T. Modestos, sinceros sembradores del ejemplo y de la ayuda mutua, sólo aspiran a que su óbolo bienhechor se amplifique por todos los ámbitos con el fin de que la solidaridad pase del simbolismo a una realidad efectiva Es en ellos que constatamos como por los presos, por los anquilosados físicamente en sanatorios y hospitales, por los roídos por la miseria económica, entregan sus actividades, sus desvelos y múltiples horas sacrificadas con altruísmo... Esencia y equivalencia de nuestro patrimonio libertario; seres idealistas, no dan importancia a todas sus valiosas actividades pero que sonríen nostálgicos y satisfechos al comprobar que sus esfuerzos han tenido, en parte, eficacia, que por ellos, elementos anónimos, los presos, necesitados y enfermos recibirán ayuda. Nos referimos no a los miles de compañeros que engrosan las listas de solidaridad y cuyo desinterés es digno, sino a esos compañeros y compañeras que, de una manera singular, preparan, ensayan, estudian, tramitan y ponen por fin, después de incontables sacrificios, contratiempos y difíciles gestiones de tipo económico-artístico, el resumen de sus esfuerzos y sus entusiasmos al servicio efectivo de la solidaridad: agrupaciones artísticas y miembros de comisiones de fiesta. Salvo raras excepciones, todos ponen tanto empeño en su arte y en su responsabilidad de gestión que el objetivo artístico y económico casi siempre corona sus aspiraciones. El arte por el arte quizás sea en algunos de entre ellos dorada ambición de la juventud y no olvidan su aportación solidaria. Pero, en términos generales, la gran mayoría, obreros de una determinada industria, aspiran no a emular a los Borrás o Xirgu, sino que con su fe y constancia engrandecer la obra solidaria emprendida años ha por la gran familia libertaria. Unos y otros nos hacen recordar a aquellos viejos militantes anónimos que simbolizaban y caracterizaban la continuidad del concepto de **solidaridad**, pese a períodos excepcionales y de dictadura... Malos acos fueron aquellos, peores son los presentes. Y sin embargo, con la mirada puesta en el porvenir, en ese porvenir libertario y el sentimiento en el martirologio que sufre el pueblo español, en el dolor humano que por doquier impera, esa pléyade de compañeros y compañeras izan su vela de arte en el proceloso elemento, no para recabar laureles personales sino para que la nave «Solidaridad» llegue a buen puerto.

París, Toulouse, Marseille, Bordeaux, Lyon, Perpignan, Castres y otras localidades disponen de agrupaciones artísticas y en la mayoría donde existen FF. LL. no faltan otros tantos compañeros y compañeras que sin ser artistas, gestionan la plasmación efectiva de tantos y tantos festivales de solidaridad.. ¿Qué quiere decir esta estampa del exilio? Un mentís más a desviados y apáticos que se empeñan en afirmar la decadencia del fervor libertario. Una confirmación de que las pulsaciones de la C.N.T. aun laten con virilidad en miles y miles de militantes.

S. PLA

LAS MERINDADES

(Viene de la página 2)

cargos concejiles se sacan a almoneda. Los funcionarios se roban los bienes de propios o de las villas: dehesas, herbío, canteras, salinas. Los nuevos ricachones talan las florestas. Son acotadas la pesca y la montería.

A manos de jaibos chupópteros, de nebulosos asesinos de la nacionalidad, plagas del campo y del acasaramiento, hachas de pudores, perdigueros de la castidad doncellil, nobles con blasón ganado en el camino real, perece una franquicia, que si bien por el vocablo con que se la loa, acusa un origen latino, no creo aventurado admitir que el de merindad fuera el nombre con que los hispanorromanos conocieron las primitivas fraternidades agrícolas iberas, que por el profundo arraigo que entre las masas rurales tenían, no pudieron nunca extinguir las matonas Legiones romúleas, con sus charrascas maldecidas por Tibulo.

Angel SAMBLANCAT

Journal imprimé sur les presses de la SOCIETE GENERALE D'IMPRESSION (Coopérative Ouvrière de Production) *Ateliers* : 61, rue des Amidonniers — Téléphone : CApitole 89-73 — TOULOUSE

Le gérant : Etienne Guillemau

FESTIVALES

EN TOULOUSE

El sábado 26 de diciembre, a las 21 horas, el Grupo Artístico Iberia, de esta Federación Local, inaugurará su temporada teatral con la puesta en escena de la comedia en tres actos, original de Alejandro Casona, «La barca sin pescador».

EN BURDEOS

El domingo 13 de diciembre, a las cinco y media de la tarde, en el Cine Capucins, GRAN RECITAL POETICO Y DE DANZAS a beneficio de las obras de S.I.A. Intervendrán la excepcional Lely del Segura y la Orquestina Iberia, más Encarna, cantadora de flamenco; el guitarrista José Claverías y una experta pianista.

PRIMERA PARTE: Declamación; pasodoble «Asturias» (Albéniz), «La última chula» (Monreal), baile flamenco a guitarra, «Sevilla» (Albéniz); «Danza del terror» (Falla).

SEGUNDA PARTE: «Orgía» (Taurí), «Córdoba» (Albéniz), tres valses (Chopin), «Capricho español» (Korsakow», «La Dolores» (Bretón) y la «Danza del fuego» (Falla).

EN PERPIGNAN

Gran festival de arte y de solidaridad para el 20 de diciembre, a las tres en punto de la tarde, en la sala «Des Jeunesses» del antiguo Hospital Militar, avenida Mariscal Foch.

PROGRAMA: Dos juguetes teatrales en un acto y en verso (uno en catalán): «La nit de nuvis», de J. Molas, y «Las cuatro esquinas, de M. Pina. La interpretación por el Grupo artístico Fr. Mistral y colaboradores.

La segunda parte correrá a cargo del gran admirador de S.I.A. Alberto Carsi, con una interesante charla sobre «El idealismo de S.I.A.»

A continuación, sesión de varietés: una exquisita bailarina de arte español y recital de poesías a cargo del compañero Cervelló (el poeta del Ebro) y de la señorita Capo. Otros números como fin de fiesta.

NOTAS ADMINISTRATIVAS DE «CENIT»

Cándido Cacho, de Mortcef (S. et M.), de acuerdo; tienes pagado hasta el número 36.

Jacinto Herrero, de Caen (Calvados). Subsanado error, tienes pagado hasta el número 34.

Arias Fuertes, de Bessan (Hérault). Gregorio Cuadrado tiene pagado el trimestre. Su cantidad estaba en Llaceras.

J. Rodríguez, de Castelsarrasin (T. et G.), liquidado hasta el núm. 36.

Correspondencia Administrativa

TOMAS J., Béziers. Pagado cuarto trimestre.

RIPOLL J., Narbonne. Pagas hasta 31-3-54.

FERRANDO E., Moissac (T. et G.) Pagas año 53 de C. Sahun. Pasamos 650 al libro.

SOLDEVILA M., Reignac (I. et L.) Pagas año «CNT» y «Cénit».

LLOP R., París. Distribuimos giro como indicas.

MONNE J., Nantes. Recibidos 500 francos a cuenta.

MAS J., París. Pagas hasta 30-5-54. Pasamos 650 francos al libro.

PERALTA L., Quatremare (Eure). Pagas año 53 «CNT» e ídem edición especial.

DIAZ J., Marseillan (Hérault). Distribuimos giro. Faltan 175 francos a «CNT» hasta fin año.

SANCHEZ E., Gueret (Creuse). Pagas primer semestre 54.

CORELLA E., St. Chaumond (H. M.) De acuerdo liquidación.

VIADER E., Payrin (Tarn). Pagas primer semestre 54 y año 53 «Cénit».

PRIOR H., Foix (Ariège). Pagas hasta número 438 «CNT» ed. esp.

DIAZ C., Ottomarsheim (H. Rhin). Pagas año 54. Pasamos 700 fr. libro.

BERMEJO V., Orleáns. Pagas hasta número 448 y año 53 suscripción Piñol.

SITJA, ROS y SAEZ (Charente). Pagáis año 53; falta compañero FULLE.

SORIA y TRUJILLO, Varennes (T. et Gne.) Pagáis año «CNT» y «Cénit».

GARCIA M., Rouen (S. Inf.) De acuerdo. Pagas números 444 y 445 «CNT».

CAMPOS P., Moreuille (P. de D.) Pagas cuarto trimestre «CNT» diez suscripciones. Pasamos 1.440 «Cénit».

NAVARRO A., Nimes. Distribuimos giro como dices. Conformes.

MURILLO F., Grand-Combe. Pagas hasta número 447 y número 35 «Cénit».

SANCHON M., Viodos (B. P.) Pagas año 53.

APRECIANDO VALORES INTELECTUALES

ESTO ha ocurrido tanto en España como en Francia, Sudamérica, como por doquier donde la inquietud libertaria se cumple con sobrada precipitación.

La audacia, la irresponsabilidad o el liderismo, niegan y otorgan valores con una frescura e inconsciencia admirables, y así nos han salido los fiascos de que luego nos lamentamos, escurriendo el bulto generalmente, quienes los apuntalaron. También, así hemos sido burlados, mejor diría, han sido burlados aquellos que profundizaron poco el sentido sociológico y ético de hombres e ideas.. Y digo han sido burlados por confiados, excluyéndome del grupo, porque durante todo lo que va de siglo, siempre que me ha sido posible, he lamentado los juicios fáciles y las alabanzas cómodas a los que, validos de su pluma o de su fraseología, han aparentado una ligazón mental con nuestras ideas o interpretación posible de nuestras doctrinas.

Ya en los tiempos de Camba, Maeztu, Martínez Ruiz, Baroja, Unamuno, etc., en la España realista, sus aparentes avancismos merecieron nuestra duda de tales. Y lo mismo podría decir y documentar sobre Descaves, Hervé, Tahillaide, etc., en Francia, como D'Anunzio, Papini y otros en Italia, algunos de Alemania y, más adelante, de Maturana, Barcos, Basterra, Balzán, etc., en América. Cosas éstas que no señalo para aparentar videncia, sino para repetirlas ahora que una corriente predomina en nuestros medios de manera que, al igual que antes, estimo equivocada, pero esta vez y en los medios presentes, sin que pueda haber atenuante de la falla por referirnos a cosa vieja y que, de nuestra parte, debería ser ya juzgada y arrinconada.

Lo lamentable es que debamos recibir por reflejo burgués, los juicios sobre valores intelectuales falsos, desde casi su aparición en el plano de las letras.

Poco ha, que en columnas de nuestra prensa, se me atacó con cierta desconsideración, por el hecho de haber lamentado que en nuestros medios, con fines artísticos de teatro, por y para camaradas y afines, se echara mano de obras de Muñoz Seca, los Quintero, Linares Rivas, Dicenta, Benavente, etc., esto es, de los autores de la burguesía y del capitalismo español, cuando tenemos otras obras y otros autores que responden más y mejor a las inquietudes que pueden movernos en el esfuerzo que significa la consagración voluntaria y trabajosa de los aficionados al teatro. Y entonces sostenía, como lo sostengo aun, que teniendo un teatro nuestro, esto es, obras y autores afines o complementarias de nuestra misión cultural, emotiva, social y ética, era absurdo y contraproducente el invertir medios, tiempo y afanes en divulgar el teatro ramplón, burdo o simplemente costumbrista y de problemas superficiales derivados de un flamenquismo protervo, como vemos con frecuencia integrando las carteleras en fiestas o espectáculos libertarios.

Se defendió a capa y espada a Benavente, ese literato mediocre, adocenado, especulador y pirata, según nuestro punto de vista de años, y no pudimos lograr exponer el criterio y las razones que tenemos para juzgarle de tal guisa, y tuvimos que publicar por nuestra cuenta el alegato, integrante del tomo sobre «Teatro y Arte» que forma el volumen cinco de la serie «Nuestro Tiempo» de Publicaciones ANALECTOS.

Ahora resulta que, el opinar sobre la indebidamente magnificada figura de tal escribidor, es replicada por un crítico de Madrid, y justamente en la época de predominio del sentido religioso, totalitario, burgués y mediocre que domina, como sabemos, en los predios de Falange. Y la ironía, lamentable ciertamente, surge del hecho de que tenga que ser uno de los allí actuando quien nos descubra el ídolo de barro, en tanto entre nosotros seguimos largándole incienso y difundiendo sus lucubraciones, no siempre originales ni profundas a pesar de las apariencias.

El periodista madrileño García Luengo, subdirector de una importante revista de arte que se edita en la capital de España, a raíz del estreno de una de las últimas cosas de Benavente: «Ha llegado Don Juan», entre serio y broma estampa: «Benavente no ha tenido grandes cosas que decir; no se trata precisamente de un escritor profundo...» Y más adelante expresa: «La Malquerida» y «Señora Ama», que suelen ponerse como ejemplares o cima de su teatro, son más bien dramas vulgares, y por mucho teatro que sean, se trata de una clase de teatro mostrenco y sin personalidad. Son esas obras bien hechas con que aciertan los hombres carentes de talento, obras que no convencen a ningún espíritu vigoroso y profundo»... Y por haber escrito algo parecido en nuestra prensa, se nos puso el «inri», según puede ver quien tenga paciencia para leernos en el volumen referido de ANALECTOS.

Pero, sigamos el opinar del periodista madrileño: «La verdad es que no falta nada y falta todo... Lo mismo se puede decir de «Los intereses creados», que es un ejercicio brillante, con su filosofía barata y sus ironías sobre el amor, el poder, la sociedad, que sólo pueden hacer reir a gentes muy primarias, aunque adulteradas, eso sí, por algún trozo de letra impresa».

Para finalizar sus comentos sobre Benavente, dice: «Una de las tonterías que se repiten, es que está caduco. Al contrario; esta comedieta como tal, es mejor que la misma que escribió hace cuarenta años. A mi me interesa poco el teatro de Benavente; creo que el teatro es un género inferior y que Benavente, como espíritu creador, está por debajo de los seis o siete grandes escritores de su generación»..

Lo triste para nosotros, es que cuando uno de los nuestros trata en nuestra prensa de poner el cascabel al gato, se le cierran las columnas o se le trata poco menos que a palos, sin ver que no es valiéndose de posiciones fáciles que se pueden acallar las verdades, sobre todo, aquellos que tenemos obligación de decir para evitar confusiones. Y lo más triste aun, es que deban abrirnos los ojos y hacernos entrar en razón o hacernos atisbar las mediocridades, los del otro bando y de manera que destaque nuestra corta visual o nuestra simple complacencia, por no saber cotejar las cosas, discerniendo con criterio propio y sabiendo separar elevadamente, el grano de la paja.

¿Cuándo demostraremos ser mayores de edad ante los problemas, todos los problemas que nos presenta la vida actual?

Y como broche final, véase lo que opina de Benavente Luís Marsillach, en una revista madrileña también y a causa de otra de las cosas últimas: «...como antaño le domina con frecuencia la retórica y cae en lo prolijo, convencional y arbitrario». Agregando luego: «...no soportamos ya su dialéctica conceptuosa y relamida, en lo que hay mucha más literatura que auténtico contenido doctrinal...» Opina, además, que en la tal obra: «impera un ingenio agudo, fresco, lozano, pero sin ninguna profundidad de pensamiento», con lo que se llega a la conclusión de José M. Junyent: «Don Jacinto Benavente escribe demasiado...» Y en tanto se opina así en los madriles actuales adictos al servilismo, en los grupos de aficionados al teatro de los exilados rebeldes, se sigue dando bombo a tan mediocre figura teatralera...

¡Qué ironía, y qué vergüenza, camaradas!

Albano ROSELL

COMUNICADOS y AVISOS DE ORGANIZACION

Amalia Montes Rodríguez, que habita en Lambres, por Aventignan (Maison du Capitain) (H. G.), recién llegada de España, desearía tener relaciones con José Montes Esteve, que residía en Barcelona antes del fin de la guerra, y habitaba en la calle del Glo, 131. Desea dar a éste noticias de su madre y hermanos.

—Vicente Villagrasa, Café du Nord, Mercy le Bar (M. et M.), desea tener noticias de Vicente Bonet, que durante nuestra guerra perteneció al Comité Regional de Levante.

—Quien pueda dar noticias del paradero del compañero Marcos Carod (de Oliete), las comunicará a Luis Arbós y a las siguientes señas: Impasse Bastide. Montpellier (Hérault).

* * *

—Se ruega a todos los compañeros de Alcalá de Gurrea (Huesca) se pongan en relación con el compañero Gregorio Rivarés, que a su vez, les pondrá en relación con dos amigos recién llegados. Interesa sobre todo la dirección del compañero Pedro Romeo, de dicho pueblo.

Dirigirse a Gregorio Rivarés, chez Barcelo, camp de la Vacherie, baraque núm. 10. Laleu La Rochelle (Charente Maritime).

* * *

CONVOCATORIAS

ANGOULEME: La Federación Local de la C.N.T. convoca a todos sus afiliados a la asamblea general extraordinaria que tendrá lugar el 13 de diciembre, a las diez de la mañana. Se ruega puntual asistencia.

TOULOUSE: La Federación Local de la C.N.T. comunica a todos sus afiliados que el sábado 19 de los corrientes, a las nueve de la noche, celebrará asamblea general, en el lugar de costumbre, en la que se tratarán asuntos de máximo interés para la militancia. Se ruega puntualidad.

AGEN: El Comité Local de S.I.A. convoca a asamblea general para el domingo 13 de diciembre, a las diez de la mañana, en la sala Pontarique.

Orden del día: 1, nombramiento de mesa de discusión; 2, dimisión de la Junta actual y nombramiento de nuevos cargos; 3, informe de actividades y asuntos generales.

Suscripción pro-España oprimida

EL EXITO OBTENIDO POR LAS SUSCRIPCIONES ABIERTAS POR LA C.N.T. DE ESPAÑA EN EL EXILIO, DEMUESTRA, UNA VEZ MAS, LA ADHESION FERVIENTE DE LA EMIGRACION ESPAÑOLA A LO QUE REPRESENTA NUESTRA ORGANIZACION Y LA SIMPATIA INTERNACIONAL A FAVOR DE LOS QUE EN ESPAÑA LUCHAN HEROICAMENTE CONTRA EL FASCISMO

RECAUDACION CORRESPONDIENTE A LA SEGUNDA QUINCENA DE NOVIEMBRE 1953

Comisiones de Relaciones:	*Francos*
C. de R. del Canadá	4.520
C. de R. de Corrèze-Cantal-Hauete Viene	21.000
C. de R. del Aveyron	26.000
C. de R. de Burdeos	20.680
C. de R. de Savoie	16.000
C. de R. del Tarn	20.000
C. de R. del Tarn	40.000
C. de R. de Charente et Poitou	4.000
Total	152.200
Federaciones Locales y donativos varios:	
F. L. de Lyon: Grupo artístico «Tierra y Libertad»	5.000
P. Manzanares, de Hyères	1.000
Hermanos José y Juan Costa, de Nantes	1.000
J. González, de Mandeure	350
J. Delgado, de Mazamet	270
F. L. de Les Brevières	4.600
F. L. de Firminy	4.600
F. L. de Albi: L. Andrés, S. X., uno de Sarriá, una de Sarriá, J. Minguez, M. Campos, A. Edo, uno, Sentis, otro. Total	3.400
A. Gambin, de l'Ile Bouchard	350
E. Bosque, de Saintes	240
F. L. de Rennes	3.000
Unos compañeros de Rennes	1.075
F. Ll. de Périgueux	1.850
F. L. de Castelnaudary: B. Gracia, M. Gracia, J. Cobo, J. Bruguera, M. Medina, E. Ruiz, T. Navarro, J. Villanueva, M. Téllez, R. Cobo, V. Barrio, J. Téllez, J. Téllez, A. Turón, J. Blasco, un esperantista de Bram, M. Escardo, J. Albos, M. Blasco, T. Merino, V. Mulet. Total:	4.850
Suscripción Pro-España Limoges-Brive	4.500
M. San Juan, de Libos	350
P. Oliveros, de Péronne	350
B. Pérez, Bourroillan	280
Bassa, Artau y Puig, de La Llagonne	1.550
F. Ventura, de Salses	300
F. L. de Mende	3.500
J. Alberti, de Montpezat	510
F. Ll. de Decazeville	10.000
F. L. de St. Lary: J. Pomar, J. González, A. Noguero, L. Ibarra, Sacasas, F. Geijo, L. Martos, E. Sarti, G. Arnal, A. Casanovas, J. Reig, J. Segura, V. Carbonero, J. Arcal, E. Gabaldá, P. Arcal, R. Carbo, J. Conesa. Total:	7.500
F. L. de Castres	5.150
Un barbero de campaña	5.000
F. L. de Haisnes-lez-La Bassée	1.900
B. Amela, de Raussac—	222
Familia Jimeno, de Bujalen	300
M. Iribarren y A. Villanueva, de Montevideo	235
F. L. de Amiens	1.000
F. L. de Bernay	2.450
F. L. de París	12.085
J. Zaragoza, de Biran	100
F. L. de Bourg	1.400
Amigos de S.I.A. de Lourdes	5.000
S. Cardona, de Auch	513
F. Ll. de Mirepoix	500
F. L. de Lannemezan	2.180
F. L. de La Baule	2.350
F. L. de Mussidan	700
F. L. de Pierreffitte	7.915
S. Peralta, de Corcieux	250
XX, de Burdeos	200
M. Ramos, de Chateaurroux	900
F. L. de St. Juéry	2.800
F. Gil, F. Vilar, J. Romás, de Hyéres	300
F. L. de Cognac	800
Compañero Cubiles, de Angoulème	200
Total	114.875

RESUMEN

Comisiones de Relaciones	152.200
Federaciones Locales y donativos varios	114.875
Total recaudado en la segunda quincena Nov. 1953	267.075
Suma anterior	2.464.108
Total recaudado del 1-7-53 al 30-11-53	2.731.183

«La C. N. T. en la Revolución Espanola»

COMPROMISARIOS DEL III TOMO DEL LIBRO «LA C.N.T. EN LA REVOLUCION ESPAÑOLA»

Luis Ventura, de Figeac (Lot), 1 ej. 650 fr.; Juan Santos, Ciudad de DUN (Meuse), 1 ej. 650 fr.; Miguel Alejandro, de Saigny (Haute-Marne), 1 ej. 650 fr.; Ernesto Nadal, de Luneville ,M. et M.), 1 ej. 650 fr.; Domingo Broto, de Courcelles (Nièvre), 1 ej. 650 fr.; Joachin Frau, de Perpignan (P.-O.), 1 ej. 650 fr.; José Ibáñez, de Bnyuls-sur-Mer (P.-O.), 3 ej. 1.950 fr.

Isidro Puig, de Pragnères H.-P.), 2 ej. 1.300 fr.; Rafael Rodríguez, de Pierrefitte-Nestalès (P.-P.), 3 ej. 1.950 francos; Dionisio Giménez, de Pau (B.-P.), 1 ej. 650 fr.; Tomás Vitales, de Saint-Juéry (Tarn), 5 ej. 3.250 fr.; Francisco Estaun, de Moissac (T. et G.), 1 ej. 650 fr.; Paul Ballester, de Hyères (Var), 3 ej. 1.950 fr.

Silvestre Peralta, de Corcieux (Vosges), 1 ej. 650 fr.; Roberto Gómez, de Montevideo (Uruguay), 4 ej. 2.600 francos.

Vicente Ortuna, de Thezan (Aude), dos ejemplares, 1.300 francos; José Puzo, de Conques (Aude), un ejemplar, 650; Antonio Blasco, de Pamiers (Ariège), ocho ejemplares, 5.200; R. Serrano, de Bocard-Sentein (Ariège), un ejemplar, 650; J. Tiscar, de St. Henri-Marseille (B. du Rh), diez ejemplares,

esperamos pago; el ejemplar 650 francos; Manuel Morcillo, de Rognonas (B. du Rh), un ejemplar, 650; Miguel Puerto, de Dijon (Côte d'Or), un ejemplar, 700 francos.

J. García, de Evrex (Eure), tres ejemplares, 1.950 francos; J. Candelas, de Bernay (Eure), dos ejemplares, 1.300; Francisco Aroca, de St. Gilles (Gard), dos ejemplares; esperamos pago; Andrés Vidal, de Bessan (Hérault), dos ejemplares, 1.300; Victoriano Segura, de Lunel (Hérault), un ejemplar; esperamos pago; J. Díaz, de Marseillan (Hérault), un ejemplar, 650; J. Montes, de Thesan-les-Beziers (Hérault), un ejemplar, 650 francos.

Mena, de Béziers (Hérault), ocho ejemplares, 5.200 francos; F. Collado, de Byredis-Pissos (Landes), dos ejemplares, 1.300; Juan Grau, de Orleáns (Loiret), un ejemplar, 650; Domingo Arnello, de Lille (Nord), un ejemplar, 650; Antonio Castillo, de Prats de Mollo (P. O.), un ejemplar, 750; Andrés Molina, de Enval (Puy de Dome), un ejemplar, 650; Salvador Sáez, de Coarraze (B. P.), tres ejemplares; esperamos giro.

C. Díaz, de Ottmarsheim (Haut Rhin) un ejemplar, 700 francos; José Mas, de París (Seine), un ejemplar, 650; Isidoro Guirao, de Albi (Tarn), dos ejemplares, esperamos pago; el ejemplar, 650 francos; Joachin Delgado, de Mazamet (Tarn), dos ejemplares, 1.300; Rosa Sarroca, de Valence d'Agen (T. et G.), un ejemplar, 650; Sasot, de Barthas par Mirepoix (Ariège), cuatro ejemplares, 2.600 francos.

AVISO

Cuantos poseedores del primer tomo del libro «La C.N.T. en la revolución española» desearan desprenderse de él les sería gratificado su importe con arreglo a las condiciones de conservación.

Los que desearan cambiar este primer tomo por el segundo de la misma obra, pueden dirigirse (en uno y otro caso) a la administración del libro: 4, rue de Belfort, Toulouse (H. G.)

NECROLOGICAS

El 19 de noviembre pasado falleció en Saint Girons el compañero Juan Herrera, de 42 años de edad, que había pertenecido en Espaañ al Sindicato de la Metalurgia de Sabadell. Procedía de la F. L. de Bourg St. Maurice, donde fué secretario. Falleció a consecuencia de una enfermedad pulmonar contraída en los trabajos de alta montaña.

El entierro fué civil y le acompañaron a su última morada compañeros, compatriotas y franceses, en prueba de la gran simpatía que entre éstos gozaba.

El delegado local de los Amigos de S.I.A., ridióle el postrer homenaje en emocionadas y sentidas frases.

A sus afligidos padres, compañera, hija y demás familiares, les damos nuestro más sentido pésame.

Compañero Herrera: que la tierra te sea leve.

El día 22 de noviembre dejó de existir en Castres, después de larga y penosa enfermedad, el compañero exilado Nicolás Mallén, de 49 años, natural de Montalbán (Teruel), bien conocido en esta Federación Local.

CNT
Portavoz de la CNT de España en el Exilio

UNIVERSITES DE PARIS
Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

DIVULGACIONES

Algo sobre PETROLEO

NO es la primera vez que me refiero al petróleo en esta benemérita página de divulgación. Media docena de artículos hemos dedicado a glosar la importancia de esta materia, pero aunque fueran cien, y aunque fuesen mil, los hubiésemos podido realizar sin agotar tema tan interesante bajo todos los puntos de vista. A saber y como ejemplo: Naturaleza química y propiedades físicas del petróleo, con tres epígrafes. La formación del petróleo bajo el punto de vista químico, con cinco epígrafes. El aspecto de los terrenos petrolíferos, con nueve epígrafes. El origen del petróleo en su relación con el gas natural, con tres epígrafes.

Las rocas almacenes, con cinco epígrafes. Los movimientos del petróleo o migración, con ocho epígrafes. Alteración de los yacimientos, con tres epígrafes. Yacimientos con respecto a la estructura, con 7 epígrafes. Yacimientos con relación a la sedimentación, con cuatro epígrafes. Yacimientos en cuanto a las fracturas del terreno, con tres epígrafes. Los índices superficiales, con siete epígrafes. Métodos de prospección, con siete epígrafes. Los problemas geológicos de la explotación, con 7 epígrafes. Paleografía de los yacimientos de petróleo, con cuatro epígrafes. Los yacimientos en Europa, con once epígrafes. Los yacimientos de Asia e Insulindia, con seis epígrafes. Los yacimientos de América del Norte, con ocho epígrafes. Los yacimientos de América del Sud, con seis epígrafes. Total 18 títulos y 106 epígrafes, nada más que bajo él punto de vista de la exploración técnica, sin contar los métodos de explotación, las refinerías, los subproductos, los sistemas de transporte, las aplicaciones y la cuantía de la batalla permanente y encarnizada por su posesión.

La existencia de gases y aceites subterráneos inflamables es conocida desde la antigüedad. Parece ser que las momias egipcias, hace siete mil años, se preparaban ya con betunes y parafinas naturales aparecidos en forma de fuentes en determinados parajes. Los asfaltos y breas minerales son nombrados en los textos más remotos, pero el petróleo propiamente dicho no es conocido, refinado y utilizado hasta el siglo XIX, es decir, en la época actual, en que tiene origen la locura de su posesión, ello motivado por la cantidad de energía que contiene esta materia, capaz de convertirse en fuerza sumisa al servicio del hombre. tanto en sus empresas de bien como en sus empresas de mal, de utilidad como de perjuicio, de bondad como de destrucción y brutalidad.

La fiebre del petróleo es una enfermedad grave que el hombre ha contraído, peor que todas las otras enfermedades juntas, y quizás sea esto así, porque nadie en absoluto de cuantos la sufren la declaran, y además no hay ciencia curativa ni médicos que sepan combatirla. Los núcleos capitalistas especializados en petróleos no se paran en medios para combatir a sus rivales, llegando a extremos ante los que se rebela la consciencia más rudimentaria. Existen muchos libros sobre el particular, entre los cuales, yo poseía uno titulado «La guerra por el petróleo», cuya impresión me persigue hace veinte años, casi como si fuera yo mismo el autor de las atrocidades descritas, sólo por el hecho de que hubieran personas capaces de realizarlas. Todo por poseer una cosa que da vigor a nuestros brazos y extensión a nuestro poder. Un solo episodio nos da idea de la sutileza de semejante lucha cuerpo a cuerpo.

por Alberto Carsi

Se trataba de la concesión de ciertos terrenos existentes en lejanísimo país que se suponían petrolíferos. Presentes estaban los tres o cuatro pretendientes. La concesión recayó en uno; el más hábil seguramente. El regreso consistía en una travesía de 12 días de navegación. El agente favorecido hizo amistad con un sacerdote que conoció a bordo, con el que llegó incluso a la confesión. «En cuanto a lo del petróleo, se trata, no de explotarlo de momento, sino de evitar que otro grupo lo posea»—decía el confesado. A lo que el confesor replicó: «Entonces no están ustedes absolutamente a cubierto porque pudiera intervenir la violencia. Lo más seguro es ponerlo en poder de la Iglesia que es una potencia impersonal.» «Es verdad—contestó el otro—. Mil cosas podrían ocurrir cuyos peligros se evitarían de esa manera.» «Entonces hágame usted traslado de la concesión—replicó el sacerdote—y asunto concluído; y esté usted seguro de que la Iglesia responde...»

El día del desembarco hubo la consiguiente emoción general. El concesionario salió de los primeros, y esperó en tierra la salida del sacerdote. Pero éste no salió. Y antes de marcharse, descorazonado, miró a su alrededor, y vió, no muy lejos, a un señor, perfecto tipo de financiero, al lado de un lujoso automóvil y acompañado de un mozo que manejaba dos o tres voluminosas maletas. El cual le dijo: «Soy yo quien usted busca, sin duda. Soy el lobo que se quitó el pellejo para quedar en cordero. No hay tal sacerdote, soy el agente de sus contrarios, que por radio he traspasado los poderes de que usted me hizo entrega al gerente de mi grupo. Así es que estoy tan limpio como antes de su confesión. Hubiera podido marcharme sin que usted lo hubiese notado, pero soy noble y buen amigo y quiero aconsejarle que es inútil que alborote, porque, además, perdería su prestigio. Callemos los dos y quedemos amigos para lo sucesivo. Estoy a su disposición y todo depende de usted». «Gracias, querido maestro—contestó el vencido—; la corrección es ante todo entre los tiradores de florete, arma que supo usted manejar mejor que yo. Por esta vez, repito, ha sido usted mi maestro. Y nada más justo que yo le trate como tal.»

El petróleo no solamente da dinero sino que da poder, porque es fuerza sumisa a nuestra voluntad. Es como el oro, el carbón y el acero, que tienen un valor propio, absoluto, intrínseco, en muchos casos fuera de toda relación y comparación.

Casos análogos fueron el de la pólvora y el de la dinamita. Estas materias explosivas fueron enérgicas colaboradoras del Progreso humano, pero que después perdieron importancia con la aparición de otros elementos.

La pólvora, esa mezcla de salitre, azufre y carbón, inventada por B. Schwarts en 1336, y la dinamita, esa materia explosiva muy empleada en la industria, que es otra mezcla de nitroglicerina y de una materia absorbente neutra, descubierta en 1854, marcan dos épocas de estímulo al trabajo y a la construcción, que después, con la aparición de nuevos medios quedaron relativamente relegadas. Y citamos esto para sugerir que al poder del petróleo transformado en bencina y en éter; al poder del carbón, del acero, del aluminio, etc., le pasará lo mismo, pues la Humanidad que tiene mucho de positiva, pero también bastante de idólatra, siempre tendrá, sea en la materia, sea en el espíritu, una devoción mayor, un pensamiento o un hecho que supere a los otros, y que para ella la vida es un torrente de agua que corre entre piedras, pisando las cuales podemos pasar al otro lado sin mojarnos, sin pensar que muchas veces sucede lo contrario, o sea, que no pasamos al otro lado y sin embargo nos mojamos.

Es frecuente que después de la afirmación surja la duda, y preguntamos: ¿qué vendrá después? ¿Qué fuerzas nuevas sucederán a las que denominamos viejas?... Ellas asoman ya en el horizonte de la historia y no es menester nombrarlas. Y vendrán éstas, y luego otras, y otras después. Sin cesar serán recibidas y olvidadas las fuerzas y con ellas los hombres y las generaciones. Todo cambia y se substituye, todo es provisional y pasajero. Todo, menos la filosofía de las cosas, porque ésta forma parte de las cosas mismas. Y la Filosofía que es estela de la realidad, siempre inflexible y austera, nos demuestra nuestra pequeñez ante el inmenso cuadro de la eternidad y del infinito del que somos partículas de polvo. Pero dejemos las dudas y confiemos en que alguna vez nos ilumine la razón. Y aunque pequeños, seamos grandes.

Crónica de CHILE

SUCULENTO BOTIN

(De nuestro redactor-corresponsal Javier de Toro)

CON la indecible desenvoltura habitual en los grandes pulpos que explotan la extrema nocividad social, económica y política del sistema que nos rige, la Anaconda Cooper Mining Company y sus subsidiarias, informaron que las entradas netas que se calculan para los nueve meses de este año, que terminaron el 30 de septiembre, alcanzaron la fabulosa suma de 24.156.882 dólares. No se olvide que esto es lo que manifiesta la Compañía y la verdad exacta del monto total del botín es ella solamente quien pueda conocerla.

Nadie que estudie con imparcialidad la organización social, teniendo sobre todo a la vista la importancia económica que ella cobra, podrá disimularse que el desalmado derecho de explotación que ejercen en el país compañías como la mencionada, realiza un constante drenaje en el ascenso de las masas populares a mejores niveles de vida.

En países donde la pobreza de la clase productora salta a la vista, la acción de estas compañías es particularmente retrógrada. En el caso de Chile, en concreto, dicho ascenso de las masas populares a mejores niveles de existencia económica y cívica, que muchos políticos declaran como ideal supremo de sus forcejeos demagógicos, queda constantemente frenado con los abusos, las injusticias y las expoliaciones innombrables ejercidas contra los que entregan sus energías para que los poderosos señores tengan el placer o lujo de declarar públicamente dividendos que son un insulto al sentimiento de humanidad, cuando se comprueba la hambruna a la que están sometidos los modernos esclavos del dólar. Tal sucede, por ejemplo, con las cuarenta mil personas afectadas por la huelga que sostienen desde hace más de un mes nueve mil obreros de los minerales cupríferos de Chuquicamata y Potrerillos dependiente de la Anaconda Cooper.

¿Y qué es lo que piden estos mineros? Un poquito más de pan. Por cierto que no es mucho pedir. ¡Qué diablos! Cuando un suculento negocio, como lo es el de Anaconda, produce en sólo unos meses la bonita suma de 24 millones de dólares netos, ¿qué otro que no fuera el mismísimo Satanás en persona se negaría a proporcionar los medios de matar un poco el hambre a quienes dan su esfuerzo y su vida con tan mayúsculo desinterés *para que el negocio marche?* Pues hay que asombrarse porque los beneméritos socios de la Anaconda, no quieren dar su brazo a torcer. ¿Que la huelga afecta a cuarenta mil personas, mujeres y niños? ¡Como si se tratara de cuarenta millones! Esos señores no tienen nada que ver con el dolor ajeno. Y por lo demás, no van a venir a hacer el papel de negreros en Chile para, acto seguido, inaugurar una institución de beneficencia. Y más todavía cuando han visto este año mermar sus ingresos en comparación con la entrada líquida de 27.988.193 dólares que obtuvieron en los mismos meses del año de 1952. A ver si resulta que con las exigencias de los mineros en huelga el negocio se arruina. Y entonces sí que tendrían motivo para poner el grito en el cielo.

Empero, los mineros de Chuquicamata, cuyos delegados no cuentan ni siquiera con los medios para movilizarse a Santiago e iniciar allí nuevas tentativas de arreglo con los que detentan el poder político, y que opinan, como en la Unión Soviética, que toda huelga es un delito contra el Estado en el frente económico, pueden estar seguros de que la Anaconda no fracasará ni permitirá que su red de abogadillos, «al servicio de los sagrados intereses de la nación», se dejen influír alguna vez por sus sentimientos nativos y experimenten sensaciones de pena y vergüenza al saber que son chilenos también los millares de criaturas inocentes que padecen las desastrosas consecuencias del egoísmo de sus patrones.

En cuanto a lo que se refiere al primer mandatario, hace más o menos lo mismo que hicieron en los últimos años y en semejantes casos, diversos presidentes de la República, que se mostraron hondamente preocupados con los efectos de las paralizaciones del trabajo en la industria del carbón, el salitre, el cobre y otros minerales. El señor Aguirre Cerda, por ejemplo, en dramático encuentro con los obreros del carbón, les pidió que se olvidaran por algún tiempo del derecho de huelga, que jurídicamente les asiste, para dedicarse con empeño y entusiasmo a producir el carbón que necesitaba el país. Claro está que el Sr. Aguirre, nada dijo contra la Compañía carbonífera de Lota; lo mismo que el señor Ibáñez, cuando días atrás, en un comentado discurso, en el que entre otras lindezas, exclamó: «¡A trabajar todos! ¡Hay que apretarse el cinturón!» Pronunciaba el discurso al final de un espléndido banquete. Para nada mencionó la inicua explotación que la Anaconda y otras Compañías ejercen contra el pueblo de Chile. Y es que según la *consecuente* opinión gubernamental, gran número de esos señores accionistas son extranjeros que vienen aquí en plan de beneficiarios, progresistas y excelentes personas, y no a recibir críticas *injustas* ni sanciones de ninguna especie.

Está visto que es al pueblo a quien conviene, y con notable urgencia, despertar, y hacer un estudio a fondo de todo este embrollo que conduzca a una acción eficaz, ya que el gobierno, los abogados chilenos al servicio de las poderosas Compañías explotadoras y demás «sacrificados» por los destinos patrios, han demostrado con creces su incapacidad para reglamentar la nefasta labor de los pulpos en condiciones tales que se le quite, la extrema nocividad social, económica y política que hoy ostentan sin rebozo ni disimulo, ya que mientras mantienen en huelga de hambre a nueve mil familias chilenas de la producción, no tienen la menor repugnancia en declarar que en nueve meses corridos de 1953 han podido acumular, para su ignominioso reparto, la exorbitante suma de 24.156.882 dólares, contantes y sonantes.

¿Hasta cuándo?

Crónica de ORAN

EL ORO QUE NO RELUCE

(De nuestro redactor-corresponsal Conrado Lizcano)

DE acuerdo con la vieja leyenda, muy arraigada (como todas las leyendas), en la rústica mentalidad de las poblaciones del interior, la semana pasada corrió olímpicamente, la noticia de que a unos cuantos kilómetros de Orán, en una «ferme» propiedad de la familia Follana, había surgido a flor de tierra una ¡mina de oro!

Aquí y acullá, en la primera plana de los periódicos, sobre el mostrador de los bares, en la calle, en el baño moro, en el mercado, en el autocar, por todas partes, en fin, el tema de las conversaciones jiraba, como la rueda del barquillero, en torno al filón aurífero que había sido descubierto en las inmediaciones de Saint Denis du Sig, ese blanco y sosegado pueblecito donde el «valencia» adquiere, por una sola vez, el rango de idioma nacional.

Si se juzga por las primeras verificaciones técnicas hechas sobre la tierra abierta, rojiza, arañada (como esa doncella a la que acaban de arrebatar la honra de sus encantos, celosamente guardados), puede decirse, sin temor a equívocos, que allí «tampoco es oro todo lo que reluce». Es verdad que sobre los terrones y las piedras, entre la tierra menuda, hay briznas muy extrañas que brillan al sol igual que la purpurina en la mortaja de un niño; pero parece que se trata de un polvillo refulgente que no tiene nada, o tiene muy poco que ver con el oro «contante y sonante». Alguien me confió que es muy vieja la leyenda de betas auríferas en esta región. ¿Cuál es la parte del mundo donde la fantasía y la codicia no han creado su correspondiente y fabuloso tesoro que se esconde, bien entre las capas geológicas de la tierra, ya en el fondo oceánico de las aguas saladas?

«La quimera del oro» es tan vieja como el mundo... autoritario. Charles Chaplin, ese genial artista de pequeños elementos y de gran corazón, lo puso de manifiesto en la inspiradísima película que lleva ese título.

La posesión del metal, color de plátano, ha despertado en el alma humana, las mayores y más tremendas pasiones. ¡Qué de odios, de crímenes, de heroísmos y de cobardías! Es como uno de esos barrancos desde cuyo fondo brillan, a distancias, trozos de vidrio, botes y virutas, siendo, en realidad ,el lugar donde se vacían todos los «cogedores» de las más bajas pasiones del hombre!

El oro es así, como la plata y los diamantes, no tiene más valor intrínseco que el que le han querido dar en el juego sucio de una estructura económica y social determinada. Con ese metal no se conquista nada de verdadera esencia perdurable y de alto sentido constructivo. Las naciones que se creían más forradas de oro, estaban industrial, agrícola y culturalmente en cueros vivos. Por los mismos caminos marítimos que le entraban a la España de Felipe II los cargamentos de oro indiano se le iban los cerebros, los brazos y los corazones que habían de levantar, dos o tres centurias más tarde, la gran América, ante cuyas faldas se inclina hoy Franco implorando limosna.

Los ingenuos políticos de la republiquilla abrileña, creían ganar la guerra, porque a sus pies se escondían las arcas repletas del banco de España. Lo que pudo ganarla fué la energía, la perspicacia y la previsión, de los que siempre carecieron.

La verdadera riqueza estriba hoy en el trabajo creador, en la capacidad técnica y científica, en la conciencia de cooperación en las grandes tareas del hombre y de los pueblos hacia metas siempre mejores; en el cultivo de todas las cualidades morales de la conciencia humana para que haya más justicia, más equidad, más amor, más libertad y más belleza en el cuadro íntegro de la sociedad organizada por su propia base.

Esa es la verdadera mina del progreso humano, digna de ser explotada; ese es el auténtico filón que no reluce, como el que llaman oro de ley, pero que es a la corta y a la larga, el que más luce.

LA BUENA SEMILLA NO SE PIERDE

CUANDO uno tiene hambre y carece de pan para introducirlo en el estómago, frecuentemente filosofa. Es muy posible, y casi seguro, que algunos fruncirán los ojos o harán algún gesto de contracción muscular parecido, ante tamaña afirmación. Aun cuando ello poco importe para el motivo que me induce a escribir estas líneas, quiero, y debo, hacer una aclaración antes de proseguir lo empezado: con mis palabras no quiero creer que los filósofos, propiamente dichos, sean unos hambrientos. Hay filosofía para todos los gustos y filósofos en diferentes situaciones.

Aclarado, pues, de que mis palabras no encierran intención de ofender a los que de la filosofía hacen arte, pasemos adelante sin menosprecio de nadie.

Si el hambre inclina a la filosofía, es indudable que hoy los españoles que vivimos bajo el régimen franquista debemos ser filósofos excelentes. Con la particularidad de que es, nuestra filosofía, digna del mayor aprecio, por barata o pobre que sea, al ser surgida de una verdadera meditación en la que nos sumimos durante diferentes y prolongados momentos. A mi parecer, es esa la justificación que corresponde al sorprendente fenómeno que he observado en diferentes ocasiones, causado por el inesperado caudal de palabras, dignas de cualquier catedrático, definiendo ideas precisas, e hilvanadas con una corrección sencillamente extraordinaria, surgidas espontáneamente de humildes trabajadores careciendo de preparación cultural.

Quizá sea demasiado sensible; quizá dé demasiada importancia a lo que otros en mi lugar pasarían por alto sin fijar el menor interés; pero dado el caso que lo que busco es el digno y fiel representante de la actual generación que crece indómita en medio de tanta podredumbre como impera en España, permitidme que os presente como ejemplo de lo antedicho, una frase; una sola frase, que, debidamente estudiada y considerada, encierra toda una esperanza. Nos demuestra que, en medio de zarzas, matorrales y aun en terreno pedregoso, no toda la semilla ideológica, en otros tiempos sembrada, se ha perdido. En estado salvaje, falta de cultivo, pero llena de vida y en plena fuerza de impulso, ha germinado y promete robustecerse, dejando al sembrador solamente la tarea de librarla de los espinos que intentan disputarle del alimento que para su desarrollo necesita.

El que la pronunció carece de estudios, ya que las necesidades económicas de sus padres le privaron de «perder el tiempo en la escuela». Es joven, pues apenas ha cumplido los veinte años. Hijo de padres analfabetos apenas sabe escribir una «o» con un canuto — como solemos decir en castellano. Su interlocutor — dudo que fuera más instruído que él — era uno de esos «camisas nuevas» que han surgido — afortunadamente y en menor calidad — cargados de pretensiones de las escuelas falangistas. En el curso de una conversación a la que yo asistía de mudo espectador, aun sin poder evitar sonreirme en alguna de sus frases, el servil seguidor del haz de flechas había afirmado que «los pueblos necesitaban ser gobernados a base de palos, pues de lo contrario no habría forma de imponer el orden ni la disciplina».

La indignación que me produjeron tales palabras me obligaba a no dejar a aquel borrego sin contestación, pero me vi anticipado en mi intención por mi primer presentado, que, visiblemente alterado por el énfasis con que intervino, lanzó al aire la frase que me había prometido no olvidar:

«Eso, no. Eso no es cierto y, como tal, yo no puedo creerlo. En último caso, se puede admitir que la maldad merezca palos. Pero precisamente los pueblos, y al decir los pueblos nos referimos al conjunto y a cada uno de los seres humanos, no son malos ni merecen palos. Yo estoy convencido de que todos nacemos buenos; de que por naturaleza propia el ser humano está dotado de buenos instintos, y eso nos lo demuestra el que el peor, el más malvado de los criminales, en su infancia ha sido un buen chiquillo; y aún ahora, en medio de su maldad, tendrá un sin fin de rasgos humanitarios. Todo eso nos prueba de que el hombre nace bueno y es después, en el contagio de la sociedad, coaccionado por esa mismo sociedad y a consecuencia de los prejuicios que la afligen, que el ser humano deviene malo. Luego no son palos lo que merecemos, pues no somos culpables de ser como nos hacen. Lo que necesitamos es que se eviten las necesidades materiales y la degeneración moral a que estamos sometidos. Y con los palos ninguna de esas cosas se evitan, sino que por el contrario, se nos obliga a ser cada día peores. Y no podemos asegurar que llegue un día en que tan malos se nos haya hecho que no habrá freno para nosotros. Los palos pueden aplacar, sofocar o amordazar, pero nunca calmar o subsanar de raíz los males que nos aquejan. Y mientras persista el mal, mientras dure la dolencia, permanecerá el peligro.»

Mudo, no sé si de emoción o de estupor, no pude pronunciar palabra alguna. Más tarde me alegré de ello, pues.... ¿qué palabra se podía añadir a las que tan sencilla y claramente había pronunciado aquel joven y humilde peón? Sin embargo, no pude evitar quedar intrigado, al preguntarme dónde y de quién habría aprendido a pensar de aquella forma. Tuve ocasión de preguntárselo, y su contestación fué una nueva y agradable sorpresa para mí. «El hambre y la injusticia hacen pensar mucho», me dijo. Lacónico, pero suficientemente concreto. Si argumentamos un poco esa contestación, veremos que el hambre inclina a la meditación, a aguzar el ingenio. La justicia nos induce a la rebeldía, a sublevarnos en defensa de unos derechos que nos han sido robados. Luego, si procuramos unir el ingenio y la meditación al temperamento forjado para la rebeldía, sólo nos queda un paso para tener excelentes revolucionarios conscientes, responsables. De ahí podemos deducir que el franquismo elabora su propia perdición. Todo tiene un límite, y Franco, con sus injusticias y con su miseria, ha rebasado el límite de la paciencia española.

Ahí queda ese joven obrero, ahí quedan millares de jóvenes en idéntica situación. En el momento oportuno los encontraremos en los puestos que les corresponden.

S .TARRADELL.

CRONICA DEL URUGUAY

Los libertarios contra Franco y quien lo apoya

(De nuestro redactor-corresponsal Pedro Reguera)

LA detención de los compañeros de «Solidaridad Obrera» de Barcelona, ha tenido una honda repercusión entre los libertarios del Uruguay. La noticia de la detención y consecuencias posteriores han sido seguidas con doloroso interés a través de «CNT» y «Solidaridad Obrera» de París. A nadie ha pasado desapercibido el esfuerzo de ese grupo de militantes, anténticos representantes de los trabajadores españoles, en momentos en que la mal llamada democracia de los EE. UU. une estrecho lazo—compra en pública subasta a España—con Franco.

Ante la necesidad de incrementar la prensa clandestina en España, se está en estos momentos realizando una colecta entre todos los militantes libertarios del Uruguay, así como entre todos aquellos trabajadores que sientan la necesidad de participar en el esfuerzo solidario. No tardarán seguramente en llegar a Francia los resultados.

Como manifestación pública de la honda repercusión que los desmanes franquistas contra los militantes de la C.N.T. ha tenido entre los compañeros del Uruguay, el día 20 de noviembre fué realizado un mitin en el Ateneo Popular de Montevideo. Los puntos fundamentales a que se refirió el mitin fueron: «Los anarquistas contra los atropellos franquistas y contra el tratado de los EE. UU.-Franco».

Con antelación al acto, los compañeros pegaron carteles de propaganda en lugares céntricos y fueron distribuídas octavillas. No fué poca la gente que respondió a la llamada. A la hora de comenzar el mitin el salón de actos del Ateneo Popular estaba lleno.

Hicieron uso de la palabra un compañero que representó a las Juventudes Libertarias del Uruguay, otro al transporte y finalmente el médico J. B. Gomensoro. Los dos primeros se refirieron al auténtico valor que para todos los trabajadores del mundo significaba el esfuerzo de esos militantes de la C.N.T. de España que, después de dieciséis años de asesina dictadura, siguen firmes en la brecha de su idea y de la liberación definitiva del pueblo español. Señalaron cómo ni la traición de la llamada democracia ha podido doblegar el valor y la fe de lucha de los anarquistas españoles.

J. B. Gomensoro, que fué voluntario a España durante la revolución y actuó allí en su calidad de médico, que es ahora profesionalmente un valor reconocido en el Uruguay, se dedicó a hacer una síntesis de los hechos que significaron la revolución libertaria española. Su condición de testigo activo dió una fuerza contundente a sus palabras. Habló de la premeditada traición aliada y de la de Stalin. Explicó esta doble traición en el hecho de haber sido la revolución libertaria española una revolución integral, que alcanzó a las más profundas capas de la planificación social. Reconoció a la revolución española como el movimiento más progresista de nuestro siglo, junto al cual no era posible poner en pie de comparación a la revolución rusa.

Para demostrar sus afirmaciones, hizo una rápida enumeración de hechos. Recordó cómo a los pocos días de haber sido vencidos los militares sublevados en las principales ciudades de España, salían por un lado las heroicas columnas de compañeros a intentar la liberación del resto de la península, mientras por otro se organizaba la vuelta al trabajo en las retaguardias. Vuelta al trabajo a unas empresas abandonadas o colectivizadas de hecho, vuelta al trabajo con la aplicación de los más fundamentales principios libertarios, y que puso de manifiesto la madura capacidad de la mayoría de los trabajadores para estar a la altura de la revolución que se realizaba.

Terminó alentando a todos a ayudar a mantener ese espíritu de la revolución libertaria española, que en este momento encarnan los compañeros que luchan y caen en España. Ellos significan una continuidad que no debemos permitir que nada ni nadie rompa.

Mientras salíamos del Ateneo Popular de Montevideo, los compases, para nosotros nostálgicos, de «Los Hijos del Pueblo», nos acompañaban.

Se suelta el pelo una bisnieta de Echegaray

Picada por los términos de un comentario de «ABC» sobre las concesiones del Premio Nóbel de Literatura, cuyo autor afirmaba que el premio no pudo comenzar bajo peores auspicios, una bisnieta de Echegaray replica en el mismo periódico con lo siguiente:

«A D. José Echegaray le fué concedido el Premio Nóbel el año 1902 y no en 1905; tampoco simultáneamente con Sienkiewiz, como afirma el señor Rodríguez de León, sino precisamente con el poeta provenzal, autor de «Mireya», Federico Mistral.

Por lo tanto, ya no podemos saber si el Premio Nóbel de 1904 ganó altura por los méritos del poeta francés, o descendió por la mediocridad del autor español.

No me sorprende ver que se admire al extranjero y se menosprecie al español. Estos casos se dán con frecuencia en ciertas personas. Tal vez la confusión sea debida a que Echegaray, aunque le fué otorgado dicho premio por la Academia Sueca en sesión de 13 de noviembre de 1904, la entrega del diploma y medalla no fué hasta el 18 de marzo de 1905...

Documentarse sobre el Premio Nóbel es sencillo, por estar al alcance de cualquiera que lo ignore y no es preciso acudir al Archivo de Simancas.

Cuando le concedieron este premio a Echegaray llevaba escritas unas sesenta obras—escribió sesenta y siete—. Había creado una escuela. Sus obras fueron traducidas a ocho o nueve idiomas y representadas por todo el mundo por los más grandes actores. Varias de sus obras han quedado de repertorio, representándose en España y en el extranjero, después de casi ochenta años de su estreno, y algunas otras han sido llevadas a la pantalla. Es el autor español que va a la cabeza en la venta de ejemplares en la Sociedad de Autores...

Además de dramaturgo—creo es del dominio público—fué el primer matemático español de su tiempo, ingeniero de Caminos, número uno...

Bernard Shaw dijo de él que, si hubiera nacido en Inglaterra, los ingleses le habrían erigido una estatua en cada ciudad, y si hubiese sido en Francia, en la esquina de cada calle...

Colocados sus méritos en la balanza, con los de cualquier otro de los premios Nóbel, no descenderían los suyos precisamente. Por lo menos quedarían en el fiel. También se decía de él que llevaba la gloria como si tal cosa...»

Desde España

(Viene de la página 1)

manutención de cada recluso. Para tener una idea general de la clase de alimentación que se les da basta saber que para una población de 250 reclusos se suministran diariamente cuatro litros de aceite y que hay que restar aún lo que consume la oficialidad en sus comidas particulares y el abuso de los cocineros.

Al enfermo no se le atiende en ningún aspecto. Pasa hambre y frío, y cuando alguno pide medicamentos a sus familiares el médico le dice que no ha de pedir nada pues «el Sanatorio tiene de todo».

El personal facultativo oficial está repartido entre dos médicos del cuerpo y un practicante. El resto lo componen los practicantes presos que son los que apechugan con el peso del Sanatorio; y aunque existen en éstos algunas inmoralidaes hay que reconocer que son los únicos que hacen algo para que el enfermo aguante un poquito más.

Y por último el «camelo» del Pabellón Mayor. Es lo único que tiene un ligero aspecto de Sanatorio y es lo que se muestra a las visitas. Pero el pabellón está ocupado en gran parte por los funcionarios también tuberculosos que a la sombra de los reclusos se dan la gran vida.

Este es, pues, el paraíso a donde el franquismo lleva a los enfermos que han contraído esa enfermedad en los sótanos de las jefaturas, por los porrazos o por el hambreamiento, de Gijón a Santa María. Y este paraíso es el que Iturmendi debería enseñar a los visitantes, sobre todo la 7 y 8 Brigadas, donde están los deshauciados de la vida.

IBERICO.

UNIVERSITES DE PARIS
Bibliothèque de documentation internationale contemporaine
3279

CNT
Portavoz de la CNT de España en el EXILIO

NUM. 451 — II EPOCA | Toulouse 20 Diciembre | PRECIO 20 FRANCOS

HEBDOMADAIRE
Autorisé par le Ministère de l'Information en date du 3 mars 1946
Director: J. PEIRATS
Administrador: MORALES GUZMAN
GIROS: :
«CNT» hebdomadaire
C.C.P. 1197-21
TOULOUSE (H.-G.)
REDACCION y ADMINISTRACIÓN:
4, rue Belfort
TOULOUSE (H.-G.)

CORRESPONSALES en España

POR lo que le escuece, «ABC» de Madrid ha publicado ya la noticia sobre la expulsión del corresponsal de «Le Monde». La expulsión tuvo lugar el 30 de noviembre. La noticia de «ABC» es del 5 de diciembre. «Le Monde» no podrá quejarse de que la prensa española, lejos de levantarse contra la expulsión de Creach no haya ni siquiera informado a sus lectores sobre esta medida franquista, y arme en cambio gran revuelo en cuanto a la tomada por el gobierno francés con el corresponsal abecedeño en París, Pedro Rocamora. La información «a retardement» se cifra en unas veinte líneas, las necesarias para acusar a Creach de falsedad en sus informes, de falta de probidad profesional y de intervenir tendenciosamente en la política interior española. El mismo «ABC» dedica cerca de dos columnas que son todo un film rocambolesco de la expulsión de Rocamora.

Creach no ha sido nunca santo de nuestra devoción. Precisamente por lo contrario a lo que arguyen las autoridades que procedieron a su expulsión. Su objetividad, por lo que toca a los «rojos» de dentro y de fuera, dejó siempre mucho que desear. Sólo en algunas ocasiones aguzó Creach su picardía, y su caída en desgracia puede tener relación con sus comentarios a la última manifestación falangista. Los cachorros del «ausente» pueden haberse amoscado por ciertos deslices inofensivos que, a tener en cuenta su probado numen profranqusta, no merecía Creach tan severo correctivo. Y menos todavía a tener también en cuenta la labor de otros corresponsales extranjeros que pululan, impunemente ahora, por España.

En la misma edición de «ABC» donde se dan tan parcas explicaciones sobre el caso Creach (con un mes de retraso) se erige casi un monumento en honor de la probidad informativa de la revista norteamericana «Time». Ignoramos si dicha revista goza de libre venta en las librerías españolas. Pero sabemos que de un tiempo a esta parte «Time» atiende con más frecuencia a las cosas de España. «Time», come «Le Monde», se ocupó oportuna y minuciosamente del incidente de Salamanca, del congreso falangista y del discurso del caudillo, al que no ahorra casi nunca el mote de dictador. En la misma edición del 9 de noviembre dedicó sabrosos párrafos a la vida íntima de Franco, y dijo que vive como un pachá tras de los bien guardados muros de El Pardo, sin amigos y casi sin familiares, excepción hecha de la momia acompañante. El Pardo contiene cuanto puede apetecer: riachuelos con salmones, ciervos a tiro de fusil, campos de polo, cine bien pertrechado de celuloide extranjero (naturalmente, sin censura), y una capilla para él solo donde desgranar las cuentas de su rosario arrodillado ante Santa Teresa de Avila. Según el reporter, la gran contrariedad de su vida es no tener hijo varón a quien legar el trono y el reino. Pero en defecto de tal heredero, ha tomado medidas para que, en lo posible, su nombre no sea olvidado por las generaciones venideras. A pocos kilómetros al norte de El Pardo, en el Pico de la Nava (Sierra de Guadarrama), prisioneros de Franco, en número de unos 6.000, construyen un monumento al caudillo. A recaudo de centinelas y alambradas estos forzados trabajan desde hace once años. Como gracia especial se les rebaja un día de pena por cada tres de trabajo. Los presos han perforado completamente el Pico de la Nava al objeto de construir allí una cripta comparable a la de San Pedro de Roma. Franco pretende enterrar allí a todos sus adictos (150.000, afirma el reporter) muertos durante la guerra civil.

El mismo «Time», que informó la semana pasada a sus compatriotas sobre la humillante inferioridad (legal) de la mujer española, se ocupa en su número corriente de la huelga de Bilbao. Según el cronista, a causa de las restricciones eléctricas las industrias de Bilbao habían reducido la semana de trabajo a 15 horas. Las tales restricciones eléctricas implicaban restricción de la ración de pan en los hogares proletarios, y el corresponsal informa sarcásticamente que para atenuar este estado de miseria el obispo de Bilbao inundó la ciudad de misioneros ensotanados; tres mil sotanas negras hablando de «solidaridad cristiana», «de confianza en una nueva vida» (la muerte) a través de dos mil altavoces desparramados por la ciudad.

Al agravarse las restricciones los trabajadores se dirigieron, dice el corresponsal, al «despotic manager» de la Euscalduna (don Lisardo): «Promuevan ustedes cualquier movimiento si desean verse en la cárcel», replicó éste. Al día siguiente 5.000 obreros de la empresa, desafiando las leyes españolas que prohiben toda huelga permanecieron ante las máquinas inmóviles y silenciosos. Rodeado de fuerzas armadas, don Lisardo prodigaba voces y amenazas. Varios camiones repletos de polizontes fueron necesarios para expulsar a los rebeldes del establecimiento. Se produjeron numerosas detenciones; pero a la mañana siguiente sólo doscientos desventurados acudieron al trabajo.

«Time» termina su información con el siguiente párrafo: «Esta misma semana los «sindicatos» del dictador Franco, los jefes (nombrados por el Estado) del estatal y dirigido sindicalismo, acudieron a Bilbao para impedir la propagación de la huelga. Estas pobres gentes no son culpables, dijo uno de los jefes; el problema es mucho más complicado. Los franceses dicen: «cherchez la femme»; aquí en España debinramos decir: «cherchez le curé».

La prensa española, controlada por el Estado, no ha publicado una sola línea sobre la huelga de Bilbao. Pero nos sobran motivos para creer que el corresponsal de «Time» no será expulsado de España.

LAS CATASTROFES MINERAS

ESTAMOS a tiempo todavía para evocar la última catástrofe minera de Many, cuenca carbonífera de la región de Seraing (provincia de Lieja) que ha costado vidas humanas; casi la mitad de las víctimas del grisú son mineros de origen italiano. Ahora que los funerales han terminado, y van secándose lentamente las lágrimas de los deudos, y terminan las condolencias; mustias las flores, olvidados los discursos y las informaciones de rutina publicadas en la Prensa en grandes titulares, sensacionalistas y publicitarios, valga decir comunicados mentirosos, todo parece en calma y la vida cotidiana se apresura a seguir su curso infernal.

Por HEM DAY

Todavía ayer, sin embargo, un periódico daba una información sobre el resultado de un drama de la mina: un minero italiano, que había escapado milagrosamente a la muerte, después de haber permanecido soterrado durante 14 horas, sucumbía a una crisis de demencia.

Tales son los dramas cotidianos que viven esas regiones mineras de Bélgica. La mina, esa asesina de hombres, devora insaciablemente vidas humanas sin que se pueda impedir, al menos en las circunstancias presentes. Sin embargo, no falta quien comenta con razón: la mina acaba de engullir una tanda de hombres; una vez más las viviendas mineras se hallan de luto.

A decir verdad hay responsabilidades que no se pueden eludir, que deben ser buscadas con toda objetividad. No hay que detenerse a medio camino. Una vez encontradas hay que denunciarlas, pues van por delante las vidas de los hombres que trabajan para el bienestar de todos. Así, pues, golpe por golpe, estos últimos años se ha registrado una avalancha de catástrofes. Y se suceden con esa desesperante inquietud que deja entrever o, mejor, comprender, la vida monstruosa de los trabajadores de la mina, que se puede calificar sin exageración de «descenso a la tumba».

Sin duda la vida del minero no ha sido nunca envidiable. Trabajar a mil metros o más de profundidad, en galerías de medio metro de altura, arrancar el carbón con ayuda del martillo automático, que no solamente sacude el cuerpo sino que proyecta nubes de polvo que hay que aspirar forzosamente a pesar de las máscaras protectoras; librarse a las acrobacias más extraordinarias, empapados de sudor y duchados por el gotear de las galerías, las corrientes de aire... he aquí algo capaz de hacer vacilar al más resuelto. Pero ¿qué decir de los que trabajan en terrenos movedizos, de los que no han podido escoger entre el sol que les vió nacer y las imperiosas necesidades de ganar el pan, esclavo de un régimen inhumano que les obliga a aceptar las condiciones del trabajo en ese infierno?

Y por si este infortunio no fuese suficiente, adjuntad la inseguridad y la falta de higiene. Se comprende que de más en más la gente huya de la mina y que los trabajadores voluntarios sean una rareza, a tal punto que, cosa comprensible, el minero belga deserta cada vez más de la mina. ¿Cómo explicarse que los hijos de mineros se nieguen a heredar a sus padres en el ejercicio de esta profesión? Hay que decir que las condiciones de vida que acabamos de esbozar no son nada estimulantes, y, sin embargo, no hemos descorrido más que parte del velo que oculta esta vida infernal. Una cierta evolución social se ha operado y que hace que muchos jóvenes de esas regiones hayan preferido emigrar hacia los centros industriales. Han podido enrolarse en las fábricas metalúrgicas a cambio de salarios que satisfacen sus necesidades vitales. Por tanto, en esas regiones mineras, poco a poco, la mano de obra se ha rarificado al punto de obligar a los patronos a recurrir a la mano de obra extranjera.

Se me señalaba últimamente que en una mina de la región de Mons el porcentaje de obreros belgas era irrisorio con respecto a la mano de obra extranjera. Para remediar esta penuria de oberos indígenas los poderes públicos han autorizado el empleo de obreros procedentes de Polonia y de Italia. No se trata, desde luego, de mano de obra calificada o profesional; se ha reclutado en la medida de lo posible lo que se presentaba. Y se ha ocultado a los concurrentes las verdaderas condiciones de este trabajo de forzados, y, en consecuencia, hemos visto a esos jóvenes horrorizarse a la vista de la «jaula» que les descendía a sus lugares de trabajo, hundiéndolos en la tierra. Algunos se hacían remontar inmediatamente presos de una crisis de pánico. Es aquí que empieza el drama con todos sus pros y contras. Pero hay que denunciar en primer lugar la responsabilidad primordial que incumbe a los que han organizado la esclavitud de esos pobres desgraciados atraídos por salarios más o menos prometedores. Si se observa, en cuanto al pasado, una negligencia imperdonable en el trabajador de la mina, que no atiende a su propia seguridad, ni a la de sus camaradas de mañana, es porque no piensa eternizarse en la mina ni hacer del oficio donación a sus descendientes. Este minero no se preocupa por el mañana. Este sentimiento de la respon-

(Pasa a la página 4.)

POSTAL DE PARIS

EL PAN NUESTRO

LOS padres capuchinos se van a poner de mal talante, pero seguramente el enfurruñamiento será de corta duración. Los causantes de ello serán los patronos panaderos del departamento del Sena, que se han propuesto desafiar a Dios el miércoles próximo. Cuando los fieles digan: «El pan nuestro de cada día, dánosle hoy...» ellos añadirán por lo bajo: «Que te lo dé si quiere que lo que es yo, ni te lo doy ni siquiera te lo vendo». Y parecen dedididos a mantener su posición. El miércoles, día 16 del corriente mes, los parisinos se van a quedar sin pan como no venga el Cristo y realice el milagro de los panes y de los peces, pero con descuento de la segunda parte.

En las panaderías han puesto un cartel advirtiendo a la clientela de la anormalidad y haciendo responsable de ella al prójimo, pero sin hablar de una relativamente reciente huelga de obreros panaderos que pedían un aumento de jornal y que, inútil es decirlo, fracasó.

Ahora es diferente. Dicen los panaderos, que las autoridades, por sentimentalismo, han puesto una barrera a la ascensión del precio del pan. Añaden que el valor del trigo que era en 1939 de 197,5 francos sólo ha subido a 3.600 y el de la harina de 321 todavía se encuentra actualmente en cinco mil quinientos y pico, lo que supone un ascenso lento que el escalafón en cualquier ministerio español, y netamente inferior en proporción al de cualquier otro artículo, incluso los alimenticios.

En resumidas cuentas, que quienes han elegido la hace unos años lucrativa profesión de fabricar y vender el pan que se ganan los hombres, se ven actualmente «cocidos» para ganar el suyo. A todo esto se le podrán oponer argumentos también muy convincentes, pero mientras tanto, las crujientes barras de pan dorado no se podrán adquirir el miércoles y los parisinos, hasta los que tienen cierta dificultad para masticar y engullir los manjares más o menos marmóreos, tendrán que conformarse con el pan que los patrones tahoneros tengan a bien vender el martes. Esto en el supuesto de que por parte religiosa, no se expenda el artículo que tan incesantemente y con el resultado conocido, se les pide diariamente en todas las lenguas y en todas las partes del globo.

Francsico FRAK.

CRONICA

A título sintomático nada más se impone poner atención al desarrollo de los hechos que se vienen produciendo en el todavía —y a pesar de las apariencias— mundo colonial o imperialista. Sin aguardar siquiera a que los toscos engranajes de la justicia iraniana pongan fin al tragicómico sainete que tiene en el banquillo al no menos tragicómico Mossadegh, el gobierno del general Zahedi acaba de anunciar el restablecimiento de relaciones diplomáticas con el de la Gran Bretaña. Aunque ya se daba este hecho por tal, su precipitación se señala como desusado, al menos por lo que respecta a una de las partes interesadas. La que al parecer cuenta menos es la representada por el general Zahedi. Aquí la perseverancia británica ha ganado una vez más la batalla. Una perseverancia activa, militante y, al decir de voceros suspicaces, también militar.

La trama de este film de largo metraje no puede ser más sencilla. Mossadegh, el hombre de las lágrimas y las medias sonrisas, caudillo de una revolución nacionalista, consiguió poner en jaque a las compañías petroleras inglesas y hasta barrerlas de los dominios soberanos del Irán. Creyó ganada la batalla con haber inclinado a su favor la fase militar (golpe de fuerza interior) y la de derecho internacional, incautación de los yacimientos de aceite mineral). Escapó a Mossadegh que en el mundo actual que todavía se denomina económica y estratégicamente del petróleo, sería difícil sustraer un manantial de oro negro del marco de la geografía política en que actualmente se halla enclavado. Sus coqueteos con el Este y el de más acá se hallaban imbuídos de pretensiones desorbitadas. Imaginemos por un momento a un ratón queriendo poner a un par de gatazos la ceniza en la frente. Para colmo de desdichas la prolongación de la guerra fría está desprestigiando la guerra caliente y desvalorizando al que ha venido siendo hasta ahora su principal carburante. Añádanse además las perspectivas que se le abren a éste habida cuenta del ventajoso sucedáneo atómico. El siglo actual es todavía el del petróleo... hasta que deje de serlo. Por sí o por no, Rusia, país que entraba en las cuentas galanas especulativas de Mossadegh, prefiere exportar su petróleo sobrante como hace con el oro. De uno y otro tiene más que suficiente para parar un tren. Lo que le interesan son libras esterlinas y otras divisas de categoría.

Otra de las fallas del testarudo vejete fué suponer resignadas en su derrota a las compañías inglesas. Para éstas, el petróleo, independientemente de los alibajos de la estrategia militar, significa todavía oro de ley. Los acontecimientos producidos en Irán hace tres meses y medio podrían muy bien darnos la clave de la capacidad de trabajo subterráneo de la City. Y aquellos hechos se entroncan perfectamente con el restablecimiento de las relaciones diplomáticas ya consumado mediante los buenos oficios norteamericanos. La calidad de estos buenos oficios estriba en lo siguiente: «La ayuda estadounidente en vigor para con Irán termina en el próximo marzo; a partir de entonces, según Washington, no habrá más ayuda a menos de que el Irán empiece a ayudarse a sí mismo. («Time», 14-12-53). De que el Irán no pudiese restaurar y poner en marcha sus ricos pozos petrolíferos y su gigante rafinería de Abadan, y ni siquiera vender sus reservas, se ha encargado desde julo de 1953 cierto bloqueo combinado.

José PEIRATS.

ESPAÑA bajo el terror franquista

(A.I.T.)—Sigue la represión en la España franquista. Los antifascistas todos, republicanos, socialistas, anarquistas, sindicalistas, son víctimas del franquismo y de la política internacional que apoya a éste, y de una forma muy particular de la de los Estados Unidos.

* * *

El hecho de pertenecer o de suponer que se pertenece a la C.N.T. es suficiente para ser señalado a los esbirros del régimen. En julio último, Juan Serna Rubio, Saturnino Aznares Garde, Edgar Emilio Rodríguez, José Pérez Ortíz, Carmen Cadomeque, Antonio Arpal Jarión, Dionisio Romero, Fernando Gallego Rodríguez, José Herbera Tosán, Fructuoso Grimaldo Moreno, Jesús Longas Casanovas, Eduardo Muñoz Sánchez, Nazario Arbolés Royo, Andrés Arpal Pallas, Miguel Moreno Pardillo, Mateo Andreu Casellas, Antonio Díaz Casanova, Raimundo Lagunas Sena, José Herrero Andreu, Germán Peralta, Francisco Hernández Díaz, militantes de la C.N.T., fueron arrestados por el *terrible* delito de organización y de propaganda clandestina.

Fructuoso Grimaldo, Jesús Longas y Francisco Hernández Díaz, han sido horriblemente torturados. Como consecuencia de los malos tratos soportados, Hernández se ha vuelto loco y ha sido transportado al asilo de alienados de San Baudilio de Llobregat (Barcelona).

Estos hombres y la compañera Cadomeque deben comparecer ante uno de esos tribunales franquistas, cuya única misión es la de cubrir por medio de una apariencia de legalidad las condenas más injustas y monstruosas. Hasta entonces deberán pasar largos meses pudriéndose en la cárcel.

* * *

Una condena monstruosa.—Al militante libertario Liberto Sarrau, le ha sido confirmada la pena de veinte años y un día impuesta por un tribunal militar, a requisitoria del auditor fiscal falangista Montserrat y por el mero delito de actividad clandestina.

Ante la monstruosidad del hecho, los abogados de Sarrau, para protestar del procedimiento seguido, renunciaron a la defensa. En esos procesos, y ante esa clase de tribunales, los defensores no pueden defender a sus clientes con independencia.

El capitán general de Cataluña ha aprobado la sentencia contra un hombre como Sarrau, sabiendo que muchas de las acusaciones formuladas contra éste son completamente falsas y no ignorando que se halla tuberculoso a consecuencia de los malos tratos de que ha sido objeto en el curso de los largos años de cárcel preventiva. La sentencia condena a Sarrau a una muerte lenta y segura, inspirada en la más abyecta crueldad.

El sistema penitenciario franquista se distingue por la eliminación física del ser humano, al que transforma poco a poco en una piltrafa, de forma que no queda ni siquiera la sombra de lo que fué el hombre caído en las garras de los inquisidores fascistas.

* * *

En Madrid, también van a ser juzgados por un tribunal militar, después de haber sido cruelmente maltratados, los militantes sindicalistas Cipriano Damiano González, Emilio Quiñones, Sebastián Calvo, Enrique Sans, José Esteve, Pablo Borjas Martínez, Miguel Muñoz, Benita Bárcena, José Torremocha Arias, Pedro Torremocha, Juan Saña, J. Aparicio, Miguel Castells e Ignacio Serra.

El proceso ha sido preparado por el sanguinario coronel Eymar. Y sera una monstruosidad más a cuenta del fascismo condenar a hombres a los cuales ni se les da el derecho a escoger libremente un abogado. Se pide la pena de muerte para tres de ellos, no pudiéndoles acusar de otro crimen que el de actividad sindical.

* * *

En España se hallan aún en las cárceles cientos de hombres que han cumplido largamente las condenas que les impusieron los tribunales franquistas, y que continúan todavía retenidos. La arbitrariedad y la crueldad son la regla característica de la «justicia» del régimen de Franco. Y es ese el régimen que cuenta con el apoyo moral del Vaticano y que la Iglesia española la consolida.

España, bajo la bota franquista y el yugo de la finanza internacional, es un Estado policíaco totalitario que emplea corrientemente el procedimiento del terror.

La solidaridad hacia los antifascistas perseguidos, víctimas de la injusticia y sobre los cuales pesa siempre la amenaza de muerte, debe manifestarse por parte de todas las Secciones, afiliados a la A.I.T. y hombres de conciencia libre del mundo entero.

El movimiento de repudio, de oposición y de protesta contra el régimen franquista, debe tomar un fuerte y vigoroso impulso internacional.

Una enérgica acción de solidaridad humana se impone para evitar que los verdugos sigan cometiendo nuevos crímenes en España.

CRONICA DE VENEZUELA

Festival de cine italiano en Caracas

(De nuestro redactor-corresponsal Victor García)

DURANTE unos días, las mejores salas de Caracas se han dedicado a la exhibición de algunos celuloides italianos de riguroso estreno, con prioridad, inclusive, sobre otras naciones europeas y americanas. «Unitalia», la compañía que distribuye casi la totalidad de la producción italiana, ha organizado «el Festival del Cine Italiano» y a base de una propaganda bien encarrilada, acompañado de la presencia de algunos artistas, «importados» para el efecto, el «Festivale» en cuestión ha sido un éxito de taquilla.

Este éxito, de todos modos, obedece al hecho de que la película italiana de post-guerra se ha impuesto en América por su realismo y veracidad.

Ya hoy, el cine italiano se ha industrializado tanto que la calidad ha sido sacrificada en aras a la cantidad. Ha pasado a ser la segunda en metros, inmediatamente detrás de los Estados Unidos. Pero el público guarda aun el recuerdo de los primeros films que lo consagraron y aun tardará a decepcionarse, si antes no reaccionan de nuevo los directores que supieron enviarnos aquellos mensajes de humanismo en los años 46 y 47.

Todo el mundo va al cine pensando en aquella «Roma Citta aperta» y «Paisa» de Rossellini. De aquel primer y estupendo ensayo de Vittorio de Sica: «Sciuscià», del «Vivere in pace» de Zampa. Estas películas y otras que siguieron de cerca: «Ladri di bicicette», «Senza Pietá», «Gioventú Perduta», «Caccaia trágica», que consagraron nuevos valores también como son Lattuada, Germi, de Santis... Estas películas desmoronaron el pináculo hasta entonces inaccesible de Hollywood y demostraron que al cine le quedaban aun muchos caminos para recorrer. El naufragio podía evitarse si es que para ello no bastare la presencia de los colosos Charlot y Walt Disney.

Yo también fuí al «Festivale». Quise ver la última producción de De Sicca: «Humbetto D». Este film no tiene la vigorosidad de sus primeros celuloides. Pero es un buen film. De Sicca ha sabido llegar al final de 2.000 metros de cinta sin cansarnos, ansiosos del desenlace. Pero nos habíamos olvidado que De Sicca nunca da desenlaces a sus obras. Las trata como un episodio de la vida, corriente y normal, sin principio y sin fin. El espectador puede imaginarse cualquier cosa como precedente y al terminar la película podrá hacer lo mismo para darle continuidad. Es un concepto muy discutible y que cuesta de aceptar para tanto mundo acostumbrado a principios y, sobre todo, a finales felices o infelices, pero nunca a finales al fin.

El Festival ha terminado y la prensa local ha lanzado algunos tímidos comentarios al mismo. Lamentan que en lugar de María Pia Casilio y Marisa Belli no hayan hecho acto de presencia las «pin up» del cine itálico: Silvana Mangano y Silvana Pampanini.

Hombres y Hechos

LAS HUELGAS DE BILBAO

DE nuevo se ha producido un movimiento huelguístico en el país que tiene negado a los obreros el derecho a la huelga. Aunque haya sido pacífico; aunque los obreros se hayan limitado a demandas modestas; aunque no haya sido más que una protesta y una reclamación encuadrada dentro de la propia legislación falangefranquista, el solo hecho de declararse en huelga, en un país sometido a la dictadura fascista, es ya un acto insurreccional.

La huelga se ha producido en los diques Euskalduna, y, extendiéndose, ha afectado a alrededor de cinco mil trabajadores. Una vez más, el obrero español ha demostrado que, con Sindicatos verticales y sin ellos, era él el vigilante más atento de sus propios intereses y el celador más cuidadoso de sus derechos. En el fondo de este nuevo movimiento de huelga, aparece viva una realidad: la de la conciencia proletaria, que no ha podido ni podrá domeñar, castrar el fascismo en España.

Se han practicado detenciones, pero la propia fuerza pública parece ha actuado con cierta suavidad, sin querer dar al mundo la impresión de brutales medidas represivas. Vasconia, con su opinión liberal anti-franquista firmemente arraigada, es un coto cerrado a la demagogia falangista. Como lo es Cataluña, con sus masas asalariadas inquietas, donde fermentan constantemente los sedimentos de un pasado que jamás podrá Franco destruír.

A desvertebrar espiritualmente las tradiciones revolucionarias; a destruír la unidad íntima de las regiones, con sus características, su historia, su clima propio, se ha dedicado toda la política nacional de Franco y sus secuaces. En lugar de procurar la unidad voluntaria y armoniosa por la asociación de las regiones, se ha fabricado violentamente la unidad política por el centralismo y se ha querido forzar la unidad moral por el desgarro y el desgajamiento, la intrusión y la invasión. Cataluña, crisol de todas las regiones de España, donde se han ido vertiendo los obreros de los más apartados rincones, en busca de trabajo y de mejores condiciones de existencia, ha sido *de oficio* despojada de buena parte de sus industrias, trasladadas a ciudades castellanas, y literalmente ocupada por masas de otras regiones obligadas a establecerse en la región catalana por disposiciones emanantes de la llamada «política social» del gobierno franquista y de su Estado mayor nacional-sindicalista.

Federica MONTSENY

¿Qué se ha logrado con ello? Sencillamente, lo mismo que se lograba por el procedimiento liberal de antaño. Las masas obreras trasplantadas a Cataluña, procedentes de Andalucía, de Extremadura, de Galicia, de León, de Castilla la Vieja, poco a poco se han ido saturando del clima de Cataluña; han caído bajo el sortilegio de sus tradiciones de libertad, de su historia de lucha, y, hoy como ayer, no son más que nuevos guarismos agregados al mundo latente, secreto, clandestino, de la resistencia a la dictadura.

Vasconia es otro caso típico de la irreductibilidad del temperamento español. En Vasconia el proletariado se ha visto constantemente dividido en cuatro grandes grupos: los socialistas, los comunistas, los anarco-sindicalistas, los nacionalistas. Pero es donde, en los momentos álgidos, antes se han puesto de acuerdo para los objetivos concretos, los trabajadores de todas las tendencias. En ese mosaico no ha habido, no hay plaza real para el falangismo. Ni aun por la fuerza. El vasco, hermético, socarrón, retraído, tenaz, independiente por naturaleza, ha sido impermeable totalmente a toda obra proselitista de Falange. Ni aun el clero en Vasconia es franquista. Raudales de sangre separan a los vascos de la dictadura. Y en Vasconia no murieron solamente obreros de la C.N.T., de la U.G.T. y de los movimientos de izquierda. Muchos sacerdotes fueron fusilados y no pocos están en el exilio. La Resistencia, en Vasconia, abarca capas muy densas y muy variadas de opinión, y por discreta, por oficiosa que sea, no deja por eso de representar una parte muy considerable del capitalismo español divorciado del sistema y que ni le apoya, ni le tolera, ni aun le soporta con paciencia.

En las huelgas de Bilbao hay que ver, además del acto de protesta de unos trabajadores desbordando el marco de las organizaciones sindicales falangistas y tomando la iniciativa de unas decisiones en pugna con la legislación franquista, un síntoma muy grave de la descomposición interior del franquismo, del uso del sistema y del erguimiento paulatino de la clase obrera, médula de toda la Resistencia.

Entre los obreros en huelga de Bilbao los había de todas las tendencias. No era una cuestión de tendencias lo que se debatía, sino una cuestión de intereses lesionados. Pero, ¿quién dió la señal para el movimiento, quién influyó para que la huelga se efectuase, quién paralizó los brazos en el interior de los talleres? Nadie concretamente. Todo un estado de opinión, un trabajo subterráneo, una preparación lenta y constante.

Las huelgas de Bilbao en 1953, como las de 1947, como la de Barcelona en 1951, son otras tantas etapas hacia un fin que sería tanto más próximo, cuanto mayor fuese la inteligencia en la acción y la voluntad de realizarlo.

Una vez más los hechos se cuidan de darnos la razón a nosotros: Hace más daño al franquismo una huelga de brazos caídos en una fábrica de España, que todas las gestiones diplomáticas, las solicitaciones a la O.N.U. y la pólvora en salvas de la inútil agitación política. Una huelga en una ciudad de España, país donde el derecho de huelga no existe, demuestra al mundo entero que en España hay un pueblo que no está sometido, una opinión hostil al régimen, un problema candente, una oposición real y viva, triunfante del terror, no dominada por la demagogia de los Cirón y Fernández Cuesta. Demuestra al mundo que el pueblo español existe.

¿Cuál sería hoy la realidad de España, si todos los sectores del antifascismo hubiesen trabajado en la única dirección eficaz y práctica, sistematizando la protesta, extendiéndola, haciéndola estado permanente de opi-

(Pasa a la página 2.)

HISTORIA SIN SORDINA

PASADO VIVO, PASADO MUERTO

SI queremos conocer el pasado español, tenemos que recurrir necesariamente a la literatura; más que a la literatura unitaria, a la regional, comarcal y local. El mismo Quijote carece de expresiones reflejas de paisaje y no tiene ninguna referencia infantil, como si los niños no existieran para Cervantes, como tampoco el paisaje; pero las páginas de aquella obra son las primeras que en la literatura castellana de novela, no de teatro, aparece el pueblo tal como es.

En los razonamientos de la pastora Marcela; en los paisajes de la venta; en el cambio de correspondencia entre Sancho y su mujer Teresa, cuando ésta relata con agudeza corriente y moliente los episodios de la vida aldeana; en las alusiones de Sancho envueltas en retazos del refranero manchego, que se funda en los astros; en las reacciones del escudero contra las intrigas del duque y de los cortesanos en la ínsula y en las conversaciones palaciegas; especialmente en las Novelas Ejemplares, que son todas exponentes de calidad popular; en toda la obra de Cervantes aparece por primera vez el pueblo tal como es. No aparece como en obras distintas representado por criados que aparecen y desaparecen repentinamente en todos los sentidos subalternos; ni aparece como pastor de égloga o dueña tocada con papel los dos de rápido desarrollo y derivaciones insignificantes.

El valor de las aportaciones de Cervantes a la interpretación de la vida popular es tan importante que no tiene parigual. Los prontuarios históricos que se refieren a la misma época, ni hablan del pueblo ni se acuerdan de él más que para obligarle a hacer un papel de comparsa; en cambio hablan desmesuradamente de Juan de Austria, que ganó la batalla de Lepanto a pesar de él mismo; de Felipe II, que tenía a Juan de Austria por hermano bastardo y en realidad reinaba en un territorio poblado por famélicos y brujas, fuera de la masa libertada por ella misma de la miseria y de la bastardía moral; del desastre de la escuadra llamada «invencible», que fué un accidente visto con indiferencia por los españoles, que no ideaban empresas alocadas como la de Felipe II, creyendo que una escuadra española podía vencer a Inglaterra ni invadir la marinería el territorio británico, aunque venciera en el mar.

Todo esto es lo que explican pésimamente los historiadores. En el pleito de Felipe II con Aragón, cuando decapitó el rey al Justicia Lanuza y suprimió los fueros, los historiadores no dicen nada del estado de los campos yermos, de la españolería trashumante, de la picardía que dominaba la vida oficial y la privada pegada a ella, de la falta de caminos y de la miseria supersticiosa que era en realidad el imperio azul de muertos de hambre. Estos datos tienen que deducirse de la obra literaria calificada. En la literatura está el pasado vivo y en las páginas históricas el pasado muerto. Y mientras los entendimientos no se amparen de esta verdad, será completamente inútil pensar que puedan venir tiempos mejores.

Afortunadamente, el pueblo desconoce lo que dicen los historiadores. Pero todo el elemento popular está de acuerdo en pensar que no habrá verdadera Historia hasta que se quemen todas las Historias.

FELIPE ALAIZ.

Crónica de LONDRES

La conquista del Everest y el inconquistado «hombre de la nieve»

(De nuestro redactor-corresponsal Germen)

EL día 1 de diciembre se han cumplido ochenta y siete años desde la muerte de Sir George Everest. Fué debido a sus estudios y a haber fijado la posición y altitud de la cima más alta del mundo que aquélla lleva su nombre, desde 1841 aproximadamente.

Desde aquellas primeras excursiones sin los preparativos y adelantos de los últimos cincuenta años, han sido muchas las expediciones que han malogrado sus esperanzas y en la lucha contra las inclemencias naturales, algunos equipos quedaron sepultados bajo los bloques de nieve desprendidos.

Las más importantes expediciones hacia la conquista de esa mole fueron sin duda la de reconocimiento llevada a cabo en 1921, fecha señalada como el comienzo de llevar a cabo la idea forjada por la Real Sociedad Geográfica y el Club Alpinista de conquistar el monte Everest. Fué el primer asalto organizado por el equipo de Bruce, el siguiente con el mismo líder en los años 1922 y 1924, respectivamente, y la expedición del año 1933. Otras expediciones de otros países emprendieron en muchas ocasiones la marcha hacia lo desconocido, pero a los ingleses, con la cooperación brillante de los nepaleses, les estaba reservado en la historia este honor alpino.

Por razones climatológicas, todos los equipos fijaron entre marzo y julio la época del asalto, no siendo pues una coincidencia ni un tributo al monarca inglés que en la fecha de su coronación el Monte Everest fuera conquisatdo. Lo hubiera sido igualmente sin la ceremonia de Westminter, ese mismo año u otro, pero hacia los mismos días aproximadamente. Habiendo ocurrido así la proeza ha tomado, teniéndolos, mayores honores. Este es el año de la coronación y el de la conquista del pico del Himalaya. Hunt e Hillary son Sires. No lo fué Tessing a causa de su nacionalidad.

La expedición everestiana de 1953 será inmortal.

***

Acerca de esa montaña blanca se ha escrito mucho en todos los idiomas. Cada líder, y muchos componentes de expediciones, han moldeado sus impresiones en letras de molde. Y al margen de los trabajos topográficos en Enciclopedias y libros de estudio alpinista o de geografía, sin duda alguna la obra «Everest 1933», de Hugh Ruttledge, y la recientemente publicada por «Hunt», «La Conquista del Everest», ocupan lugar de preferencia.

En ese equipo de Hunt figuraba el corresponsal del periódico londinense «The Times», no siendo pues otra la razón para que la exclusiva fuera, en materia literaria y gráfica, patente de ese rotativo que, días después, dedicaba un suplemento completo a la proeza de Tessing e Hillary.

***

Por los distritos de Londres, después de haber sido presentado al público del centro, se proyecta estas semanas la cinta que tan brillantemente filmó con su cámara Tom Stobart, compartiendo las inquietudes y tentativas de los seguidores de Sir John Hunt. La película es en color y en la misma se ofrece de cerca todo el entusiasmo y la maniobra técnica de la expedición contra la nieve, blanda unas veces, dura otras, de los contornos de la cima.

Una fase amarga al público de sentimientos: es el cuadro de los nepaleses descalzos iniciando los primeros kilómetros del recorrido por caminos difíciles cargados hasta la cabeza de cajas con combustible de todo género, que tras percibir el salario de su trabajo, quedó concentrado en la primera base hacia el monte Everest.

***

Durante las expediciones de 1951, a cuyo frente iba Eric Shipton, y durante la expedición suiza de 1952, algunas fotografías revelaron unas huellas en la nieve, derivándose la creencia que por tradición admiten los indígenas, de la existencia de un animal o persona salvaje en los parajes solitarios y en las cuevas y profundidades de los alrededores del Everest. El propio Hunt vió pruebas en 1937 de la existencia del «Yeti» o bien «hombre de la nieve», y admite en una reciente interview la posibilidad de que de una vez se comprobará esa misteriosa pisada. El dilema va a durar poco. Una expedición inglesa, compuesta de científicos y alpinistas, siguiendo en parte la ruta de la última expedición y penetrando en terrenos inexplorados otras veces, piensa terminar con el misterio, misterio que, al parecer, no lo es para los naturales del país puesto que reclaman haber visto un animal parecido al gorila.

Los trabajos preparativos se han iniciado, patrocinados por un periódico londinense. El gobierno nepalés ha concedido la autorización para que dicho equipo penetre en su territorio con los fines de solventar el misterio.

DESTELLOS

¿QUE no hay verdades de fe? Ya lo creo que las hay. Felizmente las hubo siempre. Y las habrá. Siempre que, en muchos o escasos hombres, aliente una fe de verdad.

* * *

¿Y qué es una verdad de fe?

Geométricamente, una figura, trazada con tanta irregularidad, que no se la puede medir sin previamente desfigurarla.

Un objeto, de contornos vaporosos, que nadie puede cubicar sin embotellar.

* * *

Con imágenes así de destempladas no daremos con esta suerte de verdad.

Veamos. ¿Una verdad de fe?

Lógicamente, un absurdo total. Un absurdo que la razón rubrica si no es como tal.

Un absurdo que la razón crítica, al pasarlo por su cedazo infinitesimal—para limpiar el grano que, entre polvo y paja, pudiérase encontrar—demuestra su verdadera inanidad.

Pero... ¿y si entre el polvo aventado se hallara el fecundo polen, sin el cual ninguna verdad puede granar?

* * *

Con todo, no salimos del círculo imaginativo.

Veamos. Históricamente, ¿puede probarse una, siquiera una, de estas verdades de fe?

Ya lo creo. Lo que denominamos Nuevo Continente, era ya, sin duda, una vieja realidad geológica; puede que incluso fuera una realidad geográfica para los indígenas de aquellas feraces tierras. Colón no hizo geológica ni geográficamente las verdaderas Américas. Pero sin la fe del intrépido navegante, ¿por cuánto tiempo las Columnas de Hércules habrían sido el «non plus ultra» para los europeos?

* * *

Cuando la razón no encuentra precedentes científicos, puntos de apoyo históricos, no puede apalancarse para mover el bloque de la realidad existente. Precisa de la palanca de la fe, apoyándose en humanos deseos, para evidenciar otras realidades subyacentes.

* * *

Pero el hambre de fe, no solamente descubre verdades: las hace. De la nada, no, ciertamente. Ni a su capricho siquiera. Pero con el concurso de la ciencia, de la razón aplicada, dice: quiero volar. Y vuela.

* * *

El hombre razonable piensa, duda. Y luego dice: posible, probable, veraz. Pero sin la fe que le anima nunca se dedicaría a probarlo, a verificarlo, a posibilitarlo.

* * *

De ahí que los hombres de ciencia, a la vez que grandes sabios, hayan sido grandes creyentes.

* * *

La fe ha sepultado muchas verdades. Pocas en relación con las que engendró. Pero cuando la fe muere, ante esta realidad trascendente, todas las verdades siguen en cortejo el camino, el mismo camino por donde va el féretro.

* * *

El semen de una miriada de realidades implícitas, se halla diseminado por este vasto mundo. La realidad, humanamente explícita, es la razón humana quien la parió. Pero es la del hombre, quien la engendró.

Plácido BRAVO.

Crónica de ORAN

Rimas y colores no retribuídos

(De nuestro redactor-corresponsal Conrado Lizcano)

MIENTRAS que el cielo (de continuo limpio y luminoso) se llena ahora de ceniza cual si tuviéramos encima el toldo de un circo pobre; cuando la brocha fría y despiadada del invierno embadurna de honda tristeza todo el lienzo enorme del paisaje que se abre como un corsé con sus «puntas» señeras, el cerro de Santa Cruz y el sainete de Canastel, los colores, las luces y las sonrisas, toda esa gama intensa de espiritualidad que adorna la existencia, parece como si se hubiera refugiado en las salas de exposiciones artísticas que se asoman al rectángulo central de la ciudad.

Como ya dijimos el pasado año en las páginas del órgano juvenil, honrosamente extinguido, el arte pictórico argeliano ha poco balbuciente, no sólo ha despedido a la nodriza sino que anda solo derecho y resueltamente por las aceras de la vocación individual y de la insólita afición pública.

El número de exposiciones y la remarcable calidad que las distingue es una prueba concluyente. Existen (a ojo de buen cubero) seis salas de Exposición: las Galeries Calline, Pozzalo, Pripatie, La Famille, etcétera. Reputados artistas exponen ahí sus obras tan diversas como selectas, renovándose cada quince días. Cuando las mozas van a lavar al río es porque lleva agua.

Pero el cronista os invita a mirar a otro rincón pictórico mucho más atractivo, más puro, más noble: el primer salón de «Pinturas del domingo», abierto en el piso intermedio del propio Ayuntamiento.

No importa su procedencia. La iniciativa es plausible. Se ha invitado a participar a todos los cultivadores espontáneos de la pintura artística, a todos los novicios de la paleta, a esos desinteresados hijos de la vocación que en su único día de asueto, tras una larga mañana de monótono trabajo ¡el ansiado domingo! «se ponen de limpio» el espíritu yéndose al campo a pintar lo que piensan, sienten y quieren.

Al llamamiento han acudido 75 expositores de la capital y provincias, cifra respetable no sólo en lo cuantitativo sino hasta en lo cualitativo. Además, su origen social es de plano rigurosamente democrático. Hay barberos, metalúrgicos, contables, albañiles, maestros de escuela, médicos, panaderos, de oficios varios, etc. Muchos que se consideran «profesionales de la paleta» no acudieron a la cita. ¡Era sonrojante codearse igualitariamente con los que «empiezan»! Idéntico al orgullo del torero que, con mudos «duros» y pocas letras, enterrando el recuerdo de su origen desprecia y persigue al «maletilla» que se tira al «anillo».

El cronista retuvo muy gustosamente este fino pensamiento que campeaba por entre la prosa vulgar de uno de los prospectos lanzados por la Comisión organizadora: «El Arte empieza donde termina la vanidad».

Unas escaleras de mármol pajizo nos conducen al Salón-Exposición. Un número extraordinario de cuadros de todos los tamaños trepan por las paredes como si temieran quedarse sin plaza. Y trepan con resolución: el capullo que se abre al rayo de luz matinal, la palmera precoz que estira sus brazos verdes hasta tocar el brillo de los colores veloces, el primer beso del novio corriendo asustado por la rosa de la mejilla femenina, el feto que abandona el maternal regazo, escurriéndose ansioso por el húmedo corredor de la vida.

¿Cuántos cuadros hay allí? Imposible contarlos sin una meticulosidad aritmética y una adhesión a la norma que no tiene el cronista.

Había ¡cómo no! muchos que carecían de las más elementales condiciones del arte pictórico. Cuadros ñoños llenos de locos pincelazos, que nos hacían recordar aquellos rompecabezas colorinescos y acartonados con los que nos distraíamos de niños. Pero había otros sencillamente magníficos. Ensayos de la «tendencia impresionista» dignos de rozarse con las obras de Pelayo y los diseños de Lamolla», naturalezas muertas, marinas, desnudos y paisajes de una frescura, una intención y una armonía de líneas verdaderamente sugestiva.

Recuerdo el «retrato» de un campesino de Mostaganece con sus mejillas tintas, sus ojos pequeños y vivos como ratoncillos enjaulados, la boca tapada por un formidable bigote de estopa y los cabellos blancos, tan espontáneamente, tan genuinamente sueltos, al aire campestre, que era la viva cara del hombre asomada a la ventanilla de un cuadro barnizado.

Otro lienzo muy llamativo era un «desnudo maternal» impresionista. Tanto la línea como el color (empapados de naranja, limón y azafrán) jugaban armoniosamente en toda la respetuosa estampa de la madre (con el niño colgado del pezón) con tan racional osadía, con tan pura inquietud artística que era de esos cuadros de los que puede decirse que no tienen desperdicio.

Tarjetas Postales

A BENEFICIO DE LA COLONIA AYMARE

Sigue en venta la preciosa colección de postales Aymare, compuesta de ocho vistas panorámicas de la Colonia cuyos lemas son los siguientes:

I. Vista panorámica, parte sur del castillo.
II. Campos de trigo. Al fondo el castillo.
III. Camino de la granja al castillo.
IV. La huerta.
V. El conejar.
VI. El gallinero.
VII. Parque de volatería.
VIII El pabellón de los enfermos.

Pedidos al Comité Nacional de S.I.A., 21, rue Palaprat, Toulouse (Hte-Gne).

Precio de cada tarjeta: 25 francos.

Para la correspondencia con tus amistades y para felicitaciones de Primero de Año, usa la tarjeta de Aymare.

CRONICA DEL URUGUAY

«NUESTRO PUEBLO»

(De nuestro redactor-corresponsal Pedro Reguera)

EL Uruguay como todo otro país que se precie tiene su Comedia Nacional. Prometemos ocuparnos ampliamente de este aspecto artístico y cultural en próximas crónicas. Hoy nos interesa solamente señalar que la diferencia entre la Comedia Nacional uruguaya y las de otros países consiste en que, si estas últimas constituyen casi siempre la coronación de las manifestaciones teatrales del país—algo así como la Academia de las Letras para la Lietratura—, la Comedia Nacional de Montevideo es un núcleo—el único del país verdaderamente profesional—tendente a desarrollar la afición y la actividad teatrales prácticamente inexistentes en el momento de su creación.

La proliferación actual de cuadros escénicos independientes—«amateurs»—y la realidad presente de un público con afición al teatro, son el estimable resultado de siete temporadas consecutivas de la Comedia.

Pocas horas antes de redactar la presente crónica hemos asistido a la reposición—fué estrenada por la Comedia en 1951—de la obra del norteamericano Thornton Wilder «Nuestro Pueblo». La puesta en escena montevideana ha sido realizada por el actor y director argentino Orestes Caviglia, prácticamente exilado en esta ciudad, ya que su posición intransigente ante el peronismo, que le impidió transigir con las pretensiones adhesivas de Perón hacia su egocéntrica persona, fué causa del vacío que en torno a él se creara en Buenos Aires, dejándole al margen de las actiivdades teatrales, en las que no le fué posible hallar espacio ni de tramoyista.

Orestes Caviglia no es el único caso, ni el primero, de exilado procedente de un país en el que impera el totalitarismo y que encuentra en Montevideo el apoyo y la simpatía que le permite desarrollar sus actividades. Margarita Xirgu ha sido y es la verdadera alma de la Comedia Nacional de Montevideo y de la Escuela de Arte Dramático. Juan José Castro, el eminente compositor y ex primerísima batuta del Colón de Buenos Aires, quien tampoco se sintió predispuesto a engullir la enorme rueda apisonadora del justicialismo», encontró después en Montevideo el lugar que correspondía a sus condiciones de gran músico, dirigiendo la «Ossodre», primera y única orquesta sinfónica uruguaya.

«Nuestro Pueblo», obra cuya acción tiene lugar en un pequeño pueblo norteamericano—podría ser en cualquier otro pequeño o gran pueblo del mundo—, es una producción artística reconciliadora. Impregna al espectador del sano sentimiento de que por encima de las calamidades gubernamentales, de los desastres políticos, todos los pueblos, todos los hombres en cualquier lugar o rincón del mundo somos iguales. Su filosofía tiene la sublimación de lo sencillo: nacemos y vivimos. Y nuestra vida son los pequeños detalles cotidianos: la escuela, el oficio, los padres, los hijos, la novia, el matrimonio, el río que una noche le da por inundar las calles del pueblo. Y también morimos. En todo esto tan sencillo, que vemos y vivimos cada día hay un misterio que lo sublima todo. Venimos y nos vamos con nuestro misterio a cuestas, indescifrable, imprescindible.

Thornton Wilder ha llamado a su obra «comedia de los hechos cotidianos», sin que sea necesario aclarar qué significa: comedia de la vida de los sencillos, de la verdadera vida de todos los hombres. La puesta en escena, que el autor indica en gran parte, carece totalmente de decorados. El telón de fondo es un cielo y nada más. Un par de mesas y unas sillas, que se acomodan en el lugar que se precisan y a medida que se precisan, el director y los actores. Es como mostrar la tramoya al público. Porque el teatro es también una manifestación sencilla de la vida cotidiana. La interpretación de la Comedia Nacional de Montevideo muy buena.

Una frase de la obra que podría ser quizás la síntesis de su sublime modestia, una lección también para cada uno de los hombres, para los norteamericanos en Norte-América, para los uruguayos en el Uruguay, para todos los exilados del mundo, que habitamos cualquier lugar pero que espiritualmente no estamos nunca en parte alguna:

—Eres muy inteligente—, dice el adolescente a la muchacha de quien anda enamorado.

—Eso no es un mérito—replica ella medio irónica y totalmente sencilla—. Unos nacemos así y otros no.

Nota.—En mi crónica «Un omnibús llamado Buena Voluntad», publicada en el núm. 445, se me hace decir que el Uruguay es un país de dos millones de habitantes. Lo exacto es que este país cuenta con dos millones y medio.

Journal imprimé sur les presses de la SOCIETE GENERALE D'IMPRESSION (Coopérative Ouvrière de Production) *Ateliers* : 61, rue des Amidonniers — Téléphone : CApitole 89-73 — TOULOUSE —

Le gérant : Etienne Guillemau

— HOMBRES Y HECHOS —

(Viene de la página 1)

nión y de conciencia, en lugar de adormecer a los españoles de dentro y de fuera de España con promesas y espejismos? No queremos lanzar afirmaciones gratuitas. Pero ahí está, a la vista, el resultado de diez años de error táctico, durante los cuales se incubó la esperanza para mejor abatir los espíritus desesperanzados. Y sólo queda viva, obstinada, latente, la protesta obrera. Donde hay la resaca del pasado y la siembra de heroísmos anónimos del presente.

Todos estos hechos, deberían inducir a reflexión a cuantos sinceramente, honestamente, desean la caída de Franco y la liberación de España.

Por nuestra parte, hemos trabajado, trabajamos, trabajaremos por conseguirlo de la forma que la experiencia y la razón, las ideas y la práctica nos dijeron y nos dicen que puede y debe trabajarse. Ahí están los nuevos hechos producidos demostrando que es el único camino para llegar a Roma. Porque todos no llevan a la Ciudad Eterna, aunque así diga el proverbio.

Federica MONTSENY.

El congreso confederal de ZARAGOZA

(CONTINUACION)

(Continuación)

FINAL DE LA SEGUNDA SESION

Comité Regional del Centro: Aclara las causas de esta pequeña anomalía. Se trata de Sindicatos que se acaban de formar, y como en muchas aldeas no hay grabadores, es el Comité Regional el encargado de adquirir los sellos. En estos se ha dado el caso de que, aunque estaban encargados, al venir las delegaciones al Congreso aun no estaban hechos. Esta es la causa de que no vayan avalados por los Sindicatos afectados.

La presidencia pregunta si se aceptan las delegaciones después de las aclaraciones justificadas del Comité Regional del Centro, contestando los congresistas afirmativamente.

Quedan aprobadas las delegaciones del Centro con la excepción del Comité Pro Presos.

Cataluña: Antes de dar lectura a la relación dice que hay casos en que los Sindicatos discutieron el orden del día en conjunto y nombraron a un delegado que les representa a todos. Esto es aceptable, y cuando llegue el momento de decidir por votaciones, al presentar las actas veremos si las delegaciones se atienen a respetar los acuerdos.

Leídas las listas de relaciones, Construcción de Barcelona interviene para preguntar en primer lugar por la situación de Manuel Pérez, ya que ha sido y tal vez sigue siendo redactor de «Solidaridad Obrera», y en este caso no podría aceptar él su representación. Impugna además la representación del Comité Nacional de Relaciones de la Industria Vidriera, porque Marcos Alarcón pertenece al Sindicato de Espectáculos Públicos de Barcelona y no puede representar a la Industria Vidriera. Las delegaciones han de ser directas y ésta es indirecta.

Comisión Revisora: Manuel Pérez viene avalado debidamente por la credencial del Sindicato de la Madera y aclaró pertenecer al mismo por haberse dado de baja de Profesiones Liberales.

Piel de Barcelona: Le extraña que el Sindicato de la Industria Pesquera conste como Sindicato de la Confederación Nacional del Trabajo de Oposición.

Comité Regional de Cataluña: Aclara que el Sindicato de la Industria Pesquera pidió su ingreso en la Federación Local y éste ha sido aceptado. Se trata por lo tanto de un Sindicato de la C.N.T. y no ha lugar a discutir.

Piel de Barcelona: Impugna a José Peirats, delegado por Hospitalet, mientras no dé explicaciones satisfactorias sobre el alcance de lo que dice en un artículo publicado en «Más Lejos», del 30 de abril.

Fabril de Barcelona: Hace constar que no pueden ser impugnados más que los delegados que no representen debidamente a sus Sindicatos.

Madera de Barcelona: Contesta a la pregunta de Construcción. Manuel Pérez pertenece a este Sindicato, tiene su carnet y cotiza en el mismo. Intervino en las Asambleas de la Madera que discutieron el orden del día del Congreso, tomó parte en las ponencias y lo eligió la asamblea para representar al Sindicato. Y la asamblea es soberana.

Comisión Revisora: Da lectura a la credencial-aval de la representación de los Sindicatos de Oposición en Cataluña.

Hospitalet de Llobregat: Extraña mucho a esta delegación que se plantee este caso, porque ha sido la asamblea general la que ha delegado al compañero Peirats para venir al Congreso a pesar de cuanto haya escrito, por entender que los designados resumimos sus opiniones. En la Conferencia Regional Hospitalet opinaba de forma parecida a lo que se dice en el artículo, y vosotros podréis observar más adelante que nuestras intervenciones serán una continuación de aquel criterio.

Construcción de Madrid: Pregunta si esto ha sido discutido en la región catalana. Se le contesta que no y propone que no ha lugar a discutirlo aquí.

La presidencia pregunta si ha lugar a seguir discutiendo este asunto y el Congreso contesta negativamente, aceptándose por lo tanto la sugerencia de Construcción de Madrid en el sentido de que si se tiene que tratar que sea en la región.

Sanidad de Madrid: Debe procederse igual con todos. El delegado del Comité Pro Presos del Centro ha sido impugnado y aunque el de Cataluña sea delegación directa tampoco ha lugar a aceptarlo, porque es el Comité Regional quien debe informar de lo relativo a los presos.

Comité Regional de Cataluña: Señala la diferencia entre él y el del Centro, por ser directo.

Vidrio de Sevilla: Son iguales los casos. Se dijo antes que no había lugar a la asistencia de los Comités Pro Presos Regionales por ser las informaciones competencia del Comité Regional Sindical.

Se establecen diálogos sobre si se debe levantar o no la sesión.

Fabril de Barcelona: Interviene para señalar que se tomaron unos acuerdos y hay que cumplirlos. Es la hora y el presidente no debe de preguntar si levanta o no la sesión, sino que debe pasar al nombramiento de mesa para la próxima sesión. Hay quien alega que hemos empezado a las 10 y eso no admite pretexto. Los delegados deben de ser puntuales. Las sesiones empezarán a la hora señalada haya los delegados que haya. Los que falten allá con la responsabilidad que les pidan sus Sindicatos.

El Congreso acepta íntegramente las manifestaciones de Fabril de Barcelona y la Presidencia procede al nombramiento de la mesa de discusión para la tarde, recayendo la elección en Construcción de Madrid para presidente, Sindicato de Oficios Varios de Algeciras y Construcción de Valladolid para secretarios de actas. Secretario de palabras, Villanueva y Geltrú.

Acto seguido se levanta la sesión. Es la 1 y diez minutos de la tarde.

TERCERA SESION

El compañero que preside declara abierta la sesión a las 3 y cuarto de la tarde. Se da lectura a nuevas adhesiones al Congreso, recibidas de distintos lugares de España.

Prosigue el debate sobre la información de la Comisión Revisora de Credenciales.

Local de Sevilla: Concreta su pensamiento proponiendo que ateniéndose a las normas confederales que regulan nuestra actividad resulta que los Comités Pro Presos son apéndices de los Comités Regionales. Son estos los que deben de informar en todo caso. Por lo tanto, entiende que no ha lugar a deliberar. Los Comités Pro Presos no deben estar representados.

Se entabla un ligero debate sobre esta proposición en el que intervienen algunas delegaciones para adherirse al punto de vista sustentado por Sevilla. El presidente pregunta si se aprueba y así se resuelve por aclamación.

Construcción de Barcelona: Recuerda la impugnación que formuló en la segunda sesión contra el delegado de la Industria Vidriera de España. Esa delegación trabaja en Espectáculos Públicos de Barcelona y es a la vez secretario del mismo. Entiende que hay incompatibilidad manifiesta.

El delegado afectado contesta que ostenta una delegación directa. Es vidriero seleccionado. Trabaja accidentalmente en otra profesión y es además secretario de la Industria del Vidrio, contando para el desempeño de este cargo con la aprobación de todas las secciones. Explica seguidamente que la Federación Vidriera se ve sostenida principalmente por los militantes del vidrio seleccionados.

Torrevieja: No comprendo como siendo de Espectáculos Públicos cumpla cargo en otro Sindicato. Está claro que hay incompatibilidad manifiesta.

Construcción de Sevilla: Entiende que no ha lugar a discutir la representación del compañero impugnado, que considera legítima.

Construcción de Barcelona: La mejor argumentación contra la representación que impugna es la que ha hecho el propio interesado. Está en contradicción con las normas confederales y no puede admitirse esta delegación.

Construcción de la Coruña: Interviene para explicar que la región galaica se halla en vías de reorganización y necesitará de delegaciones indirectas para que estén representados el mayor número de Sindicatos.

Comisión Revisora: Interviene nuevamente para salvar su responsabilidad. No puede ser que un solo delegado traiga representaciones de ocho o diez Sindicatos de veinte o treinta afiliados y pese de esta manera en las decisiones del Congreso. Que éste lo tenga en cuenta.

Vidrio de Gijón: La Federación Nacional de la Industria Vidriera viene a este Congreso en carácter informativo. Además su delegado es vidriero de toda su vida. Por acuerdo de las Secciones se eligió Barcelona como sede de la Federación y el delegado que se impugna como secretario de la misma. No se olvide que es delegación informativa.

Presidencia: Somete la cuestión a juicio del Congreso. Hay dos proposiciones: Construcción de Barcelona para que se impugne la delegación. Construcción de Sevilla para que se resuelva que quien ostenta la representación de la Industria Vidriera y es secretario de la misma pueda continuar en el Congreso.

Se da por válida la delegación de la Industria Vidriera, haciendo constar Construcción de Barcelona su protesta, a la que se unen Torrevieja, Piel y Productos Químicos de la anterior ciudad.

Petróleos de Cataluña: Pregunta si los Sindicatos de Oposición de Cataluña se han reunido para tratar los puntos del orden del día de este Congreso.

La Presidencia aclara que estos delegados están en carácter informativo.

Sindicatos de Oposición de Cataluña: Se está dando lugar a creer que los Sindicatos de Oposición en Cataluña se resisten a toda posibilidad de entendimiento con la C.N.T. Y no es esto, compañeros. Los Sindicatos de Oposición recibieron la invitación tan sólo 48 horas antes de este comicio. No pudo por esta causa estudiarse el orden del día y venir con acuerdos. Declaramos que de ninguna manera nos resistimos sistemáticamente a una entente.

Petróleos de Cataluña: Las delegaciones si no se hubiesen previamente reunido los Sindicatos en asamblea no estarían aquí con carácter deliberativo sino simplemente informativo. Este es el caso en que se encuentran los Sindicatos de Oposición.

Construcción de Gijón: Entiende que los delegados de los Sindicatos de Oposición en Cataluña tienen derecho a permanecer en este Congreso en carácter informativo y deliberativo sobre el premier punto del orden del día que les afecta de lleno.

Fabril de Barcelona: Entiende que los compañeros que representan a la Oposición en Cataluña pueden precisar concretamente cuál es su mandato. Esto es importante para poder orientar los debates. En segundo lugar la disciplina confederal debe aplicarse a los que pertenecen a la C.N.T. Por esto pedimos que en la sesión de mañana los Sindicatos de Oposición concreten cuáles son sus atribuciones.

(Continuará)

UNIVERSITES DE PARIS Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

mirador FIJL juvenil

SILUETAS JUVENILES

LLEVADA estatura, facciones y contextura física bien porporcionadas, ancha y despejada frente, mirada escrutadora y persistente, tales son los rasgos característicos que distinguen al jovenzuelo que tuvimos el gusto de conocer en tierras de exilio, en ocasión de celebrarse una reunión de jóvenes libertarios, a la que éste participaba haciendo sus primeras armas en las tareas de delegado representativo de un núcleo juvenil. Su voz chillona y desentonada, —a pesar de haber intentado educarla asistiendo a cursos musicales—, sus ademanes bruscos y desacordes, sus insistentes y embarulladas intervenciones, hechas con balbuceos y temblores de voz, no incitaban — lo confieso — a sentirse atraídos por una instintiva e irresistible simpatía hacia él.

Sin embargo, no era difícil notar en él la posesión de una fuerza de voluntad extraordinaria, una continuidad en las ideas remarcable, una disposición perseverante para toda clase de actuación constructiva a prueba de desalientos y unos sentimientos humanitarios, nobles y puros, comparables a los que dieron fama y celebridad a los mejores especímenes de su raza, todo lo cual le hacía atractivo y verdaderamente interesante.

Los avatares producidos por la contienda española, le llevaron a abandonar su familia a la edad de 15 años y, a pesar de haber convivido con toda clase de gentes en los frentes de combate primero, y en el exilio después, no le fué posible desprenderse de esa timidez instintiva que embarga a muchos hombres al hallarse en presencia de quienes le son desconocidos.

No tardé mucho tiempo en trabar amistad con este joven muchacho, lo que no hizo sino afincarse en las primeras impresiones que en cuanto a sus virtudes había experimentado.

Su afán de saber, su voluntad férrea por el estudio le han inducido a interesarse por aprender idiomas — alguno de ellos de uso internacional—, a especializarse en su uso con una perseverancia asombrosa, a leer esto y aquello en todos los idiomas que conoce, a extender más y más su red de relaciones y sus conocimientos sociológicos y culturales. Ensimismado en la lectura o en las reflexiones de lo que ha leído, pasa más de la mitad del tiempo. No le hableis de nada cuando está entregado a la lectura. No os contestará. En esos momentos vive en otro mundo; en el mundo de las disquisiciones filosóficas o de la sociedad utópica que describe el autor a quien estudia.

Nada oye en estos momentos; logra concentrar todos sus sentidos en lo que hace y en lo que sueña y creo que le sería posible leer, sin ningún quebranto, en una plaza pública en día de feria.

Todas sus preocupaciones se encierran en aprender más, en actuar por el engrandecimiento de las organizaciones en que milita, en propagar sus ideales. La perseverancia, el desinterés y la fuerza de voluntad que en ello pone, hacen de él un verdadero «misionero» del ideal libertario. Jamás os hablará de mezquinos problemas de interés personal en el aspecto materialista.

Actualmente sigue unos cursos preparatorios por la noche en una Universidad popular. Y es merced al esfuerzo personal, a la constancia, al afán de superarse, que el tímido jovenzuelo que hace unos años conocimos desempeñando de forma poco brillante un modesto papel de delegado a un Pleno, es hoy capaz de cumplir a la perfección cualquier otra misión mucho más elevada y hasta de animar con dónaire e inteligencia las reuniones internacionales compuestas de los elementos más heteroclitos en el uso de lenguas y en caracteres.

Tales son los rasgos característicos, el temperamento y la personalidad de nuestro joven que, si bien es un tanto machacón e impertinente cuando discute en reuniones, —lo que no supone, ni mucho menos, que se comporte de idéntica forma en las conversaciones particulares—, tomado en bloque, tal como es, con sus pocos defectos y sus muchas virtudes, puede ofrecerse como ejemplo al conjunto de jóvenes que pululan por el exilio, e incluso hasta de los que con mayor intensidad sienten anhelos de superación.

J. BORRAZ

Sobre la educación de los jóvenes

CON el título de «La experiencia inútil» ha sido publicado en «CNT» un artículo firmado por D. C. Alarcón, que juzgo bastante certero, en el que se ponen de manifiesto algunas verdades que probablemente no agradarán a todos. Contrariamente, creo por mi parte que es preciso agregar algo más respecto a la educación social de los jóvenes, sobre lo que, realmente, tanto hablamos y tan poco hacemos.

De todos es sabido que no poseemos muchos medios materiales para desarrollar una vasta acción cultural y propagandística, cosa que es de lamentar. Pero es mucho más lamentable que no se haga lo que está dentro de nuestras posibilidades, a consecuencia de que muchos de los compañeros que se dicen conscientes, no solamente no hacen nada por propagar sus ideas entre todos los jóvenes, sino que ni siquiera se ocupan de hacerlo con respecto a sus propios hijos.

El compañero en cuestión dice entre otras cosas: «Pero lo más grave es que, incluso hay bastantes hijos e hijas de compañeros militantes, con años de experiencia, que se desentienden por completo de las ideas que sus padres sustentan». Y, en efecto, eso es una triste realidad. Conozco centenares de compañeros exilados en Francia que tienen hijos ya mayores, la inmensa mayoría de los cuales nada conocen de nuestras ideas. ¿Son ellos los responsables? Sin titubeos respondemos que no; que los verdaderos responsables son los padres, que no se han ocupado de explicar a sus hijos, no ya sólo lo más elemental de las ideas libertarias, sino que, incluso, las causas por las que nos encontramos en el exilio.

Y es con gran dolor de corazón que constato que la mayoría de estos muchachos se asemejan más a los hijos de los «chinos», de los «sudetas», en una palabra, de las gentes indiferentes que tanto abundan por ahí, que a lo que fueron las características propias que, en lo ideal, distinguieron a sus progenitores. Tal vez se diga que ello es producto del medio ambiente en que se vive, cosa que no negará ejerce alguna influencia. Pero si los padres cumplieran con su deber como tales, los hijos, no cabe duda que llegarían a ser HOMBRES. De esta forma no pasan de ser montón de carne con ojos.

En conclusión que, cuando no se ha sido capaz de educar y orientar a los propios hijos, poca fuerza moral puede tenerse para divulgar las ideas que se dice profesar con respecto a las demás gentes con las que sólo se convive de forma accidental y episódica.

Ramón BLANCO

PUESTOS DE VENTA DE «CNT», «SOLI» y «CENIT» EN FRANCIA

MARSELLA:

Viernes y sábado en los kioscos situados en la Plaza Juliette, esquina al boulevard de la Mayor y en Cours Belsunce, frente a la Relojería Suiza.

MONTPELLIER:

Todos los días en el kiosco de la calle San Guillén, esquina du Jeu de Paume, frente a la calle Courre.

BEZIERS:

Sábado y domingo en el local de la antigua Bolsa del Trabajo, 2, rue Relin y entre semana en el kiosco «La Voix de la Patrie», situado en Allées Paul-Riquet.

PERPIÑAN:

Viernes en el Bar Continental y domingos por la mañana en el Castillet y alrededores. Se sirven ejemplares a domicilio y en pueblos limítrofes.

CAEN (Calvados):

Los domingos en la Plaza de Abastos, de diez a doche de la mañana y todos los días en el sitio de costumbre.

BAGNERES-DE-BIGORRE:

En el local de la C.N.T. española, sábados y domingos por la mañana.

BORDEAUX:

En Cours Victor-Hugo, esquina a la «Grosse Cloche», sólo los domingos. Resto de la semana en 42, rue Lalanda, Bolsa Vieja del Trabajo, C.N.T. francesa.

PARIS:

Todos los días, inclusive los domingos, en 24, rue Sainte-Marthe, París (X).

TOULOUSE:

Local de la Bolsa del Trabajo plaza St-Sernin, kioscos 1.o y 2.o de Lafayette y 4, rue Belfort.

Pàginas de la Historia de la Revolución Española

CAMINO DE BARCELONA

L día 15 de marzo de 1938 salí de Albacete, ya bien entrada la mañana, trasladado a la Sanidad Militar de Barcelona. Me incorporé a una expedición que iba a la ciudad condal, y que consistía en 50 grandes camiones, llevando toda clase de material de guerra, la mayor parte de explosivos. El transporte no podía ser más delicado, por el peligro de que fuera atacado en el camino por la aviación fascista. Así que la marcha fué lenta, llena de paradas y con el ojo avizor.

Cuando llegó la noche redoblamos las precauciones e hicimos grandes paradas en el camino, porque la aviación enemiga rondaba por las cercanías, hasta que al amanecer llegamos a Castellón. En aquella capital se le ocurrió al conductor de la expedición detenerse para tomar gasolina, y sin apercibirse del peligro grande que nos amenazaba, colocó todos los camiones en fila, a lo largo de una calle, hasta el depósito de gasolina. Entonces increpé al conductor, con la aprobación de todos, por la imprudencia que cometía. «Si apareciera un aeroplano enemigo, le dije, de los que abundan en estos lugares, y nos arrojara una bomba, no sólo volaríamos todos con el material que llevamos, sino que la capital quedaría destruída». Y al decir esto vimos aparecer, con la mayor zozobra, a un avión enemigo que se dirigía adonde estábamos nosotros. Por fortuna no venía en busca nuestra, sino de un depósito grande de gasolina que se encontraba en una calle inmediata a la que estábamos. Arrojó una bomba y a poco se elevó en el espacio, después de una violenta explosión, una espesa columna de humo de la gasolina en llamas. El aeroplano desapareció sin apercibirse de nuestra presencia.

Cargamos la gasolina y pude conseguir que se siguieran mis indicaciones. Los camiones marcharían muy separados los unos de los otros, y a mayor velocidad, siempre que no se opusiera el peligro, a fin de llegar a Barcelona lo antes posible, donde pudieran necesitar nuestro cargamento. Por otra parte, no habían de esperar los unos a los otros, sino empujar adelante, no importa el que llegara primero.

Yo partí en un camión, a la cabeza de la expedición, en dirección a Tarragona. El camino no podía ser más accidentado, porque con frecuencia teníamos que abandonar el vehículo y marchar campo atraviesa, amenazado por la aviación enemiga.

En un recodo del camino nos encontramos quemada y agujereada por la metralla una camioneta que transportaba latas de leche, al parecer de procedencia francesa.

Al caer de la tarde y no muy lejor de Tarragona, el conductor del camión se negó a seguir adelante, hasta que no llegaran los otros vehículos, y todos los esfuerzos que hice para que partiera fueron inútiles. Entonces tomé un carruaje de la Generalidad, que por allí pasaba, y que me condujo a Tarragona, donde me ocurrieron las peripecias que contaré en mi próximo artículo.

Luego supe que el camión que se detuvo en la carretera fué ametrallado por un avión fascista, muriendo el conductor.

Si me quedo con él, corro la misma suerte.

Pedro VALLINA.

NUESTRO TEATRO

EN ROANNE

En su primer espéctáculo de la temporada 1953-54, el Grupo Artístico «Iberia» de las JJ.LL. de Roanne, nos ha presentado un magnífico elenco; una interpretación sin tacha, y una organización mejorada y perfeccionada en lo que cabe.

Con la sala de la Caserna Verley llena de público, la presentación por el simpático y gracioso speaker Juanito Aguilera, levantó aplausos por su verbo risable y agudo. La simpática Trini Cadenas le sucedió cantándonos con salero y fibra artística pasodobles y canto andaluz. En todas sus intervenciones el público le rindió justo premio, no regateándole aplausos. Toda la familia Cadenas hizo honor: el padre, incansable en su canto y guitarra; su compañera e hijas levantaron el entusiasmo con sus bailes, sevillanas, farrucas, etc., estampas verdaderamente andaluzas que nos gustaría volver a saborear. La joven compañerita Libertad Pérez, que actuaba por primera vez aquí, dió un recital de danza española, cual artista de primera magnitud. Deseamos volver a verla y que logre situarse en este arte tan difícil. Acompañada del conocido Carreño nos sugestionó, logrando que nos transplantáramos al lugar querido y nunca olvidado: España. El compañero Juan Sayas, en sus dos interpretaciones, bien; aunque preferiríamos que en sus intervenciones fuera acompañado por un pianista.

La interevención espontánea de la compañera Ruiz, fué una gran sorpresa. El elogio que le podemos hacer se lo hizo el público, que le ovacionó; es una artista en ciernes. El baile de Josefina Gallego y Vicente Suessoum fué una verdadera exposición de arte flamenco. Adelante, muchachos, ¿y qué decir de Farré, gran barítono y director de coro, que nos presentó un cuadro final con Libertad Cuello, Rosa Nieto, Josefina Gallego, María Romero y la conocida compañerita Eloina Brosed?

El título «Veracruz» fué algo que se sale de lo corriente, en cuanto a gusto y sensibilidad artística.

No terminamos esta crónica sin que mencionemos a la joven Lourdes Plu, que se supera cada vez más en sus intervenciones y adquiere dicción y maestría en el arte difícil de declamar. Su acompañante Cuello, veterano, tuvo éxito como los precedentes. Paterna, como siempre, excelente en su disertación poética. M. Vázquez, el cómico del Grupo, estuvo formidable.

Y un gran viva a los jóvenes Floreal Navarro, Mme Trigueros y Manuel Brosed, por su buen gusto al presentarnos los decorados que le dieron mucho realce al festival. En particular, el último dice de ellos lo artistas que son..

Y en fin, enhorabuena a todos por la buena velada que nos hicieron pasar, artistas y dirección, y hasta la próxima, en que según se nos dice se pondrá en escena «Tierra Baja».

CORRESPONSAL.

S.I.A. EN CASTRES

Organizado por la Comisión del Grupo Artístico de Castres, tuvo lugar el domingo día 29 de noviembre el anunciado festival con la colaboración del Grupo juvenil de las JJ. LL. de Toulouse y numerosos artistas que presentaron un nutrido repertorio de variedades.

El público que abarrotaba la sala salió del todo satisfecho del espectáculo presentado. En primer lugar, el elenco artístico de las JJ.LL. de Toulouse presentó el divertido sainete «La maña de la mañica», que fué interpretado con mucho acierto y puso de relieve los progresos enormes que el conjunto tolosano ha hecho desde su última visita. Y no queremos individualizar la labor de los artistas, puesto que el éxito que recogieron, tanto en la parte teatral como musical, fué puntualizado conjuntamente por los nutridos aplausos con que el público prorrumpió para todos ellos. Y esta opinión fué corraborada durante el descanso por los muchos «maños» que acudieron.

En la segunda parte, los espectadores fueron colmados: Recital de canto por Royo, cuya voz encantó; recital de música con acordeón por Escudero, cuya interpretación de la «Leyenda del Beso» deleitó al auditorio. Amparito Navarro triunfó una vez más en su arte, con su gracia y su clase consumadas, pasando revista en su primer «ballet» la mayoría de danzas regionales españoles. Tangos cantados con mucho acierto por Alarcón.

¿Y qué decir de la madurez de tablas, de la armoniosa vez de la linda y precoz Palmira, niña de 11 años, que tanta dulzura y sencillez puso en sus canciones? Los aplausos repetidos que recibió hablan mejor que lo podíamos hacer nosotros.

Nuestro amigo Arnau, tuvo que repetir dos veces su salida a las tablas, tantas y tan nutridas fueron las ovaciones que acogieron su voz melodiosa y su interpretación.

Y lo que nadie esperaba llegó también: «El trío de los Chumbos» de los cuales diremos que fueron «chumbos» y a los que el público perdonó rápidamente el «salto» que nos habían hecho en ocasión anterior. Mucho cantaron y mucho fruto recogieron.

Un solo punto negro: La impaciencia manifestada por el público ante la tardanza en empezar de la fiesta. Y sin querer dar consejos, creemos que una mejor organización en este aspecto daría un tono de seriedad a nuestros festivales. Que nadie olvide a los amigos que se desplazan de localidades vecinas y cuyo tiempo está limitado por los horarios de comunicaciones, merecen precisamente por eso una mejor atención.

Y nada más, a esperar al próximo, que será muy pronto, y con una obra de las «buenas».

CORRESPONSAL

COMUNICADOS Y PARADEROS

Se desea saber el paradero de Lucio Moreno. Sólo se sabe que residía en Toulouse. Escribid a Primitivo Vaquero, place Prévoyants, Verthamon-Pessac (Gironde)

◆

El compañero que posea la obra de Solano Palacios titulada «La tragedia de Asturias» y quiera venderla o prestarla puede dirigirse a M. Miguelez, Hospital de Pellegrin, Salle A, incurables, Bordeaux (Gironde).

◆

Se ruega al compañero Feliciano Fort, que residía en Andorra, se ponga en relación con Ramón García, 38, rue Fontgieve, Clermont-Ferrand (P.-de-D.), pues debe comunicarle algo urgente y personal de su familia de España.

◆

Antonio Rubio Salas, recién llegado de España, desearía ponerse en contacto para asuntos orgánicos con el compañero que era secretario del Sindicato de la Construcción (Sección Ladrilleros), de Badalona en el año 1934. Al mismo tiempo desearía ponerse en contacto con los compañeros Francisco Ford, José Rubio y Rico de Badalona. Dirigirse al interesado, 13, rue Darcet, Vichy (Allier).

◆

La Federación Local de la C.N.T. en Agen (Lot-et-Garonne), comunica a sus adherentes atrasados en sus cotizaciones procuren ponerse al corriente de las mismas, pues en cumplimiento de acuerdos de la asamblea se está dispuesto a dar toda clase de facilidades. Si para fin de año los compañeros no han regularizado su situación serán obligados a causar baja.

◆

REDACCION

Compañero Rofes: Sentimos no poder darte ningún detalle de los que interesas en la tuya. Desde hace muchos años carecemos de noticias sobre el personaje en cuestión.

A todos y a cada uno: Reiteramos la necesidad de que cuantas notas, reseñas y artículos se nos envíen sean lo más breves posible. El limitado espacio de que disponemos y la necesidad de ofrecer un periódico presentable nos obligan a tomar esta medida. Brevdad, objetividad e interés son las premisas del verdadero periodismo.

COMITE DE DISTRIBUCION DEL FONDO HUMANITARIO HISPANO

El Fondo Humanitario Español, Asociación legalmente constituída y cuyo funcionamiento ha sido autorizado por Decreto de 3 de febrero de 1953, recuerda que sus fines exclusivos conforme a sus Estatutos son atender a las necesidades médico farmacéuticas de los refugiados españoles que reúnan las condiciones siguientes:

Estar inscritos en la Oficina de refugiados (O.F.P.R.A.) poseyendo el certificado correspondiente desde tres meses antes de la petición.

Enfermos que hayan tenido o tengan necesidad de cuidados médicos, de medicamentos o de pequeñas prótesis (lentes, bragueros, cinturas ortopédicas, fajas, etc.), o cuyos aparatos ortopédicos necesiten ser reparados.

Ser indigentes o económicamente débiles y no estar inscritos y en actividad en la Seguridad Social o la Asistencia Médico Gratuíta.

Los interesados deben probar que reúnen las tres condiciones.

No pueden obtener ayuda, por el contrario:

Los que envíen su petición de ayuda en un plazo superior a tres meses después de la fecha de la enfermedad origen de la petición.

Los que hayan beneficiado, en el curso del mismo año, de ayudas por un total de 18.000 francos.

Por otra parte, los refugiados que tengan necesidad de operaciones o de hospitalizarse, deben solicitar los beneficios de la ley de 15 de junio de 1893 sobre la Asistencia Médico Gratuita que les exime del pago de gastos de hospital. La Asociación no reembolsará dichos gastos si su pago hubiera podido ser evitado por dicha gestión.

Los servicios médicos de la Asociación funcionan en las ciudades siguientes:

Bayonne: Boul. d'Alsace-et-Lorraine, Dr. Rezola.

Biarritz: 40, av. de Verdun, Dr. Achondo.

Bordeaux: 52, Cours Victor-Hugo, Dr. Gómez.

Montpellier: 11, rue Gl. Campredon, Dr. Paulis.

Oran: 13, rue Lamoricière, Dr. Agulló.

Orléans: 14, rue de la République, Dr. Castañeda.

Paris: 50, rue Singer, Dr. Lasa.

Perpignan: 16, rue St-Mathieu, Dr. Cama.

Las peticiones de ayuda deben dirigirse en papel corriente al Presidente del Fondo Humanitario Español, 7, rue Copérnic, Paris (16).

- FESTIVALES -

EN BRIVE

El sábado 19 de diciembre, a las 9 de la noche, en la Sala de «Force Ouvrière» de Brive, tendrá lugar un festival teatral. Se pondrá en escena los juguetes «Los milagros del jornal», «El miserable puchero» y «Les deux bonnes», seguidos de un programa de varietés. Se ruega puntual asistencia.

EN PERPIGNAN

Gran festival de arte y de solidaridad para el 27 de diciembre, a las tres en punto de la tarde, en la sala «Des Jeunesses» del antiguo Hospital Militar, avenida Mariscal Foch.

Programa: Dos juguetes teatrales en un acto y en verso (uno en catalán); «la nit de nuvis», de J. Molas, y «Las cuatro esquinas», de M. Pina. La interpretación por el grupo artístico «Fr. Mistral» y colaboradores.

La segunda parte correrá a cargo del gran admirador de S.I.A., Alberto Carsí, con una interesante charla sobre «El idealismo de SIA».

A continuación, sesión de varietés: una exquisita bailarina de arte español y recital de poesías a cargo del compañero Cervelló (el poeta del Ebro) y de la señorita Capo. Otros números como fin de fiesta.

EN TOULOUSE

El sábado 26 de diciembre, a las 21 horas, el Grupo Artístico «Iberia», de esta Federación Local, inaugurará su temporada teatral con la puesta en escena de la comedia en tres actos, original de Alejandro Casona, que lleva por título **LA BARCA SIN PESCADOR.**

Para el domingo 27 de los corrientes, a las 15 horas, el mismo Grupo pondrá en escena **MORENA CLARA.**

Crónica de PANAMA

La celebración de la cincuentena

(De nuestro redactor-corresponsal Osmán Desiré)

ACABAN de pasar las festividades con que quiso celebrar el gobierno de Panamá los primeros cincuenta años de vida independiente de la República. Desde meses atrás se venía haciendo una intensa propaganda con el fin de hacer conocer los distintos acontecimientos con que se le rendiría culto a la patria con motivo de tan fausto acontecimiento.

Y como todo, llegó el día 3 de noviembre. Todos los panameños se imaginaron que el programa tan aclamado y tan celebrado sería algo digno de recordarse.

Tremenda desilusión. La misma de todos los años. El desfile, el te-deum, los eventos de pista y tampo, los ejercicios gimnásticos, etc. Un poco de bombillo en la vía principal de la ciudad con intención de decorar la avenida. Uno o dos conjuntos de músicos que intentaron alegrar a la muchedumbre, que se dió cita en los parques durante dos o tres horas. Nada más.

La verdadera fiesta se redujo al ámbito oficial. Los invitados de otros países y los miembros elevados de las esferas del gobierno se dieron a celebrar la fecha patria junto con la aristocracia. Parecía la fiesta de la cincuentena panameña más o menos aquellas celebraciones que hacían los señores feudales con motivo de algún acontecimiento familiar, en las que el populacho danzaba fuera de las murallas del castillo, esperando que le arrojasen por las ventanas algunos mendrugos y las sobras del banquete.

Es que el pueblo istmeño ya siente los efectos del desequilibrio económico que amenaza al país. El fantasma de la fiesta del cincuentenario sirvió para calmar en cierta forma la angustia que invade a nuestro pueblo. Pero las esferas gubernamentales no hacen lo posible por resolver el problema del panameño y éste se desespera. Pagó impuestos para celebrar este año el 3 de noviembre y no gozó en absoluto. ¡Nuevamente se dejó engañar!

CONGRES NATIONAL

DES ANARCHISTES DE FRANCE

Se nos suplica la inserción del siguiente comunicado:

« Les anarchistes de langue française, sur appel d'une quarantaine de Groupes, sont conviés au Congrès Constitutif d'une Organisation où TOUTES les tendances de l'Anarchisme pourront coexister avec l'assurance de la compréhension et du respect mutuels.

Le Congrès se tiendra les 25, 26 et 27 décembre 1953 à Paris, Salle de la Maison Veste, 127, rue Mercadet, Metro : **Lamarck.**

Tous renseignements seront immédiatement fournis par le camarade Aristide LAPEYRE, 44, rue Fusterie, Bordeaux, chargé des relations en ce qui concerne la préparation de ce Congrès. »

MOVIMIENTO COLECTIVISTA LIBERTARIO

Campaña de divulgación

Con perseverancia, con tenacidad, prosigue la obra de realizaciones, de práctica colectivista libertaria iniciada por unos cuantos compañeros. Es evidente que de poder residir en el país de origen, de desenvolvernos en condiciones distintas a las que nos constriñe la vida de exilados, los resultados y el volumen de actividades tomarían mucha más amplitud; en los diversos aspectos del artesanado, en la ciudad como en el campo, tanto desde el punto de vista agrícola como en el industrial, las colectividades tomarían arraigo, en cantidad y en calidad; habría, en una palabra, afluencia de elementos predispuestos a manumitirse de la explotación económica y del salariado, para ir en pos de una convivencia más libre en lo moral y en lo económico.

Se ha de contar con lo que buenamente se puede hacer, dadas las actuales condiciones. Lo que importa es proseguir la tarea con los efectivos disponibles. En esto, como en muchas cosas, como en todo lo que afecta directamente a la Organización, vale decir que lo fundamental está en poseer calidad mejor que cantidad, y que vale mucho más ir despacio y con seguridad, que llevar una precipitación tal que origine constantes traspiés.

Desde su formación, en el propio seno de la C.N.T., la Federación Colectivista Libertaria ha considerado preciso llevar a efecto una acción de divulgación de nuestro criterio, dar a conocer lo que somos y cuanto anhelamos, cosa que buen número de compañeros ignoran. A tenor de ello y para dar, al propio tiempo, un carácter orgánico a la Federación, fueron editadas las Bases y Declaración de Principios, que tenemos a disposición de cuantos lo solicitan. Pero ya en plan de divulgación existe otra actividad de la que hablamos en nuestro anterior comunicado a la prensa: la de dar conferencias.

Ultimado lo necesario, dos miembros de nuestra Federación, J. Borraz y Fontaura, se ofrecen a las FF. LL. que lo soliciten y a la militancia en general, para desarrollar, cada uno de los compañeros nombrados, un tema relacionado con lo que es y puede ser la Federación Colectivista Libertaria. Así, pues, podemos ya anunciar que el título escogido por Borraz es el siguiente: **«La práctica del colectivismo libertario como táctica revolucionaria».** En cuanto a Fontaura, se halla dispuesto a desarrollar el tema: **«El colectivismo libertario, sus cualidades e inconvenientes».**

Por lo indicado pueden colegirse los anhelos de vitalidad que asisten a los compañeros de la Federación. Para cuantos detalles complementarios hagan falta, dirigirse a nuestras señas habituales.

Insistimos que poseemos ejemplares de las Bases y Declaración de Principios y que cuantos lo deseen pueden recibirlos enviando 15 francos en sellos para el franqueo, a la Federación Colectivista Libertaria (C.N.T.), rue de Belfort, Toulouse (Hte-Gne).

LA COMISION.

LA FEDERACION COLECTIVISTA LIBERTARIA VA A CELEBRAR SU ASAMBLEA ANUAL

De acuerdo con lo que queda establecido en los Estatutos y Normas Básicas de la Federación Colectivista Libertaria, aprobados en su última reunión, coincidiendo con el fin del año agrícola tendrá lugar una asamblea general ordinaria de todos sus componentes.

Esta se celebrará, por este año, el día 27 de diciembre de 1953 en la ciudad de Montauban, local de S.I.A. y C.N.T., 22, rue Fourchère,

CORRESPONDENCIA

ADMINISTRATIVA DE « CNT »

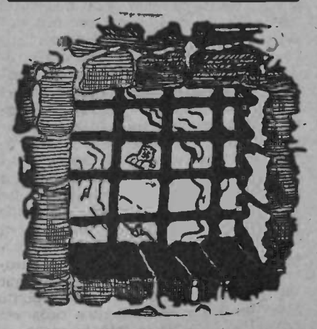
Jiménez J., St-Etienne (Loire): Distribuímos según detallas.—Saz R., Chevigny (C. d'Or): Recibidos giros. De acuerdo.—Machín J., Mauléon (B.-P.): Pagas año 53.—Ramón J., Mazerolles (Aude): Pagado primer semestre 54.—Pardo A., Toury (E.-et-L.): Distribuímos giro según carta. Conformes.

Mora R., H. Dey (Argel): Pagas año 53.—Ballesta C., Vichy (Allier): Llegó giro. Pagabas año y hasta 31-1-54 del compañero Rubio.—Ribas I., Argelès-s-Mer: Pagada suscripción 30-9-54.—Templador M., Izeaux (Isère): Pagas suscripción compañero Martínez 30-6-1954.

Betancort J., Le Peage (Isère): Conformes. Pagado hasta 453.—Vicente P., Auzat (Ariège): Pagado hasta número 453. De acuerdo.—Segura V., Lunel (Hérault): Distribuímos giro como dices. Conformes.—Fores C., Macon (S.et-L.): Queda pagado hasta núm. 445.—Cuchillo A., Blaya (Tarn): Llega giro. Pagado hasta número 437.

Pascual A., St-Esteve (P.-O.): Pagas primer trimestre 54 «CNT» y «Cénit».—Jiménez J., Ugine (Savoie): Pagas año «CNT». Edición esp. hasta núm. 452 son 490 frs.—Recio A., Greissessac (Hérault): Pagas año 53.—Ferrer B., Martigues (B.-du-Rh.): De acuerdo liquidación.—Domingo R., Tours (I.-et-L.): Distribuímos giro según indicas.

Ferrer M., Chirac (Lozère): Tienes pagado hasta 30-9-54.-Batlle E., Castelnau (Ariège): Pagado año 53 «CNT» y «Cénit».—Barellas M., Prechac (Gers): Pagado año 53 «CNT» y «Cénit».—Villarroel S., Oraison (B.-A.): Llega giro. De acuerdo distribución.—Beurno M., Argelès-Gazost (H.-P.): Pagas primes trimestre 54 «CNT» y «Cénit».



UNIVERSITES DE PARIS
Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

CNT
Portavoz de la CNT de España en el EXILIO

Crónica de México

EXCURSION AL MAR DE CHAPALA

CHAPALA, Jal. Diciembre 1953.—Este reportaje se escribe a orillas del inmenso lago de Chapala, llamado orgullosamente por sus habitantes el «mar interior de México». A 57 kilómetros de Guadalajara, una estupenda auto-pista permite cubrir la distancia en escasos minutos y admirar la sorprendente mutación de paisaje; en efecto, del verde que predomina en la campiña jaliciense llegamos al tono ocre del gran receptáculo chapaleco.

Chapala tiene 1.685 hilómetros cuadrados con una extensión máxima de 82 kilómetros de largo con anchos que oscilan entre 8, 15 y 20 kilómetros; sus fronteras acuáticas colindan con los estados de Jalisco y Michoacan, existiendo en sus riberas ciudades de gran importancia industrial y agropecuaria tales como: Ocotlán, La Barca y Jocotepec, centros veraniegos como Chapala, desde donde remito la crónica.

Durante todo el día hemos recorrido el lago a bordo de una gasolinera y también hemos remado junto con los sufridos, humildes y nobles indios chapalecos, descendientes de los huicholes y tarascos, razas donde el arte y el trabajo adquieren su más puro sentido. Esta excursión nos ha permitido comprobar la explotación de que son objeto los pescadores del lugar, sobre quienes pesan impuestos prohibitivos por el pescado extraído del lago. Ellos (los indios) me contaron sus problemas y me hablaron de su «mar». Sus tormentas son terribles y en numerosas ocasiones los frágiles esquifes indígenas—como sobre el que yo he ido—zozobran y permiten al colérico Chapala cobrar sus víctimas. De sus pescados los más finos son: el charal, el bagre y la carpa, este último de gran ferocidad, pues devora a sus compañeros, pero de gran aprecio alimenticio en la región.

El gran drama del lago es su desecamiento lento, pero visible. Desde Chapala se tiene en la actualidad que caminar unos dos kilómetros para llegar a las aguas del lago; ello se debe a la nueva política agraria del gobierno, que ha favorecido en especial al Estado michoacano, donde cientos de hectáreas rescatadas al lago, mediante el desvío o aprovechamiento de los ríos que alimentan el gran estanque, están produciendo ópimas cosechas. Todo eso lo saben los pescadores, y en sus ojos hay un no sé qué de tristeza; diríase que sus miradas son lágrimas del otrora orgulloso lago. En Chapala están todavía los preciosos paseos adornados con farolas donde los habitantes de la cercana capital tapatía venían a solazarse contemplando y oyendo el constante golpear de las olas contra las barreras de piedra. Ahora un extenso páramo se extiende desde estos acantilados, donde los arbustillos tiñen levemente el paisaje desolado: el fondo de un lago al descubierto.

En la excursión acuática arribamos a la isla del Alacrán, donde antiguamente existía una prisión a la que eran conducidos reos peligrosos; alguien me ha dicho que también algunos revolucionarios dejaron sus huesos por estos lugares a manos de la soldadesca de Porfirio Díaz. Ahora sólo es un tranquilo islote de pescadores, en cuyas orillas aparecen las redes típicas secándose y arreglando para la diaria tarea.

Al atardecer nos hemos despedido del lago donde una leve bruma tenía la orilla opuesta velándola y dándole cierto aire de misterio. Por nuestra parte hubiéramos querido que los dioses tarascos fueran más propicios para los pescadores que ven morir a su pequeño mar.

LA ULTIMA SEMANA DE NOVIEMBRE.—México entero siguió la IV Carrera Panamericana, donde los ases del volante internacional recorrieron los 3.144 kilómetros de punta a punta del país, desde Tuxtla Gutiérrez, capital de Chiapas, hasta Ciudad Juárez, en el norteño Estado de Chiuahua. Varios corredores italianos murieron en la justa deportiva y entre los vencedores de las diversas categorías sobresalió el argentino J. M. Fangio.

Esta carrera se realiza para atraer al turismo mundial hacia una tierra, hasta hace unos años, prácticamente desconocida. Mientras tanto en Guadalajara se dan afanosamente los últimos toques para la Primera Gran Feria de Jalisco, de la que informaré en mi próxima crónica.

Las catàstrofes mineras

(Viene de la página 1)

sabilidad hacia sus semejantes le escapa o por lo menos disminuye. Hay que decir también como descargo que no tiene tiempo para reflexionar sobre ello intensamente, pues ante todo hay que producir, es decir, que bajo la dirección de los capataces «porions», como se les llama en el oficio, hay que extraer, extraer y siempre extraer, para alcanzar el rendimiento que garantiza el salario «razonable».

Bajo estas condiciones no hay que pensar en la seguridad de los que vendrán detrás. Apenas puede uno preocuparse de la propia seguridad, y esto explica en parte la gran cantidad de desprendimientos del terreno que no menos frecuentemente se producen. Esta negligencia voluntaria es aceptada por la necesidad imperiosa de esa extracción ilimitada y sin tregua, la que provoca pronto o tarde la inevitable catástrofe que conduce a los accidentes en que se registran cantidades de heridos y muertos. Basta haber conversado con los que se dedican al oficio de minero para captar toda la tragedia de esta esclavitud, y algunos de ellos, pensionados hoy, han llegado a afirmarme que por nada del mundo volverían a descender a la mina en las condiciones presentes. ¿No es esto la revelación de las responsabilidades de las sociedades que, bajo pretexto de producción intensiva, de pleno rendimiento o sea de beneficios enormes, no se preocupan de la seguridad de los mineros? Si de tiempo en tiempo, después de tales catástrofes, los patronos y obreros se encuentran ante la justicia para rendir cuentas por supuestas responsabilidades, se puede fácilmente imaginar que no hay allí más que una comedia en pleno desarrollo. Por regla general todo termina ventajosamente para los explotadores. Se busca centrar el problema, no se halla nada delictivo y por consecuencia se produce la absolución, volviendo a la mina los explotados, resignados y vencidos, para reemprender su vida de miseria hasta la próxima catástrofe. Después del juicio se produce la calma y, sobre todo, no hay que suponer que las organizaciones sindicales defenderán a estos parias ni emprendan una acción a fin de que cesen tamañas calamidades. Todo se reducirá a algunos artículos plañideros en la prensa corporativa, a una interpelación en la Cámara, y a esperar el próximo siniestro para volver al mismo artículo y al mismo discurso. Nada de acción directa en el lugar de trabajo, nada de agitación enérgica para despertar la consciencia de los mineros y situarlos ante sus propias responsabilidades, primero, y arrastrarlos, después, a la práctica de la solidaridad hacia los suyos. Nada de esto. Los dirigentes sindicales os dirán, con esa resignación que refleja la indiferencia que les raracteriza, que es imposible reaccionar, imposible despertar la apatía de las masas embrutecidas por el trabajo. Y tendrían casi razón de ignorarse la responsabiliadd que atañe a estos en cuanto a este estado de espíritu. Pues en vez de formar sindicalistas se han limitado a reclutar sindicados, simples cotizantes a los que poder mendigar en cada elección los votos so pretexto de defender en el Parlamento y en el Senado los derechos y la seguridad de los electores. Es esta forma de actuación que ha llevado a la clase obrera al punto muerto en que se encuentra cada vez más. Por otra parte está la mano de obra extranjera abrumada en todas las formas, obligada al silencio y para la cual se ha concedido le sea asignado un salario inferior. Y está la amenaza continua de los poderes públicos que expolsan a los recalcitrantes a la primera ocasión. Esta falta de solidaridad hacia los obreros de otros países es una vergüenza para los que pretenden organizar y dirigir a los trabajadores, y es para los obreros de este país una falta de fraternidad que dice mucho en cuanto a su mentalidad.

Pero no hay que permanecer indiferentes; hay sue incitar a unos y otros al apoyo mutuo por encima de ese espíritu de campanario; contra la insolencia o la complicidad de los dirigentes hay que hacer comprender a los trabajadores el interés que deben tener todos en la unión contra su enemigo común: el capitalismo. Es, pues, en el lugar de trabajo que hay que librar la batalla; es ahí donde hay que hacer respetar las convenciones y las leyes —si es que hay leyes— de seguridad y de higiene. Es necesario un control directo sobre la producción; que la extracción sea regulada según las necesidades de la industria y sus derivados, con el concurso de los productores y consumidores; hay que excluir los beneficios escandalosos y las subvenciones estatales no menos escandalosas que benefician solamente a las sociedades carboníferas en este régimen de explotación del hombre por el hombre.

Hay que enfocar las actividades hacia esta concepción de la lucha.

HEM DAY

«LOS JUSTOS»

LA EQUIVALENCIA DE LAS VIDAS

DESPUES de leer el trabajo que en el número 448 de «CNT» ha publicado mi compañero J. Carmona Blanco como aclaración o ampliación a la reseña que escribí sobre «Los Justos», no me considero obligado por ninguna razón personal a continuar la polémica. Lo comedido del tono empleado, la caballerosidad con que refuta algunas de mis afirmaciones y sobre todo, la sensación que tengo de estar muy cerca de lo que él «quiere decir», serían motivos suficientes para abstenerme, pero debo tomar la pluma para oponerme a una idea que va tomando proporciones desmesuradas, y que al ser defendida por nombres tan prestigiosos como los de Camus y de nuestro joven amigo Carmona Blanco, puede llegar a tener gran influencia y ser admitida como línea de conducta. Intentaré, pues, centrar la discusión sobre ella, y que mi «contrincante» perdone si se me escapa una palabra más alta que las otras. Será debido al ahinco que pongo en la discusión y no a falta de consideración y respeto a sus ideas personales.

* * *

El intercambio de una vida por otra que se nos presenta en «Los Justos», lo calificaba yo de «valoración matemática». Carmona Blanco rechaza esta denominación y la sustituye por «valoración moral», pero moral se refiere de una forma general, a lo que no está bajo el dominio de los sentidos, y siendo la existencia humana un conjunto de valores, muchos de ellos abstractos, es lógico que toda valoración de la misma será obligatoriamente moral. Junto a esto, se encuentra la idea de «matemático» que usé en el sentido de exacto. Es claro, que al dar un valor equivalente a las vidas, moral si se quiere, pero justo, neto y preciso, la valoración es matemática. La valoración moral de que habla Carmona, no es contraria al concepto «matemático» por mí usado, máxime cuando la base misma de las matemáticas está en la idealidad con que se tratan las cantidades, sin tener en cuenta las peculiaridades de cada unidad. Es lo que él escribe calificándolo de «ley natural»: «La vida de un hombre vale exactamente lo que la de otro, cualesquiera que sean otras diferencias naturales o contingentes». Está en ello completamente de acuerdo con Camus, que al tratar de los revolucionarios que sustituirán a los que nos define en «Los Justos», escribe: «El problema de la rebeldía ya no se resolverá en aritmética, sino en cálculo de probabilidades». («L'homme révolté», Gallimard 1951; pág. 212).

Una de las diferencias que me separan del compañero Carmona es la creencia que parece tener de que, al oponerme a la igualdad de las vidas, intento la formación de una escala valorativa, cuando en realidad, es la imposibilidad en que nos encontramos los hombres para dar un valor exacto a la existencia, lo que motiva mi oposición.

Camus no admite esta igualdad de forma clara y concreta en sus escritos; al menos yo no la he encontrado, pero la insistencia en tratar de ella y el tono empleado no deja lugar a dudas respecto a su opinión. J. Carmona Blanco va más lejos, y de una forma rotunda acepta la equivalencia, de la misma rotunda manera con que yo la rechazo. No puedo creer que la vida del sabio tenga el mismo valor que la vida del ignorante; ni la del general sea comparable a la del edecán; ni la del rey equivalga a la del vasallo; ni la del caballero sea igual a la del espolique; ni la del barbilampiño tengo idéntico valor que la del barbitaheño, etc. Y no puedo creerlo, porque no creo posible la valoración de la vida humana, y todo juicio matemático, presupone la concesión de un valor determinado a los elementos componentes. Siendo la inteligencia una parte de la existencia, no puede abarcar la totalidad, con lo que se daría la contradicción de que la parte contuviese al todo. El juicio sobre otra existencia diferente de la nuestra, es todavía más imposible, puesto que una inteligencia debería poseer completa y exactamente a otra. Aun aceptando que la capacidad de comprensión humana fuera tan extendida, es de suponer que se vería modificada por la mentalidad aprehendida, y en consecuencia, el juicio no tendría la imparcialidad buscada.

Está fuera de discusión que el dar un valor exacto a la vida humana, es imposible. Se le puede dar en relación a otros valores, pero la afirmación no pasará de pretexto o concesión sin fundamento científico y sin ninguna garantía de exactitud. Afirmación gratuita al fin.

Vaya un ejemplo. Una madre tiene un hijo a quien ama con todas sus posibilidades de amor. La existencia del hijo está por encima de todas las cosas; tiene para la madre un valor absoluto. Otra madre; otro hijo; otro amor; también la existencia del hijo está por encima de todas las cosas; también para la madre tiene un valor absoluto. ¿Es que esas existencias son iguales o equivalentes? ¿Es posible intercambiar esos hijos que aparentemente tienen el mismo valor? La respuesta será idéntica independientemente del aspecto físico o de la posición social. Igual da que sea rey o indigente.

Luego para mí, todo juicio en que entre la vida humana es erróneo. Por otra parte, considero que únicamente juzgando al hombre como un valor superior a nuestra comprensión, o mejor, reconociendo la imposibilidad de juzgarlo, se puede conceder el debido respeto a su dignidad y se puede apoyar en base sólida el deseo y la lucha por la libertad.

Dejemos entrar la idea en la discusión. Para el amigo Carmona, la idea del individuo está por encima de la vida del mismo individuo. Pregunta: «¿Qué clase de idea sería la de un individuo que no supiera situarla como superior a su propia vida?» No quiero extenderme en esto ni en su afirmación de que «el elegido destino dado a la vida por el hombre, nadie se lo discute». Eso es afirmar que el individuo, en cualquier momento, puede disponer de su vida, por ejemplo, suicidándose. El compañero Carmona simplifica el problema de una manera extraordinaria, pero él mismo acepta más tarde: «¿Qué acto individual no tiene relación social?» ¿Y no se le puede—pregunto yo—pedir una explicación a quien dispone de su vida, menoscabando las relaciones que le retienen a la vida de sus semejantes?

Después de esto considero absurdo el matar por una idea. La idea no puede llegar al nivel de la vida humana más que apoyándose en otras vidas y sin jamás sobrepasarlo. Es innegable que en ocasiones el hombre puede tener el «sentimiento» de que una muerte es necesaria; que puede llegar a «sentir» que en determinadas circunstancias el matar es un deber. Lo que no debe aceptar nunca es que la muerte pueda ser justificada. Estoy muy cerca en esto con las ideas de Albert Camus y J. Carmona. En la imposibilidad de encontrar justificación, Camus (o quien sea) ha hecho una «trouvaille»: el cambiar una vida por otra: Carmona ha aceptado el «hallazgo» de Camus y ha escrito refiriéndose a quien ha matado: «Y si cree tener derecho a usar de lo ajeno en lo quizás único que la naturaleza ha sido equitativa, ¿con qué puede reemplazarlo?» Eso me pregunto yo. Quizás se me escape una sutilidad en esas palabras; de no ser así, las considero completamente absurdas. Quien mata, ¿cómo va a reemplazar la vida que ha destruído? ¿Entregando la suya propia? ¿Dónde está el reemplazamiento? Los niños que habían perdido las caricias del gran duque, ¿es que las recobrarían con la muerte de Kaliayev?

Quien provoca la muerte no puede tener otra solución que enfrentarse él sólo con su acto. Así lo hizo Kaliayev y el encontró una mentira que le sirvió para hacer pasaderas sus últimas horas, y le proporcionó la serenidad necesaria para ir lleno de dignidad a la muerte. La búsqueda de la justificación no puede hacerse más que al nivel de lo personal y hay un error manifiesto en intentar generalizar. El brebaje para encontrar la tranquilidad de espíritu de quien ocasiona la muerte de un semejante (todo reconociendo que en ocasiones es noble y obligado el matar) no puede prepararlo nadie más que el interesado. El espíritu lógico de Camus, le ha incitado a suponer que el empleo de la violencia en nombre de una idea, no puede detenerse en un acto determinado y se propaga al infinito hasta considerar la vida humana sin ningún valor, o bien, que la negativa absoluta a emplear la violencia, permite el mantenimiento de esta violencia difusa que reina hoy en el mundo. Llama «corazones mediocres» (Ob. cit., pág. 211) a quienes aceptan una de las dos soluciones. ¿Cómo nos calificará a quienes no las aceptamos y nos negamos también a digerir el «hallazgo» de que la entrega de la vida anula la culpabilidad? «El que mata no es culpable que si consiente a continuar viviendo o si, para vivir todavía, traiciona a sus hermanos. Morir, por el contrario, anula la culpabiildad y el criterio mismo». (Ob. cit., pág. 214.)

Morir, no puede anular la culpabilidad. Sirve, sí, para tranquilizar la conciencia... destruyéndola. Para el hombre su existencia es el máximo valor, comprendiendo en ella su idea. Aunque ésta le sobrepase en el tiempo, forma parte de su ser, en cuanto se refiere a su concepto personal. Ella puede inclinar a su favor la balanza de todos los horrores y errores cometidos. Mussolini dice, cuando la muerte se le acerca: «Yo pagaré por todos», como si con su muerte borrase todo lo malo que con su actuación e incluso con su buena voluntad había hecho. Esta solución de poner la vida para equilibrar los errores, no puede tener más valor que en la conciencia de quien paga, pero no puede admitirse en cuanto al hecho social.

Es el individuo, en definitiva, quien debe decidir si debe matar o no; juzgar su posible culpabilidad; aplicarse el castigo merecido (para Kaliayev su propia muerte) o darse la absolución. El error, en tales condiciones, puede ser justificado. Cuando son seres extraños quienes juzgan es imperdonable, por erigirse en jueces, sabiendo de antemano la imposibilidad en que se encuentran de comprender el acto delictivo.—F. F.

Crónica de CHILE

BUROCRACIA Y MENDICIDAD

(De nuestro redactor-corresponsal Javier de Toro)

NADA menos que una enérgica batida policial contra los mendigos, es lo que ha decidido disponer la señorita María Teresa del Canto, alcaldesa de Santiago, a fin de obtener la «limpieza de las calles céntricas de centenares de individuos que las infestan, atentando contra el bolsillo de los transeúntes». Como resultado de la disposición, hubo nueve detenidos el primer día. La noticia de la batida—publicada con un día de anticipación—, espantó a los mendigos y la mayoría se escondieron ante el conocimiento de la noticia, que corrió como reguero de pólvora entre la desarrapada hueste.

Se estima que 12.570 mendigos conforman la andrajosa, burlesca y trashumante Corte de los Milagros santiaguina, sin contar dos mil niños vagabundos que nacieron en el fango de las poblaciones «callampas» y tuvieron que escoger entre los puentes del río Mapocho y el arroyo. Estos modernos Lazarillos, han extendido sus vidas más allá del camino donde se bifurca la ley y poco tienen que ver con el honor burgués ni con la muerte. Nacieron en ranchos u hospicios, tuteándose con la tuberculosis. Su mundo de callejuelas les enseñó a defender el mendrugo a mordiscos y a poner la cara lúgubre al estirar la mano para solicitar: «Deme un peso por el amor de Dios». Estas vidas en sombra duelen como llagas en el costado de la humanidad, y han sido el semillero fecundo de los más célebres delincuentes que allá en lo más profundo de sus sentimientos quizás han sentido la necesidad de vengarse, delinquiendo, como en una protesta de su dignidad pisoteada por una sociedad podrida, caduca, traicionera y sarcástica.

Aquí, como en todas partes, los problemas de la mendicidad, son complejos. Tienen profunda raíz económica y social. La solución significaría la salvación de miles de muchachos que nacen junto al arrojo y el fango y viven bajo los puentes del Mapocho, viejo confidente de sus glorias manchadas y sus esperanzas.

Sin embargo, los plumíferos de la gran prensa no lo entienden así, pues desde hace mucho tiempo, y en los diversos tonos, han venido insultándolos de la manera más soez, y en nombre de la moralidad y las buenas costumbres (que suponen poseer en mayor grado), exigen que se les aplique el látigo y el cerrojo.

Es a esa exigencia y a la señorita alcalde que verá la ciudad de Santiago el resultado final de la drástica medida adoptada, y ejecutada por el cuerpo de Carabineros contra ese abandonado sector de la población.

Ahora bien: la otra cara de la medalla nos muestra a una burocracia ansiosa de medrar a toda prisa y sin medida. Y es tan enorme la cantidad en existencia, que ya no se sabe qué hacer con ellos. El régimen actual envió representantes diplomáticos a Jakarta (capital de Indochina), a Bagdad (capital de Irak) y otros lugares que nada significan para Chile ni económica ni políticamente. Ha llenado de cónsules rentados toda Europa y el Cercano Oriente, abriendo Legaciones en países que ni siquiera por razones de una remota reciprocidad tienen motivo de existencia y donde sólo tres o cuatro grandes potencias, y algunas naciones árabe-asiáticas, tienen representantes. «Milagro será—ha dicho un viajero entendido a este respecto—si no tenemos ya un ministro en Liberia y un cónsul en Tanganika o Toumboutcou; pues en Tahití ya lo tenemos». ¿Y qué decir de esos inefables agregados culturales, que lucen sus calidades artísticas en la mayor parte de las capitales de Europa y América? En lugar de eliminar tanto gasto inútil, fuera y dentro del país, y podar la frondosa burocracia política que nos aplasta, se marcha por los ceros de Ubeda y se aplican las esposas contra la mendicidad.

Lo que a nuestro parecer se pretende con todo esto es alimentar la triste vanidad nacionalista, mostrando a Santiago, la ciudad capital, como una urbe portentosa, al extremo de que un extranjero que descienda del avión en Los Cerrillos, piense que detrás de esta capital hay un país de veinte millones de habitantes rico y feliz. Pero la realidad es muy distinta. El conventillo y la «cité» fueron barridos por el flamante edificio de departamentos; pero dejando la «población callampa», como alternativa para el proletariado. Santiago es un vasto anillo de «poblaciones callampas», enmarcando un conjunto de casas de departamentos y de villas residenciales, en que todos quieren vivir agradablemente, y estos señores, hartos y satisfechos de la vida, entre los que se cuentan los «representantes de la prensa seria», se hallan ofendidos frente al espectáculo de la mendicidad callejera que «interrumpe la circulación en el centro», por considerarlo una afrenta para el prestigio chileno.

El resto del país no es más que un reflejo de la capital. Pero tanto en Santiago como en las demás ciudades y pueblos del territorio, el «roto», el proletario, el que produce y sufre, en una palabra, el verdadero pueblo, sabe que la cosa no es así y se solidariza con los mendigos porque los siente como un producto de la desorganización actual de la sociedad que nos rige y que a unos más y a otros menos, a todos nos acogota.

CRONICA DE CUBA

Un arte que no tiene nada de artístico

(De nuestro redactor-corresponsal Juan B. Puig)

EN la Habana ocurrió, hace pocos días, un hecho insólito, que ha sido muy comentado por toda la prensa escrita y radial capitaleña. Se trata de una joven artista de cabaret, norteamericana, que sin previo anuncio y sin el menor pudor, un buen día, caluroso y bien soleado, se apeó en el centro de la Habana de un automóvil de alquiler vestida simplemente con un pantaloncito, una capa transparente de nylon y una sombrilla para protegerse de los rayos solares.

Como es de suponer, el público improvisado pudo disponer del anticipo de un espectáculo vodevilesco, de manera gratuita y dedicóle jocosos comentarios. Sin dar tiempo a que los espectadores pudieran reponerse de su asombro, intervino la policía para acabar con aquella exhibición anatómica que movilizó a las cámaras fotográficas y a los buscadores de emociones fuertes.

Cuando fué llevada a la primera estación de policía, respondió a las preguntas que se le hicieron, con que ella no era la «engañadora», refiriéndose con ello a una canción de moda en Cuba, con el mismo título, que trata de una presunta muchacha que presume bellezas físicas artificiales, debidas a las modernas artes del bien vestir.

A otra pregunta, contestó que en su país natal se decía que en Cuab, como hace tanto calor, las mujeres andan medio desnudas por las calles.

Pero la verdad de lo sucedido hay que buscarla en otra versión. Esta muchacha yanqui es una artista de musci-hall, desconocida en Cuba y muy posiblemente también en su país de origen, que quiso escenificar un avance público y gratuíto de sus bondades físicas para asegurase una propaganda directa y sin costo alguno.

Toda la prensa y el público se han pronunciado contra tal acto y a la jovencita se la ha expulsado del país. La propaganda, pues, no ha podido, en el caso presente, rendirle los dividendos apetecidos.

De todas maneras, hay que suponer que esta muchacha no ha podido actuar de una manera individual en este caso. La persona o personas (sus representantes comerciales) que le han aconsejado y explotado con fines puramente mercantiles, deberían ser severamente sancionados, cosa que no se hace, facilitando con ello que se siga practicando este moderno negocio de la trata de blancas.

Juan B. PUIG.

DIAGRAMA

MAS ALLA ESTA ESE ENORME MUNDO

DESDE su tranquilo, a la par que fecundo refugio de la Universidad de Princeton, el genial Alberto Einstein dió a conocer su nueva y revolucionaria teoría sobre la gravitación. Confieso mi ignorancia para entender el significado total de lo que se pretende es «la llave maestra del Universo»; al respecto, varias Universidades así como prominentes físicos y matemáticos, están tratando de desentrañar lo que Einstein ha lanzado al mundo científico: un reto de alcance cósmico. Para mí, Einstein no es solo el hombre que marca pautas nuevas en la ciencia, es también un alma pletórica de excelsa calidad humana, debida quizás a la persecución de que fué objeto en tierras de la vieja Europa.

La madurez emocional del gran hombre tiene su reflejo más perfecto en unos párrafos correspondientes a las páginas autobiográficas de un libro que vió la luz hace un año; del original, escrito en alemán, se han espigado algunos conceptos de honda médula revolucionaria; se trata, en todo momento de un espíritu impregnado de un amor a la verdad que sobrepasa los límites del concepto ordinario que de tal palabra tenemos y tenía que ser así, en un alma atenaceada por la búsqueda de la razón de nuestro existir, así como de la existencia del conjunto armonioso del Cosmos. Alberto Einstein dice en uno de los comentados párrafos, que el concepto de religiosidad emanó en él en su primera juventud como una solución provisional al acuciante problema de la razón del ser; empero, a los 12 años, empezó a leer libros científicos populares y pronto percatóse de la inutilidad de la Biblia como fuente de hechos irrefutables; confiesa entonces que toda su conciencia se vió invadida por una orgía de pensamientos, de libre-pensamientos, junto con una vehemente sospecha de que la juventud está siendo engañada por el Estado, con mentiras; la impresión que recibiera fué abrumadora (tales sus palabras).

Einstein, a sus 67 años, nos dice: «...las sospechas contra toda clase de autoridad emanaron de esta experiencia; una actitud escéptica hacia las convicciones que prevalecían en cualquier medio social determinado, actitud que nunca me ha dejado...»; naturalmente, confiesa el sabio, que, el curso de los años ha atenuado la agresividad juvenil que emanara de tal concepto.

Ante la zozobra de los pastores anglicanos y con la horrenda visión de la desintegración del átomo enfrente, Einstein perfora los arcanos y estampa estas sencillas palabras: «Para mí es muy claro que el paraíso religioso de la juventud que así se perdió, fué la primera tentativa por liberarme de las cadenas de lo «meramente personal», de una existencia que está dominada por los deseos, las esperanzas y los sentimientos primitivos. Más allá está este enorme mundo, que existe independientemente de nosotros, los seres humanos, y que se alza como un gran enigma, eterno, accesible por lo menos parcialmente a nuestra observación y a nuestro pensamiento...»

Comprobamos pues el proceso evolutivo de Alberto Einstein; al principio, encuentra una explicación a sus precoces ansias por conocer la verdad, en un espíritu de profunda religiosidad. La solución primaria teocrática entraba de lleno en su numen. Ahí estaba la contestación, se dice el joven mancebo; ya no más dudas sino fe en el destino que nos creó y modeló. Pero... hay ciertas almas elegidas para bailar la danza de la insatisfacción; una danza que pudiera tener el extraño «ritornello» de la que hiciera famoso a Saint-Saens. Las neuronas indicaron al joven que existía una lógica más lógica que los textos consagrados. Su deducción le indicaba que las verdades de la Biblia eran fácilmente rebatibles. Eramos unos ciegos precoces en un mundo de aristas y teníamos la obligación de tocar esas aristas aunque de ellas recibiéramos cortantes heridas, para poder andar con más seguridad. Nacidos en un mundo de fuerzas y materias, moldeados en el concierto de los elementos básicos, debíamos compenetrarnos con ellos bajo la máxima de «evolución o muerte». Era nuestra obligación porque nuestra conciencia nos lo demandaba. Es entonces, en esa lucha despiadada del intelecto contra las tinieblas que nos circundan, donde Alberto Einstein encontró el principio de las flaquezas humanas en el Estado, institución del hombre, para aplastar al hombre; las legislaciones sonaban a los oídos del pensador como a «biblias». Había algo de ominoso en ese nuevo conjunto de mandamientos llamados leyes; parecía como si ese nombre indicase «opresión», ya que se trataba, en su impresión, de ligas intencionales para coartar no las actividades ilegales sino las legales; quizás en ese interludio evolutivo se afirmara el pensamiento final de Einstein al pensar en Galileo aherrojado por la locura religiosa; con Miguel Servet, cuya cremación iluminara al mundo, indicándole que el hombre es a su vez un mundo pequeño, una partícula con movimiento armónico como el Sistema del Universo; quizás pensó en Sócrates mofándose del mundo legislativo-religioso que lo condenaba por «irreligiosidad»; pensó que no podía estar conforme con lo que consideraba eran elementos retrógrados de la evolución; él no podía ser una mente conformista. Más adelante comprendería que las zonas conservadoras del espíritu son resabios de nuestros ancestrales «sentimientos primitivos». A este punto llegaba libre de prejuicios a enfrentarse «..al enorme mundo que existe independientemente de nosotros...» Su mente se enfrenta con el eterno enigma, afirmando optimistamente que el «gran misterio» es accesible, por lo menos parcialmente a nuestra observación y a nuestro pensamiento. Einstein ha seguido siendo el explorador más incisivo de nuestra época y de precursor de la desintegración del átomo, se ha convertido en el creador de una teoría que podría revolucionar muchos de los conceptos científicos.

Paul Laberenne, catedrático de la Universidad de París, establece en su libro «El Origen de los Mundos» una regocijante síntesis, cuya pauta acaba de afirmar de estupenda manera Alberto Einstein. El profesor francés nos dice en la conclusión de su interesante libro: «...nuestra imagen del mundo se ha precisado en una forma notable y la propia historia del Universo se ha vuelto más accesible. En 1633 los ángeles dirigían los planetas, según los doctos adversarios de Galileo. Cien años más tarde, según Newton, Dios venía aun, como un viejo relojero concienzudo, a poner a punto el sistema solar cuando éste se desarreglaba...» En la actualidad un panorama de escepticismo científico afirma, sin lugar a dudas, que no existen tales «ángeles conductores» y con pleno sentido del humor el propio Laberenne viene a concretar: que el propio Dios está en trance de dejar su oficio de relojero para abrazar, según quienes le permanecen fieles, el de matemático omniscente, lo que es, en cierto sentido, una especie de promoción que lo aleja más de nuestro mundo». Alberto Einstein ha contribuído a afirmar esta tesis con sus experiencias y con sus teorías que, adaptadas a la realidad científica, han resultado exactas. Sus teoremas avizoran el Siderio y lo captan en cifras; los fenómenos son analizados acuciosamente procurando encontrar una explicación racional.

Desde su ancianidad gloriosa Einstein contempla su obra de alcances grandiosos, con la tranquilidad que da el combatido «inconformismo» que no puede ser otra cosa que lo que es, un sueño de libertad de las conciencias «irredentas». Llamemos así a los hombres que nunca pudieron estar tranquilos con las soluciones mezquinas y siguieron auscultando, hasta la muerte, ese gigantesco corazón que es el Mundo, pidiéndole claridad. Ellos no dormirán jamás...

Adolfo HERNANDEZ

«... La vida no puede ir peor. Los artículos van subiendo y el jornal de oficio es de 19,50, más los puntos. En total unas 25 pesetas. Imposible vivir. Corre aquí de boca en boca un refrán que dice: «En la España de Franco el que no roba es que está manco».

»Esto es una vergüenza con tanto ratero. Se juega a los «prohibidos» en plena calle. Es un juego organizado a base de «ganchos» y con el beneplácito de la policía que «no ve nunca nada». Las víctimas predilectas son los campesinos y los soldados. Se roba también en cuadrilla, y los pobres que vienen de los pueblos a comprar a la capital tienen que ir con siete ojos. Los ladrones hacen buenas migas con los guardias. Imposible prevenir a las víctimas propiciatorias pues los rateros le muelen a uno a palos. Y los uniformados no persiguen más que a los que hablan mal del régimen...»

(Fragmento de una carta familiar llegada de España.)

3279

UNIVERSITES DE PARIS
Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

CNT

Portavoz de la CNT de España en el EXILIO

NUM. 452 — II EPOCA | Toulouse 27 Diciembre | PRECIO 20 FRANCOS

HEBDOMADAIRE
Autorisé par le Ministère de l'Information en date du 3 mars 1946
Director: J. PEIRATS
Administrador: MORALES GUZMAN

GIROS: :
«CNT» hebdomadaire
C.C.P. 1197-21
TOULOUSE (H.-G.)

REDACCION y ADMINISTRACION:
4, rue Belfort
TOULOUSE (H.-G.)

UNA LECCION CONTUNDENTE

¡BILBAO!

EL balance de la huelga de Bilbao representa un resonante triunfo del proletariado ibérico y de la acción directa. Este triunfo moral es indiscutible. En el preciso momento en que ciertos sectores de nuestra emigración reinciden en la funesta táctica del milagrerismo, completamente desacreditada durante y después de la contienda civil española, el proletariado bilbaíno recurre una vez más a la acción directa como único medio para hacer frente a las arrogancias de la poderosa patronal vascuence y a las del Estado nacionalsindicalista.

La crónica de «Time», reproducida en esta misma página, no puede ser más expresiva. Por no importa qué motivos, 5.000 trabajadores, desafiando la prohibición del derecho de huelga que mantiene el Estado totalitario español, se habían cruzado de brazos ante las máquinas. En el primer instante el gobierno reaccionó enviando a sus mesnadas de policías para imponer el prestigio de su autoridad y para salvaguardar al mismo tiempo los intereses bastardos del capitalismo. Los rebeldes fueron expulsados del lugar de trabajo y emplazados a implorar de rodillas su readmisión.

Muchos días hubieron de transcurrir para que los más hambrientos entre los hambrientos se viesen precisados a ceder. Pero quedaban aun 1.400 de pie firme en el momento en que el fascista gobierno de Franco, que había recurrido a todos los medios de restricción publicitaria, incluído el de la supresión de las comunicaciones postales entre Bilbao y el resto de España, se vió obligado a dar una solución urgente al conflicto POR TEMOR A QUE EL RESTO DE LOS TRABAJADORES DE LA PENINSULA HICIESE CAUSA COMUN CON SUS HERMANOS BILBAINOS.

Lo que quiso impedir la censura —la divulgación de la existencia del conflicto— lo iba consiguiendo, en proporciones mucho más peligrosas, la institución eminentemente española del «rumor público». En consecuencia, el Estado fascista español ha tenido que ceder y hacer ceder a la despótica patronal bilbaína por temor a que una eventual propagación del conflicto a través de toda España pudiese poner en ridículo su autoridad y llevase al ánimo de los nuevos amos norteamericanos el convencimiento de que nada ni a nadie representan el caudillo dictador y sus asociados en el país cuya soberanía realmente usurpan.

La impresión de que la dictadura franquista no sólo se halla divorciada del pueblo sino que reposa sus reales en un barril de pólvora, hubiera tenido gran repercusión en la aventura de los aventureros inversionistas norteamericanos. De ahí, pues, la diligencia del caudillo para capear el temporal.

La gran lección a recoger, y no precisamente por nostros ni por el pueblo español, sino por los que andan en rogativas por los caminos del exilio llevando a cuestas iconos y santos, es que la dictadura franquista HOY MAS QUE NUNCA ES VULNERABLE. Y el talón de Aquiles del franquismo es precisamente lo que muchos creen ahora su más firme puntal: el pacto El Pardo-Pentágono.

Franco puede ser víctima de su propio atraco a la soberanía española a partir del momento en que los trabajadores españoles, que le odian y escupen con desprecio, puedan contar con la confianza, el aliento y la colaboración de todos los antifranquistas. La confianza, el aliento y la colaboración del Movimiento Libertario exilado, una verdadera hermandad de sangre, no le ha faltado ni le faltará nunca al pueblo español. Pero en defecto de una necesaria, urgente y amplia mancomunidad de esfuerzos y colaboración con miras a golpear al régimen fascista español en el flanco vulnerable que tan evidentemente acaba de descubrir ahora, los todavía fieles a un dogma político de campanario, cuantos se resisten todavía a captar el doble síntoma de debilidad y vulnerabilidad franquista a la luz de la experiencia de Bilbao, debieran renunciar por lo menos a seguir atascando el freno a ese mismo pueblo español y en desviarle de la única ruta de su liberación.

MALATESTA

UN SURCO DE LUZ EN EL CAOS

Enrique Malatesta, cuyo centenario de su nacimiento celebra el anarquismo internacional.

MALATESTA. Escribo este nombre y me paro a pensar si con él sólo no está todo dicho. Pues realmente siento verdaderos escrúpulos al escribir sobre este hombre sobre este pensador que, he de confesar, no he tenido la dicha de conocer, tratar ni oír personalmenet. En cuanto a leerle, no conozco de Malatesta más que sus escritos traducidos al francés o sea los artículos publicados en las revistas y periódicos anarquistas en lengua francesa. Así, pues, el conjunto de su obra me es desconocida hasta cierto punto. Y lamento no haber hecho el esfuerzo necesario para dominar la lengua italiana con el fin de poder apreciar mejor toda la obra de Malatesta, tan rica en pensamientos profundos y en la que el conjunto de su concepción anarquista se presenta con una cierta simplicidad que la hace accesible a todas o todos los que desean iniciarse en nuestro ideal.

Tened presente este folleto: «Entre campesinos», o este otro: «En tiempo de elecciones». Tened presente este opúsculo: «La anarquía», o este librito: «En el café», y constataréis sin la más pequeña duda que transpiran la forma familiar de presentar los problemas o el asunto que Enrique Malatesta quiere participaros. Leyendo a Malatesta, captáis rápidamente lo esencial de su pensamiento, y os será fácil deducir toda la importancia que entraña. Este método, en un propagandista de la idea, no deja de aumentar la simpatía que sentimos leyéndole; y más si se tiene en cuenta que las exposiciones de Malatesta son expresadas con amplia libertad de espíritu y con una no menos amplia tolerancia que gana rápidamente la entera adhesión del lector.

Todo esto hace de Malatesta, uno de los teóricos más vivos, uno de los más modernos; un hombre que evoca la coexistencia inseparable de la acción y del pensamiento; un periodista maestro, de un raro y sorprendente valor intelectivo, que frecuentemente ha sido y será consultado al encontrarse uno en dificultades para expresar o presentar un punto de vista frente a los múltiples problemas que solicitan nuestra necesidad de conocer y de divulgar. Dejaré a otros el cuidado de evocar a los Malatesta. Son numerosos, desde el que en los primeros meses de 1872 firmó su primer manifiesto como secretario federal de la Federación Obrera Napolitana, pasando por el de la Internacional, por el que optó sin vacilaciones por la «Commune», el Malatesta de la Alianza o el de las tentativas insurreccionales; el viajero revolucionario—como Bakunín—, el periodista de «Umanitá Nova» o de «Pensiero e Volontá»; el orador, el pensador. Otros evocarán al Malatesta de las cárceles, perseguido por sus ideas por las autoridades y los gobiernos, que tuvo que alejarse muchísimas veces de la furia desencadenada contra su persona, hasta el día en que debía, bajo la bota de ese César de Carnaval, servir de rehén. ¡Ah! cuántos Malatesta podrían invocarse o hacerse revivir para bien o iniciación de los constructores de ir por casa, aficionados al papel de doctos teóricos del revisionismo anarquista.

Pero dejemos a Malatesta la labor de expresar su criterio a propósito de ese

(Pasa a la última página.)

CRONICA

PARA la Ciencia, VERDAD es la conformidad del entendimiento con las cosas o todo juicio incontrovertible. Para la Iglesia, DOGMA es toda verdad revelada por Dios. Desde los tiempos inmemoriales la Iglesia no ha cesado en la proclamación de sus dogmas. Sin ir más lejos, la Iglesia Católica acaba de poner en vigor el Año Mariano. Prepárense creyentes y ateos a aguantar doce largos meses de sermones y rezos. El estado mayor vaticanista se ha soltado el pelo con la celebración del primer centenario de la proclamación del dogma llamado de la Inmaculada Concepción.

Entre los abracadabrantes estigmas que tanto campean por la leyenda bíblica, destaca el calificado de pecado original. Y se tilda de tal el acto sexual realizado por la pretendida primera pareja, a cuya transcendencia se debe, siempre según los textos sagrados, el engendro de la Humanidad. Tenemos, pues, que para la Iglesia, como para Calderón o Segismundo, «el mayor delito del hombre es haber nacido».

La Iglesia, a la busca siempre de motivos de misterio con los cuales poder revestir su imponente aparato, tuvo a bien especular con un complejo que al parecer es sólo privativo del animal hombre: el rubor sexual. La interesada especulación de los padres de la Iglesia llevóles a agrandar las proporciones de este sentimiento natural. Naturalistas, racionalistas y psicoanalistas han afilado sus formidables armas dialécticas para combatir el rubor sexual como un atavismo aberrante. Sus fulminantes veredictos les llevan muchas veces al extremo opuesto. Arremeter contra el pudor para dignificar el acto sexual; propiciar la ostentación de un acto que invita todo él al recogimiento y que es rigurosamente privatido de las partes contratantes o interesadas, nos ha parecido siempre tan aberrante con la hipócrita maldición de que la Iglesia le hace objeto. He aquí dos extremos que se tocan.

La Iglesia, al tomar partido por el garrafal desliz de los cronistas bíblicos, metióse en un verdadero berenjenal. Al condenar las expansiones de la primera pareja tuvo que empujar de rebote hacia el mismo yerro nada menos que a la madre del que vino a librar a los hombres de las consecuencias de ese mismo pecado original. Y por deducción, si había que salvar a los hombres del delito de haber nacido de vientre de madre, el llamado Salvador tenía que haber empezado por salvarse él y abarcar al mismo tiempo en la salvación a la mujer que le dió la vida.

Tal era el atolladero en que se debatía la Iglesia cuando sus conspícuos ministros idearon la forma de sacarla de apuros, pero con tan mala suerte que terminaron metiéndola en otro mayor: tal es el socorrido de la pretendida virginidad de María, virgen antes y después del parto y por la gracia de dios. Repárese que esta gracia, otorgada con creces por el altísimo—todo bondad y justicia—a la humilde mujer de un vulgar hacedor de virutas, la viene negando el divino interfecto, por los siglos de los siglos, al resto de la Humanidad.

La sagacidad de los teóricos sagrados, lejos de zanjar el disparate eclesiástico, dió nuevas armas a los entrometidos críticos librepensadores que, burla burlando, tomaron por blanco de sus diatribas la solemne declaración sobre el estado de permanente virginidad de la que parió a Jesucristo tumbada en la paja y el estiércol de un establo. Pero hasta hace cien años exactamente no se le había ocurrido a la Iglesia dar carácter de dogma oficial al principio de la inmaculada concepción de María. Fué en una mañana del 8 de diciembre de 1853 que el entonces Pío IX, después de entonar ante dignatarios y selectos fieles el «veni creator», promulgó el siguiente, escueto y tajante decreto: «Es dogma que la Beatísima Virgen María, en el primer instante de su concepción, por singular privilegio y gracia de Dios, en virtud de los méritos de Jesucristo, salvador del género humano, fué preservada inmune de cualquier mancha del pecado original».

Creemos que ni la tajante proclamación de Pío Nono ni la actual cruzada de Pío XII lograrán subsanar el secular desaguisado de la Iglesia. Si los dogmas pudieran ser discutidos como ocurre con las verdades científicas más sólidamente cimentadas, diríamos que el decreto de Pío IX trata más de amnistiar una pena que de proclamar un caso de inocencia. Salta a la vista en esa proclamación dogmática que a María, por el primer instante de la concepción — que quiere decir ceder a las caricias del esposo —, se le concede la gracia — es decir, el perdón — de reconocerla virgen — pura —, pero sólo en virtud de los méritos hechos por su hijo Jesucristo. Y por si no estuviese suficientemente claro, téngase en cuenta que los méritos de Jesucristo son posteriores al hecho de la «concepción». El decreto que restablece la «virginidad» mariana es mucho más antiguo: 1853 años exactamente después de la fecha de autos.

En rigor gramatical podría corregirse el decreto de Pío Nono con la siguiente sintaxis: «Por singular gracia y privilegio divinos, se declara amnistida a doña María de José de la pena que le fué aplicada por el delito de infracción al mandamiento de la ley de Dios que dice «No fornicarás», en razón de los méritos que en beneficio de la Humanidad realizó su hijo Jesucristo, fruto que fué de su pecado».

JOSE PEIRATS.

RESONANTE TRIUNFO MORAL DE LA ACCION DIRECTA ANTIFRANQUISTA

EPILOGO DE LA HUELGA DE BILBAO

Traducimos de la revista neoyorkina «Time», edición correspondiente al 21 de diciembre del corriente año, la siguiente crónica sobre el epílogo de la huelga de Bilbao:

«Jenaro Riestra, gobernador civil del puerto español de Bilbao, fué convocado a Madrid la pasada semana, y recibió allí la orden de solucionar la heulga que venía paralizando las labores de la Euskalduna, una de las fundiciones de acero más importantes de aquella ciudad. Los diarios no habían publicado ni una sola línea sobre la huelga, y como quiera que en Bilbao el correo había sido suprimido, la noticia sobre el conflicto se había venido divulgando por el rumor público. Madrid deseaba una solución rápida y silenciosa antes de que los demás trabajadores españoles resolvieran sumarse al conflicto.

En Bilbao el gobernador Riestra obtuvo un buen recibimiento por parte del impredicible clima español. Fuertes lluvias habían interrumpido una sequía de varios meses. Las centrales hidroeléctricas empezaron a funcionar. Los obreros afectados por las restricciones volvieron al trabajo. Pero no los de la Euskalduna. El jactancioso y belicoso director de aquella fundición, digno ejemplar patronal del siglo XIX, fijó un «aviso» en la plaza de la Misericordia en el que decía: «Todos los huelguistas quedan despedidos».

El gobernador Riestra telefoneó a Don Elisardo y sostuvo con él el siguiente diálogo:

«Gobernador: Oiga, ese «aviso» es improcedente. Los huelguistas se hallan a punto de ceder y hay que alentarles a ello.

Elisardo: Yo no puedo readmitir a esa manada de revoltosos.

Gobernador: Es conveniente que lo haga. Madrid lo ordena. Si no lo hace usted retiraré a los guardias que protegen el establecimiento. Y esto sería lamentable».

Al siguiente día el « aviso » era reemplazado por este otro: «Se necesitan obreros inmediatamente». Otro cartel prometía que la fábrica en adelante trabajaría en grande escala y que a los obreros les serían abonadas por pieza las horas extraordinarias. El arrogante Don Elisardo readmitió a los 1.400 huelguistas, hambrientos y silenciosos que habían tenido la osadía de enfrentarse con él. Pero de todas maneras quiso apuntarse un tanto al considerarlos como «nuevos empleados». Todo huelguista fué castigado con la pérdida del derecho de antigüedad. El trabajador con 40 años de servicio en la empresa fué readmitido en idénticas condiciones que cualquier aprendiz».

CUARTILLA

LA famosa teoría del «engagement» resulta, de los ejemplos de Sartre, una teoría del oportunismo.

Sus actitudes políticas revelan la más escandalosa inconsistencia, una versatilidad capciosa,

En 1948 comenzaron sus «Entretiens sur la politique», con Rousset y Rosenthal. Se trataba de algo así como una declaración de principios del difunto «Rasemblement Democratique Révolutionnaire».

El «Rasemblement» aspiraba a convertirse en el gran partido de la clase obrera. Querían dirigirlo unos cuantos intelectuales, con Sartre a la cabeza.

El intento fracasó estruendosamente.

Sartre se convenció de que en Francia sólo hay masas detrás del Partido Comunista, y como a él no le basta la fama literaria, busca un pedestal político flirteando con Thorez.

Pero ni antes ni ahora las actitudes de Sartre han tenido nada que ver con el proletariado ni con la revolución.

Tienen que ver con él mismo.

En la hora de la colaboración stalino-burguesa escribió las manos sucias para escandalizar a los comunistas. Ahora se humilla ante Moscú para escandalizar a los burgueses.

Su política es el escándalo.

Hay que desconfiar de los escandalosos aunque parezcan inteligentes. Generalmente la inteligencia y el escándalo son incompatibles.

El escándalo suele ser una máscara detrás de la cual sólo existe la ambición, la pedantería, el «yo-yoísmo».

Por eso Sartre confunde la revolución con el ruido, lo único que ha sabido promover con sus obras.

Lo que no ha sabido es hablar a los obreros. Para eso le falta sensibilidad.

Y una dignidad que está por encima de la literatura.

Sartre, para que sus héroes mueran en existencialistas, tiene necesidad de vaciarlos de su personaildad humana, convertirlos en peleles, en irrisorios maniquís rellenos de tripas y nervios.

Para afirmar su idea de la angustia y de la Nada final le hace falta el miedo y el deshonor.

Sartre no ha visto morir a los revolucionarios. Si alguna vez se hubiese dado un baño de entusiasmo social no andaría contagiando su lepra literaria a muchachos sin experiencia.—B. M.

Gran Mitin en Burdeos

Domingo, día 27 de diciembre, a las 9 y media de la mañana, Cine Capucins, gran mitin de protesta contra el acuerdo hispano-americano, a cargo de los compañeros

P. LAPEYRE
J. BARRUE
Federica MONTSENY

El mismo día 27, a las 5 y media de la tarde, en el Cine Eldorado, el grupo CULTURA POPULAR pondrá en escena la comedia en tres actos de Alejandro Casona, titulada «La Barca sin Pescador», a beneficio de las obras sociales de S. I. A.

Crônicas de España

Algo sobre el campesino

LA prosperidad de un país no radica en los escaparates atestados de artículos alimenticios y vestidos, ni en el lujo desbordante de las fiestas de «sociedad» celebradas por las «estrellas» de primera magnitud del falangismo, sino en el nivel del pueblo marcado por la carestía, las excesivas horas de trabajo y la tragedia del traje comprado a plazos que se rompe antes de haberse pagado. Ese es el termómetro que registra la auténtica realidad. Y la presión marcada en marzo del 51, sigue ascendiendo...

En el constante machaqueo sobre la actual situación de España, no olvidamos los tiempos pretéritos en que también el obrero moría de hambre al pie de la panadería... No; no lo olvidamos, pero al menos, quedaba la ventana de la lucha organizada, cosa que hoy ha suprimido el falangismo en nombre de un sindicalismo de Estado.

Perfectamente sabemos que el paria es el filón del rico; que el obrero produce lo que el «señorito jaranero» dilapida en el tapete verde y en los cabarets. Todo eso lo sabemos, como igualmente sabemos que es un siempre rodar el rodar del paria sobre el abismo de la miseria... pero nunca, nunca, como ahora se ha comerciado tan ignominiosamente con esa miseria y nunca, nunca, el Estado se ha eregido de un plumazo en defensor del obrero, en portavoz del explotado, cubriendo las apariencias con «su» sindicalismo supresor de toda lucha, de toda maifestación proletaria, expresada en las huelgas. La huelga hoy se castiga en España por tribunales especiales, denominados de represión contra el bandidaje y terrorismo.

◆

Mucho se ha escrito del actual estado de cosas en España, pero poco, muy poco, se ha penetrado en el drama campesino, sobre todo, el campesinado andaluz, extremeño y castellano, zonas en que el campo pertenece a los menos y los más son asalariados.

Con todo y ser un exponente horrendo el estado de miseria del obrero en las ciudades, no tiene punto de comparación con la miseria reinante en las zonas rurales. Provincias enteras son pasto del hambre y las caravanas de emigrantes se suceden continuamente hacia las ciudades, hasta el extremo que la Dirección General de Seguridad ha tenido que intervenir y reglamentar esas caravanas de hombres, familias hambrientas con leyes especiales, tales como las de exigir carta de llamada, contrato de trabajo y vivienda a los emigrantes, castigando con la cárcel a los que vulneran estas órdenes.

«Fué tanta la miseria que encontré hacinada en esos cien hogares proletarios que visité en la barriada del Puente de Vallecas, que no tuve ánimos de proseguir», escribe un misionero en un boletín interno de «Acción Católica». Y si esto asustó a ese misionero que firma con pseudónimo, ¿qué hubiera experimentado si mete la nariz en los hogares proletarios de Jaén, por ejemplo, que conocen jornales de 12 pesetas—cuando trabajan—y la vida es similar a la de las grandes ciudades?...

La miseria de Vallecas es ínfima en comparación a la que reina en el campo andaluz y extremeño. Así como en las ciudades de primer orden se cubre de cierta decencia, en el campo no; aparece absorbente, abrumadora. La prostitución de las mocitas es corriente y más corriente aún el robo nocturno del padre de familia. No es

(Pasa a la última página.)

CRUZANDO LA MEDIA LUNA

CRISTO y Mahoma se han dado un beso conciliador que es más bien un abrazo de Vergara, porque yo no puedo creer en la definitiva, pura y simple conciliación entre dos enemigos irreconciliables. Unos y otros guardan para sí una segunda parte a corto o largo plazo, porque en el fondo de sus pensamientos se odian por recíproco fanatismo y añejos rencores históricos. España paseó por los cuatro puntos cardinales, a lo largo de los siglos, la llama viva de la guerra santa, lanzando contra el enemigo de la media luna toneladas de lanzas, metralla y escapularios con la efigie de Cristo Rey. Pero también al pasar el tiempo ese cervil fanatismo hizo forjar en los cerebros de los hombres libres un estado de protesta permanente y de ansias de libertad y emancipación por medio de las leyes naturales propulsoras de los grandes ideales de la vida.

A cristazo limpio anduvieron siempre los cruzados españoles con los mahometanos. Los «santos padres» de la iglesia romana, que se han sucedido aprobaron con bendiciones, encíclicas y oro todas esas aventuras guerreras contra moros, turcos e infieles de todas categorías y colores. Siempre intolerantes e intransigentes, después de expulsar a la Media Luna de la península, la persiguieron en su propio suelo donde fueron además de pegarles y no pagarles a plantar la cruz y la espada en el monte Gurugú, Arruit y Annual. Unas veces fué el poder espiritual archivaticanista y otras el poder temporal los que hicieron armar a los cruzados tratando de cruzar la Media Luna.

Hace unos días, en ocasión del llamado «día de Africa» se nos coló por la antena, con premeditación y alevosía, un discurso que oímos en parte, dirigido al mundo arabe Era una plática conciliadora con los hijos del Islam, pero tuvieron la torpeza de mezclar a aquella gran fanática que se llamó en vida Isabel I la Católica. Así, señores cristeros, bajo la égida de la mujer del Rey Fernando se han dado un aparente abrazo de Vergara el Gran Capitán y Boabdil; cristianos, árabes, mozárabes, sarracenos y almanzores. Cristo y Mahoma en la misma peana llevados procesionalmente por las calles de la vieja España fascista. A nosotros ni el Mesías ni el Profeta nos quitan el sueño, pero para el fanatismo religioso español la guerra santa fué siempre una cuestión capital. Hace siglos que se jalean en una constante y tenebrosa danza macabra la cruz, la mitra, la tiara y la tizona enmohecida del Cid por tierras españolas.

por Vicente ARTES

Cruzada deriva de cruz, es además la acción de cruzar, atravesar no importa qué. Por consecuencia esta vez los cristeros o cruceros tratan por vía indirecta y simulando amistad y lágrimas (de cocodrilo) eclipsar a la Media Luna estampando entre sus dos extremidades la cruz romana. Pero que no mezclen en esa clase de cruzadas dilatorias a Isabel la Católica porque aquella fanática mujer sólo quería el exterminio y la expulsión total de los árabes de España, y cuando logró su empresa, a los que se quedaron por amor al terruño que los vió nacer y en él dejaron su sudor y su trabajo, se les planteó el dilema de la conversión al cristianismo o atravesar el estrecho aunque fuera a nado. El Cristo de Lepanto se caería al agua de vergüenza desprendiéndose de la proa de la galera capitana mandada por Don Juan de Austria en la cruzada marítima contra los turcos, alentada como siempre por la intolerancia y la intransigencia de la España frailuna y monacal.

La nueva cruzada que aparentemente busca la amistad estratégica y diplomática de la Liga Arabe — para vencer todos los medios son buenos, hasta los más innobles, un ejemplo el pacto germano-soviético en plena guerra mundial nº 2— busca entre palios, incienso y mirra, con el tiempo un objetivo distinto: el predominio de la cruz sobre la Media Luna, continuando la tradición histórica de cruzados contra mahometanos. Isabel la Católica, fanática extrema repito, los mandaría azotar, condenaría a galeras a los cristeros de Franco que coquetean con la Media Luna. El Papa los excomulgaría «in-eternum».

Hace unos días un periódico de los denominados asimismo democrático publicaba un artículo comentando otro aparecido en la revista «Africa», portavoz de la Dirección General de Marruecos y Colonias. Dicho comentador trataba de convencer a las democracias diciendo «que en público —o sea de cara a la galería— enseñan el puño a Franco y en privado le estrechan la mano». Defendía, además, el que esas democracias deben entablar negociaciones con el régimen de «tras los montes» basándose en las argucias de la referida revista «Africa» con referencia al Sultán de Marruecos, etc. Yo recomendaría a dicho paladín pro-franquista que pidiera la copia de la alocución radiofónica íntegra que menciono más arriba, radiada en ocasión del «día de Africa», que con toda seguridad cambiaría de opinión con respecto a las relaciones con la España de Franco. Ahora bien, puede ocurrir que dicho patriótico señor no necesite que lo convenzan porque ya lo está de antemano, dados los peregrinos argumentos que esgrimía para defender una cosa indefendible por lo falsa y metamorfoseada, porque los cruzados seguirán «cruzando» la Media Luna porque así interesa a su política internacional comprendida la relacionada con el poder temporal de los super-papistas españoles.

Crónica de México

La primera gran feria de Jalisco

(De nuestro redactor-corresponsal Adolfo Hernández)

GUADALAJARA, 6 de diciembre de 1953.—El día primero de este mes se inauguró brillantemente la primera Gran Feria de Jalisco. Con gastos que ascienden a cerca de dos millones de pesos y con más de 300 stands para la exhibición de lo que la industria, comercio, agricultura y ganadería jalisciense puede ofrecer, esta Feria ha tenido gran resonancia en la nación y en el extranjero. En efecto, varios miles de norte americanos, guatemaltecos, cubanos y de otras nacionalidades han invadido la capital tapatía para admirar la estupenda instalación.

La ciudad ha tenido en esta ocasión el honor de ser sede del Congreso de Compositores Mexicanos por lo que el interés se concentra doblemente en sus aspectos industrial y artístico. El Teatro Degollado de la ciudad (uno de los más hermosos de América) está presentando esta temporada de ópera obras de Debussy y Puccini, así como números de «ballet» de compositores nacionales. Ayer, XEW, la más popular de las radiodifusoras de la capital, se encadenó a más de doscientas estaciones para transmitir desde el teatro de la Feria un estupendo programa a base de melodías populares de Jalisco, que ya están difundiéndose por todo el mundo por medio del cine.

MUERE UN POPULAR ARTISTA DE CINE MEXICANO.—El fallecimiento en Hollywood de Jorge Negrete, astro del cine nacional y popular cantante, ha producido hondo pesar en los círculos cinematográficos de la nación. Algunas de sus películas como «¡Ay Jalisco, no te rajes...!», «Historia de un gran amor» (basada en la novela «El niño de la bola», de Pedro Antonio de Alarcón), «Carta de amor», «El peñón de las ánimas», fueron grandes éxitos en toda América de habla española. Su muerte ocurrió días después de que debía haberse presentado en el «Million Dolars Theater» de Los Angeles. Su última película, «El rapto», con María Félix, no se exhibe todavía. Era—independientemente de sus ideas y creencias—un ídolo del pueblo de México y como a tal damos la noticia. Las funciones deportivas y cinematográficas de las principales ciudades de la nación se suspendieron unos minutos —simbólicamente—a su memoria.

EXTRAÑA EXPEDICION.—Fernando Jordán, historiador y periodista mexicano, está preparando una expedición sensacional. Se trata de bucear en la zona de la antigua Veracruz—donde desembarcó Hernán Cortés—para ver si se encuentra rastro de los barcos que el osado extremeño mandó barrenar, para impedir la retirada—en gesto épico—, antes de la histórica marcha hacia Tenochtitlan. Equipos especiales de buceo, antiguos planos y un arriesgado espíritu, cubren el resto del proyecto.

FINALIZA LA TEMPORADA TEATRAL DEL CUADRO «INQUIETUDES».—Hoy en México, D.F. y en la Sala Molière, termina la serie de representaciones del ciclo 1953 a cargo del cuadro teatral «Inquietudes», integrado por elementos del Movimiento Libertario Español en el Exilio y simpatizantes de otras organizaciones antifascistas. Entre las obras puestas en escena en el curso del año se cuentan: «Cuando los hijos de Adán no son los hijos de Eva», de Jacinto Benavente (en su versión original no pasada por la censura franquista, que la mutiló); «La zapatera prodigiosa», de Federico García Lorca; «El oso», de Antón Chejov, y «Celos del aire», de López Rubio.

Es una labor verdaderamente encomiable la de estos compañeros y que ha merecido ya—por parte de la prensa nacional—entusiastas comentarios. Uno de sus más destacados miembros, Antonio López, nos visitó por esta ciudad y nos expuso los proyectos ambiciosos que animan al cuadro artístico para el año venidero, entre los que se cuentan—sin confirmación—el venir a Guadalajara a estrenar alguna obra, cosa que veríamos con verdadero agrado.

OBRA MARAVILLOSA DE WALT DISNEY SE ESTRENO EN GUADALAJARA.—Con todos los honores, se estrenó en el Teatro Alameda de esta ciudad el maravilloso documental de Walt Disney «Aves acuáticas», el cual representa un esfuerzo de paciencia por parte de un avezado grupo de camarógrafos para captar la vida de las gráciles aves acuáticas. Por la pantalla desfilan las albatros, las golondrinas, las grullas, patos, pelicanos, etc., con toda su vivacidad y esplendor salvaje. Se trata de un documento maravilloso que añadir al álbum cinematográfico de la zoología. Disney y su grupo de fotógrafos de la Naturaleza merece felicitaciones por esta dignificación del séptimo arte.

CRONICA DEL URUGUAY

«PRENDA SIN MIEDO LA LUZ»

(De nuestro redactor-corresponsal Pedro Reguera)

ORGANIZADAS por la Asociación de Maestros del Uruguay, están realizándose en el Ateneo de Montevideo una serie de reuniones, debates públicos, que giran en torno a un tema por demás importante. Se trata de la educación sexual del niño». Tema viejo, que se supone desbordado en muchos países, pero que en la realidad lo está más en palabras y decretos que en los hechos.

Situado el problema aquí, en el Uruguay, cabe señalar los siguientes aspectos que nos parecen importantes. En primer lugar que la iniciativa haya partido de la propia organización de maestros, en lugar del Ministerio de Instrucción Pública, como acostumbra a ocurrir en la mayoría de estos casos. Este solo hecho ofrece ya una perspectiva saludable. En segundo lugar, que la forma de tratar y discutir el problema no se haya limitado al cerrado cuadro de los profesionales, sino que, por el contrario, se esté desarrollando en forma de debates públicos, en los que cualquier ciudadano preocupado en el problema tiene derecho a su baza en la partida.

Este especial interés manifestado por los maestros y que afortunadamente está siento apoyado por el público, no debe entenderse como un estado incipiente del plan educativo del Uruguay, con respecto al problema de que se trata. Tenemos en nuestras manos un extracto del plan estable educacional que abarca desde el primero hasta el sexto año de enseñanza y que es el que tienen la obligación de llevar a la práctica los maestros. Está muy bien trazado y enfocado hacia una buena educación sexual del niño. Pero se trata de palabras y, como decíamos al principio, decretos, dispuestos a chocar contra los ancestrales prejuicios de la sociedad a que desean ser aplicados. He aquí, concretamente, el problema que plantean los maestros.

«El problema no son los niños sino el ambiente en que se desenvuelven antes y mientras vienen a la escuela». Estas palabras pronunciadas por una maestra que, habiendo luchado seguramente a brazo partido contra la crónica deformación de su profesión, sabía muy bien lo que decía, son una franca acusación contra los padres. La maestra de marras tenía su experiencia para creerlo así. Explicó cómo al intentar llevar a la práctica el plan de educación sexual en los niños, en la escuela donde ejerce, habiéndose para ello organizado grupos mixtos a una determinada hora que atendía la propia directora de la escuela, habían chocado con más de un inconveniente. El principal fué la oposición de los padres que, asustados ante las «preguntas difíciles» de sus hijos, revolucionados por el nuevo mundo que en la escuela ofrecían a sus ojos, corrieron casi en masa a protestar en nombre de la ingenuidad mal comprendida. Otro inconveniente no menos digno de tener en cuenta fué la excesiva importancia que los propios maestros, obsesionados por su afán de enseñar, daban al tema. Como resultado del experimento, resultado positivo y radical, los maestros de la referida escuela han dejado por el momento a los niños en su ignorancia y la han emprendido con los padres. Dan ahora clases nocturnas a éstos, asegurando la que informaba que empieza ya a notarse un cierto desasnamiento en esos padres que se hallaban incapacitados para explicar a sus hijos cómo los echaron al mundo. Afirman, y parece cierto, que en cuanto esas gentes sean capaces de desnudarse con la luz de la alcoba prendida, sin sentir vergüenza de su propio desnudo, será llegado el momento de instruír y capacitar a las nuevas generaciones.

Como resumen de lo que se lleva ya debatido, puede decirse que existe una sana coincidencia entre los presentes —no sólo maestros, sino médicos y ciudadanos en general—y que consiste en creer firmemente en la necesidad de una educación sexual en el niño. Otra coincidencia tiene su base en la naturalidad. No debe deslumbrarse en el niño dando al tema una importancia que no es superior a cualquier otra enseñanza. Maestros y padres deben tener por divisa lo expuesto por la maestra a que nos referíamos:

—Cuando el niño haga una pregunta o una alusión a la materia que nos empeñamos demasiado en considerar difícil, ¡nadie haga mohín ni frunza el ceño! Midan el alcance de la pregunta y contesten en consecuencia, con naturalidad.

Hágase la luz y mahaya quien sienta deseos de soplar la vela.

POSTAL de PARIS

NAVIDADES

SI un aspecto de la vida toma mayor intensidad en estos días, marcando con su sello la fisonomía de París, es indiscutiblemente el auge de la actividad comercial, promovido por las propincuas navidaes. No se considera uno capacitado ni tampoco dispone de veinte hojas, para describir con exactitud el ejetreo y la animación que se aprecian en almacenes y tiendas de la bien abastecida villa. Por tal razón, aconsejo la lectura del principio de una novela de Blasco Ibáñez, «Arroz y tartana». Con ella, ayudado por su imaginación y hechas las salvedades propias del caso, tendá el lector una lejana idea del París actual.

Las preocupaciones inherentes a la adquisición de los tradicionales regalos, llevan a los parisinos y especialmente a las parisinas, a visitar toda clase de establecimientos para descubrir el objeto que será mejor recibido por la persona obsequiada. Existen en el pueblo unos almacenes en los cuales es más difícil pedir una cosa que no esté en venta que otra de las presentes. Auténticas sucursales de Jauja, hay en ellos de todo. Cada uno de estos establecimientos ocupa un edificio completo y los ascensores y las escaleras mecánicas no paran un instante de transportar a verdaderos racimos humanos. Las gentes que se mueven comúnmente desaladas, ansiosas, se llenan de calma y placidez recorriendo las diversas secciones. Los varios miles de empleados de la casa, se desviven por cumplir su cometido.

Los establecimientos de este tipo tienen nombres muy diversos: poético, «La Primavera»; prosaico, «El Barato»; mercantil, «Bazar del Ayuntamiento»; evangélico, «La Samaritana»; aristocrático, «La Samaritana de lujo» o bien histórico, «Galerías Lafayette». Es astronómica la cantidad a que asciende la receta de cada uno de ellos durante estos días.

Sin embargo, no todo consiste en comprar, sino también en vender. Se busca la mercancía y se intenta atraer al cliente. Una casa de aparatos frigoríficos ha ofrecido el préstamo gratuíto de quinientas neveras, a las primeras quinientas personas que lo soliciten y que tengan su domicilio en París o en los arrabales cercanos. Cada nevera será instalada gratuitamente, permanecerá allí durante quince días y después de las fiestas, pasarán a recogerla.

Consideran los vendedores que en dos semanas, se le habrá tomado cierto cariño al aparato y que los dueños provisionales desearán serlo efectivos, siendo en número muy inferior a quinientos las que volverán al almacén. Se ignora lo que tendrá que escuchar quien no se decida a comprarla.

Francisco FRAK.

AL PASAR

Màs sobre la expulsiôn de un corresponsal

EL caso no es nuevo ni muy extraordinario.

La expulsión de España del corresponsal político de «Le Monde», ha sido una medida delicada del Gobierno falangista de Franco, algo así como un a'filerazo donde sólo se reciben puñaladas.

Contento puede estar ese periodista de haber salido por sus pies del presidio de Franco. Sabido es que toda España es un presidio. Y él ha salido por las buenas.

En España, en la España de Franco, más propiamente dicho de los republicanos de Eisenhower y de los coronados de Pío XII, n se toman medidas protoco'arias. Al que molesta se le declara indeseable y se le parte la cabeza a balazos o se le tritura el cuello en el católico garrote

¿Qué se creía Jean Creach? ¿Ignoraba que la Inquisición fué restablecida, en España, inmediatamente después de haber sido ésta asesinada por los ejércitos fascistas internacionales?

No lo ignoraba. No lo podía ignorar. El estaba bien informado de cuanto sucedía en el trágico escenario español. Pero a él le respetaban por ser lo que era, nada menos que corresponsal político del periódico más considerado de Francia. Y Jean Creach correspondía al trato favorable que recibía de Franco, silenciando todos los crímenes políticos y sociales que cometían o consentían las autoridades falangistas.

¿De qué le ha servido?| Cuando el gobierno de Franco le ha creído indeseable, enemigo disfrazado, enmascarado, del régimen franquista, le ha expulsado de España, y a otra cosa.

Jean Creach debía saber que en los países totalitarios la discusión es un grave delito. En los países totalitarios no se discute, se aplaude o se calla. Igual en Madrid que en Moscú. Idénticamente en Buenos Aires que en Washington. En las dictaduras, como en las alcantarillas, sólo pueden respirar las ratas.

El corresponsal político de «Le Monde» se creía una potencia en España. Tanto es así que se había establecido, en Madrid, con toda su familia. ¡Ilusiones, amigo! Un republicano francés, por muy moderado que sea, no puede gozar de libertad en España, y menos hacerse eco de lo que sus ojos ven y de lo que sus oídos escuchan. En el paraíso de Franco no se pueden hacer pinitos de hombre libre, y mucho menos de crítico. Y ahora, ni hablar. Franco ha consolidado su dictadura con el apoyo del gran demócrata Eisenhower y de todos los hombres de Estado de Washington y del Vaticano.

Pero el caso misterioso, de este asunto escandaloso, es la poca importancia que le ha concedido la prensa francesa en general. ¿Por qué? Un día u otro se sabrá. El propio perjudicado, al verse libre en Francia, no ha explicado las verdaderas causas de su expulsión de España Y esta circunstancia es más que grave. Pretender hacer de Don Quijote y proceder como Sancho Panza no se comprende. Difícil le será a Jean Creach aclarar su misteriosa conducta.

¿Teme represalias?

¡Misterio!

Pero el hecho es que ha recibido una cornada y no se ha publicado, ni en España, ni en Francia, ni el parte facultativo... Y eso es muy sospechoso.

MARIO

El «Fredom», de Londres, publica el fragmento de una carta de un soldado norteamericano escrita desde Corea: «He conocido aquí a varios anarquistas coreanos. Aunque yo no soy anarquista su compañía me place y me placería también recibir algunas de vuestras publicaciones.»

No es raro descubrir anarquistas entre los coreanos; lo es que hayan sido descubiertos por un soldado norteamericano que no es anarquista.

Crónica de CHILE

Anonadante perspectiva

(De nuestro redactor-corresponsal Javier de Toro)

DE acuerdo con los antecedentes reunidos por la Dirección de Planeamiento del Ministerio de Obras Públicas, el déficit total para el año 1954 llegará a 412.480 viviendas, que se descompone como sigue: déficit actual en el país, 270.196 viviendas; aumento vegetativo del próximo año, 18.600 viviendas; reemplazo de las actuales poblaciones «callampas», 13.483; a esto, para completar la cifra señalada, hay que agregar, 110.201 viviendas en mal estado, pero susceptibles de reparación, lo que da un total de 412.480.

De acuerdo con estas cifras y aceptando la estimación de que en cada vivienda deben habitar 4,7 personas, tenemos que hay, a lo largo de todo Chile, 1.938.560 personas que no tienen ,prácticamente, donde vivir, o viven en condiciones muy deficientes.

La perspectiva de la habitación está, como fácilmente puede apreciarse, en plena bancarrota. Juegan su suerte en estos momentos cerca de dos millones de habitantes y actúan en las altas esferas políticos ineptos que no conseguirán dar una adecuada solución al problema de la vivienda. Se ha visto y comprobado que las simples resoluciones de índole administrativa na remedian las dificultades existentes en ese rubro. Por el contrario, las han exagerado hasta un punto que hoy constituye uno de los problemas de mayor entidad entre los muchos que afectan al país.

Las lanzamientos están consentidos y el más negrero de los propietarios puede seguir tranquilamente el ejemplo del conocido matón Salomón Summar, dueño de una fábrica en Santiago, que tiene por costumbre hacer y deshacer a su antojo, realizando la inícua explotación de sus mil y tantos asalariados, y contando para ello con el respaldo de la fuerza pública, como demostró no hace mucho cuando para reprimir una justa huelga de protesta de los obreros. 500 policías armados hasta los dientes se dieron cita en la fábrica, irrumpieron fieramente en ella, trizaron el movimiento y tomaron presos a los directores del Sindicato quienes debieron conformarse con salir con vida de la refriega... y gracias. Summar quedó triunfante y sus cuadrillas de matones a sueldo arreciaron sus fechorías con la saña que es de suponer. Ese fué el preludio de cómo vino a producirse la semana pasada la más curiosa huelga **habitacional** de que tenemos noticia en la Población Summar. A raíz de una orden de lanzamiento dictada en contra del obrero Oscar Molina, que vivía en la casa número 48, otras treinta y nueve familias decidieron solidarizarse con su caso y se «autolanzaron». Esta extraña huelga afecta a 105 niños y 76 adultos que nada deben esperar de la misericodia» del mencionado pulpo industrial. No obstante, la entereza, solidaridad y compañerismo de los huelguistas, en el presente caso, es digna de escribirse en letras de oro para ejemplo de escépticos y timoratos. Ciertamente, mientras el espíritu que encierra este gesto permanezca latente en algún rincón de Chile, podemos decir sin temor a equivocarnos: ¡Tarde o temprano terminarán las injusticias!

Pero aún en tales condiciones, el aumento experimentado en los últimos meses por el número de lanzamientos es alarmante en grado sumo. Nunca, sin embargo, se ha hablado tanto de proyectos para el futuro. Nunca tampoco, en esos proyectos se habló tan alto. Y, mucho menos, en forma tan altisonante, ya que el mismo ministro de Obras Púbicas ha dado a conocer en estos días su «Plan Piloto que aniquilará las poblaciones «callampas» en el año 1954», plan sensacionalista que, por lo demás, es muy dudoso que llegue a convertirse en realidad efectiva. No otra cosa nos indican todos los «planes» y promesas que constantemente se vienen haciendo sobre éste y el resto de lacerantes problemas existentes, mientras cada día la situación en general se ve más negra.

Todos estos proyectos que no pasan de ser «castillitos en el aire», significarían que estamos frente a la más anonadante perspectiva que se le ha presentado a la clase proletaria del país, una de las más rebeldes, optimistas, confiadas y dignas de mejor suerte del continente americana. Pero «un tropezón cualquiera da en la vida« y la piedra presentada en el camino del progreso y bienestar por los políticos en su confabulacinó capitalista y estatal (en las pasades elecciones presidenciales), era demasiado grande y pesada para poderla evitar sin riesgo.

Y veremos en qué para todo esto.

CRONICA DE PANAMA

Màs sobre las fiestas del cincuentenario

(De nuestro redactor-corresponsal Osman Desiré)

COMO deciamos en nuestra crónica anterior, las festividades efectuadas con con motivo de celebrarse los primeros cincuenta años de vida independiente de la República de Panamá fueron, prácticamente, dedicadas a las esferas oficiales.

Numerosas delegaciones de naciones vecinas asistieron a tales festividades. No podía faltar la delegación católico-franquista, encabezada por el embajador de Franco ante los Estados Unidos. Lequerica, acompañado por otros miembros como el presidente del Instituto Ibero-americano, organismo que defiende y propulsa las relaciones pro-franquismo.

Los reaccionarios españoles junto con el Conde de Rábago, embajador de Franco ante el Istmo, donaron al gobierno panameño un obelisco que ha sido colocado frente a la Vía España y que intenta simbolizar la eterna amistad de Panamá con el gobierno franquista. Se pudo advertir que el Jefe del Ejecutivo panameño no asistió a este acto.

Otro de los incidentes que se presentaron fué el trato que nuestros ciudadanos le dieron al Dictador de Nicaragua, Anastasio Somoza. Desde antes que llegara este señor al país, hubo varias voces de protesta pidiendo no se le invitara. Desgraciadamente no pudo evitarse su presencia.

El dictador Somoza pasó una, dos o tres veces por la Avenida principal de la ciudad capital, siempre acompañado por un pelotón militar y a gran velocidad. Nadie intentó siquiera dirigirle une mirada ni un viva. En cuanto a los estudiantes, le advirtieron al presidene de Panamá no lo llevara a la inauguración de la Ciudad Universitaria si no quería que se le recordara al «invitado» el crimen cometido con Sandino.

Somoza no asistió a la inauguración. Sin embargo un grupo de estudiantes en un manifiesto lo llaman: asesino de Sandino. Fueron detenidos. Lo triste del caso es que ningún miembro del llamado sindicato de periodistas hizo la menor protesta por este ultraje a la dignidad estudiantil de Panamá.

El congreso confederal de ZARAGOZA

(CONTINUACION)

Se resuelve terminar primero lo referente a los Sindicatos de Cataluña que pertenecieron a la C.N.T., estudiando después el caso de la Oposición. Los Sindicatos de Cata uña resultan aprobados. El presidente concede entonces la palabra a la delegación de Levante, quien da lectura de los Sindicatos que asisten de aquella región al Congreso. El conjunto global arroja los siguientes resultados: 48.950 afiliados agrupados en 77 Sindicatos, representados por 31 delegados.

Solicitan la palabra numerosas delegaciones para hacer rectificaciones. Como quiera que la lista leída contiene abundantes errores, se resuelve que se reúnan las delegaciones en conjunto para subsanar dichos errores y que después se lea la lista rectificada

Informa a continuación la delegación de la Regional de Andalucía y Extramadura. La lista de representaciones da un total de 217 Sindicatos cuya representación sustentan 146 delegados. Además controla 36 Sindicatos que no han enviado delegación con un total de 27.372 afiliados. Entre sindicatos representados y no representados la Regional de Anda'ucía y Extremadura controla 116.753 afiliados repartidos en 302 Sindicatos. El delegado que informa hace constar que la Comisión Revisora de Credenciales no impugna a ninguno de los delegados, pero es preciso, en cambio, aclarar detalles de credenciales que no se encuentran en condiciones reglamentarias.

Se interrumpe nuevamente el debate para dar lectura a un telegrama urgente que acaba de llegar y que dice textualmente:

«Comunico a Congreso huelga marinos. Necesaria representación Comité Nacional. Negociaciones a realizar con navieros y Gobierno.»

Transporte marítimo de Barcelona: Acusa al C. N. de esta rama de actividad de negligencia en sus funciones y de precipitación en el planteamiento de este conflicto.

Transporte de Cádiz: Se pronuncia ratificando lo dicho por la delegación anterior. Dice que el C. N. del Transporte marítimo se dirige ahora a la C.N.T. cuando antes no se la tuvo en cuenta para realizar pactos y actuar por su cuenta y riesgo

Hospitalet: Se nos mete un conflicto que no tiene por qué distraer las tareas del Congreso. Tienen potestad los delegados de Marítimos para resolver.

Así se acuerda poniéndose fin a este debate incidental.

Para impugnaciones el presidente concede la palabra a Camareros de la Coruña, quien pregunta en qué condiciones quedan los no representados.

Contesta el delegado de Andalucía que la inclusión en el informe sirve únicamente a los fines estadísticos para que conste en la Memoria que ha de confeccionarse.

Se entab a debate aclaratorio sobre las omisiones de la lista. Se conviene atenerse para todos estos casos a los precedentes establecidos, discutiendo solamente las impugnaciones.

Una impugnación formulada por Alimentación de Málaga contra la Federación Local de la misma ciudad se resuelve desestimar a por cuanto el caso en que se funda Alimentación debe ser resuelto en el marco local. Se resuelve también aceptar las delegaciones cuyas credenciales no traen sello, siguiendo el precedente estab'ecido para otras Regionales y previas aclaraciones justificativas del Comité Regional.

Informa a continuación Aragón, Rioja y Navarra. Están representados en el Congreso 33.881 trabajadores agrupados en 156 Sindicatos con 110 delegados.

Como nadie pide la palabra para impugnar lo hace el Comité Nacional, manifestando que uno de los delegados de Construcción de Zaragoza tiene que rendir cuentas ante la organización. Le ruega que se retire por sí mismo.

Transporte Marítimo de Barcelona: El C. N. no tiene potestad para impugnar delegaciones. En todo caso esta función corresponde a la Federación Local de Zaragoza.

Comité Nacional: De acuerdo con lo que expresa Transporte Marítimo, pero como nadie se levantó para decir nada, el C. N se ve obligado a plantearlo.

Metalurgia de Zaragoza hace suya la impugnación que formula el Comité Nacional, pero entonces interviene la Federación Local de la misma ciudad diciendo que le corresponde recoger esa impugnación y que la sostiene.

Local de Zaragoza: Cuando se tiene una conducta en entredicho, como condición previa para poder actuar corresponde aclararlo completamente.

Construcción de Zaragoza manifiesta que el delegado se retira voluntariamente para no entorpecer las tareas del Congreso.

Continúa el debate con la intervención de nuevos delegados, solucionando la cuestión una propuesta de Madera de Barcelona, que el Congreso aprueba y que consiste en que dicho caso se resuelva en el orden local; mientras tanto el delegado impugnado puede continuar en el Congreso.

Informa nuevamente Levante con lista de delegados rectificada. Esta Regional ha traído al Congreso la representación de 49.099 afiliados distribuídos en 87 Sindicatos con un total de 73 delegaciones.

Se concede la palabra al delegado de Oposición que informa de los Sindicatos que representa de Levante, Cataluña y Huelva. En estos tres puntos cuenta con 28 Sindicatos, 26.021 cotizantes y 44 delegados.

CONSTITUCION DEL CONGRESO

El presidente anuncia que, ultimada la revisión de credenciales, cuyo examen total se hará mañana con las delegaciones que se están agregando a las tareas de este comicio, el Congreso queda constituído definitivamente.

Fabril y Textil de Tarrasa reproduce la pregunta formu'ada por Fabril de Barcelona a los Sindicatos de Oposición de Cataluña.

Fabril de Barcelona precisa los términos de su requerimiento para que dichos Sindicatos digan cuáles son sus atribuciones en este Congreso.

Comité Nacional: Cree su deber intervenir para aclaraciones. Fué este C. N. quien invitó a los Sindicatos de Oposición de Cataluña a este Congreso. Se pidió a los Sindicatos de Oposición de Levante que se dirigieran también por carta a la Oposición de Cata'uña para que ésta formulase al Comité Nacional de la C.NT. los reparos que estimase oportunos sobre el orden del día del Congreso. Al Congreso de Oposición que se celebró últimamente en Levante no acudieron los Sindicatos catalanes. Se constituyó en Valencia un nuevo Comité Nacional de Oposición con el que este Comité Nacional mantuvo relaciones cordiales. Oposición de Cataluña alegaba que no había recibido la invitación al Congreso. Nosotros no sabemos qué relaciones ha mantenido el C. N. de Oposición, con sede en Levante, con los Sindicatos de Cataluña.

C. N. de los Sindicatos de Oposición: No nos oponemos, dice, a que prospere el requerimiento que se ha formulado a los Sindicatos de Oposilicón de Cataluña. Es facultativo de estos Sindicatos responder si lo estiman oportuno. Lo explicado por el Comité Nacional de la C. N. T. quizás ahorre al C. R. de los Sindicatos de Oposición de la región catalana entrar en explicaciones. Hacemos un ruego a los delegados. Adelantamos que los Sindicatos de Huelva y Levante no están en las mismas condiciones que Cataluña. Pero esto es una cuestión interna nuestra que será resuelta convenientemente Sobre el primer punto, todas las delegaciones de la oposición van a comportarse en forma acorde porque hemos vivido el mismo proceso desde que se produjo la escisión. Nuestro ruego consiste en que el Congreso se reserve el requerimiento para cuando haya liquidado el primer punto del orden del día.

Para aclaraciones de detalle intervienen Oposición de Cataluña y Comité Nacional de la C.N.T.

Fabril de Barcelona: Exp'ica que el requerimiento iba formulado con el fin de no encontrarnos ante dudas sobre la forma en que procedería la Oposición catalana en el punto primero del orden del día. Si discutirían o no. Si se adhieren provisionalmente a la C.N.T. y pasan la cuestión a referendum de los Sindicatos o no. Ahora, si de'este requerimiento resulta la más pequeña violencia para las delegaciones a quienes va dirigido, entonces Fabril lo retira, porque Fabril quiere que los Sindicatos de Oposición vuelvan al seno de 'a C.N.T. y está dispuesto a no interponer obstáculo.

Oposición de Cataluña: No reprocha a Fabril de Barcelona nada ni se sienten molestados. Pero no había lugar a dicha aclaración, puesto que la Comisión revisora de credenciales determinó claramente que estábamos en carácter informativo. En principio ingresamos en la Confederación Naciona' del Trabajo, pero esta decisión debe ser avalada por referendum sindical de nuestras organizaciones.

Fabril de Barcelona: Pregunta al Comité Nacional las razones por las cuales el Secretariado de la A.I T. no se encuentra presente en este comicio. El telegrama que se ha leído no justifica esta ausencia, y la A.I.T. debe ser requerida a que destaque un delegado.

Comité Nacional: Este Comité se siente tan extrañado de la ausencia de la A.I.T. como el propio Sindicato Fabril y Textil. Dimos cuenta a la A.I.T. de que se proyectaba este Congreso, y el Secretariado fué invitado con tiempo suficiente para poder asistir. Propone leer un documento enviado por aquel Secretariado que quizás aclare los motivos de esta ausencia.

Se acuerda darle lectura.

El Comité Nacional interrumpe el debate para que el Congreso resuelva sobre la cuestión de los taquígrafos ya que hay que contestar a Madrid en este mismo momento. Dice que se han encontrado tres taquígrafos pero que estos piden 75 pesetas por hora cada uno. Decid vosotros si es posible. Se entab'a una breve discusión entre los delegados, resolviéndose finalmente traer a dos taquígrafos compañeros de Madrid y una compañera, de quienes se tiene la casi seguridad de que aceptarán venir

Se da lectura al documento de la A.I.T. que consta de siete grandes follos. Inmediatamente se pidén palabras en gran cantidad y se produce una pequeña confusión. Fabril de Barcelona y Construcción de Gijón piden que se reproduzca en copias para que los delegados lo estudien y se trate en asuntos generales. Además, Fabril propone que el Congreso declare que ve con disgusto la ausencia del Secretariado de la A.I.T. en este comicio. Se resuelven ambas cosas.

Siendo las ocho de la noche se designa la mesa que presidirá la sesión próxima, recayendo la e'ección en las siguientes delegaciones: Presidencia: Madera de Alicante; Secretarios de actas: Sanidad de Madrid y Comercio de la Coruña; de palabras, Ferroviarios de Málaga. Se levanta la sesión a las 8 h. 10 del sábado 2 de mayo de 1936.

(Continuará)

UNIVERSITES DE PARIS — Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

mirador FIJL juvenil

DE CARA A NUESTRA JUVENTUD

«Deja que busque el sol quien tiene frío y la sombra quien sienta calor».
CARLO de COSTER.

LA fuerza y la pujanza de las ideas no está sólo determinada por lo diáfano y lo diamantino de sus postulados. Más que éstos, las realizaciones y el volumen de sus proyecciones, es lo que da tono y concreción a los ideales. Es ingenuo el creer que ideas y realizaciones pueden vivir hermanadas sin que las segundas estén en concordancia con las primeras. De la mistificación del cristianismo y del marxismo han surgido los más horribles engendros conocidos por la humanidad.

Uno de nuestros más vehementes deseos es que la juventud adquiera una formación social bien cimentada. No obstante, parece ser que no aquilatamos en su justo valor, o en la debida amplitud, la trascendencia de esta obra. Ya podemos avanzar hacia el futuro con un falto bagaje de ideas, o con una noción mistificada de los hechos. Pese a toda nuestra buena fe, lo que no excusa nuestro proceder, ello resultaría contraproducente.

La intervención política del anarquismo y de la C.N.T. durante el período revolucionario 36-39, es una de las cosas que más discusiones ha originado y que más dolores de cabeza ha producido a los hombres de nuestro Movimiento. Y, no obstante, creo que es hora ya de abrir un amplio y diáfano debate sobre este problema, pues ha pasado ya el tiempo suficiente para que, al margen de toda pasión y sin desdoro para nadie, podamos discutir y razonar con serenidad.

El futuro no pertenece ya a la juventud de ayer. Pertenece, preferentemente, a la juventud de hoy, a esa juventud que está formándose en las FF. LL. de la F.I.J.L., convertidas en aulas de educación social. Y esa juventud pide y exige la aclaración de unos hechos que, un falso pudor o un inconsecuente amor propio, no ha hecho más que eludir o tratar de justificar. Es preciso terminar con el mito de que ello fué producto de «nuestra buena fe», de «nuestra candidez», de «nuestra magnánima comprensión», etcétera, etc. Creo, contrariamente, que nuestra intervención política estuvo determinada por una patente incapacidad e incomprensión del momento que vivíamos, no ya sólo de la «masa» que seguía las orientaciones de nuestras organizaciones, sino que, principalmente, de muchas de sus relevantes figuras.

Un día, quizá no lejano, volveremos a nuestro suelo y, si la juventud formada en el exilio tiene una falsa noción de lo que fué dicha actuación, será fácil que se preste al equívoco nuevamente y no será la más indicada para asegurar la integridad y permanencia de los ideales libertarios.

Es necesario, pues, hablar claro, ya que no es con reticencias y débiles insinuaciones que resolveremos los problemas que de aquel desgraciado traspiés se derivan. Hemos de tener el valor de reconocer nuestros errores de la misma forma que nuestros aciertos. Es lógico que eduquemos a la juventud haciéndole saber lo eficiente que fué nuestra labor en el terreno de las realizaciones económicas, pero es también sensato que le demos a conocer los desaciertos que tuvimos en materia política. No basta hablarle de la nocividad del Estado. Antes que a ella se nos habló a nosotros de tal suerte, lo que nos evitó el caer en la emboscada.

Los destinos de la España antifascista estuvieron en nuestras manos en los primeros tiempos de la revolución. ¿Y qué hicimos? Si odiamos la dictadura de los demás—nos dijimos—, lógico es que no intentemos imponer la propia, haciendo pesar nuestra voluntad sobre los demás. Pero no se trataba de imponer o aceptar dictaduras, sino de destruír, pura y simplemente, todo principio de autoridad que es donde éstas tienen su origen; de poner al pueblo en posesión de los útiles y medios de producción y de todos los atributos que le permitieran decidir libremente sobre sus nuevas formas de vida. Nos faltó clarividencia para comprender cuál era el alcance de los acontecimientos que se desarrollaban, o decisión para aplicar la única táctica acorde con los ideales que tanto habíamos pregonado. En lugar de hacer eso, nos dedicamos a colaborar con el Estado, sosteniéndolo y posibilitando su reconstitución. Esos fueron, confesados o no, nuestros grandes y graves errores, los cuales es preciso explicar a la juventud para que no se llame a engaño y vuelva, si la ocasión se presenta, a caer en la trampa.

ULENSPIEGEL.

ACTIVIDADES JUVENILES

Primer cuestionario de propaganda y de libre discusión

Al efecto de impulsar la formación social de los jóvenes, de despertar en ellos el sentido crítico y los anhelos de superación, sin lo que difícilmente se llega a ser hombre consciente, de incitarles y animarles a estudiar y discutir problemas vitales—dándoles al mismo tiempo motivo para que desarrollen una determinada actuación—, la Secretaría de Propaganda de la Comisión de Relaciones de la F.I.J.L. en el Exilio acaba de cursar a sus FF. LL. el primer Cuestionario de la serie que tiene el propósito de someter a libre discusión de las mismas, así como de cuantos compañeros pertenecientes a las organizaciones afines tengan a bien participar.

Los compañeros no pertenecientes a la F.I.J.L., que tengan posibilidad de participar en dicha discusión en las reuniones que las FF. LL. de esta Organización convocarán al efecto, es preferible que utilicen ese procedimiento a fin de enriquecer los debates que entre los jóvenes han de originarse con tal motivo. Los que no tuvieran tal posibilidad pueden opinar personalmente, cursando su respuesta escrita a la Comisión de Relaciones de la F.I.J.L., 4, rue Belfort, Toulouse (H. G.) Todas las opiniones que se consideren de un valor estimable, serán publicadas en la prensa confederal a fin de que cada uno de los opinantes, o grupo de opinantes, puedan confrontar sus opiniones con las de los demás y establecer las conclusiones del caso.

Por último, conviene significar que, al objeto de poder cursar nuevos Cuestionarios y no involucrar los temas, se hace necesario fijar una fecha tope para la recepción de respuestas. Esta será, en esta ocasión, el 10 de febrero de 1954.

He aquí el temario a discutir, así como las aclaraciones que se ha creído necesario introducir respecto a cada punto:

«1.º ¿La clasificación de los hombres en «clases» es consubstancial con las ideas anarquistas? De otra parte, ¿cuál debe ser la posición de los anarquistas en el actual enfrentamiento de clases?

ACLARACION AL PUNTO.—Sobre los dos problemas concretos que plantea este punto—el primero encaminado a sentar una posición de principio, y el segundo requiriendo una opinión sobre cuál debe ser la actitud en las actuales circunstancias de los llamados anarquistas—, diversas son las concepciones que han existido y existen en el campo libertario. Al objeto, pues, de posibilitar el esclarecimiento de dichos conceptos en debate público, lo que puede permitir a los jóvenes formarse un criterio sólido a este respecto, es por lo que hemos creído de utilidad la inserción de este problema en el Cuestionario.

2.º ¿Cuáles deben ser las normas que regulen las relaciones humanas en una sociedad sin leyes ni Estados?

ACLARACION AL PUNTO.—Sabido es que los Movimientos que abogamos por una sociedad exenta de leyes y Estados carecemos, por así decir, de una base programática sobre la que ésta ha de fundamentarse. Por consecuencia, no existen reglas establecidas a este respecto. Lejos de nuestra intención de que este Cuestionario sirva a tales fines—lo que nos parecería por demás inadecuado—, consideramos, no obstante, que es conveniente que se confronten opiniones respecto a las normas que se cree han de regular la vida de dicha sociedad en determinados aspectos, tales como las formas de convivencia, las relaciones amorosas y sentimentales y los métodos a utilizar para fijar sobre cualquier problema cuando no exista coincidencia en las apreciaciones.

3.º ¿En qué medida está influenciada la educación de los jóvenes por la acción o coacción del medio ambiente, y qué medios son recomendables utilizar por parte de las minorías conscientes para contrarrestar sus consecuencias?

ACLARACION AL PUNTO.—Resulta evidente que la formación moral y social de los hombres, y sobre todo de los jóvenes, sufre la influencia del medio ambiente en que se desenvuelven. Pero lo que no está muy claro, es la intensidad y profundidad en que este medio ambiente actúa, ni tampoco los medios que, para contrarrestar las nefastas consecuencias que en infinidad de ocasiones produce, pueden utilizar las minorías conscientes—como por ejemplo la libertaria—. Y, a esclarecer lo uno y lo otro, es a lo que tiende la inserción de este punto».

PUBLICACIONES JUVENILES

Acaba de aparecer el número 39 de «Crisol», órgano regional de la F.I.J.L. en zona Norte, cuya presentación rensotipiada es, sino esmerada, bastante aceptable. En dicho número se inserta, además del Editorial, incitando a los jóvenes a actuar con dinamismo al tiempo que condenando todo ilusionismo malsano que tienda a presentar la instauración de la sociedad anarquista como un hecho fatal o como empresa facilísima, los siguientes trabajos: «Alrededor de algo banal», «Reflexiones y matices», «Turistas en Barcelona», «Apuntes colectivos», «¿Estatismo o anarquía?», «¿Dictadura o revolución?», «Un libro al mes» y una crítica sobre la representación teatral de la obra de Albert Camus «Los justos».

Los compañeros que deseen adquirirlo deben hacer la correspondiente solicitud a la Redacción y Administración de «Crisol», 24, rue Ste-Marthe, París (X).

o o o

También acaba de aparecer el número 14 del Boletín interno que el Comité regional del Ródano-Alpes (4/5 Región) publica mensualmente. Este número, completamente dactilografiado, consta de 16 páginas, en las que se encuentran interesantes trabajos, notas orgánicas y algunas curiosidades. He aquí algunos de sus títulos: Editorial, bajo el título de «El Estado siembra el terror», «El esplendor de Baia», «La conducta humana», «Cursos sobre el embarazo», «Algo sobre los animales domésticos», «Imaginario viaje a la luna», «Concepto comunista sobre la misión del Estado» y el fin del folletón «La anarquía ante los Tribunales», de Pedro Gori.

o o o

Desde estas columnas nos complacemos en dar la bienvenida a nuestros colegas y en saludar a sus respectivas Redacciones, animándoles a que prosigan sin desmayar la loable misión que se han impuesto.

Notas administrativas

de «Cénit» y libro «La C.N.T. y la revolución española»

**

José Inglès, de Luce (E.-et-L.): de acuerdo, pagas fin año 1953.

Juan Querol, de Maurassan (Hérault): tienes pagado hasta el 36.

Ballesta García, de Cransac (Aveyron): lamentamos, el primer tomo del libro está agotado.

Manuel Barellas, de Goux (Gers): primer tomo agotado.

Antonio Conesa, de Villeneuve-sur-Vere (Tarn): tu nombre de compromisario salió en el n. 445 de «CNT».

Fulgencio Vila, de Perpignan (P.-O.): de acuerdo la cantidad del segundo tomo se recibió en «CNT». Queda pendiente 1 ejemplar del segundo.

F. Salvador, de Aubervilliers (Seine): recibido giro para el III tomo.

LEED Y PROPAGAD «CNT»

VIVIR ALERTA

Al calor de la calma que ha venido a suplantar la efervescencia consecutiva a la derrota del nazi-fascismo italo-alemán, los viejos rescoldos del fascismo internacional vuelven a cobrar incremento. El día «V» como no ha mucho dijera un juez francés, es un episodio de historia antigua. La historia moderna está siendo impuesta a los pueblos, incapaces de reaccionar ante lo sombrío de sus perspectivas.

La reacción mundial, los núcleos dispersos del incivilismo regresivo, estatal capitalista, hasta la fecha fluctuantes e imprecisos, empiezan a tomar forma y concreción. La movilización y coaligación de todos sus medios y reservas es un hecho efectivo. De elementos inoperantes y estáticos han pasado a convertirse en una fuerza duplicada por el hecho de la disgresión de las fuerzas populares y progresivas, inhabilitadas para proceder à su unificación

El peligro para los destinos de la cultura y la humanidad es evidente. Es preciso vivir alerta. Estamos viviendo un momento decisivo. El más decisivo que la humanidad ha vivido a lo largo de su historia.

La España negra no sólo ha contribuído a la implantación o trasplante de su régimen a ciertos países de Sud-América, sino que intenta hacer éste extensivo al resto de los llamados «democráticos». Hacia ella convergen hoy las miradas que no pueden ocultar lo avieso de sus designios, los representantes del obscurantismo y de la opresión mundial.

El «gallostrismo» español y sus afines internacionales, consecuentes con el doctrinarismo nazi-fascista, no cesan de explotar la más pequeña tesitura con objeto de elevar a primer plano las «excelencias» del régimen español y sus eminencias grises.

Ciertos sectores de la prensa, entre los que se encuentra lo más retrógrado, han abierto el fuego de sus baterías, concediendo a la España torquemadesca una importancia que más de una vez han negado a su respectivo país. La firma de los acuerdos entre Washington y Madrid está logrando milagros. Las simpatías, apenas esbozadas en el pasado, vienen a hallar con motivo de esta alianza una justificación que alienta su alborozo.

Dado el primer paso, franqueada la puerta, que una serie de convencionalismos y mal recatado pudor guardaba, los cuervos se lanzan voraces sobre la carroña. Pasado el primer momento de terror, que la derrota del nazismo les proporcionara, asoman su faz a la luz, y como alimañas de las tinieblas, beben en las aguas cenagosas que el nazi-fascismo canalizara en nuestro país.

Es tan patente el alborozo, que no se guarda recato alguno. Como en tiempos del reinado hitleriano se vive a laexpectativa del menor gesto para alzarse clamando como energúmenos. Hasta la propia Falange española es, en ciertos casos, más ponderada que sus «gallostros» extranjeros. La espectacular congregación, por ejemplo, efectuada por la misma en el estadio Metropolitano de Madrid, con motivo del veinte aniversario de su fundación, más que otra cosa como medida especulativa, es una buena prueba de nuestro aserto. Doscientos mil falangistas había congregados, afirmó Falange, con vistas a la propaganda en el extranjero (ya que en el interior esta no cuaja), doscientos cincuenta mil, trescientos mil, clama la prensa de referencia sin temor al ridículo; cien mil, afirma, imparcialmente la revista «Time».

Afortunadamente no todo es «gallostrismo», ni «trogodismo», ni «gañotismo», aunque estos tres géneros abunden por excelencia. Aun tenemos de nuestra parte lo más selecto y progresivo Pero esto no es suficiente. Es preciso dar la voz de alarma. Hay que vivir alerta.

Francisco OLAYA

CULTURA Y MUSICA DE TAQUILLA

En la sociedad actual, colmada de vicios e injusticias, se establece una interminada cadena de categorías entre la función a realizar por el hombre. De ahí parten las diferencias de clase.

En colaboración, entre el arquitecto, el albañil, el yesero, el carpintero, el hojalatero y peones, queda ultimado el edificio. El primero puede permitirse la asistencia a las bibliotecas, escuchar una conferencio o un recital de música, mientras que a estos últimos, la jornada intensiva en el trabajo, acompañada de escasa remuneración, no les permite realizarlo.

Al conferenciante, músico o literato se le valoriza bajo números más o menos elevados. Un libro, una conferencia o un recital de música no son del dominio público. Estos son administrados como objetos de lujo.

A tal propósito tiempo ha, en el salón Novedades de Toulouse, bajo la denominación de «Cultura 54» se viene realizando un Ciclo de conferencias de los más variados matices.

Hemos asistido a algunas de las mismas y constantemente observamos la ínfima concurrencia del trabajador manual y sacamos la deducción por propia experencia que ello no es por falta de deseo, ya que el amor a la cultura nace entre los diferentes sexos y clases sin preferencia de situación. Pero al establecer un elevado precio de acceso como en el caso que nos ocupa, significa anteponer un valladar a los desdinerados.

Poderoso caballero es Don Dinero. Si en el ánimo de los organizadores de «Cultura 54» hay un anhelo de sembrar la cultura, sería eficaz el establecer en cada una de las próximas conferencias o recitales de música una tarifa asequible al obrero en idéntica forma que se viene realizando con los estudiantes. De continuar en la misma modalidad estas serían solo para un número reducido de asistentes cuando el interés de las mismas requiere mayor divulgación entre el Pueblo.

El obrero siente deseo de capacitación y hay que allanar las dificultades de taquilla para que pueda romper la monotonía ha que esta sometido del trabajo al hogar y viceversa.

Pablo BRAVO

Sid

GRAN FIESTA
de fin de año

Esta fiesta tendrá lugar el día 31 de los corrientes, a partir de las 21 horas en el Palais des Sports (Place Dupuy).

Programa: Baile y atracciones. ORQUESTA TOMAS GENARO con su repertorio de danzas ultramodernas y su celebrada cantatriz VONNE LEER.

Presentación de la prodigiosa danzarina española LETY DEL SEGURA (pianista acompañante: Mlle LAVIGNE). PALMIRA con sus cantos populares españoles.

Presentará el espectáculo el gracioso animador MONTIEL.

Baile hasta el amanecer.

ASAMBLEA GENERAL EN CONDOM

Entre la traea a realizar por la Comisión de Relaciones del Alto Garona cuenta en primer plano la relación asidua entre ésta y las FF. LL. en dos aspectos; primero, el envío de circulares recordando los acuerdos recaídos en nuestro Pleno Intercontinental de Núcleos; segundo, asistencia de un compañero del Secretario en aquellas asambleas cuyo carácter requiera.

Con la F. L. de Condom ha dado comienzo nuestro propósito al invitar un delegado de esta Comisión de Relaciones a la asamblea general que tuvo lugar el día 22 de noviembre próximo pasado.

Para los compañeros que habitamos en los grandes centros industriales es fácil asistir a las asambleas, pero no ocurre lo mismo en el caso actual puesto que de 39 compañeros que controla la F. L. de Condom 17 residen en la misma y el resto se hallan distanciados entre 5 y 30 kilómetros.

A pesar de las dificultades de traslado, ya que en domingo no hay servicio de autobuses, pudimos constatar con agrado la forma en que aquellos compañeros concurrieron a la asamblea general. Ello demuestra el interés que sienten por la organización al vencer la distancia o cualquier otra clase de dificlutades por asistir a sus asambleas.

Con la antelación debida habían sido distribuídas convocatorias por el Comité Local.

Enumerar los debates que se produjeron en el curso de las dos sesiones sería demasiado extenso; por consiguiente nos limitaremos hacer un breve resumen.

Dos temas merecieron principal entusiasmo a los asambleístas. Primero, ir cumplimentando los acuerdos recaídos en nuestro Pleno Intercontinental de Núcleos, y a tal efecto manifestaron un deseo unánime de practicar la ayuda a las Juventudes, acordando celebrar en breve plazo una reunión en donde jóvenes y adultos trazarán futuras realizaciones

A continuación fué definido con amplitud el funcionamiento y autonomía que se confiere a cada una de las secretarías que integran el Comité Local. Esto, sin ser nada nuevo para el compañero que milita, resulta de interés para aquellos jóvenes que concurren a nuestras asambleas para iniciarse en el funcionamiento de la C.N.T. de España en el Exilio.

Para los compañeros de la F. L. de Condom ha llegado con retraso el acuerdo de aumento del sello de la A.I.T., puesto que ya hace tiempo vienen cotizándolo a 60 francos.

Y para terminar manifestaremos la buena impresión que nos causó el ofrecimiento hecho por un compañero de cotizar el carnet de una compañera cuya situación económica no le permite hacerlo.

La Comisión de Relaciones.

Servicio de Librería

OBRAS EN FRANCES, NUEVAS Y DE OCASION

« L'indispensable Révolution », Gaston Leval, 190 francos; «Discours de la Servitude Volontaire», Etienne de la Boétie (Grabados). 300; «La Révolution Inconnue», Voline, 450; «L'imposture Religieuse», Sébastien Faure, 230; «Le Disciple», Paul Bourget, 500; «La Belle Romaine», Alberto Maravia, 480; «La symphonie Péruvienne», Ciro Alegría, 400; «La Femme du Docteur», Jacques Cervione, 330; «Nouvelles de nulle part», William Morris, 200; «L'Infance Méconnue», Dr. René Allendry, 420; «Le Mouvement Syndical en France» (histoire), Paul Louis, 270; «Manuel d'Economie Politique et Sociale des Temps Nouveaux», Georges Delarche, 230; «La Psychologie Morale», G. Chatterton Hill, 350; «Coulisses et Trétaux» (à travers la jungle politique et littéraire), premier volume, 285; id., deuxième volume 180; «Propos Subversifs», Sébastien Faure, 300; «Mon Communisme», id., 280; «Dieu et l'Etat», Bakunin (prólogo de Reclus y Cafiero), 125; «Science et Conscience», (Philosophie du XXe siècle), F. Dantec, 200; «Le Mouvement ouvrier français», Joseph Hours, 300; «La Coutume Ouvrière», M. Leroy, 2 vol, 900; «Cours d'Economie Politique», Ch. Gide, 470; «Pierre Kropotkine» (Le prince anarchiste), Woodknock y Avankoumovitch, 790; «Histoire de l'Anarchie», A. Sergent y Claude Harmel, 765; «Catéchisme Positiviste», A. Comte, 300; «Psychologie des Temps Nouveaux», Gustave Le Bon, 240; «L'Athéisme», Félix Le Dantec, 300; «Le Fondement de la Morale», Schopenhauer, 320; «La Philosophie Moderne», Abel Rey, 250 francos.

Giros y pedidos a Roque Llop, 24, rue Sainte-Marthe, Paris Xe. C.C.P. Paris 4308-09.

Administración. — Se ruega liquidar los envíos pendiente. Los que se han atrasado en el pago, que lo efectuen lo antes posible.

— PREFIERO LA DERROTA A LA VICTORIA QUE TIENE NECESIDAD DE LA FUERZA.

— NO SOMOS BAKUNINISTAS... NOS REBELAMOS CONTRA ESTA COSTUMBRE DE ENCARNAR UNOS PRINCIPIOS EN UN HOMBRE.

MALATESTA.

«La C. N. T. en la Revolución Española»

LISTA DE COMPROMISARIOS DEL III TOMO DEL LIBRO «La C.N.T. en la revolución española»

Juan Cor, de Carcasonne (Aude): 1 ejemplar, 650 fr.; Manuel Rodríguez, de Narbonne (Aude), 3 ejemplares, 1.950 fr.; M. Celma, de Lavelanet (Ariège): 2 ejemplares, 1.300; J. Viladomiu, de Ax-les-Thermes (Ariège): 1 ejemplar, 650 fr.; Moliner, de Ax-les-Thermes (Ariège): 1 ejemplar, 650 fr.; Crescencio Muñoz, de Trigeboire-Vernioile (Ariège): 1 ejem., 650 fr.; Manuel Omela, de Auzat (Ariège): 1 ejemplar, 650 francos.

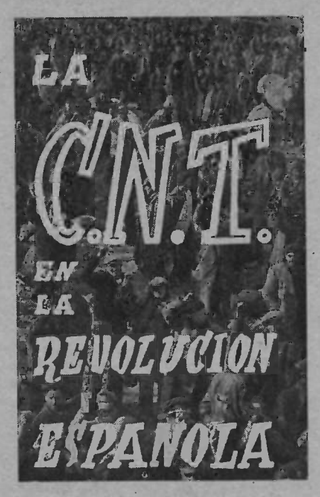
A. Delgado, de Sainte-Affrique (Aveyron): 1 ejemplar 650; Gregorio Muñoz, de Montluçon (Allier): 5 ejemplares, esperamos pago, el ejemplar 650 fr.; A. Pardo, de Nerondes (Cher): 2 ejemplares, 1.500; Vicente Vicent, de St-Astier (Dordogne): 3 ejem. 1.950; José Arrufat, de Dreux (Eure et Loire): 1 ejemplar, 650; Gabriel Martínez, de Champclauson, para la Levade (Gard): 3 ejem. 1.950 francos.

A. Ñavarro, de Nimes (Gard): 5 ejem., 3.250 francos; Vicente Borillo, de St-Martory, 1 ejem. 650; Manuel Barellas, Goux par Prechac-s-Adour (Gers): 2 ejem., esperamos pago, al igual 1 del segundo; M. Sanjuan, de Bédarieux (Hlt.): 4 ejem., 2.600; Antonio Vicente, de Rive-du-Gier (Loire): 1 ejem., esperamos pago; J. Paez, de Barbastre (L.-et-G.): 1 ejemplar, 650 francos.

Nicolau Gerónimo, de Souillac (Lot): 1 ejemplar, 750 francos; Henri Gómez, de Mende (Lozère): 1 ejem., esperamos pago; Emiliano Alemany, de Mende (Lozère): 1 ej., esperamos pago; Víctor Ballesteros, de Nevers (Nièvre): 3 ejem., 1.950; Pedro Teixico, de Amélie-les-Bains (P.-O.): 1 ejem., 750; Michel Carola, de Belesta (P.-O.): 2 ejem., 1.300 francos.

Juan Cerder, de St-Laurent de la Salenque (P.-O.): 8 ejem. 5.200 fr.; M. Mutilva, de Nohanent (P.-de-D.): 1 ejm. 650; Pedro Campos, de la F.L. de St-Eloy-les-Mines (P.-de-D.): 5 ejemplares, esperamos pago; José Zacarías, de Villeurbanne (Rh.): te acusamos recibo de 1.950 francos por 3 ejemplares; M. Azuaga de la F.L. de St-Priest, St-Fons (Rh.): 7 ejem. 4.550 francos.

José Zacaría, de Villeurbanne (Rh.): 1 ejemplar, 650 francos; S.



Darza, de Notre-Dame-de-Briançon (Savoie): 7 ejem., esperamos pago, el ejemplar 650; Montserrat, de Ax-les-Bains (Savoie): 1 ejem. 650; José García Castellano, de Gueugnon (S.et-L.): 1 ejem. 650; Joaquín Pons, Le Tremblois par Champsans (H.-S.): 1 ejem., esperamos pago; Juan Hors, de Leffond par Champlitte (H.-S.): 1 ejem., esperamos pago; Antonio Trullas, de Gray (H.-S.): 1 ejem., esperamos pago.

José Lamiel, de Villeneuve St-Georges (St-et-O.): 1 ejemplar, esperamos pago; Tomás Enrique, de Carmaux (Tarn): 5 ejem., 3.250 fr.; Tortajada, de Montauban (T.-et-G.): 1 ejem. 650; V. Montferrer, de Dunes (T.-et-G.): 1 ejem., 650; Francisco Sapena, de Fochville, Ben-Arous (Tunisie)): 5 ejem. esperamos pago; Francisco Segueiro, de Ben-Metir (Tunisie)): 3 ejem. 1.950; Domingo Montagut, de Sens (Yonne): 1 ejem., 650; Scotti Ruggero, de Roma (Italia): 1 ejem., conforme con tus indicaciones; Juan Panicello de Panamá, 15 ejem., esperamos pago.

Philippe Tiñena, de Ginoles (Aude): 1 ejemplar, 650 francos; J. Román, de Colomb-Béchar (Algerie): 2 ejemplares, 1.300; Santiago Cervera, de Toulouse (H.-G.): 1 ejem., 650; E. Sancho, de Cherbourg (Manche): 2 ejem., 1.300; M. Mutilna, de Nohanent (Puy-de-D.): 1 ejemplar, 650 francos.

Manuel Vizcarro, de Lourdes (H.-P.): 1 ejemplar, 650 francos; E. Miron, de Avignon (Vaucluse): 1 ejemplar, 650; Casto Ballesta, de Limoges (H.-V.): 2 ejemplares, 1.300 francos.

Correspondencia administrativa de «CNT»

Sanz P., Servies en Val (Aude): Pagas años 1953-54; Limia R., de Sentein (Ariège): Con tu último giro pagas año 53. — Alvarez V., de Orléans (Loiret): Pagas año 54. Pasamos 250 fr. pro-Esp. — J. Hernández, de St-Laurent (P.-O.): De acuerdo giro. Pagas hasta 448. — R. Román, de Argentat (Corrèze): De acuerdo liquidación. — Viladomiu J., de Ax-les-Thermes (Ariège): Pagas año 53. Pasamos 2.000 fr. al Libro. — J. Haro, de Saint-Gilles (Gard): Pagas hasta 449. Conformes. — Morente J., de Vénissieux (Rh.): Recibido giro. Pagas hasta n. 445.

Sanjuan M., de Bédarieux (Hérault): Pagado hasta 449. Pasamos 2.600 fr. al Libro. — Guirao J., de Albi (Tarn): Pagas hasta 449. Primer semestre de 54 de S.P. Pasamos 1.300 fr. al Libro. — Segura A., de Caen (Calvados): Pagas hasta n. 448 y 35 de «Cénit». — Orosco M., de Agde (Hérault): Pagas hasta 449 y n. 35 «Cénit». — Montoya C., de Moissac (T.-et-G.): Pagas año 53. — Falcó V., de Evange (Moselle): Pagas hasta n. 448. Conformes.

Campos P., Moureuille (P.-de-D.): Recibido pago suscrip. com. Huguet. No podemos facilitarte el libro que pides. — Villegas V. y Navarro J., de Rieutord (Ardèche): Pagado primer trimestre 54. — Sanz M., de Narbonne (Aude): Pagas años 1953-54. — Massip V., Corsavy (P.-O.): Pagas año 1953. — Prieto M., Eybens (Ysère): Pagas hasta 449 «CNT» y 450 «CNT» ed. esp., «Cénit» n. 35. Pasamos 2.000 fr. C. y P. — Cervera J., de Béziers (Hérault): Pagas primer semestre 54. Pesamos cant. pro-Esp. — Vidiella M., de La Chapelle Biche (Orne): Pagas año 1954. — Villagrassa E., de La Tour Ste-Foi (Ariège): Pagas año 54. Conformes.

-- AVISOS y PARADEROS --

Al compañero Trafi Anselmo, que habita en 46, rue Castellane, Amélie-les-Bains (P.-O.), le intersa conocer el paradero de Gregorio Navarro Corella que residía antes en Carmaux.

◆

Se desea conocer el paradero de Arturo Botamino, de Avilés (Asturias), que al parecer se encontraba en Fabien (H.-P.). Pregunta por él José Méndez Fernández, también de Avilés. Escribir a Vicente Martí, Clos des Trams, 2, Boulevard de Paul-Mariéton, Avignon (Vaucluse).

◆

Diego Fernández, 56, rue de Geole, Caen (Calvados), desea saber el paradero de su tía Enriqueta Caparrós Auje y de Francisco Sánchez Caparrós.

Se desea saber noticias de Restituto Martínez, de Ayerbe (Huesca). En 1940 se encontraba en Toulouse, en el domicilio de Manuel Latorre. Demandan por él sus familiares de España. Escribir a Antonio Yguacel, 30, av. Gambetta, Sarlat (Dordogne).

◆

Quien pueda dar noticias del paradero del compañero Marcos Carod (de Oliete), las comunicará a Luis Arbós y a las siguientes señas: Impasse Bastide, La Perpignane, Montpellier (Hérault).

Aviso Importante

El Comité Nacional de S.I.A previene a los nuevos peticionarios de ejemplares del «Calendario de S.I.A. para 1954» que habiendo quedado agotada la edición en español de dicho calendario, los pedidos que en adelante se hagan serán servidos a base de la edición en francés.

CONVOCATORIA

La F. L. de Avignon convoca a todos sus afiliados a la reunión extraordinaria que se celebrará el 27 de diciembre en la place des Corps Liants, Bar «Les quatre coins».

Journal imprimé sur les presses de la SOCIETE GENERALE D'IMPRESSION (Coopérative Ouvrière de Production) *Ateliers* : 61, rue des Amidonniers — Téléphone : CApitole 89-73 — TOULOUSE —

Le gérant : Etienne Guillemau

NECROLOGICAS

Víctima de una operación de estómago, falleció el 19 de octubre el compañero Santiago Salas. Los compañeros de San Feliu de Guixols, recordarán de su actuación, puesto que ocupó algunos cargos de responsabilidad en la Organización.

Durante el movimiento del 36, puso a contribución de las ideas todo su entusiasmo y capacidad, distinguiéndose en la creación de las Colectividades, de las que siempre fué un verdadero colaborador, aportando a las mismas sus iniciativas.

Uno más que nos dejó para siempre sin haber visto caer a Franco y todos sus secuaces, del pedestal que el clero y los militares le han erigido.

Al entierro acudieron muchos franceses y españoles demostrando de esta forma el aprecio que se le tenía.

Reciba su compañera y familia nuestra más sentida condolencia.

◆

También falleció el día 3 de octubre próximo pasado, a la edad de 47 años, Mercedes Gaturra, compañera del militante José Salellas. En el ánimo de todos cuantos la trataron vivirá el imperecedero recuerdo de tan abnegada compañera que supo siempre conducirse con equidad y justicia, aportando su grano de arena a la lucha por la emancipación social.

Vaya nuestra condolencia al compañero Salellas y familia por tan irreparable pérdida.

El acto de darle tierra se vió concurridísimo de compañeros franceses y españoles.

La F. L. de Eysines. Gironde)

GRAN FESTIVAL

EN TOULOUSE

El sábado 26 de diciembre, a las 21 horas, el Grupo Artístico «Iberia», de esta Federación Local, inaugurará su temporada teatral con la puesta en escena de la comedia en tres actos, original de Alejandro Casona, que lleva por título **LA BARCA SIN PESCADOR.**

Para el domingo 27 de los corrientes, a las 15 horas, el mismo Grupo pondrá en escena **MORENA CLARA.**

UNIVERSITES DE PARIS
Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

CNT
Portavoz de la CNT de España en el EXILIO

Crónica de LONDRES

CONFLICTOS SOCIALES. - LA PEREZA INGLESA. HUELGA DE ELECTORES E IDEM DE MUJERES ELEGIDAS. LAS NIÑAS DE NUESTROS OJOS.

(De nuestro redactor-corresponsal Germen)

ES muy posible que a estas horas, pese a la huelga general de un día llevada a cabo por los metalúrgicos, y a la continua demanda de aumento de salario—y a negarlos, por cierto—estadistas y financieros industriales, estarán satisfechos. ¡Por fin se ha conseguido aumentar el record de producción! En dos líneas daba cuenta de ello la prensa inglesa. La misma prensa que, días antes, sorprendió a sus lectores con una serie de trabajos dedicados a estudiar motivos y otras indirectas fases del decrecer productivo del país.

En la revista semanal «Picture Post» se ofreció un artículo de Fyfe Robertson bajo el atractivo nombre de «¿Por qué no trabajan mejor los ingleses?», apoyado en estadísticas y basado también en el sensacional desarrollo productivo de los occidentales alemanes, y comparando por otro lado — frente a los ingleses — el enorme esfuerzo de los trabajadores norteamericanos. Todo un programa para el estímulo. Al margen de los detalles y en la parte izquierda de la cabecera de la página, un dibujo, previamente aparecido en «Liliput», y en donde aparece sentados y tomando el té, obreros de la construcción. Un recién llegado toma asiento, y cuando se dispone a beber el líquido nacional oye al capataz gritar: — Por favor, amigo, no se acomode; no le he dicho aún que le empleábamos.

Aquella misma semana, «Cassandra», columnista del «Daily Mirror», urgaba con la pluma en la sensibilidad proletaria. Otro espacio de una plana comentando la «pereza» inglesa. Comentario que culminó en una serie de cartas a la redacción por parte de los lectores poniendo en brete a los burgueses pequeños y a las empresas mastodontes. Allí salieron a relucir beneficios de éstos, banquetes, jiras a las carreras de caballos y gastos innecesarios mientras el trabajador tiene que hacer filigranas económicas para llegar al fin de la semana.

¡Esos periodistas manipuladores de oportunas consignas, molestas por cierto, no tienen valor para remediar el daño cometido y rectificar a los dos días ante las estadísticas que esa misma prensa, por conducto oficial, ofrece!

◆

En Holborn y Paddington se han celebrado elecciones. Se trata de dos distritos londinenses. En el primero la vacante obedecía al fallecimiento del diputado (laborista), y en el segundo a la dimisión de otro parlamentario (por haber cometido inmoralidaes sexuales). En ambas elecciones los socialistas han ganado. Eran «sus distritos». La nota más importante de esas elecciones ha sido el porcentaje de votantes: de un 80 por ciento que acostumbraba a acudir a las urnas, solamente un 50 por ciento han emitido opinión esta vez. El clima no fué causa de esta indiferencia. Fueron los mejores días del otoño. Los políticos están alarmados; y no han faltado comentarios sobre el particular: «a qué causa obedece»; «una investigación electoral», etc., etc. Aún no se ha dicho la última palabra, aunque es muy posible sea ello serio motivo de estudio estatal... Australia pertenece al «Imperio» y allí — según un amigo recién llegado — se imponen cinco libras de multa a quien descuida escoger su diputado o acudir a votar.

◆

Attlee, líder de los laboristas, ha sido el hombre a quien la Asociación de Mujeres casadas de Londres ha escogido con el objeto de persuadirle a intervenir acerca de los Sindicatos ingleses. Las «mujeres de casa» se quejan de que sus maridos no les enseñan el sobre con la paga semanal. O interviene la Trade Unions en el asunto o se declaran en huelga las esposas — indicó Mrs. Gertrude Carrington. Sobre este caso, la campeona de los derechos femeninos y activo diputado laborista, Dr. Edith Summerskill, pronunció un elocuente discurso en la Cámara hace algún tiempo. Ya por entances se hicieron las mismas amenazas, pero se aplazó el conflicto Ahora todo está organizado debidamente para ir a la huelga si los maridos persisten en ocultar lo que ganan — ha dicho la voz responsable de la Asociación.

◆

Jim Harigan y Bob Raven, dos ingleses han ofrecido sus ojos en beneficio de dos niñas: las hermanas Mary y Jane Phillips, ciegas de nacimiento. Con ocasión de un festival benéfico en pro de los ciegos, estas dos bonitas criaturas cumplimentaron con la inclinación de costumbre y ofrecieron ramos de flores a la duquesa de Kent. La fotografía apareció en la prensa, y ante ella todos hemos sentido amor y pena por esas bonitas caras sin ojos. La reacción de Harrigan y Raven es tan humana como de valor. Hicieron el ofrecimiento tan pronto vieron a las niñas; un ojo de ellos haría a cada una de las pequeñas felices, pero, Mary y Jane no podrán gozar de esta riqueza natural, puesto que la enfermedad es incurable. Este noble gesto de estos dos hombres es grato y esperanzador para quienes ven en el hombre un ser insensible. Aún quedan conciencias sanas.

DIVULGACIONES

SUGERENCIAS HISTORICAS

LAS CARTAS COMO MEDIO
de cultura y de combate

LA carta es la forma literaria más popular y más interesante para la vida de la Colectividad. Todo el mundo puede vivir sin escribir novelas, libros de versos y narraciones, descripciones, retratos, disertaciones, diálogos, discursos, estudios, actas, etc., pero es dificilísimo prescindir de la correspondencia epistolar. La carte se impone como se imponen el pan y el agua, el plato y la cuchara; porque todo son cosas de primera necesidad. Debemos ,pues, dedicar nuestra atención a tan admirable rama del Arte, para todos, en absoluto, conveniente.

Las cartas pueden tener varios caracteres: por ejemplo; las novelas y libros de versos que son creaciones, son los temas menos propios para la adopción de este medio, pero en las narraciones, descripciones y retratos son más adecuados. En las disertaciones son admirables y a veces necesarias, como así mismo en los diálogos, discursos, estudios y actas, en que pueden ser aclaración, defensa y ataque, en colaboración con nuestra tesis, o en favor o en contra de la tesis de los demás.

Pero cuando la carta puede ocupar un plano de máxima importancia y oportunidad es en la aclaración, en la noticia y en el comentario.

De todo esto parece deducirse que las cartas no sean realmente un arte comprendido en el cuadro de la Literatura, pues le concedemos un margen tan rígido y sistemático que más bien se asemeja a la Geometría, pero confesemos que este aspecto es aparente y no real, pues, si en la **noticia** la carta tiene los límites de la realidad, en la aclaración y el comentario es infinito su radio de acción, aun sin salirse ni un milímetro de la veracidad, que puede ser revestida de numerosos atributos y galas.

La carta, generalmente, no es estridente sino confidencial y convincente; razonada, sólidamente fundamentada y deseosa de sinceridad, verdad y claridad, más allá de lo que la conversación directa puede apetecer.

En la carta pueden incluirse toda clase de documentos, recortes, versos, descripciones, ejemplos, para darle toda la brillantez y eficacia que apetezcamos.

Una condición importante, es, que la carta sea escrita a mano por el intersado, pues el acto de escribir nuestros pensamientos propios o razones ajenas nos produce diferentes emociones, las cuales se reflejan en el papel blanco con los rasgos negros de la pluma, como imprenta del alma en función sentimental. Veréis como las letras se amontonan y se entrelazan y alteran con la excitación, o como se allanan, se extienden y se alinean suavemente con la dulzura y la calma, o a influjo del dominio sobre nosotros mismos y de la serenidad de la pureza de los sentimientos.

La carta es un documento tan poderoso y eficaz, que, se puede decir, que, si todos los asuntos de la vida, aun los más arduos y espinosos, se resolvieran por medio de cartas, pocos casos habría en que dejasen de resolverse bien para todos, en favor de la razón pura.

No es cierto lo que se ha dicho de que en la carta somos más atrevidos, y hasta temerarios, que personalmente. Las personas, hombre o mujer, sentimos el peso de la responsabilidad al escribir, y buscamos siempre, más el **convencer** que el **vencer**, y aun sin darnos cuenta, procuramos dar ejemplo de tolerancia y ecuanimidad, abriendo así la puerta de las concesiones ajenas y de la armonía.

por Alberto Carsí

Sin embargo, no hay miedo de que nos excedamos en este concepto, pues ya que llamamos a nuestro corresponsal al terreno de la razón, también nosotros nos circunscribiremos y nos atrincheramos en este terreno sin exagerar, que es la posición que proporciona mayor fuerza moral.

Acabamos de decir que la carta es documento poderoso y eficaz, y nos complacemos en repetir este concepto, pues hallamos en la Historia, que los más grandes escritores se valieron de este medio para difundir sus ideas que obraron de irresistibles palancas en la Civilización y el Progreso, que de otra forma les hubiera sido más lenta y difícil su labor.

Ejemplos: Ciento veinte años antes de Cristo, el literato romano **Plinio (el joven)** empleó las cartas como forma literaria para exponer sus doctrinas de Libertad.

Pocos años después, el más elocuente de los oradores romanos. **Cicerón**, hizo lo mismo. En el siglo I, el filósofo **Séneca**, nacido en Córdoba, escribió sus cartas a Lucilius, su corresponsal imaginario, para defender su tesis.

Hay un inmenso silencio durante muchos siglos, pero en el siglo XVI hallamos a **Voiture**, en el XVII a **Patin (Guy)**, à **Maria Sévigné** y a **Pascal**. Entre el XVII y XVIII a **Voltaire**, a **Montesquieu**, a **Francisca Maintenon**, a **Diderot**, al políglota español nacido en Valencia (España), **Ponz**, y a **Brosses**. Entre el XVIII y el XIX, **Balzac**, **Courier**, **Junius** (pseudónimo de unas cartas notabilísimas y famosas publicadas contra el gobierno de Inglaterra.)

Ya en el plen siglo XIX, a **Taine**, **Mony**, **Mérimée**. Y entre los siglos XIX y XX al célebre y admirado autor de Nimes, **Alfonso Daudet**.

Total, veinte figuras de fama universal, a parte la infinidad que desconocemos, que emplearon la redacción de cartas para la expansión de sus doctrinas; unas veces para aplaudir y guiar, otras para combatir y abrir brechas en la muralla del obscurantismo, el abuso y la fuerza acumulada en determinadas personas o entidades que ellos estimaban nocivas, y otras veces, sencillamente para producir Arte y Cultura en sus pueblos respectivos y en la Humanidad en general.

Además de todo lo dicho y de cuanto pudiéramos decir, ahí tenemos los españoles ocho modelos de cartas como ocho soles en el «Quijote», a parte de los dos prólogos del maravilloso libro que son dos joyas de cultura y de combate que el autor nos regala en su famoso libro, el cual es, en sí mismo una larga y sabrosísima carta que va dirigida a los hijos honrados de todas las tierras del mundo y de todos los tiempos de la eternidad. Los siglos XVI y XVII se enriquecieron con la cuantiosa fortuna del talento universalista, enciclopédico y moral de Cervantes.

De lo que estamos diciendo se desprende como una fruta madura se desprende del árbol, que a los españoles esparcidos en la actualidad por toda la redondez del planeta nos es un deber escribir cartas en abundancia diciendo nuestra **verdad** «Urbi et orbi» sin sofismas ni falsedades, pero llenas de sentimiento y de firmeza. Cartas, que, en conjunto, constituirían lo que podríamos titular «El Don Quijote Moderno», para el que contamos con todos los personajes necesarios.

Cartas y más cartas, esos documentos sencillos y sinceros, cautos como tordos y voladores como golondrinas, elementos de eficacia insospechada que producirían mucho bien a nuestra causa de Justicia ya que se señalaría en ellas lo que se ha hecho y lo que se ha dejado de hacer, pues una nación no puede quedar retardada en el desarrollo del progreso, porque es igual a ser condenada a su muerte definitiva y sin remedio como lo son todas las muertes, porque el tiempo no se recupera jamás.

Escribamos cartas a personas, cartas a entidades, cartas a publicaciones, cartas a la Historia como nos enseñan los siglos. Formando con ellas un ramillete de chispas, una fuente luminosa como coronación y remate de la presente etapa de nuestra vida. En otras ocasiones históricas, críticas como la presente se ha empleado la carta como ariete público y privado, llevando la verdad en la pluma y la sinceridad en el corazón.

Quien calla otorga; por eso nosotros, en tal que errantes por el mundo cargados de razón, no debemos callar nunca, entregar ni conceder, lo que, sencillamente, nos pertence desde siempre y para siempre, como es la esponja de nuestra tierra embebida de nuestro sudor y de nuestra sangre. Y no decimos embebida de nuestras lágrimas porque nuestros ojos aprendieron ya a estar secos aun en los trances más duros de la prueba.

La carta es claridad, trabazón de voluntades y comentario sincero; que puede ser flor y puede ser dardo, pero será siempre expresión de verdad. ¡Qué bello sería, que, todo se publicase por cartas! Así, desaparecería la sombra de los hombres y sobresaldría la luz de las ideas. Por esto pueden escribir las Ciencias y las Artes; la serenidad y la inteligencia; la tolerancia y el rigor; la seriedad y la ironía; la caricia superficial y el estilete que profundiza...

Las cartas como medio de cultura y de noble combate fueron siempre eficaces y beneficiosas para la Razón, en este sentido nos permitimos llenar un espacio que quizás fuese mejor aprovechado para otros menesteres de la publicación y del momento. Si no es así mejor para todos, y en caso de benévola tolerancia, vaya mi gratitud.

CRONICA DE VENEZUELA

La autopista CARACAS-LA GUAIRA

(De nuestro redactor-corresponsal Víctor García)

ESTOS DIAS lo son de efervescencia en toda Venezuela. A través de todo el territorio nacional se está procediendo a la inauguración oficial de numerosas obras urbanas. Esta semana—la última de noviembre—es consagrada acda año para estos acontecimientos. Es la semana en que, cinco años ha, la Junta Militar derrocó al Gobierno de Acción Democrática que huyó en desbandada hacia Cuba y México, sin defender más intereses que los propios que han quedado muy bien salvaguardados en las Bancas de los EE. UU.

Los regímenes de «mano fuerte» se han distinguido todos, a través de la Historia, por los monumentos de piedra que han legado a la posteridad. Las civilizaciones legan su cultura, sus costumbres y sus hombres insignes. Las dictaduras legan montones de piedra y cemento armado. Los Faraones, los Césares, los Borbones, los Mussolini e Hitler nos han dejado las Pirámides, el Coliseo, Versalles y los Estados. Bien pensado, estos vestigios del pasado dicen muy poco en favor de las libertades de aquellos pueblos.

Caracas, como ya hemos comentado en anteriores ocasiones, se está transformando tanto y tanto que está desconocida. Por decenas son derrumbadas las casas coloniales para dar paso a los rascacielos y a las grandes avenidas. Pero este año, en esta semana, se procederá a la inauguración de la más imponente de todas estas obras: la Autopista. Un endecho de ingeniería que unirá el litoral con la capital en 15 minutos.

Hasta el presente todo visitante llegando del exterior, sea por mar o por el aire, a La Guaira o Maiquetia, tenía que tragarse más de 30 kilómetros de peligrosa carretera elevándose desde el nivel del mar hasta los 1.000 metros de altitud en que está Caracas después de un zigzagueo que contado por los metódicos del número arroja un total de 365 curvas.

Una hora era el promedio empleado en el recorrido y un inevitable mareo que obligaba a odiar a Caracas como consecuencia.

Pues bien, la autopista ha reducido la distancia en 17 kilómetros, las curvas en 36, la más cerrada de las cuales tiene un radio de 300 metros, lo que permite tomarla a 80 kilómetros por hora de velocidad.

Esta autopista tomada en cifras arroja un costo por kilómetro de 3.000.000 de dólares (la más costosa del mundo). Tiene tres viaductos, uno de los cuales, con 302 de longitud, con una sola arcada de 152 metros de luz, se coloca como el primero de América y el quinto del mundo en extensión. Dos túneles con más de 1.800 metros de extensión el mayor de ellos. Se han volado montañas enteras con dinamita y han trabajado en ella tres años una verdadera motorizada de vehículos pesados.

Al igual que la mayoría de viaductos en los EE.UU., la autopista caraqueña se irá amortizando por derechos de peaje. Los vehículos pagarán el derecho de transitar por ella y las tarifas serán desde 2 a 30 bolívares (francos: 200 hasta 3.000), según el peso y las condiciones de cada uno.

Para Caracas, creciendo a pasos de gigante, esta vía de comunicación con sus principales fuentes de abastecimiento: el puerto de La Guaira y el aeropuerto de Maiquetía, era una obra de primera necesidad.

Desde ahora estos dos pueblos se convierten en barriadas de la capital.

Historia sin sordina

SOBRE la INEXISTENCIA de la religión en España

CUANDO leemos estadísticas oficiales acerca del censo de religiones, nos acomete una crisis de hilaridad. Los servicios del Vaticano se refieren, por ejemplo, a España, y escriben sin el menor escrúpulo: católicos españoles, 27 millones. Es una cifra equivalente al total de población. No pasa mucho tiempo sin que el mismo Vaticano se queje de hallar tibieza y hasta frialdad en los penitentes de todo el mundo, sin exceptuar España. Tampoco pasa mucho tiempo sin que el clero español, los prelados y los obispos de levita de España aludan escandalizados a la falta de religión. Y eso en todos los tiempos.

Desde el punto de vista del automatismo ritual en el que se fundan las confesiones religiosas, se considera católico al bautizado siempre que no haya confesado expresa y contundentemente al ser adulto su disconformidad con la actitud de los padres, que le hicieron católico cuanto no tenía uso de razón, aunque es seguro que la pobre criatura, que sólo tenía unos días, protestó contra el remojón que le propinaron los clérigos con la cruel complicidad de los padres en el acto del bautismo.

Hay muchas especies de católicos que lo son en España por automatismo y no reniegan de su religión, pero tampoco sienten ni profesan ninguna fe. Fuera de éstos está el católico militante, el aparentemente convencido. Este arquetipo de convicción empieza por señalarse y sobresalir en actividades que, nótese bien, no son propia ni específicamente religiosas: la política, la beneficencia, la enseñanza, etc. Es decir, que en lo que más se distingue un militante católico es en hacer tarea laica buscando votos, propagando una doctrina de afirmaciones y negaciones nacionalistas, adjudicándose el derecho de llevar al escaño parlamentario o municipal a su candidato, exaltando tal o cual programa, de tal o cual partido y disputando al rival influencia oficial.

Nada de esto tiene que ver con la religión; nada de esto figura en el catecismo como materia de ortodoxia ni sirve para ningún haber o crédito religioso. El católico militante, lo que busca al descubierto es apoderarse del Estado. Ni lo disimula ni lo contradice. Nada de creer en las palabras de Cristo, que djio: «Mi reino no es de este mundo». Nada de atenerse a la moral de los primitivos cristianos, víctimas del César. Los católicos de actividad laica, que son todos militantes vaticanistas, aspiran a tener el cesarismo en sus manos para hacer víctimas. Si en el catolicismo de convicciones ecuménicas o universalistas hay excepciones, éstas no cuentan. No contradicen la regla, sino que la confirman concluyentemente.

Pero el catolicismo de intereses está llevando el merecido que le corresponde por su ambición cesarista. Ya viene de antiguo su predisposición autoritaria. Cuando el imperio era pagano y se convirtió Constantino al catolicismo, todos los adictos al emperador se convirtieron por mimetismo y adulación. Lo mismo ocurrió en España con Recaredo y en Francia con Clovis. No se debió la expansión religiosa a las virtudes íntimas de la religión, sino a que los monarcas paganos se convirtieron al catolicismo y en el acto se convirtieron palaciegos, guerreros, funcionarios, artesanos mercaderes y labradores.

Ahora bien: España es un crisol de razas y religiones. Tantas hubo y tan ramificadas, que nadie ha podido inventariarlas con seguridad definitiva. Judíos de distintas procedencias, árabes cultos, árabes brutales que sólo creían en la espada, celtas y godos pastores, romanos resabidos, griegos mercaderes de litoral, fenicios. Estas masas se mezclaron entre ellas. Antes como después de intermezcladas, se fundieron con el elemento ibérico. Quedó en el ambiente popular y en parte del culto (la más evolucionada y viajera) un agnoticismo puro, una ausencia de pasión por los misterios, una indiferencia por credos y ceremonias y cierto humor que produjo la picardía, como el fanatismo árabe produjo el misticismo español cuando el fanatismo árabe iba perdiéndose en España. El agnoticismo de los grandes maestros del Renacimiento como Erasmo, culminó en Cervantes, que es la despedida del mundo gótico desde el pórtico renacentista, la aurora del humanismo, iniciada por los descubrimientos geográficos y el racionalismo.

La unidad católica del cesarismo español era una etiqueta palaciega, no sostenida ni siquiera por el terror. Cuando los pícaros andariegos se reparten a sabiendas con los canónigos los favores de la mujer pluralista; cuando el fanatismo religioso sólo arraigó en comarcas aisladas cuyos naturales creían en brujas; cuando Teresa de Cepeda se llamó reformadora del Carmelo por lo mucho que había que reformar; cuando los místicos eran encarcelados por no atenerse al ambiente prostibulario de la religión oficial; cuando vemos en «Gil Blas» que hasta los mendigos salían a pedir limosna con arcabuz, mientras los tonsurados la recaudaban, no manejando el espejismo del infierno como se cree, sino la frecuencia amistosa con corchetes o polizontes; cuando lo sano era descreído aunque no disoluto y lo confesional era disoluto descreído y podrido; cuando «La Celestina», el «Libro de Buen Amor» y el «Quijote», las tres joyas sin par, son tres sacrilegios; cuando la inquisición sólo acobardaba a los tímidos; cuando el infiel que era a la vez buen pelotari, tenía más franquicias con las sotanas que el fiel penitente rendido; cuando convivían en paz la beata y el ateo, el frailazo mendicante y la moza de cántaro, el pícaro joven y la dama enamoradiza; cuando el pueblo conocía las leyes más odiosas como se conocen los baches, para evitarlos; cuando nadie creía en jerarquías de relumbre ni en santos patosos, ¿vale la pena de creer que la religión dominaba? Lo dicen los católicos, profesionales del uso y abuso de la mentira y lo creen unos cuantos anticlericales que desconocen el pasado y creen lo que dice el clero respecto a su dominio, que es una indecente mentira.

Las guerras eran todas empresas de rapiña. Recordemos aquella canción quijotesca

A la guerra me lleva
Mi necesidad.
Si tuviera dineros
No fuera, en verdad...

Nadie puede negar que la religión produjo víctimas. Pero, recuérdese bien, las produjo porque tenía en su mano el poder del Estado, en el que pocos creían, como tampoco en la religión. Nadie suponemos que fuera hoy capaz de bombardear una ciudad. Para llegar a esa miserable condición hay que actuar en nombre del Estado dominado por los inquisidores, se quemaba, ciertamente. Pero cuando un Arbués extremaba la nota de salvajismo, salía un grupo del rincón de la catedral y lo suprimía. A veces, los resistentes se dejaban sacrificar como carneros. Y ya se sabe que el matadero es el premio de la piel encogida.

FELIPE ALAIZ.

MALATESTA
Un surco de luz en el caos

(Viene de la página 1.)

revisionismo, que conduce casi siempre, a repetidos ensayos autoritarios:

«Tales fenómenos se producen en el seno de todos los partidos a la mañana siguiente de una derrota, y no es extraño que ocurra lo mismo entre nosotros. Pero en nuestro caso, me parece que esta búsqueda angustiosa de nuevas tácticas, más que la consecuencia de nuevas, más audaces y exactas concepciones, es el efecto de la persistencia de viejas ilusiones que ciertos compañeros, a pesar de su larga experiencia, esperan aún poder realizar inmediatamente como se esperaba en los primeros tiempos del movimiento.»

Este artículo merece ser meditado enteramente y sería extremamente indispensable que ciertos lo releyeran. Del 4 de diciembre de 1853 al 22 de julio de 1932, entre estas dos fechas quedan comprendidos más de cincuenta años de actividad, durante los cuales Malatesta consagrará lo mejor de su tiempo a la propaganda de sus ideas anarquistas. Una tal persistencia define al hombre, y hay que subrayar la ruda sinceridad de un tal luchador al que nada contuvo.

En un número de la «Revista Enciclopédica Larouse», de 1900, leí un artículo que consagra a Malatesta: «El alma del movimiento anarquista». Malatesta fué sin duda el primero en sonreír ante tal calificativo que, seguramente, no debió sentarle bien, dada su modestia. Informado un día de que se tenía el propósito de dedicar un número del «Sembrador» a su persona y a su obra, escribió al animador de este periódico para disuadirlo de tal empresa, que juzgaba profundamente antipática y contraria, según él, al «espíritu impersonal del mismo anarquismo».

Contrariamos hoy el deseo expresado en vida por Malatesta al evocar que hace cien años nació en Capua. Creo que puede prescindirse de esa «antipatía» que sentía él por la popularidad. El ejemplo de su vida consagrada enteramente a la «progresión de una idea» merece sacarle del olvido. Dar a conocer al hombre y su obra, al compañero y a su pensamiento, su vida y sus actos, no es delito de lesa anarquía, pues el ejemplo representa, creo yo, la mejor de las propagandas. La afectuosa simpatía que guiará a unos y otros a recordar a los amigos de ayer y de hoy, a los viejos y a los jóvenes, a los simpatizantes y a los mismos enemigos en este mundo sin grandeza, donde hay quien se complace en preparar el asesinato de sus semejantes, probará plenamente que ha habido otros hombres, tales como Enrique Malatesta, que se entregaron en cuerpo y alma a la difusión de las ideas anarquistas, las cuales permanecen por encima de todo siendo generadoras de la bondad de la vida y que afirman la imperiosa necesidad de la justicia social a través del amor entre los hombres.

Y es esto lo que cuenta y no la adoración o el culto a los ídolos: la amistad hacia aquel a quien debemos mucho de lo que somos. ¡Qué mejor «juicio» sobre Malatesta que estas breves líneas final de un artículo de Paul Reclus, consagrado a la muerte del militante anarquista, publicado en la revista «Plus Loin», de París: «En la vida de Malatesta no existe ninguna complicación metafísica, ninguna sutilidad de pensamiento; sus sentimientos, su idea, su voluntad, ofrecen una vida sencilla, recta y tan limpia como el agua que mana de la roca».

La obra de Malatesta, su vida y su acción han sido estudiadas profundamente por Max Nettlau, Luis Fabbri, Armando Borghi, Ugo Fedeli, Rodolfo Rocker, Guy A. Alfred, etc., etc. Y sería presuntuoso querer añadir algo a lo ya dicho. Sin embargo, cada generación, ¿no debe aportar su contribución a fin de que el recuerdo de un tal hombre permanezca en la memoria de los jóvenes, en la que hallarán siempre un provecho con vistas a su propia liberación? Espigando aquí y allá, en algunos escritos olvidados o escondidos, puede que me sea posible presentar un Malatesta menos conocido de algunos.

Hace ya mucho tiempo que, en una interviú, Malatesta declaró, en ocasión de un complot contra el rey Humberto, que si él se decidiese a matar escogería de preferencia a gallos en vez de reyes. «Un gallo es cosa comestible, adjuntó; pero un rey, ¿para qué sirve?» Este escape humorista refleja el sentido profundo de que se hallaba animado su pensamiento, y seguramente Malatesta quiso satisfacer la curiosidad del repórter, al parecer escaso de material, que le interrogó sobre aquel acontecimiento de la época.

Escribiendo este artículo he releído la carta de Malatesta conocida como «Respuesta a Néstor Makhno», y he descubierto esa bella lucidez de espíritu que animó su pensamiento en el juicio aplicado en aquella circunstancia. Mientras que algunos de los nuestros «se destrozaban mutuamente», desviándose por hacer valer su nuevo proyecto de organización, bautizada por las circunstancias como «Plataforma», Malatesta contestaba con serenidad y discutía ese principio de la responsabilidad colectiva que algunos habían avanzado como principio fundamental de la nueva concepción anarquista.

Malatesta terminaba su carta con estas breves líneas que es necesario recordar en estas horas en que surgen en cada encrucijada innovadores que se imaginan que la anarquía no ha encontrado su verdadero camino hasta que ellos vinieron a las ideas, es decir, hace algunos meses, o, si se quiere, hace escasamente algunos años:

«En fin, yo creo que lo esencial no es el triunfo de nuestros planes, de nuestros proyectos, de nuestras utopías, los cuales deben ser necesariamente confirmados por la experiencia y pueden experimentalmente exigir moditicaciones, desarrollo y adaptaciones a las reales condiciones morales y materialcs de época y lugar. Lo más importante es que el pueblo, todos los hombres, pierdan los hábitos y los instintos gregarios, herencia de una esclavitud milenaria para aprender a pensar y a actuar libremente. Y *es a esta obra de liberación moral a la que deben dedicarse especialmente los anarquistas*».

¡Qué bella enseñanza! Cada cual debiéramos inspirarnos en ella en las horas de tragedia humana que vivimos.

Por mi parte saludo en Enrique Malatesta al hombre cuya vida entera dedicóse a la liberación de los que trabajan, penan y construyen con su cerebro y sus manos las riquezas de un mundo sin entrañas, sin corazón.

Malatesta declaró un día que él no era hombre de letras: «Ni sé ni me ocupo de hacer bellas frases; no me gustan mucho las amplificaciones retóricas». Y adjuntaba, y esto ilumina toda su vida, todos sus escritos, todo su pensamiento, todos sus actos: «Entiendo siempre a la letra lo que digo y tiendo a tomar al pie de la letra lo que dicen los demás. Es por esto que cierta literatura me produce un efecto horripilante».

Esta confesión de sinceridad profunda revela todo el contraste de esta vida noble y generosa con la de los «políticos», los «literaturescos», los «teóricos» ávidos de gloria y de prebendas, y testimonia en favor de Malatesta presentándolo como el hombre que vino al pueblo para ayudarle en su tarea emancipadora.

«El odio no produce amor», escribió él en un artículo («Un poco de teoría»). Y añadía: «Por el odio no se renueva el mundo». Y es con estas palabras que quiero terminar mi homenaje a Enrique Malatesta.

HEM DAY.

CRONICAS de España

(Viene de la página 1.)

extraño encontrar en las cárceles españolas, sobre todo en las del Sur, hombres curtidos por el trabajo condenados a 12, 15 y hasta 30 años por haber cometido el grave delito de robar un saco de trigo o una espuerta de aceitunas... La injusticia cometida con Juan Valjean, es tan corriente en España, que se ncontrarían cientos de Valjeanes en los presidios.

◆

Pero aún no se ha borrado de la mente del campesino la visión del trigal ardiendo en pretéritas luchas; la sombra del que huye al monte porque no quiere perecer junto a un hogar sin fuego y una sartén vacía...

No; no se ha olvidado y pese al silencio de la prensa del Estado, aún hay necrológicas dedicadas al bandido asesinado por la Guardia civil en el monte, como comentaba recientemente un diario malagueño, al hablar de un encuentro entre guerrilleros y guardia civil...

◆

Si la miseria engendra rebeldías, yo afirmo que en el resurgir de nuestro pueblo ha de jugar un papel importantísimo el campesinado andaluz y extremeño y entonces, tal vez serán calificados de salvajismo los actos que cometan esos hijos del terruño, que se pasan medio año bostezando el hambre del otro medio, porque las hoces que hoy permanecen enmohecidas, mañana segarán de firme.

IBERICO.

Diciembre 1953.